UNIVERSIDAD DE GRANADA

TESIS DOCTORAL

Programa de doctorado: Historia y Artes

LA PROPIEDAD ARISTOCRÁTICA EN EL REINO DE GRANADA (SIGLOS XIII-XVI) : LA VEGA Y EL ENTORNO PERIURBANO DE LA CAPITAL



SANDRA SUÁREZ GARCÍA

DIRIGIDA POR LA DRA. CARMEN TRILLO SAN JOSÉ

2022

Universidad de Granada

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas

TESIS DOCTORAL DEL PROGRAMA DE DOCTORADO HISTORIA Y ARTES

LA PROPIEDAD ARISTOCRÁTICA EN EL REINO DE GRANADA (SIGLOS XIII-XVI): LA VEGA Y EL ENTORNO PERIURBANO DE LA CAPITAL

Autora: Sandra Suárez García

Directora: Dra. Carmen Trillo San José, catedrática del Departamento de Historia Medieval y CCTTHH

TOMO I

2022

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Sandra Suárez García
ISBN: 978-84-1117-378-0
URI: http://hdl.handle.net/10481/75606

ÍNDICE

TOMO I

Abreviaturas y siglas 10

Agradecimientos 14

Resumen 17

Abstract 18

Acerca de esta tesis doctoral: planteamiento y objetivos 19

1. Marco historiográfico 23

El siglo XIX y la dicotomía de al-Ándalus 23

La primera mitad del s. XX: cambios y permanencias 30

La segunda mitad del siglo XX: renovación teórica 34

El siglo XXI: últimos avances 54

2. Fuentes y métodos 64

Fuentes textuales 64

Fuentes bibliográficas 64

Fuentes primarias editadas 65

Crónicas castellanas 65

Crónicas y otras obras árabes 69

Documentos arábigo-granadinos 74

Documentos romanceados 76

Libros de Habices 79

Otras fuentes castellanas 80

Documentación de archivo 82

Documentación asociada a mercedes y compra-ventas 82

Pleitos y demandas 83

Libros de Apeo y Repartimiento 84

Cartografía histórica: mapas, planos y otras fuentes gráficas 84

La prospección arqueológica superficial 85

Análisis de material cerámico 91

Tecnología SIG 93

3. El reino nazarí de Granada 98

El fin de un Imperio 98

El nacimiento de un reino 101
El emirato nazarí durante los siglos XIII y XIV 105
Siglos XV y XVI: resistencia, conquista y cambio 113
4. Granada y su Vega: aproximación geográfica-histórica 146
Aspectos físicos 148
Relieve e hidrología 148
Climatología 157
Geología y edafología 160
Evolución del poblamiento 160
Prehistoria y protohistoria 161
Época romana 165
De la Antigüedad Tardía a la Alta Edad Media 173
Plena y Baja Edad Media 190
El siglo XVI: transformaciones en el poblamiento 208
5. Élites del Islam medieval 216
Una cuestión terminológica 216
La élite teórica en el Islam medieval 221
Sobre la desigualdad en el Islam 221
Legitimidad y sangre 225
Estratificación social 229
Grupos pre-islámicos y las tribus árabes 229
Sociedades de conquista 234
Al-Ándalus ¿Una sociedad tripartita? Al-jāṣṣa, al-aʻyān, ʻamma 239
6. Propiedades aristocráticas en el Islam Medieval 249
Recursos 249
Los recursos al servicio del hombre 249
Propiedad privada y pública 251
Tipos de propiedad 253
La propiedad de la tierra: modelos de adquisición 254
La propiedad de la tierra: modelos de tributación 262
Waqf 265
La propiedad del agua 269
Propiedad y Estado: Instituciones financieras de al-Ándalus 275
Bayt al-māl 275

Bayt al-māl al-muslimīn 276
Bayt al-māl al-jāṣṣ y el problema del mustajlaṣ 277
La Hacienda nazarí 284
Antecedentes de propiedad aristocrática 290
Tierras privilegiadas 290
Qaṭī‘a/ iqṭā ‘: primer Islam 290
Ṭu‘ma e īghar 291
Evolución del sistema iqṭā‘ 292
Ḍay‘a 294
Iqṭā‘ en al-Ándalus 295
Tierras e inmuebles de recreo y explotación 296
Munya 297
Las almunias en la Córdoba omeya 307
Las almunias durante las primeras taifas 319
Almunias durante el período almorávide y las segundas taifas 326
Almunias del al-Ándalus almohade 328
Maŷāšir 331
Muntazah 333
Karm 335
Rahales y reales 338
7. La propiedad aristocrática en la Vega de Granada 342
Una primera aproximación cuantitativa 342
Sobre el acceso a la propiedad 347
La vivificación de la tierra 348
La confiscación 354
Herencias 358
Compra-ventas 362
Donaciones 373
El trueque 376
Entrega de bienes en pago de servicios, favores y créditos 377
Mercedes castellanas 381
Espacios vividos y habitados 387
Espacios de representación del poder 387
Espacios de recreo 391
Espacios defensivos 398

Espacios de vivienda 408
Espacios agrarios 414
Espacios pecuarios.....428
Espacios hídricos 438
Espacios de transformación de materia prima 451
Espacios de transacciones comerciales, almacenamiento de bienes y alojamiento 467
Espacios de cuidado personal 485
La propiedad en su espacio.....492
Linajes y propiedad 500
Más allá del espacio: usos y provechos de la propiedad 519
Administración y gestión: los mayordomos 519
Entre élites y campesinos 527
Salud y bienestar.....535
8. Relación de propiedades aristocráticas en la Vega de Granada.....539
Granada y su entorno inmediato.....540
Abulnest / Neyd / Aḥbul Neŷd / Neŷd.....540
Alabín / Dār al-Labbān / Dar al-Lubbān.....546
Alameda de Mu'ammal / Ḥawr Mu'ammal.....549
Albaicín / Rabaḍ al-Bayyāzīn.....553
Alcalay / Dār al-Qal'ī 555
Alcázar Genil / Qaṣr al-Sayyid 564
Alijares / Al-Dišār.....581
Alquería Alta / Qariya al-Ulyà 594
Arrabal de los Alfareros / Rabaḍ al-Fajjārīn.....596
Arrabial / Dār al-Abyār.....602
Axares / Ajšariš.....613
Aynadamar / 'Ayn al-Dam' 621
Canaynite / Dār al-Sanīnāt.....646
Casa de las Gallinas / Dar al-Wādī 650
Casa de los Girones 662
Casa de los Infantes o Palacio de Cetti Meriem 667
Casa de Zafra o Convento de Zafra 674
Cuarto Real de Santo Domingo / Dār al-Manŷara al-Kubrà .674

Darabenmordí / Dār Ibn Murḍī.....689
Dār al-‘Arūsa.....697
Daralbayda / Al-Dār al-Bayḍā’.....701
Daralhorra / Dār al-Ḥurra.....708
Darhudeyl / Dār Huḏayl.....719
El Pedregal / Al-Baṭriqāl.....731
Fajalauza / Faŷŷ al-Lawza.....738
Generalife / Ŷannat al-‘Arīf / Dār al-Mamlaka al-Sa‘īda / Dār al-Kabīra.....741
Hospital de la Tiña.....755
Huerta Alta de la Palmera y Huerta Baja de la Palmera / Ŷannat al-Najlat al-‘Ulya y Ŷannat al-Najlat al-Suflà.....758
Huerta de Abdalí / Ḥušš Abū ‘Alī*.....760
Huerta de Alfaras / Alfares.....762
Huerta de Ataubín / Ŷannat al-Ṭawwābīn.....764
Huerta de la Amplitud / Ŷannat al-‘arḍ.....767
Huerta del Alcaide (Genin Alcadí).....768
Huerta del Almez / Ŷannat faddān al-Maysa.....770
Huerta del Hijo del Almuédano / Ŷannat Ibn al-Mu’aḏḏin...772
Huerta de Ibn Kāmil / Ŷannat Ibn Kāmil.....774
Huerta de Ibn ‘Umrān / Ŷannat Ibn ‘Umrān.....775
Huerta de Isam / Ŷannat ‘Iṣām.....776
Huerta de la Alberzana.....781
Huerta de Nafi / Ŷannat Nāfi‘.....787
Huerta del Jorfe / Ŷannat al-Ŷurf.....788
Huerta del Rey Moro.....792
Huerta del Sendero de Nayd / Ŷannat Madraŷ Naŷd.....797
Huerta del Sendero de la Sabīka / Ŷannat Madraŷ Sabīka 798
Huerta de Qaddāḥ b. Saḥnūn / Ŷannat Qaddāḥ b. Saḥnūn...799
Huerta Gedida / Ŷannat al-Ŷadīdā.....800
Jaragüi / Al-Ŷarawī.....804
La Ofra / Ŷannat al-Ḥufra.....815
Naujar / Nafŷar.....821
Zaidín / Ḥawz al-Sā‘idīn.....826

TOMO II

Zona norte de la Vega 834

Albolote / Al-Bullūṭ 834

Alfacar / Al-Fajjār 841

Andarasemel / Andar al-Šamal 847

Arenales / Arināliš 855

Cubillas / Qubālla 861

Deifontes / Dār al-Funt 865

Jun / Šūn 869

Pulianas / Bulyāna 880

Tejútor / Ḏūšuṭur 886

Zona occidental de la Vega 892

Alitaje / Al-Liṭāj y/o Al-‘Aṭšī o Al-‘Iṭāš 892

Audón / ‘Abdūn 915

Aynalabrax / ‘Ayn al-Abrāŷ 919

Belicena / Balaysāna 926

Boalí / Abū ‘Alī 933

Búcor / Bukūr 939

Chauchina / Ŷabŷāna 943

Churriana de la Vega / Ŷurliyāna 949

Cijuela / Al-Sīyula 963

Cúllar-Vega / Qūllar 978

Daimuz Alto / Al-Daymūs al-Kubrà 983

Daimuz Bajo / Al-Daymūs al-Ṣugra 992

Daragedid / Al-Dār al-Ŷadīda 997

Daragoleja / Dār al-Walaŷa 1003

Daralmeiz / Dār al-Maysa 1016

Daralnayar / Dār al-Nayyār 1019

Duyar / Ḍuŷar 1021

El Jau / Šawš 1025

Escóznar / Išquẓnar 1034

Galafe / Dār Jalaf y/o Ḥušš Jalīfa 1041

Gozco / Guṯqū 1055

Huécar / Wakar 1062

Huétor Tájar / Wāṭ / Tašar 1069

Juceila / Quṣīra 1074
Láchar / Al-Ḥaŷar o al-Lašta 1081
Mujarraf / Dār Mušarrif 1088
Sinyāna 1091
Soto de Roma / Rūma 1092
Torre de Tájar / Tāyara 1100
Trasmulas 1103
Valderrubio (Aquerosa) / Aškurūŷa 1109
Velaumín / Balūmān 1114
Zujaira / Ṣujayra 1121
Zona oriental de la Vega 1128
Beas de Granada / Biyaš 1128
Cortijo Cortés / Qultiš 1142
Dur / Dūr y/o Al.D.r 1153
Huétor Santillán / Wād/ Wāt/ al-Waṭà 1166
Pinillos / Biniyālluš 1181
Zona sur de la Vega 1185
Alhendín / Hamdān 1185
Armilla / Armillat 1193
Darabenaz (Casa de la Marquesa) / Dār Ibn ‘Āṣ* 1200
Daradefla / Dār al-Dafla 1227
Daralcohayli / Dār al-Kuḥaylī 1233
Daralgazi / Dār al-Gāzī 1244
El Marchal / al-Maŷšar 1254
El Nublo / Dār Nubla 1259
Escúzar / Aškūḏar 1279
La Malahá / Al-Mallāḥa 1290
La Zubia / Al-Zāwiya 1298
Las Gabias (Gabia la Grande y Gabia la Chica) /Gadīr, Gawiyar al-Kubrà, Gawiyar al-Ṣugrà 1305
Los Ogíjares / Uŷiŷar 1310
Monachil / Munaštāl 1319
Muneris 1326
Otura / Awṭūra 1329
Ubicación desconocida 1345
Al-Gasāb o al-Gasāf 1345

Alquería de la Cuesta de la Higuera 1346
Dār al-Jābiya 1349
Dār Ibn Ŷuzay/ Ŷuzayy 1351
Genin Cidi Mocliz 1352
Huerta de Alnacha / Ŷannat al-Nayyār 1353
Huerto de al- Ṣihāb/Ṣaḥāb / Ḥušš al- Ṣiḥāb/Ṣaḥāb 1355
Huerta de la Bozmira 1356
Otras propiedades 1357
9. Conclusiones 1367
Conclusions 1385
10. Bibliografía 1402
Fuentes editadas, traducidas y/o catalogadas 1402
Monografías 1408
Artículos de revista 1421
Artículos en monografías 1442
Recursos digitales 1464
11. Índices 1468
Índice toponímico 1468
Índice onomástico 1492
12. Anexos 1530
Anexo 1: Lugares arrasados por Don Álvaro de Luna en la Vega de Granada 1530
Anexo 2: Topónimos de la Vega 1532
Anexo 3: Propiedades de El Jau 1536
Anexo 4: Escúzar en el Apeo de 1530 1543
Anexo 6: Darhudeyl en el Apeo de 1573 1547
Anexo 6: Daralcohayli en el Apeo de 1573 1552
Anexo 7: Cortijo de Cortes en el Apeo de 1574 1553
Anexo 8: Propiedades de Chauchina 1557
Anexo 9: Muestra de propiedades 1566

Abreviaturas y siglas

ACAS: Archivo de Comisaría de Aguas de Sevilla

ACG: Archivo Catedralicio de Granada

AChG: Archivo de la Real Chancillería de Granada

ADG: Archivo de la Diputación Provincial de Granada

AGA: Archivo General de la Administración

AGS: Archivo General de Simancas

AGP: Archivo General de Palacio

AH: Abreviación del Halconero

AHPG: Archivo Histórico Provincial de Granada

AHNOB: Archivo Histórico de la Nobleza

AMG: Archivo Municipal de Granada

AMS: Archivo Municipal de Sevilla

APAG: Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife

art.cit. : artículo citado

BEP: Bula de Erección Parroquial 1501

BIC: Bien de Interés Cultural

BNE: Biblioteca Nacional de España

BOE: Boletín Oficial del Estado

CCA: Cámara de Castilla

CE: Catasto de Ensenada

CED: Libro de registro de cédulas

CEMCTH: Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas

CH: Crónica del Halconero

Cont. Hac.: Contaduría de Hacienda

coord. / coords. : coordinador / coordinadores

CR: Refundición del Halconero

CRC: Consejo Real de Castilla

CSIC: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Cuad.: cuaderno

DAG: Documentos arábigo-granadinos

dir./dirs.: director / directores

DIV: Diversos de Castilla

Doc.: documento

ed. / eds. : edición / editor /editores

ej.: ejemplo

EMR: Escribanía Mayor de Rentas

espec.: especialmente

fol.: folio

ha: hectárea

HAB 1503: Habices de 1503

HAB 1505: Habices de 1505

HR: Hospital Real

intro.: introducción

leg.: legajo

lib.: libro

m²: metro cuadrado

ms/mss: manuscrito/ manuscritos

mrs.: maravedís

mrj.: marjales

MEAH: Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos

MPD: Mapas, planos y dibujos

MTA10: Mapa Topográfico Vectorial de Andalucía escala 1:10.000

MTN25: Mapa Topográfico Nacional escala 25:000

M7815 del CEGET: Mapa Topográfico a escala 1:50.000 del Centro Geográfico del Ejército de Tierra

NS: Naturaleza desconocida de una propiedad (mapas, tablas)

op.cit.: opus citatum

p. / pp. : página / páginas

pl.: plural

PR: Patronato Real

pról.; prólogo/prologuista

r: recto

RAH: Real Academia de la Historia

RAE: Real Academia de la Lengua

RCEHGR: Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino

RG: Respuestas Generales

RGS: Registro del Sello de Corte

RRCC: Reyes Católicos

s./ss.: siglo/siglos

sing.: singular

TRA10: Topográfico Raster de Andalucía 2001 escala 10.000

v: verso

AVISO DE USO DE IMÁGENES

Todas las fotografías, ilustraciones, gráficos y mapas recogidos en la presente tesis doctoral aparecerán correctamente citadas mostrando su lugar de origen en caso de ser producto de terceros. Aquéllas imágenes de creación propia no requerirán mayor apunte y simplemente aparecerán, de considerarse oportuno, con un título adjunto.

Imagen de la portada de esta tesis: Realizada por Julen LaTumba
Usada con autorización.

"¡Es un juicio de Dios, un decreto irrevocable"
¿Tiene apelación una sentencia así?
Así son las desgracias ¡Te guarde Dios de su rigor!,
ése que alcanza incluso a los leones en sus guaridas.
Fuimos reyes, tuvimos dinastías en nuestra tierra,
y reposamos en ella, bajo diversos beneficios.
Pero nos despertaron certeras flechas mortíferas,
que alcanzan del modo más atroz a sus víctimas.
¡No te duermas, como nosotros, a la sombra del poder real!
¿Qué rey no se duerme así?
Llora por él quien lo ha conocido,
con lágrimas mezcladas de sangre."[1]



A mi familia.

[1] Extracto de la *risāla* enviada por Boabdil al sultán de Fez para solicitarle su asilo ante su paso allende. Texto completo en MORAL MOLINA, Celia del, "La última misiva diplomática de al-Andalus: la *risāla* de al-'Uqaylī, enviada por Boabdil al sultán de Fez en demanda de asilo", en MORAL MOLINA, Celia del (ed.), *En el epílogo del Islam andalusí. La Granada del siglo XV*, Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. 238-249.

Agradecimientos

¡Qué sencillo es saber a quién le debe uno mayor gratitud! Pero, qué difícil encontrar palabras suficientes que expresen este sentimiento. Hace ya más de cuatro años que comencé un camino de crecimiento, aprendizaje y formación, pero no exento de complicaciones, dudas, miedos e inquietudes. Si hoy puedo escribir estas líneas es porque muchos, de cuyo recuerdo bebo, me han aconsejado, abrazado y ayudado en todo lo que han podido.

Desde un ámbito profesional, no puedo dejar de agradecer a todos los profesores que me han instruido desde que comencé mi carrera en Santiago de Compostela, y continué mis estudios en la Universidad de Granada. Fueron muchos y muy buenos los maestros que he encontrado a lo largo de este camino. Desde luego, merece mención particular la directora de este estudio, la Dra. Carmen Trillo San José, que tanto me ha enseñado sobre la vida, más allá del mundo de la Academia. Siempre agradeceré la oportunidad que me brindó para realizar esta tesis en el marco de su proyecto y además amparada por un contrato, privilegio que no todos los jóvenes doctorandos tienen. ¡Muchas gracias! Y a todos los demás miembros del Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas del que pude formar parte estos años, e impartir docencia. Especialmente a mi compañero el Dr. Juan José Sánchez Carrasco, con quien compartí largos años de despacho y viajes. Entre aquéllos que colaboraron muy activamente en mi formación como joven medievalista cabe citar también a los miembros del Laboratorio MEMOLA. Como gran maestro debo citar igualmente al Dr. Ordóñez Frías, quien tuvo paciencia y dedicación al enseñarme mucho sobre la arqueología del mundo andalusí. Y la Dr. Chavarría Arnau, que me permitió asistir dos años consecutivos a su *Summer School Internazionale di Archeologia Partizipativa* de la Universidad de Padua.

Asimismo, agradecer el Prof. Heidemann quien me acogió de manera tan cálida en el Asien-Afrika Institut de la Universidad de Hamburgo, y todos los miembros de su equipo, a quienes les guardo un gran aprecio: Simon, Peter, Hannah, Antonia, Natalie, Alex... Y gracias a ellos conocí también a muchos otros investigadores cuya calidad humana no dejará de sorprenderme. ¡*Vielen Dank euch allen*!

A mis padres, Antonia y Jesús, les debo todo. Solo gracias a su esfuerzo incansable de trabajo pude estudiar una carrera universitaria y proseguir en mi formación. En todo momento he recibido su apoyo para sacar adelante este estudio, ¡y cuánto tiempo les he robado! Ojalá pueda devolveros aunque sea parte de

todo ello. De corazón puedo decir que sin ellos nada de esto hubiera sido posible. Y mi hermano Jesús, que más de una vez me ha dado consejos sobre cómo afrontar tantas situaciones y permitirme seguir, siempre adelante, a pesar de las difíciles circunstancias que a veces se presentan en la vida.

Con calor recuerdo también a mis amigos de Galicia. Guardo un amor sempiterno por Sheila y Lucía que me han escuchado siempre. ¿Y cuántos *Abstracts* no ha corregido mi querida Sheila? Y debo nombrar sin falta a aquéllos con los que inicié mis primeras andanzas en la Historia. Roque, Patri, Edurne, Darío, Nave... ¿Qué hubiéramos dicho en aquel 2010 de estas palabras? También a Helena, con quién siempre fluía un poco de arte y mucho sentimiento. A Mikel, quien me ha visto crecer largos años ha. Retornar *á terriña* era sinónimo de alegría y grandes abrazos.

Quiero nombrar también a mis queridos amigos de Skaenika y La Parata. Yo no sé qué hubiera sido sin las noches de teatro, ensayos, actuaciones y viajes que tan felices me han hecho durante estos años granadinos. Quiero especialmente agradecer a Carlos y Claudio por haber sido ejemplos a seguir. A Celia, por comprender tanto. Y desde luego a Santiago, quien ha visto demasiado de esta tesis y cuyo cariño siempre agradeceré. Pero no podría dejar de nombrar a Almudena, Jose, Nico, Alejandro, Moisés, María... y todos aquéllos que habéis estado en o junto al escenario.

Entre mis amigos que he conocido en esta bella urbe agradecer también a Dana y José Carlos, que habéis sido tan esenciales para mí durante los duros meses de pandemia. Los paseos con Dana, los tés, alguna película de época, las largas charlas. Y desde luego, haberme presentado a cierto espadachín. Y el señor Dr. Coria Noguera merece una línea particular y propia por la enorme ayuda que me ha prestado para los dibujos cerámicos. Y en esta bella cuidad conocí también al Dr. Ibarburu Antón, cuyos consejos precio con todo mi corazón y que tuvo por bien crear la bella portada que corona esta tesis. Desde luego, se han de agradecer también los consejos de Isabel, ¡ojalá hubiéramos compartido antes tantas vivencias!

Una mención, que nunca se debe olvidar, a Cecilia, cuyos consejos me fueron esenciales para poder avanzar, y ayudar, de paso, a muchos otros que me he encontrado en este camino.

Para el final, mi amado Ricardo. ¿Qué hubiera sido de mí si la rueda del destino, imparable, no te hubiera hecho llegar hasta mi puerta? Mi voluntad, fuerza y virtud son más grandes cada día gracias a tu presencia y comprensión. Y aunque los caminos del

porvenir puedan separarnos, siempre agradeceré que hayas sido mi adalid en este, y tantos otros frentes. Junto a ti llegaron muchas otras personas que han encontrado un lugar en mi corazón: tus padres, Irene, tus magníficos tíos, los grandiosos compañeros de *Humanos: la Mascarada*, Epicteto, Marco Aurelio...

Gracias, a todos. Y que queden estas palabras, antes que cualquiera otras, grabadas para la posterioridad.

Resumen

La presente tesis doctoral estudia la propiedad aristocrática en la Vega de Granada durante los siglos XIII al XVI. Su principal objetivo es el conocimiento profundo de estos bienes y sus propietarios, tanto durante el emirato nazarí como tras la conquista castellana. Se conocen así los aspectos físicos y socio-económicos de las propiedades, prestando especial atención a las tipologías existentes, a los elementos que las componen, cómo se generan y adquieren los bienes, cuál es su forma de administración y dónde se ubican en el espacio de la Vega bajomedieval. Se emplea una metodología mixta basada principalmente en el análisis de fuentes documentales inéditas y editadas y la tecnología SIG (Sistemas de Información Geográfica) y se combina con la prospección arqueológica superficial y el análisis cerámico, además de la lectura de bibliogafía especializada.

Se muestra una propiedad aristocrática íntimamente ligada a la familia real nazarí distribuida por todo el espacio geográfico de la Vega, pero con algunas pautas de distribución marcadas por los principales cursos hídricos de la zona, sin obviar ciertos focos de atracción como puede ser la capital del emirato y la ciudad-palacio de la Alhambra. Asimismo, se observa el importante papel de la dinastía regia en la generación de extensas propiedades en manos de grandes linajes del emirato. A su vez, mostramos en detalle los traspasos que se produjeron tras la conquista castellana y cómo los Reyes Católicos y las nuevas élites de conquista se apropian y transforman los múltiples bienes inmuebles que componen la Vega. Todo ello queda recogido en una relación extensa de bienes que, de manera pormenorizada, indaga en cada propiedad.

El fenómeno de la propiedad aristocrática en el emirato nazarí es analizado y leído no solamente dentro del contexto de la historiografía del emirato, sino que busca ser comprendido dentro de la lógica del Occidente islámico de al-Ándalus. Este estudio amplía el conocimiento historiográfico del Reino de Granada, respaldando hipótesis existentes, aportando nuevas teorías y dando a conocer nuevas fuentes documentales y materiales.

Abstract

This doctoral thesis studies the aristocratic properties in the Vega de Granada during the 13th to 16th centuries. Its main objective is the deep knowledge of these goods and their owners, during the Nasrid emirate, the Castilian conquest and the following decades. Thus, we analyze the physical and socio-economic aspects of the properties, paying special attention to the typologies of the assets, the elements that compose them, how the properties are acquired, what is their form of administration and where they are located in the geography of the late medieval Vega. This study employs a mixed methodology based mainly on the analysis of unpublished and edited documentary sources and GIS (Geographic Information Systems) technology and is complemented by surface archaeological prospection and ceramic analysis, in addition to the reading of specialized bibliography.

The research reveals an aristocratic property closely linked to the Nasrid royal family and distributed throughout the geographical area of the Vega, but with some distribution patterns, such as the main water courses in the area, without ignoring certain centres of attraction such as the capital of the emirate and the palace-city of the Alhambra. We also emphasise the important role of the royal dynasty in the generation of extensive properties in the hands of other great lineages of the emirate. At the same time, we show in detail the transfers that took place after the Castilian conquest and how the Catholic Monarchs and the new conquering elites appropriated and transformed the multiple real estate properties that made up the Vega. All of this is covered in an extensive list of goods which, in a detailed manner, explores each property.

The phenomenon of aristocratic property in the Nasrid Emirate is analysed and read within the context of Nasrid historiography, but it is also included within the studies of the medieval Islamic West. This study expands historiographical knowledge of the Kingdom of Granada, supporting existing hypotheses, contributing new theories and bringing to light new documentary and material sources.

Acerca de esta tesis doctoral: planteamiento y objetivos

Antes de comenzar nuestro análisis, cabe dar algunas pautas principales sobre esta tesis doctoral y su desarrollo. En primer lugar decir que este trabajo se ha enmarcado en el proyecto I+D "La propiedad aristocrática en la Granada nazarí y su traspaso a la sociedad castellana después de la conquista (siglos XIII-XVI) [HAR2015-64605-C2-2-P], dirigido por la Dr. Carmen Trillo San José. Un proyecto que estaba coordinado junto a "Almunias del Occidente Islámico: arquitectura, arqueología y fuentes documentales" [HAR2015-64605-C2-1-P], bajo el cargo de Dr. Julio Navarro Palazón. Por ello, solo hemos podido realizar este análisis gracias a la ayuda para contratos predoctorales del entonces MINECO (Ministerio de Economía, Industria y Competitividad) [BES-2016-076263]. De ahí que nuestra labor se haya podido desarrollar en la Universidad de Granada, y de manera más concreta, en el Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Por su íntima asociación al proyecto apuntado, nuestros objetivos estuvieron sumamente alineados con los de éste. Es por ello que nuestro objetivo principal y básico residiera en el conocimiento de la propiedad perteneciente a las élites nazaríes en la Vega de Granada entre los siglos XIII y XVI. Este marco cronológico abarca todo el período histórico del emirato nazarí, pero además las primeras décadas tras la conquista de 1492, que permiten contemplar tantos cambios de relevancia. En este sentido, nuestro foco de interés principal reside en las transformaciones socio-económicas ligadas a la propiedad de la tierra y de otros bienes inmuebles que estuvieron en manos de la familia real y otros miembros de las diversas élties nazaríes. En cuanto al espacio geográfico, se trataba de un ámbito lo suficientemente amplio para obtener datos de interés, pero no tan extenso para impedir una correcta comprensión del fenómeno analizado en detalle. Además, la Vega de Granada, como veremos, tiene un carácter de comarca histórica reconocida en el tiempo. Dentro de este marco de análisis, tanto cronológico como espacial, cabe decir que nos centraremos especialmente en los bienes periurbanos de la capital y la propia Vega, un área de sumo interés para la comprensión del funcionamiento de una *madīna* islámica durante la Baja Edad Media. Cuestión esencial al avance del conocimiento sobre las

sociedades andalusíes, y protagonista de nuevos proyectos en pleno desarrollo, como el denominado "El área periurbana de una ciudad islámica: Granada (siglos XIV-XVI)" [P18-RT-3588], dirigido por la Dr. Trillo San José y al que esta tesis también está íntimamente ligado. Excluimos, por otro lado, de nuestro análisis las propiedades situadas en la ciudad-palacio de la Alhambra, donde sin duda encontramos palacios de gran relevancia, pero cuyo estudio y conocimiento se encuentra más que avanzado. Sí incluimos, desde luego, las almunias que rodean la Alhambra, que aportan datos cuantiosos sobre esta tipología de bienes. Esta decisión se ha basado tanto en los intereses y objetivos de nuestra tesis como de los límites del tiempo que cabe cumplir, en la actualidad, para la realización de una tesis doctoral.

Como apuntábamos, el conocimiento de estas propiedades se ciñe sobre todo a un marco social y económico, más que artístico-arquitectónico. Nuestro interés reside en conocer cómo eran los bienes de estas élites, sus características físicas y funcionales, dónde se encontraban, qué tipologías existían, cómo afectaban a la economía de sus propietarios o de qué modo interactuaban con los habitantes que residían en sus cercanías. Dentro de las características físicas, nos interesaba especialmente de qué elementos se componía una explotación aristocrática, qué cultivos se llevaban a cabo en las tierras agrícolas, qué extensiones tenían estas fincas y preguntarnos, en esta línea, si las fincas agrícolas guardaban relación con prácticas ganaderas. Dentro de la comprensión de estos espacios de explotación, nos fue fundamental preguntarnos sobre la gestión de los mismos y el grado de intervención de sus propietarios.

Asimismo, el conocimiento de estas propiedades pasaba por una mayor comprensión de las propias élites nazaríes, pues cabría preguntarse ¿quiénes eran los grandes terratenientes de la Vega, en caso de existir? ¿Nos encontramos con un predomino de la familia real nazarí? ¿Hay presencia aristocrática en todos los extremos de la Vega? E indagar, en la medida de lo posible, en qué formas de acceso existían para la adquisición de dichos bienes, y de qué modo, una vez obtenidos, se explotaban y/o disfrutaban. Discernir hasta qué punto las inversiones en tierras agrícolas y otros tipos de inmuebles productivos influían en los diversos linajes nazaríes nos parecía, de este modo, fundamental. Por ello también nos planteamos preguntarnos si estas propiedades servían para alimentar la propia economía familiar gracias a prácticas de autoconsumo de los productos o si los beneficios se generaban gracias a rentas, o si en cambio se trataba de explotaciones orientadas hacia el comercio local y/o a gran escala. Por otro lado,

el conocimiento obtenido a raíz de estas grandes dudas debía necesariamente arrojar algo de luz sobre las relaciones entre trabajadores agrícolas y los propietarios de las explotaciones, el papel de figuras intermediaras como los mayordomos, los tipos de arrendamiento y/o cesión de tierras y otras cuestiones de gran relevancia para el conocimiento de otros estratos sociales, no solamente aquéllos de la gran élite político-militar. ¿De qué modo influía la presencia de propiedad aristocrática en una alquería? ¿Cómo pudo afectar la propiedad real un determinado espacio geográfico de la Vega? ¿Cómo fueron realmente las relaciones entre campesinos y labradores con los grandes linajes nazaríes? ¿Se generaban conflictos o en cambio predominaba un clima basado en acuerdos pacíficos?

Otro objetivo clave, en sintonía con los anteriormente expuestos, estaba en poder plasmar y analizar muchas de estas propiedades de manera gráfica en mapas, mediante la tecnología SIG (Sistemas de Información Geográfica). Esto era esencial sobre todo para comprender la distribución geográfica de estos bienes y quizás encontrar en ellas algunas pautas de asentamiento. De esto modo, el conocimiento de estas propiedades no sería estanco, y se podía comprender fácilmente respecto a otros espacios habitados de la Vega bajomedieval, especialmente sus numerosas alquerías, pero también respecto a la propia ciudad, que ejercía de capital del emirato. En este objetivo se abrían preguntas como: ¿dónde se concentran las propiedades de las élites nazaríes? ¿Cuáles son los factores que pudieron incidir en su distribución espacial? ¿Se situaban estos bienes cerca de ríos y/o redes de acequias? ¿En qué tipo de orografías se establecen las propiedades regias? ¿Hay una lógica espacial en su ubicación respecto a la ciudad u otros poblamientos?

Por otro lado, y siguiendo un hilo cronológico, uno de los objetivos fundamentales de esta tesis fue aclarar, en la medida de lo posible, qué sucedió con la propiedad aristocrática nazarí una vez que el emirato es conquistado e integrado en la Corona de Castilla. Nos interesaba saber quiénes eran los nuevos propietarios de bienes y cómo se produjeron estos traspasos en el marco de la Vega de Granada. Comprender también si los linajes nazaríes que optaron por convertirse al cristianismo perdieron o, en cambio, mantuvieron sus propiedades y de qué modo esto pudo favorecer su integración en la nueva élite gobernante. Bajo esta lógica, también nos resultaba esencial saber si cambiaron de manera acelerada las relaciones entre propietarios y campesinos, o si en cambio se mantuvieron en el tiempo. Esto significaba aprovecharnos de nuestro marco cronológico para mostrar las

apasionantes transformaciones que se produjeron dentro de una relevante época de transición.

Al fin, el propósito de esta investigación es contribuir al conocimiento del Reino de Granada en su sentido más extenso, pues nos interesa tanto el emirato como las primeras décadas tras la conquista castellana. Aportar una nueva visión sobre las élites del emirato y su ligazón a la tierra y otras propiedades inmuebles, el papel de la familia real nazarí en la economía de esta comarca histórica y ampliar, en todo caso, los registros documentales y materiales que existen hoy por hoy sobre este marco cronológico y espacial. Esto facilitará, a nuestro parecer, la conservación, gestión y recuperación de parte del rico legado patrimonial de la Vega granadina, que ha sufrido grandes transformaciones en las últimas décadas, especialmente por un urbanismo que ha dejado ya irreconocible buena parte de la comarca.

Bajo estas premisas básicas, concebimos esta tesis doctoral, que emplea tanto fuentes escritas (documentales de archivo, fuentes editadas y bibliográficas), gráficas (cartografía histórica, planos, croquis) como la tecnología SIG, la prospección arqueológica superficial y algunos análisis cerámicos. Supimos, desde un primer momento, que este trabajo necesariamente debía ser multidisciplinar, para suplir en la medida de lo posible las notables ausencias de fuentes sobre muchas de las propiedades aquí analizadas. Para ello también fue esencial nuestra participación en el proyecto de prospección sistemática "Prospección arqueológica superficial: entornos aristocráticos de la Vega de Granada", dirigido asimismo por la Dra. Trillo San José y aprobado por la Junta de Andalucía.

Por último, apuntar a que esta tesis se divide en 12 capítulos. El primero explora el marco historiográfico en el que se inserta nuestro análisis. Le sigue una explicación de las fuentes y métodos empleados. A continuación, nos aproximaremos a la historia política del emirato, y rápidamente pasaremos a una aproximación histórica y geográfica de la propia Vega, como marco físico de este estudio. En el quinto capítulo nos adentramos al conocimiento de las élites del Islam medieval, y en el sexto, en nociones sobre la propiedad (pública y privada) en este contexto medieval islámico. El séptimo capítulo analiza y expone ya los datos concretos obtenidos en nuestro estudio, que en buena medida parten del capítulo octavo, que se configura en una relación de propiedades aristocráticas encontradas en la Vega. Tras esta relación, ya solamente quedará un capítulo dedicado a las conclusiones, otro a la bibliografía, uno para índices (toponímico y onomástico) y un capítulo final con algunos anexos de interés.

1. Marco historiográfico

El siglo XIX y la dicotomía de al-Ándalus

Sería imposible no comenzar este estudio con un acercamiento a los que antes que nosotros escribieron sobre la realidad socio-económica de al-Ándalus, y concretamente del reino nazarí. No dejamos de ser herederos de sus obras, y poco hubiera avanzado el conocimiento histórico sobre el mundo andalusí sin los grandes debates teóricos que nos precedieron. La producción científica sobre temas andalusíes y nazaríes es, a día de hoy, sumamente extensa, por lo cual nos centraremos en aquéllos autores y obras que consideramos más relevantes dentro de nuestra propia línea de análisis: al-Ándalus, el reino nazarí y de forma más concreta, la propiedad aristocrática y las élites en la Granada medieval. Quedarán excluidos del marco historiográfico aquéllos acercamientos más cercanos a la Historia del Arte e Historia de la Arquitectura, tan comunes en el análisis de monumentos como la Alhambra o el Generalife.[2] Disciplinas que, no obstante, se tendrán en cuenta a la hora de comprender algunas de las propiedades aristocráticas que pervivieron hasta nuestro tiempo.

Con todo, aún excluyendo tales temas, podríamos remontarnos a las primeras obras sobre al-Ándalus que nos son conocidas, incluso a aquéllas crónicas elaboradas al amparo de un monarca cristiano y que aluden a rencillas contra el "enemigo de la Fe", territorios conquistados y a veces, las particularidades del reino derrotado. Claro ejemplo de esta tradición cronística pueden ser Hernando del Pulgar, Alonso de Palencia o Andrés Bernáldez, que escribieron bajo el reinado de los Reyes Católicos. ¿Cómo percibieron ellos lo que había sido, y era en su momento, al-Ándalus? Esta cuestión, no exenta de interés, merece sin duda estudios propios.[3] No obstante, para un marco historiográfico, no iremos más atrás del siglo XIX, momento en el cual nace nuestra ciencia histórica como tal. Esto se debe en buena medida al

[2] Entendemos que los análisis propios de la Historia del Arte son muy relevantes, y haremos usos de ellos en la medida de lo necesario, sin embargo no afectarán necesariamente a nuestro marco historiográfico.

[3] De hecho existen algunos apuntes interesantes a esta cuestión en la Alta Edad Media: NORA ARROÑADA, Silvia, "La visión de al-Ándalus y los musulmanes en los cronistas de la Alta Edad Media hispana", en MELO CARRASCO, Diego; VIDAL CASTRO, Francisco (eds.), *A 1300 años de la conquista de al-Ándalus (711-2011): Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*, Coquimbo, Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, 2012, pp. 47-64.

desarrollo del empirismo y racionalismo[4] durante los siglos precedentes, y a los esfuerzos de hombres como Leopold von Ranke[5], que terminan redimensionando esta disciplina. Las crónicas serán incluidas, desde luego, como fuentes de gran relevancia para nuestro estudio.

Que el escenario del nacimiento de la historia científica sea el siglo XIX no resulta en absoluto extraño, teniendo en cuenta que durante esta misma centuria se desarrollará el movimiento cultural del Romanticismo. De hecho encontramos sus inicios en la región de la actual Alemania, patria del primer historicismo, pero rápidamente se iría expandiendo también por buena parte del resto de Europa. Esto implica que el Romanticismo como tal no pueda ser unitario, pues tendrá notables diferencias locales, pero hay algunas características comunes que podemos remarcar y que serán relevantes para nuestra exposición. En prácticamente todos los países que reciben la corriente romántica, se experimenta una exaltación de lo "nacional", lo cual promueve una activa búsqueda de aquello que ha conformado a la nación, lo que es típico e inseparable de ella. En la propia España tendrá una influencia clave en las reivindicaciones de los "nacionalismos periféricos", surgiendo movimientos de gran impacto regional como la *Renaixença* en Cataluña o el *Rexurdimento* en Galicia.[6] Pero también el nacionalismo español como tal se proclamará mediante muestras artísticas que exalten el glorioso pasado de la nación. Y es que literatos y pintores encontrarán ese pasado ilustre en el

Ilustración 1 La rendición de Granada. Francisco Pradilla Ortiz (1882) [Imagen libre de derechos]



[4] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Al-Andalus en la historiografía del nacionalismo españolista (siglos XIX-XXI). Entre la Reconquista y la España musulmana", en *ibidem*, p. 65.

[5] Este historiador alemán, que vivió entre 1795 y 1886, es considerado como uno de los grandes impulsores de la historia científica.

[6] Es curioso que la cronología de ambos movimientos es algunas décadas posterior a la mayoría de muestras románticas de Europa. GRAS BALAGUER, Menene, *El Romanticismo como espíritu de la modernidad*, Barcelona, Montesinos, 1988, 109-110.

medievo, en el contexto de una "Reconquista" que ejemplifica el triunfo sobre el "invasor" musulmán. Este ensalzamiento conllevará también que ciertos personajes históricos serán explotados a favor del ideario nacional y nacionalcatólico. Podemos citar algunos bien conocidos como El Cid o Don Pelayo, pertenecientes a ese contexto medieval, de lucha contra el "infiel". Bajo esta premisa encontramos también una prolongada interpretación del reinado de los *monarcas católicos*, Don Fernando y Doña Isabel, que se convierten en personificaciones de la victoria final y que tendrán un papel primordial en la génesis de la nación española. Estos personajes comenzarán a ser representados sobre todo tipo de soporte artístico, cercano a la propagandística, para favorecer la formación del *volksgeist* español.[7]

Junto a la búsqueda de la identidad nacional, el gusto romántico se decantará también por el exotismo, y he aquí que el pasado andalusí se convertía en un referente cercano, al encontrarse en el contexto europeo, para viajeros y artistas que comenzarán a idealizar una España orientalizada, marcada por su pasado musulmán.[8] Gracias a esta tendencia ganará popularidad el así llamado *alhambrismo*, corriente cultural que exaltará la estética neo-árabe en la arquitectura, la pintura, las artes literarias e incluso la música.[9] El reino nazarí se convertirá en escenario de aventuras protagonizadas por grandes linajes aristocráticos o la propia familia real granadina, atravesando las fronteras españolas.[10] Washington Irving, el tan conocido escritor norteamericano, autor de los *Cuentos de la Alhambra*[11], es solo el más conocido

[7] PRÉSTAMO LANDÍN, M, "Reescrituras decimonónicas del siglo XV español: el Suspiro del Moro en la narrativa de Manuel Fernández y González", *Lectura y signo*, nº 11, 2016, p. 15 y SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "La Guerra de Granada en el imaginario artístico: cinco siglos de ensalzamiento", *Metakinema*, nº 24, 2020, pp. 55-65.

[8] ENCINA CORTIZO, M, "Alhambrismo operístico en La conquista di Granata (1850) de Emilio Arrieta. Mito oriental y histórico en la España romántica", *Príncipe de Viana*, nº 238, 2006, p. 611.

[9] Sobre algunas representaciones de este fenómeno se puede consultar RODRÍGUEZ BARBERÁN, Francisco Javier, "La tentación de Oriente. Alhambrismo y otras imágenes exóticas en la arquitectura española del siglo XIX", en DELGADO PÉREZ, María Mercedes; ROLDÁN CASTRO, Fátima (eds.), *La fascinación de al-Andalus: Homenaje a Soledad Carrasco Urgoiti*, Sevilla, Caja Sol, 2008, pp. 87-105; LACOMBA FERNÁNDEZ, Juan, "La pintura orientalista en España (1830-1930)", en *ibídem*, pp. 39-56; SÁNCHEZ LÓPEZ, Israel, "El fenómeno orientalista en la producción musical europea", en *ibídem*, pp. 57-87.

[10] Podemos citar por ejemplo la ópera *La conquista di Granata* de Emilio Arrieta o las numerosas novelas de Fernández y González publicados a lo largo de la segunda mitad del s. XIX: "*Allah Akbar: Leyenda de las tradiciones y sitio de Granada (1849), El laurel de los siete siglos (1850) y La Alhambra: leyendas árabes (1860)*" Véase: PRÉSTAMO LANDÍN, M, "Reescrituras decimonónicas del siglo XV…", *art.cit.*, p. 16 y ENCINA CORTIZO, M, "Alhambrismo operístico…", *art.cit., passim.*

[11] Se trata de una de las obras más famosas de dicho escritor, publicada por primera vez en Filadelfia en el año 1831.

exponente entre los autores que encontraron en el entorno de la ciudad palaciega nazarí su inspiración artística.

Expuestas brevemente estas dos grandes facetas del movimiento romántico, centrémonos pues, en los primeros estudios conocidos sobre al-Ándalus en el marco nacional decimonónico. Según García Sanjuán, uno de los autores que con mayor ahínco se ha confrontado con la tradición historiográfica española de temas andalusíes, predominarán dos corrientes principales en la interpretación de lo que fue al-Ándalus, desde el siglo XIX hasta prácticamente nuestros días, que podríamos resumir entre aquéllos que rechazan el pasado andalusí, y otros que lo integran en la idea de la nación española.[12] La primera corriente, se encontraría ligada al rechazo de lo andalusí frente a lo "cristiano", puesto que el cristianismo (o más bien catolicismo) era parte esencial en su interpretación de la identidad nacional. Así, lo árabe e islámico no encajaba en la visión de la España cristiana, heredera en buena medida de las crónicas medievales.[13] Encontraríamos aquí al así denominado españolismo nacionalista, que en sus extremos más conservadores es bien representado por el conocido filólogo e historiador Menéndez Pelayo.[14] Aunque no debemos obviar que dentro de ese mismo españolismo existían también algunos sectores que buscaban "integrar" la herencia andalusí en la identidad española.[15] De hecho, será durante este siglo cuando podemos encontrar los primeros pasos hacia la "aceptación" de al-Ándalus como parte inseparable de la España conceptual e histórica.

Tanto García Sanjuán como Peláez Rovira inciden en la relevancia que tuvieron los arabistas en la transformación del paradigma de lo andalusí.[16] Incide también Viguera Molíns en que numerosos arabistas sintieron a lo largo del siglo XIX la necesidad de justificar sus estudios, ¿qué relevancia tenían dentro del contexto español? Esto les llevaría también a ellos a procurar

[12] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La distorsión de al-Ándalus en la memoria histórica española", *Intus Legere Historia*, vol. 7, nº2, 2013, p. 64.
[13] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Al-Andalus en la historiografía…", *art.cit*., p. 71.
[14] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La distorsión de al-Ándalus…", *art.cit.*, p. 64.
[15] *Ibidem*, p. 66.
[16] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "Balance historiográfico del emirato nazarí de Granada (siglos XIII-XV) desde los estudios sobre al-Andalus: instituciones, sociedad y economía, *Reti Medievali Rivista*, vol. 9, nº 1, 2008, pp. 2-3 y GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Al-Andalus en la historiografía…", *art.cit*., pp. 72-73.

encajar lo andalusí en la noción de España.[17] Podemos citar la relevante *Historia de la dominación de los árabes en España* de Nieves Conde, publicada en 1844, en la que comenzaba a interpretarse el pasado de al-Ándalus y la población musulmana desde una perspectiva que iba mucho más allá del "enemigo" o "invasor". También debemos mencionar a otros como Pascual de Gayangos y Francisco Codera y Zaidín que desarrollaron buena parte de sus investigaciones durante el siglo XIX. Son, además, fundadores de la "Escuela de arabistas españoles". Especialmente Gayangos cabe ser resaltado por traducir la *Nafhu* de al-Maqqarī, en una edición que sigue siendo de gran utilidad.[18]

Durante este siglo escribirá también Francisco Javier Simonet, quien dedicará buena parte de su carrera al conocimiento de los mozárabes.[19] Con todo, nos interesa especialmente su acercamiento al reino nazarí mediante el uso de la obra de Ibn al-Jaṭīb, en su conocida *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los naseritas*, publicada en 1860.[20] Esta obra ha servido de punto de referencia durante numerosas décadas para los autores cuya temática principal se centraba en el emirato granadino. Especialmente remarcable es la tarea primaria de identificación de topónimos que realiza el autor, aunque haya sido profundamente revisada en estudios más recientes. También podemos citar su *Cuadros históricos y descriptivos de Granada*, cuya primera edición se remonta a 1896.[21]

Junto a Simonet, destacará en el avance historiográfico sobre la Granada nazarí el también arabista e historiador Emilio Lafuente Alcántara, que presentará una extensa recopilación de las inscripciones árabes granadinas que permitió un acercamiento

[17] VIGUERA MOLÍNS, María, "Al-Andalus y España. Sobre el esencialismo de los Beni Codera", en MARÍN, Manuela, *Al-Andalus/España. Historiografías en contraste. Siglos XVII-XXI*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, p. 67.

[18] GAYANGOS Y ARCE, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain. Extracted from the Nafhu-t-tíb min ghosni-l-andalusi-r-rattíb wa táríkh Lisánu-d-dín Ibni-l-Khattíb by Ahmed Ibn Mohammed al-Makkarí a native of Telesmán*, Londres, Oriental Translation Fund, 1843.

[19] Escribió una *Historia de los mozárabes* en cuatro partes, desde la conquista hasta el año 1492. Véase SIMONET Y BACA, Francisco, *Historia de los Mozárabes de España. Deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los escritores cristianos y árabes*, Madrid, Establecimiento tipográfico de la viuda é hijos de M. Tello, 1897-1903.

[20] El nombre completo de la obra: SIMONET Y BACA, Francisco, *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*, Madrid, Imprenta Nacional, 1860.

[21] Véase: SIMONET Y BACA, Francisco, *Cuadros históricos y descriptivos de Granada: coleccionados con el motivo del cuarto centenario de la memorable reconquista*, Madrid, Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, 1896. Usaremos principalmente el facsímil publicado en Madrid en 1982 por la editorial Atlas.

clave a la epigrafía nazarí de la Alhambra.[22] Su obra recoge no solamente las propias inscripciones, sino también la traducción pertinente, una breve introducción al emirato y la genealogía de sus monarcas. También cabe resaltar su *Historia de Granada* cuya calidad es remarcable teniendo en cuenta la época de su creación.[23]

Breve mención merece también Antonio Almagro y Cárdenas, quien al igual que Lafuente incidirá en la epigrafía árabe, pero que dará además unos primeros pasos hacia el conocimiento de la cerámica del período islámico y la vertiente arqueológica de la historia granadina[24] que tendrá tanto impacto en los estudios posteriores. Podemos resaltar a su vez, la publicación del primer *Catálogo de los manuscritos árabes*[25] que pertenecen a la Universidad de Granada.

Desde el extranjero, otros autores comenzaron a prestar atención al mundo andalusí, empujados quizás por ese atractivo exótico que guardaba al-Ándalus, tan propio de su época. Dos estudiosos merecen nuestra atención, siendo por un lado el arabista holandés Reinhart Dozy (1820-1883) y por el otro, el orientalista y arqueólogo británico Stanley Lane-Poole (1854-1931). El primero es autor de la *Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'a la conquête de l'andalousie par les almorávides (711-1110)*, publicada en 1861. Se trata de una obra que generó un gran impacto en la historiografía andalusí, contando con tempranas traducciones al castellano[26] y siendo citada de manera casi constante hasta la actualidad, aunque muchos de sus datos hayan sido revisados.[27] Lane-Poole había realizado durante la segunda mitad del siglo XIX interesantes acercamientos a las regiones de Turquía y Egipto, pero terminaría hacia finales de los años ochenta *The Story of moors in Spain*. El libro también comienza en el relato de los "últimos

[22] LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Inscripciones árabes en Granada: precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta nacional, 1858.
[23] LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada: comprendiendo la de sus cuatro provincias Almería, Jaén, Granada y Málaga desde remotos tiempos hasta nuestros días*, Granada, Imprenta y librería Sanz, 1843-1846. Cuenta con cuatro volúmenes.
[24] ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Estudio sobre las inscripciones árabes de Granada y apuntes arqueológicos sobre su Madraza o Universidad*, Granada, Imprenta de Indalecio Ventura, 1879 y ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, "Dos jarrones hispano-musulmanes, propiedad de D. Antonio Muñoz Degrain", *Andalucía*, nº 43-44, 1881 [No hemos podido acceder a la paginación de esta obra].
[25] ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Catálogo de los manuscritos árabes que se conservan en la Universidad de Granada*, Granada, Tip. lit. de la Vda. e hijos de Paulino V. Sabater, 1899.
[26] Podemos citar la versión castellana publicada en 1920, realizada por Magdalena Fuentes: DOZY, Reinhart, *Historia de los musulmanes de España hasta la conquista de los Almorávides*, Madrid, Calpe, 1920.
[27] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "Balance historiográfico del emirato nazarí…", *art.cit.*, p. 5.

godos", pero va más allá en la cronología que Dozy, al terminar con la expulsión de los moriscos.[28]

Entre los autores foráneos podemos citar también a Maurice Gaudefroy-Demombynes, arabista francés que comenzaría a publicar durante los años finales de este siglo, si bien seguiría ofreciendo valiosos estudios durante gran parte de la primera mitad del siglo XX. Así, en 1898 publicaría una traducción de parte de los textos del famoso *Kitāb al-'Ibar* de Ibn Jaldūn, en la que habla precisamente de los monarcas nazaríes[29], siendo una fuente fundamental para la historia política del reino granadino.

Tanto los autores nacionales como Simonet o Lafuente Alcántara, como los extranjeros, contribuyeron a que durante las primeras décadas se afianzasen los estudios serios sobre al-Ándalus y el reino nazarí, basados en crónicas medievales castellanas y árabes además de otras fuentes textuales (epigráficas, documentación de archivo, etc.). Esto no significa que a nivel ideológico tales estudios no se vieran inmersos en las grandes corrientes marcadas, o bien por la búsqueda de la identidad nacional, la justificación de lo andalusí como parte integrante de la nación, o la revisitación de un mundo idealizado y exótico inmerso en el occidente europeo. Como ya decía García Sanjuán en su momento, de manera elocuente, la existencia de dos grandes paradigmas en la concepción de al-Ándalus generados "*desde el mundo académico, han nutrido de mitos, prejuicios, apriorismos y anacronismos a generaciones de españoles, configurando una memoria histórica profundamente deformada, a la que se irán añadiendo nuevos ingredientes en etapas sucesivas*."[30]

[28] LANE-POOL, Stanley, *The Story of the Moors in Spain*, Nueva York, Putnams Sons, 1886. Cuenta con una reedición bastante reciente, del año 2010, realizada por Cosimo Classics (Nueva York).

[29] GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar, rois de Grenade*, Paris, Journal Asiatique, 1898.

[30] [30] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La distorsión de al-Ándalus…", *art.cit.*, p. 65

La primera mitad del s. XX: cambios y permanencias

Durante la primera mitad del siglo XX, España vive notorios cambios en su contexto político, habiendo finalizado la centuria anterior con la grave crisis causada por la pérdida de las últimas colonias: Cuba, Puerto Rico, Guam y Filipinas. El reinado de Alfonso XIII estaría marcado por la Guerra del Rif, agravándose el ánimo popular tras el Desastre de Annual que acabaría propiciando el ascenso al poder de Primo de Rivera. En 1931, tras las elecciones municipales, se proclama la II República, que seguiría en pie hasta 1939, momento en el cual finaliza la Guerra Civil, iniciada por el Golpe de Estado de una parte del ejército español, encabezado por el general Francisco Franco. Se inicia, consecuentemente, la dictadura franquista que marcaría el desarrollo histórico del país durante las próximas décadas. Este brevísimo repaso de los primeros cuarenta años de nuestro siglo XX español sirve para comprender, aún de forma limitada, estas grandes modificaciones que ocurren también en el plano ideológico.

A raíz del Desastre del 98, numerosos pensadores españoles comienzan a preguntarse sobre el motivo que había llevado al país al declive, tras haber sido uno de los mayores imperios de la Historia. "¿Cuál es la causa de la decadencia de España?" se convirtió en una pregunta recurrente de la Generación del 98. Unamuno, Ganivet, Machado, Ortega y Gasset junto a muchos otros crearán un nuevo ideario en el que España es centro de duda y análisis.[31] Entre las respuestas ofrecidas se encontraban cuestiones de raza, visiones deterministas marcadas por nuestra geografía, el propio desarrollo histórico del país, o incluso el debilitamiento del catolicismo español.[32] Pocos años después, la guerra marroquí deteriorará aún más la visión del "otro" musulmán, de por si negativa a raíz de esa tradicional oposición del "católico" hacia el "infiel". Con todo, también durante estas décadas habría individuos que, más allá del academicismo y desde la propia educación, intentarían reivindicar lo andalusí. Claro ejemplo de ello son las palabras de Rodrigo Soriano, publicadas en 1923 en el periódico *El Liberal*: "*¿Por qué no enseñar a los niños lo que fueron los moros? Más gloriosa que la batalla de las Navas*

[31] PINEDO, Javier, "Ser otro sin dejar de ser uno mismo. España, identidad y modernidad en la Generación del 98", *Universum*, nº13, 1998, p. 168.

[32] PARRA MONSERRAT, David, "Islam e identidad en la escuela franquista. Imágenes y tópicos a través de los manuales", en *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, nº21, 2007, p. 18.

fue la corte de Abderramán".[33] ¿Cómo afectarían estas transformaciones aceleradas a la historiografía andalusí?

Lo cierto es que durante las primeras décadas del siglo XX podemos encontrar una tendencia a la continuación de los modelos que predominaron desde mediados del XIX. Los cambios perceptibles en el análisis de fuentes, planteamientos metodológicos o interpretativos no son tan destacados como ocurrirá en la segunda mitad del XX. La mayoría de autores seguirán corrientes positivistas heredadas del historicismo. Sin embargo, esto no niega el arranque de nuevas tendencias y la existencia de autores cuya producción fue esencial en el avance historiográfico sobre al-Ándalus y el reino nazarí. Concretamente sobre este último, trabajan durante las primeras décadas algunos autores esenciales como Mariano Gaspar Remiro, Miguel Garrido Atienza o Luis Seco de Lucena Escalada. Aunque no podemos ignorar la aparición de trabajos que inciden cada vez con mayor vehemencia en la identificación de la esencia nacional: a comienzos del siglo XX aparecen, por ejemplo, la *Psicología del pueblo español* de Rafael Altamira.[34]

Gaspar Remiro (1868-1925), arabista y hebraísta de origen maño, resulta de vital importancia para el estudio de la propiedad aristocrática nazarí, teniendo en cuenta que fue él el primero en estudiar los traspasos de propiedad que ocurrieron tras la conquista castellana de 1492 entre Boabdil y su familia y los Reyes Católicos. En 1910, en su *Discurso* de apertura del curso académico de la Universidad de Granada, incluirá las capitulaciones privadas que se realizaron en este contexto, y que tienen un valor incalculable para nuestro análisis. En su momento, le concedió el nombre de los "*Últimos pactos y correspondencia íntima entre los Reyes Católicos y Boabdil*".[35] Solo un año después presentaría la edición de otras fuentes árabes vinculados a la corte nazarí, como algunas cartas enviadas por Boabdil o su correspondencia directa con los monarcas castellanos.[36] En 1912 seguiría incidiendo en la temática de la realeza nazarí y sus negociaciones en el artículo "Partida de

[33] Este fragmento se encuentra recogido en PARRA MONSERRAT, David, "Islam e identidad en la escuela franquista…",*art.cit*., p. 16.

[34] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "¿Es todavía España un enigma histórico? (Releyendo a Sánchez Albornoz)", en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Lecturas sobre la España histórica*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998, p. 328. La obra de Altamira se puede encontrar reeditada en ALTAMIRA CREVEA, Rafael, *Psicología del pueblo español*, Londres, Fb&c Limited, 2018.

[35] GASPAR REMIRO, Mariano, *Discurso leído en la Universidad de Granada en la solemne apertura del curso académico de 1910 a 1911*, Granada, El defensor de Granada, 1910, p. 4.

[36] GASPAR REMIRO, Mariano, *Documentos árabes de la corte nazarí de Granada*, Madrid, Tip. de la "Revista de Archivos Bibl. y Museos", 1911.

Boabdil allende con su familia y principales servidores"[37], en el que nos remite a documentación ya editada por él y da a conocer nuevos documentos del Archivo de Zafra. Además usa otras fuentes originales publicadas a mediados del siglo XIX en la conocida *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*.[38] Cuatro años después, en 1916, traducirá fragmentos de la *Rayhana* de Ibn al-Jaṭīb en la *Correspondencia diplomática entre Granada y Fez (siglo XIV).*[39] Antes de todos estos textos, había editado ya las *Escrituras Árabes de Granada* que se encontraban en el Archivo Municipal de Granada[40]. Se trata por lo tanto de uno de los mayores difusores y divulgadores del patrimonio escrito nazarí hasta la actualidad. Con todo, hablaremos con mayor detenimiento sobre esta rica documentación cuando tratemos las fuentes que emplea este estudio.

En el mismo año en el que Remiro comenta los "pactos íntimos" entre Boabdil y los *monarcas católicos*, Garrido Atienza edita las *Capitulaciones para la entrega de Granada*[41], que contiene no solamente una transcripción de los documentos originales, sino también un pormenorizado estudio de los mismos. Parce casi baladí comentar la relevancia que supuso la edición fehaciente y accesible de esta documentación para el avance de los estudios que se centran en la caída del emirato y la formación de la nueva sociedad castellana, mas merece especial mención.

Luis Seco de Lucena Escalada (1857-1941), historiador y padre del ilustre arabista Luis Seco de Lucena Paredes del cual hablaremos prestamente, también fue un personaje relevante en su época. Aunque escribió algunas obras sobre la Alhambra[42], su trabajo más comentado ha sido sin duda alguna el *Plano de Granada árabe*. Publicado en 1910, ha sido recreado, copiado y reformulado en incontables ocasiones en estudios posteriores.[43]

Otro personaje fundamental de su tiempo, gracias a una visión innovadora de la conservación arquitectónica y la

[37] GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil allende con su familia y principales servidores", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, nº 2/2, 1912, pp. 57-111.

[38] Se trata de una publicación de 112 tomos publicada entre los años 1842 y 1895, que daba a conocer documentación inédita, generalmente de la Edad Media y Moderna española. Gaspar Remiro emplea en este caso los volúmenes V, VIII, XI y LI.

[39] GASPAR REMIRO, Mariano, *Correspondencia diplomática entre Granada y Fez (siglo XIV)*, Granada, Imprenta El Defensor, 1916.

[40] GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes de Granada*, Granada, Lit. e imprenta de José Gómez, 1907.

[41] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega de Granada*, Granada, Tip. Lit. Paulino Ventura Traveset, 1910.

[42] Cabe citar, por ejemplo, SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *La Alhambra. Como fue y como es*, Granada, Urania, 1935.

[43] Podemos destacar la publicación del Plano que cuenta con un estudio preliminar de Antonio Orihuela Uzal: SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Árabe de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Ayuntamiento

restauración, fue sin duda alguna Leopoldo Torres Balbás. El arquitecto se convirtió en 1923 en responsable de recuperar una Alhambra que hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX se debía encontrar en un estado deplorable.[44] Continuaría con la tarea restauradora hasta el mismo año 1936, momento en el que estalla la guerra.[45] Además de la Alhambra como conjunto palaciego, comienza a trabajar en el Generalife y logra excavar parte del perdido palacio de *Dār al-'Arusa*. Su contacto de primera mano con la arquitectura hispano-musulmana le llevaría a dedicar buena parte de sus investigaciones al urbanismo musulmán, siendo especialmente interesantes sus análisis de la ciudad medieval islámica.[46]

También Julián Ribera y Tarragó (1858-1934), fue uno de los arabistas más destacados de la primera mitad de siglo. Realizó un árido esfuerzo en acercar lo "musulmán" a lo "español", como fácilmente se puede apreciar en los títulos de algunas de sus obras más conocidas, como por ejemplo en *La enseñanza entre los musulmanes españoles* (1893) o *Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana* (1895).[47] A nivel de fuentes, también aportó una interesante traducción de la *Ta'rīj iftitāh al-Andalus* (*Historia de la conquista de al-Ándalus*) de Ibn al-Qūṭiyya.[48]

En 1933 se funda, en plena II República, la revista *Al-Andalus*, que será un puente idóneo para la difusión del conocimiento del Islam medieval en la España de la época hasta 1978, momento en el que deja de publicarse. Su dirección estuvo en manos de autores tan relevantes del arabismo español como Miguel Asín Palacios o Emilio García Gómez.[49] Durante los años treinta y en la misma *Al-Andalus*, el orientalista francés Évariste

de Granada, 2002. También existe una versión más reciente, del año 2017: SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Granada Árabe*, Valladolid, Maxtor, 2017.

[44] MUÑOZ COSME, Alfonso, *La vida y la obra de Leopoldo Torrres Balbás*, Sevilla, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2005, p. 44.

[45] Los cambios realizados por Torres Balbás en el conjunto palaciego de la Alhambra han sido profundamente estudiados por Vílchez en su tesis doctoral: VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, *Las actuaciones arqueológicas y arquitectónico-conservadoras en la Alhambra en la etapa de Leopoldo Torres Balbás (1923-1936)*, Granada, Universidad de Granada, 1988 [Tesis doctoral]

[46] Muy conocido es TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Estructura de las ciudades hispanomusulanas: la medina, los arrabales y los barrios", *Al-Andalus*, nº18/1, 1953, pp. 149-177.

[47] En edición conjunta: RIBERA Y TARRAGÓ, Julián, *La Enseñanza entre los musulmanes españoles y Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana*, Córdoba, La Comercial, 1925.

[48] IBN AL-QŪṬIYYA: RIBERA Y TARRAGÓ, Julián (trad.), *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés seguida de fragmentos históricos de Abencotaiba, etc*., Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1926.

[49] BECCARIA, Lola, "Bibliografía de Don Emilio García Gómez", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. 196, nº2, 1999, p. 223

Lévi-Provençal da a conocer las famosas *Memorias* del rey zirí ‘Abd Allāh, que suponen una fuente de gran interés para el estudio del siglo XI granadino y el contexto de las primeras taifas.[50] Lévi-Provençal publicará además varias monografías sobre los primeros siglos de presencia musulmana en la Península Ibérica, que se convirtieron en referentes duraderos en la historiografía de temas andalusíes.[51] Cerramos así este breve acercamiento a los autores más destacados de las primeras décadas del siglo XX, que comenzaron a generar un notorio interés en al-Ándalus y la Granada nazarí, realizando un arduo esfuerzo en difundir las fuentes que permitirían el perfeccionamiento del análisis histórico.

La segunda mitad del siglo XX: renovación teórica

Durante el siglo XIX comienza la búsqueda de la identidad nacional española, y el Desastre del 98 solo propiciaría que intelectuales de todo tipo formulasen teorías sobre la esencia de España. Esta busca quedará fuertemente arraigada entre los pensadores españoles, siendo incluso potenciada tras la Guerra Civil, pues resultaba complejo saber qué había empujado al pueblo español a tal conflicto. Muchos autores contrarios al nuevo régimen se dirigirán al exilio, entre ellos los protagonistas del gran debate historiográfico de la época: Américo Castro y Sánchez Albornoz. Otros permanecerán en territorio nacional, adaptándose a las nuevas condiciones políticas.

La reinterpretación de la Historia de España bajo el prisma de la búsqueda de esta esencia nacional, propiciaría a lo largo de las próximas décadas numerosos trabajos que debían encajar necesariamente el pasado andalusí. Es en este contexto cuando Sánchez Albornoz y Américo Castro entran en el famoso debate,

[50] LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, “Un texte árabe inédit sur l’Histoire de l’Espagne musulmane dans la seconde moitié du XIeme siécle: Les “Mémoires” de ‘Abd Allāh, dernier roi ziride de Grenade”, *Al-Andalus*, nº3/2, 1935, pp. 233-344; LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, “Les “Mémoires” de ‘Abd Allāh, dernier roi ziride de Grenade (Conclusion.)”, *Al-Andalus*, nº 4/1, 1936, pp. 113-229; LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, “Deux nouveaux fragments des “Mémoires” du roi ziride ‘Abd Allāh de Grenade”, *Al-Andalus*, nº 6/1, 1941, pp. 231-293.

[51] LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *L’Espagne musulmane au Xe siécle. Institutions et vie sociale*, París, Maisonneuve & Larose, 1932; LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *Séville musulmane au debut du XIIIe siécle. Le traité d’Ibn Abdun sur la vie urbaine et les corps de métiers*, París, Maisonneuve & Larose, 1947 y especialmente LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *Histoire de l’Espagne musulmane*, París, Maisonneuve & Larose, 1950.

al que Glick denomina acertadamente como "*polemic of Spanish history*".[52] En 1948 Américo Castro publicará *España en su historia: cristianos, moros y judíos*.[53] Esta obra ofrece una interpretación de lo español como producto de las "castas", representadas en las tres grandes comunidades religiosas del medievo peninsular.[54] En ediciones posteriores, la obra pasará a denominarse *La Realidad Histórica de España*[55], título mucho más sugerente al debate. Lo cierto es que Castro huiría de la historia tradicionalista que había predominado en España –y gran parte del mundo occidental– hasta el momento[56], para pasar a crear una nueva teoría que sirviese para la comprensión global de la nación y su evolución en el tiempo. España era producto de una coyuntura precisa, que se dio en la Edad Media, gracias a la presencia de judíos, musulmanes y cristianos en la Península Ibérica. Pero este planteamiento, marcadamente innovador, encontrará rápida respuesta en los trabajos de Sánchez Albornoz. En el año 1956 aparecería la que algunos consideran su "obra magna", la conocida *España, un enigma histórico*.[57] Aquí Sánchez Albornoz encuentra una sociedad medieval organizada por clases y no castas, marcada por la presencia de lo "hispánico" desde el mismo período de dominación romana e incluso anterior, en los pueblos prerromanos. La conquista musulmana tendría, en su visión del pasado, muy poco impacto sobre la población local visigoda e hispano-romana.[58]

García Sanjuán comentaba recientemente lo complejo que era aproximarse a un personaje como Sánchez Albornoz, al cual veía como republicano ferviente y detractor del régimen franquista, pero al cual encontraba también estrechamente vinculado a las tendencias historiográficas tradicionalistas.[59] Esta polaridad se reflejaba en su adhesión al término y los sucesos vinculados a la "Reconquista" y una visión poco favorable al pasado musulmán, que de alguna manera pareció impregnar negativamente el "alma

[52] El conocido debate ha calado hondo en la historiografía medieval hispana e internacional, siendo recogido por obras y autores de todo tipo e incluso cuenta con análisis propios como: GÓMEZ MARTÍNEZ, José, "Américo Castro y Sánchez Albornoz: dos posiciones ante el origen de los españoles", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, nº 21/2, 1972, pp. 301-319.
[53] CASTRO QUESADA, Américo, *España en su historia: cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Crítica, 2001 (1ºed en 1948).
[54] GLICK, Thomas, *Islamic and Christian Spain in the Early Middle Ages*, Brill, Leiden, 2005, p. 145.
[55] ÁLVAREZ CHILIDA, Gonzalo, *El Antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*, Madrid, Marcial Pons, 2002, p. 433.
[56] MARTÍNEZ, José, "Américo Castro y Sánchez Albornoz…", *art.cit.*, p. 303.
[57] SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, *España, un enigma histórico*, Barcelona, Edhasa, 1977 (1ºed 1956).
[58] *Idem, passim.*
[59] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Al-Andalus en la historiografía nacionalcatólica española: Claudio Sánchez-Albornoz", *eHumanista*, nº37, 2017, p. 306.

española"[60], que definitivamente pertenecía a visigodos e hispano-romanos y no a los "invasores". Esta interpretación, que deja poco margen de relevancia al mundo andalusí, calará profundamente en algunos trabajos posteriores, llegando en algunos casos a extremos más que cuestionables, como los trabajos del historiador aficionado Ignacio Olagüe, quien puso en duda la propia conquista de 711.[61]

Tanto Sánchez Albornoz como Américo Castro tendrán tantos seguidores como críticos de sus teorías y ejercerán una notoria influencia en la historiografía del siglo XX. Podría afirmarse que incluso siguen gozando de relevancia en la actualidad, si bien es cierto que la fijación en la esencia de España ya no supone un tema central en la mayoría de estudios recientes. Con todo, antes de proseguir con la evolución historiográfica andalusí durante las décadas de los setenta, ochenta y noventa, cabe hacer un breve apunte a otros trabajos que se desarrollan durante el mismo período en el cual surge y se desenvuelve el debate entre ambos intelectuales exiliados.

Como dijimos, no todos los intelectuales partirían hacia el exilio tras el estallido de la Guerra Civil, sino que muchos permanecerían para continuar aquí su labor investigadora. Este sería el caso del ya citado Luis Seco de Lucena Paredes, una de las principales figuras en la historiografía nazarí. Este eminente arabista, que participa de manera activa en numerosos números de *Al-Andalus*, comienza a publicar gran parte de los documentos arábigo-granadinos que hoy en día conocemos a lo largo de los años cuarenta, continuando con la misma labor durante las próximas décadas.[62] Sería en 1961 cuando da a conocer el mayor de los compendios de fuentes originales nazaríes, editadas y traducidas al castellano, y que serán esenciales para nuestro análisis.[63] Desde luego, hablaremos con mayor detenimiento de la tipología y las características particulares de esta documentación.

[60] *Ibidem*, p. 311.
[61] Estas ideas se pueden encontrar en OLAGÜE, Ignacio, *Les Arabs n'ont jamais envahi l'Espagne*, Paris, Flamarion, 1969. No es nuestra intención incidir mucho sobre las particularidades teóricas de este individuo, cuyas ideas ya han sido puestas en duda por García Sanjuán en más de una ocasión. Se puede consultar por ejemplo GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Ignacio Olagüe y el origen de al-Andalus: Génesis y proceso de edición del proyecto negacionista", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº24, 2018, pp. 173-198.
[62] Cabe citar la publicación de SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Documentos árabes granadinos. I. Documentos del Colegio de Niñas Nobles", *Al-Andalus*, nº 8/2, 1943, pp. 415-429.
[63] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo-granadinos*, Madrid, Instituto de Estudios Islámicos, 1961.

Junto a la edición de fuentes, Seco de Lucena pondrá las bases para el conocimiento toponímico de la Granada nazarí, que había sido comenzado tímidamente por Simonet.[64] Y además de esto fundará en el año 1951, junto a David Gonzalo Maeso, la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* (*MEAH*), que cuenta con dos secciones: *Árabe-Islam* y *Hebreo*. Dicha revista supondrá un nuevo paso en la difusión del conocimiento andalusí, siendo además muy cercana a la realidad nazarí ya que su sede se encuentra en la Universidad de Granada. Cabe añadir a que la revista cuenta en la actualidad con más de sesenta números en cada sección y sigue en plena actividad.

A este autor también debemos unas interesantes aproximaciones a las élites nazaríes, que como vimos, sólo habían sido abordadas de forma seria por Gaspar Remiro. Seco de Lucena escribirá sobre numerosas familias de la "aristocracia" nazarí como la de Ibn ʻAbd al-Barr, Ibn Kumāša, los Banū ʻĀsim, Banū Amīn o los Bannigaš.[65] Asimismo, dedicará parte de sus trabajos a la familia real nazarí, entre ellos al entorno cercano de Muḥammad X o a la madre de Boabdil.[66] Ciertamente sus trabajos sobre las élites nazaríes son más bien tradicionalistas, y de limitado alcance interpretativo a nivel socio-económico, pero son extremadamente valiosos en cuanto a la extracción de información cronológica y genealógica de las fuentes.

En el entorno andaluz producen a lo largo de estas décadas autores como Juan de Mata Carriazo, que dedica unos pocos estudios a fuentes que aluden al reino nazarí, como su "Cartas de la frontera de Granada", la "Historia de la Casa Real de Granada" o el excelente y detallado análisis que realizó sobre la sillería del

[64] Existen una gran cantidad de estudios toponímicos realizados por este autor, entre los que podemos citar SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas sobre toponimia granadina", *Al-Andalus*, nº 9/2, 1944, pp. 505-507; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Topónimos granadinos de origen árabe", *Al-Andalus*, nº 10/2, 1945, pp. 455-457; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas de toponimia granadina. Los pueblos llamados "Huétor"", *Al-Andalus*, nº 17/1, 1952, pp. 221-222; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Sobre algunos topónimos granadinos de la "Iḥāṭa"", *Al-Andalus*, nº 17/2, 1952, pp. 369-378 y SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas de topinimia arabigogranadina", *MEAH*, nº6, 1957, pp. 77-86.

[65] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas para el estudio de Granada bajo la dominación musulmana. Acerca de algunas familias ilustres arabigogranadinas", *MEAH*. *Sección Árabe-Islam*, nº1, 1952, pp. 27-49; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Los Banu ʻÁsim intelectuales y políticos granadinos del siglo XV", *MEAH*, nº2, 1953, pp. 5-14; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cortesanos naṣrīes del siglo XV. Las familias de Ibn ʻAbd al-Barr e Ibn Kumāša", *MEAH*, nº 7, 1958, pp. 19-28; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Alamines y Venegas cortesanos de los nasríes", *MEAH*, nº10, 1961, pp. 127-142.

[66] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La familia de Muḥammad X El Cojo, rey de Granada", *Al-Andalus*, 1946, nº 11/2, pp. 379-389 y SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre de Boabdil", *Al-Andalus*, nº 12/2, 1947, pp. 359-390.

coro de la catedral de Toledo en la que se refleja la Guerra de Granada, si bien esta ya se publica en 1927.[67]

Durante los años cincuenta también aparecen los iniciales trabajos de María del Carmen Villanueva Rico, quien por vez primera destaca la real importancia de una de las fuentes fundamentales para el conocimiento de la sociedad nazarí tardía: los libros de habices. Hablaremos más delante de las principales características de estos habices, tanto a nivel de fuentes como las particularidades de este tipo de legado piadoso. Como dijimos, los habices suponen una de las fuentes textuales por excelencia del estudio del tránsito entre la sociedad nazarí y castellana, y por suerte goza de una larga tradición historiográfica.[68] Encontramos los primeros acercamientos a esta temática en un breve texto de Cristóbal Espejo en el año 1918, en el que dedicaba también unas líneas a la *hagüela*.[69] Durante las próximas décadas, los libros de habices serán usados de manera esporádica por Seco de Lucena, especialmente en lo referente a su rica nómina toponímica.[70] La temática de los habices también fue abordada por Garrad en 1953, aún de manera breve.[71] No obstante, como ya apuntamos, no será hasta la aparición de los primeros estudios de Villanueva Rico cuando los habices comiencen a adquirir una auténtica relevancia historiográfica. Debemos citar un artículo publicado en 1954 junto a Andrés Soria que recogía la nómina total de libros de habices que les eran conocidos en aquel momento, llegando a unos quince en

[67] MATA CARRIAZO, Juan de, *Los relieves de la Guerra de Granada en la sillería del coro de la catedral de Toledo*, Granada, Universidad de Granada, 1985. Fue primero publicado como artículo en MATA CARRIAZO, Juan de, "Los relieves de la Guerra de Granada en el coro de Toledo", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº7, 1927, pp. 19-52; MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera de Granada", *Al-Andalus*, nº 11/1, pp. 69-130 y ANÓNIMO: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), "La "Historia de la Casa Real de Granada" Anónimo castellano de mediados del siglo XVI", *MEAH*, nº6, 1957, pp. 7-56.

[68] García Sanjuán presentó, en su momento, un resumen muy acertado sobre su estudio en el ámbito granadino. GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede la tierra: los bienes habices en al-Andalus (siglos X-XV)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2002, pp. 45-47. Seguimos también un resumen realizado en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, *Los habices de la Vega de Granada. Forma de conocimiento del reino nazarí y su transformación tras la conquista castellana. La alquería de La Zubia*, Granada, Universidad de Granada, 2017, Beca de Iniciación a la Investigación para alumnos de máster del Plan Propio de la UGR 2016, [Editado en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega de Granada como forma de conocimiento del reino nazarí y su transformación tras la conquista: la alquería de La Zubia", *Espacio, tiempo y forma, serie III, Historia Medieval*, nº31, 2018, pp. 641-667, sin el apartado historiográfico por motivos de espacio].

[69] ESPEJO DE HINOJOSA, Cristóbal, "Rentas de la aguela y habices de Granada (apuntes para su estudio)", *Revista Castellana*, nº4, 1918, pp. 97-99.

[70] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "De toponimia granadina…", *art.cit.*, p. 66.

[71] GARRAD, K., "La renta de los habices "de los mezquinos" de las Alpujarras y Valle de Lecrín. Algunos datos sobre su administración a mediados del siglo XVI", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº2, 1953, pp. 41-48.

total, junto a algunos datos básicos como su fecha y ubicación.[72] Pocos años después, en 1961, Villanueva sacaría a la luz el libro de habices de 1505[73], que recogía los bienes de las mezquitas de la capital y de las alquerías de la Vega[74], siendo por tanto una fuente esencial para nuestro estudio. Poco después, en 1966, Villanueva editaría los habices urbanos de 1527, con el título *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las Iglesias de Granada*.[75] Dicho texto supone una fuente complementaria perfecta a los habices de las alquerías, teniendo en cuenta que ofrece una información de gran valor sobre la transformación urbanística que sufrió Granada tras la conquista. Ambas fuentes editadas por Villanueva han permitido el acceso de gran número de investigadores a esta documentación tan preciada, suponiendo un notorio avance para el conocimiento historiográfico de la época, no obstante, y como ya ha recalcado García Sanjuán, carecen de un estudio previo lo suficientemente detallado.[76]

Así, llegamos a los años sesenta y setenta. Es aquí cuando comienzan a producirse los cambios fundamentales en la interpretación de la historia andalusí. Durante estas décadas comienza a publicar una de las autoras clave sobre el reino nazarí, la conocida arabista e historiadora francesa Rachel Arié, que en una fecha tan temprana como 1965 ya publicaría trabajos sobre las relaciones diplomáticas y culturales entre el emirato y otras potencias musulmanas o las costumbres de los granadinos en su manera de vestir en el tránsito del medievo a la modernidad.[77] También prestaría atención a los textos de Ibn al-Jaṭīb ya en esta

[72] VILLANUEVA RICO, María del Carmen; SORIA ORTEGA, Andrés, "Fuentes toponímicas granadinas. Los libros de bienes habices", *Al-Andalus*, nº19/2, 1954, pp. 458-459.

[73] Ella trabajó con un manuscrito de 1747 pero el original era efectivamente de 1505. Actualmente el texto se encuentra en el Archivo Histórico Diocesano de Granada. SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit*., p. 644.

[74] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, Madrid, Instituto H*ispano-Árabe de Cultura, 1961.

[75] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las Iglesias de Granada*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1966.

[76] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* pp. 45. Este autor apunta también a que la carencia de un estudio preliminar profundo en los habices urbanos de 1527 se puede ver compensado con: MARTÍNEZ PÉREZ, María Teresa, "Las mezquitas de Granada en los libros de habices", *Andalucía Islámica. Textos y Estudios*, nº4-5, 1983-1986, pp. 203-235.

[77] ARIÉ, Rachel, "Les relations diplomatiques et culturelles entre musulmans d'Espagne et Musulmans d'Orient au temps des Nasrides", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 1, 1965, pp. 87-107; ARIÉ, Rachel, "Acerca del traje musulmán en España desde la caída de Granada hasta la expulsión de los moriscos", *Revista del Instituto Egipicio de Estudios Islámicos*, nº13, 1965-1966, pp. 103-117; ARIÉ, Rachel, "Quelques remarques sur le costume des Musulmans d'Espagne au temps des Nasrides", *Arabica*, nº12, 1965, pp. 244-261.

época[78], autor que sería esencial para la posterior elaboración de su monografía *El reino naṣrí de Granada (1232-1492)* [79], publicada en 1992 y que sigue siendo un referente ineludible en el conocimiento de la evolución política del emirato.

No menos relevante es Miguel Ángel Ladero Quesada, al cual podemos considerar como uno de los medievalistas vivos más relevantes del siglo pasado y que aún hoy ofrece trabajos de gran interés. Comienza a publicar durante esta misma década de los setenta sus primeros aportes al medievalismo español, pudiendo destacar especialmente su *Granada: Historia de un país islámico (1232-1517[80])*, del año 1979. Esta obra solo sería el comienzo de una sucesión de enriquecedores acercamientos a la historia del emirato nazarí, su conquista y también transformación una vez integrado en la Corona castellana. Así, a finales de los ochenta se publicaría *Castilla y la conquista del reino de Granada[81]*, y a comienzos de los noventa, *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*.[82] En trabajos más recientes, ha vuelto a aproximarse al conflicto entre ambos poderes, en *Las guerras de Granada en el siglo XV[83]*, todo ello sin obviar los múltiples artículos y capítulos de libro que completan su aportación al conocimiento del tránsito entre la Edad Media y Moderna en el Reino de Granada.[84]

[78] ARIÉ, Rachel, "Lisan al-din Ibn al-Khatib: quelques aspects de son oeouvre", en INSTITUTO UNIVERSITARIO ORIENTALE (ed.), *Atti del terzo Congresso di Studi Arabici et Islamici*, Napoli, Istituto universitario orientale, 1967, pp. 69-81.

[79] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí de Granada (1232-1492)*, Madrid, Mapfre, 1992.

[80] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Granada: Historia de un país islámico (1232-1517)*, Madrid, Gredos, 1979.

[81] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Castilla y la conquista del reino de Granada*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1988.

[82] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1993.

[83] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Las guerras de Granada en el siglo XV*, Barcelona, Ariel, 2002.

[84] Podemos citar algunos de sus principales artículos vinculados al Reino de Granada: LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "La repoblación del reino de Granada anterior al año 1500", *Hispania*, nº 110, 1968, pp. 489-563; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada anteriores al año 1500", *Hispania*, nº 112, pp. 355-424; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Algunas consideraciones sobre Granada en el siglo XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, nº7, 1970; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Isabel y los musulmanes de Castilla y Granada", en VALDEÓN BARUQUE, Julio (ed.), *Isabel la Católica y la política. Ponencias presentadas al I Simposio sobre el reinado de Isabel la Católica, celebrado en las ciudades de Valladolid y México en otoño de 2000*, Valladolid, Ámbito, 2001, pp. 91-115; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "El Reino de Granada y la Corona de Castilla en la Baja Edad Media", en BARRIOS AGUILERA, Manuel; PEINADO SANTAELLA, Rafael (coords.), *Historia del reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Fundación El Legado Andalusí, 2000, pp. 189-210; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Los bautismos de los musulmanes granadinos en 1500", en INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES; CENTRO DE ESTUDIOS MUDÉJARES (eds.), *De mudéjares a moriscos: una conversión forzada: actas*, vol.1, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2002, pp. 481-542; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "La guerra de Granada", en VALLEJO, Lucía (coord.), *Los Reyes Católicos y la monarquía de España: Museo del Siglo XIX, Valencia, septiembre-noviembre de 2004*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, pp. 269-286; LADERO QUESADA,

Vimos anteriormente cómo Sánchez Albornoz defendía una tesis en la cual la conquista islámica no afectó en exceso a los habitantes hispano-romanos y visigodos que residían en la península. Bajo esa lógica, estudios posteriores limitaron siempre el alcance de la "islamización" de España, afirmando incluso que el mundo andalusí sería producto y continuidad de la sociedad visigoda. Esto permitiría la introducción de nociones feudales en al-Andalus, como apuntarían Abilio Barbero y Vigil Pascual.[85]

¿Hubo feudalismo en al-Ándalus? ¿Cómo encajaba la compleja realidad socio-económica del mundo islámico medieval y peninsular en las macro-interpretaciones provenientes del materialismo histórico? En 1973 el economista Samir Amin daría a conocer *Le développement inégal*, que sería publicada en castellano solo un año después, como *El desarrollo desigual de las formaciones sociales*. En esta obra, Amin atribuye a la economía islámica medieval el carácter de tributaria-mercantil, comparándola de forma constante con el feudalismo del Occidente europeo. Ahora bien, ¿qué significaba esa formación social tributaria mercantil y se puede acaso aplicar a la realidad andalusí? Poco después de que se publicase la obra de Amin en español, Reyna Pastor en un ensayo teórico que intenta aplicar la metodología del materialismo histórico a la realidad andalusí[86], recoge la idea de la formación tributaria-mercantil de Amin y el concepto irrumpe en la historiografía de al-Andalus. A partir de este momento, serán muchos los que se adhieran a esta idea.

El autor franco-egipcio considera que la base económica principal de las civilizaciones árabes es el comercio, especialmente el de larga distancia, de ahí la relevancia del sector mercantil. El excedente que se produciría en estas sociedades sería por tanto de origen comercial/mercantil y no agrario, como ocurriría en las sociedades feudales. De hecho, ese excedente procedía, según su punto de vista, del obtenido por clases gobernantes en otras

Miguel Ángel, "Dotación institucional de Granada entre 1492 y 1526", en TORRES IBÁÑE, David (coord.); MOYA MORALES, Javier; QUESADA DORADOR, Eduardo (eds. lit.), *Real Chancillería de Granada: V Centenario 1505-2005*, Granada, Junta de Andalucía, 2006, pp. 83-117; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "La rendición de Granada en el lienzo de Francisco Pradilla", en ANES, Gonzalo; MANSO PORTO, Carmen (coords.), *Isabel la Católica y el arte*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2006, pp. 163-192.

[85] VIGIL PASCUAL, Marcelo; BARBERO DE AGUILERA, Abilio, "La formación del feudalismo en la Península Ibérica", en IZQUIERDO MARTÍN, Jesús; SÁNCHEZ LÉON, Pablo (coords.), *Clásicos de historia social de España: una selección crítica*, Valencia, UNED, 2000, pp. 55-70.

[86] Ella misma lo considera como tal. PASTOR DE TOGNERI, Reyna, *Del Islam al cristianismo. En las fronteras de dos formaciones económico-sociales: Toledo, siglos XI-XIII*, Barcelona, Ediciones Península, 1985 (primera ed. En 1975), p. 9.

civilizaciones a través de su campesinado.[87] Las grandes y ricas urbes medievales como Damasco, Basra o Aleppo no conocerían el feudalismo, según Amin, ya que no existían una relación cercana entre el campo y la ciudad, por lo que no podían desarrollarse relaciones de producción feudal.[88] Ahora bien, el autor contemplaba una excepción: Egipto. Esta región del imperio islámico era distinta por su larga tradición agraria. Acepta que Egipto pudo encontrarse cerca de los modelos feudales, y no obstante crea para ella un estatus diferenciado, como una forma evolucionada de la sociedad tributaria.[89] El autor plantea también la idea de que el modelo feudal puede aparecer cuando un estado tributario se encuentra debilitado.[90] ¿Pero realmente refleja este modelo teórico la realidad andalusí, no digamos ya nazarí?

Compartimos la idea de García Sanjuán de que el planteamiento de Amin, a día de hoy, semeja cuanto menos insatisfactorio, más teniendo en cuenta la base agraria de gran parte de la sociedad andalusí.[91] Consideramos, además, que las relaciones entre el campo y la ciudad en el mundo nazarí pudieron ser mucho más fluidas de lo que Amin se pudiera haber imaginado en el mundo islámico medieval. Quizás la existencia de cuantiosas propiedades de las élites nazaríes en la propia Vega granadina pueda arrojar nuevos datos sobre estas interacciones entre el mundo rural y urbano, pues posiblemente nos encontremos ante élites que debían nutrirse en buena medida del excedente agrario obtenido en sus explotaciones, y no tanto del comercio de larga escala, como planteaba Amin. Al menos es esta una realidad a la que apuntan las fuentes, y que intentaremos escrutar en nuestro estudio. Y aun siendo posible su validez para otras regiones del dominio islámico medieval, quizás al-Ándalus se encuentre más cercana a la realidad egipcia, si bien estas cuestiones teóricas merecen análisis mucho más profusos.

Con todo, estos detalles no impidieron que el concepto tributario se extendiese por la historiografía durante las próximas

[87] AMIN, Samir, *Die ungleiche Entwicklung. Essay über die Gesellschaftsformationen des peripheren Kapitalismus*, Hamburgo, Hoffman und Campe, 1975, p. 31.
[88] *Ibidem*, p. 34.
[89] *Ibidem*, p. 36.
[90] *Ibidem*, p. 27.

[91] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "El concepto tributario y la caracterización de la sociedad andalusí: treinta años de debate historiográfico", en GARCÍA SANJUÁN, Alejandro (ed.), *Saber y sociedad en al-Andalus. IV-V Jornadas de cultura islámica. Almonaster La Real (Huelva)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2006, p. 87.

décadas[92] creando una dialéctica general en la cual este modelo se contraponía de forma directa al feudalismo, a pesar de que en las teorías de Amin ambos modelos se encuentran sumamente vinculados: la decadencia del sistema tributario, el debilitamiento del estado y la apropiación de tierras por parte de la clase dirigente llevan a la feudalización de la sociedad.[93] Aunque la teoría formulada en un principio por Samir Amin deba ser revisada en profundidad, sí que es cierto que el concepto en sí mismo, del "modo de producción tributario", dentro de la lógica del materialismo histórico, ha permitido establecer algunas claves esenciales de las sociedades andalusíes. De hecho, nos parece de interés preservar la noción de sociedad tributaria, frente a sociedad tributaria-mercantil, adaptación que también se puede ver en autores como Guichard.[94] Como apuntamos, se genera un modelo de oposición respecto al modo de producción feudal, que se expresa en la existencia de un campesinado cohesionado que no se encuentra subyugado a un poder señorial, pero que en cambio se relaciona con el Estado central mediante el pago de impuestos. Se trata además de una sociedad poco militarizada.[95]

Esta visión se genera en autores como Guichard y Miquel Barceló, de los que hablaremos en breves instantes, pero también Chalmeta Gendrón adaptará durante los próximos años la idea del modelo tributario para posicionarse en contra de una realidad feudal en al-Ándalus.[96] No obstante, y como bien ha resaltado Eduardo Manzano, desde la propia lógica del materialismo histórico pronto se comenzó a cuestionar esta oposición directa, teniendo en cuenta que Haldon considera que el modo tributario y el modo feudal son equivalentes, independientemente de las diferencias que puedan aparecer en las distintas formaciones

[92] Desde luego en aquel momento el conocimiento sobre la realidad rural del mundo andalusí no estaba tan desarrollado como en la actualidad (aún tratándose de un tema del que queda mucho por decir).

[93] AMIN, Samir, *Die ungleiche Entwicklung…, op.cit*., p. 27 y 36; GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "El concepto tributario…", *art.cit*., p. 85.

[94] MARTÍNEZ SANMARTÍN, Luis, "Al-Andalus. Sociedad tributaria de frontera", *Revista d'Història Medieval*, nº 4, 1993, p. 260.

[95] MANZANO MORENO, Eduardo, "Relaciones sociales en sociedades precapitalistas: una crítica al concepto de "modelo de producción tributario", *Hispania*, nº 58/200, pp. 894-895.

[96] Este arabista cuenta con varios estudios que han abordado esta cuestión, podemos citar por ejemplo CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "¿Feudalismo en al-Andalus?", *Orientalia Hispanica*, nº 1/1, 1974, pp. 168-194 y CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Al-Andalus: societé feodale", en DIGARD, Jean Pierre, *Le cuisinier et le philosophe: hommage a Maxime Rodinson. Études d'etnhographie historique du Proche Orient*, Paris, Maisonneuve et Larose, 1982, pp. 179-190, trabajos en los cuales se trata de un tema principal. También dedica unas páginas al tema en CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Concesiones territoriales en al-Andalus (Hasta la llegada de los almorávides)", *Hispania*, nº 35/6, 1975, pp. 1-90.

sociales.[97] Entiéndase aquí el modo de producción como constructo intelectual, sin necesidad de contar con una historicidad específica, en términos de Haldon,[98] frente a la formación social que debía responder a una sociedad "real" y concreta, configurada por un entramado de distintos modos de producción con su propia jerarquía interna.[99]

Haldon considera que el feudalismo es el modo de producción universal de las sociedades pre-capitalistas.[100] La equivalencia con la anterior interpretación del modo de producción tributario se daría ante todo por la apropiación del excedente, común a ambos modos. Sin embargo, esta equiparación ha sido considerada por Astarita como nociva para el avance del conocimiento histórico, pues según este autor "*no solamente aporta una tipología unificante que anula la diversidad histórica, sino que también restringe la percepción del funcionamiento de los elementos sociales*."[101]

Al concepto de Amin se suman durante los años setenta, como ya anticipamos, las innovadoras interpretaciones del historiador francés Pierre Guichard. Será especialmente polémica y renovadora la publicación *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*.[102] La obra de Guichard parte de su tesis doctoral leída en 1972, pero que en 1976 será publicada por primera vez en español. Se trata de una obra que como muchos han afirmado, cambió el rumbo de la historiografía andalusí al otorgar una gran relevancia a las tribus en la sociedad islámica medieval, que tendrían una fuerte cohesión de grupo gracias al parentesco patrilineal. Como destaca Malpica Cuello en el estudio preliminar que precede a la reedición de *Al-Andalus* de 1995, Guichard no conocía las teorías de Amin cuando escribió esta obra, no obstante Barceló acabaría presentándole dichas ideas, a las que pronto se adheriría.[103]

La relevancia de las tribus entroncaría, a su vez, con las teorías que buscaban la clara diferenciación entre el feudalismo

[97] MANZANO MORENO, Eduardo,"Relaciones sociales en sociedades…", *art.cit*., p. 896.
[98] HALDON, John, *The State and the Tributary Mode of Production*, Londres, Verso, 1993, p. 63.
[99] COLOMBO, Octavio, "El modo de producción tributario. Reflexiones sobre un debate reciente", *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Mendoza, UNCUYO, 2013, p. 6.
[100] HALDON, John, *The State and the Tributary*…, op.cit., p. 64.
[101] ASTARITA, Carlos, "La discutida universalidad del sistema tributario", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº12, 1994, p. 199.
[102] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Granada, Universidad de Granada, 1996.
[103] MALPICA CUELLO, "Estudio prelminar" en *idem*, pp. X-XI.

"cristiano" y el modelo tributario "musulmán". Miquel Barceló, medievalista catalán de gran repercusión durante las últimas décadas del siglo XX, comenzará a hablar de una "sociedad sin señores" en al-Andalus. Esa sociedad que describe Barceló se encontraría representada en el "*comunitarismo tribal*".[104] El autor catalán fomentará asimismo el análisis del mundo rural gracias a nuevas técnicas arqueológicas que comenzarán a aplicarse al conocimiento del mundo andalusí. Podemos considerarlo además como padre de la arqueología hidráulica en España.[105]

Guichard y Barceló contribuirían en buena medida a la interpretación tribal de la sociedad andalusí, en la que esa ausencia de señores se reflejaría al menos en parte en la posesión de propiedad en manos del pequeño y mediano campesinado, frente a la existencia de grandes latifundios o la preeminencia de grupos sociales "rentistas". Otro elemento esencial en este discurso, como ya ha apreciado Sanjuán, será el tema de las comunidades campesinas autónomas, frente a la dependencia señorial presente en las sociedades feudales.[106] Cuando hablemos, más adelante, sobre la estratificación social en el Islam medieval y el reino nazarí, así como de la propiedad de la tierra, ambos cuestiones esenciales para el desarrollo de esta tesis, profundizaremos mucho más sobre las ideas que ambos autores promovieron en este ámbito.

A su vez, autores como Reyna Pastor y Pierre Guichard comienzan a estudiar el mundo andalusí dentro de la lógica del Islam medieval. Cuestión que hasta hoy supone un reto para muchos autores que han interpretado al-Ándalus desde un prisma, no ya occidentalista, sino incluso propio, como si estuviéramos ante una singularidad histórica única. Desde luego cada región del imperio islámico medieval contaría con notorias distinciones internas, dependientes en buen grado de la sociedad base sobre la que se asentaron los conquistadores y la particular evolución histórica de cada territorio. Sin embargo, semeja poco productivo interpretar la sociedad andalusí fuera del marco en el que históricamente se encontraba, inserta en ese mundo islámico medieval. El propio Guichard dedicaba unas palabras a este hecho, hablando de las "tesis tradicionalistas" sobre al-Andalus:

[104] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "El concepto tributario…", *art.cit.*, p. 97.
[105] BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, *Arqueología medieval en las afueras del "medievalismo"*, Barcelona, Crítica, 1988; BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, "Saber lo que es un espacio hidráulico y lo que no es: o al-Andalus y los feudales", en BAZZANA, André (coord.), *Archéologie des espaces agraires méditerranéens au Moyen Age. Actes du colloque de Murcie (Espagne) tenu du 8 au mai 12 1992*, Murcia, Casa de Velázquez, Ecole Française de Rome, 1999, pp. 277-285; BARCELÓ, Miquel, "Historia y arqueología", *Al-Qantara*, vol. 13, nº 2, 1992, pp. 457-462.
[106] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "El concepto tributario…", *art.cit.*, p. 98.

"*Puede legítimamente deducirse de todo ello cierta originalidad de la España musulmana con relación al resto del mundo islámico medieval, debida indudablemente a un legado romano-visigótico, o incluso ibérico, que sería absurdo negar y que se explica evidentemente por la importancia del elemento indígena en la "química social" de al-Andalus. Sin embargo, tal vez fuera peligroso sobrevalorar esta originalidad*".[107]

Siguiendo con Guichard, cabe apuntar a que frente a la visión "continuista" de la conquista islámica ofrecida por Sánchez Albornoz, el autor francés propone un modelo rupturista, en el que la llegada de los contingentes árabes y bereberes cambian radicalmente la sociedad peninsular. Dentro de su idea de ruptura, destaca el papel que tuvo la organización tribal y familiar, marcado por esa patrilinealidad anteriormente citada. Asimismo, considera que la sociedad musulmana es ante todo masculina[108], y que la separación entre hombres y mujeres es evidente y diferenciada de los modelos occidentales. Como indica el título de su obra, Guichard bebe de planteamientos derivados de la antropología, lo cual supuso una considerable innovación en los estudios andalusíes, no exenta de crítica. Con los años, el propio Guichard acabaría otorgando menos relevancia al elemento tribal en la sociedad andalusí, lo cual se puede observar en su *Al-Andalus frente a la conquista cristiana: los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII)*[109], en la que sin embargo persiste una visión bastante autónoma de las alquerías, vinculadas al estado mediante el pago de impuestos y la existencia de una élite de tipo administrativa.

A partir de los años ochenta, Manuel Acién Almansa comenzará a realizar sus primeras aportaciones innovadoras al medievalismo andalusí.[110] Pero sería en el año 1994 cuando se publicaría *Entre el feudalismo y el Islam. 'Umar ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*.[111] Dicha obra sería clave al interpretar de una forma totalmente nueva los efectos de la

[107] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus. Estructura antropológica…, op.cit.,* p. 30.
[108] *Ibidem*, p. 77.
[109] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana: los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII),* Madrid, Universitat de València, 2001.
[110] García Sanjuán realizó en su momento un artículo de gran interés sobre las aportaciones de Acién a los estudios andalusíes: GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Manuel Acién Almansa, medievalista, pionero y renovador de la historia de al-Andalus", *Medievalismo*, nº26, 2016, pp. 135-152.
[111] La referencia a la obra completa: ACIÉN ALMANSA, Manuel, Entre el feudalismo y el Islam: *Umar ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, Universidad de Jaén, 1997.

conquista y la evolución de la sociedad peninsular tras la misma. Cabe citar el magnífico resumen realizado por García Sanjuán:

"*Su propuesta se basa en la consideración del período emiral como una fase de transición en la que distintas formaciones sociales se disputaron el poder, entre ellas la feudal, representada por los herederos de la aristocracia visigoda. La solución final de esa transición, que tuvo su fase álgida de violencia en el período de la fitna, sería la derrota de los señores de la renta, cuyo máximo representante fue Ibn Ḥafṣūn, y el triunfo definitivo de la sociedad islámica, plasmado en la instauración del califato*."[112]

Es decir, Acién ni concibe la falta de impacto de la población "invasora" musulmana que había apreciado Sánchez Albornoz, ni tampoco la ruptura absoluta. Se trata de una fórmula intermedia y sofisticada que allega a nuestro marco teórico la idea de "formación social." Existirían tras la conquista tres de estas "formaciones sociales": la oriental/tribal o conquistadora, la occidental/feudal/ hispano-visigoda y la islámica/estatal. Y como bien incide Salvatierra, es ésta la que según Acién da pie al Estado que termina triunfando tras la *fitna*.[113] El impacto de *Entre el feudalismo y el Islam* sería tal que solo tres años después de su publicación, la obra contaría con una segunda edición.

En 1998, pasados apenas unos años, el debate historiográfico vuelve a centrarse en la misma cuestión: ¿responde al-Andalus al modelo tributario o feudal? Esta vez será Eduardo Manzano Moreno quien haga una nueva aportación al debate, al revisar el concepto de modo de producción tributario y el feudal, especialmente a través de los estudios de John Haldon.[114] Manzano incide en la necesidad de centrarnos con mayor detenimiento en las relaciones sociales de producción, las relaciones de dependencia así como en los mecanismos de dominación de la sociedad andalusí. Los trabajos de Manzano transmiten la necesidad de la concreción terminológica y la ineludible búsqueda de definiciones que puedan ser acordes a al-Ándalus. Como veremos, Eduardo Manzano protagonizará a comienzos del nuevo siglo una obra clave para el avance del conocimiento andalusí, llamada

[112] *Ibidem*, pp. 142-143.
[113] SALVATIERRA CUENCA, Vicente, "Entre el feudalismo y el Islam. 'Umar ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia. Manuel Acién Almansa", *Arqueología y Territorio Medieval*, nº5, 1998, p. 183.
[114] MANZANO MORENO, Eduardo, "Relaciones sociales…", *art.cit., passim.*

Conquistadores, emires y califas. Los Omeyas y la formación de al-Andalus.[115]

Paralelamente al desarrollo de estos debates, y a lo largo de los años setenta y sobre todo ochenta, las teorías de Amin, Guichard y Miquel Barceló generarían un impacto notable sobre las nuevas líneas de investigación que estaban naciendo sobre el reino nazarí. Debemos hablar obligatoriamente de la que podríamos considerar como la "escuela granadina". Puesto que numerosos autores, formados en el marco de la Universidad de Granada, comenzarán a otorgar gran importancia al mundo rural, la organización de las alquerías, la relación entre el entorno rural y la ciudad en el mundo andalusí, las redes de acequias o la propiedad de la tierra. Si bien es cierto que éstas no serán las únicas temáticas que abordarán sus miembros.[116] La "escuela granadina" también comenzaría a usar fuentes más allá de los documentos de archivo, recurriendo a nuevas técnicas arqueológicas. Cabe incidir en este punto, sobre la larga tradición que existe en el Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Granada del empleo de la arqueología, siendo algunos de sus precursores Cristóbal Torres[117], Encarnación Motos Guirao[118] o Gómez Becerra.[119] De esta manera, se adentran en los nuevos estudios medievales la prospección arqueológica superficial, el análisis cerámico, la arqueología hidráulica, la arqueología del paisaje y también se producirán múltiples excavaciones en Granada y su entorno cercano, especialmente en yacimientos medievales como Medina Elvira.

Aquí debemos citar sin duda los numerosos trabajos realizados por Malpica Cuello sobre el poblamiento rural nazarí y el análisis de asentamientos concretos, que continúan produciéndose hasta la actualidad.[120] Malpica, tras Cristóbal

[115] MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas. Los Omeyas y la formación de al-Andalus*, Barcelona, Crítica, 2006.

[116] Nos centraremos, por tanto, tan solamente en aquéllos autores que inciden directamente en nuestro marco historiográfico.

[117] Fue precursor del estudio del ejército pero también de las fortificaciones en la Granada nazarí: TORRES DELGADO, Cristóbal, "El ejército y las fortificaciones del reino nazarí de Granada", *Gladius*, nº especial, 1988, pp.197-217.

[118] Esta autora dedicará interesantes estudios a materiales numismáticos y cerámicos ya en los años ochenta. MOTOS GUIRAO, Encarnación, *Un poblado medieval de Andalucía Oriental: el yacimiento de Cerro del Castillo (Montefrío, Granada): los materiales de excavación estudio y conclusiones*, Granada, Universidad de Granada, 1988 o MOTOS GUIRAO, Encarnación; DÍAZ GARCÍA, Amador, "Hallazgos numismáticos en Albolote (Granada)", *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez, O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*, tomo 2, Universidad de Granada, Granada, 1987, pp. 271-280.

[119] También este autor dedica tempranos estudios al poblamiento medieval gracias al análisis de restos arqueológicos como GÓMEZ BECERRA, Antonio, "Poblamiento altomedieval en la costa de Granada: el yacimiento de Pico Águila (Gualchos-Castell del Ferro)", en *RCEHGR*, nº 3, 1989, pp. 69-80.

[120] Se trata de un autor sumamente prolífico, por lo que citaremos solamente algunos de sus monografías más destacadas: MALPICA CUELLO, Antonio,

Torres, fue uno de los primeros autores que comenzó a estudiar la compleja red de fortificaciones (torres, torres de alquería, castillos, atalayas) que dominan el paisaje andaluz y particularmente el granadino.[121] Asimismo expuso en numerosas ocasiones la relevancia y el papel que debía tener la arqueología en la obtención de nuevos conocimientos sobre al-Ándalus y el emirato nazarí.[122] Consecuentemente, fundará en el año 2010 la revista digital *Debates de Arqueología Medieval*.

Los próximos años, especialmente las décadas de los ochenta y noventa también fueron muy prolíficos en cuanto a publicaciones centradas en habices, que como pudimos apreciar comenzaron a ganar notoriedad tras las publicaciones de Villanueva Rico. Es ahora cuando aparecen las primeras obras de Espinar Moreno, un referente incuestionable en el conocimiento de los habices granadinos, que ya basó su tesis doctoral en este tipo de fuentes.[123] Ha trabajado no solamente con habices tocantes a poblaciones de la Vega[124], sino también de las Alpujarras[125] y el

Turillas. *Alquería del Alfoz Sexitano*, Granada, Universidad de Granada, 1984; MALPICA CUELLO, Antonio, *Medio físico y poblamiento en el delta del Guadalfeo: Salobreña y su territorio en época medieval*, Granada, Universidad de Granada, 1996; MALPICA CUELLO, Antonio, *Las últimas tierras de al-Andalus: paisaje y poblamiento del reino nazarí de Granada*, Granada, Consorcio para la Conmemoración del Primer Milenio de la Fundación del Reino de Granada, 2014.

[121] MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamientos y castillos en Granada*, Madrid, El Legado Andalusí, 1996; MALPICA CUELLO, Antonio, *Los castillos en al-Andalus y la organización del territorio*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2003.

[122] MALPICA CUELLO, Antonio, "Arqueología hidráulica y poblamiento medieval en la Vega de Granada", *Fundamentos de antropología*, nº6-7, 1997, pp. 208-231; MALPICA CUELLO, Antonio; GARCÍA PORRAS, Alberto, "Los últimos 25 años de arqueología medieval en Andalucía", *Boletín de arqueología medieval*, nº 15, 2011, pp. 25-46; MALPICA CUELLO, Antonio, "La arqueología medieval andaluza y el papel de Manuel Acién", *Mainake*, nº 36, 2016, pp. 29-46; EIROA RODRÍGUEZ, Jorge; *et.al.*, "La arqueología medieval a inicios del siglo XXI. Viejas preguntas y nuevas formas de respuesta", *Debates de Arqueología Medieval*, nº7, 2017, pp. 97-146;

[123] ESPINAR MORENO, Manuel, *Estructura económica de las Alpujarras. Los libros de Habices*, Granada, Universidad de Granada, 1981 [Tesis doctoral].

[124] Entre sus numerosos estudios sobre alquerías de la Vega a través de los habices podemos citar: ESPINAR MORENO, Manuel, "Apeo y deslinde de habices de Dílar (1547)", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 29-30, 1980-1981, pp. 135-161; ESPINAR MORENO, Manuel, *Los Ogíjares. Estructura socio-económica, toponimia, onomástica, según el libro de Habices de 1447-1548*, Granada, Universidad de Granada, 1983; ESPINAR MORENO, Manuel, *Bienes habices del Reino de Granada: las alquerías de Las Gabias*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 2009; ESPINAR MORENO, Manuel, "Bienes habices de Churriana de la Vega (1505-1548), *CEMCTH*, nº 6-7, 1981, pp. 55-78; ESPINAR MORENO, Manuel, "Noticias para el estudio de la alquería de Gójar: Bienes habices", *CEMCTH* nº 10-11, 1983, pp. 105-148; ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería granadina de Huétor Vega en época musulmana. Bienes habices de su iglesia. Datos para el estudio de su estructura urbana y rural (1505-1547), *RCEHGR*, nº 17, 2005, pp. 138-158; ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre bienes habices de Las Gabias: Gabia la Chica, Gabia la Grande e Hijar*, Granada, EPCCM, 2020; ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Gójar, Dílar y Cájar en el libro de habices de 1547-1548*, Granada, EPCCM, 2020.

[125] Un ejemplo, junto a su tesis ya citada, puede ser: ESPINAR MORENO, Manuel, "Medidas de peso, capacidad y otras en las Alpujarras según los libros de habices", *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 11, 1981, pp. 309-318.

Valle de Lecrín[126]. Junto a los habices y otras fuentes documentales, Espinar también analizó materiales de tipo arqueológico.[127]

Durante los años ochenta y noventa comienzan a aparecer también los primeros trabajos de Hernández Benito, quien es responsable de la edición de los habices de 1503, en un interesante estudio sobre la Vega granadina durante finales del medievo.[128] A diferencia de lo que ocurre con los habices de 1505 editados por Villanueva Rico, que pasarán a la nueva Iglesia granadina, los habices de 1503 serán conservados por la Corona castellana.[129] Como ya apuntamos sobre los habices de 1505, también éstos supondrán una fuente imprescindible para nuestro análisis de las propiedades aristocráticas en el reino nazarí y su transformación tras la conquista. Este autor también es responsable de algunos trabajos centrados en la toponimia que emplean de forma total o parcial los habices de las Alpujarras y la Vega.[130] Siguiendo en la línea toponímica, podemos citar los estudios de Martínez Ruiz sobre la Granada morisca a través de los habices.[131] Se

[126] Abundan también los estudios sobre habices de esta región: ESPINAR MORENO, Manuel; PADILLA MELLADO, Lorenzo, "Nigüelas, una alquería musulmana del valle de Lecrín: La mezquita y otros centros religiosos", en ESPINAR MORENO, Manuel; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar (coord.), *La ciudad medieval y su territorio*, Granada, EPPCM, 2009, pp. 71-94; ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de la alquería de Mondújar en 1502", en VAL VALDIVIESO, María Isabel del; MARTÍNEZ SOPENA, Pascual (coords.), *Castilla y el mundo feudal: homenaje al profesor Julio Valdeón*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2009, pp. 157-166; ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería de Izbor en el libro de habices de 1502. Noticias sobre la vida religiosa y social del reino de Granada", en ABELLÁN PÉREZ, Juan; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente (coords.), *Homenaje al profesor Antonio Caro Bellido*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2011, pp. 161-178; ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de la alquería de Talará en 1502. Noticias sobre la economía nazarí", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, *et all*., (coords.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander, Ediciones de la Universidad de Cantabria, vol. 2, 2012, pp. 1275-1286.

[127] Queremos citar tan solamente unos ejemplos: ESPINAR MORENO, Manuel, "Aproximación al conocimiento de la vida rural bastetana: notas sobre cultura material y mentalidades de los cristianos viejos y moriscos", *MEAH, Sección árabe*, nº 38/1, 1989-1990, pp. 53-68; ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GÓMEZ, Juan, "Nuevas aportaciones a la arqueología granadina. Materiales encontrados en el río Beiro", *RCEHGR*, nº4, 1990, pp. 11-32 o ESPINAR MORENO, Manuel, "Apuntes de arqueología y cultura material granadina. El baño del Albaicín (siglos XIII-XVI), *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, nº 21, 1990, pp. 71-86.

[128] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada a fines de la Edad Media según las rentas de los habices*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1990.

[129] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit*., p. 644.

[130] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Topónimos de la Alpujarra según un manuscrito de rentas habices, *MEAH*, n º 37/1, 1994, pp. 83-111; HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento en la Vega de Granada en época medieval", en *RCEHGR*, nº5, 1991, pp. 55-70.

[131] MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Los Libros de Habices y el léxico tradicional mozárabe e hispanoárabe en la Granada morisca", en ARIZA VIGUERA, Manuel, *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Sevilla, Pabellón de España, 1992, pp. 1203-1216; MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Terminología árabe del riego en el antiguo Reino de Granada (siglos XV-XVII), según los libros de habices, en CARO BARRIONUEVO, Lorenzo, *El agua en zonas áridas. Arqueología e historia. Hidráulica tradicional en la provincia de Almería*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1989, pp.

desarrollarán igualmente durante este período los estudios de García Guzmán sobre los habices de Santa María de la Alhambra.[132]

Los habices de las Alpujarras conforman asimismo una fuente fundamental en los estudios de Trillo San José sobre su toponimia y poblamiento durante la Edad Media.[133] Podemos destacar sobre todo el uso de los libros de 1501 y 1502. Con todo, esta autora ha empleado este tipo de libros en trabajos de variada temática desde los años ochenta hasta la actualidad, mostrando la multiplicidad de oportunidades de análisis que nos ofrecen tales textos en combinación con otras fuentes, inclusive las arqueológicas. Trillo San José dedicó buena parte de su carrera al conocimiento del mundo rural nazarí, desde una visión socio-económica, en la cual ha destacado la organización de la alquería, la propiedad de la tierra y la gestión de recursos, como puede ser el agua.[134] Como veremos más adelante, durante los últimos años ha generado una nueva línea de investigación centrada en el análisis de la propiedad aristocrática en el reino nazarí y su traspaso a la sociedad castellana tras la conquista, a la que nos adscribimos.

Perteneciente a la Universidad de Granada nos encontramos también durante estas décadas a Peinado Santaella, cuyos trabajos sobre la "aristocracia" nazarí y el Patrimonio Real del emirato componen un eslabón clave en el conocimiento de las élites nazaríes hasta la actualidad. Debemos citar especialmente una serie de artículos que publicó dicho autor entre mediados y finales de los años noventa, como un estudio dedicado a la familia de los Banū al-Qabšanī de 1993[135], un trabajo que analiza el Patrimonio Real en el marco de los últimos años del emirato y

143-165; MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Hufra, hayar y sajar en el manuscrito inédito de habices de 1527", en *MEAH*, nº 29-39, 1981, pp. 107-119.

[132] GARCÍA GUZMÁN, María del Mar, "Bienes y rentas de la Iglesia de Santa María de la Alhambra en la primera mitad del siglo XVI", *CEMCTY*, nº 6-7, 1981, pp. 97-109.

[133] Podemos citar algunos de sus estudios donde los habices tienen un papel protagonista: TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Alpujarra medieval según las rentas de los bienes habices*, Granada, 1988; HERNÁNDEZ BENITO, Pedro; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Topónimos de la Alpujarra…", *art.cit*.

[134] También esta autora tiene una nutrida producción científica, por lo cual citaremos tan solo algunos trabajos destacados como TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Regadío y estructura social en al-Andalus: la propiedad de la tierra y el derecho al agua en el Reino Nazarí", en PÉREZ-EMBID WAMBA, Francisco (coord.), *La Andalucía medieval: actas "I Jornadas de Historia Rural y Medio Ambiente" (Almonte, 23-25 mayo 2000)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2002, pp. 71-98; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua y paisaje en Granada: una herencia de Al-Andalus*, Granada, Diputación de Granada, 2003; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra y hombres en al-Andalus. La dimensión agrícola del mundo nazarí*, Granada, Ajbar, 2004; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La alquería y su territorio en al-Andalus: estrategias sociales de organización y conservación", *Arqueología Espacial*, nº 26, 2006, pp. 243-262; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua en Al-Andalus*, Málaga, Sarriá, 2009.

[135] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī: un linaje de la aristocracia nazarí", *Historia. Instituciones. Documentos*., nº20, 1993, pp. 313-353.

sobre todo, tras la caída del reino de 1995[136] y el análisis del sector occidental de la Vega, bajo la visión de un "*espacio aristocrático*", elaborado en 1997.[137] Durante el mismo año también dará a conocer una documentación inédita que refleja aspectos de gran interés sobre la propiedad de la tierra en las alquerías de Chauchina y el Jau, en la que se puede observar con facilidad cómo miembros de la nueve élite de conquista (en este caso Gómez de Santillán), se adueñan de grandes áreas de cultivo en esta parte de la Vega granadina.[138] Estos y otros trabajos encontrarán una reedición en una interesante monografía bajo el título *Aristócratas nazaríes y principales castellanos*, publicada en el año 2008. Cabe destacar que Peinado Santaella emplea con acierto las ricas fuentes castellanas, productos de la conquista, para indagar en la medida de lo posible en la organización del emirato y las transformaciones que sufrió la propiedad de la Vega, inclusive los bienes reales, tras la caída de Granada. A diferencia de los estudios sobre determinados linajes nazaríes realizados por Seco de Lucena, Peinado Santaella se adentra de pleno en la realidad socio-económica de estas grandes familias, para conocer con especial detalle sus bienes inmuebles. Junto a las familias nazaríes, presta también atención a la nueva oligarquía castellana que adquirirá poder y prestigio a lo largo del siglo XV.[139] Sin obviar los interesantes estudios que dedica a la transformación del espacio entre el período nazarí y castellano, caso de las villas de Santa Fe o Pinos Puente.[140]

[136] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí y la exquisitez defraudatoria de los "principales" castellanos"", separata de *Medievo Hispano. Estudios in memorian del Prof. Derek W. Lomax*, pieza 19, 1995, pp. 297-318.

[137] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático: propiedad, formas de explotación de la tierra y poblamiento en el sector occidental de la Vega de Granada, a finales de la Edad Media", *Fundamentos de Antropología*, nº 7, 1997, pp. 233-243.

[138] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra de dos alquerías de la vega de Granada: Chauchina y El Jau a finales del período nazarí", *RCEHGR*, nº 10-11, 1996-1997, pp. 19-92.

[139] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La oligarquía granadina y las cortes de Castilla: el Memorial de 1510", *CEMCTH*, nº 10-11, 1983, pp. 207-230; PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo nobiliario: los Bobadilla, una familia de la oligarquía granadina", *Meridies*, nº 1, 1994, pp. 129-160; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La oligarquía municipal de Granada en los albores del dominio castellano", *Edad Media*, nº 14, 2013, pp. 213-237.

[140] PEINADO SANTAELLA, *La fundación de Santa Fe (1491-1520): estudio y documentos, Granada*, Universidad de Granada, 1995 y PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La Edad Media: Escenario de cruzada y espacio aristocrático", en PEINADO SANTAELLA, Rafael (ed.), *De Ilurco a Pinos Puente. Poblamiento, economía y sociedad de un pueblo de la Vega de Granada*, Granada, Diputación de Granada, 1998, pp. 105-138.

Peinado Santaella, Galán Sánchez[141] y Soria Mesa[142] presentaron durante la misma época algunos trabajos que analizan la generación de señoríos en el escenario granadino de conquista y las modificaciones producidas en el seno de la hacienda de la ciudad conquistada, que permiten conocer en algunos casos la transformación del espacio, y sobre todo, el relevo de las élites nazaríes por las élites de conquista. En esta última tarea destacan los trabajos de Soria Mesa quien ha seguido de cerca algunos de los grandes linajes nazaríes y su mantenimiento en el poder tras la toma del emirato, como puede ser el particular caso de los Granada-Venegas.[143] Si bien es cierto que también este autor se ha acercado a la transmisión de los bienes reales nazaríes, como es el caso de Gor[144], que terminaría convirtiéndose en señorío de Don Sancho de Castilla.

Por último, antes de adentrarnos en los avances más recientes sobre las élites y propiedades aristocráticas en al-Ándalus y el reino nazarí, cabe citar un par de obras que aún encontrándose más cerca de la Historia del Arte e Historia de la Arquitectura, dos disciplinas que como apuntamos en un principio, no incluiríamos en nuestro marco, son esenciales. Tendríamos por un lado *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII-XII*[145], editada por Navarro Palazón y Jiménez Castillo, publicada en 1995 y por otro, *Casas y palacios nazaríes: siglos XIII-XV*[146], de Antonio Orihuela, que aparece un año después. Ambas obras merecen aún una breve

[141] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real de Granada y la alquería de Otura: ¿una relación señorial heredada del mundo nazarí?", *Historia. Instituciones. Documentos*., nº 22, 1995, pp. 215-246; GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *Hacienda regia y población en el Reino de Granada: la geografía morisca a comienzos del siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada, 1997; GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana al concejo mudéjar. Fiscalidad regia y fiscalidad concejil en la ciudad de Granada tras la conquista castellana", en MENJOT, Denis; SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, *Fiscalidad de Estado y fiscalidad municipal en los reinos hispánicos medievales*, Madrid, Casa de Velázquez, 2006, pp. 197-236.

[142] SORIA MESA, Enrique, *Señores y oligarcas: los señoríos del Reino de Granada en la Edad Moderna*, Granada, Universidad de Granada, 1997.

[143] SORIA MESA, Enrique, "Don Alonso de Granada Venegas y la rebelión de los moriscos. Correspondencia y mercedes de Don Juan de Austria, *Chronica Nova*, nº 21, 1994, pp. 547-560; SORIA MESA, Enrique, "La integración de la élite nazarí en la nobleza granadina. Siglos XV al XVII", en LORENZO SANZ, Eufemio (coord.), *Proyección histórica de España en sus tres culturas, Castilla y León., América y el Mediterráneo: Actas del Congreso celebrado en Medina del Campo en 1991*, tomo 1, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1993, pp. 295-307.

[144] SORIA MESA, Enrique, "La venta de bienes de la casa real. El caso de Gor bajo Muhammad IX El Izquierdo", *MEAH*, nº 42, 1993, pp. 291-304.

[145] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII-XIII*, Granada, El Legado Andalusí, 1995.

[146] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios nazaríes: siglos XIII-XV*, Madrid, El Legado Andalusí, 1996.

mención por su calidad y precisión, facilitando la comprensión artística y arquitectónica del legado aristocrático islámico.

El siglo XXI: últimos avances

Las primeras dos décadas de este siglo han sido testigos de notables avances en el conocimiento de al-Ándalus así como del reino nazarí de Granada, gracias en buena medida a la renovación teórica que pudimos observar en la segunda mitad de la anterior centuria. Pierre Guichard concedió, como vimos, gran importancia a las tribus en la formación de al-Ándalus y menos relevancia a cualquier tipo de élite que podía existir. No obstante, ambas opiniones se refinarían con el tiempo, especialmente en una de sus obras culmen como es la ya citada *Al-Andalus frente a la conquista cristiana,* publicada en el año 2001. Aquí podemos encontrarnos por ejemplo alusiones a grupos de "notables" que se relacionan con los conquistadores en la Valencia del s. XIII. Estos elementos "aristocráticos" son descritos por Guichard como principalmente urbanos y de carácter civil en el caso de Xátiva.[147] Sin obviar a los reales y rahales, de los que hablaremos con mayor detenimiento, que también engrosan el total de propiedades de las diversas élites valencias del período bajomedieval.[148]

Como anticipábamos, el año 2006 será clave por la publicación de *Conquistadores, emires y califas* de Eduardo Manzano. Vimos cómo el mismo autor ya había realizado anteriormente una revisión del concepto de "modo tributario", a lo que cabe añadir la introducción de los "intermediarios" entre el Estado y el mundo campesino, representados en una especie de "*agentes oficiales*"[149] que actúan en nombre del poder central. Esta aceptación es esencial, desde el mismo nivel teórico, al considerar que algunos autores, especialmente Miquel Barceló, habían descrito la sociedad andalusí como un mundo "sin señores". Así, Manzano abre la vía a la existencia de una élite (o élites) que recaudan el tributo siguiendo las órdenes estatales, pero que asimismo pueden ejercer presión sobre el Estado y participar en actividades productivas.[150] Esta visión de las élites expuesta en las "Relaciones sociales en sociedades precapitalistas", se ve

[147] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana…, op.cit.,* pp. 492-493.
[148] *Ibidem,* p. 506.
[149] MANZANO MORENO, Eduardo,"Relaciones sociales en sociedades…", *art.cit.*, p. 897.
[150] *Idem*.

ligeramente alterada en *Conquistadores, emires y califas*, pues Manzano Moreno incide de manera especial en la centralización del Estado omeya y el alcance territorial del califa, encargado de nombrar a los distintos gobernadores.[151] Esta observación, no obstante, no altera la concepción altamente jerarquizada de la sociedad árabe medieval.[152]

También Guichard nos hablará de agentes estatales que dependen en buena medida del poder central, siendo, por tanto, complejo encontrar autoridades locales que se mantienen en una posición de supremacía durante largos períodos de tiempo, o lo que Guichard denomina como "*permanencias de tipo "señorial" comparables a las situaciones características de Occidente*".[153]

Para Manzano, como ya pudimos apuntar sucintamente, el mundo andalusí no se sustentaría exclusivamente en la organización tribal que defendía Guichard en sus primeros trabajos, sino que apunta a que las fuentes que citan elementos tribales ocultan una realidad que responde a una sociedad mucho más jerarquizada de lo que concebía el autor francés. De hecho, también estará en desacuerdo con Guichard al interpretar que la sociedad peninsular no cambia radicalmente tras la conquista. Manzano considera que esa ruptura iría en contra de los intereses de los conquistadores, a los que convenía sobremanera mantener buenas relaciones con la aristocracia autóctona, y algo semejante ocurría con las élites visigodas que pactaron con ellos, deseando mantener su estatus socio-económico.[154]

Llegados a este punto, podemos observar tres grandes tendencias en la interpretación de élites andalusíes: en primer lugar encontraríamos los estudios anteriores a la segunda mitad del siglo XX, que en buena medida siguen descripciones semejantes a las realizadas sobre la nobleza castellana, bajo la lógica de los grandes linajes que podemos observar en Seco de Lucena. En segundo lugar estaría la vertiente propiciada por los primeros estudios de Guichard y ante todo Miquel Barceló, quienes elaboran esa noción de la sociedad "sin señores" marcada por la oposición entre el modo tributario de producción y el feudalismo. Esta vertiente predominará hasta la aparición de los referidos estudios de Eduardo Manzano, que incide en una sociedad más jerarquizada, donde la existencia de élites vinculadas al Estado parece poco cuestionable.

[151] MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas…, op.cit.,* p. 429.
[152] Ej. *Ibidem*, p. 149.
[153] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana…, op.cit.,* p. 439.
[154] MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas…, op.cit.,* p. 115.

Cabe apuntar a que en lo referente al reino nazarí, en la que probablemente exista una mayor tradición en el estudio de su "aristocracia" musulmana que en otras regiones andalusíes, la introducción de las tesis de Guichard y Barceló no impidió que se continuasen escribiendo trabajos sobre algunos grupos de poder y sus propiedades, como pudimos apreciar en los citados trabajos de Peinado Santaella. Cabe destacar también los estudios que se dieron a conocer durante finales de los ochenta y años noventa sobre los Infantes de Granada, de los que hablaremos con detenimiento, realizados por López de Coca Castañer, Trillo San José y Malpica Cuello, que mostraron la gran cantidad de bienes que poseían estos miembros de la familia real nazarí hacia el fin del emirato.[155]

Los trabajos que buscaban conocer más sobre la realidad socio-económica de las élites nazaríes así como de la misma familia real continuaron pues produciéndose a lo largo de la segunda mitad del s. XX, si bien no se encontraban ajenos al debate historiográfico que se producía, sobre todo, en torno al modo de producción tributario y su vinculación o diferenciación con el modo feudal. Así, llegados al nuevo siglo, numerosos autores continuarían aportando datos y creando nuevas líneas de investigación que se orientarían específicamente al conocimiento de las élites nazaríes y sus propiedades.

En este sentido, destaca especialmente la labor de Carmen Trillo San José, a quien podemos considerar sin duda alguna pionera en el análisis de la propiedad de la tierra del emirato nazarí.[156] La misma autora, desde el primer acercamiento a los bienes de los Infantes de Granada, continuaría durante años profundizando en alguno de los bienes reales y aristocráticos conocidos, como pueden ser El Nublo, la Alberzana o la zona periurbana y de recreo de Aynadamar.[157] Más allá de los análisis de propiedades concretas, Trillo San José también ha aportado gran

[155] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV: las postrimerías nazaríes a la luz de la probanza de los infantes don Fernando y don Juan", CABRERA MUÑOZ, Emilio, *Andalucía entre oriente y occidente, (1236-1492). Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 1988, pp. 599-642; MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada. Documentos árabes romanceados", *RCEHGR*, nº 6, 1992, pp. 361-422; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes de Granada", *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, vol. 2, 1995, pp. 867-879.

[156] Ejemplar es su trabajo sober el espacio agrario de la Almuñécar nazarí: TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La propiedad de la tierra en el reino nazarí de Granada: Almuñécar y su espacio agrario", en REGLERO DE LA FUENTE, Carlos (coord.), *Poder y sociedad en la Baja Edad Media hispánica: estudios en homenaje al profesor Luis Vicente Díaz Martín*, vol. 2, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2002, pp. 1149-1178.

[157] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey en la ciudad nazarí de Granada: La huerta de la Alberzana", en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración;

consistencia a la teoría sobre las propiedades de la élite en el reino nazarí, remarcando por ejemplo las diferencias que se pueden encontrar entre almunias y alquerías de la Vega granadina.[158]

Junto a Trillo San José, otros autores comienzan a prestar atención al fenómeno de las *munà* en al-Andalus, por lo que encontraremos a lo largo de las dos primeras décadas de nuestro siglo interesantes aproximaciones a las almunias cordobesas de autores como Glaire Anderson[159], Felix Arnold[160] o López Cuevas[161], entre otros. Un foco de interés de gran relevancia residirá a su vez en el análisis de las estructuras palaciegas y almunias murcianas, caso del famoso Castillejo de Monteagudo[162], sin obviar los acercamientos a los reales y rahales de los que queda aún mucho por esclarecer.[163] Más al norte peninsular se realizarán, asimismo, grandes esfuerzos en conocer las almunias de áreas como Lérida/Lleida y Húescar.[164]

Volviendo al emirato nazarí, paralelamente a avances realizados por Trillo San José, se desarrolla otra línea de trabajo en la Universidad de Granada que de alguna forma busca conocer la influencia de determinadas élites sobre estructuras de poder de carácter local. Hablamos del proyecto I+D "Los agentes locales del poder en el reino nazarí: impacto en la red social y capacidad de liderazgo" (HAR2011-24125) que estuvo dirigido por Adela

ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo (eds.), *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus. Textos y estudios VIII*, Granada, CSIC, 2008, pp. 337-350. Recientemente también TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo de la Granada nazarí según las fuentes castellanas: el Nublo, la Alberzana y cármenes de Aynadamar", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 561-581.

158 TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final de la Edad Media (siglos XIV-XVI): almunias versus alquerías", *Reti Medievali Rivista*, nº 18/2, 2017, pp. 122-146.

159 ANDERSON, Glaire, "Villa (munya) architecture in umayyad Córdoba: preliminary considerations", en ANDERSON, Glaire; ROSER OWEN, Mariam, *Revisiting al-Andalus. Perspectives on the Material Culture of Islamic Iberia and Beyond*, Brill, Boston, 2007, pp. 53-79.

160 ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture in the Western Mediterranean. A History*, Oxford, Oxford University Press, 2017.

161 LÓPEZ CUEVAS, Fernando, "Las almunias de Madīnat Qurṭuba. Aproximación preliminar y nuevos enfoques", *Revista Anahgrama*s, nº 1, 2014, pp. 161-207.

162 Hablaremos con mayor detenimiento sobre esta construcción en los antecedentes de la propiedad aristocrática, si bien podemos citar ya este relevante trabajo: NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Aproximación al estudio del Castillejo de Monteagudo y otros monumentos de su entorno", *Memorias de Arqueología*, nº 4, 1989, pp. 433-453.

163 También dedicaremos un breve apartado propio a este tipo de propiedades.

164 Citar, de momento, solo algunos trabajos clave: SÉNAC, Philippe, "De la madina à l'almunia. Quelques réflexions autor du peuplement musulmana u nord de l'Ébre", *Annales du Midi: revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, nº 124/278, 2012, pp. 183-201; SÉNAC, Philippe, "Poblamiento, hábitats rurales y sociedad en la Marca Superior de al-Andalus", *Aragón en la Edad Media*, nº 9, 1991, pp. 389-401; ERITJA CIURÓ, Xavier, *De l'Almunia a la Turris: organització del l'espai a la regió de Lleida (segles XI-XIII)*, Lleida, Servei de Publicacions de la UdL, 1998.

Fábregas entre los años 2012 y 2015. Gracias a dicho proyecto se obtuvieron algunos datos de interés vinculados a las polémicas torres de alquería[165], el poder en el mundo rural nazarí y la influencia del Estado en el mismo. Y asimismo, cabe citar otro proyecto esencial, llamado "Poder y comunidades rurales en el reino nazarí, ss. XIII-XV" (HAR2015-66550-P). Gran parte de estos avances se pueden encontrar en dos interesantes monografías, la primera de ellas en lengua inglesa, bajo el título de *Power and rural communities in Al-Andalus*[166] y la segunda, en castellano, publicada recientemente: *De la alquería a la aljama*.[167] Por último, en asociación a este proyecto, salió muy poco tiempo antes de la conclusión de la presente tesis doctoral una obra titulada *Poder y comunidades campesinas en el Islam occidental (siglos XII-XV).*[168]

Durante el año 2016 comenzó uno de los esfuerzos esenciales para el avance del conocimiento sobre esta tipología de bienes, gracias al proyecto I+D "Almunias del Occidente Islámico: Arquitectura, Arqueología y Fuentes Documentales" (HAR2015-64605-C2-1-P), dirigido por Julio Navarro Palazón, que a su vez se encuentra coordinado con "La propiedad aristocrática en la Granada nazarí y su traspaso a la sociedad castellana después de la conquista (siglos XIII-XVI)" (HAR2015-64605-C2-2-P), cuya investigadora principal es Carmen Trillo San José. Este proyecto coordinado se distingue de anteriores esfuerzos aislados por plantear en un esquema amplio el análisis de almunias y otras propiedades aristocráticas tanto en el al-Ándalus como en distintas regiones de ese Occidente islámico. Así, podemos mencionar la relevante tesis doctoral de Fidel Garrido que se produjo en el proyecto coordinador sobre el *Agdāl* de Marrakech.[169] Otro producto esencial de años de investigación relativa a ambos proyectos, se puede encontrar en *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente Islámico: Poder, solaz y producción*.[170] Esta obra incluye los últimos avances sobre almunias y otras propiedades

[165] FÁBREGAS GARCÍA, Adela; GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Los espacios de poder en el medio rural: torres de alquería en el mundo nazarí", *Arqueología y territorio medieval*, nº22, 2015, pp. 63-78.

[166] La referencia completa de la obra es: FÁBREGAS GARCÍA, Adela; SABATÉ I CURULL, Flocel (coords.), *Power and rural communities in Al-Andalus. Ideological and material representations*, Turnhout, Brepols, 2015.

[167] ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería a la aljama*, Madrid, UNED, 2016.

[168] GARCÍA PORRAS, Alberto; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (eds.), Poder y comunidades campesinas en el Islam occidental (siglos XII-XV), Granada, Universidad de Granada, 2020.

[169] GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente Islámico: el Agdāl de Marrakech ss. XII-XXI)*, Granada, Universidad de Granada, 2017 [Tesis doctoral].

[170] NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas…, op.cit.*.

aristocráticas en regiones andalusíes (Córdoba, Murcia, Granada, Lleida, Huesca, Zaragoza, Sevilla y Valencia) como en otras áreas del antiguo Imperio islámico (Túnez, Marrakech, Palermo y Apulia). Cabe añadir que durante la realización de la presente tesis doctoral también se produjeron algunos avances, siempre en el marco del proyecto, como el conocimiento de la almunia de Daralgazi.[171] Sin obviar otras publicaciones que los miembros de estas investigaciones dieron a conocer en los últimos años y ligadas a éstas. De especial relevancia fueron asimismo los seminarios que se produjeron en el seno de este proyecto, que permitieron a sus miembros intercambiar y actualizar el conocimiento obtenido en el curso de sus investigaciones. Debemos citar sin duda el seminario "Propiedad aristocrática en al-Ándalus" celebrado en mayo de 2017 en la Universidad de Granada, y "Almunias y áreas periurbanas en las ciudades andalusíes", en la misma institución en noviembre de dicho año. También fue de gran relevancia el congreso internacional "Paisajes del poder. Córdoba y las fincas omeyas (ss. VII-XI)", que tuvo lugar en Córdoba, también en noviembre de 2017.

Ambos proyectos se califican por el empleo de fuentes de tipología diversa, empleando tanto documentación de archivo como herramientas arqueológicas, entre las cuales podemos citar la prospección arqueológica superficial o el empleo de la tecnología SIG. Así, se ha conseguido además la aprobación de la Junta de Andalucía de la actividad arqueológica puntual llamada "Prospección arqueoloógica superficial: entornos aristocráticos de la Vega granadina", con permiso para la recogida selectiva de material cerámico. Este proyecto está dirigido, como ya apuntamos, por la Dra. Trillo San José, que ha formado asimismo parte del equipo en las labores de prospección. De hecho, cabe reiterar que el presente trabajo responde a la misma línea y forma parte integrante del proyecto coordinado y se ha beneficiado de dicha actividad arqueológica puntual.

Asimismo, la relevancia de esta investigación se ve reflejada en la continuidad que encuentra en un proyecto de investigación que ha sido concedido recientemente por la Junta de Andalucía a la Dr. Trillo San José. Hablamos de "El área periurbana de una ciudad islámica: Granada (siglos XIV-XVI)

[171] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi: una propiedad aristocrática en la Vega de Granada", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº 36/2, 2018, pp. 149-170.

[P18-RT-3588] y al que esta tesis se encuentra, asimismo, íntimamente ligada. Este proyecto será el encargado de proseguir y profundizar aún más en el conocimiento de la Vega bajomedieval, y mostrar cómo influye la cercanía de la capital en este *hinterland*, tanto desde un punto de vista socioeconómico como administrativo y religioso-cultural. También en este caso, será crucial el análisis de la documentación escrita de archivo, de las fuentes árabes, en combinación con visitas de campo y empleo de la tecnología SIG. No cabe duda de que tanto el proyecto de "La propiedad aristocrática en la Granada nazarí" como "El área periurbana de una ciudad islámica" están sentando las bases para una nueva forma, profundamente multidisciplinar, de conocer la sociedad y el paisaje de la Granada bajomedieval. De este modo, nosotros mismos nos adscribimos a sus innovaciones teóricas y metodológicas.

Los últimos años también han visto notorios avances desde profesionales formados principalmente en una arqueología de la arquitectura. Destaca especialmente Luis García Pulido quien no solamente dedicó su tesis doctoral al Cerro del Sol[172], sobre el que se asienta la majestuosa Alhambra, sino que también ha generado interesantes nociones sobre propiedades de la élite nazarí como la Casa de las Gallinas[173], la almunia de los Alijares[174], Daralcohayli[175] o Darabenaz.[176]

Debemos citar también, obligatoriamente, los relevantes estudios realizados por Emilio Molina, Jiménez Mata, Rodríguez Gómez y Vidal Castro[177] en relación a las propiedades

[172] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio de la Alhambra (Granada): el Cerro del Sol en la antigüedad romana y en la Edad Media*, Granada, Universidad de Granada, 2008 [Tesis doctoral]

[173] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento de los restos arqueológicos de la Casa de las Gallinas", *Al-Qantara*, nº 28, 2007, p. 229-259.

[174] GARCÍA PULIDO, Luis, "El sistema de abastecimiento hidráulico de la Almunia de los Alijares: Estado de la cuestión.", *En la España Medieval*, nº 30, 2007, pp. 245-280.

[175] GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile y el pago agrícola del mismo nombre", *MEAH. Sección Árabe-Islam,* nº 69, 2020, pp. 203-238.

[176] GARCÍA PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla asociadas a antiguas almunias reales del entorno de la Granada nazarí", en BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús, *et.al.,* (eds.), *El conde de Tendilla y su tiempo*, Granada, Universidad de Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 413-432.

[177] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra en la Vega de Granada a finales del siglo XV. El caso del Alitaje", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº 12, 2001, pp. 449-479; RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades y patrimonio real en el Alitaje (Granada): otro documento árabe de la Catedral de Granada de 1473-1474", en TORO CEBALLOS, Francisco; RODRÍGUEZ MOLINA, José (coords.), *Estudios de Frontera. 9. Economía, derecho y sociedad en la Frontera*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 2013, pp. 691-709; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes y colaboradores: el traspaso de la tierra en la Vega de Granada (Alitaje, siglo XV)", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería…, op.cit.,* pp. 37-70; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores;

aristocráticas del Alitaje, de las que hablaremos con detalle. Estos estudios no solamente dieron a conocer una rica documentación inédita, sino que también permitieron observar en mayor medida cómo se estructuraba la propiedad de la élite y del Patrimonio Real nazarí en la zona occidental de la Vega. Asimismo, Emilio Molina es responsable del mejor acercamiento realizado hasta el momento sobre el papel del *mustajlaṣ* en al-Ándalus.[178]

Cabe destacar también desde los esfuerzos realizados desde el extranjero, la labor investigadora de Josef Ženka. Este autor ha dedicado su tesis doctoral al conocimiento de la élite política y militar de la Granada nazarí, aportando una visión innovadora de estos grupos de poder, asociados también a la propiedad de la tierra.[179] Algunas de sus ideas sobre estos grupos privilegiados del emirato se pueden encontrar en su libro *Granadské elity v 15 století*.[180]

Muy vinculados a nuestros estudios se encuentra otra línea que intenta explorar el papel de la mujer nazarí en el poder, especialmente de aquéllas pertenecientes a la familia real. Aún pudiendo parecer baladí, el conocimiento de las mujeres de la familia real nazarí resulta esencial para poder comprender el funcionamiento de la propiedad aristocrática, teniendo en cuenta que gran parte de estos bienes residen en manos de las denominadas "reinas moras" en el momento de la conquista. Este tema ya fue abordado de manera temprana por Seco de Lucena, que como hemos visto dedicaría largas páginas a la madre de Boabdil[181] y cabe destacar también el importante trabajo de Rubiera Mata publicado a finales de los años setenta sobre el vínculo cognático en al-Ándalus.[182] Destacan, durante los últimos años, los recientes trabajos realizados por Bárbara Boloix, que ha

VIDAL CASTRO, Francisco, "Les terres de l'Alitaje (Grenade) et le pouvoir socio-politique et économique dans l'al-Andalus nasride: Édition, traduction et étude de deux actes notariés de 878/1473-879/1474", *Arabica*, vol. 65, nº 3, pp. 331-367.

[178] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí (I) (S. VIII-X)", *RCEHGR*, nº 14, 1999-2000, pp. 99-189; MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Más sobre el Mustajlaṣ nazarí", en CASTILLO CASTILLO, Concepción; CORTÉS PEÑA, Inmaculada; MONFERRER SALA, Juan Pedro (eds.), *Estudios Árabes dedicados a D. Luis Seco de Lucena (en el XXV aniversario de su muerte)*, Granada, Universidad de Granada, 1999, pp. 107-117.

[179] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity v Granadském emirátu*, Praga, Univerzita Karlova v Praze, 2012 [Tesis doctoral].

[180] ŽENKA, Josef, *Granadské elity v 15 století*, Praga, Univerzita Karlova v Praze, 2013.

[181] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit.*.

[182] RUBIERA MATA, María Jesús, "El vínculo cognático en al-Andalus", en *Andalucía medieval. Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, diciembre de 1976*, tomo 1, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp. 121-124.

dedicado una relevante monografía a las sultanas alhambreñas[183] y que en otras obras se encarga de figuras concretas como la reina Fāṭima bint al-Aḥmar.[184]

Durante las últimas dos décadas tampoco han cesado los trabajos que se acercan a la transformación de la sociedad granadina tras la conquista, inclusive la nueva élite morisca. Entre estos estudios seguirá destacando Enrique Soria Mesa[185], aunque aparecen algunos autores como Clara Almagro quienes plantean nuevas teorías de interés. Cabe mencionar un trabajo de esta autora que formulaba la pregunta de si existía o no, la noción de hidalguía en el mundo nazarí.[186] Cuestión sobre la que volveremos más adelante.

También, antes de finalizar, debemos citar la tesis doctoral presentada en el año 2015 por Luis Martínez Vázquez, sobre los cambios en el paisaje de la Vega granadina entre el emirato nazarí y el Reino granadino ya conquistado.[187] Su trabajo supone una interesante aproximación al análisis del territorio y la evolución del poblamiento durante los siglos bajomedievales, incidiendo especialmente en el estudio de las redes hidráulicas de la Vega. Aunque tras la presentación de esta tesis aún quedan muchas dudas sobre la evolución del mismo poblamiento bajomedieval sin resolver.

Para concluir este breve repaso historiográfico, queremos citar solamente algunos de los trabajos más recientes sobre habices granadinos. Así podemos mencionar por ejemplo uno de los análisis que ha pasado más desapercibido, pero que merece especial atención al tratarse de un estudio realizado por una de las mejores conocedoras del *waqf* en al-Ándalus como es Carballeira Debasa: publica en el año 2005 el artículo "Pauvreté et fondations pieuses dans la Grenade naṣride: aspects sociaux et juridiques".[188]

[183] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Las sultanas de la Alhambra: las grandes desconocidas del Reino Nazarí de Granada (siglos XIII-XV)*, Granada, Patronato de la Alhambra y el Generalife, 2013.

[184] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Mujer y poder en el reino nazarí de Granada: la sultana Fāṭima bint al-Aḥmar, la perla central del collar de la dinastía (siglo XIV)", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 46/1, 2016, pp. 269-300 y también podemos citar BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "El rostro femenino del poder. Influencia y función de la mujer nazarí en la política cortesana de la Alhambra (siglos XIII-XV)", *Cuadernos del CEMyR*, nº 23, 2015, pp. 49-64; BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Mujeres y poder tras la celosía: las sultanas de la Alhambra", *Andalucía en la historia*, nº 44, 2014, pp. 46-51.

[185] SORIA MESA, Enrique, "Una gran familia. Las élites moriscas del reino de Granada", *Estudis*, nº 35, 2009, pp. 9-35.

[186] ALMAGRO VIDAL, Clara, "¿Un hidalgo musulmán? La oligarquía nazarí desde un pleito de hidalguía castellano", *Al-Qantara*, nº 38, 2017, pp. 71-97.

[187] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada. Transformación y cambio de los paisajes entre el Reino Nazarí y el Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2015 [Tesis doctoral]

[188] CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, "Pauvreté et fondations pieuses dans la Grenade naṣride: aspects sociaux et juridiques", *Arabica*, nº 52/3, 2005, pp. 391-416.

Un par de años después, Padilla Mellado presenta un breve estudio sobre Nigüelas, en el Valle de Lecrín[189]. Y por último, dar solo una breve mención al análisis que pude realizar sobre la alquería de La Zubia, combinando la rica información de los habices de 1503 y 1505 con el Libro de Apeo de la localidad[190], en la que La Zubia se muestra una vez más como un área extremadamente proclive a la propiedad aristocrática.

[189] PADILLA MELLADO, Lorenzo, "Bienes habices de la iglesia de Nigüelas: apeo y censos", en *@rqueología y Territorio*, nº 4, 2007, pp. 181-202.

[190] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit.*.

2. Fuentes y métodos

Fuentes textuales

Fuentes bibliográficas

La primera fase de nuestro trabajo estuvo marcada por una aproximación a la temática escogida, mediante la lectura de bibliografía selecta. Esto incluye obras de referencia de los principales autores destacados en nuestro marco historiográfico, junto a textos centrados en temáticas claves para el conocimiento de las élites islámicas y sus propiedades durante la Edad Media, y especialmente las centradas en el mundo andalusí y el reino nazarí.

Como es común en nuestra área de investigación, se han empleado de manera sistemática monografías, capítulos de libro, artículos de reconocidas revistas científicas, libros de actas y materiales publicados *online*. Para su hallazgo fue necesario un prolongado trabajo heurístico, esencial a la creación historiográfica, basado en la localización de fuentes. Encontramos la gran mayoría de recursos bibliográficos en formato físico en las principales bibliotecas pertenecientes a la Universidad de Granada y la Universidad de Hamburgo, siendo también cruciales las fuentes bibliográficas digitalizadas a las que se puede acceder en línea. En este sentido, cabe destacar los portales digitales dedicados a la recopilación de fuentes bibliográficas como Proquest, Dialnet, Academia.Edu o Researchgate, todas ellas de especial utilidad durante la elaboración de esta tesis doctoral. Una vez halladas las primeras obras bibliográficas, se inició el proceso de lectura, siempre desde la crítica de las fuentes. Si bien cabe tener en cuenta que durante todo el posterior proceso de investigación, siguieron apareciendo nuevas lecturas imprescindibles para el avance del trabajo.

Para una mejor comprensión de la temática de nuestra investigación, no nos hemos limitado a las obras bibliográficas en lengua castellana (originales o traducidas), sino que hemos incluido en nuestro análisis trabajos redactados en otros idiomas como el inglés, alemán, francés, italiano, checo, portugués y catalán. Del mismo modo, y aún prestando especial atención a aquéllas obras de cronología más reciente, se emplearon también obras clásicas que a pesar de los años siguen guardando un importante valor para la historiografía de nuestros días.

Fuentes primarias editadas

Para la elaboración de nuestra investigación ha resultado totalmente imprescindible la consulta y el análisis de fuentes primarias que ya han sido editadas, teniendo en cuenta por un lado la riqueza de algunas de estas tipologías documentales, y en otro, las características de este estudio multidisciplinar. Hablaremos, así, de las crónicas castellanas y árabes, los conocidos documentos arábigo-granadinos y los documentos romanceados, los Libros de Habices pertenecientes a Granada y su Vega, junto a otras fuentes, en las que se pueden integrar alguno de los Libros de Apeo publicados o documentos sueltos que han aparecido en trabajos dispersos. Al igual que ocurre con las fuentes bibliográficas, y cualquier otro recurso disponible para el análisis histórico, también aquí ha sido necesario el empleo de la crítica de las fuentes, junto a otros métodos tendentes a la historia cuantitativa o cualitativa, según el tipo de material frente al que nos encontremos.

Crónicas castellanas

Entre las fuentes de mayor importancia, sobre todo para la comprensión de sucesos políticos y socio-económicos que rodearon la Guerra de Granada y la toma del reino nazarí, destacan ante todo las crónicas castellanas. La gran mayoría de ellas se encuentran vinculadas al reinado de uno o varios monarcas, encontrándose entre lo que podríamos llamar "fuentes de carácter propagandístico", teniendo en cuenta que muchos de estos autores escriben por encargo. No obstante, no podemos cuestionar el gran valor de la información que proporciona a nivel de relaciones diplomáticas o encuentros bélicos vinculados al emirato, algunos apuntes toponímicos o detalles sobre las condiciones de vida del emirato en un punto anterior a la conquista. Citaremos las crónicas más relevantes que se han empleado, apuntando tan solamente algunos detalles sobre su contenido en relación a este particular estudio.

Por orden cronológico comenzaremos mencionando la *Crónica del Sancto Rey don Fernando*[191], que recoge el reinado de

[191] LÓPEZ DE CORTEGANA, Diego, *Crónica del sancto rey don Fernando tercero deste nombre que gano a Seuilla y Cordoua y a Jaen y a toda el andaluzia. Suyo cuerpo esta en la santa iglesia de Seuilla*, Sevilla, Iacobo Cromberguer, 1516. Se puede consultar el original digitalizado en Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca Complutense. Proyecto de Digitalización: [http://dioscorides.ucm.es/proyecto_digitalizacion/index.php?doc=b23302057&y=2011&p=2]

Fernando III el Santo, monarca coetáneo a la fundación del emirato nazarí, con el que tuvo que mantener contactos su fundador, Ibn al-Aḥmar. Trabajamos principalmente con una versión manuscrita de principios del s. XVI.[192]

Debemos mencionar necesariamente algunas de las grandes recopilaciones cronísticas como las crónicas de Pedro I, Enrique II, Don Juan I y Enrique III recogidas por Llaguno Amirola[193] o *Crónica de los Reyes de Castilla*[194], recopilada y editada por Cayetano Rosell a finales del s. XIX. Ésta última ofrece una amplia gama de textos, desde *la Crónica del Rey Don Alfonso Décimo* hasta la *Crónica de los muy altos é muy poderosos Don Fernando é doña Isabel*. Con todo, nos acercaremos de manera individual a alguno de estas fuentes más relevantes.

La *Chronica del muy esclarecido príncipe, y rey don Alonso*[195], que relata el reinado de Alfonso X el Sabio, apunta a interesantes episodios entre este monarca y el rey granadino. Especialmente llamativo es en este caso el conflicto originado en la rebelión de 1272 que llevó a tantos nobles hombres a territorio granadino, donde vivieron y lucharon un tiempo.

Para las primeras décadas del s. XIV son de altísimo valor la *Crónica del Halconero*[196] y sus diversas variantes presentadas en la *Refundición del Halconero*[197] y la *Abreviación*. A nivel historiográfico, estos textos son fundamentales para el conocimiento de la famosa incursión de Don Álvaro de Luna en la Vega de Granada en el año 1431, cuyo fragmento explicativo goza de tanta riqueza toponímica.[198] Sobre la misma época y personajes nos habla la crónica recopilada por Pérez Guzmán, que trata el

[192] Véase *supra.*

[193] LÓPEZ DE AYALA, Pedro; ZURITA, Gerónimo: LLAGUNO AMIROLA, Eugenio de (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla Don Pedro, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III*, tomo 2, Madrid, Imprenta de Don Antonio de Sancha, 1780, p. 208.

[194] *Crónicas de los Reyes de Castilla*: ROSELL, Cayetano (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla desde Don Alfonso el Sabio, hasta los católicos don Fernando y Doña Isabel*, tomo 1, Madrid, Rivadeneyra, 1875, p. 206.

[195] Esta obra ha sido atribuida hace ya tiempo a Fernán Sánchez de Valladolid, de ahí que la citemos bajo su nombre. SÁNCHEZ DE VALLADOLID, Fernán, *Chronica del muy esclarecido príncipe, y rey don Alonso, el qual fue par de Emperador, e hizo el libro de las siete partidas. Y ansimismo al fin deste libro va encorporada la Chronica del rey Don Sancho el Brauo hijo de este rey don Alonso el Sabio,* Valladolid, Casa de Sebastián Martínez, 1554.

[196] CARRILLO DE HUETE, Pedro: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Crónica del Halconero*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940, pp. 99-100; Se puede ver también una versión manuscrita del s. XVI digitalizada en Mss/9445 http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/0/x/0/05?searchdata1=a4972364

[197] Podemos encontrar el fragmento de la entrada del Condestable de la Refundición en MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera...", *art.cit.*, p. 92.

[198] Estos fragmentos se recogen en el Anexo 1 de este trabajo, por ser de constante referencia.

reinado Juan II de Castilla.[199] En la misma línea, cabe mencionar también la *Crónica de Don Pedro Niño, conde de Buelna*[200] escrita por Gutierre Díez De Games, pues también aquí se nos relatan hechos relativos a la figura del Condestable y el reinado de Juan II.

Ya en la segunda mitad del s. XV, contamos con una amplia variante de fuentes cronísticas. Así, podemos mencionar la *Crónica de Enrique IV*[201] redactada por Alonso/Alfonso de Palencia y del mismo autor, la famosa obra monumental *Gesta Hispaniensia*.[202] O ya durante el mandato de los monarcas católicos, nos encontraremos con autores tan variados como pueden ser el mismo Palencia, Juan de Flores, Diego de Valera, Hernando del Pulgar, Elio Antonio de Nebrija, Andrés Bernáldez, Gonzalo García de Santa María, Pere Miquel Carbonell, Lucio Maríneo Sículo, Gonzalo de Ayora o Pedro Mártir de Anglería.[203] Entre estos numerosos autores destacaremos las crónicas de aquéllos que hablaron de manera más distendida sobre los contactos de los monarcas con el emirato nazarí y la Guerra de Granada. En este sentido, destaca la crónica homónima de Alonso de Palencia sobre el conflicto[204], además de la *Crónica de los señores Reyes Católicos* de Hernando del Pulgar[205] y finalmente la *Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel* de Andrés Bernáldez, cura de Los Palacios.[206]

También merece especial mención la obra de Hernando de Baeza, conocida como las *Relaciones de alguno sucesos de los últimos tiempos del Reino de Granada*[207], en la que se ofrece una visión particularmente intimista de los grandes problemas internos

[199] PÉREZ GUZMÁN, Fernan: GALÍNDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo (ed.), *Crónica del señor Rey Don Juan, segundo de este nombre en Castilla y en León*, Valencia, Imprenta de Benito Monfort, 1779.
[200] DIEZ DE GAMES, Gutierre: LLAGUNO AMIROLA, Eugenio (ed.), *Crónica de Don Pedro Niño, conde de Buelna*, Madrid, Imprenta de Don Antonio de Sancha, 1782.
[201] PALENCIA, Alonso de: PAZ Y MELIA, Antonio, (trad.), *Crónica de Enrique IV*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1904.
[202] PALENCIA, Alfonso de: TATE, Brian; LAWRANCE, Jeremy (eds.), *Gesta hispaniensia ex annalibvs svorvm diervm collecta*, Madrid, Real Academia de la Historia. Existen dos tomos, uno de 1997, el otro de 1999.
[203] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los testigos de la caída del reino nazarí y la expulsión de los moriscos: de la crónica al Apeo", en GALLEGO CUIÑAS, Ana; LÓPEZ LÓPEZ, Aurora; POCIÑA PÉREZ, Andrés (eds.), *El libro. Reflexiones interdisciplinares sobre la lectura, la biblioteca y la edición*, Granada, Universidad de Granada, 2020, pp. 153-168.
[204] PALENCIA, Alonso de: PAZ Y MELIA, Antonio (trad.), *Guerra de Granada*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1909.
[205] PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y de Aragón*, Valencia, Imprenta de Benito Monfort, 1780.
[206] BERNÁLDEZ, Andrés, *Historia de los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel*, Sevilla, Imprenta de D. José María Geofrin, 1870.
[207] BAEZA, Hernando de: SOCIEDAD DE ESTUDIOS BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES (eds.), *Relaciones de algunos sucesos de los últimos tiempos del reino de Granada*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1868. El nombre completo que le dio Hernando de Beza fue: *Las cosas que pasaron entre los reyes de Granada desde el tiempo de el rrey Don Juan de Castilla, segundo de*

de la dinastía nazarí en el ocaso del emirato. Esta obra fue publicada por primera vez en 1510, por lo que es sumamente cercana a los hechos. Tanto es así, que Hernando de Baeza se ha considerado como amigo del último de los emires nazaríes.[208]

En orden cronológico, le suceden las crónicas que nos hablan de la Guerra de la Alpujarra, que aún fechándose hacia finales del s. XVI, suelen guardar importantes datos sobre la transformación de emirato tras la toma por los castellanos. Son tres los autores que también aquí destacan sobre otros: Luis del Mármol Carvajal, Diego Hurtado de Mendoza y Ginés Pérez de Hita. El primero de ellos es famoso por su *Historia del Rebelión*[209], mientras que el segundo escribió otra *Guerra de Granada*.[210] Ambos participaron directamente en el conflicto, por lo que su visión es especialmente cercana. Quedaría apuntar a Ginés Pérez de Hita, quien no fue cronista como tal, sino que sus obras se encuentran más cercana a la novela, no obstante sus *Guerras Civiles de Granada* publicadas entre 1595/1596-1619 recoge datos de gran interés, aunque haya que interpretarlos con cautela al tratarse de una obra no intrínsecamente de contenido histórico.[211]

Posterior a éstas es la *Crónica del Gran Cardenal de España*[212] redactada por Salazar y Mendoza y también los *Anales de Granada* de Henríquez de Jorquera.[213] Estos autores desarrollaron su actividad intelectual principalmente a lo largo del s. XVII. Obras posteriores a esta fecha que hacen referencia directa

este nonbre, hasta que los catholicos reyes ganaron el rreyno de Granada, scripto y copilado por Hernando de Baeça, el qual se halló presente á mucha parte de lo que cuenta, y lo demas supo de los moros de aquel reyno y de sus corónicas.

[208] MOYA GARCÍA, Cristina, "Hernando de Baeza", *en Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/7447/hernando-de-baeza [Consultado a 11/02/2020]

[209] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal y su Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada. Análisis histórico y Estudio Crítico*, Granada, Universidad de Granada, 2014, p. 563. [Tesis doctoral]

[210] HURTADO DE MENDOZA, Diego: BLANCO GONZÁLEZ, Bernardo (ed.), *Guerra de Granada*, Barcelona, Castalia, 1970.

[211] Esta obra cuenta realmente con dos partes, interesándonos especialmente la segunda de las mismas, que aparece con nombres diversos, aunque una versión bien conocida puede ser PÉREZ DE HITA, Ginés, *Guerras civiles de Granada. En donde se expresa los crueles bandos entre los convertidos Moros, y vecinos Christianos: con el levantamiento de todo el Reyno, y vltima rebelión, sucedida en el año de 1568. Y asimismo se pone su total ruina y destierro de los Moros por toda Castilla: Con el fin de las Granadinas Guerras por el Rey nuestro Señor Don Phelipe Segundo, de este nombre*, Madrid, Don Pedro Jospeh Alonso y Padilla, 1731.

[212] SALAZAR Y MENDOÇA, Pedro de, *Crónica de el gran Cardenal de España, don Pedro Gonçalez de Mendoça, Arçobispo de la muy Santa Yglesia Primada de las Españas: Patriarcha de Alexandria: Canciller mayor de los Reynos de Castilla, y de Toledo*, Toledo, Imprenta de doña María Ortiz de Sarauia, 1625.

[213] HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: MARTÍN OCETE, Antonio (ed.), *Anales de Granada. Libro Primero. Descripción del Reino y Ciudad de Granada*, Granada, Facultad de Letras, 1987, cap. XIV, p. 58.

al emirato parten ya desde la excesiva lejanía temporal, y aunque puedan tener utilidad, finalizaremos aquí nuestro breve acercamiento a las crónicas castellanas.

Crónicas y otras obras árabes

Si las crónicas castellanas nos aportan una excelente visión sobre sucesos políticos y otros factores (socio-económicos, culturales, etc.), lo mismo aplica a las crónicas árabes que hacen referencia a la historia andalusí. En este sentido, seguiremos una línea paralela a la anterior, citando por orden cronológico los principales textos empleados. Asimismo, daremos algunos apuntes sobre otras obras árabes claves para este trabajo, especialmente en lo referente a la tradición agronómica andalusí.

Necesariamente debemos comenzar esta breve nómina de obras con la famosa *Crónica del moro Rasis,* escrita por el cordobés Aḥmad al-Rāzī.[214] Dicha obra, cuyo título original es *Ajbār mulūk Al-Andalus*, ha sido fundamental para numerosos otros autores andalusíes posteriores. Se conservan varios manuscritos antiguos de la obra, sin obviar las versiones editadas como la de Diego Catalán y María Soledad de Andrés.[215]

Relevante para algunos aspectos vinculados a la conquista de al-Ándalus es sin duda alguna la *Ta'rīj iftitāh al-Andalus* (*Historia de la conquista de al-Ándalus*) escrita por Muḥammad B. ‘Umar b. ‘Abd al-‘Azīz b. Ibrāhīm b. Isà b. Muzāḥim, mejor conocido como Ibn al-Qūṭiyya.[216] Esta obra del cronista nacido en Sevilla y fallecido sobre el año 977 en Córdoba fue traducida, como ya se ha apuntado, por Gayangos a finales del s. XIX y Julián Ribera en los años 30 del siglo pasado. No obstante en el año 2009 vio a luz una nueva versión publicada en inglés que cabe tener en

[214] AL-RĀZĪ: *Descripción de España (Según el Meridiano de Cordova) . Y acontecimientos de su pérdida, y después por algún tiempo sucedidos en ella*. Manuscrito del s. XVII, probablemente copiado por Ambrosio de Morades. BNE, Mss 9022.

[215] CATALÁN MENÉNDEZ, Diego; ANDRÉS, María Soledad de (eds.), *Crónica del moro Rasis: versión del Ajbar muluk al-Andalus de Ahmad ibn Muhammad ibn Musa Al-Razi, 889-955*, Madrid, Gredos, 1975.

[216] FIERRO BELLO, María Isabel, “La obra histórica de Ibn al-Qūṭiyya”, *Al-Qantara*, nº 10/2, 1989, p. 485.

cuenta, basada en el manuscrito original de París, realizada por David James.[217]

Contamos, pocas décadas después, con una crónica anónima del s. XI conocida como *Ajbār Maŷmūʿa* o *Anónimo de París,* traducida de manera temprana por el ilustre Lafuente Alcántara.[218] Esta obra nos habla sobre los comienzos del Islam hasta la formación del califato omeya y ofrece algunos datos de interés sobre la implantación de las primeras almunias en la Península Ibérica.

Vive en el siglo XI también Aḥmad ibn ʻUmar al-ʻUḏrī, geógrafo daliense, autor de *Tarsī al-ajbār wa-tanwī al-āṯār*.[219] Se trata de una obra clave para la comprensión de la geografía y configuración del espacio andalusí, ampliamente consultada y empleada desde su aparición hasta la actualidad. Existen algunas traducciones parciales al castellano como la parte referente a la cora de *Ilbīra* de Sánchez Martínez[220] entre otros espacios peninsulares.[221]

Al mismo siglo, aunque más tardíamente, pertenecen las famosas *Memorias* de ʻAbd Allāh b. Buluggīn, último rey zirí de Granada, quien de una manera íntima retrata el ocaso de su reino. Esta fuente es de gran utilidad para comprender algunos aspectos socio-económicos del gobierno zirí, y acercarnos a algunos antecedentes de propiedad aristocrática de la ciudad. Contamos con una traducción ya clásica del texto de Lévi Provençal y García Gómez.[222]

Entre los siglos XII y XIII vivió el agrónomo Ibn al-Awwām, quien escribió el *Kitāb al-Filāḥa* (*Libro de la Agricultura*), y quien ofrecerá algunos apuntes de gran interés sobre cómo debía ser una vivienda en el campo. Esta obra cuenta

[217] JAMES, David, *Early Islamic Spain. The History of Ibn al-Qūṭīya. A study of the unique Arabic manuscript in the Biblliothèque Nationale de France, Paris, with a translation, notes and comments*, Londres, Routledge, 2009.
[218] ANÓNIMO: LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio (trad.), *Ajbar Machmuâ*, tomo 1, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1868.
[219] Una conocida edición de esta obra es al- ʾUḏrī que es AL-ʻUḌRĪ: AL-AHWANI, Abd al-ʻAziz (ed.), *Tarsī al-ajbār wa-tanwī al-āṯār,* Madrid, IEEI, 1965.
[220] AL-ʻUḌRĪ: SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (trad.), "La Cora de "Ilbīra" en los siglos X y XI, según al- ʾUḏrī", *Cuadernos de Historia del Islam*, nº 7, 1975-1976, pp. 5-65.
[221] También existen traducciones parciales para otras áreas geográficas como la cora de Tudmīr o aproximaciones generales a la Marca Superior: DE LA GRANJA SANTAMARÍA, Fernando, "La marca superior en la obra de al-ʾUḏrī", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, nº 8, 1967, pp. 447-545 y MOLINA LÓPEZ, Emilio, *La cora de Tudmīr según al- ʾUḏrī (s.XI)*, Granada, Publicaciones del Seminario de Historia del Islam de la Universidad de Granada, 1972.
[222] ʻABD ALLĀH: LÉVI-PROVENÇAL, Évariste; GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trads.), *El siglo XI en 1ª persona. Las "Memorias" de ʻAbd Allāh, último rey Zīrí de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*, Madrid, Alianza, 2018.

con una traducción ya bicentenaria del teólogo y arabista Josef Antonio Banqueri. [223]

En el siglo XIII vivió y escribió igualmente el historiador nacido en Alcalá Ibn Sa'īd al-Magribī, autor de la famosa obra conocida como *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib.* Este texto, que refiere numerosos poetas asociados a su lugar de origen, fue traducido parcialmente por Hanaa Medjoubi en 2012 en su tesis doctoral.[224] Dicho trabajo resulta de gran interés teniendo en cuenta que presenta las partes referentes a las regiones de Elvira y Málaga, llegando a mencionar algunas de las alquerías de la Vega.

Tal centuria vio nacer también al ilustre agrónomo Ibn Luyūn en la ciudad de Almería. Éste fue el autor responsable de una de las obras agronómicas mejor conocidas de la historia andalusí, hablamos del *Kitāb al-filāha* (*Tratado de agricultura*) que, al igual que Ibn al-Awwām, aporta una información sumamente enriquecedora sobre conceptos tales como las viviendas rurales y los jardines (cómo erigirlos, qué características debían tener, etc.). Cuenta con una traducción de gran interés realizada por la eminente Dra. Joaquina Eguaras Ibáñez, reeditada recientemente.[225]

Debemos mencionar también la *Al-Ḥulal al-maušiy fī ḏikr al-ajbār al-Marrākušīyya*[226] cuyo autor probablemente fuera Ibn Simāk, por lo que la crónica se ubicaría en el s. XIV. Este texto, que abarca noticias de época almorávide, almohade y benimerí, fue traducido por Huici Miranda a mediados del s. XX.

Con mayor certeza sabemos que durante la primera mitad del s. XIV escribe el geógrafo al-'Umarī, quien recorre extensos territorios africanos y peninsulares, describiendo su entorno. Así, ocurre también con la capital nazarí, a la que llega en 1337. Produce una obra conocida como *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār,* en la que podemos encontrar una conocida descripción de Granada, entre la que se mencionan sus puentes, puertas y otros elementos de interés. No cuenta con una traducción castellana[227],

[223] IBN AL-AWWĀM: BANQUERI, Josef Antonio (trad.), *Libro de la Agricultura*, Madrid, Imprenta Real, 1802.
[224] MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib. Lo extraordinario sobre las galas del Occidente islámico. El reino de Elvira y el reino Málaga. Estudio y traducción anotada*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2012, p. 22. [Tesis doctoral]
[225] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquin, *Ibn Luyūn: Tratado de Agricultura*, Almería, Universidad de Almería, 2014.
[226] IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas árabes de la Reconquisa. Tomo 1. Al-Ḥulal al-Mawšiyya. Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, Tetuán, Editora Marroquí, 1952.
[227] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La caracterización de al-Andalus en los textos geográficos árabes orientales (siglos IX-XV)", *Norba*, nº 19, p. 58.

aunque existe una traducción parcial al francés realizada por Gaudefroy-Debombynes.[228]

El autor árabe de mayor relevancia para el estudio de la Granada nazarí es sin duda el famoso polígrafo granadino Ibn al-Jaṭīb, autor de obras de muy variado carácter. En nuestro caso, nos interesan especialmente dos de sus piezas: *al-Iḥaṭa fī ajbār Garnāṭa* (*Enciclopedia de la Historia de Granada*) y *al-Lamḥa al-badriyya fī ajbār al dawla al-naṣriyya* (*El resplandor de la luna llena acerca de la dinastía nazarí*).[229] La primera sigue sin contar, en la actualidad, con una traducción completa al castellano, por lo que es común el empleo de la edición árabe en cuatro tomos de ‘Abd Allāh ‘Inān.[230] Mientras que la segunda ha sido traducida por Casciaro Ramírez, precedida por un interesante estudio preliminar de Molina López. [231]

La *Iḥaṭa* cuenta con un incalculable valor toponímico, pues es en esta obra cuando el autor enumera las múltiples entidades poblacionales que componen la Vega granadina, inclusive las numerosas posesiones que se encontraban en manos del sultán. Asimismo, se apunta a numerosas facetas socio-culturales del reino, como las vestimentas o las costumbres alimenticias.[232] Mientras que la *Lamḥa* nos permite acercar a numerosos de los principales acontecimientos políticos que marcaron el devenir del emirato hasta el segundo reinado de Muḥammad V.

Más allá de estas dos obras primordiales para nuestro trabajo, cabe mencionar también su *Mi‘yār al-ijtiyār fī ḏikr al-ma‘āhid wa-l-diyār* (*El justo peso de la experiencia*) en el que se describen ciudades relevantes tanto del emirato como de tierras meriníes.[233] El *Mi‘yār* cuenta con una traducción al castellano realizada por Chabana en los años setenta del siglo pasado.[234]

[228] AL-‘UMARĪ: GAUDEFROY-DEBOMBYNES, Maurice, *L’Afrique, moins l’Égypte. Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār*, París, Libr. Orientaliste Paul Geuthner, 1927.

[229] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-admnistrativo a través de la toponimia*, Granada, Universidad de Granada, 1987, p. 42. [Tesis doctoral]

[230] IBN AL-JAṬĪB : ‘INĀN, ‘Abd Allāh (ed.), *al-Iḥaṭa fī ajbār Garnāṭa*, El Cairo, Dār al-Ma‘ārif bi-Miṣr, 1973-1978.

[231] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trad. y estudio prelminar), *Historia de los Reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena acerca de la dinastía nazarí (Al-Lamha al-badriyya fi l-dawlat al-nasriyya)*, Granada, Universidad de Granada, 2010.

[232] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.*, p. 43.

[233] *Ibidem*, p. 45.

[234] IBN AL-JAṬĪB : CHABANA, Mohamed Kamal, *Mi‘yār al-ijtiyār fī ḏikr al-ma‘āhid wa-l-diyār,* Rabat, Instituto Universitario para la Investigación Científica de Marruecos, 1977.

Existió también un libro de Ibn al-Jaṭīb llamado *al-Imāṭa ʻan waŷni l-Iḥata*, obra de la que tanto toma la propia *Lamḥa.*[235]

Coetáneo a Ibn al-Jaṭīb, llegando incluso a entablar amistad con él, nos encontramos con el conocido Ibn Jaldūn, autor del *Kitāb al-ʻIbar*. También esta obra ofrece algunas noticias, especialmente de índole política, sobre el emirato nazarí. Existe también una traducción temprana de la misma por parte de Gaudefroy-Debombynes al francés, ya citada.[236]

Muy vinculado al granadino Ibn al-Jaṭīb se encuentra el tremecení al-Maqqarī, famoso por su *Nafḥ al-Ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*. Como bien apuntó Jiménez Mata en su momento, dicha obra nace del deseo de homenajear al autor granadino, yendo sin embargo mucho más allá de su propósito inicial.[237] Para su consulta se pueden acudir a las traducciones parciales realizadas hace ya más de una centuria por Pascual de Gayangos.[238]

En un momento posterior a la conquista, se redactará también el *Nubdat al-ʻaṣr fī ahbār mulūk Banī Naṣr* conocido en su versión castellana como *Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas.* Se trata de un escrito de autor anónimo, aunque posiblemente un soldado de las guerras de Granada, quien redacta de manera sencilla los principales sucesos bélicos e históricos de finales del emirato. Esta obra fue traducida de manera temprana por Carlos Quirós del texto árabe comentado de Alfredo Bustani.[239] Estas son, sin duda alguna, las principales crónicas árabes y textos empleados en este estudio, lo cual no significa que con asiduidad se mencionen y empleen otros textos de relevancia.

[235] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.*, p. 44.
[236] IBN JALDŪN: GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar…, op.cit..*
[237] *Ibidem*, p. 46.
[238] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…, op.cit..*
[239] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas o Capitulación de Granada y Migración de los andaluces a Marruecos*, Larache, Artes Gráficas Bosca, 1940.

Documentos arábigo-granadinos

Se conocen bajo el nombre de documentos arábigo-granadinos aquéllas fuentes textuales conservadas en lengua árabe que pertenecen al contexto del emirato nazarí, inclusive los primeros años tras la conquista castellana. Gran parte de estos documentos se encuentran recogidos en la conocida colección realizada por Seco de Lucena en 1961[240] y otros artículos dispersos publicados por el mismo autor[241], a los que ya hemos aludido en nuestra aproximación al marco historiográfico. Estos documentos procedían de fondos diversos, como el perteneciente a la Biblioteca de la Universidad de Granada (con más de 150 docs.)[242], el Real Convento de Comendadoras de Santiago o el archivo del Colegio de Niñas Nobles de Granada. No obstante, más allá del notorio trabajo que realizó el arabista granadino, otros muchos enriquecieron, con el tiempo, la nómina de documentos conocida.

En el año 2010, Camilo Álvarez de Morales realizó una interesante aproximación a los estudios dedicados a la edición y al análisis de estas fuentes[243]. Análisis que entronca fácilmente con las observaciones que veinte años antes realizaron Carmen Barceló y Ana Labarta.[244] Álvarez de Morales consideraba que la difusión de este tipo documental se inició gracias al arabista Gaspar Remiro a comienzos del s. XX.[245] Fue él quien comenzó a publicar los primeros documentos encontrados en el Archivo Municipal de Granada.[246] Como bien resumió en su momento Molina López, fueron un total de diez documentos, la mitad de los mismos eran cartas de compraventa, dos de ellos permutas, otras dos reconocimientos de propiedad y un reconocimiento de

[240] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*.

[241] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Documentos árabes granadinos. I…", *art.cit*.; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Documentos árabes granadinos II. Documentos de las Comendadoras de Santiago", *Al-Andalus*, nº 9/1, 1944, pp. 121-140.

[242] A parte del relevante estudio de Seco de Lucena en su obra de 1961, se puede consultar también ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Repertorio documental arábigo granadino. Los documentos de la Biblioteca Universitaria de Granada", *Qurṭuba*, nº 6, 2001, pp. 275-296.

[243] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "La geografía documental arábigogranadina", en MARTÍNEZ DE CASTILLA, Nuria (ed.), *Documentos y manuscritos árabes del Occidente musulmán medieval*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 205-223.

[244] BARCELÓ TORRES, Carmen; LABARTA GÓMEZ, Ana, "Los documentos árabes del reino de Granada. Bibliografía y perspectivas", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 26, 1990, pp. 113-121.

[245] *Ibidem*, p. 205.

[246] *Idem*. Se refiere sobre todo a GASPAR REMIRO, Mariano, "Escrituras árabes del Archivo Municipal de Granada*", La Alhambra*, nº 8, 1905.

honorabilidad.[247] Remiro dedicó asimismo un estudio a documentos árabes de la corte nazarí ya en 1911.[248]

Desde esta época, la publicación de documentos semejantes en tipología ha sido una constante. Podríamos afirmar incluso que nos encontramos en un contexto cada vez más interesado por este tipo de fuentes documentales. Dicho interés se trasluce en la generación de proyectos de investigación dedicados al estudio de este material, como el proyecto "Manuscritos árabes y aljamiados" [FFI2009-1387] o el proyecto I+D "Documentos de la Granada nazarí y mudéjar: estudio de las colecciones (derecho, economía y sociedad)" [FFI2012-37775].

Un fondo de suma importancia es el Archivo de la Catedral de Granada, lugar del cual parte la gran mayoría de documentos asociados al Alitaje y que fue descrito de manera preliminar por Molina López.[249] También ha sido este autor, junto a Jiménez Mata, quien publicó hace ya algunos años los documentos árabes del Archivo Municipal de Granada.[250] Más recientemente se dieron a conocer también los casi treinta documentos árabes del Archivo del Marqués de Corvera por parte de Damaj y García Luján.[251] Igualmente en el Archivo Histórico Provincial de Granada se encuentra un pequeño fondo documental árabe que muy posiblemente se encuentra en pleno estudio.[252]

Especialmente relevantes son los diversos documentos asociados al Alitaje y sus alrededores de los que ya tuvimos la oportunidad de hablar[253], pertenecientes mayoritariamente al Archivo de la Catedral de Granada. Destacan aquí los esfuerzos realizados por autores como Molina López, Jiménez Mata, Rodríguez Gómez y Vidal Castro.[254] Otras áreas de Granada y su

[247] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Un nuevo fondo de documentos árabes granadinos. Archivo de la Catedral de Granada", en JONG, Frederick de, *Miscellanea Arabica et Islamica. Dissertationes in Academia Ultrajectina prolatae anno MCMXC*, Lovaina, Uitgeverij Peeters en Departement Orientalistiek, 1993, p. 276.

[248] GASPAR REMIRO, Mariano, *Documentos árabes de la corte…, op.cit.*.

[249] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Un nuevo fondo de documentos...", *art.cit.*, *passim.*

[250] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *Documentos árabes del Archivo Municipal de Granada (1481-1499)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2004.

[251] DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos del Archivo del Marqués de Corvera (1399-1495). Edición y estudio*, Huéscar, Fundación Colegio Nuestra Señora del Carmen, Fundación Portillo, 2012. Existe asimismo una muy reciente tesis doctoral dedicada a la descripción del Archivo en sí de los Marqueses de Corvera: FERNÁNDEZ VALDIVIESO, José Luis, *Estudio, organización y descripción del Archivo de los Marqueses de Corvera*, Granada, Universidad de Granada, 2018 [Tesis doctoral].

[252] Eso es lo que parece indicar Rodríguez Gómez al hablar de una futura publicación a cargo de Amalia Zomeño. Véase RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 39, nota 55.

[253] Véase nota 177.

[254] *Supra.*

Vega también se han visto obsequiadas con nuevos documentos que tratan sobre su pasado medieval. Así, por ejemplo, Rodríguez Gómez nos mostró en el año 2008 documentos relativos a propiedades situadas en el Almanjáyar.[255] Destacar también aquí la publicación de documentos notariales por parte de Zomeño Rodríguez.[256]

Obviamente existen notorios avances ajenos al entorno de la capital del emirato, que a pesar de no ser parte de este estudio son de relevancia, como la publicación de los manuscritos de malagueños de Cútar, en cuyo interior se conservan algunos documentos sueltos, además de contener copias de obras sobre temática diversa.[257] Con todo, se trata solamente de apuntar aquel legado documental más cercano a nuestro análisis.

Documentos romanceados

Junto a los documentos arábigo-granadinos, debemos dedicar un apartado propio a los así llamados documentos romanceados. Se trata de textos traducidos o romanceados, siguiendo la terminología de la época, desde el árabe al castellano, habitualmente entre finales del medievo y principios de la Edad Moderna. Estos textos eran elaborados por trujamanes (del árabe *tarŷama*[258]) quienes servían a aquéllos que tenían la necesidad de pasar escrituras árabes, habitualmente relativas a propiedades, al castellano.[259]

Al igual que ocurre con los documentos árabes, estos textos son de un valor incalculable por la riqueza de los datos toponímicos y antroponímica, sin obviar los datos expuestos en los propios textos. Hace ya décadas que investigadores de ramas diversas han puesto en marcha una empresa de edición y publicación de

[255] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Al otro lado de la muralla: dos documentos notariales árabes granadinos sobre Almanjáyar, (Granada, 1499)"; *MEAH. Sección Árabe*, nº 57, 2008, pp. 295-319.

[256] Por ej. en ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Notaries and their formulas: the legacies from the University Library of Granada", en SIJPESTEIJN, Petra; *et.al.,* (eds.), *From al-Andalus to Khurasan: Documents from the Medieval Muslim World*, Leiden, Brill, 2007, pp. 59-77.

[257] CALERO SECALL, María Isabel, et.al., *Los manuscritos nazaríes de Cútar (Málaga). Documentos y estudios*, Málaga, Universidad de Málaga, 2015, pp. 28-29.

[258] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "La geografía documental...", *art.cit.*, p. 210.

[259] ARIAS TORRES, Juan; FERIA GARCÍA, Manuel, "Escrituras árabes granadinas romanceadas: una mina a cielo abierto para la historia de la traducción y la traductología", *Trans*, nº 8, 2004, p. 180.

numerosos textos.[260] Uno de los grandes precursores en la edición de este tipo de documentos fue Ángel González Palencia con sus "Documentos árabes del Cenete".[261] Esta interesante colección formada, en un principio, por once documentos, incluye escritos cuya fecha más temprana nos lleva a 1187 hasta principios del siglo XVI.[262] Estos textos se vieron completados posteriormente por una publicación de Albarracín Navarro, Espinar Moreno, Martínez Ruiz y Ruiz Pérez.[263] Por otro lado podemos citar, de manera sucinta, la colección del Colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada que cuenta con más de 50 documentos.[264] Uno de los grandes epicentros de la documentación romanceada es Simancas, donde se ubican por ejemplo los textos relativos a la *Probanza* de los Infantes de Granada.[265] Por otro lado debemos citar la Chancillería de Granada en la que se encontraron, por ejemplo, las escrituras romanceadas del convento de Santa Cruz dadas a conocer por Peinado Santaella y Osorio Pérez.[266] Se insertan en este archivo también traslados de los romanceadores Alonso del Castillo, Juan Rodríguez[267] o algunos documentos asociados a los Banū al-Qabšanī.[268] En el Archivo Provincial de Granada también se encontraron algunos documentos pasados al castellano por uno de los romanceadores más conocidos, el famoso Bernardino Xarafi.[269] Éste es asimismo el autor de algunas cartas romanceadas

[260] Existe una nómina relativamente completa de las ediciones de textos romanceados hasta el año 2002 en *ibidem*, p. 182.
[261] GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, "Documentos árabes del Cenete (siglos XII-XV)", *Al-Andalus*, nº 5/2, 1940, pp. 301-382.
[262] *Ibidem*, p. 303.
[263] ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina; *et.al., El Marquesado del Cenete: Historia, Toponimia y Onomástica, según documentos árabes inéditos*, Granada, Universidad de Granada, Diputación Provincial de Granada, 1986. Véase sobre esto también ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "La geografía documental...", *art.cit*., p. 206.
[264] OSOROIO PÉREZ, María José, "Regesta de documentos granadinos romanceados del Archivo del Colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada", *CEMCTH*, nº 12-13, 1984, p. 128. De estos autores cabe citar también una obra monográfica dedicada a esta documentación romanceada: OSORIO PÉREZ, María José; SANTIAGO SIMÓN, Emilio de, *Documentos arábigo-granadinos romanceados*, Granada, Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino, 1986.
[265] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit.*; MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine royal à l'epoque nasride (XIIIe-XVe siècles). Entre le souverain et les élites", *Annales islamogiques*, nº 48/2, 2014, pp. 167-190.
[266] OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento de Santa Cruz la Real (1430-1496): pinceladas documentales para una imagen de la Granada nazarí", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 51, 2002, p. 192.
[267] ABAD MERINO, Mercedes, "La traducción de cartas árabes en un pleito granadino del siglo XVI. El fenómeno del romanceado como acto judicial. Juan Rodríguez y Alonso del Castillo ante un mismo documento", *Al-Qantara*, nº 22/2, 2011, pp. 481-518.
[268] Contamos con un apéndice documental en el que se incluyen algunos documentos romanceados en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit*., pp. 43-53.
[269] FERIA GARCÍA, Manuel; ARIAS TORRES, Juan, "Un nuevo enfoque en la investigación de la documentación árabe granadina romanceada (ilustrado con

vinculadas al patrimonio de los Fernández de Córdoba y Álvarez de Zapata.[270] Se han hallado, del mismo modo, documentos romanceados en el Archivo Municipal de Granada, caso de los textos relativos a la acequia de Aynadamar y nuevamente documentos romanceados por Alonso del Castillo publicados en este caso por Espinar Moreno[271] o los documentos asociados a la Huerta del Rey Moro que estudiaron Jiménez Alarcón y Álvarez de Morales.[272] Estos últimos dos autores también presentaron algunos pleitos, que aportaron documentación romanceada, vinculado al Juzgado de Aguas.[273] Pertenecían al Archivo Municipal granadino también los textos publicados por Emilio de Santiago Simón en 1987.[274] Por añadidura podemos citar los textos romanceados del archivo de la Alhambra trabajados por Trillo San José.[275] Esta autora es además artífice de un excelente compendio de documentos romanceados pertenecientes al Archivo Municipal de Granada fechados en 1780 pero que recoge copias y traslados que abarcan una amplia cronología de 1457 a 1551, asociados especialmente a las propiedades de Asquerosa y Daragedid.[276] Cabe apuntar a que estos no son los únicos documentos arábigo-granadinos romanceados, pues nos limitamos a citar algunos de los que mayor interés guardan respecto al presente estudio.

dos traducciones inéditas de Bernardino Xarafí, escribano y romanceador del Reino de Granada)", *Al-Qantara*, nº 26/1, pp. 191-247.

[270] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada. Algunas cartas romanceadas por Bernardo Xarafi y otras noticias documentales", *EPCCM*, nº18, 2016, pp. 307-370.

[271] ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia de Ainadamar (siglos XIV-XVI)", *Sharq al-Andalus*, nº 10-11, 1994, pp. 347-371.

[272] JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro. Noticias de la Granada nazarí a través de documentos romanceados", *RCEHGR*, nº 10-11, 1996-1997, p. 115-132.

[273] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada en tiempos de Carlos V". Colección de escrituras romanceadas", en RUBIERA MATA, María Jesús (coord..), *Carlos V, los moriscos y el Islam*, Madrid, Universidad de Alicante, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 59-90.

[274] SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algunos documentos arábigo-granadinos romanceados del Archivo Municipal de Granada", *RCEHGR*, nº 1, 1987, pp. 261-270.

[275] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Dos cartas árabes romanceadas del Archivo de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 28, 1992, pp. 271-278.

[276] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación árabe romanceada inédita (1457-1494)*, Helsinki, Finnish Academy of Science and Letters, 2020.

Libros de Habices

Los libros de Habices son de extremada utilidad para el análisis de la propiedad perteneciente a las diversas élites nazaríes teniendo en cuenta que recogen de manera detallada las propiedades que en un momento anterior habían pertenecido a mezquitas, escuelas, fortalezas o se destinaba al mantenimiento de otras infraestructuras de interés público, entre otras finalidades.[277] Son muchos y diversos los datos que pueden aportar las numerosas entradas de cada libro de habices, y aquí podemos mencionar el valor de renta anual pagado por el arrendatario, la extensión del bien habiz y sus linderos. Su valor radica, a su vez, en la mención de una extraordinaria toponimia y antroponimia que facilita la ubicación de alguno de los enclaves analizados en este estudio.

Existen principalmente dos libros de habices editados que son de especial relevancia para nosotros: el de 1503 y 1505. Como pudimos observar en nuestro *Marco historiográfico*, el primero de ellos cuenta con una edición realizada por Pedro Hernández Benito[278], mientras que el de 1505, fue publicado por María del Carmen Villanueva Rico.[279] No podemos ignorar, no obstante, la existencia de otros habices los publicados en *Casas, mezquitas y tiendas* de la misma autora.[280] También existen algunas ediciones completas o parciales de otros habices, caso por ejemplo de los habices de 1547 en la alquería de Dúdar.[281] Y tampoco podemos obviar ediciones asociadas a los habices de Huétor Vega, Otura, Churriana[282], Las Gabias e Híjar[283] o Los Ogíjares [284], entre otras alquerías de la Vega.

[277] Para la multiplicidad de fines que puede tener un legado piadoso en el Islam medieval nos remitimos a nuestro breve apartado dedicado a *Waqf*.
[278] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.
[279] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.
[280] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas..., op.cit.*.
[281] ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos para la Historia de Dúdar*, Granada, EPCCM, Ayuntamiento de Dúdar, 1999, pp. 33-35.
[282] ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Huétor Vega, Otura y Churriana de la Vega en el Libro de Habices de 1547-1548*, Granada, EPCCM, 2020.
[283] ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre bienes habices de Las Gabias..., op.cit.*.
[284] ESPINAR MORENO, Manuel; DÍAZ RUIZ, Juan, *Los Ogíjares. (Estructura socio-económica, Toponimia, Onomástica, según el libro de Habices de 1547-1548*, Granada, Universidad de Granada, 1983.

Otras fuentes castellanas

Se incluyen aquí otras fuentes editadas asociadas al emirato nazarí y la sociedad castellana que se genera en Granada después de la conquista. Nos interesan especialmente aquéllos textos que aportan información sobre la propiedad de la tierra y otros bienes inmuebles asociados a la realeza y élites nazaríes y el traspaso a los nuevos dominadores castellanos.

En primer lugar cabe citar los viejos compendios documentales como los numerosos libros de la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*. En algunos de estos grandes volúmenes se encuentran textos tan relevantes como las cartas de Hernando de Zafra a los Reyes Católicos en las negociaciones privadas con Boabdil y su familia[285] y otros miembros de la élite colaboracionista[286], para poner solo algunos ejemplos de la relevancia de estas obras.

Uno de los compendios recientes más interesantes de documentación castellana asociada al emirato se puede hallar en la tesis doctoral de Reinaldos Miñarro quien generó un *Corpus documental* actualizado en el año 2016.[287] Se trata de documentos que abarcan una cronología extensa, desde el año 1433 hasta 1568, especialmente relevantes para la comprensión política del asentamiento de Castilla en territorio granadino.

Podemos citar, igualmente, los libros de las rentas municipales de la ciudad de Granada. Contamos con una edición realizada por Moreno Trujillo, Obra Sierra y Osorio Pérez que incluye la *Renta de los castillos fronteros*; *Renta de la madraza* y *Renta de algibes, caminos, puentes, alcantarillas, madres y pozos* de los años 1506 y 1537.[288] Asimismo, contiene "*una copia del cuaderno de cuentas de la renta de la Hagüela de 1505*".[289] Especialmente este último documento nos es de incalculable valor,

[285] Documento recogido como "*Minuta de carta de Fernando de Zafra á los Reyes Católicos, fecha en 18 de setiembre (1493)*" en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, tomo XI, Madrid, Imprenta de la viuda de Calero, 1847, p. 544

[286] Doc. conocido como "*Avenencias de algunos sujetos comprendidos en las capitulaciones ajustadas entre los Reyes Católicos y el Rey Baudili para pasarse allende, sobre sus indemnizaciones. Año de 1493*", recogido en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, tomo VIII, Madrid, Imprenta de la Viuda de Calero, 1846, p. 462.

[287] REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental para el análisis del asiento de Castilla en la zona oriental del Reino de Granada (1433-1568)*, Murcia, Universidad de Murcia, 2016 [Tesis doctoral].

[288] MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales de la ciudad de Granada en el siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada, 2015, p. 13.

[289] *Idem.*

por estar la hagüela íntimamente asociada al patrimonio real nazarí, como veremos más adelante.

Por otro lado, cabe citar la rica nómina documental ya publicada sobre algunos de los grandes individuos y linajes castellanos que ocuparon Granada tras la conquista. Así, cabe destacar por ejemplo las fuentes asociadas a las compraventas realizadas por Gómez de Santillán en Chauchina y el Jau, publicadas por Peinado Santaella como ya hemos apuntado anteriormente.[290] También son dignas de mención, para poner otro ejemplo, los documentos conocidos y editados parcialmente sobre la propiedad del Gran Capitán.[291] Esta línea se puede aplicar también a propietarios eclesiásticos establecidos en Granada tras la conquista, caso del Hospital Real quien elaborará un *Apeo* de bienes sumamente rico en 1530.[292]

Por otro lado, se han dado a conocer algunas fuentes excepcionales para el conocimiento de determinados cursos de agua, especialmente cuando hablamos de acequias tan relevantes para el análisis de la propiedad y los cultivos granadinos como Aynadamar o la Acequia Real de la Alhambra.[293]

Dentro de estas otras fuentes editadas cabe mencionar también los *Libros de Apeo y Repartimiento* de la Vega granadina, producto del complejo contexto político de finales del s. XVI, que ya fueron publicados. Hablaremos con mayor detenimiento sobre éstos en el apartado dedicado a las fuentes de archivo, mas cabe citar algunas de las ediciones que serán de mayor provecho para nuestro estudio. De gran interés, teniendo en cuenta que centramos nuestro análisis en el área peri-urbana de la ciudad, son especialmente el *Apeo* de La Zubia[294], Cenes de la Vega[295],

[290] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*.

[291] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*.. Espinar Moreno no solamente apunta a algunos interesantes documentos romanceados en este trabajo, sino también incluye la transcripción de algunos textos castellanos originales.

[292] Publicado en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio inmueble del Hospital Real de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2014.

[293] MORENO OLMEDO, María Angustias, "Documentos sobre la Acequia Real de la Alhambra (1501-1511)", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 1, 1965, pp. 41-58.

[294] ESPINAR MORENO, Manuel, *Libro de Apeo de la Zubia en 1570. Estudio y transcripción*, Granada, Libros EPCCM, 2015.

[295] CALERO PALACIOS, María del Carmen, *El apeo y repartimiento de Cenes de la Vega: edición y estudio de algunos aspectos*, Granada, Universidad de Granada, 1987.

Dúdar[296], Belicena[297] y Purchil[298]. Mención merece también el *Apeo* del Zaidín y Daralgazi[299], pues hace directa referencia a una de nuestras grandes propiedades aristocráticas.

Documentación de archivo

Documentación asociada a mercedes y compra-ventas

Más allá de la amplia gama de fuentes ya editadas y publicadas, de vital importancia, nos topamos ante un pilar fundamental para este estudio: la documentación de archivo. Hablamos principalmente de documentos asociados a la Corona castellana durante los ss. XIII, XIV, XV y XVI. No obstante, un gran porcentaje de estos documentos se generan entre finales del s. XV y principios del XVI en el contexto de la Guerra de Granada y su posterior incorporación al poder de los Reyes Católicos. Bajo esta lógica, nos son de crucial valor los archivos que aluden a traspasos de propiedad entre las élites nazaríes y los nuevos dominadores castellanos. Como ya hemos apuntado en nuestro marco histórico, se produce un auténtico trasvase de bienes, pasando, en algunos casos, por los monarcas, mientras que en otros nos encontramos con transacciones directas entre las élites nazaríes y castellanas. Sobre todo en el primero de los casos se ha generado una documentación nada despreciable de cartas de merced, que nos proporcionan una documentación privilegiada sobre ciertas propiedades. Gran parte de las mismas se encuentra en el Archivo General de Simancas (AGS) en las secciones de Cancillería. Registro del Sello de Corte (RGS), Cámara de Castilla (CCA) y el Patronato Real (PR). Otras numerosas mercedes y cartas de compra-venta se encuentran en el Archivo Histórico de la Nobleza (AHNOB) formado por los archivos de algunas de las principales ramas nobiliarias españolas como los Condes de Luque, los Duques de Baena, Osuna, Arcos o del Infantado. Muchos de los documentos imprescindibles para la elaboración de este trabajo,

[296] En este caso se trata del Repartimiento, recogido en ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos para la Historia..., op.cit*., pp. 53-242.
[297] ABELLÁN PÉREZ, Juan; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar; ESPINAR MORENO, Manuel, *Libros de Apeo de Belicena (Granada) de 1570 y 1572,* Granada, Libros EPCCM, 2016.
[298] PIQUERAS GARCÍA, María Belén, *Libro de Apeo de Purchil y Purchilejo (1571)*, Granada, Libros EPCCM, 2017.
[299] PADILLA MELLADO, Lorenoz, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi. Año de 1572 (Traslado del original)*, Granada, 2017.

que se encuentran tanto en el AGS como el AHNOB, están disponibles de manera digital en el la plataforma PARES (Portal de Archivos Españoles)[300], mientras que a otros se ha accedido de manera física. También existen algunos documentos asociados a compra-ventas del período post-conquista en el Archivo de la Real Chancillería de Granada (AChG) ubicado en la propia capital granadina, a los que también hemos tenido fácil acceso.

Pleitos y demandas

Tras la conquista, indudablemente, se producen considerables transformaciones en la posesión de la tierra en el contorno de Granada. Esto llevará, tanto a corto como largo plazo, a nuevos conflictos entre la población local autóctona y los conquistadores, e incluso en el seno interior de ambas comunidades. Muchos de estos conflictos quedaron plasmados en pleitos, demandas y querellas presentadas ante las autoridades granadinas, especialmente en lo referente a derechos de riego y posesión de aguas. En este sentido, cabe destacar con especial dedicación el Juzgado de Aguas del Archivo Municipal de Granada que contiene un gran número de documentos asociados a estas problemáticas. Dicha documentación no solamente es rica por la información que contiene sobre prácticas de riego, sino también por la destaca nómina toponímica y antroponímica que facilita conocer ubicaciones más precisas de pagos y propiedades.

Dentro de esta documentación, cabe citar también demandas posteriores como la presentada por el Duque de Sessa contra la Corona por la ampliación del Soto de Roma a costa de tierras del primero (y otros miembros de la oligarquía castellana), que contiene cuantiosos datos sobre el poblamiento y las costumbres del área occidental de la Vega.[301]

[300] Disponible en la actualidad en http://pares.mcu.es/.

[301] AGS, PR, 34, 4. Esta documentación ya ha sido trabajada por Peinado Santaella en obras como PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, pp. 232-244. No obstante, nosotros hemos visitado de nuevo estos documentos para descubrir otros detalles de interés sobre las propiedades estudiadas en esta tesis doctoral.

Libros de Apeo y Repartimiento

Una fuente de reconocido valor para analizar las modificaciones territoriales generadas tras la conquista castellana y especialmente tras la Guerra de las Alpujarras, es sin duda alguna el *Apeo*. Se trata de registros de las propiedades pertenecientes a moriscos para proceder a su repartimiento, facilitando la repoblación del territorio, todo ello bajo el mandato de Felipe II. En gran parte de los casos, se nos habla además de los propietarios cristiano-viejos, lo cual perfecciona aún más el conocimiento del espacio habitado y cultivado. Junto a estos datos, suele aparecer un amojonamiento del término, que puede dar rica información sobre los términos medievales de la localidad, además de los aprovechamientos hídricos de cada población. [302]

Algunos de estos Libros de Apeo y Repartimiento se encuentran ya editados y publicados como hemos podido observar, algunos incluso han sido analizados. No obstante, otros no han sido tratados de tal manera, por lo que hemos accedido a ellos a través del Archivo Histórico Provincial de Granada, que custodia la documentación digitalizada de estos libros. Hemos prestado especial atención a los Apeos de aquéllas poblaciones de las que conocíamos la ubicación de propiedades pertenecientes a las élites nazaríes, caso por ejemplo de Beas de Granada.

Cartografía histórica: mapas, planos y otras fuentes gráficas

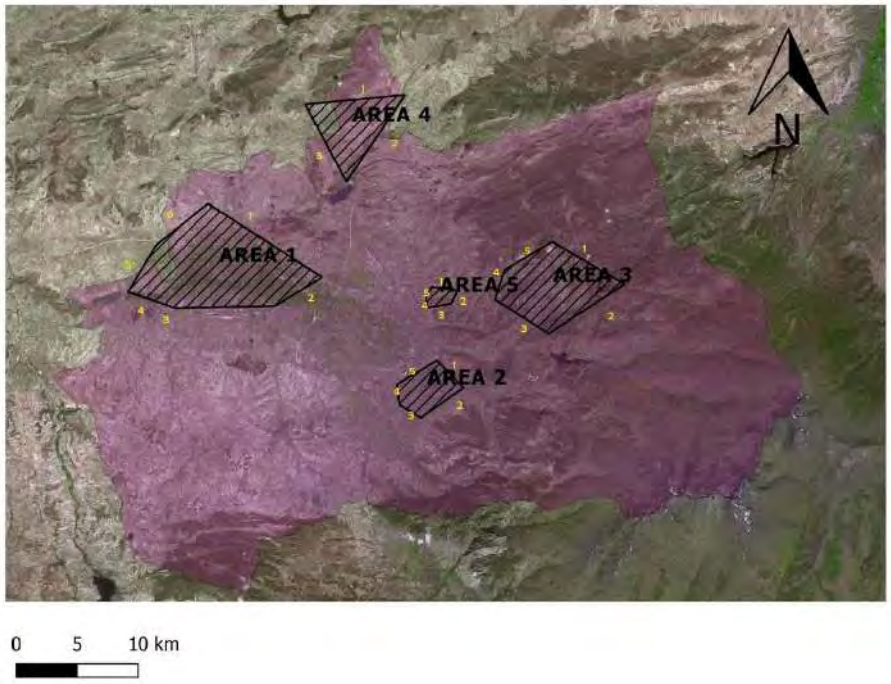
A la consulta de documentación escrita de archivo cabe añadirle la consulta de cartografía histórica, mapas, planos y otros tipos de fuentes gráficas como pueden ser dibujos, croquis, grabados o incluso cuadros. Por suerte, en la actualidad muchos de estos recursos se encuentran ya digitalizados, como gran parte de los conocidos mapas de Francisco Dalmau. No obstante, algunos de estos elementos perviven en los archivos. En este sentido, cabe citar por ejemplo la colección de mapas y planos del Archivo de la Chancillería de Granada, que cuenta con una amplia gama de representaciones de la ciudad y algunas poblaciones de la Vega. También hemos hallado interesantes croquis en el Archivo General

[302] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los testigos de la caída del reino...", *art.cit*., pp. 153-168.

del Palacio (AGP), que cuenta con una sección propia dedicada a planos, mapas y dibujos. Otros recursos se encuentran ya incluso adaptados a la tecnología SIG, por lo que podemos citar también las Minutas cartográficas y las primeras ediciones de mapas topográficas del Instituto Geográfico Nacional (IGN). Estos recursos visuales se emplearán junto a las fuentes escritas para permitir comprender mejor el territorio y las propiedades analizadas en el presente estudio.

La prospección arqueológica superficial

En combinación con el trabajo con fuentes bibliográficas y documentación, tanto de archivo como textos ya editados, también trabajaremos a nivel metodológico con la prospección arqueológica superficial y la recogida selectiva de cerámica para su posterior análisis. Como es bien conocido, la prospección arqueológica pedestre es una técnica no invasiva que en combinación con la informatización de los datos obtenidos mediante tecnología SIG, se ha convertido en una herramienta



Mapa 1 Áreas de la Vega de Granada.

clave de la arqueología actual.[303] Ciertamente en el pasado se ha usado de manera complementaria a la excavación, especialmente

[303] GARCÍA SANJUÁN, Leonardo, "La prospección arqueológica de superficie y los SIG", en MARTÍN DE LA CRUZ, José; LUCENA MARTÍN, Agustín (coords.), *Informática aplicada a la investigación y la gestión arqueológicas: actas del I Encuentro Internacional, 5-7 de mayo, 2003, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Córdoba*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2004, pp. 185-186.

para encontrar nuevos yacimientos[304], pero en las últimas décadas ha cobrado importancia propia, sobre todo cuando hablamos de la "Arqueología espacial" o "Arqueología del paisaje".

El objetivo básico de este tipo de conjunto de métodos y técnicas arqueológicas es la sistemática obtención de datos hallados en superficie.[305] Se trata de una técnica que combina a la perfección con el objetivo de conocer la propiedad de las diversas élites nazaríes y su traspaso a la corona castellana, puesto que permitirá situar con mayor concreción algunos de los yacimientos conocidos únicamente a través de vestigios toponímicos o referencias documentales. Asimismo, perfeccionará la comprensión del territorio medieval granadino. La actuación arqueológica realizada en el marco de esta tesis se ha asociado al proyecto "Prospección arqueológica superficial: entornos aristocráticos de la Vega de Granada", con recogida de material cerámico, aprobado por la Junta de Andalucía y dirigido por la Dra. Carmen Trillo San José. Este proyecto nace con el firme objetivo de localizar propiedades aristocráticas en la Vega, analizar dichos espacios a través de sus restos cerámicos y completar el mapa de esta comarca durante los siglos bajomedievales gracias a los hallazgos realizados.

El uso de la técnica de prospección en la Vega no es nuevo, y de hecho se han producido cuantiosas de éstas, además de excavaciones de urgencia y excavaciones planificadas. Podemos citar, por ejemplo, las excavaciones de urgenica de Medina Elvira (Cerro de los Cigarrones) realizadas por Ángel Rodríguez en el año 2000[306]; la prospección de Malpica Cuello, Carvajal López, Martín Civantos y otros investigadores de Medina Elvira del año 2003[307]; la prospección de El Saúco de Cúllar de Luis Blanco llevada a cabo entre 2003-2004[308]; la excavación de Medina Elvira en 2005 por

[304] RUIZ ZAPATERO, Gonzalo, "La prospección de superficie en la arqueología española", *Quaderns de prehistoria i arqueología de Castelló*, nº 17, 1996, p. 7.

[305] SEVILLANO PEREA; Luis; MAYORAL HERRERA, Victorino; MENA GARCÍA, Cristina, "Estrategias de prospección superficial en el estudio del paisaje agrario de Medina de las Torres. Trabajos llevados a cabo en el marco del proyecto RITECA II", en MAYORAL HERRERA, Victorino (coord.), *La revalorización de zonas arqueológicas mediante el empleo de técnicas no destructivas*, Mérida, CSIC, Instituto de Arqueología, 2016, p. 42.

[306] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Excavación arqueológica de urgencia "Cerro de los Cigarrones". Yacimiento arqueológico de Madina Ilbira Atarfe. Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, nº 3/1, 2000, pp. 591-597.

[307] Mucha información referente a estas y otras actividades llevadas a cabo en Medina Elvira se pueden encontrar en la página web del proyecto. PROYECTO MEDINA ELVIRA. Disponible en http://www.medinaelvira.org/. [Consultado de manera reiterada]

[308] BLANCO VÁZQUEZ, Luis, "Prospección arqueológica superficial del proyeto de parque eólico El Saúco, Cúllar, Granada. 2003-2004", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, nº 3/1, 2003, pp. 495-501.

Malpica Cuello[309]; la prospección intensiva de Pinos Puentes, Albolote y Atarfe del 2005 por Jiménez Terrón[310]; el control arqueológico del baño árabe de Churriana de la Vega de 2006, por Torres Carbonell[311]; la intervención en la Casa de las Gallinas del año 2006 por Chávet Lozoya y Sánchez Gallego[312]; el estudio del yacimiento de El Castillejo de Nívar del 2007 encabezado por Malpica Cuello[313]; la magnífica aproximación a la cerámica altomedieval de Medina Elvira de Carvajal López realizada en su tesis doctoral del 2008[314]; las excavaciones realizadas en el conjunto de la Cartuja desde el año 2012[315] o las prospecciones realizadas por Martínez Vázquez en su tesis doctoral defendida en el año 2015[316], entre muchas otras, especialmente ligadas a actividades arqueológicas de urgencia.

Como es común, toda prospección comienza con la elección de técnicas que permitan obtener el mayor conocimiento posible sobre el área a trabajar.[317] Así, siguiendo preceptos tomados ya por autores como Chapa Brunet *et. al.*[318], nos planteamos tres preguntas básicas: ¿qué buscaremos? ¿dónde prospectaremos? y finalmente: ¿cómo se prospectará?

[309] PROYECTO MEDINA ELVIRA, "Cerro de El Sombrerete. Campaña de excavación sistemática en el Cerro de El Sombrerete", en *Proyecto Medina Elvira*. Disponible en http://www.medinaelvira.org/intervenciones/20/excavacion-2005. [Consultado de manera reiterada].

[310] JIMÉNEZ TERRÓN, Inmaculada, "Prospección intensiva en el recorrdo del gasoducto por los términos municipales de Pinos Puente, Atarfe y Albolote en la provincia de Granada*", Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2005, pp. 1133-1142.

[311] TORRES CARBONELL, José Manuel, "Intervención arqueológica de apoyo a la restauración en el baño árabe de Churriana de la Vega (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía. Granada. 2006*, 2006, pp. 1367-1394.

[312] CHÁVET LOZOYA, María; *et. al.*, "Evidencias del pasado almohade en Granada: la Casa de las Gallinas", *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencia medievales*, nº 9-10, 2008, pp. 99-124.

[313] Está disponible online su memoria de excavación: JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MUÑOZ WAISSEN, Eva María; MALPICA CUELLO, Antonio, El *yacimiento altomedieval de "El Castillejo" (Nívar-Güevéjar). Memoria final de la intervención arqueológica puntual*, Granada, 2007. Disponible online: https://iesemilio.files.wordpress.com/2012/01/el_yacimiento_altomedieval_de_el_castillejo_nivar-guevejar_-_memoria_de_la_intervencion_arqueologica_puntual_-_2007.pdf [Consultado 24/11/2019]

[314] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de la Vega de Granada a través de su cerámica*, Granada, Universidad de Granada, 2007 [Tesis doctoral].

[315] ORGILA PONS, Margarita; BELLIDO GANT, María Luisa (coords.), *Crónica de un paisaje: descubriendo el Campus de Cartuja: Hospital Real, del 5 de octubre de 2017 al 27 de enero de 2018*, Granada, Universidad de Granada, 2017.

[316] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada..., op.cit.*.

[317] CORNEJO, Luis; GALLARDO, Francisco, "El diseño de la prospección arqueológica: un caso de estudio", *Chungara: Revista de Antropología Chilena*, nº 16/17, 1986, p. 410.

[318] CHAPA BRUNET, Teresa; *et.al.*, "Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana Menor (Jaén, España)", *Trabajos de Prehistoria*, nº 60/1, 2003, p. 14.

Buscamos preferiblemente yacimientos nazaríes que puedan vincularse a la propiedad de las diversas élites que ocuparon el emirato, como almunias, alquerías, molinos, torres, etc. Por tanto, la prospección se realizará en lugares propicios seleccionados en una primera fase de trabajo. Ésta está centrada en la detección de propiedades mediante el análisis de la documentación escrita, el estudio toponímico, la fotografía aérea e imágenes satelitales y LIDAR (Laser Detection and Ranging).

Gracias a esta primera fase y a los avances propiciados a lo largo de esta tesis doctoral, se han hallado cinco áreas principales, dentro del contexto de Granada y su Vega, en la que se prevé llevar a cabo labores de prospección. La primera de ellas es el área occidental de la Vega, especialmente el contorno del actual Soto de Roma con poblaciones como Láchar, el Alitaje, Cijuela o Daragoleja. En segundo lugar debemos hablar del área sur, centrado en el entorno de Darabenaz y otras propiedades asociadas a diversas élites nazaríes y castellanas post-conquista como Daralgazi, Daralcohayli o Daradefla. Le sigue el área oriental, marcado por poblaciones ligadas a la familia real nazarí como puede ser Beas de Granada, Huétor Santillán y el Cortijo de Cortes. El cuarto área es el norte, centrado especialmente en el entorno de Arenales. En quinto y último lugar, encontraremos la zona del actual pago de Aynadamar. Estos cinco enclaves han sido delimitados de manera aproximada por sus coordenadas en la tabla asociada al mapa que marca nuestra área de actuación.[319]

Área 1		
Coordenadas	Latitud	Longitud
1	37.26990	-3.79416
2	37.21612	-3.68914
3	37.19487	-3.73225
4	37.19363	-3.82446
5	37.20479	-3.86742
6	37.23907	-3.84199

Área 2		
Coordenadas	Latitud	Longitud
1	37.15519	-3.58356
2	37.13530	-3.55899
3	37.11318	-3.59833
4	37.12271	-3.61796
5	37.13746	-3.62052

[319] Se reproducen de manera total el mapa y tablas de coordenadas presentadas en la solicitud del proyecto de prospección sistemática "Prospección arqueológica superficial: entornos aristocráticos de la Vega de Granada" aprobado por la Junta de Andalucía.

Área 3		
Coordenadas	Latitud	Longitud
1	37.24190	-3.47718
2	37.21119	-3.41118
3	37.17469	-3.48062
4	37.19966	-3.53004
5	37.22128	-3.52156

Área 4		
Coordenadas	Latitud	Longitud
1	37.34233	-3.70487
2	37.34938	-3.61282
3	37.28583	-3.66650

Área 5		
Coordenadas	Latitud	Longitud
1	37.20898	-3.58839
2	37.20615	-3.56458
3	37.19673	-3.57046
4	37.19385	-3.59251
5	37.20072	-3.59360

Debemos aún responder a la última pregunta esencial para la prospección: ¿cómo se prospectará? En nuestro caso hemos optado por una estrategia basada en la prospección selectiva. Como resulta evidente, dentro de nuestras cinco grandes áreas preseleccionadas solamente se prospectarán espacios susceptibles en base a datos documentales, toponímicos u otro tipo de evidencias. Y dentro de estos espacios, se apostará por dos métodos distintos, siempre en función a las características del yacimiento.

En primer lugar debemos hablar de la prospección intensiva por cobertura total. Esta variante consiste en el escrutinio completo y detallado de un área, sin que queden espacios sin observar por parte del equipo. Hemos optado por limitar la cobertura total a aquéllos yacimientos que tengan una extensión asumible y notables restos superficiales estructurales, cerámicos u otros elementos de interés. Se ha optado por la creación de recorridos lineales y paralelos de 10m de anchura, siempre y cuando las condiciones orográficas sean propicias.

Otros yacimientos, en cambio, serán prospectados mediante un muestreo aleatorio basado en *transects* de 15x20m. Como es bien conocido, los *transects* son franjas de terreno rectangulares

previamente definidas.[320] Asimismo, en casos de yacimientos especialmente llamativos por su amplia presencia de restos, se contempla realizar una prospección semi-micro gracias a la colocación de mallas o rejillas.

Una vez sobre el terreno, el grupo de trabajo estará equipado con las herramientas básicas para la toma de datos. Se incluyen aquí GPS para georreferenciar los hallazgos; cámaras fotográficas para documentar cualquier resto de relevancia; mapas del terreno; jalones; el cuaderno de campo y desde luego las fichas modelo. Éstas servirán registrar los datos más destacados del yacimiento, como su nombre, cronología aproximada, la ubicación, su estado de conservación, el tipo, superficie, altura, vegetación, geología, usos del suelo, accesibilidad, los posibles restos estructurales y cerámicos, su mención en la documentación escrita y cualquier otra observación necesaria.[321] Aquéllos datos que no sean observables desde el campo (por ej. el estatuto legal del yacimiento) serán completados en gabinete.

Como anticipamos, la prospección sistemática irá acompañada de la recogida selectiva de material cerámico. En este caso, se elegirán siempre restos cerámicos representativos y que permitan establecer cronologías, aún aproximadas, como puede ser bases, bordes y piezas amorfas con restos decorativos o recubrimientos específicos. Se recogerán primariamente piezas atribuibles al período de dominación andalusí y la primera centuria tras la conquista castellana, lo cual permitirá observar permanencias y modificaciones en la ocupación del territorio.

De este modo, la prospección arqueológica superficial se convertirá en una fuente complementaria de información para este estudio profundamente multidisciplinar. Su utilidad será de especial relevancia cuando las referencias sobre las distintas propiedades son escasas o desconocemos el exacto lugar en el que se ubicaban. Eso sí, somos conscientes de las importantes limitaciones que supone el empleo de la prospección arqueológica superficial en un espacio como la Vega granadina: gran parte del centro y el área occidental de la comarca se encuentran todavía hoy

[320] EIROA GARCÍA, Jorge, "Fuentes, métodos y técnicas de trabajo en Prehistoria", en EIROA GARCÍA, Jorge, *Nociones de Prehistoria General*, Barcelona, Ariel, 2006, p. 50.

[321] Esta ficha ha sido desarrollada en el proyecto de prospección sistemática "Prospección arqueológica superficial: entornos aristocráticos de la Vega de Granada" anteriormente citado y serán tratadas en las memorias ligadas a dicho proyecto.

en cultivo y es difícil observar piezas en superficie, además de que éstas se suelen encontrar revueltas y prácticamente destruidas por las labores del campo; estas fincas se hallan en muchas ocasiones cercadas por alambradas u otro tipo de cierres que impiden el paso; y en último lugar, buena parte de los terrenos que más informaciones debieron guardar sobre los poblamientos de la Vega se han perdido ya, a causa del notable avance urbanístico que se ha producido desde mediados del s. XX. La mayoría de localidades de la Vega han por lo menos duplicado su tamaño, como tan fácil se puede observar en los Vuelos americanos del siglo pasado. Estas transformaciones afectan también los restos estructurales que pueden persistir de, por ejemplo, molinos o torres, que en cuantiosas ocasiones aparecen integradas en construcciones más modernas o sumamente alterados y de difícil comprensión sin análisis estructurales más profundos. Aún así, y a pesar de estas dificultades reconocibles, intentaremos complementar cuando sea de interés nuestras fuentes documentales con apuntes provenientes de la prospección.

Análisis de material cerámico

La cerámica más representativa de cada yacimiento será recogida, como hemos podido observar, durante el proceso de prospección superficial sistemática. A pesar de que se puedan tomar algunos datos sobre sus características básicas sobre el terreno, las piezas serán analizadas con mayor detalle en gabinete.

Para la correcta conservación y estudio de las piezas recogidas, se procederá en primer lugar al lavado de las mismas. Esto es esencial para librar los fragmentos de cualquier depósito superficial, como restos de tierra.[322] Una vez secadas las piezas, se siglará la cerámica en función de cada yacimiento. Hemos optado por un siglado corto en el que se indican los yacimientos abreviados, por ej. DJA para Daragoleja y el número de cada pieza: véase DJA01. Una vez realizado este proceso básico se procederá al fotografiado del material, con sus respectivas escalas, y en algunos casos a su dibujo y digitalización, lo cual permitirá establecer con facilidad la clasificación de las piezas, siguiendo los criterios de tipología y características morfológicas además de su funcionalidad. Partimos principalmente de propuestas tipológicas

[322] CARRASCOSA, B; *et.al.*, "La conservación y restauración del material tangible recuperado", en FLORS UREÑA, Enric (coord.), *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la Prehistoria hasta el Medioevo*, Castellón, Diputació de Castelló, Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, 2009, p. 383.

de cerámica andalusí previas como la tan conocida obra de Roselló Bordoy de *El nombre de las cosas en Al-Andalus, una propuesta de terminología cerámica*[323] junto con otras interpretaciones más recientes sobre cerámica nazarí.[324] Destacar en este caso las publicaciones de García Porras[325], Fernández Navarro[326] y Melero García.[327] Cabe apuntar a que, a pesar de los ricos estudios de éstos y otros autores, aún existen notables carencias en la aproximación teórica y tipificación de la cerámica nazarí.[328] No obstante, consideramos que podremos obtener algunas informaciones de interés sobre aspectos cronológicos y tipológicos. No se realizarán otras aporximaciones analíticas a la cerámica, como el estudio de la composición de su pasta, teniendo en consideración que se trata de una herramienta complementaria a nuestro estudio. Finalmente se procederá al embalado y almacenamiento de las piezas para su posterior entrega al Museo Arqueológico de Granada, permitiendo el acceso y estudio de dichas piezas a otros investigadores.

[323] La referencia completa de esta obra es ROSELLÓ BORDOY, Guillem, *El nombre de las cosas en Al-Andalus, una propuesta de terminología cerámica*, Palma de Mallorca, Museo de Mallorca, 1991.

[324] Algunas de las pimeras aproximaciones de conjunto, podemos encontrarlas en CRESSIER, Patrice; RIERA FRAU, María; ROSELLÓ BORDOY, Guillermo, "La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasrí", en ALVES DA SILVA, Luis; MATEUS, Rui (coords.), *A cerâmica medieval no mediterrâneo ocidental, Lisboa, 16-22 de Novembro 1987*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola, 1991, pp. 215-246 y INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES (ed.), *Cerámica nazarí y mariní: actas del coloquio 31 de mayo, 1 y 2 junio 1999, Ceuta*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2000.

[325] GARCÍA PORRAS, Alberto, "Cerámica nazarí tardía y cristiana de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)", *@rqueología y territorio medieval*, nº 2, 1995, pp. 243-258; ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier; GARCÍA PORRAS, Alberto, "El ajuar doméstico nazarí. La cerámica de las huertas del Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)", en INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES (ed.), *Transfretana. Revista del Instituto de Estudios Ceutíes. Número monográfico 4. Cerámica Nazarí y Mariní. 31 Mayor, 1 y 2 Junio 1999. Ceuta*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2000, pp. 139-178; GARCÍA PORRAS, Alberto, "Los orígenes de la cerámica nazarí decorada en azul y dorado", en CENTRO LIGURE PER LA STORIA DELLA CERAMICA (ed.), *Atti XXXV Convegno internazionale della cercamica 2002*, Florencia, All'Isegna del Giglio, 2002, pp. 53-63; GARCÍA PORRAS, Alberto, "La cerámica nazarí. Estado de la cuestión", en *Arqueología Medieval* (Publicado a 19/05/2005). Disponible en: http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/65/la-ceramica-nazari-estado-de-la-cuestion [Consultado 20/04/2020]; GARCÍA PORRAS, Alberto, "La cerámica nazarí. Algunas notas acerca de su tratamiento bibliográfico", en CALERO PALACIOS, María del Carmen; OBRA SIERRA, Juan María de; OSORIO PÉREZ, María José (eds.), *Homenaje a Mª Angustias Moreno Olmedo*, Granada, Universidad de Granada, 2006, pp. 639-656; GARCÍA PORRAS, Alberto, "La distribución de productos cerámicos entre la época Almohade y la Nazarí: el caso de El Castillejo (Los Guájares, Granada)", *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, nº 9/1, 2007, pp. 1-26; GARCÍA PORRAS, Alberto, "Producción cerámica y organización política: el caso de la cerámica nazarí", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, et all., (coords.), *Mundos medievales…, op.cit*., pp. 1379-1390.

[326] FERNÁNDEZ NAVARRO, Esteban, *Tradición tecnológica de la cerámica de cocina de época almohade-nazarí*, Granada, Grupo de Investigación "Toponimia y arqueología del Reino de Granada, 2002.

[327] MELERO GARCÍA, Francisco, "La cerámica de época nazarí del vertedero medieval de Cártama (Málaga)", *@rqueología y Territorio*, nº 9, 2012, pp. 157-171.

[328] Sobre estos temas son especialmente útiles dos obras ya citadas: GARCÍA PORRAS, Alberto, "La cerámica nazarí. Estado...", *art.cit.*; GARCÍA PORRAS, Alberto, "La cerámica nazarí. Algunas notas...", *art.cit.*.

Tecnología SIG

La abreviatura castellana "SIG" responde a "Sistema de Información Geográfica", equivalente al acrónimo inglés GIS (Geographic Information System). Hace referencia a todo tipo de *software*, bajo la acepción de programas computarizados, que son capaces de gestionar de manera sumamente rápida y variada datos de tipo geográfico. Durante los años 50 y 60 del siglo pasado, los notorios avances en el campo de la informática, permitieron la automatización de la cartografía, que sumadas a las mejoras en cálculos estadísticos y matemáticos, posibilitaron la generación del SIG.[329] En un principio esta tecnología se encontró asociada a los diversos poderes gubernamentales[330], pero durante las últimas décadas, resulta cada vez más evidente la capacidad de los programas SIG para mejorar e incluso obtener resultados en la investigación científica, también en el campo de las Humanidades y Ciencias Sociales.

Hemos optado por el empleo primordial del *software* de código libre QGIS. Comenzamos a trabajar con la versión 2.14.15 pero durante la elaboración del trabajo se pasó a la actualización a 3.4. Aunque ocasionalmente también hemos empleado el programa ArcMap 10.1, especialmente para trabajar con capas de LIDAR.

Resulta evidente que los usos y funcionalidades de este tipo de gestores de información geográfica son múltiples, y cada investigación empleará unas herramientas u otras, dentro de la diversidad que ofrece este tipo de programas, según los propios intereses y objetivos científicos. Por tanto, nosotros podemos delimitar el uso de la tecnología SIG para este proyecto en tres objetivos y fases:

> 1º Localizar sobre el mapa alquerías, almunias, torres, acequias y otros elementos estructurales y/o toponímicos.[331]

[329] GOODCHILD, Michael; HAINING, Robert, "SIG y análisis espacial de datos: perspectivas convergentes", *Investigaciones Regionales*, nº 6, 2005, p. 176.

[330] GORAN, Willian, "Foreword", en NETELER, Markus; MITASOVA, Helena, *Open Source GIS: A Grass GIS Approach*, Kluwer, Nueva York, 2005, p. XXI.

[331] En algunos casos estas localizaciones solo pueden ser aproximadas, en cuyo caso empleamos el uso de asteriscos al lado del topónimo marcado, para dejar claro que se trata de una ubicación hipotética o imposible de concretar con mayor precisión en la actualidad.

2º Realizar análisis espaciales gracias a la geolocalización de estos elementos conformadores del paisaje nazarí.

3º Elaborar mapas representativos que permitan visualizar los datos obtenidos.

Comencemos pues, con el primero de los objetivos/fase. Localizar de manera eficiente alquerías, almunias y otros elementos claves del paisaje nazarí fue una empresa estrechamente vinculada al análisis toponímico. Gracias al estudio previo de fuentes documentales y bibliográficas, que permitieron la elaboración de un primer listado de propiedades aristocráticas del reino granadino, pudimos pasar a la geolocalización de algunos de estos enclaves. Para ello nos servimos de mapas cuya riqueza toponímica es evidente, como el MTN25 (Mapa Topográfico Nacional a escala 25:000) en formato ráster, descargable del IGN (Instituto Geográfico Nacional).[332] Junto a éste, fue de especial relevancia el mapa Topográfico Raster de Andalucía 2001 (TRA10) con escala 1:10.000 (accesible mediante el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía) que permite un mayor detalle en la toponimia, a la vez que muestra el reparto de parcelas y el curso de algunas acequias que no aparecen en el MTN25. Para el posicionamiento de ríos y de acequias del entorno granadino nos servimos también del Hidrográfico 2006 (Instituto Geográfico Nacional), que es la base de nuestros mapas que incluyen la red hidrográfica, además de los ricos trabajos que existen en la actualidad sobre la red de acequias granadina en autores como Orihuela Uzal[333], García Pulido[334] entre muchos otros. Son los mapas elaborados por estos autores los que principalemente sustentan nuestras georreferenciaciones de la red de acequias granadina, junto a apuntes bibliográficos y documentales.

También cabe citar el uso de cartografía histórica, como las minutas cartográficas. Nos referimos a mapas antiguos, de las primeras creaciones del IGN, que han sido digitalizados y georreferenciados, cuya riqueza es evidente, más teniendo en cuenta la gran transformación que experimentó la ciudad de Granada y su Vega en las últimas décadas. No obstante, partimos

[332] Se puede acceder al IGN en https://www.ign.es/web/ign/portal.

[333] Por ej. mapas en ORIHUELA UZAL, Antonio, "Granada, entre ziríes y nazaríes", en PATRONATO DE LA ALHAMBRE, *Arte y Culturas de al-Andalus. El poder de la Alhambra*, Madrid, El Legado andalusí, Patronato de la Alhambra, 2013, pp. 47-57.

[334] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit..;* GARCÍA PULIDO, Luis, "El sistema de abastecimiento hidráulico...", *art.cit.*, pp. 245-280; ESPINAR MORENO, Manuel; GARCÍA PULIDO, Luis, "La acequia de Ainadamar hasta Víznar (I). Estructuras hidráulicas: los puentecillos de tránsito de las aguas de Escorrentía", *RCCEHGR*, nº 16, 2004, pp. 61-81.

del problema de que gran parte de la provincia de Granada no cuenta con una cobertura de determinadas minutas, por lo que solo nos hemos podido servir de estas cartografías para áreas delimitadas.

Asimismo, para esta primera fase de trabajo con el SIG fue esencial remitirnos a los mayores trabajos sobre toponimia árabe medieval granadina que existen hasta este momento, destacando ante todo los trabajos de Seco de Lucena Paredes[335] y Jiménez Mata[336], que fueron los primeros que de manera sistemática analizaron dicha toponimia y sugirieron su situación sobre mapas actuales, aún sin explorar su exposición gráfica. Algunos de estos topónimos fueron fácilmente identificados sobre el terreno, por ejemplo aquellas alquerías que aún perviven en la actualidad como La Zubia, Cájar, Armilla, etc. Mientras que otras antiguas alquerías o propiedades de las élites granadinas se han situado de manera muy aproximada. También ha sido esencial para la situación de alquerías y almunias trabajos previos de autores que dedicaron su tiempo y esfuerzo en el estudio del territorio islámico en la Vega, cuya nómina es tan extensa que difícilmente puede ser relatada aquí, pero que serán citados profusamente a lo largo de esta obra, especialmente en los apartados de cada propiedad.

Sobre todo cuando contamos con referencias vagas sobre la ubicación de un topónimo, se convirtió en esencial el uso de las imágenes georreferenciadas de los vuelos americanos de los años 56/57 y las tomas de satélite de máxima actualidad como el material del PNOA (Plan Nacional de Ortofotografía Aérea) también accesibles gracias al IGN. La comparativa entre ambas capas permite detectar restos materiales que fácilmente se han perdido en la actualidad, o que aún perviven de manera marginal. A su vez, en algunas ocasiones sirven para descartar la antigüedad de algunos restos asociados a propiedades incluso en un momento previo a la visita de campo, como albercas o estructuras ruinosas que no pueden ser antiguas al no existir en las imágenes de los vuelos americanos de mediados del siglo pasado. Todo ello facilitaría el futuro trabajo de la prospección arqueológica superficial.

Junto a las capas de imágenes satelitales, resultaron también imprescindibles para esta primera fase de trabajo SIG el

[335] Véase nota 64.
[336] Obviamente fue esencial JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica..., op.cit.*.

manejo de LIDAR (Light Detection and Ranging). Podemos considerar el LIDAR como un láser aéreo que "*se basa en la representación de una imagen aérea de la superficie de un terreno, la más exacta que se puede obtener hoy en día, y que se plasma en un Modelo Digital del Terreno*".[337] En este sentido, permite la visualización del terreno al igual que una imagen satelital, pero con una riqueza de datos muy superior a la misma. Pues estos mismos archivos de LIDAR (habitualmente en formato "las.") son los que nos permiten hacer complejos cálculos y análisis espaciales. Esto se debe, principalmente, a que con el LIDAR se pueden obtener posiciones planimétricas y verticales, con una precisión centimétrica.[338] Cualquier anomalía del suelo, incluso difícilmente detectable con una prospección superficial, resalta mediante el uso de LIDAR, incluso en áreas de vegetación espesa.[339] Es por tanto, en la actualidad, una de las herramientas de teledetección o percepción remota por excelencia en Arqueología.[340]

En una segunda fase de trabajo, comenzaron los propios análisis espaciales elaborados gracias a los datos recopilados en el primer punto. Cabe destacar, en este sentido, las cuantiosas posibilidades de análisis que ofrecen herramientas como QGIS, ArcGis y especialmente ambos *software* en combinación con capas LIDAR. Así, una vez geolocalizados los espacios y fijados en capas *shapefile*[341] propias del formato vectorial, y perfeccionada la ubicación de alguno de estos puntos gracias a la prospección sistemática, planteamos en primer lugar realizar análisis de distancia y proximidad. Se realizarán especialmente cálculos de distancia euclidiana. Asimismo, analizaremos la distribución de los puntos en el espacio y su densidad. Por vía vectorial se pueden

[337] BERROCAL RANGEL, Luis; *et.al.*, "Aplicaciones LiDAR a la topografía arqueológica: El Castro de Irueña (Fuenteguinaldo, Salamanca)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 46, 2017, p. 196.

[338] SHAN, Jie; SAMPATH, Aparajithan, "Urban Terrain and Building Extraction from Airbone LIDAR Data", en WENG, Qihao; QUATRROCHI, Dale, *Urban Remote Sensing*, Londres, CRC Press, 2007, p. 22.

[339] El uso de este tipo de teledetecciones ha sido comprobado con excelentes resultados en la arqueología prehistórica, inclusive en áreas de vegetación densa como Galicia. Sobre esto: CARRERO PAZOS, Miguel, "Definiendo nuevas herramientas para la detección de túmulos megalíticos en Galicia. El uso de la tecnología LIDAR", en CORDEIRO MACENLLE, Rebeca; VÁZQUEZ MARTÍNEZ, Alia, *Estudo de Arqueoloxía, Prehistoria e Historia Antiga: achegas dos novos investigadores*, Santiago de Compostela, Andavira, 2016, p. 24.

[340] MARTÍN CIVANTOS, José María, "Informática y arqueología medieval", en MOLINA MOLINA, Ángel; EIROA RODRÍGUEZ, Jorge (eds.), *Tendencias actuales en arqueología medieval*, Murcia, Universidad de Murcia, 2007, p. 71.

[341] El *shapefile* está compuesto por tres archivos diferentes pero esenciales como bien definen Royé y Serrano: *".shp (geometría de los datos), .shx (índices de los objetos que componen la capa) y .dbf (atributos), aunque pueden acompañarlos varios más con información adicional (proyección, metadatos, etc.)*." ROYÉ, Dominic; SERRANO NOTIVOLI, Roberto, *Introducción a los SIG con R*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2019, p. 153.

medir también medidas de agrupamiento como cálculos sobre el vecino más próximo. Y de interés especial será también la triangulación de Delauny. Por otro lado se hallan los análisis de área, entre los que cabe citar los cálculos de *buffer* que generan un área alrededor de un punto.[342] Y aquí se ubican también las creaciones de polígonos de Thiessen.[343] Estos análisis posibilitan cuantiosas interpretaciones sobre la interconexión entre almunias, alquerías o la propia ciudad.

Como anticipamos, las capas de LIDAR permiten a su vez generar análisis propios gracias a la excepcional riqueza de datos que portan. Es imprescindible mencionar la posibilidad de generar complejos modelos del terreno con capas LIDAR, que pueden marcar con gran precisión la topografía del terreno en formato ráster. A raíz de esto, se pueden elaborar también mapas de sombras (*Hillshade*), mapas de pendientes, elaborar curvas de nivel o mapas de índice de irregularidad. Debemos mencionar también los análisis de visibilidad en combinación con capas de puntos vectoriales, lo cual permite conocer, por ejemplo, qué rango de visibilidad tenía una torre u otro tipo de construcción fortificada.

Por último, una vez fijados los datos obtenidos a través de la consulta de fuentes y el trabajo de campo, y realizados los análisis a través de los *software* citados, se puede proceder a la elaboración de mapas que representen nuestros resultados. Serán una vez más los propios programas como QGIS y ArcGis los que permitan generar dichos mapas, tanto en formato bidimensional como en 3D. Primará, en todo caso, la claridad de estas representaciones geográficas y su valor informativo. En conjunción con los datos expuestos en el texto, permitirán aclarar algunas de las grandes cuestiones planteadas en este estudio.

[342] VERBYLA, David, *Practical GIS Analysis*, Londres, Taylor & Francis, 2003, p. 27.

[343] *Idem.*

3. El reino nazarí de Granada

"*Granada seduce a la humanidad / toda ella es una flor*
Su azahar invita / ¡ven pronto junto a mí!
No podrás olvidar su Alhambra /desde los Alixares,
ni sus ríos que aparecen ataviados / hasta la eternidad."[344]

El fin de un Imperio

A mediados del s. XII, el imperio almorávide que se había extendido por buena parte del noroeste africano y de la Península Ibérica, cae ante el avance implacable de un nuevo poder: los almohades. Éstos, formados principalmente por grupos sedentarios del Atlas, eran de origen bereber, al igual que sus predecesores. En su seno creció un severo rechazo al gobierno de los almorávides, al considerar que los gobernantes no solo eran ignorantes, incapaces de manejar a la comunidad de creyentes sin una dependencia excesiva de los juristas malikíes[345], sino que por encima de todo, estaban olvidando la ley islámica.[346] Gracias a un líder político-religioso carismático como Ibn Tūmart, el nuevo movimiento gana adeptos con rapidez, hasta culminar en la toma de Marrakech en 1147 por las tropas de 'Abd al-Mu'min[347], primer califa almohade. A partir de este momento, este nuevo califato se expandiría por el Magreb, desde el sur de Tarudant hasta más allá de Trípoli. Ocuparía también, paulatinamente, numerosos de los antiguos dominios almorávides de la Península, aunque pronto comenzarían las primeras pérdidas territoriales frente a los reinos cristianos del norte. El punto de inflexión tradicional y profundamente remarcado en la historiografía, se dio en el año 1212 con la derrota de los almohades en las Navas de Tolosa contra un ejército formado por tropas castellanas, aragonesas y navarras. Esta batalla mitificada supuso un grave trauma para la sociedad almohade, concibiendo la derrota bajo una visión de "desastre", agravada por la muerte del califa al-Nāṣir, apenas un año

[344] *Nawba I: Ramal al-Máya* en CORTÉS GARCÍA, Manuela, "Poesía, música y danza en la Granada musulmana y morisca", *Cuadernos de Arte Universidad de Granada*, nº38, 2007, p. 18.
[345] BENNISON, Amira, *The Almoravid and Almohad Empires*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2016, p. 64.
[346] BURESI, Pascal; EL AALLAOUI, Hicham, *Governing the Empire: Provincial Administration in the Almohad Caliphate (1223-1269)*, Leiden, Brill, 2012, p. 4.
[347] FROMHERZ, Allen, *The Almohads. The Rise of an Islamic Empire*, Londres, Tauris, 2010, p. 2-3.

después.[348] No obstante, tal como indica Alvira Cabrer, ni la batalla fue el fin de la "reconquista", ni supuso la desintegración inmediata del califato.[349] Otros múltiples factores propiciaron la pérdida de poder almohade: al-Nāṣir es sucedido por su hijo, el joven Yūsuf II al-Mustanṣir, que gobernaría entre el año 1213 hasta 1224, en un período marcado por conflictos internos, incipientes rebeliones y el comienzo de la desintegración territorial del imperio.[350] Según Bennison, el califato almohade estaba perdiendo la coherencia ideológica que tanto lo había definido, y las constantes campañas militares andalusíes y magrebíes empobrecían sus arcas.[351]

En al-Andalus, el dominio almohade finaliza en el marco del conflictivo ascenso al poder de Abū al-'Ulā Idrīs al-Ma'mūn.[352] Era gobernador en territorio andalusí en nombre de su hermano, el califa almohade Abū Muḥammad 'Abd Allāh al-'Ādil. En 1227, se auto-proclamará califa en al-Ándalus y poco después su hermano es asesinado, siendo sustituido por al-Mu'taṣim. Entre ambos estallará una guerra civil que exigirá a al-Ma'mūn la toma de Marrakech.[353] Sin embargo, la conquista le obligará a abandonar al-Andalus, perdiendo el control del territorio en manos de líderes regionales que comenzarán a reclamar el poder, dando lugar a lo que se ha conocido tradicionalmente en la historiografía como terceras taifas.

En este contexto aparece una de las figuras clave de la época, el caudillo Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Yūsuf b. Hūd, que se atribuía a sí mismo descender de los reyes hūdíes de Zaragoza. Antes de la marcha de al-Ma'mūn inicia una rebelión en Murcia, que será inicialmente sofocada. No obstante, la repentina partida del califa al Magreb para afianzar su posición en el imperio, le dará a Ibn Hūd la perfecta oportunidad para expandir su influencia por el territorio andalusí.[354] El caudillo acabará declarándose leal al califa 'abbāsí, recibiendo a su vez su

[348] BURESI, Pascal; EL AALLAOUI, Hicham, *Governing the Empire…,op.cit.,* p. 80.
[349] CABRER ALVIRA, Martín, *Guerra e ideología en la España medieval: cultura y actitudes históricas ente el giro de principios del siglo XIII. Batallas de las Navas de Tolosa (1212) y Muret (1213)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2003, p. 577. [Tesis doctoral]
[350] BURESI, Pascal; EL AALLAOUI, Hicham, *Governing the Empire…,op.cit.,* p. 80.
[351] BENNISON, Amira, *The Almoravid and Almohad…, op.cit.,* p. 111.
[352] Se trata de un personaje sumamente controvertido, teniendo en cuenta que muchas fuentes apuntan a que abolió doctrinas almohades, aunque no sepamos qué le llevó a ello. LE TOURNEAU, Roger, *The Almohad Movement in North Africa in the 12th and 13th Centuries*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1969, p. 95.
[353] BAADJ, Amar, *Saladin, the Almohads and the Banū Ghāniya. The Contest for North Africa (12th and 13th centuries)*, Leiden, Brill, 2015, p. 170.
[354] MÍNGUEZ, José María, *La España de los siglos VI al XIII. Guerra, expansión y transformaciones*, San Sebastián, Nerea, 2004, p.408.

aprobación, lo cual en buena medida legitimará su causa.[355] Muchos serán los gobernadores locales que apoyen su ascenso al poder y luego le obedecerán: en Almería contará con Ibn al-Ramīmī, en Málaga con Ibn Zannūn, en Sevilla Abū Bakr Ibn al-Bannā' y en Granada Abū l-Ḥasan Sahl b. Mālik.[356] Parte de Valencia también se unió a la obediencia de Ibn Hūd, aunque ahí aparecerá otro cabecilla militar de considerable influencia llamado Zayyan Ibn Mardaniš, descendiente del conocido Rey Lobo.[357]

Con todo, el abandono del poder almohade de la Península no logrará refrenar el avance castellano, que hasta el momento había sido paliado por al-Ma'mūn, al menos en parte, por la entrega de grandes cantidades monetarias a Fernando III.[358] Esto propiciará que Ibn Hūd tenga que hacer frente a los ejércitos cristianos, empoderados bajo la unión de los reinos de Castilla y León en la figura de Fernando III, y pierda popularidad cuando las derrotas se comienzan a generalizar.[359]

Pudimos observar cómo Ibn Hūd, en relativamente pocos años tras la pérdida de control territorial almohade, se hace con apoyos en casi toda al-Ándalus, pero que pronto empiezan a debilitarse a causa del proceso de conquista cristiana. Es ahora cuando aparecen nuevos líderes militares musulmanes que comenzarán a enfrentarse abiertamente a Ibn Hūd, entre los que encontramos al futuro Muḥammad I, mejor conocido bajo el apodo de Ibn al-Aḥmar, aunque su nombre completo era Muḥammad b. Yūsuf b. Naṣr b. Aḥmad b. Muḥammad b. 'Uqayl b. Naṣr Ibn Qays b. Sa'd b. 'Ubada al-Anṣārī al-Jazraŷī.[360] Este personaje pertenecía a una relevante familia de la ciudad de Arjona, en la actual provincia de Jaén. Aunque hablaremos más adelante sobre el linaje que pronto será reinante, cabe decir que tenían cierto estatus en la región gracias a fructíferas actividades bélicas en la frontera, especialmente debidas al propio Muḥammad y su hermano Ismā'īl.[361] Desde este enclave, Ibn al-Aḥmar es proclamado emir

[355] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I y el nacimiento del al-Andalus nazarí (1232-1273). Primera estructura del Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2007, p. 113. [Tesis doctoral]
[356] *Idem.*
[357] RUBIERA MATA, María Jesús, "La conquista de València per Jaume I com a tema literari en un testimoni de l' esdeveniment: Ibn al-Abbar de València", *L'Aiguadolç*, nº 7, 1988, p. 35.
[358] VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, *El retroceso territorial de al-Andalus: almorávides y almohades: siglos XI al XIII*, Madrid, Espasa Calpe, 1997, p. 105.
[359] Como recoge Bárbara Boloix, ya en 1230 se produce la batalla de Alange y poco después, en 1233, la de Trujillo, que terminan en una aplastante derrota para Ibn Hūd. BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I…, op.cit.,* p. 113.
[360] Más tarde nos centraremos en la el origen del linaje de Ibn al-Aḥmar. La relación completa de su nombre se puede encontrar en *Ibidem*, p. 119.
[361] VIDAL CASTRO, Francisco, "Frontera, genealogía y religión en la gestación y nacimiento del Reino Nazarí de Granada. En torno a Ibn al-Ahmar", en TORO CEBALLOS, Francisco; RODRÍGUEZ MOLINA, José, (coords.), *III Estudios*

el 26 de *ramaḍān* de 629 (16 de julio de 1232), dando comienzo a lo que se podría llamar "taifa nazarí".[362]

El nacimiento de un reino

Desde la pequeña Arjona, Ibn al-Aḥmar comienza a extender su influencia por otras ciudades de Jaén, para con el tiempo alcanzar incluso urbes mucho más alejadas como Jerez, Guadix y Baza. Como bien recoge Rachel Arié, esto no hubiera sido posible sin el apoyo de su familia cercana (los Banū Naṣr o Banū al-Aḥmar) y otros parientes[363] como los Banū Išqalyūla/Ašqīlūla.[364] Estos últimos, familiares por línea materna, son bien conocidos gracias a la revuelta que encabezarán durante el reinado del segunda monarca nazarí.[365] Destaca entre estos primeros apoyos Abū l-Ḥasan 'Alī b. Išqalyūla, abuelo de Muḥammad I.[366] Retornaremos, más adelante, a las familias relevantes de esta inicial época nazarí.

Aunque la influencia de Ibn al-Aḥmar parece crecer con rapidez y consigue derrotar a Ibn Hūd en una batalla cercana a Sevilla, su control sobre estos territorios será efímero, ya que sus habitantes terminan volviendo a la autoridad del caudillo murciano. De hecho, en *šawwāl* del año 631 (junio-julio 1234), Ibn al-Aḥmar se declara vasallo de Ibn Hūd, que había recibido la autoridad de gobernar en nombre del califa de Bagdad.[367] Durante los próximos años, la situación se mantiene con relativa estabilidad, quedando Muḥammad al cargo de Jaén, Arjona y Porcuna.

de Frontera. Convivencia, Defensa y Comunicaciónn en la Frontera, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2000, p. 798.

[362] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I..., op.cit.,* p. 127. La evolución de la taifa nazarí a la formación completa del reino se puede consultar con detenimiento en BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *De la Taifa de Arjona al Reino Nazarí de Granada (1232-1246): en torno a los orígenes de un estado y de una dinastía*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 2005.

[363] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí de Granada (1232-1492),* Madrid, Mapfre, 1992, p. 20.

[364] Josef Ženka en un trabajo reciente puso de manifiesto que la tradicional forma de transcribir el nombre de esta familia como Ašqīlūla resultaba incorrecto, y que debía imponerse Išqalyūla, en base a una inscripción funeraria. Véaase: ŽENKA, Josef, "Išqalyūla, no Ašqīlūla: el nombre correcto de la familia fundadora del Emirato Nazarí", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº25, 2014, pp. 195-208.

[365] RUBIERA MATA, María Jesús, "El significado del nombre de los Banū Ašqīlūla", *Al-Andalus*, 1966, nº 3, p. 377.

[366] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I..., op.cit.,* p. 129.

[367] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí..., op.cit.,* p. 20.



Ilustración 2 Grabado que acompaña la narración de la toma de Arjona en la Crónica del sancto rey don Fernando tercero deste nombre.

A partir de 1236 tendrá una relevancia crucial en el ascenso al poder de Ibn al-Aḥmar el monarca cristiano Fernando III. Conocido con el apelativo de "el Santo", unificará bajo su mandato los reinos de Castilla y León y realizará numerosas campañas para tomar territorio bajo gobierno musulmán.[368] Es en este año cuando se produce la caída de Córdoba a manos del rey castellano-leonés, pero lo que es de real interés, es que para ella contó con la ayuda de Ibn al-Aḥmar. Según Boloix, el nazarí guardaba rencor a los habitantes de la ciudad que al igual que los sevillanos, se habían visto años atrás bajo su autoridad pero decidieron volver a las órdenes de Ibn Hūd, con lo que la conquista de la ciudad serviría de escarmiento tanto para el caudillo como para los propios cordobeses.[369] Una vez tomada la antigua capital omeya, Fernando III firmará una paz con Ibn Hūd que debía durar seis años, quedando los derrotados obligados a pagar una cuantiosa suma anual al monarca cristiano.[370]

Tal derrota supuso que los apoyos de Ibn Hūd se redujeran aún más, favoreciendo las pretensiones de Ibn al-Aḥmar. En Granada, este rechazo llevaría a un giennense llamado Ibn Abī Jālid a levantarse contra 'Utba b. Yaḥyà al-Magīlī, el gobernador impuesto por Ibn Hūd. Como recoge Vidal Castro, Al-Magīlī será ejecutado e Ibn Abī Jālid se posicionará a favor de Ibn al-Aḥmar.[371] Poco después le enviará una comisión a Jaén para entregarle la

[368] Sobre los cambios en la frontera y conquistas que se producen durante su reinado, se puede consultar RODRÍGUEZ LÓPEZ, Ana, *La consolidación territorial de la monarquía feudal castellana. Expansión y fronteras durante el reinado de Fernando III*, Madrid, CSIC, 1994.

[369] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I…, op.cit.,* pp. 149-150.

[370] GONZÁLEZ, Julio, "Las conquistas de Fernando III en Andalucía", *Hispania,* nº 25/6, 1946, p. 588.

[371] VIDAL CASTRO, Francisco, "Formación y consolidación (1232-1302)", VIGUERA MOLÍNS, María José (coord.), *Historia de España Menéndez Pidal, Vol. VIII. El reino nazarí de Granada (1232-1492). Política. Instituciones. Espacio y Economía*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, p. 83.

ciudad, hasta que finalmente, en la última decena de *ramaḍān* del año 635 (1238)[372], Ibn al-Aḥmar entra en Granada.[373]

"*Se dirigió Ibn al-Aḥmar a Granada con gran aparato y acampó en sus afueras, para entrar en ella al día siguiente por la mañana. Luego le pareció otra cosa y entró en ella a la puesta del sol, el día en que acampó. Dice Abū Muḥammad al-Basṭī: lo vi el día de su entrada con un sayo a rayas, de hombreras cortadas y cuando se paró a la puerta de la mezquita de la Alcazaba y descendió allí, estaba el almuédano llamando a la oración del atardecer y su Imām, que era Abū-l-Maŷd al-Muradī, estaba ausente. Los jeques llevaron al Sultán hasta el miḥrāb e hizo la oración con ellos en el traje de viaje, recitando la primera sura del libro: "y cuando llegue el auxilio de Dios y la victoria di: Él es único"*."[374]

Tanto Ibn Jaldūn[375] como al-Maqqarī[376] confirman que el emir había sido procedido por Ibn Išqalyūla. El primer emir nazarí establecerá en Granada su nueva capital, y construirá una primera fortaleza que acabará convirtiéndose en la Alhambra. El triunfo de Muḥammad I se completa con la noticia del asesinato de Ibn Hūd en Almería en el mismo año de la toma de Granada y el sometimiento a su poder de ciudades tan relevantes como Málaga.[377] El primer emir nazarí afianzará durante los próximos años su posición en el área granadina y gran parte de la actual Andalucía Oriental, hasta alcanzar la máxima extensión territorial que alcanzaría el reino.[378] Según Ibn Jaldūn, en 639 (1241/1242) el emir nazarí rendirá homenaje al califa almohade al-Rašīd.[379]

No obstante, Muḥammad I pronto deberá hacer frente a las pretensiones territoriales de los reinos cristianos. Cabe apuntar a que tanto Fernando III como Jaime el Conquistador, monarca aragonés, persisten en la conquista de tierras bajo dominio islámico

[372] Arié da como fecha de la entrada de Ibn al-Aḥmar en Granada el año 634 (1237). ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 20
[373] VIDAL CASTRO, Francisco, "Formación y…", *art.cit*., p. 83.
[374] IBN 'IḎĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Al-ḅayān al-Mugrib fi ijtiṣār ajbar muluk al-Andalus wa al-Magrib,* tomo 1, Tetuán, Editora Marroquí, 1953, p. 109.
[375] IBN JALDŪN: GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar…, op.cit.*, p. 18.
[376] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…, op.cit.,* p. 340.
[377] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 20
[378] VIDAL CASTRO, Francisco, "Formación y…", *art.cit*., p. 83.
[379] IBN JALDŪN: GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar…, op.cit.,* p. 19.

durante los primeros años de existencia del emirato nazarí. En el mismo año en el que se forma oficialmente el reino granadino, cae la Valencia de Ibn Mardanīš a manos de Jaime I.[380] También la taifa murciana, que tras la muerte de Ibn Hūd había quedado en una situación de debilidad y anarquía, se somete a partir del año 1243 en vasallaje a la Corona de Castilla a través del Tratado de Alcaraz.[381] Será, sin embargo, a partir de 1244 cuando la situación afecte gravemente a Ibn al-Aḥmar, puesto que Fernando III sitiará Arjona, su ciudad natal. Según algunas fuentes cristianas, este ataque se justificaría en los altercados e incursiones provocadas por Muḥammad I tras la finalización en el año 1242 de la tregua acordada entre ambos.[382] La ciudad de Arjona cae apenas tras unos días de asedio, la *Crónica del sancto rey don Fernando* describe así los sucesos:

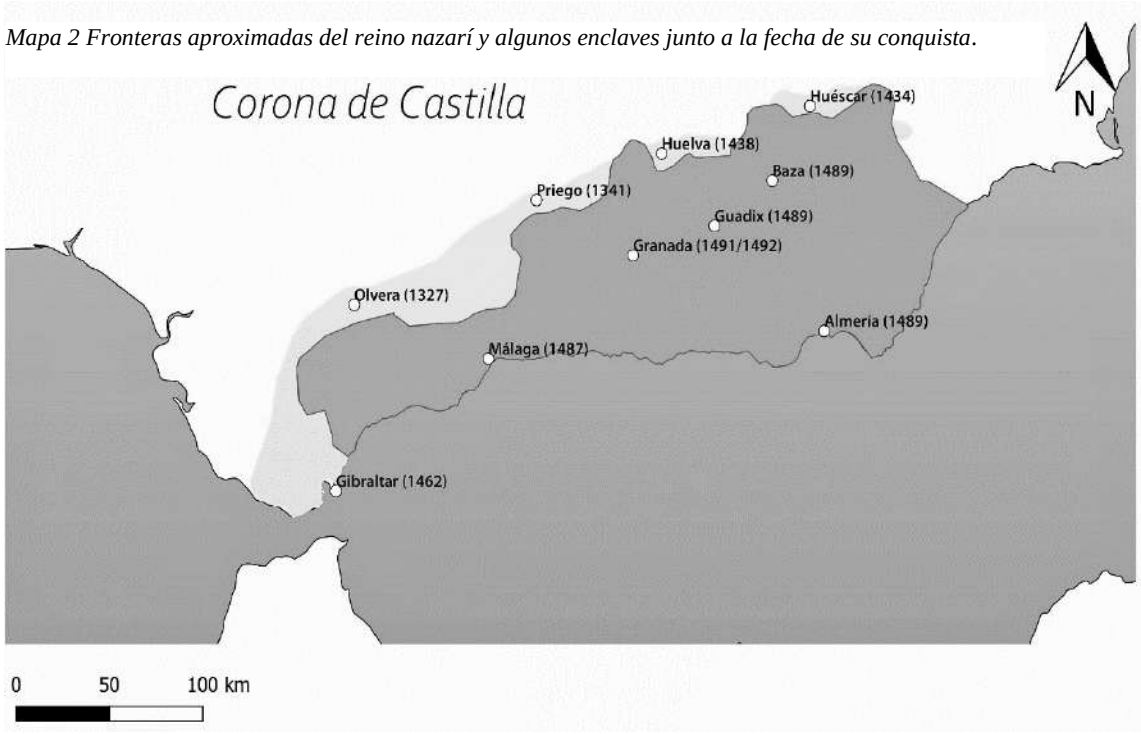
"*Partiose el rey para Arjona y talaron les alos moros los panes y huertas e viñas que no dexaron ninguna cosa. Y de ay se fueron para Jaén y hizieron otro tanto* […] *el rey les mando que cercaron la villa* [Arjona] *y cobatían la reziamente de manera que tenían puestos a los moros en gran estrecho.* […] *Y entregaron la villa al rey don Fernando; y dexaron la desembargada que no quedaron en ella saluo los que el rey don Fernando quiso*."[383]

Tras la grata victoria obtenida en Arjona, Fernando III se dirige hacia Jaén que será sitiada en agosto de 1245. Rachel Arié apunta que los habitantes de dicha ciudad resistieron largos siete meses al asedio castellano, protagonizados por la falta de víveres provocados por la destrucción de los cultivos, hasta que Muḥammad I decide entablar conversaciones con Fernando III.[384] Es durante estas negociaciones cuando nace el Pacto de Jaén, acuerdo entre ambos monarcas que ejercerá una influencia clave en el futuro desarrollo del reino nazarí: Muḥammad I se declara vasallo del rey castellano, lo cual obliga al emirato a pagar elevadas cuantías en forma de parias, además del *auxilium et consilium*, que implica la asistencia en la batalla, en caso de ser requerida, y la presencia en las Cortes de Castilla.[385]

[380]ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. p. 21.
[381] TORRES FONTES, Juan, "Incorporación del Reino de Murcia a la Corona de Castilla", en TORRES FONTES, Juan (ed.), *Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia*, Murcia, Nogues, 1973, p. 16.
[382] VIDAL CASTRO, Francisco, "Formación y…", *art.cit*., p. 84.
[383] "Capítulo XXXVI", *Crónica del sancto rey don Fernando…, op.cit..*
[384] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. p. 21.
[385] MELO CARRASCO, Diego, "En torno al vasallaje y las parias en las treguas entre Granada y Castilla (XIII-XV): Una posibilidad de análisis", *Medievalismo*, nº 22, 2012, p. 145.

Como bien incide Vidal Castro, la firma del Pacto fue interpretada por Ibn Jaldūn como un acto estratégico, ya que Ibn al-Aḥmar, incapaz de defender la amplia frontera norte, replegaría sus esfuerzos a zonas mejor protegidas por factores naturales. El mismo autor considera también que esta interpretación de los hechos, en clave de ceder ante un mal que evita, de cierta forma, la pérdida total de al-Ándalus, permitió al emir nazarí permanecer en el poder y no perder la base de su apoyo popular.[386]

Mapa 2 Fronteras aproximadas del reino nazarí y algunos enclaves junto a la fecha de su conquista.



El emirato nazarí durante los siglos XIII y XIV

Muḥammad I, fundador de la dinastía, lograría finalmente consolidar el reino nazarí durante su mandato de veintisiete años, que finalizaría con su muerte en 1273, provocada por una fatal caída.[387] Con todo, tuvo que hacer frente a un contexto convulso, marcado por el avance castellano sobre otros territorios musulmanes y los primeros conflictos internos. Fernando III *el Santo* avanza hacia el sur hasta tomar en el año 1248 la ciudad de Sevilla:

[386] VIDAL CASTRO, Francisco, "Formación y…", *art.cit.*, p. 86.

[387] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 25.

"*La noble çipdat de Seuilla fue ganada en la era de mil e dozientos e ochenta e seys quando andaua el anno dela encarnaçion del señor en mil e dozietos e quarenta e ocho annos en dia de sant clemeynte andados veynte e tres días del mes de nouienbre. Este Rey don Fernando ensancho su Regno de grandes tierras que non solia ante auer e metiolas en su seruidunbre*."[388]

El monarca castellano-leonés muere en 1252, y en ese mismo año le sucederá su hijo el infante Alfonso, quien será conocido como Alfonso X *el Sabio*. En referencia a las conquistas producidas durante las próximas décadas, cabe citar los avances propiciados por este nuevo monarca, quien tomaría Jerez y Niebla[389], entre otros enclaves. También el Reino de Murcia se vería sometido al cambiante control de castellanos y aragoneses a partir de los años sesenta del mismo siglo.[390] Durante los primeros años del nuevo reinado se mantiene una relación muy semejante entre ambos monarcas a la que existía entre Fernando III y el emir: se conserva la tregua gracias al pago de parias, aunque éstas últimas se incrementarán notoriamente.[391]

A nivel interno, podemos resaltar especialmente los primeros descontentos de los parientes cercanos de Muḥammad I, los ya citados Banū Išqalyūla, que según Arié reaccionaron negativamente ante el nombramiento de Muḥammad y Yūsuf, hijos del emir, como príncipes herederos[392] en 1257. Harvey apuntaba en su momento a la crispación producida en el seno de los Banū Išqalyūla por la presencia de los *Ricos Hombres* castellanos[393], especialmente Don Nuño González de Lara.[394] Si bien García Fitz incide en que se mantuvo la fidelidad hacia el monarca hasta el año 1264, en el contexto del inicio de los enfrentamientos contra Castilla y la llegada de contingentes meriníes.[395] De cualesquier

[388] *Estoria de Espanna*. Transcripción del manuscrito facticio del s. XIV conservado en el Escorial (Escorial X-I-4), E2, p. 356r. Las ediciones se hicieron por MAGUIRE, Fiona, *et.al.*. Disponible en: http://estoria.bham.ac.uk/blog/ [Consultado 10/12/2018]

[389] GARCÍA FITZ, Francisco, "Alfonso X, el reino de Granada y los Banū Ašqīlūla. Estrategias políticas de disolución durante la segunda mitad del siglo XIII", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 27, 1997, p. 221.

[390] Sobre los cambios en la frontera y el papel estratégico de Murcia durante esta época, cabe citar BEJARANO RUBIO, Amparo, "La frontera del Reino de Murica en la política castellano-aragonesa del siglo XIII", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 13, 1986, pp. 132-154.

[391] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I…, op.cit.,* p. 212.

[392] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 24.

[393] HARVEY, Leonard, *Islamic Spain. 1250 to 1500*, Chicago, The University of Chicago Press, 1992, p. 151.

[394] Hablaremos más delante de este noble castellano, teniendo en cuenta que Muḥammad II probablemente le entregó en propiedad lo que hoy conocemos como almunia de Darabenaz. Así se recoge en MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí en la Vega de Granada", *Al-Andalus*, nº 26/1, 1961, p. 205.

[395] GARCÍA FITZ, Francisco, "Alfonso X, el reino de Granada…", *art.cit.,* pp. 225-226.

modo, el nombramiento de los hijos del primer emir nazarí como herederos, o quizás solamente de Muḥammad[396], inicia la transmisión hereditaria del poder en el reino granadino.[397]

Así, a Muḥammad I le sucede su hijo homónimo, que reinaría como Muḥammad II entre 1273 y 1302. Según al-Maqqarī llegaba al trono con la edad de treinta y ocho años.[398] Durante su mandato el reino nazarí viviría complejas y volátiles alianzas tanto por parte de los meriníes como con la corona castellana, que de cierta manera caracterizarían a la futura diplomacia nazarí. Los Banū Marīn, llamados habitualmente benimerines, fueron bereberes zanata que se convirtieron tras la caída de los almohades en un poder creciente en la región norteafricana.[399] Un claro ejemplo de estas intrincadas relaciones diplomáticas, así como bélicas, se puede observar en la batalla del Estrecho, en el que el emir nazarí luchó al lado de Sancho IV, heredero de la corona castellana tras la muerte de Alfonso X en 1284. Los nazaríes combatirían junto a Sancho a cambio de castillos fronterizos que finalmente no serían entregados al emir, quien procura buscarse de nuevo el favor de los mariníes.[400]

Tampoco podemos obviar la continuación de la revuelta de los Banū Išqalyūla, que solo en 1288 será completamente sofocada.[401] Pocos después de estos sucesos, en 1295, muere Sancho IV de manera prematura a los treinta y seis años, al ser atacado por las tropas nazaríes en Martos.[402] Dejaba como heredero a Fernando IV, menor de edad, lo cual sería favorable para las pretensiones de expansión territorial de Muḥammad II.

Lo cierto es que el reinado de Muḥammad II se considera el escenario de la final consolidación del reino nazarí, realizada en base a un arduo esfuerzo, tanto bélico como diplomático[403], y al gozar al igual que su padre, de un reinado largo y próspero. El propio Ibn al-Jaṭīb se refiere a él como "*el más grande de ellos, el cimiento de su poder y el más vigoroso de todos*" los reyes

[396] No sabemos realmente si se nombró a ambos como príncipes herederos, ya que en las fuentes suele hablarse únicamente de Muḥammad. Esta cuestión ha sido cuestionada ya por Boloix, véase su nota 763 en BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I…, op.cit.,* p. 220.
[397] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I…, op.cit.,* p. 220.
[398] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History…, op.cit.,* p. 345.
[399] MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (ed.), *La intervención de los benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992, p. XXV.
[400] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* pp. 28-29.
[401] *Idem.*
[402] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History…, op.cit.,* p. 346.
[403] HARVEY, Leonard, *Islamic Spain…, op.cit.,* p. 165.

nazaríes.[404] Muerto en 1302, le sucede su hijo que una vez más portará el nombre del Profeta, y reinará como Muḥammad III. Un hijo que en no pocos textos aparece referido como asesino de su padre, y a ello apunta también al-Maqqarī.[405] Si bien Ibn al-Jaṭīb no le atribuye una personalidad siniestra ni desequilibrada, sino que resaltaba su prudencia y energía, aunque también era considerado inflexible.[406] A su lado, y estrechamente vinculado a él, se encontraba el visir Ibn al-Ḥakīm de Ronda, que según el polígrafo granadino no tardó en hacerse con las riendas del poder.[407]

Se inicia ahora un período de inestabilidad que se prolongará hasta los años treinta del mismo siglo. El nuevo emir y supuesto parricida solamente logrará mantener el poder hasta el año 1309, momento en el cual es asesinado su visir y él mismo es destronado por su hermano Abū l-Ŷuŷūs Naṣr.[408] Por primera vez en la historia del emirato, se accederá al trono mediante vías ajenas a la sucesión hereditaria.

Lo cierto es que Naṣr no tendrá un reinado más largo que su hermano, puesto que perdería el trono en 1314. Su breve mandato estuvo marcado por las amenazas de Jaime II, monarca aragonés, y el joven Fernando IV, rey de Castilla. El causante de su caída sería, no obstante, un familiar: su primo Abū l-Walīd Ismā'īl.[409]Así, Naṣr acabaría huyendo a Guadix dejando paso al reinado de Ismā'īl I. Éste gobernaría entre 1314 y 1325, en un mandato marcado por los intentos de Naṣr de recuperar el trono gracias a la ayuda de los infantes Don Pedro y Don Juan de Castilla, tutores de Alfonso XI durante su minoría de edad.[410] Éstos nobles lograron penetrar hasta la misma Vega y sitiar la ciudad de Granada en 1319. Durante el mes de junio del mismo año, los infantes morirían en lo que Arié considera una batalla decisiva a favor del emir.[411]

"*Et otrosí en el tiempo deste Ysmael Rey de Granada morieron en la Vega el Infante Don Pedro, et el Infante Don Joan,*

[404] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit*., p. 141.
[405] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History…, op.cit.,* p. 346.
[406] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 157.
[407] *Ibidem* ,p. 160.
[408] IBN JALDŪN: GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar…, op.cit.,* p. 26.
[409] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 35.
[410] *Ibidem*, p. 37.
[411] *Ibidem*, p. 38.

que eran tutores del Rey Don Alfonso de Castiella. Et fue la muerte destos dos Infantes á veinte et seis días andados del mes de Junio, era de mil e trecientos et cincuenta et cinco años. Et este Ysmael Rey de Granada fué á Huesca, et á Ores, et a Galera, logares que eran de la Orden de Santiago, que son en el regno de Murcia, et tomólos. Et dende veno á Martos et combatióla, et entróla por fuerza, et mató quantos y falló omes et mujeres; salvo alguna poca de la gente que se defendió en la peña, et non la pudo cobrar."[412]

Según Ibn al-Jaṭīb, la muerte de Naṣr, el 10 de noviembre de 1322, dejará paso libre al ejercicio de poder de Ismā'īl I, quien orientará sus esfuerzos a la guerra santa: tomará Huéscar y obtendrá una notoria victoria en Martos[413], como también destaca la *Crónica de los Reyes de Castilla*. Sin embargo, el sultán será asesinado poco después. En este caso, el perpetrador del crimen sería su primo Muḥammad b. Ismā'īl, conocido como *sahib al-chazira*, o "señor de Algeciras". Tanto en la *Lamha* como en la *Nafhu* de al-Maqqarī, el asesinato se produce como una respuesta a una represalia pública realizada por el emir a su primo, quien había cometido algún tipo de falta.[414] Tras esta nueva muerte violenta en el seno de la familia real nazarí, subirá al trono el hijo primogénito de Ismā'īl I, que gobernará como Muḥammad IV. La minoría de edad del nuevo emir permitió una clara lucha de poder entre el visir al-Mahrūq y 'Utmān b. Abī-l-'Ulà, famoso por su victoria contra los Infantes en la Vega, y descendiente del sultán de los benimerines, 'Abd al-Ḥaqq.[415] El propio Muḥammad IV ordenaría el asesinato del visir, "*siendo aún un muchacho imberbe*" según Ibn al-Jaṭīb.[416] 'Utmān b. Abī-l-'Ulà tendría bajo su mando un fuerte poder militar y gran influencia sobre el reino, pero no se contentaría. Ante los avances en las relaciones de Muḥammad IV con los mariníes, Abī-l-'Ulà parece reaccionar de forma adversa, y termina convirtiéndose en máximo responsable del regicidio que acabaría con la vida del joven emir.

[412] *Crónicas de los Reyes de Castilla*: ROSELL, Cayetano (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla…, op.cit.,* p. 206.
[413] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* pp. 190-191.
[414] *Ibidem*, p. 192 y AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History…, op.cit.,* p. 352.
[415] CASCIARO RAMÍREZ, José María, "El visirato en el reino nazarí de Granada", *Anuario de historia del derecho español*, nº 18, 1947, p. 245.
[416] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 197.

El hermano de Muḥammad IV, Yūsuf, será proclamado nuevo rey.[417] Según Chabana este nombramiento se produce gracias a los Banū Abī-l-'Ulà, quien creyeron ver en el joven emir, que no había cumplido aún los dieciséis años, una figura manipulable y favorable a sus intereses.[418] No obstante, el reinado de Yūsuf I iría mucho más allá, devolviendo estabilidad al emirato nazarí gracias a un largo mandato, de 1333 a 1354. Fue este el emir quien convirtió al polígrafo Ibn al-Jaṭīb en visir, y sería también su secretario particular (*katib sirri-hi*).[419] También se le conoce por ser el fundador de la famosa madraza de Granada, que adoptaría nombres como los de "Madraza Yūsufiya" y "Madraza našriyya".[420] Con todo, este emir se vio inmerso en numerosos conflictos bélicos contra los castellanos. Especialmente dura fue la derrota sufrida junto a tropas mariníes de Abū l-Ḥasan b. 'Uṯmān en Tarifa, en la batalla de Salado, contra el ejército de Alfonso XI:

"*Et Dios que fue vencedor en esta sancta lid tovo por bien que non moriesen y mas de quince á veinte Christianos de los de caballo, que morieron en el comienzo de la pelea; et de los Moros fueron y muertos et cativos muchos dellos* […]"[421]

Tras tal batalla, famosa en crónicas castellanas y árabes[422], Alfonso XI sigue conquistando territorio nazarí, así se haría con Alcalá la Real y Priego. Y desde luego, a partir de 1342 comenzaría el largo sitio de Algeciras, "*la puerta de al-Andalus*"[423] en palabras de Ibn al-Jaṭīb, que caería en manos de Alfonso XI en marzo de 1344. A la toma de Algeciras le sigue una tregua que debía durar diez años, pero que prontamente sería rota por el monarca castellano que pretendía retomar Gibraltar. Sin embargo, la llegada

[417] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "El Reino de Granada…", *art.cit*., p. 195.
[418] CHABANA, Mohamed, "Historia política del reinado del sultán nasrí Yusuf I", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 16-17, 1968-1989, p. 172.
[419] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* pp. 214-215.
[420] CHABANA, Mohamed, "Historia política…", *art.cit*., p. 176.
[421] *Crónicas de los Reyes de Castilla*: ROSELL, Cayetano (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla…, op.cit.,* p. 327.
[422] Ibn al-Jaṭīb hace referencia a esta "*magna batalla de Tarifa*" en IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 220 e Ibn Jaldūn hace una descripción más detallada de los sucesos, véase: IBN JALDŪN: GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar…, op.cit.,* p. 356. También existen algunos trabajos que se centran sobre el desarrollo de la batalla o su cronología, como SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La fecha de la batalla de Salado", *Al-Andalus*, nº 19/1, 1954, pp. 228-231 o LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel, "La batalla de Salado sobre la toponimia actual de Tarifa", *Aljaranda: revista de estudios tarifeños*, nº 67, 2007, pp. 2-10.
[423] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 222.

de la Peste Negra de 1348 acabaría afectando gravemente a sus tropas, y provocando finalmente su propia muerte en 1350.[424]

"[…] *fue voluntat de Dios que recresció pestilencia de mortandad en el real del Rey Don Alfonso de Castiella muy grande en el año siguiente que pusiera su real sobre Gibraltar: et esta fue la primera et grande pestilencia que es llamada mortandad grande*."[425]

Alfonso XI sería sucedido por Pedro I conocido generalmente como *el Cruel* por sus adversarios, quien tendrá que lidiar con conflictos internos de la nobleza castellana, como con una prolongada disputa castellano-aragonesa entre 1356 y 1369: la Guerra de los Dos Pedros. Estas graves contiendas internas y externas del reino harían menos propenso al nuevo monarca castellano e perpetuar la actividad de conquista que había caracterizado a su padre. Yūsuf I podrá, por tanto, otorgar mayor importancia a las relaciones mantenidas con los benimerines, que desmejoran hacia el final de su reinado, ante todo por el acogimiento que hizo de los infantes mariníes tras la sublevación de Abū 'Inān Fāris contra su padre.[426]

En 1354 el emir es asaltado por lo que Ibn al-Jaṭīb llamaba "*un loco que empeñaba un cuchillo*"[427]. Este demente logra perpetrar un golpe certero sobre Yūsuf I, quien muere muy poco tiempo después. La multitud consiguió capturar al asesino, que fue despedazado y quemado.[428] Tras estos traumáticos sucesos llega al poder Muḥammad V, su hijo.[429] Era tan joven como su padre cuando ascendió al trono, y mantuvo buena parte de los hombres que estuvieron al lado de Yūsuf I en su primer gobierno, entre ellos el visir Ibn al-Jaṭīb y el ministro Riḍwān.[430] Parece que su gobierno se desarrolló con relativa calma y prosperidad hasta el momento en el que se produce el alzamiento que termina coronando a su hermano Ismā'īl. Éste había sido obligado por el emir a vivir en un palacio[431], recluido junto a su madre y hermanas uterinas, pero será

[424] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 35 y pp. 41-42.
[425] *Crónicas de los Reyes de Castilla*: ROSELL, Cayetano (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla…, op.cit.,* p. 391.
[426] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 42.
[427] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 222.
[428] *Idem.*
[429] Existe una obra monográfica sobre el reinado de Muḥammad V, en AL-'ABBADI, Ahmad Mukhtar, *El Reino de Granada en la época de Muḥammad V*, Madrid, Instituto de Estudios Islamicos, 1973.
[430] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 43.
[431] Sería de interés para nuestro estudio saber a qué palacio se refería exactamente Ibn al-Jaṭīb, ya que únicamente expresa que se trataba de "uno de los palacios de su padre que estaban cerca del suyo". IBN AL JATIB:

liberado por el arráez Abu Abd Allāh.[432] Durante este levantamiento es asesinado Riḍwān, pero el emir logra huir a Guadix. Resistió un tiempo en la ciudad accitana, hasta que recibe una invitación de la corte de Fez. Así, Muḥammad V junto a buena parte de sus seguidores partirían al Magreb donde permanecerían entre los años 1359 y 1362. Durante este breve exilio, Ibn al-Jaṭīb, quien había sido capturado por el ahora Ismā'īl II, y puesto en libertad gracias a la intervención del sultán mariní[433], conocerá a Ibn Jaldūn, formándose entre ambos una estrecha amistad.[434] Mientras, en Granada, el arráez Abu Abd Allāh, que era primo del emir, se hace con el poder. Primero gobernaría para Ismā'īl II, pero termina ordenando su asesinato, proclamándose a sí mismo como nuevo mandatario: será conocido como Muḥammad VI.[435]

A este nuevo monarca autoproclamado en 1360 se le conocería con el sobrenombre *el Bermejo.* Su corto reinado estuvo marcado por un creciente descontento popular, ya que al parecer subiría los impuestos e incluso repartiría soldados entre las casas granadinas para que éstas los alimentasen.[436] Finalmente, en 1362 el rechazo al nuevo emir fue tal que se aceptó de buen grado el retorno de Muḥammad V gracias a la ayuda de Pedro I.[437] Reinstaurado en el poder, Muḥammad V lograría reinar casi treinta años más, hasta la fecha de su muerte en 1391. Cabe apuntar el suceso, bien conocido, en el que Ibn al-Jaṭīb huye a Fez en 1371, cuyos motivos han sido largamente discutidos. Esta marcha sería aprovechada por sus múltiples enemigos hechos en el reino nazarí e incluso en el Magreb que terminarían propiciando un proceso en el que se le acusaba, entre otras cosas, de ofender al Profeta y asociarse a "*grupos heréticos*" [438], su persecución y final muerte en 1374.

A Muḥammad V le sucederá su hijo primogénito Yūsuf II. Según al-Maqqarī el reino nazarí sufriría fuertes golpes por parte de sus vecinos cristianos, iniciando un período de "decadencia".[439]

CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* pp. 237.

[432] *Ibidem*, pp. 237-238.

[433] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 46.

[434] VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "Perfil histórico y aportaciones culturales de Ibn Jaldún", en VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (coord..), *Ibn Jaldún. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios,* Fundación José Manuel Lara, Fundación El Legado Andalusí, Sevilla, 2006, p. 29.

[435] IBN JALDŪN: GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar…, op.cit.*, p. 32.

[436] TORRES DELGADO, Cristóbal, "El ejército y las…", *art.cit.*, p. 208.

[437] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Algunas…", *art.cit*., p. 283.

[438] CALERO SECALL, María Isabel, "El proceso de Ibn al-Jaṭīb", *Al-Qantara*, nº 22/2, 2001, p. 434.

[439] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…, op.cit.,* p. 368.

Pero el emir nazarí moriría tras poco más de un año de reinado, el 3 de octubre de 1392. Esta muerte tan repentina pudo deberse a un envenenamiento en el que con cierta probabilidad participaría su hijo Muḥammad.[440] Debía heredar el trono su primogénito Yūsuf, pero algunos "*altos dignatarios*"[441], en palabras de Arié, acabarían favoreciendo el ascenso al trono de su hermano pequeño, que gobernaría como Muḥammad VII. Ibn Zamrak, visir en tiempos de su padre y poeta cuyos versos adornan la Alhambra, fue encarcelado en reiteradas ocasiones por Yūsuf II[442], y asesinado bajo el mandato del nuevo emir. También el futuro Yūsuf III, hermano de Muḥammad VII y quien debía haberse convertido en rey tras la muerte de su padre, sería encarcelado durante años, en este caso en la fortaleza de Salobreña.[443]

Durante los primeros años del gobierno de Muḥammad VII la situación en Castilla será tensa, ya que Juan I había fallecido en 1390 y el ascenso de los Trastámara al poder era aún relativamente reciente. Esta situación de inestabilidad será aprovechada por el emir nazarí para llevar a cabo numerosas incursiones en territorio castellano y quebrar de forma asidua las paces pactadas con la Corona de Castilla.[444] Su reinado se prolongaría hasta el día de su muerte, el 13 de mayo de 1408, cerrando el s. XIV del reino nazarí.

Siglos XV y XVI: resistencia, conquista y cambio

Llegamos tras este veloz recorrido del siglo XIV, a los últimos nueve decenios que viviría el reino nazarí antes de su final conquista. Como ya apuntaba Salicrú hace más de dos décadas, la primera mitad del siglo XV granadino es quizás una de las épocas más turbulentas del emirato, pero también una de las más desconocidas.[445] Muḥammad VII no murió, con bastante probabilidad, de una muerte natural. Vidal Castro considera que

[440] VIDAL CASTRO, Francisco, "El asesinato político en al-Andalus: la muerte violenta del emir en la dinastía nazarí (s. XIV)", en FIERRO BELLO, Maribel (ed.), *De muerte violenta: política, religión y violencia en Al-Andalus*, Madrid, CSIC, 2004, p. 357.
[441] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 55.
[442] CASCIARO RAMÍREZ, José María, "El visirato…", p. 256.
[443] CASTRILLO MÁRQUEZ, Rafaela, "Salobreña, prisión real de la dinastía nasrí", *Al-Andalus*, nº 28/2, 1963, p. 465.
[444] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* pp. 58-59.
[445] SALICRÚ I LLUCH, Roser, "La Corona de Aragón y los nazaritas en el segundo reinado de Muhamad el Pequeño (1427-1429)", en SEGURA ARTERO, Pedro (ed.), *Actas del Congreso: La Frontera Oriental Nazarí como sujeto histórico (siglos XIII-XVI)*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1997, p. 200.

pudo tratarse de un asesinato mediante el uso de veneno, como había ocurrido con su padre Yūsuf II: el veneno alcanzaría al emir mediante una prenda de ropa.[446] Tras tales sucesos, el hermano recluido en Salobreña sería llevado hasta la Alhambra y proclamado nuevo emir, aunque las circunstancias exactas no son bien conocidas:

"*É Luego los Moros embiáron por un hermano suyo que llamaban Yucef, que estaba preso en Salobreña, é alzáronlo por Rey. É de la muerte deste Rey de Granada* [Muḥammad VII] *nunca supiéron los Christianos hasta veinte días de Mayo."*[447]

Vimos cómo durante el mandato de Muḥammad VII se habían producido *razzias* hacia dominios castellanos, no obstante, buscaría la cesión temporal de conflictos en el mismo año de su muerte. También Yūsuf III pacta en 1410 una tregua de diecisiete meses con los castellanos, que terminaría prolongándose mucho más en el tiempo a través de sucesivas renovaciones. Curiosamente, las treguas se pactarían con Fernando de Antequera, infante de Castilla y futuro Fernando I de Aragón.[448] El sobrenombre venía dado por las victorias obtenidas contra los nazaríes en la ciudad andaluza y que tendrían en jaque al emir granadino hasta la final toma de Antequera en septiembre de 1410. La pérdida de este enclave del interior malagueño debió afectar gravemente a la moral granadina ya que la ciudad se situaba en un lugar estratégico de la cora de *Rayŷa*.[449] Mientras que por el lado castellano, la toma se convertiría en una hazaña gloriosa y dispararía la popularidad del infante Fernando.

Celia del Moral otorga a Yūsuf III el título de "*rey-poeta*", al que considera más cercano a los libros que a la guerra.[450] Ciertamente, durante su reinado se procuraría el mantenimiento de la paz con los castellanos. Será tras su muerte, el 9 de noviembre de 1417, cuando el reino nazarí tendrá que hacer frente no solo a la amenaza externa, sino que una vez más serán no pocos los varones

[446] VIDAL CASTRO, Francisco, "El asesinato político en al-Andalus…", *art.cit.*, pp. 357-358.
[447] PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán: GALÍNDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo (ed.), *Crónica del Señor Rey Don Juan..., op.cit.,* p. 67.
[448] ARRIBAS PALAU, Mariano, "Fernando de Antequera y sus relaciones con Granada y Marruecos*", Anuario de Estudios Medievales*, nº 9, 1974, p. 538.
[449] ALIJO HIDALGO, Francisco, "Antequera en el siglo XV: El privilegio de homicianos", *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 1, 1978, p. 279.
[450] MORAL MOLINA, Celia del, "El Dīwān de Yūsuf III y el sitio de Gibraltar", en *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez…, op.cit.,* p. 82

de la familia real los que aspiren al trono. Le sucede en primer momento su hijo primogénito que por aquel entonces tenía tan solamente ocho años de edad, el llamado Muḥammad VIII, *el Pequeño*. Torres Fontes logró marcar el fin de este primer mandato del *Pequeño* en el 20 de marzo de 1419.[451] Sería este el momento en el que el trono le sería arrebatado por Muḥammad IX, el *Zurdo*.

Se trata sin duda de un personaje misterioso, que ha generado largos debates entre historiadores y arabistas, pues durante años se ha discutido sobre su genealogía: ¿qué lugar ocupaba en la familia real nazarí? Seco de Lucena Paredes dedicó un libro a este emir nazarí[452] que aparecería de forma póstuma y que sería perfeccionado gracias a los apuntes de López de Coca.[453] Es probable que fuese un nieto de Muḥammad V, y que la familia de los Abencerrajes jugara un papel relevante en su ascenso al trono.[454] Con todo, el rey *Pequeño* lograría retomar el poder en 1427, apoyado según Ladero Quesada por los Venegas[455] (Bannigaš). Finalmente, Muḥammad IX vuelve a arrebatarle el trono en 1430. Como veremos no logrará retenerlo mucho tiempo, aunque tampoco será éste su último reinado.[456]

En el año 1431 se produce uno de los incidentes más destacados de su reinado, puesto que el condestable Don Álvaro de Luna irrumpe con sus tropas en la Vega de Granada, provocando graves daños en cuantiosas alquerías. Contamos con la suerte de que se ha conservado gracias a Carrillo de Huete la enumeración, inserta en la *Crónica del Halconero,* de los lugares que fueron arrasados por orden del condestable:

"*Los logares e aldeas que se quemaron en la Vega de Granada e los otros lugares por donde se fue la hueste. El arrabal de la Villa de Íllora (quedó el castillo que era muy fuerte en no tal que sin grandes pertrechos se podiese conbatir, el aldea de Brácuna, el aldea de comares y el aldea de los Fumos, y vn castillo que sellama Aloula, Estridunar, que era del ynfante Abenalmao, e la aldea del alguacil del rrey, que es el Agralexal, e la aldea de la*

[451] TORRES FONTES, Juan, "Nuevas noticias acerca de Muḥammad VIII "El Pequeño", rey de Granada", *MEAH*, nº 9, 1960, p. 131.
[452] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Muhammad IX, sultán de Granada*, Granada, Patronato de la Alhambra, 1978.
[453] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Revisión de una década de la historia granadina 1445-1455", *MEAH*, nº 29-30, 1980-1981, pp. 61-90.
[454] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "El Reino de Granada y la Corona…", *art.cit*., p. 206.
[455] *Idem*.
[456] [456] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Revisión de una década…", *art.cit*., p. 66.

Lácha, Ademuz el Chico, Ezixuela, donde estaua el alcáçar del rrey, que era la mejor e más rrica casa que él tenía, después del Alfanbra, do fazia sus anaçeas, Roma, que era donde estaua el alcáçar del rrey, Escuraja, que era otra aldea muy buena, donde estaua otro alcázar del rrey, Varromín, que hera dotra aldea que era muy buena, que era del ynfante Abrajén Almahul, Ánsula la Chica, Ánsula la Grande, que era la aldea de la rreyna vieja, que estaba acerca de la Álsula; el aldea de Aynsnalabdón, Venoalí, Chuchina, Xatix, que era de las Çisenis, el aldea de Albordón, Alxerja, El Salar, que era vn muy buen lugar, Turara, villa de Causo, Hector, Chimprón, Frontí, que era de la infanta Arnalmao, el aldea Gozar, Alicangad, Gualaf, Dalarichet, Corrillas, Torotes, Urtor, Túјara, Brana, Tres Agoas, Suyr, Reyena, la casa de Monxil"[457]

Una versión ligeramente modificada, sobre todo a nivel toponímico, se encuentra en la *Refundición del Halconero* realizada por Lope de Barrientos y también en la *Abreviación*, de Jerónimo Zurita.[458] Como se puede observar, se trata de un texto de gran riqueza por la mención explícita de algunas de las alquerías de la Vega, muchas de las cuales se pueden ubicar aún hoy en el territorio.[459] A su vez, es de interés observar cómo algunas de estas alquerías parecen pertenecer a miembros de la aristocracia, familia real o al propio monarca, tema sobre el cual volveremos más adelante. Mucho más escueta resulta en este aspecto la crónica compilada por Fernán Pérez Guzmán, si bien apuntan a esa peligrosa cercanía que alcanzaron los castellanos respecto a la capital del emirato:

[457] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega de Granada según la Crónica Halconero (Precisiones y rectificaciones sobre algunos trabajos publicados)", *RCEHGR*, nº 17, 2005, p. 176-177; CARRILLO DE HUETE, Pedro: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Crónica del…, op.cit.*, pp. 99-100.

[458] Hemos decicido recoger el fragmento relativo a los lugares de la Vega en un Anexo, teniendo en cuenta que será imprescindible remitirnos en más de una ocasión a estos textos. Véase por tanto Anexo 1. Cabe añadir que los nombres de las diferentes versiones del texto fueron otorgados por Mata Carriazo: MATA CARRIAZO, Juan de, *En la frontera de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Archivum, 2002, p. 34.

[459] Cuevas Pérez en CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit., passim*, realizó en su momento una identificación bastante interesante de algunas de las alquerías mencionadas, si bien trataremos más adelante sobre su ubicación, identificación e intentaremos plasmar de forma gráfica estos lugares.

"*É otro día el Condestable movió su real para la vega de Granada, y en yendo hizo talar todos los panes é viñas é huertas de la villa de Illora que habían quedado, y entró en la vega de Granada, é llegó hasta dos leguas della donde hizo asentar su Real, é ordenadas sus batallas envió sus corredores delante con hasta mil de caballo á la gineta, los quales corriéron é quemáron é taláron algunos lugares é hasta veinte alquerías muy buenas que están en la vega entre el río de Guadaxenil é Granada; y entre aquellas quemaron una casa muy buena que era del Rey de Granada.*"[460]

Los ataques propiciados por Don Álvaro de Luna no serían el fin de las campañas del año 1431, sino que el rey Juan II de Castilla llegaría a encabezar un ejército que se enfrentaría a las tropas nazaríes muy cerca de la capital, en una batalla conocida como de La Higueruela. Las grandes contiendas entre nazaríes y castellanos no eran demasiado comunes en esta época, marcada más bien por pequeñas cabalgadas[461] y escaramuzas, no obstante, el caso de La Higueruela sería una clara excepción, junto a la batalla de Boca del Asna que se había producido en 1410.[462] El enfrentamiento se saldó con la victoria para Castilla y la consecuente derrota humillante para Muḥammad IX, agravada por la cercanía que lograron los castellanos al mismo epicentro del reino.

La situación del reinado de Muḥammad IX se encontraba en un punto crítico en 1431. Había encerrado a Muḥammad VIII, que ya debía haber alcanzado la veintena de edad, junto a su hermano Abū l-Ḥasan en la prisión real de Salobreña, tomando finalmente en la decisión de ejecutarlos para evitar sucesivos intentos de recuperar el trono.[463] Incluso habiendo logrado el asesinato del joven Muḥammad VIII, el gobierno del *Zurdo* no se estabilizaría. Una facción contraria al emir, conocida por la historiografía como "legitimistas", comenzaría a apoyar a un personaje llamado Yūsuf b. Muḥammad b. al-Mawl, bien conocido

[460] PÉREZ GUZMÁN, Fernan: GALÍNDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo (ed.), *Crónica del señor Rey Don Juan…, op.cit.*, p. 315.
[461] GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Imágenes del poder local en el reino nazarí a través de la cronística castellana", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería…, op.cit.,* p. 395.
[462] DONCEL DOMÍNGUEZ, Juan Carlos, "La táctica de la batalla campal en la frontera de Granada durante el siglo XV", en SEGURA ARTERO, Pedro, *Actas del Congreso: La Frontera Oriental Nazarí…, op.cit.*, p. 138.
[463] VIDAL CASTRO, Francisco, "Muhammad VIII", en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6557/muhammad-viii [Consultado 11/01/19]

en las crónicas castellanas bajo el nombre de Abenalmao. Se trataba de un nieto materno de Muḥammad VI, por lo cual efectivamente pertenecía a la familia real nazarí, pero de un tronco mucho más alejado que el ya muerto Muḥammad VIII o su ejecutor, el *Zurdo*.[464] Además, cabe tener en cuenta que su linaje se unía al de la dinastía por vínculo cognático, lo cual es aún más llamativo a la hora de comprender su ascenso al poder.[465] Abenalmao no solamente se convertiría en el próximo monarca nazarí con el título de Yūsuf IV, sino que también será inmortalizado a través del famoso *Romancero de Abenamar:*

"-Abenámar, Abenámar,
moro de la morería!
el día que tú naciste
grandes señales había;
estaba la mar en calma,
la luna estaba crecida,
moro que en tal signo nace
no debe decir mentira.-
Allí respondiera el moro,
bien oiréis lo que decía:
-No te la diré, señor,
Aunque me cueste la vida;
Porque soy hijo de un moro
y una cristiana cautiva;
siendo yo un niño y muchacho
mi madre me lo decía
que mentira no dijese,
que era grande villanía;
por tanto, pregunta, rey,
que la verdad te diría.
-Yo te agradezco, Abenámar,
Aquesa tu cortesía.
¿Qué castillos son aquéllos?
¡Alltos son y relucían!-
-El Alhambra era, señor,
y la otra la mezquita;
los otros los Alixares,

[464] VIDAL CASTRO, Francisco, "Yusuf IV", *en Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6281/yusuf-iv [Consultado 11/01/19]

[465] RUBIERA MATA, María Jesús, "El vínculo cognático...", *art.cit.*, p. 124.

labrados a maravilla.
El moro que los labraba
cien doblas ganaba al día
y el día que no los labra
otras tantas se perdía.
El otro es Generalife,
Huerta que par no tenía;
el otro Torres-Bermejas,
castillo de gran valía.-
Allí habló el rey don Juan,
bien oiréis lo que decía:
-Si tú quisieses, Granada,
Contigo me casaría;
daréte en arras y dote
a Córdoba y Sevilla.
-Casada soy, rey don Juan,
Casada soy, que no viuda;
el moro que a mi me tiene
muy grande bien me quería.[466]

Tanto las crónicas castellanas como el romancero ilustran el apoyo que Juan II debió conceder a Yūsuf b. al-Mawl, inducido según la tradición historiográfica por Riḍwān Bannigaš. Éste llegó a ser identificado con un personaje de autenticidad dudosa llamado Gilayre en las crónicas, aunque en la actualidad parece una asociación poco demostrable.[467] Así, según el cronista Pérez de Guzmán, Ibn al-Mawl "*entró en la cibdad de Granada con hasta seiscientos de caballo en el primero día de Enero en el año de treinta é dos, y fue por todos rescebido por Rey é aposentado en el Alhambra donde se otorgó por vasallo del Rey, puesto por su mano*

[466] Hemos extraído el fragmento de SPITZER, Leo, "Los Romances españoles: el Romance de Abenámar", en WILLIAM FOSTER, David; ALTAMIRANDA, Daniel; URIOSTE, Carmen de (eds.), *Spanish Literature. From Oirigins to 1700*, Nueva York, Garland, 2000, p. 88. Se comentará más adelante este interesante texto que menciona algunas de las propiedades reales más conocidas como son los Alixares o el Generalife.

[467] Volveremos sobre Ridwān y otros miembros de la familia Bannīgas en cuanto hablemos de las élites nazaríes. Sobre esta polémica asociación podemos avanzar SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas para el estudio de Granada bajo la dominación musulmana…", *art.cit*., p. 33-34. Salicrú considera que Gilayre con toda probabilidad no fue un personaje real: "*I, per això, en la reconstrucció històrica que faré d'aquest període no hi apareixerà pas, como a personatge històric i real, aquest Ridwan Bannigas fill de la historiografía, sinó només les dades i notícies literals extretes directament de les fonts cronístiques i documentals, que no parlen ni d'ell ni de Pedro Venegas, sinó només, però posteriorment, en relació amb l'ofensiva legitimista d'Ibn al-Mawl, de l'esmentat Gilayre.*", véase SALICRÚ I LLUCH, Roser, *El sultanat de Granada i la Corona d'Aragó, 1410-1458*, Barcelona, Consell Superior d'Investigacions Científiques, Institució Milà Fontanals, 1998, pp. 218-219.

en aquel Reyno, é se obligó de dar al Ray é á la Corona de sus Reynos cierta quantia de millares de doblas en cada año en parias [...].[468] Con todo, Yūsuf IV obtendría el poder sobre el emirato durante un corto período de tiempo, incapaz de hacer frente a Muḥammad IX, quien terminaría recuperando el trono en 1432 y ordenando la ejecución de b. al-Mawl.[469] Así, comenzaba la penúltima etapa de reinado del *Zurdo*, hasta 1445.

López de Coca sostiene que un infante llamado Yūsuf ibn Aḥmad, apoyado por los Abencerrajes, obtiene el poder en Granada desde este momento hasta inicios de 1447[470], aunque otros sostienen que debió perder su poder ya en 1446.[471] También este monarca nazarí ha causado gran confusión entre historiadores y arabistas, que durante muchos años le dieron el nombre de Muḥammad X *el Cojo*, en vez de Yūsuf V.[472] Junto a Yūsuf ibn Aḥmad, Muḥammad IX tendrá que hacer frente a otro aspirante al trono, especialmente al arráez Abū l-Walīd Ismā'īl, que consigue llegar a la Alhambra gracias al apoyo castellano.[473] Éste Ismā'īl III es uno de los emires nazaríes más desconocidos, pues poco se sabe de su ascendencia o personalidad.[474] Su corto gobierno se vería irrumpido de nuevo por Muḥammad IX, apoyado esta vez por los "legitimistas" que anteriormente habían luchado contra él. [475] En 1450, Ismā'īl III vuelve a levantarse contra el emir, pero esta vez será detenido y ejecutado.[476] Finalmente, el *Zurdo* fallece en 1453 tras una vida convulsa marcada por las luchas de poder.

Llegamos así a la segunda mitad del s. XV nazarí. Muerto Muḥammad IX, le sucederá en primer momento Muḥammad X, hijo del *Pequeño*. Parece claro que Muḥammad IX debió designar en vida a su sucesor al no tener descendencia masculina, y además al nombrar al hijo de Muḥammad VIII obtendría el apoyo de aquéllos que habían luchado por aquélla otra rama dinástica. El

[468] PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán: GALÍNDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo (ed.), *Crónica del Señor Rey Don Juan..., op.cit.,* p. 326
[469] O'CALLAGHAN, Joseph, *The Last Crusade in the West: Castile and the Conquest of Granada*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2014, p. 78.
[470] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Revisión de una década…", *art.cit.*, pp. 65-67.
[471] VIDAL CASTRO, Francisco, "Yusuf V", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/16942/yusuf-v [Consultado 10/01/19]
[471] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "El Reino de Granada y la Corona…", *a*
[472] *Idem*.
[473] *Ibidem,* p. 207.
[474] VIDAL CASTRO, Francisco, "Ismail III", en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/27719/ismail-iii [Consultado 14/01/19]
[475] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "El Reino de Granada y la Corona…", *art.cit.*, p. 207.
[476] *Ibidem,* pp. 207-208.

joven emir había sido la mano derecha del *Zurdo* durante los últimos años de su reinado, otorgando mayor estabilidad política al reino.[477] No obstante, también Muḥammad X debía enfrentarse a otros aspirantes al trono, en este caso al infante Abū Naṣr Sa'd, llamado Ciriza por los castellanos, nieto de Yūsuf II.[478] El infante contaría con el soporte de los Abencerrajes, que lo convertirían en emir en 1454. Solamente un año después, Muḥammad X conseguiría destronar a su rival, empujando a Sa'd a la búsqueda de apoyos, especialmente en Castilla. Entre los partidarios de Sa'd se contarían también otros grandes linajes de la época, como la familia de los Mufarriŷ o los al-Qabšanī.[479]

Durante el próximo año, Granada se vería inmersa en una cruenta "guerra civil", acentuada por la intervención de Enrique IV de Castilla.[480] Cabe citar un curioso fragmento de la *Crónica de* dicho monarca, redactada por Alonso de Palencia, en la que se justifica, o al menos se intenta explicar, las desavenencias políticas que sufría de forma asidua el reino nazarí:

"*Es costumbre entre los moros de aquel reino, por exigirlo los apuros de las guerras y los peligros que por do quier les amenazan, nombrar por voto de los ciudadanos un monarca de valor y experiencia entre los de regia estirpe y descendiente de los árabes que reinaron con acierto en Granada, y cuando la opinión pública de equivoca, condénanle sin tardanza á muerte, y proceden al punto a proclamar á otro de la misma estirpe y que parezca á propósito para el cargo*."[481]

Enrique IV junto al príncipe y futuro emir Muley Hacén invadirían la Vega, siguiendo una técnica bien conocida:

"*No encontró el ejército, ansioso de pelea, ni escuadrones de jinetes ni otras fuerzas enemigas con quien empeñarla, y hubo de entregarse á las talas, siguiendo el eficaz recurso de nuestra milicia, aprobado por los más antiguos caudillos, y consistente en talar los campos de los granadinos dos veces al año durante cinco*

[477] VIDAL CASTRO, Francisco, "Muhammad X", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6559/muhammad-x [Consultado en 14/01/19]
[478] *Idem*.
[479] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social en el reino nazarí (1454-1501): de la Granada islámica a la Granada mudéjar*, Granada, Universidad de Granada, 2006, p. 218 [Tesis doctoral]
[480] *Idem*.
[481] PALENCIA, Alonso de: PAZ Y MELIA, A, (trad.), *Crónica de Enrique IV*…, *op.cit*., tomo 1, p. 171.

consecutivos, quemándoles en verano las mieses y en otoño las cosechas de mijo y de máiz […].”[482]

Una vez más, las talas de la Vega servirían no solamente para destruir los cultivos, sino también para sembrar terror en la ciudad, ante todo por la cercanía de las tropas castellanas. A lo largo de 1455 se producirían tres entradas hacia territorio granadino. Durante este tiempo, Sa‘d lograría expulsar a Muḥammad X de la Alhambra, pero Enrique IV no cesaría por ello sus ataques al emirato. Sa‘d defendería las fronteras con éxito, hasta obtener una tregua con Enrique IV en el año 1456.[483]

Como vimos, Sa‘d ascendió al trono tanto por el apoyo castellano como por el soporte de algunos de los linajes granadinos más conocidos, entre ellos los Abencerrajes. Sin embargo, esta familia, cuyo poder ha sido exaltado por el arte y la historiografía, entre la realidad histórica y la leyenda[484], sufriría un duro golpe propiciado por el emir en el año 1462. Un ministro, perteneciente a la familia de los Banū al-Sarrāŷ, sería asesinado por órdenes de Sa‘d.[485] También exigiría el asesinato de su visir Mufarriŷ, todo ello envuelto en un contexto de protesta popular, causado al menos en parte por los ataques castellanos.[486] Otros miembros de los Banū al-Sarrāŷ lograron huir ante el temor de ser víctimas de Sa‘d, refugiándose principalmente en Málaga. Así lo relata el manuscrito del s. XV de la *Relación de fechos* del Condestable Lucas de Iranzo:

“[…] so *color de tener consejo enbio por el alcayde de mofarras su alguasil mayor e por adi yuçaf abençerraje dos caualleros los mas poderosos del reyno de granada y como entraron en el alhanbra do el rey estaua ya proueydo de gente secreta luego los mando degollar y aun asy fisieron a otros saluo por quel ynfante su fijo rogara por ellos y como la nueva sonase por la cibdad de granada luego mahomad abencerraje y aly*

[482] *Ibidem,* p. 179.
[483] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, “El Reino de Granada y la Corona…”, *art.cit*., pp. 208-209.
[484] Sobre este tema es muy interesante PELÁEZ ROVIRA, Antonio, “La imagen de poder de los Abencerrajes a través de las fuentes nazaríes”, en FOSALBA VELA, Eugenia; VALILLO, Carlos (eds.), *Literatura, sociedad y política en el Siglo de Oro,* Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2010, pp. 93-115.
[485] FOSALBA VELA, Eugenia, “Sobre la verdad de los Abencerrajes”, *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, nº 48, 2002, p. 321.
[486] VIDAL CASTRO, Francisco, “Ismail IV”, en Real Academia de la Historia DB-e. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/27720/ismail-iv [Consultado en 14/01/19]

abencerraje y el balençi y el cabçany y el alatar y otros caualleros […] *fueron a malaga.”*[487]

¿Qué fue lo que llevó al emir Sa’d a deshacerse de algunos de sus principales consejeros, que a su vez eran parte de los linajes nazaríes más relevantes del momento? Para Vidal Castro fueron chivos expiatorios a los que atribuir la culpa de los graves problemas económicos que estaba sufriendo el emirato, además de los cuantiosos ataques contra territorio nazarí que estaba realizando la corona castellana en este momento.[488] Fosalba considera, por otro lado, que Sa’d pudo temer el “peso político” de estos dos personajes o, siguiendo el argumento de Abd al-Bāsiṭ, que ya tenía alguna sospecha de que su hijo pretendía derrocarlo.[489] El ataque a los Banū al-Sarrāŷ pudo favorecer que estos otros miembros del linaje Abencerraje apoyasen la sublevación de Ismā‘īl IV, un infante que debía haber pasado gran parte de su vida en Castilla y del cual aún no se conoce cuál fue su posición en la familia real nazarí y la mayoría de sus datos biográficos. Este emir ha sido identificado con un nuevo gobernante llamado Yūsuf[490], Yūsuf V o incluso Ismā‘īl III, pero esto parece poco probable, como bien explica Vidal Castro.[491]Asimismo, las crónicas castellanas vincularon a esta disputa entre Abencerrajes y el emir Sa’d la pérdida de Gibraltar:

“*En Agosto del año de 1462 tuvieron aviso por un desertor* […] *los que guarnecían Tarifa y Veger de que toda la caballería de Gibraltar había salido á ejecutar una correría por tierras del rey de Granada, á causa de hallarse á la sazón este reino desgarrado por bandos turbulentos, y seguir Gibraltar la voz de los hijos del Abencerraje, enemigos del rey Cidiza* […].”[492]

“[…] *como desde allí* [Málaga] *se quisiesen* [los Abencerrajes] *más apoderar y esforçar contra el rey de Granada, enviaron por todos sus valedores y amigos que en el reyno tenían,*

[487] Este fragmento resulta especialmente interesante por ofrecer algunos de los nombres familiares que acompañaron a los Abencerrajes en su huida a Málaga. ESCAVIAS, Pedro de: Biblioteca Digital Hispánica: *Relación de los fechos del muy magnífico e mas virtuoso Señor…don Miguel Lucas muy digno Condestable de Castilla,* fol. 82.http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000043200&page=1

[488] VIDAL CASTRO, Francisco, “Sa’ad”, en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/7847/sad [Consultado 09/05/2019]

[489] FOSALBA VELA, Eugenia, “Sobre la verdad…”, *art.cit.*, p. 321.

[490] Así lo relata por ejemplo Ladero Quesada en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, “El Reino de Granada y la Corona…”, *art.cit.*, p. 209.

[491] VIDAL CASTRO, Francisco, “Ismail IV”, *art.cit.*.

[492] PALENCIA, Alonso de: PAZ Y MELIA, A, (trad.), *Crónica de Enrique…, op.cit.*, p. 367.

que se viniesen juntar con ellos. Entre los quales vinieron, por grant debdo y amistad que con ellos tenían, todos los caualleros y peones de Gibraltar. […] acaeçió que a aquella sazón los cristianos de aquella frontera, entrando a correr a tierra de moros, tomaron lengua y fueron çertificados y supieron cómo Gibraltar quedaua sola y sin gente."[493]

Los Abencerrajes conseguirían proclamar desde Málaga a Ismā'īl IV gracias, una vez más, a la intervención de Enrique IV de Castilla, favorecidos además por la pérdida acusada de popularidad de Sa'd. No obstante, al poco tiempo de gobernar Ismā'īl IV, Archidona será tomada por los castellanos y la Vega de Granada arrasada por el Condestable Miguel Lucas de Iranzo.[494] Tras reiteradas peticiones, Enrique IV concede una corta tregua al nuevo emir, pero la paz con Castilla no evitó que a finales de 1462 o principios de 1463 Sa'ad recuperase el trono.[495]

Esta recuperación del poder sería, con todo, muy breve. En 1464[496] su hijo Abū l-Ḥasan 'Alī, el Muley Hacén de las crónicas castellanas, da un golpe contra su padre, propiciado según Seco de Lucena, por el odio que los Abencerrajes experimentaban contra Sa'd.[497] Curiosamente, ya el propio 'Abd al-Bāsiṭ, el ilustre viajero egipcio, culpa a los Banū al-Sarrāŷ del conflicto entre Muley Hacén y su padre.[498]

"*In questo mese (muḥarram 869= settembre 1464) e proprio in questi giorni giunse noticia a Tlemcen che tra il signore di Granata e re dell'Andalus, l'amīr al-muslimīn al-Musta'īn b. Abī 'Abd Allāh Muḥammad b. Abī-l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf b. Abī-l-Walīd*

[493] FOSALBA VELA, Eugenia, "Sobre la verdad…", *art.cit.*, pp. 313-334 y ESCAVIAS, Pedro de: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Colección de Crónicas Españolas, vol. III. Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo*, Madrid, Espasa Calpe, 1940, pp. 93-84. Recordamos también que existe una versión manuscrita digitalizada del texto, fechada den el s. XV, en la Biblioteca Digital Hispánica: *Relación de los fechos…, op.cit.*.

[494] VIDAL CASTRO, Francisco, "Ismail IV", *art.cit.*.

[495] *Idem.*

[496] Seco da como fecha clave el verano de 1463, autores recientes consideran, no obstante, que no es hasta 1464 cuando Muley Hacén toma el trono de su padre. Se considera que Sa'd se refugió en Málaga sobre el 5 de *muḥarram* de 869 / 7 de septiembre de 1464. Véase: SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cuándo subió Muley Hacén al trono de Granada", *Al-Andalus*, nº 22/1, 1957, p. 29 frente a, por ejemplo, VIDAL CASTRO, Francisco, "Abu l-Hasan 'Ali", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/4817/abu-l-hasan-ali [Consultado 22/05/2019] o PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 222.

[497] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cuándo subió Muley Hacén…", *art.cit.,* p. 29.

[498] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 223 y 'ABD AL BĀSIṬ: LEVI DELLA VIDA, Giorgio (ed. y trad), "Il regno di Granata nel 1465-1466 nei ricordi di un viaggiatore egiziano", *Al-Andalus*, nº 1/2, 1933, pp. 328-329.

Isma ʻīl b. Naṣr detto Ibn al-Aḥmar, e tra suo figlio Abū-l-Ḥasan ʻAlī era scoppiata la discordia, e che Abū-l-Ḥasan si era ribellato a suo padre e lo aveva scacciato da Granata, impadronendosi di questa, e che al-Mustaʻīn bi-llāh si era recato a Málaga. Causa di ciò erano stati i ministri, della familia dei Banu-al-Sarrāŷ e altri, i quali avevano persuaso ció ad Abū-l-Ḥasan."[499]

Sin embargo, el levantamiento de Abū l-Ḥasan ʻAlī sería tomado por el monarca castellano del momento, Enrique IV, como un signo de debilidad. Por tanto, llevó a cabo un ataque que debió amedrentar al nuevo emir, quien optó por la reconciliación con su padre y el reconocimiento del mismo como sultán.[500] Esto no supuso un cambio fáctico en el poder, pues Sa'd viviría retirado en Almería hasta su muerte en 1465, mientras que Muley Hacén ocupaba el trono.[501] Éste sería perturbado en un primer momento tan solamente por sus dos hermanos. En primer lugar Yūsuf, quien intentó un levantamiento contra el nuevo emir, pero que rápidamente sería sofocado. Independientemente de ello el joven Yūsuf fallecería poco después, con solo 17 años[502], conservándose su lápida sepulcral.[503] Y en segundo lugar, el conocido Muḥammad, conocido en las crónicas castellanas como *El Zagal*, quien debió huir temporalmente del reino en 1464[504], aunque desconozcamos los hechos concretos.[505]

En el mismo año en el que fallece Sa'd, 'Abd al-Bāsiṭ visitará al fin Granada. Poco después, el 17 de enero de 1466 fue recibido en la corte de Abū l-Ḥasan 'Alī, dando cuenta de un reinado que semejaba próspero, aún amenazado bajo la potencia militar de Castilla.[506] Ciertamente, los primeros dos años del reinado de Muley Hacén tras los conflictos con sus hermanos debieron estar marcados por cierta calma, especialmente teniendo en cuenta que Enrique IV solicitaría una tregua por las revueltas internas que estaba sufriendo su reino en 1465.[507] Recordemos que

[499] ABD AL BĀSIṬ: LEVI DELLA VIDA, Giorgio (ed. y trad), "Il regno di Granata...", *art.cit.*, pp. 328-329.
[500] VIDAL CASTRO, Francisco, "Abu l-Hasan…", *art.cit.*.
[501] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cuándo subió Muley Hacén…", *art.cit.*, p. 29.
[502] VIDAL CASTRO, Francisco, "Abu l-Hasan…", *art.cit.*.
[503] La inscripción transcrita puede consultarse en ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, "Inscripción sepulcral del príncipe Yusuf, hermano de Muley Hacén", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 36, 1900, pp. 353-354.
[504] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cuándo subió Muley Hacén…", *art.cit.*, p. 29.
[505] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 224.
[506] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "'Abd al-Bāsiṭ visita el Reino de Granada", *RCEHGR*, nº 26, 2014, p. 91.
[507] VIDAL CASTRO, Francisco, "Abu l-Hasan…", *art.cit.*.

es en este momento cuando su hermano Alfonso pretende obtener el trono castellano dando lugar a una auténtica guerra civil entre los partidarios de ambos hermanos.

Ya en 1468 los acontecimientos también revierten el estado de paz en Granada, iniciándose una de las mayores revueltas que conoció el emirato nazarí. El arráez de Málaga, llamado Alquirzote[508] en la *Historia de la Casa Real*, se levantó contra el emir.[509] Para favorecer su victoria, se convirtió en vasallo de Enrique IV de Castilla.[510] Coincide Garibay y Zamalloa con la *Historia* en apuntar a que ambos varones se encontraron en la ciudad de Archidona, aceptando Enrique IV el vasallaje del arráez.[511]

Se sumaron al bando rebelde numerosos miembros de la familia de los Banū al-Sarrāŷ. A diferencia de otros altercados a los que pudo hacer frente Muley Hacén en los primeros tiempos de su reinado, esta revuelta se perpetuaría largos años. En el contexto del levantamiento de Muhammad Cercoti, es proclamado emir Muḥammad b. Sa'd, *El Zagal*. No sabemos exactamente en qué momento retornó al emirato, pero en 1470, momento de la sublevación de los alcaides, se le sitúa en la ciudad malagueña.[512] No obstante parece que poco después ambos hermanos se reconciliaron.[513] A pesar de ello, el conflicto continúa por la presencia del caudillo Cercoti, aprovechado también por tropas cristianas que intentan sacar beneficio de la lucha interna del emirato. Así don Rodrigo Ponce de León intentó atacar el castillo de Cardela.[514] Es en 1473 cuando el emir retoma Málaga –que había estado en poder del caudillo– y Alquirzote es apresado y ejecutado.[515] Mucho se ha debatido sobre las causas de estas

[508] Es llamado también Mahomad Cercoti, aunque como bien dice Povedano, no sabemos cuál es su filiación. ¿Pudo acaso llamarse Muḥammad al-Ṣarqutī? Véase: RUIZ POVEDANO, José María, *Málaga, de musulmana a cristiana. La transformación de la ciudad a finales de la Edad Media*, Málaga, Ágora, 2000, p. 42 y PALENCIA, Alfonso de: TATE, Brian; LAWTANCE, Jeremy, *Gesta Hisoaniensia Ex Annalibvs Svorvum Diervum Collecta*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999, pp. 575 y 614.

[509] MATA CARRIAZO, Juan de, "La "Hisoria de la Casa Real…", *art.cit.*, p. 44.

[510] *Idem.*

[511] GARIBAY Y ZAMALLOA, Esteban, *Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reynos d'España, donde se ponen en summa los condes, señores de Aragon, con los Reyes d'el mesmo reyno: y condes de Barcelona, y Reyes de Napoles y Sicilia*, Anueres, Crisostopho Plantino, 1571, libro XL, p. 1140

[512] VIDAL CASTRO, Francisco, "Muhammad XII", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6560/muhammad-xii [Consultado 27/05/2019]

[513] *Idem.*

[514] TORRES FONTES, Juan, "Las treguas con Granada de 1469 y 1472", *CEMCTH* , nº 4-5, 1979, p. 215.

[515] *Idem.*

revueltas, que llevaron también a los Banū al-Sarrāŷ a enfrentarse al emir. Sobre todo sabiendo que los Abencerrajes jugaron un papel tan relevante en el ascenso al trono del propio Muley Hacén. Con todo, también los miembros de este linaje debieron sufrir represiones tras la muerte del caudillo.

No tuvo el emir tiempo para recuperar fuerzas, pues en 1474 se inicia una nueva revuelta contra su mandato. En este caso hablamos del levantamiento del príncipe Ibn Sālim ibn Ibrāhīm al-Naŷŷār, quien gobernaba Almería, aliado con Don Fernando de Aragón.[516] Era al-Naŷŷār miembro lejano de la dinastía reinante, pues fue uno de los hijos de Yūsuf IV.[517] Tuvo, a su vez, un hijo varón que será importante para los futuros sucesos del emirato, llamado Yaḥyā, mejor conocido por su nombre converso, Pedro de Granada. Ambos procurarán a partir de este momento mantener una estrecha amistad con los nuevos poderes castellanos, especialmente con el futuro rey Fernando. A pesar de los numerosos esfuerzos dispuestos para arrebatarle el trono, Muley Hacén logró conservar el poder.

Por las mismas fechas, comenzaría tan cruenta como corta guerra civil (o Guerra de Sucesión) protagonizada por los partidarios de Isabel, hermana de Enrique IV y los de Juana de Trastámara, hija del último. Estas dificultades internas facilitarían unos años de paz para el emirato nazarí, dando una oportunidad al propio Muley Hacén de asentar su cuestionado trono. No obstante, siguieron produciéndose altercados de frontera, algunos de importancia como el ataque del emir contra Cieza en 1477.[518] En este sentido, el *Anónimo castellano* ilustra con soltura la ventaja estratégica que el emirato adquirió por unos años:

"*Después desto, tubo muchos años el rey Alboazén paz con cristianos, así por morir el rey don Henrrique, año 1474, como por las guerras que sus sucesores don Fernando y doña Ysabel tuvieron con Portugal. Los quales como no le quisiesen conceder la tregua que les embió a pedir, a Sevilla, año 1478, sin que les pagase tributo, como lo solían pagar los reyes de Granada a los de Castilla, con mucha osadía respondió que en Granada ya no se labraba moneda para pagarlo, sino lanças, saetas y armas para*

[516] ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana, *Knights of the Frontier: The Moorish Guard of the Kings of Castile (1410-1467)*, Leiden, Brill, 2009, p. 38.

[517] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.,* p. 79.

[518] VIDAL CASTRO, Francisco, "Abu l-Hasan…", *art.cit.*.

defenderlo. Y que eran muertos los reyes de Granada que solían pagarlo."[519]

La paz externa no implicaba, en cambio, la estabilización interna. Durante los próximos años de la década, comienzan a aparecer los primeros ataques al emir por su excesiva dedicación a Ṯurayyā (Soraya/Isabel/Zoraya), su segunda esposa oficial. Sobre esta mujer se ha escrito mucho, encontrándose su historia envuelta en la leyenda romántica, siendo durante largo tiempo el chivo expiatorio de la caída del reino. Se decía que ésta había sido cristiana, y que Muley Hacén la había tomado como cautiva en una *razzia* en Aguilar de la Frontera.[520] Ya en el emirato, como eslava, se convirtió al Islam, y a su vez, en favorita del emir. Le dio a éste dos hijos varones, llamados Sa'd y Naṣr, quienes tras la conquista adaptarán los nombres de D. Fernando y D. Juan de Granada respectivamente.[521] Al parecer, el favoritismo a la antigua cristiana (*al-rūmiyya*) generó graves tensiones en el seno de la sociedad granadina, pues estaba dejando de lado a su primera esposa y prima, madre de Boabdil, 'Ā'iša.[522] A pesar de las dramatizaciones románticas sobre el papel catalizador del amorío de Soraya y Muley Hacén en la caída del reino, este desprecio hacia 'Ā'iša, perteneciente también a la familia real por nacimiento, pudo ser usado, como apunta Peinado, como una "*bandera política*"[523] por parte de los Abencerrajes y otros enemigos del emir.

En el año 1481 comenzarían las primeras ofensivas de la Guerra de Granada que concluiría con la conquista del emirato, con la toma de Zahara por parte de los nazaríes en el mes de diciembre.[524] En respuesta, los castellanos atacaron prestamente Alhama, logrando tomarla.[525] Se suceden durante los próximos meses enfrentamientos entre ambos bandos, que solo debieron agravar los malestares internos del emirato. En julio de 1482 el hijo de Muley Hacén, el joven Abū 'Abd Allāh (Boabdil), se levanta

[519] ANÓNIMO: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), "La "Hisoria de la Casa Real…", *art.cit.*, p. 44-45.
[520] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "El rostro femenino del poder…", *art.cit.*, p. 60.
[521] FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel, "Entre la gracia y la justicia del Rey. El linaje real de los Infantes de Granada ante la rebelión y el castigo de los Moriscos", *Ámbitos*, nº 22, 2009, p. 24.
[522] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "El rostro femenino del poder…", *art.cit.*, p. 60.
[523] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El reino de Granada en la época de los Reyes Católicos", *Boletín AEPE*, nº 40-41, 1990, p. 12.
[524] VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición (1408-1492)", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones. Espacio y Economía. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, p. 195.
[525] *Idem.*

contra su padre y para ello contó con la ayuda del bando abencerraje.[526] Lo cierto es que aquel primer reinado de Boabdil se vio interrumpido por un hecho bien conocido: su captura en la batalla de Lucena por parte de los castellanos, quienes convirtieron al emir en su prisionero.[527] En vista a este acontecimiento tan difícil de aceptar para los habitantes del emirato, volverá al palacio alhambrino Muley Hacén, quien se había asentado en Málaga con El Zagal.[528]

Los cristianos, que tenían bajo su absoluto poder a Boabdil tras su captura por parte del Conde de Cabra y el Alcayde de los Donceles, no optaron por matarlo sino mantenerlo a su lado, no sin larga discusión con algunos principales caballeros.[529] Durante su prisión, Boabdil llegó a acordar ciertas condiciones para su libertad con los monarcas *católicos*, lo cual debió levantar la animadversión de los granadinos. Lo cierto es que liberado, se enfrentó a la imposibilidad de retornar al trono granadino, lo cual se ha atribuido en buena medida a la condena que los alfaquíes hicieron de su comportamiento, quizás influidos por presiones ejercidas por el propio Muley Hacén.[530]

De esta forma, Abū l-Ḥasan ʻAlī seguirá gobernando Granada hasta el año 1485, aunque a partir de 1484 parece haber sido víctima de una enfermedad que le impedía el ejercicio de alguna de sus funciones.[531] Esto hizo que, a corto plazo, El Zagal tuviese cada vez más peso en la guerra contra Castilla, y a la larga, se hiciese con el poder enviando a Muley Hacén a la costa, donde fallecería en cuestión de meses.[532] Quedaba, por tanto, El Zagal al gobierno del emirato bajo el nombre de Muḥammad XII, aunque su sobrino Boabdil estaba afianzando su poder en otras regiones del reino gracias al apoyo castellano.[533] Esta polarización entre ambos varones y sus respetivos apoyos llegó hasta tal punto que parte del Albaicín se proclamase en favor de Boabdil frente al Zagal. Corría entonces el año 1487.

---

[526] *Idem.*

[527] El cómo ocurrió aquel hecho particular se puede consultar con mucho detalle en la *Relación circunstanciada de lo acaecido en la prisión del rey Chico de Granada, año de 1483* en BAEZA, Hernando de: SOCIEDAD DE ESTUDIOS BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES (eds.), *Relaciones de algunos sucesos..., op.cit.,* pp. 47-67.

[528] VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición...", *art.cit.,* pp. 196-197. Otro hijo de Muley Hacén llamado Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf se instaló, paralelamente, en Almería.

[529] Se recoge muy bien el debate sobre el destino de Boabdil en PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes..., op.cit.,* pp. 212-217.

[530] Existe una fatwà emitida el 17 de octubre de 1483 que trataba de hecho el tema de la postura a adoptar frente a Boabdil y que fue publicada y traducida en GRANJA SANTAMARÍA, Fernando de la, "Condena de Boabdil por los alfaquíes de Granada", *Al-Andalus,* nº 36/1, 1971, pp. 145-176.

[531] VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición...", *art.cit.,* p. 198.

[532] *Idem.* No está claro si fue enviado a Almuñécar o a Salobreña.

[533] *Ibidem,* p. 200.

Los primeros meses del nuevo y último reinado de Boabdil debieron dedicarse a eliminar a sus opositores en el seno del emirato, aunque no lo conseguiría por completo, pues muchos debieron apoyaron aún a su tío, quien seguía teniendo numerosos partidarios. Mientras que, de manera paralela, comenzarían las últimas grandes pérdidas territoriales. Especialmente duro sería el asedio y final toma de Málaga, ciudad que no fue socorrida por el emir.[534] Poco tiempo después, caerían también lugares asociados al poder del Zagal, como Baza y Purchena.[535] Los Reyes Católicos obtuvieron ya en 1489 la rendición del díscolo "señor de Guadix", y firmaron unas capitulaciones propias con éste el día 10 de diciembre de 1489.[536] A partir de este momento, los castellanos redoblarían sus esfuerzos para hacer caer el emirato. Es ahora cuando vuelven las escaramuzas en la Vega granadina y algunos intentos por parte de Boabdil, más o menos exitosos, de recuperar algunos enclaves perdidos, como el Padul. En 1491, el rey Fernando asienta su real en lo que era entonces la alquería de *Guṯqū*, lugar sobre el que se fundará Santa Fe[537], por lo que la población de la capital debía sentir la constante presencia de las tropas castellanas. Avanzado este mismo año debieron comenzar las discusiones para capitular la ciudad, cuyas condiciones finales se firmaron el día 25 de noviembre de 1491.[538]

Este texto, sobre el que tanto se ha escrito, se ha considerado generalmente como "favorable" a la población musulmana.[539] Se les respetaba la libre práctica de su religión y nadie debía sufrir una conversión forzosa ni podían ser señalados de manera alguna. Asimismo, podían seguir viviendo bajo su ley y ser juzgados por cadíes.[540] Se preserva asimismo la antigua ley de herencias[541] y se libra hasta 3 años a la población del pago de impuestos. Los habitantes de Granada podían, además, pasar

[534] *Ibidem*, pp. 202-203.
[535] Por cierto que termina la famosa Guerra de Granada de Alonso de Palencia en este punto, cuando es tomada Baza, debido quizás a alguna enfermedad u otra incapacidad para continuar el relato por parte de Palencia. Véase PALENCIA, Alonso de: PAZ Y MELIA, Antonio (trad.), *Guerra..., op.cit.,* p. 450.
[536] Se pueden encontrar en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* pp. 182-188.
[537] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La conquista de Granada: el testimonio de los vencidos", *Norba. Revista de Historia*, nº 18, 2005, p. 42.
[538] Recordamos que existe una clásica y bien conocida edición de este y otros textos de relevancia en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*.
[539] POUTRIN, Isabelle, "Los derechos de los vencidos: las Capitulaciones de Granada (1491)", *Sharq al-Andalus*, nº 19, 2008-2010, p. 12.
[540] *Capitulación de la toma é entrega de Granada. Fecha en el Real de la Vega de Granada á 25 dias del mes de noviembre de 1491* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...,* tomo VIII, *op.cit.*, p. 425.
[541] *Ibidem,* p. 429.

allende sin que por ello sufriesen sus bienes. Esto es cuestión de gran interés, pues se permite el abandono del reino con joyas y otras riquezas (sin tener que pagar derecho alguno)[542], ventajas que le habían sido negadas a los judíos en su expulsión tan reciente.[543] De ahí que nos encontremos ante condicionantes realmente mucho más favorables a la reciente diáspora judía. Más teniendo en cuenta que aquéllos fueron obligados a abandonar el reino o adoptar la Fe cristiana, mientras que los habitantes del emirato no se vieron, en un principio, forzados ante la decisión de convertirse o pasar allende. Pero volviendo a las Capitulaciones granadinas, e incidiendo en el aspecto que más nos interesa, el de la propiedad, cabe añadir otras cuestiones. Así, sabemos que no solamente podían portar consigo importantes bienes, sino que también podían vender sus propiedades inmuebles antes de su partida. Y es más, aquéllos que no lograsen vender sus bienes antes de su marcha, podían dejar a otros encargados de tal tarea, o incluso nombrar un encargado que recogiese las rentas obtenidas de sus bienes.[544] En el caso de que uno de los individuos amparados por la Capitulación quisiese retornar tras su paso allende, tenía además hasta 3 años para volver y vivir conforme a lo capitulado.[545] Paralelamente, Boabdil se estaba escudando de revertir cualquier proceso de confiscación de patrimonio previo, ya que los monarcas castellanos aceptan que los anteriores propietarios no tuvieran derecho sobre dichos bienes:

"[...] *lo que tomaron en tiempo de las guerrras, de caballos, é bestias, é ropa, é ganado mayor é menor, é plata é otras cualesquier cosas, ansí a cristianos como á moros mudéjares, ó á otros cualesquier moros, ni las heredades que de los dichos moros han tomado* [...]."[546]

[542] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega...*, *op.cit.*, p. 117.

[543] No pudieron los judíos llevar ni metales preciosos, ni dinero (en moneda), ni ningún tipo de cereal, animal o armas. De ahí que gran parte de las riquezas de los judíos castellanos (y en este caso, anteriormente nazaríes) fueron malvendidas y pasadas a bienes exportables como la seda. GARCÍA GÁMEZ, Félix; LÓPEZ ANDRÉS, Jesús, "La expulsión de los judíos a través del puerto de Almería: medidas estratégicas para evitar la descapitalización del estado", en MARTÍNEZ SAN PEDRO, María (coord.), *Los marginados en el mundo medieval y moderno: Almería, 5 a 7 de noviembre de 1998*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000, p. 45.

[544] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega...*, *op.cit.*, p. 117; *Capitulación de la toma é entrega de Granada...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...*, tomo VIII, *op.cit*., p. 427.

[545]; *Capitulación de la toma é entrega de Granada...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...*, tomo VIII, *op.cit.*, p. 431.

[546] *Ibidem*, p. 432.

También parece redactarse en favor del emir, su familia y la élite político-militar nazarí el punto en el que se establece que las tierras "*realengas non paguen mas derechos después de complidos los dichos tres años de la dicha franqueza, de aquellos que segund su valor justa é derechamente debieren pagar según las tierras comunes*."[547] Por si fuera poco, aplicarán esta misma medida en el punto siguiente de las Capitulaciones, por las que se incluirán las tierras de "*caballeros é alcaides moros*".[548] De este modo se está evitando una futura tributación desmedida de las tierras de muchos de los mayores propietarios del emirato. Esta protección de bienes también se percibe en los textos generados tras la conquista entre Boabdil y los Reyes Católicos, que abarcan temas tan interesantes como las propiedades pertenecientes a las mujeres de la familia real nazarí. Entre los años de 1492 y especialmente en 1493 se llevan a cabo numerosas negociaciones que buscan favorecer el paso allende de Boabdil y sus allegados. Por parte castellana se convertirá Hernando de Zafra, secretario real, en un personaje de crucial relevancia. Mientras que Boabdil empleará en su servicio a hombres de tan reconocido nombre como Yuzaf Abencomixa y Bulcacin El Muleh. No obstante, presenciaremos reiterados problemas en acordar las condiciones sobre la partida del emir, más aún en lo respectivo a los heredamientos de las famosas "reinas moras". Así ya lo puso de manifiesto, hace tantos años, el ilustre Gaspar Remiro.[549]

Permítasenos incidir con mayor profundidad en este aspecto, teniendo en consideración que estas negociaciones particulares son esenciales a nuestro estudio. Son variadas las cuestiones que habían de tratarse para que Boabdil, su madre y su esposa pudiesen pasar allende, además de otros varones nazaríes cercanos al poder. Entre estas cuestiones nos encontramos, como ya apuntamos, el traspaso de las propiedades que habían pertenecido al emir y a su familia, además de otros personajes cuyos intereses se incluyen en estas capitulaciones privadas, gracias a su papel de intermediario o el mero favor del último emir nazarí.

Sabemos que una primera capitulación que atañe a los asuntos particulares del emir se asienta a día 25 de noviembre de 1491. Este texto planteará las peticiones básicas que el emir dirige a los Reyes, desde una merced de 30.000 castellanos de oro hasta la entrega de las tahas de Verja (Berja), Dalías, Marchena,

[547] *Idem*.
[548] *Ibidem*, pp. 432-433.
[549] Recordemos su obra, que aún preserva gran parte de su valor GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.*, pp. 20-21.d

Boloduy, Luchar, Andarax, Ugíjar, Órgiva y Jubeyel.[550] Además este texto presenta un punto de gran interés en el que los monarcas aceptan que Boabdil siga en posesión de "*todos los heredamientos e molinos de aceyte e huertas e tierras e haças quel dicho Rey ouo fasta en tiempo del Rey muley albuhacen su padre, y los tiene e posee ansy en los términos de la cibdad de granada, como en las alpuxarras, para que sea todo suyo e de sus fijos e nietos e visnietos e herederos e subcesores* [...] *con tanto que non sea de los que los Reyes de granada tenían e poseían como Reyes della*."[551] De ahí que, como ya se ha apuntado[552], se puede distinguir entre un patrimonio de Boabdil previo a su acceso al trono, y bienes ligados a la Corona Real que formarán parte de las arcas de los Reyes Católicos.

Pronto el último emir nazarí se habría retirado a las Alpujarras con su familia y parte de su séquito. Según Hernando de Zafra, en una llamativa carta que podría datar de 1492, ahí Boabdil se entretuvo un tiempo con la práctica de la caza en el campo de Dalía y Verja junto a sus criados.[553] El secretario real también nos da una idea de que otros grandes linajes, no propiamente la dinastía reinante, comenzaron a dar importantes pasos para partir allende:

"*Los abencerrajes llevaron sus mujeres al Alpujarra. Despues de haber vendido aquí todas sus haciendas, aderezan para partir en fin de marzo, y á mi ver toda lamas de la gente hace talegas para partir para este tiempo. Y crean vuestras Altezas que venido el verano no quedarán aquí, ni aun creo que en el Alpujarra sino labradores y oficiales, que á lo que veo todos los mas estan de camino; y no por malas obras que reciban, que creo que nunca gente se trató mejor desde que el mundo es mundo*."[554]

A lo largo de los próximos meses se producen notables modificaciones y surgen nuevos acuerdos entre los monarcas y el emir. Conocemos así un texto que nace gracias a la intervención de

[550] Doc. LIX en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* pp. 260-261. Este texto presenta dos versiones, en formato doble columna para comparar ambos textos. El primero recogido del Archivo de la Casa de Zafra, el segundo del AGS.
[551] Doc. LIX en *ibidem*, p. 263.
[552] SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, "Estudio de las Capitulaciones", en SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XVII. La España de los Reyes Católicos (1474-1516),* vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, p.870.
[553] *Minuta de carta de Fernando de Zafra á Sus Altezas. Granada. (No tiene fecha; pero parece de 9 de diciembre de 1492)* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 503.
[554] *Ibidem*, pp. 503-504.

Abencomixa, a día 17 de marzo de 1493.[555] En ésta se expresa la voluntad de emir de pasar allende; la cesión de las tahas que posee en Andarax, Luchar, Verja, Marchena, Ugíjar y Subilis y la entrega de los bienes que poseía el rey en Granada, su término y otras áreas del reino. Todo ello debía serle compensado por 21.000 castellanos a entregar ocho días antes de su partida, además de 2/3 de las rentas producidas por sus tahas durante el año que había comenzado. Un apartado propio merecen, en estas capitulaciones, las reinas que declaran la voluntad de que los monarcas reconozcan que son suyas las propiedades que poseen al menos desde hace 15 años, sea por herencia o compra. Y que éstas se puedan vender, o bien a los propios Reyes Católicos por ¼ menos del valor original, o en caso de que éstos no deseen una determinada propiedad, libremente a quien quisieran las reinas.[556]

"[...] *que lo que probaren las dichas Reinas é la hermana del dicho Rey que es suyo é les pertenesce, mostrando títulos de ello de herencia que lo hobieron é heredaron de otros, ó que lo compraron, á que estos títulos sean de mas de quince años acá* [...]"[557]

No deja de ser llamativa que las reinas tengan la necesidad de reivindicar estas propiedades como suyas y propias, pues se especifica además que a los monarcas castellano-aragoneses se les había hecho "*relación que los dichos bienes ó parte dellos pertenecen á sus Altezas*".[558] Resulta plausible asumir que aquí mismo comienza ya la prolongada lucha por distinguir algunas propiedades asociadas a la familia real nazarí del *mustajlaṣ* que debían heredar los Reyes Católicos. De ahí que se tenga necesidad de especificar que las reinas habían recibido estos bienes por herencia o compra, mientras que de manera implícita se podría diferenciar de concesiones del *mustajlaṣ*.

Pero volvamos un momento a las capitulaciones encauzadas por con Yūsuf Ibn Kumāša. Este varón del ilustre linaje granadino no duda en actuar en su propio favor en estas negociaciones, pues aprovecha para fijar las cuantías que los monarcas le habían de dar por la taha de Dalía (y la mitad de sus

[555] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali Rey de Granada, año 1493* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., pp. 441-449.

[556] *Idem.*

[557] *Ibidem*, p.445.

[558] *Idem.*

salinas) y su campo, la mitad de la taha de Alaclín, la mitad de la La Malahá y sus salinas y la mitad del Quempe.[559] Solicita, además de otras cuestiones, 4500 castellanos para El Muleh, y compensación a Bulcacin Abencerraje por las tahas de Ferreira y Poqueira, y a Bulcacin Abenzeda por la de Boloduy.[560]

Y no obstante, resultaba que Yūsuf Ibn Kumāša nunca había contado con la facultad de realizar esta Capitulación en nombre de Boabdil. Al menos esto es lo que dice El Muleh el 15 de abril del mismo año, cuando declara que "*no tovo poder del dicho Rey mi Señor, para asentar ni capitular con sus Altezas cosa alguna de lo que ansí asentó é capituló*."[561] Sin embargo, Boabdil acepta lo capitulado por Ibn Kumāša, supuestamente por "*el gran deseo que tiene de servir á sus Altezas*".[562] Eso sí, se presentarán algunos cambios por El Muleh respecto a lo anteriormente capitulado. De esta guisa, Boabdil rechaza que se entregue compensación alguna por las tahas mencionadas, pues eran suyas y de nadie más.[563] Asimismo, insiste en la necesidad de que el dinero de las compras le sea dado un mes antes de pasar allende, y no ocho días, plazo excesivamente breve.[564] Junto a otros temas tratados, nos interesa especialmente un apunte sobre las propiedades de las reinas que se genera en esta enmienda a la Capitulación de Ibn Kumāša. Se da noticia de que muchas de las heredades que pertenecían a estas reinas, y huertas, alhóndigas, molinos, alquerías, casas e incluso baños deben ser reconocidas como suyas y pagadas de manera adecuada, y que al parecer muchas había sido apropiadas indebidamente por los monarcas, entre ellas propiedades tan destacadas como el Alcázar Genil o la Huerta de Genin Alcadí.[565] Sigue por tanto, en este punto, la dificultad de discernir las propiedades de las reinas, tarea harto difícil que más tarde enfrentarán Hernando de Zafra y otros notables varones al servicio de los Reyes Católicos.

Por cierto que también en este caso, se mostrarán defensas de intereses más allá de la propia familia real. Ya que se nos sugieren pagos que los monarcas castellano-aragoneses deben hacer a Mahomad el Pequeñí y Manzor el Geyeni por Dílar y Quéntar[566] en caso de que se quieran pasar allende con Boabdil.

[559] *Ibidem*, p. 446.
[560] *Ibidem*, pp. 447-448.
[561] *Ibidem*, p. 449.
[562] *Idem.*
[563] *Ibidem*, pp. 450-451.
[564] *Ibidem*, p. 451.
[565] *Ibidem*, p. 452.
[566] Sobre los particulares casos de Quéntar y Dílar no incidiremos en este estudio, pero se prevé un trabajo próximo que inserte estas alquerías en el marco de la propiedad aristocrática de la Vega.

Además, se habla también de retribuir generosamente a Ibn Kumāša y a El Muleh por sus bienes granadinos. Curiosamente en el caso del Muleh, se hace entrega del "*tercio de Zuchal, y tres mil reales situados en las rentas de la zapatería desta cibdad, é las rentas de Autura* [...]"[567] a los monarcas por venta, mientras que se implora que otras de sus propiedades (se nombran heredamientos, viñas, huertas, casas e incluso molinos) se puedan vender libremente.[568]

Unos meses después, a 8 de julio de 1493, el emir manda un escrito en el que se aprueban su conformidad con lo capitulado.[569] Si bien, veremos que habla claramente al apuntar a que prefiere lo asentado por Ibn Kumāša respecto a los bienes de su madre, mujer y hermana, frente lo asentado por El Muleh.[570] Veremos que esto también será de relevancia posterior, pues complicará en cierta medida los trasvases del patrimonio de las "reinas moras" a las arcas de los monarcas.

Las próximas semanas debieron ser espectadoras de grandes y complejas averiguaciones sobre los bienes del emir, las mujeres de su familia y algunos de los grandes miembros de la élite político-militar nazarí que se había incluido en estas negociaciones.[571] En una carta del 28 de julio se percibe la impaciencia del secretario real, aparte de que se habla ya con toda claridad de sus preocupaciones respecto a África.[572] Sabemos que a finales de agosto de este mismo año de 1493 Hernando de Zafra entrará en largos debates con Ibn Kumāša para fijar qué pagos se realizarán por los bienes y cómo se harán.[573] Ejemplo evidente es cuando el secretario real relata el desacuerdo entre ambos sobre si se debía tener en cuenta la renta del año anterior o del año presente para medir el valor de algunas haciendas.[574] En este punto, el

[567] *Ibidem*, p. 453.
[568] *Ibidem*, pp. 453-454.
[569] *Principio y fin de la misma capitulación firmada y sellada por el Rey Baudili en Andarax á 8 de julio de 1493* en *ibidem*, pp. 457-459.
[570] *Ibidem*, p. 458.
[571] Sobre estas averiguaciones y dificultades que enfrentó Hernando de Zafra en estas y otras tareas vinculadas recordamos que ya escribió Gaspar Remiro con mucha profundidad. GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.*, pp. 81-95.
[572] *Minuta de carta de Fernando de Zafra á los Reyes Católicos, fecha en Granada 28 julio (1493), avisándoles de diferentes tratos conmoros de allende para apoderarse de varios pueblos de la costa de África, dice su parecer, y es que esto se haga cuando se llevase al rey Baudili. Envió para examinar los pueblos y la tierra á maestro Ramiro y á otros acompañados de un pintor* en FERNÁNDEZ DE PINEDO, Manuel; SALVÁ, Miguel, *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, tomo LI, Madrid, Imprenta de la viuda de Calero, 1867, pp. 67-71.
[573] *Minuta de carta de Fernando de Zafra á los Reyes Católicos, fecha en Granada á 28 de agosto (1493)* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit.*, pp. 533- 542.
[574] *Ibidem*, p. 534.

secretario real expresaba además notables dudas sobre cómo proceder respecto a los bienes de las reinas, pues expresa cómo las averiguaciones están mostrando que los heredamientos de las reinas, huertas y otras propiedades "*les pertenescen á las Reinas, porque lo que de mas breve tiempo á esta parte tienen, es de veinte é nueve años*".[575] O sea, que se deberían considerar como propias y no pertenecientes a sus Altezas como herederos del patrimonio real. También es interesante que en esta misma carta redactada a finales de agosto por el secretario, éste nos habla sobre la muerte de la esposa de Boabdil, considerando aquel suceso como positivo para las empresas de los monarcas, pues "*su dolencia daba algun embarazo á la partida del Rey: agora queda mas libre para lo que ha de hacer*."[576] En una carta, posiblemente redactada dos días después de la anterior, se nos habla de "*el Muley*"[577] en mal estado, no sabemos si físico mental. Creemos que debe hacer referencia a Boabdil (como *Muley Baabdil*), y no una transcripción errónea de El Muleh, ya que antes se especifica que el alguacil Ibn Kumāša no puede tomar una decisión "*sin consultallo con su amo*"[578], quién sabe si a causa de la muerte de su esposa.

Ni veinte días después de esta última carta del secretario real, se cierran las negociaciones con el emir y las mujeres de su familia. De ello tenemos noticia en una minuta de carta del día 18 de septiembre de 1493. Aquí se especificará, además, que algunas de las huertas anteriormente mencionadas quedarán para los reyes sin ningún tipo de coste, como son las de Genin Aljof, Genin Cidi Mocliz, Genin Cidi Hamet, Genin Alcadí Genin Alfares, Dar al-Bayda, partes del Alcázar Genil, la Almanjara, Daralgazi la Alhóndiga Gidida, El Nublo y otras numerosas propiedades.[579] Es necesario preguntarse, llegados hasta este punto, por qué algunas de estos bienes pasaron a los monarcas de forma gratuita. Podría uno suponer que se trata de un obsequio a los monarcas, no obstante, la riqueza de los heredamientos citados nos hace plantear seriamente esta cuestión. Consideramos que quizás dichos heredamientos que habían pertenecido anteriormente a las reinas

[575] *Ibidem*, p. 535.
[576] *Ibidem*, p. 536.
[577] El texto solo especifica que "*el Muley está mal*". *Minuta de carta de Fernando de Zafra á los Reyes Católicos dándoles cuenta del estado en que se hallaban los conciertos con el Rey Baudilí, y otros relativos á su partida (30 de agosto sin año)* en *ibidem*, p. 538.
[578] *Idem.*
[579] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre)...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., pp. 543-544.

fueron a parar directamente al patrimonio real castellano por no contar con escrituras suficientes que datasen de hace al menos quince años, tal como obligaban las Capitulaciones realizadas por Ibn Kumāša. Más teniendo en cuenta que junto a huertas de gran valor se mencionan almunias como la del Alcázar Genil, El Nublo y Daralgazi. Sí es posible que como cesiones temporales del *mustajlaṣ* no contaban las reinas con escrituras válidas que mostrasen ninguna herencia ni compra-venta. Por cierto que en la transacción de los bienes de la reina actuará su mayordomo Cidi Mohamed Moratil[580], personaje sobre el cual tendremos la oportunidad de hablar más adelante.

De este modo, tras largas y arduas negociaciones por Hernando de Zafra, el rey, las mujeres de la familia real y otros individuos implicados en estas negociaciones como Abencomixa y El Muleh, son recompensados. El Muleh recibirá finalmente 3250 castellanos de oro, el alguacil Abencomixa se llevará otros 2000 por sus propiedades, y el propio Boabdil quedaba compensado con 18.000 castellanos de oro.[581] El pago a las reinas fue algo más complejo, ya que algunos bienes ya se habían vendido previamente a notables castellanos, por lo que debían satisfacer a los compradores con lo entregado a las reinas. Entre las ventas mencionadas en el documento cabe mencionar la de Cijuela a Francisco de Bobadilla, además de que se citen lugares tan relevantes como Zujaira, Aynalabrax o Beas[582], entre otras sobre las que volveremos.

Hernando de Zafra había logrado con grandes dificultades llegar a un acuerdo con la familia real nazarí y sus intermediarios que parecía satisfacer tanto a éstos como a los monarcas castellano-aragoneses. Como bien apuntó Gaspar Remiro, en sus tratos había logrado rebajar notablemente algunas de las cifras exigidas por los nazaríes, suponiendo un gran ahorro para sus reyes.[583] Ahora la dificultad radicaría en hallar de un modo rápido la gran suma que se había ofrecido y permitir, finalmente, el paso allende de la familia real. Este objetivo parece cumplirse a comienzos de octubre

[580] *Avenencias de algunos sujetos…* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos…,* tomo VIII, *op.cit.*, p. 459.

[581] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre)...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., pp. 545. También se entregaban 300 doblas a Yuza de Moro y 130 castellanos de los 18.130 originales de Boabdil para Al Caisí.

[582] *Avenencias de algunos sujetos…* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos…,* tomo VIII, *op.cit.*, p. 462.

[583] GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.,* p. 91.

de 1493, cuando Hernando de Zafra finalmente reúne la suma acordada. Dice:

"*Hoy miércoles, dos de otubre, acabé de cumplir con el rey Muley Baudili y con los suyos, y el armada es ya pasada á Adra, y mañana, juéves, placiendo á Dios, me parto, y brevemente con mi ayuda se dará fin en este fecho como á servicio de vuestras Altezas cumple*."[584]

Boabdil y algunos miembros de su familia[585] abandonan la Península Ibérica y se asentarán en Fez, acompañados por un importante séquito. Sabemos gracias a Celia del Moral que se redactó una bella *risāla* en la que Boabdil implora el asilo de Muḥammad al-Šayj al-Waṭṭāsī.[586] Este sultán aceptó las peticiones del antiguo emir y ahí, en el Norte de África, pasó Abū 'Abd Allāh sus últimos días, en palacios erigidos seguramente con los fondos obtenidos de aquéllas tan famosas transacciones con los Reyes Católicos. Curiosamente nos dice al-Maqqarī que estos palacios se levantaron a imitación de los de Granada, y que él mismo pudo verlos.[587] Muere según este autor el último emir de al-Ándalus en 1538, y nos dice que en su visita a Fez llegó al conocimiento de que algunos de sus descendientes vivían en suma pobreza y necesitados de caridad.[588]

Muy distinto sería el destino de otros miembros de la familia real que permanecieron en la Península, como los medio-hermanos de Boabdil, frutos de la unión de Muley Hacén y Zoraya, quienes rápidamente se integraron en la élite castellana.[589] Sin obviar el linaje de Yaḥyā al-Naŷŷār, descendiente de Yūsuf IV, que

[584] *Minuta de carta de Fernando de Zafra á los Reyes Católicos, dándoles cuenta de la proximidad de la partida del rey Baudili. Fecha 2 de octubre (de 1494)* en FERNÁNDEZ DE PINEDO, Manuel; SALVÁ, Miguel, *Colección de documentos inéditos...*, tomo LI, *op.cit.*, p. 101. Vemos que esta fecha está probablemente equivocada como ya apunta Gaspar en GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.*, p. 95.

[585] Algunas noticias dicen que la hermana de Boabdil realmente nunca abandonó la Península sino se convirtió al cristianismo con el nombre de Isabel. Véase lo que dice Álvarez de Morales en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, *Muley Hacén, El Zagal y Boabdil*, Granada, Comares, 2000, pp. 86-87. Así lo parece apuntar también la nómina de conversos de Ladero Quesada, en la que se describe lo siguiente: "*Don Fernando de Fez, que se llamava (en blanco) de hedad LV años, Bive fuera de la çibdad en un carmen suyo. Su muger, que se llamó doña Ysabel que antes se desía (en blanco). Es hija del rey Muley Buliaçen de L años*." LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Nóminas de conversos granadinos (1499-1500)", en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Los mudéjares de Castilla y otros estudios de historia medieval andaluza*, Granada, Universidad de Granada, 1989, p. 649. También BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra..., op.cit*., pp. 108-112.

[586] Sobre este texto, véase MORAL MOLINA, Celia del, "La última misiva diplomática de al-Andalus...", *art.cit*., pp. 201-259.

[587] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…,* vol 2., *op.cit.*, p. 390.

[588] *Idem.*

[589] Existen ya algunos trabajos que se han aproximado a las figuras de los Infantes de Granada. Destacan obviamente las aproximaciones a su patrimonio

tanto impacto tendría en el futuro desarrollo político del emirato.[590] Tendríamos que tener en consideración además algunos otros linajes menores que decidieron no abandonar el reino recién conquistado, y adaptarse también al nuevo poder establecido. Aquí encontraríamos individuos bien conocidos de los Zegríes[591], los Muley-Fez[592], e incluso parece que se quedan miembros de los Abencerrajes[593], entre muchos otros. Procesos de integración que por cierto ha estudiado, en una concepción más amplia y con mucho éxito, Soria Mesa.[594]

Tras la partida de Boabdil, se sucederán una infinitud de cambios sociales, económicos y culturales sobre el territorio que una vez había sido el reino nazarí. Estas importantes transformaciones no pueden, por su enorme amplitud, ser descritas en detalle por nuestro estudio. Eso sí, algunas de éstas se abordarán de manera más precisa, especialmente las que se perciben en el poblamiento y las formas de explotación. Lo demás cambios, simplemente para dar una idea muy concisa, se acentúan hacia finales del s. XV, cuando se producen las rupturas de las Capitulaciones firmadas en 1491. Si bien es cierto que ya en un

en obras ya citadas como en LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", art.cit., o MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp.361-421;. Pero también cabe citar una obra más enfocada al papel político de estos personajes, como SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano, "Un rey para los moriscos: el infante Don Juan de Granadas", *Sharq al-Andalus*, nº 14-15, 1997-1998, pp. 285-315 y LÓPEZ DE COCA, José, "The Making of Isabel de Solís", en COLLINS, Roger; GOODMAN, Anthony (eds.), *Medieval Spain. Culture, Conflict, and Coexistence. Studies in Honour of Angus MacKay*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2002, pp. 225-242.

[590] También en este caso existen ya cuantiosos estudios: ESPINAR MORENO, Manuel; GRIMA CERVANTES, Juan, "Testamento y muerte de Don Pedro de Granada", *Mayurqa*, nº 22/1, 1989, pp. 239-254; GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Genealogía del linaje Granada Venegas desde Yusuf IV, rey de Granada (1432), hasta la extinción de la varonía del linaje (1660)", en GARCÍA LUJÁN, José Antonio, *Simposio nobleza y monarquía. Los linajes nobiliarios en el Reino de Granada. Siglos XV-XIX. El linaje Granada Venegas, Marqueses de Campotéjar*, Granada, Asociación Cultural Raigadas, 2010, pp. 13-43; ZEKRI, Hamza, "La figura de Yahya al-Nayar / Pedro de Granada: los entresijos de una exitosa asimilación", en AMRÁN, Rica; CORTIJO OCAÑA, Antonio (ed.), *Minorías en la España medieval y moderna: asimilación y/o exclusión (siglos XV-XVII)*, Santa Barbara, eHumanista, 2018, pp. 36-38. Sin obviar las aportaciones que existen sobre este personaje pero también sobre Muley Fez en INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES; CENTRO DE ESTUDIOS MUDÉJARES (eds.), *De mudéjares a moriscos: una conversión forzada: actas*, vol.2, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2002.

[591] GARCÍA PEDRAZA, Amalia, "La asimilación del morisco Don Gonzalo Fernández el Zegrí: edición y análisis de su testamento", *Al-Qantara*, nº 16/1, 1995, pp. 39-58.

[592] RUBIERA MATA, María Jesús, "La familia morisca de Muley-Fez, príncipes meriníes e infantes de Granada", *Sharq al-Andalus*, nº 13, 1996, pp. 159-167.

[593] Nos encontramos con Abencerrajes propietarios de bienes en Alhendín aún a comienzos del s. XVI y conversos ya al cristianismo, como es lógico. Véase el apartado dedicado a este lugar. Para poner un ej. Doc. LXVII / 386 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales: Granada 1505-1515*, Granada, Universidad de Granada, p. 352 [Tesis doctoral].

[594] Destacar por ejemplo SORIA MESA, Enrique, "La integración de la élite nazarí...", *art.cit*., pp. 295-307.

momento muy temprano, en el mismo 1492, se producirá un cambio de calado mayor, como es la expulsión de los judíos.

Respecto a la población musulmana, se ha considerado que el punto de inflexión se ubica en la política de conversiones propiciada por Francisco Jiménez de Cisneros, quien toma la polémica decisión de obligar la conversión de los *elches*. En un punto anterior, las tareas de evangelización habían corrido principalmente al cargo de Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada. Se ha llegado a considerar que sus intentos de convertir a los musulmanes granadinos estuvieron marcados por su paciencia y rigor, no produciéndose demasiadas conversiones repentinas.[595] Mientras que Cisneros ejerció una política religiosa que podríamos considerar más agresiva y directa. Los *elches*, que habían sido cristianos convertidos al Islam, fueron detenidos de manera asidua por alguaciles para que tornasen al cristianismo.[596] Y en algunos casos incluso parece, como declara Ducharme, que ciertas detenciones eran rogadas para poder retornar a su Fe sin consecuencias por parte de su ámbito privado[597], aunque difícil sería saber en qué medida se produjeron realmente las capturas bajo esta idea. Sobre todo los hijos de estos *elches* tenían que ser bautizados, en interpretación de Cisneros.[598] De un modo u otro, estas prácticas generaron graves tensiones entre los musulmanes granadinos. A lo que habría que sumar otros sucesos, como la quema de libros religiosos en la plaza de Bibarrambla.[599]

Entre finales de 1499 y comienzos de 1500 parece forjarse la primera gran revuelta de Granada bajo poder de los Reyes Católicos. Se producen una serie de altercados violentos en el Albaicín que ponen en sitio al cardenal Cisneros en enero del año 1500. Un magnífico extracto de Mármol Carvajal ilustra los sucesos que propiciaron el primer estallido:

"*Y mandando a los alguaciles que prendiesen algunos pertinaces* [elches] *sucedió que subiendo un día al Albayzín Sacedo, criado del arzobispo de Toledo, y un alguacil real llamado*

[595] DUCHARME, Bernard, "De Talavera a Ramírez de Haro: actores y representaciones de la evangelización de los mudéjares y moriscos en Granada, Zaragoza y Valencia (1492-1545)", en SERRANO MARTÍN, Eliseo (coord.), *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna, I. Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Excelentísima Diputación de Zaragoza, 2013, p. 40.

[596] *Ibidem*, p. 41.
[597] *Ibidem*, pp. 41-42.
[598] SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, "La conversión de los musulmanes", en SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel, *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XVII. La España de los Reyes Católicos (1474-1516)*, vol. II, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, p. 290.
[599] *Idem.*

Velasco de Barrionuevo a prender una mujer, hija de un elche, trayéndola presa por la plaza de Bib el Bonut comenzó a dar grandes voces diciendo que la llevaban a ser cristiana por fuerza contra los capítulos de las paces. Y juntándose muchos moros, y entre ellos algunos que aborrecían aquel alguacil por otras prisiones que había hecho, comenzaron a tratarle mal de palabra; y como les respondiese soberbiamente a furia de pueblo pusieron las manos en él y le mataron arrojándole una losa sobre la cabeza desde una ventana, y después de muerto le metieron en una necesaria."[600]

Pero los conflictos no se limitarían al entorno de la urbe granadina, sino que afectaría también a poblaciones de las Alpujarras.[601] La semilla de la revuelta acabará alcanzando numerosos territorios acelerando para muchos lo que será la "conversión general" de 1501 del reino granadino.[602] La resistencia violenta contra los monarcas invalidaba las Capitulaciones de 1491, por lo que la política de conversiones se podía modificar notoriamente. De ahí que se obligase a elegir primero a los musulmanes granadinos entre la conversión o el exilio, considerando López de Coca que desde la primavera de 1501 no habría más musulmanes en estas tierras.[603] Nace así la historia de la Granada morisca, que se perpetuará hasta las expulsiones que suceden a la rebelión de las Alpujarras de 1568. Tras estos acontecimientos de 1501 le sucederían después toda una serie de medidas que debían favorecer la correcta integración de estos conversos, prohibiendo los viajes al Reino de Granda de musulmanes y conversos de otros lugares de la Península.[604] Si bien es cierto que ya en 1502 se promulgaría la famosa pragmática de conversión forzosa, aplicada a toda la Corona de Castilla.

Durante las próximas décadas nos encontraremos frente a una Granada en la que no conviven, siquiera coexisten, otras religiones que no sean la cristiana (al menos de forma oficial). Y no obstante, permanecen formas, siluetas, hablas y costumbres

[600] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 599.
[601] SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, "La conversión...", *art.cit.*, pp. 290-291.
[602] Sobre este asunto recomendamos el interesante artículo LÓPEZ DE COCA CASTEÑER, José Enrique, "La "conversión general" del Reino de Granada (1499-1501)", en SARASA SÁNCHEZ, Esteban (pról.), *Fernando II de Aragón, el rey Católico*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1996, pp. 519-538.
[603] *Ibidem*, p. 537.
[604] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José, "La emigración mudéjar al reino de Granada en tiempo de los Reyes Católicos", *En la España Medieval*, nº 26, 2003, p. 211.

propias de aquélla sociedad islámica. Tanto es así que una vez fallecidos tanto Isabel como Fernando, siendo ya regente el mismo cardenal Cisneros, se vea impulsado a crear el decreto de 1516 en el que se ordena a los moriscos a abandonar sus costumbres.[605] Pero ni esta ni otras medidas posteriores parecen alcanzar los objetivos esperados.

El porvenir de esta Granada del s. XVI está íntimamente asociado a la identidad morisca y su desarrollo, de ahí que no podríamos finalizar estos breves apuntes históricos sin aludir, finalmente, a la rebelión que estalla en los años sesenta de esta centuria. Nos hallamos ya en el reinado de Felipe II, el problema morisco seguía tan vivo ahora como cincuenta años atrás. Así, el rey había promulgado en noviembre de 1567 la Pragmática Sanción en la que se intenta, nuevamente, que los moriscos abandonen su lengua y costumbres.[606]

En este caso se establecen tiempos cortos y castigos para impedir que estos usos se perpetúen en un futuro. Se da un plazo de tres años en el que todos deben aprender a hablar y escribir castellano (y ser enseñados), pues nadie debe ya tras ese período



Ilustración 3 Mujer, hombre y niño morisco retratados sobre el año 1530 por Christoph Weiditz. Original en Ms. Hs. 22474 que se puede consultar en Digitale Bibliothek. Germanisches National Museum [Consultado 21/01/2021] Disponible en: http://dlib.gnm.de/item/Hs22474

usar el árabe.[607] Asimismo, perderán la validez los documentos redactados en dicha lengua y los moriscos debían exhibir los libros que poseían en árabe para ver si tenían o no "*ynconbiniente*".[608] Esta primera Real provisión se perfecciona con otras que le siguen muy cercanas en el tiempo, con apenas unos días de diferencia. En

[605] GARCÍA ARENAL, Mercedes, *Los moriscos*, Granada, Universidad de Granada, 1996, p. 15.
[606] Doc. II.1 en Apéndice documental II en CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* pp. 465-466.
[607] *Idem.*
[608] *Ibidem,* p. 466.

la segunda, se prohíbe de manera expresa que puedan vivir "*qualesquier que hubieren nasçido moros o turcos en qualquier parte de Berbería o otra alguna que sean, ahora sean esclavos o libres e rescatados, christianos e moros, que ninguno de los susodichos pueda vivir en el dicho reino* [...]."[609] Una tercera provisión atañe a los *monfíes*[610], una cuarta a la obligación de que haya escuelas para que los moriscos aprendan[611] y en una quinta se condena a los que ayudan a turcos y berberiscos, hasta la pena de muerte y pérdida de bienes.[612]

Estas nuevas medidas generaron una notable presión y malestar en la población morisca. Desde su comunidad se llevaron a cabo intentos claros de echar atrás la Pragmática de manera pacífica. Aquí cabe mencionar las famosas tentativas de Francisco Núñez Muley.[613] Pero rápidamente se vio que la voluntad del monarca era finalizar el "problema morisco" que llevaba décadas siendo patente en Granada y otros lugares de la Corona. De manera paralela, debieron darse a partir de este punto los primeros preparativos para la rebelión, probablemente desde el mismo Albaicín, como indica Mármol Carvajal.[614] Ésta estalla ya en 1568, con una organización muy superior a la que pudo existir en aquel levantamiento del año 1500. Contaban con líderes propios, entre ellos hombres de relevancia como Aben Humeya y Farax Aben Farax. Sería de poco provecho incidir en los pormenores de este conflicto, tan bien conocido por la historiografía gracias a los numerosos cronistas[615] que nos han hablado sobre esta otra Guerra de Granada, sino también por las numerosas investigaciones consagradas a esta cuestión. Mas cabe apuntar algunas cuestiones esenciales. La revuelta fue sumamente difícil de sofocar, causando graves problemas a Felipe II y sus tropas. Se optarían, además, por medidas extremas durante y después del conflicto, pues se procedería a una reubicación de gran parte de la población. De este modo, a 1 de noviembre de 1570 se crea una primera orden para expulsar a los moriscos del reino granadino, para luego firmar, a 24 de febrero del año próximo la Cédula Real que pone punto y

[609] Doc. II.2. *Ibidem,* p. 467.
[610] Doc. II.3. *Ibidem,* pp. 467-469.
[611] Doc. II.4. *Ibidem,* pp. 469-470.
[612] *Ibidem*, pp. 470-471.
[613] Sobre este personaje se puede consultar RUBIERA MATA, María Jesús, "La familia morisca de Muley-Fez...", *art.cit.,* pp. 159-16

[614] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* pp. 661-663.
[615] Sobre este tema se puede consultar una síntesis muy breve en SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los testigos de la caída del reino...", *art.cit.,* pp. 153-168.

final a la vida morisca en este territorio.[616] Así, los moriscos que habían participado en el levantamiento se verían obligados a abandonar el Reino de Granada y sus bienes serían confiscados, mientras que aquéllos "inocentes" de participar en la sublevación serían expropiados.[617] Como era de esperar, estos duros castigos dieron como resultado un reino despoblado y hundido económicamente, por lo que una nueva ocupación del espacio se convirtió en una necesidad imperante. A partir de marzo de 1571 comenzaría pues la repoblación del Reino de Granada, que perdura hasta prácticamente finales de siglo.[618] Es en este contexto cuando surgen un gran número de fuentes que recogen las propiedades de moriscos y cristianos que vivían o se asentaban en estas tierras, recogidos en los famosos Libros de Apeo y Repartimiento, que tan ricos datos sobre la propiedad nos ofrecen aún hoy en día.

La expulsión granadina, como ya anticipamos, precede a otras expulsiones de moriscos que se sucederán especialmente entre los años de 1609 y 1613/1614.[619] Procesos que, de un modo u otro, afectarán notablemente el devenir histórico de la España Moderna. Mas, exceden ya estas líneas a la corta cronología de este trabajo, por lo que otros, mucho mejor que nosotros, podrán describir lo que supuso la final pérdida de la identidad morisca.

[616] BARRIOS AGUILERA, Manuel, "Contribución al estudio de la repoblación de la Vega de Granada tras la expulsión de los moriscos: el caso de Güevéjar", *Chronica Nova*, nº 14, 1984-1985, p. 8.
[617] *Idem.*
[618] *Idem.* Sobre esto también, de gran interés, MUÑOZ BUENDÍA, Antonio, "La repoblación del Reino de Granada a finales del Quinientos: las instrucciones particulares de 1595. I. Estudio", *Chronica Nova*, nº 20, 1992, pp. 253-297.
[619] Una buena obra de síntesis en LOMAS CORTÉS, Manuel, *El proceso de expulsión de los moriscos de España (1609-1614)*, Granada, Valencia, Zaragoza, Universidad de Granada, Universidad de Valencia, Universidad de Zaragoza, 2011.

4. Granada y su Vega: aproximación geográfica-histórica

"*Al ser interpretado desde la perspectiva del ser humano el entorno natural adquiere una significación humana y, a la inversa, al proyectarse interpretativamente sobre el entorno el ser humano va descubriendo y realizando sus posibilidades"*

Luis Garagalza, 2005. [620]



Mapa 3 Principales sierras de la Provincia de Granada y sus alrededores.

Rodeando la ciudad de Granada, ubicada en Andalucía Oriental, en un cerco fértil de unos de 1363km² y con un total de 41 municipios actuales, la Vega de Granada se configura como una comarca reconocible a nivel histórico, geográfico y cultural, aunque no siempre haya contado con los mismos límites.[621] De hecho, a pesar de gozar de cierta unidad geográfica, como veremos, se trata ante todo de una espacio cultural e histórico cuyas dimensiones varían en el tiempo e incluso, cada individuo puede tener una noción distinta de lo que es, o no, Vega.[622] Nosotros partimos de la premisa de que a pesar de tener actualmente unos

[620] GARAGALZA, Luis, "Lenguaje y humanismo", en ORTIZ OSÉS, A.; LANCEROS, P. (dir.), *Claves de Hermenéutica. Para la filosofía, la cultura y la sociedad*, Bilbao, Deusto, 2005, p. 352.

[621] Para ello, solo cabe observar cómo en el excepcional trabajo de Ocaña, la Vega solo llegaba a unos 937 km² y 38 municipios. OCAÑA OCAÑA, María Carmen, *La Vega de Granada. Estudio geográfico*, Granada, Instituto de Geografía aplicada del Patronato "Alonso de Herrera", 1974, p. 5.

[622] Podemos encontrar una reflexión de gran interés sobre la problemática de los límites de la Vega en distintos autores en la reciente tesis de MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit*., pp. 135-143.

límites relativamente firmes, formados por esos 41 municipios, durante buena parte del pasado no hubo una delimitación tan clara, y no por ello cabe excluir de nuestro análisis propiedades que se encuentran en poblaciones que históricamente se han asociado a esta comarca.

Una manera evidente de aproximarnos a esta realidad es contemplar qué municipios se enumeran en la conocida obra, tan relevante para nuestro estudio, de Ibn al-Jaṭīb como alquerías de la Vega, en comparación a nuestra comprensión actual de la región. Tomemos el ejemplo de *Aškūḏar*, la actual Escúzar, citada por el polígrafo granadino como *qarya* en manos del Patrimonio Real.[623] Esta alquería hoy pertenece a la comarca de Alhama y no se consideraría oficialmente como parte íntegra de la Vega, y lo mismo ocurre con otras entidades poblacionales como *al-Mallāḥa* (La Malahá). Es por ello que nosotros nos remitiremos a una concepción de la Vega extensa y cambiante tanto en el tiempo como en las diferentes fuentes manejadas. De hecho, Ibn al-Jaṭīb al ofrecer una relación tan completa de las localidades de la Vega, será el principal marco a tener en cuenta para el período nazarí, siendo la percepción actual del espacio menos relevante para nuestra propia delimitación.

A través de las próximas páginas, intentaremos dar unas claves básicas y breves –de sobra conocidas– para comprender algunas de sus particularidades geográficas aún siendo conscientes de que no se trata de nuestro campo de estudio, por lo que recogeremos solamente algunas aportaciones de interés de los principales geógrafos del área granadina. La comprensión física del territorio nos permite entender con mayor detalle el propio aprovechamiento humano del espacio. El ambiente en el que crece un determinado grupo humano ejercerá una gran influencia sobre su desarrollo socio-económico, si bien no debemos partir de una visión determinista y estricta entre ambiente y cultura, ligado a la antropogeografía.[624] Aún así, no debemos olvidar que los factores medioambientales, en conjunto con el desarrollo de medios técnicos, sí condicionarán actividades económicas fundamentales como la agricultura, la ganadería e incluso la artesanía. Esto es de especial relevancia si partimos de la premisa que gran parte de nuestro análisis se centra en propiedades semi-rurales o rurales, en directa interacción con el aprovechamiento agrario y los recursos

[623] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.*, p. 277.

[624] Durand, Leticia, "La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas", *Nueva Antropología*, nº 18/61, 2002, p. 170.

hídricos, y que la Vega en sí misma es conocida por ser una comarca que desde la difusión de sistemas de regadío ha gozado de una considerable riqueza agraria. Tras esta aproximación, nos adentraremos a la evolución del poblamiento de la Vega desde los primeros asentamientos conocidos, hasta finales del s. XVI.

Aspectos físicos

Relieve e hidrología

La Depresión de Granada, tal como describió Ocaña Ocaña en su tesis de absoluta referencia sobre la geografía de la Vega, se caracteriza por ser una fosa de hundimiento de materiales postorogénicos, casi completamente cerrada a excepción del curso del río Genil que da a los Infiernos de Loja, el umbral del Suspiro del Moro y el paso que comunica al norte con Iznalloz y la zona jiennense.[625] Esta Depresión forma parte del surco intrabético que delimita los Sistemas Subbético y Penibético, marcada por sierras y relieves elevados entre 1500 y 2000 m por encima del nivel del mar.[626] En el cerco de montañas que conforman la Depresión granadina destaca Sierra Nevada que en su cumbre más alta, el Mulhacén, alcanza los 3478 m, siendo la principal montaña de las Cordilleras Béticas[627] y el pico de mayor altura de toda la Península Ibérica. En la misma montaña se encuentra también el Pico Veleta, de unos 3392 m de altitud.

Junto a la espectacular Sierra Nevada, rodean Granada y su Vega otras numerosas formaciones montañosas. La Sierra de Alta Coloma está ubicada al norte, a su lado la Sierra de Lucena, debajo de ésta la Sierra Arana que conecta con la propia Sierra Nevada. Entre 30 y 40 km al sureste de Granada está la Sierra de Guájaras, con alturas moderadas pero con un paisaje escarpado, siendo su mayor pico el Giralda de unos 1431 m.[628] Al sur se encuentran la Sierra de Almijara y un poco más al suroeste la Sierra Tejeda, ambas llegan hasta los 2000 m de altitud.[629] La Sierra de Alhama y la Sierra Gorda se encuentran aún más al oeste, al noroeste la

[625] *Ibidem*, pp. 10-11.
[626] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval...*, p. 49.
[627] SORIA MINGORANCE, Jesús Miguel; SORIA IGLESIAS, Francisco Javier, "Depósitos de glaciares rocosos en Sierra Nevada (Granada), *Acta geológica hispánica*, nº 21-22 /1, 1986-1987, p. 123.
[628] SANZ DE GALDEANO, Carlos, "Estructura y estratigrafía de la Sierra de los Guájares y sectores próximos (conjunto alpujarride, Cordilleras Béticas)", en *Estudios Geológicos*, nº 46, 1990, p. 123.
[629] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p.50.

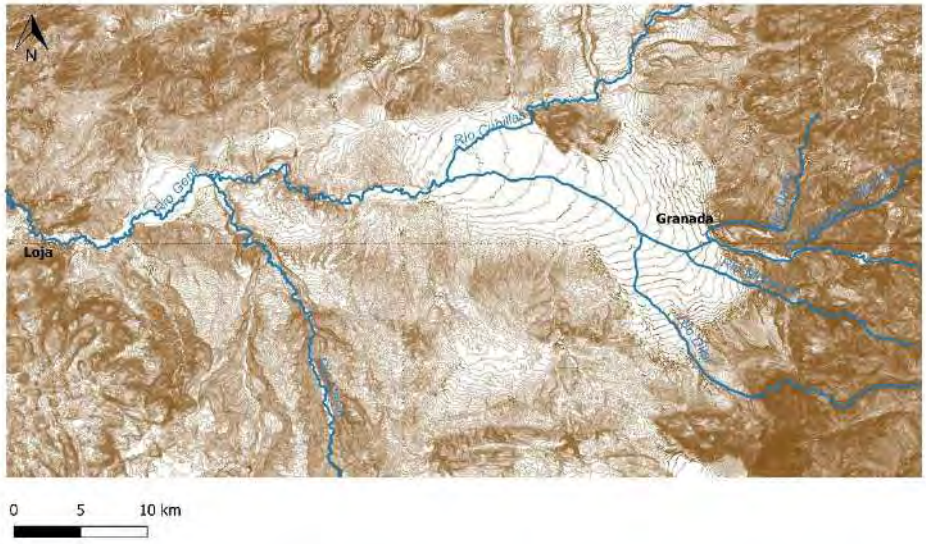
Sierra de Parapanda y la Sierra de Albayate. Otras formaciones más alejadas de la propia Vega pero que completan el cerco montañoso, son la Sierra de Lujar al sureste, la Sierra de Camorolos al suroeste y la Sierra de Rute y la Sierra Alcaide al noroeste. Sin olvidar la Sierra Elvira que se encuentra en una posición más bien aislada del resto de formaciones montañosas, encontrándose en plena Vega.

Dentro de esta unidad estructural de la Depresión granadina, Ocaña Ocaña presenta la Vega de Granada como una cuenca sedimentaria, de forma casi redondeada gracias a los bordes montañosos.[630] Ocupa en buena medida el cauce del río Genil, que tal como indica, en su parte inferior tenía hasta recientes épocas un carácter semipantanoso.[631] Esto se debe principalmente al levantamiento del *Keuper*, formado por arcillas y areniscas que separan la vega oriental y central de su zona más occidental, dificultando el curso natural de los ríos y favoreciendo las inundaciones.[632] Castillo Martín suma a esta visión de la Vega la idea de que se trataba *de facto* de una "llanura de inundación", con constantes afloramientos de aguas subterráneas que llevaron a los primeros poblamientos humanos a áreas de pie de monte.[633] La problemática de las inundaciones se ve agravada por momentos de lluvias torrenciales y/o momentos de fuertes deshielos en las principales sierras que incrementan sustancialmente el caudal de los ríos.[634] La Vega se encuentra asentada, asimismo, sobre numerosos glacis o pedimentos (piedemontes) que delimitan la llanura por oriente, aunque estos glacis también se pueden encontrar hacia el norte.[635] Como pudo observar Ocaña Ocaña, debemos distinguir entre glacis y el territorio de llanura puesto que marcará importantes diferencias tanto en la explotación agraria

[630] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, "La Vega de Granada. Síntesis geográfica", en *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 2, 1972, p. 6.
[631] *Ibidem*, p. 8.
[632] GARCÍA MORENO, Antonio Ángel; RIVERA GARCÍA, Isabel, *La Vega de Granada. Realidad Patrimonial. La acequia Gorda del Genil, pasado y futuro de la Vega*, Universidad de Sevilla, MARPH, 2009, p. 7.
[633] CASTILLO MARTIN, Antonio., "El acuífero de la Vega de Granada. Ayer y hoy (1966-2004)", en LÓPEZ-GETA, Juan; PULIDO BOSCH, Antonio., BAQUERO ÚBEDA, Juan (coords.), *Agua, minería y medio ambiente. Libro Homeaje al Profesor Rafael Fernández Rubio*, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España (IGME), 2005, p.163.
[634] VALLEJO VILLALTA, Ismael, "Las inundaciones en la cuenca del Guadalquivir", *Serie Geográfica*, nº 9, 2000, p. 138.
[635] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, "La Vega de Granada…", *art.cit*., p. 8.

como en el asentamiento humano, siendo el regadío mucho menos frecuente en los glacis.[636]

Mapa 5 Principales ríos de la Vega.



En cuanto a las aguas, podemos apuntar a que ya en la propia Sierra Nevada, se encuentra una riqueza hidrológica de gran valor y calidad. Generalmente, podemos considerar que la Sierra cuenta con dos vertientes principales, una que drena hacia el



Mapa 4 Trazado actual del río Genil.

Océano Atlántico y otra al Mediterráneo.[637] En la vertiente atlántica nos encontramos con la subcuenca del río Genil, cauce fundamental tanto en la paisajística como economía de la Vega. Como vemos, nace en la Sierra Nevada, y forma parte, a su vez, de la cuenca del Guadalquivir. Sus principales afluentes son el Monachil, el Darro, el Cubillas, el Cacín, el río Cabra y el Blanco. De hecho, también los ríos Monachil, Dílar y Aguas Blancas nacen en la sierra granadina y completan más adelante la cabecera del Genil a causa de una leve inclinación de este a oeste, que les otorga una forma dendrítica.[638]

[636] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, "Organización de los regadíos en la Vega de Granada", *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 1, 1971, p. 60

[637] CASTILLO MARTÍN, Antonio, *et.al.*, "Síntesis hidrológica del macizo de Sierra Nevada", en CHACÓN, Jose; ROSÚA, José (eds.), *I Conferencia Internacional de Sierra Nevada: Conservación y Desarrollo Sostenible*, vol. 1, pp. 395-399.

[638] MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamientos y castillos...*, *op.cit.*, p. 55.

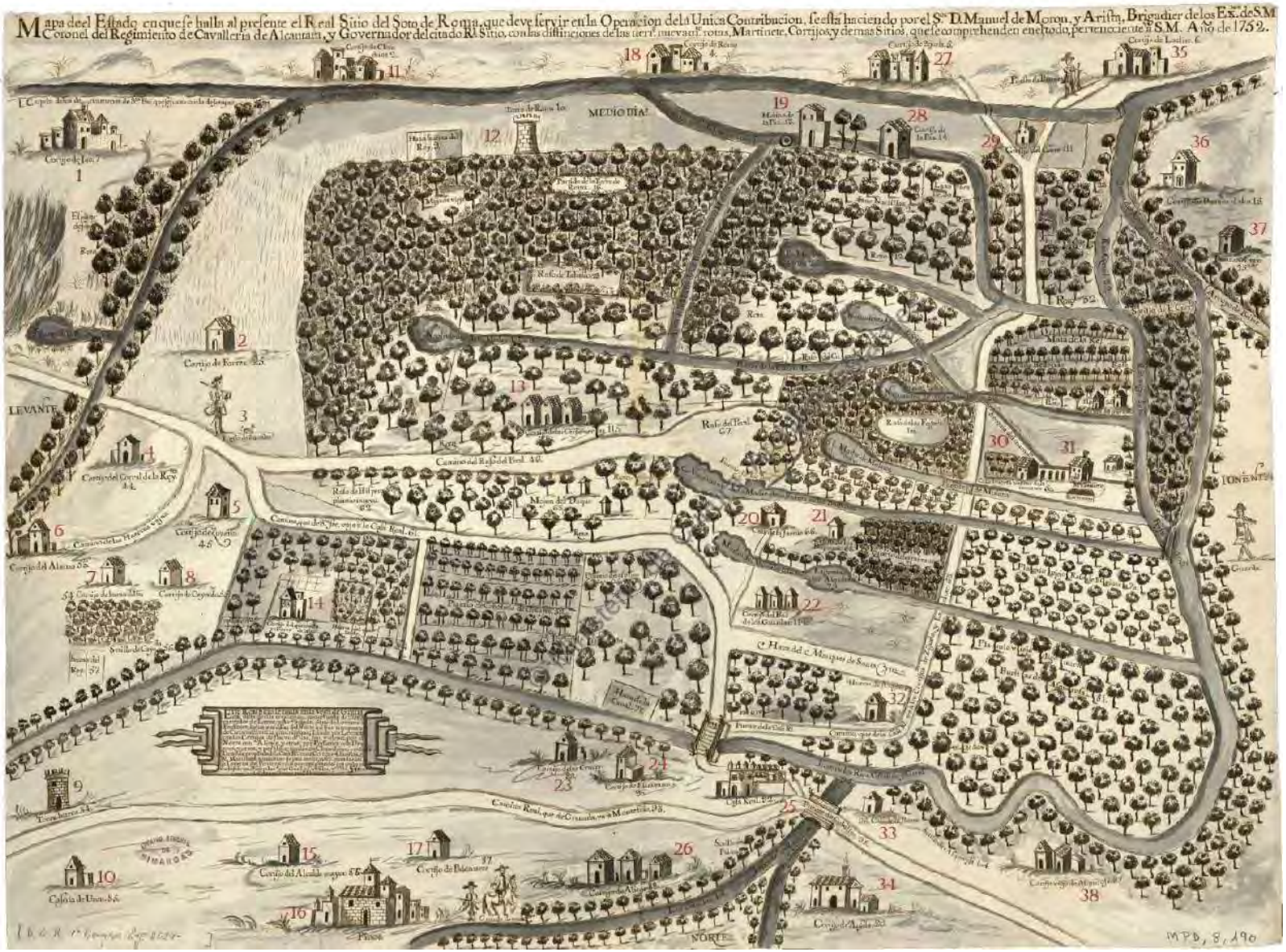
El recorrido del Genil se puede dividir en tres áreas principales: una primera desde su nacimiento hasta el actual embalse de Canales, marcado por un paisaje montañoso del paleozoico; un segundo, que incluye el poniente granadino y en el que prevalecen "*los materiales margoso-yesíferos y calizo-margosos, de origen Triásico y Jurásico respectivamente*"[639]; en último lugar, nos topamos "*la litología del aluvial reciente del cuaternario, donde las arenas, limos y arcillas conforman las morfologías de vegas aluviales y llanuras de inundación*"[640], siendo precisamente ésta última la que encontramos en el área peri-urbana de Granada, aunque profundizaremos en estos aspectos cuando hablemos de geología. Los afluentes principales del Genil parten de la Sierra Nevada para adquirir mayor cauce en las zonas deprimidas, al recibir las aportaciones de acuíferos considerables como el Cubillas o el Cacín.[641]

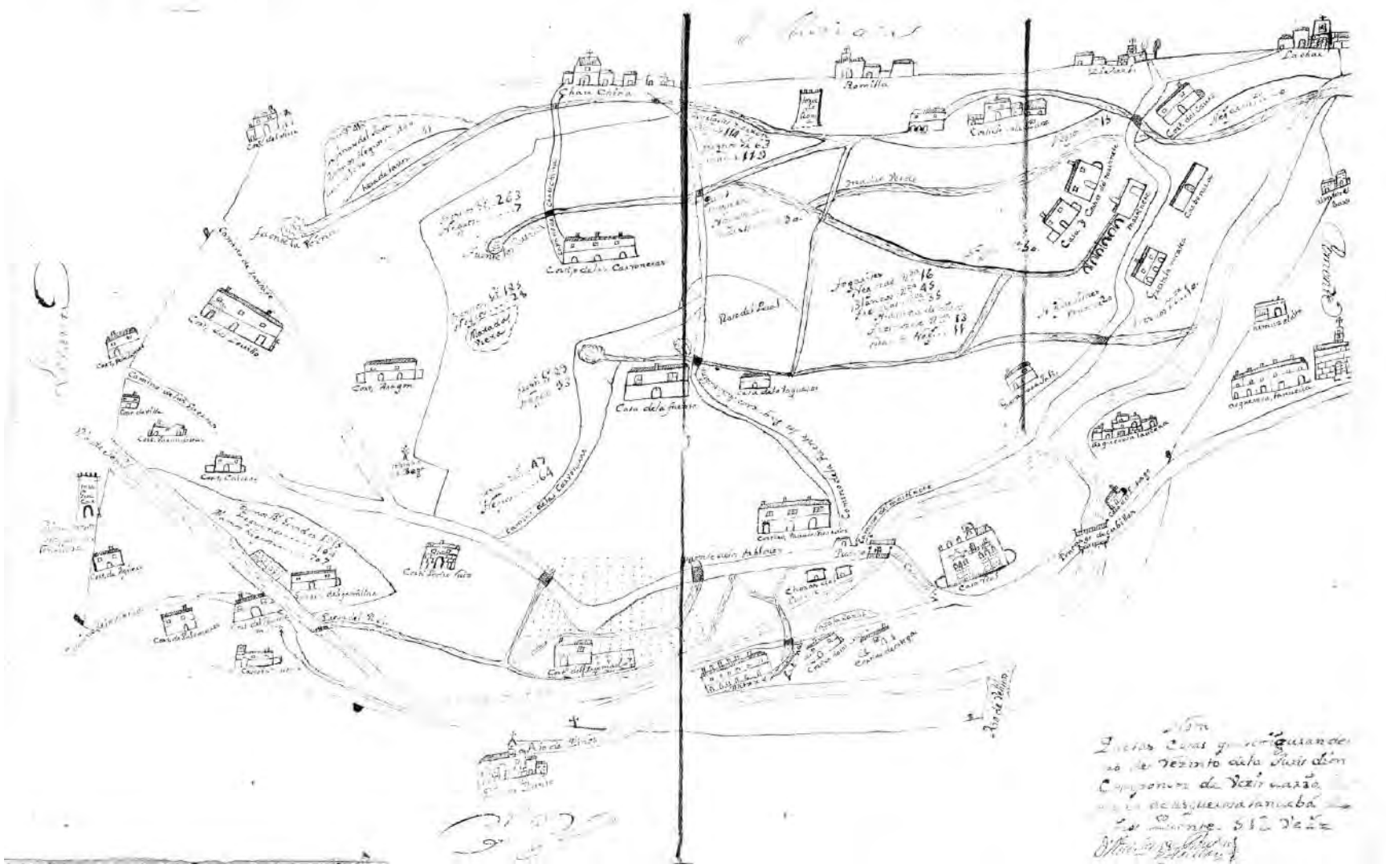
[639] MÓNIZ SÁNCHEZ, Carmen (coord.), *Los paisajes fluviales en la planificación y gestión del agua. Elementos para la consideración del paisaje en la Cuenca Hidrográfica del Guadalquivir*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2012, p. 447.

[640] *Idem*.

[641] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 17.

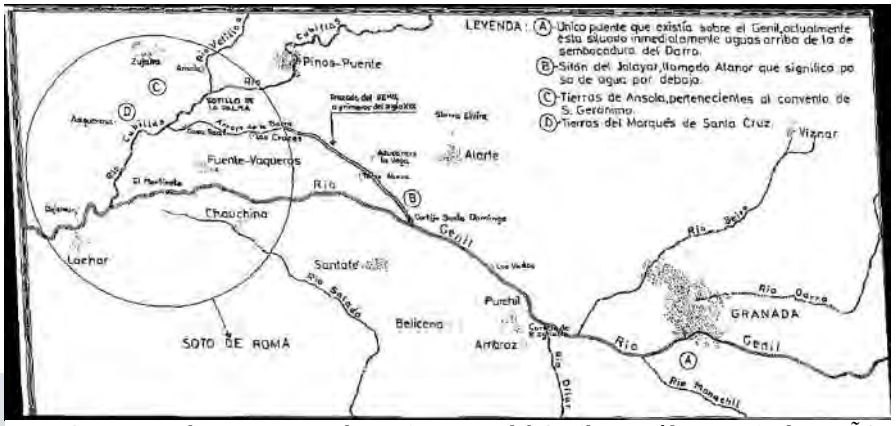
Mapa 6 Mapa del Soto de Roma. AGS. MPD. 8. 190. Hemos enumeradado algunos lugares para hacer referencias posteriores al mapa (en rojo).



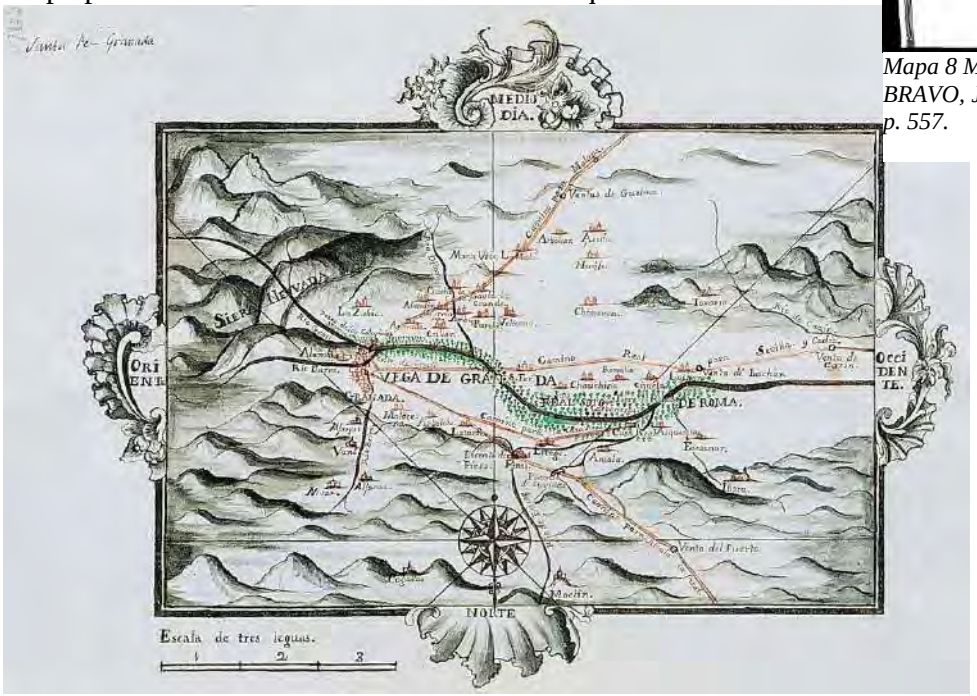


Mapa 7. Entorno del Soto de Roma. AGP, Planos, mapas y dibujos, 3980.

Lo cierto es que el río Genil se ha visto notablemente afectado en su paso por Granada y su Vega en las últimas centurias. Son múltiples las obras que se realizaron para desviar un río muy tendente a las inundaciones y que ponía en peligro de manera frecuente cosechas en las ricas zonas agrícolas cercanas a sus orillas, especialmente en el área más occidental de la Vega. En el mapa podemos observar cuál es el recorrido que hace actualmente



Mapa 8 Mapa en el que se marca el anterior cauce del Genil. Extraído y propio de MUÑOZ BRAVO, Julio, "Betancourt, Godoy y el Soto de Roma", Revista de Obras Públicas, nº 134, p. 557.



Mapa 9 Vega de Granada según el Diccionario de Tomás López. Obra digitalizada en LÓPEZ, Tomás, Diccionario geográfico de España: Málaga y Granada., Biblioteca Digital Hispánica. Disponible en: http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000137759. [Consultado 29/05/2017]

este río entre las ciudades de Loja y Granada, recorriendo el conjunto de la Vega. Sin embargo, es evidente que el curso medieval de este río fue distinto, teniendo en cuenta los cambios de trazado, especialmente acuciantes entre los siglos XIX y XX.[642] Gracias a la cartografía histórica y estudios previos

[642] Para poner un ejemplo de la relevancia de esta modificación en su cauce, junto a la propia cartografía histórica, se conocen fuentes documentales que hablan sobre esta cuestión. Caballero Pérez y Góngora Ayala han encontrado documentación en la que se sitúa en 1836 un cambio muy relevante del cauce del Genil que colocaba al río al sur de Fuente Vaqueros, cuando antes pasaba a su norte. Véase CABALLERO PÉREZ, Miguel; GÓNGORA AYALA, María,

podemos observar un recorrido distinto aunque aproximado de ese Genil antiguo, y seguramente más cercano al cauce bajomedieval. Tener en cuenta el recorrido previo de este río es de alto interés teniendo en cuenta nuestro objetivo de observar si existen pautas de asentamiento marcadas por los cursos hídricos de la Vega.

Si observamos con detenimiento mapas históricos como los aquí expuestos, junto a numerosos otros, además de análisis previos como el realizado en su momento por Muñoz Bravo, vemos que el Genil anteriormente realizaba una curva mucho más pronunciada hacia el norte, corriendo mucho más cerca de lugares como el Alitaje y la Casa Real del Soto de Roma.



Mapa 11 Estimación del cauce del Genil antes de los cambios producidos entre los siglos XIX y XX.



Mapa 10 Detalle de la Vega en Descripción del arzobispado de Granada 1733. Disponible en CNIG Centro de descargas. https://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas

Abordada aún sucintamente esta cuestión, cabe apuntar algunos datos hidrográficos de interés. El Cubillas riega la parte alta de la Vega, como las localidades de Atarfe, Albolote y también el municipio de Pinos Puente.[643] Gracias a la filtración de aguas desde la superficie, especialmente

La verdad sobre el asesinato de García Lorca. Historia de una familia, Madrid, Ibersaf, 2007, p. 74.

[643] MALPICA CUELLO, Antonio, "Granada, su Vega y más allá de ella", en MALPICA CUELLO, Antonio, *Las últimas tierras de al-Andalus…, op.cit.,* p. 381.

de lluvias, y de algunas aportaciones laterales, en la Vega de Granada se encuentra además uno de los acuíferos más importantes de Andalucía[644]: abarca más de 200km² y se encuentra entre Cenes de la Vega y Láchar. Toda esta área, cercana a Santa Fe, Cijuela, Chauchina o Romilla, está marcada por las aguas cercanas a la superficie terrestre, que sirven también para irrigar el terreno.[645]

Junto al Genil, el ya citado Darro es otro de los ríos fundamentales de la ciudad y su entorno, puesto que atraviesa la propia urbe y fue influyente en la articulación del espacio y la instauración de algunas industrias.[646] Ambos ríos fueron a su vez de gran relevancia histórica por ser auríferos, al portar en su interior oro extraíble a través del bateo. Esta actividad parece haberse llevado a cabo ya en tiempos romanos y con alta probabilidad se seguiría efectuando durante la dominación islámica, si bien no tenemos testimonios claros.[647] Lo que sí es evidente, como recoge José M. Martín, es que los monarcas *católicos* prohíben en 1492 el aprovechamiento de este recurso, pues lo consideran como bien propio de la corona.[648]

Por último, cabe añadir que junto al Genil y el Darro, los ríos Monachil y Dílar se convierten en los cauces de mayor caudal de la Vega y abastecen gran parte de su regadío.[649] Así, el Monachil riega el territorio de Cájar, La Zubia y Huétor Vega, mientras que el río Dílar da agua a "*Dílar, Otura, Gójar, Alhendín, Ogíjares, Gabia la Chica y Gabia la Grande."*[650]

[644] ADARVE, A; CASTILLO MARTIN, Antonio, "Estimación de los recursos drenados por el acuífero de la Vega de Granada al río Genil mediante el anáisis de los hidrogramas de la estación de Puente Castilla (Granada; España), *Geogaceta*, nº 25, 1999, p. 7.
[645] MALPICA CUELLO, Antonio, "Granada, su Vega…", *art.cit*., p. 381.
[646] MALPICA CUELLO, Antonio, "El río Darro y la ciudad medieval de Granada: las tenerías del Puente del Carbón", *Al-Qantara*, nº 16/1, p. 91.
[647] MARTÍN MARTÍN, José Manuel, "Geología e historia del oro de Granada", *Boletín Geológico y Minero*, nº 111/ 2-3, 2000, p. 48.
[648] *Idem*.
[649] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, "Organización de los regadíos…", *art.cit*., p. 61.
[650] MALPICA CUELLO, Antonio, "Granada, su Vega…", *art.cit*., p. 381.

Climatología

A pesar de encontrarnos muy cerca de la costa mediterránea, a escasos 50km, el clima granadino se ve afectado tanto por la elevada altura media del entorno como por el cerco físico creado por las sierras[652]. Podemos considerar, por tanto, que se trata de un clima mediterráneo-continental en el que se unen dos extremos, el de los inviernos fríos y de veranos con temperaturas máximas elevadas.[653] Tanto primavera como otoño tienen una duración corta, de temperaturas más templadas. Los valores medios de temperatura anual oscilan entre los 11,5º y 16º.[654] No obstante, durante los meses

de julio y agosto se alcanzan fácilmente temperaturas medias cercanas o superiores a los 25º, con máximas que superan los 40º, mientras que en invierno, la temperatura media del mes más frío (enero) ronda los 6,5º.

Como podemos observar en la Tabla 1, gran parte de las precipitaciones se producen entre los meses de octubre a enero, aunque siguen produciéndose durante febrero, marzo y abril, comenzando a disminuir a partir de mayo. Los meses del estío son

Tabla 1. Valores climatológicos de Granada 1981-2010[651]

Mes	T	TM	Tm2	R	H
Enero	6.5	13.0	0.0	42	72
Febrero	8.5	15.4	1.6	38	67
Marzo	11.4	19.0	3.8	32	59
Abril	13.3	20.6	6.0	36	57
Mayo	17.2	25.0	9.4	28	51
Junio	22.3	31.0	13.6	11	44
Julio	25.3	34.8	15.7	2	38
Agosto	24.8	34.2	15.5	4	42
Septiembre	21.1	29.4	12.8	19	52
Octubre	16.0	23.2	8.7	40	64
Noviembre	10.6	17.0	4.2	54	72
Diciembre	7.6	13.4	1.7	56	76
Año	15.4	23.0	7.8	365	58

[651] Datos tomados de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) mediante sus servicios climáticos ofrecidos en www.aemet.es. Los datos concretamente pertenecen a la Estación: Granada Aeropuerto, situada entre las inmediaciones de Chauchina y Cijuela Latitud: 37° 11' 23" N. Longitud: 3° 47' 22". T = Temperatura media mensual/anual (ºC); TM = Media mensual/anual de las temperaturas máximas diarias (ºC); Tm = Media mensual/anual de las temperaturas mínimas diarias (ºC); R = Precipitación mensual/anual media (mm); H = Humedad relativa media (%).

[652] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, "La Vega de Granada…", *art.cit*., p. 8.

[653] PUENTE ASUERO, Raúl, "La Vega de Granada: De un espacio agrario en crisis a un complejo paisaje cultural", *Revistas de Estudios Regionales*, nº 96, 2013, p. 185.

[654] GÓMEZ ZOTANO, José, *et.al.*, "La sistematización del clima mediterráneo: identificación, clasificación y caracterización climática de Andalucía (España)", *Revista de Geografía Norte Grande*, nº 61, 2015, p. 174.

prácticamente secos, a los que cabe sumar las altas temperaturas ya citadas. En valores medios de pluviosidad, encontramos unos 365 mm/año durante las últimas décadas.

A diferencia del relieve o las aguas, que durante los últimos quinientos años probablemente no hayan sufrido grandes modificaciones, a excepción del agotamiento de algunos recursos hídricos, soterramientos y cambios artificiales en el transcurso de ríos, somos conscientes de que la climatología no es necesariamente la misma en la actualidad que durante el medievo, puesto que la naturaleza no es estática.[655] De hecho, sería un grave error dar por hecho una inmutabilidad climática que probablemente no existe, mas nos sirve de punto de partida ante la ausencia, ya remarcada en su momento por Martínez Vázquez, de profundos estudios paleoclimáticos aplicados al área granadina.[656]

Tenemos algunos datos globales para el clima de la Península Ibérica durante la Edad Media que queremos remarcar. Nos centraremos solo en algunos apuntes a partir del nacimiento del reino nazarí en 1238. Se han observado temperaturas templadas en la Península entre los años 1224-1272 para pasar posteriormente a una época marcada por temperaturas más frías, especialmente a partir del año 1258. Esta tendencia se mantiene aproximadamente hasta el año 1300.[657] El siglo XIII también se caracteriza por una pluviosidad muy acusada, que en algunos casos deriva en riadas e inundaciones.[658] Durante comienzos el s. XIV nos llegan noticias de gran parte de Europa de inviernos largos y fríos que junto a una prolongada sequía lleva a malas cosechas y las consecuentes hambrunas, y parece que también en Castilla se sucedieron escenas semejantes según revelan las crónicas. Al parecer, a partir de este momento no solo descienden las temperaturas, sino que también aumenta "*la frecuencia de valores extremos*".[659] No obstante, algunos autores sostienen que el sur peninsular, gracias al influjo mediterráneo, no fue víctima de estos cambios tan bruscos en el clima.[660] Aunque en los años treinta del mismo siglo, sí se habla de grandes inundaciones en el área mediterránea.

[655] GARCÍA CADRON, Juan Carlos (coord.), *La reconstrucción del clima de época preinstrumental*, Santander, Universidad de Cantabria, 2000, p. 8.
[656] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 164.
[657] COMELLAS, José Luis, *Historia de los cambios climáticos*, Madrid, Rialp, 2011, p. 182.
[658] FERRERAS FERNÁNDEZ, Calixto, *Historia del clima mediterráneo*, Murcia, Consejería de Agricultura y Agua, 2005, p. 64.
[659] CASTRO, Manuel de; MARTÍN VIDE, Javier; ALONSO, Sergio, "El clima de España: pasado, presente y escenarios de clima para el siglo XXI", en MORENO RODRÍGUEZ, José Manuel, *Evaluación Preliminar de los Impactos en España por Efecto del Cambio Climático*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, 2005, p. 6.
[660] FERRERAS FERNÁNDEZ, Calixto, *Historia del clima…, op.cit.,* p. 65

A partir de la segunda mitad del s. XV, comienza lo que François Matthes dominó como "pequeña Edad de Hielo", aunque lo cierto es que hubo durante este período también episodios de clima templado y épocas de calor.[661] Es hacia finales del reino nazarí, cuando tenemos algunos datos de mayor interés sobre fenómenos naturales, así en 1478 tenemos constancia sobre una gran inundación provocada por el río Darro, que se soldó con graves daños humanos y materiales.[662]

Algunos trabajos como los de Sánchez Rodrigo han intentado situar los principales cambios climáticos producidos durante los últimos siglos en Andalucía, pero rara vez tenemos datos sistemáticos aplicables con anterioridad al s. XVI y menos aún respecto a nuestro marco de análisis, la Vega. Lo cierto es que autores como Sánchez Rodrigo, Esteban Parra y Castro Díez, han aplicado una metodología que puede ser de interés para estudios futuros, al rastrear las precipitaciones[663] y otros fenómenos climatológicos en las fuentes documentales, planteada también con éxito en otras áreas europeas.[664] A pesar de que los datos obtenidos a través de la documentación sean válidos –aún para el amplio territorio andaluz– debemos ser cautelosos, hasta que no contemos con suficientes estudios palinológicos y dendrocronológicos. En cuanto a lo que nosotros interesa, en su tesis doctoral, Sánchez Rodrigo apuntaba a que las condiciones térmicas del s. XV eran menos frías y más secas que las del XVI.[665] Uno de los pocos acercamientos directos al clima del reino granadino lo encontramos en un estudio de Miguel Rodríguez, en el que plantea que algunas comarcas del reino probablemente gozaron de mayor humedad que en la actualidad, aún dentro del marco del clima mediterráneo.[666]

[661] COMELLAS, José Luis, *Historia de los cambios…,op.cit.*, pp. 192-193.
[662] ŽENKA, Josef, "Las notas manuscritas como fuente sobre la Granad del siglo XV: La gran inundación del año 1478 en un manuscrito escurialense", *MEAH. Sección árabe-islam*, nº 66, 2017, p. 277.
[663] Véase: SÁNCHEZ RODRÍGO, Fernando; ESTEBAN PARRA, María Jesús; CASTRO DÍEZ, Yolanda, "Seasonal distribution of precipitation anomalies in Andalusia during the sixteenth and seventeeth centuries: A preliminary analysis from documentary sources", *Weather*, nº 51, 1996, p. 210-219.
[664] PFISTERI, Christian, *et.al.,* "Documentary Evidence on Climate in Sixteenth-Century Europe", en PFISTER, Christian; BRÁZDIL, Rudolg; GLASER, Rüdiger (eds.), *Climatic Variability in Sixteenth-Century Europe and Its Social Dimension*, Dordrecht, Springer, 1999, pp. 55-110.
[665] SÁNCHEZ RODRIGO, Fernando, *Cambio climático natural. La pequeña Edad de Hielo en Andalucía. Reconstrucción del clima histórico a partir de fuentes documentales*, Granada, Universidad de Granada, 1994, p. 313-314. [Tesis doctoral]
[666] MIGUEL RODRÍGUEZ, Juan Carlos de, "Incidencia del clima en el paisaje andaluz bajomedieval: El reino de Granada", en CABRERA MUÑOZ, Emilio, *Andalucía entre oriente y occidente…, op.cit.,* p. 738.

Geología y edafología

Queremos dar unos breves pero concisos apuntes sobre la geología y edafología del territorio de la Vega. El estudio de la composición del suelo es esencial para comprender su fertilidad, y consecuentemente se encuentra estrechamente relacionado con las prácticas agrarias y las pautas de asentamiento. Podemos observar cómo la Depresión de Granada está marcada principalmente por la presencia de materiales sedimentarios mesozoicos y terciarios en su Zona Externa, frente a complejos Nevado-Filábride y Alpujárride (materiales paleozoicos y triásicos) en sus Zonas Internas.[667] Dentro de la propia Vega, Ortiz Bernad distingue entre la Vega Alta (materiales detríticos del Pleistoceno Superior) y Baja (formada por sedimentación vinculada al río Genil).[668]

En cuanto a la edafología de la propia Vega, se han realizado análisis relativamente recientes en los que se muestra una calidad de los suelos aceptable y sin índices elevados de contaminación en la actualidad.[669] Lo cual no deja de ser de relevancia, teniendo en cuenta el paulatino abandono de prácticas agrícolas tradicionales. Este mismo análisis muestra una composición química de suelos en varios lugares previamente seleccionados de nuestra Vega[670], a cuyos detalles nos remitimos.

Evolución del poblamiento

Hemos podido observar anteriormente, cómo los límites de la Vega han variado notablemente en el tiempo, siempre dependientes del propio observador y su percepción del espacio vivido. De mayor importancia, si cabe, que nuestra propia comprensión del medio físico, es esa misma percepción del espacio por parte los que habitaron la Vega en el pasado. Es por ello, que recopilaremos algunas de las más relevantes descripciones del medio físico de la Vega desde la Plena Edad Media, en los cuales

667 ORTIZ BERNAD, Irene, *Reconstrucción paleoambiental de la depresión de Granada a través del estudio del paleosuelo*, Granada, Universidad de Granada, 2001, p. 30. [Tesis doctoral]
668 *Ibidem*, p. 35.
669 GARCÍA SOLDADO, María José; *et.al.,* "Análisis espacial geoestadístico para la caracterización edafológica de la Vega de Granada", en CAÑETE PÉREZ, José; LARA VALLE, Juan; CAMACHO OLMEDO, María, *XII Congreso nacional de tecnologías de la información geográfica: El acceso a la información espacial y las nuevas tecnologías geográficas*, Granada, Universidad de Granada, 2006, p. 204.
670 *Ibidem*, pp. 203-205.

encontramos las primera claras referencias al territorio granadino hasta las mismas observaciones que ofrecen los viajeros cristianos tras la conquista. Aquí, no solamente jugará un papel primordial la propia Vega, sino también todos los elementos que la conforman: ríos, montañas y núcleos de habitación. No obstante, no basta con la recopilación y el análisis de las descripciones territoriales que han llegado hasta nosotros, sino que resulta imprescindible incluir también algunas fuentes de tipo arqueológico, sin las cuales obtendríamos un esquema completamente parcial del espacio habitado. Comenzaremos este recorrido desde las primeras ocupaciones humanas de la Vega, si bien presentaremos una atención mucho mayor al desarrollo de los poblamientos desde el período andalusí.

Prehistoria y protohistoria

Resulta imprescindible conocer, aún a grandes rasgos, la evolución del poblamiento en Granada y su Vega en momentos anteriores a nuestro estudio. Comenzaremos por tanto con los pocos datos de los que contamos de época prehistórica. Como hace años apuntaban Rus, Martínez Sevilla y Gámiz, las condiciones geográficas, hidrológicas y climáticas de la Vega de Granada ya eran idóneas para el asentamiento humano durante la Prehistoria Antigua[671], momento en el que encontramos restos por toda la cuenca del Genil. No obstante, la información del paleolítico sigue siendo sumamente escueta, aunque conocemos evidencias de industria lítica del paleolítico superior cuyo origen es el área de Cubillas y Cozvíjar.[672]

Abundan algunos estudios más sobre el neolítico, gracias a los cuales tenemos constancia de restos en algunos puntos localizados de la Vega de Granada y sus cercanías, entre los que podemos citar el yacimiento de La Molaina en la actual localidad de Pinos Puente[673], el de las Catorce Fanegas en pleno centro de

[671] CARRASCO RUS, Javier; MARTÍNEZ SEVILLA, Francisco; GÁMIZ, Jesús, "Algunas cuestiones sobre los asentamientos al aire libre del Neolítico Antiguo/Medio en "La Vega" de Granada", en *Antiquitas*, nº 23, 2011, p. 47.

[672] TORO MOYANO, Isidro; ALMOHALLA GALLEGO, Marciano, "Industrias del paleolítico superior en la provincia de Granada", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 4, 1979, pp. 1-20.

[673] SAEZ PÉREZ, Leovigildo; MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Gabriel, "El yacimiento neolítico al aire libre de La Molaina (Pinos Puente, Granada)",

la Vega[674], el del Llano de las Canteras en Alfacar o Los Castillejos de Montefrío.[675] Todos ellos se encuentran el aire libre. También se han encontrado restos cerámicos pertenecientes a este período en las cercanías de La Malahá, en el yacimiento de Los Baños[676]. Otros yacimientos se sitúan en cambio en cuevas, lo cual ha dado lugar a largos debates sobre ambos tipos de asentamiento, opinando algunos que las cuevas solo servían con una finalidad funeraria durante el neolítico antiguo y medio.[677] Se encuentran durante este período también las primeras muestras de presencia humana en lo que sería la actual ciudad de Granada, gracias al poblado neolítico ubicado en el Campus Universitario de Cartuja.[678]

Durante la Edad del Cobre tenemos relativamente poca información sobre la Vega, aunque encontramos algunos puntos de interés arqueológico en sus alrededores. Entre éstos podemos mencionar el poblado de El Malagón en el altiplano de Chirivel, cerca de Cúllar-Baza[679], El Cerro de los Castellanos en Laborcillas[680] o Las Angosturas en Gor.[681] En la propia Vega, en cuevas ubicadas en La Zubia, se han encontrado restos metálicos, cerámicos y líticos del Cobre Final mezcladas con piezas de influencia argárica[682] en algunas sepulturas.[683] Algo semejante

Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, nº 6, 1981, pp. 17-34.

674 CARRASCO RUS, J; *et.al.*, "Las "Catorce fanegas". Un yacimiento Neolítico al aire libre en la Vega de Granada", *RCEHGR*, nº 1, 1987, pp. 9-37.

675 CARRASCO RUS, Javier; MARTÍNEZ SEVILLA, Francisco; GÁMIZ, Jesús, "Algunas cuestiones sobre los asentamientos…", *art.cit*., p. 48.

676 FRESNEDA PADILLA, Eduardo; RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva, "El yacimiento arqueológico de Los Baños (La Mala, Granda)", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada,* nº 7, 1982, pp. 331-357.

677 CARRASCO RUS, Javier; MARTÍNEZ SEVILLA, Francisco; GÁMIZ, Jesús, "Algunas cuestiones sobre los asentamientos…", *art.cit*., p. 54.

678 SÁNCHEZ MORENO, Amparo, *La formación del oppidum de Iliberri y la evolución diacrónica de su territorio*, Granada, Universidad de Granada, 2015, p. 511. [Tesis doctoral]

679 ARRIBAS, Antonio; *et.al.*, "El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar-Baza, Granada). Campaña de 1975", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 3, 1978, pp. 67-87.

680 AGUAYO DE HOYOS, Pedro, "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre peninsular. El Cerro de los Castellones (Laborcillas, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 2, 1977, pp. 87-104.

681 ESCORIZA MATEU, Trinidad, "Ídolos de la Edad del Cobre del yacimiento de Las Angosturas (Gor, Granada)", *Zephyrvs*, nº 43,, 1990, pp. 95-100.

682 El término "argárico" proviene de El Argar, yacimiento situado en la localidad de Antas (Almería). La cultura argárica se desarrolla durante buena parte de la Edad del Bronce y se puede encontrar no solo en la costa levantina, sino también en el oriente andaluz. Sobre su presencia en Granada se puede consultar: MOLINA GONZÁLEZ, Fernando; CÁMARA SERRANO, Juan, "La cultura argárica en Granda y Jaén", en HERNÁNDEZ PÉREZ, Mauro; SOLER DÍAZ, Jorge; LÓPEZ PADILLA, Juan Antonio (coord.), *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús*, Alicante, Museo Arqueológico de Alicante, 2009, pp. 196-223.

683 FRESNEDA PADILLA, Eduardo; RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva; LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, "La cultura del Argar en el sector oriental de la Vega

ocurre también con el yacimiento del Cerro de San Cristóbal en la cercana Ogíjares.[684]

Es durante la Edad del Bronce cuando comenzamos a tener mayores datos, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo para los asentamientos en la Vega granadina. Encontramos por ejemplo un poblado de grandes dimensiones en el Cerro de la Encina de Monachil, integrado en la cultura argárica.[685] Pero también aparecen numerosos establecimientos humanos en otros puntos de la Vega como Cájar, Alhendín o Armilla.[686] Durante esta época surgen pautas de asentamiento de gran interés, ya que proliferan los poblados en loma, directamente junto a la Vega, aunque siguen conservándose algunos poblados de altura, con mayor capacidad defensiva.[687] De esta época datarían por ejemplo los restos encontrados en el Cerro de la Miel (Moraleda de Zafayona)[688] entre las que se cuenta una fíbula de codo "tipo Huelva" que muestra la relevancia de los talleres metalúrgicos de Granada en esta última fase prehistórica.[689] En lo que es la actual ciudad de Granada, se han encontrado restos de cabañas circulares, especialmente en la zona baja del Albaicín y la Gran Vía.[690] Según indica Sánchez Moreno, hacia el s. VII a.C la población se dirigiría a lo alto del Albaicín, y se crearía una primera muralla alrededor del asentamiento.[691] Asimismo, durante el Bronce Final se comienzan a observar las primeras muestras de "iberización" gracias a restos cerámicos, y también aparecen claras evidencias de importaciones

de Granada. Estado actual de la investigación", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 12-13, 1987-1988, p. 122.

[684] *Idem.*

[685] ARANDA JIMÉNEZ, Gonzalo; MOLINA GONZÁLEZ, Fernando, "Intervenciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad de Bronce del Cerro de la Encina (Monachil, Granada)", *Trabajos de Prehistoria*, nº 62/1, 2005, pp. 165-179 y JIMÉNEZ BROBEIL, Sylvia; GARCÍA SÁNCHEZ, Manuel, "Estudio de los restos humanos de la Edad del Bronce del Cerro de la Encina (Monachil, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 14-15, 1989-1990, pp. 157-180 y también ARRIBAS, Antonio; *et.al., Excavaciones en el poblado de la Edad de Bronce "Cerro de la Encina": Monachil, Granada (el corte estratigráfico, Número 3)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1974.

[686] FRESNEDA PADILLA, Eduardo; RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva; LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, "La cultura del Argar en el sector oriental…", *art.cit*., p. 122.

[687] *Idem.*

[688] CARRASCO RUS, Javier; PACHON ROMERO, Juan; PASTOR, Mauricio, "Nuevos hallazgos en el conjunto arqueológico del Cerro de la Mora. La espada de lengua de carpa y la fíbula de codo del Cerro de la Miel (Moraleda de Zafayona, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, nº 10, 1985, p. 265.

[689] CARRASCO RUS, Javier; PACHÓN ROMERO, Juan, "Fíbula de codo tipo Huelva en el entorno norte de la Vega de Granada", *Spal*, nº 10, 2001, p. 235.

[690] ORFILA PONS, Margarita, "Granada en época romana: los restos arqueológicos, una visión global", *RCEHGR*, nº 25, 2013, p. 16.

[691] SÁNCHEZ MORENO, Amparo, *La formación del oppidum…,op.cit.,* p. 514.

fenicias.[692] Pachón y Carrasco Rus sostienen que la Vega de Granada sufriría una notoria "semitización" marcada por la presencia de fenicios y el establecimiento de una ruta de comunicación entre la Vega y la costa mediterránea.[693] Cabe apuntar a que los fenicios contarían con dos enclaves costeros muy cercanos a la Vega granadina, que sería por un lado *Sexi* (Almuñécar) y por otro, *Suel*/*Salambina* (Salobreña).[694]

La cultura ibérica será característica de la Edad del Hierro peninsular, considerándose que ya estaba plenamente formada en el s. VI a.C.[695] Nos adentraríamos, por tanto, en plena protohistoria, en la que solamente contamos con fuentes indirectas sobre la población local de la Península. Sabemos aún demasiado poco sobre la presencia íbera en Granada y su Vega, aunque durante los últimos años han aparecido algunos estudios de interés.[696] Vimos cómo durante la Edad del Bronce existió un poblado de cabañas circulares en el área del Albaicín. Durante los próximos siglos acabaría evolucionando en un núcleo de población íbero relevante[697] que según la tradición historiográfica, sería la *Ildurir* (luego *Iliberri*) que se citará entre los siglos II y I a.C en fuentes latinas. Se han encontrado tanto estructuras pertenecientes a casas u otros entornos domésticos como a construcciones defensivas de esta época en el entorno del Albaicín[698] junto a otros elementos de la antigua urbe.[699] Restos, que en buena medida, fueron reaprovechados durante el período de dominación romana, como la muralla íbera sobre la que pasaría el nuevo acueducto.[700]

[692] PASTOR MUÑOZ, Mauricio; CARRASCO RUS, Javier; PACHÓN ROMERO, Juan Antonio, "Protohistoria de la Cuenca del Genil: el yacimiento arqueológico "Cerro de la Mora" (Moraleda de Zafayona, Granada*)", Studia Historica, Historia Antigua*, nº 6, 1988, p. 37.

[693] PACHÓN ROMERO, Juan Antonio; CARRASCO RUS, Javier, "La Mesa de Fornes (Granada) y la semitización en la Vega de Granada: la trascendencia de la puerta sur-suroeste", *Mainake*, nº 31, 2009, p. 373.

[694] PASTOR MUÑOZ, Mauricio, "La provincia de Granada en época romana. Indigenismo y romanización", *RCEHGR*, nº17, 2005, p. 71.

[695] ALMAGRO GORBEA, Martín, "La iberización de las zonas orientales de la Meseta", *Empúries: revista de món clàssic i antiguitat tardana*, nº 38-40, 1976-1978, p. 93.

[696] Cabe citar especialmente la tesis doctoral de Amparo Sánchez que sin duda alguna supone una síntesis del conocimiento adquirido hasta el momento sobre la Granada íbera. SÁNCHEZ MORENO, Amparo, *La formación del oppidum…, op.cit.*. También, para comprender de modo general la estructura de los asentamientos íberos, se puede consultar ARENGUI, GASCÓ, Carmen, *Los íberos ayer y hoy. Arqueologías y culturas*, Madrid, Marcial Pons, 2012.

[697] ORFILA PONS, Margarita, "Granada en época romana…", *art.cit.*, p. 17.

[698] *Ibidem*, p. 18.

[699] Un acercamiento muy dinámico a los restos de Iliberri se encuentra en: ADROHER AUROUX, Andrés, "Granada antes de Granada. Un paseo arqueológico por los restos de la ciudad ibérica de Iliberri", *Bastetania*, nº3-4, 2015-2016, pp. 43-65.

[700] ADROHER AUROUX, Andrés, "Granada antes de Granada. Origen, desarrollo y romanización en el Oppidum ibérico de Iliberri", *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, nº 16, 2014, p. 76.

En la Vega, podemos citar el pequeño poblado íbero de los Baños de La Malahá, situado en loma y sin fortificaciones conocidas.[701] Más cerca de lo que sería *Iliberri*, se encontraba el pequeño poblamiento encontrado en Loma Linda (Los Ogíjares), al que Rodríguez Ariza le otorga un carácter agrícola, y que no tuvo continuidad durante la ocupación romana.[702] De mayor relevancia es sin duda el Cerro de los Infantes (Pinos Puente), en los que se ha situado la ciudad de *Ilurco*, que puede responder al nombre prerromano de *Ilturkon*.[703] Éste núcleo de poblamiento se ha considerado el *oppidum* por excelencia de la Vega granadina, al dominar desde su posición privilegiada, sobre el río Frailes, buena parte de la comarca.[704] Junto al Cerro de la Mora[705] y la propia *Iliberri*, estos tres núcleos ejercerían buena parte del control sobre la región durante el dominio íbero.

Época romana

Con la conquista de Hispania por parte de Roma, el territorio peninsular se verá sometido a grandes transformaciones que tradicionalmente se han adscrito al término de "romanización". Término discutido como pocos, refleja los grandes cambios culturales que experimentan los territorios conquistados, no siempre a igual ritmo ni grado de profundidad. Granada y su Vega se encontrarían insertas en el sur peninsular, que para muchos sufrió una romanización rápida y profunda.[706] Tal como recoge Román Punzón, durante el s. III a.C Cartago dominaba algunos puntos costeros de la actual provincia de Granada como *Sexi* (Almuñécar), si bien la población del interior vivía con relativa independencia, aun siendo activos colaboradores de los

[701] RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva, "Excavación de urgencia en el conjunto arqueológico de Los Baños (La Malahá, Granada)", *Anuario arqueológico de Andalucía*, nº 3/1, 2001, p. 370.
[702] RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva, "El yacimiento ibérico de Loma Linda (Los Ogíjares, Granada)", *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, nº 16, 1991, p. 353.
[703] PÉREZ ALMOGUERA, Arturo, "Iltir/iltur=oppidum. Los nombres de lugar y la ciudad en el mundo ibérico", *Faventia*, nº 23/1, 2001, p. 34.
[704] PACHÓN ROMERO, Juan Antonio, "Más allá de Iliberri. Ibéricos en las depresiones orientales granadinas", en ADROHER AUROUX, Andrés María; blánquez, Juan (coords.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, vol. 1, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid-Universidad de Granada, 2008, p. 258.
[705] *Ibidem*, p. 254.
[706] Las tesis tradicionales como las de José María Blázquez o Bosch-Gimpera sostienen que el sur de la Península vivió una romanización acelerada, mientras que el norte mantendría parte de sus estructuras prerromanas hasta prácticamente la Edad Media. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José, *La Romanización*, Madrid, ISTMO, 1986, p. 79. Para una valoración general del empleo de la "romanización" en la historiografía, véase: GOZALBES CRAVIOTO, Enrique; GONZÁLEZ BALLESTEROS, Iván, "Visiones de la romanización de Hispania (1887-1960)", *Iberia*, nº 10, 2007, pp. 37-48.

cartagineses.[707] La presencia romana en Granada se puede vincular directamente a la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C), puesto que los romanos convertirían Hispania en uno de los principales escenarios del conflicto contra el pueblo púnico.[708] Podemos aceptar, como indica Pastor Muñoz, los años 180-179 a.C como la fecha final de la conquista de la región, ya que es en este momento cuando Tiberio Sempronio Graco llega hasta *Cartima* (Cártama, Málaga) y obtiene su rendición.[709]

Abad y Bendala comentaban hace ya algunos años, que durante la primera presencia de Roma en la Península, bajo el estandarte de la República, se puede observar una tendencia de aprovechar núcleos urbanos preexistentes.[710] Así ocurriría con las citadas *Iliberri* e *Ilurco*. De ésta última sabemos poco más allá de la existencia de un conjunto termal, y la aparición de algunos restos estructurales y materiales. Aunque también se ha evidenciado que la ciudad acuñó moneda[711] En cuanto a *Iliberri*, Plinio el Viejo, en su archiconocida *Naturalis historia*, ya nos habla de esta urbe bajo dominio romano.[712] Una ciudad perteneciente a la provincia Ulterior[713] que durante esta época adquiriría una notoriedad considerable. Sabemos que recibía agua de un extenso acueducto que superaba los 30km de largo y que en la actual Cartuja se encontraba un alfar que producía *terra sigillata*.[714] La ciudad acuñará además moneda desde la primera mitad del s. II a.C.[715] En un momento indeterminado, pero quizás durante el mandato de César[716], adquiriría la condición de *municipium* romano, con el nombre de *Municipium Florentium Iliberritanum*. Como es característico de cualquier *civitas* romana, contaría con un foro que tradicionalmente se ha ubicado en los alrededores del Carmen de

[707] ROMÁN PUNZÓN, Julio, *Contribución al estudio del poblamiento de época clásica en la Vega oriental de Granada. El yacimiento del Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona),* Granada, Universidad de Granada, 2006, p. 216. [Tesis doctoral]

[708] PASTOR MUÑOZ, Mauricio, "La provincia de Granada …", *art.cit.*, p. 75

[709] *Ibidem*, p. 77.

[710] ABAD CASAL, Lorenzo; BENDALA GALÁN, Manuel, "Urbanismo y ciudad: de las formaciones ibéricas a la consolidación del modelo romano", en AYUNTAMIENTO DE ELCHE (ed.), *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología: Elche, 1995*, Elche, Ayuntamiento de Elche, 1997, p. 13.

[711] GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal, "Ciudad y poblamiento romano en la provincia de Granada durante el Alto Imperio", *Habis*, nº 32, 2011, p. 282.

[712] ORFILA PONS, Margarita, "Granada en época romana…", *art.cit.*, p. 19.

[713] Con las sucesivas modificaciones administrativas que sufrirían los territorios pertenecientes a la República, y posteriormente al Imperio, Granada y su Vega quedarían adscritas a la Baetica, y más tarde, parte de la provincia de Granada pertenecería a la Tarraconese. Con las reformas de en las subdivisiones provinciales, Iliberri se encontraía en el conventus Astigitanus. Un buen resumen de estas modificaciones: JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 139-143.

[714] FERNÁNDEZ GARCÍA, María Isabel, "Arqueología romana en la provincia de Granada", *Florentia Iliberritana*, nº 3, 1992, p. 142.

[715] *Ibidem*, p. 145.

[716] PASTOR MUÑOZ, Mauricio, "Las élites locales del Municipium Florentium Iliberritanum", *Florentia Iliberritana*, nº 28, 2017, p. 164.

la Concepción[717], aunque se trata de una afirmación no exenta de polémica.[718] Estas *civitas* también fue escenario del famoso Concilio de Elvira a comienzos del s. IV. Gracias a la conservación de sus actas se han obtenido noticias excepcionales sobre la Iglesia primitiva y el contexto de la Hispania tardoantigua.[719]

En la actual Atarfe, en plena Sierra Elvira, aparece otro núcleo de población conocido como *Castella*, *Castilia* y *Qasṭīliya* en las fuentes árabes. El nombre del emplazamiento, tal como indica Román Punzón, ya nos muestra una alta probabilidad de que se tratase de un hábitat fortificado.[720] Además, el mismo autor incide en que debía ser un lugar de cierta relevancia, teniendo en cuenta el hallazgo de más de mil tumbas en la necrópolis de Marugán.[721] Si bien es cierto que no existen evidencias de que *Castilia* fuese realmente una ciudad como tal durante época romana y tardoantigua.[722] *Castella/Castilia* se ha puesto en relación también con la fundación de la ciudad de Elvira, teniendo en cuenta su ubicación. Y como veremos, algunas fuentes árabes parecen hablar de Elvira bajo el nombre de *Qasṭīliya*.

La Vega, por otro lado, sería el escenario perfecto para la proliferación de *villae* gracias a sus excepcionales ventajas para la producción agrícola. Estas explotaciones privadas que suelen ubicarse en el entorno rural, son bien conocidos a nivel conceptual, y combinaban una función residencial con la explotación agraria, pudiendo albergar también otras actividades económicas en su seno[723]. A esta definición genérica cabe añadir el hecho de que no todas las villas corresponden al mismo modelo, ya que algunas

[717] GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal, "Ciudad y poblamiento romano…", art.cit., p. 280.

[718] El debate incide en que los primeros restos del foro se descubrieron por D. Juan de Flores y Oddouz en el s. XVIII, al que algunos consideran un absoluto "falsario", mientras que otros dan validez (aún con ojos críticos) a al menos parte de la información que provee. Véase dos puntos de vista un tanto encontrados: RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Excavación arqueológica en el Carmen de la Concepción (Albaiciín, Granada). Datos para una polémica", *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 7, 2000, pp. 137-156 y SOTOMAYOR, Manuel; ORFILA PONS, Margarita, "Un paso decisivo en el conocimiento de la Granada romana (Municipium Florentinun Iliberritanum)", *Archivo Español de Arqueología*, nº 77, 2004, pp. 73-89.

[719] Existen numerosas obras que se centran en el Concilio de Elvira, aunque podemos citar el compendio monográfico: SOTOMAYOR MURO, Manuel; FERNÁNDEZ UBIÑA, José (eds.), *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada, Universidad de Granada, 2005.

[720] ROMÁN PUNZÓN, Julio, "Algunas consideraciones acerca de Eliberri en época tardoantigua", *Anales de Arqueología Cordobesa*, nº 16, 2005, p. 172.

[721] *Idem.*

[722] *Ibidem*, p. 175.

[723] GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal, "Ciudad y poblamiento romano…", *art.cit.*, p. 272. En Hispania se han encontrado evidencias de *villae* que sirvieron como espacios de producción de cerámica, para la fábrica de tejidos, centros de explotación ganadera o la producción de vino y aceite. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José, *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid, Cristiandad, 1978, pp. 253, 256 y 276. En cuanto a la producción de vino y aceite, es de interés ORFILA PONS, Margarita, *et.al.*, "La ocupación rural de la

construcciones exhiben una gran opulencia, dependiente de la riqueza de sus dueños, frente a otras *villae* más humildes y de menor tamaño. Del mismo modo, algunas de estas villas supeditarán la función residencial a la productiva, y viceversa. Solían construirse en pequeñas colinas o laderas que permitían el control de la tierra cultivable de su alrededor. Destaca además su situación cerca de ciudades o vías de comunicación.[724] Curiosamente, la descripción de villa romana evoca prácticamente el mismo significado que las *munà* del mundo islámico medieval para algunos autores, y de hecho algunos han empleado la misma terminología para referirse a ellas. Glaire Anderson, por ejemplo, emplea la palabra villa para referirse a las almunias omeyas de Córdoba.[725]

No son pocas las villas romanas que conocemos, en la actualidad, ubicadas en la Vega granadina, entre las que cabe citar las de Huétor Vega, Daragoleja, Híjar, Los Ogíjares, La Zubia, Las Gabias o los restos encontrados en la Casería de Titos.[726] Pero llama especialmente nuestra atención la existencia de un estrecho cordón de *villae* rodeando la *civitas* de *Iliberri*.[727] Siguiendo esta idea, podemos mencionar las villas encontradas en la Calle Primavera, la situada en la Sede de Caja Rural, la que se ubica en el Palacio de Deportes y aquéllas que recientemente se descubrieron, una en Camino de Ronda[728] y otra en Mondragones.[729]

Así, la Vega parece estar dominada por la presencia de *villae,* que durante los próximos siglos pudieron convertirse en focos de atracción de poblamiento, gracias a su actividad productiva. Esto quizás llevaría, como se ha atestiguado en otros lugares del Imperio, a la transformación de *villae* en núcleos de mayor entidad, dando lugar a un poblamiento disperso en el ámbito

Vega de Granada. Villae, aceite y vino", *De vino et oleo Hispaniae. An.Murcia*, nº 27-28, 2011-2012, pp. 421-428.

[724] GLICK, Thomas, *From Muslim Fortress to Christian Castle. Social and Cultural Change in Medieval Spain*, Manchester, Manchester University Press, 1995, p. 4.

[725] ANDERSON, Glaire, "Villa (munya) architecture in umayyad Córdoba…", *art.cit.*, pp. 53-79.

[726] ORFILA PONS, Margarita, *et.al.*., "La ocupación rural de la Vega…", *art.cit*., pp. 421-428.

[727] *Idem*.

[728] Parece que las obras realizadas en la antigua estación de autobuses descubrieron los restos de varias villas, que pudieron estar relacionadas entre ellas. NAVAS GUERRERO, Elena, "Una nueva villa romana en el centro de Granada: estudio preliminar", *Antiqvitas*, nº 21, 2009, p. 100, espec. mapa. También: NAVAS GUERRERO, Elena, *et.al.*, "Vida cotidiana a través de la cultura material y los restos arqueofaunísticos de una villa romana de Granada", *Antiqvitas*, nº 29, 2017, pp. 109-124.

[729] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, *et.al.*, "La villa romana de los Mondragones (Granada). Un nuevo yacimiento arqueológico en el entorno de Iliberis", *ROMVLA*, nº 12-13, 2013-2014, pp. 475-501.

rural.[730] No obstante, semeja lógico pensar que en este mundo rural encontraríamos otros tipos de asentamientos que conviven, al menos temporalmente, con los establecidos por influencia romana. ¿Qué ocurre, por ejemplo, con los pequeños poblados íberos preexistentes? Ni las fuentes textuales ni arqueológicas nos responden hoy a tal pregunta, aunque podamos extrapolar alguna información de la evolución de los grandes *oppidum* de *Ilurco* e *Iliberri*. Ambas mantenían un control del territorio circundante en época íbera, y se convierten en *civitas* romanas ejerciendo una función semejante sobre su *hinterland* rural. Román Punzón, hablando de la tan cercana Vega de Loja, alude a que los asentamientos de altura y de carácter defensivo propias del dominio íbero solo pervivirían tras la conquista si además del papel estratégico-militar, poco importante en el nuevo contexto de "*unificación política*"[731], se encontraban en puntos clave del eje viario que permitirá el correcto flujo de la economía romana.

Con todo, ignoramos la evolución de los asentamientos de pequeña escala durante las primeras décadas tras la conquista, y lo mismo ocurre con el poblamiento romano *ex novo* que pudo surgir alejado de la ciudad, más allá de las *villae* cuyos restos nos son conocidos. Como ya apuntaban González Román[732] y Martínez Vázquez[733], uno de los análisis más interesantes que existe al respecto, es el llevado a cabo desde la ciencia filológica, al rastrear el origen latino de algunos topónimos conservados gracias a fuentes árabes o todavía hoy presentes en la Vega. Tales esfuerzos se han llevado a cabo especialmente en los trabajos de Seco de Lucena[734] y Jiménez Mata[735]. En la nómina toponímica de origen latina que nos es conocida podemos citar: *Arināliš* (Arenales: *arenarium*), *Arīnaš* (Arenas del Rey: *arena*), *Armillat* (Armilla: gentilicio *Armilius*), *al-Baḏul* (Padul: *padule*), *Balaysāna* (Belicena: gentilicio *Bellicus*), *Bāliš/Bāluš* (*vallis*), *Ballīluš* (Velillos: *vellillox*), *Biniyālluš* (Pinillos: *pinus*), *Bīnuš* (Pinos

[730] ROMÁN PUNZÓN, Julio, *Contribución al estudio del poblamiento…, op.cit.*, p. 242.
[731] *Ibidem*, p. 241.
[732] GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal, "Ciudad y poblamiento romano…", *art.cit*., p. 292.
[733] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 236.
[734] Son numerosos los estudios que tiene este autor sobre la toponimia granadina, para citar solo unos pocos: SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al Reino de Granada", *Al-Andalus*, nº 16/1, 1951, pp. 49-85; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Toponimia árabe de la Vega y los montes de Granada", *Al-Andalus*, nº 29, 1964, pp. 311-327; SECO DE LUCENA, Luis, "Versiones árabes de topónimos de origen latino", *Miscelánea Marín Ocete*, nº 2, pp. 1185-1190.
[735] Recordar su importante tesis doctoral: JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.*.

Puente: *pinus*), *Dār al-Funt* (Deifontes: combina el *dār* árabe con la voz latina *funt*), *Marasāna* (Maracena: gentilicio *Maratius, Marsius, Marcius*), *Qanāliš* (Canales: *canalis*), *Al-Qanār* (Cortijo del Canal: *canalis*), entre muchos otros.[736]

Volvamos ahora brevemente a la cuestión, de gran interés para este estudio, de la evolución de las *villae*, como propiedades rurales pertenecientes, generalmente, a miembros de una élite socio-económica. Los primeros dos siglos de nuestra Era estarían marcados, según la tradición historiográfica, por un acentuado desarrollo económico del Imperio Romano. Esta prosperidad durante la dinastía antonina bebería en buena medida del florecimiento del comercio.[737] Sin embargo, el apogeo económico del Imperio se vería sucedido por una inmensa crisis estructural, conocida habitualmente como la "crisis del siglo III", que ha generado incontables estudios[738], siendo una teoría que cuenta tanto con defensores como detractores.[739]

Rostovtzeff planteaba en su momento que uno de los factores principales de esta crisis (o revolución social, desde su punto de vista) residía en la contradicción o el antagonismo entre el mundo urbano y rural, ejemplificado en las *villae*.[740] ¿Pero qué ocurriría realmente con estas explotaciones durante el siglo III? Muchos autores han apuntado a un abandono progresivo de las villas durante esta centuria, lo cual no significa que durante la misma época no apareciesen *villae* nuevas. Como apuntan Barja de Quiroga y Lomas Salmonte, durante el siglo III parece producirse una reestructuración del campo –al menos en Italia– que lleva a la concentración de la tierra y sus bienes en manos de unos pocos.[741] Esto nos podría llevar al declive de las villas de tamaño mediano y la ruina del campesinado propietario, que pasa a engrosar la masa de colonos del imperio.[742] Tenemos constancia de villas granadinas que se abandonan a lo largo de los siglos III y IV, como la del Cortijo del Canal (Albolote).[743] Otro ejemplo lo podemos

[736] *Ibidem*, p. 270, 271, 272, 297, 311, 315, 358, 508, 549, 553
[737] FERNÁNDEZ UBIÑA, Jose, *La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo*, Madrid, Akal, 1982, p. 19.
[738] Una interesante aproximación a la "crisis del siglo III" en los trabajos de historiadores nacionales en: PEÑA CERVANTES, Yolanda, "La "crisis" del siglo III en la historiografía española", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, nº 13, 2000, pp. 469-492.
[739] Sobre la "crisis del siglo III" como un mito historiográfico: BRAVO CASTAÑEDA, Gonzalo, "¿Otro mito historiográfico? La crisis del siglo III y sus términos en el nuevo debate", *Studia Historica, Historia Antigua*, nº 30, 2012, pp. 115-140.
[740] ROSTOVTZEFF, Mijail, *Historia social y económica del Imperio Romano*, Espasa-Calpe, 1981, *passim*.
[741] LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, Pedro; LOMAS SALMONTE, Francisco, *Historia de Roma*, Madrid, Akal, 2004, p. 406.
[742] FERNÁNDEZ UBIÑA, Jose, *La crisis del siglo III…, op.cit.,* p. 98.
[743] GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal, "Ciudad y poblamiento romano…", *art.cit*., p. 293.

encontrar en la villa granadina de Camino de Ronda que durante el mismo siglo se reconvierte en necrópolis.[744]

Durante el siglo IV, no obstante, también se produce un auténtico renacimiento de las villas y son numerosas las que se construyen en Hispania.[745] Las *villae* gestionadas por colonos seguían siendo, en este momento, grandes fuentes de riqueza, gracias a su función productiva.[746] Los registros arqueológicos han permitido discernir una monumentalización de numerosas villas hispanas durante finales del siglo III y a lo largo de la próxima centuria. Así, las villas comenzarán a presentar elementos constructivos (peristilo, termas, etc.) y decorativos de gran lujo y que aparecen en buena parte de las villas de la cuenca mediterránea.[747] Chavarría Arnau, que ha dedicado minuciosos estudios al conocimiento de la transformación de las *villae*, incide en que esta monumentalización no se inscribe ya tanto en viejos debates historiográficos sobre una supuesta ruralización de la sociedad y la decadencia del mundo urbano, sino en una época de esplendor económico.[748]

Como bien es conocido, el siglo IV sería testigo de la entrada de los pueblos germánicos en el Imperio, que como recogen Ripoll y Arce, obtienen y se adueñan de numerosas tierras[749], lo cual al menos en principio debería alterar los modelos de ocupación del suelo y el aprovechamiento del mismo. Estas poblaciones del nordeste europeo no llegarían hasta principios del s.V a Hispania. Su establecimiento se legitimaría tras la firma del *foedus* de 411 por parte del emperador "usurpador" Máximo.[750] Estas poblaciones (alanos, vándalos y suevos) pasarían a la práctica

[744] NAVAS GUERRERO, Elena, "Una nueva villa romana en el centro de Granada…", *art.cit.*, p. 106.
[745] GLICK, Thomas, *From Muslim Fortress…, op.cit.,* p. 4.
[746] RIPOLL, Gisela; ARCE MARTÍNEZ, Javier, "Transformación y final de las *villae* en occidente (siglos IV-VIII): problemas y perspectivas", *Arqueología y Territorio* medieval, nº 8, 2001, p. 24.
[747] BROGIOLO, Gian Pietro; CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra, "El final de las villas y las transformaciones del territorio rural en el Occidente (siglos V-VIII)", en FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA ENTERO, Virgnina; GIL SENDINO, Fernando (eds.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, Gijón, Trea, 2008, p. 195.
[748] CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra, "Villas en Hispania durante la Antigüedad tardía", en CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra; ARCE, Javier; BROGIOLO, Gian Pietro (eds.), *Villas Tartoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Madrid, CSIC, 2006, p. 24.
[749] RIPOLL, Gisela; ARCE MARTÍNEZ, Javier, "Transformación y final…", *art.cit.*, p. 24.
[750] GIL EGEA, María, "Barbari ad pacem incundam conversi: el año 411 en Hispania", *POLIS. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica*, nº 12, 2000, p. 75.

agraria, o como apuntaba Orosio, en un texto recogido por Arce: "*Dejadas las armas, se dedicaron al arado*".[751]

Tras alanos, vándalos y suevos llegarían los visigodos, cuya preeminencia sobre las demás poblaciones germánicas marcará el devenir de la península hasta el s. VIII. Ahora bien, ¿qué observamos en la evolución de las *villae* antes del oficial establecimiento del reino visigodo de Toledo en el año 507? Brogiolo y Chavarría Arnau apuntan al abandono de la gran mayoría de villas a lo largo de los siglos V y VI, aunque como veremos, las estructuras preexistentes suelen reutilizarse con finalidades muy diversas.[752] Otras villas, como la granadina de los Mondragones, presentan un poblamiento de mayor continuidad en el tiempo, ya que este conjunto de estructuras es ocupado hasta el siglo VII d.C.[753] Aunque debemos remarcar que es durante el siglo V cuando se producen las mayores transformaciones estructurales y del uso del espacio en esta villa.[754] Durante la misma época aparecen nuevas formas de asentamientos aristocráticos (*castella* y otras fortificaciones) y surgen también aldeas de mayor entidad.[755]

Con todo, el siglo V supone la caída del Imperio Romano de Occidente y la desintegración paulatina de las estructuras socio-económicas y administrativas que se habían extendido desde la península itálica. Como ya pudimos ver, esto afectará también a las pautas de asentamiento, que variarán según los nuevos poderes que se establecerán en cada región del inmenso imperio. Sobre el asentamiento romano en sí, cabe añadir que ante la ausencia de nuevas fuentes documentales que permitan delimitar con mayor precisión sus pautas, la arqueología, y en especial la prospección superficial y sistemática, capaz de abarcar extensiones territoriales amplias, podrá aportar nuevos datos de interés.

[751] ARCE MARTÍNEZ, Javier, "Campos, tierras y *villae* en Hispania (siglos IV-VI)", en CABALLERO ZOREDA, Luis; MATEOS CRUZ, Pedro; CORDERO RUIZ, Tomás (coords.), *Visigodos y omeyas. El territorio*, Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC, Madrid, 2012, p. 23.
[752] BROGIOLO, Gian Pietro; CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra, "El final de las villas…", *art.cit*., p. 196.
[753] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, *et.al.*, "La villa romana de los Mondragones...", *art.cit*., p. 494.
[754] *Idem.*
[755] BROGIOLO, Gian Pietro; CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra, "El final de las villas…", *art.cit*., p. 196.

De la Antigüedad Tardía a la Alta Edad Media

En anteriores páginas hablamos ya del impacto territorial que pudieron tener las invasiones germánicas sobre los asentamientos peninsulares. Profundicemos ahora sobre lo que sabemos de las poblaciones del período visigodo en el área de Granada y su Vega. A finales de los años ochenta, Salvador Ventura ya recogía una rica información sobre los poblamientos de los siglos VI y VII de la provincia granadina. Entre ellos citaba, ubicadas dentro de la Vega, las localidades de Atarfe, en la que se habían encontrado restos cerámicos, Colomera y Valderrubio. En estas últimas se ubicaron dos necrópolis visigodas.[756] Y obviamente no debemos ignorar a propia ciudad de *Iliberri*, que debió ejercer de centro de una de las diócesis creadas por los visigodos en el Valle del Genil, junto *Egabrum* y *Astigi*.[757] Como sede episcopal dependía de *Híspalis*, la actual Sevilla.[758]

Según Ventura, las transformaciones que experimentó la sociedad granadina no fueron, al menos en principio, de gran importancia. Así, los habitantes seguirían siendo hispanorromanos en su mayoría, aunque se constata una nutrido grupo judío residente en la región.[759] En *Iliberri* o en sus inmediaciones debió existir un barrio judío al que se conoce como *Garnāṭa al-Yahūd*, origen del actual topónimo de la ciudad.[760] La ubicación exacta de este lugar ha sido debatida, aunque generalmente se sitúa hacia la orilla izquierda del Darro, hacia el Mauror. Será Aḥmad al-Rāzī (888-955 d. C) quien nos lega este fragmento:

[756] SALVADOR VENTURA, Francisco, "El poblamiento en la provincia de Granada durante los siglos VI y VII", *Arte y poblamiento en el SE peninsular. Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, nº 5, 1988, pp. 340-342. Sobre la necrópolis de Valderrubio también se recomienda la consulta de MENDOZA EGUARAS, Ángel, *et.al.*, "Necrópolis tardorromana en Valderrubio (Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº6, 1981, pp. 431-451.

[757] SALVADOR VENTURA, Francisco, "El centro de Andalucía entre los siglos V y VII: de las ciudades herederas de Roma a las sedes episcopales hispanovisigodas", *Habis*, nº 43, 2012, p. 246.

[758] MOLINA GONZÁLEZ, Fernando; ROLDÁN HERVÁS, José, *Historia de Granada. De las primeras culturas al Islam*, Granada, Don Quijote, 1983, p. 355.

[759] SALVADOR VENTURA, Francisco, "El poblamiento en la provincia de Granada…", *art.cit.*, p. 432.

[760] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 146.

"[…] *otro castillo de Granada que llama la villa de los judíos por quanto la poblaron los judíos, esta es la más antigua villa que ha en el término de Elvira*." [761]

Como en otras áreas del antiguo Imperio, también en la Vega comenzaría un proceso de ruralización y muchas ciudades serían abandonadas total o parcialmente, éste sería el caso de *Ilurco*.[762] Con los años, han aparecido nuevos hallazgos que concretan algo más los primeros apuntes ofrecidos por Salvador Ventura. Podemos citar por ejemplo uno de los yacimientos altomedievales más interesantes del área granadina, como es El Castillejo de Nívar. Aquí encontramos una primera fase de ocupación entre la segunda mitad del s. VI y comienzos del siglo VIII, con un asentamiento extenso formado por dos barrios.[763] Durante el mismo siglo VI predominarán los poblamientos en altura, que según Malpica contarán con una mayor capacidad de vigilar el territorio que las urbes, en estado crítico.[764] Los hábitats de altura serían principalmente de tipo concentrado, y podían tener una finalidad defensiva aun teniendo en cuenta que durante la tardoantigüedad no contaban con amurallamiento.[765] Aunque ciertamente el autor apunta a que a partir de esta centuria comienzan a aparecer un mayor número de yacimientos en ladera.[766] El predominio de los asentamientos de altura durante el siglo VI se puede deber también, como incide Jiménez Puertas al hablar de la tan cercana Loja, a la "*inestabilidad del control político de este territorio, dada la presencia de zonas autónomas*

[761] AL-RĀZĪ, Aḥmad, *Descripción de España (Según el Meridiano de Cordova)* ... Mss 9022.

[762] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p.106.

[763] Sobre este yacimiento se pueden consultar: JIMÉNEZ PUERTAS, Manuel; CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal; MUÑOZ WAISSEN, Eva María, "Contextualización de un yacimiento arqueológico medieval: el castillejo de Nívar", en MALPICA CUELLO, Antonio; PEINADO SANTAELLA, Rafael; FÁBREGAS GARCÍA, Adela, *Historia de Andalucía. VII Coloquio "Qué es Andalucía? Una revisión histórica desde el Medievalismo"*, vol. 2, Granada, Universidad de Granada, 2010, pp. 9-28. Recordemos que también está disponible online su memoria de excavación: JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MUÑOZ WAISSEN, Eva María; MALPICA CUELLO, Antonio, El *yacimiento altomedieval de "El Castillejo" (Nívar-Güevéjar)...* Disponible online: https://iesemilio.files.wordpress.com/2012/01/el_yacimiento_altomedieval_de_el_castillejo_nivar-guevejar_-_memoria_de_la_intervencion_arqueologica_puntual_-_2007.pdf [Consultado 24/11/2019]

[764] MALPICA CUELLO, Antonio, "La ciudad de Madinat Ilbira y el poblamiento de la Vega de Granada (siglos VIII-XI)", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, *et al*., (coords.), *Mundos medievales. Espacios, sociedades y poder: Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander, Universidad de Cantabria, vol. 1, 2012, p. 685.

[765] MALPICA CUELLO, Antonio, "Antes de Madīnat Ilbīra. Su territorio en el entorno de 711", *Zona Arqueológica*, nº 15/1, 2011, p. 392.

[766]MALPICA CUELLO, Antonio, "La ciudad de Madinat Ilbira…", *art.cit.*, p. 686.

o en disputa entre los poderes visigodos y bizantinos".[767] Asimismo, Jiménez Puertas apunta a un detalle de gran interés, al vincular la difusión de poblamientos en ladera a una iniciativa de la monarquía visigoda, por la cual comenzarían a aparecer muchas propiedades de orientación agraria que pertenecían o bien a la monarquía, bien al "*patrimonio personal de los monarcas*".[768] ¿Qué vinculación pudo existir entre las *villae* tardoantiguas y tales bienes reales? ¿Pudieron tener estas grandes explotaciones agrícolas una continuidad en el tiempo, aún tras la conquista musulmana? Solo estudios detallados sobre las propiedades reales durante el dominio visigodo pueden esclarecer tales dudas. Además cabe tener en cuenta que en estudios más recientes se ha apuntado a que quizás la presencia y influencia de las aristocracias visigodas en estos espacios pudo no ser tan relevante.[769]

Iliberri seguiría existiendo como vimos, pero ¿bajo qué forma? Es aquí donde aparece uno de los temas más polémicos de la historiografía y arqueología granadina, puesto que con la llegada de los contingentes musulmanes comienza a ganar importancia un núcleo urbano llamado *Ilbīra*, ubicado en Sierra Elvira, parte de la actual localidad de Atarfe, a unos 25km de Granada. ¿Pero qué relación guardaba esta urbe con la *Iliberri* tan conocida, y la posterior *Garnāṭa*? ¿Cómo surge esta ciudad que sería tan importante durante el siglo IX? Incluso tras décadas de debate, la respuesta sigue sin ser sencilla.

Sabemos que en el yacimiento identificado como *Madīnat Ilbīra* debió existir un asentamiento anterior de época romana, aun poco estudiado.[770] Sucesivas excavaciones, dirigidas principalmente por Malpica Cuello, han revelado bastante información sobre la estructura interna de la urbe ya musulmana, puesto que se han encontrado partes de murallas, viviendas y parte de la alcazaba, entre otros múltiples restos, especialmente cerámicos. Malpica apunta a la posibilidad de que tras la conquista musulmana se pudo generar un poblamiento rural en Sierra Elvira que posiblemente dio lugar a la posterior ciudad, como también

[767] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja en la Edad Media*, Granada, Universidad de Granada, 2002, p. 92.
[768] *Ibidem*, pp. 92-93.
[769] MALPICA CUELLO, Antonio; JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Campo y ciudad en el mundo andalusí: Madīnat Ilbīra y su territorio", en MALPICA CUELLO, Antonio; SARR, Bilal (eds.), *Ciudad y mundo rural: las infuelncias de los procesos de aculturación en la formación y evolución*, Granada, Universidad de Granada, 2018, p. 26.
[770] MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje rural medieval en la Vega de Granada y la ciudad de Ilbīra", *Arqueología Espacial*, nº 26, 2006, p. 233.

defiende Ramos Lizana.[771] A su vez se menciona la posibilidad de que *Madīnat Ilbīra* responda a una continuidad de aquel asentamiento romano ya citado, aunque no se puede descartar cualquier otra vía de crecimiento en base a los estudios actuales.[772]

Junto a la polémica que rodea a la ciudad de *Ilbīra*, existe otro debate notorio que gira en torno al poblamiento y la explotación agrícola de la Vega durante el período tardoantiguo y la Alta Edad Media: ¿cómo y quién genera la red de acequias que convertirá a la Vega en aquel paraíso fértil del que hablaba Ibn al-Jaṭīb, y que aún se puede observar en la actualidad a pesar de grandes modificaciones? Numerosos estudios clásicos, principalmente del siglo XIX, apuntaban al origen romano de la extensa red hidráulica, que posteriormente habría sido mantenida por los conquistadores musulmanes.[773] Así lo expresa, de manera concisa Barceló:

"[…] *la cuestión del "origen" de los espacios irrigados no tiene más sentido que el que le pueda dar la tradición colonial, espontáneamente sentida por gran parte de la historiografía, de atribuir a los romanos, en su supuesta misión civilizadora, toda la tecnología del agua*".[774]

Jiménez Puertas, en su brillante estudio sobre el poblamiento medieval de Loja, comentaba con acierto que era sumamente complejo saber si durante la tardoantigüedad el regadío jugaba un papel relevante en la economía local. Aunque parece claro que al dominar los asentamientos en altura, las zonas llanas y más aptas para el desarrollo agrario se verían sumidas en un mayor abandono.[775] Con todo, hoy en día y gracias a los trabajos de autores como Miquel Barceló, Malpica Cuello y Trillo San José[776], existe un mayor consenso en afirmar que la gran expansión de las

[771] RAMOS LIZANA, Manuel, "Los antecedentes de Medina Elvira: poblamiento y territorio en la Vega de Granada durante la Antigüedad Tardía", en VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos (ed.), *Las lámparas de Medina Elvira*, Granada, Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, 2003, pp. 14-47.

[772] MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje rural medieval…", *art.cit.*, pp. 237.

[773] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, "El poblamiento altomedieval de la Vega de Granada", *Studia Histórica. Historia Medieval*, nº25, 2008, p. 142.

[774] BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, "El diseño de espacios irrigados en al-Andalus: un enunciado de principios generales", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo (coord..), *I Coloquio de Historia y Medio Físico. El agua en zonas áridas, arqueología e historia. Almería 14-16 de diciembre de 1989*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1989, p. 16.

[775] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*, p. 93.

[776] BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, "El diseño de espacios irrigados…", *art.cit*, *passim;* MALPICA CUELLO, Antonio, "El agua en al-Andalus. Un debate historiográfico y una propuesta de análisis", en IGLESIA DUARTE, José Ignacio de la (coord.), *V Semana de estudios medievales: Nájera, 1 al 15 de agosto de 1994*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1995, pp. 65-86; MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La hidráulica rural nazarí: análisis de una agricultura irrigada de origen andalusí", en TRILLO

redes de acequias por el sureste peninsular se produjo durante el período andalusí. Más complejo es ya definir la cronología exacta de cada red, trabajo todavía pendiente para muchos sectores de la Vega granadina.

Así, siguiendo estas líneas, podríamos considerar que en el año 711, momento en que irrumpieron las primeras tropas musulmanas desde el norte de África hacia el interior peninsular, debieron encontrarse en la región granadina un poblamiento marcado por una lenta pero segura proliferación de los asentamientos en zonas más llanas, tras un siglo VI caracterizado por yacimientos en altura y la aparición de algunos poblados en ladera. Probablemente existiesen aún en este momento numerosos poblados en altura, que como incide Carvajal López, debían basar su economía en la combinación de la agricultura con la explotación del *saltus* y la práctica de la ganadería, mientras que los asentamientos en llanura seguramente buscasen la fertilidad del suelo para obtener mayores frutos de la agricultura.[777] También se puede observar la reocupación y el reaprovechamiento de antiguas estructuras, especialmente de *villae*, mientras otras muestran un uso continuado en el tiempo, como pudimos comprobar en el caso de Los Mondragones. Jiménez Puertas menciona también la difusión de nuevas formas de asentamientos en el mundo rural que pueden encontrarse en otras áreas del Mediterráneo occidental como los *curtis, mansi, casae* o *sortes*, y que fácilmente pudieron darse en el área granadina, puesto que abundan topónimos tales como "Cortes".[778] Este tipo de poblamientos son de interés al unir, de forma muy semejante al concepto de *villa*, una casa destinada a residencia, graneros y tierra explotable[779], si bien se puede diferenciar por el cercamiento de la finca.

Ahora bien, ¿qué ocurre en la Vega tras la llegada de tropas musulmanas? ¿Cómo afectó la conquista a la evolución del poblamiento y a los asentamientos ya existentes? Sin duda alguna, de trata de un tema complejo, no exento de debate. Pudimos observar en nuestro marco historiográfico cómo la conquista fue centro de discusión durante largas décadas de los siglos XX y XXI. ¿Supuso la conquista una transformación radical de la sociedad

SAN JOSÉ, Carmen (coord.), *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*, Granada, Athos-Pérgamos, 2002, pp. 221-261 y TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en al-Andalus: teoría y aplicación según la cultura islámica", *Tecnología del Agua*, nº 271, 2006, pp. 2-10.

[777] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p.112.
[778] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*, p. 96.
[779] *Idem*.

peninsular como intuyó Guichard? ¿No afectó en exceso a los habitantes autóctonos hispano-romanos como afirmaba Sánchez Albornoz? ¿O acaso podemos observar una lucha entre diversas formaciones sociales, entre las que terminaría triunfando la islámica, representada por el Estado, en términos de Acién?

No es nuestra intención profundizar sobre la conquista en sí, sus causas y consecuencias[780], tema ampliamente debatido y estudiado, aunque queden muchas preguntas sin resolver. Pero para comprender la evolución del poblamiento parece necesario aludir, aún de forma sucinta, a lo poco que se sabe en la actualidad sobre los primeros asentamientos y repartos de tierra que se produjeron tras la conquista. Especialmente los repartos, que generan la base para la propiedad andalusí, serán esenciales para nuestro análisis.

Como es bien conocido, en el año 711 desembarca en la Península Ṭarīf b. Mallūk, quién sabe si llamado realmente por Yuliyān, como clama el relato tradicional.[781] Este conde Julián se cita no solamente como máximo responsable de la llamada de los "invasores", sino que también parece poner a disposición de los árabes los barcos necesarios para cruzar el Estrecho.[782] Las primeras tesis sobre la conquista de la Península Ibérica hablaban del "elemento sorpresa" que supuso la llegada de los musulmanes, mientras que en la actualidad prima la comprensión de la conquista desde la óptica de una planificada expansión del Imperio islámico.[783]

Una vez en suelo peninsular los musulmanes comienzan a tomar importantes ciudades y tierras del reino visigodo, entre ellas el sureste peninsular donde se ubicaría la futura *Ilbīra*, región que fue tomado por 'Abd al-Azīz b. Mūsà.[784] Podemos citar el testimonio transmitido en el conocido *Ajbār Maŷmū'a* del s. XI[785]:

"*El destacamento que fue hácia Rayya la conquistó, y sus habitantes huyeron á lo más elevado de los montes; marchó en*

[780] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "De la conquista musulmana a la abolición del califato omeya (siglos VIII-XI)", en BARRIOS AGUILERA, Manuel; PEINADO SANTAELLA, Rafael (coords.), *Historia del reino...*, *op.cit.*, pp. 114-121.

[781] MALPICA CUELLO, Antonio, "De los primeros vestigios históricos al final de la Edad Media", en MALPICA CUELLO, Antonio, *et.al*., *Historia de Granada*, Granada, Proyecto Sur, 1996, p. 20.

[782] MONTENEGRO VALENTÍN, Julia; CASTILLO ÁLVAREZ, Arcadio del, "La invasión musulmana de la Península Ibérica en el año 711 y la flota de Ifriqiya", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 42/2, 2012, p. 759.

[783] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "De la conquista musulmana a la abolición...", *art.cit*., p. 120.

[784] MALPICA CUELLO, Antonio, "De los primeros vestigios…", *art.cit*., p. 23.

[785] Se trata de una obra anónima del s. XI, siendo una de las principales fuentes textuales para el conocimiento de la conquista musulmana de la Península.

seguida á unirse con el que había ido á Elvira, sitiaron y tomaron su capital, y encontraron en ella muchos judíos. Cuando tal les acontecía en una comarca reunian todos los judíos de la capital, y dejaban con ellos un destacamento de musulmanes, continuando su marcha el grueso de las tropas. Así lo hicieron en Granada, capital de Elvira, y no en Málaga, capital de Rayya, porque en ésta no encontraron judíos ni habitantes, aunque en los primeros momentos de peligro allí se habían refugiado."[786]

En la región granadina se establecería la cora de *Ilbīra*, que limitaba al norte con la cora de Jaén, al este con la de *Tudmīr,* al sur con el Mediterráneo y al oeste con las coras de *Rayya* y Cabra durante el califato, en precisa descripción de Vallvé.[787] Con todo, hay que tener en cuenta que los límites de la cora variarán notablemente a lo largo del medievo, bien por reorganizaciones administrativas internas o empujados por el avance cristiano. La cora de *Ilbīra* es, aún así, una de las mejor conocidas, pues consta con descripciones desde el mismo s. IX[788], y que apenas se verán interrumpidas en el tiempo, a las que volveremos pronto.

El avance de la conquista nos lleva a uno de los problemas esenciales para comprender el poblamiento futuro, ¿cómo se repartieron las tierras tomadas a la población indígena? Y ¿en qué medida permanecieron en manos de los mismos? Somos conscientes de que tal cuestión ha merecido y merece aún estudios propios, es por ello que aludiremos solo a los puntos clave a tener en cuenta. Empecemos por tener considerar las fuentes cronísticas árabes, para posteriormente centrarnos en algunos datos de tipo arqueológico.

Ya Manzano Moreno apreció en su momento que esta cuestión, especialmente el reparto del botín y las tierras, resultó esencial en la creación de los relatos sobre la conquista durante el mismo dominio islámico.[789] De hecho, considera que algunos cronistas actúan en función a unos intereses muy claros, marcados por la dinastía omeya, frente a otros que defienden a los conquistadores. Así, existirían tres tradiciones cronísticas diversas

[786] ANÓNIMO: LAFUENTE Y ALCÁNTARA, Emilio (trad.), *Ajbār Machmuā..., op.cit.,* p. 25. Visto también en MALPICA CUELLO, Antonio, "De los primeros vestigios…", *art.cit*., p. 24.
[787] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, CSIC, 1986, p. 264
[788] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 162-163.
[789] MANZANO MORENO, Eduardo, "Las fuentes árabes sobre la conquista de al-Andalus: una nueva interpretación", *Hispania*, nº 59/2, 1999, p. 420.

que explicarían el reparto del botín y/o de tierras: la egipcia, enfrentada a la medinesa; la de ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb[790] y aquéllas versiones que denomina como “contradictorias”.

En la primera de estas tradiciones, transmitida especialmente por Ibn ‘Abd al-Ḥakam[791] se puede apreciar la mención de la inmensa riqueza que se toparon los conquistadores, pero que se cometieron graves fraudes o *gulūl*, vinculados a “*la ocultación y apropiación del botín en perjuicio del resto de la Comunidad, coincidiendo todas las escuelas jurídicas en que se trata de una falta muy grave* […].”[792] Ibn ‘Abd al-Ḥakam expresa además la idea de que Mūsà no cumplió con la separación de la quinta parte del botín (*jums*) en al-Ándalus.

La versión del andalusí Abd al-Malik b. Ḥabīb es muy cercana a la del autor egipcio, pues también menciona la desmedida riqueza que encontraron los musulmanes en la Península y los fraudes que se produjeron, aún con diferencias en el relato, como la exaltación de algunos de los grandes personajes que participaron en la conquista. No obstante, el andalusí sí defiende, como recoge Manzano, que Mūsà separó el *quinto*. En vistas de Manzano, Ibn Ḥabīb escribe en un momento clave para el gobierno de Abderrahman II, puesto que el emir llevaría a cabo una reestructuración de la administración y aumentaría la centralización estatal.[793] Para tales fines, era esencial conocer las características de la propiedad de la tierra.

Manzano recoge a su vez un relato que se ha atribuido bien a Ibn Ḥabīb, bien a al-Rāzī, en el que nos habla de cómo el gobernador al-Samḥ b. Mālik al-Khawlānī llegó a al-Ándalus. Según este autor la mayoría de tierras habrían sido conquistadas por la fuerza y solo algunas, ubicadas en el norte peninsular, habían capitulado.[794] Cabe decir que al-Samḥ fue elegido por el califa Umar II para realizar reformas fiscales, siendo su primera tarea describir los ríos y mares de al-Ándalus, y posteriormente

[790] Abū Marwān ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb fue un jurista y experto en hadices originariode al-Ándalus. Debió vivir entre los años 790 y 853 de nuestra era. Véase MURANYI, Miklos, “‘Abd al-Malik b. Ḥabīb”, en FLEET, Kate, et.al., *Encyclopaedia of Islam, THREE*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-3/abd-al-malik-b-habib-COM_23346 [Consultado 16/01/19]

[791] El historiador árabe ‘Abd al-Raḥman b. ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Ḥakam residió en el actual Egipto. Murió en el año 830, por lo cual sus escritos suponen una fuente excepcional y temprana para el análisis del Imperio Islámico. Más en: TORREY, Charles, “Ibn ‘Abd al-Ḥakam”, en HOUTSMA, Martijn, *et.al.*, Encyclopaedia of Islam, First Edition (1913-1936) Versión online. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-1/ibn-abd-al-hakam-SIM_2927?s.num=9 [Consultado 16/01/19]

[792] MANZANO MORENO, Eduardo, “Las fuentes árabes…”, *art.cit.*, p. 421.

[793] MANZANO MORENO, Eduardo, “Algunas reflexiones sobre el 711”, en *Awraq*, nº 3, 2011, p. 13.

[794] MANZANO MORENO, Eduardo, “Las fuentes árabes…”, *art.cit.*, p. 426.

distinguir entre las tierras tomadas por las armas y aquéllas que fueron capituladas en dicha región del Imperio, además de tomar el *quinto.*[795]

Bajo esta lógica, cabe comprender que tanto Ibn ‘Abd al-Ḥakam como Abd al-Malik b. Ḥabīb, entre otros múltiples autores, consideran que la toma de la Península se produjo por conquista (*‘aniwiyya/anwatan*) y que por tanto, la tierra[796] se incluye en el botín.[797] Éste debía necesariamente pasar a la *umma*, la comunidad de creyentes.[798] Esta tipología se diferencia de la capitulación o *ṣulḥiyya*, en la que la tierra seguirá perteneciendo al pueblo autóctono.[799] Siguiendo esta línea, cabe citar aquéllas versiones contradictorias que ya mencionamos, especialmente la de Ibn al-Qūṭiyya[800], en la que predomina la idea de que los musulmanes realizaron pactos con los visigodos, y que por tanto, no se podía haber realizado ningún *quinto*.[801]

Sin el quinto, las aspiraciones omeyas al mismo serían infundadas.[802] Yendo más allá, Manzano considera que los omeyas tenían un interés clave en que se considerase la conquista de al-Ándalus realizada mediante el uso de la fuerza, ya que tal afirmación posibilitaría la reclamación de las propiedades de los descendientes de los conquistadores, por ser bienes revocables.[803]

Igualmente, Chalmeta apuntaba a la relevancia que tiene conocer la tipología de conquista que se produjo en al-Ándalus, puesto que nos permitiría saber con qué “*base jurídica*”[804] contaron los conquistadores para el reparto de tierras. Hablamos de una fundamentación teórica, que como dijo el mismo Chalmeta, puede diferir fácilmente de la realidad. Entonces, ¿qué tipo de ocupación se produjo en al-Ándalus? Para Chalmeta, más que de conquista en sí, podríamos hablar de una “*entrega mediante capitulaciones*”.[805] Esto implica que la población indígena seguiría conservando sus

[795] KENNEDY, Hugh, *Muslim Spain and Portugal: A Political History of al-Andalus*, Londres, Routledge, 2014, p. 20.
[796] Hablaremos más adelante, en un apartado dedicado a la adquisición de la tierra en el Islam, sobre la tierra de conquista.
[797] MANZANO MORENO, Eduardo, “Las fuentes árabes…”, *art.cit.,* pp. 424-425.
[798] MANZANO MORENO, Eduardo, “Algunas reflexiones…”, *art.cit.,* p. 13.
[799] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, “Concesiones territoriales…”, *art.cit.,* p. 11.
[800] Se trata de un historiador andalusí cuanto menos curioso, pues que proclama ser descendiente de Witiza. Pudo proceder de una familia visigoda eminente de Sevilla. Muere posiblemente en Córdoba, alrededor del año 977. MONFERRER SALA, Juan Pedro, “Ibn al-Qūṭiyya”, en THOMAS, David, *Christian-Muslim Relations, 600-1500.*
Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/christian-muslim-relations-i/ibn-al-qutiyya-COM_23414[Consultado 16/01/19]
[801] MANZANO MORENO, Eduardo, “Las fuentes árabes…”, *art.cit.,* p. 429.
[802] *Ibidem,* p. 432.
[803] MANZANO MORENO, Eduardo, “Algunas reflexiones…”, *art.cit.,* p. 13.
[804] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, “Concesiones territoriales…”, *art.cit.,* p. 12.
[805] *Idem*.

bienes y que la propiedad de la Corona/Estado visigodo pasaría a los descendientes de Witiza.[806] Chalmeta incide en que por tanto, al menos a nivel teórico, las tierras accesibles a los recién llegados debían ser sumamente limitadas: la tierra que pertenecía a aquéllos que murieron, los que huyeron y desde luego el *res nullius*/*mawāt*.[807] En cuanto a aquéllos bienes tomados por la fuerza, quedarían en manos de los pobladores autóctonos como *jarāŷ*.[808] Mientras, *el jums* permanecería bajo la administración del Estado.[809]

También Malpica entiende la conquista como producto de pactos realizados con poderes locales, lo cual probaría la fragmentación y debilidad de la política visigoda.[810] Para Manzano, los pactos con la aristocracia indígena son asimismo de vital importancia, incluyendo entre las estrategias de los conquistadores las alianzas matrimoniales. Si bien especifica que no todos los pactos respondieron a las mismas características ni fueron igual de ventajosos para la aristocracia autóctona.[811] Contrario a la visión de Chalmeta y Guichard encontraríamos a Vallvé Bermejo, que busca en el reparto de tierras y los primeros asentamientos musulmanes en la Península la influencia y pervivencia hispano-visigoda, llegando a afirmar que los conquistadores siguen la *hospitalitas* romana.[812]

Incluso Chalmeta, que considera que la conquista se produce mediante numerosas capitulaciones con líderes locales, también incide en que las fuentes árabes hablan de la grave problemática de la tierra en al-Ándalus, volviendo a aquéllos fraudes que mencionaban Ibn ‘Abd al-Ḥakam y Abd al-Malik b. Ḥabīb. Relatos de que una manera u otra expresan el “injusto” reparto de tierras que se produjo en al-Ándalus, debido quizás a esa doble comprensión del botín que enfrentaba al Estado y a los conquistadores en lo tocante a los bienes inmuebles.[813] Chalmeta considera que en este proceso de repartos es plausible que gran parte de los bienes de la antigua aristocracia visigoda serán redistribuidos tras la toma del reino.[814] Lo cual no deja de ser

[806] *Ibidem*, p. 14.
[807] *Idem.* En cuanto al *mawāt*, le dedicaremos un breve apartado propio cuando hablemos de los tipos de propiedad en el Islam.
[808] *Ibidem*, p. 15. También hablaremos de esta tipología más adelante.
[809] *Ibidem*, p. 21.
[810] MALPICA CUELLO, Antonio, “De los primeros vestigios…”, *art.cit.*, p. 25.
[811] MANZANO MORENO, Eduardo, “Algunas reflexiones…”, *art.cit.*, pp. 17-18.
[812] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, “España en el siglo VIII: ejército y sociedad, *Al-Andalus*, nº 43/1,, 1978, p. 108.
[813] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, “Concesiones territoriales…”, *art.cit.*, p. 20.
[814] *Ibidem*, p. 23.

contradictorio con la idea de preeminencia de la capitulación sobre la conquista violenta, en la que la mantención de propiedades sería un punto clave. Parece, en última instancia, que los conquistadores árabes y bereberes se adueñaron de gran cantidad de tierras sin concesiones explícitas, pero que terminarían validándose o aceptándose.[815] En ello deriva un estado de "*semi-legalidad*"[816], que en un futuro se mostrará en la falta de poder acreditativo de poseer determinadas propiedades, puesto que habrá una ausencia generalizada de títulos. Esta situación, según Chalmeta, será remediada con la llegada de Abū al-Jaṭṭār[817], quien legalizará la situación de las tierras adquiridas por los conquistadores.

Será el mismo gobernador andalusí quien tenga que lidiar con la masiva llegada de sirios a tierras andalusíes. Éstos de hecho pudieron observar de primera mano las riquezas que los conquistadores habían amasado en al-Ándalus: como recoge Manzano, los sirios llegaron a considerar que los primeros "*vivían en ese territorio como reyes (mulūk)*.[818] Es un hecho bien conocido que los *ŷund-s/aŷnād* sirios comenzaron a llegar sobre el año 741 a la península y que pronto se iniciarían serios conflictos entre ellos y los árabes baladíes. Abū al-Jaṭṭār, encargado de terminar con las contiendas, comenzará a entregar *iqṭā'* en forma de rentas o aprovechamientos, conocidas como *iqṭā' istiglāl*, también en las coras de Elvira y *Rayya*.[819] Hablaremos más adelante, en lo tocante a los antecedentes de propiedad aristocrática, sobre las *iqṭā'* en al-Andalus. Es probable que los mismos sirios tuvieran que recoger los impuestos que debían servirles de sustento, ya que Abū al-Jaṭṭār asentaría cada *ŷund* en los distritos pertinentes, todos ellos apartados de la capital.[820] Fue de esta manera cómo se generó el *ŷund* de Damasco en Elvira:

"*Los distribuyó* [Abū al-Jaṭṭār] *y les concedió dos tercias de los bienes de los protegidos (cristianos) que residían en dichas provincias. Y salieron las tribus sirias de Córdoba.* […] *Lo asentó o estableció en las provincias que se parecían a sus*

[815] *Ibidem,* pp. 20 y 24.
[816] *Ibidem,* p. 26.
[817] Abū l-Jaṭṭār al-Ḥusām fue gobernador de al-Ándalus entre el año 743 y 745, encargado de apaciguar los conflictos que se estaban sucediendo en la península. CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Abu l-Jattar", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/8685/abu-l-jattar [Consultado 22/01/19]
[818] MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas…, op.cit.,* p.79.
[819] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Concesiones territoriales…", *art.cit.,* p. 38.
[820] MANZANO MORENO, Eduardo, "El asentamiento y la organización de los ŷund-s sirios en al-Andalus", *Al-Qantara*, nº 14/2,, 1993, pp. 330-332.

circunscripciones militares que tenían en Siria. Hizo esto de acuerdo con lo que ellos mismos habían escogido. Asentó el ejército o ŷund de Damasco (Dimašq) en la cora de Ilbīra (Iliberis, provincia de Granada); al ŷund del Jordán (al-Urdun) [en la cora de Rayya (provincia de Málaga);; al ŷund de Palestina (Filasṭīn) en la cora de Šiḏūna (Asido, provincia de Cádiz); al ŷund de Emesa (Ḥimṣ) en la cora de Išbīliya (Hispalis, provincia de Sevilla); al ŷund de Qinnasrīn] en la cora de Ŷayyān (provincia de Jaén), y al ŷund de Egipto (Miṣr) en la cora de Bāŷa (Pax Iulia, provincia de Beja) y a parte de él en la cora de Tudmīr (provincia de Murcia)."[821]

Veamos ahora, más allá de estos primeros repartos. ¿Qué ocurrió con la población autóctona y los asentamientos de la Vega? Las fuentes textuales, en demasiadas ocasiones contradictorias, nos hablan de cómo gran parte de la población indígena huyó hacia zonas montañosas, para asentarse en lo que se ha denominado *ḥuṣūn*-refugio, en términos de Acién.[822] Como vimos, esto fue lo que se produjo en la cora de *Rayya* según el *Ajbār Maŷmū'a*. Si bien, Acién apunta a la evidencia de que no todos los habitantes tomarían tal decisión, lo cual se puede atestiguar en la pervivencia de antiguas urbes, algunas de ellas en un estado de decadencia y ruralización.[823] En otro estudio, Acién precisa que estos refugios comunitarios luego coexistirían con *ḥuṣūn* de mucha mayor complejidad constructiva.[824]

Ante la escasa información de las fuentes escritas, siempre es de utilidad fijarnos en los restos arqueológicos. Carvajal López, quien analizó el poblamiento altomedieval de la Vega granadina en su tesis doctoral, especialmente a través de restos cerámicos, ideó cuatro fases principales de evolución del mismo, entre el año 711 y el siglo XI, inclusive. Así, podemos hablar de una primera fase, la más cercana al momento de conquista y que llegaría hasta finales del siglo VIII, principios del IX.[825], en la que observó cómo aparecen restos de cerámica de tradición islámica. Carvajal

[821] IBN AL-JAṬĪB: *Al-Iḥata fi-ajbār Garnāṭa* en trad. de VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* pp. 194-197.
[822] ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Poblamiento indígena en al-Andalus e indicios del primer poblamiento andalusí", *Al-Qantara*, nº 20/1, p. 53.
[823] *Ibidem*, pp. 53-54.
[824] ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Settlement and Fortification in Southern al-Andalus: the Formation of a Land of Ḥuṣūn", en MARÍN, Manuela (ed.), *The Formation of al-Andalus. Part 1: History and Society*, Londres, Routledge, p. 371.
[825] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, "El poblamiento altomedieval…", *art.cit*., p. 139.

considera esencial tener en cuenta para dicho período la aparición de este tipo de cerámica, ya que pronto se podrá observar una sustitución paulatina de los modelos autóctonos.

En determinados yacimientos la cerámica islámica comienza a aparecer junto a la cerámica indígena, por lo que no hay una desaparición repentina de la producción autóctona, al menos en estos lugares. De hecho, sabemos que, por ejemplo, Caparacena o Armilla fueron ocupadas de forma temprana por población islámica, siendo además lugares donde ya había existido un anterior asentamiento romano.[826] Esto se puede vincular sin duda a la ocupación del espacio, puesto que determinados poblamientos serán abandonados por los grupos indígenas, generándose nuevos enclaves, pero también habrá poblado en los que se evidencia una continuidad de los modelos autóctonos en vistas de Carvajal. Existen, por tanto, lugares de marcada continuidad frente a otros en los que parecen introducirse elementos islámicos con mayor fuerza: es probable que los conquistadores se asentasen en algunas localidades determinadas para ejercer un mayor control sobre la población indígena.[827] Esto podría evocarnos la presencia de sirios en la cora de Elvira para cobrar los impuestos que se les habían asignado.

Acién consideraba en su momento que el asentamiento sobre lugares de ocupación anterior a la conquista por parte de los conquistadores no tendría por qué implicar una mera continuidad en el asentamiento, sino una transformación del mismo. Y que de hecho, solo dos tipologías del poblamiento rural visigodo podrían ser continuadas: las *ḍay'a* y los *qaṣr*. [828] Lo cierto es que la llegada de los conquistadores genera la mención y/o aparición[829] de algunos tipos de poblamiento que arraigarán en el territorio y que debemos definir, aún a grandes rasgos. Así se perpetuarán en el poblamiento andalusí granadino algunas tipologías de asentamiento como las *qurà* (sing. *qarya*), *munà* (sing. *munya*) o *maŷāšir* (sing. *maŷšar*).

La *qarya* se conoce generalmente en las fuentes castellanas como "alquería" y se trata de un tipo de poblamiento ampliamente discutido en la historiografía de temas andalusíes, puesto que no existe un acuerdo general sobre las características de estos enclaves poblacionales. En general podemos acogernos a lo que Jiménez

[826] MALPICA CUELLO, Antonio, "La ciudad de Madinat Ilbira…", *art.cit.*, p. 686.
[827] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 481
[828] ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Poblamiento indígena…", *art.cit.*, p. 58.
[829] Entendemos que algunas poblaciones pueden llegar a definirse como alquería (*qarya*) sin ser necesariamente de origen post-conquista, por ejemplo.

Puertas define como "*asentamiento rural de dimensiones muy variables* [...] *se compone normalmente de varias casas pertenecientes a distintos propietarios o arrendatarios* [...] *es habitual la presencia de barrios separados, por lo que hay que pensar que la alquería no es sólo una unión de casas, sino también una entidad más compleja que gestiona un territorio propio y tiene vínculos comunes, ya sea el parentesco, una mezquita, un espacio irrigado, etc*."[830] Este territorio de la alquería está compuesto, a su vez, por espacios diferenciados pero complementarios como las tierras apropiadas (*mamlūka*) y las no apropiadas (*mubāḥa*), compuestas éstas por el *ḥarīm* (tierras comunales) y el *mawāt* (tierra muerta).[831] Incidiremos sobre alguna de estas cuestiones al hablar de la propiedad en el Islam medieval, y dedicaremos también apartados específicos a las tipologías de poblamiento conocidas como *munà* y *maŷāšir* al hablar de tierras e inmuebles de recreo.

Volviendo ya a nuestra Granada altomedieval, y en cuanto al asentamiento de sirios en la cora de Elvira, que se produce tras la llegada del gobernador Abū al-Jaṭṭār, debemos mencionar un dato, cuanto menos curioso. Aunque el análisis toponímico pueda ser inexacto, resulta de interés mencionar la existencia del topónimo doble del actual pago de Yéjar o Yájar, en las cercanías de La Zubia y Cájar[832]: *Yāŷar al-Šāmiyyīn* y *Yāŷar al-Baladiyyīn*. Tanto Seco de Lucena como Jiménez Mata consideraron que esta toponimia responde a un antiguo asentamiento doble.[833] Uno estaría habitado por sirios y el otro por árabes baladíes. En la actualidad apenas quedan restos conocidos de estas alquerías, citadas también por Ibn al-Jaṭīb. No sabemos exactamente cuándo desaparecen estas *qurà*, aunque parece claro que alrededor de 1503 y 1505, dichas poblaciones habían dejado solamente el recuerdo y restos de un antiguo torreón, persistiendo como topónimos en un pago importante en los habices de La Zubia.[834]

[830] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*, p. 93.
[831] Sobre esta cuestión se puede ver TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La alquería y su territorio...", *art.cit.*; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La organización del espacio de la alquería en la frontera nororiental del Reino de Granada", *Studia Historica. Historia Medieval*, nº 24, 2006, pp. 227-240; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* pp. 53-57.
[832] ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Poblamiento indígena…", *art.cit.*, p. 223.
[833] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 691 y SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes identificados*, Granada, Universidad de Granada, Imprenta de Hijos de F. Román, 1974, p. 78.
[834] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit.*, pp. 658-659.

Junto a las dos *Yāŷar* que se comienzan a citar en fuentes relativas a los siglos VIII y IX, aparecen también otras entidades poblacionales que debemos tener en cuenta.[835] Hablamos en primer lugar de *Armillat al-Kubra / Armillat al-Sugra*, la actual Armilla al suroeste de Granada, que como ya apuntamos, debía estar ocupada ya en época romana. Contamos también con menciones a *Hamdān* (Alhendín), topónimo que debe estar vinculado a la tribu yemení del mismo nombre.[836] *Hamdān* dio nombre a uno de los *iqlīm* de la Vega, además de constar de un *burŷ*. Es posible que también *Dār Hudayl*, una de las futuras propiedades de los monarcas nazaríes, tuviera su origen en estos primeros siglos de ocupación musulmana, gracias al linaje de los Hudayl, que como incide Jiménez Mata, tiene representantes hasta el mismo fin del emirato.[837] Algo semejante sucede con *Qanb Qays* (Quempe/Temple) y *Gassān* (Cacín). El primer topónimo es híbrido, al unir el "*campus*" latino con la alusión a la tribu de los Qays.[838] Mientras que el segundo lugar se puede relacionar con la tribu de los Banū Gassān que tanta importancia tuvo en *Ilbīra* durante estas primeras centurias.[839]

Jiménez Mata también posicionó entre los siglos VIII y IX las alquerías de *Qarbasāna* (Caparacena), *Qaštāla*, *Qulŷar* (Gójar), *Qurayš* (posiblemente Cájar), *Šūn* (Jun), *Tāyara*, *Tignar* (Tígnar), *Uŷiŷar* (Los Ogíjares), *al-Ŷarawī* y *al-Zāwiya* (La Zubia).[840] En el caso de que *Qurayš* realmente responda al actual municipio de Cájar, tendríamos cuatro alquerías situadas a muy escasa distancia de la actual ciudad de Granada, todas hacia el sur de la misma. Gójar, Cájar, Los Ogíjares y La Zubia son además limítrofes entre ellas. Junto a éstas, se encuentran a poca distancia tanto Armilla como Alhendín, anteriormente citadas. Los primeros asentamientos conocidos a través de las fuentes ocupan en buena medida esta área, debiéndose tratar ya en esta época de una de las regiones más pobladas de la Vega medieval.

En la actualidad nos resulta prácticamente imposible distinguir entre asentamientos baladíes, sirios o bereberes con el mero registro arqueológico, a no ser que las fuentes expresen de

[835] Véase el Anexo 2 para una visión global de los topónimos de la Vega ordenados de forma cronológica siguiendo el trabajo de Jiménez Mata.
[836] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 446.
[837] *Ibidem*, p. 387.
[838] *Ibidem*, p. 555.
[839] *Ibidem*, p. 440.
[840] Véase Anexo 2.

forma evidente tal diferenciación.[841] Carvajal declara que sabemos que algunos grupos sirios crearon redes de acequias, como ocurre con la alquería de Caparacena, pero tampoco tendría sentido suponer por ello la ausencia de creaciones hidráulicas por parte de árabes baladíes.[842] Carvajal considera muy posible que durante esta primera época se generasen ya algunas redes de acequias en la Vega[843] y también Malpica cuenta con que fueron estos nuevos ocupantes del espacio los que comenzaron a generar la red hidráulica de la Vega a partir de la conquista, pero que en algunos entramados la red era muy pequeña, sobre todo si la comparamos con los complejos hidráulicos que se generarían en los siglos posteriores.[844] Coinciden en esto también Jiménez Puertas y Martínez Vázquez, quienes consideran que las redes generadas por los miembros del *ŷund* de Damasco eran pequeñas, alimentadas principalmente por manantiales y pozos de norias.[845]

En la segunda fase establecida por Carvajal para el poblamiento altomedieval de la Vega (siglos IX al primer cuarto del siglo X), las cerámicas de tradición islámicas se han consolidado, y de la misma manera parece que la población autóctona se ha adaptado a un nuevo modo de vida, marcado por la presencia árabo-bereber.[846] Sigue predominando el mundo rural sobre el urbano, aunque en este momento florece *Madīnat Ilbīra*, que pronto ejercerá su función de eje articulador de la Vega. Malpica, máximo conocedor de Elvira, considera que la ciudad solo pudo surgir una vez que su entorno rural estuviera organizado y se convirtiese en productor de un excedente agrario suficiente, que ahora podría ser comercializado en la urbe.[847] Algo semejante concluye Carvajal, que vincula a este fenómeno (de la producción de excedentes) otros yacimientos en altura.[848] Para Carvajal, la ciudad de *Ilbīra* se convertirá además en representante del Estado omeya en la región. Tenemos constancia de que el propio

[841] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,* p. 482.
[842] *Idem.*
[843] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,*p. 479.
[844] MALPICA CUELLO, Antonio, "La ciudad de Madinat Ilbira…", *art.cit.,* pp. 686 y 688.
[845] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "La organización social de un espacio andalusí. Reflexiones en torno a la Vega de Granada", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, *et.al.,* (coords.), *Mundos medievales…, op.cit.,* p. 165.
[846] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,* pp. 487-488.
[847] MALPICA CUELLO, Antonio, "La ciudad de Madinat Ilbira…", *art.cit.,* p. 691.
[848] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, "El poblamiento altomedieval…", *art.cit.,* pp. 148-149.

Abderramán III visitó la alcazaba de la urbe en dos ocasiones (913 y 925), ordenando en el último viaje que se abandonase.[849] El Estado volverá, durante esta época, a hacerse plenamente cargo de la recaudación de impuestos, lo cual llevará también a la desaparición de los *aŷnād*.[850] ¿Qué ocurría entonces con los herederos del *ŷund* de Damasco que se habían establecido en la cora granadina? De esto, poco o nada sabemos hasta el momento.

Es posible que desde mediados del s. IX se generasen murallas alrededor de algunos asentamientos preexistentes, causados según Carvajal por el miedo y la inestabilidad que generaba la *fitna*.[851] Parece lógico suponer que ante un contexto político marcado por la inseguridad se efectuasen obras tanto nuevas como de refuerzo en la defensa de determinados poblados.

La tercera fase propuesta por Carvajal tendría lugar entre ese primer cuarto del s. X hasta comienzos del s. XI.[852] En el año 929 Abderramán III proclamará el califato de Córdoba que sobrevivirá apenas cien años, hasta la total desintegración que se produce en el año 1031. Es durante el califato cuando comienzan a abundar de manera más clara las alusiones a la cora de *Ilbīra*. Así por ejemplo contaremos ya con algunas nóminas de los gobernadores de la cora.[853]

Las fuentes textuales nos ofrecen durante el s. X referencias a nuevos poblados ubicados en la Vega: *Aškurūya* (Asquerosa/Valderrubio), *Bāliš / Bāluš* (posiblemente Belillos/Velillos) *Ḏilar* (Dílar), *Al-Fajjār* (Alfacar), *Ibn Ḥabīb* (Fatinabí), *Al-Mallāḥa* (La Malahá), *Nībal* (Nívar), *Qūlŷar* (Cújar) y *Ṣujayra* (Zujaira).[854] Cabe citar además el estudio realizado por Jiménez Puertas sobre el área de Cogollos Vega, en el que formula la posibilidad de que a partir del s. X se generan dos alquerías íntimamente vinculadas a los sistemas hidráulicos de la acequia del Canal y de Morox, respectivamente.[855] Hablaríamos por un lado de *Quqūlluš*, la futura Cogollos, y por el otro, de *Fītan* (Lomilla de Vítar)[856]. Este particular caso nos ilustra el poder que

[849] *Ibidem*, p.140.
[850] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 495.
[851] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, "El poblamiento altomedieval…", *art.cit*., p. 148.
[852] *Ibidem*, p. 140.
[853] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 265.
[854] Véase Anexo 2.
[855] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Nacimiento y transformación de los regadíos en la Vega de Granada: Cogollos Vega y Calicasas en época medieval y moderna", en JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, MATTEI, Luca (eds.), *El paisaje y su dimensión arqueológica. Estudios sobre el sur de la Península Ibérica en la Edad Media*, Granada, Alhulia, 2010, pp. 143-144.
[856] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 427.

pudieron adquirir los sistemas hidráulicos sobre las pautas de asentamientos de la Vega a partir de este momento.

Plena y Baja Edad Media

Siguiendo el discurso de Carvajal, la cuarta fase propuesta se daría ya entre principios del s. XI hasta comienzos del s. XII, momento en la que se aprecia una sofisticación en las redes de acequias y su alteración, especialmente en el contexto urbano[857]. Carvajal también considera, en base a los resultados obtenidos, que la sociedad debió sufrir una marcada transformación durante este período, en su opinión causada por la ruptura de los lazos tribales y que Granada sustituye a Córdoba como centro de extracción de excedentes, debido a la instauración de la dinastía zirí.[858]. Resulta complejo saber hasta qué punto se habían desintegrado las relaciones tribales en el s. XI y XII, cuando aún podemos encontrar algunas huellas de las mismas en la sociedad nazarí. Si bien es cierto que la *fitna* y la aparición de las primeras taifas tuvo que afectar a la población, aunque no sepamos exactamente en qué medida. Consideramos que Granada debió sustituir también a Elvira como centro de referencia urbano en la Vega, gracias a los cambios producidos durante el mandato zirí. Es interesante como

[857]CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 499.

[858] *Idem*.

al-Idrīsī apunta, por ejemplo, al traslado o emigración de población residente en Elvira hacia la nueva capital:

"*Grenade fut fondée à la époque où les grands seigneurs de l'Espagne se déclarèrent indépendants. La capitale de la province était auparavant Elvira dont les habitants émigrèrent et se transportèrent à Grenade. Celui qui en fit une ville, qui la fortifia, l'entoura de murs et fit construiré son chateau, fut Habbous le Çinhédji, aquel succéda Badis, son fils*."[859]

Anteriormente, hablamos de los elementos naturales y simbólicos que conforman el paisaje, y cabe decir que ya durante la Plena y Baja Edad Media, se generan descripciones llamativas sobre uno de los rasgos distintivos de la Vega granadina: su contorno montañoso. La imponente presencia de la Sierra Nevada sobre la ciudad y su evidente riqueza acuífera creó una ligazón entre ambos elementos del paisaje desde períodos tempranos. La formación montañosa se conoce a través de dos nombres distintos durante la dominación islámica, el primero de ellos es *Ŷabal al-Talŷ*, que en palabras de García Sánchez significa "Monte de la Nieve", el otro y más frecuente en los textos, es *Ŷabal Šulayr*, derivado del "Monte Solaris" o "Solarius" de origen latino. Mientras, la Sierra Elvira gozaba durante el medievo del nombre *al-Uqāb* o Águila Negra, según Torres Balbás.[860] Las primeras referencias a la Sierra Nevada en las fuentes parten del siglo X en el *Kitāb al-buldān* del geógrafo Ibn al-Faqīh al-Hamdānī, siendo una constante en autores posteriores.[861] Torres Palomo, que ha podido estudiar con detenimiento la descripción de Sierra Nevada en los autores árabes, cita en segundo lugar un texto de Aḥmad al-Rāzī, mejor conocido como el moro Rasis en el mundo cristiano, que según ella es "*la base de las descripciones geográficas posteriores*"[862]. Durante los siglos XI también el geógrafo Abū 'Ubayd al-Bakrī dedicará unas líneas a la Sierra, pero de mayor

[859] AL-IDRĪSĪ: DOZY, Reinhart; GOEJE, Michael (trad.), *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrisi,* Université, Leiden, 1866, p. 250.
[860] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Medina Elvira (Ilbīra o Qasṭilīya) (Granada)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 141, 1957, p. 205.
[861] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "La flora de Sierra Nevada a través de los autores árabes", en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo (ed.), *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus: textos y estudios*, vol. 4, Granada, CSIC, 1996, p.116.
[862] TORRES PALOMO, María Paz, "Sierra Nevada en los escritores árabes", *MEAH. Sección Árabe*, nº 16-17, 1967-1968, p. 61.

interés nos resulta la descripción que ofrece ‘Abd Allāh b. Buluggīn, monarca zirí conocido por sus famosas *Memorias*[863]*:*

“[...] se resolvieron a escoger para su instalación una altura que dominase el territorio y una posición estratégica de cierta elevación en la que cosntruir sus casas y a la que trasladarse todos, hasta el último; posición de la que harían su capital y en cuyo interés demolerían lamencionada ciudad de Elvira [...] *... y contemplaron una hermosa llanura, llena de arroyos y de arboledas que, como todo el terreno circundante, está regado por el río Genil [Wadī Šanīlī], que baja de Sierra Nevada [Ŷabal Šulayr]. Contemplaron asimismo el monte en el que hoy se asienta la ciudad de Granada, y comprendieron que era el centro de toda la comarca, ya que tenía delante la Vega [al-Faḥs], a ambos lados los términos de al-Zāwiya y de al-Saṭḥ, y detrás el distrito del Monte [nazar al-Ŷabal].*

El lugar les encantó, porque vieron que reunía todas las ventajas, y se dieron cuenta de que estaba en el punto central de una región muy rica en medio de sus focos de población, y de que, si un enemigo venía a atacarlo, no podría ponerle sitio, ni impedir en modo alguno que sus habitantes se aprovisionasen, dentro y fuera, de todos los víveres necesarios En consecuencia, y en tanto Elvira quedaba arruinada, comenzaron a edificar en aquel sitio, y cada uno de los hombres del grupo, lo mismo andaluz que beréber, procedió a levantar allí su casa.”[864]

El fragmento de ‘Abd Allāh resulta también sumamente rico para comprender la Vega granadina durante el s. XI, teniendo en cuenta que nos habla de la elección de Granada como lugar del nuevo asentamiento de la capital. Es bien conocido que los ziríes ocuparon en un primer momento *Madīnat Ilbīra*, pero que luego trasladaron su sede a *Garnāṭa*, especialmente gracias a su capacidad defensiva.[865] Este cambio en el centro del poder de la Vega debió reestructurar en buena medida el *hinterland* de ambas urbes. Así, podemos imaginar que cada vez resultará más atractivo asentarse en las cercanías de *Garnāṭa*. Asimismo, la ciudad se verá

[863] *Idem*, p. 62-63.
[864] ‘ABD ALLĀH: LÉVI-PROVENÇAL, Évariste; GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trads.), *El siglo XI en 1ª persona..., op.cit.,* p. 72.
[865] SARR, Bilal, *La Granada zirí (1013-1090). Análisis de una taifa andalusí*, Granada, Universidad de Granada, 2009, p. 124 [Tesis doctoral].

sometida a una gran transformación, al convertirse en capital de taifa: pasa de ser un *ḥiṣn* a una auténtica *madīna*.[866]

El monarca destacará la riqueza general de la "*comarca*", remitiéndose con gran probabilidad al buen aprovechamiento agrario de la Vega. Ibn Buluggīn cita también en este extracto el "*paraje de al-Zāwiya"*, que se puede identificar fácilmente con la alquería de La Zubia, tan cercana a la capital zirí. Esto nos puede llevar a la idea de que La Zubia, quizás no como alquería plenamente formada sino entidad menor, ya debía existir en un momento previo a la instauración de la capital zirí en Granada, como vimos anteriormente. A esto cabe añadir que algunos autores han vinculado el topónimo con la presencia de zawiyas. De esta manera el paraje citado se convertiría en *qaryat al-Zāwiya*, que Jiménez Mata identifica como "*alquería de la ermita*".[867]

A pesar de que contamos con una fuente tan excepcional como las *Memorias* del rey 'Abd Allāh, quedan muchas dudas por resolver en cuanto al territorio y estructuración del poblamiento durante el reino zirí. Bilal Sarr muestra cómo la urbe crece de forma marcada desde el Albaicín hasta la zona más llana, generando nuevos arrabales como el de *Ajšariš* (Axares).[868] A pesar de que consigue marcar los nuevos límites de la urbe, poco se sabe del área periurbana, de mayor interés para nuestro estudio. La excepción a este gran desconocimiento lo encontramos en los datos ya apuntados de Carvajal, que observa esa red de acequias cada vez más compleja y sofisticada. Esta conclusión debe estar profundamente vinculada al hecho de que durante la taifa zirí pudo crearse la famosa acequia de Aynadamar[869] para poder abastecer la ciudad de agua, entre otras redes hidráulicas que la complementarían.[870] Esta acequia tomaba el agua de la Fuente

[866] SARR, Bilal, "La Granada zirí: una aproximación a través de las fuentes arqueológicas e historiográficas", *Arqueología y Territorio*, nº 4, 2007, p. 171.
[867] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 698 y SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 651. Aunque también debemos tener en cuenta que Vidal Castro cree que puede venir de "*al-zubya*", VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua y los arabismos en español. Relación de los principales vocablos", en CASTILLO CASTILLO, Concepción, *et.al.*, (coord.), *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, Granada, Universidad de Granada, 1995, p. 543.
[868] SARR, Bilal, "La Granada zirí: una aproximación…", *art.cit.*, p. 173.
[869] Algunos autores, como Pulido y Orihuela mantienen que pudo existir un suministro previo durante época romana que iba dirigido a los alfares granadinos. ORIHUELA UZAL, Antonio; GARCÍA PULIDO, Luis, "El suministro de agua en la Granada islámica", en NAVASCUÉS PALACIO, Pedro (coord.), *Ars mechanicae: ingeniería medieval en España*, Fundación Juanelo Turriano, Ministerio de Fomento, p. 143. [Exposición]
[870] SARR, Bilal, "La Granada zirí: una aproximación…", *art.cit.*, p. 175.

Grande y recorría una distancia de más de 12km[871] hasta llegar a la capital, aunque regaba por su paso también las tierras de Víznar.[872] Sobre esta estructura hídrica volveremos a hablar al tratar las fincas de las élites nazaríes ubicadas en el conocido paraje de Aynadamar (*ʿAyn al-Damʿ*). También en esta época se trazaron sistemas relevantes como el que irrigaría el Albaicín desde la Sierra de la Alfaguara y las primitivas acequias de la Romayla y la de Axares.[873]

Carvajal considera que es durante el s. XI, y por aquélla supuesta ruptura con los elementos tribales, cuando nuevos sectores sociales, eminentemente urbanos, serán capaces de capitalizar su riqueza, por lo cual terminarán invirtiendo en fincas agrícolas en el área periurbana de la Vega. Estos heredamientos requerirán, según el mismo autor, una importante cantidad de agua que permita el regadío de los campos.[874] Y esto mismo nos puede llevar a la idea del perfeccionamiento de la red hídrica de la Vega a partir de este momento. Esta observación de Carvajal resulta sumamente interesante, pues situaría las primeras grandes inversiones de las élites urbanas islámicas en la Vega de Granada ya en el s. XI. Además, establecería un nexo evidente entre el desarrollo de la red hidráulica y la inversión de la élite granadina en la misma. No obstante, tal hipótesis debe ser fundamentada con mayores datos.

Quitando los estudios de Carvajal por un lado, y los de Sarr por otro, no existen abordajes claros y plenamente dedicados al poblamiento durante el período zirí en la Vega granadina, aunque sí podemos acercarnos de forma transversal a algunos análisis que tratan sobre áreas cercanas a nivel geográfico como el Quempe, la región de Los Montes o la Vega lojeña. Así, Luca Mattei en su tesis doctoral observó cómo los asentamientos rurales de los montes occidentales granadinos no variaron excesivamente durante la taifa zirí.[875] Aunque sí confirma la difusión de nuevos centros urbanos a partir de *ḥuṣūn*. Nuevas fortalezas serán creadas para defender la inestable entidad política creada por los Banū Ziri, tratándose de

[871] ORIHUELA UZAL, Antonio; GARCÍA PULIDO, Luis, "El suministro de agua…", *art.cit.*, p. 143.
[872] LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, "Infraestructuras del agua: la acequia de Aynadamar", *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 74, 2010, p. 29.
[873] GARCÍA PORRAS, Alberto; SARR MARROCO, Bilal, "La ciudad de Granada y su Vega. Algunas propuestas para su análisis e interpretación", en MALPICA CUELLO, Antonio; SARR, Bilal (eds.), *Ciudad y mundo rural...*, *op.cit.*, p. 66.
[874] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…*, *op.cit.*, p. 499.
[875] MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes y sus precedentes en los montes occidentales de Granada: un análisis espacial y del territorio*, Granada, Universidad de Granada, 2013, p. 637 [Tesis doctoral]

construcciones que no suelen asentarse sobre fortalezas anteriores.[876]

También para el caso lojeño, bien estudiado por Jiménez Puertas, nos encontramos con la relevancia de las fortalezas en el ámbito rural, que de una manera u otra acaban controlando las alquerías circundantes. Además, el autor destaca que los castillos lojeños -y probablemente ocurría lo mismo en otras comarcas granadinas- servían de refugio para los pobladores de las alquerías en caso de amenazas externas.[877]

Volviendo a la Vega, son muy pocas las entidades poblacionales que encontramos citadas por vez primera en el s. XI.[878] Es posible que no se produjeran fuertes modificaciones en el poblamiento rural de la Vega durante este período, al igual que parece ocurrir en las regiones circundantes. El caso más señalado debe ser la erección del *ḥiṣn* de *Ballīluš* (Velillos), bajo las órdenes de al-Mu'tamid para hacer frente al último monarca zirí.[879] Es probable que para tal empresa contara con la ayuda del rey castellano Alfonso VI.[880] Es curioso como el castillo se erige no para la defensa de la taifa como ocurriría por ejemplo en Los Montes, sino precisamente para su destrucción. En cuanto a la localización de la fortaleza, existen discrepancias entre diversos autores. Muchos han atribuido los restos encontrados en Pinos Puente, muy cerca del Cerro de los Infantes, como el castillo, otros han querido verlo en el Cortijo de los Ángeles, y por último, algunos autores han sugerido que se podría ubicar en el castillo de Moclín en el que se han registrado estructuras del s. XI, como apunta García Porras.[881] La cuestión está lejos de esclarecerse, si bien es cierto que los restos encontrados en Pinos Puente, al norte del Cerro de los Infantes, se han convertido en un monumento que forma parte de los Bienes de Interés Cultural (BIC), bajo el nombre de Castillo de Velillos.[882]

Durante finales del s. XI también pudo existir ya el paraje de *'Ayn al-'Aṭsà* citado en la expedición del monarca aragonés

[876] *Ibidem*, p. 639.
[877] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*, p. 133.
[878] Puede consultarse el Anexo 2.
[879] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 317-318.
[880] GARCÍA PORRAS, Alberto, "La frontera del reino nazarí de Granada. Origen y transformación de un asentamiento fronterizo a partir de las excavaciones en el castillo de Moclín (Granada)", en *RCEHGR*, nº 26, 2014, p. 65.
[881] *Idem.*
[882] Véase GUÍA DIGITAL IAPH, "Castillo de Velillos", *IAPH*. Disponible en: https://guiadigital.iaph.es/bien/inmueble/22061. [Consultado 10/04/2019].

Alfonso I el Batallador[883], cuando entra en la Vega en la segunda década del s. XII. Resulta complejo saber si se trata de una alquería u otro tipo de emplazamiento, ya que no se especifica, aunque es posible que podamos vincularlo al Alitaje, que responde a *al-ʻAṭšī.* Así, el lugar de grafía tan dudosa, se cita en el *Al-Ḥulal al-Mawšiyya*, convertido Alfonso I en *"el tirano Ibn Radmīr":*

"Este año 519 -7 abril 1125 a 26 enero 1126- salió el tirano Ibn Radmīr hacia el país de los musulmanes en al-Andalus y le sopló el aire de la victoria […] se trasladó a la vega y la caballería del ejército musulmán iba en su seguimiento y acampó en la fuente de Atsa (nombre dudoso) con el más completo orden de la batalla y teniendo precaución de que se pudiese aprovechar la ocasión contra él."[884]

Jiménez Mata considera que también la *qarya* de *Wād / Al-Wāṭa* (identificada como Huétor Santillán)[885] con probabilidad ya existió en este siglo, aunque se cite por primera vez en el próximo, gracias a Abū Muḥammad al-Rušaṭī.[886] Lo mismo ocurre con el sitio denominado *Marŷ al-Ruqād,* identificado con el pago de Majarrocal en Atarfe, cerca de Sierra Elvira. [887] Supuestamente se trataría del lugar donde Ibn Hamušk se encontraría con las tropas de Ibn Sa'īd.[888]

Las noticias sobre el poblamiento de la Vega se vuelven un poco más claras a medida que nos adentramos en el s. XII, momento cuando ya había caído la taifa zirí y se suceden las dinastías almorávides y almohades en el poder. Es en este momento cuando el geógrafo Ibn Gālib, probablemente de origen granadino, llega a elaborar una bella descripción de Granada, en la que se comparará la Vega con la famosa *Gūṭa* damascena:

"*Sus tierras son de regadío con muchos ríos, árboles frutales y espesos bosques; destacan por su calidad el nogal y la caña de azúcar. Posee minas de oro, plata, plomo, cobre, hierro y*

[883] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 287.
[884] IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas…, op.cit.*, p. 110 y 114.
[885] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 663-664.
[886] Existe una interesante publicación de su obra más conocida en AL-RUŠĀṬĪ; AL-JARRĀT: MOLINA LÓPEZ, Emilio; BOSCH VILÁ, Jacinto, (eds.), *Al-Andalus fī Kitāb Iqtibās al-anwār wa-fī Ijtiṣār Iqtibās al-anwār*, Madrid, CSIC, 1990.
[887] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 513
[888] *Idem*.

antimonio o atutía. Es la más ilustre [de todas las coras], pues en ella se asentó el ejército o ŷund de Damasco. En ella se encuentra Ŷabal al-Ṯalŷ "Monte de la Nieve" (Sierra Nevada), donde la nieve es permanente durante todo el año. Debajo corre el río de Granada.

Entre sus ciudades destaca Qasṭiliyo "Castillo", capital de Ilbīra, cuya vega es como la Gūṭa de Damasco. En ella hay canteras de mármol blando y blanco que se elabora como el alabastro por su suavidad y blandura; con él se fabrican vasos, platos, tazas, bandejas, copas y todo lo que se hace con la madera se puede hacer con este mármol."[889]

Más allá de la delicadeza del relato, Ibn Gālib ofrece algunos datos de interés, especialmente sobre la economía de la Vega. Cita entre sus características principales los cultivos de regadío y la presencia de árboles frutales, además de algunas especies arbóreas y vegetales concretas. También resulta relevante la mención de minas en la cora, aunque no se refiere en este sentido a la propia Vega, aunque sí ubica en ella canteras de mármol. El producto obtenido en estas canteras daba lugar, según el geógrafo andalusí, a numerosos productos artesanos.

Se citan durante este siglo un total de cinco *qurà* y un *ḥiṣn* en primera mención: *Afrāfarīda, Antulyāna, Bīnuš, Dūr, Marasāna* y *Al-Ṣujayra*. Comencemos por *Afrāfarīda,* lugar citado por el ilustre geógrafo al-Idrīsī en su famosa *Nuzhat al-Mushtak*, traducida en la *Description de l'Afrique et de l'Espagne* de Dozy y Goeje:

"*De l'extrémité de la plaine d'Abla on se rend à Khandac-Ach et de là à Wàdi-Ach (Guadic), ville de médiocre grandeur, ceinte de murailles, où l'on fait des bénéfices dans le négoce, abondamment pourvue d'eau, car il y a une petite rivière qui ne tarit jamais; puis à Diezma, bourg où est une auberge ; puis à ar-Rataba , puis à Âfraferida , puis à Wad ; ces villages sont contigus et situés à 8 milles de distance de la ville de Grenade*."[890]

Según lo que nos indica el geógrafo ceutí, *Afrāfarīda* debía encontrarse muy cerca de la actual Huétor Santillán, anteriormente conocida como *Wād*, como ya pudimos ver. Jiménez Mata

[889] IBN GĀLIB en trad. de VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 265-266.

[890] AL-IDRĪSĪ: DOZY, Reinhart; GOEJE, Michael (trad.), *Description de l'Afrique…, op.cit.,* pp. 246-247.

consideró posible que la alquería se ubicase entre el río Fardes y un caserío denominado El Molinillo.[891] Desconocemos la extensión del lugar, aunque está claro que fue lo suficientemente conocido para ser recogido en la enumeración de al-Idrīsī, pudiendo aplicarse lo mismo a la vecina *Wād*.

Continuemos ahora con *Antulyāna*, alquería desconocida que tuvo que localizarse en la cora de *Ilbīra*. Al menos es eso lo que transmite Ibn Zubayr en su *Ṣilat* al hablar de la vida de 'Abd al-Aẓīmb. Aḥmad b. Wahbūn al-Kalbī.[892] Este personaje murió en el año 540 de la hégira, en el 1154 de nuestra Era, habiendo sido vecino de dicha alquería, lo cual nos permite acceder a la cronología más temprana del lugar. Ahora bien, es posible que se trate de una transcripción errónea de *Untiyāna,* como ya apuntó Jiménez Mata.[893] No sabemos si *Antulyāna* pertenecía a la Vega de Granada, pero sí lo hacía *Untiyāna* en vida de Ibn al-Jaṭīb. Tampoco tenemos demasiadas noticias sobre la alquería citada por el polígrafo, a excepción de que debía encontrarse entre Albolote y Maracena, y que Simonet la identificó con el topónimo de Fontanar, frente a la interpretación de Jiménez Mata, que lo vincula al pago de La Farfana dentro del término de Albolote.[894]

En tercer lugar encontramos *Bīnuš,* fácilmente identificable con el actual municipio de Pinos Puente. En este caso, nos remitimos una vez más al relato que ofrece Ibn Simāk sobre la expedición de Alfonso I, en la que se menciona el paso del monarca aragonés por algunos lugares cercanos a Granada. Como se puede observar, en este breve párrafo también se menciona *Marasāna: "Levantó el campo y renunció a Granada y se fue por la aldea de Marasāna (Maracena) a Bīnuš (Pinos) y de allí pasó a al-Saka, donde entró en la región de Alcalá la Real, hasta Luk (Luque), Baena y Ecija."*[895] Sabemos que ambas alquerías pervivieron en el tiempo, hasta nuestra misma actualidad, ya que *Marasāna* responde a Maracena. En este caso sí es llamativo que Maracena se comenzase a formar en un punto tan cercano a *Garnāṭa*, aunque como ya apuntamos en su momento, esta toponimia de probable origen latino nos lleva a la posibilidad de que existiese un anterior asentamiento del período romano o tardoantiguo.

[891] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 248.
[892] *Ibidem*, p. 265 e IBN ZUBAYR: LÉVI-PROVENÇAL, Evariste (ed.), *Ṣilat aṣ-Ṣila, répertoire biographique andalou du XIIIeme siècle*, Rabat, Economique, 1938, p. 34.
[893] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 265.
[894] *Ibidem*, p. 656.
[895] IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas árabes…, op.cit.,* pp. 112-123.

Del s. XII, nos quedan por comentar tanto *Dūr* como *Al-Ṣujayra*, que no debe confundirse con la *Ṣujayra* antes citada, ya que ésta última responde a la actual Zujaira frente a La Zahora (Chimeneas).[896] En este caso se trata de un *ḥiṣn* citado por al-Mallāḥī, perteneciente al *iqlīm* de *Furnīs,* como bien recoge Jiménez Mata.[897] En cuanto a *Dūr*[898], cabe decir que es citada como *iqlīm* por el mismo autor, y que incluso puede responder al *iqlīm* de *al-D.r* citado por al-'Uḏrī, lo cual llevaría su antigüedad hasta el mismo s. XI.[899]

La próxima centuria nos lleva inevitablemente al punto de ruptura entre el Imperio almohade y la formación del emirato nazarí. Y curiosamente, apenas nos llegan noticias sobre nuevos asentamientos o al menos localidades de primera mención. En la valiosa recopilación realizada por Jiménez Mata, se cita tan solamente la alquería de *Šawš*, que como ya apuntamos, debe tener un origen mucho más antiguo, pues parece bastante claro que se trata de la futura Jau, que aún pervive como pequeño núcleo de población, perteneciente a Santa Fe. Es citada por el geógrafo Ibn Sa'īd al-Magribī[900] en su *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib.* La información que nos ofrece este autor andalusí es cuanto menos curiosa, pues dedica un breve apartado a *El libro del recinto, acerca de las joyas de la aldea de El Jau* (*Kitāb al-ḥawš fī qaryat šawš*) [901], en el que remonta el origen del Jau a prácticamente la época de conquista o incluso anterior. También se cita al río Genil como punto de referencia clave en la alusión al lugar. Dice lo siguiente:

"*Un pueblo famoso sobre un gran río que pasa por la ciudad de Écija y desemboca en el río de Córdoba (el Guadalquivir), de ella era 439. Abū l-Majsšī 'Āṣim ibn Zayd Yaḥyà ibn Yaḥyà ibn Ḥanẓala ibn 'Alqama ibn 'Adī Zayd al-Tamīmī, al-'Ibādī.*

En al-Mushib se dice que su padre entró en al-Andalus desde Oriente con el destacamento de Damasco y se hospedó en el pueblo de El Jáu. Su hijo creció componiendo poesía y fue conocido por ello, aunque era insolente con el honor de los demás

[896] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 628.
[897] *Idem.*
[898] Como Dur es una de las propiedades aristocráticas que existen durante el emirato nazarí, hablaremos sobre ella con detalle en un apartado propio.
[899] *Ibidem,* p. 408..

[900] Se trata de un autor nacido en Alcalá la Real en el año 1213. Mas información sobre el autor en MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib..., op.cit.,* p. 22.
[901] *Ibidem*, pp. 131-132.

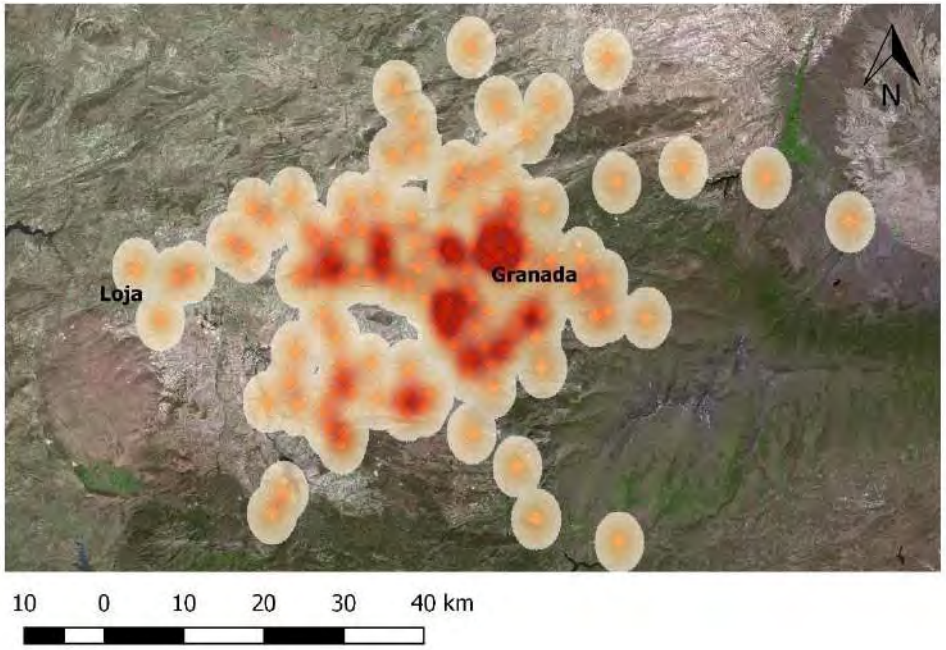
[…]. *Los poetas envilecían su origen alegando que era cristiano, por lo que Ibn Hubayra dijo de él: Ha sido tu prepucio cortado en El Jáu, el que te llevó a que me difamaras y me combatieras*. […]"

Ibn Sa'īd al-Magribī también menciona dos otras alquerías de la Vega entre sus joyas granadinas, que serían *Al-Mallāḥa*, que como vimos ya se menciona en el s. X, así como *Hamdān*, a la que se ha vinculado la tribu del mismo nombre. De La Malahá nada dice, aparte de que se trata de "*uno de los pueblos de Granada*"[902], mientras que sobre Alhendín añade: "*Una aldea grande en los alrededores de Granada, donde se habían instalado unas gentes procedentes de Hamdān*".[903] Lo cual demuestra que durante el s. XIII Alhendín no solamente era una alquería de tamaño considerable, sino que también quedaba en el recuerdo la vinculación a los grupos humanos pertenecientes a *Hamdān*. Ahora bien, Ibn Sa'īd da otro tipo de información sumamente relevante, más allá de las pocas alquerías que menciona. Al comienzo de su *Libro* sobre Elvira, dedica unos bellos versos a su paisaje, al río Genil y la propia Vega. Pero además de ello, cita los jardines más famosos de la región, de los que hablaremos en otro capítulo. Durante el mismo siglo XIII hablará de Granada y sus aguas también Yāqūt, en su *Mu'ŷām al-buldān*, que cita el curso del Darro y sus numerosos molinos, además de una acequia que parte de él que cruza la ciudad, además del río Genil.[904]

De esta manera, llegamos al s. XIV, momento en el que, sin duda alguna, se obtiene la visión más completa de la Vega granadina de todo el medievo. Esto se debe principalmente a la famosa y tantas veces citada nómina de alquerías que proporciona Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*. El visir cita más de 140 alquerías de la Vega, sin obviar las almunias, jardines, huertos y castillos granadinos que también aparecen referidos en esta obra, así como en la *Lamḥa*. Aunque ciertamente muchas de las alquerías de la Vega se citan por primera vez en la nómina ofrecida por Ibn al-Jaṭīb, incidimos una vez más en que no necesariamente ese tuvo que ser su punto de origen, sino simplemente una primera mención en las fuentes conocidas. Para citar solamente algunos de los

[902] *Ibidem*, p. 136.
[903] *Ibidem*, p. 138.
[904] GARCÍA PORRAS, Alberto; SARR MARROCO, Bilal, "La ciudad de Granada y su Vega...", *art.cit.*, p. 68. Algunos de sus fragmentos se pueden consultar también en YĀQŪT: 'ABD AL-KARĪM, Gamāl, *La España musulmana en la obra de Yāqūt (s. XII-XIII): repertorio eciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus: extraído del Mu'ŷām al-buldān (diccionario de los países)*, Granada, Publicaciones del Seminario de Historia del Islam, 1974.

Mapa 12 Mapa de calor del poblamiento bajomedieval de alquerías.



lugares mencionados en este s. XIV y que serán esenciales para el desarrollo de esta investigación podemos nombrar *Aškūḏar, Dār al-Gāzī, Dār Ibn Murḍī, Dār al-Ŷadīda, Al-Daymūs al-Kubrà, Al-Daymūs al-Ṣugra* y *Ḥušš Jalīfa*, entre muchas otras alquerías, almunias y huertas.[905]

La relación dada en la *Iḥāṭa* ha sido objeto de incontables análisis, en la búsqueda constante de identificar, uno a uno, las alquerías mencionadas con localidades actuales, pagos, restos arqueológicos u otro tipo de fuentes. Ya Simonet, como pudimos observar, logró identificar algunas de estas *qurà*, seguido de Seco de Lucena, y desde luego Jiménez Mata. Cabe añadir a esto, que todavía hoy hay numerosas alquerías cuya ubicación nos resulta o dudosa, o totalmente desconocida, por lo cual queda mucho trabajo por hacer, especialmente a nivel arqueológico. En los últimos tiempos, quien ha avanzado en mayor medida sobre el poblamiento y la evolución del paisaje de la Vega ha sido Martínez Vázquez, quien también situó en su tesis doctoral numerosas de estas alquerías, haciendo interesantes análisis mediante la tecnología SIG.[906] A estos avances habría que sumarles la tesis doctoral de Juan José Sánchez Carrasco, que sigue en curso[907], y que ofrecerá nuevos datos sobre la transformación de la Vega durante las postrimerías del emirato hasta después de la conquista.[908] No obstante, también

[905] Nos remitimos al Anexo 2 para observar las alquerías citadas en el s. XIV.
[906] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit., passim.*
[907] Es muy probable que en el momento de la lectura de la presente tesis doctoral, la de Juan José Sánchez Carrasco ya se haya defendido, puesto que se inició en un punto anterior a nuestro estudio.
[908] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, *La Vega de Granada en el tránsito del Reino Nazarí al Reino de Granada: Cambios políticos, económicos y sociales* [Tesis doctoral en curso].

nosotros hemos querido situar sobre el mapa todas las localidades posibles citadas por el polígrafo y otras fuentes, tanto textuales como arqueológicas, a pesar de que muchas resultan en una ubicación incierta. Nos resultaba imprescindible ubicar estas alquerías para interpretar la ubicación de las propiedades aristocráticas sobre el territorio y su vinculación a otras formas de poblamiento.

Lo que nos muestra esta imagen, a primera vista, es la de una Vega bajomedieval densamente poblada. Las alquerías se agolpan alrededor de Granada, con especial incidencia en el sur, entre las cuales destacan las localidades de La Zubia, Monachil, Cájar, Los Ogíjares o Las Gabias. Hacia el oeste, también encontramos numerosas alquerías, pero más esparcidas en el territorio, con mayor extensión entre cada localidad. Como podemos observar en el mapa de calor, existen así tres focos principales: Granada y su contorno inmediato, el sur de la ciudad y una parte occidental más alejada del núcleo urbano.

La primera zona de calor debe responder al poder de atracción que ejercía la capital del emirato, mientras que la segunda, aparte de encontrarse a una distancia no muy lejana de Granada, ofrece unas condiciones excepcionales para el cultivo agrario, gracias a la llanura del terreno y la presencia de ríos como el Genil, Dílar o Monachil. Mientras que en el lado occidental de la Vega, que equivale al tercer foco más destacado, se encuentran gran cantidad de posesiones atribuidas a la realeza y élite nazarí, lo que ha dado pie a que autores como Peinado Santaella, consideren esta parte de la comarca como un espacio "aristocrático"[909], cuestión sobre la que volveremos con mayor detenimiento a lo largo de este trabajo.

Además de la extensa nómina de alquerías que menciona Lisān al-Dīn, este autor también nos otorga algunas descripciones de sumo interés sobre la Vega en este punto histórico. Compara su belleza al de la *Gūṭa* damasquina y se recrea en sus parajes: ríos, arroyos, montes y montañas le merecen especial mención, sin obviar las edificaciones esplendorosas de alquerías y jardines.[910] La vida rebosa en su mención a zocos, mezquitas y puentes.[911] Aunque por nuestra parte, nos interesa especialmente cuando comienza a hablarnos de las almunias que rodean Granada:

[909] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit., passim.*

[910] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit*., p. 103.
[911] *Idem.*

"*En la parte norte de la llanura hay unas almunias de tan gran valor y elevada calidad que para pagar su precio serían menester fortunas de reyes. Algunas de ellas hay que rentan al año medio millar de dinares de oro, a pesar del escaso coste de las verduras en esta ciudad. Unas treinta de estas almunias pertenecen al patrimonio privado del sultán. Las ciñen y se unen con sus extremos unas magníficas fincas, nunca esquilmadas, siempre fecundas, cuyas rentas alcanzan en nuestro tiempo los 25 dinares de oro. Por cierto, que la hacienda pública es inferior a la riqueza de algunas de estas fincas pertenecientes al patrimonio del sultán*."[912]

Si bien es cierto que esta última frase, que atribuye un valor mayor a los bienes del sultán que al Tesoro Público, quizás pueda guardar un significado muy distinto por su compleja traducción. Camarero Castellano ha considerado, en revisión del texto, que quizás debería significar: "*El Tesoro Público no sabe el valor que pueden alcanzar las fincas*."[913]

De un modo u otro, el polígrafo granadino se entretiene en explicar las características físicas de estas propiedades, con "*casas magníficas, torres elevadas, eras amplias, palomares y gallineros bien acondicionados y más de 20 se encuentran dentro del área de la ciudad y del recinto de su muralla*." De este modo, Ibn al-Jaṭīb nos da una imagen sucinta pero de sumo interés de cómo se configuraban las almunias a mediados del s. XIV en el entorno granadino.[914] Asimismo, asocia buena parte de estas excelentes propiedades con el *mustajlaṣ* nazarí, cuya riqueza parece hacer sombra a la del Tesoro Público. Apenas cabe describir la relevancia de este fragmento para nuestro trabajo, teniendo en cuenta que, de alguna forma, intentará esclarecer cuáles eran estas ricas posesiones de los emires nazaríes. En cuanto a Ibn al-Jaṭīb, en su elegante tono descriptivo, continúa así:

"*En estas fincas vive un gran número de hombres y animales, como caballos vigorosos para el laboreo y cuidado del campo, y en muchas de ellas hay incluso castillos, molinos y mezquitas. En esta fértil posesión, que es el alma del campo y lo*

[912] *Ibidem*, p. 104.
[913] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí: revisión de la descripción de Granada en Ibn al-Jaṭīb", *EPCCM*, nº 22, 2020, p. 118.
[914] Recordemos que muy recientemente, Camarero Castellano ha publicado un artículo que revisaba el concepto de almunia en los textos de Ibn al-Jaṭīb. CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, pp. 87-138.

más selecto de este buen país, se entremezclan alquerías y poblados, que están en manos de los vasallos. Hasta los límites antes mencionados hay, en efecto, amplio terreno y pueblos muy densamente habitados; algunos son extensos y bien urbanizados; en ellos se reúnen miles de criaturas y se multiplican los edificios; otros pertenecen a un solo señor o dos, o poco más."[915]

Junto al anterior, este fragmento ha sido objeto de debate y duda constante entre historiadores y arabistas. Desde luego, no cabe duda de la diversidad del poblamiento que adornaba la Vega, mas muchos se han preguntado sobre qué es lo que el visir quiso decir al hablar de poblados que pertenecen a un señor. Peinado Santaella apunta a la existencia de *alquerías-village*[916] junto a otras entidades poblaciones cuyas características encajan con una visión de "cortijo", pertenecientes a miembros de la familia real y otros miembros de la "*aristocracia nazarí*".[917] Estas serían consecuentemente las así denominadas *alquerías-cortijo*.[918] Trillo San José considera también, en referencia al texto de Ibn al-Jaṭīb, que puede aludir a lugares en manos de un solo propietario.[919] Esta misma autora incide igualmente en la idea de que las alquerías formadas por una amplia comunidad de vecinos podrían convivir con espacios más semejantes a caseríos y hallarse ciertamente en manos de miembros de la familia real, alcaides o alguaciles. En un estudio más reciente Trillo San José afina aún más esta visión del poblamiento de la Vega, al hablar de un tipo de hábitat marcado por las *alquerías-village*, las *alquerías-finca* o *alquerías-cortijo* y por otro lado, de las almunias.[920] Sin obviar en ningún caso la existencia de *mayŷāšir*.[921] De este modo se configuraría un complejo espacio habitado en la Vega, marcado por lugares densamente poblados (La Zubia, Alhendín, Albolote, etc.) que conviven con un poblamiento más disperso en el que la ratio de propietarios parece menor (Daragoleja, Cijuela, Daimuz, etc.) y

[915] *Ibidem*, p. 105.
[916] Este término ha sido empleado también en referencia a alquerías como Chauchina y el Jau por Peinado Santaella, recogiendo una terminología propia de Guichard. Véase PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 22.
[917] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 234.
[918] *Ibidem*, p. 237.
[919] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 129.
[920] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 18.
[921] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.*, p. 232.

cuyo origen puede residir en la creación de una finca de tipo aristocrático, especialmente cuando partimos de estas *alquerías-finca*, o incluso de una almunia.[922]

El mismo fragmento del polígrafo granadino fue traducido por Camarero Castellano de la siguiente forma: "*entre ellas* [las alquerías] *las hay de un solo propietario (infarada bi-mālil) o de un par (aṯnuyni) a lo más (fa-ṣā'id), aunque son pocos/raros (qalīl)*."[923] En principio esta traducción no supondría mayores problemas, pero dicha autora, en vistas a ella, plantea una idea a nuestro parecer desacertada, que considera que "*podría confirmar que la mayoría de las alquerías de la vega pertenecen a una sola persona, como casi todas las almunias, y que las personas que viven en ella, en ocasiones miles, tienen una relación de dependencia que convendría analizar en profundidad*".[924] Creemos que esta interpretación, de élites propietaria de las alquerías de la Vega[925], no encaja en absoluto con lo que hasta la actualidad conocemos del entorno granadino, con la excepción de algunas de las alquería-finca ligadas a los emires nazaríes. Mientras que muchas de las alquerías-*village* no parecen depender de ningún individuo ni linaje. Si bien, volveremos sobre ello.

Pero Ibn al-Jaṭīb no fue el único quien durante el siglo XIV contempló las bellezas de su Vega. Podemos citar también las hermosas palabras que le dedica Ibn Baṭṭūṭa, quien dice de Granada que es "*capital del país de al-Andalus, novia de sus ciudades. Sus alrededores no tienen igual entre las comarcas de la tierra toda, abarcado una extensión de cuarenta millas, cruzada por el famoso río Genil y por otros muchos cauces más. Huertos, jardines, pastos, quintas y viñas abrazan a la ciudad por todas partes*."[926] También en este caso, la riqueza agrícola y belleza del contorno periurbano de Granada parece cautivar al viajero. Ya en el s. XV, 'Abd al-Bāsiṭ, viajero egipcio de gran fama, conoce una Granada que igualmente destaca por su amenidad y amplitud, la magnífica posición del palacio alhambrino, sus aguas, huertas, jardines y viñas.[927]

[922] Se trata de un tema central de nuestra investigación sobre el que volveremos de manera frecuente.
[923] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit*., p.125.
[924] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit*., pp. 125-126.
[925] *Idem.*
[926] IBN BAṬṬŪṬA: FANJUL, Serafín; ARBÓS, Federico (trad.), *Ibn Baṭṭūṭa. A través del Islam*, Epublibre, Titivillus, 2017, pp. 979-980.
[927] ABD AL BĀSIṬ: LEVI DELLA VIDA, Giorgio (ed. y trad), "Il regno di Granata...", *art.cit.*, pp. 320-321.

Son más bien pocos los lugares habitados de la Vega citados por primera vez durante el siglo XV, aunque podemos mencionar una alquería de especial importancia como es la de *Awṭūra* (Otura), íntimamente asociada al patrimonio regio nazarí. No obstante, y como veremos con mayor calma al hablar de esta localidad, es posible que tenga un origen anterior, ya que en ella se han ubicado restos almohades.[928] También se cita por primera vez en este último siglo de existencia del emirato el lugar de *Andar al-Šamal*, mencionado no solamente en algunos textos de los DAG, sino también es conocida por ser el escenario de la famosísima Batalla de la Higueruela producida en el verano de 1431. Junto a estos lugares, también cabe citar la primera mención de *al-Baṭriqāl* (El Pedregal) y *Biṭrūn*, un *faddān* que se ha asociado a las cercanías de Belicena.[929] Con todo, vemos que una amplia mayoría de alquerías de la Vega se debieron formar en un punto anterior al s. XV.

Cabe tener en cuenta que es durante las últimas décadas de este siglo y comienzos del s. XVI cuando probablemente algunas de estas alquerías son desocupadas a causa de la Guerra de Granada. Especialmente se ha hablado de la "desocupación" en el sector más occidental de la Vega, que cayó de manera más temprana en manos castellanas. Gracias a las crónicas castellanas se pueden constatar múltiples entradas por parte de tropas provenientes de la Corona de Castilla en la Vega, siendo una de las más famosas la campaña de 1431 encabezada por don Álvaro de Luna. Estos textos nos permiten, a su vez, apuntar a algunos poblados del sector occidental, las destrucciones que sufren y acercarnos a una interesante nómina propietaria de este espacio. De gran valor son aquí, una vez más, los fragmentos de la *Crónica del Halconero*, la *Refundición* y *Abreviación* que hacen referencia a lugares tan relevantes para este estudio como Cijuela, Láchar, Daragoleja o Roma.[930]

Aun así, los primeros viajeros cristianos que llegaron a la urbe tras la conquista aún pudieron fascinarse ante el esplendor de la capital y su Vega. Uno de los ejemplos más destacados es el viaje realizado por Jerónimo Münzer, quien visita la Península Ibérica entre 1494 y 1495. Al llegar a Granada describe con admiración sus montes, llanuras, la riqueza de su tierra irrigada, e incluso algunos de sus cultivos más importantes:

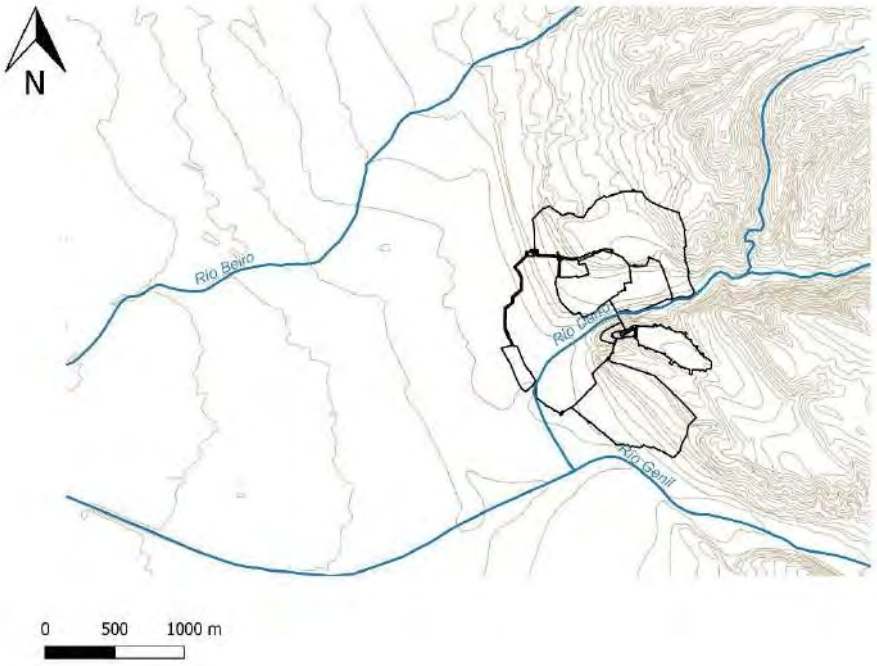
[928] MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación, "El capitel almohade: importancia y consecuencias", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 48, 1999, p. 179.

[929] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 366.

[930] Véase Anexo 1.

"*Al describir a Granada, la mayor ciudad de este reino, podría llamarla reino más que ciudad. Tiene a oriente muchos y altísimos montes, algunos de entre los cuales se elevan casi hasta las nubes*. [...] *Hacia el mediodía, norte y poniente tiene una extensa y hermosísima llanura, rodeada en su mayor parte de montículos. Esta gran llanura puede regarse por todas partes, y tiene un suelo tan fecundo y rico, que produce dos cosechas al año. Callo los otros, frutos, como la zanahoria, el nabo, el mijo, la lenteja, el panizo, el haba, las legumbres, etc., de la tierra, de buena calidad. Y como no nieva en aquella llanura, es fecundísima en variadas especies de árboles y principalmente en olivos, algodón, higueras, almendros, naranjos, limoneros, etc. Tiene frutos casi todo el año. En abril tiene cerezas, cardos –a los que llaman alcachofas- y otros frutos; en mayo, varios géneros de manzanas y peras; en junio, uvas de diversas clases, hasta noviembre*."[931]

Por si fuera poco, el viajero nacido en Feldkirch, también se detendrá en algunas de las construcciones y entornos más llamativos que se encuentra a su paso, siendo especialmente destacable sus breves apuntes sobre los huertos:



Mapa 13 Espacio amurallado aproximado de la ciudad nazarí del s. XV junto a red hidrográfica actual.

[931] MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro. y ed..), *Viaje por España y Portugal Reino de Granada*, Granada, Método, 2008, p. 119.

"*Al pie de los montes, en una buena llanura, tiene casi en una milla muchos huertos y frondosidades que se pueden regar por canales de agua; huertos, repito, lleno de casas y de torres, habitados durante el verano, que, viéndolos en conjunto y desde lejos los creerías una populosa y fantástica ciudad, principalmente hacia el noroeste, en una legua larga, o más, contemplamos estos huertos, y no hay nada más admirable*."[932]

Del urbanismo granadino también da ricos detalles, concretando incluso sobre propiedades de las élites nazaríes, pues dice que "*los nobles y los sarracenos ricos poseen en Granada magníficas y famosas casas, con atrios, jardines, agua corriente y otras cosas*." Eso sí, cuando Jerónimo Münzer pone los pies en suelo granadino, ya estaban en marcha numerosas de las transformaciones urbanísticas en la capital que ordenarían los monarcas *católicos*: la erección del Hospital Real o el levantamiento de la catedral, por ejemplo.[933] Para hacernos una idea del espacio habitado y vivido de aquélla granada bajomedieval, hemos querido también añadir una pequeña aproximación del espacio amurallado de la urbe de época nazarí final. Esta aproximación, reproducida y necesaria en numerosos otros mapas presentes en nuestro estudio, recoge los trazados básicos realizados principalmente por Orihuela Uzal y García Pulido.[934]

El siglo XVI: transformaciones en el poblamiento

El rico poblamiento de la Vega granadina, formado por grandes alquerías "de muchos", alquerías-finca, almunias, cármenes y *maŷāšir* sin duda alguna se vio notoriamente modificado tras la desaparición del emirato nazarí. El siglo XVI es, de un modo u otro, el escenario de grandes cambios pero también importantes permanencias. Muchas de las alquerías nazaríes de mayor tamaño pervivieron durante el dominio castellano e incluso

[932] *Ibidem*, p. 120.
[933] *Ibidem*, p. 122.
[934] Declaramos que esta muralla recoge de manera aproximada los trazos realizados en obras como ORIHUELA UZAL, Antonio, "Granada, entre ziríes y nazaríes", en PATRONATO DE LA ALHAMBRE, *Arte y Culturas de al-Andalus. El poder de la Alhambra*, Madrid, El Legado andalusí, Patronato de la Alhambra, 2013, p. 55 y GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*. Aún no siendo éste un trabajo basado en el urbanismo granadino, cabe ser conscientes del margen de error que presenta el trazado de la muralla de este y otros mapas realizados en este estudio.

pudieron crecer durante las primeras décadas tras la toma. Para comprender la evolución de algunos de estos núcleos son de gran interés los datos obtenidos de las alcabalas de los años 1501 a 1503. Aquí se observa una clara diferencia en la relevancia de las alquerías de gran tamaño como pueden ser Albolote, Alfacar, Alhendín o La Zubia, frente a lugares que debieron estar mucho menos habitados, como Gabia la Chica o Peligros.[935] Además, como ya apuntábamos, se observa un evidente crecimiento durante estos años en la mayoría de los lugares registrados por Hernández Benito, incluso aquéllas alquerías de menor tamaño. Algo semejante se puede observar también gracias al registro de diezmos de 1506, donde una vez más se muestra la preeminencia de las alquerías anteriormente citadas.[936] También la Bula de Erección del año 1501 nos muestra no solamente aquéllas alquerías que seguían existiendo casi diez años después de la conquista, sino también un cierto grado de jerarquía y asociación, ya que algunos de éstos lugares se convierten en la cabeza de una parroquia y a ella se asociarán anejos formados generalmente por lugares de los alrededores. Fueron parroquias Huétor Vega, Güéjar, Quéntar, Beas, Alfacar, Cogollos, Pulianas, Albolote, Atarfe, Pinos Puente, Asquerosa (Valderrubio), La Malahá, Churriana, Gabia la Grande, Alhendín, Dílar, Ogíjares, La Zubia y Santa Fe, además de las villas de la Vega (Iznalloz, Colomera, Moclín, Íllora y Montefrío) y las creadas en la propia capital.[937] Así por ejemplo, Güéjar incluiría entre sus anejos a Canales, Pinillos y Cenes, mientras que la nueva fundación de Santa Fe formaba una parroquia en la que se insertaba Purchil, Belicena, Chauchina y Torre de Roma.[938] Martínez Vázquez ha estimado a través de datos fiscales la población de la Vega entre 1505, 1531 y 1542-44, y con muy contadas excepciones se observa también en este caso la misma tendencia, un crecimiento en los primeros años de ocupación de la mayoría de alquerías.[939] Según este autor, el s. XVI se salda con el éxito para las poblaciones de mayor tamaño, que anteriormente habían poseído una mezquita-aljama, frente a tipos de hábitat más reducidos.

[935] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos. Economía y estructura del poblamiento en la Vega de Granada a través de las fuentes fiscales castellanas (1501-1506)", *Arqueología y territorio medieval*, nº 3, 1996, 81-82.
[936] *Ibidem*, p. 83.
[937] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense de 1501 y el reformismo cisneriano", *CEMCTH*, nº 14-15, 1985-1987, pp. 137-138.
[938] *Idem.*
[939] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 862.

Con todo, se pueden apreciar ciertas diferencias en la propia evolución del poblamiento entre el sector central de la Vega, su extremo más oriental y el área occidental. Se ha llegado a hablar, respecto al área occidental, del abandono total o parcial de algunos lugares. Recordamos en este caso la posibilidad de que la zona oeste se despoblase parcialmente por la presión ejercida por los castellanos en sus ataques. Hernández Benito también apuntó a la transformación de esta área de la Vega a raíz de no ser directamente protegidos por las Capitulaciones.[940] Si bien es cierto que esta teoría ha sido ampliamente discutida por Peinado Santaella, quien considera que el propio régimen de propiedad del sector occidental de la Vega, ligado a la familia real nazarí y su "aristocracia", debió ejercer una notable influencia en el espacio habitado.[941] Siendo estos propietarios, además, amparados por acuerdos personales o por ser habitantes de la capital, y por tanto insertos en las Capitulaciones de 1491.[942] En esta línea también va Martínez Vázquez, cuando apunta a las diferencias en el volumen de la población en el sector occidental, la mayor presencia de la propiedad real y "aristocrática", la distancia respecto a la capital, y el régimen económico como aspectos diferenciadores entre ambos extremos de la Vega.[943] También nosotros consideramos que la base propietaria nazarí, marcada por el papel de la familia real en este espacio, y los posteriores trasvases (con o sin intervención de los Reyes Católicos), perpetuaron importantes disimilitudes entre el poblamiento del área occidental, central y oriental.

Independientemente de este debate, no exento de interés y sobre el que volveremos, no podemos negar el abandono de determinados poblados. Existe una amplia nómina toponímica de lugares que no sabemos si realmente siguieron habitados en el s. XVI, como bien recoge Hernández Benito.[944] Sabemos, por otro lado, que entre finales del s. XV y comienzos del XVI ya se habían abandonado gran parte de las almunias que rodean el complejo palaciego de la Alhambra, como los Alijares y Dar al-Arusa. Cabe evocar, en consonancia, las palabras del viajero italiano Andrea Navagero, quien habla de las ruinas de edificios que una vez gozaron de gran esplendor.[945] De ahí que nos encontremos ante

[940] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 84.
[941] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* pp. 234-237.
[942] *Ibidem,* p. 234.
[943] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 335.
[944] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit.*, pp. 57-60.
[945] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España de Jorge de Einghen, del Baron Leon de Rosmithal de Blatna, de Francisco*

almunias reales abandonadas, mientras que otros espacios semejantes fueron mantenidos, como ocurrió con el Generalife, cuestión sobre la que se volverá más adelante. En otros casos, el propio asentamiento castellano llevó a la destrucción, como ocurrió con la alquería de *Guṯqū* (Gozco), cuyas casas pudieron servir para levantar Santa Fe, siguiendo al anónimo autor de los *Fragmentos de la época de los Reyes Nazeritas.*[946]

En algunos casos resulta sumamente complejo saber cuándo un lugar fue deshabitado. La toponimia presente en tan relevantes fuentes como los habices de 1503 y 1505, o posteriores *Libros de Apeo y Repartimiento*, presentan lugares que con seguridad contaron con algún tipo de poblamiento pero que con cada vez mayor frecuencia aparecen mencionados como meros pagos. Ejemplo claro de ello lo encontramos en numerosos topónimos encabezados por el término "dar", que hace referencia a una casa y que se ha asociado también, en algunas ocasiones, a propiedades ligadas a élites nazaríes. Para poner tan solamente un ejemplo, fijémonos en *Dār al-Abyār* (Arrabial): ya a finales del s. XV se menciona este lugar como "pago"[947] y sin embargo pudo tener aún en este punto una casa principal ligada a un heredamiento.[948] Y no obstante, como anticipábamos, a partir de este momento ya solamente se hallarán referencias a dicho lugar como "pago", por lo que realmente no sabemos en qué punto debió desaparecer el heredamiento y consecuentemente, su ocupación.

Por otro lado, resulta evidente que durante este mismo siglo nacieron nuevos asentamientos en la Vega, siendo el más conocido el recién citado ejemplo de Santa Fe, que tiene sus bases en el campamento asentado por el rey Fernando. No obstante, estos nuevos poblamientos pudieron ser mucho menos numerosos que en otras áreas del reino, ya que en este caso no se produce una masiva repoblación, puesto que gran parte de la población sigue asentada en el territorio con plena posesión de sus propiedades,

Guicciardini y de Andrés Navajero, Madrid, Librería de los Bibliófilos, 1879, p. 286.

[946] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época...*, *op.cit*., p. 43.

[947] Doc. 1 del Corpus Documental en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero: un importante legado documental en el Archivo de la Catedral de Granada (1497-1520)", *CEMCTH*, nº20, 1995, pp. 166-169.

[948] Hablaremos con detalle sobre esto en el apartado dedicado a este lugar. Pero se puede, de momentar, apuntar al doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel; GRIMA CERVANTES, Juan, "Testamento y muerte...", *art.cit*., p. 247.

gracias a las Capitulaciones.[949] Así, como bien apuntaba ya Ladero Quesada, la mayoría de asentamientos castellanos en Granada o su entorno inmediato se podía producir solamente por merced real o por compra-ventas a los habitantes autóctonos.[950]

La terminología de los textos castellanos puede llevar a algunas confusiones respecto a la evolución y naturaleza de algunos espacios habitados entre finales del emirato y comienzos de la integración de este nuevo reino granadino. En muchos casos la denominación de "alquería" seguirá siendo frecuente en fuentes castellanas, pero otros núcleos de población comenzarán a designarse bajo el término de cortijo. Si bien es cierto que otras denominaciones aparecen de manera esporádica, caso de "aldea".[951] Según Sánchez Carrasco, algunos de estos cortijos se asientan sobre alquerías despobladas, ligado este proceso a la venta acelerada de bienes que se produce tras la conquista.[952] En otros casos, parece que simplemente se designe bajo este nombre a núcleos habitados de menor tamaño, que parecen mostrar una realidad socio-económica más semejante a la noción castellana de "cortijo".[953] A raíz de esta afirmación cabe reflexionar también sobre cómo los castellanos interpretaron poblamientos como el de almunias, alquerías-finca, alquerías-*village* y *mayŷāšir*, ¿pudieron percibir diferencias entre estos tipos de hábitat? Entre las propiedades ligadas a la familia real nazarí citadas como "cortijo" en el s. XVI podemos mencionar Arenales[954], Galafe[955], Boalí[956], Láchar[957], Roma[958], Daragoleja[959], Juceila[960], Velaumín[961],

[949] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "La repoblación del reino...", *art.cit*., p. 525-526. Obviamente se excluyen aquí los lugares conquistados antes de las Capitulaciones como Íllora, Moclín, Colomera...
[950] *Ibidem*, pp. 525-527.
[951] Por ej. en referencia a Cubillas. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit*., p. 639.
[952] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "El poblamiento rural en la Vega de Granada en el siglo XIV y sus cambios por la conquista castellana", en MADRUGA COELHO, André; VIEIRA DE SOUSA, Silvana (dir.), *Juvenes. The Middle Ages Seen by Young Researchers*, Évora, Cidehus, 2020, obra no paginada.
[953] *Idem.*
[954] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 578. Original en AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 10, 200.
[955] AGS, PR, leg. 34, doc. 4, 329.
[956] Doc.6. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista en el reino de Granada: la hacienda del corregidor Andrés Calderón (1492-1500)", *Chronica Nova*, nº22, 1995, p. 354.
[957] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto de Roma*, vol. 2, Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 2006, p. 154. Doc.titulado "*Venta de las tierras que el Emperador mandó tomar…".* 15v y 16r.
[958] *Idem.*
[959] AHNOB, LUQUE, C.209, D84-2.
[960] AGS, PR, leg. 34, doc. 4, 334.
[961] Doc. 20.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 111.

Cortes[962], Escúzar[963] o Dur.[964] Otros cortijos mencionados como tal en el s. XVI son Tejútor[965], Audón[966], Asquerosa (Valderrubio)[967], Duyar[968], El Jau[969] o Mujarraf. [970]. Curioso es el caso de Huécar, donde se habla de la existencia de un cortijo, junto a otras edificaciones como la gran torre, además de algunas casas.[971] Pero lo cierto es que no es nada infrecuente que se mencione un determinado lugar como "alquería" y también como "cortijo", a veces incluso en una única fuente documental.[972] Pues son muchas las alquerías citadas como cortijo y viceversa, de ahí que el uso a veces parece tener cierta arbitrariedad. A pesar de estas dificultades, sí parece evidente que el término de "cortijo" no se aplicaba generalmente a alquerías-*village* de tamaño considerable como La Zubia o Alhendín, lo cual nos permite al menos distinguir éstas de otras tipologías de poblamiento durante esta primera centuria castellana. Siguiendo esta línea, es interesante observar cómo Luna Díaz diferencia entre aquéllos "cortijos" del Temple/Quempe que anteriormente habían sido alquerías y otros que parten de un machar (*mayšar*).[973] Considera este autor que los "cortijos" que muestran una distribución parcelaria y reparto en sus tierras fueron anteriormente una alquería, mientras que los antiguos *mayāšir* se muestran a través de la presencia de latifundio.[974] Creemos que para el caso de la Vega granadina, aplicar esta correlación no debe ser del todo funcional, teniendo en cuenta la presencia de las alquerías-finca y la abundante propiedad real y de las élites político-militares. Más aún teniendo en cuenta que las propiedades "aristocráticas" pueden atraer población y generar alrededor de una finca propia de la élite entramados habitados mucho más complejos. Con todo, consideramos que mucho se esclarecerá sobre la nomenclatua de los poblamientos bajomedievales en los futuros estudios de Sánchez Carrasco.

[962] AChG, 5, 78, 45v.
[963] AChG, 5, 78, 1r.
[964] AHPG, L6759, 020-v.
[965] AHPG, leg. 6718, 1v.
[966] MARTÍNEZ RUIZ, Emilia, "El donativo de 1592 en la Vega de Granada", *Chronica Nova*, nº 16, 1988, p. 127.
[967] Doc. 2445, transcrito en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit*., p. 408.
[968] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 114.
[969] AMG, C.01930.0072,
[970] Doc. 13 en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 96.
[971] *Relación de las cosas que pasaron en la entrada quel Rey nuestro Señor fizo en el reyno de Granada* recogido en BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos del Archivo de la Casa de Alba*, Madrid, Imprenta M. Tello, 1891, p. 39.
[972] Caso de Daimuz en AGS, PR, leg. 34, doc. 4, 155.
[973] LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple, "tierra" de Granada, en el siglo XVI", *Chronica Nova*, nº 15, 1986-1987, p. 233.
[974] *Idem.*

De un modo u otro, a medida que avanza el s. XVI los cambios debieron hacerse cada vez más notorios en la ocupación del espacio. Cuando Andrea Navagero se adentra en la capital del reino en 1525, el propio italiano, admirado por la belleza natural de los alrededores de la urbe y la arquitectura de las casas moriscas, declara no sin cierto pesar el abandono de numerosos hogares:

"*Por todas partes se ven en los alrededores de Granada, así en las colinas como en el llano, tantas casas de moriscos, aunque muchas están ocultas entre los árboles de los jardines, que juntas formarían otra ciudad tan grande como Granada; verdad es que son pequeñas, pero todas tienen agua y rosas, mosquetas y arrayanes, y son muy apacibles, mostrando que la tierra era más bella que ahora cuando estaba en poder de los moros; al presente se ven muchas casas arruinadas y jardines abandonados, porque los moriscos más bien disminuyen que aumentan, y ellos son los que tienen las tierras labradas y llenas de tanta variedad de árboles; los españoles, lo mismo aquí que el en resto de España, no son muy industriosos y ni cultivan ni siembran de buena voluntad la tierra, sino que van de mejor gana á la guerra ó á las Indias para hacer fortuna por este camino más que por cualquier otro*."[975]

A pesar del prejuicio respecto al carácter español que debía albergar Navagero en este caso, resulta evidente que percibe ciertos cambios en el uso del suelo, especialmente en la desaparición de espacios ajardinados. Esta modificación, que sin duda debió alterar el paisaje periurbano, es solo un ejemplo de cómo los espacios de vivienda y cultivo se ven modificados tras la conquista. No es nuestra intención hacer un análisis profundo sobre las múltiples transformaciones que se produjeron en Granada durante el s. XVI, analizadas ya en otros trabajos[976], sino incidir en que éstas fueron paulatinos, en buena parte debido al deseo de preservar anteriores estructuras socio-económicas, según Martínez Vázquez.[977] Lo cual no impidió que surgieran grandes choques entre los nuevos pobladores cristianos y los moriscos asentados en el territorio. De la incomprensión de espacios, usos y costumbres nacerán multitud de pleitos sobre derechos de aguas y riego. Pero también estos

[975] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España...,op.cit.*, pp. 296-297.

[976] Recordemos la tesis doctoral de MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit*., o la tesis en curso de SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, *La Vega de Granada en el tránsito...*, *op.cit*..

[977] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit*., p. 861-862.

mismos derechos, que perviven en el tiempo y se buscan comprender por parte de la población castellana, son ejemplo más que elocuente de que los cambios sociales y económicos en la Vega no fueron, ni mucho menos, abruptos.[978] Estamos seguros que durante los próximos años se producirán aún mayores avances en este campo, que mostrarán aún de manera mucho más específica cuáles fueron los cambios en la comprensión, ocupación, administración y explotación de la Vega granadina tras la toma de Granada. Sobre cómo se vieron transformadas las propiedades propias de las élites nazaríes y cómo nacen los nuevos patrimonios de las oligarquías castellanas, se escribirán largas páginas en este trabajo, por lo que aquí se ausentarán dichos datos.

[978] Recordemos que sobre este tema existe un apasionante trabajo: ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit*..

5. Élites del Islam medieval

"In all ages, whatever the form or name of government, be it monarchy, republic, or democracy, an oligarchy lurks behind the façade; and Roman history, Republican or Imperial, is the history of the governing class."

Ronald Syme, 1939[979]

Una cuestión terminológica

El análisis de las élites como grupos socio-económicos cuenta con una larga trayectoria historiográfica y sociológica, sobre todo desde mediados del s. XIX y principios del s. XX. Es en este momento, convulso y marcado por un acelerado cambio histórico, cuando autores como Karl Marx, Vilfredo Pareto, Max Weber o Gaetano Mosca otorgan un puesto de relevancia a las élites en sus estudios, aún con visiones dispares.[980] Desde entonces, la proliferación de trabajos es evidente, y se han llevado a cabo estudios en prácticamente todas las áreas geográficas y tiempos históricos, gracias en buena medida al perfeccionamiento de las teorías de "élite" desde la sociología.[981] Ahora bien, muchos de estos trabajos parten de premisas divergentes sobre quién debe o no formar parte de un estrato social considerado de "élite". Entendemos aquí el "estrato social" como unidad teórica formada por un grupo humano que en su interior puede contar, a su vez, con numerosas capas diferenciables y jerarquía propia.[982]

Oswaldo Portella remite la etimología del término a "los escogidos", del latín *eligere*, pasando posteriormente al francés como *élite*.[983] ¿Pero qué define realmente al grupo, y consecuentemente a sus miembros cuando hablamos de élites islámicas? La respuesta variará según nuestro propio marco de análisis, pendiente de unos factores que no siempre son "naturales", sino incitados por una construcción teórica que facilita al investigador la identificación de ciertos elementos sociales.

[979] BROWN, Peter, "The Study of Elites in Late Antiquity", *Arethusa*, nº 33/2, 2000, p. 323.
[980] RUSTOW, Dankwart, "The Study of Elites: Who's Who, When and How", en *World Politics*, nº 18/4, 1966, p. 708.
[981] LÓPEZ, Matías, "Elite theory", *Sociopedia.isa*, 2013. DOI: 10.1177/2056846013112, pp. 1-2.
[982] GALLINO, Luciano, *Diccionario de sociología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, p. 407.
[983] PORTELLA, Oswaldo, "Vocabulario etimologico básico do academico de letras", en *Letras, Curitiba*, nº 33, 1984, p. 110.

El término de "élite" es empleado, a veces indistintamente, junto a otros como "aristocracia", "nobleza", "notables" u "oligarquía" cuando gran parte de estas palabras cuentan con unas connotaciones no siempre acordes a la sociedad estudiada. Esto ha sido remarcado recientemente por un excelente análisis realizado por miembros del proyecto ERC "The Early Islamic Empire at Work".[984] Hageman, Mewes y Verkinderen sitúan el incremento del uso de la palabra "élite" en estudios vinculados al Islam medieval, frente a otros términos como los anteriormente descritos, en los años ochenta.[985] Resulta evidente que muchos de estos otros vocablos cuentan con unos matices estrechamente vinculados a los estudios del Occidente medieval cristiano, especialmente cuando hablamos de "nobleza" o incluso "aristocracia", mientras que el uso de "patriciado", que también se ha manejado en algunos estudios islámicos[986], nos remite primordialmente al mundo italo-romano.[987] Aun aceptando que el término "élite" sea el más empleado en los estudios islámicos, persiste una falta de cohesión en cuanto al empleo del término, cuestión que ha sido destacada por el Prof. Heidemann, que ha propuesto una definición que a pesar de ser ciertamente genérica, resulta de gran valor por su unicidad:

"[…] *elites' as groups of people with an elevated (political, military, judicial, religious and/or economic) status that entitled them to power, wealth, influence, and other notable benefits.*" [988]

El empleo del plural resulta imprescindible cuando asumimos que existe más de un grupo de élite, y que entre esta diversidad social no tiene por qué existir una noción de unidad. Debemos asumir, como apunta Matías López, que esas élites plurales y diversas pueden salir de todos los estratos sociales, y que potencialmente cualquiera puede convertirse en un miembro de

[984] El proyecto ERC "The Early Islamic Empire at Work- The View from the Regions Toward the Center" comenzó en el año 2014 y finaliza en 2019, busca comprender el funcionamiento económico y político del Imperio Islámico en sus primeras centurias de existencia, y otorga un papel de especial relevancia al estudio de las élites locales, regionales y transregionales y su interacción con el estado.

[985] HAGEMANN, Hannah-Lena; MEWES, Katharina; VERKINDEREN, Peter, "Studying Elites in Early Islamic History: Concepts and Terminology", en HAGEMANN, Hannah-Lena; HEIDEMANN, Stefan, *Transregional and Regional Elites: Connecting the Early Islamic Empire*, Berlin, De Gruyter, 2020, p. 27.

[986] Ej. BULLIET, Richard, *The Patricians of Nishapur*, Cambridge, Harvard University Press, 1972.

[987] HAGEMANN, Hannah-Lena; MEWES, Katharina; VERKINDEREN, Peter, "Studying Elites…", *art.cit.*

[988] HEIDEMANN, Stefan, "Regional and Transegional Elites: Connecting the Early Islamic Empire", *The Journal of Middle East Medievalists*, nº 24, 2016, p. 152.

una determinada élite: "*anyone but not everyone could eventually become a member of the elite*".[989] Asumamos pues que existen élites diversas, principalmente políticas, militares, administrativas, religiosas, intelectuales y financieras, y que además podemos encontrar diferentes grupos de élite no necesariamente coherentes, en una única sociedad.

Podemos ir un paso más allá, al seguir el razonamiento de los miembros del ERC, cuando formulan que podemos diferenciar además tres principales niveles en las élites del temprano Islam medieval: élites locales que ejercen su influencia a pequeña escala, principalmente sobre su lugar de residencia y un pequeño área circundante (urbana o rural); élites regionales cuyo poder va más allá de los pequeños reductos de las élites locales, pero no sale apenas de la provincia, y finalmente las élites transregionales, que se perciben a través de la movilidad, la influencia y el poder transregional.[990]

Cabe preguntarse en este caso cual es la terminología correcta para identificar a los grupos humanos, y bienes, que son objeto de este estudio. Nos encontramos, sin duda alguna, en un reino perteneciente al Islam medieval, y que en teoría debería regirse por concepciones sociales semejantes al de otros estados islámicos del mismo período. Al menos predomina esta visión desde la publicación de los trabajos de autores como Pierre Guichard, que como bien define Martínez Sanmartí, comenzó a estudiar el mundo andalusí "*bajo el prisma de un entramado teórico conformado por parámetros y problemáticas específicas del mundo islámico, y no del europeo occidental*"[991] No obstante, si algo define a este reino es su cercanía a poderes cristianos, y no podemos negar la posibilidad del intercambio socio-cultural, especialmente visible en zonas de frontera.[992]

Vimos que el término "élite/élites" predomina en la amplia mayoría de estudios islámicos desde los años ochenta, pero ¿qué ocurre en los trabajos que se han acercado al emirato nazarí? No

[989] LÓPEZ, Matías, "Elite…", *art.cit*., p. 3.
[990] HAGEMANN, Hannah-Lena; MEWES, Katharina; VERKINDEREN, Peter, "Studying Elites…", *art.cit.*
[991] MARTÍNEZ SANMARTÍ, Luis Pablo, "Al-Andalus. Sociedad tributaria de frontera", en *Revista d'Història Medieval*, nº 4, 1993, p. 251.
[992] Esto se puede apreciar muy bien en los numerosos trabajos que existen sobre la frontera nazarí, entre los que podemos citar la producción vinculada al congreso *La Frontera Oriental Nazarí*, entre la que podemos destacar: ARIÉ, Rachel, "Sobre la vida socio-cultural en la frontera oriental nazarí: el ambiente humano y la irradiación intelectual", en SEGURA ARTERO, Pedro, *Actas del Congreso: La Frontera Oriental…, op.cit.,* pp. 501-513; ROLDÁN CASTRO, Fátima, "La frontera oriental nazarí (s. XIII-XVI). El concepto de alteridad a partir de las fuentes de la época", en *Ibidem*, pp. 563-569.

resulta complejo observar cómo aparecen obras que no dudan en aplicar una terminología clásica del estudio de sociedades medievales cristianas y occidentales a individuos y familias nazaríes. Vemos por ejemplo cómo Seco de Lucena, al que tanto debe la historiografía nazarí, habla de "cortesanos" y de "nobleza granadina"[993], mientras que en estudios recientes predomina el término de "aristócratas" como vemos en numerosos trabajos de Rachel Arié[994], Peinado Santaella[995] o Trillo San José.[996] También aquí, en este mismo estudio, se alberga en el título dicha palabra, ¿pero por qué se seguirá empleando, a pesar de las obvias connotaciones referidas? La palabra proviene del griego ἀριστοκρατία, formado por ἀριστοι (aristoi/ los mejores) y κράτος (kratos/poder/gobierno), siendo ἀριστοι lo que nos lleva a una distinción social.[997] En su origen hacía referencia a un sistema de gobierno, controlado por unos pocos hombres buenos, aquéllos de mayor virtud.[998] Con los siglos, este término se acabará ligando a factores mucho menos ligados a cuestiones éticas, como la idea de una superioridad ligada al linaje o la riqueza de un individuo.[999] En el Occidente europeo, esta variante de la noción de "aristocracia" derivará a lo largo del medievo en la creación de la "nobleza". En este caso, se sumará a ella, especialmente en la Baja Edad Media, factores como el carácter hereditario de la superioridad del linaje y el privilegio. No creemos que se produzca una evolución semejante en el desarrollo del Islam medieval, ni que exista un grupo que equivalga con exactitud al de la nobleza (castellana). Mas entendemos que es lícito emplear el término de aristocracia, siempre y cuando se rechace de pleno las connotaciones "feudales" que pueda contener, y nos refiramos a grupos pertenecientes a algunas de las élites encontradas en el reino nazarí, que guarden una relación cercana e influyente en el aparato estatal. Esto incluye principalmente a las élites políticas, militares, administrativas, judiciales y los miembros de la familia real. Quedan relegados a un segundo plano las élites intelectuales y

[993] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cortesanos naṣrīes del siglo XV. Las familias...", *art.cit*., p. 20.
[994] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí…, op.cit.*.
[995] PEINADO SANTAELLA, Rafael Gerardo, *Aristócratas nazaríes y principales castellanos*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2008.
[996] El término parece referido en numerosos trabajos, véase por ejemplo TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit*., p. 125.
[997] FERNÁNDEZ, Damian, *Aristocrats and Statehood in Western Iberia, 300-600 C.E*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2017, p. 19.
[998] DOYLE, William, *Aristocracy. A Very Short Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2010, p. 1.
[999] *Idem.*

artísticas, comerciantes y mercaderes, que aún así pueden tener un marcado impacto sobre los aparatos del poder.

Tanto "élite/élites" –en su sentido más extenso– como "aristocracia", entendida bajo tales términos, nos servirán para describir los estratos sociales islámicos a los que este estudio hace referencia, y poder delimitar con mayor facilidad sus propiedades. Lo cual no significa que no abordemos también, de manera paralela, la concepción de las distintas categorías sociales existentes en el Islam medieval, más allá de los constructos teóricos que nosotros podamos elaborar.

Distinto será en el caso de la población castellana que ocupará cargos de poder durante la Guerra de Granada y sobre todo tras la conquista, sobre la cual se aplicará una terminología clásica siempre y cuando ésta sea acorde al individuo o grupo descrito. Somos conscientes de que también la "nobleza" como concepto muta en el tiempo y no tendrá el mismo significado en todos los reinos cristianos europeos: predominando una doble vertiente entre la nobleza de "sangre" y aquélla que proviene del "carácter".[1000] En nuestro caso se usará "nobleza" para la clase privilegiada castellana de la Baja Edad Media en que primaba una ascendencia ilustre y los recursos sociales y económicos[1001]. Tradicionalmente, se ha dividido a la nobleza castellana en "alta", "media" y "baja", existiendo una incuestionable movilidad social entre sus filas.[1002] También se empleará con asiduidad "oligarquía" para referirnos a los miembros del nuevo poder político establecido en la ciudad de Granada a lo largo de los siglos XV y especialmente XVI, tal como hicieron autores como Peinado Santaella[1003] o Soria Mesa[1004] antes que nosotros.

[1000] DUGGAN, Anne, "Introduction", en DUGGAN, Anne (ed.), *Nobles and Nobility in Medieval Europe: Concepts, Origins, Transformations*, Suffolk, The Boydell Press, 2007, p.1.

[1001] VALDEÓN BARUQUE, Julio, "Señoríos y nobleza en la Baja Edad Media (El ejemplo de la Corona de Castilla), *Revista d'Història Medieval*, nº 8, 1997, p. 16.

[1002] *Ibidem*, p. 20.

[1003] PEINADO SANTAELLA, Rafael Gerardo, "La oligarquía municipal de Granada…", *art.cit.*, pp. 213-237.

[1004] SORIA MESA, Enrique, "Los nuevos poderosos: La segunda repoblación del Reino de Granada y el nacimiento de las oligarquías locales. Algunas hipótesis de trabajo", *Chronica Nova*, nº 25, 1998, pp. 471-487.

Sobre la desigualdad en el Islam

Anteriormente apuntábamos a que, aun siendo el término élite/s tan común en los estudios islámicos, depende de cada autor y su marco de análisis otorgarle un significado propio. Otra cuestión muy distinta es olvidar que se trata de una construcción teórica y asumir de forma automática que debajo de nuestra definición particular de una determinada élite existe un grupo con conciencia de clase. Esto, no tanto bajo la visión marxista inserta en la lucha de clases y las relaciones de poder, sino que debemos evitar la asunción de que miembros de una élite creada *ad hoc,* en este supuesto teórico, podrían reconocerse como iguales. Es más, si partiésemos únicamente de preceptos teóricos, ignorando los datos históricos, sería incluso cuestionable hablar de élites y aristocracias sociales (no tanto económicas) en el contexto de cualquier sociedad islámica. Esto se debe principalmente a que el Corán, en más de una ocasión, rechaza las diferencias sociales debido a factores de nacimiento, y proclama la igualdad.[1005] Podemos encontrar pasajes en los que se habla, por ejemplo, de que Allāh creó el mundo, lleno de alimentos para que sean consumidos por todos:

"*Y, en cuatro días, ha puesto en lo alto de ella firmes montañas y la ha bendecido y ha decretado sus variados alimentos, en igualdad para todos los que los necesitan*."[1006]

Según Taqī ed-Dīn al-Hilālī, tanto el *imām* al-Tirmidhī como Abū Dawūd[1007], ambos del s. IX, recogen un *ḥadīṯ* que también expresa a la perfección esta idea:

[1005] LEVY, Reuben, *The Social Structure of Islam*, Cambridge, Cambridge University Press, 1969, p. 56.

[1006] Corán, 24:10 Se ha empleado la edición comentada por GONZÁLEZ BÓRNEZ, Raúl (comentario), *El Corán*, Qum, Centro de Traducciones del Sagrado Corán, 2008.

[1007] AL-HILĀLĪ, Taqī ed-Dīn, "Die Kasten in Arabien", *Die Welt des Islams*, nº 22, 1940, p. 102. En su versión, probablemente traducida por él al alemán: "*Der Gesandte Gottes sagte: 'Einige Leute müssen aufgeben, stolz zu sein auf ihre Vorfahren, welche Kohlen der Hölle sind, sonst werden sie bei Gott geringer sein als die Mistkäfer, die den Mist mit ihrer Nase stoßen. O Leute, euer Vater ist Adam, und Adam ist aus Erde geschaffen. Es gibt keinen Vorzug eines Arabers über einen Nicht-Araber und keinen Vorzug eines Schwarzen über einen Blonden, nur die Furcht Gottes'; und er (der Prophet) rezitierte den Koranvers 49,13: 'Siehe, der am meisten Geehrte von euch vor Allah ist der Gottesfürchtigste unter euch'*".

"*People should stop boasting about their fathers who have died, while they are but coals of Hell, or they will be more humiliated with Allāh than the dung beetle who rolls dung with his nose. Indeed Allāh has removed the pride of Jāhiliyyah from you, and its boasting about lineage. [Indeed a person is either] a pious believer, or a miserable sinner. And people are all the children of Ādam, and Ādam was [created] from dust.*"[1008]

Si todos son hijos de Adán, que nace del polvo, la igualdad es evidente. Aunque a nivel religioso se proclame con ímpetu esta falta de diferencia entre unos y otros, no significa que desde el mismo punto de vista (religioso) no se puedan encontrar individuos superiores. ¿Quién es digno de ser considerado mejor hombre, si se parte de la premisa de que todos nacen iguales y tienen los mismos derechos sobre las riquezas de la tierra? ¿Y cuáles son las virtudes personales que le confieren ese estatus predominante? El Corán mismo esclarece algunas dudas:

"*No todos son iguales. Entre la gente de la Escritura [Sagrada] hay una comunidad recta que recita los versículos de Dios en mitad de la noche y humillan sus frentes hasta el suelo en adoración. Creen en Dios y en el Último Día y ordenan lo que está bien y prohíben el mal. Compiten con premura en [la realización de] buenas acciones y son de los justos. Y el bien que hacen no les será ignorado.*" [1009]

"*No son lo mismo los creyentes que se quedan en casa, excepto si sufren alguna enfermedad o impedimento, y los que se esfuerzan por la causa de Dios con sus bienes y sus personas. Dios ha favorecido a los que se esfuerzan por la causa de Dios con sus bienes y con sus personas, situándoles en una categoría superior a los que se quedan en sus casas. Dios ha prometido a todos ellos una buena recompensa, pero a los que se esfuerzan, Dios les favorecerá con una recompensa inmensamente mayor que a los que permanecen en sus casas*."[1010] 4:95

"*¿Acaso el que suministréis agua a los peregrinos y la reparación de la Mezquita Sagrada es equiparable a quien cree en*

[1008] KHALIYL, Abu (trad.), *English Translation of Jāmi'at-Tirmidhī*, vol. 6, Londres, Darussalam, 2007, p. 538. Hemos optado por introducir una traducción oficial inglesa para facilitar la comprensión del texto.

[1009] Corán, 3:113-114. GONZÁLEZ BÓRNEZ, Raúl (comentario), *El Corán*…, *op.cit.*.

[1010] Corán, 4:95. GONZÁLEZ BÓRNEZ, Raúl (comentario), *El Corán*…, *op.cit.*.

Dios y en el Último Día y combate en la senda de Dios? No son iguales ante Dios y Dios no guía a la gente opresora. Quienes creyeron y emigraron y combatieron por la causa de Dios con sus bienes y sus personas poseen un grado mayor ante Dios y ellos son los triunfadores." 9:19

Aquéllos que creen con mayor fervor, los que luchan por el Islam con su propio esfuerzo y recursos económicos pueden ser considerados superiores en vistas de tales fragmentos del *Qur'ān*. La "nobleza" de un individuo se debería juzgará también, en un nivel estrictamente teórico, por su grado de piedad. Marlow recoge un ejemplo perfecto, al citar a Al-Rāghib al-Iṣfahānī, experto en interpretación coránica del s. XI, originario de Persia. En la interpretación de este erudito, durante la *Jāhiliyya*[1011] la nobleza consistía en la elocuencia, el valor y la generosidad y que será el Islam el que transforma su significado en religiosidad y piedad.[1012]

El propio libro sagrado afirma, además, que aunque todos tengan derechos a la misma riqueza que alberga la tierra, Allāh dio más a unos que a otros, si bien solo aquéllos que compartan con los más desfavorecidos tendrán su bendición:

"*Y Dios favorece a algunos de vosotros con más provisión que a otros, pero quienes fueron favorecidos no están dispuestos a dar de su provisión a sus siervos de manera que se igualen en ello. ¿Rechazan, pues, las bendiciones de Dios?*" 16:71

Como apunta Marlow, el *Qur'ān* no deja de incidir en la igualdad y la eliminación de rangos sociales en la vida tras la muerte, pero parece evidente que no busca la desaparición de diferencias sociales en el mundo presente.[1013] Es por tanto que se concibe la existencia de individuos cuya riqueza es superior a la de otros, lo cual es al menos en teoría, el primer paso para la generación de élites económicas. Pero el Corán se apoya en la justicia social y que, bajo el deseo de recibir el favor de Dios, los ricos darán a los pobres, consiguiendo así un reparto equitativo de bienes.[1014] La riqueza en el Corán es aceptada, y se valora su importancia en este mundo, pero de nada servirá para la salvación:

[1011] Se refiere al tiempo anterior a la llegada del Profeta Mahoma.
[1012] MARLOW, Louise, *Hierarchy and egalitarianism in Islamic thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 109.
[1013] *Ibidem*, p. 4.
[1014] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics. A Short History*, Leiden, Brill, 2006, p. 43.

la igualdad eliminará, en ese punto, cualquier bien material, que perderá su relevancia.[1015] De este modo, toda ética económica islámica se encuentra subyugada al Corán, en el cual se diferencian aquéllas transacciones positivas de otras que perjudican espiritualmente al creyente.[1016] Entre estas últimas podemos encontrar por ejemplo el enriquecimiento ilícito, la codicia o la competitividad exacerbada.[1017]

Hoy aún existen relativamente pocos estudios sobre la desigualdad socio-económica en el Islam Medieval, aunque están apareciendo en los últimos años interesantes esfuerzos que nos acercan a algunos de los estratos sociales mejor diferenciados, como el excepcional trabajo de Adam Sabra sobre la pobreza en el Egipto mameluco.[1018] También son de gran valor los análisis de las últimas décadas sobre legados píos, que nos transportan, de una manera u otra, a la realidad social de algunos sectores económicamente desfavorecidos y socorridos por la caridad.[1019] La pobreza, como tal, no debe ser entendida bajo nuestra visión contemporánea asociada a la marginalidad, sino que también en el Islam medieval existió una tendencia creciente a idealizar la pobreza como desprendimiento de los bienes materiales y modelo de piedad.[1020] Esto fue especialmente acusado en el sufismo, que en algunos casos toma la pobreza como indicio de gran piedad, como bien incide Sabra, siendo frecuente la designación de sufíes bajo el nombre de *fuqarā'* (pobres).[1021]

Vemos pues que la riqueza es aceptada, siempre y cuando no esté vinculada a prácticas económicas amorales y desaconsejadas por el Corán. Y aquéllos que poseen fortunas deben ceder parte de sus bienes a los necesitados, pues lo que realmente prima es la noción de un balance o equilibrio social. Estas prácticas

[1015] MARLOW, Louise, *Hierarchy and egalitarianism…, op.cit.,* p. 3.
[1016] KRAWCHUK, Adrii, "Orthodox Christianity and Islam on Economic Justice: Universal Ideals and Contextual Challenges in Russia", en KOLLAR, Nathan; SHAFIQ, Muhammad, *Poverty and Wealth in Judaism, Christianity and Islam*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016, p. 135.
[1017] *Idem.*
[1018] SABRA, Adam, *Poverty and Charity in Medieval Islam: Mamluk Egypt, 1250-1517*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000.
[1019] Especialmente interesantes son los trabajos de Carballeira Debasa y García Sanjuán, puesto que tratan legados píos en al-Ándalus, siendo más cercanos a nuestros propios intereses. Véase, por ejemplo: CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, *Legados píos y fundaciones familiares en al-Andalus (siglos IV/XII)*, Madrid, CSIC, 2002 y GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede..., op.cit.*.
[1020] SABRA, Adam, *Poverty and Charity…, op.cit.,* p. 8-9.
[1021] *Ibidem*, p. 17.

se conciben bajo la idea de un "retorno de la riqueza", que según Bonner tiene un origen pre-islámico.[1022]

Igualmente nos podemos remitir a los principios del Islam para comprender mejor la elección de líderes político-religiosos, especialmente tras la muerte del Profeta y la gran problemática de quién debe suceder a Mahoma. Como indica Mottahedeh, muchos estudios se han hecho eco de los conflictos que nacieron a raíz de la disputa sucesoria, pero pocos se han interesado por el hecho de que las comunidades que quedaban tras la muerte de Mahoma no dudaron sobre el hecho de que los "creyentes" solo debían tener un único líder de vida ejemplar, como había sido el Profeta.[1023] Esta idea, de gran interés, nos lleva a pensar en que desde el mismo principio se valoraba el liderazgo de alguien que, de una manera u otra, debía ser superior a los demás y seguir la *sunnah* del profeta.

Legitimidad y sangre

La legitimidad se configura como uno de los elementos claves e imprescindibles en la teoría política, pero ¿qué entendemos bajo tal concepto? Se trata, sin duda, de un término complejo, que ha sido analizado largamente por la sociología, la filosofía, la politología, el derecho y otras ciencias sociales. Coicaud considera que la legitimidad se puede definir concisamente como el reconocimiento del derecho de gobernar.[1024] Este reconocimiento conlleva implícitamente, que existe una contraparte en el acto de gobernar: los gobernados, que gozan de una capacidad crítica -expresada tanto en individuos como en grupos- y que consecuentemente son capaces de evaluar a sus gobernantes y sus acciones.[1025] Claessen a su vez ofrece una definición que vincula la legitimidad directamente a la autoridad: *legitimacy is the power base for authority*.[1026] La autoridad entendida en un contexto político se convierte, en palabras de

[1022] BONNER, Michael, "Poverty and Charity in the Rise of Islam", en BONNER, Michael; ENER, Mine; SINGER, Amy (eds.), *Poverty and Charity in Middle Eastern Contexts*, Albany, State University of New York Press, 2003, p. 13 y 22.
[1023] MOTTAHEDEH, Roy, *Loyalty and Leadership in an Eearly Islamic Society*, London, Tauris, 2001, p. 8.

[1024] COICAUD, Jean-Marc, *Legitimacy and Politics. A Contribution to the Study of Political Right and Political Responsibility*, Cambdrige, Cambridge University Press, 2002, p. 10.
[1025] *Ibidem*, p. 1.
[1026] CLAESSEN, Henri, "Changing Legitimacy", en COHEN, Ronald; TOLAMD, Judith, *State Formation and Political Legitimacy*, Oxford, Transaction Books, 1988, p. 23.

Huemer, en una hipotética propiedad moral mediante la cual un gobierno puede obligar/coercer a los habitantes de sus dominios como ninguna otra entidad o individuo puede, y que estos habitantes deben, del mismo modo, obedecer al gobierno.[1027]

Asma Afsaruddin, quien ha podido trabajar sobre cuestiones de legitimidad en el Islam medieval, apunta a los diversos argumentos que dieron los seguidores de ‘Alī, primo y yerno de Mahoma y Abū Bakr, su suegro, en el debate sobre quién de los dos podría ser un digno sucesor, aquel que encarna la legitimidad. El problema parte, en buena medida, de que no existe una noción teórica clara sobre cuáles eran las cualidades que otorgaban este derecho a gobernar. Entre los aspectos más destacados encontramos una noción de excelencia asociada a la superioridad moral y la piedad, como vimos ambas destacadas en el Corán. Junto a estas características, Abū Bakr parecía mejor elección por su madurez frente a la juventud de ‘Alī, y asimismo se le conocía por un gran conocimiento de genealogía y su considerable estatus social.[1028] Los seguidores de ‘Alī en cambio, podían encontrar ventajas en su misma juventud, puesto que, como defiende Afsaruddin estaría menos corrupto y bogaría por una mayor igualdad. Este argumento redundaría en beneficio de aquéllos que se sentían atraídos por el Islam y no pertenecían a ningún tipo de gran linaje.[1029]

Piedad y superioridad moral por un lado, cualidades rectificadas por el Corán, y por otro, ideas de linajes ancestrales y genealogía. También hemos podido encontrar en el breve *ḥadīṯ* cómo se alude al hecho de que algunos hombres se jactan de su linaje, frente a la idea de igualdad que debía proclamarse. Mucho se ha hablado de la relevancia de la genealogía en el Islam, cuyo origen se sitúa según numerosos autores en las tribus árabes. Podemos encontrar un ejemplo de este discurso en Reuben Levy, que nos habla de cómo en cada tribu existía un *shaykh* o jefe tribal, elegido por los cabezas de familia, que entre ellos gozarían de cierta paridad[1030], aunque algunas familias semejan más relevantes que otras, y esta idea predomina en la mayoría de estudios clásicos. Por encima de la tribu –integrada por familias formadas por grupos

[1027] HUEMER, Michael, *The Problem of Political Authority. An Examination of the Right to Coerce and the Duty to Obey*, Chippenham, Palgrave and Macmillan, 2013, p.5.

[1028] AFSARUDDIN, Asma, *Excellence & Precedence: Medieval Islamic Discourse on Legitimate Leadership*, Leiden, Brill, 2002, pp. 272-276.

[1029] *Idem*.

[1030] LEVY, Reuben, *The Social Structure…, op.cit.,* p. 53.

de parentesco más o menos extensos– se encontraría el clan, en cuyo marco se genera una potente solidaridad de grupo conocida como *'asabiya*.[1031] Volveremos más adelante sobre la cuestión de jerarquía en las tribus, no obstante, en esta interpretación, la jerarquía y el factor del nacimiento parecen cruciales a la hora de ocupar un lugar de relevancia en la sociedad árabe antes de la venida del profeta Mahoma, y esta relevancia se perpetuaría en el Islam.

Se trata de una visión un tanto tradicional de las tribus "árabes", fuertemente discutida durante los últimos años. Peter Webb, en un estudio reciente, afirmaba que no hay ninguna evidencia real de una conciencia de comunidad panregional entre los grupos humanos que vivían en la península arábiga durante la época pre-islámica, lo cual nos lleva a la idea de que esta comunidad no existía, convirtiéndose en un constructo posterior.[1032] El mismo autor apunta a que es la conquista en sí la que acaba otorgando prestigio, poder e influencia a los conquistadores, y de ahí puede nacer una nueva identidad comunitaria. Es a partir de ese momento cuando lo "árabe" se asociará a un estatus superior, directamente vinculado a la "pureza monoteísta", siendo finalmente la nueva religión la que con mayor empuje influye en la etnogénesis árabe.[1033] Aun partiendo de la premisa de que no hay comunidades árabes como tales en el período pre-islámico, no podemos ignorar que existiesen tribus diversas y que la genealogía ya debía tener cierto peso entre sus miembros, lo cual explicaría la argumentación a favor de Abū Bakr. Igualmente Marlow, que ha podido trabajar sobre la concepción de la jerarquía en el Islam temprano, considera que la genealogía (*nasab*) junto al "mérito heredado" (*ḥasab*) debían ser fuentes fundamentales en la reclamación del liderazgo, sobre todo teniendo en cuenta que no existía una estratificación social formal.[1034]

También Maribel Fierro considera que los criterios para decidir la sucesión de Mahoma fueron de carácter pre-islámico.[1035] Según dicha autora, podemos encontrar tres principales soluciones al problema de legitimidad que se inició con la muerte del profeta, originado principalmente por la falta de nombramiento de un sucesor. Estas tres vías se reflejan en las tres grandes sectas

[1031] LAPIDUS, Ira, *A History of Islamic Societies*, Cambridge, University of Cambridge, 2014, p. 12.
[1032] WEBB, Peter, *Imagining the Arabs: Arab Identity and the Rise of Islam*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2017, p. 352.
[1033] *Ibidem*, pp. 354-356.
[1034] MARLOW, Louise, *Hierachy and egalitarianism…, op.cit.,* p. 5.
[1035] FIERRO, Maribel, "La legitimidad del poder en el Islam", *Awraq. Estudios sobre el Mundo Árabe e Islámico Contemporáneo*, nº 15, 1994, p. 149.

islámicas que surgen en respuesta al problema: *sunníes, šī'íes* (chiíes) y *jāriŷ* (jariyíes). El sunismo deriva de la *sunnah*, la tradición del Profeta, puesto que sus miembros consideran que ellos son los únicos que siguen verdaderamente los pasos de Mahoma tras su muerte.[1036] Son, a su vez, los que apoyan con mayor fervor el gobierno de los cuatro primeros califas, los *al-julafā' al-rāšidūn*, todos ellos familiares del Profeta.[1037] Alrededor de estas figuras, se genera una imagen de "edad dorada" marcada por gobernantes justos, elegidos a través el consenso.[1038] Aunque no existen principios de sucesión hereditaria durante el reinado de estos líderes, Fierro considera que con la llegada de la dinastía omeya y abasí, esto se convierte en una norma y que la parentela con el profeta será un elemento básico para confirmar la legitimidad en el poder.[1039]

También los chiíes optaron por favorecer esta parentela con el profeta, pero limitándolo a los descendientes de 'Alī y Fāṭima, hija de Mahoma. El término, en este caso, hace referencia a aquéllos que siguen a alguien, son por tanto "los seguidores" de 'Alī. Esta decisión no depende ya de una voluntad individual o grupal, sino que consideran que la búsqueda del líder de los creyentes por esta rama familiar es exactamente lo que quiso el Profeta.[1040] Mientras, los jariyíes elegirían a su *imām* según estrictos criterios de piedad y moral.[1041] Es por ello que muchos consideran a los jariyíes como los más "igualitaristas" dentro del Islam. No obstante, dentro de su noción de la religión, aquéllos que cometan pecados o no actúen con justicia, no serán considerados musulmanes sino apóstatas y podrían ser castigados por ello.[1042]

Esto nos permite comprender que a excepción de los jariyíes, en la gran mayoría de poderes islámicos que se instauran durante el medievo, los lazos de sangre con Mahoma juegan un papel esencial, lo cual nos remite a un *ḥadīṯ* mencionado por Mottahedeh, en el que se afirma que todo lazo o relación de

[1036] LAGHMAN, Slim, "Las escuelas jurídicas del sunismo", *Revista Internacional de Pensamiento Político*, nº 7, 2012, p. 44.
[1037] Abū Bakr, el primer califa, era suegro de Mahoma. También lo era 'Umar, el segundo califa. Los otros dos, tanto 'Alī como Uthman, eran sus yernos. PARADELA ALONSO, Nieves, "El Islam: Dogma religioso y dinámica histórica", *Encuentros Multidisciplinares*, nº 52, 2016, p. 5.
[1038] BERKEY, Jonathan, *The Formation of Islam. Religion and Society in the Near East, 600-1800*, Cambridge, Univeristy of Cambridge, 2003, p. 70-71
[1039] FIERRO, Maribel, "La legitimidad…", *art.cit.*, p. 150.
[1040] SHOMALI, Mohamed Ali, *Shi'i Islam. Origins, Faith & Practices*, Londres, Islamic College for Advanced Studied Press, 2010, p. 15.
[1041] FIERRO, Maribel, "La legitimidad…", *art.cit.*, p. 153.
[1042] MARTIN, Richard; WOODWARD, Mark; ATMAJA, Dwi, *Mu 'tazilism from Medieval School to Modern Symbol*, Oneworld, 2016, p. 181.

consanguineidad se romperá el día de la resurrección, pero que no ocurrirá lo mismo con los del profeta: "*Every bond of relationship and consanguinity will be severed on the day of resurrection except mine*".[1043] Orgullecerse, por tanto, de un linaje no tiene cabida en el Islam teórico, pero no ocurre lo mismo con el del Profeta.

Estratificación social

Grupos pre-islámicos y las tribus árabes

A lo largo de este recorrido teórico, hemos podido observar cómo la difusión del Islam expande una visión de la sociedad donde la igualdad es referente, al menos tras la muerte, pero que no elimina las bases materiales para la diferenciación social. Estas nociones de igualdad incidirán primero en grupos pre-islámicos que, como vimos, se conocen en la historiografía tradicional como tribus árabes, aunque nos podamos situar junto a Webb al considerar que es la propia conquista la que acaba favoreciendo su etnogénesis. Vayamos ahora un paso más allá, al acercarnos a algunos factores más concretos en la estratificación social de estos primeros grupos que acogen el Islam.

Hace ya algunos años, Robert Hoyland explicaba lo difícil que era hablar sobre grupos árabes, cuando a lo largo de la historia el término ha sido usado por tantos, en contextos siempre diversos.[1044] Como vimos, los grupos pre-islámicos que vivían en la Península Arábiga se han interpretado como clanes formados por grupos de parentesco más o menos extensos y familias que, según Lapidus, eran completamente patriarcales. En teoría, estaban compuestas por los padres, sus hijos y alcanzada la madurez, también la familia de los mismos. Los clanes serían pues agrupaciones de familias que migrarían juntos, ya que se trata de grupos cuya ocupación principal sería la cría de camellos, siendo nómadas o semi-nómadas y encontrándose en constante búsqueda de pastos.[1045] En numerosas ocasiones encontraremos textos que se refieren a ellos como "beduinos", derivado de *badw* o *bédu*.[1046] Esto no significa que no hubiese algunos asentamientos

[1043] MOTTAHEDEH, Roy, *Loyalty and Leadership*…, *op.cit.,* p. 13.
[1044] HOYLAND, Robert, *In God's Path. The Arab Conquests and the Creation of an Islamic Empire*, Oxford, Oxford University Press, 2015, pp. 21-22.
[1045] LAPIDUS, Ira, *A History of Islamic…, op.cit.,* p.
[1046] KNYSH, Alexander, *Islam in Historical Perspective*, London, Routdledge, 2011, p. 9.

sedentarios, especialmente cerca de oasis y ciudades de caravanas en rutas comerciales.[1047] Si bien Hoyland considera que la visión de las tribus "árabes" como grupos exclusivamente guerreros y nómadas está fuertemente influida por el prejuicio y estereotipos occidentalistas, que nos llevan a ignorar realidades sociales y culturas más complejas.[1048] Berger de hecho, llega a afirmar que el Islam como tal parte de las ciudades y no de los grupos nómadas así descritos.[1049]

Fred Donner considera que el tipo de vida llevado por los grupos nómadas impedía la especialización económica, por lo cual solo se podía acceder al reconocimiento social a través de perfiles como los de portavoz político, líder religioso o militar.[1050] Insiste, en todo caso, que incluso alcanzando semejante posición de superioridad, ésta podía ser volátil y poco duradera. Por lo tanto, los niveles de estratificación social de estos grupos pre-islámicos nómadas serían mínimos, aunque esto no limite la aparición de jerarquías. Sin embargo, no podemos ignorar a la parte de la población que residía en núcleos urbanizados, cuya jerarquía necesariamente debe haber diferido, aún sutilmente, de los grupos nómadas o semi-nómadas.

Cada clan estaría integrado, a su vez, en una tribu, que Hoyland define como "*mutual aid group bound together by a notion of kinship*".[1051] Así, la idea de parentesco extenso y la ayuda mutua en el marco de un grupo numeroso se fusionan en una intrincada realidad social. Como continúa el mismo autor, en el interior de estas tribus no existiría una ley u orden como el que puede establecer un Estado fuerte, sino una serie de mecanismos que aseguran una convivencia relativamente pacífica: prácticas de mediación de conflictos, la celebración de matrimonios, la realización de ceremonias comunes, la hospitalidad o la entrega recíproca de regalos.[1052]

Aunque no sea ahora el momento de introducirnos en las teorías de Pierre Guichard sobre la estructura social de al-Ándalus, sí cabe añadir que también este autor, que ha supuesto un importante avance en la historiografía andalusí, no exenta de grandes debates, introdujo en España una visión semejante de las

[1047] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…op.cit.,* pp. 4-5.
[1048] HOYLAND, Robert, *In God's Path…, op.cit*., p. 22.
[1049] BERGER, Lutz, *Die Entstehung des Islam. Die ersten hundert Jahre. Von Mohammed bis zum Weltreich der Kalifen*, Múnich, C.H. Beck, 2017, p. 92.
[1050] DONNER, Fred, *The Early Islamic Conquests*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1981, p. 17.
[1051] HOYLAND, Robert, *Arabia and the Arabs: From the Bronze Age to the Coming of Islam*, Londres, Routledge, 2001, p. 113.
[1052] *Ibidem*, pp. 112-113.

tribus, como ya pudimos apreciar en nuestro marco historiográfico. Apunta en su conocida *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, que las tribus basan su cohesión en el parentesco patrilineal, y que fomentan la unidad a través de prácticas endogámicas.[1053] Esto es, potenciando el matrimonio con mujeres de la propia tribu, predominando el casamiento de un hombre con su prima paterna.

A pesar de que esta interpretación de la "tribu" sea ya casi clásica y aceptada ampliamente en la historiografía de temas islámicos, otros autores se han rebelado contra esta visión o apuntan algunas diferencias. Cabe citar el caso de René Gallisot[1054] que como bien recoge Eduardo Manzano, considera la tribu más como estructura de mando y organización política, que triunfa gracias a una elaborada creación ideológica vinculada a la genealogía.[1055] Bajo esta interpretación, la tribu deja de ser un marco estructural donde predomina la igualdad, para convertirse en un contexto social altamente jerarquizado.[1056] También Donner incide en que, aunque las tribus puedan ser unidades homogéneas desde el exterior, en su seno se ocultan profundas divisiones marcadas por linajes y sublinajes. Y que de hecho, algunos de estos linajes acaban convirtiéndose en *ahl al-bayt*, o la "casa gobernante" de la tribu.[1057] Cabe añadir que Guichard no ignora esta subdivisión interna de las tribus (conquistadoras), aunque remite los subagrupamientos a factores eminentemente genealógicos.[1058] Según este autor, las tribus suelen aparecer bajo el nombre de *qabīla* o *'aššīra*, y albergan clanes en su interior, fracciones y sub-tribus (*fajd, baṭn, 'imāra*), conformados por familias ('*ayla*).[1059]

Cuando Donner sigue hablando sobre las unidades sociales pre-islámicas, pone especial énfasis en la existencia de tribus guerreras que gozan de un estatus "aristocrático", gracias a sus proezas militares. Según este autor, una vez alcanzada esta situación de preeminencia sobre otras tribus, el grupo guerrero comienza a crear una genealogía apropiada para el estatus de poder

[1053] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus. Estructura antropológica…, op.cit.,* pp. 466-467.
[1054] Véase: GALLISOT, René, "Au Maghreb: sociétés segmentaires et violence politique. Critique des interprétations par la segmentarité: rapports d'exploitation et reproduction sociale", *Cahiers de la Méditerranée*, nº 3, 1978, pp. 33-59.
[1055] MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas…, op.cit.*, p.134.
[1056] *Idem*.
[1057] DONNER, Fred, *The Early Islamic…, op.cit.,* p. 32.
[1058] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus. Estructura…, op.cit.,* pp. 466-467.
[1059] *Idem.*

adquirido. Este estatus se obtiene gracias a la fortaleza bélica y puede mantenerse en el tiempo aunque cambie la situación de la tribu.[1060] Así, la genealogía es una herramienta de legitimación de un estatus ya alcanzado y el trasfondo de "realidad" del linaje ancestral sería de muy poca importancia. Guichard sostiene, por otro lado, que conceptos como el "honor" o la "nobleza" de un clan se encuentran estrechamente vinculados a la endogamia y a una pureza/limpieza de sangre. Esta búsqueda del purismo en el linaje nos obliga a replantear si la genealogía es solo una herramienta, o acaba imponiendo una estructura artificial, creada para legitimar la superioridad, sobre el entramado social. Guichard cita el análisis realizado por Germaine Tillion[1061] en el que distingue dos interpretaciones clásicas de la nobleza en el Islam, la de Ibn Jaldūn[1062], en la cual predomina la ausencia de mezclas de sangre, frente a la de Ibn Rušd (Averroes)[1063], que presta mayor atención a la antigüedad del linaje y la calidad de sus miembros. Aunque puedan parecer dos interpretaciones contrarias, ¿no nos lleva la antigüedad del linaje a una genealogía rastreable? Berger quizás nos sirve de punto medio en este debate, al menos en lo referente a las tribus pre-islámicas, al considerar que la genealogía, creada artificialmente y teniendo habitualmente un referente mítico, puede ser actualizada o modificada cuando las circunstancias lo requieran, pues es el parentesco el que decide quién es aliado, enemigo y qué estatus social corresponde a cada miembro del grupo.[1064]

[1060] *Idem.*

[1061] TILLION, Germaine *My Cousin, My Husband: Clans and Kinship in Mediterranean Societies*, Londres, Saqi Books, 2007.

[1062] Walī ad-Dīn Abū Zaid 'Abd ar-Raḥman b. Muḥammad Ibn Jaldūn al-Ḥaḍramī al-Ishbīlī nace en Túnez en el año 1332 y muere en El Cairo en 1406. fue uno de los autores más relevantes de su época, y sus obras son una fuente imprescindible para el estudio del s. XIV en el Norte de África y al-Ándalus. Existen numerosos estudios sobre su figura y producción escrita, entre las que cabe citar este reciente compendio de estudios que corresponde a una exposición que hubo en el Alcázar de Sevilla: VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (coord.), *Ibn Khaldun. The Mediterranean in the 14th century. Rise and Fall of Empires*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, El Legado Andalusí, 2006. Datos biográficos tomados de AL-AZMEH, Aziz, *Ibn Jaldūn: A Reinterpretation*, Oxon, Frank Cass, 1982, p. 1.

[1063] Abū l-Walīd'Aḥmad ibn Muḥammad ibn Rušd, mejor conocido bajo su nombre latinizado, Averroes, fue un pensador andalusí que vivió entre 1126 y 1198. Destacó en las ramas de la filosofía y la medicina, y fue uno de los comentaristas principales de Aristóteles durante el medievo. Algunos de los principales estudios sobre su figura son CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel, *Abū l-Walīd ibn Rušd (Averroes): vida, obra, pensamiento, influencia*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1986; LEAMAN, Oliver, *Averroes and his Philosophy*, Richmond, Curzon, 1998; ENDRESS, Gerhard; AERTSEN, Jan; BRAUN, Klaus (coord.), *Averroes and the Aristotelian Tradition: Sources, Constitution, and Reception of the Philosophy of Ibn Rushd (1126-1198): Proceedings of the Fourth Symposium Averroicum, Cologne*, 1996, Brill, Leiden, 1999.

[1064] BERGER, Lutz, *Die Entstehung des Islam…, op.cit.,* p. 93.

Por otro lado, en cuanto responde a las tribus árabes asociados a procesos ya de conquista, Patricia Crone consideraba que aún jactándose aquéllos del igualitarismo que promulgaban, existía en su seno una jerarquía fluida.[1065] Ésta no estaba marcada por lo que ella dominaba "aristocracias cerradas" o "castas", sino que dicha jerarquía podía ser desafiada en cualquier momento.[1066]

La jerarquización de la tribu no impide que existan lazos de unión estrechos en el interior del grupo. Citamos anteriormente, de forma breve, el concepto de *'asabiya*. La solidaridad del grupo social, y especialmente en el marco de una tribu, ha sido discutida bajo semejantes términos. Albert Hourani considera por ejemplo, que más que los propios lazos de parentesco, es la creación de un mito lo que genera la solidaridad: tener ancestros comunes en el imaginario colectivo.[1067] Lo cual podemos vincular fácilmente, y una vez más, con esa genealogía creada para legitimar un estatus de preeminencia social. Otros factores que nos pueden llevar al desarrollo de la '*asabiya* pueden ser, por ejemplo, complejos lazos políticos, socio-culturales, étnicos e incluso territoriales, como apuntan Khoury y Kostiner.[1068] La importancia de la '*asabiya* fue destacada ya en el s. XIV por el gran Ibn Jaldūn, que describe la tribu como una unidad frente a amenazas externas y marcada por el soporte entre sus miembros.[1069]

Consideramos, con todo, que una de las grandes problemáticas que residen, aún a día de hoy, en el análisis de las sociedades islámicas medievales, es que conceptos como el de "tribu" o "clan" pueden variar fácilmente en el tiempo. Demasiadas veces han sido conceptualizados ajenos a un contexto, o aplicando preceptos teóricos a épocas y sociedades que poco o nada nos remiten a la primera comprensión de los términos. La interpretación de Ibn Jaldūn, siglos tras la primera difusión del Islam, debe necesariamente haber variado, aún de forma ligera, desde las sociedades pre-islámicas que vivían en la Península Arábiga.

[1065] CRONE, Patricia, God's Rule. *Government and Islam*, Nueva York, Columbia University Press, 2004, p. 334.
[1066] *Idem.*
[1067] KHOURY, Philip; KOSTINER, Joseph, "Introduction: Tribes and the Complexities of State Formation in the Middle East", en KHOURY, Philip; KOSTINER, Joseph (eds.), *Tribes and State Formation in the Middle East*, Los Ángeles, University of California Press, 1990, p. 5.
[1068] *Idem*.
[1069] SPICKARD, James, "Tribes and Cities: Towards an Islamic Sociology of Religion", *Social Compass*, nº 48/1, 2001, p. 105.

Sociedades de conquista

El Profeta Mahoma comienza a predicar el monoteísmo abrahámico desde el centro-oeste de la Península Arábiga a comienzos del s. VII. Mahoma ha sido descrito por al-Azmeh como un líder carismático, con una idea clara de misión, propósito y ejercicio de poder.[1070] A su alrededor se crea una comunidad de creyentes integradas en la *umma* que comienza a expandirse con rapidez. Tras una primera fase en la que intenta transmitir su mensaje a través de la predicación, comienza a difundir lo que considera el "deseo de Dios"[1071] a través de la *ŷihād.*[1072] Los primeros enfrentamientos se producen en el entorno de Medina, cuando lleva a cabo incursiones contra tribus y asentamientos cercanos, según Hoyland, con la esperanza de que estos grupos se unan a sus filas.[1073] Si bien Hodgson incide asimismo en la necesidad de la obtención de botín para que tanto Mahoma como sus seguidores tuvieran independencia económica.[1074] Así, también la guerra contra Meca atraerá a otros muchos seguidores, con la esperanza de recibir una buena parte del botín.[1075]

En 632, cuando Mahoma muere, parece haber dominado gran parte de la Península Arábiga a través de la guerra y la diplomacia. Aunque cabe apuntar a que Abū Bakr, que logra salir victorioso tras los debates sobre la sucesión, tuvo que hacer frente a levantamientos de grupos árabes y reunificar el territorio.[1076] Es durante el mandato de este primer califa musulmán cuando comienza oficialmente la expansión fuera del territorio arábigo,

[1070] AL-AZMEH, Aziz, *The Emergence of Islam in Late Antiquity. Allāh and his People*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014, p. 360.
[1071] HOYLAND, Robert, *In God's Path…, op.cit*., p. 37.
[1072] Se trata de un concepto complejo y ampliamente discutido hasta nuestros días, generalmente se entiende bajo la concepción de guerra santa en el Islam, no obstante remite su significado a "esfuerzo" y se puede contemplar también en otros ámbitos de la vida: "*1.El Yihad de corazón: Combate espiritual. 2.El Yihad de la lengua: Consiste en opinar o legislar justamente. 3.El Yihad de la mano: Consiste en poner en práctica medidas correctivas o punitivas para evitar que los creyentes cometan actos sancionables. 4.El Yihad del dinero: Así se denomina el hecho de contribuir económicamente a las necesidades de la Umma. 5. El Yihad de la predicación: Implica toda acción pacífica destinada a extender el Islam fuera de sus fronteras o a su fortalecimiento interior.6.El Yihad de la espada: significa llevar a cabo una acción armada destinada a proteger las tierras del Islam y la propia supervivencia del Islam"* Véase: MELO, Diego, "El concepto Yihad en el Islam clásico y sus etapas de aplicación", *Temas Medievales*, nº 13/1, 2005, p. 158-161.
[1073] HOYLAND, Robert, *In God's Path…, op.cit*., p. 37.
[1074] HODGSON, Marshall, *The Venture of Islam. Conscience and History in a World Cvilization. Vol. 1. The Classical Age of Islam*, Chicago, University of Chicago Press, 1977, p. 175.
[1075] BERGER, Lutz, *Die Entstehung des Islam…, op.cit.,* pp. 124-125.
[1076] HOYLAND, Robert, *In God's Path…, op.cit*., p. 38.

que en apenas un siglo abarcará desde la Península Ibérica hasta el subcontinente indio.[1077]

No es nuestra intención profundizar en las fases de expansión del imperio, suficiente literatura existe sobre tal cuestión, sino realizar una breve reflexión acerca de lo que implica, de antemano, la expansión del Islam sobre las sociedades conquistadas. En primer lugar, cabe recordar algo que puede parecer baladí, pero que no obstante resulta esencial: la expansión del Islam se llevará a cabo sobre territorios dominados por civilizaciones que poco o nada se parecen entre ellas. Hablamos de pueblos bajo la autoridad del Imperio Persa y Bizantino hasta el reino visigodo en la Península Ibérica. En palabras de Hugh Kennedy:

"*El Oriente Próximo que los musulmanes conquistaron en esas primeras décadas de las conquistas era una sociedad multicultural: un mundo en el que diferentes lenguas y religiones coexistían y se mezclaban en una misma área geográfica."*[1078]

Siguiendo el discurso de Kennedy, las particularidades regionales perviven durante un tiempo, como refleja el empleo de las lenguas autóctonas a nivel escrito: el latín en la Península o el pahlaví en Irán. No obstante, durante las próximas centurias, acabaría triunfando el árabe como idioma y el Islam como religión en prácticamente todo el territorio conquistado en nombre de Allāh.[1079] Estos procesos, que obviamente no tienen lugar de forma simultánea sino que dependerán del momento de conquista de cada territorio, son conocidos generalmente bajo los polémicos términos "arabización" e "islamización". El primero puede hacer referencia al impacto lingüístico del árabe y su adopción progresiva por las sociedades conquistadas. Mientras que la islamización bebe de una doble vertiente, puesto que se puede remitir a la conversión de la sociedad al Islam, abandonando su propia religión, pero también a la integración de miembros no-musulmanes en la sociedad islámica[1080] bajo el amparo de la *dhimma*. Ambos fenómenos no siempre son correlativos, ya que en algunos casos la arabización se ve frenada ante la persistencia de la lengua local, caso del persa en Irán[1081] que pervive hasta la actualidad.

[1077] SEGURA I MAS, Antoni, *Aproximación al mundo islámico. Desde los orígenes hasta nuestros días*, Barcelona, Editorial UOC, 2002, p. 52.
[1078] KENNEDY, Hugh, *Las grandes conquistas árabes*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 3.
[1079] *Idem.*
[1080] FIERRO, Maribel, *Al-Andalus: saberes e intercambios culturales*, Barcelona, Icaria, 2001, pp. 13-14.
[1081] *Ibidem*, p. 19.

Tomemos el ejemplo de al-Ándalus, que ha producido ríos de tinta y debates de calado internacional. El análisis de la sociedad andalusí se ha encontrado, desde los primeros acercamientos, en una situación de dependencia de complejas estructuras ideológicas. ¿Qué era al-Ándalus, para la comprensión de la nación española? Pudimos observar en anteriores páginas cómo intelectuales, historiadores y arabistas españoles debatieron durante gran parte de los siglos XIX y XX sobre la esencia de la nación y el impacto que el dominio secular del Islam tuvo sobre la Península. Gracias a estas discusiones, pudimos apreciar una tendencia inicial marcada por la dicotomía de lo "cristiano" frente a lo "islámico" o "musulmán", propiciada en buena medida por la dialéctica establecida durante el mismo medievo. Con el tiempo, se abriría la posibilidad de interpretar al-Andalus dentro de la realidad nacional, bajo aquel conocido enunciado de la "España musulmana". Pero esta vía no cerraría el debate, puesto que no esclarecía hasta qué punto se arabizaría e islamizaría la sociedad conquistada. De ahí interpretaciones como las de Sánchez Albornoz, que minusvaloraron el impacto de la conquista sobre la población hispano-romana y visigoda.

Comprender que las sociedades sobre las que se asentaron los conquistadores musulmanes eran distintas entre sí no resulta excesivamente complejo. No obstante, llegar a afirmar en qué medida cambiaron las estructuras socio-económicas tras el primer contacto, semeja aún a día de hoy complejo. Las teorías varían, como vimos, entre autores que minimizan el impacto producido por la conquista, hasta otros que consideran que a partir del año 711 se produce una ruptura trascendental respecto al período visigodo. Las teorías más recientes, especialmente aquéllas defendidas por Eduardo Manzano, nos llevan a pensar en una conquista en la que los musulmanes irrumpen con fuerza en el territorio, pero de una manera organizada, estructurada. La ruptura total iría no solamente en contra de sus intereses, sino también sería negativa para la élite autóctona. Manzano, quien considera que los pactos con la aristocracia fueron imprescindibles, incide en que algunos miembros de la élite socio-económica del reino visigodo se adaptaron y siguieron gozando de relevancia tras la conquista. Aunque obviamente existieron otros grupos que decidieron luchar y enfrentarse a los recién llegados.[1082]

[1082] MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas…, op.cit.,* p. 42.

Entre aquéllos que decidieron pactar con los conquistadores, algunos optaron por medidas que no dejan de suscitar cierto afán integracionista, expresado mediante el concierto de matrimonios. Esta integración se enfrenta de manera directa al rechazo que pudieron experimentar los musulmanes a asimilarse a la población conquistada, ejemplificado perfectamente en la boda de ‘Abd al-Azīz con la viuda de Rodrigo.[1083] El hijo de Mūsà b. Nuṣayr fue asesinado finalmente por los suyos, supuestamente por ceñirse una corona a sugerencia de Egilona, su esposa, acto que era contrario a las costumbres islámicas.[1084]

Estos matrimonios mixtos se dieron entre personas que, de una manera u otra, se habían identificado mutuamente como miembros de una determinada élite. En este sentido, nos referimos a élites como grupos situados en posiciones de poder, que ejercen influencia, aquéllos que toman decisiones en nombre de una comunidad.[1085] Como en este caso, la viuda del mismo Rodrigo, que terminará casándose con el hijo del primer valí andalusí.

Los conquistadores, gracias a las victorias obtenidas, debieron adquirir rápidamente un estatus de superioridad, ligado con seguridad a un acusado poder coercitivo. Esto no significa que dentro de la superioridad del conquistador no pudiese existir ya una marcada jerarquización, que muchos autores han atribuido a factores étnicos. El avance imparable del primer Islam conllevó la anexión de otros relevantes grupos étnicos a los ejércitos de conquista, que irrumpirá también en el territorio andalusí. Según Marín Guzmán, los grupos árabes dominaron con soltura el Imperio durante los primeros siglos de expansión, discriminado incluso a los nuevos convertidos al Islam.[1086] Esta actitud hacia los conversos generaría graves conflictos sociales desde períodos tempranos, teniendo un impacto considerable en la caída de la dinastía omeya.[1087] Marín Guzmán considera que esta discriminación no fue tan acentuada en al-Ándalus como en otros territorios del primer Islam, viendo casos en los que muladíes (*muwalladun*), ocupan puestos de relevancia ya en períodos

[1083] *Ibidem,* p. 47.
[1084] MARÍN GUZMÁN, Roberto, “La conquista árabe-musulmana de Al-Andalus: entre la leyenda y la realidad histórica”, en MELO CARRASCO, Diego; VIDAL CASTRO, Francisco (eds.), *A 1300 años de la conquista…, op.cit.,* p. 171.
[1085] SHORE, Chris, “Introduction. Towards an anthropology of elites”, en SHORE, Chris; NUGENT, Stephen (eds.), *Elite Cultures: Anthropological Perspectives*, Londres, Routledge, 2002, p. 4.
[1086] MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Los grupos étnicos en la España musulmana: diversidad y pluralismo en la sociedad islámica medieval”, *Revista de Estudios*, nº17, 2003, p. 176.
[1087] *Idem.*

tempranos.[1088] Junto a estos muladíes, conversos de origen cristiano, hispano-romanos en su mayoría, vivía ya de antemano una considerable población judía en territorio visigodo, que había sido víctima de políticas segregatorias y represivas, especialmente a partir del mandato de Sisebuto.[1089] Un grupo judío que junto a mozárabes se acogerá a la *dhimma*, una vez conquistado el territorio andalusí.

Sabemos pues que existía en la Península una limitada diversidad étnica basada principalmente en grupos visigodos e hispano-romanos, existiendo por otro lado una población de religión judía, diferenciada no por rasgos étnicos sino por cuestiones de Fe. Esta escasa diversidad se verá enriquecida con la llegada de las primeras tropas islámicas, en la que encontraremos árabes pero también elementos bereberes. Estos primeros grupos se conocen generalmente bajo el término de baladíes (*baladiyyūn*)[1090], aunque se suele aplicar más al elemento árabe. Los baladíes entran en conflicto directo con los yundíes sirios, vinculados a los *ŷund-s* que se establecieron en al-Ándalus a partir del año 741.[1091] Con el paso de los siglos, nuevas poblaciones migrarían o serían acogidas en el seno de la sociedad andalusí, caso de nuevas oleadas bereberes y población negra desde el continente africano, o la llegada de esclavos de origen eslavo. Todos estos grupos adquirirán cotas de poder variables según el momento en el que nos situemos, encontrándonos, por ejemplo, gobiernos bereberes y eslavos en el período de las primeras taifas. Del mismo modo, las interrelaciones de estos grupos étnicos variarán notoriamente con el tiempo, siendo protagonistas de algunos relevantes conflictos socio-políticos en territorio andalusí. Es muy conocido el movimiento de la *su'ūbiyya*, marcado por la oposición al dominio absoluto de los árabes frente a otras etnias, que también existe en al-Ándalus, aunque con menor impacto que en Oriente.[1092]

No queriendo incidir con mayor detalle en la riqueza étnica del mundo andalusí, ni en los diversos conflictos que se originan,

[1088] *Idem.*
[1089] PÉREZ, Joseph, *Los judíos en España*, Madrid, Marcial Pons, 2005, p. 24.
[1090] ABELLÁN PÉREZ, Juan, "Poblamiento y sociedad en al-Andalus", en GARCÍA SANJUÁN, Alejandro (ed.), *Saber y sociedad en al-Andalus…, op.cit.*, p. 30.
[1091] MANZANO MORENO, Eduardo, "El asentamiento y la organización de los ŷund-s…", *art.cit., passim.*
[1092] VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "La sociedad musulmana en al-Ándalus: su reflejo en los textos", en IZQUIERDO BENITO, Ricardo; SÁENZ-BADILLOS, Ángel (coords.), *La sociedad medieval a través de la literatura hispanojudía*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, p. 40.

al menos parcialmente, a raíz de estas diferencias, reincidir solamente en el hecho de que la sociedad islámica que se generará en al-Ándalus tendrá una marcada jerarquía interna, mucho más allá de meros factores económicos e incluso religiosos. La etnia, el género, la religión, la formación, la pertenencia a un linaje vinculado al poder o un puesto en la administración o el ejército son solo algunos factores que influirán en la pertenencia de uno o varios grupos de las múltiples élites que se sucedieron en la historia andalusí.

Al-Ándalus ¿Una sociedad tripartita? Al-jāṣṣa, al-a'yān, 'amma

Hemos tenido la oportunidad de hablar en anteriores páginas de la noción teórica de la desigualdad en el Islam, e incluso de algunos aspectos vinculados a la jerarquización durante los primeros siglos de la Hégira. No obstante, es necesario aludir a este punto ya a las distintas categorías sociales que podemos encontrar dentro del mundo andalusí, reflejadas en las fuentes escritas de manera evidente. Estas categorías se conocen principalmente bajo los nombres de *al-jāṣṣa, al-a'yān y 'amma.*

Entendemos que, aún teniendo en cuenta la igualdad que proclama la doctrina islámica, la desigualdad está presente en el Corán. Y así, probablemente durante todo el desarrollo del primer Islam existiese algún tipo de categorización social, semejante a la que pudimos observar sucintamente en los grupos pre-islámicos o en las tribus árabo-bereberes. Con los siglos, esta interpretación de la sociedad dividida en diferentes categorías pudo verse alterada e influida por percepciones sociales ajenas al Islam, por ejemplo, por las diversas interpretaciones de la sociedad provenientes de la

filosofía griega[1093], entre las que encontramos la interpretación tripartita que ofrecen Platón en su *República*.[1094] Desde otras culturas, tendrá un impacto también considerable la visión cuadripartita de la sociedad del mundo indio[1095] o algunos modelos sociales preexistentes como el iraní, integrado al pensamiento islámico gracias a autores como Ibn Qutayba.[1096]

"*Cuando les narremos a sus destinatarios la leyenda, les diremos: «Vosotros, todos cuantos habitáis en el Estado, sois hermanos. Pero el dios que os modeló puso oro en la mezcla con que se generaron cuantos de vosotros son capaces de gobernar, por lo cual son los que más valen; plata, en cambio, en la de los guardias, y hierro y bronce en las de los labradores y demás artesanos.*"[1097]

Resulta más que cuestionable suponer que la división social que observamos en al-Ándalus no cambió, a su vez, con el pasar de los siglos, sobre todo teniendo en cuenta que el reino nazarí es de hecho el último escenario de este mundo andalusí. Aunque sí veremos que siguen vigentes, a grandes rasgos, las principales categorías sociales de las que ahora hablaremos.

Al-jāṣṣa y 'amma son, como bien define Beg, dos términos antitéticos que pueden referirse a la oposición entre la élite y la gente del común, entre notables y plebeyos.[1098] La distinción entre estas dos categorías se da de manera temprana en gran parte del Imperio Islámico, y podemos encontrarla ya en el s. VIII con Ibn al-Muqaffa'[1099] y posteriormente en autores relevantes del s. IX

[1093] ASHRAF, Ahmad; BANUAZIZI, Ali, "Class System", en *Enyclopaedia Iranica*
Disponible en: http://www.iranicaonline.org/articles/class-system-iv [Consultado 02/07/2019]
[1094] MARLOW, Louise, *Hierachy and egalitarianism…, op.cit.*, pp. 55-57.
[1095] *Ibidem*, p. 175.
[1096] BLACK, Antony, *History of Islamic Political Thought. From the Prophet to the Present*, Edinburgo, Edinburgh University Press, 2011, p. 54. Cabe decir que 'Abd Allāh ibn Muslim Abū Muḥammad Ibn Qutayba fue un experto en teología, filología y poesía nacido en Kufa en 838, y muere en Bagdad en 889. CALDER, Norman; MOJADDEDI, Jawid; RIPPIN, Andrew (eds.), *Classical Islam. A sourcebook of religious literatura*, Londres, Routledge, 2003, p. 147.

[1097] PLATÓN: EGGERS LAN, Conrado (trad.), *Diálogos. IV. República*, Madrid, Gredos, 1988, p. 197.
[1098] BEG, Muhammad, "al-Khāṣṣa wa'l 'Āmma", en BEARMAN, Peri, *et.alii*., *Encyclopédie de l'Islam* [Consultado 03/04/2019]
[1099] MARLOW, Louise, *Hierachy and egalitarianism…, op.cit.*, p. 9.
Ibn al-Muqaffa' fue secretario de los califas omeyas y abasíes en el s.VIII. Nace aproximadamente en el año 720 y muere en el 756. Destaca especialmente por su acercamiento de la literatura persa al árabe, gracias a sus múltiples traducciones. Véase: BLACK, Antony, *History of Islamic Political Thought…, op.cit.*, p. 21

como al-Jāḥiẓ[1100] al-Fārābī[1101] o el ya citado Ibn Qutayba.[1102] Mientras que el grupo denominado *al-a'yān* se puede interpretar siguiendo a Lapidus, como intermediarios entre la *jāṣṣa y 'āmma.* Cabe centrarnos con mayor detalle qué individuos pertenecen a cada una de estas amplias categorías sociales y cuales son sus principales características.

La *jāṣṣa* es concebida por el filósofo al-Fārābī como el grupo capaz de obtener mayor conocimiento y alcanzar una plena felicidad, frente a la *'āmma,* que solo podría lograr un inferior grado de ambas.[1103] Algo semejante se muestra también, siguiendo el discurso de Marlow, en el *Rasā'il* del Ikhwān al-Ṣafā'[1104], donde la gente del común además se muestra como limitada en su capacidad espiritual.[1105] Como podemos observar, esta interpretación de las categorías sociales siguiendo criterios de conocimiento o espiritualidad se encuentran estrechamente ligados a algunos aspectos que encontramos en los fundamentos de la legitimidad del Islam, donde el intelecto pero especialmente la religiosidad son claves para obtener respeto en el seno de la comunidad. De hecho, al-Jāḥiẓ, quien aborda esta temática desde un punto de vista más práctico, considera que la masa popular (*'āmma*) ni entiende la noción de liderazgo ni sería capaz de elegir un líder apropiado para la comunidad, lo cual debe quedar en manos de la *jāṣṣa.*[1106] Por tanto, el factor del nacimiento no será esencial en la inclusión de un individuo en la *jāṣṣa*, al menos a nivel teórico, pues ya hemos podido comprobar que únicamente el linaje del Profeta se puede considera como superior a los demás.

¿Pero qué grupos humanos son los que conforman estas tres grandes categorías? Marín Guzmán ya consideró en su conocido acercamiento a las capas sociales andalusíes, que la *'āmma* no era

[1100] *Ibidem*, p. 28. Abū 'Uthmān 'Amr b. Baḥr al-Kinānī al-Fuqaimī al-Baṣrī, conocido como al-Jāḥiẓ fue un polímata nacido en Basra alrededor del año 776/777, y muere entre los años 868/869. Más datos sobre este autor en PELLAT, Charles, *The Life and Works of Jāḥiẓ. Translations of selected texts*, Berkeley, University of California Press, 1969.

[1101] MARLOW, Louise, *Hierachy and egalitarianism…, op.cit.*, p. 54.
Abū Naṣr al-Fārābī fue un filósofo nacido en Transoxiana en el s. X (muerto en 950/951), aunque residió gran parte de su vida en Bagdad. Dedicó gran parte de su trabajo al estudio de Aristóteles. Para más información: LAMEER, Joep, *Al-Fārābī & Aristotelian Syllogistics. Greek Theory & Islamic Practice*, Leiden, Brill, 1994, p. XV.

[1102] BLACK, Antony, *History of Islamic Political Thought…, op.cit.,* p. 54.

[1103] MARLOW, Louise, *Hierachy and egalitarianism…, op.cit.*, p. 54.

[1104] Los Hermanos de la Pureza o Hermanos de la Sinceridad (Ikhwān al-Ṣafā'), fueron un grupo de filósofos que redactaron el *Rasā'il,* una enciclopedia científica que contenía una información amplia y variada para la época. Como apunta Baffioni, aún en la actualidad se desconoce en buena medida quiénes fueron los miembros de la Hermandad y autores de esta enciclopedia. BAFFIONI, Carmela "Ikhwan al-Safa", ZALTA, Edward (ed.), The Stanford Encylopedia of Philosophy, 2016 [Consultado 03/04/2019]

[1105] MARLOW, Louise, *Hierachy and egalitarianism…, op.cit.*, p. 54.

[1106] BLACK, Antony, *History of Islamic Political Thought…, op.cit.,* p. 29.

un grupo homogéneo[1107], y nosotros consideramos que la misma máxima se puede aplicar a su categoría antagónica. Tanto es así, que en el interior de la *jāṣṣa* encontramos al califa/emir/sultán y los múltiples miembros de la familia real pero también otros linajes notorios, especialmente aquéllos de origen árabe, fuese este un constructo posterior o no, y los individuos ligados directamente al Profeta.[1108] Los hombres más influyentes y cercanos al califa/emir/sultán forman parte clara de esta *jāṣṣa* en autores como al-Mas'ūdī.[1109] Esta idea es presentada también en la aproximación que realizó en su momento Lévi-Provençal sobre la *jāṣṣa* de Córdoba, en la que prima la cercanía al príncipe gobernante.[1110] En este sentido, Beg insiste en que también algunos visires o caudillos rebeldes del Islam medieval contaron con su propia *jāṣṣa*, un grupo de hombres que, podemos suponer, ejercían su influencia pero también prestarían ayuda al individuo que era centro de este grupo.[1111] Aquí cabe tener en cuenta el concepto de *ŷāh*, también relevante en el reino nazarí. Se trata de una idea compleja que se podría interpretar como una especie de "honor" pero también "rango" o "dignidad" que está íntimamente ligada al gobernante, capaz de entregarla a sus más allegados.[1112] Así, el *ŷāh* eleva a quien lo posee, y puede venir acompañado de importantes bienes materiales.[1113]

En algunas interpretaciones, también pertenecen a la *jāṣṣa* los oficiales de la administración central[1114], cargos militares y religiosos. De ahí que la *jāṣṣa* se presente como un grupo abierto, permisivo a la movilidad y ascenso social, siendo éste posible gracias a "*la riqueza, por los contactos y conexiones que lograra tener la persona, por la educación, por el matrimonio, o por la habilidad en algún arte, en la ciencia o en la milicia*."[1115], como bien resume Marín Guzmán. A esta enumeración debemos añadir

[1107] MARÍN GUZMÁN, Roberto, "'Al-Khassa wa'al-'āmma [La élite y el pueblo común] en la Historia Social de al-Andalus. Una aproximación al estudio de las clases sociales y la movilidad social en la España musulmana (711-1090)", *Estudios de Asia y África*, nº 34/3, 1999, p. 493.
[1108] MARÍN GUZMÁN, Roberto, *Sociedad, política y protesta popular en la España musulmana*, San José, Editorial UCR, 2006, p. 134.
[1109] BEG, Muhammad, "al-Khāṣṣa…", *art.cit.*.
[1110] *Idem* y LÉVI PROVENÇAL, Évariste*, Histoire de l'Espagne musulmane. Le siecle du califat de Cordoue*, Paris, Maisonneuve et Larose, 1999, p. 188.
[1111] BEG, Muhammad, "al-Khāṣṣa…", *art.cit.*.
[1112] Término tratado en MARÍN NIÑO, Manuela, "Sentido y usos de ŷāh en biografías de ulemas andalusíes", *Al-Qantara*, nº 32/1, 2011, pp. 129-173 y sobre todo en ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.*, p. 48-64; también cabe apuntar a SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Aristoi o el gobierno de los mejores. Un nuevo acercamiento a las élites nazaríes", En revisión.
[1113] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.*, pp. 50-51.
[1114] MARÍN GUZMÁN, Roberto, *Sociedad, política y protesta…, op.cit.,* p. 134.
[1115] MARÍN GUZMÁN, Roberto, *Introducción al estudio del Medio Oriente Islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio*, San José, UCR, 2005, p. 33.

también la generación de lazos clientelares. Según Viguera Molíns, en el emirato nazarí se generaría un grupo llamado *kibār al-dawla*, o "*los grandes del Estado*"[1116], en el que hallaríamos individuos de excepcional relevancia que formarían parte de la corte.[1117] El acceso a estos grupos estaría limitado, según este autor, a lazos de parentesco y "*discipulazgo*".[1118] No obstante nosotros consideramos que el talento y mérito personal es un factor esencial especialmente en el ascenso en la jerarquía de la administración. Sin obviar en ningún caso la entrega del *ŷāh,* que dependía directamente del califa/sultán/emir.

En algunos casos se excluye de la acepción de *jāṣṣa* a todos aquéllos que no forman parte de la élite gobernante en sí misma[1119], quedando el resto de la población ligada a la *'āmma* o en todo caso, algunos se diferenciaban por su pertenencia a la *al-a'yān*. Aquí hablamos de un grupo de "notables" que suelen representar los líderes u hombres prominentes de algunas comunidades o clases, como por ejemplo de los mercaderes.[1120] A este grupo también se puede aplicar el término de *al-nās*, que a su vez hace referencia a hombres que trabajan en la administración del Estado en un más bajo nivel o profesionales que gozan de grandes habilidades (médicos, arquitectos, etc.).[1121] Se trata por tanto de individuos cuya esfera de influencia era mucho más limitada que la de la *jāṣṣa*, pero superior a una gran mayoría de la *'āmma.*

En un punto opuesto, la *'āmma* estaba formada por los habitantes de la ciudad de menor categoría como pequeños artesanos y comerciantes, mendigos, pobres y cualquier otra población marginal.[1122] Junto a la "plebe urbana" también se encuentra en la *'āmma* la población campesina y vinculada generalmente a las labores agrícolas.[1123] Y obviamente, en caso de seguir las acepciones más excluyentes de la *jāṣṣa* y *al-a'yān*, muchos de los individuos más destacados de estos grupos urbanos y rurales se verían confinados a la *'āmma,* incluso aquéllos que viviesen con una marcada comodidad económica.

[1116] VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "El soberano, visires y secretarios", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones..., op.cit*., p. 339.
[1117] *Idem.*
[1118] *Idem.*
[1119] LAPIDUS, Ira, *Muslim Cities in the Later Middle Ages*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984, p. 80.
[1120] *Idem.*
[1121] *Idem.*
[1122] MARÍN GUZMÁN, Roberto, "'Al-Khassa wa'al-'āmma…", *art.cit.*, p. 492.
[1123] *Idem.*

Anticipamos ya que existe una notoria movilidad social en el seno de las sociedades medievales islámicas, y así ocurría también en al-Ándalus. El ascenso social era posible gracias a una serie de mecanismos como las estrategias matrimoniales o la adquisición de poder político y/o administrativo, riqueza, prestigio, educación o poseer dotes artísticas, o asociarse a personajes de relevancia, como ya apuntamos. Marín mostró en su momento el recorrido de algunos hombres andalusíes que lograron ascender socialmente gracias a su esfuerzo[1124], y también tenemos notables ejemplos recogidas en la tesis doctoral de Peláez Rovira, ya aplicables al emirato nazarí.[1125] No obstante, también cabe tener en cuenta que existían limitaciones a la hora de ascender en la jerarquía social.

Marín Guzmán considera que el origen étnico y la religión van a ser dos condicionantes aplicables a al-Ándalus que dificultarán la movilidad social.[1126] Así, especialmente ser árabe será un elemento clave para ascender a los rangos más elevados de la sociedad, al igual que ser parte de la comunidad musulmana. Bereberes y grupos eslavos, al tener en cuenta diversas etnias frente al ideal árabe, o cristianos y judíos en el referente religioso, tendrán la oportunidad de ascender en la jerarquía interna de sus propias comunidades. No obstante, también conocemos múltiples casos en los que rompen las barreras ideológicas y avanzan en la escala social general.

Un ejemplo evidente lo encontramos en la posición de judíos en elevadas escalas de poder, caso del famoso visir Semuel ibn Nagrella de la taifa zirí. A pesar del notable ascenso socio-político que experimentó el visir judío, también cabe tener en cuenta las enemistades que generó su estatus social y el trágico final que experimentó su sucesor e hijo Yusuf ibn Nagrella junto a gran parte de la comunidad judeo-andalusí del s. XI.[1127] Lo cual muestra, en buena medida, el rechazo de parte de la sociedad

[1124] MARÍN GUZMÁN, Roberto, "'Al-Khassa wa'al-'āmma…", *art.cit.*, *passim.*

[1125] Nos habla por ejemplo del ascenso social de la familia de los Muffariŷ que llegó a entablar relación directa con la familia real nazarí gracias a lazos matrimoniales. PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social en el reino nazarí…, op.cit.,* p. 114.

[1126] MARÍN GUZMÁN, Roberto, *Sociedad, política y protesta popular…, op.cit.,* p. 178.

[1127] Existen bastantes estudios sobre estos dos visires judíos de la taifa zirí, por lo que citaremos solamente algunos acercamientos de interés: RAMÓN GUERRERO, Amelina, "Samuel ibn Nagrella y su hijo José en las "Memorias" de Abd Allah, último rey zirí de Granada", *MEAH, Sección Hebreo*, nº 37-38, 1988-1989, pp. 431-437; CANO PÉREZ, María, *La Granada judía: Granada en la época de Semuel ibn Nagrela*, Granada, Universidad de Granada, 1992.

musulmana al ascenso social de elementos ajenos a su propia comunidad. Una actitud de rechazo que sigue existiendo en el emirato nazarí, ejemplificada en el ataque a parte de la comunidad judeo-nazarí tras un altercado en el que se vio envuelto el médico de palacio Isac Amon.[1128]

Si religión y etnia serán dos factores esenciales en el grado de dificultad del ascenso social, debemos citar también el género. Puesto que será mucho más complejo para una mujer ascender en la jerarquía social. Una de las pocas vías conocidas sería el matrimonio con un varón de superior estatus, no digamos ya de casarse con un miembro de la familia reinante o el propio califa/sultán/emir. Esto lo podemos observar de manera apasionante en el caso de Zoraya, mujer que fue de Muley Hacén y sobre la que hablaremos en numerosas ocasiones en este estudio. Marín añade a esta vía del matrimonio también la participación en grupos místicos.[1129]

Como es bien conocido, existen en el mundo islámico medieval, y también en la propia al-Ándalus, establecimientos de lazos clientelares que se conocen generalmente como *walā'*. Existen dos tipologías principales de este tipo de lazos, por un lado el *walā' al-'itq,* cuyo origen está vinculado a la manumisión de esclavos, y por otro lado el *walā' al-muwālat*, que parte de un acuerdo entre dos partes.[1130] La generación de este tipo de vínculos también implicó de manera evidente el ascenso social de los individuos que o bien fueron manumitidos, o aquéllos que se convirtieron en *mawālī* (sing. *mawla*).[1131]

Del mismo modo en el que un individuo podía acceder a la *jāṣṣa* o la *al-a'yān* gracias a alguna de las estrategias citadas, también debemos tener en cuenta que existía la movilidad social descendente. Es decir, individuos pertenecientes a alguna de las élites existentes podían caer en desgracia y formar parte de entramados sociales inferiores. Por ejemplo, un mercader adinerado que pierde sus bienes, o un individuo que trabaja para la

[1128] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Prejuicio y represión en al-Ándalus: el caso de los judíos nazaríes", en SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús; HAEMERS, Jelle; CZAJA, Roman (ed.), *Exclusión y disciplina social en la ciudad medieval europea*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2018, p. 236.

[1129] MARÍN GUZMÁN, Roberto, "'Al-Khassa wa'al-'āmma…", *art.cit.*, p. 514

[1130] MITTER, Ulrike, "Origin and Development of the Islamic Patronate", en Bernards, Monique; NAWAS, John (eds.), *Patronate and Patronage in Early and Classical Islam*, Leiden, Brill, 2005, p. 70.

[1131] Existe un artículo sumamente interesante sobre los *mawālī* andalusíes escrito por Fierro: FIERRO, Maribel, "Mawālī and Muwalladūn in Al-Andalus (Second/Eighth-Fourth/Tenth Centuries)", en *ibidem*, pp. 195-245.

administración estatal y que es depuesto de sus funciones. Sobre todo en los sectores más cercanos al poder estatal será clave mantener el favor del gobernante (califa/emir/sultán), quien podrá desposeer de cargos y bienes. Sin duda alguna, uno de los casos mejor conocidos por la historiografía del emirato nazarí es el tantas veces citado polígrafo Ibn al-Jaṭīb, quien gozando de una posición de eminente privilegio en la corte se ve obligado a huir hacia Fez, lugar donde encontraría pronto la muerte. Siendo su caída desde lo más alto del poder el centro de numerosos estudios hasta la actualidad.[1132]

Con todo, estas distinciones sociales, especialmente entre al-*jāṣṣa* y *al-ʻāmma* no tenían una base legal ni jurídica, lo cual ya de antemano genera una diferenciación acusada con el estamento nobiliario del Occidente bajomedieval europeo.[1133] Si bien podemos observar que en algunos contextos, una *jāṣṣa* se adueñó de escenarios del poder y se hizo con el derecho de intervenir en asuntos estatales.[1134] En este sentido, Beg cita por ejemplo la participación de la *jāṣṣa* en nombrar un nuevo heredero o favorecer el ascenso de un califa, sin que podamos definir cuáles fueron los factores precisos ni características determinadas que permitieron a estos varones formar parte de este grupo de poder[1135], más allá de los apuntes anteriormente realizados. O la existencia de una puerta en Bagdad denominada como *bāb al-jāṣṣa*, a la que probablemente solo unos pocos pudieran acceder.[1136]

Aunque no sea fácil encontrar evidencias jurídicas de estas distinciones sociales, éstas debían ser fácilmente visibles desde el exterior. Sabemos que Ibn al-Jaṭīb nos habla de grandes diferencias en la vestimenta de los habitantes de la Granada nazarí, dependiendo en buen grado de la riqueza y posición social de cada individuo.[1137] Así, vestían mejores lanas y joyas aquéllos que gozan de buena posición (*taraffaʻa min ṭabaqāti-jīm*).[1138] Considerando Viguera Molíns que estas distinciones se pueden

[1132] Sobre la caída del visir, es muy interesante el trabajo ya citado de Calero: CALERO SECALL, María Isabel, "El proceso de…", *art.cit., passim.*

[1133] Las distinciones legales y jurídicas de la nobleza medieval europea han sido profusamente estudiadas, aunque podemos citar alguna obra de referencia como BUSH, Michael, *Noble Privilege*, Manchester, Manchester University Press, 1983, especialmente el capítulo III dedicado al privilegio y a la indemnidad judicial, pp. 65-69 o DEWALD, Jonathan, *The European Nobility, 1400-1800*, Cambridge, University of Cambridge, 1996.

[1134] BEG, Muhammad, "al-Khāṣṣa…", *art.cit.*.

[1135] *Idem.*

[1136] *Idem.*

[1137] VIGUERA MOLINS, María Jesús, "Componentes y estructura de la población", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 4. Sociedad, vida y cultura. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, p. 43-44.

[1138] *Ibidem*, p. 44.

apreciar también a un nivel actitudinal, frente a la guerra y conquista del emirato, siendo las principales élites tendentes a la emigración o colaboración con los castellanos, frente a la *ʻāmma* granadina.[1139] De hecho creemos que paralelamente a esta división entre la *jāṣṣa*, y *ʻāmma*, se pueden dar otras categorizaciones vinculadas, por ejemplo, a factores netamente económicos. Así por ejemplo Ibn al-Jaṭīb nos habla de ricos y pobres: *al-ganī* / *al-muflis*.[1140] Dicha riqueza pende, en buena medida, de la propiedad de la tierra o de otros bienes inmuebles como las tiendas (*dakākīn*).[1141] Aunque también cabría tener en cuenta a ricos mercaderes que pudieron basar su riqueza en el comercio. De todos modos, es muy probable que gran parte de la *jāṣṣa* poseyera bienes superiores al de otros grupos, en asociación al *ŷāh* y por adquisiciones propias. Tanto es así que se ha hablado en años recientes del papel que pudo tener la propiedad de bienes inmuebles a la hora de comprender la formación o el mantenimiento de las élites nazaríes. Fijémonos en lo que planteaba hace escasos años Ženka. Para dicho autor, las élites nazaríes son primordialmente político-militares, estrechamente ligadas al poder.[1142] Lo cual no contradice pero sí complementa una visión clásica en la que se concibe a dichas élites como principalmente administrativas/funcionariales.[1143] Ženka considera que es sobre todo a partir del s. XV cuando estas élites político-militares invierten en bienes inmuebles. Esta premisa resulta sumamente atractiva, y será evaluada a lo largo de este estudio, teniendo en cuenta que éste es el primer análisis extenso sobre bienes de las élites nazaríes. No obstante, el autor checo añade a su teoría una idea mucho más polémica, pues dice que la inversión y posesión de bienes inmuebles pudo haber impulsado que las élites nazaríes adquirieran rasgos parecidos a los de la nobleza castellana.[1144] A lo largo de nuestro análisis daremos apuntes propios sobre las relaciones de las élites nazaríes y grupos pertenecientes a la ʻ*amma* que quizás ayuden a esclarecer esta controvertida afirmación.

Ahora bien, una vez comprendida a grandes rasgos estos grupos que marcaron la sociedad andalusí, y también nazarí, cabe apuntar a nuestra propia concepción teórica. Esto es, ¿quiénes serán para nosotros miembros destacables de la sociedad nazarí,

[1139] *Idem.*
[1140] *Ibidem*, p. 40.
[1141] *Ibidem*, p. 44.
[1142] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.,* pp. 39-41.
[1143] Por ej. en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Granada: Historia de un país..., op.cit.*, pp. 93-99.
[1144] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.,* p. 68.

cuyos bienes serán tenidos en cuenta para realizar este análisis? Creemos de vital importancia incluir las propiedades de la familia real nazarí y de otros linajes que igualmente debieron pertenecer a una élite político-militar, íntimamente ligada al poder estatal. No obstante, más allá de estos dos grupos de relevancia incuestionable, también incidiremos cuando sea de interés en bienes de personas que quizás pudieron pertenecer a esta unidad intermedia de la *al-a'yān.* Esto incluirá mercaderes, maestros, individuos diferenciados por algún otro tipo de tratamiento principal, pero también hombres y mujeres que han sido observados como propietarios de bienes extensos, sin que necesariamente se haga referencia a ellos de manera excepcional. Especialmente en estos últimos casos será de interés percibir si existen élites locales de base terrateniente.

6. Propiedades aristocráticas en el Islam Medieval

"*Él es Quien ha dispuesto para vosotros la Tierra como un lecho y el cielo como una bóveda. Quien hace descender agua del cielo, por medio de la cual surgen los frutos con los que os suministra vuestra provisión*".[1145]

Recursos

Los recursos al servicio del hombre

Anteriormente pudimos observar cómo se acepta en el propio Corán la existencia de individuos que gozan de una mayor riqueza que otros, siempre bajo la premisa de que los ricos devuelvan parte de sus bienes a los pobres, favoreciendo el equilibrio y la justicia social. Continuemos ahora hablando, aún de forma concisa, sobre el uso y la apropiación de los recursos que permiten el sostenimiento de la vida, y en algunos casos, la acumulación de la riqueza, a través de conceptos teóricos del Islam.

Antes de comenzar, cabe recordar que desde los estudios realizados por Naqvi, podemos considerar que existen cuatro axiomas éticos fundamentales en la teoría económica del Islam: unidad, equilibrio, libre albedrío y responsabilidad.[1146] La unidad se explica bajo una visión unitaria de Dios y todas las cosas, gracias al mensaje revelado. El equilibrio se encuentra en la propia naturaleza creada por Allāh: el ser humano, como parte integrante de la misma, debe encontrar armonía en ella. También el libre albedrío fue concedido por Dios, que permite al hombre –al igual que ocurre en el cristianismo– la elección entre el bien y el mal. Por último, la responsabilidad se remite al libre albedrío, ya que una vez tomada una decisión, el ser humano debe ser consecuente[1147] con ella y asumir el impacto provocado en su entorno y fuera del mismo.

Los recursos, dispuestos por Allāh y en libre acceso a toda la humanidad, deben ser manejados con cautela y sin abuso. Pues solo Dios es, en última instancia, propietario de todo lo que existe. El ser humano solo actúa como un representante de Allāh que debe seguir sus preceptos. No obstante, el disfrute de los bienes que han

[1145] Corán, 2:22. GONZÁLEZ BÓRNEZ, Raúl (comentario), *El Corán*…, *op.cit.*, p. 5.

[1146] NAQVI, Syed, "Ethical Foundations of Islamic Economics", *Islamic Studies*, nº 17/2, 1978, p. 107.
[1147] *Ibidem*, pp. 108-111.

sido brindados no es símbolo de menor virtud para ningún musulmán, siempre y cuando se prosigan los valores de una "vida recta", en término del economista saudí Muhammad Chapra.[1148] No debe haber un rechazo a lo material frente a lo espiritual, sino una unificación entre ambos mundos que encuentra el equilibrio.[1149]

Los recursos económicos se pueden dividir, según El-Ashker y Wilson, en: naturales, trabajo y capital. Entre los primeros encontraremos elementos como el agua, el viento, la tierra, pero también los minerales, los productos que ofrecen el mar y los ríos, y desde luego los animales. El trabajo también se concibe como un elemento esencial en el Islam, puesto que se rechaza la ociosidad, y debe ser fundamental incluso para aquéllos que viven ya en la riqueza. Mientras que el capital es entendido por estos autores como suma entre el trabajo y los recursos, que deriva en la obtención de productos.[1150]

Centrándonos en los recursos naturales, debemos apuntar a que en su aprovechamiento se destaca ante todo la moderación y optimización. Por tanto, uno de los grandes objetivos económicos del Islam es la consecución de una economía eficiente. De hecho, existe un fuerte rechazo en la teoría del Islam hacia aquéllos que conscientemente derrochan bienes sin sentido, acto que se califica bajo el término de *tabzir*, y cuya práctica puede ser castigada con el infierno.[1151] Al gasto innecesario se suma la desaprobación de la extravagancia y la ostentación. Antes, debe valorarse el trabajo duro, el esfuerzo y la justicia aplicada a cualquier tipo de actividad económica, como por ejemplo en la fijación de precios justos o el rechazo al interés.[1152] Un claro ejemplo de esta búsqueda de justicia y equilibrio lo podemos encontrar en el pensamiento malikí, donde dos socios que desean cultivar una tierra deben necesariamente participar de manera equilibrada en el negocio. Dice Mālik:

"*Si dos personas poseen una tierra, en la que uno de los dos pone la semilla y el otro pone su trabajo y hay una equivalencia entre las aportaciones de ambas, esto es lícito*."[1153]

[1148] CHAPRA, Muhammad, *Objectives of the Islamic Economic Order*, Leicester, The Islamic Foundation, 1979, p. 5.
[1149] NAQVI, Syed Nawab Haider, "Ethical Foundations…", *art.cit.*, p. 105.
[1150] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* pp. 45-47.
[1151] *Ibidem*, pp. 41-42.
[1152] KURAN, Timur, "Islamic Economics and the Islamic Subeconomy*",* *Journal of Economic Perspectives*, nº 9/4, 1995, p. 159.
[1153] Fragmento recogido de CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *El marco jurídico del medio rural. Teoría y práctica legales en la agricultura de*

La optimización redunda directamente en el beneficio para toda la sociedad (*ihsan*), que nos devuelve una vez más a las importantes nociones de equilibrio e igualdad. Asimismo, no se espera que el provecho de las actividades económicas repercuta solo en el presente, sino que la propia optimización debe impedir la aparición de impactos que podrían dañar a las futuras generaciones.[1154] El "crecimiento" se encuentra enfrentado a la "diminución" en el Corán, por lo que los humanos siempre deben propiciar que todo crezca (recursos, productos, etc.) e impedir su desaparición, como uno de los grandes fundamentos que otorgan sentido a la vida.[1155]

Propiedad privada y pública

El término *māl* define en árabe, todas aquéllas cosas que uno es capaz de poseer.[1156] Mientras la escuela malikí define el término un poco más, al considerar que *mal* es aquélla propiedad que tiene un dueño asignado, y que tal dueño al aceptar la posesión excluye a otros de la misma, o impide interferencias en ella.[1157] Según Salasal, en el Islam la "propiedad" se define como el derecho a explotar y utilizar los recursos entregados por Allāh. No obstante, el derecho de mantener una propiedad dependerá del legítimo y correcto uso del bien, pues en caso contrario el dueño podrá ser desprovisto de tal derecho.[1158] Esto debe entenderse bajo el concepto "*ownership by trusteeship*"[1159], en el que el hombre actúa como un administrador de los bienes proveídos por Dios, a quien pertenecen en última instancia. Con todo, la propiedad

al-Andalus (s. VIII-XV), La Laguna, Universidad de La Laguna, 2008, p. 81. [Tesis doctoral]

[1154] ASUTAY, Mehmet, "A Political Economy Approach to Islamic Economics: Systemic Understanding for an Alternative Economic System", *Kyoto Bulletin of Islamic Area Studies*, nº 1-2, 2007, p. 7.

[1155]ABU-SAUD, Mahmood, "The Islamic Economic Framework: A Conceptualization", en SATTAR, Zaidi, *Resource Mobilization and Investment in an Islamic Economic Framework: Proceedings of the third International Islamic Economics Seminar, 1990*, Herndon, The Association of Muslim Social Scientists and The International Institute of Islamic Thought, 1992, p. 11.

[1156] PLESSNER, Martin, "Māl", en BEARMAN, P; et.al., Encyclopaedia of Islam, Second Edition Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/mal-SIM_4844?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=mal [Consultado 24/05/2019]

[1157] ISLAM, Muhammad, "Al-Mal: The Concept of Property in Islamic Legal Thought", *Arab Law Qauerterly*, nº 14/4, 1999, pp. 361 y 365.

[1158] SALASAL, Siti Mariam, "The Concept of Land Ownership: Islamic Perspective", *Buletin Geoinformasi*, nº 2, 1998, p. 286.

[1159] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 56.

privada como tal está recogida con claridad y es respetada tanto en el Corán como en la *sunna*.

El papel que ejercen los bienes privados en ambos textos es de especial relevancia, lo cual se ejemplificaría según El-Ashker y Wilson en el grave castigo que sufren aquéllos que roban.[1160] Habachy profundiza en la cuestión al marcar como la principal diferencia entre el derecho islámico de la propiedad respecto a la mayoría de sistemas occidentales (contemporáneos), que el islámico parte de la divinidad. Con ello, el ataque a la propiedad privada no es solo un acto que va en contra de la ley, sino también un atentado contra la propia religión y Allāh.[1161]

Tienen derecho a poseer una propiedad privada no solo los varones musulmanes, sino cualquier individuo, hombre o mujer, de cualquier religión y etnia que viven bajo dominio islámico. Este derecho de la población debe ser amparado por el Estado.[1162] La propiedad se puede adquirir a través de unos mecanismos muy bien delimitados en la *Shari'ah*[1163], rechazando cualquier medio ilegal o moralmente inaceptable de adquisición como la especulación, el fraude o el juego.[1164] Las principales formas legítimas de adquisición son la compra, la herencia y el regalo. Si bien veremos más adelante que existen otras formas de acceso a la propiedad, especialmente en lo referente a la tierra.

Las leyes de herencia son especialmente rígidas y complejas[1165], aunque no exentas de un mínimo de flexibilidad para facilitar la transmisión de bienes.[1166] Así, las cinco escuelas legales del Islam aceptan[1167] que todo musulmán puede otorgar 1/3 de sus bienes en regalo tras su muerte a través de la *wasaya/wassiyyah*, debiendo entregar los 2/3 restantes según las obligaciones establecidas.[1168] Según David Powers, el sistema de herencias en la ley islámica *('ilm al-fara'id*) se puede interpretar

[1160] *Ibidem,* p. 58.
[1161] HABACHY, Saba, "Property, Right, and Contract in Muslim Law", *Columbia Law Review*, nº 62/3, 1962, p. 452.
[1162] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, "The Concept of Land…", *art.cit.,* p. 289.
[1163] Se entiende generalmente como Shari'ah "el camino recto" (saría, charía, sharía, etc.) la ley islámica recogida principalmente en el Corán y la sunna.
[1164] KURAN, Timur, "Islamic Economics…", *art.cit.,* p. 159.
[1165] Hablaremos más adelante con detenimiento sobre la herencia en la doctrina malikí, predominante en el reino nazarí.
[1166] SAIT, Siraj; LIM, Hilary, *Land, Law & Islam. Property & Human Rights in the Muslim World*, Nueva York, Zed Books, 2006, p. 108.
[1167] Nos referimos a la escuela hanafí, hanbalí, shafií, malikí y jafarí. Véase sobre su visión de la wasaya en JAWAD MAGHNIYYAH, Allamah, "Waqf, Hajr and Wasaya according to the Five Schools of Islamic Law", en *Al-Islam.org Ahlul Bayt Digital Islamic Library Project*. [https://www.al-islam.org/waqf-hajr-and-wasaya-according-five-schools-islamic-law-allamah-muhammad-jawad-maghniyyah/waqf] [Consultado el 09/11/2018]
[1168] *Idem.*

de forma más sencilla en vistas al pasado pre-islámico y la sociedad tribal patrilineal. De este modo, la limitación de los derechos de herencia a los parientes varones agnados (*'asaba*) en orden de jerarquía, siendo los hijos los primeros, serviría para evitar la desintegración del patrimonio familiar.[1169]

Sin embargo, no todos los bienes provistos según el Corán por Allāh son susceptibles de convertirse en privados, sino que deben ser públicos. Estos bienes se pueden dividir a su vez en dos tipos: aquéllos que deben ser disfrutados por la comunidad de creyentes y otros que han de ser manejados por el Estado, que como bien recoge Kahf, debe buscar siempre el bien común.[1170] Tradicionalmente, existen tres elementos que deben pertenecer a la comunidad de creyentes en su conjunto: el fuego, el agua y los pastos. Aunque a nivel práctico, cada sociedad ha adaptado estos bienes a sus propias necesidades.[1171] En cuanto a los bienes públicos poseídos por el Estado, la comunidad no goza de ellos de una manera directa, sino que solo sus beneficios acaban repercutiendo en la sociedad. Veremos más adelante, que parte de los bienes del Estado están formados por tierras provenientes de la conquista, tierras que no tienen dueño o minerales.[1172]

Tipos de propiedad

Ja'afer al-Dīmasqī escribió en su *al-Isharah fi Maĥāsin al-Tijarah*[1173], entre el s. XI o XII[1174], que las riquezas se pueden dividir en cuatro categorías bien delimitadas. En primer lugar nos encontraríamos con todas aquéllas cosas con las que sería imposible comerciar, pero que son relevantes, tales como el dinero en sí mismo. En segundo lugar estarían los bienes "comerciables", siendo prácticamente cualquier propiedad móvil. Terceramente, cita los bienes inmobiliarios, que a su vez se subdividen entre los que tienen techo (casas, baños, molinos, etc.) frente a los que son

[1169] POWERS, David, "The Islamic Inheritance System: A Socio-Historical Approach", en MALLAT, Chibli; CONNORS, Jane (eds.), *Islamic Family Law*, Londres, Graham & Trotman, 1993, p.11.
[1170] KAHF, Monzer, "Financing the Public Sector in an Islamic Perspective" en SATTAR, Zaidi, *Resource Mobilization…, op.cit.,* p. 158.
[1171] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 58.
[1172] KAHF, Monzer, "Financing the Public Sector…", *art.cit*., p. 158.
[1173] Existe una versión editada: AL-DĪMASQĪ, Ja'afer, *Al-Isharah fi Maĥāsin al-Tijarah,* Cairo, Maktabah al-Kulliyyat al-Azhariyyah, 1977.
[1174] Se sabe muy poco sobre el contexto de Ja'afer al-Dīmasqī, solo se estima que escribió la obra con probabilidad en el s. XII aunque otros apuntan al s. XI. También se sabe que vivió en Siria y que probablemente dedicara su vida al comercio. ISLAHI, Abdul Azim, *History of Islamic Economic Thought. Contributions of Muslim Scholars to Economic Thought and Analysis*, Cheltenham, Edward Elgar, 2014, p. 18.

cultivados (huertas, viñas, pastos, etc.). Por último, quedarían los seres vivos: animales y esclavos.[1175] Aunque pueda parecer una visión lejana al reino nazarí, no tanto en el tiempo pero sí en el espacio, nos puede servir de punto de partida para comprender mejor una primera diferenciación tipológica de propiedades que existen en el Islam medieval. De hecho, esta visión encaja con casi total exactitud con la que poseía el *qāḍī l-ŷamāʿa* Abū l-Qāsim Ibn Salmūn, que vivió en el emirato nazarí a lo largo del s. XIV:

"*Los grupos en que se dividen los distintos tipos e bienes susceptibles de venta (mabīʿāt) son: el grupo de los bienes inmuebles (uṣūl), el de los animales (ḥayawān) y el de los bienes muebles (ʿurūḍ).* […] *Los inmuebles se dividen en dos secciones: primera, la de los inmuebles con techo (ribāʿ), como las viviendas, tiendas, hornos y todo lo que se parezca a ello, y segunda, los inmuebles destinados al cultivo (ʿaqār), como son las parcelas, huertos, viñedos y todo lo que sea semejante*."[1176]

Nos interesan especialmente aquéllos bienes que tanto al-Dīmasqī como Ibn Salmūn denominan bajo el nombre de bienes inmobiliarios, tanto los techados como cultivados. Es por ello que comenzaremos nuestro análisis con las características de la posesión de la tierra.

La propiedad de la tierra: modelos de adquisición

En "The Concept of Land Ownership: Islamic Perspective", Salasal planteaba una doble categorización de las tierras bajo ley islámica: una basada en el modo de adquisición y otra según el tipo de tasación a la que la tierra se veía sometida.[1177] Desde luego, no se trata de la única forma de analizar las diversas tipologías de tierras que existen en el Islam, existiendo multiplicidad de otras categorizaciones desde la división clásica formulada por Hammer-

[1175] Podemos encontrar este resumen de las categorías de al-Dīmasqī en EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* pp. 254-255.

[1176] IBN SALMŪN: CANO ÁVILA, Pedro, "Contratos de compraventa en el Reino Nazarí de Granada. Según el tratado notarial de Ibn Salmun", *Al-Qantara*, nº 9/2,, 1988, p. 339.

[1177] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, "The Concept of Land…", *art.cit.*, pp. 293-297.

Purgstall[1178] hasta aquéllas que han sido concretamente aplicadas al mundo andalusí o nazarí. De hecho, predomina para nuestro marco de análisis[1179] la separación básica que da al-Kāsānī en su *Kitāb al-arāḍī*: existen dos tipos de tierras, las apropiadas (*mamlūka*) y las no apropiadas (*mubāḥa*).[1180] No obstante, la doble clasificación de Salasal nos parece de gran utilidad al ofrecer un análisis complejo y enriquecedor, por lo cual seguiremos su orden, aun añadiendo otros datos de los que aporta este autor. Con todo, es necesario resaltar que se trata en su mayoría de conceptos teóricos creados por las escuelas jurídicas del Islam, y que la práctica variará en buena medida de la época y el lugar en el que nos encontremos. Las características propias del emirato nazarí se intentarán esclarecer a la par, en estas breves páginas. Comencemos pues con la tipología de tierras según el modelo de adquisición.

En primer lugar, debemos hablar de las tierras que pertenecen a hombres o mujeres de religión musulmana, como propietarios privados. Esto incluye a aquéllas personas que se convierten al Islam, por lo cual también sus bienes pasarán automática a considerarse como pertenecientes a miembros completos de la comunidad y por tanto entrarán en un estatus de protección[1181], que como vimos, debe ser asegurado por el Estado. Cabe recoger una frase muy ilustrativa del *Kitāb al-Jarāj*[1182] recogida por Mawdūdī: "*When the people embrace Islam, they make their blood and property secure*".[1183]

Frente a las propiedades de musulmanes, encontramos los bienes de aquéllos que no forman parte de la comunidad de creyentes pero viven bajo el mandato de los mismos y que pudieron mantener sus posesiones gracias a pactos o tratados de paz. Según Salasal, el Estado debe proteger también los derechos de propiedad

[1178] Sobre esta cuestión véase: POLIAK, Abraham, "Classification of Lands in the Islamic Law and its Technical Terms", *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, nº 57/1, 1940, pp. 50-62, espec. 50. Según la síntesis de Poliak, Hammer-Purgstall dividía la tierra en el Islam entre tierra '*ušri, jarāŷi* y dominios estatales.

[1179] Esto sería el caso por ejemplo del modelo empleado por Carmen Trillo San José. Por ej. TRILLO SAN JOSÉ, C., "El paisaje vegetal en la Granada Islámica y sus transformaciones tras la conquista castellana", *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 1999, nº 17, p. 140.

[1180] LINANT DE BELLEFONDS, Yvon, "Un problème de sociologie juridique. Les terres "comunes" en pays d'Islam", *Studia Islamica*, nº 10, 1959, p. 111.

[1181] *Idem.*

[1182] El *Kitāb al-Kharāj* (Libro sobre la recaudación de impuestos) es una obra de Abū Yusūf Ya 'qūb Ibrāhīm al-Anṣārī al-Kūfī (s.VIII), discípulo de Abū Ḥanīfa y por tanto fundador del derecho ḥanafī. Se puede consultar algunos datos sobre su vida, su obra y una copia de un manuscrito de la msima en la *Biblioteca Digital Mundial* Disponible en: https://www.wdl.org/es/item/11225/ [Consultado 12/11/2018]

[1183] MAWDŪDĪ, Sayyid Abul A'lā, *First Principles of Islamic Economics*, Leicestershire, The Islamic Foundation, 2013, p. 123

de estas personas[1184], como también pudimos observar al hablar de la propiedad privada a nivel conceptual. Desde luego, según el tipo de acuerdo establecido entre la población no-musulmana y el Estado, variarán las condiciones en las que se mueven sus derechos de propiedad y los impuestos que deben aportar al aparato estatal.

Más complejo resulta el tema de las tierras de conquista. Parece que en un primer momento, aún en vida del Profeta, las tierras conquistadas formaron parte del botín y que terminaban en manos de los soldados.[1185] No obstante, esto cambia durante el gobierno de los cuatro primeros califas, que prohíben que la tierra sea parte ese botín.[1186] Concretamente parece haber sido el califa ‘Umar Ibn al-Jattāb (ss.VI-VII) quien comenzó a considerar que estas tierras pasarían a formar parte del Estado, pero que los propietarios originales deberían seguir cultivando dichas tierras, pagando un impuesto que se transformaría en un salario para los soldados.[1187] Esta decisión no estuvo exenta de polémica, ya que entraba en contradicción con el repartimiento del botín expuesto en el Corán:

“*Te preguntarán sobre el botín: Di: el botín es de Alá y del Enviado* […] *Sabed que de las cosas que ganáis como botín* (*ghanīma*), *hay para Alá su quinto, y para el Enviado, y para los allegados, y los huérfanos, y los que sufren miseria, y para el hombre del camino*”[1188]

Así, vemos que el botín pertenecía a Allāh, su Mensajero y a los necesitados. Es de interés, como apunta Salasal, que se entiende que dentro de este grupo se encontraban también los guerreros del ejército musulmán, puesto que no tenían una fuente de ingresos constante.[1189] Con todo, ‘Umar defenderá que estos preceptos coránicos solo se pueden aplicar al botín móvil[1190], y que los bienes no móviles pasarán a esa categoría especial ya citada: su

[1184] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, “The Concept of Land…”, *art.cit.*, p. 294.
[1185] *Idem.*
[1186] SAIT, Siraj; LIM, Hilary, *Land, Law & Islam…, op.cit.*, p. 16.
[1187] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 103.
[1188] GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice, *Mahoma*, Madrid, Akal, 1990, p. 456.
[1189] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, “The Concept of Land…”, *art.cit.*, p.294.
[1190] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* pp. 103-104.

propiedad para el Estado, pero se mantiene la explotación de los autóctonos.

Esto nos lleva, de hecho, a la próxima tipología de propiedad según la adquisición, tratándose de las tierras estatales. Vimos que beberán sobre todo durante la primera expansión del Islam de las tierras conquistadas. Parece que especialmente bajo el mandato del segundo califa 'Umar crecen exponencialmente gracias al abandono masivo de tierras de persas y bizantinos, convirtiendo este tipo de bienes en algo esencial para la economía estatal.[1191] Estas propiedades se comenzarán a conocer bajo el término *ṣawāfī.* Podemos citar el texto que recoge el *Kitāb al-Kharāj* de Yaḥyā b. Ādam[1192]*:*

"*Umar b. Khaṭṭāb converted into ṣawāfī in the Sawād ten categories of land: (I) land of those killed in war (2) land of those who fled from the Muslims (3) land owned by the Persian king (4) land owned by the relatives of the Persian king (5) every cistern (6) every "Dayr Barīd".-I forgot the four other categories* […]"[1193]

La tierra *ṣawāfī* sufrirá un importante cambio durante el mandato del tercero de los califas *rašidūn*, Uthmān. Esto se debe principalmente a que comenzará a entregar tierras pertenecientes al Estado a individuos, en recompensación por sus servicios. Esto se inicia, según El-Ashker y Wilson, en el momento en el que el gobernador de Siria, Mu'awiyah, declara que su salario no es suficiente para mantenerse y que necesita las tierras que anteriormente habían pertenecido a los gobernadores bizantinos.[1194] El tema desemboca en amplios debates sobre si era correcto o no que el Estado cediera parte de estos bienes *ṣawāfī.* Uthmān, en defensa de su decisión, dirá que las tierras se entregarán, pero solamente sus rentas y no su propiedad como tal. Además, esto llevaría a que los cultivadores buscasen la mayor productividad de la tierra y ante todo, el Estado reduciría amplios

[1191] *Ibidem*, p. 147.
[1192] Abū Zakariyyā' Yaḥyā ibn Ādam ibn Sulaimān al-Qurashī al-Umawī al-Aḥwal al-Kūfī nace en al-Kūfah en la segunda mitad del s. VIII. KALLEK, Cengiz, "Yaḥyā Ibn Ādam's Kitāb al-Kharādj: Religious Guidelines for Public Finance", *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, nº 44/2, 2001, p. 109.
[1193] IBN ĀDAM, Yaḥyā: BEN SHEMESH (trad.) *Taxation in Islam. Yaḥyā ben Ādam's Kitāb al-Kharāj.*, vol. 1, Leiden, Brill, 1967, p. 53.
[1194] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 147.

gastos derivados de la administración de dichas tierras.[1195] Hablaremos con mayor detenimiento de estas entregas cuando tratemos sobre las *iqṭā ʾ*. Siguiendo la misma línea establecida por el califa Umar, durante el período omeya la tierra *ṣawāfī* incluirá los bienes en tierra que recibe el Estado por motivos tales como el abandono de los anteriores dueños tras la conquista o la muerte de los propietarios originales (musulmanes o no) sin dejar herederos.[1196] Con el tiempo y la evolución de los sucesivos gobiernos islámicos, el concepto de tierra *ṣawāfī* se modificará y adaptará a las necesidades de los nuevos poderes. Para dar solo un ejemplo, las tierras pertenecientes al Estado otomano cedidas en usufructo, en pleno s. XIX, se dominarán tierras *miri*.[1197] Si nos fijamos en lo que a nosotros concierne, en el emirato nazarí observamos la existencia de tierras pertenecientes al Tesoro Público, por un lado, y por otro lado al *mustajlaṣ* de los emires. Aunque algunos autores han considerado que el Tesoro Público nazarí solo poseía bienes inmuebles gracias a la enajenación realizada sobre el *mustajlaṣ*[1198], cuestión que cabe poner en entredicho.[1199] Más aún teniendo en cuenta la extensa tradición en la posesión de bienes inmuebles de los Estados islámicos medievales. Cabe preguntarse, por ejemplo, si las tierras *mujtaṣṣ* asociadas al majzén[1200] son, por lógica, del Tesoro Público. Por otro lado decíamos que las tierras *ṣawāfī* llegaron a conformarse con bienes de individuos fallecidos sin herederos. Esta costumbre se mantiene, de alguna forma, en el emirato nazarí, pues es el Tesoro Público (siguiendo la ley islámica) quien tiene derecho en la ley de herencias sobre este tipo de bienes.[1201] Aunque veremos que lo común es que el Tesoro Público nazarí ponga en subasta pública[1202] los bienes adquiridos en herencia, por lo que al menos en principio no acumularía la tierra entregada.

[1195] *Idem.*
[1196] *Idem*.
[1197] HERSHLAG, Zvi Yehuda, *Introduction to The Modern Economic History of The Middle East*, Leiden, Brill, 1980, p. 41.
[1198] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "El período nazarí (siglos XIII-XV", en PEINADO SANTAELLA, Rafael; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, *Historia de Granada II. La época medieval. Siglos VIII-XV*, Granada, 1987, p. 340; MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Más sobre el Mustajlaṣ...", *art.cit*., p. 112.
[1199] VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "El soberano, visires...", *art.cit*., p. 359, nota 128.
[1200] LÓPEZ ORTIZ, José, "Fatwas granadinas de los siglos XIV y XV", *Al-Andalus*, nº 6/1, 1941, p. 97.
[1201] Hablaremos más sobre esta cuestión al hablar de la Hacienda nazarí.
[1202] Cabe apuntar aquí al estudio realizado por Amalia Zomeño en el que analiza el papel del Tesoro Público nazarí como heredero en el s. XV, en el que se puede apreciar fácilmente la costumbre de poner en pública subasta los bienes heredados. Caso por ejemplo, de las propiedades legadas a la muerte de Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Yaʻqūb b. Ṭalḥa al-Warqāŷŷanī en el año 1448. ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "El Tesoro Público como heredero en la Granada del siglo XV", en JIMÉNEZ MATA, María del Carmen (ed.), *IX Encuentros de*

A nivel teórico, cabe apuntar a que el Estado es también el encargado de manejar algunas tierras que Salasal denomina bajo el nombre de "libres". Así, las tierras de pastos en teoría son consideradas como propiedad comunal, pero su posesión reside en manos estatales. Algo semejante ocurre también con las minas (inclusive las de sal) que caen bajo la administración del Estado pero cuyos beneficios deben repercutir en la comunidad.[1203] En el reino nazarí observamos que esta realidad se ha visto ligeramente alterada, porque algunas de estas posesiones parecen haber pasado a una explotación no ya tanto estatal, asociada al *bayt al-māl*, al *mustajlaṣ* o directamente manos privadas. Desde luego existen pastos comunales durante el emirato, inclusive en zonas de patrimonio regio como puede ser la alquería de Arenales, que prestamente entrarán en conflicto al pasar a manos privadas tras la conquista.[1204] No obstante, gracias a un estudio realizado por Espinar Moreno, también se ha observado la existencia de pastos privados o regulados en manos de la familia real nazarí y otros propietarios privados.[1205] Del mismo modo nos encontramos con la posesión de minas de sal (o el beneficio de sus rentas) en favor de mujeres de la familia real nazarí, caso de las salinas de Motril en manos de Fátima, hija de Muḥammad IX.[1206] Resulta evidente que, beneficiándose esta reina mora de la explotación de la mina, la comunidad de creyentes no tenía un real aprovechamiento de esta "tierra libre".

Salasal continúa su enumeración con las tierras abandonadas, que no pertenecen a nadie ni son reclamadas por ningún individuo. Según él, gran parte de estas tierras son consideradas por los juristas musulmanes como *waqf*[1207] o botín en caso de conquista, como ya pudimos ver. Es por tanto que generalmente acaben bajo propiedad comunal, aunque la vivificación de estas tierras abandonadas podría otorgar propiedad

Frontera. Economía, sociedad y derecho en la frontera. Homenaje al profesor Emilio Molina López, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2014, pp. 860-861.

[1203] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, "The Concept of Land…", *art.cit.*, p.295.

[1204] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, pp. 76-77.

[1205] ESPINAR MORENO, Manuel, "Ganados y pastos en Sierra Nevvada. La dehesa del Humin (siglos XIV-XV)", en TORO CEBALLOS, Francisco; RODRÍGUEZ MOLINA, José (coord.), *Islam y cristiandad, siglos XII-XVI: homenaje a María Jesús Viguera Molíns. VII Estudios de Frontera, congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre de 2008*, Jaén, Diputación provincial de Jaén, 2009, pp. 267-282.

[1206] Sobre esta cuestión se puede consultar MALPICA CUELLO, Antonio, "Las salinas de Motril. (Aportación al estudio de la economía salinera del Reino de Granada a raíz de su conquista)", *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 4, 1981, pp. 147-165.

[1207] Hablaremos más adelante y con cierto detenimiento sobre los *waqf*, su definición y características principales.

a quien la llevase a cabo.[1208] Esta noción de la apropiación por vivificación (*iḥya*) nos lleva directamente a la próxima categoría de tierras, estrechamente vinculada a la anterior: las tierras *mawāt*.

Como apunta Richard Debs al hablar de la propiedad en Egipto, la considerable presencia de tierras áridas y desérticas en gran parte del territorio dominado por el Islam, convirtió la cuestión de la rehabilitación de tierras muertas en algo primordial para el avance económico.[1209] Becker quiso hacer derivar esta variante de tierra del *agri deserti* romano, no obstante Poliak incide en que hay un origen claramente semítico, entendiéndose que solo está "viva" la tierra irrigada.[1210] Podemos entender el *arḍ mawāt* como una tierra en la que no se encuentran edificaciones ni tiene uso alguno para la comunidad: no está cultivada ni sirve a los vecinos para pastos comunales, lugar de enterramiento o fuente de minerales, como bien apunta Jamel Akbar.[1211] Aunque se pueden distinguir dos tipos de tierras *mawāt,* aquéllas que han estado en esa situación desde tiempos inmemoriales frente a las que estuvieron cultivadas o construidas en algún momento, pero que fueron abandonadas o descuidadas.[1212]

En muchos casos, esta tierra muerta o *mawāt* estaba en manos del Estado a pesar de que su propiedad teórica residía en la comunidad, pero podría pasar a un propietario privado mediante la puesta en cultivo, una construcción o la irrigación del terreno. Uno de los grandes debates sobre el *mawāt* gira en torno a la privatización misma, puesto que no existe un acuerdo entre las diferentes escuelas jurídicas sobre si es necesaria la autorización del Estado o califa para adquirir la propiedad privada mediante la vivificación de *arḍ mawāt*. Encontramos por ejemplo a Abū Ḥanīfah[1213] fundador de la escuela hanafi, que consideraba imprescindible contar con una autorización del *imām*.[1214] La *madhab* hanbalí considera que el consentimiento del Estado solo es necesario si la tierra anteriormente había pertenecido a un

[1208] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, "The Concept of Land…", *art.cit.*, p.295.
[1209] DEBS, Richard, *Islamic Law and Civil Code. The Law of Property in Egypt*, Nueva York, Columbia University Press, 2010, p. 15.
[1210] POLIAK, A.N., "Classification of Lands…", *art.cit.*, p. 56.
[1211] AKBAR, Jamel, "The Merits of Citie's Locations", en ELSHESHTAWY, Yasser (ed.), *Planning Middle Eastern Cities. An urban kaleidoscope in a globalizing world*, Londres, Routdledge, 2004, p. 25.
[1212] BOSWORTH, Clifford, "Mawāt" (*et.al.*), en BOSWORTH, Clifford; VAN DONZEL, Emeri (eds.), *The Encyclopaedia of Islam*, vol. VI, Fascicules 111-112, Brill, Leiden, 1989, p. 869
[1213] Abū Ḥanīfah fue un erudito musulmán que vivió durante el s. VIII en la región de Kufa. Su nombre completo era Al-Nu'mān ibn Thābit ibn Zūṭā ibn Māh al-Taymī y como apuntamos, se puede considerar fundador de la escuela jurídica hanafi. Sobre su vida y obra: NADWI, Mohammad, *Abū Ḥanīfah: His Life, Legal Method & Legacy*, Oxford, Kube and Interface, 2010.
[1214] DEBS, Richard, *Islamic Law…, op.cit.,* p. 147.

propietario privado, fuese éste musulmán o *dhimmi.*[1215]Al-Shāfi'ī[1216], discípulo tanto de Abū Ḥanīfah como de Mālik b. Anas[1217], por otro lado consideraba que con tal de que se reviviera la tierra, el permiso del califa no era necesario.[1218] La escuela malikí se decantará por esta línea que rechaza la necesidad de la aprobación estatal, de hecho, tal como recoge Trillo San José, llegan a imponer trabas al Estado para evitar el acaparamiento del *mawāt.*[1219] Esto tiene especial relevancia cuando nos llegan noticias sobre califas omeyas y abasíes que vivifican grandes áreas de *mawāt,* y en vez de derivar su propiedad para el Estado, se quedan con ellas como bienes particulares.[1220] No debemos obviar que para vivificar áreas extensas, bien por irrigación, cultivación o construcción, debían hacer falta considerables recursos solo en manos de unos pocos. En algunos casos estas tierras *mawāt* se entregaban como *iqtā'* bajo la condición de que la tierra sea puesta en cultivo en un período de tiempo determinado, caso de Ziyād ibn Abī Sufyān, líder militar y gobernador omeya, quien hizo concesiones en *al-Baṣra* bajo tal cláusula, poniendo como límite para la vivificación los 2 años.[1221]

Sabemos que durante el emirato nazarí se siguieron produciendo vivificaciones. Algunos ejemplos son conocidos en áreas de Cortes en Málaga, la Calahorra, Montejaque o el Cenete, por ejemplo.[1222] A pesar de la antigüedad del poblamiento andalusí, la vivificación seguía teniendo plena lógica en tierras que necesitasen un importante saneamiento, como zonas semi-pantanosas, o áreas que no se encontraban en cultivo por otros motivos, como la falta de irrigación. También ha habido apuntes, especialmente en los últimos años, a la posibilidad de

[1215] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, "The Concept of Land…", *art.cit.,* p.299.
[1216] Este jurista fue uno de los estudiosos más prominentes de su época. Nació en el año 767 en Gaza pero viviría también en Bagdad y El Cairo. Muere en el año 820. Se le considera fundador de la escuela shafi'i. MUSA, Aisha, "Al-Shāfi'ī, the Ḥadīth, and the Concept of the Duality of Revelation", *Islamic Studies*, nº 46/2, p. 163.
[1217] Jurista fundador de la escuela malikí, nace alrededor del año 711 cerca de Medina y muere en el año 795/796. DUTTON, Yasin, *The Origins of Islamic Law. The Qur'an, the Muwaṭṭa and Medinan 'Amal,* Nueva York, Routledge, 2005, p. 11.
[1218] AUTOR, "Mawāt", *art.cit.,* p. 869.
[1219] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 84.
[1220] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 148.
[1221] KENNEDY, Hugh, "Elite incomes in the Early Islamic State", en DONNER, Fred (ed.), *The Articulation of Early Islamic State Structures*, Nueva York, Routledge, 2016, p. 141.
[1222] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La organización del espacio de la alquería...", *art.cit.,* p. 234. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Espacio rural y regadío en el Reino Nazarí", *Arqueología Medieval*, 2004, Disponible online en http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/55/espacio-rural-y-regadio-en-el-reino-nazari [Consultado 23/10/2020]

vivificaciones llevadas a cabo por parte de los emires nazaríes[1223] o bajo su mandato.[1224] Veremos a lo largo de este estudio qué impacto pudo tener la práctica de la vivificación en la Vega granadina durante el emirato.

Salasal finaliza la categoría de tierras según su el modelo de adquisición con las tierras "libres".[1225] Se trata de tierras que deben ser compartidas por la comunidad, pero como vimos, tanto las minas como los pastos en numerosas ocasiones residen en poder del Estado, aunque sean las comunidades las que deben aprovecharse de ellas. Vimos ya cómo los pastos se consideran bienes públicos al hablar de qué bienes son susceptibles de convertirse en privados. A pastos y minas debemos sumar los bosques, que también se pueden considerar como "libres" y cualquiera puede beneficiarse de ellos.[1226] En el caso del emirato nazarí, tendremos el interesante caso del Soto de Roma. Este espacio boscoso sirvió a partir del reinado de Fernando de Aragón como Sitio Real, hasta entrado el s. XIX. No obstante, hay indicios de que ya en tiempos nazaríes era usado por los emires para sus pasatiempos y la práctica de la caza, aunque posiblemente los vecinos pudieran hacer uso del espacio.[1227]

La propiedad de la tierra: modelos de tributación

Tras haber observado sucintamente los tipos de propiedad según el modelo de adquisición o su propietario, acerquémonos ahora a los tipos de tasación. Podemos encontrar dos modelos claramente diferenciados en la tasación de tierras, que entroncan con facilidad con tipologías anteriormente descritas. Se trata de las tierras *ušri* y *jārayî*, que responden respectivamente a los impuestos llamados *ušr* y *jārayî*. Antes de hablar sobre estos dos gravámenes, cabe apuntar a la complejidad del sistema fiscal

[1223] MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí. La alquería de Escóznar en el siglo XIV", en REGLERO DE LA FUENTE, Carlos (coord.), *Poder y sociedad en la Baja Edad Media hispánica..., op.cit.,* p. 1021; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 135; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 23.

[1224] GARCÍA CONTRERAS, Guillermo, "Propiedades de los poderes locales en el reino nazarí según los libros de Apeo y Repartimiento", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería…, op.cit.,* p. 288.

[1225] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, "The Concept of Land…", *art.cit.*, p.295.

[1226] *Idem.*

[1227] Se trata de un tema complejo que abordaremos en el apartado dedicado al propio Soto de Roma.

islámico, que variará notablemente en el tiempo y gobierno del que hablemos. Sin embargo, el *ušr* es uno de los pocos impuestos prescrito por el Islam, junto al *zakāt*. Algunos consideran de hecho que el *ušr* es el equivalente de este impuesto coránico sobre la tierra[1228], por lo cual se llega a denominar bajo tal título: "*zakāt* de la tierra", desapareciendo el término propio. Además, ya se pagaba en tiempos del Profeta, como el propio *zakāt* y la *yizia*, facilitando su perpetuación.[1229] Como es bien conocido, el *zakāt* es uno de los cinco pilares fundamentales del Islam[1230], y como tal, el impuesto coránico oficial que deben pagar solamente los musulmanes.[1231] La *Encylopédie de l'Islam* lo define como "*obligation imposée aux Musulmans de verser une certaine proportion de leurs biens légaux au bénefice des pauvres et d'autres groupes prédeterminés*".[1232] La *yizia* por otro lado era un impuesto de capitación que debía ser abonado únicamente por los dimmíes, habitualmente judíos o cristianos[1233] que vivían bajo un poder islámico. [1234]

La *sunna* recoge que el *ušr* debe consistir en un 5% del producto agrícola de tierra irrigada artificialmente, frente a un 10% en terrenos no-irrigados.[1235] Es por tanto que en algunos casos se le denomina como diezmo islámico.[1236] El *jāraŷ* debía ser pagado solo sobre tierras *jāraŷi*, cuyas características citaremos en breves. Este impuesto se puede dividir en dos partes, el *jāraŷ* fijado por el segundo califa Umar según el tipo de cultivo, y el proporcional, que se aplica generalmente cuando no encontramos un equivalente en el anterior grupo.[1237] La suma que requiere el *jāraŷ* variará notablemente entre los diferentes Estados islámicos, aunque siempre suele ser superior al *zakāt*.[1238]

[1228] BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, "Un estudio sobre la estructura fiscal y procedimiento contables del emirato omeya de Córdoba (138-300/755-912) y del califato (300-366/912-976)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 5-6, 1984-1985, p. 48.

[1229] DURI, 'Abdal 'Aziz, "Notes on Taxation in Early Islam", *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, nº 17/2, p. 136.

[1230] Los otros cuatro pilares o ritos son la profesión de la Fe a Dios y Su Profeta, rezar cinco veces al día, ayunar en Ramadan y la peregrinación a la Meca al menos una vez en la vida.

[1231] JALILI, Ali Reza, "A Descriptive Overview of Islamic Taxation, *Journal of American Academyof Business*, nº 8/2, 2006, p. 16.

[1232] ZYSOW, Aron, "Zakāt", en BEARMAN, Peri, *et.al*., *Encyclopédie de l'Islam*, vol. 11, Leiden, Brill, 2002, p. 441.

[1233] También cabe citar a amplios grupos de zoroastrianos, sabeos, mandeos y otros grupos religiosos, pero que no son comunes en el Occidente europeo medieval.

[1234] MAMPEL, Nélida, "La España Islámica: situación de las comunidades judías", *Europa*, nº7, 2013, p. 157.

[1235] JALILI, Ali Reza, "A Descriptive Overview of Islamic…", *art.cit*., p. 20.

[1236] GONZÁLEZ ARCE, José Damián, "Del diezmo islámico al diezmo real. La renta agraria en Toledo (ss.XI-XV)", *Historia Agraria*, nº45, 2008, pp. 17-39.

[1237] ASKARI, Hossein; CUMMINGS, John; GLOVER, Michael, *Taxation and Tax Policies in the Middle East*, Londres, Butterworth Scientific, 1982, pp. 65-66.

[1238] DUCELLLIER, Alain; KAPLAN, Michel; MARTIN, Bernardette, *El cercano oriente medieval*, Madrid, Akal, 1988, p. 141.

Así, las tierras *ušri* pertenecen inicialmente a musulmanes y se caracterizan por ser propiedades que pueden ser vendidas, regaladas y constituidas como *waqf*. En esta capacidad del dueño por alienar su tierra reside la principal diferencia con al menos algunos de los bienes *jāraŷi*, como veremos. Aunque parece ser que durante el primer período de expansión del Islam tanto las tierras *ušri* como *jāraŷi* se aplicaron a propiedades públicas y privadas, con el tiempo se niega la propiedad (*mulk*) a algunas tierras *jāraŷi*, cuyos dueños pasan a cultivar en usufructo, residiendo la auténtica propiedad en manos del Estado[1239] o de la *umma*. Salasal afirma que podemos subdividir las tierras *jāraŷi* en dos categorías: aquéllas que pasaron al dominio musulmán de forma pacífica, gracias a tratados de paz, frente aquéllas que fueron conquistas mediante las armas, y aún así, siguieron cultivadas por sus anteriores dueños.[1240] Solo la primera de estas categorías perdería la condición de plena propiedad para sus dueños. Esto nos lleva directamente a lo dispuesto por el califa Umar y los cambios producidos en la apropiación del botín. Otros autores dicen que solamente aquéllas tierras conquistadas mediante la fuerza militar pueden ser consideradas *jāraŷi*, lo cual excluiría las integradas por tratados de paz.[1241] Según recoge Sijpesteijn, otro problema inicial fue la asociación e inseparabilidad del impuesto con una determinada tierra, lo cual generó conflictos al acceder musulmanes a tierras *jāraŷ* o no-musulmanes convirtiéndose en propietarios de tierra *ušri*.[1242] En este sentido, se acaba imponiendo una visión del *jāraŷ* en la que no importa tanto la religión del dueño de la tierra, sino la categoría de la misma.[1243] Con todo, el *jāraŷ* se vería fácilmente modificado según el gobierno en cuestión, teniendo en cuenta que no está codificado en el Corán como el *zakāt*, por lo cual no existe una definición unificada.[1244] Veremos en este estudio, al hablar de la Hacienda nazarí, que la tributación del emirato iría mucho más allá de lo universalmente aceptado según la ley coránica.

[1239] BONNÉ, Alfred, *State and Economics in the Middle East. A Society in Transition*, Londres, Routledge, 2001, p. 115.
[1240] SALASAL, Siti Mariam Malinumbay, "The Concept of Land…", *art.cit.*, p.296.
[1241] ISKANDER, John, "Kharaj", en CAMPO, Juan (ed.), *Encyclopedia of Islam*, Nueva York, Facts On File, 2009, p. 431.
[1242] SIJPESTEIJN, Petra, *Shaping a Muslim State. The World of a Mid-Eighth-Century Egyptian Official*, Oxford, Oxford University Press, 2013, p. 191.
[1243]ASKARI, Hossein; CUMMINGS, John; GLOVER, Michael, *Taxation and Tax Policies…, op.cit.,* p. 65.
[1244] *Idem.*

Waqf

Dentro de nuestra aproximación a las propiedades dentro del Islam medieval, resulta imprescindible detenernos en el *waqf* (pl. *awqaf*), que junto al *zakāt* y la *ṣadaqa*, se convierte en una de las principales vías del ejercicio de la caridad en el Islam.[1245] Pudimos observar cómo en la concepción de la sociedad y economía, el Islam teórico siempre optará por el equilibrio y el justo reparto de bienes entre ricos y pobres. Es por ello, que al igual que en otras religiones monoteístas como el cristianismo o judaísmo[1246], la caridad jugará un papel esencial en la vida cotidiana de las sociedades islámicas. Vimos como el *zakāt*, el impuesto coránico por excelencia y pilar fundamental del Islam, tenía como última finalidad facilitar el reparto de bienes[1247]. Su pago permitía también la purificación de la riqueza y la expiación de pecados, ocurriendo algo semejante con la *ṣadaqa*.[1248] Ésta última se puede entender como la entrega voluntaria de un bien, sea material o no[1249], a otro individuo. Su carácter voluntario es precisamente lo que lo distingue del *zakāt*, aunque no deje de ser un acto recomendado desde un punto de vista religioso.

Centrémonos ahora en el *waqf*, al que se conoce también bajo el nombre de *ḥubs*.[1250] Este último término es el origen del "habiz" castellano, frecuente en la documentación post-conquista.[1251] A grandes rasgos, se puede definir como la

[1245] Una visión general, en clave de comparativa: LEV, Yaacov, C*harity, Endowments, and Charitable Institutions in Medieval Islam*, Gainesville, University Press of Florida, 2005.

[1246] Sobre la caridad en el judaísmo resulta muy interesante el trabajo de COHEN, Mark, *Poverty and Charity in the Jewish Community of Medieval Egypt*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 2005. Para una visión más general que incluye actos y prácticas de caridad de las tres grandes religiones monoteístas del medievo en Europa, se puede consultar: BRODMAN, James, *Charity and Religion in Medieval Europe*, Washington, The Catholic University of America Press, 2009.

[1247] ZYSOW, Aron, "Zakāt", *art.cit.*, p. 441.

[1248] LEV, Yaacov, "The Discourse of Charity and Piety in Medieval Arabic Literary Sources", en CARBALLEIRA DEBASA, Ana María (dir.), *Caridad y compasión en biografías islámicas*, Madrid, CSIC, 2011, p. 73.

[1249] La transmisión de conocimiento puede ser considerada, por ejemplo,como *ṣadaqa*. BORGOLTE, Michael (ed.), *Enzyklopädie des Stiftungswesens in mittelalterlichen Gesellschaften*, vol. 2, Berlín, De Gruyter, 2016, p. 205.

[1250] Lo cierto es que existen multiplicidad de términos que designan al *waqf*, como ya he apuntado en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit*., p. 646. Es Hennigan quien ofrece una gama amplia de estos vocablos: "[…] *ṣadaqa, ḥubs, ṣadaqa muḥarrama, ṣadaqa maḥbūsa, ṣadaqa ḥubs, ḥubs mawqūfa, ṣadaqa ḥabīs, habīs ṣadaqa, ṣadaqa musabbala, ṣadaqa mafrūḍa, ṣadaqa mu'abbada, ṣadaqa mawqūfa, or maḥbisa mu'tiqa* […]" HENNIGAN, Peter, *The Birth of a Legal Institution. The Formation of the Waqf in Third-Century A.H. Ḥanafī Legal Discourse*, Leiden, Brill, 2004, p. 50.

[1251] Aunque hablaremos más adelante de los habices en el reino nazarí, cabe citar ya la existencia de los Libros de Habices, productos de la conquista. Aunque muchos siguen estando inéditos, debemos apuntar a la edición de los habices de 1503 y 1505: HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada..., op.cit.*, y

instauración de un legado piadoso en la que se cede el usufructo de un bien a perpetuidad, para que repercuta favorablemente en una obra pía.[1252] Su origen es incierto, ya que no se cita como tal en el Corán[1253], no obstante muchos remiten su aparición a un *ḥadīṯ* en el que el Profeta entrega tierra para que sus frutos sirvan a la caridad.[1254] Hennigan, quien ha dedicado un notorio esfuerzo en reconstruir sus orígenes, sitúa su popularización alrededor del s. III de la hégira, aunque ya a partir del s. I pudo haber comenzado a desarrollarse.[1255]

Una vez instaurado un bien como legado piadoso, se convierte en inalienable, por lo cual no puede ser objeto de ningún tipo de transacción (venta, regalo, herencia, etc.).[1256] También quedaría imposibilitado el uso del bien con cualquier otra finalidad a la que fue destinada en su origen.[1257] Asimismo, junto a la perpetuidad y a la inalienabilidad, se considera que el *waqf* es irrevocable.[1258] Si bien es cierto, que algunas de sus características variarán en la interpretación de las diversas escuelas jurídicas del Islam.[1259] Así, por ejemplo, la escuela malikí abre la puerta a la constitución de bienes habices temporales, que tras un período determinado, revierten a su estado original y dejan de ser considerados como *waqf*.[1260]

Ahora bien, ¿quiénes podían ser beneficiarios de un legado pío? Podemos distinguir entre dos principales tipologías de *waqf* que definirían de forma primaria a los beneficiados. Tendríamos por un lado el *waqf jayrī,* y por otro el *waqf ahlī*. Los bienes pertenecientes al primero se califican por destinarse, generalmente, a instituciones de carácter religioso o que suponen algún beneficio

VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas ..., op.cit.*. respectivamente.

[1252] CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, "Aproximación a las donaciones piadosas en el Islam medieval: el caso de al-Andalus", en GARCÍA LEAL, Alfonso (ed.), *Las donaciones piadosas en el mundo medieval*, Oviedo, Eujoa, 2012, p. 386.

[1253] Sí están, como recoge García Sanjuán, las raíces verbales de los términos, que serían *wqf* y *ḥbs*. GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Los habices en al-Andalus a través del Mi'yār de al-Wanšarīsī", *Qurṭuba. Estudios andalusíes*, nº 5, 2001, p. 25.

[1254] MARWAH, Hisham; BOLZ, Anja, "Waqfs and trusts: a comparative study", *Trust & Trustees*, nº 15/10, 2009, p. 811.

[1255] HENNIGAN, Peter, *The Birth of a Legal…, op.cit.,* p. 187.

[1256] CATTAN, Henry, "The Law of Waqf", en KHADDURI, Majid; LIEBESNY, Herbert (eds.), *Law in the Middle East. Vol.1 Origin and Development of Islamic Law*, Nueva Jersey, The Lawbook Exchange, 2008, p. 208.

[1257] CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, *Legados píos…, op.cit.,* p. 16 *y* GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* pp. 21-22.

[1258] CATTAN, Henry, "The Law…", *art.cit*., p. 206.

[1259] Podemos consultar las diferencias entre las distintas interpretaciones del waqf según la escuela hanafi, malikí, shafi'i y hanbalí en: ABDULLAH, Luqman, *The Classical Islamic Law of Waqf: A Comparative Approach*, Edingburgo, The University of Edinburgh, 2005, pp. 1-11. [Tesis doctoral]

[1260] *Ibidem*, p.9.

para la sociedad: mezquitas, hospitales o madrazas, entre otras. En esta categoría entrarían también todos los legados para alimentar y mantener a los pobres y otros grupos desfavorecidos.[1261] Aunque una institución fuese beneficiaria de un habiz, éste podía tener una función muy concreta, como por ejemplo comprar nuevas esteras o el pago del salario del *imām*.[1262]

El *waqf ahlī* en cambio se puede considerar de carácter familiar. Como bien recoge Carballeira, en este tipo de legados los descendientes del fundador pueden disfrutar del bien.[1263] Los principales motivos que podían llevar a la creación de un *waqf ahlī* se pueden resumir en la lucha contra la confiscación estatal, evitar que se derrocharan fortunas, pero ante todo, era una herramienta clave para evitar la fragmentación del patrimonio familiar en el mundo islámico, marcado como vimos por estrictas leyes de herencia.[1264] Entre ambos tipos de *awqaf* no existe una gran diferenciación legal, excepto en aspectos vinculados a su administración.[1265] También existe un tipo de *waqf* que combina elementos de caridad con características propias del *waqf ahlī*, formando una categoría mixta que se puede conocer bajo el nombre de *muštarak waqf*. Mención aparte merecen los *irṣād,* que son legados piadosos fundados por el Estado que dedican parte del *bayt al-māl* (Tesoro Público) a un fin piadoso.[1266] Para algunos juristas este tipo de legado no es considerado como un auténtico *waqf*, ya que no parte de una propiedad privada. Esto es el caso de al-Suyūṭī[1267], que distingue claramente entre *irṣād* y *waqf ḥaqīqī* (sonado o verdadero).[1268]

Se conoce con el nombre de *waqif* o *muḥabbis* a la persona que funda el habiz. Ésta debe ser mayor de edad, propietaria del bien que será entregado, encontrarse en plenas capacidades mentales y no haber sido declarada como incompetente o insolvente.[1269] Generalmente se trata de varones, aunque se conocen algunos casos en los que es una mujer la que genera un

[1261] HANNA, Nelly, "Guild Waqf: Between Religious Law and Common Law", en GHAZALEH, Pascale (ed.), *Held in Trust. Waqf in the Islamic World*, El Cairo, The American University in Cairo Press, 2011, p. 144.
[1262] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit.*, p. 646.
[1263] CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, *Legados píos…, op.cit.,* p. 203.
[1264] *Ibidem*, pp. 203-204.
[1265] CATTAN, Henry, "The Law…", *art.cit.*, p. 204.
[1266] ABDULLAH, Luqman, *The Classical Islamic Law…, op.cit.,* p. 55.
[1267] Jalāl al-Dīn 'Abd al-Raḥmān al-Suyūṭī fue un erudito y jurista bien conocido por tener una personalidad polémica, que vivió en la segunda mitad del s. XV en el Egipto mameluco. Véase: GHERSETTI, Antonella (ed.), *Al- Suyūṭī, a Polymath of the Mamlūk Period*, Leiden, Brill, 2017.
[1268] ITO, Takao, "Al-Suyūṭī and Problems of the waqf", en *ibidem*, p. 54.
[1269]ABDULLAH, Luqman, *The Classical Islamic Law…, op.cit.,* p. 46.

legado pío en el medievo islámico.[1270] Un caso apasionante es por ejemplo el de la concubina del emir cordobés que cedió las rentas de la almunia de *'Ajab* para los leprosos de la urbe.[1271] También los no-musulmanes pueden instituir un habiz[1272], no obstante existe un debate entre las diversas escuelas jurídicas sobre qué tipo de donación puede ser realmente considerado *waqf* en estos casos, ya que el concepto de finalidad "religiosa" puede variar de una creencia a otra.[1273] También existe un notorio desacuerdo entre las *madāhib* sobre si la propiedad queda en manos del fundador tras la instauración del habiz, o si la pierde junto a la cesión. Como recoge Dallal, Abū Ḥānīfah consideraba por ejemplo que la propiedad quedaba en manos del fundador a no ser que éste ceda el bien a otro individuo. Sus discípulos Abū Yūsuf e Imam Muḥammad juzgaron en cambio que la propiedad del *waqf* pertenecía a Allāh, o a los beneficiarios del habiz. Una opinión semejante la podemos encontrar entre algunos juristas hanbalíes y shafi'íes, que inciden en que aunque la propiedad sea de los beneficiarios, es incompleta. Por último, la escuela malikí sí considera que el fundador conserva la propiedad, considerando el hecho de que existen legados temporales.[1274]

Un habiz puede ser fundado en vida del *waqif*, en el lecho de muerte (*marrad al mawt*) o a través del testamento. Normalmente se establecerán las características del legado en un contrato llamado *waqfiyyah*, aunque no sea un trámite imprescindible mientras el habiz cumpla su función.[1275] Ésta debe ser expresada por la voluntad del donante: *waŷh* o *maṣrif*[1276] que será válida siempre y cuando esté dentro del "bien permitido" por el Islam.[1277] No todas las propiedades son susceptibles de poder convertirse en objeto de *waqf* (*mawquf*). Siguiendo el discurso de Luqman Abdullah, existe un consenso general entre los juristas

[1270] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit.*, p. 647; GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* pp. 102-105.
[1271] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces…, op.cit.*, p. 806.
[1272] Sobre esta cuestión aplicada a territorio andalusí existe un interesante estudio de Sanjuán: GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La caridad islámica y los no musulmanes: los legados píos de los dhimmíes en al-Andalus (siglos X-XII)", en CARBALLEIRA DEBASA, Ana María (dir.), *Caridad y compasión..., op.cit.*, pp. 297-326.
[1273] ABDULLAH, Luqman, *The Classical Islamic Law…, op.cit.,* p. 46.
[1274] DALLAL, Ahmad, "The Islamic Institution of Waqf: A Historical Overview", en HEYNEMAN, Stephen (ed.), *Islam and Social Policy*, Nashville, Vanderbilt University Press, p. 17.
[1275] MOHAMAD, Nor, "A Study on the Socio-Economic Roles of Waqf Ahli (Family Waqf) in Promoting Family Security and a Sustainable Family Economy", *Law Journal*, nº 26/1, 2018, p. 144.
[1276] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Los habices en al-Andalus…", *art.cit.*, p. 27.
[1277] DALLAL, Ahmad, "The Islamic Institution of Waqf…", art.cit., p. 14.

musulmanes de que un *waqf* puede fundarse con bienes inmóviles como tierras y casas. Todas las escuelas menos la hanafi reconocen los *waqf* de propiedades móviles, mientras que el debate aún es mayor en cuanto a habices fundados en base a dinero.[1278]

Todos los habices deben encontrarse administrados por un individuo al que se le suele denominar como *nāzir* o *mutawallī*. Como recoge Cattan, el instaurador del habiz puede designar a la persona que debe administrar el legado e incluso imponer una cierta normativa para establecer su sucesión. No obstante, si no existe una designación de este tipo, será el *qāḍī* quien nombre un administrador.[1279] Lo más común es que los bienes cedidos por el *muḥabbis* fuesen de carácter productivo y que mediante su explotación se obtuviesen rentas que repercutan favorablemente en el destinatario o destinatarios del habiz.[1280]

La propiedad del agua

Junto a la tierra, el agua (*mā'*) es uno de los bienes más preciados en el Islam. De hecho, se trata de un elemento natural bien diferenciado[1281], así el Corán cita su valor en numerosas ocasiones[1282], como fuente de vida y elemento necesario para prosperar.[1283] Allāh emplea el agua para dar vida a la tierra, y el agua es el causante de que la tierra ofrezca sus frutos, que deben ser disfrutados por todos en igual medida. No obstante, el agua también puede ser objeto de castigo, pues aparecerán referencias al agua salobre u hirviendo, en contraposición a irrigados jardines.[1284] Así, los infieles y pecadores serán abrasados por agua ardiente, mientras que por el contrario, cabe evocar la imagen del Paraíso,

[1278] ABDULLAH, Luqman *The Classical Islamic Law…, op.cit.,* pp. 63-64.
[1279] CATTAN, Henry, "The Law…", *art.cit.,* p. 204.
[1280] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 9.
[1281] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.,* p. 15.
[1282] Para el papel del agua en el Corán véase espec. VIDAL CASTRO, Francisco, Francisco, "Inicio de la creación y origen de la vida: sobre la cosmogonía del agua en el Islam", *Cuadernos del CEMyR*, nº18, 2010, pp. 167-185.
[1283] FARUQUI, Naser, "Islam and water management: Overiew and principles", en FARUQUI, Naser; BISWAS, Asit; BINO, Murad (eds.), *Water Management in Islam*, pp. 1-33.
[1284] MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua en la España musulmana", en AGUILÓ AlONSO, Miguel; SÁENZ RIDRUEJO, Clemente; SANTOS GARCÍA, Florentino (coords.), *Ingeniería Hispano Musulmana. XII Curso de Verano de Ingeniería Civil, Toledo, 8 al 15 de julio de 2002*, Madrid, Colegio de Ingenieros de caminos, canales y puertos, 2003, p. 179 y también VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico. Introducción a sus orígenes, propiedad y uso", en QUESADA QUESADA, Tomás (ed.), *El agua en la agricultua de al-Andalus*, Granada, El Legado Andalusí, 1995, p. 99 y VIDAL CASTRO, Francisco, Francisco, "Inicio de la creación…", *art.cit*., p. 185.

que tanto toma del ideal de oasis[1285], plenamente marcado por la presencia de agua en un área desértica. Además, este bien jugará un papel fundamental en la realización de rituales tan importantes como la ablución.[1286]

"Él es Quien ha dispuesto para vosotros la Tierra como un lecho y el cielo como una bóveda. Quien hace descender agua del cielo, por medio de la cual surgen los frutos con los que os suministra vuestra provisión. Así pues, no atribuyáis semejantes a Dios, a sabiendas de lo que hacéis."[1287]

"En la Creación de los cielos y de la Tierra y en la diferencia entre la noche y el día, en la nave que surca el mar con lo que beneficia a la gente, en el agua que hizo descender Dios de los cielos con la cual vivifica la tierra tras haber estado muerta, diseminando por ella todo tipo de animales; en la variación de los vientos y en las nubes situadas entre el cielo y la Tierra, hay, cierta- mente, señales para la gente que razona."[1288]

Durante la *jāhiliyya* o el "período de ignorancia", no existía una clara regulación del uso del agua, según Caponera.[1289] No sería hasta la llegada del Profeta cuando se establecerían las primeras normativas en la Península Arábiga, que se extenderían gracias al avance del propio Islam. Así, el mismo Corán nos introduce a los turnos del aprovechamiento del agua: "*Infórmales de que el agua debe repartirse entre ellos y de que beberán por turno",* al hablar de los pastores que querían proveer de agua a sus animales.[1290] Vimos anteriormente cómo el agua se incluye dentro de los recursos naturales que deben pertenecer a toda la comunidad de creyentes, y al menos en teoría, no debe ser privatizado.[1291]

[1285] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en al-Andalus…", *art.cit*., p. 2. También cabe tener en cuenta las representaciones más tradicionales y típicas del paraíso islámico en el que se presentan espacios verdes y frondosos, ricos frutos que solo existen gracias a claros arroyos, no solamente de agua, sino también de leche, vino y miel. Sobre la visión del Paraíso cabe citar SILVA SANTA-CRUZ, Noelia, "El Paraíso en el Islam", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, nº 3/5, 2011, pp. 39-49 y GÜNTHER, Sebastian, "Paradiesvorstellungen und Himmelreisen im Islam –Grundfesten des Glaubens und literarische Topoi", en HORNUNG, Erik; SCHWEIZER, Andreas (ed.), *Jenseitsreisen. Eranos 2009 und 2010*, Base, Schwabe Verlag Basel, 2011, pp. 15-57.

[1286] SAIT, Siraj; LIM, Hilary, *Land, Law & Islam…, op.cit.*, p. 26.
[1287] Corán, 22:2.
[1288] Corán 167:2.
[1289] CAPONERA, Dante, *Principles of Water Law and Administration. National and International*, Rotterdam, Balkema, 1992, p. 69.
[1290] Corán 54, 28. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.,* p. 17.
[1291] KABRA, Patricia, "Water Rights and Irrigation Practices in the Medieval Maghrib", en GLEAVE, Robert; KERMELI, Eugenia (eds.), *Islamic Law: Theory and Practice*, Londres, Tauris, 2001, p.110.

Toda persona tiene derecho a beber (*šafa*), y así también su ganado.[1292] Esto significa, a nivel práctico, que un individuo puede penetrar en tierras ajenas si en ellas hay agua para beber, estableciéndose una servidumbre aplicable a toda la población.[1293] Asimismo, el Profeta promueve la construcción de pozos y fuentes públicas.[1294] Sin embargo, en los hadices del Profeta se llega a una especie de "*asentimiento tácito*",[1295] en términos de Martos Quesada, que permite la privatización, siempre y cuando no se niegue el agua al sediento y que los repartos y usos del agua obedezcan a una lógica equitativa.[1296] Esto nos lleva a afirmar, siguiendo a Vidal Castro, que el agua es un bien apropiable.[1297] No obstante, no existe como tal una norma o legislación única sobre el uso de este recurso.[1298] Nosotros nos centraremos, en este caso, en lo establecido por el derecho malikí.

Existen siete tipos de agua aptos para el consumo humano o el ritual de la ablución previstos por la ley, respondiendo a las provenientes de la lluvia, la nieve, granizo, fuentes, pozos, ríos y el mar.[1299] Junto al agua necesario para la vida, en cuanto a elemento saciante de la sed, tendríamos por otro lado el agua como recurso agrícola esencial. El riego será necesario para el correcto funcionamiento agrario en prácticamente todo el *Dār al-Islam*, por lo que su regulación también generará numerosas disputas y arreglos, al no existir una única norma sobre su práctica. El agua resulta, en este sentido, vital para ocupar una tierra muerta, ya que uno de los procesos claves para la vivificación de un terreno será su irrigación, especialmente si esta tierra será destinada al cultivo[1300], como ya pudimos ver al hablar del *mawāt*.

Como anticipamos, el agua puede ser de propiedad privada, pero también puede ser pública o de tierras muertas. Se

[1292] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.,* p. 19. En cuanto al derecho del agua de los animales, existe un trabajo específico de interés: WESCOAT, James, "The "Right of Thirst" for Animals in Islamic Law: A Comparative Approach", en WOLCH, Jennifer; EMEL, Jody (eds.), *Animal Geographies. Place, Politics, and Identity in the Nature-Culture Borderlands*, Londres, Verso, 1998, pp. 259-280.

[1293] VIDAL CASTRO, Francisco, "La transmisión del uso y gestión del agua de al-Andalus al mundo cristiano", en ROLDÁN CASTRO, Fátima; DELGADO PÉREZ, María (coords.), *Las huellas del Islam*, Huelva, Universidad de Huelva, 2008, p. 165

[1294] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico…", *art.cit.*, p. 99.

[1295] MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua…", *art.cit.*, p. 180.

[1296] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico…", *art.cit.*, p. 99.

[1297] *Ibidem*, p. 100.

[1298] *Idem* y TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.,* p. 19.

[1299] RABIE, Hassanein, *et.al.*, "Mā'. 2. Water in Classical Islamic Law", en BOSWORTH, C.E (et.al..,), *The Encyclopaedia of Islam*, vol. V, Leiden, Brill, 1983, p. 860.

[1300] MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua…", *art.cit.*, p. 183.

acepta la compra-venta de agua siempre y cuando ésta se pueda medir.[1301] La presencia de derechos y usos de agua asociados a una tierra será un detalle que no será obviado en documentos de compra-venta. Esto se puede apreciar con facilidad en la documentación arábigo-granadina asociada al emirato nazarí que ha pervivido hasta la actualidad.[1302]

A esto debemos añadir el alquiler, la donación, la herencia o el préstamo.[1303] El alquiler será importante sobre todo cuando hablamos de un recurso destinado al riego y no tanto al consumo directo. Con todo, habrá restricciones a las transacciones realizadas con agua, dependientes en buena medida de la escuela jurídica.

Podemos partir de una diferenciación básica de las aguas en el Islam de ríos, pozos y fuentes[1304], que parte de la interpretación del ilustre jurista al-Māwardī.[1305] A su vez, estas tipologías podrán medirse según su carácter público, privado o mixto. Entre las aguas que pertenecen a todos nos encontramos los mares y océanos, junto a otras grandes extensiones o caudales (ríos, lagos y lagunas).[1306] Distinto es el caso de las aguas de menor caudal como los pequeños ríos, que pueden pertenecer a los habitantes de su ribera.[1307] Esto siempre y cuando no sea necesario emplear ingenios hidráulicos para su aprovechamiento.[1308] Cuando nos encontramos caudales que efectivamente necesitan presas, azudes u otras construcciones para la extracción de agua, el derecho pertenecerá a quienes viven cerca del caudal.[1309] También entrarían en esta categoría de aguas públicas las fuentes posicionadas en las mezquitas, aunque en este caso están exclusivamente dispuestas para la ablución.[1310]

[1301] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico…", *art.cit.*, p. 100.
[1302] VIDAL CASTRO, Francisco, "Water and farm estates in the arabic documents of the Nasrid Kingdom of Granada", en SIJPESTEIJN, Petra; *et.al.*, (eds.), *From al-Andalus to Khurasan…, op.cit.*, p. 42.
[1303] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico…", *art.cit.*, p. 100.
[1304] *Ibidem*, p. 102 y MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua…", *art.cit.*, p. 187. Nos remitimos especialmente al trabajo de Vidal Castro quien sigue una clasificación de ríos según su tamaño (grandes, pequeños) en las que inserta también los canales artificiales; pozos (públicos, particulares y mixtos) y por último fuentes (naturales, artificiales y artificiales en finca particular).
[1305] Conocido en el mundo occidental bajo el nombre Alboacen, vivió entre 972 y 1058 en Basra y Bagdad. Es autor del famoso tratado *Al Ahkam as-Sultaniyyah w'al Wilāyāt al-Dīniyya*. AL-MĀWARDI: YATE, Asadullah (trad.), *Al-Aḥkām as-Sulṭāniyyah. The Laws of Islamic Governance*, Londres, Ta-Ha Publishers, 1996.
[1306] MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua…", *art.cit.*, p. 190.
[1307] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.*, p. 20.
[1308] *Idem.*
[1309] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.*, p. 257.
[1310] MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua…", *art.cit.*, p. 190.

Según la escuela jurídica imperante en cada región, en el orden de regadío se respetará con más o menos firmeza aquéllas fincas ubicadas en la parte superior de un poblado y la antigüedad del asentamiento. Ya que como bien afirma Vidal Castro:

"*Uno de los principios básicos y de los pocos que aparecen establecidos ya en la propia sunna, es el orden de riego de las tierras en dirección descendente, con un criterio de prioridad por la proximidad al origen del agua*."[1311]

Así, en el derecho malikí se considerarán estos dos factores, teniendo preferencia los asentamientos más antiguos sobre los más recientes.[1312] En el mundo nazarí nos encontramos con casos de alquerías que no tienen derechos sobre aguas que manan en su término, caso de la famosa acequia de Aynadamar que atraviesa Alfacar. Esto quizás pueda deberse, como ha sugerido Trillo San José, a la cronología posterior del asentamiento frente a la propia acequia.[1313] Si bien es cierto que hablaremos sobre este curso hídrico con mayor detenimiento.

El riego de una finca dependerá, siguiendo a al-Māwardī, en buena medida del tipo de terreno, qué cultivo se produce sobre el mismo, en qué época del año nos encontremos, las necesidades de siembra del cultivo y las características y situación del agua.[1314]

Por otro lado, entre las aguas privadas nos encontraremos toda aquella agua guardada en un recipiente particular, lo cual aplica también a una cisterna o foso.[1315] También se considera como bien privado la lluvia que cae sobre una finca particular.[1316] Y desde luego se pueden tener fuentes y pozos particulares. Aunque en caso de sequía, éstos pueden llegar a servir a toda la comunidad, como establecen los hanifíes.[1317] Y también dentro del derecho malikí se promulga que el sobrante de una fuente o pozo pueda servir a los vecinos del propietario, sobre todo cuando está en riesgo una cosecha.[1318] Resulta más complejo cuando hablamos de la propiedad de un canal de irrigación artificial creado por un

[1311] VIDAL CASTRO, Francisco, "La transmisión del uso…", *art.cit*., p. 167.
[1312] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 257.
[1313] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.,* p. 20. Es altamente probable que la alquería de Alfacar tengo un origen en el s. X, como ya vimos al hablar del poblamiento.
[1314] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico…", *art.cit*., p. 103.
[1315] HVEZDA, Susanne, *Wasser und Land im klassischen islamischen Recht unter besonderer Berüksichtigung der mālikitischen Rechtschule*, Colonia, Kölner Ethnologische Beiträge, 2007, p. 100.
[1316] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico…", *art.cit*., p. p. 108.
[1317] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.,* pp. 21-22.
[1318] *Idem*.

grupo de individuos, perteneciendo a todos ellos.[1319] No obstante, si el caudal es insuficiente, ningún individuo ajeno a los constructores del canal podrá tomar sus aguas.[1320] Siguiendo a Hvezda, la privatización del agua se produce, en consecuencia, tanto por acción humana o la presencia de agua en un terreno privado.[1321]

En el emirato nazarí cabe destacar la posesión proindivisa del agua de una determinada alquería frente a otra, que nos han legado documentos tan apasionantes como el referente a la propiedad del agua de la alquería de Beiro, cuyos habitantes claman ser los únicos propietarios de las aguas del río que comparte su nombre.[1322] Este caso resulta especialmente interesante si tenemos en cuenta que parece pervivir un legado clánico del agua, en el que este recurso se distribuye entre familias.[1323]

Aunque pueda existir una asociación entre una determinada tierra y sus recursos hídricos, también será lícito separar la tierra de sus aguas. En este caso, se negará el retracto de indivisión de fuentes y pozos.[1324] Asimismo, es fácil toparse ante casos en los que el agua debe correr por una tierra sin que los propietarios circundantes tengan derechos a ella, considerándose otra servidumbre de paso, como las que encuentra Vidal Castro aún en el s. XVI en el alto Guadalquivir.[1325]

[1319] MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua…", *art.cit.,* p. 190.
[1320] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico…", *art.cit.*, p. 103.
[1321] HVEZDA, Susanne, *Wasser und Land…, op.cit.,* p. 101.
[1322] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua…, op.cit.,* p. 24.
[1323] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El tiempo del agua. El regadío y su organización en la Granada islámica", *Acta histroica et archaeologica mediaevalia*, nº24, 2002, p. 265.
[1324] MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua…", *art.cit.,* p. 181.
[1325] VIDAL CASTRO, Francisco, "La transmisión del uso…", *art.cit.,* pp. 172-173.

Propiedad y Estado: Instituciones financieras de al-Ándalus

Tras observar algunos de los principales tipos de propiedad que existen en el mundo islámico medieval, veremos ahora con mayor detalle cuáles son y cómo se gestionan los bienes pertenecientes o administrados por el Estado y el califa/sultán/emir, mediante las tres instituciones financieras predominantes en el mundo andalusí. Esto es: el *bayt al-māl*, el *bayt al-māl al-muslimīn* y por último, el *bayt al-māl al-jāṣṣ*.[1326] Veremos cada entidad por separado, centrándonos ante todo en el *bayt al-māl al-jāṣṣ* y el complejo término de *mustajlaṣ*, pues en su interior se encontrarán gran parte de las propiedades analizadas en este estudio.

Bayt al-māl

Se conoce bajo este nombre al Tesoro Público o fisco de los Estados del Islam medieval y, en extensión, también de los Estados andalusíes. Existen asimismo otros términos asiduos que llegan a definirlo en nuestra región, como *jizānat al-māl*.[1327] Para algunos autores, *bayt al-māl* también será el término genérico usado para referirse al Tesoro de un Estado que incluye, en un segundo nivel, las tres distintas entidades financieras antes citadas: *bayt al-māl al-jāṣṣ, bayt al-māl al-muslimīn* y *bayt al-māl al-ʻāmm*, que equivaldría a la misma noción de Tesoro Público.[1328]

Se puede considerar que los inicios de esta institución parten ya del primer Islam, concretamente en el momento en el que ʻUmar b. al-Jaṭṭāb se niega a repartir todo el botín de Irak y Siria entre los soldados, queriendo guardar algo para aquéllos que vendrían después que ellos, naciendo así, en interpretación de Coulson *et.al.*, una evidente diferenciación entre lo público y privado.[1329] De este modo, según estos autores, un término que

[1326] Esta división es clásica en la aproximación de estas instituciones y se puede encontrar en muchos autores, tal como MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, p. 104 o TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 127.

[1327] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, p. 104.

[1328] ABUSHOUK, Ahmed, "Ideology versus Pragmatism: The Case of Mahdist Public Tresory in the Sudan (1881-1898)", *Die Welt des Islams*, nº 46/2, 2006, p. 150.

[1329] COULSON, Noel, *et.al.*, "Bayt al-Māl", en en BEARMAN, Peri, *et.al*, *Encyclopédie de l'Islam* Disponible en:

habría definido tan solamente el lugar en el que se almacenaba bienes y dinero de manera temporal para ser posteriormente distribuido, ahora se podría configurar en un fisco, gracias al emparejamiento de otra institución: el *dīwān*.[1330]

El *bayt al-māl* se encuentra bajo la autoridad del califa/sultán/emir, aunque nos encontraremos con una gestión delegada en administradores públicos.[1331] En este caso, el *ṣāḥib bayt al-māl* se convierte en el funcionario de mayor poder sobre el Tesoro Público. Los principales ingresos (*fay'*) de esta institución residen en los impuestos derivados del *jārayî* y la *yizia*, de los que ya hemos tenido la oportunidad de hablar. Siendo mucho más complejo saber si los impuestos del *'ušr* formaban parte del *fay'* o del *zakāt.*[1332]A estos ingresos debemos sumar los bienes sin dueño o de propietarios apóstatas y las posesiones de los fallecidos que no dejan herederos legítimos contemplados en el Corán, especialmente bajo la ley malikí.[1333]

Durante los años de dependencia del califato omeya, el *bayt al-māl* andalusí era, como definen Coulson *et.al.*, solamente una ramificación del *bayt al-māl* del califato.[1334] No obstante, al romper con el califato y al instaurarse una nueva unidad política en territorio peninsular con Abderramán III, también se generará un Tesoro Público propio e independiente.

Bayt al-māl al-muslimīn

Junto al Tesoro Público, se encuentra en los Estados andalusíes una institución denominada *bayt al-māl al-muslimīn*, que se ha interpretado como el Tesoro de la comunidad de creyentes.[1335] Éste estaba formado por los ingresos que producían los bienes habices, encontrándose bajo la autoridad del cadí y almacenándose sus bienes en un edificio de carácter religioso, caso de la macsura de la mezquita aljama de Córdoba[1336] durante el gobierno omeya. Es de interés observar cómo el Estado, al menos

https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/bayt-al-mal-COM_0109?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam 2&s.q=bayt+al+mal [Consultado 02/07/2019]

[1330] *Idem.*

[1331] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, p. 104.

[1332] *Idem.*

[1333] COULSON, Noel, *et.alii*, "Bayt al-Māl", *art.cit.*.

[1334] *Idem.*

[1335] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.,* p. 105.

[1336] COULSON, Noel, *et.alii*, "Bayt al-Māl", *art.cit.*.

en principio, no debía tener ningún tipo de prerrogativa sobre este Tesoro. Tanto es así, que el *qāḍī* debía consultar a la *fuqahā'* pero no al gobernante para la gestión del Tesoro.[1337] Siendo necesario, en cambio, que el gobernante (califa/sultán/emir) solicite permiso al cadí para poder emplear a su favor fondos del *bayt al-māl al-muslimīn.*[1338]

Siguiendo el discurso de García Sanjuán, el Tesoro de la comunidad de musulmanes estaba "*por encima de la autoridad política*"[1339], por lo cual nos encontraremos ante casos en los que el cadí puede rechazar la voluntad del soberano, como hizo en su momento al-Naḍr b. Salama, quien no quiso traspasar los fondos de la mezquita aljama al *bayt al-māl*, ignorando la petición del emir 'Abd Allāh (m. en 912) y perdiendo, en consecuencia, su cargo.[1340]

"*Fue Anadar juez hasta que el soberano le encargó la inspección de los bienes píos que, como tales, estaban adscritos a la mezquita aljama de Córdoba. Anadar aceptó este nombramiento; pero quiso, antes de encargarse de la administración de estos bienes, reunir a los ulemas y pedirles su parecer. Estos manifestaron difergencia de opiniones. Anadar se resistió a encargarse de esa administración y a trasladarse a la casa del tesoro, sin la unanimidad de pareceres de los ulemas. Este hecio dió motivo a que corriesen dimes y diretes, que llegaron a oídos del soberano; se trastornó el sentodo de las frases que el juez había pronunciado; se tomaron en mal sentido y el monarca, por fin, lo destituyó*."[1341]

Bayt al-māl al-jāṣṣ y el problema del mustajlaṣ

Queda por aludir a la institución financiera de mayor interés para este estudio, el *bayt al-māl al-jāṣṣ*. Se trata del Tesoro que gestiona la propiedad que pertenece al califa/sultán/emir en numerosos países del *dār al-Islam*. En al-Ándalus, uno de los nombres más comunes de este Tesoro será *jāṣṣiyyat bayt al-māl*[1342]

[1337] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* p. 280.
[1338] *Idem.*
[1339] *Idem.*
[1340] *Ibidem*, p. 282.
[1341] AL-JUŠANĪ: RIBERA Y TARRAGÓ, Julián (trad.), *Historia de los jueces de Córdoba por Aljoxaní. Texto Árabe y traducción española*, Madrid, Imprenta Ibérica, 1914, p. 199.
[1342] IMAMMUDIN, Syed, *Muslim Spain: 711-1492 a.d. A Sociological Study*, Leiden, Brill, 1981, p. 60.

aunque podremos encontrar otras palabras que parecen responder al mismo significado como *amwāl al-jāṣṣ, amwāl al-ŷānib, amlāk al-ŷānib, jizānat al-jāṣṣ, jāṣṣ al-sulṭān, jazā'in al-jalifa, al-buyūt al-sulṭān, albuyūt al-jāṣṣa, ṣawāfi al-imām* o *wilāya al-ayḍā.*[1343] No debemos obviar tampoco uno de los términos más asiduos como complejos, de los períodos tardíos del mundo andalusí, especialmente durante el gobierno almohade y nazarí: el *mustajlaṣ*.

A éste se ha atribuido ese mismo carácter de "*patrimonio particular de los monarcas*"[1344], "*Sultanbesitz*"[1345], "*tesoro particular del soberano*"[1346], "*dominio real*"[1347], "*patrimonio privado de la dinastía*"[1348] incluso "*patrimonio real*"[1349]. No obstante, otros autores se han referido al "Patrimonio Real" queriendo aludir al *bayt al-māl*[1350], lo cual no ha dejado de generar graves confusiones. Lo cierto es que alrededor del término *mustajlaṣ* se ha generado una prácticamente ininteligible red interpretativa, oscurecida por una terminología variable de un autor a otro. El principal problema no reside, como algunos podrían apuntar, a la dificultad de distinguir el *mustajlaṣ* del *bayt al-māl*, cuyos bienes ciertamente parecen pasar durante el final del emirato nazarí de una institución a otra[1351], sino a poder interpretar de manera correcta aquéllos bienes que pertenecen al sultán como tal, y por otro lado, los que son de cada individuo que asciende al trono, no por cargo, sino como bien privado. Nos encontraríamos pues ante bienes que son, como algunos autores quieren ver, de la "*Casa Real*" nazarí, y que pasan de un soberano a otro, no por herencia

[1343] Todas estas referencias se encuentran recogidas en MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit*., p. 106.
[1344] *Idem*.
[1345] Literalmente: posesión del sultán. HOENERBACH, Wilhelm, "Das granadinische Sultanat in seiner Agrarstruktur", *Der Islam*, nº 64, 1987, p. 255.
[1346] LÓPEZ CUEVAS, Fernando, "Las almunias de Madīnat Qurṭuba…", *art.cit*., p. 192.
[1347] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Balance. Renovación-ampliación del cuestionario. Un ejemplo de análisis socio-económico", *Aragón en la Edad Media*, nº 9, 1991, p. 333.
[1348] ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana, *Caballeros en la frontera. La guardia morisca de los reyes de Castilla (1410-1467)*, Madrid, UNED, 2013, p. 51.
[1349] Numerosos autores emplean esta terminología, como por ej. en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final…", *art.cit*., p. 127.
[1350] Así ocurre en MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 453, cuando expresan "*Los bienes propiedad de la Corona o Patrimonio Real (Bayt al-māl) son en teoría muy específicos, bienes inmuebles, entre otras áreas, en Granada en la Costa, y rentas o impuestos a satisfacer en especie. No obstante, a veces es difícil diferenciarlo del Patrimonio privado del soberano (mustajlaṣ, esto es, alquerías en la Vega, almunias del entorno de Granada* […]."
[1351] Esto se ha destacado en numerosas ocasiones en las propiedades ligadas al Alitaje. Véase especialmente MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra...", *art.cit*., pp. 449-478. También para profundizar más en esta cuestión nos remitimos al apartado dedicado al propio Alitaje.

sino por cargo, y aquéllos otros bienes que simplemente son privados y particulares.

Como apuntábamos, existe un Tesoro que gestiona las propiedades del sultán, el *bayt al-māl al-jāṣṣ*, administrado durante período omeya por un cargo llamado *ṣāḥib al-ḍiyā*.[1352] Esto es de gran interés pues nos encontramos ante nombramientos explícitos y públicamente conocidos que debían otorgar gran honor a aquel que los portase. Posiblemente este cargo encuentre su paralelo en época zirí con la dignidad que tuvo Abū al-Rabī, judío que debía "*cobrar las rentas del patrimonio real (qābiḍ al-waŷība)*"[1353] o los *ʻāmil ʻalà l-mustajlaṣ*, caso de Ibn Abī durante el reinado de ʻAbd Allāh.[1354] Una vez instaurado el gobierno almorávide, se nombran administradores que debían controlar el dominio confiscado de los ziríes, llamándose en algunos casos *nāẓir l-mustajlaṣ*, aunque el cargo a veces se encabeza con otros títulos como *walī*, *ṣāḥib* o *qādim.* Esto se perpetúa durante el gobierno almohade, afirmando Molina que el *mustajlaṣ* tenía tal alcance, que era necesario "*limitar geográficamente la administración*" [1355] del mismo, existiendo cargos específicos para regiones como Granada, Sevilla o el Levante peninsular.[1356] Esto tiene mucho más sentido si interpretamos el patrimonio del *mustajlaṣ* como propio de la Casa Real, y no de un soberano único, cuyos bienes variarían notoriamente, sobre todo cuando se producen cambios en el poder que no responden a una línea sucesoria clara, como golpes de fuerza para obtener la soberanía. Además, no puede pasar desapercibida la aplicación del término a los bienes que poseían los emires ziríes, pasando directamente a manos de los nuevos ostentadores del poder. Asimismo, según nos relata el propio Ibn al-Jaṭīb, pudo existir un edificio dedicado a la administración del *mustajlaṣ* durante el predominio de gobiernos norteafricanos en al-Ándalus, hecho que se cita en contexto vinculado a Abū ʻAlḥ b. Ḥadiyya.[1357] La asignación de un edificio propio para su gestión también semeja como algo propio de una Casa Real, más allá de la

[1352] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit*., p. 116.
[1353] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Economía, propiedad, impuestos y sectores productivos", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El retroceso territorial de al-Andalus…, op.cit.,* p. 240.
[1354] *Idem* y SARR MARROCO, Bilal, "Un análisis de la Granada zirí a través de las fuentes escritas y arqueológicas", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº 27, 2009, p. 134.
[1355] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Economía, propiedad…", *art.cit*., p. 241.
[1356] *Idem.*
[1357] *Idem.*

propiedad que el gobernante pudo poseer antes de ascender al trono.

Intentemos acercarnos más al *mustajlaṣ* a nivel teórico. Una cuestión, que no ha sido explotada suficientemente en la historiografía, es la íntima relación que parece existir entre el *mustajlaṣ* y la tierra. Como bien analizó ya Lévi Provençal en su momento, y posteriormente también Molina López, la raíz árabe *j-l-ṣ* nos remite a la confiscación de territorio, pues se asocia a términos como "sacar", "extraer", "recobrar" o "reclamar", además del propio verbo "confiscar".[1358] Es por ello que muchos autores han afirmado que el origen de gran parte de los bienes pertenecientes al *mustajlaṣ* reside en la confiscación de tierras por parte del califa/sultán/emir. Estas prácticas de engrosamiento del patrimonio en base a la confiscación podemos encontrarlas no solamente en al-Ándalus, sino también en otras áreas del *dār al-Islam.* Fijémonos un instante en lo que nos transmite Tholib sobre el gobierno abasí del s. X, en el que el *amīr al-umarā',* con crecidos poderes, sería el encargado de fijar el subsidio diario (*nafaqāt*) del califa, asignando para ello *al-ḍiyā',* que en este caso serían llamados *al-ḍiyā' al-mustajlaṣa*.[1359] Según Tholib, estas propiedades territoriales procedían de los bienes confiscados a los omeyas pero que lograron crecer gracias a la compra, la confiscación de tierras de oficiales suprimidos del cargo o fallecidos.[1360] En este caso concreto, no solo estamos ante tierras que pasaron de una dinastía a otra y que parten de una inmensa confiscación, sino que se asignan de manera explícita al califa para sus gastos. Las confiscaciones para engrandecer el *mustajlaṣ* se producen también durante el emirato nazarí, pues sabemos por ejemplo que los bienes de Ibn al-Jaṭīb fueron incautados.[1361] Con todo, volveremos en breve sobre dichas confiscaciones.

El *mustajlaṣ* ha sido interpretado por Imamuddin como "*royal land*"[1362] o tierra real, cuyos beneficios se destinan al *jāṣṣiyyat bayt al-māl.* Siguiendo esta interpretación, el *mustajlaṣ* ha de ligarse antes a las tierras reales en sí, que al propio Tesoro, siendo ciertamente a donde se destinan sus ingresos.

[1358] *Ibidem*, p. 108.
[1359] THOLIB, Udjang, "The Economic Factors of the 'Abbasid Declne During the Buwayhid Rule in the Fourth/Tenth Century", *Al-Jāmi'ah: Journal of Islamic Studies,* nº 47/2, 2009, pp. 349-350.
[1360] *Ibidem*, p. 350.
[1361] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *Linajes y poder…, op.cit.,* p. 172.
[1362] IMAMUDDIN, Syed, *Muslim Spain…, op.cit.,* p. 60 y IMAMUDDIN, Syed, T*he Economic History of Spain: (under the Umayyads, 711-1031 A.C.)*, Daca, Asiatic Society of Pakistan, 1963, p. 387.

En el s. XIV, sabemos gracias a autores como el propio Ibn al-Jaṭīb y al-Nubāhī, el término *mustajlaṣ* ya había adoptado un significado claro y evidente de *"patrimonio privado".*[1363] Bienes privados que servirían, de una manera u otra, al mantenimiento del soberano y su corte. Emilio Molina considera que aquí entraría también la retribución a su familia, su servicio doméstico, militar e incluso ejercer el mecenazgo.[1364] A pesar de que puedan considerarse como bienes privados, esto no significa necesariamente que esta propiedad se aleje del ámbito público, al tratarse del entorno regio. Recordemos la concepción económica de Ibn Jaldūn, tan bien analizada por Chalmeta, en la cual considera que los obsequios que realiza el príncipe a individuos particulares como gastos públicos.[1365]

Creemos que existen dos tipos de propiedades diferenciables en el emirato nazarí y que se traslucen perfectamente en la documentación castellana[1366] post-conquista: los bienes del *mustajlaṣ*, semejantes a una Casa Real que permite la mantención del linaje reinante y su entorno; y por otro lado, los bienes privados y ante todo, particulares del emir, que son alienables y no forman parte del *mustajlaṣ*. En este sentido es muy interesante recordar lo contenido en las Capitulaciones privadas del 25 de noviembre de 1491, en las que se nos hablaba de los bienes que Boabdil podía mantener, y que le habían pertenecido hasta el reinado de su padre, y aquéllos que "*los Reyes de granada tenían e poseían como Reyes della*."[1367] De esta manera, también el tesorero de Vizcaya o uno de sus ayudantes declaraba lo siguiente:

"*Puede aver veynte e tres años que el rey Muley Bulhacén, veyéndose en prosperidad, declaró que ningún rey de Granada podía vender cosa alguna de lo que viniese a la Casa Real, por ser como eran por eleción y no por legítima subçesión. E tomó e aplicó, para sy e para la Casa Real, todo lo que halló vendido e enagenado, e puso en sus libros todo lo que tenían las reynas e Infantes e otros caualleros enteramente. Y de su mano libraua a*

[1363] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, p. 108.
[1364] *Ibidem*, pp. 106-107.
[1365] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Au sujet des theories economiques d'Ibn Haldun", *Rivista defli studi orientali*, nº 57, 1983, p. 113. En análisis de Chalmeta se basa principalmente en la *Muqaddima*.
[1366] En ese sentido también lo concibe PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos en el reino nazarí: propiedad y formas de explotación de la tierra", en GARCÍA PORRAS, Alberto; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (eds.), *Poder y comunidades campesinas...*, *op.cit.*, pp. 337-338.
[1367] Doc. LIX en. GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega...*, *op.cit.*, p. 263. También recordemos aquí el aporte de SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, "Estudio de las...", *art.cit.*, p. 870.

todos sus mantenimientos e lo que avían de aver. E asy lo poseyó cinco o seys años pacíficamente, hasta que con la guerra que Vuestras Altesas mandaron hazer e hizieron, e con las divisiones que ovo entre los reyes moros, cada vno dellos daua a quien le seguía aquellas mitades que se les avían quitado. E avnque no paresçe que se les oviese dato título nuevo, por los libros paresçe commo al tienpo que Vuestras Altesas ganaron esta çibdad estauan en los libros las mitades de algunas cosas de aquello que avía sido vendido e después adquirido e tomado para la Corona Real."[1368]

"*Fallase que el rey Muley Bulhaçén, dos años antes que las Cortes de Toledo, hizo declaración que no se avían podido apartar de las rentas reales la mitad que se avían vendido, commo quiera que era atribualado, nin otra ninguna enagenación que se ouiese hecho de las haziendas venidas a la Casa Real. Y ordenó que las merçedes y mantenimientos que acostunbrauan dar los reyes, así a las reynas commo a los caualleros y otras personas de su casa, se amouiesen vnas rentas en otras porque no se llamasen a posesión. E tomó todo lo que estaua vendido o apartado de las rentas reales y poseyolo cinco o seys años pacíficamente, hasta que, con la deuisión que ovo entre los moros e con la nesçesidad que le puso la guerra de los christianos, algunos se tornaron a lo que antes poseyan*."[1369]

Estos dos fragmentos son de un valor incalculable, puesto que nos hablan no solamente de la manera en la que los bienes de la "Casa Real" se usaban para mantener a miembros de la familia real y algunos "caballeros", sino también de la importante política de recuperación de bienes de Muley Hacén. Lo cual nos da también una idea sobre las múltiples enajenaciones que se debieron producir durante las décadas anteriores a su reinado. Si bien es cierto que esta política de recuperación de bienes se pudo iniciar ya bajo el reinado del emir Sa'd, teniendo en cuenta que Hernando de Baeza nos dice:

"*No pasó mucho tiempo que este rrey viéndose en necesidad, porque los rreyes pasados avian disipado largamente*

[1368] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 304.

[1369] *Ibidem*, p. 305. Original en AGS, CRC, 651, 20, 36. El susodicho documento está siendo estudiado en la actualidad por Trillo San José en el marco del proyecto "El área periurbana de una ciudad islámica: Granada (siglos XIV-XVI)" [P18-RT-3588].

la corona rreal, vendiendo gran parte, o casi todas las posesiones que pertenescian al patrimonio rreal, començó á tender la mano en tomar algunas de ellas, de lo qual los moros tomaron mucho desabrimiento, y creyendo que el hijo los trataría mejor, acordaron de leuantalle por rrey, é hizieronlo ansí."[1370]

Creemos que también se percibe esta diferencia entre el *mustajlaṣ* nazarí y los bienes privados, particulares y alienables de manera clara en un documento de gran relevancia, como puede ser el testamento de Yūsuf IV. Aunque desconocemos el documento entero, sabemos gracias a un primer acercamiento realizado por Osorio Pérez y Peinado Santaella que Don Pedro Venegas mandó romancear este documento, en el que se explicita que se parten "*los vienes propios que él tenía y poseía antes que él alcanzase el reyno*"[1371], destinados a sus hijos, que son por un lado Abenzelim Abraem Alnayar, Amed Abenjamy Alnayar y Esquivila Nayara.[1372] Es decir, Yūsuf IV puede legar los bienes que le pertenecían antes de ascender al trono, mas no aquéllos de los que gozó como emir. No obstante, cabe apuntar a que este testamente se puede haber visto condicionado por el particular contexto político del breve reinado de Yūsuf IV, quien murió ejecutado por orden de Muḥammad IX.

Por tanto, y en vista a la información expuesta y estudios previos[1373], el *mustajlaṣ* nazarí es, a nivel teórico, inalienable, se diferencia claramente del *bayt al-māl* (Tesoro Público), del *bayt al-māl al-muslimīn* y de las propiedades particulares del emir como individuo particular (véanse los bienes obtenidos en un punto anterior al ascenso al trono). Lo cual no significa que a lo largo del emirato se produjesen múltiples contextos que generasen trasvases entre los distintos Tesoros y grandes enajenaciones patrimoniales que tendremos ocasión de observar.

[1370] BAEZA, Hernando de: SOCIEDAD DE ESTUDIOS BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES (eds.), *Relaciones de algunos sucesos..., op.cit.*, pp. 5-6. Así opinaba ya Soria Mesa, en base al mismo fragmento, en SORIA MESA, Enrique, "La venta de bienes de la casa real…", *art.cit.*, pp. 293-294.

[1371] Este documento es citado por Osorio y Peinado como *Origen de la Casa de Granada, señores de Campotéjar*, *Real Academia de la Historia*, fol. 17 v.20, y comenta en la misma nota que el manuscrito estaba siendo estudiado por Soria Mesa y que pronto se vería editado. Véase OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía de Granada: El Patrimonio de Don Alonso Venegas (1522)", *Chronica Nova*, nº 32, 2006, p. 273.

[1372] *Idem.*

[1373] Véase obras citadas supra en este apartado. Especialmente MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, pp. 99-189; pero también interesantes las aproximaciones de TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munyas et le patrimoine...", *art.cit.*, pp. 171-176.

La Hacienda nazarí

A grandes rasgos, la hacienda nazarí no se diferenciaba en exceso del esquema planteado en las últimas páginas. Contaba desde luego con un *bayt al-māl* (Tesoro Público), un *mustajlaṣ* a cuyas características concretas ya hemos apuntado, y un *bayt al-māl al-muslimīn* dedicado a los bienes habices. De este modo, los ingresos que recibía la Hacienda combinaba, como ya apuntó Álvarez Cienfuegos, beneficios tanto particulares procedentes del patrimonio regio, como los ingresos obtenidos a través de la tributación.[1374] El Tesoro Público debía alimentarse principalmente de la recaudación de impuestos, mientras que los bienes del *mustajlaṣ* nazarí se pueden definir generalmente como propiedades inmuebles (huertas, almunias, casas, jardines, etc.). Los tributos percibidos en el emirato sí han recibido la atención de algunos estudiosos, caso de Álvarez Cienfuegos[1375], Ladero Quesada[1376], Trillo San José[1377] o más recientemente Galán Sánchez y Peinado Santaella[1378] o Jiménez Puertas[1379], entre otros.

Aunque el grueso de este trabajo se centre en propiedades de la Vega granadina, donde los bienes del *mustajlaṣ* son ciertamente notables, los reyes también poseían extensas propiedades en otros lugares del emirato. Podemos citar aquí buena parte del término de la actual localidad de Salobreña, donde se hallaba además un castillo que servía a la vez de prisión real y que aparecerá de manera continua en las luchas de poder del reino.[1380] En la tan cercana Motril existían bienes del *mustajlaṣ* en forma de explotaciones agrícolas, además de unas salinas.[1381] Es posible que en la propia Motril también poseyeran asimismo casas que se

[1374] ÁLVAREZ CIENFUEGOS, Isabel, "La hacienda de los nasrīes granadinos", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 8, 1959, p. 100.
[1375] *Ibidem, passim.*
[1376] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, ""El duro fisco de los emires". Dos temas de la Granada nazarí", *Cuadernos de Historia*, anexo de *Hispania*, nº 3, 1969, pp. 320-346; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de Granada", en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Granada después de la conquista: repobladores y mudéjares*, Granada, Comares, 1993, pp. 311-322.
[1377] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Fiscalidad mudéjar en el Reino de Granada: las rentas del Quempe", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 22, 1992, pp. 853-878; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Alpujarra en la época mudéjar*, Granada, Universidad de Granada, 1991 [Tesis doctoral].
[1378] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, *passim.*
[1379] JIMÉNEZ PUERTAS, Manuel, "Fiscalidad y moneda en Al-Andalus: Aportaciones al conocimiento de la evolución del sistema tributario nazarí (siglos XIII-XV)", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 45, 2010, pp. 123-143.
[1380] MALPICA CUELLO, Antonio, "La villa de Motril y la repoblación de la costa de Granada (1489-1510)", *CEMCTH*, nº 10-11, 1983, p. 171.
[1381] ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí..., op.cit.*, p. 169.

adscribieron posteriormente a una reina mora.[1382] Y podemos mencionar los bienes que los reyes poseían en los lugares costeros de Almuñécar y Málaga, aunque también contaban con tierras en el interior, como en grandes zonas de las Alpujarras.[1383] Sin olvidar en ningún caso posesiones tan interesantes como las de Sierra Nevada que daban a Jérez del Marquesado y que se vendieron en fecha tan temprana como 1330[1384], o Gor, lugar vendido en 1428 a los vecinos de dicha alquería.[1385] También se conocen propiedades de la familia real en las cercanías de Marbella, Fuengirola[1386], en Torrox y Algarrobo[1387] Queda pendiente de futuros estudios un análisis extenso y genérico, digno de un trabajo monográfico, sobre el patrimonio real nazarí en el conjunto del emirato.

En íntima relación con los bienes que pertenecían al emir se debe hallar la *hagüela*[1388], no estudiada aún con suficiente detalle en la actualidad y que en algunos casos se ha llegado a confundir con un impuesto.[1389] Hoy se considera, generalmente, que la *hagüela* consistía en ciertas rentas obtenidas de bienes que pertenecían a los reyes.[1390] Esto se ha traducido en la explicación dada hace décadas por Álvarez Cienfuegos, quien llegó a

[1382] En el mayorazgo de la familia Ramírez de Madrid aparecen unas casas en Motril que habían sido de la Reina Horra. AHNOB, BORNOS, C. 145.

[1383] TORRES DELGADO, Cristóbal, "El territorio y la economía", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones..., op.cit.*, p. 553; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 347.

[1384] Las propiedades eran "*1ª Buqunyān, hoy Albuñán, tasado en 200 dinares. -2ª Cerro de Ibn Ṯābit, en 1.400 dinares. -3ª Cerro de al-Sayfa, en 450 dinares. -4ª Bitrār o Batrar, en 500 dinares. -5ª Wādī al-qaṣr, en 300 dinares. -6ª Arnala con Kudia šu'ba, en 300 dinares. 7ª Aqāwira al-royyo, en 600 dinares. -8ª Salŷin, al-Mulil y Sirra, en 700 dinares. -9ª Hoyo de al-Šuwāš, hoyo del Libirī y Barranco de Hānī, en 750 dinares. -10. Río de Qulumbaris, en 600 dinares. -11. Al-Bu'ūl, en 500 dinares. -12. Al-Uštušqār, en 60 dinares. -13. Iškayra, en 100 dinares. -14. Al-Bu'ūl y Muraṭāl, con la Rábita de Masāna, en 30 dinares*." GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, "Documentos árabes..."; *art.cit.*, pp. 309.

[1385] SORIA MESA, Enrique, "La venta de bienes de la casa real…", *art.cit.*, pp. 291-304.

[1386] Según un análisis realizado por Martínez Enamorado en base al *Mi'yār* del polígrafo granadino hay pastos pertenecientes al mustajlaṣ nazarí en los alrededores de Fuengirola. MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, "Suhayl/Fuengirola: evolución histórica de una fortaleza andalusí", *Jábega*, nº 75, 1995, p. 14.

[1387] Martínez Enamorado considera que algunas tierras citadas en el pago de Jandaq al-Barbar en Torrox pudieron haber pertenecido al *mustajlaṣ* nazarí. Y que asimismo ciertas propiedades de Algarrobo pudieron haber sido del emir, si bien aquí plantea que en una lectura distinta, quizás se haga referencia al rey castellano. Véase MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, Torrox. *Un sistema de alquerías andalusíes en el siglo XV según su Libro de Repartimiento*, Málaga, Ajbar, 2006, p. 129.

[1388] El término procede posiblemente del árabe clásico *ḥawālah*, que ha sido interpretado como "*comisión*" o "*transferencia*". GONZÁLEZ SOPEÑA, Inmaculada, "Arabismos y fiscalidad en el Reino de Granada", *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, nº 35, 2017, p. 112.

[1389] PÉREZ BLANCO, Pilar, "Hacienda de los nasríes granadinos", *Revista de estudios económicos y empresariales*, nº 8, 1996, pp. 82-83.

[1390] ÁLVAREZ CIENFUEGOS, Isabel, "La hacienda de los nasrīes...", *art.cit.*, p. 101.

considerar que la *hagüela* era realmente una regalía sobre bienes de los emires.[1391] Esto cobra especial sentido cuando pensamos que muchas de las propiedades que se integraban en la *hagüela* eran molinos cerealeros, almazaras, baños, alhóndigas, hornos o tiendas. De este modo, se establecería una especie de monopolio sobre determinados tipos de construcción que favorecerían el continuo flujo de dinero a las arcas emirales.[1392] La documentación castellana nos permite confirmar este monopolio gracias a las pesquisas realizadas a comienzos del s. XVI para la averiguación de bienes del patrimonio real, en el que se dice con claridad, gracias a los testimonios de El Pequeñí y Don Pedro Alnayar "*que en los tienpos pasados ninguno podía hazer molino nin vaño ni horno ni tienda ni cosa semejante, saluo el rey*".[1393] Más allá de esto, parece que en tiempos de necesidad estas propiedades se llegaban a vender.[1394] No obstante, en las averiguaciones del castellano se esclarecen las curiosas condiciones a las que obedecían dichas ventas. Así, se debía pagar la mitad de la renta y tenerlos reparados.[1395] En algunos casos parece que también se aplicaba el pago de un censo.[1396] La propiedad podía retornar además, en cualquier momento, a las manos reales, por lo que era una inversión de alto riesgo. Juan de Porres va más allá, pues nos dice que incluso de hacerse una construcción semejante con licencia del emir, éste podría posteriormente apropiarse de ella.[1397]

Como decíamos, los bienes pertenecientes a la *hagüela* parecen ser principalmente inmuebles destinados al consumo o las necesidades de la población granadina. Si seguimos el análisis realizado en su momento por Galán Sánchez y Peinado, existía en su momento un libro o *libros de la hagüela* que con alta probabilidad recogían sus múltiples rentas. Pero este no era el único registro de propiedades, porque dichos autores nos hablan también de los *libros de la çultanía* y de los *libros de la tauquía*.[1398] Los primeros "*recogen los derechos de las tierras*

[1391] *Ibidem*, p. 102.
[1392] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, pp. 215-216.
[1393] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, pp. 301-303. También en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Hornos de pan en la ciudad de Granada: precedentes nazaríes y transformaciones castellanas", en MARÍN LÓPEZ, Rafael (coord.), *Homenaje al Profesor Dr. D. José Ignacio Fernández de Viana y Vieites*, Granada, Universidad de Granada, 2012, p. 618.
[1394] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, pp. 301.
[1395] *Ibidem*, p. 303.
[1396] *Idem.*
[1397] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, p. 215.
[1398] *Ibidem*, p. 216.

realengas sitas en las cercanías de la ciudad" [1399] que eran "*del Estado Real*".[1400] Parece, asimismo, que eran tierras de una calidad considerable. Creemos que en este caso podía tratarse de un registro de los bienes del *mustajlaṣ* del entorno urbano[1401] e inmediatamente peri-urbano, cuyo hallazgo documental sería de una extraordinaria importancia. Y quién sabe si uno de estos libros o ambos responden al famoso *Registro de propiedades* citado en los DAG. La *hagüela* fue entregada al menos en parte a la ciudad de Granada, por lo que contamos con algunos registros de bienes pertenecientes a ella. Se sabe que el 13 de noviembre de 1496 se cede en merced una cuarta parte de la renta de la hagüela, efectuándose de pleno dicha concesión en 1497.[1402]

Creemos que los privilegios de "monopolio" que tenían los emires nazaríes sobre los bienes incluidos en la *hagüela* podían aplicar principalmente sobre propiedades de la capital y su entorno inmediato, pues esto es lo que se parece entrever en un documento que habla sobre cómo los "*hornos e molinos e tiendas de granada e su tierra e baños son todos del rey e ninguno podía tener ninguna cosa de las susodichas saluo el rey o la persona a quien el rey lo diese* [...]."[1403] No obstante haría falta realizar estudios globales del emirato para confirmar esta hipótesis, ya que por ejemplo en el caso de Comares también parecen establecerse derechos sobre molinos de nueva construcción, tanto aquéllos que producían aceite como los harineros.[1404] Sería necesario observar hasta qué punto estas prerrogativos se imponen en el marco de las alquerías.

La *tauquía*, a su vez, estaba "*formada por alquerías, huertas y cortijos çerca de la çibdad*" [1405] además de heredades en la Vega granadina, el Quempe y los partidos de Sierra.[1406] En el momento en el que se realiza el *Informe* de Juan de Porres, estas propiedades rentaban 70.000 pesantes, lo cual equivaldría a unos

[1399] *Idem.*
[1400] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit*., p. 302.
[1401] Ya Trillo San José apuntó a un origen o antecedente de la *hagüela* en el *mustajlaṣ*. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Hornos de pan...", *art.cit.,* pp. 624-625.
[1402] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, p. 213; ORTEGA CERA, Ágatha, "Rentas mayores y menores de la ciudad de Granada (1495-1504)", *Chronica Nova*, nº 31, 2005, pp. 271-272.
[1403] AGS, CCA, DIV, 5, 139.
[1404] Curiosamente, Bejarano y Vallvé quieren ligar este derecho al impuesto del alacer. Véase BEJARANO ROBLES, Francisco; VALLVÉ BERMEJO, Joaquín*; El Repartimiento de Comares (1487-1496)*, Barcelona, Publicaciones del Departamento de Árabe, 1974, pp. XIII-XIV.
[1405] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, p. 216.
[1406] Doc. en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 303.

2.100.000 maravedíes. Si los *libros de la çultanía* podían guardar los bienes del *mustajlaṣ* de la urbe y sus alrededores inmediatos, creemos que el libro de la *tauquía* contenía aquéllos bienes del *mustajlaṣ* del entorno medio y más alejado de la ciudad, de ahí que se mencionen tanto la Vega, el Quempe como la Sierra granadina.[1407] También en este caso, el hallazgo de algún ejemplar de este texto (o textos) supondría un hito en el conocimiento de la propiedad real nazarí.

Volvamos ahora a los ingresos del Tesoro Público (*bayt al-māl*). Durante mucho tiempo se ha considerado que la carga fiscal a la que se veían obligados los habitantes del territorio nazarí era sumamente elevada, y muy superior que a cualquier individuo castellano, por ejemplo.[1408] Este "*duro fisco de los emires*"[1409] acuñado por el ilustre Ladero Quesada se debía, en buena parte y según este autor, a la imposición de las parias que debían entregarse a Castilla.[1410] La mayoría de impuestos no eran coránicos, y por tanto, resultaban ilegítimos. Paralelamente, parece haber existido importantes diferencias regionales a nivel impositivo en el emirato.[1411]

Los impuestos más comunes del reino y mejor conocidos son la *almaguana* (2,5% sobre bienes raíces[1412]); el *alacer* (2,5% sobre el fruto de viñas, olivares y árboles frutales[1413]) y la *alfitra* (hay desacuerdo sobre su naturaleza, porque para Ladero es una capitación de 2 dirhemes anuales[1414], mientras que otros consideran que se trata de un impuesto más sobre la propiedad[1415]). A estos impuestos habría que añadir aquéllos que gravaban el ganado (el *açaque*, derecho de pares, *almaycar*, etc.[1416]) y los impuestos que debían pagar ciertos productos y tránsito de mercancías (*magrán, tigual, almahuala*[1417]). Sin obviar tampoco los impuestos que debían pagar cristianos y judíos que residían en el territorio, por su condición de dimmíes.[1418] Observamos, por tanto, un régimen fiscal complejo solo expuesto parcialmente.

[1407] Sobre estos libros también en Trillo San José en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.,* pp. 187-188.
[1408] PÉREZ BLANCO, Pilar, "Hacienda de los nasríes...", *art.cit*., p. 81.
[1409] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, ""El duro fisco...", art.cit., pp. 320-346; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de...", *art.cit.,* pp. 311-322.
[1410] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de...", *art.cit.,* p. 311.
[1411] PÉREZ BLANCO, Pilar, "Hacienda de los nasríes...", *art.cit*., p. 86.
[1412]LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de...", *art.cit.,* p. 314; JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel,
[1413] *Idem* y TORRES DELGADO, Cristóbal, "El territorio...", *art.cit.,* p. 554.
[1414] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de...", *art.cit*., p. 314.
[1415] TORRES DELGADO, Cristóbal, "El territorio...", *art.cit.,* p. 554.
[1416] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de...", *art.cit*., p. 314.
[1417] La almahuala parece vincularse a la cora de Málaga. Grava "*almendras, uvas y pasas*". TORRES DELGADO, Cristóbal, "El territorio...", *art.cit.,* p. 556.
[1418] Hacia finales del emirato vivían seguramente más de 2000 personas, posiblemente hasta 3000, de religión judía. SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Prejuicio y represión en al-Andalus...", *art.cit*., p. 227.

Cabe hacer, por último, mención breve a la existencia de personas exentas de tributación ordinaria, lo cual nos lleva a pensar en una situación de privilegio de grupos humanos aún demasiado desconocidos. Sabemos que existen gracias a un impuesto llamado *mayzaes* que posiblemente aplique sobre individuos exentos en momentos de necesidad monetaria.[1419] Así ha sido descrito por Álvarez Cienfuegos[1420] y es recogido en estudios posteriores. Con todo, ignoramos si se trata de un gravamen (y por tanto condición) intrínsecamente asociada a las Alpujarras, en cuyo contexto se menciona, o si pudo existir también en otras partes del reino. Otras noticias fragmentadas nos llegan a través de la documentación asociada a la obtención de la hidalguía de la familia de Fernando de Castrillo. En estos textos, dados a conocer por Clara Almagro, se plantea la existencia de grupos privilegiados exentos de determinados tributos por su linaje ilustre.[1421]

Es posible que aún en período nazarí el Tesoro Público sirviese como fuente para la retribución de ciertos servicios, entregando algún tipo de concesiones territoriales.[1422] En el caso del *mustajlaṣ*, por otro lado, estas entregas parecen estar más que contrastadas, a pesar de su teórica condición de bien inalienable. Así podemos recordar, por ejemplo, las entregas que Muḥammad V realiza del *mustajlaṣ* al polígrafo Ibn al-Jaṭīb por sus servicios como visir.[1423] Sin obviar las interesantes noticias documentales de entregas de tierras en la zona del Alitaje[1424] y otros tantos bienes que comentaremos a lo largo de este estudio.

[1419] ÁLVAREZ CIENFUEGOS, Isabel, "La hacienda de los nasrīes...", *art.cit*., pp. 108-109.
[1420] TORRES DELGADO, Cristóbal, "El territorio...", *art.cit.*, p. 557; PÉREZ BLANCO, Pilar, "Hacienda de los nasríes...", *art.cit*., p. 90.
[1421] ALMAGRO VIDAL, Clara, "¿Un hidalgo musulmán?...", *art.cit*., pp. 71-97.
[1422] Así lo considera Calero Secall partiendo de un caso en el que realmente se menciona el *bayt al-māl al-muslimīn*. CALERO SECALL, María Isabel, "El proceso de...", *art.cit*., p. 443. Creemos que se ve de manera más fehaciente en las transacciones que se realizan en el Alitaje.
[1423] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit*., p. 230.
[1424] Véase apartado dedicado a este lugar.

Antecedentes de propiedad aristocrática

Antes de adentrarnos en la propiedad aristocrática en el reino nazarí de Granada, dedicaremos unas breves páginas al análisis de algunos antecedentes en el mundo islámico medieval de tierras u otros bienes que gozan de un estatus privilegiado.

Tierras privilegiadas

Qaṭī'a/ iqṭā ': primer Islam

Anteriormente tuvimos la oportunidad de hablar sobre las tierras *ṣawāfī*, pertenecientes al Estado durante el comienzo del Imperio Islámico. Vimos cómo durante el gobierno del califa Uthmān, las rentas de estas tierras comienzan a cederse a servidores del Estado, y especialmente a los soldados de conquista, en recompensa por sus servicios. Durante este período empiezan a aparecer también entregas de tierras como propiedades privadas, que se llamarán *qaṭā'i* (sing. *qaṭī'a*)[1425]. Generalmente se trata de tierras, urbanas o rurales, que pueden ser alienables y que a veces se llamarán *iqṭā'*, pero que no se han de confundir con la *iqṭā'* que predominará en el mundo islámico a partir del s. X, de la que hablaremos más adelante.[1426] Según Ibn Sallām[1427], todas las *qaṭā'i* podían darse como propiedades plenas, siempre y cuando se vivificasen. Este último factor parece especialmente importante para el pago de impuestos, ya que aquéllas tierras que necesiten una mayor inversión pagarán menos tasas, lo cual nos lleva a entender que buena parte de estas *qaṭā'i* se generan sobre tierra inculta o muerta.[1428]

Tsugitaka va más allá en la terminología, pues afirma que durante el primer período de expansión del Islam aquéllas tierras cuyas rentas prorrateadas se ofrecen a los soldados en vez de un salario, se llamarán *iqṭā al-istighlāl*, mientras que las tierras entregadas como propiedad privada se denominarán *iqṭā' al-tamlīk*

[1425] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 161.
[1426] KENNEDY, Hugh, "Elite incomes…", *art.cit.*, p.
[1427] Sus opiniones sobre las *qaṭā'i* se encuentran en su *Kitāb al-amwāl*. Abū 'Ubayd al-Qāsim ibn Sallām (muerto en 838) fue un filólogo bagdadí, hijo de un esclavo bizantino. WEIPERT, Reinhard, "Abū 'Ubayd al-Qāsim ibn Sallām", en FLEET, Kate, *et.al.*., *Encyclopaedia of Islam, THREE*. https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-3/abu-ubayd-al-qasim-b-sallam-SIM_0297 [Consultado 22/11/2018]
[1428] KENNEDY, Hugh, "Great estates and elite lifestyles in the Fertile Crescent from Byzantium and Sasanian to Islam", en FUESS, Albrecht; HARTUNG, Jan-Peter (eds.), *Court Cultures in the Muslim World. Seventh to nineteenth centuries*, Routledge, Londres, 2011, p. 68.

y quedaban obligadas al pago del *jarāj* o *ušr*.[1429] Podemos encontrar esta distinción ya en los textos de al-Māwardi, quien recalca que la *iqṭā al-istighlāl* implica posesión, pero no propiedad.[1430] También en escritos de Ibn Taimīyah[1431] podemos encontrar esta diferenciación, pues considera las *iqṭā al-istighlāl* durante el primer Islam como entregas de usufructo, dadas por el Estado a una persona quien ejerció un papel fundamental en la guerra o quien ha vivificado la tierra (*iḥyā al-mawāt*). Ibn Taimīyah incide también en el hecho de que el beneficiario de *iqṭā al-istighlāl* no era propietario, por lo tanto no podría alienar la tierra concedida ni dejarla en heredamiento.[1432] Estas diferencias nos invitan a pensar que el término *qaṭī'a* es más adecuado para referirnos a las plenas concesiones territoriales del primer Islam, en las que es posible vender o dejar en herencia la tierra, mientras que *iqṭā* representa la cesión de rentas, aunque lleguen e igualarse en la documentación. Por último, decir que Cahen incidía en que las *qaṭā'i* no debían equipararse a los feudos occidentales, ya que por mucho que se heredara la tierra, su patrimonio era lo único que los herederos podían reclamar: los dueños no ejercen ningún otro derecho (judicial, fiscal) sobre el bien.[1433]

Ṭu'ma e īghar

Junto a las tierras *qaṭā'i,* existen otras concesiones que podríamos considerar privilegiadas, aunque los estudios existentes en la actualidad no arrojan demasiada luz sobre sus particulares características. Tsugitaka cita las propiedades *ṭu'mā* solamente de pasada, refiriéndose a ellas como tierras privadas pero solo en vida de su dueño.[1434] Sāmarrā'ī recoge, a su vez, los testimonios de Qudāma ibn Ja'far y al-Khawārazmi. El primero emplea este término para referirse a concesiones que no son hereditarias,

[1429] TSUGITAKA, Sato, *State & Rural Society in Medieval Islam. Sultans, Muqta's & Fallahun*, Leiden, Brill, 1997, p.2.
[1430] JABIR RAZA, Syed, "Iqta' System in the Pre-Ghurid Kingdoms and its Antecedents", *Proceedings of the Indian History Congress*, nº 54, 1993, p. 707.
[1431] Taqī al-Dīn Ibn Taimīyah (1263-1328) fue un teólogo de la escuela hanbalí que vivió, entre otras ciudades, en Damasco. Fue un personaje polémico por su pensamiento y participación en el acalorado debate entre racionalismo y tradicionalismo en el Islam. Sobre este tema: JACKSON, Sherman, "Ibn Taymiyyah on Trial in Damascus", *Journal of Semitic Studies*, nº 39/1, 1994, pp. 41-85.
[1432] ISLAHI, Abdul Azim, *Economic Concepts of Ibn Taimīyah*, Leicester, The Islamic Foundation, 1996, p. 164.
[1433] CAHEN, Claude, "L'évolution de l'iqṭ̊ā du IXe au XIIIe siècle : contribution à une histoire comparée des sociétés médiévales", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, nº 8, 1953, p. 27.
[1434] TSUGITAKA, Sato, *State & Rural Society…, op.cit.,* p. 2.

mientras que Khawārazmi define *ṭu'mā* como una propiedad concedida para que se cultive, debiendo pagar el diezmo (*ušr*). Este autor incide también en que esta propiedad se perderá tras el fallecimiento del dueño. [1435]

La tierra *īghār* en cambio aparece como una concesión con ciertas exenciones fiscales. Según Cahen, la palabra puede hacer referencia tanto al privilegio fiscal en sí mismo como a la tierra que goza de tal prerrogativa.[1436] La concesión se realiza normalmente por parte de un gobernante a un individuo.[1437] Asimismo, el término se encuentra estrechamente ligado a las *day'a* y a las *'iqtā* que a veces se conocen bajo el nombre de *īghārīn*. El especial privilegio de este tipo de concesión parece haber residido en que sus propietarios podían pagar sus impuestos directamente al Tesoro Público y sin la intervención de recolectores.[1438]

Evolución del sistema iqṭā'

Al hablar sobre las *qaṭī'a* e *iqṭā'* del primer Islam, ya pudimos apuntar a la marcada diferencia que existirá entre las primeras concesiones que recibirían el nombre de *iqṭā'* y las que se impondrán en el mundo islámico a partir del siglo X. Aquéllas, cuyos inicios se dan en pleno nacimiento del Islam, se dividían entre *iqṭā al-istiglāl* (entrega de rentas) e *iqṭā' al-tamlīk* (entrega de propiedades privadas). No obstante, el nombre pronto pasará a definir una realidad bien diferenciada.

Según Tsugitaka, la mantención de soldados por parte del Estado central abasí resultaba cada vez más complejo a lo largo del s. X, teniendo en cuenta que gran parte de su sueldo (*'aṭā'*) procedía del Tesoro Público. El mismo autor apunta a que, a pesar de estas dificultades, el sistema de las nuevas *iqṭā'* no se introdujo hasta la llegada del ejército búyida a Bagdad, en el año 946.[1439] A partir de este momento, encontramos casos en los que se entregarán

[1435] SĀMARRĀ'Ī, Ḥusām, *Agriculture in Iraq during the 3rd century*, Londres, Universidad de Londres, 1970, p. 182. [Tesis doctoral]
[1436] CAHEN, Claude, "Īghār", en BEARMAN, Peri, *et.al.*., *Encyclopédie de l'Islam* https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/ighar-SIM_3503?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=iqta [Consultado 22/11/2018]
[1437] SĀMARRĀ'Ī, Ḥusām, *Agriculture in Iraq…, op.cit.,* p. 183.
[1438] *Idem* y CAHEN, Claude, "Īghār", *art.cit.*.
[1439] TSUGITAKA, Sato, *State & Rural Society…, op.cit.,* p. 5.

iqṭā' a oficiales del ejército y otros militares de alto rango, inclusive aquéllos de origen turco y dailamita.[1440] Estas concesiones servirían, al menos en principio, en pago de los servicios militares.[1441] Los receptores de las *iqṭā'* se convirtieron así en *muqṭa'*, que recibían las rentas de los campesinos que vivían en el territorio asignado. La consecuencia más inmediata al arranque de esta transformación es que gran parte del campesinado dejaría de pagar impuestos al Estado, ya que ahora debían cederlo a su *muqṭa'*.[1442]

Tenemos constancia de que se usaba la *'ibra* para estimar el valor fiscal de un determinado territorio y lo mismo ocurriría también con las *iqṭā'*. Según al-Jwārizmī[1443], la *'ibra* se calculaba mediante el promedio generado por la renta entre el año conocido de mejor y peor producción, su suma y división entre dos, además de algunas correcciones dependientes del contexto.[1444] Así, la '*ibra* mostraría de manera aproximada qué renta anual podía llegar a producir una determinada *iqṭā'*.[1445]

Este tipo de entregas se expandieron rápidamente por otras áreas del Imperio islámico, como Siria o Egipto. Sin embargo, la evolución del sistema dependerá en buen grado del momento y lugar en el que nos encontremos. En lugares donde el Estado es fuerte, como durante el primer dominio selyúcida, será más fácil controlar las concesiones territoriales y evitar que las *iqṭā'* se patrimonialicen y se cedan en herencia. Los propios selyúcidas, más adelante, serán incapaces de controlar las *iqṭā'*, que como apunta Lapidus, se convertirán en hereditarias y lo que debía ser únicamente lugar de extracción de rentas, pasará a tomarse como propiedad privada.[1446]

[1440] TSUGITAKA, Sato, "Land Tenure and Ownership or Iqta'", en MERI, Josef (ed.), *Medieval Islamic Civilization. An Encylopedia, L-Z,* vol. 2, Londres, Routledge, 2006, p. 448.
[1441] LAPIDUS, Ira, *A History of Islamic…, op.cit.,* p. 122.
[1442] TSUGITAKA, Sato, *State & Rural Society…, op.cit.,* p. 5.
[1443] Muḥammad ibn Mūsā al-Jwārizmī vivió entre los años 780 y 850, y es considerado uno de los grandes exponentes de la ciencia matemática del mundo islámico. Es inventor del algebra y la trigonometría. Existen numerosos libros dedicados a su vida y descubrimientos, como la obra divulgativa de LIM, Bridget; BREZINA, Corona, *Al-Khwarizmi: Father of Algebra and Trigonometry*, Nueva York, Rosen, 2017.
[1444] RABIE, Hassanein, "The Size and Value of the Iqṭā' in Egypt 564-741 a.h./1169-1341 a.d.", en COOK, Michael (ed.), *Studies in the Economic History of the Middle East. From the rise of Islam to the present day*, Oxford, Oxford University Press, 1978, p. 131.
[1445] *Idem.*
[1446] *Idem*.

Ḍay'a

Se trata de una tipología propietaria bien conocida por nombre, de la cual no existen, sin embargo, estudios demasiado profundos. Uno de los pocos autores que se han confrontado con sus características ha sido Claude Cahen. Según este autor, las *ḍiyā* (pl.), al igual que las *qaṭā'i*, tienen su origen prácticamente en la época del primer expansionismo islámico.[1447] Como ya pudimos observar, la tierra se dividirá, generalmente, entre la que debe pagar el *jāraŷ* y la que paga el *'ušr* o diezmo, una vez conquistado un determinado territorio. Cuando hablamos de *ḍay'a* (sing.) debemos tener en cuenta que se trata de un bien privado, a diferencia de lo que ocurrirá con las *iqṭā'* a partir del s. X. De esta manera, se puede asociar las tierras *ḍiyā* a aquéllas que pagan *'ušr*, son privadas y además quedan directamente vinculados al *Dīwān al-ḍiyā*.

De una manera u otra, durante el primer Islam comenzarán a surgir propietarios que poseen *ḍiyā* sumamente extensas[1448]. No obstante, el término *ḍay'a*, en su forma singular, hace referencia a una propiedad concreta[1449], a la que podemos denominar también como finca o hacienda. Cahen considera que estas fincas o *ḍay'a* no eran explotadas directamente por sus dueños, sino que eran cultivados por campesinos y controlados por un mayordomo (*wakīl*), impuesto por el propietario.[1450]

Pero, ¿quiénes podían convertirse en dueños de estas fincas? Podemos suponer que en un principio también fuesen, como ocurre con las *iqṭā'*, destinados en su mayoría a miembros de la jerarquía militar. Con todo, gran parte de estas fincas debieron estar en manos del califa y su círculo de allegado. Sabemos, por ejemplo, que ya durante el s. VIII, en el mandato del califa omeya Hišām ibn 'Abd al-Malik, la élite invierte en grandes obras hídricas para irrigar sus haciendas (*ḍay'a*) en *Diyār Muḍar*.[1451] No obstante, Tsugitaka apunta también a que durante el período abasí, al ver cómo la tierra se convierte en una fuente de riqueza estable,

[1447] CAHEN, Claude, "Ḍay'a ", en BEARMAN, Peri, *et.al.., Encyclopédie de l'Islam*
Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/daya-SIM_1763?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=day%27a [Consultado 27/02/2019]
[1448] *Idem.*
[1449] *Idem.*
[1450] *Idem.*
[1451] HEIDEMANN, Stefan, "The Agricultural Hinterland of Baghdād, al-Raqqa and Sāmarrā': Settlement Patterns in the Diyār Muḍar", en BORRUT, A.; *et.al.*(eds.), *Le proche-orient de Justinien aux abbasides. Peuplement et dynamiques spatiales*, Turnhout, Brepols, 2011, p. 47.

también mercaderes y recaudadores de impuestos invertirán sus excedentes en la adquisición de *ḍiyā.*[1452]

Igualmente cabe apuntar a que algunos autores, entre ellos Vallvé, han considerado que el término quizás derive de la raíz *ḍā'a,* que significa "perder", y que puede proceder del término "*terra deserta*", lo que según este autor se referiría "*a las propiedades de la corona adquiridas por legado, confiscación o abandono de sus propietarios. Corresponde a la «res privata» de los visigodos o al-ṣawāfī de los califas omeyas*."[1453]

Iqṭā' en al-Ándalus

Durante las primeras décadas de la conquista se produce un reparto de tierras que ha sido ampliamente discutido, y sobre el que hemos podido reflexionar en nuestra aproximación al poblamiento de la Vega. Respecto a las *iqṭā*' en al-Ándalus, cabe decir que existen aún en la actualidad muy pocos estudios que han abordado el tema, con raras excepciones como el trabajo realizado por Chalmeta Gendrón.[1454] Gracias a este autor se ha observado cómo tras la conquista se validaron *iqṭā*' que él mismo denomina como "ficticias" y que posteriormente se sumarían a éstas, nuevas *iqṭā'* "reales".[1455] Asimismo, aparecería un tipo de *iqṭā*' particular a al-Andalus en el que "*se concede determinada cantidad, parte en metálico y parte en especie*".[1456] Existieron también *iqṭā al-istiglāl* concedidas, por ejemplo, a los sirios que llegaron a territorios tales como Elvira o *Rayya*, cobrando parte de los impuestos de un determinado territorio.[1457] En épocas posteriores, bajo el emirato de Córdoba, se seguirán realizando importantes concesiones

[1452] TSUGITAKA, Sato, "Landenure and ownership…", *art.cit.,* p. 447.
[1453] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, "España en el siglo VIII...", *art.cit.,* p. 94, nota 110.
[1454] Nos referimos a CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Concesiones territoriales…", *art.cit.*.
[1455] *Ibidem*, p. 85.
[1456] *Idem.*
[1457] *Ibidem*, p. 38.

territoriales que podían recuperarse en caso de necesidad.[1458] También en el califato se dieron este tipo de concesiones, a veces cediendo tierras *mawāt* para su vivificación.[1459] En este punto, las concesiones irían mucho más allá de meros pagos a servicios, produciéndose auténticas mercedes a altos funcionarios.[1460] En muchos casos las *iqṭā'* territoriales acabaron confundiéndose con la propiedad privada.[1461]

En cuanto a lo que concierne e este estudio, durante el dominio almohade y nazarí parecen dominar las *iqṭā'* en las que se entregan rentas o lo que Chalmeta ha denominado como "*concesiones de bolsa*".[1462] Si bien es cierto, como veremos más adelante, también pudieron producirse en el emirato nazarí concesiones territoriales sobre bienes de la Hacienda Pública[1463] e incluso del *mustajlaṣ*, lo cual en buena parte explicaría un pasaje de la *Lamḥa* en el que Ibn al-Jaṭīb habla de una concesión (*musawwag al-iqṭā'*) que el emir le concedió de su patrimonio (*mustajlaṣu-hu*).[1464] Si bien Cara Barrionuevo y Rodríguez López consideraron que, al menos a nivel de pagos militares, el "*sistema de las iqṭā' o inzal será sustituido por las «alcaidías» en manos de linajes militarizados* [...]*.*"[1465] Con todo, hablaremos con mucho mayor detalle sobre las concesiones de tierras dentro del contexto de la Vega.

Tierras e inmuebles de recreo y explotación

Dedicaremos este espacio a una visión general y sintética sobre algunos tipos de tierras e inmuebles que se han asociado en la historiografía a espacios de recreo y explotación de las diversas élites andalusíes, entre las que prestaremos especial atención a las *munà*, los *mayŷāšir*, *muntazah*, *karm*, reales y rahales.

[1458] *Ibidem*, pp. 43-44.
[1459] LÉVI PROVENÇAL, Évariste, *Historia de España. Tomo V. España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031 de J. C). Instituciones y vida social e intelectual*, Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1957, p. 115.
[1460] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Concesiones territoriales…", *art.cit*., p. 86.
[1461] *Ibidem*, pp. 85-86.
[1462] *Ibidem*, pp. 86-87.
[1463] CALERO SECALL, María Isabel, "El proceso de...", *art.cit*., p. 443.
[1464] Sobre esta cuestión véase VIGUERA MOLINS, María Jesús, "El ejército", en en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones...*, *op.cit*., p. 456.
[1465] CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; RODRÍGUEZ LÓPEZ, Juana, "Introducción al estudio crono-tipológico de los castillos almerienses", en MALPICA CUELLO, Antonio (coord.), *Castillos y territorio en Al-Andalus*, Universidad de Granada, Athos-Pérgamos, Granada, 1998, p. 227.

Munya

En las próximas líneas, hablaremos de sus características principales, aún desde la generalidad, para pasar en subsecuentes apartados a algunas de las *munà* conocidas. El término *munya* (pl. *munà*) procede del Oriente islámico, aunque se usa preferentemente a propiedades ubicadas en al-Ándalus. Hace referencia, de manera genérica, a casas de campo rodeadas de jardines, que combinan la función recreativa con la explotación agrícola.[1466] Estas *munà* se suelen encontrar ubicadas en el espacio peri-urbano de las ciudades islámicas.[1467] Dichas fincas se encuentran habitualmente en manos de élites socio-económicas y políticas, estando vinculadas ante todo al poder real. De hecho, gran parte de las *munà* que conocemos son producto de la iniciativa regia. Como bien apunta Trillo San José, cuando estas fincas aristocráticas pertenecen a la familia gobernante o al mismo mandatario, las *munà* pueden cumplir también una función áulica, como centros de representación del poder, además de ofrecer un soporte económico para el Estado y la dinastía reinante.[1468] Otra funcionalidad, marcada durante período omeya, es la de "laboratorio experimental" en el que se insertan nuevas especies agrícolas en los huertos y jardines de suntuosas almunias.[1469] No obstante, veremos durante las próximas páginas, que no todas las almunias andalusíes siguen de manera exacta el esquema presentado y que son muchas las funcionalidades que tenían más allá de las anteriormente expuestas, tan reiteradas en la historiografía andalusí.

El vocablo *munya* pasó al árabe andalusí como *almúnya*[1470], y posteriormente al castellano como almunia, término que emplearemos de manera indistinta respecto al original árabe. Otras variantes en lengua castellana pueden ser "almuinha", "almuia" o incluso "amuya".[1471] Aunque *munya* pueda definir una realidad

[1466] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces of Islamic Spain*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2003, p. 36

[1467] GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit.,* p. 7.

[1468] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final…", *art.cit.*, p. 126.

[1469] Como veremos, es el caso de Arruzafa en la Córdoba omeya, como pronto veremos. MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ…", *art.cit.*, p. 139 y AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…,* vol 1., *op.cit.,* p. 210.

[1470] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias andalusíes a través de los textos agronómicos"; en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 16.

[1471] BARRASO ROMERO, Víctor, "Agronomic and Botanical Areas in Al-Andalus. The Munya in Andalusian and North-African Arabic Sources", *Journal of Liberal Arts*, nº 144, 2018, p. 149.

bastante concreta, a lo largo del desarrollo del Islam medieval, surgirán o se asociarán nuevos términos que también se refieran a fincas de este tipo, confundiéndose en las fuentes, como *qaṣr*, *bustān*, *ŷannat*, *ḥadīqa*, *buḥayra* o *dār* entre otros. Para Camarero Castellano, en un reciente trabajo, estas palabras podrían ser perfectamente sinónimas y pueden hacer referencia a una almunia.[1472] Nosotros consideramos que cabe ser cuidadosos con tales afirmaciones, pues son muchas y muy diversas las realidades que hallamos en fuentes documentales y arqueológicas. Un ejemplo es que durante el emirato nazarí encontramos *ŷannat* que no necesariamente contaban con una construcción principal, cuestión sobre la que volveremos. Incluso cuando se emplea el término *munya*, podemos enfrentarnos a una dualidad, semejante a la de las villas romanas en época tardía, cuando el término hace referencia tanto a la construcción principal, como, de forma análoga, a los campos, jardines y otros elementos de su entorno que forman parte de la propiedad.[1473]

Como apunta García Sánchez, *munya* se convierte en un término sumamente fluctuante, que será empleado con mayor o menor frecuencia según la época y la fuente que manejemos.[1474] Paralelamente, como ya vimos, encontraremos términos que llegan a emplearse como sinónimos en los textos, o que al menos se usan de manera indistinta en algunos fragmentos que han llegado hasta nosotros. En este sentido, nos parece relevante acercarnos uno a uno a estos términos para observar cuándo fueron empleados para referirse a almunias, en su sentido más extenso.

Comencemos con el vocablo que origina la palabra castellana*: munya*. García Sánchez comentaba, siguiendo a Lévi-Provençal, que posiblemente este término derivara del griego empleado en Egipto por los coptos, refiriéndose a un puerto marítimo, estación o incluso un monasterio.[1475] Mientras que en el árabe clásico, la raíz هني refleja un objeto de deseo o algo deseado.[1476] También Corriente Córdoba apunta a este origen de "deseo".[1477] Yendo más allá, puede hacer referencia a algo

[1472] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 103.
[1473] MURILLO REDONDO, Juan, "Grandes residencias suburbanas en la Córdoba omeya. Estado de la cuestión", *Al-Mulk*, nº 12, 2014, p. 87.
[1474]GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit.*, p. 17.
[1475] *Ibidem*, p. 16 citando a LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *L'Espagne musulmane au Xe siècle. Institutions et vie sociale*, París, Larose, 1931, p. 52.
[1476] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit.*, p. 17.
[1477] CORRIENTE CÓRDOBA, Federico, *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Kindred Dialects*, Leiden, Brill, 2008, p. 161.

"delicioso", "agradable" o incluso "saludable". Sigue la misma vía Ibn Manẓūr, en referente a *munà*, en su famoso *Lisān al-'arab*.[1478] Como hemos podido apreciar, en la mayoría de casos hace referencia a un lugar de explotación, huerto o granja. No obstante, Corriente también apunta a una acepción menos habitual, como lugar de manufacturación del jabón.[1479] El término *munya* es empleado con frecuencia en al-Andalus, como ya apuntamos, usándose especialmente en la Córdoba omeya, aunque aparecerá en algunos casos incluso en el reino nazarí.

En un segundo punto, nos resulta especialmente interesante acercarnos al término *bustān* (pl. *bāsatīn*), que hace referencia a un espacio en el que existen especies vegetales cultivadas, frente aquéllas que son silvestres.[1480] Pues es precisamente este término el que nos hablará de las almunias en algunos textos agronómicos, como ahora veremos. Así, en una referencia de al-Muqaddasī, célebre geógrafo andalusí que vivió en la segunda mitad del s. X, nos habla de una almunia de inmensas dimensiones que se debía encontrar en *Garnāṭa*. En tal fragmento, se cita una pregunta que ha llamado la atención a numerosos autores, pues se plantea la duda ¿qué es una almunia?, a lo que responden: "*un bustān*."[1481] El uso de *bustān* para hacer referencia a almunias parece estar en desuso durante el emirato nazarí.

Como apuntamos, otro término empleado con asiduidad para referirnos a estos espacios de recreo y producción es el de *buḥayra*, usado especialmente durante el dominio almorávide y almohade. Claro ejemplo de ello son las numerosas fincas que portan este nombre en la Marrakech almohade, bien estudiadas por Julio Navarro Palazón y Fidel Garrido.[1482] Este vocablo tampoco es común para referirse a propiedades aristocráticas del emirato nazarí.

[1478] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit*., p. 17.
[1479] CORRIENTE, Federico, *Dictionary of Arabic…, op.cit.,* p. 161.
[1480] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit*., p. 17.
[1481] *Ibidem*, p. 18, traducido de AL MUQADDASĪ: MAJZŪM, Muḥammad (ed.), *Aḥsan al-taqāsim fī ma'rifat al-aqālim*, Beirut, Dār Ihḥyā' al turāṯ al-'arabī, 1988, p. 193.
[1482] Por citar tan solamente unos ejemplos de los ricos estudios presentados en los últimos años: NAVARRO PALAZÓN, Julio; PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel; GARRIDO CARRETERO, Fidel, "Las huertas (basātīn) de Marrakech a la luz de las fuentes escritas", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* pp. 193-207; GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit..;* NAVARRO PALAZÓN, Julio; GARRIDO CARRETERO, Fidel, "Paisaje periurbano y gestión del agua en una capital del Islam: El Agdal y las fincas de recreo de Marrakech (siglos XII-XX)", *Informes y Trabajos*, nº 12, 2015, pp. 113-124; NAVARRO PALAZÓN, Julio; *et.alii*, "Agua, arquitectura y poder en una capital del Islam: la finca real del Agdal de Marrakech (ss. XII-XX)", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 10, 2013, pp. 1-43.

Ŷannat, por otro lado, puede traducirse como "huerto" pero también como "jardín". Tanto es así, que entre los nombres que los musulmanes otorgan a su Paraíso (*firdaws*) se encuentren también: *ŷannat al-juld* (jardín de la inmortalidad), *ŷannat al-naʿim* (jardín de las delicias) y *ŷannat al-maʿwa* (jardín del refugio).[1483] Un evidente ejemplo del uso de este término para referirse a una realidad que responde bien a nuestra imagen genérica de almunia es sin duda el conocido Generalife granadino, cuyo nombre árabe es *Ŷannat al-ʿArif* (جنّة العريف), aunque es probable que este término hiciera referencia a la huerta en la que se encontraba el palacio de *Dār al-Mamlaka al-Saʿīda*[1484], antes de emplearse de manera integradora sobre todo el conjunto. También conocemos otras propiedades pertenecientes a la familia real granadina que incluyen este término. Algunos ejemplos pueden ser *Ŷannat ʿIṣām* o *Ŷannat Bāb al-Fajjārīn*. Aunque, como veremos, no siempre parecen equivaler a un espacio de recreo que posee una construcción principal y una complejidad funcional como una almunia en su sentido más extenso, como ya apuntamos.

Sigamos con otra palabra común en las descripciones de almunias: *ḥadīqa.* Al igual que ocurre con *ŷannat,* sus significados abarcan desde el "jardín" hasta el "huerto". Tampoco se aplica *ḥadīqa* en el reino nazarí a propiedades de las élites con construcciones principales. Todo lo contrario que ocurre con la palabra *dār* (دار). El vocablo, como tal, simplemente significa "casa". Éste es, sin duda alguna, el término más común para hacer referencia a las propiedades peri-urbanas de la Vega granadina, que equivalen en numerosos casos a esta compleja realidad de las almunias nazaríes. Así ocurre con Daralgazi (ردا الغازي) y otras propiedades del entorno de la capital (Darabenaz, Darabenmordí, etc.). En algunas ocasiones el empleo de este término puede dar lugar a la confusión, pues podría hacer referencia en más de una ocasión a meras casas, por lo que siempre es necesario apuntar a otras fuentes que describan la propiedad y su asociación a una

[1483] SÁNCHEZ NOGALES, José Luis, "Fenomenología de la frontera vital: Islam e imágenes escatológicas", en TORRE DÍAZ, Javiera de (ed.), *Enfermedad, dolor y muerte desde las tradiciones judeocristiana y musulmana*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2011, p. 420.

[1484] CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LUPÓN GONZÁLEZ, Esther, "La finca rústica del palacio Aljafería de Zaragoza en la Edad Media", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.*, p. 130.

determinada élite nazarí.[1485] Nosotros no creemos que todas las propiedades que porten este término en su nombre necesariamente deben ligarse a la familia real nazarí, como se ha querido interpretar.[1486]

Es necesario dedicar también unas líneas al término *qaṣr*, empleado tanto en la Granada nazarí como otras áreas y tiempos andalusíes para referirse a construcciones interpretadas como almunias. En origen procede con alta probabilidad del griego "*kastrom*" y latín "*castrum*".[1487] Como bien incide Van Staëvel, en general el término *qaṣr* hace referencia a lugares fortificados, palacios u otro tipo de residencias que van más allá de una casa común.[1488] En este sentido, no siempre responde a una construcción fortificada. Juez Jarros apunta, asimismo, a las connotaciones aúlicas que a veces adquiere el término.[1489] Su uso fue relativamente frecuente en la Península Ibérica, donde nos encontramos variados ejemplos en períodos bien distintos. Para período almohade destaca en Granada el Alcázar Genil (*qaṣr al-Sayyid*), que aún sigue en pie. Pero también algunas almunias nazaríes fueron denominadas bajo este título, caso de los Alijares descrito por Ibn'Āṣim[1490], o el *qaṣr al-Nublū* (El Nublo)[1491], entre otras.

A nivel teórico, ¿qué características debían presentar estas almunias, desde el punto de vista de los autores árabes? Existe una marcada tradición en los textos agronómicos andalusíes de dar algunas indicaciones básicas sobre la realización de construcciones en el ámbito rural.[1492] Así, tomemos por ejemplo a Ibn Wāfid, nacido en la Toledo de principios del s. XI y autor del *Compendio*

[1485] En esta línea argumentaba recientemente MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "El conocimiento del sector suroriental de la Vega de Granada mediante el microanálisis territorial. Las Dār-s del entorno de La Zubia", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 70, 2021, pp. 115-153.

[1486] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 113.

[1487] VAN STAËVEL, Jean, "Ḳaṣr", en BEARMAN, P; *et.alii, Encyclopaedia of Islam, Second Edition* Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/kasr-COM_1413?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=kasr [Consultado 04/12/2020]

[1488] *Idem.*

[1489] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 202.

[1490] GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia de las fincas nazaríes del entorno de la Alhambra", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.*, p. 547, recogido de la edición árabe de ŶARRĀR, Ṣalāḥ (ed.), *Ŷunnat al-riḍā fi-l-taslim li-mā qaddara Allāh wa-qadà, Dār al-Bašir*, Aman, 1979, pp. 24-29.

[1491] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 564.

[1492] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Agrónomos andalusíes y sus legados", en NUEZ VIÑALS, Fernando (ed.), *La herencia árabe en la agricultura y el bienestar de Occidente*, Valencia, Universitat de Valencia, 2002, p. 16.

de agricultura.[1493] Además de ofrecer algunas pautas astrológicas de cuándo poner los cimientos de una casa, nos explica que ésta debe estar en un lugar elevado, en qué dirección se deben ubicar ventanas y puertas, y todo ello teniendo en cuenta la salubridad del hogar en una alquería:

"*E el mejor lugar del aldea para faser casas es el lugar alto por tal que non lleguen a ellos las aguas nin sean lientas e que beuan dellas toda el aldea e ssus mieses e sus huertas. Es si pudiera ser en lugar que ssea sobre rribera de rrio serán mejores e que sean sus puertas contra oriente. E otro sy las finiestras que y fisieren. Ca los vientes de oriente son mas sanos que los vientos de oçidente. E la calentura del ssol tollera los males que se façen a los ommes del ayre malo, e sean las casas luengas e altas e las puertas luengas, por tal que puedan entrar por ellas bien los uientos. E con esto seran y los ommes mas sanos*."

Semejante es la opinión de Ibn Ḥaŷŷāŷ al-Išbīlī, quien residió en la taifa Sevilla entre los s. XI y XII, y escribió un tratado llamado *al-Muqni ʻfī l-filāĪa*.[1494] Este autor consideraba que era de gran relevancia situar un emplazamiento rural en un lugar elevado, como una colina, lo cual serviría no solamente para la defensa del hábitat, sino también para evitar la corrosión por el agua o los achaques de la humedad.[1495] Asimismo, ya Ibn Ḥaŷŷāŷ considera de gran relevancia la existencia de bellos jardines y abundantes recursos hídricos.[1496]

En tercer lugar, debemos hablar necesariamente del conocido agrónomo sevillano Ibn al-Awwām que vivió durante el período almohade[1497], que en su *Kitāb al-Filāḥa* (*Libro de la Agricultura*), nos habla, una vez más, sobre el lugar idóneo donde situar las edificaciones del campo, insistiendo posteriormente en la

[1493] IBN WĀFID: MILLÁS VALLICROSA, José María (trad.), "La traducción castellana del "Tratado de Agricultura" de Ibn Wāfid", *Al-Andalus*, nº 8/2, 1943, p. 283.

[1494] Podemos encontrar más información biográfica sobre este autor en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Ibn Hayyay al-Isbili", en *Real Academia de la Historia*. *Db-e* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/136423/ibn-hayyay-al-isbili [Consultado 31/07/2019]

[1495] EL FAÏZ, Muḥammad, "L'apport des traités agronomiques hispano-arabes a l'histoire economique d'al-Andalus", en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración (ed.), *Ciencias de la naturalez en al-Andalus. Textos y Estudios*, vol. 3, Granada, CSIC, 1994, p. 421.

[1496] *Idem.*

[1497] A pesar de la fama de su trabajo, se trata de un personaje sumamente desconocido a nivel biográfico. Vivió entre los ss. XII y XIII, en Sevilla. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Agrónomos andalusíes…", *art.cit*., p. 37.

necesidad de emplear para su construcción madera "*antigua y la de mediana edad*"[1498], y cuándo debe cortarse.

"*Segun Kastos, los mejores sitios para edificios que sean muy útiles y cómodos á los que los hayan de habitar son los construidos en terreno elevado; y los más á propósito aquellos cuyos quartos tienen las puertas y ventanas á oriente por lo que esto contribuye á la salud de los que hayan de ocuparlos. Estos han de ser capaces y altos de techo, y segun otros dicen no han de ser estrechos, ni las cruxías cortas ni obscuras, y con las puertas altas para que los ayres las ventiles*."[1499]

Siguiendo en la misma línea, una de las noticias más interesantes que tenemos sobre las almunias andalusíes, a nivel conceptual, la encontramos en el texto del agrónomo almeriense Ibn Luyūn[1500], quien define las características ideales de las que debería disponer una casa situada entre jardines. También este autor usa de manera asidua el término *bustān*. Dentro de su descripción, destaca la relevancia que otorga el agrónomo a la situación de la casa, que debe encontrarse en un punto ligeramente elevado para que se pueda proteger mejor la propiedad, coincidiendo por tanto con Ibn Ḥaŷŷāŷ e Ibn al-Awwān. A la misma finalidad responde también que la vivienda cuente con dos salidas o puertas.

A diferencia del agrónomo sevillano, quien optaba por ventanas y puertas mirando hacia el Este, incide en que la casa se oriente al sur. Otro protagonista del texto de Ibn Luyūn será el agua, que debe estar presente gracias a una alberca que ha de encontrarse aún a mayor altura que la casa. Considera, asimismo, más provechoso que la finca cuente con una acequia que con un pozo. Todo ello, sin obviar la presencia de jardines, viñas y árboles frutales:

"Sobre lo que ha de elegir en la disposición de los jardines, sus viviendas y las casas de labor: Para emplazamiento de una casa entre jardines se debe elegir un altozano que facilite su

[1498] IBN AL-AWWĀM: BANQUERI, Josef Antonio (trad.), *Libro de la..., op.cit.*, p. 390-391.
[1499] *Ibidem*, p. 389.
[1500] Abu 'Utman Sa'd b. Abi Ya'far b. Ahmad b. Ibrahim b. Luyun al-Tuyibi (1282-1349) fue un polígrafo granadino que ejerció también como juez y poeta. Consta con obras que abarcan desde la agronomía, hasta la filología, medicina, mística o moral. Véase: ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Ibn Luyun", en *Real Academia de la Historia. Db-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/21563/ibn-luyun [Consultado 01/03/2019]

guarda y vigilancia. Se orienta el edificio al mediodía, a la entrada de la finca, y se instala en lo más alto el pozo y la alberca, o mejor que pozo se abre una acequia que corra entre la umbría. La vivienda debe tener dos puertas, para que quede más protegida y sea mayor el descanso del que la habita. Junto a la alberca se plantan macizos que se mantengan siempre verdes y alegren la vista. Algo más lejos debe haber cuadros de flores y árboles de hoja perenne. Se rodea la heredad con viñas, y en los paseos que la atraviesen se plantan parrales. El jardín debe quedar ceñido por uno de estos paseos con objeto de separarlo del resto de la heredad. Entre los frutales, además de viñedos, debe haber almeces y otros árboles semejantes, porque sus maderas son útiles. A cierta distancia las viñas, lo que quede de finca se destina a tierra de labor y así prosperará lo que en ella se siembre. En los límites se plantan higueras y árboles análogos. Todos los grandes frutales deben plantarse en la parte norte, con el fin de que protejan del viento al resto de la heredad."[1501]

Ya en este primer fragmento, Ibn Luyūn nos muestra ese carácter doble de las almunias, en el que existen elementos destinados a una pura finalidad agraria, como las propias tierras de labor, pero también se cuida la estética de la propiedad. Esta atención al detalle, apreciada en el tipo de árboles que deben rodear la casa o las características del jardín, convierten la almunia en un espacio disfrutable para los cinco sentidos. Obviamente, la descripción ofrecida en el s. XIV por Ibn Luyūn nos habla de una propiedad idílica, teóricamente perfecta, imagen a la que no todas las almunias andalusíes responderán. No obstante, podemos imaginaros este tipo ideal en el que flores deleitan la vista, el propio tacto y sin duda el olfato, a la par que el ambiente se ve impregnado por el canto de aves y el sonido murmurante de las acequias. Continúa así el agrónomo almeriense:

"*En el centro de la finca debe haber un pabellón dotado de asientos y que dé vista a todos los lados, pero de tal suerte que el que entre en el pabellón no pueda oír lo que hablan los que están dentro de aquél, procurando que el que se dirija al pabellón no pase inadvertido. El pabellón estará rodeado de rosales trepadores, así como de macizos de arrayán y de toda planta*

[1501] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado..., op.cit.,* pp. 272-273.

propia de un vergel. Será más largo que ancho, para que la vista pueda explayarse en su contemplación."[1502]

Una vez más, resulta interesante observar cómo aparece la existencia de un pabellón, rodeado de una bella vegetación, que no deja de dar a la almunia una identidad cercana a la recreación y al divertimento, no siendo una construcción esencial para una finca de carácter puramente agrícola. El agrónomo mismo es consciente de la relevancia que tiene la belleza del entorno, por lo que apunta a los alrededores del pabellón como un vergel. A su vez, Ibn Luyūn incide en que exista privacidad, para que no se escuchen las conversaciones de aquéllos que charlan en su interior. Esto puede ser trascendental si recordamos cómo muchas de las almunias servirán de emplazamiento para reuniones de importantes figuras del ámbito político andalusí, además de lugar de alojamiento para visitantes ilustres. Siguiendo esta línea, el agrónomo mencionará también la creación de aposentos para huéspedes:

"*En la parte baja se construirá un aposento para huéspedes y amigos, con puerta independiente, y una alberquilla oculta por árboles a las miradas de los de arriba. Si se añade un palomar y una torreta habitable no habrá más que pedir*."[1503]

Asimismo, Ibn Luyūn nos presenta las características ideales de unas granjas que también nos pueden ser de utilidad para comprender la realidad agrícola de algunas explotaciones peri-urbanas. Pues en esta imagen, el agrónomo nos habla de una explotación en la que también debe existir un salón para el divertimento, una torre que sirve de palomar y numerosas construcciones anexas (para guardar utensilios de labranza, guardar el estiércol).[1504] Todo ello, enmarcado en un espacio cercado por altas murallas.

"*Il s'agit d'un espace clos, entouré de hautes muraille. Tout près de l'entrée se trouvent disposés, sur une élévation, le bassin et le puit, ou, à défaut de puit, une séguia qui conduit l'eau sous*

[1502] *Idem.*
[1503] *Ibidem,* p. 273.
[1504] *Ibidem,* p. 274.

l'ombrage des arbres. La ferme dispose d'habitations, d'un salon de loisir, d'une tour de pigeon, d'un hangar où on range le matériel d'exploitation, d'une étable et d'une fosse à fumier…"[1505]

La presencia de palomares en las explotaciones de las diversas élites andalusíes parece una constante que se reitera hasta el fin del emirato nazarí. Podemos citar, de momento, el ejemplo de la hacienda del Nublo que contaba, además de un alcázar, una casa principal y otras construcciones cercanas, con una torre-palomar.[1506] Estos espacios servían para la cría y mantenimiento de palomas, cuyos excrementos (palomina) abonaban el campo.[1507] A su vez, era muy común el empleo de las palomas mensajeras, cuyo adiestramiento se explica con detalle en numerosas obras agronómicas de la época.[1508] También parece que hubo consumo de carne y huevos de paloma, cuyas características para el organismo –tanto positivas como negativas– fueron expuestas por autores como Ibn Ḥabīb y Ibn Zuhr.[1509]

Podemos decir, por tanto, que siguiendo principalmente a Ibn al-Awwān y a Ibn Luyūn, dentro de su originalidad pero influidos por la fuerte tradición agronómica, una almunia ideal se ha de caracterizar por la existencia de una casa principal ubicada en un altozano, fácilmente defendible, rodeada de jardines en un primer plano, y tierras de cultivo. Los jardines, aun pudiendo ser productivos, servirán al recreo, y han de colmar de belleza el entorno de la casa principal. A su vez, para el correcto mantenimiento de la finca, debe ser primordial el acceso a agua, gracias a una alberca, y a poder ser también de una acequia que irrigue sus campos.

Una vez observado el entorno, cabe preguntarse sobre la gestión de estas fincas particulares. La atención al detalle de los agrónomos andalusíes también les ha llevado a discurrir sobre esta cuestión. Así, la mayoría de autores consideran esencial la dedicación del propietario a su hacienda. Nos encontramos, siguiendo a El Faïz, varios términos que hacen referencia a estos

[1505] *Ibidem*, pp. 191-193 con trad. francesa de EL FAÏZ, Muḥammad, "L'apport des traités agronomiques…", *art.cit*., p. 422.
[1506] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 234.
[1507] Un trabajo de gran interés para el uso de las palomas en al-Ándalus es: CARABAZA BRAVO, Julia, "Las palomas en la agricultura andalusí", *Dynamis. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Ilustrandam*, nº 21, 2001, pp. 233-256.
[1508] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Agrónomos andalusíes…", *art.cit*., p. 48.
[1509] CARABAZA BRAVO, Julia, "Las palomas en la agricultura…", *art.cit*., p. 154.

dueños, siendo los más comunes *ṣāḥib al-bustān*, *ṣāḥib al-ŷannāt* y *ṣāḥib al-ḍay'a*.[1510] La negligencia respecto a la explotación o las prácticas absentistas se ven como comportamientos negativos y muy perjudiciales para el futuro económico de la hacienda.[1511] Es por ello que se valore positivamente la contratación de mayordomos e intendentes capacitados y obedientes.[1512] Esto parece esencial sobre todo cuando nos encontramos ante propietarios pertenecientes a la familia real o al propio califa/sultán/emir, siendo prácticamente imposible la gestión directa de todas sus haciendas peri-urbanas y rurales. Tendremos la oportunidad de reflexionar con mucho mayor detenimiento sobre la gestión de estas propiedades al hablar de las almunias granadinas, además de otras particulares funcionalidades que no siempre encajan con la visión tradicional de estas fincas.

Las almunias en la Córdoba omeya

De todas las almunias peninsulares, las cordobesas son sin duda alguna las mejor conocidas. Esto se debe no solamente a algunas fuentes árabes, como el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān, que han llegado hasta nosotros, sino también a notorios avances producidos en el campo de la arqueología, teniendo en cuenta que numerosas de estas fincas han sido excavadas durante los últimos años.

Como bien expone García Sánchez, la primera *munya* de la que se tiene constancia en al-Ándalus es la citada en el *Aŷbār Maŷmū'a,* la famosa crónica anónima del s. XI, en la que se habla de la creación de una almunia en Córdoba por parte de 'Āmir, líder yemení, en un momento anterior a 746.[1513] Esto nos permite entender que desde prácticamente el comienzo del dominio islámico de la Península, se importaron modelos arquitectónicos y de producción que eran bien conocidos en Oriente.

El ejemplo más llamativo de esta importación, es, sin embargo, la almunia de *al-Ruṣāfa*. Abd al-Raḥmān funda esta *munya* en el tercer cuarto del s. VIII, sobre una antigua propiedad de Razin al-Burnusi, quien había servido al ejército de Ṭārik Ibn

[1510] EL FAÏZ, Muḥammad, "L'apport des traités agronomiques…", *art.cit.*, p. 426.
[1511] *Ibidem*, p. 427.
[1512] *Idem.*
[1513] *Ibidem*, p. 18 y ANÓNIMO: LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio (trad.), *Ajbar…, op.cit.,* p. 68.

Ziyād.[1514] Es muy probable que éste la hubiese obtenido de un anterior propietario de origen hispano-visigodo, teniendo en cuenta que se han encontrado importantes restos de una estructura hidráulica de período romano-visigodo.[1515]

El propio nombre de la nueva fundación evoca a una gran propiedad que poseía Hišām I en Siria. Según un texto, probablemente apócrifo, recogido por al-Rāzī, Abd al-Raḥmān I contempló en el emplazamiento de *al-Ruṣāfa* una palmera, que le hizo reflexionar sobre su exilio, siendo preso de una fuerte nostalgia. Y en respuesta, erigiría en dicho lugar esta almunia, que debía recordar a la que poseía su abuelo en la lejana Siria.[1516]

Abd al-Raḥmān I pasará gran parte de su tiempo en la nueva *al-Ruṣāfa*, convirtiéndose en su residencia habitual.[1517] Además de ello, nos cuenta al-Maqqarī, que en *al-Ruṣāfa* se cultivarán plantas traídas desde lugares lejanos, enviando el emir incluso embajadores en busca de semillas.[1518] Algunos fueron hasta la propia Siria, y trajeron al emir desde Damasco, de la almunia de Hišām, una granada. De esta forma, nos dice el autor, se introdujo el fruto en la península.[1519] Vemos cómo ya *al-Ruṣāfa* servirá por tanto como puerto introductor y laboratorio experimental de nuevas especies cultivables en territorio andalusí. Además de esta funcionalidad agrícola, sabemos que durante su existencia *al-Ruṣāfa* también sirvió como lugar de alojamiento de importantes personalidades: ‘Abd al-Raḥmān III hospedó en ella a Abū Yazīd, señor de *Qayrawān* (Cairuán).[1520] La almunia contaba, a su vez, con unos baños[1521], aunque en la actualidad se desconozca su localización exacta. Éstos debían servir para la correcta higiene y relajación de los visitantes.

La almunia del primer emir omeya en al-Ándalus se mantendrá hasta 1010-1011, momento en el que será destruida

[1514] MURILLO REDONDO, Juan, “La almunia de al-Rusafa en Córdoba”, *Madrider Mitteilungen*, nº 50, 2009, p. 449.
[1515] MURILLO REDONDO, Juan; LEÓN MUÑOZ, Alberto; LÓPEZ CUEVAS, Fernando, “La aportación de la arqueología al estudio de las almunias cordobesas: el ejemplo de *al-Ruṣāfa* “, en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 29.
[1516] SCALES, Peter, “Córdoba under the Umayyads, a “Syrian” Garden City?”, en DE BOE, Guy; VERHAEGHE, Frans (eds.), *Urbanism in Medieval Europe. Papers of the “Medieval Europe Brugge 1997” Conference*, vol. 1, Zellik, Rapporten, 1997, p. 176.
[1517] MURILLO REDONDO, Juan; LEÓN MUÑOZ, Alberto; LÓPEZ CUEVAS, Fernando, “La aportación de la arqueología…”, *art.cit.*, p. 29.
[1518] MOLINA LÓPEZ, Emilio, “El mustajlaṣ…”, *art.cit.*, p. 139 y AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…,* vol 1*., op.cit.,* p. 210.
[1519] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…,* vol 1., *op.cit.,* p. 210.
[1520] MOLINA LÓPEZ, Emilio, “El mustajlaṣ…”, *art.cit.*, p. 140.
[1521] LÓPEZ CUEVAS, Fernando, “Las almunias de Madīnat Qurṭuba…”, *art.cit.* p. 172.

durante la *fitna*. Su destrozo no supuso la total erradicación del recuerdo de la almunia, teniendo en cuenta que se conservó, a lo largo de los siglos, el topónimo de Arrizafa o Arruzafa. Éste se encuentra por ejemplo en el repartimiento de Córdoba, dando nombre a una extensa propiedad que recibiría el monarca castellano Fernando III.[1522]

Tanto el uso que hace Abd al-Raḥmān I de la *munya*, como la continuidad en su aprovechamiento hasta el momento de su desaparición nos invitan a pensar, tal como había apuntado Emilio Molina en su momento, que *al-Ruṣāfa* probablemente fue la primera almunia perteneciente al *mustajlaṣ*.[1523] Aunque desde luego, no fue la única.

Para López Cuevas, la creación de almunias en la Córdoba califal formaba parte del "*discurso legitimador de la élite gobernante*"[1524], aunque no sepamos exactamente en qué medida fue el propio Estado cordobés quien encargó las casi treinta almunias que debían rodear la capital del emirato.[1525] En algunos casos resulta evidente que no fueron los propios emires y califas quienes iniciaron la construcción de estas propiedades. El ejemplo más conocido es, desde luego, el de la entrega del tesorero Durri a al-Ḥakam II de una almunia que le había costado todos sus bienes:

"*Esta almunia había sido creación personal suya, su lugar de retiro, y la inversión de todo su caudal. Habia llegado en ella al colmo de la perfección, que se aproximaba a muchos de los deseos de su señor y daba satisfacción a buena parte de sus aficiones, por lo cual el Califa iba a ella con frecuencia en sus días de vacaciones y la utilizaba en algunas de sus temporadas de descanso. En vista de ello el fatà Durri, queriendo darle un gusto, una vez que estuvo completa y terminada, se la ofreció al Califa con cuanto tenía dentro y fuera de ella: jardines bien regados, tierras de labor, esclavos, esclavas, bueyes y bestias de carga, todo lo cual suponía bienes cuantioso, riqueza abundante* […] *El Califa, su señor, aceptó esta donación muy complacido, pero le ordenó que continuase en la finca, como delegado e inspector suyo, con objeto de que no se perdiese nada de su prosperidad*."[1526]

[1522] MURILLO REDONDO, Juan, "La almunia de al-Rusafa…", *art.cit.,* p. 451.
[1523] *Ibidem,* pp. 139-140.
[1524] LÓPEZ CUEVAS, Fernando, "Las almunias de Madīnat Qurṭuba…", *art.cit.,* p. 187.
[1525] MURILLO REDONDO, Juan, "La almunia de al-Rusafa…", *art.cit.,* pp. 139-140 y 162.
[1526] AL-RĀZĪ: GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trad.), *El Califato de Córdoba en el Muqtabis de Ibn Hayan. Anales palatinos del Califa de Córdoba al-Hakam II,* Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967, pp. 136-137.

Esta propiedad ha quedado registrada bajo el nombre de *munya al-Rummāniyya*, siendo una de las pocas de su tipología de las que aún se conservan restos arqueológicos.[1527] El yacimiento fue analizado y excavado de manera temprana, pues ya Velázquez Bosco comenzó a dedicarle estudios en 1910. Si bien es cierto, que los mayores avances en el conocimiento de la almunia no se produjeron hasta la segunda década de nuestro siglo.[1528] Actualmente, se trata de una de las almunias cordobesas mejor conocidas, puesto que se ha llevado a cabo un análisis pormenorizado focalizado no solamente en la evolución cronológica del yacimiento, sino también en los hallazgos arquitectónicos, cerámicos, metálicos, hidráulicos, geológicos, faunísticos, geomorfológicos y arqueobotánicos.[1529]

El conjunto arqueológico contaba con una alberca de tamaño considerable, pues medía al menos 50m de largo y 30 de ancho, además de 4,2m de profundidad.[1530] Se sabe que la almunia contaba con un sistema hídrico que debía llegar a la parte residencial y alimentar también un posible baño, además de una cisterna.[1531] A este entramado hídrico se debe sumar una gran extensión de tierra aterrazada[1532] en el conjunto de la almunia, cercada por murallas. Si tomásemos el espacio total ocupado por la propiedad de *al-Rummāniyya*, se muestra claramente cómo los exteriores de la propiedad exceden con creces, en su extensión, al espacio construido.[1533]

Anterior a la del tesorero Durri, construida durante el gobierno del emir al-Ḥakam I, encontramos la almunia de *'Ajab*. Se trata, probablemente, de una de las fincas aristocráticas de mayor interés de la Córdoba emiral, teniendo en cuenta sus particulares características. No fue iniciativa del emir ni de hombres asentados en el poder, sino de una de sus mujeres. No sabemos si quiso esta mujer, cuya biografía desconocemos, crear

[1527] ARJONA CASTRO, Antonio, "Pervivencia de Qurtuba en la Córdoba contemporánea", *Awraq*, nº7, 2013, p. 205.
[1528] ARNOLD, Félix; CANTO GARCÍA, Alberto; VALLEJO TRIANO, Antonio, "Investigación en la almunia de al-Rummaniyya (Córdoba) 2006-2014", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 46.
[1529] Véase ante todo: ARNOLD, Felix; CANTO GARCÍA, Alberto; VALLEJO TRIANO, Antonio, *Munyat ar-Rummānīya. Ein islamischer Landbesitz bei Córdoba*, Wiesbaden, Reichert Verlag, 2015.
[1530] ARNOLD, Félix; CANTO GARCÍA, Alberto; VALLEJO TRIANO, Antonio, "Investigación en la almunia de al-Rummaniyya…", *art.cit.*, p. 46.
[1531] *Ibidem*, p. 47.
[1532] *Ibidem*, p. 49.
[1533] ANDERSON, Glaire, *The Islamic Villa in Early Medieval Iberia: Architecture and Court Culture in Umayyad Córdoba*, Surrey, Ashgate, 2013, p. 105.

una hacienda para su propio recreo, u ordenó, desde un principio la erección de *munyat 'Ajab* con el fin de entregarla, pero está claro que en un determinado momento se decide por esta última opción. La concubina cede la almunia en *waqf* para que sus rentas sirviesen de aprovechamiento a los leprosos de la ciudad.[1534] Según García Sanjuán, se trata del primer registro conocido de un legado piadoso dedicado a enfermos.[1535]

Conocemos también la ubicación de esta propiedad, pues tuvo que encontrarse frente a la ciudad, hacia el sur.[1536] La *munya* de *'Ajab* debió ejercer un poder de atracción considerable sobre la población local, teniendo en cuenta que alrededor de ella se generó uno de los arrabales de la ciudad. Este arrabal de hecho porta su nombre, inclusive el término de "*munyat*" [1537], lo cual no deja de ser de interés. La almunia, ya con su arrabal, aparece según Simonet, en el *Calendario de Córdoba* del s. X como *hortus mirabiles* o "huerto de las maravillas":

"[…] *la almunia de Achab, mencionada por Ibn Paxcual (en Almaccari)* […] *entre los arrabales puestos al sur de Córdoba á la orilla del río. Esta almunia ó huerta, cuyo nombre propio Achab significa maravilla, es sin duda el hortus mirabiles* […]."[1538]

Gracias a su dedicación a los legados píos, se conserva bastante documentación que nos habla de la almunia de manera tangencial, pues se trata de documentos referentes sobre todo a la leprosería cordobesa y al arrabal, tan estrechamente ligados a ella.[1539] Según recoge Felix Arnold, la almunia de '*Ajab* fue destruida por el río, por lo que no se conservan restos de la misma.[1540]

Otro caso, de gran interés, es el de la almunia de *Naṣr*, cuya construcción ha sido atribuida a un joven eunuco que había pertenecido a la comunidad cristiana de Carmona, aunque su padre

[1534] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces…, op.cit.*, p. 806.
[1535] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* p. 189.
[1536] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* p. 190 y ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 24.
[1537] CABRERA MUÑOZ, Emilio, "Aproximación a la imagen de la Córdoba islámica", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 25, 1998, p. 77.
[1538] SIMONET, Francisco Javier, *Historia de los Mozárabes de España deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los escritores cristianos y árabes*, Madrid, Establecimiento tipográfico de la viuda é hijos de M. Tello, 1897, p. 329.
[1539] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.*, p. 190
[1540] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 24.

ya se había convertido al Islam antes de su castración.[1541] El joven se convertiría en favorito y valido de ‘Abd al-Raḥmān II, aunque sufriría un trágico final al intentar envenenar al emir.[1542] Yaḥyā al-Gazāl dedicó unos versos al valido, en todo amenazante, en el que se habla de la cercanía de su almunia al cementerio del Arrabal:

> *“¡Oh tú, que te diviertes en el alcázar, cerca de las tumbas!*
> *tú ves cada día a uno que viene, pero no vuelve.*
> *Como si estuvieras seguro de no estar entre ellos*
> *el día de mañana en una de esas fosas.*
> *Tú lo ves, pero te diviertes bebiendo*
> *y deleitándote con el son de los laúdes* […]”[1543]

Ya tras la muerte de Naṣr, el poeta cordobés nos vuelve a dar una interesante información sobre la *munya*, pues relata:

> “*Dice la gente que [el alcázar] de Naṣr es de Ziryāb*
> *y Ziryāb es digno de poseerlo.*
> *Así lo ha dispuesto Dios y las cosas ocurren*
> *de forma distinta a como piensas* […]”[1544]

Así, se ve cómo el emir había tomado la *munyat Naṣr*, alojando en ella a Ziryāb, su cantor.[1545] La almunia a la que había dado nombre el valido pasará, por tanto, a engrosar los bienes del emir, probablemente del *mustajlaṣ*, convirtiéndose en una de las residencias principales de los emires y califas[1546] en épocas posteriores, junto a la misma *al-Ruṣāfa*. No obstante, López Cuevas considera que la almunia de *Naṣr* nunca fue realmente un bien privado del eunuco, al ser considerado éste propiedad del emir, siendo tan solo usufructuario.[1547] Bajo esta lógica, el emir no tendría la necesidad de incautar el bien tras la muerte de Naṣr, sino que la propiedad revertiría directamente en él. Sabemos que ya en tiempos de ‘Abd al-Raḥmān III la almunia fue remodelada[1548], y que en 949 sirvió como lugar de acogida de la embajada

[1541] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *Al-Andalus: sociedad e instituciones*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999, p. 352.
[1542] Más sobre este personaje puede consultarse en VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, “Naṣr, el valido de ‘Abd al-Raḥmān II”, *Al-Qantara*, nº6, 1985, pp. 179-197 y VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit*., p. 248.
[1543] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, “Naṣr, el valido…”, *art.cit*., p. 194.
[1544] *Idem.*
[1545] *Idem.*
[1546] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *Al-Andalus…, op.cit.,* p. 352.
[1547] LÓPEZ CUEVAS, Fernando, “Las almunias de Madīnat Qurṭuba…”, *art.cit*., p. 180.
[1548] MURILLO REDONDO, Juan, “La almunia de al-Rusafa…”, *art.cit.*, p. 450.

bizantina.[1549] A su vez, nos informa García Gómez a través de los *Anales Palatinos* de Isà ibn Aḥmad al-Rāzī, que la almunia fue entregada a al-Ḥakam II en virtud de príncipe heredero.[1550]

Otras en cambio, son producto directo de la iniciativa emiral/califal. Sabemos que ‘Abd al-Raḥmān II creará la *munyat al-Buntī* de la que apenas tenemos información[1551], más allá de que se convirtió en el destino de una cacería encabezada por ‘Abd al-Raḥmān III, y ser lugar de alojamiento de embajadores norte-africanos en el año 940.*[1552]* También es este el caso de la conocida almunia de *al-Nā‘ūra*. Se trata de una obra encargada por el emir ‘Abd Allāh.[1553] Según Ibn Ḥayyān, y plasmando la interpretación de Anderson:

“[…] *the ruler founded a marvellous estate on a vast plot of land (ansha’aha munya ‘ajība wāsi‘a al-khiṭṭa), and that while he intended it to serve as a place of delight (arāduhā li’l-furja), he neverthekless enlarged the villa’s lands (aws‘ua khiṭṭa) and incresead its cultivation (akthara ghirāsā).*”[1554]

Este breve fragmento nos permite entender cómo, desde la misma fundación de la almunia, el emir tenía una clara intencionalidad de combinar en ella la funcionalidad de recreo, con una alta productividad agraria. Posteriormente, la construcción se convierte en la residencia predilecta del primer califa cordobés hasta la erección de la famosa ciudad palatina de *Madīnat al-Zahrā’* (Medina Azahara).

La almunia de *al-Nā‘ūra* se ha identificado con el espacio ocupado en la actualidad por el Cortijo del Alcaide.[1555] El agua de la sierra cordobesa fue llevado hasta *al-Nā‘ūra* por ‘Abd al-Raḥmān III a través de un acueducto que llega hasta una gran

[1549] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, “Notas sobre la topografía cordobesa en los “Anales de al-Ḥakam II” por ‘Isà Rāzī”, *Al-Andalus*, nº 30/1, 1965, pp. 338-339.
[1550] *Idem.*
[1551] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 23.
[1552] ANDERSON, Glaire, *The Islamic Villa…, op.cit*., p. 28.
[1553] ARJONA CASTRO, Antonio; RAMÍREZ LAGUNA, Arturo; MARFIL RUIZ, Pedro, “Los restos de la famosa almunia "Dar al-Na'ura" en el Cortijo del Alcaide y Huerta del Caño de María Ruiz excluidos del plan especial de Madinat al-Zahra”, en *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, nº 135, 1998, pp. 249.
[1554] ANDERSON, Glaire, “Villa (munya) architecture in umayyad Córdoba…”, *art.cit*., p. 78.
[1555] ARJONA CASTRO, Antonio, “Localización en el plano de Córdoba de: Dar al-Nau’r (Casa de la Noria), el cementerio de Mu’ammara y la mezquita de Murchana en el extremo de los arrabales de Córdoba”, *Al-Mulk*, nº 10, 2012, p. 10 y ARJONA CASTRO, Antonio; RAMÍREZ LAGUNA, Arturo; MARFIL RUIZ, Pedro, “Los restos de la famosa almunia "Dar al-Na'ura…”, *art.cit*., pp. 245-255.

alberca coronada por una estatua de un león, bañado en oro[1556], que debía otorgar gran magnificencia al conjunto. A lo largo de los *Anales de Palatino*s de al-Ḥakam II se menciona en numerosas ocasiones la relevancia de esta almunia. Entre los numerosos datos que ofrece, cabe destacar la mención de un *faḥṣ* frente a la almunia, en el que el general Gālib llegó a asentar su real.[1557] A parte de ser, como ya apuntamos, una de las residencias predilectas del primer califa, sirvió para hospedar a notables visitantes como Ordoño IV.[1558] Según García Gómez, *al-Nā'ūra fue,* al igual que ocurrió con *al-Ruṣāfa* , arrasada en los disturbios provocados por la *fitna*.[1559]

Debemos citar también, aún brevemente, a la almunia de *Arḥā' Nāṣiḥ*, que debió ser una de las favoritas del califa al-Ḥakam II, y probablemente construcción suya[1560], pues vivió en ella de manera asidua.[1561] Además, el mismo Isà ibn Aḥmad al-Rāzī nos habla de cómo el califa pernoctó en la almunia, dirigiéndose a la urbe por culpa de una apoplejía.[1562] Años más tarde, también los amiríes se aprovecharían de la almunia, pues fue este el lugar donde Hišām dio el título de *al-Muẓaffar* a 'Abd al-Malik.[1563] Ya en el s. XIII, Ibn 'Iḏārī nos habla de que la almunia contaba con un palacio y también algunos pabellones.[1564] No sabemos mucho más de esta *munya*, aunque Acién y Vallejo dieron como posible localización la barriada del Majaneque.[1565] Su mismo nombre indica la existencia de un molino, por lo que debió situarse sobre el río Guadalquivir.[1566] Además, al ser citada y reconocida en épocas posteriores, la almunia no debió sufrir la misma suerte que *al-Ruṣāfa* y *al-Nā'ūra*, destruidas durante los años de la *fitna*.[1567]

[1556] ARJONA CASTRO, Antonio, "Localización en el plano de Córdoba…", *art.cit*., p. 10.
[1557] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa…", *art.cit*., p. 338.
[1558] *Idem.*
[1559] *Idem.*
[1560] VALLEJO TRIANO, Antonio; ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Urbanismo y Estado islámico: de Corduba a Qurtuba-Madinat al-Zahara", en CRESSIER, Patrice; GARCÍA ARENAL, Mercedes (eds.), *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, CSIC, Casa de Velázquez, 1998, p. 126.
[1561] *Ibidem*, p. 336.
[1562] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa…", *art.cit*., p. 337.
[1563] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder en la arquitectura de al-Andalus*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1999, p. 295 [Tesis doctoral]
[1564] *Idem.*
[1565] VALLEJO TRIANO, Antonio; ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Urbanismo y Estado islámico…", *art.cit*., p. 126.
[1566] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa…", *art.cit*., p. 337.
[1567] *Ibidem*, pp. 336-337 y MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ…", *art.cit*., p. 179.

Una de las almunias menos conocidas es la de *al-Qurašiyya*, perteneciente a al-Munḏir, hermano de al-Ḥakam II. La finca se menciona en vinculación a las mujeres de Ŷa'far y Yaḥyà ibn al-Andalusī, que fueron alojadas en ella al pasar a África, según nos informa García Gómez.[1568] Como había ocurrido con la almunia de *al-Nā'ūra*, también ésta cuenta con un *faḥṣ* frente a ella, en el que acamparía igualmente el general Gālib.[1569] Una vez más, la finca sigue el patrón cordobés al situarse a orillas del Guadalquivir.[1570]

Otra finca aristocrática de esta tipología también está estrechamente relacionada con Ŷa'far y Yaḥyà ibn al-Andalusī, en este caso hablamos de la *munya* de *Ibn 'Abd al-'Azīz*.[1571] Pues se sabe, gracias a los *Anales*, que ambos se alojaron en la almunia esperando ser recibidos por el califa. No obstante, habiendo acordado una venta de servidores que trabajaban para Ŷa'far, éste acaba ultrajando el trato, siendo encarcelado junto a su hermano y los hijos de ambos.[1572] Posteriormente, los mismos *Anales* nos dan la información de que la almunia debía situarse hacia el norte del río.[1573] Es posible que esta finca recibiese el nombre de uno de los hijos de 'Abd al-Raḥmān II.[1574]

La almunia de *'Abd Allah* es, a su vez, otra de las estructuras de las que nos hablan los *Anales Palatinos*, y que apenas se conocen por otras fuentes, sean textuales o arqueológicas. Así, según Aḥmad al-Rāzī, esta *munya* pertenecía a Muḥammad ibn Sa'īd, tío materno de 'Abd al-Raḥmān III.[1575] En este caso no tenemos una idea clara quién fundó la almunia, aunque bien es cierto que su nombre podría apuntar a la época del emir 'Abd Allāh, como afirma Ruggles[1576], aunque desconocemos su fuente. El autor también alude a la posibilidad de que esta almunia se encontrase en la zona de los jardines de San Pablo o el jardín de San Agustín, aunque no fue el primero en dar por válida tal

[1568] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa…", *art.cit*., p. 339.
[1569] *Idem*.
[1570] *Idem.*
[1571] No debe confundirse con la almunia de nombre semejante, conocida generalmente como *munya* de *'Abd al-'Azīz,* , que fue construida en Valencia por 'Abd al-'Azīz I. COSCOLLÁ SANZ, Vicente, *La Valencia musulmana*, Valencia, Carena, 2003, p. 100.
[1572] BALLESTÍN NAVARRO, Xavier, *Al-Mansur y la dawla 'amiriya. Una dinámica de poder y legitimidad en el occidente musulmán medieval*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona, 2004, p. 104.
[1573] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa…", *art.cit*., p. 340.
[1574] ANDERSON, Glaire, *The Islamic Villa…, op.cit*., p. 30.
[1575] *Idem.*
[1576] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces…, op.cit.*, pp. 47-48.

localización.[1577] A lo que hay que añadir que la *munyat ʻAbd Allah* dio nombre a uno de los arrabales de Córdoba.[1578]

Perteneciente a ʻAbd al-Raḥmān III, también fue la finca conocida como *al-ŷanna Rabanališ*, que debe ubicarse al este de la ciudad y en cuyo entorno se han encontrado restos romanos, islámicos, inclusive elementos hidráulicos.[1579] Parece probable, por tanto, que la almunia cordobesa se asentó sobre una villa romana.[1580] Arjona Castro considera, en consecuencia, que durante el dominio visigodo debió ser propiedad de algún notable local, pasando posteriormente a manos del primer emir omeya.[1581] Debió integrarse, de esta manera, en el *mustajlaṣ*, pasando lógicamente también al primero de los califas.

Sin embargo, puede haber ciertas discrepancias sobre el traspaso de la finca en los siglos venideros, teniendo en cuenta que Arnold expone que la almunia fue dada como obsequio por ʻAbd al-Raḥmān III a ʻAbd al-Malik[1582], mientras que Arjona Castro expone que terminó en manos del hijo de Almanzor, llamado al-Muẓẓafar, aunque ambas teorías no tienen por qué ser excluyentes. Si bien, sería necesario asumir que la propiedad retorna al *mustajlaṣ* tras la entrega de ʻAbd al-Raḥmān III, pues es Hišām II quien hace el regalo a al-Muẓẓafar.[1583]

Junto a las citadas, existen otras múltiples almunias que conocemos gracias a las fuentes textuales como arqueológicas, entre las que debemos citar la de *al-Mughīra*, situada al este de la urbe, que al igual que la anterior dio nombre a uno de los arrabales cordobeses, lugar de nacimiento del famoso filósofo Ibn Ḥazm.[1584] Esta almunia fue probablemente nombrada por uno de los hijos de al-Ḥakam I.[1585] Otras, que tan solo citaremos[1586], son la almunia de

[1577] *Idem y* GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa…", *art.cit.*, p. 340.
[1578] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa…", *art.cit.*, p. 340.
[1579] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 24.
[1580] LÓPEZ CUEVAS, Fernando, "Las almunias de Madīnat Qurṭuba…", *art.cit.*, p. 197.
[1581] ARJONA CASTRO, Antonio, "Hacia una nueva visión histórica de la Córdoba Islámica", *Arbor*, nº 166, 2000, p. 181.
[1582] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 24.
[1583] ARJONA CASTRO, Antonio, "Hacia una nueva visión histórica…", *art.cit.*, p. 181.
[1584] PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "Abū Muḥammad ʻAlī Ibn Ḥazm: A Biographical Sketch", en ADANG, Camilla; FIERRO, Maribel; SCHMIDTKE, Sabine (eds.), *HdO. Ibn Ḥazm of Cordoba. The Life and Works of a Controversial Thinker*, Leiden, Brill, 2013, p. 5.
[1585] VALLVÉ, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 248.
[1586] Una de los resúmenes más completos de las almunias cordobesas puede encontrarse en ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 25, y desde luego, es absoluta referencia la obra ya citada de Anderson: ANDERSON, Glaire, *The Islamic Villa…, op.cit., passim.*

al-Kantiš que debió pertenecer a Muḥammad I de Córdoba[1587] y situarse una vez más a la orilla del Guadalquivir[1588]; la *munya* de *al-Ramla*, entregada por ‘Abd al-Raḥmān III a un juez[1589] o la almunia de *al-Muṣḥafī*, perteneciente a un *ḥāŷib* de al-Ḥakam II, que le fue expropiada ubicada al norte de Córdoba.[1590]

Finalizamos así este breve recorrido por las almunias de la córdoba omeya que, como podemos observar, tienen algunos rasgos comunes dignos de ser destacados. En primer lugar resulta sencillo observar como la gran mayoría de *munà* que se generan parten o bien de la iniciativa emiral/califal, bien de personajes cercanos al emir o califa, o personajes de una general notoriedad pública. Aunque en este caso, también es cierto que las fuentes pueden ser especialmente parciales, teniendo en cuenta que son textos muy cercanos a los centros de poder. Una de las excepciones de mayor interés es sin duda la almunia de *‘Ajab*, que como vimos, fue iniciativa de una mujer, aunque obviamente se trataba de una persona cercana al poder.

En segundo lugar, cabe destacar que gran parte de estas almunias se ubican en las orillas del río Guadalquivir, que debía ofrecer no solamente una ruta alternativa para llegar hasta las fincas, sino también ofrecer un paisaje y entorno especialmente agradable para sus ocupantes, favoreciendo la finalidad de recreo. Lo cual no excluye que el río también hubiese actuado como un elemento destructor, como hemos podido comprobar.[1591] Junto a la cercanía al río, otro factor parece haber sido de interés en la ubicación de algunas de estas almunias: la existencia previa de una villa romana u otro tipo de gran explotación hispano-visigoda.

Las almunias cordobesas son el claro ejemplo de cómo estas grandes fincas jugaban con esta doble caracterización, que combina el recreo con la explotación agrícola. Acogieron, de manera habitual, grandes celebraciones en las que participaba el soberano y otros miembros de la corte. Tales festejos, irían acompañados de ricos alimentos y otros lujos que debían agasajar y maravillar a los presentes.[1592] Solamente el caso de *‘Ajab* resulta llamativo, pues al cederse sus rentas, la finalidad de solaz debía quedarse en un segundo plano, o quizás eliminarse al completo. A su vez, hemos podido observar como algunas de estas fincas, especialmente *al-Ruṣāfa*, se convierte en centro experimentador

[1587] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 25.
[1588] VALLVÉ, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 248.
[1589] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 25.
[1590] *Idem.*
[1591] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 24.
[1592] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 26.

para la introducción de nuevos cultivos. La búsqueda de la productividad también favorecerá, en buena medida, la implementación de complejos sistemas hidráulicos, que permitirán la irrigación de huertos y jardines.

No podemos olvidar, en ningún caso, que las almunias cordobesas no dejan de ser el directo antecedente de otras propiedades semejantes que se darán tras la *fitna*, y que debieron influir, al menos en parte, a las construcciones posteriores de grandes fincas aristocráticas, que ahora observaremos con mayor detalle.

Por último, antes de concluir este apartado dedicado a las almunias cordobesas, cabe apuntar a que el primer registro conocido de una propiedad aristocrática en la Granada andalusí data también de época califal, pues parte del *Aḥsan al-taqāsim fī ma'rifat al-aqālim* de al-Muqaddasī, de la segunda mitad del s. X.[1593] El texto hace referencia a la urbe de *Garnāṭa*, y no *Ilbīra*, haciendo además mención de un río, que debe ser el Genil. Es este el famoso fragmento, por cierto, en el que se plantea la identificación de unan almunia y un *bustān*. Podemos observar cómo la extensión que da al-Muqaddasī de la almunia semeja, a primera vista, desorbitada, teniendo en cuenta que la milla árabe se encontraba entre 1,8 y 2km. Si seguimos los cálculos de Vallvé Bermejo[1594], esta almunia granadina tendría una extensión de 24,14 km:

"*Garnāṭa está sobre un río cerca del cual se encuentra una almunia (munya) de trece millas de larga, propiedad del soberano. En ella hay toda clase de frutos, excelentes y maravillosos. Es llana y tiene muchas tierras de labor. Yo le pregunté [al sabio andalusí que le informaba] ¿qué es una munya?, y me respondió: un bustān*."[1595]

[1593] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit*., p. 18, tomado de de AL MUQADDASĪ: MAJZŪM, Muḥammad (ed.), *Aḥsan al-taqāsim…, op.cit*., p. 193.

[1594] Según Vallvé, la milla estaba en 1,8575 km. VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, "Notas de metrología hispano-árabe. El codo en la España musulmana", en *Al-Andalus*, nº 41/2, 1976, pp. 346-347.

[1595] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit*., p. 18, tomado de AL MUQADDASĪ: MAJZŪM, Muḥammad (ed.), *Aḥsan al-taqāsim…, op.cit*., p. 193.

Las almunias durante las primeras taifas

Algunas de las primeras consecuencias de la *fitna*, se vieron traducidas en los numerosos estallidos violentos que surgieron durante los años del conflicto. Como ya hemos podido observar, algunas de las almunias cordobesas más relevantes, y probablemente, las que contaban con una mayor carga simbólica, fueron destruidas durante la *fitna*. Esto nos ayuda a comprender hasta qué punto se podían vincular estas construcciones a la representación del poder político. No obstante, la destrucción de estos símbolos ligados al califato y la clase gobernante no supuso la total desaparición de las almunias en Córdoba, y no evitó tampoco la proliferación de este modelo constructivo y de explotación. Es por ello que dedicaremos las siguientes páginas a observa qué nuevas almunias surgen durante las primeras taifas y hasta qué punto evocan el paradigma cordobés. Hablaremos, de este modo, tanto de las almunias ilerdenses como otros palacios/*munya* de la época, especialmente la Aljafería de Zaragoza. Si bien hay que tener en cuenta que también se encontrarán numerosas almunias en otras áreas de la Marca Superior como Tortosa o Tudela.[1596] Pues serán las almunias las que configuren el paisaje de la Marca Superior junto a lo que Sénac denomina como "*aldeas fortificadas*"[1597] y *ḥuṣūn*. Sin obviar la existencia de otras almunias, como la famosa *Sumadihiyya* erigida por al-Mutasim, en la que se cultivaban todo tipo de frutos, conocidos y foráneos.[1598]

Comencemos pues, con las almunias ubicadas en el entorno de la actual Lérida/Lleida. Al este de la urbe, se ubicaba un extenso espacio conocido por el nombre de *faḥṣ Maškīğan*, una depresión geográfica que según Brufal i Sucarrat servía, ante todo, como espacio propicio para la actividad ganadera.[1599] Esta explanada, de marcada llanura, contaba asimismo con numerosas aguas superficiales y una alta salinidad en los suelos.[1600] Fue asimismo una zona de frontera, caracterizada por la inestabilidad propia de estas áreas.[1601]

[1596] BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "The Northeast Iberian Peninsula and its Muslim Rulers (Eighth-Twelfth Century)", en SABATÉ, Flocel (ed.), *The Crown of Aragon. A Singular Mediterranean Empire*, Leiden, Brill, 2017, p. 65.
[1597] SÉNAC, Philippe, "Poblamiento, hábitats rurales…", *art.cit.*, p. 396.
[1598] SEGURA DEL PINO, Dolores, *Agua, tierra y sociedad en el Río de Almería: de la época islámica a la cristiana, siglos XV-XVI*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, Diputación de Almería, 2000, p. 498.
[1599] BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "L'horitzó islàmic medieval en el pla de Lleida: el faḥs Maškīğan", *Mascançà. Anuari*, nº 6, 2015, p. 99.
[1600] BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "Almunias ganaderas en el distrito islámico de Lleida", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 94
[1601] FOGUET I BOREU, Francesc, "Notícia sobre la colonització feudal del fahs Maškīğan" *Mascança. Anuari*, nº8, 2017, p. 31.

En este entorno observamos cómo se genera un hábitat rural en el que predominan dos entidades poblacionales clave: las alquerías y las almunias. En este entorno se ha constatado que las almunias surgen alrededor de determinadas alquerías limitando el espacio de crecimiento potencial de estos asentamientos rurales.[1602] Esta limitación se debe principalmente, según Brufal, a que las almunias de la depresión adquieren una gran cantidad de tierra que condicionan las adquisiciones de los habitantes de la alquería.

Resulta de gran interés observar cómo en Lérida/Lleida, encontramos almunias que pertenecen a un "*patriarca*"[1603], en términos de Brufal, que puede o bien residir en la urbe, o en la propia almunia, en cuyo caso nos encontramos ante construcciones con elementos fortificados, como las torres. Estas estructuras debían responder a la necesidad de defender el emplazamiento en un área, que como ya apuntamos, se encuentra en plena zona fronteriza. Gracias a las almunias, se generaría así una unión evidente entre el mundo urbano y el mundo rural, además de facilitar la cohesión y organización del territorio.[1604] ¿Pero pertenecían estas propiedades a estos "patriarcas" de manera plena? Xavier Eritja apuntó en su momento a la posibilidad de que se trataba de concesiones temporales, lo cual las diferenciarían de las propiedades de tipo feudal.[1605] Si bien Brufal insiste en la existencia de transmisiones a través de herencias y donaciones.[1606]

Estas almunias se dedican pues, principalmente a actividades ganaderas y áreas de pastoreo, pero también contaban con tierra de labor, principalmente de secano. Aunque al parecer existieron también terrenos de menor extensión que fueron irrigados.[1607] En cuanto al espacio construido, en cambio, tenemos relativamente poca información. Brufal considera que podemos dividir el ámbito doméstico de las almunias leridenses en tres espacios: el defensivo, doméstico y productivo.[1608]

Para citar algunos ejemplos concretos, podemos mencionar la almunia de Vensilló, ubicado en este *faḥṣ Maškīğan*, cuyo

[1602] BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "Almunias ganaderas en el distrito islámico…", *art.cit.*, p. 96.
[1603] *Idem.*
[1604] BRUFAL I SUARRAT, Jesús, "La sociedad almorávide en el distrito de Lérida (1102-1146). La representación del poder mediante las propiedades rurales", *Medievalismo*, nº 17, 2007, pp. 23 y 33.
[1605] ERITJA CIURÓ, Xavier, *De l'Almunia a la Turris…, op.cit.,* p. 36.
[1606] BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "Almunias ganaderas en el distrito islámico…", *art.cit.*, p. 96
[1607] *Ibidem*, p. 97.
[1608] *Idem.*

territorio se encuentra perfectamente delimitado por vías pecuarias y cuya extensión pudo oscilar entre las 340 y 350 hectáreas.[1609] Y también podemos citar la almunia de Vinquin, que de la misma manera tiene límites bien establecidos gracias a las vías pecuarias y otros caminos que facilitaban el tránsito ganadero.[1610]

Junto a las almunias propiamente pertenecientes al *faḥṣ Maškīğan,* se encuentran muy cercanas, a nivel geográfico, las pertenecientes al Valle del Cinca, próximo a Huesca y que forma parte del mayor Valle del Ebro. Concretamente la comarca de Monzón se puede considerar como un área densamente poblado por almunias, con separaciones cortas entre cada propiedad de entre dos y tres kilómetros.[1611] Si bien, Ortega Ortega nos pone sobre aviso de que muchas de estas entidades poblacionales fueron designadas por los conquistadores como "almunias" de manera sistemática, siendo quizás de otra entidad (alquerías, por ejemplo) o responden a realidades poblacionales diversas.[1612]

También en este caso nos encontramos ante almunias cuyo territorio se encuentra bien delimitado, asociado a lugares de pastoreo y secano, eludiendo el área más cercana al río Cinca.[1613] Igual que en la tan cercana Lérida/Lleida, la parte edificada de la propiedad podía contar con espacios fortificados, especialmente torres. Gracias a la prospección arqueológica llevada a cabo en este territorio, sabemos también que estos numerosos asentamientos, calificados bajo el nombre de "almunias" se generaron de manera relativamente tardía, y que responden en su amplia mayoría al período de las primeras taifas o almorávide.[1614]

Es interesante, en este punto, acercarnos a un texto que cita Ortega, en el que al-Ḥimyarī describe la *faḥṣ Maškīğan:*

"En cuanto a la llanura (fahs) de Maskiyan, hay granjas (diy'a), cultivos y pastos en cantidad. Todas las granjas sin excepción poseen un torreón (bury) o un refugio subterráneo

[1609] *Idem* y BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "Identité et pouvoir urbain: les Banú Hud de Lleida et la formation d'un lignage au pouvoir pendant l'étape taifa à Lleida", en BARON, Nacima, *et.al.*, (dirs.), *Reconnaître et délimiter l'espace localement au Moyen-Âge. Limites et frontiers*, vol. 1, Villeneuve d'Ascq, Presses universitaires du Septentrion, 2016, p. 155.

[1610] BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "Almunias ganaderas en el distrito islámico…", *art.cit.*, p. 97.

[1611] ORTEGA ORTEGA, Julián, "Las almunias del Valle del Cinca (Huesca-Lérida) en época taifa", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 107

[1612] *Ibidem*, pp. 108 y 116.

[1613] *Idem.*

[1614] *Ibidem*, p. 109.

(sirdab) en el que se atrincheran los colonos (‘amirun) en caso de ataque enemigo.”[1615]

Lo más llamativo del fragmento, perteneciente al *Kitāb al-Rawḍ al-Mi’*, es que el geógrafo alude a la existencia de granjas, empleando el vocablo *diy‘a*, frente a *munà*. Hemos podido comprobar, cuando hablamos de este tipo de propiedades, que se trata de bienes privados equivalentes a grandes fincas o haciendas, asociados a élites políticas, pero que con el paso de los años, serán también foco de interés de estratos sociales diferentes, como pueden ser los mercaderes.[1616] Pero, en este caso, dichas granjas traducidas desde el término de *diy’a* se ven insertas en un contexto en el que es necesaria la existencia de torres o refugios subterráneos que permitan proteger a sus habitantes, lo cual nos lleva una vez más al complejo contexto que vivía esta área de frontera. Cabe apuntar también a que el término de *diy’a* sirve, en al-Andalus, en algunos casos para designar aldeas, por lo que Ortega Ortega mantiene que se trataba de explotaciones trabajadas por campesinos aparceros y no los dueños de las haciendas.[1617]

Pero ¿por qué empleó al-Ḥimyarī, siguiendo probablemente algún texto de al-Idrīsī, la palabra de *diy’a* y no *munà* u otros términos semejantes y corrientes en la literatura andalusí como *bustān* o *ŷānnat*? Obviamente, hay que tener en cuenta las apreciaciones realizadas por Ortega, vinculados a la interpretación de *day’a* como aldea.[1618] Pero creemos, además, que a diferencia de lo que ocurre con las almunias cordobesas, el factor recreativo, de disfrute de las élites, quedaba reducido a su mínima expresión en las almunias ilerdenses y oscenses. Ni las fuentes arqueológicas, como tampoco las textuales, invitan a pensar en extensos espacios dedicados al solaz de sus dueños, ni a grandes áreas ajardinadas como podemos encontrar en Córdoba. Ciertamente, encontramos fuertes diferencias entre las almunias leridenses y aquéllas que habíamos visto en la Córdoba omeya, más allá de esta ausencia de espacios de ocio. En primer lugar,

[1615] AL-ḤIMYARĪ en *ibidem*, p. 110. El autor parece haber extraído el texto de LÉVI PROVENÇAL, Évariste, *La Peninsule iberique au Moyen age d’après le Kitab al-Rawd al-mitar d’Ibn Abd al-Mun’im al-Himyari*, Leiden, Brill, 1938, p. 202. Podemos encontrar la versión castellana en AL-ḤIMYARĪ: MAESTRO GONZÁLEZ, María Pilar (trad.), *Al-Himyari: Kitab ar-Rawd al-Mi’tar*, Valencia, Gráficas Bautista, 1963, pp. 337-338.

[1616] Véase el breve apartado dedicado a las *diy’a*.

[1617] ORTEGA ORTEGA, Julián, “Las almunias del Valle del Cinca…”, *art.cit.*, p. 116.

[1618] *Idem.*

observamos que forman parte del entramado rural y periurbano, frente al carácter periurbano casi exclusivo de las *munà* cordobesas, tan cercanas a la capital. Por otro lado, el factor ganadero no es destacado en los textos ni a nivel arqueológico en el espacio cordobés, lo cual puede vincularse a las importantes diferencias entre el territorio y el contexto socio-político. Córdoba no vivía bajo una amenaza fronteriza ni tenía necesidad de dotar a las almunias de importantes estructuras defensivas.

Como hemos podido observar, en cuanto a la ubicación de las almunias cordobesas, primaba la cercanía al río Guadalquivir. El caso ilerdense y oscesano resulta mucho más complejo, pues ciertamente, tanto el Ebro como el Cinca y sus respectivos valles ejercerán una influencia sobre las pautas de asentamiento de estas almunias, sin embargo hemos podido comprobar como rara vez se establecen *munà* en la misma ribera de los ríos.

La irrigación y, en general, los importantes sistemas hidráulicos que se generaron en la capital omeya no tienen un equivalente ilerdense. Este resulta obvio cuando contemplamos explotaciones dedicadas ante todo a la actividad ganadera y al secano, frente a los extensos jardines y ricas huertas que predominaron en la Córdoba omeya.

En cuanto a los propietarios, sabemos que las almunias cordobesas pertenecían principalmente al emir/califa y el círculo de hombres más cercanos al poder, salvo excepciones contadas. En el caso de Lleida y Huesca, resulta menos claro. Tanto Brufal como Ortega Ortega sostienen la teoría de que los dueños de estas grandes explotaciones pertenecen a una élite urbana, pero no tenemos muchos más datos. De una manera u otra, las almunias cercanas a Lérida/Lleida y Huesca, que responden a realidades muy semejantes entre sí, marcan un nuevo paso para comprender la complejidad que implica el término de "almunia".

Sigamos ahora con otro ejemplo evidente de las grandes diferenciaciones que pueden existir entre almunias andalusíes pertenecientes al mismo período histórico. Acerquémonos, así, a la Aljafería de Zaragoza. A primera vista, la inmensa construcción palaciega que pervive hasta la actualidad, aún con fuertes transformaciones[1619], podría no tomarse como almunia, sino como una residencia real que como tantos autores han afirmado, imita la

[1619] Sobre las transformaciones arquitectónicas que ha sufrido la Aljafería: ALMAGRO GORBEA, Antonio, *Palacios medievales hispanos. Discurso del Académico Electo Excmo. Sr. D. Antonio Almagro Gorbea leído en el acto de su recepción pública el día 27 de enero de 2008 y Contestación del Excmo. Se. D. Rafael Manzano Martos*, Granada, Santa Rita, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2008, pp. 104-109 y a nivel histórico, MADURELL MARIMON, Jose, "La Aljaferia Real de Zaragoza. Notas para su historia", *Hispania*, nº 21/84, 1961, pp. 495-548. También es muy interesante, desde el

bella y conocida Madīnat al-Zahra'.[1620] No obstante, existen algunas datos que pueden llegar a confirmar que la Aljafería parte de una construcción anterior cuyos restos se han identificado con una almunia, mientras otros afirman que la propia Aljafería, en si misma, se podría considerar como una almunia real.[1621] Cabe decir, al respecto, de que se puede conocer como *al-munya al-Yaafariyya*, del que procede el actual "Aljafería".[1622] *Al-Yaafariyya* derivaría del nombre propio Abū Ŷa'far[1623], fundador de la segunda estructura.

Cabañero Subiza y Lupón González consideran que esta primera almunia ubicada en el emplazamiento de la Aljafería se construyó entre los años 975 y 1039, para favorecer el retiro veraniego para los mandatarios zaragozanos, teniendo en cuenta la influencia que recibía durante el estío del fresco viento que se conoce en la actualidad como "cierzo".[1624] Debemos tener en cuenta que se trata de una construcción extramuros, como otras tantas almunias, si bien muy cerca del entramado urbano, pues estaba tan solamente a 1km de la ciudad.[1625]

Ya esta *munya* primitiva debía contar con un carácter fortificado, sobre todo desde el exterior, que se mantuvo en el palacio, erigido entre 1039 y 1075.[1626] Este carácter militar y defensivo se aprecia, asimismo, en el hecho de que las construcciones principales se asientan en un punto elevado del terreno, mientras que los cultivos se encuentran situados más abajo.[1627]

La primera almunia contaba con un pozo subterráneo cuya agua provenía de una capa freática del Ebro y una torre-refugio.[1628] El conjunto total de la finca estaba cercado por una muralla, y en su interior se agolpaban las diversas construcciones junto a la tierra laborable. En este sentido, se parece mucho más a aquéllas que

punto de vista arqueológico, EWERT, Christian, *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1979.

[1620] Sobre las diversas influencias arquitectónicas sobre la Aljafería, véase: CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LASA GRACIA, Carmelo, "Nuevos datos para el estudio de las influencias del medio y el extremo oriente en el palacio islámico de la Aljafería de Zaragoza", *Artigrama*, nº 18, 2003, pp. 253-268.

[1621] GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit.,* p. 41.

[1622] Así lo recoge Hamid Triki en su conocido *Itinerario*. TRIKI, Hamid, *Itinerario cultural de almorávides y almohades: Magreb y Península Ibérica*, Granada, El Legado Andalusí, 2003, p. 455.

[1623] BORRAS GUALIS, Gonzalo, *El Islam de Córdoba al Mudéjar*, Madrid, Sílex, 2003, p. 85.

[1624] CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LUPÓN GONZÁLEZ, Esther, "La finca rústica del palacio…", *art.cit.*, p. 126

[1625] GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit.,* p. 41.

[1626] CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LUPÓN GONZÁLEZ, Esther, "La finca rústica del palacio…", *art.cit.*, p. 126.

[1627] GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit.,* p. 41.

[1628] CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LUPÓN GONZÁLEZ, Esther, "La finca rústica del palacio…", *art.cit.*, pp. 126-127.

encontramos en Lérida/Lleida y Huesca que a las almunias de la Córdoba omeya. Esto ha sido apreciado ya por Cabañero y Lupón quienes consideran además que estas almunias de la Marca Superior recuerdan fácilmente a las *villae* tardo-republicanas.[1629]

Cuando los Banū Hūd llegaron al poder en Zaragoza se iniciaron las obras del nuevo palacio sobre la almunia fortificada, que debió sufrir un asedio.[1630] Durante este período se levantan algunos elementos emblemáticos como el salón del trono o unos baños.[1631] Existe un acuerdo bastante general en aceptar que las mayores transformaciones del espacio construido se dieron durante el mandato de Abū Ŷa'far Aḥmad al-Muqtadir bi-Llāh[1632], teniendo en cuenta que se conservan epigrafías que lo mencionan explícitamente.[1633]

De esta manera, resulta interesante observar cómo la Aljafería de Zaragoza cumple como lugar emblemático, símbolo y representación del poder, como muchas de las almunias cordobesas. Además ofrece un espacio dedicado al cultivo, aunque éste se encuentre cercado y protegido gracias a las estructuras fortificadas del conjunto. En este aspecto sí encontramos mayores semejanzas con las almunias ilerdenses, que basan gran parte de su seguridad en la construcción de torres y otros espacios protegidos, como los refugios. Aquí, el contexto socio-político de las áreas fronterizas nuevamente parece influir de manera determinante. No debemos ignorar el avance de los reinos cristianos del norte, que finalizará pocas décadas después en la toma de Zaragoza en 1118 a los almorávides, ni los propios conflictos interiores que podían surgir entre las taifas que quedaban en la Marca Superior. Este mismo contexto debió favorecer la fortificación de los espacios de cultivo y residencia, especialmente al hablar de almunias, insertas generalmente en el exterior del recinto amurallado de las urbes andalusíes.

[1629] *Ibidem*, p. 128 y CABAÑERO SUBIZA, Bernabé, "La Aljafería de Zaragoza", *Artigrama,* nº 22, 2007, p. 106.
[1630] CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LUPÓN GONZÁLEZ, Esther, "La finca rústica del palacio…", *art.cit.*, p. 129.
[1631] *Idem.*
[1632] Rey de la taifa de Zaragoza entre los años 1046 y 1081, perteneciente a la familia de los Banū Hūd.
[1633] *Ibidem,* p. 130.

Almunias durante el período almorávide y las segundas taifas

En comparación con otros períodos andalusíes, el gobierno almorávide no ha dejado demasiadas evidencias en cuanto a la creación de *munà* en la Península Ibérica. En algunos casos, como el de las almunias de Lleida/Lérida, encontramos reflejos que apuntan a una nueva élite almorávide en la toponimia de algunas explotaciones que se han considerado almunias, como en el caso de Avinganya. [1634] Y Brufal considera, a su vez, que esta misma élite almorávide mantendrá cuantiosas propiedades tanto a nivel urbano como rural.[1635] Esto facilitaría, al menos en el caso ilerdense, la continuidad de modelos de explotación que ya pudimos conocer al hablar de las almunias durante las primeras taifas.

Mucho más complejo resulta saber qué ocurre en otras áreas de al-Ándalus durante el dominio almorávide, teniendo en cuenta las escasas investigaciones que se han llevado a cabo al respecto. Conocemos algunas alusiones aisladas de almunias almorávides en territorio andalusí, caso de la *Munyat al-Zubayr*, erigida en Córdoba por el gobernador al-Zubayr b. 'Umar al-Mulaṭṭim.[1636] Esta almunia fue famosa por contar con una avenida poblada de almendros.[1637] Juez Jarros considera que, en su mayoría, los almorávides debieron aprovechar estructuras palaciegas preexistentes.[1638] Así, sabemos que el emir almorávide 'Alī Ibn Yūsuf ocupó la almunia de *al-Ma'mūn* en la ciudad de Toledo.[1639] Podemos suponer que quizás en algunos casos realizaran modificaciones mínimas en estas construcciones, siendo complejas de rastrear.

En otros casos se cometieron errores de identificación al considerar, por ejemplo, el Castillejo de Monteagudo como creación almorávide, mientras que en la actualidad sabemos que fue iniciativa de Ibn Mardanīš, rey de la taifa de Murcia. No

[1634] BRUFAL I SUARRAT, Jesús, "La sociedad almorávide en el distrito de Lérida…", *art.cit*., p. 25.
[1635] *Ibidem,* p. 32.
[1636] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 232 y PÉRÈS, Henri, *Esplendor de al-Andalus: la poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI: sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*, Madrid, Hiperión, 1990, p. 138.
[1637] Esto según un poema de Ibn Baqī en PÉRÈS, Henri, *Esplendor de al-Andalus…, op.cit.,* p. 138 y véase también al-Maqqarī, en sus *Analectes*. AL-MAQQARĪ: DOZY, Reinhart; *et.al*., (eds.), *Analectes sur l'histoire et la littérature des árabes d'Espagne,* vol. 1, Leiden, Brill, 1855, 307. ARIÉ, Rachel, *Historia de España III. España musulmana (siglos VIII-XV)*, Barcelona, Labor, 1984, p. 280.
[1638] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 276.
[1639] *Ibidem*, p. 299.

obstante, esto se debe en buena parte a la dificultad de distinguir a nivel arquitectónico y/o artístico las construcciones almorávides de otras que le suceden, caso también de los edificios mardanisíes.[1640]

El Castillejo de Monteagudo se conocía bajo el nombre de *qaṣr Ibn Sa'd* y encontraba a unos 5km del exterior de la capital murciana.[1641] Su ubicación es llamativa, pues se encuentra sobre un cerro, que debía impulsar la capacidad defensiva de la estructura, que se encontraba fortificada.[1642] A apenas 400m de esta almunia se ubica un castillo homónimo.[1643] Junto a estos dos enclaves debió existir una segunda almunia, conocida hoy bajo el nombre de Castillo de Larache.[1644] Estas construcciones se encuentran en un punto dominante de la Vega Media del Segura.[1645] Los datos sobre estas propiedades han crecido exponencialmente en los últimos años, teniendo en cuenta el esfuerzo realizado por el Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad (LAAC), de la Escuela de Estudios Árabes del CSIC.[1646]

El Castillejo se encontraba inserto en lo que Navarro Palazón y Jiménez Castillo denominaron como "*una cuidada explotación agrícola*" [1647] que contaba con albercones y todo tipo de estructuras hídricas para favorecer el riego de sus huertas y jardines. Hoy sabemos que la almunia contaba con un huerto cercado de gran extensión.[1648] Estos autores también apuntan a la existencia de secano en la propiedad, conformando el conjunto un auténtico *raḥal*.[1649] Algo semejante ocurría en el vecino *Ḥiṣn al-Faraŷ*, identificado con el Castillo de Larache, que también debió contar con un fácil acceso a recursos hídricos gracias a la presencia de una alberca rectangular y, a su vez, contaba con otro huerto

[1640] GARCÍA GRANADOS, Juan Antonio, "Zócalos pintados en fincas murcianas: Dār aṣ Ṣugrā y Qaṣr Ibn Sa'd (Castillejo de Monteagudo)", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit*., p. 185

[1641] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Aproximación al estudio del Castillejo de Monteagudo…", *art.cit*., p. 434.

[1642] *Idem.*

[1643] ALMAGRO VIDAL, Ana, *El concepto de espacio en la arquitectura palatina andalusí. Un análisis perceptivo a través de la infografía*, Granada, Universidad de Granada, 2005, p. 277 [Tesis doctoral]

[1644] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "El Castillejo de Monteagudo: Qaṣr Ibn Sa'd", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, *Casas y palacios de…, op.cit.,* p. 63.

[1645] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Aproximación al estudio del Castillejo de Monteagudo…", *art.cit*., p. 435.

[1646] NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Las almunias: una mirada al libro a modo de prólogo", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.*, p. 8.

[1647] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "El Castillejo de Monteagudo: Qaṣr…", *art.cit*., p. 95.

[1648] *Ibidem*, p. 97.

[1649] *Ibidem*, p. 95.

cercado.[1650] El *Ḥiṣn al-Faraŷ* fue ocupado por los almohades, destruyéndose su entorno durante la misma época.[1651] Cabe añadir que estas no fueron las únicas edificaciones asociadas al gobierno de Ibn Mardanīš, pues a muy escasa distancia del conjunto del Castillejo se encuentra Cabezo de Torres, situado sobre un cerro de menor tamaño inmerso también en una zona marcada producción agrícola.[1652]

Estos muy breves apuntes sobre el entorno del Castillejo de Monteagudo nos permiten entender que incluso tras la caída de un poder tan relevante como el almorávide, cabecillas locales como Ibn Mardanīš –quien realmente amasó un poder muy considerable a lo largo del s. XII en la región murciana– pudieron sentir un marcado interés en mostrar su poder público a través de hitos arquitectónicos. La erección de grandes almunias debió servir, en este punto, no solamente para el esparcimiento de sus dueños, sino también para dotarlos de mayor prestigio e influencia.

Almunias del al-Ándalus almohade

Como ya apuntamos en el anterior apartado, distinguir elementos de arquitectura palatina almorávide en territorio andalusí resulta sumamente complejo. No obstante, tenemos la suerte de conocer con mucho mejor detalle las construcciones palaciegas y de recreo que erigieron las diversas élites almohades que se establecieron en territorio peninsular desde mediados del s. XII. Hablaremos especialmente de la *Buḥayra* sevillana, Aznalfarache y el *Qaṣr al-Sayyid* malagueño.

Comencemos con el primero de los grandes espacios de recreo fundados en época almohade: la *Buḥayra* de Sevilla, ciudad que como es bien conocido fue capital del al-Ándalus almohade. Es interesante apuntar en este punto que *buḥayra* significa lago, siendo probablemente un diminutivo de *baḥra*, lugar deprimido donde se puede acumular el agua, según Huici Miranda.[1653] Siendo, sin duda, su aplicación más genérica aquélla vinculada a un espacio

[1650] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 303.
[1651] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "El Castillejo de Monteagudo: Qaṣr…", *art.cit*., p. 73.
[1652] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Aproximación al estudio del Castillejo de Monteagudo…", *art.cit*., p. 450.

[1653] HUICI MIRANDA, Ambrosio, "Buḥayra", en BEARMAN, Peri, *et.al.*, *Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/buhayra-SIM_1497?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=buhayra [Consultado 29/05/2019]

ajardinado o de huerta.[1654] En el caso sevillano, se trata de una almunia construida bajo el gobierno del califa Abū Yaqub Yūsuf, conocido como Yūsuf I. Sabemos que ordena la erección de la *Buḥayra* el 7 de noviembre de 1172, cuando regresa de su victoria contra Ibn Mardanīš.[1655] Su arquitecto sería el famoso Aḥmad b. Basu, autor de la Giralda.[1656]

El edificio se levantaría extramuros de la ciudad sevillana, en el área peri-urbana. Según Díaz Zamudio, se implantó sobre una laguna desecada *ad hoc*[1657], aunque esto puede estar en cuestión. No sabemos exactamente de dónde toma el autor tal dato, no obstante, de ser cierto resulta muy interesante, pues el terreno sobre el que se situaría la *Buḥayra* pudo ser *mawāt*. Por otro lado, Touwaide nos relata que al crearse la almunia sevillana se trajeron frutos de lugares cercanos como Granada o Guadix para ser cultivados en ella.[1658] Debe referirse al fragmento de Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt en el que nos habla de la transplantación de perales y manzanos de estas ciudades andalusíes a Sevilla.[1659]

Más allá de su carácter de finca de recreo con un claro aprovechamiento agrícola, la *Buḥayra* sirvió también para el alojamiento de tropas. Debemos citar el episodio del 26 de mayo de 1184, apenas unos años tras la fundación de la almunia, cuando en el califa Abū Yaqūb Yūsuf aloja ahí sus tropas.[1660] Siguiendo su ejemplo, lo mismo haría el hijo de éste, Abū Yūsuf, en 1194/1195.[1661] En 1211 se hospedaría en la almunia el también califa Yūsuf al-Nasir, aunque en este caso no sabemos bajo qué finalidad.[1662]

Uno de los elementos más característicos de la *Buḥayra* fue sin duda alguna su gran alberca cuadrada de 47 x 47,9m.[1663] Aunque contaba también con varios pabellones, uno al este y otro al sur. Todo ello inserto en un complejo entramado hídrico que

[1654] *Idem.*
[1655] VALOR PIECHOTTA, Magdalena; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Alejandro, "Las almunias de la Sevilla almohade: Buhayra y Aznalfarache", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 314.
[1656] GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit.,* p. 44.
[1657] DÍAZ ZAMUDIO, Tomás, "La Buhayra de Sevilla. De huertas a jardines", en PALMA CRESPO, Milagros; GUTIÉRREZ CARRILLO, María Lourdes; GARCÍA QUESADA, Rafael (eds.), *ReUSO. Sobre una Arquitectura hecha de tiempo. Vol. 3. Paisaje Cultural y Patrimonio Industrial*, Granada, Universidad de Granada, 2017, p. 149.
[1658],TOUWAIDE, Alain, 'Horticulture", en MERI, Josef (ed.), *Medieval Islamic Civilization. An Encylopedia, A-K,* vol. 1, Londres, Routledge, 2006, p. 328.
[1659] IBN ṢĀḤIB AL-ṢALĀT: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Al-mann bil-Imāma*, Valencia, Anubar, 1969, pp. 189-190 y GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit.*, p. 20.
[1660] VALOR PIECHOTTA, Magdalena; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Alejandro, "Las almunias de la Sevilla…", *art.cit.*, p. 315.
[1661] *Idem.*
[1662] *Idem.*
[1663] *Idem.*

alimenta no solamente la almunia sino también los campos de cultivo que se extienden alrededor de la construcción. El agua procedía principalmente de un antiguo acueducto romano llamado Caños de Carmona, por lo que nos encontramos un aprovechamiento de los recursos preexistentes. De él nos dice Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, en un fragmento tan único como informativo:

"*El Amīr al-Mu'minīn, cuando se acabó la construcción que había fundado, se cuidó de llevar agua para regar lo que había plantado. Había fuera de la puerta de Carmona, en el llano, sobre el camino que conduce a Carmona, huellas antiguas, que se habían cubierto, de la construcción de una acequia. La tierra se elevaba sobre ella y había en la tierra una línea de piedras, cuyo significado se desconocía. Fue a ella al-Ḥaŷŷ Yaçīš, el ingeniero, y cavó alrededor de los vestigios mencionados y he aquí que apareció la traza de un acueducto, por el que se conducía el agua antiguamente a Sevilla, obra de los primeros reyes de los romanos, de épocas pasadas, de gentes desaparecidos, de siglos anteriores.* […] *con esto Yaçīš* […] *continuó los trabajos hasta que encontró la toma de agua del río en las cercanías del castillo de Yābir con una línea borrada. Niveló la tierra desde este sitio y condujo el agua por el terreno nivelado hasta la Buḥayra citada. Se alegró con esto el Amīr al-Mu'minīn, y luego mandó conducirla y llevarla al interior de Sevilla.*"[1664]

Como vemos, los esfuerzos de al-Ḥāŷŷ Ya'īš, geómetra malagueño[1665], sirvieron no solamente para irrigar los jardines de la *Buḥayra*, sino también llevar agua a la cercada ciudad de Sevilla, lo cual debió complacer a la población. La almunia se encontraba cercada por un muro, que fue construido en tapial, y cuyos lados norte y sur contaban con contrafuertes.[1666] Muy interesante es la información recogida por Valor Piechotta y Jiménez Hernández, quienes nos informan de que gran parte de esta tierra pertenecía a la población sevillana, por la que el emir se vio obligado a

[1664] IBN ṢĀḤIB AL-ṢALĀT: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Al-mann…", op.cit.,* p. 190-191 y JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso, "Los Caños de Carmona. Documentos olvidados", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 2, 1975, p. 4.

[1665] Fue autor también de un molino de viento en Gibraltar y la *maqṣūra* de la aljama mayor de Marrakech, que como apuntaba Torres Balbás, debió maravillar a sus espectadores pues se ocultaba cuando no era tiempo de orar. TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Arquitectos andaluces de las épocas almorávide y almohade", *Al-Andalus*, nº 11, 1946, p. 217.

[1666] GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit.,* p.45.

retribuirles el valor de la misma o dar a cambio otras tierras.[1667] Esta información parece cuestionar el carácter desecado de la propiedad a la que apuntaba Díaz Zamudio.[1668]

Maŷāšir

Maŷāšir es el plural del término árabe *maŷšar*, que como bien expuso en su momento Oliver Asín, se puede asociar a un tipo de espacio habitado muy semejante a la concepción del cortijo andaluz moderno.[1669] Si bien, cabe definir con mayor precisión algunas de sus características principales. El término puede provenir de la voz latina *mansio*, según Dozy.[1670] En este sentido, es muy probable que este tipo de explotación existiese ya mucho antes del período andalusí.[1671] Aunque Glick considera, por su lado, que el topónimo no necesariamente implica "*supuestas continuidades de la agricultura romana*"[1672], teniendo en cuenta que "*en todas las regiones de al-Andalus* [...] *el paisaje rural estaba formado por alquerías, generalmente agrupadas en distritos castrales, y fincas privadas que recibían denominaciones diferentes según regiones y que, normalmente, carecían de riegos*." Generalmente el topónimo es traducido como "cortijo/s" o "caserío/s", aunque en algunos casos un término cercano como *ŷašar* se desvía hacia la traducción de "alquería/s"[1673], lo cual sin duda puede generar errores en la comprensión de estos espacios habitados.

En cuanto a las características de un *maŷšar*, Dozy considera en su *Supplément* que se trataba de una propiedad que contaba no solamente con siervos, sino también con animales como ovejas y bueyes.[1674] Esta interpretación debe estar íntimamente ligada al episodio al que se remite también Oliver Asín en el que Arṭobās, hijo de Witiza, entrega como obsequio un *maŷšar* a Maymūn, el asceta, cuando éste le pide una propiedad para

[1667] VALOR PIECHOTTA, Magdalena; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Alejandro, "Las almunias de la Sevilla…", *art.cit.*, p. 318.
[1668] DÍAZ ZAMUDIO, Tomás, "La Buhayra de Sevilla…", *art.cit.*, p. 149.
[1669] OLIVER ASÍN, Jaime, "Maŷšar = Cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", *Al-Andalus*, nº 10/1, 1945, p. 110.
[1670] DOZY, Reinhart, *Supplément aux dictionaires arabes*, tomo 1, Leiden, Brill, 1881, p. 195.
[1671] Oliver Asín considera que posiblemente ya existiese en época romana. OLIVER ASÍN, Jaime, "Maŷšar = Cortijo...", *art.cit.*, p. 123.
[1672] GLICK, Thomas, *Paisajes de conquista. Cambio cultural y geográfico en la España medieval*, Valencia, Universitat de València, 2007, p. 187.
[1673] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 307.
[1674] DOZY, Reinhart, *Supplément...*, tomo 1, *op.cit.*, p. 195.

comprarla.[1675] Hablando de tal hecho, tanto Ibn al-Qūṭiyya como al-Maqqarī nos dicen que dicho *maŷšar* incluía vacas y otros animales.[1676] Ambos autores hablan además de personas que trabajaban en este lugar empleando el término العبيد. Así, se establece esta imagen de un espacio productivo que cuenta con medios suficientes (humanos y animales) para la explotación ganadera y posiblemente también agrícola.

"*Dios te ha dado muchas riquezas y quisiera que me dieses una de tus heredades para cultivarla con mis propias manos; yo te pagaré lo que corresponda y tomaré lo que de derecho sea." Y Artobás le replicó: "¡Ah, no! ¡Por Dios! Yo no quedaría satisfecho dándoos una granja en contrato de medias." Hizo llamar a su administrador, y le dijo: "Dale a este señor la granja del Guadajoz, con todas las vacas, caballerías y esclavos que hay en ella* [...]."[1677]

En el caso de Arṭobās y Maymūn ya se muestra una relación directa entre los *maŷāšir* y la posesión de los mismos por parte de una determinada élite. Pero esta asociación parece extenderse en el tiempo, pues ya Oliver Asín pudo vincular numerosos *maŷāšir* sevillanos a ilustres linajes de la región.[1678] Asimismo, resulta evidente que en muchos casos el término *maŷšar* (y sus respectivas variantes castellanizadas) aparece acompañado de un antropónimo, asociado con alta probabilidad a su dueño o fundador.[1679] Estas evidencias han llevado a plantear equivalencias entre los *maŷāšir* y los rahales.[1680]

También existieron *maŷāšir* en el emirato nazarí, como la atestigua una rica toponimia castellanizada que nos ha dejado múltiples lugares llamados "machar", "marchal", "michar". "michares" y otras variantes del término. Respecto a éstos, Malpica considera que eran mayoritariamente agrícolas y de regadío frente a secano, si bien hubiese algunos dedicados a esta segunda variante o incluso especializado en ganadería, lo cual favorecería la

[1675] OLIVER ASÍN, Jaime, "Maŷšar = Cortijo...", *art.cit.*, pp. 109-110.
[1676] *Idem.*
[1677] IBN AL-QŪṬIYYA: RIBERA Y TARRAGÓ, Julián (trad.), *Historia de la conquista de España de Abenalcotía..., op.cit.*, p. 30.
[1678] OLIVER ASÍN, Jaime, "Maŷšar = Cortijo...", *art.cit.*, *passim*, véase espec. p. 123.
[1679] *Ibidem*, p. 111.
[1680] GLICK, Thomas, *Paisajes de conquista..., op.cit.*, p. 172.

ocupación no-permanente de algunos de estos espacios.[1681] Parece que el hallarse alejado de otros núcleos de población era una característica básica de este tipo de poblamiento, por lo que se pueden intuir relaciones de dependencia con otros asentamientos de mayor tamaño, especialmente a nivel religioso, como el acceso a una mezquita aljama.[1682] También Martín Galindo insistió en el alejamiento de la zona de cultivo dominada por el *mayŷšar* del "*terrazgo principal*"[1683] de una alquería. Esto nos lleva a la lógica de que los *mayŷāšir* permitían el acceso a áreas de cultivo alejadas de grandes o medianos núcleos de habitación y su puesta en funcionamiento. Puede ser cierto que estas explotaciones partiesen de la existencia de una fuente que facilitase el cultivo, como apuntaba Martín Galindo, aunque en este caso el autor se refería al particular caso de Almería[1684], por lo que cabe observar antes el caso de la Vega, que sin duda merece estudios propios.

Muntazah

El término *muntazah* (منتزه) proviene de la raíz árabe *n-z-h* y es traducido generalmente como parque . No obstante, también puede tener una acepción más amplia asociada a la noción de "espacio de recreo". En el *Supplément* de Dozy se nos habla de un "*lieu de plaisance, promenade*"[1685] en asociación a نزهة. Además en la variante de مُنْتَزه se incluye la acepción de caminar (*promenoir*).[1686] Según Ruggles, el término *muntazah* está estrechamente vinculado a un espacio donde disfrutar de la naturaleza.[1687] No obstante, en algunos casos también se aplica a lo que nosotros conocemos generalmente bajo el nombre de almunias. Así, y siguiendo a Ruggles, las *munà* cordobesas llegan a ser denominadas *muntazahāt* por Ibn Sa'īd y al-Nuwayrī.[1688]

[1681] MALPICA CUELLO, Antonio, "Economía rural en el Reino de Granada. De la sociedad andalusí a las modificaciones castellanas", *Chronica Nova*, nº 30, 2003-2004, pp. 299-300.
[1682] PÉREZ AGUILAR, Luis, "Problemas metodológicos en el estudio del mundo rural andalusí", *Medievalista online*, nº 14, 2013. Disponible en: https://journals.openedition.org/medievalista/398 [Consultado 15/07/2020]
[1683] MARTÍN GALINDO, José, "Paisajes agrarios moriscos en Almería", *Estudios Geográficos*, nº 36/140-141, 1975, pp. 677-678 recogido en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje agrario medieval en el Reino de Granada. Fuentes escritas y análisis arqueológico", en GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, *et.alii*, *Transformaciones agrarias y cultura material en Andalucía Oriental y Norte de Marruecos*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1997, p. 50.
[1684] MARTÍN GALINDO, José Luis, "Paisajes agrarios moriscos...", *art.cit*., pp. 681-682, recogido en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje agrario medieval...", *art.cit*., p. 50.
[1685] DOZY, Reinhart, *Supplément aux dictionaires arabes*, tomo 2, Paris, Libraire orientale et américaine, 1927, p. 663.
[1686] *Idem.*
[1687] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces…, op.cit.*, p. 36.
[1688] *Idem.*

Son varios los ejemplos del uso de este término para referirse a espacios de recreo andalusíes. De este modo podemos mencionar la explanada de *Faḥs al-Surādiq*, o Llano de la Tienda, que se ubicaba al norte de Córdoba. Dice Lévi Provençal que se conocía bajo el término de *muntazah*[1689], y siguiendo a Torres Balbás, parece que en ella los omeyas reunían y revisaban las tropas antes de una expedición.[1690] Esto es de sumo interés teniendo en cuenta que se asocia un espacio extenso, y dedicado probablemente durante gran parte del año a entretenimientos de la élite gobernante omeya, pero que a la par tenía una funcionalidad militar. Es posible que existiera en *Faḥs al-Surādiq* una casa ocupada ocasionalmente por los príncipes omeyas[1691], aunque esto es rechazado por Ruggles quien considera esto poco plausible por las funciones militares del lugar.[1692] No obstante, a nuestro parecer no se trata de algo incompatible, teniendo en cuenta el caso del Alcázar Genil granadino.[1693]

Siglos después podemos mencionar también *Muntazah al-ʻArūs* o Parque de la Novia en la taifa abadí de Sevilla, probablemente ubicado a las orillas del río Guadalquivir.[1694] Pocas décadas tras la caída del reino sevillano escribiría el historiador almohade Ibn Ṣāḥib al-Ṣalā refiriéndose como *muntazahāt* al Castillejo de Monteagudo[1695], sobre el que ya hemos hablado.

[1689] LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *L'Espagne musulmane au Xe siècle..., op.cit.*, p. 207.
[1690] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, nº 15, 1950, p. 450.
[1691] *Idem.*
[1692] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces…, op.cit.*, p. 45.
[1693] Véase el apartado dedicado a esta propiedad.
[1694] TAHIRI, Ahmed, *Rīf al-Magrib y al-Andalus. Organización del territorio en las dos orillas del Estrecho (siglos VIII-XI)*, Granada, El Legado Andalusi, 2007, p. 99.
[1695] NAVARRO PALAZÓN, Julio; PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel; GARRIDO CARRETERO, Fidel, "El paisaje periurbano de Marrakech. La Meñara y otras fincas de recreo (siglos XII-XX)", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.*, p. 268, tomando texto de IBN ṢĀḤIB: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Al-mann..., op.cit.*.

Karm

La palabra árabe *karm* (كرم) significa literalmente "viña/vid"[1696] en árabe, pero ha sido empleada en la Granada nazarí y aún en la actualidad para referirise a un tipo de propiedad muy concreto. Los así denominados cármenes solían ser pequeñas pero bellas casas de recreo que contaban con cultivos anexos, primordialmente vitícolas.[1697] No obstante, también pueden destacar otros cultivos arbóreos, huertas y jardines en sus alrededores. El término *karm* aparece de manera frecuente en los documentos arábigo-granadinos[1698], y no desaparecerá, puesto que lo encontramos adaptado a su versión castellana en textos tan cercanos a la conquista como el *Libro del principio, fundación y prosecución de la Cartuja de Granada*.[1699] Y el propio Mármol del Carvajal emplearía en el mismo s. XVI la palabra -sin duda de su acepción- al hablar de los famosos cármenes de Aynadamar.[1700] En el s. XVIII, el propio *Diccionario de Autoridades* describe un carmen como "*huerto o quinta con jardines, que se hace para recreo. Así llaman en Granada a ciertas casas de campo, que sirven para recreación*".[1701] Mientras que hoy, el Diccionario de la RAE, aún siendo más escueto, dice lo mismo: "*En Granada, quinta con huerto o jardín*".[1702] Estos meros ejemplos nos permiten entender que esta definición del término, que pasa por la presencia de una casa con cultivos asociados, proviene al menos del emirato nazarí y se ha prolongado hasta la actualidad.

Según Dozy *karm* se podía entender como "*terre entouré d'une muraille et plantée de beaucoup d'arbres, de sorte qu'on ne peut l'ensemencer, tandis qu'on peut le faire dans le bostan, les arbres y étant aune assez grande distance les uns des autres*"[1703], aunque incluye también acepción "*jardín (de lá terre grenadin*

[1696] BOLENS, L; CAHEN, Claude, "Karm", en BEARMAN, Peri, *et.alii*., *Encyclopédie de l'Islam* Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/*-SIM_3941 [Consultado 26/09/2019]

[1697] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.*, p. 238.

[1698] Véase que tan solamente en los documentos enumerados en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad de Granada", *Al-Andalus*, nº 35/2, 1970, pp. 315-353, el término *karm* aparece en los documentos 8, 16, 27, 39, 45, 48, 53, 65, 81

[1699] VALDEPEÑAS, Rodrigo de: ESTEBAN MUÑECAS, Beatriz (ed.); SANDOVAL, Salvador (trad. lat.), *Libro del principio..., op.cit.*.

[1700] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal..., op.cit.*, p. 563.

[1701] DICCIONARIO DE AUTORIDADES, "Carmen", tomo 2, 1729 , en *Nuevo Diccionario Histórico del Español* Disponible en: http://web.frl.es/DA.html [Consultado 26/09/2019]

[1702] RAE, "Carmen", en *Real Academia Española* Disponible en: https://dle.rae.es/?id=7auqP4l|7awDr7L [Consultado 26/09/2019]

[1703] DOZY, Reinhart, *Supplément…,* tomo 2, *op.cit*., p. 459.

carmen)".[1704] Es muy probable que estos cármenes sirviesen durante el reino nazarí como segundas residencias estacionales, ocupadas principalmente durante la época de las vendimias, como ya han sugerido algunos autores siguiendo a Ibn al-Jaṭīb.[1705] Como veremos con mayor profundidad, este autor nazarí también dedica algunas líneas a Aynadamar, área en las inmediaciones de Granada famosa por sus cármenes, en las que apunta a los propietarios de estas bellas casas, diciendo que algunos habían servido anteriormente al estado[1706]:

"Allí existen alcázares bien protegidos, mezquitas concurridas, suntuosas mansiones, casas de sólida construcción y verdeantes arrayanes. Allí gastan alegremente sus dineros las gentes desocupadas y no escatiman cuanto emplean en sus adquisiciones, rivalizando en ello gentes de fortuna, por un tiempo servidores de la dinastía, hasta que llegaron a ser maravillas de la tierra y prototipos de belleza."[1707]

Camarero Castellano incluso llegó a considerar que estos cármenes eran "*almunias de pequeñas proporciones*".[1708] No obstante, es muy posible que en vida de Ibn al-Jaṭīb existiesen dos realidades ligeramente distintas en estas zonas tan cercanas a la urbe, pues creemos que podían coexistir estas "*suntuosas mansiones*" con casas de menor tamaño. Esto se debe principalmente a que los registros que nos llegan tanto a nivel arqueológico como escrito nos hablan de viviendas y explotaciones de limitada extensión, sobre todo si las comparamos con algunas de las almunias mejor conocidas, incluso aquéllas alejadas del entorno palaciego de la Alhambra. Así, gracias a un análisis realizado por Trillo San José, sabemos que hacia finales del s. XVI la mayoría de explotaciones de Aynadamar no superaban los 2/3 de hectárea y la mitad de ellas ni siquiera llegaba al tercio de hectárea.[1709]

[1704] *Idem.*
[1705] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 573.
[1706] Sobre esto encontramos también una excelente aproximación en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, Agua, tierra…, *op.cit.*, p. 235-239.
[1707] CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "Los cármenes de Ainadamar en los poetas árabes", en MARÍN, Nicolás; GALLEGO MORELL, Antonio (coords.), *Estudios sobre la literatura y arte: dedicados al profesor Emilio Orozco Días*, vol. 1, Granada, Universidad de Granada, 1979, p. 211
[1708] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 100.
[1709] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La organización del espacio de la alquería...", *art.cit.*, p. 239. Con mayor profundidad en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Estudio preliminar", en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *El agua del*

En nuestra opinión, el carmen granadino imita[1710] de una manera u otra las grandes explotaciones de la Vega, pero con ciertos matices. El entorno de los cármenes era rural pero influido de manera acuciante por la cercana urbe, como han mostrado los restos cerámicos encontrados en los últimos años, que muestran "*ajuares urbanos*"[1711] en el área de Aynadamar. Asimismo, creemos muy probable que los cármenes eran accesibles a miembros destacados de la ciudad, sin pertenecer necesariamente a los más importantes linajes granadinos. Es decir, se trataba de propiedades más asequibles (probablemente por su limitada extensión) que las amplias posesiones de la zona oriental de la Vega, en caso de que éstas se pudiesen adquirir por compra.[1712] Por otro lado, hemos podido observar cómo la gran mayoría de almunias conocidas hasta el momento se encontraron ligados en un determinado momento al poder real, habitualmente al *mustajlaṣ*, pero esta ligazón no parece existir con los más humildes cármenes. También cabe ligar a esto la notable finalidad de centro de grandes explotaciones que poseen muchas de las almunias que rodean Granada, mientras que los cármenes no podían, por su propia extensión, alcanzar cultivos tan beneficiosos para sus dueños. Siguiendo con esta breve comparativa, los cármenes no parecen contar (por la descripción de los mismos en la documentación ni por los restos arqueológicos detectados hasta el momento) con edificios anexos tan relevantes como las almunias periurbanas, como pueden ser viviendas para labradores, establos, molinos, almazaras, etc. Por ello, el carmen parece un reducto íntimo y de solaz de una clase ciertamente adinerada, pero que no ha de equipararse directamente con las almunias. Con todo, tienen en común la existencia de una casa principal rodeada de jardines y/o huertos, contando en numerosos casos con la cercanía de redes hidráulicas que nutrían estos espacios. Esto, en cuanto a los cármenes de los ss. XIV y XV.

Más allá de esta breve aproximación, cabe añadir a ello que la realidad de los cármenes, especialmente en el caso de Aynadamar, parece haber variado notoriamente a lo largo de la Edad Media y comienzos de la modernidad. Así, Barrios Aguilera

Albaicín y la Alcazaba, Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. LXV-LXVI.

[1710] Esto se ha percibido ya en TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 574.

[1711] VILLARINO MARTÍNEZ, Esther, "Aproximación al estudio de la cerámica nazarí en las áreas periurbanas de Granada. El caso de Aynadamar", *@rqueología y Territorio*, nº 12, 2015, p. 230.

[1712] Veremos más adelante la problemática que reside en la adquisición de tales tierras.

declaraba que el Apeo de Loaysa de 1575, que recoge buena parte de las propiedades de Aynadamar, muestra "*el carácter rústico y de finca de labor por encima de cualquier otra consideración. Es más, evidencia que entre el refinamiento del tiempo de Ibn al-Jaṭīb y la realidad del último tercio del siglo XVI hay un abismo, al que solamente un contexto histórico singularmente denso y aun dramático, puede dar respuesta*."[1713] Volveremos a hablar, con mayor detenimiento, sobre los cármenes que se encontraban en Aynadamar. Con todo, es solo una muestra escueta de la dificultad de constreñir la realidad y/o definición de un espacio habitado y cultivado de manera diacrónica.

Rahales y reales

En la región de *Šarq al-Andalus* existieron dos tipos de propiedad menos comunes, al menos en nombre, a otras áreas de al-Andalus o del *Dār al-Islam*.[1714] Hablamos de los rahales y reales tan conocidos de los alfoces de Murcia y Valencia, cuyas características principales han sido foco de debate durante las últimas décadas, especialmente entre Pierre Guichard y Rubiera Mata. Daremos, simplemente, algunas pinceladas sobre lo que en la actualidad se conoce sobre estos bienes, asociados en alguna medida a las élites del levante andalusí.

En un primer punto Pierre Guichard marcaba una diferencia clave entre éstos y las alquerías (*qarya*), puesto que consideraba que los rahales y reales pertenecían a un único propietario que en muchos casos, debía ser miembro de una aristocracia (religiosa, administrativa o militar).[1715] Rubiera Mata, muy crítica con esta

[1713] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *De la Granada morisca: Acequia y Cármenes de Ainadamar (Según el Apeo de Loaysa)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 1985, p. 75.

[1714] Es cierto que la gran mayoría de rahales y reales se ubican en el área de la actual región de Murcia y la comunidad valenciana, no obstante cabe apuntar a que también en otras áreas andalusíes como Huesca, se ha hallado la voz *rahal* asociada a propiedades privadas. Véase SÉNAC, Philippe, "Poblamiento, hábitats rurales...", *art.cit*., p. 400. También en las Islas Baleares encontramos con frecuencia el topónimo de rahal: ROSELLÓ BORDOY, Guillem, *El Islam en las Islas Baleares. Mallorca musulmana según la Remembrança... de Nunyo Sanç y el Repartiment... de Mallorca*, Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 2007, pp. 124-128. Igualmente parece que hubo propiedades denominadas de este modo en la Sicilia musulmana: GLICK, Thomas, *Paisajes de conquista...*, *op.cit.*, pp. 48-49.

[1715] GUICHARD, Pierre, "La société rurale valencienne à l'époque musulmane", *Estudis d'història agraria*, nº 3, 1979, p. 45.

interpretación, expuso la diferenciación entre rahales, reales y otros topónimos fáciles de confundir en las fuentes castellanas post-conquista.[1716] Según esta autora existía una innegable vinculación entre la práctica ganadera y los rahales, puesto que consideraba que provenía de la voz árabe *raḥal*, traducida como "*majada o redil*".[1717] Según Rubiera, estos espacios destinados al ganado fácilmente se podrían convertir en casas destinadas a labores de campo o al almacenamiento de herramientas para las mismas.[1718] Mientras que el real procede, según la autora y siguiendo apuntes anteriores de Elías Terés, del término *riyād* (jardín, huerta).[1719] En este caso, Rubiera sí considera que los reales tenían un elevado valor y podían pertenecer a miembros de una élite andalusí.[1720]

En respuesta, Guichard establece, en vista al *Repartiment* de Valencia, que resulta poco cuestionable la pertenencia de rahales como reales (asumiendo ya la distinción entre ambos tipos de propiedad) a personajes pertenecientes a un grupo aristocrático.[1721] Si bien marca algunos criterios diferenciadores entre ambos tipos de propiedad: los reales probablemente se hallaban cercados y contaban con ricos jardines y se situaban en zonas peri-urbanas, mientras que los rahales solían ubicarse en áreas limítrofes de las alquerías.[1722] Asimismo, Guichard contradice a Rubiera en el hecho de que en la huerta valenciana los rahales no se dedican tanto a fines ganaderos, sino al cultivo de secano e incluso al regadío.[1723] Mientras que en el caso murciano sí se puede observar una tendencia hacia el secano y espacios irrigados de forma "irregular", lo cual facilitaría su asociación con la ganadería.[1724]

Cabe apuntar a una reflexión de gran interés que realiza Guichard sobre la ubicación periférica de los rahales, al plantear la posibilidad de que se tratase de concesiones territoriales del Estado que ceden tierras *mawāt* apropiadas a través de la vivificación a

[1716] Dedica a ello el artículo: RUBIERA MATA, María Jesús, "Rafals y raales; ravals y arrabales; reals y reales", *Sharq Al-Andalus*, nº 1, 1984, pp. 117-122.
[1717] *Ibidem,* p. 119.
[1718] *Idem.*
[1719] *Ibidem,* p. 121.
[1720] *Idem.*
[1721] GUICHARD, Pierre, "A propos des rahals de l'Espagne orientale", *Miscelánea medieval murciana*, nº 15, 1989, p. 14.
[1722] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana…, op.cit.,* p. 519. Una buena síntesis de estos aspectos también en JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Reales y rahales de la Murcia andalusí: la penetración de las élites urbanas en el medio rural", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 380.
[1723] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana…, op.cit.,* p. 519.
[1724] *Idem.*

individuos asociados al poder.[1725] Teoría que, además, se puede sustentar en la ausencia de tributación del *almagram* de alguno de los rahales murcianos.[1726] Es posible, como indica Guichard, que los campesinos que explotaban estas propiedades tuviesen que pagar el impuesto no al Estado, sino al propietario de la concesión, en un modelo semejante a las *iqṭā'*.[1727]

En estudios posteriores, como el realizado por Jiménez Castillo aplicado a la huerta de Murcia, se parece confirmar la pertenencia de los rahales a "*personajes acomodados de las ciudades*".[1728] El autor observa además este carácter periférico del que hablaba Guichard en la distribución territorial de los rahales respecto a las alquerías, además de un predominio del secano sobre el regadío.[1729] Jiménez Castillo nos habla además del predominio de los rahales en áreas del campo (o secano) de Murcia frente a espacios de huerta.[1730] Este mismo autor también intenta establecer un paralelismo entre los rahales murcianos y las "almunias" dedicadas al ganado en tierras de secano de Lérida.[1731] Mientras, y esto también es de gran interés, Glick asocia los rahales con los *maŷāšir* granadinos.[1732] Si esto fuese cierto, quizás se pudieran establecer paralelismos, a través de futuros estudios, entre estas realidades y las que se producen en el emirato nazarí. Sería de gran interés saber, por ejemplo, si los numerosos *maŷāšir* de la Vega pudieron estar asociados a concesiones territoriales del Estado generados a través de la vivificación del *mawāt*.

Volviendo al tema que ahora nos concierne, parece haberse comprobado también en el área de Murcia que los reales efectivamente se hallaban en zonas de huerta y en un entorno más cercano a la propia urbe.[1733] Entre sus cultivos parecen predominar los árboles frutales y se hallaban a su vez "*bien integrados en el sistema hidráulico*"[1734], en palabras de Martínez Martínez. Sin

[1725] Guichard habla en concreto de "*dignatarios y altos funcionarios*". *Ibidem*, p. 521.
[1726] *Idem.*
[1727] *Idem.*
[1728] JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Reales y rahales de la Murcia andalusí...", *art.cit*., pp. 388.
[1729] *Ibidem*, pp. 389-390.
[1730] *Ibidem*, p. 392.
[1731] JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Fincas aristocráticas en la Murcia islámica: rahales, reales y torres", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 48/2, p. 768.
[1732] GLICK, Thomas, *From Muslim Fortress…, op.cit.,* p. 25. Como hemos podido observar, existe aún en la actualidad muy pocos datos sobre los *maŷāšir* ubicados en el territorio nazarí, y escasa es igualmente la información sobre sus dueños. Quizás sería conveniente, en vista a los datos obtenidos en Murcia y Valencia, realizar un análisis espacial para fijar la ubicación de estos *maŷāšir* en asociación a la red de regadío y la posición respecto a las alquerías cercanas.
[1733] *Ibidem*, p. 770.
[1734] MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María, "La identidad del paisaje: la huerta andalusí y castellana de Murcia en el siglo XIII", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 44, 2017, p. 247.

obviar la identificación de algunos de estas propiedades con sus dueños pertenecientes a la oligarquía urbana o incluso la propia realeza.[1735] Quizás estos tipos de explotación puedan equipararse con mayor facilidad con lo que en las fuentes nazaríes es mencionado bajo los nombres *ŷanna* y/o *ḥušš*, si bien cabe tener en cuenta la relevancia que parece presentar el cercamiento de la finca en el caso de los reales.

[1735] *Idem.*

7. La propiedad aristocrática en la Vega de Granada

Una primera aproximación cuantitativa

Conocer la propiedad de las diversas élites nazaríes de la Vega granadina resulta complejo, en cuanto a que la información de la que disponemos se encuentra, de manera frecuente, dispersa entre fuentes de tipo variado. Para algunas propiedades abundan los documentos y datos concretos que permiten recrear con gran detalle el funcionamiento de los heredamientos, quién los cultivaba y cómo se gestionaban, mientras que en otras ocasiones apenas hay datos suficientes para saber dónde se encontraba un bien o quién era su propietario. Ciertamente, en la *Relación de propiedades* de este estudio se encuentran todos los datos que hemos podido hallar y creímos de relevancia respecto a esta gran gama de bienes propios de las élites nazaríes. Recopilamos, de ese modo, un conjunto suficiente de bienes (e informaciones) que permitirá comprender la naturaleza de estas propiedades, aún siendo conscientes de que algunas no han pervivido, y de las que jamás tendremos noticia, y que otros aún esperan a ser descubiertas. A pesar de la existencia de este capítulo, vimos de gran interés dedicar las próximas líneas a mostrar qué ideas y pautas generales se dilucidan al observar de cerca la información expuesta. Es por ello que hablaremos del acceso a la propiedad, de su uso y provecho, gestión, explotación y otros factores de crucial importancia. Con todo, nos parece inevitable comenzar con una pequeña aproximación cuantitativa.

Hemos creado una *Muestra*[1736] de casi 1200 (1195[1737]) entradas de bienes ligados, directa o indirectamente, a la élite nazarí y miembros de la nobleza y oligarquía castellana.[1738] En esta *Muestra* se incluyen bienes concretos, sus propietarios conocidos, su valor (total, anual, mensual), su extensión, y diversos registros tipológicos. Para generar una imagen más pura, ligada lo máximo

[1736] La *Muestra* se encuentra sintetizada en el Anexo 9 donde figura el número de cada entrada, un nombre y una referencia bibliográfica básica para facilitar a cualquier lector el acceso a los datos que manejamos.

[1737] Nuestra *Muestra* extensa se organiza por entradas. Estas entradas pueden responder tanto a estructuras o espacios complejos (alquerías-finca, almunias, palacios) como entidades más pequeñas y concretas, como una haza, una huerta o una alberca. Esta estructura permitió analizar el mayor número de datos y valores posibles con las fuentes disponibles en la actualidad gracias al software Excel. En contadas ocasiones se otorgan varias entradas al mismo bien, especialmente cuando conocemos traspasos diversos de una sola propiedad a la que se asocian valores distintos (extensión, precio, etc.).

[1738] A partir de ahora nos referiremos a ella como *Muestra* en el texto.

posible a las élites del emirato, no se incluyeron aquí los registros

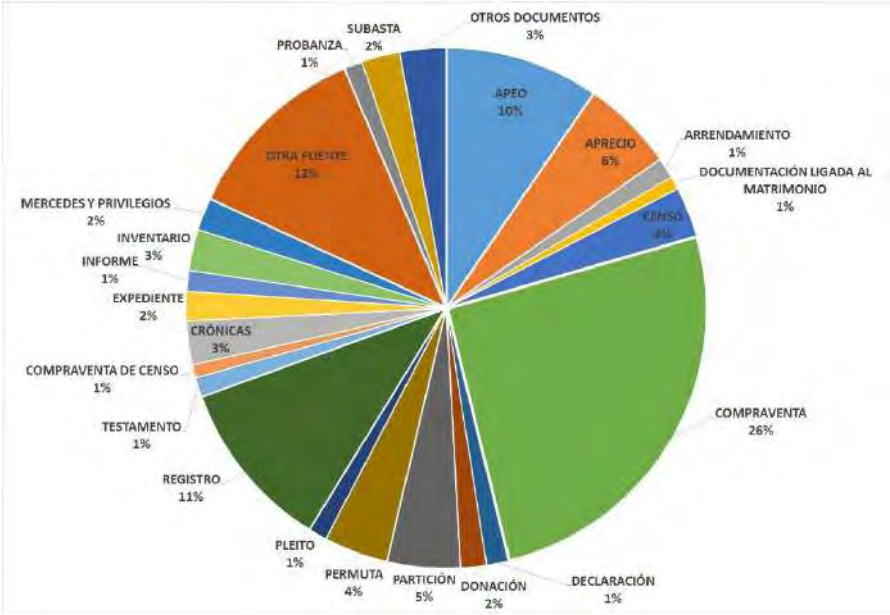
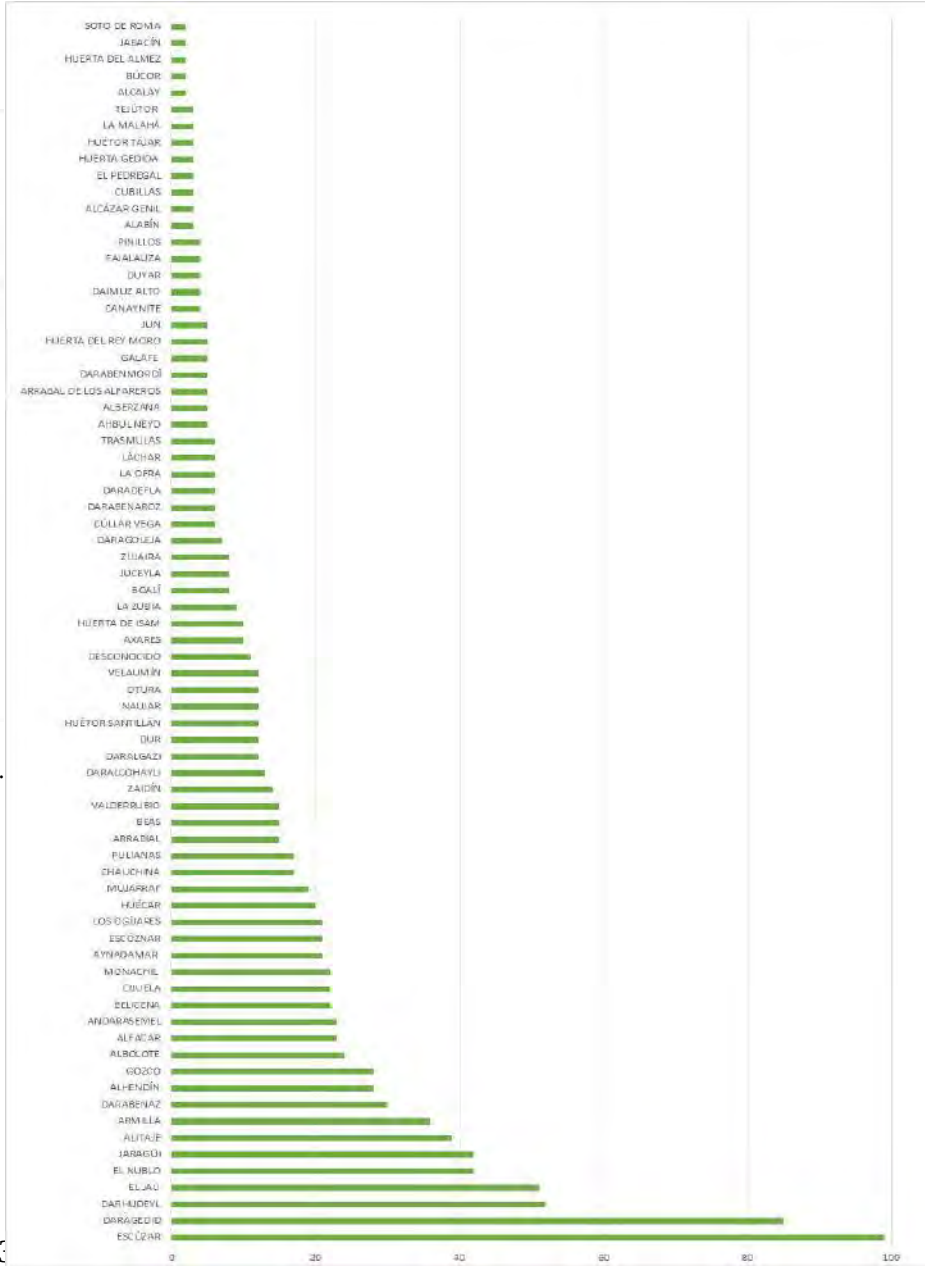


Gráfico 2 Porcentaje de bienes de nuestra Muestra mencionados respecto a un tipo de fuente.

Gráfico 1 Número de bienes de nuestra Muestra.



de los Habices de 1503 y 1505 que sí figuran en el análisis específico de cada propiedad de nuestra *Relación de propiedades*, ni los *Apeos* posteriores a la Rebelión de 1568. La primera de estas fuentes se excluye de la *Muestra* porque estas propiedades se alejan de la noción de lo privado, particular y alienable, pues casi siempre se desconoce a los propietarios originales que fundaron aquel legado piadoso. Si bien es una fuente esencial para el análisis toponímico y para comprender diferencias en el valor de la propiedad respecto a otros bienes cercanos, como veremos en su momento. Mientras que los *Apeos*, por ser tardíos y tan estrechamente marcados a los moriscos expulsados, pueden alterar también la imagen final ofrecida por el análisis cuantitativo. Por ello insistimos en que el texto de la *Relación* incluye datos más completos y complejos que dificultarían esta primera aproximación cuantitativa, pero que se tratarán en detalle en cada apartado. La *Muestra* es un espejo vivo de las grandes diferencias de datos que existen sobre una propiedad u otra. Mas no debe el número de entradas engañar al lector sobre las calidades u extensiones de cada lugar, ya que algunas tipologías incluyen bienes de gran valor como las mismas almunias, salinas, molinos, etc., o extensiones muy considerables. Así, fijémonos en un primer gráfico. Podemos observar cómo en algunos lugares de la Vega de Granada son muy abundantes las menciones de propiedades ligadas a miembros de la élite nazarí y posteriormente relevantes propietarios castellanos, caso de Escúzar, Daragedid, El Jau, El Nublo o el famoso Alitaje. No obstante, esto no significa necesariamente que su valor o extensiones fuesen mayores que los de lugares de los que apenas existen registros escritos. Roma por ejemplo, que apenas contabiliza en nuestra *Muestra* con el jardín y torre descritos por Ibn al-Jaṭīb, pudo alcanzar una enorme extensión en el emirato, y lo haría también tras la inclusión a los bienes de la monarquía castellana. Mientras que para el Alitaje, Daragedid o Escúzar han pervivido envidiables registros documentales que permiten conocer todo tipo de propiedades ligadas al emir, su familia o miembros de la élite político-militar del reino. Hablamos de hazas, huertas, predios y otros numerosos bienes concretos. Asimismo, en este gráfico no figuran bienes de mención única, como el Generalife, que en cambio destaca por su altísimo valor.

Si nos fijamos en el próximo gráfico, podemos observar en qué tipo de fuentes predominan las menciones a los bienes de nuestra *Muestra*. De hecho, cuando hablamos de "menciones" no necesariamente significa que son objeto protagonista de, por ejemplo, una compraventa o un pleito, sino que se mencionan en

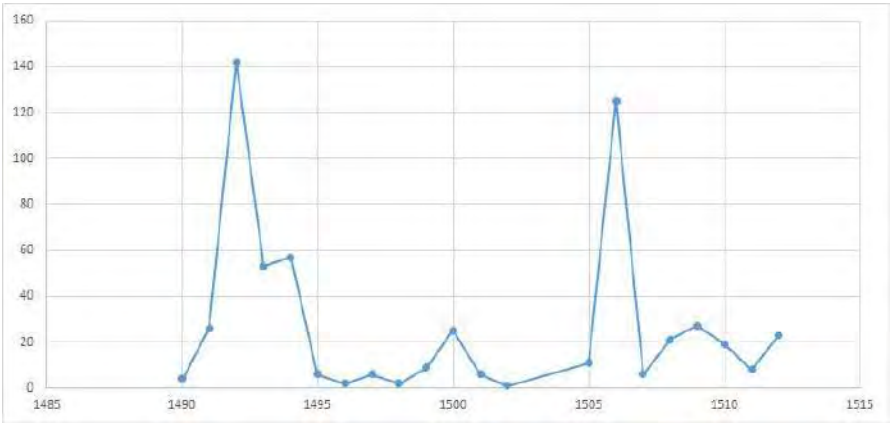


Gráfico 3 Número de menciones entre 1490 y 1512. Realizado con entradas de fecha exacta.

dichas fuentes, lo cual incluye linderos u otras alusiones a bienes ligados a un miembro de la élite nazarí o de la nobleza y oligarquía castellana. Vemos que predominan las compraventas, los registros de bienes (donde se hallan por ejemplo algunas entradas ligadas a las rentas de la ciudad), y los bienes citados en un *Apeo*. Insistimos en que estos no son *Apeos* posteriores a la Rebelión, sino que destaca sobre todo el *Apeo* de 1530 del Hospital Real que tantos datos aporta sobre la hacienda del alcaide Mufarriŷ y luego la del corregidor Andrés Calderón, entre otros miembros de la élite nazarí y la castellana. En cuanto al conjunto nombrado como "otros documentos" incluye textos tan diversos como cesiones de bienes, quitamientos, cuentas de gasto, pesquisas, actas de deslinde, obligaciones de pago, tasaciones, etc. El carácter de este análisis, como ya se ha recalcado, ha precisado de una consulta de fuentes sumamente variadas para comprender estas propiedades. De ahí que entre "otras fuentes" figuren también referencias halladas en fuentes bibliográficas.

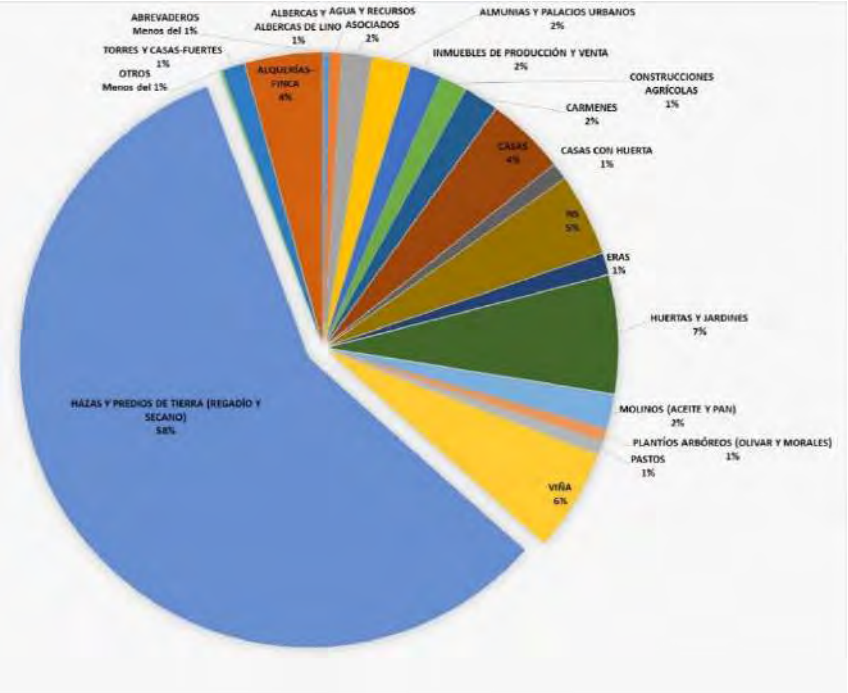


Gráfico 5 Tipos de bienes recogidos en nuestra Muestra.

Observamos a continuación cómo gran parte de las propiedades recogidas en nuestra *Muestra* responden a tierras agrícolas, tanto de secano como regadío, en forma de hazas, huertas, jardines, eras, pastos y viñas, además de otros plantíos

arbóreos. En el apartado dedicado a los *Espacios agrícolas* veremos con mayor detalle qué tipos de cultivos abundan y cómo se distribuyen en la Vega. De todos modos se puede observar ya de antemano que las menciones a posesiones y traspasos de estos bienes agrícolas son muy superior a la mención de construcciones de todo tipo. Con todo, hemos querido recoger inmuebles como las propias almunias, los palacios urbanos, casas, cármenes torres, espacios de producción y transformación de materia prima, e incluso algunos lugares de venta de productos. Las particularidades

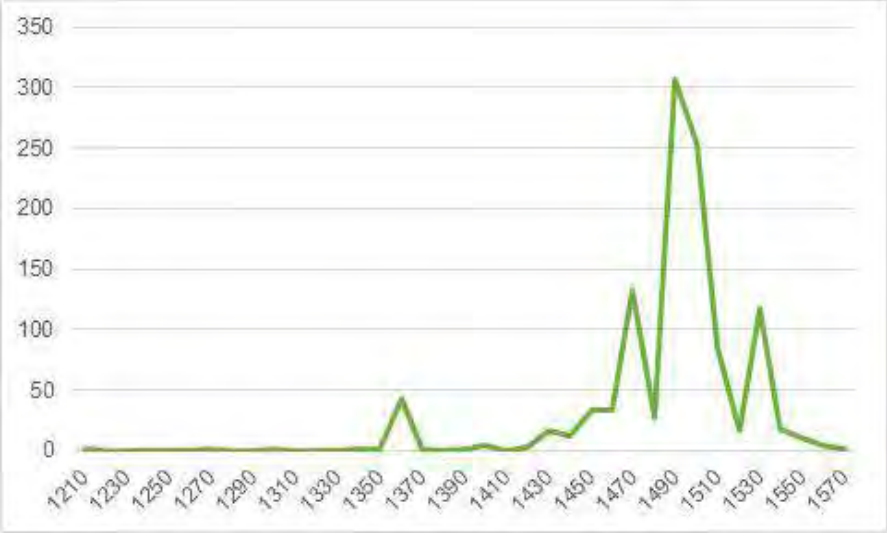


Gráfico 6 Menciones recogidas según décadas.

de estos lugares serán descritas pormenorizadamente en nuestro capítulo de *Espacios vividos y habitados.*

La cronología de nuestra *Muestra* abarca desde comienzos del s. XIII hasta la década de 1570. Con los datos obtenidos hemos realizado un gráfico en el que se recogen sólo aquéllos bienes que se pueden situar en una década concreta, y que nos permite observar cómo las menciones durante el s. XIII son sumamente escasas, y que crecerán a mediados del s. XIV, especialmente gracias a fuentes como las obras de Ibn al-Jaṭīb. No obstante, será el s. XV y comienzos del s. XVI los que aportarán un mayor volumen de datos sobre propiedades que existen en el ocaso del emirato. Asimismo, como veremos más adelante, permite apuntar a las cuantiosas compra-ventas y otros tipos de transacciones de bienes que tienen lugar en las décadas de 1490 y 1500. Sin obviar en ningún caso el aumento del número de fuentes accesibles gracias a la instalación de la Corona castellana en territorio granadino durante este período. Las tendencias en los traspasos serán analizadas también en nuestro apartado *Sobre el acceso a la propiedad*. De todos modos cabe comprender que, más allá del gran volumen de traspasos que debió producirse en dichas décadas, lo que vemos plasmado en nuestra *Muestra* es buena parte un pico de datos dependiente de las fuentes accesibles en la actualidad. Así,

en el próximo gráfico se puede observar cómo se multiplican las menciones entre 1491 y 1492, para luego descender. Mientras que el pico de 1506 no deja de responder a los múltiples datos contenidos en los *Libros de rentas municipales* de dicho año.

Sobre el acceso a la propiedad

En las sociedades cristianas del medievo europeo existe una asociación innegable entre la noción riqueza y la acumulación del patrimonio inmueble. La tierra, y especialmente su fruto, cuando era capaz de generar excedentes permitía el acopio de recursos suficientes para ser almacenados o invertidos en nuevas empresas. Tanto más certero resulta esto cuando nos hallamos en los últimos siglos del medievo, cuando ya existen grandes redes comerciales locales y supra-locales que permiten insertar el excedente agrario en la economía monetaria. Esta idea tan básica, propia a las sociedades del Antiguo Régimen, se ve reflejada también en el emirato nazarí. No sin motivo se detiene Lisān al-Dīn en enumerar las propiedades rurales que poseían los emires y otras famosas huertas que rodeaban la capital, alabando el valor de dichas posesiones. El prestigio de la urbe ha, largo rato, residido en la belleza de sus contornos plagados de huertas y fincas de recreo: símbolos del prestigio, del estatus y de una ineludible capacidad de inversión. Y sin embargo, el mismo polígrafo granadino avisaba de que en un lugar donde tan rápido se puede perder la tierra ante el enemigo, más valía poseer también otras propiedades que no fueran solamente tierras.[1739] La cuestión es observar hasta qué punto la tierra, o la posesión de otros bienes inmuebles, pudo haber marcado la existencia y permanencia de élites que coparon las altas esferas de poder del reino. Este punto se convierte en más relevante si tenemos en cuenta que de manera demasiado sesgada, se ha hablado de élites terratenientes en al-Andalus. Solo muy recientemente, como ya hemos podido apreciar, ha entrado en el discurso una base propietaria de los grandes linajes nazaríes, que junto al *ŷāh*, pudieron marcar su estatus socio-político.[1740] Centraremos este punto en comprender cuáles fueron los mecanismos de acceso a la propiedad inmueble que observamos

[1739] AL-ABBĀDĪ, Mujtar, "Los móviles económicos en la vida de Ibn al-Jaṭīb", *Al-Andalus*, nº 20/1, 1956, p. 215.

[1740] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.,* p. 68. Sobre este tema también PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social en el reino..., op.cit.,* p. 446.

entre los bienes asociados a las diversas élites nazaríes, siendo principalmente la compra-venta, la herencia, la donación, el trueque, la vivificación, la entrega de bienes en pago de servicios y la confiscación. Esta excelente estructura para estudiar el acceso a la propiedad de las élites nazaríes se basa en una previamente desarrollada por Trillo San José y que resulta fundamental para gestionar el gran número de noticias que han llegado hasta nosotros sobre estos bienes.[1741] Es una manera ideal de comprender vías de acceso, transmisión y evolución, además de observar particularidades concretas entre bienes que llegan, bien a la familia real nazarí, o bien a otras élites socio-económicas.

La vivificación de la tierra

Comenzaremos con la vivificación no por ser la forma más común de acceso a la propiedad observada en este estudio, sino por ser necesariamente una de las más tempranas a nivel cronológico. Tuvimos ya la oportunidad de hablar de la ocupación de tierras *mawāt*, que permitía privatizar terrenos baldíos a través de su puesta en cultivo, irrigación, construcción de edificios, etc. Vimos, a su vez, cómo en algunos casos se produjeron grandes apropiaciones de áreas gracias a la vivificación realizada por califas omeyas y abasíes que, contando con los recursos suficientes para emprender este tipo de empresa monumental, optaron por convertir dichas tierras vivificadas en bienes particulares y no estatales.[1742] ¿Pero se produjeron fenómenos semejantes por parte del emir en el reino nazarí? Lo cierto es que existen algunas evidencias que nos llevan a pensar que sí.[1743]

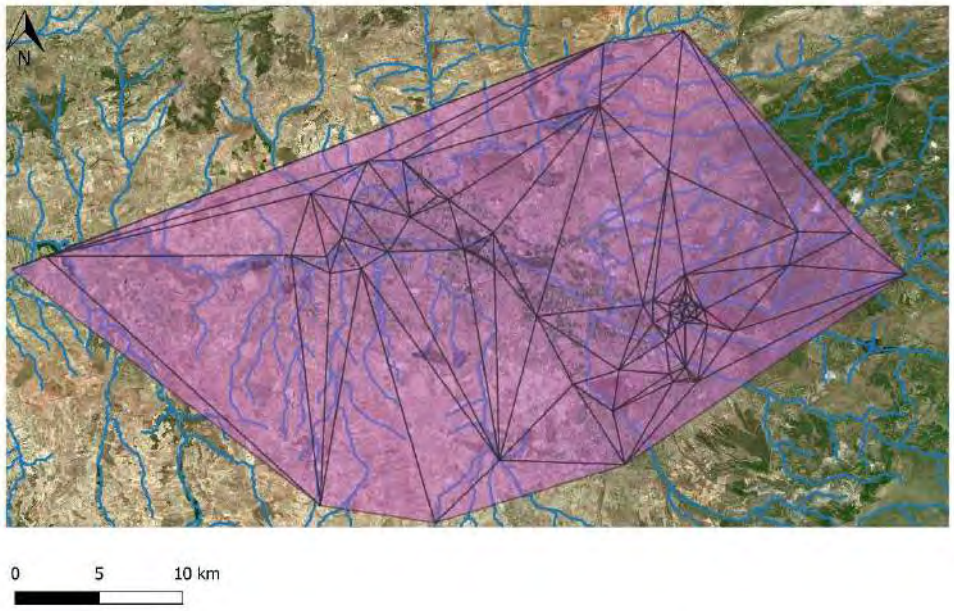
[1741] Véase por ej. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit..;* TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit*., pp. 174-175.

[1742] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 148.

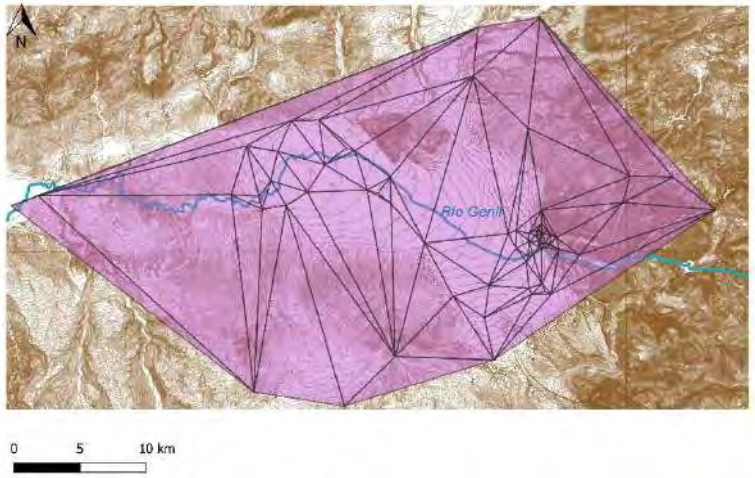
[1743] Este es un tema sobre el que se han dado notables avances desde varios trabajos de Trillo San José: TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* pp. 98-137; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Agentes del Estado y mezquitas en el Reino Nazarí", *Historia. Instituciones. Documntos*, nº 34, 2007, p. 285; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit*., p.125; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino de Granada (ss. XIII-XVI). Proyecto de investigación Concurso a Cátedra de Universidad*, Granada, Universidad de Granada, 2018, pp. 264 [Inédito], para poner solo algunos ejemplos.

En primer lugar, cabe observar la distribución de las tierras pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí y a miembros de la familia real. Resulta fácil, gracias a la triangulación de Delaunay, detectar algunas pautas de interés. Existen varios ejes principales, formados por algunos de los grandes cursos hídricos de la Vega granadina. El primero, y más importante, es el del río Genil, cuestión que se observa aún mejor al seguir el trazado más antiguo del río. A lo largo de su curso se marca la línea más perfecta de propiedades asociadas al *mustajlaṣ* nazarí, que se halla especialmente concentrado en el lado más occidental de la Vega. Aquí se encuentran propiedades muy relevantes en el Alitaje, Galafe, Daragedid, Juceila, Escóznar, Asquerosa y otros enclaves cercanos. En su vertiente oriental, el Genil gira hacia las propiedades reales del sector levantino de la Vega, que se entroncan alrededor de su afluente, el río Aguas Blancas. Aquí se encontraría la alquería de *Dūr*. Muy cerca de ésta, y a través del eje del río Darro, se encuentran Huétor Santillán y Beas. Al norte se produce un pequeño eje formado por el río Cubillas en el que se podía situar los lugares de Arenales y Cubillas. El eje

Mapa 15 Triangulación de Delaunay con propiedades pertenecientes al mustajlas nazarí y miembros de la familia real. Sobre PNOA Ortofoto Máxima Actualidad y red hidrográfica actual.



Mapa 14 Triangulación de Delaunay sobre el recorrido hipotético del Genil histórico.



sur estaría marcado, por otro lado, por el espacio circundante a los ríos de Dílar y Monachil, encontrándose aquí Otura y el conjunto de almunias que rodeaba Darabenaz. Junto a estos ejes, destaca como centro regidor la capital granadina, que cuenta con su propio "epicentro" en la ciudad-palatina de la Alhambra. Y ésta, a su vez, gozaba de un pequeño semi-círculo de propiedades a su alrededor formado por las almunias del Generalife, los Alixares y *Dār al-'Arūsa*. Un segundo círculo estaría formado por las propiedades urbanas y peri-urbanas más inmediatas, como Darabenmordí o el propio Alcázar Genil. Pero vayamos más allá, al observar que dentro de estos mismos ejes existe una tendencia hacia la dispersión a los bordes de la Vega, excluyendo las propiedades alhambrinas, urbanas y más inmediatas a la urbe. No resulta difícil observar cómo se forma un espacio denso de alquerías-*village* en las cercanías de la capital del emirato. Pero cuanto más nos alejamos hacia los límites de la Vega, mayores son las propiedades reales: al oeste, este, norte y sur. Todos los extremos de la Vega se hallan ocupados, en mayor o menor medida, por propiedades pertenecientes completa o parcialmente al *mustajlaṣ* nazarí o a miembros de la familia real. Es posible, como ya se ha sugerido con especial énfasis en la zona occidental de la Vega, que estas propiedades limítrofes tengan un origen en la apropiación de la tierra por vivificación. Ya Trillo San José apuntó al hecho de que algunas tierras asociadas al emir están ligadas a la actividad ganadera y zonas incultas que sirven a la misma (pastos, abrevaderos), que posiblemente se integrasen en el patrimonio regio a través de la vivificación.[1744] Hallamos ejemplos en la zona occidental en el *manhal al-Liṭāj*[1745] (Abrevadero del Alitaje) y el cercano *manhal Jalaf* (Abrevadero de Galafe).[1746] Más cercano a la capital estaba también el *manhal al-Sanīnāt.* [1747] Es muy posible que estos lugares, dedicados en un principio a la práctica ganadera, acabasen desarrollando cultivos agrícolas e incluso redes hídricas que permitiesen el cultivo por regadío[1748], impulsadas quizás por el propio emir en vistas a aumentar los beneficios obtenidos,

[1744] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 135; también en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, El espacio rural en el Reino..., *op.cit.*.

[1745] Por ej. en Doc. 14a y b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 29-30. Sobre esta zona también TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 226.

[1746] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 53.

[1747] Doc. 7f. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 19. Véase apartado dedicado a *Canaynite / Dār al-Sanīnāt.*

[1748] Esto se observa ya en TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 563.

aunque sobre este tema hablaremos con mayor detenimiento al tratar los recursos hídricos de estas propiedades. En este sentido, se generaría un proceso de tres fases: primero la apropiación de tierras *mawāt*, luego la puesta en funcionamiento con actividades ganaderas (lo cual requiere menor inversión en infraestructuras iniciales) y finalmente la roturación de tierras y posible creación de redes hídricas. Algunas de estas tierras que pudieron ser vivificadas en la zona occidental de la Vega fueron entregadas por el emir (*mustajlaṣ* / Tesoro Público) a individuos ligados al poder político-militar del emirato, como ocurre en el Alitaje y sus alrededores.[1749] En todo caso parece evidente que se produjo primero la vivificación y luego la concesión de la propiedad y no algún tipo de entrega de tierras muertas para que éstas sean puestas en cultivo por parte de los altos dignatarios del emirato.[1750] En el caso del Alitaje vemos, por ejemplo, que se mencionan no pocas acequias y predios de regadío en los documentos de la época incluso anteriores a estas concesiones. Esto no significa, sin embargo, que los receptores de las propiedades no invirtiesen en las nuevas explotaciones y ampliasen o perfeccionasen la tierra recibida para aumentar sus propios ingresos. Con todo, hablaremos de esto cuando tratemos los bienes dados en pago a servicios.

La zona occidental no es la única en la que se pudieron producir vivificaciones, puesto que Trillo San José[1751], y también Pulido[1752] plantearon recientemente que el espacio comprendido por Darabenaz y las propiedades cercanas (El Nublo, Daradefla) pudo ser fruto de un proceso vivificador promovido por el segundo emir de la dinastía, Muḥammad II. Lo cierto es que en este caso nos encontramos con una gran concentración de propiedades asociadas al *mustajlaṣ* en un espacio físico no demasiado extenso, en el que se pueden insertar también Daralgazi y Daralcohayli. La propia almunia de Darabenaz contaba aún en el siglo XV con áreas boscosas, que se vieron convertidas en huerta tras la conquista, lo cual permite observar algunos aprovechamientos distintos a los agrarios y ganaderos. Cabe preguntarse si esta presencia de bosque

[1749] Dicha cuestión fue tratada en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit.*, p. 179; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, El espacio rural en el Reino..., *op.cit.*, p. 191; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 141.

[1750] Este fenómeno de entregas de tierras muertas sí se conoce para otras áreas y tiempos del *Dār al-Islam*, como pudimos observar en el caso de las concesiones realizadas en *al-Baṣra* durante el dominio omeya. KENNEDY, Hugh, "Elite incomes…", *art.cit.*, p. 141.

[1751] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 563.

[1752] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla...", *art.cit.*, p. 423.

se debía a la propia voluntad regia que aprovechaba estos espacios, quizás para la práctica de la caza o la obtención de madera. Siguiendo con el área sur, en el vecino Nublo, la red hídrica puede ser nuevamente un indicador de las inversiones regias en la zona (y sus redes de acequias) y un posible origen en tierras *mawāt*, pues sus hazas podían tomar más agua en caso de necesidad que otras fincas.[1753] Esto nos lleva a pensar que quizás pudo existir, en origen, una participación o iniciativa en la generación de la propia red hidráulica por parte del emir que otorgaba algún tipo de privilegio sobre el curso hídrico creado.

Las propiedades vivificadas pudieron permitir la creación de explotaciones ganaderas y agrícolas (de regadío y secano) que debieron llamar al asentamiento de grupos campesinos. De ahí la relevancia, como veremos, de las construcciones anejas a las casas principales, que albergaron a los trabajadores de las haciendas. Es muy probable que con el tiempo se generasen núcleos de población más grandes a su alrededor, formando en algunos casos alquerías de mayor tamaño que en origen fueron pequeñas explotaciones asentadas sobre tierra *mawāt*.[1754] Los propios campesinos pudieron tener un interés cada vez mayor en adquirir tierras cercanas a estas explotaciones, apropiándose de ellas quizás también a través de prácticas de vivificación o por cesiones de los propios monarcas. Si bien es cierto que en algunas de estas áreas pudieron existir ya asentamientos humanos y que se llegasen a determinados acuerdos para generar, por ejemplo, una red de acequias. Este tipo de convenios ya existieron durante el primer Islam, como cuando Maslama, hijo del califa ‘Abd al-Malik crea un canal que sirve para irrigar terreno dedicado previamente a cultivos de secano.[1755] Este acuerdo favorecería tanto a Maslama, quien recibiría a partir de este momento 1/3 de la cosecha, como a los campesinos, que verían aumentados considerablemente los rendimientos de sus tierras.[1756] Ciertamente desconocemos tratos semejantes para el período nazarí, pero sí hay pequeños atisbos que apuntan a acuerdos entre las comunidades locales y miembros de la familia real. Ejemplo ilustrativo es el de Beas de Granada, en el que se registra una colaboración entre mujeres de la familia real y los habitantes de la alquería para limpiar la acequia.[1757] En el momento en que esa ayuda desaparece a raíz de la conquista, las dinámicas internas de

[1753] AMG, 3455, 7r
[1754] Esta idea tan sugerente ya se plantea en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, “La Vega de Granada al final...”, *art.cit.,* p. 139.
[1755] KENNEDY, Hugh, “Elite incomes…”, *art.cit.,* p. 142.
[1756] *Idem.*
[1757] AGS, CRC, 651, 9, 4. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, “El Patrimonio Real...”, *art.cit.,* p. 314.

la alquería parecen cambiar sustancialmente, perdiéndose incluso la cosecha.[1758]

No podemos descartar que alguna de estas áreas limítrofes de la Vega granadina se vivificase también por cuestiones ligadas al control, protección y gestión del territorio. Esto se hace especialmente relevante cuando nos encontramos con elementos defensivos en algunas de las construcciones propias de la familia real. Aunque dedicaremos un apartado propio a estos espacios defensivos, cabe mencionar algunos ejemplos para dar una idea de la importancia del fenómeno. En el área occidental tendremos lugares como *'Ayn al-Abrāŷ,* cuyo topónimo hace referencia directa a "torres"[1759] y que perteneció a al menos una mujer de la familia real.[1760] Huécar contaba con un *ḥiṣn*, además de bellos jardines.[1761] Cijuela era, según la *Refundición* del Halconero, la casa más rica del rey de Granada después de la Alhambra[1762], y un "alcázar" según la *Crónica del Halconero* y la *Abreviación.*[1763] Asimismo sabemos que en su interior existió una torre antigua, mencionada aún a comienzos del s. XVIII.[1764] En la cercana Láchar, perteneciente también al *mustajlaṣ*, había una torre que, hasta la actualidad, ha sido considerada como "torre de alquería".[1765] Y no podríamos ignorar nunca la famosa Torre de Roma, que aún hoy se erige en la Vega. Asimismo, Roma es otro *alcáçar* del rey en el Halconero.[1766] Y veremos en el apartado dedicado a *Espacios defensivos* que en muchas otras propiedades se pueden encontrar estructuras fortificadas en el contexto de la Vega. Otra posibilidad es que la mayor parte de estas estructuras defensivas sirviesen para amparar el propio patrimonio regio durante las frecuentes incursiones castellanas y al campesinado asociado a sus explotaciones agropecuarias, y no tanto para, de manera activa, vigilar el territorio.[1767] A lo que habría que sumar el

[1758] AGS, CRC, 651, 9, 4. También *idem.*
[1759] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 286; POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 236.
[1760] AGS, CCA, CED, 1, 74, 3, 1.
[1761] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa...*, *op.cit*., p. 131; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 670; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit*., p. 131.
[1762] Anexo 1. *Refundición.*
[1763] "[…] *donde estaua el alcáçar del rrey"* nos dice la *Crónica del Halconero*. Anexo 1.
[1764] *Real Cédula de Límites, y Ordenanzas, que Su Magestad manda se observen en los términos, límites, y vedados del Real Soto de Roma de la ciudad de Granada, expedida en el día 15 de junio de 1720, y testimonio de otras Reales Ordenes posteriores*, p. 4.
[1765] MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería...", *art.cit.*, p. 48.
[1766] Anexo 1.
[1767] Sobre esta cuestión véase también, JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería...", *art.cit*., p. 395-

evidente papel representativo del poder que podía tener una torre u otro tipo de fortaleza asentada en la Vega granadina. Aunque bien puede ser que como ocurre en tantos casos en el emirato nazarí, la función y necesidad pública del reino se entremezclase con los espacios privados del emir, y que las torres, fortalezas o casas-fuertes de la familia real sirviesen también a fines públicos siempre y cuando fuese necesario.

La confiscación

A diferencia de los otros modos de acceso a la propiedad, la expropiación está ligada primordialmente al emir. Al hablar de la problemática del *mustajlaṣ* nazarí ya tuvimos la oportunidad de observar que en una de las acepciones de la raíz del término se encontraba la noción de "confiscar".[1768] Del mismo modo, observamos que en otras áreas y tiempos del *Dār al-Islam* el *mustajlaṣ* se forjó gracias a la confiscación (*muṣādarāt*) de propiedades de individuos ligados a la administración del Estado.[1769]

No obstante, para el emirato nazarí son muy pocos los apuntes documentales que nos permita comprender mejor estos mecanismos de adquisición de bienes. Consideramos, en primer lugar, que muchos de los bienes del *mustajlaṣ* nazarí pudieron partir de una confiscación[1770], apropiación o herencia directa del anterior gobierno almohade. Esto resulta evidente al observar cómo el Alcázar Genil es reformado y reaprovechado durante el emirato.[1771] Esta tendencia de "acaparación" de posesiones propias del Tesoro Público y del *mustajlaṣ* en la transición de un poder a otro parece evidente y lógica. Así, ya Molina López ligó la transferencia del poder político con la transferencia de propiedad.[1772] Siguiendo esta línea, cabe mencionar el conocido episodio en el que los almorávides confiscan los bienes del último rey zirí 'Abd Allāh.[1773]

[1768] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, p. 108.

[1769] THOLIB, Udjang, "The Economic Factors…", *art.cit.*, p. 350.
[1770] Recordamos que esta estructura se basa en la desarrollada en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.*.

[1771] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.*, p. 413; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit.*, p.175.
[1772] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, p. 137.
[1773] 'ABD ALLĀH: LÉVI-PROVENÇAL, Évariste; GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trads.), *El siglo XI en 1ª persona..., op.cit.*, p. 208.

En cuanto a las confiscaciones concretas, son relativamente escasos los datos conocidos y en muy pocos casos se nos habla de que dichos bienes fuesen a parar al *mustajlaṣ*. Por ello apuntaremos a algunas noticias sueltas que puedan ser de interés. Durante el reinado del primer emir nazarí, Muḥammad I, el almojarife de Guadix Abū al-Ḥakam Ibn Idrīs fue azotado en público y unos días tras este castigo, falleció, incautándose todos sus bienes y sin permitir a familiar alguno acceder a ellos.[1774] Dice Boloix que esta condena quizás se debió a cierta corrupción en el cargo que ejercía el recaudador de impuestos.[1775] Según Simonet, el padre de Ibn al-Jaṭīb, de nombre Abdallah, cayó en desgracia durante el reinado de Muḥammad IV y le fueron confiscados sus bienes.[1776] Sabemos que el próximo emir, Yūsuf I, confiscó asimismo todos los bienes de su visir Riḍwān en el momento de su encarcelación, para devolvérselos después.[1777] Uno de los casos de confiscación de propiedad más conocida es el del propio polígrafo Lisān al-Dīn cuando Muḥammad V es destronado y él mismo acaba encarcelado, huyendo hacia Fez junto al sultán en cuanto se lo permiten.[1778]

Muy llamativo es, igualmente, el caso de la confiscación realizada por Muley Hacén a varios alcaides a los que posiblemente mandó ejecutar.[1779] Estamos hablando del caso de los alcaides "elches" que aparece referido en la *Probanza* de 1506 relativa a los Infantes de Granada. Uno de ellos se llamaba Yamin y su hermano era Zeyen, originarios de Cieza y otro tenía como nombre Rafe. Poseían bienes en el entorno de la futura Santa Fe, y parece ser que el rey heredó sus bienes porque murieron sin testar. Pero uno de los testigos, en concreto el conocido Pequeñí, llega a afirmar que Muley Hacén los "*mandó matar e les tomó las dichas tierras...*".[1780] De ahí que este caso se convierta en un puente directo entre bienes confiscados, a través de un terrible ejercicio de la violencia, y bienes heredados.

Las propiedades de estos alcaides "elches" pasaron después a Zoraya[1781], lo cual permite observar de nueva la permeabilidad

[1774] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I..., op.cit.,* p. 177.
[1775] *Idem.*
[1776] SIMONET Y BACA, Francisco, *Descripción del Reino de Granada..., op.cit.,* pp. 12-13.
[1777] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.,* p. 87.
[1778] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I..., op.cit.,* p. 14.
[1779] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine royal...", *art.cit.*, p. 174.
[1780] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 618.
[1781] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine royal...", *art.cit.*, p. 174.

de bienes adquiridos por el emir y desviados, de una manera más o menos alegal, hacia mujeres de la familia real. Por otro lado, Muley Hacén parece adquirir fama de "confiscador", pues ya Alonso de Palencia nos habla la arbitrariedad del emir al reclamar bienes entregados en merced[1782], y no podemos ignorar la política de recuperación de bienes reales de la que nos hablan los informes castellanos posteriores a la conquista.

También sabemos que al final del emirato Boabdil se hizo con todas las propiedades que habían pertenecido a su tío El Zagal y a sus seguidores.[1783] Sin ignorar en ningún caso las que se llevaron a cabo sobre los bienes de sus hermanos Sa'd y Naṣr, y los que pertenecían a la madre de éstos, Zoraya. De ahí que tengamos una documentación tan sumamente rica como la de la *Probanza* de los Infantes granadinos.[1784] Así concluye, de cierto modo, un círculo en el que las propiedades de la élite político-militar nazarí parecen depender en buena parte de los designios del emir y del complejo contexto al que se vio sometido el reino.

Aquí también cabe reflexionar sobre la política de recuperación de bienes que en un determinado momento pertenecieron al *mustajlaṣ*. Pues, según como nos aproximemos a este fenómeno, podrían interpretarse realmente como confiscaciones sobre bienes cedidos *a priori*.[1785] Asunto que está íntimamente ligado a la entrega de bienes en pago de servicios, favores y créditos, sobre todo cuando hablamos de la cesión de propiedades inmuebles como tierras o tiendas. Esta política, como ya hemos visto, depende en buena medida de la voluntad de cada emir de mantener a miembros de su familia u otros individuos muy ligados al poder y aparato estatal. En este sentido, recuperar propiedades del *mustajlaṣ* no solamente pudo obedecer a necesidades netamente económicas, sino también a actos políticos que pueden encajar con la noción de confiscación por pérdida de apoyo del emir.

Por otra parte, cabe preguntarse si la toponimia de algunas de las propiedades que conocemos gracias a la documentación nos puede dar datos sobre el fenómeno de la confiscación. Sobre esta

[1782] *Ibidem*, p. 617.
[1783] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Alamines y Venegas...", *art.cit.*, p. 141.
[1784] Recordamos los textos dados a conocer en LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, pp. 599-641; MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 361-421; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*, pp. 867-879.
[1785] Sobre la revocación de tierras, cabe observar las ideas de TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 125.

posibilidad ya llamó la atención Trillo San José, al remarcar la presencia de nombres particulares en las propiedades de la Vega.[1786] Son múltiples los bienes en los que se incluyen antropónimos, caso de *Dār Ibn Murḍī, Dār Huḏayl, Ŷannat Ibn Kāmil, Ŷannat 'Iṣām,* Boalí (*Abū 'Alī*), *Dār al-Nayyār* y *Dār al-Gāzī*, entre otros. Resulta evidente que en algunos de estos casos, el antropónimo puede hacer referencia a un posible propietario, como podría haber sido el caso *Dār al-Nayyār*, quizás ligado al linaje real de Cidi Yaḥyā al-Nayyār. Pero en otras ocasiones vemos propiedades pertenecientes al *mustajlaṣ* que remiten a un antropónimo cuyo origen nos resulta totalmente desconocido. Un ejemplo interesante a tener en cuenta, aunque totalmente hipotético, es el caso de Daralgazi. Esta almunia del entorno de Darabenaz formó parte del rico patrimonio de la madre de Boabdil al final del emirato, y quizás pudo pertenecer al *mustajlaṣ* con anterioridad.[1787] Mas se ubica en un entorno geográfico en el que viven numerosos miembros de los Banū al-Gāzī. Éstos son, a nuestro parecer, una familia de capacidad socio-económica e influencia política inferior a otros grandes linajes conocidos, como los Banū al-Sarrāŷ o los Banū Bannigaš, pero con marcada relevancia en la zona sur de la Vega (Monachil, La Zubia, Los Ogíjares).[1788] Somos conscientes de que este nombre podía aplicar a individuos ligados a África, pero en este caso resulta patente que existen lazos familiares que se extienden hacia el sur de la Vega. Y es justo en esta área donde se ubica nuestra almunia de *Dār al-Gāzī*. Es por ello que resulta inevitable plantearse qué vinculación pudo existir entre la familia y el heredamiento. Una de las posibilidades lógicas es que pudo tratarse de una construcción ligada en su origen a dicha familia, quizás expropiada por un emir. Aunque también es posible, y no podemos descartar, que porte el nombre del linaje por una muestra de deferencia. O, en último caso, se ligase por simple asociación toponímica a un pago, finca, u otro tipo de propiedad anterior al establecimiento de la almunia ubicada en su contorno.

[1786] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 126; 131.

[1787] Sobre esta almunia véase el apartado dedicado a ella o SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, pp. 149-170.

[1788] Sobre este linaje, véase *supra* y también SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, pp. 660-661.

Herencias

Al igual que otros reinos islámicos medievales, el emirato nazarí basa su ley de herencias primordialmente en el Corán y los hadices del Profeta, aunque en este caso bajo la variante de la escuela malikí. Ésta establece no solamente quién puede heredar, sino también en qué proporción lo hará. Esto lo hace en sumo detalle, pasando desde los posibles hijos de la persona fallecida (cuya proporción cambia según si son hijos varones o mujeres) hasta la ausencia total de herederos, en cuyo caso debe heredar el Tesoro Público. Sobre esto sigue resultando apasionante el texto aljamiado publicado y analizado a comienzos del s. XX por Sánchez Pérez.[1789]

Esta compleja normativa se acaba ilustrando en la documentación nazarí especialmente en los pliegos particionales, frecuentes en los DAG asociados a las diversas élites nazaríes conocidas.[1790] Algunos de estos documentos permiten discernir, asimismo, las dimensiones de la propiedad de determinados individuos en el momento de su fallecimiento. Destaca aquí por ejemplo la partición de herencia de Zahr al-Riyād, hija del alcaide Abū-l-Surūr Mufarriŷ y esposa que fue de Muḥammad IX, realizada en 1431 que alude a la alquería de Zujaira.[1791] También merece cierta atención el pliego particional del visir Abū ʻUṯmān Saʻīd b. Aḥmad al-Sulaymī del año 1433[1792], para citar solamente algunos ejemplos de herencias generadas en el seno de la familia real por un lado, y por el otro, entre miembros de la más alta jerarquía política del emirato. Por cierto que sobre la relevancia de las herencias en la ampliación del patrimonio real nazarí ya encontramos reflexiones en trabajos de Trillo San José.[1793]

Así, resulta evidente que cualquier habitante del reino, siendo musulmán y libre, podía heredar en caso de encontrarse en semejante posición en el derecho islámico. Aunque de mayor interés nos resulta el caso del propio Tesoro Público, pues de una manera u otra es el emir el responsable de la gestión de dichos

[1789] SÁNCHEZ PÉREZ, José, *Partición de herencias entre los musulmanes del rito malequí*, Madrid, Imprenta Ibérica, 1914.
[1790] Recordamos que esta estructura se basa en la desarrollada en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.*.
[1791] Doc. traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La familia de Muḥammad…", *art.cit.*, pp. 386-387.
[1792] Doc. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 6-7.
[1793] Véase por ej. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit.*, p. 175; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.*.

bienes. Tanto es así, que observamos hacia el final del emirato y especialmente en el reinado de Muley Hacén una tendencia al aprovechamiento de los bienes legados al Tesoro Público, por falta de herederos, para fines propios. Para comprender este fenómeno existen dos ejemplos sumamente ilustrativos. Tenemos en primer lugar la herencia percibida por el emir (que debía en teoría destinarse al *bayt al-māl /* Tesoro Público) de parte de los bienes de Haxa, la hija de Haçan Sudeyl Ben Lyndeyl.[1794] Dicha mujer contaba con una gran cantidad de propiedades en tierra repartida entre varias alquerías de la Vega. Aunque se desconoce el testamento exacto de Haxa, parece que 1/3 de sus heredades fue a parar a otros propietarios que fueron compensados. No queda claro si en este caso se trataba del tercio de libre disposición, aunque parece lo más probable en vistas al documento. El resto de sus bienes iría a parar pues al Tesoro Público a falta de herederos, aunque el documento hace referencia a que "*al tiempo de su finamiento fueron sus herederos el rey quinto e el tercero, que mando de todos sus vienes por seruiçio de Dios* [...]".[1795] Quizás esta frase, un tanto críptica, pueda hacer referencia al reparto de la propia herencia. De una manera u otra, arreglada la distribución de los bienes legados por Haxa con los receptores del tercio, dichos bienes se ponen en pública almoneda. Esto parece ser un procedimiento común en estos casos[1796], obteniendo así los mejores beneficios posibles. Pero en cuanto a nosotros interesa, la subasta terminará con las propiedades de Haxa en manos de Zoraya, la mujer de Muley Hacén: "*fueron puestas las dichas heredades en publica almoneda e no se hallo quien mas por ellas diese que la parte de la dicha manifica señora*."[1797] Ésta pagaría un total de 1525 doblas y 1/5 de dobla de *almeitet*.[1798] Y es aquí donde cabe preguntarse si esta subasta pública no fue manipulada por el emir en favor de su esposa, sobre la procedencia de la gran suma invertida por Zoraya (seguramente ligada al propio emir) o, de haberse entregado tal suma, terminó realmente entre los fondos del Tesoro Público.

El segundo caso guarda algunas semejanzas con el anteriormente expuesto. Se trata en este caso de la herencia legada

[1794] Docs. 28 y 29 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 390-392.
[1795] Doc. 29, *ibidem*, p. 391.
[1796] Recordemos ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "El Tesoro Público como heredero...", *art.cit.*, pp. 860-861.
[1797] Doc. 29. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 391.
[1798] *Idem.*

por el alguacil, alcaide y guerrero Ali Abdili Mahomad Aben Roia / Navo Abili Mahomad hijo de Cali Aben Roxallan / Aben Abdeli Mahomad hijo de Ali Raya.[1799] Este varón fallece dejando como única heredera a su hija Omalali, que era esposa de un mercader llamado Ababdila Mahomad Ben Abteambie y lo que en la documentación se denomina como "casa real". Siguiendo el derecho de herencias malikí, una hija única como hereda recibe la mitad de las propiedades de su padre. [1800] El resto iría a parar a las manos del Tesoro Público. Lo cierto es que el alguacil destinó, además de esto, el tercio de libre disposición para "*los castillos de Alvaragilla*"[1801] como legado piadoso a perpetuidad. Como vemos, se trata de un reparto que pudo ser común y sin mayores repercusiones, a parte del notable beneficio que quedaba para el *bayt al-māl*. Lo que sucede después con los bienes que había pertenecido a Aben Roia sí es llamativo. En vez de salir en pública almoneda, aparece un escrito de donación, también publicado por Malpica y Trillo, en el que Muley Hacén da "*todos los señoríos, heredamientos dichos que fueron señaladamente para el para su estado real, e le perteneçieron de toda la hazienda que dexo el alguazil Aben Abdeli Mahomad hijo de Ali Raya* [...] *la qual le dava en donaçion ynrevocable, syn ninguna contradiçion que lo señalase e por propio suyo lo houiese la dicha madre de su hijo, e que se lo dava y entregava con toda su propiedad por hazienda suya, como sy de antes fuera suya o por heredades propias suyas* [...]."[1802] Esto es, Muley Hacén parece apropiarse de propio de los bienes de Aben Roia, ignorando las separaciones institucionales más o menos permeables que podían existir entre el Tesoro Público, el *mustajlaṣ* y los bienes del propio emir como individuo (no por cargo), y cede sin pago alguno dichas propiedades a su favorita. Asimismo, Muley Hacén se hace beneficiario del lugar de Muneris gracias a la muerte de su propietario sin ningún tipo de heredero[1803], otorgando también este lugar a Zoraya. Sin obviar los casos ya aludidos de los bienes de los alcaides "elches" que poseían bienes en la cercanía de Santa Fe.[1804] Por tanto, vemos varios casos en los que se marca un aprovechamiento probablemente intencionado de los bienes derivados por la ley de herencias de la

[1799] Según doc. 30, 31 o 32 en *ibidem*, pp. 392-396.
[1800] SÁNCHEZ PÉREZ, José, *Partición de herencias entre los musulmanes...*, *op.cit.*, p. 7.
[1801] Doc. 31. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 394.
[1802] Doc. 32 en *ibidem*, p. 396.
[1803] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 618.
[1804] *Ibidem*, pp. 618, 633.

escuela malikí en el *bayt al-māl,* que fueron desviados hacia la favorita del emir, Zoraya. Cabe preguntarse si este tipo de actos por parte de Muley Hacén no pudo generar o acrecentar las tensiones del emirato, pues más allá de habituales cesiones sobre el *mustajlaṣ*, se aprovecha de manera evidente de su posesión al expropiar bienes del *bayt al-māl.* ¿O es que ya eran tan pocas las posesiones ligadas de facto al *mustajlaṣ* que el emir se vio en la necesidad de iniciar su política de recuperación de bienes y acometer este tipo de irregularidades para el mantenimiento de su familia? Esta última idea quizás nos podría ayudar a comprender el estado de las finanzas del emirato desde mediados del s. XV hasta la conquista.

Como es bien conocido, tras la conquista castellana nobles y miembros de la oligarquía urbana adquirirán notables propiedades. Y como es natural, en el momento de su fallecimiento se generarán los primeros testamentos, particiones e inventarios castellanos que permitirán observar el gran número de bienes inmuebles con el que se hicieron en la Vega. De ahí que sean de tanto interés documentos como el *Inventario* de bienes de Andrés Calderón realizado por su viuda Isabel Rebollo del año 1500[1805], o la partición realizada por doña María Manrique de las propiedades que poseía Gonzalo Fernández de Córdoba entre ella y su hija doña Elvira, a la muerte de éste.[1806] La herencia, como mecanismo de transmisión de la propiedad, se perpetuará, como es lógico, en el Reino de Granada bajo poder de los castellanos. Si bien es cierto que no fuera este el primer modo de acceso de propiedad que emplearon los conquistadores, pues no existía ningún vínculo de sangre entre ellos y los nazaríes. Con todo, a medida que pasan los años y se forman los grandes patrimonios de la Vega, estos bienes pasarán a esposas, hijos, hijas y otros familiares, así como ocurría en cualquier otro espacio de la Corona.

[1805] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 346-351.

[1806] Una buena aproximación sobre este texto en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.*, pp. 307-370. Original en AHNOB, BAENA, C.37, 111-112, 25.

Compra-ventas

Sin duda alguna la vía más común hallada en la documentación escrita es la compra-venta de bienes lo cual denota la alta movilidad de las propiedades agrícolas. Asimismo, seguimos con el esquema desarrollado por Trillo San José a la hora de comprender los sistemas de acceso a la propiedad aristocrática del emirato.[1807] Cabe tener en cuenta que en nuestra *Muestra*, hasta un 26% de todos los bienes recogidos eran objetos de compraventas o mencionadas en las mismas. También hay que pensar que se trata probablemente de la forma de acceso que con mayor necesidad debe quedar reflejada en las fuentes escritas, pues marca el cambio de propietario en el que ambas partes deben tener interés en preservar la documentación asociada. La carta de compra-venta permite, especialmente a mediano y corto plazo, justificar la transacción realizada y evitar futuras problemáticas. Son susceptibles a ser comprados o vendidos cualquier bien inmueble (tierras, casas, tiendas, molinos, estructuras hidráulicas, etc.) o mueble (objetos, semovientes), además de derechos al agua. Lo mismo aplicará también a las donaciones y herencias. En ningún caso hemos encontrado traspasos, por sistemas de compra-venta, de los derechos jurisdiccionales de una población durante el mandato nazarí en este contexto de la Vega.

Dentro de esta lógica, encontramos transacciones realizadas entre el emir o miembros de la familia real y la élite político-militar; entre miembros de esta élite y entre personajes pertenecientes a otros grupos destacados (mercaderes, maestros, alfaquíes, etc.) e individuos cuyas características socio-económicas nos son desconocidas, pues no hay apuntes sobre su condición, ni términos honoríficos en su descripción. Descartamos en esta visión aquéllos procesos de compra-venta llevados a cabo entre dos de estos individuos anónimos.[1808]

De manera general, se establece un precio monetario por el bien vendido, acompañándose la carta de compraventa en numerosos casos de un documento de tasación, realizado previamente. Dicho pago se puede hacer efectivo en el mismo momento de la compra, o en un punto posterior. Se encuentran también transacciones en las que se paga en varios plazos. Cuando

[1807] Por ej. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.;* TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit.*, p. 175.

[1808] Especialmente cuando no existen fuentes ajenas al propio documento que premitan conocer algo más sobre el estatus del comprador o vendedor de la propiedad, o sobre la propiedad en sí.

esto ocurre, a veces se encuentran apuntes complementarios en la documentación que indican que los diversos pagos se realizaron correctamente. Algunas de las compra-ventas realizadas durante el emirato nazarí asociados al emir no requerirán un pago, como aquéllas entregas de bienes en pago de una deuda o servicio prestado.[1809]

En cuanto al precio establecido por cada bien, dependerá de múltiples factores. Cuando hablamos de tierras, su calidad, extensión y situación o el acceso al agua puede alterar notablemente el valor de la misma. Su coste aumentará, además, si en ella existen edificios relevantes o derechos a aguas. En casas, tiendas y lugares de producción (molinos harineros, molinos de aceite, tejares, albercas de cocer lino, etc.) el estado de las construcciones y su equipamiento también alterará el precio exigido por ellas. El propio contexto será clave para observar cómo suben y bajan determinados precios. Cabe citar aquí las primeras observaciones realizadas por Molina López y Jiménez Mata, quienes observaron una tendencia a la bajada de precios a mediados del s. XV y una paulatina subida durante comienzos del s. XVI en el Alitaje.[1810] Y nosotros mismos daremos también unos apuntes en este sentido. Mucho más complejo resulta saber hasta qué punto el prestigio de hallarse cercano a, o poseer una propiedad regia (o de algún miembro de la jerarquía político-militar del emirato) pudo aumentar el precio pagado por determinados bienes.

Acerquémonos brevemente a la evolución en los precios de las compraventas analizadas. Este análisis tiene una dificultad añadida al tener en cuenta la evolución de la moneda nazarí a lo largo de su existencia. Aún así, intentaremos dar algunos apuntes de interés. Dentro de nuestra muestra se encuentran 41 entradas de compra-ventas efectuadas con dinares de oro[1811] solamente dos superan los 1000. Se trata de los 15.000 dinares de oro que se pagaron para la adquisición de la industria de la molienda de Axares[1812] y los 8755 que retribuyeron las 20 tiendas vendidas por el emir Sa'd.[1813] Por si esto fuera poco, las diez compraventas más

[1809] Por ej. en Doc. 15a. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 32.
[1810] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 459.
[1811] Se trata de los siguientes números de nuestra *Muestra*: 47, 138, 336, 304, 228, 1146, 370, 164, 176, 1186, 156, 163, 158, 227, 157, 159, 161, 226, 368, 51, 162, 165, 225, 231, 366, 597, 160, 232, 48, 1121, 364, 174, 173, 1194, 1195 357, 363, 798, 15, 361, 37.
[1812] Doc. A traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., pp. 387-388.
[1813] Doc. 4, 7, 10 12 y 17 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 366-368.

costosas en dinares de oro pertenecían en su origen al emir, y en total de las 41, hasta 25 transacciones incluyen al emir u otro miembro de la familia real, al *mustajlaṣ* e incluso al *bayt al-māl*. Mientras que la suma más pequeña vale apenas 3 dinares de oro que se pagaron en 1451 por un carmen.[1814] De estas 41 entradas un 39% responde a huertas, un 22% a hazas y predios, un 15% a cármenes, un 7% a inmuebles de producción y venta, un 5% a casas con huerta y el restante a una alquería finca, viñas, plantíos, casas y eras. Si analizamos ahora solo aquéllas propiedades en las que se describe el valor en dinares de oro y la extensión (en mrj.), podemos ver también una pequeña dinámica de precios dinar de oro/mrj. En la mayoría de estas entradas no se especifica si el marjal es de riego o de secano, aunque consideramos que muy probablemente se trate en su mayoría de tierras de regadío. Hemos realizado una media del precio pagado por marjal para cada año en caso de que hubiera varias entradas ligadas a un solo año.

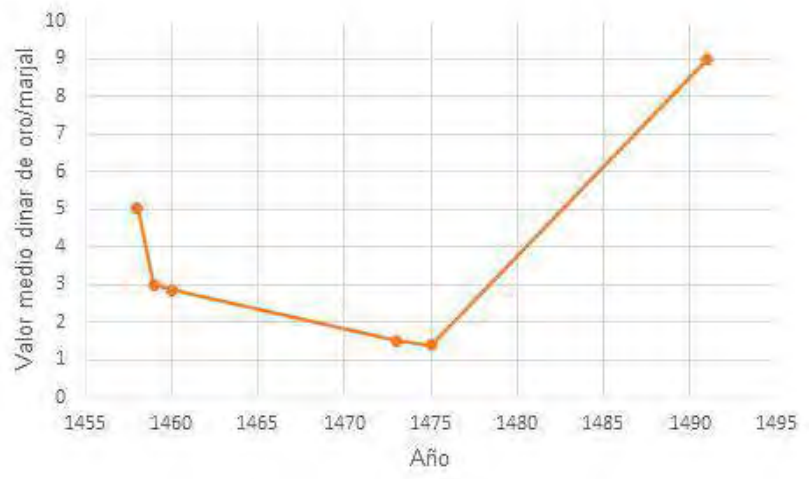


Gráfico 7 Evolución del valor de dinar de oro/marjal en compraventas donde se precisa precio (en dinares de oro), extensión y fecha.

Veamos ahora si este cálculo, realizado sobre tan pocos bienes, responde también a nuestro análisis global calculado en maravedíes. Para ello hemos tomado todas las propiedades, tanto aquéllas presentadas en dinares de oro, de plata, reales castellanos o ducados y hemos realizado equivalencias a maravedíes. Especialmente para las monedas nazaríes es tarea compleja, más cuando nos encontramos ante el primer período del emirato, pero

[1814] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 327.

consideramos que de este modo se pueden arrojar datos de gran interés sobre la fluctuación de precios. Para los dinares de oro a 75 dirham se ha aplicado la equivalencia de 1 dirham = 3 mrs., para las doblas haceníes la de 1 dobla = 150 mrs. Y los dinares de plata se tomarán a 30 mrs.[1815]

Entre estas compraventas[1816], figura un 57 % de hazas, predios y otros tipos de tierra de cultivo; le sigue un 9% de huertas; un 5% de viñas; un 4% en casas; 2% de cármenes; 2% de eras; y un 2% de venta de aguas; 3% de alquerías-finca o partes de las mismas y un 2% de casas con huerta. Con menor porcentaje de aparición encontramos otros tipos de plantíos arbóreos, una almunia, albercas, tiendas, corrales, un mesón, un abrevadero y molinos. Vemos que en total contamos con 65 entradas en las que se especifica el valor de una propiedad en compraventa, la extensión y además su fecha, de ahí que podamos establecer un gráfico que muestre la tendencia de precios pagados en bienes de diverso tipo. Si observamos el gráfico vemos cómo se produce una paulatina bajada de los precios los marjales cuya calidad no se declara (secano o regadío), y con precios especialmente bajos durante los primeros años tras la conquista. Las sumas más elevadas que se pagan son de huertas, que alcanzan importantes cuotas en 1491, y cuyo valor parece ascender aún más a medida que nos adentramos en la segunda década del s. XVI. Veremos pronto si estos datos coinciden cuando los equiparamos a otros documentos que nos informan sobre valores, como las tasaciones, pliegos particionales, aprecios, etc. Por ello, continuaremos más

[1815] Sobre estas equivalencias véase JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario nazarí", *Gaceta Numismática*, nº 3/3, 2003, pp. 31-49.

[1816] Los bienes citados se encuentran en las entradas con número 1, 4, 12, 15, 18,19, 20, 37, 47, 48, 50, 51, 53, 54, 55, 57, 59, 60, 138, 152, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 173, 174, 175, 176, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 206, 213, 214, 215, 217, 218, 225, 226, 227, 228, 231, 232, 233, 246, 248, 266, 267, 268, 269, 303, 304, 315, 316, 317, 318, 335, 336, 357, 358. 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 428, 429, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 494, 496, 497, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 512, 540, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 555, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 566, 567, 568, 569, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 580, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 670, 671, 733, 734, 735, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 779, 780, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 798, 799, 800, 801, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 843, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 858, 863, 880, 903, 908, 1111, 1121, 1122, 1126, 1127, 1128, 1129, 1130, 1131, 1132, 1133, 1146, 1148, 1149, 1150, 1173, 1186, 1194, 1195.

adelante con nuestro análisis de precios, al hablar de los *Espacios agrarios*.



Gráfico 8 Estimación de la evolución de precios de maravedíes pagados por cada marjal en compraventas.

Las compra-ventas realizadas por miembros pertenecientes a la élite política y militar nazarí, especialmente miembros de la familia real, alcaides y mercaderes permiten observar el notorio dinamismo económico del emirato y las inversiones que podían interesar a éstos en el área peri-urbana de la capital. Esta idea se hace más relevante cuando observemos la distribución de bienes que pertenecen a los grandes y medianos linajes que hayamos detectado en las fuentes. Sin obviar en ningún caso las adquisiciones que, a título individual, pudieron hacer miembros de la dinastía reinante y que no pertenecían al *mustajlaṣ*. Caso de interés es el de la Huerta del príncipe Amete ubicada en El Pedregal[1817], de la que se especifica que no había sido de "*realengo*"[1818], pero no sabemos quién la adquirió, si acaso un varón de la familia de tal nombre, cuestión sobre la que volveremos.

Muy interesantes son también las iniciativas de compra-venta de élites nazaríes ligadas directamente al Estado, que parecen invertir, especialmente entre los siglos XIV y XV en propiedades agrícolas de los alrededores de la ciudad. Recordamos aquí un fragmento de gran interés de Ibn al-Jaṭīb quien habla de cómo algunos *"servidores del Estado"*[1819] invierten en tierras y que aún siendo elevados los precios, compraron barato.[1820] Este fragmento,

[1817] Doc. 25. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 388.
[1818] *Idem.*
[1819] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 114.
[1820] *Idem.*

no exento de interés, fue interpretado por Camarero Castellano como una especie de venta del *mustajlaṣ* de bienes que favoreció a su élite administrativa, y que éstos luego tenían un interés eminentemente comercial en la adquisición de tierra. Nosotros ignoramos si realmente el emir ofreció bienes del *mustajlaṣ* a buen precio en este s. XIV, impulsado por los derechos que podría llegar a percibir por los impuestos de la tierra o las transacciones comerciales como insinúa Camarero[1821], pero sí parece claro que pudo existir un aprovechamiento de la élite funcionarial para escalar socialmente y adentrarse a través de la inversión en propiedades agrícolas, no necesariamente del *mustajlaṣ*.

En un segundo plano encontraríamos aquéllas compraventas que podríamos considerar sospechosas o incluso fraudulentas, en las que se realizan transacciones entre el Tesoro Público, *el mustajlaṣ*, el emir y miembros de la propia familia real. Existen varios ejemplos muy ilustrativos que muestran una tendencia hacia prácticas dudosas de enajenación patrimonial asociado al *bayt al-māl* y al *mustajlaṣ* nazarí, cuestión destacada ya hace décadas por Seco de Lucena.[1822] Y especialmente en el segundo de estos casos no cabe duda de que se trataba de una práctica frecuente, teniendo en cuenta los ilustrativos textos castellanos que hablan de la política de recuperación de bienes de la Casa Real llevada a cabo por Muley Hacén. Asimismo, ya autores como Trillo San José[1823] y Molina López[1824] prestaron especial importancia a ventas ficticias que servían para la retribución de deudas o pago de servicios, cuestión sobre la que volveremos en otro apartado.

Comencemos con algunos bienes que parecen asociados directamente al Tesoro Público. Uno de los textos más interesantes es sin duda la compraventa realizada por el emir Muḥammad IX el Zurdo quien compra el "*baño de la ruina, el conocido también por el baño de Axautar*".[1825] Esta construcción pertenecía al *bayt al-māl*, por lo que el propio emir optaría por enajenar un bien del Tesoro Público en su propio favor. Pagaría por dicha propiedad 650 dinares de oro, con la condición de reconstruir un baño antiguo que se encontraba en un estado de total ruina.[1826] ¿Pero por qué no optó

[1821] *Idem.*
[1822] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La administración central...", *art.cit*., p. 26.
[1823] Por ej. en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, Agua, tierra…, *op.cit.,* p. 227.
[1824] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María del Carmen, "Documentos árabes y el patrimonio…", *art.cit*., pp. 238-240.
[1825] Doc. trad. en GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.*, p. 24.
[1826] *Ibidem*, p. 26.

este emir por invertir otros recursos en el mantenimiento o la reconstrucción del baño de Axautar? Puede que las expectativas puestas en los beneficios futuros dados el baño reconstruido alentasen al emir a esta transacción, que privatizaría este bien público. Quizás esto pueda asociarse al reinado truculento de Muḥammad IX, que hasta en tres ocasiones perdió el dominio del reino[1827] ¿No pudo acaso el emir querer beneficiarse de los bienes accesibles del Tesoro Público, ante el temor de una nueva pérdida del poder?

En 1459 Ā'iša, hija de Abū-l-Ḥasan 'Alī, compra la "*industria dedicada a la molienda de la aceituna*"[1828] ubicada en *Ajšariš*, por voluntad y encargo de su padre.[1829] Gobernaba en este momento aún Abū l-Naṣr Sa'd, abuelo de Ā'iša. Interviene como vendedor el responsable de las transacciones de bienes del Tesoro Público (*al-umūr al-māliyya*), por lo que necesariamente creemos que dicha industria pertenecía al *bayt al-māl*. El precio estimado para esta propiedad fue de 15.000 dinares de oro, que según el documento se pagaron.[1830]

El mismo emir Sa'd creemos que favorecerá a otros dos de sus hijos con bienes del Tesoro Público en una compra-venta fechada en 1460[1831], pues daría a Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf y Abū Abd Allāh Muḥammad 4 tiendas en la Alcaicería de Granada, cuyo valor ascendía 1150 doblas de oro, unos 86.250 *dirhames*. Lo más interesante de este documento es que se especifica que el emir los libra del pago, y que dicha suma pagada por Sa'd parece destinarse al "*tesoro de los moros*", y que las doblas sirvan "*en pro de los moros y en las cosas de sus neçesydades y en labor de sus fortalezas y en el vien e pro común general y especial de la universidad de ellos* [...]." Por tanto, parece que el propietario original debía ser el Tesoro Público nazarí y que el emir, de manera voluntaria, cede parte de sus bienes (no sabemos si particulares privados o del *mustajlaṣ*) para poder hacer frente a este pago, que repercutiría en la mantención del *bayt al-māl* y en un obsequio para

[1827] Sobre este personaje, un buen resumen en VIDAL CASTRO, Francisco, "Muhammad X", *art.cit.*.
[1828] Doc. A traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit.*, pp. 387-388.
[1829] Doc. B en *ibidem*, p. 389.
[1830] *Idem.*
[1831] Docs. 10, 11 y 12 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 381-383. Lo cierto es que no sabemos si se trata realmente de 1460 o de 1462, teniendo en cuenta que en el texto romanceado se habla del año 866 de la hégira, que debería responder a 1461-1462, pero el romanceador emplea el año 1460. Estos documentos también han sido analizados en tiempos más recientes por Peláez en PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* pp. 493-496

sus hijos. Mucho más extraño sería suponer que Sa‘d comprase bienes del *bayt al-māl al-muslimīn*, aunque no podamos descartarlo por la mención a fortalezas y a lo que debe ser la madraza granadina, que en buena medida se mantenían a través de bienes habices.

Décadas después, el mismo Muley Hacén, siendo ya emir, hará entrega de bienes que pertenecen con toda probabilidad al Tesoro Público a su segunda esposa, Zoraya. Hablamos de ciertas propiedades que habían pertenecido al alguacil Ali Abdili Mahomad Ben Roia y que tras la muerte pasaron, en parte, al emir por derecho de herencia propio del Tesoro Público.[1832] Pero en este caso ni siquiera se intenta elaborar una fingida (o verdadera) compra-venta, ya que se produce una donación a dicha mujer.[1833]

De manera paralela tendríamos todas aquéllas ventas de bienes ligados al *mustajlaṣ* nazarí que en teoría no debían producirse en ningún caso, puesto que como ya hemos visto, eran inalienables. Con todo, estas ventas se produjeron en gran número, pues algunas han llegado hasta nosotros. Especialmente frecuente fueron los traspasos a otros miembros de la familia real nazarí y a miembros de la élite política y militar del emirato. Englobaríamos en el primero de los casos las propiedades destinadas a mujeres de la familia real, que siempre parecen retornar hacia el emir, posiblemente por su carácter inalienable.[1834] Es por ello que consideramos sospechosas, o quizás incluso ficticias, algunas de las compras que se producen en este contexto. La más temprana de las mismas es sin duda la compra de Huétor que se produce bajo el mandato de Muḥammad V, sobre la que hablaremos de manera detallada.[1835] Y aquí cabe citar igualmente la venta del 12 *muḥarram* 852 / 18 de 1448 de una huerta por parte emir Muḥammad IX el Zurdo a sus dos hijas: Ā’iša y Fāṭima.[1836] Quizás también pudiéramos incluir aquí la venta de más de veinte tiendas que realiza el emir Sa‘d a sus hijos Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf y Abū

[1832] Doc. 30 transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, “Los infantes de Granada…”, *art.cit.*, pp. 392-394. Sobre esto véase el apartado dedicado a *Gozco / Guṯqū*.
[1833] Doc. 32 en *ibidem*, p. 396.
[1834] Sobre esto, cabe partir de la teoría de TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, “Les munya-s et le patrimoine...”, *art.cit.*, p. 186.
[1835] Véase el apartado dedicado a Huétor Santillán. O también AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5. Y recientemente se ha publicado un artículo que trata este asunto, véase ESPINAR MORENO, Manuel, “La alcaria de Huete...”, *art.cit.*, pp. 143-197.
[1836] Doc. traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “La sultana madre…”, *art.cit*., p. 378.

Abd Allāh Muḥammad.[1837] El primero sería el joven infante fallecido prematuramente en 1467[1838], mientras que el segundo sería el sonado Zagal. Los infantes compensarían con hasta 8755 doblas de oro[1839] aquel inmenso patrimonio en tiendas, y no obstante, ambos eran aún adolescentes, casi niños, en aquel momento. Por tanto, parece evidente suponer que tras la transacción debía hallarse la voluntad y fondos de su padre. Algo muy semejante encontramos en otra compra-venta entre la "corona real" y los infantes Yūsuf y el joven Zagal del año 1462[1840], en la que se dan seis tiendas de platería en la capital por 240 doblas de oro (18.000 *dirhames*). Recordemos que en un par de años antes el emir había pagado por ellos 4 tiendas en la Alcaicería que debían pertenecer al Tesoro Público, por lo que no resultaría en absoluto extraño suponer que también aquí Sa'd pudo correr con los gastos de ambas compra-ventas realizadas al *mustajlaṣ*. Y sin embargo, viéndolo en una perspectiva más amplia, incluyendo las numerosas transacciones que se producen con bienes del *mustajlaṣ* y del *bayt al-māl* durante el mandato de Sa'd, da la impresión de una imperante necesidad de obtener liquidez por parte del emir.[1841] ¿Podrían este tipo de compra-ventas figurar como modo no agresivo de obtener recursos inmediatos de sus hijos sin que éstos se vieran en exceso damnificados, por cederles las tiendas y sus rentas a largo plazo? Peláez Rovira llegó a plantear, en vistas a esta documentación, la hipótesis de que Abū Naṣr Sa'd quiso "recompensar" a Yūsuf y Muḥammad con extensas propiedades, ya que estaba favoreciendo a Abū l-Ḥasan 'Alī como futuro heredero al trono.[1842] Creemos que esta transacción va más allá de la mera intención de dotar a estos hijos y más en la línea de otras compra-ventas que se producen en fechas cercanas, ligadas por

[1837] Podemos encontrar la documentación asociada a esta transacción enunciada en Doc. 4, 7, 10 12 y 17 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp. 366-368.
[1838] Recordemos que se conserva su lápida y que ésta fue publicada, transcrita y traducida en ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, "Inscripción sepulcral del príncipe Yusuf...", *art.cit.*, pp. 348-356.
[1839] Doc. 7 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 380.
[1840] Doc. 17, *ibidem*, pp. 384-385. Tampoco aquí está excesivamente clara la fecha en la que nos encontramos, ya que se cita el año de la hégira de 864, que debería responder al año 1460, pero el romanceador dice que era 1462.
[1841] Recordamos que este argumento ha sido defendido ya por otros autores, como por ej. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 455; algo aproximado también en VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición...", *art.cit.*, p. 186. Sobre la relevancia de la presión castellana en este tema, también TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 40.
[1842] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 495.

otros autores a la guerra con Castilla y la necesidad de obtener fondos para el pago de las parias.[1843]

Creemos que también otras propiedades del *mustajlaṣ* fueron traspasadas de manera irregular a algunas de sus mujeres, solo que no se conserva la documentación asociada a estas "compra-ventas", teniendo en cuenta el gran número de bienes ligados al *mustajlaṣ* que en algún punto se detecta en manos de las "reinas moras". Lo más curioso es observar que también se producen estos documentos a la inversa, apareciendo el emir como comprador de determinados bienes de "reinas moras". Un claro ejemplo es la compra que realiza Boabdil de la alquería de Dur, que pertenecía a Fāṭima y Umm al-Fath, el día 15 de *rabī* de 898 / 3 de febrero de 1493.[1844] ¿Pagó realmente el emir más de 200.000 mrs. para entregarlos *ipso facto* al corregidor Andrés Calderón?[1845] También en este caso cabe actuar con precaución al aceptar de inmediato la autenticidad, no ya de la transacción, sino de las entregas monetarias.

En el entorno del Alitaje son muy conocidas las transacciones que muestran la complejidad de distinguir compraventas entre el emir, el *mustajlaṣ* y el Tesoro Público. Cabe citar por ejemplo el documento de 4 de *raŷab* 864 / 25 de abril de 1460 en el que Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. 'Affān adquiere dos fincas, hablándose en la escritura de partición de "Su Majestad" (*al-ŷānib*) pero del *bayt al-māl* en la compraventa.[1846] En otra compraventa a un Banū Affān el Tesoro Público figura como vendedor cuando en la tasación se especifica que pertenece al Patrimonio Real, en traducción de Molina y Jiménez Mata de "بيتة الفدان".[1847] Algo semejante ocurre también durante el reinado de Muley Hacén, cuando traspasa una de las tiendas de la Alcaicería, y la diferencia entre los términos de la tasación y el documento de compra-venta generan gran confusión.[1848] Los intereses de las dos instituciones financieras (*bayt al-māl* y *mustajlaṣ*) se cruzan de manera constante en la historia del emirato, y junto a las enajenaciones al Tesoro Público,

[1843] VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición...", *art.cit.*, p. 186.
[1844] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 333-336.
[1845] Véase el apartado dedicado a Dur.
[1846] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 51.
[1847] Doc. 16 en árabe transcrito en *ibidem*, p. 462. Doc. 16 traducido en MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, pp. 471-472.
[1848] Doc. 26. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 54-57.

tenemos también constancia de bienes desligados del *mustajlaṣ* a través de la venta para favorecer un bien común o necesidad del reino. Este sería el caso de, por ejemplo, la venta de parte de la huerta de *Amahedez* (Huerta del Rey Moro) por parte del emir Sa'd para cubrir los gastos de mantenimiento de varias fortalezas.[1849] De un modo otro, la venta de propiedades ligadas al *mustajlaṣ* y al *bayt al-māl* debió servir para aliviar durante el reinado de Sa'd la compleja situación del emirato. Ahora bien, estas ventas no suelen disgregar grandes estructuras palaciegas de la urbe, por lo que probablemente se recurriese primero a predios, huertas y jardines antes de complejos edilicios, cuya venta o enajenación podría perjudicar notablemente la legitimidad monárquica. Lo cual nos obliga a ligar los palacios urbanos, almunias alhambrinas y aquéllas del entorno peri-urbano a la imagen del emir y aspectos de prestigio y representación del poder.

Una vez conquistada Granada, y como ya hemos podido observar, la compra-venta se convierte, junto a la merced real, en una de las maneras más frecuentes de adquirir propiedad. Lo cierto es que muchas de estas compra-ventas parten sobre una base de ilegitimidad, al realizarse transacciones fuera de las normativas impuestas por los monarcas católicos. Este tema, bien estudiado por Peinado Santaella[1850], reveló hace años cómo buena parte de la nobleza castellana y la nueva oligarquía de la capital se hizo con grandes extensiones de tierras, y otros bienes, tanto en contexto urbano de la capital (tiendas, solares, casas, etc.) como peri-urbanos, que incumplían o bien la normativa de venta preferente o la ordenanza que debía prohibir la adquisición de alquerías completas o en valor superior a 200.000 maravedíes.[1851] La nómina de individuos que se aprovecharon y que fueron registrados por las averiguaciones de años siguientes, por haber tomado bienes pertenecientes al patrimonio regio, es sumamente extensa. Para dar

[1849] JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit*., pp. 216-217.

[1850] Nos referimos especialmente a PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., pp. 297-318.

[1851] "*Hordenaron Vuestras Altesas. por su carta, dada en Valladolid a catorze de junio de noventa e dos años, que fue pregonada en Granada, que ninguna ni algunas personas conprasen lugar ni tierras e heredamientos en más quantía de dozientas mill maravedís, so pena que perdiesen el lugar e bienes que asy conprasen. E, porque los pastos eran comunes, que ninguno conprase alcaria ni lugar entero ni redondo, e avnque fuese en preçio de las dichas dosientas mill maravedís, o en mayor o menos quantía, e que los que lo tenían conprado hasta entonces dexasen hast diez días a lo menos la quinta parte so la dicha pena. E mandaron a las justiçias que lo executaron para Vuestras Altesas las dichas alcarias e lugares e heredamientos de los que lo contrario fiziesen. E fallase que algunos principales compraron en más de la dicha quantía claramente, e otros conprauan en nombre de sus mujeres e hijos e criados, e ninguno a dexado parte de alquerí ni cortijo que touiese entero e algunos han defendido los pastos e no lo consienten ser comunes.*" Fragmento tomado de *ibidem*, p. 306.

una primera imagen de esta realidad, cabe recordar la enumeración recogida ya por Peinado Santaella, donde encontramos individuos como los herderos de Bobadilla con 760.000 mrs., el Conde de Tendilla que tenía posesiones en valor de hasta 600.000 mrs. o Gonzalo Fernández, que llega a los 500.000 mrs. en bienes ilegítimamente apropiados.[1852] Gracias a nuestra *Relación de propiedades*, veremos de manera detallada cómo se producen las compra-ventas, tanto legales como ilegítimas, en muchas de estas propiedades concretas.

Donaciones

Entre las donaciones[1853] que se producen entre los diversos miembros de las élites nazaríes destacarían en primer lugar aquéllas realizadas por el emir a sus allegados, probablemente muy superiores en número de lo que hasta nosotros ha llegado en la documentación. Un ejemplo temprano es el de la entrega de Escóznar por parte de Yūsuf I a su hermana, que incluía además derechos al agua.[1854] Y de manera mucho más tardía, podemos volver a mencionar aquí la cesión de bienes realizada por Muley Hacén a su amada Zoraya en forma de donación, perteneciendo los bienes susodichos con alta probabilidad al Tesoro Público, pues procedía de la herencia del alguacil Ben Roia.[1855] Esta no sería la única donación realizada por este emir a su favorita, pues también le entregaría en donación tierra en *al-Baṭriqāl* bajo el nombre de la huerta del príncipe Amete.[1856] De un modo u otro, donaciones y cesiones de bienes debieron constituir un ingreso fundamental de gran parte de los miembros de la familia real nazarí, orquestrados

[1852] *Ibidem*, p. 316.
[1853] Recordamos que esta estructura se basa en la desarrollada en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino...*, *op.cit.*.
[1854] Doc. transcrito en Apéndice Documental en MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí...", *art.cit*., pp. 1022-1024.
[1855] Doc. 30 transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp. 392-394.
[1856] Doc. 25 en *ibidem*, p. 388.

por el emir, seguramente a través de mayordomos ligados al *mustajlaṣ*. Además, las dinámicas internas de la familia real también favorecían las donaciones, de ahí que conozcamos casos tan tempranos como el de Huétor Santillán aún en s. XIV en el que una mujer de la familia real realizará una relevante donación en favor de su hija.[1857] Lo que pervive, es al fin, una dinámica de manutención de los miembros de la dinastía basada en propiedades urbanas y agrícolas que debían generar una renta suficiente que permitía a sus nuevos (y quizás temporales) propietarios gozar de cierta independencia.

Entre miembros de las otras diversas élites nazaríes las donaciones parecen comunes en el seno interno de la familia, especialmente cuando se realizan de padres a hijos. Los ejemplos son variados, como el caso de una parcela ligada a la huerta de *'Iṣām* que el comerciante Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf b. Mūsà al-Birra dona a su hijo Abū 'Abd Allāh Muḥammad[1858]; otro varón, también dedicado al mundo del comercio llamado Mahomad ben Abdilhac ben Abdalla al Yxbilí da a su hija varias propiedades en el Zaidín.[1859] En algunos casos nos encontramos compras realizadas expresamente bajo esta intencionalidad de dar lo adquirido a un retoño, caso del hijo del alcaide Uṯmān al-Gurūŷ, quien en 1470 compra un predio en el Alitaje para dárselo a su hija 'Ā'iša con fondos que él mismo le había donado.[1860]Algo semejante hará Mahomar, hijo de Yuza Alxadín con una haza en Daragedid en 1478, para cederla a su hijo menor.[1861] Dicha costumbre se mantendrá incluso tras la conquista, pues por ejemplo Pedro de Granada donará a su hijo Alonso en el año 1501 hasta 200 marjales de viña en *Daralaviad.*[1862] Con todo, estas donaciones también traspasan los lazos de sangre, aunque igualmente encontramos cercanía en ellos, como en la entrega de varias hazas por parte del alcaide Abulgualid Hismeyl quien las dona a su criado el caballero Zayán y al caballero Mahomad b. Albigygy en El Jau.[1863] Cuando

[1857] Véase el apartado dedicado a Huétor Santillán.
[1858] Doc. 76 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 129.
[1859] Doc. 1a transcrito en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento...", *art.cit*., pp. 198-200.
[1860] Doc. 25. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 53.
[1861] Doc. 9.5. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* pp. 92-93.
[1862] Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel; GRIMA CERVANTES, Juan, "Testamento y muerte...", *art.cit.,* p. 247.
[1863] Doc. 5 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 51.

estas donaciones se producen durante el emirato, a mujeres de la familia, nos podrían llevar a pensar en una manera de favorecer a una hija antes de ser aplicadas las restrictivas leyes de herencia del derecho malikí, que no favorecían en absoluto la existencia de herederas, y menos únicas.

En el proceso integrador de Granada en la Corona de Castilla, y en asociación a la familia real nazarí, también es posible que ocurrieran algunas "falsas donaciones", producto de las limitaciones que los reyes impusieron sobre la adquisición de grandes propiedades en la Vega tras la conquista. La principal donación a la que hacemos referencia aquí es la realizada por Boabdil al corregidor Andrés Calderón de la alquería de Dur.[1864] Sospechosa, ante todo, porque Boabdil la adquiere el mismo día de la donación por 450 doblas hacenes a sus tías Fāṭima y Umm al-Fath.[1865] ¿Es posible que el emir realmente estuviese dispuesto a semejante desembolse por el licenciado Calderón? Algo semejante podemos observar en el caso, algo más complejo, de transacción que el último emir y Omalfata realizan de "*toda el alcaría de huent*"[1866] a Juan de Haro, cuando realmente el castellano pagó unos 450.000 mrs. (no solamente en metálico) para satisfacer el pago. No obstante, puede ser que el emir redujese considerablemente el valor de la alquería o que entregó partes de la misma de forma gratuita, ya que se especifica que "*fiso merced el Rey de lo que más balía*".[1867] De este modo, las "falsas donaciones" se convierten en otro de los múltiples mecanismos que se generan para eludir las limitaciones impuestas durante los primeros años tras la caída del emirato. Si bien es cierto que cabe ser cautos con estas valoraciones, ya que algunas donaciones generadas entre el rey nazarí y notables castellanos sí pudieron ser reales. Así lo creemos al menos con la que se realiza entre Boabdil y Martín de Alarcón, a quien se entrega la "*la huerta, grande e conocida por la Huerta de Abdalí* [...] *el alcaría de Roma* [...] *e todas las casas llamadas del alhorí, en la calle Aben Mafuz y en Ayebín dentro de la ciudad de Granada* [...]."[1868] No cabe obviar en este caso que Martín de Alarcón fue el encargado de custodiar a Boabdil en su encierro en Porcuna, además de que cuidó al hijo

[1864] Recordamos el artículo que recoge esta transacción: PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, pp. 303-355.
[1865] Doc. 1 en *ibidem*, pp. 333-336.
[1866] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3.
[1867] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 11. Recordemos que la documentación ligada a esta transacción ha sido publicada en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit.*, pp. 143-197.
[1868] Doc. transcrito en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit.*, pp. 107-108.

de éste habido con Morayma.[1869] De este contacto pudo surgir una relación estrecha y un trato que fácilmente podrían justificar esta entrega.

El trueque

Menos comunes que las compra-ventas en los documentos arábigo-granadinos o incluso en los textos romanceados son las acciones de trueque.[1870] Como el propio término indica, se suelen intercambiar dos o más bienes entre distintos propietarios. Habitualmente ambos bienes tienen un valor semejante, lo cual facilita el trueque, pero en algunas ocasiones una de las partes debe compensar el inferior coste de su propiedad con un pago en metálico. Aunque en general se producen permutas de bienes equivalentes en calidad y tipo, no es necesario que los bienes sean iguales en tipología, ya que podemos encontrar permutas en las que, por ejemplo, un predio agrícola[1871] o una viña[1872] es intercambiada con una casa en la ciudad, un huerto[1873] o algunas casas[1874] se truecan con una almacería, etc.

Son varios intercambios los que se han observado entre miembros de diversas élites nazaríes, destacando especialmente aquéllas asociadas a la rica documentación ligada a Daragedid. Aquí encontramos por ejemplo la permuta realizada entre el caballero Abulcazín Aly y el alcaide Abulcazín[1875]; el trueque entre caballero Alid Cayd, hijo de Amette Alcoxumbre y el viejo Amette[1876] o la transacción más interesante de todas, realizada entre el alcaide Abulcazín del linaje de los Ibn Kumāša y el mercader Abuljafar Amette.[1877] En una línea muy semejante se encuentra también el trueque que realiza el alcaide Alá Mahomar Abdallá, también miembro del linaje Abencomixa, de parte de la

[1869] SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, "Capítulo VIII. Boabdil se alza contra su padre", en SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XVII. La España de los Reyes...*, vol. 1, *op.cit.*, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, p. 471.
[1870] Recordamos que esta estructura se basa en la desarrollada en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.*.
[1871] Doc. 85. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 350.
[1872] Doc. 54. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 104-105.
[1873] Doc. 8 en GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.*, p. 15.
[1874] Doc. 3 en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas...", art.cit., pp. 202-203.
[1875] Doc. 7.9. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, pp. 88-89.
[1876] Doc. 20.3. *Ibidem*, p. 112.
[1877] Doc. 15.1. *Ibidem*, pp. 97-99.

heredad de Judace en *Dār Mušarrif* .[1878] Podríamos citar también, y siendo de notable interés, el trueque que realizan las hermanas del emir Sa'd de tierras en Daragedid a cambio de una tienda en la capital, que era de un hombre llamado Moniquily.[1879] Estos casos están siendo estudiados en detalle por Trillo San José, a cuyos estudios futuros nos remitimos. Con todo, no se trata del único caso en los que alcaides y otros varones de relevancia intercambian algunos de sus bienes.[1880]

Las permutas se producen también en el seno de la propia familia real nazarí, ejemplo de ello son los arreglos de propiedades realizadas de las hermanas Ā'iša (futura esposa de Muley Hacén y madre de Boabdil) y Fāṭima, hijas de Muḥammad IX el Zurdo para perfeccionar sus posesiones en el entorno de lo que sería el palacio de *Dār al-Ḥurra*.[1881] Es posible que algunos trueques no generasen documentación, por lo que podemos imaginar que esta práctica pudo ser más común entre miembros de las diversas élites nazaríes de lo que hoy parece en las fuentes. Sin obviar, en ningún caso, que esta práctica de adquisición de bienes se sigue practicando y es bien conocida también en el ya castellano Reino de Granada, y frecuente tanto en la población morisca como entre los cristianos-viejos.[1882]

Entrega de bienes en pago de servicios, favores y créditos

Al igual que ocurrió en otros Estados del Islam medieval desde prácticamente el gobierno de los califas *rašidūn*[1883], también en el emirato nazarí se han observado entregas de bienes inmuebles pertenecientes al Tesoro Público (*bayt al-māl*) y posiblemente incluso al *mustajlaṣ*, en compensación por un determinado

[1878] Doc. 5.10. *Ibidem*, p. 78.
[1879] Doc. 7.4. *Ibidem*, pp. 85-86.
[1880] Otro ej. en doc. 29 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 60-61.
[1881] Doc. traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., pp. 378-379.
[1882] Para poner solo unos ejemplos, sabemos que el Conde de Tendilla trocó a finales del s. XV bienes con Andrés Calderón en Armilla. Doc.6. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 354; Gómez de la Vega hará una permuta de bienes sobre tierras en Escóznar en 1499. Véase MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí...", *art.cit*., p. 1018.
[1883] EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics…, op.cit.,* p. 147.

servicio.[1884] Esto es, el emir enajena parte de estas propiedades para compensar algún tipo de prestación, generalmente a individuos con algún cargo político-militar ligados al poder. En algunas de sus formas se establece también la idea del "favor", en una visión semejante a la merced castellana. De una manera u otra, la entrega de bienes para mostrar el favor que experimentaba el emir hacia determinado individuo era una manera de garantizar, o al menos fomentar, alianzas y apoyos políticos. Merece la pena evocar una parte del *Informe* del Tesorero de Vizcaya en el que, al hablar de las enajenaciones que se produjeron sobre los bienes de la Corona Real, dice que muchos reyes dieron "*algunas cosas a los que le seguían para mantenimientos e por acostamiento y por los tener a su seruiçio e por otras maneras*."[1885]

La tendencia de compensar o tener que retribuir de este modo a miembros de la élite político-militar nazarí se ha observado especialmente durante el reinado de Sa'd, y de manera más evidente a partir de los años sesenta del s. XV. Las más conocidas son sin duda las que se producen en el entorno del Alitaje. El primero de los casos a destacar es el de la entrega de un predio del *Qayz* en el *Manhal al-Liṭāj* al alcaide Abū 'Āmir Gālib b. Hilāl.[1886] Éste recibió una gran extensión de tierra, de hasta 200 marjales (10,56 ha) cuyo valor ascendía a los 600 dinares de oro (45.000 dirhames), sin necesidad de retribuir dicha suma al emir. Esta ausencia de pago se debía por la compensación que se producía en esta entrega por un crédito establecido en contra del emir. [1887] Este caso es de especial interés ya que parece que se salda una especie de deuda que el emir había contraído con el alcaide Abū 'Āmir, lo cual nos lleva una vez más a esta visión de escasez monetaria durante estos años del reinado de Sa'd, con el añadido de que pudo apoyarse en miembros de la élite político-militar nazarí para aliviar sus cuentas. Algo semejante observamos en el segundo caso a destacar en el Abrevadero del Alitaje. También el emir Sa'd cederá aquí, en compensación de otro crédito, una finca a Muḥammad b. Muḥammad b. 'Uṯmān al-Šakūrī de unos 50 marjales, y valorada

[1884] Recordamos que esta estructura se basa en la desarrollada en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.;* también TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit*., p. 175.

[1885] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 301.

[1886] Doc. 14. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 28-31.

[1887] Esta cuestión ha sido explorada, con mucho interés, en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, Agua, tierra…, *op.cit.,* pp. 104, 246; también cabe ver TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit.,* p. 181.

en 200 dinares de oro.[1888] Lo que nos interesa en este caso es que esta propiedad no solamente parece darse para pagar aquel crédito, sino también en recompensa "*por los servicios que el primero ha prestado al último en otros tiempos*."[1889] De este modo une la retribución de un crédito contraído con anterioridad, sino también el pago por servicios o favores. Por último, también cabe comentar una venta realizada a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. 'Affān en abril del mismo año 1460. Este varón, también alcaide, recibiría también una enorme extensión de tierras en el Alitaje, unos 300 marjales[1890] (15,84 ha) y que no tuvo que pagar, por serle recompensado con un crédito. La cuestión es, ¿qué bienes estaba enajenando Sa'd para poder devolver sumas de crédito algunos otros favores a sus colaboradores? Tanto en el caso de Abū 'Amir como en el de al-Šakūrī se nos habla de una pertenencia al Patrimonio Real, en la traducción de Seco de Lucena de la expresión "من أملاك الجانب".[1891] En el primero de los casos, nos dice asimismo que el rey no se reserva derechos sobre la propiedad, mientras que en el segundo, se alude al Tesoro Público (بيت المال). Es por ello que resulta muy complejo inclinarnos por un origen de la tierra en el *bayt al-māl* o del *mustajlaṣ*. En cuanto a la tierra vendida a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. 'Affān, cabe apuntar a que Rodríguez Gómez nos da una referencia documental clave, al decir que la finca entregada compensaba un crédito contraído con la "Casa Venerable" o *al-Dār al-Karīma*.[1892] Parece apuntar este término a algún tipo de institución del emirato, y no obstante parece difícil encontrar una explicación sencilla a sus características. La misma terminología aparece referida a un espacio físico real, para el que Ibn al-Ŷayyāb[1893] escribió un poema que debía ser colocado en este lugar y que Rubiera Mata identificó con el salón del trono de Comares.[1894] No podemos ignorar la posibilidad de que realmente se refiera, en una terminología poco común, al propio Tesoro Público o a al *mustajlaṣ* como epicentro

[1888] Doc. 15, *ibidem*, pp. 31-34. Este ejemplo también aparece referido en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, Agua, tierra…, *op.cit.*, pp. 226-227.
[1889] Doc. 15b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 33.
[1890] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 53.
[1891] Doc. 14 y 15 en trans. árabe, SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 27-33.
[1892] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 59.
[1893] Fue este un hombre clave de la vida política y cultural del emirato durante la primera mitad del s. XIV, especialmente por sus creaciones poéticas y su papel de visir. Sobre este personaje véase especialmente: RUBIERA MATA, María Jesús, *Ibn al-Ŷayyāb. El otro poeta de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 1994.
[1894] RUBIERA MATA, María, "El califato nazarí", *Al-Qantara*, nº 29/2, 2008, p. 299.

de la Casa Real granadina, especialmente en vista a otros documentos.[1895]

Pero volvamos ahora a la entrega de bienes. Estas compensaciones no se producen únicamente con propiedades rurales, sino que incluso se llegan a entregar bienes urbanos como una tienda en la capital. Este es el caso de la transacción realizada a 10 de *ṣafar* de 865/ 26 de noviembre de 1460 en la que dos tiendas, una en el *Aymun* y otra en la Alcaicería, son traspasadas a Abū-l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf, alcaide e hijo del visir Abū-l-Qāsim b. al-Sarrāŷ.[1896] Se trata, por tanto, de un miembro de los Abencerrajes quien recibe ambas tiendas, valoradas la primera en 400 dinares de oro y la otra en 350 dinares de oro.[1897] No obstante, éste se ve librado del pago correspondiente ya que el emir le "*hace gracia [de estos bienes al citado alcaide] como complemento del favor que le dispensa y expresión del favor con que le distingue* [...]."[1898] Cabe preguntarse si estas tiendas pertenecían en su origen al *mustajlaṣ*, al *bayt al-māl* o incluso a los bienes privados particulares del emir. En el texto castellano traducido por Seco de Lucena figura el término "*Patrimonio Real*"[1899], del cual ambas tiendas quedarían desligadas a través de esta entrega. En la transcripción árabe, por otro lado, se nos habla de " بالدار الكريمة "[1900], lo cual podríamos interpretar como "Tesoro honorable" o "generoso", lo cual no deja de recordarnos al *al-Dār al-Karīma* anteriormente citado. Creemos que en vistas a la naturaleza de estas propiedades, siendo tiendas en la capital, semeja más probable que estos bienes fueran del *mustajlaṣ* e incluso asociados a la *hagüela*, y que por tanto, la "Casa Venerable/Honorable" se podría ligar a esta y no otra institución del emirato.

Así, se observa sin dificultad que durante los años 60 del s. XV se producen múltiples trasvases de propiedad realizados por el emir Sa'd, y no solamente a miembros de la élite político-militar nazarí, sino también como vimos a miembros de su familia más cercana. Que la mayoría de transacciones registradas se sitúen en estos años no debe ser casualidad, remitiéndonos una vez más a las múltiples interpretaciones que se han dado sobre la actividad "enajenadora" de este emir. En nuestra opinión, y siguiendo en buena medida apuntes anteriores dados por Molina López, Jiménez Mata, Rodríguez Gómez, o Trillo San José durante estos primeros

[1895] Citaremos en breves el doc. 16 de SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 34-38.
[1896] Doc. 16, *idem.*
[1897] Doc. 16a, *ibidem*, p. 35.
[1898] Doc. 16b, *ibidem*, p. 36.
[1899] *Idem*.
[1900] Doc. 16, *ibidem*, p. 33 de la transcripción árabe.

años de la década debió producirse una notable falta de liquidez, obligando a recurrir a bienes inmuebles para, o bien obtener ingresos rápidos, o compensar servicios y pagar deudas inapelables.[1901] De todos modos, creemos que este tipo de cesiones pudo ser frecuente a lo largo de todo el emirato, con cesiones temporales ligadas al *mustajlaṣ*, especialmente en forma de propiedades generadoras de rentas, entre las que desde luego contaríamos tierras pero también otros inmuebles arrendables como tiendas o quizás incluso casas. Eso sí, creemos que dichas cesiones nunca se debieron producir sobre propiedades vinculadas a nivel simbólico con el emir y su posición de poder. Esto es, al igual que en las compra-ventas los emires parecen evitar a toda costa la enajenación de almunias o palacios, creemos que no se cesarían propiedades como éstas en pago de servicios ni recompensas. Asimismo, planteamos que en la Vega granadina existieron otros espacios aunque las evidencias que hayan quedado registradas sean menos explícitas que en el caso del Alitaje, como veremos. Lo cual plantea que, de antemano, serían muchos más los espacios agrícolas que sirvieron para retroalimentar a las élites dependientes del emir.

Mercedes castellanas

Tras la conquista de Granada, las donaciones más conocidas son sin duda aquéllas realizadas por los Reyes Católicos en forma de merced, generalmente otorgadas en compensación por algún servicio prestado a los monarcas. Los ejemplos son incontables en suelo de la Vega, especialmente a aquéllos que colaboraron activamente en la guerra o gestión del nuevo territorio. Nos interesan, en todo caso, aquéllas propiedades que se encontraban especialmente ligadas al patrimonio regio nazarí o pertenecientes a una de sus élites.

Gran parte de estas mercedes parten de las heredades obtenidas a través de las negociaciones realizadas con el emir y su familia a través del secretario real Hernando de Zafra. Ese fue el caso de la entrega de Daralgazi a Sancho de Castilla el Mozo (no confundir con el Ayo), habiendo pertenecido dicha heredad a la

[1901] Por ej. en MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María del Carmen, "Documentos árabes y el patrimonio…", *art.cit.*, pp. 238-240. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, Agua, tierra…, *op.cit.*, p. 227; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, pp. 37-70.

madre de Boabdil.[1902] De un bien de esta mujer también deriva la merced otorgada a Hernando de Zafra del palacio de Daralhorra, que sin embargo será cedido posteriormente por los mismos reyes al Convento de Santa Isabel la Real.[1903] También aplica esto en la merced de la Huerta Jedida a Andrés Calderón (a cambio de arrebatarle la Almanjara Menor para el convento de Santo Domingo) que había sido de la hermana de Boabdil[1904] y muy probablemente también en las partes del Alcázar Genil entregadas a El Gallego, mozo de espuelas.[1905] Vemos que los monarcas no tienen problema en ceder a los nuevos principales castellanos gran parte del patrimonio regio nazarí, y toleran incluso la posesión de aquéllas propiedades adquiridas de manera ilegítima cuando nos encontramos ante personajes como Gonzalo Fernández de Córdoba, por ejemplo. Tampoco parece existir un interés en conservar para el propio patrimonio de los monarcas palacios o construcciones principales que se pueden definir como almunias, si bien es cierto que Daralhorra fue re-destinada y Daralgazi probablemente no era tan lujosa en su estructura arquitectónica como otras grandes construcciones nazaríes. De todos modos consideramos que pudo existir cierto desconocimiento por parte de los Reyes Católicos de los bienes que realmente habían configurado el patrimonio regio nazarí, y se concedieran en merced propiedades sin llevarse a cabo excesivas indagaciones al respecto de cada propiedad.[1906] Vemos por ejemplo en el caso de Daralgazi averiguaciones sobre la renta anual que producía la propiedad en una fecha posterior a la propia merced.[1907] El importante caudal de bienes propios de la familia real nazarí que terminó de manera tan abrupta en manos de los monarcas católicos tuvo que dificultar conocer las particulares características de cada explotación. Aunque también se convirtió en una baza fundamental a la hora de retribuir a la nueva élite de conquista.

Sí encontramos un mayor interés en la conservación de los bienes inmediatos a la ciudad-palacio de la Alhambra, ya que podemos observar cómo, por ejemplo, la Casa de las Gallinas solo

[1902] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
[1903] Si bien sobre este tema hay algunos debates, los cuales exponemos de manera pormenorizada en el apartado dedicado a esta propiedad.
[1904] AGS, RGS, leg. 149204, 3, 1. Este documento fue transcrito ya en ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo. (Monasterio de Santa Cruz La Real, 1492-1512)", *CEMCTH*, nº 4-5, 1979, pp. 83-94.
[1905] GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.,* p. 23.
[1906] Cabe tener en cuenta la importancia de las averiguaciones que se realizaron ya algunos años tras la conquista y que fueron estudiadas minuciosamente por Peinado Santaella. Véase PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., pp. 297-318.
[1907] AGS,CCA, CED, 1, 43,1 y AGS, CC, CED, 1, 39, 2. Este último publicado en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* pp. 165-167.

fue cedida en 1/3 de su renta al Conde de Tendilla.[1908] Recordemos que Tendilla fue el primer alcaide cristiano del espacio alhambrino, pero que a su vez, no contaba tampoco con la potestad sobre el Generalife. Esta almunia contaría con su propio alcaide, siendo el primero Juan de Hinestrosa, el gobernador de la Orden de Calatrava de Herrera.[1909] Del mismo modo que muchos de los palacios alhambrinos y sus almunias más cercanas nunca salieron de manos de la familia real nazarí, es posible que la importancia simbólica y estratégica de estos espacios cercanos a la Alhambra impidieron que en un primer momento la propiedad se disgregase en patrimonios privados.

Durante las negociaciones que se llevaron a cabo durante esos primeros tiempos tras la conquista también se encuentran otras entregas propiciadas por la intervención de intermediarios pertenecientes a la élite política nazarí. Se inserta aquí la entrega a Juan de Granada (Abencomixa) de las rentas de Jun y Pulianas[1910], puesto que dicha tenencia se solicita ya en las *Avenencias* de los monarcas con Yūsuf Ibn Kumāša como intermediario de Boabdil y los suyos. Además podríamos citar aquí la famosa cesión de las salinas de La Malahá, aunque parte de las mismas volverían a los monarcas rápidamente.[1911] La recompensa a colaboracionistas, en forma de merced, pudo ser sumamente frecuente, y no solamente a grandes varones como Abencomixa, sino que también podríamos mencionar mercedes como la otorgada al espía Aḥmad ‘Ulaylaš, quien recibió 25 morales en Pinillos en el año 1495.[1912]

En otros casos los monarcas se limitaron a “legitimar” algunas transacciones que se habían producido en un punto anterior. En este caso observamos mercedes como la de Dur, adquirida por Andrés Calderón gracias a la supuesta “donación” realizada por Boabdil, cuya posesión fue aprobada por los monarcas, no sin cierto engaño por parte del corregidor.[1913] Parecido es el caso de Cijuela, que *de facto* ya residía en manos de los Bobadilla, pero cuya posesión se aprobó *a posteriori*.[1914] Recordemos que también en este caso el origen parte de una

[1908] GARCÍA PULIDO, Luis, “Sobre el emplazamiento…”, *art.cit.*, p. 230.
[1909] AGS, CCA, CED, 8, 117, 1.
[1910] AHNOB, LUQUE, C. 117, 8, 2.
[1911] Sobre esto, consúltese el apartado dedicado a La Malahá.
[1912] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, “Mercedes reales en Granada…”, *art.cit*., p. 412, entrada 796. Escribe Ladero “*Penaylloz*”, aunque se interpreta como Pinillos en FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel; PÉREZ GARCÍA, Rafael, “La familia morisca de los Oleylas. Identidad y supervivencia entre Granada y Sevilla”, *Archivo hispalense*, nº 100/303-305, 2017, p. 55.
[1913] PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Una propiedad latifundista…”, *art.cit.*, p. 326.
[1914] AGS, CRC, 651, 9, 33; También PEINADO SANTAELLA, Rafael, “El Patrimonio Real...”, *art.cit.*, p. 309; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, “Mercedes reales en Granada…”, *art.cit.*, p. 412.

transacción entre un oligarca castellano y un miembro de la familia real, en este caso hablamos de una hermana de Boabdil conocida en la documentación castellana como Çeti Haxa/Çitihaxa. Y cabe recordar también, para poner otro ejemplo, la donación de varias heredades que realizó el último emir nazarí a quien fue su custodio, Martín de Alarcón. Siguiendo este hilo, cabe preguntarse hasta qué punto los Reyes Católicos no se encontraron ante una disyuntiva de difícil resolución: o aprobar las transacciones ilegítimas que los castellanos habían realizado durante los primeros años tras la conquista o disgustar a sus principales apoyos en un reino díscolo. De ahí que los grandes personajes de la nobleza y oligarquía castellana no se vieron privados, al menos en vida, de gran parte de los bienes adquiridos. Es ejemplar el caso de Andrés Calderón, cuyo patrimonio le fue respetado y pudo gozar de él también su viuda, aunque luego pasase a engrosar en buena medida la riqueza del Hospital Real.[1915]

Como vemos, también fueron beneficiadas instituciones religiosas, ya que nos son bien conocidos, a parte del mencionado Hospital Real, los casos del Convento de Santa Cruz por un lado y de la Orden de San Jerónimo por otro. El primer convento recibiría en donación la alquería de Otura[1916] y la huerta de Ataubín con su molino.[1917] Mientras que los jerónimos recibirían numerosas heredades en el entorno Granada, entre cuyos bienes se encontraba parte del Nublo[1918] o el asentamiento de la antigua almunia de Darabenmordí.[1919]

Asimismo, cabe decir de manera breve, que también propiedades ligadas íntimamente a la *hagüela* fueron dadas en merced, pues más allá de las concesiones realizadas al propio municipio granadino, sabemos que los Reyes Católicos debieron otorgar tiendas u otros bienes ligados a esta renta a particulares.[1920] Por otro lado cabe declarar que sabemos que se produjeron entregas de mercedes de casas en la urbe y tierras en la Vega sin que conozcamos con exactitud qué propiedades fueron objetos de

[1915] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, pp. 330-331.
[1916] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 225.
[1917] AGS, RGS, 149307, 8, 1.
[1918] Otra parte del heredamiento sin embargo fue ocupada por el Conde de Tendilla. Véase apartado dedicado a esta propiedad.
[1919] ARChG, 202, leg. 5276, 6, 81v.
[1920] AGS, CCA, CED, 5, 290, 2. Nos remitimos también al estudio de Sánchez Carrasco en el que se tratan entregas hechas a varios individuos relevantes sobre bienes de la hagüela. Aparecen aquí personajes tan relevantes como Sancho de Castilla, Ginés de Corvalán y el bachiller de Guadalupe. Véase SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Descuentos en la renta de la hagüela en 1496 y 1497: análisis de un documento inédito", *Astarté*, nº3, 2020, pp. 103-117.

tal transacción ni qué características tenían.[1921] No obstante consideramos que respecto a estas últimas, futuras investigaciones y el descubrimiento de nuevos documentos, permitirá completar en buena medida el reparto castellano de tierras en la Vega. Con todo, veremos a lo largo de este estudio los detalles de cada merced conocida por nosotros en esta Vega bajomedieval.

Tabla 2. Algunas de las principales mercedes de bienes ligados a la élite nazarí hechas por los Reyes Católicos en Granada

Propiedad	Receptor de la merced	Propietario anterior	Fecha
Salinas de La Malahá	Yūsuf Ibn Kumāša y El Muleh	*Mustajlaṣ*?	1491*
Boalí	Andrés Calderón	Alcaide Mufarriŷ	14 de febrero de 1492
Huerta Gedida	Andrés Calderón	Çety, hermana de Boabdil	26 de abril de 1492
1/3 de la renta de la Casa de las Gallinas	Conde de Tendilla	*Mustajlaṣ**	25 de junio de 1492
Molino en Deifontes y 100 fanegas de pan (renta)	Yuça de Mora		13 de enero de 1493
Huerta de Ataubín y su molino	Santa Cruz la Real	Reina mora / emir	4 de julio de 1493
Dur (se aprueba la posesión)	Andrés Calderón	Boabdil. Antes Fāṭima y Umm al-Fath, hijas de Muḥammad IX	5 de agosto de 1493
Tierras en El Nublo	Monasterio de San Jerónimo	Infantes de Granada / Zoraya	Después del 11 de diciembre de 1493
Huete (Huétor Santillán)	Hernando de Zafra	Juan de Haro (antes de Boabdil/mujeres de la familia real)	Enero / febrero 1494
Daralgazi	Sancho de Castilla el Mozo	‘Ā’iša, madre de Boabdil	3 de mayo de 1494
Tenencia de la fortaleza de Beas	Lope de Herrera	*Mustajlaṣ**	Mayo 1494

[1921] Por ej. ¿cuáles fueron las tierras dadas en la Vega y las casas buenas que recibió Pedro de Mazuelo, contino de la casa real? AGS, CCA, CED, 1, 180,3. O ¿qué tierras integraban los 50.000 mrs. dados a Íñigo Lópz de Padilla en los lugares de Tájar y La Zubia? LADERO QUESADA, Miguel Ángel, “Mercedes reales en Granada…”, *art.cit.*, p. 410. Nº 778.

Aynalabrax	Ginés de Corvalán	Reina mora	24 de julio de 1494
Cijuela (se permite la posesión)	Bobadilla	Çitihaxa	Después de septiembre de 1494
Parte del Alcázar Genil	El Gallego	Reina mora	Antes del 17 de febrero de 1495
Dar Alcudia (se aprueba la donación realizada por Boabdil)	Lope de Herrera	Boabdil	20 de julio de 1495
25 morales en Pinillos	Aḥmad ‘Ulaylaš	*Mustajlaṣ*?	1495
Tenencia de Pulianas y Jun	Francisco de Bobadilla (difunto) y su hijo Antonio		6 de noviembre de 1496
Tejútor (se aprueba la merced hecha por el emir)	Hernando de Zafra	Boabdil	6 de noviembre de 1496
Aynalabrax	Francisco de Bobadilla	Ginés de Corvalán	Antes del 6 de noviembre de 1496
Dos mitades de molino, 1 horno y la mitad de otro, 2 baños	Hernando de Zafra	Reinas Moras	Merced de palabra. Confirmación 1500
Alhóndiga Gedida	Sancho de Arana	Reinas Moras	20 de diciembre 1500
Viña y olivar en Albolote	Alonso de Quesada	Boabdil	Antes del 2 de noviembre de 1501
Alberca en Alcázar Genil, alberca en Canaynite, 9 marjales	Hospital Real	Andrés Calderón	1504
Daralhorra	Hernando de Zafra. Luego cedido al Convento de Santa Isabel la Real.	‘Ā’iša , madre de Boabdil	1501 a Santa Isabel la Real
Torre de Las Gabias	Pedro López de Orozco Zagal	*Mustajlaṣ*?	Antes de 27 de octubre de 1506
Huétor Santillán	Gómez de Santillán	Hernando de Zafra	Después de mayo de 1507

Espacios vividos y habitados

Espacios de representación del poder

La relevancia de la arquitectura como elemento representativo del poder en al-Ándalus ha quedado firmemente mostrada a lo largo de incontables estudios, entre los que cabe destacar la tesis de Juez Jarros.[1922] No es distinto para el caso de la Granda nazarí, en la que se hallan espacios arquitectónicos tan relevantes como la propia ciudad-palacio de la Alhambra, cuya monumentalidad y belleza sigue fascinando al observador. No obstante, esta realidad se trasluce también en palacios urbanos y las almunias peri-urbanas que podemos encontrar en Granada y su Vega, siendo muchas de las que se ha perdido todo recuerdo.

Juez Jarros ya destacó el gran contraste entre el exterior e interior de las edificaciones nazaríes asociadas al poder. [1923] Así, en el primero de los casos nos solemos encontrar ante espacios fortificados con murallas y torres, mientras que en el interior vemos los trazados delicados de la arquitectura decorativa nazarí.[1924] De hecho, en muchos casos observamos la existencia de las famosas torres-palacio, cuya capacidad defensiva real parece más bien cuestionable pero que debía fortalecer la imagen del soberano y su gobierno. Cabe destacar, en esta línea, las numerosas estructuras palaciegas de la propia Alhambra que se definen primordialmente por su torre, caso de la de las Damas del Partal creada a iniciativas de Muḥammad III o la torre de Comares de Yūsuf I.[1925] También en construcciones ajenas al conjunto alhambrino la presencia de torres-palacio parece frecuente. Este es el caso del Cuarto Real de Santo Domingo (*Dār al-Manŷara al-Kubrà*), cuya construcción principal parece haber sido la torre que en su interior contaba con una relevante *qubba*.[1926]

La idea de prestigio e imagen frente a una capacidad defensiva real parece calar especialmente en el caso de la hoy desaparecida almunia de los Alijares, en la cual se presentan no una

[1922] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.*.
[1923] *Ibidem,* p. 329.
[1924] *Idem.*
[1925] PAVÓN MALDONADO, Basilio, *Tratado de arquitectura hispanomusulmana III. Palacios*, Madrid, CSIC, 2004, p. 375.
[1926] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "The Restoration of Tapia Structures in the Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)", en MILETO, Camilla; VEGAS LÓPEZ-MANZANARES, Fernando; CRISTINI, Valentina (coords.), *Proceedings of the First International Conference on Rammed Earth Conservation. Restapia 2012. Valencia, Spain, 21-23 June 2012*, Londres, CRC Press, 2012, p. 251.

sino cuatro posibles torres, cada una con su propia *qubba*.[1927] Almunia que, como veremos, destacó en vida por su magnificencia y originalidad. Cuatro eran también las torres que tenía la Casa de las Gallinas, otra de las almunias del entorno alhambrino más inmediato.[1928] El mismo número de torres es el que Bermúdez de Pedraza atribuía al Albercón del Moro en Aynadamar.[1929] Si bien en este punto cabe apuntar al hecho de que las torres podían presentar también una funcionalidad recreativa al servir como miradores, como se puede observar en el caso de la torre-mirador del Generalife construida por Ismā'īl I.[1930]

Mucho más complejo resulta discernir el carácter de aquéllas torres mencionadas en las fuentes de las que no pervive ningún resto arqueológico, y de las que por su posición geográfica o la escasez de datos general no se pueda extraer mayor conclusión sobre si cumplía con la vigilancia del territorio, tenía un papel defensivo, representativo del poder o incluso recreativo. Así por ejemplo, quién sabe a qué finalidad respondía la torre citada en Darhudeyl[1931] o la que pudo existir en Daimuz Bajo.[1932] Con todo, volveremos sobre esta cuestión al hablar de los espacios defensivos de las propiedades analizadas.

Si las torres debían dar una imagen asociada a un reino y soberano fuerte y estable, junto a los cercamientos que rodeaban algunas de las propiedades, podían contribuir a generar una imagen alejada del emir respecto a la población general y otorgar cierto misterio al entorno del monarca, convirtiéndose éste en una figura inaccesible.[1933] Del mismo modo, los cercamientos (posiblemente en forma de muros de tapial) sirviesen para la protección de las propiedades. Los espacios acotados no solamente existen en el entorno propiamente urbano, caso del Cuarto Real que se encuentra inserto en la muralla de la urbe[1934], sino que también parecen haber existido en almunias cercanas a la Alhambra como la de la Casa de

[1927] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento...", *art.cit*., p. 230.
[1928] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 586.
[1929] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 35.
[1930] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época medieval", en PARRINELLO, Sandro; GÓMEZ BLANCO, Antonio; PICCIO, Francesca, *Cuaderno de trabajo para la documentación arquitectónica. El palacio del Generalife. Del levantamiento digital al proyecto de gestión*, Pavia, Pavia University Press, 2017, p. 40.
[1931] Doc. 12 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 359.
[1932] OLIVER HURTADO, Manuel; GÓMEZ MORENO, Manuel, *Informe sobre varias antigüedades descubiertas en la Vega de esta ciudad que por comisión provincial de monumentos históricos y artísticos han reconocido su presidente y secretario,* Granada, Imprenta de D. Indalecio Ventura, 1870, p. 16.
[1933] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* pp. 333-334.
[1934] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 318.

las Gallinas[1935] o el propio Generalife.[1936] Asimismo se han encontrado posibles amurallamientos hacia el lado occidental de la Vega que en este caso sí pueden apuntar a una funcionalidad eminentemente defensiva, al estar más expuesta a los ataques castellanos.[1937]

Todo ello aplica primordialmente a aquéllas propiedades que en algún punto pertenecieron a la familia real, al *mustajlaṣ* o al Tesoro Público nazarí. No parece común, en vistas a los datos obtenidos, que individuos no pertenecientes a la dinastía reinante poseyeran palacios ni otras estructuras fortificadas en el entorno de la Vega, aunque sí parecen ser más comunes los cercamientos de fincas privadas, que en este caso no necesariamente contribuyen a una imagen del poder sino a funciones prácticas (impedir el acceso, marcar los límites de la propiedad, dar privacidad a los dueños, etc.). Es posible que la posesión de Ibn al-Jaṭīb de un palacio en Aynadamar con cuatro *qubbas* (posiblemente ubicadas en estructuras semejantes a torres[1938]), fuesen una excepción y ni siquiera en este caso podemos descartar que la construcción partiera, en su origen, de una iniciativa regia.

Distinto parece ser el caso de los pabellones, cuya presencia en fincas rurales ya era recomendada por el agrónomo almeriense Ibn Luyūn y cuya finalidad principal debía residir en contemplar el entorno ajardinado.[1939] Por lo que, de antemano, los pabellones cumplen una función mucho más íntima y ligada al placer, entretenimiento y disfrute que a la representación del poder. Aunque ciertamente parecen haber sido espacios de conversaciones frecuentes entre propietarios y visitantes. Podemos recordar aquí las palabras de Ibn Luyūn, quien avisaba sobre la importancia de la distribución de los pabellones y los peligros de ser escuchados por personas ajenas que se acercaban a la construcción. Ciertamente encontramos indicios de pabellones en grandes almunias como la de los Alijares[1940], pero también parecen haber pertenecido a dueños menos preeminentes que la propia

[1935] CHÁVET LOZOYA, María; *et. al.*, "Evidencias del pasado almohade...", *art.cit*., p. 108.
[1936] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife…", *art.cit.,* p. 514.
[1937] Volveremos sobre ello al hablar de los espacios defensivos.
[1938] Se ha sugerido, como veremos al hablar sobre las propiedades de Aynadamar, que este palacio de Ibn al-Jaṭīb responda a los restos hallados en el Albercón del Moro en la Cartuja.
[1939] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado...*, *op.cit.,* pp. 272-273.
[1940] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Ventanas con vidrios de colores en los edificios hispanomusulmanes", *Al-Andalus*, nº 14/1, 1949, p. 201.

familia real. Así cabe destacar la mención de una *qubba* (القبة)[1941] ya ruinosa que se encontraba en una viña en Aynadamar, vendida por el maestro ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Mālaqī al comerciante Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm al-Ṣanā‘ en 1476.[1942] Esta edificación fue traducida por Seco de Lucena como “pabellón”. Parece que se trata de una construcción aislada y que no necesariamente formaba parte de un conjunto arquitectónico mayor, por lo que nos parece plausible que se tratara de uno de estos espacios destinados a la contemplación y disfrute del paisaje, aunque somos conscientes del uso polivalente del término القبة.[1943] La información respecto a este tipo de construcciones en fincas privadas pertenecientes a individuos alejados del poder político-militar es, de todos modos, escasa.

Si los pabellones pudieron ser relevantes, junto a construcciones principales, para mantener diálogos de especial relevancia político-militar, no podemos obviar tampoco otros espacios de recreo que podían servir para afianzar o propulsar nuevas estrategias y alianzas políticas. Cabe evocar aquí las noticias en las que los monarcas parecen ceder propiedades a alcaides o incluso cadíes para la realización de grandes festejos como la celebración de bodas u otro tipo de reuniones sociales (Alcázar Genil, la Alberzana).[1944] En este sentido, no solo existe un poder simbólico reflejado en la estructura palaciega o semi-palaciega de algunas almunias granadinas, sino también un poder basado en el ofrecimiento de favores, la concesión de espacios privilegiados para momentos de especial relevancia en la vida de un miembro de la élite político-militar del emirato. Estas nociones de poder, lujo, confort y favor parecen entremezclarse también en el recibimiento y/o alojamiento de importantes individuos ajenos al reino. El Alcázar Genil fue, por ejemplo, residencia temporal de Felipe, hijo de Fernando III[1945], o también del infante meriní Abū Isḥaq Ibrāhim.[1946] El palacio de origen almohade se convirtió, por

[1941] Doc. 32 original transcrito árabe SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* pp. 61-62.
[1942] Doc. 32 trad. castellana *ibidem*, pp. 64-65.

[1943] Cabe recordar sobre este tema el conocido artículo de PAVÓN MALDONADO, Basilio, “En torno a la qubba real en la arquitectura hispano-musulmana”, en INSTITUTO HISPANO-ARABE DE CULTURA (ed.), *Actas de las Jornadas de Cultura Arabe e Islámica (1978)*, Madrid, Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1981, pp. 247-262.
[1944] Sobre este tema, hablaremos con mayor profundidad en los *Espacios de recreo*.
[1945] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 335.
[1946] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “Notas para el estudio de Granada..., *art.cit*., pp. 47.

tanto, en *dār al-ḍiyāf* o casa de huéspedes de relevancia bajo el dominio nazarí.[1947]

Así, no solamente grandes edificaciones de carácter monumental podían aumentar el prestigio del monarca, sino también entornos destinados al placer y confort que eran ofrecidos y disfrutados por miembros de la élite político-militar nazarí. En palacios urbanos, almunias del contorno de la urbe, huertas y jardines, la belleza pudo ser un factor más en asentar la imagen y popularidad del emir. En el mismo sentido, esta asociación entre las principales edificaciones ligadas al emir y su prestigio pudo ejercer un poder contrario, limitante, sobre el dirigente. Así, creemos que en los momentos de necesidad no se recurría, de ser posible, a la venta de importantes estructuras palaciegas, sino que se cedían o bien propiedades alejadas del capital (caso de los múltiples bienes cedidos en el Alitaje), o bienes urbanos de menor relevancia. La cesión de uno de estos relevantes espacios de representación del poder necesariamente trazaría una imagen de debilidad del monarca.

Espacios de recreo

De manera reiterativa se presenta ante el lector la clara visión polifuncional de numerosas propiedades pertenecientes a las diversas élites nazaríes, especialmente asociadas a la familia real. El recreo o esparcimiento de los propietarios parece ser una clave en aquéllas propiedades en las que sus dueños realmente podían pasar parte del año. O lo que es lo mismo, probablemente no se producían grandes inversiones en la creación de espacios recreativos sin una previa intencionalidad de aprovechamiento. Esto se aprecia con facilidad en las almunias que rodean la Alhambra, destino predilecto de los reyes nazaríes y sus allegados. Los propios edificios principales se construirán para favorecer el deleite de sus visitantes, incluyéndose elementos arquitectónicos que no tendrían cabida en una explotación dedicada exclusivamente a la obtención de beneficios económicos. La almunia de los Alijares es el vivo ejemplo de una construcción concebida para ser contemplada por su belleza y originalidad, con elegantes columnas de mármol en las que se insertan

[1947] *Idem* e IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 324.

intercolumnios de cristal[1948] como una de sus más preciadas rarezas. Aunque menos extravagantes, también cabe citar la instalación de miradores como el del Generalife (obra de Ismā'īl I), la existencia de grandes jardines aptos para pasear y deleitar la vista desde sus pabellones presentes en la mayoría de almunias recreativas o sus importantes ingenios hídricos, que van más allá de la mera funcionalidad agrícola.

Las almunias reales cuentan de manera habitual con grandes albercas que podían cumplir diversos cometidos. Desde luego pueden alimentar con agua las tierras de regadío cercanas a la explotación, desde el sentido más práctico, pero también es probable que en parte respondiera a una finalidad estética y recreativa. Como hemos podido apuntar en anteriores páginas, el agua, junto a la vegetación (imposible de concebir sin importantes aportes hídricos), es una de las grandes constantes de la visión paradisíaca del Islam.[1949] Las albercas se convierten, junto a las redes de acequia, en esenciales al entretenimiento de las élites islámicas, pero también cumplen una relevante función económica, tanto aquí como en otros contextos andalusíes o incluso en la Siria omeya.[1950] De este modo, la presencia de jardines, huertas y sistemas de abastecimientos de agua eran complementarios e inseparables en las almunias con carácter recreativo. Aunque esto se aprecie con mayor perfección en los palacios alhambrinos, también podemos reflexionar sobre cómo espacios como las albercas pudieron traer diversión en estructuras más alejadas de la propia Alhambra. Aquí entraría en juego un argumento antiguo que apuntaría a la realización de baños, fiestas e incluso juegos navales con barcos, como afirmaba Lafuente Alcántara para el caso del Albercón de la Cartuja. Resulta muy complejo saber, en la actualidad, si miembros de la familia real o sus allegados se bañaban realmente en estas estructuras, y más complejo aún saber si había entretenimientos con pequeñas embarcaciones. No digamos ya si en este argumentario pudo tener lugar cierta exaltación romántica y orientalista, cuya búsqueda por lo exótico y bello pudo generar imágenes de reinas y odaliscas en aquéllos parajes. Sin embargo, la existencia de baños se podría vincular a pequeños espacios cercanos a los grandes albercones como el Tocador de las Damas asociada a la alberca del mismo nombre en

[1948] HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares según dos autores árabes: Ibn 'Āṣim e Ibn Zamrak". *Cuadernos de la Alhambra*, nº 35, 1999, p. 37.

[1949] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en al-Andalus…", *art.cit*., p. 2.

[1950] MILWRIGHT, Marcus, *An In Introduction to Islamic Archeology, Edinburgo, Edinburgh University Press*, 2010, pp. 83 y 92.

las cercanías del Generalife, que quizás sirvió como lugar de descanso o incluso como vestidor de las mujeres que acudían a dicho lugar, siguiendo a Martínez de la Rosa.[1951] Así, esta realidad fue recogida también por Rodríguez Aguilera, Tito Rojo y Casares Porcel en vinculación al Alcázar Genil.[1952] También es cierto que muchas de estas albercas se encontraban en un espacio de gran privacidad, por lo que podía favorecer los baños amenos, lejanos a los temores de miradas indiscretas. Cabe citar aquí el gran albercón del palacio de los Alijares, rodeada de cuatro *qubbas*.[1953] Asimismo nos llegan noticias que hablan de manera directa y clara de los divertimentos de Boabdil, alcaides y cadíes en el entorno de la Alberzana[1954], que contaba durante el emirato con al menos una alberca. Asimismo, hay testimonios propios del mundo islámico medieval del uso de pequeños barcos para navegar por estas albercas, y que no solamente podían servir al recreo, sino también al entrenamiento naval de los jóvenes varones.[1955]

Hablábamos antes de ingenios hidráulicos complejos que debían deleitar al espectador. Merece la pena citar aquí aquélla bella finca en La Zubia de la que nos habla al-Maqqarī, en la que existía un estanque (*ṣihrīŷ)* coronado por una figura de una joven muchacha bailando entre los chorros de agua.[1956] Aquélla imagen idílica, aún perteneciente al período almohade, puede ser un ejemplo magnífico de las exquisiteces que adornaban jardines privados propios de las élites andalusíes, de las que no hay apenas restos.

Los jardines y huertas merecen algunas líneas propias, pues en muchos casos nos encontramos ante lugares que no parecen poseer construcciones (o las fuentes las obvian) pero que servían para el esparcimiento de la élite político-militar granadina. En otros casos sí se especifica la existencia de casas, por ejemplo en la huerta de Alhabul (a la que hemos asociado con *Aḥbul Naŷd/Neŷd*).[1957] Es posible que muchos de estos jardines citados

[1951] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil de Granada y su entorno: paisaje, poder, historia", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 481.
[1952] *Idem.*
[1953] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento...", *art.cit*., p. 230.
[1954] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 570.
[1955] Una buena aproximación sobre este tema en TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos en el Occidente musulmán: La Favara de Palermo y el Albercón de Cartuja en Granada", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* pp. 588-589.
[1956] AL-MAQQARĪ: MORAL MOLINA, Celia del, "Jardines y fuentes…", *art.cit*., p. 247.
[1957] AGS, CRC, 651, 9, 1. Véase tambié el apartado dedicado a Abulnest. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 311.

sin edificación ninguna contarían con algunos edificios básicos para permitir el solaz de sus propietarios, cuya humilde entidad no fue suficiente para que aparecieran en las fuentes. Por ejemplo cabe preguntarse, ¿en qué tipos de construcciones reposaban por la noche miembros de la élite nazarí cuando permanecían en huertas y jardines y decidían pernoctar en ellos? Fijémonos en el caso del famoso viajero Ibn Baṭṭūṭa, quien al visitar Granada pasa dos días y una noche en el huerto del alfaquí Abū l-Qāsim, hijo del secretario y alfaquí Abū ʻAbdallāh b. ʻĀṣim.[1958] En ningún momento se especifica la existencia de ningún tipo de edificación, y no obstante resulta difícil pensar que aquéllos ilustres varones pasasen la noche a plena intemperie.

Nos encontramos desde luego con lo que parece ser una realidad silenciada en las fuentes, de espacios destinados a actividades recreativas que no han podido dejar un rastro arqueológico demasiado evidente. Hablamos por ejemplo de la celebración de banquetes, bodas u otras ceremonias que necesariamente debían tener un escenario físico. Es muy probable que para ello se destinasen determinados espacios cubiertos (salones cuya funcionalidad pudo ser variada y que figuran en registros arqueológicos como meras habitaciones) y al aire libre, especialmente durante los meses más benévolos del clima granadino. Aunque no sean abundantes las fuentes, nos encontramos algunos datos sobre la realización de este tipo de actividades en entornos propios del patrimonio regio. La *Refundición* del Halconero nos habla, por ejemplo, de las "*anazeas*"[1959] que realizaba el rey nazarí en su casa de Cijuela. Bermúdez de Pedraza, por otro lado, nos habla de una "*casa de campo en Genil, donde se hazian los saraos y casamientos de los Alcaydes*"[1960] que ha sido identificada con el Alcázar Genil.[1961] Quizás incluso se empleasen estructuras efímeras en la celebración de festejos de este tipo.

Asimismo cabe tener en cuenta que, desde el punto de vista del recreo, debían ser muy distintas las flores y árboles que se encontraban en este tipo de espacios propios de las élites nazaríes, que en entornos eminentemente productivos. Podemos recordar aquí las palabras de Ibn Luyūn quien evocaba las algunas de las plantas que servían al recreo como "*la rosa, la azucena, el alhelí,*

[1958] IBN BAṬṬŪṬA: FANJUL, Serafín; ARBÓS, Federico (trad.), *Ibn Baṭṭūṭa..., op.cit.,* p. 980.
[1959] Ver Anexo 1. *Refundición.*
[1960] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 42r.
[1961] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit.,* p. 481.

el narciso blanco brillante, el amarillo, las diversas clases de albahacas y manzanillas, el mastuerzo, la ruda, el ajenjo y las varias especies del malvavisco, la adormidera, el cardo, la adelfa real, el toronjil, la mejorana, el sándalo, la hierbabuena, el maro, el cártamo, la sangre de dragón, la rubia, la alhoña y la matricaria."[1962]

Creemos que especialmente huertos y jardines pudieron contar con cercados vegetales que tampoco han dejado ningún tipo de restos arqueológicos, pero que bien pudieron existir. En este caso cabe apuntar al fresco de la Batalla de La Higueruela, donde Rodríguez Aguilera, Tito Rojo y Casares Porcel identificaron varios cercados hecho con "*trenzado vegetal*"[1963], alrededor de las huertas de Ginaljofe y Ginalcadí. Este tipo de cercamiento debía servir no a fines defensivos, como aquéllos hechos en tapial, sino a generar una separación física de la propiedad y aumentar la tan importante privacidad de los dueños en su disfrute de la finca.

Dentro de la lógica del recreo, también debemos dedicar unas líneas a la práctica de la caza. Hay constancias suficientes que nos permiten apuntar a que el emir realizaba esta actividad como pasatiempo. Recordemos por ejemplo la noticia que nos dice que Boabdil pasó unos días de caza en Dalías junto a sus criados durante el año 1492.[1964] Esto no resulta en absoluto extraño si tenemos en cuenta una tradición que seguramente se pueda remontar hasta los primeros tiempos del Islam.[1965] En las zonas de influencia iraní se presentan de manera temprana espacios ajardinados y paradisíacos que comienzan a ampliarse con recintos para animales que permitirían a las grandes élites la caza.[1966] En el espacio andalusí, la presencia de la cetrería es un tema indiscutible, y la caza con halcón entre varones de la familia real nazarí puede ligarse a la representación frecuente de este tipo de motivos en espacios propios de la ciudad-palacio de la Alhambra.[1967] La caza es un arte reiterado y recreado en poemas, cerámicas, tejidos y

[1962] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado..., op.cit.*, p. 265.
[1963] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit*., p. 480
[1964] *Minuta de carta de Fernando de Zafra á Sus Altezas. Granada*. *(No tiene fecha; pero parece de 9 de diciembre de 1492)* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 503.
[1965] Una interesante aproximación a esta práctica en MAZZOLI-GUINTARD, Christine, *Gouverner en terre d'Islam...,* p. 207-208.
[1966] BIANCA, Stefano, *Hofhaus und Paradiesgarten. Architektur und Lebensformen in der islamischen Welt*, Munich, Beck, 2001, pp. 110.
[1967] Un artículo muy interesante sobre los halcones en el contexto andalusí en DÍEZ GIMÉNEZ, José, "El halcón en al-Andalus", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, nº 7/13, 2015, pp. 33-53. Espec. interesante la mención a representaciones nazaríes en p. 39.

otros objetos domésticos[1968] de las élites nazaríes. Para Juez Jarros, la cetrería practicada a caballo, además de la caza con león, tienen un marcado carácter principesco, y no puede nunca desligarse de la noción de dichas élites islámicas.[1969] Asimismo también se practicaba la caza mayor de venados, jabalíes y osos. De hecho, es muy probable que especialmente algunos tipos de venados como los ciervos ocupasen incluso algunas áreas del extenso bosque de la Alhambra.[1970] Esto es, gracias a los testimonios expuestos por Molina Fajardo sabemos que entre finales del s. XV y a lo largo del s. XVI son muchos los animales que viven en un estado semi-salvaje en los entornos de la Alhambra.[1971] Nosotros consideramos, en vistas a lo analizado, que estas prácticas de caza también se pudieron producir tanto en el Soto de Roma como en contornos de algunas almunias, caso de Darabenaz, donde también se han registrado zonas boscosas, solo destruidas tras la conquista. Pudieron tratarse de áreas de bosque cercadas parcialmente que propiciaran el estado de semi-libertad de los animales que se daba en el entorno de la Alhambra. En este sentido, podemos reinterpretar también los espacios vividos de algunas almunias o alquerías-fincas alejadas de la capital que pudieron alojar de manera temporal al emir y sus seguidores más cercanos en los días de caza.

Por otro lado, no podemos descartar que algunos de nuestros espacios analizados sirviesen para la realización de otras actividades ligadas a animales, como los juegos de fieras y toros, de las que hay constancia para el emirato[1972] o incluso los juegos equestres.[1973] Si bien también es posible que estos juegos se llevasen a cabo en espacios destinados al recreo de la población que no necesariamente tenían un cariz privado, o que al menos se abrieran a un mayor público. Bajo esta lógica de lo abierto o público también podemos mencionar el caso de la famosa alameda de Mu'ammal (*Ḥawr Mu'ammal*) que ya pudo existir en el s.

[1968] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "Textos jurídicos sobre la caza en el Mi'yār de al-Wanšarīsī: el caso de las aves", en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración (ed.), *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus: textos y estudios*, vol. 9, Madrid, CSIC, p. 213.
[1969] JUEZ JARROS, Francisco, "La cetrería en la iconografía andalusí", *Anales de Historia del Arte*, nº 7, 1997, p. 68.
[1970] MOLINA FAJARDO, Eduardo, "Caza en el recinto de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 3, 1967, pp. 34-35.
[1971] Véase la obra completa citada *supra*, pp. 31-53.
[1972] Sobre este tema es de cierto interés RODRÍGUEZ LÓPEZ, Juan, "Juegos de guerra y acoso de fieras en al-Andalus y reinos cristianos peninsulares ibéricos", en AQUESOLO VEGAS, José (coord.), *Sport and Violence,* Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, pp. 214-223.
[1973] Sabemos de este tipo de "torneos", como el caso que cita Mazzoli-Guintard de unos juegos celebrados en una explanada de la Alhambraen vida de Muḥammad V. MAZZOLI-GUINTARD, Christine, *Gouverner en terre d'Islam..., op.cit.,* p. 209.

XI.[1974] Y que seguramente no se veía limitado a un número reducido de transeúntes. Sin despreciar la posibilidad de que algunos de los espacios ajardinados de las almunias nazaríes y especialmente bellos jardines y huertas pudieran ser visitados o abiertos, de manera ocasional, al pueblo común para que realizase *insaha*, meriendas campestres que podían ocupar incluso espacios privados, en interpretación de Tito Rojo.[1975]

Tras la conquista castellana muchos de estos espacios de recreo pudieron verse alterados en su forma y uso, pudiendo ser reaprovechados o reconfigurados al propio gusto. Resulta muy interesante observar, por ejemplo, cómo en las inmediaciones de la huerta de la Alberzana parece implementarse, bajo iniciativa del duque de Sessa, una tela de justar para las pruebas de destreza de los caballeros que quisieran participar en tales juegos.[1976] Las formas de diversión de las grandes élites nazaríes necesariamente debieron cambiar con este proceso de conquista y adaptación, para aquéllos que optaron por la conversión y ligar su ventura al nuevo poder establecido. Las formas castellanas se aprecian de manera temprana en la adaptación arquitectónica de antiguos palacios nazaríes, caso de la Casa de los Infantes, y a nivel socio-cultural, los cambios drásticos se aprecian rápidamente en los matrimonios que se generarán con miembros de la nobleza y oligarquía castellana. Las propias normativas de algunas de las prácticas cotidianas de las élites nazaríes debieron verse también alteradas, sobre todo si tenemos en cuenta las sucesivas prohibiciones sobre las prácticas de caza en extensas zonas de Granada.[1977] Aunque nos resultaría sumamente complejo discernir en qué punto la belleza de huertas, jardines y almunias más alejadas de la capital decae por perder sus propietarios interés en los pasatiempos que tenían lugar en estos espacios privados durante el emirato nazarí. Si bien ya Andrea Navagero en 1525, percibió un abandono claro de casas y jardines en su paso por Granada.[1978]

[1974] Teniendo en cuenta su posible asociación al eunuco Mu'ammal, que fue visir del rey zirí Bādis b. Habūs. Véase apartado dedicado a este lugar.
[1975] TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos...", *art.cit*., pp. 588-589.
[1976] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit*., p. 347.
[1977] Sobre estas prohibiciones, véase Apéndices 1 y 2 de MOLINA FAJARDO, Eduardo, "Caza en el recinto...", *art.cit*., pp. 50-52.
[1978] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (ed. y trad.), *Viajes por España...*, *op.cit*., pp. 296-297.

Espacios defensivos

Entendemos como espacios defensivos aquéllos elementos arquitectónicos destinados a la protección de una propiedad frente a agresiones externas. Primordialmente podemos hablar de muros y otros cercamientos, torres y casas que de alguna otra manera (por la calidad de su material o estructura) se encuentran fortificadas.

Sin duda alguna son bien conocidos los *ḥuṣūn* (sing. *ḥiṣn*) andalusíes, que en algunos casos hacen referencia a auténticos poblados fortificados, y en otros casos a castillos menores y de escasa importancia.[1979] La palabra es traducida habitualmente como "fortaleza" o "castillo". Aun así, es un término amplio, y que en algunas ocasiones se llega a emplear para aludir a palacios o incluso almunias fortificadas, caso del *ḥiṣn al-Faraŷ* de Ibn Mardanīš.[1980] En el caso de la Vega, son varias las propiedades ligadas a la élite nazarí citadas bajo este título. Aquí encontraríamos el lugar de *al-ʻAṭšī*, asociado al *mustajlaṣ* nazarí e identificado generalmente con el Alitaje, que según Ibn al-Jaṭīb tenía un *ḥiṣn*. Ninguna estructura fortificada ha sobrevivido o ha sido descubierta en su contorno en la actualidad. Lo mismo ocurre con Búcor, lugar relacionado con el *ḥiṣn al-Bukūr* citado igualmente por el polígrafo granadino. Ligeramente distinto es el caso del *ḥiṣn* de *qaryat Wakar*, donde la toponimia castellana ha dado continuidad a la construcción que debía existir aquí, pues se conoce en numerosas ocasiones como Torre de Huécar / Torre Abeca/o.[1981] Este edificio, a diferencia de las anteriores, cuenta con una extensa descripción en la documentación castellana, mostrando todo un conjunto fortificado de una torre, un cortijo de argamasa y casas[1982] y probablemente todo aquello estuviese cercado.[1983] Asimismo, para el s. XIV, momento en la que este lugar es citado por Ibn al-Jaṭīb, se le atribuye también un jardín y fuentes.[1984] El mismo autor granadino cita entre los bienes del *mustajlaṣ* la alquería de *Wāṭ* y su *ḥiṣn*[1985], quizás ligado a la actual torre de alquería de Huétor Tájar.[1986] Luego tendríamos la alquería

[1979] Esta variedad en los significados y usos de *ḥiṣn* está muy bien mostrada en GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana…, op.cit.,* pp. 250-254.
[1980] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 218.
[1981] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 243.
[1982] *Relación de las cosas que pasaron...* en BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos..., op.cit.*, p. 39.
[1983] *Idem.*
[1984] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[1985] *Idem*.
[1986] Véase el apartado de Huétor Tájar.

de *Sinyāna*, que nuevamente aparece en la rica nómina de Lisān al-Dīn con su *ḥiṣn.*[1987] Este último lugar, del que apenas tenemos ningún tipo de información, debía contar con algún tipo de elemento arquitectónico fortificado del que tampoco nada sabemos. Sin obviar en ningún caso la famosa *qaryat Rūma*, mencionado igualmente con su *ḥiṣn* y un *bustān*[1988], que como otros autores apuntaron ya, pudo estar en vinculación con la actual Torre de Roma.[1989] Aquéllas propiedades fortificadas ligadas al *mustajlaṣ* nazarí como *al-ʻAṭšī, Wakar, Rūma* o *Sinyāna* podían tener una doble función: proteger los bienes regios y, en segundo lugar, amparar a los grupos humanos que se hubieran asentado a su alrededor. En ese sentido podría ser sumamente interesante abrir nuestra concepción a la idea de almunias que, de algún modo, se encontraban fortificadas, como ocurría en otros lugares del *Dār al-Islam.*

Sabemos que ya a comienzos del s. XVI, cuando es impreso por primera vez el *Vocabulista aráuigo* de Pedro de Alcalá, se traducía el término *ḥiṣn* como "*castillo*".[1990] Pero de la misma forma que ocurrirá con el término de alcázar, los castellanos harán referencia bajo el nombre de castillo a numerosas construcciones que no siempre responden a un mismo modelo tipológico. En la versión romanceada del documento que nos habla del conflicto que atañe a Beas de Granada y Huétor a finales del s. XIV, observamos cómo existía un edificio fortificado en la futura Huétor Santillán en manos de una hija del emir, llamada Omalfata. Éste en algunos casos aparece referido como "*castillo*".[1991] En la misma Beas de Granada los castellanos citarán la existencia de un castillo[1992], que en otros documentos parece figurar como "*casa fuerte*"[1993] o

[1987] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[1988] *Idem.*
[1989] Existe cierto debate sobre la identificación de lo que es *qaryat Rūma*, el Soto de Roma, la Torre de Roma y el lugar de Romilla. Tratamos este tema con detenimiento en el apartado dedicado a *Rūma.*
[1990] Dice que "*castillo*" era "*hīçan. ḥoçon*". Mientras que "*castillo pequeño*" equivalía a "*huçayan. huçayanīt*. ALCALÁ, Pedro de, *Vocabulist arauigo en letra castellana*, Granada, Juan Vareala de Salamanca, 1505, fol. 54 v. La obra completa está disponible online digitalizada en la *Biblioteca Virtual Cervantes*. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vocabulista-arauigo-en-letra-castellana--3/html/ffeb0112-82b1-11df-acc7-002185ce6064_552.html [Consultado 14/12/2020]
[1991] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 8. Recordamos que esta documentación también es tratada en Véase también ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 143-197.
[1992] Resulta complejo saber si la fortaleza nazarí responde a todas estas construcciones que aparecen en la documentación castellana, ya que se supone que la fortaleza es derrocada pocos años después de la conquista. Véase el apartado dedicado a Beas de Granada sobre esta cuestión.
[1993] AGS, CRC, 651, 9, 3-4.

"*fortaleza*".[1994] En ambos casos existe un estrecho vínculo entre estos espacios fortificados y la asociación a mujeres de la familia real nazarí. El término también se emplea para construcciones ligadas al *mustajlaṣ* o miembros de la familia real conocidos como almunias en la actualidad. Tanto es así que en el *Romance de Abenamar*, el palacio de los Alixares se enumera como castillo junto a la Alhambra.[1995] Y de manera muy tardía, Bermúdez de Pedraza se refiere a la Casa de las Gallinas también bajo este nombre.[1996] Parece evidente que, de modo general, el término castillo realmente se empleaba para espacios que contaban con importantes elementos fortificados, más teniendo en consideración que los apuntes sobre las almunias de los Alixares y la Casa de las Gallinas son, o muy tardíos, o muy alejados. A parte de estos casos tan interesantes para el conocimiento del patrimonio regio, sabemos que había otros castillos en la Vega, como el de Alhendín, por ejemplo.[1997] Si bien consideramos que no es lugar para hacer un recorrido completo de las fortificaciones de la comarca.

Más allá de los lugares mencionados con *ḥiṣn* / castillos y ligados al *mustajlaṣ*, debemos hablar también de los bienes referidos como *qaṣr*. Recordemos que, siguiendo la definición de Van Staëvel, este término puede hacer referencia tanto a un lugar fortificado, como a un palacio, una gran casa o incluso en otros contextos, como el magrebí, puede aludir a una residencia aristocrática o un complejo fortificado donde residía una comunidad.[1998] Bajo esta lógica, cabe observar si los *qusūr* (pl. de *qaṣr*) nazaríes realmente contaban con elementos defensivos o si se pueden interpretar antes bajo la lógica palaciega. La primera de las grandes almunias nazaríes conocido como *qaṣr* es el Alcázar Genil (*qaṣr al-Sayyid*). Lo cierto es que el nombre del Alcázar se impone ya en período almohade, cuando el edificio se erige, pero ignoramos en buena medida cómo era aquel edificio original. Es por ello que resulta complejo saber si en aquel momento contaba con notables estructuras defensivas. Los restos nazaríes conocidos, tanto en las estructuras conservadas como en hallazgos arqueológicos, no apuntan necesariamente a una gran capacidad defensiva del conjunto. Y sin embargo, debemos observar el famoso fresco de la Batalla de la Higueruela, en la que el Alcázar Genil se muestra como un conjunto palaciego complejo dominado

[1994] AGS, CRC, 651, 9, 33. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 309.
[1995] ANÓNIMO: SPITZER, Leo, "Los Romances españoles...", *art.cit*., p. 88.
[1996] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias...*, *op.cit.*, p. 19v. (Cap. XI).
[1997] BERNÁLDEZ, Andrés, *Historia de los Reyes Católicos...*, *op.cit.,* p. 284.
[1998] VAN STAËVEL, Jean, "Ḳaṣr", *art.cit*..

por cuatro torres interconectadas por lo que podría ser un lienzo amurallado. A pesar de poder ser producto de la avivada imaginación del pintor, Rodríguez Aguilera, Tito Rojo y Casares Porcel consideraron que esta representación podría tener coherencia y concordar con el Alcázar en 1431.[1999] Es por ello que no podemos descartar que nuestro *qaṣr al-Sayyid* estuviese no solamente bien cercado, sino también amparado por cuatro torres. Curiosamente, sucede algo parecido con el palacio de los Alijares. En este caso también sabemos que contaba con cuatro estructuras identificadas como torres e Ibn ʻĀṣim nos habla de él empleando el término *qaṣr*.[2000] Si bien es cierto que resulta complejo saber si estas torres tenía buen capacidad defensiva o si, en cambio, servían ante todo a la estética y representación del poder. Entre las almunias granadinas, también el famoso Generalife es designado como *qaṣr*, en una de las inscripciones del Patio de la Acequia.[2001] En este caso parece evidente que no contaba con grandes estructuras defensivas, y que su torre respondía al modelo de torre-mirador[2002], ofreciendo bellas vistas al espectador. Menos datos tenemos sobre otras estructuras a las que se denominan como *qaṣr*, más alejadas del centro neurálgico del poder granadino. Este es el caso del palacio que poseía Lisān al-Dīn en Aynadamar, del que no sabemos mucho más allá de la existencia de una *qubba*.[2003] Y más tardíamente, el *qaṣr al-Nublū*. Si bien es cierto que en El Nublo sí se registra la existencia de una torre[2004], cuyas características exactas desconocemos.

Además de las fuentes árabes que emplean la palabra *qaṣr* para determinadas propiedades granadinas, los castellanos heredarán el término bajo la forma de "alcázar".[2005] Y con este nombre aparecerán numerosas construcciones en crónicas castellanas y documentos antes y después de la conquista. El caso

[1999] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit.*, p. 480.

[2000] IBN ʻĀṢIM recogido en GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia...", *art.cit*., p. 547, que lo tomaron a su vez de la edición árabe de IBN ʻĀṢIM: ŶARRĀR, Ṣalāḥ (ed.), *Ŷunnat al-riḍā fi-l-taslim li-mā qaddara Allāh wa-qadà, Dār al-Bašir*, Aman, 1979, pp. 24-29.

[2001] CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío; FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "Inscripciones poéticas del Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 14, 1978, p. 17.

[2002] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 40.

[2003] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los discípulos de Ibn al-Jaṭīb en la obra de al-Maqqari: Noticia de una de sus mansiones granadinas", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 61, 2012, pp. 121-122

[2004] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit*., pp. 875-876.

[2005] El mismo Pedro de Alcalá en su *Vocabulista* nos dirá que "*Alcaçar*" responde a "*çāçar. coçor*:" ALCALÁ, Pedro de, *Vocabulist arauigo..., op.cit.*, fol. 21r.

más evidente es desde luego el *qaṣr al-Sayyid*, conocido aún ahora como Alcázar Genil. Pero también podemos evocar, por ejemplo, los alcázares que se mencionan en la *Crónica del Halconero* o la *Abreviación*. Aquí se nombran los lugares de *Ezixuela/Afriguela* (Cijuela) con "e*l alcáçar del rrey, que era la mejor e más rrica casa que él tenía, después del Alfanbra* [...]"[2006], además de Roma y Escuraja (Asquerosa) con otro dos alcázares. Para Cijuela no cabe duda de que existía una torre perteneciente a la alquería[2007], aunque desconocemos sus características concretas. Más sencillo aún es asociar este alcázar de Roma con la famosa Torre de Romilla[2008], que aún sigue en pie a pesar de los ataques que recibió hacia finales del emirato.[2009] Mucha menos información tenemos para el caso de Asquerosa/Valderrubio (*Aškurūŷa*).[2010] En un momento cercano a la conquista se menciona bajo el nombre de "*alcaçar*"[2011] aquélla construcción que existía en la futura Huétor Santillán, en manos de Omalfata, mujer de la familia real nazarí y que en otros fragmentos figura como "*casa real*".[2012]

A estos términos cabe sumar el de "*casa fuerte*", de indudable interés. Creemos que pudo haber sido empleado por los castellanos para aludir a edificios fortificados cuya extensión y/o entidad no siempre era suficiente para llegar a ser considerados como castillos, aunque a veces ambos términos aplican a la misma construcción. También creemos que esta noción de casa-fuerte se podría ligar a la idea de *burŷ suknà*, un modelo de torre habitable de la que nos habla el mismo Ibn Luyūn.[2013] Interesante es observar esta cuestión en el ya citado caso de Beas de Granada, donde hacia finales del emirato existe una "*casa fuerte*"[2014] en manos de Çeti Haxa, seguramente hermana de Boabdil.[2015] Como hemos podido apreciar, esta casa aparecerá frecuentemente bajo la denominación de "*fortaleza*"[2016], por lo que su carácter defensivo resulta

[2006] Véase Anexo 1.
[2007] AGS, PR, 34, 15, 2. Sobre ésta véase el apartado dedicado a Cijuela.
[2008] Hoy ubicada en el término municipal de Chauchina.
[2009] Por ej. ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época..., op.cit*., p. 40.
[2010] Sobre esta cuestión véase el debate de si realmente el topónimo Escuraja responde a Asqurosa o al lugar de Escúzar en el apartado de Escúzar/*Aškūḏar*.
[2011] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 2. Recordamos que esta documentación también está en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 143-197.
[2012] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3.
[2013] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado..., op.cit.,* p. 273.
[2014] AGS, CRC, 651, 9, 3-4.
[2015] Y también última propietaria del lugar de Cijuela. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 326.
[2016] AGS, CRC, 651, 9, 33. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 309.

imposible de obviar. Además es posible que se trate del mismo edificio que más tarde se menciona como castillo.[2017] De manera sumamente tardía, se alude a la Casa de las Gallinas como casa-fuerte, en el aclamado diccionario de Tomás López.[2018] El mismo autor nos trae, además, un apunte sobre la existencia de un topónimo llamado "*cerro de Casa fuerte*"[2019] en el lugar de Huétor Santillán, que puede asociarse al castillo anteriormente citado.

Sigamos hablando ahora de las torres asociados a propiedades de las diversas élites nazaríes, que se conocen o bien por la documentación escrita o por restos arqueológicos. Las torres, al igual que otras estructuras fortificadas, podían tener funciones más allá de la mera defensa. Así, como apuntamos, pueden ser símbolos de estatus y poder regio. Asimismo, por sus evidentes características físicas, marcadas por su altura predominante, sirven para vigilar el territorio circundante. Bajo esta lógica, muchas de las torres de la Vega podían servir para enviar avisos rápidos sobre cualquier tipo de amenaza que se cernía sobre la capital.[2020] Por otro lado, y especialmente cuando hablamos de almunias, las torres podían servir como miradores, a la par de lugar de vivienda. Tanto es así que recordamos, una vez más, a Ibn Luyūn y su elevada consideración sobre el hecho de poseer una torreta habitable (*burŷ suknà*)[2021] en esta propiedad idílica que concibe. Cabe preguntarse si estas *burŷ suknà* alabadas por el agrónoma eran distintas de aquéllas grandes torres que han sido consideradas como "residenciales" e insertas en contextos más urbanos, como la Torre del Homenaje alhambrina o la del Cuarto Real.[2022] Creemos que esto es lo más probable, pues debían responder a otras finalidades muy distintas, pues las viviendas rurales o semi-rurales no tendrían las mismas necesidades de exhibición del poder que aquéllas insertas en pleno epicentro político y cultural del emirato.

Entre las torres que pudieron existir para remarcar una función estética y de poder podemos citar las cuatro, coronadas por

[2017] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial del Reino de Granada y el linaje de los Bobadilla y Peñalosa", *RCEHGR*, nº9, 1995, pp. 87-88.
[2018] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.,* pp. 127-128.
[2019] *Ibidem,* p. 134.
[2020] ALMAGRO GORBEA, Antonio, "La torre de Romilla. Una torre nazarí en la Vega de Granada", *Al-Qantara*, nº 12/1, 1991, p. 247.
[2021] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado..., op.cit.,* p. 273.
[2022] MALPICA CUELLO, Antonio, "Los castillos en época nazarí. Una primera aproximación", en MALPICA CUELLO, Antonio (coord.), *Castillos y territorio..., op.cit.,* p. 257.

qubbas, que se debían hallar en el palacio de los Alixares[2023], cuya fastuosidad debió ser incuestionable. Si creemos en el fresco de la Batalla de la Higueruela, incluso el Alcázar Genil debía tener cuatro de éstas torres[2024], como ya vimos. Y también citamos ya las torres, posiblemente decorativas[2025], del Albercón del Moro.[2026] Otras cuatro eran las que guardaban la Casa de las Gallinas, pareciendo, estas sí, tener algún tipo de capacidad defensiva. De ahí que testimonios muy tardíos, que pudieron contemplar sus restos, hacían alusión a ella como casa-fuerte o fortaleza.[2027] En este caso, es llamativo que la Casa de las Gallinas se encuentra mucho más alejada del epicentro del poder de la ciudad-palacio de la Alhambra. De ahí que quizás sus propietarios implementasen sistemas de defensa más complejos que en las almunias inmediatas al entorno alhambrino.

Evidentemente sabemos que existieron torres en Huécar y Roma y otros lugares cuyo papel defensivo no cuestionamos, y que aparecen como *ḥuṣūn* o castillos en las fuentes árabes y castellanas. La Malahá por ejemplo, parecía contar con una gran torre que se llega a denominar como castillo[2028], y lo mismo sucede con Alhendín.[2029] Ni podemos obviar tampoco la existencia de numerosas torres consideradas "de alquería", en la Vega granadina, cuya nómina completa es extensa y que ya figura en otros estudios.[2030] De todos estas torres los casos más llamativos sean los de Roma, que ligado al *mustajlaṣ*, cuenta con una estructura relativamente bien conservada, en las que se ha observado al menos

[2023] Así se puede observar en el famosísimo fresco de la Batalla de la Higueruela, aunque trataremos con más detalle, en el apartado dedicado a los Alijares, a si se puede tratar de un dibujo fidedigno o no.
[2024] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit.*, p. 480.
[2025] Poco es lo que se sabe de estos restos, pero como ya apuntaremos en su momento, es posible que pronto tengamos más información sobre ellos gracias a recientes intervenciones arqueológicas.
[2026] LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada...*, tomo 3, op.cit., p. 162.
[2027] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.*, pp. 127-128.
[2028] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época..., op.cit.*, p. 33.
[2029] *Idem.*
[2030] MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería de la Vega de Granada", *Revista ph*, nº 74, 2010, pp. 46-54; MARTÍN GARCÍA, Mariano, "Torres de alquería de la provincia de Granada", en GRACIANI, Amparo (coord.), *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción. Sevilla. 26 a 28 de octubre de 2000*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2000, pp. 651-664; FÁBREGAS GARCÍA, Adela; GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Los espacios de poder en el medio rural...", *art.cit.*, pp. 63-78; JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería de la tierra de Loja en época nazarí", en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (coord.), *Asentamientos rurales y territorio..., op.cit.*, pp. 390-421.

una sala que podría servir para alojamientos cortos[2031], y la Torre de Gabias, que también contaba con hermosas yeserías.[2032] Lo cual nos lleva a plantear de nuevo sobre la funcionalidad de algunas de estas torres que han sido denominadas de modo genérico "de alquería". Especialmente cuando estamos ante estructuras que pudieron partir de la iniciativa regia, y se ubican *de facto* en propiedades del *mustajlaṣ*, pudieron servir a los intereses particulares del emir a los que ya hemos apuntado: la protección de cultivos y otros bienes ligados al *mustajlaṣ* y los trabajadores de la explotación; alojamientos esporádicos causados por viajes para él, la familia real u otros miembros de la élite político-militar nazarí o directamente como *burŷ suknà*. Pero, y aprovechando la notoria inversión que suponía la erección de una torre de este tipo, no cabe negar que estos lugares pudieran servir como lugares de vigilancia y socorro para los campesinos de los alrededores durante las cuantiosas incursiones castellanas y puntos clave para el control de la Vega, como se ha plateado para las famosas torres de alquería.

Por último, cabe dedicar unas breves líneas a los cercamientos. Éstos seguramente fuesen más comunes de lo que las fuentes permiten esclarecer. Recordemos que el propio Ibn al-Jaṭīb en su *al-Mi'yār* dice que las "*murallas, como brazaletes en las muñecas, circundan las almunias (munà) y las propiedades privadas del sultán (mustajlaṣāt)*."[2033] Como ya hemos podido apuntar, servían no solamente a una separación física de la propiedad y una más fácil defensa de la misma, sino también a nociones tan diversas como la intimidad de propietarios y residentes, y la claridad en el establecimiento de un límite de la finca para evitar mayores conflictos con propietarios adyacentes. Como vimos, es posible que el conjunto formado por *Wakar* (Huécar) se encontrase cercado en el momento en el que los castellanos lo destruyen.[2034] En algunos casos contados se nos permite conocer el material con el que se realizaron estos cercamientos, caso de una propiedad situada posiblemente asociada a *Dār al-Abyār*[2035], que ligada a los Venegas, se hallaba

[2031] ALMAGRO GORBEA, Antonio, "La torre de Romilla...", *art.cit*., p. 248.
[2032] Ya Díaz de la Guardia y Bolívar Galiano han apuntado sobre un uso residencial aristocrático y real de este espacio. Véase DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande. Personajes y documentos para su historia*, Granada, Diputación Provincial de Granada, Ayuntamiento de Las Gabias, 2018.
[2033] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit*., p. 116.
[2034] *Relación de las cosas que pasaron...* en BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos..., op.cit.,* p. 39.
[2035] Véase el apartado dedicado a esta propiedad.

cercada de tapias.[2036] Este tipo de material debía realmente contribuir a una posible defensa de la propiedad, a diferencia de cercamientos vegetales que pudieron existir en jardines y huertos. Aunque ciertamente, incluso los cercamientos vegetales pudieron dificultar el paso de cualquier persona ajena a la propiedad y sobre todo en casos de explotaciones agrícolas, impedir que animales salvajes se adentrasen en los campos y destruyesen lo sembrado.

En vistas a esta complejidad terminológica, cabe hacer una breve reflexión. Resulta incuestionable que, de una manera u otra, muchas de las propiedades ligadas al *mustajlaṣ* nazarí o a miembros de la familia real contaba con elementos que se podrían identificar como defensivos, o al menos de representación del poder (ya que en demasiadas ocasiones desconocemos la calidad de torres u otras construcciones fortificadas). Estos elementos podían no solo disuadir al enemigo de su ataque, sino amparar en cualquier ofensiva tanto a las propiedades regias como a la población que residía en su entorno y probablemente participaba en su explotación. Pero yendo más allá, la protección de estos espacios podía ser esencial para mantener el correcto flujo de productos alimenticios a la capital granadina en momentos de necesidad. Las propiedades aristocráticas de la Vega podrían así servir como "granero" de la capital, en caso de que por la presión castellana se aislase la urbe. Era una manera de mantener viva la ciudad y, todo ello, bajo el control del emir y su familia más cercana. En este sentido, ya Martínez Vázquez habló en su momento del interés que pudo existir de generar un espacio irrigado que pudiera servir como "*despensa*"[2037] de la urbe. Este mismo autor hablaba en su momento de "*una estrategia de control territorial*" y "*un control más directo de los espacios productivos más ligados a la ciudad*"[2038] al observar de cerca las propiedades regias nazaríes, pero creemos que más que un control de la población, los bienes dispersos de la familia real pueden obedecer antes a estrategias de mantenimiento de la urbe (con sus necesidades alimenticias), de la Casa Real y todos sus miembros

[2036] *Declaración que, como fiador del recaudador García de Ávila, prestó don Alonso Venegas, veinticuatro y alguacil mayor de la ciudad de Granada, ante Tomás de Avilés, juez comisionado por los reyes para averiguar el patrimonio inmueble de dicho recaudador y de sus fiadores* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit.*, p. 284.

[2037] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Tras las huellas de los poderes locales en la Granada nazarí. Posibilidades de estudio desde la materialidad", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería..., op.cit.*, p. 104.

[2038] *Ibidem*, pp. 84 y 109.

particulares. Y en caso de ejercer un control sobre la producción, lo harían tan solamente sobre propiedades pertenecientes al *mustajlaṣ*, y no sobre tierras ligadas a alquerías, ni creemos que interfiriesen sobre las producciones locales. Por otro lado, son sumamente escasas las menciones de torres en manos de individuos ajenos a la familia real o al menos ligada a ésta en un punto anterior, no digamos ya de una casa fortificada o una fortaleza en sí. Si bien podríamos encontrar una excepción en un texto de Ibn al-Jaṭīb, quien al hablar de Aynadamar refiere a la existencia de (y en traducción reciente) "*alcázares protegidos*"[2039] y "*construcciones [amuralladas] al estilo de las alcazabas* [...]".[2040] Sin embargo, el texto no evidencia en detalle los propietarios de estos edificios, ni si existe realmente una vinculación al Patrimonio Real. Algunas excepciones se pueden hallar en la torre de Escúzar, de la cual no sabemos si pertenecía al conjunto de la casa que poseía Mufarriŷ, y aún en este caso, sospechamos que su hacienda puede tener un origen regio. Sí sabemos que ya tras la conquista, algunos notables varones poseen estructuras fortificadas, como Gonzalo Fernández el Zegrí, quien lega una torre en Albolote en su mayorazgo.[2041] Si bien es altamente probable que esta estructura le fuese otorgada por los monarcas *católicos*. O como ocurrió en el caso de Pero López de Orozco con la Torre de Gabia la Grande, el ilustre cristiano-viejo había recibido de hecho de Fernando el Católico tal construcción, pero debió "abajar" la torre para poder mantenerla.[2042] Nosotros nos preguntamos si se podría llegar a hablar, para el área de la capital granadina y su contorno inmediato, de un monopolio (o cuasi monopolio) de los espacios fortificados en manos de la dinastía reinante. Esta idea nos obliga a replantear algunas relaciones entre el emir, su familia y miembros de la élite político-militar del reino, ¿dónde residía el control de la violencia si todos los espacios defensivos estaban bajo la dirección del emir, como cabeza del Estado? Sería necesario realizar un estudio global sobre propiedades fortificadas del emirato para

[2039] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 112.
[2040] *Idem.*
[2041] SORIA MESA, Enrique, "De la conquista a la asimilación. La integración de la aristocracia nazarí en la oligarquía granadina. Siglos XV-XVII", *Areas*, nº 14, 1992, p. 52.
[2042] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "La Torre de Gabia la Mayor, desmochada", *Al-Andalus*, nº 21, 1956, pp. 375-377.

llegar a una conclusión válida, mas cabe tener en consideración estos breves apuntes.

Espacios de vivienda

Al igual que en otros aspectos básicos, los espacios de vivienda presentes en las diversas propiedades recogidas en este trabajo dependerán en buena parte de la tipología en la que se encuentran. Siendo, por ejemplo, muy diferentes entre palacios urbanos, las alquerías que están parcialmente bajo el control de un miembro de la familia real o un carmen en manos de un propietario mediano.

Podemos comenzar con aquéllas que presentan un mayor grado de riqueza en su construcción, como los palacios urbanos y las almunias asociados al entorno alhambrino. Se trata de construcciones cuyos espacios construidos no sirven únicamente a fines de funcionalidad básica, sino que reflejan una imagen de poder y riqueza que sirve a la dinastía reinante para el mantenimiento de su poder. Dicha imagen queda asociada, especialmente, a lo que podemos denominar como "casa principal", que en este caso se identifica con el área palaciega. No obstante sabemos que muchas de las almunias reales debieron contar con espacios que de manera permanente o convertible funcionaban como dormitorios, cocinas, salones o incluso letrinas, elementos todos ellos básicos para el curso de la vida cotidiana. En algunas almunias se han registrado también baños propios. Este es el caso de, por ejemplo, Dar al-Arusa[2043] y el Generalife[2044], cuestión sobre la que hablaremos con mayor detenimiento. Como es de suponer, las almunias del entorno próximo de la Alhambra asociados directamente a la realeza nazarí o los palacios urbanos debían gozar de estancias lujosamente decoradas y bien dispuestas para el máximo disfrute de propietarios e invitados. Estos espacios vividos se podían encontrar sesgados de espacios más públicos, caso del Generalife y los habitáculos que rodean el Patio de la Acequia, frente al Patio de la Guardia.[2045] E incluso podría haber

[2043] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte hispanomusulmán*, Madrid, Encuentro, 2008, p. 175.
[2044] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., 41.
[2045] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 38.

departamentos propios para las mujeres de la familia, los niños o incluso el servicio, como pudo ocurrir también en Dar al-Arusa.[2046]

La vida en los palacios de la ciudad de Granada debía regirse, como el propio edificio, en torno a uno o varios patios que contaban a su vez con albercas y seguramente cuantiosos espacios ajardinados. Si bien es cierto que por las propias características del mundo urbano no podían tener tantos espacios "verdes" ni productivos como una almunia peri-urbana. En muchos casos resulta complejo saber cuál fue la extensión de la finca que contuvo este tipo de construcciones, especialmente cuando hablamos de palacios urbanos que pudieron verse afectados por el crecimiento de la ciudad y las demandas de vivienda. Si bien es cierto que en algunos casos se han realizado estimaciones que nos permiten observar que incluso palacios fijados en los espacios amurallados de la urbe fueron de notorio tamaño. Podemos citar aquí los 1300 m^2 estimados de la finca de la Casa de los Infantes[2047] o los 630 m^2 que pudo tener la de la Casa de los Girones.[2048]

Además de la distribución alrededor de patios, generalmente rectangulares, también se observa una tendencia a tener edificios de una sola planta en los palacios urbanos, ampliadas a una segunda a finales del emirato o ya durante el dominio castellano. Esto sucede, por ejemplo, en la Casa de los Girones[2049] o la Casa de Zafra.[2050] En esta planta baja podían existir salas principales y alhanías que concentraban las actividades cotidianas. En otras almunias cercanas a la Alhambra o palacios urbanos conservados los espacios de vivienda no han podido conservarse o en medida muy escasa. Por ejemplo en el caso del Cuarto Real de Santo Domingo permanece apenas el torreón principal con su bella *qubba*. Y así queda a la hipótesis la configuración original de las viviendas ligadas a este y tantos otros palacios perdidos.

Resulta altamente probable que estas estancias palaciegas se fijasen y empleasen siguiendo una lógica estacional. Esto es, determinadas salas eran ocupadas durante el invierno y otras durante el verano para aprovechar mejor las condiciones climatológicas.[2051] Esta lógica se extendería también hacia el uso de residencias secundarias, especialmente cuando hablamos de cármenes y almunias periurbanas que seguramente fuesen

[2046] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 225.
[2047] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 261.
[2048] *Ibidem*, p. 251.
[2049] FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "El arte", *art.cit*., pp. 210-211.
[2050] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí..., op.cit*., p. 44.
[2051] GÁMIZ GORDO, Antonio, *La Alhambra nazarí. Apuntes sobre su paisaje y arquitectura*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001, p. 111.

ocupadas principalmente en épocas de primavera-verano, teniendo en cuenta que los propios sabios andalusíes teorizaban sobre qué espacios eran salubres (o no) durante las diversas estaciones anuales. Un ejemplo evidente, y sobre el que volveremos más adelante, lo encontramos en Ibn Zuhr, quien apunta a que la cercanía de aguas corrientes es excelente para el verano, mas muy dañina en invierno.[2052] Además de esto, la estacionalidad de muchas viviendas se percibe en numerosos otros textos, y aunque volveremos sobre este tema, cabe citar algunos ejemplos: Münzer apunta a que gran parte de las casas y torres de la Vega granadina se ocupan en verano; Mármol Carvajal nos decía que "*los regalados ciudadanos*"[2053] iban a sus casas de Aynadamar en primavera[2054] y que los reyes vivían en *Aḥbul Neŷd* durante el verano.[2055]

Estos edificios, tanto las almunias más lujosas cuyos restos o descripciones han llegado hasta nosotros, como los grandes palacios urbanos, encarnan en buena medida la tradición islámica medieval de construcciones íntimas (a pesar de poder contar con espacios públicos), diversos en su funcionalidad, y que sorprenden al espectador por sus plantas disconexas y espacios fácilmente adaptables a las necesidades cotidianas, tan lejanas a las edificaciones cristiano-medievales tan bien delimitadas en sus espacios y usos.[2056]

Para muchas de las construcciones principales más alejadas de la urbe no existen descripciones detalladas, con contadas excepciones. Podemos citar aquí por ejemplo la casa mayor de la alquería de Escúzar que había pertenecido durante los últimos años del emirato a uno de los Banū Mufarriŷ y que puede tener un posible origen regio.[2057] Dicha casa pasará tras la conquista a Andrés Calderón y a su muerte, como otros tantos de sus bienes granadinos, al Hospital Real. Esta construcción puede darnos una idea compleja de la distribución de una casa principal inserta en plena alquería, y que contaba con una puerta principal, un zaguán, varias caballerizas, varios compartimentos denominados "*palaçios*" (algunos de ellos ubicados alrededor de un patio para alojar renteros), una escalera principal a la que se accedía a varias

[2052] IBN ZUHR: GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración (trad.), *Kitāb al-Agdiya (Tratado de los Alimentos)*, Madrid, CSIC, 1992, pp. 136-137.
[2053] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 563.
[2054] *Idem.*
[2055] *Ibidem*, p. 559.
[2056] Sobre este tema encontramos una bella reflexión en BIANCA, Stefano, *Hofhaus und Paradiesgarten..., op.cit.*, p. 97.
[2057] Véase apartado dedicado a Escúzar.

cámaras; y una de las cámaras contaba con una chimenea.[2058] Todo el conjunto ocupaba en su fachada principal 29 varas, en su lado levantino 30, hacia la sierra otras 29 y al lado de poniente 30 varas de medir.[2059] Estas medidas nos llevan a un espacio habitado (entre propietarios o administradores, renteros y animales domésticos) de 24,07 x 24,90 x 24,07 x 24,90 metros.[2060] Aunque seguramente no responda a los metros útiles totales de la edificación, el inmueble podía contar con unos 599,34 metros cuadrados, patios inclusive. Esta descripción tan detallada de la propiedad nos permite asimismo comprender cómo en una misma edificación conviven espacios destinados con probabilidad a los propietarios o encargados de la casa, y aquéllos donde residen animales y trabajadores por arrendamiento. Con todo, son espacios separados físicamente en el interior de la construcción. No obstante, en la misma alquería Mufarriŷ también poseía casas en las que claramente se muestra la separación de espacios como corrales que debían servir para guardar el ganado, y espacios domésticos como una cocina con tejado de teja nueva.[2061]

Para el conocimiento de las almunias peri-urbanas y de menor lujo que aquéllas que rodean la Alhambra, contamos con el ejemplo bien conocido de Darabenaz. A pesar de que la estructura ha sido notablemente alterada por el paso de los siglos, aún se conserva el cuerpo central que según Manzano Martos, debía tener una funcionalidad de vivienda.[2062] Las otras partes del edificio servirían, en su opinión, para "*tareas agrícolas y al almacenamiento de fruto y útiles de labranza*".[2063] Aunque hablaremos con mayor detalle de esta almunia, el cuerpo central de Darabenaz nos permite ver aún a grandes rasgos la compartimentación del espacio habitado basado en la división del edificio en dos galerías superpuestas. Abajo hallamos pequeños habitáculos, una taca y un cuarto identificado como salón.[2064] Lo que Manzano Martos tomó como salón principal se encuentra en el nivel superior y ocupaba en su origen toda la planta.[2065] Apunta

[2058] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., pp. 91-92.
[2059] *Idem.*
[2060] Voviendo a tomar la equivalencia de 1 vara = 0,83m. ARGENTE DEL ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen, "La vivienda granadina. Una aproximación a su tipología", *CEMCTH*, nº 18-19, 1993-1994, p. 149.
[2061] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 94.
[2062] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 209.
[2063] *Ibidem*, p. 210.
[2064] *Ibidem*, pp. 210-211.
[2065] *Ibidem*, p. 212.

este autor que en sus laterales pudieron existir algunas alcobas hoy perdidas.[2066] El elemento más recreativo se presenta en una especie de mirador volado que pudo haber sido ajimez.[2067] Podemos plantear que en la parte superior de la vivienda se alojasen los propietarios y allegados, teniendo en cuenta la mayor riqueza de este salón, mientras que la parte inferior podría servir a invitados de menor rango u otros quehaceres cotidianos. Con todo, la vida social más activa pudo tener lugar en la parte superior, teniendo en cuenta su extensión, calidad y la cercanía del mirador. Quizás también fuese clave en esta sociabilidad el patio con alberca que pudo existir en Darabenaz.[2068] No creemos que los alojamientos para sirvientes ni trabajadores se encontrasen en este cuerpo central de Darabenaz, quizás con la excepción de algunos sirvientes domésticos necesarios en el transcurso del día. Es posible que los habitáculos se hallasen en cuerpos anexos a la construcción principal o en casas separadas que podrían incluso servir de alojamiento permanente de los labriegos que trabajaban las tierras de la almunia.

Si comparamos Darabenaz con la casa principal de Escúzar cabe apuntar algunos datos de interés. En primer lugar resulta evidente que la mayoría de construcciones anexas o cercanas a la almunia se han perdido en la actualidad, por lo que resulta complejo saber si contaba con caballerizas (aunque esto parezca sumamente probable) o *palaçios* para alojar a sus trabajadores, lo cual también creemos altamente posible. Sí observamos algunas cuestiones en común, como la división en dos plantas y la existencia de varias cámaras, una de las cuales pudo tener ese cariz de principal. También es posible que la habitación con chimenea de Escúzar sirviese como salón principal, quizás reconstruida/reformada tras la conquista al gusto castellano.

En muchas propiedades más alejadas de la ciudad pudo ser característico el modelo de torre o torreta habitable (*burŷ suknà*)[2069] que ya promulgaba Ibn Luyūn. Estas edificaciones quizás se confunden en las fuentes con construcciones denominadas como casa-fuerte o alcázar, y quién sabe si incluso con las famosas "torres de alquería", cuestión sobre la que ya tratamos en los espacios defensivos de nuestras propiedades. De momento cabe

[2066] *Idem*.
[2067] *Idem.*
[2068] ORIHUELA UZAL, Antonio*, Casas y palacios…, op.cit.*. p. 346.
[2069] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado...*, *op.cit.,* p. 273.

evocar solamente el caso la torre de Romilla, en la que ya Almagro Gorbea consideró que pudo existir una planta (la más elevada) en la que se pudieron alojar sus propietarios para estancias cortas, o quizás, lugar de pernoctación durante algunos viajes.[2070] Pero también recordar aquéllas estructuras que se erigieron muy cerca de ella, y que fueron llamados alcázar, como Cijuela.[2071]

Mucho más reducidos en su extensión y valor debieron ser los cármenes que adornaron zonas periurbanas como Aynadamar y Fajalauza, pero también alquerías como Albolote, Alfacar, Gozco o Monachil. Especialmente en el caso de los cármenes, nos puede servir de punto de partida algunos espacios excavados en el entorno de Aynadamar. Como veremos con mayor detenimiento, aquí se han encontrado dos estructuras que nos han parecido de mayor interés, siendo uno de ellos el edificio ligado al yacimiento de Mente, Cerebro y Comportamiento y el segundo, el del Cerro de los Almendros.[2072] Ambos se llegan a denominar como "almunias" por los autores del descubrimiento, pero veremos que por sus particulares características nos parecen más alejados de este modelo tipológico, y cercanos a la noción de carmen. La primera de las estructuras tiene una cimentación de mampostería y muros de tapial y se dividía en tres espacios[2073], mientras que la segunda tiene alzados de tapia e incluso un patio central que pudo estar pavimentado con ladrillo.[2074] Si bien es cierto que incluso dentro de la tipología de vivienda y conjunto de explotación conocido como "carmen", tuvieron que existir notables diferencias ligadas a la riqueza de su propietario, las condiciones del terreno, etc.

De hecho, tenemos confianza en que durante las próximas décadas aumentará exponencialmente el conocimiento sobre otros espacios habitados propios de alguna de las élites nazaríes. Creemos que desde la arqueología y la paulatina excavación de residencias permanentes y temporales y el deseado hallazgo de restos de almunias productivas, se favorecerá en buena medida nuestra interpretación sobre los espacios habitados y qué actividades cotidianas se llevaban a cabo en ellos. Más teniendo en cuenta que sobre algunos espacios que sabemos que existían, como

[2070] ALMAGRO GORBEA, Antonio, "La torre de Romilla...", *art.cit*., p. 248.
[2071] Anexo 1.
[2072] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar...", *art.cit*., pp. 29-30.
[2073] *Idem*.
[2074] *Idem.*

algunos pabellones particulares en jardines, o extravagantes ingenios hidráulicos, apenas han quedado vestigios conocidos.

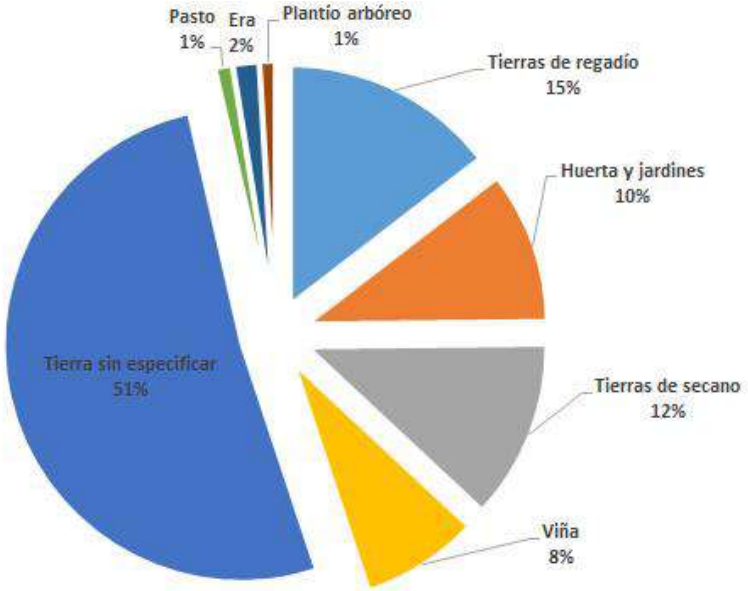
Espacios agrarios

Junto a las zonas habitadas, muchas de las propiedades pertenecientes a las élites nazaríes, y especialmente en el caso de miembros de la familia reinante, se encuentran rodeadas de tierras de cultivo. En otros casos, las propiedades en sí son única y exclusivamente espacios destinados a la obtención de frutos agrícolas que no parecen estar en dependencia de un espacio habitado como una almunia u otro tipo de "casa principal". En un tercer caso, nos encontraríamos con propiedades agrícolas aisladas que parecen también tener una funcionalidad de recreo, caso de los jardines ya mencionados. Asimismo, cabe tener en cuenta que en gran parte de la Vega conocida, los espacios agrarios privados (tanto de miembros pertenecientes a una élite nazarí como habitantes de alquerías de la *'amma*) conviven con zonas comunales que pertenecen a un conjunto humano, generalmente de una *qarya*. Encontramos por ejemplo en Dur, que pertenecía en buena parte a mujeres de la familia real, tierras comunales que deben ser respetadas incluso cuando la alquería pasa a Andrés Calderón.[2075] En otros casos, los propios reyes parecen abrir vías a la colaboración o ayuda de grupos campesinos. Destaca aquí el documento que nos dice que tanto en Cijuela, Huétor como Roma los emires permitían segar la yerba al campesinado[2076]; los numerosos testigos de los pleitos ligados al Soto de Roma que hablan de aprovechamientos madereros y ganaderos en dicho espacio[2077]; o incluso los derechos de rozar, pastar y recoger madera en los prados del emir de los vecinos de alquerías como Arenales, Cubillas, Huete, Tejútor, Alfacar y Cubillas.[2078] Este

[2075] Doc. 1a. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, pp. 333-336.
[2076] *Minuta de lo tocante al asientoque se dio á la ciudad de Granada por los Reyes Católicos acerca de su gobierno* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos..., op.cit.,* tomo VIII, p. 466.
[2077] Véase desde luego PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 238. Pero también nuestros apartados dedicados a las alquerías que rodean este entorno y obviamente el dedicado al propio Soto.
[2078] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "El período nazarí...", *art.cit.*, pp. 290-291.

comportamiento colaborativo, abierto al acuerdo, pudo basarse en tradiciones largamente establecidas entre el poder real y estos grupos campesinos. Y lo que es más, seguramente el beneficio sería mutuo. Especialmente en zonas como el Soto de Roma, bien conocido por su naturaleza fértil y abundantes aguas, los pastos y rozas debían evitar lo que después se vio tan claramente tras la conquista: zonas impenetrables por la densa vegetación abandonada por el hombre.[2079]

A pesar de que la Vega sea conocida por la riqueza de sus recursos hídricos, en muchos casos resulta evidente que también los cultivos de secano conviven con hazas de riego y huertas. Esto se ve especialmente bien en los *Apeos* de numerosas alquerías. Asimismo, cabe tener en cuenta otros usos de la tierra, como lugares destinados al pasto o las eras y desde luego la viña. Con todo, no es nuestra intención hacer un análisis profundo sobre los tipos de cultivo que se dan en cada alquería, tarea digna de estudios monográficos, sino ver cómo esta diversidad influye en las propiedades pertenecientes a la élite nazarí y la nueva élite de conquista. Un problema acuciante en este análisis es cuando la



Mapa 16 Tierra y cultivos registrados en nuestra Muestra.

documentación, lejos de especificar proporciones entre cultivos de secano y riego, da fórmulas genéricas que hablan de ambos tipos de propiedad. Para poner solo unos ejemplos, al venderse Cijuela se habla de "*tierras de pan lleuar asi de riego como de secano* [...]"[2080], o al traspasar Dur, se dan "*todas las tieras que tiene de regadío e de sequera* [...]".[2081] Como decíamos en nuestra primera aproximación cuantitativa, en nuestra *Muestra* la mayoría de

[2079] Esto se ha visto en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 235.
[2080] AGS, PR, 34, 15, 2.
[2081] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.,* pp. 333-334.

bienes recogidos son agrícolas, pues sumando hazas de regadío, secano, jardines, huertas, eras, pastos y viñas llegábamos prácticamente al 75%. Fijémonos ahora en más detalle qué porcentaje de estos bienes responde a cultivos de secano o de regadío. Como podemos ver en la gráfica, más de la mitad de los bienes de tierras recogidos en nuestra *Muestra* responden a tierras sin especificar, no obstante, teniendo en cuenta las situaciones geográficas, los valores estimados para muchas de estas propiedades (en caso de concretarse) y las particulares características de la Vega granadina, creemos que gran parte de éstas debían responder a regadío y no a secano. A parte encontramos un 15% de tierras de regadío y un 10% de huertas y jardines que también debían contar con algún tipo de abastecimiento hídrico. La tierra de secano tiene también cierta relevancia entre los bienes propios de la élite nazarí y la nobleza y oligarquía castellana, figurando hasta en un 12% de entradas en nuestra muestra sobre la tierra. Menor relevancia tienen las menciones a pastos, eras y plantíos arbóreos. Si bien es cierto que especialmente esta última cifra es engañosa, pues son numerosas las propiedades que (siendo de regadío o secano) poseen árboles frutales, olivos o morales. Lo cual muestra cómo tanto durante el emirato como durante los primeros tiempos tras la conquista los árboles frutales, olivares y morales forman parte del paisaje agrícola de forma plena e integrada.

A parte de estos árboles tan comunes (olivos y morales) también se citan en algunos casos otras especies presentes en la Vega. Ya Ibn Gālib nos hablaban los buenos nogales de la comarca, además de los notables cultivos de caña de azúcar, en pleno s. XII.[2082] Si bien creemos que el cultivo azucarero tuvo mucho mayor presencia en la costa granadina durante el propio emirato nazarí, ya que no se menciona en las fuentes consultadas. Desde luego, existe una notable bibliografía sobre los cultivos y árboles andalusíes, basada en buena medida en los textos agronómicos, por lo cual también podemos remitirnos a estas fuentes para comprender la riqueza y diversidad de cultivos que se pudieron dar en el emirato. Sin obviar en ningún caso las bellas planas ornamentales que debían embellecer el entorno de palacios, almunias y jardines. En cuanto a la zona que a nosotros interesa, cabe recordar asimismo las palabras de Jerónimo Münzer, quien entre los árboles frutales del entorno granadino mencionaba

[2082] IBN GĀLIB en trad. de VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 265-266.

higueras, limoneros, naranjos y almendros, manzanos y perales.[2083] Los almendros debieron tener un protagonismo especial en *Fayŷ al-Lawza,* pues dan nombre a este cerro.[2084] Aunque no debemos dudar de que se trataba de un árbol común[2085], al igual que el manzano.[2086] Por cierto que el notorio viajero alemán también dio testimonio de productos de la huerta, que tristemente casi nunca se especifican en otros tipos de documentación, como son las zanahorias, el mijo, lentejas, habas, nabos y todo tipo de legumbres, además de plantas de algodón.[2087] En general, consideramos que los cultivos que se producían en fincas propias de las élites nazaríes en la Vega granadina no debían diferir en exceso de otros espacios cultivados en manos particulares: todo tipo de hortalizas propias del emirato, cultivo cerealero, viñas, olivares, morales y otros árboles frutales. Es probable que buena parte de las tierras, tanto irrigadas como de secano, se destinasen primordialmente a la obtención de cereales panificables, teniendo en cuenta la frecuente mención de "tierras de pan llevar". Destaca especialmente el trigo y la cebada como cereal de consumo[2088], pero también pudo haber cultivos de mijo y sorgo.[2089] Entre otros cultivos encontramos la alfalfa.[2090]

Los monocultivos solo se muestran con claridad en la posesión de viñas, olivares y morales. Un excelente ejemplo de ello es la posesión por parte de las "reinas moras" de una viña de buena calidad y morales en Beas de Granada.[2091] Indudablemente la obtención de subproductos obtenidos de viñas y olivares (vino, aceite, zumos, melazas, uvas-pasas, etc.) pudo favorecer la comercialización de dichos bienes. Sin obviar la utilidad de los morales como sustento básico de los gusanos de seda. Ahora bien,

[2083] MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro.), *Viaje por España..., op.cit*., p. 119.
[2084] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 250.
[2085] Podemos apuntar por ejemplo la mención de un almendro en las Rentas de 1506. *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad de Granada e de las personas que los tienen a renta e açensadas este presente año de quinientos e seys años e por los tres años venideros* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María,, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 55.
[2086] En 1449 se menciona una haza de regadío "*del manzano*" en El Jau. Véase Anexo 3.
[2087] MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro.), *Viaje por España..., op.cit*., p. 119.
[2088] Muy atestiguado entre los cultivos del área occidental de la Vega, por ej. en Daragoleja en AGS, PR, leg. 34, doc. 4, 251.
[2089] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "La alimentación popular urbana en Al-Andalus", *Arqueología medieval*, nº 4, 1996, p. 222.
[2090] Por ej. se mencionan "*tierras del Alalfa*" en el Jaragüi en 1506. MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 50. Cultivo mencionado también en una haza de *Dār al-Abyār* en el *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 145.
[2091] AGS, CRC, 651, 9, 3-4. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 313.

no tenemos datos sobre si estos bienes se destinaban primariamente a la capital o si servían a un comercio internacional. Nosotros creemos que la Vega de Granada y especialmente las propiedades de la realeza nazarí sirvieron como cordón seguro de la capital para la obtención de víveres, que tras ser obtenidos, podían ser comercializados en la capital y alimentar la pujante población de la urbe, cuestión sobre la que volveremos con detenimiento al hablar de los *Espacios de transacciones comerciales*. Esto favorecía con creces la capacidad de resistencia de la ciudad ante las tan frecuentes amenazas generadas por los castellanos. No obstante, no descartamos que una vez abastecida la urbe y generados importantes ingresos para el emir, un excedente de producción y en especial de productos no perecederos como el aceite, la seda o derivados de la uva, encontrasen su cauce para ser comercializado en otras áreas del reino o incluso a escala internacional. De ahí que sea de tanto interés que ya haya noticias sobre la compra de aceites y mantecas al emir por parte de comerciantes italianos.[2092]

Los tamaños de las explotaciones son tan variadas como casos hay, y dependerá también de si se trata de fincas de riego o secano. Veremos que en el riego se presentan explotaciones de muy pequeño tamaño de manera frecuente, de apenas unos marjales, pero que conviven a su vez con un menor número de fincas de tamaño ingente, caso de los 400 marjales que podrían ligarse a Daralyfar[2093], y que equivaldría a unas 21,12 hectáreas, o los 600 mrj. (31,69 ha) de Abugeyla en las inmediaciones de lo que después sería Santa Fe.[2094] Asimismo, encontramos mayores números aún cuando observamos las tierras sin calidad especificada, con explotaciones como la que pudo poseer el alcaide Mufarriŷ, con hasta 2500 marjales.[2095] Muy seguramente en estos grandes conjuntos de tierra se encuentren tanto hazas de regadío como de secano. Con el secano, las explotaciones también tendrán tamaños bien variados, lo cual se puede observar a la perfección en el registro de bienes del Hospital Real del año 1530, donde encontramos fincas de 1 fanega de secano en Escúzar hasta

[2092] Adela Fábregas nos habla de una compra al emir en 1436 de "*10.407 besantes y 9 dineros*" de productos como aceite y manteca. FÁBREGAS GARCÍA, Adela, "Actividad comercial de los reyes nazaríes y su implicación con los representantes del gran comercio occidental a finales de la Edad Media", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº 25, 2007, p. 187.

[2093] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 614.

[2094] *Ibidem*, p. 618.

[2095] Doc. 40 en PEINADO SANTAELLA, *La fundación de Santa Fe (1491-1520)..., op.cit.*, p. 455.

conjuntos que forman 300 fanegas en la misma alquería[2096], o las 2500 fanegas de sembradura que esta institución poseía en Duyar.[2097]

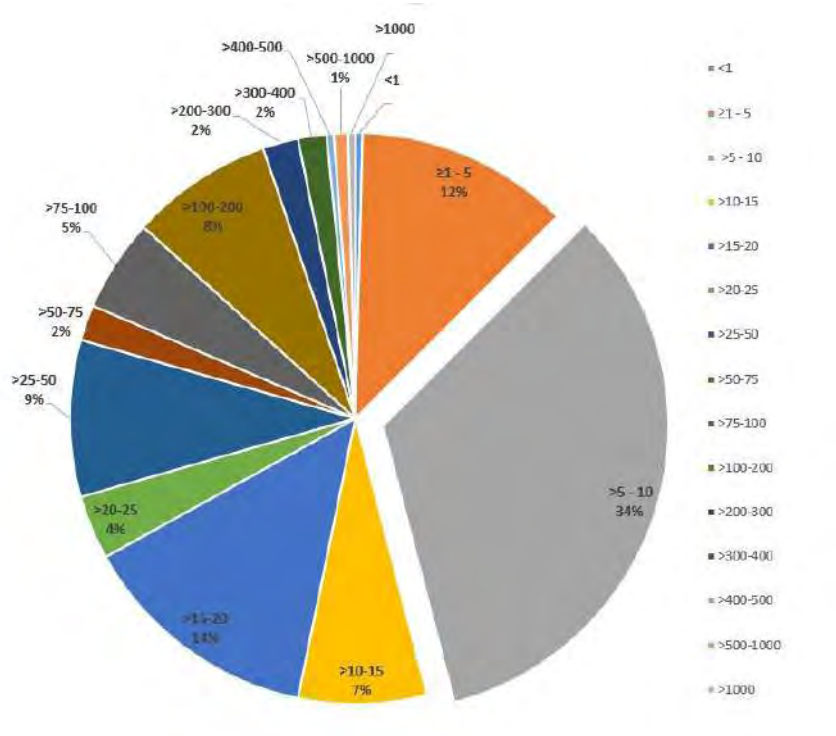


Gráfico 9 Extensión de tierras sin calidad especificada (regadío o secano).

Si buscamos datos más específicos sobre el promedio de marjales por cada tipo de propiedad, nos encontramos ante serias dificultades. Así, en la mayoría de casos escasean las muestras donde se menciona el tipo de propiedad y su extensión, y los pocos datos resultan muy poco explicativos. Por ejemplo, en el caso de las eras solo dos de las propiedades recogidas en nuestra *Muestra* incluyen el número de marjales, pero con una abismal diferencia entre los 3 y los 300 marjales.[2098]

Si realizamos un cálculo sobre el total de tierras cuya calidad no se especifica, de las que ignoramos si se trata de fincas de regadío o secano,[2099] vemos que el mayor porcentaje de bienes se sitúa entre más de 5 a 10 marjales, con un 34%. Seguido por un 14% de tierras de extensión entre más de 15 a 20 marjales. Mientras que el porcentaje de tierras que ocupan entre 1 a 5 marjales es menor, solo de un 12%. Lo que sí resulta llamativo es que hasta un 8% de estas tierras no especificadas se mueven entre los 100 (5,28 ha) a los 200 marjales (10,56 ha). El promedio de estas tierras (de

[2096] Véase Anexo 4.

[2097] *Carta de Privilegio...* en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos del Hospital de los Reyes de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2009, p. 44.

[2098] Nº de la *Muestra* 1163 y 364. Aquéllos 300 marjales muy seguramente incluyan otros tipos de uso del suelo, más teniendo en cuenta que se trataba de una finca ligada al poder regio.

[2099] Con todo, recordamos que mantenemos que buena parte de estas tierras debían ser de regadío por la cercanía de redes de acequias y sus particulares características, además de encontrarse insertas en plena Vega.

una muestra de 253 entradas)[2100] está en una extensión de 55,79 marjales, no obstante esta cifra se ve desvirtuada por las entradas de mayor extensión que realmente debían configurar haciendas formadas por un gran número de hazas.

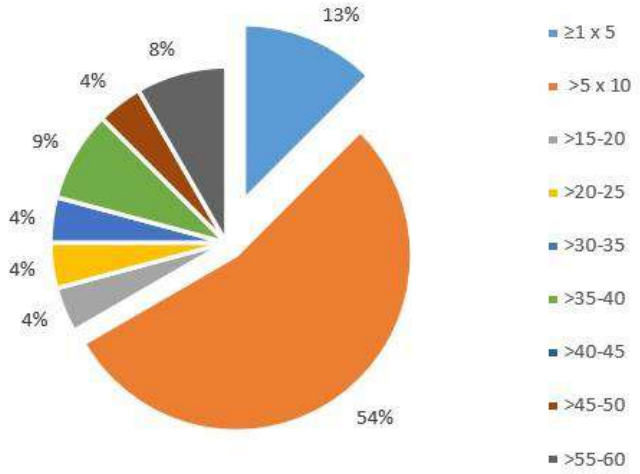


Gráfico 11 Extensión de huertas recogidas en nuestra Muestra.

Una tendencia semejante podemos observar en las huertas, puesto que en una muestra de 24[2101] propiedades que permiten realizar este cálculo por contar con su extensión, vemos que hasta un 54% de estas propiedades tienen una extensión entre más de 5

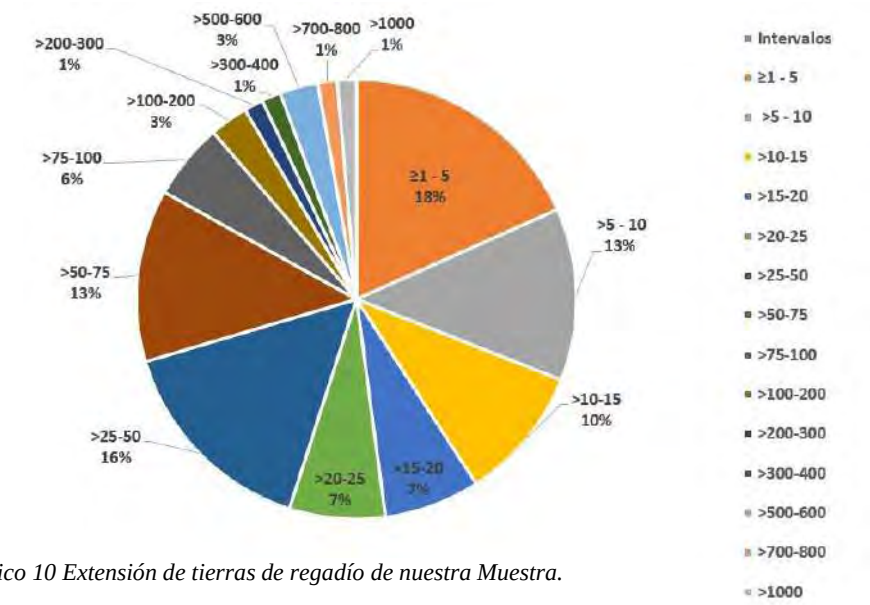


Gráfico 10 Extensión de tierras de regadío de nuestra Muestra.

[2100] Se trata de los nº de nuestra Muestra: 100, 1004, 1005, 1006, 1007, 1008, 101, 102, 103, 1033, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 1127, 1140, 115, 116, 117, 118, 119, 1192, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 182, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 20, 200, 201, 203, 205, 208, 21, 215, 216, 217, 218, 22, 234, 235, 236, 237, 239, 24, 240, 241, 250, 251, 253, 26, 27, 272, 273, 274, 277, 278, 28, 289, 29, 299, 30, 300, 31, 312, 32, 33, 357, 360, 361, 362, 363, 365, 377, 379, 380, 383, 387, 388, 391, 392, 393, 394, 398, 401, 403, 404, 405, 414,416, 417, 418, 419, 422, 424, 425, 426, 427, 433, 435, 436, 438, 439, 440, 442, 448, 449, 450, 451, 452, 478, 491, 494, 498, 500, 501, 504, 529, 530, 532, 533, 540, 544, 545, 546, 547, 549, 558, 562, 564, 567, 568, 577, 580, 620, 626, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 636, 675, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 69, 690, 700, 701, 712, 713, 721, 723, 724, 742, 745, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 787, 84, 85, 86, 864, 867, 869, 87, 878, 88, 881, 883, 884, 886, 887, 889, 89, 890, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 90, 900, 904, 905, 91, 92, 927, 929, 93, 937, 938, 939, 94, 940, 941, 942, 95, 954, 955, 96, 967, 97, 98, 99.

[2101] Son los nº de nuestra *Muestra*: 151, 156, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 165, 170, 172, 174, 180, 181, 204, 213, 219, 220, 225, 226, 227, 228, 77, 79.

a 10 marjales, seguido por un 13% de huertas mayores de 1 marjal a 5 marjales. Si bien es cierto que encontramos un porcentaje considerable de huertas cuya extensión es superior a los 35 marjales (1,84 ha).

Entre las tierras de regadío (de las que sabemos con seguridad su calidad y extensión)[2102] que permiten realizar estos cáclulos, sin contar en este caso las huertas, encontramos una diferencia llamativa, pues en este caso sí son las fincas más pequeñas, entre el marjal y los 5 marjales, las más numerosas, con un 18%. Sin embargo, le siguen de cerca aquéllas de más de 25 a 50 marjales. Luego, con un 13% aparecen la que tienen más de 5 a 10 marjales con un 13%, y con el mismo porcentaje las de 50 a 75 marjales. En vistas a esta gráfica, resulta evidente que hay un buen número de fincas de riego, hasta el 29%, que superan los 50 marjales (2,64 ha) de extensión.

En el caso del secano, la cuestión se vuelve mucho más compleja aún, puesto que casi todas las propiedades que presentan características suficientes para poder elaborar estos cálculos parten del famoso *Apeo* del Hospital Real de 1530 de los bienes de Escúzar. Creemos que no se trata de una muestra lo suficientemente representativa ni diversa para dar datos de relevancia. Pero sí podemos dar algunos datos de interés sobre las viñas estudiadas. Desde 37 propiedades[2103] que tenían datos para realizar este cálculo, se puede observar la mayoría de ellas, con un

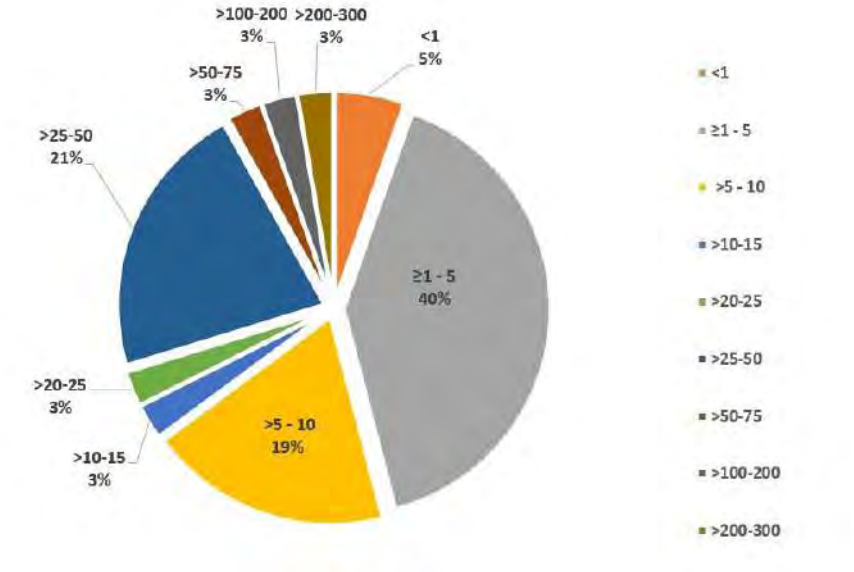


Gráfico 12 Extensión de viñas de nuestra Muestra.

[2102] En este caso, 71 entradas en nuestra *Muestra*. 1021, 1022, 1024, 1026, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1035, 1036, 1037, 1038, 1039, 1126, 366, 368, 372, 376, 385, 386, 412, 431, 453, 480, 493, 503, 553, 573, 574, 575, 576, 622, 623, 624, 625, 627, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 673, 692, 748, 852, 909, 910, 911, 912, 913, 915, 917, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 928, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950.

[2103] Se trata de los nº de nuestra *Muestra:* 1132, 1133, 1134, 1174, 1175, 259, 260, 261, 263, 264, 268, 271, 275, 279, 310, 311, 313, 315, 316, 317, 320, 34, 415, 693, 903, 914, 918, 925, 926, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 95.

40%, no exceden los 5 marjales de extensión. Si bien es cierto que el segundo mayor porcentaje es de propiedades de más de 25 a 50 marjales, seguido por la categoría que engloba los más de 5 a 10 marjales. Lo que sí es evidente es que muy pocas viñas superaban los 50 marjales, y menos aún los 100.[2104]

En vistas a estos datos cabe realizar algunos apuntes de interés. Lo que resulta llamativo, de antemano, es que en todas las categorías analizadas destacan las fincas del intervalo de más de 5 marjales a 10 marjales. Esto significa que una gran parte de las propiedades analizadas tenía entre 0,26 a 0,52 ha. No obstante, los bienes estudiados son diversos y las fincas de pequeño y mediano tamaño conviven con otras de mayor extensión. Si nos fijamos en el regadío resulta fácil ver cómo hasta un 52% de las entradas figuran con más de 20 marjales de tierra (1,05 ha). De este porcentaje, hasta un 10% de entradas recogidas en nuestra *Muestra* superan los 100 marjales de terreno (5,28 ha). Y la mitad de este porcentaje (5%) incluso los 500 marjales (26,4 ha). Ninguno de los porcentajes domina notoriamente sobre otro en el caso del regadío, por lo que vemos que al menos en la propiedad de las élites conviven fincas y haciendas de tamaños muy diversos. Mientras que sí se percibe que en las huertas, cuya productividad pudo ser aún mayor por sus particulares características, sí hay un predominio claro de explotaciones de más de 5 a 10 marjales y que no era común que éstas superasen los 60 marjales (3,16 ha).

Cabe evocar, en este punto, el famoso comentario atribuido a Hernando de Zafra, en el que apuntaba a que una hacienda de 100 marjales en Santa Fe era cosa de gran valor, y que "*vno se hallaua allí rico con quarenta marjales [2,11 héct.], porque son las mejores tierras de pan de la Vega* [...]".[2105] Aún aceptando que muchas de las tierras de regadío quizás no llegaban a cumplir con la misma calidad que las de Santa Fe, cabe observar que son considerables las fincas y haciendas de regadío que superan con creces lo que Zafra denominó como "*gentil hasyenda*".[2106] Sería muy conveniente en futuros estudios realizar análisis extensos sobre propiedades, su extensión y valor, en otras zonas del reino nazarí, para así poder establecer algunas pautas generales de bienes

[2104] La propiedad más extensa entre las viñas es la donada por Pedro de Granada a su hijo, que tenía 206 marjales. No obstante, esta cifra es engañosa ya que pudieron hallarse en este heredamiento también trozos de huerta y otros árboles frutales. Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel; GRIMA CERVANTES, Juan,"Testamento y muerte...", *art.cit*., p. 247.

[2105] Recogido de PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra...", *art.cit*., p. 31.

[2106]

de las élites y poder comparar éstas con las propiedades de individuos no ligados a los grandes linajes del emirato.

Tras la conquista, las notables adquisiciones realizadas durante la primera década por nobles y oligarcas castellanos llevaron a concentraciones de tierras muy notables en la Vega. Para ello cabe observar fácilmente las grandes extensiones que pertenecieron a los Duques de Sessa en el extremo occidental de la Vega y que fueron enajenados por los medidores del Soto de Roma y retribuidos a mediados del s. XVI[2107], para poner solo un ejemplo de las grandes haciendas que se forman bajo nombres como el de Francisco de Bobadilla, Gómez de Santillán o el Conde de Tendilla. Las estrategias de la formación de grandes haciendas castellanas se pueden apreciar con claridad en muchos de los lugares tratados en nuestro estudio. Las mercedes de los monarcas asientan una base que tan solamente complementa una profusa actividad de compraventas que se inicia con la propia toma de Granada. Hablaremos con mayor detenimiento de la distribución y comprensión de estas propiedades en manos de castellanos en el apartado de *Linajes y propiedad*.

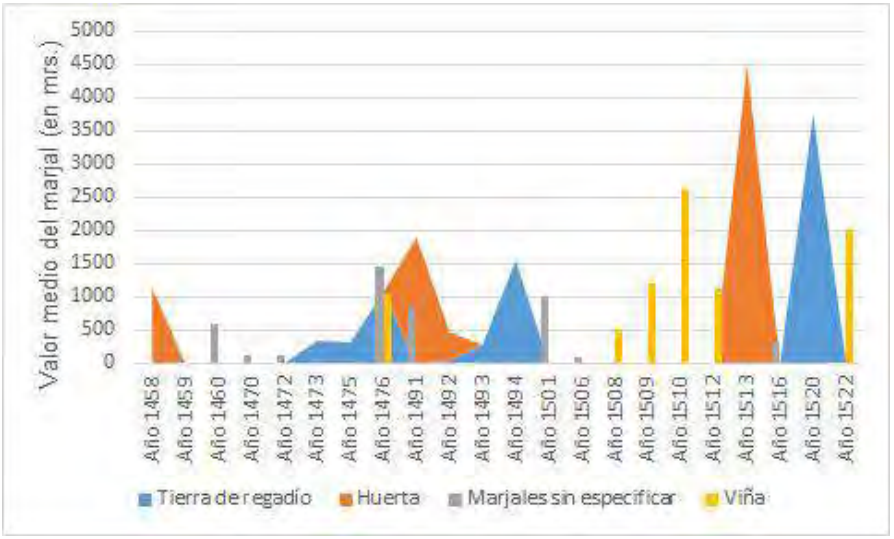
Medir en su conjunto la producción agrícola de las propiedades ligadas a las diversas élites nazaríes resulta sumamente complejo, si bien podemos dar algunos datos que ayuden a comprender la rentabilidad de estas explotaciones. Ibn al-Jaṭīb nos decía, en el s. XIV que las tierras del sultán producían sobre 300.000 *qadaḥ*.[2108] Ya sabemos que el cadahe es una medida que no siempre responde al mismo valor. Camarero Castellano tomó la medida ofrecida por al-Saqatī en el s. XIII de una equivalencia de 1 cadahe de trigo = a 34 arreldes (504 gr.).[2109] De ahí dicha autora obtuvo la cifra de 5 millones de kg de grano producto de esta hacienda regia.[2110] Para los s. XV y XVI el cadahe en las Alpujarras se llegó a establecer a 2 celemines moriscos, aunque en algunos casos parece llegar hasta los 3,5.[2111] Estos dos celemines o media fanega parecen las medidas más apropiadas para finales del emirato.[2112] Si aceptamos que una fanega de trigo podía

[2107] Hablaremos con detalle sobre esta cuestión al tratar los lugares de Velaumín, Juceila, Galafe, Daragoleja y otros de la *Zona occidental de la Vega*.
[2108] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit*., pp. 129-130-
[2109] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.,* p. 130.
[2110] *Idem.*
[2111] ESPINAR MORENO, Manuel, "Medidas de peso, capacidad...", *art.cit*., p. 312.
[2112] ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de los centros religiosos musulmanes de la alquería de Acequias en 1502", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº 20, 2009, p. 77, nota 39.

pesar unos 44kg[2113], la cifra de la producción estimada dada por Ibn al-Jaṭīb ascendería hasta los 6.600.000 kg. Con todo, resulta muy complejo saber cómo se alteraron los ingresos al *mustajlaṣ* en los últimos siglos del emirato, teniendo en cuenta que al menos una parte sustanciosa, conocida por nosotros, se enajena.

Sí merece la pena observar algunos casos concretos en los que se especifica la rentabilidad de las explotaciones. Obviamente, aquí entran en juego factores tan diversos como la calidad de la tierra, el acceso a recursos hídricos, la presencia de edificios de relevancia, el tipo de cultivo o la calidad de la cosecha. No obstante, ante la escasez de datos, bien pueden valer unas consideraciones preliminares en vistas a lo conocido. El heredamiento de Daralgazi, propio de la madre de Boabdil antes de la conquista, rentaba unos 40.000 mrs. entre 1494 y 1495[2114], y es tachado por Hernando de Zafra como "*una muy buena heredad y la mejor que ha en toda la vega.*"[2115] Mientras que unos años más tarde, una heredad muy semejante en tipo y cercana en el espacio, como es Darabenaz, rentaba casi 60.000 mrs, durante la primera década del s. XVI.[2116] En este caso, como es evidente, hablamos de dos conjuntos de explotación complejos propios de una almunia de carácter productivo, cuyos ingresos debían ir mucho más allá de los meros cultivos. Mucho menor es lo que aportan otras heredades de naturaleza más desconocida, como la de Alcudia que poseía

Gráfico 13 Evolución del valor de la tierra entre 1458 y 1522.



[2113] ESPINAR MORENO, Manuel, "Medidas de peso, capacidad...", *art.cit.*, p. 313.
[2114] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, p. 163.
[2115] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…*, tomo XI, *op.cit.*, p. 544

[2116] Sobre esto véase el apartado de Darabenaz y MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde de Tendilla: Darabenaz", en MALPICA CUELLO, Antonio, *et.al.* (eds.), *Andalucía en el siglo XVI. Estudios Sobre la Tierra*, Librería al-Andaluz, Granada, 1981, pp. 9-49.

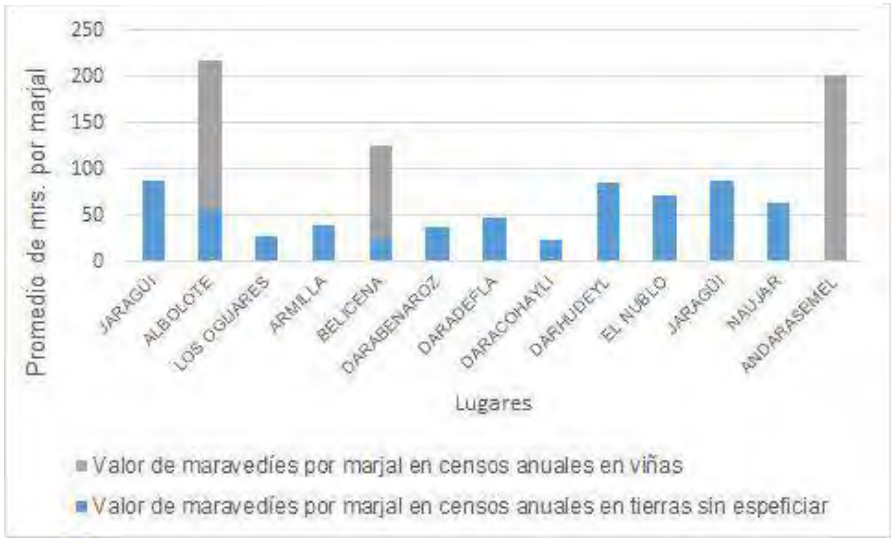
Francisco de Bobadilla en Alfacar, que daba tan solamente 2000 mrs. anuales.[2117] En otros casos, los rendimientos se especifican en cosechas y otros productos obtenidos. En caso de los morales de Beas de Granada que habían pertenecido a las reinas, se nos dice que daban para criar 3 onzas de seda.[2118] Ese es también el caso de los heredamientos de Daimuz Bajo y Juceila cuya parte que residía en manos del Gran Capitán rentaba en el momento de su muerte 150 fanegas de pan.[2119] O Muneris que, junto a Ácola, rentaba 40 fanegas.[2120] Y así también Galafe y Daragoleja rentaban cada una 250 fanegas de pan en 1520.[2121] Por no ignorar la enorme suma que al Gran Capitán le producía Ánsola, con sus 1500 fanegas de pan anuales.[2122]

Íntimamente ligado a la idea de "rentabilidad" se encuentra también el tema del valor de las tierras. Hicimos un primer acercamiento a esta cuestión al hablar de las compraventas producidas en el emirato y las primeras décadas tras la conquista, pero cabe también exponer algunos datos globales en los que se ha podido calcular el valor (en mrs.) de cada marjal por contar con su extensión, valor total y fecha en la que se produce la estimación. Insistimos que se trata de un análisis sesgado por tratarse solo propiedades ligadas a las élites nazaríes o miembros de la nobleza y oligarquía castellanas, pero puede dar una imagen y servir de punto de comparación cuando se produzcan mayores estudios sobre los valores de la tierra entre los ss. XV y XVI en el Reino de Granada y otras áreas de la Corona de Castilla. En muchos años no hay datos suficientes para ver una correcta evolución de los precios, ya que lo que ha llegado hasta nosotros son valores esporádicos de compra-ventas, tasaciones y otras fuentes documentales que solo permiten discernir algunos picos de valor en el tiempo. No obstante, el mayor número de fuentes recopiladas entre 1491 y 1494 permite observar una pauta muy clara de descenso en los precios desde 1491 y los primeros años tras la conquista, y que parece recuperarse a partir de 1493. Asimismo, los precios parecen subir de manera acelerada a partir del año 1510. Esta imagen confirmaría al menos parcialmente lo apuntado por Emilio Molina y Jiménez Mata al hablar del Alitaje. Ambos

[2117] PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.,* p. 144.
[2118] AGS, CRC, 651, 9, 3.
[2119] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 315.
[2120] *Idem.*
[2121] *Idem.*
[2122] *Idem.*

autores, observaron aquí un descenso de los valores desde la segunda mitad del s. XV y una recuperación a partir de comienzos del s. XVI.[2123] Nosotros consideramos que los precios pudieron ser más elevados en la década de los años 50 del s. XV, quizás pudieron bajar durante la próxima década y recuperarse en los años 70. La falta de datos compatibles con este análisis impide conocer la tendencia de los años 80, pero resulta evidente que los precios se desploman a partir del año 1491, cuando aún se producen transacciones de considerable valor. Aquí cabe mencionar por ejemplo los elevados precios pagados por marjal en las huertas reales de *Ŷannat ʻIṣām,* de hasta 2025 maravedíes el marjal.[2124] Una vez firmadas las Capitulaciones los precios descienden drásticamente. Indudablemente aquí una explicación lógica es la imperante necesidad de vender por parte de aquéllos que, ante la pérdida del emirato nazarí, quieren pasar allende. De ahí que muchos castellanos comprarán tierras a precios irrisorios durante el año 1492. Un marjal de secano llegó a pagarse a tan solo 7,23 mrs./mrj.[2125] Y entre tierras de regadío, se encuentran sumas de solo 25 mrs./mrj[2126], aunque en otro caso asciende hasta los 46,5.[2127] Entre las tierras cuya calidad no se especifican las oscilaciones son profundas, seguramente porque en sus rangos más bajos nos encontremos tierras de secano y en sus más altos tierras de regadío. Así, vemos algunas tierras cuyo valor ronda solamente

Gráfico 14 Promedio de mrs. por marjal en algunos lugares del Libro de rentas de la ciudad en el año 1506. Datos extraídos de MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, Los libros de rentas municipales..., op.cit..



[2123] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 459.

[2124] Caso de, por ej., doc. 72b en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 126-127.

[2125] Caso de los 150 marjales que compró Gómez de Santillán a Xuayby ben Mançor Alcayçi (como mayordomo y en representación de otros) en este año en el lugar de Chauchina. Véase Anexo 8.

[2126] Esto es lo que pagó Alonso de Toledo a Abū ʻAbd Allāh b. Aḥmad al-Dalāʼī por un predio de regadío en el Alitaje en 1492. Doc. 21a. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 475.

[2127] Suma que pagó Gómez de Santillán por marjal al *alguasil* Aby Abdyli Mahomad Aben Mahfot del Genib. Véase Anexo 8.

los 18 mrs./mrj[2128] mientras que se registra otro caso en el que se calcula hasta 73,85 mrs. el marjal.[2129] De un modo u otro, estos precios suben bastante entre 1493 y 1494. Las próximas décadas parecen aún más positivas en cuanto a la subida de precios. Especialmente en viñas, tierras de regadío y huerta se pueden observar grandes cambios en la segunda década del s. XVI.

Como decíamos, estos datos tienen un sesgo que no podemos ignorar, y dificultan sumamente conocer en qué áreas de la Vega era más o menos costosos adquirir tierras. Puesto que para evitar la fluctuación de precios, tendríamos que contar con un considerable volumen de datos para un único año o conjunto de años. Es por ello que nuestra *Muestra* recoge también datos de los *Libros de rentas de la ciudad* del año 1506 ligados a nuestros espacios analizados, que permitirán obtener una imagen más clara de valores comparativos, aunque solo para algunos lugares de la Vega. Aquí podemos ver, por ejemplo, que el valor de los arrendamientos establecidos sobre bienes en áreas muy próximas, caso de El Nublo y Daralcohayli podía ser muy dispar. Esto quizás podría explicarse asociando unas tierras a cultivos de regadío y otras de secano, puesto que los *Libros de rentas* rara vez mencionan la calidad de la tierra. Por otro lado, cabe tener en cuenta que en un único año, encontramos también precios muy alejados uno de otro, en las viñas. En este caso, la productividad y calidad deben actuar como agentes diferenciadores. Queda pendiente para futuros estudios, de gran interés, realizar un análisis global de las rentas de 1506 para observar en qué áreas de la Vega se generan los arrendamientos más costosos y obtener, por vez primera, una imagen extensa de calidades de tierra y valor en este espacio del emirato.

[2128] Lo que pagó Álvaro de Bazán a los hermanos Cojimbre en tierras de Asquerosa. Doc. 8 en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 89.

[2129] Nuevamente, hablamos de una compraventa entre Alonso de Toledo y un miembro de la familia de al-Dalā'ī, aunque en este caso de Abū l-Ḥasan 'Alī b. Aḥmad al-Dalā'ī. Véase RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 57.

Espacios pecuarios

Vivían, entre hombres y mujeres propietarios de los grandes bienes pertenecientes a la élite nazarí, no solamente trabajadores domésticos y labradores, sino también cuantiosos animales que completaban el espacio habitado y productivo. Durante las próximas páginas haremos un breve recorrido por dichos espacios, y qué animales ocupaban aquí su lugar.

Comenzaremos con los caballos, presentes con fuerza en toda la historia andalusí, existiendo una íntima ligazón entre hombres y caballos desde los albores del Islam.[2130] Servían no solamente para la monta, como probablemente el medio de transporte más rápido y efectivo, sino también podía ser este animal un arma y medio de guerra y del entretenimiento, el motor para un transporte terrestre de mercancía o una fuerza adicional al trabajo agrícola.[2131] Sin olvidar, en ningún caso, el aprecio a la elegancia, belleza y porte de este animal que podían tener los miembros de la élite nazarí. Muy famosas eran los caballos del califa cordobés usados incluso como preciados regalos a cortes extranjeras.[2132] La presencia de caballerizas es conocida también en fincas periurbanas no andalusíes, caso de propiedades regias del entorno de Marrakech.[2133] Por ello no resulta extraño que nos encontremos con más de una caballeriza mencionada entre grandes propiedades en la Vega granadina.

Una de las primeras noticias nos llega a través de Ibn al-Jaṭīb, quien al alabar la capacidad de pacificación y generación de riqueza de Muḥammad I alude a que éste "*Colmó los alfolíes públicos, llenó el interior del monte contiguo a su fortaleza de variados cereales, los almacenes de sus casas de provisiones y armas y sus establos de caballos de montar y bestias de tiro y*

[2130] Sobre este tema es de interés ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ROLDÁN CASTRO, Fátima, "Sobre el caballo en la cultura árabe", en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo (ed.), *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus...*, vol. 4, *op.cit.*, pp. 266-297.

[2131] Sobre la vida material medieval y su asociación al caballo véase MORALES MUÑIZ, Dolores, "El caballo en la Edad Media. Un estado de la cuestión", UNIVERSIDAD DE MURCIA, *Homenaje al profesor Eloy Benito Ruano,* Murcia, Universidad de Murcia, 2010, pp. 544-548.

[2132] Podemos evocar el episodio en el que al-Ḥakam II regala, entre otros muchos bienes, caballos "*de las caballerizas del califato*" a Aḥmad b. 'Īsà y su hermano Ibrāhīm, además de un "*caballo tordo, con manchas blancas y negras, berberisco, de los mejores corceles*" a Ḥasan b. Aḥmad b. 'Īsà. Véase AL-RĀZĪ: GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trad.), *El Califato de Córdoba en el Muqtabis...*, *op.cit.,* pp. 166-168. Sobre este tema también MAZZOLI-GUINTARD, Christine, *Gouverner en terre d'Islam. Xe-XVe siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2014, p. 295.

[2133] NAVARRO PALAZÓN, Julio (et.alii), "Agua, arquitectura y poder...", art.cit., p. 26.

carga."[2134] Según el polígrafo granadino su capacidad de proveer caballos de monta (además de ganado para favorecer los trabajos agrícolas) era suficientemente relevante para ser destacada en las breves páginas que éste dedicó a cada rey nazarí. Ibn al-Jaṭīb nos relata además que existían sementales (*fuḥūl*) en propiedades del sultán y en las *qurà*. Dice en ambos casos algo muy semejante, pues los primeros son "*de buena raza (fāriha) [utilizados] hacer surcos (li-l-aṯāra), [es decir, para arar la tierra], dedicados así a la agricultura (ʻilāy al-filāḥa)*"[2135], mientras que los segundos "*aran (ḥāriṯ) con surcos (āṯār) la tierra, dedicados así a la agricultura (ʻilāy al-filāḥa)*."[2136] Y cuando este ilustre varón nos habla de las bellezas de Aynadamar y de su esplendoroso palacio que tiene en dicho lugar, nos dice que Aynadamar es "*hipódromo para los corceles del solaz y la alegría* [...]".[2137]

En el entorno alhambrino, el propio Generalife contaba con un patio llamado del Descabalgamiento, en el que seguramente se hallaban las caballerizas del lugar, encontrándose cerca los alojamientos del servicio.[2138] Podemos imaginarnos cómo tras un paseo por la colina alhambrina y sus cercanías miembros de la familia real y otros individuos ligados a la élite político-militar llegaban aquí, dejando sus monturas, para descansar después en la almunia. Fue por cierto también un varón negro, esclavo de condición, que trabajaba en las caballerizas de Yūsuf I, quien le dio muerte de manera violenta al apuñalarlo tras la oración de *īd al-Fiṭr*.[2139] Con todo, en este caso desconocemos si se trataba de las caballerizas del Generalife, de la Alhambra o de otra propiedad del emir. Estos espacios debían existir también en las otras *munà* reales como el palacio de los Alijares o Dar al-Arusa. De hecho, en el caso de Dar al-Arusa, Orihuela sugirió que uno de sus patios pudo servir justamente para tal fin.[2140]

De manera expresa se mencionan también la caballeriza de la casa principal de Escúzar, que como ya hemos apuntado, pudo tener un origen ligado a la corona nazarí y estuvo también en manos de Mufarriŷ. Ésta se encontraba al pasar el zaguán y contaba

[2134] IBN AL JAṬĪB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.*, p. 131.
[2135] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, pp. 122-123.
[2136] *Ibidem*, p. 123.
[2137] CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "Los cármenes de Ainadamar...", *art.cit*., pp. 212-213.
[2138] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit.*, p. 201.
[2139] VIDAL CASTRO, Francisco, "Esplendor y apogeo (1333-1408)" en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones...*, *op.cit*., p. 133.
[2140] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 222.

con un *palaçio* que le servía de *serviçio*[2141], por lo que imaginamos que en este espacio se almacenaban utillajes para el cuidado y la preparación de los caballos. Asimismo, se mencionan caballerizas para el caso de El Marchal.[2142] También miembros de los grandes linajes nazaríes debían tener caballerizas de menor o mayor tamaño en sus propiedades, teniendo en cuenta la relevancia de este animal en el transporte, la guerra, el prestigio, etc.

Es posible que muchas de estas caballerizas fueran erigidas con materiales perecederos o al menos no contasen con estructuras excesivamente sólidas, dificultando por mucho su conservación. Esto aplica especialmente cuando hablamos de las caballerizas de edificaciones menores como algunas de las almunias productivas de la Vega, cuyos establos debían distar mucho de la magnificencia de las caballerizas de *Dar al-Hana* en Marrakech.[2143] También es posible que existiesen algunas explotaciones dedicadas a la cría de caballos, aunque no tengamos referencias más concretas para la Vega granadina. De manera aventurada cabe citar el topónimo de Daralcohayli, que según Pocklington podría proceder de *Dār al-Kuḥaylī "casa del caballo pura sangre*"[2144] lo cual podría remitirnos a un lugar destinado a la cría de estos animales.

Por otro lado, las fuentes nos hablan de construcciones destinadas a proteger y guardar el ganado, aunque desconozcamos en la mayoría de ocasiones qué animales residían en ellas. Este es el caso de los establos citados en la documentación arábigo-granadina y castellana. Decía ya Ibn Luyūn que tanto establos como los lugares de almacenamiento de los aperos de labranza debían situarse muy cerca de la entrada de la vivienda[2145] (hablando de aquélla almunia ideal). Esto serviría tanto a la vigilancia como al cuidado de los animales. Asimismo, recomendaba que éstos se hallasen amparados del frío y del viento, a través de otras edificaciones que de alguna manera podían aislarlos de las inclemencias del tiempo.[2146] Esto pudo hacer que especialmente en el mundo urbano se encontrasen viviendas de planta superior situada sobre establos.[2147] En el caso de las

[2141] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., pp. 91-92.
[2142] DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande..., op.cit.,* p. 195.
[2143] NAVARRO PALAZÓN, Julio (*et.al*.,), "Agua, arquitectura y poder...", *art.cit*., p. 39.
[2144] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.,* p. 264.
[2145] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado..., op.cit.,* p. 273.
[2146] *Idem.*
[2147] ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen, "La vivienda granadina...", *art.cit*., p. 154.

almunias alhambrinas y las *munà* periurbanas parece más probable que los animales se guardasen en construcciones anexas a la casa principal o en un edificio independiente. Puede servirnos por ejemplo el caso de Darabenaz, en el que vemos cómo el cuerpo principal contaba con dos plantas de vivienda[2148] y ninguna destinada a los animales de la explotación, por no centrarnos ya en los palacios alhambrinos más conocidos.

Encontramos establos en manos de individuos principales por nombre y cargo. Hemos citado ya los establos regios que poseía Muḥammad I y que probablemente siguiesen existiendo a lo largo del emirato. Pero también encontramos linajes menores en posesión de este tipo de edificios pecuarios. Para citar solamente algunos ejemplos, tenemos al jeque y alcaide Jālid Ŷā' al-Jayr quien poseía un establo sobre el año 1452 en el barrio de *Ajšariš*.[2149] Este edificio estaba valorado en 40 dinares de oro.[2150] Y también había establos en manos de los al-Qabšanī, puesto que Muḥammad poseía uno en *Rabad al-Fajjārīn* valorado en 450 mrs. (junto a una casa).[2151] De todos modos consideramos que debía ser un bien común a muchos miembros de la élite nazarí con posesiones en el entorno periurbano o rural o incluso en la propia urbe.

Debemos mencionar también los corrales, que pudiendo albergar diversas clases animales, pudieron ser especialmente relevantes para el caso de las gallinas. Recientes estudios paleobiológicos sobre diversos yacimientos andalusíes han mostrado una presencia clave del consumo de gallinas y pollos, debido seguramente a las facilidades de su cría.[2152] El polígrafo Ibn al-Jaṭīb ya nos hablaba de los "*gallineros bien acondicionados*"[2153] que se encontraban en las propiedades del *mustajlaṣ*. Destaca en la Vega sin duda alguna la cría de estas aves en la famosa Casa de las Gallinas, que durante los primeros años tras la conquista alcanzaban la cifra de 1500 de estas aves.[2154] Nos encontramos aquí

[2148] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, pp. 210-212.
[2149] Doc. 7a. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 11.
[2150] *Idem.*
[2151] Doc. 5a en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, p. 348.
[2152] GARCÍA VIÑAS, Esteban; BERNÁLDEZ SÁNCHEZ, Eloísa; PÉREZ AGUILAR, Luis, "Uso y consumo de animales en el sur de Al-Andalus: una primera aproximación a través del registro paleobiológico", en DELGADO PÉREZ, María; PÉREZ AGUILAR, Luis (dirs.), *Economía y trabajo. Las bases materiales de la vida en al-Andalus*, Sevilla, Alfar, 2019, pp. 88-89.
[2153] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 105.
[2154] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento...", *art.cit.*, p. 231.

con una auténtica "granja" dedicada a la avicultura. Cabe apuntar a que la posesión de corrales no necesariamente denota una posición económica ni social superior, sino que probablemente fuesen corrientes incluso en el propio contexto urbano.[2155] Aunque ciertamente encontramos excepciones como la anteriormente expuesta o el conocido corral tapiado de Boalí.[2156] En este caso desconocemos si se dedicaba a la cría de aves u otros animales, pero sabemos que la construcción se rodeaba de 130 marjales de tierra que habían pertenecido con anterioridad al alcaide Mufarriŷ, pasando luego a Andrés Calderón. La existencia de este corral resulta más interesante, si cabe, por ser posiblemente *ḥušš Abū 'Alī* (أبو علي) uno de los bienes pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí en el s. XIV.[2157] Algo parecido sucede en la mención de un corral y un batán que supuestamente había pertenecido a una mujer de la familia real llamada "*reyna Morchila"*.[2158] Se trata de un personaje cuanto menos misterioso, pues desconocemos a cuál de las reinas moras puede hacer referencia, pues no encaja con las fórmulas habituales que hacen referencia a la madre, mujer, hermana o alguna de las tías de Boabdil. Tampoco parece que se refiera a la favorita de Muley Hacén, Zoraya. En cambio sí encaja con el nombre recogido en la nómina de conversos ofrecida por Ladero Quesada, en la que se menciona una entrada de gran interés:

"*El reverendísimo señor arçobispo de Toledo bautizó a la reyna Axa Marchilla, mujer que fue del rey Hemuliaçen e llamaronla doña Ysabel. El dicho rey Hemulihaçen era padre del rey Hemuley Bulcaçen*."[2159]

Entrada confusa si tenemos en cuenta que el padre de Abū l-Ḥasan 'Alī no compartía con su hijo tal nombre. Quizás se trata de un error en el que este Hemuley Bulcaçen realmente sea Boabdil, y que esta mujer responda a doña Isabel de Solís. O, en caso contrario, realmente se trate de otra "reina mora" de la que no tenemos mayores datos. De antemano podemos suponer, junto a

[2155] Podemos evocar aquí la venta de una almacería y su corral a Luis Cabero en la Calle Real, que no es el único corral que aparece en dicha carta. Doc.13 en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit*., pp. 182-185.

[2156] Doc. 4 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., pp. 350-351.

[2157] Véase y apartado dedicado a Boalí.

[2158] AGS, CRC, 651, 9, 27. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 310.

[2159] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Nóminas de conversos granadinos...", *art.cit*., p. 648.

Ladero Quesada, que realmente se pudo tratar de una mujer del emir Sa'd.[2160] Con todo, no tenemos más datos sobre este corral que pertenecía a Axa Marchilla.

Ibn Luyūn, en su detallada descripción de una casa en el campo, nos hablaba también de que lo ideal sería poseer también un palomar. Y el mismo Ibn al-Jaṭīb nos reitera la presencia de estas construcciones en las fincas más ricas de los emires.[2161] Como ya hemos podido observar, estos animales generaban abono para los campos (palomina), servían como palomas mensajeras, además de que complementaban la alimentación por el aprovechamiento de su carne y huevos.[2162] Debía tratarse de un elemento arquitectónico fácil de encontrar en el paisaje de la Vega (e incluso en la urbe[2163]) y que, además de ejemplos concretos cuyos datos han llegado hasta la actualidad, se ven reflejados en la toponimia granadina. Es curioso el caso de *Balūmān,* cuya etimología se ha asociado al latín *columbarium* (palomar).[2164] Pero sin ir tan atrás en el tiempo, nos encontramos una huerta del Palomar en el *Apeo* de Purchil y Purchilejo[2165], un pago llamado Alcudia Alpalomar en Dílar[2166], etc.

Tuvimos la oportunidad de citar uno de los palomares más destacados, al hallarse estrechamente ligado al patrimonio regio, como puede ser la torre-palomar de El Nublo.[2167] Debía tener ésta buena capacidad, pues una noticia tardía del año 1574, asociada al monasterio de San Jerónimo, nos habla del arrendamiento de dicho palomar. Aquí se exigirá la entrega anual de cuarenta palominos anuales al convento, además de la obligación de tener "*el palomar poblado a lo menos con cien pares de palomas*".[2168] Mas no es este el único palomar presente en una propiedad ligada a la familia real

[2160] *Ibidem,* p. 630.
[2161] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 105.
[2162] Recordamos de nuevo la existencia del excelente trabajo sobre estos animales en el contexto andalusí de CARABAZA BRAVO, Julia, "Las palomas en la agricultura…", *art.cit.,* pp. 233-256.
[2163] En el inventario de bienes de Hernando de Zafra se citan varios palomares (uno de ellos perteneciente al secretario real) que se encuentran al lado del camino Real en una "plaça" por lo que quizás se encontraban en un contexto de alquería o urbe. *Relación de bienes de moros del reino de Granada que pasaron a Hernando de Zafra* (original en AGS, DIV, 8, 128) transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural de la Granada medieval a la luz de un inventario de bienes de Hernando de Zafra", *RCEHGR*, nº 9, 1995, p. 296.
[2164] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 323.
[2165] PIQUERAS GARCÍA, María Belén, *Libro de Apeo de Purchil..., op.cit.,* pp. 74-75.
[2166] ESPINAR MORENO, Manuel, "Apeo y deslinde de habices de Dílar...", *art.cit.,* p. 158.
[2167] Doc. 1 en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad...", *art.cit.,* p. 875; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 234.
[2168] Apéndice A 15 en RODRÍGUEZ MOLINA, José, "El monasterio de San Jerónimo de Granada. Patrimonio y más allá", *Gazeta de Antropología,* nº 25/1, 2009. Disponible en: http://hdl.handle.net/10481/6862 [Consultado 20/05/2020]

nazarí. Debemos citar necesariamente la alquería de Dur, en cuya carta de venta se citan "*palomares*"[2169] además de otras estructuras como casas o una alberca de lino, por lo que podemos suponer que eran varias las construcciones destinadas a la cría y mantenimiento de las palomas. Dur, cabe apuntar, había sido de dos reinas moras hijas de Muḥammad IX.[2170] Pertenecía a otra mujer de la familia real, en este caso la tía Onmalfata de Muley Hacén, la casa de Nafar que se encontraba en la alquería de La Zubia y que contaba con una "*torre del palomar"*.[2171] También la conocida heredad de Darabenmordí, ligada al *mustajlaṣ* y en manos de Mufarriŷ durante los últimos años del emirato contaba con un palomar, además de una casa y un molino de aceite.[2172] Propiedad que acabará como otros tantos de sus bienes en manos de Calderón. Existía en el castillo de Beas de Granada otro de estos lugares, aunque en este caso resulta complejo saber si su construcción es posterior a la conquista, ya que se menciona entre el inventario de Doña Mariana de Guzmán[2173], casada con un nieto de Francisco de Bobadilla. Algo semejante sucede con Darabenaz, pues existía al menos un palomar a comienzos del s. XVI, aunque desconocemos si ya se encontraba en pie durante el emirato.[2174] Los grandes linajes granadinos también se muestran como propietarios de palomares. Este es el caso de los Venegas en su heredad ligada a *Dār al-Abyār* que contaba también con una casa y una bodega rodeada de extensas huertas, olivares y viñas.[2175] Y los propios castellanos tendrán un alto interés en, sino ya poseer, construir palomares en sus propiedades recién adquiridas. Contaba con un palomar en las inmediaciones del Genil y la Acequia Gorda, m de Madrid.[2176] El palomar se hallaba junto a una casa en terreno de 156 marjales con una plantación de árboles.[2177] Otro ejemplo lo encontramos en

[2169] Doc. 1 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 333.
[2170] Véase el apartado de Dur.
[2171] Doc. 27 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada...", *art.cit*., p. 368.
[2172] Doc. 4. *Ibidem*, p. 348.
[2173] Estudiado en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit*., pp. 85-108.
[2174] Aparecerá un gravamen denominado como "renta del palomar" que probablemente se asocie al aprovechamiento de esta construcción. DÍAZ LÓPEZ, Julián, *Nobles y banqueros. Fiscalidad y crédito en el marquesado del Cenete (siglo XVI)*, Almería, Universidad de Almería, 2018, p. 64.
[2175] *Declaración que, como fiador del recaudador García de Ávila, prestó don Alonso Venegas... art.cit.*, p. 284.
[2176] Doc. 6 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.*, p. 351.
[2177] *Idem.*

Andrés Calderón, quien se hizo construir un palomar nuevo en una de sus fincas de Escúzar.[2178]

Resulta patente que en algunos de estos ejemplos de palomares en la Vega nazarí y castellana se emplean términos como torre-palomar o torre del palomar. Es muy probable que algunas de estas construcciones se confundiesen en tipología en las fuentes, siendo posible que algunas de las torres citadas en la documentación realmente respondan a palomares y viceversa.[2179] Es más, existe también la posibilidad de reaprovechamientos de antiguas torres en palomares, caso atestiguado en Otura, donde la comunidad nazarí levantó una torre bajo las órdenes del emir que tras la conquista sería convertida en palomar[2180], siendo este solo uno de muchos ejemplos.[2181] Lo cual nos recuerda, por cierto, a la fetua de al-Wanšarīsī que marca el ejemplo de que todos los miembros de la comunidad han de contribuir a la construcción de un *ḥiṣn*.[2182]

Por otro lado, debemos citar los importantes abrevaderos que sabemos que estaban en manos de los emires nazaríes. Se trata de una cuestión que ha cobrado un interés reciente[2183], pero sobre la que queda aún mucho por conocer. Está íntimamente ligado a la teoría de ocupación del espacio, y cómo algunas áreas se pudieron explotar primero a nivel ganadero y luego a través del cultivo agrícola, como ya hemos visto al hablar de la vivificación de la tierra. Como es bien conocido, los abrevaderos eran lugares donde

[2178] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 92.
[2179] Trillo San José apuntó al hecho de que muchas de las torres de la Vega podrían haber sido realmente palomares o miradores. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit*., pp. 134-135. García Contreras sugirió que algunas torres mencionadas en la documentación no necesariamente tenían por qué ser torres de alquería, sino que podrían responder a otras estructuras como palomares. Nosotros consideramos que esto ocurre de facto en la Vega granadina. GARCÍA CONTRERAS, Guilllermo, "Propiedades de los poderes locales...", *art.cit*., pp. 272-273.
[2180] Doc. 3. GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., pp. 242-243.
[2181] Esta opción se ha barajado en el caso de la alquería de Pera, en la que pudo existir una torre de alquería reconvertida en palomar. VILLAR MAÑAS, Sonia, "La alquería de Pera en época andalusí (El Temple, Granada). El análisis de los restos arqueológicos emergentes, la cartografía y las fuentes documentales escritas", *Debates de Arqueología Medieval*, nº 1, 2011, p. 63. Sobre parte de una torre del Caserío de Barcinas, cerca del Cubillas, también se produce este fenómeno. MARTÍN GARCÍA, Mariano, "Torres de alquería de la provincia...", *art.cit*., pp. 658-659.
[2182] FRANCO SÁNCHEZ, Francisco, "La normativa del derecho musulmán acerca de los castillos y fortalezas en al-Andalus", en CABEZUELO PLIEGO, Jose (coord.), *Alcaidías y fortalezas en la España medieval*, Alicante, Marfil, 2007, pp. 24-25.
[2183] Muy interesante el artículo VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí: abrevaderos en las actas notariales y un documento árabe de compraventa de 1474", en TORO CEBALLOS, Francisco (coord.), *Estudios de Frontera 11. La realidad bifronte de la frontera. Homenaje a Carmen Argente del Castillo Ocaña*, Jaén, Diputación Provincial, 2020, pp. 475-491.

el ganado podía beber y descansar. Son varios los que se registran en la documentación granadina, y muchos se han citado ya, como el del Alitaje, Nublo, Galafe o el abrevadero de *al-Sanīnāt.*[2184] En muchas ocasiones no nos llegan mayores noticias sobre el ganado que empleaba estos abrevaderos, si bien podemos citar un interesante dato que nos da Hamet Cortil, antiguo *nadīr* del Nublo, al decir que "*seruia al rey moro con sus vacas y bueyes* [...]"[2185] en dicho heredamiento. De ahí que podamos conocer al menos qué tipos de animales pudieron abrevar en este entorno.

Entre los espacios agrarios y pecuarios se hallaban también las zonas de pasto. Hablamos de extensas áreas dedicadas a apacentar el ganado. En primer lugar, es muy plausible que existieran pastizales en los entornos cercanos a los abrevaderos previamente citados. Además de esto, sabemos que existieron pastos en zonas diversas de la Vega y en áreas muy ligadas a las diversas élites granadinas. Este es el caso de Láchar y Daragoleja, donde pastaban vacas y yeguas.[2186] Posiblemente también existieran pastos en Cijuela[2187], Daragedid[2188] y El Jau.[2189] En general, todo el espacio comprendido después por el Soto de Roma, se percibe en algunas fuentes como un espacio "*abierto al pastoreo, a la pesca, a la caza*"[2190] y el aprovechamiento maderero.[2191] Sabemos que existía también una zona de pastos cercanas al Generalife y el palacio de los Alixares[2192] además de en las inmediaciones de Monachil, hacia Sierra Nevada.[2193] En Alfacar, Huétor Santillán, Tejútor, Cubillas y Arenales aparte de derechos de pastos existían también los de rozar tierra y cortar madera.[2194] Más al sur, es posible que hubiera algunos pastos en las inmediaciones de Daralgazi.[2195] Algunas de estas zonas de

[2184] Esto también en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino..., op.cit.*; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 142; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit.*, p. 175.
[2185] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 568. Original en AHN, Clero, 3692.
[2186] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.* p. 338.
[2187] SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algo más sobre la sultana…", en *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez…, op.cit.,* p. 493.
[2188] 15.1 Doc. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 99.
[2189] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 27.
[2190] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 238.
[2191] *Idem.*
[2192] VIÑES MILLET, Cristina, "Documentos sobre el Generalife. Su estado a mitad del siglo XVIII según el reconocimiento general de Sitios Reales", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 14, 1978, p. 100.
[2193] Posiblemente en doc. 3, ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch al monasterio de San Jerónimo. Noticias para el urbanismo y la arqueología de Granada (1358-1505), *CEMCTH* , nº 18-19,1994, p. 93; TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 566.
[2194] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "El período nazarí...", *art.cit.*, pp. 290-291.
[2195] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.

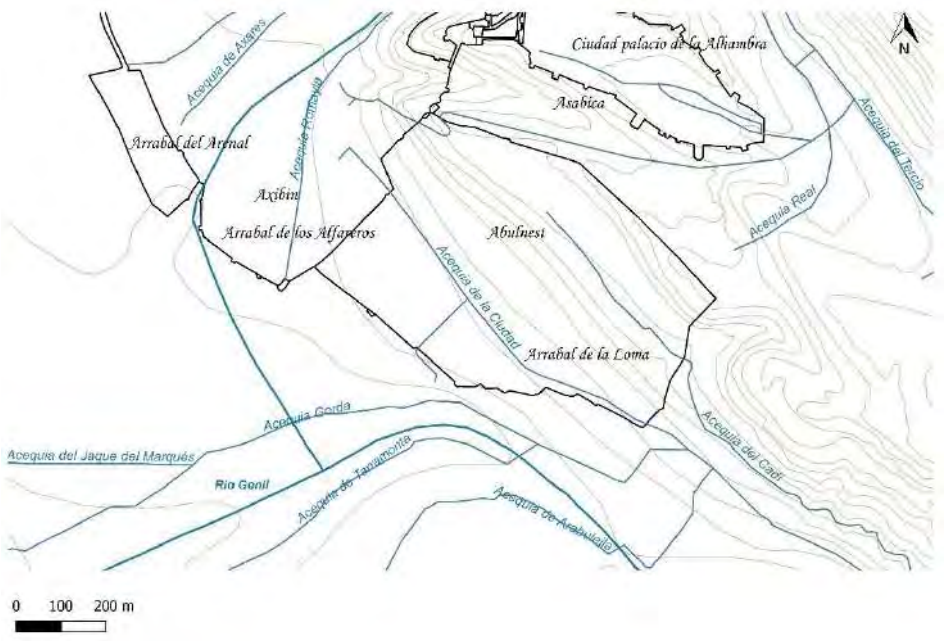
pasto eran comunales, y no cabe mucha duda sobre ello, no obstante sabemos que sobre otras debieron existir limitaciones importantes. Cabe recordar el estudio realizado por Espinar Moreno que mostraba que en algunas dehesas del emir nazarí en la Sierra Nevada solo se podría entrar bajo permiso.[2196] De hecho, eran estos los lugares donde pastaban yeguas y otros ganados del emir.[2197] Seguramente hubiese muchos más zonas de pasto de las aquí citadas, pero que no aparecen en las fuentes, mientras que muy rara vez se afirma que en un determinado lugar no existían pastos, caso del *Apeo* de Otura, en el que se especifica que la población lleva su ganado a pastar hasta la Sierra Nevada o al Campo de Dalías.[2198]

Por último, cuando hablamos de espacios pecuarios debemos tener en cuenta que en muchos casos hablamos de la arquitectura del reaprovechamiento. Especialmente observamos cómo los castellanos emplearán algunos edificios nazaríes para la creación de caballerizas, establos o cuadras que con anterioridad debían tener una funcionalidad bien distinta. Esto es el ejemplo de la Torre de los Picos de la Alhambra donde rápidamente tras la conquista se ubicaron unas caballerizas.[2199] También cabe citar aquí las casas que poseía Zoraya, mujer de Muley Hacén en el Realejo, y que caídas en desuso fueron convertidas en corrales.[2200] Aunque encontramos esta tendencia en espacios mucho menos lujosos, caso de una estructura nazarí reconvertida en establo en el área conocida hoy como La Cartuja.[2201] O el curioso caso del *hammam* de Churriana que en el s. XVI comenzó a emplearse como cuadra, almacén e incluso espacio habitado.[2202] De manera muy tardía, sabemos que también algunos restos de la Casa de las Gallinas se convirtieron en cuadras, entrado ya el siglo XIX.[2203]

[2196] ESPINAR MORENO, Manuel, "Ganados y pastosen Sierra Nevvada...", *art.cit*., p. 276.
[2197] *Ibidem*, p. 275.
[2198] AHP, 6772, 32v.
[2199] DIOS DE LA RADA Y DELGADO, Juan de, *Crónica general de España. Ó sea Historia ilustrada y descriptiva de sus provincias, poblaciones más importantes y posesiones de ultramar. Crónica de la provincia de Granada*, Madrid, Rubio, Grilo y Vitturi, 1869, p. 175
[2200] MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "Nuevos datos sobre la familia real nazarí: la penúltima sultana granadina Soraya / Isabel de Solís y sus posesiones en el Realejo de Granada; y su nieta doña Isabel de Granada, una piadosa cristiana", *Sharq Al-Andalus*, nº 20, 2011-2012, pp. 449.
[2201] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MORENO PÉREZ, Santiago, "La secuencia histórica del campus universitario de Cartuja (Granada) a la luz de las actuaciones arqueológicas realizadas entre 2013 y 2015", *Antiqvitas*, nº 29, 2017, p. 175.
[2202] LÓPEZ OSORIO, José Manuel; TORRES CARBONELL. José Manuel, "El análisis estratigráfico del baño árabe de Churriana de la Vega (Granada): síntesis del conocimiento como base del proyecto de restauración", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 5, 2008, p. 187.
[2203] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 541.

Espacios hídricos

Tuvimos la oportunidad de resaltar, aún sucintamente, la relevancia que el agua tenía en el Islam medieval: fuente de vida, alimento de la naturaleza, esencial al Paraíso. De ahí que sea de crucial importancia comprender qué papel jugaba este recurso natural en la propiedad perteneciente a las diversas élites nazaríes. Obviamente, todo lo que aquí se apuntará no deja de ser complementario a la información que hoy existe, y tanta que aún desconocemos, sobre las redes de acequias y otras estructuras hídricas en la capital del emirato y su Vega. Antes de comenzar, cabe apuntar a que las estructuras hídricas localizadas en nuestras propiedades pueden servir, de antemano, al abastecimiento de viviendas, baños e industrias, la irrigación de tierras y en tercer lugar, funciones de recreo y embellecimiento del entorno. Lo más normal cuando hablamos de almunias o huertas reales es que se cumpliesen varias de estas funciones al mismo tiempo, mientras que parece poco plausible que en las almunias más productivas o meras fincas de regadío se diese un uso lúdico a sus aguas. Como

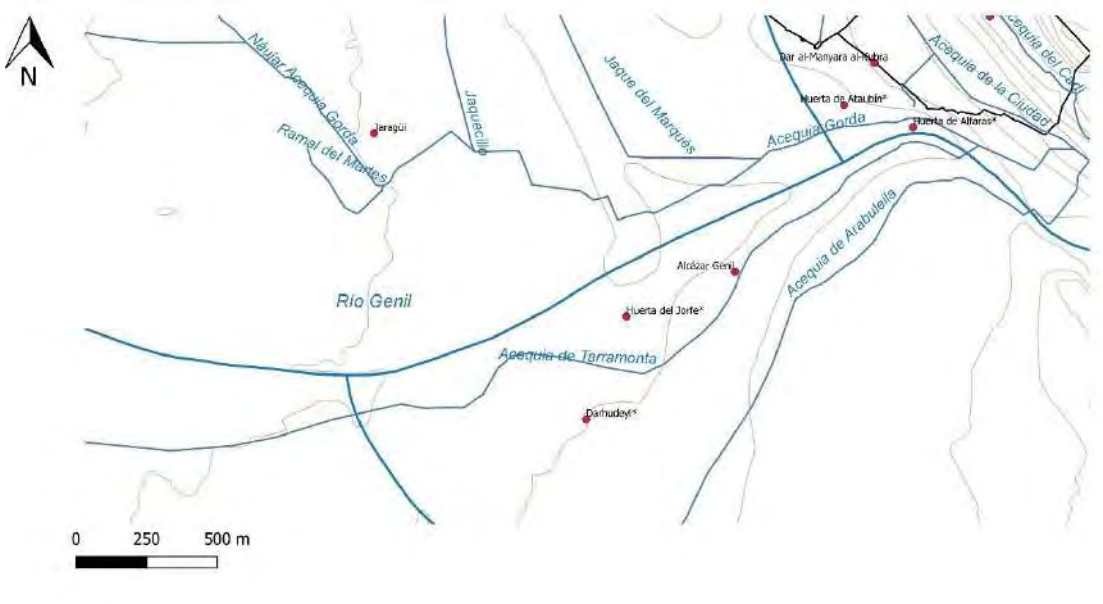


Mapa 17 Vista parcial de las acequias del sur de la ciudad y su entorno inmediato.

ya hemos incidido en estas funciones recreativas, nos remitimos a tal apartado.

Comencemos por tanto con aquéllas propiedades que no pueden existir sin el agua: las huertas. Por sus propias características, el cultivo de huerta necesita de riego para prosperar, de ahí que en el emirato este tipo de fincas debían establecerse en áreas con derecho de acceso a una acequia u otro tipo de fuente de agua. Gran parte de las huertas inmediatas a la urbe bebían de la

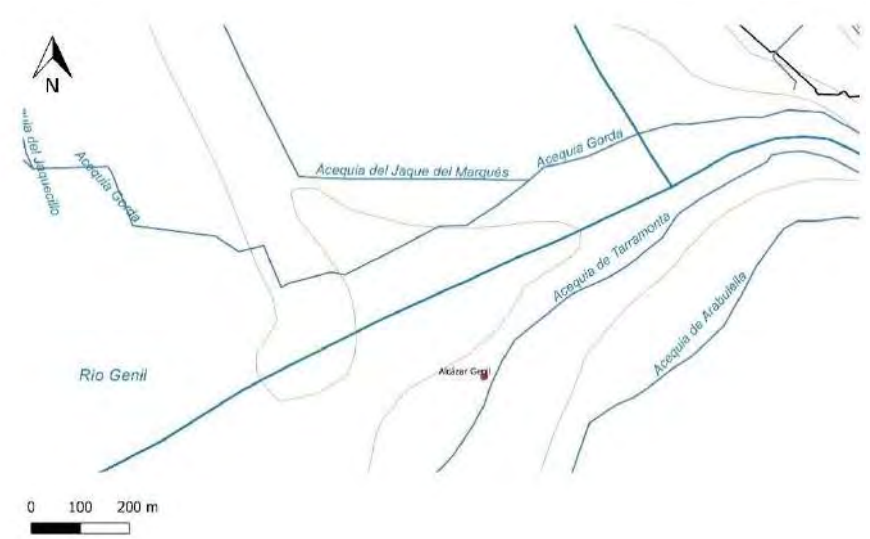
Acequia Mayor del Genil, donde podríamos contar la de Alfaras, Alcadí y Aljorf.[2204] Sabemos con certeza que estas tres huertas estaban íntimamente ligada al Patrimonio Real nazarí[2205], lo cual solo hace más interesante saber que tenían turnos de riego propios en los cuales disfrutaban del agua desde la mañana a la víspera. También sabemos que la Acequia Gorda del Genil irrigaba algunas de las huertas del Pedregal: todos los días de tres de la tarde hasta el anochecer.[2206]. Además de que *al-Baṭriqāl* tomaba agua de la Acequia del Cadí. Del mismo modo parece que derivación de la Acequia Gorda, llamada Acequia del Jaque del Marqués, pudo llegar a irrigar partes de *Ŷannat al-Ḥufra*, si [2207] Otras, como la de Almez, tomaban su agua del Darrillo Turbio. En concreto ésta lo hacía de tres a tres de miércoles a jueves.[2208] De otras huertas famosas por su mención pero cuya ubicación ignoramos, no sabemos de qué acequia u otra fuente tomaban su agua, entre las que contamos la de la Amplitud, la Huerta Alta de la Palmera y la Huerta Baja de la Palmera, la de Ibn Kāmil, la de Ibn ‘Umrān, entre algunas otras. Ilustre es también la célebre huerta de *Ŷannat ‘Iṣām* y no podríamos olvidarnos tampoco dela Huerta del Rey Moro. Por otro



Mapa 18 Algunas huertas del entorno inmediato a la urbe y acequias principales.

[2204] Doc. transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares de Santafé*, Granada, Impernta de Francisco Reyes, 1895, pp. 55-56, nota 5.
[2205] *Minuta de carta de Fernando de Zafra...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 543.
[2206] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio...*, *op.cit.*, p. 141.
[2207] GARCÍA PULIDO, Luis, “La red de acequias de Granada, sus pagos agrícolas de origen andalusí”, *EntreRíos*, nº 15-16, 2011, p. 156. Esto, siempre y cuando la ubicación de esta huerta realmente coincida con el pago moderno de La Ofra, cuestión sobre la que incidiremos en el apartado de este lugar.
[2208] DIEGO VELASCO, María Teresa de, “Las Ordenanzas de las Aguas de Granada”, *En la España Medieval*, nº 4, 1984, p. 266.

lado estarían aquéllas huertas que, no teniendo tan renombre, regaban la urbe y las alquerías de la Vega, otorgando aquel particular carácter de belleza y salubridad a su paisaje. Tenemos registros de casas con huertas y huertas aisladas en el seno de la urbe en *Aḥbul Neŷd*[2209], Axares[2210] y Arrabal de los Alfareros[2211], pero también en las cercanías del espacio amurallado, como el Jaragüi[2212], Darabenmordí[2213], El Pedregal[2214] o Aynadamar[2215], e igualmente en lugares algo más alejados como Daralcohayli[2216], Daralgazi[2217], El Jau[2218], Los Ogíjares[2219], La Zubia[2220], Alhendín[2221] o Belicena.[2222] Si bien creemos que en prácticamente cualquier alquería de la Vega debía existir un buen número de huertas que aprovechaban los complejos hidráulicos del entorno,



Mapa 19 Red de acequia que alimentaba el entorno del Alcázar Genil.

[2209] Doc. 3 recogido en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, pp. 346-347.
[2210] Doc. A traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit.*, pp. 387-388.
[2211] Doc. 81a traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 134.
[2212] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 144.
[2213] Doc. 4. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 348.
[2214] Doc. 8. GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.*, p. 15.
[2215] Doc. 95. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 149.
[2216] AHNOB, OSUNA, C.2983, D.4, leg. 16, 27, 1.
[2217] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2. Transcripción en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, pp. 165.
[2218] Doc. 1 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 46.
[2219] Doc. citado en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.*, p. 327. Original en AHNOB, LUQUE, 104, 37.
[2220] MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "El laurel de la reina, mito fundacional del convento franciscano de San Luis el Real de La Zubia. Historicidad y leyenda", *EPCCM*, nº18, 2016, p. 747.
[2221] Doc. LXVII / 386 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 352.
[2222] Doc. 7b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 12.

ya que todas ellas debían contar con un sistema de irrigación más o menos sofisticado.

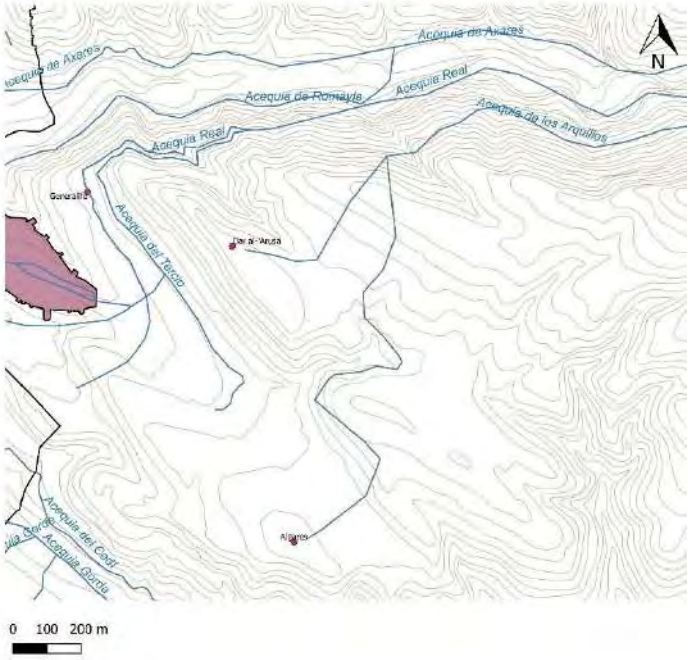
Al igual que ocurre con las huertas, para las almunias que nosotros conocemos en el entorno de la capital el agua era esencial para su mantenimiento. De este modo, no es difícil observar en la mayoría de los casos ingenios hidráulicos que permitían traer agua a la construcción y sus cultivos e incluso almacenarla para usos posteriores. De ahí que sean siempre comunes las grandes albercas que encontramos por ejemplo en el Alcázar Genil, los Alijares o Dar al-Arusa. En la mayoría de casos conocidos el agua de las almunias granadinas procedía de una red de acequias. En algunos casos sabemos con certeza que determinadas estructuras hidráulicas complejas nacieron o se vieron alteradas para alimentar una nueva almunia. Al Alcázar Genil llegaba la Acequia de Arabuleila que llenaba su alberca pero también irrigaba parte de la finca la Acequia de Tarramonta.[2223] Cabe decir que ambas acequias (Arabuleila y Tarramonta) eran ramales de la Acequia Gorda del Genil.[2224] Asimismo, la propia erección de esta almunia de origen almohade se ha asociado a la puesta por escrito del reparto del Genil.[2225]

La almunia de los Alijares contó, por otro lado, con un suministro de agua sumamente complejo, bien estudiado por García Pulido, en el que se extraía agua del río Beas a más de 10 km del edificio, y que llegaba por la Acequia de los Alijares hasta la almunia, compartiendo un tramo con la Acequia de los Arquillos.[2226] Una vez llegado el agua hasta su entorno inmediato, necesitaba ser elevado por un pozo y una vez arriba, era almacenado en una alberca.[2227] Además dicha construcción contaba con galerías subterráneas y sifones en las inmediaciones de la almunia.[2228] La delicadeza de este sistema hídrico (y del de Dar al-Arusa) ha sido asociada por Pulido a la rápida destrucción de dichas almunias, sin obviar aquel terremoto que en 1431 asoló la urbe.[2229] Distinto era el caso del Generalife, que pudo beneficiarse de una red preexistente: la Acequia Real generada bajo las órdenes de Muḥammad I y que alimenta la ciudad-palacio de la Alhambra. Si bien es cierto que el terreno quizás se tuviese que

[2223] TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos...", *art.cit.*, p. 589.
[2224] GARCÍA PULIDO, Luis, "La red de acequias...", *art.cit.*, p. 156.
[2225] Véase el apartado dedicado al Alcázar Genil.
[2226] GARCÍA PULIDO, Luis, "El sistema de abastecimiento hidráulico...", *art.cit*., pp.246-252.
[2227] *Ibidem*, p. 278.
[2228] *Ibidem*, p. 252.
[2229] *Ibidem*, p. 277.

adaptar para acomodarse a la rigidez del sistema, generando un aterrazamiento.[2230] Como es bien conocido, esta acequia viene desde el Darro y avanza por el Cerro del Sol. Nutre este curso hídrico, desviado por otro lado en la Acequia del Tercio, un aljibe y las numerosas huertas y jardines que rodeaban el Generalife.[2231] Con todo, a diferencia de lo que ocurre con buena parte de las propiedades aquí analizadas, la red de acequias particulares de las almunias alhambrinas es bastante conocida.[2232] La tan cercana almunia de la Casa de las Gallinas también ha sido objeto de notorios análisis, especialmente los ejecutados por García Pulido.[2233] Los pagos adscritos a esta almunia se pudieron beneficiar de las aguas de la Acequia del Cadí (Pago de la Casa de las Gallinas); la Acequia Gorda del Genil (Pago del Genil); la hoy conocida como Acequia de la Culebra o del Martinete y la Acequia de San Antón (Pago del Molino)[2234], e incluso de otros ingenios hidráulicos menos conocidos formados por acequias, albercas y norias.[2235] Resulta evidente que estas almunias reflejan el máximo ingenio en la creación de redes de acequias y otros abastecimientos de agua, que debió estar íntimamente relacionado con la pertenencia al patrimonio regio y los deseos del emir.

Mapa 20 Algunas de las acequias que rodean las almunias alhambrinas.



[2230] CASARES PORCEL, Manuel, "El Generalife: Historia de un jardín...", *art.cit*., p. 228.

[2231] MALPICA CUELLO, Antonio, "Un sistema hidráulico de época hispanomusulmana: la Alhambra", en GONZÁLEZ ALCANTUD, José; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *El agua. Mitos, ritos y realidades. Coloquio Internacional. Granada, 23-26 de noviembre de 1992*, Granada, Anthropos, 2003, p. 225.

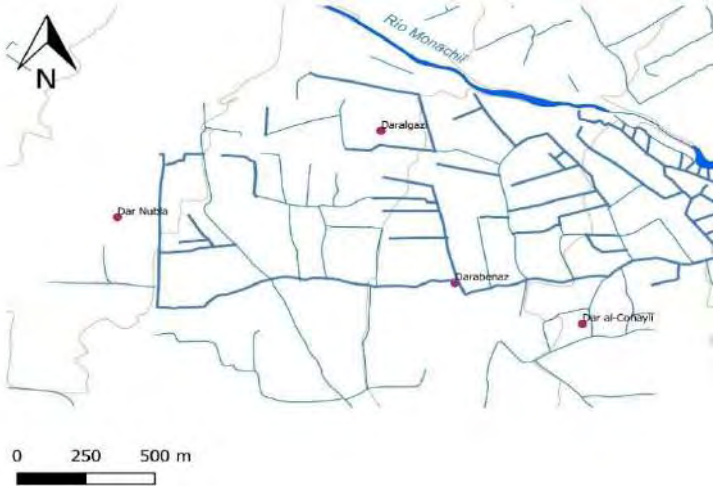
[2232] Podemos mencionar una interesante aportación bastante reciente en GARCÍA PULIDO, Luis, "The Mastery in Hydraulic Techniques for Water Supply at the Alhambra", *Journal of Islamic Studies*, nº 27/3, 2016, pp. 355-382.

[2233] Especialmente en GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit*., pp. 229-259 y GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, pp. 306-329.

[2234] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, pp. 306-325.

[2235] Véase también el apartado dedicado a esta almunia.

También vemos muy posible que la red de acequias que alimentaba las propiedades regias del Nublo y de Darabenaz y que debía lindar con numerosas otras propiedades como Daralcohayli, Daralgazi y Daradefla, pudo tener un origen en una iniciativa regia. Ya Trillo San José apuntó a que alguna de estas propiedades se muestran como privilegiadas en el reparto de agua conocido para aquel área de la Vega[2236] y que incluso se podría ligar a la vivificación de este espacio. Esta lógica se sustenta, asimismo, en la notable autoridad que los mayordomos reales ejercían a la hora de gestionar el riego del Nublo.[2237] O que en momentos de escasez, la propiedad real podía tomar más aguas que otras fincas para irrigar hortalizas.[2238] De ahí que también nosotros sostenemos que aquélla red pudo tener un origen regio que beneficiaba al menos levemente al heredamiento del Nublo.[2239] Por cierto que las redes ligadas a esta área sur se deben atribuir principalmente al río Monachil.[2240] Ante la vista de las acequias actuales que irrigan esta área, cabe observar que el ramal principal parece llegar hasta la zona aproximada donde se encontraba El Nublo, lo cual podría



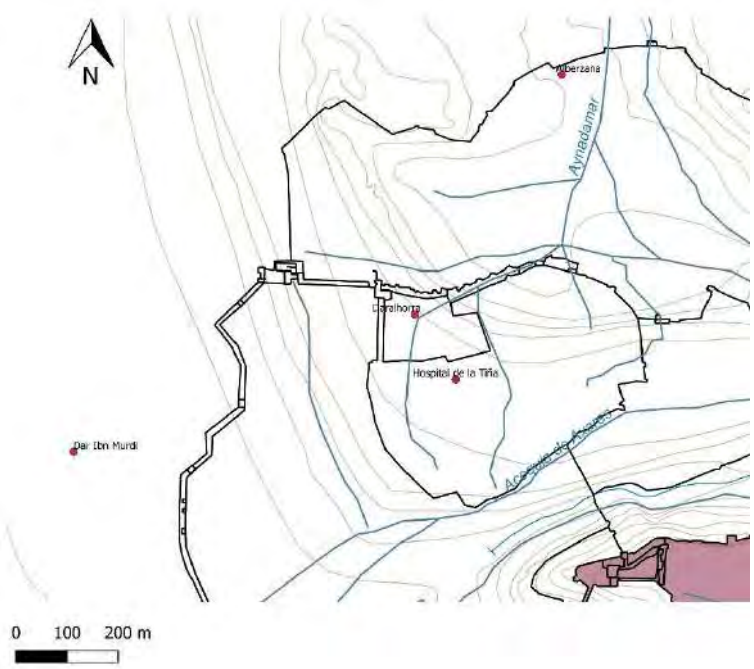
Mapa 21Aproximación a la red de acequias actual y la ubicación de algunas propiedades en el área sur de la Vega. Sobre Hidrográfico 2006 y datos obtenidos del estudio ROMERO PELLITERO, Pablo, Paisaje rural del río Monachil..., op.cit., p. 77.

llevarnos a pensar que fue esta y no otra almunia la que guardaba mayor relevancia en el área. Con todo, la falta de datos sobre otras construcciones del entorno y la ubicación tan solamente hipotética de lugares como Daradefla, dificulta la comprensión de esta red hídrica. La prospección no ha arrojado datos sobre la ubicación

[2236] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 568.
[2237] AMG, 3455, 7r
[2238] AMG, 3455, 7r.
[2239] Sobre el sistema hídrico del Nublo hablaremos con detenimiento en el apartado dedicado a este lugar.
[2240] Hace ya unos años un TFM de la Universidad de Granada se centró en el conocimiento de los sitemas andalusíes derivados del Monachil: ROMERO PELLITERO, Pablo, *Paisaje rural del río Monachil: sistemas de regadío andalusíes. Los casos de Huétor Vega, Monachil y Cájar*, Granada, Universidad de Granada, 2011 [TFM].

exacta de estas otras almunias, que quizás podrían descubrirse con sondeos de excavación.

La idea de espacios privilegiados de riego asociados a la familia real nazarí también puede aparecer en las propiedades de la Alcazaba Cadima ligados a la acequia de Aynadamar, cuestión que fue estudiada en detalle por Trillo San José.[2241] Esto aplica especialmente cuando hablamos de las antiguas huertas ligadas a Daralhorra y que acaban recayendo en Santa Isabel la Real. Así, por ejemplo, sus ordenanzas especifican que se multará a aquéllos que osasen robarle su agua, y que tenían derecho a regar desde el amanecer del domingo al lunes al mediodía.[2242] Cuestión que por cierto se ligaba a los cambios que Muley Hacén impuso durante su reinado sobre el aprovechamiento de este curso hídrico.[2243] O lo mismo se puede observar en huertas muy ligadas a las anteriores, pertenecientes tras la conquista al Marqués del Cenete, y asociadas al palacio del Hospital de la Tiña.[2244] Sin obviar la conocida finca de la Alberzana, envuelta de hecho en un importante pleito de aguas sobre el año 1561, profundamente estudiado por Trillo San José.[2245]



Mapa 22 Acequia que viene desde Aynadamar y pasa por la Alberzana y la Alcazaba Cadima

[2241] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Entre el rey y la comunidad: el agua del Albayzín (Granada) en la Edad Media", *Meridies*, nº 10, 2012, pp. 151-174.
[2242] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Estudio preliminar", en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las aguas del Albaicín y la Alcazaba, Granada*, Imprenta Moderna, 1902, pp. VII-LXXI; DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas...", *art.cit*., p. 265.
[2243] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Entre el rey y la comunidad...", *art.cit*., p. 160.
[2244] DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas...", *art.cit.*, p. 265.
[2245] Especialmente en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit*., pp. 337-350; también en TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., pp. 568-572.

También heredamientos propios de la realeza nazarí pero que no encajan con la visión de almunia, sino más bien con estas alquerías-finca, poseen aguas propias. Este es el caso de Tejútor, que fue entregada por Boabdil a Hernando de Zafra.[2246] De este modo, Tejútor tomaba el agua de Guevëjar del martes noche al sábado a hora de vísperas. Creemos que muy probablemente estos derechos ya pudieron partir del período nazarí. Cijuela, a su vez, fue vendida tras la conquista con sus "*aguas duçes y saladas, estantes y manantes*"[2247], ocurriendo algo muy parecido con la alquería de Dur.[2248] En muchos de estos casos resulta complejo saber con certeza si las aguas son propias por haber sido dichos sistemas hídricos implementados por la familia real nazarí. Aunque creemos que existe una probabilidad muy considerable de que los monarcas al menos invirtieran parte de sus recursos en crear, mejorar o ampliar redes de acequias. A este respecto es especialmente interesante el caso de Escúzar, en el que ya Malpica planteó la posibilidad de que se vivificase este lugar por un emir nazarí, quien implantaría una red hídrica, de ahí a que en momentos posteriores la princesa Marien gozase de este lugar con su derecho al agua de cuatro días con sus respectivas noches, a la semana.[2249]

Curiosamente, en otras propiedades ligadas a la familia real no resulta en absoluto evidente que existiesen aguas privadas/privatizadas. Este es el caso de Beas de Granada, en cuyo *Apeo* se dice claramente que no había aguas particulares y que pertenecían al conjunto de vecinos.[2250] Eso sí, no podemos obviar que las reinas concedían ayudas para la limpieza de las acequias, por lo que debió existir algún vínculo entre esta red hídrica y la familia real, y más teniendo en cuenta que las acequias se dejan de reparar sin esta ayuda.[2251] Algo parecido observamos en el caso de Otura, también tan íntimamente ligada a mujeres de la realeza nazarí, cuyo *Apeo* también especifica que ningún morisco poseía aguas particulares.[2252] Es posible que estas informaciones puedan llevarnos a comprender, en mayor o menor medida, qué lugares pudieron ser de fundación regia o en los que los monarcas

[2246] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit.*, p. 412.
[2247] AGS, PR, 34, 15, 2.
[2248] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 334.
[2249] MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí...", *art.cit.*, pp. 1021-1023.
[2250] AHP, L6421, 006-r.
[2251] AGS, CRC, 651, 9, 4. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 314.
[2252] AHP, L6772, 31r.

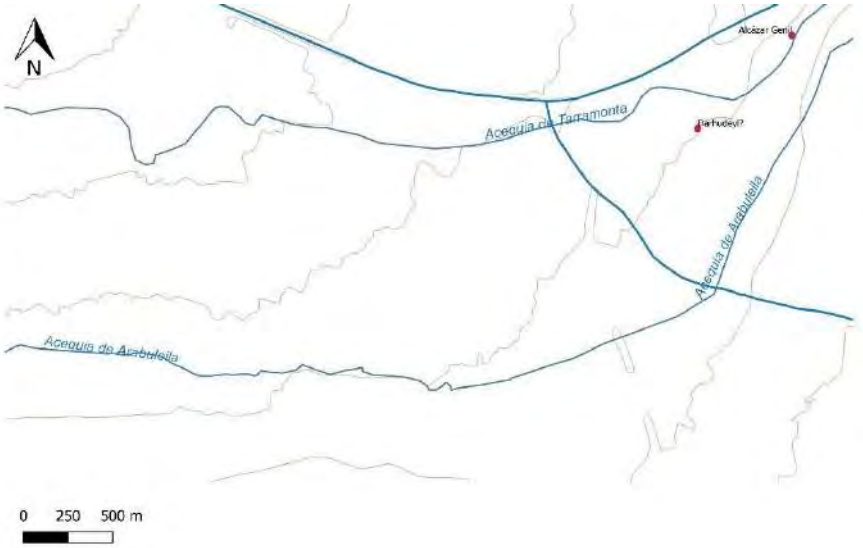
invirtieron mayores fondos para generar estructuras hidráulicas. O quizás hablen de diversas maneras de elaborar redes de acequias, pues podríamos figurarnos, por ejemplo, que en Beas de Granada dicha red se generó con el apoyo de los monarcas pero el trabajo de los vecinos, de ahí que no haya realmente derechos de propiedad plena sobre ella.



Mapa 24 La acequia de Aynadamar desde la Fuente Grande de Alfacar hasta Víznar.

En otros casos, la asociación entre los derechos del agua y la familia real nazarí es, si cabe, mucho más llamativa. Pues no resulta, al fin, extraño a la lógica que una propiedad perteneciente a los emires reciba agua de una acequia apropiada o creada *ad hoc*. Pero debemos citar también el llamativo caso de Jun. Hacia finales del emirato, las aguas de esta alquería parecen residir en manos de El Zagal[2253], pero sabemos que se trata de un núcleo de notable antigüedad, que incluso puede remontarse al s. X.[2254] Jun podía tomar agua de la Fuente Grande de Alfacar en

Mapa 23 Acequia de Arabuleila y posible ubicación de Darhudeyl.



[2253] Doc. en ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina, "Venta de bienes rústicos que pertenecían al Rey Zagal", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *Agricultura y regadío en Al-Andalus, síntesis y problemas: actas del coloquio, Almería, 9 y 10 de junio de 1995*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1995, pp. 88-89; *Relación de bienes de moros...* en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural..." *art.cit*., p. 293.

[2254] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 633.

épocas de sequía, hasta 3 días.[2255] Derecho que compartía con otras alquerías como Maracena, Pulianas y Dialfate[2256], además de gozar de un ramal que partía de la Fuente del Morquí.[2257] Y aunque tenemos bastante certeza de que la alquería se acaba asociando a la familia real nazarí, al menos en el s. XV, no tenemos mayor noción a cómo se produjo esta ligazón y por qué justamente El Zagal se beneficiaba de sus aguas.

Cabe preguntarse si también la toponimia podría ayudarnos a fijar las ligazones entre heredamientos y redes hídricas, ya que por ejemplo *Dār Huḏayl* pudo guardar una íntima relación con la muy conocida Acequia de Arabuleila, a la que seguramente dio nombre.[2258] Si bien en este caso parece evidente que el nombre original de la acequia debía ser otro, ya que se le conoce como "Güe Mayor" en los *Alquézares*.[2259]

Los derechos al agua dependen, necesariamente, de la propiedad y su ubicación. Cuando observamos casos concretos en los que se especifican derechos al agua o turnos de riego, no resulta en absoluto complejo ver cómo las diferencias son acuciantes entre unas propiedades y otras. En algunos casos, existen fincas que se irrigan poco menos de dos días, como la que poseía Fátima, hija del mercader Mahomad ben Abdilhac ben Abdalla al Yxbilí en el Zaidín (16 mrj.).[2260] En otros casos, élites nazaríes asociadas a la familia real pero no pertenecientes a la misma pueden acaparar grandes heredamientos con extensos derechos al agua. Este es el caso del linaje de al-Jayr en Belicena, pues Abū Yazīd Jālid, hijo del alcaide Abū l-Ḥasan Ŷā' al-Jayr (quien fue liberto del emir), poseía 134 marjales en esta alquería, que se irrigaban con ¼ del agua de este lugar, que se podía usar las noches del martes y miércoles.[2261] Y esto solo era una parte de los bienes que poseían en la *qarya*.[2262]

Especialmente en propiedades más pequeñas debieron ser comunes los pozos y minas de agua que servían para irrigar áreas

[2255] ESPINAR MORENO, Manuel; ESPINAR JIMÉNEZ, José Manuel, *Abastecimiento urbano y regadío de Granada. I. De la Fuente Grande de Alfacar al río Beiro*, Granada, EPCCM, 2016, p. 59.
[2256] *Idem.*
[2257] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 64.
[2258] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas de toponimia arábigo-granadina", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 6, 1957, p. 78.
[2259] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares...*, *op.cit.*, p. 37.
[2260] Doc. 1c transcrito en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento...", *art.cit.*, p. 200.
[2261] Doc. 7b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 13.
[2262] Más sobre esto en el apartado dedicado a Belicena.

más bien pequeñas. Muy curioso es, en este sentido, la extensa área de Aynadamar. Pues a pesar del prolongado recorrido de la acequia homónima, muy pocos debieron ser los heredamientos que realmente se podían beneficiar de ella, quizás a raíz de su antigüedad y su reparto.[2263] De ahí que encontremos propiedades irrigadas con otros sistemas hidráulicos. Pongamos algunos ejemplos: en excavaciones llevadas a cabo en este enclave, se han detectado pozos ligadas a pequeñas viviendas.[2264] Asimismo, en los DAG se habla de una viña en Aynadamar vendida en 1471 que contaba con una mina cuya agua servía para su riego.[2265] También en estos casos se requiere un gran respeto por la estructura hidráulica existente, pues cualquier modificación puede alterar el curso de agua que alimenta una finca. Así, en 1480 surgen disputas por la excavación en la tierra para la obtención de agua que impedía la salida de este recurso esencial del pozo anteriormente citado.[2266] Algo semejante ocurría con las pequeñas fuentes que debían abundar en la Vega, como la que se menciona también en Aynadamar en 1494. Ésta contaba igualmente con una norma propia, en la que era bien conocido que una viña que pertenecía a Fāṭima, hija del alcaide Abū Riḍà b. Da'mūn, podía ser irrigada desde la caída del sol del viernes hasta el amanecer del sábado, mientras que el restante agua de la fuente se destinaba a otra finca de Fāṭima[2267], por lo que en origen debía ser una fuente privada.

Los sistemas más pequeños pudieron alimentar a su vez construcciones y fincas, así creemos por ejemplo que la fuente natural de Escúzar se recolectaba en una alberca de buen tamaño ubicada entre las casas[2268], que a su vez debía permitir el abastecimiento de la alquería y algunas fincas. Cuando vemos el funcionamiento de sistemas más limitados en su extensión, incluso hay constancia de riegos derivados del agua almacenado de abrevaderos[2269], como si sirviesen a su vez de albercas, caso de Canaynite.

[2263] Sobre este tema también se reflexiona en GARCÍA CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "En los márgenes de la ciudad nazarí: paisaje y poder en el Pago de Aynadamar", en GARCÍA PORRAS, Alberto; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (eds.), *Poder y comunidades campesinas..., op.cit.*, pp. 477-479.
[2264] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar...", *art.cit.*, pp. 30-31.
[2265] Doc. 28. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 53.
[2266] Creemos que el doc. supra hace referencia al mismo pozo que aparece mencionado en doc. 37 en *ibidem*, p. 73. Hablaremos sobre este caso particular en el apartado de Aynadamar.
[2267] Doc 91. *Ibidem*, p. 143.
[2268] AHPG, 104v.
[2269] VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí...", *art.cit.*, p. 482.

Era muy común que las propiedades se traspasasen junto a sus derechos de agua y son muchos los ejemplos que hemos encontrado en este estudio. Entre las huertas podemos citar es el caso de un fragmento de la famosa Huerta del Rey Moro vendida en 1458[2270] o de un parte de *Ŷannat al-Ḥufra* (parte de la huerta de *'Iṣām)*[2271] que también pertenecía al emir aún a finales del s. XV. Aunque esta costumbre, de pasar derechos de agua en compra-ventas, obviamente no se limitaba exclusivamente a este tipo de fincas.[2272] Cabe fijarnos en la alquería de Dur, en cuya carta de compra-venta se especifica que incluye sus aguas[2273] y el muy semejante caso de Cijuela.[2274] Inclusive los monarcas católicos mantienen esta costumbre cuando conceden antiguas propiedades nazaríes (ligadas a la familia real) en merced a nobles y oligarcas castellanos, este es el caso de Daralgazi que es entregada a Don Sancho de Castilla con "*ríos e molinos e fuentes e aguas corrientes, estantes e manantes*[...]".[2275] No obstante, también vemos casos en los que únicamente se compra o vende este importante recurso, sin necesidad de traspasar tierra. Este es el caso de, por ejemplo, la compra del agua de la viña de Xurel que se alimentaba con la acequia de Aynadamar hacia el año 1368.[2276] Fue posiblemente un hijo de Ibn al-Jaṭīb[2277] quien adquiriría esta agua por 262 pesantes al alcaide Çaadati.[2278]

La correcta mantención de los sistemas hídricos parece requerir en más de un caso la participación del campesinado, a pesar de que las tierras irrigadas no les pertenecieran en exclusiva. Citar aquí el caso de gran interés de Beas de Granada, donde los campesinos reciben ayuda por parte de las reinas para limpiar la acequia (con materiales, higos y trigo).[2279] O los labradores de Alitaje, Asquerosa, Audón y Galafe[2280] que tras la conquista limpian todos los años la acequia a pesar de pertenecer dicha tierra

[2270] Apéndice documental en JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit*., p. 129.
[2271] Doc. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 121.
[2272] Véase un caso de trueque con aguas en Doc. 5.10. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 78.
[2273] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 334.
[2274] AGS, PR, 34, 15, 2
[2275] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2. SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* pp. 165-166.
[2276] Doc. 4.1. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit*., p. 69-70; ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia...", *art.cit*., p. 352.
[2277] Doc. 4.1. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit*., p. 64.
[2278] *Ibidem,* p. 69.
[2279] AGS, CRC, 651, 9, 4. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 314.
[2280] Doc. en VALDEPEÑAS, Rodrigo de: ESTEBAN MUÑECAS, Beatriz (ed.); SANDOVAL, Salvador (trad. lat.), *Libro del principio…, op.cit.,* p. 266.

en gran parte el duque de Sessa, costumbre que no nos extrañaría en absoluto que proviniera de época nazarí. Debieron ser también frecuentes los acuerdos particulares sobre derechos de determinadas aguas privadas, caso del ya citado Ali, hijo de Mohamad el Cabi, quien rogó al alcaide Ali, hijo de Abdalla Aben Comixa, poder llenar una alberca con el agua que a éste pertenecía, para irrigar las tierras que trabajaba.[2281] Curiosamente, este miembro de los Ibn Kumāša, consintió en su petición, si bien dejando claro que el agua no les pertenecería ni a él ni a sus herederos, sino que solo se podían aprovechar de él por consentimiento del alcaide o sus sucesores.[2282]

Asimismo, se observan las rápidas y fatales consecuencias del abandono de acequias cuando surge algún hecho que impide a los campesinos a reparar o mantener estas estructuras. En Beas sabemos que cuando cesa la ayuda para aquéllas reparaciones, se pierden cosechas.[2283] Mientras que en el área del Soto de Roma, a raíz de los múltiples conflictos originados ente la Corona y los nuevos propietarios durante la primera mitad del s. XVI, muchas acequias no se abrían o "mondaban" ya que aquélla tierra era tan fértil que de ella brotaban rápidamente zarzales, mientras que otras tierras se hinchaban por la rotura de acequias, al no ser éstas cuidadas.[2284] Tras la conquista se observan también algunos casos en los que se arriendan huertas y se descuenta una parte del pago para compensar reparaciones en las acequias. Este es el caso de la Huerta de Alhabul.[2285] Si bien es cierto que en este caso ignoramos si pudo ser costumbre nazarí o una variante de los contratos de arrendamiento implementada por los castellanos.

Como es cuestión bien conocida, después de la conquista de Granada y la paulatina participación de la población castellana en la economía de la Vega, se sucederán los conflictos generados por los recursos hídricos. Y dichos problemas no vendrán únicamente dados por ilegítimas apropiaciones del agua o el desconocimiento de los repartos tradicionales, sino también por aquéllas costumbres tan dispares que separaban a los castellanos de los antiguos nazaríes. De ahí que no resulte extraño que Gómez de Santillán se quejase de que los ganados destruían sus acequias

[2281] Doc. 6. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit.*, pp. 85-86.
[2282] *Ibidem*, p. 86.
[2283] AGS, CRC, 651, 9, 4. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 314.
[2284] AHNOB, LUQUE, C.209, 84, 3.
[2285] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 311.

en Chauchina.[2286] Con todo, también se muestra cierta apreciación de los castellanos por el complejo sistema de acequias que irrigaba buena parte de Granada y su contorno. En algunos casos, los castellanos son capaces de percibir en el entramado de acequias una mayor o menor antigüedad, caso de todo el entorno del Soto, pues son varias las ocasiones en los que a lo largo del s. XVI se refieren a sus acequias como "*antiguas*"[2287] o que tienen "*madres antiguas*".[2288] También cabe tener en cuenta que desde épocas muy tempranas tras la Capitulación se llevarán a cabo transformaciones en redes de acequias y ampliaciones de sistemas ya existentes. En este caso es muy interesante el caso del *Bosque de la Marquesa*, que comienza a irrigarse en el período post-conquista, cuando es convertido en huerta.[2289]

A parte de almunias, huertas y alquerías irrigadas, debemos también dedicar unas líneas a recordar que muchos de los espacios de transformación de materias primas que veremos en el próximo apartado necesariamente debían contar con una fuente de agua. Esto aplica especialmente a molinos hidráulicos u otras construcciones que pudieron usar este recurso como los batanes de paño o las albercas de cocer lino. Y nos remitimos también al apartado de los espacios de cuidado para hablar de los baños, que por cuestiones obvias también requerían aguas. Asimismo decir que dejaremos para otro apartado las relaciones espaciales entre nuestras propiedades y los ríos de la Vega, cuestión esencial que trataremos en mayor detalle.

Espacios de transformación de materia prima

Cuando hablamos de espacios productivos asociados a propiedades de alguna de las diversas élites nazaríes nos encontramos con cuantiosas construcciones erigidas primariamente para la transformación de algún tipo de materia

[2286] Fragmento transcrito en LUNA DÍAZ, Juan Andrés, "Notas para el estudio de los precios y salarios en Granada (1492-1502)", *Chronica Nova*, nº 12, 1981, p.111.
[2287] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 241.
[2288] AGS, PR, 34, 4, 355.
[2289] GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.*, p. 214.

prima. Aquí incluiríamos molinos para la obtención de harina, almazaras para el prensado de aceite, batanes para la fabricación de tela, tejares para la producción de material constructivo y albercas para cocer lino. Estos elementos constructivos se pueden encontrar insertos en una explotación mayor o formar una unidad productiva independiente. Por ejemplo, encontramos molinos o albercas de lino asociadas a algunas almunias periurbanas, pero también almazaras, batanes o molinos de manera aislada y dispersos sobre el territorio de la Vega.

Cabe recordar en este punto que durante el emirato nazarí pudo existir, según fuentes castellanas, una normativa que únicamente permitía la posesión de molinos, hornos, tiendas y baños al emir.[2290] Y que, en caso de incumplirse dicha norma, el rey podía tomar aquéllas construcciones realizadas fuera de ella con plena justicia. Aunque ciertamente el mismo informe de Juan de Porres esclarece que en momentos de necesidad estos bienes se llegaban a vender bajo unas condiciones beneficiosas para los emires, teniendo en cuenta que debían pagar "*la mitad de la renta e de tenerlos reparados a su costa, y las heredades quedauan atributadas a çierta quantía de çenso, que era más de la mitad de lo rindieran a la sazón de terradgo*."[2291] Sin obviar el hecho de que dichos bienes podían ser recuperados por los emires en cualquier momento. Bajo esta lógica, todas las propiedades que respondían a estas cuatro tipologías (molinos, baños, tiendas y hornos) debían estar o haber estado en algún punto asociados al emir y, como ya hemos podido observar, formar parte de la *hagüela*. No obstante, probablemente nos encontremos ante una realidad mucho más compleja.

Comencemos hablando de los molinos. Lo cierto es que en las fuentes castellanas que han llegado hasta nosotros no queda claro si estas limitaciones sobre la posesión se dan en molinos de harina, molinos de aceite o se aplican a ambos. Creemos más probable que hagan referencia principal a molinos harineros, de uso cotidiano y esenciales para el desarrollo de la actividad económica básica y el sustento de la población del emirato. Independientemente de ello, en la mayoría de fuentes documentales no se apunta a si los molinos son harineros o de aceite, por lo que resulta más complejo aún su análisis. Las fuentes castellanas que mencionan algunos de estos molinos prácticamente no hacen referencia a sus características físicas.

[2290] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 301.

[2291] *Ibidem*, p. 303.

Conocemos a grandes rasgos las estructuras predominantes en los molinos hidráulicos harineros andalusíes, que son principalmente de dos tipos: los molinos de rueda vertical (para ríos de importante caudal) y los de rueda horizontal (cursos hídricos poco importantes).[2292] Gracias a tales mecanismos propulsados con la fuerza del agua se lograba obtener harina de los principales cereales cultivados en la región. En el caso de la Vega, debieron destacar especialmente los cultivos cerealeros de trigo, centeno y mijo.[2293] También pudieron existir en la Vega y lugares cercanos cultivos de cebada y sorgo.[2294]

Camarero Castellano, basándose en parte en las conclusiones de Selma Castell para el caso de *Šarq al-Andalus*[2295], cree que algunos molinos harineros del reino nazarí eran controlados por alquerías, en especial aquéllas más alejadas de la capital.[2296] Consideramos que en la actualidad existen insuficientes estudios centrados explícitamente en los molinos harineros nazaríes para dar una imagen clara sobre esta cuestión, si bien parece que gran parte de los molinos citados en fuentes castellanas inmediatamente posteriores a la conquista y ligados a la Vega granadina (no insertos en alquerías) sí pertenecían al emir o a otro miembro de la dinastía reinante. Estos obtendrían algún tipo de renta por su uso reflejado en los cuantiosos beneficios de la *hagüela*.[2297]

Las almazaras, por otro lado, producían el *zayt al-ma'ṣara*, un aceite de calidad media obtenido a través de un proceso de prensado.[2298] El aceite de oliva era la principal grasa de origen vegetal empleada en la cocina andalusí, de ahí su gran

[2292] *Ibidem*, p. 60.
[2293] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *Los molinos hidráulicos (arḥā) de cereales en al-Andalus. Un estudio multidisciplinar a partir de fuentes jurídicas araboislámicas*, Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2013, p. 56.
[2294] Referencias a estos cultivos cerealeros en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "La alimentación popular urbana...", *art.cit*., p. 222.
[2295] SELMA CASTELL, Sergi, *Els molins d'aigua medievals a Sharq Al-Andalus aproximació a través de la documentació escrita dels segles X-XIII (IV-VII-H.)*, Onda, Ajuntament, 1994.
[2296] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *Los molinos hidráulicos (arḥā)..., op.cit.*, p. 51.
[2297] Otro tema sumamente poco estudiado. Es posible que de manera paralela a la existencia de grandes molinos hidráulicos destinados a a producción de harinera perviviesen otras formas de molienda, como pequeños molinos manuales de uso doméstico que podían servir tanto a la mejor conservación de la harina como a la evasión del pago por el uso de los molinos regios, como se han atestiguado en el caso de Murcia donde ambos sistemas (molinos domésticos manuales e hidráulicos) conviven. GUTIÉRREZ LLORET, Sonia, "La producción de pan y aceite en ambientes domésticos. Límites y posibilidades de una aproximación etnoarqueológica", *Arqueología medieval*, nº 4, 1996, p. 241.
[2298] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "El consumo de aceite de oliva y otras grasas vegetales en Al-Andalus", en INSTITUT D'ESTUDIS BALEÀRICS, *La Mediterrània, área de convergencia de sistemas alimentaris (segles V-XVIII) XIV Jornades d'Estudis Hisòrics Locals, Palma, del 29 de noviembre al 2 de desembre de 1995*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics, 1996, p. 22.

relevancia.[2299] Aunque habría que sumarle a este uso cotidiano también la elaboración con aceite de oliva de medicinas y productos asociados a la belleza y el cuidado personal como jabones o aceites perfumados.[2300] En la actualidad siguen siendo muy pocos los restos de almazaras andalusíes excavadas y bien conocidas, con contadas excepciones (Tolmo de Minateda[2301]). A grandes rasgos sabemos que, a pesar de que existían varias tipologías de almazaras, solían contar con una gran prensa (*badd*) impulsada por fuerza animal o hidráulica.[2302]

¿Pero cuántos de estos molinos (harineros y de aceite) existían realmente a finales del emirato en las cercanías de la capital? Según Ibn al-Jaṭīb había más de 130 molinos hidráulicos en la ciudad de Granada.[2303] En la *hagüela* de 1505 tan solamente se cita un único molino[2304], debiendo ser muchos más los que habían pertenecido a este conjunto de rentas. Y ni en un caso ni en otro, se especifica si se trataba de molinos harineros o almazaras, aunque en este caso sí parece más plausible que se hablase de la primera tipología mencionada. Citaremos algunos de los molinos que aparecieron en las fuentes ligadas a propiedades de determinadas élites nazaríes, no obstante creemos que de una gran parte de los molinos que debieron existir en la capital y su Vega no ha quedado registro, especialmente teniendo en cuenta las cifras dadas por Ibn al-Jaṭīb.

Entre la nómina de molinos de tipología no mencionada registrados en este estudio, encontramos numerosos en el contexto productivo de una almunia peri-urbana y en alquerías que pertenecían parcialmente al *mustajlaṣ*. Ya durante el s. XIV se atestigua la presencia de un molino en la futura Huétor Santillán, lugar en el que se encontraba una casa-real ligada a Muḥammad V.[2305] Existía, asimismo, un molino en el entorno del Alcázar Genil que había pertenecido a una de las reinas, centro de unas disputas entre el Gallego, mozo de espuelas de los Reyes Católicos, y

[2299] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "La alimentación popular...", *art.cit*., 228
[2300] BOLENS, Lucie, "Riquezas de la tierra andaluza y primacía del aceite de oliva en la sociedad y la civilización de al-Andalus (siglos X-XVI)", *Agricultura y sociedad*, nº 80-81, 1996, p. 211.
[2301] GUTIÉRREZ LLORET, Sonia, "La producción de pan y aceite...", *art.cit*., pp. *passim*.
[2302] CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Aceites, almazaras y etimologías", *Anaquel de estudios árabes*, nº 7, 1996, p. 66.
[2303] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit*., p. 105.
[2304] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, pp. 217-219.
[2305] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3. Recordemos que esta documentación ha sido publicada recientemente en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit.*, pp. 143-197.

Francisco Maldonado.[2306] Hubo un molino en la huerta de Genin Ataubín que había pertenecido a Boabdil.[2307] En Boalí, asociada en un punto con el *mustajlaṣ* nazarí, hubo un sitio de molino que hacia finales del emirato pertenecía, al igual que su corral tapiado, al alcaide Mufarriŷ.[2308] En otros heredamientos bien conocidos como Juceila[2309] o Asquerosa[2310] también existieron molinos a comienzos del s. XVI cuyas características nos son desconocidas. De gran interés es igualmente la existencia de varios molinos que debieron pertenecer al *mustajlaṣ* y figuran como bienes adquiridos de manera fraudulenta en los informes generados tras la conquista. Este es el caso del molino "*del alcayde*"[2311], que figura entre los bienes restituidos por Muley Hacén y apropiado por Andrés Calderón, y también el molino de Denim/Dimen (o más bien su mitad), en posesión del mismo licenciado.[2312] Y no podemos olvidar tampoco los molinos cedidos en merced por los propios monarcas católicos. Aquí hallamos por ejemplo las dos mitades de molino cuya ubicación desconocemos, que según una confirmación de merced de palabra del año 1500 habían pertenecido a "*las reynas moras madre e muger e hermana del dicho Rey* [Boabdil] [...]".[2313]

Una de las áreas de mayor densidad de molinos asociados a patrimonio real nazarí era Axares, pues se han contabilizado al menos tres de estas construcciones[2314] que fueron traspasadas después de la conquista por los monarcas católicos a miembros de la nueva oligarquía castellana. Y sabemos que existían otros, ligados a la industria de la molienda de la hija de Muley Hacén. También tenemos constancia de molinos dispersos en otras áreas cercanas a la capital como en Aynadamar, donde poseía un molino Hernando de Zafra[2315] o en el propio Albaicín (molino de la Condesa de Camiña).[2316] Aún en la actualidad la toponimia de la

[2306] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 25, 1. Este molino podría ser un batán ya que hay noticias de uno de estos edificios en las cercanías del Alcázar. Véaase RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit.,* p. 480.
[2307] AGS, RGS, 149307, 8, 1-3.
[2308] Doc. 4. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 351.
[2309] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 239 y PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 322.
[2310] AMG, 3512, 1.
[2311] AGS, CRC, 651, 9 7, también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 315.
[2312] *Idem.*
[2313] AGS, RGS, 150010, 3.
[2314] AGS, CRC, 651, 9, 27. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 310.
[2315] Doc. 1520 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 952.
[2316] AGS, CCA, CED, 1, 36, 1.

urbe nos permite conocer algunos de los puntos donde los molinos (ya en época cristiana) debían configurar un importante centro de producción, caso de la famosa Calle Molinos del Realejo granadino.

Más alejados de la capital, y de propietarios que nos son desconocidos, pero que según lo descrito por Juan de Porres pudieron estar asociadas con el patrimonio regio, podemos mencionar el molino de Jaragüi que debía tomar el agua de la acequia homónima. Más problemático es el tema de los molinos insertos en alquerías, ¿será cierta la teoría de Camarero Castellanos de que las propias alquerías gestionaban dichas explotaciones? La toponimia nos da indicios de la presencia de un molino anterior a la conquista en Pulianas, donde aparece el pago de *al-Mulīnuh.*[2317] Veamos por otro lado el caso de Alfacar, que a principios del s. XVI contaba con al menos dos molinos harineros[2318], citándose ya en su *Apeo*, hasta 5 de estas construcciones.[2319] O por ejemplo el molino del pago de Almachar de Alhendín, mencionado en 1507.[2320] También parece que existió un molino en Chauchina al que se apunta de manera tangencial en la documentación post-conquista.[2321] Por no obviar el molino de harina de Pinillos que fue cedido sobre 1513 al colaboracionista ‘Ulaylaš.[2322] Parece evidente que en numerosas alquerías existirían molinos para facilitar la molienda cotidiana de la población base, pero ignoramos en este caso si realmente pertenecía a los emires o si tributaban al mismo de manera regular. Es posible de que, en vistas a lo expresado sobre la aplicación de los privilegios de “monopolio” al entorno de Granada y sus tierras[2323], no aplicasen sobre las alquerías de la Vega.

En otros casos resulta complejo saber si los molinos citados en la documentación fueron erigidos aún durante el emirato o son

[2317] Citado en un contrato de esponsales del 18 *ḏū-l-qa‘da* 893/ 25 de octubre de 1488. En doc. 61. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 113-114.
[2318] Doc. 2509 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 1554.
[2319] AHPG, leg. 6399, 133v-134v.
[2320] Doc. 113 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 79.
[2321] En el doc. de compraventa del 1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492 se menciona una haza llamada “de Algoara, a la presa del molino” referente a Chauchina. Véase doc. 46a en PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…”, *art.cit.*, p. 83. Luego en otra carta de compraventa del 29 *ḏū-l-ḥiŷŷa* 897/ 22 de octubre de 1492 se cita una haza del Molino. En este caso véase doc. 56 en *ibidem*, p. 88.
[2322] LÓPEZ NEVOT, José Antonio, “La hacienda municipal de Granada (1492-1600)”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 65, 1995, p. 758, nota 38.
[2323] Nos referimos una vez más a AGS, CCA, DIV, 5, 139.

producto de una iniciativa posterior, caso del molino del Conde cercano a Darabenaroz[2324], los molinos que poseía Francisco de Bobadilla en Pinos Puente[2325], o el molino de pan de Cubillas que poseían los frailes jerónimos hacia mediados del XVI.[2326] Resulta evidente que durante los primeros años tras la conquista se erigieron numerosos nuevos molinos en detrimento de los intereses de la *hagüela,* como ya informaba Juan de Porres.[2327] Solo en contados casos encontramos individuos castellanos que solicitan permisos para su construcción a los monarcas.[2328]

Las menciones de molinos harineros como tales muchas veces se hacen bajo la fórmula de "molino de pan", ya que se obtenía en ellos la harina necesaria para la elaboración de este producto básico. Junto a los molinos harineros ya citados (Alfacar, Cubillas) también nos encontramos uno en Beas de Granada, alquería ligada íntimamente a mujeres de la familia real, durante los primeros años tras la conquista.[2329] Y lo mismo ocurre con Otura, donde se citan hasta siete molinos de pan.[2330]

Entre los molinos específicamente descritos como almazaras o "molinos de aceite" podemos mencionar el del heredamiento de El Nublo.[2331] Existía también una almazara en Darabenmordí[2332], una de las pocas que sabemos a ciencia cierta que había pertenecido a un miembro de la élite político-militar nazarí (el alcaide Mufarriŷ), pero comprendiendo, a su vez, que pudo haber formado parte con anterioridad al *mustajlaṣ* nazarí.[2333] Del mismo modo existía una almazara en Daralgazi, o así lo atestigua al menos un documento de 1510.[2334] El propio Zagal tenía

[2324] Hernández Benito: HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada 1572.
[2325] PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.,* p. 158.
[2326] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio del monasterio de San Jerónimo de Granada (siglos XVI-XVII)", *Chronica Nova,* nº26, 1999, p. 236.
[2327] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.,* p. 302.
[2328] Encontramos por ejemplo la licencia dada a Pedro Barrionuevo para erigir n nuevo molino harinero a unas tres leguas de la capital granadina fechada a 14 de febrero de 1495. AGS, RGS, LEG, 149502, 24.
[2329] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.,* pp. 87-88.
[2330] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.,* p. 218; AHP, L6772, 47r.
[2331] En la documentación aparece la palabra "*almazafra*" pero que debe equivaler a almazara. Véase TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.,* p. 566.
[2332] Doc. 4. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.,* p. 348.
[2333] Véase el apartado dedicado a Darabenmordí.
[2334] Doc. 1583 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 987.

en la alquería de Jun otro molino de aceite.[2335] También debemos citar la almazara que generaba hasta 30 arrobas anuales de aceite ligada a los "*alcaydes de las torres*"[2336] de Alfacar.[2337] Ya tras la conquista se mencionan dos molinos de aceite que debían haber pertenecido a los monarcas nazaríes, ya que aparecen referidos como apropiados ilegítimamente por Hernando de Zafra.[2338]

Pasemos ahora a un espacio de transformación del textil como es el batán. Estas maquinarias al igual que muchos molinos harineros eran propulsadas por la fuerza hidráulica de algún cauce de agua, que impulsaba una especie de martillos que golpeaban el tejido. De hecho, el término batán procede del verbo árabe "golpear". No obstante, respecto a estos ingenios hidráulicos en territorio andalusí ha habido cierta discusión, por la falta de referencias explícitas a batanes hidráulicos, llegando a Córdoba de la Llave a afirmar que no existían aún batanes hidráulicos documentados para al-Andalus.[2339] Para el caso del emirato nazarí, y más concretamente el entorno de la Vega, parece improbable que no se empleasen batanes hidráulicos. El ejemplo más ilustrativo, aunque no explícito, es el "*vatan del payno*"[2340] que poseía la tía de Muley Hacén, Umm al-Fatḥ, en el Pedregal (*al-Baṭriqāl*). Este batán en manos de una mujer de la familia real nazarí se encontraba en un espacio envidiable a nivel hidrográfico, pues se rodeaba de la Acequia Gorda, de la Acequia del Cadí y se encontraba muy próximo al propio cauce del Genil. Es por ello que resulte extraño no pensar que este batán funcionase con la energía hidráulica que tan fácilmente podía proporcionar este entorno. Figura, por cierto, entre los bienes que pasan de Umm al-Fatḥ a su sobrino el emir, valorado en 1125 pesantes[2341], lo cual equivaldría a la no despreciable suma de 33.750 mrs. Otro batán perteneciente en origen quizás a una mujer de la familia real es el citado junto al

[2335] ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina, "Venta de bienes rústicos...", *art.cit*., pp. 88-89. Véase también apartado dedicado a Jun.
[2336] *Capitulaciones para la entrega de la villa de Alfatar* transcritas en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* p. 307.
[2337] *Ibidem*, p. 309.
[2338] AGS, CRC, 651, 9, 28. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 310.
[2339] CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, "Some Reflections on the Use of Water Power in Al-Andalus", en CAVACIOCCHI, Simonetta (ed.), *Economia e energía secc. XIII-XVIII. Atti della "Trentaquattresima Settimana di Studi" 15-19 aprile 2002*, Florencia, Le Monnier, 2003, p. 941. Se vuelve a repetir años después en CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, "Los batanes hidráulicos de la cuenca del Guadalquivir a fines de la Edad Media. Explotación y equipamiento técnico", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 4/2, 2011, p. 600.
[2340] Doc. 27. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 389.
[2341] *Idem.*

corral de la reina Morchila[2342], misterioso personaje al que ya se ha apuntado. No obstante, en este caso desconocemos la ubicación de este ingenio textil. En la misma nómina de propiedades apropiadas de manera ilegítima figura también un batán que fue primero de Andrés Calderón, para pasar después al Gallego.[2343] Asimismo, sabemos que el Pequeñí poseía un batán en el río Darro muy próximo a la cerca de la Alhambra, y que lindaba con algunos molinos.[2344]

Al igual que ocurre con los molinos, muchos batanes debieron surgir durante los primeros años tras la conquista como iniciativas de inversión por parte de la nueva oligarquía castellana. Esto se observa a la perfección en la erección de un batán en la futura Huétor Santillán bajo las órdenes de Hernando de Zafra, quien solicita que dicha construcción debe ser al menos tan buena como el batán que poseía Pedro de Rojas en Monachil.[2345] También resulta llamativa la reconversión de un molino harinero en batán que aparece entre los bienes recuperados por Pedro de Rojas.[2346] Por lo que resulta evidente el interés que pudieron tener los nuevos oligarcas castellanos en la puesta en funcionamiento de este tipo de espacios productivos.

Sin salir de la industria textil nazarí, debemos dedicar unas líneas a las albercas de lino. Como es bien conocido en la Vega se daban extensos cultivos de lino (*linum usitatissimum*) que gracias a su transformación producían el textil del mismo nombre. La calidad de este producto granadino era incluso superior al egipcio[2347], siguiendo el testimonio de al-Ḥimŷarī: "*Las aldeas situadas en sus laderas* [de Sierra Nevada] *producen seda de excelente calidad y se cosecha un lino superior al de Faiyūm*."[2348] Con el lino se obtenían productos como cendales, turbantes[2349], almalafas, camisas o calzas.[2350] Tejidos, en todo caso, frescos y

[2342] AGS, CRC, 651, 9, 27. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 310.
[2343] *Idem.*
[2344] Doc. 335 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 336.
[2345] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre de empresa de los Reyes Católicos, *CEMCTH*, nº2-3, 1974-1975, p. 135.
[2346] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 310.
[2347] TORRES DELGADO, Cristóbal, "Noticias económicas y geohistóricas del antiguo reino nazarí de Granada", *CEMCTH* , nº 2-3, 1974-1975, p. 334.
[2348] AL-HIMYARI: MAESTRO GONZÁLEZ, María Pilar (trad.), *Al-Himyari: Kitab ar-Rawd..., op.cit.*, p. 231.
[2349] RODRÍGUEZ PEINADO, Laura, "La producción textil en al-Andalus: origen y desarrollo", *Anales de Historia del Arte*, nº 22/2 (nº especial), 2012, p. 270.
[2350] SERRANO NIZA, Dolores, "Fuentes para el estudio de la indumentaria andalusí", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 14, 1995, pp. 219-222.

muy aptos para los calurosos veranos granadinos. Ahora bien, en la producción tradicional del lino (*kattān*) hacía falta un proceso de maceración y cocción para obtener las hebras de la planta.[2351] Y algo parecido sucedía también con el cáñamo (*qunnab*), igualmente empleado para fabricar textiles, entre otros usos.[2352] Como bien nos decía Ibn Luyūn:

"*El curtido del lino se produce por la humedad, y el color será como lo desee el que lo beneficia. Al curtirlo en agua corriente se pone blanco, y si es cenagosa, negra. Se da el color rojo en agua limpia estancada; cuando hay barro en ella se produce el verde, si se remueve el barro en el agua.*

Se saca el lino cuando se ablande. El trabajo es tan rápido lo mismo con agua estancada que con la caliente y, por tanto, la faena se realiza en un solo día.

El sol produce el curtido de una manera perfecta."[2353]

Para este proceso existían albercas de lino repartidas por todo el territorio de la Vega[2354], y fácilmente localizables en las fuentes textuales castellanas inmediatas a la conquista. Con todo, resulta de interés observar cómo muchas de estas estructuras forman parte de propiedades asociadas a una determinada élite nazarí, que posiblemente se pudo beneficiar del dinámico comercio del lino. Así, encontramos una alberca de lino en el entorno del Alcázar Genil y muy cerca a ésta, otra en el pago de Canaynite (*Dār al-Sanīnāt*). Ambas albercas, fácilmente ligables al patrimonio regio[2355], sufrirían el mismo destino, siendo apropiadas por Andrés Calderón[2356] y cedidas tras su muerte al Hospital Real.[2357] El licenciado Calderón se había hecho además con la posesión de la alquería de Dur, antigua propiedad de dos hijas de

[2351] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Las plantas textiles y tintóreas en al-Andalus", en MARÍN NIÑO, Manuela (ed.), *Tejer y vestir: de la antigüedad al Islam*, Madrid, CSIC, 2001, p. 429.
[2352] *Ibidem*, pp. 425-426.
[2353] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado..., op.cit.*, p. 261.
[2354] Son muchas las fuentes que nos hablan sobre albercas de lino en muchas de las alquerías conocidas de la Vega. Por poner solo algunos ejemplos, existía una en Darabenaroz: ESPINAR MORENO, Manuel, "Bienes habices de Churriana...", *art.cit*., p. 76; otra en Dílar: ESPINAR MORENO, Manuel, "Apeo y deslinde de habices...", *art.cit*., p. 146; varias en Purchil y Purchilejo: PIQUERAS GARCÍA, María Belén, *Libro de Apeo de Purchil..., op.cit.*, p. 105; debían existir bastantes en el curso de la Acequia Gorda: GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit.*, p. 15.
[2355] En el caso del Alcázar Genil, de sobras es conocido por ser palacio de los emires y pertenecer hacia el final del emirato a la madre de Boabdil. En cuanto a *Dār al-Sanīnāt*, cabe observar que forma parte del *mustajlaṣ* en la enumeración de la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb. Véase el apartado dedicado a este lugar.
[2356] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 349.
[2357] *Carta de Privilegio...* en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.*, p. 43.

Muḥammad IX, cuya entrega incluía además una alberca de lino.[2358] Existía también una alberca de lino en *Dār Huḏayl*[2359] y otra en Daralcohayli. Esta última es de especial interés porque aparece en numerosas fuentes documentales, siendo clave la obligación que se impone a algunos censatarios del heredamiento de Darabenaz ya bajo dominio castellano, estando en posesión de la misma el Conde de Tendilla, de cocer su lino en ella. En caso de no hacerlo, debían pagar el "*derecho del cozer*".[2360] Esto nos muestra claramente el beneficio que los oligarcas castellanos pudieron sacar a sus albercas de lino, más allá del propio negocio textil.

Debemos hablar también necesariamente de los hornos de pan. Como ya hemos podido apreciar, se trata de construcciones asociados igualmente a la *hagüela*, por lo que en teoría los reyes gozaban de cierto "monopolio" sobre ellos. No obstante, también sabemos que muchos hornos pertenecían a un bien habiz, especialmente en manos de una mezquita o rábita.[2361] Sabemos, gracias a Trillo San José, que de una forma u otra la construcción de hornos estaba controlada para no ir en perjuicio ni de las rentas reales ni de ninguna mezquita u otra institución religiosa.[2362] No podemos descartar que el monopolio que los reyes nazaríes ejercían sobre la construcción de hornos, y quizás incluso cuando hablamos también de otras edificaciones pertenecientes a la *hagüela* como las tiendas, se ciñese principalmente a la ciudad de Granada y su entorno. En este sentido cabe evocar una breve frase, asociada al litigio que se establece con el doctor Pedro González del Castillo por la erección de un horno. Trillo San José recoge un escrito en el que se argumenta en contra del doctor porque se consideraba que los beneficios producidos por este horno podían ir en detrimento de las rentas de los arrendadores de los hornos, que en esta época eran Francisco de Baeza y Francisco Ramírez.[2363] Dicen que "*los hornos de este reyno de Granada, mayormente desta çibdad, con el derecho de proybir que no aya otros de personas particulares, fueron e son de vuestro real patrimonio e fueron asny antiguamente de los reyes moros*."[2364] Como vemos,

[2358] Doc. 1. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 335.
[2359] Doc. 12. ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 359.
[2360] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 1, 5.
[2361] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Hornos de pan...", *art.cit.*, p. 625.
[2362] *Ibidem*, p. 626.
[2363] *Ibidem*, pp. 619-620.
[2364] *Idem.*

se establece una especie de diferenciación entre la urbe y el resto del propio reino.

Conocemos algunos hornos asociados a la *hagüela* como el de *Habul*[2365], ubicado quizás en *Aḥbul Neŷd;* aquí también se puede citar el horno de *Ŷannat al-Ḥufra*[2366]; pudo existir un horno ligado también a las propiedades de *Ŷannat al-Najlat al-'Ulya* o *Ŷannat al-Najlat al Suflà*, llamado horno Alnahla[2367]; en las propiedades reales de Çitihaxa en Cijuela existía una haza llamada "*del Horno*".[2368] Otro horno de interés para nuestro estudio puede ser el que debió existir sobre 1477 en Huécar[2369], lugar asociado no solamente al *mustajlaṣ* nazarí, sino también a miembros de la élite político-militar y económica del emirato.[2370] Sabemos que entre las "reinas moras" hubo posesiones de hornos, ya que figura 1 horno y la mitad de otro entre los bienes que los monarcas confirman en merced a Hernando de Zafra.[2371]

Una noticia, cuanto menos sorprendente, sobre un horno ligado a la familia real nos la trae López Torrijos. Dicha autora hace referencia a una supuesta hija de Boabdil llamada Fátima como propietaria de un horno en las cercanías del puente de Ben Rasic, y que ésta lo vendería a don Álvaro de Bazán en 1492.[2372] El nombre del rey nazarí que se menciona es "*Abu Abdalah Algaleb Billa*"[2373] según Torrijos. Resulta complejo creer que se trate de una hija desconocida de Boabdil, de suficiente edad para actuar en una transacción de este tipo sin intermediario. Se cree, en la actualidad, que Boabdil y Morayma no tuvieron hijas[2374], a pesar de que existan relatos paralelos y engañosos, muy contemporáneos, que hablan de una tal Aixa, luego Sor Isabel de Granada.[2375]

[2365] *Relaçión de las costas que están fechas en cobrar la renta de la hagüela del año pasado de DV años* [Cargo hornos] en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 156.

[2366] *Idem.*

[2367] Véase apartado dedicado a estas huertas. En cuanto al horno de Alnahla: entrada 532 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.

[2368] SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algo más sobre la sultana…", *art.cit*., pp. 492-493.

[2369] Doc. 15.1 en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 98.

[2370] Aquí un mercader, de nombre Abuljafar Amette, entrega en trueque a Abucazín Alid, de los Banū Bannīgaš, varias propiedades situadas en este lugar Y entre los bienes de Huécar se menciona asimismo la casa de un alcaide, cuyo nombre era Hibrahén Abenalxaxa. *Ibidem,* pp. 97-100.

[2371] Recordemos que en esta entrega, que confirma una merced dada de palabra, se ceden bienes que habían sido de la madre, mujer y hermana de Boabdil. AGS, RGS, 150010, 3.

[2372] LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, "Las casas de la familia Bazán en Granada", *Archivo Español de Arte*, nº 79/313, p. 24.

[2373] *Idem.*

[2374] BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra..., op.cit*., p. 120.

[2375] Existen discursos que circulan especialmente en las redes, sin ningún tipo de referencias y probablemente productos de la mayor falsedad, de un supuesto amorío habido entre Fernando el Católico y Aixa, una supuesta hija de Boabdil,

Lo más probable es que todas las alquerías de la Vega contasen con uno o más hornos de pan para suplir las necesidades de sus habitantes. Algunos de estos podrían pertenecer, de manera clara, a los habices de las mezquitas y otros a los bienes de la *hagüela*. No obstante, desconocemos su proporcionalidad porque en la mayoría de los casos no se menciona un anterior propietario. Aunque sí tenemos algunos ejemplos en los que se registran, por ejemplo, hornos pertenecientes a una iglesia de lugar, que podría asociarse a la anterior mezquita de una alquería. Este es el caso de Otura, cuyas instituciones religiosas tenían al menos dos hornos de pan[2376] y podría ser semejante el caso de Beas de Granada, en cuyo *Apeo* se menciona un horno de su iglesia.[2377] Es de interés percibir cómo estas dos *qurà* habían pertenecido parcialmente a mujeres de la familia real y cómo esto no parece suponer problema alguno para que mezquitas y rábitas cuenten con sus propios hornos.

Junto a hornos de pan existían también espacios para cocer cal, yeso y otros hornos para la elaboración de tejas. Sobre los primeros parece que existen pocos datos y menos aún ligados a propiedades de las diversas élites nazaríes. Sabemos que la cal se usaba durante el período nazarí tanto para realizar tapial hormigonado[2378], tapial de calicanto[2379], el tapial calicastrado[2380] pero también para la elaboración de recubrimientos o enlucidos[2381], como aún ocurre en tantos lugares de la España actual. En el documento de gran interés sobre Beas de Granada y Huétor a

que más tarde se convertiría en Sor Isabel de Granada. De este amor nacería un tal Miguel Fernández Caballero. A parte de ser, muy probablemente un bulo que se ha repetido en la red sin ningún tipo de control, pudo partir de un error surgido a raíz de un personaje que efectivamente se llamaba Sor Isabel de Granada y descendía también de la realeza nazarí, pues creemos que debe ser la monja de Santa Clara de Santiago de Compostela, hija del Infante Juan de Granada (hijo de Muley Hacén y Zoraya). Esto tiene mucho más sentido teniendo en cuenta que éste fue gobernador y capitán general de Galicia. Jacobo de Castro menciona a Isabel como "[...] *Nieta de el Rey Chico de Granada, e hija del Infante Don Juan de Granada* [...]." CASTRO, Jacobo de, *Primera parte del árbol chronológico de la Santa Provincia de Santiago*, Salamanca, Francisco García Onorato y San Miguel, 1722, p. 313. Ya en 1907, Ventura Traveset daba noticias sobre esta monja que vivió en Santiago de Compostela, recibiendo aquí sepultura. Véase: VENTURA TRAVESET, José, "Doña Isabel de Granada", *La Alhambra*, nº 10/212, pp. 61-63. Sobre Juan de Granada en su cargo en Galicia se puede ver RAMA PATIÑO, Luiz; VÁZQUEZ LIJÓ, José Manuel, "Juan de Granada", en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/42089/juan-de-granada [Consultado a 01/12/2020]

[2376] ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería de Otura...", *art.cit*., p. 69.

[2377] AHP, 6421, 3v.

[2378] GUIRRIARÁN DAZA, Pedro; SÁEZ RODRÍGUEZ, Angel, "Tapial o fábricas encofradas en recintos urbanos andalusíes", en FUNDACIÓN EL LEGADO ANDALUSÍ, *II Congreso Internacional La Ciudad en Al-Andalus y el Magreb*, Granada, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, El Legado Andalusí, 2002, p. 567.

[2379] ZAHRAN, Rabie, "Materiales y Técnicas constructivas en la Arquitectura Andalusí", *Arqueología Medieval*, 2006. Disponible en : http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/82/materiales-y-tecnicas-constructivas-en-la-arquitectura-andalusi [Consultado 02/11/2020]

[2380] *Idem.*

[2381] *Idem.*

finales del s. XIV, se menciona la existencia de un "*forno de la calera*"[2382], más debajo de lo que hoy se conoce como Huétor Santillán. No podemos descartar que dicho hornos se ligase a algunas de las múltiples propiedades regias del contorno. Sí se han encontrado restos de un horno de cal en las inmediaciones a la muralla de la Alberzana[2383], pero se cree que éste sirvió para realizar los revestimientos de cal de su muralla.[2384] Los hornos de cal se deben asociar, en todo caso, a la existencia de caleras. No obstante no parece que éstas tengan un vínculo determinante con la familia real ni con otras élites nazaríes.

Encontramos, por otro lado, en los Habices de 1503 hornos de yeso en algunas propiedades de interés como puede ser Dar Algarce, Dar Jaba o Darabenaroz[2385], pero desconocemos quién pudo ser su propietario. También el yeso podía servir para elaborar tapial[2386], si bien su uso más conocido en contexto andalusí y especialmente nazarí[2387] es el de materia base para las sublimes decoraciones de palacios y almunias u otros edificios emblemáticos como la madraza de Yūsuf I, conocidas generalmente como yeserías.[2388] Resulta por tanto un material que podría revestir cierto interés a los monarcas nazaríes, pero no parece con las fuentes actuales que exista una asociación clave entre los emires y la producción base de yeso.

En cuanto a los hornos de tejas, estos se debían encontrar en los múltiples tejares dispersos en Granada y su Vega. Algunos

[2382] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 8. Nuevamente, decir que este documento ha sido recientemente publicado en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 143-197.

[2383] MALPICA CUELLO, Antonio; GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel; NARVÁEZ SÁNCHEZ, José, "Intervención de apoyo a la restauración de la muralla de la Alberzana y adecentamiento de su entorno, Granada, 2006", *Anuario Arqueológico de Andalucía, Granada. 2006*, tomo 2, 2006, p. 1899.

[2384] CARDELL FERNÁNDEZ, Carolina; *et.al.*, "Análisis arqueométrico de materiales arqueológicos del entorno de la Muralla Alberzana (Albayzín, Granada)", *Macla: revista de la Sociedad Española de Mineralogía*, nº 7, 2007, p. 20.

[2385] Entradas 255, 366, 339 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.

[2386] ZAHRAN, Rabie, "Materiales y Técnicas constructivas...", *art.cit*..

[2387] RUBIO DOMENE, Ramón, "El material de yeso: comportamiento y conservación", *Cuadernos de restauración*, nº 6, 2006, p. 59.

[2388] Existe un gran número de publicaciones dedicados al estudio de las yeserías nazaríes, especialmente desde la Historia del Arte. Para citar solo algunos trabajos de nuestro interés: BARCELÓ TORRES, Carmen, "Las inscripciones árabes en las yeserías y alicatados del Cuarto Real de Santo Domingo", en PAVÓN MALDONADO, Basilio, *El Cuarto Real de Santo Domingo de Granada (Los orígenes del arte nazarí)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 1991, pp. 134-150; GARCIA BUENO, Ana; MEDINA FLÓREZ, Víctor; GONZÁLEZ SEGURA, Alicia, "La policromía de las yeserías del oratorio de la madraza de Yūsuf I, Granada. Primeras aportaciones del estudio de materiales para la localización de zonas originales y añadidos", *Al-Qantara*, nº 31/1, 2010, pp. 245-256; RUBIO DOMENE, Ramón, *Yeserías de la Alhambra: historia, técnica y conservación*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada, 2010.

sí parecen hallarse en propiedades ligadas al menos parcialmente a una élite nazarí, otros muchos parecen pertenecer a propietarios privados[2389] cuyo estrato social no se ha identificado. Sin obviar en ningún caso los numerosos tejares de las cercanías de *Bāb al-Tawwabīn* o Puerta de los Ladrilleros.[2390] Estos lugares servían, como es natural, a la elaboración de tejas y ladrillos esenciales para gran parte de las construcciones realizadas en el mundo andalusí[2391], y así también durante el emirato y los primeros años tras la conquista castellana. Estos productos se obtenían gracias a la cocción de arcilla en hornos especialmente concebidos para ello.

El caso más evidente de tejar inserto en una propiedad de la más alta élite político-militar es el del Nublo, donde podemos encontrar "*el asiento del texar que se dice madrava*".[2392] Recordemos que el término de almadraba (*al-maḍraba*)[2393] significaba también tejar, aunque dicha acepción esté en desuso.[2394] Igualmente sabemos que existía un tejar en el Jaragüi.[2395] Para algunas almadrabas resulta difícil saber si existía ya antes de la conquista o es producto de una iniciativa posterior, no digamos ya saber si podía haber pertenecido a un propietario de renombre.[2396] Así, conocemos un tejar en el *Apeo* de Cortes de

[2389] No descartamos la posibilidad de que algunas almadrabas fuesen de uso común de una determinada localidad, como ocurría en el lugar de Archez, perteneciente a Málaga. PÉREZ BOYERO, Enrique, *Moriscos y cristianos en los señoríos del Reino de Granada (1490-1568)*, Granada, Universidad de Granada, 1997, p. 242.

[2390] ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen, "La vivienda granadina...", *art.cit*., p. 143.

[2391] Sobre esta cuestión es muy interesante el artículo ALMAGRO GORBEA, Aentonio, "Construcciones árabes en ladrillo y su restauración", en RIVERA, Javier (coord.), *Congreso Internacional sobre restauración del ladrillo, Sahagún, León (España), 1999*, Valladolid, IEA, 2000, pp. 59-80.

[2392] Doc. 1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit*., p. 876.

[2393] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 267.

[2394] La acepción más conocida en la actualidad es aquélla que asocia la almadraba a la pesca del atún. RAE, "Almadraba", en *Real Academia Española* Disponible en: https://dle.rae.es/almadraba [Consultado 03/11/2020]

[2395] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 50.

[2396] Algunos ejemplos de los muchos tejares que pudieron existir en la Vega durante los últimos años del emirato y el primer siglo de ocupación castellana: entre 1503-1505 ya existía una almadraba en la alquería de La Zubia: SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit*., p. 660. En 1503 había también una almadraba en Alhendín: HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit*., p. 71. En los habices de 1547-1548 se menciona un tejar en Gabiar la Grande, que era de un tal Valori. ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre bienes habices de Las Gabias..., op.cit.*, p. 40. Hay un apunte muy tardío, de 1579 en el que se cita varias almadraas en la Acequia Gorda, camino a Pinos Puente: RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; BORDES GARCÍA, Sonia, "Precedentes de la cerámica granadina moderna: alfareros, centros productores y cerámica", *Cerámica granadina: siglos XVI-XX. Catálogo de exposición*, Granada, Fundación Caja de Granada, 2001, pp. 55-60.Más tardía aún es la mención en 1596 de una suerte entregada al Concejo de Dúdar que incluía un tejar. ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos para la Historia..., op.cit*., p. 20. También pudo, por toponimia, exisitr un tejar en el Barranco del Tejar, cerca de la almunia de Dār al-'Arūsa: GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 29; y lo mismo en La Zubia: ESPINAR MORENO, Manuel, *Libro de Apeo de la Zubia..., op.cit.*, p. 127.

1574 en manos de un morisco[2397], que quizás pudo estar asociado a esta propiedad regia. Especialmente interesante, respecto a los bienes citados tras la toma de Granada, es la mención reiterada de tejares en Los Ogíjares objeto de conflictos entre el Conde de Tendilla y el Marqués del Cenete, en relación a la cesión de Darabenaz.[2398] El ejemplo es más rico teniendo en cuenta que vemos cuál es el pago que Tendilla establece para su arrendamiento, siendo 3500 tejas y otros 35000 ladrillos.[2399] ¿Podrían existir semejantes cláusulas durante el emirato? ¿A quién se arrendaba y bajo qué condiciones, por ejemplo, la almadraba de El Nublo? Lo que resulta evidente es que dicho tejar, asociado a personas de la familia real nazarí, pudo producir muchos productos (en forma de tejas y ladrillos) para las propias construcciones del emir y sus allegados o la restauración de edificios propios dañados, evitando en la medida de lo posible adquirir tejas por vía de compra. También es posible que el excedente de tejas y ladrillos se pusiese en venta, configurando otra fuente de beneficio económico en estas ricas almunias peri-urbanas.

Es de interés observar cómo también otros enclaves productivos, destinados a otros tipos de bienes, parecen ser objeto de compra-ventas para favorecer a miembros femeninos de un grupo familiar. Es muy llamativo el caso del "*escudero noble*"[2400] Mahomad hijo de Ali el Biza, quien compra para si mismo, su hermana y madre "*toda la casa acostumbrada para hazer vedriado en la cuesta del Albayzin* [...]".[2401] En otra parte del documento se refieren a la misma construcción como "*casa olleria*".[2402] Edificio que estaba por cierto en pésimas condiciones y que debía ser reparado.[2403] Mahomad b. Ali pagó 600 doblas de oro por esta propiedad, en el año 870 (1465), precio en el que seguramente debieron influir sus notables derechos sobre aguas.[2404]

En el tejido productivo nazarí también existían enclaves dedicados única y exclusivamente a la transformación de materias primas y la obtención de productos de consumo. Centros que llegaban a combinar varias labores diversas en su función, como la obtención de aceite y de harina. Cabe citar en este punto la importante industria de la molienda de la aceituna ubicada en los

[2397] AChG, 5, 78, 55v.
[2398] AChG, 14644, 4.
[2399] AChG, 14644, 4, 3r.
[2400] Doc. 1 en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit.*, p. 65.
[2401] *Idem.*
[2402] *Idem.*
[2403] *Idem.*
[2404] *Idem.*

Axares, formada por elementos tan diversos como molinos de aceite y de harina, prensas, piedras o marmitas y muchos otros útiles de trabajo.[2405] Este importante conjunto productivo fue adquirido por ‘Ā’iša, hija de Abū-l-Ḥasan ‘Alī en el año 1459, habiendo pertenecido con anterior al Tesoro Público.[2406] Pero en esta misma categoría de espacios productivos complejos y multifuncionales, podemos situar también la “*casa de labor de Bibalfajarín*”[2407] que perteneció a Zoraya. Este lugar, reconvertido en años posteriores en alhóndiga de la harina, del pescado y del jabón, fue en su momento un conjunto constructivo que no solamente contaba con casas y un horno, sino también con una almazara y lo que se denomina como “*ollerías*”.[2408] Este tipo de conjuntos productivos, demasiado desconocidos aún en la actualidad, debieron producir ingresos cuantiosos a sus propietarios, seguramente muy superiores a una mera explotación agrícola. Y no podemos desestimar la íntima asociación de este tipo de posesiones en manos de hombres y mujeres de la familia real, capaces de invertir fondos suficientes en el desarrollo y mantenimiento de estas “casas de labor” o “casas de la obra”, que podríamos entender casi como unas primitivas “fábricas”. Discernir quién trabajaba en estas explotaciones y cómo se llevaban a cabo las contrataciones son solo algunos de los muchos detalles que quedan por descubrir respecto a estos centros de producción tan interesantes.

Espacios de transacciones comerciales, almacenamiento de bienes y alojamiento

Junto a espacios de transformación de materia prima, la familia nazarí también figura como principal propietaria de un gran número de establecimientos fijos[2409] destinados a la compra-venta y almacenamiento de bienes. Nos referimos a tiendas y alhóndigas ubicadas no solamente en la capital del emirato, sino también en

[2405] Doc. b en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “La sultana madre…”, *art.cit*., p. 385.
[2406] Véase el apartado dedicado a Axares.
[2407] MARTÍN QUIRANTES, Alberto, “Nuevos datos sobre la familia real nazarí...”, *art.cit*., p. 445.
[2408] *Idem.*
[2409] Que podemos diferenciar de tiendas móviles o cualquier otra forma de venta ambulante, como ya hizo Torres Balbás en su momento. TORRES BALBÁS, Leopoldo, “Plazas, zocos y tiendas de las ciudades hispanomusulmanas”, *Al Andalus*, nº 12, 1947, pp. 467-472.

algunas alquerías de su Vega. No obstante, también trataremos las contadas excepciones en los que otros miembros de la élite político-militar nazarí parece ser dueña de estos lugares dedicados a la transacción comercial. Sin obviar, en ningún caso, la ligazón de un gran número de tiendas a los bienes habices. Hablaremos también de los mesones, que se encuentran íntimamente ligados al alojamiento y atención de huéspedes.

Comencemos con las tiendas. Estos espacios podían destinarse, como hemos dicho, a la realización de compra-ventas de determinados productos, pero también es altamente probable que en algunas de éstas aún se llevasen a cabo procesos de transformación de los productos. En este sentido, la tienda podía contener un taller, como ya apuntaban Torres Balbás[2410] o Seco de Lucena.[2411] Las tiendas de la capital debían encontrarse en lugares muy concurridos, siguiendo el esquema presentado por Torres Balbás, en el que estos establecimientos se concentran en los alrededores de las mezquitas, baños y puertas de la ciudad.[2412] La cercanía al tránsito incrementaba, como es lógico, el número de ventas que el tendero podía realizar a lo largo de su jornada. Según el mismo Balbás, las tiendas andalusíes debían ser de tamaño escaso, poca luminosidad y que no servían de vivienda para sus trabajadores.[2413] Jerónimo Münzer que pasó por la capital tan poco tiempo después de la conquista, relataba que las "*tiendas y casas se cierran con sencillas puertas de madera y clavos de palos, como se acostumbra en Egipto y en África, pues todos los sarracenos convienen tanto en los sacrificios como en los ritos, utensilios, viviendas y demás cosas*."[2414]

Durante mucho tiempo se ha considerado, como ya incidimos, en que la gran mayoría de tiendas granadinas pertenecían o bien al patrimonio regio, entre los bienes ligados a la *hagüela*, o a los legados piadosos (*waqf*). Ciertamente, son varios los documentos castellanos que confirman la pertenencia de

[2410] *Ibidem*, p. 463.
[2411] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí del siglo XV, Granada, Patronato de la Alhambra*, 1975, p. 33.
[2412] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Plazas, zocos y tiendas...", *art.cit.*, p. 459.
[2413] *Ibidem*, p. 464. Algunos documentos parecen sugerir lo contrario, que de hecho algunos comerciantes o mercaderes habitaban en las tiendas granadinas, ya que en la *Escritura de apreciación de bienes que la Corona Real tenía en la ciudad de Granada* se mencionan varias fórmulas, al hacer alusión a una tienda, en la que se dice "*una tienda donde mora*..." o "*una tienda en la que vive*...". Véase MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp. 366-367. Es posible que se trate solamente de una manera de expresar el arrendamiento, pero cabe tener en cuenta la posibilidad de que realmente residiesen en dichos espacios.
[2414] MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro.), *Viaje por España y Portugal..., op.cit.*, p. 122.

múltiples tiendas a los bienes de la *hagüela* ya en los tiempos inmediatos a la conquista, atestiguando además una "exclusividad" al prohibir que se erigiesen nuevas tiendas en perjuicio de la renta de la *hagüela*, como ya hemos podido observar en otros casos.[2415] La documentación castellana ligada a la identificación de bienes pertenecientes a la Corona parece apuntar al hecho de que aunque se pudieran erigir tiendas a título particular, contando incluso con una licencia regia, éstas podían ser tomadas en cualquier momento por el emir.[2416] Y una vez más, cuando dichas propiedades se cedían a otro individuo por cuestiones de necesidad, debían pagar la mitad de sus rentas a la *hagüela*.[2417] Este probablemente sea el causante de que hallemos tantas medias tiendas en los textos posteriores a la conquista.[2418] La posesión de tiendas en manos de la familia real nazarí no es extraña a la tradición andalusí, pues semejantes propiedades parecen figurar también y sirva como ejemplo, en la Córdoba omeya, donde al-Ḥakam II entrega ciertas rentas de sus tiendas en el zoco de la capital en legado piadoso.[2419] E incluso se mantiene más allá de la conquista de Granada, pues los monarcas *católicos* intentarán fijar los privilegios que tenían los reyes nazaríes sobre las tiendas.

Antes de adentrarnos en el conocimiento de algunas tiendas concretas ubicadas en la capital y su entorno, cabe reflexionar sobre la importancia de la posesión de tiendas por parte de la monarquía nazarí. En primer lugar sus rentas debían generar unos ingresos constantes a sus arcas, siendo sumamente rentables a largo plazo por los bajos costes de mantenimiento que debían tener. Pero más interesante aún puede ser la asociación de algunos de estos establecimientos comerciales y las almunias y otras fincas productivas de la Vega. Cabe preguntarse si pudo existir un contacto directo y una colaboración activa en nutrir algunas tiendas de verduras, carnes y otros alimentos con productos obtenidos en las explotaciones regias. O si incluso algunos productos elaborados, como tejidos de lino cocidos en las albercas reales, podían ser vendidos en tiendas propias. Sabemos que miembros de

[2415] Véase por ej. *Relación de todas las rentas, pechos, derechos y servicios que pertenecían a los Reyes Católicos en los Reynos de Castilla, León y Granada. Sin fecha*, publicado en ÁLVAREZ CIENFUEGOS, Isabel, "La hacienda de los nasrīes...", *art.cit.*, pp. 110-113. Original en AGS, DIV, 3, 85.
[2416] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 303.
[2417] Nota 23, *ibidem*, pp. 304-305.
[2418] Sobre esta cuestión véase también GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, p. 216.
[2419] MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí…", *art.cit.*, p. 179.

la familia real contaban con verdulerías en la ciudad[2420] y que los frutos obtenidos por las almunias reales eran vendidos en la urbe, pues así lo especifica el mismo Ibn al-Jaṭīb al decir que algunas "*de ellas hay que rentan al año medio millar de dinares de oro, a pesar del escaso coste de las verduras en esta ciudad*."[2421] Por ello no descartamos que tanto productos alimenticios como artesanales elaborados total o parcialmente en las fincas de propiedad regia o de miembros de la familia real se vendiesen en tiendas propias. Esta hipótesis se podría ligar con la afirmación de Fábregas García que sostiene que la sal de las salinas reales era vendida también en tiendas de propiedad regia.[2422]

Ya en cuanto a tiendas concretas del emirato y primeros tiempos tras la conquista, sabemos que para el año 1505 la parte de la *hagüela* cedida al municipio granadino estaba constituida al menos por 167 tiendas, de las cuales 56 estaban enteras y las otras eran solamente mitades.[2423] Se trataba por tanto del tipo de bien más numeroso de la *hagüela* en este punto, muy superior al segundo tipo: los 17 hornos que aparecen en la misma relación.[2424] Teniendo en cuenta que estas tiendas correspondían solamente a un cuarto de la *hagüela* nazarí, cabe imaginar fácilmente un número mucho mayor de establecimientos en manos de los últimos nazaríes. Estas propiedades eran arrendadas, generando importantes beneficios primero para las arcas del emir, y después para el propio municipio granadino. Una cifra aproximada nos la da el mismo registro de 1505, en el que se contabilizan hasta 153.379 maravedíes de renta por los alquileres de las tiendas de la capital.[2425] Entre éstas había no solamente las famosas tiendas de la Alcaicería y Bibarrambla, sino que se mencionan también algunas tipologías concretas como tintorerías, zapaterías o esparterías.[2426] Creemos, de todos modos, que el número original de tiendas de la *hagüela* de finales del emirato debió ser notablemente superior. Cabe observar, siguiendo esta idea, las

[2420] Por ejemplo, Onmalfata, la tía de Muley Hacén, poseía una. Doc. 27. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 389.
[2421] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.*, p. 104.
[2422] FÁBREGAS GARCÍA, Adela, "Actividad comercial de los reyes...", *art.cit.*, p. 188.
[2423] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, p. 217.
[2424] *Idem*. También se pueden consultar las numerosas de entradas de tiendas de la hagüela en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit., passim*.
[2425] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, p. 219.
[2426] *Idem.*

numerosas tiendas que aparecen mencionadas entre los bienes enajenados de los informes realizados para averiguar bienes del patrimonio real. Encontramos aquí cifras considerables, como las 58 tiendas que se asocian parcialmente a la dotación realizada a la Orden de San Jerónimo, mientras que otras parecen haber sido ocupadas por Hernando de Zafra.[2427] También son dignas de mención las tiendas de herrerías de Bibarrambla: 5 daban la mitad de renta a la *hagüela*, y solo 1 pagaba la renta entera.[2428] Igualmente, Andrés Calderón se apropió de numerosas tiendas en Bibarrambla[2429] y poseía también algunas en la Alcaicería, Hatabín, Coayartalcoja, en el Puente de las Gallinas y en el Zacatín en el momento de su muerte.[2430] Ignoramos, sin embargo, si estas fueron arrogadas en el mismo punto.

Las tiendas ligadas al patrimonio regio nazarí que terminaron en manos del municipio granadino generan sin duda un gran interés, y su estudio ha sido accesible gracias al buen número de fuentes que se ha preservado sobre éstas. Algo semejante ocurre también con las tiendas que habían pertenecido a los bienes habices, registradas especialmente en el volumen editado en 1966 por Villanueva Rico.[2431] No obstante, cabe preguntarse sobre tiendas que han quedado fuera de estos amplios registros y que también pudieron pertenecer a una élite nazarí. Aquí debemos hablar necesariamente del patrimonio disfrutado por las "reinas moras" y otros miembros de la dinastía, encontrándonos también aquí tiendas que parecen estar desligadas de la *hagüela*.

Vemos por ejemplo que entre los bienes que lega Yūsuf IV (Ibn al-Mawl/Abenalmao) a su muerte, se encuentran seis tiendas en el Zacatín de Granada.[2432] Éstas tenían un valor de hasta 195.000 maravedíes y fueron dadas en herencia a su hija Esquivilia.[2433] Recordemos que estos bienes eran aquéllos que Abenalmao podía ceder libremente, pues no formaban parte del *mustajlaṣ*. Eso sí, la posesión de tiendas en este lugar céntrico de la capital nos puede llevar a pensar en que en algún punto anterior un emir desligó

[2427] AGS, CRC, 651, 9, 25. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael,"El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 310.
[2428] AGS, CRC, 651, 9, 2. Véase también *idem.*
[2429] AGS, CRC, 651, 9, 7. Igualmente véase *idem.*
[2430] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, pp. 347-348.
[2431] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas...*, *op.cit.*.
[2432] OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit.*, p. 273.
[2433] *Idem.*

bienes de la *hagüela* para cederlos en mantenimiento de este miembro de la dinastía.

Un ejemplo más que evidente de cómo los emires desligaron de manera voluntaria tiendas del patrimonio regio (probablemente de esta *hagüela*) para cederlos a otros miembros de su familia son las entregas que realiza Sa'd a dos de sus hijos a partir del año 1460. Nos referimos en primer lugar a varios documentos dados a conocer en su momento por Trillo San José y Malpica Cuello[2434] en los que se habla de la transacción de más de una veintena de tiendas y un mesón ubicados en la capital vendidas por un total de 8755 doblas de oro (a 75 dineros de plata cada dobla), unos 656.625 *dirhames*. Se trata de aquélla venta realizada a Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf y Abū Abd Allāh Muḥammad (Muley Abulahagis Yuçaf y Muley Abuavdili Mahomad en el texto) que ya hemos podido mencionar al hablar de compra-ventas entre el emir y miembros de su familia. De este modo, Sa'd enajena propiedades repartidas entre plazas y calles principales de Granada, entre ellas el Zacatín y *Bāb al-Faras.*[2435] Como ya apuntamos en su momento, esta compra podría considerarse ciertamente sospechosa teniendo en cuenta que tanto el joven Yūsuf como el Zagal tendrían muy poca edad y sus fondos debían necesariamente proceder de los bienes del propio emir o de las concesiones que éste les hubiera entregado. Independientemente de esto, cabe preguntarse por qué el emir optó por enajenar dichos bienes de la "corona real", lo cual haga segura referencia al *mustajlaṣ*, y más probablemente aún a la propia *hagüela* en este caso, en vez de ceder bienes peri-urbanos o grandes posesiones en la Vega. Pues incluso en el caso de que se tratase de una compra-venta cumplida y sin engaño aparente, el emir aprobaría desligar un gran número de tiendas de su patrimonio, que debían generar una renta anual considerable. ¿Es posible que frente a esta renta anual el emir necesitase fondos inmediatos, en caso de que sus hijos realmente contribuyesen con dinero propio a la transacción? Como ya apuntamos en su momento, pudo ser una manera de obtener liquidez rápida sin por ello expropiar bienes de sus hijos o enturbiar la relación con ellos. Lo cierto es que esta transacción está

[2434] Doc. 4, 7, 10 12 y 17 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 366-368.

[2435] "[...] *dichas casas e posesyones son en la plaça que dizen Ço Alaniz e a la puerta que dizen de Valfarax y en la plaça que dizen Çot Alxaaquim y en la Pescaderia Antigoa que se dize Avilayta Alandima y en la puerta nueva que se dize Alcantara Algidida y en la plaçade los Pintores que se dize Çot Aldaeni e ala puente de Aben Rae que se dize Cantara Omderraxique y en la plaça del Açacatin dentro de la real çibdad de Granada, goardela Dios poderoso*." Doc. 4, *ibidem*, p. 377.

emparentada con otras dos, como ya vimos al hablar de las compra-ventas, en las que Sa'd traspasa otras tiendas a estos dos de sus hijos. La primera, si recordamos, del mismo año 1460 procedía de bienes del "*tesoro de los moros*"[2436], haciendo probable referencia al *bayt al-māl*, entregando 4 tiendas en la Alcaicería por el valor de 1150 doblas de oro.[2437] En cambio la segunda venta se asocia una vez más al *mustajlaṣ*, pues los hijos de Sa'd compran en 1462 un total de 6 tiendas de platería, también ubicadas en la capital, a la "*corona real*".[2438] De una manera u otra, el emir parece dedicado durante aquéllos años a generar un patrimonio para sus hijos, o bien a obtener fondos a toda costa. Especialmente esta última teoría encontraría paralelismos en las numerosas ventas que se producen durante su reinado de patrimonio ligado al *mustajlaṣ* y/o al *bayt al-māl* en zonas como el Alitaje. También es posible que junto a la necesidad de obtener liquidez, Sa'd emplease las tiendas del *mustajlaṣ* como medio de pago, como hemos podido apreciar en el acceso a la propiedad mediante entregas de bienes en base a servicios. ¿Quizás por la misma falta de liquidez? Recordemos el caso específico en el que cede dos tiendas en la capital a Abū-l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf, hijo del visir Abū-l-Qāsim b. al-Sarrāŷ.[2439] Tiendas que poco después serán vendidas por el Abencerraje, por un precio muy inferior al tasado[2440], a Abū-l-Qāsim b. Riḍwān Bannigaš, que las adquiere para su hijo lactante Abū-l-Widād Mujliṣ.[2441] De una manera u otra, estas ventas deben asociarse a las múltiples enajenaciones que se producen en estos años a manos de Sa'd y que se han ligado en más de una ocasión a las necesidades económicas del emirato frente a la Corona de Castilla y el pago de parias.[2442]

Pero el emir Sa'd no será el único que venda tiendas ligadas al patrimonio regio, ya que también su hijo Abū l-Ḥasan 'Alī hará transacciones con este tipo de bien. Para observar esto nos resulta especialmente útil la venta que se realiza en abril de 1470 por parte del emir de una tienda ubicada una vez más en la *Qaysāriyya* (Alcaicería). En este caso las receptoras son dos mujeres que

[2436] Doc. 12, *ibidem,* p. 382.
[2437] *Idem.*
[2438] Doc. 12, *ibidem,* pp. 384-385.
[2439] Doc. 16b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 35-37.
[2440] En la tasación oficial la tienda del *Aymun* valía 400 dinares de oro, y la de *Tarbi 'at al-Kattānīna* 350 dinares de oro. No obstante, en la venta que realiza Abū-l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf decide traspasar ambas por solamente 200 dinares del mismo tipo. La tasación se encuentra en doc. 16a, *ibidem,* pp. 34-35.
[2441] Doc. 16c, *ibidem,* pp. 37-38.
[2442] VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición...", *art.cit.,* p. 186.

parecen pertenecer a familias de renombre. La primera sería Nu'ayma, hija del alcaide y visir Abū Surūr Mufarraš (Mufarriŷ), citado como "*liberto de Su Majestad*".[2443] Creemos por tanto que esta mujer era hermana de la reina Zahr al-Riyād, esposa que fue de Muḥammad IX, ya que en el pliego particional de ésta se menciona una hermana llamada "*la casta Na'īma*".[2444] Debía tener esta primera mujer una edad ya considerable en el momento de la transacción, teniendo en cuenta que su hermana había fallecido en 1430 y que ya entonces el padre de ambos había muerto. La otra compradora era Umm al-Fatḥ, hija de Abū-l-Qāsim al-Ŷayyānī, conocido también bajo el nombre de Bazganba.[2445] Estaba casada además con el maestro Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Alī al-Ḥaṣṣār.[2446] La tienda estaba valorada en 210 dinares de oro al cambio de plata.[2447] En este caso resulta complejo saber si las tiendas pertenecían al *mustajlaṣ* o al *bayt al-māl*, ya que en la tasación se habla del Patrimonio Real, siendo Seco de Lucena quien tradujo así "أملاك الجانب".[2448] Además, se especifica en esta acta que dicha información se conocía por referencias.[2449] Mientras que en la propia compraventa se nos habla del Tesoro Público como receptor del pago, en la traducción de Seco de Lucena.[2450] Nos inclinamos a pensar que hace referencia al *mustajlaṣ* por la profunda ligazón que parece existir entre las tiendas de la Alcaicería y este patrimonio regio, además de que esta propiedad se inscribe tras su venta en el registro de propiedades de la capital.[2451]

Acerquémonos ahora de nuevo a las "reinas moras". Resulta evidente que muchas de las mujeres pertenecientes a la dinastía regia también se beneficiaron de la posesión de tiendas y las consecuentes rentas. Muy ilustrativo es el caso de la herencia de Omalfata, tía de Muley Hacén, entre cuyos bienes se mencionan al menos 6 tiendas ubicadas según parece en la capital del reino, puesto que se cita en un caso *Atavin* (Bibataubín) y luego la Gallinería.[2452] La relación de tiendas que posee esta mujer es especialmente interesante, puesto que se especifica el valor de cada

[2443] Doc. 26c, *ibidem*, p. 55.
[2444] Doc. trad. en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La familia de Muḥammad…", *art.cit.*, p. 386.
[2445] Doc. 26c. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 55-56.
[2446] *Idem.*
[2447] Doc. 26a, *ibidem*, p. 54.
[2448] Doc. 26 en la transcripción árabe en *ibidem*, pp. 52-53.
[2449] Doc. 26a en la trad., *ibidem*, p. 54.
[2450] Doc. c en *ibidem*, p. 55.
[2451] Doc. 26e, *ibidem*, p. 57.
[2452] Doc. 27. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 389-390.

una y en un caso incluso que se trataba de una "*tienda de la verdura*".[2453] Los precios oscilan entre 450 pesantes (13.500 mrs.) para esta última, dedicada a la venta de productos alimenticios, hasta los 225 pesantes (6750 mrs.) para una tienda cuya dedicación desconocemos. Cabe citar también la tienda mencionada en Beas de Granada por el *Informe* del Tesorero de Vizcaya.[2454] Se trataba de una tienda antigua de una reina que fue derrocada durante una guerra, haciendo probable alusión a la propia guerra de conquista. También creemos que la esposa de Boabdil tenía una tienda en la Alcaicería, puesto que en el inventario de bienes de Zafra figura una "*de la reyna de Andarax*"[2455] entre los linderos de una de sus propias tiendas. Asimismo, consideramos que tras la conquista otra mujer de la familia real, Zoraya, ahora Isabel de Solís, seguía manteniendo tiendas en la capital. Tanto es así que aparece como reina y madre de los Infantes en una carta de compra-venta de 1510, ya que una tienda suya era lindero del bien inmueble traspasado.[2456] No resulta por ello tampoco extraño que los propios Infantes siguen poseyendo tiendas en Granada sobre la misma fecha, ya que por ejemplo en enero de 1510 su mayordomo Juan de Guevara arrienda en su nombre una tienda en el Zacatín al tintorero Alfonso Xotaybi.[2457]

No debemos ignorar de ninguna manera las tiendas que se encontraban en posesión de individuos ajenos a la familia real nazarí. Vimos ya cómo un miembro de los Banū al-Sarrāŷ recibió dos tiendas en al capital por el emir Sa'd y que éstas pasaron rápidamente a manos de otro varón de una de las grandes familias granadinas de la época, el pequeño hijo de Abū-l-Qāsim b. Riḍwān Bannigaš.[2458] Gracias al estudio realizado por Peinado Santaella sabemos además que un miembro de los Banū al-Qabšanī, en concreto Ibrāhīm, poseía una tienda en *Rabad al-Fājjārīn* por valor de 4500 maravedíes.[2459] En el inventario de bienes de Hernando de Zafra además figuran varias tiendas que habían

[2453] *Ibidem*, p. 389.
[2454] AGS, CRC, 651, 9, 3. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 313.
[2455] *Relación de bienes de moros...* en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural...", *art.cit.*, p. 294.
[2456] Doc. 93 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 592.
[2457] Doc. 768, *ibidem*, pp. 488-489. Esta misma tienda debe ser la que aparece como lindera en una escritura de subarrriendo del 29 de enero de 1510. Véase doc. 883, *ibidem*, p. 560. Y que el mismo día se subarrienda (la tienda de los Infantes) a Martín Hedil. Doc. 884, *ibidem*, pp. 560-561.
[2458] Doc. 16c. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…*, *op.cit.*, pp. 37-38.
[2459] Doc. 5b. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, p. 352.

pertenecido anteriormente a miembros de la alta jerarquía política del emirato.[2460] Así, tenía el secretario real dos tiendas en la Alcaicería que habían sido de El Valençí.[2461] Este mismo varón nazarí había poseído la mitad de otra tienda en Bibataubín, siendo la otra mitad del rey, por lo que imaginamos que se trataba de una de las múltiples tiendas partidas de bienes de la *hagüela* durante finales del emirato. Y tenía Zafra también un cuarto de tienda que había pertenecido a Aben Comixa, siendo los tres cuartos restantes igualmente del rey. Solamente en el caso de la élite granadina conversa cabe apuntar a que algunas de las tiendas que la familia poseía durante el emirato se heredan. Así pudo ocurrir quizás con las tiendas que poseía Egas Venegas en la capital a comienzos del s. XVI.[2462] Y para un caso atribuible a un linaje menor, podríamos citar también una tienda en manos de Juan Halaf el Gazy (Hamed Halaf antes de su conversión), vendida por éste en 1509.[2463]

Entre los personajes mucho más desconocidos encontramos al maestro Abū l-Qāsim b. Muḥammad al-Muaḏḏin quien adquiere una tienda en la calzada de al-ʻArāir en la capital, al joven Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Razq.[2464] El valor de esta tienda alcanzó en 1481 los 21 dinares de oro.[2465] Asimismo cabe citar el caso del jeque Abū ʻAlī Ḥasan Zurayq, quien poseía antes de su muerte en 1490 una tienda cerca del *Furn al-Daraŷ* del Albaicín.[2466] De hecho, algunas tiendas parecen pertenecer a individuos no ligados necesariamente a ningún grupo que podríamos considerar de élite, caso de Mohamed Adehí quien poseía una "*tienda del barbero*"[2467] antes de su muerte hacia finales del s. XV.

Por otro lado, son muchas las tiendas adquiridas durante los primeros tiempos tras la conquista por la oligarquía castellana, cuyo origen nos resulta cuanto menos oscuro. Vimos ya el caso de las tiendas de Andrés Calderón (disfrutadas a su muerte por su

[2460] *Relación de bienes de moros...* en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural...", *art.cit*., p. 294.
[2461] *Idem.* Era esta la propiedad que lindaba con la tienda de la reina Moraima.
[2462] Doc. 310 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, pp. 206-207; doc. 1726, *ibidem*, p. 1074.
[2463] Doc. 689, *ibidem*, pp. 444-445.
[2464] Doc. 16 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos...*, *op.cit.*, p. 164.
[2465] *Idem*.
[2466] Doc. 64a, SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…*, *op.cit.*, pp. 117.
[2467] Doc. 9. GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes...*, *op.cit.*, p. 17.

esposa Isabel de Rebollo[2468]) y también el de Hernando de Zafra. Este último poseía un buen número de tiendas que anteriormente habían pertenecido a individuos nazaríes de relevancia, pero otras aparecen sin una mención anterior a su dueño.[2469] Tal es el caso de las dos tiendas en la mezquita, separadas por una parra, otras dos ubicadas en el Realejo, dos más en la judería, una llamada "*del botycario*"[2470] que se encontraba en el Zacatín, otras tres en la Alcaicería, una tienda "*del tyntorero*"[2471], una carnicería, otra junto con Juan de Ávila, y una tienda denominada "*del horno*"[2472] y otra más muy cerca de ésta.[2473] Al menos parte de estas tiendas siguieron beneficiando, a la muerte del secretario real, a su viuda Leonor de Torres.[2474] ¿Pero era legítima la posesión de Hernando de Zafra de este gran número de tiendas en la capital, que probablemente deberían pertenecer a la renta de la *hagüela*? Semejantes preguntas se pueden formular para otros personajes de la élite política castellana: ¿De dónde procedían, por ejemplo, los 16 pares de tiendas en manos de los Bobadilla de un inventario de mediados del s. XVI, y cuyo valor superaba los 7000 ducados?[2475] ¿O aquéllas tiendas de la Alcaicería que figuran entre los bienes gananciales del Gran Capitán y su esposa?[2476] No descartamos que también aquí se parta de bienes ligados a la *hagüela*, teniendo en cuenta la frecuencia en la que aparecen "medias tiendas".[2477] Podemos observar por ejemplo la media tienda que vendió Luis de Rivera a Gonzalo Zarán, cuya otra mitad pertenecía a la Corona, y que acabó formando parte de los bienes del mayorazgo de doña Francisca Fernández de Córdoba.[2478] También don Álvaro de Bazán estuvo en posesión de algunas tiendas en Granada, una de ellas ocupada por un zapatero y otra por la fabricación de

[2468] Así aparececomo propietaria de una tienda en el Zacatín en abril de 1510. Doc. 1123 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, pp. 711-712.
[2469] *Relación de bienes de moros...* en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural...", *art.cit*., p. 294.
[2470] *Idem.*
[2471] *Idem.*
[2472] *Idem.*
[2473] *Idem.*
[2474] Así, posee en 1509 una tienda cerca de la calle de los Olleros: doc. 690, en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 519. Se menciona como propietaria de una tienda en Bibarrambla, muy cerca de tiendas de la Alcaicería, en 1510. Doc. 813 en *ibidem*, p. 445.En 1511 se menciona otra tienda en Hatabín arrendada a Fernando Alhaje. Doc. 1810, *ibidem*, pp. 1120-1121.
[2475] PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.*, p. 145. Posiblemente algunas adquisciones pudieran haberse realizado por doña María de Peñalosa, ya que figura como compradora de por ejemplo el censo sobre tres tiendas del Hatabín. Docs. 2452 y 2453 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, pp. 1517-1520.
[2476] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 313.
[2477] Caso de la media tienda que figura en *idem*.
[2478] AHNOB, LUQUE, 104, 60.

ruecas.[2479] El veinticuatro Gómez de Santillán también tenía varias tiendas a censo a comienzos del s. XVI, en la Alcaicería, junto a la iglesia Mayor (dada a un tundidor) y en el Zacatín (cedida a un mercader).[2480] El mismo don Sancho de Castilla también tenía algunas tiendas en la Gallinería de Granada[2481], al igual que su hijo don Diego en la plaza Bibarrambla y sus cercanías.[2482] En la relación de oligarcas castellanos con posesión de tiendas también podemos citar, entre otros muchos, al caballero veinticuatro don Alonso Vélez de Mendoza[2483] o comendador mayor Fernández de Villaescusa, que contaba con una en la Alcaicería.[2484] Aquí también entraría Gonzalo de Medrano, alcaide de Vélez Málaga, quien posee una tienda en común con don Diego de Castilla.[2485]

Asimismo, esta nueva élite granadina mostró interés en adquirir y/o erigir tiendas en las alquerías de la Vega, a pesar de que sus ingresos pudieron ser menores que aquéllas ubicadas en la urbe. Así ocurrió con el caballero veinticuatro Pero López de Orozco, que tenía junto a Fernando de Chinchilla una tienda y un horno en Gabia la Grande.[2486] O Fernando de Madrid, que estaba en posesión de una casa y tienda en Armilla.[2487]

Otras muchos de estos establecimientos comerciales pudieron ser de nueva construcción, ya que el mismo Tesorero de Vizcaya nos informa de las irregularidades que se produjeron en la erección de tiendas nuevas a pesar de la prohibición estipulada por los monarcas. Pues pudiendo confiscar aquéllas tiendas erigidas sin permiso, no se hizo "*por ser principales*".[2488] Por otro lado parece que algunas tiendas de la *hagüela* que no fueron cedidas a la ciudad de Granada fueron entregas en mercedes a particulares, a voluntad de los monarcas. Esto ocurre en el caso de la merced vitalicia de media tienda en la Alcaicería entregada al cordonero Alonso Requenil en 1501.[2489] Con todo, resulta evidente que hacia comienzos del s. XVI hay cada vez más tiendas en manos de particulares, inclusive aquéllos que son ajenos a la élite política del

[2479] LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, "Las casas de la familia Bazán...", *art.cit.*, p. 24.
[2480] Doc. 1361 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, pp. 854-855.
[2481] Doc. 581, *ibidem*, p. 377. Debe tratarse de Sancho el Ayo, ya que su hijo homónimo ya había fallecido en este año de 1509 cuando se genera el documento.
[2482] Doc. 2437, *ibidem*, pp. 1507-1508; doc. 2440, *ibidem*, pp. 1509-1510.
[2483] Doc. 932, *ibidem*, p. 592; doc. 835, *ibidem*, pp. 531-532. También entre los linderos de doc. 987, *ibidem*, p. 626.
[2484] Citada como lindero en la merced dada a Alonso Requenil. AGS, CCA, CED, 5, 290, 2.
[2485] Doc. 2437 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, pp. 1507-1508.
[2486] Doc. 1184 en *ibidem*, pp. 747-748.
[2487] Doc. 1234 en *ibidem*, pp. 778-779.
[2488] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 302.
[2489] AGS, CCA, CED, 5, 290, 2.

reino conquistado, como jurados[2490], notarios[2491], mercaderes[2492] o los propios artesanos[2493] que venden sus productos en dichos establecimientos.

Dedicemos ahora unas líneas a las alhóndigas granadinas asociadas a la élite político-militar nazarí y la oligarquía de conquista castellana. Como es bien conocido, las alhóndigas se conocían bajo el nombre de *fanādiq* (*fundaq/funduq* sing.) durante el emirato, pasando al castellano a través de la evolución de *alfondega*.[2494] Sus principales funciones pasaban por el almacenamiento de productos comerciales y el hospedaje, aunque en algunos casos parece que en el mismo edificio se llevaban a cabo determinados productos y procesos de compra-venta.[2495] Eran, generalmente, construcciones cuadrangulares o rectangulares regidas por un patio central.[2496] A través de este se articulaba el resto del espacio, dando acceso a diversos espacios (habitaciones para almacenamiento, alojamiento, etc.) repartidos en varias plantas.[2497]

A día de hoy resulta complejo saber cuántas alhóndigas existían realmente en la capital del emirato. Si bien resulta evidente que un buen número de alhóndigas se encontraba en manos del patrimonio regio, estando ligadas a la *hagüela.* No obstante, también encontramos algunas ligadas a los habices. De una manera u otra, debían aportar notables beneficios a sus propietarios. Jiménez Roldán menciona, tras un análisis de las rentas municipales y los habices de 1503-1506, hasta 14 alhóndigas en la urbe.[2498] Mientras que en los Protocolos Notariales se encuentran unas 8.[2499] Pertenece aquí a la *hagüela* solamente la alhóndiga de la puerta del Albaicín, si bien muchas de éstas no tienen especificado su propietario.[2500] Jiménez Roldán sostiene que

[2490] Caso del jurado Vargas. Véase doc. 1871 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 1156

[2491] En doc. 282 en *ibidem,* pp. 187-188, se puede apreciar hasta tres notarios propietarios de tiendas en calle Elvira.

[2492] Como por ej. en doc. 906, *ibidem,* p. 575.

[2493] Algunos artesanos poseen sus tiendas como bien acensuado que son capaces de vender: Ejemplo en doc. 1881 en *ibidem,* pp. 1161-1162. En otros casos los propios artesanos poseen la propiedad total de la tienda: Por ej. doc. 1983, *ibidem,* pp. 1222-1223; doc. 1998, *ibidem,* pp. 1231; doc. 1120, *ibidem,* pp. 709-710; doc. 847, *ibidem,* p. 539; doc. 2181, *ibidem,* pp. 1345-1346; doc. 2174, *ibidem,* p. 1341.

[2494] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada", *Al-Andalus,* 1946, nº 11, p. 448.

[2495] JIMÉNEZ ROLDÁN, María, "Del *funduq* a la alhóndiga: un espacio entre el emirato nazarí y el reino de Granada (s. XV-XVI)", *Al-Qantara,* nº 40/2, pp. 322-323.

[2496] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Las alhóndigas hispanomusulmanas...", *art.cit..,* p. 233.

[2497] *Ibidem,* pp. 233-234.

[2498] JIMÉNEZ ROLDÁN, María, "Del *funduq* a la alhóndiga...", *art.cit.,* p. 345.

[2499] *Ibidem,* p. 346.

[2500] *Ibidem,* p. 345.

algunas de éstas también serán de propietarios particulares[2501], por lo que cabría preguntarse si tendrán las mismas restricciones que las tiendas u hornos y si son producto de iniciativas privadas o de enajenaciones del patrimonio regio.

Al igual que ocurre con las tiendas granadinas, también parece que un buen número de alhóndigas terminaron en manos de miembros de la familia real nazarí, probablemente a través de procesos de enajenamiento de la *hagüela*. Gracias a las pesquisas realizadas por el Tesorero de Vizcaya sabemos que en el arrabal de Bibarrambla existía una alhóndiga vendida por una de las reinas a un calderero en el año 1492 por 180 pesantes (5.400 mrs.), quien parece haber reconvertido este espacio en mesón.[2502] Este lugar terminaría en manos de Alonso de Toledo.[2503] Nos habla además de una alhóndiga en la propia puerta de Bibarrambla, que había sido adquirida por Diego de Vitoria, cuñado de Hernando de Zafra.[2504] En este caso intuimos que dicha adquisición debió producirse gracias a la venta de un miembro de la familia reinante, figurando por ello en estos registros. Se cita también la muy famosa alhóndiga Gidida (*al-Ŷadīda*), dedicada al almacenamiento de grano, pues dicen de ella que es la del pan.[2505] El breve párrafo dedicado a ella nos relata que fue dada en merced por los Reyes Católicos a Sancho de Arana[2506], contino. Antes de esto había sido protagonista esta alhóndiga de una transacción infructuosa entre las reinas y el Conde de Urueña ya que "*la dicha compra non hacían sana al dicho Conde de Urueña, no pasó la dicha compra, é le volvieron el dinero que había recebido* [...]."[2507] Los monarcas la recibieron después entre las propiedades adquiridas sin coste alguno.[2508] Cuando pasa a Sancho de Arana, los reyes especifican que puede recibir los derechos que percibían los "*reyes e reynas moros de granada cuya fue la dicha casa* [...]."[2509] Con las décadas

[2501] *Ibidem*, p. 325.
[2502] AGS, CRC, 651, 9, 25. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 313.
[2503] AGS, CRC, 651, 9, 25. *Idem.*
[2504] AGS, CRC, 651, 9, 25. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 310.
[2505] AGS, CRC, 651, 9, 27. *También idem.*
[2506] AGS, CRC, 651, 9, 27. Esta entrada se cita también en *idem*. En este texto parece figurar el nombre de "Hortuño", pero sabemos que realmente la donación se realiza a Sancho de Arana. TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Las alhóndigas hispanomusulmanas...", *art.cit*., p. 461. La merced se puede encontrar en AGS, RGS, 150012, 3.
[2507] *Avenencias de algunos sujetos... en* SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...*, tomo VIII, *op.cit*., p. 461.
[2508] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre)...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 544
[2509] AGS, RGS, 149410, 102, 1.

y la ausencia de herederos directos en la familia de los Arana, esta propiedad parece terminar en manos de los Bobadilla.[2510] Esta alhóndiga de *al-Ŷadīda* se ha identificado con el actual Corral del Carbón, edificio emblemático de la urbe granadina y cuya construcción se ha atribuido a la iniciativa de Yūsuf I[2511] o Muḥammad V.[2512] Con todo, estas no debían ser las únicas alhóndigas en manos de miembros de la dinastía reinante, teniendo en cuenta el desconocimiento que sigue patente sobre el número exacto de alhóndigas de la ciudad, ni se limitaban estos bienes al entorno granadino.[2513] Asimismo, cabe tener en cuenta que algunas alhóndigas debieron formar parte de otras familias de renombre, y de cuyas propiedades nos han llegado noticias más bien escuetas. Este puede ser el caso de la alhóndiga que poseía Abū Ŷa'far Aḥmad b. Muḥammad al-Jaṭīb y que traspasó a Abī Muḥammad 'Īsá b. Ḥusayn Galāla entre 1448 y 1449 en permuta.[2514]

Tras la conquista, muchas alhóndigas granadinas serían reconvertidas en otro tipo de espacios, como los mesones[2515], pero también se erigirían algunas nuevas. Este es el caso de la famosa alhóndiga Zaida, creada para los cristianos para establecer un espacio propio para estos comerciantes.[2516] Si bien es cierto que existen indicios para pensar que quizás pudo existir un edificio previo en el mismo emplazamiento que sirviese a fines semejantes.[2517] También parece que dichos espacios perdieron algunas de sus funcionalidades clásicas del emirato, como el

[2510] Esto parece ser lo que se sostiene en PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.,* p. 148.

[2511] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.,* p. 197. Dice el autor sobre una de las inscripciones del monumento que no aparece en ningún punto posterior al reinado de Yūsuf I.

[2512] FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "El arte", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 4. Sociedad, vida y cultura..., op.cit*., p. 262.

[2513] Podemos citar por ej. el documento del 21 de noviembre de 1491 en el que Hamete Abenfili, mayordomo de la reina Çeti Fátima la Horra una alhóndiga-mesón a Francisco Ramírez de Madrid. No especifica que la propiedad pertenezca a esta mujer pero parece la lectura lógica, pues la venta incluye además salinas en Motril. Véase doc. ACB, 1253 en PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, "Documentos sobre musulmanes y judíos en archivos señoriales y de protocolos (siglos XV-XVI)", *CEMCTH* , nº 16, 1991, p. 131,

[2514] En esta permuta existen más bienes que se traspasan, además de que se menciona otra alhóndiga que pudo ser particular, llamada de Ibn Ka'b, aunque quizás se llame así por ubicarse al lado de Dar Ibn Ka'b. Véase con más detalle doc. 4 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos...*, *op.cit.,* pp. 94-97.

[2515] Vimos ya el caso de la alhóndiga del arrabal de Bibarrambla. AGS, CRC, 651, 9, 2. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 310.

[2516] JIMÉNEZ ROLDÁN, María del Carmen, "Una aproximación al comercio en la ciudad de Granada en época nazarí: los barrios comerciales y artesanales", *RCEHGR* , nº 28, 2016, p. 170.

[2517] Idem. Menciona las excavaciones realizadas durante los años 90 del siglo pasado que revelaron estructuras cuyo origen podría datar entre los ss. XII y XIV. Véase ARROYO PÉREZ, Encarnación; *et.alii*, "Excavación arqueológica de urgencia en la alhóndiga Zaida en Puerta Real – Calle Mesones (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, tomo 3, 1995, pp. 279-283.

hospedaje, pasándose esta competencia a los mesones ya citados.[2518] No obstante, parece acentuarse el papel de las alhóndigas como lugar de tributación.[2519] Esto se aprecia con especial claridad al ver cómo se tributará sobre determinados productos, agrupados como mostró Trillo San José por grados de afinidad o ser vendidos, de hecho, en la misma alhóndiga.[2520]

Terminemos este apartado con una breve referencia a los mesones. Estos espacios, destinados al hospedaje de viajeros, guardan aquí una gran semejanza con las alhóndigas. De hecho parece que en algunos casos ambos términos se llegan a confundir en la documentacióno e incluso se presentan juntos.[2521] Y a pesar de que durante los comienzos de la dominación castellana pudieron proliferar mesones, teniendo en consideración que se relegó la función del hospedaje de las alhóndigas, existiero ya muchos mesones durante el emirato.

A diferencia de lo que ocurre con hornos, tiendas y molinos, no está tan claro si también los mesones se encontraban ligados de una manera especial a la *hagüela* nazarí. Aparecen mencionados como parte de la misma en un documento castellano recogido por Ortega Cera[2522], pero no en las averiguaciones que se producen después de la conquista, nunca se mencionan los mesones entre los bienes sobre los que los emires nazaríes guardaban "monopolio", como sí ocurre con hornos, molinos (de pan y quizás de aceite), tiendas, alhóndigas y baños. Pero no podemos ignorar que se usan fórmulas extensivas que abren la posibilidad a que también los mesones formasen parte de estos bienes[2523] y que en combinación con el documento anterior, podría apuntar de manera efectiva a la pertenenencia de algunos mesones a la *hagüela*. Lo que sí es evidente es que miembros de la familia real se lucraron, también en este caso, de los beneficios que generaban dichsa propiedades..

[2518] JIMÉNEZ ROLDÁN, María del Carmen, "Del *funduq* a la alhóndiga...", *art.cit.*, p. 332.
[2519] *Ibidem*, p. 331.
[2520] Dice "*aparecen juntos, por ejemplo, el vino y el vinagre, así como los textiles (lino, lana, cáñamo y algodón), etc., o bien se agrupan aquéllos que, aunque distintos, se vendían en la misma alhóndiga*." TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Modificaciones castellanas en la ciudad...", *art.cit.*, p. 35.
[2521] JIMÉNEZ ROLDÁN, María del Carmen, "Del *funduq* a la alhóndiga...", *art.cit.*, p. 334.
[2522] Cita un doc. de AGS, EMR, 58, 580 que dice *"(...) la dicha renta de la aguela se arrienda con viene a saber las tiendas e baños e mesones e alhóndigas e hornos e molinos e otros heredamientos a sus altesas pertenecietnes que son suyos (...)*".ORTEGA CERA, Ágatha, "Rentas mayores y menores...", *art.cit.*, p. 252.
[2523] Por ej. dicen: "[...] *todos los propios e rentas e heredamientos e molinos e hornos e tiendas e otras cosas* [...] *ningúnd rey podía vender ni enagenar cosa alguna de lo que los reyes poseían, ni consentían que ninguno hiziese molinos ni vados ni hornos ni tiendas ni otras cosas semejantes* [...]" en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 301; también " [...] *molinos e vados e tiendas e hornos e otros heredamientos* [...]." *Ibidem*, p. 303; "[...] *la renta de los molinos, vados e huertas e tiendas e alhóndigas e otras cosas* [...]". *Ibidem*, p. 302.

El ejemplo más evidente lo encontramos en el mesón de los Catalanes/Catalares, uno de los bienes traspasados por Sa'd a sus hijos Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf y Abū Abd Allāh Muḥammad (el Zagal). Hablamos de la misma transacción[2524] citada anteriormente en asociación a las múltiples tiendas de la capital. En la apreciación de bienes de 1457, este mesón se sitúa en *Ço Alaniz* y su valor asciende a 4000 doblas de oro a 75 dineros de plata cada dobla.

"[...] *en Çor Alaniz que quiere dezir la plaça del Anyz, el meson de los Catalares, que ha por linderos la calle Real a la parte del mediodía, e a la parte del norte las casas, e a la parte de oriente vna calle, e a la parte de oçidente, e ansymismo fue apreçiado por quatro mil doblas de oro de la moneda vsual* [...]."[2525]

Como vemos, se trata de un establecimiento de altísimo valor, pues asciende hasta los 300.000 dirhames. También aquí cabe preguntarse sobre la naturaleza de esta transacción, aplicándose las mismas premisas dadas al tratar las tiendas traspasadas. Pero estos no sería el único mesón en manos de miembros de la dinastía. Encontramos también uno entre los bienes que probablemente pasó de la reina Çeti Haxa a Francisco de Bobadilla en Beas de Granada, puesto que aparece en la *Pesquisa* del Tesorero de Vizcaya junto a unas viñas[2526] y volverá a aparecer en el inventario de su viuda.[2527] Este mismo mesón es el que debió llegar a arrendar Lope de Herrera durante su tenencia de la fortaleza de Beas, por 3500 mrs. y 5 gallinas.[2528] En un documento muy posterior, de enero de 1510, se observa como doña María de Peñalosa, ya viuda, arrienda el mesón de Beas por 10 años a Arias Dias de Ribadeneira, por 6000 mrs. anuales y 2 perdices[2529], habiendo subido considerablemente el precio del alquiler si lo comparamos con el arrendamiento establecido por Lope de Herrera. Cuestión que, por otro lado, no resulta para nada extraño teniendo en cuenta cómo cambia el valor de la tierra durante estas primeras décadas del s. XVI.

En la misma documentación atribuida a Juan de Porres se menciona también un mesón de una reina "alhorra", que debe hacer

[2524] Doc. 7, MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp. 379-380.
[2525] Doc. 4, *ibidem*, p. 377.
[2526] AGS, CRC, 651, 9, 31-32. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 313.
[2527] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit*., p. 87.
[2528] AGS, CRC, 651, 9, 4. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 311.
[2529] Doc. 874. en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., pp. 555-556.

referencia a la madre de Boabdil, que fue vendido por ésta a Alonso de Toledo. Estando en posesión de éste, se realizan algunas labores de reparo en el mesón, además de proporcionarle algunas camas.[2530] El mismo Alonso de Toledo adquiriría además otro mesón que había pertenecido muy probablemente a una reina, ya que aparece como comprada por un calderero por la cuantía de 4500 mrs.[2531] Aunque no se mencione una reina en el breve pára rafo dedicado a esta propiedad, su aparición en este registro y la mención del calderero (que podría ser el mismo que había adquirido la alhóndiga de Bibarrambla de una de las reinas), nos lleva pensar en que perteneciera a bienes de las "reinas moras".

Entre los oligarcas castellanos, la posesión de mesones también proliferó. Así la condesa de Camiña tenía un mesón que se dedicaba a la venta de vino arrobado cedido por los propios Reyes Católicos.[2532] Creemos que este es el mismo mesón mencionado entre los linderos de una escritura de censo de 1511, en el que se hace alusión a "*los herederos de la condesa de Tamina*"[2533], debiendo ser un error de lectura por Camiña. Don Álvaro de Bazán, en su mayorazgo, establecería asimismo la posesión de un mesón al hablar de sus bienes grandinos.[2534] Había al menos 4 mesones en Pinos Puente, que como bien apuntó Hernández Benito, era un lugar de paso de relevancia entre la ciudad de Granada, Córdoba y Alcalá la Real.[2535] Uno de ellos era de nueva creación[2536], por lo que intuimos que los otros tres ya debieron existir durante el emirato. Todos ellos pertenecían al linaje de los Bobadilla, teniendo éstos además el citado mesón de Beas y uno en la capital en la propia Calle de los Mesones.[2537] En la urbe granadina tenía un mesón también Hernando de Zafra, arrendado con una almacería y dos tiendas por 8000 mrs.[2538] En Bibarrambla tenía otro mesón el Conde de Tendilla, y en uno de sus linderos existía otro, en manos de los Matute.[2539] Este último tenía un valor considerable, pues es estimado en 50.000 mrs. En la

[2530] AGS, CRC, 651, 9, 31. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 312.
[2531] AGS, CRC, 651, 2. También *ibidem*, p. 313.
[2532] AGS, CCA, CED, 1, 35, 3.
[2533] Doc. 1814 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., p. 1123. Este error se repite en JIMÉNEZ ROLDÁN, María del Carmen, "Del *funduq* a la alhóndiga...", *art.cit*., p. 347.
[2534] PAULA VALLADARES, Francisco de, "D. Álvaro de Bazán...", *art.cit*., pp. 154-155.
[2535] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit*., p. 97.
[2536] *Idem.*
[2537] *Ibidem*, p. 102.
[2538] *Relación de bienes de moros...* en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural...", *art.cit*., p. 294.
[2539] Doc. 2445, transcrito en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., p. 408.

colación de San Matías había un mesón en posesión del comendador Martín Fernández de Villaescusa.[2540] Asimismo, conocemos un mesón en manos del doctor Alonso Méndez de Salazar, arrendado en 1510 por 5500 mrs. anuales a Pedro de Rienda.[2541] Con todo, resulta evidente en vistas a la documentación conservada, que son muchos los propietarios privados y particulares que no necesariamente gozan de un estatus socio-económico excesivamente alto. Tanto es así, que es fácil hallar individuos de trasfondo desconocido como propietarios de mesones en la ciudad.[2542]

Espacios de cuidado personal

Los baños árabes o *ḥammāmāt* (sing. *ḥammām*) fueron una parte esencial de la vida cotidiana de la sociedad andalusí. A diferencia de lo que podríamos decir de las tiendas y mesones, los baños árabes han recibido una mayor atención por parte de historiadores y arabistas. Existen, en la actualidad, múltiples estudios sobre baños concretos[2543] o sobre el fenómeno más complejo que presenta la existencia de baños en al-Ándalus.[2544] Algo semejante se puede decir sobre los baños del entorno granadino, que también en este caso cuentan con estudios de gran

[2540] Doc. 2513, *ibidem*, p. 1557.
[2541] Doc. 1189 en *ibidem*, pp. 750-751.
[2542] Véase JIMÉNEZ ROLDÁN, María del Carmen, "Del *funduq* a la alhóndiga...", *art.cit.*, pp. 347-349.
[2543] Para poner solo unos pocos ejemplos: ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego, "Baños árabes de la Pescadería de Córdoba", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 117, 1945, pp. 53-55; LARA GARCÍA, María, "Los baños árabes en Málaga", *Isla de Arriarán*, nº 5, 1995, pp. 103-120; CASTAÑO BLÁZQUEZ, Trinidad; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Los baños árabes de San Lorenzo (Murcia)", *Memorias de Arqueología*, nº 12, 2004, pp. 533-544; recientemente también se ha publicado un especial monográfico de Al-Mulk sobre los baños de Córdoba: REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA, *Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas. II Época. Nº 17. Los Baños Árabes de Córdoba*, Córdoba, Instituto de Estudios Califales, 2019.
[2544] Aquí cabe destacar especialmente la obra de Caroline Fournier, quien dedicó su tesis doctoral al estudio de los baños andalusíes, abarcando desde el s. VIII hasta el s. XV. Este estudio ha visto la luz en una publicación reciente: FOURNIER, Caroline, *Les Bains d'al-Andalus: VIIIe-XVe siécle, Rennes, presses Universitaires de Rennes*, 2016. Cuenta además con un prefacio de gran interés de Christine Mazzoli-Guintard. También podríamos citar en esta línea algunos estudios más antiguos, como la tesis de Kayali que compara los baños hispanomusulmanes con algunas zonas orientales (Siria, Jordania): KAYALI, Fawaz, *La tipología del baño árabe como edificio público entre Oriente y Occidente*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 1995 [Tesis doctoral]. Sin obviar en ningún caso la conocida obra de Vílchez: VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, *Baños árabes*, Granada, Diputación de Granada, 2001.

interés.[2545] Es por ello que parece poco necesario apuntar de manera profunda en sus características, funcionamiento interno o usos, más allá de algunos rasgos básicos.

Los *ḥammāmāt* se pueden asociar a los baños purificadores propios del Islam, recomendándose en el mismo Corán que se llevase a cabo una limpieza del cuerpo.[2546] Más allá de esta premisa imprescindible, los baños eran lugares para la higiene personal, la prevención y curación de enfermedades e incluso espacios idóneos para la socialización.[2547] Fueron comunes ya desde época del califato omeya de Damasco, con grandes influencias de la cultura de baño romana.[2548] Solían estar distribuidos en varios recintos, siendo los principales el *bayt al-maslaj*, una especie de vestuario o lugar de reposo que equivaldría al *apodyterium* y que podría funcionar también como lugar de reunión.[2549] También era muy frecuente que en este espacio de encuentro hubiese una pequeña letrina apartada.[2550] Luego nos encontraríamos el *bayt al-barīd* o sala de fría (*frigidarium*) seguida por el *bayt al-wasṭānī*, una sala tibia/templada (*tepidarium*) y por último el *bayt al-sājūn*, la sala caliente (*caldarium*).[2551] El agua caliente era generado en el *furn* (*hypocaustum*) que solía contar con una caldera (*al-burma*).[2552]

[2545] A nivel de recopilación documental e incluso de material arqueológico son de gran importancia los trabajos de Espinar Moreno: ESPINAR MORENO, Manuel, *Baños árabes de Granada y su provincia. Materiales para la Arqueología y cultura material*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 2014. ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre baños de Granada y su provincia*, Granada, Libros EPCCM, 2018; ESPINAR MORENO, Manuel, *Nuevas piezas documentales sobre baños*, Granada, Libros EPCCM, 2020; ESPINAR MORENO, Manuel, *Nuevos documentos sobre baños. I*., Libros EPCCM, Granada, 2020. Cabe mencionar también la tesis doctoral de Ceres Frías: CERES FRÍAS, Luis, *Análisis de los baños árabes en el Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1996 [Tesis doctoral]. En estudios más concretos debemos citar sin duda RIVAS RIVAS, José Carlos, *Los baños árabes del Marquesado del Cenete (Granada)*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1982; MILETO, Camilla; VEGAS, Fernando, "El análisis estratigráfico constructivo aplicado en casos específicos: los Baños Árabes de Hernando de Zafra (Granada) y la Galería Superior del Patio de los Arrayanes de la Alhambra de Granada", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 2, 2003, pp. 213-218; LÓPEZ OSORIO, José Manuel; TORRES CARBONELL. José Manuel, "El análisis estratigráfico...", *art.cit*., pp. 187-206.

[2546] VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "Orígenes del ḥammām (ʿbaño árabeʾ); significado y funciones", en REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA, *Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas. II Época. Nº 17. Los Baños Árabes..., op.cit.,* pp. 24-25

[2547] *Ibidem*, p. 29. Sobre este tema en concreto se puede ver, como bien cita Viguera, ABU SHAMS PAGÉS, Leila, "L-hemmam, punto de reunión social: estudio lingüístico, cultural y religioso", *Al-Andalus Magreb: Estudios árabes e islámicos,* nº 10, 2002-2003, pp. 9-24. Es interesante observar como en algunos casos incluso se podían usar baños para preparativos de ciertas fiestas de importancia en la vida cotidiana, como la reunión de mujeres para los preparativos de una boda. Véase CORTÉS GARCÍA, Manuela, "Poesía, música y danza...", *art.cit*., pp. 26-27

[2548] LOUIS, A., "Ḥammām", en BEARMAN, P; *et.alii*, *Encyclopaedia of Islam, Second Edition* [Consultado 03/12/2020]

[2549] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, Baños..., *op.cit*., p. 13.

[2550] MALPICA CUELLO, Antonio, "La vida cotidiana", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 4. Sociedad, vida y cultura..., op.cit*., p. 96.

[2551] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte…, op.cit.,* pp. 162-163.

[2552] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, Baños..., *op.cit*., p. 13.

En cuanto a nosotros interesa, hemos podido comprobar cómo, de manera muy clara, los baños se incluyen en la nómina de propiedades sobre las que los reyes nazaríes parecen ejercer algún tipo de monopolio. No obstante, veremos que existen varias tipologías a tener en cuenta. En primer lugar, cabe hablar de aquéllos baños que son privados y parecen ligados al disfrute y bienestar de sus propietarios. Mientras que en un segundo lugar tendríamos los baños públicos, que podían generar notables ingresos a sus dueños a través del arrendamiento. Algunos de estos baños podrían hallarse también en manos de los habices. Un ejemplo de gran interés sobre este último tipo lo encontramos en la entrega que hace Muḥammad III de las rentas del baño de la Alhambra, frente a la mezquita mayor situada en la misma ciudad-palacio, al mantenimiento de la propia mezquita[2553], siendo uno de los escasos ejemplos conocidos de fundaciones pías realizadas por soberanos nazaríes.[2554]



Ilustración 4 Baño de la Mezquita o del Polinario, proyecto de ampliación. APAG/ Colección de Planos/ P-003090. Autores: Francisco Pardo y Manuel López..

Entre los baños privados podemos citar aquéllos que forman parte de una propiedad particular, especialmente grandes palacios y almunias reales. Esto no resulta en absoluto innovador,

[2553] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 159.

[2554] GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* p. 189.

puesto que es algo que se observa con facilidad ya en la Córdoba omeya en almunias como la de *al-Ruṣāfa*.[2555] No era frecuente que existieran baños privados en viviendas de particulares del común de la población (*al-ʻāmma*), sino que la mayoría de la población debía acudir a los baños públicos. Fueron varios los baños que existieron en el conjunto palaciego de la Alhambra, que maravillaron ya a Jerónimo Münzer en su paso por Granada.[2556] Hemos citado el baño de la Mezquita, llamada a veces como del Polinario. Pero destaca especialmente el Baño de Comares, también conocido como Baño Real/Baños Reales, erigido probablemente entre los reinados de Ismāʻīl I y Yūsuf I.[2557] Otros baños menores en la Alhambra se perdieron rápidamente, ya que tenemos constancia de la reconversión de algunos baños en casas.[2558] Entre las almunias granadinas que contaban con baños propios podemos citar asimismo *Dār al-ʻArūsa*[2559] y el Generalife. [2560] Con todo, resulta sorprendente que sean tan pocas las evidencias materiales sobre otros baños en las almunias granadinas, aunque ciertamente muchas de las mismas se han perdido con el tiempo.



Fotografía 1 Baños de Comares. AGA, 33, Fotografía, 00121, 02, 019.

[2555] LÓPEZ CUEVAS, Fernando, "Las almunias de Madīnat Qurṭuba…", *art.cit*. p. 172.
[2556] MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro.), *Viaje por España y Portugal Reino de Granada*, Granada, Método, 2008, pp. 113-114.
[2557] Sobre la cronología exacta e incluso sobre el reinado en el que se produjo este baño han corrido ríos de tinta. Un breve resumen sobre esta polémica se encuentra en DIÉZ JORGE, María Elena, "Los alicatados del Baño de Comares de la Alhambra, ¿islámicos o cristianos?", *Archivo Español de Arte*, vol. 80, nº 317, 2007, p. 31.
[2558] En diciembre de 1500 los Reyes Católicos entregan a Juan Osorio unas casas en la Alhambra que anteriormente habían sido baños. AGS, CCA, CED, 4, 244, 8.
[2559] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte..., op.cit.*, p. 175.
[2560] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 41.

Tuvimos ya la oportunidad de hablar del famoso "*baño de la ruina*".[2561] Si recordamos, Muḥammad IX adquirió este baño en un estado deplorable comprándolo al Tesoro Público, bajo la condición de repararlo. Esta transacción nos permite comprender dos cosas relevantes, en primer lugar, que el *bayt al-māl* podía ser propietario de este tipo de bienes, y en segundo lugar, que la posesión de semejante propiedad (aun en estado ruinoso) podía ser de suficiente interés como para ser adquirida por el emir, privatizándose en el proceso. Por cierto que este baño fue identificado por Seco de Lucena con el de *al-Šawṭār*.[2562] Lo asocia además con un baño del s. XII levantado por el arquitecto al-Ma'āfirī.

Por otro lado, cabe apuntar a la existencia de baños públicos que como ya hemos visto, pudieron estar también ligados a los reyes nazaríes. Entre los más famosos y mejor conocidos se encuentra el Bañuelo, identificado con el *ḥammām al-Ŷawza,* que tomaba su agua de la Acequia de Axares.[2563] Muy conocido es también el baño del Albaicín[2564] y aquel de Carrera del Darro, ligado a la antigua Casa de la Moneda.[2565] Los baños pertenecientes al *mustajlaṣ*, al emir como particular y a miembros de su familia sufrieron un destino variable tras la conquista. Algunos de estos bienes parecen haber sido interceptados por oligarcas castellanos antes de llegar a los monarcas. Así, figura en la documentación ligada a las averiguaciones sobre bienes reales, un baño que había sido tomado por Hernando de Zafra, junto con dos molinos de aceite y dos hornos.[2566] Pero lo cierto es que el secretario real se adueñó de más de un *ḥammām*, ya que da en censo perpetuo un baño en la colación de Santa Ana por 5.000 mrs. anuales a un hombre llamado Pedro Tenorio[2567]; otros dos baños serán entregados a Andrés Bañador (antes Mohamed el Helehí), uno en

[2561] Doc. trad. en GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.,* p. 24.
[2562] SECO DE LUECNA PAREDES, Luis, "El baño del Šawṭār en Granada*", Al-Andalus*, vol. 12, nº 1, 1947, p. 212.
[2563] ORIHUELA UZAL, Antonio; LÓPEZ OSORIO, José, "Knowledge and Interpretation Procesesses of the Andalusí Bath of El Nogal or Bañuelo (ḥammām al-Ŷawza) in Granada, Spain (1832-2019)", *Structural Studies, Repairs and Maintenance of Heritage Architecture,* nº 16, 2019, p. 98.
[2564] ESPINAR MORENO, Manuel, "Apuntes de arqueología y cultura material granadina...", *art.cit.,* pp. 71-85.
[2565] Baño que necesitó ciertas reformas sobre el año 1509. Doc. 26 en ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre baños de Granada..., op.cit.,* pp. 57-58. ¿Es posible que sea este el mismo baño "frente de la casa de la moneda" que Sebastian de Palaçios arrienda por cuenta propia a Francisco el Canbili? Doc. 36, *ibidem,* pp. 74-75.
[2566] AGS, CRC, 651, 9, 28. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 310.
[2567] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre...", *art.cit.*, p. 134.

Puerta de Elvira y otro en la colación de San Gil, llamado baño del Cerraguí.[2568] Estos últimos dos baños se arrendaron por 32 reales, unos 1085 mrs. al mes además de unos capones cada año y sin responsabilidad de ejecutar reparos, pues esto pendía del arrendador.[2569] Puede que respondan a los dos baños dados al secretario real en octubre de 1500, que habían sido de las reinas moras (especificándose que se habla de la madre, mujer y hermana de Boabdil), confirmando una merced de palabra.[2570] Según Gómez Moreno, en 1501 se produce otra merced de un baño, en este caso el del Tix o Hametix (quizás *ḥammām Tāŷ*)[2571], que fue entregado al zapatero real maese Jaime.[2572] Ignoramos cómo se hizo Santiago de Palaçios, carpintero del rey, con el baño que lindaba con la Casa de la Moneda[2573], quizás también por merced regia. En cuanto a las nuevas erecciones de baños parecen haber sido poco frecuentes tras la conquista, aunque tenemos constancia de que se acometieron en otras partes del reino a iniciativas de la oligarquía castellana.[2574]

Algunos otros, pertenecientes a la *hagüela*, generaron rentas para el municipio granadino gracias a la cesión que los Reyes Católicos habían realizado. De este modo aparecen en los libros de rentas de 1505 un total de 3 baños, uno de ellos completo y 2 mitades.[2575] También podemos encontrar en los protocolos notariales apuntes sobre baños de la *hagüela*, caso del baño del Albaicín y el de la Zapatería.[2576] No obstante, son muchos los baños que debieron existir a finales del emirato en la capital.[2577] Entre los pertenecientes a la *hagüela* se produjeron tras la conquista castellana procesos de sub-arrendamiento. Esto se observa a la perfección en un documento de mayo de 1510 en el

[2568] *Idem.*
[2569] *Idem.*
[2570] AGS, RGS, 150010, 3.
[2571] Dice Torres Balbás que podría proceder del término "*Tāŷ",* entendido como corona o diadema, lo cual no deja de resultar de interés. TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Crónica arqueológica de la España musulmana XXV", *Al-Andalus*, nº 14/2, 1949, p. 429.
[2572] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de Granada*, Granada, Imprenta de Indalecio Ventura, 1892, pp. 201-202.
[2573] En julio de 1509 ya figura como propietario del baño, arrendándolo a Diego Raquique y Francisco Baxir. El primero de ellos traspasa su parte a dicha fecha. Doc. 614 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 396. Sigue figurando en documentos posteriores, como doc. 1885, *ibidem*, pp. 1163-1664, fechado a 30 de julio de 1511.
[2574] Este es el caso de un baño de nueva construcción que el Gran Capitán quiso construir para el lugar de Órgiva, por lo que en 1514 se encargaron a través de Juan de Rojas 500 ladrillos y 40.000 tejas para "*obra buena*". Doc. 31. ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre baños de Granada..., op.cit.,* pp. 66-67.
[2575] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana...", *art.cit.*, p. 217.
[2576] Doc. 1426 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 893.
[2577] Nóminas bastante completas se pueden encontrar en GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.*.

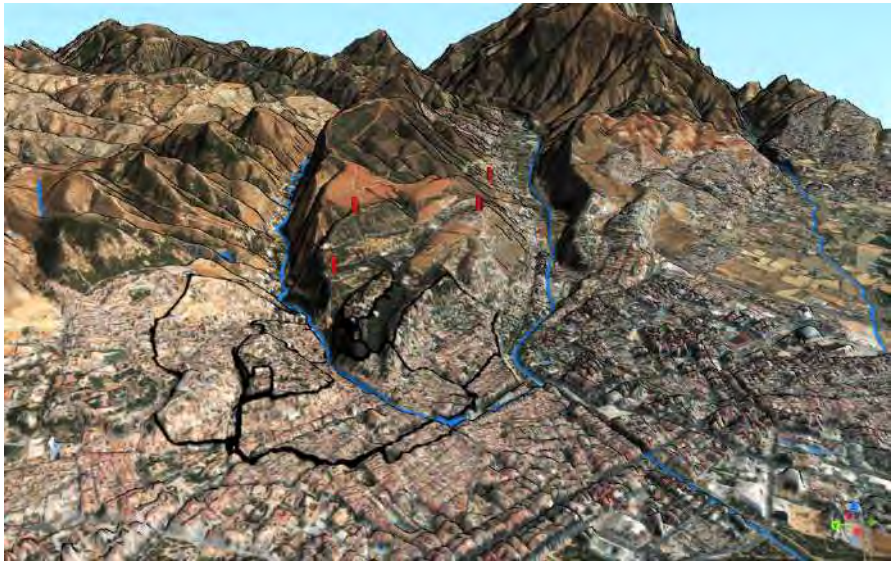
que Alonso Alaxeb, vecino de Granada, arrienda a Francisco Albayzi el baño del Albaicín, subarrendado a Juan de Jaén (arrendador y recaudador mayor de la *hagüela*) por una cuantía de 20.000 mrs.[2578] Este mismo Alonso Alaxeb aún figura para fechas más tardías (1517-1518) como arrendador de dicho baño[2579], aunque luego aparecerán nuevos arrendatarios como los moriscos Pedro Duba y Juan Marxini.[2580]

En cuanto a los baños granadinos, a partir de la cédula del 7 de diciembre de 1526 se establece, entre otras cuestiones asociada a la vida cotidiana de la población conversa, que ningún cristiano-nuevo pueda servir ni tener a su cargo un baño, sino que han de ser siempre hombres y mujeres cristiano-viejos.[2581] Limitándose además, por una sobrecarta de 1532, la construcción de nuevos baños a aquéllos que contaban con licencia regia, "*y que los baños que se cayeren no se edifiquen de nuevo* [...]".[2582] Lo cual supone la muerte lenta de una de las tradiciones y características más bellas e interesantes de las urbes andalusíes. En un proceso que solo lentamente cierra la Edad Media granadina a lo largo del s. XVI, como otros autores apuntaron antes que nosotros.

[2578] Doc. 1223 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 772.
[2579] ESPINAR MORENO, Manuel, "Apuntes de arqueología y cultura material granadina...", *art.cit.,* p. 78. También en doc. 2420 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* pp. 1497-1498, fechado a 4 de diciembre de 1512. O doc. 2426, *ibidem*, p. 1501.
[2580] ESPINAR MORENO, Manuel, "Apuntes de arqueología y cultura material granadina...", *art.cit.,* p. 79.
[2581] Doc. 40. ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre baños de Granada..., op.cit.,* pp. 83-84. Doc. que ya fue publicado en GALLEGO BURÍN, Antonio; GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, *Los moriscos del Reino de Granada: según el Sínodo de Guadix de 1554*, Granada, Universidad de Granada, 1968, pp. 198-205.
[2582] Doc. 41 en ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre baños de Granada..., op.cit.,* pp. 84-87. Doc. también publicado anteriormente en GALLEGO BURÍN, Antonio; GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, *Los moriscos del Reino..., op.cit.,* pp. 235-237.

La propiedad en su espacio

Para continuar nuestro análisis, dedicaremos unas páginas a las ubicaciones en las que se encuentran nuestras propiedades ¿dónde se sitúan? ¿existen patrones en dicho asentamiento? ¿hay diferencias en el tipología de las propiedades y su emplazamiento?



Mapa 26 Mapa 3D de Granada con almunias alhambrinas (en rojo) y muralla bajomedieval (en negro).

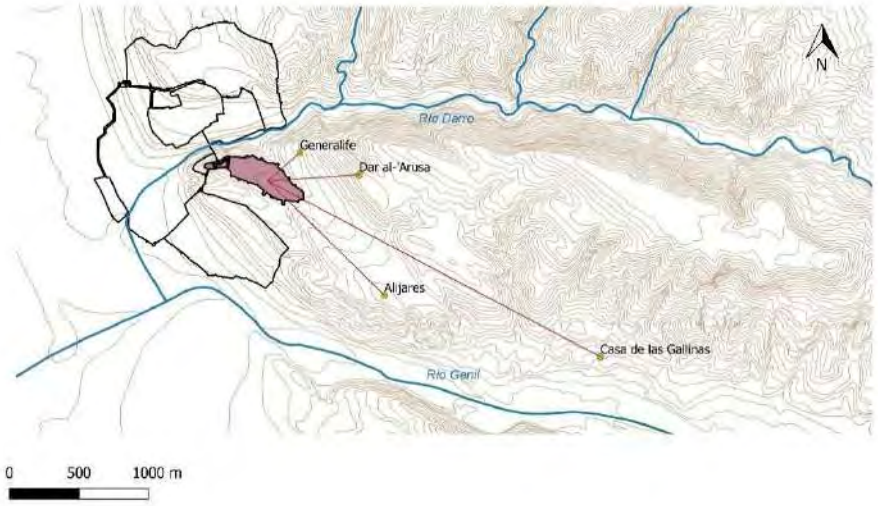
Para comenzar, recordemos brevemente las pautas observadas gracias a nuestra triangulación de Delaunay, en la que pudimos observar algunas tendencias de gran importancia. Cuando tomamos los bienes de la familia real nazarí se marcan ejes que



Mapa 25 Mapa 3D de Granada capital, en amarillo la muralla bajomedieval.

siguen con bastante exactitud los cursos hídricos de la Vega: el más relevante, el del río Genil, que parece trazar una línea de propiedades del *mustajlaṣ*. Mientras que hacia el este, los bienes parecen guiarse por el Aguas Blancas y el Darro; al norte marcaría el curso el río Cubillas y el sur se delimita alrededor del Monachil y Dílar. Asimismo, pudimos observar ya cómo estas propiedades parecen dispersarse hacia extremos de la Vega, aunque con marcadas excepciones, gracias a varios centros de influencia como la propia Alhambra y su ciudad-palatina, o la misma urbe. En su momento, asociamos esta realidad a un posible origen en la

vivificación de la propiedad, especialmente cuando observamos las poblaciones situadas en el área más occidental de la Vega, donde predominan los heredamientos ligados al emir u a otros miembros de la familia real nazarí, especialmente de mujeres, pero también de algunos infantes. Dedicaremos las próximas páginas a profundizar en esta y otras ideas ligadas a las propiedades de las élites nazaríes en su contexto espacial.



Mapa 27 Línea-eje del conjunto alhambrino y las almunias reales cercanas.

Fijémonos primero en lo que hemos querido denominar como almunias alhambrinas, entre las que incluimos *Dār al-ʻArūsa, Dar al-Wādī,* los Alixares y el Generalife. Ante un primer análisis de "vecino más próximo", observamos una distancia media de 853,07 metros entras estas construcciones. Aunque es fácil ver cómo entre el Generalife y *Dār al-ʻArūsa* hay una proximidad mucho más acusada que respecto a los Alijares o la Casa de las Gallinas, ésta ya muy alejada de la Alhambra, a más de metros de distancia de las murallas de aquel área palaciega. Todas ellas se encuentran situadas en zonas elevadas sobre el terreno, y con una gran visibilidad. Cuando observamos el mapa de pendientes, vemos que en el caso del Generalife, el entorno es más bien aterrazado, y que la almunia se encuentra amparada y protegida a sus espaldas. Mientras que Dar al-Arusa y la almunia de los Alijares adquieren posiciones más predominantes, dominando zonas altas y llanas. Y con la Casa de las Gallinas, se parece repetir un esquema más semejante al del Generalife, pues en su parte posterior la almunia es guardada por la montaña. La situación tan elevada de estas construcciones puede obedecer a una lógica de control y vigilancia del territorio, más teniendo en cuenta que en



Mapa 28 Mapa de pendientes y almunias alhambrinas.

estos lugares se alojaban de manera frecuente miembros de la familia real, pero también debía repercutir muy favorablemente en las bellas vistas que se percibían desde los miradores de estas almunias. Además, la cercanía a la ciudad-palacio de la Alhambra favorecía en todo caso la protección de tales edificaciones, conectadas por caminos de rápido acceso.

Muy distinto es lo que encontramos en las almunias peri-urbanas, puesto que predomina el asentamiento en terrenos llanos, en plena Vega. Evidentemente, estos terrenos llanos eran idóneos para el cultivo agrícola, en combinación con las conocidas redes hídricas. Creemos que estas almunias, más orientadas a las finalidades agrícolas que a los placeres de sus propietarios, no necesitaban una ubicación tan estratégica como las que encontramos en el contorno de la Alhambra. No era tan esencial invertir en medidas de protección y vigilancia si los propios miembros de la dinastía reinante no iban a pasar extensas temporadas en dichas almunias. Aquí es de interés citar el caso del Alcázar Genil. Como vemos, esta almunia de origen regio sí se sitúa en un área extraordinariamente llano, no obstante cabe tener en cuenta que parte de una construcción almohade. Quizás el propio contexto político-militar del emirato pudo influir en la construcción de nuevas almunias dispuestas para el solaz, más amparadas por su entorno de posibles ataques enemigos o interferencias del pueblo común (*al-ʿāmma*). La propia

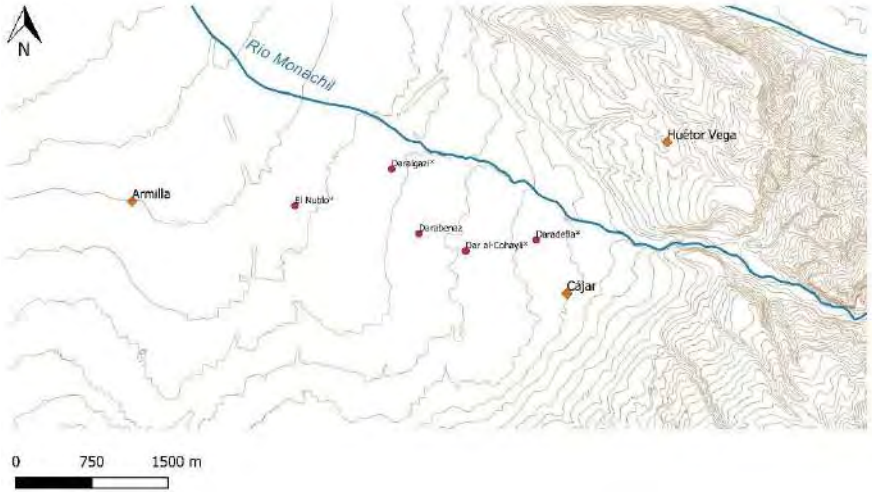
inestabilidad del emirato pudo, bajo esta lógica, modificar las tendencias en la ubicación de complejos regios. Si bien es cierto que algunas de estas almunias peri-urbanas pudieron contar con elementos defensivos que otorgaban cierta protección a propietarios, habitantes y labradores, y en las que también se alojaría de vez en cuando el emir o miembros de su familia. Este es seguramente el caso de *qaṣr al-Nublū,* que sirvió de lugar de reposo al emir Yūsuf III.[2583] En futuros estudios sería apasionante comparar la disposición de las almunias granadinas con, por ejemplo, las que debían existir en Málaga, tema aún apenas explorado, para observar si también ahí puede percibirse que las almunias situadas en zonas más altas o protegidas podían pertenecer a los reyes y tener una posición más notable para su defensa.

También es interesante, siguiendo este hilo, remarcar que las almunias alhambrinas contaban con complejos sistemas hídricos que las alimentaban de suficiente agua, como ya hemos podido comprobar. Y aunque también creemos que se forman algunos sistemas *ad hoc* para las almunias peri-urbanas, creemos que estos debían ser mucho menos complejos y costosos, pues no se debía tener en cuenta tantos factores estratégicos (la elevación y pendiente acusada del terreno, por ejemplo) lo cual finalmente permitía situar las construcciones en espacios más favorecedores para una fácil irrigación y prescindir, seguramente en muchos casos, de ingenios tan complejos y costosos como grandes norias.

Las almunias que se encuentran al sur de la Vega, como Darabenaz, El Nublo o Daralgazi, se sitúan en un terreno sumamente llano, con ondulaciones muy suaves en el terreno, como podemos observar en el mapa. Parece que en este caso no es relevante situar dichos bienes en altos, aunque esta carencia pudo ser compensada con la erección de pequeñas torres que permitían la vigilancia del terreno, caso atestiguado para El Nublo. Y algo muy parecido podríamos decir respecto a la extensa zona de huertas que precede al área occidental de la Vega, en las cercanías de la muralla, con espacios tan relevantes como el Jaragüi. En

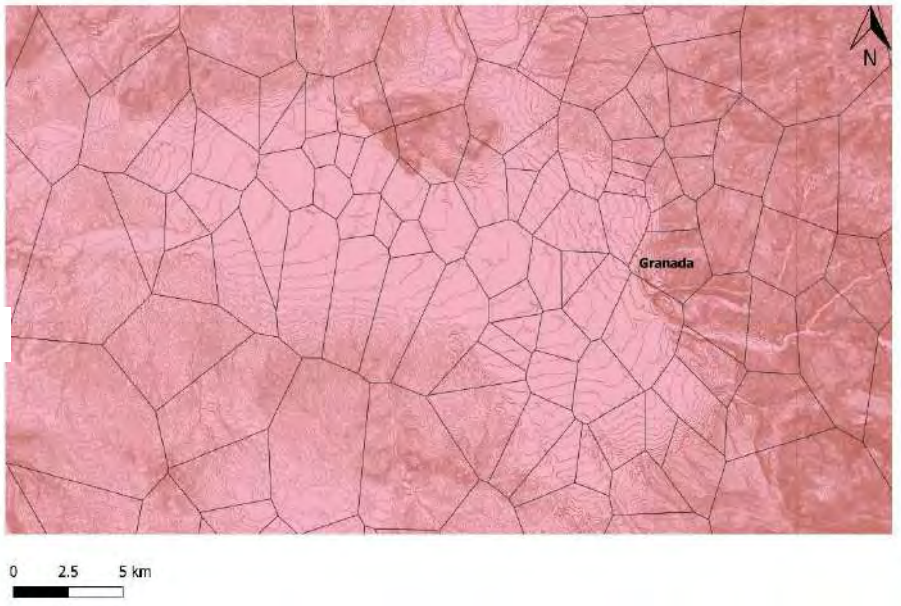
[2583] PALACIOS ROMERO, Antonio, "Yūsuf III en el diván de Ibn Furkūn", *Al-Andalus-Magreb*, nº 7, 1999, pp. 259 y 267.

cuanto a las almunias septentrionales, el eje hídrico lo marca el río Monachil.



Mapa 29 Almunias y propiedades de élites en las cercanías del Monachil.

En la propia zona oeste, también las alquerías-cortijo parecen asentarse preferentemente en zonas llanas, o en todo caso en zonas de comienzos de laderas, caso de Daragedid o Daragoleja. Si bien es cierto que predominan los asentamientos en zonas llanas con núcleos como Cijuela, Alitaje, Daimuz Alto o Asquerosa, entre otros. La Vega más plena actúa de cobijo a un gran número de poblaciones tanto pertenecientes parcial o totalmente a miembros de la élite nazarí, como grupos de la '*amma*. Esto no resulta en absoluto difícil de apreciar si observamos la distribución general del poblamiento de la Vega con polígonos Voronoi y cómo estos lugares dibujan prácticamente los límites de las zonas más llanas de la comarca.[2584]



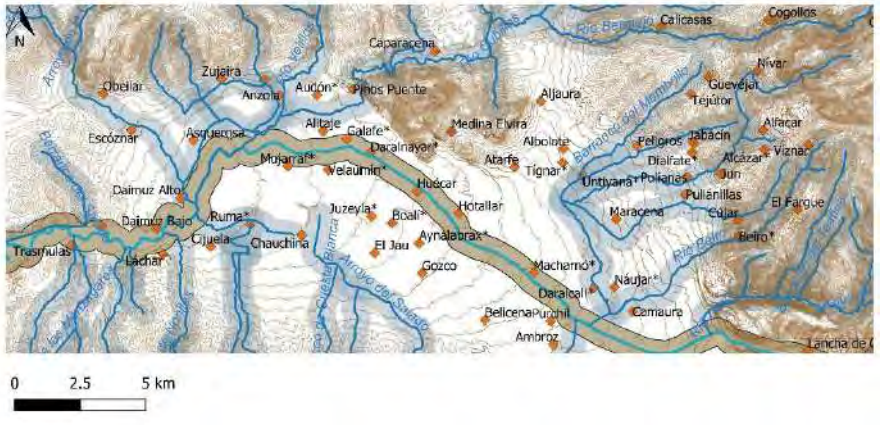
Mapa 30 Triángulos Voronoi de los principales poblamientos de la Vega sobre curvas de nivel.

[2584] Nuestros triángulos de Voronoi son ligeramente diferentes a los que presentaba Martínez Vázquez en su tesis doctoral, puesto que no siempre coincidimos en la ubicación de determinados asentamientos. Para ver su interpretación, se puede consultar por ej. MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 408.

Como ya dijimos, el Genil es el eje principal que recorre estas propiedades, aunque luego aparecerá otro alrededor del Cubillas. No obstante, muchos de estos lugares no se asientan directamente a orillas del río. La mayoría de propiedades dejan al menos 200 metros entre la población y el lecho, lo cual debía favorecer que las posibles inundaciones no afectasen en exceso a estas alquerías-cortijo. Aunque en muchos casos esta separación asciende a los 500 e incluso 1000 metros. En el próximo mapa podemos observar sin dificultad cómo la muchas de poblaciones ligadas a la élite nazarí guardan una distancia de al menos 500 metros con el cauce del Genil. Esto no es el caso de Daragoleja, Trasmulas o Daimuz Bajo, mas cabe tener en cuenta que estos enclaves se ubican en zonas ligeramente más elevadas que otras de su alrededor. Y en los casos de Mujarraf, Daralnayar o Velaumín es todavía más difícil juzgar esta relación, puesto que el cauce del Genil fue alterado y estos lugares se sitúan solamente a nivel hipotético. Esta lógica de guardar distancia con el lecho del río no parece tenerse en cuenta para ríos de menor envergadura, ya que seguramente no suponían el mismo riesgo para sus habitantes. De ahí que podamos ver que gran parte de este poblamiento occidental



Mapa 31 Buffer de 500 metros aplicado al cauce hipotético del Genil "histórico".



Mapa 32 Buffer de 500m sobre los principales ríos de la zona occidental y central de la Vega junto a cauce hipotético del río Genil.

sí se sitúa a dentro de los 500 metros de rango de un lecho de río de cierta relevancia.

Esta zona es notoria, asimismo, por la cocnentración de bienes propiso de la realeza nazarí. De hecho, podríamos hablar aquí de un área de forma casi semicircular o en aspecto de media luna en el que las propiedades ligadas a la familia dinastía reinante son de una densidad cuanto menos destacable, muy en relación a aquel "espacio aristocrático" que proponía Peinado Santaella. Una



Mapa 34 Principal área de propiedades de las élites nazaríes en el extremo occidental de la Vega, junto al cauce actual del Genil.

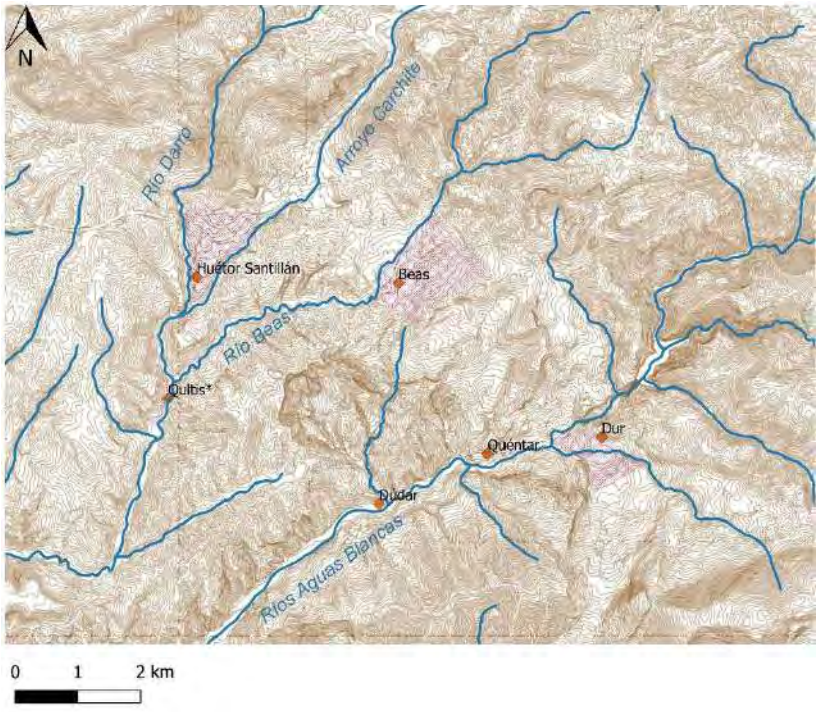
zona llana y fértil pero mucho más alejada de la capital que las alquerías que circundan a ésta, y que son bien conocidas por contar con propietarios múltiples.



Mapa 33 Mapa 3D de la Vega con vistas a Sierra Elvira y Granada, siguiendo las propiedades ligadas a la familia real nazarí.

También cabe reflexionar sobre la ubicación de las propiedades más orientales de la Vega. Cuando nos fijamos sobre el mapa en la situación de Cortes, Beas de Granada, Huétor Santillán y Dur observamos, desde luego, un terreno mucho más montañoso que en la Vega plena. Y sin embargo, todas estas localidades se encuentran en puntos que permiten cultivos en áreas llanas cercanas. Asimismo, la estrecha vinculación a los ríos principales de esta zona es incuestionable. Así, se evidencia que a pesar de encontrarse en una orografía mucho más abrupta, estos poblamientos nacieron en áreas que podían facilitar los cultivos agrícolas gracias a estas zonas más llanas. Si bien el Cortijo de Cortes (o *Qultis*), sí se encuentra en un punto más escarpado, en una zona de barranco, pero igualmente contaba con ciertos llanos que se irrigan aún en la actualidad, y que pudieron generar buenas cosechas.[2585]

Mapa 36 Zonas llanas en las cercanías de Huétor, Beas, Cortes y Dur.



Mapa 35 Mapa 3D sobre la zona de Huétor Santillán, Beas de Granada, Cortijo de Cortes y Dur.



[2585] Profundizaremos sobre ello en el apartado dedicado a este lugar.

Linajes y propiedad

Gracias a los análisis realizados, somos capaces de trazar un primer mapa complejo de los lugares de la Vega granadina y el área inmediata a la ciudad en los cuales diferentes linajes nazaríes poseen bienes, entre ellos el reinante de los Banū al-Aḥmar.[2586] Sin lugar a dudas, es esta familia real la que aparece de manera más frecuente en la documentación conocida hasta la actualidad como propietaria de múltiples bienes del entorno. Obviamente tenemos constancia de bienes suyos en la capital (tiendas, casas, palacios, solares, huertas, jardines) pero también inmediata y cercana a la muralla, tanto en su área exterior (Darabenmordí, *Dār al-Sanīnāt*, *al-Ŷarawī*, Alcázar Genil, *Dār Huḏayl*, El Pedregal, Huerta del Rey Moro, Alcalay) como interior (Alberzana, Cuarto Real de Santo Domingo). El espacio urbano e inmediatamente peri-urbano debió ser de las áreas más atractivas para otras élites del emirato, especialmente cuando hablamos de inversiones en inmuebles de la capital o fincas en las inmediaciones de la muralla. De ahí que aparezcan mencionados aquí miembros de linajes tan relevantes como los Banū al-Sarrāŷ, Banū Bannigaš, Banū al-Sulaymī, Banū Lubb, Banū al-Qabšanī, Banū Faraŷ, Banū al-Jayr, Banū Mufarriŷ, Banū al-Ruffa o individuos de la familia de los ‘Ulaylaš, al-Ŷuḏūrī, al-Ḥammī, al-Rumaymī y Banū al-Birra, entre otros tantos.[2587] Debía de tratarse de un área muy dinámica para la economía de la Vega, como epicentro cultural, comercial y político. De manera independiente pero íntimamente conectada con el resto de la urbe, también la corte nazarí debía ser un foco del flujo comercial. Como ya apuntaba Stefano Bianca al hablar de grandes notables y sus propiedades en el Islam medieval, la concentración de miembros de estas élites favorecía el mecenazgo, la concurrencia de los mejores mercaderes, artesanos y otros artistas.[2588] No menos cierto debió ser esto para nuestro emirato, al observar de cerca las propiedades y consecuentemente la presencia de grandes linajes en el entorno urbano. En el caso de la dinastía reinante, aún hoy resulta complejo estimar el número de bienes que poseían en el espacio amurallado, y cabe sospechas que fueron muchos más de los que nosotros aquí podemos recoger[2589], y que se perdieron o

[2586] En este apartado nos remitimos a la tabla colocada infra. Todos los detalles concretos de propiedades y propietarios citados se encontraráne en los apartados respectivos de cada propiedad en nuestra *Relación de propiedades aristocráticas*.

[2587] Véase la próxima tabla.

[2588] BIANCA, Stefano, *Hofhaus und Paradiesgarten..., op.cit.*, pp. 71-72.

[2589] Aunque nuestro trabajo se centre en el espacio peri-urbano y la propia Vega, la urbe granadina fue un epicentro incuestionable de bienes regios. Podemos

bien durante el propio desarrollo del emirato, o con las incontables apropiaciones que sucediron a la conquista.

Como bien sabemos, partir de 1492 serán numerosas las élites castellanas, nobles y oligarcas, que adquirirán tierras en la urbe, su espacio peri-urbano contiguo y las cuatro áreas de la Vega. Sin obviar en ningún caso a las élites colaboracionistas, y prestamente conversas, que mantuvieron bienes o adquirieron un mayor número durante estas primeras décadas que suceden a la toma. La urbe, al igual que ocurre durante el emirato, parece ser el eje vertebrador de las dinámicas políticas principales y un importante centro económico. Con seguridad esto será un motivo básico para que oligarcas y nobles castellanos comiencen a recibir mercedes y realicen compraventas sobre bienes inmuebles, especialmente casas y tiendas, en la urbe. Indudablemente, muchos fueron los bienes amasados por el secretario real Hernando de Zafra, el licenciado y corregidor Andrés Calderón, Gonzalo Fernández de Córdoba, el Conde de Tendilla o la Casa de Castilla, Francisco de Bobadilla, Gómez de Santillán, Alonso de Toledo, don Álvaro de Luna o don Álvaro de Bazón para citar solamente algunos nuevos propietarios de interés incuestionable.[2590] Este proceso adquisitivo debió verse propiciado por los bajos precios que hemos observado para el año 1492 y 1493, ligado íntimamente a la numerosa oferta que debió surgir a raíz del deseo de muchos pobladores de pasar allende. Por otro lado, la ciudad en su faceta más simbólica, aunque estrechamente ligada a la lógica económica, y su área peri-urbana inmediata, fue centro de mercedes, entregas y compraventas de instituciones religiosas. Aquí cabe hablar de los importantes bienes de la Orden de San Jerónimo, fundadora del Monasterio de Santa María de la Concepción y de la Orden de los Cartujos que contaría con su Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción. Asimismo, este proceso se podrá ligar, en futuros estudios, a la configuración y modificación paulatina de la urbe "castellanizada", gracias a la erección de iglesias y otros lugares de culto como la catedral granadina, el levantamiento de palacios castellanos o relevantes edificios emblemáticos y con una fuerte carga simbólica ligada al poder de los reyes, como el Hospital Real, la Capilla Real o, más avanzado el siglo XVI, el Palacio de Carlos V. La transformación del espacio urbano, como es lógico, no se

observar por ej. el gran número de casas y solares repartidos por la ciudad, y especialmente los ubicados en la Calle Real que se citan en los registros de AGS, CR, 651, 9, 39-41. Muchos de ellos debieron haber pertenecido en un punto anterior al *mustajlaṣ* nazarí o al Tesoro Público (*bayt al-māl*).

[2590] Cabe evocar la lista de propietarios mencionados en AGS, CR, 651, 9, 37-38. Recordamos que sobre esta documentación se encuentran muchos datos en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., pp. 297-318.

vio solo propiciada por los Reyes Católicos, sino que toda la élite castellana favorecerá estas modificaciones, e incluso grandes familias conversas, como los Granada-Venegas, alterarán sus palacios para adaptarlos a la nueva moda imperante, caso de la famosa Casa de los Infantes (o Palacio de Cetti Meriem).

En un punto más alejado de la urbe, y ligado al centro político de la ciudad-palacio de la Alhambra, se forma el arco de almunias del Generalife, Dar al-Arusa, Los Alijares y la Casa de las Gallinas. Lo extraordinario de este espacio es la apropiación prácticamente total por parte de los emires nazaríes, de un entorno que seguramente debió estar sumamente salvaguardado para el mayor disfrute y confort de sus propietarios. Al menos con los datos obtenidos hasta la actualidad, no creemos que los emires nazaríes usasen las grandes extensiones de tierra que rodeaban sus almunias alhambrinas para satisfacer o recompensar a miembros de la élite político-militar nazarí ajenos a su familia. Tampoco creemos que optasen por la venta de propiedades ligadas a dichas almunias, seguramente en línea sobre lo apuntado de la ligazón entre el prestigio del emir y el valor simbólico de este tipo de construcciones. Es por ello que podamos percibir este espacio como eminentemente regio. Y esta realidad se extiende también, en buena medida, a los primeros años tras la conquista, puesto que los Reyes Católicos se convertirán en herederos de aquel rico patrimonio. Y como veremos, grandes almunias como la del Generalife y la Casa de las Gallinas serán gestionadas por importantes nobles, caso de los Rengifo o del propio Conde de Tendilla, pero no se ceden, al menos al principio, derechos plenos sobre dichos edificios ni sus tierras asociadas. Quizás aquí podemos hallar otro punto a favor a la comprensión de que los monarcas perciben el valor simbólico de estos bienes cercanos a la colina alhambrina, mientras que no parecen tener en cuenta lógicas semejantes para la cesión en merced de otras propiedades regias, caso de Daralgazi por ejemplo.

Hacia el Norte de la Vega aparecerán algunas propiedades como Cubillas, Arenales y Tejútor donde la presencia regia debió ser marcada pero no siempre exclusiva. Mientras que en otros espacios habitados son muchos los propietarios que debieron existir, tal como Jun, Albolote, Pulianas, Alfacar y Andarasemel. Aquí hallaremos nuevamente personajes pertenecientes a linajes de interés como los Banū Faraŷ y los Banū al-Ruffa, Lyndeyl, Banū al-Qabšanī e incluso los Banū Kumāša. La diferencia de estas alquerías “de muchos” frente a lugares de menor entidad se puede apreciar también a la hora de comprender la apropiación que realizarán los nobles y oligarcas castellanos. Así, Arenales y

Cubillas serán objetos de deseo de Hernando de Zafra, quien se hará con gran parte de estos lugares, mientras que en Albolote podemos observar una nómina propietaria extremadamente amplia, en la que se encuentra Calderón, Alonso de Quesada, El Zegrí, los Granada-Venegas o algún miembro de la Casa de Castilla, descendientes de don Sancho el *Ayo*.

Si miramos hacia el Oeste, veremos que las propiedades reales se acumulan a ambas orillas del río Genil. Sin lugar a dudas podemos ligar a la familia real nazarí de manera completa o parcial a Huécar, Alitaje, Aynalabrax, Boalí, Darabenaroz, Cijuela, Cúllar-Vega, Daragedid, Daragoleja, El Jau, Escóznar, Galafe, Gozco, Láchar, Mujarraf, *Sinyāna*, el Soto de Roma, *qaryat Tāŷara*, Velaumín y Zujaira. Mientras que algunos miembros de la élite político-militar destaca en lugares como Búcor (Banū al-Sarrāŷ), Chauchina (Banū al-Qabšanī) o Daimuz Alto (Banū al-Qabšanī, Banū Bannigaš). Si bien es cierto que en toda esta zona occidental se han registrado notables presencias de linajes ajenos al reinante. Esta presencia está ligada, especialmente en zonas del Alitaje y Daragedid a grandes traspasos de propiedades que se producen entre el emir y otros miembros de la familia real y élites nazaríes, especialmente aquéllas de carácter más político-militar, aunque no en exclusividad. Podemos interpretar este fenómeno bajo la teoría presentada al hablar de *La vivificación de la tierra* y la *Entrega de bienes en pago de servicios, favores y créditos*. En vistas a estas reflexiones ya planteadas, observamos el poniente de la Vega como un lugar que pudo haber sido apropiado a través de la vivificación, como ya apuntó Trillo San José, y pasado por un proceso de aprovechamiento ganadero y luego agrícola, mediante la implementación de redes de acequias.[2591] La dinastía reinante debió jugar un papel crucial, si no único, en este proceso vivificador, de ahí el gran número de propiedades que pertenecen totalmente o en alguna de sus partes del *mustajlaṣ* nazarí o derivaciones a individuos particulares del linaje. Este espacio debió servir después como fuente abundante para la realización de concesiones sobre propiedad regia a miembros de la élite política y especialmente militar del reino. Obviamente es fácil observar estos procesos durante el reinado de Sa‘d, y más concretamente en el Alitaje, cuya nómina propietaria es tan extensa, no obstante

[2591] Trillo San José: TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* pp. 98-137; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, “Agentes del Estado y mezquitas en el Reino Nazarí”, *Historia. Instituciones. Documntos*, nº 34, 2007, p. 285; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, “La Vega de Granada al final...”, *art.cit*., p.125; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El espacio rural en el Reino de Granada (ss. XIII-XVI). Proyecto de investigación Concurso a Cátedra de Universidad*, Granada, Universidad de Granada, 2018, pp. 264 [Inédito]

consideramos que ya mucho antes se pudieron producir este tipo de entregas, más teniendo en cuenta casos como el de Daragoleja.

La tendencia de las élites castellanas de conquista será, en esta zona occidental, hacerse con grandes extensiones de terreno, concentrados preferiblemente en un único lugar. Estas formas de acopio se producen generalmente con compra-ventas, no todas legítimas, teniendo en consideración las normativas de compra preferente de los monarcas y las limitaciones impuestas sobre adquirir alquerías completas. Aunque también veremos algunas mercedes reales sobre bienes que anteriormente habían pertenecido al emir o miembros de su familia. En algunos casos los nobles y oligarcas saldrán triunfantes, obteniendo amplios heredamientos prácticamente completos, caso de Boalí en manos de Andrés Calderón o Daimuz Bajo en propiedad de Gonzalo Fernández de Córdoba. En otros casos sabemos, gracias a un rico legado documental, que grandes patrimonios en esta parte de la Vega se generaron a través de transacciones múltiples, siendo evidente el caso de Álvaro de Bazán en Daragedid y su entorno, y el Alitaje con personajes como Alonso de Toledo, el mismo don Álvaro o Luis Cabero.

Hacia el área oriental, cabe destacar la futura Huétor Santillán, Beas, Cortes y Dur cuya asociación con los Banū al-Aḥmar es igualmente incuestionable. Esta zona parece casi contrapuesta a la occidental, tanto en su orografía como en la probable configuración de su propiedad. Si seguimos la información obtenida vemos que, aún pudiendo existir otros propietarios ajenos a la dinastía real, no parece que estos lugares fuesen objeto de interés de los grandes linajes político-militares para la adquisición en compra-ventas, ni fuesen usadas para entregar concesiones de tierra. Probablemente esto se pudo deber a que nos hallamos en una zona mucho más montañosa, menos accesible y probablemente menos rentable que las tierras asentadas en la cuenca del Genil. Aunque tras la conquista son varios los nobles y oligarcas que perseguirán territorios en estas áreas, la nómina es mucho más corta. Beas de Granada por ejemplo fue gozada primero en tenencia por Lope de Herrera, pero pronto pasaría a los Bobadilla, de manera no muy transparente, mientras que Cortes y Dur terminan ambas, en buena medida, en el registro propietario de Andrés Calderón. Sin obviar la futura Huétor Santillán, que fue adquirida de manera ilegítima por Juan de Haro, para luego ser cedida por los reyes primero a Hernando de Zafra, y luego a Gómez de Santillán.

A medida que nos alejamos hacia el sur de la urbe, aparecerán ante nosotros las almunias del Nublo, Daralgazi y

Darabenaz, todas ellas ligadas a miembros de la dinastía reinante, además de otros bienes también íntimamente asociados a ésta, como Daralcohayli y Daradefla o propiedades más alejadas como Otura, las salinas de La Malahá y ciertas explotaciones en La Zubia, Los Ogíjares y Monachil. No obstante es evidente que los reyes nazaríes, u otros miembros de su familia, no son propietarios únicos de este extenso territorio sur. Así, además de los numerosos titulares de tierras que debieron existir en alquerías "de muchos" como La Zubia, La Malahá, Alhendín, Armilla o Los Ogíjares, mucho más pobladas que la mayoría de poblamientos occidentales, encontramos otros linajes e individuos pertenecientes a una élite nazarí. Aparecerán nombres bien conocidos por nosotros, como los Banū al-Sulaymī, Banū Bannigaš, Banū Mufarriŷ y Banū al-Sarrāŷ pero también otros cuyo estatus socio-económico apenas podemos intuir en las fuentes, como los Banū al-Gāzī que residieron en este extremo sur de la Vega.

Como apuntábamos anteriormente, en este caso los reyes apenas guardarán cuidado en ceder las propiedades que previamente habían pertenecido a los emires nazaríes y las mujeres de la familia real, pues las usarán de manera asidua para compensar servicios u otorgar favores. Ya citamos el caso de Daralgazi, pero podemos apreciar también la cesión del Nublo a los jerónimos. Insistimos en que parcialmente esta actitud de los monarcas podría deberse a cierto grado de desconocimiento sobre las características de algunas de estas propiedades, teniendo en cuenta las averiguaciones necesarias realizadas sobre Daralgazi, por ejemplo. Además, esta área que rodea Darabenaz, será adquirido en buena parte por el Conde de Tendilla, don Íñigo, si bien no hay suficientes datos para saber cómo amasó la gran cantidad de bienes que tan prestamente pasarían al Marqués del Cenete. Frente a esta realidad, una vez más ligada a la previa nómina de propietarios, en las alquerías grandes se mantendrá la pluralidad de titulares, con bienes del mismo Conde de Tendilla, pero también de Andrés Calderón, Gonzalo Fernández de Córdoba, la Casa de Castilla, los Granada-Venegas, Pedro de Rojas o cargos menores como jurados de la ciudad. Sin olvidar en ningún caso los bienes de instituciones como la Orden de los Cartujos, los jerónimos o el mismo Hospital Real (sobre todo como heredero del legado patrimonial de Calderón).

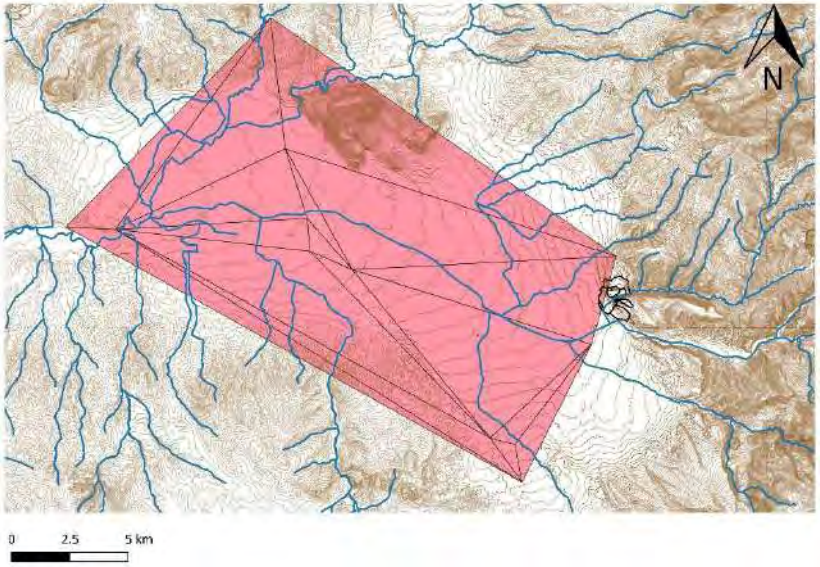
En vistas a estos datos, cabe realizar algunas reflexiones. En primer lugar, parece evidente que la nómina de propietarios del emirato nazarí se refleja en muchas ocasiones en la castellana. Esto es, cuando en el emirato son pocos los propietarios con bienes en un lugar, esta lógica parece mantenerse al menos parcialmente.

Dicha tendencia probablemente se pueda ligar a aspectos sencillos de comprender, como que de ser propiedad de los reyes nazaríes, o bien pasaría directamente a los Reyes Católicos, quienes cederán mercedes bastante extensas a nobles y oligarcas cercanos a sus intereses, o sería apropiada de manera ilegítima por parte de uno de estos hombres notables, con suficiente poder adquisitivo para realizar semejantes transacciones. Y ya sabemos que en muchas ocasiones, y seguramente por no generar fricciones, los monarcas acabarán respaldando estas adquisiciones semi-fraudulentas. Por otro lado, cuando existen múltiples propietarios durante el emirato, sería mucho más fácil que varios hombres castellanos se hicieran con cuotas propietarias en un determinado lugar. Y no obstante, en algunos casos se percibe el esfuerzo de varones como Gómez de Santillán, Hernando de Zafra o Álvaro de Bazán para amasar propiedades ingentes en base a múltiples transacciones comerciales. De ahí a que algunos lugares que habían residido en manos de muchos, se conviertan en una localidad de uno o pocos dueños.

Por otro lado, todo apunta a que son el área occidental y el extremo sur de la Vega los que presentan las mayores concentraciones de propiedades pertenecientes a las élites nazaríes, especialmente políticas y militar. Si bien es cierto que muchas de éstas también alcanzan la zona noroeste. Fijémonos por ejemplo en la distribución de muchos de los bienes registrados en manos de los Banū al-Sarrāŷ, de los que existen múltiples registros documentales, a través de una Triangulación de Delaunay.[2592] Podemos observar como existen bienes ligados a esta familia en prácticamente toda la Vega centro-occidental, pero también en puntos del suroeste y noroeste. Numerosos de estos bienes siguen, al igual que los de los Banū al-Aḥmar (o Banū Naṣr), el recorrido del río Genil y muchos de sus afluentes. Y algo muy semejante se puede observar también entre las posesiones registradas de los Banū al-Qabšanī. Mientras, los Banū Mufarriŷ y Banū Bannigaš tendieron más hacia el área centro-sur de la Vega. En el caso concreto de los Banū Bannigaš la tendencia propietaria del sur de la capital es más que evidente, si bien parece que el linaje y sus

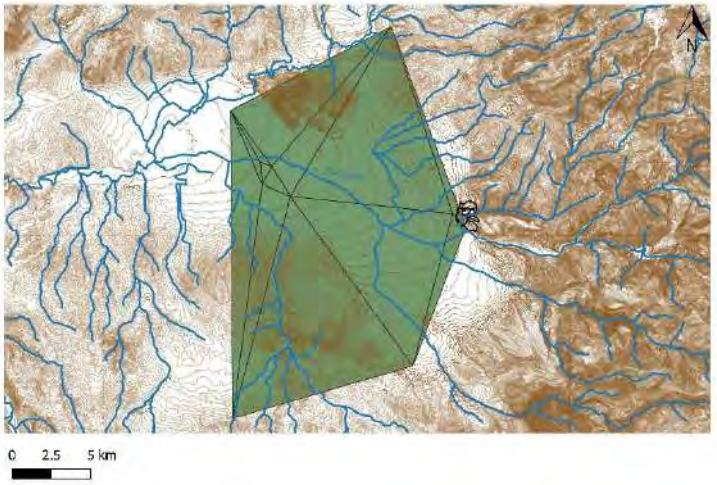
[2592] Los puntos de referencia de la propiedad sobre el mapa se han situado en la cercanía de los topónimos o en una identificación previa.

diferentes ramas adquieren un mayor número de bienes en áreas del entorno tras la conquista (o no se citan hasta ese momento).



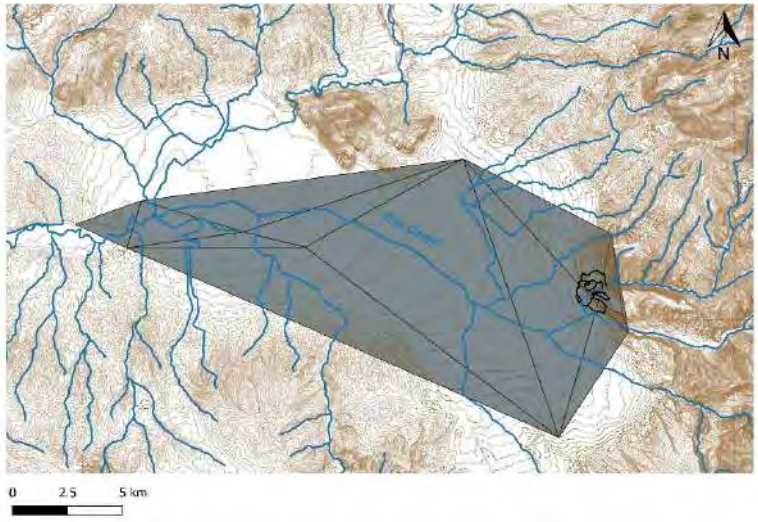
Mapa 38 Triangulación de Delaunay sobre bienes registrados de los Banū al-Sarrayˆ.

Esto nos permite observar, en buena medida, la poca frecuencia de poseer de posesiones en las áreas más orientales de la Vega por parte de familias tan relevantes para el desarrollo político-militar del emirato, como estas cuatro. Lo cual se podría ligar una vez más a la distribución del propio patrimonio regio, la orografía de esta parte de la comarca y su consecuente rendimiento agrícola.

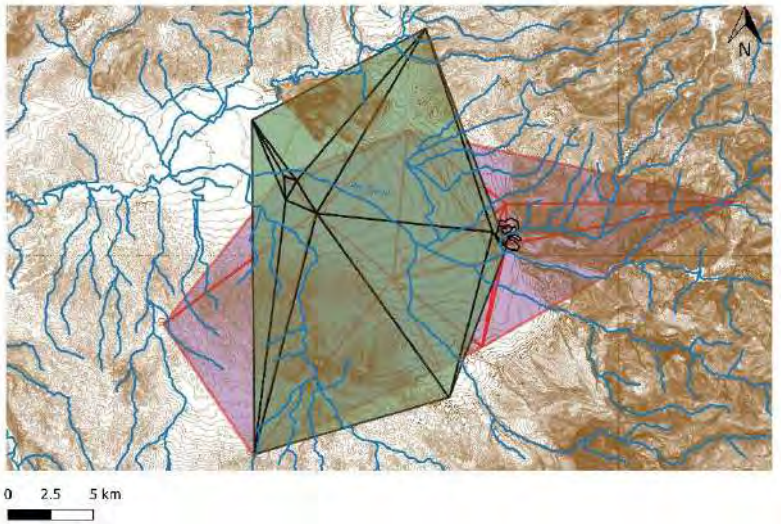


Mapa 37 Triangulación de Delaunay sobre bienes registrados de los Banū Mufarriŷ.

Mapa 39 Triangulación de Delaunay sobre bienes registrados de los Banū Bannigaš. En amarillo algunas propiedades citadas tras la conquista perteneciente al linaje de los Venegas.



Mapa 41 Triangulación de Delaunay sobre bienes registrados de los Banū al-Qabšanī.

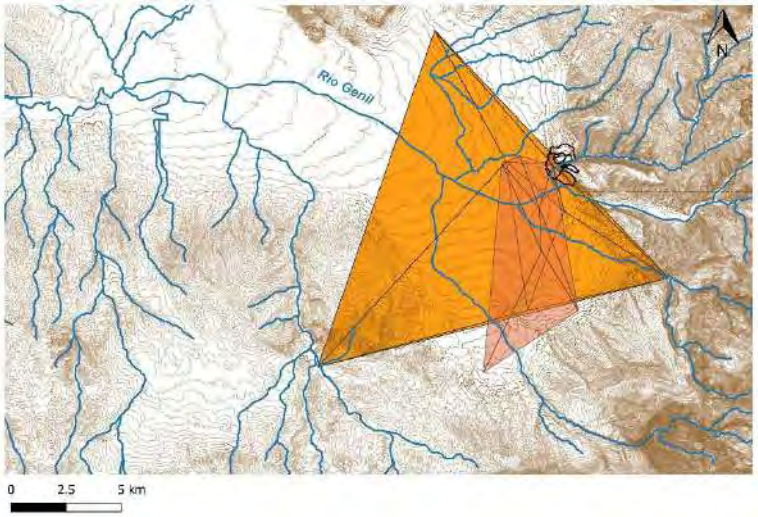


Mapa 40 Triangulación de Delaunay de los principales bienes de Andrés Calderón (violeta-rojo) junto a triangulación de principales bienes de los Banū Mufarriŷ.

Como apuntábamos esta tendencia se diluye tras la conquista, aunque serán muy variadas las pautas de adquisición de los diversos linajes castellanos que se hacen con bienes en este territorio. Por ejemplo Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, es capaz de adquirir (generalmente mediante compra-ventas) grandes extensiones tanto en la Vega occidental, central y sur. La mayoría de sus propiedades, y las que adquirirán a lo largo del s. XVI sus descendientes los Duques de Sessa, se ligarán al eje del Genil. Hacia el Sur, evitarán adquirir bienes en zonas de orografía compleja. Y no se percibe, en cambio, un interés por la zona oriental de la Vega.

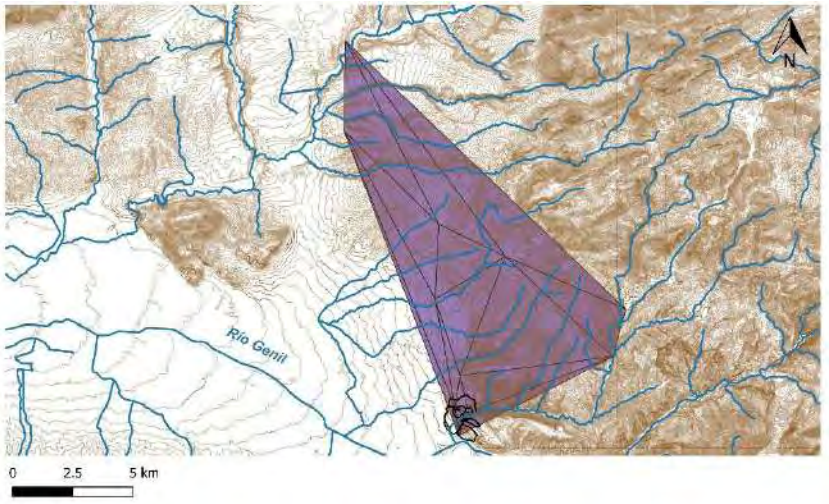
Por otro lado tendríamos el caso de Andrés Calderón, que más allá de algunas compra-ventas, debió su fortuna obtenida en la Vega a mercedes y apropiaciones irregulares. En el mapa podemos observar cómo una buena parte de las posesiones de la zona central de la Vega se pueden ligar al patrimonio previo de los Banū Mufarriŷ, pero obtiene algunas otras hacia el centro-norte de la Vega y también expande sus propiedades hacia el suroeste. En cuanto a la adquisición del área oriental, sabemos bien que se trata

de aquélla cuanto menos sospechosa merced que realizará Boabdil tras adquirir Dur de dos mujeres de su familia.



Mapa 43 Triangulación de Delaunay sobre bienes registrados de los Banū Bannigaš. En amarillo algunas propiedades citadas tras la conquista perteneciente al linaje de los Venegas

Por último, comparemos estos casos con Hernando de Zafra, secretario de los Reyes. Lejos de poder hacerse con bienes fértiles en la zona centro-sur de la Vega, la mayoría de propiedades que adquiere son del Norte y Oriente de la comarca. Muchas de éstas por mercedes (Cortijo de Cortes), y algunas incluso son solo



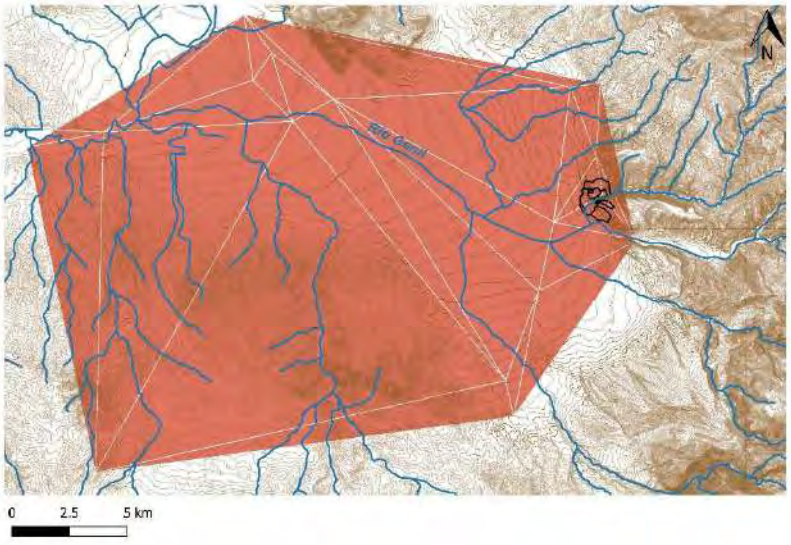
Mapa 42 Triangulación de Delaunay sobre bienes relevantes de Hernando de Zafra.

vitalicias (la futura Huétor Santillán). Aunque también se produjeron compras, como la de Arenales, que luego fue validada por los monarcas. No podemos evitar traer a nuestra mente la propia insatisfacción que debía sentir Hernando de Zafra antes sus bienes de la Vega, al recordar aquel famoso fragmento en el que el secretario expresa no sin cierta desazón, las pocas mercedes que había recibido por sus servicios.[2593] Quién sabe si el secretario envidiaba los medios o la actividad que permitió a otros nobles y

[2593] Doc. en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra, secretario de los Reyes Católicos*, Madrid, Dykinson, 2005, p. 57. También en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*, p. 328, aunque más incompleto.

oligarcas castellanos hacerse con mayores bienes la región más central y septentrional de la Vega. Si bien es cierto que el secretario quizás fuese de los más hábiles para adquirir importantes bienes urbanos, aunque con la mala fortuna de que propiedades tan relevantes como Daralhorra fueron alejados de manera casi forzosa de su patrimonio.

Mapa 44 Triangulación de Delaunay sobre bienes registrados del Gran Capitán y los Duques de Sesa.



A estos varones citados, cabe recordar de nuevo casos como el de Gómez de Santillán o el de Álvaro de Bazán, quienes como apuntamos se hicieron con múltiples propiedades gracias a un empeño notable en la realización de pequeñas transacciones particulares, en espacios centrales de la Vega granadina, con una marcada tendencia hacia su extremo occidental. Si bien no cabe desestimar los esfuerzos que realizaron, como pareja, Hernando de Zafra y Leonor de Torres para adquirir la alquería de Cubillas. Todos estos ejemplos sirven para comprender cómo las diferentes circunstancias socio-económicas y seguramente también las maneras y estrategias de adquisición de determinadas propiedades, llevaron a nobles y oligarcas castellanos a componer patrimonios sumamente diversos. Sin obviar en ningún caso la influencia que seguía ejerciendo, aún en este punto, la estructura patrimonial del emirato.

Tabla 3. Nómina de algunos de los propietarios más relevantes según espacios de Granada y su Vega.[2594]

Granada y su entorno inmediato		
Lugar	**Propietarios de las élites nazaríes**	**Propietarios de las élites castellanas y conversas**
Abulnest/Aḥbul Neŷd	Banū al-Aḥmar Banū al-Sulaymī Banū al-Qabšanī Banū Faraŷ	RRCC
Alabín/Dār al-Labbān	Banū Lubb Banū Faraŷ Banū al-Ruffa	
Alcalay/Dār al-Qal'ī	Banū al-Ruffa Banū al-Naŷŷar	
Arrabal de los Alfareros/Rabaḍ al-Fajjārīn	Banū al-Aḥmar Banū Sālim Banū al-Yantašī	Andrés Calderón Hernando de Zafra
Arrabial/Dār al-Abyār	Banū Kumāša Banū Bannigaš	Andrés Calderón Granada-Venegas Francisco Núñez de Toledo Esteban de Ávila Hospital Real
Axares/Ajšariš	Banū al-Aḥmar Banū al-Jayr	RRCC Hernando de Zafra Gonzalo Fernández de Córdoba Alonso de Toledo Conde de Tendilla Bachiller de Guadalupe
Alcázar Genil	Banū al-Aḥmar	RRCC El Gallego Andrés Calderón Duques de Gor
Alixares/ Ajšariš	Banū al-Aḥmar	
Aynadamar/'Ayn al-Dam'	Banū al-Aḥmar* Banū al-Jaṭīb Banū al-Mālaqī Banū al-Ṣanā' Banū Faraŷ Banū Hānī Çaadati Ibn al-Sarrāŷ*	Fernando de Villalobos Andrés Calderón Hernando de Zafra Gonzalo Fernández de Córdoba Hernando Muley Orden de los Cartujos
Canaynite/ Dār al-Sanīnāt	Banū al-Aḥmar Banū Bannigaš	Andrés Calderón Hospital Real
Casa de las Gallinas/ Dar al-Wādī	Banū al-Aḥmar	RRCC Conde de Tendilla (solo ciertos derechos)
Casa de los Girones	Banū al-Aḥmar	Téllez Giron
Casa de los Infantes	Banū al-Mawl* Banūal-Naŷŷar* (Banū al-Aḥmar) Banū Bannigaš	Granada Venegas / Marqueses de Campotéjar
Casa de Zafra		Hernando de Zafra
Cuarto Real de Santo Domingo y entorno (Huertas de la Almanjara)	Banū al-Aḥmar Banū Mufarriŷ	RRCC Hernando de Zafra Santa Isabel la Real (clarisas)

[2594] Datos extraídos de nuestra *Relación de propiedades aristocráticas en la Vega de Granada.*

Darabenmordí / Dār Ibn Murḍī	Banū al-Aḥmar Banū Lubb Banū Mufarriŷ	Andrés Calderón
Daralbayda/Al-Dār al-Bayḍā'	Banū al-Aḥmar	Andrés Calderón Herederos de Hernando Bazán (tenencia)
Daralhorra/Dār al-Ḥurra	Banū al-Aḥmar	Hernando de Zafra
Darhudeyl/Dār Huḏayl	Banū al-Aḥmar Banū Bannigaš El Valençi Banū al-Sarrāŷ	Tesorero Pedro González de Madrid Conde de Tendilla
El Pedregal/Al-Baṭriqāl	Banū al-Aḥmar Banū Hudayl	Juan de Hinestrosa
Fajalauza/ Faŷŷ al-Lawza	Banū Lubb	
Generalife/ Ŷannat al-'Arīf	Banū al-Aḥmar	RRCC Alcaides del Generalife (Rengifo, Casa de Campotéjar)*
Hospital de la Tiña	Banū al-Aḥmar	RRCC* Rodrigo de Mendoza, Marqués del Cenete Pedro de la Calle Hospital de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza
Huertas de Alfaras	Banū al-Aḥmar	RRCC
Huerta de la Amplitud / Ŷannat al-'arḍ	Banū al-Aḥmar	
Huerta Alta de la Palmera y Huerta Baja de la Palmera/Ŷannat al-Najlat al-'Ulya y Ŷannat al-Najlat al-Suflà	Banū al-Aḥmar	
Huerta de Ataubín / Ŷannat al-Ṭawwābīn	Banū al-Aḥmar	RRCC Santa Cruz la Real (dominicos)
Huerta del Alcaide	Banū al-Aḥmar	Conde de Ureña (invalidada) RRCC Gonzalo Fernández de Córdoba
Huerta del Almez/ Ŷannat faddān al-Maysa	Banū al-Aḥmar	Andrés Calderón* Diego de Sevilla*
Huerta del Hijo del Almuédano/Ŷannat Ibn al-Mu'aḏḏin	Banū al-Aḥmar	
Huerta de Ibn Kāmil / Ŷannat Ibn Kāmil	Banū al-Aḥmar	
Huerta de Ibn 'Umrān / Ŷannat Ibn 'Umrān	Banū al-Aḥmar	
Huerta de Isam / Ŷannat 'Iṣām	Banū al-Aḥmar Banū al-Rubišk Banū Faraŷ Banū 'Ulaylaš	

	Banū al-Ŷuḏūrī Banū al-Ḥammī Banū al-Rumaymī Banū al-Birra	
Huerta de la Alberzana	Banū al-Aḥmar	Berrío
Huerta de Nafi/ Ŷannat Nāfi‘	Banū al-Aḥmar	
Huerta del Jorfe / Ŷannat al-Ŷurf	Banū al-Aḥmar	Conde de Ureña (invalidada) RRCC
Huerta del Rey Moro	Banū al-Aḥmar Badra (alcaide) Banū Faraŷ Banū al-Qabšanī Alguicaçi Alçujari Fotoh	Gonzalo Fernández de Córdoba Navas
Huerta del Sendero de Nayd / Ŷannat Madraŷ Naŷd	Banū al-Aḥmar	
Huerta Gedida / Ŷannat al-Ŷadīdā	Banū al-Aḥmar	RRCC Andrés Calderón Hospital Real
Jaragüi / Al-Ŷarawī	Banū al-Aḥmar	Francisco Núñez de Toledo Esteban de Ávila Gonzalo Fernández de Córdoba Luis Cabero Alonso de Salas El jurado Gallego El jurado Sancho Méndez del Espinar Juan Fernández de Madrid
		Obispo de Guadix Sebastián de Palacios Hospital Real El Chapis
La Ofra / Ŷannat al-Ḥufra	Banū al-Aḥmar Banū al-Ŷuḏūrī Banū al-Wāniŷī	
Naujar / Nafŷar	Banū ‘Aṭiyya Banū al-Gāzī Banū al-Tarfāṭa Banū Ḏā‘mūn	
Zaidín / Ḥawz al-Sā‘idīn	Banū al-Aḥmar Banū al-Sulaymī Al Yxbilí El Valençi Bona Banū al-‘Aṭṭār	RRCC Santa Cruz la Real Juan Álvarez de Zapata tesorero Pero González licenciado Hernando de Chinchilla Orden de San Jerónimo Francisco de Deza Casa de Castilla El Chapiz Granada-Venegas
Zona norte de la Vega		
Lugar	**Propietarios de las élites nazaríes**	**Propietarios de las élites castellanas y conversas**
Albolote / Al-Bullūṭ	Banū al-Aḥmar Banū al-Jayr Banū al-Qabšanī Banū Bannigaš	RRCC Alonso de Quesada Andrés Calderón Casa de Castilla Gonzalo de Medrano Gonzalo Fernández el Zegrí Granada-Venegas

		Gonzalo Mocatyl Juan Ponce Abenayd Alguacil Abenayd Francisco Algazi Luis Fernández, boticario
Alfacar / Al-Fajjār	Banū Muqātil	Francisco de Bobadilla Hernando de Zafra
Andarasemel / Andar al-Šamal	Banū Faraŷ Banū al-Ruffa Banū al-Ḥaddād	
Arenales / Arināliš	Banū al-Aḥmar Alcaides de las torres	Hernando de Zafra
Cubillas / Qubālla	Banū al-Aḥmar El Boraque Abentorcat	Hernando de Zafra Leonor de Torres Orden de San Jerónimo
Jun / Šūn	Banū al-Aḥmar Banū al-Fajjār Banū Kumāša	Diego López Pacheco Gonzalo Fernández de Córdoba RRCC Francisco de Bobadilla
Pulianas / Bulyāna	Banū al-Aḥmar Banū al-Ruffa Lyndeyl Banū Faraŷ Banū al-Fajjār Banū Kumāša	Gonzalo Fernández de Córdoba Diego López Pacheco RRCC

	Banū al-Ḥannāṭ	Francisco de Bobadilla Hernando de Zafra Orden de San Jerónimo
Tejútor / Ḏūšuṭur	Banū al-Aḥmar	Hernando de Zafra
Zona occidental de la Vega		
Lugar	**Propietarios de las élites nazaríes**	**Propietarios de las élites castellanas y conversas**
Alitaje / Al-Liṭāj y/o Al-'Aṭšī o Al-'Iṭāš	Banū al-Aḥmar Banū Manzūr Banū al-Ṭarīfī Banū Hilāl Banū al-Farūŷ Banū 'Affān Banū al-Šakūrī Banū al-Gurūŷ Banū al-Qumārišī Banū Mufarriŷ Banū al-Manẓarī Banū al-Ḥaŷlī/al-Ḥiŷlī Banū Ṭāhir Banū al-Dalā'ī Banū al-Bannā' Banū al-Zuhrī Banū al-Hassānī	Zayyān de la Plata Pedro de la Plata Luis Cabero Alfonso/Alonso de Toledo Álvaro de Bazán Orden de los Cartujos
Audón / 'Abdūn		Gonzalo Fernández de Córdoba
Aynalabrax / 'Ayn al-Abrāŷ	Banū al-Aḥmar	Rodrigo de Herrera (invalidada) RRCC Ginés de Corvalán Francisco de Bobadilla

Belicena / Balaysāna	Banū al-Jayr Banū al-Barr Banū al-Laḥya Banū al-Ruffa	Gonzalo Fernández de Córdoba
Boalí / Abū ʻAlī	Banū al-Aḥmar Mufarriŷ	Andrés Calderón Hospital Real
Búcor / Bukūr	Banū al-Sarrāŷ	Antonio Ruiz de Valdelomar Alonso Méndez de Salazar
Chauchina / Ŷabŷāna	Banū al-Qabšanī Maḥfuẓ Benaxayan Benaçaryn Benalquetib (¿Ibn al-Jaṭīb?) Jaraf Adulbar Aguilelí Aljufana	Gómez de Santillán
Churriana de la Vega / Ŷurliyāna (con Darabenaroz y Daralyfar)	Alançari Lyndeyl Banū al-Aḥmar	
Cijuela / Al-Sīyula	Banū al-Aḥmar	Francisco de Bobadilla RRCC
Cúllar-Vega / Qūllar	Banū al-Aḥmar	Andrés Calderón Hospital Real
Daimuz Alto / Al-Daymūs al-Kubrà	Banū Bannigaš Banū al-Qabšanī	Pedro Carrillo de Montemayor Bernardino de Mendoza
Daimuz Bajo / Al-Daymūs al-Ṣugra	Banū al-Sarrāŷ	Gonzalo Fernández de Córdoba
Daragedid / Al-Dār al-Ŷadīda	Banū al-Aḥmar Vendanén (judíos) Obzán Emonichily Vensalomón Aly Adcequy Adamasquy (al-Dimašqī) Nayal (¿al-Nayyār?) El Mudéjar Guerit Alaciaque Uguaynitty Banū al-Qašmarī Alcoxumbre Banū ʻUlaylaš Ibn Kumāša Abahacín Gebir Alchameque Benaljamon	Álvaro de Bazán
Daragoleja / Dār al-Walaŷa	Banū al-Aḥmar Banū al-Sarrāŷ Banū al-Qabšanī Banū al-Barr El Valençí	Gonzalo Fernández de Córdoba Don Álvaro de Luna
Duyar / Ḍuŷar	Banū al-Aḥmar	RRCC Diego de Aguayo Andrés Calderón Hospital Real

El Jau / Šawš	Banū al-Aḥmar Benahmar Banū al-Qabšanī Banū Mufarriŷ Abenhimi Hortil Banū Sarrāŷ Bençehel Albigygy El Valençi Roia Laginib Avenhadir Benazeyte	Gómez de Santillán Pedro de Zafra
Escóznar / Išquẓnar	Banū al-Aḥmar	Juan Ruiz Rabadán Bachiller maestre Pedro Bartolomé Ruiz Juan Ruiz del Olmo Juan de Salablanca
Galafe / Dār Jalīfa y/o Ḥušš Jalīfa	Banū al-Aḥmar Banū al-Sarrāŷ	Gonzalo Fernández de Córdoba Reyes
Gozco / Guṭqū	Roia Banū al-Aḥmar Yamin Zeyen Rafe Banū Mufarriŷ Banū al-Sarrāŷ	Andrés Calderón RRCC
Huécar / Wakar	Banū al-Aḥmar Banū Kumāša Banū al-Dimašqī Abenalxaxa	Gonzalo Fernández de Córdoba Diego de Aguayo Gómez de Santillán
Juceila / Quṣīra	Banū al-Sarrāŷ Banū Bannigaš	Gonzalo Fernández de Córdoba Andrés Calderón Gonzalo Martínez Hospital Real
Láchar / Al-Ḥaŷar o al-Lašta	Banū al-Aḥmar Banū al-Qabšanī	Don Álvaro de Luna Alonso Pérez de Toledo
Mujarraf / Dār Mušarrif	Sa'd (alcaide) Banū al-Aḥmar Banū Kumāša Alcoxumbre Banū al-Dimašqī	Don Álvaro de Bazán
Sinyāna	Banū al-Aḥmar	
Soto de Roma	Banū al-Aḥmar	RRCC Martín Ruiz de Alarcón
Qaryat Tāŷara	Banū al-Aḥmar	
Trasmulas	El Beldre	Gonzalo Fernández de Córdoba Reyes
Valderrubio (Aquerosa) / Aškurūŷa	Banū al-Aḥmar* Alcoxumbre	Don Álvaro de Bazán Sancho Matute Luis de Valdivia Doña María Manuel Reyes
Velaumín / Balūmān	Banū al-Aḥmar Alcoxumbre Banū al-Dimašqī	Álvaro de Bazán Duques de Sessa Reyes
Zujaira / Ṣujayra y/o Ṣujayrat Abī Ḥabīb	Banū al-Aḥmar	Luis de Valdivia

Zona oriental de la Vega		
Lugar	**Propietarios de las élites nazaríes**	**Propietarios de las élites castellanas y conversas**
Beas de Granada / Biyaš	Banū al-Aḥmar	Lope de Herrera (tenencia) El bachiller Salazar RRCC Francisco de Bobadilla
Cortijo Cortés / Qultiš	Banū al-Aḥmar	RRCC Hernando de Zafra Alonso de Alarcón
Dur / Dūr y/o Al.D.R	Banū al-Aḥmar	Andrés Calderón Hospital Real Pedro Mendoza el Zayeni/Jayen*
Huétor Santillán / Wād / Wāt/ al-Waṭà	Banū al-Aḥmar	Juan de Haro RRCC Hernando de Zafra Gómez de Santillán
Pinillos / Biniyālluš / Ibiniyālluš	Banū al-Sulaymī Banū al-Aḥmar* Banū ʻUlaylaš	RRCC
Zona sur de la Vega		
Lugar	**Propietarios de las élites nazaríes**	**Propietarios de las élites castellanas y conversas**
Alhendín / Hamdān	Banū al-Sarrāŷ Algazi Alatar* Abengibir	Andrés Calderón Conde de Tendilla Gonzalo Fernández de Córdoba Pedro López de Orozco
		Casa de Castilla
Armilla / Armillat al-Kubrà y Armillat al-Ṣugra	Lyndeyl Banū al-Aḥmar Albujundi Hajeli	Fernando de Madrid Gonzalo Fernández de Córdoba Lope Camino Lope de Burgo Orden de los Cartujos Santa Cruz la Real
Darabenaz / Dār Ibn ʻĀṣ*	Banū al-Aḥmar	Don Nuño González de Lara Conde de Tendilla Marqués del Cenete
Daradefla / Dār al-Dafla	Banū al-Aḥmar	Conde de Tendilla Marqués del Cenete Hospital Real
Daralcohayli / Dār al-Kuḥaylī	Banū al-Aḥmar*	Conde de Tendilla Marqués del Cenete
Daralgazi / Dār al-Gāzī	Banū al-Aḥmar	RRCC Casa de Castilla
El Marchal / al-Maŷšar	Banū al-Aḥmar Banū al-Sarrāŷ	Rui López y su mujer Hijos de Francisco Núñez Pero López de Orozco Doña Guiomar
El Nublo / Dār Nubla	Banū al-Aḥmar Banū Bannigaš	Orden de San Jerónimo Conde de Tendilla RRCC Marqués del Cenete
Escúzar / Aškūḏar	Banū al-Aḥmar* Banū Mufarriŷ Haçara Abenhini Alazeraque	Andrés Calderón Hospital Real Casa de Castilla Orden de los Cartujos Marqués de Mondéjar

		Esteban Lomelín
La Malahá / Al-Mallāḥa	Banū al-Aḥmar Banū Kumāša (postconquista) El Muleh (postconquista)	RRCC Granada-Venegas Alnayar Orden de San Jerónimo Juan de Mendoza Jurado Méndez de Espinar
La Zubia / Al-Zāwiya	Alançari Banū al-Aḥmar Banū Bannigaš*	Conde de Tendilla
Las Gabias (Gabia la Grande y Gabia la Chica) / Gadīr, Gawiyar al-Kubrà, Gawiyar al-Ṣugrà	Banū al-Aḥmar* Banū al-Sarrāŷ	Pero López de Orozco Fernando de Chinchilla Juan Adalil Alonso Algazi Almoxendayri
Los Ogíjares / Uŷiŷar	Alaxacar Banū al-Qabšanī	Granada-Venegas Andrés Calderón Conde de Tendilla
Monachil / Munaštāl	Benaduladin Banū al-Sulaymī Banū al-Aḥmar Algazi	RRCC Orden de San Jerónimo Conde de Tendilla Don Luis de Fez (Muley Abdilhat) Granada-Venegas Pedro de Rojas Jurado Sebastián Navarrete Jurado Luis del Campo
Muneris	Banū al-Aḥmar	Gonzalo Fernández de Córdoba
Otura / Awṭūra	Banū al-Aḥmar Banū Bannigaš El Muleh Abengibir Banū Mufarriŷ	Santa Cruz la Real Gonzalo Fernández de Córdoba Pedro de Zafra Francisco Sánchez de Escalona
Al-Gasāb o al-Gasāf	Banū al-Aḥmar	
Alquería de la Cuesta de la Higuera	Banū Bannigaš	
Dār al-Jābiya	Banū al-Aḥmar	
Dār Ibn Ŷuzayy	Banū al-Aḥmar	
Genin Cidi Mocliz	Banū al-Aḥmar	RRCC
Huerta de Alnacha	Banū al-Aḥmar Banū al-Nayyār	Granada-Venegas Alonso de Toledo Juan Perés Doctor Talavera
Ḥušš al-Ṣihāb o Ḥušš al-Ṣaḥāb	Banū al-Aḥmar	
Huerta de la Bozmira		Gonzalo Fernándes de Córdoba

Más allá del espacio: usos y provechos de la propiedad

Administración y gestión: los mayordomos

Propiedades grandes o pequeñas, en manos de miembros de la dinastía reinante o de importantes individuos de la élite político-militar nazarí, necesariamente debían ser administradas para obtener beneficios y facilitar una correcta gestión. Sabemos que durante el reino nazarí se perpetúa una tradición islámica-medieval bien conocida en al-Andalus en la que se contratan hombres conocidos bajo nombres diversos, entre ellos *wākil* o *nadīr*. Recordemos por ejemplo el apasionante caso relatado por Ibn Ḥayyān sobre Muḥammad I de Córdoba y Abd al-Raḥmān III, quienes ceden numerosas propiedades a sus hijos para su mantenimiento y les asignan administradores excelentes para su correcto funcionamiento.[2595] En el caso de Abd al-Raḥmān III incluso se especifica que habrá secretarios (*kuttūb)* que controlarán a los administradores.[2596] Por cierto que estos varones debían salir de entre hombres notables y honrados que, a cambio de sus servicios, recibirían un sueldo considerable.[2597] Sobre este tipo de administradores nos hablarán también fuentes más tardías y no ligadas únicamente a miembros de las diversas familias reales andalusíes. Podemos recordar, por ejemplo, las aproximaciones comentadas de agrónomos andalusíes sobre la contratación de mayordomos/intendentes en las explotaciones rurales.[2598] Estos debían profesar una gran obediencia a los propietarios y mostradas aptitudes.[2599] También creemos que debían existir cargos equivalentes en las propiedades urbanas. Acorde a nuestro análisis, expondremos de manera pormenorizada todo lo averiguado sobre estas figuras y sus tareas durante el emirato nazarí en la Vega granadina, pues indudablemente los encontramos en los registros documentales, e incluso en las fuentes castellanas se reflejarán aún estos personajes, reconocibles bajo el término de "mayordomo".

Desde periodos muy tempranos del emirato encontramos individuos que ejercen la función de mayordomo ligados a hombres y mujeres de la familia real. Parece ser que emplearán a

[2595] IBN HAYŶAN: VIGUERA MOLINS, María; CORRIENTE CÓRDOBA, Federico (trads.), *Crónica del califa 'Abdarraḥmān an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, Zaragoza, Anubar, 1981, p. 20-25.
[2596] *Idem.*
[2597] *Idem.*
[2598] EL FAÏZ, Muḥammad, "L'apport des traités agronomiques…", *art.cit*., pp. 426-427.
[2599] *Idem.*

estos varones para tareas muy diversas, aunque especialmente en funciones ligadas a sus bienes raíces. Mas sería erróneo concebir a estos mayordomos como única y exclusivamente administradores de propiedades en su faceta más económica. De hecho podríamos considerar que pudieron existir varios tipos de mayordomos, y aunque algunos pudieron limitarse a funciones estrictamente administrativas ligadas a una o varias propiedades, otros ejercieron papeles de muy superior relevancia. No podemos ignorar, a su vez, que las fuentes castellanas interpreten como "mayordomías" cargos de naturaleza diversa.

Especialmente cuando hablamos de los mayordomos de la familia real, pudo tratarse de un cargo muy estimado y que debía repercutir favorablemente a quien lo ejerciese, con prestigio y probablemente bienes. Aunque también aquí debieron existir mayordomos de primer y segundo orden. En este sentido, cabe destacar el análisis ejecutado por Ženka[2600], quien describe la relevancia del *wākil* (mayordomo) del emir. Según este autor, el cargo de *wakīla* se encuentra muy ligado al de un *quhrumān*, el encargado de la corte y casa del sultán. Esto es así porque dichos hombres, que cumplen la función de *wakīl*, también se convierten en algunos casos en administradores del patrimonio regio y, en general, responsables sus asuntos financieros.[2601] Lo que Ibn Jaldūn entendía como el "*encargado de la contabilidad privada del soberano*", en palabras de Casciaro.[2602] Además Ženka los describe como varones íntimos del emir, y que gracias a su posición de cercanía pueden adquirir prestigio, honores y propiedades.[2603] Tal es su relevancia, que este autor considera que se encuentran justo detrás de los visires en la escala del poder del emirato.[2604] Con todo, entendemos que no debían albergar el mismo poder los mayordomos personales del emir, que aquéllos que servían directamente a príncipes y princesas nazaríes, ni mucho menos aquéllos que solamente parecen responder a la gestión de una propiedad determinada. Pongamos un ejemplo: tras la conquista, las reinas son representadas a través de su mayordomo Ibn Muqātil, que parece ser su principal "portavoz". Y no obstante sabemos que tuvieron otros mayordomos que parecen ligados a propiedades específicas. La reina *Horra* tenía en Motril una alhóndiga-mesón, unas tiendas y salinas que vende a través de su mayordomo Hamete

[2600] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.,* p. 170-177.
[2601] *Ibidem*, pp. 171-173.
[2602] CASCIARO RAMÍREZ, José María, "El visirato en el reino nazarí...", *art.cit*., p. 245, nota 37.
[2603] ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.,* pp. 171-173.
[2604] *Ibidem*, p. 173.

Abenfili, vecino de esta localidad.[2605] Y ni siquiera fue el único mayordomo ligado a estas salinas, pues conocemos también a Abrahén Almuzyní, quien incluso parece tener familia en Motril.[2606] Eran también varios los mayordomos encargados de llevar las rentas de Otura[2607], para poner solo algunos ejemplos. Lo cual nos hace plantear que existieron mayordomos repartidos por el territorio que, de este modo, podían controlar eficazmente las propiedades locales. Sin que estos, necesariamente, guardasen un trato demasiado estrecho con las reinas o el emir. Si bien es cierto que incluso mayordomos tan relevantes como Ibn Muqātil pudieron haber tenido en otros tiempos cargos ligados a determinados territorios, quién sabe si quizás por ello este varón poseía una casa en la futura Huétor Santillán[2608], tan ligada al patrimonio regio. Si bien también es posible que, en algunos casos, se concedieran propiedades a los mayordomos en zonas propias del *mustajlaṣ* y de las reinas, en recompensa por sus servicios.

Cuando hablamos de los mayordomos de primer nivel, estos hombres se convierten en auténticos intermediarios de la voluntad del emir y de las "reinas", sus representantes en todo tipo de asuntos. En el caso de los mayordomos de los emires no existen grandes dudas, por lo que no incidiremos en ello. Pero es interesante ver cómo también en el caso de las mujeres de la familia real sus funciones pueden ir más allá de facilitar la administración de un bien. Aquí podemos exponer uno de los casos más apasionantes, el del enfrentamiento entre la alquería de Beas y la futura Huétor Santillán por los límites de los términos de cada una.[2609] Estando ambas ligadas al patrimonio de dos mujeres de la familia real[2610], éstas buscan un acuerdo a través de sus mayordomos.[2611] De ahí que dos mayordomos se conviertan en

[2605] ACB, 1253 en PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, "Documentos sobre musulmanes...", *art.cit*, p. 131,
[2606] En el doc. citado por Porras Arboledas se habla de Mahoma Zuyení "*sobrino de un antiguo mayordomo de la reina*". Doc. 1253 fechado a 11 de agosto de 1498. *Ibidem*, p. 137.
[2607] Para este tema, es de gran interés el artículo GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., pp. 215-246, espec. pp. 221-222.
[2608] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 13. También en OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro granadino: Gómez de Santillán", en LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique (pról.), *Las ciudades andaluzas (siglos XII-XVI). Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Málaga, Universidad de Málaga, 1991, p. 487.
[2609] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 7. Véase también ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 143-197.
[2610] Sobre este caso véanse los apartados dedicados a Beas y Huétor Santillán.
[2611] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 7. Véase también ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 143-197.

representantes de las reinas e intermediarias entre éstas y la población local.[2612] Por no obviar la participación, mucho más tardía en el tiempo, del mayordomo Mucatil en la negociación por el paso allende de las reinas. Con todo cabe apuntar a que la administración de un bien concreto no necesariamente era incompatible con cargos de mayores honores o la cercanía a la familia real. Podemos fijarnos en Alhaje Yamin, que fue mayordomo de los Infantes granadinos y su ayo, pero además ejerció como administrador de Muneris durante tres años.[2613] Asimismo cabe tener en consideración la temporalidad del cargo, ya que debe estar vinculado a la voluntad de los propietarios, de ahí que un individuo podría pasar a administrar uno varios bienes concretos durante algunos años y después servir de otra manera al propietario, y seguramente también podía ser totalmente desposeído de sus funciones, en casos de haber gestionado mal los asuntos encargados.

Una de las funciones[2614] clave de los mayordomos que no son directamente ayudantes del emir, parece ser la recepción del cobro de las rentas de sus propietarios. Un caso más que ilustrativo es el de Bartolomé El Calay, quien fue mayordomo de Cubillas, y quien dice haber recogido anualmente con bestias de carga las rentas del lugar para portarlos así a casa del rey.[2615] También vemos este cobro en dos figuras ligadas a Otura: el alcaide Mahalep y Mahoma Alpuxarrí.[2616] Del mismo modo se nos habla de Alhajeni, mayordomo de Zoraya para la propiedad de Muneris, quien debía delegar en otro para que las rentas se llevasen a su casa en la Alcazaba.[2617]

También parece probable que estos mayordomos, más ligados a propiedades concretas, llegasen a acuerdos con los trabajadores de la finca, otorgaran cargos y establecieran normas para la vida cotidiana y explotación de estos lugares. En el *Reparto* de aguas de la Acequia de Darabenaçin de 1517, uno de los testigo

[2612] Esto lo hemos destacado también en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Nasrid Elites: Inversion and Management of Rural Properties in the Vega of Granada", En prensa.
[2613] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit*..., p. 609..
[2614] Sobre las variadas funciones de los mayordomos nazaríes ya hay una excelente aproximación en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine...", *art.cit*., pp. 178-179.
[2615] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., pp. 577-578. Nota 14.
[2616] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., p. 221.
[2617] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 577, nota 13. Original en AGS, Casas y Sitios Reales, 10, 200.

afirma que el propio emir establecía mayordomos que, a su vez, debían decidir qué regadores habría en que cada pago.[2618] De ahí que podamos ligar a los mayordomos incluso a la gestión de espacios hídricos asociados a las propiedades. También es posible que estas tareas recayesen en figuras subalternas como un *nadīr*. En este sentido cabe observar el caso de Hamet Cortil, dado a conocer por Trillo San José, quien se declara como antiguo *nadīr* del Nublo, y quien a su vez, trabajaba en la finca y gestionaba sus recursos hídricos.[2619] Creemos que debió existir una diferenciación entre el *wakīl* con cargos de mayor responsabilidad y el *nadīr* de una explotación concreta, puesto que este último incluso podía trabajar en la hacienda.

En el ámbito urbano pudieron existir personajes que encarnaban papeles semejantes a los mayordomos, "guardando" una propiedad y facilitando su administración. Quizás fuese este el caso del ayo del príncipe Sa'd, uno de los Infantes de Granada, que residía en la casa de Audalla Abizid como "*casero*".[2620] Hablamos del alfaquí Alhamar, que residía aquí con "*doncellas del servicio de la casa del sultán*".[2621]

En algunos casos parece existir cierto grado de subordinación de mayordomos a otros individuos que no son directamente miembros de la familia real. Aquí podemos volver a mencionar el caso de Bartolomé El Calay, puesto que debe actuar bajo las órdenes del alguacil de los Banū Bannigaš[2622], probablemente también seguidor de los mandatos del emir. Sin obviar que muchos mayordomos pudieran tener subordinados que se responsabilizarían de algunas de sus funciones, caso ya destacado por Trillo San José en asociación a Muneris, donde se encuentra Andrés Albizir como mayordomo bajo las órdenes de Alhajeni, también designado como "mayordomo".[2623]

Los mayordomos ejecutan además multitud de compraventas de bienes e incluso arrendamientos[2624] en nombre de los emires y las mujeres de la familia real. Esto es una cuestión que se ejemplifica en un rango cronológico muy amplio y debía ser común durante toda la existencia del emirato. Incluso el *Informe*

[2618] AMG, 3455, 7r.
[2619] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, pp. 567-568.
[2620] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 619.
[2621] *Idem.*
[2622] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, pp. 577-578. Nota 14.
[2623] *Ibidem*, p. 563 y 577.
[2624] Véase el apartado siguiente.

atribuido a Juan de Porres nos incide en que eran estos personajes los que vendían, en casos de necesidad, las propiedades de los reyes.[2625]

Para seguir esta lógico, decir que eran los mayordomos de las "reinas" los que se encargaron de vender gran parte de los bienes de éstas tras la conquista castellana. Hablamos tanto de las transacciones "lícitas" producidas entre la madre, hermana y mujer de Boabdil y los monarcas, como de aquéllas que se salían del marco establecido y se producen fuera de lo convenido con los Reyes Católicos.[2626] Destaca especialmente el mayordomo ya citado conocido como Ibn Muqātil, quien interviene en la venta de Zujaira a Luis de Valdivia[2627], Cijuela a Francisco de Bobadilla[2628] y la venta de Dur a Boabdil[2629] (y que rápidamente termina en manos de Andrés Calderón). Además de participar como representante de las reinas en las negociaciones llevadas a cabo con Hernando de Zafra.[2630]

Por último, cabe comentar dos posibles funciones de estos mayordomos, más bien polémicas. Hablamos de la posibilidad de que algunos de los mayordomos ligados a la familia real nazarí gobernasen lugares completos ligados a sus propietarios. Esto es lo que se sugiere en la relevante documentación asociada a Otura y dada a conocer por Galán y Peinado. Se dice de Mahalep que fue "*gobernador en el dicho lugar de Avtura* [...]"[2631], y en otro fragmento, que un alcaide llamado Muley defendía Otura con "*ochenta de cavallo*", mientras que otro testigo atribuye al mismo Mohale (Mahalep) "*ochenta lanças*".[2632] Hay que tener en cuenta que esta documentación surge alrededor de las pretensiones del convento para justificar una jurisdicción civil y criminal supuestamente heredada de la anterior propietaria, Zatín Horra.[2633] En perspectiva con lo que sabemos de otras propiedades ligadas a la familia real, creemos que el poder de gobierno del mayordomo se debía limitar a las extensiones de la propiedad y sus

[2625] AGS, CR, 651, 9, 6. También en doc. 6 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 352.
[2626] Por ej. se cita la intervención de un mayordomo en la venta de un molina de una reina en Alcázar Genil. AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 25, 1.
[2627] LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., p. 382.
[2628] *Avenencias de algunos sujetos...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...*, *op.cit.*,, tomo VIII, p. 462.
[2629] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 333-336.
[2630] *Avenencias de algunos sujetos…* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos…,* tomo VIII, *op.cit.*, p. 459.
[2631] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., p. 221.
[2632] *Idem.*
[2633] *Idem, passim.*

trabajadores, y probablemente en asuntos exclusivamente referentes a su explotación y amparo. En este sentido sí podemos creer que en algunas propiedades pudieron existir guarniciones bajo las órdenes de un mayordomo alcaide cuya función era defender la propiedad y probablemente favorecer el sistema de defensa global del emirato. Esto explicaría también por qué tantos mayordomos se encuentran ligados al cargo de alcaide, como ya fue destacado por Trillo San José[2634], aunque en la mayoría de los casos no encontramos ningún tipo de evidencia sobre sus funciones militares.[2635] Tampoco podemos descartar que en algunos casos se utilizase como cargo honorífico, aunque el caso de Otura abre la posibilidad a que realmente sirviesen a la defensa de propiedades ligadas a la familia real. Pero no hemos hallado, en nuestras más de cien propiedades analizadas, y casi 1200 bienes particulares, indicios claros de que existieran derechos jurisdiccionales sobre la población que residía en ella.

Como ya incidía Ženka o también Peinado Santaella, no solamente los miembros de la dinastía real nazarí debían contar con mayordomos para la correcta administración y gestión de sus propiedades.[2636] Así por ejemplo conocemos a un hombre llamado Ydriz, quien fue mayordomo de Mahamad, hijo del alfaquí Mahamad b. Avdalla Aben Alhatif el Çalmani/Almoní, a mediados del s. XIV.[2637] Personaje identificado, por cierto, como un hijo del famoso polígrafo Ibn al-Jaṭīb.[2638] En este caso, el mayordomo, que porta el nombre de "*maestro*"[2639], intervino como representante en una compra-venta de aguas en Aynadamar. Ya hacia finales del s. XV nos encontramos por ejemplo con Juan Alfaguín, quien dice ser hijo del que fue mayordomo de El Valençi.[2640] O también Mahoma Zardin, quien a su vez confirma que su padre fue mayordomo de Abrahen Cabçani el Menor en El Jau.[2641]

Necesariamente, los mayordomos nazaríes debían ser hombres formados y con un mínimo conocimiento en tareas de

[2634] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 128.
[2635] Esta falta de evidencias ya fue destacada en ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity..., op.cit.,* p. 161.
[2636] *Ibidem,* pp. 176-177. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 362.
[2637] Individuo ligado con gran probabilidad a la familia de Ibn al-Jaṭīb. ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia...", art.cit., 353-354. El texto romanceado en pp. 358-359. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit.*, pp. 69-70.
[2638] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit.*, p. 64.
[2639] *Ibidem,* p. 69.
[2640] AGS, PR, 34, 4, 66. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático...", *art.cit.*, p. 239
[2641] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.,* p. 339. Nota 11.

gestión y administración. Su procedencia parece, asimismo, bastante selecta. A parte de que ellos mismos suelen contar con cargos como el de alcaide, muchos parecen proceder ya de familias reputadas o ser al menos hijo de un varón ilustre. En muchos casos desconocemos gran parte de sus trayectorias vitales, pero nos llegan breves apuntes gracias a la onomástica árabe. Para dar solamente un ejemplo, las hermanas del emir Sa'd emplean a un mayordomo llamado Abulcazín para vender tierras en Daragedid.[2642] Y qué poco nos diría este nombre si el texto no esclareciese que era hijo del alfaquí Alá Mahomar Abdallá Abenzulemo.

Como tantas permanencias en la Granada del s. XVI, también parece que algunos mayordomos nazaríes siguen ejerciendo los mismos cargos que llevaban a cabo con anterioridad. Un ejemplo incuestionable es el de Reduan Matran (Riḍwān al-Maṭrān), que tras su conversión toma el nombre de Íñigo López Matrán.[2643] Este varón fue criado de Muley Hacén[2644] y luego mayordomo de Zoraya y sus hijos.[2645] En algunos casos, esta permanencia parece incluso producirse al cambiar los propietarios originales. Llamativo es el caso de Fernando Hacen el Nadir quien es mayordomo de Cijuela en 1510.[2646] Su nombre parece indicar que ya pudo haber ejercido esta tarea durante el dominio nazarí. El conocimiento de un determinado patrimonio y/o área geográfica debía favorecer la elección de un mayordomo entre individuos conversos, y no cristiano-viejos. ¿Por qué sino decidió don Álvaro de Luna elegir como su mayordomo del lugar de Láchar a Gonzalo el Gazi, vecino de La Zubia?[2647] ¿O cómo pudo, quizás, Fernando Hacen mantenerse en su puesto? Cabe pensar que la nueva élite castellana no deja de reconocer el cargo de mayordomo, pues existen equivalentes muy semejantes en Castilla y también en Aragón, con individuos que son administradores de bienes de familias de abolengo. Y ante tal lógica, algunos debieron optar por no cambiar la gestión de los bienes adquiridos, pues esto podría reducir su rentabilidad.

[2642] Doc. 5.12. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 79.
[2643] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 611.
[2644] Aparece también en el doc. 38. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 74
[2645] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, pp. 611-612.
[2646] Doc. 921 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 584.
[2647] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.,* pp. 327 y 338.

Entre élites y campesinos

Almunias, huertas, jardines, tierras de secano y regadío, árboles y viñas, repartidos por la Vega granadina e incluso su capital, eran gestionados de manera habitual por mayordomos, quienes obedecían las órdenes y representaban los intereses de sus propietarios cuando éstos pertenecían a una élite nazarí. Sobre esto no cabe mayor duda, y no obstante, ¿cómo se explotaban realmente estos recursos? Durante las próximas líneas intentaremos esclarecer, en la media de lo posible, quiénes trabajaban, y bajo qué términos, los bienes inmuebles de las diversas élites granadinas. Anticipamos que se trata de una cuestión compleja, puesto que apenas se encuentran datos de este tipo sobre propiedades concretas y su forma de explotación.

Como es bien conocido, existen determinados contratos agrícolas delimitados y aprobados por el derecho islámico. En nuestro caso, aplica la ley malikí, que reconoce diversas tipologías, entre ellos formas de contrato de siembra (*muzāra'a*)[2648], de riego (*musāqāt*)[2649] y el de plantación (*mugārasa*).[2650] A parte podríamos citar también los contratos de alquiler de tierras (*kirā'*) y contratos de asociación.[2651] Pero ¿cuáles fueron los que se establecían generalmente entre miembros de las élites nazaríes y los campesinos que habitaban la Vega?

Sabemos con certeza que algunas de las tierras pertenecientes al emir eran arrendadas a terceros mediante el contrato *kirā*'. Este es el caso de una parcela (*qaṭr*) de un predio de regadío en *al-Gasāb* o *al-Gasāf,* lugar que sigue sin identificarse en la actualidad.[2652] Vemos cómo Abū-l-Nu'aym Riḍwān intercede en nombre del emir para ceder dicha finca a Jāmir al-Nafāḥī por 15 dinares de plata anuales.[2653] O lo que es lo mismo, la tierra es arrendada a cambio de una suma previamente establecida en el contrato, cuya fecha es del 30 de agosto de 1479.[2654] Veremos algo

[2648] Sobre este tipo de contrato agrícola se puede consultar CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "El concepto del contrato de aparcería llamado muzāra'a, según los juristas malikíes de al-Andalus (s. VIII-XV)", *Asociación Española de Orientalistas*, nº 38, 2002, pp. 181-198.
[2649] También sobre este contrato existe un estudio propio en VIDAL CASTRO, Francisco, "La musāqāt: un contrato de riego en la agricultura de al-Andalus y el Magreb. Teoría y práctica jurdídicas", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *II Coloquio Historia y Medio Físico. Agricultura y regadío en al-Andalus*, Granada, THARG, 1996, pp. 429-451.
[2650] Se puede consultar CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *El marco jurídico del medio rural..., op.cit.,* pp. 147-148.
[2651] También en *ibidem,* pp. 149-156.
[2652] Doc. 54 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.,* p. 338.
[2653] *Idem.*
[2654] *Idem.*

muy semejante en otro contrato de arrendamiento cercano en el tiempo (10 *ḏū-l-qa'da* 884/ 23 de enero de 1480), esta vez ligado a un predio de regadío en el *manhal Nublū*.[2655] El alcaide Riḍwān al-Maṭrān interviene una vez más como representante del emir para ejecutar el arrendamiento, dispuesto por 48 dinares de plata de a diez en total, en un tiempo establecido de cuatro años. El tomador del arrendamiento será Sa'īd b. Aḥmad al-Aškar. En este caso además, el arrendador podía gozar del derecho de usar el agua correspondiente a esta finca. Ahora bien, resulta sumamente complejo saber si tanto Sa'īd b. Aḥmad al-Aškar como Jāmir al-Nafāḥī arriendan estas propiedades regias para realizar sobre ellas una explotación directa.

Por otro lado, hemos podido observar también que en muchos casos hay mayordomos que se asocian a una determinada propiedad y que parecen gestionar de cerca el funcionamiento de la misma. Esto incluye no solamente la percepción de rentas, sino también la designación de regadores, caso del entorno del Nublo y de Darabenaz, o incluso trabajos asociados a los animales de la propiedad.[2656] Creemos también que estos mayordomos ligados a una explotación debían ser los encargados de controlar a los trabajadores de la misma y seguramente gestionaban los asuntos vinculados a su contratación. Y en caso de que no fueran ellos mismos quienes estableciesen las pautas de la explotación, ciertamente debían conocerlas con profundidad para cumplir correctamente con su función de administradores. De ahí que no nos extrañe en absoluto que sea Hamet Cortil (antiguo mayordomo) quien nos informe de que el emir cobraba la mitad de lo obtenido de sus tierras del Nublo, aparte del diezmo, mientras dichas tierras fueron suyas. Estamos hablando, según parece, de la mitad de los frutos que daba la tierra. Tristemente Cortil no especifica el tipo de contrato establecido con estos labradores del Nublo. Quizás pudiera tratarse de un contrato de *musāqāt* aplicado a tierras de riego en el que el aparcero debe cargar con toda la fuerza de trabajo[2657], mientras que el propietario cede la tierra. A cambio, el propietario (el emir en este caso) recibía la mitad de los frutos, mientras que el aparcero se quedaría con la parte restante.[2658] En este sentido es de interés ver que Cortil especifica que el emir se llevaba también el diezmo de dichas tierras.

[2655] Doc. 38. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 74.
[2656] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, pp. 567-568.
[2657] VIDAL CASTRO, Francisco, "La musāqāt: un contrato de riego...", *art.cit.*, p. 431.
[2658] *Idem.*

Creemos, como apuntaba Trillo San José, que este diezmo debía ir a las arcas estatales[2659] y no ya a la propiedad privada del emir. Por lo que, siguiendo la lógica del contrato de *musāqāt,* los aparceros serían en este caso los encargados de satisfacer el diezmo y no el propietario de la tierra.

Sabemos que Muley Hacén cederá el Nublo a otros propietarios, tema sobre el que hablaremos con detenimiento, y ya entonces solamente cobraría, según Hamet Cortil, el diezmo y un tributo llamado *tadbil*, que equivalía a 60 mrs por marjal. Trillo sugirió, a este respecto, que pudo ser éste el "*derecho que los reyes moros tenían sobre los bienes de su casa*".[2660] Por lo que aquí ya no contaríamos con las leyes clásicas ligadas a los contratos agrícolas, sino con un derecho subyacente a los bienes del *mustajlaṣ*. También podía responder a una forma corrupta del impuesto del *talbix*, que gravaba el tránsito de ganado trashumante, aunque esto solamente es hipotético y extraño en este caso ya que se pone un precio por marjal[2661], aunque no imposible, pues el Nublo tenía un abrevadero.

Comparemos este caso del Nublo con lo que sabemos de Beas de Granada. También aquí parece dilucidarse algún tipo de contrato con labradores que por trabajar las tierras de las reinas debían a éstas 1/3 del pan, 1/3 de la seda, además de tener que pagar el diezmo, una gallina por casa además del derecho del ganado y otro llamado "alazel".[2662] Este último debe responder al impuesto del 2,5% sobre frutos de viñas, olivos y árboles frutales conocido también como *alacer*.[2663] Al menos esto es lo que dice la documentación castellana inmediata a la conquista. Así ya de antemano vemos notorias diferencias respecto a los labradores del Nublo, puesto que los de Beas debían solo 1/3 de la producción, pero en cambio cubrían pagos totalmente desconocidos para el Nublo, como la entrega de la gallina. El pago del diezmo sí se mantiene en ambos casos, no asumiendo la familia real dicho gasto. Asimismo, en el caso de Beas de Granada se establece una curiosa

[2659] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 567.
[2660] *Idem.*
[2661] Existe un artículo dedicado a este impuesto: GALÁN SÁNCHEZ, Angel, "Acerca del régimen tributario nazarí: el impuesto del Talbix", en DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA (ed.), *Hacienda y comercio: actas del II coloquio de Historia Medieval Andaluza, Sevilla, 8-10 de abril, 1981*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1982, pp. 379-392. También en PÉREZ BLANCO, Pilar, "Hacienda de los nasríes...", *art.cit.*, pp. 91-92.
[2662] AGS, CRC, 651, 9, 4-5. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 314.
[2663] TORRES DELGADO, Cristóbal, "El territorio...", *art.cit.*, p. 554; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de...", *art.cit.*, p. 314.

relación entre las mujeres de la familia real y los labradores para facilitar la reparación de la acequia. Ellas daban algunos materiales como tablas para el arreglo de la misma, además de higos y 2 fanegas de trigo.[2664] Y en el momento en el que esta ayuda deja de producirse, la acequia se rompió y se perdieron importantes cosechas.[2665] Podemos suponer, por tanto, que existía un acuerdo probablemente antiguo entre los labradores de Beas y las reinas para facilitar el correcto funcionamiento de la acequia, que debía repercutir favorablemente para ambos grupos, pues generaría mayores rendimientos agrícolas. Ahora bien, ¿qué tipo de relación contractual existía en Beas, en caso de que hubiera alguna? Quizás pudiéramos asociar el caso de Beas a contratos *muzāraʿa* orientados a la obtención de grano, ya que se habla de los panizos de la alquería.[2666] Asimismo, la entrega de la gallina podría fácilmente recordar a la entrega de un obsequio (*hadiyya*) al propietario de una tierra, costumbre extendida en al-Ándalus según Camarero Castellano.[2667] Además debía ocurrir algo muy parecido en Otura, pues el convento de Santa Cruz la Real heredó dicha costumbre.[2668] En cuanto a la entrega de seda, resulta evidente que las reinas reciben una buena parte de la producción obtenida, pero no sabemos si acaso pudo contar con contratos propios (orales o escritos) en el caso de Beas.

Apuntamos ya en su momento, al hablar de los mayordomos nazaríes, que a veces eran responsables del transporte de las rentas obtenidas en sus explotaciones. Este fue el caso de Bartolomé El Calay en Cubillas para el rey[2669], el alcaide Mahalep y Mahoma Alpuxarrí en Otura[2670], o Alhajeni en Muneris, aunque en este caso se especifica que delegaba en otros para que las rentas fuesen transportadas.[2671] Aunque los mayordomos parecen responsables de que se produjera correctamente este movimiento del producto obtenido, seguramente tenían que organizar a los trabajadores de las explotaciones para poder realizarlo

[2664] AGS, CRC, 651, 9, 4. También en GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 232.
[2665] AGS, CRC, 651, 9, 4. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 313.
[2666] AGS, CRC, 651, 9, 4. Idem.
[2667] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *El marco jurídico del medio rural..., op.cit.*, p. 94.
[2668] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 227.
[2669] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, pp. 577-578. Nota 14.
[2670] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 221.
[2671] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 577, nota 13. Original en AGS, Casas y Sitios Reales, 10, 200.

correctamente. Esto nos recuerda, por cierto, que era común que en un contrato de *muzāraʿa* se transportase parte del grano obtenido a la casa del propietario de la tierra.[2672] Seguramente en las propiedades de Láchar y Daragoleja asociadas a los Banū al-Qabšanī también se produjeran contratos de *muzāraʿa*, que ya Peinado define como de "*aparcería*"[2673], y en los que se percibe el pago de un terrazgo, el pago de 1/3 del producto obtenido y el transporte de la renta hacia la residencia del propietario.[2674] De una manera u otra, creemos que no existía un modelo fijo de contrato único entre propietarios y labradores de la familia real nazarí y otros individuos pertenecientes a sus élites, sino que según las circunstancias y la propiedad (secano, regadío, etc.) se establecían unas condiciones u otras.

También sabemos que se produjeron acuerdos pacíficos entre miembros de la élite político-militar nazarí y labradores que trabajaban en las explotaciones cercanas. Este sería el caso, ya comentado, del campesino El Cabi que solicita al alcaide Alī b. Abd ʻAllāh Ibn Kumāša permiso para usar el agua de la casa de Abenzamarq.[2675] El alcaide accede a esta petición, siempre y cuando sea de noche y con licencia expresa para ello de quien estuviera en dicha casa. Este acuerdo es de gran interés porque se especifica que el Cabi y sus hermanos no logran derecho alguno, sino la posibilidad de pedir permiso y poder llenar su alberca, en caso de obtenerlo. De todos modos, muestra una actitud colaborativa de Ibn Kumāša, que sin llegar a ceder realmente derechos, facilitará las labores del Cabi. Aunque sería ingenuo creer que no se produjeran conflictos entre miembros de la élite nazarí y vecinos de determinadas alquerías. A pesar de que no hayan llegado apenas noticias hasta nosotros en lo referente a la Vega granadina, cabe citar un documento dado a conocer por Espinar Moreno, en el que un alguacil llamado Yuçef, hijo del alguacil Abunayz Reduan Benaduladin poseía una propiedad con derechos a leña de monte y árboles, que se pudo ubicar en Monachil, pues se cita un lugar llamado *Munchil*.[2676] El texto nos informa de que los vecinos de este lugar, que habían respetado los derechos del alguacil hasta ese momento, tomaron a la fuerza la

[2672] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *El marco jurídico del medio rural..., op.cit.,* p. 93.
[2673] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.* p. 339.
[2674] *Idem.*
[2675] Doc. 6. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit*., p. 86.
[2676] Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch....", *art.cit.*, p. 92; sobre la situación en Monachil véase *ibidem*, p. 76 y el apartado dedicado a este lugar.

leña de su finca, "*como enemigos* [...]".[2677] Por lo que es un ejemplo de gran interés en el que la propiedad de un miembro de la élite político-militar del emirato es violentada por vecinos de la alquería más cercana (o en la que de hecho se encuentra inserta la finca). De todos modos, no hay indicios para creer, en la actualidad, que la elevada presencia de propiedades reales y de otros miembros de las élites granadinas en la Vega generase graves conflictos con la población campesina. Ni tampoco hay datos que apunten a abusos en dichas explotaciones. Ahora bien, somos conscientes de que la falta de datos vinculada a la vida cotidiana de los campesinos nazaríes puede dar una imagen falsa de acuerdos y contratos bien establecidos, que quizás en un futuro ha de corregirse.

Creemos que también es de gran interés preguntarnos si los labradores que trabajan las propiedades de las diversas élites nazaríes residen en las explotaciones que trabajan o si suelen ser vecinos de alquerías más o menos alejadas. En el caso de Otura parece evidente que algunos de sus vecinos participaban de manera activa en la gestión y/o labor de las tierras de una de las "reinas moras"[2678], y lo mismo podemos decir de Beas de Granada, donde la interacción entre las "reinas" y los campesinos incluso pasa por un interesante sistema de "ayuda mutua". Pero también conocemos casos en los que la fuerza de trabajo principal parece proceder de alquerías más bien lejanas. No deja de ser llamativo el caso de los numerosos labradores que trabajaban las tierras de la zona más occidental de la Vega, ya que procedían de lugares mucho más cercanos a la capital, como por ejemplo la alquería de La Zubia o Los Ogíjares.[2679] Este es el caso de Daimuz Bajo, Daragoleja, Juceila, Trasmulas y Velaumín.[2680] Este tema se puede entroncar de manera directa con el debate, ya citado, sobre el despoblamiento de esta parte de la Vega por las presiones del conflicto contra los castellanos o las particularidades de su poblamiento.[2681] Lo que hasta ahora sabemos apunta, por un lado, a un tipo de poblamiento de alquería-cortijo en consonancia con las teorías de Peinado Santaella por un lado, y Trillo San José por otro, pero en la que a finales del s. XV no reside una población suficiente para hacer frente a las exigencias de la tierra. De ahí que sea necesario que

[2677] Doc 1 en *ibidem*, p. 92.
[2678] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit., passim.*
[2679] Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 237.
[2680] Datos procedentes principalmente del doc. AGS, PR, leg. 34, 4.
[2681] Véase especialmente la crítica de Peinado en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* pp. 233-235.

campesinos de otras zonas de la Vega se ocupen de dicho trabajo. Si bien es cierto que no podemos rechazar la posibilidad de que existiera una ligazón anterior, quizás previa en el tiempo, entre estos vecinos de La Zubia o Los Ogíjares y los heredamientos occidentales.

De manera paralela, en el sur de la Vega es fácil observar cómo los labradores suelen proceder de áreas muy cercanas a tierras ligadas a alguna de las élites nazaríes, cuestión especialmente visible en los habices de 1503 y 1505. Así por ejemplo en Daralcohayli trabajan vecinos de Huétor, La Zubia o Cájar.[2682] En Daradefla también hallamos vecinos de Cájar.[2683] Desde luego desconocemos si los trabajadores de estas fincas de los habices pudieron labrar en las fincas particulares de los reyes u otros miembros de élites nazaríes, pero no parece necesario que los trabajadores se mudasen al complejo explotado, pues sus residencias se encontrarían en las cercanías. Aunque también creemos encontrar habitantes en el entorno inmediato o el propio conjunto de lugares como Darabenaz[2684], siendo quizás en este caso un pequeño poblamiento fomentado por la existencia de la almunia.

Seguramente, para los labradores que trabajaban en la Vega, viviesen cerca o lejos de las explotaciones regias y de otras élites nazaríes, ser contratados en éstas podía suponer una buena fuente de ingresos complementaria en caso de que ellos mismos fueran pequeños propietarios. Sería algo muy parecido a lo que vemos con los bienes habices, cuyo arrendamiento no deja de suponer otra vía de generación de excedente sin la necesidad del gasto que supondría adquirir una tierra propia. Aunque también es muy probable que estos labradores que complementaban así sus ingresos convivían con otros individuos que se dedicaban exclusivamente al trabajo en estas grandes fincas.

Tras la conquista castellana, al pasar gran parte de las propiedades de la realeza nazarí y su alta "aristocracia" a miembros de la nueva élite de conquista, también se producirán paulatinos cambios en su relación con los campesinos. Las respuestas a esta transición en el poder sobre la tierra y su explotación serán tan variadas como casos hay. Nos encontramos desde intentos de

[2682] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*, pp. 49, 52, 153 y entradas 629, 992, 1136 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit*., pp. 179, 218 y 234.

[2683] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*, entrada 307, p. 67.

[2684] Véase el apartado dedicado a este lugar.

aplicar viejas "prácticas feudales" a la población autóctona, como quiso el Convento de Santa Cruz la Real en Otura, obligando a la población de la alquería a realizar trabajos no remunerados como labores agrícolas o tareas de transporte[2685], hasta la implantación de censos enfitéuticos bien conocidos en el mundo castellano y sin perjuicio para ninguna de las partes. Esto último se va a producir por ejemplo, y de manera muy temprana, en Darabenaz bajo el poder del Conde de Tendilla[2686], en el que se establecen censos con grupos incluso muy ajenos al mundo campesino.[2687] Cabe traer a colación aquí lo que ocurre en Dur en vida de Andrés Calderón, justo tras la conquista. El licenciado Calderón establece un arriendo de seis años de la alquería a varios varones, todos ajenos a Dur, en régimen de mancomunidad.[2688] Esta cesión nos obliga a preguntarnos, ¿qué sucedió con los labradores que solían trabajar Dur, o sus propios vecinos? Aunque veremos esta cuestión con mayor detalle, resulta evidente que Calderón optó por contratar a hombres asentados en Granada capital y cuyo nombre podría apuntar a cristiano-viejos.[2689] Mientras que pensamos que al menos parte de la población autóctona debió seguir viviendo en Dur, pues se les guarda y respeta la tierra comunal.

En otras áreas de la Vega el choque entre nuevos propietarios y labradores de la zona será mucho mayor, especialmente cuando observamos la región del Soto de Roma, que es testigo de numerosos enfrentamientos entre labradores y ganaderos y los nuevos guardas del Soto, pues ven desaparecer derechos como el pasto y la recolección de madera, que seguramente partían de antiguos acuerdos entre éstos y los representantes del emir.[2690] En general, gran parte de las zonas de pastos del antiguo emirato, tantas veces ligadas al emir, se verán amenazados en la Vega, lo cual se puede observar también en la parte nordeste (Arenales, Cubillas...).[2691] Los antiguos acuerdos establecidos entre el gobernante y los pueblos que vivían de sus explotaciones o en sus cercanías debieron desaparecer con rapidez una vez instaurada la corona castellana en Granada.

[2685] Se habla de trabajar en lsa viñas de Armilla o el acarreo de sal. GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 230.
[2686] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde...", *art.cit.*, pp. 9-49.
[2687] Hablamos de grupos artesanos, mercaderes y cambistas que comienzan a invertir en la Vega. Véase *ibidem*, pp. 20-22.
[2688] La documentación respectiva se puede encontrar en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, pp. 336-339.
[2689] Véase el apartado dedicado a Dur.
[2690] Sobre este tema, véase el apartado dedicado al Soto de Roma.
[2691] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "El período nazarí...", *art.cit.*, pp. 290-291.

Salud y bienestar

Especialmente cuando hablamos de algunas de las grandes almunias de propiedad real resulta evidente que muchos de estos espacios sirvieron no solamente para usos sociales asociados al propio poder, o al placer en su forma más festiva, sino que también fueron lugares de retiro para el emir y sus allegados. La situación aislada de las almunias permitía alejarse de las influencias de la urbe, aún encontrándose en algunos casos muy cercanas a la misma, y recuperarse tanto física como mentalmente. En este sentido son muy interesantes las sugerencias realizadas en su momento por Dean Hermann sobre la iniciativa edilicia de almunias de Muḥammad V. Esta autora planteó en su tesis doctoral una asociación entre la Peste Negra que asoló también Granada a mediados del s. XIV, y la erección de nuevas *munà* en las cercanías de la Alhambra.[2692] Las almunias podrían representar, de este modo, un lugar seguro alejado de la urbe e incluso de la corte, que podían representar focos de infección importantes.[2693] Esta noción de aislamiento en beneficio de la salud se podría aplicar también a otras enfermedades contagiosas, convirtiendo las propiedades más aisladas en refugios de la élite gobernante.

Con todo, también podemos interpretar algunas de las almunias reales como lugares de recuperación de enfermedades no infecciosas: el emir nazarí Yūsuf III quiso recuperarse de una afección y descansar en la almunia del Nublo el año 819/1416-1417.[2694] No obstante, fallecería poco tiempo después sucumbiendo a una apoplejía.[2695] A pesar de que esta información sea más bien escueta, nos permite comprender que El Nublo fue elegido por el emir como lugar de retiro y favorecer su delicado estado de salud. Ubicado a unos pocos kilómetros de Granada, se encontraba suficientemente alejada de la urbe como para dar tranquilidad al emir, pero bastante cerca en caso de que los acontecimientos le obligasen a retornar a la Alhambra. Asimismo, la mayoría de propiedades que rodeaban el Nublo eran otras almunias y fincas pertenecientes al *mustajlaṣ*, por lo que su paz podía ser total. Aunque desconozcamos qué espacios empleaba el emir para su descanso, es muy posible que las estancias principales de la almunia fueran suficientemente lujosas para una estadía

[2692] DEAN HERMANN, Elizabet, *Urban Formation and Landscape. Symbol and Agent of Social, Political and Environmental Change in Fourteenth-Century Nasrid Granada*, Massachusetts, Harvard University, 1996, p. 212. [Tesis doctoral]

[2693] *Idem.*

[2694] PALACIOS ROMERO, Antonio, "Yūsuf III en el diván...", *art.cit*., p. 259; TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.,* p. 564.

[2695] PALACIOS ROMERO, Antonio, "Yūsuf III en el diván...", *art.cit*., p. 267.

prolongada del emir y que, por tanto, debía contar con todas las comodidades que Yūsuf III pudiera desear.

Sería de gran interés asociar la situación y características particulares de las almunias granadinas con algunos de los grandes preceptos andalusíes sobre la prevención y curación de las enfermedades. Sabemos por ejemplo, que es cuestión común en la medicina islámica medieval dar mucha importancia al lugar donde reside la persona[2696]: por los vientos y el clima que, en el peor de los casos, puede ser insalubre.[2697] Se clarifica la necesidad de aire puro y grados adecuados de calor y humedad. Curiosamente, Avenzoar, ilustre médico sevillano[2698], considera espacios adecuados aquéllos que se encuentran ligeramente elevados y rodeados de viñas.[2699] ¿No existe aquí un hermoso paralelismo con las palabras de Ibn Luyūn y su visión de aquélla almunia perfecta?[2700] ¿No concuerda también con lo deseado por Ibn al-Awwām[2701] e Ibn Wāfid[2702], quienes sin temor hablan de los vientos que resultan mejor para la salud y el interés de construir en terreno elevado? Resulta evidente que los grandes agrónomos andalusíes tenían amplios conocimientos sobre aspectos asociados a la salubridad. Curiosamente Avenzoar también nos dice que las casas con aguas corrientes eran más útiles para la salud en los meses de verano, y que en invierno no deberían ser empleadas.[2703] Resulta evidente que gran parte de nuestras almunias, como ya hemos podido observar, estaban asociados a una red hídrica y solían contar con albercas. Bajo esta lógica, eran lugares ideales para pasar el cálido verano granadino, pero poco aconsejables para los inviernos.

[2696] Tanto es así que existen tratados medievales orientados específicamente a un área geográfica concreto, como el de Ibn Riḍwān cuyo objetivo último es la prevención de la enfermedad en Egipto. Existe una traducción al inglés en IBN RIḌWĀN: DOLS, Michael (trad.); GAMAL, Adil (ed.), *Medieval Islamic Medicine. Ibn Riḍwān's Treatise "On the Prevention of Bodily Ills in Egypt"*, Berkeley, University of California Press, 1984.

[2697] PEÑA CALA, Carmen; GIRÓN IRUESTE, Fernando; BARCÍN ISPER, Michel, "La prevención de la enfermedad en al-Andalus del siglo XII", en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; MOLINA LÓPEZ, Emilio (coords.), *La medicina en Al-Andalus*, Granada, El Legado Andalusí, Junta de Andalucía, 1999, p. 100.

[2698] Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Zuhr, muerto en 1162.

[2699] PEÑA, Carmen; GIRÓN, Fernando; BARCÍN, Michel, "La prevención de la enfermedad...", *art.cit*., p. 100.

[2700] IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquina (trad.), *Ibn Luyún: Tratado...*, *op.cit.,* pp. 272-273.

[2701] IBN AL-AWWĀM: BANQUERI, Josef Antonio (trad.), *Libro de la...*, *op.cit*., p. 389.

[2702] IBN WĀFID: MILLÁS VALLICROSA, José María (trad.), "La traducción castellana...", *art.cit.*, p. 283.

[2703] PEÑA CALA, Carmen; GIRÓN IRUESTE, Fernando; BARCÍN ISPER, Michel, "La prevención de la enfermedad...", *art.cit*., p. 102.

"*Los mejores lugares [para vivir] son los elevados, siempre que tengan despejado el lado norte, sin montañas que los tapen y los sobrepasen, los que están rodeados de viños y los costeros.*

Los peores son los que están ocultos por montañas más elevadas que ellos, sobre todo si ocupan una depresión en un lugar pantanoso, con la parte orientada al norte cubierta, y despejada a la que da al sur, sin ninguna montaña ni obstáculo que la tape. Estos lugares, al ser pantanosos, es de esperar que produzcan enfermedades de carácter pútrido [...].

Las aguas corrienes instaladas en las casas resultan excelentes en verano, en invierno no son nada recomendables y, en primavera y otoño, ni lo uno ni lo otro, es decir, intermedias entre ambas."[2704]

Entroncando con la teoría de Dean Hermann, también cabe evocar a Averroes y su recomendación de habitar en lugares elevados donde el aire pueda ser puro en el caso de epidemias.[2705] Cabe preguntarse, en vistas a estos preceptos, si las almunias granadinas tuvieron un marcado carácter estacional: ¿se limitaba su uso a los meses de verano y parte de la primavera tardía y el primer otoño? Ya Jerónimo Münzer nos hablaba, si recordamos, de cómo huertos, casas y torres de la Vega se habitaban en verano.[2706] Podríamos evocar asimismo aquí el testimonio de Mármol Carvajal que al hablar de *Aḥbul Neŷd* nos dice que sus jardines eran el destino predilecto de los reyes durante el verano, y no los palacios "*en la Alcazaba con jardines y huertas a la parte de la Vega*"[2707] por estar estos demasiado cera del pueblo. A pesar de que podamos cuestionar la información que nos ofrece Mármol, sí parece claro que los reyes sentían placer al "veranear" en algunas de sus propiedades alejadas del tumulto urbano. Del mismo modo Mármol Carvajal nos habla de cómo muchos se mudaban durante los meses de primavera a sus cármenes y huertas ubicadas en Aynadamar[2708], dando también un carácter estacional a estas residencias.

[2704] IBN ZUHR: GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración (trad.), *Kitāb al-Agḍiya...*, *op.cit.*, pp. 136-137.
[2705] PEÑA CALA, Carmen; GIRÓN IRUESTE, Fernando; BARCÍN ISPER, Michel, "La prevención de la enfermedad...", *art.cit.*, p. 106.
[2706] MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro.), *Viaje por España y Portugal...*, *op.cit.*, p. 119.
[2707] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal...*, *op.cit.*, p. 559.
[2708] *Ibidem*, p. 563.

Así, aunque en la actualidad sean más bien pocos los datos que tenemos al respecto, creemos que buena parte de las almunias, especialmente aquéllas alejadas del entorno alhambrina, no debían ser usadas de manera demasiado frecuente durante las estaciones más frías. Sobre todo teniendo en cuenta el particular clima granadino, cuyos inviernos fríos debían ser poco compatibles con las extensas zonas de aguas corrientes y estancas que debían rodear estos complejos productivos. Durante estos meses menos proclives para las actividades al aire libre debían también reducirse notablemente las salidas a jardines y huertos con fines recreativos, que seguramente se reiniciarían al comienzo de la primavera. Aunque es posible que durante otoño e invierno se visitasen algunas propiedades para servir de alojamiento durante jornadas de caza, si bien esto es tan solamente una hipótesis.

La ligazón entre la salud y el bienestar y estos espacios de recreo resulta poco cuestionable, y ha de ser un tema central en futuras investigaciones. Averiguar por ejemplo con mayor detalle cómo discurrían los días y las noches mientras las grandes haciendas nazaríes eran visitadas por sus dueños, en un sentido más cercano a la Historia de la vida cotidiana, resultaría crucial.

Por último cabe apuntar a que los propios castellanos, cuando llegan a Granada, podrían haber percibido las positivas características de las almunias granadinas para la salud general. En este sentido cabe citar por ejemplo, la enfermedad que sufrió Cisneros en Granada, siendo rápidamente trasladado al Generalife.[2709] De este modo, el futuro escrutinio de algunas fuentes documentales castellanos, podría perfeccionar esta interpretación aún muy somera de cómo las élites nazaríes y luego las castellanas y conversas, crearon espacios ideales para el reposo, la diversión y la curación.

[2709] FLECHIER, Espirit, *Historia de el Cardenal don Fray Francisco Ximénez de Cisneros*, tomo 2, Amberes, Marcos Miguel Bousquet y Compañía, 1740, p. 332.

8. Relación de propiedades aristocráticas en la Vega de Granada

"*Jardín yo soy que la belleza adorna:*
Sabrás mi ser si mi hermosura miras."
Ibn Zamrak, s. XIV[2710]

En este capítulo ofreceremos según cada región principal de la ciudad de Granada y su Vega, todas las propiedades aristocráticas del período nazarí que nos son conocidas en la actualidad. En algunos casos se tratará de bienes que pertenecen íntegramente a una de las diversas élites nazaríes, mientras que en otros solo se podrá asociar parcialmente a ellas, como por ejemplo una alquería que cuenta en su interior con bienes pertenecientes a uno o varios de los linajes más importantes del emirato. La ordenación procederá por el área geográfica en el que se inserta, habiendo dividido el espacio en: la ciudad de Granada y su espacio inmediato y las cuatro vertientes cardinales de la Vega (zona norte, sur, área occidental y oriental). A su vez se dejará un apartado para aquéllas propiedades de las que desconozcamos de manera absoluta la ubicación, inclusive dentro de las grandes áreas elegidas. Por último, se mostrará un apartado que recoja otros bienes cuyos datos son tan escasos que se recopilarán bajo el título de *Otras propiedades*. Dentro de estas agrupaciones, se seguirá el orden alfabético fijado por el nombre actual de la localidad o su forma castellana, seguida por su versión árabe en caso de ser conocida.

Dentro de cada apartado incidiremos en aspectos tales como la ubicación, la cronología que ofrecen los datos documentales y/o arqueológicos, así como cualquier elemento relativo a la transición entre el mundo nazarí y castellano. De especial interés será mostrar la relación de estas propiedades con miembros de las diversas élites nazaríes y cómo son traspasadas tras la conquista. Nuestra relación abarcará principalmente hasta el s. XVI, aunque se podrán hacer apuntes más allá de esta época si son de interés. La información expuesta en cada apartado dependerá notoriamente del volumen, calidad y relevancia de las fuentes conocidas y los estudios previos a este.

[2710] Este fragmento pertenece a un poema epigráfico que se encuentra en la Sala de Dos Hermanas en la Alhambra.

Granada y su entorno inmediato

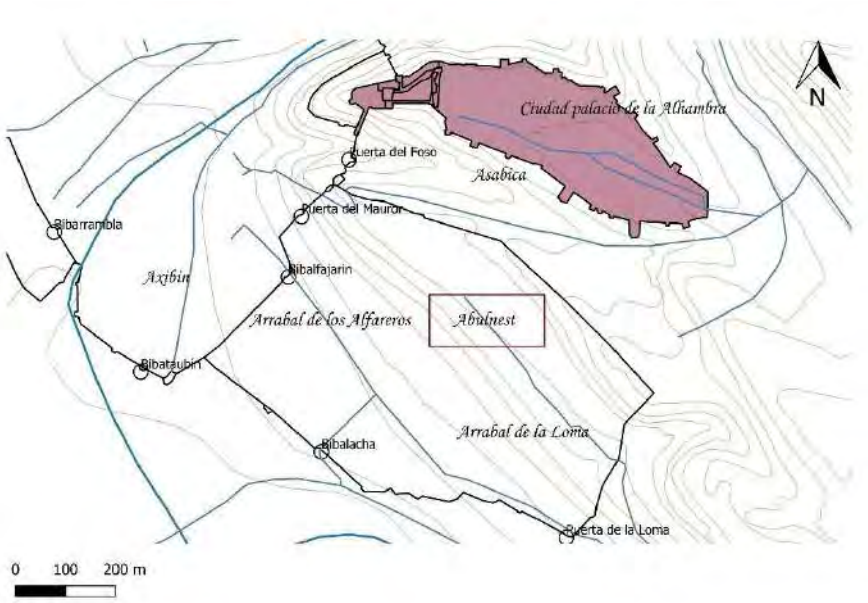
Abulnest / Neyd / Aḥbul Neŷd / Neŷd

Nombre árabe: *Aḥbul Neŷd*

Formas intermedias: Habulnex[2711], Alhabul y Alfabul[2712], Ahabul[2713]

Ubicación: Exacta

Lo que es conocido en fuentes castellanas más recientes como Abulnest parte del topónimo árabe *Aḥbul Neŷd*, interpretado por Seco de Lucena como "*las cimas del Neŷd*".[2714] Responde a la actual zona granadina del Cerro de los Mártires y rodeaba, en su momento, el arrabal del *Neŷd*[2715], poblada de bellas huertas, como ya lo describe Mármol Carvajal en el s. XVI tras enumerar algunas de las propiedades regias de la capital nazarí:



Mapa 45 Posible ubicación del área de Abulnest respecto a la Alhambra y algunas de las puertas de la ciudad.

"*Y además de todos estos palacios y jardines tenían las huertas reales en la loma y campo de Abulnest, donde llaman agora campo del Príncipe, que llegaban desde la falda del cerro donde está la ermita de los Mártires hasta el río Genil. En estos*

[2711] Doc. 3 recogido en en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, p. 347. Original en AChG 3, 781, 6.
[2712] AGS, CRC, 651, 9, 1. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 311.
[2713] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal..., op.cit.*, p. 560
[2714] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Abulnest en Granada", *Al-Andalus*, nº 23/2, 1958, p. 454.
[2715] *Idem.*

jardines estaban los veranos los reyes, por ser alderredor de la Alhambra; y aunque tenían otros palacios en la Alcazaba con jardines y huertas a la parte de la Vega, no moraban en ellos, por quitarse del tráfago y comunicación del pueblo, escandaloso y amigo de novedades."[2716]

Llama especialmente la atención el hecho de que Mármol considere que era en este emplazamiento donde los reyes decidían pasar sus veranos, y no en las fincas ubicadas en la Vega granadina, atribuyendo tal decisión al anhelo de privacidad y falta de deseo de lidiar con el entrometimiento la población.

Junto a las hermosas huertas, la loma de Abulnest también debía ofrecer un espectáculo muy distinto a la vista, teniendo en cuenta que Mármol Carvajal decía que en ella "*se ven grandes mazmorras y muy hondas, donde antiguamente, cuando los reyes de Granada no eran tan poderosos, encerraban los vecinos su pan por tenerlo más seguro; y después lo hiceron prisión de cristianos cautivos, para encerrarlos de noche y detenerlos de día cuando no los llevaban a a trabajar* [...].[2717]

Gracias a documentación perteneciente, mayoritariamente, a los primeros años tras la conquista castellana, conocemos algunas de las propiedades concretas que debían ubicarse en la loma de Abulnest. No obstante, contamos con una referencia anterior a la toma castellana, pues el topónimo se encuentra en una acta de liquidación de un proindiviso fechado a 2 *muḥarram* 839/ 19 de agosto de 1433.[2718] En concreto hablamos de una casa ubicada en "*Aḥbul Naŷd cercana a Sīdī al-Sulaymī*"[2719], que pertenecía a los hermanos Muḥammad e Ibrāhīm, hijos de Sa'īd al-Sulaymī.[2720] Finalmente, la casa ubicada en la loma será entregada al segundo de los hermanos.[2721] Así, ya de antemano observamos que no solamente la familia real nazarí poseía bienes en esta ubicación, puesto que son varios miembros de la familia de los al-Sulaymī que fueron propietarios en *Aḥbul Naŷd/Neŷd.*

[2716] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal..., op.cit.,* p. 559.
[2717] *Ibidem*, p. 560.
[2718] Doc. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* pp. 6-7.
[2719] *Ibidem*, p. 6.
[2720] *Idem.*
[2721] *Ibidem*, p. 7.

En las pesquisas realizadas por el Tesorero de Vizcaya se nos habla de una huerta llamada de Alhabul.[2722] En las breves referencias que se dan de ella en este documento, se explicita que se trata de un bien recuperado por Muley Hacén en el año de 1478, siguiendo los libros de la *Tauquía*.[2723] Así, ya sabemos de manera fehaciente que en un momento determinado (finales del s. XV) perteneció a la familia real granadina, y lo más probable es que se tratara de hecho de un bien del *mustajlaṣ*. Aunque no se muestra la extensión de la huerta en dichas pesquisas, sí nos permite saber que existía en ella una casa, si bien desconocemos también la calidad o el carácter de la misma. De todas formas debió ser una propiedad de cierto valor, pero menor a las grandes explotaciones conocidas en la Vega, teniendo en cuenta que Pedro de Rojas la estaba arrendando en 5500 mrs "*con que se descontaua el reparo de la acequia*".[2724] Este arrendamiento se estaba produciendo de manera ilegítima, puesto que Rojas se había apropiado de la huerta alegando no haber percibido un salario por sus averiguaciones, cuando en el mismo fragmento se declara que no solamente recibió tal, sino que los monarcas le dieron además tierras en "*Porchel*"[2725] (Purchil).

Junto a esta huerta, y entre los bienes citados en las averiguaciones realizadas por Juan de Porres, se menciona otro bien como "*huerta Alfabul*"[2726] que muy probablemente se hallaba también en este cerro de *Aḥbul Neŷd.* Esta propiedad, siendo pedazo de huerta, es de especial interés por el intrincado destino que pareció sufrir tras la conquista, pues se dice de ella que el bachiller Fuentes la había adquirido del vicario de Alhama, y que éste último la compró de un "moro" cuyo nombre aparece en blanco. El título que se presenta parece dar a entender que una reina vendió la huerta hacía unos 21 años, sin embargo, el informe duda seriamente de la validez de dicha documentación pues no está firmada por alfaquíes ni oficiales del derecho del rey ni se menciona tampoco como heredamiento de la Casa Real.[2727] Esta pedazo de huerta se incluye en las dos suertes de huerta referidos en este *Informe*, siendo el otro desconocido, ¿quizás se refiere incluso a la huerta anterior? Y esta suerte es arrendada por un total

[2722] AGS, CRC, 651, 9, 1. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 311.
[2723] AGS, CRC, 651, 9. *Idem.*
[2724] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 311.
[2725] AGS, CRC, 651, 9, 1. *Idem.*
[2726] AGS, CRC, 651, 9, 1. Indudablemente el mismo topónimo que el anterior con una ligera variación. Véase igualmente *idem.*
[2727] AGS, CRC, 651, 9, 1. También ver *ibidem*, p. 312.

de 7000 mrs.[2728] Así puede ser que ésta segunda era más grande que la anterior o que se trata realmente del añadido a los 5500 mrs. de la otra huerta. Nos inclinamos a pensar que se trata de otra huerta, formada por dos pedazos, situada en la loma de Abulnest y posiblemente de mayor extensión y/o calidad por el precio del arrendamiento. Como en el caso de la otra huerta de Alhabul, también aquí se nos habla de descuentos aplicados a la renta por la limpieza de acequias.

Sobre la huerta en sí no tenemos muchos más datos, aparte de que probablemente se tratase de tierra de riego, teniendo en consideración la mención de una acequia. La extensión de la misma nos es desconocida, aunque podemos intentar estimar su extensión realizando algunas comparativas. Así por ejemplo, el marjal de riego se llega a pagar prácticamente a 100 mrs. en algunos puntos del pago de Darhudeyl, como hemos visto. En caso de aplicarse este precio tan sumamente elevado, la Huerta de Alhabul podía alcanzar los 55 marjales (2,90 ha). Si aplicásemos un valor menor, como el que se genera en los habices de La Zubia, que ronda los 60 mrs/mrj[2729], la Huerta de Alhabul podría tener unos 91,67 mrj (4,84 ha). En cuanto a la ubicación de la Huerta de Alhabul, el *Informe* no da datos, sin embargo, debe de hallarse en el famoso cerro de Abulnest/Alhabul, cuyo topónimo comparte.

Sabemos también que un miembro del linaje de los Banū al-Qabšanī poseía una casa y huerta ubicada en esta loma. Así lo especifica una carta de venta del 20 *rabī* II / 20 febrero de 1492, dada a conocer por Peinado Santaella.[2730] En concreto, la transacción se realiza mediante el apoderado del alcaide Abū ʻAbd Allāh Muḥammad al-Qabšanī llamado Abū Saʻīd b. ʻAbd al-Ḥāqq b. ʻAbd al-Ḥakīm en nombre del primero.[2731] La propiedad irá a pasar al también alcaide Faraŷ b. Muḥammad b. Faraŷ, "*de la Casa Real*".[2732] Se especifican en dicho documento, además, los linderos de la propiedad que son: "*por la parte solana, con la calle; e, por la parte del çierço, con la calle Real; e, por la parte del levante, con el Canzayr; e, por la parte del poniente, con la calle. E todo el pedaço de haça de regadyo de fasta seis marjales de medyda*."[2733] Todo el conjunto de casa y huerta fue vendido por un total de 100 reales castellanos. Siguiendo la equivalencia de 1 real a 31

[2728] AGS, CRC, 651, 9, 1. Véase también *ibidem*, p. 311.
[2729] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 654.
[2730] Doc. 3 recogido en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, pp. 346-347.
[2731] *Ibidem*, p. 346.
[2732] *Ibidem*, p. 347.
[2733] *Idem.*

maravedíes, anterior a la reforma monetaria de 1497[2734], la huerta y casa se traspasaron por unos 3100 mrs. Con todo, desconocemos la calidad y características de la casa, que por su precio no pudo ser demasiado lujosa ni extensa, teniendo en consideración que dicha suma incluye una huerta de regadío. Cabe añadir que a este documento de compra-venta se suma una carta en el que se reconoce el poder otorgado a Ibn ‘Abd al-Ḥakīm, que es tratado aquí como “*ynfante*”[2735], mientras se dice, a su vez, que al-Qabšanī se encontraba postrado en el lecho a causa de una enfermedad.[2736]

Indudablemente existía en el cerro de *Aḥbul Neŷd* numerosas propiedades pertenecientes bien a la familia real nazarí o a miembros de alguna de las élites de la urbe que desconocemos totalmente por la ausencia de fuentes. Con todo, cabe apuntar a un espacio que parece estar asociado íntimamente a los grandes linajes del emirato. Por último, cabe mencionar la existencia de un horno recogido en los libros de rentas de la ciudad que formó parte de la *hagüela* y que posiblemente se ubicaba en la loma:

“*El horno de Habul rentó todo el dicho año treinta maravedís cada mes que tiene la hagüela de çenso en él cada mes, monta treçientos e sesenta maravedís*.”[2737]

En cuanto al propio Neŷd, debía ser un espectáculo en si mismo, especialmente a comienzos del s. XIV cuando aún debía existir la Alameda de Mu’ammal. En sus cercanías, a las orillas del río Genil, las élites granadinas solían pasear e incluso se sentaban a orillas del río. Ante esta afirmación de Ibn al-Jaṭīb, Camarero Castellano llegó a formular la hipótesis de que alguna “almunia” pudiera tener acceso directo al río.[2738] Y muy cerca de esta zona, lindando ya prácticamente con el Alcázar Genil, se situaría otra de las grandes áreas de recreo de los granadinos, formada por una construcción que ha dado mucho que hablar: “*un pabllón de cinco lados (jams) sólidamente construido con sillares de piedra de toba (kaddān), que es obra de extrema originalidad y perfección* [...] *y contiguo a él un edificio de fábrica bien acabada y antigua* [...] *que*

[2734] FRANCISCO OLMOS, José María de, “La moneda castellana de los Reyes Católicos. Un documento económico y político”, *Revista General de Información y Documentación*, nº 9/1, 1999, pp. 99 y 105.
[2735] Doc. 4 recogido en PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Los Banū al-Qabšanī…”, *art.cit.*, p. 347. Original en ARChG, 3, 781, 5, 80r.
[2736] *Idem*
[2737] *Relación de las costas que están fechas en cobrar la renta de la hagüela del año pasado de DV años* [Cargo hornos] en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 156.
[2738] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, “Nuevos datos sobre la almunia nazarí...”, *art.cit.*, pp. 108-109.

está situado enfrente del circo (al-mal'ab) donde se celebraban los juegos en lod días de fiesta [...]."[2739] Por cierto que dicho conjunto fue identificado como una basílica paleocristiana o visigoda por Velázquez Basanta.[2740] Este conjunto como decíamos, llegaría hasta el Alcázar Genil y huertas cercanas, que fueron interpretadas por Camarero como almunias[2741], aunque nosotros nos inclinamos a pensar que se trataba de huertas agrícolas sin construcciones principales.

[2739] IBN AL-JAṬĪB: *Ibidem*, p. 109.

[2740] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Dos nuevos monumentos de la Antigüedad en Granada: Un circo romano y una basílica visigoda", *MEAH, Árabe-Islam*, nº 56, 2007, p. 27

[2741] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit*., p. 110.

Alabín / Dār al-Labbān / Dar al-Lubbān

Nombre árabe: *Dār al-Labbān / Dār al-Lubbān*

Formas intermedias: Hofrad Alabin[2742], Ofrad Alabrin[2743], Hofrat Alavin[2744]

Ubicación: Aproximada

Existen dos topónimos ubicados en las cercanías de la ciudad de Granada que, según nuestro juicio, deben referirse al mismo lugar. Hablamos de *Dār al-Labbān* y *Dār al-Lubbān*: اللبن حفرة دار. El lugar en la Vega conocido como *Ḥufrat Dār al-Lubbān* aparece citado por primera vez en un pliego particional del 15 de *ŷumādà* II de 855 / 4 de julio de 1452 editado y traducido por Seco de Lucena.[2745] El mismo autor es quien nombra un predio en un lugar llamado *Ḥufrat Dār al-Labbān* en un poder otorgado el 29 de *ša'bān* de 897 / 27 de julio de 1492.[2746] El topónimo *Dār al-Labbān* fue interpretado, en este contexto, como "*Hoya del tejero*"[2747] o "*Hoya de la Casería del Tejero*"[2748] por Seco de Lucena, mientras que Jiménez Mata propuso también "*Hoya de la Casería* [...] *del fabricante de adobes*"[2749]. En la misma línea se mueve Pocklington, al proponer "*la hoya de la casa del ladrillero*".[2750] Sin embargo nosotros consideramos que el topónimo correcto es *Dār al-Lubbān*, y que este nombre parte de su asociación con la familia de los Banū Lubb, cuyo miembro más conocido es el muftí Abū Sa'īd Faraŷ b. Qāsim Ibn Lubb, quien fue uno de los hombres más reconocidos del siglo XIV granadino, líder de la escuela de juristas de tradición cordobesa bajo el gobierno de Yūsuf I.[2751]

Para explicar esta asociación es necesario acercarnos a los documentos que recogen el topónimo. El primero, recordamos, se había producido en el año 1452. En este punto se había producido ya la muerte del honorable Abū-l-Ḥasan 'Alī b. Aḥmad b. Abī-l-Ḥasan, que en vida era conocido bajo el nombre de al-'Undūq.[2752]

[2742] Ms. Habices Catedrál 1506 citado en MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Hufra, hayar y sajar...", *art.cit.*, p. 110.
[2743] *Idem.*
[2744] *Idem*.
[2745] Doc. 8. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 20-23.
[2746] Doc. 78 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, pp. 347-348.
[2747] *Ibidem*, p. 348.
[2748] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.*, p. 7.
[2749] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 455.
[2750] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 259.
[2751] CHABANA, Mohamed, "Historia política del reinado...", *art.cit.*, 178
[2752] Doc. 8. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 20.

Y entre los bienes dejados por éste había una parcela de predio en *Ḥufrat Dār al-Lubbān "fuera de la capital"*[2753], que lindaba con un balate suyo al sur, al norte Ibn Nuṣayr al este con al-Ṭaṣamūs y al oeste con una de sus mujeres, llamada Umm al-Fatḥ bt. Faraŷ.[2754] Aunque desconocemos la extensión de dicha finca, sí sabemos que su valor era en este momento de 750 dinares y que pudo estar ocupada total o parcialmente con viña.[2755] Esta esposa mencionada se quedaría con ¼ de la parcela, quedando el resto en proindiviso con su hijo Aḥmad, poseedor de los ¾ restantes.[2756]

Cuando fallece Abū ʻAbd Allah Muḥammad b. Muḥammad al-Šaqūšī, en un punto anterior a abril de 1472, este lugar se menciona de nuevo como *Ḥufrat Dār al-Lubbān*, en un terreno valorado en 1650 dinares que tenía en proindiviso con su madre.[2757] Como vemos, en estos documentos no se hace mención a ningún miembro de los Banū Lubb, no obstante, en un documento posterior, del 2 de *muḥarram* 887 (21 de febrero de 1482) se cita un predio en *Ḥufrat Dār al-Lubbān* entre los bienes dejados por el joven Ḏū-l-Nūn b. Aḥmad b. ʻAbd Allāh b. Lubb.[2758] Ya Trillo San José llamó la atención sobre la coincidencia entre este propietario y el topónimo registrado en los DAG.[2759] La propiedad lindaba al sur con Ibn Faraŷ y al norte con Ḏū-l-Nūn (probablemente el propio fallecido).[2760] Asimismo cabe destacar que este predio estaba valorado en 825 dinares de plata de a diez, y que pasaría de manera íntegra a su hermana ʻĀʼiša[2761], permaneciendo por tanto en manos de la familia más inmediata.

Un año después vuelve a aparecer el mismo topónimo, a 15 de *šawwāl* de 888 (16 de noviembre de 1483).[2762] En este caso se trata del pliego particional de Aḥmad b. Muḥammad al-Ruffa quien poseía aquí un predio de regadío valorado en 482 dinares de plata de los de a diez, que pasaría luego a su hijo Muḥammad.[2763] Aquí, nuevamente, no hallamos miembros de la familia del jurista.

[2753] *Ibidem*, p. 21.
[2754] *Idem.*
[2755] *Ibidem*, p. 21-22.
[2756] *Ibidem*, p. 22.
[2757] Doc. 7d en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 108-109.
[2758] Doc. 43 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 83.
[2759] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit*., p. 135.
[2760] Doc. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 83.
[2761] *Ibidem*, pp. 83-84.
[2762] Doc. 47 en *ibidem*, p. 91-95.
[2763] *Ibidem*, p. 93.

No obstante, la prueba de mayor interés que asocia *Dār al-Labbān* y *Dār al-Lubbān* y la propia familia de los Banū Lubb se encuentra en un documento tardío, del 29 de *ša'bān* de 897 / 27 de julio de 1492.[2764] Se trata de un contrato de compraventa en el que Ā'iša b. Aḥmad b. Lubb vende un predio de regadío en *Ḥufrat Dār al-Lubbān*, a través del apoderado Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Aqwarni, a Abū Ŷa'far Aḥmad b. Sa'īd Musā'id para su esposa y como representante de ella, cuyo nombre era 'Ā'iša bt. Muḥammad b. 'Iyād.[2765] Se debe tratar de la hermana del joven fallecido Ḏū-l-Nūn, pues coincide el nombre del esposo en ambos documentos.[2766] Por tanto creemos que también se trata del mismo predio, por lo que se confirma que dicha propiedad ha sido ubicada tanto en *Dār al-Labbān* como en *Dār al-Lubbān*. En caso de que nuestra teoría sea cierta, sería uno de los pocos casos de un "*dār*" cuyo nombre se asocia a sus propietarios y cuya conexión se prolonga hasta los últimos días del emirato. Resulta, con todo, complejo conocer la naturaleza de *Dār al-Lubbān*. Es posible que se tratase de una casa principal asociada a la familia, rodeada de predios de regadío. Aunque no hay evidencias suficientes para afirmar que se trataba de una almunia, puesto que no hay menciones a la construcción principal ni otros edificios anexos. Seco de Lucena asoció este lugar con el pago de Alabín, cerca de la capital. Esta vinculación queda patentada por las formas intermedias que el topónimo tiene en los habices de 1505 y 1506 como Daralabín / Hofrad Alabin / Ofrad Alabrin / Hofrat Alavin.[2767]

Resulta especialmente interesante la entrada de los habices de 1505 en la que se habla de un "*haza en Daralabín de quatro marxales linde de la Xana Alcadi; está arrendada en doscientos e veinte e cinco maravedís cada año*".[2768] ¿Es posible que Xana Alcadi haga referencia a la Huerta del Alcaide? Creemos que es una hipótesis de gran interés.

[2764] Doc. 78 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, pp. 347-348.
[2765] *Idem.*
[2766] Doc. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 83.
[2767] MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Hufra, hayar y sajar...", *art.cit.*, p. 110.
[2768] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*, p. 201, entrada 8.

Alameda de Mu'ammal / Ḥawr Mu'ammal

Nombre árabe: *Ḥawr Mu'ammal*

Formas intermedias: No constan

Ubicación: Aproximada

Se conoce bajo el nombre de *Ḥawr Mu'ammal* una extensa zona verde, de carácter recreativo, ubicada extramuros de la ciudad. Su origen se ha remontado, tradicionalmente, a la vida del eunuco Mu'ammal, visir al servicio del rey zirí Bādis b. Habūs y colaborador de los almorávides en su ascenso al poder, lo cual situaría su fundación entre mediados y finales del s. XI. La alameda es mencionada en varios textos árabes, de esta manera ya aparece en los famosos zéjeles de Ibn Quzmān, que vive entre el s. XII y XII.[2769] El zéjel nº 144 alaba dos bellas muchachas que parecen pasear por la alameda:

0. La guapa olvido /la que es más guapa.
No sé a quién elegir / en Háur Mu'ámmal
1. De fuera del Islam / había mozas
que me han dejado sin /saber qué hacerme.
Por verlas me senté / bajo los olmos
y me hizo arder mirar /desde esa umbría. […]

Aunque el zéjel no ilustre muchos detalles sobre la alameda, alude al menos a la presencia de olmos. Sabemos que eran comunes en gran parte de la Vega, así como en el propio entorno de la Alhambra en épocas posteriores. Se trata además de uno de los árboles y arbustos más citados por los poetas andalusíes, como bien recoge Celia del Moral.[2770] Estos árboles daban sombra a los paseantes, la misma umbría que disfrutó Ibn Quzmān aquélla jornada. Los olmos se plantaban especialmente en sitios húmedos como pozos, aljibes o acequias.[2771]

Durante el siglo XII el *Ḥawr Mu'ammal* también será citada por Abū Ŷa'far[2772], tal como incide su famoso pariente de

[2769] IBN QUZMĀN: GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Discusión de 96 pasajes de Ben Quzman", *Al-Andalus,* nº 41/2, 1976, pp. 268 y 332.
[2770] MORAL MOLINA, Celia del, "Jardines y fuentes en al-Andalus a través de la poesía", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 58, 2009, p. 232.
[2771] CARABAZA BRAVO, Julia, *et.al., Árboles y arbustos de Al-Ándalus,* Madrid, CSIC, 2004, p. 87.
[2772] Pertenecía también al linaje de los Banū Sa'īd de Alcalá, al igual que el autor del *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib.* Fue uno de los poetas más relevantes de la corte granadina durante el período almohade. Murió en el año 1164. Véase:

los Banū Sa'īd, al hablar de los jardines más destacados de Granada:

"El (Alameda de Mu'ammal), al-Lašta (Lachar), al-Zāwiyya (La Zubia) y al-Mašāyaj (Almanjayar). Al- Ḥawr Mu'ammal (Alameda de Mu'ammal) lo cita también Abū Ŷa'far en su magnífica muwaššaḥ."[2773]

En la versión original del árabe clásico, el autor emplea el término متنز.[2774] Éste puede interpretarse en la actualidad como parque. Ibn Sa'īd al-Magribī suma a su relación las palabras de Abū Ŷa'far, en las que el río Genil se compara al vino y se menciona al álamo, especie que debía convivir junto al olmo (دردار) en la alameda almohade.[2775] Ésta aparece también citada durante el período almohade por al-Maqqarī, quien sitúa en este espacio un encuentro de los más excelsos poetas granadinos del momento:

"*Se reunieron en Granada el famoso poeta Muḥammad ibn Gālib al-Ruṣāfī, el poeta Muḥammad ibn 'Abd al-Raḥmān al-Kutandī y otros pertenecientes a la gente importante y principal. Un día decidieron salir al Naŷd o al Ḥawr Mu'ammal (dos sitios de recreo de los más bellos y agradables de Granaada) a pasearse y afinar los pensamientos, asomándose al exterior de la ciudad*."[2776]

Como se puede observar, la alameda se presenta junto al famoso *Naŷd*, como lugar que permite salir de la ciudad, recrearse y disfrutar de su entorno. La naturaleza es evocada más adelante, cuando los poetas intentan convencer a Abū Ŷa'far ibn Sa'īd de que se una a los presentes, hablando de "*las orillas de un arroyo que hay entre arboles frondosos, en el que se agita el viento la bandera del laurel*".[2777] Logrando su objetivo de convencer a su compañero literario, marcharon "*a caballo, a su jardín y pasaron el mejor de los días*."[2778]

MORAL MOLINA, Celia del, "Abu Ya'far Ibn Sa'id", *Real Academia de la Historia. Db-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/69099/abu-yafar-ibn-said [Consultado 07/02/2019]

[2773] IBN SA'ĪD: MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* p. 108.

[2774] *Ibidem,* transcripción árabe p. 11.

[2775] *Ibidem,* p. 108.

[2776] Al-MAQQARĪ: MORAL MOLINA, Celia del, *Literatos granadinos en el "Nafḥ al-ṭīb" de al-Maqqarī*, Granada, Universidad de Granada, 1982, p. 178. [Tesis doctoral]

[2777] *Ibidem,* p. 179.

[2778] *Ibidem,* p. 181.

Estos escritores no nos ofrecen mucha más información de la dada, por lo que tendremos que esperar al s. XIV y a las narraciones de Ibn al-Jaṭīb para volver a obtener información sobre este espacio verde. El polígrafo granadino alude en su *Iḥāṭa* al placer que provocaba a los granadinos las extensas huertas y jardines, mencionando aquélla alameda que data de los tiempos del rey Bādis.[2779] Añade a esto, que él mismo llegó a conocerla, aunque cuando escribía aquéllas líneas ya no debía existir.[2780] Esto nos lleva a pensar que este espacio debió desaparecer durante la juventud del visir granadino, quizás entre los años veinte o treinta del s. XIV.

Seco de Lucena consideraba que esta alameda debía hallarse donde se ubica en la actualidad el Campo del Príncipe.[2781] Mientras que Celia del Moral nos dice que este lugar tuvo que encontrarse a orillas del Genil, desde el actual Paseo del Violón llegando posiblemente muy cerca de las primeras alquerías que lindaban con la urbe, hacia Sierra Nevada.[2782] Esta alameda debía servir como lugar de recreo de la élite granadina del momento, aunque quedan muchas dudas sobre sus características, la extensión total del espacio, su creación y gestión. En primer lugar, cabe preguntarse sobre el mantenimiento de un espacio que debía abarcar una extensión considerable extramuros, ¿quién y cómo se encargaba de mantenerlo limpio y cuidado? Esto depende en buena medida si consideramos que una alameda como ésta bien podría estar gestionada de manera pública y no privada, y más teniendo en cuenta que supuestamente fue un visir quien encargó su plantación. ¿Pero se convierte por ello en bien del Estado? Tito Rojo y Casares Porcel ya apuntaron en su momento que el concepto de "espacio público" es tardío, más propio de las sociedades burguesas del XIX, pero que no por ello significa que no podamos encontrar áreas dedicadas al disfrute de la población, como pudo ser el *Ḥawr Mu'ammal*.[2783]

En ningún momento aluden las fuentes a que la alameda pertenece al patrimonio real ni a cualquier otro dueño privado, lo

[2779] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 123.
[2780] *Idem* y VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Dos monumentos de la antigüedad...", *art.cit*., p. 274. IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., pp. 118-119.
[2781] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas de arqueología granadina", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 6, 1970, p. 60.
[2782] MORAL MOLINA, Celia del, "Jardines y fuentes…", *art.cit*., p. 228.
[2783] TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "Giardini andalusí: tipologie medievali e trasformazione nel corso del tempo. Tipologías de los jardines de al-Andalus", *Paysage. Seminario Internazionale. Giardini islamici. Convento della Magione 12-14 Ottobre*, Palermo, 2006 [Obra sin paginar].

cual nos invita a pensar que efectivamente se tratase de un bien dispuesto para el recreo de la comunidad, aunque fuesen principalmente las élites las que parecían gozar del espacio. Esto último bien puede ser por el carácter de las fuentes que han llegado hasta nosotros, ya que no sabemos hasta qué punto la *ʿāmma* gozaban de tales áreas recreativas. En caso de que fuese el Estado el encargado de mantener la alameda, es posible que desapareciera durante estas primeras décadas del s. XIV bien por la desatención, bien por el reaprovechamiento, ordenado por el Estado, del área extramuros en el que se encontraba, opción que semeja más probable. Es posible que podamos vincular el *Ḥawr Muʾammal* con los espacios despejados extramuros de las ciudades andalusíes de los que nos habla Míkel de Epalza, que permiten tanto la celebración de ciertas fiestas, desfiles militares o los paseos que debieron predominar en nuestra alameda.[2784]

[2784] EPALZA FERRER, Míkel de, "Espacios y sus funciones en la ciudad árabe", en INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO (ed.), *Simposio Internacional sobre la ciudad islámica. Ponencias y comunicaciones*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, p. 14.

Albaicín / Rabaḍ al-Bayyāzīn

Nombre árabe: Rabaḍ al-Bayyāzīn

Ubicación: Exacta

El actual y famoso Albaicín, conocido por sus intrincadas calles, considerables cuestas y bellos cármenes, tiene su origen en el *Rabaḍ al-Bayyāzīn* que nace en el s. XIII. Si bien es cierto que ya existen muestras de ocupaciones anteriores en su emplazamiento, como hemos podido apreciar al hablar de la evolución del poblamiento de la Vega. Se cuenta que siendo conquistada la ciudad de Baeza en el año 1227, muchos de sus habitantes pasan a la capital del emirato, y que algo semejante ocurriría unos años después, tras la toma de Úbeda.[2785] Fueron los bastetanos los que dieron nombre al arrabal, y que lo conserva aún en la actualidad de manera muy corrupta.[2786] No es nuestra intención realizar un análisis pormenorizado sobre la apasionante evolución de este arrabal hasta convertirse en una parte imprescindible y de vital importancia incluso para la política del reino, sino comprender cómo se distribuía en su interior la propiedad de las diversas élites nazaríes.

La muralla que rodeaba el arrabal fue erigida probablemente entre 1329 y 1359, mayoritariamente durante el reinado de Yūsuf I.[2787] Eran muchos los barrios que componían el Albaicín antes de la conquista, entre ellos, algunos tan importantes como el de Fajalauza o el de Axares. No obstante, éstos contarán con apartados propios debido a su importancia, pero que ya de antemano nos permiten comprender el alcance de las propiedades ligadas a las élites nazaríes en este entorno. En *Ajšāriš* encontramos propiedades tan relevantes como *ŷannat al-ḥurra Buṯayna*[2788], la industria de la molienda de ʻĀʼiša, hija de Abū-l-Ḥasan ʻAlī[2789] o la famosa Casa de Zafra. Mientras que en Fajalauza encontraremos numerosas propiedades de los Banū Lubb. Asimismo, para seguir con estos pocos ejemplos, en la actual Cuesta del Chapiz se ubica la famosa Casa del Chapiz, de la que hablaremos en nuestro apartado dedicado a Daralbayda.

[2785] MARTÍN GARCÍA, Mariano, "La muralla exterior del Albaicín o "Cerca de Don Gonzalo". Estudio histórico y descriptivo", *CEMCTH*, nº 14-15, 1985-1987, p. 177.
[2786] SIMONET Y BACA, Francisco, *Descripción del Reino de Granada…, op.cit.*, pp. 42-43.
[2787] MARTÍN GARCÍA, Mariano, "La muralla exterior...", *art.cit.*, p. 179.
[2788] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí..., op.cit.*, p. 29.
[2789] Doc. A traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., pp. 387-388.

El Albaicín aparece, de manera frecuente, en todo tipo de documentación: arábigo-granadina, romanceada y castellana. En los DAG es nombrado de manera temprana, como en la compraventa del *7 ŷumādà* II 836 / 29 de enero de 1433 en la que ʻĀʼiša bt. Abī ʻUṯmān Saʻd al-Ḥanīnī traspasa una casa a Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Saʻīd al-Aškar.[2790] Por cierto que la familia de los al-Aškar adquiere más bienes en el área del Albaicín durante esta década, ya que en 1439, Aḥmad b. Saʻīd al-Aškar, quizás padre del anterior, adquiere la algorfa de una casa colindante al cementerio.[2791] Si bien también conocemos otros propietarios que, hasta el momento, no creemos poder integrar en ninguna de las grandes élites nazaríes[2792], pues el Albaicín no es un enclave exclusivo a los grandes linajes, ni mucho menos. De hecho, en la mayoría de los casos cuando hay referencias genéricas al Albaicín en la documentación se nos muestran propiedades de particulares sin mayor relevancia. Mientras que las grandes propiedades parecen concentrarse, como ya vimos, en Axares, la Alcazaba Cadima y Fajalauza. Es por ello que este apartado sirve tan solamente para hacer comprender al lector que muchos de los bienes que se pueden encontrar insertos en pleno Albaicín se ubicarán en apartados propios.

Junto a algunos de estos bienes ya mencionados, y que recibirán una atención mucho mayor, cabe apuntar a que la propia dinastía reinante poseía suculentos bienes en esta parte de la ciudad, en muchas ocasiones identificadas en los lugares susodichos, y en otros casos se apunta de manera más genérica al propio Albaicín. De este modo podemos citar también los posibles bienes a los que los Reyes Católicos tenían derecho según las indagaciones que se produjeron pocos años tras la conquista, donde se registran por ejemplo cuatro solares con una torrecilla en el Albayzinejo[2793], o las casas que se había apropiado don Álvaro en las espaldas del Albaicín, cerca de la Huerta Nueva, haciendo quizás referencia a la famosa Huerta Gedida.[2794]

[2790] Doc. 11 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes...", *art.cit*., pp. 321-322.
[2791] Doc. 17, *ibidem*, pp. 323-324.a
[2792] Por ej. doc. 19, *ibidem*, p. 234.
[2793] AGS, CRC, 651, 9, 39.
[2794] AGS, CRC, 651, 9, 39. Sobre las huertas de esta documentación también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 309.

Alcalay / Dār al-Qal'ī

Nombre árabe: *Dār al-Qal'ī*

Formas intermedias: Dar Alcalaay [HAB 1503], Daralcalai, Daralcalay [HAB 1505], Dar Alcalay[2795]

Ubicación: Aproximada

El pago conocido en la actualidad como Alcalay se encuentra justo a las afueras de la ciudad de Granada, dirección oeste hacia Santa Fe. Ha sido identificado con el topónimo árabe *Dār al-Qal'ī* (دار القلعي)[2796], que no siendo citado por Ibn al-Jaṭīb sí aparece en algunos documentos arábigo-granadinos. Otra identificación del topónimo árabe podría recaer en el Pago de Darajali situado encima del pago llamado El Cuarto, junto a la Acequia de los Cortijos, entre Valderrubio y Fuente Vaqueros. Y cuya toponimia incluso se recoge en las cercanías de la actual Casa Real, algo alejada de esta zona.



Fotografía 2 Topónimo Darajali recogido en una casa en las inmediaciones de la Casa Real del Soto de Roma

Sin embargo no se han encontrado restos de interés en este lugar, por hallarse cercadas sus fincas, frente a los numerosos restos hallados en el pago de Alcalay, como incidiremos más adelante. Como vemos, el nombre de este lugar está compuesto por la fórmula "*dār*" junto al término "*al-Qal'ī",* conjunto traducido por Seco de Lucena, y mantenido posteriormente, como *"Casería del Alcalareño".*[2797] *Al-Qal'ī* es en este sentido, como bien apunta Pocklington, un gentilicio geográfico (*nisba*) que hace referencia a un individuo de Alcalá.[2798]

[2795] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 69.

[2796] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 36.

[2797] *Idem.* También JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 392. No debe confundirse con Daralcayat, ubicado entre Moclín y Colomera, que aparece en docs. 1488 y 1571 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* pp. 931-932 y 980-981.

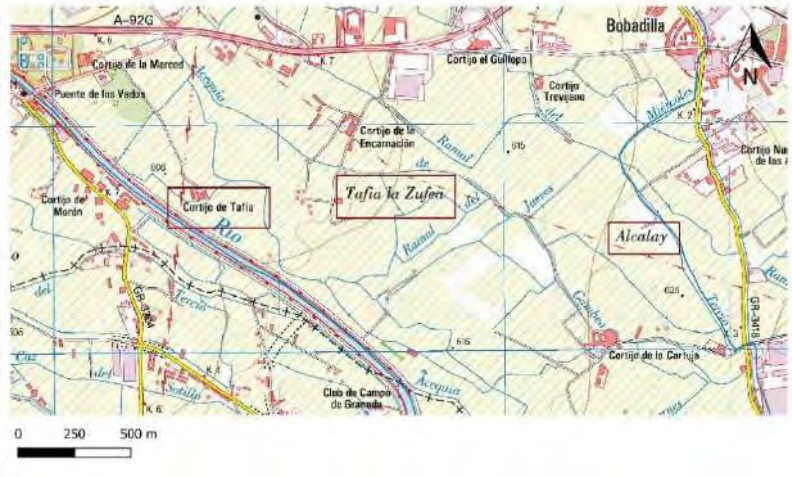
[2798] POCKLINGTON, Robert, "Nombres propios árabes y bereberes en la toponimia andalusí", *Alhadra,* nº 3, 2017, p. 129.

A pesar del interés del topónimo, ya apuntamos al hecho de que Ibn al-Jaṭīb no hace alusión a dicho lugar, por lo que no puede asociarse de antemano al *mustajlaṣ* nazarí. Ni tampoco parece existir una asociación a grandes linajes del emirato, con contadas excepciones ligadas a ramas menores y alejadas de la élite política nazarí. Así, la primera mención de *Dār al-Qal'ī* se genera en el pliego particional de Aḥmad b. Muḥammad al-Ruffa[2799], seguramente familiar del visir al-Ruffa. Dicho documento se genera el 15 de *šawwāl* de 888/16 de noviembre de 1483.[2800] Entre otros múltiples bienes, poseía "*un predio de regadío en Dār al-Qala'ī (Daralcali) de Ṭafyar al-'Ulyà (Tafiar la Alta), fuera de la capital y que linda al Mediodía con una vereda y al Norte con un balate, valorado en cuatrocienteos dinares* [...]".[2801] Lo más interesante de este documento, en referencia a nuestra propiedad, es sin duda alguna el hecho de vincular *Dār al-Qal'ī* al lugar de *Ṭafyar al-'Ulyà*, en lo que parece una relación de dependencia/pertenencia. Lo cierto es que este lugar de Tafiar la Alta, junto a su topónimo hermano *Ṭafyar al-Suflà*, aparece nombrado asiduamente en los DAG de la Universidad de Granada.[2802] Fue correctamente identificado por Seco de Lucena como el Pago de Tafia, que también se hallaba entre Granada y lo que es hoy Santa Fe, por lo que ciertamente Daralcalí se encontraba colindante o inserta en este enclave. Asimismo cabe destacar la antigüedad de Tafiar, que aparece mencionada como alquería en el *Repartimiento* del Genil.[2803] Y que posteriormente, uno de los pagos insertos en Daralcali no podía ser privado de sus aguas por el alquézar, llamado este Fatin Alhachuza.[2804]s

Unos años después de la conquista castellana, a 25 de *ṣafar* 901 / 14 de noviembre de 1495, *Daralcali* vuelve a aparecer en la documentación.[2805] Se trata de un contrato de permuta entre Yūsuf b. Ibrāhīm al-Aṣla' y Maryam bt. Abū Sa'īd al-Naŷŷār en el que el primero entrega un predio (*faddān*) de Daralcali por una casa en la Alcazaba Vieja (Alcazaba Cadima) que poseía Maryam. No deja

[2799] Doc. 47. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* pp. 91-95.
[2800] *Idem.*
[2801] *Ibidem,* p. 92.
[2802] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, pp. 324, 336, 340, 343. También aparece entre los documentos recopilados de Damaj y García Luján. Véase DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 192, 193, 196.
[2803] *Repartimento de las Aguas del río Genil* transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit.,* pp. 37-38.
[2804] *Ibidem*, p. 14-15.
[2805] Doc. 85. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 350.

de ser llamativo el nombre de esta mujer, pudiendo vincularse quizás a la rama menor de la dinastía reinante, comenzada por los hijos de Yūsuf IV. Teoría que encajaría además a la perfección con la posesión de una casa en la antigua alcazaba, tan ligada a la familia real nazarí.



Mapa 46 Topónimos de interés en MTN25.

Tampoco la ciudad parece poseer bienes en este lugar, aunque sí tenían en Tafiar una haza de 3 marjales que era de "*la Puente de Dar Alcalay*"[2806], pero ignoramos el lugar en el que pudo situarse ésta, quizás sobre el propio Genil que tan cerca pasaba. Este puente puede ser el mismo referido en una de las entradas de los habices de 1505 referentes a Daralcalay en un haza que linda también con una era y el camino de Santa Fe.[2807]

En el libro de 1503 aparecen un total de 11 entradas, en las que solamente siete cuentan con valores concretos referentes a su extensión y valor, dando una media de unos 36,94 maravedíes por cada marjal.[2808] Mientras, en el libro de 1505 nos encontramos con 8 entradas, siendo seis las que contienen datos completos, ofreciendo una media muy superior a la anteriormente obtenida, de 64,33 mrs/mrj. Ignoramos a qué se puede deber esta gran diferencia, siendo quizás las primeras tierras de menor calidad, ya que difícilmente se explicaría una alteración tan grandes en los precios en apenas dos años, y menos no siendo coincidente con otras áreas de la Vega.

Aunque sea un testimonio tardío, en el apeo realizado por Antonio Loaysa del pago de *Daralcalay* en diciembre de 1573 contiene un total de 212 marjales de cristiano viejos y unos 1972,5

[2806] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 69.
[2807] Véase Tabla. Original en VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.,* p. 200, entrada 25.
[2808] Recordamos que todas los datos referentes a los habices de 1503 se obtienen de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* mientras que los de 1505 de VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit..*

marjales de moriscos[2809], quedando evidenciado una amplia mayoría de población autóctona como propietaria de familias que no pasaron allende tras la toma del reino. Además estos marjales se encuentran repartidos entre 276 hazas[2810], lo cual arroja una media de 7,14 marjales por haza para los moriscos, mientras que en el caso de los cristianos (que tienen sus bienes repartidos en 28 hazas[2811]) la media es muy semejante, en 7,57 marjales. También esto nos permite comprender, con ciertas reservas, la poca inversión de las nuevas oligarquías de conquista en nuestro pago.

Lo cierto es que, a pesar de la existencia del topónimo, una primera prospección superficial ha arrojado interesantes datos sobre la ubicación más concreta de lo que pudo ser un pequeño asentamiento en Daralcalí. Al pasar el Cortijo Trevijano hacia el sur, siguiendo la Acequia del Tercio y en los alrededores de una nave abandonada, se han hallado importantes restos cerámicos que pueden indicar una ocupación del espacio prolongada en el tiempo.



Fotografía 3 Parte del Cortijo Trevijano.

[2809] GARCÍA PULIDO, Luis José, "Cinco siglos de Catastros, Apeos, Amillaramientos y Cartografía Parcelaria en el término municipal de Granada", *CT: Catastro*, nº 88, 2016, p. 31.

[2810] *Idem.*

[2811] *Idem.*



Fotografía 5 Acequia del Tercio en las cercanías del Cortijo Trevijano

Encontramos en el pago que hemos denominado DCB un gran número de fragmentos cerámicos, por lo que realizamos una recogida selectiva del material de 86 piezas, entre las que se encuentran restos de cerámica posiblemente emiral [DCB85 y quizás DCB20] y califal [DCB20], almohade, como la marmita DCB61, y algunas piezas que podrían ser desde almohades hasta nazaríes, como el ataifor DCB24, el alcadafe DCB35. Además de ello encontramos múltiples piezas nazaríes de cocina como marmitas u ollas y cazuelas [DCB41, DCB56, DCB60], además de restos cuencos [DCB17, DCB39], ataifores [DCB33, DCB50, DCB24] o incluso un pedazo de lo que pudo ser una jarrita tardonazarí con pie de galleta y melado interior [DCB49]. Sin obviar en ningún caso restos de cerámica moderna, con algunos ejemplares de Fajalauza.



Fotografía 4 Algunas de las piezas halladas en DCB.



Ilustración 5 Restos de dos cuencos posiblemente nazaríes en DCB.

Ilustración 6

Fragmento DCB59.



encontrado restos cerámicos de período andalusí y castellano, aún con menos densidad en su aparición. No obstante, cabe tener en cuenta que algunas de estas fincas se encuentran cultivadas con maíz, cuya densidad imposibilita la inspección del territorio. Por no hablar de aquéllos enclaves del Pago de Alcalay cuyo estado lamentable se debe primordialmente a la mano del hombre y que



Fotografía 6 Nave abandonada situada junto a los restos hallados de DCB.



Mapa 47 Concentración de fragmentos cerámicos en el entorno de Alcalay. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

Quisimos también realizar una prospección selectiva más al sur aún, hacia donde en la actualidad se ubica el topónimo de Alcalay en el MTN25. También aquí, y en varios puntos, se han

muestra de manera cruenta los graves daños que sufre la Vega granadina durante las últimas décadas.



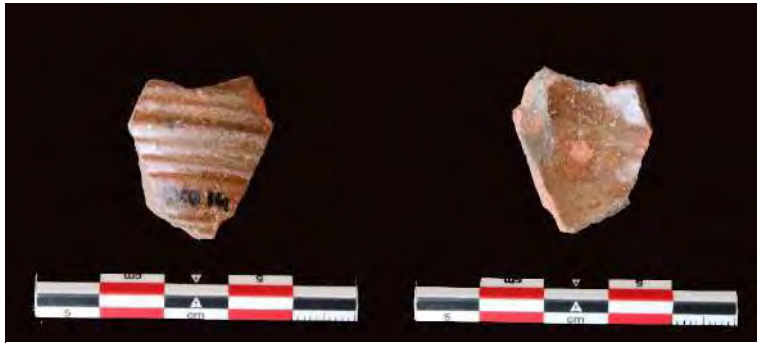
Mapa 48 Terreno prospectado en el entorno del topónimo Alcalay. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

Con todo, existen varios puntos a tener en cuenta por el gran número de fragmentos cerámicos hallados en vistas a futuras investigaciones. En el terreno que hemos denominado DCD ha aparecido una pieza posiblemente emiral [DCD02], además de un alcadafe que podría ser original de período taifa o almohade[DCD09], y múltiples fragmentos de cerámica nazarí, entre ellos la posible boca de una redoma o jarrita [DCD14].

Fotografía 7 Residuos plásticos en Alcalay.



Para concluir con este breve apartado cabe decir que no descartamos que los fragmentos encontrados en uno o varios de estos pagos prospectados se puedan asociar a los poblamientos de *Ṭafyar al-ʻUlyà* y *Ṭafyar al-Suflà*, que tan cerca se debían hallar. Además de ello, podemos apuntar a que *Dār al-Qalʻī* es el ejemplo perfecto de lugar ubicado en las inmediaciones de la capital nazarí, cuyas características aún nos son demasiado desconocidas, que porta el nombre de "*dār*" de "casa" o "caserío", y que sin embargo no parece haber tenido ningún tipo de vinculación marcada con alguna de las élites dominantes del emirato. Es posible que se tratase, de hecho, de un pequeño caserío anexo a *Ṭafyar al-ʻUlyà*, que pudo tener una ocupación desde el emirato de Córdoba.



Fotografía 8 Vista en detalle de DCD14.

Tabla 3. Hazas en *Dār al-Qal'ī*[2812]

Habiz	Linderos	Arrendador	Extensión (marjales)	Valor anual mrs.
1503	Jayar	Pero Çad Alyxneyty, vecino de Fajalauza	8	330
	Mgiridy	Alonso Mahamed Asabar, vecino de Fajalauza	9 (1/4 habiz de la escuela de Axarea ¾ de los pobres)	570
	Cabili	Alonso el Xorayqui, vecino al horno de Axarea	6 (pero es media haza)	120
		Fagim, carnicero vecino del Albaycín.		270
	Abu Yahi	Juan Hoçey, panadero	5	210
		Hagim, carnicero vecino del Albaycín.		300
	Chilbi	Juan Mahamed el Chilbi, vecino del Axarea	2	75
	Camac; acequia	Marti el Quebari, vecino a gima Burryani	9	390 (en doc. 420 pero son 13 ps.)
		Juan Peres el Jelis, vecino del Albaycín.		390 (en doc. 420 pero son 13 ps.)
		Foto, vecino a Bib Albonut	¼ de haza	150
	Una era	Françisco Caçin Alanjaroni	9	300
1505	Omar Abenomar; Xoaiti		6	285
			No se sabe	
	Abenhalaf; Almaruque		5	450
	Casas y huerta del Carabaque		2,5	105
	Camino; habiz		5	390
	Era; camino de Santafé; puente		4	330
	Omar Abenomar; Xoaiti		6	280
	Tanchul; Alcaraque			360

Alcázar Genil / Qaṣr al-Sayyid

Nombre árabe: *Qaṣr al-Sayyid*

Formas intermedias: Alcázar Xenil, Alcáçar Xenil

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870012

Se trata sin duda alguna de una de las propiedades reales mejor conocidas de Granada, junto a aquéllas construcciones palaciegas que forman parte del conjunto arquitectónico de la Alhambra. El Alcázar Genil se ubica en la ciudad de Granada, entre las calles Rey Abu Said y Paseo del Violón, con coordenadas 37º09'53.0N 3º36'01.8"W. Aunque hoy se encuentre inmerso en la estructura urbana de Granada, en el momento de su construcción se ubicaba fuera del recinto amurallado, ya en la Vega. Se sitúa en el margen izquierdo del Genil, posicionado en el camino que daba a la costa granadina.[2813]

Sus orígenes datan de período almohade, y de hecho se trata de una de las pocas almunias cuya fecha de construcción resulta precisa: la mayoría de autores acuerdan en que el Alcázar se levantó entre 1218-1219, el año 615 de la hégira. Únicamente Hoenerbach considera que la pequeña rábita que se encontraba frente al Alcázar se erigió en 1218, mientras que el Alcázar en sí se levantaría en 1249[2814], pero debe tratarse de una confusión procedente del texto árabe[2815], pues todos citan para tal afirmación la crónica medieval *Al-Ḥulal al-maušiy fī ḏikr al-ajbār al-Marrākušīyya* atribuida a Ibn Simāk[2816]:

[2812] Datos extraídos de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit*., y VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.

[2813] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil de Granada...", *art.cit*., p. 476.

[2814] HOENERBACH, Wilhelm, "Was bleibt uns vom arabischen Granada?", *Die Welt des Islams*, nº 23-24, 1984, p. 389.

[2815] Probablemente el error de Hoenerbach procede de la línea anterior al fragmento extraído, en el que Ibn Simāk dice: "*En la misma época se sublevó en Ceuta el alfaquí Abū-l-Qāsim, hijo del alfaquí sabio Abū-l-'Abbās al-'Azfī al-Lajmī, el año 647 -1249-*." Véase: IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas…, op.cit.,* p. 196. Este mismo error ya había sido corregido por Seco de Lucena a Torres Balbás en 1952: SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas para el estudio de Granada..., *art.cit*., pp. 45-48.

[2816] Se trata de un autor granadino que vivió a mediados del s. XIV. Fue secretario de Muḥammad V. Más sobre el autor en LIROLA DELGADO, Jorge (ed.), *Biblioteca de al-Andalus. Vol. 5. De Ibn Sa'ada a Ibn Wuhayb*, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2007.

"*El califa 'Umar al-Murtaḍā*. […] *Su padre el Sayyid Isḥāq b. Yūsuf es el que constryó el alcázar del Sayyid, que es un alcázar grande, a orillas del río Genil, en las afueras de Granada, y también construyó el ribat delante de él, el año 615 -1218-*."[2817]

El responsable de la erección del *Qaṣr al-Sayyid* sería pues Sayyid Isḥāq b. Yūsuf, padre del califa al-Murtaḍā. Curiosamente, durante período almohade compartía nombre con otra construcción realizada bajo el mandato de Sayyid Isḥāq en Málaga durante el año 1226, aunque de este palacio no quedan restos conocidos.[2818] Nos parece de especial relevancia la construcción del *ribāṭ* en las inmediaciones del Alcázar Genil, teniendo en cuenta el gusto por las prácticas religiosas eremíticas y ascetas que se desarrolló durante las épocas almorávide y almohade.[2819] Recordemos que los *ribāṭ-s* se configuran en el Islam medieval como centros religiosos cargados de una fuerte connotación militar, pues se convirtieron en sustitutos de la *ŷihād*.[2820] Esto es, ante la ausencia de una *ŷihād* activa, parte de la comunidad musulmana buscó exponerse "*de modo pasivo a un peligro real*"[2821], como bien define Franco Sánchez (especialmente zonas fronterizas y/o marítimas) en un entorno dedicado a la piedad y rezo.[2822] Es por ello que en algunos casos se define a los *ribāṭ-s* como conventos o lugares de retiro para místicos.[2823] Si bien es cierto que el término, de raíz *r-b-ṭ*, responde a multiplicidad de significados desde inicios del Islam hasta la actualidad.[2824]

La construcción granadina de período almohade se ha visto notablemente alterada a través del tiempo, puesto que hoy se preservan restos muy modificados del conjunto. El Alcázar Genil

[2817] *Idem.*
[2818] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 306. El palacio malagueño también persistió durante el emirato nazarí, pues lo cita, por ejemplo, Ibn al-Jaṭīb al hablar del enterramiento de Muḥammad IV, quien fue sepultado en las "*raudas vecinas de la Almunia de al-Sayyid*". IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 206.
[2819] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Rábitas hispanomusulmanas", *Al Andalus*, nº 13, 1948, p. 475.
[2820] ESPALZA FERRER, Míkel de, "La espiritualidad militarista del Islam medieval. El ribat, los ribates, las rábitas y los almonastires de al-Ándalus", *Medievalismo*, nº 3, 1993, p. 13.
[2821] FRANCO SÁNCHEZ, Francisco, "Almonastires y rábitas: espiritualidad islámica individual y defensa colectiva de la comunidad. Espiritualidad y geopolítica en los orígenes de Almonaster la Real", en ROLDÁN CASTRO, Fátima (ed.), *Culturas de al-Andalus*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, p. 57.
[2822] *Ibidem,* p. 15.
[2823] CHABBI, Jacqueline; RABBAT, Nasser, "Ribāṭ", en BEARMAN, Peri, *et.al.*, *Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/ribat-COM_0919?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=ribat [Consultado 27/06/2019]
[2824] *Idem.*

contaba, por ejemplo, con un inmenso albercón, al que se le han atribuido "*fines lúdicos y agrícolas*".[2825] Esto, especialmente tras la afirmación de Bermúdez de Pedraza en la primera mitad del s. XVII, que considera que los estanques tenían semejante magnitud que andaban con barcos en los mismos.[2826] Se supone que el albercón también reflejaba la construcción principal del Alcázar, ofreciendo una bella imagen al espectador.[2827] A dicha alberca llegaría el agua de la acequia Arabuleila, permitiendo el almacenaje de agua y la regulación del riego[2828] de la gran finca que debía rodear el Alcázar. Si bien es cierto que también confluye sobre su terreno la Acequia de Tarramonta.[2829] Hablamos por tanto de una propiedad que debía presentar una buena autosuficiencia, al menos a nivel hídrico.

Más allá de las especulaciones relativas a los juegos navales en la alberca, resulta evidente que la principal finalidad del almacenaje de agua residía en su faceta más agrícola. El Alcázar Genil debía proporcionar notables cultivos, lo cual se puede vincular a la observación realizada ya hace algunos años por Malpica Cuello, quien insinuó que el majzén almohade invirtió en espacios productivos con la idea de "*disponer de ingresos extrafiscales, pero también por la necesidad de asegurar determinadas producciones agrícolas, de indudable importancia para el comercio de la época*.".[2830] En este sentido, el Alcázar Genil pudo servir como un espacio de elevada rentabilidad y marcada autosuficiencia, como veremos más adelante.

Anteriormente aludimos a la fecha de erección del Alcázar, mas no cabe desestimar la vinculación que pudo tener su construcción con la aprobación del reparto del río Genil que se produjo en el año 1219.[2831] Fue en este momento cuando debió ponerse sobre escrito una costumbre que Garrido Atienza situó al menos en el s. XII, y que se mantuvo prácticamente inalterada hasta finales del emirato, pues incluso tras la conquista el conocido

[2825] GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias…", *art.cit*., p. 20.
[2826] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica: principios, y progresos de la ciudad, y religión católica en Granada*, Madrid, Imprenta Real, 1638, p. 42 r.
[2827] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit*., p. 697.
[2828] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Aproximación arqueológica al espacio periurbano del poniente de Córdoba. La almunia de al-Nā'ūra", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 59.
[2829] TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos...", *art.cit*., p. 589.
[2830] MALPICA CUELLO, Antonio, "La expansión de la ciudad de Granada en época almohade. Ensayo de reconstrucción de su configuración", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 15-16, 2001-2002, p. 113.
[2831] Recordemos que el texto correspondiente fue publicado ya a finales del s. XIX, se encuentra en: GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares...*, *op.cit.*.

escribano Xarafi traduce el reparto.[2832] Al comienzo de dicho documento se habla, de hecho, de Tarramonta, una de las principales acequias que regarán las tierras del Alcázar. La ocupación del espacio de una construcción de las características del Alcázar, que sin duda debió alterar los aprovechamientos del agua en el terreno circundante, pudo impulsar que se pusieran sobre escrito las viejas usanzas del reparto del agua del Genil, como bien se ha sugerido.[2833]

"*El qual Rio, se reparte para regar la Vega de la dicha Çibdad, en cinco partes: dos quintas, para el Açequia de la Güe Mayor, aquella por la qual se riega el alcaría de Armilla, é e alcaría de Juriliana y el alcaría de Cúllar, y de ay vá a regar parte de Tarramonta* […]".

Recientemente se han podido rescatar gran parte de los restos del albercón, gracias a las obras realizadas en el metropolitano granadino. De ahí que conozcamos la gran extensión del mismo, de 128x27 metros. Tras este notorio descubrimiento, se logró integrar la estructura encontrada en una de las paradas del metro, siendo accesible al público y sin causar la total destrucción del yacimiento.[2834]



Fotografía 9 Integración del los restos del albercón en una estación del metro granadino.

[2832] *Ibidem*, p. 8 y ESPINAR MORENO, Manuel, "Consideraciones sobre el regadío en la Vega de Granada. Repartimientos musulmanes (siglos XII- XVI)", *Chronica Nova*, nº18, 1990, p. 122.

[2833] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Sistemas hidráulicos de la Vega de Granada en época medieval: los regadíos del Genil", en GALETTI, Paola (coord.); *Paesaggi, comunità, villagi medievali. Atti del Convegno internazionale di studio Bologna, 14-16 gennaio 2010*, Spoleto, Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medioevo, 2012, p. 128.

[2834] Sobre esta cuestión, véase: JIMÉNEZ TORRECILLAS, A., *et.al.*, "Integración de restos arqueológicos almohades en el metropolitano de Granada. La investigación multidisciplinar para el proyecto y desarrollo de infraestructuras contemporáneas en los centros históricos", *Informes de la Construcción*, nº 66, 2014, pp. 1-11.

Arnold afirma que junto al albercón, la estructura original debía contar con una cámara central cuadrada que tendría, a ambos lados, cámaras anexas a las que solamente se podría acceder a través del cuarto central. Según este autor, el Alcázar corresponde a la búsqueda de la introversión que tanto marcará la arquitectura palaciega islámica a partir del s. XIII.[2835] No obstante, hoy por hoy resulta complejo saber cómo era ese primer *Qaṣr al-Sayyid*. Juez Jarros sostiene, a su vez, que el Alcázar Genil supuso una innovación en las fachadas andalusíes, al introducir el modelo de "*perfil escalonado tripartito* […] *con los laterales de menor altura que el cuerpo central*".[2836]



Fotografía 10 Alcázar Genil en la actualidad, inserto en el núcleo urbano.

Aunque se trate de una obra perteneciente al período almohade, la estructura no solamente fue reaprovechada durante el emirato nazarí, sino que se llevaron a cabo numerosas reformas en ella. Se ha atribuido la renovación de gran parte de las decoraciones del Alcázar al emir Yūsuf I.[2837] No obstante, otros autores consideran que pudo ser Ismā'īl I el autor de estas obras en la construcción almohade. Sabemos que el "poeta de la Alhambra" Ibn Zamrak, dedicó un bello poema al Alcázar, en el que destaca especialmente la gran calidad de su alberca:

"*¡Qué bella es tu alberca! El céfiro teje en ella*
cotas de malla, bajo los gallardetes de los árboles.
La murta la rodea con su oscuro bozo,
y todo el que ama el bozo la excusará.
Besa con la boca de las flores la mano de un Califa,
Por cuya fluyente generosidad no te hará falta lluvia.
Pon, como tapiz, bajo sus sandalias la mejilla de la rosa…
Ensarta el canto de los pájaros como loas suyas,

[2835] ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture…, op.cit.,* p. 320.
[2836] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit*., p. 413.
[2837] *Ibidem*, p. 309.

y esparce con tus flores dracmas y perlas."[2838]

Otro fragmento, del mismo poeta, nos ayuda a comprender mejor las características del Alcázar durante el período nazarí, en el que apunta no solamente al modelo longitudinal que sigue el jardín, sino también a la rica decoración interna de lo que debía ser la *qubba.* Como es bien conocido, el interior de la *qubba* se encuentra cubierto de yeserías y acompañado de cenefas epigráficas, mocárabes y lacerías.[2839] A su vez, se cita la existencia de varios salones, que remarcan la complejidad arquitectónica que debía presentar el conjunto. Frente al salón principal, también es probable que existiera una galería, que como incide Juez Jarros, creaba una atmósfera de solemnidad para la entrada al salón.[2840]

"El vergel es más largo que ancho, la vista entonces puede explayarse para contemplar un quiosco abierto por todos los lados, adornado por una miniatura muy fina, desde él se extiende la vista a todo el vestido floral del jardín […]. Todo está cernido por paredes de arquitectura minuciosa y preciosa. Al entrar a los salones no se quita el placer de la vista, sino sigue viviendo hasta la hermosura enloquecedora de las bóvedas."[2841]

También ha llegado hasta nosotros la noticia de que el Alcázar se comenzó a emplear como lugar de alojamiento para huéspedes ilustres, y que por tanto se conocería bajo el nombre de *Dār al-ḍiyāf.* Entre la nómina de personajes destacados que se aprovecharon de la almunia encontramos al infante Felipe de Castilla[2842], hijo de Fernando III, en tiempos de al-Aḥmar. Huido a Granada tras la rebelión nobiliaria de 1272:

"*Después que estas posturas fueron firmadas entre el infante y los ricos omes con el rey de granada, fueron a granada, y el rey e sus hijos salieron los a rescebir con muchas nobles compañas, y entaron todos en la ciudad y dieron les posadas y*

[2838] GARCÍA GÓMEZ, Emilio, *Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2006, pp. 113-114.
[2839] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit*., p. 472.
[2840] *Ibidem*, p. 735
[2841] SANTIAGO SIMÓN, Emilio de, "Algunas reflexiones en torno al jardín islámico", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 418, 1985, p. 80.
[2842] LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada…,* tomo II, p. 329; ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 335.

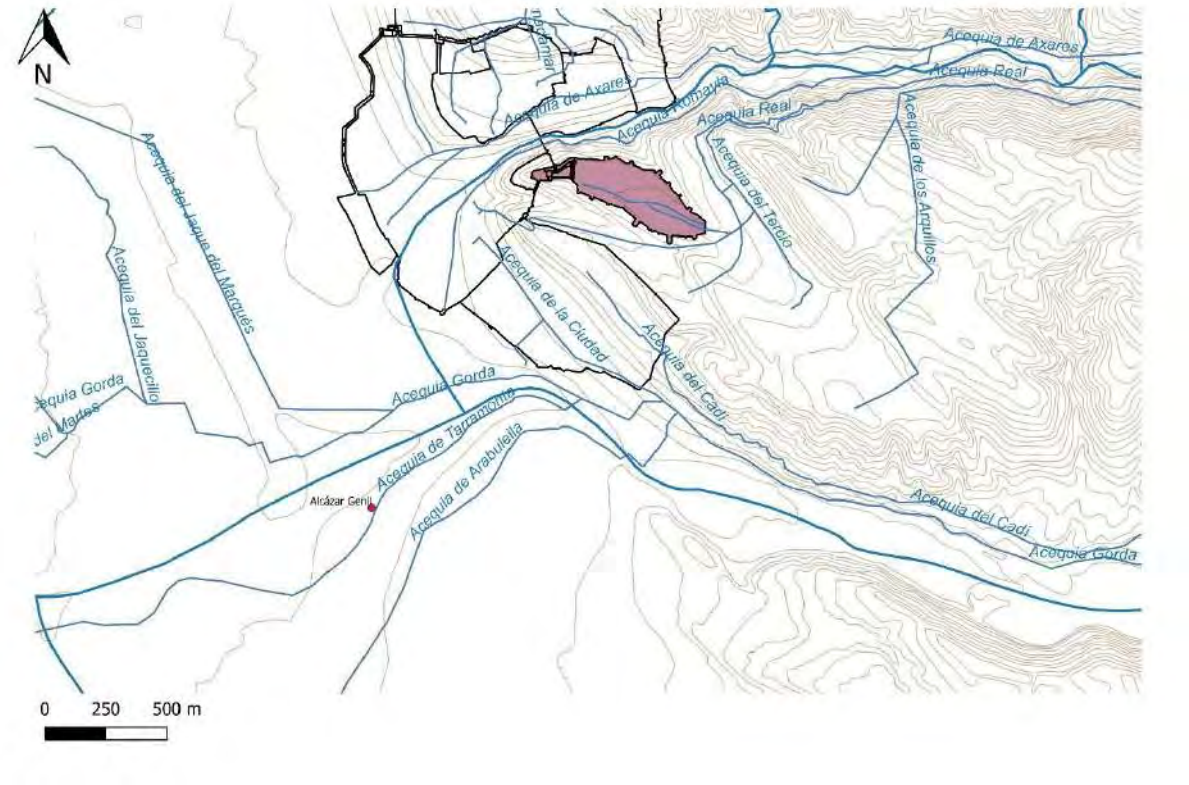
viandas, y las otras cosas que ouieron menester muy cumplidamente, y moraron ay pocos días."[2843]

También cabe citar al infante meriní Abū Isḥaq Ibrāhim que huye a al-Ándalus cuando su hermano fue sustituido en el trono por al-Mustansir, momento en el que Muḥammad II le ofrece su hospitalidad mediante una estancia en el Alcázar.[2844] Es posible que alojar a los visitantes extramuros, inserto en el paraje de la Vega y muy cerca del Genil, causase no solamente buena impresión en los huéspedes, sino también una mayor tranquilidad de la que podría ofrecer la agitada urbe. El Alcázar es citado a su vez por Ibn al-Jaṭīb, quien nos relata cómo el emir Muḥammad III se vio obligado a residir en su interior al ser depuesto por su hermano Naṣr, lo cual nos ilustra también cómo se debió aprovechar esta residencia real extramuros, que se encontraba lo suficientemente cerca para ser controlada por el nuevo emir, pero alejada de cualquier influencia no deseada, además de contar con un entorno sofisticado y autosuficiente. Siendo, por tanto, un buen espacio de encierro para un miembro de la familia real.

"*En el día de la Ruptura del ayuno del año 708 (=14 de marzo de 1309) se produjo una conjura mientras se encontraba afectado de una desgracia en los ojos e impedido en sus aposentos.* […] *su hermano Nasr fue entronizado por la gente, que asedió la morada del sultán.* […] *Más tarde fue llevado* [Muḥammad III] *al palacio que se llama de al-Sayyid, en las afueras de la capital; permaneció en él un tiempo y fue trasladado por fin a la ciudad de Almuñécar*."[2845]

[2843] SÁNCHEZ DE VALLADOLID, Fernán, *Chronica del muy esclarecido príncipe, y rey don Alonso..., op.cit.,* p. 25.
[2844] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas para el estudio de Granada..., *art.cit*., pp. 47, siguiendo a IBN AL-JAṭĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada…, tomo 1, op.cit*., p. 173.

[2845] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* pp. 164-165.



Mapa 49 El Alcázar Genil respecto al espacio amurallado de la ciudad nazarí en el s. XV y la red de acequias principal de su entorno.

Como ya apuntamos, los mandatarios nazaríes reformarían el espacio almohade de este primer Alcázar, relativamente desconocido. En este contexto pudo surgir la famosa *qubba* que aún se conserva en buenas condiciones, gracias a las restauraciones llevadas a cabo a finales del s. XX. Se trata de una construcción palatina que podía encontrarse relativamente aislada entre huertas y jardines, pero como parte integrante de un mayor complejo de edificaciones.[2846] El pabellón o *qubba* mide 10m de altura y 4,6m de ancho. En su interior podemos encontrar 20 ventanas que cuentan con celosías y alhanías.[2847]

[2846] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte…, op.cit.,* p. 177.

[2847] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* pp. 336-337.

Parece ser que la almunia también contó con un estanque considerable, destruido en 1977.[2848]

A su vez encontramos algunas referencias al Alcázar en fuentes castellanas, especialmente vinculadas a la entrada de la Vega del condestable don Álvaro de Luna. Así se cita la llegada de sus contingentes a las cercanías del Alcázar Genil en la *Crónica* de Pero Niño: "*El Condestable llegó algunas veces con él fasta cerca de Alcazar Genil, donde estaba gran gente de Moros, enviándoles decir que rescibiesen por Rey á Benalmao* […]."[2849] Como podemos ver en el breve fragmento, no se alude a las características en sí de la almunia, aunque si nos muestra el Alcázar como lugar de reunión de algunas fuerzas musulmanas, probablemente militares.

Vinculada a la misma campaña, se muestra la almunia en la conocida representación de la batalla de La Higueruela de 1431. Aquí podemos contemplar no solo el Alcázar, muy cerca del Genil, sino también la rábita que se cita en el *al-Ḥulal* y que hoy en día se conserva como la ermita de San Sebastián, además de un molino hidráulico.[2850] De gran interés es observar lo que el fresco nos



Fotografía 11 Interior de la qubba.

muestra de la estructura arquitectónica del Alcázar. De este modo se observa un conjunto mucho más complejo del que se conserva en la actualidad, con cuatro torreones que forman un complejo amurallado, y en su interior varias edificaciones. Cabe preguntarse si esta interpretación del Alcázar es apropiada o, en cambio, está demasiado modificada por la imaginación del autor y su conocimiento de la arquitectura castellana. Rodríguez Aguilera, Tito Rojo y Casares Porcel consideran que esta disposición

[2848] TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "Giardini andalusí…", *art.cit.*, p. 8.
[2849] DIEZ DE GAMES, Gutierre: LLAGUNO AMIROLA, Eugenio (ed.), *Crónica de Don Pedro Niño…, op.cit.,* p. 210.
[2850] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit.*, p. 480.

mostrada en el fresco es coherente, y que posiblemente el área de la qubba que se conserva actualmente respondería a una sala interior principal.[2851] El fresco de la batalla nos muestra también algunas de las conocidas huertas del reino nazarí, que estos autores identifican con la de Ginaljofe y Ginalcadí.[2852] Estos mismos apuntan también a la presencia del Alcázar en las negociaciones de paz entre Juan II y el emir nazarí, produciéndose en el recinto extramuros un intercambio de prisioneros.[2853] Se refieren en todo caso a una noticia de finales del XVIII que recoge el contenido del tratado que realizó Juan II de Castilla con Muḥammad VIII. Dice:

"*Es también notable que algunas de estas entregas se dice haberse hecho en las Casas de Vicaya, que estaban dentro de la Ciudad de Granada; las demas se hicieron en el Alhambra, y la primera de ellas en el Alcazar de Genil, cerca de dicha Ciudad*.".[2854]

Tras la conquista, ¿qué es lo que ocurre con el Alcázar? Las primeras evidencias sobre el destino del edificio las encontramos en las capitulaciones privadas que realiza Boabdil junto a su familia con los monarcas castellanos, de las que tanto hemos hablado. Así, el Alcázar se cita como una de las propiedades que quedaban para los Reyes Católicos sin coste alguno, pero en este caso, a primera vista no se concede íntegramente, sino solo una parte que en dicho momento estaba en manos del Gallego.[2855] Esto nos da a entender que hacia finales del reino nazarí el Alcázar quizás estuvo dividido en varias propiedades, o que algún miembro de la familia real, quizás el mismo Boabdil, decidió venderlo en parcelas separadas dada su extensión. ¿Pero de quién era realmente el Alcázar? ¿Pertenecía a Boabdil como monarca, dentro del *mustajlaṣ*, le pertenecía como bien privado o en cambio era de las reinas moras? Lo más plausible es pensar, de antemano, que el Alcázar era parte del *mustajlaṣ*, al pasar de los monarcas almohades a la corona nazarí, como bien inalienable, de ahí que sirviera a tantos fines estatales. No obstante, esto se pone en duda cuando contemplamos lo que recogen las fuentes castellanas sobre dicha almunia en las postrimerías del reino nazarí.

[2851] *Idem.*
[2852] *Idem.*
[2853] *Idem*.
[2854] "Anécdota histórica de España", *Diario curioso, erudito, económico, y comercial*, jueves 19 de abril de 1787, nº 293, 1787, p. 446. El original de dicho documento se encuentra en la actualidad BNE MSS/10649.
[2855] GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.*, p. 23.

Una fuente tan tardía como es Bermúdez de Pedraza nos habla de un palacio en Genil, que ha sido identificado por Rodríguez Aguilera, Tito Rojo y Casares Porcel con nuestro Alcázar[2856]:

"*Tenían también las Reynas otra casa de campo en Genil, donde se hazian los saraos y casamientos de los Alcaydes, con estanques de argamassa tan grandes, que llenos de agua andauan con barcos en ellos, y ha quedado vestigios en las murallas de argamassa, lo demás está plantado de huerta*."[2857]

Este fragmento es de gran interés si tenemos en cuenta que atribuye dicho palacio a los bienes de las reinas moras, además de otorgarle una nueva funcionalidad: la de la celebración, inclusive las bodas de personajes relevantes como son los alcaides. Esto abre la vía a la cesión de bienes pertenecientes a la realeza para fines lúdicos y festivos, más allá del disfrute de los propios miembros de la familia reinante. Resulta complejo saber si esta casa de campo responde al Alcázar, ya que no se cita en nombre, siendo una finca tan conocida, y más teniendo en cuenta que Bermúdez de Pedraza alude en nombre a los palacios del Generalife, Darauoca (Dar al-Arusa), los Alixares y la Casa de las Gallinas.[2858] Todos estos palacios, a excepción del Generalife, debían estar en peores condiciones que el propio Alcázar en el momento en el que escribe el eclesiástico granadino, familiarizado con la urbe ¿por qué obviar pues el nombre de un monumento tan conocido? Si bien es cierto que la alusión a los grandes estanques encaja con lo que sabemos del Alcázar.

Siguiendo con los estanques, mención propia merece este fragmento por presentarnos estos elementos como puntos referentes en los pasatiempos de la élite, hasta tal grado que Bermúdez habla de barcos flotando en los estanques. ¿Es cierto que se realizaban pequeñas y lúdicas batallas navales en las albercas reales? Así también lo creía Lafuente Alcántara, al hablar del gran albercón cercano a la Cartuja Vieja: "*Con las aguas de Alfacar se llenaba un magnífico estanque, que servía para baño de las moras, y para entretenerse los príncipes con fiestas navales en barcos y esquifes*."[2859] Ya observamos, al tratar los espacios de recreo, que

[2856] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit*., p. 481.
[2857] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 42r.
[2858] *Ibidem*, pp. 38r-39v.
[2859] LAFUENTE ALCÁNTARA, Miguel, *El libro del viajero en Granada*, Granada, Imprenta y Librería de Sanz, 1843, p. 30.

posiblemente gran parte de estas observaciones pueden partir de la agitada imaginación de autores que de alguna manera idealizan el pasado andalusí, si bien no podemos decartar del todo este tipo de actividades.

Volvamos ahora al Alcázar, para desentrañar, en la medida de lo posible, a quién pertenecía en el momento de la conquista. Veamos un documento datado el 17 de febrero de 1495.[2860] Los Reyes Católicos escriben al licenciado Andrés Calderón, pues El Gallego, su mozo de espuelas, dice estar en conflicto con Francisco Maldonado, sobre una huerta y un molino que se encuentran en el Alcázar Genil. Este Gallego se menciona también en numerosas otras posesiones en la Vega durante las próximas décadas, y como vimos, se citaba en las capitulaciones privadas de Boabdil con los reyes.

El documento mencionado resulta especialmente ilustrativo ya que muestra cómo el mozo de espuelas afirma haber recibido la huerta del Alcázar Genil como merced de los monarcas, o sea, en el momento en el que se realizan las discusiones privadas ya debía haberse apalabrado tal merced con el mozo. Asimismo, el Gallego afirma en este documento que existe en términos de la huerta concedida un molino que había pertenecido a una reina mora, y que según lo establecido por las capitulaciones, luego debería haber pertenecido a los monarcas. No obstante, Francisco Maldonado "*se entro en el dicho solar de molino syn llamar al dicho gallego diziendo tener derecho a el por virtud de una compra que diz que fizo de la dicha reyna mora e de un mayordomo suyo*"[2861] Además, afirma tener también licencia de los monarcas para poseer tal molino, quedando Andrés Calderón a cargo de comprobar si Maldonado realmente contaba con tal documento.

El conflicto parece que no queda solucionado de manera inmediata, pues en julio del mismo año, a día 20, los monarcas vuelven a escribir al licenciado.[2862] En este documento, solicitan a Andrés Calderón que averigüe cuánto le había costado a Maldonado el molino –dando ya por hecho que efectivamente lo había adquirido de una reina mora– pues debía comprárselo, ya que pertenecía a los reyes en virtud de las capitulaciones, lo cual respondería también a la pregunta de si tenía o no licencia de los monarcas. En este caso sí está claro que dicho molino se vendió aparte del Alcázar, aunque estuviese ligado a la heredad por

[2860] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 25, 1
[2861] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 25, 1
[2862] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 96, 2

nombre. Tras la nueva adquisición, el molino debía ser finalmente entregado al Gallego.[2863]

Este documento confirmaría que al menos una parte de los bienes asociados al Alcázar, en este caso el dicho molino, perteneció a una reina mora. Además, es muy probable que al incluirse en la enumeración de bienes que quedan para los monarcas de forma gratuita, también lo que fue dado en merced al Gallego perteneciese a las reinas. Ahora bien, es probable que originariamente hubiera formado parte del *mustajlaṣ*, y que en algún momento indeterminado pasase al disfrute pleno o usufructuario de una reina.

Su última dueña fue, según una noticia cuanto menos misteriosa ofrecida por Almagro Cárdenas, la madre del emir Boabdil. No tan extraña por ser ella la última propietaria, lo que encajaría a la perfección con las capitulaciones privadas, sino porque el autor confirma que la finca del Alcázar "*fue vendida a un rico judío de Granada pocos días antes o después de la rendición de la Ciudad, cuyo judío la vendió a los antecesores de los actuales dueños, Excmos. señores Duques de Gor* […]".[2864] Todo ello es extraído, según Almagro, de los títulos de propiedad de la finca, cuyo paradero nos es totalmente desconocido. En el caso de que estos títulos fuesen verdaderos, y sin poder ignorar lo que expresan las capitulaciones privadas, parece probable que efectivamente parte del Alcázar fue entregada a los monarcas y cedida en merced al Gallego, frente a otra, que se vendió a alguno de los judíos con recursos que vivían por aquel entonces en la capital. No sabemos quién pudo ser este hombre, aunque nos resulta conocida la riqueza de algunos integrantes de la aljama granadina. También parece que el judío en cuestión vendió la finca a los predecesores de los Duques de Gor, ¿pero a quién en concreto? ¿Se puede tratar acaso del mismo don Sancho de Castilla que adquirirá en el año 1494 y por merced de los monarcas, el señorío de Gor[2865] y que posteriormente, tras la muerte de su hijo, recibirá en herencia otra almunia de las reinas moras, llamada Daralgazi[2866]?

Lo que sí está claro es que la propiedad permanecería en manos de los Duques de Gor durante los próximos siglos, ya que serán éstos los que comenzarán a restaurar el Alcázar a finales del

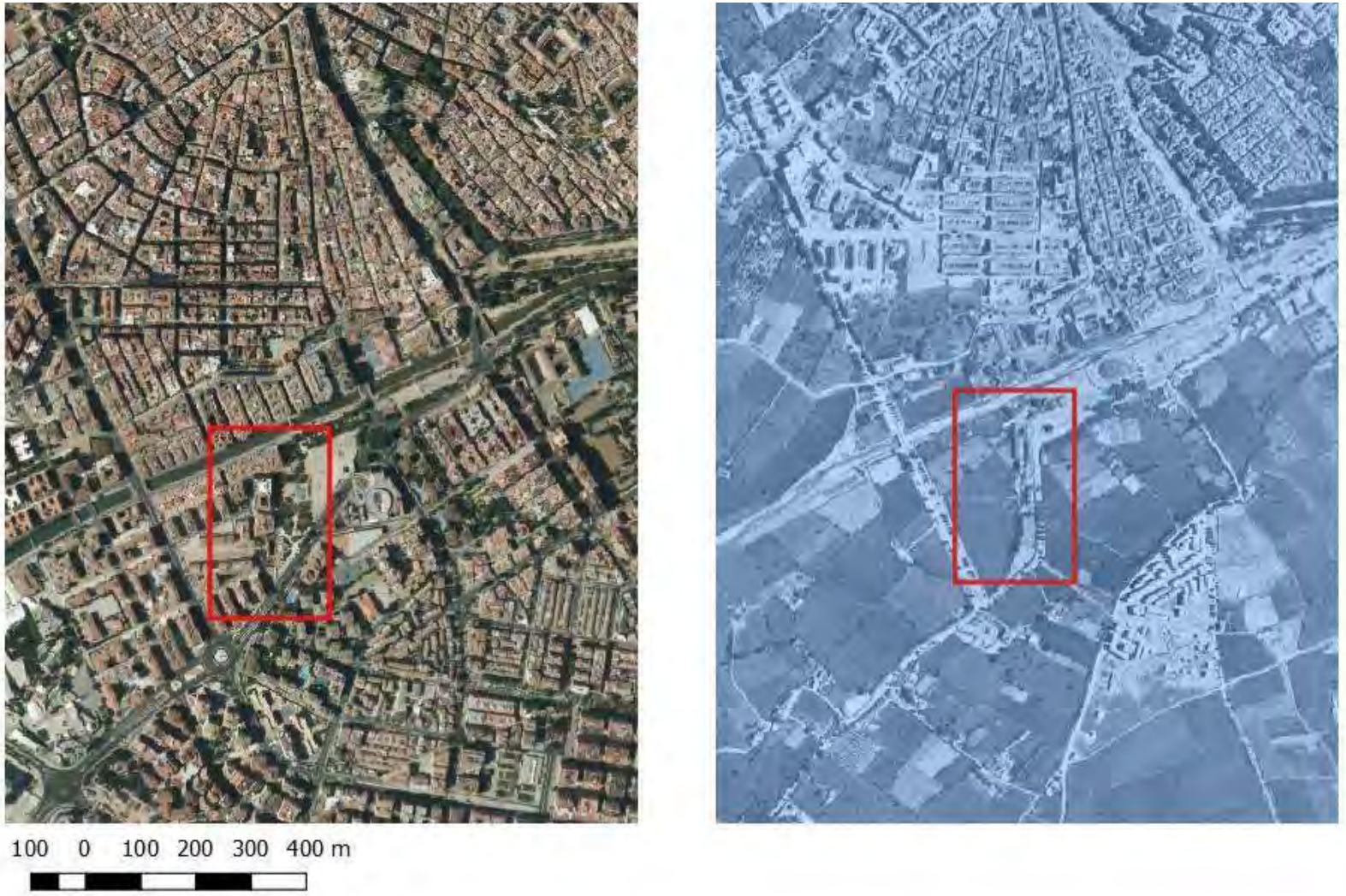
[2863] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 96, 2
[2864] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino de antigüedades árabes*, Granada, Imprenta de La Lealtad, 1886, p. 123.
[2865] SORIA MESA, Enrique, "La venta de bienes de la casa real…", *art.cit.*, p. 291.
[2866] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, *passim*.

s. XIX. En 1922, el Alcázar será "*declarado monumento arquitectónico-artístico por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*".[2867] Parece que durante este período todavía se conserva la finalidad agraria del terreno, puesto que aún no había comenzado el imparable avance urbanístico que experimentaría la ciudad durante el siglo XX. En este sentido, es de gran utilidad observar el siguiente mapa en el que se pueden observar las imágenes de los vuelos americanos de los años 1956/57 y la Ortofoto de Máxima Actualidad. Como podemos comprobar, la ciudad de Granada comenzó durante la segunda mitad del siglo un avance imparable, en el que ocupó grandes áreas de terreno agrícola al sur de la urbe, entre las que se incluían los alrededores del Alcázar (marcado en rojo).

Clarificados sus propietarios, volvamos a las características del Alcázar medieval. El mismo día en que los monarcas escribieron para que el molino fuese entregado a su mozo de espuelas, a 20 de junio de 1495, se redactará otra carta cuyo protagonista será nuevamente El Gallego[2868], ya que aparece como máximo responsable de la realización de un jardín en el Alcázar Genil bajo el mandato de los monarcas. Dicho jardín debía ser "*muy bueno*"[2869] y hacerse "*cabe el almbeca/alcubeta*"[2870] dorada. Quizás podría tratarse de la famosa alberca del Alcázar Genil, o bajo otra lectura, de la *qubba* del monumento. Este encargo resulta especialmente interesante teniendo en cuenta que supone una inversión en la belleza del Alcázar en un momento posterior a la conquista, ¿cuál pudo ser el objetivo de los monarcas al ordenar tal tarea? Es posible que se inscriba en el deseo de remodelar la ciudad siguiendo una nueva estética, clave en el proceso de castellanización de Granada. Pero eso tendría mucho más sentido si el Alcázar se encontrase intramuros, y no en la misma Vega, aún tan cercana a la urbe.

[2867] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit*., p. 485.
[2868] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 96, 3
[2869] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 96, 3
[2870] Se trata de una lectura dudosa. AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 96, 3

Mapa 50 El entorno del Alcázar Genil (PNOA máxima actualidad y Vuelo Americano 1956-1957).



Vimos que en este proceso de pesquisas sobre el molino fue realizado por Andrés Calderón, y quién sabe si fue en este contexto cuando se adueñó de una alberca de lino en Alcázar Genil, cuya propiedad es recogida por Peinado Santaella.[2871] Asunto que resultaría poco extraño, conociendo los antecedentes del primer corregidor granadino. Con todo, la alberca de lino se suma al molino, para permitir una mayor comprensión de los alrededores de la almunia en el momento de la conquista. Incluso fuera de la ciudad, contaba con importantes elementos para el correcto funcionamiento económico del área periurbana. Sería de gran interés saber si dicha alberca había pertenecido también, en algún momento, al patrimonio real nazarí. Parece que tras la muerte de Andrés Calderón, esta finca pasó, como la mayoría de sus bienes granadinos, al nuevo Hospital Real, pues en su *Privilegio Fundacional* se nos habla de la entrega de "*dos albeldías de lyno que se dice la vna de Alcaçar Xenil e la otra Çanaynit*".[2872]

Más tardías son las alusiones al Alcázar de viajeros que visitaron la Granada ya cristiana. Münzer nada dice de esta almunia, aunque se recree en la descripción de los palacios de la Alhambra. En cambio Navagero, que conocerá la ciudad en 1526, dice lo siguiente sobre el Alcázar:

"*Más abajo, en el llano, y pasado el puente del Genil, mucho más á la izquierda que los anteriores, hay otro palacio que aún se conserva en una buena parte, con hermoso jardín y gran estanque y con muchos arrayanes, el cual se llama el Huerto de la Reina, lugar también muy apacible*."[2873]

¿Es posible que se conozca a la finca, ya durante esta época, como Huerto de la Reina gracias al encargo que Isabel la Católica había realizado años antes al Gallego, de crear en el Alcázar Genil un jardín "*muy bueno*"[2874]? Creemos que esto podría ser una explicación plausible, si bien el topónimo también pudo evocar la posesión de una de las "reinas moras." Mucho más complicado es saber, en cambio, si la reina *católica* llegó a deleitarse en el jardín que había encargado. Otro asunto destacado del comentario de Navagero, es que afirma que el palacio "*se conserva en una buena*

[2871] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista...", *art.cit*., p. 320.
[2872] *Privilegio Fundacional* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit.*, p. 73.
[2873] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España..., op.cit.*, pp. 286-287.
[2874] AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 96, 3

parte"[2875], lo cual nos lleva a pensar que no había pervivido íntegramente a las primeras décadas tras la conquista, como ya se ha apuntado[2876], aunque desde luego en mejores condiciones que Dar al-Arusa o los Alixares.

Podemos entender, por tanto, el Alcázar Genil como un espacio dedicado a finalidades agrarias, pero también como un importante espacio de recreo extramuros de la ciudad. Se trata, con gran probabilidad, de una de las almunias más polivalentes de la Granada nazarí, teniendo en cuenta que su exclusividad la hacía también servible para alojar huéspedes destacados. No resulta descabellado afirmar que el Alcázar tuvo cierta relevancia para las relaciones diplomáticas, teniendo en cuenta que en su interior también se produjeron intercambios de prisioneros. Más dudoso resulta su papel como lugar para reunir tropas frente a la amenaza castellana, aunque no deja de resultar verosímil al encontrarse extramuros y contar con un buen abastecimiento de agua, que debía ser esencial tanto para los hombres como sus bestias.

Ciertamente, tenía razón Malpica cuando argumentaba que el Alcázar Genil, inmerso en la urbe, se ha convertido en un monumento incomprensible.[2877] Ya no quedan indicios del mundo rural que lo rodeaba, de las huertas que debían darle vida. No obstante, más allá de lamentarnos sobre la desaparición de aquéllos elementos borrados por el paso del tiempo, deberíamos agradecer que, de una manera u otra, persista una de las pocas construcciones palaciegas almohades de al-Ándalus. Y que aquel albercón alabado por Ibn Zamrak se pueda contemplar hoy, desnudo, al bajar al subsuelo.

[2875] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España…, op.cit.*, pp. 286-287.
[2876] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit.*, p. 480.
[2877] MALPICA CUELLO, Antonio, "Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana", *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 1, 1994, p. 206.

Alijares / Al-Dišār

Nombre árabe: *Al-Dišār*

Formas intermedias: Alixares[2878]

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870497

Actualmente, se conoce bajo el nombre de los Alijares a la desaparecida almunia que se encontraba en la colina de Sabika, muy cerca de la ciudad-palacio de la Alhambra.[2879] El topónimo árabe corresponde a *al-Dišār* (الدشار), cuyo significado ha dado lugar a interesantes reflexiones. Así, Oliver Asín consideró que el término original tuvo varias acepciones, en la primera significó "*propiedad para pastos*"[2880], mientras que en la segunda "*reunión de tiendas o casas con campos que son propiedad de una reducida colectividad o tribu sin llegar a constituir población*".[2881] En tercer lugar, encontramos una acepción que significaba "*cortijo"* o *"casa de campo*".[2882] Bajo ésta sitúa a los Alijares granadinos, como "*casa de campo de los reyes moros*".[2883] Quedando tan solamente una cuarta acepción, en la que la palabra se traduce como "*serranía y tierra montañesa*".[2884] Especialmente interesante resulta, asimismo, la posible vinculación entre el término *al-dišār* y *mayšar*.[2885] Bajo esta lógica, podríamos llegar a imaginarnos que los terrenos sobre los que se asentó el palacio, habían servido anteriormente como lugar de pastos para el ganado, o que al menos no se encontraban en cultivo, tema sobre el que volveremos más adelante.

Contamos con el inmenso privilegio de que ha pervivido hasta nuestros días una descripción del palacio de los Alijares, escrita por Abū Yaḥyā Muḥammad b. ʻĀṣim al-Garnātī. Es éste el que nos permite discernir una cronología precisa de la construcción de la almunia, pues la atribuye al emir Muḥammad V, quien según el ilustre granadino, puso todo su esfuerzo en la erección de la almunia. De hecho, tanto las inscripciones del palacio como el

[2878] Se trata de la forma más común de referirse a esta almunia en prácticamente todos los documentos anteriores al s. XX.

[2879] GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia...", *art.cit.*, p. 546.

[2880] OLIVER ASÍN, Jaime, "«Alijar», «Alijares»", *Al-Andalus*, nº 7/1, 1942, p. 154

[2881] *Ibidem*, p. 156.

[2882] *Ibidem*, p. 157; véase también la reflexión de VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 247.

[2883] *Idem.*

[2884] *Ibidem*, p. 158.

[2885] HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares...", *art.cit*., p. 42.

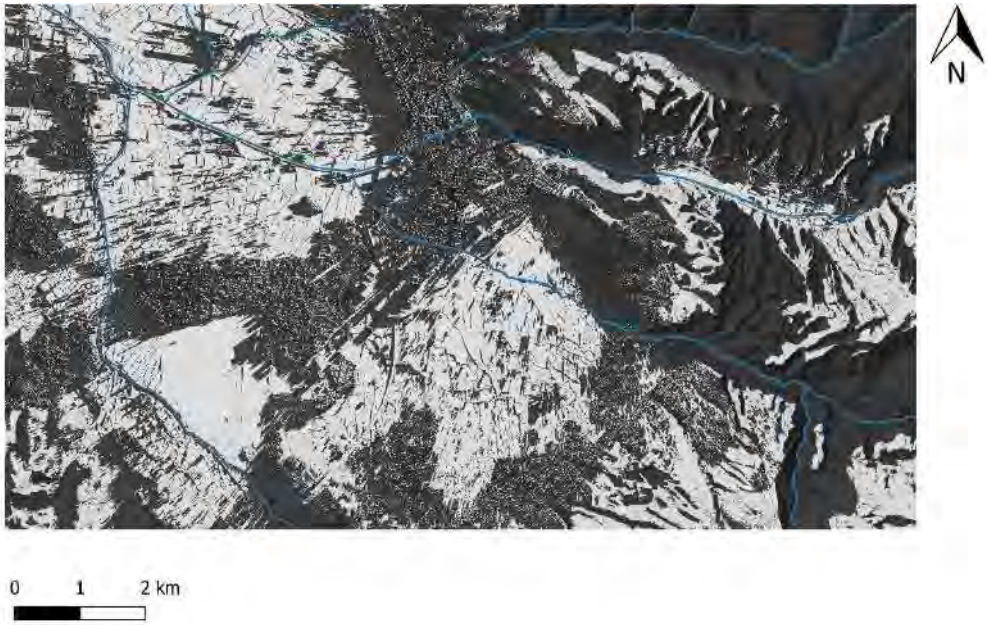
relato de Ibn‘Āṣim parecen indicar que el emir puso especial cuidado en la concepción del palacio.[2886]

"*La almunia llamada de los Alijares (al-Dišār) fue una de las más grandiosas construcciones del sultán en cuanto a su valía, de las más deleitosas por su solaz y la más aventajada por su ubicación, así como una de las mejores creaciones en lo que respecta a su fisionomía, su acabado era de los mejores calificados, y en ella estaba el deslumbrante alcázar (al-qaṣr) en cuanto a las rarezas de sus formas, la excelencia de su situación y la adecuación e su disposición al fin al que estaba dedicado*. [...] *En este palacio es donde mejor se ve plasmada su reflexión* [Muḥammad V], *en él volcó su esfuerzo, administró su sabiduría, en su construcción se acataron sus instrucciones y en su trazado se siguieron sus disposiciones. Entre los palacios reales es un caso aislado en cuanto a su trazado, no hemos conocido construcción alguna que se le asemeje, su edificación es muy valorada y sus formas son muy originales, pues no se hallan más que en él ni tampoco se copian de ningún otro*."[2887]

Morales Delgado y de la Higuera Rodríguez consideraron que, al no ser mencionada por Ibn al-Jaṭīb en ninguno de sus textos, las obras de la almunia de los Alijares debieron realizarse sobre todo tras la muerte del polígrafo, finalizando probablemente antes de la muerte del emir, entre 1375 y 1394.[2888] Si bien debemos citar también la controvertida hipótesis que realizó Velázquez Basanta hace unos años, apuntando a que el palacio de los Alijares era en realidad el *Qaṣr Naŷd* erigido por el príncipe almohade Abū Mālik ‘Abd al-Wāḥid antes del año 1224.[2889] Esto semeja sumamente improbable en vistas al fragmento de Ibn ‘Āṣim. El breve texto también resulta de interés al no dominarse al palacio como *munya* o *dār*, sino como *qaṣr*, siendo denominación menos común entre las propiedades de la realeza nazarí.

[2886] *Ibidem*, p. 33.
[2887] IBN ‘ĀṢIM recogido en GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia...", *art.cit*., p. 547, recogido de la edición árabe de ŶARRĀR, Ṣalāḥ (ed.), *Ŷunnat...,op.cit.,* pp. 24-29.
[2888] *Idem.*
[2889] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "El Alcázar de Naŷd y el palacio de los Alijares", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 60, p. 325.

La almunia se ubicó en un emplazamiento llamativo, pues nos dice el autor granadino: "*los ojos se detienen ante un palacio elevado, subido a una colina de alta cumbre, en un extenso espacio, con un hermoso panorama, una luz brillante, aire transparente y cegadora claridad, que se asoma por sus cuatro lados a hermosos prados con abundante agua*".[2890] Efectivamente, destaca ante todo la elevada posición de los Alijares, a 848m de altura, y a unos 1000m al suroeste de la Alhambra.[2891] Su altitud permitía una perfecta visión del entorno, favoreciendo el control del territorio. Hemos realizado un mapa de visibilidad de los Alixares, usando un cálculo en base a 10m, aunque desconozcamos la altura de las *qubbas* que se erigían en la almunia.[2892] Aquí podemos contemplar con más facilidad, si cabe, el amplio horizonte que se abría ante los Alixares sobre gran parte de la urbe y su Vega.



Mapa 51 Análisis de visibilidad desde la almunia de los Alixares sobre capa LIDAR. En blanco las áreas visibles.

[2890] IBN 'ĀṢIM recogido en HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares...", *art.cit.*, p. 34.
[2891] GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia...", *art.cit.*, p. 547.
[2892] Esta es la medida base que empleamos en los análisis de visibilidad cuando desconocemos la antigua altura de los edificios. Se trata de una medida muy comedida, ya que una almunia de pequñas proporciones como Darabenaz pudo rondar los 10m, mientras que la Torre de Roma mide unos 14.

A pesar de la distancia, existiría una conexión directa con la ciudad-palacio, gracias a un camino pavimentado, según informa Ibn ʻĀṣim.[2893] Asimismo, otro camino la uniría con la Casa de las Gallinas.[2894] Estas sendas aún fueron descritas por Andrea Navagero, quien, en referencia a los palacios del Cerro del Sol, en 1526 nos hablaba de que "*todos los caminos por donde se iba de un lugar á otro tenían á los lados enramadas de mirtos*".[2895]

Tras el paseo por el Cerro, los visitantes de los Alijares se debían encontrar ante una estructura marcada por cuatro *qubbas*, quedando en su interior una gran alberca o zafariche (*ṣihrīŷ*)[2896] rectangular que aún se conserva. En dos de las *qubbas* existían puertas en cuyas tacas debieron encontrarse los poemas epigráficos redactados por Ibn Zamrak.[2897] La planta del edificio era cruciforme, modelo muy poco usual en la Granada nazarí. Su patio de crucero contaba con arriates rehundidos y numerosas columnas, estando cubierto por una galería.[2898] Pulido considera que esta conjunción de elementos "*supone la culminación sincrética de la evolución de los palacios andalusíes*".[2899] Este resultado se debe, en buena medida, al afán constructivo de Muḥammad V, bien conocido por ser protagonista de una época en el que se alcanzan las mayores cotas de complejidad y refinamiento arquitectónico.[2900]

Fotografía 12 Restos de la alberca de los Alijares en el Cementerio de San José (1)



[2893] HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares...", *art.cit.*, p. 34.
[2894]
[2895] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España...*, *op.cit.*, p. 286.
[2896] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento...", *art.cit.*, p. 230.
[2897] RUBIERA MATA, María Jesús, "Ibn Zamrak, su biógrafo Ibn al-Aḥmar y los poemas epigráficos de la Alhambra", *Al-Andalus*, nº 42/2, 1977, p. 451 y GARCÍA GÓMEZ, Emilio, *Ibn Zamrak, el poeta...*, *op.cit.*, p. 60.
[2898] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio...*, *op.cit.*, p. 645.
[2899] *Idem.*
[2900] PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La Alhambra y el Generalife de Granada", *Artigrama*, nº 22, 2007, p. 212.



Fotografía 13 Restos de la alberca de los Alijares en el Cementerio de San José (2)

La originalidad del conjunto debió ser causa principal de que existan tantas referencias a la construcción, aún muchos años tras su destrucción. Tanto es así, que constamos de numerosas referencias sobre los Alijares, mientras que escasas son las alusiones a *Dār al-'Arūsa*. Dentro de esta innovación, parece tener un papel predominante la iluminación interna de la almunia. Así, es posible que las columnas de la *qubba* fuesen de mármol con intercolumnios de cristal, ya que Ibn 'Āṣim nos dice cómo Muḥammad V "*fue poner aquellos techos de formas semejantes sobre aquellas columnas de mármol, para que cada abertura quedara entre cada dos de ellas libre para la luz del sol en posición de que sus rayos se dispersaran*."[2901] Se mencionan, asimismo, "*pantallas de cristal*"[2902] o "*paneles vítreos*"[2903] que incrementaban, aún más, la penetración de la luz. De hecho, algunos de estos cristales pudieron ser de vivos colores, ya que Torres Balbás nos habla del hallazgo de vidrios de colores, que según él podrían haber pertenecido "*a un pabellón o mirador*".[2904] Estas características, que debieron impresionar a los visitantes del lugar, pudieron también aumentar la fragilidad de la construcción y favorecer su rápida desaparición.

A diferencia de otras almunias de la colina alhambrina, el palacio de los Alijares no se encuentra orientado hacia los puntos cardinales, sino que pudo tener una disposición estelar.[2905] A su vez, coincide con la orientación de la amplia mayoría de mezquitas granadinas, con la *qubba* suroeste mirando hacia la Meca.[2906] Es

[2901] IBN 'ĀṢIM recogido en HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares...", *art.cit.*, p. 37.
[2902] *Idem.*
[2903] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 610
[2904] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Ventanas con vidrios de colores...", *art.cit.*, p. 201.
[2905] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 598.
[2906] *Idem.*

por ello, que en algunas ocasiones se le haya querido atribuir un carácter místico a la almunia, e incluso vinculado a movimientos sufíes.[2907]

Como en las otras almunias del entorno, el agua sería un elemento esencial para la correcta irrigación de huertos y jardines. Recordemos que Muḥammad I, fundador de la dinastía nazarí, generó la red hídrica principal que irriga la colina alhambrina, gracias a la creación de la Acequia Real. Ésta debía nutrir no solamente la ciudad palatina, sino que bañaría también la posterior almunia del Generalife. No obstante, existen dos fincas que fueron ubicadas por encima de la propia Acequia Real, lo cual obligaría a generar ingenios que permitiesen, a pesar de ello, la llegada del agua.[2908] Se trata, por un lado, de los Alijares, y por otro, de *Dār al-ʻArūsa*. En el caso que ahora nos concierne, y gracias a los notorios esfuerzos realizados por García Pulido, parece que la almunia de los Alijares se nutría de una red independiente de la Acequia Real, recorriendo una distancia considerable, contando incluso con galerías subterráneas y sifones.[2909] La captación del agua se producía en el río Beas, existiendo una acequia denominada de los Alijares, que debía coincidir al menos en algún ramal de la Acequia de los Arquillos.[2910] No obstante, en la actualidad sigue siendo complejo conocer el exacto recorrido de esta acequia, aunque parece muy probable que dependiese del sistema de la Alberca Rota y los Pozos Altos.[2911] La captación del agua se encontraba alejada del yacimiento, a más de 10km de la almunia.[2912] Como la toma se encontraba a un nivel inferior de la edificación, el agua tuvo que ser elevada por un pozo hasta llegar a una alberca.[2913]

Anteriormente, llegamos a apuntar a que el nombre de la almunia se encuentra más cerca de la actividad ganadera que de actividades agrarias. Sin la existencia de una sofisticada red de acequias, hubiera sido imposible convertir el entorno de los

[2907] *Idem* y HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares...", *art.cit.*, p. 46.
[2908] GARCÍA PULIDO, Luis, "El sistema de abastecimiento hidráulico...", *art.cit*., p. 246.
[2909] *Ibidem*, p. 252.
[2910] *Ibidem*, p. 278.
[2911] *Ibidem*, pp. 279-280 y GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia...", *art.cit*., p. 548.
[2912] GARCÍA PULIDO, Luis; *et.al.*, "Primera fase de intervención arqueológica y puesta en valor de la Alberca Rota y el Pozo Este del cerro del Sol (Alhambra, Granada)", en LÓPEZ MONTES, Ana María; *et.al.*, (eds.), *XVIII Congreso Internacional Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Libro de Actas*, Granada, Universidad de Granada, 2011, p. 828.
[2913] *Idem.*

Alijares en el "vergel" que describen tanto autores de lengua árabe como castellana. No obstante, cabe reflexionar sobre la capacidad productiva de esta almunia. Existe un fragmento, de gran interés, en el que Bermúdez de Pedraza vincula la puesta en cultivo de tierras de los Alijares con la carestía que experimentaba la ciudad cada vez que los ejércitos cristianos entraban en la Vega de Granada:

"*En este tiempo el Rey Ismael, viendo el daño que comúnmente le hazian en las miesses los Christianos por la parte de la vega, trató de cultiuar algunas tierras, que hasta entonces estauan pobladas de monte y enzinares encima de la ciudad, y son las que oy llaman, Alixares. Mandólas allanar, y disponer en forma conueniente, y echar en ellas mucha tierra de la vega (trabajo excessiuo, que cargó todo sobre los ombros de los cautiuos Christianos) y para la comodidad de el riego sacó del río Dauro vna azequia muy alta, de donde se sacaua el agua con vna anoria profundissima, y de allí con mucha orden y concierto se repartía en vnos estanques, ó albercas tan grandes y fuertes, que se conoce muy bien ser obra real, y de excesivo gasto* [...] *vino a ser por el arte, y por la abundancia del riego tan fructuosa, que en ella consistió por mucho tiempo la mayor parte de sustento desta ciudad*."[2914]



Ilustración 7 APAG. Colección fotográfica del Museo de Arte Hispano Musulmán / F 007911. Hemos aumentado la exposición de la imagen para favorecer la visión del palacio de los Alijares.

Si creyésemos este testimonio, ciertamente tardío, implicaría la puesta en cultivo de un espacio propio e íntimo de la realeza nazarí para paliar los efectos de la guerra en la propia

[2914] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p.140r.

población, obteniendo buenas cantidades de alimento de la finca de los Alijares. Bermúdez de Pedraza apunta, además, a que se produjo un traslado de tierra desde la Vega hasta el Cerro del Sol, imaginamos que para fertilizar el suelo de la colina alhambrina.

Junto a las descripciones de poetas y viajeros, una visión, quizás idealizada, de los Alijares, pervivió en el famoso fresco de la Batalla de la Higueruela. En esta imagen, de tanto valor para el conocimiento urbanístico de la Granada nazarí, se ve con gran detalle la estructura del palacio. Se distinguen cuatro torres que pueden encajar a la perfección con las cuatro *qubbas* citadas por Ibn ʻĀṣim. Éstas tienen forma cilíndrica y parecen de considerable altura. García Pulido, quien es sin duda uno de los mejores conocedores de la almunia de los Alijares, considera que la representación de los muros, las almenas y la cubierta a dos aguas del techo "*estaría más en sintonía con los palacios de tradición europea conocidos por estos artistas italianos*"[2915] que elaboraron el fresco. Vinculado a este contexto, propio de la vista que pudo tener el monarca Juan II de Castilla de la urbe granadina, también se nos citan los Alijares en el *Romancero de Abenamar*:

¿Qué castillos son aquéllos?
¡Alltos son y relucían!-
-El Alhambra era, señor,
y la otra la mezquita;
los otros los Alixares,
labrados a maravilla."[2916]

El palacio de los Alixares debió destruirse en el mismo año de 1431, momento en el que se producen varios terremotos que sacuden violentamente la capital del emirato.[2917] Si bien parece que algunos de los elementos que formaban el conjunto de la almunia, como el sifón y el Pozo Este, pudieron haberse salvado del destrozo.[2918] Con todo, partes de los restos de la almunia y su alberca fueron reaprovechados para posibles estructuras defensivas.[2919]

Según Mármol Carvajal, Muley Hacén se encontraba en los Alixares cuando sus enemigos proclamaron a Boabdil como nuevo emir, trayéndolo desde Guadix. En este caso, resulta de interés observar cómo se alude al campo, pero se omite cualquier

[2915] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 617.
[2916] ANÓNIMO: SPITZER, Leo, "Los Romances españoles...", *art.cit*., p. 88.
[2917] HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares...", *art.cit.,* p. 36.
[2918] *Ibidem*, p. 546.
[2919] *Idem.*

referencia a la estructura palaciega, que ya debía encontrarse en ruinas:

"*Y estando un día en los Alixares, le metieron en la Alhambra y le saludaron por rey. Y cuando el viejo vino del campo no le quisieron acoger dentro, llamándolo cruel, que había muerto sus hijos y la nobleza de los caballeros de Granada*."[2920]

Poco después de la conquista, como ya hemos apuntando, conoció Granada el viajero italiano Andrea Navagero. Éste declara, al respecto de las almunias del Cerro, que "*ahora está todo en ruinas y sólo se ven algunos trozos de camino, los estanques sin agua y algunas matas de arrayan que después de cortadas brotan de las antiguas raíces*".[2921] Si bien, también dedica unas palabras concretas a nuestra almunia: "*los Alisares á la derecha, saliendo de la Alhambra hácia a parte del Genil, con una hermosa vista sobre la Vega*."[2922] Durante casi la misma época debió llegar a Granada el también italiano Lucio Marineo Sículo quien igualmente nos habla de manera escueta sobre la almunia en su *Obra de las cosas memorables de España:*

"*Conuiene a saber tres casas muy alegres y deleitosas el Alhambra (de que arriba hezimos mención) otra que se llama Generalife muy alegre y otra que esta apartada de la ciudad casi mil passos que llaman los Alixares que fue en otro tiempo en obra y edificio marauillosa. Las quales yo no sin justa causa solia llamar luxuriosas y deleytes de los Reyes*."[2923]

Todos los testimonios de principios del s. XVI parecen apuntar a la enorme belleza y bella factura de la que gozó el palacio de los Alixares, si bien es cierto que no sabemos cuál era el grado de destrucción de la almunia y su entorno durante estas primeras décadas de dominio castellano. Así, en una Real Cédula de 1565, se habla así del entorno de los Alijares:

[2920] Para el famoso texto de Mármol Carvajal usamos su edición más reciente, publicada en la tesis doctoral de Castillo: MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal..., op.cit.,* p. 572.
[2921] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España..., op.cit*., p. 286.
[2922] *Idem.*
[2923] SÍCULO, Lucio, *Obra compuesta por Lucio Marineo Siculo Coronista de sus Majestades de las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares, Juan de Brocar, 1539, p. 170v.

"*Por parte de Don Pedro de Granada Venegas, vezino de la ciudad de Granada, se nos ha hecho relación que el es nuestro Alcayde y tenedor de la casa Real y huertas del Generalife de la dicha ciudad de la qual es el sitio sobre lo alto de la Alhambra, porque del se sale a pié al dicho Generalife por la puerta del baluarte, y a la rredonda del están los alixares y ay muchos edificios* [...] *antiguos de casas de vistas y jardines y baños y albercas, y ha tenido siempre por lo alto un pedazo de sierra, lo qual ha guardado siempre así en tiempos de los reyes moros como después acá, para la recreación de los moradores en el dicho alcazar de la Alhambra* [...]."[2924]

Garibay y Zamalloa, al mencionar los diversos palacios granadinos, nos dice "*otra que esta casi a media legua de la ciudad, que dizen los Alixares, que fue en los tiempos pasados de fabrica marauillosa de placer para los passatiempos de los Reyes de Granada*."[2925] En la misma tónica, Bermúdez de Pedraza insiste en "*la alegre vista de los Alixares, deleitosas estancias de los Reyes Moros*"[2926], añadiendo en su *Historia eclesíastica*: "*cuya fabrica era la misma que la de la torre de Comares, y en su circuito auia vergeles, y huertas que à deshecjo el tiempo*."[2927] Más completa es la descripción que da Mármol Carvajal, en su *Historia del Rebelión,* que retoma algunos de los elementos citados por Pedraza:

"*A las espaldas de este cerro que comúnmente llaman cerro del Sol, o de Santa Elena, se ven las reliquias de otro rico palacio, que llama los Alixares, cuya labor era de la propia suerte que la de la sala de la torre de Comares, y alderredor de él había grandes estanques de agua, y muy hermosos jardines, vergeles y huertas; lo cual todo está al presente destruido*."[2928]

Los alrededores de la almunia fueron empleados para nuevos usos, muy alejados de las funciones de recreación que

[2924] Doc. recogido en GARZÓN PAREJA, Manuel, "Notas para la historia del Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 4, 1968, p. 74.
[2925] GARIBAY Y ZAMALLOA, Esteban, *Compendio historial de las chronicas...*, Lib. XXXIX, capítulo III, p. 1046.
[2926] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias de Granada*, Madrid, Luis Sánchez, 1608, p. 15.
[2927] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p.38v.
[2928] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 557.

cumplía durante el emirato. Así, nos llega un documento del s. XVI, sin fecha concreta, en la que se nos explicita que parte de las tierras de los Alijares se encuentran acotadas y vedadas, pues sirven como fuente de barro, retama, hierba, mangla[2929] y otras hierbas que ofrece el suelo.[2930]

Gran parte de la almunia quedó destrozada por culpa de la implantación del cementerio municipal de la ciudad. Éste se ubicó extramuros hacia 1805 en un espacio ya empleado para tal fin, conocido como Cementerio de las Barreras.[2931] No obstante, su conversión en cementerio municipal generó un crecimiento considerable que terminó por ocupar terrenos pertenecientes a la almunia. Estas medidas encajaban con la búsqueda de una mayor salubridad pública frente a los brotes de epidemias como la cólera. En 1822, el cementerio ubicado junto a los Alijares se convirtió en el único ya funcional en la urbe granadina.[2932] Especialmente grave para la conservación de sus ruinas fue el proceso de ampliación del cementerio del año 1891, pues según Torres Balbás se descubrieron multitud de elementos de construcción que fueron destruidos sin prácticamente dejar referencias.[2933] Hoy sabemos que se tomaron algunos apuntes sobre los hallazgos, conservados en el AMG. En dichos escritos, se planteaba la protección del yacimiento, cuestión que nunca llegó a cumplirse.[2934] Además, se salvaguardaron algunos de los hallazgos, entre los que se encontraban columnas, ladrillos, tejas, tubos, y elementos decorativos, junto a otros restos.[2935] Vílchez Vílchez emprendió un primer estudio sobre estos materiales a mediados de los años ochenta del siglo pasado.[2936] En el año 2001 se realizaron algunos sondeos en el entorno por Gómez Becerra. A pesar de encontrar más bien pocos vestigios, aparecieron algunos restos nazaríes, que

[2929] Quizás se refiera al ládano, llamado así al menos en Sierra Morena. Véase RAE, "Mangla", en *Real Academia Española*. Disponible en: https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=mangla [Consultado 19/08/2019]

[2930] CASARES PORCEL, Manuel; TITO ROJO, José, "El Generalife después de la expulsión de los moriscos", en TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, *El jardín hispanomusulmán: los jardines de al-Andalus y su herencia*, Granada, Universidad de Granada, 2011, p. 385.

[2931] BARRERA MATURANA, José Ignacio, "Grafitos y memoria histórica: la tapia del cementerio de Granada", en *Actes du XVIIe Colloque International de Glyptographie de Cracovie du 4 au 10 juillet 2010*, Braine le Chateu, Centre International de Recherches Glyptographiques, 2011, p. 47.

[2932] BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel, *Alhambra romántica. Los comienzos de la restauración arquitectónica en España*, Granada, Universidad de Granada, 2016, 409.

[2933] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Dār al-'Arūsa y las ruinas de palacios y albercas granadinos", *Al-Andalus*, nº 13/1, 1948, pp. 200-201.

[2934] Los originales deben estar en AMG, 2114, 3. GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 622.

[2935] *Ibidem*, p. 625.

[2936] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Los restos conservados del palacio de los Alijares", *Andalucía Islámica. Textos y estudios*, nº 4-5, 1983-1986, pp. 317-340.

podrían identificarse con un relleno de aterrazamiento que permitiese la erección de la almunia.[2937]

Hoy el Cementerio de San José ha expuesto, inserto en los límites del propio recinto, una alberca que formaba parte del conjunto arquitectónico del palacio en un pequeño emplazamiento denominado como “Jardines de Los Alixares”, rodeado de tumbas. Quedan a la vista además algunos otros fragmentos que formaron parte del conjunto, sin permitir en ningún caso la correcta comprensión del alcance de esta almunia.



Fotografía 14 Entrada a los "Jardines de Los Alixares"

[2937] El Informe de excavación se encuentra inédito. Datos recogidos de GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* pp. 626-627.



Fotografía 15 Vistas desde los restos conservados de la almunia

Alquería Alta / Qariya al-Ulyà

Nombre árabe: *Qariya al-Ulyà*

Formas intermedias: No constan

Ubicación: aproximada

El día 30 de *muḥarram* / 3 de diciembre de 1491 se produce una compra-venta entre el alcaide Abū-l-Qāsim b. Muḥammad b. Sūda y el visir ʻAbd Allāh b. Abī-l-Faraŷ, como representante de su mujer Fāṭima bt. Aḥmad ʻUlaylaš, de un lugar llamado *Qariya al-Ulyà*.[2938] Esta alquería daba al sur con la esposa de al-Akḥal, al norte y este con el cementerio de los *Maqābir al-ʻAssāl* y al oeste con la parcela de al-Ḥanīnī.[2939] Compartimos la opinión de Trillo San José de que este lugar pertenecía al patrimonio real nazarí, puesto que debe estar ligado a las ventas que se producen sobre los bienes de la Huerta de Isam efectuadas por el mismo alcaide Ibn Sūda.[2940] De ahí que probablemente se trata de un bien del *mustajlaṣ*, vendido en este caso por 25 mizcales de plata de a diez dirham.[2941] Esta escasa suma equivaldría a unos 750 maravedíes.[2942] Trillo San José ha considerado, en vistas a esta cantidad entregada por la Alquería Alta y lo pagado por marjal en la Huerta de Isam (9 dinares de oro/marjal) que este lugar podría ser más bien pequeño, ocupando quizás 1/3 de marjal.[2943] Esto ciertamente es posible, aunque también debemos tener en cuenta la posibilidad de que al no pertenecer seguramente a este reputado espacio de huertas, la suma pagada por *Qariya al-Ulyà* podría ser notablemente inferior. Y aún así, y teniendo en cuenta todo ello, parece una cifra muy escasa: ¿qué se estaba vendiendo realmente? ¿Una alquería poblada por muchos? ¿Una alquería-finca o parte de ella? ¿Un terreno que llevaba este nombre? En este caso, son más las dudas que genera esta transacción que las respuestas que aporta. No creemos que se trata de una alquería-*village,* e ignoramos si se trata de una alquería-finca. En el último de los casos, quizás podamos atribuir el bajo coste a un factor hipotético, como una íntima relación entre el emir y esta mujer que adquiere el bien (o

[2938] Doc. 73. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo...*, *op.cit.*, p. 127. Este documento también ha sido trabajado en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 140.

[2939] Doc. 73. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo...*, *op.cit.*, p. 127.

[2940] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 140.

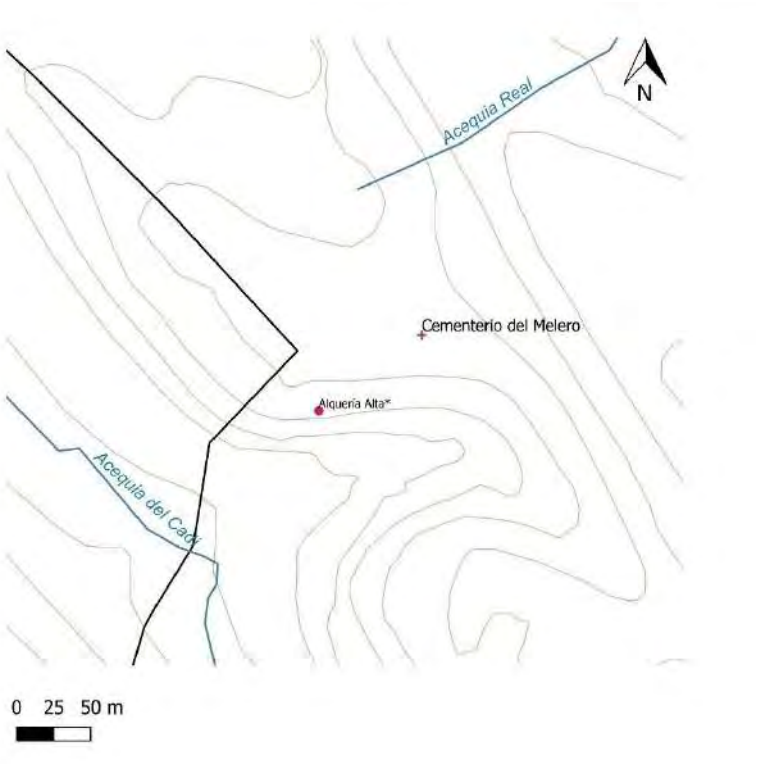
[2941] Doc. 73. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo...*, *op.cit.*, p. 127.

[2942] Equivalencia de 10 dirham a 30 maravedíes en 1490. Véase JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema...", *art.cit.*, p. 44.

[2943] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 140.

su marido, que es visir). Resulta que ya Seco de Lucena Paredes defendió que esta mujer no era otra que hija de Aḥmad ‘Ulaylaš, uno de los más famosos colaboracionistas de la Guerra de Granada.[2944] Por lo tanto, el visir ‘Abd Allāh b. Abī-l-Faraŷ era yerno de este importante personaje. Es por ello que no descartamos que se trata de una venta más o menos ficticia en el contexto de la inminente pérdida del emirato, que en cierta forma favorecía tanto a la hija del colaboracionista y su esposo, que tantos honores había adquirido ya. Bajo esta línea de “rendimiento” y ascenso social entendían estas transacciones entre el emir y su yerno también Fernández Chaves y Pérez García.[2945] Asimismo, creemos esto sobre todo teniendo en cuenta lo ridículo de esta cifra en comparación con otras alquerías-finca que son vendidas en los próximos meses. Sería interesante descubrir, en años próximos, si esta compra-venta contaba con algún tipo de peritaje, para ver las auténticas características de este lugar.

Ahora bien, centrémenos brevemente en la ubicación de este lugar. Como dice la compra-venta, la alquería lindaba a norte y este con el cementerio, por lo que resultamente relativamente situarla de manera hipotética, teniendo en cuenta que al este de *Maqābir al-‘Assāl* se encontraba ya la propia muralla de la urbe. Es posible, por tanto, que *Qariya al-Ulyà* se situase entre la muralla nazarí y la zona cercana al Barranco del Abogado.



Mapa 52 Hipotética ubicación de la Alquería Alta.

[2944] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “El musulmán Aḥmad ‘Ulaylaš...”, *art.cit*., pp. 158-159.

[2945] FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel; PÉREZ GARCÍA, Rafael, “La familia morisca...”, *art.cit.*, pp. 53-54.

Arrabal de los Alfareros / Rabaḍ al-Fajjārīn

Nombre árabe: *Rabaḍ al-Fajjārīn*

Formas intermedias: *Vibalfaharin*, *Bibalfaçarin*[2946]

Ubicación: Exacta

El conocido Arrabal de los Alfareros, de nombre árabe original *Rabaḍ al-Fajjārīn* se ubicaba en lo que hoy conocemos como Realejo. Como es común a otros arrabales andalusíes, contaba con un cercamiento y puertas que comunicaban con la ciudad y con el espacio extra-muros.[2947] El arrabal debió formarse de manera paulatina a lo largo de los siglos bajomedievales. Sabemos, por ejemplo, que a lo largo de los siglos XI y XII se debió generar el cementerio de *Bāb al-Fajjārīn*.[2948] No obstante se cree que el arrabal no fue cercado hasta el reinado del segundo emir de la dinastía nazarí, Muḥammad II.[2949] Así, este arrabal contaba con las puertas de *bāb al-Ḥaŷar* y la propia *bāb al-Fajjārīn*.[2950] En su interior existió además un *ḥammām* y al menos dos mezquitas (*Ŷāmi'al-Ḥaŷar y Ŷāmi'bāb al-Fajjārīn*). Cabe apuntar también al hecho de que probablemente estuviese asociado a la práctica de la alfarería a la que apunta su misma toponimia. A pesar de su cercamiento presentaba una gran variedad de jardines y espacios cultivados, hallándose en su interior grandes fincas asociadas a diversas élites nazaríes. Muy cerca de *Bāb al-Fajjārīn* pudo encontrarse *Dār al-Bayḍā'* y el futuro Cuarto Real de Santo Domingo, (asociado a las huertas de *al-Manŷara al-Kubrà* y *al-Manŷara al-Ṣugrà*) a los que dedicaremos apartados propios por su relevancia. Ambas propiedades se encuentran estrechamente vinculadas a la familia real nazarí, mas no serán las únicas que capten la atención de los monarcas y sus allegados. Debemos incidir en este punto un detalle, apuntado por Porras, quien define el *Naŷd*, tan cercano a nuestro arrabal, como propiedad del *majzen* durante el dominio almohade.[2951] Vincula esto a la construcción

[2946] Como variante de *bāb al-Fajjārīn*.

[2947] SARR, Bilal, *La Granada zirí (1013-1090)..., op.cit.,* pp. 212-213.

[2948] GARCÍA PORRAS, Alberto, "Ocupación del espacio en la orilla izquierda del río Darro. El barrio de San Matías (Granada)", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo (coord.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000, p. 123.

[2949] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Modificaciones castellanas en la ciudad de Granada a fines de la Edad media. El control del comercio", *RCEHGR*, nº 7, 1993, p. 31.

[2950] ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier, "Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de al-Fajjārīn y del Naŷd (actual barrio del Realejo) en época nazarí", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo (coord.), *Ciudad y territorio...*, *op.cit.,* p. 89.

[2951] GARCÍA PORRAS, Alberto, "La realidad material en el reino nazarí de Granada. Algunas reflexiones desde la arqueología granadina", en MALPICA CUELLO, Antonio; PEINADO SANTAELLA, Rafael; FÁBREGAS GARCÍA, Adela, *Historia de Andalucía. VII Coloquio "Qué es Andalucía?...*, vol. 2, *op.cit.,* p. 123.

del alcázar del *Nayd* por parte de b. ‘Abd al-Mu’min, aunque cabría preguntarse si no se tratase acaso de parte del *mustajlaṣ* almohade que posteriormente pudo pasar al *mustajlaṣ* nazarí. Y quizás, algo semejante podría observarse en áreas de cultivo del Arrabal de los Alfareros. Con todo, se trata de meras suposiciones a falta de mayor información.

Mapa 53 Arrabal de los Alfareros respecto a otras áreas de la urbe y algunas de sus puertas. Sobre PNOA.



El 26 de octubre de 1425 (23 de *ḏū l-ḥiŷŷa* de 829) se produce una transacción de gran interés de varios bienes ubicados en el arrabal. Una princesa de la familia real nazarí llamada Fāṭima, hija de Abū l-Ŷuyūs Naṣr, comprará varias huertas a un visir.[2952] Abū l-Ŷuyūs Naṣr fue el tercer hijo del emir Muḥammad V, por lo que la princesa era nieta de éste.[2953] En cuanto al vendedor, éste era Abū ‘Abd Allāh Muḥammad hijo del también visir Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Sālim.[2954]

“*Estas huertas lindan a mediodía con el Baño y con propiedades de al-Qurquŷī, de los herederos de Muḥammad b. Lu’lu, de ‘Alī b. Manṣūr y de otros; al norte, con la calle que hay al lado de la Puerta, con propiedades de los herederos de Mawālī b. Manī‘, con la Mezquita y con otros; al este; con el Baño y la acequia, tras de la cual está la calle; y al oeste, con la calle y las algorfas de los Habices*.”[2955]

La venta se realizó, como suele ser común, a través de un intermediario al servicio de la princesa, el alcaide Abū ‘Alī

[2952] Doc. a traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “Documentos árabes granadinos II...”, *art.cit.*, p. 127. Citado también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Aristócratas y campesinos...”, *art.cit.*, p. 340.

[2953] *Ibidem*, p.

[2954] Doc. a en *ibidem*, p. 136.

[2955] *Idem.*

Manṣūr, hijo de alcaide Abū Ḍiyā' Ya'lāl, especificando el documento de que este último había sido "*manumitido por el sultán*".[2956] No deja de llamar la atención que el alcaide encargado de realizar la compra coincide en nombre con uno de los propietarios de los linderos de las huertas, siendo quizás encargado de la tarea por el buen conocimiento de la zona.

En cuanto al precio pagado, con los fondos de la propia princesa, se establece en la suma elevada de 800 dinares de oro de a 75 dirhames de plata cada uno.[2957] En caso de aplicar una equivalencia de 1 dirham = 3 mrs[2958], nos permitiría obtener una cuantía de hasta 180.000 mrs por esta transacción. Este gran monto no se pagará de una sola vez, sino que la princesa optará por pagar la mitad al contado, y la otra en plazo de un año.[2959] La primera suma fue pagada en dinares de plata y vellón en el mes de diciembre del mismo año.[2960] Otros 300 dinares de oro fueron entregados en febrero de 1427 y apenas unos días después, otros 3.[2961] En marzo de dicho año la compra quedaría finiquitada.[2962]

En el pergamino analizado por Seco de Lucena se establece en letra cortesana la anotación siguiente: "*De la güerta de bibalfaçarin que se compró para la rreyna nuestra señora por treynta e seis castellanos*". [2963] Dichas huertas fueron entregadas al Convento de Santiago, de ahí que se asociasen al fondo documental de las Comendadoras de Santiago.

En el Arrabal de los Alfareros se encontraba además una posesión denominada como la "*casa de la obra en Vibalfaharin*"[2964] que pertenecía a la infanta nazarí Onmalfata, tía de Muley Hacén. No está demasiado claro qué servicio prestaba este lugar ni cuál era su ubicación precisa, mas sabemos que valía "*dos mil e syeteçientos e çincuenta pesantes*".[2965] Esta suma podría equivaler a unos 82.500 maravedíes, si tomamos el valor de 1 pesante = 30 mrs.[2966] Proponemos que esta "*casa de la obra*" sea

[2956] *Idem.*
[2957] *Idem.*
[2958] Esta equivalencia aplica en 1490, resulta más complejo saber si en 1425 puede ser válida. JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario...", *art.cit.*, pp. 31-49.
[2959] Doc. a traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Documentos árabes granadinos II...", *art.cit.*, p. 137.
[2960] Doc. b en *ibidem,* p. 138.
[2961] Doc c. en *ibidem,* pp. 138-139.
[2962] Doc. e en *ibidem,* pp. 139-140.
[2963] *Ibidem,* p. 132.
[2964] Doc. 27 transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 389.
[2965] *Idem.*
[2966] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario...", *art.cit.*, p. 44.

la misma propiedad de la que nos habla Martín Quirantes en un estudio realizado sobre un pleito encabezado por doña Isabel de Solís.[2967] El 3 de febrero de 1507 la que había sido esposa del emir Muley Hacén inicia un pleito contra la ciudad de Granada ya que la ciudad se había apoderado de ciertas construcciones que habían pertenecida a la "reina mora".[2968] Tras el fallecimiento de doña Isabel, los Infantes siguieron adelante con el pleito. En cuanto al edificio en juego, se habla de una "*casa de labor de Bibalfajarín que agora es alhóndica de la farina y del pescado y del xabón*"[2969], pero que había sido, según ilustres testigos del pleito "*casas, e horno, e almaçara questaua todo encorporado*"[2970] o incluso se habla de "*ollerías*".[2971] En este sentido, la expresión "*casa de la obra*" quizás pueda hacer referencia a un espacio donde se llevan a cabo variadas actividades de transformación de productos u labores artesanales diversas.

Sigamos con esta propiedad, no carente de interés. Suponemos pues que el emir Muley Hacén recibió esta propiedad de su tía Onmalfata, y que después se la entregó como propia a su esposa. Esto parece confirmarse por el texto estudiado por Martín Quirantes, ya que Fernando de Mendoza declara haber asistido a la coronación de la reina y nos dice: "*que luego como casó el rey Muley Bulhaçén, el dicho rey le dio las casas* [...]".[2972] Aquí parece mostrarse casi como un regalo de bodas o un bien para elevar los ingresos de una mujer que ahora era oficialmente reina. Lo cierto es que la propiedad prestamente se vería afectada por el levantamiento de Boabdil, quien cobraría las rentas hasta la conquista.[2973] Después, siguiendo el estudio de Quirantes, Hernando de Zafra devolvería la propiedad a su dueña. Sin embargo, ya vimos que la propia ciudad se adueñaría de la construcción para convertirla en una alhóndiga destinada a la harina, al jabón y al pescado.[2974] Finalmente, tras largos años de pleito, a 2 de septiembre de 1513, la propiedad fue devuelta a los infantes (habiendo fallecido ya doña Isabel).[2975] Eso sí, en este punto se habían llevado a cabo ya múltiples transformaciones en el edificio, ya que se habla de obras y reparaciones que debieron

[2967] MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "Nuevos datos sobre la familia real nazarí...", *art.cit*., pp. 441-467.
[2968] *Ibidem*, p. 443.
[2969] *Ibidem*, p. 445.
[2970] *Idem*.
[2971] *Idem.*
[2972] *Ibidem*, p. 454.
[2973] *Ibidem*, p. 449.
[2974] *Idem.*
[2975] *Ibidem*, p. 452.

suponer un gran gasto para la ciudad.[2976] Con todo, esta "casa de la obra" es un ejemplo apasionante de bien que, dentro de la familia real nazarí, pasa a sus mujeres y es recuperado por el emir a voluntad. Por cierto que este lugar ha de responder a las "ollerías" de Zoraya citadas en la Probanza de 1506.[2977]

También debió hallarse cerca de las huertas anteriormente citadas y de esta casa, una huerta que le pertenecía a la mujer de Boabdil, ya que lindaba directamente con la huerta de la Almanjara Mayor.[2978] Por tanto, resulta evidente que existió cerca de *bāb al-Fajjārīn* y lo que conocemos como el *Nayd* una notoria concentración de propiedades pertenecientes a mujeres de la familia real nazarí durante el s. XV.

Las cuantiosas propiedades ubicadas en el Arrabal de los Alfareros debieron atraer rápidamente la atención de la nueva oligarquía castellana. Así, nos encontramos por ejemplo con el licenciado Calderón que se adueñará de varios bienes en la zona muy poco después de la conquista. Del alcaide Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Yantašī compró una huerta y una casa ubicadas en *bāb al-Fajjārīn* a 19 de *ŷumādà* II de 897 / 19 de marzo de 1492.[2979] Estas propiedades lindaban con el *ḥammām* al sur, al norte con al-Qurṭubī, al este con la acequia y al oeste con una calle.[2980] Por ella pagó el licenciado la considerable suma de 900 reales castellanos[2981], unos 27.900 mrs.

Muy cerca de lo que es el Cuarto Real de Santo Domingo, lindando con la puerta de *al-Fajjārīn* al norte, al sur con el baño del arrabal, al este con una calle y al oeste con la propia Almanjara, se encontraba otra huerta que pasó a Andrés Calderón pocos días después de esta primera compraventa.[2982] Fue Fāṭima bt. Abī l-Qāsim al-Abbār quien vendió dicha propiedad por 600 dinares de plata (unos 18.000 mrs[2983]) de a diez al licenciado Calderón el día 23 de *ŷumādà* II de 897 / 23 de marzo de 1492.[2984] Cabe preguntarse si estas huertas formaron parte o no del conjunto propietario adquirido en su momento por la princesa Fāṭima. Ciertamente coinciden algunos de los linderos (el baño, una

[2976] *Ibidem,* p. 453.
[2977] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit.,* p. 632.
[2978] AGS, RGS, 149204, 11, 1.
[2979] Doc. 81a traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 134.
[2980] *Idem* y doc. d traducido en *idem.*
[2981] *Idem.*
[2982] Doc. 81b traducido en *ibidem,* p. 135.
[2983] Tomando la equivalencia del dīnār de plata de a diez dírham en 30 mrs que aplica en 1490. Véase JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario...", *art.cit.*, p. 44.
[2984] Doc. 81b traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 135.

acequia que posiblemente sea la misma), lo cual podría llevarnos a la hipótesis de que se acabase fragmentando la propiedad. Aunque no podemos descartar que se trata de bienes vecinos.

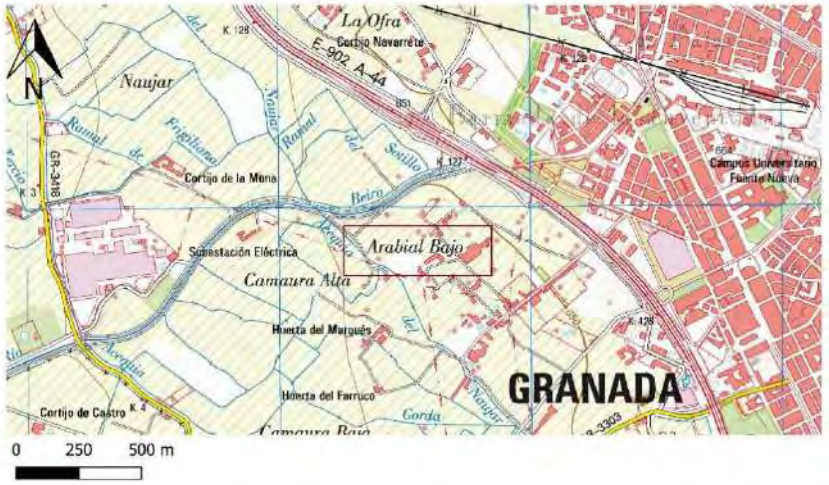
Arrabial / Dār al-Abyār

Nombre árabe: *Dār al-Abyār*

Formas intermedias: Daralabrad[2985], Dar Alabiad, Dar Labiad, Dar Alabihad [HAB 1503], Daralaviad, Daralabiad, Daralabiar [HAB 1505], Daralabrat[2986], Aralabiar[2987], Daralabial[2988]

Ubicación: Exacta

En las inmediaciones de la ciudad e inserto en el término de Granada, existen aún en la actualidad dos pagos emparentados, llamado el uno Arrabial Alto y el otro Arrabial Bajo, hallándose este último entre La Ofra y Camaura. Éstos han sido asociados al término árabe *Dār al-Bi'ār* por parte de Seco de Lucena[2989], mientras que Elías Terés consideraba más correcta la fórmula de *Dār al-Abyār*.[2990] Independientemente de esta diferencia, ambos autores atribuyen al topónimo un significado semejante, que puede traducirse en "casa o casería de los pozos"[2991], si bien Seco de Lucena también llegó a dar la traducción de "*Huerta de los pozos*".[2992]



Mapa 54 Topónimo de Arabial Bajo en MTN25.

El topónimo, en principio, nos puede llevar a pensar en una directa asociación entre el "*dār*" y propiedades pertenecientes a las

[2985] Doc. 1 del Corpus Documental en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit*., p. 167.
[2986] Doc. 78 en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 261.
[2987] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 145.
[2988] AMGR, C. 03467.0022.
[2989] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* pp. 17-18.
[2990] TERÉS SÁDABA, Elías, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómina fluvial*, tomo 1, Madrid, CSIC, 1986, p. 317.
[2991] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 236.
[2992] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Topónimos granadinos...", *art.cit*., p. 455.

diversas élites nazaríes, no obstante parece bastante evidente que en este caso solo una parte limitada de este espacio estuvo en manos de estos grupos privilegiados. Así, siguiendo un orden cronológico, veremos que el topónimo en sus diversas variantes aparece en numerosas ocasiones en la documentación castellana, y no siempre asociada a un miembro de estas élites.

Una de las primeras menciones en las fuentes más inmediatas a la conquista de la urbe aparece en una venta de 1497 en la que Pedro López de Alcalá y Francisco de Peñalver, testamentarios de Francisco Núñez de Toledo venden más de 100 marjales de tierra a Esteban de Ávila.[2993] Una de las hazas vendidas se encontraba "*en el pago que dizen de Daralabrad, que halinda de vna parte con el acequia del cabo de la dicha acequia, están çiertos peis de olivos viejos cortados, e de la otra parte tierras de Diego Garçia, el rrico, escribano del conçejo de esta çibdad*".[2994] Su extensión era de 5 marjales y había sido anteriormente de Mahomad Rraho.[2995] A pesar no ofrecer demasiados datos, esta breve mención de nuestro pago sí nos permite afirmar que existía en él al menos una acequia que posiblemente podía irrigar sus campos.

Unos años después, *Dār al-Abyār* vuelve a aparecer, en este caso en el *Extracto del inventario* de bienes de Andrés Calderón en Granada.[2996] Dice:

"*Ay más, cerca desto, en Daralabiad, dos hazas que se dicen de Abencomija, en que ay veinte e quatro marxales en las dos; y ai en ellas algunos árboles.*

Ay más, cerca desto, otra haza, que se dice fadín del Cambrón, en que ay diez e ocho marxales, poco más o menos."[2997]

Nos interesa en este caso especialmente la alusión a las hazas de "*Abencomija*", teniendo en cuenta que probablemente se refiera a un miembro de los Banū Kumāša, linaje de reconocido prestigio durante el final del emirato, y encarnado especialmente

[2993] Doc. 1 del Corpus Documental en en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit*., pp. 166-169.
[2994] *Ibidem*, p. 167.
[2995] *Idem.*
[2996] Doc. 4 *Extracto del inventario de los bienes que el licenciado Andrés Calderón poseyó en la ciudad y tierra de Granada. Mandado realizar su viuda, doña Isabel Rebollo, en presencia del licenciado Gonzalo Gallego, alcalde de la Corte, estaba firmado por Gonzalo Martínez y Gonzalo Castellanos, escribamos públicos de la ciudad de Granada* en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 346-351.
[2997] *Ibidem*, p. 349.

en la figura de Yūsuf Ibn Kumāša.[2998] Éste había sido un importante colaboracionista e intermediario entre Boabdil y los monarcas castellano-aragoneses durante las últimas fases de la conquista. No obstante, también es posible que estas hazas hagan referencia a su hijo, Juan de Granada Abencomixa, u otro miembro del linaje. Es plausible pensar que estas hazas que pasaron a Andrés Calderón hubieran pertenecido anteriormente a un individuo de dicha familia.

Creemos que junto a las entradas citadas del *Extracto*, también otras propiedades mencionadas se ubicaban en el entorno de *Dār al-Abyār.* Se cita por ejemplo una alberca de lino llamada "*Cuneynit*"[2999], que alrededor suya contaba además con una haza de 10 marjales en manos del licenciado Calderón.[3000] Asociamos este lugar de *Cuneynit* con *Dār al-Abyār* ya que en los habices de 1503 una de las entradas hace referencia a una "*haça en Dar Alabiad en el Cuneyenid de V marjales alinde de Halaf, tyenela Juan Ali el Carra vezino a Rabad Açiçi en XII ps. cada anno, quedale 503 504 annos CCCLX*."[3001] Lo más interesante de esta asociación entre *Cyneynit/Cuneyenid* es que este topónimo ha sido identificado con *Dār al-Sanīnāt*[3002], una de las propiedades pertenecientes al *mustajlaṣ* citadas por Ibn al-Jaṭīb. Hablaremos con mayor detenimiento sobre *Dār al-Sanīnāt,* mas cabe apuntar al hecho de que, al citarse de este modo, es posible que *Dār al-Abyār* contaba con un término propio en el que se pueden insertar otras propiedades menores, ocurriendo algo muy parecido en el caso de Darhudeyl[3003], por ejemplo.

Algunas de estas propiedades que poseía Andrés Calderón en *Dār al-Abyār* serán entregadas al Hospital Real en la *Carta de Privilegio* que realizan los monarcas para la fundación de dicha institución.[3004] Así, en dicho documento, fechado a 15 de septiembre de 1504, se nos habla de nuevo sobre la alberca de "*canaynite*"[3005] y cerca "*desto en daralabiad, dos hazas, que se*

[2998] Sobre el linaje de los Banū Kumāša véase de nuevo SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cortesanos naṣrīes del siglo XV. Las familias...", *art.cit.*, pp. 19-28.
[2999] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 349.
[3000] *Idem.*
[3001] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada 1257.
[3002] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit.*, p. 60.
[3003] Véase el apartado dedicado a esta propiedad.
[3004] Recordemos que sobre la cuestión de la entrega del patrimonio de Andrés Calderón es de gran interés PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, pp. 303-355.
[3005] *Carta de Privilegio, dada en Medina del Campo, el 15 de Septiembre de 1504* transcrita en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.,* p. 43.

dicen de abencomixa, en que ay veinte y quatro marjales en las dos, y ay en ellas algunos árboles."[3006] Posiblemente estas fueran las únicas propiedades que pasaron de Calderón al Hospital Real en *Dār al-Abyār*. Es de interés observar que en el *Apeo* de 1530 se cita otra propiedad más, aparte de una que podría recordar a las hazas que había poseído Calderón. En primer lugar nos encontramos con "*vna huerta en el pago que dizen de Aralabiar, la qual tiene a çenso del dicho hospital Bartolomé de Orihuela, vezino en la plaça de Bivarrambla. La qual, medida por el dicho medidor, ovo en ella veynte e cinco marjales*."[3007] Esta propiedad es la que nos puede evocar, por semejanzas en la extensión, a la hazas de "Abencomija". Y ya en segundo lugar, nos hallamos con "*vna haça de alfalfa*"[3008] de 14 marjales, quizás adquirida en un momento posterior por el Hospital Real.

Sigamos ahora con los propios habices, en los que *Dār al-Abyār* aparece de manera frecuente. En primer lugar, cabe observar los habices de 1503.[3009] Aquí podemos observar ocho entradas que hacen referencia a propiedades ubicadas en nuestro pago, pero solamente se nos da la extensión en la mitad de los casos. En las cuatro entradas en las que sí se menciona el número de marjales de cada haza vemos que hay 22 marjales arrendadas por un total de 1740 mrs, equivaliendo a unos 79,09 mrs/mrj. En el caso de los habices de 1505[3010] solamente existen tres entradas (de las cuatro totales) que cuentan con la relación completa de extensión y valor anual de renta, sumando 17 marjales por un valor total de 1064, reduciendo la media hasta los 62,59 mrs/mrj.

Junto a los habices, nuestro pago también aparece referido en varias ocasiones en la documentación asociada al municipio granadino de principios del s. XVI. En primer lugar, se cita en la *Relación de los heredamientos del campo* en el apartado dedicado al Pago de la Moraba.[3011] Se nos habla primero de una haza de 5 marjales arrendada por 440 mrs, para continuar con otra haza de 9 marjales, lindera con habices, arrendad por 900 mrs., y una última de 10 mrj, también lindera con habices, dada por 990 mrs.

[3006] *Idem.*
[3007] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 145.
[3008] *Idem.*
[3009] Todos los datos han sido extraídos de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.
[3010] Recordemos que en este caso los datos proceden de VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.
[3011] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 51.

anuales.[3012] También aparecerá nuestro pago en las "*haças de la madraça*"[3013], con una propiedad de "*VI marjales alinde del corregidor, que Dios aya, en Dar Alabiad, linde del Zubeyr*"[3014] cuya renta ascendía hasta los 300 mrs. Este apunte al fallecido corregidor debe hacer referencia a Andrés Calderón, que como ya vimos, poseía efectivamente bienes en esta área peri-urbana. Siguiendo con esta documentación, se cita otra haza asociada en este caso al "*Majar Alfeçí*"[3015]. De manera más concreta, se trata de un haza de 4 marjales "*que es de la puente de Dar Algayd*"[3016], arrendada en 700 mrs. Si analizamos los valores expresados en esta relación, encontramos un total de 34 mrj. cuya renta total alcanza los 3330 mrs. Así, obtenemos una media bastante elevada de 97,94 mrs/mrj, que supera con creces la de la tierra destinada a los habices.

Como es común con otros pagos, Moreno Trujillo, Obra Sierra y Osorio Pérez también recogen algunos expedientes de constitución de censos enfitéuticos. Existen también asociados al pago de Daralabiad, el primero de ellos del año 1512 sobre una haza de 5 mrj asociado a las Alcantarillas, dada a censo finalmente a Martín de Antequera, por la que pagará 575 mrs anuales.[3017] El segundo expediente, más tardío, es de 1517 y trata sobre una haza de 10 mrj. Son de especial interés sus linderos, pues limita con "*huertas de Abenfara, haza de Abenaçén, con la acequia y con haza del Hospital*".[3018] Esto nos permite observar que en el entorno de *Dār al-Abyār* había también cultivo hortícola, además de la mención de la acequia. Dicha haza se entregará a García Galaf por 1587 mrs de censo anual.[3019] En este caso, el valor de la tierra en nuestro pago se llega a disparar hasta los 158,7 mrs/mrj, por lo que debía ser una tierra altamente cotizada y rentable.

Anteriormente hemos podido observar cómo los Banū Kumāša poseyeron muy probablemente bienes en *Dār al-Abyār*. Sin embargo, según la documentación castellana, no fueron los únicos miembros de la élite política nazarí quienes obtuvieron fincas en nuestro pago. Sabemos gracias a la donación que realiza

[3012] *Ibidem*, pp. 51-52.
[3013] *Ibidem*, p. 66.
[3014] *Idem.*
[3015] *Ibidem*, p. 74.
[3016] *Ibidem*, p. 76. No sabemos a qué hace referencia este topónimo de Dar Algayd, si bien es posible que derive de *gayḍa* (bosque o espesura según Pocklington), por lque podría ser "la puente de la casa del bosque". Para *gayḍa* véase POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 252.
[3017] Doc. 12 en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 207.
[3018] Doc. 78 en *ibidem*, p. 261.
[3019] *Idem.*

Don Pedro de Granada a su hijo Alonso, fechada a 6 de noviembre de 1501, que el primero poseía "*doçientos y seis marjales de tierra de viña que yo e y tengo en la Vega de esta ciudad de Granada, a el pago de Daralaviad, con çiertos aceitunos y otros arvoles frutales, que alindan, por la una parte, con el camino real y el açequia, y, por la otra parte, con faças de Alvar Pérez y Elvira Dorador* [...]".[3020] Esta breve mención es de un gran interés, pues no solamente se trata de una extensión considerable de 206 mrj (aprox. 10,88 ha), sino que también menciona el cultivo de viña y la existencia de algunos árboles frutales y olivos. Asimismo, esta posesión se volverá a mencionar en el testamento de Don Pedro, del 8 de febrero de 1506:

"*Iten, dejo por mi heredero prinçipal al dicho don Alfonsso, mi fijo, ratificando y aprobando la donación que le tengo fecha ante Juan de Salas, escrivano público de Granada, de mis cassas principales que yo e y tengo en la ciudad de Granada, y del heredamiento de Daralaviad, y del derecho y acción que tengo a las villas y lugares que ube y heredé del Ynfante de Almería, mi padre, las quales sus alteças me mandaron renunçiar* [...]."[3021]

Indudablemente se trata de un fragmento sumamente rico, en el que por primera vez se habla de *Dār al-Abyār* como "heredamiento", apuntalando quizás a su gran extensión. Asimismo, el texto sirve para conocer la existencia de casas principales en la capital, además del dominio sobre ciertas localidades que Pedro de Granada debió heredar de su padre. Sería de gran interés conocer si también las tierras en nuestro pago fueron producto de una herencia previa, que podría asociarse fácilmente a la familia real nazarí.

Como hemos observado hasta el momento, no se nombra en ningún caso una construcción asociado a *Dār al-Abyār*. Y no obstante, cabe preguntarse en este punto, si el heredamiento que poseía Don Pedro de Granada no equivaldría al que es citado en un documento asociado a su hijo, en el que de hecho se menciona una casa, una bodega y un palomar.[3022] Se trata de una declaración de

[3020] Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel; GRIMA CERVANTES, Juan, "Testamento y muerte...", *art.cit.*, p. 247.
[3021]

[3022] *Declaración que, como fiador del recaudador García de Ávila, prestó don Alonso Venegas...* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit.*, p. 284.

bienes de Alonso Venegas fechada a 2 de junio de 1522, en la que se recoge:

"*Yten, dixo que tiene e posee por suya e como suya vna heredad, que está çercada de tapias, con vna casa e bodega e palomar dentro de dosyentos marjales de huerta e olivar e viñas, quél ha puesto e criado, ques junto a las heras cabe San Gerónimo de la dicha çibdad de Granada. Que puede valer, a justa e comunal estimación, vn quento de maravedís*."

La asociación entre esta heredad y *Dār al-Abyār* no es nueva, pues ya Osorio Pérez y Peinado se plantearon que se tratase de la finca heredada por su padre Don Pedro.[3023] Vemos que concuerdan de manera aproximada la extensión del heredamiento, además de la existencia de olivos y viñas, si bien se especifica que ha sido Alonso quien las ha "*puesto e criado*".[3024] Luego cabe aproximarse a la mención de las "*heras cabe San Gerónimo*".[3025] Como veremos cuando hablemos de Darabenmordí, el asentamiento de la orden en Granada y la erección de su monasterio fue un proceso complejo y marcado por numerosos contratiempos.[3026] No obstante, finalmente se asentarán en la ubicación actual, en plena calle de San Juan de Dios. Creemos que aquéllas eras hacen referencia a las de Darabenmordí citadas en los textos castellanos.[3027] Y que sería lógico suponer que esta heredad haga referencia a *Dār al-Abyār*, pues incluso en la actualidad, el monasterio de San Jerónimo se encuentra en línea recta a poco más de 1km del pago de Arrabial Bajo. Sin contar, obviamente, la extensión de las eras que puede incluso acortar la distancia entre ambos puntos. Y más teniendo en cuenta que la extensión de las tierras en manos de los Vanegas superaban las 10 ha. Por tanto nos inclinamos con bastante certeza a considerar que *Dār al-Abyār* es en efecto el heredamiento mencionado en declaración de bienes de

[3023] *Ibidem*, p. 277.
[3024] *Declaración que, como fiador del recaudador García de Ávila, prestó don Alonso Venegas...* en *ibidem*, p. 284.
[3025] *Idem.*
[3026] En cuanto a Darabenmordí se puede consultar el apartado dedicado a esta propiedad. Sobre el establecimiento de los jerónimos en Granada puede ser de utilidad SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Construcción y evolución arquitectónica y artística del Monasterio de Santa María de la Concepción de la Orden de San Jerónimo de Granada (s. XV-XVI)", en CÓRDOBA TORO, Julián; GONZÁLEZ ZAMBRANO, Pablo, *Pensando Andalucía. Una visión transdisciplinar*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz, 2019, pp. 199-212.
[3027] Por ej. en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*, p. 92.

Alonso Venegas, y que por tanto, el heredamiento contaba con una casa principal y construcciones anexas.

Décadas después, aún se atestigua la presencia de los Venegas en *Dār al-Abyār*. Podemos mencionar por ejemplo un documento de 1562 en el que Pedro Venegas aparece referido en un pleito sobre las aguas vinculado con nuestro pago.[3028] También en 1568 tenemos un testimonio documental que nos habla de la posesión de una huerta por parte de uno de los miembros más destacados de la Granada del s. XVI: Alonso de Granada Venegas Rengifo.[3029] Éste no era otro que el hijo de Pedro de Granada Venegas Mendoza y María Rengifo Dávila.[3030] Un par de décadas después, otro Venegas, en este caso Rodrigo, aparece como presentador de otra querella por el agua de "*Daralabiar*".[3031]

Asimismo, de prácticamente la misma época son dos documentos de venta de tierras asociadas a *Dār al-Abyār.* El primero de ellos es de 1558, momento en el que Gonzalo Alaceragan vende la mitad de una huerta.[3032] Y la segunda es de 1570, cuando se vende un censo entre Cristóbal de Silo a Bartolomé Díaz de otra huerta ubicada en nuestro pago.[3033]

De la red hídrica de *Dār al-Abyār* podemos decir que se irrigaba con la acequia del Jaque del Marqués que derivaba, a su vez, de la Acequia Gorda.[3034] En cuanto al pago actual, por otro lado, son muy pocos los datos susceptibles de análisis ante una inspección de campo. Gran parte del actual Arrabial/Arabial se encuentra integrado en propiedades privadas cercadas y gravemente modificadas por las manos del hombre. Tendencia que probablemente se agrave durante las próximas décadas por la extrema cercanía de los límites de la urbe granadina. Mientras que otras áreas se encuentran cultivadas con plantíos como el maíz que dificulta sumamente el hallazgo de restos cerámicos y murarios.

[3028] AMGR, C. 03467.0014.
[3029] AMGR, C. 03467.0022.
[3030] Sobre la vida de este personaje, se puede consultar GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Don Alonso de Granada Venegas Rengifo, cuarto señor de la Casa de Granada (1540-1611)", *Chronica Nova*, nº 40, 2014, pp. 225-246.
[3031] AMGR, C.00501.0012.
[3032] AMGR, C.03561.0027.
[3033] AMGR, C.03561.0028.
[3034] GARCÍA PULIDO, Luis, "La red de acequias...", *art.cit*., p. 156.



Fotografía 17 Propiedades privadas en el Pago de Arabial



Fotografía 16 Plantación de maíz en Arabial.

Tabla 4. Hazas en *Dār al-Abyār* [3035]

Habiz	Propiedad	Linderos	Arrendador	Extensión (marjales)	Valor anual mrs.[3036]
1503	Dos medias hazas (una del alfaquí Omar)	Naçi; Alcaras; Alhavite	Alonso Hamet Abuenfarax, vecino de Axarea	10	900 (en texto XXX ps. pero UCCCCL)
	Haza	Peon; Xirrili	Viceynte Ali el Guaxiri, vecino de San Luis	4	240 (en texto seys ps y seis dineros pero UXCIX)
	Haza		Francisco Barrazin, vecino de San Miguel		300
	Haza		Diego el Monichili, vecino del Albaicín		660 (en texto XXII ps. pero DXLX)
			Juan Merixini, vecino del Albaicín		360
	Haza	Gasil	Alonso Haçen Aben Maymon, vecino del Albaicín	3	240
	Media haza con otra media (de algima)		Se solían arrendar		540
	Haza	Está en el Cuneyenid; alinde Halaf.	Juan Ali el Carra, vecino a Rabad Açiçi	5	360

[3035] Datos extraídos de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit.*, y VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.

[3036] Los datos originales están en pesantes y se han pasado a mrs. bajo la premisa de que 15 ps. son igual a 450 mrs.

Tabla 4. Hazas en *Dār al-Abyār*					
Habiz	Propiedad	Linderos	Arrendador	Extensión (marjales)	Valor anual mrs.[3037]
1505	Haza	Xoha; tierras de Andrés Calderón	Christóbal de Arroyo, vecino del Albaicín	6	360 mrs
	Haza en compañía de otra media de los mezquinos	Abulfarax Abeniuza			450
	Haza	Habices		4	500
	Haza en compañía de otra media de los mezquinos		Clieguí y el Gadixi, vecinos del Alcazaua	7	204

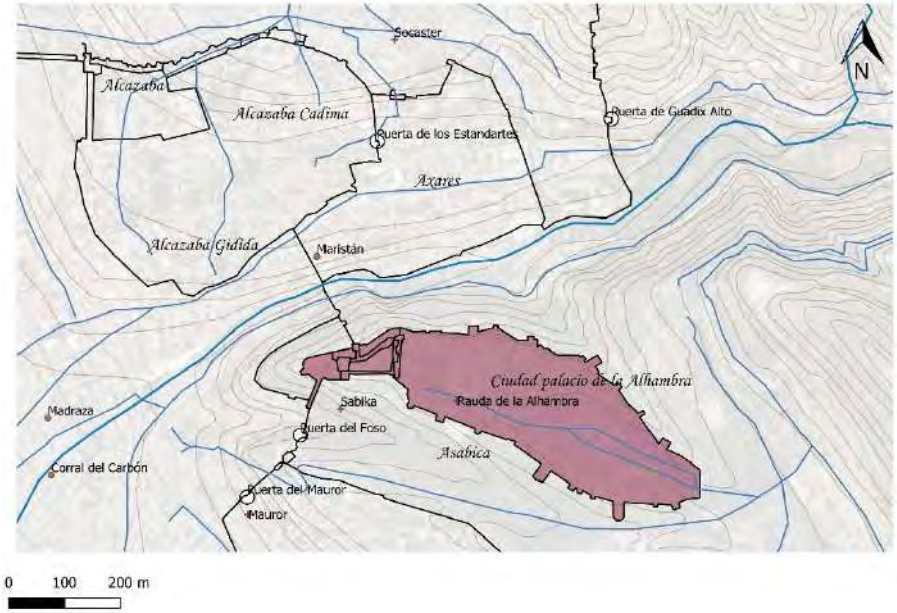
[3037] Los datos originales están en pesantes y se han pasado a mrs. bajo la premisa de que 15 ps. son igual a 450 mrs.

Axares / Ajšariš

Nombre árabe: *Ajšariš*

Formas intermedias: Haxaryz, Haxariz[3038], *Haxaris[3039]*

Ubicación: Exacta



Mapa 55 Axares y otras zona de la urbe nazarí. Sobre PNOA.

El barrio de Axares (*Ajšariš*) ocupaba, según Torres Balbás, "*desde el Darro hasta San Juan de los Reyes, y de San Pedro y San Pablo al monasterio de Nuestra Señora de la Victoria*".[3040] Es muy posible, como ya se ha apuntado en su momento, que el barrio de *Ajšariš* fuese un producto de la expansión de la urbe granadina durante el mandato zirí.[3041] Siguiendo esta lógica, también se ha considerado que la Acequia de Axares fue producto del poder zirí.[3042] Ésta toma el agua del río Darro, desde su margen derecha[3043], para alimentar quizás las necesidades hídricas de la parte baja de la urbe.[3044] No obstante hay opiniones contrarias, que abordaremos en breves. Dicha acequia daba agua a la mezquita mayor de la ciudad, fechada sobre el año 1055[3045], y asimismo regaba la parte más baja del Albaicín. Resulta incuestionable que tanto la acequia de Aynadamar como la de Axares fueron de vital importancia para el abastecimiento hídrico de la urbe, en su proceso de expansión, no obstante, y como ya ha apuntado

[3038] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI*..., *op.cit.*, pp. 555 y 560.
[3039] SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Granada*..., *op.cit.*, p. 94.
[3040] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Estructura de las ciudades hispanomusulanas...", *art.cit.*, 176
[3041] SARR, Bilal, "La Granada zirí: una aproximación…", *art.cit.*, p. 173.
[3042] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio*..., *op.cit.*, p. 21.
[3043] MALPICA CUELLO, Antonio, "Granada, ciudad islámica...", *art.cit.*, p. 203.
[3044] LEÓN ROBLES, Carlos, *et.al*., "La Acequia Gorda del río Genil en Granada: necesidad de integración urbana de una infraestructura milenaria", *EGA: revista de expresión gr*áfica, nº 19, 2012, p. 300.
[3045] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* pp. 131 y 276.

Martínez Vázquez, pudo haber una intencionalidad de regar también extensas áreas de huerta que sirviesen, de alguna manera, como "*despensa*"[3046] a los emires. Hablaríamos aquí, por tanto, de una iniciativa zirí de ampliar los espacios de cultivo cercanos a las murallas de la ciudad. Paralelamente, es muy interesante la visión que proporcionan Navarro Palazón y Jiménez Castillo al incluir Axares en una tendencia de las ciudades andalusís de ocupar grandes espacios que hasta el momento habían sido destinadas a cultivos agrícolas, primariamente huertos y jardines.[3047] Según dichos autores, los nuevos espacios generados a través de esta ocupación condicionarán las estructuras residenciales generadas a posteriori, dando lugar a formas regulares (cuadradas o rectangulares) que se adaptan a las huertas preexistentes.[3048]

Sobre el topónimo que dio lugar a Axares hubo algunos puntos de desencuentro. Así, ya Seco de Lucena Escalada, apuntaba a varias interpretaciones dadas para comprender el topónimo de "*Haxaris*".[3049] Éste atribuía a Mármol Carvajal un origen de "*recreación y deleite*"[3050]. Añadía a esto, de hecho, el propio Carvajal que era un barrio "*muy celebrado en los versos de los poetas árabes por las muchas fuentes, jardines y arboledas que los regalados ciudadanos tienen dentro de las casas*."[3051] Mientras, Eguilaz consideraba que procedía del latín "*exire*"[3052]. Simonet llegó a interpretar el significado del término Axares en "*Valle de la Salud*".[3053] Lafuente Alcántara por su lado, nos dice, muy en esta línea:

"*Cuarenta alcaides moros tenían suntuosas habitaciones en las márgenes del Darro, llamadas entonces el Valle del Deleite, y hoy del Paraiso. La industria de los moros creó vegetación y lozanía en estos parajes, abriendo acequias y llevando en todas direcciones raudales benéficos. Una serie de jardines, de huertas y bosques de avellanos, bajo los cuales se ven cobijadas casas*

[3046] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Tras las huellas de los poderes locales...", *art.cit*., p. 104.
[3047] NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, *Las ciudades de Al-Andalus: nuevas perspectivas*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2007, p. 97.
[3048] *Idem.*
[3049] SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Granada..., op.cit.,* p. 94.
[3050] *Idem.* Se puede ver en MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 555. Lo mismo es recogido por Bermúdez de Pedraza, quien sigue a Mármol en los breves apuntes sobre Axares. BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias..., op.cit.,* p. 13.
[3051] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 555.
[3052] SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Granada..., op.cit.,* p. 94.
[3053] *Idem.*

rústicas, forman un valle pintoresco y risueño. Los poetas árabes venían á estas soledades en busca de inspiraciones melancólicas. [...] *las brisas que corren son siempre suaves, recargadas con los efluvios de una vegetación pura y saludable que restaura los espíritus y aleja la muerte del lecho de los moribundos*."[3054]

También Simón de Argote se inclinó hacia esta vertiente de otorgar al barrio de Axares unas características asociadas a su belleza y fertilidad:

"*Continuaronse después los edificios hasta el rio Darro, en cuyas riveras se formó otro nuevo barrio que llamaron el Haxariz, que quiere decir recreación o deleyte, por la extraordinaria fecundidad de aquel terreno, y deleytosa situación que presentaban los jardines, arboledas y fuentes, alternando con las casas que había en el*."[3055]

Sabemos que durante el s. XIV se debieron producir interesantes obras en su interior, ya que se erige por ejemplo el Maristán granadino, finalizado sobre el año 1367.[3056] No deja de llamar la atención que el importante hospital nazarí se situase en este paraje conocido por su salubridad. Y también son de esta época los restos más antiguos fechados de la casa-palacio conocida como Casa de Zafra[3057], a la que dedicaremos un breve apartado propio. De ahí que se perciba el movimiento que experimentó Axares a partir de esta época.

Si nos centramos en bienes particulares concretos de miembros de las élites nazaríes, podemos decir que a mediados del s. XV, poseyó Jālid Ŷā' al-Jayr, jeque y alcaide, una casa en lo que

[3054] LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada…,* tomo III, pp. 162-163.

[3055] ARGOTE, Simón de, *Nuevos paseos históricos, artísticos, económico-políticos, por Granada y sus contornos*, Granada, Imprenta de D. Francisco Gómez Espinosa de los Monteros, 1806, p. 102.

[3056] Sin duda se trata de uno de los edificios más interesantes de la Granada nazarí, que cuenta con algunas aproximaciones de gran interés como pueden ser GARCÍA GRANADOS, Juan, *El Maristán de Granada: un hospital islámico*, Granada, Patronato de la Alhambra, 1989; ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "El Maristán Nazarí de Granada. Análisis del edificio y una propuesta para su recuperación", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias*, nº 10, 2003, pp. 80-109; PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "El Maristán de Granada al servicio del poder nazarí: el uso político de la caridad", en CARBALLEIRA DEBASA, Ana María (dir.), *Caridad y compasión..., op.cit.,* pp. 131-170; SAID FARAH, Mahmoud, "El Maristán y Al-Madrasa. Hospital-Escuela de medicina (I)", *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*, nº 83/3, pp. 201-204.

[3057] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí de Zafra*, Granada, Universidad de Granada, 1997, p. 44.

Seco de Lucena transcribió como "*Ajṣāriš*"[3058] pero que debe responder a *Ajšariš*. Ésta fue tasada a 15 de *ša'bān* del año 856 / 1 de septiembre de 1452 por 700 dinares de oro al cambio acostumbrado, además de que contaba con un establo que valía otros 40 dinares de la misma calidad.[3059] La elevada cuantía de la casa se debió ver afectada por la existencia de dos fuentes de mármol citados en el mismo documento[3060], por lo que debió tratarse de un hogar suntuoso. Por último cabe apuntar a los linderos de dicha casa, establecidos al norte con una calle, al oeste con un pasaje y el hospital.[3061] En esta misma dirección se hallaba también el establo que poseía el alcaide al-Jayr.[3062] Cabe decir que este individuo debió ser hijo de Abū l-Ḥasan Ŷā' al-Jayr, "*liberto de Su Majestad*"[3063], por lo que parece tratarse de una familia íntimamente asociada a las más altas esferas del poder del emirato. Asimismo, otro documento esclarece que existió un lazo íntimo entre esta familia y otra de gran relevancia, puesto que la viuda de Jālid será hija de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Riḍwān, hijo de Abū Nu'aym, que también era liberto del emir.[3064]

Una vez fallecido el alcaide, la casa fue sacada en pública subasta y adquirida por el representante de la viuda, Ibn Aḥmad Juršūš[3065] por un total de 740 dinares de oro[3066] "*con sus derechos, todos sus aprovechamientos y las dos tazas de mármol de ambas fuentes de la casa* [...]".[3067]

Se ubicaba también en el barrio de Axares la conocida en la documentación como "*industria dedicada a la molienda de la aceituna*"[3068] que en 1459 pasó a 'Ā'iša, hija de Abū-l-Ḥasan 'Alī.[3069] Se trata de otra compraventa de sumo interés teniendo en cuenta que una infanta de la familia real nazarí adquiere, por voluntad de su padre, una propiedad perteneciente al Estado mediante la intervención de quien ejercía en tal momento como responsable de las transacciones de bienes del Tesoro Público (*al-umūr al-māliyya*):

[3058] Doc. 7a trad. en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 11.
[3059] *Idem.*
[3060] *Idem.*
[3061] *Idem.*
[3062] *Idem.*
[3063] Doc. 7b en *ibidem*, p. 12.
[3064] Doc. 7d en *ibidem*, p. 16.
[3065] Éste había sido nombrado por la tía paterna de la viuda, Tāŷ al-'Ulà, hija del ministro de Abū Nu'aym Riḍwān.
[3066] Doc. 7e trad. en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 17
[3067] *Ibidem*, p. 18.
[3068] Doc. A traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., pp. 387-388.
[3069] Doc. b traducido en *ibidem*, pp. 388-390.

"في الامر المالية كلها على اختلافها".[3070]

Éste encargado debió ser no otro que Abū l-Qāsim b. Riḍwān Bannigaš.[3071] Cabe decir que la transacción se realiza cuando nos encontramos aún en el reinado del padre de Abū-l-Ḥasan ʻAlī, Abū l-Naṣr Saʻd. En cuanto a esta industria, se proporcionan bastantes datos tanto en el documento de compraventa como en el testimonio de peritaje. Como ya hemos apuntado, se ubicaba en el barrio de *Ajšariš*, lindando con la huerta de la Horra Buṯayna de la que hablaremos prestamente. Se dice que estaba compuesta por "*almazaras, molinos de trigo, piedras, marmitas de cobre y prensas*"[3072], que junto a "*los instrumentos de trabajo de los cuales no es posible prescindir, más las restantes servidumbres y utilidades*"[3073] estaba valorada por la cuantiosa suma de 15.000 dinares de oro.[3074] Si tomamos la equivalencia de 1 dinar de oro = 75 *dirham*[3075], esta suma equivaldría a unos 1.125.000 *dirham*. Como es común en transacciones que implican propiedades asociadas al *mustajlaṣ* o al *bayt al-mal*, se presenta además un decreto real que valida el contrato[3076] y la necesaria inscripción en el Registro de Propiedades.[3077] Por lo que podemos observar en los breves textos a nuestra disposición, debía tratarse de un conjunto notorio que con alta posibilidad generaba grandes ingresos, primero al Tesoro Público, luego a su particular dueña.

El cariz productivo de este conjunto resulta incuestionable, pero lo cierto es que en este entorno de la urbe se van a situar otros molinos asociados al patrimonio regio que pudieron convertir Axares en un punto clave para los ingresos de la familia real nazarí. Así, la documentación asociada a las pesquisas realizadas sobre los bienes que correspondían a los Reyes Católicos tras la conquista nos habla de un molino ubicado bajo la Alhambra en Axares que había sido adquirido por Alonso de Toledo, pero que posteriormente iría a parar a las manos del Conde de Tendilla.[3078] Otro molino se hallaba junto a éste pero en un estado derrocado.[3079]

[3070] Doc. b versión trasncrita en *ibidem*, p. 385.
[3071] Doc. a traducida en *ibidem*, p. 389.
[3072] Doc. a traducido en *ibidem*, p. 388.
[3073] *Idem.*
[3074] *Idem.*
[3075] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario...", *art.cit*., p. 39.
[3076] Documento fechado a 27 de *šawwāl* de 683 / 27 de agosto de 1459, mismo día en el que se produce la transacción. Doc. c traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., p. 390.
[3077] Doc. d, traducido en *idem*.
[3078] AGS, CRC, 651, 9, 27. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 310.
[3079] AGS, CRC, 651, 9, 27. *Idem.*

Y por último, se registra un tercer molino que fue cedido al bachiller de Guadalupe.[3080] ¿A qué se pudo deber esta concentración de molinos en el barrio de Axares? ¿Pudo uno de éstos responder a la industria que poseía la infanta ‘Ā’iša? Es posible que la zona que fue ocupada por el barrio de Axares perteneciera en un origen al *bayt al-mal* o al *mustajlaṣ* y que por tanto fuese un área óptima para el establecimiento de industrias ligadas al Patrimonio Real.

Un claro ejemplo de la posesión de bienes de la familia real nazarí es sin duda la ya citada huerta de la Horra Buṯayna que aparece referida en el documento anterior. Ésta ha sido ubicada por Seco de Lucena en el emplazamiento de lo que fue el convento de Nuestra Señora de la Victoria, siguiendo la famosa *Plataforma* de Ambrosio de Vico.[3081] No tenemos muchos más datos sobre dicha propiedad, aunque resulta de gran interés la asociación de la huerta a la que fue la madre de Muḥammad V, concubina del emir Yūsuf I, puesto que su nombre era Buṯayna.[3082]

Existía en Axares también una casa llamada Dar Alguado de la que apenas tenemos información, ni sabemos tampoco si pudo pertenecer en algún punto a un miembro de las diversas élites del emirato. No obstante, resulta evidente que como tantas propiedades de la Granada nazarí, portaba el nombre de "*dār*". El topónimo puede derivar según Hernández Benito de *Dār al-Waḍu*‘, en referencia a la casa de abluciones.[3083] Este lugar no solamente aparece referido en el libro de habices de 1503, sino que parece tener entidad propia y pertenecer, a su vez, a un habiz. Es posible que, habiendo sido de un propietario privado, fuese cedida para un legado piadoso, integrándose en los habices de la ciudad. O más probablemente, formase parte desde un principio de un conjunto asociado a una mezquita.[3084] Se menciona en el *Sumario de quentas en que están arrendados los habiçes que estan a cargo del tesorero de Vizcaya en Granada*, bajo el nombre de "*Dar Alguado y pobres Axarea IIIIUDCCCCXCII*".[3085] En la hoja de "*los hauizes de Dar*

[3080] AGS, CRC, 651, 9, 27. *Idem.*
[3081] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí..., op.cit.,* p. 29.
[3082] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes a través de las fuentes árabes", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 464.
[3083] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 49. Se llama alguado a un tipo de ablución especial centrado en el lavado de determinadas partes del cuerpo. 247
[3084] Sobre este topónimo también SARR, Bilal, *La Granada zirí (1013-1090)..., op.cit.*, p. 257.
[3085] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 115, entrada 39.

Alguado y sepolturas"[3086] se encontraba una tienda pequeña, mientras que en las "*Heredades del canpo de la dicha hauiz de las sepolturas y de Dar Alguado*"[3087] se hallaban hazas en el Zaidín y Tarramonta además de olivos en el camino de Guadix.[3088] Lo más interesante es, sin embargo, la mención de la propia casa de Dar Alguado en los habices urbanos de 1527 publicados por Villanueva Rico. Se dice que en la calle de San Juan de los Reyes:

"*Visitose una Cassa, que se dezía Daralguad, en la dicha Calle, que tomó a Censo de la Iglesia de San Juan de los Reyes Juan de Córdova, scribano del Crimen, por 3 Reales al año perpetuamente, y le subzedieron pagando el dicho Censo sus herederos; estava Junto con las Cassas que fueron del Lizenciado Castañeda y lindava con Cassa de Avenhudeir. Labró esta casa de nuevo el dicho Juan de Córdova, y tenía dos altos de doze varas de largo y tres y media de ancho*."[3089]

Como podemos observar, el nuevo dueño de la propiedad debió derrocar o al menos reconstruir la casa, por lo que resulta sumamente complejo saber cómo era Dar Alguado en un punto anterior. Con todo, quizás las dimensiones de la casa pudieron no verse alteradas por las características del solar, dando lugar a una casa que hipotéticamente tendría 10 metros de largo y 2,92 metros de ancho.[3090]

Una vez integrada la urbe granadina en la Corona castellana, la nueva élite de conquista también sentiría un notorio interés en invertir en bienes ubicados en este conocido barrio. Por ejemplo podemos observar cómo el secretario real Hernando de Zafra poseía varias casas aquí, una comprada a un tal Laguna, otra "*en Axares arriba de la huerta de los locos que ovo del molinero*"[3091], sin olvidar bajo ningún concepto la famosa Casa de Zafra. También Gonzalo Fernández, el Gran Capitán, adquirió varias casas en Axares, que anteriormente habían pertenecido a un tal Abulçatyn Aben Mulli/Abulhoçey Aben Male[3092], según un

[3086] *Ibidem*, p. 183.
[3087] *Idem*.
[3088] *Idem.* Entradas 663, 669, 670 y 671.
[3089] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas...*, *op.cit.*, p. 59, entrada 145.
[3090] Tomando como referencia la equivalencia de 1 vara es igual a 0,83 metros. ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen, "La vivienda granadina...", *art.cit*., p. 149.
[3091] *Relación de bienes de moros...* transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural...", *art.cit*., p. 295.
[3092] Posiblemente El Muleh, uno de los artífices e intermediario de las capitulaciones granadinas.

documento fechado a 19 de diciembre de 1493.[3093] Además de estos bienes, puede ser de interés aludir a la existencia de un horno registrado en los habices de 1503, bajo el nombre de Alnacba/Nacba.[3094]

[3093] Doc. 4 transcrito en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., pp. 345-347.

[3094] Por ej. en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 234, entrada 1135.

Aynadamar / ‘Ayn al-Dam‘

Nombre árabe: *‘Ayn al-Dam‘*

Formas intermedias: Ainadamar

Ubicación: Exacta

Se conoce bajo el nombre de Aynadamar no una propiedad concreta de una de las diversas élites nazaríes, sino un extenso pago conocido ya en tiempos de Ibn al-Jaṭīb por sus bellísimo entorno.[3095] Asimismo, se trata del nombre de una de las acequias más relevantes de la urbe granadina, sobre la que hablaremos con mayor detenimiento. Aunque en la actualidad haya pervivido el topónimo de Aynadamar, durante gran parte del medievo tuvo que existir una microtoponimia que identificase diversos terrenos dentro del extenso pago, de la que aún quedan algunos vestigios.[3096] El pago se encuentra ocupado hoy por el Campus de Cartuja de la Universidad de Granada, estando en plena fase de análisis arqueológico. No obstante, antes de adentrarnos en los últimos descubrimientos sobre el terreno, cabe dar algunos apuntes de importancia.

El topónimo Aynadamar procede del árabe *‘Ayn al-Dam‘* (عين الدهع), que ha sido traducido como “*Fuente de las Lágrimas*”.[3097] Bajo esta forma (*‘Ayn al-Dam‘*) aparece descrito por Ibn al-Jaṭīb, quien dedica largas líneas a esta área peri-urbano de la capital nazarí:

“*En cuanto a la parte recortada sobre el monte, el Albayzín limita con ella en la falda de aquél y linda con la Alcudia de Ibn Sa‘ad y la Alcudia al-Mubṣila, incluida en Ainadamar, que se pliega hacia la Fuente del Sur contigua al monte de Alfacar, y se alimenta de la abundante agua conducida hasta dicho paraje. Su situación es maravillosa, con huertos admirables, verjeles sin par en cuanto a la templanza de su clima, la dulzura de su agua y el panorama que se divisa. Allí existen alcázares bien protegidos, mezquitas concurridas, suntuosas mansiones, casas de sólida construcción y verdeantes arrayanes. Allí gastan alegremente sus dineros las gentes desocupadas y no escatiman cuanto emplean en sus adquisiciones, rivalizando en ello gentes de fortuna, por un tiempo servidores de la dinastía, hasta que llegaron a ser*

[3095] IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 127.
JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit*., p. 290.

[3096] GARCÍA CONTRERAS RUIZ, Guillermo, “En los márgenes de la ciudad...”; *art.cit*., p. 459.

[3097] *Ibidem*, p. 291.

maravillas de la tierra y prototipos de belleza. Este lugar es celebrado en las composiciones de inspirados poetas, tanto de entre sus moradores, como de entre sus visitantes".[3098]

Como vemos en este rico fragmento, durante el s. XIV Aynadamar se nos muestra como un paraje idílico, ocupado por bellas edificaciones, jardines y huertas. Estas propiedades pertenecen, según el polígrafo granadino, a individuos adinerados, habiendo sido alguno de ellos "*servidores de la dinastía*", haciendo quizás referencia al ejercicio de cargos administrativos[3099], políticos y/o militares. Llama también la atención la alusión a mezquitas "*concurridas*" en el pago, de cuyos restos aún no han aparecido rastros en la actualidad. Por otro lado, el agua aparece como un elemento esencial que permite la generación de los vergeles descritos por Ibn al-Jaṭīb. ¿Pero de dónde procedía esta riqueza hídrica?

El postulado clásico formula que la acequia de Aynadamar es la más antigua que irriga la ciudad, bien construida o reconstruida por los ziríes a lo largo del s. XI.[3100] Aunque es altamente probable que la acequia pueda tener un origen anterior a dicho siglo.[3101] De hecho, se ha llegado incluso a plantear un posible origen romano de la acequia, como sugería Garrido Atienza[3102], existiendo autores que apoyan dicha posibilidad en estudios mucho más recientes.[3103] Con todo, veremos que gran parte de las propiedades que ocupan el pago de Aynadamar tenían sus propios recursos acuíferos, gracias a pozos y otros ingenios hidráulicos. Según una reflexión reciente de García Contreras, Aynadamar experimentó una ocupación de tierras de cultivo a lo largo del s. XIII "*sin que haya continuidad con un poblamiento anterior, y que esta ocupación no se produjo en un único momento ni fue planificada de manera única y centralizada* [...]".[3104]

[3098] IBN AL-JAṬĪB: CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "Los cármenes de Ainadamar...", *art.cit.*, p. 211. IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 127-128.
[3099] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La organización del espacio de la alquería...", *art.cit.*, p. 239.
[3100] LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, "Infraestructuras del agua...", *art.cit.*, p. 29. Sobre este tema véase también TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Una interpretación social del regadío en el área periurbana de la Granada Islámica: la acequia de Aynadamar", en ADAO DA FONSECA, Luis; *et.al.,* (coords.), *Os reinos ibéricos na Idade Média: libro de homenagem ao profesor doutor Humberto Carlos Baquero Moreno*, O Porto,Civilização Editora, 2003, pp. 323-335.
[3101] SARR, Bilal, *La Granada zirí (1013-1090)..., op.cit.*, p. 271.
[3102] ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia...", *art.cit.*, p. 347. GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las aguas del Albaicín..., op.cit.*.
[3103] LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, "Infraestructuras del agua...", *art.cit.*, pp. 29-30.
[3104] GARCÍA CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "En los márgenes de la ciudad...", *art.cit.*, p. 483.

Durante el siglo siguiente, el propio Ibn al-Jaṭīb debía poseer un hermoso palacio en el pago de Aynadamar, denominado como *qaṣr* y que contaba con una *qubba*.[3105] Como era frecuente entre los literatos de la época, también esta construcción será alabada por poetas, inclusive el propio Ibn al-Jaṭīb, quien nos habla de su mansión en bellos términos, vinculándola a miembros de la élite granadina que acuden a ella sin cesar. Así, como ya ha señalado Trillo San José, es altamente probable que en el entorno de Aynadamar se celebraran reuniones que atraían a las más altas esferas intelectuales como políticas de la urbe granadina.[3106]

"*Si Ainadamar es realmente un ojo,*
su pupila, a no dudarlo, es lo que allí poseemos:
hipódromo para los corceles del solaz y la alegría,
cuya pradera será siempre tan agradable mansión."
"*En verdad es Ainadamar el hito de nuestros ojos,*
señalándose por el jardín, único de nuestro visir.
¿Acaso es éste un cielo o una mansión en la cual
se elevan astros cuyo resplandor ofusca las miradas?
Aquí rivalizan las figuras por acercarse
a la perla central de su collar y a las contiguas.
Aquí llegan los más altos dignatarios arrastrando
largas colas, cual si fueran meteoros luminosos.
Flanquean el más noble de los altos pabellones
Lunas de cristal encortinadas de seda.
Aparece el agua bordeada por el mirto,
cual sonriente boca con verdeante mostacho.
Aquí hay cuanto desea la majestuosa nobleza,
de cuyas prendas se enorgullece su jardín."[3107]

No han pasado desapercibida la alusión a *"lunas de cristal encortinadas de seda",* en la que parece hacerse referencia clara al empleo de este material tan sumamente delicado. Recordemos que el propio Muḥammad V, del que Ibn al-Jaṭīb fue visir, decidió introducir elementos de cristal en el palacio de los Alijares, como bien recoge Ibn ʻĀṣim.[3108] Es por ello que quizás ambas construcciones pudiesen estar hasta cierto punto emparentadas. En su *Iḥāṭa*, Ibn al-Jaṭīb incluye también unas bellas palabras de Abū

[3105] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los discípulos de Ibn al-Jaṭīb...", *art.cit*., pp. 121-122.
[3106] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 236.
[3107] CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "Los cármenes de Ainadamar...", *art.cit*., pp. 212-213.
[3108] IBN 'ĀṢIM recogido en HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares...", *art.cit.,* p. 37.

l-Qāsim ibn Quṭba, en las que de hecho se apunta a sus acequias y huertos de sus tierras en Aynadamar:

> "*Acompáñanos a beber en Aynadamar,*
> *allí donde el gozo nos escancia en la copa intimidad,*
> *donde proliferan los deseos y toda suerte de pasatiempos,*
> *las aves nos hacen confidencias con sus trinos,*
> *y las acequias de los huertos nos hablan de unas espadas*
> *que fueron abandonadas en la jornada de Siffin;*
> *Se diría que los ojos saltones de las flores en sus ramos*
> *Nos están invitando al amor de los efebos*."[3109]

En el mismo s. XIV, el conocido viajero Ibn Baṭṭūṭa también dedica unas líneas a esta parte del entorno periurbano de Granada alabando la belleza de '*Ayn al-Dam*, describiendo la zona como "*montaña en la que se ven los huertos y los jardines; ninguna otra ciudad se puede alabar en nada semejante*".[3110]

No sabemos con exactitud en qué momento las élites nazaríes comenzaron a interesarse por el paraje de Aynadamar, aunque lo cierto es que esta tendencia pudo empezar ya en el s. XIII. Así, se ha observado gracias a intervenciones arqueológicas, cómo la colina donde en la actualidad se encuentra el Campus estaba ocupado por un alfar romano, siendo prácticamente abandonado el área, hasta que aparecen los primeros restos relevantes durante la Baja Edad Media, concretamente pertenecientes al susodicho siglo XIII.[3111]

Resulta sencillo observar el interés de estas élites por poseer bienes semi-rústicos en Aynadamar, pero ¿y la realeza nazarí? ¿No tenía ésta interés sobre este rico área periurbano? Mármol del Carvajal, en su *Descripción* de África recogía una interesante noticia, probablemente alterada de un fragmento de la *Descripción General de África* de León el Africano[3112], en la que

[3109] MORAL MOLINA, Celia del, "Jardines y fuentes en al-Andalus...", *art.cit.*, p. 245. IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 128.

[3110] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *De la Granada morisca..., op.cit.*, p. 16.

[3111] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar: El Campus de Cartuja en tiempos de al-Andalus", en ORGILA PONS, Margarita; BELLIDO GANT, María Luisa (coords.), *Crónica de un paisaje..., op.cit.*, pp. 27-28. Entre el abandono del alfar romano y el s.XIII no hay una desocupación total de la colina, sino que se han encontrado restos que pudieron pertenecer a una granja emiral, como indican los autores.

[3112] TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos en el Occidente musulmán...", *art.cit.*, p. 604.

un emir granadino llamado Mahamete Abu Said (Alhamar) entregó heredamientos a un rey de Sevilla, de nombre Aben Abid, siendo tales propiedades "*todas las casas de la Cartuja vieja*"[3113]. En caso de que esta noticia fuera real, necesariamente habría que asumir que ya el primero de los monarcas granadinos poseyó bienes en Aynadamar. En vinculación al patrimonio real, Tito Rojo también ha querido citar en este caso al último de los emires nazaríes, pues ciertamente Boabdil pudo tener bienes en este pago. Según Tito, el heredamiento de Alcudia entregado por Boabdil a Lope de Herrera pudo encontrarse en Aynadamar, teniendo en cuenta la mención que realiza Ibn al-Jaṭīb de varias "alcudias": "*Alcudia de Ibn Sa'ad y la Alcudia al-Mubṣila".*[3114] "Alcudia" es un topónimo común, por lo cual semeja poco probable que corresponda a la misma entidad. Así, sabemos por ejemplo de una alquería denominada *al-Kudya* en las cercanías de la actual Cogollos Vega, además de *Ḥawz al-Kudya*.[3115] No obstante, cabe tener en cuenta la propia merced. En ella se especifica que se entrega "*toda la casa de Alcudia nombrada de alhaje mugejar*".[3116] ¿Es posible que este último término sea una evolución o malformación de *al-Mubṣila*?[3117] Ciertamente parece más probable que apunte al término "mudéjar", aunque volveremos sobre ello con más detenimiento. Asimismo, nosotros consideramos mucho más probable que el heredamiento cedido a Lope de Herrera se encontrase entre Deifontes y Alfacar, como apuntaremos en su momento.

Por otro lado, podemos preguntarnos acerca de la hermosa finca erigida por Ibn al-Jaṭīb, ¿pudo esta tener alguna vinculación directa con el poder real, como ocurre en otras propiedades cedidas a servidores de la corona? O en cambio, ¿logró el visir levantar su propia mansión gracias a los medios adquiridos durante su mandato? De momento, no podemos desmentir ninguna de las dos hipótesis. Lo que sí es evidente que el palacio de Ibn al-Jaṭīb debió

[3113] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del, *Primera parte de la descripción general de África, con todos los successos de guerras que a auido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mesmos desde que Mahoma inuento su secta, hasta el año del señor mil y quinientos y setenta y vno*, Granada, Casa de Rene Rabut, 1573, libro II, p. 203.

[3114] TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos en el Occidente musulmán...", *art.cit.*, p. 604 y fragmento del visir granadino extraído de CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "Los cármenes de Ainadamar...", *art.cit.*, p. 211.

[3115] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.*, p. 9.

[3116] En AGS,RGS, leg. 149507,72 parece leerse *mugegar*, mientras que en AGS, CCA, CED, 2,2-2,26,6 parece más claro la lectura de *mugejar* o incluso *mursegar.*

[3117] No nos es conocido ningún pago granadino cuyo nombre responda al de Mugejar. Únicamente ha llegado hasta nosotros una obscura referencia a un pago en la ciudad de Huéscar que posee este nombre. Véase: LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico de Tomás López. Estudio lingüístico y edición de las cartas de la provincia de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2013, p. 133. [Tesis doctoral]

ser un edificio de notable esplendor. ¿Pero dónde pudo ubicarse exactamente y, acaso se han conservado restos del mismo? En este caso, debemos hablar de los últimos avances propiciados tanto en materia documental[3118] como arqueológica, alrededor del Albercón del Moro. Se trata de una gran alberca en el pago de Aynadamar en el Cercado Alto de Cartuja que ha sufrido numerosos vaivenes a lo largo de los últimos siglos, teniendo en cuenta que fue recuperada en el s. XIX para volver a ocultarse después[3119], hasta que en la actualidad se intenta desde el Ayuntamiento de Granada devolverle su esplendor originario. Sabíamos, gracias a Bermúdez de Pedraza, que el Albercón contaba antiguamente con cuatro torres, una en cada esquina, vinculándolo el autor además a los "reyes moros".

"*En este hermoso cerro de Dinadamar, situado entre el Oriente, y Norte de la ciudad* [...] *se vè un albercón, ó estanque sobre la Cartuja, que tiene quatrocientos passos, en circuyto, fabricado de murallas de argamassa, tan fuerte, que el tiempo lo ha conuertido en piedra viua, será por la parte inferior de ocho tapias en alto, en ancho siete passos, con quatro terres, con estribos a trechos que detienen el mote que carga sobre el estanque para que no le assuele. Aquí se espaciauan los Reyes Moros en barcos, haciendo mar de los empinados montes, para passar el dia, y baños para la noche aoa se ven vazios de agoa, y poblados de arboles, y las murallas vestidas de yedra* [...]."[3120]

Esta idea de asociación entre el Albercón y la realeza musulmana pervive siglos después, reiterándose por ejemplo en Lafuente Alcántara, quien recoge las palabras de Pedraza.[3121] El apunte a estas cuatro torres llevó a algunos eruditos a plantearse la posibilidad de que en su entorno pudiese existir un palacio de considerable porte, y lo cierto es que hace escaso tiempo, en agosto de 2019, en nuevas excavaciones alrededor de la Alberca, se han encontrado hallazgos de lo que presuntamente puede ser un "palacio nazarí".[3122] Hasta que no aparezcan los primeros estudios

[3118] Destacar especialmente el trabajo realizado en TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos en el Occidente musulmán...", *art.cit.*.
[3119] *Ibidem*, p. 591.
[3120] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 35.
[3121] LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada..., op.cit.,* tomo III, Granada, Imprenta y Librería de Sanz, 1846 p. 162
[3122] RODRÍGUEZ, S., "Destapan un palacio nazarí en el Albercón del Moro", *Granada Hoy*, 23 de agosto 2019 Disponible en: https://www.granadahoy.com/granada/Destapan-palacio-nazari-Albercon-Moro_0_1384361893.html [Consultado 30/09/2019]

específicos sobre los restos materiales recuperados, solo cabe hacer conjeturas sobre las características de esta estructura, si bien parece probable que su cronología es equiparable a la del Albercón (s. XIV) o incluso anterior.[3123] Según García Contreras, ha aparecido un notable muro de tapial y otros restos estructurales que invitan a pensar en un edificio de unos 72m x 42 m, que podrían apuntar a "*una construcción palatina tipo almunia*".[3124] Mas, ¿cómo pueden relacionarse estos restos con el famoso palacio de Ibn al-Jaṭīb? Lo cierto es que Tito Rojo, a través de un laborioso razonamiento, no considera descabellada la posibilidad de que los restos cercanos al Albercón respondan a la propiedad del visir.[3125] Esta idea fue formulada incluso antes de los últimos hallazgos, por lo que cabe reincidir en su importancia. Así, creemos conveniente dejar apuntada esta posibilidad hasta que se publiquen los primeros análisis de los restos estructurales hallados. En vinculación a ello, debemos citar también una entrada en el *Apeo* de Loaysa de 1575, en el que se nos habla de un carmen extenso de 20 marjales, del que se dice que "*es la misma Cartuxa Vieja*"[3126], por lo que pudo tener alguna vinculación con los restos más cercanos.

Como vimos, gracias al testimonio de Ibn al-Jaṭīb, las residencias de recreo y deleite parecían abundar en Aynadamar en el s. XIV, y por cierto se cree que incluso un hijo de Ibn al-Jaṭīb, llamado Muḥammad, tuvo bienes en Aynadamar aún en este siglo.[3127] Pero ¿se mantiene esta costumbre hasta el mismo momento de la conquista? Gracias a los documentos arábigo-granadinos recopilados y traducidos por Seco de Lucena, conocemos algunas de las propiedades nazaríes ubicadas en este pago durante el s. XV. Como bien destacó Trillo San José, el pleito entre los regantes de Beiro y Aynadamar en 1444 ya apuntaba a una notoria diferencia entre los propietarios de un lugar u otro, diciendo que aquéllos "*que tienen cargo del açequia de Aynadama son personas privadas e faboresçidas e las mas de las heredades del alcaria de Beyro son personas comunes, llanas e habizes e pobres e huérfanos y mujeres...*".[3128]

[3123] *Idem.*
[3124] GARCÍA CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "En los márgenes de la ciudad...", *art.cit.*, p. 476.
[3125] TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos...", *art.cit.*, pp. 605-609.
[3126] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *De la Granada morisca..., op.cit.*, p. 76.
[3127] Doc. 4.1 ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit.*, pp. 69-70. Volveremos en breves a hablar de esta propiedad.
[3128] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Una interpretación social del regadío...", *art.cit.*, p. 334.

Y debemos observar, desde luego, otras evidencias documentales de la época. El 2 de *ḏū-l-ḥiŷŷa* 854/ 6 de enero de 1451, Abū Sa'īd Musā'id b. 'Alī vende a Šams bt. 'Alī b. 'Ubayd al-Ḥasan al-Ḥasani un *karm* (carmen) ubicado al norte de *'Ayn al-Dam'* por un total de 3 dinares de oro.[3129] Dos décadas después, el 29 de *muḥarram* 875/ 9 de julio de 1471, el meritísimo *ḥāŷŷ* Ibrāhīm b. Muḥammad al-Aḥras entrega a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Mālaqī una viña en *'Ayn al-Dam'* cuyas lindes son, al mediodía con el propio vendedor, al norte con un tal Ibn 'Īšūna, al este con Qāsim al-Faqīh y al oeste con al-Dalāyī.[3130] El vendedor recibirá por esta viña 140 dinares de oro. Asimismo se apunta a la necesidad de reparación de una construcción exterior, y la presencia de una mina del pozo que se ubica en la finca y que se puede aprovechar para el riego de la misma. Apenas cinco años después de esta última transacción, el 2 de *ḏū-l-qa'da* 860/ 27 de febrero de 1476, conocemos otra carta de compraventa de una propiedad ubicada en Aynadamar. Creemos que se trata de la misma viña vendida a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Mālaqī, maestro, pues éste aparece ahora como vendedor de una viña que también consta de un edificio que ha de ser reparado y coincide uno de sus linderos: así se cita al norte Ibn 'Īšūna, aunque al mediodía aparece al-Šabaqī y al este al-Ŷaqwāṭ, quedando en la parte oeste al-Ṣajrī.[3131] El destinatario del bien sería Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm al-Ṣanā', al que se refiere como "*honorable comerciante*".[3132] Esta vez la cifra concertada será de 38 dinares de oro de nueva acuñación. Llama la atención que el edificio en ruinas parece responder a un pabellón (القبة)[3133] "*en estado de ruina*"[3134], lo cual apuntaría a un posible carácter recreativo de la finca en tiempos anteriores. Añaden a este dato la mención de "*la mina del pozo situado en la viña de* 'Umar al-Šabaqī"[3135], que puede responder al mismo ingenio hidráulico de la carta de compraventa de 1471. Curiosamente, y como ya ha observado Vidal Castro, al-Šabaqī puede regar su viña con el dicho agua del pozo, no obstante, el

[3129] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 327.
[3130] Doc. 28. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 53.
[3131] Doc. 32. *Ibidem,* pp. 64-65.
[3132] *Ibidem,* p. 64.
[3133] Doc. 32 original editado árabe en ibidem, pp. 61-62.
[3134] *Ibidem,* p. 65.
[3135] *Idem.*

comprador se hará con el derecho no solamente de regar, sino usar el agua restante para sus propios fines.[3136]

¿Es posible que el abandono de estructuras tales como pabellones pueda apuntar a un paulatino descuido de las residencias ubicadas en este enclave periurbano, o se trataba de un caso aislado? Independientemente de ello, esta finca volverá a protagonizar un documento del DAG fechado a 10 de *ḏū-l-qa'da* 884 / 23 de enero de 1480. Se trata de un acta pericial de posesión de derecho en la que se habla sobre un pozo que se encontraba en la finca de al-Basṭī, que no obstante, no le pertenecía. Éste, sin derecho, excavó para obtener agua y regar su viña, exigiendo el documento que se rellene lo excavado para que todo quede como estaba, puesto que la profundidad del pozo cavado impedía la salida del agua a la viña que realmente poseía el derecho.[3137] En 1483, la problemática del agua de esta viña se mantiene, pues Abū 'Abd Allāh Muḥammad, hijo de al-Ṣanā' pide a al-Basṭī que le venda "*diez tallas [de terreno] a fin de excavar por la parte más baja del pozo y debajo de su viña, una galería con la que aspira a captar más caudal de agua para la referida fuente*"[3138], que se encontraba en tierras de al-Basṭī. Éste accede a la petición del también comerciante, vendiendo dicha cantidad de tierra por 8 dinares de plata de a diez. Es de interés observar cómo en esta fecha (30 de septiembre de 1483) el viejo al-Ṣanā' ya había fallecido, haciéndose mención expresa a su muerte y a su condición de alfaquí, además de comerciante.[3139] Asimismo, se apunta a la delicada salud de al-Basṭī, de quien se dice estar "*postrado en el lecho, pero sano de juicio y firme de memoria*".[3140]

Más allá de la documentación vinculada a esta polémica viña, encontramos un pliego particional del 19 de *ḏū-l-hiŷŷa* 879/ 26 de abril de 1475 en el que se apunta a un *karm* en *'Ayn al-Dam'* que había pertenecido a Abū-l-Ḥasan 'Alī b. Ibrāhīm al-Madīnī y que tras su muerte pasaría a sus herederos, citándose entre estos a su esposa Šams bt. Muḥammad.[3141] Se conoce asimismo una carta de compraventa del 4 de *ḏūl-l-qa'da* 885/ 5 de enero de 1481 en la que Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ḥayy vende a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Ḥaŷŷām un baldío de cereales

[3136] *Idem* y VIDAL CASTRO, Francisco, "Water and farm estates in the arabic...", *art.cit.*, p. 46.
[3137] Doc. 37. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 73.
[3138] Doc. 46. *Ibidem*, p. 90.
[3139] *Idem.*
[3140] Doc. 46. *Ibidem*, p. 91.
[3141] Doc. 48. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes...", *art.cit.*, p. 335.

en *'Ayn al-Dam'*.[3142] Este baldío se encontraba por encima de la viña de b. Ḥayy, lindando al mediodía y al oeste con 'Ubayd, al norte con al-Basṭī y al oeste con el propio b. Ḥayy. Teniendo en cuenta la mención a al-Basṭī, es posible que se encuentre cercana a la viña anteriormente citada, o que éste u otro miembro de su familia poseyese otros terrenos en el pago. Esta transacción se efectúa por un valor de 25 dinares de plata. No obstante, al-Ḥaŷŷām fallece rápidamente, y los herederos del mismo optarán por revender el baldío a su anterior dueño, el honorable b. Ḥayy.[3143] La reventa se llevará a cabo el 18 de abril de 1484, pero en este caso el comprador tan solamente entregará 20 dinares de plata. Si esta nueva transacción no fuese suficiente, b. Ḥayy decidirá vender una vez más este baldío en Aynadamar, siendo el nuevo destinatario el honorable Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm al-Ṣanā'.[3144] Es muy probable que se trate del mismo individuo, comerciante y alfaquí, que había adquirido la viña ya tantas veces citada en 1476.[3145] No obstante, el baldío se verá ampliado por una plazoleta ubicada al norte del mismo, cuya finalidad nos es desconocida. Quizás pudo tratarse de un lugar destinado a la observación del paisaje o el recreo, un lugar apropiado para las reuniones, aunque estamos ante meras conjeturas. Con el añadido de esta plazoleta, la propiedad se vende por su precio original de 26 dinares de plata.[3146]

Otro carmen (*karm*) conocido gracias a la documentación arábigo-granadina se encontraba al norte de Aynadamar, en posesión de 'Abd al-'Azīz, y fue vendido por 70 dinares de oro al cambio de plata (de acuñación antigua) el 9 de *raŷab* 888/ 8 de agosto de 1483.[3147] El comprador era Abū-l-Ḥasan 'Alī b. Ibrāhīm al-Marīnī, hermano uterino del vendedor.

Sabemos que también Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. Faraŷ poseía una viña en Aynadamar, pues así figura en el pliego particional que se produce tras su muerte, a día 21 de *rabī'* I 892/ 17 de marzo de 1487.[3148] Se dice de esta propiedad que estaba en *'Aynd al-Dam'* "*fuera de Granada*"[3149] y

[3142] Doc. 40. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 77-78.
[3143] Doc. 40b. *Ibidem*, pp. 78-79.
[3144] Doc. 40c. *Ibidem*, pp. 79-80.
[3145] Doc. 32. *Ibidem*, p. 64.
[3146] Doc. 40c. *Ibidem*, p. 79.
[3147] Doc. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes...", *art.cit.*, p. 342.
[3148] Doc. 58. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 108-110.
[3149] *Ibidem*, p. 109.

que lindaba con al-Qurra al mediodía y al norte con al-Sarŷ. El valor de dicha viña ascendía a 337,5 dinares de plata de a diez.[3150]

De esta documentación cabe hacer algunas observaciones preliminares. En primer lugar, llama la atención la presencia de viñas y la mención de un baldío de cereales, no haciéndose apuntes a predios de regadío. Es llamativo que en ningún caso se especifiquen las extensiones de las viñas, por lo que no podemos equipararle su valor, para llegar a comprender la calidad de estos terrenos. Tan solamente se mencionan aquéllas 10 tallas de tierra que habían pertenecido a al-Basṭī. Por otro lado, los individuos citados parecen responder a hombres de cierto rango socio-económico, empleándose calificativos como "honorable" para referirse a ellos, además de que nos encontramos ante profesiones prestigiosas como puede ser un comerciante, un maestro o un alfaquí. Sin embargo, no parecen miembros de los grandes linajes de marcada influencia en el devenir político del emirato. Una única excepción quizás pueda encontrase en b. Faraŷ, quien pudo compartir lazos de sangre con el alcaide Faraŷ b. Muḥammad b. Faraŷ[3151] o el jeque Abū al-Faraŷ[3152], si bien es solo una posibilidad a tener en cuenta.

Sigamos ahora con algunas de las propiedades conocidas en Aynadamar en los tiempos de conquista y posteriores. En los DAG se encuentra recogida la carta de compraventa del 15 de *raŷab* 897/ 14 de mayo de 1492[3153], muy poco después de la entrega de la ciudad, en la que el honorable Muḥammad b. Ibrāhīm al-Ḍāmiŷ entrega una viña a cambio de 71 dinares de plata de a diez. El comprador será el también honorable Abū-l-Qāsim b. Sālim al-Yankad, quien sin embargo adquirirá la propiedad para su madre la bendita Fāṭima bt. Ibrāhīm al-Šalubānī. Entre las lindes se encuentra el conocido al-Basṭī al norte (o un familiar), al mediodía al-Māqirī, al este los Maḥālīd y al oeste un mojón.

Unos meses después, a 21 *ṣafar* 898/ 12 de diciembre de 1492, se registra otra compraventa cuyo objeto principal es una viña en Aynadamar, que linda al mediodía con al-'Aṣā, al norte con al-Rawiyya, al este con el Alcudia, quedando al oeste un camino.[3154] El vendedor es Abū Isḥaq Ibrāhīm b. Aḥmad al-Madīnī y su mujer Šams al-Muhāŷira, quienes entregan la viña a Fernando

[3150] *Idem.*
[3151] Doc. 3. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit*., p. 346. Se dice de este que es de la "*casa real*".
[3152] Doc. 73. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 127.
[3153] Doc. 82 en *ibidem*, p. 136.
[3154] Doc. 86. *Ibidem*, p. 138. Abū Riḍà

de Villalobos, canónigo. Éste les entrega a cambio 250 reales castellanos.

En otro conjunto documental, el recogido por Damaj y García Luján, encontramos otra viña en Aynadamar traspasada en enero de 1494.[3155] Pertenecía ésta a Abū Yaḥyá b. Muḥammad b. Gālib, y sus herederos (mujeres y dos hijos varones) optaron por venderla al cristiano Pedro de Mena por 75 reales de plata castellanos.[3156]

Unos meses después, el 10 *rabī'* I 900 / 9 de diciembre de 1494 nos llega la noticia de otra viña en Aynadamar, propiedad de la casta Fāṭima, hija del alcaide Abū Riḍà b. Da'mūn.[3157] Los lindes de dicha finca eran por un lado al-Šarrān, al norte 'Abd al-Malik, al este al-Darrāq y al oeste una calle. ¿Puede referirse a un camino o realmente una calle que discurría entre edificaciones? A esta viña se sumaba además la mitad de un aprovechamiento de agua de una fuente de dicha finca, ya que la mitad restante se destinaba a otro predio de la dicha Fāṭima. Se especifica a su vez que durante la noche del viernes tan solamente ella podrá beneficiarse de esta agua "*desde la caída de la tarde y hasta la salida del sol al día del sábado*".[3158] Todo ello se vende, bajo tales condiciones, a Abū Ŷa'far Aḥmad, excelso caballero y visir, hijo del visir Abū-l-Qāsim b. Hānī, por lo que vemos que en este caso sí nos encontramos ante miembros de una élite política del emirato. Abū Ŷa'far Aḥmad pagará a la hija de b. Da'mūn 320 dinares de plata de a diez de nueva acuñación por un terreno de extensión, una vez más, indefinida.

Por orden cronológico, le sigue un documento más bien particular del DAG, fechado en 23 de *raŷab* 901/ 8 de abril de 1496.[3159] Se trata de un acta pericial de deslinde en el que dos partidos disputan sobre un banco. Así, nos encontramos ante dos viñas limítrofes ubicadas en *'Ayn al-Dam',* una de la esposa de al-Yaŷŷās y otra de Muḥammad al-Aḥšan. Finalmente se llega a la conclusión que el susodicho banco pertenece a al-Aḥšan y que la otra viña no tiene derecho sobre él. Resulta de interés observar la importancia que pudo tener este banco como para elaborar tal acta. ¿Se trataba de un lugar con bellas vistas alrededor o simplemente servía para el descanso de sus dueños?

[3155] Doc. 23. DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.,* pp. 180-181.
[3156] *Idem.*
[3157] Doc. 91, SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 143.
[3158] *Idem.*
[3159] Doc. 94. *Ibidem,* p. 148.

El 25 de *ḏū-l-ḥiŷŷa* 901/ 5 de septiembre de 1496 nos topamos ante la primera referencia directa en los DAG a una huerta en Aynadamar.[3160] Ésta pertenecía a Fāṭima bt. Ibrāhīm al-Šalubānī y sería vendida a Abū ʻAbd Allāh Muḥammad al-Aḥšan, calificado como honorable y virtuosísimo, por 60 reales de plata castellanos. Entre los límites de la huerta nos encontraremos a nuestro ya conocido al-Basṭī o un miembro de su familia, hacia el mediodía, mientras que al norte se cita al-Sirrī y al oeste al-Ḥusaynī.

Sabemos que en un momento anterior a 1502 Andrés Calderón, primer corregidor de la urbe granadina, se hizo con un carmen en Aynadamar, puesto que en dicho año su esposa Isabel Rebollo lo da a censo por 6.000 maravedís.[3161] Este carmen lindaba con el río Beiro y el camino de Alfacar.[3162]

Contamos con la inmensa suerte de que se conserven las costumbres de riego de la acequia de Aynadamar recogidas en diversos y ricos documentos de época castellana, además de otros escritos adicionales que permiten comprender mejor las características la acequia durante el período nazarí. Contamos con unas costumbres fechadas en 1517, basadas en los testimonios de regadores que habían conocido el funcionamiento de la acequia durante el emirato.[3163] Asimismo, se conoce el *Apeo* del agua de la Fuente de Alfacar realizado por el Licenciado Loaysa en marzo de 1561.[3164] En 1532 se produce un pleito entre Alonso de Martos y Juan Bahtan junto a otros vecinos de la ciudad por el robo y venta de agua de la acequia de Aynadamar.[3165] El denunciado era Bahtan, que en respuesta a las acusaciones, mostraría diversas escrituras, algunas de ellas árabes, que serían romanceadas.[3166] Dos nos son de especial interés, pues nos encontramos ante una escritura del año 770 de la Hégira, en la que Idris b. Muḥammad b. Idris "el Janin" se hace con el agua de la viña del alcaide Çaadat, su mujer Yquibil y su hija Bedre, en favor de al-Jaṭīb el Çalmani, por un valor de 262,5 pesantes de plata.[3167] Dicha agua era de una "viña-

[3160] Doc. 95. *Ibidem*, p. 149.
[3161] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 316.
[3162] *Idem.*
[3163] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en las ciudades andalusíes: Madina Garnata y su área periurbana (siglos XI-XV)", en VAL VALDIVIESO, María Isabel del; VILLANUEVA ZUBIZARRETA, Olatz (coords.), *Musulmanes y cristianos frente al agua en las ciudades medievales*, Santander, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, p. 117.
[3164] *Noticias de los derechos que tienen los propietarios y vecinos de Aynadamar, Manflor, Albaicín y Alcazaba, al uso y aprovechamiento del agua de la Fuente Grande de Alfacar*, Granada, Imprenta y librería de Don Jerónimo Alonso, 1876.
[3165] ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia...", *art.cit*., p. 350.
[3166] *Idem.*
[3167] *Ibidem*, p. 352.

carmen" según Espinar, pudiendo emplearse un día al mes. Con todo, lo que es realmente interesante de este documento, es la mención al nombre de Ibn al-Jaṭīb, por lo que se ha barajado la pertenencia a la familia del ilustre visir.[3168] Este mismo documento ha sido publicado también por Álvarez de Morales y Jiménez Alarcón con algunas diferencias[3169], ya que por ejemplo al-Jaṭīb figura como el Almoní, y no el Çelmani.[3170] Si nos fijamos con mayor detalle en el texto, nos daremos cuenta de algunas cuestiones de notorio interés. En primer lugar, el Janin actuaba como mayordomo de Muḥammad, que pudo ser hijo del visir Ibn al-Jaṭīb.[3171] De ahí que veamos un nuevo caso en el que un miembro de la élite socio-económica nazarí se sirve de un mayordomo sin necesidad de pertenecer a la familia real. Por otro lado, el alcaide Çaadati se cita como "*syervo del Rey*"[3172], mientras que su esposa era "*syerva de la horra, engrandesçida, ensalçada, limpia Bihar* [...]"[3173]. ¿Quién pudo ser esta mujer? ¿Quizás perteneciera también a la familia real nazarí? Este era el nombre que portaba la madre del emir Yūsuf I[3174], pero en un marco cronológico anterior al que aquí se plantea.

En este contexto, ligado a la acequia, nos llega también el traslado de una escritura de venta de otra huerta en Aynadamar. La vende Fernando Abenfarax, vecino de la *collaçion* de San Pedro y San Pablo.[3175] Se ubicaba muy cerca de la Cartuja, siendo sus límites por un lado la huerta de Abenaxahe, la huerta de Madrid y el camino real, y por el otro lado un adarve. La venta alcanzó un valor de 40 ducados de oro que en dicho momento equivalían a 15.000 maravedís.

Gracias a una escritura de partición de bienes del 1 de octubre de 1510 nos llega la noticia de otro carmen ubicado en Aynadamar, que era posesión de Diego y Francisco Anaxeyque y que contaba con algunos olivos.[3176] Lo más interesante en este documento es sin duda la mención de sus linderos: un molino que

[3168] *Ibidem*, p. 353.
[3169] Doc. 4.1. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit*., pp. 69-70.
[3170] *Ibidem*, p. 69.
[3171] *Ibidem*, p. 64.
[3172] *Ibidem*, p. 69.
[3173] *Idem.*
[3174] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Daralhorra, "la casa de la libre". Una propiedad femenina de la dinastía nazarí", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí de Daralhorra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada, 2019, p. 29.
[3175] ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia...", *art.cit*., pp. 367-369.
[3176] Doc. 1520 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 952.

pertenecía a Hernando de Zafra, el camino real y otro carmen más, llamado de Alhamira.[3177]

Es bien conocido cómo la Orden de los Cartujos se instaló extramuros de la ciudad tras la conquista, en plano pago de Aynadamar. En concreto, Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán cedió en 1513 a la Orden las huertas denominadas de "Alcudia" y "Abencerrajes" para la erección del monasterio, teniendo en cuenta que en dicho momento este lugar iba a convertirse en su lugar de enterramiento.[3178] Prestamente los cartujos adquirirían también otra huerta cercana, llamada del Pequeñí.[3179] Llama la atención la toponimia de estas fincas, pues tanto la huerta de los Abencerrajes como la del Pequeñí nos remiten a personajes sumamente relevantes de la historia granadina. Mientras que, una vez más, nos encontramos ante "Alcudia", que aparece referido en los textos de Ibn al-Jaṭīb.

Se asentaron los cartujos sobre este terreno, no obstante pronto se darían cuenta de que el emplazamiento no era el más idóneo. Según Rodríguez Domingo, temían a los rebeldes moriscos y el solar sobre el que se encontraban era demasiado pequeño y situado en pendiente.[3180] Este razonamiento ha de basarse principalmente en las palabras de Bermúdez de Pedraza, quien dice:

"[...] *y ofrecieronle* [a los cartujos] *el pago de huertas, que llaman el Alcudia para la fundación.* [...] *començose la obra de la Cartuja vieja, y vinieron a ella tres monges, pero la poca seguridad del sitio, lexos de la ciudad, y metido en vn despoblado, muy poblado de Moros, y tampoco deuotos de Cartujos, que los martirizaron a todos*."[3181]

Es por ello que terminaron mudándose en una parte más llana del mismo Aynadamar, perdiendo por este cambio el patronazgo del Gran Capitán.[3182] Hace unos años se encontró un nervio de una bóveda gótica en el Campus de la Cartuja, la cual

[3177] *Idem.*
[3178] RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel, "La Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción de Granada", en MÍNGUEZ, Víctor, *et.al., Memoria y arte del espíritu cartujano: las cartujas valencianas*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2010, p. 122
[3179] *Idem.*
[3180] *Idem.*
[3181] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 210.
[3182]RODRÍGUEZ DOMINGO, José, "La Cartuja de Nuestra Señora...", *art.cit*., p. 123.

posiblemente formó parte del conjunto de la "Cartuja Vieja", esta primigenia construcción de la Orden en Aynadamar.[3183] En cuanto a la construcción nueva, sigue en pie como uno de los edificios más emblemáticos de la urbe granadina. De hecho, el famoso viajero italiano Andrea Navagero se maravilló ante las labores de construcción que él mismo pudo observar a mediados de la siguiente década del s. XVI:

"[...] *se está asimismo haciendo un monasterio de Cartujos, y será muy hermoso; estaban ántes estos monjes en la cima de un montecillo que hay más á la derecha; ahora se han bajado al llano; me parece que la Cartuja vieja es uno de los sitios más bellos y alegres que pudieran encontrarse; tiene hermosas vistas y es lugar retirado del concurso de la gente, pero muy apacible, verde, lleno de fuentes y arrayanes. Toda aquella parte que está más allá de Granada es bellísima, llena de alquerías y jardines con sus fuentes y huertos y bosques, y en algunas las fuentes son grandes y hermosas; y aunque éstos sobrepujan en hermosura á los demas, no se diferencian mucho los otros alrededores de Granada; así los collados como el valle que llaman la Vega, todo es bello, todo apacible á maravilla y tan abundante de agua que no puede serlo más, y lleno de árboles frutales, ciruelas de todas clases, melocotones, higos...albérchigos, albaricoques, guindos y otros, que apenas dejan ver el cielo con sus frondosas ramas.*"[3184]

Uno de los más ricos testimonios sobre el pago de Aynadamar tras la conquista y en pleno s. XVI es sin duda alguna el de Luis Mármol Carvajal. Éste nos dice en su *Historia del Rebelión y castigo de los moriscos* que en los cármenes y jardines de Aynadamar "*los regalados ciudadanos, en tiempo que la ciudad era de moros, iban a tener los tres meses del año que ellos llaman la azir, que quiere decir la primavera; imitando, también en esto, a los de Fez que en el mismo tiempo se van a los cármenes y huertas de Zingifor, que es otro pago de arboledas y frescuras, en que tienen sus casas y vergeles con muchas recreaciones*."[3185] Esto es de gran interés, pues incide en el carácter estacional de estas viviendas, ocupadas por ciudadanos de cierto nivel socio-económico. Prosigue así Mármol:

[3183] VILLARINO MARTÍNEZ, Esther; MORENO PÉREZ, Santiago; GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "Un elemento arquitectónico monumental posiblemente perteneciente a la "Cartuja Vieja" de los terrenos de Aynadamar (Granada)", *RCEHGR*, nº 28, 2016, p. 225.

[3184] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España…, op.cit.,* pp. 295-296.

[3185] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 563.

"*Ocupan los cármenes de Ainadamar legua y media por la ladera de la sierra del Albayzín que mira hacia la Vega y llegan hasta cerca de los muros de la ciudad. Y es de saber que este nombre está corrompido porque los moriscos llaman aquel pago Aynadoma, que quiere decir fuente de lágrimas; y dicen algunos que antes que los vecinos llevasen la acequia de Alfacar a Granada no había en él mas que una fuentecica, que destila gota a gota como lágrimas, la cual se ve el día de hoy, es buena aquella agua para mal de ijada. Mas otros curiosos del Albayzín nos certificaron que por las muchas penas, achaques y calumnias que los administradores de las aguas y las justicias llevan a los que tienen repartimientos de aquella agua en el campo o en la ciudad, si la hurtan o toman más de la que les pertenece, o echan inmundicias en la acequia, la llamaron Fuente de Lágrimas*."[3186]

Al igual que Mármol Carvajal, Bermúdez de Pedraza nos hablará de las amenidades de Aynadamar. Esta vez se hará en relación al asentamiento de la Orden de los Cartujos, insertando su discurso en la *Historia eclesiástica*: Así, se nos habla del "[...] *sitio de Dinadamar de gran recreación, agua, y buenas vistas para diuertir la soledad de los monges.*"[3187] Resulta evidente que el establecimiento de la Orden en Aynadamar debió modificar notoriamente el espacio vivido y habitado del pago.

Saltando hacia el último cuarto del s. XVI, ya pudimos apreciar al hablar de los *karm* cómo Aynadamar, y la realidad de sus cármenes, parece variar sustancialmente hacia esta centuria. Existe un pequeño *Apeo* de Aynadamar del año 1572, en el que son numerosos los cármenes que se citan.[3188] De especial interés en este caso son las propiedades de Hernando/Fernando Muley, pues quizás se trate del mismo acusado de protagonizar una fallida rebelión tras la Guerra de las Alpujarras.[3189] Se dice de este Muley, que pudo tener una vinculación a la familia real nazarí o directamente con los Muley-Fez, que había sido "*lleuado del reyno*".[3190] ¿Es posible que se reubicase en Sevilla, como el individuo antes apuntado? Independientemente de su identidad exacta, poseía éste un carmen que lindaba con dos más que fueron

[3186] *Idem.*
[3187] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 210.
[3188] Publicado en PADILLA MELLADO, Lorenzo, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi..., op.cit.,* pp. 103-138.
[3189] Sobre éste y el intento de rebelión véase BOEGLIN, Michel, *Entre la cruz y el Corán: los moriscos en Sevilla (1570-1613)*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2010, pp. 79-86.
[3190] PADILLA MELLADO, Lorenzo, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi..., op.cit.,* p. 105.

rematados en Marcos de la Peña, labrador de Granada. Este carmen sería adquirido posteriormente por el mismo labrador[3191] y tenía una extensión de 10 marjales.[3192] Poseía además dos huertas en el pago de Aynadamar.[3193]

Barrios Aguilera, quien analizó con ahínco el *Apeo* de Loaysa de 1575 se halló ante unos cármenes que poco o nada decían de la antigua gloria que describía el polígrafo nazarí.[3194] Según este autor tan solamente el Carmen de Nebrija y otro, de 20 marjales perteneciente a la Cartuja, eran dignos de ser mencionados.[3195] En este momento se apearon un total de 291 marjales (15,37 ha).[3196] El *Apeo* nos muestra no solamente la reducida extensión de estos cármenes, sino también la manera en la que el propio Monasterio de la Cartuja acabó adueñándose de mayores espacios de los originalmente concedidos. Así, aparecen como propietarios de 70 marjales[3197], lo cual equivale a unos 3,69 ha en el entorno de Aynadamar, en el susodicho año de 1575. En total, esta extensión equivalía a la adquisición de ocho cármenes.[3198] Con todo, esto sería tan solamente el principio del ingente crecimiento económico del monasterio granadino durante los próximos siglos.[3199]

A nivel arqueológico, en los últimos años se han producido notorios avances en el conocimiento del pago de Aynadamar, como ya anticipábamos. De hecho, han salido a relucir restos de algunos de estos posibles cármenes a los que la documentación arábigo-granadina y castellana apuntan de manera tan frecuente. Cabe citar especialmente el hallazgo de dos edificios clave: el primero, ubicado bajo el actual edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento y el segundo, en el Cerro de los Almendros.[3200] Así, en el pago de la construcción de la Universidad de Granada, se hallaron restos de un edificio con cimentación de mampostería y muros de tapial.[3201] El espacio se encontraría dividido en tres ámbitos diferenciados, además se ha encontrado una fosa asociada

[3191] *Ibidem*, p. 113.
[3192] *Ibidem*, p. 114.
[3193] *Ibidem*, pp. 105-106.
[3194] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *De la Granada morisca..., op.cit.*, p. 75. Sobre esto también TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Una interpretación social del regadío...", *art.cit*., p.
[3195] *Ibidem*, p. 76.
[3196] *Ibidem*, p. 49.
[3197] *Ibidem*, p. 54.
[3198] *Idem.*
[3199] *Idem.*
[3200] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar...", *art.cit*., pp. 29-30.
[3201] *Idem.*

a la vivienda.[3202] La cronología del espacio reside principalmente en el s. XV y parte del XVI.[3203] Asimismo, como bien mostraron García Contreras, Martínez Álvarez y Malpica Cuello, esta construcción se encontraba bajo una estructura hidráulica cuyo origen puede datar del s. XIV, y sobre una "*parcela de cultivo con huecos excavados en la roca de forma estrecha y alargada interpretados como alcorques de vides*."[3204] Resulta llamativo que los autores se refieran a este conjunto constructivo como almunia[3205], más que a carmen. En vista a los datos obtenidos por estas excavaciones, especialmente a nivel cerámico, que muestran una ocupación duradera y estable, junto a la limitada extensión del edificio principal, invitan a pensar antes en un carmen que en una dilatada almunia. Asimismo, la presencia de viña conecta directamente con la concepción clásica de *karm*. Por otro lado, ya hemos podido apreciar como en las almunias suelen existir edificaciones anexas o ligadas al edificio principal, de variada funcionalidad.

El segundo de estos edificios es el del Cerro de los Almendros. La cronología de esta construcción parece ser anterior, ya que se han encontrado restos cerámicos fechados en el s. XIV hasta mediados del s. XVI.[3206] Igualmente se han detectado alzados de tapia formando un espacio que contaba con un patio central cuyo suelo era de ladrillo.[3207] Asimismo, en esta vivienda se hallaron restos de un hogar.[3208] Al igual que la construcción identificada por el edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento, esta vivienda contaba con una red hidráulica asociada y se han encontrado con posibles evidencias de alcorques para vides.[3209] Es importante resaltar, en vista a los datos obtenidos, que entre los restos cerámicos se hallasen fragmentos de loza dorada y otros objetos que denotaban una cierta preeminencia socio-económica.[3210] En las

[3202] *Idem.*
[3203] *Idem.*
[3204] *Idem.*
[3205] En un trabajo más reciente, García Contreras parece alejarse del empleo de esta terminología para esta edificación y otras de las excavadas en Aynadamar, a excepción del entorno del Albercón del Moro. GARCÍA CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "En los márgenes de la ciudad...", *art.cit.*, 450-492.
[3206] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar...", *art.cit*., pp. 29-30.
[3207] *Idem.*
[3208] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MORENO PÉREZ, Santiago, "La secuencia histórica del campus...", *art.cit.*, p. 175.
[3209] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar...", *art.cit.*, p. 31.
[3210] *Ibidem*, pp. 30-31.

inmediaciones de este edificio se encontró un vertido analizado por Esther Villarino, quien llegó a la conclusión de que los restos respondían a lo que podríamos llamar "*ajuares urbanos*"[3211] aunque con algunos apuntes al mundo rural, asociados en todo caso al entorno doméstico. Aquí, a diferencia del propio edificio, no se hallaron restos de loza dorada.[3212] Curiosamente, ni esta ni la anterior vivienda parecen conectar con la acequia de Aynadamar, sino derivan el agua de pozos.[3213]

Los autores se refieren a este espacio como almunia[3214], no obstante, nos inclinamos a pensar una vez más en la distinción entre carmen y almunia condicionada por los factores anteriormente expuestos y teniendo en cuenta las características de los restos encontrados. Con todo, al haberse excavado tan solamente una parte de esta vivienda del Cerro de los Almendros (a causa de la destrucción del resto de la casa) desconocemos la extensión total del edificio y la posible existencia de construcciones subordinadas al mismo.

Estos dos cármenes excavados no son los únicos restos bajomedievales detectados en el entorno de la Cartuja. De hecho, se hallaron restos de un pequeño abrevadero, lo cual lleva a apuntar a una cierta actividad ganadera en el entorno y otro edificio de origen nazarí que tras la conquista terminaría convirtiéndose en un establo.[3215] Otra construcción, apenas estudiada por sus deplorables condiciones de conservación, contaba con lo que García Contreras y Moreno Pérez denominaron como "*una acequia con fondo empedrado y delimitado por cantos de río*"[3216] a la que otorgaron un uso doméstico y/o ornamental.

[3211] VILLARINO MARTÍNEZ, Esther, "Aproximación al estudio de la cerámica nazarí...", *art.cit.*, p. 230.
[3212] *Ibidem,* p. 231.
[3213] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar...", *art.cit*., pp. 30-31.
[3214] Incidimos nuevamente en que este uso terminológico parece cambiar en estudios recientes. GARCÍA CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "En los márgenes de la ciudad...", *art.cit.*, 450-492.
[3215] GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MORENO PÉREZ, Santiago, "La secuencia histórica del campus...", *art.cit*., p. 174.
[3216] *Ibidem,* p. 175.

Especialmente en el último de los casos nos daría indicios sobre la calidad de la edificación y el estatus de sus habitantes.

En nuestras prospecciones por Aynadamar, realizadas junto a Juan José Sánchez Carrasco, hemos podido hallar una cerámica en superficie sumamanete variada, muy fragmentada y cuya cronología no siempre ha resultado fácil de precisar. Por ejemplo, prospectamos el entorno de las ruinas que se ubican justo al lado del la Casería de la Patrona de Granada [AYE], puesto que estos edificios se encuentran justo al lado del curso de la acequia de Aynadamar. Encontramos aquí varios fragmentos de cerámica en superficie. La pieza más antigua podría responder a una cazuela de período emiral [AYE02] que pudo tener hasta 16 cm de diámetro, de una pasta con desgrasantes que pudieron haber sido seleccionados. Asimismo, esta pieza no está vidriada. Otra pieza llamativa es una pequeña jarrita de cronología desconocida [AYE01], realizada a torno. Se encontraba prácticamente entera, en superficie, en la ladera que da de la acequia a las ruinas. Tampoco esta pieza está vidriada.



Fotografía 19 Pieza AYE01 (1).





Fotografía 18 Pieza AYE02.



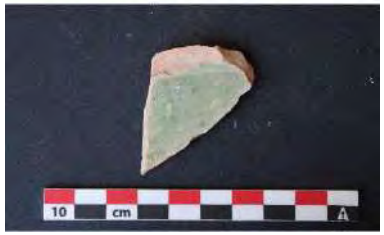
Fotografía 21 Pieza AYE01 (2).





Fotografía 22 Pieza AYE05.





Fotografía 20 Pieza AYE04.

De período andalusí tenemos asimismo un alcadafe no vidriado que quizás podría ser almorávide o almohade [AYE05]. Y hallamos también restos nazaríes, especialmente lo que pudo haber sido parte de un ataifor vidriado en su parte interior de verde y en su exterior pudo tener una capa estannífera [AYE04]. Se ha atestiguado además un fragmento de cerámica de Fajalauza, seguramente de avanzado el s. XVI o posterior.

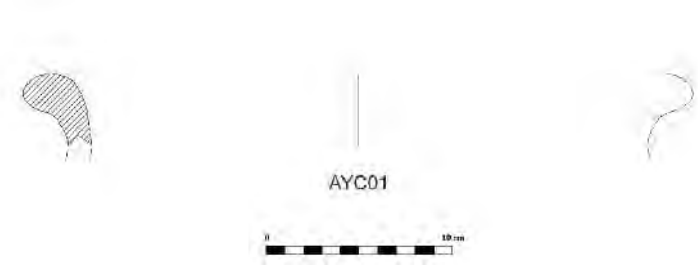


Ilustración 8 Pieza AYC01.

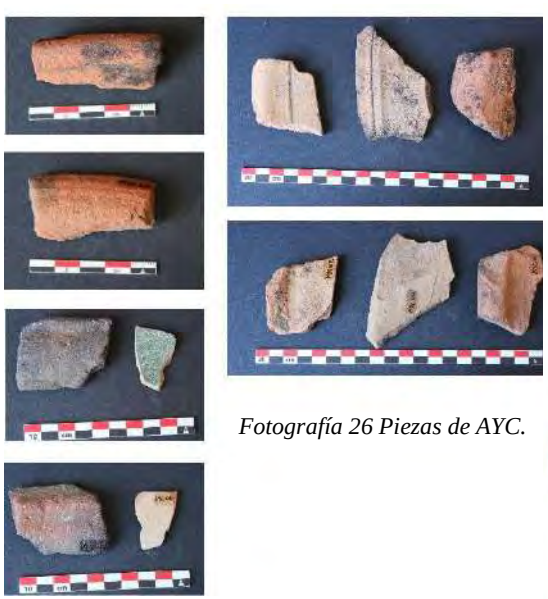


Fotografía 24 Parte de las ruinas de AYE y ladera en la que se encontró AYE01.

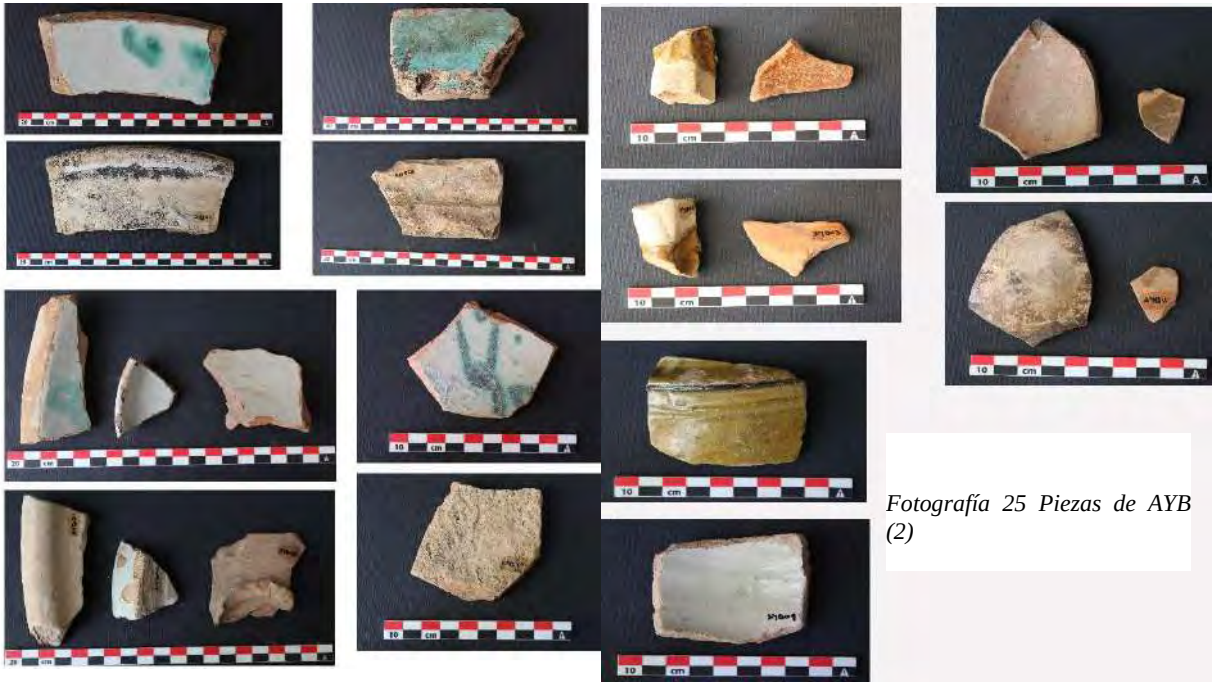
Bajando de estas ruinas, continuamos prospectando en AYA, donde encontramos principalmente piezas amorfas muy fragmentadas. Uno de ellos podría responder a una marmita almorávide o almohade no vidriada [AYA02], y hallamos al menos un fragmento nazarí que podría responder a un artefacto de cocina, con un interior vidriado en marrón [AYA01]. Otras piezas tienen una cronología desconocida, como un posible cuenquito [AYA06]. Asimismo, también aquí se han encontrado restos de una cerámica moderna, en este caso de baja calidad [AYA04]. Mientras que a unos 150 metros más hacia el este, prospectamos un terreno que hemos denominado AYC, donde encontramos piezas de muy difícil identificación, excepto un posible alcadafe cuya cronología semeja anterior al propio emirato nazarí, quizás almorávide/almohade [AYC01].



Fotografía 23 Piezas de AYA.



Fotografía 26 Piezas de AYC.



Fotografía 25 Piezas de AYB (2)

Fotografía 27 Piezas de AYB (1)

Continuamos nuestra prospección en el entorno de Aynadamar por las inmediaciones no urbanizadas del Campus de la Cartuja hacia el río Beiro, lo que hemos denominado como AYB. Algunos restos cerámicos aparecidos en este contexto superficial parecen de una antigüedad muy superior al emirato nazarí, como la pieza AYB10, que en una hipótesis aventurada quizás pudiera



Mapa 56 Entorno prospectaado en las cercanías de la acequia de Aynadamar.

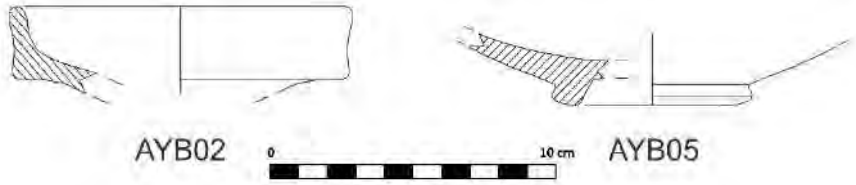


Fotografía 28 Piezas de AYD.

responder al período tardocalifal o a una cronología taifeña. Seguramente de época bajomedieval tendríamos restos de artefactos de cocina como AYB11 y AYB03, que seguramente fue una marmita. Y también cabe citar brevemente la aparición en este lugar de un fragmento de ataifor nazarí vidriado de blanco estannífero en su parte interior [AYB05]. Por último cabe resaltar el recorrido por AYD, de muy difícil recorrido por la orografía del terreno, tendente hacia los barrancos del río Beiro. Las piezas aquí encontradas responden principalmente a cerámicas de Edad Moderna, seguramente de los siglos XVI, XVII e incluso de posteriores fechas. Solamente una pieza amorfa melada podría tener una cronología bajomedieval [AYD01].

Con todo, aún en la actualidad distan mucho de ser suficientes los restos arqueológicos hallados en Aynadamar para permitir al espectador ver aquel esplendor que describía en el s. XIV Ibn al-Jaṭīb. Especialmente si buscamos entre sus restos los "*alcázares protegidos*"[3217] y construcciones que, en reciente lectura de Camarero Castellano, se ha traducido como "*construcciones [amuralladas] al estilo de las alcazabas (mabānī al-qaṣabiyya)* [...]".[3218] Si bien es cierto que el existe la notable excepción del Albercón del Moro, y quién sabe qué otras ruinas se ocultan bajo aquel alto. Mientras que en superficie resulta sumamente complejo discernir patrones claros, más teniendo en cuenta los movimientos y la dispersión del material.

Ilustración 9 Piezas AYB02 y AYB05.



[3217] IBN AL-JAṬĪB: CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 112.

[3218] *Idem.*

Canaynite / Dār al-Sanīnāt

Nombre árabe: *Dār al-Sanīnāt*

Formas intermedias: *Cuneynit*[3219], *Cuneyenid* [HAB 1503],

Ubicación: Aproximada

Dār al-Sanīnāt (السنينات)[3220] es citada por primera vez en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb como propiedad del *mustajlaṣ*, utilizando la ya conocida fórmula de "*al-mansūba ilà"* (المنسوبة إلى).[3221] Volverá a aparecer en el s. XV, en uno de los documentos del DAG, bajo la forma de "*manhal al-Sanīnāt*"[3222], por lo que nos lleva a pensar en la existencia de un abrevadero en dicha propiedad. En este caso se nos habla de una transacción entre Tāŷ al-'Ulà, en representación de su pupila, y Fāṭima bt. Riḍwān Bannigaš, por un predio ubicado en dicho lugar, por el que se pagó 1904 dinares de plata de a diez.[3223] Este documento, fechado a 20 de *rabī'* II de 858 (19 de abril de 1454)[3224], no da mayores datos sobre las características o linderos del predio.

Como ya anticipamos al hablar de *Dār al-Abyār*, nuestra propiedad ha sido vinculada por Hernández Benito con el topónimo castellanizado *Çuneyenid/Çeineyenit*.[3225] Y éste, a su vez, se ha asociado al pago de *Dār al-Abyār* a través del *Extracto* de bienes de Andrés Calderón, en el que se menciona una alberca llamada *Cuneynit*"[3226], que como vimos, contaba con una haza de 10 marjales a su alrededor, también en manos del licenciado.[3227] Asimismo, y siguiendo en lo ya expuesto, se nos habla de una haza en "*Cuneyenid*"[3228] en los Habices de 1503, especificándose que ésta se hallaba de hecho en "*Dar Alabiad*".[3229] Por lo tanto, resulta difícil disociar *Cuneyenid* del pago y probablemente término de *Dār al-Abyār*. Mas cabe preguntarse, si realmente podemos tomar este topónimo, tan sumamente transformado, por nuestro *dār* y

[3219] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 349.
[3220] En la version de 'Inān aparece " السَّذينات ", pero puede tratarse de un error de transcripción. IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 131
[3221] *Idem.* También en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 608.
[3222] Doc. 7f. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 19.
[3223] *Idem.*
[3224] *Idem.*
[3225] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit.*, p. 60.
[3226] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 349.
[3227] *Idem.*
[3228] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada 1257.
[3229] *Idem.*

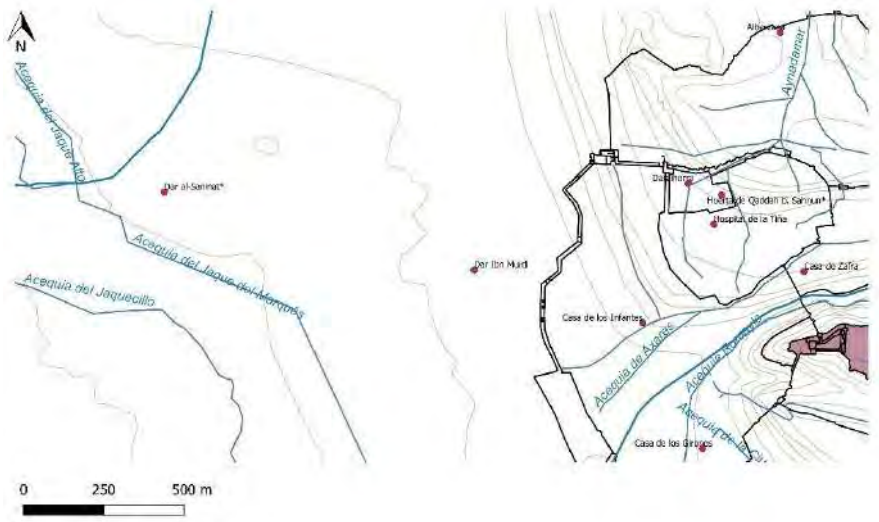
manhal al-Sanīnāt. Lo cierto es que en un estudio reciente, se dan a conocer nuevos documentos que nos hablan de primera mano del abrevadero citado. El primero de ellos es un acta del 4 de mayo 1448 con copia realizada en 1479 en el que se nos muestra la medición y tasación de un "*pedazo de la parcela (qasīma) de una finca*"[3230] que de hecho pertenecía al emir. De ella se dice que se hallaba en el cinturón (*ṭawq*) de Granada y que lindaba con la acequia de *al-Šaqq*.[3231] El segundo documento es un acta de permuta entre el emir y particulares fechado a 6 de mayo del mismo año, en el que se especifica que dicho pedazo de parcela termina en manos de Abū l-Ḥasan 'Alī y Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. al-Faḥḥam.[3232] Especialmente el primero de estos textos nos permite fijar con bastante seguridad la vinculación entre *manhal al-Sanīnāt* y *Cuneyenid*/ *Çeineyenit/Cuneynit* teniendo en cuenta que la acequia de *al-Šaqq* no responde a otra que la acequia del Jaque. Y como hemos podido comprobar, éste era el curso hídrico que alimentaba los pagos de *Dār al-Abyār.*[3233] Por otro lado, esta documentación nos permite observar cómo, con gran probabilidad, parte de las tierras de *Dār al-Sanīnāt* siguieron en manos del *mustajlaṣ* nazarí desde el s. XIV al s. XV.

Así, desde una perspectiva general, vemos cómo la familia real nazarí poseía tierras en *manhal* y *dār al-Sanīnāt,* algunas de las cuales pasaron ya a particulares a mediados del s. XV. Tras la conquista, parte de estos bienes irán a parar a Andrés Calderón, uno de los máximos exponentes de la nueva oligarquía granadina. No obstante, su tendencia a adueñarse ilegítimamente de propiedades en el reino recién conquistado hará que los monarcas leguen sus bienes al Hospital Real. De este modo, y como ya observamos, la *Carta de Privilegio* de 1504 que otorga las mercedes a la institución menciona dos "*albercas de lino, que se dize la una alcarcerxenil: y la otra de canaynite. Al derredor de esta alberca de canaynite, en que ay nueve marjales poco mas o menos*."[3234]

El topónimo ha sido interpretado por Jiménez Mata como "*casa de las Lomas*" en el caso de *Dār al-Sanīnāt*[3235], mientras que Seco de Lucena ofrecía la traducción de "*Abrevadero de las Odres*"[3236] para el caso del *manhal*. No obstante, la cuestión es

[3230] VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí...", *art.cit.,* . 482.
[3231] *Idem.*
[3232] *Ibidem*, pp. 482-483.
[3233] GARCÍA PULIDO, Luis, "La red de acequias de Granada...", *art.cit.*, p. 156.
[3234] *Carta de Privilegio...* en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.,* p. 43.
[3235] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 608.
[3236] Doc. 7f. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 19.

mucho más compleja, pues como bien expresaron Vidal Castro y Rodríguez Gómez, son realmente varias las lecturas que se pueden dar del término, pasando por el ya conocido *al-Sanīnāt*, a *al-Šanīnāt, al-Sunaynāt* o incluso *al-Šunaynāt.*[3237] En este sentido, se interpreta que Lucena toma la interpretación de "odres" de *al-Šanīnāt*, dando los autores otras alternativas como "*abrevadero de los Goteos*"[3238] o en el caso de la lectura de *al-Šunaynāt: "abrevadero de los Odrezuelos/Odrecitos".*[3239] Dichos autores también presentan traducciones alternativas al topónimo *al-Sanīnāt*, como "*la casa de los Vientos fijos*"[3240] o "*la casa de las Tierras pastadas*".[3241] Esta última presenta un especial interés, teniendo en cuenta la asociación del abrevadero a una cabaña ganadera que podía acudir a este pago para beber y quizás también pastar. También se apunta, en dicho trabajo, al hecho de que Ibn al-Jaṭīb usa la común fórmula de "*dār* adscrito a..." por lo que se plantea la referencia a un individuo o linaje.[3242] A pesar de estas múltiples variantes, lo más probable que es que *al-Sanīnāt* sea la fórmula más correcta para nuestro *manhal*, teniendo en cuenta su reiterada aparición en las fuentes.[3243]



Mapa 57 Hipotética ubicación de Dār al-Sanīnāt respecto a la ciudad.

Cabe dedicar algunas líneas a la existencia del abrevadero y de la mención posterior de la alberca en los textos castellanos. Creemos que posiblemente ambos elementos hagan referencia a la misma estructura hidráulica, teniendo en cuenta que el segundo documento de 1448 al que hacen referencia Vidal Castro y

[3237] VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí...", *art.cit*., p. 479.
[3238] *Ibidem*, p. 480.
[3239] *Idem*.
[3240] *Ibidem*, p. 481.
[3241] *Idem.*
[3242] *Ibidem*, p. 482.
[3243] *Idem.*

Rodríguez Gómez nos habla de que se genera un riego de la finca traspasada con el agua del abrevadero.[3244] Es decir, que el abrevadero tenía también una finalidad agraria, además de ganadera. Es posible que tras la conquista se perdiese el aspecto ganadero, pasando a considerarse simplemente como una alberca más y que en un punto posterior se le otorgase una finalidad asociada al trabajo textil. También es posible que conviviese una estructura más compleja formada por el abrevadero y la alberca de lino.

[3244] *Idem.*

Casa de las Gallinas / Dar al-Wādī

Nombre árabe: *Dar al-Wādī*

Formas intermedias: Daralguit[3245], Dar al-Huet[3246], Darluet[3247], Daralgüir[3248]

Ubicación: Exacta

De las almunias reales más conocidas gracias a las fuentes textuales, la Casa de las Gallinas fue sin duda la que mayores problemas ha generado a historiadores y arqueólogos para su correcta localización. Este se debe, en buena parte, a que las fuentes no siempre son claras en cuanto al topónimo y existen diversas propiedades con las que sería fácil equivocarse en su naturaleza. Contamos con la suerte de que hace algunos años, García Pulido realizó un excelente trabajo en su identificación y localización.[3249] Teniendo en cuenta este minucioso estudio, no incidiremos en exceso en los pormenores de esta problemática. Aunque intentaremos apuntar a algunas cuestiones muy concretas que aporten una nueva visión sobre la realidad socio-económica de esta almunia nazarí.

Desde el dominio castellano de Granada, se conoce una propiedad designada bajo el nombre de Casa de las Gallinas. Es por ello que desde hace tiempo se ha vinculado esta almunia con una de las alquerías mencionadas por Ibn al-Jaṭīb con el nombre de *ḥušš al-Dayâŷ* (حش الدجاج).[3250] No obstante, de responder a la Casa de las Gallinas, nos encontraríamos ante una propiedad que mantuvo la misma actividad económica principal durante más de cien años, lo cual nos parece poco probable. Si ese fuera el caso, el topónimo debió convivir con otro, el cual nos llevaría a las variantes de Daralguit. Es probable que este topónimo árabe fuese *Dar al-Wādī* (Casa del Río), pronunciada como *Dār al-Wīd*[3251], de ahí su evolución posterior. De hecho, Diego Hurtado de Mendoza, en su *Guerra de Granada*, dice que la casa llamaba "*Dar al-Huet*"[3252], se llamaba de tal modo por situarse encima de del río.

[3245] RAH, *Índice de la Colección de Don Luis de Salazar y Castro*, tomo XVIII, 1957, p. 273.

[3246]

[3247] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.*, pp. 12-128.

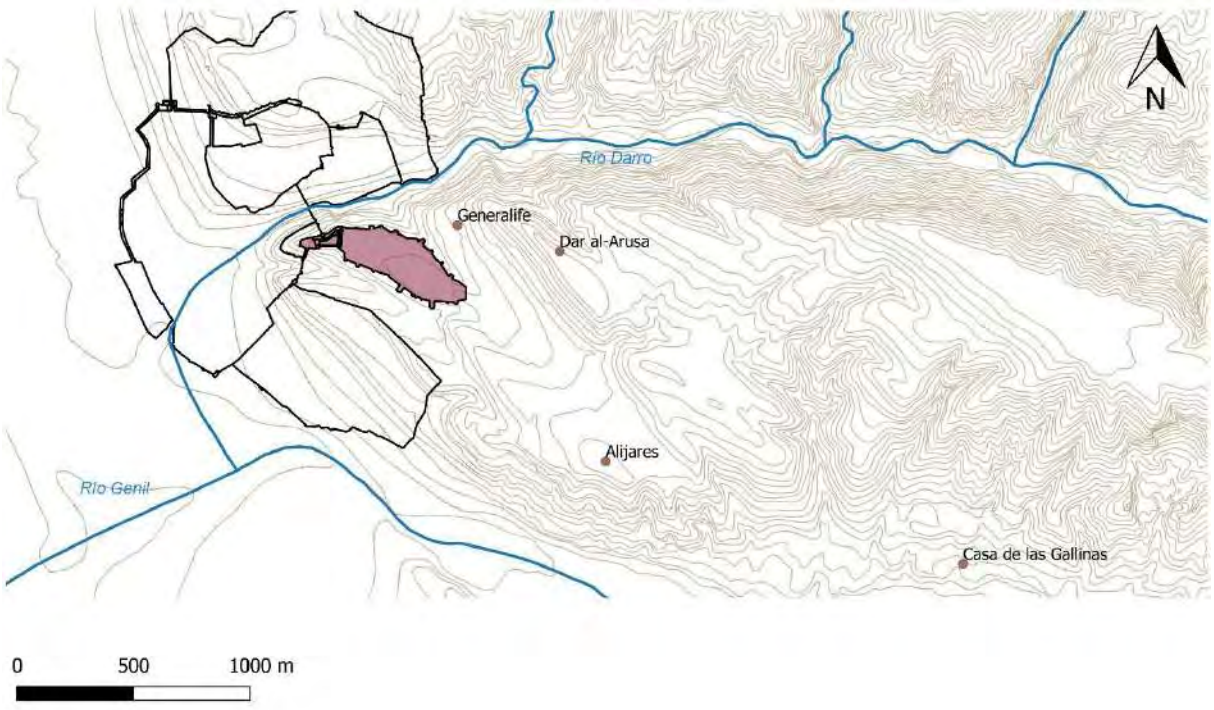
[3248] GALLEGO Y BURÍN, Antonio, *Granada: Guía artística e históica de la ciudad*, Madrid, Fundación Rodríguez Acosta, 1961, p. 236.

[3249] Nos referimos a GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit*., pp. 229-259.

[3250] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 135. Sobre esto véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 456.

[3251] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 458.

[3252]



Mapa 58 Situación de la Casa de las Gallinas respecto a la Alhambra, el espacio amurallado y otras almunias alhambrinas.

Sabemos relativamente poco sobre las características de esta propiedad durante el emirato. Esta carencia se presenta ante todo porque no aparece referida en ninguno de los textos árabes conocidos por nosotros, si bien es cierto que desde otras fuentes (tanto textuales como arqueológicas) nos llegan interesantes datos sobre este palacio. Parece evidente que formaba parte de las propiedades de la familia real nazarí, como las otras almunias que se distribuyen alrededor del complejo palaciego de la Alhambra. De hecho, esta construcción se podía comunicar de manera directa con la Alhambra, el Generalife y los Alixares.[3253] La ubicación dada por Pulido se marca por la existencia de "*una meseta situada justo por encima de la Acequia del Cadí, limitada a ambos lados por el Barranco de la Casa de las Gallinas y el Barranco de la Casilla*."[3254]

Desdichadamente, cuando se hallaron los restos de la almunia se estaba llevando a cabo una obra para realizar viviendas en su emplazamiento que arrasó con algunos restos arqueológicos importantes.[3255] Es por ello que desconocemos la fisionomía exacta de la edificación, aunque existen algunas descripciones que puedan ayudarnos a comprender cómo pudo ser

[3253] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 529.
[3254] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit.,* p. 246.
[3255] *Idem.*

esta propiedad y en el año 2006 se realizaron dos excavaciones de urgencia[3256] que apuntan a un entorno cuanto menos complejo de la almunia. En la actualidad no quedan restos relevantes a la luz, pues la mayoría fueron destruidos durante las susodichas obras. Asimismo, todo el terreno circundante no ha sido finalmente obrado, y se encuentra vallado en un estado de abandono y semiruina, únicamente concurrido por los trabajadores de una planta de tratamiento de aguas potables en manos de Emasagra que se encuentra hacia lo alto del cerro. En algunos puntos se vislumbran solamente algunos restos murarios que pudieron haber formado parte del conjunto de la almunia. Entre los restos más evidentes, pero totalmente descontextualizados del yacimiento, se halla una gran puerta que fue trasladada en el s. XIX para servir como entrada a una explotación aurífera y que en la actualidad se encuentra inserta en el pueblo de Lanchas del Genil.[3257]



Fotografía 29 Vista sobre parte del emplazamiento de la Casa de las Gallinas hacia Lanchas del Genil.

[3256] Primero del 10 de mayo al 13 de junio de 2006 y la segunda de del 29 de septiembre al 22 de noviembre del mismo año, bajo la dirección de María Chávet Lozoya.

[3257] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit.*, p. 248.



Fotografía 30 Restos murarios visibles en las cercanías del emplazamiento de la Casa de las Gallinas

Nos enfrentamos así a una descripción compleja, pues como bien ha apuntado García Pulido en su tesis doctoral, los datos que ofrecen las fuentes textuales sobre la Casa de las Gallinas se alejan en algunos casos de los descubrimientos arqueológicos del año 2006.[3258] Un buen número de fuentes apuntan a que la estructura principal de la Casa de las Gallinas contaba con un carácter fortificado destacable, pues tendría cuatro torres y cuatro respectivas portadas.[3259] Una de estas es la rescatada por Adolphe Goupil y llevada a su mina de oro.[3260] Además debemos tener en cuenta el testimonio que daba de ella Bermúdez de Pedraza en sus *Antigüedad y excelencia*, pues hablando de los Alixares dice que su "*tierra se extiende hasta la casa de las gallina; que fue Castillo de los Reyes moros, y es Alcaydia acessoria á la del Alhambra*."[3261] Tiempo después, en el *Diccionario geográfico* de Tomás López, se habla de ella como "*casa fuerte*" [3262] llamada Darluet:

"*Para que esta Aldea* [Cenes de la Vega] *se construiera aquí pudo dar motivo la proximidad a la obra, que tiene la casa fuerte, llamada en aquellos tiempos Darluet, hoi Casa de las Gallinas por que criaban en ella las Aves, que servían de regalo a los Reyes de Granada, y así manifiestan sus ruinas y cimientos haver sido una fortaleza formidable y construida por grandes Arquitectos como fueron los Fenicos Scenitas, adornada en sus contronos de bancos, jardines y carmenes y proveida de dos Azequias ia perdidas, la una que ia se ha expresado y pasaban los*

[3258] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 590
[3259] *Ibidem,* p. 586.
[3260] *Idem.*
[3261] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias..., op.cit.,* p. 19v. (Cap. XI).
[3262] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit.,* p. 237.

antiguos por cima de la Puente de Aguasblancas, y la otra que, tomaban del Rio Darro llamada los Arquillos [...].”[3263]



Fotografía 31 Parte del emplazamiento de la Casa de las Gallinas hacia urbanización de construcción reciente.

Asimismo, sabemos que contaba con una galería hidráulica que pasaba por debajo de la casa.[3264] Es posible que esta se conectase con la noria de la que brevemente nos hablaría Martínez de la Rosa en 1844[3265] y posteriormente también Gómez Moreno. Lo cierto es que a diferencia del testimonio de este último autor, los apuntes de Martínez de la Rosa no han sido tenidos en cuenta de manera suficiente. Ciertamente este erudito los recoge inserta en su novela histórica *Isabel de Solís*, no obstante, en una nota a pie, hablando de restos que había apreciado en primera persona. Aquí se hacen referencia, además de la mencionada noria, a otra más y dos estanques: uno junto a la primera noria y otro más cercano a la casa. Por otro lado nos habla de algunos elementos estructurales, entre los que cabe destacar restos de sillares, pero sobre todo una antigua puerta que debió estar ricamente decorada:

“*Por encima de la casa, en la cumbre de un altozano, hay una anoria, que por su estructura y por la común tradición se cree que es de tiempo de Moros; está resguardada en derredor por una obra de forma circular; y dentro se ve, en cuanto lo consienten los matorrales, que está labrada con peñas y un arco de rosca de ladrillo. Junto á la noria hay señales de haber habido un estanque [...] la gente de aquel pago asegura que ha hallado en él mas de un vestigio de una antigua azequia, que venia soterrada por las*

[3263] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.,* pp. 12-128.
[3264] GARCÍA PULIDO, Luis, “Sobre el emplazamiento…”, *art.cit.*, p. 237.
[3265] MARTÍNEZ DE LA ROSA, Francisco, *Doña Isabel de Solís, reyna de Granada. Novela histórica*, París, Baudry, 1844, pp. 108-109.

entrañas de aquellos montes, y pasaba ya descubierta por encima de dicha hacienda. No era el agua tomada del Genil, sino del Dauro; como lo confirma, al parecer, que no lejos de la casa de las Gallinas hay un sitio llamado vulgarmente los Arquillos, por que en él se veían unos arcos, que habían servido para conducir el agua de un monte á otro; acueducto del tiempo de Moros.

Junto á la misma casa había otra noria, que ya apenas se distingue; y de allí á pocos pasos el sitio de un estanque, del cual quedan vestigios [...].

La casa de las Gallinas, tal como seve hoy dia, es pobre, reducida, labrada hace pocos años; pero aun se descubren antiguos cimientos y algunos pedazos como sillares, del argamason con que solían fabricar los Moros, y que el tiempo ha convertido en peña dura.

El resto mas curioso que allí queda es una antigua puerta, en la actualidad tapiada y encalada por encima, como para desfigurarla; pero aun se descubre su forma, en arco rematado en punto, y el marco que la ciñe, desde el arranque mismo, labrado de argamasa que parece piedra.

Lo mas singular es que sobre la puerta se ve un pedazo de estuco, como de una vara de alto y media de ancho, enjalbegado de nuevo, y en el cual se distinguen perfectamente calados y labores al gusto de los Moros, formanzo lazos de cuatro hojas, y presentando á la vista un entretejido primoroso."

Es llamativo que Martínez de la Rosa atribuyera el origen del agua de la almunia al Darro frente al Genil, como declaraba por ejemplo Mármol Carvajal. Siguiendo con la estructura del edificio, Pulido consideró que, en vistas a los planos militares de los ingenieros de Napoleón, que la almunia pudo ser rectangular, con un gran patio en su centro, asimismo es posible que hacia oriente contase con otro cuerpo (con forma de L) que en el momento del dibujo (1811) podía estar derrumbado.[3266] En algunos lugares de la casa existían dos plantas, pues así se ha documentado en el área levantino de la almunia, mientras que hacia la dirección opuesta se contaba con un sótano que servía de bodega.[3267] También Pulido ha constatado en la documentación que había al menos dos cuartos relevantes en la construcción.[3268]

[3266] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, pp. 552-553.

[3267] *Ibidem*, p. 568.

[3268] *Ibidem*, p. 571.

Demos ahora algunos apuntes sobre las conclusiones sacadas por los arqueólogos encargados de realizar las susodichas excavaciones de urgencia llevadas a cabo en el yacimiento de la Casa de las Gallinas. Más allá de encontrarse con una edificación que ha sido considerada como "principal", las excavaciones han descubierto numerosas construcciones clasificadas como viviendas, además de "*tramos de calles empedradas, muros de aterrazamiento, muros de parata o ajardinamiento, un complejo hidráulico y una estructura defensiva registrada como muralla*."[3269] Así, parecen existir tres espacios definidos como área residencia, área productiva y un último espacio de viviendas.[3270] Esta noción no parece, al menos en principio, ir en contra de la imagen que ofrecen la mayoría de grandes explotaciones en manos de la familia real nazarí, pues gran parte de estas viviendas podrían estar destinadas al alojamiento del servicio doméstico y/o los labradores de las fincas. Lo que llama realmente la atención es que se afirma que:

"*En todas las viviendas, se han documentados diversas fases constructivas que permiten establecer una primera fundación en época almohade a tenor de los materiales constructivos empleados y al menos dos fases posteriores; una de finales del XIII y otra de momentos de la conquista*."

Esta idea se basa principalmente en el empleo de "*mampuestos de guijarros de mediano tamaño, fajeados con lajillas y morrillos* [...] *colocados a modo de verdugadas* [...]."[3271] Por ello, se concluye que el yacimiento puede tener una origen en el s. XII, sufriendo un abandono hasta la fundación del emirato nazarí.[3272] Resulta sorprendente que todas estas construcciones se hubieran "rehabilitado" durante el reino nazarí, además se descarta la idea de que se trate de una construcción de comienzos de la dinastía que aún pueda emplear técnicas asociadas al Imperio almohade. Asimismo, Chávet Lozoya y Sánchez Gallego consideran que estas técnicas están en contraste directo con lo que ellos denominan como "*edificios de fundación postalmohade*"[3273], incluyendo entre ellos el Alcázar Genil, del que sabemos con

[3269] CHÁVET LOZOYA, María; *et. alii*, "Evidencias del pasado almohade...", *art.cit*., p. 108.
[3270] *Ibidem*, p. 111.
[3271] *Ibidem*, p. 119.
[3272] *Ibidem*, p. 122.
[3273] CHÁVEZ LOZOYA, María; SÁNCHEZ GALLEGO, Rubén, "Intervención arqueológica en Dar al-Wadi o Casa de las Gallinas, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía. Granada*, 2006, p. 1823

certeza que tiene un origen almohade. Por otro lado, Chávet no informa en ningún punto sobre los restos cerámicos encontrados en el desarrollo de la intervención, pues en caso de encontrarnos ante un yacimiento de origen almohade, debieron encontrarse numerosos restos cerámicos atribuibles a tal período.

De un modo u otro, tras la conquista pasaría a manos de los monarcas, que cedieron algunos de sus derechos al Conde de Tendilla. Debemos citar obligatoriamente un breve fragmento de una Real Cédula fechada a 25 de junio de 1492 en el que el conde de Tendilla recibe "*la casa de Daralguit, que es llamda de las "Gallinas*"."[3274] A pesar de la brevedad del fragmento, es de gran interés porque se establece de manera evidente la relación de la "Casa de las Gallinas" con el topónimo Daralguit. Por otro lado, esta Cédula no entrega, como podría parecer a primera vista, la plena posesión de la almunia al Conde. El traslado de la Cédula deja más en evidencia cuáles fueron los términos originales de esta entre en 1492:

"*El Rey y la Reyna. Por la presente mandamos a vos Don Inigo Lopez de Mendoza conde de Tendilla que tengáis por nos la casa de daralguit que se llama de las gallinas con todo lo a ello perteneciente tanto quanto nuestra merced y voluntad fuere e gozeis de la renta della e de lo a ella perteneziente según e por la forma e manera que Fernando de zafra nuestro secretario lo asento con los recaudadores de Granada para que no nos pongan ellos disquento alguno por la rrenta que de ella llebaredes e de lo que assi gozaredes de la dicha rrenta a deser el vn terçio para vos por la tenencia della y los dos tercios para que gastéis gana año en las labores y rreparos de la dicha casa. Fecha en Guadalupe a veinte y cinco días de junio de quatroçientos y nouenta y dos años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey y de la Reyna. Fernando Aluarez.*"[3275]

Observamos que se trata, ante todo, del cobro de 1/3 de la renta que producía la propiedad, destinándose los dos tercios restantes al mantenimiento de la casa. Pero esto no acabaría por satisfacer al Conde de Tendilla, que ansiaba poseer la propiedad en

[3274] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit*., p. 230. A su vez extraído de RAH, *Índice de la Colección de Don Luis de Salazar y Castro*, tomo XVIII, 1957, p. 273. El número de la referencia es 30.843.

[3275] RAH, 9/336. Antes D-63, fº11. También se puede encontrar en GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 531.

pleno derecho. Así, existen varios documentos que atestiguan las intenciones de Tendilla. En uno de estos escritos, especialmente revelador, el Conde se dirige al monarca, y explica cómo la Casa de las Gallinas valía 16.000 mrs de renta, que es lo que daba la propiedad, con sus 1000 fanegas de pan y 1500 gallinas.[3276] Esto es de interés pues el Conde establece el valor aproximado anual de esta almunia, la cual podemos comparar de manera directa con otras cifras conocidas. Así, estos 16.000 maravedíes parecen escasos al lado de los 40.000 que generaba Daralgazi hacia 1494 o los 60.000 que daba Darabenaz a comienzos de la nueva centuria. No obstante, en una carta posterior que escribe Tendilla a su hijo Luis, movido una vez más por la idea de obtener la plena propiedad de la Casa de las Gallinas, dice: "*Y creo que seria bueno pedirla porques heredamiento y no vale en todo veinte mil de renta, pero siendo nuestra valdría mucho mas*".[3277] Parece que esto implica que la gestión que se hacía de la propiedad no era la más eficiente. De hecho cabe pensar que Tendilla, al no contar con la plena propiedad de la Casa de las Gallinas, sino tan solamente 1/3 de su renta, pudo descuidar la hacienda.

En el conocido *Informe* sobre los bienes que pertenecían al patrimonio regio, se hace referencia al estado de la Casa de las Gallinas, no obstante se produce aquí la confusión con otra propiedad que nos es bien conocida, Daralgazi: "*la Casa de Daral Gasy, que es la de las Gallinas, y la tiene el conde, con el terçio de la renta, para tenencia, e que de los otros dos tercios a de dar cuenta*."[3278]

La Casa de las Gallinas apenas tiene presencia en los libros de habices de 1503 ni 1505, pues tan solamente aparece referida en una entrada y de manera tangencial, pues se cita el nombre de uno de sus criados en los de 1505: "*Dos marxales de tierra en el término de Armilla, linde del Xab, criado de la Casa de las Gallinas*".[3279]

Durante las próximas décadas, la almunia nazarí aparece de manera reiterada entre los escritos de los viajeros que vieron la

[3276] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit*., p. 231, documento original recogido en SZMOLKA CLARES, José; MORENO TRUJILLO, Amparo; OSORIO PÉREZ, María José, *Epistolario del Conde de Tendilla (1504-1506)*, vol. 2, Granada, Universidad de Granada, 1996.
[3277] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit*., p. 231, ver MENESES GARCÍA, Emilio, *Correspondencia del Conde de Tendilla II (1510-1513). Biografía, estudio y transcripción*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1974, pp. 376-378.
[3278] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 310.
[3279] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*, p. 226, entrada 6.

Granada del s. XVI. El famoso viajero italiano, Andrea Navagero, dedicó unas breves líneas a la almunia, pues dice, justo tras aludir a los Alixares:

"[...] *más allá y más dentro del valle por donde corre el Genil hay otro palacio derruido, que también era de los reyes moros, situado en lugar apacible y más solitario que los otros, con el agua del rio muy cercana, y llaman á este palacio la Casa de las Gallinas*."[3280]

Como observamos, en este fragmento el italiano atribuye también un estado deplorable al edificio, no obstante en otras versiones del texto parece que se apunta a "*otro palacio de los reyes moros menos destruido*".[3281] Teniendo en cuenta lo que sabemos de la edificación, parece más probable la segunda de las versiones conocidas y que el edificio aún se mantuviese en una forma aceptable en este momento.

Mármol Carvajal aún evoca la función económica más llamativa de la almunia, aunque su apunte parece decirnos que no solamente se criaban gallinas en este entorno:

"*Yendo, pues, el cerro abajo, al río de Genil, que cae de la otra parte hacia mediodía, estaba otro palacio o casa de recreación para criar aves de toda suerte, con su huerta y jardines, que se regaba con el agua del Genil, llamado Darluet, casa de río, y hoy Casa de las Gallinas*."[3282]

En el año 1573 se realizó un apeamiento de la propiedad, cuyos datos debieron recogerse en el *Apeo y deslinde del pago de la Casa de las Gallinas*, realizado por el licenciado Loaysa. Aún no conociéndose el original, Pulido halló en su momento referencias al mismo en textos posteriores, definiéndose los límites del pago entre la Acequia del Cadí y la Acequia Gorda y los dos barrancos limítrofes a lo que debió ser la casa (el Barranco Bermejo y el Barranco del Término).[3283]

[3280] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España…, op.cit.*, p. 286.
[3281]
[3282] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 559.
[3283] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit.*, pp. 241-242.



Fotografía 32 Restos de la puerta de la Casa de las Gallinas (2).



Fotografía 33 Restos de la puerta de la Casa de las Gallinas (1).

Aunque la propiedad siguiese bajo el control de los Tendilla, éstos no debieron recibir nunca la plena propiedad de la Casa de las Gallinas, pues entre los años de 1606 y 1609 se produce un pleito prolongado entre el VII Conde de Tendilla, llamado también Íñigo López de Mendoza, y Cristóbal Gómez, Duque de Uceda, cuyo epicentro era la Casa de las Gallinas.[3284]

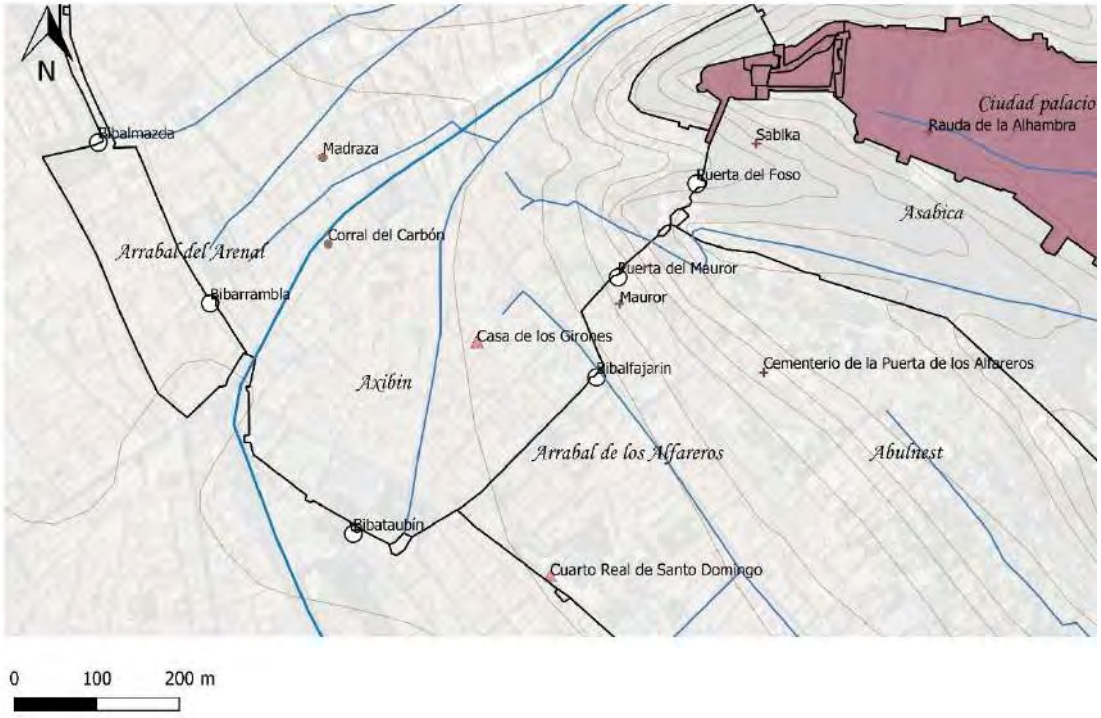
[3284] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, pp. 559-561.

Casa de los Girones

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870006

Muy cerca del Cuarto Real de Santo Domingo se erige aún en la actualidad un palacio que bien puede ser tan antiguo como aquélla bella construcción, o incluso más, si bien se encuentra notablemente modificado. Tanto es así que como nos relata Gómez Moreno, durante siglos se perdió la memoria de que el edificio guardaba restos árabes, hasta un hallazgo fortuito de sus nuevos dueños a mediados del s. XIX, los Ventura y Sabatel.[3285]



Mapa 59 La Casa de los Girones respecto a otros importantes enclaves de la Granada nazarí. Sobre PNOA.

Parece que la Casa de los Girones cuenta con una primera estructura perteneciente al s. XIII, seguramente en su segunda mitad. El edificio se organizaba, como es común, entorno a un patio rectangular con una alberca.[3286] Según Orihuela Uzal, el palacio que ha llegado a nosotros debe ser solo la mitad de un edificio original, partido en dos.[3287] Es más, llega a formular este autor la hipótesis de que dicha casa primitiva ocupaba una finca de unos 630m2, dando una extensión enorme a su patio y alberca.[3288]

[3285] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.,* pp. 213.
[3286] FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "El arte", *art.cit.*, pp. 210-211.
[3287] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 251
[3288] *Idem.*



Fotografía 35 Patio de la Casa de los Girones en la actualidad (1).



Fotografía 34 Patio de la Casa de los Girones en la actualidad (2).



Fotografía 37 Detalle de las decoraciones de la portada principal del patio de la Casa de los Girones.



Fotografía 36 Exterior de la Casa de los Girones en la actualidad.

Durante el emirato debía tener tan solamente una planta, añadida a lo largo del s. XVI[3289], como ocurre en otros edificios palaciegos de la urbe. En su planta baja cuenta con un llamativo arco peraltado que tiene nichos cercanos muy decorados con azulejos.[3290] El edificio estaba ricamente ornamentado durante el emirato, y nos son bien conocidas tanto las numerosa epigrafías que se conservaron en su interior, estudiadas ya por Almagro Cárdenas[3291], así como sus bellas pinturas murales. Estas últimas fueron analizadas a nivel químico a comienzos de los noventa, y cuyos resultados evidenciaron cómo estas muestras artísticas pudieron ser directo antecedente de pinturas como las de la Casa

[3289] *Idem.*

[3290] GALLEGO BURÍN, Antonio, "Guía de Granada", suplemento a *Cuadernos de Arte*, nº 4-6, 1939-1941, p. 330.

[3291] ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Estudio sobre las inscripciones árabes..., op.cit.,* pp. 190-192.

de Zafra, Corral de Carbón[3292] e incluso de los zócalos alhambrinos.[3293] Para Fernández Puertas resulta además evidente que los mismos talleres que realizaron las decoraciones de "*las casas palatinas de Granada*"[3294], hablando también de esta nuestra propiedad, trabajaron en la Alhambra durante esta primera época del emirato.[3295] Y coincide en ello también Momplet.[3296] En algunos casos incluso se ha planteado la posibilidad de que la Casa de los Girones partiese de un edificio almohade.[3297] En esta misma planta baja debía estar además la sala principal de la construcción y que pudo tener una cercana alhanía.[3298]

El nombre que guarda este palacio está íntimamente ligado a la familia de los Girones, uno de los grandes linajes medievales de Castilla, siendo de especial importancia la participación de don Juan Téllez Girón en la Guerra de Granada.[3299] Almagro Cárdenas sostuvo que fue Fernando Girón el primero de su linaje en hacerse con la propiedad, aunque ofrece dos fechas distintas: en su *Museo Granadino* nos da la de 1510[3300] y en su *Estudio sobre las inscripciones* habla de 1550. [3301] Este Fernando Girón procedía de una rama conocida como los Girones de Talavera, siguiendo a Gudiel[3302] y López de Haro.[3303] Seguramente se trate del consejero real fallecido a 5 de agosto de 1544.[3304] Así, todo parece indicar que en 1510 se funda el mayorazgo de este noble castellano en el que se incluyen varias viviendas en las inmediaciones de Santo Domingo, adquiridas según Almagro Cárdenas a moriscos y

[3292] CAPITÁN VALLVEY, Luis; MANZANO MORENO, Eloisa; MEDINA FLÓREZ, Víctor, "Análisis de materiales y estado de conservación de las pinturas murales de la Casa de los Girones (Granada), *RCEHGR*, nº 6, 1992, pp. 46-47.

[3293] Al menos eso era lo que consideraba Torres Balbás en su momento. TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana", *Al-Andalus*, nº7/2, 1942, pp. 404-405.

[3294] FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "El arte", *art.cit*., p. 211.

[3295] *Idem.*

[3296] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte…, op.cit.,* p. 177.

[3297] HOENERBACH, Wilhelm, "Was bleibt uns ...", *art.cit*., p. 414-415; MALPICA CUELLO, Antonio, "Granada, ciudad islámica...", *art.cit.*, p. 202.

[3298] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 255.

[3299] Sobre este linaje hay noticias de sumo interés en GUDIEL, Geronymo, *Compendio de algunas historias de España, donde se trtan muchas antigüedades dignas de memoria: y especialmente se da noticia de la antigua familia de los Girones, y de otros muchos linajes*, Alcalá, Casa de Juan Ííguez de Lequeríca, 1577. Sobre Juan Téllez en Granada véase especialmente p. 106.

[3300] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* p. 117

[3301] ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Estudio sobre las inscripciones árabes..., op.cit.*, p. 190.

[3302] GUDIEL, Geronymo, *Compendio de algunas historias..., op.cit*., p. x7. [No se trata de un error, sino que figura de este modo la numeración en este punto del texto.]

[3303] LÓPEZ DE HARO, Alonso, *Nobiliario genealógico de los Reyes y títvlos de España*, Madrid, Luis Sánchez Impressor Real, 1622, pp. 393-394.

[3304] ALCOCER Y MARTÍNEZ, Mariano, *Consejos. Real de Castilla = De Cruzada. Supremo de Inquisición*, Valladolid, Imprenta Casa Social Católica, 1930, p.18.

cristianos viejos.[3305] Una de ellas sería nuestra futura Casa de los Girones, pero yendo más allá, el orientalista nos dice que los dueños de aquel edificio le informaron que "*en esta casa habitó una hermana de Boabdil* [...]".[3306] Y en otro texto, el mismo autor nos apunta a que tal dato parte de una "*persona fidedigna refiriéndose á documentos del archivo de Hacienda pública de esta Provincia* [...]".[3307] Pero, ¿qué hay de cierto en ello?

Esta afirmación, de que una hermana de Boabdil era propietaria o habitó en la Casa de los Girones, es reiterada sin mayores cuestionamientos de un autor a otro desde finales del s. XIX. Cabe refinar un tanto esta cuestión. En primer lugar, la única hermana que conocemos de Boabdil es la mujer que en la documentación castellana se denomina como Çeti Haxa[3308], por lo que seguramente se llamaba 'Ā'iša, al igual que su madre. Sabemos, por otro lado, que gran parte del entorno de la Casa de los Girones estaba ligado a mujeres de la familia real nazarí o al propio emir. El vecino Cuarto Real perteneció, en última instancia, a la madre de Boabdil[3309] y muy cerca se hallaba Geninataubín, que fue del propio emir[3310], para poner solo algunos ejemplos. De ahí que no resulte extraño pensar que también este palacio urbano, que tantas semejanzas guardaba con otras construcciones regias y que incluso pudo ser ornamentado por los talleres alhambrinos, permaneciera en manos del *mustajlaṣ* nazarí o derivara a miembros particulares de la familia reinante.

En 1931, el ilustre Leopoldo Torres Balbás se encargará de restaurar la Casa de los Girones: eliminará buena parte de las estructuras modernas del edificio, aparte de consolidar la vivienda.[3311] Más teniendo en cuenta que posiblemente el edificio fue notablemente modificado en el s. XVI al pasar a la familia de los Girones, quienes quizás, de ser cierta la teoría de Orihuela, se vieron obligados a remodelar la mitad de un palacio original.[3312] En décadas posteriores a las labores de Torres Balbás se siguieron realizando restauraciones y reparaciones en el edificio[3313], lo cual en buena medida ha permitido mantener al menos parte del esplendor de este palacio urbano.

[3305] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* p. 120.
[3306] *Idem.*
[3307] ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Estudio sobre las inscripciones árabes..., op.cit.,* p. 190.
[3308] Por ej. en AGS, PR, 34, 15.
[3309] AGS, RGS, 149204, 11, 1.
[3310] AGS, RGS, 149307, 8, 1-3.
[3311] MUÑOZ COSME, Alfonso, *La vida y la obra de Leopoldo..., op.cit*., p. 96.
[3312] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 259.
[3313] Estos proyectos de reforma se pueden encontrar resumidos en *ibidem,* p. 260.

Casa de los Infantes o Palacio de Cetti Meriem

Ubicación: Exacta, pero desaparecido

Difícilmente sería uno capaz de comprender, al caminar por la Gran Vía granadina, las numerosas construcciones que se erigían sobre ella hace poco más de un siglo. Es cuestión bien conocida que cuando comenzaron las obras para esta burguesa calle principal a finales del s. XIX, arrasaron no solamente antiguas construcciones sin relevancia, sino también monumentos clave por su interés histórico y artístico. Entre estos bienes se encontraba también el así denominado Palacio de Cetti Meriem, conocido asimismo como la Casa de los Infantes.

A pesar del derribo, grandes intelectuales de la época e incluso de períodos algo anteriores, se esforzaron en describir aquel edificio del que hoy solo permanecen algunas piezas entre los museos de la ciudad. Una de las mejores descripciones sin duda parte de la pluma de Almagro Cárdenas, más concretamente se presenta en su *Museo granadino* de 1886: tenía aquel palacio un zaguán que daba a un considerable patio de 6,5x3,5 metros[3314]; al sur de éste se presentaban arcos y a su paso un cenador que daba a jardines[3315] que en su origen bien pudieron ser de gran belleza. A la altura de este espacio ajardinado existían también salas bajas que en vida de Almagro aún contaban con decoraciones reconocibles.[3316] Una sala baja medía 11x3 metros y daba a unas alcobas laterales.[3317] Apenas unos años después, en 1892, Gómez Moreno nos hablaba del precario estado de conservación de este edificio, del que según él ya solamente se conservaba "*uno de los testeros de su patio*"[3318] además de "*una galería de 8,60 metros de longitud, con tres arcos despojados de las columnas y sus adornos ocultos por moderno enlucido*".[3319] Aunque ambos autores inciden en que, por aquel entonces, aún se preservaban fragmentos decorativos de epigrafías coránicas.[3320] Pavón Maldonado, mucho después que estos grandes intelectuales, debió observar de primera mano los planos levantados en los momentos previos a la

[3314] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 261.
[3315] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* p. 90.
[3316] *Ibidem*, p. 91.
[3317] *Ibidem*, p. 92.
[3318] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.,* p. 319.
[3319] *Idem.*
[3320] *Idem* y ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.*, pp. 90-92.



Ilustración 10 Palacio de Cetti Meriem tras reformas en el s. XVI. Diseño propio de Ágata Michot. Recogido de RODRÍGUEZ MORENO, Concepción, ""Virtual Recreations...", art.cit., p. 1288

demolición por la Comisión de Monumentos. A raíz de éstos, nos habla de una estructura de doble planta levantada alrededor de este susodicho patio, con sus tres arcos, pero basados éstos sobre pilares de ladrillo.[3321] Quizás por haber perdido sus columnas de mármol como apuntaba Sánchez Campos, quien también consultó aquéllos mapas y fotografías realizadas antes del derribo.[3322] Se ha apuntado que esta segunda planta fuese producto de un añadido posterior a la conquista y que también la entrada al complejo se modificó para poder establecer la fachada renacentista.[3323]

Independientemente de esta hipótesis, la autora de la misma realizó una reconstrucción gráfica de gran interés de cómo pudo ser aquel palacio entre los ss. XV y XVI, que aquí recogemos.



Ilustración 11 Palacio de Cetti Meriem en el s. XV. Diseño propio de Ágata Michot. Recogido de RODRÍGUEZ MORENO, Concepción, ""Virtual Recreations...", art.cit., p. 1287.

[3321] PAVÓN MALDONADO, Basilio, *Tratado de arquitectura..., op.cit.*, p. 561.

[3322] SÁNCHEZ CAMPOS, Paloma, "Un testimonio importante en la problemática de la construcción de la Gran Vía", *Cuadernos de Arte*, nº 16, 1984, p. 456. También considera esto Orihuela Uzal en ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 263.

[3323] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 268; Ágata Michot Roberto realizó un TFG (Trabajo de Fin de Grado) que es inédito titulado MICHOT ROBERTO, Ágata, La *Granada desaparecida: El palacio de Cetti Meriem*, Granada, Universidad de Granada, 2015 [TFG Inédito]. Pero cuyos resultados se han dado a conocer parcialmente en RODRÍGUEZ MORENO, Concepción, ""Virtual Recreations of the Vanished Granada" Researching, Representing and Disseminating the Architecture of the Past with 21st Century Tool", en CASTAÑO PEREA, Enrique; ECHEVARRÍA VALIENTE, Ernesto (eds.), *Architectural Draughtsmanship. From Analog to Digital Narrative*s, Cham, Springer, 2018, pp. 1286-1289.



Ilustración 12 Exterior del Palacio de Cetti Meriem tras reformas en el s. XVI. Diseño propio de Ágata Michot. Recogido de RODRÍGUEZ MORENO, Concepción, ""Virtual Recreations...", art.cit., p. 1288.

Para Sánchez Campos, la distribución de la Casa de los Infantes, organizada alrededor de patios rectangulares, guarda semejanzas con el Palacio de la Calahorra y la Casa de Zafra.[3324] Tenía nuestro palacio además, y como es tan típico, bellos ataurique que decoraban los tres arcos citados, sin obviar su techumbre de madera.[3325] En una de sus salas aparecía el escudo de la dinastía reinante, con el conocido lema de "*Sólo Dios es vencedor*".[3326] Pudo existir además una especie de pabellón que daba al jardín, al que, con el tiempo, se fueron añadiendo anexos.[3327] Por cierto que la finca que ocupaba el palacio pudo llegar a tener la enorme extensión de 1300m2 según Orihuela, y esto sin contar con las zonas de jardines.[3328] Para mayores



Fotografía 38 Puerta de la alhacena del palacio. Museo de la Alhambra, ref. 000190. La fotografía no es propia, recogida de ceres.mcu.es

[3324] SÁNCHEZ CAMPOS, Paloma, "Un testimonio importante...", *art.cit.*, p. 454.
[3325] *Ibidem*, p. 456.
[3326] *Idem.*
[3327] *Ibidem*, p. 458.
[3328] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 261.

descripciones arquitectónicas, nos remitimos a los excelentes trabajos citados, especialmente de la elegante descripción ofrecida por Sánchez Campos[3329] o el detallado acercamiento de Orihuela Uzal.[3330]

En general se ha mantenido para este edificio una cronología más ligada al s. XV que al XIV.[3331] No obstante cabe resaltar que se rescató de su interior una muy famosa puerta conocida también como Puerta de la Alacena, fechada en el s. XIV.[3332] Quizás se tratase de un bien extraído de alguna edificación anterior, transportado y conservado por su gran belleza.

Ahora bien, ¿a quién pertenecía este bello palacio?[3333] Sobre esta cuestión mucho se ha escrito desde el s. XIX. Sabemos que debe tomar su nombre de Maryam Bannigaš, mujer perteneciente a la realeza nazarí (aun de manera alejada) por ser hija de Riḍwān Bannigaš y una hija de Muḥammad b. al-Mawl[3334], hermana de Yūsuf IV (Abenalmao) y consecuentemente nieta materna de Muḥammad VI. Pues una de las hijas de este emir, de nombre desconocido, se desposó con el arráez Muḥammad b. al-Mawl.[3335] Sobre el nombre de su hija también existen algunas dudas, aunque es probable como García Luján mantiene, además de otros autores[3336], que se trataba de Cetti Meriem al-Mawl, mientras que en la carta de la dote de Maryam Bannigaš figura el nombre de su madre como Desquivila (Esquivila).[3337] Sea como fuere, de su matrimonio con Riḍwān Bannigaš nace Maryam Bannīgaš, conocida tantas veces como Citti Meriem, y ésta se casaría luego con uno de los hombres claves en el futuro de la historia granadina: Yaḥyā al-Naŷŷar. Éste era a su vez nieto de Yūsuf IV, por ser hijo del infante Ibn Selim al-Naŷŷar.[3338] Una vez convertidos al cristianismo, tomarían los nombres de Pedro de

[3329] *Ibidem, passim.*
[3330] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* pp. 261-268.
[3331] Para Gómez Moreno se sitúa en la segundo tercio del s. XV. GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.,* p. 320; GALLEGO Y BURÍN, Antonio, *Granada: Guía artística..., op.cit.,* p. 453; SÁNCHEZ CAMPOS, Paloma, "Un testimonio importante...", *art.cit.,* p. 463. Orihuela Uzal considera que la cronología podría ser de finales del s. XIV, principios del s. XV. ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 268.
[3332] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Hojas de puerta de una alacena en el Museo de la Alhambra de Granada", *Al-Andalus*, nº 3, 1935, pp. 438-442.
[3333] Especialmente durante finales del s. XIX aparecen numerosas versiones dispares sobre la genealogía de esta mujer, por lo que nosotros solo recogeremos los datos que en la actualidad parecen más fehacientes.
[3334] Doc. 58 en GALLEGO BURÍN, Antonio; GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, *Los moriscos del Reino de Granada..., op.cit.,* p. 268.
[3335] GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Genealogía del linaje Granada Venegas...", *art.cit.,* p. 14.
[3336] LUQUE VARGAS, Paola, "Dinámicas socio-políticas en torno al nombre Bannīgaš en la Granada Nazarí del siglo XV", *RCEHGR,* nº 31, 2019, p. 132.
[3337] *Ibidem,* p. 15.
[3338] *Ibidem,* pp. 14-15.

Granada y María Venegas: este matrimonio fue, pues, origen del conocido linaje de los Granada Venegas.

Conocido el palacio por aquélla mujer, ¿fue ella acaso su primera propietaria? Lo cierto es que Seco de Lucena sugirió que ya Abenalmao fue poseedor de este bien y que fue dicho palacio donde tuvo lugar la conjura de 1431 que daría el trono a este emir.[3339] Sobre esta cuestión se ha pronunciado recientemente Luque Vargas, quien considera que al no aparecer esta propiedad entre los bienes legados por Yūsuf IV, esta quizás fuera de su hermana Maryam/Esquivila, y que ésta a su vez dio la casa a su hija, futura esposa de Yaḥyā al-Naŷŷar.[3340] Esta parece una opción plausible, desde luego. No obstante, plantearemos una tercera posibilidad. Quizás esta Casa de los Infantes perteneciera en su origen al *mustajlaṣ* nazarí, por lo que no podía figurar entre los bienes de Abenalmao. En este sentido, pudo ser una propiedad ligada a la familia real, inalienable y que podía revertir en la corona. Quizás tras la muerte de este emir, tanto como se le respetaron las propiedades particulares y la herencia de sus hijos, quizás se permitió que sus descendientes siguieran gozando de este bien. Y reposando, hacia finales del s. XV, en esta mujer conocida como Cetti Merien. De ahí que sea de gran interés, por ejemplo, la presencia de un escudo de la familia real en el palacio derruido.[3341] Si bien es cierto que se trata solamente de una hipótesis más. Es posible que los esponsales de Cetti Meriem tuvieran lugar en la misma casa a la que hacemos referencia, ya que se habla de manera reiterada de un "*palacio, donde se hace el dicho casamiento*".[3342] En ese caso, podríamos tener por seguro que antes que de Meriem y su esposo, tal hogar debió de ser de su padre (o madre) antes que de ella o su marido.

En caso de ser cierta nuestra suposición ligada al *mustajlaṣ*, uno podría plantearse cómo no terminó en manos de los monarcas este palacio. Sabemos que en el año 1500 los Reyes Católicos ordenan que se guarden las casas de Pedro de Granada para que

[3339] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Muhammad IX.., op.cit.*, p. 95.
[3340] LUQUE VARGAS, Paola, "Dinámicas socio-políticas...", p. 132.
[3341] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.*, p. 320.
[3342] Doc. 58 en GALLEGO BURÍN, Antonio; GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, *Los moriscos del Reino de Granada..., op.cit.*, p.269.

ninguna justicia pudiese entrar en ellas[3343], de ahí que sea un ejemplo claro de cómo los bienes de estos activos colaboracionistas pudieron sufrir destinos mucho más aventajados que otras propiedades que en teoría deberían haber ido a parar a las arcas de los monarcas.

De un modo u otro, podemos vincular la Casa de los Infantes con miembros de la familia real nazarí en su rama más alejada, representada por Abenalmao, que además lo es por vía cognática. Observando las descripciones y análisis realizados sobre la construcción, parece claro que se trataba de un palacio urbano en la línea de otras residencias de este tipo, que combinan espacios de vivienda con patios y jardines que elevan la calidad de vida de sus ocupantes y favorecen el solaz. De hecho podría ser un claro ejemplo de cómo pudieron vivir, en el contexto de la urbe, miembros de la dinastía reinante, en espacios de confort pero gran accesibilidad a los quehaceres de la capital. Y aunque seguramente existieran espacios ajardinados y quién sabe si alguna huerta, no parece de antemano que esta propiedad estuviese orientada a una finalidad productiva, como muchas de las almunias peri-urbanas.



Ilustración 13 Dibujo atribuido a Francisco de Paula Valladar de la fachada del palacio. Museo de la Casa de los Tiros, ref. CE09623.

Como ya hemos podido apreciar, se hicieron notables reformas que adaptaron aquélla gran casa nazarí a las necesidades de sus propietarios, plenamente imbuidos en la nueva oligarquía dominante. De ahí la notable fachada renacentista que adquirirá la propiedad. Por cierto que el palacio se convirtió en un importante

[3343] AGS, RGS, 150011, 3.

centro cultural durante este siglo XVI, pues tenemos noticias de que en su interior se celebraban reuniones literarias que atraían a relevantes poetas de la época.[3344]

Tras este dinámico siglo, el palacio parece sufrir un paulatino abandono de sus dueños, los ya nombrados Marqueses de Campotéjar en el s. XVII. En el momento de su destrucción, aquel regio palacio se había convertido en una sombra de su esplendor, sirviendo incluso de taller de carpintería y con incontables modificaciones estructurales.[3345]

[3344] SOLÍS PERALES, María, "La Fábula de Narciso de Gregorio Silvestre", *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, nº 4, 2002, p. 154.

[3345]

Casa de Zafra o Convento de Zafra

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870065

Muy cerca del paso del Darro frente a la Alhambra, entre las calles de San Juan de los Reyes, Portería Concepción y la misma calle Zafra, se encuentra otro de los más famosos palacios urbanos nazaríes: la Casa de Zafra. Se trata de un edificio bien conocido a nivel arquitectónico puesto que incluso existe una obra completa dedicada a él, siendo clave el interesante estudio realizado por Almagro Gorbea y Orihuela Uzal.[3346] Nuestra intención no es, ni mucho menos, realizar un estudio profundo sobre esta casa, sino insertarla con algunos datos de relevancia en el conjunto lógico de las propiedades aristocráticas de la capital.

Lo cierto es que a pesar de su relevancia y conocimiento, son más bien pocos los datos conocidos sobre el origen de esta propiedad. Se situaba, desde luego, en el barrio de Axares, como ya hemos apuntado. Y recordamos también que partes de la construcción más antigua parecen estar fechados en el s. XIV.[3347] Si bien es cierto que parecen producirse notables transformaciones en la propiedad durante el siglo XV, como la creación de una segunda planta.[3348] El edificio original debía tener una entrada en zaguán, contaba además con un patio central rectangular de 7,5x10m, con una distribución muy común en la arquitectura doméstica nazarí, pues tiene en él dos pórticos que se enfrentan.[3349] Y tras éstos se hallan las habitaciones principales de la vivienda.[3350] Como bien apuntaba Orihuela, la distribución es norte-sur y permitía beneficiarse de la entrada de vientos del norte y el sol del mediodía.[3351] En el interior del patio existe, como también es típico, una alberca e incluso una fuente de mármol. Este detalle no

[3346] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí..., op.cit*..
[3347] *Ibidem*, p. 44.
[3348] *Idem.*
[3349] *Ibidem*, p. 27.
[3350] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "La casa árabe de Zafra. La otra arquitectura", *Arte y Cemento*, nº 2º, 1991, p. 45.
[3351] ORIHUELA UZAL, Antonio, "The Andalusi House in Granada (Thirteenth to Sixteenth centuries)", en ANDERSON, Glaire; ROSER OWEN, Mariam, *Revisiting al-Andalus…, op.cit.,* p. 175.

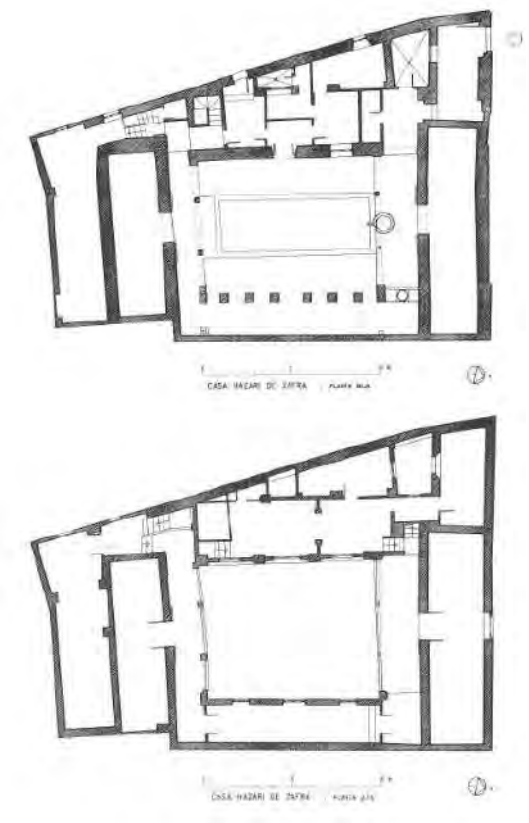


Ilustración 14 Plano de las plantas (baja y alta) de la Casa de Zafra. Extraído de ALMAGRO GORBEA, Antonio, "La casa nazarí de Zafra...", art.cit., p. 127.

deja de ser de interés pues nos recuerda a aquélla casa en el barrio de Axares que había pertenecido al alcaide Jālid Ŷā' al-Jayr, que tenía hasta dos de estas fuentes marmóreas.[3352]

Como ya dijimos, a lo largo del s. XV se realizan labores mayores, entre ellas la planta superior del edificio, cuestión que Almagro y Orihuela quisieron asociar al aumento demográfico de la urbe.[3353] Obras que por cierto no tuvieron una excesiva calidad, quizás por el reuso de elementos arquitectónicos pertenecientes a viviendas más antiguas.[3354]

La amplia mayoría de salas debía tener una funcionalidad variada y que pudo ser cambiante según la estación y el clima.[3355] Mientras que en "*las crujías laterales estaría el espacio destinado a cocina, las despensas y almacenes, etc*."[3356] Del período nazarí se conservan notables restos decorativos, tanto en forma de pinturas murales, alfarjes policromados como motivos epigráficos.[3357] Durante el s. XVI también se realizarán cambios en la vivienda: una nueva puerta se abre hacia la calle de la Portería, se crea una nueva galería y se renuevan algunos aljarfes.[3358]

[3352] Doc. 7a trad. en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 11.
[3353] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí...*, *op.cit*., p. 40.
[3354] ALMAGRO GORBEA, Antonio, "La casa nazarí de Zafra en Granada", en DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA; SERVEI DE PATRIMONI ARQUITECTÓNIC LOCAL (eds.), *Actes III Simposi sobre Restauració Monumental*, Barcelona, Diputación de Barcelona, 1993, p. 123.
[3355] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí...*, *op.cit*., p. 43.
[3356] *Idem.*
[3357] Ya destacadas en ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Estudio sobre las inscripciones...*, *op.cit.*, p. 194.
[3358] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí...*, *op.cit*., p. 44.



Fotografía 40 Vista a la segunda planta de la Casa de Zafra (en obras).



Fotografía 39 Patio de la Casa de Zafra desde el piso superior, en la actualidad.

Pero, ¿a quién pertenecía este conjunto que llegó a ocupar hasta 382m2?[3359] Lo cierto es que sobre el período nazarí no tenemos ningún tipo de información. Resulta evidente que este edificio debía haber pertenecido a un miembro de una élite nazarí, puesto que encaja con la tipología de otras notables construcciones urbanas del emirato. Su estructura interna y la elaborada decoración que presentaba apunta de manera directa a un grupo familiar de elevado poder económico. Consideramos posible que esta vivienda perteneciera al *mustajlaṣ* nazarí, por una cuestión relativamente sencilla. Nuestra Casa de Zafra perteneció, como su nombre indica, al secretario real de los Reyes Católicos, Hernando de Zafra. Pero no resulta en exceso claro cómo este importante personaje se hace con la propiedad. En este sentido es interesante observar cómo algunos autores han considerado que pudo recibir

[3359] *Ibidem*, p. 22.

esta casa, y otras en la Carrera del Darro, como compensación por la toma que los monarcas le habían hecho de Daralhorra[3360], que como veremos será convertida en el convento de Santa Isabel la Real.[3361] O lo que es lo mismo: los primeros propietarios de este palacio, tras la conquista, realmente fueron los Reyes Católicos, y como es bien conocido, gran parte de sus propiedades granadinas de los monarcas partían del patrimonio regio nazarí. Con todo, sería necesario localizar las cartas de merced otorgadas en este caso a Hernando de Zafra para confirmar esta teoría.



Fotografía 41 Fotografía del patio del Convento de Zafra. Primera mitad del s. XX. AGA, 33, F, 00125,05,014.



Fotografía 42 Decoración epigráfica en la Casa de Zafra.

[3360] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí...*, *op.cit.*, p. 11; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra....*, *op.cit.*, pp. 92-93.

[3361] Sobre esta cuestión véase el apartado dedicado a esta propiedad.

Pocos años después, en los respectivos testamentos de Hernando de Zafra y su esposa Leonor de Torres, se establece la fundación de un convento que ocupará este antiguo palacio nazarí.[3362] Hablamos del convento de Santa Catalina de Sena, también conocido como Santa Catalina de Zafra (por su fundador) o simplemente Convento de Zafra. Será en 1527 cuando el ya heredero del secretario real, Fernando Sánchez de Zafra, hace entrega de bienes al convento.[3363]

En siglos posteriores, este palacio formó pues parte de dicha institución religiosa, sin grandes modificaciones estructurales. En la actualidad, la casa ha sido consolidada y restaurada en sucesivas intervenciones, hasta convertirse hoy en Bien de Interés Cultural (BIC) y residencia del Centro de Interpretación del Albaicín.

[3362] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí...*, *op.cit*., p. 11,

[3363] *Idem.* Sobre la historia de este convento existe una monografía de interés: GUERRERO LAFUENTE, María, *El Convento de Zafra: notas y documentos para la historia del Convento de Santa Catalina de Sena*, Granada, Don Quijote, 1982.

Cuarto Real de Santo Domingo / Dār al-Manŷara al-Kubrà

Nombre árabe: *Dār al-Manŷara al-Kubrà*

Formas intermedias: Palacio de Almanxarra, Almajara[3364]

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870011

El conocido en la actualidad como Cuarto Real de Santo Domingo es una de las construcciones más antiguas conocidas pertenecientes al período de dominación nazarí, considerándose su erección anterior a la de los propios palacios alhambrinos.[3365] Esta especial característica ha fomentado los análisis arqueológicos, arquitectónicos y artísticos de sus restos. No obstante, han quedado en un segundo plano las aproximaciones más socio-económicas del conjunto durante el emirato y las primeras décadas tras la conquista, cuestiones sobre las que incidiremos, más allá de un breve abordaje a las construcciones que han pervivido hasta nuestros tiempos.



Fotografía 43 Interior de la qubba del Cuarto Real.

Su ubicación nos es bien conocida, pues se conserva aún una parte de la estructura original inserta en pleno barrio del Realejo, concretamente en la Plaza de los Campos. Durante el emirato se ubicaba intramuros, en un tramo de muralla levantada por Muḥammad II a comienzos de su reinado.[3366] De hecho, García

[3364] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)...en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 544.

[3365] Ha habido debates sobre el período de construcción del Cuarto Real, ya que por ejemplo Basilio Pavón consideró que pudo ser almohade. No obstante, una amplia mayoría de estudios recientes apuntan a una temprana cronología nazarí. Sobre estos debates: ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 315.

[3366] GARCÍA PORRAS, Alberto, "La realidad material en el reino nazarí...", *art.cit*., p. 123.

Porras considera plausible que la torre-palacio se levantara durante el mismo tiempo que esta parte de la muralla nazarí.[3367] Es importante tener en cuenta que lo que hoy se conoce como Realejo, estaba constituido por esta época en dos arrabales importantes de la ciudad, como fueron el *rabaḍ al-Fajjārīn* y el *Nayŷd*. Este entorno conectaba, como bien apunta Álvarez García, el espacio de la ciudad con un área periurbano cercano, que contaba con ricos recursos hídricos al menos desde el s. XI.[3368] García Porras consideró en su momento que parte de este territorio perteneció durante el dominio almohade al *majzen* o Estado[3369], siguiendo la conocida crónica de *al-Hulal*, pues dice de Abū Mālik ʻAbd al-Wāḥid b. Yūsuf b. ʻAbd al-Muʼmin que "*se le atribuye el alcázar de Nayŷd en Granada y la Casa Blanca contigua a él*".[3370] No obstante, en vistas al fragmento, y como ya comentamos en su momento, también es posible que fuese parte del *mustajlaṣ* almohade.[3371] Tanto fuera como dentro del recinto amurallado se encontraban fértiles huertas, cuyos jardines embellecían la urbe, como ya hemos podido apreciar en el breve apartado dedicado al Arrabal de los Alfareros y lo mismo ocurría en el *Nayŷd*. Entre éstas propiedades se encontraban dos huertas emparentadas, como eran Almanjara la Mayor (*al-Manŷara al-Kubrà*) y Almanjara la Menor (*al-Manŷara al-Ṣugrà*).[3372] El topónimo ha dado lugar a algunos debates, pues Gómez Moreno consideraba que podía provenir de la palabra "carpintería", mientras que Rubiera apuntaba a "*palo o travesaño de noria*"[3373], siguiendo el discurso de Pavón Maldonado. Pocklington, por su lado, sigue manteniendo la acepción de "*taller, carpintería*"[3374] para el vocablo *manŷara*. Resulta complejo cuál de las dos acepciones pudo ser la original, si bien es cierto que la alusión a norias podría ser mucho más sugerente para la comprensión de un espacio de huertas y jardines

[3367] GARCÍA PORRAS, Alberto, "De palacio a convento. El Cuarto Real de Santo Domingo y las transformaciones en la ciudad de Granada", en VARELA GOMES, Rosa; VARELA GOMES, Mário; TENTE, Catarina (eds.), *Cristãos e Muçulmanos na Idade Média Peninsular-Encontros e Desencontros*, Zaragoza, Pórtico, 2011, p. 68.
[3368] ÁLVAREZ GARCÍA, José, "Aproximación a la configuración...", *art.cit*., p. 89.
[3369] GARCÍA PORRAS, Alberto, "La realidad material en el reino nazarí...", art.cit., p. 123.
[3370] IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas árabes..., op.cit*., p. 191
[3371] Volveremos sobre esta cuestión en otro apartado, mas cabe apuntar a que esta Casa Blanca se ha identificado con *al-Dār al-Bayḍā'*. Y ésta es una de las propiedades pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí según Ibn al-Jaṭīb. IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131. Véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 384. O nuesro apartado dedicado a esta propiedad.
[3372] ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., p. 74.
[3373] PAVÓN MALDONADO, Basilio, *Tratado de arquitectura..., op.cit.,* p. 280.
[3374] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 270.

que la presencia de talleres de carpintería, si bien éstos pudieron ser anteriores.

Sabemos que Almanjara la Mayor perteneció en último lugar antes de la conquista a la madre de Boabdil, pues así figura en la carta del 6 de abril de 1492 en la que los Reyes Católicos ordenaron la fundación del conocido monasterio de Santa Cruz la Real de la Orden de Santo Domingo.[3375] Junto a la propiedad de la "*reina horra madre del rey muley*"[3376], se encontraba una finca colindante hacia occidente que de hecho pertenecía a la "*reina mora muger del rey baudeli*"[3377], por lo que sabemos que esta no era una propiedad aislada vinculada a la familia real granadina en este entorno. Se especifica asimismo que la huerta que pertenecía a la mujer de Boabdil se encontraba en "*la ribera del guadaxenil*"[3378], citándose a su vez un arroyo que pasaba por dicha propiedad. De hecho, al año siguiente de ceder las huertas de Almanjara, se entrega al convento la huerta y el molino de Geninataubín, que había pertenecido al propio Boabdil.[3379] Como explica el propio documento, fechado a 4 de julio de 1493, Geninataubín lindaba directamente con Almanjara la Mayor.[3380] No obstante llama la atención que en esta segunda entrega a Santa Cruz la Real se diga que dicha huerta había pertenecido a la mujer del emir Boabdil, y no a su madre.[3381]

Mientras, la huerta llamada Almanjara la Menor, había pertenecido al "*alcaide Mofarra*"[3382], o sea, un miembro de la familia de los Banū Mufarriŷ. El licenciado Andrés Calderón adquirirá del alcaide la susodicha huerta, con sus propios fondos, destinada en teoría a los monarcas. No obstante, éstos consideran oportuno entregar también dicha propiedad a la orden religiosa. Como podemos observar en este breve fragmento, el corregidor obtendría por sus servicios la huerta Gedida, sobre la que tendremos oportunidad de hablar, ya que pertenecía a otra mujer de la familia real nazarí:

[3375] AGS, RGS, leg. 149204, 11, 1. El documento era conocido ya en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "De toponimia granadina…", *art.cit*., p. 66. Al parecer existe una orden anterior que es corroborada en este documento, fechada a 20 de marzo de 1492. ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., p. 74. Podemos encontrar el texto entero recogido de manera muy temprana en LOPEZ, Joan, *Tercera parte de la Historia general de Sancto Domingo, y de sv orden de predicadores*, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba, 1613, p. 352.

[3376] AGS, RGS, 149204, 11, 1.
[3377] AGS, RGS, 149204, 11, 1.
[3378] AGS, RGS, 149204, 11, 2.
[3379] AGS, RGS, 149307, 8, 1-3.
[3380] AGS, RGS, 149307, 8, 2.
[3381] AGS, RGS, 149307, 8, 2.
[3382] AGS, RGS, 149204, 11, 1.

"[...] *comprasteis para nos de vuestros dineros la huerta del almanjara la menor de la çibdad de granada de que nos hezimos merced al deuoto padre prior de santa cruz nuestro confesor e del nuestro consejo e inquisidor general* [...] *para hazer el monasterio de santa cruz la real de la horden de los pedricadores que por nuestro mandado se haze en la dicha çibdad de granada por la presente vos fasemos merced gracia donaçion pura perfeta no reuocable ques dicha entre biuos de la huerta que dizen de jedida que era de çety hermana de rey muley baudily y es çerca de la puerta de bibalmazda* [...]".[3383]

También vemos como la huerta de la Almanjara aparece mencionada en la *Minuta* de Hernando de Zafra en la que se habla de las propiedades de las reinas moras, como "*Almajara que antes habían dado á vuestras Altezas*".[3384] Más tarde, cuando se elabora el *Informe* atribuido a Juan de Porres, Tesorero de Vizcaya, se cita también la huerta de la Almanjara bajo interesantes términos, pues se especifica que "[Andrés Calderón] *tiene vna merçed que Vuestra Altesa, el rey nuestro sennor, le hizo de la huerta de Gidida en emienda de la huerta de Almanjara la Menor, que dize en la carta que Vuestra Altesa le mandió copiar para dar a Santa Cruz e que sy más vale le haze merçed dello. E la dicha huerta de Almanjara hera de Vuestra Altesa como la de Gidida, por manera que no avía nesçesidad de conprarla, y en la relación por donde se libró dize merçed al alcalde Calderón de la huerta de Almanjara*."[3385] Parece ser que, de este modo, el informador apunta a que la Almanjara, al haber pertenecido a miembros de la familia real nazarí, no debería haberse adquirido por fondos algunos, pues ya les pertenecía por derecho. No obstante, incide también en la huerta de Almanjara la Menor, que sabemos que pertenecía a un alcaide de la familia de los Banū Mufarriŷ, lo cual de antemano rompería el argumento del encargado del *Informe.* Sin embargo, cabe la posibilidad de que a éste hubiera llegado noticia de que antes del alcaide, la huerta había pertenecido al emir o miembros de su familia, lo cual justificaría sus palabras siempre y cuando habláramos de bienes pertenecientes al *mustajlaṣ*. En este sentido, el convento de Santa Cruz la Real se

[3383] Transcripción de AGS, RGS, 149204, 3, 1. Este documento fue transcrito ya en ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., pp. 83-94.

[3384] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 544.

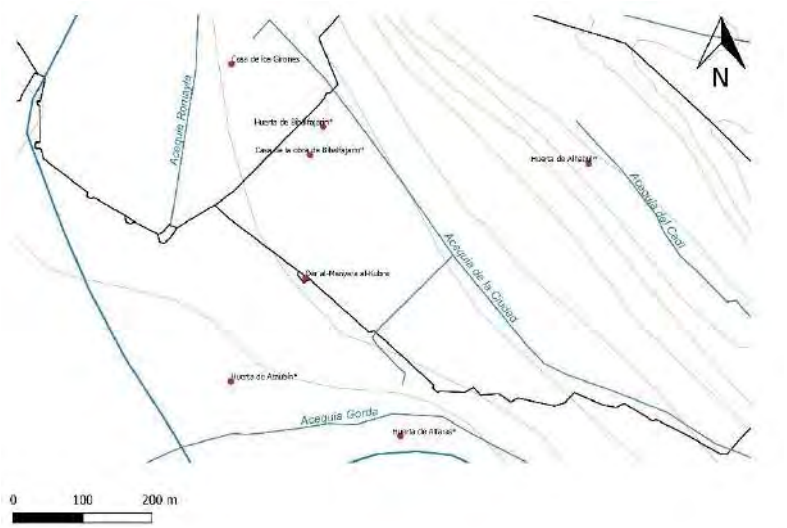
[3385] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., pp. 354-355.

muestra como uno de los grandes beneficiarios de los bienes que habían pertenecido a la realeza granadina, teniendo en cuenta que también serán destinatarios de la alquería de Otura, como tendremos ocasión de ver más adelante.[3386]

Volvamos ya al Cuarto Real. Como apuntábamos, los monarcas entregarían ambas huertas para posibilitar la erección del monasterio en dicho emplazamiento. Y será justo aquí, en *ŷannat al-Manŷara al-Kubrà* donde se situaba nuestro palacio nazarí, de ahí que en la actualidad se conozca bajo el nombre que tan directamente apunta al destino que sufrió la propiedad tras la conquista castellana. ¿Pero cuál pudo ser el nombre de esta construcción durante el propio emirato nazarí? Conocemos, como ya se ha expresado, el nombre de la huerta sobre la que se asentaban conocida como *al-Manŷara al-Kubrà*, ¿pero tomaba el palacio el mismo título? ¿Pudo ser su nombre simplemente *Dār al-Manŷara al-Kubrà*? Bajo tal denominación es citado por Puerta Vílchez y Fernández Puertas.[3387] No obstante desconocemos las referencias documentales en las que figura de este modo.

Lo que hoy se conserva del palacio es principalmente un torreón de considerable altura, llegando a los 15,5 m y una planta de 14,30 x 9,5m.[3388] Esta estructura, así como otros elementos constructivos que forman el conjunto, se elaboraron con tapia y se asentaron sobre "formación Alhambra".[3389] En el interior de dicha torre se alberga una importante *qubba*, responsable según Almagro Gorbea y Orihuela de que una anterior construcción de poco más de 10m se extendiera hasta los 15 de la torre actual.[3390] El techo de la *qubba* cuenta, a su vez, con una armadura de madera.

[3386] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., pp. 216-246, espec. pp. 224-227.
[3387] PUERTA VÍLCHEZ, José, "Arquitectura y arte para vivir. Los palacios de la Alhambra", *Andalucía en la Historia*, nº 40, 2013, p. 31 y FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "El arte", *art.cit*., p. 212.
[3388] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "Bóvedas nazaríes construidas sin cimbra: un ejemplo en el Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)," en HUERTA, Santiago; LÓPEZ ULLOA, Fabián (eds.), Actas *del Octavo Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Madrid, 9-12 de octubre de 2013*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, p. 28
[3389] *Idem.*
[3390] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "The Restoration of Tapia Structures...", *art.cit*., p. 251.



Mapa 60 Entorno hipotético del Cuarto Real respecto a otras propiedades ligadas a las élites nazaríes.

A pesar de que en la actualidad se trate del elemento mejor conservado del entorno, la torre debía ser el centro de un conjunto mucho más complejo, en el que podíamos encontrarnos construcciones anexas como una alberca y numerosos pabellones[3391], rodeados con alta probabilidad de extensos jardines y huertas. Pudo tener mucha influencia sobre esta edificación el ya existente Alcázar Genil, que como vimos, se había erigido entre 1218/1219 y contaba también con una bella *qubba* y enorme alberca.[3392] No obstante, existen importantes diferencias entre ambos conjuntos, pues como ya destacó Orihuela en su momento, el Alcázar Genil se asienta en plena Vega sobre un terreno totalmente llano, frente al Cuarto Real de Santo Domingo que parece integrarse en un entramado defensivo, marcado por la muralla y la torre en la que se encuentra su *qubba*.[3393] También consideramos que difícilmente el entorno del Cuarto Real pudiera contar con áreas de explotación tan considerables como el Alcázar, teniendo en cuenta su carácter inserto en el espacio amurallado de la urbe.

Gracias a ya considerables intervenciones arqueológicas sobre el conjunto e importantes trabajos de restauración, podemos especificar algunos datos sobre estas edificaciones que acompañaban a la torre y su *qubba*. Así, sabemos que frente a ésta se encontraba un pórtico[3394] y que la alberca que se ha localizado

[3391] GARCÍA PORRAS, Alberto; MARTÍN RAMOS, Laura, "La cerámica arquitectónica del palacio islámico del Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)", en CENTRO LIGURE PER LA STORIA DELLA CERAMICA, *Atti. XLVI convegno internazionale della cerámica: Ceramica e architettura: Savona: 24-25 maggio 2013*, Albisola, Scarica, 2014, p. 9

[3392] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 318.

[3393] *Idem.*

[3394] ALMAGRO GORBEA, Antonio, "El análisis arqueológico como base de dos propuestas: El Cuarto Real de Santo Domingo (Granada) y el Patio del Crucero (Alcázar de Sevilla)", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 1, 2002, p. 185.

tenía una forma octogonal y se encontraba igualmente delante de la torre.[3395] Junto a ésta se ubicaban jardines bajos y seguramente también huertas. Gracias a las excavaciones se han detectado estructuras de este espacio ajardinado que han sido interpretadas como "*elementos de cierre y separación*".[3396] A un nivel inferior a las propias huertas, se ha identificado un edificio que cierta entidad que se dirige hacia la *qubba*.[3397] Otro patio presentaba a su vez una fuente embellecida con ladrillos esmaltados y aliceres.[3398] Asimismo, cabe precisar que gran parte de los espacios cercanos a la *qubba* se encontraban pavimentados con losas de barro, algunas de ellas ricamente decoradas.[3399] También se han localizado algunos zócalos pintados realizados a base de morteros de cal, decorados mediante la pintura al temple.[3400]



Fotografía 44 Restos excavados e integrados en el conjunto del Cuarto Real (1)

[3395] GARCÍA PORRAS, Alberto; MARTÍN RAMOS, Laura, "La cerámica arquitectónica del palacio...", *art.cit*., p. 9.
[3396] ALMAGRO GORBEA, Antonio, "El análisis arqueológico como base de dos propuestas..."; *art.cit*., p. 180.
[3397] GARCÍA PORRAS, Alberto, "De palacio a convento. El Cuarto Real...", *art.cit*., p. 71.
[3398] *Ibidem*, p. 73.
[3399] *Ibidem*, p. *71*.
[3400] Estos zócalos han sido estudiados de manera minuciosa en MEDINA FLÓREZ, Víctor; GARCÍA BUENO, Ana, "Técnica pictórica empleada en la ejecución de los zócalos de la Alhambra y del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada. Estudio comparado", *Cuadernos de la Alhambra*, nº37, 2001, pp. 9-20.



Fotografía 45 Restos excavados e integrados en el conjunto del Cuarto Real (2)

Asimismo, las excavaciones han llevado al descubrimiento de numerosos restos cerámicos ubicados en las huertas circundantes del Cuarto Real. Así, Álvarez García y García Porras han podido realizar un estudio detallado sobre estos hallazgos, encontrándose ante piezas que a nivel tipológico fueron clasificadas como vajilla de cocina, almacenaje, iluminación, contenedores de fuego, vajilla de mesa, complementos, usos múltiples y usos lúdicos.[3401] A nivel cronológico, estas piezas abarcan desde finales del período almohade hasta prácticamente finales del emirato, si bien se encontraron sobre todo cerámicas del s. XIV.[3402] Esta cronología resulta especialmente interesante si tenemos en cuenta la erección del palacio denominado actualmente como Cuarto Real, cuyo uso debió ser marcado durante este siglo.

Estas particulares características del Cuarto Real o Palacio de la Almanxarra ha llevado a numerosos autores a considerar que se trata de un edificio que antecede a los bellos palacios de la Alhambra, gracias a los notorios avances en el uso de la yesería y el alicatado que se aprecian en la construcción del conjunto arquitectónico.[3403]

Tras estos breves apuntes sobre los restos arqueológicos del Cuarto Real, cabe reflexionar sobre el aprovechamiento de este espacio durante el emirato nazarí. Según Orihuela, la *qubba* podía servir de lugar de descanso y recreo para los visitantes del conjunto, siendo menos probable desde su perspectiva que se

[3401] ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier; GARCÍA PORRAS, Alberto, "El ajuar doméstico nazarí...", *art.cit*., p. 143.

[3402] *Ibidem*, p. 164.

[3403] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte…, op.cit.,* p. 177.

empleara como residencia permanente.[3404] También se ha planteado que la *qubba* tuviese una funcionalidad preeminentemente orientada hacia actos protocolarios y audiencias con el emir.[3405] Su ubicación en pleno lienzo de muralla puede entroncar fácilmente con esta idea, considerando también los retos que debió afrontar Muḥammad II para consolidar el emirato fundado por su padre. Así, la belleza del interior de la *qubba* y los jardines circundantes debían propiciar un ambiente adecuado para recibir a la élite política nazarí, e incluso emisarios extranjeros, siendo su exterior fácilmente defendible gracias al recio torreón y la muralla. Con todo, no podemos ignorar que esta estructura de torre-palacio presentaba algunas deficiencias en cuanto a sus sistemas defensivos, siendo posible que fuese más importante la imagen simbólica del edificio que su potencia defensiva real.[3406] Juez Jarros considera que el interior de la *qubba*, y especialmente el nicho medianero servía de "*centro jerárquico y honorífico del salón*"[3407], pues ahí probablemente se encontraría el trono del emir durante los encuentros oficiales. Este mismo autor considera que las alhanías laterales a la *qubba* pudieron usarse como dormitorios ocasionales.[3408] Como es común en los palacios andalusíes, el interior del Cuarto Real estaba ricamente ornamentado con jaculatorias y fragmentos coránicos, analizados en su momento por Carmen Barceló.[3409]

Durante el siglo XVI el palacio nazarí debió ser empleado por la Orden de Santo Domingo como iglesia provisional hasta que no estuviera erigida su propia edificación, y así, ocuparon también gran parte de las salas anejas con que contaba la torre-palacio.[3410] No obstante, como se ha observado en las últimas excavaciones de los años 2005-2006, al menos un edificio al sur de la torre debió ser destruido en esta centuria de ocupación de la orden y otros espacios debieron ser modificados para adaptarse a las necesidades de los religiosos.[3411] A medida que avanza la construcción del nuevo monasterio y se asienta la vida de los dominicos en la huerta de la Almanjara, también su entorno se transformará notablemente.

[3404] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 317.
[3405] GARCÍA PORRAS, Alberto; MARTÍN RAMOS, Laura, "La cerámica arquitectónica del palacio...", *art.cit.*, p. 10.
[3406] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 329.
[3407] *Ibidem*, p. 623.
[3408] *Ibidem*, p. 624.
[3409] Véase BARCELÓ TORRES, Carmen, "Las inscripciones árabes en las yeserías...", *art.cit.*, pp. 134-150.
[3410] GARCÍA PORRAS, Alberto, "De palacio a convento. El Cuarto Real...", *art.cit.*, pp. 75-77.
[3411] *Idem.*

De este modo, el prior de Santa Cruz rogará por abrir una puerta en la muralla para que los vecinos de la urbe "*entrasen por ella en la dicha iglesia a oyr diuinos, lo qual se podía hazer syn perjuyzio d'esa dicha çibdad ni de otra persona alguna*" [3412], consiguiendo el 27 de marzo de 1512 el permiso de la reina doña Juana.[3413]

El Cuarto Real de Santo Domingo o Palacio de la Almanxarra estuvo en manos eclesiásticas hasta la desamortización de los años treinta del s. XIX.[3414] Durante las próximas décadas el Cuarto Real se privatiza, construyéndose una vivienda, como hemos podido apreciar. En 1919 el palacio nazarí adquiere el rango de Bien de Interés Cultural (BIC).[3415] El Convento de Santa Cruz volvió a funcionar como centro de vida religiosa en 1951, no obstante, el Cuarto Real formará parte de los bienes del Ayuntamiento de Granada desde 1990.

[3412] Doc. transcrito en ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit.*, pp. 86-87. El original se encontraba en el AMG, Ornato, 1930.
[3413] *Idem.*
[3414] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "Bóvedas nazaríes construidas sin cimbra...", *art.cit.*, p. 27.
[3415] *Legislación y disposiciones de la administración central: Comprende las leyes, códigos, decretos, reglamentos, instrucciones, ordenes, circulares y resoluciones de interés general*, vol. 67, Madrid, Reus, 1920, p. 268.

Darabenmordí / Dār Ibn Murḍī

Nombre árabe: *Dār Ibn Murḍī*

Formas intermedias: Daral Ben Mordi[3416], Dara Benmorda[3417], Daravenmordi[3418]

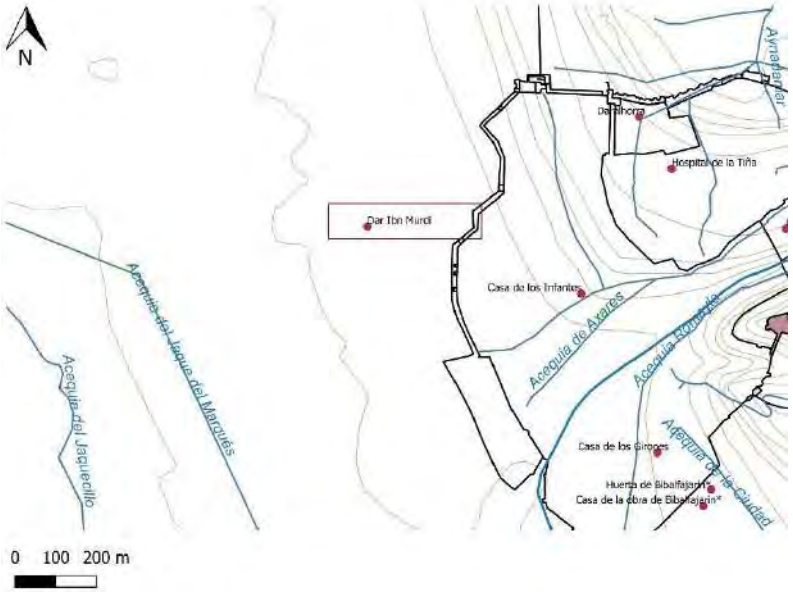
Ubicación: Exacta

El topónimo castellanizado Darabenmordí parte del árabe *Dār Ibn Murḍī* (دار ابن مرضي), encontrándolo por vez primera en la relación de propiedades pertenecientes al *mustajlaṣ* de Ibn al-Jaṭīb.[3419] Aquí, aparece como *al-Dār al-mansūba ilà Ibn Murḍī*, pudiendo interpretar el "*al-mansūba ilà*" como "*bajo el nombre de*"[3420] o quizás "*atribuido/adscrita a*"[3421]: "المنسوبة إلى".[3422] Por lo tanto, a nivel etimológico, parece hacer referencia a la "casa" o "casería" de alguien llamado Ibn Murḍī".[3423] Esto puede llevar a pensar que en algún momento, anterior o no a la adquisición de la finca de los emires nazaríes, pudo estar vinculada a un individuo que portaba tal nombre. A pesar de este dato, más bien poco preciso, no volveremos a tener información sobre el topónimo hasta finales del s. XV. Es ahora cuando aparece, en los famosos DAG, una alusión a una huerta que se encontraba en *Ŷišr al-Murḍī*, traducida por Seco de Lucena también como "*Casería del Murḍī*".[3424] Si bien Pocklington interpreta *ŷišr* como "*cortijo, alquería*".[3425] Ambas entidades (tanto *Dār Ibn Murḍī* como *Ŷišr al-Murḍī*) han sido identificadas con Darabenmordí[3426], aunque no podamos estar absolutamente seguros de que las dos respondan al mismo lugar. De hecho, Rodríguez Gómez nos habla de ambos lugares de manera diferenciada.[3427] Cabe apuntar a que el documento recogido en los DAG nos habla de una huerta que

[3416] AHN, Clero, 3692 en TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 578.
[3417] AGS, CRC, 651, 9, 7 y doc. 6. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 354.
[3418] ARChG, 202, leg. 5276, 6, 81v.
[3419] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131. También en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 391.
[3420] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit*., p. 131.
[3421] VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí...", *art.cit*., p. 481.
[3422] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[3423] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 391.
[3424] Doc. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 83.
[3425] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 307.
[3426] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 391.
[3427] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "La porte d'al Murḍī à Grenade à travers deux documents notariaux arabes (1493)", *Arabica*, nº 56/2-3, 2009, pp. 260-261.

pertenece al caudal relicto citado en el pliego particional de Ḏū-l-Nūn b. Aḥmad b. ‘Abd Allāh b. Lubb. El predio linda al mediodía con Jawwāŷa y al norte con Ḥabbūna, siendo su valor de 525 dinares de plata de a diez.[3428] Como podemos observar, ninguno de los citados linderos nos permite poner en relación este predio con la ubicación de nuestro heredamiento, si bien, tampoco lo contradice. La finca pasará al agnado del fallecido, su tío paterno, el jeque ‘Abd Allāh.[3429] Con todo, aún refiriéndose a *Dār Ibn Murḍī*, nos habla tan solamente de un predio, y no de lo que debió ser un lugar de explotación mucho más complejo, como veremos.

Por otro lado, debemos citar la antigua puerta granadina conocida como *Bāb al-Murḍī*, en las cercanías de *Bāb al-Maṣdā*.[3430] Es mencionada por el conocido geógrafo al-‘Umarī en su *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār*, quien llega a la urbe granadina en 1337. Han sido numerosos autores, desde Gaudefroy-Demombynes pasando por Seco de Lucena[3431], quienes han vinculado esta puerta al heredamiento de Darabenmordí. En caso de que esta vinculación sea certera, nos obligaría a asumir una notable antigüedad del heredamiento. Pues ya en la primera mitad del s. XIV tuvo fama suficiente para otorgarle el nombre a una de las puertas de la ciudad.



Mapa 61 Darabenmordí en las cercanías de la muralla.

A pesar de esta escasez de datos durante el emirato, las noticias respecto a esta propiedad se enriquecerán considerablemente tras la conquista castellana. Sabemos con

[3428] Doc. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 83.
[3429] *Ibidem*, p. 84.
[3430] MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamientos y castillos..., op.cit.*, p. 68.
[3431] AL-‘UMARĪ: GAUDEFROY-DEBOMBYNES, Maurice, *L’Afrique, moins l’Égypte..., op.cit.*, p. 230. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV”, *Al-Andalus*, nº 7, 1942, p. 445.

bastante certeza que este heredamiento debía encontrarse donde hoy se encuentra el Monasterio de Santa María de la Concepción, pues acabó recayendo en manos de la Orden de San Jerónimo, cuestión que desarrollaremos más adelante. Su actual ubicación, céntrica y en plena urbe, dista notoriamente a su estado original, situado hacia las afueras de la ciudad.

Gómez Moreno consideró en su momento que Boabdil fue dueño de Darabenmordí durante los últimos años del reino nazarí, apuntando a la existencia de una carta en la cual se alude a la presencia de Boabdil en el año 1491 en una huerta y que en ese momento "*promovióse un tumulto y fue el pueblo á las eras de Abenmordi á pedir guerra á todo trance contra los cristianos*".[3432] Y esta idea ha sido recogida también en trabajos posteriores.[3433] No obstante, ya Peinado Santaella apuntó al poco fundamento de esta hipótesis, considerando que la propiedad había pertenecido anteriormente al alcaide Mufarriŷ.[3434] Garrido Atienza recogía en 1910 el texto al que debió hacer alusión Gómez Moreno, pues dice:

"[...] *se levantó la gente desta cibdad, y fueron á las heras de abenmozdi, y pidieron al Rey mi señor que alzase guerra, que el Rey mi señor les dixo: sy quereys obligadvos de darme todo quanto ouiere menester para cauallos é otras cosas, yo lo haré, y Responidiéron todos que sy, que quanto les mandare é quisiere dellos tanto harían; y entonces, el Rey mi señor, siguió la voluntad dellos*".[3435]

En realidad, se trata de un fragmento de una carta escrita por Bulcacin el Muleh a Hernando de Zafra[3436], en pleno desarrollo de los acuerdos entre los monarcas *católicos* y Boabdil. En un momento anterior, Bulcacin nos habla efectivamente de cómo Boabdil se encontraba en una huerta, de la que no nos da el nombre. Es posible que el gentío granadino en aras de revuelta fuese específicamente a las eras de Darabenmordí para buscar el emir, aunque no queda del todo claro. Lo cierto es que no ofrece los datos suficientes para afirmar que se trataba de una propiedad de Boabdil.

[3432] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.,* pp. 362-363.
[3433] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Las dos dotaciones fundacionales del monasterio de Santa María de la Concepción de Granada", *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Medieval*, nº 30, p. 521.
[3434] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 319.
[3435] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* p. 92.
[3436] Recogida íntegramente en el anexo de *ibidem*, pp. 209-212.

El 15 de febrero de 1492 los reyes le entregan al primer corregidor Andrés Calderón "*vna merçed de la parte que les pertenesçía de la herencia del alcayde Mofarrez*".[3437] No obstante, según el *Informe* de Juan de Porres, tesorero de Vizcaya, el licenciado Calderón había aplicado más de un engaño para extender la fortuna que pertenecía al alcaide Mufarriŷ:

"[...] *tomó la posesión de lo que tenía de la Corona Real su padre del dicho Mofarrez, que avía treinta e vn annos que murió. E fiso entender a los alfaquíes que, por virtud de la dicha merçed, le pertenesçían las erençias del dicho su padre, no siendo asy porque dexó tres hijos e dos hijas e muger que lo heredaron. E aviendo hijo varón no heredauan los reyes nada*."[3438]

Asimismo, el "*cortijo de Dara Benmorda, con sus eras e tierras*"[3439] es citado entre los bienes adquiridos por Andrés Calderón en el mismo documento. Al fallecer el corregidor granadino, ante la ausencia de descendientes, Darabenmordí pasará junto a otros bienes a su mujer Isabel Rebollo, quien en diciembre de 1500 mandó realizar un inventario de bienes de su difunto esposo. En éste, aparece a su vez la "*casa de Darenmordi y el molino del aceite con el palomar, que está todo dentro de la dicha casa*".[3440] Entre las huertas citadas en el inventario se cita además una "*que renta con la dicha casa, que se dice de Genín Almeiza, en que ay, poco más o menos, sesenta marxales*"[3441] para seguir con "*las heras de Daramordi, que alinda con la dicha huerta. Ay más, junto con las heras y en la dicha huerta, otros treinta y vn marxales de tierra*".[3442] Tales referencias, a pesar de ser cortas, nos permiten conocer las primeras características remarcables de la heredad: poseía una casa principal, tierras asociadas, eras, un molino de aceite y un palomar, formando una explotación bastante completa a primera vista. Además, según Espinar Moreno, la acequia del Darro pasaba por la heredad, además del camino hacia Las Gabias.[3443] Esto nos permite observar que la explotación podía contar con terrenos bien irrigados, especialmente para los cultivos de huerta. Su mención por parte de Ibn al-Jaṭīb y estos apuntes a

[3437] Doc. 6. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 353.
[3438] *Idem* y AGS, CRC, 651, 9, 6-7.
[3439] *Ibidem*, p. 354 y AGS, CRC, 651, 9, 7.
[3440] Doc. 4, *ibidem*, p. 348.
[3441] *Idem.*
[3442] *Idem.*
[3443] ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch...", *art.cit*., p. 80.

su estructura, nos permiten considerar, como otros hicieron antes que nosotros, que se trataba en su origen de una almunia.[3444] Si bien, parece predominar el carácter de explotación sobre el de la recreación, ya que no se mencionan jardines ni pabellones u otras construcciones orientadas al placer.

Aunque la heredad se encontrase ya en manos de Isabel Rebollo, pronto quedaría ligada la Orden de los Jerónimos de Granada, deseosos de establecerse en el entorno de la urbe en pleno proceso de cristianización. Se intentaron asentar primero en la recién fundada localidad de Santa Fe, pero el terreno no era propicio para las necesidades de los monjes.[3445] Así, se instalarían pronto en Granada, en espera de una dotación suficiente para mantener a los miembros de la Orden.[3446] En 1495 se produce la entrega de la primera dotación, con bienes cuya renta anual superaba los 200.000 maravedís. Los jerónimos se instalan pues en la capital, pero el emplazamiento elegido, la huerta de la Almoraba muy cerca de Darabenmordí, no parece satisfacer a la Orden, quienes imploran a los monarcas un cambio. Esto pudo deberse principalmente a un brote de peste que diezmó a los hermanos.[3447] De hecho, los propios monarcas expresan su voluntad de trasladar a los frailes a "*Daravenmordi* [...] *porque diz que es sytio mas sano e convenible*".[3448]

Finalmente, los monarcas optan por entregarles el heredamiento de Darabenmordí, que estaba en manos de la viuda de Calderón. De esta manera, se generan dos cédulas reales en 1504, una para la Orden y otra para Isabel Rebollo. En ésta última se especifica que el nuevo monasterio debe ubicarse en "*la casa de Daravenmordi. Por ello reyes ordenan que se entregue luego en la posesión de la dicha casa con su güerta e molino de aceite e palomar e tierras de alrededor según que lo poseiades el dicho vuestro marido e vos*."[3449] En compensación, la viuda recibiría en vida las rentas que producía dicho heredamiento. Esto es de cierto interés, pues nos apunta a que la tierra de Darabenmordí se encontraba arrendada bajo la posesión de doña Isabel Rebollo.

[3444] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine royal...", *art.cit*., p. 185 y SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Las dos dotaciones...", *art.cit*., p. 520.
[3445] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Las dos dotaciones...", *art.cit*., p. 509.
[3446] *Ibidem*, p. 510.
[3447] *Ibidem*, p. 523.
[3448] AGS, CCA, CED, 9, 181, 2, 1. Esto también en ESPINAR MORENO, Manuel, "Hallazgos arqueológicos y documentales en Granada: la rábita del Maharoch y la Mezquita Mayor de Granada", EPCCM, nº 21, 2019, p. 178.
[3449] Original en ARChG, 202, leg. 5276, 6, 81v. SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Construcción y evolución arquitectónica...", *art.cit*. p. 202.

¿Puede tratarse de los mismos arrendatarios que trabajaban en la tierra del alcaide Mufarriŷ?

En principio, los frailes jerónimos ya quedaban libres para establecer su monasterio en la nueva ubicación concedida. Sin embargo, en el año 1505 la propiedad es restituida a Isabel Rebollo por orden de don Fernando, pues no se habían iniciado las labores para la erección del monasterio.[3450]A raíz de esta devolución, los frailes comienzan a protestar a la Corona, presentando incluso testigos para obtener de vuelta el heredamiento, quienes afirman que la obra se estaba comenzando. Nos interesan especialmente estos testimonios presentados por los jerónimos, pues algunos aluden a los anteriores dueños del lugar. Tomemos por ejemplo a Diego Hernando, quien afirma que conoció la propiedad en 1482, en manos de "*un alcayde que se dezia Mojarras, e después lo conosçió ser del liçençiado Calderón y de doña Ysabel Rebollo, su muger*".[3451] Su testimonio iría en contra de lo supuesto por Gómez Moreno, de que Boabdil fuese último propietario del lugar. Otro testigo, de nombre Alonso Hernández, nos apunta también a la posesión del alcaide Mufarriŷ, aunque añade un dato dudoso, diciendo que tras él la propiedad estuvo en poder de un tal *Ben Mordí*.[3452] Esto nos parece altamente improbable, conociendo el traspaso de bienes legados por el alcaide Mufarriŷ a Andrés Calderón. Semeja demasiado casual que el nuevo dueño respondiese justo al nombre de la almunia, conocido desde tiempos de Ibn al-Jaṭīb. Tampoco éste testigo menciona a Boabdil entre los últimos propietarios de Darabenmordí.

Los testimonios presentados por los frailes jerónimos fueron suficientes para que la corona les devolviese la propiedad, tomando definitiva posesión del lugar. Durante el simbólico proceso de apropiación, como era costumbre, el representante de la orden Fray Jerónimo de Siruela, recorrió el heredamiento. En este proceso, se mencionan algunas de las partes integrantes Darabenmordí, como el molino de aceite, su palomar, e incluso

[3450] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Las dos dotaciones...", *art.cit.*, pp. 528-529.

[3451] *Ibidem*, p. 530.

[3452] *Idem.*

algunas especies arbóreas que se encontraban en la finca, como un ciruelo o una higuera.[3453]



Fotografía 46 Monasterio de Sam Jerónimo.

La almunia de Darabenmordí debió destruirse completamente durante los próximos años, puesto que comenzó ya de pleno la construcción del monumental Monasterio de Santa María de la Concepción, que sigue coronando en la actualidad la Placeta de la Concepción en la calle de San Juan de Dios. Con todo, no conocemos la fecha exacta en la que la almunia y sus edificaciones anexas son derribadas, aunque parece evidente que los frailes no residieron en ella, a pesar de que el monasterio aún no se encontraba habitable, sino que prefirieron permanecer en la huerta de la Almoraba hasta 1521.[3454]

Cabe preguntarse en este punto, si los frailes quisieron derribar junto a la almunia también sus espacios productivos (el molino de aceite o el palomar) a pesar de que podían generar buenos ingresos para la Orden. Esta destrucción inmediata no está del todo clara, aunque sí sabemos que se mantuvieron algunas hazas cercanas que se pusieron en censo. De hecho, se menciona una "*haza Darabenmordí*"[3455] aún en 1646, que generaba 1.723 maravedís.[3456] Además, se encontraba en censo una casa junto al monasterio de los jerónimos, de 22.500 maravedís de renta, que quizás hubiera pertenecido a las construcciones anexas de

[3453] *Ibidem*, p. 533.
[3454] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Construcción y evolución arquitectónica...", *art.cit.*, p. 204.
[3455] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit.*, p. 235. Esta información fue extraída por Marín López de AHN, lib. 3392, AHN, Clero, lib. 3693, AHN, Clero, lib. 3696.
[3456] *Idem.*

Darabenmordí, aunque Marín López explicita su origen en las Capellanías y no en la Dotación.[3457]

A pesar de no contar con muchos más datos sobre Darabenmordí, nos evoca a otras almunias ubicadas en las cercanías de Granada, que también presentan un entramado económico complejo, poseyendo estructuras productivas que debieron permitir una considerable autosuficiencia. Al igual que Daralgazi, perteneció a la realeza nazarí, aún portando otro nombre, cuyo origen desconocemos en buena medida. En un momento indeterminado, pero anterior a los años ochenta del s. XV, el heredamiento pasó al linaje de los Banū Mufarriŷ. Es posible que el alcaide accediese al bien mediante una entrega por los servicios a la Corona nazarí, o quizás incluso por pago de una deuda, como vimos en tierras del Alitaje. Tras la conquista, sufre el mismo destino que tantos otros bienes, adueñados de manera más o menos fraudulenta, por la nueva oligarquía castellana, en este caso en manos de Andrés Calderón. Y solamente la intervención personal de los monarcas permitiría el traspaso de la propiedad a la Orden de los jerónimos, siendo su destino muy cercano al de las tierras del Nublo.

[3457] *Idem.*

Dār al-ʻArūsa

Nombre árabe: *Dār al-ʻArūsa*

Formas intermedias: Daralharoza[3458], Darlaroca[3459], Daraurroca[3460]

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870548

Dār al-ʻArūsa es el nombre árabe que recibe otro de los palacios nazaríes asentados en la colina alhambrina, que junto a los Alijares y el Generalife debían embellecer el paisaje creado por el poder regio. Eso sí, los datos que tenemos sobre dicha almunia son mucho más escasos si la comparamos con aquéllas otras. La ubicación exacta de *Dār al-ʻArūsa* se fija en el Cerro de Santa Elena, conocido de esta manera por haberse ubicado una ermita con advocación a esta santa que hoy no pervive.[3461] En cuanto al topónimo, ya desde tiempos de Mármol del Carvajal se ha dado por buena la interpretación de "Casa de la Novia" o "Casa de la Desposada".

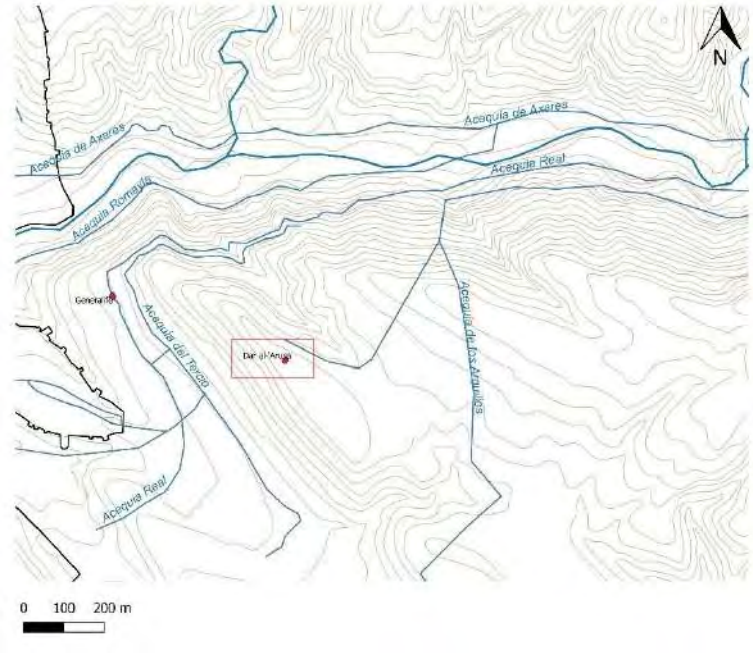
Al igual que estas otras dos construcciones, *Dār al-ʻArūsa* era una almunia compleja que contaba con construcciones de muy diversa tipología. Así, conocemos su considerable alberca y sabemos que contaba con unos baños completos.[3462] Asimismo, Orihuela Uzal consideró que se distribuía alrededor de tres patios.[3463] Uno de ellos, el que se podría considerar principal, era además cuadrado, aunque después pudo volverse rectangular.[3464] Opina Orihuela que se trata de una construcción anómala para la arquitectura residencial nazarí, lo cual pudo deberse a la sucesión de varias fases constructivas diferentes.[3465] Sin querer adentrarnos en detalles arquitectónicos, debemos destacar del conjunto estructural dos espacios de interés. El primero es un patio que pudo servir de caballeriza, además de que pudo haber establos en sus cercanías.[3466] Mientras que el segundo es un conjunto habitacional formado alrededor de un patio de pequeñas dimensiones que según

[3458] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España…, op.cit.,* pp. 285-286.
[3459] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 559.
[3460] HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: MARTÍN OCETE, Antonio (ed.), *Anales de Granada. Libro Primero..., op.cit.,* cap. XIV, p. 58.
[3461] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 653.
[3462] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte..., op.cit.,* p. 175.
[3463] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 221.
[3464] *Idem.*
[3465] *Ibidem,* pp. 221-222.
[3466] *Ibidem,* p. 222.

Orihuela pudo servir de lugar destinado a "*mujeres, niños y personal de servicio*".[3467]

Al igual que ocurre con los Alijares, *Dār al-'Arūsa* se ubicó por encima del sistema hidráulico de la Acequia Real, por lo que se convirtió en otra construcción de "*mayor fragilidad*"[3468] pudiendo ésta contribuir a su pronta desaparición, como bien apuntaba García Pulido. Según Malpica Cuello, la cronología de la almunia es del s. XV y se encuentra íntimamente ligada a la ampliación de los sistemas hidráulicos de la colina alhambrina de esta época.[3469] De hecho es apasionante observar cómo muy cerca de nuestro palacio se hallaron restos de un pozo de noria que subía agua desde una mina, que según Orihuela era alimentada por la Acequia del Rey.[3470] Existía además un cercano aljibe, sin obviar la alberca de gran tamaño.

El viajero italiano Andrea Navagero nos legó algunas palabras sobre el palacio, ofreciendo a la par una imagen cuanto menos desoladora, quizás incluso melancólica, de aquéllos palacios cuyo esplendor se había perdido largo tiempo ha:



Mapa 62 Dār al-'Arūsa y parte principal del sistema hídrico de su alrededor.

[3467] *Ibidem*, p. 225.
[3468] GARCÍA PULIDO, Luis, "El sistema de abastecimiento hidráulico...", *art.cit*., p. 246.
[3469] MALPICA CUELLO, Antonio, "La hidráulica de la Alhambra", en AGUILÓ AlONSO, Miguel; SÁENZ RIDRUEJO, Clemente; SANTOS GARCÍA, Florentino (coords.), *Ingeniería Hispano Musulmana..., op.cit.,* pp. 238-239.
[3470] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 226.

"*En tiempo de los reyes moros, subiendo todavía más se pasaba del Generalife á otros hermosos jardines de un palacio que se llamaba los Alisares, y luego á otros jardines de otro palacio que se llamaba Daralharoza, y que ahora se llama Santa Elena, y todos los caminos por donde se iba de un lugar á oro tenían á los lados enramadas de mirtos; ahora está todo en ruinas y sólo se ven algunos trozos de camino, los estanques sin agua y algunas matas de arrayan que después de cortadas brotan de las antiguas raíces. Daralharoza estaba sobre el Generalife hácia donde corre el Darro* [...].[3471]

Mármol del Carvajal, una vez más, nos hablará también de *Dār al-'Arūsa* en su *Historia del Rebelión*, apuntando a varios datos de interés. Dice que el palacio ya se encontraba derrocado, por lo que únicamente se conocen sus cimientos, lo cual apunta a una pronta destrucción del mismo:

Ilustración 15 Zócalos pintados de Dār al-'Arūsa. Pintura realizada por Rafael Latorre en 1935. APAG/Colección de Planos/P-003520



"*Tenían asimismo otro palacio de recreación encima de éste, yendo siempre por el cerro arriba, que llamaban Darlaroca, que quiere decir palacio de la novia; el cual nos dijeron que era uno de los deleitosos lugares que había en aquel tiempo en Granada, porque se extiende largamente la vista a todas partes; y agora está derribado, que solamente se ven los cimientos*."[3472]

Henríquez de Jorquera no podía faltar en esta nómina de retratistas de la Granada de los ss. XVI-XVII, pues también él nos cita *Dār al-'Arūsa*. Relata que en el cerro "*tenían los Reyes*

[3471] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España…, op.cit.*, pp. 286-287.

[3472] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 559.

moros otro gran palacio y casa de recreación que según Pedraça le llamaban Daraurroca, que significa palacio de la nobia, porque en él celebraban sus bodas.".[3473]

Durante el s. XVIII debían quedar restos de la almunia aún a la vista, pues nos habla de ellos Velázquez de Echeverría en sus *Paseos por Granada*.[3474] No obstante, a comienzos del s. XIX las ruinas de *Dār al-'Arūsa* ya no eran visibles al espectador, por lo que Simón de Argote no pudo verlas.[3475] Cabe tener en cuenta que todo el entorno de Santa Elena se vio notablemente modificado por la presencia de tropas napoleónicas, que militarizaron el área.[3476] Es por ello que durante décadas existieran confusiones entre autores por la correcta ubicación de la almunia.[3477]

En 1924 se realizaron las primeras excavaciones del complejo a manos de Francisco Jiménez Lacal[3478], pero los avances de mayor importancia se producirán en 1933 cuando el propio Torres Balbás excava unas ruinas halladas casualmente. Fue entonces cuando se encontraron la mayoría de restos anteriormente descritos, con un conjunto formado por un patio (17,5x20m) y una alberca (3,8x6,9m), un pórtico, un pozo de noria más alejado y otra alberca de menor tamaño.[3479] Hallarían, asimismo, restos de habitaciones junto al patio en su lado sudoeste, y el baño ya citado.[3480] Este último recinto conservaba en aquel momento bellos elementos decorativos, como una pila de mármol níveo.[3481] Asimismo, este espacio contaba con una sala central, un pasillo y un aseo.[3482] También las habitaciones susodichas contaban con elementos embellecedores, como losas cuadradas y olambrillas, zócalos pintados y algunos alicatados.[3483] Una alberca se ha identificado como abrevadero[3484], lo cual es de sumo interés pues introduce cierta opción ganadera a la economía de *Dār al-'Arūsa*. Los pavimentos de *Dār al-'Arūsa* fueron restaurados en 1967.[3485]

[3473] HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: MARTÍN OCETE, Antonio (ed.), *Anales de Granada. Libro Primero..., op.cit.,* cap. XIV, p. 58.V
[3474] BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel, "El Generalife y las ruinas árabes de sus contornos. Un capítulo inédito de los Nuevos Paseos de Simón de Argote", *Al-Qantara*, nº 35/1, 2014, p. 51.
[3475] *Idem.*
[3476] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 661.
[3477] Pulido hace un magnífico recorrido entre las diversas posturas que se mantuvieron sobre el emplazamiento de la almunia, véase *ibidem*, pp. 666-669.
[3478] *Ibidem*, p. 669.
[3479] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Dār al-'Arūsa y las ruinas...", art.cit., p. 193.
[3480] *Idem.*
[3481] *Idem.*
[3482] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, *Las actuaciones arqueológicas..., op.cit.*, p. 759.
[3483] *Ibidem*, p. 758.
[3484] PAVÓN MALDONADO, Basilio, *Tratado de arquitectura..., op.cit.,* p. 555.
[3485] PRIEGO MORENO, Francisco, "Obras recientes en la Alhambra y Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 6, 1970, p. 132.

Daralbayda / Al-Dār al-Bayḍā'

Nombre árabe: *Al-Dār al-Bayḍā'*

Formas intermedias: Daralbaida[3486], Dara al-Bayda[3487]

Ubicación: Aproximada

Al-Dār al-Bayḍā' o "la casa blanca" es una de las propiedades del *mustajlaṣ* nazarí que menciona Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa:* "الدار البيضاء"[3488] Concretamente, la sitúa fuera de la *madīna*, lo cual ha generado algunas dudas a la hora de ubicar Daralbayda sobre el mapa de la ciudad medieval.[3489] La primera referencia a esta propiedad quizás pueda encontrarse en el *Al-Ḥulal al-maušiy fī ḏikr al-ajbār al-Marrākušīyya* puesto que en una de sus entradas nos habla sobre dos palacios construidos en Granada, atribuidos al califa Abū Mālik 'Abd al-Wāḥid b. Yūsuf b. 'Abd al-Mu'min.[3490] Uno de ellos será el conocido alcázar del *Nayd*, y muy cerca del mismo, se menciona "*la Casa Blanca contigua a él*".[3491] Gracias a este breve fragmento, ya Seco de Lucena vinculó tal propiedad con *al-Dār al-Bayḍā'* que aparece en algunas de las fuentes del s. XVI.[3492] En caso de ser certero este apunte de Ibn Simāk y la interpretación dada por Seco de Lucena, este palacio es de origen almohade, erigido en algún punto del año 1216. Esta cronología dotaría a esta propiedad de una antigüedad incluso mayor al, también almohade, Alcázar Genil.

En 1493, Daralbayda es citada entre las propiedades que las reinas entregan sin coste alguno a los monarcas *católicos*.[3493] Además, se dice de ella que está en manos del corregidor.[3494] Desde luego hace referencia a Andrés Calderón, puesto que en el *Informe* también se apunta a la misma línea, diciendo que la huerta de Daralbayda estaba en sus manos, que dice tenerla en tenencia, pero que no mostraba carta de ello.[3495] Consecuentemente había pertenecido a las reinas moras, considerando Gaspar Remiro su valor en unos 1000 reales de renta.[3496]

[3486] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España…, op.cit.*, p. 304.
[3487] Transcripción en ESPINAR MORENO, Manuel; ESPINAR JIMÉNEZ, José Manuel, *Abastecimiento urbano y regadío..., op.cit.*, pp. 77-78.
[3488] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[3489] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 384.
[3490] IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas…, op.cit.*, p. 191.
[3491] *Idem.*
[3492] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí..., op.cit.*, p. 161.
[3493] *Minuta....* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., *p.* 543.
[3494] *Idem.*
[3495] AGS, CRC, 651, 9, 8. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 298.
[3496] GASPAR REMIRO, Mariano, *Granada en poder de los Reyes Católicos (años 1492-1494)*, Granada, El Defensor de Granada, 1912, p. 92.

A diferencia de otras muchas propiedades de la época, Daralbayda no aparece referida ni en los habices de 1503 como tampoco en los de 1506, por lo que parece improbable que parte de la propiedad se destinase a fines piadosos.

En cuanto a la ubicación de Daralbayda, existen varios datos a tener en cuenta. En primer lugar, la mención a la cercanía del alcázar de *Nayd* que podemos encontrar en el *Al-Ḥulal*, en caso de que dicha *"Casa Blanca"* responda a nuestra propiedad. Fragmento que efectivamente llevó a Seco de Lucena a confirmar, junto a documentos castellanos, que esta propiedad se ubicaba en la Huerta del Cordero.[3497] Con todo, sigamos primero un orden cronológico en los apuntes a la ubicación de este bien del *mustajlaṣ*. Diego de Guadix redactó hacia finales del s. XVI su *Recopilación de algunos nombres arábicos*. Ya en ella, se hace mención a Daralbayda de la siguiente manera:

"*Es en España el nombre de una [casa] de recreación de los reyes moros de Granada tenían en aquella ciudad, hazia aquella parte a que agora llaman Campo del Príncipe o Puerta de los Molinos*."[3498]

Como podemos observar, la ubicación que ofrece este lexicógrafo será diametralmente opuesta a la que daría, casi dos siglos después, Velázquez de Echeverría. Éste, en uno de sus conocidos paseos, llega a declarar contacto directo con una casa llamada Daralbayda.[3499] En la calle denominada María de la Miel, que probablemente responda a la actual cuesta del mismo nombre, decía que se hallaba una casa de Daralbayda. Bajo la acostumbrada dinámica de sus paseos, en la que un granadino conversa con un forastero, el granadino declara haber tenido en sus manos un documento que apunta a la venta de una casa en la Parroquia Nueva de San Nicolás del año 1503 realizada por un tal Joseph Daralbayda. Tras esta declaración, afirma también que constata de nuevo, gracias a un "Monumento" de 1556, que existía en la Calle de María de la Miel una casa llamada de este modo. Seguidamente, el granadino y el forastero del *Paseo* proceden a analizar una

[3497] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí..., op.cit.*, p. 161.
[3498] GUADIX, Diego de: BAJO PÉREZ, Elena; MAÍLLO SALGADO, Felipe (eds.), *Recopilaión de algunos nombres arábigos que los árabes pusieron a algunas ciudades y otras muchas cosas*, Gijón, Trea, 2005, p. 573.
[3499] VELÁZQUEZ DE ECHEVERRÍA, Juan, *Paseos por Granada y sus contornos, ó descripción de sus antigüedades y monumentos, dados a luz por el célebre Padre Juan de Echeverría, por los años de 1764 y ahora nuevamente reimpresos, é ilustrados con algunas pequeñas notas*, tomo II, Granada, Imprenta Nueva de Valenzuela, 1814, pp. 59-60.

inscripción situada encima de una de las ventanas de esta casa de Daralbayda:

"*El Bienhechor es Dios, él es el que crió las cosas, y las perfeccionó Soberano. El dio su luz a Salem Alhamar, que buscando las delicias de esta tierra del Paraíso vino del África. Traxolo el Espíritu de Dios, y quiere ser llamado Aben-Ruhh*".[3500]

Tenemos por tanto, dos propiedades distintas. Obviamente no se trata de un topónimo infrecuente[3501], por lo que bien podrían existir dos Daralbayda en la misma ciudad. Uno pertenecería al *mustajlaṣ*, mientras que otro quizás fuese de un individuo ajeno a la familia real, caso del desconocido Salem Alhamar de la inscripción o de Joseph Daralbayda que menciona Echeverría. De hecho, podemos observar ya en el famoso mapa de la Granada árabe realizado en 1910 por Luis Seco de Lucena que se mencionan hasta tres "Dar Albaida": una en las inmediaciones de la Puerta de Guadix Baja, y otra en el recinto amurallado de la Alcazaba Cadima. Esta última debe responder a la propiedad identificada en la Cuesta de María de la Miel. El tercero se hallaba extramuros a orillas del Genil.

En una noticia de finales del s. XIX, dada por Eguílaz Yanguas, se vincula a esta propiedad al misma área de la urbe, no obstante, ofrece algunos aspectos más a tener en cuenta. Dice que el arrabal de Albaida tiene origen almohade, y que el palacio que compartía su nombre era "*hoy casa del Chapis*".[3502] En otra obra, el mismo autor atribuye además a esta construcción un fundador cuanto menos misterioso, llamado Abdel Guahab, del que no tenemos mayores datos.[3503]

Resulta lógico pensar que la construcción almohade diese lugar al nombre del arrabal y probablemente también a la puerta de "Dar Albaida" que se cita ya de manera temprana.[3504] En cuanto a la asociación entre ambas propiedades, se trata de una opinión que ha tenido bastante éxito en la historiografía granadina,

[3500] *Ibidem*, p. 61.
[3501] Tanto es así, que conocemos incluso varios palacios del mismo nombre en otras regiones del Islam, caso del Agdāl de Marrakech. Sobre este conjunto aúlico véase GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente…, op.cit.*, p. 164, entre otras.
[3502] EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo, *Del lugar donde fue Iliberris*, Madrid, 1881, p. 55.
[3503] EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo, *Estudio sobre el valor de las letras arábigas en el alfabeto castellano y reglas de lectura*, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1874, p. 65.
[3504] Aparece por ej. en la *Continuación de la Crónica de Pulgar por un anónimo* en *Crónicas de los Reyes de Castilla*: ROSELL, Cayetano (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla desde Don Alfonso el Sabio..., op.cit.*, p. 515.

sustentándose en las considerables características de la Casa del Chapiz y la existencia de un lema tan cercano a la dinastía nazarí como es *wa lā gālib illa Allāh* en su arquitectura.[3505] Esta vinculación es un tema en continuo debate y hay algunas reflexiones a tener en consideración. Recordemos que la Daralbayda perteneciente al *mustajlaṣ* nazarí, primero es acaparada como tantas otras propiedades por el corregidor Andrés Calderón durante los primeros momentos tras la conquista, para retornar de nuevo a manos de la corona. Así debió ser hasta aproximadamente el año 1554, momento en el que nos llega una noticia de la autorización de venta de algunas de las propiedades en manos de la corona castellana, entre ellas "*la huerta de Dara al Bayda que tienen en tenencia los herederos de don Hernando Baçan*".[3506] No obstante, la Casa del Chapiz se cita ya en 1525 como propiedad de Hernán López el Ferí en un pleito de aguas.[3507] Así, al menos en principio, parece haber una disyuntiva en la identificación entre ambas propiedades. No obstante, quizás durante las primeras décadas tras la conquista se produce la separación de la casa principal de algunas tierras asociadas a la misma. Bajo esta lógica, la corona castellana pudo vender o entregar a merced la construcción, quedándose con la huerta. Ya Álvarez de Morales planteaba la hipótesis, siguiendo un razonamiento semejante, que un miembro de la familia de los Ferí pudo adquirir la casa directamente de los monarcas católicos, quizás por la realización de determinados servicios a la corona.[3508] Teniendo en cuenta que El Ferí fue un prestamista de los monarcas, esto no resulta en absoluto inverosímil. En fecha muy cercana (1526), cuando Andrea Navagero visita Granada, "*Daralbaida*" [3509] será uno de los palacios que cita el italiano como antiguamente perteneciente a los emires nazaríes. Aunque tristemente no ofrece noticias sobre el propietario del mismo en la fecha de su llegada. También cabe apuntar a que Daralbayda ha sido ligada por Velázquez Basanta a una posible mansión de Ibn al-Jaṭīb.[3510]

[3505] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa del Chapiz*, Granada, Universidad de Granada, 2013, p. 9.
[3506] Transcripción en ESPINAR MORENO, Manuel; ESPINAR JIMÉNEZ, José Manuel, *Abastecimiento urbano y regadío..., op.cit.*, pp. 77-78.
[3507] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa..., op.cit.*, p. 10.
[3508] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Notas de oligarquía morisca granadina. La familia Ferí", *Sharq al-Andalus*, nº14-15, 1997-1998, p. 159.
[3509] NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España…, op.cit.*, p. 304.
[3510] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los discípulos de Ibn al-Jaṭīb...", *art.cit.*, pp. 121-122.

Ilustración 16 Recreación de la hipotética almunia del Chapiz por Orihuela Uzal. Tomado y propio de ORIHUELA UZAL, Antonio, "La Casa del Chapiz: de almunia nazarí...", art.cit., p. 651.



En vistas a estas observaciones cabe dar algunos apuntes sobre la tan famosa Casa del Chapiz. Se trata de un conjunto arquitectónico muy bien estudiado y que cuenta en la actualidad incluso con una monografía propia[3511], de ahí que nuestros apuntes se ciñan a los relevantes estudios de autores como Álvarez de Morales y Orihuela Uzal. Son dos las casas que



Fotografía 47 "Solar de la casa del Chapiz, en la subida al sacromonte" APAG. Colección fotográfica del Museo de Arte Hispano Musulmán F007354. Fecha aproximada 1920-1930.

forman este espacio conocido como "Casa del Chapiz" y que a veces aparece como "Casas del Chapiz", ambas distribuidas alrededor de patios con alberca rectangular. La más importante de las estructuras encaja, según Orihuela Uzal, con lo que entendemos como palacio nazarí, mientras que la casa más pequeña realmente sigue las características de una casa morisca.[3512] Hablemos primero

[3511] Nos referimos a la ya citada obra: ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa del...,op.cit.*.

[3512] ORIHUELA UZAL, Antonio, "La Casa del Chapiz: de almunia nazarí a monumento de la Dobla de Oro", en CASTRO TORRES, José (coord.), *Innovación docente interdisciplinar en la universidad: Estudio de la*

Fotografía 48 Casa del Chapiz antes de las restauraciones, alrededor de 1920-1930. APA, Colección de Fotografías, F-00050.



de la construcción más relevante. Como es común, el edificio contaba con salas principales que se encontraban en los lados menores de su patio.[3513] Asimismo, ante estas salas se erigían sendos pórticos de columnas que desembocaban en arcos.[3514] Encontramos en esta vivienda principal asimismo decoraciones epigráicas y vegetales. La casa septentrional, por otro lado, tiene dos plantas y un patio con una alberca de tamaño más reducido. Lo que nos resulta particularmente interesante es que Orihuela Uzal y Álvarez de Morales plantean que el conjunto formaba realmente una almunia nazarí originada en el s. XIV, donde cuatro terrazas de cultivos eran dominadas por la casa principal.[3515] En total, la finca de este conjunto ocupaba hasta 6076 m2.[3516] Estas ideas nos llevarían a pensar en una almunia de reducidas extensiones que en cierto sentido mimetiza algunas de las características que podríamos haber encontrado en el Generalife[3517], visible desde su emplazamiento. En este sentido, compartiría más características con las almunias alhambrinas que con las almunias productivas de la cercana Vega, e incluso estaría mucho más cercana a palacios urbanos con algunas zonas ajardinadas.

Arquitectura, el Derecho y la Historia del Arte del patrimonio histórico-artístico de la ciudad de Granada a través de la fotografía estereoscópica, Granada, Universidad de Granada, Godel Impresiones Digitales, 2018, p. 652.

[3513] *Idem.*

[3514] *Idem.*

[3515] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa del...,op.cit.*, pp. 10 y 283.

[3516] ORIHUELA UZAL, Antonio, "La Casa del Chapiz: arquitectura y restauración", en *ibidem*, p. 197.

[3517] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa del...,op.cit.*, pp. 10.

Sobre el destino de estos edificios, hoy aprovechados como Escuela de Estudios Árabes, existen obras de gran interés.[3518] Algunas se centran de manera específica en las restauraciones llevadas a cabo por el insigne Leopoldo Torres Balbás y conservaciones posteriores.[3519]

[3518] Cabe citar el catálogo de exposiciónpublicado por ORIHUELA UZAL, Antonio; TITO ROJO, José, *75 Casas del Chapiz*, Granada, Escuela de Estudios Árabes, 2008; muy relevante es también ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "La Casa del Chapiz y la Escuela de Estudios Árabes", *Asociación Española de Orientalistas*, nº 37, 2001, pp. 99-114.

[3519] CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "La Casa del Chapiz y historia de su rescate", *RCEHGR*, nº 1, 1987, pp. 219-234; ORIHUELA UZAL, Antonio, "La restauración de la Casa del Chapiz, en Granada, por Leopoldo Torres Balbás (1929-1932)", en VILLAFRANCA JIMÉNEZ, María; FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román (coords.), *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica: ensayos*, Granada, Patronato de la Alhambra y el Generañife, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 2013, pp. 157-182.

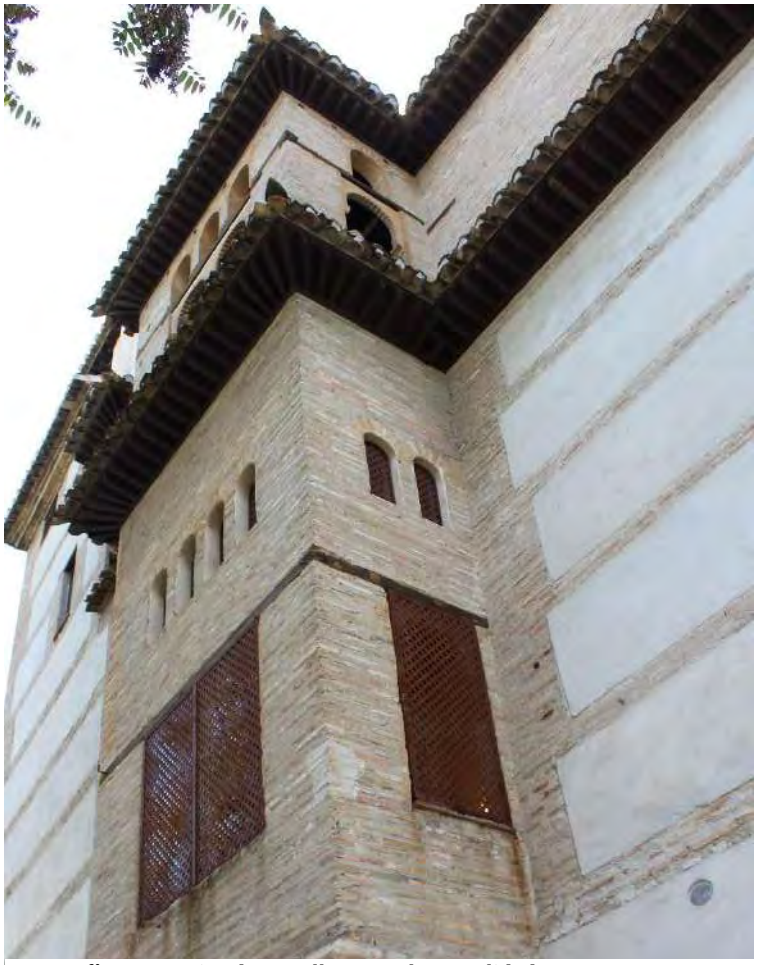
Daralhorra / Dār al-Ḥurra

Nombre árabe: *Dār al-Ḥurra*

Formas intermedias:

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870009



Fotografía 49 Exterior de Daralhorra en la actualidad.

La famosa construcción de Daralhorra se ubica aún en la actualidad en pleno barrio del Albaicín, inserto en la Alcazaba Cadima.[3520] Su ubicación coincide, según numerosos autores, con el emplazamiento de un palacio perteneciente al emir zirí Bādīs b. Ḥabūs, famoso por haber sido el epicentro político del reino hasta la erección de la Alhambra ya durante el dominio de los Banū Naṣr. Así, para algunos durante el mandato nazarí el espacio acomodado por órdenes del rey Bādīs será reocupado por la residencia de Daralhorra. No obstante, como veremos, la historia del palacio es mucho más compleja de desentrañar.[3521]

Esta construcción, a la que se apunta generalmente como palacio, ha sido considerada por Orihuela Uzal más como una

[3520] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 461.

[3521] Recientemente ha sido objeto de análisis en una obra colectiva, y especialmente de interés es la aportación de ZOMEÑO RODRIGUEZ, Amalia, "Daralhorra en la Alcazaba Cadima: propiedades reales a finales del siglo XV", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí..., op.cit.*, pp. 39-55.

residencia o mansión, por lo limitado de su extensión.[3522] La cronología del edificio nazarí ha sido debatida largamente, inclinándose Orihuela en un estudio reciente por una franja cronológica amplia que abarca desde el último tercio del s. XIV al segundo del siglo próximo.[3523] Este marco temporal tan extenso se debe principalmente a que algunos de sus elementos arquitectónicos como la decoración de los alfarajes recuerda a obras datadas durante el reinado de Muḥammad V, mientras que otros elementos nos llevan directamente al s. XV.[3524] Así, Gómez Moreno estaba convencido de que la estructura podía fecharse en la segunda mitad del s. XV por las semejanzas que presentaba con la Casa de las Monjas.[3525]

Sabemos que en el año 1448 se vende un terreno que probablemente responda a la ubicación actual de Daralhorra o una huerta directamente colindante. En concreto hablamos de un contrato de compraventa fechado a 12 *muḥarram* 852/ 18 de 1448 entre el emir Muḥammad IX el Zurdo y sus dos hijas, una llamada ʻĀʼiša y otra Fāṭima.[3526] Su padre entregará *al-ŷanna al-ʻulya min al-Qasba al-qadīma*[3527] o lo que es lo mismo "*la huerta alta situada en Alcazaba Qadima*"[3528], por lo que una vez más vemos una acción de compra-venta entre miembros de la familia real. Lo más lógico es suponer que dicha huerta perteneciera al *mustajlaṣ* y que por ello se realizase una transacción económica (real o simulada) entre padre e hijas. El valor de esta compraventa ascendía a los 3.750 dinares de plata de a diez. ¿Pero existía ya en esta fecha el palacio o fue erigido a posteriori? El documento no habla directamente de esta residencia, sin embargo, sí menciona que la compra incluye "*sus derechos y dependencias, entradas y salidas y todas las viviendas que existen en ella*." Por lo que, en vistas al último estudio realizado por Orihuela, ambas respuestas podrían ser válidas.

Asimismo, la carta de compraventa hace referencia a los linderos de dicha huerta, mencionándose al mediodía un camino y viviendas del cementerio, mientras que al norte existía otro camino

[3522] ORIHUELA UZAL, Antonio, "Daralhorra. Análisis arquitectónico", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí..., op.cit.*, p. 76.
[3523] *Ibidem*, p. 133.
[3524] *Ibidem*, pp. 132-133.
[3525] GÓMEZ MORENO, Manuel, "Palacio árabe de Daralhorra*", Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº92, 1928, p. 486.
[3526] Doc. traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., p. 378.
[3527] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 461.
[3528] Doc. traducido en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., p. 378.

"*que hay detrás del aljibe grande antiguo*"[3529], a levante otro camino más y a poniente, nuevamente aquéllas viviendas del cementerio.[3530] Así, la huerta comprendida entre tales límites pertenecía a ambas hermanas. No obstante, avanzado el documento, la mitad perteneciente a 'Ā'iša, la que será madre de Boabdil, será entregado a su hermana, recibiendo en compensación un lote que pertenecía a Fāṭima en otra huerta pero que también se ubicaba en la Alcazaba.[3531] Este lote, según indica el propio documento, había formado parte de la herencia de Umm al-Fatḥ, tía de esta infanta[3532], por lo que hablamos de otra propiedad que pasa de manos de una mujer de la familia real nazarí a otra.

Si seguimos fielmente la carta de compraventa, todo parece apuntar a que el palacio de Daralhorra se encontraba (o encontraría) en aquélla otra finca que es permutada y que pertenecía a la herencia de Umm al-Fatḥ. Zomeño ha considerado que esta propiedad se podría poner en relación con un bien que se menciona como lindero en el acta pericial de tasación de Muḥammad al-Qarrāf[3533], pues su casa en la Alcazaba Cadima daba al Este con "*la Horra*".[3534]

Lo cierto es que durante las últimas décadas del emirato, se ha asociado a la madre de Boabdil con Daralhorra, apuntando Hernando de Baeza que esta esposa de Muley Hacén residía en dicho palacio mientras tenían lugar los amoríos del emir con Zoraya. En concreto, nos habla de las represalias de una violencia física ejercida por mandato de Ā'iša como posible venganza contra estos amores:

"*El Rey muy sentido de esto, pensó que auida sido por mandado de la rreyna; y luego otro dia por la mañana enbió á el page para que la tomase y la pasase por la huerta de la casa á otro aposentamiento de otra casa que estaua junto á la dicha huerta: y todo esto es agora el monasterio de sancta Ysabel la rreal*."[3535]

[3529] *Idem.*
[3530] *Idem.*
[3531] *Ibidem*, p. 379.
[3532] *Idem*.
[3533] ZOMEÑO RODRIGUEZ, Amalia, "Daralhorra en la Alcazaba Cadima...", *art.cit*., p. 45.
[3534] Doc. 44a. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo...,op.cit.,* p. 86.
[3535] BAEZA, Hernando de: SOCIEDAD DE ESTUDIOS BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES (eds.), *Relaciones de algunos sucesos..., op.cit.*, p. 7



Fotografía 50 Daralhorra antes de ser restaurada. APAG. F007302.

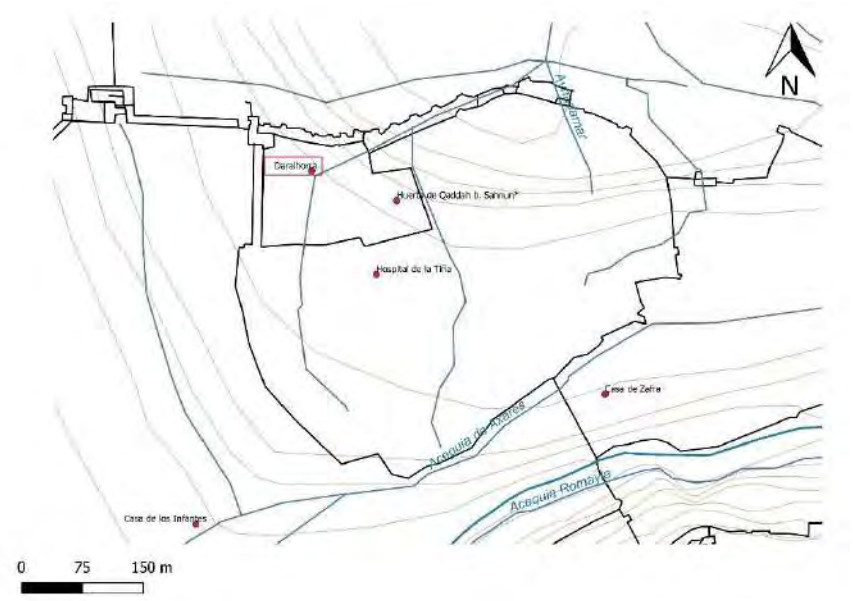
Una historia alternativa es la que ofrecía en su momento Antonio Almagro Cárdenas, quien apuntaba a un origen de Daralhorra vinculado al emir Yūsuf I quien erigiría la residencia para una de sus concubinas, llamada Qamar.[3536] Ésta sería encerrada en Daralhorra porque el emir dudaba de su fidelidad, y al demostrar lo contrario al emir, quedaría el nombre de "*Palacio de la Honesta*"[3537] a la mansión en la que había residido. Pero como bien apunta el mismo autor e incide en ello también Boloix, el autor se basó antes en una leyenda que en datos contrastables.[3538]

Por otro lado cabe tener en cuenta la información que ofrecen ya los cronistas castellanos. Bermúdez de Pedraza, en su conocida *Historia eclesiástica*, dedica unas pocas líneas a Daralhorra, desentrañando buena parte de su historia durante los primeros años tras la conquista. Veremos como en este caso, se apunta a la existencia de una piadosa infanta nazarí, por lo que Daralhorra se podría interpretar como lugar de retiro espiritual.

[3536] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* p. 66.
[3537] *Idem.*
[3538] *Idem* y BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit.*, p. 461.

"*También fundó la Reyna el año de mil y quinientos y vno el conuento Real de monjas Franciscas, que llaman de la Reyna, con titulo de Santa Isabel, en memoria desta santa Reyna de Vngria, que fue desta orden. Y dize el padre Gonçaga, fue en vna casa y huerta Real en que viuio vna Infanta religiosa donzella, hermana de vn Rey Moro: que tambien el demonio tiene religiosas; y por esto se llamaua, Daralhorra, que sinifica la casa de la donzella. De esta casa hizieron los Reyes merced a Fernando de Zafra su Secretario. Labrola a lo Castellano, y me dizen que están en ella oy sus armas: pidiosela la Reyna para este conuento* [...]."[3539]

En la misma línea nos habla dicho autor en sus *Antigüedad y excelencias de Granada*, al decir de ella "*que es tradición que fue en tiempo de Moros casa de religión, donde estaua vna hermana del Rey Moro, y por ella se llamaua Daralhorra, que sinifica casa de la hermana donzella del Rey* [...]."[3540]



Mapa 63 Daralhorra dentro del espacio amurallado aproximado junto a algunas propiedades de las élites nazaríes.

Independientemente del origen del topónimo, el *Dār al-Ḥurra* árabe ha sido interpretado como "*casa de la donzella*", como decía Bermúdez de Pedraza; "*casa de la Sultana ó de la Señora honesta*"[3541] o simplemente "*Casa de la Señora*".[3542] Cabe tener en cuenta, asimismo, que tanto حُرَّ como حُرَّة hacen referencia a la condición de "libre" frente a esclavo.[3543] De ahí que Boloix llame

[3539] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 176.
[3540] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias..., op.cit.,* p. 118.
[3541] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* p. 63.
[3542] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit.*, p. 461.
[3543] BIEBERSTEIN KAZIMIRSKI, Albin, *Dictionnaire Arabe-Français contenant toutes les racines de la langue árabe,, leurs dérivés, tant dans*

al palacio también "*la casa de la libre*".[3544] Si bien es cierto que ambas palabras también tienen connotaciones y lecturas asociadas a la pureza, virtud, honestidad, franqueza o incluso puede hacer referencia a la virginidad.[3545] *Al-Ḥurra* fue empleado de manera asiduo como título honorífico de mujeres de la familia real nazarí.[3546] Así aparece también reflejado en las fuentes castellanas bajo la forma de "reina horra".[3547] Este título acompañó también a ʻĀʼiša, madre de Boabdil, de ahí que muchos autores consideren que el topónimo de Daralhorra se vincule precisamente a esta figura femenina de la dinastía nazarí. Partimos pues de la premisa de que los monarcas recibieron Daralhorra de la reina Āʼiša, como parte de las capitulaciones privadas realizadas y mediadas por Hernando de Zafra. Y siguiendo esta línea, a éste se le entregaría en merced la residencia, disponiéndose Zafra a levantar en el mismo lugar un monasterio. No obstante, doña Isabel tomaría prestamente la decisión de adueñarse del palacio para poder donar este espacio a las monjas clarisas y fundar en su interior lo que será conocido como el Convento de Santa Isabel la Real.[3548]

Sin embargo, hay una interesante alternativa a tener en cuenta sobre el destino de Daralhorra durante los últimos años anteriores a la conquista. Existe un palacio registrado en la *Probanza* de los Infantes granadinos llamado Daralcot/Daralcoton, que había sido de Zoraya.[3549] Este se situaba en la Alcazaba Qadima y tenía un huerto y jardín.[3550] Este lugar ya ha sido identificado en alguna ocasión con Daralhorra[3551], ya que se dice en este mismo documento que en él se establecerá el Convento de San Francisco. Recordemos que en Santa Isabel Real se asientan las clarisas, orden femenina de los franciscanos. Partimos pues de

l'idiome vulgaire que dans l'idiome littéral, ainsi que les dialectes d'Alger et de Maroc, tomo 1, Paris, Maisonneuve et Cie, 1860, pp. 400-401.

[3544] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Daralhorra, "la casa...", *art.cit.,* pp. 23-39.

[3545] BIEBERSTEIN KAZIMIRSKI, Albin, *Dictionnaire Arabe-Français...,* tomo 1, *op.cit.,* pp.400-401.

[3546] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Daralhorra, "la casa...", *art.cit.,* p. 27; ORIHUELA UZAL, Antonio, "The Andalusi House...", *art.cit.,* p. 175.

[3547] Algunos ejemplos en el uso de este título: Se denomina como "La Horra On Malfath" a una viuda del emir Yūsuf III en un documento del Archivo de la Corona de Aragón trabajado por Salicrú i Lluch en SALICRÚ I LLUCH, Roser, "La Corona de Aragón y los nazaritas…", *art.cit.,* p. 203; se denomina también como "horra" a Zahr al-Riyāḍ en su pliego particional, véase PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "La política de alianzas matrimoniales en el Reino Nazarí: el caso de Zahr al-Riyād (s. XV)", *MEAH,* nº 56, 2007, p. 209; como vemos también es un título atribuido habitualmente a Āʼiša, mujer de Muley Hacén, por ej. en ANÓNIMO: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), "La "Historia de la Casa Real...", *art.cit.,* p. 44.

[3548] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit.,* p. 461.

[3549] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit.,* p. 613.

[3550] *Idem.*

[3551] *Idem*; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra..., op.cit.,* p. 123.

una asociación más que plausible, por ubicación y destino del inmueble. En las *Probanzas* no hay un acuerdo exacto sobre cómo Zoraya recibió dicho bien. Por un lado se comenta que este palacio fue un regalo de Muley Hacén para su esposa, y que fue adquirido por compra al alcaide Alcoto, de quien tomaría su nombre.[3552] Mientras que otro testimonio apunta a que la propia Zoraya compraría el inmueble, y un tercero, que el emir realizó un trueque con Alcoto por otra casa.[3553] Parece que estando en manos de Zoraya se realizaron algunas labores de mejora en la construcción.[3554] Después de la conquista, siguiendo esta vertiente, la heredad de Daralcoton parece terminar en manos de Hernando de Zafra o bien por donación de la propia Zoraya o de Boabdil.[3555] No obstante, esta teoría es rechazada por Zomeño, quien considera que debían ser dos palacios distintos.[3556] De hecho, bajo su lógica serían estos dos edificios, Daralhorra y Daralcota, los que pasarían al secretario real Hernando de Zafra.[3557]

En cuanto al edificio en sí, hablamos de un área de 357 m2 construidos, destacando su disposición entorno a un patio (10,5 x 8,12 metros) con dobles pórticos de tres arcos en sus lados menores.[3558] En estos mismos laterales se ubicaban las salas principales, que como bien apunta Orihuela, cuentan con doble altura, frente a los otros, en los que predominan los dos pisos.[3559] En las plantas altas podemos encontrar, a su vez, galerías sustentadas por pilares de ladrillo, al igual que ocurre en la Casa de Zafra o en Darabenaz, edificios que guardan una notoria semejanza con Daralhorra.[3560] En el interior del patio se encuentra una alberca

[3552] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit.,* p. 616.
[3553] *Idem.*
[3554] *Ibidem,* p. 619.
[3555] Ibidem, pp. 631-632.
[3556] ZOMEÑO RODRIGUEZ, Amalia, "Daralhorra en la Alcazaba Cadima...", *art.cit*., p. 51.
[3557] Ibidem, p. 52.
[3558] ORIHUELA UZAL, Antonio, "Daralhorra. Análisis...", *art.cit*., pp. 76-78.
[3559] *Ibidem,* p. 78.
[3560] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "De la casa andalusí a la casa morisca: la evolución de un tipo arquitectónico", en PASSINI, Jean (coord.), *La ciudad medieval: de la casa al tejido urbano. Actas del primer curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, p. 59.

de pequeñas dimensiones, de 2,42 x 1,43 metros.[3561] La casa tenía una orientación de norte a sur, que como bien incide Orihuela, permitía la entrada del viento del norte y el sol del mediodía.[3562] El conjunto entero contaba con cuantiosas inscripciones epigráficas, muchas de éstas se hallan hoy tristemente perdidas.[3563]

Daralhorra, al igual que importantes estructuras de la Alhambra, el Generalife o la Casa del Chapiz, fue objeto de una restauración propiciada por Leopoldo Torres Balbás durante la primera mitad del siglo XX.[3564] En concreto, sabemos que en 1930



Fotografía 51 Mirador de la planta superior de Daralhorra.

[3561] ORIHUELA UZAL, Antonio, "Daralhorra. Análisis...", *art.cit.*, p. 78.
[3562] ORIHUELA UZAL, Antonio, "The Andalusi House...", *art.cit.*, p. 175.
[3563] Un estudio reciente sobre estas inscripciones podemos encontrarlo en BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las inscripciones árabes de Daralhorra en el contexto de la epigrafía árabe medieval. Estudio y reconstrucción", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí..., op.cit.*, pp. 123-185.
[3564] BORRÁS GUALIS, Gonzalo, "La construcción de la Historia de la Arquitectura hispanomusulmana: La figura de Leopoldo Torres Balbás", en BIEL IBÁÑEZ, María Pilar; HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión (coords.), *Lecciones de los maestros: aproximación histórico-crítica a los grandes historiadores de la arquitectura española. Seminario celebrado en Zaragoza los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2009*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Universidad de Zaragoza, 2011, p. 161.



Ilustración 17 Detalle decorativo de una ventana del mirador de Daralhorra.

el ilustre restaurador y arquitecto redactará un proyecto de obras que preveía la reparación del monumento árabe y la demolición de obras recientes.[3565]

A pesar de encontrarse en un terreno muy urbano, en pleno Albaicín e inserto en el espacio amurallado de la ciudad, siguieron existiendo huertas en su entorno e incluso hay bienes habices en Daralhorra. En cuanto a las huertas, creemos que parten directamente de la propiedad regia nazarí, ya que se observan ciertos aprovechamientos



Fotografía 52 Patio de Daralhorra en la actualidad.

[3565] MUÑOZ COSME, Alfonso, *La vida y la obra de Leopoldo..., op.cit.*, p. 95

aventajados en los regadíos de lo que serán las huertas de Santa Isabel la Real. Así, en las *Ordenanzas de Granada* hay multas para aquéllos que osen tomar el agua que les pertenecía[3566], y se establece que podían recibir agua desde "*la salida del sol del domingo al mediodía del lunes*".[3567] Así ya lo consideraba Trillo San José al apuntar a que esta acequia había antiguamente irrigado las casas y huertas de la vieja Alcazaba.[3568] Si bien esta autora especifica que estas Ordenanzas parten de una reforma de Muley Hacén, ya que en un tiempo anterior se daba agua a estas huertas los domingos y miércoles por las noches.[3569]

Como decíamos, había también bienes habices que toman el topónimo de este palacio. Tal afirmación se aplica a los que conocemos en la actualidad del año 1503, pero no así para los habices de 1505. Ciertamente no son muchas las entradas dedicadas a tierras destinada a fines piadosos en el entorno de esta residencia real, pero bien cabe tenerlos en consideración. Se trata de un total de cuatro hazas, todas ellas de pequeña extensión, entre los 3 y 5 marjales. Juntos conforman unos 17 marjales cuyo valor total de renta anual asciende tan solamente a los 795 maravedís. De esta forma, observamos cómo cada marjal se paga de media unos 46,76 maravedís, cifra no en exceso elevada. Ignoramos, en todo caso, si los bienes habices habían pertenecido en algún punto anterior al lote propietario en manos de la familia real nazarí.

Tabla 5. Daralhorra en los Habices de 1503[3570]

Propiedad	Arrendador	Linderos	Extensión (mrj)	Valor anual (mrs.)[3571]
Haza	Gonzalo de Antequeyre, zapatero vecino a horno Alhofra	Habices; acequia	5	300
Haza	Martín Ali el Matari, vecino al	Acequia; habices; hera del Calay	3	135

[3566] DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas de Granada", *En la España Medieval*, nº 4, 1984, p. 264.
[3567] *Ibidem*, p. 265.
[3568] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Entre el rey y la comunidad...", *art.cit.*, pp. 159-160.
[3569] *Ibidem*, p. 160.

[3570] Datos extraídos de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*, y VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.
[3571] Hemos pasado de pesantes a maravedís usando en valor usado generalmente de 15 pesantes = 450 maravedíes.

	forno Chidid del Albaicín			
Haza	Ali Alhamid	Haza del alguacil Aven Omar y del Pequi.	5	210
Haza	Yuçaf el Canayni, vecino en la Rayda	Hanini	4	150
		Total	17	795

Darhudeyl / Dār Huḏayl

Nombre árabe: *Dār Huḏayl*

Formas intermedias: *Andarhudey*[3572], Daralhudeil, Darhudeil, Darhudel y Darhudil [HAB 1505], Dar Alhodeyl, Darhudeyl[3573], Andarudeyl[3574], Darabuleila[3575], Darahuleila[3576], Arabuleila

Ubicación: Aproximada

El topónimo *Dār Huḏayl* (دار هذيل) nos es conocido, en primer lugar, por la mención que da de él Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāṭa* al hablar de los bienes pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí.[3577] De hecho, se trata de la propiedad que inicia el recorrido del polígrafo por el *mustajlaṣ*: "كالدّار المنسوبة إلى هُذَيل".[3578] La mayoría de arabistas concuerdan en asociar el topónimo al ilustre linaje de los Banū Huḏayl, una de los 42 tribus adnaníes establecidas en la península. Concretamente este linaje logró perpetuarse en al-Ándalus hasta prácticamente la desaparición del emirato nazarí.[3579] Durante el s. XIII debió residir cerca de Granada "*Ça fijo de Mahomad ben Hudeyle*"[3580], uno de los testigos del *Repartimiento* del Genil. Mejor conocida nos es la vida, a caballo entre el s. XIV y XV, del alfaquí Abū l-Ḥasan Ibn Huḏayl al-Fazārī[3581], autor del célebre texto *Gala de caballeros, blasón de paladines* (*Kitāb ḥilyat al-fursān*).[3582] Hacia finales del s. XV podemos mencionar también al "*alcayde Abūl Haçan Lindeyl Ben Hudeyl*"[3583], citado en relación a los bienes de su difunta hija Haxa. O una mujer, de nombre "*Omalfatah, hija de Ali Hudeil*"[3584] quien realiza un intercambio de propiedades en junio de 1491. Es posible que el origen del

[3572] Doc. 12 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.*, p. 359.
[3573] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 48.
[3574] Catálogo, doc. 4, en *ibidem*, p. 200.
[3575] AMGR, C.04772.0009: *Apeo de Loaysa de los Pagos de Tarramonta, Almanxayan, Darabuleila, Daralcohaile, Xenil y Almanjáyar Alta y Baja*.
[3576] AMGR, C.03515.0002; AMGR. C.03515.0013; AMGR, C.03515.0021; C.03544.0011.
[3577] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131. También en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 387.
[3578] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[3579] TERÉS SÁDABA, Elías, "Linajes árabes en al-Andalus según la "Ŷamhara" de Ibn Ḥazm", nº 22/2, 1957, p. 91.
[3580] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit.*, p. 40.
[3581] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 457.
[3582] IBN HUḎAYL: VIGUERA MOLINS, María Jesús (ed.), *Gala de caballeros, blasón de paladines,* Madrid, Editora Nacional, 1977.
[3583] Doc. editado en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 391.
[3584] GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.,* p. 15.

topónimo radique en la intención de honrar a uno de los miembros de los Banū Huḏayl por parte del emir, sin que necesariamente existiese una vinculación patrimonial.[3585]

¿Pero dónde se encontraba esta propiedad? Ya Seco de Lucena asoció el topónimo de *Dār Huḏayl* con el Pago de Arabuleila ubicado al suroeste de Granada[3586] y consecuentemente, la famosa Acequia de Arabuleila. Esta asociación resulta poco cuestionable teniendo en cuenta que se encuentran multitud de topónimos que muestran la evolución del término hasta llegar a la versión castellanizada de Arabuleila, como veremos en breves. En la actualidad el así denominado Pago de Arabuleila se encuentra bajo el Genil, al norte de Churriana de la Vega y muy cerca de esta localidad, por lo que quizás se haya movido el topónimo. Podemos observar en el mapa la extensión aproximada que tuvo a comienzos del s. XIX, gracias a la gran labor topográfica de Francisco Dalmau.[3587] No obstante, las fuentes textuales nos permitirán ubicar de manera más precisa la ubicación medieval de *Dār*



Mapa 64 El Pago de Arabuleila siguiendo la demarcación de Dalmau, recogida en un mapa en GARCÍA PULIDO, Luis, "Una precisa y artística...", art.cit., p. 190.

[3585] Siguiendo este hilo, en una frase ciertamente controvertida de la Lamha, Ibn al-Jaṭīb, respecto al visir de Muḥammad II, llamado Abu Sultan Aziz b. Ali b. Abd al-Mun'im al-Dani, que éste "*fue muy elogiado y se adornaron con su nombre varias propiedades*". Véase IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit*., p. 144.

[3586] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas...", *art.cit*., p. 78.

[3587] GARCÍA PULIDO, Luis, "Una precisa y artística representación gráfica del territorio granadino: el Mapa topográfico de la ciudad de Granada y su término de Francisco Dalmau (1819)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 44, 2013, pp. 171-198. Nos referimos especialmente al mapa de p. 190.

Huḏayl. En cuanto a la acequia, se supone que el heredamiento debió darle nombre[3588], a pesar de conocerse durante épocas anteriores como la acequia de Güe Mayor.[3589]

Antes de adentrarnos en definir con mayor precisión la ubicación de *Dār Huḏayl* cabe apuntar sucintamente que algunos autores han considerado que esta propiedad de los reyes nazaríes pudo encontrarse en plena ciudad[3590], ya que en los habices urbanos de 1527 se nos habla de una casa en la calle San Juan de los Reyes que fácilmente puede recordar a nuestro topónimo:

"*Visitose una Cassa, que se dezía Daralguad, en la dicha Calle, que tomó a Censo de la Iglesia de San Juan de los Reyes Juan de Córdova, scribano del Crimen, por 3 Reales al año perpetuamente, y le subzedieron pagando el dicho Censo sus herederos; estava Junto con las Cassas que fueron del Lizenciado Castañeda y lindava con Cassa de Avenhudeir*."[3591]

A pesar de esta evidente similitud, descartamos que se trate de la misma propiedad citada por Ibn al-Jaṭīb como parte del *mustajlaṣ*, teniendo en cuenta la evolución del topónimo de Arabuleila y los apuntes de fuentes más tardías sobre su ubicación. En cuanto a esta "Cassa de Avenhudeir", también pudo estar vinculado de alguna manera al linaje árabe de los Banū Huḏayl.

Algunos de los datos más ricos sobre la evolución del entorno de *Dār Huḏayl* nos llega a raíz de una serie de transacciones que tienen lugar a finales del s. XV, a causa de la venta precipitada de propiedades que estaban en manos del tesorero Pedro González de Madrid, quien era fiador de deudas que no habían sido saldadas.[3592] Entre los bienes que ofreció el tesorero al comendador Diego de Villanueva se encontraban numerosas tierras ubicadas en un lugar llamado Andarhudey, hablamos de unos 280 marjales repartidos entre 28 hazas pertenecientes a Pedro González, además de una era de trilla cuyo nombre figuraba como Era de la Herradura.[3593] Si seguimos a Espinar Moreno, vemos que este pago "*comenzaba en la Huerta llamada Ginalfaraz y se*

[3588] TORRES CARBONELL, José Manuel, "Intervención arqueológica de apoyo...", *art.cit*., p. 1370.
[3589] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit*., p. 37.
[3590] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 457.
[3591] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas..., op.cit.,* p. 59.
[3592] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 331.
[3593] *Ibidem*, p. 333.

acababa o fenecia con el curso del río Monachil y las huertas de Baltasar de Alcocer, el licenciado Berrio y el término de Armilla, se regaba con el agua de la Acequia Gorda que iba a Armilla y Churriana, tenía sus correspondientes acequias y ramales."[3594] Este apunte resulta de gran interés, pues se nos ubica el pago en las cercanías del Monachil, encontrándose el actual topónimo a al menos 2km de dicho río. Por otro lado, Espinar Moreno realizó una interesante tabla en la que ordenaba todos los bienes de Pedro González que fueron subastadas, incluyendo su extensión, el propietario anterior y los linderos de cada haza.[3595] Entre los propietarios anteriores destacan algunos nombres que pueden resultar conocidos, como El Valençi que contaba con 3,5 marjales o un Hamir de Vanegas que poseía 34 marjales. Sin embargo, nos interesan sobre todo los linderos que se citan, pues uno de ellos es Daralgazi. Asimismo, en la misma entrada se nos hace referencia al Zaidín. La mención a este espacio junto a la propiedad real de Daralgazi, que en este momento ya se encontraba en manos de los Castilla, entre los linderos de una finca de este pago nos obliga a situar aún más lejos del topónimo actual el espacio bajomedieval.

"*Otra haça que hera de Benarascar al Çahedin de dyes e syete marjales linderos tierras de la heredad de Daralgazi e el Balare, tiene tanbien unos azeytunos nuevos, llamase el termino destas dos haças el Çahedin*".[3596]

El 8 *šawwāl* 903 / 30 de mayo de 1498 se producirá una permuta entre Hamet ibn Alī Benaymen (para su hija) e Íñigo Lopes de Padilla de dos propiedades.[3597] La primera de ellas era una haza en Darahudeile, mientras la segunda se ubicaba en el Pago de Marjarrocad. Dice el documento, dado a conocer por Gaspar Remiro, que dicha haza de Darhudeyl se ubicaba fuera de la ciudad, siendo sus linderos "*por la parte solana con la acequia y el camino, é por la parte del cierzo con Abencerrax, é por la parte de levante ¿Alyranín?, é por la parte de poniente Elchilirin*".[3598] Como se puede observar, un miembro de los Abencerrajes poseía una propiedad colindante a esta finca.

Del mismo modo, es posible que como ocurre con otras propiedades que habían pertenecido a miembros de la familia real

[3594] *Ibidem*, p. 334. Nota 24.
[3595] *Ibidem*, pp. 336-338.
[3596] Doc. 12 en *ibidem*, p. 361.
[3597] GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.*, p. 12.
[3598] *Ibidem*, pp. 12-13.

nazarí, contaba con un término propio, pues a él se apunta en una breve entrada que, no obstante, presenta un enorme interés: Dice así un documento fechado a 5 de marzo de 1499:

"*E en el dicho termino de Andarhudey en la tabla de arriba que es cabe la torre*."[3599]

Como podemos observar, se nos habla de la existencia de una torre inserta en el pago de Andarhudey, que quizás pudo pertenecer a una construcción original asociada a *Dār Huḏayl* y de la que volveremos a hablar en relación al *Apeo* del Pago de Darabuleyla de 1573. Otra construcción a la que se apunta en este documento de 1499 es una alberca de lino que parece ubicarse en el mismo pago, aunque no podemos descartar que pudiera hacer referencia, en caso de encontrarse realmente cerca de Daralgazi, de la famosa alberca de lino de Daralcohayli.[3600]

Un par de años después de la realización de estas aceleradas compra-ventas, se generan los habices de 1503 y 1505. En el primero de estos libros el topónimo aparece en dos ocasiones, mientras que en el segundo es más frecuente su aparición:

"Otra haça en Dar Hudeyl de çinco marjales alinde del camino de Armilla, tyenela Juan el Lavbili vezino a San Martin en syete ps. cada anno dende el anno pasado de 502 hasta quatro annos CCX."[3601]

"Otra haça en Dar Hudeyl de seys marjales alinde del Mondo, tyenela Martin Mahamed Halaf vezino en el Axarea por tres ps. cada anno dende el anno pasado de 502 hasta quatro annos XC."[3602]

"Vna haza en Daralhudeil, de ocho marxales, alinde de havizes por todas partes, teníalas Juan, que se decía Hamediatic, tintor, vezino del Albaizín; está arrendada en sietezientos e sesenta e zinco maravedís cada año."[3603]

[3599] Doc. 12 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 359.
[3600] Véase el apartado dedicado a esta propiedad.
[3601] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada 979.
[3602] *Ibidem*, entrada 990.
[3603] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*, p. 56, entrada 219.

"Otra haza en Darhudeil, tiénela Christóbal Abenzaid, vezino de la ciudad, son diez e seis marxales, alinde de alberca Lahbiz, arrendada en mil e veinte maravedís."[3604]

"Otra haza en Darhudel, teníala Diego al Malaquí, vezino del Albaizín, son catorze marjales alinde del Guin Alcazargení, en Fadín Alhelec; está arrendada en mil e ochenta maravedís."[3605]

"Otra haza en Darhudil; tiénela Juan el Laubilí, vezino del Albayzín, en trescientos maravedís cada año."[3606]

"Otra haza en Darhudil, teníala Juan Almoradí, vezino del Albaizín, son ocho marxales, alinde de Diego, tornero; está arrendada en quinientos e setenta maravedís."[3607]

Aunque las entradas vinculadas a esta tierra no son excesivamente numerosas ni extensas, nos dan algunos datos de interés. En primer lugar, nos permite conocer algunos nuevos linderos que poseía al menos el pago de *Dār Huḏayl* hacia finales del emirato, principios del dominio cristiano. Así, se menciona un camino a Armilla, una alberca llamada Lahbiz y un lugar llamado Guin Alcazargení, haciendo seguramente referencia a la almunia de origen almohade. En cuanto a dicha alberca, quizás pueda responder a la misma construcción citada en uno de los documentos asociados a Pedro González de Madrid.[3608] Asimismo, en dicha entrada, se cita uno de los terrenos que debieron constituir el pago, llamado Fadín Alhelec.

En segundo lugar, nos permite observar cómo durante estos primeros años del s. XVI existieron al menos 57 marjales de tierra pertenecientes a bienes habices en *Dār Huḏayl*. El precio medio del marjal ascendía a los 67,5 mrs.[3609], siendo una cuantía elevada, sobre todo en comparación con otros pagos que debieron encontrarse relativamente cercanos, caso de Daralcohayli donde solamente se llega a cifras de 31,59 maravedís[3610], aunque en la

[3604] *Ibidem*, p. 60, entrada 253.
[3605] *Ibidem*, p. 67, entrada 312.
[3606] *Ibidem*, p. 43, entrada 112.
[3607] *Ibidem*, p. 55, entrada 208.

[3608] Doc. 12 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.*, p. 359.
[3609] Hemos excluido de nuestro cálculo la entrada que no posee datos sobre la extensión de la tierra, en manos de Juan el Laubilí.
[3610] Véase el apartado dedicado a Daralcohayli.

vecina Zubia ciertamente se alcanzan los 60 maravedís.[3611] Con todo, llama la atención que algunas de estas entradas apunten a valores extremadamente elevados del marjal en ciertas áreas de Darhudeyl, mientras otras se inclinan hacia la tendencia contraria. Así, la finca en manos de Hamediatic pagaba 775 maravedís por 8 marjales de tierra, pagándose el marjal a 96,88 mrs. Mientras, la finca que tenía Diego al Malaquí tan solamente daba 77,14 mrs/mrj, o Cristóbal Abenzaid que pagaba 63,75. Entre los límites inferiores, podríamos encontrar Juan el Lavbili quien daba 42 mrs/mrj en la finca del camino de Armilla, siendo todavía menor la aportación anual realizada por Martín Mahamed quien únicamente pagaba 15 mrs el marjal. Es por ello que resulta francamente llamativo la gran diferencia en el precio de las diversas tierras que componían el pago de *Dār Huḏayl*, donde el marjal podía oscilar entre los 96,88 a los 15 mrs/mrj.

Podemos complementar esta escasa información con los datos relativos al Pago de "*Dar Alhodeyl*"[3612] recogido entre los registros de las rentas municipales de la ciudad. Así, en la *Relación de los heredamientos* de 1506 se nos habla de un total de 150 marjales de tierra, que daban notables beneficios a la ciudad, con una cuantía anual de 12.899 mrs. entre rentas y censos, sin contar las gallinas que algunos aportaban. Tales cifras nos llevarían a una media de 85,99 mrj/mrs, suma mucho más cercana al máximo presente en los habices que al mínimo. Por lo que parece que una parte mayoritaria de las tierras en manos de la ciudad tenían una excelente calidad o estaban sumamente valoradas por los granadinos por alguna otra característica. Asimismo, en estos datos de 1506 se nos habla de una "era" de Darhudeyl, probablemente destinada al trillado de las mieses.

Unos cuantos años después la ciudad comenzará a entregar censos enfitéuticos sobre tierras en el pago de *Andarudeyl*, que debe coincidir con nuestra propiedad teniendo en cuenta sus características toponímicas. El primer censo se establece en 1513 a favor del licenciado León, alcalde de la Chancillería, de unas hazas de 21 marjales de extensión, por 1995 mrs. anuales.[3613] Se especifica, asimismo, que dichas tierras pertenecen a los "*castillos fronteros*".[3614] En el mismo año se entregan otros 20 marjales y 3/8 distribuidos en dos hazas en el dicho pago, en este caso a Alonso

[3611] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 655.
[3612] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 48.
[3613] Catálogo, doc. 4 recogido en *ibidem,* p. 200.
[3614] *Ibidem,* p. 201.

de Toledo por un valor de 2445 mrs. anuales, además de 4 gallinas.[3615] También se beneficiará de estas entregas de 1513 el licenciado Baeza, quien entregará una suma de 90 mrs. por cada marjal adquirido en censo, llevándose un total de 20 marjales repartidos en dos hazas.[3616] La misma cuantía será retribuida por el maestre Domingo, campanero vecino de Granada, quien se hace con 10 marjales en dicho pago, que también era de los "castillos fronteros".[3617] Al año siguiente, el mismo licenciado León volverá a hacerse con un censo sobre tierras en Darhudeyl, en este caso, se trataba de 2 hazas de 17 marjales y 7/8 por 1517 mrs. anuales y 3 gallinas.[3618] Quedando, ya por último, el expediente de constitución de censo de Luis Delgado, quien pagará 102 mrs. por cada marjal, siendo 26 en total.[3619] Observamos que todos ellos pagarán una notoria suma por marjal.

En 1573 se realiza, como ya se ha apuntado, el *Apeo de los Pagos de Tarramonta, Almanxayan, Darabuleila, Daralcohaile, Xenil y Almanjáyar Alta y Baja*, realizado por el licenciado Loaysa.[3620] Teniendo a nuestra disposición dicho documento, nos parece esencial adentrarnos en algunos de los detalles que revela dicha fuente para el mejor conocimiento del pago de Darhudeyl, aún encontrándonos ya hacia finales del s. XVI.

El *Apeo* del Pago de Darahuleyla/Darabuleyla comienza a 11 de agosto de 1573.[3621] En él se registrarán al menos 30 entradas asociadas a hazas, huertas, olivares y eriazos asociados a población morisca. La suma total de estas propiedades alcanza los 317 marjales de extensión[3622], lo equivalente a unas 16,74 ha. Podemos observar gracias a la recopilación de estos datos, que cada entrada cuenta con una media de 10,56 marjales, unas 0,55 ha por propiedad. Si bien es cierto que algunas de estas huertas tiene una extensión muy superior a la media, caso de la huerta que pertenecía a Mendoza, trapero y morisco que vivía en San Miguel, que alcanza los 50 marjales (unas 2,64 ha).[3623]

[3615] Catálogo, doc. 23 recogido en *ibidem*, pp. 216-217.
[3616] Catálogo, doc. 39, recogido en *ibidem*, p. 229.
[3617] Catálogo, doc. 39, recogido en *ibidem*, p. 230.
[3618] Catálogo, doc. 29 recogido en *ibidem*, pp. 221-222.
[3619] Catálogo, doc. 44 recogido en *ibidem*, p. 234.
[3620] Se puede encontrar en AMGR, 4772, 9. Este documento también ha sido trabajado por otros autores, como en MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Tras las huellas de los poderes locales...", *art.cit*.; GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit*., o GARCIA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit*..
[3621] AMGR, 4772, 9, 61r.
[3622] En algunas entradas los testigos emiten dudas sobre la extensión de una finca, por lo que hemos realizado este cálculo con las cifras más altas dadas por los mismos. Véase Anexo 6.
[3623] Todos los datos en relación a las propiedades moriscas se han obtenido de AMGR, 4772, 9, 61r-66v.

Predominan, en manos de moriscos, las propiedades calificadas como "huerta" frente a otras tipologías de terreno. En algunos casos se nos indica la presencia de especies arbóreas insertas tanto en huertas como hazas, hablándonos de perales, nogales y cerezos, sin apreciar la existencia de olivares en dicho pago. Junto a árboles, también podemos apreciar la mención frecuente de acequias que lindan con las propiedades moriscas, citándose en varias ocasiones la misma Acequia Gorda. Por otro lado, se nos habla también de una acequia que va al camino de "*Uxíxar*" (Los Ogíjares), una acequia que va a Churriana y otra que se dirige hacia "*Porchil*" (Purchil). Otras aparecen pero sin información relevante que permita diferenciarlas de las anteriormente expuestas. Del mismo modo, se mencionan de nombre varios caminos que facilitan la comunicación entre este pago y los principales núcleos de habitación de los alrededores. Hablamos del Camino Real que va de Granada a Alhendín, el camino de Los Ogíjares, otro que va hasta Churriana y un camino que puede ser semi-privado, puesto que se habla de él como el que va a la "*heredad de Santillana*". Igualmente de menor entidad debió ser la senda que se menciona como bifurcación del camino real.[3624]

Contamos la suerte de que en algunos casos se nos habla de los oficios de los moriscos que poseían tierras en este pago, encontrándonos un tejedor, un tintorero, un trapero, un hortelano, un sastre, un linero, un carnicero y un tendero. Observamos que muchos de estos oficios se vinculan al sector textil y a un contexto eminentemente urbano, de hecho la mayoría de estos individuos se asocian a barrios de la capital como San Miguel, San Pedro y San Pablo o San Nicolás.

Por último, cabe apuntar a la presencia de construcciones mencionadas entre las entradas de esta población morisca. Nos encontramos en primer lugar con una casilla pequeña ubicada en la huerta de Auen Tarife, linero a San Pedro y San Pablo. También se menciona una casa con la huerta y el olivar de Rofayfe y otra casilla de la huerta del Buxení. No obstante, la construcción que sin duda alguna más ha llamado nuestra atención es la mención de una torre. Se nos habla, en concreto, de "*un pedaço de haça y oliuar que hera con una torre que lo tenía el liçenciado Bentura que dize que lo compró de su magestad*."[3625] Parece altamente probable que esta

[3624] AMG, 4772, 9, 61r-66v.

[3625] AMGR, 4772, 9, 65v.

torre responda a la misma mencionada en 1499.[3626] Asimismo, nos resulta de gran interés observar cómo esta torre debió encontrarse durante gran parte del s. XVI en manos del monarca, que solamente después debió venderlo a este licenciado Ventura, por lo que no cabe descartar que se tratase de un bien que a su vez hubiera pertenecido a la familia real nazarí, como responde a las primeras menciones asociadas al topónimo de *Dār Huḏayl.*

Asimismo, ya en 1573 numerosos cristiano-viejos poseían bienes en Darhudeyl, por lo que debió ser un lugar atractivo para invertir en tierras, tan cercano a la propia capital. Entre los propietarios cabe destacar algunos nombres sonados como el tantas veces citado Pedro González de Mendoza[3627], que aparece en gran número de linderos entre los bienes moriscos.[3628] Hay asimismo un veinticuatro entre esta nómina, caso de Pedro de Aguilar. También se citan eclesiásticos como los capellanes de la "*yglesia mayor*"[3629], los frailes de Santa Cruz o la Santa Inquisición. Sin obviar al licenciado Ventura que poseyó la susodicha torre. Entre los oficios principalmente urbanos, destaca el mercader Gaspar Rodríguez o el sedero Hernán Rodríguez. No deja de ser llamativo que entre cristiano-viejos figure un "*Benegas*"[3630], descendiente probable del conocido linaje nazarí, si bien es cierto que las condiciones de las que gozaba esta rama nazarí eran excelentes también tras el dominio cristiano gracias a su rápida conversión y adaptación.



Fotografía 53 Tierras de cultivo, algunas cercadas, en el entorno del topónimo actual de Arabuleila.

[3626] Doc. 12 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.*, p. 359.
[3627] AMGR, 4772, 9, 68r.
[3628] Véase Anexo 6.
[3629] AMGR, 4772, 9, 68r.
[3630] AMGR, 4772, 9, 67v.

En cuanto a la irrigación del pago de *Dār Huḏayl*, parece evidente que debió existir una fuerte vinculación con la acequia a la que dio nombre, conocida habitualmente como Arabuleila y que toma sus aguas del río Genil. Sabemos también que parte de dicho pago estuvo atravesado por la Acequia Gorda, pues así figura en una denuncia de 1576 presentada por el alcaide de las acequias contra Francisco Ruiz, regador de "*Darahuleila*"[3631], debiendo el agua de esta acequia llegar hasta Churriana.

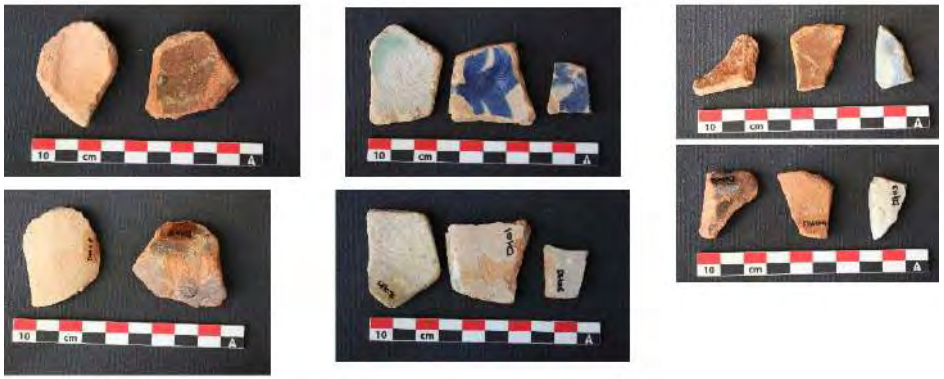


Ilustración 18 Piezas de DH.



Mapa 65 Terreno prospectado denominado DH. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

En cuanto a los restos hallados en el entorno de Darhudeyl, cabe apuntar a que son más bien escasos. La mayor parte de lo que debió ser este pago durante la Baja Edad Media se encuentra en la actualidad urbanizada. Es por ello que hemos podido prospectar solamente algunas fincas dedicadas al cultivo en la zona que ocupa hoy el topónimo, en los límites de Churriana la Vega. Se han encontrado algunos fragmentos de cerámica nazarí de vidriado marrón, además de piezas posteriores estilo Fajalauza, pero en escaso número.

[3631] AMGR, 3515, 2

Tabla 6. Darhudeyl según la Relación de heredamientos de la ciudad de 1506[3632]

Propiedad	Arrendatario	Linderos	Extensión (marj.)	Valor renta (mrs.)
Haza	Fernando el Jayar, hortelano, vecino a San Gregorio y Françisco el Guadiar		7	780
Dos hazas	Françisco Helil y Françisco Alhadid, vecino de Bibalbonut	El Hale	12	1050
Haza	Martín el Nagax, "albañir", vecino de Bibalbonut. Está en Gonçalo Mexís.	El Fistelí	10	954
Dos hazas	Andrés, alguasyl, vecino de San Salvador	Tierras de Pero Carrillo	20	1620
Haza	Ferrnando el Jayar	Haza del tesorero Pedro Gómes	10	1050
Haza	Juan el Muzmudí	Camino	4	365
Haza	Françisco el Jayar y Françisco el Guadari	El Mahda; senda; Hadal.	7	606
Haza	La tiene a censo Rodrigo Dávila	Acequia, cabe la huerta de Gaytán.	13	850
Haza	La tiene a censo Rodrigo Dávila	Tierras de (en blanco), que se decía Çuad, alguasil.	10	700 y 1 gallina
Haza	El Tuhaní	Huerta de Gaytán; Gaytán.	14	1224
Dos hazas	Gaytán las tiene puestas a çenso	Huerta de Gaytán	20	1810
Haza	Juan Abdulaziz	Bajo la huerta de Gaytán	5	510
Haza	Alonso Almoiadal y Alonso el Raxidí	Cabe la era de Darhudeyl y el río	9	870
Haza	La tiene a censo Diego Sánches	Tierras de Pedro Carrillo; un acequia.	9	510 y 1 gallina
		Total	**150**	**12899**

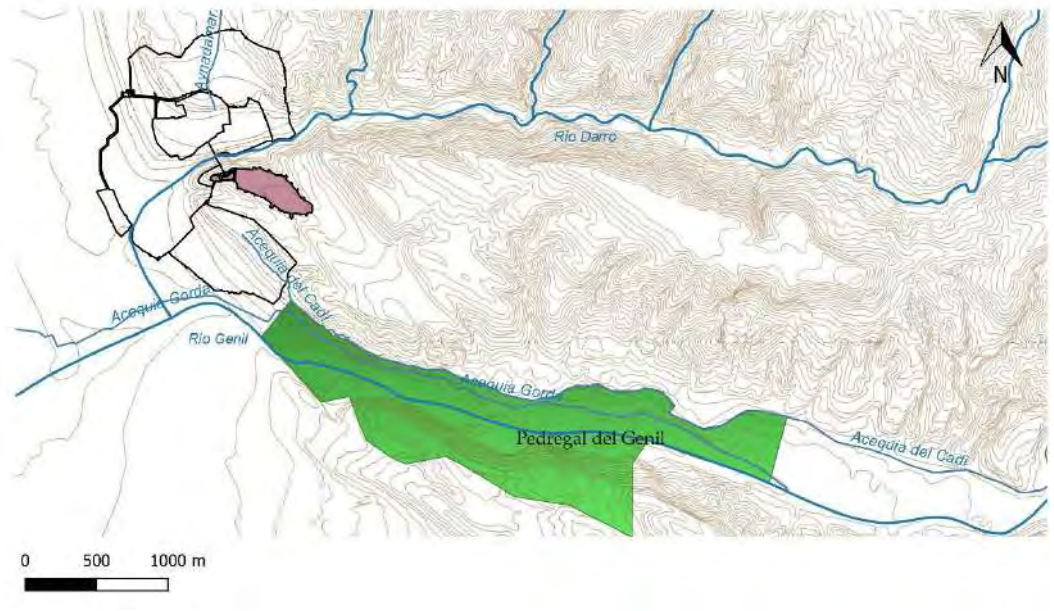
[3632] Datos extraídos de *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, pp. 48-49.

El Pedregal / Al-Baṭriqāl

Nombre árabe: *Al-Baṭriqāl*

Formas intermedias:

Ubicación: Aproximada



Mapa 66 El pago de Pedregal de Genil siguiendo el mapa de Dalmau de 1819, recogido en GARCÍA PULIDO, Luis, "Una precisa y artística...", art.cit., p. 190.

El topónimo árabe *al-Baṭriqāl* (البطرقال) ha sido identificado con el Pago del Pedregal que se encuentra a las afueras de Granada, entre los barrancos del Abogado y el barranco Bermejo y la Acequia Gorda y del Cadí.[3633] La ubicación de dicho lugar, tan precisamente detallada por García Pulido, no siempre se había interpretado del mismo modo. Así, Seco de Lucena apuntaba ya a la Huerta del Pedregal localizada en el camino de Cenes[3634], mientras que Jiménez Mata apuntaba a la posibilidad de que se tratase del pago conocido también como El Pedregal en término de Pinos Puente.[3635] Más recientemente Carvajal López planteaba que incluso podría responder al pago del Pedregal del Nívar, aunque no se hubieran hallados restos del siglo XV, momento en el que el topónimo es citado por primera vez según los registros actuales.[3636] En cuanto a la palabra *al-Baṭriqāl*, se ha aceptado de manera general su procedencia del término latino *petricarium* (del lat. *petra*), que se

[3633] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 189.
[3634] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Sobre algunos topónimos...", *art.cit*., p. 378. El propio camino de Cenes a veces se llega a denominar como Camino del Pedregal. SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *La ciudad de Granada*, Granada, Imprenta de El Defensor, 1884, p. 76.
[3635] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 346.
[3636] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 177.

habría transformado en *Petrical*, pasando después por *Baṭriqāl/Beṭriqāl* hasta dar con el actual Pedregal.[3637] Apunta García Pulido a que dicho topónimo puede partir de la existencia de gran número de cantos rodados asociados a la explotación aurífera[3638] y que, con el tiempo, bajo la acepción de Pago del Pedregal del Genil se conoce el conjunto formado por los pagos de la Casa de las Gallinas, el pago del Genil y el Pedregal en sí mismo.[3639]



Fotografía 54 Algunas huertas del Pedregal desde la Acequia Gorda (1)

[3637] SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes precedido de un estudio sobre el dialecto hispano-mozárabe*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1888, p. 436. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Sobre algunos topónimos...", *art.cit*., p. 378. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 67. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 346.

[3638] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit*., p. 189.

[3639] *Ibidem*, p. 165. En el s. XIX estos pagos formaban un conjunto de muy extenso de 356,26 ha. GARCÍA PULIDO, Luis, "Los pagos agrícolas representados en el Mapa topográfico de la ciudad de Granada y su término, realizado por Francisco Dalmau en 1819", *Revista del CEHGR*, nº 26, 2014, pp. 251-252.



Fotografía 55 Algunas huertas del Pedregal desde la Acequia Gorda (2)

Como decíamos, el topónimo es citado por primera vez en el s. XV. Las primeras dos menciones tienen una cronología muy semejante en el tiempo, pues aquí se encuentra la escritura de cambio entre Omalfatah, hija de Abulcásim Albauach y Omalfatah, hija de Ali Hudail[3640] por un lado, y por otro, el aprecio de la conocida herencia de Onmalfata, tía del rey Muley Hacén.[3641] Ambos documentos han sido fechados en los años cercanos a la conquista castellana.

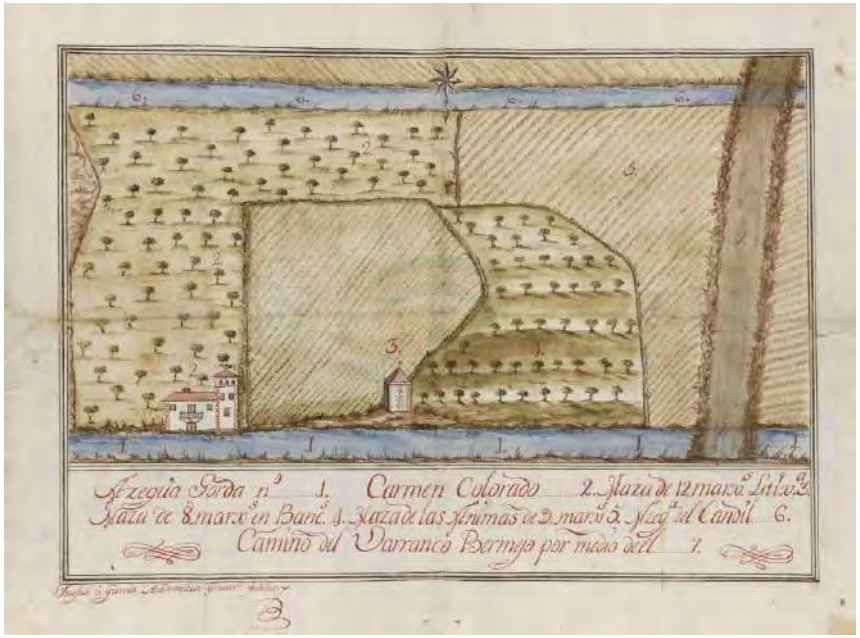
Comencemos con el cambio realizado entre estas dos mujeres a finales de *muḥarram* del año 898: la primera cederá un huerto en el Pedregal "*fuera del Alhadra*"[3642] a cambio de una almacería en la plaza de la mezquita mayor.[3643] Lindaba la finca del Pedregal al sur con Andaraxí, al norte con un tal Almerí, al este con el monte y al oeste con el camino. Cabe resaltar que esta huerta debía contar con una casa, ya que Omalfatah b. Ali Hudail entregará 20 dinares de oro a la otra mujer por la casa obtenida en la transacción.[3644] En cuanto a las propietarias, nada sabemos de la hija de Albauach, pero quizás la de Ali pertenezca al famoso linaje de los Banū Hudayl.

Como vemos, este primer documento nos da más bien poca información sobre las características de la propiedad. No obstante, esto cambiará al contemplar el segundo texto referido. De este modo, entre los bienes legados por Onmalfata (Umm al-Fatḥ) se encontraba un "*vatan del payno que es en el Pedregal, mil e çiento*

[3640] Doc. 8. GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.*, p. 15.
[3641] Doc. 27. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 389-390.
[3642] Doc. 8. GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes..., op.cit.*, p. 15.
[3643] *Idem.*
[3644] Dice luego Gaspar Remiro que la hija de Ali Hudeil recibe 20 dinares de plata de la hija de Albauch, lo cual genera confusión tanto sobre la cuantía pagada como la localización de la casa susodicha. *Idem.*

e veynte e cinco pesantes."[3645] Esta mujer de la familia real nazarí poseía, por tanto, un elemento relevante de la industria textil en las inmediaciones de la ciudad, que luego pasará al emir, su sobrino. Con todo, esta no era la única propiedad adquirida por miembros de la familia real nazarí en este pago de *al-Baṭriqāl.* Sabemos también gracias a la documentación ligada a los Infantes de Granada, que Muley Hacén entregó en donación una propiedad llamada "*huerta del prinçipe Amete*"[3646] a su favorita Zoraya. Y lo que es más interesante si cabe, que esta huerta no había pertenecido al *mustajlaṣ* nazarí, pues se dice de ella que "*ha sido de las posesiones de los çibdadanos labradores e no de lo realengo*".[3647] Esto ha sido destacado por Trillo San José como muestra de la adquisición de bienes de pequeños propietarios por parte de los monarcas para la conformación de una huerta de patrimonio regio.[3648] Indudablemente se trata de un apunte de suma importancia, pero cabe preguntarse, cuándo se pudo producir la adquisición de esta finca. Sabemos que perteneció antes de Muley Hacén a una mujer que probablemente era tía suya, llamada Çeti Fátima, y que ésta la dio en donación aún en vida.[3649] ¿Pero sería ella quien adquiriría tal propiedad? Esto no parece probable teniendo en cuenta la toponimia de la propia huerta. ¿Pudo el príncipe Amete ser autor de esta compra? Sobre este personaje tan solamente se pueden hacer conjeturas. Creemos que por el tipo de datos ofrecido en el documento, debería tratarse de un miembro de la familia real nazarí llamado Aḥmad que vivió en tiempos

Ilustración 19 AChG, 59CDFI, M.P.D, 110.



[3645] Doc. 27. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 389.
[3646] Doc. 25, *ibidem*, p. 388.
[3647] *Idem.*
[3648] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 562.
[3649] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 617.

relativamente cercanos a los hechos. Quizás haga referencia al príncipe Abū l-'Abbās Aḥmad, hijo de Yūsuf II y padre de Yūsuf V.[3650] La huerta quizás pudo llegar a manos de Çeti Fátima a través de lazos de herencia, no necesariamente asociados al *mustajlaṣ*. Lo cierto es que después, durante el dominio castellano, Gonzalo Fernández de Córdoba se hizo con la huerta.[3651]

Confirmamos que existe una equivalencia entre la Huerta de Amete y otra conocida y mencionada como Genin Sidi Hamet / Genin Cidi Hamet en las negociaciones llevadas a cabo con las "reinas moras": primero como propiedad tomada por los monarcas castellanos en la capitulación de 1493[3652], y luego entre los bienes que quedan para los Reyes Católicos sin precio alguno.[3653] En este último documento se apunta además a que dicha propiedad estaba en manos de Hinestrosa[3654], haciendo quizás referencia a Juan de Hinestrosa, alcaide del Generalife. Esta afirmación parte del hecho de que el topónimo aparece como "Genin Cidi Hamed" en el texto de López de Coca de las *Probanzas*.[3655] Así podemos comprender que debió ser una de las propiedades tomadas por Boabdil a sus hermanos los Infantes de Granada, ya que figura entre los bienes nombrados en las famosas Probanzas. Por lo tanto, formulamos la hipótesis siguiente: un príncipe de la dinastía reinante adquirió la propiedad que pudo pasar a Muley Hacén gracias a la donación de su tía Çeti Fátima aunque no estuviese ligada al *mustajlaṣ*, éste la cedió a Zoraya y sus hijos, y terminó siendo expropiada por Boabdil cuando llega al trono y de este modo acaba mencionada ante los Reyes Católicos.

[3650] VIDAL CASTRO, Francisco, "Yūsuf V", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/16942/yusuf-v [Consultado 12/08/20].
[3651] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José, "Doña Isabel de Solís, o la imaginación historiográfica", en GONZÁLEZ ALCANTUD, José; BARRIOS AGUILERA, Manuel (eds.), *Las tomas. Antropología histórica de la ocupación territorial del Reino de Granada*, Granada, Diputación de Granada, 2000, p. 553
[3652] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., p. 452.
[3653] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 543. Esta asociación también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 340.
[3654] *Idem.*
[3655] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit*..., p. 614.



Fotografía 56 Acequia Gorda en las cercanías del pago

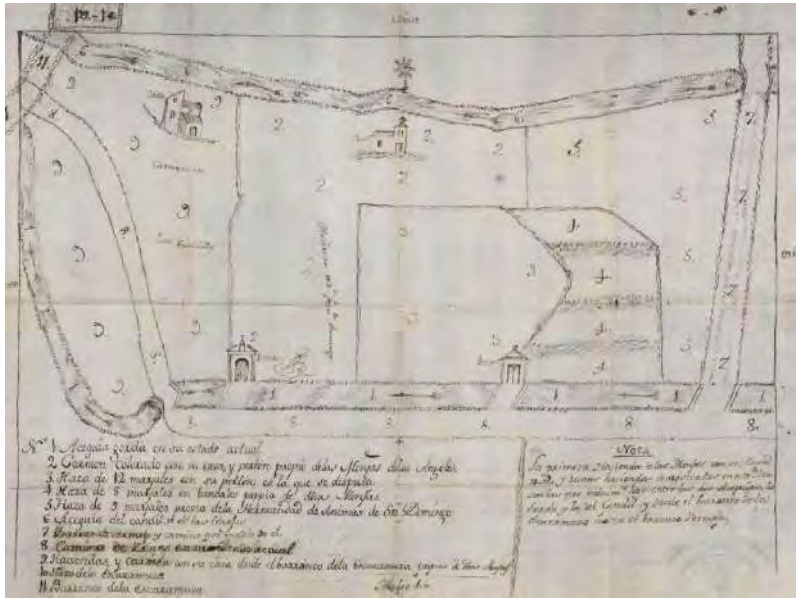


Ilustración 20 AChG, 59CDFI, M.P.D, 109.

Ha sido imposible ubicar dicha huerta con mayor precisión, sobre todo ante la dificultad de acceder a la mayoría de huertos y fincas pertenecientes en la actualidad al Pedregal, que o bien se encuentran valladas por sus propietarios, o bien están densamente pobladas por cultivos y otras vegetaciones, abundantes por la gran cantidad de agua y humedad que proceden del Genil y la Acequia Gorda. A parte de esto, también cabe apuntar al hecho de que el pago del Pedregal indudablemente se encontraba muy cerca de dos almunias pertenecientes al patrimonio real: *Dār al-Wādī* (Casa de las Gallinas)[3656] y la de los Alijares (*al-Dišār)*[3657] sobre las que ya hemos tenido oportunidad de hablar.

Apuntábamos anteriormente a la Acequia Gorda como uno de los límites del pago, y lo cierto es que ésta llegó a regar las huertas del Pedregal. Había, según lo expuesto por García Pulido, unos 655 marjales irrigados por dicha acequia, todos los días desde

[3656] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento...", *art.cit.*, p. 241.

[3657] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 508.

las 15h hasta el ocaso.[3658] Recibía nuestro pago además los remanentes de la Acequia del Cadí.[3659] Con todo, Pulido pone en cuestión el grado de fertilidad de esta tierra, debida en parte a su alta pendiente.[3660] Existen dos bellos planos del entorno del Pedregal del s. XVIII asociados a un pleito entre Juan Crisóstomo Lozano y el convento de Nuestra Señora de Gracia[3661], que permite ver por ejemplo parte del trazado de la Acequia Gorda y la Acequia del Candil/Cadí.

[3658] *Ibidem*, p. 141.
[3659] *Ibidem*, p. 165.
[3660] *Idem.*
[3661] AChG, 59CDFI, M.P.D, 109 y 110. Ya publicados en *ibidem*, pp. 168 y 170.

Fajalauza / Faŷŷ al-Lawza

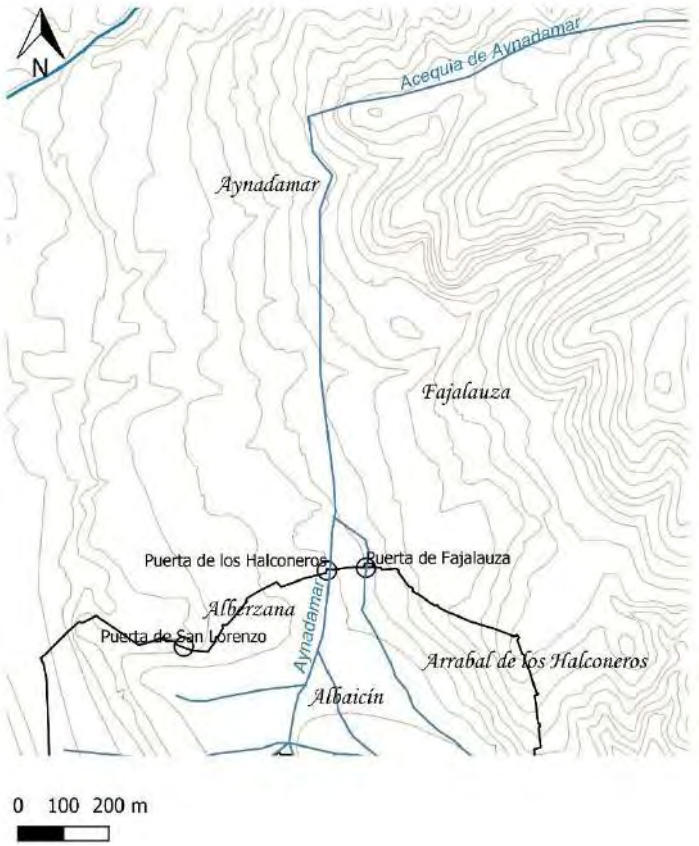
Nombre árabe: *Faŷŷ al-Lawza*

Formas intermedias: *Fex el Leuz*[3662]

Ubicación: Aproximada

El término árabe *Faŷŷ al-Lawza* significa "*cerro o collado de los almendros*".[3663] Era el nombre de una de las puertas del Albaicín, además otorgaba título a un arrabal de la urbe. El tramo de muralla que daba a esta puerta fue erigido durante el reinado de Yūsuf I.[3664] Se trata asimismo del emplazamiento de la producción de la famosa cerámica de Fajalauza, cuya elaboración comienza a comienzos del s. XVI[3665], siendo un producto aún muy reconocido (y fabricado) en la actualidad.

Sabemos que saliendo por la Puerta de Fajalauza comenzaba, a finales del emirato nazarí y comienzos del dominio castellano, un área dedicada a huertas, cármenes y viñedos. Cabe tener en cuenta que desde dicha puerta se partía hacia el bello y célebre área de Aynadamar. Sin embargo no son muchas las propiedades concretas conocidas en el interior de *Faŷŷ al-Lawza.*



Mapa 67 Fajalauza respecto a las murallas de la ciudad y Aynadamar

[3662] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 560.

[3663]TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Estructura de las ciudades hispanomusulanas...", *art.cit*., p. 228; POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 250.

[3664] FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "El arte", *art.cit.,* p. 230.

[3665] GARZÓN CARDENETE, José, "La cerámica de Fajalauza", *Narria*, nº 93-96, 2001, p. 24.

"Los muros que la rodean [Granada] *tienen mil trescientas torres: las salidas haciala parte de la Vega son llanas y muy deleitosas de arboledas, y las que responden a la parte de la sierra, no con menos recreación se sale por ellas entre cármenes y huertas de muchas frescuras, especialmente saliendo por la puerta del Albayzín que llaman Fex el Leuz, donde están los cármenes de Ainadamar, y por la ribera del río Darro arriba."*[3666]

La primera noticia de un carmen ubicado en *Faŷŷ al-Lawza* parte de uno de los documentos de la Biblioteca de la Universidad de Granada, cuya fecha es de 1 de *ḏū-l-qa'da* de 832/ 9 de octubre de 1428. Se trata de un contrato de compraventa entre 'Āiša bt. Yūsuf al-Šalubānī y Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. Aḥmad al-Maklisī. La primera vende un *karm* valorado en 8 dinares de oro.[3667] Sabemos que los Banū Lubb de Granada poseían varias propiedades en *Faŷŷ al-Lawza* en el momento del fallecimiento del joven Ḏū-l-Nūn b. Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Lubb. Esta familia destaca por uno de sus miembros más conocidos, el ilustre jurista y muftí Abū Sa'īd Faraŷ b. Qāsim Ibn Lubb quien fallece en 1381[3668] y que es uno de los "hombres distinguidos" que Ibn Baṭṭūṭa conoce en Granada.[3669] Decíamos pues que el joven Ḏū-l-Nūn muere dejando bienes en este lugar, en concreto se especifica en su pliego particional del 2 de *muḥarram* de 887/ 21 de febrero de 1482 que poseía en Fajalauza tres quintas.[3670] La primera estaba valorada en 300 dinares de plata de a diez, y lindaba al mediodía con al-Šarqī, y al norte con bienes habices.[3671] La segunda también valía 300 dinares de plata y lindaba, a su vez, con al Šarqī, pero a diferencia de la anterior, daba también con tierras de Ibn Lubb.[3672] Debe tratarse de otro miembro de la familia, ya que ninguna otra propiedad de Ḏū-l-Nūn lindaba con bienes de Ibn Lubb. Quedaría únicamente la tercera quinta, cuyo valor ascendía a los 50 dinares, y que al sur daba con al-Ḥaŷŷal y al norte con un

[3666] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 560.
[3667] Doc. 8 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, pp. 320-321.
[3668] ARCAS CAMPOY, María, "El criterio de los juristas malikíes en ciertas prácticas rituales en el *ribāṭ*. Al Andalus y Norte de África"; *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 55, 2006, p. 45.
[3669] IBN BAṬṬŪṬA: FANJUL, Serafín; ARBÓS, Federico (trad.), *Ibn Baṭṭūṭa..., op.cit.*, pp. 979-980. Recordamos que hemos tenido la oportunidad de hablar de esta familia en el apartado dedicado a *Dār al-Lubbān*.
[3670] Doc. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 82-85.
[3671] *Ibidem*, p. 83.
[3672] *Idem.*

camino.[3673] Tenía esta última además árboles plantados en ella.[3674] Lo más interesante es que parte de los bienes Ḏū-l-Nūn fueron instituidos como legado piadoso para la fortaleza de al-Jayr, y el resto de su tercio de libre disposición para individuos muy concretos.[3675] Así, en lo que concierne a Fajalauza, la primera de las quintas fue cedida del tercio de libre disposición a su primo Muḥammad b. Aḥmad b. Lubb.[3676] La segunda quinta, bajo la misma disposición, quedará en propiedad de su tía ʻĀʼiša bt. Lubb.[3677] Por último, la quinta más pequeña sería heredada por su hermana ʻĀʼiša.[3678]

Son estos los escasos datos que hemos hallado sobre propiedades de finales del período nazarí y los años inmediatamente posteriores a la conquista. Es posible que esta escasez se deba a que la mayoría de propiedades halladas en las cercanías de *Faŷŷ al-Lawza* son referidos bajo la ubicación de *ʻAyn al-Damʻ* / Aynadamar. Cuando existen referencias, especialmente del s. XVI, de cármenes ubicados en Fajalauza suelen ser demasiado inespecíficas para aportar mayores datos.[3679]

[3673] *Idem.*
[3674] *Idem.*
[3675] *Ibidem*, p. 82.
[3676] *Ibidem*, p. 84.
[3677] *Ibidem*, p. 85.
[3678] *Ibidem*, p. 84.
[3679] Como en el pleito de 1580 de Sebastián de Herrera contra Alonso Camacho por regar cármenes que se encontraban en la puerta de Fajalauza. AMGR. C.03442.0035.

Generalife / Ŷannat al-ʻArīf / Dār al-Mamlaka al-Saʻīda / Dār al-Kabīra

Nombre árabe: *Ŷannat al-ʻArīf / Dār al-Mamlaka al-Saʻīda / Dār al-Kabīra*

Formas intermedias:

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870177

Ŷannat al-ʻArīf (جنّة العريف)[3680] es el nombre árabe que tradicionalmente se ha atribuido a la más famosa de las almunias granadinas: el Generalife. No obstante, dicho nombre hacía referencia a la huerta en la que se encontraba el palacio llamado en alguna ocasión *Dār al-Mamlaka al-Saʻīda* (Feliz Casa del Reino) o *Dār al-Kabīra* (Casa Grande).[3681] El primero de los nombres se encuentra en las cenefas escritas por Ibn al-Ŷayyāb[3682], mientras que en el segundo caso es mencionado así por Ibn Furkūn.[3683] En cuanto al *Ŷannat al-ʻArīf* ha habido numeroso debate sobre el



Fotografía 57 El Generalife en la actualidad.

origen y significado del topónimo, que puede interpretarse, como es bien conocido, bajo "jardín del arquitecto".

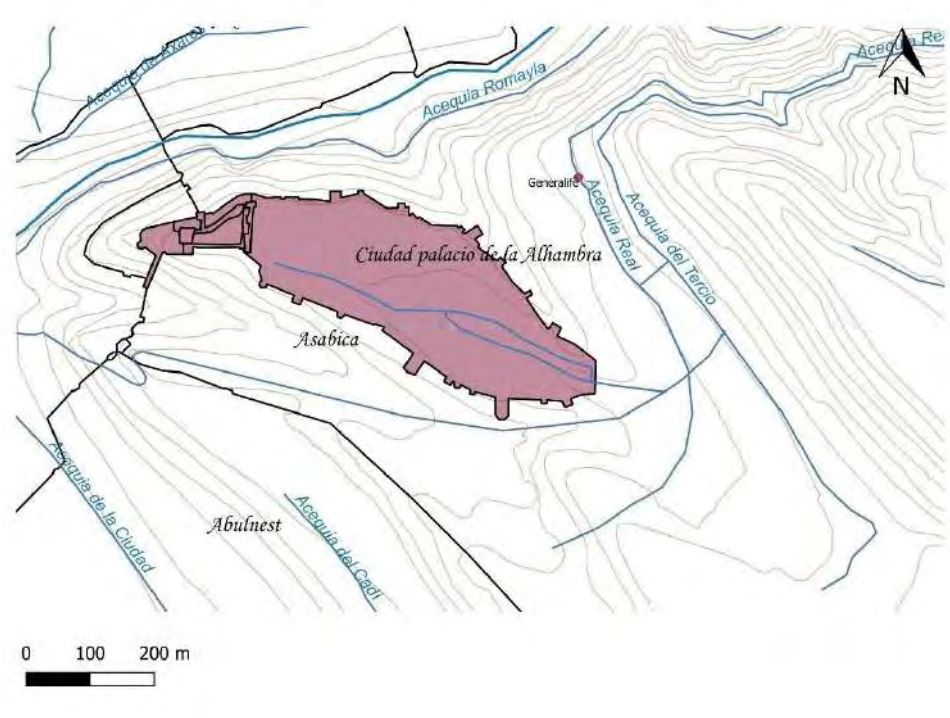
Asimismo, cabe añadir que se llega a referir a la almunia también como *qaṣr*, en una de las inscripciones de un pabellón del

[3680] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

[3681] CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LUPÓN GONZÁLEZ, Esther, "La finca rústica del palacio…, *art.cit*., p. 130 y VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife (Ŷannat al-ʻArīf)", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites…, op.cit.,* p. 511.

[3682] Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Muḥammad b. ʻAlī b. Sulaymān b. Ḥasan (1274-1348), visir de Yūsuf I y poeta. RUBIERA MATA, María Jesús, "Los poemas epigráficos de Ibn al- Ŷayyāb en la Alhambra", *Al-Andalus. Crónica arqueológica de la España musulmana*, separata, nº 66, 1970, p. 454.

[3683] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife…", *art.cit.*, p. 511 para el primero de los autores resulta también de interés RUBIERA MATA, María Jesús, *Ibn al-Ŷayyāb..., op.cit*., p. 30.



Mapa 68 El Generalife en las cercanías de la Alhambra.

Patio de la Acequia.[3684] Por lo tanto, se trata de un conjunto estructural, al que se suman numerosas huertas y jardines, que representa a la perfección la complejidad denominativa de las almunias andalusíes.

"*Este es un alcázar de incomparable hermosura,*
pues su belleza está realzada por la magnificencia del Sultán.
Ella hace más refulgente su hermoso aspecto, aumenta los
Destellos de su esplendor, y hace que sobre él destilen su rocío
las nubes de la liberalidad."[3685]

Ubicada en la colina alhambrina, en el extremo oeste del Cerro del Sol, se encontraba aislada pero muy cercana al conjunto palaciego, siendo a la par esencial para el recreo de la familia real. Además de ser la almunia más conocida, se trata de la mejor conservada de todo el emirato granadino, pues la estructura aún se encuentra en pie, a pesar de haber sido modificada en numerosas ocasiones durante los últimos siglos.

El comienzo de su construcción se puede datar (aún de manera aproximada) en el último cuarto del s. XIII, bajo el mandato de Muḥammad II. Esta suposición se basa, principalmente, en elementos arquitectónicos que aún guardan semejanza con la tradición almohade como un friso de madera que cuenta con inscripciones o ciertos capiteles.[3686] Algunos

[3684] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 210.
[3685] CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío; FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "Inscripciones poétias...", *art.cit*., p. 17.
[3686] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 335.

estudiosos apuntaron a la posibilidad de que existiera una almunia primigenia de origen almohade, no obstante esta hipótesis se ha descartado con bastante firmeza, teniendo en cuenta que la Acequia Real, que irriga las huertas y jardines del conjunto, aún no existía en este período.[3687] Otras partes del conjunto son identificables con los reinados de Muḥammad III e Ismā'īl I.[3688] Parece evidente que especialmente durante el reinado de este último se llevaron a cabo las modificaciones más importantes en la almunia, ya que se conservan escritos epigráficos que conmemoran la batalla de 1319 producida en la Vega.[3689] Esto no es de extrañar teniendo en cuenta que el mismo emir pudo ser el artífice de la restauración del Alcázar Genil almohade[3690], además de construir la Puerta de las Armas.[3691]

La almunia parece responder a una finalidad más orientada al descanso y recreo que a un espacio ceremonial o público.[3692] Su entrada es compleja[3693], lo cual debe aumentar el carácter íntimo del palacio. Desde la Alhambra se podía acceder al Generalife a pie o a caballo, saliendo por la Puerta del Arrabal.[3694] El camino, que pasaba por la Cuesta de los Chinos, estaba amparado por tapias que pertenecían, según Orihuela Uzal, a dos huertas llamadas "Colorada" y "Grande".[3695] Llegando solamente tras pasar estos enclaves, a un arco apuntado y un patio en cuyos laterales probablemente existían caballerizas.[3696] Orihuela considera que en dichas naves también podían reposar el servicio del emir, ya que no existía decoración en estas estructuras.[3697] Así, se puede encontrar tal lugar bajo el nombre de Patio del Descabalgamiento o Patio Polo.[3698]

Además de ser una residencia temporal de los emires, por otro lado, resulta incuestionable su marcado carácter de finca rústica. Como ya han destacado numerosos autores antes que

[3687] CASARES PORCEL, Manuel, "El Generalife: Historia de un jardín entre la conservación y la innovación", en TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, *El jardín hispanomusulmán..., op.cit.,* p. 228.
[3688] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 335.
[3689] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife…", *art.cit.,* p. 511. Es interesante además cómo es, en los poemas epigráficos del Generalife, cuando se emplea por primera vez el título de "califa", para referirse a un monarca nazarí. Véase RUBIERA MATA, María, "El califato...", *art.cit.,* p. 296.
[3690] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte…, op.cit.,* p. 177.
[3691] PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La Alhambra y el Generalife...", *art.cit.,* pp. 197-198.
[3692] MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte..., op.cit.,* p. 172.
[3693] JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 307.
[3694] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 199.
[3695] *Ibidem,* p. 201.
[3696] *Idem.*
[3697] *Idem.*
[3698] MARTÍN HEREDIA, Miguel, "Patios de acceso al palacio del Generalife. Rehabilitación de edificaciones de carácter doméstico", *Cuadernos de la Alhambra,* nº 39, 2003, p. 122.

nosotros, el conjunto llamado en la actualidad Generalife, respondía en buena medida al ideal expuesto por Ibn Luyūn, pues se encontraba en un lugar elevado, orientado al mediodía, de acceso doble, con elevados recursos hídricos, bellos jardines, tierra de labor asociada y estructuras que sirvan al deleite.[3699] Asimismo, contaba con habitaciones para invitados, unos límites bien marcados y construcciones dedicadas al ganado.[3700] Un elemento de gran interés, y aún poco apreciado, es la existencia de un baño en el mismo Generalife, que posiblemente se ubicase bajo una alberca cristiana en el Patio del Ciprés.[3701] Todo el conjunto se encontraba protegido por un muro de tapial, aunque sus restos son escasos.[3702]

El palacio en sí, *Dār al-Mamlaka al-Sa'īda* o *Dār al-Kabīra*, tenía espacios bien diferenciados según su funcionalidad, como ya hemos podido apreciar al menos en parte. Así, nos podemos encontrar un área residencial dispuesta alrededor del Patio de la Acequia y una zona, quizás más pública, en torno al Patio de la Guardia.[3703] A éste último se accedía mediante un arco de ladrillo desde el primer patio, el del Descabalgamiento (de caballerizas y alojamiento del servicio), marcado por una clave con un antebrazo y llave.[3704] Gran parte de este segundo patio se encontraba desaparecido a comienzos del s. XX, hasta que comenzaron las importantes labores de restauración de Torres Balbás.[3705] Muy cerca se encontraba también la Casa de los Amigos, hacia el sur del pabellón meridional. El nombre de la misma no parte de una fuente de la época, sino al discurso de Ibn Luyūn en su *Tratado de Agricultura*, quien aludiría a una residencia para huéspedes en las cercanías de las casas de campo.[3706] Para algunos autores, esta casa es parte integrante del Generalife, mientras que Orihuela considera que se puede analizar como "*una unidad residencial con entidad propia*."[3707] Ésta pudo ser añadida al conjunto por Yūsuf III a principios del s. XV.[3708]

[3699] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife…", *art.cit.*, p. 513.
[3700] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 199.
[3701] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 41.
[3702] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife…", *art.cit.*, p. 514.
[3703] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 38.
[3704] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit.*, p. 201.
[3705] *Idem.*
[3706] *Ibidem*, p. 215 y RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 42.
[3707] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit.,* p 215.
[3708] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 42.

Desde el mismo Patio de la Guardia se accede también al espacio más emblemático del palacio, el Patio de la Acequia, pues parte del primero una pequeña escalera[3709], que incrementa una vez más el carácter íntimo de este jardín. Se conserva especialmente bien la nave norte del Patio de la Acequia, con un pórtico con *dīwānes* y varios habitáculos.[3710] Durante el gobierno de Ismā'īl I se añadió al conjunto una torre-mirador.[3711] La almunia se encuentra en un punto elevado del terreno, ofreciendo una espectacular vista sobre la urbe granadina. No obstante, estas vistas solo se pueden disfrutar desde ventanas o la torre-mirador, pues como bien apuntaba Lehrman, hay un carácter íntimo en los jardines del conjunto.[3712] La privacidad también sería un punto fundamental en la concepción arquitectónica original de las crujías este y oeste, que contaban con vanos ciegos.[3713]

Especial atención merece la alimentación hídrica de la almunia, que como ya apuntamos, proviene de la Acequia Real, que nutre también el conjunto alhambrino. Dicha acequia parte de la Presa del Rey ubicada en el río Darro, de ahí pasa a la ladera norte del Cerro del Sol y bajo la Silla del Moro.[3714] Como bien apunta Vílchez, la acequia se introduce en la almunia por el Patio del Ciprés de la Sultana, entrando en un aljibe, para pasar después hasta el mismo Patio de la Acequia.[3715] Mientras que la Acequia del Tercio (que tomaba 1/3 del agua de la Acequia Real) entra desde la parte superior del palacio.[3716]El agua regaba las huertas y jardines que se encontraban a su paso, marcados por la rigidez de la propia estructura hídrica.[3717] Bajo esta lógica, una vez instalada la Acequia Real durante el mandato de Muḥammad I, se debió aterrazar el terreno ubicado bajo la misma.[3718]

[3709] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit.,* p. 202.
[3710] PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La Alhambra y el Generalife...", *art.cit*., p. 198.
[3711] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 40.
[3712] LEHRMAN, Jonas, *Earthly Paradise: Garden and Courtyard in Islam*, Berkeley, University of California Press, 1980, p. 98.
[3713] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 41.
[3714] SUÁREZ MEDINA, Javier; CIRERA GARCÍA, Laura, "El acueducto de la acequia real en la Alhambra de Granada: análisis constructivo y estructural", en HUERTA, S; *et al.*, (eds.), *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Santiago 26-29 octubre 2011*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2011, p. 1377.
[3715] *Ibidem*, p. 518.
[3716] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife…", *art.cit.,* p. 518.
[3717]MALPICA CUELLO, Antonio, "Un sistema hidráulico...", *art.cit*., p. 225.
[3718] CASARES PORCEL, Manuel, "El Generalife: Historia de un jardín...", *art.cit*., p. 228.

La lógica palaciega del conjunto, como parte íntegra del Patrimonio Real, obligó a la conversión de acequias en bellos canales decorativos en el interior de la almunia.[3719] La Acequia Real permitió convertir el Generalife y su entorno en un oasis, cercano a la vida urbana, y no obstante, bien alejado de ella. Su irrigación y la consecuente vegetación abundante generarían un clima benigno, sobre todo en comparación con la urbe que se encontraba a sus pies.[3720] Esta idea se transporta a los mismos muros del edificio principal, pues se recogen algunos versos coránicos, entre los cuales destaca el 36,34: "*Hemos plantado en ella jardines de palmerales y viñedos, hemos hecho brotar de ella mantantiales, para que coman*", situado en un arrocabe que puede ser de época almohade.[3721]

El jardín más destacado del conjunto se encontraba en el Patio de la Acequia, siendo el epicentro de la almunia, considerándose en la actualidad como el jardín ornamental más antiguo de Occidente.[3722] Su estructura era de crucero, siguiendo la tipología de *riyāḍ*.[3723] Esta tipología de jardín islámica se encuentra también en el palacio del exconvento de San Francisco.[3724] La conservación de este espacio ajardinado es de vital importancia, si bien es cierto que se ha visto notoriamente modificado por los siglos. Gracias a los análisis palinológicos realizados sobre este jardín, conocemos con bastante exactitud qué tipo de plantas coronaban el Patio, pudiendo citar el arrayán, el ciprés, rosas, árboles cítricos como naranjos, mirtos y laureles.[3725] Muchos de estos cultivos se mantuvieron durante los próximos siglos, como se puede observar en la nómina de plantas cultivadas en la Alhambra y el Generalife de los ss. XVI y XVII por Menéndez de Luarca.[3726] Además, se puede afirmar con bastante certeza de que el espacio del jardín no sirvió en anteriores etapas a un fin hortícola.[3727] El

[3719] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces…, op.cit.*, p. 43.
[3720] GÁMIZ GORDO, Antonio, *La Alhambra nazarí..., op.cit.,* p. 107.
[3721] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Arrocabe almohade del ángulo N.O del Patio de la Acequia del Generalife", *MEAH, Sección Árabe*, nº 38/1, 1989-1990, p. 389.
[3722] DELGADO, Robin, *et al.*, "The historic man-made soils of the Generalife garden (La Alhambra, Granada, Spain)", *European Journal of Soil Science*, nº 58, 2007, p. 216.
[3723] PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La Alhambra y el Generalife...", *art.cit.*, p. 198.
[3724] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit,* p. 199.
[3725] CASARES PORCEL, Manuel; TITO ROJO, José; SOCORRO ABREU, Oswaldo, "El jardín del Patio de la Acequia del Generalife. II. Consideraciones a partir del análisis palinológico", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 39, 2003, p. 89.
[3726] RAMÓN-LACA MENÉNDEZ DE LUARCA, Luis, "Plantas cultivadas en los siglos XVI y XVII en la Alhambra y el Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 35, 1999, pp. 52-53.
[3727] CASARES PORCEL, Manuel, "El Generalife: Historia de un jardín...", *art.cit.*, p. 230.

jardín nazarí se encontraba durante el emirato mucho más hundido que en la actualidad, siendo rellenado tras la conquista hasta alcanzar prácticamente la altura de los caminos.[3728] Como ya apuntamos, la acequia entraba en el jardín, siendo regado mediante perforaciones en la pared del curso hídrico.[3729] Asimismo, en el centro del jardín se erigía un cenador.[3730]

Como ya se ha apuntado, junto a bellos jardines se encontrarán huertas de funcionalidad productiva. Es posible que cada una de éstas contase con un nombre propio, ya que han llegado hasta nosotros algunos topónimos de las mismas de principios del s. XVI, como la huerta de *Ŷenin al-Yawf*, la de *Renynça dihemet*, Majuelo del Jinaralife o Magería.[3731] Aunque la toponimia parece evolucionar de manera acelerada, ya que después aparecerán huertas de nombre castellano que predominarán durante los próximos siglos, como Dehesa.[3732]

Indudablemente existe un avanzado conocimiento arquitectónico, epigráfico y arqueológico en la actualidad sobre el conjunto del Generalife. No obstante, muy pocos datos parten de fuentes árabes (excluyendo las epigráficas). El propio Ibn al-Jaṭīb hace breves referencias a esta almunia, aludiendo a la ubicación privilegiada de la que gozaba el palacio.[3733] Además, el polígrafo nos relata que Muḥammad V se encontraba en las cercanías del Generalife cuando le sorprendió un levantamiento desde la propia Alhambra.[3734] Esto no deja de resaltar el carácter cercano pero bien aislado del conjunto de la ciudad-palaciega. Al-Maqqarī, en traducción de Gayangos, nos hablará así del palacio, en relación a levantamiento contra el emir:

"*At the time these events were taking place, the Sultán Mohammaed was absent from the Alhambra, having gone, together with a son of his, to reside at a delightful country seat closet o Granada, called Jennatu-l-'aríf (the garden of the inspector), a spot well known for the luxuriance of its tres, which never admit the rays of the sun, as well as for the healthiness of the air, which*

[3728] DELGADO, Robin, *et al.*, "The historic man-made soils…", *art.cit*., p. 226.
[3729] CASARES PORCEL, Manuel, "El Generalife: Historia de un jardín...", *art.cit*., p. 230.
[3730] CASARES PORCEL, Manuel; TITO ROJO, José; SOCORRO ABREU, Oswaldo, "El jardín del Patio de la Acequia...", *art.cit*., p. 66.
[3731] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife…", *art.cit.*, p. 515.
[3732] *Idem.*
[3733] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit*., p. 238.
[3734] AL-'ABBADI, Ahmad Mukhtar, *El Reino de Granada en la época..., op.cit.*, p. 30.

is continually refreshed by running streams of limpit water. This garden was only separated from the royal residence by a high and strong wall, defended by a deep moat."[3735]

Con todo, ni Abū l-Fida ni, Ibn Baṭṭūṭa, al-Qālqašandī, al-Ḥimyarī o Ibn al-Ṣabbāḥ hacen referencia expresa al Generalife.[3736] Únicamente Abd al-Bāsiṭ apunta a unos jardines que podrían equivaler a los de nuestra almunia.[3737]

"*Il giorno 28 [ŷumādá I = 16 gennaio 1466] useii per recarmi ai giardini e agli orti di Granata e vidi uno spettacolo meraviglioso per la loro quantità e l'abbondanza di frutta e di ortaggi. Poir, l'ultimo del mese (18 gennaio 1466); andammo a paseggio per i vigneti di Granata, situati dalla parte opposta ai giardini, e vidi piante di vite e di fichi che erano una cosa spettacolosa*."[3738]

Mucha más documentación escrita nos es legada del período post-conquista, como veremos. Un hecho que marcaría el devenir histórico del edificio y su entorno, sería la separación llevada a cabo por los Reyes Católicos entre éste y la Alhambra. Así, sabemos que tras la conquista será nombrado alcaide del Generalife el comendador y gobernador de la Orden de Calatrava de Herrera, Juan de Hinestrosa. Éste podía disfrutar de lo que daba la propiedad "*segund que lo llevaua e tenyan los alcaydes e personas que la tenyan en tiempo que fuera de moros* […]".[3739] Es presumible que existiese un mayordomo que gestionase *Dār al-Mamlaka / Dār al-Kabīra* y las huertas y jardines asociadas a ella durante el emirato nazarí, pues semeja muy poco probable que el sultán se encargase del control directo de la almunia, a pesar de su cercanía a la Alhambra. El breve fragmento apunta a "*alcaydes e personas*", lo cual puede evocar el carácter militar que pudo tener

[3735] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…,* vol. 2, *op.cit.*, p. 360.
[3736] HERNÁNDEZ BERMEJO, José Esteban; NAVARRO BURGOS, Marta; GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "The Huertas of the Generalife in the Alhambra, an approach to the evolution of this landscape based on travelers' accounts", *Studies in the History of Gardens & Designed Landscapes*, nº 31/1, 2013, p. 56.
[3737] *Idem y* ABD AL BĀSIṬ: LEVI DELLA VIDA, Giorgio (ed. y trad), "Il regno di Granata...", *art.cit.*, p. 322.
[3738] ABD AL BĀSIṬ: LEVI DELLA VIDA, Giorgio (ed. y trad), "Il regno di Granata...", *art.cit.*, pp. 322.
[3739] AGS, CCA, CED, 8, 117, 1. También podemos encontrar el documento en CABRERA ORTI, María Angustias; VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Los primeros alcaides del Generalife: estudio de las reales cédulas de su nombramiento", en BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús, *et.al.*, (eds.), *El conde de Tendilla…, op.cit.,* p. 294.

el último gestor del espacio residencial y de explotación. Esto resulta coherente sabiendo que el Generalife es un espacio cercano a la ciudad palaciega, y a su vez, podía convertirse en objeto de múltiples ataques por la habitual presencia de los emires. Así, Juan de Hinestrosa seguramente sea heredero de un cargo bien establecido durante el emirato. Mientras, el Conde de Tendilla se había convertido en el primer alcaide cristiano de la Alhambra.[3740]

Durante los primeros años tras la conquista, sería pues Juan de Hinestrosa el encargado principal de la propiedad. En estos momentos, se prohíbe ya la caza, el pasto y el aprovechamiento maderero en el entorno del Generalife.[3741] No obstante, no todos parecen ceñirse a la prohibición, ya que en 1501 se incide en que los que corten árboles de las huertas del Generalife deben ser encarcelados.[3742] Poco tiempo tras la asunción del cargo del gobernador, se debieron iniciar obras en el Generalife, teniendo en cuenta que en 1494 se ordena a los recaudadores granadinos que no pidan nada a Hinestrosa por los materiales de las obras.[3743] Asimismo ya en el año 1500 los monarcas le remiten 202.000 maravedís por las obras ya realizadas.[3744]

Siendo alcaide Juan de Hinestrosa y durante la realización de estas mismas obras, debió ver el Generalife el famoso viajero Jerónimo Münzer, quien quedó deleitado al ver de primera mano las restauraciones que se estaban llevando a cabo en la decoración de la almunia. No deja de ser de interés la contratación de "*sarracenos*" o sea, musulmanes probablemente autóctonos, para esta tarea:

"*Tiene el rey fuera del recinto de la Alhambra, en la cumbre de un monte, un jardín verdaderamente regio y famosísimo, con fuentes, piscinas y alegres arroyelos, tan exquisitamente construido por los moros, que no hay nada mejor.*

El 26 de octubre, cuando estábamos allí, vimos a muchos sarracenos adornando ya y restaurando las pinturas y las demás cosas con la finura propia suya; disfrutamos allí de un magnífico espectáculo.".[3745]

Se mantuvo durante muchos años que a la muerte de Juan de Hinestrosa le sucede Pedro Cabrera, no obstante, Cabrera Orti y

[3740] CEPEDA ADAN, José, "El Conde de Tendilla primer alcayde de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 6, 1970, p. 39.
[3741] AGS, CCA, CED, 8,117, 2.
[3742] AGS, CCA, CED, 5, 91, 4.
[3743] AGS, CCA, CED, 1, 45, 1.
[3744] AGS, CCA, CED, 4, 187, 7.
[3745] MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro.), *Viaje por España y Portugal..., op.cit.,* p. 116.

Carlos Vílchez Vílchez mantienen que éste nunca se convirtió en alcaide del Generalife, sino que sirvió como "*segundo tenedor*"[3746] del nuevo alcaide Jacques de Manzilla, comendador de la Orden de Santiago en Ocaña. Éste ocupa el cargo en 1523, para renunciar apenas dos años después. Así, a comienzos de noviembre de 1525, accede al puesto Gil Vázquez Rengifo[3747], comendador de la Orden de Santiago por Montiel.[3748] Éste era hijo de Don Juan Vázquez Rengifo, muerto en la Guerra de Granada.[3749] Durante su breve mandato, Rengifo mandará elaborar un registro de arrendadores de tierras del Generalife, en el que se muestra que todos ellos eran moriscos.[3750] A su vez, tendrá que hacer frente a la visita real que esperaba la ciudad de Granada por parte de Carlos V. Sabemos que, a pesar de las obras que debió realizar en su momento Juan de Hinestrosa, gran parte del Generalife necesitaba reformas en 1526.[3751] La suma total que requerían las reformas ascendía a 212.854 maravedís, cifra considerable, además del poco tiempo que tendrían para la restauración de habitaciones, patios, pinturas y otras partes del palacio.[3752] Es altamente probable que gran parte de los espacios privados del Generalife se adecentaran para la llegada del monarca y su esposa, teniendo en cuenta que se aposentarían unos días, en agosto de 1526, en el palacio.[3753]

Dato de gran importancia es que este nuevo alcaide no tuvo descendencia masculina, por lo que legará su cargo a su yerno, siendo éste personaje bien conocido de la historia granadina: Don Pedro de Granada Venegas Hurtado de Mendoza, tercer señor de Campotéjar y Jayena. Como ya hemos podido observar en la genealogía de la casa de los Granada Venegas, éstos descienden de una rama secundaria de la dinastía real nazarí, originada en al-

[3746] CABRERA ORTI, María; VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Los primeros alcaides del Generalife...", *art.cit*., p. 294.
[3747] Por error, autores como Garzón Pareja mantuvieron durante un tiempo que Gil Vázquez de Regifo fue el primer alcaide del Generalife durante el período post-conquista. GARZÓN PAREJA, Manuel, "Notas para la historia...", *art.cit*., p. 75. Es posible que esto se deba al discurso de Bermúdez de Pedraza en el que efectivamente se muestra a Rengifo como "*el primer Alcayde desta casa nombrado por los Católicos Reyes don Fernando, y doña Isabel* [...]." BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias..., op.cit.,* p. 20.
[3748] CABRERA ORTI, María; VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Los primeros alcaides del Generalife…", *art.cit*., p. 296.
[3749] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Notas para la historia...", *art.cit*., p. 75.
[3750] Original en Archivo de la Alhambra, L-394, 77. VILAR SÁNCHEZ, Juan Antonio, *1526. Boda y luna de miel del emperador Carlos V. La visita imperial a Andalucía y al Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2016, pp. 39-40.
[3751] *Ibidem*, p. 42.
[3752] *Idem.*
[3753] *Ibidem*, p. 77.

Nayyār, señor de Almería y alcaide de Baza, atribuyéndose a su vez pertenecer al linaje de los Banū Hūd de Zaragoza.[3754]

El matrimonio de Don Pedro y María Vázquez Rengifo ligaría para siglos la familia de los Granada Venegas, y especialmente la Casa de Campotéjar, al Generalife. Ya que tras el fallecimiento del primero, se convertirá el célebre Don Alonso Granada Venegas, hijo de ambos, en nuevo alcaide del Generalife. Y bajo el cargo de Alonso II de Granada Rengifo, Felipe II perpetuaría la alcaidía del Generalife en manos de la familia, gracias a los importantes servicios prestados durante la Rebelión.[3755]

Durante la primera mitad del s. XVI comienzan a generarse las primeras problemáticas vinculadas al Generalife y su gestión por parte de los futuros Marqueses de Campotéjar. La ciudad de Granada reclamaba zonas de pastos comunes que se encontraban en tierras limítrofes de la heredad, especialmente en la Dehesa del Sitio y los Alijares.[3756] En respuesta a estas peticiones, se sentencia que el aprovechamiento de la Dehesa quedará en manos del alcaide del Generalife.[3757] No obstante, durante las próximas décadas, dichas tierras volverían quedar en litigio entre la urbe y los alcaides de la propiedad.[3758] A estos pleitos se sumarían otros, vinculados al paso del ganado, el aprovechamiento de barro y otras disputas jurisdiccionales con la ciudad de Granada.[3759]

Durante esta época y a pesar de los problemas jurídicos entre los tenedores del Generalife y la urbe, el lugar debía mantener su belleza. Así, en 1546, el polígrafo sevillano Pedro de Medina nos habla del esplendor de su arboleda, frescor y aguas.[3760] Características destacadas también por el viajero alemán Jakob Cuelbis (Diego Cuelbis) en su *Thesoro choreographico de las Espannas*.[3761]

Sabemos que los campos y huertos que rodeaban el Generalife eran labrados por campesinos moriscos aún en el s.

[3754] SORIA MESA, Enrique, "Una versión genealógica del ansia integradora de la élite morisca: el origen de la Casa de Granada", *Sharq al-Andalus*, nº 12, 1995, p. 216.
[3755] MICHOT ROBERTO, Agata; RODRÍGUEZ MORENO, Concepción, "El Generalife de la familia Granada Venegas (1537-1921)", en PARRINELLO, Sandro; GÓMEZ BLANCO, Antonio; PICCIO, Francesca, *Cuaderno de trabajo para la documentación arquitectónica..., op.cit.*, 48.
[3756] VIÑES MILLET, Cristina, "Documentos sobre el Generalife...", *art.cit.*, p. 100.
[3757] *Idem.*
[3758] *Ibidem*, p.101.
[3759] *Ibidem*, pp. 102-103.
[3760] HERNÁNDEZ BERMEJO, José; NAVARRO BURGOS, Marta; GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "The Huertas of the Generalife...", *art.cit.*, p. 56 y MEDINA, Pedro de,
[3761] CUELBIS, Jacob, *Thesoro chorographico de las Espannas*, Ms. Entre 1801-1900, p. 236. Original en BNE MSS/18472 y disponible en: http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000137435&page=1 [Consultado 27/05/2020]

XVI, ya que tras la rebelión y expulsión de los moriscos granadinos, se permite expresamente a un total de 16 familias permanecer en el Real Sitio del Generalife.[3762] Esto solo había sido posible gracias a la petición reiterada de los alcaides de la heredad diciendo que esto era totalmente necesario, pues de lo contrario, se degradarían jardines y acequias en poco tiempo.[3763] Se trata un dato de notable interés, ya que se atribuye a la población morisca unas capacidades de explotar y cuidar el entorno de la almunia que la población cristiano-vieja no posee. Pero estos moriscos no eran propietarios de tierras en el entorno de la almunia, ya que en el *Apeo* de los Alijares y Cerro de Santa Elena, se declara que los moriscos pagaban el terrazgo a Pedro Venegas, como alcaide del Generalife.[3764]

Durante los años setenta del s. XVI ve a luz el Compendio de Garibay y Zamalloa, en el que sucintamente se alude al Generalife:

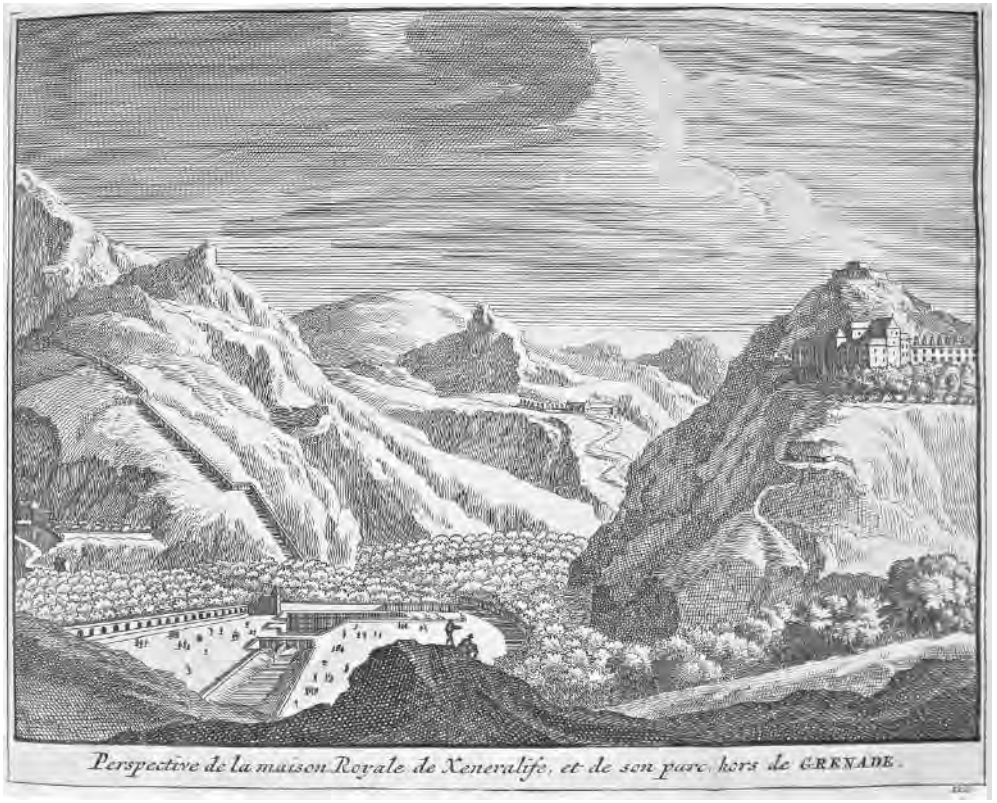


Ilustración 21 Grabado de Pieter van der Aa, 1715.

[3762] El original se encuentra en el Archivo de la Alhambra, leg. L-389, 8, fol. 1v. Parte transcrita en SORIA MESA, Enrique, "Don Alonso de Granada Venegas y la rebelión...", *art.cit*., p. 553.

[3763] CASARES PORCEL, Manuel, "El Generalife: Historia de un jardín...", *art.cit*., p. 232.

[3764] GARCÍA PULIDO, Luis, "Las posesiones agrícolas de los Marqueses de Campotéjar, los Marqueses de Mondéjar y los Señores de Castril en los predios rústicos del término de Granada", en GARCÍA LUJÁN, José Antonio, *Simposio nobleza y monarquía...,op.cit,* p. 289. El original del *Apeo* se encuentra en Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife, Leg. L-201-3.

"*Fuera de la Alhambra ay en esta ciudad otra casa Real y muy alegre, llamada Generalife, con otra que está casi a media legua de la ciudad, que dizen los Alixares, que fue en los tiempos passados de fabrica marauillosa de placer para los passatiempos de los Reyes de Granada*.[3765]

En 1631 se concede la jurisdicción civil y criminal sobre el Generalife a sus alcaides[3766], lo cual no evitaría que a lo largo del s. XVII se sucedieran los pleitos contra los tenientes de alcaide del Generalife. Así sucede contra Domingo de Ortega en 1632, que supuestamente había extendido injustamente la jurisdicción del Generalife hacia huertas y pastos que no pertenecían al mismo.[3767] A los litigios entre el Generalife y la ciudad de Granada se deben sumar también desavenencias con los oficiales reales de la Alhambra durante gran parte del s. XVIII.[3768] Con todo, el conflicto más conocido llegaría durante el próximo siglo.

En 1826 se inicia un largo pleito entre el Estado español y la Casa de Campotéjar cuyo foco principal residía en el Generalife. En este año, el Fiscal del Real Patrimonio de la Alhambra exigió al señor de Campotéjar que declarase que sus posesiones vinculadas al Generalife pertenecían enteramente al Real Patrimonio.[3769] Dicho pleito se prolongaría casi cien años, pues en 1921 los Marqueses de Campotéjar debían entregar el Generalife, sus huertas e incluso objetos artísticos presentes en el palacio, a excepción de los retratos familiares.[3770] Quedaban en mano de los Marqueses tan solamente los Alixares y la Huerta del Pino.[3771]

En 1958 una parte del Generalife cayó, víctima de un virulento incendio.[3772] La destrucción causada por las llamas puso al descubierto numerosos vestigios de restos de la original estructura nazarí, además de la evolución sufrida por la almunia durante los procesos de restauración. Así, apareció por ejemplo la estructura este del Patio de la Acequia.[3773] Recientemente se ha

[3765] GARIBAY Y ZAMALLOA, Esteban, *Compendio historial de las chronicas...*, Lib. XXXIX, capítulo III, p. 1046.
[3766] ÁLVAREZ MÁRQUEZ, María; GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Las lecturas de Don Pedro de Granada Venegas, I Marqués de Campotéjar (1559-1643)", *Historia.Instituciones.Documentos*, nº 35, 2008, p. 152.
[3767] VIÑES MILLET, Cristina, "Documentos sobre el Generalife...", *art.cit.*, p. 103.
[3768] *Ibidem,* p. 106.
[3769] GIRÓN LÓPEZ, César, "El pleito del Generalife. El proceso del Estado español contra la Casa de Campotéjar: estudio histórico-científico de un proceso civil", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 35, 1999, p. 101.
[3770] *Ibidem,* p. 109.
[3771] *Idem.*
[3772] BERMÚDEZ PAREJA, Jesús, "El Generalife después del incendio de 1958", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 1, 1965, p. 9.
[3773] RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época...", *art.cit*., p. 40.

llevado a cabo una intensa labor de reconstrucción digital para mostrar, aún de manera aproximada, el aspecto que pudo tener esta almunia durante el período nazarí. Actualmente, el Generalife es, como parte integrante del conjunto monumental de la Alhambra, uno de los monumentos más conocidos del país, recibiendo en el año 2018 a más de 2.760.000 visitantes.



Ilustración 22 El Generalife, realizado por David Roberts en Jennings Landscape Annual, The Tourist in Spain (1835).

Hospital de la Tiña

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870059

A finales del s. XVII, el veinticuatro de la ciudad D. José de la Calle y Heredia funda el Hospital de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, inserto en pleno Albaicín.[3774] Este lugar es mucho mejor conocido a través del nombre de "Hospital de la Tiña", pues esta sería una de las enfermedades atendidas aquí. Pero lo que realmente nos interesa a nosotros, es que este edificio se ha identificado desde hace mucho tiempo con un palacio que debía pertenecer a Boabdil.[3775] Siguiendo las noticias dadas por Gómez Moreno, antes de que José de la Calle crease esta institución, su padre Pedro de la Calle, compró esta casa a la Duquesa del Infantado, por el año de 1630.[3776] Y al parecer, ésta habría recibido la propiedad en heredad ya que los mismos Reyes Católicos cedieron en su momento dicho palacio a Rodrigo de Mendoza, primer Marqués del Cenete. Ahora bien, ¿de dónde viene la directa asociación al último de los emires nazaríes?

En el *Nubdat al-'aṣr fī ahbār mulūk Banī Naṣr* se nos habla cómo Boabdil en 1486 entró en la ciudad y se asentó en la "*Alcazaba vieja*".[3777] Mientras que Hernando de Baeza, en sus *Relaciones de algunos sucesos de los últimos tiempos del Reino de Granada* nos dice que Boabdil fue aceptado como emir, en su segunda proclamación, de la siguiente manera:

"*El rrey se bajó hácia la puerta eluira, y entró su mizuar pregonando por la cibdad con pregoneros perdón general á quantos hizieron ó dixeron. Luego se levantó toda la cibdad por este rrey, el qual se metió enla alcazaua en las casas que agora son del marqués de Cenete: y alli fueron luego todos los alfaquíes*

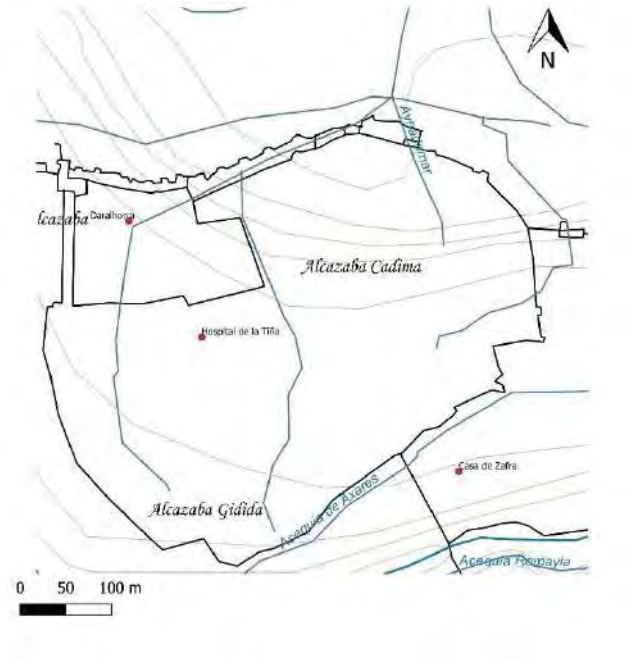
[3774] Sobre el Hospital véase por ej: CALERO PALACIOS, María; CRESPO MUÑOZ, Francisco, "El Hospital de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Una aproximación a su estudio", *RCEHGR*, nº 18, 2006, pp. 77-108; GIRÓN IRUESTE, Fernando; LOZANO, Clara, SERRANO ORTEGA, Salvio; "El "Hospital de la Tiña": Una señera institución granadina (1679-1923)", *Actas Dermo-Sifiliográficas*, nº 106/8, 2015, pp. 632-637.

[3775] Así se dice ya en GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.*, pp. 448-449; SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Granada..., op.cit.*, p. 67; PAULA VALLADAR, Francisco de, *Guía de Granada*, Imprenta y Librería de la Viuda é Hijos de P. V. Sabatel, 1890, p. 253; PAULA VALLADAR, Francisco de, "El alcázar del Albayzín", *La Alhambra*, nº 10/212, 1907, pp. 88-89.

[3776] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.*, p. 448.

[3777] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época..., op.cit.*, p. 27.

y viejos de la cibdad á le dar la obediencia en nombre de el pueblo, y á le besar el pié."[3778]



Mapa 69 El Hospital de la Tiña en la Alcazaba.

De ahí que nosotros podamos suponer, sin mucho problema, que esta propiedad pudo pasar del *mustajlaṣ* nazarí[3779] a las manos de los monarcas, para luego ser entregada de manera temprana en merced a Rodrigo de Mendoza. Por cierto que este palacio también se puede encontrar en algunos casos como Casa del Cardenal, pues aquí se hospedó el tan famoso Cardenal Cisneros a comienzos del s. XVI.[3780]

Sobre la configuración de este palacio nazarí se sabe relativamente poco. Nos decía hace ya tanto tiempo Gómez Moreno que en su origen debió haber un pórtico de columnas, un mirador y numerosos restos decorativos en forma de azulejo y elaboraciones de yeso.[3781] Orihuela, en tiempos más recientes, define el edificio como un palacio que se estructura alrededor de un patio rectangular de eje norte-sur con "*pórticos de cinco arcos en uno o ambos lados menores*".[3782] También nos dice este autor que en el extremo sur del patio existía una alberca de pequeñas dimensiones y que posiblemente también debe haber restos de un aljibe.[3783] El conjunto, dominado por una planta baja y seguramente solo plantas superiores en sus crujías laterales, contaba también con un mirador.[3784]

[3778] BAEZA, Hernando de: SOCIEDAD DE ESTUDIOS BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES (eds.), *Relaciones de algunos sucesos..., op.cit.,* pp. 39-40.
[3779] Ya Juez Jarros incluyó el Hospital de la Tiña a los bienes del *mustajlaṣ* nazarí. JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder…, op.cit.,* p. 288.
[3780] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 243.
[3781] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit*., p. 448.
[3782] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 243.
[3783] *Idem.*
[3784] *Ibidem*, pp. 244-248.

Sí es cierto que parece evidente que esta gran casa-palacio que recibió el Marqués del Cenete debía contar con amplias huertas que ya pertenecían o se fueron integrando a la propiedad. Estas huertas se pueden vincular igualmente con la familia real nazarí, especialmente cuando observamos el uso privilegiado del agua que poseen sobre la Acequia de Aynadamar. Sabemos, siguiendo las *Ordenanzas de Granada*, que dichas huertas recibían agua desde "*la salida del sol a las tres de la tarde del jueves*".[3785] Además de que existía una pena de hasta 3000 mrs. si alguien osase emplear el agua que respondía a estas huertas del Marqués o a la de Santa Isabel la Real, que como cabe recordar, había sido antiguamente *Dār al-Ḥurra*. Como ya vimos al hablar de este palacio, este paso de las aguas se vio modificado durante el reinado de Muley Hacén, pues antes se producían riegos de estas huertas los días domingo y miércoles en horario nocturno.[3786]

El palacio que hoy se conserva difiere notoriamente de aquel que debió erigirse durante el emirato nazarí, sobre todo teniendo en cuenta que se produjeron reformas muy importantes en el s. XVII[3787], momento en el cual se convierte en el Hospital de Nuestra Señora del Pilar.

[3785] DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas...", *art.cit.*, p. 265.

[3786] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Entre el rey y la comunidad...", *art.cit*., p. 160.

[3787] ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios…op.cit* p. 248.

Huerta Alta de la Palmera y Huerta Baja de la Palmera / Ŷannat al-Najlat al-'Ulya y Ŷannat al-Najlat al-Suflà

Nombre árabe: *Ŷannat al-Najlat al-'Ulya* y *Ŷannat al-Najlat al-Suflà*

Formas intermedias: *Alnahla* [HAB 1503]

Ubicación: Aproximada

Nos encontramos ante dos huertas pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí según Ibn al-Jaṭīb.[3788] Muy probablemente se tratase de dos propiedades limítrofes teniendo en consideración su evidente emparentamiento toponímico, pues responde, como se apunta, a Huerta Alta de la Palmera, جنّة النخلة العليا, y Huerta Baja de la Palmera, جنّة النخلة السفلى.[3789] No existen apenas datos sobre estas posesiones del *mustajlaṣ*, aunque ya Jiménez Mata apuntaba a que probablemente se podían ubicar en los alrededores de Granada.[3790] No obstante, Hernández Benito va un paso más allá al considerar que quizás, estas huertas se ubicaban en las cercanías de los Alijares.[3791] Esta asociación parte del hecho de que en los habices de 1503 se cita un horno llamado *Alnahla*, topónimo que sin duda puede guardar vinculación al *al-Najlat*[3792] árabe:

"*Otra haça en el Mequifiz de Vgígar, es de VI marjales alinde del Jebiz e de Aben Çayde, tienenla Juan Hamete el Bayrini vezino a los Alixares çerca del horno Alnahla en VIII reales cada anno dende este anno de DIII fasta IIII annos, es la haça en el Genil UCCLXXII*."[3793]

Con todo, la ausencia de otros datos dificulta la absoluta asociación a este enclave, inserto en pleno centro de propiedades regias como es la colina alhambrina. Parece evidente que en algún punto debió existir en estas huertas una notoria palmera, o quizás un palmeral de remarcables características. Sabemos, sin embargo, que la palmera era un árbol común y muy presente en gran parte

[3788] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3789] *Idem.*
[3790] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 685-686.
[3791] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit.,* p. 59.
[3792] Es curioso como Pocklington menciona la palabra "*najla*" y algunas de sus evoluciones como "*Nacla*" o incluso "*Nácar*", sin embargo no apunta a "*nahla"*. Véase POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.,* p. 278.
[3793] Entrada 532 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit.*.

del territorio andalusí[3794], referido en cuantiosas ocasiones por los poetas[3795], por lo que semejante detalle no ayuda a precisar mayores datos sobre esta propiedad. Por otro lado, no hemos podido encontrar este mapa sobre la cartografía histórica a nuestra disposición, ni tampoco una forma evolucionada del mismo. Tampoco ha aparecido en la documentación consultada, con la excepción de que en los mismos habices de 1503 un individuo porta el nombre de "*el Nahla*" pudiendo tener vinculación al horno anteriormente citado, puesto que aparece como hortelano de una huerta encima de la acequia de los Alixares:

"*Vna guertaençima del acequia de los Alixares que es de la dicha casa, tyenela a renta el Nahla ortelano por seis pesantes [tachado] mil mrs. cada anno, quedale 503, 504 VIU.*"[3796]

[3794] Sobre esta cuestión cabe citar el breve estudio de PÈRÉS, Henri, "Le palmier en Espagne musulmane. Notes d'aprés les textes arabes, *Mélanges Guadefroy-Demombynes*, 1937, pp. 226-229. También muy interesantes son los apartados dedicados a la palmera egipcia y la palmera datilera en CARABAZA BRAVO, Julia, *et.al., Árboles y arbustos..., op.cit.*, pp. 34-40.

[3795] MORAL MOLINA, Celia del, "Jardines y fuentes…", *art.cit.*, p. 232.

[3796] Entrada 84 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.

Huerta de Abdalí / Ḥušš Abū ʻAlī*

Nombre árabe: *Ḥušš Abū ʻAlīʻ**

Ubicación: Desconocida

La Huerta de Abdalí es una de las últimas propiedades pertenecientes al emir Boabdil en el entorno de la capital. Aparece mencionada como uno de los bienes que es donado por este emir a Martín de Alarcón, capitán de los Reyes Católicos y alcaide de Moclín, junto a la "*alcaría de Roma*"[3797] y varias casas ubicadas en la capital. Se dice de ella que es "*la huerta, grande e conocida por la Huerta de Abdalí que está cerca de la puerta de la Mazda de la ciudad de Granada* [...]."[3798] Definitivamente hace referencia a la puerta conocida como *Bāb al-Maṣdaʻ*, ubicada en la parte occidental de la urbe. De hallarse ciertamente cerca de esta entrada a la ciudad, es muy probable que los restos de la huerta se encuentren enterrados bajo las nuevas edificaciones que siguen expandiénsoe hacia este lateral desde los años cincuenta.



Mapa 70 Bāb al-Maṣdaʻ (marcada con un círculo blanco) sobre PNOA Ortofoto de Máxima Actualidad.

Aunque no tengamos muchos más datos sobre este lugar, cabe realizar un breve apunte. No descartamos que sea este el lugar que responde realmente al topónimo de *ḥušš Abū ʻAlīʻ* que es mencionado por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* como un bien del *mustajlaṣ* nazarí.[3799] No obstante, este lugar se ha ligado a Boalí por autores como Jiménez Mata[3800] y Peinado Santaella.[3801] Y de hecho, ambas posibilidades nos parecen coherentes, por lo que resulta difícil

[3797] Doc. transcrito en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit*., p. 107.
[3798] *Idem.*
[3799] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[3800] Jiménez Mata lo liga a Benoalí, una variante de Boalí. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 246.
[3801] También se ha identificado con este lugar en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.,* p. 321.

tomar una decisión clara sobre cuál de estos dos lugares responde al topónimo dado por Lisān al-Dīn. De un modo u otro, planteamos esta duda. Lo que sí es evidente es que la Huerta de Abdalí donada a Martín de Alarcón responde a una propiedad distinta, y mucho más cercana a la ciudad, que Boalí.[3802]

[3802] Hablaremos con detenimiento de esta propiedad en el apartado de *Zona occidental de la Vega*.

Huerta de Alfaras / Alfares

Formas intermedias: Genin Alfaraz[3803], Genin Alfarés[3804]

Ubicación: Aproximada

La huerta de *Genin Alfares* o *Alfaras* es otra de las propiedades que primero fueron tomadas por los Reyes Católicos, siguiendo las quejas expresadas por las "reinas moras"[3805], y luego entregadas por éstas a los mismos monarcas sin coste alguno durante las últimas negociaciones entre la familia real nazarí y Hernando de Zafra.[3806]

Dicha huerta debía situarse cerca de la ciudad, hacia el lado suroeste en dirección a las alquerías de Armilla y Cúllar. Esta aproximación se debe a la mención de la huerta en un documento de 1512. Se trata de un problemática sobre el aprovechamiento del agua de la Acequia Mayor del Genil, de la que se especifica que "[...] *de la dicha açequia, tiene la huerta de Ginin Alfaraz, é la huerta de Ginin Alcadí, é la huerta de Ginin Aljat, agua para su riego cada dia, dende la mañana fasta vísperas, toda el agua que les basta para el riego de las dichas tres huertas: con tanto que en syendo ora de bísperas, an de yr á tapar la dicha agua á la açequia, é no lo haciendo asy los puedan... por cierta pena en que incurren. Todo lo qual que dicho tienen, avia sydo asy costumbre antígua, segund lo que entendían por vsar*".[3807] El problema radicaba en que dicha costumbre ya no se estaba respetando, perjudicando el riego de Armilla, Darabenaroz, Churriana y Cúllar.[3808] No deja de llamar la atención que varias huertas pertenecientes a la familia real nazarí del entorno de la capital, como son *Ginin Alfaraz* y *Genin Alcadí* posean estos turnos propios y suficientes ya que son diarios. Asimismo, ya hemos podido comprobar al hablar de Darhudeyl que esta huerta se podía encontrar justo al comienzo del pago de

[3803] En la transcripción en texto aparece "*Genin Alfacaz*" pero en nota se especifica que también se puede leer Alfaraz, lo cual tiene más sentido teniendo en cuenta la evolución del topónimo. *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., p. 452.

[3804] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)...en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 543.

[3805] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., p. 452.

[3806] *Minuta de carta de Fernando de Zafra...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 543.

[3807] Doc. transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares...*, *op.cit*., pp. 55-56, nota 5.

[3808] *Ibidem*, p. 55.

Arabuleila[3809], de ahí que podamos situar aún con mayor precisión su ubicación.



Mapa 71 Posible ubicación de la Huerta de Alfaras.

En cuanto al topónimo, resulta evidente que Genin/Ginin procede del árabe *al-ŷinān*, pl. de *al-ŷanna*. Más complejo resulta discernir el segundo término que lo compone, pues en algunas de sus variantes para apuntar a un origen asociado al término "alfar", mientras que en otros casos parece derivar de "alfaras/z", que nos lleva a la traducción de "caballo". En el primero de los casos podría asociarse con alguna de las producciones alfareras que existían en la capital nazarí. Mientras que en el segundo, se podría asociar a la puerta de *Bāb al-Faras* (Bibalfaras), que probablemente se hallaba hacia el final de la calle Salamanca.[3810] Sabemos que hacia finales del emirato la Corona Real nazarí poseía aquí al menos una tienda.[3811] También cabe tener en cuenta la posibilidad de que se trate de la misma huerta conocida como Benalfaraz, que es uno de los linderos hacia el norte de la Huerta del Rey Moro.[3812] No obstante en este caso cambiaría la ubicación propuesta.

[3809] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 334, nota 24.
[3810] MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamiento y castillos..., op.cit.,* p. 69.
[3811] Doc. 4.1. MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 366.
[3812] Apéndice documental en JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit*., pp. 126-127.

Huerta de Ataubín / Ŷannat al-Ṭawwābīn

Nombre árabe: *Ŷannat al-Ṭawwābīn*

Formas intermedias: Genin Ataubin[3813], Geninataubín[3814], Covabín[3815]

Ubicación: Exacta

La huerta de Ataubín, como ya hemos podido comprobar al hablar del Cuarto Real de Santo Domingo y las huertas asociadas a la Almanjara, perteneció al último de los emires nazaríes: Boabdil. Es así como figura en la merced entregada por los monarcas *católicos* a 4 de julio de 1493 al monasterio de Santa Cruz la Real.[3816] De manera más concreta, se traspasa la huerta que "*ha por nombre geninataubín e el dicho molino se dize el molino de geninataubín*".[3817] Éste molino se ubica "*entre la dicha huerta e el rio de xenil e el lauadero de las negras la qual dichas huertas e molino era del rey mulei baudilí* [...].[3818] Asimismo, se especifica que dicha huerta lindaba por oriente con parte de la Almanjara la Mayor y la Menor, mientras que por la parte del mediodía linda con el río Genil, y por occidente con el camino y calle que va de Bibalacha y la puente de Genil hasta Bibarrambla, quedando solamente un lado en el que se hallarán la muralla y la fortaleza de Bibataubín.[3819] En cuanto al Lavadero de las Negras mencionado por el documento, debió ubicarse donde hoy aún se halla la Placeta del Lavadero.[3820] Por tanto, dicha merced nos permite delimitar con bastante precisión los márgenes de esta propiedad.

Indudablemente, la toponimia de nuestra huerta está íntimamente vinculada a la mencionada fortaleza y puerta de

[3813] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali Rey de Granada, año 1493* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., p 452.

[3814] AGS, RGS, leg. 149307, 8, 1. Recordemos que podemos encontrar este texto también *en Merced y limosna al monasterio de Santa Cruz la Real, de la Orden de Santo Domingo, edificado por mandato de los Reyes Católicos en Granada, de una huerta y molino, llamados de Geninataubin* en ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., pp. 84-85.

[3815] *Gazetilla curiosa o semanero granadino, noticioso, y útil para el bien común*, Lunes 8 de abril de 1765 (sin paginación).

[3816] AGS, RGS, 149307, 8, 1. Recordamos ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., pp. 84-85.

[3817] AGS, RGS, 149307, 8, 2. También *idem.*

[3818] AGS, RGS, 149307, 8, 2. También *idem.*

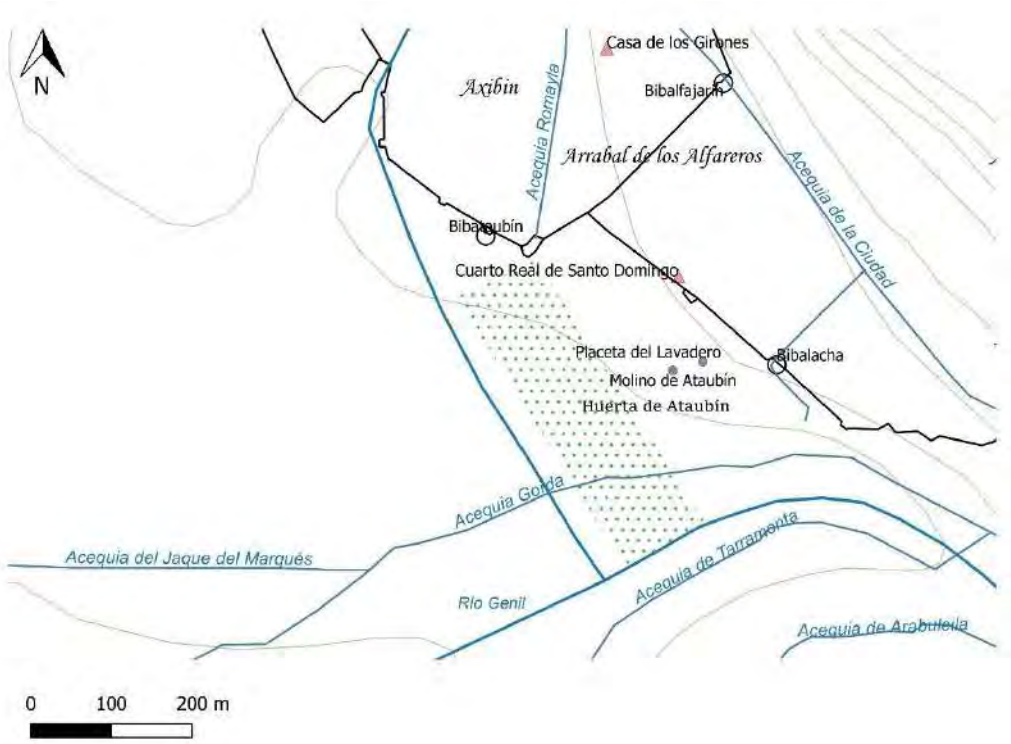
[3819] AGS, RGS, 149307, 8, 2. También *idem.*

[3820] En 1765 aún existía ahí un así denominado Lavadero Nuevo. *Gazetilla curiosa o semanero granadino...* Lunes 8 de abril de 1765 (sin paginación). Véase también GONZÁLEZ MARTÍNEZ, José, "El callejero granadino. Algunos aspectos de su nomenclatura", *Gazeta de Antropología*, nº 5, 1987, p. 6. Disponible en: https://www.ugr.es/~pwlac/G05_07Jose_Gonzalez_Martinez.html [Consultado 27/05/2020].

Bibataubín (باب الطوابين). Es por ello que podemos considerar que el topónimo árabe debió ser *ŷannat al-Ṭawwābīn*[3821]:

جنّة الطوابين

Desde luego cabe tener en consideración que, especialmente en lo referente a la puerta de Bibataubín, ha habido interpretaciones diversas sobre el propio término, no siempre bajo la lectura de *al-Ṭawwābīn*, sino también *tawwābīn* o *tā'ibīn*.[3822] Esto explica, en buena parte, las diversas traducciones que se han dado sobre el topónimo como puerta de "*los ajusticiados*"[3823], según Bermúdez de Pedraza, pues decía que "*por ella sacauan los condenados a muerte*".[3824] Muy distinto es lo que dice Mármol Carvajal al decir de ella que era la puerta de "*los curtidores*".[3825] Tras un repaso de algunas de estas interpretaciones, Seco de



Mapa 72 Posible situación de la Huerta de Ataubín.

[3821] Así lo refirieron ya GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 224.
[3822] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Las puertas de la cerca de Granada...", *art.cit.*, p. 451.
[3823] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias...*, *op.cit.*, p. 10v.
[3824] *Idem.*
[3825] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI...*, *op.cit.*, p. 556.

Lucena concluye que debe tomarse antes como "*Puerta de los Ladrilleros*"[3826], por lo que nuestra huerta probablemente pueda leerse como "Huerta de los Ladrilleros".

Volvamos ahora a la posesión de la huerta. En la merced se especifica que Ataubín había pertenecido al emir, no obstante, en la capitulación que se realiza entre los monarcas y Boabdil en 1493 se habla de nuestra huerta como parte de los bienes de las mujeres de la familia real nazarí, pues dice "*que por parte de las Reinas se suplica á sus Altezas, que les quieran mandar hacer equivalencia de Genin Ataubin é de las otras sus huertas, é heredades, é alhóndigas, é baños, é molinos, é alcarias é casas que por bien tovieren* [...]."[3827] De dicho fragmento resulta de especial interés observar que la enumeración de todas las propiedades (generalizadas y no concretadas en nombre) de las reinas moras, empieza encabezada por esta huerta. Como hemos podido apreciar en la merced entregada a la orden religiosa, la huerta tenía asociado a ella también un molino, lo cual nos lleva nuevamente a la asociación entre estas grandes propiedades reales y la posesión de molinos.

Concuerdan Gómez Moreno y Garrido Atienza en que la urbanización del área ocupada anteriormente por la huerta de Ataubín comenzó sobre el año 1614, siendo hoy conocida como la Carrera de Genil.[3828] A lo que Gómez añade que el convento de Santa Cruz vendió dicha huerta a censo.[3829]

[3826] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Las puertas de la cerca de Granada...", *art.cit*., p. 451.
[3827] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., p 452.
[3828] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.,* p. 236 *y* GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit*., p. 61, nota 15.
[3829] GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de..., op.cit.,* p. 236.

Huerta de la Amplitud / Ŷannat al-ʻarḍ

Nombre árabe: *Ŷannat al-ʻarḍ*

Ubicación: Desconocida

La propiedad conocida bajo el nombre de *Ŷannat al-ʻarḍ* (جنّة العرض) es citada por el polígrafo granadino Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* entre los bienes pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí.[3830] Jiménez Mata traduce el topónimo como "*Huerta de la amplitud*"[3831] con cierto reparo. Recoge esta versión también Boloix Gallardo, quien añade la de "[huerta] *de la falda de una montaña*".[3832] La raíz ض - ر - ع podría llevarnos también a otras acepciones, como por ejemplo "*se présenter devant quelqu'un*"[3833]; "*exposer*"[3834]; "*molester*"[3835]; "*émettre*"[3836]; "*traverser*";[3837] "*oser toucher á*"[3838] o "*attenter, avoir la hardiesse de se l'aprproprier*"[3839], siguiendo a Dozy. En Kazimirski también cabe destacar "*vouloir quelque chose; songer à quelque chose*".[3840] Quizás sea sugerente una alternativa asociada a la idea de "*exposer*", asociado al deleite que podría producir la vista desde esta propiedad. En una traducción reciente de Camarero Castellano se opta por denominar esta propiedad como "*huerta del Ensanche*".[3841]

Boloix considera que *Ŷannat al-ʻarḍ* se encontraba en el cinturón de Granada.[3842] Nosotros compartimos esta idea, teniendo en cuenta la enumeración que estaba realizando Ibn al-Jaṭīb en el momento de mencionar dicha propiedad, justo tras *al-Ŷurf* y antes de *Ŷannat al-Ḥufra.*[3843] No obstante, en la actualidad no tenemos mayores noticias sobre las características de esta huerta ni su ubicación durante el emirato, ni si pervivió, bajo otro nombre, en la época del dominio castellano.

[3830] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3831] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 682.
[3832] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 463.
[3833] DOZY, Reinhart, *Supplément…,* tomo 2, *op.cit*., p. 111.
[3834] *Idem.*
[3835] *Ibidem*, p. 112.
[3836] *Idem.*
[3837] *Idem.*
[3838] *Idem.*
[3839] *Idem.*
[3840] BIEBERSTEIN KAZIMIRSKI, Albin, *Dictionnaire Arabe-Français…, op.cit.,* tomo 2, p. 216.
[3841] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.,* p. 105.
[3842] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 463.
[3843] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

Huerta del Alcaide (Genin Alcadí)

Nombre árabe:

Formas intermedias: *Genín Alcadí*[3844], *Huerma del cady*[3845], *Ginin Alcadí*[3846]

Ubicación: Aproximada

Genin Alcadí es una de las huertas que pertenecieron a las reinas moras en el momento de la pérdida del emirato en favor de la Corona de Castilla. De este modo, aparece citada en las *Avenencias* realizadas entre los monarcas *católicos* y Boabdil en 1493.[3847] En este documento, se nos informa de que el Conde de Ureña había pagado dinero a las reinas para adquirir esta finca y también *Genin Aljof* y la Alhóndiga *Gidida*.[3848] No obstante, la suma indefinida que pagó el Conde le fue devuelto y la compra quedó anulada. Fue de tal manera cómo la propiedad pasó a los Reyes Católicos sin coste alguno, como se especificará en otro documento, fechado a 18 de septiembre del mismo año, al que nos referimos como *Minuta de carta de Fernando de Zafra*.[3849] Sin embargo, parece ser que al menos parte de *Genín Alcadí* había sido ocupada por El Gran Capitán, pues dice la misma *Minuta* que la tenía en ese momento Gonzalo Fernández.[3850] Sin embargo, esta propiedad no aparece entre los bienes legados por Fernández de Córdoba a su esposa e hija.[3851] En cambio, sí aparece asociada a los bienes de la corona castellana hacia finales del s. XVI, pues se menciona en un documento de la Contaduría Mayor de Cuentas fechado entre 1589 y 1596, en el que se apunta a la administración de la huerta de Genin Alcadí y al Jardín de la Reina.[3852] Asimismo, en otro texto, del año 1599, Bartolomé del Campo solicita el envío

[3844] *Avenencias de algunos sujetos... en* SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos*..., tomo VIII, *op.cit*., p. 461.

[3845] Doc. 12. ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 361.

[3846] Doc. transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares*..., *op.cit*., pp. 55-56, nota 5.

[3847] *Avenencias de algunos sujetos... en* SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos*..., tomo VIII, *op.cit*., pp. 461-462.

[3848] *Ibidem*, p. 461.

[3849] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre)...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 543.

[3850] *Idem*.

[3851] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., pp. 321-322. Lo cierto es que entre los bienes que recibiría el nieto del Gran Capitán, se hallaba una huerta llamada *Geninadiali*, que puede evocar este topónimio.

[3852] PLAZA SANTIAGO, Ascensión, *Contaduría Mayor de Cuentas: 3ª Época: Inventario*, Madrid, Subdirección General de Archivos, 1980, p. 1217.

de un comisionado que ha de averiguar cuánto valía la Huerta del Alcaide.[3853]

Sabemos pues con certeza de que esta huerta había pertenecido a las reinas moras, para pasar después a los monarcas católicos (a pesar de un posiblemente breve uso por parte de Gonzalo Fernández de Córdoba). No obstante, cabe la posibilidad de que la finca tenga un origen mucho más antiguo, teniendo en cuenta que Velázquez Basanta ha asociado este huerta con un personaje llamado Ibn Aḍḥà[3854], quien fue cadí de Almería y también de Granada durante la primera mitad del s. XII.[3855]

Simonet consideraba que esta propiedad se había encontrado en lo que entonces era la Huerta de los Basilios del Duque de Gor, en el lado izquierdo del Genil.[3856] Al igual que la Huerta del Jorfe, de la que hablaremos más adelante, Genín Alcadí es ubicada por Rodríguez Aguilera, Tito Rojo y Casares Porcel en las inmediaciones del Alcázar Genil en el famoso fresco de la batalla de La Higueruela.[3857] Lo cierto es que debía estar cerca del Genil pues es citada en el mismo documento de 1512 que la Huerta de Alfaras, compartiendo con ésta los notables derechos al agua, en la que se regaba con la Acequia Mayor del Genil todos los días desde la mañana hasta las vísperas.[3858] Más concretamente, debía hallarse cerca del pago de Darhudeyl, teniendo en cuenta que en un documento de 1499, asociado a Juan Álvarez de Zapata y dado a conocer por Espinar Moreno, se recorren algunas hazas de dicho pago, inclusive una "*tierra de treze marjales que hera de Benarazcar linderos el açequia e el balate e la huerma del cady tiene unos azeytunos nuevos*".[3859]

[3853] Doc. 27 en el Alcance y contenido de AGS, CRC, 764,4.
[3854] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Dos nuevos monumentos...", *art.cit*., p. 277.
[3855] Abū l-Ḥasan 'Alī b. 'Umar b. Muḥammad b. Mušarrif b. Muḥammad b. Aḍḥa b. 'Abd Allāh b. Jālid b. Yazīd b. al-Šamr b. 'Abd Šams b. al-Garīb al-Hamḏānī muerto sobre 1145/1146. Véase: EL HOUR, Rachid, "La transición entre las épocas almorávide y almohade vista a través de las familias de ulemas", en FIERRO BELLO, Maribel; ÁVILA NAVARRO, María (eds.), *Biografías almohades*, vol. 1, Madrid-Granada, CSIC, 1999, p. 282.
[3856] SIMONET Y BACA, Francisco, *Cuadros históricos y descriptivos...*, *op.cit*., p. 132.
[3857] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit*., p. 480.
[3858] Doc. transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares...*, *op.cit*., pp. 55-56, nota 5. También recogido en . ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 322, nota 16.
[3859] Doc. 12. ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 361.

Huerta del Almez / Ŷannat faddān al-Maysa

Nombre árabe: *Ŷannat faddān al-Maysa*

Formas intermedias: Guerta de los Almeces[3860], Genin Almeiza[3861],

Ubicación: Aproximada

Hace ya más de medio siglo que el insigne arabista Seco de Lucena Paredes identificó el topónimo *ŷannat faddān al-Maysa* (جنة فدان الميسة) mencionado en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb[3862] con un pago en término de Belicena, llamado Daralmeiz.[3863] Esta huerta formaba parte del *mustajlaṣ* nazarí durante el s. XIV, por lo que cabe centrarse con mayor atención en los pocos datos que nos han llegado sobre ella. La etimología del lugar no resulta en exceso controvertida, siendo interpretada por Seco de Lucena como "*Huerta del Predio de Almez*"[3864], y por Jiménez Mata como "*Huerta de la Heredad del almez*".[3865] Solamente Simonet había dado la posibilidad de otra lectura, menos probable, en la que se interpreta "*Heredad de las Vides*".[3866] Realmente, si tomásemos el topónimo de Daralmeiz, se trataría en todo caso de "*casa del almez*".

El almez[3867] designa a la especie *Celtis australis* y corresponde efectivamente con la forma árabe *al-mays*.[3868] Dicho árbol era sumamente preciado en territorio andalusí por su madera de tal calidad que servía incluso para hacer complejos ingenios hidráulicos.[3869] Además de ello se solía situar cerca de "*lindes, cercados, proximidades de muros y de conducciones de agua* [...]".[3870] Es muy probable que en vistas del topónimo, fuese una especie destacada en *ŷannat faddān al-Maysa.*

Como vemos, es posible que *ŷannat faddān al-Maysa* realmente responda a Daralmeiz, y más teniendo en cuenta lo

[3860] Doc. 7. ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch....", *art.cit*., p. 95.
[3861] Doc. 4 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 348.
[3862] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3863] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas...", *art.cit*., p. 84; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 36.
[3864] *Idem.*
[3865] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 417.
[3866] SIMONET Y BACA, Francisco, *Descripción del Reino de Granada…, op.cit.,* p. 135.
[3867] Únicamente Pocklington toma la forma de "almeces" en plural, en vinculación al topónimo Daralmeiz. Véase POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 275.
[3868] CARABAZA BRAVO, Julia, "Algunos arabismos en la traducción del Kitab fi Adab al-hisba de al-Saqati (II)", en CARABAZA BRAVO, Julia; MOHAMED ESSAWY, Aly (eds.), *El saber en al-Andalus. Textos y Estudios, II*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999, p. 42.
[3869] CARABAZA BRAVO, Julia, *et.al., Árboles y arbustos..., op.cit*., p. 86.
[3870] *Idem.*

frecuente del término "*dār*" en propiedades asociadas al *mustajlaṣ* nazarí. Pero queremos plantear una interpretación alternativa a la ofrecida en su momento tanto por Simonet como por Seco de Lucena: es posible que Daralmeiz y *ŷannat faddān al-Maysa* no respondan a la misma propiedad, sino que la segunda de las mismas sea *Genin Almeiza.* Nos referimos a una de las huertas que se encontraba entre los bienes que poseía el licenciado Andrés Calderón y que se encontraba ligada al heredamiento de Darabenmordí.[3871] Medía esta unos 60 marjales[3872] y se ubicaba muy cerca del Monasterio de San Jerónimo.[3873] Sabemos además que tal huerta recibía 24h de aguas del Darrillo Turbio, de tres a tres de la tarde cada miércoles al jueves.[3874] Más tarde, al parecer formó parte de los bienes del Hospital de San Juan de Dios.[3875]

Asimismo, Espinar Moreno dio a conocer en su momento una carta de compraventa fechada a 29 de marzo de 1493 en el que se traspasa una huerta llamada "*de los Almezes*".[3876] Los vendedores eran Abulhaçen Ali, hijo de Mahamet Alachal y su esposa Haxa, mientras que el comprador era Diego de Sevilla.[3877] Se dice de la propiedad que se encontraba en "*Darb al Arel, termino de Granada, linderos al medio dia, el camino real, y al çierço el almacabir del viejo el Açil, y al oriente una laguna, y al poniente la guerta de Hiçam*"[3878], vendiéndose a un precio de 17 castellanos de oro.[3879] Se ubicaría, por tanto, en el epicentro de numerosas propiedades asociadas a la familia real nazarí, lo cual concuerda con su pertenencia al *mustajlaṣ*. Es posible que en un punto anterior se fragmentase la propiedad, y que por ello Alachel y su mujer tuviesen al menos parte de la misma. Asimismo, esta teoría concuerda con la noción de Camarero Castellano que realmente esta huerta mencionada por Ibn al-Jaṭīb se encontraba en un espacio intramuros.[3880]

[3871] Doc. 4 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 348.
[3872] *Idem.*
[3873] *Confirmación hecha en 1652, de que el Darro Turbio reparte y divide sus aguas por dos ramales, que arrancan de la calle de la Cárcel Baja* en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *El Darro Turbio. Dictamen dado acerca del mismo por Miguel Garrido Atienza*, Granada, Natívola, 2003, p. 34. Reedición y estudio preliminar de Manuel Espinar Moreno; ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch....", *art.cit.*, p. 80, nota 32.
[3874] DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas...", *art.cit.*, p. 266.
[3875] ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch....", *art.cit.*, p. 80, nota 32.
[3876] Doc. 7. *Ibidem*, p. 95.
[3877] *Idem.*
[3878] *Idem.*
[3879] *Idem.*
[3880] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 104.

Huerta del Hijo del Almuédano / Ŷannat Ibn al-Mu'aḏḏin

Nombre árabe: *Ŷannat Ibn al-Mu'aḏḏin*

Ubicación: Aproximada

De nuevo nos hallamos ante una huerta (*ŷanna*) propia del *mustajlaṣ* nazarí del s. XIV, pues así la menciona Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāṭa*.[3881] Aparece bajo el nombre de Ibn al-Mu'aḏḏin que significa "*huerta del Hijo del almuédano*": " الجانة المنسوبة لابن الم وذّن ".[3882] Jiménez Mata considera que Ibn al-Jaṭīb quiso vincular esta propiedad con una rábita del mismo nombre.[3883] Aquí cabe citar al comerciante, originario de Túnez, Ibn al-Mu'aḏḏin al-Ḥalfāwī quien funda una rábita en la Granada de comienzos del s. XIV.[3884] Se trataba de uno de los grandes ascetas sufíes de su época a cuyo entierro acudió incluso el emir Ismā'īl I.[3885] Como vemos, aquí *al-Mu'aḏḏin* parece presentarse como *laqab* de oficio, como ya fue común incluso en el califato omeya de Córdoba.[3886] También aparece bajo esta forma en individuos que residieron en el emirato nazarí, como el mismo al-Ḥalfāwī o documentos del DAG.[3887]

Como apuntamos, esta huerta se ha puesto en relación con una rábita llamada también *al-Mu'aḏḏin*, que es citada en los libros de habices granadinos.[3888] La ubicación de la misma es discutida, se ha llegado a situar esta rábita en el Albaicín[3889], aunque también cabe mencionar la rábita de Almuedan que pudo encontrarse al sur de la alquería de La Zubia.[3890] Lo que sí es evidente es que sus bienes fueron cedidos a la parroquia de San Nicolás del Albaicín.[3891] Es posible que como planteaba ya Seco de Lucena, que la huerta misma se haya ubicado en las cercanías de esta rábita.[3892] Es sin duda más probable su ubicación en el espacio

[3881] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3882] *Idem.*
[3883] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 462.
[3884] PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La cultura y la creación artística", en BARRIOS AGUILERA, Manuel; PEINADO SANTAELLA, Rafael (coords.), *Historia del reino..., op.cit.*, p. 391.
[3885] CASTRO LEÓN, Víctor de, "El Kitāb A'māl al-a'lām: El misticismo de Ibn al-Jaṭīb", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 66, 2017, p. 33.
[3886] MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Los laqab de oficio en la Granada morisca y en la tradición andalusí", *Al-Qantara*, nº 11/2, 1990, p. 344-345.
[3887] Así por ej. en Doc.13 con Ibn Sa'īd al-Mu'aḏḏin y Doc. 31 del DAG con 'Ā'iša bt. Abī 'Uṯmān Sa'd b. Aḥmad al-Mu'aḏḏin. Véase: SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 28 y 62 respectivamente.
[3888] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 462.
[3889] *Idem.*
[3890] PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La cultura y la creación...", *art.cit*., p. 391.
[3891] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "De toponimia granadina…", *art.cit*., p. 84.
[3892] *Idem.*

inmediato de la ciudad por mencionarse entre los bienes que poseen los emires en este entorno.

Huerta de Ibn Kāmil / Ŷannat Ibn Kāmil

Nombre árabe: *Ŷannat Ibn Kāmil*

Ubicación: Desconocida

Se conoce bajo el nombre de *Ibn Kāmil* (ابن كامل) un *ŷanna* (huerto) perteneciente al *mustajlaṣ* nazarí citado por Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāṭa*: " الجانة المنسوبة لابن كاما ".[3893] Sin embargo, son ya muy pocos los datos que tenemos sobre esta propiedad, más allá de que existió durante este siglo XIV y se encontraba vinculado al patrimonio regio. Jiménez Mata considera, como apunte, que probablemente Ibn al-Jaṭīb quiso decir en su *Iḥāṭa* que la huerta de *Ibn Kāmil* tenía el mismo nombre que una mezquita o rábita.[3894]

En cuanto a la ubicación de la huerta no existen mayores datos en la actualidad, aunque muy probablemente se situase en el área más inmediata a la capital nazarí, puesto que en el texto del polígrafo se cita después de *Ŷannat Ibn al-Mu'aḏḏin* pero antes de *Ŷannat al-Najlat al-'Ulya* y *Ŷannat al-Najlat al-Suflà*.[3895]

En cuanto al nombre de esta huerta, su origen se ha asociado de manera sencilla al antropónimo "Ibn Kāmil".[3896] Es posible que la huerta estuviera asociada en su origen a un individuo de este nombre, o quizás, en vistas a lo expuesto por Jiménez Mata, se asociase a una mezquita o rábita de tal denominación. *Kāmil* puede significar, siguiendo a Kazimirski, "completo", "entero", "terminado" "perfecto" pero también es el nombre de un metro dentro de la poética árabe.[3897]

[3893] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3894] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 461.
[3895] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3896] *Idem.*
[3897] BIEBERSTEIN KAZIMIRSKI, Albin, *Dictionnaire Arabe-Français…, op.cit.,* tomo 2, p. 930.

Huerta de Ibn ‘Umrān / Ŷannat Ibn ‘Umrān

Nombre árabe: *Ŷannat Ibn ‘Umrān*

Ubicación: Desconocida

Ibn ‘Umrān (ابن عمران) es el nombre de otra de las huertas pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí en el cinturón de Granada, pues así lo expuso en el s. XIV el conocido polígrafo Ibn al-Jaṭīb.[3898] Una vez más son escasísimos los datos que tenemos sobre esta propiedad, puesto que solamente sabemos que existió en el s. XIV y que debía encontrarse en las cercanías de la capital. Se menciona justo tras las propiedades denominadas como *Ŷannat al-Najlat al-‘Ulya* y *Ŷannat al-Najlat al-Suflà* y antes de *Ŷannat Nāfi‘*.[3899]

La huerta de *Ibn ‘Umrān* proviene con gran probabilidad de un antropónimo, como indicaba Jiménez Mata.[3900] Por lo que quizás se pueda asociar la huerta a un individuo que portaba tal nombre. Cabe recordar que durante el emirato hubo personajes que se llamaban de tal modo[3901], como el famoso adalid ‘Abd Allāh Ibn ‘Umrān del que nos habla Alonso de Palencia en relación a una batalla propiciada en Écija.[3902]

[3898] IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

[3899] *Idem.*

[3900] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 465.

[3901] Vivió entre finales del imperio almohade y el nacimiento del emirato nazarí Abū ‘Umrān al-Ŷazīrī, uno de los maestros de ‘Alī b. Muḥammad b. Alī b. ‘Abd al-Raḥman b. Hayṣam, Abū l-Ḥasan Ibn al-Fajjār. Véase: BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I…, op.cit.,* p. 532. Aunque el Ibn ‘Umrān más famoso vivió sin duda alguna muchos antes de la creación del reino nazarí, puesto que hablamos del médico Ishaq Ibn ‘Umrān (a veces ‘Imrān) originario de Bagdad. NASEEM RIABADI, Hamid; AMIN KAK, Aadil (ed. y trans.), *The Attitude of Islam towards Science and Philosophy. A Translation of Ibn Rushd’s (Averroës) famous treatise Faslul-al-Maqal*, Nueva Deli, Sarup & Sons, 2003, p. 15.

[3902] PALENCIA, Alfonso de: TATE, Brian; LAWRANCE, Jeremy (eds.*), Gesta hispaniensia..., op.cit.,* p. 238

Huerta de Isam / Ŷannat ‘Iṣām

Nombre árabe: *Ŷannat ‘Iṣām*

Formas intermedias: Huerta de Hiçam[3903]

Ubicación: Aproximada

La huerta de Isam o *Ŷannat ‘Iṣām* aparece ciertamente en numerosas escrituras conservadas en los documentos arábigo-granadinos asociados a la familia real nazarí. Pero antes de éstos, fue citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* como una de las bellas huertas de la capital: “ الجانة المعروفة بفدان عِصام ”.[3904] En primer lugar, hablamos de una venta autorizada a 27 de *ŷumādà* de 896 (7 de abril de 1491) por el emir Abū Abd Allāh (Boabdil) y llevada a cabo a través de su alcaide Abū-l-Qāsim b. Muḥammad b. Sūda.[3905] En dicho documento se especifica que la huerta se hallaba a las afueras de la capital y en las cercanías de las rábitas de al-Wazīr al-Maḥruq.[3906] Un primer traspaso se llevará a cabo el día 10 de abril del mismo mes[3907], cuando se vende parte de la huerta de *al-Ḥufra*[3908] que debía formar parte del conjunto más extenso de *Ŷannat ‘Iṣām*.

En segundo lugar podemos mencionar la venta que realiza Ibn Sūda, el mismo día que la anterior, en nombre del emir de otra parte de la huerta de *‘Iṣām* al jeque Abū ‘Abd Allāh Muḥammad llamado Abū l-‘Āṣī.[3909] Éste último adquirirá la propiedad para su mujer Fāṭima b. Muḥammad al-Siyyāsī y su hijo Qāsim, habido con otro esposo, con fondos de éstos.[3910] En concreto hablamos de una parcela denominada *Qasīmat al-Ẓill*, traducido por Seco de Lucena como “*Parcela de la Umbría*”.[3911] Entre los linderos encontramos al sur una vereda que separa la finca de la huerta de al-Ḥammī, al norte la de ‘Alī al-Rumaymī, al este otra vereda más que separa con la tierra de al-Rubišk y al oeste una parcela del emir.[3912] La extensión de la misma era de 5 marjales, pagándose por ella un total de 45 dinares de oro.

[3903] Doc. 7. ESPINAR MORENO, Manuel, “De la mezquita de Maharoch....”, *art.cit*., p. 95.
[3904] IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3905] Doc. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 121.
[3906] *Idem.*
[3907] Doc. 65 b. *Ibidem*, pp. 120-121.
[3908] Dedicaremos un breve apartado a la propia huerta de *al-Ḥufra* por algunos de sus rasgos más particulares y la pervivencia del topónimo.
[3909] Doc. 66 b. *Ibidem*, pp. 122-123.
[3910] *Idem.*
[3911] *Ibidem*, p. 123.
[3912] *Idem.*

Le sigue una venta en la que el mismo alcaide traspasará una parcela del "*Sur de la casa de la huerta de 'Iṣām*"[3913] a un comerciante de nombre Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Yūsuf al-Rubišk. Aquí de antemano llama la atención al apunte de una casa principal de la huerta. Esta venta se efectuará el 10 de abril del mismo año por 63 dinares de oro al cambio corriente, pagándose cada marjal a 9 dinares al cambio de 75 dirhames, obteniendo un total de 7 marjales de extensión.[3914]

Durante la misma jornada, Ibn Sūda venderá otra parte de la huerta de '*Iṣām*.[3915] En primer lugar hablamos de una parcela que forma parte de un conjunto mayor conocido bajo el nombre de *al-Ṯamānimi'a*, topónimo traducido por Seco de Lucena como "*Las Ochocientas*".[3916] El nuevo destinatario de esta propiedad será Abū Bišr Ādam b. Sa'd b. Faraŷ. Se mantiene el precio pagado por marjal de la compra anterior, dándose un total de 49,5 dinares de oro por 5,5 marjales de terreno.[3917] Es de interés observar los linderos mencionados para esta parte de la huerta: al mediodía se habla de una vereda a cuyas espaldas se haya la rábita; al norte otra vereda tras la cual está la parcela de al-Rubišk (quizás la anteriormente citada); al este una parcela de Abū Faraŷ y otra vereda más al oeste, tras la cual encontramos la parcela de Muḥammad.[3918]

En segundo lugar podremos hablar del notable jeque Abū Muḥammad 'Abd Allāh conocido también como Abū l-Faraŷ.[3919] Éste adquirirá el mismo día parte de esta *al-Ṯamānimi'a* por cuantía de 63 dinares de oro, por una parcela de 7 marjales. La finca linda al sur con un camino, al norte con una vereda (tras la cual hayamos a al-Rubišk), al este con un balate y al oeste con Ādam b. Faraŷ, por lo que muy probablemente se trate de una finca limítrofe con la anterior. Cabe apuntar a que esta compra se realizará para y con fondos de su esposa Fāṭima bt. Aḥmad 'Ulaylaš.[3920] Con todo, no será la última compraventa vinculada a *al-Ṯamānimi'a.* El alcaide, bajo orden y potestad de Boabdil, entregará después otra parte de esta parcela a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Yūsuf al-

[3913] Doc. 67b. *Ibidem,* p. 123.
[3914] *Idem.*
[3915] Doc. 68b. *Ibidem,* p. 124.
[3916] *Idem.*
[3917] *Idem.*
[3918] *Idem.*
[3919] Doc 74b. *Ibidem,* p. 127.
[3920] Entre Ibn Sūda y Abū l-Faraŷ, en favor de su esposa, se realizarán unos meses después otra compraventa. Se trata de la venta de la Alquería Alta sobre la que ya hemos hablado. Doc. 73 c. *Ibidem,* p. 127.

Ḥanīnī.[3921] Al medir 9 marjales y 1/8, la finca se traspasó por 82 dinares de oro y 70 dirhames.[3922] Entre los linderos contamos al sur con un camino y posiblemente los *Maqābir al-ʻAssāl* (Cementerios del Melero, según Seco de Lucena); al norte otro camino, al este un balate y al oeste la tierra del maestro ʻAlī al-Ŷuḏūrī. Las compras de Abū l-Faraŷ no se verán limitadas a esta propiedad regia, sino que unos meses después, a 29 de septiembre de 1491, adquirirá también la finca que había comprado anteriormente Abū Bišr Ādam b. Saʻd b. Faraŷ, para también entregarla a su esposa Fāṭima.[3923] Es de interés destacar que en esta compraventa se apunta en todo momento en que la propiedad vendida era Patrimonio Real, como es común en otras cartas de compraventa semejantes.[3924]

El mismo 10 de abril también se llevará a cabo otra compraventa de las parcelas de *al-Ṯamānimi'a* con Maryam, hija del visir fallecido Abū ʻAlī Ḥasan al-Ḥammī.[3925] La propiedad se adquirirá para su hijo Muḥammad b. Muḥammad al-Ḥammī, con fondos de éste. En este caso se hablan en los linderos del *ḥāŷŷ* al-Rumaymī al mediodía; al norte con la vereda que se ubica frente a la parcela de al-Siyyāsī; al este con la vereda frente a la parcela de Ādam b. Faraŷ (ha de responder a la anterior) y al oeste un camino.[3926] Una vez más se mantiene el precio fijado para otras parcelas, y se entregan otros 63 dinares de oro por 7 marjales de tierra.[3927]

Continuamos aún entre las parcelas de Las Ochocientas, al hablar de la compraventa que se produce entre Abū l-Qāsim y el jeque y comerciante *ḥāŷŷ* Abū Isḥaq Ibāhīm b. al-Rumaymī.[3928] En este caso se trata de una finca de 8 marjales de laboreo pagada a 72 dinares de oro. Esta finca, a diferencia de las demás, será traspasada el 11 de abril de 1491.

Junto a las parcelas de *Qasīmat al-Ẓill*. *al-Ḥufra* y *al-Ṯamānimi'a* conocemos también otro topónimo asociado a la huerta de ʻ*Iṣām*: la parcela de *al-Raqīqa* (La Templada).[3929] Esta será vendida por Ibn Sūda al jeque Isḥāq Ibrāhīm b. Yūsuf al-Rammād por 45 dinares de oro ya que su extensión era de 5 marjales y se mantiene la ratio de 9 dinares/marjal. Dicha

[3921] Doc. 74b. *Ibidem*, p. 128.
[3922] *Idem.*
[3923] Doc. 79a. *Ibidem*, p. 131-132.
[3924] *Idem*.
[3925] Doc. 69b. *Ibidem*, p. 124.
[3926] *Idem.*
[3927] *Ibidem*, p. 125.
[3928] Doc. 72b. *Ibidem*, p. 126.
[3929] Doc. 70b. *Ibidem*, p. 125.

transacción se realizará de nuevo a 10 de abril (30 *ŷumādà*) del mismo año.[3930] Es posible que esta parcela contase con una casa o casilla, ya que avanzado el documento se dice que "*en este documento aparece sobre raspado la "frase al-Raqiqa con la casa", la cual vale*".[3931]

Le siguen cartas de compraventa de parcelas llamadas *al-Ḥufra al-Ṣugra* y *al-Ḥufra al-Kubrà* también asociada a la huerta de '*Iṣām*.[3932] Con todo, hablaremos de las ventas asociadas a *al-Ḥufra* en apartado propio. Ibn Sūda venderá, asimismo, en la misma fecha, una parcela de la huerta de 'Iṣām al caballero y comerciante Abū l-Ḥasan 'Alī b. Muḥammad al-Rumaymī.[3933] Ésta lindaba al sur con la esposa de Abū l-'Āṣī y Qāsim al-Siyyāsī, su hijo. Por el norte lindaría con otra parcela del emir, al este con una de al-Rammād y al oeste con un camino. El comerciante pagará por la propiedad 36 dinares de oro, ya que se mantienen los precios y la finca ocupa un total de 4 marjales.[3934]

En la nómina de microtoponimia asociada a la huerta de *'Iṣām* cabe mencionar también la parcela de *Šiqq ātil* vendida al comerciante Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf b. Mūsà al-Birra quien donará la posesión a su hijo menor, Abū 'Abd Allāh Muḥammad.[3935] La extensión de esta parcela era de 8 marjales, por lo que se pagaron por ella 72 dinares de oro.[3936] Sus límites se encontraban definidos al sur por una vereda que antecedía la parcela de 'Abd Allāh b. Faraŷ, al norte una parcela de al-Ŷuḏūrī, al este los Cementerios del Melero de nuevo, y al oeste parcelas de al-Rubišk de un tal al-Rammād.[3937]

Terminan de este modo las ventas asociadas a *ŷannat 'Iṣām* durante el emirato. Así, observamos primordialmente ventas producidas durante los días 10 y 11 de abril de 1491, llegando a acumular un total de 88,24 marjales de tierra, contando con los bienes de *al-Ḥufra.* De este modo podemos estimar que la huerta de *'Iṣām*, a finales del s. XV, ocupaba al menos 4,66 ha. Además, considerando que el precio se mantiene constante en los 9 dinares por cada marjal, la corona nazarí obtiene de estas ventas al menos 794,16 dinares de oro, lo cual equivaldría a unos 178.686 maravedíes.

En cuanto al topónimo, el nombre de la huerta ha sido vinculado a un posible personaje de nombre 'Iṣām, desconocido

[3930] *Idem.*
[3931] *Idem.*
[3932] Doc. 71b. *Ibidem,* p. 126.
[3933] Doc. 72b. *Ibidem,* pp. 126-127.
[3934] *Idem.*
[3935] Doc. 76 en *ibidem,* pp. 129-130.
[3936] *Ibidem,* p. 129.
[3937] *Idem.*

hasta el momento. Cabe apuntar, para finalizar, que algunos autores han puesto en relación esta huerta con la actual zona del *Nayd*.[3938] Esto cobra especial relevancia cuando tenemos en cuenta la reiterada mención del Cementerio de los Meleros, que pudo encontrarse entre Abulnest y Los Alijares, pero ya fuera del espacio amurallado.[3939] Es posible que nuestra huerta, en vistas a los datos que ofrecen los DAG y lo que otros autores han considerado antes que nosotros, que estas tierras se encontraban justo tras el espacio amurallado del *Nayd*.

Mapa 73 Ubicación que pudo tener el Cementerio del Melero.

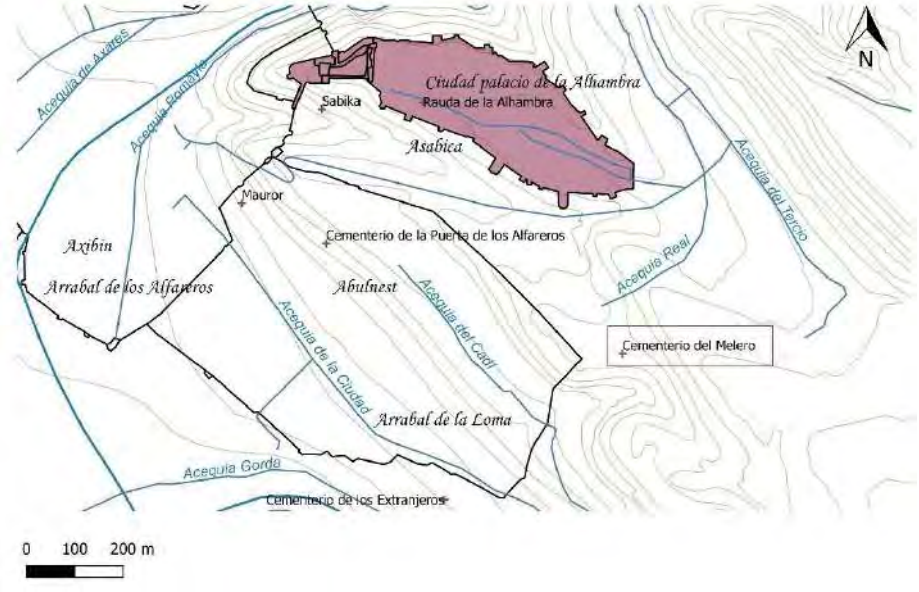


Tabla 7. Bienes en la huerta de ‘Iṣām

Topónimo	Extensión (mrj)
Al-Ḥufra	22,62
Qasīmat al-Ẓill	5
Sur de la casa de la huerta de ‘Iṣām	7
Al-Ṯamānimi’a	36,62
Al-Raqīqa	5
Šiqq ātil	8
Sin nombre propio	4
Total	**88,24**

[3938] ESPINAR MORENO, Manuel, “Estructura de los espacios del urbanismo islámico: Granada y su provincia”, en ESPINAR MORENO, Manuel, *Noticias sobre patrimonio y urbanismo musulmán*, Granada, EPCCM, 2020, p. 98.

[3939] Véase por ej. mapa en ORIHUELA UZAL, Antonio, “Granada, capital del reino nazarí”, en LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.), *La arquitectura del Islam Occidental*, Madrid, El Legado Andalusí, 1995, p. 196.

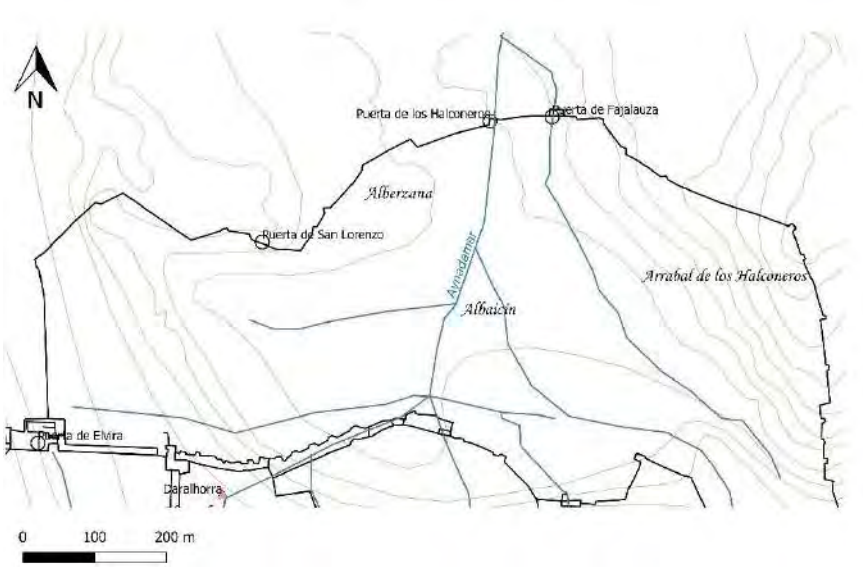
Huerta de la Alberzana

Nombre árabe: *Barsāna*, Barzāna*, Bustān**

Formas intermedias: Albeztana y Albesana[3940]

Ubicación: Exacta

Entre la puerta de San Lorenzo y Fajalauza[3941] se ubicaba la conocida huerta de la Alberzana. Como bien indica Trillo San José, son muy escasos los datos sobre dicha propiedad hasta mediados del s. XVI.[3942] Si bien esta misma autora incide en una mención de dicha huerta en las actas de cabildo del año 1500 como una propiedad cuyas rentas pasaban a la ciudad por estar destinada a la Madraza.[3943] En este sentido, Malpica consideró que la huerta pudo ser creada como habiz bajo las órdenes del mismo Yūsuf I, teniendo en cuenta que también fue el constructor de la Madraza.[3944] Así, la *Lamḥa* nos dice que al construirse la Madraza durante el reinado de Yūsuf I, se le entregaron legados píos.[3945] Igualmente Trillo considera que la antigüedad de la huerta remonta al menos a la época de este emir.[3946]



Mapa 74 La Alberzana y el espacio amurallado de la capital.

[3940] Texto citado en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit*., pp. 343 y 348 . El original en dicho momento estaba clasificado como AMGR, 3442, 3. El pleito original se ubica aún en el mismo lugar y mismas siglas, aunque más fácilmente accesible como AMGR C.03442.0003.
[3941] *Ibidem*, p. 337.
[3942] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 568.
[3943] *Idem.*
[3944] MALPICA CUELLO, Antonio, "Formación y desarrollo del agroecosistema irrigado en al-Ándalus", *Norba*, nº 25-26, 2012-2013, p. 56.
[3945] SARR MARROCO, Bilal; MATTEI, Luca, "La Madraza Yūsufina en época andalusí: un diálogo entre las fuentes árabes escritas y arqueológicas", en *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 16, 2009, p. 61.
[3946] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit*., p. 343.



Mapa 75 La Puerta de San Lorenza y la Puerta de Fajalauza respecto al conjunto de la ciudad-palacio alhambrina. Sobre PNOA.

Esta autora realizó en su momento un interesante estudio que mostraba las características de esta propiedad nazarí gracias a un pleito de aguas fechado en 1561.[3947] Éste se había originado por los supuestos abusos de Lorenzo Pérez el Berrío, mercader propietario de la huerta en esta fecha, quien tomaba más agua de la que le pertenecía a través de tres tomaderos distintos.[3948] Sabemos gracias a los testigos presentados a dicho pleito, que la huerta de la Alberzana contaba con una casa con fuente y dos albercas: una pequeña ubicada en un patio de naranjos y una de mayor tamaño.[3949] Muy probablemente cada uno de estos tres espacios contaba con su propio tomadero de agua que partía de la acequia de Aynadamar.[3950] La descripción ofrecida por este pleito castellano nos lleva a pensar en una construcción de cierta magnitud y calidad, encajando con nuestra visión de almunia. Cabe apuntar a que algunos testigos niegan la antigüedad de la alberca mayor, afirmando que el Berrío la había construido para generar un amplio espacio de huerta donde antes no existía.[3951] No obstante, otros testimonios nos hablan de una alberca de argamasa hecha hacía al menos cien años[3952], y en vistas a los descubrimientos arqueológicos producidos en el entorno de la Alberzana, es probable que tuviese una datación más cercana al reinado de Yūsuf I que a la conquista castellana.[3953]

[3947] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit.*. El pleito original se ubica en la actualidad en AMGR C.03442.0003.
[3948] *Ibidem*, p. 340.
[3949] *Ibidem*, p. 341.
[3950] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 569.
[3951] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit.*, p. 343.
[3952] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 571.
[3953] MALPICA CUELLO, Antonio; GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel; NARVÁEZ SÁNCHEZ, José, "Intervención de apoyo a la restauración...",. *art.cit*, p. 1899.

Cabe resaltar, en primer lugar, que esta propiedad debió estar aún asociada a la realeza nazarí hacia finales del emirato, puesto que uno de los testigos afirma que "*hera casa a donde los caballeros alcaides moros que governaban la çiudad venian a holgarse a la dicha casa [...] e asimismo vio muchas vezes que venia el rey Chiquito a la dicha casa a holgarse por ser casa tan principal*".[3954] Otro fragmento dice, además "*que la dicha casa de la Albesana antiguamente en tiempo de moros hera cosa muy principal en que ordinariamente biuian y posauan los cadies que governauan la ciudad y como tal casa principal tenia la dicha guerta y toda el agua que de presente tiene el dicho Lorenço el Berrio...*".[3955] Ambos fragmentos son de un interés extraordinario, teniendo en cuenta que vinculan esta finca a los entretenimientos de una élite política y militar. Esto ya fue destacado en su momento por Trillo San José quien apuntó a la posibilidad de que la Alberzana sirviese como lugar de reunión con agentes estatales.[3956] Esto no es de extrañar teniendo en cuenta otras fincas pertenecientes a la realeza nazarí como el Alcázar Genil que servía para alojar ilustres huéspedes o incluso de lugar para reunir fuerzas militares.[3957] En este sentido, las propiedades del *mustajlaṣ* eran lugares extremadamente propicias para cualquier tipo de actividad diplomática y/o gubernamental, más allá del tradicional binomio "recreación/producción". Ahora bien, ¿formaba la huerta de la Alberzana realmente parte del *mustajlaṣ*? Es posible que en un origen lo fuese en su totalidad, y que quizás, como apuntaba Trillo San José, fuese una tierra *mawāt* vivificada por uno de los emires de la dinastía para extender el patrimonio del *mustajlaṣ*.[3958] No obstante, de ser cierta la teoría de Malpica Cuello, al menos la parte más productiva de la finca se encontraba en estado de *waqf*. En el caso del emirato nazarí, donde el Tesoro Público y *mustajlaṣ* se entremezclan de manera tan asidua, quizás incluso pudiéramos vincular la Alberzana a los *irṣād*, aquéllos legados piadosos fundados por el Estado en base a bienes del *bayt al-mal*.[3959] El caso de la Alberzana también nos recuerda, de cierto modo, a la cesión de las rentas de la *munyat 'Ajab* de Córdoba para el cuidado de los leprosos de la ciudad.[3960]

[3954] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 570.
[3955] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit.*, p. 348. Recordemos que el doc. original se halla en AMGR C.03442.0003.
[3956] *Ibidem* p. 347.
[3957] Véase el apartado dedicado a esta almunia.
[3958] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit.*, p. 347.
[3959] ABDULLAH, Luqman, *The Classical Islamic Law…, op.cit.,* p. 55.
[3960] RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces…, op.cit.*, p. 806.

Es posible que aún convertida la estructura productiva de la Alberzana en habiz, la parte habitada se siguiese usando de manera habitual. En este sentido, las fuentes castellanas esclarecen con mucha claridad que se usaba para el recreo y la reunión de la élite político-militar nazarí incluso a finales del emirato, como hemos podido apreciar. Por lo tanto, es muy probable que la parte habitada del conjunto se mantuviese al servicio de la dinastía.

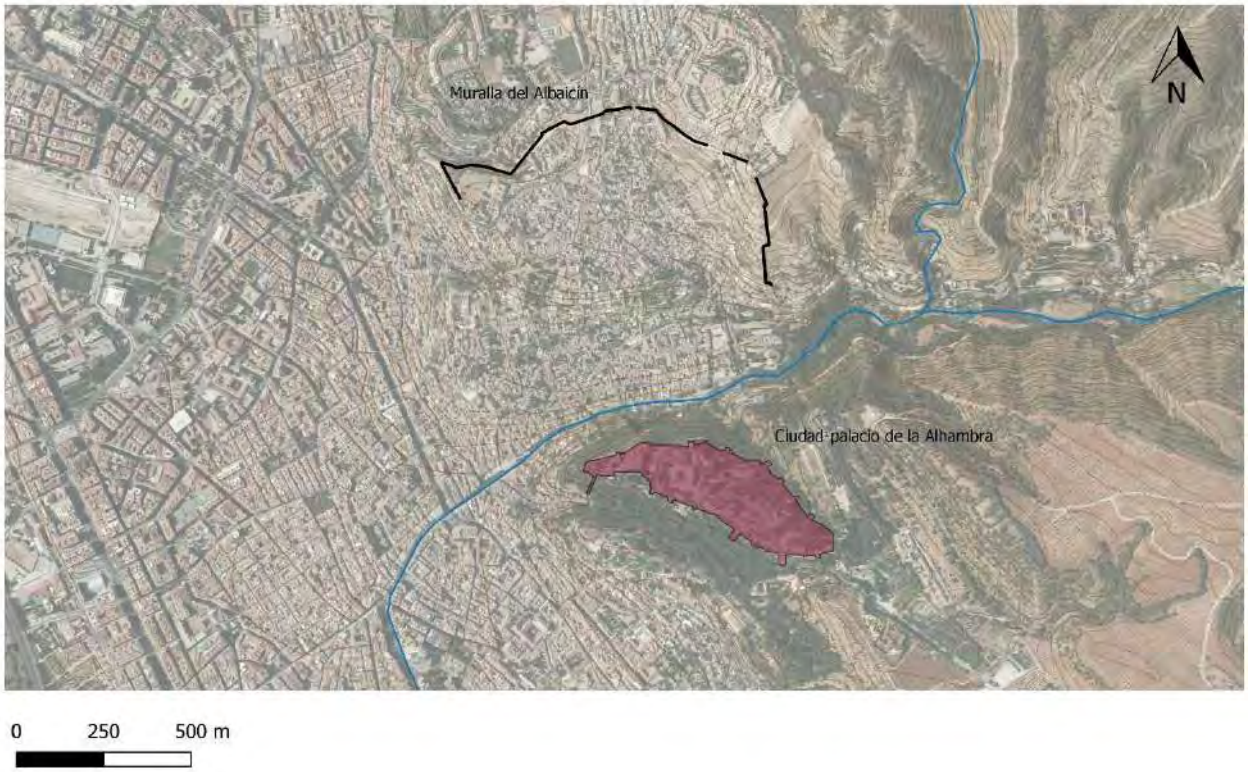
Por otro lado, y volviendo al último fragmento de texto referido del pleito, cabe preguntarse sobre qué tipos de uso le daban cadíes y alcaides, y bajo qué términos. Volvemos aquí una vez a plantear la posibilidad de que el emir y su familia cedían espacios para la celebración y reunión con fines lúdicos de su élite. Recordar, tan solamente un instante, las supuestos "*saraos y casamientos*"[3961] de alcaides que se celebraban en una de las casas de campo de las reinas moras, que probablemente responda al Alcázar Genil. La cesión de espacios de recreo pudo ser una manera efectiva de ganarse el favor de algunos miembros de estas élites políticas y militares, además de aumentar la popularidad general entre los miembros del gobierno nazarí.

La extensión de la finca es otro tema debatido en el pleito, puesto que el lado del Berrío intentará justificar la gran extensión de la huerta mientras que sus contrarios le acusan de haber realizado un ensanche.[3962] Uno de los testigos afirma que la huerta ocupaba en dicho momento unos 50 marjales[3963] (2,64 ha). Otros señalan que antiguamente no había en ella árboles sino que el actual dueño y su padre comenzaron a plantaros.[3964] En vinculación a esto, es de gran interés comprobar cómo, probablemente tras la conquista, cambiasen muchas de las actividades llevadas a cabo en el entorno de la Alberzana. Una cuestión de gran interés es el de las justas de caballeros. Dice un testigo que en lo que ahora era huerta, antes existía una tela de justar y que acudían a ella muchos caballeros.[3965] Supuestamente fue el duque de Sessa quien impuso dicha tela en lo que el testigo define como eriazo.[3966]

En cuanto al topónimo de Alberzana, ya fue objeto de reflexión por parte de Seco de Lucena, quien atribuye su origen a un antropónimo al que se le ha añadido el sufijo latino "-ana". [3967] Esta fórmula habría dado lugar a la palabra árabe de "*barzāna*" o

[3961] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 42r.
[3962] *Ibidem,* p. 569.
[3963] *Ibidem*, p. 571.
[3964] *Idem*.
[3965] *Ibidem*, p. 579. Nota 78.
[3966] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit.,* p. 347.
[3967] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí..., op.cit.,* p. 148.

"*barsāna*".[3968] Sin embargo, los textos de mediados del s. XVI parecen apuntar a otro origen. En primer lugar debemos citar sucintamente un texto de 1540 al que hace referencia Gallego Burín, pues dice que en él se atribuye el topónimo a la palabra "*albeztana*" como jardín de naranjas.[3969] Con todo, Trillo San José también ha planteado la posibilidad de que el topónimo proceda de *bustān*.[3970]



Mapa 76 Muralla del Albaicín respecto a la Alhambra. Sobre PNOA.

Independientemente del momento en el que se establece el cultivo de huerto en la Alberzana, una vez comenzado éste debió rendir notables frutos. Así, se nos habla de la presencia de nogales, olivos, morales además de productos hortícolas como berenjenas, calabaza, pepinos, cebollas o espinacas.[3971]

Debemos hablar necesariamente de la intervención arqueológica realizada en el tramo de muralla de la Alberzana. En el año 1997 se detectaron restos medievales de un horno en las

[3968] *Idem. También recogido en* TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit.*, pp. 343-344.
[3969] GALLEGO Y BURÍN, Antonio, *Granada: Guía artística..., op.cit.,* p. 513.
[3970] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey...", *art.cit.*, p. 344.
[3971] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 576.

cercanías de ésta.[3972] Es muy probable que este mismo horno sirvió para la fabricación de la cal del revoco de la muralla.[3973] El segundo acercamiento a la huerta se produjo en el año 2005, en la que se detectó una alberca de notorio tamaño.[3974] Ésta se construyó en tapial hormigonado fechada a mediados del s. XIV. Se volverá a realizar una intervención en el año 2006 en el que no se hallaron tampoco restos de viviendas, por lo que Malpica, González Escudero y Narváez Sánchez llegan a la conclusión de que se trataba de "*una zona eminentemente agrícola, que no ha tenido un importante desarrollo urbano hasta fechas recientes*."[3975]

[3972] MALPICA CUELLO, Antonio; GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel; NARVÁEZ SÁNCHEZ, José, "Intervención de apoyo a la restauración...", *art.cit*. p. 1900.
[3973] CARDELL FERNÁNDEZ, Carolina; *et.alii*, "Análisis arqueométrico...", *art.cit*., p. 20.
[3974] MALPICA CUELLO, Antonio; GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel; NARVÁEZ SÁNCHEZ, José, "Intervención de apoyo a la restauración...", *art.cit*., p. 1899.
[3975] *Ibidem*, p. 1906.

Huerta de Nafi / Ŷannat Nāfi‘

Nombre árabe: *Ŷannat Nāfi‘*

Ubicación: Desconocida

La Huerta de Nafi o "*huerta que va hacia Nāfi‘*"[3976] es otra de las fincas pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí[3977] que se ubicaban "*alrededor de la capital como si de un collar de perlas se trataran*".[3978] El topónimo árabe es *Nāfi‘* (نافع), término que puede proceder de un nombre propio, como indicaba ya Jiménez Mata.[3979] Desconocemos a qué individuo pudo hacer referencia esta finca, no obstante podemos apuntar a la existencia de Ibn Nāfi‘ en la Península, caso del quraysí Ḥabīb b. Abī Obeyda, quien acompañó a Mūsà Ibn Nuṣaīr en la conquista de lo que será al-Ándalus.[3980] Este era nieto del reputado general omeya 'Uqba ibn Nāfī‘ quien tomó gran parte de África para el califato en el s. VII.[3981] El hijo de Obeyda también será un individuo de remarcada reputación, pues 'Abd al-Raḥman ibn Ḥabīb al-Fihrī fue gobernador de *Ifriqiya*.[3982]

Como anticipamos, la Huerta de Nafi se debía ubicar en los alrededores de Granada, aunque hasta el momento no ha sido situada. Recuerda desde luego el topónimo al pago de Nafiar, registrado en la documentación castellana de principios del s. XVI[3983], si bien éste ha sido identificado como la alquería de *Nafŷar* y puesto en relación con el actual pago de Náujar al este de la capital.[3984] En la enumeración de Ibn al-Jaṭīb es antecedida por *Ŷannat Ibn 'Umrān* y a su vez precede a *Ŷannat al-Ŷurf*.[3985]

[3976] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.,* p. 105.
[3977] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[3978] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 201.
[3979] *Ibidem*, p. 535.
[3980] AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…,* tomo 2*, op.cit.,* p. 18.
[3981] EL HAREIR, Idris, "Islam in the Maghrib (21-641/1041-1631)", en EL HAREIR, Idris; M'BAYE, Ravane (eds.), *The Different Aspects of Islamic Culture Volume Three. The Spread of Islam throughout the World*, Paris, UNESCO, 2011, p. 382.
[3982] GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus. Estructura antropológica…, op.cit.,* p. 186.
[3983] Así por ej. en *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, p. 53.
[3984] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 63; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 536.
[3985] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

Huerta del Jorfe / Ŷannat al-Ŷurf

Nombre árabe: *Ŷannat al-Ŷurf*

Formas intermedias: *Genin Aljof*[3986]*, Ginajop*[3987]

Ubicación: Aproximada

Al-Ŷurf (الجرف) es el nombre que recibe otra de las huertas del *mustajlaṣ* nazarí citadas en la *Iḥāṭa*:

"الجُرف الذى ُينسب إلى مُقنْبل "[3988]

Seco de Lucena identificó esta propiedad con un pago en el término de Atarfe llamado Ajorfe[3989], y así lo mantiene también Jiménez Mata.[3990] No obstante, Pedro Hernández Benito ha planteado una ubicación distinta para esta finca, pudiendo situarse en *Dār Huḏayl* bajo la forma de *Ginin Aljorf* o *Ginin Aljaf*.[3991] Por otro lado, cabe tener en cuenta la existencia de la rábita de Jorf (*rābiṭat al-ŷurf*) ubicada en lo que sería posteriormente la parroquia de San Juan de los Reyes[3992], que quizás pueda asociarse a nuestra huerta. A esta rábita le suma Jiménez Mata también la existencia de *ŷami' al-ŷurf*.[3993]

Nosotros nos decantamos por la asociación entre *Ŷannat al-Ŷurf* y *Ginin Aljorf*, teniendo en cuenta que se cita un "*Genin Aljof*"[3994] en las negociaciones que se realizan entre Hernando de Zafra y la familia real nazarí, y que dicha propiedad es una de las que pasan directamente a los Reyes Católicos sin coste alguno. Sabemos, asimismo, que las reinas intentaron antes de que la propiedad pasase a los monarcas castellano-aragoneses, vender esta huerta al Conde de Ureña, pero tal transacción no llegó a concluirse.[3995] Así nos dicen las *Avenencias*:

[3986] *Avenencias de algunos sujetos... en* SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...*, tomo VIII, *op.cit*., pp. 461-462, también en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 544.

[3987] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., p 452.

[3988] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

[3989] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 6.

[3990] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 687.

[3991] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 58.

[3992] Esta rábita aparece por ejemplo en VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas..., op.cit.*, pp. 160-162.

[3993] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 687.

[3994] SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 544

[3995] GASPAR REMIRO, Mariano, *Granada en poder de los Reyes...*, *op.cit*., p. 91.

"[...] *ellas* [las reinas moras] *tenían vendidas al Conde de Urueña las huertas de Genin Aljof, é Genin Alcadi, é el alhóndiga Gidida por cierta cuantía de maravedís, é porque la dicha compra non hacían sana al dicho Conde Urueña, no pasó la dicha compra, é le volvieron el dinero que habían recebido; entiéndase que por razon desto, que pues al dicho Conde fue vuelto su dinero, sus Altezas no quedan obligados á pagar por ello cosa alguna*."[3996]

Como vemos, los monarcas no quedan obligados al pago de la propiedad por serle al Conde retribuida la cantidad acordada, cuyo importe desconocemos. Independientemente de ello, esta transacción fallida muestra una vez más cómo propiedades del *mustajlaṣ* se encuentran a finales del emirato en manos de mujeres de la familia real nazarí. Asimismo, no puede pasar desapercibida la situación de la finca en el entorno o quizás incluso término de *Dār Huḏayl*, que como ya sabemos, también había pertenecido al *mustajlaṣ*.

El término árabe جرف ha sido interpretado como "*desnivel*" o "*pendiente escarpada*".[3997] Siguiendo esta línea, Pocklington le ha dado la traducción de "*ribazo*".[3998] De hecho, es de gran interés observar cómo en los habices se llega a especificar que *Jorf* es la palabra árabe para una pared alta.[3999] En traducción reciente, Camarero Castellano lo ha interpretado como "*huerta del Escarpe*".[4000] No es un topónimo infrecuente, pues se ha localizado en otras áreas del emirato, como en el Valle de Lecrín.[4001] Por otro lado, el paso a la versión castellanizada de *Genin Aljof* se puede explicar a través de la evolución del término *al-ŷīnān*, plural de *al-ŷanna*, y que a veces también se aplica a singulares.[4002] De hecho, Terés cita nuestro topónimo junto a otros del entorno granadino como ejemplos de tal pervivencia en el vocabulario castellano.[4003]

[3996] *Avenencias de algunos sujetos... en* SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...*, tomo VIII, *op.cit.*, pp. 461-462.
[3997] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 687.
[3998] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 307.
[3999] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Romanced Documents, Bilingual Documents and Books of Habices", en SIJPESTEIJN, Petra; *et.al.*, (eds.), *From al-Andalus to Khurasan..., op.cit.*, p. 12.
[4000] CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit.*, p. 105.
[4001] Se citan los topónimos "*Ajorfe*", "*Jorf*" y "*Jorf Açahala*" en ESPINAR MORENO, Manuel, "Economía de los centros de culto del Reino de Granada: los bienes habices de la mezquita y rábitas del Padúl (Valle de Lecrín, Granada)", *Studia Orientalia*, nº 111, 2011, pp. 69 y 79. También en vinculación a Cozvíjar se menciona un "*Fadín Aljorf*" en ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de la mezquita y rábitas de Cozvíjar en 1502", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 33, 2009, p. 51.
[4002] TERÉS SÁDABA, Elías, "Ŷinān Dāwūd > Gerindote", *Al-Andalus*, nº 35/1, 1970, p. 203.
[4003] *Ibidem*, p. 206. Mucho más tarde será ejemplo también en POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos...", *art.cit.*, p. 309.

Tenemos algunos datos sobre el riego de esta huerta, recogido en los famosos *Alquézares* de Garrido Atienza:

"*Despues de auer repartido el dicho rio de Jenil como ya es dicho en los cinco quintos, como ya es dicho en el vado de Sant Anton su Azequia maior de Armilla, An de tomar lo primero para regar Genil Alfaraz é Genin Alçadir y Fenin Algar etc.» Esto es las huertas de Ginin Alfaraz, Ginin Alcadí y Ginin Aljorf, emplazadas en «Darahudeyl é Fadin Abendaud, ques de aquel cabo de Flum (rio de Monachil),» y cuyo derecho al aprovechamiento de agua de la acequia de Gue Mayor, de Darabudeyla ó de los Lugares, por sentencia de 18 de Noviembre de 1512, limitóse á tomar el agua «cada dia dende la mañana fasta vísperas,» ó «dende en amaneciendo hasta vísperas en tocando la campana», que dicen los apuntamientos de Padilla*."[4004]

Poco más sabemos sobre la naturaleza y características de esta finca. Es probable que se tratase de una huerta de recreación, pues no tenemos mayores indicios que nos lleven a pensar que se trataba de una almunia, a pesar de que así la denomine Boloix.[4005] Es muy probable que estuviera asociada a la almunia de Darhudeyl, como ocurre con algunos pagos que se asocian al propio lugar de Darhudeyl, Darabenaz o Daralgazi.



Mapa 77 Hipotética ubicación de la Huerta del Jorfe.

Por otro lado, cabe recordar que Rodríguez Aguilera, Tito Rojo y Casares Porcel interpretaron que en el fresco de la batalla de La Higueruela se llegaba a identificar la huerta de "*Ginaljofe*"[4006] muy cerca de la rábita y el Alcázar Genil. Dicen

[4004] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares*..., *op.cit*., p. 10 nota 2.
[4005] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 463.
[4006] RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil…", *art.cit*., p. 480.

además, que ésta se hallaba cercada por un "*trenzado vegetal*".[4007] No obstante, no queda demasiado claro cómo se ha asociado esta huerta concreta al espacio delimitado por los autores en el fresco que conmemora dicha batalla.

[4007] *Idem.*

Huerta del Rey Moro

Formas intermedias: Almuhete[4008], Amahedez[4009], Almuhedad[4010], Almohdez[4011], Almohadez[4012]

Ubicación: Aproximada

La así conocida Huerta del Rey Moro es una de las propiedades concretas mejor conocidas de los alrededores de Granada, pues cuenta incluso con algunos estudios propios, como el realizado por Jiménez Alarcón y Álvarez de Morales.[4013] Teniendo en cuenta esto, se harán solo algunas pinceladas sobre las características de esta propiedad. La huerta, que también porta otros nombres como *Almuhete* o *Almohadez*, está íntimamente vinculada a la aparición de varios documentos árabes romanceados que permitieron conocer algunos detalles sobre ella[4014], como por ejemplo, su pertenencia al patrimonio real nazarí.

El primero de los mismos es una traducción de un original árabe de 21 de julio de 1458.[4015] Gobernaba en este momento el emir Sa'd. Aquí nos encontramos la descripción de la huerta de *Almuhete*, que lindaba al este con la ciudad y un camino, al sur con el Rey, al norte con una acequia y la huerta de Benalfaraz, al oeste con el alcaide Badra y la huerta anteriormente citada del Rey.[4016] Se regaba con la Acequia de Handabalbaçete que procedía del río Genil y de otra, llamada Çuhedia.[4017] El precio pagado por cada marjal ascendía a las 75 doblas de oro.[4018] Se trata de una cifra sumamente elevada, causada quizás por las necesidades políticas y defensivas del emir Sa'd.[4019] El siguiente texto es una compraventa del 9 de septiembre de 1458 en la que este mismo emir vende a través del alguacil y alcaide Mahomad ben Ali, con poder del mayordomo del emir, al alcaide honrado Farax, esta parte de la huerta, llamada en este caso *Amahedez*.[4020] Eso sí, ahora la Acequia del Çuhedia será denominada como Çaidin, debiendo hacer

[4008] Apéndice documental en JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit*., p. 126.
[4009] *Ibidem*, p. 127.
[4010] *Ibidem*, p. 129.
[4011] Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., pp. 342-343.
[4012] AGS, CRC, 651, 9, 2-3. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 312.

[4013] Nos referimos a JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit*., pp. 115-132.
[4014] Publicados, de hecho, en el estudio citado *supra*, pp. 126-130.
[4015] Apéndice documental en *ibidem*, pp. 126-127.
[4016] *Idem.*
[4017] *Ibidem*, p. 127.
[4018] *Idem.*
[4019] *Ibidem*, p. 118.
[4020] Apéndice documental en *ibidem*, pp. 127-128.

referencia a la acequia del Zaidín. Dicha parte fue vendida por 375 doblas de oro por 5,5 marjales, pagándose cada marjal a 68,18 doblas. Lo más interesante es observar, como ya apuntaron Jiménez Alarcón y Álvarez de Morales, que esta cifra se entregó a "*las guardas del castillo de Canbil y Albaracila en reparo de la guerra* [...]".[4021] Este hecho fue vinculado por dichos autores a la amplia variedad de usos del *mustajlaṣ* nazarí, considerando que en este caso pudo destinarse a "*asuntos que incumbían a la seguridad del reino*".[4022]

Otra parte de la Huerta del Rey Moro fue vendida a 16 de octubre del mismo año 1458.[4023] En este caso el vendedor era Abul Guined Almicetet, hijo de Yuçuf ben Çef, y actuaba también en nombre del alcaide Alguicaçi.[4024] Se traspasa la "*parte que esta en medio de la parte de levante de la guerta de Almuhedad* [...]"[4025], que también lindaba con el alcaide Badra/Badera.[4026] Además se incluía aquí el agua que la regaba.[4027] Esta parte de la huerta se vendió por 202 doblas de oro, pagándose cada marjal a 6 doblas, habiendo en total unos 40 marjales.[4028] Esta abismal diferencia de precios entre una y otra compraventa ya llamó la atención de Jiménez Alarcón y Álvarez de Morales, quienes consideraron que quizás en la primera existía algún tipo de edificación que pudiera encarecer el suelo o que las necesidades del contexto o del emir habían variado.[4029] Lo cierto es que al fallecer Sa'd muchos de los bienes que habían sido desviados del *mustajlaṣ* acaban recuperándose durante el reinado de su hijo Muley Hacén. Esto mismo ocurrirá con al menos parte de la Huerta del Rey Moro, pues en las *Pesquisas* del Tesorero de Vizcaya se muestra como uno de los bienes restituidos por el emir.[4030] En el mismo texto se especifica que en una parte de esta huerta cada marjal estaba encabezado en 4 reales.[4031] Parece ser que parte de la misma había sido adquirida por Gonzalo Fernández de Córdoba y que en algún punto Pedro de Rojas la tomó, pero en el momento en que se

[4021] *Ibidem*, p. 128.
[4022] *Ibidem*, p. 120.
[4023] Apéndice documental en *ibidem*, pp. 128-129.
[4024] *Ibidem*, p. 128.
[4025] *Ibidem*, pp. 128-129.
[4026] *Ibidem*, p. 129.
[4027] *Idem.*
[4028] *Idem.*
[4029] *Ibidem*, pp. 118-120.
[4030] Original en AGS, CRC, 651, 9, 2-3. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, pp. 312-313. Recogido de este trabajo último en JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit.*, pp. 123-124.
[4031] AGS, CRC, 651, 9. 2-3. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 313.

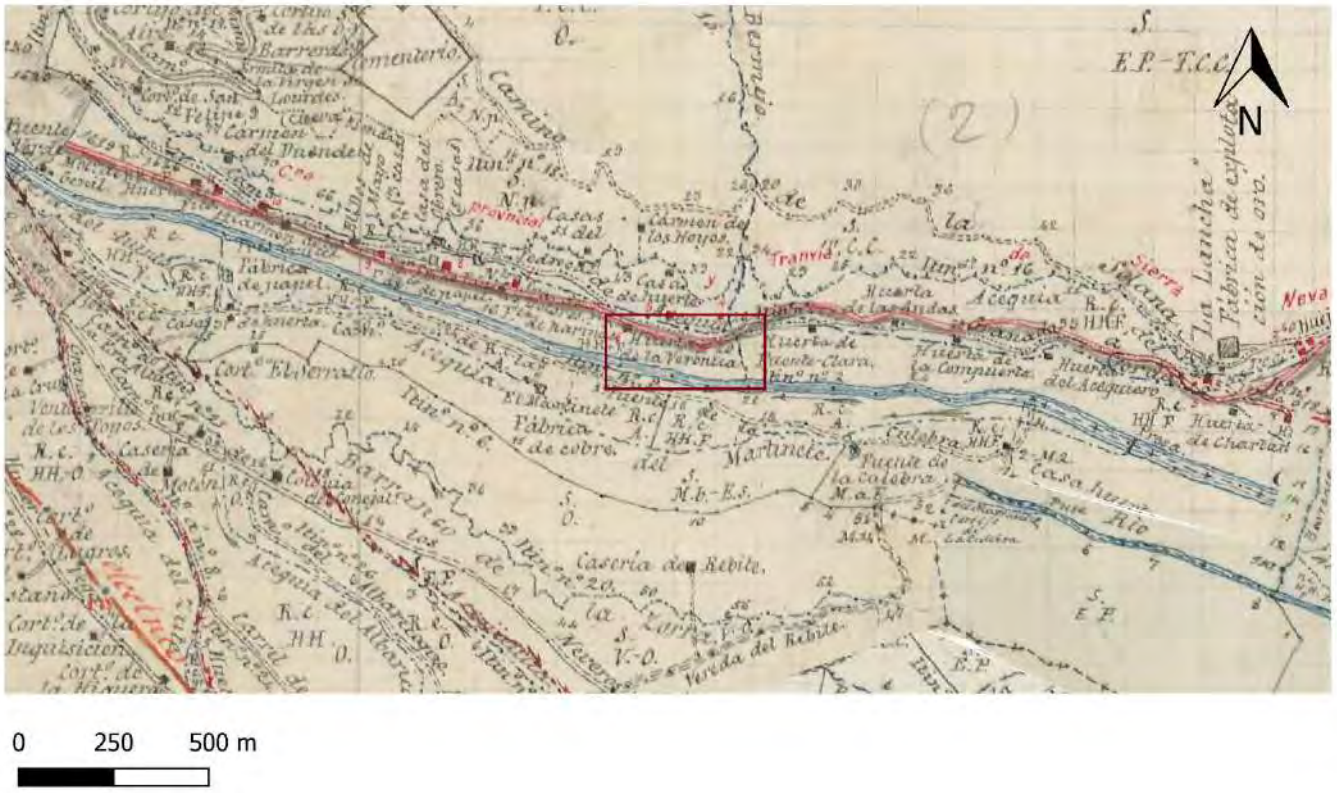
escribía dicha pesquisa, se encontraba ya en manos de Navas, criado del Gran Capitán y probablemente responsable de la compra.[4032] Creemos que muy probablemente esta huerta citada en las *Pesquisas* pueda responder a dos fincas adquiridas por el Gran Capitán, una a 8 de mayo de 1492 y otra a 24 de agosto del mismo año.[4033] Primero, las hermanas Omalfata y Haxa, que eran hijas del mercader y alguacil Mahamad Alçujari, vendieron "*una parte de la huerta de Almohdez en el Rio de Xenil* [...]".[4034] Pagó por ella Gonzalo Fernández 330 pesantes de plata de a diez.[4035] Y ya en agosto, el mercader Hamet, hijo del también mercader Mahamad Aben Fotoh, vende en nombre de su padre otra parte de la misma huerta.[4036] Aunque ciertamente aquí no se apunta a la intervención de Navas. En todo caso, los monarcas dejaron a Navas tranquilo a pesar de tratarse de bienes que respondían antes a ellos, gracias a la propia figura del Gran Capitán.[4037]

Las *Pesquisas* aún nombran una segunda parte de la huerta, ubicada junto a la anterior y que también había pertenecido a la Casa Real.[4038] Dicen de ésta que había sido comprada por Rodrigo de Jaén a Abrahen Alcabçani, muerto allende[4039], lo cual nos permite ver que uno de los Banū al-Qabšanī poseía bienes en esta huerta. Y una vez más aparece Navas en juego, pues comprará a Rodrigo de Jaén esta finca por un total de 3000 maravedíes.[4040]

Como han mostrado Jiménez Alarcón y Álvarez de Morales, al menos la primera parte expuesta de la Huerta del Rey Moro debió permanecer en manos del mismo Navas (y probablemente también la segunda), puesto que es citada en una carta de censo de la viuda de Francisco de Navas, Isabel Muñoz de Salazar, quien nos indica que la huerta de *Mofeedel* debía ser entregada a un hospital.[4041] Puede que realmente Gonzalo

[4032] AGS, CRC, 651, 9, 3. *Idem.*
[4033] Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada...", *art.cit*., pp. 342-343.
[4034] *Idem.*
[4035] *Ibidem*, p. 342.
[4036] Doc. 3. *Ibidem*, p. 344.
[4037] Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 313.
[4038] AGS, CRC, 651, 9, 3. Véase igualmente *idem.*
[4039] AGS, CRC, 651, 9, 3. *Idem.*
[4040] AGS, CRC, 651, 9, 3. *Idem.*
[4041] JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit*., pp. 124-125. El destinatario fue el Hospital de Nuestra Señora la Madre de Dios de la Piedad instituido por Navas, y a éste le pagarían el censo de 14.000 mrs. que la viuda establecería a mediados del s. XVI.

Fernández cediese dicha propiedad a su criado, como Navas pretendía, aún sin mostrar los papeles de la cesión.[4042] La propiedad contaba en ese momento con 58 marjales y un cuerpo de casa, además tenía ciertas tierras de secano y árboles frutales.[4043] Sería de gran interés saber cuál era la función y las características de esta casa, ¿acaso podría ser un espacio recreativo, o quizás solamente respondía a necesidades técnicas para el cultivo de la finca? Sus lindes eran "*un pedazo de huerta de la hagüela real, el camino real de Huétor Vega, el camino de san*

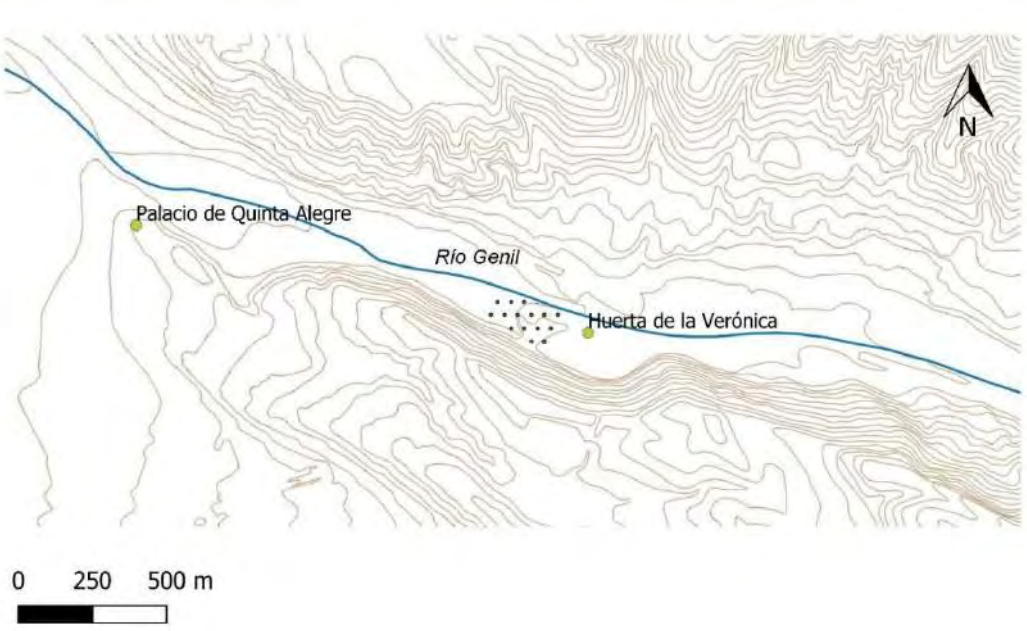


Mapa 78 Huerta de la Verónica en Minutas Cartográficas.

[4042] AGS, CRC, 651, 9, 3. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 313.

[4043] JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro...", *art.cit.*, p. 125.

Antonio el Viejo y el río Genil".[4044] Con el tiempo esta huerta se llamaría de San Antón, y aún después Huerta de la Verónica.[4045] En cuanto a su ubicación, se ha apuntado al espacio denominado en tiempos recientes como La Quinta: entre el Genil, el camino a Huétor Vega y el de San Antón.[4046] Este nombre vendría dado por una antigua ermita que había sido morabito, y sobre la cual luego se erigió un convento franciscano y aún después, un bonito palacete. Con todo, aquí encontraríamos algunas cuestiones a tener en cuenta: en caso de responder con exactitud a lo que fue la Huerta de la Verónica, su ubicación puede precisarse con gran detalle, pues aparece por ejemplo en las minutas cartográficas, aunque quizás en la orilla equivocada del río. Por otro lado, esta huerta se hallaba al menos a 1,6 km de lo que antiguamente era la ermita de San Antón, aunque bien podemos imaginar que la finca original de *Almohadez* tuviese una extensión considerable. Hemos creado un pequeño ejemplo de la extensión (unas 3,06 ha para 58 marjales) y situación aproximada de la huerta en caso de situarse realmente en las cercanías de lo que era la antigua Huerta de la Verónica.



Mapa 79 Hipotética ubicación de la Huerta del Rey Moro.

[4044] *Idem.*
[4045] *Ibidem*, p. 125-126.
[4046] *Ibidem*, p. 116.

Huerta del Sendero de Nayd / Ŷannat Madraŷ Naŷd

Nombre árabe: *Ŷannat Madraŷ Naŷd*

Ubicación: Aproximada

Otra de las huertas pertenecientes al *mustajlaṣ* citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*.[4047] La información respecto a esta huerta es sumamente escasa, limitándose prácticamente a los datos que aporta el propio topónimo مدرج بجد, que ha sido interpretado como "*huerta del sendero del Naŷd*".[4048] Así, es muy probable que se encontrase en uno de los caminos que se dirigía a este famoso arrabal de la urbe granadina, o que incluso se encontraba ya inserta en sus límites. Así lo han considerado al menos autores como Seco de Lucena[4049], Malpica[4050] y Espinar Moreno.[4051] No obstante, hasta la actualidad ha resultado imposible ubicar de manera más precisa esta propiedad, ni conocemos tampoco mayores características de la misma. Sí podemos decir que en la enumeración de Ibn al-Jaṭīb aparece justo tras mencionar la Huerta del Jorfe, y antes de la Huerta del Sendero de la *Sabīka*.[4052]

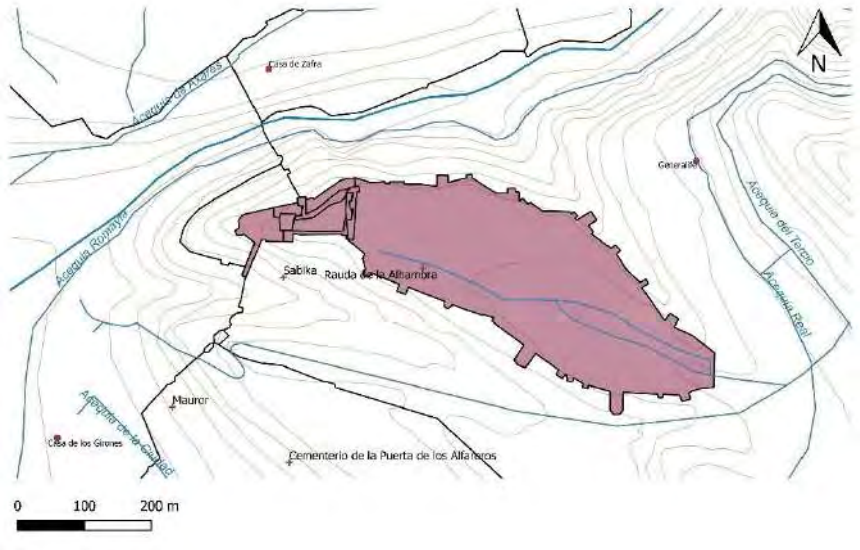
[4047] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.
[4048] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 500 , también en BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 463.
[4049] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí..., op.cit.*, p. 162.
[4050] MALPICA CUELLO, Antonio, "La expansión de la ciudad...", *art.cit.,* p. 105.
[4051] ESPINAR MORENO, Manuel, "Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano: II: Andalucía oriental", en INSITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO, *Simposio internacional sobre la ciudad islámica: ponencias y comunicaciones*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, p. 225.
[4052] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

Huerta del Sendero de la Sabīka / Ŷannat Madraŷ Sabīka

Nombre árabe: *Ŷannat Madraŷ Sabīka*

Ubicación: Desconocida

Al igual que ocurre con la Huerta del Sendero del *Naŷd*, nos encontramos ante una propiedad del *mustajlaṣ* nazarí citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*.[4053] De hecho, se trata del último de los bienes que parecen situarse en el interior o las inmediaciones de la ciudad, justo tras *Ŷannat Madraŷ Naŷd*. Las semejanzas entre ambas huertas no se detienen aquí, sino también en este caso vemos que se hace referencia a un sendero que parece dirigirse a una de las áreas más conocidas de la urbe, como era en este caso la colina de la *Sabīka* donde se instauró la imponente Alhambra[4054] y donde habría también un importante cementerio.[4055] En cuanto a la huerta en sí, no tenemos mayores datos, más allá de los ofrecidos por el visir Ibn al-Jaṭīb.



Mapa 80 La Sabīka y otros cementerios y algunas propiedades ligadas a las élites nazaríes.

[4053] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

[4054] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 29

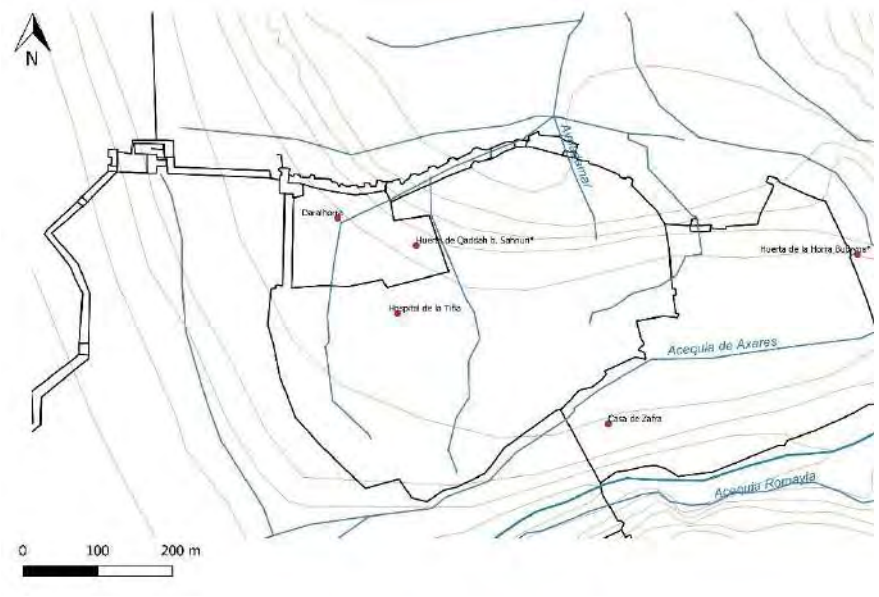
[4055] Posición aclarada en mapa.

Huerta de Qaddāḥ b. Saḥnūn / Ŷannat Qaddāḥ b. Saḥnūn

Nombre árabe: *Ŷannat Qaddāḥ b. Saḥnūn*

Ubicación: Aproximada

La huerta de *Ŷannat Qaddāḥ b. Saḥnūn* es otra de las bellas propiedades enumeradas por Ibn al-Jaṭīb que con gran seguridad estaban asociados al rico patrimonio del *mustajlaṣ* nazarí. Se menciona como " الجانة المنْسُبة إاى قَدّاح سُحْنون ".[4056] Aparece citada justo tras *Al-Ŷarawī/Marawī* y antes de la Huerta del Hijo del Almuédano (*Ŷannat Ibn al-Mu'aḏḏin*). Es por ello que consideramos que esta propiedad debía hallarse o bien en la capital o el espacio inmediato a ella. Posiblemente se pueda asociar, como ya apuntaba Jiménez Mata, a la mezquita de Ibn Saḥnūn en la Huerta de *al-'Ulyà*, que se sitúa de manera aproximada en las tierras de la Huerta de Santa Isabel la Real[4057], o lo que es lo mismo, en las inmediaciones de Daralhorra y por tanto, intramuros. Seguramente incluso en lo que hoy es la Placeta del Cristo de las Azucenas.



Mapa 81 Posible ubicación de Qaddāḥ b. Saḥnūn.

[4056] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

[4057] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 543.

Huerta Gedida / Ŷannat al-Ŷadīdā

Nombre árabe: *Ŷannat al-Ŷadīdā*

Formas intermedias: Jedida[4058], Gidida[4059], Jadida[4060]

Ubicación: Aproximada

La Huerta Gedida o Gidida de los textos castellanos responde muy probablemente al árabe *Ŷannat al-Ŷadīdā*[4061], siendo la traducción literal del topónimo "Huerta Nueva". Ésta se ubicaba muy cerca de *Bāb al-Maṣda'* (Puerta del Corro), conocida también como Bibalmazán, donde se producía el zoco de los jueves.[4062] Dicha puerta se ubicaba posiblemente donde hoy se halla la Plaza de la Trinidad[4063], en pleno centro de la ciudad actual. De hecho, se ha llegado a considerar que es sobre esta Huerta Gedida sobre la que se establece el famoso barrio de La Magdalena.[4064]

Aunque no tengamos mayores datos sobre la Huerta Gedida durante el emirato, sabemos que su última propietaria, antes de pasar a manos castellanas, fue la hermana de Boabdil. Al menos así lo confirma una merced entregada por los Reyes Católicos al licenciado Andrés Calderón a 26 de abril de 1492, muy poco tiempo después de la conquista.[4065] En ésta se especifica asimismo que tal merced le fue concedida por compensación, ya que suya era la huerta de la Almanjara la Menor[4066] que fue expropiada por los monarcas para cederla al monasterio de Santa Cruz. La conservación del texto de dicha merced es de gran interés, teniendo en cuenta que se expresan los linderos de nuestra huerta, aunque algunos se presenten incompletos:

[4058] Doc. 1 *Merced al licenciado Andrés Calderón, alcalde de casa y corte, de la huerta de Jedida en Granada, que había sido de Çety, hermana del rey Boabdil, por haber comprado con sus dineros la huerta del Almanjara la Menor y había sido dada por los Reyes Católicos a la Orden de Santo Domingo*, transcrito en ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., pp. 83-84.

[4059] AGS, CRC, 651, 9, 8. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 310.

[4060] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 148.

[4061] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 319. También le dedica unas líneas en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 341.

[4062] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Modificaciones castellanas en la ciudad...", *art.cit*., p. 33.

[4063] ORIHUELA UZAL, Antonio, "Granada, entre ziríes...", *art.cit*., p. 51.

[4064] GARCÍA GRANADOS, Juan, "Análisis histórico y arqueológico en el contexto del planteamiento urbanístico. El barrio de S. Antón (Granada)", *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 4, 1997, p. 185.

[4065] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., pp. 411-412. Posteriormente fue publicada de manera íntegra en ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., pp. 83-84. El original se encuentra hoy digitalizado bajo la signatura AGS, RGS, leg. 149204,3.

[4066] Ladero transcribe "*Almarjara*". LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., p. 412.

"[...] *es çerca de la puerta de Bibalmazda. Ha por linderos de la parte de oriente el camino publico que atrauiesa de la dicha puerta de Bibalmazda a la puerta de Bibaranbla, e de la otra parte la calle e camino publico que sale de la dicha çibdad e va al ryo de Guadaxenil, e de la otra parte del mediodía la huerta de (en blanco), e de la otra parte de occidente la huerta de (en blanco).*"[4067]

En este sentido, parece evidente que esta huerta había pasado de esta reina mora a los Reyes Católicos, los cuales aprovecharon la propiedad para indemnizar al primer corregidor de la ciudad. Este hecho aparece también recogido en el *Informe*, atribuible al Tesorero de Vizcaya, en el cual se expresa la falta de necesidad de haber retribuido a Andrés Calderón, teniendo en cuenta que tanto la Almanjara como la Huerta Gedida pertenecían a los monarcas[4068] como herederos del patrimonio real nazarí. Asimismo, creemos que la *Minuta* de Hernando de Zafra de 1493 nos habla de nuestra huerta sin citarla en nombre, pues dice "*y la huerta que vuestras Altezas hicieron merced al corregidor quera suya dellas* [de las reinas], *que vale mas de mil reales de renta* [...]".[4069] En caso de que esta asociación fuese cierta, nos hablaría de una propiedad de gran valor, pues 1000 reales equivalen a unos 31.000 maravedíes[4070], renta anual muy considerable. Más aún teniendo en cuenta que cada marjal de nuestra huerta parece valer más de 344 mrs.

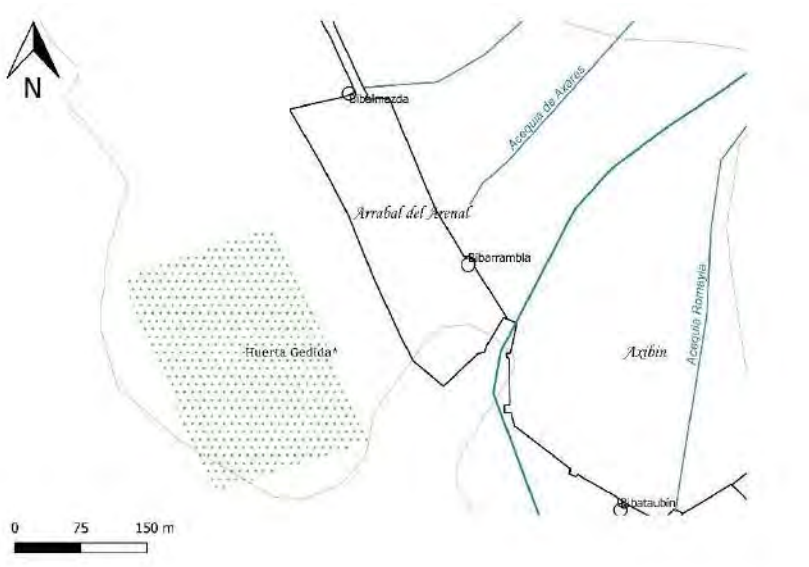
Una vez fallecido el licenciado Calderón se realiza el inventario de sus bienes, como ya hemos podido comprobar. En este caso, y entre los "*bienes raíces de la cibdad de Granada y su tierra*"[4071], nos encontramos con la "*huerta quese dice de Gidida, en que ay noventa marxales, poco más o menos, con vna casa*".[4072] Se trata de una extensión notable, de unos 4,76 ha como ya destacó en su momento Peinado Santaella.[4073] No obstante, parece que Andrés Calderón se hizo además, en el entorno de dicha huerta,

[4067] Doc. 1 *Merced al licenciado Andrés Calderón...* en en ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo...", *art.cit*., p. 84.
[4068] AGS, CRC, 651, 9, 8. Esto también es destacado en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 319.
[4069] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)...en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 544.
[4070] Aplicando la equivalencia de 1 real = 31 maravedíes. FRANCISCO OLMOS, José María de, "La moneda castellana de los Reyes Católicos...", *art.cit*., p. 99.
[4071] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en *ibidem*, p. 347.
[4072] *Ibidem*, p. 348.
[4073] *Ibidem*, p. 319.

con otras tierras colindantes para extender sus posesiones. Así, en el *Extracto* podemos encontrar también la mención de un fadín y una haza bajo la Huerta Gedida de 24 y 8 marjales respectivamente.[4074] Con todo, lo que resulta de mayor interés respecto a la huerta en este documento es la mención de una casa, cuyas características desconocemos. Resulta, por tanto, difícil saber si se trataba de un edificio apto para ser una residencia, o si en cambio era simplemente una construcción auxiliar que facilitaba el cultivo de la huerta.

Como ocurre con la amplia mayoría de bienes que poseía Andrés Calderón en tierras granadinas, también la Huerta Gedida y las tierras de su alrededor pasaron tras su muerte y el disfrute temporal en manos de su viuda Isabel Rebollo, al Hospital Real de la ciudad. De este modo, tales bienes aparecen referidos de manera prácticamente idéntica en la *Carta de Privilegio* de dicha institución que en el *Extracto* mencionado.[4075]

Del mismo modo, la huerta aparecerá en el *Apeo* de 1530 realizado por el Hospital Real, dando algunos apuntes de interés. Se dice así que la huerta del pago de "*Jadida*"[4076] estaba "*çercada de tapias*".[4077] Medía aún 90 marjales y tenía entre sus linderos una huerta del duque de Sessa por un lado y otra huerta de Gonzalo Fernández por otro, además de caminos reales.[4078] Asimismo, cabe destacar que no aparecen las huertas más pequeñas que poseía Andrés Calderón en el entorno de Gedida.



Mapa 82 Posible ubicación y extensión de la Huerta Gedida.

[4074] Doc. 4 *Extracto del inventario...* en *ibidem*, p. 348.
[4075] *Carta de Privilegio...* en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.*, p. 43.
[4076] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 148.
[4077] *Idem.*
[4078] *Idem.*

En cuanto al aprovechamiento hídrico de la huerta, según la *Orden que se tiene de regar con la acequia de Darrillo el Turbio*, Gedida tomaba el agua de dicho Darrillo unas 10 horas semanales, distribuidas entre las tres del mediodía hasta la puesta del sol, en régimen de compartición con Genincada.[4079]

[4079] DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas...", *art.cit*., p. 266. También en ESPINAR MORENO, Manuel, *Granada y las aguas del Darro*, Granada, Libros EPCCM, 2019, p. 206.

Jaragüi / Al-Ŷarawī

Nombre árabe: *Al-Ŷarawī*

Formas intermedias: Jaraguy[4080], Jarahuy[4081], Jaraguey[4082], Jaragüy[4083], Jaraguí[4084], Caraguy[4085], Xaragui[4086]

Ubicación: Aproximada

La huerta de *al-Ŷarawī* (الجروي) es una de las propiedades del *mustajlaṣ* nazarí en el siglo XIV, pues como tal es citada en la relación que ofrece Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāṭa*.[4087] Ha sido identificado con uno de los pagos que rodeaban la ciudad de Granada, y que actualmente aún puede hallarse en la nómina toponímica peri-urbana: Jaragüi o Jaragüit.[4088] A su vez, sabemos que se subdividía primordialmente en dos pagos diferenciados como Jaragüi Alto y Jaragüi Bajo, y se atestigua un tercer pago llamado Jaragüi "de en medio"[4089] en algunas fuentes, quedando buena parte de su extensión perdida por los últimos avances urbanísticos. Podemos observar en el siguiente mapa cómo, quizás, se pudo haber producido un ligero desplazamiento del topónimo hacia el sur a lo largo de los siglos XIX y XX.

El topónimo *al-Ŷarawī* procede según uno de los planteamientos dados por Seco de Lucena[4090], y adoptado por

[4080] Doc. 1 del Corpus documental en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit*., p. 167, también en la *Relaçión de las tierras e viñas de los algibes e caminos e puentes e alcantarillas e madres e pozos* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 71.

[4081] Doc. 3 del Corpus documental en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit*., p. 171.

[4082] Doc. 12 en *ibidem*, p. 152.

[4083] *Relación de los heredamientos del campo...*recogida en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 50.

[4084] *Ibidem*, p. 82.

[4085] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 144.

[4086] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 30r.

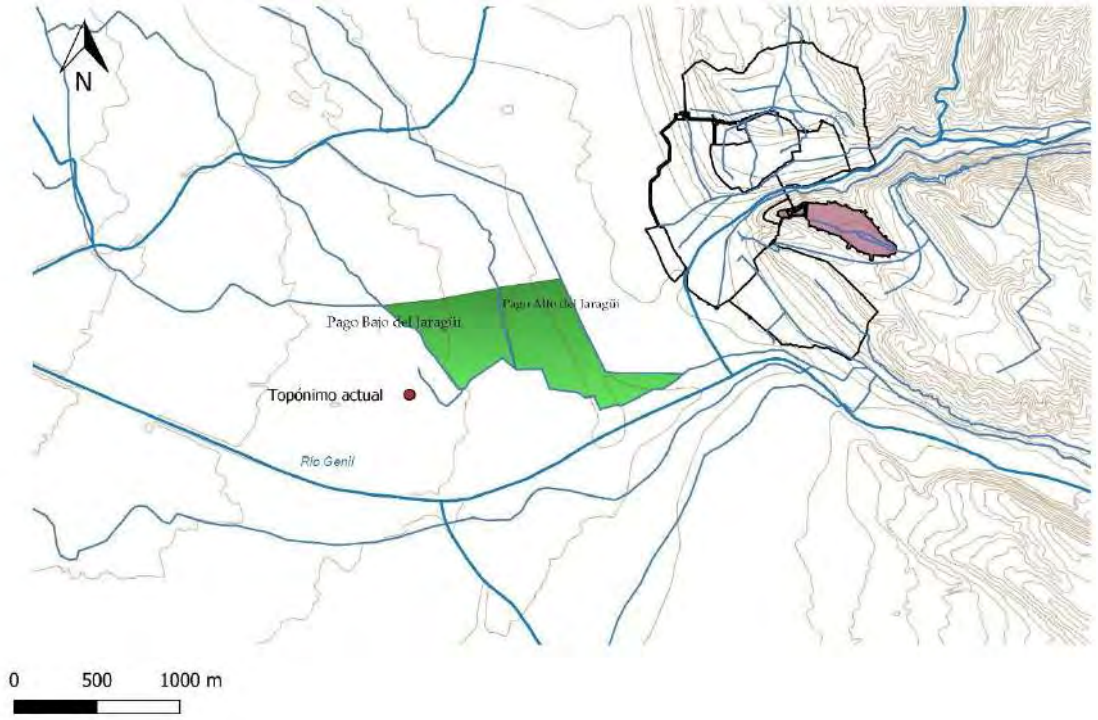
[4087] En el texto aparece *al-Arawī* o *al-Marawī*, IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122, pero ha sido interpretado de este modo por JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 689. Camarero Castellano recientemente sigue manteniendo *al-Marawī*. CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí...", *art.cit*., p. 104.

[4088] *Idem.* Cabe añadir que en una escritura de partición de los bienes del alguacil Mahamad, hijo de Abdalla Aben Ragi el Haximi del año 1348 se menciona un pago cuya toponimia evoca muy de cerca al Jaragüi, pues se llama "*Çaraguil*". No obstante, debe tratarse de un lugar ubicado en alquerías del Quempe. Véase Doc. 1 transcrito en OSORIO PÉREZ, María José; SANTIAGO SIMÓN, Emilio de, *Documentos arábigo-granadinos..., op.cit.,* p. 15.

[4089] En 1572 fueron apeados los tres pagos (Jaragüi Alto, Bajo y "de en medio" por Hernando de Medina. Véase GARCÍA PULIDO, Luis José, "Cinco siglos de Catastros, Apeos, Amillaramientos...", art.cit., p. 33.

[4090] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 52.

Jiménez Mata[4091], de un antropónimo asociado a la tribu beréber de los Ŷarawa. Así estaría vinculado a otros topónimos que derivan de esta tribu como Jaraba (Zaragoza) o Jaraguas (Cuenca).[4092] Esta identificación nos llevaría a poder situar este pago, a nivel cronológico, más cerca a la fecha de la conquista de al-Ándalus, como ya planteaba Jiménez Mata.[4093] No obstante, Seco de Lucena dio a conocer también algunas alternativas como que procediese de la raíz جرى asociándose a su significado "*corriente de agua*"[4094], en posible vinculación con la acequia que pasaba por aquel pago. Otra interpretación del topónimo, mucho más antigua pero de gran interés, es la que ofrecía Bermúdez de Pedraza en su *Historia eclesiástica* al hablar de la Vega de Granada:



Mapa 83 Los pagos de Jaragüi en la demarcación de Dalmau, recogida en un mapa en GARCÍA PULIDO, Luis, "Una precisa y artística...", art.cit., p. 190.

[4091] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 689.
[4092] OLIVER ASÍN, Jaime, "En torno a los orígenes de Castilla: su toponimia en relación con los árabes y los beréberes", *Al-Andalus*, nº 38/2, 1973, p. 367.
[4093] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 689.
[4094] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.*, p. 52.

"*Al Poniente tiene al Xaragui; palabra Arabe, que sinifica, Huertas de recreación* [...]"[4095]

También sabemos que algunas tierras asociadas a este pago pasaron a las rentas municipales de la ciudad, puesto que aparece en los libros del s. XVI. En la *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* se mencionan de este modo seis hazas.[4096] La primera de ellas mide 9 marjales y es tejar en censo de Huentes Dapno. La segunda tiene mayor extensión, con 35 marjales a censo del mismo varón.[4097] Le sigue una haza de 10 marjales, en manos de Cristóbal de Córdoba y otra haza de la misma extensión que linda con el "*molino de Jaragüy*".[4098] Esto es de gran interés pues observamos cómo en este paraje existió un tejar y también un molino. Tras el apunte sobre esta haza, se menciona otra de 4 marjales que se encuentra junto a ella, en manos de Benito Fernándes Malpica.[4099] Por último, debemos mencionar una haza de 8 marjales a renta de Luys de Castellanos.[4100] En cuanto a los precios pagados por estas fincas, se trata de sumas considerables[4101], como los 105,56 mrs/mrj y 138,57 mrs/mrj que paga Huentes Dapno por las dos primeras fincas que posee, respectivamente. También Cristóbal de Córdoba pagará el marjal a más de 100 mrs (122,2 en concreto). Fernándes Malpica igualmente las paga por encima de este límite, a 101,43 mrs. Por último Luys de Castellanos dará por su haza 90 mrs, y a pesar de ser la cifra más baja de esta nómina, se trata de un número considerablemente alto en comparación con otras tierras arrendadas en la Vega durante los mismos años, lo cual dice mucho en favor de la calidad de la tierra del Jaragüi.

También se menciona este pago en la *Relación de las tierras e viñas de los algibes e caminos e puentes e alcantarillas e madres e pozos*. Así, se nos habla de un haza "*del Alacaba de Bibanaydar, de dos marjales, en el pago del Jaraguy*"[4102], en manos de Juan Peres Funes por 180 mrs.[4103] Poco después, en las "*Tierras del áçena del Alacaba*" se volverá a citar, pues hay aquí

[4095] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 30r.
[4096] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* en OBRA SIERRA, Juan María; OSORIO PÉREZ, María José, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 50.
[4097] *Idem*.
[4098] *Idem.*
[4099] *Idem.*
[4100] *Idem.*
[4101] Cálculos realizados en base a los datos de *idem.*
[4102] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* en *ibidem*, p. 71.
[4103] *Idem.*

un haza de 1 marjal por el que Çayd Loca paga dos reales.[4104] También será mencionado dicho pago en los bienes "*del açacaya de Sant Andrés*" como 8 marjales "*en el Jaraguí, la meytad del açacaya e la mitad de la yglesia de sant Andrés, linde del río e del acequia* [...]."[4105] Citar también, en esta lista de bienes asociados a esta *Relación*, otro haza de 3,5 marjales perteneciente al "camino de Peligros".[4106]

Moreno Trujillo, Obra Sierra y Osorio Pérez recogen también varios expedientes de constitución de censo para el pago de Jaragüi que resultan de especial interés. Entre 1512 y 1516 se constituye un censo sobre una haza de 9 marjales y ¾ por el valor de 1410 maravedís y dos gallinas.[4107] Entre sus linderos se halla la huerta de Temín, tierras de habices y el Camino Real.[4108] Otro proceso de censo comienza también en 1512, rematando un haza en dicho pago en manos de García de Cotes.[4109] Éste pagará por cada marjal 4 reales anuales, si bien ignoramos la extensión de la finca.[4110] Un tercer censo es el que concierne un haza de 2 marjales que contaba, además, con nueve higueras.[4111] Lindaba con "*la huerta de Abenalcaziz*"[4112] y terminará en manos de Diego Sánchez por 400 mrs anuales por marjal.[4113] Este individuo debió tener un interés claro en trabajar las tierras de Jaragüi, puesto que entre 1513 y 1517 luchará por conseguir otro censo enfitéutico en el pago.[4114] Esta vez se trataba de un haza de 8 marjales por la que pagará 600 mrs. anuales, además de una gallina, siendo la finca perteneciente a "*los castillos fronteros*".[4115] Entre otros linderos, destaca especialmente la acequia citada en el documento. Unos años después, en 1516, se dará principio también al proceso del expediente de constitución de un haza de 4 marjales pagada a 360 mrs anuales ubicada en "*el pago de Jaragüí en Conayanit*"[4116], por lo que se nos permite conocer otro topónimo asociado a esta propiedad.

Como podemos observar tras esta breve nómina, no son pocas las propiedades asociadas al municipio granadino durante las primeras décadas tras la conquista. Tendríamos al menos 66

[4104] *Ibidem*, p. 72.
[4105] *Ibidem*, p. 82.
[4106] *Ibidem*, p. 85.
[4107] Doc. 13 en *ibidem*, p. 208.
[4108] *Idem.*
[4109] Doc. 14 en *ibidem*, p. 209.
[4110] *Idem.*
[4111] Doc. 25 en *ibidem*, p. 218.
[4112] *Idem.*
[4113] *Idem.*
[4114] Doc. 41 en *ibidem*, pp. 231-232.
[4115] *Idem.*
[4116] Doc. 69 en *ibidem*, p. 253.

marjales de tierras en los *heredamientos del campo* de la ciudad, otros 12,5 en la segunda *Relación* (viñas, aljibes, puentes, caminos, etc.) y por último, al menos 23 marjales que se constituyen como censo entre 1512 y 1516.

Hablemos ahora de algunos propietarios particulares que poseían tierras en el Pago de Jaragüi.[4117] Sabemos que en una fecha relativamente temprana tras la conquista, a 16 de enero de 1497, Pedro López de Alcalá y Francisco de Peñalver (albaceas de Francisco Núñez de Toledo) venden a Esteban de Ávila 104 marjales de tierra, entre ellas, algunas extensiones en nuestro pago.[4118] Se apunta a tres pedazos de tierra en el pago de Jaragüi, los dos primeros de 10 marjales cada uno y el otro de cinco.[4119] Una haza se ubicaba bajo el molino, probablemente el mismo mencionado en relación al municipio. Tenía como linderos la otra haza de 10 mrj, del otro lado la haza de Rrondi y otro pedazo de los marjales "*en la cabeçada de la dicha acequia*".[4120] Ésta tiene otros linderos, reiterándose la haza de Rrondi, pero sumándose aquí una haza de Alasraque y los otros 5 marjales que faltan para los 25 traspasados. Estos últimos cinco tienen como linderos tierras del Gran Capitán y de Mezlaz.[4121] Según se especifica en el documento, estas tierras habían pertenecido a Mahomad Aluxbdari y a Benalcaziz.[4122]

Toma posesión de estas tierras Alfonso Yáñez de Ávila en nombre de su hermano. Y en la relación de estas tierras se nombran otras propiedades en nuestro pago distinta a las anteriores, pues se trata de dos hazas que habían sido de Harrif, una de 8 marjales y otra de 10.[4123] Luego, este tal Alonso Yáñez de Avila, vecino de la ciudad, vende 20 mrj de tierra junto al "*molino de Jaraguey*"[4124], a Cristóbal de Córdoba por una suma de 20 mil mrs.[4125] Creemos muy probable que el comprador es el mismo Cristóbal de Córdoba citado entre los renteros de la ciudad, con una haza que debía encontrarse muy cerca de ésta, pues también se hallaba al lado del molino. Años después este hortelano parece vender parte de sus bienes en Jaragüi a Luis Cabero, racionero de la catedral de

[4117] Nos centraremos, como es común en este trabajo, a las propiedades que puedan asociarse a individuos pertenecientes a una determinada élite nazarí o castellana, sin obviar el apunte a otras propiedades que nos puedan ser de interés.
[4118] Doc. 1 del Corpus documental en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit.*, pp. 166-169.
[4119] *Ibidem*, p. 167.
[4120] *Idem.*
[4121] *Idem.*
[4122] *Idem.*
[4123] *Ibidem*, p. 171.
[4124] Doc. 12 en *ibidem* p. 152.
[4125] *Idem.*

Ávila.[4126] Así, le entrega 10 marjales de riego por 84,5 ducados, siendo los límites de la finca tierras del mismo Cristóbal, otras de Simón de Calvente y la huerta de Muzeyen.[4127] Vemos que se alcanza una suma considerable, de 8,45 ducados cada marjal. Esta cifra, si aplicamos la equivalencia de que 1 ducado valía 375 mrs.[4128] nos daría un total de 3168,75 mrs. por mrj. vendido. Y aún así, esta suma se ensombrece si la comparamos con los 120 ducados pagados por Alonso el Muzaym, por 10 marjales de huerta situadas en nuestro pago a 2 de marzo de 1513.[4129] Cifra que nos daría una media de 4500 maravedíes pagados por cada marjal.

En cuanto a Alfonso/Alonso Yáñez, sabemos que fue apresado por la Inquisición antes del 24 de noviembre de 1505, teniendo en cuenta que en este día Pedro de León, como secuestrador de sus bienes, arrienda 8 marjales en el Jaragüi a Bartolomé de Trillo, latonero, a 2,5 reales cada marjal. [4130] No obstante debió volver a tomar posesión de algunas de sus tierras, puesto que figura entre las lindes de una haza en el año 1510.[4131]

Otro propietario, de menor rango, será Alonso de Salas, escribano público de la ciudad de Granada, quien adquiere una haza en el Jaragüi por 3000 maravedíes y cargada de un censo de 22,5 reales anuales a día 29 de febrero de 1508.[4132] Esta propiedad lindaba con una huerta de Pedro Gómez, algunas acequias y el caz de un molino, lo cual marca su proximidad a este ingenio hidráulico. Entre los puestos de funcionariado y administración también tenemos noticias de que el jurado Gallego poseía bienes en Jaragüi, pues aparece en los linderos de una huerta y un haza en julio de 1509.[4133] Igualmente se hace referencia, en un documento posterior, al jurado Sancho Méndez del Espinar, quien arrienda una haza de 18 marjales a Pedro de Hita y Pedro Sánchez de Écijar por 2000 maravedíes anuales.[4134] En esta línea podemos también citar una haza de 12 marjales que poseía Juan Fernández de Madrid, hijo del Tesorero Pedro González en nuestro pago.[4135] Ésta fue arrendada por 1500 maravedíes anuales a Pedro de Hita, anteriormente citado. Por cierto que lindaba esta haza con el obispo

[4126] Doc. 87 en *ibidem*, p. 165
[4127] *Idem.*
[4128] Al menos a partir de la reforma de 1497. FRANCISCO OLMOS, José María de, "La moneda castellana de los Reyes Católicos...", *art.cit*., p. 106.
[4129] Doc. 2515 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., pp. 1558.
[4130] Doc. 82 en *ibidem*, pp. 59-60.
[4131] Doc. 1582 en *ibidem*, p. 956.
[4132] Doc. 229 en *ibidem*, p. 154.
[4133] Doc. 622 en *ibidem*, p. 401.
[4134] Doc. 695 en *ibidem*, p. 448. Este documento está fechado a 29 de diciembre de 1509.
[4135] Doc. 784 en *ibidem*, p. 499.

de Guadix y una huerta de Abuceyte, quizás familiar del famoso caudillo Benazeyt estudiado por Peinado Santaella.[4136] A eso cabe añadir que el propio Pedro González poseía bienes en el Jaragüi, pues aparece entre los linderos de una huerta que nuevamente se encontraba en manos de un jurado de la ciudad, en este caso de Alonso de Ríos.[4137] Finca que también lindaba con Pedro Ruiz de Córdoba y daba 9000 maravedíes de renta anuales y producía 2,5 arrobas de fruta.

En 1516, el citado racionero Luis Cabero va a efectuar un mayorazgo con sus bienes en favor de su sobrino Gaspar.[4138] En este documento aparecen hasta cinco hazas en el Pago de Jaragüi. Primero se habla de una huerta de 20 marjales comprada a Diego Abvendan y Françisco el Bexi.[4139] Linda esta finca con el Camino Real por dos lados, otra haza de Cabero, un haza de Pero Gonçales y la "*acequia pequeña*".[4140] Le sigue a esta huerta la mención de una haza de riego de 10 mrj que anteriormente había pertenecido a Alonso Abolas (Çid antes de su conversión).[4141] Ésta linda con otra finca adquirida por Cabero, además de tierras del obispo de Guadix, Çarafax y Alonso Yáñes (Alfonso Yáñez).[4142] También tendrán 10 mrj cada una las tres próximas hazas en Jaragüi. Una había sido de Sebastián de Palacios, carpintero del Rey, contando entre sus linderos tierras de Ximón de Caluente, Calde Palariph, una huerta de Alhari y una acequia.[4143] La segunda por su parte, lindaba con otra finca de Cabero, tierra de Ferrando de Torres, Rondi y una acequia.[4144] Queda tan solamente el tercer haza de 10 mrj, adquirido de Cristóbal de Córdoba, que probablemente responda a la finca citada entre los linderos anteriores, puesto que limita con la huera de Caluente.[4145]

Nos llega también la noticia de una compraventa ejecutada el 31 de diciembre de 1519 ante Bernardino Xarafi, entre Guiomar Comarexia (antes Omalhaçan) y Alonso el Monbatari (antes Mahamad).[4146] La mujer vende a Monbatari una finca de 5 marjales

[4136] Sobre este personaje y sus bienes vendidos: PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., pp. 19-92.
[4137] Doc. 886 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., p. 562.
[4138] Doc. 16 del Corpus documental en *ibidem*, pp. 190-201.
[4139] *Ibidem*, p. 193.
[4140] *Idem.*
[4141] *Idem.*
[4142] *Idem.*
[4143] *Idem.*
[4144] *Idem.*
[4145] *Idem.*
[4146] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p 331.

que tiene como linderos una acequia, una senda, una haza del mismo Monbatari y la finca de Calvente.[4147] Como recoge Espinar Moreno, esta propiedad de 5 marjales en Jaragüi pasará posteriormente a la familia de los Fernández de Córdoba, pues se habla de ella en el mayorazgo de doña Francisca. Recordar en este punto que ya en 1497 el Gran Capitán poseía tierras en este pago.[4148]

También es cierto que en el año 1530 el Hospital Real de Granada poseía tierras en este pago. En uno de los casos resulta algo incierto por la toponimia empleada, puesto que se habla de "*vna huerta de diversos árboles, que es en el pago que dizen el Caraguy; la qual, medida por el dicho medidor, ovo en ella nueve marjales y tres quartos*."[4149] No obstante, en otras entradas resulta evidente pues se vuelve a fórmulas comunes como "Jaragüí". Aquí nos encontramos una huerta de 32 marjales (1,69 ha) que linda con otra huerta, una haza del obispado de Guadix y por el otro lado, con don Diego el Harráiz y en dos partes más con caminos reales.[4150] Más interesante es aún la mención de otra huerta de 15 marjales en manos del hospital, que contaba con su propia casa. Ésta estaba a censo en manos de Luis de Peñaluer y lindaba también con un camino real "*que va a salir al río de Genil*"[4151] y por otro lado, con una huerta de la ciudad (probablemente de los propios). Otros de sus linderos eran una huerta de Luis de Palma y por otro lado, una del Chapis; y por último, la huerta de los herederos de Delgadillo. Llama la atención la mención de un tal Chapis, que quizás pueda tener relación con Lorenzo el Chapiz, quien habitó la famosa Casa del Chapiz, a quien dio nombre.

Como hemos podido apreciar, Jaragüi se puede asociar a la presencia de huertas y acequias, por lo que cabe dedicar unas líneas a la irrigación de este pago tripartito. Jaragüi Alto estaba atravesado por la acequia del Jaque de la que nace, a su vez y dentro de los límites de dicho pago, la Acequia del Arabial.[4152] Mientras, Jaragüi Bajo se irrigaba con 1/3 de la Acequia Gorda, siendo

[4147] *Idem.*
[4148] Doc. 1 del Corpus documental en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit*., p. 167.
[4149] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 144.
[4150] *Ibidem*, p. 146.
[4151] *Ibidem*, p. 147.
[4152] GARCÍA PULIDO, Luis, "Los pagos agrícolas representados...", *art.cit*., p. 272.

regado el lunes, martes y jueves de las 3 de la mañana a las 3 del atardecer.[4153]

Este rico acceso a recursos hídricos debió convertir las huertas del Jaragüi en unas de las más rentables de toda la capital. Esto explicaría también el alto coste dispuesto a pagar por aquéllos que deciden pagar el censo al municipio granadino. Un texto de gran interés, citado en su momento por Trillo San José, hace referencia a los cultivos de huerta en la Alberzana, equiparando sus rendimientos a los del Jaragüi, dejando claro que esta área debía ser una referencia de calidad y productividad:

"[...] *sienbran en ella muchas calabazas e pepino e berenjenas e cebollas e espinacas e acelgas e otras muchas semillas, las quales este testigo las ha visto sacar dellas frescas e muy buenas, mejor que se puede hazer e sacar del Jaraguí e de otras partes que tienen agua de suyo e lo lleban a vendedores del Albayzín e otras partes*".[4154]

Así, nos podemos imaginar un espacio sumamente fértil en el que se combinaban los cultivos de huerto como berenjenas y pepinos con hazas de riego dedicadas probablemente a la obtención de otros frutos. También nos llegan noticias tardías, ya en pleno dominio castellano, de la producción de morales para el alimento de los gusanos de seda.[4155]

No podemos ignorar los apeos para llegar a aproximarnos a la extensión que pudo tener Jaragüi durante el emirato y los primeros tiempos tras la conquista. Como apuntamos, se produce un primer apeamiento de Jaragüi en 1572 por Hernando de Medina.[4156] Por otro lado, cabe mencionar el análisis que realizó Garzón Pareja sobre dicho pago, en base a un apeo de 1644. Aquí se muestra cómo el pago de Jaragüi Alto medía 794 marjales (41,94 ha) y tenía 31 propietarios, mientras que el de Jaragüi Bajo tenía menos propietarios, un total de 26, pero era aún mayor, con 976 (51,55) marjales de extensión.[4157] Con el tiempo, ambas huertas debieron robar extensión a otros pagos de su alrededor, teniendo en cuenta los datos expuestos por García Pulido en base a los

[4153] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 141.
[4154] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 576. Original en AMGR C.03442.0003.
[4155] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Señoríos del reino de Granada", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 174, 1977, p. 613.
[4156] GARCÍA PULIDO, Luis José, "Cinco siglos de Catastros, Apeos...", *art.cit.*, p. 33.
[4157] GARZÓN PAREJA, Manuel, *Historia de Granada*, tomo 1, Granada, Diputación Provincial, 1980, p. 377.

mapas de Francisco Dalmau de principios del s. XIX. Aquí observamos cómo se le atribuye al pago de Jaragüi Alto una extensión de unas 62,71 ha, mientras que Jaragüi Bajo llega hasta la extraordinaria extensión de 122,62 ha en 1819.[4158] En esta época, el Jaragüi alto lindaría con gran parte de la ciudad, especialmente el barrio de San Antón y Gracia.[4159] Otros limites venían dados por la Acequia Gorda y lo que en aquel entonces era el camino de Purchil. Mientras, Jaragüi Bajo lindaba con este mismo camino, el río Genil, y los pagos de Marachatalán y Río Viejo.[4160]

El Jaragüi tuvo que ser un paraje de considerable hermosura aún en el s. XVII, pues no sin motivo debió situar Góngora aquí el poema "Cloris, el más bello grano":

"*Cloris, el más bello grano,*
si no el más dulce rubí,
de la Granada a quien lame
sus cáscaras el Genil,
enjaulando unos claveles
estaba en el Jaragüí,
purpúreas aves con hojas,
muda pompa de abril [...]."[4161]

Además, también Henríquez de Jorquera dedica más de una línea a este espacio peri-urbano en sus *Anales.* Lo llama, por ejemplo, "*deleitoso xaragui*"[4162], y que contaba con "*tantas y estendidas guertas que sus numerosas casas se esconden entre sus emboscados árboles, abraçándose con la ciudad hasta los raudales del Genil*."[4163]

Sabemos que hacia el s. XVIII algunos de los principales linajes nobiliarios granadinos de la época tenían propiedades en dicho pago. Más concretamente podemos citar los 40 marjales que poseía el Conde de Arco, Castroponce y Guarro en Jaragüi Bajo; los 60 mrj del Señor de Tapia; los 35 mrj del Señor de Villantina o

[4158] GARCÍA PULIDO, Luis, "Los pagos agrícolas representados...", *art.cit.*, pp. 272-273.
[4159] *Ibidem*, p. 272.
[4160] *Ibidem*, p. 273.
[4161] El poema debió ser publicado sobre el año 1611. Cuenta con un breve estudio propio en PÉREZ LASHERAS, Antonio, "El romance de Góngora "Cloris, el más bello grano", un eslabón de promoción de lo burlesco a categoría estética", en LÓPEZ BUENO, Begoña (coord.), *El poeta soledad: Góngora 1609-1615*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2011, pp. 179-222.
[4162] HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: MARTÍN OCETE, Antonio (ed.), *Anales de Granada. Libro Primero..., op.cit.*, p. 10.
[4163] *Ibidem*, pp. 34-35.

los 16 marjales del Marqués del Salar en esta misma finca; los 29 marjales del Conde de Nava y Noroña en Jaragüi Alto; los 40 mrj del Señor de Castril y los 39,5 mrj del Marqués de Lugros situados en esta misma ubicación.[4164]

La belleza de este pago no desapareció sino solamente recientemente se ha visto alterada por el incontrolable avance urbanístico de la ciudad, pues así se le describía aún a mediados del s. XIX:

"[...] *al S.O de la ciudad esta el pago del Jaragüi, poblado de muchas huertas, olivares, viñas y sembrados y cotado por infinidad de acequias que lo riegan* [...]."[4165]

[4164] Datos extraídos de la tabla 9 que resume "*las propiedades urbanas y rústicas de los linajes nobiliarios recogidos en el Catastro de la Ensenada*" en GARCÍA PULIDO, Luis, "Las posesiones agrícolas de los Marqueses de Campotéjar...", *art.cit*., pp. 319-322

[4165] ALAMÁN Y ESCALADA, Lucas, *et.al*., *Diccionario universal de Historia y de Geografía*, tomo III, México, Topografía de Rafael, 1853, p. 657.

La Ofra / Ŷannat al-Ḥufra

Nombre árabe: *Ŷannat al-Ḥufra*

Formas intermedias: Hofra[4166]

Ubicación: Aproximada

Se trata de una de las huertas pertenecientes al *mustajlaṣ* en la nómina ofrecia por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa.*[4167] El topónimo árabe de جنّة الحفرة ha sido interpretado como "*huerta de la hoya*"[4168]. Se trata de un topónimo bastante común en el emirato, pues puede hallarse también en otras zonas de la Vega como la cercana Monachil[4169], o en áreas más alejadas como Poqueira, Ferreira o Xubiles.[4170] En cuanto a nuestro topónimo, pudo evolucionar hasta la forma de La Ofra, dando quizás lugar a un pago que aún persiste en la actualidad. Esta ubicación fue delimitada en su momento por Seco de Lucena quien ya definió sus límites: "*Comienza en el callejón de las Vacas, junto al río Beiro, y termina en la acequia de Naujar, camino de Santafé*."[4171] No obstante, veremos que se trata de una asociación que se puede poner en entredicho.

Durante mucho tiempo se ha asociado esta huerta a la mencionada por el polígrafo Ibn al-Jaṭīb que a finales del s. XV es vendida por mandato del emir Boabdil a los maestros Abū-l-Ḥasan ʻAlī b. Aḥmad al-Ŷuḏūrī y Muḥammad b. Riḍwān al-Wāniŷī, a través de su alcaide Abū-l-Qāsim b. Muḥammad b. Sūda.[4172] Hablamos de la conocida huerta de *ʻIṣām* a la que ya hemos podido dedicar un breve apartado, traspasada a lo largo del año de 1491. En este contexto, se menciona de manera muy particular la "*parcela denominada al-Ḥufra (la Hoya) de la huerta de ʻIṣām, situada en las proximidades de la rábita de al-Maḥrūq, en las afueras de Granada, huerta cuya celebridad como propia del Rey, excusa de señalar sus lindes. Los de la parcela son, a Mediodía, al-Rammād, al Norte, el camino, al Este al-Ḥanīnī, y al Oeste, el*

[4166] Fragmento del Apeo de Loaysa de 1573, fol. 1v.-2r, recogido en GARCÍA PULIDO, Luis; BRAZILLE-NAULET, Virginie, "El Pago agrícola del Fatinafar (Granada) y los elementos patrimoniales conservados en el mismo", *E-rph*, nº 6, 2010, p. 8.

[4167] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 122.

[4168] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Topónimos granadinos...", *art.cit*., p. 457; MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Hufra, hayar y sajar...", *art.cit*., p. 108; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 684.

[4169] Conocemos el topónimo de "*Hofra Talcarme*" en Monachil, pues así aparece en los libros de rentas municipales. Véase: MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 84.

[4170] MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Hufra, hayar y sajar...", *art.cit*., p. 109.

[4171] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Topónimos granadinos...", *art.cit*., p. 457.

[4172] Doc. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 121.

caballero ‘Alī al-Ŷuḏūrī.”[4173] Es de gran interés ver cómo, aún un siglo después de que se escribiese la *Iḥāṭa*, la huerta seguía formando parte del patrimonio regio, confirmándose su vinculación al *mustajlaṣ*. Asimismo, nos proporciona los límites medievales de dicha parcela, ofreciendo algunos datos de gran interés como su cercanía a la rábita de *al-Maḥrūq*. ¿Puede tratarse de una de las famosas zawiyas citadas por Ibn Baṭṭūṭa en su viaje a Granada?

“*Encontré también en Granada al jeque de jeques y sufí relevante, el alfaquí Abū ‘Alī ‘Umar, hijo del pío y devoto jeque Abū ‘Abdallāh M. b. al-Maḥrūq, en cuya zagüía, extramuros de la ciudad, permanecí varios días recibiendo sus exquisitos agasajos*. [...] *Igualmente conocí al sobrino de Ibn al-Maḥrūq, el alfaquí Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Aḥmad b. al-Maḥrūq, en su zagüía denominada “De las bridas”, en lo alto del arrabal de Naŷd, fuera de Granada y cercano al monte de Sabīka. Este alfaquí es jeque de los faquires buhoneros*.”[4174]

Vemos que existían dos que posiblemente pudiesen haber heredado el nombre de sus fundadores, si bien es cierto que la segunda goza de nombre propio, al llamarse “*De las bridas*”. Sobre la ubicación de ambas existen serios desacuerdos entre los historiadores y arabistas, como bien expuso Toribio.[4175] Éste vincula la zawiya a la ubicación en la que se asienta en la actualidad el Hospital de San Juan de Dios y donde quizás se estableció el primer convento de los jerónimos.[4176] Sin embargo, tanto al famosa zawiya de las “*bridas*” que pudo estar en las inmediaciones del Barranco del Abogado[4177], como este último lugar no encajan en absoluto con las referencias del pago de La Ofra en la actualidad. Como podemos observar en el mapa, existe una notoria separación entre los tres enclaves que se pueden asociar a *Ŷannat al-Ḥufra*. Es posible que alguna de las construcciones de finalidad religiosa

4173

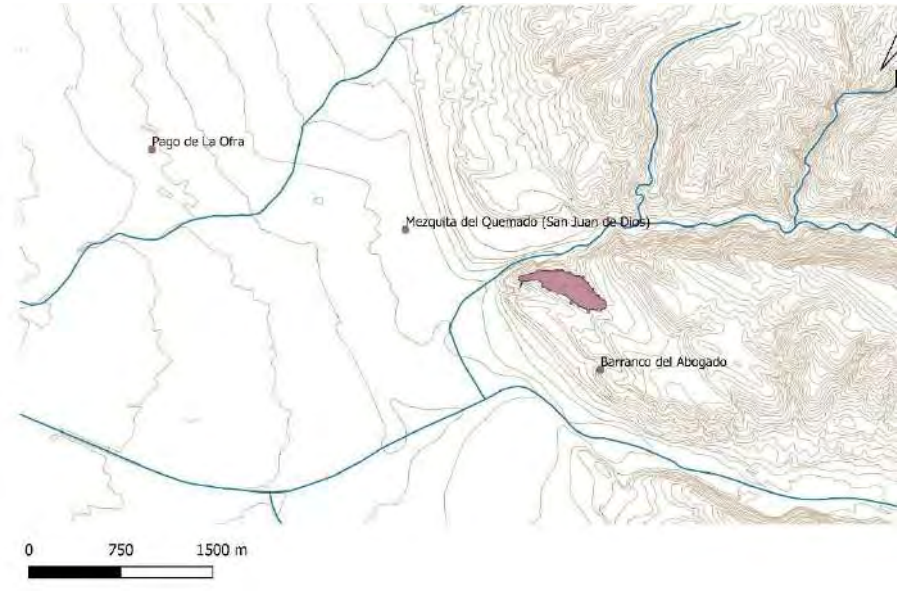
4174 IBN BAṬṬŪṬA: FANJUL, Serafín; ARBÓS, Federico (trad.), *Ibn Baṭṭūṭa...*, *op.cit*., pp. 980-981.

4175 Sobre esta cuestión véase CAÑAVETE TORIBIO, Juan, “Algunos morabitos, zawiyas y rábitas en el Reino de Granada”, *RCEHGR*, nº 28, 2016, p. 191.

4176 Sobre este lugar de culto también se puede consultar ESPINAR MORENO, Manuel, “De la mezquita de Maharoch....”, *art.cit*., pp. 73-96.

4177 CAÑAVETE TORIBIO, Juan, “Algunos morabitos...”, *art.cit*., p. 193.

hubiera podido ubicarse en las cercanías del pago que aún parece conservar parte del nombre original.



Mapa 84 Emplazamientos de relevancia y conjunto de la ciudad-palacio de la Alhambra.

Volvamos ahora al documento arábigo-granadino. Se especifica, además de los linderos de la huerta, que los compradores también se harán con los derechos del agua que anteriormente poseía el emir, hablando del "*caudal de agua, dispuesta para el riego durante el día y noche, según uso y costumbre a que tiene derecho el Rey* [...]".[4178] Por lo que parece apuntar al carácter de regadío de esta finca regia. La extensión de la huerta traspasada a los maestros alcanza los 8 marjales de laboreo pagado por un total de 72 dinares de oro, al cambio de 75 dirhames el dinar.[4179] Estos marjales equivalen a 0,42 ha de terreno, por lo que nos encontramos ante una huerta de extensión limitada.

En otro documento se nos habla de llamada *al-Ḥufra al-Ṣugra*, topónimo traducido en este caso por la "*Hoya Pequeña*".[4180] Entre los linderos se encuentran hacia el mediodía una parcela de ʻAlī al-Rumaymī, en el punto opuesto un camino, al este una parcela de ʻAlī al-Ŷuḏūrī y al oeste otro camino.[4181] De nuevo se mantiene el precio fijado para las parcelas asociadas a la huerta de *ʻIṣām*, pagándose 64 dinares de oro y 9 dirhames de plata por una finca que ocupa 7 y 1/8 de marjal.[4182]

Junto a la mención de *al-Ḥufra al-Ṣugra*, y en contraposición, hallamos entre los *Documentos arábigo-*

[4178] Doc. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 121.
[4179] *Idem.*
[4180] Doc. 71b. *Ibidem*, p. 126.
[4181] *Idem.*
[4182] *Idem.*

granadinos también *al-Ḥufra al-Kubrà*.[4183] Ésta también fue vendida por orden del emir y a través de Ibn Sūda el 10 de abril de 1491. En este caso se venderá a Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Muḥammad conocido bajo el nombre de al-Ŷuḏūrī. Entre los linderos se encuentran al este y oeste tierras del emir, mientras que al sur se haya al-Rumaymī y al norte un camino.[4184] Al-Ŷuḏūrī entregará por la parcela 49,5 dinares de oro, siendo la extensión total de 5,5 marjales.[4185]

El mismo topónimo de *al-Ḥufra al-Kubrà* volverá a ser mencionado en otra compraventa efectuada en el mes de abril de 1491, en este caso a día 15.[4186] Se traspasará una finca relativamente pequeña (2 marjales) liga a la huerta de *Iṣām* por 18 dinares de oro al piadoso Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Yaḥyà Jalaṣa, y que tiene por límites al-Rammād al sur, al norte un camino, mientras que al oeste y este queda una tierra de al-Ŷuḏūrī.[4187]

Es posible que en este pago existiese un horno mencionado en los libros de rentas municipales de 1505 de la ciudad de Granada, horno que con muy alta probabilidad había pertenecido también a la realeza nazarí pues estaba asociado a los bienes de la *hagüela*.

“*Rentó el horno del Ofra todo el dicho año doze mill e noveçientos y veynte maravedís, que lo tuvieron arrendado el Marxiní e Juan el Finiani e Alonso el Homeyde. (Al margen derecho): XII[M]DCCCCXX*.”[4188]

En 1819, según los estudios realizados por García Pulido, el pago de La Ofra ocupaba una extensión total 99,09 ha, lindando con el Camino de Santa Fe y Fatinafar por el norte, al este por la Acequia Baja del Jaque y el Pago Alto de los Montones, quedando al oeste otros pagos cercanos como Náujar (y la acequia del mismo nombre) además del Pago de Frigiliana; al este, quedaría tan solamente el Beiro y los pagos del Arabial.[4189] Esta cifra resulta más chocante al tener en cuenta que en las ventas efectuadas en 1491, se traspasan tan solamente 22,62 marjales, que equivalen a 1,19 ha como hemos podido comprobar. En vista a estos datos,

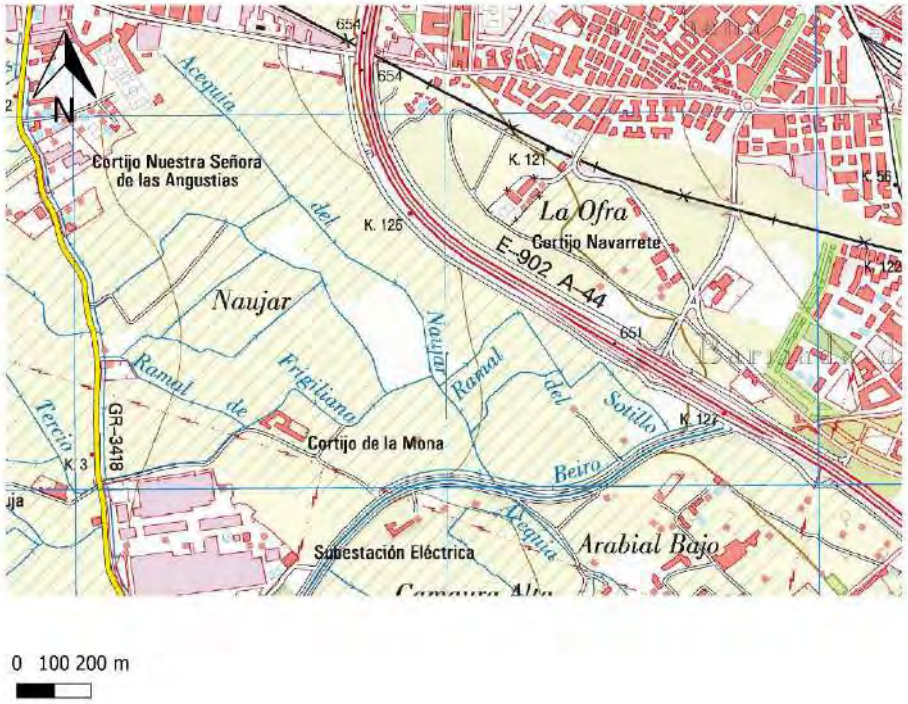
[4183] Doc. 75b. *Ibidem,* p. 129.
[4184] *Idem.*
[4185] *Idem.*
[4186] Doc. 78b. *Ibidem,* p. 130.
[4187] *Idem.*

[4188] *Cargo hornos* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 156.
[4189] GARCÍA PULIDO, Luis, “Los pagos agrícolas representados...”, *art.cit.,* pp 281-282.

sumados a las ubicaciones que ofrecen los documentos del DAG, consideramos improbable que estos textos bajomedievales hagan referencia al mismo pago de La Ofra que aún se conserva en las inmediaciones de la ciudad. De hecho, nos parece mucho más probable que se encontrase entre Abulnest y Los Alijares, en vista a lo observado en la Huerta de Isam. Independientemente de esto, en la actualidad dicho pago moderno se encuentra cubierto de escombreras y ambiciosos proyectos urbanísticos que impiden, en todo caso, comprender la ocupación medieval de este espacio periurbano. [4190]



Mapa 86 Posible ubicación de esta huerta.



Mapa 85 La Ofra junto al Pago de Náujar y el el Pago de Arabial en MTN25.

4190



Fotografía 58 Escombreras y obras en La Ofra.

Naujar / Nafŷar

Nombre árabe: *Nafŷar*

Formas intermedias: Nafiar

Ubicación: Aproximada



Fotografía 59 Acequia y Pago de Náujar.

Nafŷar (نفجر) es el nombre de una alquería citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* como parte de la Vega.[4191] Y lo cierto es que esta tiene una fácil identificación con uno de los pagos que en la actualidad rodean la capital granadina: Naujar/Náujar.[4192] Desde fechas muy tempranas, existe una asociación estrecha entre esta alquería y tierras desde prácticamente el momento de la conquista, cuando se atribuye a ‘Aṭiyya b. Jālid haberse asentado en la alquería de *Qaštāla*.[4193] Ciertamente conocemos de los Banū ‘Aṭiyya principalmente relevantes personajes de los siglos X, XI y XII[4194], pero también parece evidente que miembros de la familia aún se encontraban en el emirato nazarí. Así los hallamos en los

[4191] IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 135.

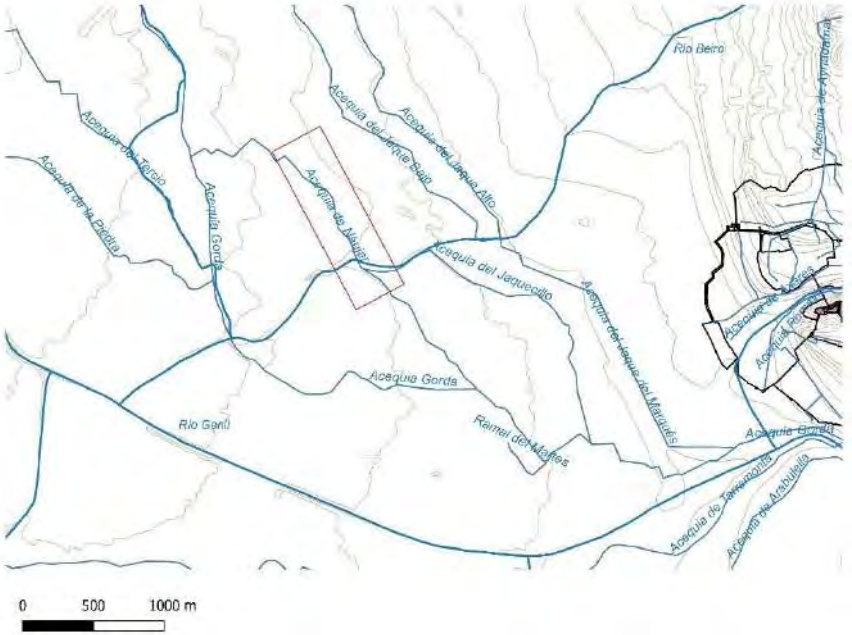
[4192] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 63; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 536.

[4193] FÓRNEAS BESTEIRO, José, “Los Banū ‘Aṭiyya de Granada (I)”, *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 25, 1976, p. 79.

[4194] En el siglo X vivieron por ejemplo Abū Bakr Qāsim b. Tammām y Gālib b. ‘Abd al-Ra‘ūf b. Tammām. Y a lo largo del siglo XI vivió Abū Bakr Gālib b. ‘Abd al-Raḥmān. Sobre estos personajes véase *ibidem*, pp. 71-73. Durante el siglo XII vivió asimismo el cadí ‘Abd al-Ḥaqq b. ‘Aṭiyya. Sobre éste: ÁVILA NAVARRO, María, “Abd al-Haqq Ibn ‘Atiyya”, en *en Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/136448/abd-al-haqq-ibn-atiyya
[Consultado 19/08/20]

documentos arábigo-granadinos además de otras menciones, como en textos de Ibn al-Jaṭīb. Por ejemplo, uno de los discípulos que tuvo el polígrafo era Abū Muḥammad Ibn 'Aṭiyya.[4195]

Mapa 87 Acequia de Náujar.



Pero volvamos ya hacia las propiedades que éstos poseían en la alquería de *Nafŷar*. En uno de los documentos arábigo-granadinos más antiguos, fechado a 20 de *ṣafar* del año 702 / 14 de octubre de 1302, se menciona un *mawḍi*', traducido como "lugar" por Seco de Lucena, en un *faddān* (predio) de dicha alquería, valorado en 171 dinares de plata de a diez.[4196] Este bien había pertenecido a Ibrāhīm b. Aḥmad b. 'Aṭiyya, ya fallecido, junto a un predio en *Lagmawr* (Camaura).[4197] Por tanto, encontramos propiedades de los Banū 'Aṭiyya en *Nafŷar* ya desde al menos principios del s. XIV, y muy probablemente finales del XIII.

El 19 *šawwāl* 952 / 16 de diciembre de 1448, Abū 'Uṯmān Sa'd b. Muḥammad al-Gāzī, quizás miembro del linaje tan destacado del sur de la Vega, vende a Abū Isḥāq b. Aḥmad b. Aḥmad b. 'Aṭiyya un predio en la alquería de *Nafŷar* (identificado por Seco de Lucena con el pago de Náujar).[4198] Este *faddān* se pagó

[4195] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los discípulos de Ibn al-Jaṭīb...", *art.cit.*, p. 118.
[4196] Doc. 1 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 318.
[4197] *Idem.*
[4198] Doc. 24 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 326.



Mapa 88 55 Pago de Náujar en MTN25.

a 72 dinares de oro al cambio de plata.[4199] Por lo que a mediados del s. XV hay un interés por parte de este miembro de los Banū ʻAṭiyya en expandir la propiedad poseída en la *qarya*. Y lo mismo se puede observar unos años después, en enero de 1452, cuando Abū Isḥāq Ibrāhīm b. Muḥammad b. ʻAṭiyya adquiere un predio valorado en 84 dinares de oro en Náujar, que había pertenecido a Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Ḥusayn.[4200]

Noticias posteriores nos llegan sobre otros individuos, algunos de renombre, que poseyeron bienes en este lugar.[4201] Ese es el caso del contrato de compraventa suscrito en el año 897 (1492) en el que se vende un predio de regadío que pertenecía a Umm al-ʻUlà, hija del visir Abū ʻAbd Allāh Muḥammad al-Tarfāṭa.[4202] Eso sí, la compra es efectuada por la madre de la joven, llamada Fāṭima bt. Abī Riḍà b. Ḏāʻmūn.[4203] El comprador, Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Saʻīd b. Musāʻid, también realiza esta transacción en nombre de su hijo.[4204] No conocemos la extensión de l a finca, aunque sí sabemos que el valor pagado por ella fue de 80 mizcales de plata de a diez.[4205]

También cabe destacar que entre los propios de la ciudad de Granada existía un buen número de tierras en el pago de *Nafiar* o asociadas al mismo.[4206] Asimismo, en la *Relaçión de las tierras e viñas* se menciona también un "*pozo de Nafiar*".[4207] Por otro lado

[4199] *Idem.*
[4200] Doc. 28 en *ibidem*, p. 328.
[4201] También se menciona Naujar en doc. 79 en *ibidem*, p. 438 y doc. 86 en *ibidem*, pp. 350-351.
[4202] Doc.77 en *ibidem*, p. 347.
[4203] *Idem.*
[4204] *Idem.*
[4205] *Idem.*
[4206] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad*transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, p. 53.
[4207] *Relaçión de las tierras e viñas...* en *ibidem*, p. 70.



Fotografía 61 Piezas de NJ (1).



Fotografía 60 Piezas de NJ (2).

entre 1512 y 1517 se establecen tres expedientes de constitución de censo sobre tierras ubicadas en Naujar por parte de la ciudad. El primero es del 23 de abril de 1512 y da a censo 5 marjales por 344 mrs. anuales[4208], lo cual nos da una cifra de 68,8 mrs/mrj. Le sigue el expediente del 19 de junio de 1513 en el que se remata la haza en 100 mrs. por cada marjal, siendo 10 mrj en total.[4209] Por último vemos un expediente del 29 de noviembre de 1517 en el que se establece un censo de 68 mrs/mrj, no teniendo la haza más de 2 marjales.[4210]

Lo cierto es que por suerte el pago de Náujar se ha librado, hasta el momento, del feroz avance urbanístico de la ciudad de Granada. Aunque se atisban ya desde este lugar nuevas obras que acortarán aún más esta pequeña distancia entre la urbe y su Vega. De todos modos, hemos podido realizar una prospección de algunas de sus fincas y no deja de ser llamativo que se han hallado piezas cerámicas que con gran probabilidad tengan una antigüedad mucho mayor al período nazarí, siendo quizás de período califal. ¿Es posible que esta alquería ya existiese durante el califato? Recordemos que los Banū ʻAṭiyya gozan de una presencia arcaica

[4208] Doc. 9 en *ibidem*, p. 205.
[4209] Doc. 40 en *ibidem*, pp. 230-231.
[4210] Doc. 80 en *ibidem*, p. 263.

en la Península. Las piezas bajomedievales son principalmente de cocina, con el clásico melado en el interior del artefacto. Asimismo, son muy cuantiosos los fragmentos encontrados que pertenecen a una cronología propia del dominio castellano, desde los siglo XVI, XVII y posteriores, con múltiples variantes de Fajalauza, en verde y azul sobre fondo blanco. Por otro lado, existe en este pago un gran número de tejas, muy fragmentadas por el paso del tiempo, que pueden apuntar a construcciones de casas o casillas. En vistas a los escasos fragmentos hallados en NJ, cabe preguntarse si este enclave no sufriría una explotación/ocupación mucho más acusada en época moderna que durante la Baja Edad Media, a pesar de su posible antigüedad.



Mapa 89 Terreno prospectado en Náujar, denominado NJ. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

Zaidín / Ḥawz al-Sā'idīn

Nombre árabe: *Ḥawz al-Sā'idīn*

Formas intermedias: Alçihydín[4211], Çahedin[4212], Çyhirín[4213], Alçihidín[4214], Çaidín[4215], Çaydín[4216]

Ubicación: Exacta

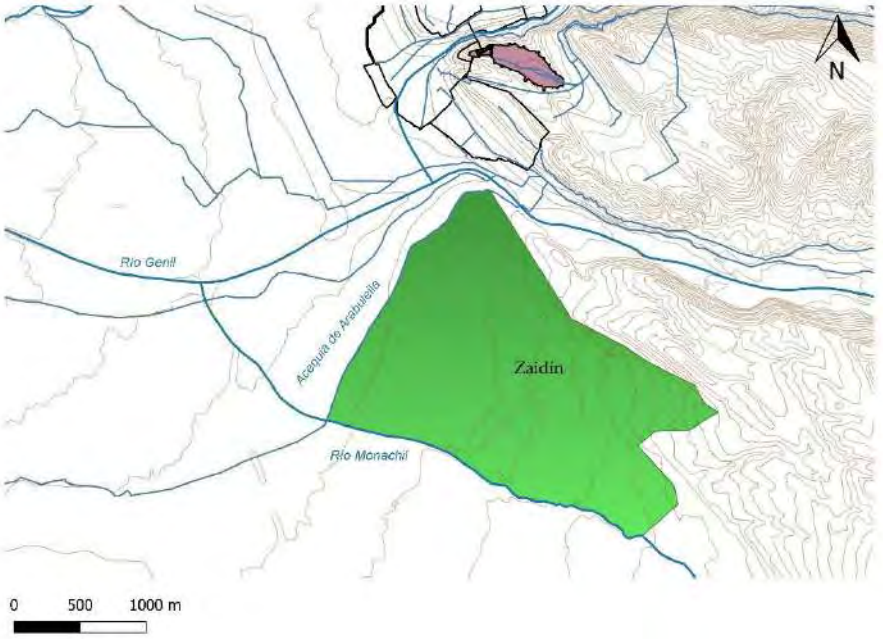
El Zaidín de Granada es uno de los barrios más conocidos de la ciudad, siendo al mismo tiempo un gran distrito de la urbe, ubicado hacia el sur. En su origen fue un alfoz de nombre árabe *Ḥawz al-Sā'idīn* que, según Ibn al Jaṭīb, contaba con varias alquerías.[4217] El topónimo *al-Sā'idīn* (الساعدين) parece hacer referencia a "*los Brazos de agua*".[4218] Desde estos períodos del medievo granadino ya parece haberse dedicado primordialmente a las prácticas agrarias, con una importante presencia de los cultivos de regadío. Se encontraba irrigado por las acequias del Jacín y Zute que todos los días dejaban agua desde la puesta del sol hasta las tres de la tarde del próximo día.[4219] En este fértil entorno parecen haber invertido también algunos miembros de las diversas élites nazaríes, pues hayamos entre los propietarios de fincas de este lugar a la Corona nazarí, visires, alcaides, alfaquíes o un mercader. Sin obviar los múltiples propietarios pertenecientes a estratos económicos inferiores que poseyeron bienes en *Ḥawz al-Sā'idīn*.[4220]

Entre las fuentes más antiguas en los que se mencionan bienes en el Zaidín se encuentra una donación asociada a la documentación del convento de Santa Cruz la Real dada a conocer por Osorio Pérez y Peinado Santaella.[4221] Un mercader llamado

[4211] Doc. 1a transcrito en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento...", *art.cit*., p. 198.
[4212] Doc. 12. ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 361.
[4213] Doc. 1c. *Ibidem*, p. 200.
[4214] Doc. 2a. *Ibidem*, p. 201.
[4215] PADILLA MELLADO, Lorenzo, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi..., op.cit.*, pp. 27, 31, 32, etc..
[4216] *Ibidem*, p. 39, 77, 79, 89 y 81.
[4217] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 132. Se puede ver también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 203 y 601.
[4218] *Ibidem*, p. 601.
[4219] ESPINAR MORENO, Manuel, "Consideraciones sobre el regadío...", *art.cit*., p. 145.
[4220] Inferiores o de grupos desconocidos, a falta de mayor información. Ciertamente existe mucha documentación referente a este tipo de propietarios en el Zaidín, especialmente posterior a la conquista. Algunos ej. en Doc. 1769 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit*., p. 1099.
[4221] Doc. 1a transcrito en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento...", *art.cit*., pp. 198-200.

Mahomad ben Abdilhac ben Abdalla al Yxbilí entrega a su hija Fátyma[4222] "*toda la haça de riego que ha e tiene en el pago que dizen Alçihydín, que es fuera desta çibdad de Granada; que ha por linderos: a la parte del mediodia vn arroyo, que es de su pertenençia, e a la parte del norte tierras de la Corona Real, y a la parte del oriente al Xorayquí, e a la parte de oçidente tierras del donador*"[4223] en el año 1430. Junto a esta propiedad, da a su hija otra haza también ubicada en el Zaidín, que también lindaba con un arroyo propio (especifica que no es corriente), tierras de un tal Xarrilí, y hacia oriente al Balençí. Sin obviar la entrega de unas casas en la ciudad y una viña en un pago llamado Alçabah Goraf.[4224] Como podemos observar, ya en este punto se registran bienes del patrimonio real, seguramente del *mustajlaṣ*, en el entorno del Zaidín.

Le sigue muy cerca, a nivel cronológico, un acta de liquidación de un proindiviso fechado a 2 de *muḥarram* del año 837 / 20 de agosto de 1433.[4225] Se nos habla de un predio de regadío



Mapa 90 Aproximado Pago del Zaidín en 1819 según Dalmau, situación recogida de un mapa en GARCÍA PULIDO, Luis, "Una precisa y artística...", art.cit., p. 190.

que pertenecía a Muḥammad e Ibrāhīm b. Sa'īd al-Sulaymī, que lindaba al sur con Du'āl, al norte con al-Qurṭubī y al este con un camino.[4226] El padre de estos hermanos debía ser el conocido visir

[4222] Sobre esta mujer y estas transacciones existe un pequeño estudio en ILLANA LÓPEZ, Francisco; ARCO MOYA, Juan del; VIDAL CASTRO, Francisco, "El patrimonio de Fāṭima bint 'Abd al-Ḥaqq, una mujer andalusí en tiempos revueltos: de la Granada nazarí al inicio mudéjar (1430-1493)", en CABRERA ESPINOSA, Manuel; LÓPEZ CORDERO, Juan (eds.), *IX Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres(15 al 31 de octubre de 2017): comunicaciones*, Jaén, Archivo Histórico Diocesano de Jaén, 2017, pp. 341-363.

[4223] OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento...", *art.cit*., pp. 198-199.

[4224] *Idem.* Nos preguntamos si este topónimo de Alçabah Goraf puede guardar alguna relación con Galafe, en las cercanías del Alitaje.

[4225] Doc. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 6-7.

[4226] *Ibidem*, p. 6.

Abū ‘Utmān Sa‘īd, fallecido antes de 1421.[4227] Finalmente deciden que el predio de *al-Sā‘idīn* quedaría en manos de Ibrāhīm.[4228] Es posible que el documento fechado por Seco de Lucena a 6 de *ḏū-l-ḥiŷŷa* 887/ 16 de enero de 1483 en sus “Escrituras árabes de la Universidad de Granada” parta de una fecha equivocada y se refiera en realidad a nuestros protagonistas, puesto que habla del visir Abū ‘Utmān Sa‘īd y de sus hijos Muḥammad e Ibrāhīm, recibiendo éste un pago en el Zaidín y otro en *Qalsīna*.[4229]

Más de sesenta años después de la primera compraventa registrada, a 31 de mayo de 1493, Fátima vendió dicha haza de riego al cristiano Miguel de Aragón. Algunos de sus linderos permanecieron igual que hacía más de medio siglo, otros cambiaron. Así, al norte seguía teniendo tierras de la Corona y un camino, en el lado oriental sin embargo se citan tierras de un Ahbyz (quizás haga referencia a bienes habices) y un Abençayde, mientras que en la parte occidental se cita a la mujer del Xeripitalí.[4230] Lo más interesante de este segundo documento es sin duda el hecho de que se cita el turno de riego de la finca, estableciéndose a en las noches del martes y todos los jueves.[4231] Además se dice de ella que medía 16 marjales, dándose por ella 9 reales de plata por marjal.[4232] Se trata de una suma no desdeñable, pues cada marjal equivaldría a unos 279 mrs, pagándose por la finca un total de 4464 maravedíes. Cabe tener en consideración, a su vez, que el cristiano se llevó la mitad del esquilmo presente en la finca en el momento de su adquisición[4233], lo que quizás pudo aumentar el valor pagado.

Lo mismo ocurrió en otra compraventa efectuada a favor de Miguel de Aragón, quien compró el 16 de diciembre de 1493 otra haza en el Zaidín que pertenecía al alfaquí Mahomad Abençayd Bona y al menor Yahya, hijo del alcadí y predicador Aby Abdili Mahomad Abençayd Bona.[4234] Los linderos de esta finca eran un cristiano, al norte una senda y a oriente tierras de Ajahfar, no especificándose los del lado occidental.[4235] Ignoramos la extensión de la finca, pero sí sabemos que fueron 80 reales castellanos (unos 2480 mrs.) los pagados a los Abençayd Bona.[4236] Suponiendo que

[4227] Citado en doc. 1, *ibidem,* pp. 3-4 como padre de varios menores sin tutor, entre ellos dos varones llamados Muḥammad e Ibrāhīm.
[4228] Doc. 3. *Ibidem,* p. 7.
[4229] Identificado por Seco de Lucena como pago de Calcena. Doc. 60 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “Escrituras árabes...”, *art.cit*., p. 340.
[4230] Doc. 1c. OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Escrituras árabes romanceadas del convento...”, *art.cit*., pp. 200-201.
[4231] *Ibidem*, p. 200.
[4232] *Idem*.
[4233] *Ibidem*, p. 201.
[4234] Doc. 2a. *Ibidem*, pp. 201-202.
[4235] *Ibidem*, p. 201.
[4236] *Idem.*

Miguel de Aragón pagó la misma cuantía por cada marjal, nos encontraríamos ante una haza de unos 8,88 marjales.

También es posible que un miembro de los Banū al-'Aṭṭār poseyera bienes en el Zaidín. Así, se mencionan entre los bienes del difunto Juan Alatar (antes Cacen) un haza de 10 marjales que valía un total de 30 ducados.[4237] Esto en el contexto de ejecución de bienes por una deuda, llevada a cabo por el sobrino de Alatar, llamado Francisco Acenhaje.[4238] No obstante, este último tenía el oficio de herrero, y no sabemos si esta realidad podía encajar con la membresía a tan considerable linaje[4239], ¿acaso pudiese tratarse de una rama menor de la familia? Juan Alatar poseía también dos cármenes, uno en Gójar y otro en Beiro, además de una macería[4240], por lo que se le puede atribuir cierta posición económica.

Como ocurrió con tantas otras áreas circundantes a la propia ciudad de Granada, también el Zaidín fue lugar de inversión de la nueva oligarquía castellana y de otros cristianos llegados a esta parte del reino recién conquistada. Así por ejemplo Juan Álvarez de Zapata compró 17 marjales con algunos aceitunos nuevos ubicados en este pago que habían pertenecido a Benarascar, finca que lindaba con Andarhudey, Daralgazi y tierras del Balare.[4241] Poseía tierras en el Zaidín también el tesorero Pero González, pues se menciona en el lindero de una haza en los habices de 1505.[4242] También tenemos noticias de bienes en este pago del licenciado Hernando de Chinchilla[4243] Y también parece que el Monasterio de San Jerónimo se haría con algunos marjales en el Zaidín.[4244]

Es de interés observar cómo el pago del Zaidín cuenta con su propio *Apeo* del año 1572, en conjunto con el lugar de Daralgazi.[4245] Este texto, aunque tardío, nos permite observar algunas otras características del Zaidín. Por ejemplo es llamativa la existencia de una torre denominada como Torremocha, cuya pertenencia a la Corona castellana queda evidenciada el decir,

[4237] Doc. 2520 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, pp. 1560-1561.
[4238] *Idem*.
[4239] *Idem.*
[4240] *Idem.*
[4241] Doc. 12. ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.,* p. 361.
[4242] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.,* pp. 58-59, entrada 120.
[4243] Citado entre los linderos de una huerta en el Zaidín en octubre de 1505. Doc. 2 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit*., p. 14.
[4244] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit*., p. 236.
[4245] Publicado en PADILLA MELLADO, Lorenzo, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi..., op.cit.*.

"*questá arrendada con orden de su magestad en Francisco de Deça, contador* [...]".[4246] Resuenan además algunos nombres ilustres en dicho *Apeo* como Sancho de Castilla, miembro de los Castilla que poseían Daralgazi, lo cual explica sus numerosas menciones.[4247] Se cita también a un Chapíz, que podría ser el famoso individuo que otorga nombre a la Casa o quizás algún familiar. Se habla en concreto de una "*hera del Chapíz, morisco vecino de Granada sacado del reyno*", y ciertamente sabemos que este varón, Lorenzo el Chapiz, fue acusado de participar en el levantamiento y encarcelado[4248], y quizás también echado del reino. También se cita un Venegas que fue sacado del reino[4249] y a un tal Yñigo Venegas[4250], ignoramos si se trata del mismo individuo y/o pudo tener alguna relación con los famosos Granada-Venegas, descendientes de los Banū Bannigaš.

[4246] *Ibidem*, p. 71.
[4247] *Ibidem*, pp. 27, 41, 48, 50, 58, 62, 88, 90 y 98.
[4248] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa..., op.cit.*, p. 24.
[4249] PADILLA MELLADO, Lorenzo, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi..., op.cit.*, p. 42.
[4250] *Ibidem*, p. 50, 52 y 60.

UNIVERSIDAD DE GRANADA

TESIS DOCTORAL

Programa de doctorado: Historia y Artes

LA PROPIEDAD ARISTOCRÁTICA EN EL REINO DE GRANADA (SIGLOS XIII-XVI) : LA VEGA Y EL ENTORNO PERIURBANO DE LA CAPITAL



SANDRA SUÁREZ GARCÍA

DIRIGIDA POR LA DRA. CARMEN TRILLO SAN JOSÉ

2022

Universidad de Granada

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas

TESIS DOCTORAL DEL PROGRAMA DE DOCTORADO HISTORIA Y ARTES

LA PROPIEDAD ARISTOCRÁTICA EN EL REINO DE GRANADA (SIGLOS XIII-XVI): LA VEGA Y EL ENTORNO PERIURBANO DE LA CAPITAL

Autora: Sandra Suárez García

Directora: Catedrática Dra. Carmen Trillo San José, catedrática del Departamento de Historia Medieval y CCTTHH

TOMO II

2022

Zona norte de la Vega

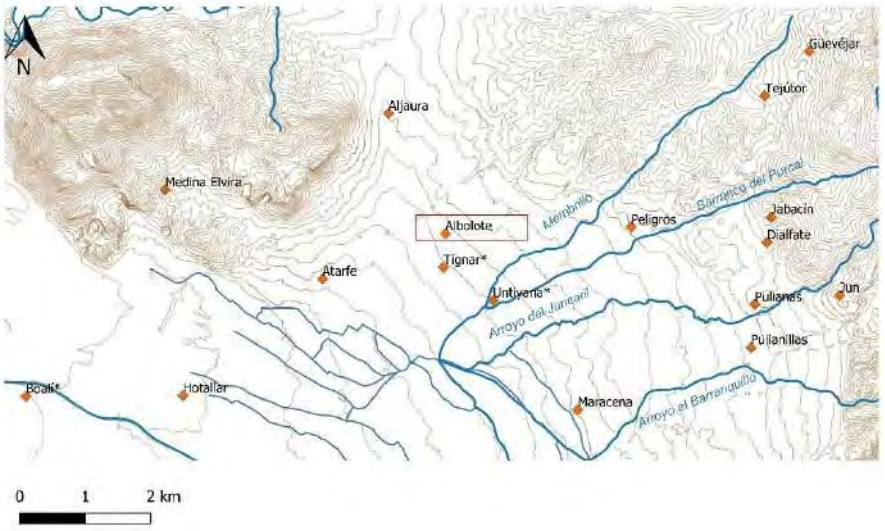
Albolote / Al-Bullūṭ

Nombre árabe: *Al-Bullūṭ*

Formas intermedias: Talbolot[4251], Albolot[4252]

Ubicación: Exacta

Dentro de la Vega granadina, hacia el norte de Granada capital, el lugar de Albolote es sin duda alguno uno de los mejor conocidos, pues existe aún en la actualidad, y las primeras noticias de su existencia datan del s. XIV, en la conocida enumeración de Ibn al-Jaṭīb. Así, en la *Iḥāṭa* se menciona la alquería *al-Bullūṭ* (البلّوط)[4253], topónimo que debe hacer alusión a encinas o bellotas.[4254] Era ésta una de las alquerías más habitadas y relevantes de la Vega, vivo ejemplo de lo mismo es su gran aportación a las alcabalas de los años 1501-1503, pues comenzaría pagando 20.191 mrs., alcanzando los 37.600 en 1503.[4255] Esta cifra solamente es inferior a La Zubia, Alfacar y Gabia la Grande.[4256] Su importancia también se ejemplifica con perfección en la Bula de 1501 en la que se le concederá una parroquia propia, con los anexos de Taufin, Tígnar y Maracena.[4257] Albolote se puede considerar fácilmente como una alquería "de muchos", lo cual no impide que



Mapa 91 Albolote y poblaciones del entorno

[4251] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 61.
[4252] *Ibidem,* p. 62.
[4253] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 135.
[4254] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 245.
[4255] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.,* p. 81.
[4256] Estas alquerías pagan respectivamente 30.500, 20.216 y 21.000 maravedíes en 1501. *Ibidem*, pp. 81-82.
[4257] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.,* p. 137.

algunos individuos pertenecientes a una determinada élite nazarí poseyeran bienes en el lugar.

Tenemos noticias a 15 *ša'bān* 856/ 31 de agosto de 1452 de una viña ubicada en la alquería de Albolote que pertenecía al alcaide Abū Yazīd Jālid, hijo del también alcaide y liberto del rey Abū l-Ḥasan Ŷā' al-Jayr.[4258] Dicha propiedad aparece citada en su pliego particional junto a otros bienes.[4259] También parece que los Banū al-Qabšanī poseían algún bien en Albolote. Así, en la partición de bienes de Abu Avdyly Mahomad el Cavçani se encontraba una "*vinna en el alcarya de Albolote, en treynta pesantes*".[4260] En otro documento, estudiado también por Peinado Santaella, se inventarían los bienes de Muḥammad al-Qabšanī, nombrándose un "*carmen en el alquería de Albolote*".[4261] Es posible que se trate de la misma propiedad[4262] que da lugar a la equivocación por la propia terminología referente a las viñas y los cármenes en territorio granadino.

Con todo, es mayor aún nuestro interés al comprobar que el propio emir nazarí poseía una viña y un olivar en término de Albolote. Esto es lo que refieren dos documentos asociados a Alonso de Quesada, quien había sido alcaide de Alboloduy. Éste pedirá a los monarcas católicos que se le entregue como merced esta propiedad que había sido del "*rey moro*"[4263] y en respuesta, los monarcas dan orden a Hernando de Zafra para que averigüe el valor de esta posesión a 5 de junio de 1494.[4264] En caso de que la viña y el olivar solicitado valiesen menos de 10.000 mrs., debía ser dado en merced para Quesada. El caso es que sabemos que esta entrega se concreta, puesto que a 2 de noviembre de 1501 se emite una carta de merced nueva, puesto que Quesada había perdido la anterior, en la que además se especifica que dicha viña tenía hasta 30 marjales y se dan los linderos de la propiedad, como las viñas de Monfafe[4265] o de Pedro de Jaén.[4266] En vistas a estos documentos resulta evidente que debió tratarse de una de las

[4258] Doc. 7e en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 18. Hablaremos con mayor detenimiento de este personaje y sus bienes en el apartado dedicado a Belicena.
[4259] Doc. 4. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 349.
[4260] Doc. 5a. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, p. 350.
[4261] Doc. 5b. *Ibidem*, p. 352.
[4262] Creemos que Peinado Santaella lo interpreta de este modo, puesto que en la tabla de inventario dedicada a los bienes de Ibrahīm y Muḥammad al-Qabšanī figuran bienes en valor de 900 mrs. en Albolote, que responden a 30 pesantes.Véase *ibidem*, p. 328.
[4263] AGS, CCA, CED, 1, 50,1.
[4264] AGS, CCA, CED, 1, 50,1.
[4265] El nombre propio aparece en blanco. AGS, CCA, CED, 5, 303, 3.
[4266] AGS, CCA, CED, 5, 303, 3.

propiedades que pasaron directamente del emir o de otro miembro de la familia real a los monarcas, y que después fue cedido en merced por servicios prestados a la Corona. Y asimismo una de las reinas moras pudo poseer aquí unas viñas, que luego pasaron a Hernando de Zafra, ya que se cita a "*la Horra*".[4267]

Lo cierto es que la presencia de viñedo en Albolote en manos de individuos de renombre parece destacada.[4268] Incluso los Banū Bannigaš parecen poseer aquí "*viñas, olivos y árboles frutales*".[4269] Así ocurre incluso tras la conquista, pues nos encontramos con una viña de 8 marjales y que tenía algunos olivos en poder de Andrés Calderón.[4270] O el censo adquirido por don Diego de Castilla, capitán y caballerizo mayor, y Gonzalo de Medrano, alcaide de Vélez Málaga, sobre 3 viñas, una de ellas situada en Albolote, que tenía unos 4 marjales.[4271]

Después de haber sido tomada la ciudad, Albolote se situará bajo la alcaidía de uno de los grandes colaboradores de la corona castellana en Granada: Gonzalo Fernández el Zegrí.[4272] Este hecho pudo llevar al Zegrí, veinticuatro de Granada, a acumular ciertos bienes en la alquería. En su mayorazgo, otorgado a su hijo Luis, se halla una torre en Albolote.[4273] En este caso resulta sumamente complejo saber si se trataba de lo que en la actualidad se llama torre de alquería u otro tipo de estructura defensiva. Nos semeja probable que, independientemente de sus características, el Zegrí probablemente se hiciese con la misma gracias a su condición de alcaide o alguna otra merced recibida de los monarcas. Dice además del Arco y Molinero, que el Zegrí recibió "*importantes heredamientos en los términos de la mencionada villa* [Albolote],

[4267] *Relación de bienes de moros...* transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural..." *art.cit.*, p. 292; también citado en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 342.

[4268] Y yendo más allá, encontraremos viñas también entre individuos más desconocidos o de un sustrato económico inferior. Por ej.la viña de Muḥamad b. 'Abd al-Raḥīm mencionada en un documento del Archivo del Marqués de Corvera del año 1495. Véase ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Los notarios musulmanes de Granada después de 1492", *Cuadernos del Centro de Estudios Medievales y Renacentistas*, nº 22, 2014, pp. 205-206; O los 8 marjales de viña que poseía Pedro de Zorita. Doc. 145 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 101. Otras 3 viñas se citan en doc. 146 en la dicha alquería. *Ibidem* pp. 101-102. 3 más se mencionan en una compraventa de 1508 en la que interesa especialmente una que se denomina "viña de la noria". Doc. 425, *ibidem*, p. 279. También se menciona una viña y dos linderas en otro doc. de 1510. Doc. 1125, *ibidem*, pp. 712-713. En el mismo año también Juan de la Torre vende dos pedazos de viña en Albolote. Doc. 1308, *ibidem*, p. 824. En 1514 Alonso Guiriz vende una viña eriazo que linda con otras dos. Doc. 2550, *ibidem*, pp. 1581-1582.

[4269] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 335.

[4270] Doc. 4. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 349.

[4271] Doc. 2053 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., pp. 1262-1263. Este documento está fechado a 8 de enero de 1512.

[4272] SORIA MESA, Enrique, "De la conquista a la asimilación...", *art.cit*., p. 52.

[4273] *Ibidem*, p. 56.

que conservaron sus descendientes".[4274] Sabemos que en término de Albolote existe en la actualidad la famosa Torre de la Atalaya o Torre de Sierra Elvira, que formaba parte central del complejo sistema de vigilancia del emirato.[4275] Esta construcción pudo tener a su alrededor algunas casas (u otras edificaciones), lo cual podría aumentar su interés, ya que Argüelles nos dice que hay "*restos de una construcción junto a la base de la torre, con varias líneas de viviendas*".[4276] No obstante, es posible que se trata de estructuras recientes.[4277] Con todo, resulta complejo saber si realmente una torre de vigilancia de estas características pudo ser entregada a manos privadas justo tras la conquista, especialmente si aún se encontraba con capacidad defensiva. De ahí que podamos ver por ejemplo el caso de la torre de Gabia, donde habrá polémica acerca de si el edificio sirve aún a la defensa, hasta que se obliga a que sea desmochada.[4278] Por otro lado debemos tener en cuenta la posibilidad de que se trataba de otra construcción fortificada que no respondía a la susodicha atalaya. Así, podemos observar lo que dice la *Carta de relación* analizada en su momento por Cátedra García, que comenta de Albolote que es "*buen logar con dos torres muy fuertes y cortijo*".[4279] La misma carta relata cómo se tomó Albolote, apuntando a gentes que estaban en una torre[4280], por lo que probablemente debe tratarse de otra distinta a la atalaya que difícilmente defendía la alquería sino servía antes a vigilar el territorio. Y quizás fuera esta, y no la otra, la que luego poseería el Zegrí. Creemos que esta segunda torre es la que se cita aún a finales del s. XVIII en el diccionario de Tomás López, tras apuntar a la atalaya, como "*otra torre de 4 esquinas mui altas, se desmocho un poco por el peligro de envolver en sus ruinas algunas casas vecinas y aun se conserba de una regular altura*".[4281]

Siguiendo con los bienes del Zegrí, en su testamento, firmado de hecho en Albolote a 15 de enero de 1542, podemos observar, por ejemplo, que concedió en dote a su hija doña Isabel

[4274] ARCO Y MOLINERO, Ángel del, *Glorias de la nobleza española*, Tarragona, Establecimiento tipográfico de F. Arís é hijo, 1899, p. 161.
[4275] ARGÜELLES MÁRQUEZ, Manuel, "Sistema de vigilancia y control del Reino Nazarí en Granada", *Arqueología y territorio medieval*, nº 2, 1995, p. 90.
[4276] *Idem.*
[4277] MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes…, op.cit.,* p. 367.
[4278] Véase el apartado dedicado a Las Gabias.
[4279] *Carta de relación sobre la guerra de Granada (abril-mayo de 1491)* en CÁTEDRA GARCÍA, Pedro, "En los orígenes de las Epístolas de Relación", en ETTINGHAUSEN, Henry; *et.al*, (coords.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8,9 y 10 de junio de 1995)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Universidad de la Sorbonne, 1996, p. 60.
[4280] *Ibidem*, p. 60-61.
[4281] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.,* p. 33.

"*vna viña de fasta diez diez marjales poco mas o menos, que fera de Barrasco e yo compre de Villa Real, en el rubite de Albolote* [...]".[4282] Dicha viña lindaba con otras, como la de Ferriol y otra de Diego López de Trillo.[4283]

También resulta incuestionable que poseía bienes notables en la alquería don Alonso Venegas, miembro del linaje de los Bannigaš. Según la declaración del patrimonio de este varón, igualmente veinticuatro de Granada, éste poseía al menos dos propiedades de alto valor en Albolote.[4284] En primer lugar 40 marjales de viña valorados en unos 80.000 maravedíes. Y en segundo, medio horno, siendo la otra mitad del alguacil Gonzalo Mocatyl, que valía sobre 25.000 mrs. Es posible que este horno fuera de nueva erección.[4285] Por cierto que este Gonzalo Mocatyl pudo guardar relación con Ibn Muqātil, mayordomo de las reinas en el momento de la conquista y personaje tan relevante en los traspasos de propiedad y sus condiciones.

Hacia finales del año 1511 también nos llegan noticias de una familia denominada Abenayd que residía en Albolote, siendo uno de sus miembros alguacil. Dicha noticia procede de una escritura de compraventa en la que Juan Ponce Abenayd, que antes se llamaba Mahamad, vende a Diego de Torres varias casas en dicha alquería por valor de 20 ducados.[4286] Estos edificios lindaban con su hijo, llamado también Juan Ponce, con Alvaro Alfaqui, Luis el Dubile y con un haza del susodicho alguacil Abenayd.[4287] Vemos por tanto que dicha familia poseía varias casas y tierras en un espacio relativamente concentrado de la alquería.

También es posible que miembros de los Algazi poseyeran propiedades en *al-Bullūṭ*, ya que se conoce una escritura de compraventa de agosto de 1512 en la que Francisco Algazi vende a Pedro de la Puerta una viña de 3 marjales (con un olivo e higueras) en nuestra alquería.[4288] Ésta lindaba a su vez con viñas de Andarali y de un boticario llamado Luis Fernández. La cuestión es que el documento especifica que Algazi antes se llamaba Cacen

[4282] GARCÍA PEDRAZA, Amalia, "La asimilación del morisco...·", *art.cit.*, pp. 54-55.
[4283] *Idem.*
[4284] *Declaración que, como fiador del recaudador García de Ávila, prestó don Alonso Venegas...* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit.*, pp. 285-286.
[4285] Trillo San José apunta a que don Alonso erigió un horno en la alquería de Albolote, por lo que probablemente se trate del mismo. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Hornos de pan...", *art.cit.*, p. 621.
[4286] Doc. 2016 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., p. 1241.
[4287] *Idem.*
[4288] Doc. 2289 en *ibidem*, pp. 1413-1414.

el Malaquí, por lo que quizás adaptó el apellido por un motivo ajeno a nuestro conocimiento. O quizás su nombre pudiera haber sido un compuesto de ambos.

Por último, cabe destacar la posesión de numerosas propiedades en Albolote por parte del municipio granadino. En término de Talbolot/Albolot tenía la ciudad, para el año 1506, al menos 20 marjales de tierras de secano (y más teniendo en cuenta que hay hazas de las que no se da extensión alguna) y otros 40 marjales cuyas características no se especifican, siendo posiblemente de riego.[4289] Algunas de estas hazas tienen precios sumamente bajos, no llegando siquiera a los 8 mrs/mrj en el arrendamiento mientras que otros superan los 30.[4290] Además poseía una viña con una higuera de 1 marjal por la que se pagaba 125 maravedíes.[4291] Lo más interesante es que en esta relación se menciona en varias ocasiones al alguacil de la alquería, que para ese entonces era un varón llamado Laçaro Alcerçino. Éste poseía, según la *Relación de los heredamientos del campo*, al menos una tierra cerca de un haza de la ciudad, una viña en Diarçel y "*vn haçuela que es de la Torre*".[4292] Esta torre probablemente sea la misma que sobre el año 1542, momento en el que Gonzalo Fernández Zegrí crea mayorazgo a favor de su hijo, se incluye en dicho patrimonio.[4293]

En la *Relación de las tierras e viñas* también se menciona una viña "*en el Rubit de Albolot*"[4294] de tres marjales, por la que se pagaban 600 mrs.[4295], lo cual lleva a un precio muy elevado de 200 mrs/marjal. Es interesante observar que las tierras propias del "*áçena de Albolot*" fueron dados en merced por la ciudad a la alquería, y eran 3600 mrs. anuales.[4296] Igualmente la ciudad optó por entregar a Albolote los bienes del "*pozo que se dice Ybiliz en Albolot*"[4297], que incluía tres hazas de un total de 18 marjales. Mientras, al camino de Albolote le pertenecía una haza de 6 marjales y un aceituno.[4298] Otras tierras de Albolote pertenecían al áçena de Dariçel, como los dos "*pedaços de viña en el Havz Alhasyra, de IIII marjales*".[4299] Resulta evidente que las viñas

[4289] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* pp. 61-62.
[4290] *Ibidem,* p. 61.
[4291] *Idem.*
[4292] *Ibidem,* p. 61-62.
[4293] SORIA MESA, Enrique, "De la conquista a la asimilación...", *art.cit.,* p. 56.
[4294] *Relación de las tierras e viñas...* en *ibidem,* p. 69.
[4295] *Idem.*
[4296] *Ibidem,* p. 78.
[4297] *Idem.*
[4298] *Ibidem,* p. 79.
[4299] *Ibidem,* p. 78.

parecen una fuente de ingresos clave en el entorno de Albolote, frente a tierras cuyos rendimientos debían ser escasos teniendo en cuenta los precios pagados por los arrendadores.

Alfacar / Al-Fajjār

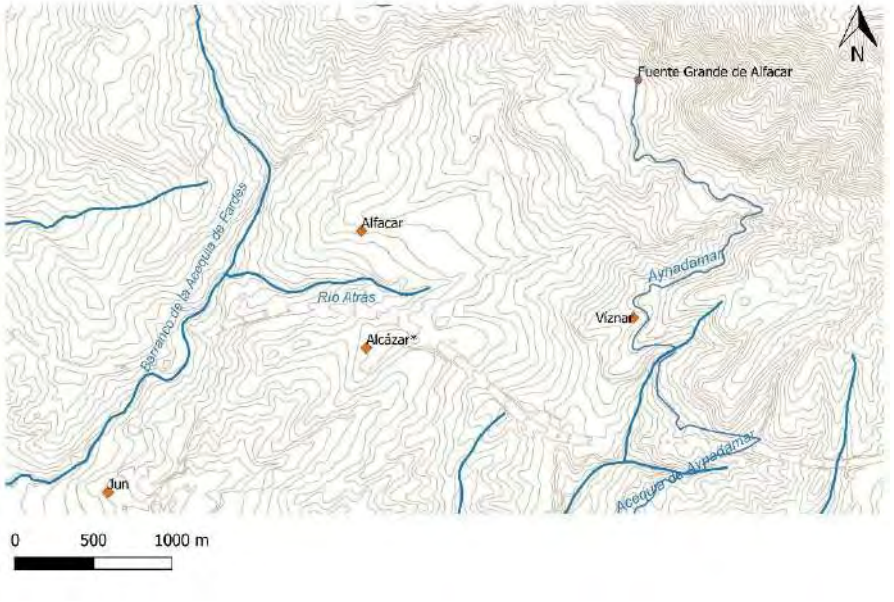
Nombre árabe: *Al-Fajjār*

Formas intermedias: Alfatar[4300], Alfahar[4301]

Ubicación: Exacta

El municipio de Alfacar se ubica en el centro-nordeste de la Vega, a menos de 10 km de la capital. Se trata, como ya hemos podido observar al hablar del poblamiento de la Vega, de una de las alquerías más antiguas del entorno. Podemos remontar su existencia al menos hasta la mención de al-ʻUḏrī, quien nos habla de *Al-Fajjār* (الفخّار) como *iqlīm* de la cora de *Ilbīra*.[4302] En cuanto a nuestro interés respecta, durante el emirato es conocida como alquería (*qarya*) tanto en la *Lamḥa* como en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb.[4303] A nivel etimológico, el topónimo parece responder a "*alfarería, alfarero*"[4304] según Pocklington, aunque también podría asociarse a "*arcilla*".[4305]

Mapa 92 Alfacar y algunos puntos de interés en sus cercanías.



[4300] *Capitulaciones para la entrega de la villa de Alfatar* transcritas en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*, pp. 307-308.

[4301] *Relaçión de las tierras e viñas...* en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 84.

[4302] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 419. Trad. de al-ʻUḏrī en AL-ʻUḎRĪ: SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (trad.), "La Cora de "Ilbīra" en…", *art.cit.*, p. 56.

[4303] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 137; IBN AL JAṬĪB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 116.

[4304] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 250.

[4305] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 419.

Nacía en Alfacar la Fuente Grande, en el Cerro de la Cruz.[4306] Dicha fuente, que tan relevante fue para el abastecimiento urbano de la capital nazarí, no dejaba agua a su paso por Alfacar, pues los vecinos no tenían derecho sobre ella.[4307] Hacia finales del s. XV y principios del s. XVI Alfacar debía ser una alquería de entidad considerable, en vistas por ejemplo a las alcabalas de los años 1501-1503, en las que se equipara a otras poblaciones grandes como Albolote o Gabia la Grande (cuyas aportaciones rondan en 1501 los 20.000 mrs)[4308] pero debajo de alquerías como La Zubia o Alhendín (que pagan 30.000 o más maravedíes).[4309] La alquería contaba además con "dos barrios", conocidos como Alfacar la Baja y Alfacar la Alta, y en su *Apeo* se registran 151 y 106 casas[4310] de moriscos respectivamente.[4311] Asimismo, la alquería tenía a principios del s. XVI con al menos dos molinos de pan moler[4312] y un yesar.[4313]

En el momento en el que se genera el *Apeo* se especifica asimismo que la alquería contaba con 1737 marjales de regadío, 8729 marjales de secano 664 morales, 1565 olivos y 100 fanegas de baldío, 1774 marjales de viña, 5 molinos y 1 horno de pan.[4314] Aunque estos datos son ciertamente tardíos nos pueden dar una idea genérica sobre la extensión de la alquería y la distribución del espacio habitado y cultivado. Además existía un gran número de árboles frutales como los almendros y nogales, higueras, ciruelas, manzanos, etc.[4315] Con todo, no es nuestra intención profundizar sobre una alquería densamente poblada y que fue escenario de acontecimientos históricos de gran interés, como variados estudios[4316] han puesto ya de relieve, sino dedicar algunas páginas

[4306] ESPINAR MORENO, Manuel; ESPINAR JIMÉNEZ, José Manuel, *Abastecimiento urbano y regadío..., op.cit.,* p. 11.
[4307] *Ibidem*, p. 12.
[4308] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 81.
[4309] *Idem*.
[4310] 259 en total según AHPG, leg. 6399, 134v.
[4311] LUNA DÍAZ, Juan, "La alquería: un modelo socio-económico en la Vega de Granada. Aproximación a su estudio", *Chronica Nova*, nº 16, 1988, p. 84.
[4312] Citado en una escritura de quitamiento del 21 de febrero de 1513 en doc. 2509 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 1554. Linda uno con "*haza de Benmuza, y está en el haza de Morcil*." El otro se encuentra cerca según el documento.
[4313] Citados en una escritura de formación del 24 de mayo de 1511. Véase doc. 1817 en *ibidem,* p. 1125. Aparece también citado en la escritura de arrendamiento de servicios de un esclavo del 17 de junio de 1512, en doc. 2207 en *ibidem*, p. 1361. Este yesar también debió dar nombre a un pago llamado del Yesar que tenía viñas y olivares que aparece en doc. 2254, en *ibidem*, p. 1390.
[4314] AHPG, 6399, 133v-134v. También en BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Alfacar morisco (un lugar de la Vega de Granada en el siglo XVI)*, Granada, Universidad de Granada, 1984, p. 29.
[4315] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Alfacar morisco..., op.cit.*, pp. 62-63.
[4316] Existen varios estudios dedicados a la alquería de Alfacar durante los primeros tiempos tras la conquista. Véase: BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Alfacar morisco..., op.cit.*,; DÍAZ GARCÍA, Amador; BARRIOS AGUILERA, Manuel, *De toponimia granadina. Un estudio histórico-lingüístico según el*

a las propiedades asociadas a las variadas élites nazaríes y castellanas insertas en esta alquería.

El 22 de diciembre de 1491 se asientan las *Capitulaciones para la entrega de la villa de Alfatar* (Alfacar) en la cual la población ("*alguaziles, alcadís, alfaquíes, é viejos é buenos onbres, chicos é grandes, machos é henbras, de la villa de alfatar*")[4317] es representada por Mahomad Alfoaty y Yuça Mocatyl "*alcaydes de las torres de alfatar*".[4318] En dichas capitulaciones se respetan sus propiedades ("*casas e faziendas*"[4319]) además de que pueden guardar su ley; se les permite pasar allende; la libertad de movimiento dentro del reino, la igualdad en el pago de derechos respecto a los cristianos en puertos; se les otorga perdón por las muertes que se hubieran producido; se franquean derechos sobre algunas casas de la alquería; se les permite sembrar en tierras que habían sido de los alcaides en Arenales[4320]; se manda liberar dos moros (un hombre y una mujer) y por último, se nombra alguaciles de la alquería al cadí Aben Muçe y a Alí Mocatil.[4321] No deja de llamar la atención que este Alí comparte nombre con Yuça Mocatyl, uno de los alcaides de las torres. Y que dicha familia parece incluso permanecer en territorios de Alfacar hasta períodos mucho más tardíos, pues se mencionan a Alonso y Luis Mocatil e incluso una mujer llamada María Mocatila entre los propietarios de casas en Alfacar en el año 1571.[4322] Cabría preguntarse si esta familia pudiera tener relación con el famoso mayordomo de las reinas llamado Ibn Muqātil que aparece en las negociaciones por sus bienes.[4323]

Al permiso otorgado para sembrar en tierras de Arenales, se añade el de sembrar 20 cadahes en la misma alquería de Alfacar que "*los alcaydes tenían el el dicho término*"[4324], además de un molino de aceite que daba 30 arrobas anuales, que también había

Libro de apeo y repartimiento de Alfacar, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1991.

[4317] *Capitulaciones para la entrega de la villa de Alfatar* transcritas en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* p. 307.

[4318] *Idem.*

[4319] *Idem.*

[4320] Cuestión sobre la que trataremos con mayor detenimiento en el apartado dedicado a Arenales.

[4321] *Capitulaciones para la entrega de la villa de Alfatar* transcritas en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* pp. 307-308.

[4322] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Alfacar morisco..., op.cit.,* p.79.

[4323] *Avenencias de algunos sujetos...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos..., op.cit.,*, tomo VIII, p. 462.

[4324] *Capitulaciones para la entrega de la villa de Alfatar* transcritas en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* p. 308.

sido de tales alcaides. Este breve apunte es sumamente interesante, pues plantea varias preguntas: ¿Por qué poseían dichos alcaides tales propiedades? ¿Por qué se deben especificar en la capitulación concedida a Alfacar? Y sobre todo ¿en qué régimen de propiedad se hallaban tales posesiones? Parece improbable que se tratase de bienes de pleno derecho, teniendo en cuenta que las capitulaciones amparaban los bienes de los vencidos. Quizás estos alcaides, al no ser habitantes del lugar no podían acogerse a ellos, pero semeja también posible que se tratase de bienes asociados al cargo y no posesiones privadas, que, ahora sí, se podrían llegar a privatizar.

Tras la conquista algunos bienes de Alfacar serán objeto de deseo de miembros de la nueva oligarquía castellana. Cabe destacar especialmente las propiedades adquiridas por Francisco de Bobadilla, quien, según Peinado Santaella y Soria Mesa, poseía en Alfacar al menos "*cuatro cármenes, un olivar, una haza de 16 marjales, la heredad de Alcudia (que rentaba 2.000 mrs.), y el derecho e ación sobre el agua de la acequia de la Fuente del Morqui (Ayna Almorquí)*".[4325] La fuente se arrendó en el año 1510 a dos moriscos (Juan Halaf, antes Hamete y Lorenzo Alazadi, antes Mahomad) que pagaron por ella "*3.600 maravedís, 2 pares de gallinas y 1 celemín de arrope*".[4326] Nos interesa especialmente la mención de los cármenes de Alfacar en manos de Bobadilla, ¿cuántas de estas construcciones existirían en Alfacar en el momento de su toma? Otros son mencionados en 1510 en una escritura de partición de bienes, como "*cármenes de Alfacar, del alguacil Antonio Méndez y de los habices*"[4327] que se encontraban linderos con un carmen en el camino de Víznar.

Esta heredad de Alcudia resulta de interés, teniendo en cuenta que en otros documentos se menciona el pago de *Daralcudia* en Alfacar. Así es, por ejemplo, en una escritura de aparcería fechada a 24 de octubre de 1505 entre Gonzalo de Ribera, tejedor, y Fernando Haquen, vecino de dicha alquería, de 8 hazas que estaban en barbecho y que se destinarán 1 a trigo y las otras a cebada.[4328] Nos preguntamos también, en este punto, si es posible que se trate de la misma Daralcudia que poseía una torre y que es citada como referencia en las hazas de moriscos de Deifontes tras

[4325] PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.,* p. 144.
[4326] Doc. 1030 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 655. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.,* p. 144.
[4327] Doc. 1520 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 951.
[4328] Doc. 18 en *ibidem*, p. 12.

la rebelión.[4329] ¿o acaso existía el mismo topónimo en la otra alquería? Puede que ambas localidades se encuentren demasiado alejadas, pues se sitúan una de la otra a casi 20km. Pedregosa Megías y Padilla Mellado apuntaron en su momento que Daralcudia era una alquería cercana a Deifontes[4330], por lo que podría ser posible que se encontrase en un punto intermedio entre Alfacar y ésta. Sin embargo, identifican Daralcudia con el actual Cortijo de los Prados, al oeste de Deifontes, inserto en su término, y más alejado aún de lo que es Alfacar, por lo que difícilmente responde a la misma propiedad. Sí creemos que pueda existir una asociación entre este último heredamiento y el que recibió Lope de Herrera de Boabdil[4331], teniendo en consideración que se registra el nombre de un tal Luis de Herrera, regidor de Alcalá de Henares, como propietario de Daralcudia de Deifontes a comienzos del s. XVI.[4332] Además existe noticia de que el propio Lope de Herrera solicitó permiso para erigir una venta en Deifontes, por lo que sabemos que tenía intereses económicos en el entorno.[4333] En caso de que se trate del heredamiento de Herrera, es muy probable que el de Alfacar responda a una propiedad independiente, teniendo en cuenta que pasará a manos de Bobadilla. También parece que Hernando de Zafra, o uno de sus descendientes, se hizo con propiedades en esta alquería, ya que se menciona este nombre como censualista de dos casas y un palomar que daban 3 ducados anuales.[4334]

Algunos bienes ubicados en Alfacar pasaron tras la conquista también a la ciudad de Granada, llamando especialmente la atención una torre con corral situada en Alfacar la Baja. No conocemos mayores características de esta estructura, más allá del hecho en que fue entregada a censo al albañil maese Luis, vecino de la capital, por 374 mrs. anuales.[4335] ¿Acaso pudo responder a la torre de Daralcudia citada anteriormente? A parte de esto, y cronológicamente anterior, en la *Relaçión de las tierras e viñas* que poseía la urbe existe un apartado de nombre "*alcaría de Alfahar*

[4329] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Cortijos del término de Granada que pertenecieron a moriscos", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 13, 1977, pp. 76-77.
[4330] PEDREGOSA MEGÍAS, Rafael; PADILLA MELLADO, Lorenzo, "Bienes y propiedades del Sacro Monte en Deifontes (Granada) según un libro becerro fechado en 1627", *RCEHGR*, nº 30, 2018, p. 260.
[4331] AGS, CCA, CED, 2, 2-2, 26, 6.
[4332] PEDREGOSA MEGÍAS, Rafael; PADILLA MELLADO, Lorenzo, "Bienes y propiedades del Sacro...", *art.cit.*, p. 260.
[4333] *Ibidem*, p. 261. Original en AGS, RGS, leg. 149402, 123.
[4334] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Alfacar morisco..., op.cit.*, p. 92.
[4335] Doc. 76 en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, pp. 258-259.

pra los caminos" [4336] en los que se mencionan varias hazas que en total suman 3,5 marjales y 2,5 cadahes de tierra de secano.[4337]

Para las noticias finales del s. XVI en asociación a Alfacar es de suma importancia el estudio realizado por Barrios Aguilera ya citado. Su minucioso análisis del *Apeo* de la alquería incluyó también una aproximación a la toponimia del lugar, en el que se vemos varios que debemos destacar. Aquí citar sin duda el de Almacharquibir (con las variantes de "*Marjalquibir, Marchalquibir, Margarquivil*"[4338]) que nos pueden remitir a un *mayŷšar,* pues además se especifica que se asocia a una tierra de secano con viña.[4339] Algo parecido podemos observar en Macharahujei, Macharholeyla y quizás incluso en Marchimazada.[4340] Le sigue en interés el topónimo tan conocido de Almadraba, que una vez más nos lleva a pensar en un lugar de producción de tejas.[4341]

[4336] *Relación de las tierras e viñas...* en *ibidem*, p. 84.
[4337] *Idem*.
[4338] BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Alfacar morisco..., op.cit.,* p. 32.
[4339] *Idem.*
[4340] *Ibidem*, p. 39.
[4341] *Ibidem*, p. 32.

Andarasemel / Andar al-Šamal

Nombre árabe: *Andar al-Šamal*

Formas intermedias: Dar Axemil [HAB 1503], Andarahemel, Andaralxemel, Andaraxem, Andaraxeme, Andaraxemel [HAB 1505], Dar Axemale[4342], Andaraxemel[4343], Daraxeme[4344]

Ubicación: Aproximada

El lugar de *Andar al-Šamal* (أندر الشمل) ya no existe en la actualidad, pero pudo ser en su momento una pequeña alquería en la Vega granadina. El topónimo fue traducido por Seco de Lucena como "*Era del Viento Norte*".[4345] Además de aparecer en algunos documentos arábigo-granadinos, *Andar al-Šamal* es famosa por haberse producido aquí la batalla de la Higueruela.[4346] Sobre la ubicación exacta hay algunas dudas, puesto que en general la mayoría de autores apuntaban al pago de Andarasemel en el término de Peligros[4347], si bien Hernández Benito declara que en vista a los habices de 1503 y 1505, es más probable que se hallase en el término de Maracena.[4348] Lo cierto es que dicho lugar no debía alejarse en exceso del propio término de la ciudad conquistada[4349] y situarse ciertamente cerca de Maracena.[4350]

A nivel cronológico, sabemos que esta población ya existe en 1431, teniendo en cuenta la fecha en la que se libra la susodicha batalla. Pero ya antes aparece en la escasa documentación árabe conservada del entorno granadino. A 24 *ŷumādà* I 824/ 27 de mayo de 1421, Abū-l-Ḥasan Ibrāhīm b. Aḥmad al-Muẓaffar compra a

[4342] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 74.

[4343] Doc. 886. REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental..., op.cit.,* p. 1143.

[4344]

[4345] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 15.

[4346] VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición...", *art.cit.,* p. 163.

[4347] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 15; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 258.

[4348] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit.,* p. 57.

[4349] En un documento del 1 de diciembre de 1505, el criado de Hernando de Zafra, Alonso de Salamanca, vende una haza en término de Granada, situada "*debajo de Andaraxemel*". Véase doc. 98 OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 70. En otros documentos directamente se considera que el pago de Andaraxemel está dentro del término de la ciudad. Doc. 258, *ibidem,* p. 172; doc. 326 en *ibidem,* pp. 216-217; doc. 757 en *ibidem,* p.482; doc. 1914, *ibidem,* p. 1181.

[4350] Véase la viña en Andaraxemal que linda con otras viñas en el pago de Maracena. Doc. 917 en *ibidem,* pp. 581-582.

Abū ‘Umar Sa‘d b. Qāsim una parcela (*qaṭr*) en *Andar al-Šamal*, por un total de 7,5 dinares de plata.[4351]

Un par de décadas después, a 20 de *ṣafar* 858/ 19 de febrero de 1454, habiéndose ya producido la batalla, se da una compraventa de un plantío (*gars*) en el mismo lugar, siendo el vendedor Abū Sa‘īd Faraŷ y el comprador Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Sa‘īd Musā‘id.[4352] En total se pagaron por esta propiedad 10 dinares de oro de nueva acuñación.[4353]

Habría que esperar hasta el 27 de *muḥarran* 873 / 17 de agosto de 1468 para volver a tener noticias sobre *Andar al-Šamal*.[4354] En esta fecha se realiza el pliego particional de Fāṭima bt. Ibrāhīm al-Laytī quien, entre otros múltiples bienes, lega una parcela de majuelo en este lugar.[4355] Dicha finca, que lindaba al mediodía con al-Giyyāf y al norte con una vereda, será adjudicada a sus hijos Ibrāhīm y Aḥmad, concebidos en su matrimonio con Aḥmad b. Muḥammad b. Jalaf.[4356]

Un testimonio más fehaciente de miembros de la élite política nazarí con propiedades en este pago lo encontramos en el pliego particional del visir Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad al-Ruffa del 29 de *ḏū-l-ḥiŷŷa* 880 / 23 de marzo de 1476.[4357] Poseía este en el momento de su fallecimiento un majuelo en *Andar al-Šamal* que lindaba con alguien llamado Muley al sur y al norte con al-Qaṣṭālī.[4358] Este majuelo iría a parar a su hijo Abū Ŷa‘far Aḥmad.[4359] Seguramente era familiar del visir el varón llamado Aḥmad b. Muḥammad al-Ruffa, en cuyo pliego particional, fechado a 15 *šawwāl* 888/ 16 de noviembre de 1483, mencionará nuevamente un majuelo en *Andar al-Šamal*, al que también se refieren como parcela de predio.[4360] Lindaba éste, según la traducción de Seco de Lucena con un pilar al norte y otro al sur.[4361] En una interpretación del documento más reciente, Vidal Castro y Rodríguez Gómez consideraron que probablemente la palabra traducida por el ilustre arabista tenía que ser realmente

[4351] Doc. 5 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “Escrituras árabes...”, *art.cit*., p. 319.
[4352] Doc. 32 en *ibidem*, p. 329.
[4353] *Idem.*
[4354] Doc. 24. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 50-52.
[4355] *Ibidem*, p. 51.
[4356] *Idem.*
[4357] Doc. 33a. *Ibidem,* pp. 66-68.
[4358] *Ibidem*, p. 66.
[4359] *Ibidem*, p. 67.
[4360] Doc. 47 en *ibidem,* pp. 91-95.
[4361] *Ibidem,* p. 92.

"*abrevadero (masqà)*".[4362] En ese caso se nos plantea la cercanía de ganado en el entorno de *Andar al-Šamal.* Estaba propiedad estaba valorada en 45 dinares y sería legada a su hijo ʻAlī.[4363]

Con todo Muḥammad b. Aḥmad al-Ruffa no sería el único visir que poseía bienes en este lugar, puesto que Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Muḥammad al-Ḥaddād obtiene el día 28 de *raŷab* (10 de agosto de 1485) una viña "*en el alfoz de Andar al-Šamal*"[4364] gracias a una permuta realizada con Abū l-Qāsim ʻAlī b. Qāsim al-Sabbāk.[4365] Esta viña lindaba al sur Muḥammad b. Ḥāliṣ, al norte con al-Wādī'āšī, y hacia el este daba con ʻAbd al-Sālim, mientras que al oeste tenía a al-Mu'aḏḏin.[4366] La mención de este alfoz nos hace cuestionar sobre el carácter de *Andar al-Šamal* hacia finales del siglo XV, ¿se trataba de una alquería de entidad suficiente para tener su propio alfoz? Lo cierto es que veremos, que en un documento del año 1505 se hace referencia a un término propio a *Andaraxemel*.

Parece que las viñas eran frecuentes en *Andar al-Šamal*, y que siguieron siéndolo tras la conquista.[4367] Así podemos citar por ejemplo las propiedades que la ciudad de Granada como propios poseía en Andaraxemel. Tenía la urbe un tercio de viña que era del camino de Peligros[4368], unos ocho pedazos del Majar Alfeçí[4369], y otras dos que fueron constituidas como censo entre 1512 y 1513. La primera tenía 2 marjales y 5 olivos y se pagaría por ella 441 mrs. anuales.[4370] La segunda tenía 4 marjales y 1/8, siendo no obstante de menor valor, pues se pagaría 210,5 mrs. por ella.[4371] Lindaba esta última viña además con propiedades del mismo tipo, una del propio arrendador Juan de Medina, y otra viña de Juan Ayyafty.[4372] En 1507 Pedro Álvarez de Écija adquiere un censo sobre 3 marjales de viña en el "*pago de Andaraxemel*".[4373] Un año

[4362] VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí...", *art.cit.*, p. 490.
[4363] Doc. 47. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 92 y 94.
[4364] Doc. 54. *Ibidem*, p. 104.
[4365] *Idem*.
[4366] *Idem.*
[4367] La notoriedad de la presencia de vid en *Andar al-Šamal* ya fue destacada en CEBALLOS GUERRERO, Antonio, "Olivo, aceituna y aceite: del clasicismo a la modernidad", *Revista de la Confederación Española de Cenros de Estudios Locales*, nº 11, 2011, p. 165.
[4368] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 85.
[4369] *Ibidem*, p. 74
[4370] Doc. 18 en *ibidem*, pp. 212-213.
[4371] Doc. 45 en *ibidem*, p. 235.
[4372] *Idem.*
[4373] Doc. 106 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 75.

después Catalina García, que había sido esposa del fallecido Cristóbal García de Sotos, vende junto a su hijo 12 marjales de viña en este lugar, que lindaban con el camino de Maracena, por un precio de 13.000 maravedíes.[4374] Del mismo año es también la venta 2 marjales pagados a 1000 maravedíes que eran de Abenyahia, cuya muerte sin testamento hizo que éstos fuesen vendidos por el receptor de bienes de la reina.[4375] En 1509 Diego el Mudéjar traspasa medio marjal de viña en este pago por 20 pesantes.[4376] Ya en enero de 1510 Francisco Cedilo, antes Mahomed, vende un pedazo de majuelo de 1 marjal que lindaba con viñas del alfaquí Obeyt y de Almogavar por la suma de 7 ducados.[4377] En febrero, Catalina Fernández, con el poder de su marido Juan de Godoy (notario) arrienda otra viña, que a su vez lindaba con una de Rodrigo de Quesada y otros dos pedazos.[4378] Cabe citar también los dos marjales de viñas (repartidas en dos hazas distintas pero colindantes) que poseía Francisca Abendono, mencionada en la partición de bienes tras su fallecimiento, del 11 de febrero de 1510. Y ésta lindaba a su vez con una viña de un Abulfarax.[4379] Cabe citar, a su vez, la viña que recibe Antonio de Quesada en virtud de la dote de su mujer Juana Pérez, cuyo valor ascendía a 12.000 maravedíes, a 11 de agosto del mismo año.[4380] Y ya para finalizar esta breve nómina, que muestra la variedad propietaria de Andarasemel, podemos mencionar la viña que tenía Isabel Abendafir en Daraxemel, que pasaría a través de su matrimonio a Hernando el Ferí, conocido habitante del Albaicín asociado a la Casa del Chapiz.[4381]

Junto a viñas, y seguramente en íntima relación con las mismas, nos encontramos también algunos cármenes. A este respecto es muy llamativa una escritura de cesión del 3 de noviembre de 1505 en la que el converso Alonso García da a su hija un carmen en Gójar, ya que había vendido uno que pertenecía a su hija en el "*término de Andaraxemel*" [4382] y que lindaba con

[4374] Doc. 258 en *ibidem*, p. 172.
[4375] Doc. 326 en *ibidem* pp. 216-217.
[4376] Doc. 747 en *ibidem*, p. 476.
[4377] Doc. 757 en *ibidem*, p. 482.
[4378] Doc. 917 en *ibidem*, pp. 581-582.
[4379] Doc. 886. REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental...*, *op.cit.*, p. 1142-1143. También en doc. 942 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, pp. 598-599.
[4380] Doc. 1914 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 1181.
[4381] ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa del...*, *op.cit.*, p. 14.
[4382] Doc. 37 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 26.

otro carmen, de Marracuxi.[4383] Como vemos, es en este texto donde se apuntaba al referido término de *Andar al-Šamal*, lo cual nos lleva a pensar que pudo ser más que un mero pago, aunque como ya hemos visto, en algunos casos los documentos hacen referencia a este lugar como tal.

También es interesante observar cómo se transforma el topónimo a comienzos del s. XVI, ya que junto a fórmulas como Andarasemel/Andaraxemel comienzan a aparecer variantes en las que en "an-" se ha perdido, para terminar en *Dar Axemil*. Esto se observa ya bien en los habices de 1503, mencionándose un "*pedaço de vynna en Dar Axemil* [...]".[4384]

Tabla 8. Andarasemel en los Habices de 1503[4385]

Propiedad	Arrendador	Linderos	Extensión (mrj)	Valor anual (mrs.)[4386]
Haza en Andar Axenil	Martin Meqre, vecino e Sant Andrés	Habices del Alcava; Çabri.	5	360
Viña en Andar Axemil	Françisco Abulhoçey el Comarixi	Fernando de Zafra	1	150
Pedazo de viña en Dar Axemil	Juan el Guaharani, vecino del Axarea			120
Pedazo de viña en Andar Axemil	El Guaharini		0,5	30
Pedazo de viña en Andar Axemel	Juan el Baeni, vecino a Samiculas	Aben Çeyf	1,5	300
Pedazo de viña	Juan el Guaharani, vecino en el Axarea			120
Pedazo de viña	Fernando Mehedy.	El Haçoui	1	

[4383] *Ibidem*, p. 26-27.
[4384] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 163, entrada 479.
[4385] Datos extraídos de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit.*.
[4386] Hemos pasado de pesantes a maravedís usando en valor usado generalmente de 15 pesantes = 450 maravedíes, o lo que es lo mismo 1 pesante = 30 mrs.

Viña en Andar Axemel	Alonso Homeyra, vecino del Albaicín		1,15	300
Pedazo de Viña en Andar Axemel	Fernando Bactan , que se decía Caçim, vecino a gima Burryani		1	150
Haza en Andar Axemel	Pero Mahamed Alexques, vecino a gima Buxura	Alexques	8	120
Pedazo de viña en Andar Axemel	Diego López, vecino a Bib Almasda			720
Viña en Andar Axemel	Alonso Mahaquen	Tarifya	1,15	240
Pedazo de viña en Andar Axemel	Pero Alí Alaatar, vecino a San Luis	Çaibanili	1	210
Pedazo de viña en Andar Axemel	Maestro Bisa ollero		2,5	640
Haza en Andar Axemel que se dice el Matrab	Pero Mahamed Alexques		15	480
Pedazo de viña en Andar Axemel	Alonso Abrahem Alfaqui, vecino a San Luis	Cavçar		290
Tercio de viña en Andar Axemel	Monichili			150
Andarasemel en los Habices de 1505				
Viña en Andaraxemel	Pedro Alatar			105
Dos pedazos de viña en Adarazemel	Juan Alguaharami			120
Viña en Andaraxemel	Francisco Alhebini	El Cantarí; Benilexques.	0,5	34
Pedazo de viña en Andaraxemel		Abenaquel; hermana de Benzayen.	1	75
Haza en Marazena en Andaraxemem		Viñas	8	60

Pedazo de viña en Adarazemel	Fernando el Torrixos			1000
Viña en Andaraxeme		Camino	4	900
Viña en Andaraxemel, erial	Fernando Uaiadi			90
Viña en Andarahemel	Diego el Maulud, vecino del Albaicín, luego Andrés de Madrid.	Camino; viña; cristiano viejo.	2,5	480
Pedazo de viña en Andaraxemel				240
Pedazo de viña en Andaraxemel			1	150
Viña en Andaraxemel			1	180
Viña en Andaraxemel			1	240
Pedazo de viña en Andaraxemel		Habices	1	300
Viña			1	225
Viña			1	150
Viña			1	180
Viña		Habices	1	180
Viña en Andaraxemel			1	150
Viña			2	300
Viña			1	216
Dos pedazos de viña			2	300
Pedazo de viña		El Gazi	1	150
Pedazo de viña		Viñas de la iglesia	1	240
Haza en Andaraxemel	Está por arrendar.		12	200
Tercio de viña en Andarxemel			1	50
Pedazo de viña en Andaraxemel	Almizuaba	Cristiano viejo.		210
Viña en Andaraxemel con aceitunos	Francisco Padares			135

Pedazo de viña en Andaraxemel. Es eriazo, perdido.	Vacía. La solía tener el Guelmí.		1,5	
Viña en Andaraxemel	Vacía.	Viña de habices.	2	225
Viña en Anadaraxemel		Adalay	1	240
Viña en Andaraxemel		Partal; El Calay.	1,15	240
Pedazo de viña en Anadaraxemel	Alonso Alcarazi		0,5	144
Pedazo de viña en Andaraxemel	Moratalí			60
Un aceituno en Andaraxemill		Haron		
Total			**89,95**	**11949**

Arenales / Arināliš

Nombre árabe: *Arināliš*

Formas intermedias: Arnales

Ubicación: Exacta

Arenales es, sin duda alguna, una de las alquerías situadas más al norte de la Vega granadina, encontrándose muy cerca de la actual Deifontes y el Embalse del Cubillas. El propio río debía lindar directamente con el lugar antes de la construcción de la carretera N-323. Pervive hoy un pequeño poblamiento formado por varios cortijos que se dedican principalmente al cultivo olivarero.[4387] Hace algunas décadas debió existir aún en el lugar una fábrica de aceite relativamente importante, cuyos restos semi-ruinosos aún se pueden apreciar.



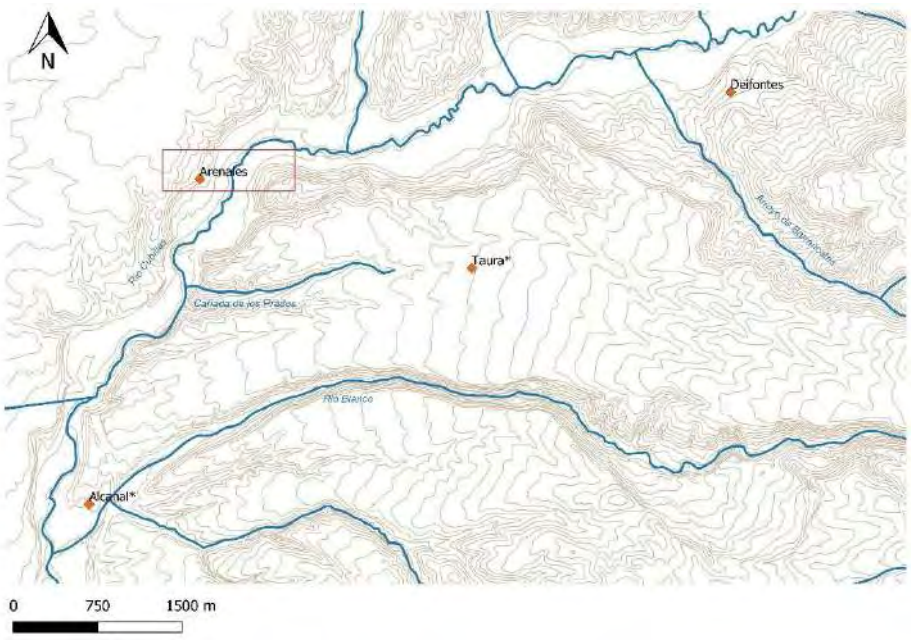
Fotografía 62 Algunos edificios de la explotación actual en Los Arenales

El topónimo es probable que derive del término latino "*arenarium*"[4388] (arena). Asimismo, no podemos ignorar que al sur de Arenales se han hallado restos de un cantera romana asociada al Cortijo del Canal.[4389] El origen del poblamiento medieval en el entorno tuvo que ser antiguo, teniendo en cuenta que Carvajal López apunta al hallazgo de gran número de restos cerámicos y

[4387] TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Granada*, Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2003, p. 223.

[4388] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 270.

[4389] ORFILA PONS, Margarita; CASTILLO RUEDA, Manuel; CASADO MILLÁN, Pablo, "La cantera romana del Cortijo del Canal (Albolote, Granada): composición, explotación y uso en la construcción", en CASAS GÓMEZ, Antonio de las (coord.), *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Madrid. 19-21 de septiembre de 1996*, Madrid, Ministerio de Fomento, Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, CEDEX, 1996, pp. 389-394.



Mapa 93 Arenales y algunos poblamientos cercanos

materiales fechables entre los ss. VII al IX, por lo que se puede adscribir al primer período islámico.[4390] Es citada como *qarya* en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb (أرنالش)[4391], y sin embargo no aparece entre los bienes propios del *mustajlaṣ* nazarí. No obstante creemos que a finales de la Edad Media pudo pertenecer a diversos miembros de la familia real.



Fotografía 63 Explotación olivarera en Arenales

Comencemos pues con las fuentes que nos hablan de este lugar. En la documentación asociada a El Nublo analizada por Trillo San José, se encuentra el *Aprecio de la herencia de la tía del rey Omalfata*.[4392] Este documento, de gran interés y sobre el cual volveremos con mayor detenimiento, muestra los bienes que recayeron en manos de Muley Hacén ante el fallecimiento de su tía. Entre los bienes citados en este preciado documento aparece "*la alquería de Arenales*"[4393] con un valor de 2.750 pesantes. Por

[4390] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 171.
[4391] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 137.

[4392] *Aprecio de la herencia...* MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 386.
[4393] *Idem.*

tanto, al menos en principio, concuerda a nivel toponímico con este lugar al norte de Granada. Como ya observó Trillo San José en su momento, el valor de dicha alquería no era excesivo, siendo de hecho inferior a otras propiedades citadas en el mismo *Aprecio*[4394] como la mitad de una casa, un conjunto de bienes (casas, huerta y hortichuela) en La Zubia o la mitad de una haza en Fadan Darahal Ienez.[4395] Es por ello que la autora llegó a la conclusión de que la alquería de Arenales, hacia finales de este siglo, "*no tendría la extensión ni en viviendas ni en terreno agrícola de lo que habitualmente conocemos como alquería en la documentación nazarí y castellana, sino que en este caso se trataba de un tipo de hábitat rural más reducido*."[4396]

En averiguaciones posteriores sobre esta heredad, Fernando Enríquez el Pequeñí llegó a declarar:

"*A la honzena pregunta dixo que conosçio a Haxa, que hera hermana del dicho rey, padre de los dichos infantes, que hera suya el alquería de Otura, e asimismo conoció a Haxa, tía del dicho rey e de la dicha Haxa su hermana, e que hera suya la dicha alquería de Arenales, e que murieron las dichas tía e sobrina e la vna dexó a Otura al rey su hermano y la otra dexó el cortijo e tierra de Arenales su sobrino el rey, padre de los dichos infantes. El qual en su vida mando el alquería de Otura con todos sus heredamientos y el cortijo de Arenales con todas sus casas e tierras a los dichos infantes sus hijos e lo tobieron por suyo e cobraban y llevaban los frutos e rentas dellos* [...]."[4397]

Lo cierto es que López de Coca apuntó ya en su momento a que los Infantes debieron recibir Arenales en un momento más bien tardío y tomando una propiedad parcialmente abandonada desde la caída de Alhama en manos cristianas.[4398] Al menos eso es lo que nos dice Hernando de Fez como testigo de las *Probanzas*.[4399] Y es aquí donde entran algunas de nuestras dudas, ¿pues por qué deberían haberse abandonado tierras de cultivo en Arenales por la

[4394] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final…", *art.cit.*, p. 140, también en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 223.
[4395] *Aprecio de la herencia...* MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 386.
[4396] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final…", *art.cit.*, p. 140.
[4397] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 578. Original en AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 10, 200.
[4398] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 614.
[4399] *Idem*.

conquista de Alhama, a tanta distancia de este lugar? Evidentemente sabemos que la toma de Alhama generó gran desconsuelo entre los granadinos, que veían en ella su inminente final, pero ¿qué peligros reales podía ocasionar a una alquería que estaba a más de 46 km? En cambio se encuentra muy cerca de este emblemático y estratégico lugar Arenas del Rey. Más cerca de otras propiedades reales está el topónimo de Los Arenales, a menos de 3 km al suroeste de Escúzar. No hemos encontrado mayores datos que pudieran validar la correlación entre la propiedad de las mujeres de la familia real (y posteriormente de los Infantes) y Arenas del Rey o Los Arenales, de hecho seguimos inclinados a pensar que la asociación tradicional a Arenales es la correcta[4400], pero formular esta pequeña duda nos ha parecido de suficiente importancia.

Pero volvamos a la Arenales conocida, y que coincide, de un modo u otro, con la toponimia que llega a través de la documentación. Hemos visto ya algunas de las condiciones impuestas en las *Capitulaciones para la entrega de la villa de Alfatar,* al hablar de las posesiones de esta alquería. Mas existe en dicho texto también un párrafo de gran interés en vinculación a la alquería de Arenales:

"*Yten que les fagamos merced para en que siembren de ciento é cinquenta cadaes de tierras de sembradura en el cortijo de arenales, é otros veynte cadaes de sembradura de los dichos alcaydes tenían en el término de la dicha villa, y de vn molino de azeyte que asy mismo tenían en la dicha villa, que vale cada año treynta arouas de azeyte, sin les lleuar por las dichas tierras nin por el dicho molino cosa alguna*."[4401]

Por tanto, parece evidente que estos alcaides poseían al menos 150 cadahes de tierra en Arenales. En este caso, volveremos a la reflexión realizada en caso de Alfacar. Parece muy poco probable que en un punto anterior a la conquista se tratase de propiedades de pleno derecho, a no ser que no se contabilizase a los alcaides como vecinos de la alquería. Quedando, de manera paralela, la posibilidad de que fuesen bienes asociados al cargo. Esto, más aún en el caso de Arenales, teniendo en cuenta que

[4400] Basamos esta opinión fundamentalmente en un comentario del Pequeñí, quien afirma que Arenales y Cubillas formaban una especie de "*demarcación territorial*" en términos de López de Coca, a la que habría que sumar los lugares de Tojútor, Corte (debe ser Cortes), Huete y Alfacar. *Ibidem*, p. 613.

[4401] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*, p. 308.

conocemos la importante vinculación del lugar con la familia real nazarí.

Sabemos que el 16 de abril de 1492 los monarcas validaron una compra que había realizado el secretario Hernando de Zafra.[4402] Se trataba de, nada más ni menos, de la mitad de los cortijos de Arenales y Cacis (debe referirse a Cacín), junto a otros bienes que había adquirido del alcaide Zayde el Mançon. Ahora bien, desconocemos bajo qué términos se produjo realmente la adquisición de Arenales, y cuál fue el costo pagado por Zafra y a quién benefició realmente.

Según recoge Hernández Benito, alrededor del año 1500, el secretario real entraría en conflicto con vecinos de alquerías cercanas y los propios habitantes de la capital por no respetar las costumbres del uso de pastos y rozas que existían durante el emirato, también en el territorio de Arenales.[4403] Ya López de Coca dio a conocer en su momento el derecho que tenían los vecinos de ciertas alquerías del entorno (Alfacar, Huete, Tojútor, Cubillas y nuestra Arenales) "*en quanto al paçer, e roçar, e cortar madera*"[4404] en los Prados del Rey.

El 12 de abril de 1507 Hernando de Zafra otorga testamento y decide dejar en manos de su hijo natural Hernán Sánchez de Zafra los lugares de Tojutor (Tejútor), Caisis (Cacín) y Arenales una vez que hubiera fallecido su esposa y siempre y cuando éste sea reconocido como su hijo.[4405] Mientras que, paralelamente, los Infantes de Granada, don Fernando y don Juan, intentaron a través de sus *Probanzas* recuperar también el lugar de Arenales. Tarea, que como es bien conocido, no tuvo éxito.

[4402] PÉREZ BOYERO, Enrique, "Hernando de Zafra: secretario real, oligarca granadino y señor de vasallos", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 18, 1994, p. 183. Ladero Quesada transcribe "Arevales" en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit.*, p. 412.
[4403] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, pp. 76-77.
[4404] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "El período nazarí...", *art.cit.*, pp. 290-291.
[4405] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre..." *art.cit.*, p. 128.



Mapa 94 Arenales en Vuelo Americano de los años 60 y en la actualidad (PNOA)

durante las últimas décadas. Así, entre los vuelos americanos del 56/57 y la Ortoimagen de máxima actualidad observamos que muchos edificios se han visto modificados, y se han construido cortijos nuevos en el entorno y anexos a los ya existentes. En una visita hemos observado la existencia de una acequia y una salida de agua que parece brotar de una fuente perteneciente al propio cortijo, que no figura en los mapas del MTN ni TRA10. No obstante no hemos podido prospectar el terreno a raíz de la negativa del guarda que vigilaba la finca, al que sin embargo agradecemos poder haber recorrido parte del lugar.



Fotografía 64 Acequia de Arenales

Fotografía 65 Curso de agua en Arenales.



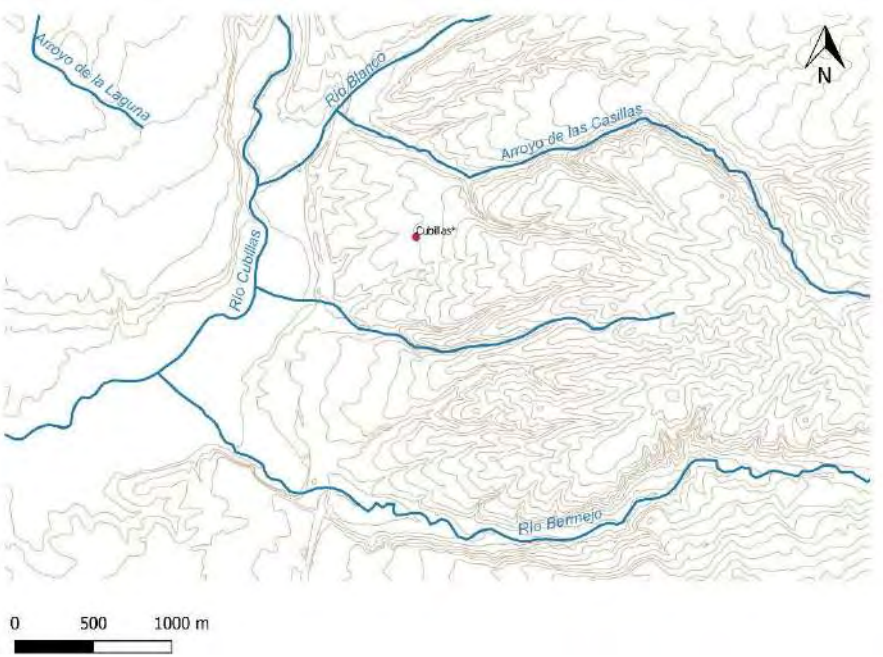
Incluso Arenales, como enclave alejado de la influencia urbanística de la capital, se ha visto transformado notoriamente

Cubillas / Qubālla

Nombre árabe: *Qubālla*

Ubicación: Aproximada

Qubālla (قبالة) era una de las alquerías de la Vega de Granada mencionadas por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*.[4406] El topónimo ya fue identificado con el término *cuba,* del latín *caveola* por Simonet.[4407] La alquería fue identificada por Seco de Lucena con un cortijo llamado Cubillas en término de Albolote[4408], mientras que Jiménez Mata lo identifica con un pago en término de Granada que tenía el mismo nombre.[4409] El problema de la ubicación ofrecida por esta autora es que plantea que se hallaba en unas coordenadas que no pueden responder al mapa 1009-II del MTN 1:25.000 al que ella misma indica, de ahí que nos resulte imposible ubicar el pago al que apunta. No obstante, en vistas a lo propuesto, quizás Cubillas pudo encontrarse en un punto medio entre Arenales y Calicasas, ya que se registra el topónimo de Cubillas en el s. XVI al norte de este último lugar.[4410]



Mapa 95 Ubicación hipotética de la alquería de Cubillas.

Lo cierto es que la alquería de Cubillas se encuentra estrechamente ligada a la familia real nazarí. Sabemos hace muchos años ya que los Infantes de Granada tenían derechos sobre parte de la alquería, en concreto se nos habla de la mitad de las

[4406] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136.
[4407] SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas..., op.cit.,* p. 10.
[4408] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 33.
[4409] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 573.
[4410] SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas..., op.cit.,* p. 143.

tierras de Cubillas.[4411] Se ha considerado posible que estos bienes procedan de una herencia legada por parte de una mujer, quizás perteneciente a la familia real nazarí, llamada Juzeyla a Muley Hacén, quien a su vez pudo ceder dichas propiedades a Zoraya.[4412] Esta consideración procede de una de las preguntas del interrogatorio, que dice:

"*Yten, si saben la parte quel dicho rey padre de los dichos ynfantes ovo de la herencia de una vieja que se llamava Juzeyla*[4413] *en el aldea de Cubillas, la qual dicha herencia dicho rey dio a la dicha reyna su muger*."[4414]

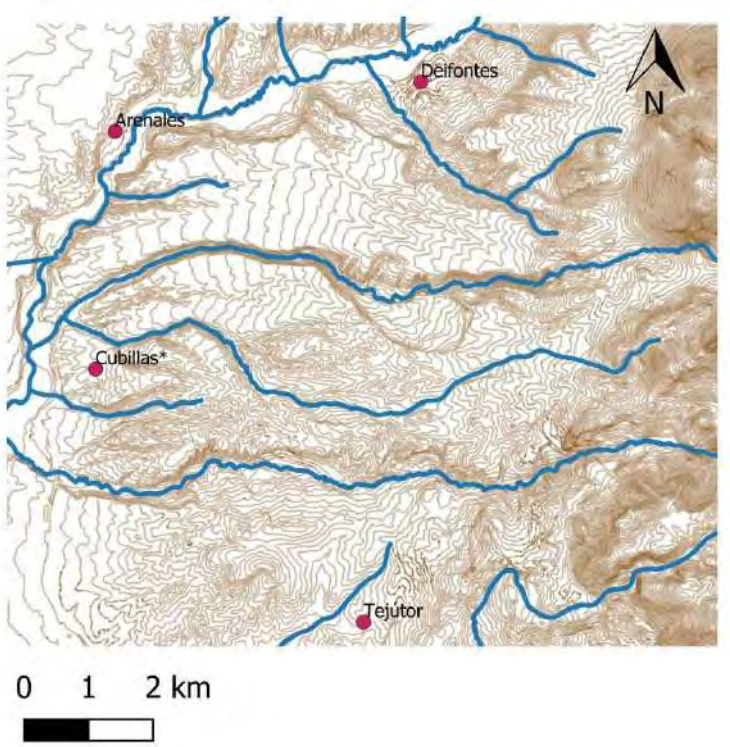
No obstante, otros testigos de la *Probanza* como los famosos Pequeñí y Alonso Venegas, dicen que fue un tal Abrahen Alboraque quien poseía dicho lugar y que ante la falta de herederos suficientes parte de la propiedad pasó al emir.[4415] Otra parte pudo, según el Pequeñí, ser heredada por su esposa, una hermana de Abentorçat.[4416]

Como ocurre con la amplia mayoría de propiedades conocidas que pertenecían al emir y a miembros de su familia, también Cubillas parece haberse regido por la mano de un mayordomo. En la *Probanza* de los Infantes nos llega la información de Bartolomé El Calay[4417] *"*[...] *mayordomo de las dichas tierras el dicho tiempo de los diez años por mandando del rey e del alguacil Banegas e cada año llevaba los acemileros del rey en azemilas y camellos la renta de las dichas tierras a casa del dicho rey*".[4418] Lo más interesante es sin duda el hecho de que

[4411] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit*., p. 613.
[4412] *Ibidem*, p. 639.
[4413] Analizaremos en el apartado dedicado a Juceila la posible conexión entre esta mujer y la propiedad del mismo nombre.
[4414] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit*., p. 639.
[4415] *Ibidem*, p. 618.
[4416] *Idem.*
[4417] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 563.
[4418] *Ibidem*, p. 577-578. Nota 14.

parece actuar bajo mandato no solamente del rey, sino también del alguacil Bannigaš, como ya ha apuntado Trillo San José.[4419]

Tras la conquista, Hernando de Zafra, secretario real, parece convertirse en uno de los principales propietarios de la alquería, dejando tras su muerte bienes a su esposa Leonor de Torres, ya que ésta arrienda más tarde parte de la alquería al alguacil de Alfacar, Luis Abenmuza y a Alonso Alpuxarri, el 12 de enero del año 1510. Incluye en la escritura de aparcería tierras de secano y de riego durante un período de tiempo de 6 años. Abenmuza y Alpuxarri deben entregar 1/3 del "*trigo, cebada, panizo, lino, paja y otras cosas que se recojan de las tierras que ya están rotas, y un cuarto de lo que se recoja en las tierras que se rompan durante los 2 primeros años*" [4420], pasados los dichos también será 1/3 lo que se debe entregar.[4421] Lo más interesante es sin duda la obligación que tendrán dichos aparceros de poblar el cortijo con al menos ocho trabajadores y además, ciertos animales, especialmente gallinas y ganado.[4422] Lo cual podría sugerir la imagen de cierto abandono tras la conquista, fuese este voluntario o forzado por los nuevos dueños de Arenales. Por otro lado, Leonor



Mapa 96 Hipotética ubicación de Cubillas respecto a otros poblamientos relevantes.

de Torres ha de levantar algunas tapias en el corral del cortijo, crear un pajar y hacer las puertas de los palacios.[4423] Este contrato nos puede dar una idea no solamente de los diversos cultivos que se generaban en Cubillas a comienzos del s. XVI, sino también de la

[4419] *Ibidem*, p. 563.
[4420] Doc. 795 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 506.
[4421] *Idem.*
[4422] *Idem.*
[4423] *Idem.*

estructura del heredamiento, pues contaba con un corral, mas no con un pajar (o al menos no uno en condiciones de ser empleado). En cuanto a los palacios citados, debe hacer referencia a lo que Argente del Castillo definió como "*viviendas unicelulares de planta rectangular*".[4424]

Como ocurre con otros lugares de la Vega (Alfacar, Huete, Tojútor, Arenales), los vecinos de Cubillas tenían por costumbre usar los Prados del Rey. Aunque también hemos visto que ésta parece quebrantarse tras la pérdida del emirato. Igualmente, como parece ocurrir con Arenales, parte de la tierra destinada a fines agrícolas parece abandonarse tras la caía de Alhama, por el riesgo que existía por la cercanía de los cristianos, y quizás esto explique este cierto abandono que obliga a la "repoblación" del cortijo. Y volvemos a formularnos las mismas dudas que presentamos en el caso anterior, ¿por qué resultaba amenazante la presencia castellana en Alhama para una alquería del Norte? ¿Es posible que existiera, cerca de Arenas del Rey, un topónimo equivalente a nuestra Cubillas septentrional? Nos parece sumamente poco probable, aunque cabe plantearse a qué se pudo deber este fenómeno.

El monasterio de San Jerónimo de Granada poseía también un molino de pan en Cubillas registrado en el s. XVI[4425] que sobre el año 1554 daba unos 18.000 mrs. de censo anuales, a parte de la obligación de moler 100 fanegas para el monasterio.[4426] Unos años después, en 1561 se pone a la venta por 850 ducados pero no será comprado por Doña Francisca de Biedma hasta 1582.[4427]

[4424] ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen, "La vivienda granadina...", *art.cit*., p. 155.
[4425] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit*., p. 236.
[4426] Dice Rodríguez Molina que este trigo iría a parar al Cortijo de Árboles que pertenecía al propio monasterio. RODRÍGUEZ MOLINA, José, "El monasterio de San Jerónimo de Granada...", *art.cit*. Texto sin paginar disponible en http://hdl.handle.net/10481/6862. [Consultado 28/05/2020]
[4427] *Idem.*

Deifontes / Dār al-Funt

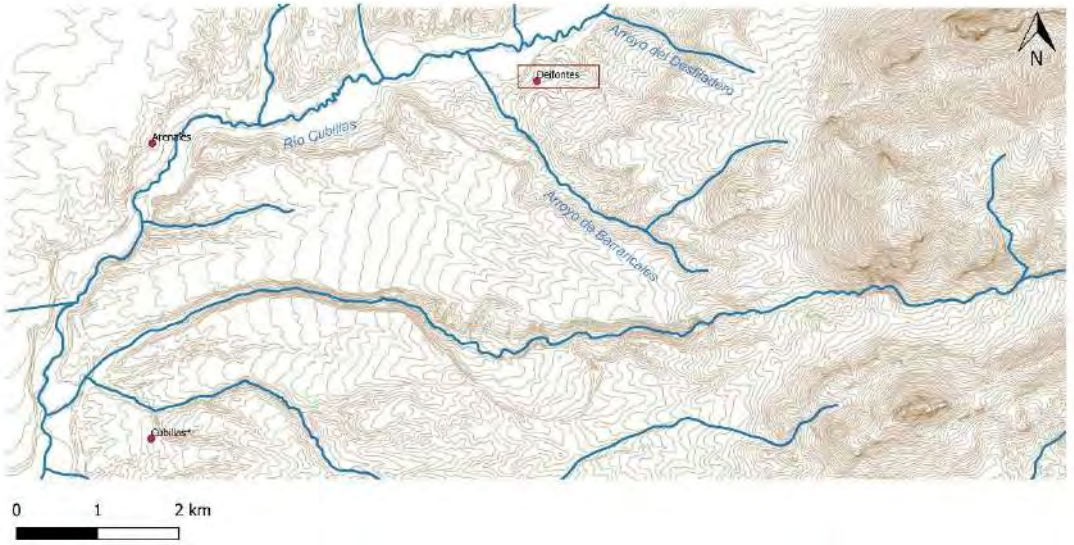
Nombre árabe: *Dār al-Funt*

Formas intermedias: al-Funt[4428], Daifontes[4429], Dayfontes[4430]

Ubicación: Exacta

Como vimos al hablar de nuestro poblamiento en la Vega, la actual Deifontes toma su nombre del árabe *Dār al-Funt*, que en su topónimo combina el término *dār* del árabe con el *funt* de origen latino, llegando al significado de "Casa o Casería de la Fuente".[4431] Hoy todavía existe como lugar y municipio propio de la comarca de Los Montes. Este lugar es citado ya por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* entre las alquerías de la Vega (قرية الْفَنت)[4432], por lo que vemos que cambió la percepción de su ocupación en el espacio. Los asentamientos en su entorno pueden ser sumamente antiguos, teniendo en cuenta no solamente la toponimia, sino que aquí se registra también un sistema hídrico de período romano que pudo servir al lugar de Ilurco.[4433] Asimismo, ya durante el dominio islámico, encontramos cerámicas registradas que pueden datar de

Mapa 97 Situación de Deifontes.



[4428] 'ABD ALLĀH: LÉVI-PROVENÇAL, Évariste; GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trads.), *El siglo XI en 1ª persona..., op.cit.*, p. 30.

[4429] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 562.

[4430] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 66; también en doc. 22 en RODRÍGUEZ MOLINA, José (dir.), *Colección diplomática del Archivo Histórico Municipal de Jaén. Siglos XIV y XV*, Jaén, Ayuntamiento de Jaén, 1985, p. 65, recogido y visto en PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 291-292.

[4431] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 385.

[4432] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 136.

[4433] MORALES RODRÍGUEZ, Eva María; CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel, "El ager...", *art.cit.*, p. 270.

los siglos IX o X, en estimación de Carvajal López.[4434] Cabe observar que el rey zirí ‘Abd Allāh nos relata en sus memorias un percance militar que tuvo lugar en “*al-Funt*”[4435], lugar identificado como Deifontes, entre Zuhayr al-‘Āmirī y Buluggīn, que era hermano del rey Bādīs.

La ligazón primordial de este lugar a un miembro de la familia real nazarí nos viene determinada por el testamento del emir Yūsuf IV (Abenalmao), quien consigue legar a sus hijos múltiples bienes, entre ellos el “*Cortijo de Deifontes*”[4436], recogido en tales términos por Osorio Pérez y Peinado Santaella, valorado en 300.000 mrs.[4437] Dicha propiedad terminaría en manos de su hija Esquivilia Nayara.[4438] Lo más interesante es concebir, bajo esta lógica, el lugar de Deifontes como propiedad parcialmente en manos de un miembro de la familia real. No obstante, en este punto no formaba parte del *mustajlaṣ* nazarí, sino de los bienes particulares y privados de Abenalmao. Si bien es cierto que esto no significa que en otro punto anterior dicho lugar no pudo haber dependido de esta institución. Más teniendo en cuenta que Mármol Carvajal nos dice que en Deifontes “*en tiempo de moros había una casa fuerte llamaban Dar Alfun* [...].[4439] Es por ello que sabemos que pudo existir una construcción fortificada en este lugar que pudo estar quizás ligada a miembros de la dinastía reinante. De hecho, ignoramos si esta casa fuerte formaba parte del patrimonio de Abenalmao o si en cambio era una parte ajena al mismo. Al no ser mencionado el lugar de Deifontes por Ibn al-Jaṭīb como uno de los lugares atribuidos a dicho tesoro en el momento de la redacción de la *Iḥāṭa*, es posible que Yūsuf IV o algún miembro de su familia adquiriera por otros medios, quizás compra-ventas, algunos bienes extensos en esta alquería, que ya existía en el momento de su nacimiento. De ahí que consideramos que Deifontes pudo ser el ejemplo de un miembro de la dinastía regia quien adquiere por vías ajenas al *mustajlaṣ* propiedades en alquerías pre-existentes. Y más si tomamos en cuenta la notable antigüedad del poblamiento en el espacio geográfico que ocuparía la alquería. Por otro lado, es evidente que en esta alquería debía habitar un grupo humano propietario en el s. XV, más allá de cualquier propiedad ligada a la

[4434] ‘ABD ALLĀH: LÉVI-PROVENÇAL, Évariste; GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trads.), *El siglo XI en 1ª persona..., op.cit.,* p. 30.
[4435] SARR, Bilal, *La Granada zirí (1013-1090)..., op.cit.,* pp. 141.
[4436] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,* p. 186.
[4437] OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Las bases materiales de la oligarquía...”, *art.cit.,* p. 273.
[4438] *Idem.*
[4439] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.,* p. 562.

realeza nazarí. Tomemos por ejemplo las noticias que hablan de entradas en Deifontes por parte de tropas castellanas. Tenemos noticias como en 1464 los vecinos se escondieron con su ganado en la alquería porque en noches anteriores se habían puesto en alerta sus guardas.[4440] O en un punto anterior al 8 de noviembre de 1479 vemos cómo los vecinos de Deifontes parecen haber sufrido el robo de "*çiertas cabalgadas*" y piden su devolución.[4441] Esta *qarya* de *Dār al-Funt* contaba, por cierto, en sus cercanías con una importante atalaya que, como bien apuntaba Malpica, vigilaba el paso a la capital del emirato[4442] desde el Norte. Pero no creemos que esta construcción tenga realmente vinculación con la casa fuerte mencionada por Mármol Carvajal.

Tras la conquista se observan varias cuestiones a tener en cuenta sobre las propiedades del término de Deifontes. La ciudad apenas tenía bienes que les daban renta en este lugar para el año 1506, solo una cantidad indeterminada de tierras por la que un tal Françisco Ximénes Mofadal pagaba 990 mrs. anuales, de las "*haças de la Madraça*".[4443]

Nos preguntamos si la hacienda que pasaría a Esquivilia Nayara pudo guardar alguna relación con la merced que realizarían tantas décadas después los Reyes Católicos al colaboracionista Yuça de Mora, al cederle en Deifontes un molino y 100 fanegas de pan como renta.[4444] Esta merced ha sido recientemente publicada por González Arévalo, quien nos relata cómo tal propiedad pasaría luego, mediante compraventa, a Ambrosio de Espíndola, en quienes los monarcas reiteran su merced.[4445] Pues no resultaría en absoluto extraño que algunos de los heredamientos que habían pertenecido a esta mujer de la familia real nazarí terminasen en manos de Boabdil, su hermana, madre o su esposa y por tanto entre los bienes ligados directamente a los monarcas castellano-aragoneses.

Esta alquería también fue objeto de interés de algunos notables oligarcas castellanos. Así, aparecen ciertas tierras en la

[4440] GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Cabalgadas y ganadería en la frontera castellano-granadina según la cronística cristiana", *RCEHGR* , nº 30, 2018, p. 77.
[4441] Doc. 22 en RODRÍGUEZ MOLINA, José (dir.), *Colección diplomática del Archivo..., op.cit.,* p. 65, recogido y visto en PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 291-292.
[4442] MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamiento y castillos..., op.cit.,* p. 248.
[4443] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 66.
[4444] GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Un molino en Deifontes (Granada). De Yuça de Mora a Ambrosio de Espíndola (1494)", *RCEHGR,* nº 26, p. 461.
[4445] *Ibidem,* pp. 459-472.

alquería en manos de Francisco Ramírez de Madrid, pues su testamento cita "*çiertas casas derribadas con vna casa venta que en el dicho cortyjo hizo el dicho señor secretario e con sus pastos e agoas e montes e todo lo que le pertenesçe* [...]"[4446], antes de enumerar otros bienes en el entorno de Granada. Es interesante observar cómo ya en este documento, fechado a 1504, se nos habla de Deifontes como cortijo. Curiosamente, Porras Arboledas cree que Francisco Ramírez llega a poseer el cortijo completo de Deifontes, lo cual nosotros cuestionamos por otras noticias obtenidas. Eso sí, nos es de interés observar cómo algunos de los propietarios que vendieron propiedades a este castellano en dicho lugar. Porras Arboledas cita a un tal Fascayre, El Pocón, Hajalón, la hija de Abendamón y además un grupo familiar formado por Mahoma Meley y dos mujeres llamadas María y Fátima, que eran hijas de Alí al Meley.[4447] Nos preguntamos si esta puede ser una mala lectura (o escritura) del nombre Muley.

Por otro lado podemos citar a Hernando de Zafra y sus descendientes, pues figuran algunos bienes en este lugar en el mayorazgo establecido de manera definitiva en 1539.[4448] De todos modos se percibe cómo en este siglo XVI fueron múltiples los propietarios que tuvieron bienes en Deifontes. Nos podemos remitir, en este sentido, a los análisis realizados por Luna Díaz quien nos describe un "cortijo" con 13 propietarios sobre un total de 45 hazas, y cada uno poseería de media unas 8,59 fanegas de tierra, con hazas que rondarían de media las 3,46 fanegas.[4449]

Por último, remitirnos a los apuntes anteriormente datos sobre Dar Alcudia, que pudo situarse en el entorno de Deifontes o en su propio término, como ya sugería Hernández Benito.[4450]

[4446] *Partición de bienes efectuada por Diego Cano, procurador de Doña Beatriz Galindo, y Gaspar de Gricio, curador de Fernán y Nuflo, hijos de aquélla y del secretario real Francisco Ramírez de Madrid tras la muerte de éste* en ARROYAL ESPIGARES, Pedro; CRUCES BLANCO, Esther; MARTÍN PALMA, María, "Beatriz Galindo: fortuna y poder de una humanista en la corte de los Reyes Católicos", *Baetica*, nº 28, 2006, p. 320.

[4447] PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, *Francisco Ramírez de Madrid. Primer madrileño al servicio de los Reyes Católicos*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Consejería de Educaciín y Cultura de la Comunidad de Madrid, 1996, p. 191.

[4448] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra..., op.cit.*, p. 129.

[4449] LUNA DÍAZ, Juan, "Repoblación y gran propiedad en la región de los Montes de Granada durante el siglo XVI. El cortijo", *Chronica Nova*, nº 17, 1989, p. 181.

[4450] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit*., p. 92,

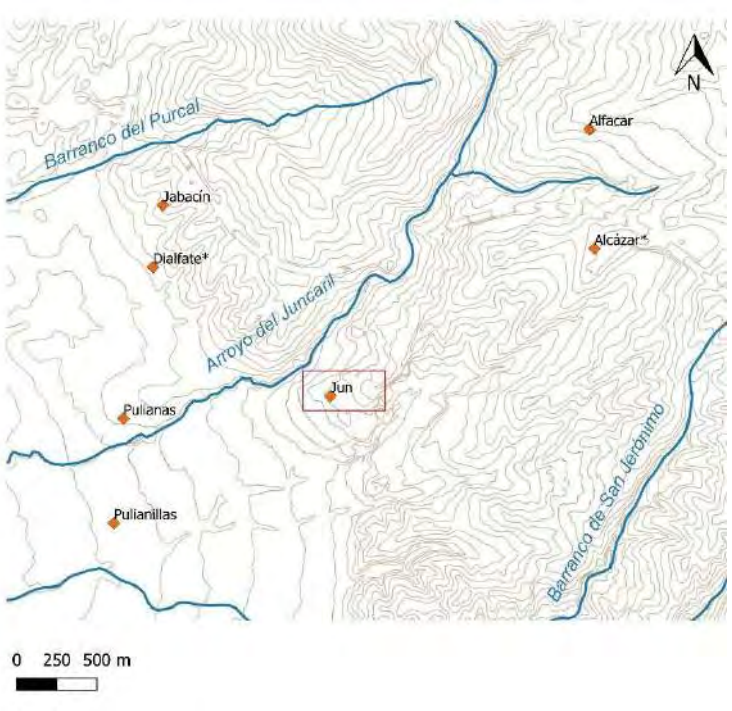
Jun / Šūn

Nombre árabe: *Šūn*

Formas intermedias: Xun[4451] [BEP], Sun[4452], Gud[4453], Axun[4454]

Ubicación: Exacta

Jun es posiblemente una de las alquerías más antiguas de la Vega granadina, ubicada hacia el centro-norte de la urbe. Hoy es un pequeño municipio con ayuntamiento propio. Su antigüedad viene contrastada por la vinculación que establece Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* al nombrarla como patria de Muḥammad b. Ḥāni' y Muḥammad b.Sahl.[4455] El primero de ellos, ilustre poeta de la corte fatimí del s. X[4456], el segundo, ancestro de Sahl b. Mālik.[4457] En este sentido, la alquería podría remontarse al menos hasta el s. X,



Mapa 98 Jun y algunas poblaciones de su entorno.

[4451] *Privilegio rodado, confirmando las capitulaciones especiales asentadas entre los Reyes Católicos y los alcaides Yuzaf Aben Comixa, Bulcacin el Muleh y Manzor el Jeyeni. Su data 30 de Diciembre de 1492* en GARRIDO también se mantiene esta variante en la BEP, en *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias colegiales de S. Salvador del Albayzín y Sta María de Ugíjar, y de las iglesias parroquiales de la ciudad y arzobispado de Granada, efectuada con autoridad apostólica y consentimiento real por do Diego Hurtado de Mendoza, cardenal de España y arzobispo de Sevilla* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense...", *art.cit.*, p. 137.

[4452] AGS, CRC, 651, 9, 28. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 309.

[4453] AGS, CRC, 651, 9, 33.

[4454] Doc. citado por López de Coca como AGS Cámara, Ced, 2º-1, 52v. Véase LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Converso, hidalgo, fraile y renegado: don Juan de Granada Abencomixa", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 39, 2012, p. 142.

[4455] IBN AL JAṬĪB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 135, realmente figura aquí Šūr. Sobre esto véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 633. Así lo expone la autora al considerar que la alquería de *Sukūn* es una lectura errónea de *Šūn.*

[4456] IBN SA'ĪD: MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* p. 277.

[4457] *Idem.*

como vemos. No obstante, Asín Palacios consideró que el propio topónimo podría hacer vinculación al término de *ŷund "*جُنْد*, cantón o distrito militar"*[4458], por lo que el origen podría ser aún anterior, generándose con los primeros establecimientos militares en la Península. Independientemente del momento de establecimiento de las primeras poblaciones musulmanas, parece que en las cercanías de la población actual ya existió un poblamiento de origen romano de época imperial.[4459] Otra interpretación respecto al topónimo, y en abierto desacuerdo con Asín, es la que ofrece Seco de Lucena, al considerar que شوب proviene de "*seno de vestidura*" [4460], siguiendo a Pedro de Alcalá.

El topónimo también aparece recogido en los *Documentos arábigo-granadinos* editados por Seco de Lucena, en un contrato de esponsales fechado a 18 *ḏū l-qa'da* de 893 (25 de octubre de 1488).[4461] En este documento entre el visir Abū Ŷa'far Aḥmad b. Muḥammad al-Fajjār y Umm al-Fatḥ b. Abū l-Qāsim al-Ḥannāṭ se nos habla de "*una parcela de viña en Pulianas, cerca de la alquería de Jun*"[4462], si bien no se especifican mayores datos sobre la misma.

La alquería vuelve a ser mencionada durante las negociaciones por el paso allende de Boabdil y la familia real. En este caso, debemos citar necesariamente las transacciones realizadas por Yūsuf Ibn Kumāša. Ejerció como intermediario entre castellanos y nazaríes durante el enrevesado proceso, obteniendo a cambio notables beneficios para él y otros miembros de su familia.[4463] Entre estas propiedades hallamos las alquerías de Jun y Pulianas. Así, en el *Privilegio rodado* del 30 de diciembre de 1492 se dice:

"*Item es asentado que hayamos de faser et fagamos merced á vos el dicho Alcayde Yuçaf Aben Comixa, por juro de heredat para siempre jamás, para el dicho Abrahen Aben Comixa, vuestro hijo, de las rentas et pechos et derechos de toda la alcarría de*

[4458] ASÍN PALACIOS, Miguel, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, Escuela de Estudios Árabes, 1940, p. 115.
[4459] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "El poblamiento y la formación de los paisajes rurales medievales en el piedemonte de la Sierra de la Alfaguara", en MALPICA CUELLO, Antonio (ed.), *Análisis de los paisajes históricos. De al-Andalus a la sociedad castellana*, Granada, Alhulia, 2009, p. 62.
[4460] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Sobre algunos topónimos...", *art.cit.*, p. 371.
[4461] Doc. 61 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 114.
[4462] *Idem.* Esta finca le pertenecía a la novia y a su hermano Aḥmad.
[4463] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cortesanos naṣrīes del siglo XV…", *art.cit.*, p. 27.

pullana con su anexo de Xun, para el dicho Abrahen Aben Comixa, et de sus hijos et nietos et visnietos, et de sus herederos et subcesores, para siempre jamás."[4464]

Como vemos, se menciona Xun como un anexo de "*pullana*", haciendo referencia sin duda a la cercana Pulianas, que incluso en la actualidad sigue siendo vecina a dicha población. Y vemos cómo los monarcas castellano-aragoneses concederán dichas localidades al hijo del intermediario. La pregunta es cómo los monarcas pudieron disponer de estos bienes para cederlos a Ibn Kumāša. Lo más probable es que de alguna manera formasen parte del extenso patrimonio regio nazarí. De hecho, contamos con la extraordinaria suerte de saber que hasta 1493 las aguas de Jun debieron pertenecer al Zagal[4465], tío de Boabdil, y es muy probable que en vistas a esta realidad, algunas de las propiedades sin ubicación específica del documento recogido por Albarracín también pertenezcan a este miembro de la dinastía. El documento recoge los bienes vendidos por el Zagal a través de Aben Bucar. Expondremos aquí el texto íntegro, por el interés que conlleva:

"*Lo que hera del Rey Zagal que*
lo vende Aben Bucar.
El agua de Xun.
El molino del azeyte
Una haça pequeña.
Cient olivos talados.
Una viña que tiene una casa derribada y unos granados a la puerta, y es de seis marjales y está un peral enfrente.
Una huerta.
(ilegible) ansy las de rregadio
(ilegilble) como las de sequero
Dos haças çerca de Niar en par del camyno que va a Xun
Obe más una haça de quarenta marjales de tierras por el ordenamiento que hize en Pullena del Fesí el año de XCIII de una herencia de Mahomad Almueda que murió en Fez, la qual dicha haça está senbrada más de la mitad que es de la dicha haça debaxo de unas viñas questán debaxo del camyno de Tuxutor y comiença en vna huerta pequeña pedregosa que es suya, y por la parte

[4464] *Privilegio rodado, confirmando las capitulaciones...* en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*, p. 297.

[4465] Hablamos del doc. transcrito en ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina, "Venta de bienes rústicos...", *art.cit.*, pp. 88-89.

de Tuxutor alinda con el barranco por donde va el agua, y por la parte de abaxo alinda con un pedaço de una haça de Tablada y por la parte de dicho barranco alinda ansy mismo con un pedaço de una haça mia que conpré de Aben Comyxa."[4466]

Este documento, a pesar de su notable brevedad, ofrece algunas dudas a tener en cuenta. En primer lugar, ¿cómo se hizo el Zagal con el derecho sobre las aguas de Jun, una alquería de notable antigüedad? En segundo lugar, ¿pertenecen las propiedades que siguen al agua de Jun a la misma alquería? Solamente en el caso de las dos hazas *"çerca de Niar en par del camyno que va a Xun",* volvemos a tener certeza de la cercanía a esta localidad. Y no obstante, creemos que la gran mayoría de estos bienes podrían responder a Jun, especialmente cuando hablamos del molino de aceite, ya que en documentos posteriores asociados a la alquería se hablará de un lugar de la misma tipología. Por otro lado, no pasa desapercibido que en este mismo documento se mencione a un miembro del linaje de los Banū Kumāša. Es muy probable que se trate de Yūsuf, quien en vistas al texto quizá llegó a vender una haza al Zagal tras la cesión realizada por los monarcas católicos, pero realmente, y como veremos después, debe tratarse de una compraventa realizada con Hernando de Zafra. Cabe preguntarse, en todo caso, si los Banū Kumāša poseían bienes con anterioridad a dicha entrega en la alquería, que fueron completados por la merced de los reyes.

Como apuntábamos, el propio documento no permite precisar si la mayor parte de estos bienes se ubicaban en Jun o en otro lugar. No obstante, sabemos gracias a otro notorio texto que estos bienes vendidos por El Zagal pasaron al secretario real Hernando de Zafra.[4467] Malpica estudió en su momento el inventario de bienes perteneciente al secretario real, en el que se especifica de manera muy ilustrativa los bienes adquiridos por éste y a quién se los había comprado. El orden de bienes no deja duda sobre el emparentamiento con el documento anterior, pues son prácticamente idénticos, lo cual esclarecería en buena medida el origen del primer texto dado a conocer por Albarracín. Por lo que sabemos que el punto de vista predominante no es el del Zagal, sino el de Hernando de Zafra.

[4466] Documento íntegro recogido de *idem*.

[4467] *Relación de bienes de moros...* transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural..." *art.cit*., p. 291

"*Lo que hera del rey Zagal que ove de Aben Bucar.*
El agua de Xun.
El molino del azeyte. Çient olivos talados.
Vna viña que tiene vna casa derribada y vnos granados a la puerta y es de seis marjales e esta vn peral en frente.
Las haças de Xun ansy las de regadío como las de sequero.
Dos haças çerca de Cujar en par del camino que va a Xun.
Ove mas vna haça de quarenta marjas de tierraas por el arrendamiento que hize en Pullena del Feçi el año XCVIII de vna herencia de Mahomad almuedan, que murió en Fez, la qual dicha haça esta senbrada mas de la mitad, y esta la dicha haça debaxo de vnas viñas que esta debaxo del camino de Tuxutor, e comiença en vna huerta pequeña pedregosa que es suya, y por la parte de Tuxutor alinda con el barranco por donde va el agua y por la parte de abaxo alinda con vn pedaçp de vna haça de tablada, y por la parte del dicho barranco alinda asimismo con vn pedaço de vna haça mia que conpre de Aben Comixa."[4468]

Como vemos en este documento, algunos bienes asociados a Jun, especialmente el agua, no podía incluirse en la cesión realizada por los monarcas. De hecho, parece cada vez más evidente que se trataba únicamente de la entrega de las rentas que respondían a los reyes, si bien volveremos sobre este tema. Con todo, estos derechos no permanecerán demasiado tiempo en manos de la familia de los Banū Kumāša. Si bien, nos encontramos ante traspasos complejos. En primer lugar, encontramos una escritura de venta dada por Juan de Granada[4469], hijo de Yūsuf Ibn Kumāša, a 1 de octubre de 1494 a favor de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán.[4470]

"[...] *yo don Johan de Granada hijo del alcayde yuçaf abencomyxa alguazil mayor que fue de la dicha çibdad de Granada otorgo e conosco por esta presente carta que por quanto el rey e le reyna nuestros señores me ouyeron fecho e hizieron merçed grande pura e perfeta donaçion entre biuos ynreuocable para siempre jamas para my e para mys herederos subçesores del terçio de los maravedíes que renta la taha de çaheyal de juro de*

[4468] *Ibidem*, p. 293.
[4469] No debe confundirse con Don Juan de Granada, infante nazarí, hijo de Muley Hacén y Zoraya.
[4470] AHNOB, LUQUE, 117, 8.

heredad por carta e preuylegio de sus altezas e asy mesmo de las rentas e pechos e derechos de los lugares que dizen de puliana e xun que son çerca de la dicha çibdad de Granada asy mesmo por carta e preuylegio de sus altezas por juro de heredad para syempre jamas por ende conozco e otorgo que vendo por juro de heredad para syempre jamas a vos el señor gonzalo fernandéz de cordoua capitán del Rey e de la Reyna nuestros señores e su alcayde de la villa de Yllora el dicho terçio de la renta de la tafa de Cafyal e las dichas rentas e pechos e derechos de los dichos lugares de puliana e xun que yo tengo e poseo por merced e preuyllegio rodado del Rey e de la Reyna nuestros señores de juro de heredad como dicho es. E vendo vos lo suso dicho e cada una cosa e parte dello con todo lo a ello entero e pertenesçiente segund e de la forma e manera que lo yo he e tengo e poseo e me pertenesçe e pertenesçer puede e deue por razon de la dicha merced que sus altesas me fisieron de los dichos bienes e con todas sus entradas e salidas e pertenençias vsos e costumbres e con todos los pechos e derechos e diesmos e otros cualesquier derechos a my son obligados a dar e pagar los vecinos e moradores de los dichos lugares en cada un año en qualquier manera e de la forma e manera que pertenesçe e pertenesçer puede al Rey e a la Reyna nuestros señores e a my por voluntad d ela dicha carta de preuyllegio de sus altesas e merced [...]."[4471]

Como vemos, parece traspasar los mismos bienes que su padre había conseguido a su favor durante las negociaciones con los monarcas. Se especifica, asimismo, que la venta se realiza por la cuantía de 1 quento de maravedíes, cifra sumamente elevada por los bienes cedidos. Esta cuantía se libra en la misma carta de compraventa, tanto a Gonzalo Fernández como a sus sucesores y bienes.[4472] Y esta compraventa, de un interés tan mayor, es recogida aún en la documentación asociada al mayorazgo de doña Francisca Fernández de Córdoba.[4473]

Y no obstante, a 15 de diciembre de 1494 el mismo Juan de Granada, "*hijo de Yuça Abencomixa*"[4474], venderá a Diego López Pacheco, duque de Escalona, tanto las alquerías de Pulianas como Jun, lo cual parece apuntar a una posible anulación del traspaso realizado con el Gran Capitán. El segundo documento[4475]

[4471] AHNOB, LUQUE, 117, 8, 2.
[4472] AHNOB, LUQUE, 117, 8, 2.
[4473] AHNOB, LUQUE, 117, 8, 1.

[4474] REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental..., op.cit.*, p. 765.
Ha sido publicado de manera íntegra en el 2016 en doc. 383 en REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental..., op.cit.*, p. 764-767. Cabe

especifica que se entregará tanto Pulianas Alta como Baja, lo cual apunta a una división bipartita de la población, además de que Jun se entrega con "*el molino de azeyte e con el derecho que a my pertenesçe e pertenesçer deue en qualquier manera a la hazienda quel dicho Yuça Abencomixa, mi padre, vendio en la çibdad de Granada e sus terminos e tierras".*[4476] Estos datos, aunque escasos, nos permiten ya de seguro saber que existía en el lugar de Jun un molino de aceite. La pregunta en este momento es, ¿qué ocurrió con la compraventa realizada entre Abencomixa y Gonzalo Fernández de Córdoba? ¿cómo pudo Juan de Granada hacerse con el derecho sobre el molino de aceite, si éste en teoría había sido adquirido por Hernando de Zafra gracias a la compra realizada al Zagal a través de Aben Bucar? ¿Pudo haberse entregado a Yūsuf Ibn Kumāša junto a la propiedad de la alquería, ignorando las transacciones realizadas por Zafra? ¿Se trata de una adquisición posterior realizada entre Abencomixa y el secretario real? De momento, ignoramos en qué punto se produjo esta transacción.

La totalidad de la venta realizada por Juan de Granada Abencomixa asciende hasta los 200.000 maravedíes[4477], cifra considerable, especialmente cuando la comparamos con otros valores de alquerías que venden, por ejemplo, mujeres de la familia real nazarí. Se equipararía en valor prácticamente con lo entregado por Cijuela. Por otro lado, se asume en el contrato de compraventa que de valer más de lo vendido, se entrega igualmente al marqués.[4478] Es muy probable que dicha venta sea un producto de un endeudamiento anterior, teniendo en consideración que en una carta de empeño a la que apunta López de Coca se nos habla de que Abencomixa debía la cantidad de 200.000 mrs a Diego López Pacheco, hipotecando por ello las alquerías de Jun y Pulianas.[4479]

Sin embargo, sabemos que muy poco tiempo después, tanto Jun como Pulianas acabarán en manos ajenas al duque de Escalona y marqués de Villena. Así, en el conocido *Informe* asociado al tesorero de Vizcaya, se nos habla de María de Peñalosa, esposa de Francisco de Bobadilla, quien dice tener Jun y Pulianas en

incidir que en esta transcripción del documento erróneamente se lee Purullena y no Pulianas. El original parece hallarse en AHNOB, FRÍAS, 668, 1.

[4476] Doc. 383 en REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental..., op.cit.,* p. 765.

[4477] *Idem.*

[4478] *Ibidem,* pp. 765-766 y LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Converso, hidalgo...", *art.cit*, p. 138.

[4479] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Converso, hidalgo...", *art.cit.*, p. 138. Aquí parece existir algún tipo de error en las fechas, puesto que la compraventa está fechada a 15 de diciembre de 1494 y la carta de empeño a 19 de diciembre.

equivalencia por Beas.[4480] Es decir, que afirma haber recibido ambas alquerías a cambio de la enajenación de Beas en favor del alguacil Lope de Herrera. En dicha documentación se especifica que los lugares habían pertenecido a Juan Abencomixa, y no hay evidencias claras cómo acabaron pasando a Francisco de Bobadilla.[4481] Se afirma, asimismo, que se entregarían luego en tenencia al hijo de doña María y don Francisco, como supuestamente las tenía su padre.[4482] Esta merced ya fue registrada en su momento por Ladero Quesada quien apunta al derecho de sus frutos y rentas para el hijo de Bobadilla.[4483]

Así, de antemano, quizás pudo anularse la venta realizada por Juan Abencomixa por incumplir algunas de las normas referentes a la adquisición de propiedades en la Vega granadina. Pensemos una vez más en la Ordenanza del 14 de junio de 1492 en el que se establece la prohibición de comprar tierras por encima del valor de 200.000 maravedíes y de comprar alquerías ni lugares en su totalidad.[4484] Vemos que la transacción no supera los límites establecidos por la Ordenanza, pero quizás sí pudo tratarse del término completo de Jun o Pulianas, quedando consecuentemente deshecha. ¿Pero era realmente cierto aquello? ¿No existían propietarios particulares en dichas alquerías? En este sentido cabe reflexionar sobre la entrega que hicieron los monarcas a Abrahen Aben Comixa. Se nos habla de la cesión de *"las rentas et pechos et derechos de toda la alcarría de pullana con su anexo de Xun"*[4485], no tanto de la propiedad de la tierra sino de los beneficios que ésta producía, especialmente las rentas que respondían a los monarcas. Por lo que queda, al menos en principio, descartada la posesión plena de estos núcleos de población. De hecho, sabemos ya que numerosos bienes pertenecían al Zagal y que por compraventa pasaron al secretario Hernando de Zafra. Asimismo, os encontraremos unos años después con adquisiciones a moriscos particulares realizadas por el monasterio de San Jerónimo de

[4480] AGS, CRC, 651, 9, 33. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 309.
[4481] AGS, CRC, 651, 9, 33. También *idem.*
[4482] AGS, CRC, 651, 9, 33. También *idem.*
[4483] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit.*, p. 412. Ladero obvia la fecha de dicha merced, siendo situada a 6 de noviembre de 1496 por Peinado Santaella y Soria Mesa en PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.*, pp. 142, esto será además confirmado en AGS, CRC, 651, 9, 33.
[4484] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 306.
[4485] *Privilegio rodado, confirmando las capitulaciones...* en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*, p. 297.

Granada en zonas de Jun.[4486] Y no obstante, Abencomixa también parece vender la propiedad de la tierra al marqués de Escalona, además de realizar otras transacciones de propiedades concretas asociadas a Jun. Por ejemplo, una de las viñas en manos de Hernando de Zafra parece haber pertenecido anteriormente a este converso de los Banū Kumāša.[4487] Por lo que quizás se produjo un fenómeno de apropiación más allá de los derechos otorgados por los monarcas.

En otro caso hipotético, quizás se anulase dicha compraventa por no haber respetado la prerrogativa de los monarcas de recibir ellos, antes que cualquier otro, el ofrecimiento a tales bienes. Siguiendo esta línea, sabemos que Jun retornó a la propiedad a los monarcas. Así, se conoce un escrito fechado a 28 de febrero de 1495 en el que se ordena a Hernando de Talavera, Hernando de Zafra y al Conde de Tendilla a que se tome "*la posesión de todos e qualesquier beines rayses de don Juan de Granada por quanto pertenecen a nos*"[4488], lo cual nos llevaría a sustentar la teoría en la que la venta se anula por la prerrogativa regia de compra preferente, a lo que habría que sumar la imposibilidad de Juan de Granada Abencomixa de abandonar el reino, cuestión que será ignorada por el mismo.[4489]

Unas semanas después, los reyes ya se habían apoderado de Jun y Pulianas, pues así lo confirma otro documento, fechado en este caso a 20 de marzo del mismo año.[4490] Si bien, no sabemos si los monarcas decidieron cederla a los Bobadilla o si éstos se apropiaron de la misma de manera ilegítima, justificando posteriormente su posesión con la enajenación de Beas de Granada. U otro caso más extraño aún, apuntado en su momento por Peinado Santaella y Soria Mesa, en el que Beas es entregada a cambio de Jun[4491], lo cual semejan muy poco probable en vistas al *Informe* de Juan de Porres.

La expropiación de los bienes de Juan de Granada Abencomixa generará a su vez una reclamación por parte de don Diego López Pacheco, como bien estudió López de Coca en su

[4486] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit*., p. 229.
[4487] Así figura en la *Relación de bienes de moros...* en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural...", *art.cit*., p. 291: "*Otra viña que ovo de Abencomixa, que esta en el camino de Poliena y el de Xun*".
[4488] AGS, C, Ced, 2-1, 31 citado en LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Converso, hidalgo...", *art.cit*, p. 142.
[4489] *Ibidem*, p. 143.
[4490] Doc. citado como AHNOB, FRÍAS, 668, 42 en *idem.*
[4491] PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.*, pp. 142.

momento.[4492] El Marqués de Villena intentará ser compensado por los monarcas, exigiendo la devolución de las alquerías y las rentas perdidas durante los años que transcurren entre la expropiación y la reclamación.[4493] El fallo de los monarcas no fue exactamente el solicitado por don Diego, no obstante le conceden 140.000 mrs de juro de heredad en rentas de la ciudad de Baeza y su partido, renunciando en consecuencia a los heredamientos susodichos.[4494]

En cuanto al valor de Jun en este período, cabe tener en cuenta no solamente el precio que pagó por ella el marqués de Escalona, sino también lo que nos relata el *Informe*. En este caso, se dice en primer lugar que Jun y Pulianas valían más que Beas, y que podían rendir anualmente hasta 65.000 mrs.[4495] En este sentido, nos encontramos con valores semejantes al de algunas de las grandes explotaciones de la Vega de la misma época, caso de Darabenaz con su renta anual aproximada de 59.474 mrs a comienzos del s. XVI.[4496] En todo caso, no podemos separar los valores asociados a Pulianas y a Jun, por lo que resulta sumamente complejo saber qué alquería generaba mayor riqueza.

En 1501, Jun se integrará junto a Peligros, Dialfate y Cújar en la parroquia de Pulianas.[4497] Es en este mismo año cuando se nombra alguacil de las alquerías de Jun y la de Dialfate a Mahomad Alhaje por los servicios realizados a los monarcas.[4498] Jiménez Puertas ha considerado, en vista a los Habices de 1503, que Jun contaba con su propia mezquita aljama.[4499] En los Habices de 1505 de Alfacar se menciona un topónimo asociado por Pocklington a Jun. Hablamos de *Xemisxun*, interpretado por éste como *Šamīs Šūn* o "*la solana de Jun*".[4500]

La alquería de Jun se encuentra en las cercanías de la famosa Fuente de Alfacar que alimenta uno de los cursos hídricos más relevantes de la urbe granadina. En la actualidad sabemos que algunas de las poblaciones ubicadas por debajo de dicha Fuente Grande tenían derecho al aprovechamiento (limitado) de estas

[4492] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Converso, hidalgo...", *art.cit*, p. 144-146.
[4493] *Ibidem*, p. 144.
[4494] *Ibidem*, pp. 145-146.
[4495] AGS, CRC, 651, 9, 33. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 309.
[4496] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde...", *art.cit.*, pp. 23.
[4497] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[4498] MARÍN LÓPEZ, Rafael, *Jun de la Vega en la Edad Moderna (Siglos XV-XVIII)*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2002, p. 34.
[4499] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "El poblamiento y la formación...", *art.cit.*, p. 71.
[4500] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 292.

aguas. Así, se ha expuesto cómo Jun, junto a otras localidades como Peligros, Maracena, Pulianas y Dialfate tenían acceso a dichas aguas durante 3 días en tiempos de sequía y falta de riego.[4501] Asimismo, gran parte del abastecimiento hídrico de Jun parte de la Fuente del Morquí y su acequia, con ramal propio para la alquería de Jun.[4502]

El *Apeo* de Jun fue brevemente estudiado por Marín López.[4503] Se observar que hacia 1568 la alquería estaba configurada en tres pagos principales: el de la Almadraba, que da interesantes indicios sobre la fabricación de tejas, el Pago de las Canteras y por último el del Almendral o del Sorteo.[4504] Medía el primero 190 marjales (150 mrj. de moriscos), el segundo 516 (360 de moriscos) y el último hasta 1200 marjales (330 de moriscos).[4505] Por cierto que entre los cristiano-viejos aparecen algunos nombres de interés, como nuevamente el de Hernando de Zafra o del veinticuatro Sebastián de Enciso Nabarrete.[4506]

Parece que la población de Jun se mantiene bastante estable durante el curso de la primera centuria moderna. Según Marín, vivían entre Pulianas, Jun y Dialfate unos 124 vecinos, que el autor estima en unos 558 individuos.[4507] Pero resulta complejo saber qué porcentaje de esta población pertenece a Jun. Y lo mismo sucede al querer contabilizar las familias que vivían en Jun hacia 1531 puesto que aparece registrada junto a Diarfate con un total de 37 vecinos. Pero hacia 1581 ya se contabilizan 16 para Jun, pasando a los 20 en 1568.[4508] Ya en el ocaso del s. XVI, en el año de 1592, Jun registra nuevamente 16 vecinos en su localidad.[4509] Para los siglos venideros, nos remitimos sin duda al estudio de Marín, que indaga en el porvenir de la alquería hasta el s. XVIII.[4510]

[4501] ESPINAR MORENO, Manuel; ESPINAR JIMÉNEZ, José Manuel, *Abastecimiento urbano y regadío..., op.cit.,* p. 59. También podemos ver cómo hacia 1569 algunas alquerías como Viznar , Alfacar, Jun y Pulianas se ven obligados a costear la reparación de unos canales junto a la Fuente de Alfacar. AMGR C.03382.0016.
[4502] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 64.
[4503] MARÍN LÓPEZ, Rafael, *Jun de la Vega..., op.cit.,* pp. 40-59.
[4504] *Ibidem*, p.42.
[4505] *Ibidem*, p. 45.
[4506] *Ibidem*, p. 43.
[4507] MARÍN LÓPEZ, Rafael, *Jun de la Vega..., op.cit.,* p. 35.
[4508] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "El poblamiento y la formación...", art.cit., p. 72.
[4509] MARTÍNEZ RUIZ, Emilia, "El donativo de 1592...", *art.cit*., p. 122.
[4510] MARÍN LÓPEZ, Rafael, *Jun de la Vega..., op.cit.*.

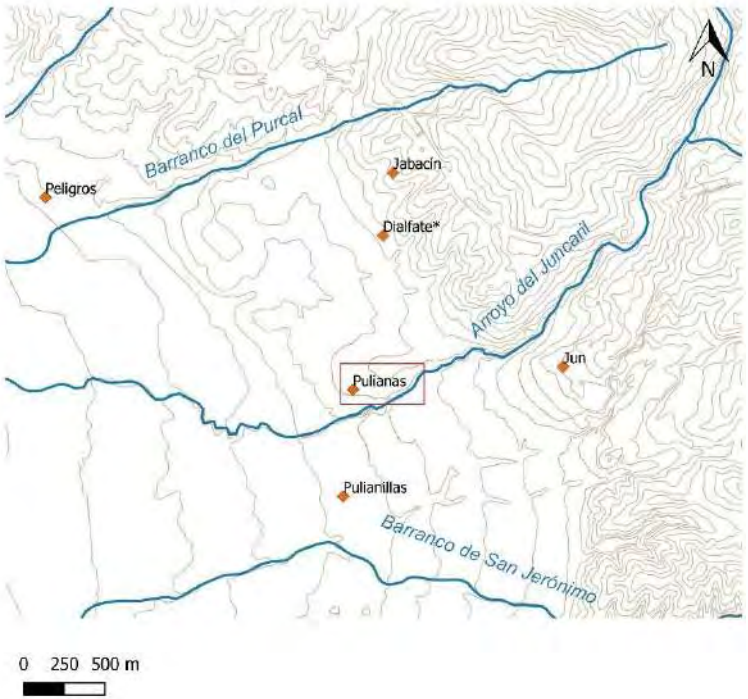
Pulianas / Bulyāna

Nombre árabe: *Bulyāna*

Formas intermedias: Poliana[4511] [HAB 1503], Puliana la Grande y Puliana la Chica [HAB 1505]

Ubicación: Exacta

El topónimo árabe *Bulyāna* (بلْيانة) derivó en el actual Pulianas[4512], nombre de uno de los municipios de la Vega granadina. No obstante, se le atribuye un origen romano, asociado al nombre latino Paulus/Paulius.[4513] Otras teorías, antiguas y menos concordes a los datos más recientes, vincularon Pulianas a *Ilípula Laus*.[4514] De una manera u otra, es posible que dicha población tenga un origen romano o tardoantiguo, aunque como bien apuntan Morales Rodríguez y González Román, también se pudo gestar en vinculación a la población mozárabe tras la conquista.[4515] Sí es cierto que existe un yacimiento bajoimperial y tardoantiguo en un lugar conocido como Cerro de Pulianas[4516], lo cual certifica un origen anterior al medievo de la localidad.



Mapa 99 Pulianas y algunas poblaciones cercanas.

[4511] Pieza 28 transcrita en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp. 390-391.
[4512] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 371.
[4513] *Idem.*
[4514] Así se defendía ya en el s. XVIII en FRANCISCO MASDEU, Juan, *Historia crítica de España y de la cultura española, en todo género, escrita en italiano. Tomo VI. España Romana*, Madrid, Don Antonio de Sancha, 1789, p.1060.
[4515] GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal; MORALES RODRÍGUEZ, Eva, "El Ager del Municipium Florentinum Iliberritanum (Granada)", en MANGAS MANJARRÉS, Julio; NOVILLO LÓPEZ, Miguel, (coords.), *El territorio de las ciudades romanas*, Madrid, Sísifo, 2008, pp. 249-278.
[4516] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "El poblamiento y la formación...", *art.cit*., pp. 62-63.

En cuanto a nuestro propio interés, respecto a la ocupación musulmana del espacio en la actual Pulianas, sabemos que se han hallado fragmentos de cerámica altomedieval en un pago en el término municipal llamado Moleona.[4517] Más allá de esto, sabemos que en el s. XIV este lugar ya era conocido bajo el nombre de *Bulyāna*, pues es citado entre las alquerías de la Vega por Ibn al-Jaṭīb.[4518] Es muy probable que durante el propio emirato nazarí ya existiesen en esta localidad dos barrios separados que darían lugar, muy probablemente, a lo que en la actualidad se conocen como Pulianas y la cercana Pulianillas. Si bien en la mayoría de documentos se hará referencia a Pulianas la Grande y Pulianas la Chica/Pequeña.

En el s. XV, el topónimo aparece recogido en algunos documentos arábigo-granadinos y romanceados. Contamos en primer lugar con un contrato de compraventa fechado a 2 *rabī'* II 878/ 27 de agosto de 1473 en la que Muḥammad b. Ḥasan al-Ḥabūl vende a Ṯābit b. Yaḥyà b. Zāwiwiya una parcela de un *karm*, inclusive su cosecha de vendimia, en *Bulyāna*.[4519] El precio pagado por Ibn Zāwiwiya es de 8,5 dinares de oro al cambio de plata, especificándose que se trata de ceca antigua.[4520]

Tres años después, a 29 *ḏū-l-ḥiŷŷa* 880/ 23 de marzo de 1476, se produce un pliego particional tras la muerte del virtuoso jeque Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad al-Ruffa, sobre el que ya hemos hablado al referirnos a *Andar al-Šamal*. Entre los otros bienes que lega éste se hallan dos predios ubicados en Pulianas que se encuentran colindantes. Así, el primero de los mismos linda hacia el mediodía con el otro, al norte y este con un camino. El segundo predio se encuentra al sur con un raudal, al norte con el predio anterior y al este con un camino.[4521] Ambas propiedades quedarán adscritas a su hijo Abū Ŷa'far Aḥmad.[4522] En 1478, se nos habla de la posesión de varias propiedades en manos de la hija "*del alcayde, alguazil abile Haçan Sudeyl Ben Lyndey*l"[4523], cuyos

[4517] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 201.
[4518] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 135. Se puede ver sobre el topónimo también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 371.
[4519] Doc. 45 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes...", *art.cit*., p. 334.
[4520] *Idem.*
[4521] Doc. 33 transcrito en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 66-67.
[4522] *Ibidem*, p. 67.
[4523] Pieza 28 transcrita en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp. 390-391.

bienes pasaron en buena parte al emir al fallecimiento de esta. En concreto se nos habla de la Haza de *Alfahan* y la Haza del *Borje Alhadid*.[4524] Posteriormente apreciados, la haza de *Alfahan/Alfahani* se tasa en 200 pesantes (6000 mrs), mientras que la de *Borje/Borche* en 8 pesantes (240 mrs).[4525] Por cierto que esta haza podría responder al pago mencionado en los habices de 1503 y 1505 bajo nombres como Dar Alfahami / Dar Alfami / Daralfahami / Daral Fahami o Daralhami que debía ubicarse en Churriana de la Vega.

Estos bienes, junto al resto de la herencia de Haxa, hija de b. Lyndeyl, serán adquiridos por Zoraya. Ésta los obtendrá, según un documento recogido por Malpica y Trillo San José y fechado a 29 *ḏū l- ḥiŷŷa* de 884, mediante el pago de 1525 y 1/5 de doblas a la Corona, en pública almoneda.[4526] Así, vemos cómo en Pulianas se ubica una propiedad de un alcaide y alguacil para pasar, tras el fallecimiento de su hija, al emir, quedando poco después en manos de su amada. Cabe tener en cuenta que muy probablemente los fondos utilizados por Zoraya pertenecían en origen al propio emir, teniendo en cuenta la elevada posición de esta mujer en la corte granadina, como favorita del emir.

En el año de 1478 también se menciona una viña en el lugar de *ʻAqabat al-Ṣaffār* que dice que limita al menos en parte con otra viña en ʻ*Ayn Bulyāna*, que responde, siguiendo a Damaj y García Luján, a la Fuente de Pulianas.[4527] Este bien formó parte de lo que Abū l-Jayr heredó de su padre Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Šaqūšī.[4528] La mitad de la viña había sido plenamente del fallecido, y la otra mitad estaba en proindiviso con su esposa.[4529]

Nuevamente aparece una propiedad asociada al territorio de Pulianas en el año 1483. Hablamos de otro pliego particional, fechado a 15 *šawwāl* 888/ 16 de noviembre del dicho año, tras la muerte de Aḥmad b. Muḥammad al-Ruffa.[4530] Entre otras múltiples posesiones, el fallecido poseía en el alfoz de la alquería de Pulianas un predio llamado *al-Jandaq al-Gamīq*, topónimo interpretado por

[4524] *Idem.*
[4525] Pieza 35 en *ibidem*, p. 398.
[4526] *Ibidem*, p. 369.
[4527] Doc. 11 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.,* pp. 129-131.
[4528] *Idem.* Junto a esta propiedad se mencionan también otras, como la casa en las inmediaciones de la mezquita de al-ʻInŷasa en Granada.
[4529] *Idem.*
[4530] Doc. 47 transcrito en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 91-95.

Seco de Lucena como "*Barranco Hondo*".[4531] Siguiendo esta interpretación, Pocklington lo entiende como "*oscuro, honda cosa*"[4532] o "*profundo*".[4533] Esta finca valorada en 225 dinares de plata lindaba al sur con el barranco al que hace referencia y al norte con una vereda.[4534] Se decide, asimismo, que el predio de *al-Jandaq al-Gamīq* pase a la viuda de al-Ruffa, Maryam bt. Faraŷ.[4535]

Le sigue, en orden cronológico, el contrato de esponsales[4536] del que ya hemos tenido la oportunidad de hablar en el apartado dedicado a la alquería de Jun. Vimos cómo se producirá el matrimonio del visir Abū Ŷa'far Aḥmad b. Muḥammad al-Fajjār y Umm al-Fatḥ b. Abū l-Qāsim al-Ḥannāṭ. Será la madre del esposo, Umm al-Fatḥ bt. Muḥammad al-Ḥannāṭ quien instaure una *niḥla* en la cual se incluirá, entre otros bienes, una casa situada en la alquería de Pulianas "*cuya celebridad exime de la descripción de lindes*"[4537]. Por otro lado, el hermano de la novia, Aḥmad, nos habla de propiedades que posee su hermana en proindiviso con él. Recordemos que aquí se encontraba la viña de Pulianas, "*cerca de la alquería de Jun*"[4538], a la que cabe sumar otra viña en la alquería, "*del alfoz del Alcudia, en las inmediaciones de propiedades de su citado hermano Aḥmad y el Olivar del Cordobés*".[4539] Esta última será conocida bajo el nombre de *al-Gurūs* o "*los Majuelos*"[4540] según Seco de Lucena, si bien Pocklington también asocia el topónimo a "*plantaciones, plantas*".[4541] El hermano de la novia también nos habla de la mitad de un predio en Pulianas conocido como *al-Mulīnuh*.[4542] Vemos, por tanto, como numerosos miembros de la familia de los al-Ḥannāṭ, tanto de parte del novio como de la novia, poseen bienes en Pulianas, inclusive una casa de la que tristemente desconocemos las características. Por tanto, solamente en vistas a la documentación previa a la conquista castellana, observamos que varias individuos asociados a alguna

[4531] *Ibidem*, p. 92.
[4532] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 253.
[4533] *Idem.*
[4534] Doc. 47 transcrito en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 92.
[4535] *Ibidem*, p. 93.
[4536] Doc. 61 transcrito en *ibidem*, pp. 113-114.
[4537] *Ibidem*, p. 113.
[4538] *Ibidem*, p. 114.
[4539] *Idem.*
[4540] *Idem.*
[4541] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 253.
[4542] Doc. 61 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 114.

de las élites socio-políticas y económicas del emirato poseen bienes en Pulianas, inclusive miembros de la familia real.

Cabe tener en cuenta que Pulianas fue durante la Guerra de Granada escenario de algunas escaramuzas generadas por los castellanos.[4543] Finalizada la guerra, y como ya hemos podido comprobar al hablar de la alquería de Jun, las rentas de Pulianas serán entregadas por los Reyes Católicos a Yūsuf Ibn Kumāša mediante el *Privilegio rodado* del 30 de diciembre de 1492.[4544] Jun y Pulianas seguirán compartiendo destino también con la venta que realiza de sus rentas y derechos Juan de Granada Abencomixa primero a Gonzalo Fernández de Córdoba[4545], el Gran Capitán, y posteriormente al Marqués de Escalona. Siguiendo el mismo hilo, Pulianas será confiscada junto a Jun por los reyes, generando en consecuencia una reclamación por parte de don Diego López Pacheco.[4546] Y del mismo modo, Pulianas aparecerá junto a Jun en el *Informe*, asociándose a la apropiación más que cuestionable que de estas localidades debió hacer Francisco de Bobadilla. En este sentido, su esposa doña María de Peñalosa acabará justificando también en este caso que se habían entregado ambas alquerías por la enajenación de Beas de Granada.[4547]

Algunas tierras de Pulianas aparecen también en las rentas municipales de la ciudad de Granada. Podemos citar por ejemplo, pertenecientes al aljibe de San Miguel, 2,5 marjales de tierra en manos de "*Alhari, acequiero, vesino a san Miguell, tiénela Juan Axir en sesenta maravedís."*[4548] Tambíen cabe destacar *"del camino de Puliana"*[4549]:

"Vna haça de XII marjales de secano en Alcudia, linde de Alhaxib e de mexquinos, tiénela Bernaldino Enlay*, vesino de Puliana, en LX maravedís."*

[4543] GASPAR REMIRO, Mariano, *Discurso leído en la Universidad de Granada..., op.cit.,* p. 4; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La conquista de Granada...", *art.cit.*, p. 42.
[4544] *Privilegio rodado, confirmando las capitulaciones...* en GARRIDO ATIENZA,
Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* p. 297.
[4545] AHNOB, LUQUE, C. 117, 8.
[4546] Sobre la incautación de Jun y Pulianas se puede consultar nuestro apartado dedicado a Jun pero sobre todo LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Converso, hidalgo...", *art.cit*, p. 129-151.
[4547] AGS, CRC, 651, 9, 33. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 309.
[4548] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 73.
[4549] *Ibidem*, p. 79.

Además, el *Libro de rentas* nos permite observar la existencia de un aljibe en Pulianas.[4550] Por otro lado, también se menciona tierra asociada a Puliana la Chica como una "*haça de dos marjales en el llano de Puliana la pequeña, linde de Françisco Hoçeq, vesino de Puliana, en sesenta e ocho maravedís*."[4551]

Más tardía es la referencia a los bienes que fueron de los herederos de Hernando de Zafra de los reyes, puesto que algunas tierras de la alquería se integran en el mayorazgo fundado por la familia a 30 de octubre de 1539.[4552] En fechas aún posteriores (sobre 1545), también el monasterio de San Jerónimo adquirirá propiedades en la alquería.[4553]

Como ya hemos apuntado al hablar de Jun, Pulianas se conforma como parroquia en la erección parroquial de 1501, integrando en ella también las localidades de Peligros, Diarfate, Cújar y la propia Jun.[4554] En cuanto a la contribución de la alquería a las alcabalas, se observa un notable aumento del 149/150% entre 1501 a 1503.[4555] Así, en Puliana la Grande pasa de 4366 mrs a 10917, mientras que en Puliana la Chica se pasa de 3734 a 9300.[4556] Como ya vimos al hablar de Jun, alquería íntimamente vinculada a Pulianas, en el año 1504 ambas entidades aparecen junto a Diarfate/Dialfate, con una población de 124 vecinos.[4557] En 1531 se distinguirá la población entre Pulianas y Pulianillas, con 56 vecinos para la primera y 40 para la segunda[4558], lo cual nos muestra dos entidades de no tanta diferencia poblacional. Treinta años después, en 1561, se volverán a contabilizar ambas localidades en su conjunto, con una población ligeramente superior, con 109 vecinos. Volveremos a tener datos para 1568, momento en el que se cuentan 60 vecinos para Pulianas (y Diarfate) y 35 para Pulianillas.[4559]

[4550] *Idem.*
[4551] *Idem.*
[4552] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre...", *art.cit.*, p. 128.
[4553] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit.*, p. 230.
[4554] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense...", *art.cit.*, p. 137
[4555] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 82.
[4556] *Idem.*
[4557] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "El poblamiento y la formación...", *art.cit.*, p. 72.
[4558] *Idem.*
[4559] *Idem.*

Tejútor / Ḏūšuṭur

Nombre árabe: *Ḏūšuṭur*

Formas intermedias: Tuxutor[4560], Toxutor [BEP]

Ubicación: Exacta

Ḏūšuṭur (ذوشطر) es el nombre que recibe una de las alquerías mencionadas por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*[4561], y que fue identificado por Seco de Lucena con el actual Cortijo de Tejútor, en término de Güevéjar.[4562] A nivel etimológico, resulta complejo conocer su origen, y Seco de Lucena apuntaba únicamente al hecho de que podía ser una versión árabe de un topónimo anterior.[4563]



Fotografía 66 Cortijo de Tejútor en la actualidad.

Este lugar, situado a menos de 1km de Güevéjar, está íntimamente asociado no solamente a la familia real nazarí, sino también a la nueva oligarquía castellana. Tanto es así que el primer propietario castellano fue Hernando de Zafra, quien recibió el lugar a manos del último emir nazarí, Boabdil. Sabemos que se conserva una merced fechada a 6 de noviembre de 1492 en la que los Reyes

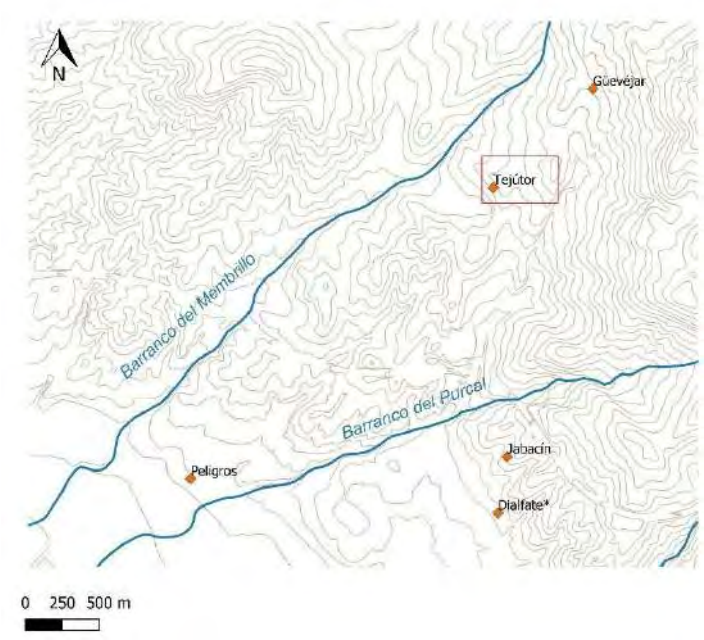
[4560] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., p. 412.

[4561] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 137. En esta versión aparece "*Dūdšuṭur*". SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Otras nuevas notas de toponimia arábigogranadina", *Tamuda*, nº 4-5, 1956, p. 212. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 413.

[4562] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Otras nuevas notas...", *art.cit*., p. 212.

[4563] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 76.

Católicos permiten a su secretario recibir "*Tuxutor*"[4564] del emir. Sabemos por tanto que este lugar llegó a estar en manos de la familia real, aunque no aparezca como parte del *mustajlaṣ* nazarí en la enumeración de Ibn al-Jaṭīb.



Mapa 100 Ubicación de Tejútor.

De manera paralela, y directamente vinculado también con el secretario Hernando de Zafra, se encuentran el tema de los bienes que pertenecían al Zagal y que fueron vendidos por Aben Bucar. Como vimos en el breve documento que apunta a estas ventas se habla de una "*haça debaxo de unas viñas questán debaxo del camyno de Tuxutor y comiença en vna huerta pequeña pedregosa que es suya, y por la parte de Tuxutor alinda con el barranco por donde va el agua* [...]".[4565] Por tanto resulta evidente que El Zagal poseía bienes o en la propia Tejútor o al menos en sus inmediaciones. Propiedades que, por cierto, pasaron después a Hernando de Zafra pues fue él quien las compró a Aben Bucar.[4566]

¿Pero cómo era *Ḏūšuṭur* hacia finales del emirato y comienzos del dominio castellano? Lo cierto es que son muy pocas las noticias que nos llegan de esta *qarya*. Aparece citada en las alcabalas pero sin datos respecto a su contribución puesto que estaban eximidos: Hernando de Zafra se negó a pagar alcabalas y los monarcas avalaron su actitud.[4567] Como ya apuntó Hernández Benito, no sabemos si el dinero correspondiente a las rentas reales iría a parar a las arcas del propio Zafra.[4568]

[4564] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., p. 412.
[4565] Doc. transcrito en ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina, "Venta de bienes rústicos...", *art.cit*., p. 89.
[4566] *Relación de bienes de moros...* transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural..." *art.cit*., p. 293.
[4567] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.,* p. 68.
[4568] *Ibidem,* p. 76.

Ya en 1501 Tejútor se integra en la parroquia de Cogollos junto a Güevéjar, Calicasas, Nívar y otro enclave llamado Biten.[4569] Unos años después y como es bien conocido, Zafra da testamento (a día 12 de abril de 1507), estableciendo que sus bienes sean aprovechados por su mujer en vida y que tras el fallecimiento de la misma, han de pasar a su hijo natural Hernán Sánchez de Zafra.[4570] Su voluntad se pudo cumplir, ya que su hijo había sido legitimado.[4571] Ya el nieto del secretario real estableció definitivamente el mayorazgo de la familia en 1539, en el que se incluían los bienes de Granada, incluyéndose aquí Tejútor.[4572]

Tras la rebelión se mencionan en este lugar al menos 253 marjales de moriscos "*de tierras calmas, con dos vihuelas y vn olivar, que heran de morisco: los sesenta e seis marxales e medio están senbrados por los labradores del cortijo de Texútor e lo demás está heriaço*".[4573] Si bien Barrios Aguilera consideraba que "*Tejútor supone un ejemplo de clara configuración latifundista, por la extensión y concentración de las tierras en un solo propietario, más acorde con otras comarcas de los Montes que con la Vega misma*".[4574] Asimismo, este autor sostiene que Tejútor contaba con autonomía respecto al término de Güevéjar.[4575] El *Apeo* ciertamente indica que Güevéjar "*tiene de termino* [...] *una legua, y tenia el Cortijo de Toxutor de Hernando de Zafra la tercia parte, que es dentro del dicho término*."[4576] Características heredadas seguramente de la entrega realizada por el emir y la merced aprobatoria de los monarcas castellanos, aunque no podemos descartar que el propio Zafra extendiese sus dominios más allá de lo entregado por Boabdil.

[4569] "*In ecclesia parrochiali SANCTE MARIE loci de Cogollos cum suis annexis de Guebaiar, Galicasas, Nibal, Toxutor et Biten locorum prefate diocesis tria Simplicia servitoria beneficia et duas sacristias*." *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense...", *art.cit*., p. 137

[4570] Asimismo estableció un orden entre otros miembros masculinos de su familia por si la legitimación de este hijo varón, habido fuera de su matrimonio, no fuera suficiente. GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre...", *art.cit.,* p. 128.

[4571] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra..., op.cit*., p. 118.

[4572] *Ibidem*, p. 129.

[4573] BARRIOS AGUILERA, Manuel, "Contribución al estudio de la repoblación...", *art.cit*., p. 15.

[4574] *Idem.*

[4575] BARRIOS AGUILERA, Manuel, "Paisajes agrarios moriscos de Granada (a través de los libros de Apeo)", *RCEHGR*, nº 3, 1989, p. 234, nota 51.

[4576] AHPG, leg. 6718, 1v.



Fotografía 67 Vista desde Tejútor hacia Güevéjar.

Parece que el cortijo contaba con una buena comunicación externa, pues en varios casos se menciona un "*camino de Toxutor*"[4577] o "*camino Real que va a Toxutor*"[4578] en la *Relación de bienes de moros* que posteriormente fueron de Hernando de Zafra. Asimismo, gozaba de aguas propias, descritas a finales del s. XVI de esta forma, que partían de las aguas de Güevéjar:

"*E desde el martes en la noche hasta el sábado a vísperas de cada semana, es toda la dicha agua del cortijo de Tojútor de Hernando de Çafra, eçepto que los miércoles, desde en amaneciendo hasta la noche, la quarta parte dela dicha agua es e pertenece al pago de Mazlit, que es dentro del cortino de Tojútor, y esta parte de agua sacó por pleito Juan de León a Hernando de Çafra*."[4579]

Sería de gran interés saber si el derecho a estas aguas fue adquirido por el secretario real o si en cambio partía de tiempos del emirato, y consecuentemente, de la ligazón entre la familia real nazarí y *Ḏūšuṭur*. En cuanto al riego, cabe decir que Tejútor da nombre también a uno de los ramales del agua de la Fuente de Güevéjar, dividida entre este ramal y el de la Torna de la Iglesia.[4580]

[4577] *Relación de bienes de moros...* transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural..." *art.cit.*, pp. 290 y 292.
[4578] *Idem.*

[4579] BARRIOS AGUILERA, Manuel, "Contribución al estudio de la repoblación...", *art.cit.*, pp. 17-18,
[4580] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 64.



Fotografía 68 Cultivo olivarero en Tejútor.

En la actualidad prácticamente toda la extensión circundante al Cortijo de Tojútor/Tejútor se encuentra poblada de olivos. Entre los restos cerámicos encontrados en su entorno nos hemos encontrado varios fragmentos de artefactos de cocina que podrían tener desde una cronología almohade hasta nazarí, como las posibles marmitas o cazuelas TJ27 y TJ40. Otras piezas parecen más claramente nazaríes como la marmita vidriada en su parte interna TJ10 o la TJ35, de parecidas características. Asimismo ha aparecido un fragmento de lo que pudo ser un alcadafe bajomedieval con decoración incisiva y no vidriado [TJ13] y un ataifor que podría responde a período nazarí [TJ33]. Un gran número de piezas pertenece, por otro lado, al dominio castellano y al estilo de Fajalauza, con piezas que siguen tanto a los modelos de verde como azul sobre fondo blanco. Todo apunta, en este sentido, a un aprovechamiento intenso durante los postreros siglos tras la conquista, en un modelo de continuidad en la ocupación. De hecho, aparecen también piezas cerámicas muy recientes en el tiempo, lo cual ejemplifica que la explotación ha sido constante en el curso de las últimas centurias.



Fotografía 69 Paso de agua junto al cortijo actual.



Fotografía 70 Piezas de TJ.



Mapa 101 Terreno prospectado en Tejútor, denominado como TJ. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

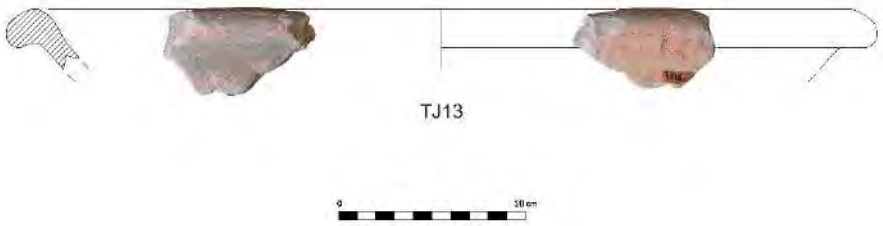


Ilustración 23 Pieza TJ13.

Zona occidental de la Vega

Alitaje / Al-Liṭāj y/o Al-ʻAṭšī o Al-ʻIṭāš

Nombre árabe: *Al-Liṭāj* y/o *Al-ʻAṭšī* o *Al-ʻIṭāš*

Formas intermedias: Alitae[4581], Alitahe (BEP), Alitaxe (CE), Alitar[4582], Alitad[4583]

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01181580024

La actual pedanía del Alitaje, dependiente y en término de Pinos Puente, se encuentra ubicada al noroeste de Granada, a unos 13 km de distancia de la capital. Las coordenadas de la construcción principal son 37º23'721N 3º76'073W. Se encuentra inserta en un paraje de la Vega que corresponde a esa visión más plena o perfecta de la región, marcada por un terreno sumamente llano desde el cual se observa la imponente Sierra. Esta llanura del Alitaje se encuentra bien irrigada, aunque veremos con mayor detalle la red de acequia que nutre sus campos de cultivo, puesto que gran parte de la misma pudo funcionar durante período nazarí. Asimismo, la pedanía es dominada por una construcción principal, cuyas coordenadas hemos ofrecido, conocida como el Cortijo del Alitaje.



Fotografía 71 Parte principal del Cortijo del Alitaje (1).

[4581] Doc. 19.2. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 110.

[4582] AGS, PR, 34, 4, 154.

[4583] AGS, PR, 34, 4, 168.

Desde hace ya casi veinte años, el Alitaje se ha convertido en una de las áreas más discutidas y analizadas por la historiografía granadina, en lo referente a la propiedad de la tierra en la Vega. Esto se debe principalmente a la rica información que ha pervivido sobre bienes (especialmente tierras agrícolas) que se encontraban en el Alitaje durante finales del emirato y los primeros años tras la conquista, sobre todo si se compara a otras de las zonas abordadas en este estudio. Estos documentos son principalmente cartas de compraventa editados y publicados en los famosos *Documentos arábigo-granadinos* (DAG) de Seco de Lucena[4584] y descubrimientos más recientes que se encontraban en el Archivo de la Catedral de Granada (ACG). Estos fueron publicados de manera paulatina por Emilio Molina, Jiménez Mata, Rodríguez Gómez y Vidal Castro durante estas últimas dos décadas.[4585] Esta rica información, que será analizada en su conjunto, permitirá obtener una visión más global sobre el Alitaje medieval.

Comencemos con el topónimo, sobre el que ya algunos han debatido. Proviene, al menos en principio, de *al-Liṭāj*. (اللطاخ). Jiménez Mata recoge la interpretación de Asín al considerar que este topónimo se puede interpretar como "*la helada*".[4586] Dicha



Mapa 102 Parte principal del Cortijo del Alitaje (2).

[4584] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*.
[4585] Véase nota 177.
[4586] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 496 y ASÍN PALACIOS, Miguel, *Contribución a la toponimia..., op.cit.,* p. 64.

interpretación incluso es recogida en un edificio que parece de construcción más reciente. No obstante, también debemos tener en



Fotografía 72 "Alquería de la helada" en una de las casas cercanas al núcleo del Cortijo del Alitaje.

cuenta la asociación a los topónimos *al-ʻAṭšī* (العطشي) o *al-ʻIṭāš*, sugerida por Vallvé Bermejo.[4587]. El primero es citado de manera asidua en los *Documentos arábigo-granadinos* de Lucena, en algunas ocasiones de manera aislada, pero en otras acompañada del término *Manhal* (abrevadero), quedando como *Manhal al-Liṭāj*. También tenemos referencias contadas en las que *al-Liṭāj* se acompaña de *qaryat* o *qurà*.[4588] Por otro lado, ha aparecido en la documentación asociada al archivo catedralicio al término *ḥawz* (alfoz), lo cual llevó a Rodríguez Gómez a considerar que pudo encontrarse vinculada ya en período nazarí a la alquería de Pinos Puente. No obstante, habrá lugar más adelante para discutir sobre la naturaleza del poblamiento en el Alitaje.

Al-ʻAṭšī es citada por el polígrafo granadino Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*, como *dār*, que además contaba con *ḥiṣn* y se menciona con la fórmula de "*al-mansūba ilà"*:

" الدار المنسوبة إلى الَعطْش ، و بهر حصن ".[4589]

Todo ello en vinculación al patrimonio que poseía el sultán en los alrededores de Granada.[4590] Lo cual ya nos pone en un primer punto de interés para considerar las tierras del Alitaje como bienes asociados al *mustajlaṣ*.[4591] *Dār al-Aṭšī/al-ʻAṭšà* se ha interpretado como la "*casa del sediento*" pero también como "*casa*

[4587] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 249 y JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 283.
[4588] Así ocurre en los documentos 86, 88 de los *Documento arábigo-granadinos* de Seco de Lucena. Véase: SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp.69, 138 y 140; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit*., pp. 44-45.

[4589] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[4590] *Idem.* Sobre esto también en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 283.
[4591] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.

de los secarrales".[4592] En esta línea, Boloix se inclina por la primera interpretación teniendo en cuenta que Alfonso I el Batallador pasó por un enclave denominado *'Ayn 'Aṭsà* entre 1125 y 1226 al dirigirse a Alicún y Guadix.[4593]

"*Luego pasó a la aldea e Hamdān –Alhendín– y hubo grandes combates entre él y las tropas musulmanas. Al cabo de dos días se trasladó a la vega y la caballería del ejército musulmán iba en su seguimiento y acampó en la fuente de Atsa (nombre dudoso) con el máscompleto orden de batalla y teniendo precaución de que se pudiese aprovechar la ocasión contra él*."[4594]

Sin duda alguna resulta sugerente identificar *Dār al-Aṭšī* y *'Ayn 'Aṭsà*, no solamente porque daría sentido a una de las interpretaciones del topónimo, aquélla "casa del sediento", sino porque también se podría entroncar con el famoso *Manhal* o Abrevadero del Alitaje. No obstante, el mismo Huici Miranda deja en evidencia que *'Ayn 'Aṭsà* es un topónimo cuanto menos dudoso, pudiendo corresponder también a *Laṭsat*. Y siendo este el caso, podría corresponder incluso a la cercana Láchar.[4595]

Como ya apuntaba Emilio Molina en su momento, *dār al-'Aṭšī* no sería una propiedad aislada en el sector occidental de la Vega, sino que se encontraría rodeada de numerosas otras propiedades asociadas al emir o miembros de la élite nazarí, caso de Boalí (*ḥušš Abū Alī*) o Galafe (*Dār Jalaf*)[4596], para citar tan solamente las más cercanas a nivel geográfico. Aceptar que el Alitaje responde a *dār al-'Aṭšī* también implica tener en cuenta que en el s. XIV debió contar con algún elemento fortificado que responda al *ḥiṣn* citado por el polígrafo, aunque quizás no se tratara de un castillo como tal. Desconocemos la pervivencia de estructuras semejantes en el actual núcleo del Alitaje, y tampoco se menciona en la documentación arábigo-granadina recogida hasta la actualidad, por lo que nos decantamos a pensar que de haber existido tal estructura en el Alitaje, ésta debió desaparecer a lo largo del próximo siglo o fue readaptada (quizás en un palomar).

[4592] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit.*, p. 458.
[4593] *Idem.* La identificación entre *Dār al-Aṭšī* y *'Ayn 'Aṭsà* ya la encontramos en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 287.
[4594] IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas árabes…, op.cit.,* pp. 114.
[4595] Veremos en el apartado dedicado a Láchar que puede corresponder al topónimo *al-Lašta*, citada por Ibn Sa'īd. Véase apartado.
[4596] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 452.

En último punto, en cuanto a la compleja toponimia del lugar, cabe hacer referencia a la identificación que realizó en su momento Juan de Mata Carriazo del Alitaje con el lugar de *Alxerja* mencionado en el *Halconero*.[4597] No obstante, ya Seco de Lucena cuestionó esta asociación, considerando que no había ningún tipo de explicación etimológica plausible entre un topónimo y otro.[4598]

Como decíamos, *al-Liṭāj* puede no responder a *dār al-ʻAṭšī,* aunque esta opción semeja acorde a los datos que tenemos. No obstante, incluso de no ser así, sabríamos con seguridad que gran parte del entorno del Alitaje perteneció al *bayt al-māl* (Tesoro Público) y también al emir nazarí, gracias a la documentación referida. En este sentido, contamos con contratos de compraventa cuya cronología abarca desde abril del año 1459 hasta marzo de 1494, ya tras la conquista castellana.

En este primer año de 1459, concretamente a 4 *raŷab*/26 de abril, el emir Sa'd vende una parcela del predio del *Qayz* en el *Manhal al-Liṭāj*, de 200 marjales[4599] (10,56 ha) de extensión. Dicha finca, tasada en 600 dinares de oro, parece pertenecer al Patrimonio Real ("وهو من أملاك الجانب العلى فيما ذكر")[4600], como se especifica en el acta pericial de tasación, y lindaba con personajes de gran relevancia como el juez Ibn Manzūr o el alcaide Ŷā' al-Jayr al-Ṭarīfī, además de con el río (Cubillas) y el monte *al-Nišam*. El predio será entregado al alcaide Abū 'Āmir Gālib b. Hilāl[4601] por el precio tasado, pero aquí nos encontramos ante el dato de mayor interés: el comprador no debe entregar tal suma, pues se le compensa por un crédito que "*tiene a su favor y en contra del Rey*".[4602] Especifica además la carta de compra-venta que el emir no se reserva ningún tipo de derecho sobre la finca.[4603] Años después, en 1472, el alcaide b. Hilāl venderá la misma propiedad al caballero Abū Ŷa'far Aḥmad b. 'Uṯman al-Farūŷ, por un total de

[4597] Véase Anexo 1 y MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera…", *art.cit*., p. 94.
[4598] Véase CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit*., p. 197, en referencia a SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Las campañas de Castilla contra Granada en el año 1431", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, nº 4/1-2, 1956, p. 104.
[4599] Doc. 14a y b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 29-30.
[4600] Es así como lo interpreta al menos Seco de Lucena partiendo de dicho fragmento árabe. Doc. 14a, *idem.* Y doc. 14 trans. árabe en *ibidem*, p. 28.
[4601] Cabe preguntarse si el linaje de este alcaide pudo guardar alguna relación con una de las alquerías no identificadas de la Vega, conocida como *Burŷ Hilāl* (Torre de Hilāl), ya mencionada por Ibn al-Jaṭīb. Jiménez Mata considera que debía encontrarse cerca de la propia ciudad de Granada. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 381.
[4602] Doc. 14b. *Idem.*
[4603] Doc. 14 b, *ibidem,* p. 30.

700 dinares de plata de a diez. [4604] Queda, con ello, inscrita en el registro diario de Propiedades.[4605]

Justo un año después, el 4 de *raŷab* 864/25 de abril de 1460 contamos con la venta del emir Abū Naṣr Sa'd de dos fincas en *Manhal al-Liṭāj* a Abū Mubārak al-Ḥasānī, cuya extensión es de 180 (9,5 ha) marjales por valor de 900 dinares de oro, a 3 dinares de oro al cambio de plata.[4606] Durante ese mismo día, se venden dos fincas al alcaide Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. 'Affān, obteniendo hasta 300 marjales (15,84 ha). Aquí ya entramos en una de las particulares de la documentación del Alitaje, siendo complejo distinguir entre las ventas del Tesoro Público, del *mustajlaṣ* y de las propiedades privadas de cada emir, pues en la escritura de partición se habla de "Su Majestad" (*al-ŷānib*) pero del Tesoro Público (*bayt al-māl*) en la compraventa.[4607] En relación a este documento, Molina y Jiménez sugirieron que se pudo tratar de enajenaciones del emir a la Hacienda pública.[4608] De hecho, en un documento aún inédito del ACG se especifica, en asociación a una venta realizada con Abū 'Abd Allāh, que no se pagaría por la existencia de un crédito, que era "*en contra de la Casa Venerable (al-Dār al-Karīma)*".[4609] Igualmente en abril de dicho año, se vende otra parcela a un miembro de los Banū Affān, hablamos de Abū Ŷa'far Aḥmad. Se le entrega una parcela situada en *Manhal al-Liṭāj* de 200 marjales (10,56 ha) de extensión y vendida por 600 dinares de oro. Figura, en este caso, el Tesoro Público como vendedor, representado mediante el alfaquí y visir Muḥammad b. al-Faqīh. Es de interés que se diga de manera clara que esta propiedad pertenece a los bienes del Patrimonio Real, y que de hecho la finca linde con dos propiedades más pertenecientes al mismo.[4610] Siendo en este caso, sumamente complejo saber a qué se refiere realmente esta terminología.[4611] Asimismo, se inserta en el *Registro de propiedades* del reino.[4612] Todo ello apunta al carácter muy específico de este tipo de bienes. Esta última parcela

[4604] Doc. 14d. *Ibidem*, pp. 30-31.
[4605] Doc. 14e. *Ibidem*, p. 31.
[4606] Doc. 15a. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 469.
[4607] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 51.
[4608] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María del Carmen, "Documentos árabes y el patrimonio real nazarí," en MARTÍNEZ DE CASTILLA, Nuria (ed.), *Documentos y manuscritos…, op.cit.,* p. 237.
[4609] Rodríguez denomina este documento como doc. 15. RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 59.
[4610] Doc. 16 recogido en MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 472.
[4611] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María del Carmen, "Documentos árabes y el patrimonio…", *art.cit.*, p. 238.
[4612] Doc. 16c. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 472.

debe ser la misma que fue vendida por Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Affān a Zayyān de la Plata en febrero de 1492.[4613]

Aún en 1460, pero ya en el mes de noviembre, a 22 de *muḥarram*, el apoderado del emir (*wakīl*) Abū Naṣr Sa‘d al-Musta‘īn vende al caballero (*fāris*)[4614] Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Uṯmān al-Šakūrī una finca. Este documento, recogido en los DAG, nos habla de un “*lugar de la era situada en el Manhal al-Liṭāj (Abrevadero del Alitaje), de la Vega de Granada”*[4615], especificándose en la carta de venta *Manhal Dār al-Liṭāj*[4616], cuyo valor estimado era de 200 dinares de oro al cambio de plata. Se trata de un bien perteneciente al Patrimonio Real según Seco de Lucena, pero ¿pudo realmente tratarse de parte del *mustajlaṣ* o de los bienes particulares del emir? Veamos qué dice el documento. En primer lugar, nos encontramos con una acta pericial de tasación que especifica que “*pertenece al Patrimonio Real, circunstancia que conocen por referencias*”[4617], mientras que el original árabe dice: “وهو من أملاك الجانب العلى”.[4618] Al-Musta‘īn actúa en nombre del emir Sa‘d y no del propio Tesoro Público, no obstante, avanzado el documento, aluden a que el mismo Tesoro Público (بيت المال)[4619] no se reserva derechos sobre el bien vendido, inscribiéndose asimismo en el registro diario de las Propiedades.[4620] Quizás también en este caso pudo tratarse de una propiedad enajenada por Sa‘d, pues dudamos que pertenezca a las propiedades privadas particulares de este emir, sino que probablemente partan del *mustajlaṣ* o del *bayt al-māl*. Más allá de esto, se trata de uno de los documentos más interesantes pues nos dice claramente que Ibn ‘Uṯmān al-Šakūrī no tuvo que hacer frente al pago, pues se le exime del mismo por “[…] *condona del pago en compensación del crédito contraído a favor del comprador y en contra del Rey] por los servicios que el primero ha prestado al último otros tiempos*.”[4621] Vemos que se repite prácticamente la fórmula empleada en la entrega de la parcela de *Qayz* hecha el año anterior al alcaide Abū ‘Āmir Gālib b. Hilāl. De esta manera, propiedades ubicados en el Alitaje se convierten en moneda de

[4613] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, “Emires, linajes…”, *art.cit.*, p. 53.
[4614] *Ibidem*, p. 57.
[4615] Doc. 15a. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 32.
[4616] Doc. 15b. *Ibidem*, p. 32.
[4617]
[4618] Doc. 15 en trans. árabe en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 31.
[4619] Doc. 15 de la trans. árabe. *Ibidem*, p. 32.
[4620] Doc.15d. *Ibidem*, p. 34. Doc. 15 trans. en *ibidem*, p. 33.
“ ثبت فى مياومة مغرم الأملاك باحاضرة ”
[4621] Doc. 15b. *Ibidem*, p. 32.

pago para retribuir servicios y en este caso, compensar un crédito que el monarca debió solicitar a Ibn ‘Uṯmān al-Šakūrī. Asimismo, la finca tenía una extensión total de 300 marjales, que equivaldrían a unos 158.472 m², o unos 15,84 ha.

Todos estos documentos vinculados al año 1460 se han puesto en relación con las dificultades económicas que pudo experimentar Sa‘d en esta fase de su reinado, que en combinación a los problemas políticos causados por las numerosas incursiones castellanas, debieron debilitar su poder.[4622] De ahí que pudiera recurrir incluso a bienes que formaban parte del *bayt al-māl* para poder hacer frente a gastos o asegurarse lealtades. Molina y Jiménez apuntan que a esta estrategia de venta para recaudar fondos, llevada a cabo con propiedades del Alitaje, se le debe sumar los bienes reales vendidos en la Alcaicería granadina.[4623] Asimismo, podemos incluir aquí las ventas realizadas por Sa‘d en el actual Marquesado del Cenete, pasando tres alfoces a los visires Abū Zakariyyā’ Yaḥyà ibn Muḥ al-Ŷāzī y el *ḥāŷŷ* Abū l-Ḥasan ‘Alī ibn Muḥ ibn Abī ‘Alī por la nada despreciable suma de 2.450 dinares de plata[4624], entre otras transacciones sobre las que ya hemos apuntado.

Si nos fijamos, todas las propiedades vistas en el Alitaje hasta el momento pasan a personajes de cierta relevancia, como puede ser el alcaide Aḥmad b. ‘Affān o el caballero Muḥammad b. ‘Uṯmān al-Šakūrī, que de hecho era “*hijo del virtuosísimo jeque y campeón, el protector y ya difunto Abū Sa ‘īd ‘Uṯmān al-Šakūrī*”.[4625] La familia de los Banū Affān parece de especial relevancia, como ya destacó en su momento Rodríguez Gómez, pues adquiere una gran extensión de tierras a manos de Sa‘d. Asimismo, se cita a Muḥammad b. ‘Affān entre los linderos de la finca vendida a Mubārak al-Ḥasānī.[4626] Veremos más adelante cómo esta familia sigue manteniendo bienes en la región incluso hacia el final del emirato. Para comprender la enorme extensión de

[4622] Hemos apuntado a esta circunstancia en nuestro acercamiento histórico al emirato, pero volvemos a citar también VIDAL CASTRO, Francisco, “Sa’ad”, *art.cit*., y RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, “Alcaides, propiedades…”, *art.cit*., p. 702.

[4623] MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, “La propiedad de la tierra…”, *art.cit*., p. 455.

[4624] Ya Peláez Rovira citó estas ventas en vinculación a los problemas políticos y económicos que estaba experimentando el emir Sa‘d. PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 231. Original y transcripción del documento en GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, “Documentos árabes…”, *art.cit*., pp.372-374.

[4625] Doc 15b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 32.

[4626] Doc. 15a. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, “La propiedad de la tierra…”, *art.cit*., p. 469

estas propiedades cedidas a parte de la élite político-militar nazarí, cabe observar este mapa. Hemos reconstruido de manera hipotética qué área podían llegar a ocupar realmente algunas de estas importantes propiedades enajenadas por el emir Sa'd. Optamos por incluir tan solamente las dos fincas de 200 marjales de Abū 'Amir Gālib b. Hilāl (1) y Abū Ŷa'far Aḥmad b. Affān (2) además de las dos de 300 marjales de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. 'Affān (3) y Muḥammad b. Muḥammad b. 'Uṯmān al-Šakūrī (4). Como vemos, ocupa una enorme extensión de lo que pudo haber sido el Alitaje durante el s. XV, y nos permite también extender mucho más allá de este espacio los límites que debía tener.

Diez años tras estas primeras compra-ventas registradas en el Alitaje, nos encontramos con otra serie de transacciones que tienen como protagonistas a personajes de cierta relevancia. A 15 de *raŷab* de 874/18 de enero de 1470 Alī b. 'Abd Allāh al-Qaṭṭa vende a Abū Ŷa'far Aḥmad, "*hijo del jeque y glorioso caballero 'Uṯmān al-Gurūŷ*"[4627] un predio en *al-Liṭāj* cuya extensión es de 50 marjales, en valor de 200 dinares de plata. Dicho predio lo compra para entregárselo a su hija 'Āiša con fondos donados a la misma.[4628]



Mapa 103 Reconstrucción de la extensión de fincas en el Alitaje.

El día 19 de *ŷumādà* I del 878/12 de octubre de 1473, el alcaide Abū l-Qāsim, hijo del alfaquí Abū l-Qāsim al-Qumārišī, vende a Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh una finca de 50 marjales, por el valor de 75 dinares de oro.[4629] Lo más interesante de este documento es sin duda alguna la especificación de que tal propiedad había formado parte de los

[4627] Doc. 25. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 53.
[4628] *Idem.*

[4629] RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades…", *art.cit.*, p. 698.

bienes del soberano (*amlāk al-ŷānib*), siendo necesario que el comprador se declare conforme con ello.[4630] Según Rodríguez Gómez y Vidal Castro, en este caso debe hacer referencia a bienes del *bayt al-māl* y no al *mustajlaṣ*.[4631] No obstante, nosotros consideramos que de referirse al *mustajlaṣ*, puede estar vinculado al carácter revocable de estos bienes, siendo por ello obligado aludir a su carácter diferencial. Otro dato de interés de esta propiedad es que entre sus linderos se cita, al sur, a Ibn Mufarriŷ. Debe, por tanto, tratarse de un miembro de la familia de los Banū Mufarriŷ, siendo por ello otro personaje destacable con propiedades en el Alitaje. Asimismo, se dice que dicha tierra linda también con caña de mijo (*ḏura*)[4632], lo cual da un apunte de interés sobre los cultivos del entorno. Rodríguez Gómez considera, por otro lado, que la parcela vendida por Abū l-Qāsim al-Qumārišī debió haber formato parte de una finca mayor, siendo fruto de una parcelación, teniendo en cuenta que entre los linderos se sitúan otras tierras de Abū l-Qāsim.[4633] Abū ‘Abd Allāh Muḥammad debió vender la finca en un momento posterior a Abū Ŷa‘far Aḥmad b. ‘Alī b. ‘Abd Allāh, siendo éste quien la traspasaría tras la conquista a Pedro de la Plata, pasando a su vez a Luis Cavero/Cabero, racionero de la Catedral abulense.[4634]

Dos años después, Abū l-Futūḥ Naṣr Allāh vende al alcaide Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Ṭāhir un predio de regadío en el *Manhal al-Liṭāj*, aunque la compra la efectúa el jeque Abū ‘Alī Ḥasan b. Faḍl al-Ŷabbās al-Murŷī.[4635] Tenía una extensión de 48,5 marjales siendo su precio de 67,5 dinares de oro, todo ello a 3 de *šawwāl* de 879/10 de febrero de 1475.[4636] Se trata de la misma finca que sería vendida, años después, a 6 de *ŷumādà* I 897/6 de marzo de 1492, a Pedro de la Plata por parte de Muḥammad b. Ḥasan al-Ŷabbās por 75 reales castellanos.[4637]

El 2 de *ŷumādà I* de 881/23 agosto 1476, el alcaide Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, hijo del alcaide Abū ‘Abd Allāh Muḥammad al-Manẓarī, vende a Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Fatūḥ al-Da‘afī un predio con acequias en *al-Liṭāj*.[4638] El valor de

[4630] *Idem.*
[4631] *Ibidem*, p. 702.
[4632] Doc. A trad. en RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, “Les terres de l’Alitaje...”, *art.cit*., p. 363.
[4633] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, “Emires, linajes…”, *art.cit*., p. 57.
[4634] RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, “Alcaides, propiedades…”, *art.cit*., p. 704.
[4635] Doc. 20a. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, “La propiedad de la tierra…”, *art.cit*., p. 473.
[4636] *Ibidem*, pp. 473-474.
[4637] Doc. 20b. *Ibidem*, p. 474.
[4638] Doc. 34a. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 69.

la finca fue de 250 dinares de plata de a diez de nueva acuñación. Lo que más nos interesa en este caso, es observar que se cita al sultán entre los linderos, concretamente hacia el mediodía y al este, por lo que la finca se encontraba en buena parte rodeada por bienes perteneciente al emir. De hecho es bien posible que la misma propiedad se encontrase vinculada a propiedades del Tesoro Público o del *mustajlaṣ*, puesto que se inscribe en el *Registro de propiedades de la capital del reino*.[4639]

Pocos meses después, a 7 de *ramaḍān* del 881/24 diciembre de 1476, el amocadén Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Aḥmad al-Ḥaŷlī/al-Ḥiŷlī vende a tres hombres de manera equitativa, Faraŷ b. Aḥmad b. Ŷamāʻa, Saʻīd b. Saʻīd Barqān y Aḥmad b. ʻAlī al-Kāʼis, otro predio en el Alitaje, por valor de 25 dinares de oro al cambio de plata en moneda de nueva acuñación.[4640] Destacan de esta compra-venta no solamente los linderos, que incluyen a un personaje de gran relevancia como el juez Ibn Manzūr, sino también la alusión directa a que dicho bien se encuentra en "*terrenos del Rey*"[4641] (*min arḍ al-ŷānib*).[4642] Lo cual nos lleva a plantearnos una vez más las condiciones especiales a los que debían ceñirse los propietarios de estas tierras.

Vemos, por tanto, que gran parte de la documentación asociada al Alitaje durante los años sesenta y setenta del s. XV encuentra una vinculación directa entre élites nazaríes, el Tesoro Público y/o a bienes propios del emir, creemos que en este caso se refiere mayoritariamente al *mustajlaṣ*. Esta información se verá complementada con datos pertenecientes al período post-conquista, pues como ya hemos dicho anteriormente, se conservan un buen número documentos de los años 1492 y 1493. De esta forma, adquirirán bienes en el Alitaje personajes que formarán parte de la nueva oligarquía castellana, debiendo citar obligatoriamente al mayordomo Alonso/Alfonso de Toledo. Éste, comprará el 20 *rabīʻ* I 897/20 febrero de 1492 dos predios de regadío en el Abrevadero del Alitaje y un caserío en *Bīnus* (Pinos Puente) a Abū ʻAbd Allāh b. Aḥmad al-Dalāʼī.[4643] La extensión del terreno asciende a 600 marjales, vendido todo ello por 500 dinares de plata de a diez. Cabe añadir a esto que Alfonso de Toledo no ejecuta personalmente la compra, sino que lo haría en su nombre

[4639] Doc. 34b. *Ibidem*, p. 70.
[4640] Doc. 35a. *Ibidem*, p. 71.
[4641] *Idem.*
[4642] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 51.
[4643] Doc. 21a. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 475.

Zayyān de la Plata. Entre los linderos del primer predio cabe destacar al alfaquí Ibn Manẓūr y un miembro de la familia de los Banū Affān, mientras que la segunda tierra cuenta con la vecindad de otro Mufarriŷ, tanto al norte como al este de la finca.[4644]

Una semana después, Alonso de Toledo continuará con la adquisición de propiedades en el Alitaje gracias a una compra realizada a Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Aḥmad ʻImrān. Se trata de un predio de regadío en el Abrevadero, denominado como "*de la era de al-Qada*" o "*al-Qā'im*"[4645], en valor de 120 dinares de plata nuevos de a diez y unos 80 marjales de extensión.[4646]

Hablamos ya en su momento de la compra que realizará ese mismo mes Zayyān de la Plata a Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. ʻAffān de una tierra que lindaba con propiedades del emir, siendo a su vez parte del *amlāk al-ŷānib*.[4647] Citamos asimismo la compra que iniciaría Pedro de la Plata para Alonso de Toledo del predio que había formado parte de los bienes del alcaide Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Ṭāhir, revendida en marzo de 1492.[4648] Pero a estas transacciones debemos sumar otras numerosas ventas que se suceden durante estos próximos meses.

A 1 de marzo, Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Aḥmad al-Dalā'ī, que debe ser hermano del al-Dalā'ī poseedor del caserío de *Bīnus*[4649], vende a Alonso de Toledo el predio de *al-Našam* de 130 marjales de extensión y otro más, ubicado a orillas del río.[4650] Ambas propiedades fueron vendidas por un total de 320 dinares de plata. Asimismo, la finca de *al-Našam* linda con un miembro de la familia de los Mufarriŷ. Según Rodríguez Gómez, esta propiedad estuvo ligada al Patrimonio Real/Tesoro Público, pero no especifica bajo qué términos.[4651] El problema radica principalmente en que conocemos datos vinculados a numerosos contratos de compra-venta, pero que los mismos siguen sin encontrarse editados en la actualidad. Y algo semejante ocurre también con el predio vendido en la misma finca de *al-Našam*, esta vez de unos 40 marjales, por Abū l-Qāsim b. Muḥammad al-

[4644] *Idem.*
[4645] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 65.
[4646] *Idem.*
[4647] *Ibidem*, p. 53.
[4648] Doc. 20b y c. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 474.
[4649] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 55.
[4650] *Idem.*
[4651] *Ibidem*, p. 65.

Bannā' ese mismo día, que también es asociado a una de estas dos entidades.[4652]

El 8 de marzo, Ibrāhīm b. Aḥmad al-Zuhrī vende, en representación de su mujer Umm al-Fatḥ bt. 'Abd Allāh al-Ḥayyānī, a Pedro de la Plata un lote de tierra en el Alitaje de 300 marjales de laboreo por 450 dinares de plata de a diez de nueva acuñación.[4653] Pedro de la Plata compra en nombre y con fondos de Alonso de Toledo, como se declara en un documento anexo.[4654] Entre los linderos de esta finca se encuentra una vez más un miembro de los Banū Affān, junto a al-Dalāyī (probablemente al-Dalā'ī) y una acequia. En cuanto al propio al-Zuhrī, es de interés considerar que se le denomina como "maestro". Asimismo, 300 marjales son una extensión de tierra nada desdeñable (15,84 ha).

En el mismo mes de marzo, a día 15, nos encontramos otro contrato de compra-venta que realiza, en este caso, el alcaide Abū l-Huṣayn, "*hijo del jeque, alfaquí y alcaide al-Qumārisī*"[4655], para Pedro de la Plata. Se vende la mitad del predio conocido bajo el nombre de *al-Zaytūna*, cuya extensión total era de 202 marjales. La mitad citada se traspasará por 202,5 dinares de plata de a diez.[4656] También esta finca se encuentra rodeada de bienes pertenecientes a personajes relevantes, sobre todo teniendo en cuenta que se nos habla de los "*herederos del alcaide Mufarriŷ*"[4657] hacia el mediodía. Siendo, con todo, el dato que nos resulta de mayor interés, la alusión específica de que se trataba de un bien perteneciente al Patrimonio Real.[4658]

Diez días tras este contrato, Pedro de la Plata formaliza otro, esta vez junto a Abū Ŷa'far Aḥmad b. Alī b. 'Abd Allāh, conocido como Ibn Nuŷaba. Tiene una extensión de 50 marjales y un precio de 45 *mitqāles* de plata de a diez. Se trata, siguiendo el estudio de Rodríguez Gómez y Vidal Castro, de la misma finca ya mencionada que había pertenecido al alcaide al-Qumārisī.[4659]

Es posible que el Alitaje aparezca, como bien ha apuntado Trillo San José, en una compraventa del 27 de *raŷab* de 897 (25 de mayo de 1492) entre don Álvaro de Bazán y el caballero y honrado

[4652] *Idem.*
[4653] Doc. 80a. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 132-133.
[4654] Doc. 80b. *Ibidem*, p. 133.
[4655] Doc. 28b. MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 477.
[4656] *Ibidem*, p. 478.
[4657] *Ibidem*, p. 477.
[4658] *Ibidem*, p. 478.
[4659] RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades…", *art.cit.*, p. 704.

Muley Abulaxe, hijo del alcaide Abujafar Hamette.[4660] Lo que se traspasa es en realidad una tierra en Daragedid llamada Almafadán Almenzaque "*a la tierra de Alitae*"[4661], por lo que es posible que existiese una zona limítrofe entre ambos términos.

Meses después, el 29 septiembre de 1492/6 de *ḏū-l-ḥiŷŷa* 897, Abū Isḥaq Ibrāhīm b. Aḥmad al-Andarašī y Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Ibrāhīm al-Qaṭṭīn venden a Pedro de la Plata 50 marjales ubicados en el Abrevadero del Alitaje por un total de 50 *miṯqāles*, que Rodríguez Gómez no pone en relación al Patrimonio Real ni Tesoro Público.[4662] En octubre continúan las transacciones, pues Pedro de la Plata se hace con bienes de los hermanos Muḥammad, Mūsà y Saʻd, hijos de Aḥmad b. Mūsà al-Daqūṭī (70 marjales por 90 reales) y Abū l-Qāsim b. Aḥmad Aṭarfa (un predio por 10 reales de plata).[4663] Ninguna de las dos tierras tendría, según Rodríguez, vinculación al Patrimonio Real.[4664]

Las compras entre la población autóctona y los nuevos ocupadores castellanos continúan también en 1493. Así, a comienzos de este año, el 21 *rabīʻ* II 898/10 enero, Alonso adquiere otro predio más en el Alitaje, de ʻAbd al- ʻAzīz b. Aḥmad b. Ŷamāʻa, Saʻīd b. Saʻīd Barqān y Aḥmad b. ʻAlī al-Kāʾis, de 50 marjales de extensión, pagando 25 reales castellanos de plata.[4665]

El 14 de marzo 25 de *ŷumādà* I 898 nos encontramos quizás con una de las ventas más interesantes de todas las propiedades asociadas al Alitaje y su Abrevadero, pues Ahmad b. Muḥammad Mufarriŷ vende a Pedro de la Plata el predio denominado como *al-Mawrida* y una parcela más de *al-Zaytūna*. Esto en sí no tiene nada de extraño, pero llama la atención la gran extensión de estas fincas: *al-Mawrida* ocupa 400 marjales de labor, y el trozo de *al-Zaytūna* llega a los 100. Todo ello por el precio de 320 dinares de plata de a diez.[4666] Esto demuestra de manera evidente el gran patrimonio que poseían los Mufarriŷ en el entorno del Alitaje, pues tan solamente en esta compraventa encontramos 500 marjales, lo cual equivale a unos 264.120 m², unas 26,412 hectáreas.[4667] Asimismo, ya hemos podido observar cómo la familia Mufarriŷ aparece citada

[4660] Doc. 19.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 110.
[4661] *Idem.*
[4662] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 66.
[4663] *Idem.*
[4664] *Idem.*
[4665] *Idem.*
[4666] *Idem.*
[4667] Recordemos que la medida del marjal en la Vega de Granada equivale a 528,24 m², tomando esta referencia para realizar los cálculos pertinentes. ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de la alquería de Talará…", *art.cit.*, p. 1277.

en numerosos de los linderos en otras cartas de compra-venta asociadas a esta área. En cuanto a la finca en sí, cabe destacar que entre sus linderos se encuentra un balate, tras el cual dice encontrarse el abrevadero de Jalaf, el cual ha de ser vinculado a la propiedad de Galafe sobre la que tendremos oportunidad de hablar.

Menos de un mes tras esta última transacción, a 17 *ŷumādà* II 898/5 de abril, ‘Alī b. Muḥammad b. Aḥmad al-Burṭāl vende un predio en el *Manhal al-Liṭāj*. Esta parcela costó 25 reales castellanos de plata a su comprador, el mayordomo de Toledo.[4668] Seis días después, el 23 de *ŷumādà* II 898/11 de abril, vuelve a aparecer entre la nómina de vendedores un miembro de los Banū ‘Affān, quien vende a Pedro de la Plata una parcela de un predio situado en el monte *al-Našam*, ubicado en el mismo Alitaje. Se trata de una finca de considerable extensión, con 150 marjales de labor[4669] (7,92 ha). Vendida por 120 dinares de plata, esta finca debía encontrarse muy cerca de la anterior, pues también linda con el susodicho balate y la tierra de Jalaf.[4670] Ni ésta ni la otra parcela se encontraban vinculadas al Patrimonio Real ni al Tesoro Público según la información proporcionada por Rodríguez.[4671]

El último año del que tendremos evidencias documentales tan sustanciales, en cuanto a las compra-ventas del Alitaje, es 1494. El 23 de *rabī‘* II de 899/31 de enero de 1494, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Mūsa b. ‘Uṯmān vende a Zayyān de la Plata dos predios en el Alitaje “*una de las alquerías de la Vega*”[4672], especifica el documento recogido en los DAG. El primero de los mismos tenía unos 25 marjales, y entre los lindes se encontraba no solo Aḥmad Mufarraš, sino también al-Qumārišī[4673], separándoles una acequia y un atajo.[4674] El segundo predio medía el doble que el anterior, colindando, entre otros, con al-Dalāyī y una acequia.

Y ya por último, el 14 *ŷumādà* II 899/23 de marzo de 1494, Pedro de la Plata[4675] adquiere 120 marjales (6,33 ha) en un predio del Alitaje, que anteriormente pertenecía a Abū ‘Abd Allāh

[4668] Doc. 32. RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, “Emires, linajes…”, *art.cit*., p. 65.
[4669] Doc. 34a. *Idem*.
[4670] Doc. 34a. *Idem.*
[4671] *Idem*.
[4672] Doc. 88. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 140-141.
[4673] Debe tratarse de la misma familia que la del alcaide al-Qumārišī del doc. 16b. RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, “Alcaides, propiedades…”, *art.cit.*, p. 706.
[4674] Doc. 88. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 140-141.
[4675] Aquí existió un error de traducción por parte de Seco de Lucena detectado por Rodríguez Gómez, pues el arabista alude a un tal Pedro de la Torre en vez de Pedro de la Plata, que figura en el original árabe. Doc. 89. *Ibidem*, p. 141 y RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, “Emires, linajes…”, *art.cit*., p. 66.

Muḥammad b. Muḥammad b. Fatūh.[4676] Esta propiedad, colindante al río *Bīnatar*, le fue vendida a de la Plata por un total de 120 reales.[4677]

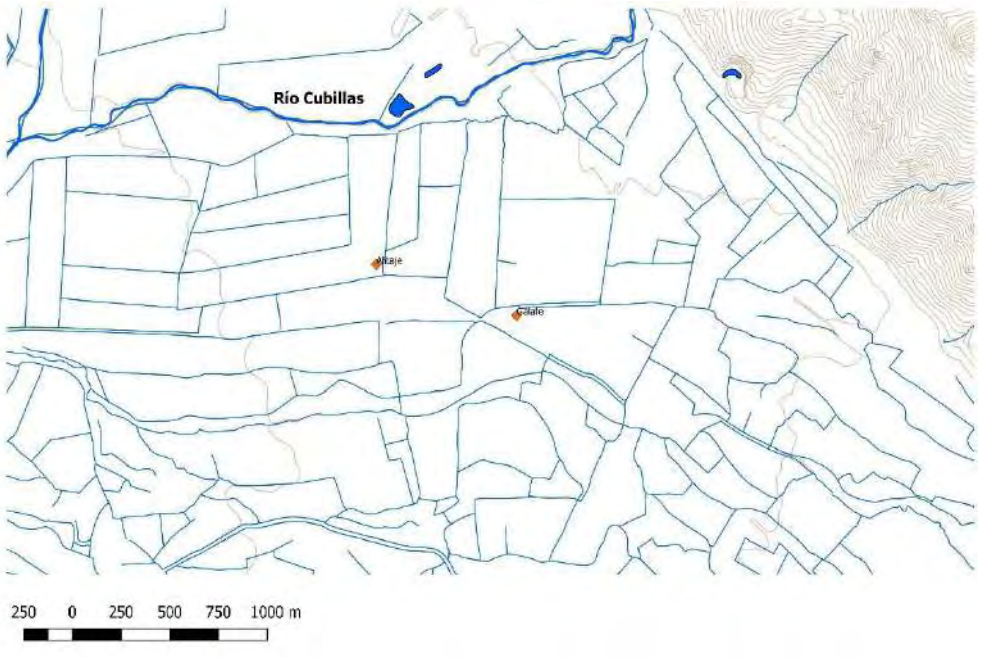
Si al hablar de los años sesenta del s. XV necesariamente debíamos citar las particulares circunstancias que envolvían al reinado de Sa'd, las últimas compraventas del Alitaje del mismo siglo se ven plenamente contextualizadas en la conquista castellana. El gran número de ventas que realizaron miembros, más o menos pudientes, de las diversas élites nazaríes nos lleva a pensar directamente en el paso allende, y la necesidad de una rápida venta para deshacerse de un patrimonio que repentinamente se integraba en la Corona de Castilla. Como en otros lugares de la Vega, estas propiedades pasan de miembros relevantes de la sociedad nazarí, inclusive el propio Patrimonio Real, a varones pertenecientes a la nueva oligarquía local.[4678] En este caso, destacaría el mayordomo Alonso/Alfonso de Toledo, que es hijo de Pedro González de Talavera.[4679] Siendo Pedro y Zayyān de la Plata sus apoderados, realizando numerosas compras en su nombre, pero también encontramos algunas adquisiciones que pudieron ser propias, en el caso de Pedro. Como ya se ha apuntado, ambos apoderados probablemente fuesen conversos y perteneciesen a la misma familia.[4680]

Como se puede observar, el caso del Alitaje es prácticamente único en el emirato granadino, al contar con un número tan elevado de documentos para un período relativamente corto, que abarca poco más de treinta años (1459-1494). Estas escrituras de compra-venta, acompañadas en algunos casos de documentación auxiliar como declaraciones y cesiones de dominio, actas periciales de tasación o inscripciones en el *Registro* ofrecen una información de valor incalculable. No obstante, existe una grave problemática causada principalmente por la falta de edición y traducción completa de algunos de estos escritos, quedando aún documentación inédita, conocida desde hace años. Esto es de especial gravedad cuando no tenemos un acceso claro a las referencias al *mustajlaṣ*, al propio soberano o al Tesoro Público. Especialmente en el caso de los archivos pertenecientes a la

[4676] Doc. 89. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 141.
[4677] *Idem.*
[4678] Esta observación es de gran interés en MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 459.
[4679] RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades…", *art.cit.*, p. 705.
[4680] *Idem.*

Catedral de Granada, seguimos pendientes de numerosas publicaciones.

Entroncando con estos documentos del ACG, cabe decir que lograron conservarse gracias a la fundación del mayorazgo del racionero de la catedral de Ávila Luis Cavero/Cabero, quien llegará a un acuerdo con el Cabildo en 1514 para que se custodien sus archivos de manera perpetua.[4681] Lo cual implica que gran parte de las propiedades referidas pertenecientes al ACG fueron adquiridas por el racionero o alguno de sus sucesores, teniendo en cuenta que lega el mayorazgo a su sobrino Gaspar Cavero/Cabero.[4682]



Mapa 104 Actual distribución aproximada de acequias en el Alitaje. Sobre Hidrográfico 2006.

Con todo, esta documentación, junto a la publicada en los DAG, permite discernir algunas particularidades del entorno del Alitaje a finales del emirato y comienzos del dominio castellano. Así, nos encontramos ante un terreno que debió encontrarse bien irrigado, pues se citan de manera asidua acequias, entre las que podemos destacar la acequia de Jalaf.[4683] No obstante, no debió ser la única que irrigaba el lugar, pues se citan en plural

[4681] GARCÍA VALVERDE, María Luisa, "El archivo", en GILA MEDINA, Lázaro (coord.), *El libro de la catedral de Granada*, vol. 2, Granada, Cabildo Metropolitano de la Catedral de Granada, 2005, p. 968; RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades…", *art.cit*., p. 695; VIDAL CASTRO, Francisco, "Las escrituras árabes notariales en al-Andalus nasrí (s. XIII-XVI)", en AMMADI, Mostafa (ed.), *Manuscritos: papel, técnicas y dimensión cultural. IV Primavera del Manuscrito Andalusí*, nº 4, 2012, pp. 40-41.

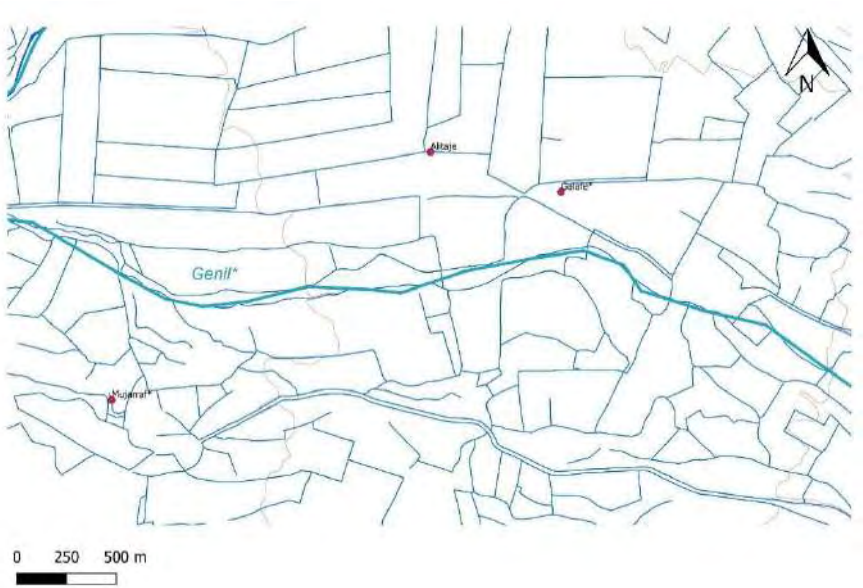
[4682] Se conserva la escritura de mayorazgo en ACG, leg. 459, 14. Ha sido transcrito de forma íntegra en CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero...", *art.cit.*, pp. 190-201.

[4683] Doc. 16b. *Ibidem*, p. 703.

en el doc. 34 de los DAG.[4684] El suministro de agua debía estar condicionado en buena parte por la cercanía del río *Bīnuš* (بينش)[4685], llamado Cubillas en la actualidad.

Fijémonos en el mapa en el que observamos la estructura aproximada actual de las acequias que rodean la cortijada del Alitaje, mediante las capas hidrográficas del Mapa Topográfico Vectorial de Andalucía del año 2007. Si vemos las curvas de nivel del lugar es evidente que el Alitaje se encuentra en una extensión de tierra con apenas ondulaciones, como ya apuntamos. Vemos también la cercanía a Galafe[4686], en concordancia con los datos que nos ofrecen los documentos del DAG y ACG.

Pero lo que realmente nos interesa en este momento es observar la compleja red de acequias que parece envolver el Alitaje. En el entorno inmediato de la cortijada se muestran acequias de estructura rectangular e incluso cuadrangular, mientras que al sur nos encontramos con acequias que no parecen adaptarse a estas figuras tan bien delimitadas. Es posible que las acequias de plano geométrico sean más recientes, del primer



Mapa 105 Hipotética ubicación de algunas propiedades y el posible cauce histórico del Genil. Sobre hidrográfico 2006.

período castellano o posterior, y que el entorno más cercano al actual cortijo no estuviese tan irrigado como el entorno de Galafe. Esto tendría sentido sobre todo si consideramos la posible funcionalidad ganadera que pudo tener el espacio del Abrevadero.[4687] Asimismo, creemos que esta red potencialmente

[4684] Doc. 34. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 69-70.
[4685] Bīnus también ha sido identificado con Pinos Puente (alquería). JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 360. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, Agua, tierra…, op.cit., p. 234
[4686] Explicaremos en el apartado referente a Galafe qué nos llevó a situar esta propiedad en dicho lugar.
[4687] Recordamos que sobre este espacio de tanto interés también TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit*., p. 225.

más antigua de acequias pudo situarse realmente al sur del antiguo curso hídrico del Genil, lo cual pudo vincularlas quizás a heredamientos distintos al del propio Alitaje e incluso de Galafe, y estár más bien en relación a otros como Mujarraf o Velaumín. De todos modos, hasta que no se conozca en mayor detalle la ubicación de estos enclaves, resulta difícil saber hasta qué punto estas estructuras hídricas pudieron servir a uno u otro heredamiento. O lo que es más, quizás la lógica de la red alimentaba de manera relativamente uniforme las tierras del rey en esta zona de la Vega. Otra alternativa a tener en cuenta, es si la red medieval desapareció o se transformó totalmente en este entorno por la desviación del río Genil.

Sin duda, resulta ineludible la marcada relevancia del *manhal* o Abrevadero del Alitaje, en cuyo entorno se encuentran tantas de las propiedades citadas en la documentación bajo-medieval granadina. No es la primera vez que se ha apuntado al posible carácter ganadero que pudo tener este espacio[4688], teniendo en cuenta la funcionalidad de los abrevaderos, que debían proporcionar agua potable a los animales. De ahí que pudiesen existir espacios dedicados al pastoreo y herbaje en sus alrededores, que posteriormente se convirtiesen en zonas agrícolas, tal como apunta Trillo San José.[4689] También hay que tener en consideración topónimos complementarios que nos remiten a la presencia de la ganadería, como *al-Mawrida*, que también equivale a "abrevadero" o el *faddān al-Na'am*, que puede significar "ganado".[4690]

Anteriormente apuntamos a las diversas categorizaciones que precedían al topónimo *al-Liṭāj*. Ciertamente, no podemos ignorar que se denomine el lugar como alquería en algunos de los documentos citados (قارية اللطاخ). Así ocurre en el doc. 34, 86 y 88 de los DAG.[4691] El primero de ellos pertenece a 1476, no obstante, es de interés resaltar que los otros dos documentos tienen fecha de 1493 y 1494 respectivamente, ya tras la conquista. Sin duda es posible que el Alitaje fuese una pequeña alquería, adscrita o no a Pinos Puente como se ha sugerido, en cuyo interior se encontrase el pago amplio del *manhal*. O que incluso este mismo pago, como

[4688] Veáse por ej. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final…", *art.cit.*, p. 136; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, Agua, tierra…, op.cit., p. 226.
[4689] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine royal...", *art.cit*., p. 175.
[4690] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit*., p. 44.
[4691] En cuanto al doc. 34, ciertamente Rodríguez Gómez apunta a la ausencia del término qarya en la traducción realizada por Seco de Lucena, pero que se encuentra en el original árabe. Ibidem, p. 46 y Doc. 34. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 69-70.

apuntaron Rodríguez Gómez y Vidal Castro, acabe haciendo referencia a una entidad mayor, no solamente a un "*abrevadero determinado*".[4692] Rodríguez se inclinaba hacia la idea de que probablemente el Alitaje fuese una entidad más semejante a un "cortijo", empujada también por el clasificativo de *dār* que aparece en el doc.15 del DAG.[4693] Pero como bien sabemos, el uso de *dār* en la Vega granadina nazarí nos lleva en tantas ocasiones a propiedades de las diversas élites que existen en el emirato, predominando sobre ellas casi siempre la familia real. A su vez, conocemos el gran número de propiedades que se pueden vincular en el Alitaje al Patrimonio Real y/o Tesoro Público, a pesar de la ambigüedad terminológica. Sin obviar la posible asociación entre el Alitaje y el *Dār Al-ʻAṭšī*, propiedad real con *ḥiṣn* citada por Ibn al-Jaṭīb.[4694] Todo ello nos lleva a plantearnos la posibilidad de que el Alitaje como tal fue, al menos en su origen, una explotación agropecuaria creada por iniciativa del emir nazarí. De ahí que tantas propiedades se encontrasen asociadas al sultán (probablemente como parte del *mustajlaṣ*) o al Tesoro Público. La apoderación de este espacio pudo haberse producido mediante la vivificación de tierras.[4695] Mientras que la presencia de tantos miembros de la élite con posesiones en el lugar nos llevaría a la cuestión de las concesiones reales[4696] que se evidencia especialmente bien en la entregas que se hicieron a Abū ʻĀmir Gālib b. Hilāl y Saʻd a ʻUṯmān al-Šakūrī en compensación de dos créditos contraído por el emir.[4697] La lógica de las concesiones en pago a servicios prestados explicaría también los numerosos cargos asociados a ejercicios del poder que cuentan con bienes en la zona, entre los que desde luego destacan los miembros del ejército nazarí: numerosos alcaides, un almocadén, pero también caballeros (*fāris*) y miembros de la judicatura.[4698] Serviría también como explicación a la existencia de propiedades tan extensas en el Alitaje, frente a la tendencia generalizada de toparnos ante pequeñas explotaciones, de marcada parcelación, en otras áreas de la Vega.

[4692] RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades…", *art.cit*., p. 694.
[4693] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit*., p. 46.
[4694] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[4695] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final…", *art.cit.,* p. 142.
[4696] *Ibidem,* p. 136.
[4697] Doc. 14 y doc. 15. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 28-34.
[4698] Sobre la presencia de estos cargos ha reflexionado con detenimiento RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit*., espec. pp. 48-60.

En cuanto a la nómina de familias nazaríes que poseen bienes en el Alitaje, obviando el Patrimonio Real, debemos destacar sin duda alguna a los Banū ʻAffān, a los Mufarriŷ, los al-Dalā'ī, al-Manẓarī, Ibn Manẓūr, al-Qumārišī, al-Hassānī y al menos un miembro de los Banū Sarrāŷ. Nómina, que por otro lado, muestra que no existe en el Alitaje el predominio de una única familia pudiente, lo cual entroncaría con alta probabilidad una vez más en el origen y las concesiones reales que debieron producirse en este terreno. Niega, a su vez, la errónea afirmación de Cuevas Pérez de que el Alitaje como tal perteneció a los Abencerrajes[4699], teniendo en cuenta que tan solamente se guarda un lindero en el que se menciona a la familia.

Con todo, tras la conquista el Alitaje se incluirá bajo el nombre de *Alitahe* entre los lugares anejos de la parroquia de Pinos Puente, junto a lugares cercanos como Abdon, Galafe y Huécar, entre otros.[4700] Sabemos que gran parte del Alitaje debió pasar a don Álvaro de Bazán[4701], padre del conocido Álvaro de Bazán, Capitán de Galeras. Así, el *Alitaque* figura en un mayorazgo establecido en 1499 por este conquistador[4702] y ya en 1546 su viuda Doña María Manuel vende una enorme extensión de tierra (3104 marjales) perteneciente al Alitaje al Monasterio de la Cartuja de Granada.[4703] Convirtiéndose esta institución eclesiástica, por consiguiente, en propietaria de gran parte del Alitaje. Esta adquisición supondrá, según Torres Martín, una rareza para la Orden de los Cartujos granadinos, pues ésta se dedicará a comprar preferentemente en los Montes granadinos, frente a la Vega, al menos hasta la segunda mitad del s. XVI.[4704]

[4699] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.,* p. 202. También Peinado cita a los Abencerrajes como propietarios o copropietarios del Alitaje en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.

[4700] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense...", *art.cit*., p. 137. "*In ecclesia parrochiali BEATE MARIE loci de Pinos cum suis annexis de Abdon Galafe, Alitahe, Huecar, Juceyle, Bicor, Daraiedid et Carparena locorum eiusdem diócesis duo beneficia Simplicia servitoria et duas sacristías*."

[4701] Don Álvaro se hizo también con otras propiedades de considerable valor en la Vega, caso de Ascorosa (Asquerosa/Valderrubio), como veremos más adelante. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 239.

[4702] PAULA VALLADARES, Francisco de, "D. Álvaro de Bazán en Granada", *Revista Contemporánea*, nº 69, 1888, pp. 154-155.

[4703] VALDEPEÑAS, Rodrigo de: ESTEBAN MUÑECAS, Beatriz (ed.); SANDOVAL, Salvador (trad. lat.), *Libro del principio..., op.cit.,* p. 125.

[4704] Según este autor las dos principales excepciones son el Alitaje y el Chaparral. TORRES MARTÍN, Francisco, "El espacio rural del Reino de Granada a finales de la Edad Media según el Libro Fundacional de la Cartuja", *@rqueología y Territorio*, nº 3, 2006, p. 67.

Tras observar con detenimiento el entorno del Alitaje a través de la documentación escrita, acerquémonos brevemente a la estructura del Cortijo del Alitaje. En un principio, nos preguntábamos si este pudo o no tener realmente un origen medieval. Lo cierto es que Torices Abarca y Zurita Povedano afirman que en el núcleo principal de la construcción actual perviven "*restos murarios de una originaria construcción de origen árabe*".[4705] No obstante, no ofrecen mayores especificaciones ni referencias sobre esta particular afirmación.

Sí parece evidente que algunas partes de las estructuras actuales, como por ejemplo la capilla, datan ya de finales del s. XVI.[4706] Mientras que otras partes del edificio son añadidos posteriores, como el molino de aceite, que puede ser del XVIII.[4707] En la actualidad existen numerosos otros edificios ubicados en la finca del cortijo, como los mucho más recientes secaderos de tabaco, tan habituales en este paisaje de la Vega decimonónico. Estas instalaciones convirtieron al Alitaje en uno de los cortijos ejemplares del entorno granadino.



Fotografía 73 La sierra observada desde las inmediaciones del Alitaje.

Según el Catasto de Ensenada, en el "*Cortijxo de Alitaxe*" aparecen aún propiedades de la "*Santa Yglesia de Granada*", especialmente tierras agrícolas.[4708] Parece, sin embargo, que la institución eclesiástica no fue propietaria única del cortijo ya que por ejemplo a comienzos del s. XVII se nombra un tal Pedro Alfonso de Roa como dueño del *Alitahe*.[4709] Poco después de la realización del Catasto, el Cortijo del Alitaje aparece representado bajo tres grandes estructuras en el conocido Mapa del Soto de Roma elaborado en 1752.[4710] Ya en 1803 el Cortijo y numerosas

[4705] TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Cortijos, haciendas y lagares..., op.cit.*, p. 280.
[4706] *Idem.*
[4707] *Idem.*

[4708] AGS, CE, RG, 298, 167.
[4709] AMGR, 3512, 36.
[4710] Nº 26. AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio del Soto de Roma que debe servir en a Operación de la Unica*

tierras de su entorno se sacan a pública subasta, apareciendo en la *Gaceta de Madrid* del mismo año:

"*En virtud de los Reales decretos se ha sacado á pública subasta el cortijo de Alitaxe, situado en el término de Pinos-puente, jurisdicción del Real Soto de Roma, en el reyno de Granada, el qual consta de una suerte grande de tierra y olivar, de otras 8 menores, de podrideros y de varias tierras sueltas, tasado todo en 2.670,810 rs. 8 mrs.; y además comprehende una casa principal, otras 8 menores y otra para el guarda, valuadas en 113, 890 rs.* […]."[4711]

Tras la Guerra de Independencia, sabemos que muchas tierras del Alitaje fueron adquiridas en subasta pública por José de Vasco, futuro Conde de Conquista.[4712] El Alitaje aún aparece en el *Diccionario geográfico* de Pascual Madoz entre los anejos de Pinos Puente, bajo el nombre de "*cortijada del Alitage*".[4713] Hasta época muy reciente, en el cortijo se ha llevado a cabo la cría de caballos de monta árabes. Asimismo, el Cortijo del Alitaje supone un lugar de gran valor cultural y simbólico para los vecinos de los alrededores, pues anualmente, en la segunda quincena del mes de agosto, se produce una romería al Cortijo, a la que acuden los habitantes de Pinos Puente andando o en carrozas, deleitándose posteriormente en el paraje del Alitaje.[4714]

Contribución, se esta haciendo por el S.or D. Manuel de Moron, y Arista, Brigadier de los Ex.tos De S.M Coronel del Regimiento de Cavalleria de Alcantara, y Governador del citado R.l Sitio, con las distinciones de las tierra.s. nuevam.te rotas, Martinete, Cortijos y demas Sitios, que se comprehenden en el todo, perteneciente a S.M. Año de 1752.

[4711] *Gaceta de Madrid*, Madrid, Imprenta Real, nº52-104, 1803, p. 948.

[4712] CABALLERO PÉREZ, Miguel; GÓNGORA AYALA, María, *La verdad sobre..., op.cit.*, p. 67.

[4713] MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo XIII, Madrid, Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1849, p.41.

[4714] RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador; ESCALERA REYES, Javier, *Guía de fiestas populares de Andalucía*, Sevilla, Consejería de Cultura, 1982, p. 381.

Audón / ʻAbdūn

Nombre árabe: *ʻAbdūn*

Formas intermedias: *Aynsnalabdón* [CH], *Ysnal Abdón* [CR], Daudón[4715], Abdon [BEP]

Ubicación: Aproximada

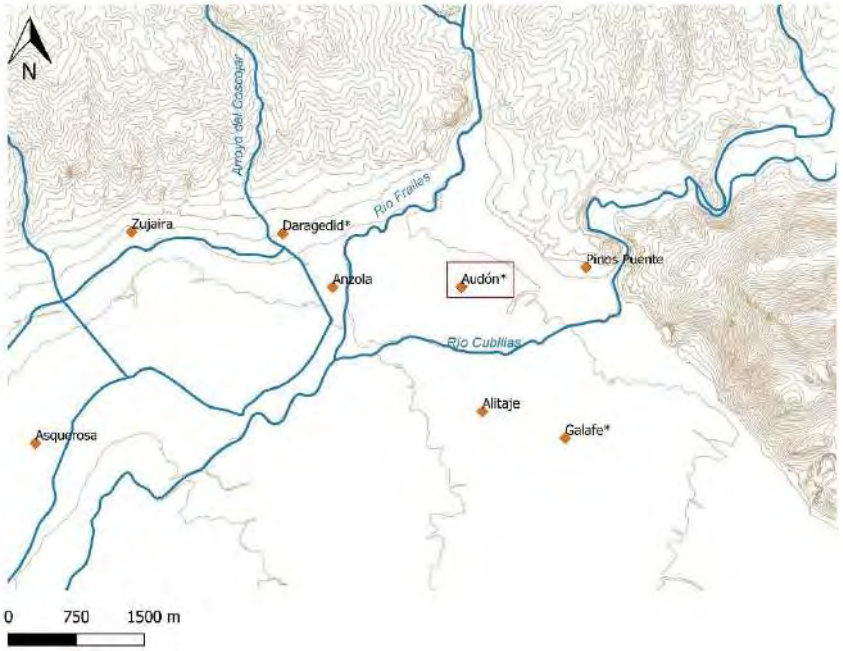
El topónimo árabe de "*qaryat ʻAbdūn"*[4716] (عبدون) aparece, según indica Seco de Lucena en un documento árabe inédito, por lo cual desconocemos las noticias que se dan sobre la alquería en dicho texto o la propia cronología del mismo. No obstante, se trata de una alquería que no aparece en la completa nómina que ofrece Ibn al-Jaṭīb sobre el poblamiento de la Vega, por lo que quizás sea posible que se trate de una localidad surgida tras el exilio o muerte de éste. Independientemente de ello, sabemos que existe en el año 1431, momento en el cual aparece asociada a la incursión de don Álvaro de Luna en la Vega. En este caso, se nos habla de *Aynsnalabdón* en la *Crónica del Halconero* e *Ysnal Abdón* en la *Refundición*. En cuanto a la *Abreviación*, Mata Carriazo[4717] lo identificó en su momento con *Aldeceyuzual,* no obstante Seco de Lucena consideró que ha de tratarse de otro topónimo.[4718] Y así también lo observó Gámil Sandoval.[4719] Como apunta Cuevas Pérez, quizás pudo tratarse de un error de transcripción que corrompió las formas anteriores.[4720] *ʻAbdūn* es un antropónimo común[4721], por lo que pudo hacer referencia a un individuo de tal nombre. Seco de Lucena analizó dicho topónimo, y en observación de las formas que aparecen en CH y CR, llegó a la conclusión de que tanto *Aynsnalabdón* como *Ysnal Abdón* eran versiones de "*Ḥiṣn al-ʻAbdūn"*[4722], por lo que el lugar contaría con un castillo u lugar fortificado. Así será recogido también en estudios posteriores, atribuyendo la destrucción del castillo a la incursión de don Álvaro.[4723]

[4715] Doc. 20.5 TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 114.
[4716] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 3.
[4717] MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera…", *art.cit.,* p. 94.
[4718] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Muhammad IX..., op.cit.,* p. 238.
[4719] GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, "Reliquias de las defensas fronterizas de Granada y Castilla en los siglos XIV y XV", *MEAH. Sección hebreo*, nº 5, 1956, p. 51.
[4720] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.,* p. 193.
[4721] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 245. Cabe tener en consideración que es un nombre frecuente en al-Ándalus y que da lugar a otros topónimos semejantes en el propio emirato nazarí. Así por ejemplo se conoce una rábita llamada Harat Hamdon/Handon/Abdón en las Alpujarras. Véase HERNÁNDEZ BENITO, Pedro; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Topónimos de la Alpujarra…", *art.cit.,* p. 301.
[4722] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas...", *art.cit.,* p. 78.
[4723] MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes…, op.cit.,* pp. 171-172.

En cuanto a la ubicación de Audon, existen varios factores a tener en cuenta. Dice en primer lugar Seco de Lucena que existía un pago denominado aún *Abdón* en el término de Atarfe[4724]. Esta ubicación será mantenida por numerosos autores[4725] que la recogen del ilustre arabista y sin embargo Hernández Benito nos indica que el *Apeo* de Atarfe de 1572 lo sitúa en término de Pinos Puente. Por otro lado, cabe observar dónde lo ubican las fuentes más cercanas al emirato. En uno de los múltiples documentos de compraventa asociados al legado documental de don Álvaro de Luna se menciona un pago, en término de Daragedid, del que se dice "*alindaba por la parte solana con el Rachul, manantial de la alquería de Daudón*".[4726] Creemos que este topónimo hace referencia a Audón, puesto que ninguna otra alquería conocida guarda tal semejanza con dicho término. Por tanto, al menos en teoría, Audón debería hallarse cerca de Daragedid. Pero sigamos observando más documentos: en 1501, en la Bula de erección parroquial, Audón se integrará como anejo a la parroquia de Pinos y no a Atarfe.[4727] Veremos además que el topónimo aparece de manera reiterada en la documentación asociada a los Duques de Sessa y sus litigios con la corona por la expansión del Soto de Roma. Aquí se nombra el lugar como lindero de Galafe.[4728] También algunos documentos del Juzgado de Aguas de Granada nos llevan a pensar que la alquería se situaba cerca de Galafe y Alitaje, y que al menos en dicho momento formaba parte de Pinos Puente y no Atarfe. Así podemos citar la probanza a favor de Bartolomé de Baeza en la que se menciona una huerta y acequia en el camino real que linda con el cortijo de Audón en Pinos Puente, fechada a 1576.[4729] También cabe apuntar a la querella realizada por Luis de Rueda en 1617, canónigo, en nombre de los vecinos de Galafe, por el conflicto de regar dicho cortijo, pero también el de Audón y Alitaje con el agua de la acequia de Pinos Puente.[4730] Y algunos años después, se vuelve a asociar Galafe y Audón en un

[4724] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas...", *art.cit*., p. 78.
[4725] Así lo recoge también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 245.
[4726] Doc. 20.5 TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 114.
[4727] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[4728] AGS, PR, 34, 4, 132 y 168 por ejemplo, aunque aparece en numerosas otras ocasiones en vinculación al heredamiento de Galafe, como veremos en el apartado dedicado a esta propiedad. Recordamos que esta documentación también ha sido tratada en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático...", art.cit., pp. 232-244.
[4729] AMGR, 3512, 9.
[4730] AMGR, 3512, 8.

pleito del convento de la Cartuja contra los labradores de ambos cortijos y el arreglo de los puentes de acequias.[4731]



Mapa 106 Hipotética ubicación de Audón (red hídrica actual).

La asociación a los Duques de Sessa a Audón se debe a la adquisición de la alquería que debió realizar Gonzalo Fernández de Córdoba a finales del s. XV o principios del XVI, ya que dicha propiedad aparece en la partición de bienes que se realizó entre su esposa e hija tras su fallecimiento.[4732] Sin embargo, resulta complejo discernir cómo el Gran Capitán se hizo con la posesión del lugar. La existencia de un posible castillo, aun destruido, en la década de 1430 y la cercanía a otras propiedades del *mustajlaṣ* y *bayt al-mal* nos lleva a pensar en una posible conexión con el Patrimonio Real. Sin embargo, no tenemos ningún tipo de constancia de ello, por lo que pudo tratarse de una alquería común formada por propietarios particulares. Cabe la posibilidad de que se llevase a cabo un proceso semejante al ocurrido en Chauchina, donde los miembros de la alquería llegaron a acuerdos cuasi colectivos para traspasar sus bienes a Gómez de Santillán, haciéndose con amplias extensiones del lugar.[4733]

Volviendo a la partición de bienes, este documento nos aporta algunos datos de gran interés sobre la calidad del heredamiento de Audón, teniendo en consideración que se

[4731] Doc. fechado en 1622. AMGR, C.03512.0033.

[4732] Recordemos el estudio ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.*, pp. 307-370 y el doc. AHNOB, BAENA, C.37, 111-112, 25.

[4733] Véase el apartado dedicado a esta alquería y sobre todo PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, pp. 19-92.

especifica que la alquería se apreció en 600.000 mrs.[4734] Se trata de una cifra de muy considerable valor.

Como apuntábamos, en 1501 Audón se integra en la parroquia de Pinos Puente. No obstante, un año antes, se generan cuantiosas conversiones al cristianismo en la propia alquería. Así, Ladero Quesada registró cómo el 15 de enero de dicho año fueron bautizados individuos en Pinos Puente, Ánsula (Ausula en su transcripción) y "*Abdón*".[4735] El encargado del bautismo fue el bachiller Baltanás y los padrinos Alonso de Biedma, "*alcaide de la alcazaba*"[4736], Cristóbal Romero y su esposa. En cuanto a Audón, se registran en ella los asientos 1788-1810[4737], por lo que podemos hablar de 23 personas bautizadas. Quizás esta cifra nos pueda dar una idea de la extensión de la alquería, en caso de que se produjese una conversión masiva en Audón.

Según Seco de Lucena, la alquería de Audón se despobló de manera definitiva con la expulsión morisca[4738], no obstante es probable que esto no fuera así. Así, en 1592 se menciona un tal "*Hernando Gallego del cortijo de Audon*"[4739], asociado al donativo de la Vega. Por otro lado, se menciona entre los cortijos entregados por los Duques de Sessa a don Luis Fernández de Córdoba.[4740] Asimismo, debemos tener en cuenta que aún en los siglos XVII y XVIII el lugar se enumera en las cuentas dadas por los administradores y mayordomos de dichos Fernández de Córdoba.[4741] Lo que resulta evidente es que la localidad seguía teniendo entidad propia, si bien es posible que se trabajasen las tierras sin una población fija ubicada en el así denominado "*cortixo de Audón*".[4742] Y lo mismo se confirma también en la documentación existente en el Juzgado de Aguas referente al siglo XVII, como ya hemos podido comprobar. Si bien es cierto que en 1735 ya encontramos un documento en el que se apunta a Audón como pago.[4743]

[4734] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.*, p. 318.
[4735] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Nóminas de conversos...", *art.cit.*, p. 618.
[4736] *Idem*.
[4737] *Idem.*
[4738] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas...", *art.cit.*, p. 78.
[4739] MARTÍNEZ RUIZ, Emilia, "El donativo de 1592...", *art.cit.*, p. 127.
[4740] ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba y su hijo Juan*, Granada, EPCCM, 2020, p. 56.
[4741] Así en AHNOB, LUQUE, 813, 1-148 y AHNOB, LUQUE, 201, 2-4.
[4742] AHNOB, LUQUE, 201, 2-4, 1.
[4743] AMGR, 3537, 14.

Aynalabrax / ʻAyn al-Abrāŷ

Nombre árabe: *ʻAyn al-Abrāŷ*

Formas intermedias: Anyalabrax[4744], Ayne Alabrax[4745], Ayalabrax[4746]

Ubicación: Aproximada

Entre las numerosas propiedades pertenecientes a las diversas élites nazaríes que ocupan el área occidental de la Vega granadina, la conocida como Aynalabrax es sin duda una de las menos estudiadas. La primera referencia de la que tenemos constancia sobre este lugar se encuentra, como es común, entre los bienes citados por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* como parte del *mustajlaṣ*.[4747] Aquí aparece como *ʻAyn al-Abrāŷ* (عَين الابراج), topónimo que ha sido interpretado por Jiménez Mata como "*casería Fuente de las torres*".[4748] También Pocklington coincide en que *al-Abrāŷ* se ha de traducir como "*las torres*"[4749], siendo el plural de *burŷ*. Siguiendo el orden tomado por el polígrafo granadino, esta autora creyó posible que Aynalabrax responda al lugar conocido como Ojos de Huécar.[4750] No obstante, veremos que no puede existir un acuerdo fácil sobre la identificación de este enclave.

Tras la mención de Aynalabrax como parte del *mustajlaṣ*, no tendremos mayores noticias sobre la heredad hasta la llegada de los castellanos a territorio granadino. Así, sabemos que Rodrigo de Herrera[4751] "*ovo comprado e compro un feredamiento que se llama Anyalabrax que es cerca de la villa de santa fe el qual feredamiento fue de reyna mora y el dicho rodrigo de herrera no le pudo comprar syn ser nos* [los monarcas] *primeramente requeridos sy lo queríamos*".[4752] De hecho, dicha información nos

[4744] AGS, CCA, CED, 1, 74, 3, 1.
[4745] AGS, CCA, CED, 254,195 según PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.*, pp. 143.
[4746] Doc. 565 transcrito en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 386.
[4747] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[4748] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 286.
[4749] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 236.
[4750] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 286.
[4751] Creemos que dicho Rodrigo de Herrera pudo ser el mismo que poseyó tierras en Chauchina y El Jau, pues es mencionado como uno de los castellanos que le vendió tierras a Gómez de Santillán. En total, se habla de 450 marjales entre ambas alquerías. Véase: PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 32. También puede ser el mismo Rodrigo de Herrera al que los monarcas concedieron, desde Granada, una notaría en el año 1501. AGS, RGS, leg. 150110, 54.
[4752] AGS, CCA, CED, 1, 74, 3, 1. Usaremos en este caso el original, aunque esta Merced se puede encontrar editada en PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Noticias y documentos relativos á la Historia y Literatura españolas*, tomo 3, Madrid,

viene de una merced otorgada por los monarcas a Ginés de Corvalán/Corbalán/Gorvalán[4753], en recompensa de sus servicios hechos "*asi en la guerra de los moros enemigos de nuestra santa Fee católica como en el viaje que fuisteis a las indias*".[4754] Volveremos sobre esta interesante carta de merced, pero cabe ir un poco más atrás.

Como apuntábamos, Rodrigo de Herrera, ignorando la normativa de compra preferente, se hizo con Aynalabrax, que como bien se expone, había pertenecido a una de las "*reinas moras*". Así queda también atestiguado en las famosas *Avenencias* de 1493 en las que se acuerdan los traspasos de bienes entre el emir y su familia y los Reyes Católicos:

"*E de todo lo suso dicho segund como pasó, otorgó el dicho Cidi Moraty escriptura de véndida fuerte é firme con consejo de letrado, cual pareciere, signada de mi sino, é entregó ciertos títulos viejos que de algunos heredamientos en su poder se hallaron* [...]. *E lo que recibió por la venta de Cijuela que se vendió a Francisco de Bovadilla, fueron seiscientas doblas castellanas; é por Zahayra dos mil é quinientos reales de plata; é por Ayvalabrax*[4755] *dos mil reales de plata* [...]."[4756]

Como podemos apreciar en el breve fragmento, no se menciona al personaje que había adquirido el heredamiento, pero sí el valor del mismo, tratándose de unos 2000 reales de plata, (aprox. 60.000-62.000 maravedís). Esta cifra nos permite discernir hasta cierto punto la calidad del heredamiento, teniendo en cuenta que Francisco de Bobadilla había pagado tan solamente 500 reales más (unos 15.500 maravedís) por Zujaira.

Imprenta de la Revista de Legislación, 1926, p. 14 y PÉREZ DE TUDELA Y BUESO, Juan, *Colección del descubrimiento, (1470-1506)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1994, p. 652. Fue conocida también por HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial...", *art.cit.*, p. 91.

[4753] Soldado en uno de los barcos que acompañaron a Cristóbal Colón en su segundo viaje a las Indias. Es muy posible que sea el mismo hombre que se adentrara junto a Alonso de Hojeda en La Española y que es denominado por Critóbal Colón como uno de los criados de Fonseca. Fue también un buen explorador, informando de hallazgos de oro y plata. LEÓN GUERRERO, María Monserrat, *El segundo viaje colombino*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000, p. 270 [Tesis doctoral]; NADER, Helen (ed. y trad.); FORMISANO, Luciano, *The Book of Privileges Issued To Christopher Columbus By King Fernando and Queen Isabel 1492-1502*, Oregon, Wipf and Stock, 2004, p. 213.

[4754] AGS, CCA, CED, 1, 74, 3, 1.

[4755] El mismo autor del traslado nos dice que se puede leer también como Aynalabrax, lo cual ha de ser la versión correcta.

[4756] *Avenencias de algunos sujetos... en* SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos*..., tomo VIII, *op.cit*., p. 462.

Aynalabrax aparece, consecuentemente, entre las propiedades recuperadas por Pedro de Rojas, conservándose incluso la fecha en la que fue incautada: el 25 de junio de 1493.[4757] Lo hizo el mismo día en el que tomo Cijuela para los reyes, dejándola al cargo de Mahomad el Carmoní, vecino de La Zubia, para que los vecinos acudiesen a él con su renta.[4758] Asimismo, se declara también aquí el valor que las reinas habían obtenidas por Aynalabrax.[4759] No obstante, cabe apuntar a que en esta documentación se duda de manera frecuente de la manera en la que Bobadilla se hizo con este y otros lugares, incluyendo Aynalabrax en la nómina de lugares que éste pudo haber adquirido de las "reinas moras"[4760], aunque como hemos visto, fue Herrera quien realizó dicha transacción. Así, por ejemplo, el 23 de septiembre de 1494 Aynalabrax se encontraba entre los bienes de los que Pedro de Rojas debía averiguar cuánto rentaban y si se habían comprado para Francisco de Bobadilla, mandando a su vez que se desembargasen tales propiedades a Bobadilla.[4761] Por lo que parece evidente que los encargados de realizar estas pesquisas ignoraron la compra ilícita de Herrera y la merced de Corvalán y que, por otro lado, Bobadilla quizás había ocupado Aynalabrax de alguna manera tras la pérdida de la propiedad de Herrera.

Lo que resulta poco cuestionable es que la merced otorgada a Corvalán se encuentra estrechamente vinculada a una orden enviada por los monarcas el 6 de noviembre de 1494 a Fray Hernando de Talavera, en la que se especifica que se debe entregar a Ginés de Corvalán "*merced en esa ciudad de Granada é su término de fasta en cuantía de doscientos mil maravedises en bienes raíces que á Nos pertenezcan en ella é en el dicho su término*."[4762] Por lo que Aynalabrax representaría el 30% de valor de los bienes que Corvalán debía obtener en la Vega granadina o en la propia capital. Fijémonos ahora en mayor detalle en la propia merced:

[4757] AGS, CRC, 651, 9, 32. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 314.
[4758] AGS, CRC, 651, 9, 32.
[4759] AGS, CRC, 651, 9, 32. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 314.
[4760] AGS, CRC, 651, 9, 32. Véase también *idem.*
[4761] AGS, CRC, 651, 9, 33. *Idem.*

[4762] *Real carta haciendo donación á Gines de Corbalan de bienes raíces en territorio de Granda por valor de 200 mil mrs. en premio de sus servicios en Indias y en la guerra contra los moros* recogida en FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, tomo III, Madrid, Imprenta Real, 1829, p. 500. El original se debió encontrar en el AGS, pero no se da signatura exacta.

" [...] *del dicho feredamiento que se llama Anyalabrax que es en termyno e jurisdiçion de la dicha cibdad de granada cerca de la villa de santa fee con todos sus termynos e tierras que en el dicho feredamiento agora ay e ouyere de aquí adelante que le pertenesçen e con los solares de casas e tierras labradas e no labradas que son nuestros e nos pertenesçen e pertenesçer pueden e deuen en qualquier manera en el dicho feredamiento segund y como lo tenya la dicha reyna mora e se a tenydo e poseydo fasta aquí en qualquier manera de dicho uso e costumbre dexando toda la jurisdiçion de todo ello para nos e para la dicha cibdad de Granada* [...]."[4763]

Como podemos observar, este breve fragmento ofrece varios puntos de interés. En primer lugar, se nos sitúa el heredamiento en término de Granada, y más concretamente en las cercanías de Santa Fe, lo cual veremos que será de suma importancia. Asimismo, se citan algunos elementos del heredamiento como solares, casas, tierras labradas y otras que no lo están, aunque no entra en detalle suficiente para hacernos una imagen más compleja de la propiedad. Sin embargo, no apunta a elementos que encontramos en otras mercedes de este tipo, como las aguas o estructuras de finalidad productiva como almazaras, almadrabas o molinos. No sabemos si estas construcciones no existían en Aynalabrax o si simplemente se optó por una fórmula genérica para redactar la merced, teniendo en consideración que después se explicita que recibe el heredamiento tal como lo tenía la "*reyna mora*".[4764] Eso sí, se toma la precaución de apuntar a que la jurisdicción permanecerá en manos de los monarcas y la urbe granadina, descartando que Ginés de Corvalán se erigiese con un señorío jurisdiccional. Veremos que se trata de lo más común en la Vega, en la que las mercedes no se acompañan, por norma general, de prerrogativas jurisdiccionales. Con todo, los datos ofrecidos por esta carta de merced son demasiado escuetos. Sería de gran riqueza conocer la carta de compra-venta del heredamiento realizada entre aquélla desconocida "reina mora" y Rodrigo de Herrera, que de ser tan detallada como la que se conserva entre Bobadilla y Çitihaxa

[4763] AGS, CCA, CED, 1, 74, 3, 1. Recordamos de Nuevo que este texto también se puede encontrar en PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Noticias y documentos relativos á la Historia..., op.cit*., p. 14 y PÉREZ DE TUDELA Y BUESO, Juan, *Colección del descubrimiento, (1470-1506),* Madrid, Real Academia de la Historia, 1994, p. 652.

[4764] AGS, CCA, CED, 1, 74, 3, 1.

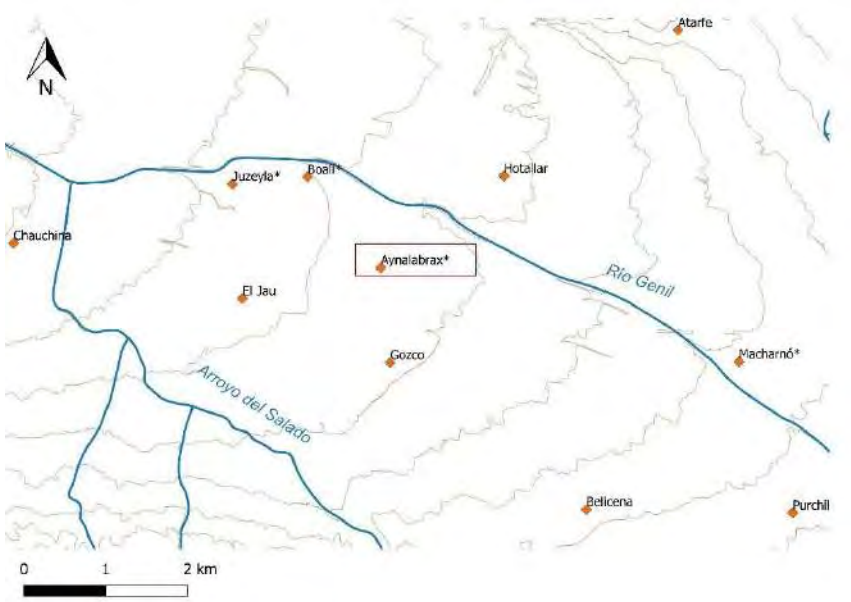
sobre el heredamiento de Cijuela, esclarecería muchas dudas de las que plantea esta propiedad.

Ignoramos qué ocurre con la propiedad tras ser entregada a Corvalán, ¿acaso es posible que éste falleciera sin dejar descendencia o perdiera el favor de la corona? Lo cierto es que sabemos que los monarcas acaban entregando esta propiedad a Bobadilla, quien aparece vinculado a ella de manera tan temprana, probablemente confirmando una ocupación que ya se había iniciado mucho antes, siguiendo ante todo las averiguaciones del Tesorero. Así, debemos citar una merced dada a Antonio de Bobadilla, pues ya había fallecido su padre Francisco, en la que se otorga la tenencia de Sun (Jun) y Puliena (Pulianas). Y es en esta merced donde se especifica que "*los heredamientos de Zijuela, Alabrax y Yul, en la Vega, se los dieron por otra merced*"[4765], según recoge Ladero Quesada. De esta manera, se legalizaría una situación que como apuntamos, debe ser anterior.

Ahora, cabe introducirse ya en el debate más complejo que rodea este heredamiento: ¿dónde se ubicaba Aynalabrax? La merced otorgada a Ginés de Corvalán nos da una primera pista, al decir que se encontraba cerca de Santa Fe, pero lo cierto es que hasta el momento existen dos interpretaciones diversas, basadas principalmente en datos obtenidos a través de fuentes castellanas. Una de estas variantes sitúa la propiedad cerca de Huécar (*Wakar*), también por el orden de mención de Ibn al-Jaṭīb, mientras que otra variante nos llevaría a situarla cerca de El Jau.[4766] Esta discordancia existe por la suposición de que Aynalabrax fue romanceada por los castellanos, tomando el nombre de Corral de la Reina. ¿Pero qué sabemos de este lugar? Que en agosto de 1494 los vecinos de Santa Fe pidieron a los Reyes Católicos que les cedieran esta heredad como bienes de propios, constando que los monarcas en ese momento desconocían "*que cosa es*"[4767], por lo que encargaron averiguar la calidad de sus tierras. Cabe resaltar aquí el papel del Arzobispo de Granada, quien es requerido para esta tarea.[4768] Esta petición nos obliga a pensar que necesariamente el Corral de la Reina debía encontrarse cerca de Santa Fe, al igual que el Aynalabrax de la merced de Corvalán.

[4765] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., p. 412.
[4766] Ambas variantes expuestas en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242.
[4767] AGS, CCA, CED, 1, 91, 3, 1. Este documento se puede encontrar editado en PEINADO SANTAELLA, *La fundación de Santa Fe (1491-1520)..., op.cit*., doc. 14, p. 358.
[4768] AGS, CCA, CED, 1, 91, 3, 1.

En los documentos de las *Pesquisas* realizadas por el Tesorero de Vizcaya, Aynalabrax suele mencionarse casi siempre al mismo tiempo que Cijuela, aunque esto no tiene que implicar necesariamente su cercanía. No obstante, Pedro de Rojas parece adueñarse de ambos lugares de manera simultánea.[4769] A diferencia de otras propiedades que habían pertenecido a la familia real nazarí, Aynalabrax no figura como anejo de ninguna parroquia en la Bula de Erección de 1501. No obstante sí se menciona en el *Reparto de Servicios* de 1504, y es aquí donde se muestra algo de gran interés, ya que aparecen de manera diferenciada Aynalabrax y "*Corral de la Reyna*".[4770] El primer lugar se encontraría entre los anejos de Pinos Puente en el reparto, y el segundo de El Jau.[4771] En vinculación a este dato, Peinado consideró que de ser cierta esta diferenciación, Aynalabrax se encontraría efectivamente en las cercanías de Huécar y el Corral de la Reina en las de El Jau.[4772] También cabe destacar que esta propiedad figura bajo el nombre de *Ayalabrax* en la fundación del mayorazgo de Gómez de Santillán entre los linderos de Chauchina y El Jau.[4773] Por otro lado, cabe tener en cuenta que en el mapa del Soto de Roma de 1752, el *Corral de la Reyna* aparece representado al norte del Jau,



Mapa 107 Hipotética ubicación de Aynalabrax (cauce hídrico actual).

[4769] AGS, CRC, 651, 9, 32. Véase también También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 314.
[4770] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel, "La consolidación de una fiscalidad diferencial: los servicios moriscos al inicio del reinado de Carlos V", *Chronica Nova*, nº 31, 2005, p. 143; CUEVAS PÉREZ, José, El Real Sitio..., vol. 1, *op.cit.*, p. 60.
[4771] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel, "La consolidación de una fiscalidad diferencial...", *art.cit.*, p. 143.
[4772] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242.
[4773] Doc. 565 transcrito en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 386.

y al sur de la Torre de Huécar, en un puesto casi equidistante.[4774] Con todo, nos inclinamos a pensar, siguiendo el Reparto de Servicios que muy probablemente Aynalabrax y Corral de la Reina respondan a dos propiedades distintas y sin relación directa[4775], si bien otros autores se inclinan a tomarlo como la misma heredad.[4776]

[4774] Nº 44, AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio del Soto de Roma...*

[4775] Volveremos a hablar del Corral de la Reina en el apartado dedicado a Juceila.

[4776] CUEVAS PÉREZ, José, El Real Sitio..., vol. 1, *op.cit*., p. 60.

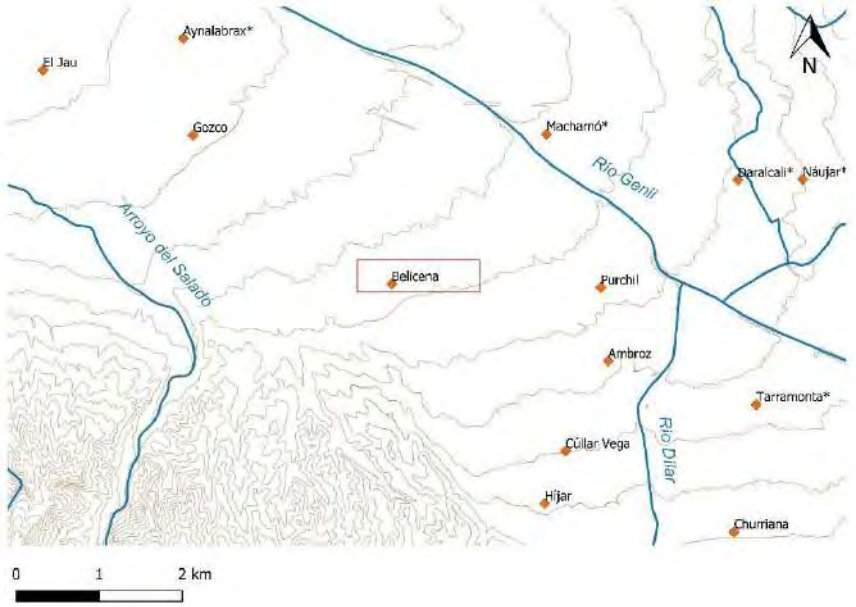
Belicena / Balaysāna

Nombre árabe: *Balaysāna*

Formas intermedias: Balayçena[4777], Valaycena [BEP], Biliçena[4778]

Ubicación: Exacta

El lugar de Belicena, que se encuentra aún hoy en el centro-oeste de la Vega, era conocido durante el dominio nazarí con el nombre de *Balaysāna* (بليسانة).[4779] Así aparece al menos mencionada en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb.[4780] Como ya apuntamos en su momento, el topónimo árabe procede del nombre romano *Bellicius*[4781], pudiendo apuntar a un poblamiento antiguo. Aparece, asimismo, en el famoso *Repartimiento* de las aguas del Genil donde toma agua del 1/5 y medio que también riega Purchil, Ambroz y algunas partes de Tarramonta y Lamatar.[4782]



Mapa 108 Belicena y su entorno (red hídrica actual).

Gracias a los DAG editados por Seco de Lucena sabemos que a mediados del s. XV, el "*jeque poderosos y alcalde esforzado*"[4783] Abū Yazīd Jālid, hijo del alcaide Abū l-Ḥasan Ŷā'

[4777] *Repartimento de las Aguas del río Genil* transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit*., p. 37.
[4778] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 66.
[4779] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas de toponimia arábigogranadina", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 4, 1955, p. 71; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 311.
[4780] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 134.
[4781] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 311.
[4782] *Repartimento de las Aguas del río Genil* transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit*., p. 37.
[4783] Doc. 7b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 12.

al-Jayr[4784], posee un notorio heredamiento en la alquería de Belicena. En cuanto al primer texto, se trata de un testamento datado a 16 de *ŷumādà* I / 5 de junio de 1452, en el que se ordena que ciertos bienes sean guardados para el tercio de libre disposición y entregados como legado piadoso a la fortaleza de Archidona.[4785] Aquí se incluye un predio llamado *Faddān al-Buṭurn* (18 mrj.) cuyos linderos son ciertamente llamativos, pues da al sur con bienes habices pero también con Ibn ‘Abd al-Barr. Éste debió ser miembro del linaje de los Ibn ‘Abd al-Barr estudiado hace ya muchos años por Seco de Lucena, tan íntimamente ligado al poder político-militar nazarí.[4786] Mientras que al norte posee el propio testador una huerta y una parcela, además de que linda con “*el lugar de los Banū Ibn al-Laḥya*”[4787], cuyas características y naturaleza desconocemos. Estos también aparecen entre las lindes del predio de *al-Falḥ*, que igualmente pertenecía a Abū Yazīd Jālid.[4788] Éste último, por cierto, de mayor tamaño, pues alcanzaba los 50 marjales.[4789] Este lugar de *al-Falḥ* podría responder al mismo topónimo mencionado como *Dār al-Falḥ* en un documento posterior, de 1484.[4790] En este caso se nos habla de una permuta entre Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Būna al-Manẓarī y Abū ‘Abd Allāh Muḥammad “*hijo del jeque bienhechor y difunto Abū l-Qāsim* [...]”.[4791]

Pero volvamos al documento anterior. El propietario contaba además entre sus propiedades un lugar cercano a lo que

[4784] El documento precisa que Abū l-Ḥasan Ŷā’ al-Jayr había sido “*liberto de Su Majestad*”. *Idem.* Luego, en el doc. 7e se dice que no su padre, sino su abuelo, el alcaide Abū Yazīd Jālid, había sido liberto del rey. Doc. 7e. *Ibidem*, p. 17.

[4785] *Ibidem*, p. 13. Los legados piadosos generados por al-Jayr han sido también estudiados en ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, “When Death Will Fall Upon Him”: Charitable Legacies in 15th Century Granada”, en FRENKEL, Miriam; LEV, Yaacov (eds.), *Charity and Giving in Monotheistic Religions*, Berlín, De Gruyter, 2009, pp. 212-215. Peláez Rovira por su lado consideró que quizás Abū Yazīd Jālid pudiese tener una relación estrecha con Archidona por haber sido alcaide: PELÁEZ ROVIRA, Antonio “El registro documental del ejercicio del poder en las comunidades rurales nazaríes: propuestas de análisis”, en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería…, op.cit.,* p. 330.

[4786] Entre los Ibn ‘Abd al-Barr hallamos visires, embajadores, alcaides e incluso un alfaquí. Véase: SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “Cortesanos naṣrīes del siglo XV. Las familias...”, *art.cit*., pp. 19-28. La pertenencia de este individuo al ilustre linaje ya fue sugerida anteriormente, en PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 403.

[4787] Doc. 7b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 12. *Laḥya* puede interpretarse como *“barbudo” o “barba”,* como en *el Vocabulista*. Véase también MOSCOSO GARCÍA, Francisco, “Los refranes recogidos en el Vocabulista del P. Patricio de la Torre: puente de unión entre al-Andalus y Marruecos”, *Boletín de Literatura Oral*, nº 10, 2020, p. 215.

[4788] Doc. 7b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 12.

[4789] *Idem.*

[4790] Doc. 17 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 166-167.

[4791] *Idem*. Esta finca se permuta con una casa en la Alcazaba Cadima.

había sido una era que en su lindero norte vuelve a dar con tierras de Ibn ‘Abd al-Barr.[4792] También esta finca tenía 18 marjales de extensión.[4793] Seguidamente se enumera una propiedad llamada *Faddān al-Qāliṣ*, cuyos linderos ofrecen otros nombres, como al sur Ibn Abī-l-Fatḥ y al-Burŷī.[4794] Y una vez más la extensión de la finca era de 18 marjales.[4795] A éstos cabría sumar, por último, 30 marjales que pertenecían al testador en un predio llamado *al-Jandaq al-Kabīr*.[4796]

En total, reservaba el hijo de Abū l-Ḥasan Ŷā’ al-Jayr 134 marjales en la alquería de Belicena. Pero estos iban acompañados, además, del derecho al agua para regarlas: “*una cuarta parte del agua de dicha alquería, durante la noche del martes y el día del miércoles de cada semana, para siempre jamás* [...]”.[4797] Mientras que sus sobrantes regarían los otros bienes que tenía en la alquería. No deja de ser llamativo que poseyera tal cantidad de agua perteneciente respecto al total disponible de *Balaysāna*.[4798] Junto a este legado piadoso establecido por el testador, éste también aprovecha para legar a Abū Bakr y Aḥmad, hijos de Qāsim al-Ŷayš (llamado socio), un lugar de regadío de 14 marjales en Belicena que, una vez más, vuelve a lindar con Ibn ‘Abd al-Barr.[4799]

El siguiente documento asociado a Abū Yazīd Jālid es aún del mismo año que el anterior, pero se trata de un traslado de otro, fechado el original a 15 de diciembre de 1430, y nos habla de un primer testamento y legado piadoso, en este caso destinado a la rábita de *Balaysāna*.[4800] Como vemos, en dicho testamento ya planteaba dejar parte de su tercio de libre disposición como habiz, en concreto hablamos de una parcela de regadío en Belicena cuyos beneficios deben destinarse a la rábita susodicha y su pozo, especificándose incluso que atañe también a sus “*cuerdas, cubos y otras atenciones*”[4801], para que éste y los nogales adyacentes sean conservados. Linda esta propiedad al norte con una vereda y con Ibn al-Laḥya, al este con Ibn Biṭrūn y al oeste con un balate

[4792] Doc. 7b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 12.
[4793] *Idem.*
[4794] *Idem.*
[4795] *Idem.*
[4796] *Idem.*
[4797] *Ibidem*, p. 13.
[4798] Vidal Castro hizo en su momento un breve comentario sobre este documento y sus derechos de agua, véase: VIDAL CASTRO, Francisco, “Water and farm estates in the arabic...”, *art.cit.*, p. 46.
[4799] Doc. 7b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 13.
[4800] Doc. 7c. *Ibidem*, pp. 14-15.
[4801] *Ibidem*, p. 15.

suyo.[4802] No obstante, ya hemos visto, que su última voluntad será modificada décadas después.[4803]

Como habíamos visto, Jālid b. Ŷā' al-Jayr era hijo de un liberto del rey, pero no deja de ser de gran interés que también lo había sido el abuelo de su esposa, Fāṭima, pues éste no era otro que Abū Nu'aym Riḍwān, alcaide y ministro.[4804] Fāṭima era hija de Abū 'Abd Allāh Muḥammad y tras su fallecimiento se convierte en pupila de la hermana de éste por parte de padre, Tāŷ al-'Ulà.[4805] Dicha mujer dará poder al jurista Ibn Juršūš para que reclame los derechos a la herencia del fallecido Ibn Ŷā' al-Jayr para la viuda.[4806] Otra parte, a falta de herederos, iría a parar al Tesoro Público, que vendió una casa y establo que habían sido de Jālid b. Ŷā' al-Jayr en *Ajšariš* a la joven Fāṭima.[4807] Antes de concluir con los bienes que pertenecían a este varón en la alquería, cabe apuntar a que en su pliego particional (fechado a 15 *ša'bān* 856/ 31 de agosto de 1452) se hace referencia a la posesión de lo que Seco de Lucena traduce como "*una aldea en Belicena*"[4808], lo cual nos hace cuestionar qué proporción de bienes poseía realmente en el lugar y qué relación existía entre éste y los demás propietarios de la alquería. En el original árabe figura como:

"ذلك ضيعته بليسانة"[4809]

El caso de Abū Yazīd Jālid es un perfecto ejemplo de cómo una familia cuyo poder entronca directamente con las relaciones con la familia real nazarí posee bienes extensos en la Vega y cómo estos interactúan y son cedidos con los bienes habices. Un par de décadas después, nos llegan nuevos datos sobre propietarios de cierto estatus social en Belicena. El día 29 *ḏū-l-ḥiŷŷa* 880 / 23 de marzo de 1476 se produce el pliego particional de los bienes del jeque Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad al-Ruffa, que entre otras propiedades posee un predio ubicado en Belicena "*el cual linda al Mediodía con al-Anŷarūnī, al Norte con Ibn 'Īsà, al Este con bienes del Habús y al Oeste con Ibn Tufayl*".[4810] Este predio

[4802] *Ibidem*, pp. 14-15.
[4803] Al interés de estos cambios en la voluntad del testador apuntó también GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede…, op.cit.,* pp. 119-120.
[4804] Doc. 7d. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 15-16.
[4805] *Ibidem*, p. 16.
[4806] *Idem*.
[4807] Tasación en doc. 7a, *ibidem*, p. 11 y venta a la viuda en doc. 7e, *ibidem*, p. 17. Sobre esta propiedad se puede consultar en el apartado dedicado a Axares.
[4808] Doc. 7e. *Ibidem*, p. 18.
[4809] Doc. 7 en ed. árabe, *ibidem*, p. 17.
[4810] Doc. 33a en trad. castellana, *ibidem*, pp. 66-67.

pasará a su hijo Abū Ŷa‘far Aḥmad.[4811] Es posible, de hecho, que se trate del mismo predio que solo 9 años después aparecerá en el pliego particional de Aḥmad b. Muḥammad al-Ruffa, probablemente familiar de los mismos, fechado a 15 *šawwāl* de 888/ 16 de noviembre de 1483.[4812] Si bien es cierto que los linderos cambian, ya que solamente se cita un balate al mediodía y una vereda al norte.[4813] Es posible también que varios miembros de la familia amasasen propiedades en Belicena. Sabemos, asimismo, que este predio estaba valorado en 200 dinares de oro.[4814] Tras el fallecimiento de Ibn al-Ruffa dicho predio se convertirá en propiedad de sus dos hijos habidos con Maryam bt. Faraŷ, de nombre Muḥammad uno y el otro ‘Alī.[4815] De este modo, 1/3 de la heredad iría a parar al primero, y los 2/3 restantes a su hermano, en proindiviso.[4816]

Tras la conquista Belicena fue integrada en la parroquia de Santa Fe.[4817] Su carácter de alquería de menor entidad se ve reflejado asimismo en las alcabalas, pues el lugar tan solamente pagaba 2000 mrs. en 1501, cifra muy pequeña equiparable a Ambroz (1590 mrs.) o Purchil (2250 mrs.).[4818] Durante estos años, y quizás incluso con anterioridad, sabemos que el Gran Capitán y su esposa doña María Manrique debieron invertir en la adquisición de tierras en Belicena, puesto que entre los bienes gananciales de ambos se encuentran 800 marjales (42,25 ha) de riego repartidos entre las alquerías de Purchil y Belicena[4819], cuyo valor en tiempos del nieto de éstos (Gonzalo Fernández de Córdoba, Duque de Sessa) ascendía a más de 8000 ducados.[4820]

También la propia ciudad se hizo con bienes en Belicena como una haza arrendada a Juan Alhayx perteneciente a la Madraza[4821] o una haza "*en el prado de Biliçena, en conpañía de Gimagindeyr, que es de ocho marjales* [...]"[4822], perteneciente a las "*Tierras del Áçena del Alacaba"*.[4823] Dicha haza estaba arrendada en 180 mrs., por lo que cada marjal se pagaba tan solamente a 22

[4811] *Ibidem*, p. 67.
[4812] Doc. 47a, *ibidem*, p. 91-95.
[4813] *Ibidem*, p. 92.
[4814] *Idem.*
[4815] *Ibidem*, p. 91 y 93-94.
[4816] *Ibidem*, p. 94.
[4817] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.
[4818] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 81.
[4819] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada...", *art.cit.*, p. 317.
[4820] *Ibidem*, p. 320.
[4821] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 66.
[4822] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en *ibidem*, p. 71.
[4823] *Idem.*

maravedíes. También eran de las tierras del Alacaba un marjal de viña en esta alquería, que la tenía Diego el Gazí[4824] en 102 mrs.[4825] La ciudad generará, además, varios censos nuevos sobre tierras de Belicena en la segunda y tercera década del s. XVI. Uno sobre una haza de 13 marjales entregada a Gonzalo Poronzal, que además de los habices linda con "*el camino del ganado*"[4826], pagando por ella 280 maravedíes anuales. Otro censo dará 51 marjales a Alonso de Córdoba, por un total de 867 mrs. y 2 gallinas.[4827] Este mismo individuo se hará con otro censo de más de dos hazas de 32 marjales por 480 mrs. de anuales.[4828] En los tres casos, el valor de mrs/mrj es sumamente bajo (21,53; 17 y 15 mrs. respectivamente). Sin obviar otro censo más que adquiere de 34 marjales y ¼ por 616 mrs. y una gallina al año.[4829]

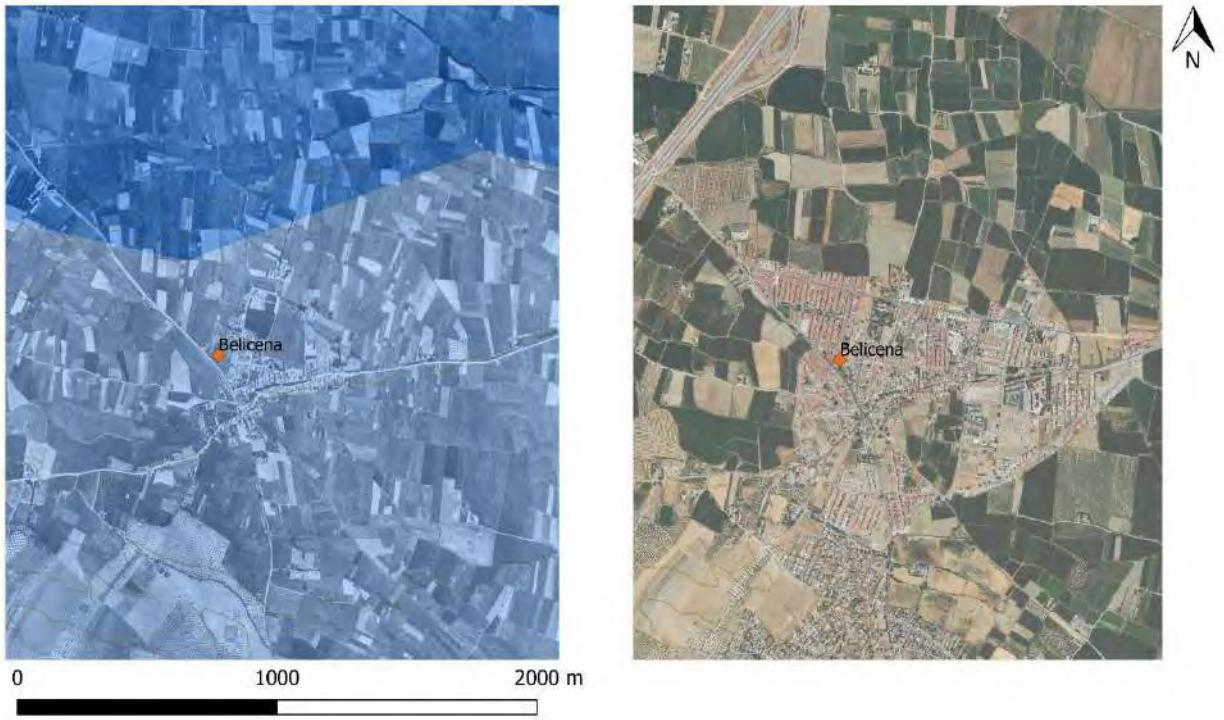
También tenemos datos sobre el caso de un escribano quien decide invertir en tierras de Belicena, llamado Diego de la Peña, quien adquiere 50 marjales (no sabemos bajo qué circunstancias) y los arrienda, repartidos en 3 hazas a un mudéjar que curiosamente era vecino de la alquería.[4830] El precio de estas fincas fue de 1050 maravedíes anuales, por lo que cada marjal se pagó a unos 21 maravedíes. El escribano buenamente puede representar el aliciente de la inversión en nuevas tierras del reino conquistado por parte de un grupo social inferior a los grandes oligarcas castellanos, pero superior al de los meros campesinos.

Ni miembros del linaje de los al-Jayr ni la familia de al-Ruffa siguen manteniendo propiedades en Belicena a finales del s. XVI, o al menos no bajo ningún nombre semejante al suyo, pues

[4824] Quizás miembro del linaje de los Algazi/Gazi/Gasi.
[4825] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 72.
[4826] Doc. 83 en *ibidem*, pp. 264-265.
[4827] Doc. 90 en *ibidem*, p. 270.
[4828] Doc. 92 en *ibidem*, pp. 270-271.
[4829] Doc. 91 en *ibidem*, p. 270.
[4830] Doc. 2421 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 1498.

no aparecen en los libros el *Apeo* de dicha alquería.[4831] Serán otros vecinos quienes posean, en dicho momento, una notable preeminencia sobre los demás habitantes de la alquería, como los Tumba que según cálculos de Luna Díaz, contaban con más de ¼ de las tierras disponibles.[4832] Hacia estas últimas décadas del s. XVI vivían en Belicena unos 40 vecinos.[4833]

Para finalizar, decir que Belicena ha experimentado notorios cambios en los últimos setenta años, como otros tantos enclaves de la Vega granadina. Su extensión se ha multiplicado y gran parte de sus antiguas tierras de labor se han convertido en espacios urbanizados, por lo que las labores de prospección arqueológicas en su entorno son especialmente difíciles.



Mapa 109 Belicena en el Vuelo Americano de 1956-1957 y en PNOA Máxima Actualidad.

[4831] Recordemos que éstos se encuentran editados: ABELLÁN PÉREZ, Juan; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar; ESPINAR MORENO, Manuel, *Libros de Apeo de Belicena...,op.cit.*.

[4832] LUNA DÍAZ, Juan, "La alquería: un modelo socio-económico...", *art.cit.*, p. 95.

[4833] GONZÁLEZ, Tomás, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el s. XVI*, Madrid, Imprenta Real, 1829, p. 250.

Boalí / Abū ʻAlī

Nombre árabe: *Abū ʻAlī*

Formas intermedias: Venoalí [CH], Benoalí [CR], Beboalin [AH], Boaylí[4834], Aboaylí[4835], Aboati[4836]

Ubicación: Aproximada

Se conoce con el nombre castellanizado de Boalí un enclave en la Vega occidental que se ha identificado al *ḥušš Abū ʻAlī* que fue mencionado por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* como parte del *mustajlaṣ*, empleando una vez más la fórmula "*al-mansūba ilà*"*:*

"الحُشُّ المنسوب لأبى على "[4837]

Si bien es cierto que ya hemos planteado la posibilidad de que quizás no responda realmente al topónimo dado por el polígrafo granadino. De todos modos, tengamos en cuenta dicha asociación. Aunque se trate de una referencia escueta en datos, es de interés observar cómo este *Abū ʻAlī* aparece denominada como *ḥušš* (huerta) lo cual nos puede dar un apunte sobre la función original del espacio en caso de responder a dicho nombre. Por ello, podría tratarse de un huerto de cultivo y/o recreación de la familia real. En cuanto al topónimo en sí, se trata de un nombre propio, por lo que pudo haber pertenecido a alguien llamado de tal forma o aludir a él, al menos.[4838]

Tras la posible mención por parte del visir granadino, no volveremos a saber nada de esta propiedad hasta la famosa incursión de Don Álvaro de Luna en la Vega, en la que Boalí es uno de los lugares arrasados.[4839] Así, sabemos que figura bajo el

[4834] Doc. 4 recogido en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, pp. 346-351, en concreto p. 350. Original en ADG, HR, C-H, censos, nº 197.

[4835] *Idem.*

[4836] *Carta de Privilegio...* en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.*, p. 44.

[4837] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 131. Sobre este topónimo también en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 246.

[4838] La misma contracción del nombre árabe Abū ʻAlī que acaba en la variante castellanizada de Boalí se encuentra en el granadino Boalí que tendrá "un papel destacado en la fundación y los destinos de Tetuán". Véase GOZALBES BUSTOS, Guillermo, "La nobleza granadina en la fundación y desarrollo de Tetuán (Siglos XV al XVII)", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 41, 1991, p. 151. Aunque este nombre también se da en personajes de mucha menor importancia histórica, caso de Juan Aboalí, converso que solía llamarse Hamet Boali, vecino de la colación de San Nicolás en 1512 y propietario de una tienda y algunos otros bienes. Doc. 2266, en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 1398.

[4839] Cabe apuntar a que Mata Carriazo propuso en su momento que se identificase con Benalúa de las Villas, aunque él mismo mostrase duda en esta asociación. Consideramos esto poco probable, así también lo ha declarado

nombre de *Venoalí* en la *Crónica del Halconero*, como *Benoalí* en la *Refundición* y, en última variante, como *Beboalin* en la *Abreviación*.[4840] No obstante, se puede confirmar que Boalí no desapareció tras los altercados provocados por las incursiones castellanas, pues figurará en numerosos documentos posteriores a 1431.

Como es bien conocido, el 14 de febrero de 1492 los Reyes Católicos otorgaron a Andrés Calderón una merced por la que le cedían todos los bienes a ellos correspondientes de la herencia del alcaide Mofarrax (Mufarriŷ).[4841] Y entre los bienes que pertenecían a este alcaide de una de las familias más notorias del final del emirato, se encontraba el cortijo de Boalí. Así, figura en el año 1500 entre los bienes legados tras su muerte "*en Boaylí vn corral tapiado, con hasta ziento y treinta marxales de tierra, poco más o menos, que heran del alcayde Mofarrix*"[4842] además de un "*sitio de molino, en Aboaylî*".[4843] Esto es de gran interés porque conocemos tanto la extensión de tierras que poseía el alcaide, y que posteriormente pasó al primer corregidor granadino, como la existencia de un corral, que pudo servir para guardar tanto animales (especialmente gallinas) como almacenaje de leña y otros utensilios. Asimismo, sabemos que dicho corral estaba construido en tapial, lo cual le daría una factura menos perecedera. Más rico es este dato por la infrecuencia con la que las fuentes nos hablan de los materiales de construcción durante el emirato. En cuanto a la extensión, se trata de una propiedad muy considerable, superior a las 6,86 ha. La posesión del molino llama la atención porque somos conscientes de la limitación teórica que existía en el reino nazarí sobre la posesión de molinos, en las que los emires tenían total preeminencia, al menos según los testimonios de El Pequeñí y de Pedro Alnayar.[4844] Quizás esta contradicción entronque de manera perfecta con la mención de Boalí entre los bienes irregulares citados por el tesorero de Vizcaya, Juan de Porres. Pues en dicho documento se apunta a Boalí como cortijo entre lo que se

CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 194. Véase MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera…", *art.cit.*, p. 94

[4840] Véase Anexo 1. También CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 180.

[4841] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 314. También se cita como propietario en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 334.

[4842] Doc. 4 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 350.

[4843] Doc. 4 en *ibidem*, p. 351.

[4844] AGS, CRC, 651, 9, 6. También en También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 303.

"*adquirió ynjustamente*".[4845] Explican, con mayor detalle, en qué residiría esta problemática:

"*Hallase que, so color de vna merçed que Vuestras Altesas fisyeron al alcalde Calderón de la parte que les pertenesçía de la herencia del alcayde Mofarrex, que murió luego que Vuestras Altesas ganaron esta çibdad, tomó la posesión de lo que tenía de la Corona Real su padre del dicho Mofarrex, que avía treinta e vn annos que murió. E fiso entender a los alfaquíes que, por virtud de la dicha merçed, le pertenesçían las erençias del dicho su padre, no siendo asy porque dexó tres hijos e dos hijas e muger que lo heredaron. E aviendo hijo varón no heredauan los reyes nada. Y asy mismo les dió a entender que en la merçed que Vuestras Altesas hizieron mandauan que se le diese al alcalde Calderón todo lo que a Vuestras Altesas pertenesçía en las alquerías de Escuçar e de Cullar, no siendo asy*."[4846]

En este caso, Andrés Calderón parece intentar aprovecharse de unas leyes de herencia totalmente manipuladas, teniendo en cuenta que es el propio redactor del *Informe* quien recuerda a los monarcas que habiendo un hijo varón, el emir no se quedaba con ninguna parte de los bienes del fallecido. ¿Es posible, por tanto, que Boalí hubiera pertenecido al padre del alcaide Mufarriŷ?

Tras la muerte del corregidor Andrés Calderón y el posterior fallecimiento de su esposa Isabel Rebollo, sus bienes pasaron al Hospital Real de Granada.[4847] Es por ello que con elevada probabilidad el heredamiento de Boalí pasase a la fundación de los reyes de manera íntegra. De este modo, en el *Privilegio Fundacional* del Hospital Real se cita la entrega de "*En Aboayly vn corral tapiado con çiento sesenta marjales de tierras*".[4848] Llama la atención que en comparación con el inventario de bienes realizados tras la muerte de Calderón, en este caso aparecen treinta marjales más vinculados al heredamiento de Boalí.

[4845] Doc.6. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 354.
[4846] Doc. 6 en *ibidem*, p. 353.
[4847] VALENZUELA CANDELARIO, José, "El insigne y suntuoso Hospital Real de Granada (I). Las fundaciones reales y la reunión hospitalaria (1501-1526)", *Dynamis. Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam ilustrandam*, nº 23, 2003, p. 202.
[4848] *Privilegio Fundacional* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit.*, 75. En la *Carta de Privilegio* transcrita por Valverde, el topónimo pasa a "*aboati*", véase *Carta de Privilegio...* en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.*, p. 44.

Pero ¿dónde exactamente se encontraba la heredad de Boalí? Sabemos que en la fundación del mayorazgo de Gómez de Santillán del 21 de abril de 1509, Aborali (Boalí) figura junto a Juceyla entre los linderos de un mismo lado de Chauchina y El Jau.[4849] Un par de décadas más tarde, en 1530, cuando se genera el apeo de las propiedades del Hospital Real, Boalí se muestra como un pago en el cual se encontraba el Cortijo de Forroja[4850]:

"[...] *estando en el cortijo que llaman de Forroja, juredición de la dicha çibdad de Granada, lo qual está en el pago que dizen de Abohalí, el dicho Juan de Muro, vezino de Santa Fee, mostró y señaló por bienes y haziendas del dicho Ospital Real el dicho cortijo. El qual tenía seis casitas hechas de tapia con sus techos pagizos y sus puertas nuevas. El qual dicho cortijo estava en vna haça y suelo del dicho ospital. Lo qual, el dicho Juan Yáñez, medidor, midió* [...] *dixo que avía en ello quatroçientas y diez y siete marjales de riego.*"[4851]

Este breve fragmento, nos permite observar cómo existía pues un cortijo denominado Forrosa con tierras asociadas en el Pago de Abohalí, llegando a los 417 marjales. No obstante, ahí no finalizan las referencias a Boalí, sino que prestamente se añade que existe otra haza de 100 marjales en el mismo pago.[4852] Y también aquí se encontraba el Caure de Abonhalí, que medía 94 marjales y lindaba con el río Genil y con tierras del doctor Mexía.[4853] Como veremos también al hablar de Juceila, el Caure fue un conocido cortijo del Soto de Roma, no obstante no se trata del único lugar que responde a tal toponimia en las cercanías de Boalí.

Siguiendo este mismo documento, Peinado nos dice que Boalí debía lidiar al norte con Juceila y el río Genil, al sur con Santa Fe y, al este con Hotallar y al oeste con Chauchina.[4854] No obstante, debemos tener en consideración también un apunte vinculados al pleito entre el Duque de Sessa y la corona por los bienes apropiados del Soto de Roma. Así Alonso Fernández, testigo, cita entre los

[4849] La escritura de mayorazgo está transcrita en doc. 565, OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p.386. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, , p. 320. AGS, PR, leg. 34, 4, 342, por ej.

[4850] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 243. El apeo se puede encontrar en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., pp. 87-184.

[4851] *Apeo del Hospital Real 1530* en *ibidem*, pp. 115-116.

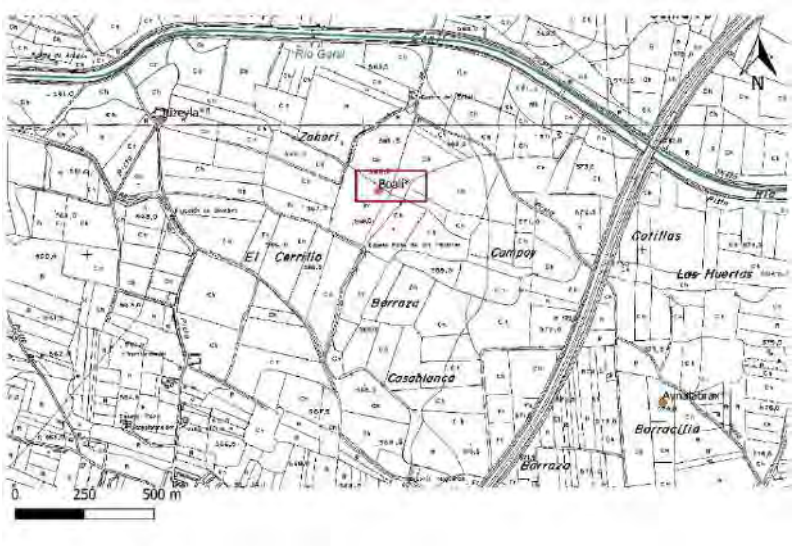
[4852] *Ibidem*, p. 116.

[4853] *Idem.*

[4854] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 243.

límites del Soto de Roma al Cortijo de Boalí y menciona, asimismo Forrosa[4855], que debe equivaler al susodicho cortijo de Forroja/Forrex, por lo cual parecen aún a mediados del s. XVI entenderse como dos entidades diferenciables. Por otro lado, se encuentra la opinión de Cuevas Pérez, quien considera que Boalí se encontraba "*lindando con Juceyla, por el Sur de éste, y con el llamado "Corral de la Reina", actualmente pago de "Huerta de la Sartén*" [...]."[4856] No obstante, esta última ubicación obliga a situar Boalí a la otra orilla del río Genil y perdería totalmente la relación con el Cortijo de Forrosa/Forroja/Forrex. Nos inclinamos a pensar antes que Boalí se encontraba entre los límites dados por Peinado Santaella. Y también Martínez Vázquez ha situado Boalí en esta orilla del Genil.[4857] Creemos posible, de hecho, que Boalí se encontrase entre los actuales pagos del Zahorí, Campoy, Cotillas y Las Huertas. Una prospección selectiva en el entorno de dichas huertas no obstante no ha arrojado mayores datos. Gran parte de estos pagos se encuentran densamente poblados por chopos cultivados en las últimas décadas, intercaladas algunas con cultivos de maíz, lo cual dificulta el hallazgo de materiales. En algunas fincas libres de dichas plantaciones apenas se han hallado restos cerámicos, lo cual podría indicar que quizás tanto Boalí como la cercana Juceila podían haberse encontrado algo más alejadas del río, puesto que también en esta área pudieron producirse inundaciones causadas por el Genil. Más teniendo en cuenta el antiguo cauce del río, situado más al norte. Con todo, es posible que estas tierras fuesen ya de cultivo y asociados a Boalí y Juceila durante el emirato, puesto que la cercanía del río y algunas acequias convierten la zona en especialmente fértil.

Mapa 110 Hipotética ubicación de Boalí sobre TRA10.



[4855] AGS, PR, 34, 4, 153.
[4856] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 194.
[4857] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 344.



Fotografía 75 Campo inundado con fines agrícolas entre el Pago del Campoy el Cortijo del Zahorí.



Fotografía 74 Vista a la sierra desde el Pago de Campoy.

Resulta interesante que se mencione la cercanía de Boalí con Hotallar, teniendo en cuenta que Boalí no figura como anejo de ninguna parroquia en la Erección parroquial de 1501, no obstante existe un topónimo que recuerda ligeramente a nuestra propiedad, denominado Abulelbit, entre los anejos de Atarfe junto a Elvira, "Hotaya" y Diarcale.[4858] Sin embargo, Boalí si aparece de manera clara en las alcabalas de 1501 a 1503 junto a otras entidades como Juceyla, Zujaira, Daragoleja, etc.[4859], por lo que quizás sea aventurado ver en este Abulebit al lugar de Boalí.

[4858] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 123. "*In ecclesia parrochiali SANCTE MARIE loci de Atarfe cum suis annexis de Elvira, Hotaya, Abulelbit et Diarcale loco? rum ipsius diocesis unum beneficium simplex servitorium et una sacristiam*."

[4859] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 82.

Búcor / Bukūr

Nombre árabe: Bukūr

Formas intermedias: Urtor [CH][4860], Hurtor [AH][4861], Bicor [BEP]

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01181580021

Al norte de Pinos Puente, y perteneciente al mismo municipio, se encuentra en la actualidad el lugar de Búcor. Se trata de "*una agrupación de viviendas y dependencias agrícolas presidida por una vivienda principal o señorío*."[4862] Lo cierto es que gran parte del antiguo Cortijo de Búcor se encuentra hoy en un estado ruinoso y deshabitado, frente a otra parte, algo más alejada de la carretera principal, donde hay un espacio vivido y cuidado presidido por la casa-señorial.

Parece que esta pequeña pedanía debe su nombre al topónimo árabe *Bukūr* (بكور) , traducido tanto por Seco de Lucena



Fotografía 76 Ruinas del Cortijo de Búcor (1).

como por Jiménez Mata como "*Frutas tempranas*".[4863] Si bien Pocklington da por bueno "*higos tepranos, brevas*".[4864] Tenemos constancia de que ya pudo existir como *ḥiṣn* entre los ss. IX y X, perteneciendo a la cora de *Ilbīra*[4865], ya que éste es citado por Aḥmad ibn 'Umar al-'Uḏrī.[4866] De hecho, en las inmediaciones de la cortijada se han encontrado restos cerámicos de período

[4860] Veremos que se trata de una asociación compleja.
[4861] *Supra.*
[4862] TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Cortijos, haciendas y lagares..., op.cit.*, p. 274.
[4863] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…,op.cit.*, p. 23. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 368.
[4864] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos...", art.cit., p. 242.
[4865] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 368.
[4866] AL-'UḎRĪ: SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (trad.), "La Cora de "Ilbīra" en…", *art.cit.*, p. 64.

altomedieval tanto por parte de Carvajal López[4867] como en una prospección posterior realizada por Luca Mattei.[4868] Cabe apuntar a que el poblamiento probablemente sea más antiguo, teniendo en consideración que existen restos de una villa romana datada sobre el siglo I d.C.[4869] Para períodos andalusíes posteriores, Jiménez Mata apunta a la posibilidad de que se trate del mismo castillo[4870] adscrito al *iqlīm Barŷīla Abī Ŷarīr* citado en la *Lamḥa* de Ibn al-Jaṭīb .[4871]



Fotografía 77 Ruinas del Cortijo de Búcor (2).

[4867] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 179.
[4868] MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes…, op.cit.,* p. 391.
[4869] Así lo declara al menos el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) en el bien que responde al código 01181580011. Véase también MORALES RODRÍGUEZ, Eva María; CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel, "El ager ilurconensis", *Florentia Iliberritana*, nº 20, 2009, p. 292.
[4870] En algunas fuentes no resulta excesivamente clara si los autores hacen referencia al castillo de Búcor o al de Bácor, que se encontraba en el término de Guadix. Esto ocurre por ejemplo con uno de los relatos del *Muqtabis* de Ibn Ḥayŷan, quien dice: "*Cuando estalló la insurrección general en el reinado del Emir ʻAbd Allāh y cobró incremento, se separaron los pobladores de esa región y reuniéronse algunos en la fortaleza de Bakūr para defenderse de sus adversarios* [...]." IBN HAYŶAN: GURÁIEB, José (trad.), "Muqtabis III", *Cuadernos de Historia de España*, nº 15-16, 1951, p. 162. En este caso, parece más probable sin embargo que se trate de nuestro Búcor. Sobre estas confusiones también en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 368. La autora apunta asimismo al hecho de que Bácor se encontraba en la cora de Jaén.
[4871] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 368. En la traducción de Casciaro y Molina se opta por "Bácor". IBN AL JAṬĪB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.,* p. 111.

Por otro lado, Seco de Lucena vincula este Búcor con el *ḥiṣn al-Bukūr* mencionado por el polígrafo granadino en su *Iḥāṭa*.[4872] Sabemos con certeza que Búcor existió al final del emirato nazarí y comienzos del dominio castellano gracias a algunas fuentes documentales. Aunque curiosamente, Mattei no halló en su prospección cerámica de período nazarí.[4873] Independientemente de ello, García Porras, Mattei y Alonso Valladares consideraron que la Vega de Búcor pudo haber sido objeto a lo largo de los siglos XII y XIII de una iniciativa de intensificar la producción agrícola en el área, especialmente en los fondos de valles.[4874] Si bien ya pudieron crearse estructuras hídricas en el entorno de Búcor en el s. XI.[4875] Y es más, consideran estos autores que el entorno de

Mapa 111 Ubicación de Búcor.





Fotografía 78 Iglesia contemporánea y casa señorial de Búcor.

[4872] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…,op.cit.*, p. 23.
[4873] MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes…, op.cit.,* p. 248.
[4874] GARCÍA PORRAS, Alberto; MATTEI, Luca; ALONSO VALLADARES, Moisés, "A Mediterranean mountain landscape: the transformation of the Frailes-Velillos Valley", en GELICHI, Sauro; OLMO ENCISO, Lauro (eds.), *Mediterranean Landscapes in Post Antiquity*, Oxford, Archaeopress, 2019, p. 181.
[4875] GARCÍA PORRAS, Alberto; *et.al.*, "Sistemas de abastecimiento urbano y de riego en la Granada de los últimos siglos medievales", en CZEGUHN,

Búcor no se verá en exceso alterado durante época nazarí, siguiendo pautas e ocupación y económicas anteriores.[4876]

Tanto Mata Carriazo como Seco de Lucena creyeron ver en el *Urtor* mencionado en la *Crónica del Halconero y* el *Hurtor* de la *Abreviación* el lugar de Búcor, no obstante esta teoría es tomada como poco probable por Cuevas Pérez, quien considera que debe tratarse de una repetición del topónimo *Vector*, lo cual explicaría también la ausencia de la mención en la *Refundición*.[4877]

Sabemos que en el año 1494 Antonio Ruiz de Valdelomar "*compró cinco cuotas propietarias, a tres musulmanes en la alquería de Búcor, por 16.510 maravedís, pero en 1495 hubo de pagar 30.000, por las dos que allí poseyeron los Abencerrajes, al primer comprador castellano de las mismas*."[4878] Este breve apunte dado por Peinado Santaella nos lleva directamente al hecho de que una parte de Búcor había pertenecido, de hecho, a miembros del distinguido linaje de los Banū al-Sarrāŷ.[4879] Tres años después, Búcor sería adquirida por Alonso Méndez de Salazar, comprándolo al susodicho Valdelomar.[4880] A la familia Salazar se le asociará la propiedad de Búcor también en la *Historia de las grandezas de la Ciudad de Aquila*, en la que sin embargo se le atribuye a Sancho Méndez de Salazar "*del Consejo de su Magestad, y su Contador mayor, y señor del lugar de Bucor, y sus aldeas, que es en la Vega de Granada* [...]".[4881]

En el año 1501, Búcor aparece en la Bula de Erección bajo el nombre de Bicor y entre los anejos de la parroquia de Pinos Puente.[4882] Resulta sumamente complejo conocer la extensión que debió tener Búcor entre finales del emirato y estas primeras décadas tras la conquista, puesto que no aparece como entidad propia en fuentes que podrían aportar mayor información como las alcabalas de los años 1501, 1502 o 1503.

Ignacio; *et.al*, (coords.), *Wasser-Wege-Wissen auf der iberischen Halbinsel*, Berlin, Nomos, 2018, p. 216.

[4876] GARCÍA PORRAS, Alberto; MATTEI, Luca; ALONSO VALLADARES, Moisés, "A Mediterranean mountain landscape...", *art.cit*., p. 182.

[4877] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 207.

[4878] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 241.

[4879] También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.

[4880] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 239.

[4881] ARIZ, Luis, *Historia de las grandezas de la Ciudad de Auila*, Alcalá de Henares, Luis Martínez Grande, 1608, 4º parte, sin paginar.

[4882] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.

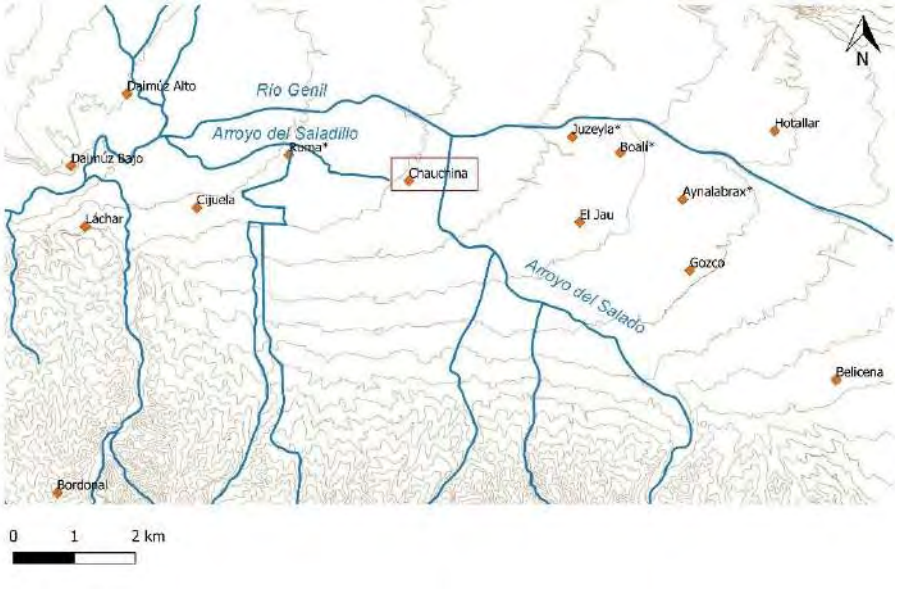
Chauchina / Ŷabŷāna

Nombre árabe: *Ŷabŷāna*

Formas intermedias: Chuchina [CH y CR], Chuchino [AH]

Ubicación: Exacta

Hoy existe aún en la Vega de Granada un municipio de nombre Chauchina, que proviene del topónimo *Ŷabŷāna* (جبجانة). Es muy probable que el topónimo proceda de otro anterior de origen latino, aunque no existe un acuerdo general sobre éste. Puede tratarse del gentilicio *Sancius* o de términos como *Saltius*, *salix* o *salicem*.[4883] Si bien es cierto que se ha llegado a asociar a un supuesto antropónimo arabo-bereber.[4884] *Ŷabŷāna* es citada como una de las alquerías de la Vega por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*[4885], por lo que sabemos que ya estaba constituida como tal en el s. XIV, no obstante su vinculación a un término latino puede llevar el poblamiento a puntos muy anteriores, asociado al *ager Ilurconensis*.[4886]



Mapa 112 Chauchina y poblaciones cercanas con la actual red hídrica.

[4883] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas...", *art.cit*., p. 73; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 679; MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Contribución al estudio de la toponimia menor mozárabe granadina", *Revista de Filología Española*, nº 65/1, 1985, p. 10;

[4884] Así lo declara Beneroso Santos, asociándolo a una familia de nombre Xuxina. Aunque parece un dato cuestionable. BENEROSO SANTOS, José, "Aproximación al proceso de sedentarización de los primeros grupo árabo-bereberes y su importancia en la formación de al-Andalus. La toponimia menor como material de estudio", *Almoraima*, nº 41, 2014, p. 80.

[4885] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa...*, *op.cit*., p. 131. Como ya apuntaba Jiménez Mata, en el texto realmente figura جيجانة . Véase JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 680.

[4886] MORALES RODRÍGUEZ, Eva María; CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel, "El ager...", *art.cit*., p. 295.

Tras la mención por parte de Ibn al-Jaṭīb, Chauchina aparecerá también en las crónicas que nos hablan de la incursión de Don Álvaro de Luna en la Vega Granadina. Aparecerá como *Chuchina* tanto en la *Crónica del Halconero* como en su *Refundición*, y como *Chuchino* en *la Abreviación*. No obstante, en ninguno de los tres textos se da mayor información sobre las características, los propietarios o la extensión de dicha alquería.

Mapa 113 Entorno de Chauchina respecto al antiguo posible cauce del Genil.



Una parte de *Ŷabŷāna* perteneció al linaje nazarí de los Banū al-Qabšanī, como bien mostró Peinado Santaella en su estudio sobre dicha familia.[4887] En concreto podemos hablar de Muḥammad al-Qabšanī quien posee bienes en la alquería de Chauchina en valor de 20.700 mrs (690 pesantes).[4888] Así, en *el Apresgio e ynventario de los bienes rayzes e muebles que dexó Mahoma Cabzay sic) el viejo, hermano de Abrehen que se paso aliend*e se nos habla de "*Vn alquería que dizen de Chauchina*".[4889] Esto puede dar imagen de que toda la alquería pertenecía a miembros de este linaje. ¿Pero existían otros propietarios de tierra en la alquería? Lo cierto es que Peinado detectó en su momento particulares con posesión de ganados en la misma[4890], llegando a confirmar en un estudio más tardío que Chauchina era una *alquería-village* de numerosos propietarios.[4891] Para ello se basó en valiosos testimonios como el de Fernando de la Peña, converso quien afirma que Chauchina durante el emirato no había sido "*de vna persona, saluo de muchos labradores moros*".[4892] Esta realidad se acabaría confirmando también en la documentación asociada a Gómez de Santillán tras la conquista, que presenta una Chauchina

[4887] Nos referimos a PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, pp. 313-353.
[4888] *Ibidem*, p. 328.
[4889] Doc. 5b transcrito en *ibidem*, p. 351.
[4890] *Ibidem*, p. 332.
[4891] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 22.
[4892] *Idem.*

con diversos propietarios y que posiblemente sufrió un notable abandono tras los avances castellanos de 1482.[4893]

Gracias a los estudios realizados por Peinado, conocemos con bastante concreción las características de la alquería en los momentos más cercanos a la conquista castellana, gracias a un importante legado documental asociado a las compraventas realizadas con el regidor Gómez de Santillán. De este modo, afirma que un 65,89 de las tierras de Chauchina estaban destinadas a los cultivos de regadío, frente a un 34,11% dedicado al secano.[4894] Hablamos de más de 390 hectáreas de tierra repartidas en 115,57 para el secano (dividido entre 15 propietarios) y 274,61 para el regadío (dividido entre 78 propietarios).[4895] La mayoría de estas fincas contaban con una extensión más bien pequeña, encontrándose un 44% entre las 0,3 y 2 ha. No obstante, entre estos bienes y propietarios, destacaría sobre todo un nombre: Abū ʻAbd Allāh b. Maḥfuẓ.[4896] Este *alguasil* y alcaide poseía 1/5 de todos los bienes registrados en Chauchina.[4897] Según los cálculos realizados por Peinado, poseía más de 52,88 ha de regadío repartidos en 60 parcelas, y otras 26,58 ha de secano (desconocemos el número de parcelas).[4898] Éste venderá sus posesiones a 1 *ša'bān* de 897 (29 de mayo de 1492) a Gómez de Santillán.[4899] En esta compraventa Santillán pagaría cada marjal de regadío a 1,5 reales, recibiendo el alcaide 1501,5, mientras que el marjal de secano se pagaría a 1 real cada 3 marjales.[4900]

Volvamos ahora al tema de los propietarios. Obviamente existen miembros de una élite socio-económica con notorios bienes asociados al linaje de los Banū al-Qabšanī, pero también es remarcable que son múltiples los propietarios no asociados a esta familia que poseen bienes en la alquería. En esta línea, Trillo San José ha incidido en el hecho de que muchas de estas propiedades se traspasaron de manera conjunta por individuos ligados por lazos de parentesco, especialmente por vínculo agnático[4901], llegando a apuntar a un posible "*estado de proindivisión*" [4902] de estas fincas.

[4893] *Idem.*
[4894] *Ibidem*, p. 26.
[4895] *Ibidem*, p. 28.
[4896] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[4897] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., pp. 38-39.
[4898] *Ibidem*, p. 43
[4899] Doc. 1a y 1b transcritos en *ibidem*, pp. 58-59.
[4900] *Idem.*
[4901] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 146.
[4902] *Ibidem*, p. 116.

Estas tierras pertenecientes a Chauchina se vendieron en un contexto de ajetreo, marcado por la conquista castellana y el anhelo de una gran parte de la población de la alquería de pasar allende. Así lo apuntaba Gonzalo Mexía diciendo que "*Todos los moros que tenían algunas tierras e heredades en las dichas alquerías[de Chauchina y El Jau] rogauan al dicho Gómez de Santillán que les comprase todo lo que tenían en las dichas alquerías porque querían pasar allende*".[4903] Bajo tal lógica, Trillo San José ha apuntado al hecho de que no solamente hay cohesión entre los miembros de una determinada familia, sino que también existe cierta noción de unidad entre los vecinos de la alquería.[4904] No obstante, se han observado casos en los que se produce una coyuntura cuanto menos llamativa, en la que habitantes venden tierras a Gómez de Santillán para convertirse después en sus arrendatarios o incluso en jornaleros.[4905] Esto nos lleva a pensar en individuos que se forzarán a permanecer en tierras granadinas, sin las ventajas que podía conllevar ser propietaria de bienes.

Más allá de los Banū al-Qabšanī o del *alguasil* Abū 'Abd Allāh b. Maḥfuẓ, encontramos en la nómina analizada por Peinado otros propietarios de interés para nuestro estudio. Aparece por ejemplo un mercader llamado Aby Avdili Mahomad Benaxayan quien interviene junto al alférez Abulcaçin Benaçaryn (por su mujer y sus hermanos) y Abilaçan Mahomad Benalquetib[4906] (por él y su hermana) en dos transacciones con Gómez de Santillán.[4907] Otro mercader con bienes en Chauchina fue Baxir, hijo de Abrahen Alhabyz, nombrado como alamín.[4908] También se menciona en tres ocasiones al alfaquí Abu Mahomad Abdalla Ben Mahamad Jaraf, quien actúa en dos casos para su padre y en uno por su primo. Aunque no era éste el único alfaquí citado, pues se nombra igualmente al "*alfaquí, juez, fidalgo antiguo, Abuabdili Mahomad, hijo del viejo Ayzhar Abrahen ben Abdulbar* [...]".[4909] Por último, cabe llamar la atención sobre la presencia de un mayordomo que actúa en una compraventa de bienes de Aby Abdili Mahomad, hijo

[4903] Transcrito en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 25.
[4904] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* pp. 220-221.
[4905] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El tiempo del agua...", *art.cit*, p. 255.
[4906] No deja de ser llamativo este nombre, pues quizás podría entroncarse al linaje del gran Ibn al-Jaṭīb.
[4907] Doc. 10a y 10b en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, pp. 63-64.
[4908] Doc. 49 en *ibidem*, p. 85.
[4909] Doc. 43 en *ibidem*, pp. 81-82.

de Alí Aguilelí y Homalfata, hija de Aben Filel, y su hija Çahera Aljufana, "*absentes en tierrra* [sic] *de los henemigos*".[4910]

Por otro lado, cabe reflexionar sobre la ausencia de patrimonio asociado al Tesoro Público o *mustajlaṣ*. Una gran parte de las alquerías que rodeaban Chauchina formaban parte, en menor o mayor medida, del patrimonio regio. No obstante, Chauchina se muestra como un enclave de múltiples propietarios sin la aparición específica del emir o miembros de su familia más cercana. No obstante, la acumulación de riqueza en manos de distintos linajes y especialmente de alcaides, quizás pueda remontarse a concesiones por parte del monarca.

En la Bula de Erección de 1501 Chauchina aparecerá como anejo a Santa Fe junto a otras localidades cercanas como Torre de Roma o Purchil.[4911] De la misma manera, se asociaría al fuero de la fundación regia.[4912] No tenemos datos sobre los diezmos y alcabalas pagadas por Chauchina durante los primeros años del siglo, pero en 1506 sí se declaran 116.416 contribuidos por la población y su partido.[4913]

Parece que desde la misma posesión por Gómez de Santillán en la alquería se generan conflictos asociados al riego. Así, se conoce un documento en el que se expone como Santillán *"muchas veçes se ha quexado diciendo que en su tierra de Chauchina reçibe mucho daño de los ganados en las acequias de las aguas, e quel tiene señalado logares por donde pasen los ganados, e donde bevan...*".[4914] A lo largo del s. XVI se sucederán los pleitos por los derechos de la Acequia de Jotayar, que pasaba ya entonces por la alquería de Chauchina. Los protagonistas de este pleito variarán, hallando en primer lugar el enfrentamiento de Juan de Alarcón y Magdalena de Padilla, señores de La Torre de Roma, contra Diego de Santillán y sus hermanos, hijos del ya fallecido Gómez de Santillán. En este punto cabe decir que Gómez de Santillán incluyó en su mayorazgo, fundado en 1509, "*los logares de Chauchina e Xevez, que son en la vega de la dicha çibdad de*

[4910] Doc. 45a en *ibidem*, p. 83.
[4911] SUBERERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138. "*Et ecclesie collegiate et parrochiali oppidi SANCTE FIDEI eiusdem diocesis annectimus Alquerias de Purchil, Valaycena, Chauchina et La Torre de Roma dicte diocesis ita ut curam gerentes et allii beneficiati eiusdem ecclesie Sancte Fidei perpetuo teneantur in eorum locorum ecclesiis dominicis et alliis festivis diebus missas celebrare et earum parrochianis ecclesiastica sacramenta ministrare*."
[4912] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 77.
[4913] *Ibidem*, pp. 82-83.
[4914] Fragmento transcrito en LUNA DÍAZ, Juan Andrés, "Notas para el estudio de los precios y salarios en Granada (1492-1502)", *Chronica Nova*, nº 12, 1981, p.111.

Grabada con sus casas, viñas e huertas [...].”[4915] Mayorazgo que recayó en su hijo Diego de Santillán.

Pleitean, en este caso, sobre los remanentes de agua de la acequia de Jotáiar y otras aguas que proceden de Juzeyla.[4916] Más tarde, hacia 1552/1553, será Pedro de Bobadilla quien tendrá un litigio con Pedro de Santillán por el derecho y la posesión del agua de dicha acequia, en este caso destinado al riego de Roma y Cijuela.[4917] De manera paralela se habla también del agua de Chauchina que dice proceder del famoso Corral de la Reina y del cortijo del Jau, en vinculación a un pleito entre Juan Gómez de Agreda, beneficiado de La Zubia e Íñigo de Córdoba de 1544.[4918] Hacia finales de siglo (1587), la localidad de Chauchina contaba con 27 vecinos.[4919]

[4915] Doc. LXXV/ nº 565 en en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 386.
[4916] AMGR, 3512, 2.
[4917] AMGR , 3512, 6
[4918] AMGR, 3512, 5.
[4919] GONZÁLEZ, Tomás, *Censo de población..., op.cit.*, p. 250.

Churriana de la Vega / Ŷurliyāna

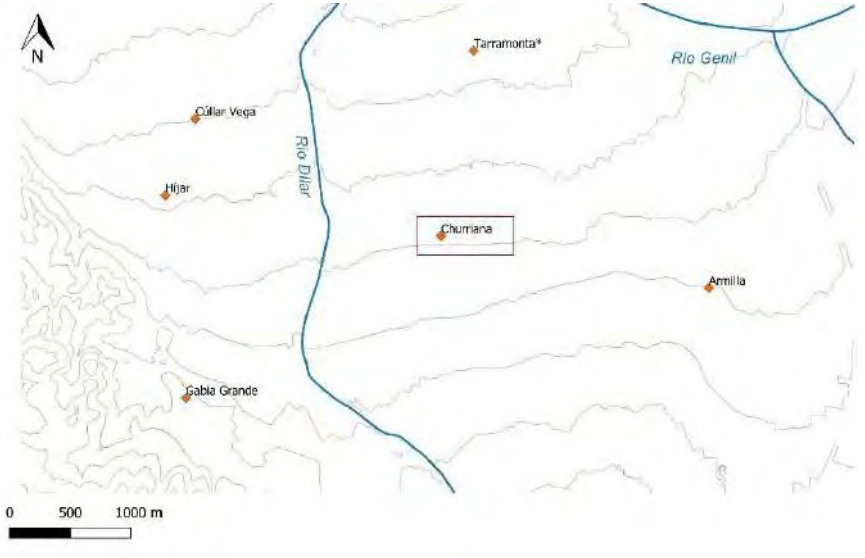
Nombre árabe: *Ŷurliyāna*

Formas intermedias: Churliana [BEP], Chiuliena, Jurliena [HAB 1503]

Ubicación: Exacta

El municipio llamado Churriana de la Vega se ubica en la zona centro-occidental de la Vega granadina, muy cerca de la capital, de Cúllar, Las Gabias y Armilla. Dicho topónimo actual parece derivar del término árabe *Ŷurliyāna* (جرليانة), que a su vez puede derivar de un antropónimo de origen romano como *Surilus* o *Surius*.[4920] Aunque pueda tener, como vemos, un origen en la antigüedad, la primera mención del nombre de *Ŷurliyāna* nos llega una vez más a través de Ibn al-Jaṭīb y su nómina de alquerías de la Vega.[4921]

En Churriana de la Vega se encuentra uno de los baños árabes conservados del entorno granadino.[4922] Se trata de una construcción datada de manera aproximada entre mediados del s. XIV y la centuria próxima, con cuantiosos añadidos posteriores.[4923]



Mapa 114 Ubicación de Churriana.

[4920] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 694.
[4921] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 133. Jiménez Mata apunta, a este respecto, que hay dos grafías distintas para este topónimo, siendo el otro "*Gurliyana*", aunque también plantea la posibilidad de que se trate de otro lugar no identificado. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 694.
[4922] Existe un estudio, relativamente reciente, que vincula estos baños de Churriana (y otros baños andalusíes) con la manifestación del poder a través de lo que se ha denominado la arqueología del comportamiento. Véase: REY, Enrique, *Medieval Churriana de la Vega, Spain: Tracing Kratophany Through Behavioral Anchaeology*, Nueva México, New Mexico State University, 2014.
[4923] LÓPEZ OSORIO, José Manuel; TORRES CARBONELL. José Manuel, "El análisis estratigráfico...", *art.cit*., p. 187.

Más teniendo en cuenta que ya en el s. XVI se había convertido en la vivienda de un morisco.[4924]

Como alquería, Churriana tenía la suficiente entidad en las décadas posteriores a la conquista para formar su propia parroquia en la erección de 1501, integrando en ella los anejos de Armilla y Darabenaroz.[4925] En las alcabalas de los primeros años del siglo XVI vemos cómo Churriana pagará más que lugares como Huétor, Atarfe o Armilla, pero notablemente menos que alquerías como Alhendín, Gabia la Grande o Los Ogíjares.[4926] De índole eclesiástica es, por otro lado, el primer libro sacramental de Churriana, uno de los más antiguos de la zona, que comienza en el año 1510 y que también aporta algunos datos de interés sobre la evolución de la alquería.[4927] En cuanto a la demografía de Churriana durante el siglo XVI hay datos escasos, aunque Bernard Vincent estima su población morisca en unas 154 personas para el año 1560.[4928] Como vemos, a grandes rasgos se trataba de una alquería de tamaño mediano para el entorno de la Vega.

En cuanto a nuestro interés concierne, existía en su término también propiedades de miembros de alguna de las diversas élites del emirato nazarí. Debemos citar, sin duda alguna, las heredades que poseía el alguacil Mahamad Abençalema Alançari en la alquería, que fueron partidas el día 31 de enero del año 1401:

"*E todas las tres heredades de riego que son en el alquería de Juriliana, de la salida de Granada, e se dize la una della la heredad del Moaguax, que alinda por la parte del mediodia con Muça Mahioma, e por la parte del çierco con un ribaço a ella anexo, e por la parte del levante con un acequia del Xamar, e por la parte del ponyente con el Harraz. E la segunda, alinda por la parte del mediodia con el Xamar, e por la parte del çierco con el Hanadon, e por la parte del levante con el Zaqui, e por la parte del*

[4924] *Ibidem*, p. 194.
[4925] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.
[4926] Según el estudio realizado por Hernández Benito, Churriana contribuirá en 1501 con 12.750 mrs, pagando algo más en 1502, con 18.500 mrs y sufriendo un incremento muy notorio en 1503, cuando pagará 27.800 mrs. En total, aumentará su pago un 118%. [4926] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 81.
[4927] Sobre este libro: COLLADO RUIZ, María José, "Acercamiento a la población de Churriana de la Vega (Granada) a través de su primer libro sacramental", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 62, 2013, pp. 3-22.
[4928] VINCENT, Bernard, *El río morisco*, Valencia, Granada y Zaragoza, Universidad de València, Universidad de Granada y Universidad de Zaragoza, 2006, p. 174.

poniente con la heredad deslindada antes dicha. E alinda la terçera, por la parte del mediodia con Handon, e por la parte del çierco con el Zaqui, e por la parte del levante con el açequia, e por la parte del ponyente asi mismo. E un pedaço de hera que es donde dicho es, en linde de Aben Alazfar."[4929]

Como vemos se trata de tres heredamientos, todos ellos de riego, además de una era, que irán a parar a uno de los hijos de Alançari, llamado Abulcaçin.[4930] Tristemente, la relación antroponímica no ofrece mucha información, puesto que se trata de nombres que no encontramos, por ejemplo, en los habices de 1547-1548 estudiados en su momento por Espinar Moreno.[4931] Aunque quizás el tal "*Zaqui*" pueda guardar relación familiar con Alonso Azacay, quien posee bienes en el Pago de Adaylamón en Churriana, Martín Zacay con propiedad en Machar Alauli o Juan Zacay con una haza en Darabenaroz, también pagos de la alquería.[4932]

Enlacemos ahora con este último topónimo: Darabenaroz. Se trata de un lugar que ha generado cierta polémica en la historiografía granadina por su gran parecido toponímico al de la almunia de Darabenaz ubicada al sur de la capital, conocida hoy con el popular nombre de Casa de la Marquesa, de la que tendremos ocasión de hablar con detenimiento. Debemos, siguiendo esta lógica, aclarar algunos puntos sobre si Darabenaz responde realmente a Darabenaroz, o se trata de dos lugares sin relación alguna. En primer lugar, es relevante que ya Manzano Martos consideró en su momento que Darabenaroz debía encontrarse muy cerca de nuestra almunia de Darabenaz, pero siendo una casa distinta.[4933] No obstante, se tenía más bien poca información sobre este otro lugar, que de manera tan reiterada se cita también en los habices de 1503 y 1505. Gracias al acercamiento a los mismos, y otras fuentes como al Bula de Erección de 1501, Hernández Benito consideró que Darabenaroz se encontraba en término de Churriana de la Vega y que estaba conformada, y esto es de gran interés, por diversos cortijos o

[4929] Doc. 4.2 transcrito en OSORIO PÉREZ, María José; SANTIAGO SIMÓN, Emilio de, *Documentos arábigo-granadinos..., op.cit.,* p. 66.
[4930] *Ibidem,* p. 69.
[4931] Primer estudio en ESPINAR MORENO, Manuel, "Bienes habices de Churriana...", *art.cit*., pp. 55-78, luego republicado y completado con la edición de habies en ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Huétor Vega..., op.cit.,* pp. 69-103 y 157-173.
[4932] *Ibidem*, pp. 164, 166 y 168.
[4933] MANZANO MARTOS, Rafael, "De nuevo sobre Darabenaz", *Al-Andalus*, nº 26/1, p. 449.

mayŷāšir.[4934] Su pertenencia a Churriana resulta incuestionable también en los habices de 1547-1548[4935] analizados por Espinar Moreno, como acabamos de comprobar.

Darabenaroz se configura, por tanto, en vistas de Hernández Benito, como una casería de poblamiento disperso que posteriormente sería destruida, mudándose sus habitantes a la cercana Churriana.[4936] Efectivamente, Darabenaroz aparece como anexo de la iglesia de Churriana, junto a Armilla, en la Bula de 1501, como ya hemos visto.[4937] Durante el mismo año, pero también en los consecutivos de 1502 y 1503, es citada entre las alcabalas de la Vega, analizadas igualmente por Hernández Benito, experimentando un notorio crecimiento del 525%.[4938] Por lo tanto, quedan pocas dudas respecto a la diferencia evidente entre ambos lugares, si bien creemos que la toponimia puede estar vinculada, teniendo en cuenta que Darabenaz se encuentra a tan solamente a 5,1km (distancia aérea) de la iglesia de Churriana, sin obviar la existencia de la acequia de Darabenaz. El topónimo ha sido interpretado como *Dar Aben Aroz* (Casa del Hijo del Novio) por Almagro Cárdenas, no obstante quiso hacer referencia con dicho análisis a la almunia de Darabenaz.[4939]

Resulta evidente que comparte la forma común a muchas propiedades asociadas a las diversas élites nazaríes, de "*dār* + topónimo complementario o antropónimo", lo cual no significa necesariamente que se pueda asociar a grupos de influencia. Indudablemente, la idea de un enclave de poblamiento disperso asociado a una alquería de tamaño mediano resulta desde luego sugerente. Es por ello que nos aproximaremos de manera más detallada a Darabenaroz para observar, hasta qué punto, diversas élites nazaríes pudieron involucrarse en este espacio.[4940] ¿Cómo se formó Darabenaroz? ¿Cuál era realmente la naturaleza de su poblamiento? Y sobre todo, ¿pudo tener un origen asociado a una explotación aristocrática?

[4934] En el texto de Hernández erróneamente aparece la palabra *mayāsir*. HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 61.
[4935] ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Huétor Vega..., op.cit.,* pp. 168-170.
[4936] *Ibidem,* p. 63.
[4937] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.,* p. 138.
[4938] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit*., p. 81.
[4939] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* 174.
[4940] Martínez Vázquez, de una manera un tanto vaga, incluía Darabenaroz entre asentamientos que podían estar "*asociados o no al poder. Estos cortijos, fincas rurales o huertos periurbanos, pudieron servir de casas de recreo, pero tuvieron además, una importantísima función productiva*." Cabe especificar esta ambigua relación. MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 231.

Creemos que al menos una parte de Darabenaroz se puede asociar a miembros de un determinado linaje granadino además de la familia real nazarí, en base a la documentación asociada a los Infantes de Granada, dada a conocer en su momento por Malpica Cuello y Trillo San José. Observamos la mención de *Dar Albenaroz* / *Dar Abenaros* entre las heredades de la hija del alcaide y alguacil Haçan Sudeyl Ben Lyndeyl[4941], bienes que como sabemos pasaron al monarca y luego fueron adquiridos por Zoraya. En concreto se trata de una haza que "*alinda por la parte solana con vn balate y el camino y por la parte del çierço con Yça Alzucaque, que fue apresçiada en çiento e setenta e ocho pesantes* [...]".[4942] Cabe una posibilidad de que, en vez de referirse a este lugar ubicado en la alquería de Churriana, se refiriese a la almunia de Darabenaz. No obstante, en vista a la proximidad toponímica, debemos inclinarnos hacia la primera opción. En caso de tratarse pues de nuestra Darabenaroz, no solamente existiría una mención de finales del emirato, sino que también una asociación directa con un individuo que fue tanto alguacil como alcaide, sino también con el monarca, por recibir su parte correspondiente, y un traspaso cuya autenticidad podemos cuestionar, a la favorita de éste. Por otro lado, creemos que este lugar de Darabenaroz puede responder al lugar llamado *al-Maŷāšir* de *Dār Ibn ʿArūs* en una declaración posesoria recogida por Damaj y García Luján del año 1493.[4943] En concreto se habla de un predio de regadío en este lugar que pertenecía al comerciante Abū l-Qāsim b. Jaṭṭāb, quien lo había heredado de su madre Maryam bt. Muḥammad al-Sabbaṭīn, y que lindaba con Ibn al-Aysar al sur, al norte y también al este con un balate y al oeste con Aṭrir.[4944]

En caso de que esta asociación no fuera certera, Darabenaroz existía indudablemente a comienzos del s. XVI, pues aparece en un gran número de fuentes, especialmente en los libros de habices de 1503 y 1505. No obstante, y como ya ha resaltado Martínez Vázquez, no es mencionado como lugar en el famoso *Repartimiento* de agua del año 1219.[4945] Es posible, en vistas a las reflexiones de este autor, que Darabenaroz se estableciera como núcleo hacia finales del emirato y que por ello no apareciese en el Repartimiento, recibiendo posteriormente las aguas de la acequia

[4941] Doc. 28 y doc. 29 transcritos en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 390-391.
[4942] Doc. 28 en *ibidem*, p. 390.
[4943] Doc. 21 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos...*, *op.cit.*, pp. 177-178.
[4944] *Idem.*
[4945] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 493.

de Arabuleila.[4946] Esta aparición se ceñiría, por tanto, en un punto indeterminado entre la generación del *Repartimiento* de 1219 y la mención en la apreciación de bienes.

Pero fijémonos en algunas fuentes detalladas en las que sí aparece con toda claridad el lugar de Darabenaroz, como los libros de habices. En los del año 1503 se citan hasta 30 entradas que hacen referencia a tierras ubicadas en Darabenaroz, y 25 de ellas nos dan la extensión de las hazas. En total, son 148 marjales (7,81 ha). Como es frecuente, no todas las entradas que especifican la extensión de las hazas nos hablan de la renta anual pagada por ellas. Si tomamos como referencia únicamente los marjales asociados a un valor determinado (138 mrj.) vemos que el precio medio pagado por los arrendadores por marjal es de 39,9 mrs/mrj, suma reducida y que puede estar asociada a tierras de secano. Por otro lado, los habices del año 1505 son mucho menos informativos para el caso de Darabenaroz, puesto que de las 18 entradas (un total de 60 mrj.[4947]) que contienen datos sobre tierras en este lugar, solamente 10 cuentan con datos claros sobre la extensión y el valor del arrendamiento anual.[4948] Quedaríamos pues con 46 mrj que se pueden asociar a un precio medio de arrendamiento de 37,82 mrs/mrj, cifra ligeramente inferior a la de los habices de 1503, pero también más propia de tierras de secano que de regadío de la Vega. Esto es interesante teniendo en cuenta que en algunas entradas se llegan a mencionar acequias, ¿es posible que se trata de tierras de regadío pobres? O, más probable, ¿la acequia no deja agua a su paso por estas tierras de habices? Curiosamente, para la fecha de 1505, conocemos el nombre de quien fue alguacil del lugar de Darabenaroz, lo cual nos lleva nuevamente a reflexionar sobre la entidad de este núcleo y sus características. Hablamos de un varón llamado Fernando Albujundi, que antes de su conversión se llamaba Mahomad.[4949]

Los habices también nos hablan del Machachir/Michichir de Darabenaroz, que como bien apuntó en su momento Hernández Benito, puede estar emparentado al término *mayŷāšir*.[4950] Es por ello que no podemos descartar la existencia de varias cortijadas o caseríos en el entorno de Darabenaroz, como ya han sugerido antes

[4946] *Idem* e *ibidem*, p. 845.
[4947] Se ha excluido aquí la entrada de la haza de Antón Abulfarax, vecino de Churriana, puesto que no sabemos si la extensión es real o algún tipo de error del manuscrito.
[4948] También aquí se ha excluido la entrada *supra*.
[4949] Doc. 59 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 44. La fecha exacta del documento es 11 de noviembre de 1505.
[4950] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 61.

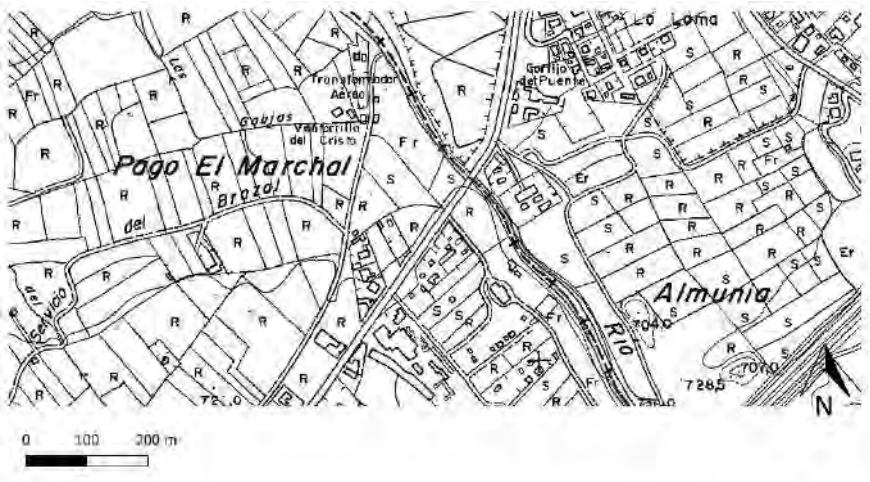
que nosotros. Como sabemos, estos *maŷāšir* podían dedicarse también al cultivo de tierras de secano.[4951] Este topónimo de Machachir/Michichir parece haber evolucionado hasta el Almechicher/Armechíchar[4952] que se conserva en la actualidad y que fue pago y es acequia en el término municipal de Churriana de la Vega. Aunque, además, cabe destacar la existencia del topónimo El Marchal, lugar sobre el que incidiremos con detalle, justo al sur del municipio, ya en término de Alhendín y lindando con el Pago de Almunia, que es del municipio de Los Ogíjares, formando un conjunto toponímico cuanto menos interesante.



Mapa 115 Topónimo de Armechiche localizado en TRA10.

[4951] MALPICA CUELLO, Antonio, "Economía rural en el Reino de Granada...", *art.cit.*, pp. 299-300. Véase también el apartado dedicado a los *maŷāšir*.

[4952] En el libro de habices de 1547-1548 se encuentra el topónimo de Machar Achimia que puede ser una forma intermedia de éste.



Mapa 116 Pago El Marchal y Pago Almunia sobre TRA10.

Junto a estos datos de los habices que nos informan sobre la calidad de algunas de las tierras de Darabenaroz a principios del s. XVI, también cabe apuntar a la mención de algunos personajes que podrían considerarse miembros de una élite y que poseen bienes en el lugar. Así podemos mencionar a Juan Obeyd, alguacil de Churriana que posee 3 marjales[4953], o la mención de Alonso el Gasí[4954], que pudo ser miembro de la familia de los Banū Gāzī / al-Gāzī, de cierta preeminencia en el área sur de la Vega.[4955]

También el propio municipio granadino poseía tierras en Darabenaroz como se puede apreciar en la *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* de 1506.[4956] Se citan un total de 31 marjales repartidos en 3 entradas.[4957] La media del arrendamiento pagado en este caso a la ciudad es más baja aún de lo que vimos con los habices, puesto que no alcanza siquiera los 30 mrs/mrj (29,38 mrs/mjr). Más adelante en el mismo texto, perteneciente a la madraza, se da otra haza *en Dar Abenaroz* de 6 marjales, por la que se pagará 240 mrs.[4958], dando una media de 40 mrs/mrj. Por otro lado, este documento asociado al municipio de Granada nombra el cargo de "*alguasil de Darabenaroz*"[4959], lo cual necesariamente nos lleva a pensar en la entidad que tendría este lugar tras estas primeras dos décadas después de la conquista. A lo que cabe sumar la existencia de un camino que portaba su nombre, que se hallaba en el pago de Dar Alfahani/Almfahiní.[4960]

[4953] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada 303.
[4954] *Ibidem*, p. entrada 395.
[4955] Sobre esta familia véase el apartado dedicado a Daralgazi y también SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 660 y SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, pp. 157.
[4956] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, p. 56.
[4957] *Idem.*
[4958] *Ibidem*, p. 67.
[4959] *Ibidem*, p. 56.
[4960] *Ibidem*, p. 53.

Por cierto que este lugar aparece como *Dār al-Faḥmī*, en identificación de Damaj y García Luján, entre los bienes que había poseído al-Šaqūšī antes de su muerte, en 1472.[4961] Poseía este varón lo que se denomina como "*la totalidad del predio en Dār al-Faḥmī*"[4962] y daba con habices y un balate que pertenecía a Gālib al-Naŷŷār. Una tierra que tenía un valor de 4075 dinares de plata de a diez.[4963]

A pesar de lo que hemos observado hasta el momento de Darabenaroz, no parece que toda la tierra de este lugar se dedicase al secano, puesto que sabemos que le correspondían a este lugar dos días y dos noches de riego de la Acequia Mayor del Genil "*eçebto que an de tomar vn açada de agua desde la mañana fasta vísperas, las haças de Darahudeyl é Fadin Avendavd, que es de aquel cabo de Flum*".[4964] De hecho, los habices de 1547 y 1548 de la alquería de Churriana pueden ofrecer una visión más completa de las características de la tierra de Darabenaroz, aunque ya nos hallemos a mediados del s. XVI. Vemos, de este modo, que Darabenaroz aparece como pago de Churriana. Aquí la iglesia de San Salvador tenía 31 mrj, la de San Christóbal otros seis, mientras que la iglesia de Armilla contaba con 22 marjales (distribuidos en 5 hazas).[4965] Por último la iglesia mayor de Granada contaba con otros 25 mrj, de los que al menos 23 eran de riego.[4966] Había además una viña de 4 marjales.[4967]

Como hemos anticipado ya, Hernández Benito hablaba del abandono de Darabenaroz, mudándose sus vecinos a Churriana. No obstante, resulta complejo por qué y cuándo se produjo este traslado. Según Garrido Atienza este abandono se produjo a mediados del s. XVI[4968], no obstante, cabe observar algunos apuntes en las fuentes documentales. En 1518 por ejemplo, Darabenaroz aparece como alquería junto a Armilla, Churriana y Cúllar en un documento que trata las aguas que podían tomar los pagos de Darhudeyl y Fadín Avendaud[4969], al que acabamos de apuntar. Aún a finales del s. XVI Darabenaroz se menciona entre los lugares del Reino de Granada en las *Averiguaciones de*

[4961] Doc. 7d en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 108-109.
[4962] *Idem.*
[4963] *Idem.*
[4964] Doc. transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit.*, p. 55, nota 5.
[4965] ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Huétor Vega..., op.cit.*, p. 95
[4966] *Ibidem*, p. 94.
[4967] *Ibidem*, p. 90.
[4968] *Ibidem*, p. 58, nota 6.
[4969] Doc. transcrito en *ibidem*, p. 55, nota 5.

Vecindario estudiadas por Tomás González, si bien es cierto que no se concreta cuántos vecinos pecheros tenía el lugar. [4970] Sin embargo, y como pudimos ver, en los habices de 1547-1548 de Churriana, Darabenaroz aparece ya como pago y así lo hará también en dos denuncias que se encuentran en el Juzgado de Aguas de Granada, de los años 1581 y 1605.[4971] El ilustre geógrafo Tomás López tan solamente nos traslada el mismo hecho vago, de un abandono del lugar, pues dice:

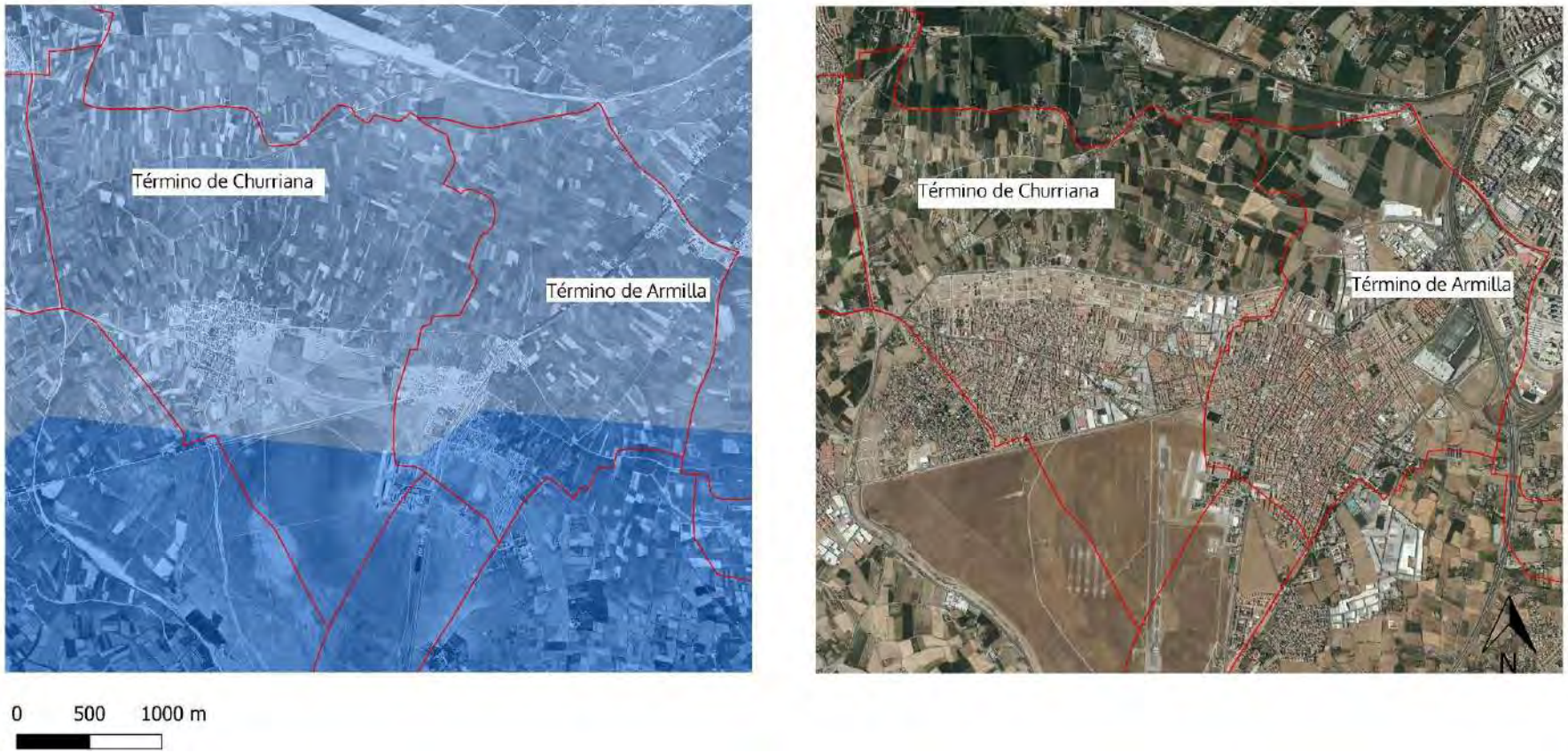
"*No quiero dexar de recordar aquí como entre este pueblo* [Armilla] *y el de Churriana hubo en lo antiguo otro anexo de la misma Parroquial, que se llamaba Anabenaroz y se componía de siete vecinos, que destruido, se pasaron a Churriana*."[4972]

Entre Churriana y Armilla es situado este lugar también por Martínez Vázquez.[4973] Por otro lado, creemos también que en las inmediaciones de Darabenaroz debía existir otra propiedad ligada directamente a la monarquía nazarí. Hablamos de un bien conocido como la Haza Daralyfar, traducida como "*Casa Amarilla*".[4974] En las *Probanzas* de 1506 se cita como uno de los bienes de don Fernando y don Juan.[4975] Sobre la ubicación no existen muchos datos, pues algunos testigos lo sitúan en Santa Fe, otros en

Mapa 117 Posible ubicación de Darabenaroz.



[4970] GONZÁLEZ, Tomás, *Censo de población..., op.cit.*, p. 87.
[4971] AMGR, 351, 3; AMGR, 3515, 7.
[4972] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.*, p. 52.
[4973] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 344.
[4974] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 614.
[4975] *Idem.*



Mapa 118 Términos de Churriana y Armilla en Vuelo Americano 1956-1957 y PNOA Máxima Actualidad.

Darabenaz y otros en Churriana.[4976] Ya López de Coca consideró más fiable el testimonio del alguacil de Churriana, Juan Obeyt, quien afirma que esta propiedad se encontraba en su término y que incluso medía 400 marjales de riego.[4977] Nosotros consideramos que los testigos que ligaron este bien a Darabenaz debieron confundirse, como parece suceder frecuentemente, con el

[4976] *Idem.*

[4977] *Idem.*

topónimo de Darabenaroz. Parece ser que esta haza permanecerá en propiedad de Zoraya y los Infantes, siendo administrada por su mayordomo Íñigo López Matran. [4978] Aunque una parte de la misma se cederá, no se sabe muy bien en qué momento, a Herando Abengalib, quizás por casamiento con una mujer del palacio real.[4979]

El conocimiento del pasado medieval de la alquería de Churriana y de los posibles *maŷāšir* que debieron convivir en el espacio denominado Darabenaroz se dificulta ante una dura realidad: el área del actual municipio de Churriana se ha visto sometida a un extraordinario avance urbanístico en las últimas décadas, desapareciendo gran parte de los espacios destinados al cultivo o donde pudieran quedar restos accesibles a la prospección arqueológica. Esto es, de mayor gravedad aún si cabe, hacia el lado del municipio que limita con Armilla.

[4978] *Ibidem*, p. 633.

[4979] *Idem.*

Tabla 9. Darabenaroz en los habices de 1503 y 1505				
Habiz	Linderos	Arrendador	Extensión (marjales)	Valor anual mrs.
1503	Buxunti; camino.	Fernando Ali Albuxunti, vecino de Churriana. Antes Albaragili, albardero.	12	540
		Juan Hamete Haquim, vecino de Arrabad Alvayda	12	855 (955 según el doc. pero son XXVIII ps. y medio)
	Yça Aben Ayça; Balat; abiz.	Juan Abularab, vecino de Darabenaroz.	2	60
	Françisco de Baeça; Arrax.	Rodrigo Albuxunti, vecino de Darabenaroz.	4	120
	Arraba; Mohaquen; Balat.	Gonzalo Mahamed Abaldui, vecino de Churriana	6	210
	Abuluarab.	Juan Hamet Deylar, vecino de gima Alhavra	6	180
	Mexia; habiz.	Hernando Abmir, vecino a Rabad Alvayda.	8	270
		Pero el Caçir, vecino de Churriana		510
		Alonso el Gasi, vecino de Churriana		120
	Alonso Veles.	Juan Obeyd, alguacil de Churriana	3	102
	Juan de Baeça; hauizez.	Rodrigo el Bujunty, vecino de Darabenaros	6	120
	Bujunty; acequia.	Mahamed Çerefref, vecino al horno del yeso.	10	390
	Danbri.	Caçim el Jelebi, vecino a Rabad Asif.	8	360 (240 según el doc. pero son XII ps.)

Tabla 9. Darabenaroz en los habices de 1503 y 1505				
Habiz	Linderos	Arrendador	Extensión (marjales)	Valor anual mrs.
	En el Machachir de Darabenaroz; alinde de Abdulfad e de Azeyte.	Era de Mahamed Atique, pasado allende.	10	
1505		Alonso el Guadixi, vecino del Albaicín		20
		Almo Ratalí, vecino de los Alixares		90
	Abujinti	Antón Abulfarax, vecino de Churriana	24? (en doc. “veinte y quatro maravedís” “arrendada en ochozientos e diez maravedís.”	810
		Alonso Cadhebil, vecino de Churriana		120
	En el Michichir de Daravenaroz	Teníala Xaivir, está vacía.		360
		Antón Abenanzer	6	150
	Zacay; senda.		5	90
	Abojunti; huerta del Bachiller Chequito.		7	
	Antón Alanís; Antón Jafar.		3	
	Juan Albarez		4	

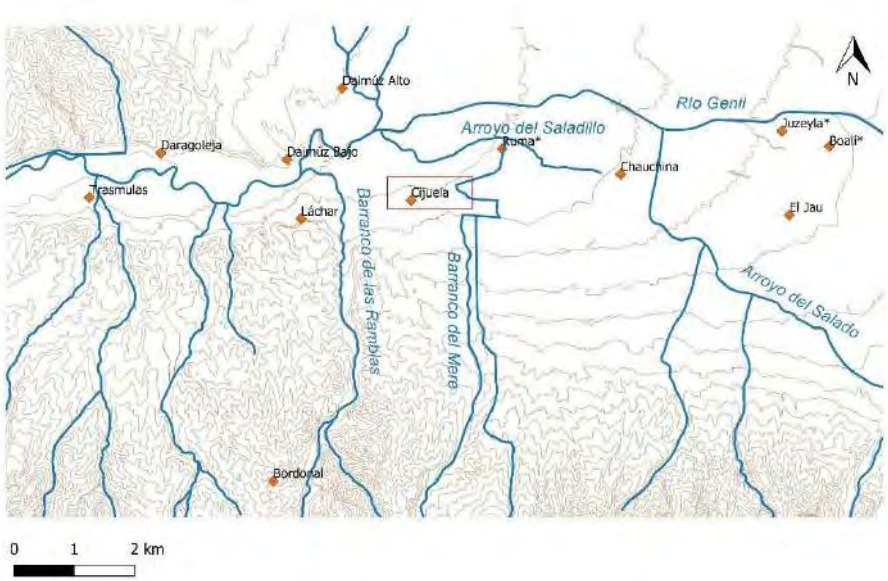
Cijuela / Al-Sīyula

Nombre árabe: *Al-Sīyula*

Formas intermedias: Ezixuela (CH), Çiguela (CR), Afriguela (AH), Eçijuela[4980], Çijuela[4981], Çejuela[4982]

Ubicación: Exacta

Se ha identificado la alquería de *al-Sīyula*, mencionada por primera vez por Ibn al-Jaṭīb[4983], con la actual localidad de Cijuela, ubicada a poco más de 20km al oeste de Granada. Se encuentra rodeada de otros enclaves medievales bien conocidos, como Romilla, Chauchina o Láchar. Al igual que estos lugares, se asienta sobre una orografía suave, sin apenas ondulaciones en el terreno, emplazándose asimismo, a apenas 1,1km al sur del río Genil.[4984] Debía comunicarse con Granada gracias al camino que se dirigía a Loja, junto a otras alquerías de su alrededor.[4985]



Mapa 119 Cijuela y poblaciones de su entorno sobre red hidrográfica actual.

[4980] *Crónica de don Álvaro de Luna*. Usamos una versión manuscrita que debe datar entre finales del s. XV y comienzos del s.XVI. BNE, MSS/10141, 64.

[4981] AChG, CAB. 507, leg. 1852, 18 transcrito en SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algo más sobre la sultana...", *art.cit*., pp. 492-494.

[4982] AGS, PR, 34, 15, 2.

[4983] Como ya apuntaba en su momento Jiménez Mata, en el texto figura al-Sīŷa (السيجة). IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 134. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 627.

[4984] Medida tomada desde el actual centro de Cijuela y curso del río en la actualidad.

[4985] ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Nuevas aproximaciones a un paisaje agrario de interés cultural. La Vega de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2015, p. 158. [Tesis doctoral].

Mapa 120 Cijuela respecto al antiguo cauce (hipotético) del Genil.



Seco de Lucena considera que سيجلة procede de otro topónimo anterior[4986], no obstante ni él ni Jiménez Mata ofrecen mayor información etimológica. Tras la mención de Ibn al-Jaṭīb entre las alquerías de la Vega, vuelve a ser citada en 1431, entre aquéllos lugares asaltados por el Condestable don Álvaro de Luna. Se menciona bajo el nombre de *Ezixuela* en el *Halconero*, *Çiguela* en la *Refundición* y *Afriguela* en la *Abreviación*.[4987] Lo más interesante es observar cómo en la *Refundición* se nos habla de dicho lugar en semejantes términos: "*era la mejor e más rrica casa quel rrey moro tenía fuera del alhanbra, donde fazía sus anazeas".*[4988] Mientras que en las otras dos crónicas se hace referencia a Cijuela como alcázar del rey.[4989] Las tres variantes apuntan, por lo tanto, a que en Cijuela existió una propiedad perteneciente al emir nazarí y que dicha casa con alta probabilidad debió contar con algún elemento fortificado, teniendo en cuenta que los castellanos se refieren a ella como alcázar, aunque ya sabemos que se trata de un término de uso más complejo.[4990] A su vez, la *Refundición* nos habla de la realización de "*anazeas*" en Cijuela. Esta palabra, en total desuso en la actualidad, derivó en "añacea", definida por la RAE como "*fiesta, regocijo, diversión*".[4991] Lo cual nos lleva directamente a la idea de que Cijuela no fue únicamente una propiedad real, sino que debió servir como espacio de recreo y esparcimiento para el emir y su entorno más cercano. Llama la atención, además, que se mencione la calidad de la casa, al decir que es la mejor que posee el emir

[4986] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…,op.cit*., p. 31 *y* JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 627.
[4987] Véase Anexo 1.
[4988] Anexo 1. *Refundición.*
[4989] "[…] *donde estaua el alcáçar del rrey"* nos dice la *Crónica del Halconero*. Anexo 1.
[4990] Nos remitimos a nuestro análisis sobre la *Munya* o al estudio de *Espacios defensivos.*
[4991] RAE, "Añacea" en *Real Academia Española*. Disponible en: https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=a%C3%B1acea [Consultado 17/06/2019] Sobre este término véase también TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Los contornos de las ciudades...", *op.cit*., p. 447.

"*fuera del alhanbra*". Sería *naiv* creer que no puede haber exageración en la crónica castellana, pudiendo enaltecer la propiedad real para aumentar la gloria de cualquier ataque. Sin embargo, estas pequeñas notas sobre Cijuela han de tenerse en consideración. Es muy probable que ni los cronistas ni gran parte de los caballeros castellanos conocieran la amplia mayoría de propiedades del *mustajlaṣ* y/o bienes privados de cada emir, no obstante sabemos que en este mismo año llegaron hasta el Alcázar Genil, lo cual otorga a la afirmación de la *Refundición* un nuevo cariz.

Por otro lado, cabe tener en consideración la mención de Cijuela en la Crónica de don Álvaro de Luna. También en este texto se nos relatan las hazañas del condestable y sus huestes en la Vega y se enumeran muchas de las alquerías asaltadas. En este caso se nombra el lugar de "*eçijuela*" justo tras mencionar Láchar como "*importante cassa del Rey de Granada* [...]".[4992] Se dice además que de Cijuela que "*en esta alcaria fueron quemadas muchas casas que avia en torno della* [...]".[4993] Especialmente este último dato nos puede ilustrar cómo estas propiedades reales pudieron haber atraído una importante población, al menos desde comienzos del s. XV.

A pesar de estos ricos apuntes sobre Cijuela, no tendremos mayor información sobre el heredamiento hasta poco después de la conquista castellana. Las crónicas nos llevan a pensar que o bien se trataba de una propiedad perteneciente al *mustajlaṣ*, o en todo caso, era una propiedad privada y particular del emir en 1431. Consideramos más probable que fuese parte del *mustajlaṣ*, pues contamos con una noticia ya antigua en la que Hernández Benito afirmaba que Çitihaxa había comprado Cijuela "*de la Casa Real a mediados del XV por 3.000 doblas de oro*".[4994] Lo cierto es que ante semejante detalle, buscamos el original del texto referido por Hernández Benito, en el que se habla efectivamente de una transacción de esta mujer de la familia real nazarí. Se trata, como ya apuntaba Hernández Benito, de un certificado de propiedad, que ante su extremo interés y al no hallarse aún editado, transcribimos aquí parcialmente:

"*Las loanças sean a dios. Los que saben de cierto cuya es la propiedad y señorío e posesión que tenya la señora magnífica*

[4992] BNE, MSS/10141, 64.
[4993] BNE, MSS/10141, 64.

[4994] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, p. 91.

virtuosa limpia temerosa de dios haxa fija de nuestro señor el Rey de los moros Rey grande, poderoso, generoso, adelantado, franco, cumplido y noble abulhacan ali [...]. *Que es todo el cortijo y heredamyento de çijuela. Un cortijo de los cortijos de la vega termyno de granada e su bega que ay en el tierras de regadío y tierra de secano y cassa y heras y la torre de mocatir y el soto junto al rio y todas las tierras labradas / y por labrar con todo lo siguientes. La heredad de la cuba* que alinda por la parte solana con tierras de nomo, y por la parte çierco con tierras de la dicha cijuela. Y la haça que se dize de pumydar*, que alinda por la parte solana con una açequia e por la parte del çierço alinda con el açequia mayor. Y la haça de albaçaguir que alinda por la parte solana con el açequia mayor y después de ella con la haça de alanadar y por parte del çierço con la presa del acudar*. Y haza de la presa que alinda por la parte solana con la presa y por la parte del benaçacare acequia que avya entre media de tierras de Roma y çijuela. Y haça de abucaxana que alinda por la parte solana con la haça del Rachul que adelante dexa y por la parte del cierço con el mucatea. Y la haça de almafafa que alinda de por la parte solana e por las otras tres partes con el dicho cortijo de cijuela. Y la haça del alcaide amyz ansymismo se deslinda. Y la haça de cauraca farjala que alinda por la parte solana por con el açequia e por la parte del cierço con el rio. Y la haça del ~~cabid~~ cadib que alinda por la parte solana con la haça del bacaxiri y por la parte del cierço con la haça del Rachul. Y la haça de los bancales que alinda por la parte solana con las casas de la dicha alquería y por la parte del cierço con el soto y con la haça del magnel en que ay labrado y para labrar que alinda por la parte solana con la haça del forno y por la parte del çierço con el vado del río. Y la haça del forno alinda por la parte solana con el açequia y con el camyno de loxa. Y la haça del atuta que alinda por la parte solana con las cassas del alquería y por la parte del çierço con el soto y la heredad de la guerta que alinda con las casas y la tierra toda de secano que está deslindada por la parte solana con la tierra de bordonar y cassas de uecar[4995] y por la parte del lebante con tierra de Roma y por la parte del ponyente alinda con tierra de alayar que en la qual entran todos los pastos y balles y labranças según e como están públicos y conosçidos sus termynos deslindados por sus lymites por la parte solana las tierras de las alquerías de la alquería[*] bordobar y cassas ques una*

[4995] Lectura dudosa.

*alquería del cumpet**[4996] *e por la parte del çierço pasa a juntar con el río de Xenyl que entra enello el soto propio suyo y por la parte del leuante ha cierta tierra de rroma e por la parte del ponynete an tierra de alacha. E ubola sobredicha todo aquello por venta publica que conpro de la casa Real e por carta fecha conforme a justicia, por que le perteneçio así por derecho hecho a primero día de la luna de rajab año de sesenta e nueve años. Por contía que reçibieron de tresmyll doblas de oro almueted que valia cada una sesenta e cinco dinero de lo qual da fee dello los escrivanos e la justicia* [...]."[4997]

Este texto apasionante nos sirve para comprender, junto a los documentos que siguen (las diversas cartas de compra-venta que se realizan en el momento de la venta de Cijuela), la compleja realidad interna de este lugar y algunas dinámicas internas de la familia real nazarí. Todo apunta a que esta mujer era hija de Muley Hacén, pero en breves discutiremos con mayor profundidad sobre su identidad.

Sabemos que Cijuela continuó en manos de esta "reina mora" hasta el 18 de *ḏū l-qa'da* 897/11 de septiembre de 1492, momento en el cual Çitihaxa vende a Francisco de Bobadilla la alquería. Existe un traslado de dicha transacción que ya fue conocido por Santiago Simón. Así nos introduce el documento de 1509:

"*Mocati, moro mayor de la reyna Çitihaxa madre del rey Muley Baddali, al muy virtuoso cavallero, el señor Françisco Bobadilla, comendador de Villarubia, corregidor e justicia mayor de la muy noble ciudad de Cordova, alcalde y capitán de la villa Santafee, e uno de los veinte e cuatro caballeros de la noble ciudad de Jaen, alcayde de las dichas fortalezas de Pinar e Ceneljar Havar, por el rey y por la reina nuestros señores, de alquería de Çijuela* […]"[4998]

Como se puede apreciar, se presenta aquí a Çitihaxa como madre de Boabdil, siendo al menos en principio, la primera mujer de Muley Hacén. Pero veamos con mayor detalle lo que dice el original, pues por el interés que guarda el documento, recogeremos gran parte del mismo:

[4996] Imaginamos que hace referencia al Quempe.
[4997] AChG, 1828,18, 168-171.
[4998] Se trata del doc. AChG, 507, 1852, 18. SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algo más sobre la sultana…", *art.cit.*, pp. 492-493.

"*Loado sea Dios. Vendio el alcaide* […] *hijo de Abdalla Mahamed Mocatin, de parte de la señora reyna* […] *hija de nuestro señor el rey, el poderoso, el alto, el nombrado, el magnífico, hijo de nuestro señor el rey, el alto, el poderoso hijo de Naçer* […] *para poder vender al señor alcayde, el noble, poderoso, el nombrado, Françisco de Bobadilla, alcayde de Santafee, todo lo que tenía en cortijo de Cijuela, ques en la bega de Granada, poblado y despoblado, e riberas e pastos y la torre de Mocatin con el Soto, y cassas y heras, y todo lo que se hallare ser suyo, e por tal se dirà haça por haça todo el lugar de Alloco que tiene en la parte de solano la tierra de Roma y la otra parte del çierço tierra de Çijuela: una haça de los aperadores, que tiene a la parte de solano el açequia, e a la otra parte del çierço el açequia grande; y una haça que dizen de los medianeros LOS QUE LLEVAN LA MITAD LA RENTA ¿? que tiene a la parte de solana el açequia grande, e después del açequia el haça de los aperadores, a la parte del çierço la presa, e una haça de la presa, que tiene la parte de solana, la presa, a la parte de biento gallego, la açequia questa entre tierra de Roma e Çijuela; haça de Alomo Preto, a la parte de solano la haça de Rechul, he dicho la parte del çierço la Mocata, que quiere decir lo calado; la haça del Çeri alfaquí que quiere dezir la haça del cabeçudo, a la parte del solano la tierra del dicho cortijo; e la haça de Allad Anun y la haça de menbrillo, a la parte del solano el açequia, a la parte del çierço, el rio; e la haça del Cadser, que quiere dezir la haça del temblador a la parte del solano; y la haça de los madroneros a la parte del çierço la haça del Rachul que quiere dezir haça del Raudal y haça del Minaçil que quiere decir la haça de los posos a la parte del solano, las casas del alquería que quiere dezir las cassas de la laguna, y a la parte del çierço el Soto; e la haça del pasadero donde abian poblado, despoblado a la parte del solano, la haça del Horno y a las partes del çierço el Vado; y la haça del Horno que tiene a la parte del çierço el açequia y el camino de Loxa; y la haça del Motal a la parte de solano, la laguna e a la parte del çierço el Soto; y el lugar de los guertos a par de la casa, e de la tierra de secano junto cabe los mojones a la parte del solano tierra del Bordonal e Damier, e a la parte del gallego la tierra de Roma, y a la parte del biento Abrego la tierra de Lacha, y es conoçida por tierras de pastos, e riberas e canpiña. Y las señales de todo esto es lo nombrado, que basta para ser conoçido, a la parte del solano tiene tierras del Bordonal e Duyar que son tierras de Quebiti, que quiere dezir canpiña; y a la parte del çierço la ribera de Genil. Y entra en ello el Soto, lo ques de su parte ala parte del gallego, tierra del*

Acha, todas sus cosas de dentro e de fuera vendido, por cierto preçio que son seisçientas doblas castellanas […].[4999]

Como podemos observar, se trata de un texto de gran valor al recoger con detalle los límites de la propiedad que poseía Çitihaxa y que se complementa muy bien con el certificado de propiedad transcrito, especialmente en algunos de sus topónimos. Nos acercaremos en profundidad a la nómina de hazas que posee esta mujer de la familia real nazarí, pero cabe centrarnos primero en ella misma. Como apuntábamos, el traslado comienza con un breve resumen de la transacción, denominado a Çitihaxa como madre de Boabdil. Es bien conocido el largo debate en torno al nombre de la madre de este último emir del reino nazarí, pues hubo dos tendencias bien marcadas: la interpretación tradicional clamaba que su nombre era ʻĀʻiša, no obstante, llegó a identificarse con Fāṭima.[5000] En la actualidad esta Çitihaxa ha sido considerada como una hermana de Boabdil, pues Peinado afirma que existe una copia del mismo documento en Simancas que la denomina de tal modo.[5001] Nosotros confirmamos esta versión, teniendo en cuenta por un lado el certificado e propiedad ya citado, además de otro documento de Simancas. Se trata de un texto fechado en el año 1542, en el que don Pedro de Bobadilla se ve obligado a presentar la carta de compra-venta que realizó Çeti Haxa con Francisco de Bobadilla, en la que también se refieren a ella de manera expresa como hermana de Boabdil.[5002] Este traslado debe ser copia de la carta castellana de compra-venta realizada en su momento.[5003] Lo mismo ocurre con documentación referente a la disputa entre los Bobadilla y el monarca Carlos V por terrenos añadidos al Soto de Roma guardados en la Real Chancillería granadina.[5004] Por lo que, de antemano, no deberían quedar demasiadas dudas sobre la filiación de esta mujer, hija también de Abū l-Ḥasan ʻAlī (Muley Hacén).

Aclarada esta cuestión, el certificado de propiedad nos permite plantear una nueva hipótesis sobre la adquisición de este

[4999] *Idem.*
[5000] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit.*, p. 368.
[5001] Se refiere a AGS, Mercedes y privilegios, 43-67. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 326, concretamente nota 92.
[5002] AGS, PR, 34, 15.
[5003] De hecho se alude a la carta "*en lengua aráviga*" en el mismo documento, que ha de ser el original del transcrito por Santiago Simón. AGS, PR, 34, 15, 2.
[5004] AChG, 1112, 4, 33r. También cabe tener en cuenta los documentos empleados en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit*., pp. 91-93.

heredamiento. Creemos que Cijuela fue adquirida sobre el año 1465 por la hija de Muley Hacén, pero no como una compra realizada de facto por la joven, que apenas debía ser una niña. El emir Abū l-Ḥasan ʻAlī acababa prácticamente de ascender al trono, después del levantamiento contra su padre Saʻd. Es por ello que creemos que lejos de tratarse de una compra-venta real, probablemente expropió del *mustajlaṣ* la alquería para favorecer el mantenimiento de su hija, o en todo caso, cumplió con los fondos del *mustajlaṣ* al depositar en ellos las 3000 doblas de oro referidas. También es posible, en una tercera variante de los hechos, que al nombre de la pequeña ʻĀʻiša ya había suficientes ingresos para permitir realmente pagar con sus fondos esta alquería. Cuestión que no semeja imposible teniendo en cuenta que hacía ya siete años de la entrega que se había producido de la industria de la molienda de Axares (1459), tan sumamente valiosa.

Ya en cuanto al documento en sí, destaca que se apunta a la posesión del cortijo, de riberas, pastos, casas, eras y además se habla de una torre. A primera vista, esta estructura defensiva podría identificarse con la cercana Torre de Bordonar/Bordonal, citándose de hecho la "*tierra de Bordonal*" en el documento. Ésta ha sido considerada como torre de alquería por Malpica Cuello.[5005] También Seco de Lucena consideraba que se trataba de los últimos restos de la alquería de *Burdunār* (بردنار) ya citada por Ibn al-Jaṭīb. Alquería que de hecho fue atacada y probablemente destruida en 1431, según la *Refundición* del Halconero.[5006] Todo ello nos lleva a pensar que no debió estar vinculada al originario "alcázar" de Cijuela, que se cita en las crónicas vinculadas a la incursión de don Álvaro, aún encontrándose en sus cercanías. Asimismo, el certificado de propiedad nos habla de la misma torre que el documento recogido por Simón hace referencia explícita a la "torre de Mocatín/Mocatir". Mientras, el traslado simanquino presentado por Pedro de Bobadilla nos habla directamente de la "*torre que dizen de Çejuela*".[5007] Por lo que nos semeja más probable que el propio heredamiento contase con una torre, más allá de la existente en las ruinas de *Burdunār*. Esto parece confirmarse en la *Real Cédula de límites y ordenanzas* que promulgó Felipe V sobre el Soto de Roma en 1720, en el que se dice: "*Cortijo de Cijuela, en medio de cuyas casas hay una Torre antigua*", no dando en absoluto una ubicación fuera del núcleo poblado, como sería la

[5005] MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamiento y castillos..., op.cit.,* p. 81.
[5006] Véase Anexo 1.
[5007] AGS, PR, 34, 15, 2.

Torre de Bordonal.[5008] Nos informa Cuevas Pérez, además de ello, de que la torre de Cijuela podía encontrarse en la actual Calle Cervantes de la localidad, erigiéndose sobre sus restos un cuartel de la Guardia Civil.[5009]

Cabe remitirnos en este punto a la observación realizada por Jiménez Puertas, en la que consideraba que las torres "*ubicadas en alquerías del patrimonio real (Roma Huécar, Cijuela, etc.)*" pudieron ser producto de la iniciativa constructora de Muḥammad II a la que alude Mármol de Carvajal.[5010] No cuestionamos que la torre de Cijuela fuese producto de una iniciativa real, de hecho nos semeja lo más probable, aunque dudamos que se trate de una de las torres citadas por Mármol, sobre todo teniendo en cuenta que el texto hace referencia expresa al refugio de labradores y no tanto a la erección de un alcázar o espacio de recreo equiparable a las menciones del *Halconero* o la *Refundición*: "*y demás de esto hizo cinco torres en el campo, alderredor de la ciudad a la parte de la Vega, donde se pudiesen recoger los moros que andaban en las labores en tiempo de necesidad*."[5011]

Ya volviendo a la documentación, tanto el certificado de propiedad como la carta de compra-venta, nos informan asimismo sobre la existencia de una red de acequias que debía nutrir el heredamiento. Se distingue concretamente entre "*el açequia*" y "*el açequia grande*" o el "acequia mayor", lo cual es de sumo interés teniendo en cuenta que en la actualidad pervive la Acequia Gorda en las inmediaciones de Cijuela. También se alude a una laguna en la compra-venta, lo cual es plausible considerando la calidad del terreno sobre la que se asienta la actual localidad y la cercanía al Soto de Roma, que aún contaba con áreas pantanosa en el s. XVI.[5012] Ninguna alusión hacen a esta supuesta laguna los traslados del original castellano, aunque sí aluden de manera genérica a:

"[…] *la torre, casas, heredamientos tierras de pan lleuar asi de riego como de secano de la torre que dizen de çejuela con todos los sitios e ríos e dehesas prados y aguas duçes y saladas, estantes y manantes y todos los otros sytios y hedifiçios que en todo*

[5008] *Real Cédula de Límites, y Ordenanzas, que Su Magestad manda se observen en los términos, límites, y vedados del Real Soto de Roma de la ciudad de Granada, expedida en el día 15 de junio de 1720, y testimonio de otras Reales Ordenes posteriores*, p. 4.
[5009] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto..., op.cit.*, vol. 2, p. 135.
[5010] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*, p. 189.
[5011] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 557.
[5012] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, *La Vega de Granada…, op.cit*., p. 196.

le heredamiento están asy hedificados contiguamente como la otra qualqyer manera so los linderos y términos que le pertenesçen según es la forma y manera que mas largamente se contiene en la carta que ante los alfaquíes que en lengua araviga o tengo otorgada […] ".[5013]

La cercanía del Genil debía enriquecer el suelo circundante, pero suponía también algunos graves riesgos para la población asentada en sus cercanías. Un testimonio tan tardío como el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*[5014] realizado por Pascual Madoz, aún nos habla de la poca salubridad del entorno "*por las mareas del r. Genil, que dista de 400 á 500 varas al N., padecíendose calenturas intermitentes*".[5015] Incidiendo a su vez en las inundaciones producidas por el Genil de "*las tierras de labor que hay a sus inmediaciones*".[5016]

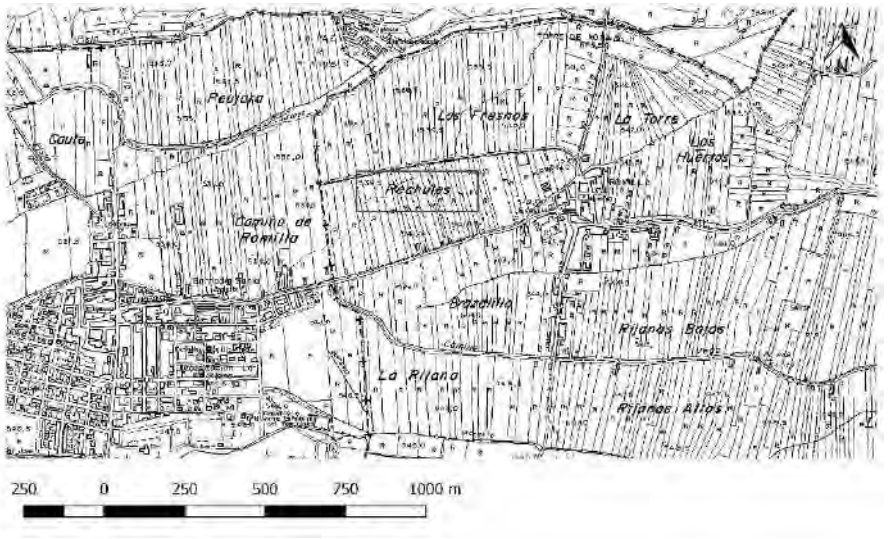
Tanto el traslado de propiedad como en el de la compra-venta se nos muestra de manera sucinta la estructura general del heredamiento de Cijuela. Pues el documento nos habla de una zona de huertos "*a la par de la casa*"[5017], frente un área de secano "*junto cabe los mojones"*[5018] de prácticamente todos los extremos de la propiedad: Bordonal, Roma, Láchar, etc. Esto nos permite observar cómo el heredamiento ubicaba en las cercanías del "alcázar" los cultivos de regadío, y en áreas más alejadas los de secano pero también pastos[5019], lo cual introduce actividades ganaderas en el entorno. A su vez, la presencia de mojones apunta claramente a que este lugar contaba con un término propio bien delimitado.

Como anticipábamos, se puede apreciar también la rica toponimia de las hazas que debieron rodear la propiedad principal de Cijuela. Podemos destacar por ejemplo la haza de "*Çeri alfaquí*" que debió hacer referencia a un personaje determinado, o algunas tierras cuyo nombre nos evocan sus funcionalidades productivas, como "*haça de menbrillo*" y "*haça del horno*". Sin obviar la frecuente mención del Genil y su ribera. Gran parte de esta riqueza toponímica se ha perdido en la actualidad, lo cual ha de deberse principalmente a la rápida expansión que sufrió el núcleo urbano

[5013] AGS, PR, 34, 15, 2.
[5014] MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo VI, Madrid, Est. Tipográfico-Literario Universal, 1847, p. 401.
[5015] *Idem.*
[5016] *Idem.*
[5017] SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algo más sobre la sultana…", *art.cit*., p. 493.
[5018] *Idem.*
[5019] *Idem.*

de Cijuela a partir del s. XVIII[5020] y hasta períodos muy recientes.[5021] No obstante, persiste aún un topónimo citado en la carta de compra-venta de Çitihaxa, tratándose de la "*haça del Rachul*"[5022], que hoy existe bajo el nombre de "Rechules", al noreste de Cijuela, en dirección a la Torre de Roma. El topónimo también está muy presente en la documentación castellana, dando nombre a un arroyo y acequia.[5023]

Mapa 121 Pago de los Rechules sobre TRA10.



Esta compra realizada por Francisco de Bobadilla, uno de los grandes oligarcas castellanos asentados en el área granadina tras la conquista, pudo ser considerada como inválida por los monarcas, teniendo en cuenta la normativa de compra preferente del patrimonio perteneciente al emir y las reinas. Así, el heredamiento aparece citado en las negociaciones que realiza Hernando de Zafra con Boabdil y su familia, haciéndose alusión expresa a la compra-venta realizada entre Bobadilla y Çiti Haxa, apareciendo Cidi Moraty/Mocatyl/Mocatil (Muḥammad b. Muqātil) como intermediario, especificándose: "*E lo que recibió por la venta de Cijuela que se vendió á Francisco de Bovadilla, fueron seiscientas doblas castellanas*."[5024]

[5020] MENOR TORIBIO, José, "Transformaciones recientes en la organización territorial de la Vega de Granada: del espacio agrario tradicional a la aglomeración urbana actual", *Revista de estudios regionales*, nº 48, 1997, p. 193.
[5021] OCAÑA OCAÑA, María Carmen, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 87.
[5022] SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algo más sobre la sultana…", *art.cit.*, p. 493.
[5023] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto…,* vol. 2, *op.cit.*, p. 154. Doc.titulado "*Venta de las tierras que el Emperador mandó tomar del cortijo de Cijuela para el Soto de Roma en precio de 1 quento 149.665 Mrs. que recibió el Sr. Don Pedro de Bobadilla que fue su padre de doña Madalena de Bobadilla, mujer que fue del conde de Medellín, la qual heredó todos los bienes de don Pedro de Bobadilla, su padre*."18r
[5024] *Avenencias de algunos sujetos...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos..., op.cit.,*, tomo VIII, p. 462. Se añade nota al escrito "*Traslado remitido por D. Manuel García González, archivero de Simancas, quien le acompaña con la siguiente nota: Es copia sacada de la última hoja de un fragmento, letra coetánea, de las capitulaciones de los Reyes Católicos con el Rey Baudili para irse allende, existente en el legajo nº1 de Captiulaciones con moros y caballeros de Castilla*.", p. 459.

El heredamiento de Cijuela se mencionará también en un documento que debe ser prácticamente de la misma época, encontrado en su momento en la Biblioteca del Escorial, en el que se insiste en que "*vuestras Altezas manden señalar la tierra é término que ha de tener esta su cibdad de Granada, y hayan por bien é manden que en los heredamientos de Cijuela y Huetur é Roma, que son heredamientos de vuestras Altezas, donde antiguamente los Reyes que han sido de Granada, daban licencia á los vecinos della que fuesen á segar yerba, que vayan agora*. *Al margen*: *Que sus altezas declararán la tierra é el término*".[5025] Este breve fragmento resulta de gran interés pues más allá de aludir a Cijuela como propiedad de los monarcas, nos evocan una relación directa entre los emires nazaríes y el campesinado asentado en la zona, otorgándoles especial permiso para la siega. La existencia del documento también nos remite a una urgencia a que esta actividad se lleve a cabo tras la conquista. Esto debe estar, asimismo, íntimamente ligada a la explotación del Soto de Roma, que debió servir a le extracción de maderas y pastos, según testimonios analizados por Peinado Santaella.[5026]

Cijuela parecerá de nuevo en las pesquisas realizadas por el Tesorero de Vizcaya, en la que de manera insistente se aludirá a la incautación de propiedades tomadas por don Francisco, mencionado el heredamiento de Aynalabrax junto a la casa, torre y alquería de Cijuela. Se incide, a su vez, en el valor que había pagado Bobadilla por Cijuela.[5027] Según este mismo documento, Pedro de Rojas habría tomado dichos bienes dejándolos al cargo de Mahomad el Carmoní, vecino de La Zubia.[5028] No obstante, nos informa también el Tesorero de que se ordenó el "desembargamiento" de las propiedades de Cijuela y Aynalabrax a Pedro de Rojas en septiembre de 1494[5029], quedando ya bajo el poder de Bobadilla. Así, en las mercedes recopiladas por Ladero Quesada, se hace alusión a la concesión por la que se entregó a

[5025] Se recoge en *ibidem*, p. 466. El doc. se denomina "*Minuta de lo tocante al asientoque se dio á la ciudad de Granada por los Reyes Católicos acerca de su gobierno*".
[5026] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 238.
[5027] AGS, CRC, 651, 33. Véase también También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 314.
[5028] AGS, CRC, 651, 32-33. Es posible que los Carmoní de La Zubia fuesen una familia de cierto prestigio o reconocimiento en la comunidad, teniendo en cuenta que numerosos de sus miembros aparecen cumpliendo la función de testigos. Así ocurre con Fernando Carmoní al hablar de los límites de Cijuela, o con Alonso el Carmoní, respecto al amojonamiento de Galafe. Véase respectivamente CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto…,* vol. 2, *op.cit.*, p. 154. Doc.titulado "*Venta de las tierras que el Emperador mandó tomar…".* 15v y 16r y AGS, PR, leg. 24, doc. 4, 325.
[5029] AGS, CRC, 651, 9, 33. Véase también También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., p. 314.

Bobadilla los lugares de "*Zijuela, Alabrax y Yul*".[5030] Lo cual supone, ante todo, la legitimación y validación de la propiedad de Bobadilla por parte de los monarcas.

De esta manera, Cijuela se integraría de manera plena en las posesiones de la familia de los Bobadilla, formando parte del mayorazgo creado en el año 1509.[5031] Curiosamente conocemos el nombre del mayordomo del cortijo de Cijuela en 1510, cuando ya se hallaba en manos de los Bobadilla: Fernando Hacen el Nadir (antes Hamete).[5032] Resulta sumamente interesante observar cómo el mayordomo porta ese mismo título en su sobrenombre, ¿acaso pudo haber ejercido el mismo cargo en un momento anterior a la conquista? La propiedad de Cijuela sería cuestionada en poco tiempo por el nuevo monarca Carlos V, llevando a gran número de pleitos durante las próximas décadas. Como es bien conocido, el emperador Carlos V pasaría unos días de caza en el Soto de Roma durante el año 1526.[5033] A raíz de su visita, se iniciaría un proceso de ampliación que iría principalmente en detrimento de los nuevos propietarios castellanos, en su mayoría parte de esta oligarquía de conquista. Los términos del Soto estaban pobremente marcados, existiendo gran confusión entre aquéllas propiedades pertenecientes a los cortijos cercanos, y el propio espacio real. Sabemos que Cijuela fue una de las primeras y principales áreas afectadas por la expansión del Soto de Roma llevada a cabo por el emperador.[5034] No obstante, también fue aquí donde el monarca se encontró ante las primeras resistencias contra la anexión ilegítima de tierras. Así, doña Magdalena de Padilla prestamente alegaría contra las actuaciones perpetradas por el licenciado Jerónimo Briceño a lo largo del 1527.[5035] Este rechazo obligaría al emperador a encargar averiguaciones y un nuevo amojonamiento del espacio, aludiendo a la existencia de individuos que se habían adentrado en el Soto, talando, cultivando e introduciendo incluso ganado.[5036] Frente al amojonamiento, Magdalena de Padilla insiste en que el

[5030] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit.*, p. 412.
[5031] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, p. 92.
[5032] Doc. 921 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 584.
[5033] LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio y la explotación forestal de un enclave singular: el Real Sitio del Soto de Roma durante la dinastía Habsburgo", en *Studia Histórica, Historia Moderna*, nº 39/2, 2017, p. 298.
[5034] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, p. 93.
[5035] LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, p. 299.
[5036] AGS, PR, 34, 13, 8. Recordamos que esta documentación ya es conocida y analizada en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, pp. 232-244.

espacio del Cortijo de Cijuela era propiedad plena de los Bobadilla, y que "*no hera realengo ny nos* [Carlos V] *pertenesçía cosa alguna dello*".[5037] Yendo más allá, doña Magdalena insiste en que el derecho de realengo estaba fundándose solamente en la presunción.[5038] En contraargumento, se alude a la propiedad íntegra del Soto desde tiempos de los Reyes Católicos, haciendo especial mención a su supuesta condición de realengo durante el emirato:

"*Otro por quel dicho soto hera realengo donde entravan las dichas tierras porque los reyes morors pasados lo avian thenido e poseydo por tale por cosa suya propia e para su pasatiempo vedavan la caça e la entrada del syn que otra persona toviese parte e en la qual dicha posesión nos e nuestros predeçesores e los reyes moros que fueron de la dicha çibdad e reyno de tienpo inmemorial e como en cosas suya propia e realenga avian podido los dichos nuestros predeçesores mandar e vedar e hazer lo que quisiesen. Lo otro por que los señores reyes católicos avian ganado por fuerça de armas el reyno de la dicha cibdad de granada e avian sido fechos por la dicha* […] *señores del e todas las haziendas particulares en tanto podía thener título en posesión a fazienda alguna del dicho reyno sino fuesen por el que nos oviesemos dado por repartimiento o por merced o por otra vía alguna*."[5039]

Como se puede observar en este breve fragmento, no falto de interés, se alude a la propiedad del Soto de los emires, pero también a la herencia que reciben los monarcas de sus bienes tras la conquista, como ya ha sido señalado en otras ocasiones.[5040] La problemática residiría en todo caso, en justificar cómo Cijuela se había desligado de los bienes de la Casa Real. No obstante, las quejas de Magdalena de Bobadilla verían sus frutos en el año 1535, momento en el que se falla a su favor, repitiéndose tal sentencia en la Chancillería dos años después.[5041] El fallo obligaría al emperador a tomar medidas para compensar a doña Magdalena, iniciándose en 1539 un proceso de averiguación del valor estimado

[5037] AGS, PR, 34, 13, 20. Sobre esto también en LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, p. 299.
[5038] AGS, PR, 34, 13, 21.
[5039] AGS, PR, 34, 13, 23-24.
[5040] LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, p. 299.
[5041] *Idem.*

de los bienes expropiados injustamente a los Bobadilla en Cijuela.[5042]

En este contexto, se vuelve a indagar sobre los límites reales que poseía Cijuela, ya casi a mediados del s. XVI. Vimos ya los límites que nos ofrecía la carta de compraventa sobre el heredamiento en manos de Çitihaxa. He aquí que la propiedad lindaba con Roma, el propio Soto, Bordonal, Láchar, el río Genil, Duyar y Damier, principalmente. En este caso, se nos concretan numerosos de los mojones, siguiendo las indicaciones de testigos: Fernando Carmoní y Francisco Cañas, vecinos de La Zubia y Pedro Fernández Camargo, vecino de Granada. Este último creía que el amojonamiento comenzaba "[…] *por la parte de hacia Granada que de levante parte tierras con el dicho heredamiento de la Torre de Roma hasta dar a la madre vieja del dicho Soto y desde arriba hasta donde la dicha madre vieja entra en el río de Xenil y desde allí el río abajo hasta alindar con tierras del cortijo de Láchar y desde allí hasta tornar a alindar con el dicho cortijo de Roma e que todo lo que se incluye debajo de los dichos linderos es del dicho heredamiento de Cijuela* […]".[5043]

Finalmente, estas tierras fueron valoradas en 1 cuento y 149.665 maravedís, retribuyéndose a don Pedro de Bobadilla, hijo de doña Magdalena, dicha cuantía en la renta de la seda de los años 1545 y 1546.[5044] A lo largo del s. XVII, el así denominado Cortijo de Cijuela serviría para el almacenaje y tratamiento de las maderas explotadas en el Soto de Roma. En su interior se recubría la madera de retama y esparto para prevenir los efectos del tiempo sobre el material.[5045] El cuidado de la madera quedaba al cargo de los habitantes del cortijo, que incluso se verían obligados a pagar con sus bienes la ausencia de cualquier daño o pérdida de la misma.[5046]

El Catasto de Ensenada asimismo nos habla de que el Cortijo de Cijuela en el s. XVIII pertenece a realengo, pero que su propiedad residía en el Duque de Abrantes, a quien los vecinos del lugar entregaban sus rentas anuales.[5047]

[5042] *Idem.*
[5043] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto…,* vol. 2, *op.cit.*, p. 154. Doc. titulado "*Venta de las tierras que el Emperador mandó tomar…".* 15v y 16r.
[5044] Ibidem p. 300 y documento recogido en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto…,* vol.2, *op.cit.*, p. 138.
[5045] LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "Forestry, Territorial Organization, and Military Struggle in the Early Modern Spanish Monarchy", *Environmental History*, nº 23/2, 2018, p. 325.
[5046] *Ibidem,* p. 326.
[5047] AGS, CE, RG, 283, 347.

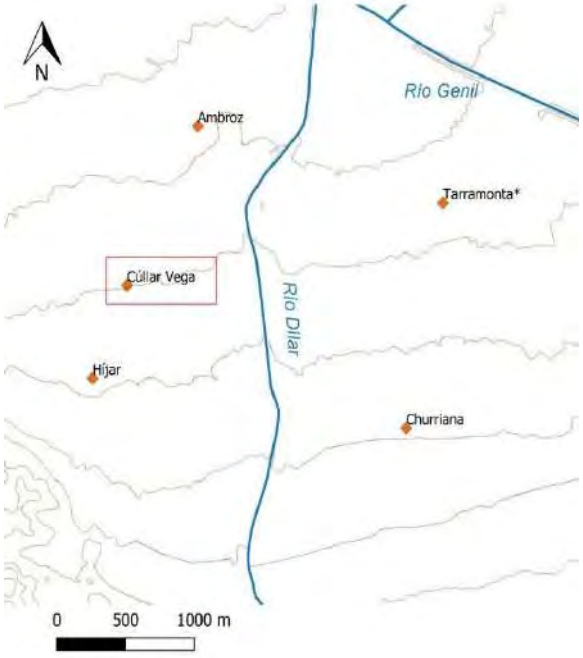
Cúllar-Vega / Qūllar

Nombre árabe: *Qūllar*

Ubicación: Exacta

La alquería de *Qūllar* (قولر)[5048] es citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* como una de los lugares de la Vega de Granada[5049], si bien es cierto que se le ha atribuido un origen latino, probablemente proveniente de la voz *collum* (terreno elevado).[5050] Bajo esta premisa, es posible que existiera un poblamiento de origen romano anterior en el área que en la actualidad ocupa la localidad de Cúllar-Vega. También creemos que debe responder a la misma Cúllar mencionada en el *Repartimiento del río Genil* de 1219, por lo que la población debía existir ya durante el mandato almohade. Más allá del nombre y la identificación propiciada en su momento por Garrido Atienza[5051], resulta evidente que se menciona junto a las alquerías de Armilla y *Juriliana*[5052] (Churriana de la Vega), esta última limítrofe a la actual Cúllar-Vega. Se nos informa, en este famoso *Repartimiento*, que estas tres alquerías tomaban su agua de la acequia de Güe Mayor.[5053] Hoy esta acequia es denominada generalmente con el nombre de Arabuleila, siendo una de las más relevantes del entorno de la capital, pues se alimentaba de 2/5 partes del propio Genil.[5054]

Mapa 122 Cúllar Vega y su entorno.



Como hemos podido observar, Ibn al-Jaṭīb no menciona dicha alquería como parte integrante del *mustajlaṣ* nazarí. Sin embargo, las fuentes

[5048] Cabe tener cuidado con no confundir esta alquería de Cúllar con la que, bajo dominio castellano, se ha conocido como Cújar (a veces *Cúxar*) y que probablemente responda a *Qūlŷar*. En cuanto a este último topónimo puede consultarse *ibidem*, p. 583.
[5049] IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa...*, *op.cit*., p. 133.
[5050] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 574.
[5051] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares...*, *op.cit.*, p. 58.
[5052] Del topónimo árabe *Ŷurliyāna*. Véase SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, “Sobre algunos topónimos...”, *art.cit.*, p. 371.
[5053] *Ibidem*, p. 37.
[5054] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio...*, *op.cit.*, p. 147.

castellanas nos permiten vislumbrar cómo hacia finales del emirato, al menos parte de Cúllar aparece bajo la titularidad de una de las mujeres de la familia real: la madre de Boabdil. Así figura en el famoso *Informe* redactado con probabilidad por Juan de Porres, pues cita, entre lo adquirido injustamente: "*La mayor parte de la alquería de Cúllar, que fue de la reyna madre del rey Muley Baudili*".[5055] Estas propiedades fueron a parar a manos del licenciado Andrés Calderón, sumándose a sus extensas propiedades de la Vega. Gracias al inventario que realizó su mujer tras la muerte del corregidor, publicado en su momento por Peinado Santaella, sabemos que Calderón había legado, y se mantenía en Cúllar a finales del año 1500, "*dozientos e sesenta e tres marxales de tierra e vna casa*".[5056]

Así, dos datos parecen evidentes: Cúllar había pertenecido entera o parcialmente a la madre del último emir nazarí antes de la conquista y había sido adquirida tras la entrada castellana por Andrés Calderón. Pero, ¿cómo se haría con parte de esta alquería? Podemos encontrar la clave en los documentos asociados a las adquisiciones fraudulentas propiciadas por los castellanos durante los primeros años tras la conquista. Como bien analizó Peinado en su momento, Andrés Calderón se hará no solamente con aquéllos bienes que los monarcas le cederán en merced, sino que se atribuirá otros de manera ilegítima, citándose también la alquería de Cúllar:

"*Y asy mismo les dio a entender que en la merçed que Vuestras Altesas hizieron mandauan que se le diese al allcalde Cladерón todo lo que a Vuestras Altesas pertenesçía en las alquerías de Escúçar e de Cúllar, no syendo asy*."[5057]

Sabemos que en el caso de Escúzar, el corregidor de Granada vinculó la propiedad al heredamiento del alcaide Mufarriŷ, no obstante cabe preguntarse si en el caso de Cúllar realmente se llevaría a cabo algún tipo de transacción o merced que implicase de manera directa a Aixa u ocuparía el espacio de manera totalmente ilegítima. Las posesiones de Calderón en Cúllar, como hemos visto, se limitaban a 263 marjales de tierra y una casa, no

[5055] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 354, también en AGS, CRC, 651, 9, 7. Sobre esto también También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 315.
[5056] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. p. 350.
[5057] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 315.

obstante se debía tratar de una suma mínima del total de tierras que componían la alquería. Hacia finales del siglo XVI, Cúllar figura entre los lugares de la Vega citados por Juan Rodríguez de Villafuerte, tras el levantamiento producido en los años setenta.[5058] Asimismo, se conserva el *Apeo* de Cúllar en el AHPG, ofreciendo algunos datos de interés de la misma época, pues el documento data de 1572. Sabemos gracias al *Apeo* de Cúllar redactado en 1572 que solamente en tierras en manos de moriscos había 3627 marjales de hazas calmas y que existían 30 casas de moriscos, tres de ellas no habitables.[5059] Se registran además 200 marjales puestos en riego con viñas buenas, 30 marjales de huertas y 100 fanegas de tierra de secano.[5060] Esta evidencia nos lleva a plantear si los bienes que pertenecerían a comienzos de siglo a Andrés Calderón respondían a toda la hacienda de la reina madre, o si en cambio ésta poseía realmente, como parece indicar el *Informe* del tesorero de Vizcaya, la mayor parte del lugar. En vistas al tamaño relativamente pequeño de los bienes adquiridos por Calderón, nos inclinamos a pensar que tampoco la reina poseía excesivos bienes en el lugar, ¿qué hubiera impedido al licenciado hacerse con mayores extensiones de terreno?

Tras la muerte de Calderón, sus propiedades de la Vega pasaron al Hospital Real, como ya hemos podido comentar en anteriores propiedades. También en este caso parece cumplirse la premisa, pues el *Apeo* de 1530[5061] de los bienes del Hospital Real nos muestra la existencia de 271 marjales de riego en Cúllar, y unos 545 marjales de secano.[5062] Juntos sumarían 816 marjales (43,1 ha) en posesión de la institución, cifra que superaría con creces lo que pudieron recibir en su momento de los bienes del fallecido corregidor, por lo que se debió producir un proceso de compra a particulares en el entorno. De hecho, tanto este *Apeo* de 1530 como el *Libro de Apeo* de 1572 nos muestra que existen numerosas propiedades de moriscos en el entorno. Entre éstos cabe destacar la mención a un alguacil llamado Hamin.[5063]

[5058] VINCENT, Bernard, "La repoblación del Reino de Granada: Espacios y tiempos, *Chronica Nova*, nº 25, 1998, p. 129.
[5059] AHP, L 6682 44v
[5060] AHP, L 6682 22 r
[5061] En concreto el apeo de las tierras de Cúllar se llevó a cabo el 2 de diciembre de 1527.
[5062] Cálculos realizados en base a *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., pp. 175-177.
[5063] *Ibidem*, p. 175.

En cuanto a los bienes inmobiliarios, no parece que el Hospital Real tuviese intereses en adquirir un mayor número de casas en la alquería, pues se menciona tan solamente "*la casa del hospital*"[5064] que debió ser aquélla que poseía Calderón, y quizás también había pertenecido a la madre de Boabdil. Junto a esta casa, tierras de regadío y secano, el Hospital también poseyó una acequia que lindaba, entre otros, con habices del rey y con una haza de la iglesia de Híjar.[5065]

Cúllar figura junto a Híjar en las alcabalas de las alquerías de la Vega a comienzos del XVI. Se puede observar, gracias a los cálculos realizados por Hernández Benito, cómo ambas localidades sufren un considerable incremento del 83% en sus aportaciones entre los años 1501 y 1503, pasando de los 2700 maravedíes a los 4920.[5066] Asimismo, se encuentra vinculada a Híjar en la Bula de 1501, pues ambos lugares se convertirán, junto a Gabia la Chica en anejos de la parroquia de Gabia la Grande.[5067]

La alquería de Cúllar debía contar con una buena comunicación con las localidades de su entorno. Así, podemos mencionar el camino que parte de Belicena hacia ésta[5068], el de Santa Fe a la misma población[5069], o el camino real que va de Loja a "*la mojonera de Cúllar*".[5070] Por otro lado, existía un camino entre "*Gaviar y Cullar*"[5071], mencionado en el *Apeo* de Belicena, que quizás responda al camino de "Gavia a Porchil" mencionado por el *Apeo* del Hospital Real.[5072]

Cabe destacar también que ya desde 1530 parecen existir viñas en la localidad, cultivo que parece crecer exponencialmente a medida que nos acercamos hacia finales de siglo. Así, viñas son mencionadas tanto en el *Apeo* del Hospital Real[5073], como en el propio *Apeo* de Cúllar[5074] o, de manera reiterada, en el *Apeo* de

[5064] *Idem.*
[5065] *Ibidem*, p. 176.
[5066] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 82.
[5067] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.
[5068] PIQUERAS GARCÍA, María Belén, *Libro de Apeo de Purchil..., op.cit.*, p. 77.
[5069] *Ibidem*, p. 43.
[5070] *Ibidem*, p. 131.
[5071] ABELLÁN PÉREZ, Juan; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar; ESPINAR MORENO, Manuel, *Libros de Apeo de Belicena...,op.cit.*, p. 68.
[5072] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit.*, pp. 175-176.
[5073] *Ibidem*, p. 176.
[5074] AHP L 6682 22 r

Purchil y Purchilejo.[5075] Cabe mencionar que en la actualidad una de las principales acequias que irrigan la tierra cercana a Cúllar-Vega se denomina Acequia Viñas. En 1587 vivían en Cúllar tan solamente 29 vecinos pecheros.[5076] Se trata del mismo número de vecinos que tendría la población en 1591.[5077]

[5075] PIQUERAS GARCÍA, María Belén, *Libro de Apeo de Purchil..., op.cit.,* pp. 82, 108, 137, 150, 166 y 177.

[5076] GONZÁLEZ, Tomás, *Censo de población..., op.cit.,* p. 247.

[5077] MARTÍNEZ RUIZ, Emilia, "El donativo de 1592...", *art.cit.,* p. 122.

Daimuz Alto / Al-Daymūs al-Kubrà

Nombre árabe: *Al-Daymūs al-Kubrà*

Formas intermedias: Ademuz el Grande [CH], Adamuz el Grande [RH], Adamús el Grande [AH], Daymusla de Arriba[5078], Daimus el alto[5079]

Ubicación: Exacta

El actual cortijo de Daimuz Alto se encuentra en la parte occidental de la Vega granadina, con coordenadas 37º21'50"N 3º82'42"W, en el actual término municipal de Pinos Puente. Está asentado en plena llanura, rodeado de campos de cultivo orientados principalmente al regadío. En la actualidad persiste una construcción en cuyo exterior se puede apreciar una factura de ladrillo. Su planta es cuadrangular, y alberga un gran patio que rige la disposición interna del cortijo.[5080] A escasa distancia del mismo, a unos 158,3m se encuentra una alberca cuadrada de considerable tamaño, midiendo unos 19,58 metros de ancho. El abastecimiento de aguas del cortijo de Daimuz Alto está asegurado, tanto por varias acequias como otros cursos hídricos. Bordeando el cortijo pasa el Arroyo de Escóznar, en la parte superior del cortijo tenemos la Acequia Gorda, mientras que en la parte inferior transcurre la Acequia de Daimuz.



Mapa 123 Entorno de Daimuz Alto, con hidrografía actual.

[5078] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, p. 332, extraído a su vez de TORRE Y DEL CERRO, Antonio, "Unos documentos de 1490 sobre Abulcásim Venegas, Alguacil de Granada", *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Artes de Córdoba*, nº 38, 1933, p. 16.

[5079] Nº36, AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...*

[5080] TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Cortijos, haciendas y lagares…, op.cit.,* p. 405

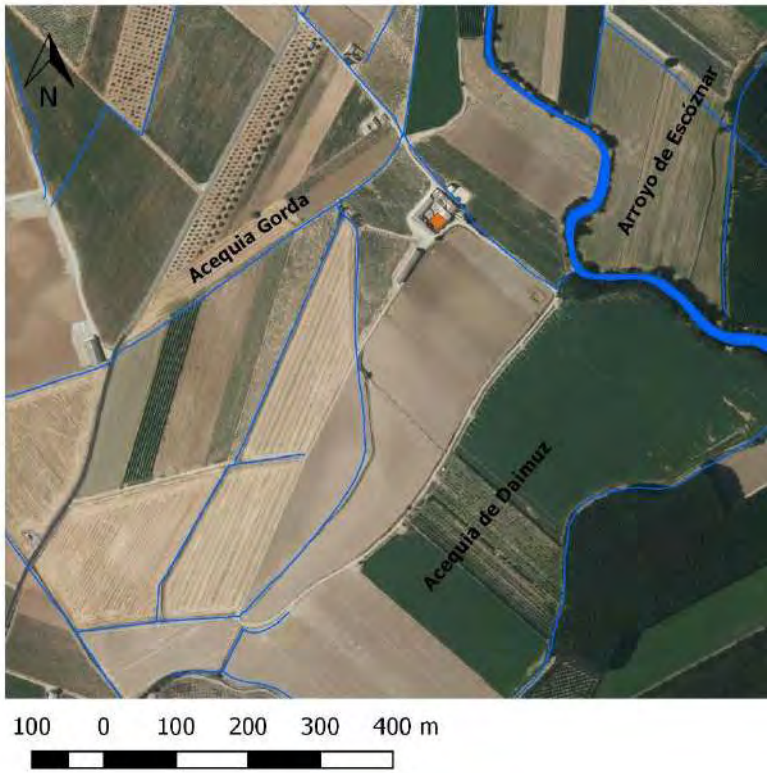


Mapa 125 Vista de satélite de Daimuz Alto. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

La primera noticia documental que tenemos sobre Daimuz Alto la encontramos en la enumeración que realiza Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*, en la que se cita la *qarya* de *al-Daymūs al-Kubrà:*

"الديموس الكبرى"[5081]

Además de ésta, se conoce también *al-Daymūs al-Ṣugra,* siendo por tanto uno de los conocidos topónimos dobles que



Mapa 124 Red hídrica de Daimuz Alto. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

existen en la Vega y que se han asociado a asentamientos divididos en barrios diferenciados.[5082] El segundo barrio respondería, bajo esta lógica, a Daimuz Bajo, que se encuentra a 1,49 km de Daimuz Alto. La existencia de este topónimo doble lleva a Carvajal a

[5081] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136.

[5082] MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje agrario medieval...", *art.cit*., p. 36.

pensar que ambas entidades pueden tener un origen altomedieval[5083], aunque de momento no se han encontrado evidencias claras.

Jiménez Mata toma como válida la interpretación del topónimo realizada por Asín Palacios, como "*alquería de la Cueva Grande*".[5084] Pocklington considera en cambio que procede de *daymūs* como "*edificio recio, abovedado*"[5085], y que por tanto *al-Daymūs al-Kubrà* significa *"la alquería grande del edificio recio".*[5086] Esta última apreciación semeja más razonable si tenemos en cuenta que Daimuz Alto se encuentra en una zona extremadamente llana y que resulta muy poco probable que la orografía haya cambiado en exceso desde el s. XIV. Tampoco Daimuz Bajo, como veremos, se ubica en una zona demasiado montañosa o rocosa, aunque sí se encuentra ya en loma. En cambio, al tratarse Daimuz Alto de una propiedad aristocrática, resulta mucho más sugerente vincular una posible construcción "recia" con el entorno donde se debió situar el núcleo de población que menciona Ibn al-Jaṭīb.



Fotografía 79 Paso de la acequia al lado del cortijo de Daimuz Alto.

Tras la mención que hace el polígrafo granadino de *al-Daymūs al-Kubrà,* la próxima noticia nos llega a través de las diversas versiones del *Halconero*. En la *Crónica,* Daimuz se menciona como *Ademuz el Grande,* en la *Refundición* apenas varía y se denominará como *Adamuz el Grande,* mientras que en la *Abreviación* aparece como *Adamús el Grande*.[5087] Sabemos, por tanto, que se trata de una de las poblaciones atacadas por don Álvaro de Luna en 1431. Estas crónicas no apuntan a ninguna

[5083] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,* p. 186.
[5084] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 399 y ASÍN PALACIOS, Miguel, *Contribución a la toponimia..., op.cit.,* p. 104.
[5085] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos...", *art.cit.,* p. 248.
[5086] *Idem.*
[5087] Véase Anexo 1.

característica especial del lugar, pues no citan si se trata de una aldea, ni a quién pertenece, en caso de formar parte de bienes aristocráticos durante esta tercera década del s. XV.

Lo que está claro es que 59 años más tarde, a 22 de octubre de 1490, el cortijo de Daimuz Alto pertenecía a varias familias eminentes de la Granada nazarí, siendo un tercio del alguacil Bulcaçin Venegas (Bannigaš), otro de Reduan Vanegas (Bannigaš) y otro de Beni Alcabçani (al-Qabšanī).[5088] Es en este momento cuando se genera una documentación romanceada guardada en el Archivo de Protocolos de Córdoba y dada a conocer por Antonio de la Torre ya en 1933.[5089]

"*la terçia parte de vn alcaria, que se llama Daymusla de Arriba quel dicho Alguasil Bulcaçin Venegas ha e tiene suya cerca de la dicha çibdad de Granada, de que son las otras dos terçias partes de la dicha alcaria, la vna de Reduan Vanegas, mi sobrino, e la otra de Beni Alcabçani, que alinda con el rrio Xenil, con todas las tierras e casas que le pertenesçen (...), asy de rriego como de sequero*".[5090]

El fragmento recogido resulta de gran interés, ya que nos habla de una propiedad que llega a limitar directamente con el río Genil, lo cual nos marca una extensión considerable, teniendo en cuenta que desde el cortijo actual hasta el punto más cercano del Genil hay una distancia de al menos 860m en la actualidad. Aunque ciertamente no sabemos si la construcción que existía en los siglos XIV y XV corresponde exactamente al mismo emplazamiento que el cortijo actual, aunque parezca lo más verosímil al no encontrarse otros restos estructurales cercanos. Y que además, al haber cambiado el curso del Genil, quizás la distancia era menor a la actual.

Asimismo, observamos que en la terminología empleada en este texto se refieren a Daimuz como alquería, tal como había hecho en el siglo anterior Ibn al-Jaṭīb, y no como cortijo, término asiduo entre los conquistadores. Se mencionan entre los bienes asociados a Daimuz tierras de secano y regadío, además de una serie de casas. Aunque ciertamente no podemos saber en qué medida abundaba cada categoría de bienes en esta época final del

[5088] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.
[5089] TORRE Y DEL CERRO, Antonio, "Unos documentos de...", *art.cit*..
[5090] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit*., p. 332, extraído a su vez de TORRE Y DEL CERRO, Antonio, "Unos documentos…", *art.cit*., p. 16.

emirato. El fragmento nos permite ver también que la propiedad está mayoritariamente, con 2/3 del total, en manos de la familia Bannigaš.

Como la propiedad no figura como perteneciente a los monarcas nazaríes en la enumeración del polígrafo granadino, podemos suponer que estas familias adquirieron la propiedad por otra vía, no sabemos si mediante transacciones de compraventa, o si en algún momento indeterminado se produjeron acciones de vivificación. Aunque no podemos descartar que, aún carente de alusión al patrimonio regio en las fuentes, se haya cedido como parte del *mustajlaṣ* por pagos en servicio.

Nos informa Peinado Santaella, que tras la conquista, el primer propietario castellano del cortijo sería Pedro Carrillo de Montemayor, y tras él, pasaría a su yerno don Bernardino de Mendoza.[5091] Pedro Carrillo, concuñado de Gonzalo Fernández de Córdoba, fue nombrado regidor de la ciudad de Granada el 30 de agosto de 1499.[5092] Esto nos lleva a pensar en el interés que pudo tener este oligarca en adquirir bienes en el territorio recién conquistado.

Con todo, las primeras décadas del s. XVI están oscurecidas por la falta de información documental que encontramos respecto al cortijo. Sabemos que en la Bula de Erección tanto Daimuz Alto como Daimuz Bajo se incluyen como anejos de Asquerosa.[5093] En cuanto a las alcabalas y diezmos, que deberían esclarecer algunos datos sobre el poblamiento de Daimuz durante estas décadas, nos presentan una nueva problemática, puesto que probablemente es mencionada en la documentación como Los Daimuces, junto a Daimuz Bajo, sin que dicha mención aporte datos concretos.[5094] Tal ausencia dificulta la comprensión del espacio a comienzos del período castellano. Aunque podamos formular la hipótesis de que, una vez en mano de Carrillo de Montemayor y posteriormente de Mendoza, el cortijo probablemente fuese arrendado para facilitar la explotación del mismo, como ocurre con tantas otras propiedades de este tipo.

[5091] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 239 y AGS, PTR, 34, 4, 304
[5092] AGS, RGS, 14908, 26.
[5093] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137. "*In ecclesia parrochiali SANCTE MARIE loci de Azcozosa cum suis annexis de Adamuz et de altero Adamuz, Daralgualeia, Gualeia dalbaqa* […]"
[5094] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.,* p. 82.

Tampoco sabemos exactamente cuántos habitantes podían residir en el lugar, si bien Peinado y Galán Sánchez nos hablan de que en el extenso conjunto formado por Pinos Puente, Valderrubio, Casanueva, Zujaira, Ánsola, Adamucejo, Aynalabrax, Huécar, y nuestro Daimuz Alto, residían en el año 1504, un total de 36 vecinos o unidades familiares moriscas.[5095] Los núcleos de Pinos Puente y Valderrubio (la antigua Asquerosa) debían aglomerar el mayor número de familias, frente a cortijadas menores como Daimuz.

Los testigos presentados por los Duques de Sessa a mediados del s. XVI, nos hablarán con mayor detalle sobre los límites del lugar y alguno de sus aprovechamientos. No obstante, cabe apuntar ya ahora a que algunos parecen confundir con asiduidad ambos *Daimuces*, lo cual se evidencia ante todo al hablar de los anteriores propietarios de ambos lugares.

Juan Alfaguín dice haber labrado el campo de Daimuz, y conocer a otros que también lo hicieron.[5096] Además, cita de manera directa tanto a Pedro Carillo como Bernaldino de Mendoza como propietarios de Daimuz.[5097] Le sigue el testimonio de un morisco que apunta a los linderos de Daimuz, dando por tales solamente el lugar de Daragoleja. Insiste, en todo caso, en que la "alquería" de Daimuz siempre había sido independiente del Soto de Roma.[5098] Pasando tras ello a referirse al Gran Capitán y su mujer como propietarios tras la conquista, produciéndose una de las múltiples confusiones ya apuntadas.

Le seguirá Juan Audanar, quien da como linderos el río Genil, Daragoleja y Daimucejo. Considerando también que Daimuz pertenecía anteriormente al Gran Capitán.[5099] Alonso Alartín, en cambio, nos da unos linderos distintos: el río Genil, Daimucejo pero también Asquerosa y el monte.[5100] A diferencia del anterior testigo, Alonso cree que Daimuz pertenece a Leonor de Manrique, aunque dice no saberlo con certeza.[5101] Un tal Alonso Fernández de Granada va más allá aún, al citar a Láchar entre los

[5095] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La Edad Media: Escenario de cruzada…", *art.cit.*, p. 125 y GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *Hacienda regia y población en el Reino de Granada…, op.cit.*, pp. 187-188.

[5096] AGS, PR, 34, 4, 65. Recordamos que esta documentación también ha sido trabajada en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático...", *art.cit*., pp. 232-244. Este autor realiza un análisis global sobre los lugares de esta área occidental mencionados en este pleito, nosotros hemos revisado esta documentación para apuntar algunos detalles de interés.

[5097] AGS, PR, 34, 4, 65.

[5098] AGS, PR, 34, 4, 122.

[5099] AGS, PR, 34, 4, 132.

[5100] AGS, PR, 34, 4, 143.

[5101] AGS, PR, 34, 4, 143.

linderos de Daimuz.[5102] Siendo, sin embargo, uno de los testimonios que con mayor ahínco insiste en la diferenciación entre Daimuz Alto y Bajo:

"[...] *sabe e ha visto este testigo que son dos alquerías e cortijos que la una se llama daymuz e la otra daymuzejo e que la dicha alquería de daymuz la tiene este testigo por de don vernaldino de mendoça y daymuzejo que alinda con daragualeja a tenydo e tiene este testigo por de los dichos grand Capitan e su muger* [...].[5103]

Muy semejante en este sentido son los testimonios de Pedro el Carmoní[5104] y Pedro Dagenyl, aunque nos interesa especialmente los detallados apuntes de este último sobre el traspaso de la propiedad, al insistir en que Daimuz fue de Pedro Carrillo y su mujer, Doña Leonor de Manrique, siendo ahora de su yerno, Bernaldino.[5105] Mientras que Carmoní nos ofrece rico apuntes sobre la propiedad durante el período nazarí. Así, apunta a que Daimuz había pertenecido a un "*cauallero moro que se llamaua muley albaçary*".[5106] Es posible que se trate de una mala redacción o interpretación de uno de los al-Qabšanī.[5107]

Fernando Mafadit nos reitera muchos de los datos ya expuestos, al citar los linderos conjuntos de ambas alquerías (aún diferenciándolas), en el río, Daragoleja y la sierra. E incide además en los dueños anteriores de los dos lugares. Aunque nos resulta de interés un pequeño detalle, pues nombra ya en este momento a Daimuz como "*Daymuz la Alta*".[5108] Quedan por citar Juan Algauala[5109] y Francisco Alazafi[5110] que diferencian también ambas entidades. Éste último también ayudó a determinar el término de Daimucejo junto a Pedro Alazafi, Juan Alaguin y Juan Alguabra.

Décadas después, hacia 1564, se conoce un documento que hace referencia a la compra de los monarcas de ciertas tierras para ampliar el Soto de Roma, realizados a don Bernaldino de Mendoza,

[5102] AGS, PR, 34, 4, 155.
[5103] AGS, PR, 34, 4, 155.
[5104] AGS, PR, 34, 4, 187.
[5105] AGS, PR, 34, 4, 170. Sobre esto también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático...", *art.cit*., p. 236.
[5106] AGS, PR, 34, 4, 187.
[5107] Así creemos que lo interpreta Peinado Santaella, al considerar que Daimuz Alto pertenecía en parte a esta familia. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático...", *art.cit*., p. 237.
[5108] AGS, PR, 34, 4, 218.
[5109] AGS, PR, 34, 4, 259.
[5110] AGS, PR, 34, 4, 269.

y es probable que las mismas se refieran a Daimuz Alto.[5111] Lo cual nos lleva a pensar que buena parte del cortijo pasó a manos de los monarcas y consecuentemente, al famoso Soto. Aunque no creemos que el cortijo en si mismo pasase nunca a la propiedad de la monarquía.

Como veremos, en Daimuz Bajo, núcleo tan cercano y vinculado a este cortijo, se citan usos silvo-ganaderos del espacio.[5112] ¿Pudieron darse estos aprovechamientos también en Daimuz Alto? Lo cierto es que parece poco probable que fuesen las facetas dominantes de la propiedad, teniendo en cuenta su ubicación en llano y la riqueza hídrica con la que contaba para irrigar sus campos. Lo cual no excluye que en las áreas más alejadas a las acequias, al Arroyo de Escóznar o al mismo Genil, existiesen zonas boscosas. Esto tendría absoluta lógica si pensamos que también Daimuz Alto forma parte de los límites del Soto de Roma[5113], apropiado por el poder real castellano. Con todo, se trata de planteamientos teóricos que hoy por hoy no pueden ser probados.

Como ya vimos, persisten algunas construcciones en Daimuz que difícilmente permite reconstruir su planta árabe, en caso de que el cortijo se ubicase en el mismo lugar que durante el dominio nazarí. Nosotros prospectamos el entorno del cortijo y lo cierto es que las piezas que aparecen son escasas, y de muy difícil identificación, puesto que están muy maltratadas por las labores agrícolas seculares. Otras son claramente modernas, más allá del propio s. XVI.



Fotografía 80 Piezas de DMA.

Tanto Daimuz Alto como Daimuz Bajo aparecen representados en el Mapa del Soto de

[5111] Es el [*Informe de Antonio de la Hoz sobre apertura de calles en el Soto de Roma. Extinción de la caza mayor. Venta de leñas, maderas y pastos de Chiplana y Dehesa Baja de Íllora. Referencias a compra de diversas tierras al duque de Sessa, A. de Bazán, Uleylas y otros, para incorporar al Soto de Roma. Fols. 30rº-32v.º*] en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto…,* vol. 2, *op.cit.*, p. 395.

[5112] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 238.

[5113] *Idem.*

Roma de 1752.[5114] Ya en el siglo XIX perteneció al Marqués de Guadalest.[5115] El cortijo de Daimuz Alto ha quedado integrado, a su vez, en la memoria andaluza gracias a los escritos de Federico García Lorca, quien pasó parte de su infancia en el lugar.[5116]

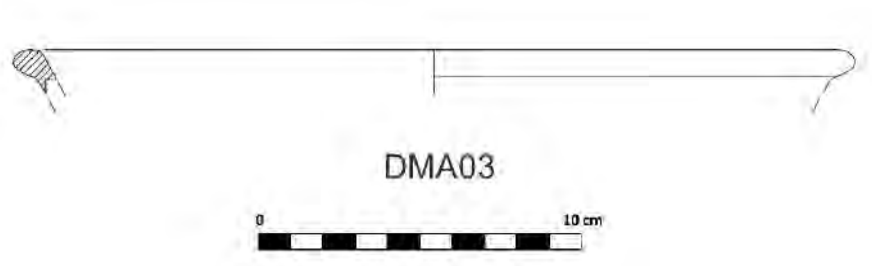


Ilustración 24 Pieza DMA03.

[5114] Nº 36 y 37. AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...*

[5115] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit*., p. 63.

[5116] CASTILLO RUIZ, José; CABRERA GARCÍA, María Isabel, "Las nuevas formas patrimoniales: el Sitio Histórico de los lugares lorquianos", en *Actas del XV Congreso Nacional de Historia del Arte (CEHA). Modelos, intercambios y recepción artística (de las rutas marítimas a la navegación en red)*, vol. 1, Palma, Universitat de les Illes Balears, 2008, p. 1123.

Daimuz Bajo / Al-Daymūs al-Ṣugra

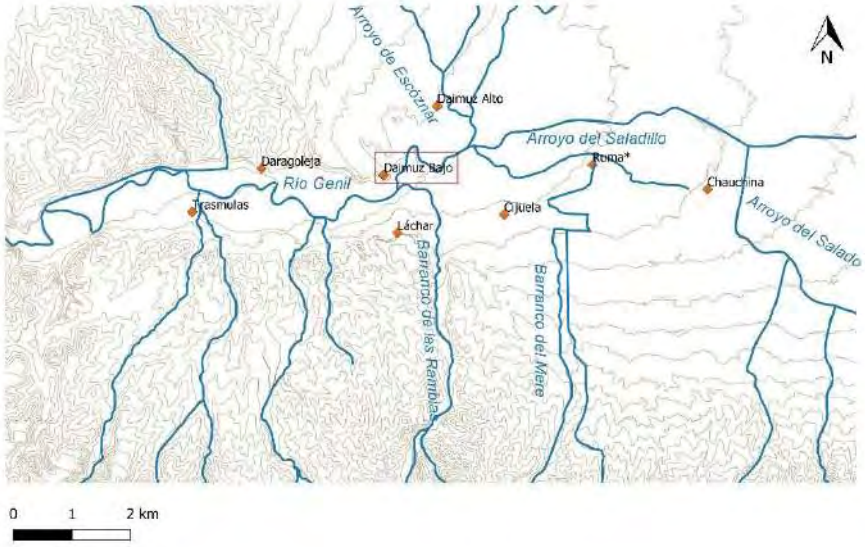
Nombre árabe: *Al-Daymūs al-Ṣugra*

Formas intermedias: *Ademuz el Chico* [CH y RH], *Adamus el Chico* [AH], Ymuz[5117], Daimucejo, Daimuzejo, Daimus el vajo[5118]

Ubicación: Exacta

La cortijada de Daimuz Bajo se encuentra ubicada en el término municipal de Pinos Puente. En la actualidad existen una serie de casas que figuran bajo el nombre de Cortijo de Daimuz Bajo, con coordenadas 37º20'39"N 3º83'48"W, asentadas en el Pago de La Loma. No obstante, el topónimo también se encuentra a unos 815m al noroeste del mismo, partiendo desde su entrada. Creemos que el topónimo se ha expandido hacia el norte, como ocurre también con Daragoleja, ya que en las ortofotos del vuelo americano de 1956 y 1957 no existen edificaciones en la localización del topónimo, pero sí donde se asientan las casas de la cortijada actual.

Hoy, la estructura de la cortijada no ofrece datos suficientes. Gran parte de las casas son de construcción reciente o



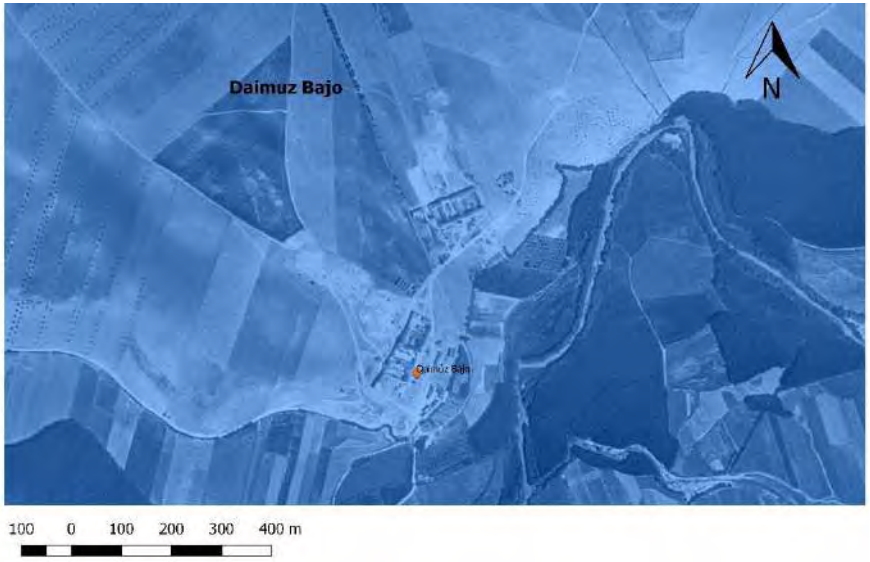
Mapa 126 Daimuz Bajo y poblaciones cercanas sobre hidrografía actual.

se encuentran, al menos, fuertemente transformadas. Además, el terreno circundante está cercado. Cerca que con gran probabilidad excedía a la extensión original del cortijo árabe. No obstante, aún a finales del s. XIX persistía un cortijo único llamado Daimuz Bajo que según Oliver Hurtado y Gómez Moreno contaba con "*una*

[5117] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 26.

[5118] Nº37. AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...*

torre árabe, empotrada […] *en el centro de la casa*".[5119] Es posible que se trate de la misma torre de la que hablará Alonso Messía de Loaysa en 1622.[5120]



Fotografía 82 Observación del doble topónimo de Daimuz Bajo. Sobre Vuelo Americano.



Fotografía 81 Entrada al actual Cortijo de Daimuz Bajo.

Como ya pudimos ver en el apartado dedicado a Daimuz Alto, el cortijo de Daimuz Bajo se menciona por primera vez en la enumeración de Ibn al-Jaṭīb bajo el nombre de *al-Daymūs al-Ṣugra* (الديموس الصغرى) como alquería.[5121] No insistiremos de nuevo sobre las particularidades del topónimo y su etimología, decantándonos también en este caso por la explicación dada por Pocklington, de "*edificio recio, abovedado"*[5122], aunque en este caso se refiera a una alquería pequeña (*al-Ṣugra*), sobre todo

[5119] OLIVER HURTADO, Manuel; GÓMEZ MORENO, Manuel, *Informe sobre varias antigüedades..., op.cit.,* p. 16.
[5120] Según Labrador Arroyo y Trápaga, Alonso de Messía quería insatalar un "*molino de harina enfrente de la Torre de Daimuz*". 311 LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, p. 311.

[5121] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136.
[5122] Véase el apartado de Daimuz Alto y también POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 248.

teniendo en cuenta la existencia del "*al-Kubrà"* de Daimuz Alto. A este respecto, cabe volver a citar también la presencia del topónimo doble, que se ha achacado a orígenes altomedievales.[5123] En la misma línea, Daimuz Bajo también aparece como una de las aldeas atacadas por el condestable don Álvaro de Luna. Las diferentes versiones que aportan las crónicas son las siguientes: *Ademuz el Chico* en caso del *Halconero* y la *Refundición* y *Adamus el Chico* en la *Abreviación*.

Sabemos que hacia el final del emirato, al menos parte de *al-Daymūs al-Ṣugra* se encontraba en posesión de miembros de una élite muy cercana al poder: los Banū al-Sarrāŷ.[5124] Y que tras la conquista, el lugar sería adquirido por Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán.[5125] No obstante, desconocemos cómo y bajo qué términos se produjo la adquisición de Daimuz Bajo.

En cuanto a las primeras décadas tras la conquista, son escasas las noticias que nos llegan sobre el lugar. Podemos reiterar lo expuesto en Daimuz Alto al hablar del desconocido número de habitantes que existía en este lugar, a pesar de figurar junto a otros enclaves mayores como Pinos Puente con esos 36 vecinos en el año 1504.[5126] También sabemos que Daimuz Bajo pagaba alcabalas, aún siendo propiedad del Gran Capitán, aunque las cifras exactas nos son desconocidas.[5127]

Más de quince años después, Daimucejo aparece bajo la palabra de *Ymuz* entre los bienes que posee la Duquesa de Sessa, doña Elvira Fernández de Córdoba en la partición[5128] que se realizó tras la muerte del Gran Capitán.[5129] Además, Espinar Moreno nos informa de que la alquería de Daimuz rentaba (junto a Juceila) en esta época 150 fanegas de pan, lo cual nos da una noción al menos aproximada de su valor.[5130]

En la ya conocida documentación asociada a los intentos del Duque de Sessa de recuperar los bienes enajenados por la Corona en expansión del Soto de Roma, se alude también en

[5123] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,* p. 186.
[5124] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 237; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.
[5125] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 239.
[5126] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *Hacienda regia y población en el Reino de Granada…, op.cit.,* pp. 187-188.
[5127] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit*., p. 77.
[5128] El documento se encuentra en SN, AHNOB, Baena, 37, 111-112. Ha sido analizado anteriormente por ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada...", *art.cit*., pp. 307-370.
[5129] *Ibidem*, p. 313.
[5130] *Ibidem*, p. 315.

numerosas ocasiones al lugar. Sin embargo, como ya hemos podido comprobar, la gran mayoría de datos suelen hacer referencia a Daimuz Alto, y en demasiadas ocasiones, se entremezclan las referencias con Daimuz Bajo. Sigamos, con todo, más de cerca los testimonios que fueron ofrecidos, comenzando por Juan Alfaguin. Este individuo, aún desconocedor de los límites de Daimuz y Daimucejo, afirma haber sembrado y labrado sus tierras. Y como ya vimos, dice saber que Daimuz había pertenecido a Pedro Carillo y después a Bernaldino de Mendoza, mientras que Daimucejo pertenecía al Gran Capitán.[5131] De interés también es el testimonio de Antonio Fernández, que como apuntamos, insiste en la diferenciación de ambas alquerías, incidiendo además que Daragoleja es lindero de Daimucejo.[5132] Pedro Dagenyl también insiste en que son dos lugares diferentes, aunque relata sus límites en conjunto: Asquerosa, Daragoleja, el río Genil y el monte.[5133]

El Carmoní, por otro lado, nos dice que sabe bien que durante muchos años las tierras de Daimucejo fueron labradas por vecinos de La Zubia, citando incluso algunos tipos de cultivo: panizo y lino.[5134] No cabe dudar de la presencia de labradores de La Zubia, pues tal cuestión será reiterada por el testigo Francisco Alazafi.[5135] Como vimos, este Alazfi ayudó junto a otros vecinos de La Zubia a concretar los límites de Daimuz Bajo. Todos confirmaron, de manera unánime, que Daimucejo llegaba por un lado hasta el río Genil, y por otro hasta Daragoleja. Se les preguntó además por una arboleda que seguía el río hasta Daragoleja, y afirmaron que ésta no existía antes de la conquista.[5136]

A pesar de las diferentes opiniones de los testigos en algunos puntos del interrogatorio, resulta poco cuestionable que Daimuz Bajo (o Daimucejo) era una entidad diferenciada de Daimuz Alto. No obstante, los límites entre ambos lugares no se encuentran demasiado bien marcados. Con todo, los límites más claros de Daimucejo se encuentran en el río Genil y el cortijo de Daragoleja. Asimismo, los testigos nos dan la imagen de un lugar en el que primaba el cultivo del panizo y el lino, y había también aprovechamiento maderero. No obstante, la presencia de ganado no parece tan evidente como en Daragoleja, por ejemplo. Llama la

[5131] AGS, PR, 34, 4, 65. Sobre esto también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 236.
[5132] AGS, PR, 34, 4, 155.
[5133] AGS, PR, 34, 4, 170.
[5134] AGS, PR, 34, 4, 188. Sobre los cultivos de esta zona también se puede ver PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[5135] AGS, PR, 34, 4, 269. Sobre el origen de labradores también en *ibidem*, p. 243.
[5136] AGS, PR, 34, 4, 306.

atención que al igual que la vecina Daragoleja, gran parte de los labradores proceden del área sureste de la Vega, concretamente de la alquería de La Zubia, tema sobre el que volveremos con mayor profundidad.

Sabemos que a finales del s. XVII y principios del XVIII, Daimuz el Bajo aún formaba parte de los bienes patrimoniales asociados a la casa de los Fernández de Córdoba. Así, se menciona Daimuz Bajo en un registro de las cuentas de los administradores y mayordomos de Antonio Fernández de Córdoba y Francisco Antonio Venegas de Córdoba, Marqueses de Valenzuela.[5137] Recordamos que durante esta misma época, Daimuz Bajo aparece en el Mapa del Soto de Roma de 1752.[5138] A lo largo del s. XIX resuenan entre sus propietarios individuos como Rosario Wall Fernández de Córdoba, Manuel Nieto Santaella y el Duque de San Pedro Galatino.[5139]

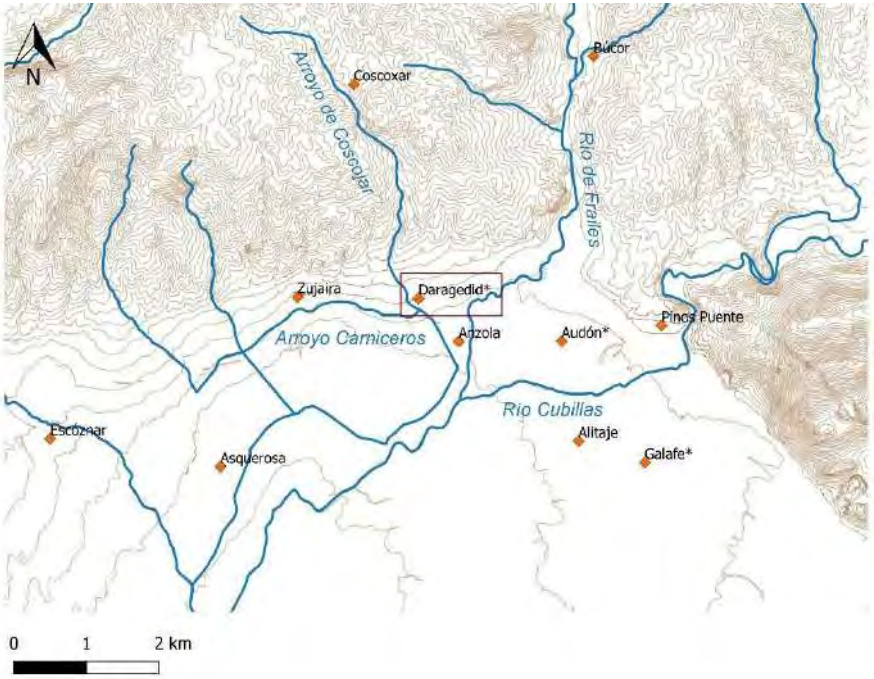
[5137] AHNO, LUQUE, 915, 1-94.
[5138] Nº 37. AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...*
[5139] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit.*, p. 64.

Daragedid / Al-Dār al-Ŷadīda

Nombre árabe: *Al-Dār al-Ŷadīda*

Formas intermedias: Dalarichet [CH], Dalarchinde [AH], Daraxedid[5140], Xeraxediz[5141], Daragelid[5142], Daraiedid, [BEP] Daralgediz [HAB 1505]

Ubicación: Exacta



Mapa 127 Posible ubicación de Daragedid y su entorno con hidrografía actual.

Al-Dār al-Ŷadīda (الدار الجديدة) significa literalmente "*la casa nueva*"[5143] y el topónimo árabe aparece bajo esta forma en un documento árabe de 1472.[5144] A pesar de que sea éste el escrito que nos de el topónimo árabe, es altamente posible que apareciera ya en su variante castellanizada en una cronología anterior. Así, ya Seco de Lucena identificó *Al-Dār al-Ŷadīda* con uno de los lugares atacados por el condestable Don Álvaro de Luna en 1431, en concreto la población llamada *Dalarichet* en la *Crónica del Halconero* y *Dalaarchinde* en la *Abreviación*.[5145] Curiosamente, el topónimo no es recogido en la *Refundición* de dicha crónica. Además, aparece castellanizado en una multitud de documentos

[5140] Doc. 5.4. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 74.
[5141] Doc. 9.5. *Ibidem*, p. 93.
[5142] Doc. 22.2. *Ibidem*, p. 118.
[5143] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 306.
[5144] Doc. 29. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* pp. 60-61.

[5145] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas de toponimia...", *art.cit.*, p. 72. Cabe apuntar a que este topónimo fue interpretado por Carriazo como Daragoleja, no osbtante acordamos con Seco de Lucena que esto resulta poco probable, más teniendo en cuenta que Daragoleja debe tomar la forma de *Agralexal* en la *Crónica del Halconero*, identificado a su vez por Carriazo como Güevéjar. Véase MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera…", *art.cit.*, p. 91; Anexo 1 y CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 180.

romanceados dados a conocer recientemente por Trillo San José y que abarcan una cronología extensa de la segunda mitad del s. XV hasta mediados del s. XVI.[5146]

Fue Seco de Lucena quién identificó este lugar de *Al-Dār al-Ŷadīda* con Casanueva[5147] (a veces Casa Nueva), una pequeña pedanía que aún existe en la actualidad y que forma parte de Pinos Puente y que limita directamente con Zujaira. Así podemos observar un caso de gran interés en el que el topónimo acaba traduciéndose al castellano y sobreponiéndose sobre el original árabe adaptado a la fonética castellana. No obstante, cabría precisar en qué momento se pierde la toponimia original. Por otro lado, no tenemos aún seguridad de que Daragedid se ubicase exactamente en el mismo emplazamiento que el actual lugar de Casanueva.[5148]



Fotografía 83 Torre de los Jerónimos en Casanueva.

La mayoría de datos que tenemos sobre este lugar se encuentran asociados a don Álvaro de Bazán[5149], abuelo del marqués de Santa Cruz[5150], quien adquirió una gran cantidad de tierra en Daragedid tras la conquista castellana. Esta

[5146] Nos referimos al documento del año 1780 que recoge copias y traslados de documentación de dichos siglos. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit., passim.*

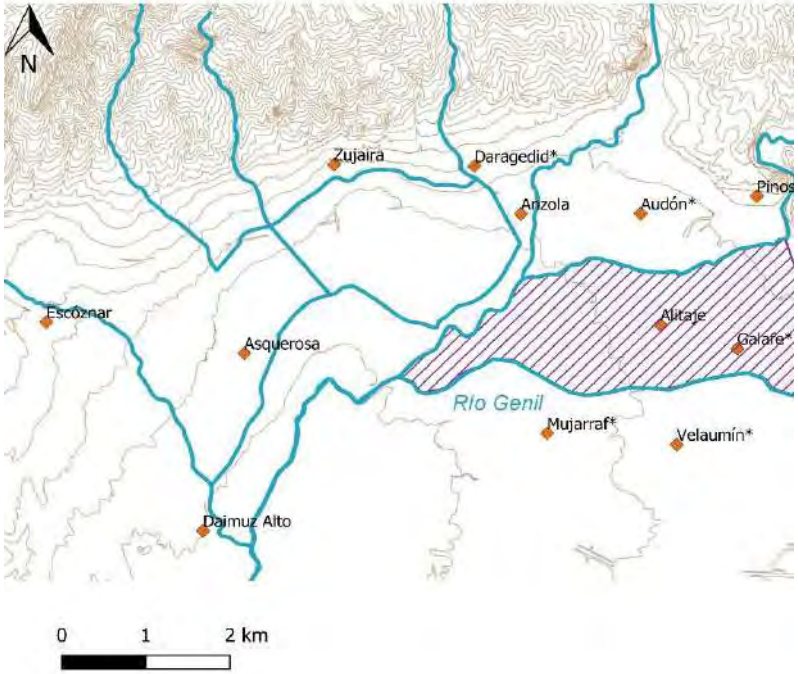
[5147] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas de toponimia...", *art.cit.*, p. 72.

[5148] Se ha llegado a sugerir que la Torre de los Jerónimos pudo ser el origen de la localidad y no la propia Daragedid. MARTÍN DE LA TORRE, Fernando; LAFUENTE BOLÍVAR, Francisco; SANTIAGO ZARAGOZA, Juan, "Revalorización y propuesta de catalogación de la Torre de los Jerónimos, en Pinos Puente (Granada)", en SÁEZ PÉREZ, María; GUTIÉRREZ CARRILLO, María (eds.), *CONTART 2016. La convención de la edificación*, Granada, Universidad de Granada, 2016, p. 311

[5149] Don Álvaro adquirió propiedades en numerosos lugares de la Vega, además de bienes en la propia capital. Sobre esto se puede ver también LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, "Las casas de la familia Bazán...", *art.cit.*, pp. 23-42.

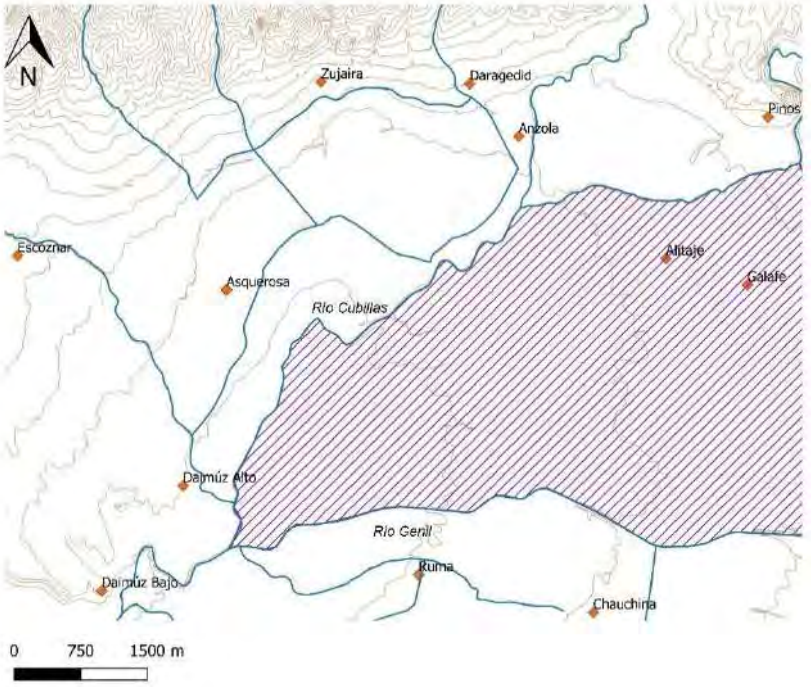
[5150] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 9.

documentación está íntimamente asociada a las problemáticas ampliaciones del Soto de Roma realizadas durante el reinado del emperador Carlos V[5151] puesto que existía, como en el caso de las



Mapa 128 Espacio comprendido entre el Cubillas y el Genil en las cercanías de Daragedid con hidrografía hipotética del antiguo curso del Genil.

propiedades del duque de Sessa, la necesidad de demostrar a quién habían pertenecido dichas tierras antes de la inclusión en el Soto. No trataremos en profundidad esta documentación ya que en la actualidad se encuentra en estudio por la editora de los textos, aunque sí destacaremos algunos puntos de interés.



Mapa 129 Espacio comprendido entre el Cubillas y el Genil en las cercanías de Daragedid con hidrografía actual.

Son varias las piezas en las que mujeres de la familia real nazarí traspasan una haza en Daragedid, atestiguando la presencia evidente de propiedades vinculadas a la dinastía nazarí en este

[5151] *Ibidem*, p. 48.

lugar. Se trata de hijas de un rey, no obstante, identificar a éste no resulta en exceso sencillo. Si bien lo más probable es que se traten de hermanas de Sa'd, puesto que éstas aparecen en documentos posteriores ligados a Daragedid.[5152] Como es habitual, estas transacciones se realizan a través de un mayordomo.[5153] Vemos que dichas reinas venden tanto grandes extensiones de tierra como sus derechos de agua.[5154] Como bien ha apuntado Trillo San José, es probable que al menos una de estas fincas perteneciera al *mustajlaṣ* nazarí, teniendo en cuenta que al final del documento, el emir Sa'd ratificaba la venta.[5155] Algunas de estas transacciones se realizan con un judío llamado Muze Ben Alí Vendanén. Esta interactuación comercial entre un judío nazarí y miembros de la familia real resulta excepcional, más teniendo en cuenta que hasta el momento eran muy pocos los casos que se conocían para el emirato de judíos propietarios de grandes explotaciones agrícolas.[5156] Esta capacidad adquisitiva y el nombre que porta nos lleva a pensar que pueda tratarse de un miembro de la ilustre familia judía de los Ibn Danan, de quien fue miembro el *dayyán* de Granada, Rabi Saadiah ibn Danan, expulsado en 1492.[5157] Entre los documentos asociados a don Álvaro también se encuentran fragmentos que ponen de relieve la notoria presencia de propiedades de alcaides en Daragedid.[5158]

Debemos citar asimismo, junto a la documentación dada a conocer por Trillo San José, el contrato de permuta del 2 de *ḏū l-qa'da* de 876 / 18 de abril de 1472, en el que se menciona un predio ubicado en *Al-Dār al-Ŷadīda* (الدار الجديدة).[5159] Este documento

[5152] Doc. 7.1. *Ibidem,* p. 82. Por cierto es de sumo interés la mención de las hermanas de Sa'd, pues apenas tenemos noticia de su existencia.
[5153] *Idem.*
[5154] Doc. 71. *Ibidem,* p. 83.
[5155] *Ibidem,* pp. 51 y 83.
[5156] Una excepción era, por ejemplo, el judío Abenhini que poseía 80 morales en Almuñécar, además de unos 34 marjales. Y aún así, muy lejos se quedan estas cifras de los 138 marjales adquiridos aquí por Vendanén. Sobre Abenhini: MALPICA CUELLO, Antonio, "Los judíos de Almuñécar antes de la llegada de los cristianos", *MEAH, Sección Hebreo*, nº 32, 1983, p. 103.
[5157] Se trata de uno de los personajes más relevantes del judaísmo nazarí, pues a parte de ejercer como *dayyán* de su comunidad, fue estudioso en leyes, gramática (árabe y hebrea). Se le puede considerar un auténtico erudito de su tiempo, autor de un excelente diccionario judeo-árabe y otra multitud de obras de relevancia. Se puede ver, por ej. TARGARONA BORRÁS, Judit, "Tratado sobre los géneros literarios de Se'adyah Ibn Danan. Edición crítica, traducción y notas", *MEAH, Sección Hebreo*, nº 36, 1987, pp. 29-53. También existe una tesis que aborda una de las principales obras del literato: COHEN, Moshé, "*Sefer Ha-Shorashim": le livre des racines de Sa'adya Ibn Danan: édition et étude linguistique*, Université Paris, París, 1993 [Tesis doctoral]. Sobre esta cuestión se ha hablado asimismo en la comunicación dada junto a Trillo San José "Jewish Elites in Nasrid Granada: New Data on Land Ownership" en el RSA (The Renaissance Society of America) Virtual Meeting 2021 en abril de dicho año.
[5158] Por ej. doc. 7.6. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, pp. 86-87. Este tema, de gran interés, está siendo investigado en la actualidad por Trillo San José.
[5159] Doc. 29. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 60.

pertenece a la colección del DAG publicados por Seco de Lucena, a diferencia de los anteriores citados. La transacción se realiza entre dos individuos que parecen gozar de cierto estatus social, pues uno es el alcaide Abū ʻUṯmān Saʻīd b. Aḥmad al-Qašmarī, y otro es Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Saʻīd al-Aškāz, denominado como "*jeque*".[5160] Se especifican los linderos de dicho predio, tras apuntar a otras propiedades de la Vega: "*al Mediodía con el camino, al Norte con al-Dimašqī, al Este con el camino y al Oeste con el balate* [...]".[5161] En origen, la finca pertenecía a al-Aškāz. Como se trata de una permuta, desconocemos el valor de la tierra traspasada que pertenecía a *Al-Dār al-Ŷadīda*.

En los últimos días del emirato seguían produciéndose transacciones de bienes que concernían los heredamientos de Daragedid.[5162] Y ya tras la conquista, y como es lógico, aparecen los primeros escritos que nombran de primera mano las actividades de compraventa realizadas por don Álvaro de Bazán.[5163] También para estos notables documentos cabe apuntar a los estudios de Trillo San José en pleno desarrollo.



Fotografía 84 Partidor en la Acequia del Molino en Casanueva.

Muy pronto, en el año 1501, *Daraiedid* se integra como anejo en la parroquia de Pinos junto a lugares cercanos como Abdón, Galafe o el Alitaje.[5164] Muy cerca de esta fecha, en 1505, aparece brevemente mencionada en los habices: "*Otra haza en el pago de Daralgediz, de cinco marxales, que*

[5160] *Idem.*
[5161] *Idem.*
[5162] Doc. 20. 4 TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 113.
[5163] Doc. 8. *Ibidem*, p. 89.
[5164] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.

alinda con Abdulazis".[5165] Seguirá en manos de don Álvaro, aunque como ya hemos visto, se verá afectada por las inclusiones arbitrarias del licenciado Briceño a las tierras del Soto de Roma. No obstante, en 1536 se sentencia a favor de don Álvaro de Bazán, declarándose que se debe devolver lo quitado a Bazán o en todo caso, compensarle con una suma justa que equivalga al precio de dichas propiedades.[5166]

Cabe preguntarse, en último caso, si uno de los topónimos citado en la *Probanza* de los Infantes granadinos podría responder a este notable lugar. En 1506 se cita como uno de los bienes de don Fernando y don Juan, hijos de Muley Hacén y Zoraya, el "*molino e Amey o «Andaralgidid», en el pago de «Çunamegit»* [...]".[5167] En caso de ser certera esta correlación, ¿pudo ser este molino un precedente del que existe aún en la actualidad?

[5165] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.,* p. 319, entrada 10.
[5166] Doc. 22.4. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* pp. 119-120.
[5167] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 614.

Daragoleja / Dār al-Walaŷa

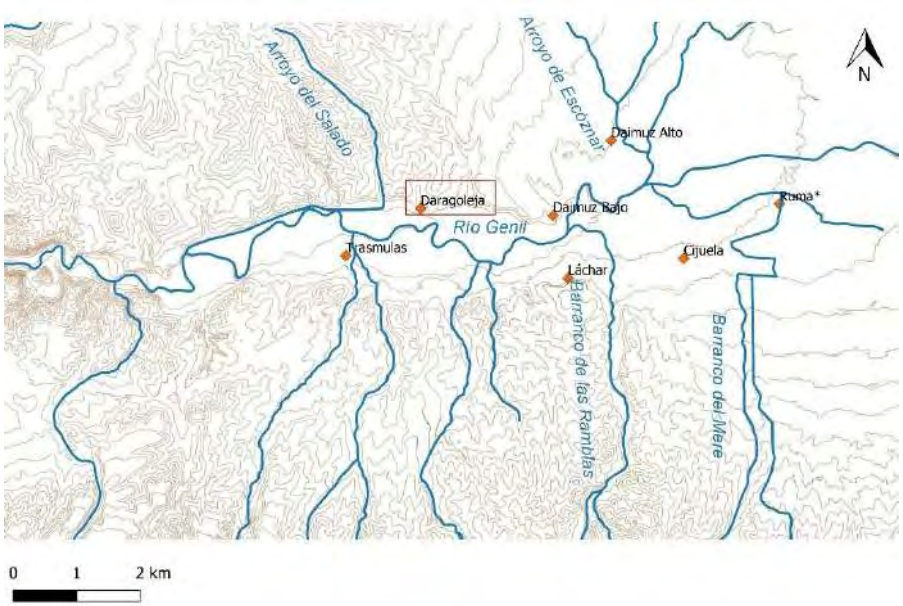
Nombre árabe: *Dār al-Walaŷa*

Formas intermedias: Agralexal [CH], Agralejar [RH], Algualijar [AH], Agualegi, Daralgualcia, Daralgualeia, Daralgualeja, Daragolexa[5168]

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01181580012

La ubicación de dicha propiedad nos es bien conocida, puesto que en la actualidad pervive el topónimo de Daragoleja en el extremo occidental de la Vega, perteneciendo al municipio de Pinos Puente. Ahí se encuentra el Cortijo de Daragoleja, con coordenadas 37°12'18.9"N 3°51'27.9"W. El cortijo se ubica en una ladera que parte de la Vega y asciende a un terreno más ondulado. Cabe añadir que se encuentra registrado en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) con el código 01181580012, sin embargo no por haber sido una propiedad aristocrática durante el período nazarí, sino porque durante finales del s. XIX aparecieron restos de una importante villa romana en el lugar, probablemente de los siglos IV o V d.C.



Mapa 130 Daragoleja y poblaciones con hidrografía actual.

[5168] ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba..., op.cit.*, p. 56.



Fotografía 85 Camino frente a Daragoleja.

Gómez Moreno y Oliver Hurtado relatan el hallazgo que se produjo en su momento de los cimiento de la villa, así como notables mosaicos bajoimperiales[5169], encontrados en el cortijo de Daragoleja, en la orilla derecha del Genil.[5170] Curiosamente, ya durante el descubrimiento de la construcción romana se encontraron restos de murallas "árabes", ubicadas según el *Informe* a unos 400 metros de los cimientos de la villa.[5171] Además de unas posibles murallas, los autores aluden a una antigua torre árabe, inserta en el "*ángulo superior*"[5172] del cortijo. Gómez y Oliver, conociendo la acepción del término *dar* y su empleo asiduo en construcciones aristocráticas, además de la *Crónica del Halconero*, ya apuntaron a la posibilidad de que Daragoleja fuese reutilizada tras la conquista como una almunia, aún sin emplear semejante término:

"*En tiempos, pues, relativamente modernos, continuaron aquéllos lugares sirviendo para granjas, casas de campo y palacios de recreo, trayéndonos á la memoria el suceso histórico que refieren las Crónicas de D. Juan el Segundo y de su famoso valido el Condestable D. Alvaro de Luna, cuando señaladamente la de éste último numera las casas y alquerías que fueron quemadas en la entrada que hizo por la vega* […]"[5173]

[5169] ORFILA PONS, Margarita, et.alii., "La ocupación rural de la Vega…", *art.cit*., p. 422.
[5170] OLIVER HURTADO, Manuel; GÓMEZ MORENO, Manuel, *Informe sobre varias antigüedades…, op.cit.,* p. 4.
[5171] *Ibidem*, pp. 4-5.
[5172] *Ibidem*, p. 16.
[5173] *Idem.*

Años después de los primeros descubrimientos, la villa del Cortijo de Daragoleja ha llamado la atención de numerosos expertos, que analizaron no solamente los complejos mosaicos encontrados, sino también estructuras anexas como unos hornos de alfarería.[5174] La zona debía gozar de cierta relevancia, puesto que en las cercanías del cortijo se han encontrado también otros restos romanos, como una estatua de bronce de la diosa Minerva.[5175]

A pesar de ser un yacimiento que esconde tanto interés, por tratarse en efecto de una villa reutilizada por población musulmana, poco se ha indagado sobre ella. No tenemos noticias de lo que ocurrió con la villa en los siglos posteriores a su erección, y apenas se ha investigado sobre su reaprovechamiento durante el dominio islámico. Así, Carvajal que ha estudiado el poblamiento altomedieval no pudo encontrar apenas restos cerámicos romanos y considera difícil "*establecer un horizonte altomedieval*".

Ahora bien, en el s. XIV sabemos con casi total certeza que se trataba de una propiedad real, ya que como bien recoge Jiménez Mata, al-Maqqarī refiere que el ilustre poeta Ibn Zamrak le dedicó un poema a este lugar, haciendo honores a uno de los príncipes nazaríes que se instaló aquí, siendo su nombre Abū 'Abd Allāh.[5176] Asimismo, el lugar aparece entre las alquerías enumeradas por Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāṭa*.[5177] Esto es así siempre que aceptemos que el actual topónimo derive de *Dār al-Walaŷa* (الوَلِجة)[5178] (casa o

[5174] FERNÁNDEZ GARCÍA, María Isabel, "Arqueología romana…", *art.cit*., p. 153; MARÍN DÍAZ, Purificación, *et.all*, "Daragoleja (Pinos Puente)", en HIDALGO PRIETO, Rafael (coord.), *Las villas romanas de la Bética*, vol. 2, 2016, pp. 312-314; FERNÁNDEZ GARCÍA, María Isabel, "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Granada. Balance y perspectivas", en LAGÓSTENA BARRIOS, Lázaro; BERNAL CASASOLA, Darío (eds.), *Figlinae Baeticae: talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C-VII d.C.): actas del Congreso Internacional, Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003*, Oxford, BAR, 2004, pp. 232-234.

[5175] MENDOZA EGUARAS, Ángela, "Minerva (Atenea) de bronce del Museo Arqueológico de Granada", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 9, 1984, pp. 285-288.

[5176] Hablamos de la obra de al-Maqqarī llamada *Azhār al-Riyāḍ fī ajbār 'Iyāḍ*. Una versión impresa podemos encontrarla impresa en Rabat en 1978. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 393.

[5177] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 393.

[5178] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136. En el texto solo figura *al-Walaŷa*.

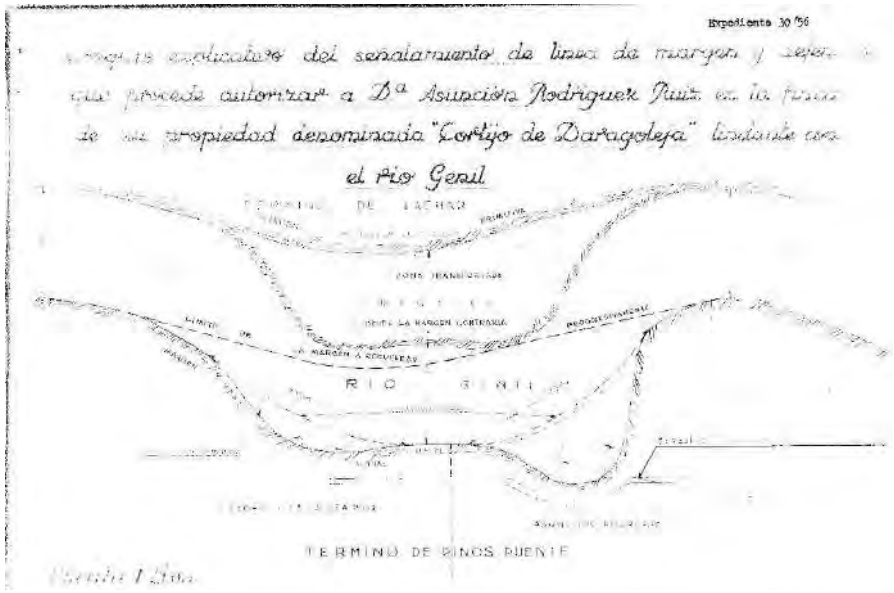
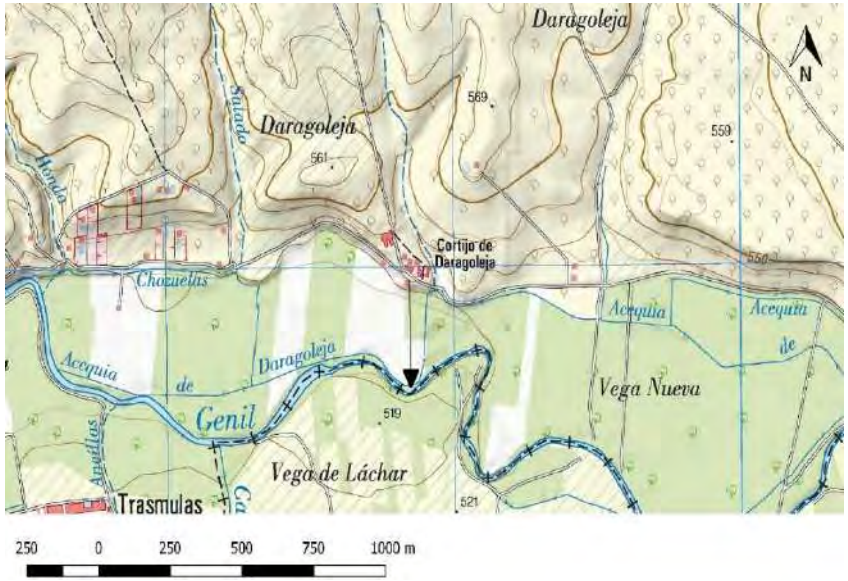


Ilustración 25 Croquis 1956. Original en ACAS, E-2596-E-2603.

casería del recodo[5179]), como sostiene Jiménez Mata, y no se identifique con otros topónimos como Daralichet/Dalaarchinde como ha sostenido Mata Carriazo, identificándolo además con Güevéjar.[5180] Pocklington también acepta que *qaryat Dār al-Walaŷa* responda a la actual Daragoleja, traduciéndolo como "*la alquería de la casa en el meandro del río*". Esto no deja de ser de interés, teniendo en cuenta la situación geográfica del actual cortijo, a apenas 300 metros de uno de los meandros del Genil, como podemos observar en el mapa. Y es probable que el río aún estuviera más cercano al heredamiento en momentos anteriores.



Mapa 131 Meandro del Genil, cercano a Daragoleja. Sobre MTN.

Tras la mención del polígrafo granadino, la próxima información que nos llega de la propiedad es, como habían anticipado Gómez y Oliver, mediante los relatos transmitidos en las crónicas sobre la incursión de Don Álvaro de Luna en la Vega,

[5179] Pocklington también acepta que la *qaryat Dār al-Walaŷa* responda a la actual Daragoleja, traduciéndolo como "*la alquería de la casa en el meandro del río*". POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 304.

[5180] Véase MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera…", *art.cit.*, p. 94.

en la que *Dār al-Walaŷa* aparece como Agralexal en el *Halconero*, como Agralejar en la *Refundición* y Algualijar en la *Abreviación*.[5181] Uno de los datos de mayor interés es que tanto el *Halconero* como la *Refundición* la describen como una aldea perteneciente al alguacil del rey de Granada, añadiendo la *Refundición* un dato de gran interés, pues dice que este alguacil era "*Abencerraje*"[5182], o sea, miembro del importante linaje de los Banū al-Sarrāŷ. Éste ha sido identificado con Abū-l-Qasīm b. al-Sarrāŷ[5183] aunque nosotros consideramos posible que su propietario fuese realmente Yūsuf ibn al-Sarrāŷ.[5184]

Así, podemos observar cómo la propiedad formaba parte del patrimonio real, aunque desconocemos si pertenecía o no al *mustajlaṣ* o a los bienes privados del emir u otro miembro de la familia real, por ejemplo el mismo príncipe Abū 'Abd Allāh. Con todo, sí parece evidente que dicha propiedad había pasado a un varón de los Abencerrajes en algún momento anterior a 1431, cuando se produce la entrada de Don Álvaro, y que además se trataba de algo lo suficientemente notorio como para ser conocido y recogido por Carrillo de Huete.

¿Por qué había sido cedida Daragoleja al *wazīr* al-Sarrāŷ? Resulta sencillo suponer que el emir pagase con Daragoleja los servicios de Abū-l-Qāsim (o Yūsuf), aunque también podemos imaginar que la entrega se hubiera efectuado en un momento anterior. Ignoramos, no obstante, si los Banū al-Sarrāŷ gozaron desde el comienzo del traspaso, entre el patrimonio real y ellos, de la plena propiedad de la posesión, o si en cambio pendía sobre ellos la sombra de la revocabilidad que rodeaba semejantes bienes y de la que nos habla la documentación castellana. También persisten numerosas dudas sobre la idea de "plenitud" de Daragoleja en manos de los abencerrajes, teniendo en cuenta que sabemos que otras familias notables de la Granada nazarí albergaron tierras en el lugar. Esto queda evidenciado tras la conquista, cuando no pocos documentos nos comiencen a hablar sobre propiedades en Daragoleja.[5185]

[5181] Anexo 1.
[5182] *Idem*.
[5183] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242.
[5184] Alguacil y visir de Muḥammad IX. Sobre este personaje también en PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "La imagen de poder…", *art.cit.*, p. 101.
[5185] Destaca definitivamente la documentación estudiada por Peinado Santaella del Archivo de la Real Chancillería de Granada: ARCHG, 781, 6 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.* Se trata de documentos probatorios de las propiedades de Láchar y Daragoleja entre Don Álvaro de Luna y el concejo de Santa Fe.

Sabemos gracias a un pleito conservado de la segunda década del s. XVI, cuyo protagonista fue Don Álvaro de Luna[5186], que partes de las propiedades que se encontraban en Daragoleja pertenecían a la ilustre familia de los Banū al-Qabšanī.[5187] Cómo había llegado a manos de los mismos resulta incierto, si bien Peinado apuntó a que el alcaide Abū Isḥāq Ibrāhīm al-Qabšanī, llamado también Ibrāhīm *el Viejo*, propietario de Daragoleja, terminaría casándose con Umm al-'Alī, hija de Abū-l-Qāsim b. al-Sarrāŷ.[5188] Serían numerosos los herederos del *Viejo* que figurarían en la carta de venta que se realizaría a Don Álvaro, junto a la alquería de Láchar: El alcaide Abū 'Abd Allāh Muḥammad al-Qabšanī; el alfaquí Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Abū Isḥāq Ibrāhīm b. 'Abd al Barr en nombre de sus sobrinas 'Ā'iša y Umm al-Fatḥ; el caballero Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad al-Burnusī en nombre de su señor, el alcaide Abū Ya'far Aḥmad b. Abū Isḥaq Ibrāhīm b. 'Abd al-Barr; Umm al-'Ali b. Abū-l-Qasīm b. al-Šarrāŷ (su viuda) y Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Maḥfuẓ.[5189] Podemos encontrar, por lo tanto, tres apellidos ilustres entre los últimos propietarios musulmanes de Daragoleja y Láchar: los ya citados Banū al-Qabšanī, los Banū al-Sarrāŷ así como los Banū 'Abd al-Barr. Ambas propiedades fueron vendidas conjuntamente por un total de 2000 reales de plata castellanos el 7 de febrero de 1492.[5190]

¿Pero se trataba acaso de las alquerías completas? O lo que es lo mismo, ¿había poseído Ibrāhīm al-Qabšanī la propiedad de Daragoleja como enteramente suya? La respuesta parece evidente, puesto que el mismo documento estudiado por Peinado nos confirma que se trataba solo de partes:

"*los qulaes vendieron al christiano cavallero don Alvaro de Luna, allcaide de la çibdad de Loxa, todas las partes que les pertenesçían a todos ellos por herencia del alcaria de Alacha, que es en la vega de Granada, con todo lo que en ella ay de tierras de rregadio e secano e labrado e por labrar e casas e eras e valles e*

[5186] Dicho pleito debe partir de una fecha tan temprana como 1495, ya que se puede encontrar documentación en la que los monarcas ordenan que se debe sobresear la demanda impuesta contra el capitán mientras esté fuera de Castilla. CCA, CED, 2, 2-1, 150, 6.
[5187] Sobre esta relación propietaria también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.
[5188] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit*., p. 336.
[5189] *Ibidem*, p. 344.
[5190] *Ibidem*, p.

çerros e pasto […] así en lo que es en la dicha alcaria de Lacha como en Algualeja de Albagal, doquier que pertenesca a los términos sobre dichos."[5191]

Además vemos que durante las postrimerías del reino nazarí también Al-Balansī (El Valençí) goza de propiedades en Daragoleja[5192] y que tras la conquista, no solo Don Álvaro sería propietario del lugar. Encontramos documentos que afirman que el Gran Capitán poseía "*la alquería de Agualegi*" [5193], así lo muestra la partición de bienes que se realiza tras la muerte de Gonzalo Fernández de Córdoba entre su viuda, doña María Manrique y su hija, doña Elvira, el 27 de marzo de 1520. Además, el cortijo de Daragoleja aparecerá de forma reiterada en las quejas que promoverá el duque de Sessa contra las expropiaciones llevadas a cabo por la Corona para ampliar el Soto de Roma.[5194]

Peinado sostiene que, siguiendo la Bula de Erección, en momento en el que se redacta el documento, Daragoleja responde a una doble realidad. Encontraríamos por un lado el actual y conocido cortijo de Daragoleja, y por otro lado, el cortijo de Aragoteja (citado como Gualeia Dalbaqa/Dalbaga), situado muy cerca del mismo.[5195] Lo cual explicaría al menos en parte la documentación del duque de Sessa, en la que se muestra como propietario del "*cortijo de Daralgualeja*".[5196] Mientras que Cuevas Pérez dice que este lugar de Gualeia Dalbaqa pudo estar realmente en las cercanías, o responder directamente, al Cortijo de Aben Zaide.[5197] La Bula aclara también que Daralgualeja (Darlgualcia/Daralgualeia) era anejo de Asquerosa, la actual Valderrubio.[5198]

La documentación probatoria analizada por Peinado Santaella nos ofrece una visión de gran interés sobre el

[5191] Documento 2a. *Ibidem*, pp. 344-345.
[5192] También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 334.
[5193] Como ya apuntamos, documento estudiado en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.*, pp. 307-370.
[5194] Véase por ejemplo la relación de bienes de Gonzalo Fernández de Córoba, I duque de Baena de 1544, en el Soto de Roma de 1544: AHNOB, LUQUE, C.209, D84-2
[5195] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242.
[5196] AHNOB, LUQUE, C.209, D84-2.
[5197] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio*..., vol. 1, *op.cit.*, pp. 65-66.
[5198] SIMONET Y BACA, Francisco, *Descripción del Reino de Granada…, op.cit.*, p. 136 y SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 123.

aprovechamiento económico de Daragoleja. Así, un testigo afirma que se trataba de un "*heredamiento de tierras de pan lleuar*" mientras otro apunta a que había estado en el pasado "*guardando e apaçentando sus yeguas*" en Daragoleja. Otro, que se declaraba amigo de Ibrāhīm *el Viejo* según Peinado, decía que "*ha pasado por él andando a caçar*".[5199] Encontraríamos por tanto una triple explotación del espacio: agraria, ganadera y cinegética. Asimismo, hay constancia documental de que los dueños del heredamiento empleaban la aparcería para labrar el campo[5200], dato de considerable valor. .

Pero, ¿en qué condiciones se encontraba Daragoleja en el momento de la conquista? Otro documento recogido por Peinado, que se refiere a este cortijo pero también a otras propiedades cercanas como Velaumín, Galafe, Trasmulas, Juceila y Daimuz, declara lo siguiente:

"*Que por cabsa de las guerras que ovo en este reyno de Granada syenpre vido (…) muchas de las tierras [de ellos] por no labradas e se hazían e hizieron soto de monte espeso* […] *de cavsa del mucho viçio e fertelidad que tienen las tierras que están en los dichos cortijos*"[5201]



Mapa 132 Acequias del entorno de Daragoleja. Sobre PNOA Máxima Actualidad.

La cercanía del Genil y la entrada de los castellanos en la Vega debían propiciar por tanto que en estos cortijos se generase

[5199] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, p. 338.
[5200] *Ibidem*, p. 339.
[5201] Transcripción del documento AGS, PR, Leg. 34, fol. 4 realizada por Peinado en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 235.

una vegetación densa. Esto debía dar lugar a un espacio muy apto para la actividad ganadera, la caza, así como para ocultarse ante los enemigos, como declara otro testigo del mismo documento.[5202] No resulta tan extraño teniendo en cuenta que una parte del cortijo, correspondiente a Gonzalo Fernández de Córdoba pasará a engrosar el Soto de Roma. Cuando el I duque de Baena, nieto del Gran Capitán, se queje sobre las apropiaciones hechas de parte de sus bienes, apunta a la cantidad y calidad de tierras que le han sido quitadas. En base a estas quejas se generará un notorio documento de *Averiguaciones*, analizado de manera general por Peinado Santaella[5203], en el que se hacen apuntes de gran valor, por lo que nos aproximaremos de manera más concreta a lo que dicen algunos de los testigos interrogados sobre Daragoleja.

Juan Alfaguín, residente en La Zubia, dice que los límites de Daragoleja estaban marcados por las tierras del cortijo de Brácana, Daimuz, el río Genil y el monte. Y que él mismo llegó a labrar y sembrar en sus tierras. Asimismo, fue hijo del mayordomo de El Valencí, "*un moro cauallero muy principal*" [5204], como ya pudimos apreciar. Y según Alfaguín, El Valencí vendió al Gran Capitán la "*alquería de Daragualeja*"[5205] por valor de dos mil pesantes. El mismo Alfaguín sembró, labró y cortó leñas en tierra de Daragoleja, según propia palabra.[5206] Otro testigo afirma que estas tierras fueron trabajadas por vecinos de La Zubia[5207] pero no ofrece mayores datos sobre sus límites. Tampoco ofrecerá mayores datos Juan Audonor, otro cristiano-nuevo quien simplemente mencionará como límites del heredamiento el río Genil.[5208] Alonso Alartín, suma al río, el cortijo de Daimuz.[5209] Le sigue el testimonio de Alonso Fernández de Granada, más completo, al hacer referencia también a la antigua posesión del cortijo en manos del Valencí. Como linderos, da los mismos que Juan Alfaguín, sustituyendo tan solo el término monte por "*syerra*".[5210] Pedro Dagenyl ofrece una nómina más compleja, pues apunta a distintos linderos: el cortijo de Brácana, un cortijo llamado Almarafe[5211], Daimucejo, el monte y el río.[5212] Incide también este testigo en que

[5202] *Idem.*
[5203] *Ibidem, passim.*
[5204] AGS, PR, 34, 4, 66. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 239.
[5205] AGS, PR, 34, 4, 66.
[5206] AGS, PR, 34, 4, 68.
[5207] AGS, PR, 34, 4, 122.
[5208] AGS, PR, 34, 4, 133.
[5209] AGS, PR, 34, 4,144.
[5210] AGS, PR, 34, 4, 156.
[5211] No está claro a qué propiedad se refiere Pedro Dagenyl en este caso. ¿Podría acaso guardar relación con Mujarraf?
[5212] AGS, PR, 34, 4, 171.

gran parte de los labradores procedían de La Zubia.[5213] Tras este, declara Pedro del Carmoní, quien reside en el Albaicín. Ofrece una vez más como límites Brácana, Daimucejo, el río y la sierra, y apunta asimismo a que la propiedad pertenecía al "*cauallero moro*"[5214] Valencí. Fernando Mafadit, procedente del Albaicín coincide aproximadamente con los límites expuestos por el Carmoní, aunque elude el cortijo de Brácana.[5215] Y también recuerda a labradores procedentes de La Zubia trabajando en Daragoleja.[5216] Alfonso Alazafi, de setenta años de edad, quien afirma haber sembrado él mismo tierras de Daragoleja, hablándonos del cultivo del trigo, cebada y lino.[5217] Cuenta entre sus límites Daymuz, la sierra y el río[5218] y recuerda, a su vez, la posesión del Valencí, añadiendo sobre el momento de la compra "*diz que en tienpo de moros pero que este testigo no lo sabe".*[5219] Nada nuevo aporta Juan Algauala.[5220]

Francisco Alazafi, vecino de La Zubia, en cambio sí nos da algunos apuntes de interés. En primer lugar nos habla sobre los límites por él conocidos de Daragoleja: Daimuz, Daimucejo, el río Genil y Brácana.[5221] Pero de mayor interés es sin duda su alusión a los labradores del lugar. Hemos podido comprobar que muchos de los testigos de la *Averiguación* apuntan a la presencia de numerosos labradores de La Zubia trabajando el campo de Daragoleja.[5222] Francisco Alazafi, vecino del dicho lugar, dice ser uno de estos trabajadores además de ofrecer una nómina de zubienses que acudían a la alquería, entre ellos los azafíes[5223] a los que pertenecía.[5224] Otra familia citada son los "*moxcorojos*"[5225],

[5213] AGS, PR, 34, 4, 172.
[5214] AGS, PR, 34, 4, 189.
[5215] AGS, PR, 34, 4, 219.
[5216] AGS, PR, leg. 34, doc. 4, 220.
[5217] Sobre los cultivos de esta zona, recordamos también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[5218] Y otro topónimo de difícil lectura, quizás "*cueva de luegro*". AGS, PR, 34, 4, 251.
[5219] AGS, PR, 34, 4, 252.
[5220] AGS, PR, 34, 4, 259.
[5221] Idénticas lindes son aportadas por el testigo de AGS, PR, 34,4, 279.
[5222] Recordemos que sobre el origen de los labradores, también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 234.
[5223] La familia de los azafíes vive aún en el entorno de La Zubia en 1570, momento en el que se redacta el Apeo del lugar. Así aparecen miembros tales como Andres Alazadi, Martin Alazafi Xamanina, Lorenço Alazafi, Gonçalo Alazafi, etc. Véase ESPINAR MORENO, Manuel, *Libro de Apeo de la Zubia...*, *op.cit.*, pp. 56, 57, 69, 74, etc.
[5224] AGS, PR, 34, 4, 271.
[5225] AGS, PR, 34, 4, 271.

que aparecen referidos tanto en los habices vinculados a La Zubia como en el *Apeo* de 1570.[5226]

Del mismo lugar procedía Alonso Alcanfor, de 65 años, quien formaba parte de estos labradores zubienses que habían trabajado las tierras de Daragoleja. Éste, además de concretar con esmero los límites de la alquería (en Trasmulas, el Genil, Daimuz y Brácana) nos aproxima a otra faceta económica del lugar: "[…] *algunas vezes dexavan de senbrar algunos pedaços* [de Daragoleja] *por que era mucha tierra y dexauan criar los arboles para apruechamiento de las casas del dicho cortijo e para los ganados*".[5227] Por lo que vemos cómo debían proliferar las arboledas tanto para el uso maderero, como el paso de ganado. Esta actividad ganadera parece extenderse hacia el límite de Trasmulas, pues linda con la "*ysla*"[5228] de dicho lugar, en la que a su vez se guardaba ganado.

La *Averiguación* nos permite observar cómo Daragoleja contaba con un término propio, aunque no todos los testigos tengan en consideración los mismos límites. La gran mayoría de testimonios menciona el cortijo de Brácana, el río Genil y Daimuz. De manera más concreta, se llegó a consultar a Pedro y Francisco Alazfi, Juan Alaguín además de Pedro y Juan el Daguel sobre los límites de Daragoleja. En acuerdo, llegaron a exponer que el río Genil siempre había figurado como límite del lugar, y que entre Brácana y Daragoleja había una legua de distancia.[5229] Mostrando, finalmente, que gran cantidad de tierras de riego de Daragoleja habían sido absorbidas por el Soto de Roma.[5230]

Algunos otros detalles, a tener en cuenta, son expuestos por los testigos de la *Averiguación*. Así, mencionan dos vados, uno frente a las casas de Daragoleja, y otro hacia Trasmulas.[5231] Esto

[5226] Podemos encontrar diversas variantes del nombre: "*Moxcorrox /Moxcorroy /Moscorrox*". SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit*., p. 662.
[5227] AGS, PR, 34, 4, 324. Sobre esto también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 238.
[5228] AGS, PR, 34, 4, 271.
[5229] AGS, PR, 34, 4, 308.
[5230] AGS, PR, 34, 4, 309.
[5231] AGS, PR, 34, 4, 306-307.

implica que Daragoleja contaba con más estructuras que el cortijo propiamente dicho. Asimismo, los testimonios revelan que Daragoleja estuvo rodeada de arboledas, siendo una especie citada la del álamo blanco.[5232]

En este caso, en 1544, le habían sido expropiados 607 marjales pertenecientes al cortijo de Daragoleja, que fueron tasados a 4 ducados cada uno, por lo cual se le debía 910.500 mrs.[5233] Bajo esta lógica, las tierras de Daragoleja valían más que las de otras propiedades cercanas, puesto que las de Juceila se habían tasado tan solamente en 3 ducados el marjal, al igual que el cortijo de Velaumín. Del mismo valor que Daragoleja estaba el marjal en Galafe y Trasmulas. Todo ello sin contar la rica madera que existía en estos cortijos, declarando el documento que había 10.000 árboles, valorado cada uno en 40 mrs.[5234] Sabemos que a finales del s. XVI los duques de Sessa transfieren la propiedad a don Luis Fernández de Córdoba.[5235]

En la actualidad, no solamente el cortijo preserva el nombre de Daragoleja, sino que al norte del mismo existen amplios pagos que también portan tal topónimo. Asimismo, encontramos la



Fotografía 86 Vista de uno de los laterales de Daragoleja.

acequia de Daragoleja, que toma agua del Genil, sigue durante 1,29 km el curso del río hasta llegar a la altura del cortijo y dirigirse al norte, otros 1,2km.

No queda prácticamente nada de aquélla densa vegetación que debía existir a finales del emirato, ya que tras el cortijo se extiende una amplia extensión cultivada de olivares, mientras que

[5232] AGS, PR, 34, 4, 306.
[5233] AHNOB, LUQUE, 209, 84, 2. Sobre esto véase también LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, p. 301.
[5234] AHNOB, LUQUE, 209, 84, 2. También en *idem*.
[5235] ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba...*, *op.cit.*, p. 56.

frente al mismo domina la Vega occidental, marcada por choperas y cultivos de regadío. También las construcciones que conforman el actual cortijo de Daragoleja parecen haber sufrido grandes transformaciones con el paso de los siglos, no evidenciando en absoluto su pasado nazarí. Inclusive el terreno que rodea el emplazamiento del cortijo parece no recoger restos excesivos de época medieval. Carvajal López apuntó en su momento a que la inspección superficial que realizó del terreno no fue concluyente, no habiendo encontrado demasiadas cerámicas ni romanas ni islámicas.[5236] Tampoco nosotros, durante la prospección, encontramos gran cantidad de restos, puesto que la mayoría de hallazgos fueron piezas amorfas difícilmente identificables. No obstante, son en su amplia mayoría cerámicas castellanas que deben datar del s. XVI, en un momento cercano a la conquista. Es posible que la radical transformación del paisaje que debió sufrir el entorno del cortijo tras la conquista pudiese favorecer la pérdida de muchos restos materiales.

[5236] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 185.

Daralmeiz / Dār al-Maysa

Topónimo árabe: *Dār al-Maysa*

Formas intermedias: Dar Almeys [HAB 1053], El Meiz[5237], Velemeis[5238], Belemeis[5239], Daralmeis[5240], Dalme[5241] Dararmeis[5242], Vedalmeis[5243]

Ubicación: Aproximada

Al hablar de la Huerta del Almez ya planteamos la posibilidad de identificar el topónimo árabe *ŷannat faddān al-Maysa* con *Genin Almeiz* y no con Daralmeiz como en su momento había sugerido Seco de Lucena.[5244] No obstante, como se trata tan solamente de una hipótesis, y el topónimo Daralmeiz también puede llevarnos a pensar en una propiedad ligada a una determinada élite nazarí, cabe exponer algunos datos conocidos. Lo cierto es que la gran mayoría de noticias sobre este lugar parten de los libros de habices de 1503 y 1505, además de otras fuentes posteriores a la conquista como los libros de *Apeo*. En los habices de 1503 encontramos una primera versión del topónimo como *Dar Almeys* que nos indica de manera muy clara que al menos este lugar se hallaba en Belicena:

"*Dos haças e Beleyçena vna cabe otra en el pago de Dar Almeys de quatro marjales alinde del Hayx, tyenela Alonso Abdilhac el Bayrini vezino al horno Alnacba de Axares en VI ps. cada anno dende este anno de 503 hasta IIII annos CLXXX*."[5245]

Otros topónimos resultan más difíciles de identificar con Daralmeiz, pudiendo considerar que quizás el *Dar Meyl* de los habices de 1503 pueda corresponder a este lugar.[5246] Aún más complejo es frente a ciertos pagos denominados como *Daralmehud*

[5237] ABELLÁN PÉREZ, Juan; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar; ESPINAR MORENO, Manuel, *Libros de Apeo de Belicena...*,*op.cit.*, p. 98.
[5238] *Ibidem*, p. 107.
[5239] *Idem*.
[5240] *Ibidem*, p. 116.
[5241] *Ibidem*, p. 117.
[5242] *Ibidem*, p. 118.
[5243] Ibidem, p. 122.

[5244] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas...", *art.cit*., p. 84; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 36.
[5245] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada 1135.
[5246] En las entradas que mencionan Dar Meyl nada se dice sobre su ubicación respecto a alguna alquería, sino que predominan los linderos de propietarios particulares. *Ibidem*, p. ¿? Entradas 372, 426, 442, 631, 991.

/ *Daralmeud* / *Daralmeul* / *Daralmevl*[5247] que aparecen referidos en los habices de 1505. Sabemos que un pago denominado *Daralmeud* se encontraba en el camino de Granada a Purchil y Belicena[5248], por lo que debía hallarse relativamente cerca de la alquería en la que sabemos se encontraba Daralmeiz, no obstante la forma del topónimo nos parece demasiado alejada del árabe *al-Maysa*.

Muchas más claras son las evidencias en el *Apeo* de Belicena. A día 20 de junio de 1572 había en el "*pago del Meiz de riego*"[5249] 226 marjales de hazas calmas.[5250] De manera más detallada nos encontramos luego con varias hazas en *Velemeis/Belemeis* que eran propiedad de Rui Díaz de Mendoza: una de 9 mrj. y otras 3 que sumaban unos 90 marjales.[5251] 110 marjales en el pago de *Daralmeis* en manos de Diego de Carmona.[5252] El jurado Molina tenía una viña de 110 marjales aquí.[5253] Juan de Aguilar tenía también una viña, de 50 marjales.[5254]Alonso/Alvaro de Córdoba poseía otros 60 marjales de viña en el pago de *Dalme*.[5255] Baltasar Méndez a su vez, tenía otros 70 marjales de viña en *Dararmeis*.[5256] Otro, llamado Pedro de Cuenca, poseía en dicho pago una haza de 10 marjales[5257] y, además de ello, 100 mrj. de viña, siendo uno de sus linderos de interés, pues daba a "*la senda que va a el molino del Buja*".[5258] Otros 32 marjales, repartidos en 2 hazas, poseía en Daralmeis el secretario Gumiel.[5259] Queda apuntar a los bienes del beneficiado Sánchez de Castro, quien tenía dos hazas en *Vedalmeis*, de unos 10 marjales.[5260] Vemos por tanto, gracias al *Apeo* susodicho, que el pago de Daralmeiz no solamente tenía una extensión considerable, sino que estaba dominado mayoritariamente por tierras de regadío y viña. Desconocemos si se trata de viñas posteriores a la conquista o si dicho lugar tenía una relación previa con este tipo de cultivos.

[5247] en VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*, entrada 24 en p. 196, entrada 21 en p. 209, entrada 71 en p. 111 y entrada 127 en p. 176.
[5248] Así lo confirma un auto de abril de 1561 transcrito parcialmente en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares...*, *op.cit.*, pp. 16-17, nota 1.
[5249] ABELLÁN PÉREZ, Juan; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar; ESPINAR MORENO, Manuel, *Libros de Apeo de Belicena...*,*op.cit.*. p. 98.
[5250] *Idem.*
[5251] *Ibidem*, p. 107.
[5252] *Ibidem*, p. 116.
[5253] *Idem.*
[5254] *Ibidem*, p. 117.
[5255] *Idem*. En el título de la entrada aparece el nombre de Alonso, mientras que en el texto figura Alvaro.
[5256] *Ibidem*, p. 118.
[5257] *Ibidem*, p. 119.
[5258] *Ibidem*, p. 118.
[5259] *Ibidem*, p. 119.
[5260] *Ibidem*, p. 122.

No hemos encontrado este topónimo en los mapas actuales, pero quizás podría guardar relación con un pago llamado La Maricera, al noreste de Belicena, que se puede hallar en las *Minutas* cartográficas pero que ya no figura en los mapas actuales. Con todo, al ser Belicena uno de estos enclaves poblacionales que ha crecido de manera desmedida en los últimos 70 años, como ya hemos podido observar, cualquier aproximación mediante técnicas de prospección resulta sumamente compleja. Independientemente de ello, es evidente que a excepción de la asociación posible entre Daralmeiz y *ŷannat faddān al-Maysa*, además de la presencia del término *dār* en el topónimo, en principio no hay evidencias de que esta propiedad tenga una vinculación estrecha ni con la familia real nazarí ni otras élites nazaríes conocidas.



Mapa 133 Pago de La Maricera en Minutas cartográficas.

Daralnayar / Dār al-Nayyār

Nombre árabe: *Dār al-Nayyār*

Ubicación: Aproximada

Daralnayar es junto a Velaumín, una de las propiedades peor documentadas de la zona occidental de la Vega. Su nombre castellanizado de Daralnayar puede provenir del árabe *dār al-Naŷŷar*, como indicaba Peinado Santaella[5261]o también de *dār al-Nayyār*. No obstante, ni un topónimo ni otro se encuentran entre los núcleos citados por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*. Si bien es cierto que evoca de manera muy clara uno de los grandes linajes de finales del emirato. Hablamos de la familia del famoso Cidi Yaḥyā, miembro de la más elevada élite socio-política del emirato y fundador de la rama Granada-Venegas tras su conquista. Se le ha considerado como un príncipe nazarí, pues su abuelo no era otro que Yūsuf IV.[5262] Como vimos, a través de este monarca que no pertenecía por línea agnática a los Banū Naṣr, se ha asociado el linaje de los al-Nayyār a los Banū Hūd de Zaragoza. Cabe manejar la posibilidad de que Daralnayar estuviese en algún punto determinado vinculado a su núcleo familiar. Esto resulta aún más plausible si tenemos en cuenta que en el mismo entorno existieron propiedades asociadas a Yūsuf IV como Velaumín.[5263]

La mayoría de datos sobre este heredamiento pertenecen a la documentación asociada al Soto de Roma de mediados del s. XVI cuando se intenta averiguar qué lugares del entorno fueron amojonados injustamente por el licenciado Brizeño/Briceño. En este caso, Daralnayar no pertenecía a los Duques de Sessa, por lo que los interrogatorios no se refieren a ella con tanto detalle.[5264] No obstante, aparece mencionada entre los linderos de Velaumín[5265], y probablemente también lindase con Galafe. Peinado Santaella ha considerado que quizás este lugar se pudiera encontrar al norte de Fuente Vaqueros, en el Pago de Asquerosilla.[5266] Nosotros

[5261] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 242.

[5262] SORIA MESA, Enrique, "Una versión genealógica...", *art.cit.,* p. 216.

[5263] Véase el apartado dedicado a esta propiedad.

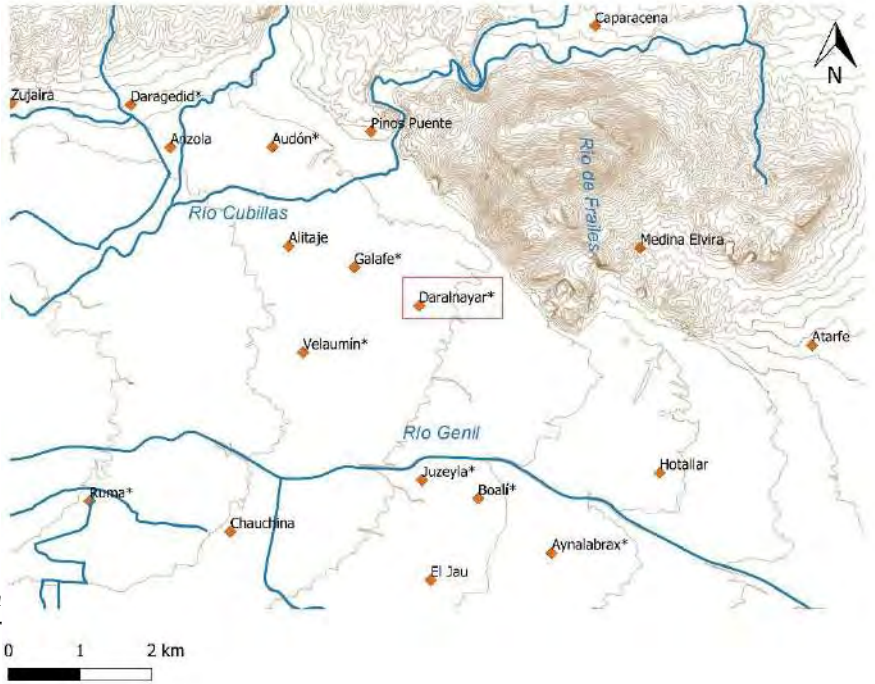
[5264] No debemos confundir Daralnayar con la "hacienda de al-Nayar" que es mencionada en la partición de bienes del Gran Capitán, teniendo en cuenta que ésta se ubica en Órgiba. AHNOB, BAENA, C.37, 111-112, 23. También en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.,* p. 312.

[5265] AGS, PR, 34, 4, 139, 165 y 300. Sobre esto también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 238.

[5266] *Ibidem,* p. 242.

consideramos en cambio más plausible ubicarlo al noroeste, entre el Pago de Cantarranas y el Pago de Palomares.

Es posible que pueda existir algún tipo de relación entre esta propiedad y una huerta cuyo nombre castellano responde a Alnacha. Ésta probablemente estaba asociada también al patrimonio regio nazarí, teniendo en cuenta que fue tomada por Pedro de Rojas al comienzo de la conquista.



Mapa 134 Ubicación hipotética de Daralnayar (sobre hidrografía actual).

Duyar / Ḍuŷar

Nombre árabe: *Ḍuŷar*

Formas intermedias: Daxar[5267], Duyar[5268], Chimeneas

Ubicación: Aproximada

En esta área occidental de la Vega granadina existía una alquería que debió vincularse en un punto determinado a la familia real nazarí, de nombre castellanizado Daxar. Pues bajo esta fórmula es citada en los informes asociados al patrimonio regio, en el que se especifica que la tuvo Diego de Aguayo[5269], pero que posteriormente se haría con ella la mujer de Andrés Calderón[5270], doña Isabel Rebollo.

Hay sin duda debate sobre la identificación de este lugar, teniendo en cuenta que han sido varias las teorías no solamente sobre s u emplazamiento, sino también con la identificación con alguno de los topónimos árabes de la Vega que presenta Ibn al-Jaṭīb.[5271] Así, Peinado Santaella se ha inclinado a identificar esta propiedad con *qaryat Ḍuŷar* o *Ḍawŷar*.[5272] Este lugar de *Ḍawŷar* (ضوجر) es identificado por Seco de Lucena como un pago en el término de Cogollos Vega llamado Taucha, quien considera asimismo que *Ḍuŷar* es una lectura errónea.[5273] Esta misma identificación es la que sigue también Jiménez Mata.[5274] No obstante ya Hernández Benito planteó una interpretación diferente, al vincular dicho topónimo árabe con un pago en Peligros, cercano a Maracena, llamado Duayar/Dujer/Hauz Adujar.[5275] Finalmente, Peinado Santaella apunta a la posibilidad, en vistas a documentación castellana de post-conquista, de que Duyar realmente se encontrase en las cercanías de Chauchina.[5276] Basa esta idea en el texto de fundación del mayorazgo del regidor

[5267] AGS, CRC, 651, 9, 28. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 309.

[5268] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 114.

[5269] Miembro del ilustre linaje cordobés de los Aguayo. Sobre este linaje existe una referencia antigua RAMOS, Antonio, *Descripción genealógica de la Casa de Aguayo y líneas que se derivan de ella desde que se conquistó Andalucía por el Santo Rey D. Fernando III hasta el presente*, Málaga, Impresor de la Dignidad Episcopal y de la Santa Iglesia Catedral, 1781.

[5270] AGS, CRC, 651, 9, 28 y también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., pp. 320-321.

[5271] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 135.

[5272] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 320.

[5273] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 74.

[5274] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 398.

[5275] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 59.

[5276] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 320.

Gómez de Santillán en el que se establece Duyar como lindero de Chauchina y el Jau.[5277]

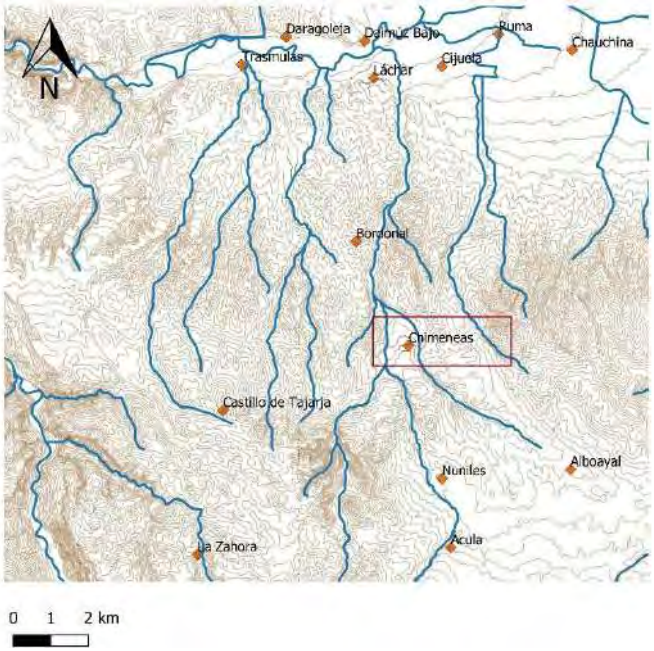
A nuestro parecer, el lugar de Duyar debía hallarse efectivamente hacia esta área más occidental, teniendo en cuenta otros documentos posteriores. Así, por ejemplo, en el *Apeo* del Hospital Real de 1530 se dice:

"*Yten, mostraron y señalaron por bienes y hazienda del dicho ospital todas las haças y heriazos y atochares y prados y pastos y montes y otras tierras y abrevaderos y otras heredades questán desde los mojones e términos del cortijo del Bordonal y sube a las tierras y cortijo de Tajarja; e del dicho cortijo de Tajarja sube por çima de la cañada que se dize Canatazahaña, la qual cañada dieron ques del dicho cortijo del dicho ospital, y de allí llega a los mojones y términos y haças que deslindan con el dicho cortijo y haças y heredades del dicho cortijo de Duyar del cortijo que se dize de Oneres; e del dicho cortijo va el dicho término y hazienda del dicho ospital a deslindar con el cortijo e haças y heredades de Boayar; y del dicho cortijo de Boayar baxa el dicho término e hazienda del dicho cortijo de Duyar a deslindar con las tierras e términos del alquería y lugar de Chauchina; y desde el dicho Chauchina buelve a juntar con las haças del dicho Bordonal*."[5278]

Siguiendo esta delimitación, parece evidente que Duyar debía encontrarse entre Bordonal, Chauchina y Tajarja. Asimismo, en el *Apeo* de este último lugar, se nombran como linderos de Tajarja el término de Alhama, algunas tierras de Zafayona, el cortijo de Güelma, el cortijo de Duyar y Nuniles además del camino que va de Granada a Alhama.[5279] Peinado va más allá de esta delimitación, al considerar que se trata directamente del actual lugar de Chimeneas, basándose para ello en el primer libro de cuentas del Hospital Real.[5280] Esta teoría concuerda a su vez con la identificación que encontramos en varios estudios sobre la zona del Quempe. Así Luna Díaz nos dice que Duyal debía hallarse en "*término de Chimeneas*" [5281], muy cercano ambos lugares entre

[5277] *Idem.*
[5278] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 114.
[5279] LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple...", *art.cit*., p. 232.
[5280] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 32, nota 35.
[5281] LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple....", *art.cit.,* p. 271.

sí.[5282] Mientras que Villar Mañas no cuestiona ya la asociación entre la qarya de *Duwayr Tāraš* y Chimeneas.[5283] También nosotros nos inclinamos hacia esta posibilidad. De un modo u otro, lo que parece bastante evidente es que Duyar puede identificarse, según la visión de cada autor, en tierras del Quempe o de la Vega.



Mapa 135 Chimeneas entre la Vega y el Quempe.

Pero volvamos ahora a la propiedad en sí. Decíamos que aparece referenciada en una de las entradas del *Informe*, asociándose en este mismo texto a la mujer de Andrés Calderón. Como ya hemos podido observar en reiteradas ocasiones, los bienes que habían pertenecido al corregidor fueron dispuestos por los monarcas para entregarlos al Hospital Real granadino de nueva fundación. En este sentido, nos hallaremos con un apunte al lugar en la *Carta de Privilegio* concedida a la institución.[5284] Si bien, es un apunte más bien escueto, pues se dice "*mas las tierras de Dayar*"[5285], en la relación de aquéllos bienes otorgados. Y como ya hemos podido observar, la propiedad seguirá en manos del Hospital Real al menos hasta el año 1530. Lo cierto es que, como bien apunta Peinado, pudo haber pertenecido una gran extensión de tierra en este lugar al alcaide Mufarriŷ, siguiendo este *Apeo*.[5286] Nos habla de hecho, de hasta 1276,64 ha de secano y 46,99 ha de regadío.[5287]

[5282] *Idem.*
[5283] VILLAR MAÑAS, Sonia, "Aproximación al estudio del Quempe andalusí de Granada. La alquería de Pera como punto de partida", *@rqueología y Territorio*, nº 8, 2011, p. 209.
[5284] *Carta de Privilegio...* en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.*, p. 44.
[5285] *Idem.*
[5286] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 334.
[5287] *Idem.*

Tenemos la suerte de que en el mismo *Apeo* se da una pequeña descripción del cortijo, pues se dice de él que tiene "*tejado de paja y fecho de tapias*".[5288] La propiedad fue medida por Juan Yáñez quien afirmó hallar en ella "*para se poder arar y senbrar, y en lo que estaua senbrado, dos mil e quinientas hanegas de senbradura, poco más o menos; e dixeron que avría entre todas estas <dichas> hanegas çient hanegas de riego, poco más o menos*."[5289]

Sabemos que existía, asimismo, un camino que iba de Santa Fe a Duyar.[5290] En la correspondencia del Conde de Tendilla se llega a especificar que sobre el 22 o 23 de mayo de 1492 no había población en nuestra alquería: "*a XXII o a XXIII de mayo del año que se gano la çibdad no estaban pobladas Escuçar ni 'a Malaha ni Agron ni Duyar*."[5291] Es posible que la alquería sufriese un abandono durante los últimos años de la guerra granadina, recuperándose posteriormente cuando es ocupada por Andrés Calderón y después por el Hospital Real.

[5288] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 113.
[5289] *Idem.*
[5290] LAPRESA MOLINA, Eladio de, *Santafé, historia de una ciudad del siglo XV*, Granada, Universidad de Granada, 1979, p. 189.
[5291] MENESES GARCÍA, Emilio, *Correspondencia del Conde de Tendilla II (1510-1513)..., op.cit.,* p. 365.

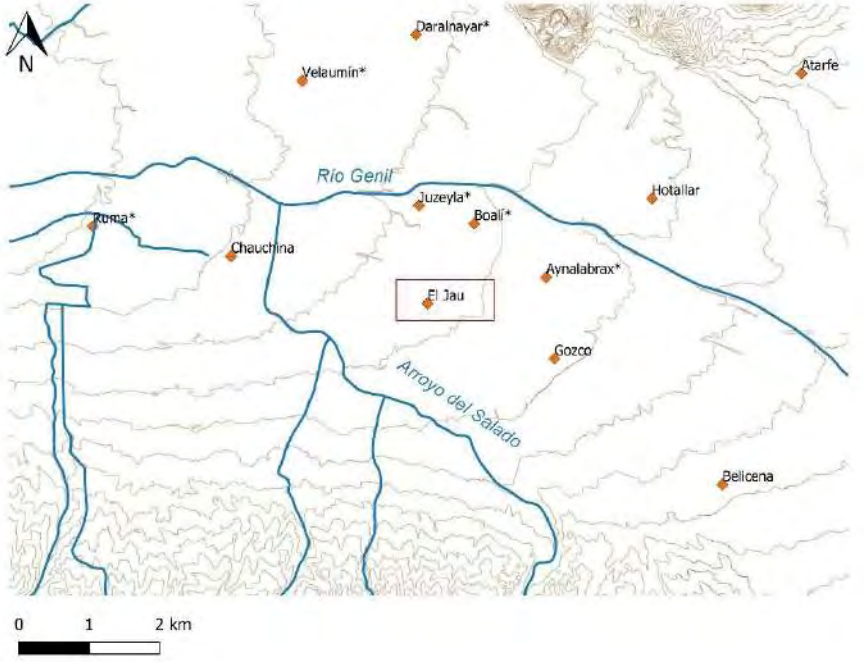
El Jau / Šawš

Nombre árabe: *Šawš*

Formas intermedias: Xatix (CH), Yauz (RH), Xami (AH), Xavx[5292], Jauz[5293]

Ubicación: Exacta

El Jau se encuentra en el sector occidental de la Vega, a escasos 15 km de la capital, asentado sobre un terreno llano, a escasa distancia del río Genil. Al hablar de la evolución del poblamiento de la Vega granadina, pudimos observar cómo la alquería de El Jau es mencionada por primera vez en el s. XIII por el geógrafo Ibn Sa'īd al-Magribī en el libro *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib.*[5294] Como también apuntamos en su momento, este autor dedicará un apartado propio a *El libro del recinto, acerca de las joyas de la aldea de El Jau* (*Kitāb al-ḥawš fī qaryat šawš*) [5295]. Su discurso nos transmite la idea de que la alquería del Jau ya debía existir durante los primeros años de la conquista, pues se asentarán en ella miembros del *ŷund* de Damasco, pudiendo ser incluso más antigua. Es posible que tenga un origen romano, teniendo en cuenta que Jiménez Mata, siguiendo a Simonet y Seco de Lucena, sostiene que *Šawš* deriva de *sauz*, forma vulgar de *salicis* o *salus.*[5296]



Mapa 136 El Jau y su entorno.

[5292] AGS, I, leg. 40. Transcrito en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, pp. 46-51.
[5293] AMGR, 3512, 5.
[5294] MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* p. 131-132.
[5295] *Idem.*
[5296] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 618.

No volvemos a tener noticia sobre El Jau hasta el s. XIV, cuando Ibn al-Jaṭīb la menciona entre las alquerías de la Vega[5297], pero no será hasta la centuria siguiente cuando se multiplican las alusiones documentales al Jau. En 1431 cuando se produce la expedición de Don Álvaro de Luna y su relato en las diversas crónicas, ya tantas veces citadas, se alude a una población destruida que ha sido identificada con El Jau. Es referida en el *Halconero* como *Xatix*, en la *Refundición* bajo el nombre de *Yauz* —que es sin duda el topónimo más cercano al actual— y en la *Abreviación* como *Xami*. Sobre todo nos interesa, en este punto, la *Crónica del Halconero* que añade al topónimo la siguiente aclaración: "*era de las Çisenis"*.[5298] ¿Quiénes eran estas mujeres? Lo cierto es que no contamos en la actualidad con el más mínimo indicio sobre su identidad, aunque ya Peinado Santaella aludió en su momento a la posibilidad de que se podía tratar de mujeres de la familia real nazarí.[5299] También nosotros nos inclinamos hacia esta hipótesis, teniendo en cuenta que tenían que ser lo suficientemente conocidas como para ser citadas por los cronistas castellanos. Cabría plantear la posibilidad remota de que este término pueda ser una corrupción y/o castellanización del término árabe سيداتي, o "señoras".

En caso de que fuese cierta la teoría, de que estas "Çisenis" realmente pertenecían a la familia real, no sabemos en qué momento adquirieron la totalidad o parte de la alquería de El Jau, que debía existir mucho antes de la formación del emirato nazarí. Lo que sí es llamativo es que pocos años después de la incursión de los castellanos de 1431, en 1449, existían numerosas propiedades particulares en el término de la alquerías.[5300]

Encontramos numerosas referencias a la propiedad de la tierra en esta alquería gracias a la rica documentación publicada en 1997 por Peinado Santaella, perteneciente al Archivo General de Simancas[5301], y que fue analizada en detalle por este mismo autor. Textos que nos permitirán entender en buena medida la compleja imbricación de la propiedad aristocrática de diversas familias de la élite nazarí en un pequeño enclave de la Vega y cómo estos bienes acaban absorbidos por la nueva élite de conquista, representada en

[5297] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 134. En el texto figura " قرية الشُّوش ".
[5298] Véase Anexo 1.
[5299] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 23.
[5300] *Idem.*
[5301] Como se trata de documentos sumamente ricos y numerosos, hemos decidido adjuntar como Anexo 3 una tabla que recoge de manera sintética las propiedades citadas. En lo referente a El Jau hablamos de AGS I, 40, bis; AGS, CR, 635, 1; ARChG, 3ª, 1023, 4.

este caso por dos personajes claves como son Gómez de Santillán y Pedro de Zafra.

Hagamos un recorrido cronológico por las tierras de El Jau, para observar algunas de sus particularidades y acercarnos a los principales dueños de las mismas, siempre y cuando nos remitan a propietarios pertenecientes a alguna de las élites nazaríes. Todos estos documentos responden a traslados romanceados por Ambrosio Xarafy entre los años 1503 y 1505. La primera carta de compraventa relativa a El Jau nos la encontramos como ya hemos anticipado, en el año 1449. Abulcaçin Benahamar, caballero y noble, vende la mitad de su hacienda en El Jau al honrado Abdili Mahomad el Bayeçi, el día 5 de *muḥarram* 853/ 28 de febrero.[5302] Esta propiedad estaba conformada por una casa, nueve hazas de regadío y una de secano.

El siguiente documento está fechado el 7 de *rabī'* 861/ 2 de febrero de 1457. En este caso, dos mudéjares son los protagonistas de la compraventa de una haza, pero nos interesa ante todo uno de los linderos citados, pues hace alusión a Hamete Alcabçani, miembro del conocido linaje estudiado por Peinado Santaella.[5303]

Pocos años después, el 10 de *ḏū-l-ḥiŷŷa* 864 / 5 de octubre de 1460, nos encontramos con otra transacción de una haza de regadío, entre cuyos linderos citan a un miembro de la élite nazarí, en este caso el conocido alcaide Mofarrix. Éste aparecerá también entre las lindas del contrato del 25 de *raŷab* 868/ 3 de abril de 1464 en el que sí interviene de manera directa al menos un miembro de la élite. Hablamos del noble alcaide Abibaquiry, hijo de Abilole Abenhimi, vendedor de una haza de secano.[5304] Cabe apuntar a que esta misma propiedad linda con una acequia, pero sin disfrutar de sus beneficios, teniendo en cuenta su carácter de secano.

El siguiente documento, siguiendo el orden cronológico, fue redactado el 24 de *ḏū-l-ḥiŷŷa* 870 / 7 de agosto de 1466 y nos habla de otro pedazo de tierra de secano en El Jau, vendido en este caso por Abijafar Hamete Hortil, al que se le denomina como "*abastado público*".[5305] Nos interesa de nuevo observar los lindes de la finca descrita, pues aparecen aquí no solamente miembros de

[5302] Doc. 1 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 46.
[5303] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit., passim.*
[5304] Doc. 4a. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 49.
[5305] *Ibidem*, p. 50.

la élite como el alcaide Yaheya Abençerrax, del linaje de los Banū Sarrāŷ, sino también el propio rey. Esto se repetirá en buena medida en el siguiente documento, del 2 *ša'bān* 882 /9 de noviembre de 1477, en el que el noble alcaide Abulgualid Hismeyl, hijo del *alcayde* y *alguasil* Mahomad Bençehel, dona varias hazas a su criado Zayán y al caballero Mahomad, hijo de Yuçaf Albigygy.[5306] Entre los linderos de estas hazas aparece así, el monarca, pero también otros personajes relevantes como pueden ser el Valençí, un Cabçani o el propio Albigygy.[5307]

Aquí resulta de gran interés aludir a la propiedad que tuvo el alcaide y alguacil Navo Abdili Mahomad, hijo de Cali Aben Roxallan/Roia, heredando parte de sus bienes la casa real. Entre los bienes dejados, recogidos en su momento por Trillo San José y Malpica Cuello, figura una "*aça del Nogal que es en el termino de Xavz, que alinda por la parte solana con un balat y el camino, fue apreçiada en mil e nueveçientos e sesenta e syete pesantes e medio* […]".[5308] Esta tierra, junto a todos los otros bienes que recibe la casa real gracias al fallecimiento del alguacil, son entregados por Muley Hacén a Zoraya en 1476. Por lo que sabemos que durante este período final del emirato, el monarca no solamente tenía bienes en El Jau, sino también algunas de las mujeres pertenecientes a la familia real, como veremos también más adelante.

Estos primeros documentos de compraventa y donación nos permiten observar la amplia gama de propietarios pertenecientes a élites nazaríes se dieron en la alquería de El Jau. Poseía bienes el monarca, miembros de relevantes linajes como los Banū al-Qabšanī o Mufarriŷ, además de numerosos alcaides que debían gozar de un estatus social considerable. No obstante, y como ya apuntó Peinado Santaella en su momento, la riqueza de esta documentación se ve oscurecida por la ausencia de concreción sobre la extensión de las fincas entregadas.[5309] Esto dificulta no solamente conocer el valor de tales fincas, sino también impide conocer quién poseía la mayor extensión de tierras. Por otro lado, que el monarca nazarí se cite tan solamente en los linderos de algunas hazas, dificulta conocer tanto la extensión como calidad de las tierras del *mustajlaṣ* y/o de los bienes particulares del emir que existían en El Jau.

[5306] Doc. 5 en *ibidem,* p. 51.
[5307] *Idem.*
[5308] Doc. 31 MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 395.
[5309] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 20.

En cuanto a los Banū al-Qabšanī, cabe destacar que en el minucioso estudio sobre los bienes de algunos miembros de este linaje realizado por Peinado Santaella, se hace referencia expresa a bienes rurales en El Jau. De estos, consta que bienes por valor de 9000 mrs. se encontraban en manos tanto de Ibrāhīm al-Qabšanī como de Muḥammad al-Qabšanī.[5310]

Como ya apuntamos, la alquería de *Šawš* se encuentra en el área occidental de la Vega, en dirección centro-oeste. Esto será de especial relevancia para tener en cuenta la evolución del poblamiento y la propiedad durante las últimas décadas de existencia del emirato nazarí. Sabemos, gracias la rica documentación castellana del período post-conquista, que durante estos postreros años se debió producir un abandono de la alquería, sino de los cultivos, al menos de sus habitantes. Peinado Santaella, quien recoge los testimonios del pleito llevado a cabo por Gómez de Santillán contra la Orden de Alcántara de 1503, nos habla de Hamete Abensire.[5311] Este morisco llega a declarar que la alquería de El Jau se despobló cuando Alhama cayó. Algo muy semejante ocurre con los testigos que habían cultivado y poseído tierras en la cercana Chauchina, que también insisten en 1482, en la dicha toma, para poner fecha al despoblamiento.[5312] Así, Peinado dedica unas líneas a observar a qué lugares pertenecerán los vendedores de bienes de Chauchina y El Jau una vez finalizada la conquista. Destaca la alquería de Los Ogíjares, la ciudad de Granada o La Zubia.[5313]

Se ha mostrado gracias a la documentación publicada por Peinado Santaella sobre esta alquería, que no todos los propietarios de El Jau pertenecían a un grupo aristocrático, o al menos no dan indicios de ello, pues se cita tan solamente su nombre, sin cargos de poder (alcaides, alguaciles, alfaquíes) ni fórmulas honoríficas (noble, honrado). Cabe reflexionar en este punto sobre el impacto que pudo o no tener el abandono de parte de la población de El Jau en las propiedades de tipo aristocrático. Resulta sumamente poco probable que miembros de los grandes linajes citados, especialmente los Mufarriŷ o Banū al-Sarrāŷ residieran de manera habitual en El Jau. No tenemos constancia de construcciones equiparables a almunias o siquiera pequeños cármenes que pudiesen ofrecer la comodidad y el solaz necesario. Una excepción

[5310] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.,* p. 328.
[5311] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 24.
[5312] *Ibidem*, p. 22.
[5313] *Ibidem*, p. 25.

puede ser la propiedad que poseía Abulcaçin Benahamar que incluía una casa rodeada de hazas de regadío.

Pudo existir a mediados del s. XV una torre en la alquería, o al menos quedaba un residuo toponímico de la misma en caso de estar destruida o desaparecida, pues se cita "*la haça de regadío de la presa de la torre*"[5314], pero como se ha dicho, desconocemos si esta estructura seguía en pie. Con todo, no se conocen otros restos documentales ni estructurales que aludan a construcciones asociadas a la élite, por lo que podemos descartar que el monarca mismo tuviese en El Jau más que tierras de labor hacia finales del emirato, en falta de nuevos datos escritos o arqueológicos.

Tanto el monarca como los linajes de mayor rango es probable que trabajasen sus tierras a través del arrendamiento, siendo posible que en un momento anterior al despoblamiento de 1482 se contratase a los propios vecinos de El Jau, aunque no tengamos constancia clara de ello. Es factible que linajes menores residiesen en la alquería, y llevasen a cabo un tipo de explotación más directa. Con todo, el abandono del lugar debió dificultar durante algunos años que el arrendamiento funcionase de manera eficiente, aunque en este pudo pudieron intervenir labradores originarios de otras alquerías de la Vega para suplir la ausencia de trabajadores locales o que los vecinos desplazados acudiesen a sus campos, aún viviendo a mayor distancia.

El despoblamiento debió generar por tanto, el abandono de gran parte de las tierras de los propios vecinos, y la dificultad de proseguir con los cultivos pertenecientes a miembros de las élites nazaríes. Lo cual explicaría el testimonio que dio el morisco Pedro Xoraquí quien afirmar que "*vio tenpo que no avía en ellas viña ni huerta, saluo todas tierras e prados e pastos*".[5315] Como ya afirmó Peinado, no se trataba de una realidad preexistente, sino estrechamente vinculada al avance de la guerra, teniendo sobre todo en cuenta la riqueza del patrimonio hortícola que poseían hombres como Abulcaçin Benahamar.[5316]

Como anticipábamos, tras la toma de Granada, distintos miembros de la nueva élite de conquista comienzan a adquirir gran parte de las tierras asociadas a El Jau. Especialmente destacarán en ello Gómez de Santillán y Pedro de Zafra. Hemos querido recoger en el Anexo 3 todas las transacciones conocidas que se realizaron

[5314] AGS, I, 40, bis en *ibidem*, p. 46.
[5315] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 27.
[5316] *Idem.*

durante este período de tiempo en El Jau para facilitar la comprensión del caudal de compra-ventas. No obstante, hablaremos, una vez más, solo de aquéllos cuyos propietarios que apuntan a la pertenencia de una de las diversas élites nazaríes. Cabe decir, antes de adentrarnos en estas transacciones, que Gómez de Santillán pagó por cada marjal 1,5 reales.

En primer lugar podemos citar los 78 marjales de regadío que Mahamed, hijo del alcaide Bexir Laginib vendió a Gómez de Santillán por él y su hermana Vmalfata.[5317] Merecen especial atención los 542 marjales de regadío entregados por Abuncaçin el Valençí, alcaide, entregados al mismo Santillán.[5318] Se trata de una enorme extensión de tierra, que equivale a unos 28,63 ha, y siendo su calidad de regadío, nos da una imagen del poder económico que pudo tener el Valençí. A 1,5 reales el marjal, el Valençí debió recibir 813 reales a manos de Santillán. Menos relevante parece la propiedad del alfaquí Hamed Ydço en el lugar, pues tan solamente consta la venta de 29 marjales de regadío.[5319] A pesar de que no se trate de una extensión demasiado elevada, debemos mencionar también los 40 marjales de regadío que poseía el alcaide Mahamed Avenhaçerrax, hijo del alcaide Avenaçerrax.[5320] Este hombre debe ser sin duda miembro del ilustre linaje de los Banū al-Sarrāŷ o Abencerrajes. A estas compra-ventas podemos añadir los 106 marjales (5,59 ha) que Abulcator Avenhadir, alguacil de Chite cede a Santillán[5321] y también los 22 marjales vendidas por Mahamed Juda en nombre de su mujer Axa, hija del alfaquí[5322] cuya identidad desconocemos, quizás pudo tratarse de Hamet Ydço.

De manera separada podemos hablar del rico patrimonio que poseía el caudillo Benazeyte[5323] y su mujer en El Jau. Según el *Memorial* publicado en su momento por Peinado, estos bienes fueron comprados por Pedro de Zafra, pero poco después tomados para ser entregados a los vecinos de Santa Fe en un momento

[5317] Doc. 6. AGS, CR, 635, 1 en *ibidem*, p. 54.
[5318] *Idem.*
[5319] *Idem.*
[5320] Doc. 6. AGS, CR, 635, 1 en *ibidem*, p. 55.
[5321] Doc. 6. AGS, CR, 635, 1 en *ibidem*, p. 56.
[5322] Doc. 6. AGS, CR, 635, 1 en *ibidem*, p. 57.
[5323] Abraen Abenazeyte/Abenzeyte había sido secretario de El Zagal. Decidió retornar del exilio y se convirtió adaptando el nombre de Hernán Valle de Zafra. Como colaboracionista con el nuevo poder castellano, se convirtió en regidor de Guadix alcanzando considerables cuotas de poder en dicha localidad. *Ibidem*, p. 29. GALÁN SÁNCHEZ, Ángel, "Poder y fiscalidad en el Reino de Granada tras la conquista: algunas reflexiones", *Studia Historica, Historia Medieval*, nº 30, 2012, p. 98; GARCÍA-ARENAL,Mercedes, "The Moriscos in Morocco: From Granadan Emigration to the Hornacheros of Salé", en GARCÍA-ARENAL, Mercdes; WIEGERS, Gerard (eds.), *The Expulsion of the Moriscos from Spain. A Mediterranean Diaspora*, Leiden, Brill, 2014, p. 287.

anterior a noviembre de 1493.[5324] Contamos con la suerte de que en dicho memorial se pormenoricen las distintas hazas que poseían Benazeyte y su mujer, también recogidos en el Anexo 3, citando algunos de sus linderos. Sin duda el lindero de mayor interés lo encontramos en una haza de 2,45 marjales en la que se menciona a la "*reyna vieja*"[5325], aunque desconozcamos a qué mujer de la familia real nazarí hace referencia. En total, el que había sido secretario de El Zagal poseía junto a su mujer, repartidas en 16 entradas, un total de 202,9 marjales en El Jau, lo cual equivale a unas 10,7 ha.[5326]

Como ya ha destacado Peinado Santaella en su momento, es llamativo que en ninguna documentación asociada a Gómez de Santillán ni a El Jau se encuentren referencias de ventas efectuadas por los emires para traspasar sus propiedades en la localidad poco antes o tras la conquista.[5327] Con todo, las transacciones registradas no fueron las únicas que se produjeron en El Jau, pues tenemos noticias de que otros individuos castellanos adquirieron posesiones en la localidad[5328], por lo que no podemos descartar que la familia real nazarí participase en la masiva venta de tierras en el área de El Jau. Por otro lado, también es posible que, de existir propiedades del *mustajlaṣ* en El Jau, pasaran directamente a los monarcas castellanos, y que éstos las cedieran a Santa Fe.[5329]

Así, la localidad entra en el s. XVI con una gran extensión de tierras en manos de Gómez de Santillán y otros castellanos, sin obviar una gran parte que irá a parar a los vecinos de Santa Fe. Con todo, parece evidente que Gómez de Santillán conseguiría hacer con gran parte del Jau. Asimismo, debemos recordar que estos bienes entrarán en su mayorazgo, que crea en 1509 para su hijo Diego.[5330] Décadas después, Diego de Santillán, que ha de ser el hijo del mismo que portó tal nombre, debió enfrentarse a un pleito contra el fiscal del Rey, por la posesión del cortijo y las tierras de El Jau.[5331] Diego de Santillán falleció sin dejar herederos por lo que

[5324] Doc. 8. AChG, 3, 1023, 4 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit*., p. 90.
[5325] Doc. 8. AChG, 3, 1023, 4 en *ibidem*, p. 91.
[5326] Cálculo en hectáreas por cada haza en *ibidem*, p. 30.
[5327] *Ibidem*, p. 34.
[5328] *Ibidem*, p. 32.
[5329] *Ibidem*, p. 34.
[5330] Doc. LXXV/ nº 565 en en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 386.
[5331] AMG, 1930, 72, documento titulado "*Traslado de un traslado dado por Rodrigo Méndez, escribano de cabildo y del número de Granada, en 13 de enero de 1563 de la Carta de privilegio a don Pedro de Granada Venegas, alguacil de Granada, confirmando las capitulaciones de Granada, para el pleito entre Diego de Santillán, señor de la villa de Huete, y el licenciado Salazar, fiscal de Rey, por los cortijos y tierras del Xaux (¿Jau?)*"

sus bienes debieron ir a parar a su hermana Doña María Santillán, señora de Huétor. Ésta se desposó con Don Íñigo de Córdoba, hijo de D. Íñigo de Córdoba y Mendoza, hermano del III Conde de Cabra.[5332]

Curiosamente, el lugar no figurará como anejo de ninguna parroquia en la Erección parroquial de 1501, pero sí aparecerá entre las alcabalas de estos primeros años, junto a las ya citadas entidades menores de Boalí, Juceila, Zujaira, entre otras.[5333]

Durante el s. XVIII, El Jau figura en el *Diccionario* de Tomás López con 20 vecinos.[5334] Posteriormente, la localidad aparece en el *Diccionario geográfico* de Pascual Madoz como una cortijada que poseía en 1847, 57 casas y un oratorio público con vocación a San José.[5335]

[5332] RAMOS, Antonio, *Descripción genealógica de la Casa..., op.cit.,* p. 34.
[5333] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 82.
[5334] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.,* p. 268.
[5335] MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo IX, Madrid, Est. Tipográfico-Literario Universal, 1847, p. 608.

Escóznar / Išquẓnar

Nombre árabe: *Išquẓnar*

Formas intermedias: Escotmar[5336], Estridunar [CH], Ystidomar [CR], Estidimar [AH], Ascóznar[5337]

Ubicación: Exacta



Fotografía 87 Iglesia de Escóznar.

Escóznar se encuentra prácticamente en el punto más occidental de la Vega. Tanto es así, que en la actualidad se asocia mucho antes con Íllora, municipio del que forma parte, que a Granada y su área inmediata. Su condición limítrofe entre ambos espacios se muestra también en sus linderos, pues hacia el lado de la Vega da con Láchar y Valderrubio (la antigua Asquerosa) y hacia el lado de Íllora con Obéilar. No obstante, este lugar ha sido identificado con el topónimo árabe *Išquẓnar* (إشقظنر)[5338], una de las alquerías de la Vega mencionadas por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*. En esta relación no aparece como una propiedad del *mustajlaṣ* nazarí, aunque sabemos que en ese mismo siglo se ligó íntimamente al emir Yūsuf I y una mujer de la familia real nazarí, llamada Marien[5339] y posiblemente otros miembros de la familia real nazarí.

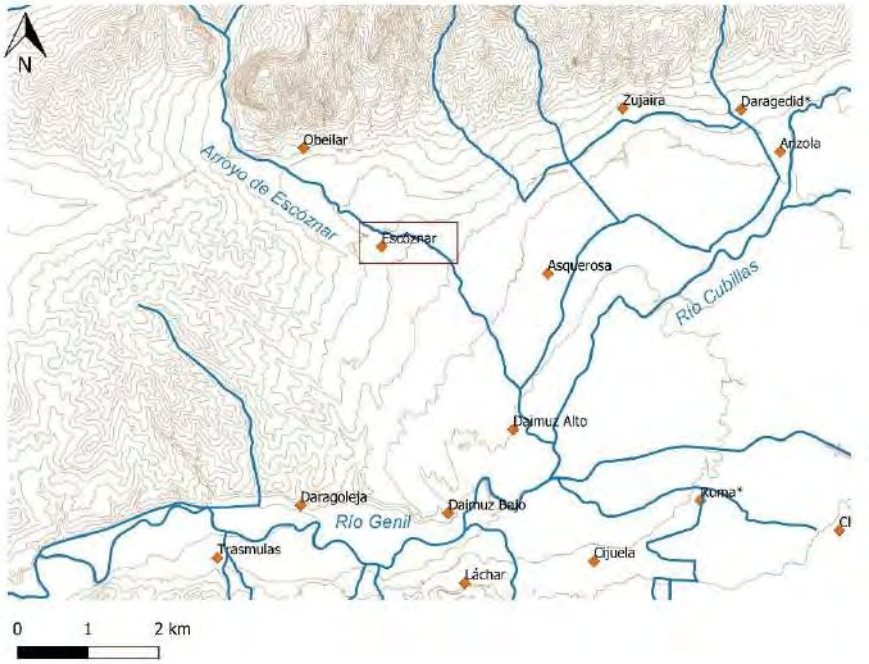
[5336] Doc. transcrito en Apéndice Documental en MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí...", art.cit., pp. 1022-1024.

[5337] Traslado de 1580 transcrito en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto...*, vol. 2, *op.cit.*, p. 555 con el nombre de *Traslado de una probanza o averiguación que don Pedro Deza hizo en 1573 sobre los cortijos de Galafe, Juceyla, Velaumín, Daymucejo, Daragoleja, Trasmulas y otros. Compras hechas al duque de Sessa, don Álvaro de Bazán y otros. Se declaran límites de los dichos y superficies de tierras compradas para ensanchar el Soto de Roma. Gran importancia de las maderas duras para artillería.*

[5338] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136. En el texto figura " قرية اشقظمر ". Sobre el topónimo véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 477.

[5339] MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí...", *art.cit*., pp. 1020-1022.

Mapa 137 Ubicación de Escóznar y algunos poblamientos de su entorno (con hidrografía actual).



En cuanto al topónimo, no existen en la actualidad excesivos datos, aunque parece posible que parta de un topónimo anterior[5340], quizás no árabe.[5341] Cabe tener en cuenta, en esta línea, que ya hubo asentamientos tempranos en esta área, como ha demostrado la existencia de restos íberos en el Ruedo[5342] o una *villa* en el yacimiento del Tesorillo de Escóznar.[5343] Una suposición, no sabemos hasta qué punto aventurada, la planteó Mateo Sanz al identificar a Escóznar con un topónimo pre-romano basado en "*aiz-gor-narb*"[5344] cuyo significado sería "*humedal de las peñas rocosas*".[5345]

Lo cierto es que Malpica Cuello dedicó en el año 2002 un artículo a esta alquería, dando a conocer un traslado del año 1524 de un documento original de 1349.[5346] En este texto, asociado a un pleito por aguas por parte de algunos vecinos del lugar y un gran terrateniente castellano llamado Salablanca[5347], quien adquiere por compra buena parte de Escóznar, se nos habla de cómo el rey nazarí Yuçaf (Yūsuf I) entrega "*el alquería de Escotmar, conprada de los heredamientos conosçidos por nosotros en la vega de nuestra*

[5340] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 39.
[5341] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 477.
[5342] MANCILLA CABELLO, María; ROMÁN PUNZÓN, Julio, "Intervención arqueológica preventiva mediante control de movimiento de tierras en la línea de alta velocidad Bobadilla-Granada, tramo Tocón-Valderrubio", *Anuario Arqueológico de Andalucía. 2008*, 2008, p. 2497.
[5343] MORALES RODRÍGUEZ, Eva María; CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel, "El ager...", *art.cit*., p. 281.
[5344] MATEO SANZ, Gonzalo, "La naturaleza en la toponimia española, V", *Flora Montiberica*, nº 75, 2019, p. 117.
[5345] *Idem.*
[5346] Doc. transcrito en Apéndice Documental en MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí...", *art.cit*., pp. 1022-1024.
[5347] *Ibidem*, pp. 1019-1020.

Granada, e pueda resçebir con la dicha provisyon la alcaria con la parte conosçida para ella del agua e pueda gozar de la honrra della perpetuamente [...].”[5348] Este breve fragmento ya resulta de extremado interés, teniendo en cuenta que se nos habla de cómo la hermana del rey recibe de éste una alquería con sus derechos al agua, en teoría de manera perpetua. ¿Significaba esto que quedaba excluida del derecho de revocabilidad de los bienes del *mustajlaṣ*? Lo cierto es que ni siquiera sabemos si esta alquería formaba parte de los bienes de este Tesoro privado. Si nos fijamos, se apunta a una compra de la alquería, aunque no queda claro a quién o a qué institución se lleva a cabo. Malpica, en vista del fragmento, planteó varias alternativas a tener en cuenta. En primer lugar propone que efectivamente Escóznar fuese adquirida por Yūsuf I u otro monarca nazarí por este mecanismo de adquisición.[5349] No obstante, también alude a la posibilidad de que se llevase a cabo un proceso de vivificación de la tierra.[5350] En este sentido, plantea la opción de que siendo tierras anegables, tuvieran una función ganadera y que el emir las habría vivificado facilitando su puesta en cultivo.[5351] Esto posiblemente incluyese la generación de una red de acequias que facilitase la explotación agrícola, de ahí que la entrega a Marien incluya también los derechos al agua de la alquería con “*quatro días con sus noches en cada semana perpetuamente, para syenpre jamas* [...].”[5352]

La posible compra de la alquería de Escóznar a propietarios privados por parte del emir semeja más bien improbable, y más siendo una alquería tan limítrofe respecto a la capital. Esta misma condición hace que la posible vivificación de la tierra tenga más coherencia. Con todo, no deja de llamar la atención el hecho de que en el documento se apunte de manera clara a una compra. Cabe plantear, por nuestra parte, una tercera variante que posiblemente combine ambas interpretaciones. Es posible que Escóznar fuese un terreno vivificado por éste u otro emir anterior, y que de este modo se integrase bien entre las propiedades del *bayt al-mal* o del *mustajlaṣ*. Llegado el año 1349, posiblemente pudo ser enajenado o “comprado” de una manera más o menos legal a uno de estos Tesoros, para ser cedido a Marien, como ocurre con otras propiedades. Un detalle que ha pasado demasiado desapercibido es el hecho de que en el mismo documento, hablando de los derechos

[5348] *Ibidem*, p. 1023.
[5349] *Ibidem*, p. 121.
[5350] *Idem.*
[5351] *Idem.*
[5352] Apéndice Documental en *ibidem*, p. 1023.

al agua se dice que nadie debe impedir el acceso a los mismos: "*syn que le sea ynpedido ni llegue a ello ni a cosa ni a parte dello persona alguna segund se a acostunbrado hazer en el alcarya susodicha, quando hera toda conplidamente para nosotros o parte della* [...]."[5353] Es posible, por tanto, que de manera íntegra o parcial Escóznar había pertenecido a Yūsuf I, quizás como parte del *mustajlaṣ* nazarí y que efectivamente se enajenase, "comprase" para poder cederlo de manera libre (no revocable) a su hermana.

En cuanto a la mujer que recibiría Escóznar en propiedad, se sabe relativamente poco. Era en realidad hermanastra de Yūsuf I, puesto que solo compartían padre, el emir Ismā'īl I.[5354] Así, Yūsuf I era hijo de 'Abū l-Walīd Ismā'īl y su concubina castellana denominada Baḥāra, mientras que su hermana Marien/Maryam parte de su unión con la esclava 'Ulwa.[5355] Se sabe además que ésta fue casada por el emir con un pariente suyo. Ella (o su hermana Fāṭima) se convirtió en mujer del arráez Abū l-Hasan 'Alī b. Abū l-Hasan ' b. Faraŷ b. Naṣr.[5356] De hecho, se conserva el acta matrimonial de esta mujer que se casaría con el arráez, a 22 de abril de 1351.[5357] Independientemente de quién fue el esposo de Maryam, quizás la entrega de Escóznar pudo ser un punto más a favor de las alianzas políticas forjadas gracias a su matrimonio, añadiendo algunos recursos a las arcas de la mujer.

Casi cien años después de esta entrega se produce la famosísima entrada de don Álvaro de Luna en la Vega granadina, momento en el cual se menciona el lugar de *Estridunar* / *Ystidomar* / *Estidimar* en los diferentes textos que apuntan a esta gesta. Tanto Mata Carriazo como Seco de Lucena, y en tiempos más recientes también Cuevas Pérez, han identificado estos topónimos con el lugar de Escúzar. Esta relación es de suma importancia, teniendo en cuenta que en las crónicas se especifica en todo caso que pertenecía al infante nazarí Abenalmao. Se trata una vez más de Yūsuf b. Muḥammad b. al-Mawl, quien llegaría a gobernar el emirato brevemente bajo el título de Yūsuf IV. ¿Pero cómo había llegado esta propiedad hasta él? Indiscutiblemente el futuro Abenalmao y Maryam eran familia, aunque alejada. Cabe observar que la madre de Abenalmao era una hija de Muḥammad VI, y éste

[5353] *Idem.*
[5354] CHABANA, Mohamed, "Historia política del reinado...", *art.cit*., p. 165.
[5355] *Idem.*
[5356] *Idem.*
[5357] BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra..., op.cit*., p. 71.

a su vez era nieto de un hermano de Ismāʻīl I.[5358] Bajo esta idea, cabe preguntarse si la propiedad de Escóznar llegó a Yūsuf b. Muḥammad b. al-Mawl en herencia directa o si realmente volvió, en algún punto, y a pesar de la entrega a perpetuidad realizada por Yūsuf I, al *mustajlaṣ* y se acabase cediendo en usufructo o como propiedad plena al infante granadino.

Tras haber pertenecido tanto a una mujer de la familia real nazarí como posiblemente a uno de sus infantes, ¿qué sucederá con esta alquería en el momento de la conquista? Las primeras noticias son cercanas a la fecha de conquista de Íllora, pues Malpica registró un documento de 1488[5359] que pudo suponer el inicio de numerosas ventas de zonas de riego de la alquería a individuos castellanos. En este caso, se cedería una caballería y media de riego a Juan Ruiz Rabadán y su esposa. El mismo autor menciona para el año 1499 entregas de tierras a Gómez de la Vega, vecino de Granada, que habían pertenecido al bachiller maestre Pedro.[5360] Este individuo seguirá acopiando bienes en Escóznar en 1501, pero en ese mismo año decide trocar algunas de sus tierras en la alquería con Bartolomé Ruiz y su esposa.[5361] Este último varón venderá algunos de sus bienes en años próximos, pero dichos bienes acaban siendo adquiridos por el hijo de éste, llamado Juan Ruiz del Olmo.[5362] Finalmente, este hombre da en venta "*casas, huertas y tierras de riego y secano; un total de 211 fanegas*"[5363] que van a parar a manos de Juan de Salablanca.[5364] Como ya apuntó Malpica Cuello en su momento, ese será el comienzo de la formación del gran patrimonio que Salablanca adquirirá en Escóznar.[5365] Esto teniendo en consideración que en 1524 adquiere más casas y otras 500 fanegas en Escúzar, 103 de ellas de riego, propiedades por las que pagó unos 225.000 mrs.[5366]

[5358] VIDAL CASTRO, Francisco, "Muhammad VI", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6555/muhammad-vi [Consultado 11/09/20]
[5359] MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí...", *art.cit*., p. 1017.
[5360] *Ibidem*, pp. 1017-1018.
[5361] *Ibidem*, p. 1018.
[5362] *Idem.*
[5363] *Idem.*
[5364] *Idem.*
[5365] *Ibidem*, p. 1019.
[5366] *Idem.*

En las alcabalas de los primeros años del s. XVI trabajadas por Hernández Benito, Escóznar aparece junto a numerosas otras entidades del extremo occidental de la Vega como Daragoleja, Asquerosa o Zujaira[5367], por lo que resulta complejo saber qué peso tenía en el montante conjunto. Asimismo, se atestigua una población de unos 8 vecinos durante este comienzo de siglo.[5368] A mediados del s. XVIII el lugar de Escóznar pertenecía al Marqués de los Trujillos[5369], linaje que luego se convertirá también en portador del ducado de Gor. Y hasta finales del siglo XIX fue propiedad del Conde de Cantillana, ya que en 1888 el cortijo fue vendido a varios labradores.[5370]

En cuanto a restos medievales de la población, Luca Mattei detectó en su momento algunos tramos de muro hechos de tapia y mampostería en el área norte del pueblo.[5371] Asimismo, nos informa de que cerca del Arroyo se encontraron otros restos como un muro más de mampostería y un pilar que pudo pertenecer a un puente antiguo.[5372] Nosotros, al inspeccionar el terreno cercano, no hemos podido observar más que un resto de notable interés llamado Cortijo Frajana, al que se accede desde Escóznar por pistas hasta Daimuz Bajo. Se trata de una construcción de notable tamaño con una torre alta, rodeada de un muro realizado al menos parcialmente en tapial. Quizás pudo haber sido una cortijada de época moderna en su origen, pero desconocemos mayores datos sobre el lugar. El espacio amurallado abarcaba en 1956-1957 poco más de una

Fotografía 88 Cortijo Frajana, en ruinas.



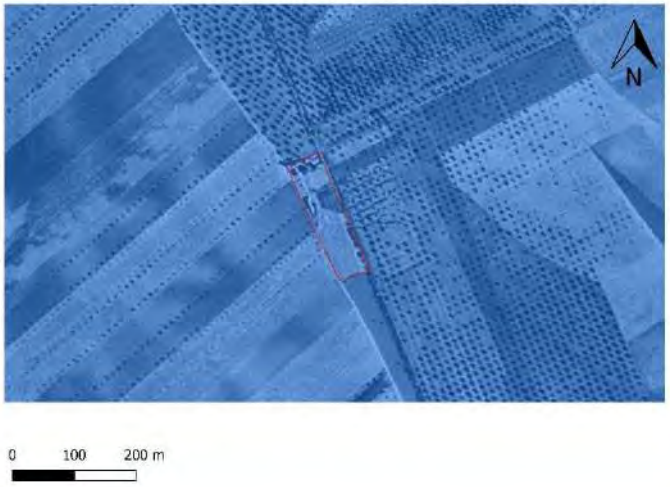
[5367] La nómina total del conjunto es: El Jau, Boalí, Juzeila, Zujaira, Daragoleja, Asquerosa, Alomartes, Tocón, Brácana y Escóznar. Véase HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit*., p. 82.
[5368] LUNA DÍAZ, Juan, "Repoblación y gran propiedad...", *art.cit*., p. 204.
[5369] AMG, C.03547.0024.
[5370] CABALLERO PÉREZ, Miguel; GÓNGORA AYALA, María Pilar, *La verdad sobre el asesinato..., op.cit.,* p. 150.
[5371] MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes…, op.cit.,* p. 410.
[5372] *Idem.*

hectárea, y no parecía extenderse mucho más allá, como podemos apreciar en el Vuelo Americano.

Lo cierto es que es el topónimo el que nos podría indicar que ya en época islámica pudo haber aquí algún tipo de uso del suelo, quizás incluso lúdico, teniendo en cuenta que este Frajana podría como otros topónimos semejantes, derivar de فَرَح, ligado al concepto de "felicidad/alegría". Desconocemos si simplemente toma el nombre de una acequia homónima, aunque quizás la influencia pueda partir primero de la construcción.



Fotografía 89 Murallas que cierran el conjunto del Cortijo Frajana.



Mapa 138 Espacio aproximado del amurallamiento del Cortijo Frajana en 1956-1957. Vuelo Americano.

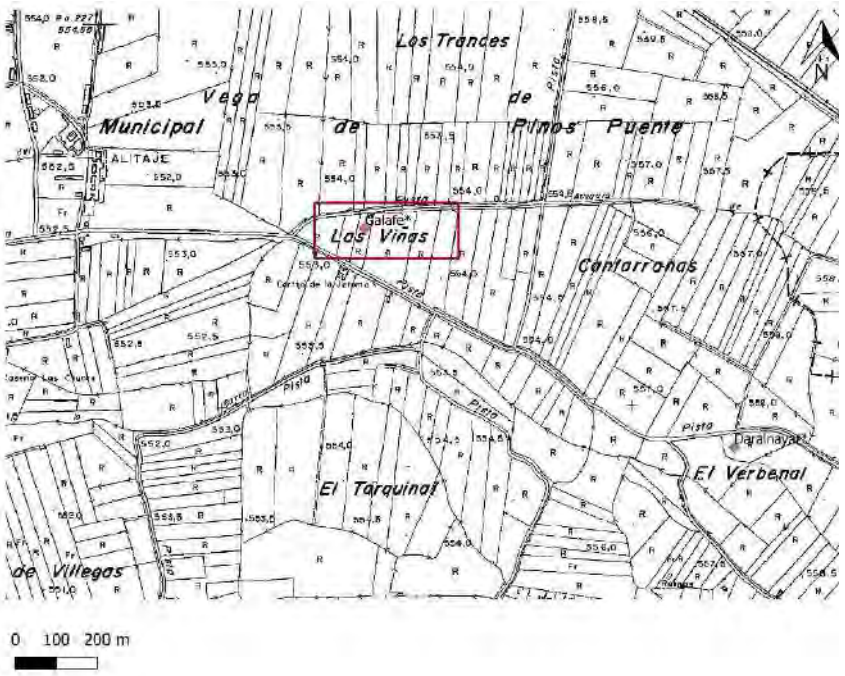
Galafe / Dār Jalaf y/o Ḥušš Jalīfa

Nombre árabe: *Dār Jalaf y/o Ḥušš Jalīfa*

Formas intermedias: Jalaf (DAG), Gualaf [CH y CR], Guadalfe [AH], Galafee[5373], Galafre[5374]

Ubicación: Aproximada

Ibn al-Jaṭīb mencionó, entre las propiedades pertenecientes al sultán extramuros, el topónimo *Jalaf* o *Jalīfa* usando la fórmula "*al-mansūba ilà":* " الدار المنسوبة إلى خَلَف "[5375] En el primero de los casos, aparece precedido por *dār* como podemos observar, mientras que en el segundo se le antepone *qaryat ḥušš*.[5376] En ambos casos, dicho topónimo se ha identificado[5377] con el Galafe que aparece en la Bula de Erección de 1501 entre los anejos de Pinos Puente.[5378] Nosotros compartimos tal identificación. Asimismo, en un momento anterior, aparece referido en las crónicas que nos hablan sobre la entrada de don Álvaro de Luna en la Vega. Así se nos habla de *Gualaf* en la *Crónica del Halconero* y la *Refundición* y de *Guadalfe* en la *Abreviación*. Por tanto, se trata de uno de los lugares atacados por el condestable castellano en 1431.



Mapa 139 Posible ubicación de Galafe. Sobre TRA10.

[5373] ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba..., op.cit.*, p. 56.

[5374] Nº 59. AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio del Soto de Roma*

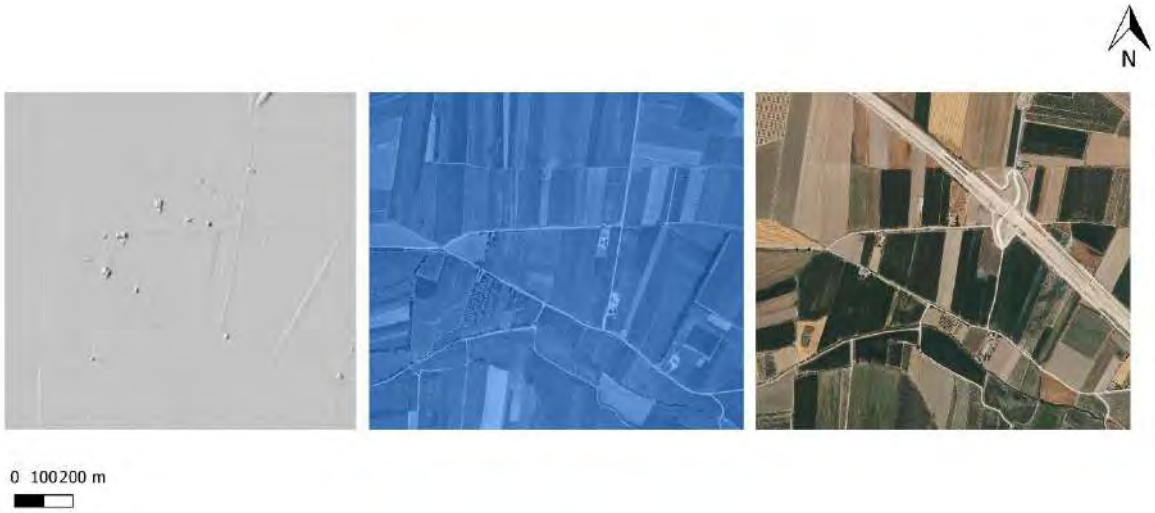
[5375] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.

[5376] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 478-479.

[5377] *Idem.* También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 243.

[5378] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.

Peinado Santaella intentó situar Galafe en su momento en el término de Fuente Vaqueros, como uno de los espacios limítrofes del Soto de Roma.[5379] Se ha hablado además de unos restos enterrados de un "*Puente de Galafre*"[5380] en las inmediaciones del Alitaje. Nosotros hemos tenido la suerte de poder encontrar sobre el terreno el pago sobre el cual se pudo ubicar *Dār Jalaf*. Se trata de un punto muy cercano al Alitaje, pasando por la Calle del Matadero, en un pago llamado en la actualidad Las Viñas. Lugar que, por cierto, es de los puntos más llanos, a nivel orográfico, de toda la Vega. Aquí hemos encontrado algunos restos cerámicos de interés. Si bien es cierto que no descartamos que el yacimiento original pudo situarse ligeramente más hacia el este, ya que gracias a la tecnología LIDAR detectamos una anomalía en el terreno, que parece responder al vaciado de una finca en la que en los años cincuenta se encontraban construcciones cuya naturaleza desconocemos.



Mapa 140 Pago sobre el que posiblemente se asentó Galafe en LIDAR, Vuelo Americano de 1956-1957 y PNOA Máxima Actualidad.

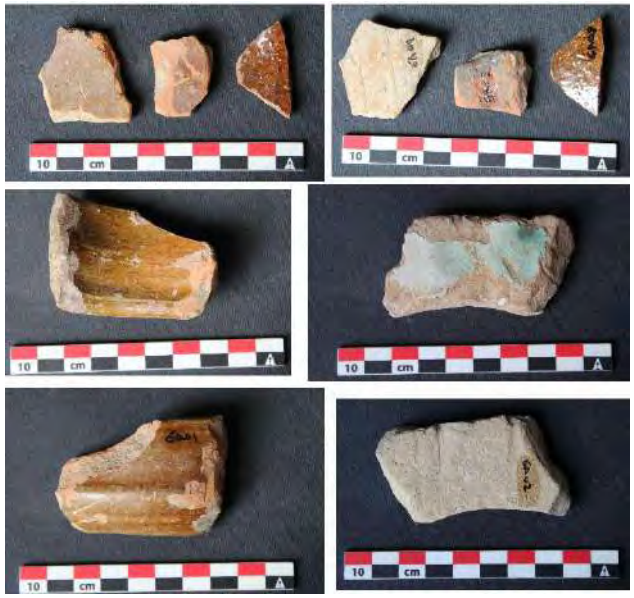
En cuanto a las piezas encontradas en el pago de Las Viñas, son varias las que tienen una certera cronología andalusí bajomedieval. Por ej. el fragmento GA13 pudo responder a una cerámica almohade o nazarí de vidriado turquesa, mientras que GA15 pudo ser un artefacto de cocina. También creemos que GA08 puede haber respondido a una pieza nazarí, vidriada en este caso por los dos lados, por lo que no sabemos si también tuvo un uso de cocina. Otros fragmentos son ya de Edad Moderna, y

[5379] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 242.

[5380] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.,* p. 204; CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit.*, p. 68.

responden seguramente a los siglos XVI y XVII, entre ellos varios trozos de cerámica de Fajalauza.

Sobre su etimología, ya Jiménez Mata anticipaba que podía basarse en un antropónimo árabe. Consideramos esto altamente posible, ya que en la propia documentación del DAG encontramos individuos que portan el nombre de Jalaf, caso de Aḥmad b. Muḥammad b. Jalaf quien aparece en un pliego particional el 17 de agosto de 1468[5381], y que realiza una permuta de un predio de regadío en *Ṭarramūrta* con uno en *Ṭafyar al-Suflà*, 17 de septiembre de 1472.[5382] Ya tras la conquista, nos topamos ante un varón llamado Aben Galaf citado en uno de los linderos de una haza en Dar Chava en los habices de la Vega de 1503.[5383] Seguramente debió ser un nombre común en el emirato. Asimismo, es llamativo que al topónimo se le anteponga dos palabras tan asociadas a la propiedad de la élite granadina como puede ser *dār* (casa) y *ḥušš* (huerto/a y/o jardín).



Fotografía 91 Piezas de GA (1)



Fotografía 90 Piezas de GA (2)

[5381] Doc. 24. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 50.

[5382] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 333.

[5383] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 129, entrada 163.

Aunque la información que tenemos sobre la propiedad durante el emirato es escasa, hay algunos datos que son resaltables. Así, es necesario apuntar a la mención reiterada de *Jalaf* en los documentos arábigo-granadinos vinculados a propiedades en el Alitaje. En algunas ocasiones se hace referencia genérica a la tierra de la propiedad, citándose por ejemplo la "*tierra de Jalaf* " entre los linderos de una compra a Muḥammad b. 'Affān el 23 *ŷumādà* II 898/11 de abril de 1493.[5384] No obstante, una característica clave del heredamiento parece ser la existencia de un abrevadero, llamado de Jalaf (*manhal*). Éste es citado en una fecha tan temprana como el 4 de *raŷab* 864 / 25 abril 1460, en una conocida y ya citada transacción entre "Su Majestad" (*al-ŷanib*) y el alcaide Muḥammad b. Muḥammad b. 'Affān. Cabe recordar que se trata de la venta de dos fincas, y una de ellas, llamada *al-Našam*, linda con la tierra (*arḍ*) del susodicho abrevadero.[5385] Y sabemos que seguía existiendo en el ocaso del emirato, pues se cita el 25 *ŷumādà* I 898/ 14 de marzo de 1493 en la compra que realiza Pedro de la Plata a Muḥammad Mufarriŷ.[5386] Un abrevadero sugiere, sin duda, la actividad ganadera en el lugar, ya apuntada en el caso del vecino Alitaje.[5387] No deja de resultar interesante la proximidad de dos abrevaderos, posiblemente a escasos cientos de metros, lo cual podría apuntar a una presencia ganadera en el área frecuente y abundante.

Por otro lado, sabemos que una acequia portaba también el nombre de Jalaf, citándose el 19 de *ŷumādà* I del 878/12 de octubre de 1473 en relación a una venta de una finca que había sido del emir (*amlāk al-ŷānib*). Es muy probable, como ya recogimos, siguiendo el razonamiento de Rodríguez Gómez, que se trate de la misma tierra que adquirió Pedro de la Plata de Ibn Nuŷaba en 1492.[5388] En ambos casos, la acequia de Jalaf se nombra como lindero oeste.[5389]

Nos parece relevante que *Dār Jalaf* se encuentre asociada al sultán, como probable pertenencia del *mustajlaṣ*, y que se sitúe tan próxima al Alitaje, siendo ya bien conocida la acumulación de bienes por parte del soberano y también del propio Tesoro Público en el área. Esto es de especial interés si tomamos en consideración

[5384] RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes…", *art.cit.*, p. 66.
[5385] *Ibidem*, p. 51.
[5386] *Ibidem*, p. 68.
[5387] Recordamos que sobre el abrevadero del Alitaje es muy interesante TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 226.
[5388] RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades…", *art.cit.*, p. 704.
[5389] *Ibidem*, p. 702.

que el topónimo se encuentra en al menos dos casos como lindero de propiedades del sultán, por lo que no cabe descartar que integrase, junto con otras tierras, un heredamiento mucho más extenso, cuya característica más destacada parece ser el abrevadero. En los documentos asociados al Alitaje, Galafe (o *Jalaf*) no se menciona bajo los términos de alquería, ni se alude a casas u otras construcciones más allá del abrevadero y la acequia.

Hacia finales del emirato, resulta complejo saber en qué condiciones se encontraban las tierras que rodeaban el abrevadero de Jalaf. Al igual que ocurre con Daragoleja o Juceila, los testimonios analizados por Peinado siguen dando esa imagen de cierto abandono de las labranzas, generándose tierras que "*por no labradas e se hazían e hizieron soto de monte espeso*".[5390] Es posible que antes del abandono fuese frecuente el regadío, ya que los documentos arábigo-granadinos nos informan sobre una acequia llamada *Jalaf (sāqiyat Jalaf)*. A ello apuntan también los testimonios tardíos que presenta el Duque de Sessa, quienes –en referencia a Galafe, Velaumín, Juceila, Daragoleja y Trasmulas[5391]– afirman "*ques muy buena tierra de riego, como paresçe claramente por las açequias antiguas que ello ay*".[5392] Aunque no podemos descartar que se regasen tierras más alejadas del abrevadero, teniendo en cuenta el necesario acceso del ganado hasta el mismo y los desperfectos que podían generar los animales en la red hídrica. Lo que sí podemos saber, con cierta certeza, es que la acequia de Jalaf aún existe a mediados del s. XVI, momento en el que se realizan las averiguaciones sobre apropiaciones del Soto. Un testigo, de nombre Alonso Carmoní, nos habla de cómo una acequia parte el término Galafe:

"[…] *una açequia que va por entre el dicho cortijo de galafe e daralnaiar e velaumyn hasta dar al rio de xenil e que la dicha açequia adentro hazia el cortijo de galafe todo era tierra propia del dicho cortijo de galafe e por tal propio se labraua e senbraua e cortaua leña* […]."[5393]

Creemos que también Martín de Cama, vecino de Los Ogíjares, hace referencia a la acequia de Jalaf, al referirse a "*una acequia que trauyesa dende el camyno de yllora a trauesando por*

[5390] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 235. Se cita en este caso AGS, PR, 34, 4.
[5391] *Ibidem*, p. 241.
[5392] *Idem*.
[5393] AGS, PR, 34, 4, 329.

tierras de daralnaiar e de velaumyn hasta dar al rio de xenyl y que todo lo que queda desta parte de la dicha acequia hazia galafe era del termyno de la dicha alcaria de galafe."[5394] Siguiendo ambos testimonios, la acequia marcaría el propio término de Galafe.

Como pudimos observar al hablar del Alitaje, las acequias que rodean el pago donde probablemente se encontraba Galafe cuentan con ramificaciones mucho menos estructuradas que el primer cortijo, por lo que intuíamos que estas acequias pueden ser más antiguas que aquéllas que rodean el propio Alitaje. Sería de gran utilidad descubrir la ubicación del antiguo abrevadero de *Jalaf* para poder comprobar si existió una limitación de la red de acequias por la presencia del abrevadero (por el acceso del ganado) o si en cambio se trataba de una red nutrida y ajena a los destrozos que éste pudiera causar. Creemos mucho más probable, tras la prospección realizada, que el pago de Las Viñas, donde se ubican numerosos restos cerámicos, puede responder al lugar donde se encontraba el abrevadero, comenzando la densidad de la red de acequias más al sur del mismo. No obstante, haría falta una intervención arqueológica de mayor calado para concretar con precisión la ubicación del abrevadero u otras construcciones que pudieran configurar la heredad de Galafe. Aunque no podemos descartar que se encontrase bajo la casa más cercana al gran número de restos cerámicos encontrados.

Decíamos anteriormente que Galafe figura en la Bula de Erección de 1501, no obstante, no aparece entre los lugares de las alcabalas y diezmos entre 1501 y 1506 analizados por Hernández Benito.[5395] No obstante, sabemos que tras la conquista Galafe es adquirido por Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán. La compra de Galafe por parte del Gran Capitán fue situada por los testigos del Duque de Sessa, en 1491[5396], aunque Peinado Santaella encontró referencias a la transacción que sitúan la fecha en compra el 12 de septiembre de 1493.[5397]

Galafe figura en la partición de bienes que se realiza tras la muerte del Capitán, quedando en manos de su mujer doña María Manrique, Duquesa de Terranova.[5398] Esta información, ya de por sí valiosa, se ve enriquecida al apuntar el anterior dueño del

[5394] AGS, PR, 34, 4, 331.
[5395] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*.
[5396] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 239.
[5397] *Idem.* El doc. de referencia vuelve a ser AGS, PR, 34, 4.
[5398] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 25. Recordemos que este documento ha sido estudiado también en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.*, pp. 307-370. El apunte a los Abencerrajes como copropietarios de Galafe también

heredamiento, así como su renta. Lejos de ser miembro de una familia desconocida del emirato, el documento particional declara que la "*alquería de galafe* […] *se compró de los abencerrajes"*[5399], por lo que sabemos que el último propietario antes que Don Gonzalo fue de hecho un miembro del famoso linaje granadino. Eso sí, ignoramos cuál de los múltiples varones que componían esta familia pudo ser el último dueño musulmán de Galafe. A su vez, desconocemos en qué momento pasó esta propiedad del emir a los Banū al-Sarrāŷ, aunque parece plausible que esta transacción se realizase durante los últimos años de conquista, pues no se apunta a propietarios abencerrajes en los DAG, al hablar de *Jalaf*. Aunque también es posible que ya por la segunda mitad del s. XV, cuando se redactan dichos documentos, fuesen propietarios de al menos parte del heredamiento. Es plausible que este traspaso se encuentre dentro de la lógica de recompensas o pagos que se realizan con tierras del Alitaje, tan cercano a Galafe. A su vez, al ser los Banū al-Sarrāŷ los últimos propietarios del heredamiento (o una parte) excluye la propiedad de la normativa de compra preferente de los Reyes Católicos.

Como vemos, en la partición de bienes de Don Gonzalo, Galafe adquiere el nombre de alquería, que tantas veces es usado, con cierta arbitrariedad, por los conquistadores castellanos. A esto añade que Galafe "*renta dozientas e çinquenta hanegas*"[5400], lo cual sí nos da un importante dato económico sobre la explotación del lugar, al menos para la fecha de 1520, momento en el que se realiza la partición de bienes.

Otro dato de gran interés para conocer el valor de Galafe respecto a otras tierras del alrededor es el que nos proporcionan los documentos vinculados a las apropiaciones que hizo Carlos V de los alrededores del Soto de Roma, en el que también se tomaron numerosas tierras de Galafe. En este caso, el marjal de Galafe se tasó en 1000 maravedís, frente a los 1125 de Juceila o los 1500 de Daragoleja.[5401] Por lo que queda relegado a un plano menos rentable que los otros dos heredamientos analizados.

Que Galafe era propiedad de la familia de los Duques de Sessa era algo bien conocido, pues es citada también en el libro fundacional de la Cartuja de Granada. Asimismo, en el breve fragmento que alude a la heredad, se nos habla de una interesante

en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 334.

[5399] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 19. También *ibidem*, p. 315.

[5400] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 19. *Idem.*

[5401] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 241. AGS, PR, 34, 4, 353.

costumbre de los campesinos lugareños. Vemos que los campesinos que trabajan las tierras de Galafe, Alitaje, Valderrubio (Asquerosa) y Audón juntan sus esfuerzos una vez al año para proceder a limpiar la acequia que riega sus campos. Sería de gran interés saber si esta costumbre ya se llevaba a cabo durante el emirato nazarí, siendo bastante probable teniendo en cuenta la atestiguada antigüedad de acequias como la de *Jalaf.*

"*Todos los años, suelen los labradores que tienen el Cortijo de Alitahe juntarse con los demas renteros que labran los cortijos comarcanos que alli tiene el duque de Sesa, conuiene a saber con los que labran el Cortijo de Asquerosa y Audon y Galafe y ansi, juntamente, al fin de diciembre y si antes fuere menester, van a quitar el agua del açequia con que se riegan los dichos cortijos para que se pueda limpiar en estando enxunta y vanla a quitar por la presa o por la matraca, por donde a ellos les pareçiere que es menester. Y si alguna persona se atrevire a echar la dicha agua por la dicha acequia antes que sea monada y limpia por los dichos labradores, pueden quejar de él, para lo cual han de avisar en Pinos como está quitada el agua del acequia para limpiarla, por tanto que no la eche nadie hasta que esté limpia."* [5402]

Durante las primeras décadas del s. XVI, Gonzalo Fernández de Córdoba y sus descendientes no fueron los únicos miembros de la nueva oligarquía granadina quienes se interesaron por las tierras cercanas a Galafe. Sabemos que, al menos en el año 1557, Pedro de Bobadilla poseía un censo de regadío "*junto a tierras de Alitaje y Galafe*"[5403] de una extensión de 30 marjales, cuyo valor total ascendía a 16.875,5 maravedís.

Asimismo, no podemos obviar el proceso de apropiación llevado a cabo por Carlos V del espacio circundante al Soto de Roma y el primer amojonamiento tan polémico, realizado por el licenciado Briceño durante los años veinte del s. XVI. Hemos hablado ya del valor del marjal tasado en Galafe, ya que en la *Relación de las tierras* que posee el duque de Sessa en 1544, se dice "*del cortijo de galaf que tanbién paresçe estar incorporados en el dicho soto CXXX marjales que se tasaron a IU. Montan CXXXU.*"[5404] Pero cabe añadir a que el mismo documento apunta

[5402] VALDEPEÑAS, Rodrigo de: ESTEBAN MUÑECAS, Beatriz (ed.); SANDOVAL, Salvador (trad. lat.), *Libro del principio…, op.cit.,* p. 266.
[5403] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, p. 105.
[5404] AHNOB, LUQUE, 209, 84, 2. Este documento también es analizado en LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, pp. 293-327.

a que "*no se mandaron tasar otros muchos arboles que ay en los dichos cortijos de galafey daragualeja y tramulas y juzeyla y la ni tanpoca muy gran cantidad de arboles que ay en el cortijo de daymuzejo* […]." Por lo que ya de antemano existe un desacuerdo firme con la tasación llevada a cabo. Apunta también a que el mal amojonamiento y la intromisión en los cortijos, ajenos al Soto, ha llevado a graves daños. Numerosas tierras habían quedado sin sembrar y "*como son todas tierras de riego y atraviesan açequias por todas ellas y a las laderas dellas por ser la tierra tan grasa y fértil y la abundancia del agua grande se arian en muy poco tiempo muchos çarçales y sargales a causa de los quales los labradores no osan abrir y mondar las açequias y se pierden e las tierras unas no se labran y otras no se riegan y otras se hinchen de agua por la quiebra de las açequias* […]."[5405] Tal imagen, quizás dramatizada por ser ésta un primera paso a la reclamación frente a la corona, nos permite vislumbrar al menos algunas características del terreno. Se incide de manera reiterada, como ocurre con numerosos otros testimonios, como los analizados por Peinado, en la fertilidad de la tierra y la notable presencia del agua.[5406] No obstante, este fragmento es de especial valor al hablar de manera específica de "*tierras de riego*"[5407], y la abundante presencia de acequias, que deben ser rápidamente reparadas ante el abandono y el surgimiento de maleza.

Como ya hemos podido constatar en otras propiedades, como Daragoleja o Velaumín, a raíz de las quejas propiciadas por el Duque de Sessa se inicia un largo proceso de averiguación encabezado por los licenciados Deza y Arana. Éstos observan de primera mano como una gran parte de Galafe había sido expropiada.[5408] Durante el interrogatorio, se plantea a los testigos si Galafe había sido "*en tienpo de moros*"[5409] una alquería y si tenía término propio. El primero de los testigos interrogados, Juan Alhagín, vecino de La Zubia y de unos sesenta años, nos dice que conoce Galafe de verla de lejos, pero apenas aporta mayor información.[5410] Otro testigo, tan solamente nos dice que sabe que

[5405] AHNOB, LUQUE, 209, 84, 3.
[5406] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 235.
[5407] AHNOB, LUQUE, 209, 84, 3.
[5408] AGS, PR, 34, 4, 20. Recordamos que esta documentación también fue estudiada en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, pp. 232-244.
[5409] AGS, PR, 34, 4, 48.
[5410] AGS, PR, 34, 4, 64.

la tierra del "alquería" de Galafe era trabajada por labradores.[5411] Un vecino de Otura nos da algunos detalles de mayor precisión, al decirnos que Galafe "*alinda con el soto e con el rio de xenil e con el cortijo de audon*".[5412] Curiosamente, no menciona al Alitaje entre sus lindes. También declara haber labrado en dicha tierra veinte años, siendo ya de los duques.[5413] Le sigue el testimonio de un vecino de Granada llamado Alonso Alartín de unos 63 años de edad. Éste, también conocedor de Galafe, nos da las siguientes lindes: el Soto de Roma, "*los cortijos de daragidid e de abdon e de alitad*".[5414] Vemos que en este caso sí se apunta al Alitaje, además de añadir a la nómina de propiedades limítrofes Dar al-Gidida/Daragedid. Alartín dice además que tanto él como sus padres sembraron en Galafe trigo, cebada y panizo.[5415]

Nuevos datos sobre sus lindes aporta también Alonso Fernández, vecino de Granada, que añade al río Genil, el Alitaje (*Alitar*) y Abdon el "*cortijo de fuecar*"[5416], que debe responder a Huécar. Pedro Dagenyl, vecino de este mismo lugar, también reafirma que Galafe tenía sus propios límites, marcados por Daragedid, Alitaje (*Alitad*), Abdon, el río y en este caso, se añade también Velaumín.[5417] Más allá de esta aportación, el converso Pedro nos ofrece algunos datos de mayor interés. Así, nos dice que la alquería pertenecía a los Abencerrajes[5418], confirmando lo expuesto por la *Partición de bienes* de Don Gonzalo. Aunque el testigo ignora cómo el Gran Capitán la adquirió, si por compra u otro medio. Asimismo, declara que era común que en Galafe se sembrase trigo, cebada y panizo, repitiendo lo expuesto por Alartín, pero suma a esto el cultivo del lino.[5419] Curiosamente, también destaca dos alquerías como lugares de procedencia de los labradores que trabajaban en Galafe, mencionando Víznar y Ugíjar.[5420]

Le sigue la declaración de Pedro el Carmoní, vecino de 60 años, residente en el Albaicín. Éste da como linderos tanto el Alitaje (*Alitahe*) como Daragedid, Belaumín/Velaumín, el río y

[5411] AGS, PR, 34, 4, 121.
[5412] AGS, PR, 34, 4, 132.
[5413] AGS, PR, 34, 4, 132.
[5414] AGS, PR, 34, 4, 142.
[5415] AGS, PR, 34, 4, 143. Recordamos que sobre los cultivos de esta zona, se habla también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, pp. 237-238.
[5416] AGS, PR, 34, 4, 154.
[5417] AGS, PR, 34, 4, 168.
[5418] AGS, PR, 34, 4, 169. Sobre esto también se puede consultar PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[5419] AGS, PR, 34, 4, 169.
[5420] AGS, PR, 34, 4, 169. Debe tratarse de Los Ugíjares, mucho más cercana que la Ugíjar alpujarreña.

tierras de Pinos.[5421] Al igual que el anciano Pedro, nos reafirma que Galafe "*avia sydo de unos caualleros muy principales que fueron desta cibdad de Granada que se llamauvan los abencerrajes*".[5422] Por otro lado, si el anterior testigo clamaba que los labradores provenían de Víznar y Ugíjar, el Carmoní considera que venían sobre todo de Albolote, Churriana[5423] y la propia ciudad (además de otras partes).[5424] También vecino del Albaicín es Fernando Mafadit, igualmente de unos sesenta años. Este testigo da una de las versiones más pobres sobre los límites de Galafe, referenciados solamente con los cortijos de Audón, Daragedid y el río.[5425] Entre el origen de los labradores, éste menciona también Ugíjar (Los Ogíjares) y suma Atarfe a la lista.[5426] Tomándose, ahora sí, un momento para recordar nombres concretos de labradores que trabajaron en Galafe, caso de un tal Guadixi. A Mafadit le sigue uno de los pocos testigos cristiano-viejos[5427], caso de Fernando Díez de Valdepeñas, pagador real, quien desconoce los lindes de Galafe, aunque de oídas escuchó que eran los cortijos de Alitaje, Daragedid y Audon.[5428]

Distinto es el caso de Juan el Andaraxí, converso, quien nos da un dato de gran importancia, pues éste estuvo "*andando por las tierras que tiene* [Galafe] *muchas vezes durante el dicho tiempo guardando ganado*".[5429] Esto nos evoca directamente aquélla faceta ganadera marcada por la presencia del abrevadero de *Jalaf*.

Tras éste, es interrogado Alfonso Alaçafi, vecino de La Zubia de setenta años, quien desconoce Galafe.[5430] Y poco más aporta Juan Algauala, quien no recuerda haber estado en la alquería. [5431] Tan escueto como los dos anteriores testigos es Francisco Alazafi, quien "*ha visto e pasado por çerca muchas vezes pero que no sabe por donde se deslinda ni deslindaba en tiempo de moros*".[5432] Otro ni recuerda haber visto Galafe.[5433]

[5421] AGS, PR, 34, 4, 185. Seguramente se refiera a Pinos Puente.
[5422] AGS, PR, 34, 4, 186.
[5423] Tiene que referirse con toda probabilidad a Churriana de la Vega y no a la Churriana malagueña.
[5424] AGS, PR, 34, 4, 186.
[5425] AGS, PR, 34, 4, 217.
[5426] AGS, PR, 34, 4, 217.
[5427] Creemos que es cristiano-viejo tanto por su nombre como la no alusión a su condición conversa, pues en casi todos los testigos se ofrece también su nombre árabe. Su propia condición de cristiano-viejo hace que su testimonio sea de poco valor, tanto ante el análisis histórico como para los intereses del Duque de Sessa, ya que no conoce con precisión los usos y costumbres que existían durante el emirato, pues responde a la mayoría de preguntas del interrogatorio con un "*no la sabe*".
[5428] AGS, PR, 34, 4, 234.
[5429] AGS, PR, 34, 4, 241. Sobre la ganadeía en esta zona también recordamos PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 238.
[5430] AGS, PR, 34, 4, 251.
[5431] AGS, PR, 34, 4, 258.
[5432] AGS, PR, 34, 4, 268.
[5433] AGS, PR, 34, 4, 278.

Más tarde es llamado como testigo Alonso el Carmoní, vecino de La Zubia, siendo uno de hombres más jóvenes en declarar, ya que tenía tan solamente 45 años.[5434] Fue su testimonio el que nos permitió observar algunos datos sobre la principal acequia de Galaf, a lo añade además que él mismo labró, sembró y cortó madera en el lugar.[5435] Lo mismo afirmará también Martín de Cama, vecino de Los Ogíjares.[5436]

Hacia el final de las averiguaciones, se declara que se midieron un total de 130 marjales (casi 6,87 ha) –todos ellos de riego– en el cortijo de Galafe, incorporados al Soto de Roma, que como vimos, fueron tasados a 1000 maravedís el marjal. Por lo tanto, la suma final ascendía a 130.000 maravedís.[5437] Más allá de estas cifras, importantes para comprender el tránsito de Galafe entre el emirato y la nueva sociedad castellana, nos resulta mucho más interesantes los datos que aportan los testigos citados.

Se habla de Galafe como una alquería que había pertenecido a los Abencerrajes, con una economía compleja, pues se citan numerosas tierras de riego, sembraduras de trigo, cebada y panizos, además de lino. Asimismo, se hace referencia a la existencia de un juncal[5438], reafirmando una vez más el carácter semi-pantanoso de estas tierras. Por otro lado, existe una orientación ganadera, marcada por las antiguas menciones del abrevadero (*manhal Jalaf*) y el testimonio de Juan el Andaraxí, quien guardaba su ganado en las tierras de Galafe. Es posible que el propio abrevadero hubiera desaparecido en anteriores décadas, o que simplemente se obvien las alusiones al mismo, puesto que tampoco se mencionan otras construcciones que pudieron conformar la propiedad. Resulta evidente que Galafe contaba con un término propio, y aunque no haya acuerdo general de sus límites, la mayoría de testigos citan como tales al río Genil, el Alitaje, Daragedid, Audón, Belaumín y el Soto de Roma. Siendo episódica la alusión a la alquería de Huécar y la tierra de Pinos.[5439] También creemos que linda con la propiedad de Daralnayar, aunque consideramos que ésta igual no tenía un término tan conocido como las otras localidades.

Sobre 1550 Carlos V adquirió del Duque de Sessa 1.123 marjales entre los cortijos de Velaumín, Galafe y Juceyla por un

[5434] AGS, PR, 34, 4, 325.
[5435] AGS, PR, 34, 4, 329.
[5436] AGS, PR, 34, 4, 333.
[5437] AGS, PR, 34, 4, 329.
[5438] AGS, PR, 34, 4, 20.
[5439] Peinado considera que también limitaba con Juceila. Véase PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242.

total de 3.051.825 maravedís.[5440] Si esto fuera poco, el crecimiento del Soto de Roma y la explotación maderera llevó a la posterior adquisición, por parte de Felipe II, de más de 2.705 álamos blancos de los heredamientos de Galafe y Juceila.[5441] Con alta probabilidad, el propio cortijo de Galafe se quedaría cada vez más reducido ante las numerosas compras reales. En 1573 se volvieron a realizar averiguaciones sobre Galafe y otros cortijos de los alrededores por parte de Pedro Deza.[5442] En la documentación asociada a este proceso curiosamente Galafe aparece mencionada junto a Juceila de manera asidua. Lo que quedaba aún sin incluir al Soto debían ser mayoritariamente "*tierras que han sido labradas e que no tienen árboles e hay en ellas muchos juncales y pantanos y aunque tienen algún monte de sarga y taraje* [...]."[5443] Esto nos da una idea sobre la característica del suelo de Galafe, marcado por la humedad, como apunta la existencia de juncos. A finales del s. XVI, los duques de Sessa deciden entregar también este cortijo a don Luis Fernández de Córdoba.[5444]

En 1609, Galafe es citado en una causa de oficio contra un vecino de Pinos Puente, llamado Antón Díaz, quien permitió a sus cerdos entrar en las acequias que riegan los cortijos de Galafe y Alitaje (aparece como *Alitay*).[5445] Sabemos que en 1665 aún persistía un pequeño núcleo en Galafe, también calificado como cortijo, ya que se conserva una escritura de imposición de censo de unas tierras dada por Luis Fernández de Córdoba Ayala, Marqués de Valenzuela a Francisco Sánchez.[5446] En el *Diccionario geográfico-estadístico* de Madoz Galafe ya no aparece entre los anejos de Pinos Puentes, aunque sí se cita el Alitaje.[5447] Un topónimo semejante, y que creemos que puede responder a nuestro Galafe, es el que aparece en el famoso mapa del Soto de 1752. Se cita en este caso unos "*plantíos de Cobosisla de Galafre*"[5448], ubicados al sureste del Alitaje, al oeste de Juceila y al norte de la

[5440] AGS, PR, 34, 5, 236v 2 y también *Informe de Antonio de la Hoz,* 32r en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto…,* vol. 2, *op.cit.,* p. 398
[5441] LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "Forestry, Territorial Organization…", *art.cit*., p. 323.
[5442] *Traslado de una probanza o averiguación que don Pedro Deza hizo en 1573 sobre los cortijos de Galafe, Juceyla, Velaumín, Daymucejo, Daragoleja, Trasmulas y otros...* transcrito en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto...*, vol. 2, *op.cit.*, p. 540-567.
[5443] *Ibidem*, p. 548.
[5444] ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba..., op.cit.*, p. 56.
[5445] AMG, Juzgado de Aguas, 18087, 3512, 19.
[5446] AHNOB, LUQUE, 581, 113.
[5447] MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico…,* tomo XIII, *op.cit.,* p. 41.
[5448] Nº 59. AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio del Soto de Roma...*

Torre de Roma. Curiosamente, se halla aquí a la otra orilla del Genil que el Alitaje, lo cual nos lleva a pensar en un ligero desplazamiento del topónimo. Creemos que tras esta mención, el topónimo comenzó a perderse a lo largo del restante s. XVIII.

Gozco / Guṯqū

Nombre árabe: *Guṯqū*

Formas intermedias: Godco[5449], Gozar [CH y CR], Gosar [AH] Atqa[5450], Godi[5451]

Ubicación: Aproximada

Guṯqū (غثقو) fue una de las alquerías (*qarya*) de la Vega granadina según Ibn al-Jaṭīb.[5452] Sobre la etimología del topónimo poco es conocido, a parte del hecho de que Seco de Lucena consideraba la posibilidad de que fuese una versión árabe de un término anterior.[5453] La antigüedad de esta alquería debe remontarse al menos hasta el siglo XIII, teniendo en cuenta que aparece en los *Alquézares* realizados en el año 1219.[5454] Es posible que Gozco apareciera posteriormente en la *Crónica del Halconero* en asociación a las poblaciones arrasadas por don Álvaro de Luna bajo la forma de "*aldea de Gozar*"[5455], así fue considerado por Seco de Lucena[5456] y mantenido también por Cuevas Pérez[5457], si bien Mata Carriazo optó por identificar este topónimo con el lugar de Gójar.[5458]

Gozco es una de las alquerías más conocidas por nombre pero menos estudiadas de la Vega, teniendo en cuenta que se vio sometida a la destrucción y que sobre ella (o parte de ella) se asentó el real, y posteriormente, la villa de Santa Fe. Gracias a este hecho

[5449] *Repartimento de las Aguas del río Genil* transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit*., p. 38.

[5450] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época..., op.cit*., p. 43. Ligada a un error al que ya apuntó Seco de Lucena ya que la versión de El Cairo de la *Iḥāṭa* presenta un error al escribir عرثقة en vez de غثقو. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas...", *art.cit*., p. 73.

[5451] Doc. 31 transcrito en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.,* p. 394.

[5452] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 134. Cabe remitir una vez más el error de grafía detectado por Seco de Lucena. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas...", *art.cit*., p. 73. También registrado en [5452] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 445.

[5453] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas...", *art.cit*., p. 74.

[5454] *Repartimento de las Aguas del río Genil* transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit*., p. 38.

[5455] Véase Anexo 1.

[5456] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Las campañas de Castilla...", *art.cit*., p. 101.

[5457] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit*., p. 201.

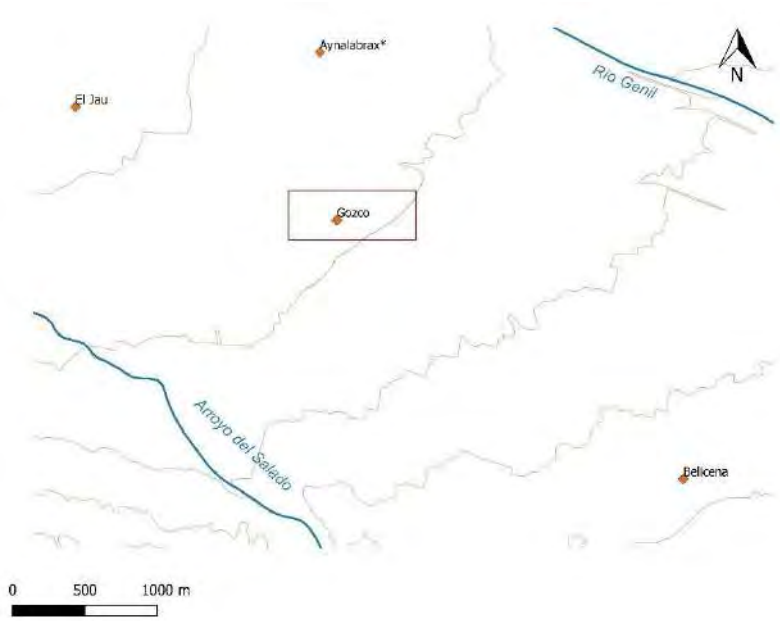
[5458] MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera…", *art.cit*., p. 95.

podemos conocer asimismo la fecha aproximada en la que *Godco* es destruida, puesto que el rey Fernando establece campamento en la *qarya* sobre el día 26 de abril del año 1491.[5459] Según el anónimo autor de los *Fragmentos de la época de los Reyes Nazeritas*, el rey:

"*Empezó a destruirlos poblados y a apoderarse de las herramientas de edificación en ellas existentes, las cuales transportaban en carros para utilizarlas en el pueblo que estaban levantando*."[5460]

Es posible, por tanto, que rápidamente desaparecieran la gran mayoría de vestigios que pudieran hablar sobre la configuración de la alquería de *Guṯqū*. No obstante, cabe hacer algunos apuntes a lo que sabemos de la presencia de determinados grupos de alguna élite nazarí y castellana en su entorno antes y después de la conquista.

Sin duda, la nómina de bienes más rica asociada a *Godco* se encuentra en los bienes legados por el alguacil Ali Abdili Mahomad Ben Roia.[5461] Dichas propiedades nos son bien



Mapa 141 Gozco y algunos poblamientos cercanos.

conocidas puesto que al fallecer el alguacil pasaron en parte al emir Muley Hacén quien a su vez los traspasó a su favorita Zoraya. El alguacil Ben Roia contaba con bienes extensos en dicha alquería, puesto que poseía al menos 278 marjales en *Guṯqū*, cifra que supera las 14,62 hectáreas, además de 20 cadahes de secano y 3 marjales de viña.[5462] En la rica nómina de hazas que pertenecían al alguacil

[5459] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La conquista de Granada...", *art.cit*., p. 42.
[5460] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época*..., *op.cit*., p. 43.
[5461] Doc. 30 transcrito en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., pp. 392-394.
[5462] *Idem.*

se mencionan de manera reiterada acequias, por lo que pudo tratarse de un terreno bien irrigado, cuestión sobre la que volveremos con mayor detenimiento. Asimismo, poseía Ben Roia tres cármenes en Godco, denominado uno de Moçod (de 3 marjales), y que lindaba con la propiedad del alfaquí Ali, otro llamado Carmen de Axataz (de 2 marjales) y uno tercero que equivalía en valor al anterior.[5463] Cuando fallece nuestro alcaide, y bajo el nombre de Navo Abdili Mahomad, hijo de Cali Aben Roxallan, es legado 1/3 de su propiedad para los "*castillos de Alvaragilla*".[5464] Este documento, que reitera buena parte de los bienes anteriormente citados, estima el valor total del legado patrimonial del alguacil en Godco en 15.010 pesantes[5465], unos 450.300 mrs, cifra de notoria relevancia. Sus herederos eran su hija Omalali, esposa de Adabdila Mahomad Ben Abteambie y un tal Ven Damin, a parte de la Casa Real, según el texto.[5466] No obstante creemos que aquí debió haber un pequeño error en la lectura, y que realmente debía ser un hombre llamado Ben Abteambie Abendamin.

A día 13 de ramadán del año 881 estas propiedades fueron "donadas" a Zoraya, puesto que le entregó "*todos los señoríos, heredamientos dichos que fueron señaladamente para el para su estado real* [...] *se lo dava y entregava con toda su propiedad por hazienda suya, como sy de antes fuera suya o por heredades propias suyas* [...] *reçiva la dicha donaçion ella para ella como madre de su hijo, por lo que es tenudo de poseer el sñor por quien es devaxo de su mano*."[5467] Vemos como, a diferencia de otros traspasos semejantes a mujeres de la familia real nazarí, en este caso no se apunta en ningún momento a una transacción monetaria entre el emir y una de las reinas, a ninguna fingida (o real) compra-venta. ¿Estaba donando Muley Hacén bienes del *bayt al-mal* directamente y sin subasta pública? Eso es lo que parece, al menos, en vista a la documentación presente.

Cabe preguntarse si la herencia del alcaide Ben Roia guarda alguna relación con los bienes de Abugeyla, cuyas propiedades parecen pasar a los Infantes de Granada y son reclamados en las *Probanzas* de 1506. Poseía éste hasta 600 marjales de riego en el lugar sobre el que se constituiría Santa Fe. En caso de que no haya

[5463] *Idem.*
[5464] Doc. 31 en *ibidem*, p. 394.
[5465] *Ibidem*, p. 374.
[5466] Doc. 31 en *ibidem*, p. 394.
[5467] Doc. 32 en *ibidem*, p. 396.

equivalencia entre ambos individuos, se trataría de un propietario más que notable en territorios de la futura Santa Fe, con más de 31,69 ha. No obstante, creemos que son la misma persona, ya que la hija de este Abugeyla está casada con Abendamon[5468] (que debe equivaler al Abendamin).

Zoraya se haría en las inmediaciones de lo que sería Gozco también con las ya citadas propiedades de los alcaides "elches". Se trataba como ya apuntamos de tres varones, llamados Yamin, Zeyen y Rafe.[5469] Posiblemente fallecieron bajo las órdenes de Muley Hacén, quien heredaría los bienes, seguramente a través del *bayt al-mal*. Es por ello que también en este caso se produce algún tipo de desviación del Tesoro Público a las manos de la nueva esposa del emir. Por cierto que esta propiedad de los alcaides "elches" volverá parcialmente a Zoraya tras la conquista.[5470]

En este punto cabe citar también una curiosa hipótesis apuntada por García Pulido y Orihuela Uzal en la que se planteaba el origen de la Casa Real de Santa Fe en una almunia nazarí.[5471] Los autores nos hablan sobre un plano conservado de dicha Casa Real en el que se puede "*distinguir una amplia zona cuadrangular que bien podría ser un torreón (N), si la desligamos de un añadido al oeste y de otro gran núcleo rectangular al sur, correspondiente a una casa con patio a la que se adosa*."[5472] Ya en nota, sugieren sucintamente la posibilidad de que este mismo adosado se ligue a una almunia ubicada en la antigua Gozco.[5473] De momento, no existen mayores evidencias sobre esta posibilidad, ni conocemos ninguna almunia ubicada en *Guṯqū*, aunque sí al menos tres cármenes que habían sido de Ben Roia. Nada puede negar, no obstante, la posibilidad de que Zoraya erigiese una nueva construcción en las tierras que le había donado Muley Hacén.

Otro miembro de la élite política y militar del emirato con bienes en Gozco fue el alcaide Mufarriŷ quien, según testimonio de Hernando de Zafra, poseía 2500 marjales muy cerca de este lugar y que llevaron al secretario de los monarcas a considerar que éstas se podrían adjuntar a la villa y favorecer su poblamiento.[5474]

[5468] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 618.
[5469] *Idem.*
[5470] *Ibidem*, p. 633.
[5471] GARCÍA PULIDO, Luis; ORIHUELA UZAL, Antonio, "La imagen de Santa Fe (Granada) en la sillería del Coro Bajo de la catedral de Toledo", *Archivo Español de Arte*, nº 77, 2004, p. 264.
[5472] *Idem.*
[5473] Nota 54 en *idem.*
[5474] Doc. 40 en PEINADO SANTAELLA, *La fundación de Santa Fe (1491-1520)...*, *op.cit.*, p. 455. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 334.

En caso de ser cierta esta afirmación, el ilustre miembro de los Banū Mufarriŷ poseía la imponente cantidad de 132,06 hectáreas, más aún si tenemos en cuenta que en la actualidad todo el término asociado al municipio de Santa Fe está constituido por unos 38 km2, que equivalen a unos 3800 ha. A lo que habría que sumar las 16,7 ha que poseía un miembro de los Banū Kumāša.[5475]

También parece que un miembro de los Abencerrajes poseía tierras en las inmediaciones de lo que se estaba convirtiendo en Santa Fe[5476], ya que se conoce una orden de restitución de bienes que los monarcas católicos envían a Hernando de Zafra, para que se encargue de averiguar si realmente los vecinos de Santa Fe habían usurpado a Muḥammad b. al-Sarrāŷ hasta 200 marjales de tierra.[5477] En caso afirmativo, el secretario real debía entregar la misma extensión de tierras en otro lugar de la ciudad de Granada.[5478] Mientras que en el *Memorial de las tierras que podían obtenerse para el avecindamiento de Santa Fe y proyecto de su reparto*, publicado por Peinado Santaella, se habla de hasta 1700 marjales de tierra que habían pertenecido a miembros de esta familia.[5479] Y por cierto, justo tras esta entrada se menciona a un tal Muley Naçar que tenía hasta 2500 marjales de tierra aquí.[5480] Personaje del que no tenemos mayores datos pero que poseía una ingente cantidad de tierra en nuestra alquería, hasta 132,06 ha. Una hipótesis, improbable aunque no imposible, sería entender este personaje como Naṣr, hijo de Muley Hacén y Zoraya, que es conocido tras su conversión como don Juan de Granada. Más que nada porque no tenemos otros datos sobre miembros de la familia real nazarí que podían llevar tal título y portar tal nombre en estas fechas. Además de que sabemos que hubo heredades en esta alquería citadas en las *Probanzas*, como vimos.

Tras la conquista buena parte de lo que había sido *Guṯqū* debió desaparecer con rapidez, teniendo en cuenta que la conversión en Santa Fe del espacio habitado. No obstante, parece que al menos parte de las tierras que habían estado asociadas a la familia real nazarí, quizás las mismas que se hallaban en manos de Zoraya, fueron adquiridas de manera ilegítima por el licenciado Andrés Calderón. Esto es lo que apunta, al menos el *Informe*

[5475] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.
[5476] *Idem.*
[5477] AGS, CCA, CED, 1, 49, 4, 1.
[5478] AGS, CCA, CED, 1, 49, 4, 2.
[5479] Doc. 40 en PEINADO SANTAELLA, *La fundación de Santa Fe (1491-1520)..., op.cit*., p. 455.
[5480] *Idem.*

realizado posiblemente por Juan de Porres, que habla de parte de la alquería de Gozco apropiada por Calderón.[5481]

En cuanto a las aguas de las que gozaba Godco, tomaba como hemos visto aguas del río Genil, estableciéndose así ya en el repartimiento almohade de 1219. Lo realmente interesante del caso del regadío de *Guṯqū* es que junto al Pago de Almagexir y los heredamientos del Rio Abrahen tenían un complejo derecho al agua del Genil en casos de escasez. Si el río se hallaba ya seco tras la "*alçada de agua*"[5482] en las acequias, estos lugares [Godco y los del Rio Abrahen] "*pueden tomar el Rio todo el medio dia viernes siguiente. Y han de dar el terçio dél á los heredamientos del pago de Almageir, dende la dicha ora fasta el alua del dia del sábado syguiente: y los dos tercios del dicho Rio, para los heredamientos del Rio de Abrahen: el vno dellos, dende la dicha ora que se ha partido el Rio, fasta la mañana del domingo: y tomen los de Godco lo que quedare del agua, y partan con los del Magexir el dia del sábado: y torne el terçio que asy partieron con los del Magexir, á los heredamientos del alquería del Godco y para los del Rio Abrahen: que los repartan (los) dos tercios segund es dicho é repartido de suso. E quando sea la mañana del domingo, partan los de Godco aquel terçio que se toma para el Rio de Abrahen, é tomen el agua que estouiere en el dicho Rio de Xenil, é juntánlo todo los del alcaría del Godco el domingo de mañana, fasta que quieran dar las doze. E de allí lo alçen los regadores todo lo que ouiere en dicho Rio, é repartánlo por la dichas acequias, segund de parte de arriba está yá dicho: é lo tengan é rieguen fasta que sean dadas las honze é quieran dar las doze del medio dia del viernes. E allí lo tomen los de Godco y el Rio Abrahen, y lo tengan y repartan por la forma y manera que lo touieron la semana pasada, fasta el domingo al medio día: é asy vsen dello todas las semans advenideras, los acequieros, como dicho es, y los del Rio de Abrahen y Almagexir, como dicho es*."[5483]

Estas condiciones tan específicas llevaron a pensar a Martínez Vázquez a que *Godco* posiblemente no formase parte del reparto original del Genil.[5484] De manera sucinta, este autor también apunta a la posibilidad de un interés de la urbe en controlar el riego de esta zona tan cercana a la ciudad. Por otro lado, parece ser que los habitantes de Gozco podían aprovecharse de riegos

[5481] AGS, CRC, 651, 9, 7. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., pp. 321 y 354.
[5482] *Repartimento de las Aguas del río Genil* transcrito en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit*., p. 38.
[5483] *Ibidem*, pp. 38-39.
[5484] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit*., p. 468.

provenientes del río Monachil en casos de sequía, facultad que posteriormente heredaría la villa de Santa Fe.[5485]

[5485] ESPINAR MORENO, Manuel, "Consideraciones sobre el regadío...", *art.cit*., p. 148.

Huécar / Wakar

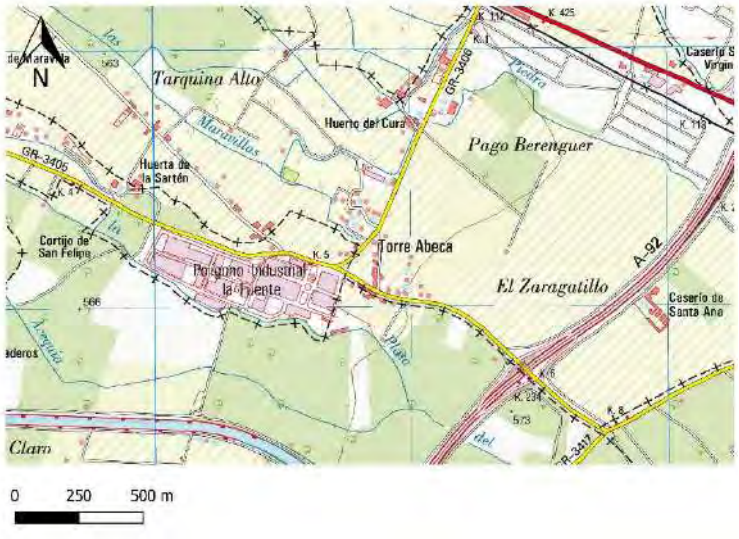
Nombre árabe: Wakar

Formas intermedias: Veecar[5486], Huecar [BEP], Guecar[5487], Fuecar[5488], Guexar[5489], Abeca[5490], Hueca[5491]

Ubicación: Aproximada

Con el nombre de *qaryat Wakar* (وكر) se menciona una de las alquerías de la Vega de Granada en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb.[5492] Ésta no solamente pertenecía, según el visir granadino, al *mustajlaṣ* nazarí, sino que también gozaba de unas condiciones excelentes por la posesión de una torre-fortaleza (*ḥiṣn*), jardines y fuentes:

"بالمَرخ ما يساير خَرْية ال النهَّر كقرية وكر و بها حصن خريز،و بستان و نشر عُيون ".[5493]



Mapa 142 Torre Abeca en MTN25.

Dicha alquería ha sido identificada con el topónimo castellano de Huécar, en término de Santa Fé.[5494] Y como bien apunta Peinado Santaella, debe tratarse de lo que hoy se conoce como Torre Abeca/Abeco.[5495] En cuanto al término árabe, ya Seco de Lucena consideró que se podía interpretar como "*alquería de*

[5486] Doc. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 98.
[5487] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 25.
[5488] AGS, PR, 34, 4, 154.
[5489] HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: MARTÍN OCETE, Antonio (ed.), *Anales de Granada. Libro Primero..., op.cit.*, p. 391.
[5490] En el MTN25 aparece el topónimo Torre Abeca.
[5491] Este nombre aún se conserva en la actualidad en una casa rural llamada Torre Hueca.

[5492] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 131.
[5493] *Idem.* Sobre el topónimo recogido de esta fuente también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 670; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 131.
[5494] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 47.
[5495] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 243.

los nidos"[5496], interpretación recogida en numerosos otros autores como Jiménez Mata[5497] o Pocklington.[5498]

Huécar aparece referida en numerosas fuentes castellanas desde épocas tempranas. Así, en la *Relación de los fechos* de Miguel Lucas de Iranzo, en el año de 1462, se nos habla de un ataque propiciado por las tropas castellanas contra las torres de Roma y de Huécar, en una expedición no exenta de contratiempos:

"[...] *dexaron la puente de velillos a la mano ysquierda y tomaron entre la torre de huecar e la torre de Roma y al pasar del rio los adalides como avia poca luna erraron el paso y como la gente era mucha prouaron a pasar por muchos lugares e perdieronse unos de otros y muchos cayeron en el rio por manera que de la una parte con la gran bosería de llamarse unos a otros fueron sentidos de los moros que en las dichas torres de huecar y Roma estauan y fechas muchas almenaras por toda la tierra y de la otra parte con la gran tardança de la pasa del rio paso la noche por manera que desque vino el día*."[5499]



Mapa 143 Entorno hipotético de Huécar (hidrografía actual).

Como vemos en dicha crónica se menciona la Torre de Huécar que parece estar ocupada, quizás por tropas, durante la noche que se acercan a ella los hombres del Condestable. Sin embargo otro texto castellano, redactado por un autor anónimo, nos habla con mucha mayor precisión de las características de esta torre, además de los graves daños sufridos tras el ataque de las tropas de don Fernando de Aragón:

[5496] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 47.
[5497] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 670.
[5498] Aunque éste expone el topónimo en singular, como "*alquería del nido*". POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.,* p. 304.

[5499] ESCAVIAS, Pedro de: Biblioteca Digital Hispánica: *Relación de los fechos..., op.cit.*, p. 88, fol. 64.

"*Este día el Rey mandó al secretario Francisco de Madrid que tomase cargo de derribar la torre que dicen de Hueca, que estaua Xenil Ayuso, baxo del Real. Era una torre gruesa de argamasa muy fuerte, de quatro bouedas, e baxo su aljibe e mazmorra, con su cortijo muy fuerte al derredor della, de argamasa, con algunas casas á que se acogían e defendían muchos de los labradores e ganados de la Vega, e desde ella rescibian dapno los cristianos e corredores e los que entran en almogaueria, e en tiempo de paces, se ascondian en ella los cristianos. Este día, lunes, e martes siguiente, estouo en ella. Derribóse por el pie toda la cerca del cortijo, e todas las casas e las bouedas todas, e la torre hasta la mitad lo que della quedó en fasto fue poco, e quedó tan aportillado e destruido, que non se pueden aprovechar dello*."[5500]

En vista a este breve fragmento, se trataba de un conjunto formado por la propia torre que contaba con cuatro bóvedas, un aljibe y un componente interpretado por los castellanos como mazmorra, además de construcciones complementarias como un edificio identificado como cortijo y algunas casas. Este conjunto debió estar bien cerrado, puesto que se habla de la destrucción de una cerca.[5501] Quizás podía tratarse de una pequeña muralla de tapial. En cuanto a las casas y al cortijo, se les atribuye el papel de acoger a campesinos y al ganado local en momentos de peligro, causado primordialmente por las incursiones castellanas. No obstante, no queda claro si este conjunto contó con una ocupación fija, tanto en tiempos de paz como de guerra.

Más allá de los fragmentos ofrecidos en estas crónicas, se ha llegado a plantear que la Torre de Huécar fue un producto de la iniciativa edilicia de Muḥammad II[5502] a quien Mármol Carvajal atribuye, como ya hemos visto, el levantamiento de cinco torres en la Vega granadina.[5503] En caso de ser cierta esta teoría, la

[5500] *Relación de las cosas que pasaron en la entrada quel Rey...* en BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos..., op.cit.*, p. 39.
[5501] Jiménez Puertas y después que él, Ávila Morales y Rodríguez García llegan a plantear que el cortijo mencionado en el Halconero se identifica con la misma cerca. Creemos improbable que se trata de una cerca sin más, pudiendo quizás conectarse un edificio identificado como cortijo con un pequeño amurallamiento, teniendo en cuenta que más adelante se dice "*Derribóse por el pie toda la cerca del cortijo...*". *Idem.* Véase JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería...", *art.cit.*, p. 396; ÁVILA MORALES, María; RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada, "Intervención arqueológica puntual (sondeos y análisis de estratigrafía muraria) en la Plaza de Andalucía nº 6 (Huétor Tájar, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2006*, 2006, p. 1342.
[5502] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería...", *art.cit.*, p. 395.
[5503] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 557.

propiedad ya debió pertenecer a la familia real nazarí a finales del s. XIII, y su erección partiría de una iniciativa regia.

Cabe plantearse, en este punto, sobre la naturaleza de la propia torre. Los textos castellanos parecen apuntar indudablemente a un lugar de refugio de labradores y ganado y en consonancia de esto se hallan también las palabras de Jiménez Puertas, quien habla de la necesidad de las torres (de alquería) de "*paliar, en la medida de lo posible, los efectos de las incursiones enemigas de castigo, impidiendo la destrucción o el robo de determinados bienes (cereales almacenados, ganado), así como el cautiverio de la población de estas aldeas*."[5504] Aunque en este caso volvemos algunas preguntas, unas formuladas, otras nuevas: ¿Se encontraba Huécar poblada de manera continuada durante el año? ¿Residía en ella una población fija formada por campesinos y ganaderos o había, en cambio, una pequeña guarnición militar? ¿Pudo convivir en este reducido espacio una población local que trabajaba tierras del rey junto a un pequeño número de militares? Lo cierto es que, independientemente de las respuestas, esta torre concreta pudo guardar las propiedades regias y asegurar, aún de manera precaria, que los cultivos no cesasen ni se perdiesen durante las épocas de mayores incursiones castellanas.

Aunqe Huécar formase parte del *mustajlaṣ* nazarí, una vez más nos encontramos ante el hecho de que los monarcas no eran los únicos propietarios que se podían encontrar en el lugar. Es clave el trueque realizado entre Abulcazín Alid, hijo del alcaide Abulxaxe Yucaf Vencomixa y el mercader Abuljafar Amette, hijo de Farax Adamasquí.[5505] Éstos habían intercambiado bienes de Daragedid (del primero) con bienes de Huécar (del segundo). Dicha transacción data del 4 de agosto de 1477, y en lo que respecta a la parte de Huécar, nos encontramos ante "*cinco heredades*" de gran tamaño.[5506] Además de ello, se incluye la mitad de una casa, cuya otra mitad pertenecía al alcaide Hibrahén Abenalxaxa, otra casa entera y una huerta.[5507] El documento además nos cita entre los linderos de estas propiedades al menos una acequia, además de un horno, sin obviar numeroso otros propietarios que muestran una mayor diversidad en la posesión de bienes del lugar.[5508] Cabe preguntarse si todas estas heredades en manos del mercader Amette habían sido previamente adquiridas a la familia real nazarí por éste

[5504] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería...", *art.cit*., p. 393.
[5505] Doc. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, pp. 97-99.
[5506] *Idem.*
[5507] *Idem.*
[5508] *Idem.*

o algún miembro de su familia. Es posible también que dichos bienes pertenecieran en parte a su hermano Abuaudaly Maomar y los hijos de éstos (Amete y Haxa), que ratifica la transacción.[5509] Sobre esta documentación non incidiremos en mayor detalle pues está siendo analizada por Trillo San José, editora de los textos.

En numerosas ocasiones queda evidenciado que el rey don Fernando asentó el primer Real de la Vega en las inmediaciones de lo que fue Huécar, una zona llamada en los textos castellanos como Ojos de Huécar.[5510] No obstante, este emplazamiento sería cambiado por lo que se conocería como Santa Fe a causa de un incendio. Como ya apuntaba Bermúdez de Pedraza, los Ojos de Huécar contaba con una fuente conocida bajo tal nombre.[5511] De hecho, la existencia de agua abundante pudo ser crucial para el asentamiento de los castellanos, ya que éstos se vieron obligados a mudarse del anterior emplazamiento ya que, según Hernando del Pulgar, "*los Moros* [...] *acordáron de enturbiar el agua que iba por las acequias, de donde los Cristianos se proveían: de manera que la hueste no se podía aprovechar della. É por esta causa el Rey mandó mudar su real de aquel lugar é ponerlo cerca de una villa que se llama Huécar, porque la hueste no recibiese daño por mengua de agua*."[5512]

En el año 1501, Huécar se integraría junto a otras propiedades cercanas como Juceila, Galafe o el Alitaje a la parroquia de Pinos Puentes.[5513] No queda muy claro en qué circunstancias se adueña de la Torre de Huécar el Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba. Pero sabemos que a su muerte la propiedad pasará a su viuda doña María Manrique.[5514] En la partición de bienes que se produce entre ésta y su hija Elvira se menciona la propiedad como "*alquería de la torre de guecar*"[5515], diciendo de ella que se habían adquirido 3000 marjales en dicho

[5509] Doc. 15.4. *Ibidem,* p. 100.
[5510] *Relación de las cosas que pasaron...* en BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos..., op.cit.,* p. 39.
[5511] Dice Pedraza, hablando de la torre Turpiana: "*Esta torre lo fue de una casa fuerte, cuyos vestigios se ven junto a ella, y un profundo poço tan hondo, que algunos dizen no tiene suelo [...] Otra vez echaron en el una carga de paja para ver donde salía, y parecio alguna della a los ojos de Huecar, fuente dos leguas de Granada: donde en el soto, que llaman de Roma, ay otra torre de la mesma fabrica y antiguedad*." BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias..., op.cit.,* p. 151.
[5512] PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes..., op.cit.,* p. 212.
[5513] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.,* p. 137.
[5514] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 25, también en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit.,* pp. 318.
[5515] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 25. Véase también *ibidem,* p. 311.

lugar, algunos de Diego de Aguayo.[5516] Otras tierras en Huécar parece que terminaron en manos de Gonzalo Fernández por trueques realizados con Gómez de Santillán, que según un documento citado por Peinado Santaella "*trocó tierras con Gonçalo Fernández, que le dio çiertos marjales al dicho Gomes de Santillán, en la alquería de Huécar, por otros marjales quel dicho Gonçalo Fernándes le dio en la dicha Chauchina*."[5517] De este modo, ambos miembros de la nueva élite de conquista castellana, pudieron completar sus patrimonios en dos zonas de interés como podía ser Huécar para el Gran Capitán y Chauchina para el Veinticuatro. La viuda de Gonzalo Fernández de Córdoba aparece además como protagonista de ventas y trueques que se realizaron con tierras en los Ojos de Huécar.[5518]

Junto al Gran Capitán, también la ciudad de Granada poseía tierra en las inmediaciones de Huécar. En concreto, en la *Relación de las tierras e viñas*, entre los bienes dedicados al "*áçena de la puerta Elvira*" [5519] nos encontramos con una "*haça en los ojos de Huécar, de XL marjales, linde de tierras del señor duque Gonçalo Fernándes*".[5520]

Justo en frente a lo que debió ser Huécar se hallaban posesiones del Hospital Real de Granada, puesto que en el *Apeo* del año 1530 se nos habla de un lugar llamado "*el Cavre del Menozucar, questá frontero de Huécar*"[5521] y que medía 200 marjales.[5522] Es interesante tener en cuenta sus linderos, formados por Santa Fe, el río Genil y tierras del Duque de Sessa.[5523] Otro lugar, llamado "*el Cavre que dizen del Tarife*"[5524] también se encontraba frente a Huécar, y lindaba con el Genil, el Duque de Sessa pero además con la alquería de "*Otaya*"[5525] (Hotallar).

[5516] *Idem.*
[5517] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, p. 32, nota 34. El original es citado en AGS, CR, 635, 1.
[5518] AHNOB, VALENCIA, 4, 76, 1-13.
[5519] *Relación de las tierras e viñas de los algibes...* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 73.
[5520] *Idem.*
[5521] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit.*, p. 116.
[5522] *Idem.*
[5523] *Ibidem*, p. 117.
[5524] *Idem.*
[5525] *Idem.*

Ya hacia finales del s. XVI la propiedad de Huécar seguía asociada a los descendientes del Gran Capitán. Sabemos, por ejemplo, que la "*Torre de Guecar*" [5526] se cita entre los bienes entregados a don Luis Fernández de Córdoba por parte de los Duques de Sessa. Aunque aquí sigue mencionándose como cortijo, prestamente debió perder su carácter, puesto que sobre el año 1723 y 1735 ya se consideraba un pago.[5527]

En la actualidad, como ya hemos apuntado, aparece bajo el nombre de Torre Abeca en el MTN25, pero además se conservan variantes en la toponimia en su propio emplazamiento. Así existió aquí una casa rural llamada "Casa Rural Torreabeca", que ahora sirve de centro de menores, y en sus cercanías otra vivienda rural llamada Torre Hueca. Todo el entorno está ocupado por casas y fincas cercadas que impiden una correcta prospección, además del paso de las carreteras GR-3405 y GR-3406.



Fotografía 92 Vivienda rural Torre Hueca.



Fotografía 93 Cartel de la Casa Rural Torreabeca, ahora centro de menores.

Fotografía 94 Vista hacia Sierra Elvira desde GR-3405 en las cercanías de Torre Abeca.



[5526] ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba..., op.cit.*, p. 56.

[5527] AMG, 3537, 4.

Huétor Tájar / Wāṭ / Tašar

Nombre árabe: *Wāṭ, Tašar*

Formas intermedias: Huetor Taj [BEP],

Ubicación: Exacta

A diferencia de otros enclaves de la zona occidental de la Vega granadina, Huétor Tájar se encuentra ya en las cercanías de Loja, alejado del núcleo central que gira en torno al Soto de Roma. El actual municipio goza de una notoria antigüedad, ya que cabe una posibilidad de que el lugar de واط, denominado *Huete*, lugar de nacimiento de Abū Merwān de la tribu de los Banū Solaym[5528], pueda responder a nuestro Huétor Tájar, pues dice que se trataba de un lugar en la vecindad de Granada:

"*Abdelmalekus Ben Habib Alsalami ex oppido Hoſnvath* حصن واط, *non procul Granatâ, viromni scientiarum genere excultissimus, & multorum operum Scriptor ídem egregius extitit*."[5529]

Si esto fuese certero, nos llevaría a remontar la antigüedad del lugar al menos al s. IX, teniendo en cuenta que este individuo fallece en el año 901/902 de nuestra era. Consideramos esto así ya que se asemeja más a los topónimos anteriormente expuestos y asimismo, el polígrafo se refiere al lugar como las alquerías de *Bībiš* y *Wāṭ* de 'Abd al-Mālik b. Ḥabīb.[5530] Sabemos que en el entorno de Huétor Tájar existieron poblamientos antiguos[5531], entre los que cabe citar el yacimiento de Los Villares que recoge un período de ocupación del s. III d.C al VI[5532], pero ante todo un asentamiento altomedieval de período emiral que registra restos

[5528] GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History…, op.cit.,* pp. 343-344.

[5529] CASIRI, Miguel, *Bibliotheca arabico-hispana escurialensis*, Madrid, Antonio Pérez de Soto, 1770, p. 107

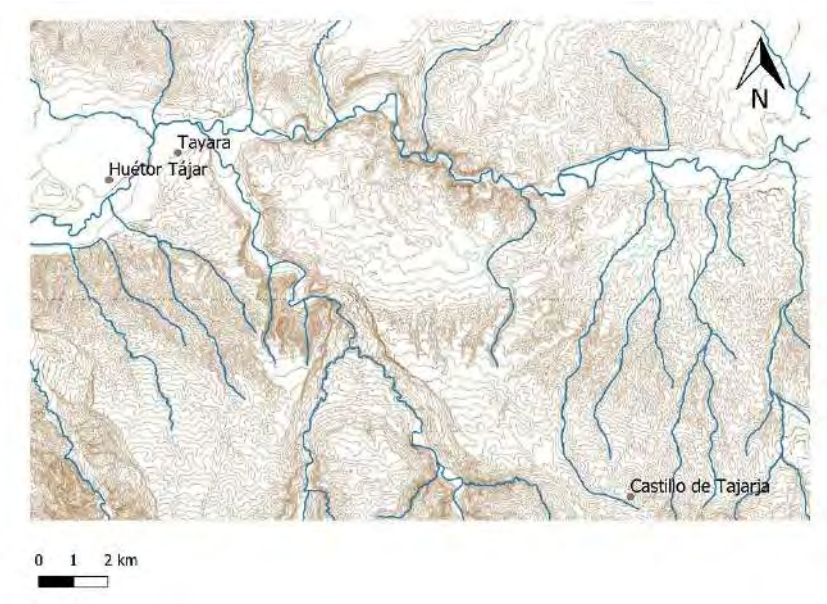
[5530] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 131.

[5531] La ocupación es muy temprana, pues en su término se encuentra también el Cerro de los Castellanos, que es ocupado del Bronce Final hasta período romano. ROMÁN PUNZÓN, Julio, *Contribución al estudio del poblamiento..., op.cit.*, p. 326.

[5532] ÁVILA MORALES, Reyes; RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada, "Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Villares 1. (t.m. Huétor-Tájar, Granada)", *Anuario arqueológico de Andalucía* 2004, vol. 1, 2009, pp. 1566-1570.

entre los siglos VI y IX, lo cual hace aún más plausible esta identificación.[5533] *Bībiš* y *Wāṭ* de ‘Abd al-Mālik b. Ḥabīb se encuentran entre los bienes citados pertenecientes al *mustajlaṣ*.[5534]

Es probable que, como bien apuntaba Jiménez Mata, existiesen originariamente dos núcleos poblaciones distintos que acabarían convirtiéndose en una única entidad: Huétor y Tájar.[5535] Este Tájar respondería según esta autora a *Tašar* (تشر), mientras que Huétor sería *Wāṭ*. El primero de estos lugares es mencionado en la *Iḥāṭa* como una alquería que a su vez contaba con una fortaleza (*ḥiṣn*). Cabe guardarse de confundir *Tašar* con topónimos de lugares que se encuentran en sus cercanías. Nos referimos especialmente a *Tayŷarŷar*, que responde identificado como Torre de Tájara.[5536] Así, no resulta extraño encontrar estudios en los que Tájar derive de *Tāŷara*.[5537] Con todo, es inevitable apreciar la cercanía entre la actual Huétor Tájar y *Tāŷara*, separados solamente por el río Genil, y no podemos descartar que efectivamente existiese una vinculación entre ambos poblamientos. Es destacable además que tanto en *Tašar* como en

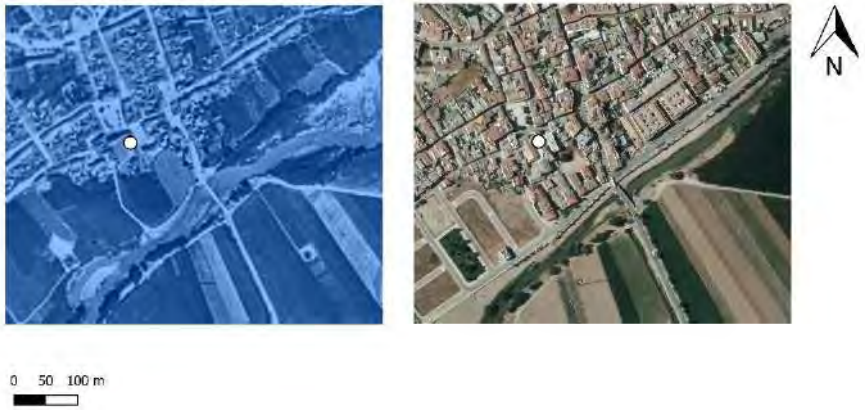


Mapa 144 Ubicación de Huétor Tájar respecto a otros enclaves de interés.

Tāŷara existieron importantes elementos defensivos según las fuentes. ¿Por qué era necesario tener dos fortalezas tan cercanas? ¿Es posible que *Tašar*, al estar vinculada a *Wāṭ*, protegía el patrimonio real? Su fortaleza pudo pertenecer, teniendo en cuenta el comentario del polígrafo granadino, al *mustajlaṣ*, aunque esto es tan solamente una posibilidad. Quizás parte de esta construcción

[5533] Hablamos del yacimiento de la Verdeja. Véase: ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier, “El yacimiento alto medieval del Cerro de la Verdeja Huétor Tájar (Granada)”, *Anuario arqueológico de Andalucía*, nº1, 2009, pp. 1550-1562.
[5534] IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[5535] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 639.
[5536] *Ibidem*, p. 641.
[5537] Así por ej. en GUARNIDO OLMEDO, Victoriano, “El Repartimiento de Huétor Tájar y su evolución posterior”, *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 2, 1972, p. 55.

regia perviva en lo que ha sido considerado como una torre de alquería en Huétor Tájar, inserta en el núcleo de población actual pero a escasos 140 m lineales del río Genil. Asimismo, podemos apreciar en la Ortofoto y la comparativa con los vuelos americanos que el espacio que separaba la torre y el río no fue urbanizado hasta tiempos recientes.



Mapa 145 Torre de Huétor en Vuelo Americano de 1956-1957 y Ortofoto PNOA.

La torre de Huétor en sí cuenta con una planta cuadrangular de 7,1x7m y su altura actual es de 13,5m.[5538] De sus cuatro plantas, la inferior pudo cumplir como aljibe, siguiendo el comentario de Jiménez Puertas a la construcción.[5539] Éste nos habla también de una muralla al norte de la torre, que ya no existe.[5540] La torre tiene asimismo una terraza, pero debe tratarse de un añadido posterior.[5541] Los restos murarios que perviven en su entorno, junto a bóvedas que permanecen en construcciones periféricas[5542] dan la impresión de una construcción mucho más compleja que una mera torre aislada.

Por otro lado, sabemos que el lugar conocido como *Tāŷara* era de considerable relevancia, tanto por las características de su estructura como por el número de vecinos que lo habitaban. Así, en la *Relación de las cosas que pasaron en la entrada quel Rey nuestro Señor fizo en el reyno de Granada* recogida en los *Documentos escogidos del archivo de la casa de Alba*, se nos ofrece una detalla descripción del lugar hacia finales del s. XV:

"*Este dia, jueues, su alteza partió en la forma susodicha desde Illora la via de Tánjara, derrocando y quemando todas las torres e alcarias e molinos que auia, e talando e quemando todas las huertas e panes e otras similares, que auia mucho que talar.* [...] *Esta villa de Tánjara tenía de población, con fortaleza e villa,*

[5538] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería...", *art.cit.*, p. 405.
[5539] *Idem.*
[5540] *Ibidem*, p. 406.
[5541] MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería…", *art.cit.*, p. 48.
[5542] *Idem.*

trecientos vecinos. La fortaleza tenía quatro torres á sus quatro esquinas, muy fuertes, con su lienço fuerte de torre á torre, e petril e almenas con saeteras, e la villa en derredor de la fortaleza, bien junto con ella, cerca toda á casa muro, e las calles angostas, e cerradas todas las entradas, e saeteras en todas las fronteras de las casas, e sus traveses en todas las partes que eran menester, de manera que se pusieron en defender la villa, desde la qual ese día, jueues, con saetas y espingardas, firieron cinco o seis cristianos delos que llegaron á mirar la villa."[5543]

Jiménez Puertas considera que debía tratarse de una villa estratétiga, de ahí su potencia defensiva, frente a otros enclaves que contaban tan solamente con una torre de alquería.[5544] A pesar de esta notoriedad, hoy apenas perviven restos en su entorno, lo cual incluso pueda vincularse a la destrucción que anticipa el fragmento citado, ya que en 1483 el rey Fernando arrasa la localidad.[5545] Según Guarnido Olmedo, la villa nunca se reconstruiría, a excepción de algunas viviendas de labor.[5546] Tras este punto, gran parte de sus habitantes se trasladaron a Huétor, quedando al cargo del lugar Don Álvaro de Luna, señor de Fuentidueña.[5547]

Así, incluso partiendo de la posibilidad de que *Tašar* no responda al origen de Tájar, pudo existir una propiedad regia en las cercanías de *Tāŷara* (Torre de Tájara) en la población que Ibn al Jaṭīb llamó *Wāṭ.* Ésta contaba con un *ḥiṣn,* que quizás perviva como la supuesta torre de alquería de Huétor. A diferencia de otros enclaves de la Vega, el entorno de Huétor fue conquistado de manera violenta, y se llevaría a cabo un Repartimiento. No obstante tras la conquista Don Álvaro de Luna llegaría a algunos acuerdos con sus habitantes, para establecer las relaciones con los nuevos ocupadores castellanos.[5548]

En cuanto al *Repartimiento*, estudiado por Guarnido Olmedo, cabe decir que en el momento del amojonamiento del término encontrarán 3.332 fanegas de riego, 18.692 de secano, 189 aranzadas de viñas y huertas consideradas "sanas" y otras 110 de "perdidas", además de 3.328 olivos.[5549]

[5543] BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos..., op.cit.,* pp. 24-25.
[5544] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *Linajes y poder…, op.cit.,* p. 182.
[5545] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MATTEI, Luca, *El patrimonio arqueológico medieval del Poniente granadino*, Granada, Alhulia, 2014, p. 88.
[5546] GUARNIDO OLMEDO, Victoriano, "El Repartimiento de Huétor Tájar...", *art.cit*., p. 55.
[5547] *Idem.*
[5548] *Ibidem,* p. 56.
[5549] *Ibidem.*

En la Bula de Erección, Huétor Tájar se convertiría junto a Salar en anejo de Loja.[5550] Y en el mismo s. XVI se acabaría conformando el señorío jursidiccional del lugar en manos de los descendientes de Don Álvaro de Luna, hasta el momento en que entroncaron por matrimonio con los Condes de Montijo y Fuentidueña.[5551]

[5550] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.

[5551] GUARNIDO OLMEDO, Victoriano, "El Repartimiento de Huétor Tájar...", *art.cit.*, p. 58.

Juceila / Quṣīra

Nombre árabe: *Quṣīra*

Formas intermedias: Juceyle [BEP], Juzeyle[5552], Juzeyla, Zuzeila[5553]

Ubicación: Aproximada

En el extremo occidental de la Vega debió encontrarse, muy cerca del Soto de Roma, el lugar de Juceila. Es posible que este topónimo responda a la entidad citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* como *Ḥušš Quṣīra (*حُش قصيرة*)*.[5554] Esta suposición parte de que el polígrafo granadino sitúa este *ḥušš* junto a *Wakar*, que fue identificada como Huécar.[5555] Esta última era una alquería de considerable prestigio, que contaba con un *ḥiṣn*.[5556] Como ya hemos podido observar anteriormente, *ḥušš* suele hacer referencia a un huerto/a o jardín. También cabe destacar que haya un referente antroponímico en el nombre de este lugar, teniendo en cuenta que en la famosa *Probanza* de los Infantes de Granada se menciona a una mujer que pudo pertenecer a la familia real nazarí llamada Juzeyla.[5557] En la actualidad se desconocen los posibles restos que deben quedar de Juceila, aunque existen numerosos apuntes documentales que nos permiten situarla aún de manera aproximada.

A pesar de encontrarse, con alta probabilidad, en pleno epicentro de los lugares arrasados por Don Álvaro de Luna en 1431, Juceila no es citada en la rica nómina toponímica asociada a esta expedición. Y tampoco tenemos mayores datos sobre el lugar durante el emirato nazarí, pues no se encuentra en ninguno de los documentos conocidos en la actualidad. Esta total ausencia nos lleva a pensar que pudo ser un enclave de menor relevancia que las alquerías y explotaciones agrícolas de su alrededor. No obstante, la documentación castellana post-conquista nos esclarecerá algunas de sus características.

[5552] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 20 y 26.
[5553] Nº 5, AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...*
[5554] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 591 y PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 242.
[5555] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 670.
[5556] *Idem.*
[5557] Recordemos lo que dice la pregunta del interrogatorio: "*Yten, si saben la parte quel dicho rey padre de los dichos ynfantes ovo de la herencia de una vieja que se llamava Juzeyla en el aldea de Cubillas, la qual dicha herencia dicho rey dio a la dicha reyna su muger*." LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit*., p. 639.

Peinado Santaella consideró en su momento que el lugar de Juceila pertenecía, al menos parcialmente, a la familia de los Banū al-Sarrāŷ.[5558] Aunque no descartaba que un porcentaje fuese de los Bannigaš.[5559] Y sabemos por seguro que una parte del lugar de Juceila pasó ya bajo el dominio castellano a Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, y otra al corregidor Andrés Calderón. Los bienes del primero pasaron tras su muerte a su hija doña Elvira, quien poseyó según el documento de partición "*las alquerías de juzeyle e daymuz que rentan cada vna çiento e çinquenta hanegas*".[5560] Por esta vía, nos llega pues la primera referencia al valor de Juceila durante las primeras décadas del s. XVI. Mientras que sabemos por un documento de 1500 conocido por Peinado Santaella, que Andrés Calderón poseyó al menos 1000 marjales de tierra y un molino en Juceila.[5561] Al parecer un escribano de Granada, llamado Gonzalo Martínez, ayudó a Andrés al licenciado Calderón a conseguir esta heredad, vendiéndosela a 22 de octubre de 1498, pero habiéndola ya comprado para él.[5562] Unos años después, en 1501, "*Juceyle*"[5563] figurará entre los anejos de Pinos Puente junto a otras entidades ya citadas como Abdón, Galafe o el Alitaje. Parte de este heredamiento pudo haber pertenecido tambien al alcaide Mufarriŷ, en cuyas manos sitúa Peinado hasta 29,26 ha de tierra.[5564]

Como ya hemos podido apuntar en numerosas ocasiones, a la muerte del corregidor Andrés Calderón, sus bienes de la urbe granadina y la Vega pasarán a formar parte de la dotación económica del Hospital Real. De ahí que en el *Privilegio Fundacional* de la institución se entregue al Hospital "*çinquenta e quatro marjales de tierra, en çiertos pedaços, en que ay treynta e dos marjales e çinquenta e tres oliuos, en Juzeyla*".[5565] Esto son al menos 2,85 ha de tierra que acaban en manos de la fundación regia.

[5558] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.
[5559] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[5560] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 20. También en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., pp. 307-370.
[5561] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 239 y PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 322.
[5562] *Ibidem*, p. 321, nota 74.
[5563] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit*., p. 137.
[5564] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.
[5565] *Privilegio Fundacional* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 74.

Más de dos décadas tras la elaboración del *Privilegio*, se realiza en *Apeo del Hospital Real* (1530), en el que parte de Juceila se asocia a la institución. Asimismo, descubrimos el nombre de un pago que se encontraba en el término de este lugar, llamado Caure:

"*Yten, mostraron y declararon por bienes y hazienda del dicho opsital otra haça questá en el pago de Juzeyla, que se dize el Caure de Juzeyla. El qual, medido por el dicho Juan Yáñez, dixo que avía çiento e çincuenta e dos marjales. Que ha por linderos: de vna parte, haças del duque, hazia la parte de Chavchina, y por las otras partes la çerca el río de Xenil, e por las partes hazia Granada deslinda con tierras del dotor Mexía, médico*."[5566]

La aparición de este topónimo es de gran interés, pues sabemos que hasta tiempos relativamente recientes existía aún un Cortijo del Caure perteneciente al Soto de Roma, así lo atestiguan ya las *Respuestas generales* del Catastro de Ensenada[5567] hasta al menos el *Diccionario geográfico-estatístico* de Madoz.[5568] En la actualidad existe un paraje conocido como el "Cauré" en término de Fuente Vaqueros, y asimismo sabemos que existe una acequia que lleva el nombre de Caure. Hoy contamos con un pago denominado Cauté en el término de Cijuela, aunque observando las Minutas cartográficas parece bastante probable que dicho pago tomara el nombre de la acequia que transcurre por él. Esto no deja de llamar la atención, teniendo en consideración la distancia que debió de existir entre Juceila y Cijuela, como veremos. Asimismo, no debemos ignorar la existencia de otro Caure, que debía estar muy cerca de éste, perteneciente a Abohalí, o cabe citar incluso los más lejanos Caure de Menozucar y de Tarife.[5569] También cabe añadir a ello que uno de estos enclaves pudo ser la alquería de *Kawru*.[5570]

[5566] *Apeo Hospital Real 1530* en *ibidem*, p. 116.
[5567] Podemos encontrar una alusión al Cortijo del Caure en la pregunta nº 22. Las Respuestas del Soto se encuentran transcritas y editadas en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto...*, vol. 2, *op.cit.*, p. 600.
[5568] MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo XIV, Madrid, Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1849, p. 516
[5569] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio...*, *op.cit*., pp. 116-117.
[5570] Así lo sugería Hernández Benito para el Caure que pudo estar situado en Fuente Vaqueros o Cijuela, pero cabe tener en cuenta también estos otros emplazamientos. HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 58. Véase también la identificación que realiza Cuevas Pérez en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit.*, p. 61.

Más información nos llega, de nuevo, gracias a la documentación asociada al Duque de Sessa y sus intentos de ser retribuido por las anexiones que realizó Carlos V al Soto de Roma. Ya el primer testigo, Juan Alfaguin, aún desconociendo los límites de Juceila, nos da un dato de interés: también aquí eran comunes los labradores provenientes de La Zubia.[5571] Otro testigo nos habla de que igualmente araban sus tierras vecinos de Dílar y otros lugares de la Vega, además de apuntar a la presencia de casas y de una torre en Juceila.[5572] Juan Audanar nos dice que Juceila linda con la Torre de Roma[5573], mientras que Alonso Fernández nos ofrece algunos datos más, al citar entre los límites el Soto de Roma, el Cortijo de Boalí, el río Genil, Galafe, Forrosa y Chauchina.[5574] Añade a esto que el Gran Capitán obtuvo la "*alquería de Juzeyla con todas las tierras della*" [5575], lo cual obvia totalmente las posesiones que tenía el licenciado Calderón. Asimismo, nos habla de labradores procedentes del Albaicín que cultivaron las tierras para Gonzalo Fernández.[5576] En cuanto a Forrosa, debe referirse al mismo cortijo que aparece aún en el famoso mapa del Soto de Roma bajo el nombre de "Forrex".[5577] Le sigue el testimonio de Pedro Dagenyl quien ofrece prácticamente los mismos linderos, aunque obvia tanto Galafe como Forros, ocurriendo lo mismo con los límites dados por Pedro el Carmoní.[5578] Fernando Mafadit vuelve a mencionar el Cortijo de Forrosa entre los límites de Juecila, citando también la Torre de Roma, el Soto, Chauchina, el río pero no Galafe.[5579]

Pedro el Carmoní nos trae asimismo una de las pocas referencias a los propietarios anteriores que pudo tener Juceila, al decir que un vecino de Churriana le había relatado que la alquería había sido de "*un cauallero moro que se llamaua muleha vesyno desta cibdad de granada que hera muy allegado al rey moro*".[5580] Se trata, desde luego, de una referencia más bien oscura, aunque no deja de ser llamativa la alusión a la cercanía del emir y este miembro de la élite socio-política granadina. Algo muy parecido es declarado por otro testigo, quien sin embargo, es capaz de

[5571] AGS, PR, 34, 4, 65. Recordemos que esta documentación también ha sido trabajada en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* pp. 232-244. Sobre el origen de labradores, especialmente p. 234.
[5572] AGS, PR, 34, 4,120. Sobre esto también en *ibidem*, p. 237.
[5573] AGS, PR, 34, 4, 130.
[5574] AGS, PR, 34, 4, 153.
[5575] AGS, PR, 34, 4, 153.
[5576] AGS, PR, 34, 4, 154.
[5577] MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...* Véase PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 243.
[5578] AGS, PR, 34, 4, 184.
[5579] AGS, PR, 34, 4, 215.
[5580] AGS, PR, 34, 4, 184.

atribuir un linaje a este supuesto anterior propietario. Nos dice que "*era de un cauallero moro alguacil que era del rey moro muley bulhaçin e syendo suyo vido este testigo al dicho su padre e a otro labrar e senbrar el dicho cortijo de juzeila por de el dicho alguacil vanegas*."[5581] Teoría que vuelve a ser presentada poco después por el labrador Hernando el Haxib.[5582] Por tanto, cobraría importancia la asociación de este heredamiento y los Bannigaš, ya planteada por Peinado Santaella.[5583]

Hay acuerdo general en que Juceila tenía término propio e independiente del Soto de Roma y que pertenecería tras la conquista al Gran Capitán y su esposa. Junto al Caure como perteneciente al término de Juceila, debemos citar también una haza denominada como "*xaranda que es al cabo del término del dicho cortijo de Juzeila e que la dicha haza llega hasta dar al río de xenil.*"[5584].

Llama la atención el general desconocimiento de los anteriores propietarios de Juceila, aunque parece cada vez más evidente que los Bannigaš debían poseer bienes considerables, o al menos bien conocidos, en este heredamiento. Por otro lado, no deja de ser llamativa la falta de alusiones a las propiedades poseídas por Andrés Calderón en el lugar. Si bien es cierto que a mediados del s. XVI éstas ya podrían haberse vendido, quizás al mismo Duque de Sessa. Así, sabemos que hacia finales del mismo siglo, los Duques de Sessa transfieren dicha propiedad a don Luis Fernández de Córdoba junto a otros cortijos circundantes como Daragoleja o Galafe.[5585]

Al igual que vimos en el caso de Galafe, Juceila es citada de manera reiterada en las averiguaciones realizadas en 1573 por Pedro Deza, en la que se vuelven a citar algunos linderos de este lugar, además de la calidad de las tierras que aún no habían sido incluidas en el Soto de Roma. En este caso también se habla de muchas tierras sin árboles pero poblados de juncales y pantanos[5586] que hasta el momento no habían interesado en exceso al rey. En

[5581] AGS, PR, 34, 4, 333.
[5582] AGS, PR, 34, 4, 337.
[5583] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 237 y también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.,* p. 334.
[5584] AGS, PR, 34, 4, 334.
[5585] ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba..., op.cit.,* p. 56.
[5586] *Traslado de una probanza o averiguación que don Pedro Deza hizo en 1573 sobre los cortijos de Galafe, Juceyla, Velaumín, Daymucejo, Daragoleja, Trasmulas y otros....* transcrito en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto...*, vol. 2, *op.cit.,* p. 548.

dicha documentación también se apunta con frecuencia a una "*acequia vieja de Juceyla*".[5587]

Fotografía 95 Cortijo del Cerrillo.



A mediados del XVIII, Juceila aparece bajo el nombre de "*Zuzeila*" en el mapa del Soto de Roma.[5588] Aquí se aprecian claramente cuáles eran los lugares que lindaban con el cortijo, lo cual nos resulta especialmente relevante para aquéllos lugares que ya existían en el medievo granadino. Así, hacia el norte de Juceila se encontraría la Torre Hueca (alquería de Wakar) y la propia localidad Pinos Puente, además del río Genil. Hacia el sur se ubicaba el Cortijo de Forrex, Chauchina y El Jau. Juceila daba nombre en este momento también a uno de los puestos del Soto, llamado "*Puesto de Zuceilas*".[5589]

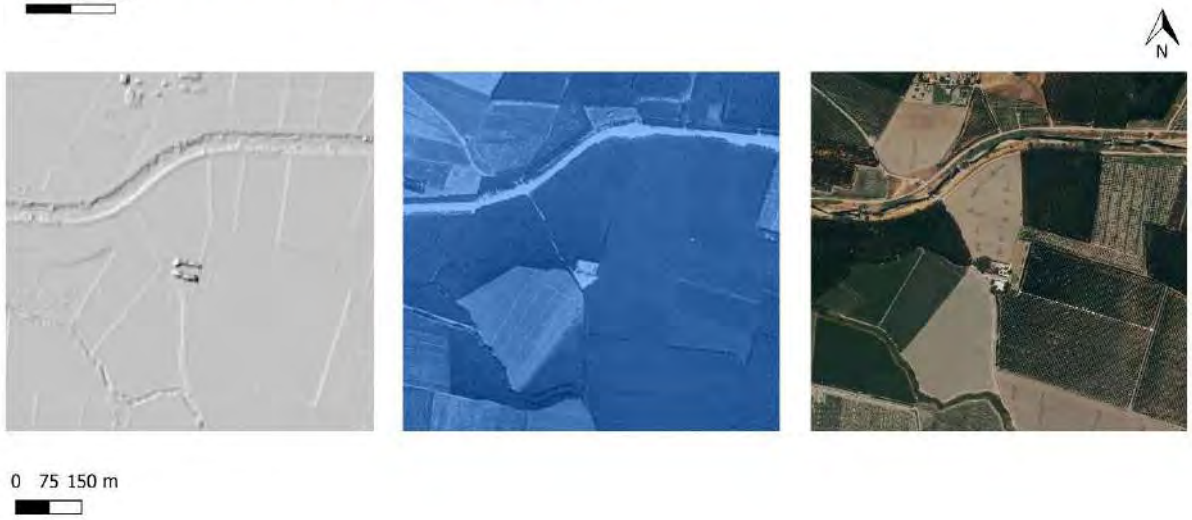
Hacia finales del mismo siglo sabemos que Juceila aún existe como cortijo con entidad propia, y que pertenecía al Conde de Sástago.[5590] Nos dicen Caballero Pérez y Góngora Ayala que Juceila se podía denominar en esta época como Cortijo de Cerrillo, y que estaba muy cerca del lugar de Pedro Ruiz.[5591] Esta vinculación entraña una nueva problemática, puesto que en las *Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* de los Cortijos del Real Sitio del Soto de Roma, se nos habla del "*Corral de la Reina o Zerrillo, propio del Excmo. Señor Duque de Abrahantes*".[5592]

[5587] *Idem.*
[5588] MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...* Esto ya había sido apreciado por PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 243.
[5589] Nº3, AGS, MPD, 08, 190. *Mapa de el Estado en que se halla al presente el Real Sitio...*
[5590] CABALLERO PÉREZ, Miguel; GÓNGORA AYALA, María, *La verdad sobre el..., op.cit.*, p. 58.
[5591] *Ibidem*, p. 37.
[5592] FERNÁNDEZ MONTESINOS, Manuel, *Soto de Roma (Fuentevaqueros) 1753 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, Madrid*, Tabapress, 1990, p. 77.



Mapa 147 Ubicación del Cortijo el Cerrillo en M7815 del CEGET.

uniéndose bajo el nombre del Cortijo el Cerrillo. Éste topónimo se conserva aún en la actualidad en la orilla sur del Genil y hacia el norte de El Jau, encajando con los linderos conocidos de Juceila. Asimismo, en el mapa de Nicolás Rueda y Arellano ya no figura Juceila, pero sí el Cortijo del Zerrillo, representado con notable extensión. Dicho cortijo sigue en pie en la actualidad, no obstante se trata de una propiedad cercada y que no cuenta con accesos abiertos, por lo que no hemos podido observar con mayor detenimiento su entorno inmediato. El conjunto del edificio original parece ocupar poco más de 3000 m^2, y es notorio resaltar que en los años cincuenta del siglo pasado se encontraba rodeado de un espacio más bien boscoso, mientras que en la actualidad se han roturado algunas de las tierras que rodean el conjunto. Asimismo, parece que se han añadido espacios de ocio al conjunto construido.



Mapa 146 Cortijo del Cerrillo en LIDAR, Vuelo Americano de 1956-1957 y PNOA Máxima Actualidad.

Mientras que en el Mapa del Soto de Roma de 1752 se representan como vecinas el Corral de la Reina y el Cortijo de Zuzeila, por lo que cabe preguntarse si con el tiempo ambos núcleos acabarían

Láchar / Al-Ḥaŷar o al-Lašta

Nombre árabe: *Al-Ḥaŷar* o *al-Lašta* (dudoso)

Formas intermedias: Lácha, La Laca, Lachan, Alacha, La Lacha

Ubicación: Exacta

La actual localidad de Láchar se encuentra en la parte occidental de la Vega granadina, a unos 23,5km al oeste de la capital. Se ubica muy cerca de Trasmulas, Cijuela, Chauchina y Romilla. Es posible que responda a la alquería árabe de *al-Ḥaŷar* citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*[5593], tanto por el orden en el que es citada como por la grafía[5594]. Aunque no existe total seguridad, es la opción mantenida tanto por Jiménez Mata como Seco de Lucena[5595] como la más probable. También Pocklington deriva Láchar de *ḥaŷar* (piedra o peña).[5596] Esta identificación resulta aún más acertada si tenemos en cuenta que hoy todavía existe un anejo a Láchar conocido bajo el nombre de Peñuelas. No obstante nosotros consideramos que Láchar podría responder también al topónimo de *al-Lašta*, citada por Ibn Sa'īd e identificado como Láchar por Mejdoubi.[5597]



Mapa 148 Entorno de Láchar.

El autor alcalaíno del s. XIII cita *al-Lašta* entre los "jardines"[5598] más bellos de la Granada de su época, lo cual no deja de resultar llamativo, ya que no se alude a ella como *qarya*, sino que incluye el lugar junto a los otros enclaves citados bajo el término de متنز, que, como ya hemos podido observar, suele interpretarse como "parque" en la actualidad. Sin embargo, la

[5593] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa...*, *op.cit*., p. 134. Figura aquí como *" قرية احجر "*.
[5594] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 452.
[5595] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 54.
[5596] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 257.
[5597] MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* p. 108.
[5598]Mejdoubi opta por traducir متنز de esta manera. *Ibidem.*

palabra *muntazah* también se ha traducido por "casa de campo", en referencia a una propiedad de los príncipes omeyas.[5599] Sabemos que el *Ḥawr Mu'ammal* debe responder a una alameda, o al menos así lo han transmitido las fuentes posteriores, ¿pero se respondía esta realidad también a los otros lugares citados como تنز? De momento, solo nos queda especular sobre la posibilidad de que Láchar respondiese a una finca de otras características, sobre todo teniendo en cuenta la información posterior que tenemos sobre el lugar. Sabemos que Láchar formará parte del patrimonio real nazarí, ¿pero pudo haberlo sido ya durante el período almohade?

[5600] "و من متنز هاتها الشهو ر ة حور مؤمل و اللشتة و الز اوية و المشايخ"

Independientemente de sus particularidades como paraje de recreo, parece claro que fue un lugar transitado, ya desde tiempos anteriores. De hecho es posible que existiera un asentamiento previo, al menos en el término de la localidad, ya que Carvajal pudo encontrar abundantes restos cerámicos que abarcan desde el bajo Imperio Romano hasta el s. XIII en el yacimiento de Los Hornillos.[5601] Otro de los relevantes restos materiales que se vincula a Láchar es la torre que ha sido calificada por algunos autores como "torre de alquería" con albacara.[5602] No sabemos con exactitud de qué período data esta construcción, por lo que no podemos descartar que se trate de una erección de período nazarí. Resulta aún más complejo teniendo en cuenta que la torre se ha integrado en un palacete decimonónico que erigió el Duque de San Pedro Galatino[5603], siendo difícil el análisis de la estructura original.

Volvemos a encontrar noticias sobre la alquería en el momento en que se produce la entrada de don Álvaro de Luna en la Vega de Granada en 1431, ya que Láchar se encuentra entre los lugares arrasados por el condestable. Así, en la *Crónica del Halconero* se puede encontrar bajo el nombre de *Lácha*, mientras que en la *Refundición* pasa a denominarse *La Laca* y en la *Abreviación*, *Lachan*.[5604] En todos casos, los textos castellanos se refieren a Láchar como aldea, nada semejante a la noción de

[5599] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Los contornos…", *art.cit*., p. 450.
[5600] IBN SAʿĪD: MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Saʿīd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* Texto árabe, p. 10.
[5601] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,* p. 193.
[5602] MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería...", *art.cit*., p. 48.
[5603] *Idem.*
[5604] Véase Anexo 1.

"jardín", "parque" o "casa de campo" a la que pudo apuntar Ibn Sa'īd.

Ibn al-Jaṭīb no nos habla de la alquería de *al-Ḥayŷar* como parte integrante del patrimonio real, ¿pero lo hacen los textos castellanos? Lo cierto es que las tres principales crónicas que hablan de la entrada de 1431 citan a Láchar entre otras propiedades reales no especifican que también ésta forma parte de ellas. Pero sí lo hacen por ejemplo la *Crónica de D. Álvaro de Luna*, que dice que fueron "[...] *combatiendo e quemando muchas alcarias de moros las quales serían más de çinquenta matando o prendiendo a los moros que esperaban e se ponían a las defender. Entre aquellas alcarias fue quemada una notable casa del Rey de Granada que se llamaba alacha e otra que se llama eçijuela que es allende fasta media legua*."[5605]

Sabemos, como ya pudimos apuntar, que Láchar había sido al menos en parte del patrimonio real hacia finales del emirato nazarí, ya que la documentación vinculada a las pesquisas del Tesorero de Vizcaya expresa claramente cómo la alquería había pertenecido al emir, y que la tomó don Álvaro de Luna. El Tesorero señalará que los Reyes Católicos supuestamente le habían concedido licencia para ello, aunque no parece que pudiese mostrarla.[5606] Tampoco especifica si don Álvaro llegó a comprar parte de la propiedad directamente al emir, lo cual parece improbable por lo que ahora diremos.

Una vez más nos enfrentamos a la misma problemática, ¿perteneció Láchar enteramente al emir o tenía éste solo parte de la propiedad o algunos privilegios sobre el territorio y sus habitantes? ¿Se trataba de parte del *mustajlaṣ* o era un bien privado del monarca nazarí? ¿Y cuándo dejó de estar la alquería en sus manos? Ante tales preguntas, cabe volverse hacia la documentación ligada a la conquista.

Peinado Santaella, como vimos, realizó un extenso estudio sobre la familia de los Banū al-Qabšanī, en el cual se transcribía la carta de venta que realizaron los herederos[5607] del alcaide Abū Isḥāq Ibrāhīm al-Qabšanī tras su muerte a don Álvaro, que incluía también Daragoleja.[5608] Ambas, en su conjunto, fueron vendidas por 2000 reales de plata castellanos, el 7 de febrero de 1492. Esta

[5605] Hemos usado de nuevo la versión manuscrita de la BNE que seguramente date de finales del s. XV o principios del s. XVI. BNE, MSS/10141, 64.
[5606] AGS, CRC, 651, 9, 28 también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 309.
[5607] Para consultar la nómina de herederos se puede ir bien al texto de Peinado, bien al apartado dedicado a Daragoleja.
[5608] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.,* p. 344.

información, que ya pudimos analizar someramente en el caso de Daragoleja, nos muestra cómo uno de los grandes linajes aristocráticos de las postrimerías del emirato poseía numerosas tierras en la alquería en el momento de la toma de Granada. Aunque ya pudimos apuntar a ello en páginas anteriores, incidiremos una vez más en que dicha documentación expone claramente que los Banū al-Qabšanī solo poseían partes de las alquerías de Láchar y Daragoleja, no todas las tierras pertenecientes a su término.[5609] Peinado sostiene, en este caso, que es posible que los Banū al-Qabšanī poseyeran una cuarta parte de los bienes de la alquería.[5610]

Dijimos que resultaba improbable que don Álvaro comprase bienes en la alquería directamente al emir, sobre todo teniendo en cuenta la existencia de la carta de venta de los herederos del alcaide. Pero además de ello, uno de los testimonios que sirven para aclarar el pleito surgido por tales heredamientos, nos aclara que los bienes habían salido de manos del emir varias décadas antes de la conquista:

"[...] *que después que el dicho heredamiento e alcaria de Láchar salió de la mano e poder del dicho Rey, que ha más de treinta annos, siempre vido que fue de los Caçanis, sus anteçesores del dicho Abrayn Caçani que se pasó allende."*[5611]

Peinado consideró posible que este traspaso de propiedad debió producirse en el reinado de Muḥammad IX, atribuyendo a Sa'd y Muley Hacén una política recuperacionista de bienes.[5612] No obstante, no podemos descartar que se produjese bajo el mandato de los emires citados, especialmente cuando hablamos de Sa'd, al que se han ligado numerosas transacciones durante su mandato, y ni siquiera podríamos afirmar tal cosa de Muley Hacén, a pesar de que su política general se orientase a la recuperación de bienes. Tal entrega quizás se produjo en compensación por un servicio realizado al emir, a algún miembro destacado del linaje Banū al-Qabšanī. Si Láchar perteneció a un emir como muy tarde en 1431, y así lo hizo también en mandatos posteriores, sea el de Muḥammad IX, Sa'd o Muley Hacén, parece bastante claro que hablamos de un bien perteneciente al *mustajlaṣ*, y no de una propiedad privada y enajenable del emir.

Como anteriormente hicimos con Daragoleja, veamos qué nos revela esta documentación sobre las particularidades de

[5609] Así ya lo expresaba Peinado en el caso de Láchar en *idem*, p. 332.
[5610] *Ibidem.*
[5611] *Ibidem*, p. 337.
[5612] *Idem*, nota 99.

Láchar. En primer lugar, destaca la fuerte asociación entre Láchar y su torre, ya que la documentación del pleito se llega a referir a la localidad como "*alquería de la Torre de Láchar*".[5613] La torre no se encontraba en un paraje aislado al final del emirato, sino que la rodeaba un corral y algunas casas[5614], pero nada se dice de la albacara que cita Martín García.[5615] No queda claro quién poseía tales casas, quizás los Banū al-Qabšanī, aunque bien podían ser de otros particulares.

Cuando gran parte de Láchar pertenecía a los Banū al-Qabšanī, parece que también se dio un aprovechamiento ganadero al lugar, además de ofrecer pastos para las monturas de los escuderos y caballeros que cabalgaban con los miembros del linaje.[5616] Este detalle hizo que Peinado atribuyese a la ganadería de Láchar una cierta funcionalidad militar.[5617] ¿Pudo ser común entre los grandes linajes poseer tierras de pastos para alimentar sus caballos y los de aquéllos que los acompañaban? A primera vista, semeja una opción acorde al necesario mantenimiento de los animales, inclusive en los períodos de tregua. Junto a estos pastos, Los Banū al-Qabšanī debieron ceder gran parte del heredamiento, al que se describe como "*de tierras de pan lleuar con unas casas*"[5618], en aparcería, lo cual nos otorga cierta luz sobre la producción agrícola del lugar hacia finales del emirato.

Incluso tras la conquista, y la venta de la parte correspondiente de los Banū al-Qabšanī del heredamiento, podemos suponer que familias e individuos, como Alonso Xoayr, Hernan el Gazi o Christobal el Gazi, renteros que se citan en 1512[5619], obtenían beneficios suficientes para mantener ciertos bienes y/o cultivos en el lugar. Y esto a pesar de la posibilidad de que el área sufriera cierta despoblación en las últimas décadas antes de la conquista, como señaló Peinado en su momento.[5620] Los testimonios que analizó el mismo autor llevan a la idea de que, ante esta situación de despoblamiento, causada por la inestabilidad de la guerra y probablemente también por las cuantiosas incursiones castellanas en la Vega, la mayoría de labradores que trabajaban en

[5613] *Ibidem*, p. 314.
[5614] *Ibidem*, p. 338.
[5615] MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería…", *art.cit.*, p. 48.
[5616] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, pp. 327 y 329.
[5617] *Ibidem*, p. 338.
[5618] *Idem.*
[5619] *Idem.*
[5620] *Idem.*

Láchar y Daragoleja, provenían de la parte oriental de la comarca.[5621]

En estos primeros años, don Álvaro había elegido como su mayordomo a Gonzalo el Gazi, vecino de La Zubia.[5622] Esto resulta sumamente interesante, ya que vemos no solamente cómo el apellido corresponde a dos de los renteros antes citados, sino que se trata de un nombre bien conocido. Los Gazi/Gasi/Algazi, asentados en el sur de la ciudad de Granada, entre Monachil, Los Ogíjares y La Zubia pudieron estar vinculados en algún momento al heredamiento de Daralgazi, antes de que pasase a manos de las reinas.[5623] A parte de que algunos de sus miembros debieron encontrarse en un estrato socio-económico al menos medio-alto, gracias a cuantiosas propiedades registradas en el área de La Zubia y Monachil.[5624] Cabe preguntarse por qué don Álvaro optó por elegir a uno de los miembros de esta familia para ejercer de mayordomo en Láchar. Creemos probable que quizás él, o algún otro miembro de su familia, ejerciera el cargo con anterioridad a la conquista, o conocía de antemano el heredamiento por otros factores que nos son desconocidos. Esto semeja aún más verosímil si pensamos que Hernan y Christobal probablemente pertenecen a su familia, y tienen interés en rentar en Láchar, quizás siguiendo una práctica anterior.

Aunque don Álvaro de Luna se hiciese con gran parte de la alquería, no debió gozar de ella en exclusividad, ya que Peinado cita a Alonso Pérez de Toledo como dueño de bienes en Láchar.[5625] De hecho, este Alonso Pérez debe ser el mismo que en 1536 mantendrá un pleito contra Magdalena Padilla sobre las aguas de la acequia de El Márgen, en relación al cortijo de Láchar y los de Roma y Cijuela.[5626] Y que solamente unos años después, entre 1542 y 1543, mantendrá otro pleito junto a sus hijos contra Pedro de Bobadilla, causado por misma acequia.[5627] Este canal seguiría generando conflictos a lo largo de las próximas décadas, ya que podemos citar también los pleitos de otros dueños de tierras en Láchar, como Gómez de Cabrera y Gonzalo de Vargas, contra

[5621] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 237.
[5622] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.,* pp. 327 y 338.
[5623] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* p. 157.
[5624] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices…", *art.cit.,* 660.
[5625] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 236.
[5626] AMGR, 3512, 3.
[5627] AMGR, 3512, 4.

labradores de Cijuela por el aprovechamiento del agua de la Acequia del Márgen, en 1614.[5628]

Llegados al s. XVI, Láchar no aparece en la Bula de erección de 1501, siendo lo más lógico que se encontrase entre los anejos de Asquerosa (Valderrubio), tal como ocurre con Daragoleja. Quizás sea posible que el lugar denominado *Miralazmat*[5629] responda a Láchar, aunque se trata solamente de una suposición. De la misma manera, tampoco aparece Láchar en las alcabalas de 1501 a 1506, aunque nos llega la noticia de que en 1544 Láchar pagaría el diezmo dependiente del fuero de Santa Fe.[5630]

[5628] AMGR, 3512, 22.

[5629] "*In ecclesia parrochiali SANCTE MARIE loci de Ascozosa cum suis annexis de Adamuz et de altero Adamuz, Daralgualeia, Gualeia dalbaq, Miralazmat, Atramula, Zoayra et Ansola locorum predicte diócesis unum beneficium simplez servitorium et unam sacristiam*" *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.

[5630] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 77.

Mujarraf / Dār Mušarrif

Nombre árabe: *Dār Mušarrif*

Formas intermedias: Magarraf[5631], Muxarraf[5632], Mojarraf[5633], Mujarraf[5634], Muxaraf[5635], Durmixarrafa[5636]

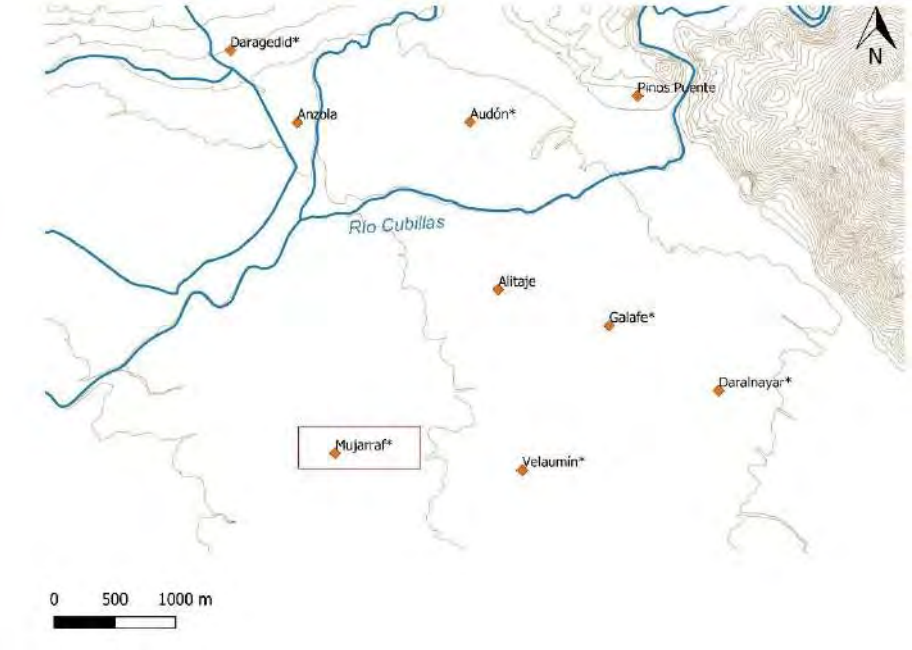
Ubicación: Aproximada

Hasta hace muy poco tiempo el topónimo árabe *Dār Mušarrif* únicamente nos era conocido gracias a uno de los documentos árabes del archivo de la Biblioteca de la Universidad de Granada presentados por Seco de Lucena Paredes. Hablamos en concreto de un mandato especial fechado a 16 de *ramaḍān* del año 878 / 4 de febrero de 1474.[5637] En dicho documento, Abū Ŷa'far Aḥmad b. Muḥammad b. Ŷamā'a da poder a Sa'īd b. Ibrāhīm b. al-Maṣdar para ser su representante en un litigio que tenía con sus pupilos Muḥammad y Aḥmad, hijos de Aḥmad b. Quḥāfa.[5638] Al parecer eran estos pupilos conocidos como los hijos de Ibn Ŷamā'a, por lo que probablemente eran familiares de Abū Ŷa'far. Éste vendió para ellos un terreno ubicado en el lugar de *Dār Mušarrif,* en la Vega granadina, que iría a parar a las manos del alcaide Sa'd.[5639] Tan solamente llegaba hasta aquí la información que teníamos sobre dicho lugar hasta la publicación del legado documental asociado a don Álvaro de Bazán y los heredamientos sustraídos del Soto de Roma, pues creemos que *Dār Mušarrif* responde al topónimo de Durmixarrafa / Mujarraf / Mujarrif.[5640]

Dār Mušarrif se constituye como un lugar con entidad propia colindante a *Al-Dār al-Ŷadīda.* El primer aspecto se muestra con total claridad en un documento de extraordinario interés, fechado a 13 de *ramaḍān* del año 861 / 4 de agosto de 1457.[5641] Entre los propietarios de este lugar encontramos a los hijos de Mahomar Asán[5642] e incluso miembros de la notable familia de los Ibn Kumāša, tan ligada al poder del emirato durante sus postreros

[5631] Doc. 9.1 pp. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.* p. ,90-91.
[5632] Doc. 5.10. *Ibidem,* p. 78.
[5633] Doc. 4.6. *Ibidem*, p. 72.
[5634] *Idem.*
[5635] Doc. 20.4. *Ibidem*, p. 113.
[5636] Doc. 13. *Ibidem,* p. 95. Ya Trillo San José apuntó al hecho de que este topónimo debía responder con Dar Muxarraf en asociación con Mujarraf. *Ibidem*, p. 96.
[5637] Doc. 46 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 334.
[5638] *Idem.*
[5639] Lo restante del nombre de dicho alcaide resultó imposible de leer para Seco de Lucena, por lo que desconocemos quién pudo ser con exactitud. *Idem*.
[5640] Éste aparece de manera reiterada en los documentos publicados en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*.
[5641] Doc. 9.1. *Ibidem*, pp. 90-91.
[5642] *Ibidem*, p. 91.

siglos.[5643] De todos modos, no incidiremos de manera detallada en estos ni otros documentos ya que su editora se encuentra en el estudio de los documentos.



Mapa 150 Hipotética ubicación de Mujarraf sobre hidrografía actual.

Como es lógico, *Dār Mušarrif* aparecerá también referenciada en documentos generados tras la conquista puesto que



Mapa 149 Posible ubicación de Mujarraf en las cercanías del cauce antiguo del Genil.

gran parte es adquirida por don Álvaro de Bazán.[5644] En la mayoría de documentos aparece simplemente como lindero, que a pesar de no proporcionar mucha información nos da algunos datos sobre la ubicación de este lugar respecto a las alquerías y heredamientos de los alrededores. Asimismo, está claro que Mujarraf se hallaba muy cerca de Velaumín.[5645]

Así, aunque en la actualidad sigan siendo relativamente pocos los datos que tenemos sobre este lugar de *Dār Mušarrif*,

[5643] Doc. 5.10. *Ibidem*, p. 78. Por cierto que no ha pasado desapercibido el interesante topónimo de "Judace" que aparece en este fragmento, que quizás podría ligarse a la notable presencia de propiedades de judíos (اليهود) en el entorno.

[5644] Doc. 8. *Ibidem*, pp. 89-90; doc. 13. *Ibidem*, p. 96.
[5645] Doc. 20.1. *Ibidem*, p. 111.

podemos afirmar que se hallaban en ella al menos 20 ha de tierras (y probablemente muchas más), y que parte de ellas se pueden ligar a miembros destacados de la élite político-militar nazarí, como la familia de los Ibn Kumāša o alcaides como el desconocido Sa'd.[5646] Todo indica, además, que Mujarraf debía contar con una casa principal que quizás daba nombre a su topónimo árabe y que se menciona también en la documentación asociada a don Álvaro de Bazán. Existían además otras casas a su alrededor, tierras labradas y sin labrar y una red de aguas para irrigar el campo.[5647] Esta visión de *Dār Mušarrif* nos puede llevar a sugerir que se trataba de una almunia de finalidad productiva, quizás vinculada en su origen a la familia real nazarí, por la cercanía a otras propiedades regias como Daragedid y Velaumín. Y que ésta, con el tiempo, pasó a derivarse a manos privadas convirtiéndose al final en una pequeña alquería-finca. Aunque también en este caso, estamos seguros de que gracias a los estudios en curso de Trillo San José pronto se darán a conocer mayores datos sobre esta posible almunia nazarí.

[5646] Doc. 46 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.,* p. 334.

[5647] Doc. 9.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* pp. 90-91.

Sinyāna

Nombre árabe: *Sinyāna*

Ubicación: Aproximada

Existía bajo el nombre de *Sinyāna* (سنيانة) o *Šinyāna* (شنيانة)[5648] una alquería a lo largo del curso del Genil que pertenecía al *mustajlaṣ* nazarí. Ésta es mencionada por el polígrafo Ibn al-Jaṭīb como *qarya* con *hiṣn* y hasta el momento no ha sido ubicada sobre el mapa:

"قرية سِنْيانَة و فيها حصن "[5649]

Creyó Jiménez Mata que quizás pudiera este poblamiento hallarse entre Escúzar y Huétor Tájar, a la orilla izquierda del Genil, por orden de mención.[5650]

Lo cierto es que, como ya ha apuntado Velázquez Basanta, existe un topónimo muy semejante mencionado en uno de los poemas del literato y científico Abū l-'Abbās Aḥmad ibn Šu'ayb dedicado a su buen amigo Abū Ŷa'far b. Ṣafwān.[5651] Este último poseía una hacienda (*ḍay'a*) en *Šinyāna*, en el distrito de Málaga, por la que debía pasar (o cerca de ella) un río mencionado en el susodicho poema, llamado *Wādī Šinyāna*.[5652] No obstante, resulta sumamente difícil que ambos topónimos respondan a la misma entidad, teniendo en cuenta que uno debía seguir el curso del río Genil y otro se integraba en el área malagueña.[5653]

[5648] La grafía es distinta en el texto y en el índice toponímico. IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131. Sobre esto ya ha llamado la atención Velázquez Basanta en VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Abū l'abbās Aḥmad ibn Šu'ayb, poeta, tebib y alquimista fāsí en las páginas de la "Iḥāṭa" de Ben al-Jaṭīb", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 42-43/1, p. 309.

[5649]

[5650] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 626.

[5651] VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Abū l'abbās Aḥmad...", *art.cit*., p. 309.

[5652] *Idem.*

[5653] Sobre el topónimo malagueña existen varias conjeturas, decía Terés por ejemplo que quizás se pudiera tratar de un lugar llamado Santillana cerca de Cártama (plantea que el topónimo pueda ser también *Šinbāna*). TERÉS SÁDABA, Elías, *Materiales para el estudio de la toponimia..., op.cit.,* p. 150. Mientras que Calero Secall y Martínez Enamorado pensaro en el lugar de Churriana perteneciente a Málaga (no confundir con Churriana de la Vega). CALERO SECALL, María; MARTÍNEZ ENAMORADO, *Málaga, ciudad de al-Ándalus*, Málaga, Universidad de Málaga, 1995, pp. 286-287. RUIZ POVEDANO, José, "La incorporación de Churriana a la Corona de Castilla*", Isla de Arriarán*, nº 19, 2002, p. 63, nota 10.

Soto de Roma / Rūma

Nombre árabe: *Rūma*

Formas intermedias: Roma [CH y AH]

Ubicación: Aproximada

El Soto de Roma es sin duda alguna uno de los lugares más complejos de conocer y de mayor interés del área occidental de la Vega durante el emirato nazarí y su traspaso a la corona castellana. Sabemos con certeza que este amplio espacio formó parte de los bienes de la monarquía castellana tras la conquista, no obstante, existen algunas dudas sobre su utilización y carácter durante el reino nazarí. Estas preguntas se orientan principalmente a si el Soto de Roma formó parte del patrimonio regio nazarí, y si en caso de que esto fuese cierto, podría o no ser aprovechado por la población cercana. Por otro lado, es necesario incidir en la posible confusión entre lo que pudo ser el Soto nazarí, la Torre de Roma y el lugar de Romilla, sin obviar la Casa Real del propio Soto.

Son pocos los datos que tenemos sobre el Soto de Roma durante el emirato. Según Ibn al-Jaṭīb, el monarca nazarí Muḥammad IV tenía una gran afición por la caza.[5654] De ahí que nos llegue una incierta noticia del placer que experimentaba el emir pasando "*semanas enteras en la dehesa de Alfacar, en las asperezas de sierra Nevada y en los verjéles del Soto de Roma con gran comitiva de esclavos y podenqueros*", según Lafuente Alcántara.[5655] Esta información, quizás extraída de una traducción parcial de Casiri de un texto del polígrafo granadino[5656], nos lleva a pensar en la íntima asociación que debió existir ya en el s. XIV entre el Soto y la realeza nazarí como espacio de recreación y solaz. Asimismo, Ibn al-Jaṭīb nos habla de *Rūma,* una alquería que se menciona como parte del *mustajlaṣ* y que contaba con un *ḥiṣn* y un *bustān*:

"قرية رُومَة و بها حصن و بستان "[5657]

[5654] IBN AL JAṬĪB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.*, p. 197.

[5655] LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada…,* tomo II, p. 381.

[5656] *Idem.* No hemos encontrado referencia en el texto de Casiri a este pasatiempo concreto, aunque si a la afición a la caza que tenía este emir. CASIRI, Miguel, *Bibliotheca arabico-hispana..., op.cit.*, pp. 291-292.

[5657] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 131.

Ésta ha sido asociada por diversos autores con el propio Soto de Roma[5658], incluyendo en ella –y como el susodicho *ḥiṣn*– lo que hoy se conoce como Torre de Roma. Esta asociación entre la Torre y la pertenencia al *mustajlaṣ* también se puede sustentar a través de las crónicas que relatan la incursión de don Álvaro de Luna, pues se dice en la *Crónica del Halconero*: "*Roma, que era donde estaua el alcáçar del rrey*".[5659] Curiosamente, la mención a este lugar no existirá en la *Refundición*, para posteriormente aparecer de nuevo en la *Abreviación*, simplemente bajo la forma de "*Roma, alcázar*".[5660] Cuevas Pérez considera que la Torre de Roma no tenía suficiente envergadura como para ser considerada un auténtico alcázar, por lo que se inclina a pensar que quizás la construcción a la que hacen referencia las crónicas puede ser una primitiva Casa Real.[5661] Sin negar la posibilidad de que los textos puedan hacer referencia a otra construcción, cabe apuntar a que el término de alcázar puede tener un uso extenso, sin la necesidad de equivaler a una fortaleza o castillo de gran tamaño o extraordinarias características.[5662]



Fotografía 96 Torre de Roma inserta en el paisaje de la Vega.

[5658] Por ej. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 596.
[5659] Véase Anexo 1.
[5660] Véase Anexo 1.
[5661] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 188.
[5662] Aunque desconozcamos las características plenas de las construcciones que existieron en otros lugares de la Vega, es muy probable que lugares como El Nublo o el propio Alcázar Genil que recibieron también dicho título no respondían a grandes fortalezas ni castillos, como ya hemos tratado anteriormente.



Fotografía 97 Entrada a la Torre de Roma.



Fotografía 98 Parte trasera de la Torre de Roma.

Por otro lado, está la propia alquería de *Rūma*. Cuevas Pérez considera que se trata de una entidad bien diferenciada de lo que fue el Soto de Roma.[5663] Se basa para ello en la entrega que hizo Boabdil a Martín Ruiz de Alarcón, quien había sido su carcelero durante el encierro en Porcuna.[5664] Nos dice Hernández Benito que lo que se transfiere, en este caso, es la Torre de Roma[5665], mientras que Cuevas Pérez nos habla de la alquería de Roma[5666], lo cual vuelve a generar confusión entre las distintas entidades. Lo cierto es que en el texto transcrito por Cuevas Pérez en otra de sus obras se observa cómo se hace referencia expresa al "*alcaría de Roma e sus pertenencias todo e su tierra, lo labrado e lo movido e por mover e con el agua que le pertenece e con todos sus aprovechamientos* [...]".[5667] Para aumentar este debate, Peinado Santaella considera que la alquería de *Rūma* equivale al actual lugar de Romilla, y que era este lugar el que pertenecía a los emires.[5668] Cabe tener en cuenta que nos encontramos ante unos topónimos cambiantes y somos conscientes, a su vez, del amplio uso que llegó a experimentar el término de "alquería". Con todo, y aún partiendo de la posibilidad de que quizás no se refiera al alcázar susodicho, también la Torre de Roma debe tener un origen asociado a los monarcas nazaríes. Se ha dicho, sobre esto, que quizás pudo partir de la iniciativa de Muḥammad II de erigir torres en la Vega.[5669]

Unas décadas después de las incursiones realizadas por Álvaro de Luna, la Torre de Roma vuelve a aparecer en vinculación a otro ataque propiciado por tropas cristianas. Hablamos del episodio referido por el Condestable de Castilla Lucas de Iranzo, año 1462, en el que se comete una ofensiva contra las cercanas torres de Huécar y Roma.[5670] La Torre de Roma es nombrada también en el *Nubdat al-ʻaṣr fī ahbār mulūk Banī Naṣr,* o

[5663] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 189.
[5664] *Idem.*
[5665] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, p. 91.
[5666] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit.*, p. 189.
[5667] Doc. transcrito en CUEVAS PÉREZ, José, El Real Sitio..., vol. 1, pp. 107-108.
[5668] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Soto de Roma en el paso del dominio nazarí al castellano", en CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo; PINO GARCÍA, José Luis de; CABRERA SÁNCHEZ, Margarita (coords.), *Estudios en homenaje al profesor Emilio Cabrera*, Córdoba y Cáceres, Universidad de Córdoba y Universidad de Extremadura, 2015, p. 407.
[5669] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja...*, *op.cit.*, p. 189.
[5670] GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, "Reliquias de las defensas...", *art.cit.*, p. 52. Recordemos que existe una versión digitalizada y manuscrita de la crónica en ESCAVIAS, Pedro de: Biblioteca Digital Hispánica: *Relación de los fechos...op.cit.*.

Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas.[5671] Nos habla el autor anónimo de cómo durante la campaña en la Vega de 1489 los castellanos ordenaron destruir la dicha torre.[5672] Dos años después, a 21 de agosto de 1491 los castellanos se harían con la torre gracias, en parte, a la ayuda prestada por Don Alonso de Granada Venegas.[5673]

La integración del Soto en el patrimonio real castellano se produce en el año 1491, a 11 de noviembre, y después, en 1499 el rey don Fernando de Aragón decide vedar aquí algunas zonas para aprovechamientos de caza mayor, caza menor y la obtención de leña.[5674] El argumento básico y lógico para justificar la asociación del Soto de Roma a la corona castellana es la anterior pertenencia al *mustajlaṣ* o *bayt al-mal*. ¿Cómo sino haberse apropiado de aquel enorme espacio inserto en la Vega?

Algunas noticias muy posteriores a la conquista parecen apuntar, respecto al Soto de Roma, a que los monarcas nazaríes empleaban este espacio para sus divertimentos y para la práctica de la caza[5675] y que "*lo conservaron y guardaron para su recreación y tuvieron sus alcaides y guardas que le guardaran, y los labradores comarcanos al dicho soto pagan algún derecho con que se pagaban*."[5676] Así al menos lo recoge un escrito del guarda Pedro de Aguilar de 1565, recogido por Peinado Santaella. Y que dichos guardas recibían una especie de derecho, ya durante el emirato, llamado *garfa*.[5677] Este les daba 300 fanegas de pan además de pegujares.[5678] A cambio del pago de la *garfa*, se

[5671] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época..., op.cit*., p. 40.
[5672] *Idem.*
[5673] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Notas para la historia...", *art.cit*., p. 78.
[5674] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit.*, pp. 123-126.
[5675] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Soto de Roma...", *art.cit*., p. 406.
[5676] Fragmento recogido de *idem.*
[5677] *Idem.* El término de *garfa* ha hecho referencia también a otras cargas impositivas, aparece mencionado por ej. en unos cobros realizados en el Cenete sobre el año 1490. Véase Doc. 178 REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental..., op.cit.*, p. 526. Según Abboud Haggar en el "*reino de Granada, el tributo de la garfa se cobraba en las eras al hacerse cargo el encargado del diezmo*". ABBOUD HAGGAR, Soha, "Precedentes andalusíes en la fiscalidad de las comunidades mudéjares", *En la España Medieval*, nº 31, 2008, p. 508. Para Eguílaz Yanguas en cambio se da sobre capullos de seda. EGUILAZ Y YANGUAS, Leopoldo, *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas,gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y vascongadas). De origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, Imprenta de La Lealtad, 1886, p. 409. Sobre esta cuestión véase también ESPINAR MORENO, Manuel; RUIZ PEREZ, Ricardo, "Datos para el estudio de los judíos y mudéjares del Marquesado del Cenete, *MEAH. Sección Hebreo*, nº 32, 1983, p. 122.
[5678] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Soto de Roma...", *art.cit.*, p. 406. El término de pegujares procede de "pegujal" que según la RAE puede ser una "Pequeña porción de terreno que el dueño de una finca agrícola cede al guarda o al encargado para que cultive por su cuenta como parte de su renumeración anual". RAE, "Pegujal" en *Real Academia Española*. Disponible en: https://dle.rae.es/pegujal#C4HcZYc [Consultado 21/10/2020]

entiende en un documento de 1553, los habitantes de los cortijos cercanos podían extraer leña del Soto, motivo por el cual desaparece su cobro.[5679] Sin embargo, Peinado Santaella cuestiona, sin negarlo del todo en algunos casos[5680], y de manera más tajante en otros[5681], la pertenencia del Soto de Roma a los bienes particulares de los emires y rechaza, del mismo modo, que la apropiación de su espacio se produjese a través de la vivificación de tierra.[5682] Es más, considera que el Soto de Roma bien pudiera funcionar como *ḥarīm* para los que trabajaban las tierras cercanas.[5683] Recordemos que el *ḥarīm* es, per sé, un espacio comunal perteneciente habitualmente a una localidad vecina.[5684] Era aprovechado generalmente por una alquería para extraer leña, cazar y otros aprovechamientos del espacio boscoso, o incluso pastar su ganado.[5685] Ciertamente conocemos testimonios, dados a conocer hace ya años por Peinado Santaella, en los que varios testigos apuntan a que el Soto podía ser empleado para este tipo de usos, además de la pesca y labores agrícolas, y que no se encontraba cerrado.[5686] Así, según este autor no sería hasta después de la conquista, y especialmente a partir de la visita real de Carlos V, cuando aumentarían las restricciones.[5687] Esta información no resulta, en cambio, contradictoria con la anteriormente expuesta. Supongamos que el Soto de Roma era realmente parte del *mustajlaṣ* nazarí. En este caso, en primer lugar sería incompatible su identificación con un *ḥarīm,* ya que este tipo de tierra no es apropiable.[5688] En segundo lugar, el acceso y aprovechamiento de los vecinos que vivían en torno al Soto podía producirse bajo la lógica de la *garfa*, pues se supone que era dicho pago lo que permitía a los vecinos acceder a este tipo de aprovechamientos.

[5679] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Soto de Roma...", *art.cit.,* p. 406 y FERNÁNDEZ MONTESINOS, Manuel, *Soto de Roma (Fuentevaqueros)...*, *op.cit.,* p. 27.

[5680] Peinado llega a afirmar: "*El soto de Roma no perteneció al patrimonio particular de los emires o de la familia real, como, según ya he señalado, sí era el caso de las alquerías aledañas de Cijuela y Romilla* [...]. Pero luego apunta, respecto a la pertenencia al Patrimonio Real: "*Esta pertenencia, sin embargo, es algo que no podemos afirmar demanera rotunda* [...]".PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Soto de Roma...", *art.cit.,* pp. 409-410.

[5681] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 344.

[5682] *Ibidem,* p. 343 y PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Soto de Roma...", *art.cit.,* p. 410.

[5683] *Idem.*

[5684] LAGARDÈRE, Vincent, "Terres comunes et droits d'usage en al-Andalus (X^{e}-XV^{e} siècles)", *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, nº 79-80, 1996, p. 44.

[5685] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La alquería y su territorio...", *art.cit*., 244.

[5686] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 238.

[5687] *Idem*.

[5688] LINANT DE BELLEFONDS, Yvon, "Un problème de sociologie juridique...", *art.cit*., pp. 127 y 131.

Resulta muy difícil imaginar que un espacio comunal de una alquería contase con guardas del emir[5689] y que por encima se pagase un tributo por su uso. Mucho más plausible parece que existieran acuerdos en los emires y las poblaciones cercanas, muchas veces íntimamente ligadas al *mustajlaṣ*, para que los vecinos pudieran utilizar algunos espacios del Soto en su propio beneficio. Si bien es cierto que esto pudo ser de provecho para el propio emir, quien se libraría de las cargas de algunos mantenimientos de esta explotación, como por ejemplo que parte del Soto se cubriera de una vegetación impenetrable. Por otro lado, es altamente posible que con las ampliaciones del Soto de Roma realizadas por el licenciado Briceño, que debían sobrepasar con creces las extensiones originales del Soto, se incluyesen de manera ilegítima zonas comunales de las poblaciones vecinas. De ahí que entre los testimonios del pleito del Duque de Sessa contra estas actuaciones se hable de los aprovechamientos que se hacían en las alquerías circundantes.

Nosotros nos inclinamos antes a concebir el Soto de Roma como un espacio ligado al *mustajlaṣ* nazarí, y que éste se regía por acuerdos establecidos entre representantes del emir y los campesinos del área occidental de la Vega. Acuerdos que sin duda podrían haber pasado por el pago de ciertos derechos reflejados en la documentación castellana. Asimismo, también consideramos que la Torre de Roma formaba parte de este patrimonio, aunque no sabemos si directamente asociado al Soto o si quizás pudo contar con una explotación propia y privada, ligada a aquel testimonio del *bustān*. Una hipótesis interesante sería concebir este lugar como una torre habitable (*burŷ suknà*) que funcionaba como epicentro de una explotación agrícola propia del emir. De un modo u otro, lo que se conoció como el Soto de Roma en la Edad Moderna debió ya distar mucho del original espacio explotado durante el emirato, no solamente por las grandes ampliaciones que realizó la Corona de Castilla, sino también por cambios en las lógicas de explotación y acceso del campesinado local a dichas tierras. Cuestión que, de manera paulatina, se comprende al observar los cambios producidos en lugares como Cijuela, Velaumín o Daragoleja.

Hoy se pueden contemplar con facilidad los restos de la Torre de Roma, y también el pueblo de Romilla, que también pudo

[5689] Rafael Peinado considera que algunos de los testimonios del pleito del Duque de Sessa tantas veces apuntado contradice la existencia de guardas y hablan de un espacio abierto. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 359. De un modo u otro, es cuestión compleja discernir hasta qué punto estas ideas se contradicen y si pudo existir realmente el pago e la garfa y guardas del emir nazarí.

guardar una ligazón con la realeza nazarí, sobre lo cual hoy existen menores evidencias. Mientras, la así llamada Casa Real del Soto de Roma se ha convertido en un espacio de eventos y actuaciones. Permanece en pie el edificio reformado en el s. XIX por el Duque de Wellington, a quien es entregada la finca. No deja de ser llamativo que los actuales dueños de esta propiedad remonten el origen de la construcción hasta el s. XIII[5690], quizás como reclamo histórico de escasa credibilidad. Si bien es cierto que algunas voces más expertas han clamado a la posibilidad de que dicho edificio realmente se asentaba sobre restos nazaríes. Cuevas Pérez ha considerado, siguiendo este hilo, que el alcázar real nazarí citado en las crónicas que narran los sucesos de 1431 realmente se debía situar donde hoy se encuentra dicha Casa Real como ya apuntamos sucintamente, puesto que según este autor "*se observan algunos restos arquitectónicos claramente árabes*."[5691] Cuestión compleja de afirmar si tenemos en cuenta las múltiples reformas que se han producido en la construcción en los últimos siglos.

[5690] Véase por ej. la página web de la empresa La Borraja: Disponible en: http://www.laborraja.com/bodasconhuella-casa-real-soto-de-roma/ [Consultado 12/05/2019]

[5691] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio*..., vol. 1, *op.cit.*, p. 73.

Torre de Tájar / Tāyara

Nombre árabe: *Tāyara*

Formas intermedias: *Táxara*[5692]

Ubicación: Exacta

El lugar de *Tāyara* (تاجرة) es posiblemente uno de los poblamientos más antiguos del dominio islámico de la Vega granadina, puesto que ya es citado como *iqlīm* en al-'Uḏrī como "*distrito agrícola de al-Tāŷarat, que es conocido como Tāŷarat al-Ŷabal, Tāŷarat, al-Wādī y Tāŷarat al-Laŷm* [...]".[5693] Jiménez Mata ha considerado que esta enumeración realmente hace referencia a lugares adscritos al *iqlīm* y no a formas toponímicas: la primera variante respondería a Torre de Tájara, la segunda podría equivaler a Huétor Tájar, siendo más dudosa la identidad de la tercera.[5694] Seco de Lucena planteó la posibilidad de que esta última fuese Campotéjar, pero esto parece más bien poco probable teniendo en cuenta la lejanía de este lugar respecto a los otros dos.[5695] Una interpretación distinta fue propuesta en su momento por Jiménez Puertas, quien considera que la primera podría ser el Cortijo de Tajarilla, la segunda la Casería de Torres (Torre de Tájara) y la tercera la propia Huétor Tájar.[5696] Igualmente se ha llegado a apuntar al posible origen bereber del topónimo.[5697] Asimismo, existen registros cerámicos desde los ss. X-XII hasta los restos más abundantes que datan del período nazarí.[5698]

Incluimos este lugar, tan vinculado ya a las tierras lojeñas, única y exclusivamente por la mención que hace Ibn al-Jaṭīb de *qaryat Tāŷara* como propiedad perteneciente al *mustajlaṣ* nazarí. Dice de ella, además, que es un lugar que cuenta con un *ḥiṣn* y un arrabal bien poblado.[5699]

[5692] BNE, Mss/9445, 48.

[5693] AL-'UḎRĪ: SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (trad.), "La Cora de "Ilbīra" en…", *art.cit*., pp. 60-61.

[5694] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 641.

[5695] También Jiménez Mata considera que estas entidades deberían estar relativamente próximas. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 641.

[5696] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*, pp. 207-208.

[5697]SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.*, p. 73; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 641. Jiménez Puertas y Martínez Vázquez apuntan al hecho de que Tájara era un "*topónimo con paralelos en tierras beréberes de Argelia y Túnez, que exigen la existencia de una organización comunitaria en cuanto a la gestión del agua*." JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "La organización social de un espacio andalusí...", *art.cit.*, p. 165.

[5698] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*, p. 211.

[5699] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131. Sobre esto también en JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 641.

No obstante no tenemos noticias posteriores a éstas sobre la vinculación de Tájar con la monarquía nazarí ni otros miembros de la familia real. Jiménez Puertas consideró en su momento que quizás pudiera existir un error en la grafía tanto de este como de otros lugares de la nómina de bienes del patrimonio regio.[5700] De una manera u otra, resulta evidente que *Tāŷara* contaba con una fortaleza, cuyos restos aún se conservan en parte[5701], y que vivía en la localidad una población extensa hacia finales del emirato, de unos 300 vecinos[5702], como ya pudimos comprobar al hablar de Huétor Tájar. Recordamos brevemente que su fortaleza contaba con cuatro torres y almenas con saeteras y que las casas del lugar estaban cercadas por un muro.[5703] Fue atacada en varias ocasiones por las tropas castellanas a lo largo del siglo XV: durante la campaña de don Álvaro de Luna en 1431 y en 1483 ya para su final toma. Conquistada Tájara, el rey Fernando "*mandó poner fuego á la villa, é derribar los muros de la fortaleza para escusar el daño que de los que allí moraban se siguia á la tierra de los Cristianos*".[5704]

Parece improbable que hacia el año 1483 aún perteneciera al *mustajlaṣ* nazarí, si en algún momento lo hizo, teniendo en cuenta que en las negociaciones llevadas a cabo para su rendición es un alfaquí el que representa la población.[5705] Más extraño aún resulta que las crónicas castellanas no apuntaran a la pertenencia al Patrimonio Real nazarí de un lugar recién conquistado, factor esencial en la propaganda de guerra o que durante el propio proceso no se recibiese respuesta alguna por parte del monarca.

De hecho, parece igual de improbable que fuera parte del *mustajlaṣ* en 1431 cuando es el Condestable don Álvaro quien ataca el lugar, pues en un fragmento de la crónica de Pérez de Guzmán se menciona incluso la impasibilidad del emir ante el ataque:

"*Este día el Condestable asentó su real cerca de Tajara, en el qual dia se quemáron muchas alquerías, é se talaron muchas huertas, é fueron omados asaz Moros captivos, y estuvo ende esa noche é otro dia talando quanto podían alcanzar, esperando*

[5700] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.,* p. 207.
[5701] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería...", *art.cit.*, p. 414.
[5702] BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos..., op.cit.,* pp. 24-25.
[5703] *Idem.*
[5704] PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes..., op.cit.,* p. 211.
[5705] *Idem.*

respuesta del Rey de Granada la qual nunca hubo, é fueron quemadas algunas casas deste lugar Tajara, é provóse á combatir la fortaleza, y el Condestable no lo consentió: é después de talados muchos panes, é derribados y quemados muchos lugares é casas é alquerías de la vega de Granada, veyendo el Condestable que no venia gente de Granada á pelear con él, fue asentar su real cerca de la cibdad de Loxa [...]".[5706]

Es posible que, de ser ésta la propiedad del *mustajlaṣ* mencionada por el polígrafo nazarí, la fortaleza sí fuera una iniciativa regia y que a su alrededor se generase una considerable población. Más aún teniendo en cuenta lo notable que resultaba la estructura, con varias torres. No obstante, no existiendo restos suficientes para la datación de la construcción, resulta cuestión compleja de concebir. Y sobre todo teniendo en cuenta los tempranos restos cerámicos y menciones en las fuentes documentales, muy anteriores a la fundación del emirato. A parte de su imponente fortaleza y el gran número de pobladores del lugar, contaba con un extenso espacio irrigado de casi 350 ha con un sistema independiente de acequias.[5707] Jiménez Puertas consideró posible que este sistema de acequias se realizara desde los primeros asentamientos en la población.[5708] Si esto fuera cierto, difícilmente fuera producto del período nazarí, sino bastantes siglos antes del dominio de la dinastía de los Banū Naṣr. Hay que tener en cuenta, asimismo, que este sistema de riego se encontraba entre los ríos Cacín y al propio Genil desde la margen izquierda.[5709] Para más información sobre este lugar nos remitimos, con todo, a los excelentes estudios realizados por Jiménez Puertas sobre el territorio de la Loja medieval y sus alrededores.[5710]

[5706] PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán: GALÍNDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo (ed.), *Crónica del Señor Rey Don Juan..., op.cit.,* pp. 315-316.
[5707] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.,* p. 183.
[5708] *Ibidem*, p. 187.
[5709] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería...", *art.cit*., p. 414.
[5710] Especialmente *supra* y JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja…, op.cit.*.

Trasmulas

Nombre árabe:

Formas intermedias: Tresmulas[5711], *Atramula* [BEP]

Ubicación: Exacta

Trasmulas es hoy una muy pequeña localidad dependiente del municipio de Pinos Puente, si bien sabemos que en el área en el que se levanta la población debió existir un poblamiento temprano. De esto modo, se conoce por ejemplo un monumento funerario formado por "*tres leones sobre plinto*"[5712] asociado al dominio romano. Sobre el estado de Trasmulas durante el emirato nazarí tenemos más bien pocos datos, ya que no aparece mencionada por Ibn al-Jaṭīb ni figura en la documentación arábigo-granadina. Tampoco existen mayores estudios sobre la localidad hasta la actualidad. Por fuentes castellanas, sabemos que durante el ocaso del emirato, al menos una parte de Trasmulas se encontraba en manos de un alcaide llamado El Beltre o El Beldre.[5713] Y



Fotografía 99 Iglesia de Trasmulas (anteriormente pegada al palacio, hoy perdido).

también resulta evidente que la propiedad pasó a engrosar los bienes de Gonzalo Fernández de Córdoba tras la conquista, pues Trasmulas permanecerá en manos de esta familia durante los próximos siglos. Así, aparece ya en la documentación asociada a la partición de bienes tras la muerte del Gran Capitán. En concreto, nos encontramos con la mención de la alquería entre los bienes de

[5711] AGS, CRC, 651, 9, 28. Esto también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 309.

[5712] MORENO PÉREZ, Santiago; ORFILA PONS, Margarita; SÁNCHEZ LÓPEZ, Elena, "Consideraciones en torno al paisaje funerario de la Vega granadina en época romana", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 19, 2009, p. 418.

[5713] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.

la Duquesa de Sessa doña Elvira, hija de don Gonzalo.[5714] No obstante, no sabemos cómo el Gran Capitán se apropió de dicha alquería, si por compra o merced. En este sentido, es llamativo observar que Trasmulas se menciona entre las alquerías que fueron tomadas tras las averiguaciones sobre bienes que pertenecían a la Corona.[5715] Este detalle nos podría llevar a pensar que los monarcas tenían algún derecho, proveniente del emirato, sobre dicha alquería. Sin embargo, no queda claro si permaneció durante tiempo en manos de la corona, si estos lo cedieron en merced o vendieron a Gonzalo Fernández de Córdoba o si hubo otros intermediarios hasta que la propiedad pasó a manos de este. Lo que sí sabemos es que en 1501, Trasmulas pasa a la parroquia de Asquerosa (Valderrubio) junto a lugares cercanos como los Daimuces o Daragoleja.[5716] Y que ya tras la muerte de Gonzalo Fernández, estaba entre sus bienes, como dijimos.

Años después, Trasmulas será una de las propiedades afectadas por la ampliación del Soto de Roma y aparecerá de manera reiterada en la documentación vinculada a las quejas presentadas por el Duque de Sessa. A pesar de que no todos los testigos tienen constancia de la alquería de Trasmulas[5717] hay algunos datos de interés que nos llegan gracias a estas averiguaciones. Observamos en primer lugar cómo se nos habla de Trasmulas tanto como "alquería" como de "cortijo" formado por varias casas[5718], además de que debía existir a este casi mediados del s. XVI una venta en dicho lugar, conocida bajo el nombre "*venta del gato*".[5719] Por otro lado, existía además del cortijo una "*ysla de Trasmulas*".[5720] Ésta se encontraba en la parte de abajo del cortijo hacia el Genil y formaba parte de los bienes de Trasmulas, por lo que fue parte de las posesiones del Beldre y posteriormente del Gran Capitán.[5721]

Los linderos de la alquería son según Juan Audonar el río Genil, Láchar y Daragoleja.[5722] A ello añade otro testigo, de

[5714] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.,* p. 313.
[5715] AGS, CRC, 651, 28, 9. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.,* p. 309.
[5716] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.,* p. 137.
[5717] AGS, PR, 34, 4, 68, 235, 242, 281.
[5718] AGS, PR, 34, 4, 324.
[5719] AGS, PR, 34, 4, 44.
[5720] AGS, PR, 34, doc. 4, 44.
[5721] AGS, PR, 34, doc. 4, 322. Sobre esto véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 237.
[5722] AGS, PR, 34, 4, 133.

nombre Alonso Alartín, el término de Loja y la sierra.[5723] Este mismo varón confirma haber dormido y cazado en la alquería, además de haber visto de primera mano labradores y renteros trabajar sus tierras.[5724] Otro testigo nos habla de algunos nombres concretos de individuos que ejercieron labores agrícolas en Trasmulas. Se citan los nombres de un Gazi y del Carmoní, vecinos de Ugíjar (Los Ogíjares) y La Zubia.[5725] No deja de ser un dato de interés, teniendo en consideración que los Gazi/al-Gazi habitaron el área sur de la Vega, siendo una familia de cierta preeminencia.[5726]

Siguiendo con los linderos ofrecidos por los testigos, un hombre llamado Pedro Dagenyl nos dice que también Tajarja forma parte de los límites de Trasmulas[5727], cuestión en la que incide también Pedro el Carmoní.[5728] Dagenyl cita, asimismo, a uno de los mayordomos que actuaron en nombre de los duques en Trasmulas: Diego de Aguilar.[5729] Otra linde, de lectura dudosa, nos la da el testigo Fernando Mafadit, quien habla del "*canpo de fazeuna/fazebua*".[5730] Por otro lado, junto a Daragoleja a veces se da un apunte a "*Gualeja"*[5731] como entidad diferenciada de la anterior a la que en ocasiones se le añade el topónimo "*talvaga/s/r*".[5732] Posteriormente, para observar los términos, se requirió la presencia de los Carmoní (Pedro, Juan y Fernando),

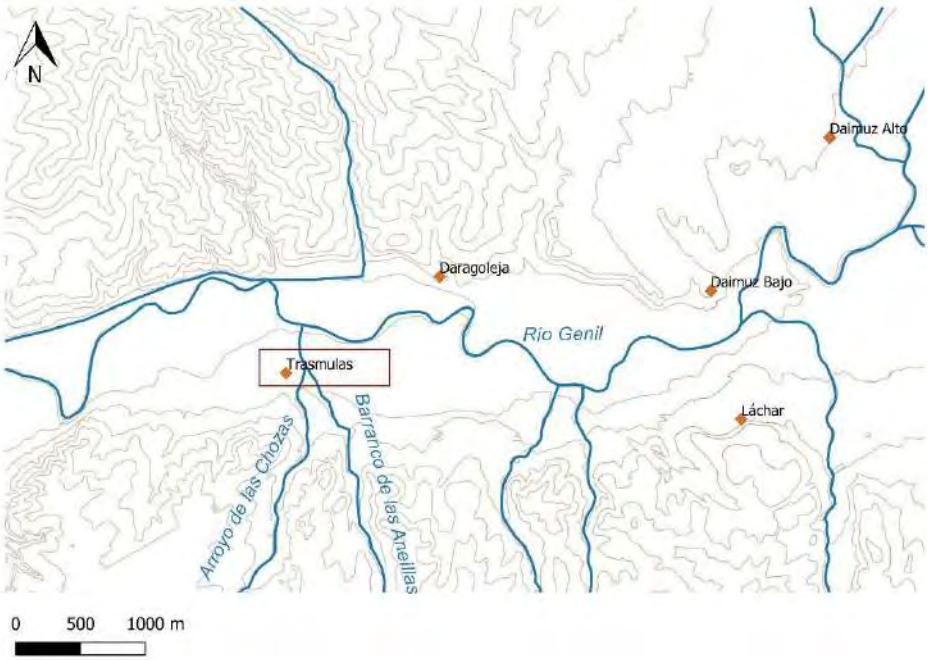
Fotografía 100 Alberca de gran tamaño en Trasmulas.



[5723] AGS, PR, 34, 4, 144.
[5724] AGS, PR, 34, 4, 145.
[5725] AGS, PR, 34, 4, 157. Este al-Gazi volverá ser mencionado también por otro testigo. Se trata de Fernando Mafadit quien apunta a él igualmente como labrador de Trasmulas en AGS, PR, 34, 4, 221.
[5726] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, pp. 660-661.
[5727] AGS, PR, 34, 4, 173.
[5728] AGS, PR, 34, 4, 190.
[5729] AGS, PR, 34, 4, 174.
[5730] AGS, PR, 34, 4, 220.
[5731] AGS, PR, 34, 4, 261.
[5732] AGS, PR, 34, 4, 261, 310, 323. Esta diferenciación es recogida ya por Peinado al hablarnos de Daragoleja. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242.

todos ellos habitantes de La Zubia, además de Fernando Alaçafi, Pedro el Daguel, vecino de Huécar, y Juan el Daguel, residente en la capital.[5733] En este caso, se hará especial hincapié en la vecindad con Gualeja.

Hablábamos anteriormente de cómo se asocia la propiedad de Trasmulas a un alcaide de nombre Beltre o Beldre. Es en esta documentación donde se da su nombre. Veamos por ejemplo el testimonio de Pedro el Carmoní, quien dice que había oído en numerosas ocasiones a sus padres, abuelos y a unos tíos de los Carmoníes de La Zubia decir que la alquería de Trasmulas había pertenecido a un alcaide llamado "*Betre, cauallero prinçipal que en tiempo de moros avia sydo esta çibdad e que ellos avian sydo sus escuderos*"[5734] y que además cazaron e sembraron en la alquería. Esto no solamente nos otorga información de gran interés sobre el propietario del lugar, sino también sobre el estatus de los Carmoní del sur de la Vega. Por otro lado, Pedro el Carmoní no sabe precisar de qué modo adquirió el Gran Capitán, tras la conquista, la propiedad sobre la alquería.[5735] Otro testigo, Alonso Alazafi, también nos habla de este alcaide, sin aportar mayores datos, aparte de considerarlo también "*cauallero moro*".[5736]



Mapa 151 Entorno de Trasmulas.

Cabe destacar algunos aspectos expuestos de esta documentación. En primer lugar, en ningún momento se cuestiona la propiedad de Trasmulas en manos del Gran Capitán y su esposa. En segundo, vuelve a tener una crucial importancia en el cultivo de

[5733] AGS, PR, 34, 4, 310.
[5734] AGS, PR, 34, 4, 190. Sobre esto también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[5735] AGS, PR, 34, 4, 191.
[5736] AGS, PR, 34, 4, 253.

estas tierras la participación de labradores provenientes del área sur de Granada, especialmente La Zubia.[5737] Esto nos permite comprender el carácter agrícola que tuvo Trasmulas, si bien también se hace referencia al aprovechamiento maderero.[5738] Es muy interesante, a este respecto, como se apunta al hecho de que algunos árboles no se cortaban para salvaguardar al ganado del cortijo, lo cual también nos habla de la presencia de prácticas pecuarias.

Finalmente se calcula que existían en la alquería de Trasmulas 1122 marjales de tierra, a lo que habría que sumar las de la "*ysl*a" con 325 marjales.[5739] Las tierras de riego fueron tasadas a cuatro ducados de oro el marjal, cifra que en maravedís llevará hasta la cifra de 487.500.[5740] A parte cabe citar el valor de los 3353 árboles[5741] de la isla de Trasmulas cuyo valor estimado fue de 6706 reales.[5742]

En la actualidad, el pequeño pueblo de Trasmulas no conserva restos conocidos propios del periodo nazarí. Los vestigios históricos más relevantes parten del complejo de recreo que generó el Conde de Agrela entre finales del s. XIX y comienzos del XX. De este conjunto, antaño formado por jardines, un palacio y casas que servían para los labradores, según los ancianos del lugar, apenas queda la iglesia de la localidad que según dichas fuentes orales antaño se hallaba pegada al palacio, y las puertas de entrada del conjunto. También hemos observado una alberca de tamaño considerable en sus cercanías, que pudo haber servido para irrigar los jardines del conde y que no parece de origen medieval. Asimismo, todavía quedan restos de un antiguo molino de aceite en las cercanías de la acequia del lugar.

[5737] Recordamos de nuevo que Peinado dedica unas líneas al origen de los labradores de la zona en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* pp. 237-238.
[5738] AGS, PR, 34, 4, 322.
[5739] AGS, PR, 34, 4, 349. Sobre esto también en LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.,* p. 301.
[5740] AGS, PR, 34, 4, 355.
[5741] 3350 según Labrador y Trápaga en LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "Forestry, Territorial Organization…", *art.cit.,* p. 330.
[5742] AGS, PR, 34, 4, 361.

Fotografía 101 Acequia de Trasmulas, cercana al complejo del molino de aceite.



Valderrubio (*Aquerosa*) */ Aškurūŷa*

Nombre árabe: *Aškurūŷa*

Formas intermedias: Escuraja [CH y CR], Esturuja [AH], Ascorosa[5743], Ascozosa [BEP]

Ubicación: Exacta

Muy cerca del extremo occidental de la Vega de Granada, con Escóznar al oeste, el Alitaje al este, al norte Zujaira y al sur los Daimuces, se ubica la actual localidad de Valderrubio. No obstante, esta población contaba con el nombre de Asquerosa hasta tiempos recientes, pues no cambiaría oficialmente hasta 1943.[5744] Dicho topónimo parece proceder de una voz no árabe que acabó dando lugar a *Aškurūŷa* (أشكروجة).[5745] Ibn al-Jaṭīb cita esta alquería de la Vega como la patria de ʻĪsa b. Abī Zamanīn b. Muḥammad, quien murió hacia el año 1012, por lo que podemos retraer la existencia de esta *qarya* hasta el mismo s. X.[5746] Por otro lado, sabemos que en las cercanías del actual municipio hubo presencia romana, pues en 1981 se hallaron dieciséis tumbas tardorromanas de manera casual, al construir una vivienda.[5747] Y pudieron existir incluso lugares de culto pre-romanos en su entorno.[5748] El topónimo árabe volverá a aparecer en los DAG, entre los linderos de un predio permutado entre el alcaide Abū ʻUṯmān Saʻīd b. Aḥmad al-Qašmarī y el jeque Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Saʻīd al-Aškāz.[5749] En concreto se trataba de un predio en *al-Munqatī* que al norte tocaba con el río *Aškarūŷa*.

En vistas a la antigüedad de la alquería, y junto a la ausencia de mención de Ibn al-Jaṭīb del *mustajlaṣ* nazarí en vinculación a

[5743] Doc. 18.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 108.

[5744] RUHSTALLER, Stefan; GORDÓN PERAL, María Dolores, "Procesos de transmisión de los nombres de lugar y su relevancia para la normalización toponímica", en GORDÓN PERAL, María Dolores (coord..), *Lengua, espacio y sociedad. Investigaciones sobre normalización toponímica en España*, Berlin, De Gruyter, 2013, p. 18.

[5745] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 279 y SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 18. IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 135. Aquí en realidad figura la lectura de "الشَّكْرُوجة ".

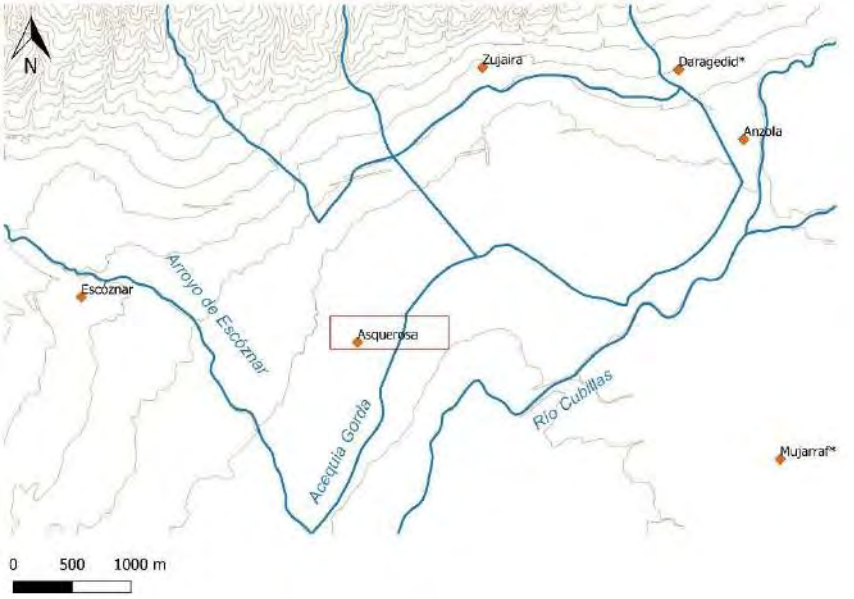
[5746] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 279 Para conocer más sobre los Banū Abī Zamanīn, cabe destacar ARCAS CAMPOY, María, "Los Banū Abī Zamanīn: una familia de juristas", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 40-41, 1991-1992, pp. 11-20.

[5747] MENDOZA, Antonio, *et. al.*, "Necrópolis tardorromana en Valderrubio (Granada)", *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, nº 6, 1981, pp. 431-451.

[5748] OLIVER FOIX, Arturo, "La problemática de los lugares sacros ibéricos en la historiografía arqueológica", *Quadernos de prehistòria i arqueología de Castelló*, nº 18, 1997, p. 501.

[5749] Doc. 29. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* pp. 60-61.

esta población, ¿era realmente Asquerosa parte del patrimonio real nazarí o pertenecía a otro miembro de una élite del emirato? Lo cierto es que tenemos muy poca información al respecto, aunque uno de los principales apuntes procede una vez más de las crónicas vinculadas a Don Álvaro de Luna, pues la *Crónica del Halconero* dice que *Escuraja "era otra aldea muy buena, donde estaua otro alcázar del rrey"*.[5750] Y sin embargo, tanto la *Refundición* como la *Abreviación* del Halconero obvian esta referencia, desapareciendo en sus textos. De esto modo, si seguimos el apunte dado por la *Crónica*, es muy probable que existiese en *Aškurūŷa* una torre u otro tipo de construcción fortificada en manos del emir[5751], lo cual no implica, de antemano, que toda la alquería le perteneciese. Por otro lado, la *Crónica* y la *Refundición* insisten en el carácter de "buena aldea" de Asquerosa, por lo que en esta tercera década del s. XV debió ser una población de cierta entidad en la Vega. De manera paralela, y retornando a mediados del s. XIV, cabe preguntarse si no se podrá ligar este lugar a una lectura errónea de un topónimo que sí figura entre los bienes del *mustajlaṣ* nazarí como *Aškur* (أَشْكُلر).[5752]



Mapa 152 Asquerosa y sus alrededores.

Sabemos con certeza que buena parte de Asquerosa pasó a formar parte de los bienes de Don Álvaro de Bazán, padre del Capitán General y abuelo del primer Marqués de Santa Cruz. Ya en 1494 Don Álvaro figura como señor de la alquería de Asquerosa, en un pleito sobre las aguas de las acequias del Cubillas y Velillos.[5753] De una parte se encuentra Pedro Carrillo de Mendoza como señor de Adaimuz (Daimuz), y de la otra, Bazán y

[5750] Véase Anexo 1.
[5751] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p. 134.
[5752] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 131.
[5753] AMG, 3512, 1.

Sancho Matute, quien dice poseer un molino de pan en Asquerosa.[5754] Asimismo, Asquerosa se encuentra entre los heredamientos de su mayorazgo autorizado en julio de 1497, mencionado de hecho junto al *Alitaque* (Alitaje).[5755] Es por ello que resulta poco cuestionable que Bazán se hiciera con gran parte de la alquería de Asquerosa, además de extensos terrenos en el Alitaje, poco después de la conquista castellana, ¿pero bajo qué medios? Durán y Lerchundi consideró, en vistas al texto de Paula Valladares, que Don Álvaro recibió estas propiedades por donación regia.[5756] No obstante, esto parece poco probable al menos en el caso del Alitaje, pues conocemos la rica actividad de compra-venta que se produce entre musulmanes y cristianos, como Alfonso de Toledo, durante los primeros años tras la conquista. En cuanto a Asquerosa, López Torrijos afirma que parte de las haciendas de Asquerosa y Daragedid "*fueron donadas por los reyes y parte compradas por don Álvaro*".[5757] La autora vincula, asimismo, aquéllos heredamientos entregados por los monarcas con los que durante el emirato habían pertenecido a la familia real nazarí.[5758] Hoy sabemos, gracias al rico legado documental publicado por Trillo San José que sin duda alguna don Álvaro de Bazán realizó también extensas actividades de compraventa con tierras en término de Asquerosa.

De indudable importancia es la adquisición de más de 400 marjales de tierra en Asquerosa a día 5 de febrero de 1492.[5759] Recordamos que se trata de una compra realizada a los hermanos Mahomar y Aly Cojimbre que incluía, además, tierras en Daragedid y Mojarrafe. En lo que fue *Aškurūŷa* adquiere cuatro hazas de pan llevar (cada una de 100 mrj.).[5760] A éstas se suma una haza de 16 mrj. llamada Cacoren y otra de 9 "*cabo la casa*".[5761] En

[5754] AMG, 3512, 1. Es curioso como el conflicto originado entre estas partes parece repetirse casi trescientos años después de este primer pleito, cuando en 1780, el Marqués de Santa Cruz se enfrenta al Almirante de Aragón y Marqués de Trujillos, poseedor de Daimuz Alto, además del Conde de Sástago, dueño de Daragoleja, por los mismos cursos de agua. Véase AMGR, 3535, 4

[5755] PAULA VALLADARES, Francisco de, "D. Álvaro de Bazán...", *art.cit*., pp. 154-155.

[5756] DURÁN Y LERCHUNDI, Joaquín, *La toma de Granada y caballeros que concurrieron á ella*, tomo 2, Madrid, Imprenta y Litografía de los Huérfanos, 1893, p. 262.

[5757] LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, "Los Bazanes de Granada y el monasterio de Sancti Spiritus", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 37, 2006, p. 375. Para tal afirmación se basa en un documento del antiguo Archivo del Marquesado de Santa Cruz (signatura leg. 1, nº7) hoy inserto en el AHNOB. No obstante, el acceso a los documentos se encuentra temporalmente denegado por cuestiones de conservación.

[5758] *Idem.*

[5759] Doc. 8. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación...*, *op.cit.*, pp. 89-90.

[5760] *Idem.*

[5761] *Idem.*

total se trata de 425 (22,45 ha) marjales pagados por la baja cifra de 18 mrs/mrj.[5762] Aunque no se trata de las únicas propiedades adquiridas en Asquerosa por don Álvaro.[5763] Esta documentación está siendo analizada por Trillo San José, por lo que nos remitimos a sus futuros estudios.

A pesar de asumir que buena parte de Asquerosa formó parte del patrimonio de Álvaro de Bazán, un varón anteriormente citado, Sancho de Matute, debió poseer muchos más bienes que el molino susodicho. En un documento más tardío, fechado a 19 de diciembre de 1512, momento en el cual sus hijos proceden a la partición de su herencia y la de su esposa Juana de Vallejo, se menciona:

" [...] *el cortijo de Asquerosa, con el molino e tierras e casas que en él están, e con todas las otras cosas al dicho cortijo e molino anexas e pertenesçientes, que es en término de esta dicha çibdad, que alinda de la una parte con tierras de Doña María Manuel, e de la otra parte con tierras de Luis de Baldivya. Apreçiose e tasose, con el debate que se pide a la dicha doña María Manuel, en tresientos mil maravedís*."[5764]



Fotografía 102 Iglesia de Valderrubio.

Como podemos observar, se trata de un patrimonio nada despreciable en manos de los Matute, cuyo valor asciende hasta los 300.000 mrs. Asimismo, se mencionan en el breve fragmento dos otros propietarios, el conocido Luis de Valdivia y doña María Manuel. Esta mujer podría ser esposa de don Álvaro de Bazán.[5765]

[5762] *Ibidem*, p. 90.
[5763] Doc. 18.1. *Ibidem*,p. 108; doc. 16.2. *Ibidem*, p. 102.
[5764] Doc. 2445, transcrito en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit*., p. 408.
[5765] Según el heraldista Gonzalo de Argot, doña María Manuel era descendiente de del famoso infante don Manuel, padre a su vez de don Juan Manuel, autor de El Conde Lucanor. Véase. ARGOT Y DE MOLINA, Gonzalo de, "Principio y succesion de la Real Casa de los Manueles", en MANUEL, JUAN, *El libro de Patronio ó El Conde Lucanor. Compuesto por el infante D. Juan Manuel nieto de San Fernando y abuelo de D. Juan I. Precedido de una noticia sobre la vida y escritos del autor, y acompañados de los dos tratados de Argote de Molina conocidos con el nombre de la Succesion de los Manueles y discurso sobre la antigua poesía castellana*, Barcelona, D. Juan Oliveres, 1853, 175.

Durante los primeros años del s. XVI, Asquerosa pagará las alcabalas junto a otros núcleos occidentales de la Vega como Zujaira, Daragoleja o Juceila, formando parte de este conjunto de poblaciones cuyas aportaciones crecen hasta un 813% en apenas tres años.[5766]A nivel eclesiástico, y como uno de los principales núcleos de residencia de la Vega occidental, Asquerosa formará parroquia propia con varios los anejos, entre ellos los Daimuces, Daragoleja o Ánsola.[5767]

Ya en vida de Don Álvaro de Bazán hijo, se producen los ya tantas veces mencionados conflictos entre la corona y las propiedades circundantes al Soto de Roma. En este caso, también el Capitán General se verá afectado por las incautaciones del monarca, viéndose desprovisto de parte de sus heredamientos de Daragedid[5768] y Asquerosa. Hacia 1550, el licenciado Diego de Deça da su parecer sobre los bienes incorporados al Soto que pertenecían a Don Álvaro, declarando que había al menos 749 marjales de tierra rasa metida en labor, además de 925 marjales de tierra hecha juncares y manantiales, además de una inmensa cantidad de madera.[5769] No obstante, en este caso no se especifica a qué cortijo pertenece tal tierra, valorando, con todo, el montante en 3.809.291 mrs.[5770]

La explotación maderera prosperó en la antigua Asquerosa, puesto que en 1640 incluso se llegaron a talar entre esta localidad y Cijuela hasta 2500 árboles "*para encabalgar la artillería para la armada del Mar Océano* [...]."[5771] Nos informa Cuevas Pérez que en siglos posteriores la propiedad sobre este lugar pasó por otros personas relevante, como el Marqués de Villa Alegre a mediados del s. XIX o posteriormente a la Condesa de la Cañada Alta y Mariano Agrela.[5772]

[5766] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 82. Junto a las ya citadas, se incluyen aquí también El Jau, Boalí, Alomartes, Tocón, Brácana y Escóznar.
[5767] En el texto recogido por Suberviola: "[...] *Ascozosa cum suis annexis de Adamuz et de altero Adamuz, Daralgualeia, Gualeia dalbaqa, Miralazmat, Atramula, Zoayra et Ansola* [...]" *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[5768] AGS, PR, 34, 4, 20.
[5769] AGS, PR, 34, 6, 1-2.
[5770] AGS, PR, 34, 6, 8. También en LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "Forestry, Territorial Organization…", *art.cit.*, p. 330 pero aplicado a Asquerosa únicamente, quizás ignorando Daragidid.
[5771] LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, p. 314.
[5772] CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio...*, vol. 1, *op.cit.*, p. 59.

Velaumín / Balūmān

Nombre árabe: *Balūmān*

Formas intermedias: Varromín [CH], Barumin [CR], Balaumín[5773], Belamyn[5774], Velaumyn[5775]

Ubicación: Aproximada

Se trata de uno de los núcleos de población más desconocidos del área occidental de la Vega. Su primera mención se vincula, como es habitual, a Ibn al-Jaṭīb y su *Iḥāṭa*, en la que se menciona "*ḥušš al-Būmal wa-qaryat Balūmāl"*[5776], lo cual ha llevado a Jiménez Mata a plantearse si se trataba de un error o si en realidad existían dos núcleos del mismo nombre.[5777] La arabista relacionó el *Balūmān* (بلومان) árabe con el término latino *columbarium*, que equivale a palomar.[5778] Ya Seco de Lucena, quien identificó *Balūmān* con Barromín, explica la evolución del topónimo en base a la pronunciación con *imāla*.[5779]

Las ubicaciones atribuidas a este núcleo han sido variadas durante las últimas décadas. Así, el mismo Seco de Lucena ofreció algunas distintas a lo largo de diversos trabajos. En 1956 ubicó la alquería en un pago del término de Íllora.[5780] Un año después la situará entre Pinos Puente y Asquerosa[5781]. Finalmente, en 1974, Seco optará por vincularlo a un pago en el término de Atarfe.[5782] Esta misma ubicación fue aceptada por autores como Jiménez Mata[5783] o Carvajal López.[5784] No obstante, tanto Peinado Santaella como Cuevas Pérez consideran que en la actualidad dicho núcleo se hallaría en término de Fuente Vaqueros.[5785] Veremos más adelante cuál de estas interpretaciones se adapta mejor a los últimos datos obtenidos sobre *Balūmān*.

[5773] Doc. 20.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.*, p. 111.
[5774] AGS, PR, 34, 4, 7.
[5775] AGS, PR, 34, 4, 124.
[5776] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 323. IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 135*:* " حُش البومل ؛ و قرية بلمال ".
[5777] *Idem.*
[5778] *Idem.* Así lo considera citando la interpretación de Simonet en la que *columbarium* puede convertirse en *colombáira*. SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas..., op.cit.*, p. 124.
[5779] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas...", *art.cit.*, p. 71.
[5780] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Las campañas de Castilla...", *art.cit.*, p. 100.
[5781] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas...", *art.cit.*, p. 71.
[5782] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 19.
[5783] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 323.
[5784] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 175.
[5785] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242 y CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit*., p. 191.

Tras la mención por parte del ilustre polígrafo granadino, el topónimo se ha puesto en relación directa con las crónicas que aluden a la entrada en la Vega del condestable Don Álvaro de Luna.[5786] De este modo, equivale con elevada probabilidad al *Varromín* de la *Crónica* y al *Barumin* de la *Refundición*, desapareciendo en la *Abreviación*.[5787] Ambos textos nos conceden una información privilegiada, pues apuntan a que era "*aldea que era muy buena, que era del ynfante Abrajén Almahul"*[5788] o "*Abenalmao*"[5789]. Este miembro de la familia real nazarí no era otro que Yūsuf b. Muḥammad b. al-Mawl, futuro rey Yūsuf IV, denominado de semejante modo en numerosos textos castellanos. Este apunte es de gran interés teniendo en consideración que este emir parte de la ayuda de Juan II de Castilla para ascender al torno nazarí, por lo que quizás se conociese de primera mano cuáles eran los bienes de Ibn al-Mawl. Si bien dicha asociación no hizo que se librase el heredamiento de los ataques castellanos. Dicho varón, como ya hemos podido comprobar, poseía también la alquería cercana de Escóznar, que tampoco salió indemne de la ofensiva castellana. Por otro lado, cabe tener en cuenta la misma condición de *Abenalmao*, quien como apuntamos no pertenecía a la dinastía nazarí por vínculos agnáticos, sino cognáticos.[5790] ¿Cuál era su posición socio-económica antes de ascender al trono? ¿Era frecuente que miembros "secundarios" de la familia real tuviesen posesiones como las de Velaumín, más allá de las mujeres cercanas al emir? En caso afirmativo, nos obligaría a pensar que numerosos de los núcleos de población que rodeaban la capital, o al menos parte de los mismos, estaban en manos de miembros de la dinastía. En cuanto al futuro emir Yūsuf IV, independientemente de su vinculación cognática con los Banū Naṣr, sus amplios contactos, incluso familiares, con los Bannigaš[5791], pudieron fácilmente elevar su posición en la compleja política granadina del s. XV, además de que por nacimiento podía ser considerado como "infante", percibiéndolo de este modo desde luego las crónicas castellanas.

Volvamos ahora a Velaumín. Como apuntamos, se menciona entre las poblaciones arrasadas por el condestable Don Álvaro. No obstante, esta localidad no debió desaparecer del todo, o quizás fuese reconstruida, teniendo en cuenta que figurará en

[5786] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas...", *art.cit.*, p. 71.
[5787] Véase Anexo 1.
[5788] CH en Anexo 1.
[5789] CR en Anexo 1.
[5790] RUBIERA MATA, María Jesús, "El vínculo cognático...", *art.cit.*, p. 124.
[5791] *Idem.*

numerosos documentos posteriores, llegando incluso a finales del s. XVI. Lo que resulta evidente es que Velaumín no permanece en manos de la familia real nazarí durante las décadas remanentes hasta la conquista, teniendo en cuenta que serán otros nombres los que resuenen en la documentación castellana hacia 1492. Entre ellos, encontraremos a miembros de la élite nazarí como los Banū al-Sarrāŷ[5792], y posiblemente también los Banū al-Qabšanī.[5793] Aún ignorando cómo se pudieron hacer con partes del territorio de Velaumín, parece evidente que esta *qurà* no debió pertenecer al *mustajlaṣ* o se encontraba desvinculada del mismo, pues era de *Abenalmao* antes de su ascenso al trono. En caso de que esto fuese certero, sería de gran interés conocer el documento entero del testamento del emir para comprobar si esta alquería se encontraba entre los bienes mencionados, si bien no aparece en el resumen que ofrecieron en su momento Osorio Pérez y Peinado Santaella, por lo cual semeja poco probable. [5794] También es posible que el heredamiento fuese incautado tras la ejecución de *Abenalmao* y que en ese momento se incorporase a los bienes del *mustajlaṣ*.

Gracias a la documentación asociada a don Álvaro de Bazán, conocemos varias propiedades situadas en Belaumín.[5795] Especialmente encontramos compraventas que nos permiten conocer algunos otros propietarios que tenían bienes en dicho lugar, no pertenecientes ni a la familia real nazarí ni al ilustre linaje de los Abencerrajes. No apuntaremos en mayor detalle a esta documentación puesto que está siendo estudiada por Trillo San José.

Durante el siglo XVI Velaumín aparece en numerosas ocasiones en la documentación vinculada al Soto de Roma, pues se tratará de uno de los lugares anexionados al espacio regio. En este caso, sabemos que pertenecía a los Duques de Sessa, descendientes del Gran Capitán. Non obstante, Velaumín no aparece entre los bienes que se repartieron a su muerte entre su viuda doña María Manrique y su hija doña Elvira.[5796] Sí lo hacían ya, sin embargo,

[5792] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit*., p. 334.
[5793] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 237.
[5794] Véase la referencia al mismo en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit.,* p. 273.
[5795] Doc. 20.1. TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación..., op.cit.,* p. 111; Doc 4.5. *Ibidem,* p. 71.
[5796] AHNOB, BAENA, 37, 111-112. Recordemos que también se analiza en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.,* pp. 307-370.

gran parte de las tierras más cercanas a Velaumín como Juceyla o Galafe. Cabe la posibilidad de que Velaumín no se mencionase en esta repartición por algún error o que realmente aún no formaba parte de los bienes de la familia de los futuros duques. Independientemente de ello, unas décadas después la propiedad está bajo la potestad de los mismos, y algunos testigos apuntarán a la común creencia de que Velaumín pertenecía a los mismos desde la vida del Gran Capitán y su esposa.[5797] De hecho, algunos testigos van más allá, al decir que Gonzalo Fernández de Córdoba adquirió la alquería por compra, y en concreto, a nada más ni menos que a los Abencerrajes.[5798] Otros, acordando que Velaumín pertenecía a los Banū al-Sarrāŷ, no sabe si los monarcas entregaron el heredamiento al Gran Capitán o si este lo compró.[5799] Una tercera variante se encuentra en los testimonios que atribuyen la propiedad del heredamiento a uno de los Banū al-Qabšanī.[5800]

Según consta en las fuentes, Velaumín fue absorbida totalmente por la expansión del Soto de Roma.[5801] La culpa de ello se atribuye al licenciado Brizeño, quién realizó tal amojonamiento.[5802] A raíz de ello, lo que se denomina como cortijo, quedó insertado "*en medio del dicho soto*".[5803] Así, testigos confirman que esta "*alquería o cortijo*"[5804] es defendida habitualmente por los guardas del Soto, impidiendo que se llevasen a cabo las actividades agrícolas o ganaderas asociadas a la localidad. Así, el sexagenario testigo Alartín, en vinculación a la pregunta realizada sobre Velaumín, evoca la siembra del Soto, el aprovechamiento maderero para fabricar arados o insertar en él "*ganado de labor*".[5805]

Cabe llamar también la atención a que se incide en su carácter de "*cortijo de labranza de personas particulares*"[5806], quizás en un intento de desvincular a la propiedad de la corona. Entre los testigos hay voces que declaran abiertamente que

[5797] AGS, PR, 34, 4, 125.
[5798] AGS, PR, 34, 4, 119. En un testimonio que declara el origen del heredamiento en los Abencerrajes, se apunta al nombre del caballero que había poseído Velaumín, no obstante se trata de una lectura dudosa. Quizás podría ser El Caçaní, de al-Qabšanī. AGS, PR, 34, 4, 141. También PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[5799] AGS, PR, 34, 4, 152.
[5800] Posiblemente en AGS, PR, 34, 4, 141 y con total seguridad en AGS, PR, 34, 4, 183. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 237.
[5801] AGS, PR, 34, 4, 7.
[5802] AGS, PR, 34, 4, 20.
[5803] AGS, PR, 34, 4, 21.
[5804] AGS, PR, 34, 4, 124.
[5805] AGS, PR, 34, 4, 147.
[5806] AGS, PR, 34, 4, 140.

Velaumín, antes de ser incorporada al Soto de Roma, contaba con sus propios términos bien conocidos.[5807] De este modo, Velaumín linda con el Soto[5808], y también se cita entre los límites de Galafe.[5809] Según Audanar, también llegaba hasta el río y hasta Asquerosa.[5810] Mientras Alartín aún sumaría a sus linderos el cortijo de Dar al-Nayar.[5811] Otro testigo, Alonso Fernández, declara que también lindaba con Daragedid.[5812] Otros, tienen en cuenta tanto Dar al-Nayar como Daragedid.[5813] ¿Pero cuáles eran los linderos reales de la propiedad? En el juramento de términos, se sigue considera que alinda con Dar al-Nayar, el río Genil y tierras de Daragedid.[5814] También se menciona, más adelante, en las últimas comprobaciones, una acequia que pasa entre los heredamientos de Velaumín y Daralnayar, y otra que separa Velaumín y Galafe. De ahí que sea complejo ubicar este lugar[5815], más que nada teniendo en cuenta los cambios en el cauce del Genil.

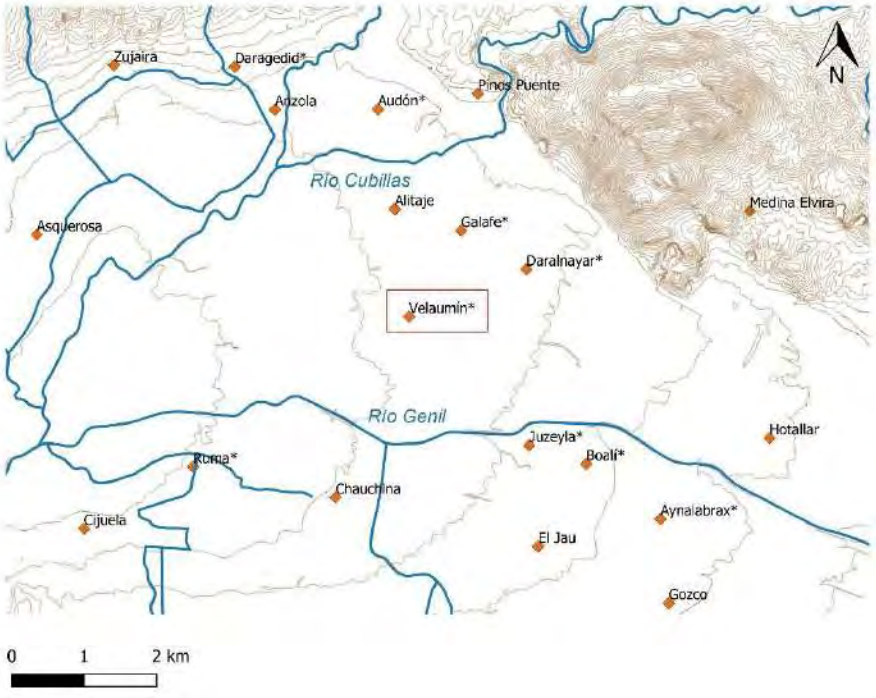
La tierra de Velaumín, como de los otros núcleos de población del entorno, era de gran valor, pues el precio se elevaba hasta los 5 o 6 ducados por marjal según las palabras de Juan Audanar.[5816] Se trata de una estimación al alza, muy rebajada por los tasadores, hasta los 3 ducados el marjal.[5817] En esta tierra se sembraba, al menos, panizo, trigo, cebada y lino.[5818] Además de estos plantíos, se menciona también una casa asociada a un moral.[5819] Es muy probable que esta construcción se encontrase semi-desaparecida o en un estado ruinoso en el momento en el que se realizan estas pesquisas, teniendo en cuenta que se nos habla de "*cierto edifiçio que pareçia aver avyido e en el un moral*"[5820] o en otro testimonio de "*çiertos çimientos de casa donde pareçia aver avido edefiçios de casas*"[5821], añadiendo que "*las tierras que alli avia era de las mejores que avia por todo aquel pago e en la vega e de mas pan llevar e de todas semyllas*". [5822] De manera aislada,

[5807] AGS, PR, 34, 4, 136.
[5808] AGS, PR, 34, 4, 119.
[5809] AGS, PR, 34, 4, 241.
[5810] AGS, PR, 34, 4,129.
[5811] AGS, PR, 34, 4, 139.
[5812] AGS, PR, 34, 4, 150.
[5813] AGS, PR, 34, 4, 165.
[5814] AGS, PR, 34, 4, 300.
[5815] Peinado Santaella consideró en su momento que se encontraría en el actual término de Fuente Vaqueros. Véase PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 242.
[5816] AGS, PR, 34, 4, 136.
[5817] AGS, PR, 34, 4, 355.
[5818] AGS, PR, 34, 4, 119, 129, 140.
[5819] AGS, PR, 34, 4, 140.
[5820] AGS, PR, 34, 4, 332.
[5821] AGS, PR, 34, 4, 335.
[5822] AGS, PR, 34, 4, 335.

también se cita un nogal grande[5823] y un pie de membrillo.[5824] Con todo, parece que hacia mediados del s. XVI, momento en el que se realizan estos interrogatorios, había una gran cantidad de monte espeso en Velaumín.[5825] Concretamente, este monte parece predominar en la parte del heredamiento que linda con la acequia que lo separa de Galafe, pues se comenta que "*no se a labrado ny labra en ella de muchos años a esta parte por estar como esta hecho soto espeso*".[5826] Tal debió ser la espesura de este monte que los medidores se vieron en serias dificultades para proceder al nuevo amojonamiento de Velaumín.[5827]

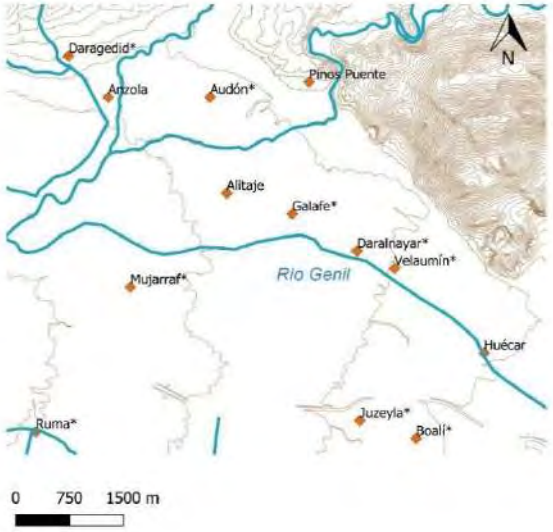
Y sin embargo, los tasadores defienden la buena calidad de la tierra de Velaumín apuntando a su "*tierra gruessa e de riego por las madres antiguas que pareçe que en ello ay por donde se regaban*".[5828] La existencia de esta red hídrica antigua, junto a los cimientos de viviendas ya apenas visibles redunda en la imagen de un Velaumín viejo y/o totalmente abandonado. ¿Es posible que los cimientos de aquéllas casas realmente puedan responder al resultado del destrozo ocasionado por las tropas de Don Álvaro de Luna? Aún siendo un detalle incierto, nos inclinamos a pensar que, en comparación con otros núcleos que fueron anexionados parcialmente al Soto de Roma, Velaumín debió de ser de los menos conocidos por los habitantes de la Vega de mediados de siglo, quizás por ser uno de los espacios habitados más antiguos y/o tempranamente abandonados. Son muchos los testigos que no

Mapa 153 Ubicación hipotética de Velaumín 1.



[5823] AGS, PR, 34, 4, 151.
[5824] AGS, PR, 34, 4, 335.
[5825] AGS, PR, 34, 4, 299.
[5826] AGS, PR, 34, 4, 332.
[5827] AGS, PR, 34, 4, 349.
[5828] AGS, PR, 34, 4, 355.

conocen apenas nada sobre este núcleo de población, a lo que habría que añadir el estado de los restos de edificaciones en su interior. No obstante, su extensión debió ser considerable, ya que en el juramento de términos se baraja la cifra de 900 marjales[5829], llevándose más adelante hasta los 933 marjales[5830] (49,28 ha), ascendiendo su valor total hasta los 2799 ducados. A esta notable cifra cabe añadir el valor de la madera de Velaumín, de 1 quento 617.200 mrs.[5831]



Mapa 154 Ubicación hipotética de Velaumín 2, con cauce hipotético del Genil antiguo.

Resulta evidente que desde que perteneció a la familia de Gonzalo Fernández de Córdoba, la administración de la propiedad quedaba una vez más vinculada a "mayordomos". En este caso se nos habla de un individuo que los Duques de Sessa tenían "*puesto en cortijo de galaf*".[5832] Resulta mucho más complejo saber, más aún ignorando el número de dueños del heredamiento durante el periodo nazarí, cómo se gestionada la propiedad en los momentos anteriores a la conquista. Por otro lado, como ocurre con tantos otros espacios del área occidental de la Vega, entre los cultivadores de este espacio se vuelven a citar habitantes de La Zubia. En este caso se nos habla de una familia conocida bajo el nombre de al-Mocaraf/al-Mocarayf.[5833]

El destino de Velaumín será, finalmente, quedar incorporada para siempre al Soto de Roma. Pues el monarca tomará la decisión de quedarse enteramente con el heredamiento, además de algunos pedazos de tierra de Galafe y Juceila.[5834]

[5829] AGS, PR, 34, 4, 300.
[5830] AGS, PR, 34, 4, 356.
[5831] AGS, PR, 34, 4, 399. También en LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio…", *art.cit.*, p. 301.
[5832] AGS, PR, 34, 4, 240.
[5833] AGS, PR, 34, 4, 166.
[5834] *Traslado de antecedentes sobre tierras ocupadas en 1527 al duque de Sessa para ensanche del Soto de Roma y no pagadas. Superficies tomadas de los cortijos de Galafe, Juceyla y Velaumín* recogido en CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto…,* vol. 2, *op.cit.,* p. 539.

Zujaira / Ṣujayra

Nombre árabe: *Ṣujayra* y/o *Ṣujayrat Abī Ḥabīb*

Formas intermedias: Quaira (CH), Çoayra (CR), Alconyra (AH), Zahayra[5835], Zoayra (BEP), Azofayra[5836]

Ubicación: Exacta



Mapa 155 Zujaira y poblamientos cercanos.

La actual localidad de Zujaira se encuentra en el término municipal de Pinos Puente, a unos 23km al noroeste de la capital granadina. El topónimo deriva de *Ṣujayra* (صجيرة) y/o *Ṣujayrat Abī Ḥabīb.*[5837] Aparece citada por primera vez por el geógrafo al-'Uḏrī, quien apunta a que *Ṣujayrat Abī Ḥabīb* se encuentra a seis millas de la ciudad de *Ilbīra.*[5838] Sabemos, por tanto, que el lugar ya existía durante los siglos X-XI. El nombre parece hacer referencia a una "*peñuela*"[5839], encajando a la perfección con la orografía del lugar sobre el que se asienta la localidad[5840]. Es altamente probable que existiese un núcleo anterior al citado por al-'Uḏrī, teniendo en cuenta los importantes restos cerámicos encontrados por Carvajal López, fechados en el s. IX[5841] y otros restos dispersos que adelantan la cronología incluso al siglo VIII.[5842] El asentamiento altomedieval se encuentra al noroeste de la localidad actual, sobre un elevado montículo de 712 metros de altura.[5843] Quedan algunos restos de mampostería que indican el aplazamiento de una fortaleza, recogido en el IAPH con

[5835] En el doc. *Avenencias de algunos sujetos…* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos…, tomo VIII, op.cit.,* p. 462.
[5836] AGS, CRC, 651, 9, 31. Nombrado también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 309.
[5837] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 629.
[5838] SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, "La Cora de "Ilbīra" en…", *art.cit*., p. 53.
[5839] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 629 y también POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 291.
[5840] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.,* p.215.
[5841] *Ibidem.*
[5842] MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes…, op.cit.,* p. 424.
[5843] *Idem.*

identificador 01181580020, inscrito en el BOE de 29/06/1985 como BIC. Carvajal considera que esta fortaleza debió tener un papel de importancia, teniendo en cuenta que salvaguarda la entrada norte de la Vega desde Córdoba.[5844] Además de ello, cabe citar la cercanía de una necrópolis que alberga tumbas desde la Edad del Cobre.[5845]

Tiempo después, en vida de Ibn al-Jaṭīb, Zujaira aparece mencionada entre las alquerías de la Vega de Granada.[5846] Se encontraba asimismo entre las poblaciones destruidas por el avance del Condestable Don Álvaro de Luna en 1431. De esta manera, aparece bajo el nombre de *Quaira* en el *Halconero*, *Çoayra* en la *Refundición* y *Alconyra* en la *Abreviación*.[5847] Más allá del interés toponímico que ofrecen estos textos, la *Crónica del Halconero* da un primer dato de relevancia sobre la propiedad de Zujaira, pues dice "*que era la aldea de la rreyna vieja"*[5848], y prácticamente las mismas palabras son recogidas en la *Refundición*, al citar el lugar como "*aldea de la rreyna vieja*" [5849], añadiéndose también a la *Abreviación* que es "*de la reina*". Por tanto, sabemos que durante la tercera década del s. XV al menos parte de Zujaira parece encontrarse en manos de una mujer de la familia real nazarí. ¿Pero quién es esta famosa "*rreyna vieja"?* Tenemos el gran privilegio de contar con un documento fechado en 1493 que nos habla directamente del traspaso de posesión de Zujaira, que parte de un documento de 1431-1432. Se trata, concretamente, del pliego particional de la herencia de Zahr al-Riyād, publicado por primera vez en 1946 a manos de Seco de Lucena.[5850]

Zahr al-Riyād fue mujer de Muḥammad IX el Zurdo, emir nazarí de la primera mitad del s. XV. Nos es desconocido su nombre personal, pues ha llegado hasta nosotros tan solamente su apelativo, que responde a "*Flor de los Jardines*".[5851] Esta reina nace en un contexto particular, pues fue hija de uno de los personajes más relevantes del momento, el alcaide Abū Surūr

[5844] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p.215.
[5845] También registrada en el IAPH con el código 01181580006.
[5846] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 136. Figura realmente en el texto " قرية سُويدة ".
[5847] Véase Anexo 1.
[5848] CARRILLO DE HUETO, Pedro: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Crónica…, op.cit.,* pp. 99-100
[5849] MATA CARRIAZO, Juan de, Cartas de la frontera…", *art.cit.*, p. 92.
[5850] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La familia de Muḥammad…", *art.cit.*, p. 381.
[5851] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "La política de alianzas matrimoniales...", *art.cit.*, p. 209.

Mufarriŷ, liberto manumitido por el propio emir.[5852] Su madre, por otro lado, era Gāyat al-Munà, hija de Yūsuf III.[5853] El matrimonio de Muḥammad IX y Zahr al-Riyād dio como fruto una hija llamada Umm al-Fatḥ, futura esposa de Muḥammad X el Chiquito.[5854] Más allá de la apasionante personalidad de la reina Zahr al-Riyād, estudiada con mayor detalle por Peláez Rovira[5855], cabe centrarnos ya en la propiedad de Zujaira.

Zahr al-Riyād fallece entre 1431-1432, citándose en el pliego particional de sus bienes tanto su esposo, como su hija Umm al-Fatḥ y su madre Gāyat al-Munà, a la que también se califica bajo el apelativo de "*Horra*".[5856] Asimismo, se mencionan sus cuatro hermanos uterinos: el alcaide Mujliṣ, el alcaide Muḥammad, Na'īma y 'Āliyya. Tras presentar todos los herederos, el pliego nos explica cómo el emir cedió los bienes que le correspondían por el fallecimiento de su mujer a la hija de ambos, y que ésta obtuvo también "*como lote correspondiente conjuntamente a herencia y donación, la alquería de Ṣujayra, que está situada en la parte más baja de la vega de Granada, con sus tierras de laboreo y baldío, de regadío y secano y con otros derechos y aprovechamientos*." Esto nos permite entender, en primer lugar, que Zujaira debió pertenecer a Zahr al-Riyād y que a su muerte, una parte debía pasar a su esposo, y otra a su hija, cediendo el emir su parte correspondiente a Umm al-Fatḥ, que junto a la parte recibida de su madre, parece completar la posesión. Con todo, ignoramos en qué momento comenzó la alquería (o al menos parte de ella) a integrar el patrimonio de la mujer de Muḥammad IX. Podemos plantearnos diversas hipótesis, como por ejemplo, la posible ligazón de Zujaira al *mustajlaṣ* y que el emir obsequiase a su mujer con ella, ocurriendo algo semejante décadas después entre Muley Hacén y Soraya (también Isabel de Solís), o que quizás la adquiriese mediante la compra-venta. Ciertamente sabemos que Zujaira no se encuentra entre los bienes de propiedad real citados por Ibn al-Jaṭīb, por lo que quizás no formasen parte de los mismos en el s. XIV. Sin embargo, no podemos ignorar que en Zujaira existió una fortaleza, aunque de características poco conocidas, pudiendo vincular la posesión real con los espacios fortificados de valor geo-estratégico.

[5852] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La familia de Muḥammad…", *art.cit.*, p. 382.
[5853] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "La política de alianzas matrimoniales…", *art.cit*., p. 215.
[5854] *Idem.*
[5855] Nos remetimos al artículo citado *supra*.
[5856] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La familia de Muḥammad…", *art.cit.*, p. 386.

Fijémonos ahora en la fecha del documento: como dijimos, 1431-1432 es el momento de la muerte de la hija de Abū Surūr Mufarriŷ. Recordemos que 1431 es también el año en el que el Condestable arrasa la Vega, por lo que es casi seguro que los textos de las crónicas asociadas a estas entradas en territorio nazarí, hagan *de facto* alusión a Zahr al-Riyād como "*rreyna vieja*".

Como ya anticipábamos, el documento que recoge Seco de Lucena tiene fecha de 1493, momento en el que existe la necesidad de extender el testimonio del pliego particional de hacía más de setenta años, encontrándonos ya tras la conquista castellana. Esto es de especial relevancia teniendo en cuenta que es ahora cuando la posesión de Zujaira cambia de manos de una de las mujeres de la familia real granadina a uno de los nuevos oligarcas castellanos. Y no es Umm al-Faṯh quien cede la posesión de la alquería, sino otra mujer llamada Fāṭima, probablemente hija de otro matrimonio de Muḥammad IX el Zurdo[5857], quien aparece bajo el nombre de Abū 'Abd Allāh, hijo de Abū-l-Ŷuyūs Naṣr. No sabemos cómo adquirió este retoño del emir la propiedad, quizás por herencia de su hermana paterna a la hora de su muerte, aunque pudo tratarse también de una compraventa. Por lo que nos encontramos ante una posesión que pasa de una mujer de la familia real a otra en al menos tres generaciones.

Contamos pues con una escritura de compraventa fechada a 9 de *ḏū l-hiŷŷa* de 897 (3 de octubre de 1492) redactado en árabe, en la que Fāṭima vende, mediante el ya conocido mayordomo Ibn Muqātil, a Luis de Valdivia "*toda la alquería de Ṣujayra, bien conocida como propiedad de Su Alteza Real, con cuantas tierras contiene, ya de regadío o secano, laborables y baldías, praderas, valles, casas y eras; en fin, todo lo que encierra el sentido de la palabra propiedad, con sus derechos y dependencias, aprovechamientos y utilidades*."[5858] Esta transacción tiene un valor de 2.500 reales de plata, lo cual equivaldría a unos 77.500 maravedís.[5859]

[5857] Esta compraventa se encuentra en pleno debate sobre la identidad de la madre de Boabdil al que ya se ha apuntado numerosas veces en ese trabajo, teniendo en cuenta la tendencia de Seco de Lucena de atribuirle el nombre de Fāṭima frente a 'Ā'iša. Es por ello que el ilustre autor granadino hubiera atribuido a la madre de Boabdil la posesión de Zujaira, error que se ha repetido en algunos casos, como en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.,* p. 237. Sobre esto se puede consultar LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., *passim*; también PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 490.

[5858] LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., p. 382.

[5859] Recordamos que partimos de los cálculos en los que el real de plata castellano equivale a 31 maravedís, al menos hasta 1497, cuando pasa a valer 34 maravedís, momento en el cual se lleva a cabo una importante reforma monetaria por parte de los monarcas castellanos. FRANCISCO OLMOS, José María de,

Recibiría Zujaira pues Luis de Valdivia, hidalgo castellano originario de Andújar.[5860] Fue uno de los primeros regidores que tuvo la urbe conquistada[5861], y posteriormente alcalde mayor de la misma. Como ya apuntó en su momento Peinado Santaella, también esta compra-venta debía ir contra la norma de compra preferente impuesta por los Reyes Católicos, apareciendo Zujaira entre los bienes recobrados.[5862] Asimismo, se nombra la transacción entre la madre de Boabdil y Valdivia en las *Avenencias* de 1493 en las que se traspasa buena parte de las propiedades de las "reinas moras" a los Reyes Católicos, dando a su vez la suma completa citada en la compra-venta:

"*E lo que recibió por la venta de Cijuela que se vendió á Francisco de Bovadilla, fueron seiscientas doblas castellanas; é por Zahayra dos mil é quinientos reales de plata; é por Ayvalabrax dos mil reales de plata* […]."[5863]

En el año 1501, momento en el que se redacta la Bula de Erección, Zujaira figura entre los anejos de Asquerosa bajo el nombre de *Zoayra*.[5864] Mientras que en las alcabalas granadinas estudiadas por Pedro Hernández Benito, Zujaira figura junto a otras entidades poblacionales menores como El Jau, Boalí, Juceila, Daragoleja, Asquerosa (Valderrubio), Alomartes, Tocón, Brácana y Escóznar.[5865] Se puede observar con facilidad el aumento de los pagos de este conjunto dispar de poblaciones, que pasan de los 2.300 a 21.000 maravedís del año 1501 al 1503, aumento que supone un llamativo 813%.[5866]

A nivel arqueológico, hemos anticipado ya que existe un núcleo altomedieval bien identificado por Carvajal y Mattei y que

"La moneda castellana de los Reyes Católicos...", *art.cit.*, p. 105. JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario...", *art.cit.*, p. 45.

[5860] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La oligarquía municipal de Granada…", *art.cit.*, p. 216.

[5861] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La Granada mudéjar y la génesis del régimen municipal castellano", *Chronica Nova*, nº 28, 2001, p. 376. Se conserva además un documento fechado en 1495 en el que se insta al arzobispo de Granada, Hernando de Talavera, para que opine sobre la elección de regidores en la ciudad, citándose nombres de relevancia como Álvaro de Bazán, Pedro Carrillo, Chinchilla, Pedro de Rojas, Pedro de Zafra, Guadalupe, Padilla y el propio Luis de Valdivia. AGS, CCA, CED, 2,2-2,71,1.

[5862] AGS, CRC, 651, 9, 31, también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático…", *art.cit.*, p. 239.

[5863] *Avenencias de algunos sujetos…* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos…,* tomo VIII, *op.cit.*, p. 462.

[5864] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.

[5865] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 82.

[5866] *Idem.*

Zujaira debió estar coronada por una fortaleza, pero además de ello, debemos tener en cuenta los posibles restos perdidos por la construcción del actual núcleo de población, producto principalmente de los siglos XIX y XX. Resulta complejo conocer cuál fue la extensión del núcleo poseído primero por Zahr al-Riyād y posteriormente por Umm al-Faṭh y Fāṭima. Y si éstas aún conocieron la antigua fortaleza altomedieval. Argüelles Márquez mantiene que el peñón de Zujaira, como "*atalaya natural*"[5867] fue un puesto de vigilancia también durante el emirato nazarí, lo cual justificaría el ataque al lugar con la entrada del Condestable.[5868] Alrededor de esta "atalaya" sin restos de una torre bien definida, se expandiría una población que a su parecer superaba la hectárea.[5869] No podemos obviar tampoco que en la documentación con la que contamos siempre se alude a Zujaira como alquería, obviando cualquier alusión a una posible casa principal o espacios de recreo. Si bien se apunta a la existencia de casas, en las que posiblemente residiesen habitantes de la alquería. Pero ¿cuántos podían quedar tras la destrucción del núcleo en 1431? Es posible que la alquería no sufriera daños excesivos, o que fuese rápidamente reconstruida. Aunque resulta evidente que no fue en ningún caso un núcleo muy poblado a principios del s. XVI, puesto que sabemos que en 1504 en el conjunto de localidades de Pinos Puente, Valderrubio, Casanueva, Ánsola, Daimuz Alto, Adamucejo, Aynalabrax, Huécar y la propia Zujaira residían tan solamente 36 vecinos.[5870]

Como gran parte de la Vega granadina, Zujaira sufrió notables modificaciones durante los próximos siglos. No debió tener apenas entidad en el s. XVIII, pues no aparece entre las localidades de la Vega y Sierra granadina en el *Diccionario geográfico* de Tomás López.[5871] En cambio sí aparece en el *Diccionario* de Pascual Madoz, aunque solo se alude al lugar como "*cortijo en la prov. De Granada, part. Jud. De Santafé, térm. jurisd. de Pinos Puente*".[5872] Sabemos que durante el s. XIX ya existían casas en la ubicación actual del pueblo y que éste producía grano[5873], mientras que entrada la siguiente centuria, hubo grandes

[5867] ARGÜELLES MÁRQUEZ, Manuel, "Sistema de vigilancia...", *art.cit.*, p. 91.
[5868] *Ibidem*, 92.
[5869] *Idem.*
[5870] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *Hacienda regia y población en el Reino de Granada…, op.cit.,* p. 188.
[5871] MSS 7303 fol. 152.
[5872] MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo XVI, Madrid, Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1850, p. 676.
[5873] MIÑANO, Sebastián de, *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, tomo X, Madrid, Imprenta de Pierart-Peralta, 1828, p. 107.

cultivos azucareros en el término de lugar, cuyos paisajes inspiraron al poeta Lorca. Incluso el sistema de riego se vio alterado en los últimos siglos, pues dependía en buena parte del río Velillos, hasta que a principios del s. XX se comenzó a asociar un tramo de la acequia del Paredón a las aguas del sistema de riego dependiente del río Cubillas.[5874]

[5874] RUIZ RUIZ, José Francisco, "Sistema de riego en la Vega de Granada: el mantenimiento de un paisaje agrario a partir de los repartos de agua de riego", *E-rph*, n º12, 2013, p. 9.

Zona oriental de la Vega

Beas de Granada / Biyaš

Nombre árabe: *Biyaš*

Formas intermedias: Veas

Ubicación: Exacta

Beas de Granada es un municipio actual de la provincia de Granada, que se sitúa a unos 16km de la capital. Se ubica en un entorno de media montaña, entre la Vega y la Sierra de Huétor, a más de 1000 m de altitud. Las primeras referencias que tenemos sobre dicha población parten de la conocida enumeración de Ibn al-Jaṭīb en la que Beas se cita como una de las alquerías de la Vega bajo el nombre de *Biyaš* (بيش).[5875] Dicho topónimo puede derivar del latín, como *viax*, haciendo relación a una antigua vía de comunicación del Imperio, aunque Seco de Lucena le otorga un origen árabe como "*alquería del Acónito*".[5876]

Beas no se encuentra, en cambio, entre las propiedades reales citadas por el polígrafo granadino, por lo cual desconocemos en qué momento pasó a formar parte de la propiedad de las reinas moras, tal como quedaría atestiguado en la documentación escrita. Sabemos que al menos desde antes del 27 de *ŷumādà* I de 792 (1390) Beas estaba entre los bienes que podríamos denominar de las "reinas moras". Esta información nos llega gracias a un rico legado documental conservado en el AGS en el que se ha conservado un pequeño apunte a un pleito "*entre los que pobladores*[5877] *en el alcaría de*[5878] *beas que es de los propios de la señora reyna die e entre los pobladores que moran en la alcaría de huet que es de los propios de su fija la reyna fija del rey*."[5879] El documento nos habla, por tanto, de una mujer llamada Die/Dir/Dil[5880] que posee entre "*sus propios*" esta alquería. Más

[5875] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 137. Sobre el topónimo véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 367.

[5876] *Idem.* SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* pp. 19-20.

[5877] La palabra aparece cortada.

[5878] En tachado: huet.

[5879] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 4. Esta documentación se conserva junto a escrituras relativas a Huet (el futuro Huétor Santillán) sobre la que tendremos ocasión de hablar más detenidamente. Fue tratada ya en MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit*., pp. 673-676, principalmente. Hace pocos meses esta documentación ha sido publicada en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete: desde Juan de Haro a Fernando de Zafra", *EPCCM*, nº 23, 2021, pp. 175-197. Usaremos frecuentemente nuestras propias transcripciones ya que este apartado se escribió en un punto anterior al conocimiento de este reciente artículo, aunque haremos algunas comparativas.

[5880] Die en Espinar. ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 152.

allá de este dato, que ya resulta crucial, se nos dice de ella que es madre de la "*fija del rey*" Omalfata, por lo que pudo tratarse de la esposa de Muḥammad V, teniendo en cuenta las fechas en las que nos movemos y que este emir tuvo una hija que portó tal nombre.[5881] En cuanto a la que pudo ser esposa de Muḥammad V, la mención a su nombre puede ser un hallazgo de consideración, teniendo en cuenta que hasta este momento desconocíamos el nombre de la madre de sus hijos. Según la *Nufāḍat al-ŷirāb* de Ibn al-Jaṭīb el emir se había desposado con una prima suya, nieta de Ismā'īl I.[5882] Una interpretación muy distinta es la que dio en su momento Martínez Vázquez, quien considera que estas mujeres serían antes "*madres o hermanas del rey*".[5883] Volviendo al texto que nos concierne, ésta mujer y su hija tuvieron que ponerse de acuerdo para, a través de sus mayordomos, delimitar el término de cada una de estas alquerías. El elegido por Die/Dir/Dil será "*su criado y mayordomo de su casa que es aballa fijo de hamet almohagin*"[5884] mientras que Omalfata elegirá a "*su mayordomo mahomad fijo de yuçaf abenyçam*".[5885] De este modo, nos llega asimismo una nómina toponímica de gran interés sobre ambos enclaves. Cuando comienzan a hablar del espacio que separa ambas alquerías, se nos menciona en primer lugar "*de lo alto del alcudia*"[5886], que se encuentra en un punto elevado poblada de parra y monte. Se nombran numerosos mojones, entre ellos uno dispuesto en la "*cañada que se dize alcanal que está al poniente del camino que biene entre las dichas dos alcarias*"[5887], que nos habla sobre una vía pecuaria. Asimismo, se menciona la existencia de un "*arroyo que desciende la syerra del castillo de huete*".[5888] Otro elemento a destacar es el "*forno de la calera que está donde se juntan los caminos donde es el río de fardanis que está baxo huet y arriba del madah alhima*".[5889] Otro elemento hídrico citado en el texto es el "*vertedero del agua*"[5890], bajo el cual se sembraba y labraba. Así, podemos observar hacia finales del s. XIV una

[5881] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre…", *art.cit*., p. 70 y BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra..., op.cit.,* p. 78.
[5882] *Idem.*
[5883] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* pp. 677.
[5884] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 7. "*Almohagir*" en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 153.
[5885] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 7. "*Abruycani*" en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 153.
[5886] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 7. Véase también doc. 4 en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 180.
[5887] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 7. También *idem.*
[5888] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 8. También *ibidem*, p. 181.
[5889] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 8. También *idem.*
[5890] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 8. También *idem*.

alquería habitada, de ahí los litigios de sus habitantes con los vecinos de Huete, que contaba al menos de antemano con recursos hídricos, una calera cercana (no sabemos si perteneciente a Beas o Huete) y terrenos dedicados al paso del ganado. No deja de ser interesante que las propias reinas tuvieran que enviar a sus mayordomos para que se solucionasen los problemas entre los pobladores del lugar, ¿cuál era realmente el grado de autoridad que tenían sobre el terreno y sus habitantes? Martínez Vázquez quiso vincular este conflicto por términos de las alquerías mencionadas a las disputas dinásticas del momento, situando a ambas reinas moras en bandos enfrentados.[5891] No obstante, nosotros consideramos que frente a un clima de tensión, el documento apunta a una colaboración que busca la rápida solución del conflicto.

Sigamos ahora, junto a las características del lugar, los vaivenes que sufrió en cuanto a sus propietarios durante los primeros años tras la toma de Granada. Sabemos que hacia la conquista Beas seguía perteneciendo a este grupo complejo "las reinas moras" y que la alquería fue vendida a Francisco de Bobadilla[5892], sin haber para ello licencia de los monarcas. En concreto, en uno de los documentos, se cita como vendedora a la reina Çeti Haxa[5893], probablemente hermana de Boabdil y también última propietaria de Cijuela.[5894] Esta venta ilegal incluía también la fortaleza de dicha alquería, cuestión de sumo interés teniendo en cuenta que hablaríamos de una propiedad que contaba no solamente con una alquería, cuyas propiedades comentaremos con mayor detalle, sino también su propia estructura defensiva. La fortaleza también puede encontrarse en algunos documentos referida bajo el nombre de "*casa fuerte*"[5895], por lo que no sabemos con exactitud qué tipo de construcción existía en Beas, ya que

[5891] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit.*, pp. 677.
[5892] AGS, CRC, 651, 9, 3. Esto también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit*., pp. 297-318.
[5893] AGS, CRC, 651, 25. También *ibidem*, p. 309.
[5894] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 326. En otros documentos se cita como madre del rey Boabdil, por lo cual no deja de ser una asociación confusa.
[5895] AGS, CRC, 651, 9, 3.



Fotografía 104 Vista desde Beas de Granada (1).



Fotografía 103 Vista desde Beas de Granada (2).

podría tratarse de un castillo (*ḥiṣn*) o quizás incluso una almunia fortificada, aunque este caso semeja menos probable.

El precio pagado por Francisco de Bobadilla fue de 750 doblas zayenes. Con todo, los monarcas terminarían tomando la fortaleza y alquería a don Francisco, por el incumplimiento realizado al derecho de compra preferente del que gozaban los monarcas.[5896] Según María de Peñalosa, mujer de Bobadilla, cuando los monarcas se hicieron con Beas, les dieron en equivalencia las alquerías de Jun y Pulianas, si bien no podía mostrarlo con ningún título de propiedad.[5897]

La compra que había realizado Francisco de Bobadilla había incluido también, al parecer, un mesón en el que encontraron residiendo a Marcos Marín y su mujer, además de un molino. Es muy probable que se trate del mismo mesón que es arrendado por 3.500 mrs y cinco gallinas[5898] durante los años de la tenencia de Herrera. Todo ello quedó depositado momentáneamente en Mahomad Abenamar, alguacil de Beas. ¿Pudo este Abenamar haber ejercido dicho cargo con anterioridad a la conquista y bajo autoridad de las reinas?

[5896] AGS, CRC, 651, 9, 31- 32. También PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 314.

[5897] AGS, CRC, 651, 9, 28. Igualmente se encuentra en *idem.*

[5898] AGS, CRC, 651, 9, 4.



Mapa 156 Beas de Granada y poblaciones cercanas.

La tenencia de la fortaleza de Beas fue entregada a Lope de Herrera en mayo 1494[5899], con todos los derechos que anteriormente habían correspondido a las reinas.[5900] Lope de Herrera era alguacil real en el momento de la concesión, además se trata de un personaje beneficiado por otros bienes dados en merced por los monarcas en el recién conquistado reino.[5901] Sabemos que los reyes permitieron, en un documento dado a 22 de mayo del mismo año, que su procurador tomase la posesión de la fortaleza ya que Herrera se encontraba demasiado ocupado.[5902]

Un par de meses tras recibir la tenencia, el 9 de julio de 1494, nos llega otro documento de interés en el que los monarcas solicitan a Andrés Calderón que defienda los intereses del alguacil Herrera en Beas, pues algunas personas estaban ocupando términos y rentas que pertenecían al mismo.[5903] Es posible que algunos individuos se aprovechasen del cambio de autoridades en la alquería, especialmente para beneficiarse económicamente. El *alguasil* disfrutaría, al menos en teoría, de dicha tenencia cobrando los frutos y rentas que daba la alquería de Beas,[5904] y así debería haber sido hasta la fecha de su muerte. Sin embargo, parece que prácticamente durante la misma época, la fortaleza de Beas es derrocada. Tras el fallecimiento del alguacil, su viuda, nuevamente casada con el bachiller Salazar, se hace con Beas, clamando que los monarcas le habían hecho merced de palabra de los derechos que correspondían a su marido. Esta situación lleva a la viuda a pleitos con el tutor de su hijo, acerca de dicha propiedad.[5905]

[5899] AGS, CRC, 651, 9, 33. También PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 309.
[5900] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial...", *art.cit.*, p. 88.
[5901] Se le concede un solar en el camino de Granada a Úbeda el 19 de febrero de 1494, pudiendo construir una venta en la finca. RGS, LEG, 149402, 123.
[5902] AGS, CCA, CED, 1, 43, 3
[5903] AGS, CCA,CED,1,71,3
[5904] AGS, CRC, 9, 651, 33. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real...", *art.cit.*, p. 313.
[5905] AGS, CRC, 651, 9, 34-35. *Idem.*

Aunque no se especifica exactamente en qué día ni mes, Pedro de Rojas tomaría posesión del lugar en nombre de la corona. Y es en este momento cuando la documentación nos habla de la existencia de una tienda en Beas, que había pertenecido a las reinas moras, y que se había destruido durante la Guerra de Granada. Pedro de Rojas adquiriría en cambio una pequeña casa, convirtiéndola en la nueva tienda del lugar sin restaurar la anterior. Dicho establecimiento rentaba al año entre 18 y 20 reales[5906], que irían a parar a las arcas de Rojas. Ya Peinado recogía tal fragmento, en el que se ilustra de manera tan evidente el aprovechamiento que hace Rojas de sus encargos reales:

"*Fallose que avia vna tienda antigua de las reynas en la dicha alquería e derrocose guando las guerras; e guando tenía la dicha alquería Pedro de Rojas por Sus Altesas conpró vna casylla e fiso en ella tienda para sy. E ha lleuado la renta della, diez e ocho reales, o veynte reales, cada año*."[5907]

En la misma alquería poseían las reinas moras una viña de buen tamaño, lindante a una propiedad de doña María de Peñalosa, mujer de Francisco de Bobadilla, y Fernando de Tablada. También poseían morales suficientes para criar tres onzas de seda.[5908] Otras muchas propiedades fueron tomadas por Pedro de Rojas en nombre de los monarcas pero que anteriormente no habían pertenecido a las reinas: viñas, huertas, casas y morales de algunos alborotados de Güéjar Sierra, o que como bien ilustra Peinado, "*pertenecían a la Corona castellana* […] *en virtud de los derechos de herencia que le había transmitido el sistema fiscal nazarí*".[5909] El hecho de que otros bienes en el término de la alquería no perteneciesen a las reinas, nos muestra que no todas las propiedades de Beas habían sido de estas mujeres de la familia real nazarí. Aunque ciertamente intuimos que gran parte de la misma correspondiera a las reinas antes de la conquista.

Uno de los datos más interesantes que ofrecen las Pesquisas del Tesorero de Vizcaya sobre el patrimonio de las reinas moras en Beas es sin duda alguna la referencia que hacen a cómo estas mujeres de la familia real ayudaban en las reparaciones de la

[5906] AGS, CRC, 651, 9, 3. También en *ibidem*, p. 312.
[5907] *Ibidem*, p. 313.
[5908] AGS, CRC, 651, 9, 3.
[5909] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 313.

acequia. Entregaban, de esta manera, una carga de higos y dos fanegas de trigo además de "*clauazón e tablas*"[5910], para la gente que trabajaba en Beas. Tan importante debía ser esta aportación, que el documento refiere que en el año 1500, cuando esta ayuda ya no se realizaba, la acequia se dejó de reparar perdiéndose, en consecuencia, los panizos.[5911] Esta colaboración no deja de ser llamativa, al implicar de alguna manera a las reinas con la población local y el correcto funcionamiento de las labores agrícolas del lugar. Tanto las reinas como los habitantes autóctonos tenían un objetivo en común, en acuerdo mutuo, por lo que no parece que hubiera existido una obligación semejante a los usos feudales. De hecho, la terminología empleada se refiere a "ayuda", frente a cualquier tipo de exigencia. Con todo, sería interesante saber si estos mismos habitantes de Beas que limpiaban la acequia, trabajaban también las tierras de las reinas, quizás bajo régimen de arrendamiento. Creemos que esto es probable, ya que sí parece evidente que los vecinos entregaban el tercio del pan de las heredades, el tercio de la seda y el diezmo, el derecho del alazel y los ganados, y de cada casa una gallina.[5912] Así había sido, según la documentación castellana, antes de la conquista, y se seguía haciendo cuando Leonor, viuda del alguacil Herrera, se hizo con los derechos de su marido. Se especifica que tras la conversión los habitantes quedaron libres de la mayoría de derechos, y solamente debían aportar el tercio del pan y de la seda. Curiosamente también apuntan a que tal entrega se hacía por respetar el terrazgo, al ser la tierra de propiedad real.[5913] Quizás esta colaboración en los arreglos de la acequia tenga un origen mucho más antiguo, y pueda remontarse a la generación de dicha red hídrica: ¿pudo la familia real ejercer como promotora de dichas obras y quedar ligada y obligada a ellas?

Es posible que hacia el año 1498 la alquería hubiera vuelto ya a manos de don Francisco de Bobadilla, aunque desconocemos si se trató de una merced real, si solo se le entregó la tenencia de la fortaleza (supuestamente derrocada) o si se hizo con ella mediante la compra.[5914] Es probable que, tal como apuntó Hernández Benito, Bobadilla heredara los derechos de las reinas. Quizás incluso se

[5910] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 232.
[5911] AGS, CRC, 651, 9, 4. Esto también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 314.
[5912] *Idem.*
[5913] AGS, CRC, 651, 9, 4-5.
[5914] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, pp. 88-89.

agenciase otros nuevos privilegios, como veremos. Así enumeraba Hernández tales derechos y bienes:

"-Propiedad de un mesón arrendado junto con unas viñas.

-Casa con huerta junto al mesón

-Un molino de pan

-Todos los morales que hay en término del alquería

-Las tierras de riego y secano cultivadas o por cultivar dadas al tercio y en otras condiciones particulares.

-El castillo de Beas con el palomar, alhoríes y sus aposentos.

-La tienda del alquería.

-Derechos que pagan los vecinos del alquería:

-De cada casa una gallina.

-De cada yunta dos barcinas de paja y media yunta de barcina.

-La leña que pagan.

-Posada que dan.

-Cuarta parte de todo el panizo, alcandía y vino que cosechan.

-Cierta parte de la seda que se cría."[5915]

Vemos que hay semejanzas pero también interesantes diferencias entre lo que declaraba el Tesorero de Vizcaya y, en este caso, el inventario de Doña Mariana de Guzmán[5916], hija de Hernán d'Arias de Saavedra y esposa de Pedro de Bobadilla, nieto de don Francisco.[5917] El mesón citado debe corresponder al mismo que había sido incautado en primer lugar a Francisco de Bobadilla y aquel que arrendó después el alguacil Herrera. No sabemos si tal propiedad correspondía a las reinas, aunque existe una alta probabilidad de que así fuera, y algo semejante ocurre con la casa adyacente y el molino. En cuanto a la tienda mencionada, debe responder a la que erigió Pedro de Rojas y no la que había pertenecido a las reinas, que como dijimos, se había destruido durante la guerra. ¿Pero por qué posee Bobadilla todos los morales, así como todas aquéllas tierras de riego y secano dadas al tercio? ¿Se trató de una concesión real aún más rica que los meros

[5915] *Ibidem*, pp. 87-88.

[5916] Hernández Benito empleó el siguiente documento: A.R.Ch.G. Leg. 507-1852-18. Véase: *Idem.*

[5917] PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo…", *art.cit.*, pp. 137-138.

derechos de las reinas? Pues, como vimos, no todas las tierras de Beas pertenecían a ellas. Se cita también el castillo, que debía contar con un palomar y alhoríes que deben responder a graneros.[5918] Resulta, no obstante, muy extraño que se citase el castillo en el inventario de doña Mariana, si ya debería encontrarse destruido. Podemos partir de la posibilidad de que el castillo de las reinas moras no fuese totalmente derrocado, sino que quedaron restos que sirvieron a la reconstrucción de la casa-fuerte. También es posible que se crease un castillo totalmente nuevo, no sabemos si en el mismo u otro lugar en el que se había encontrado el nazarí. Quizás Hernández recogiera tan solamente una parte del inventario, adjuntando otros "derechos" de lo que se sabía de la posesión de Beas en dicho momento, por lo que es posible que aún no se comenzase la reconstrucción/construcción del castillo. Por otro lado, el Tesorero de Vizcaya no alude, en ningún momento, al palomar ni a los alhoríes, por lo que no podemos descartar que ambos elementos también se construyesen tras la conquista.

Lo que está claro es que durante los próximos siglos persiste un castillo en Beas, como veremos tanto a través de la documentación como de noticias sueltas. Así, el Ayuntamiento del actual municipio de Beas nos informa de que las piedras de un castillo fueron empleados en la reconstrucción de la Iglesia del lugar en el año 1948, que por su mala factura se había derrumbado antes de la Guerra Civil. Inciden en que el reaprovechamiento de la piedra llevó a la total desaparición de los restos.[5919] Una visita al lugar nos permitió observar cómo, muy cerca de la Iglesia de Beas, reconstruida supuestamente con los restos del castillo, se encuentra aún una calle que alude a la antigua fortaleza. Y efectivamente, no queda ningún resto visible en el lugar en el que debía encontrarse el castillo, pues todo el entorno está urbanizado.

[5918] DICCIONARIO DE AUTORIDADES, "Alfoli", *Diccionario de Autoridades, Tomo 1, 1726*, en *Nuevo Diccionario Histórico del Español* . Disponible en: http://web.frl.es/DA.html [Consultado 01/02/2019]

[5919] AYUNTAMIENTO DE BEAS, "Lugares destacados", *Beas de Granada*. https://www.beasdegranada.es/lugares-destacados/ [Consultado 19/03/2019]



Ilustración 26 Calle Castillo en las inmediaciones de la Iglesia de Beas

Ahora acerquémonos a los derechos en sí con los que debían cumplir los vecinos de Beas con los Bobadilla. La entrega de gallinas y una cierta parte del panizo y la seda encaja con los derechos que percibían las reinas, aunque vemos que han cambiado las proporciones. También se cita el vino, que pudo adquirir relevancia tras la conquista, siendo lo más probable es que las viñas anteriormente se dedicasen a la elaboración de zumos o pasas, aunque no podríamos asegurarlo. Las barcinas, o sacos, de paja que debían entregar a los Bobadilla tampoco son referidos anteriormente. En cuanto a la alcandía, debe corresponder al cultivo de sorgo.



Fotografía 105 Iglesia de Beas.

¿Adaptaron los Bobadilla, entonces, los derechos de las reinas moras a nuevos usos señoriales, más acordes a la tradición castellana? En primer lugar cabe preguntarse si los Bobadilla siquiera gozaron del señorío como tal en Beas, cuestión que ya ha sido puesta en duda por Hernández Benito.[5920] Este autor llega a la conclusión de que es mucho más probable que Beas se considerase como "*propiedad solariega*" y no como "*señorío jurisdiccional*".[5921] Esto se debe, en parte, a que los habitantes de Beas pagarán las alcabalas al rey y no a los Bobadilla.[5922]

En 1501, Beas figura en la Bula de Erección junto a los anejos de Cortes y Huétor.[5923] Tenemos la suerte de poder conocer la evolución de las alcabalas que paga Beas durante este mismo año hasta el 1503, lo que permite ver su desarrollo durante estos primeros años del s. XVI. La alquería paga en el año 1501 2.700 maravedíes, pasando a 8.000 al año siguiente y 8.200 en el 1503. Se trata de un exorbitante aumento, que como pudo calcular Hernández Benito, fue de un 204%.[5924] Sabemos además que en 1506 pagará 41.757 maravedíes en diezmos, lo cual responde al 0,8% de los diezmos de la Vega y Sierra granadina.[5925] ¿A qué pudo deberse este aumento exponencial en la cotización de Beas? ¿Es posible que, al convertirse los Bobadilla en dueños de prácticamente todo el lugar, aumentasen los rendimientos del cultivo? Esto podría deberse al aumento de arrendamientos en el lugar o al impulso de la explotación agraria por parte de los Bobadilla, aunque de momento se trata solamente de hipótesis.

Más de una década después, en 1517, sabemos que Granada tenía como propios de la ciudad ciertos bienes de la alquería de Beas. Éstos salen a pregón con el valor de 1 ducado, llegando a los 6 junto a "*hazas, morales y olivos*"[5926] de Guéjar, Pinillos y Quéntar. Estos bienes serán rematados en 1518 en favor de Martín de Alcaraz y Francisco el Darí por 3.100 maravedís anuales y seis gallinas, que verán constituido su censo en 1533.[5927]

De 1572, momento en el que se realiza el *Apeo* de Beas, nos llega nueva información. En primer lugar, se relata que la iglesia

[5920] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, pp. 88-89.
[5921] *Ibidem*, p. 89.
[5922] *Idem.*
[5923] SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit*., p. 123.
[5924] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos...", *art.cit.*, , p. 81.
[5925] *Ibidem*, pp. 83 y 85.
[5926] MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 262.
[5927] *Idem.*

del lugar, que debe asentarse sobre la antigua mezquita, fue quemada durante la rebelión morisca, ardiendo su techo.[5928] Y lo mismo ocurrió según dicho documento con la torre, aunque en este caso resulta complejo saber si se trata de alguna de las torres citadas (la derrocada supuestamente en vida de Lope de Herrera o el palomar erigido probablemente tras la conquista) o de otra estructura. La iglesia de Beas contaba con un horno[5929], quizás perteneciente anteriormente a la mezquita. El *Apeo* menciona además el mesón, que en dicho momento ya pertenecía a una de las mujeres de la familia Bobadilla, probablemente Magdalena[5930]. Esta mujer resultará ser sumamente importante para el *Apeo*, ya que a medida que nos adentramos en él, se expresa que:

"[...] *quanta hazienda ay en el dicho lugar de veas y su término toda es de doña Madalena de Bobadilla la qual sus padres dieron a çenso perpetuo a los moriscos del dicho lugar en esta manera:*

De todas las casas que ay en el dicho lugar que están escriptas e declaradas cada morisco le pagaua de çenso perpetuo en cada un año una gallina.

Yten dixeron que de de mil marjales poco más o menos que ay en el dicho lugar de riego y ochocientas fanegas de tierra de lauor y quarenta marjales de viñas y ocho marjales de huertas y quatro marjales de oliuar adrados, y sesenta onças de cria de seda todo poco máso menos lo tenían los moriscos a çenso perpetuo de la susodicha y le pagauan de todo lo que coxian de tres fanegas una y de tres libras de seda otra eçebto que de las viñas porque heran cosa poca le daua cada morisco una carga de paja*."[5931]

Los testigos del *Apeo* declaran desconocer cualquier morisco que tuviera como propio bienes en la alquería o el término, y que únicamente doña Magdalena había guardado algunos bienes para sí misma[5932], entre los cuales podemos citar el mesón anteriormente mencionado, una tienda, un horno de pan, un castillo

[5928] AHP, L6421, 3r.
[5929] AHP, L6421, 4v.
[5930] Es muy posible que se trate la Magdalena de Bobadilla que vivió entre los años 1545 y 1580 , hija de Pedro de Bobadilla, nieto de don Francisco de Bobadilla. Fue dama de la corte de la reina Juana. TRUJILLO MAZA, María Cecilia, *La representación de la lectura femenina en el siglo XVI*, vol. 1, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2009, p. 334. [Tesis doctoral]
[5931] AHP, L6421, 8r.
[5932] AHP, L6421, 8r.

y casa del lugar.[5933] Vemos nuevamente cómo aparece referido el susodicho castillo, del cual desconocemos si se trata del mismo que habían poseído las reinas moras, una reconstrucción de éste o una obra nueva iniciada tras la dominación castellana.

Tras doña Magdalena de Bobadilla, la mayor propietaria de tierras en la Beas de 1572 era la iglesia local, que poseía 1 casa y varias hazas de riego, que sumaban unos 14 marjales de riego[5934], más una haza de secano de media fanega en el Pago de Cuta, y un horno de pan, que debe responder al mencionado anteriormente.[5935] Entre otros dueños cristiano-viejos se citan tan solamente a Hernando de Talavera, que difícilmente responde al famoso arzobispo granadino por las fechas en que nos movemos, y otro hombre llamado Bernardo Carauajal. El primero poseía una casa y 4 onzas de cría de seda y entregaba a doña Magdalena el tercio de lo que cogía, mientras que el segundo posee otra casa, y entrega una gallina a la susodicha.[5936]

A los 1000 marjales de riego, las 800 fanegas de tierra de labor, los 40 marjales de viña, 8 de huertas y 4 de olivar, debemos sumar una legua y media de monte a lo largo, y media de ancho. Estamos hablando de una muy considerable extensión de regadío, que supera las 52,8 hectáreas. En cuanto al monte, es ésta una tierra descrita como "*peñascosa y efragosa buena para ganadio cabrío*", lo cual nos permite conocer también la más que probable presencia de ovicápridos en la región.[5937]

Como ya apuntamos en su momento, los apeos suelen ofrecer también una rica información sobre el aprovechamiento del agua de cada alquería. En este caso, nos informan de que las acequias de Beas toman el agua del río al que llaman "*El nacimiento de Beas*"[5938], nombre que debe referirse al cauce que actualmente se conoce solamente como Río de Beas. De este río se toma un canal que llega hasta el Pago del Beyre, siendo el primero en ser regado, seguido por el de Almotaber (que quizás pudiera leerse Almocaber y estar ligado a un antiguo cementerio), y el de Alcuta. Nos informan también de que cada haza debe ser regada por orden y que dicho orden no debe ser interrumpido. Asimismo, el agua de tal acequia pertenece a todos los vecinos, y nadie tiene

[5933] El folio está roto en donde debería poner su nombre, en AHP, L6421, 3v. Luego aparece en AHP, L6421, 4r y AHP, L6421, 4v.
[5934] Tenemos una haza de riego en el pago de Almatame de 2 marjales, 2 haza de 4 marjales, otra haza de riego en el pago del Bayra, también de riego y de unos dos marjales. AHP, L6421, 8v.
[5935] AHP, L6421, 8v.
[5936] AHP, L6421, 8v.
[5937] AHP, L6421, 8r.
[5938] AHP, L6421, 6r.

agua en particular.[5939] Esto no deja de ser de gran interés, pues ni en los documentos que aluden a las reinas moras como propietarias de Beas ni en las escrituras de los Bobadilla se mencionan aguas privadas, lo cual confirmaría que ninguno de los dos grupos propietarios tuvo derechos especiales sobre las aguas. A esta acequia se suma la fuente del Dacon, que nace en Beas y viene del camino real proveniente de Guadix, que a su vez riega unos cuarenta marjales de hazas, situadas encima del pueblo.[5940]

Todo ello nos lleva a la imagen de Beas como una alquería perteneciente durante el período nazarí a mujeres de la familia real, que no obstante no fueron las únicas propietarias del lugar. Para ellas debieron trabajar los vecinos del lugar, probablemente arrendando sus tierras, existiendo entre ellos y las reinas acuerdos específicos sobre el pago anual y ayudas para facilitar la cosecha. Desconocemos en qué momento se convirtió Beas en propiedad de las reinas, teniendo en cuenta que no aparece entre los bienes reales citados por Ibn al-Jaṭīb. La construcción de la fortaleza pudo deberse a una iniciativa real o al menos vinculada a la dinastía reinante, pudiendo combinar la funcionalidad defensiva con la explotación agropecuaria. No parece, de antemano y con los datos actuales, que la casa principal de Beas contase con elementos recreativos. Por otro lado, y como mera hipótesis, es posible que la alquería se generase alrededor de dicha fortaleza, atrayendo población foránea, a pesar de la omisión del polígrafo granadino. Si bien es cierto que con el actual grado de urbanización del lugar, resulta complejo conocer su exacto origen. Tras la conquista y especialmente con la alquería en manos de los Bobadilla, se debieron de extender gradualmente los privilegios de los propietarios sobre Beas. Así, hacia finales del s. XVI, prácticamente toda la alquería pertenece a los Bobadilla y ningún bien se encuentra en manos moriscas.

[5939] AHP, L6421, 6r.

[5940] AHP, L6421, 6r.

Cortijo Cortés / Qultiš

Nombre árabe: *Qultiš*

Formas intermedias: Cortes [BEP], Cortés

Ubicación: Aproximada

Código IAPH: 01180870571

En las cercanías de Beas y Huétor se encontraba la alquería de Cortes, identificada ya por Simonet, Seco de Lucena, ʻInān y Jiménez Mata con el topónimo árabe de *Qultiš*[5941] (قلتيش) mencionado en la conocida relación de *qurà* de Ibn al-Jaṭīb.[5942] Seco de Lucena consideró que Cortes partía del latino "*curtus*".[5943] Siguiendo a Simonet y Martínez Ruiz, también Mata atribuye al topónimo una etimología de origen latino, vinculada al término *cohors* o *cohortis*, al que se relaciona con un corral cerrado o casa de campo.[5944] Esto es de sumo interés, pues podría apuntar a la existencia de un núcleo habitado en un período anterior a la conquista. Tanto es así, que Martínez Vázquez apunta al hallazgo de cerámica romana y tardoantigua en el entorno de Cortes.[5945] Con todo, cabe tener en cuenta que se trataba de un topónimo de uso común en al-Ándalus, apuntando el geógrafo Iṣṭajrī a su significado de *diyār* (casas).[5946]

La ubicación de la alquería medieval se puede asociar al entorno del topónimo de Cortijo Cortés que aparece en la cartografía más reciente (MTN y TRA10), evolución que debe partir del Cortes castellanizado que aún se mantenía, por ejemplo, en las Minutas cartográficas como Cortijo de Cortes. En este sentido, es interesante observar cómo se produjo un ligero desplazamiento del topónimo, pues en las Minutas aparece en relación a unas ruinas registradas en TRA10 a menos de 145m en línea recta de las construcciones asociadas al topónimo actual. De hecho, estas construcciones responden a edificios erigidos recientemente. Asimismo, hay una doble vertiente del topónimo en

[5941] SIMONET Y BACA, Francisco, *Descripción del Reino de Granada..., op.cit.,* p. 91; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Toponimia árabe de la Vega...", *art.cit.,* p. 319; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 576. IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136, nota 10.

[5942] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 136.

[5943] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Toponimia árabe de la Vega...", art.cit., p. 319.

[5944] *Idem*; MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Contribución al estudio de la toponimia...", *art.cit*., p. 9; SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas..., op.cit.,* p. 137.

[5945] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit*., p. 672.

[5946] TERÉS SÁDABA, Elías, *Materiales para el estudio de la toponimia..., op.cit.,* p. 292. También recogido en GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia...", *art.cit.,* p. 555, nota 42.

tiempos modernos, pues existió el Cortijo de Cortes Bajo y el Alto.[5947] Incidiremos, una vez nos hayamos acercado con suficiente a los datos documentales que tenemos sobre esta alquería, a los restos arqueológicos que aún se conservan en su entorno. También cabe destacar que aún toma el nombre de Camino de Cortes la pequeña vía que desde Huétor Santillán pasa por el Cortijo de los Batanes hasta el Cortijo de Cortes, transitable en buena parte de su recorrido únicamente a pie.



Fotografía 106 Paisaje del Camino de Cortes, en tramo entre el Cortijo de los Batanes y el Cortijo de Cortes.

Como ya hemos podido apreciar, el primer dato sobre la existencia de este enclave poblacional se remonta a Ibn al-Jaṭīb y su mención en la *Iḥāṭa* como *qarya*, no asociada al menos en principio a la familia real nazarí. No obstante, del mismo siglo XIV nos llega la referencia a la alquería en el ya mencionado documento de tasación de Huete, en la que de manera clara se apunta al lugar de Cortes y su entorno. De esta manera, en 1370 figura como bien de la "*reyna mora merien*"[5948], pero ¿quién era esta mujer de la familia real nazarí? Martínez Vázquez consideró que debió tratarse de la "*madre del hermano de Muhammad V*"[5949], o sea, una de las esposas de Yūsuf I. No obstante, Boloix Gallardo esclareció que, a pesar de ser considerado ese el nombre tradicionalmente atribuido a una de las mujeres de dicho emir, es probable que se llamase realmente Rīm.[5950] La autora considera que este error se debe a una mala lectura del nombre árabe, muy semejante en su grafía al de

[5947] No está del todo claro cuando aparece el topónimo doble, si bien es cierto que en 1689 ya se hace alusión documental al cortijo de Cortes el Bajo. Véase AMG, 3382, 44.

[5948] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3. No olvidemos que este documento también ha sido tratado en MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit*., espec. pp. 673-676 y recientemente publicada en Doc. 1 ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 176.

[5949] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit*., p. 674.

[5950] BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra*..., *op.cit*., p. 74.

Maryam. Ahora bien, es complejo saber si en este documento se incurrió a un error semejante, o si realmente el nombre de esta reina mora era Merien/Maryam. Una posibilidad es que se trate de una de las hijas engendradas por el emir Ismāʻīl I con la esclava cristiana ʻAlwa.[5951] Esta Maryam, hermana de Muḥammad IV, de seguir viva en el momento de la redacción del documento tendría una edad superior, con gran probabilidad, a los sesenta años, pero nada impide de antemano que se trate de ella.

Volvamos ahora a nuestro documento. Como apuntábamos, la alquería de Cortes se vincula en esta década de 1370 a una mujer llamada Merien/Maryam, pero son muy pocos los datos que aporta el documento sobre este lugar, sin obviar la mención de la "*syerra del alcaría de corte*".[5952] El documento no esclarece la forma en la que esta mujer accede a la condición de propietaria de Cortes, si bien es plausible que como ocurre en otras propiedades vinculadas a las reinas moras, éstas recibiesen el bien del emir. No tendremos mayores datos desde la documentación escrita hasta finales del emirato, cuando la alquería se asociará al secretario real Hernando de Zafra. Una noticia tan tardía como de 1568 nos dice cómo el secretario recibió el Cortijo de Cortes de mano de Boabdil, pues eso es lo que declara el bisnieto de Zafra en un pleito por Arenales con el Marqués de Mondéjar.[5953] Si creemos el testimonio de este descendiente del secretario real, Boabdil debió ceder Cortes al igual que Tejútor, si bien resulta extraño que conozcamos la autorización de los monarcas *católicos* de que Zafra pudiese recibir esta última heredad[5954], pero no la de Cortes. En todo caso, dicha información llevaría a pensar que una vez más, una propiedad que había residido en manos de una reina mora retorna al emir, si bien en este caso pudo haber múltiples propietarios, probablemente asociados a la familia real, ligados a la alquería de Cortes entre la vida de Merien/Maryam y Boabdil.

Por otro lado, García Pulido mantiene que el Cortijo de Cortes fue entregado a Hernando de Zafra por los Reyes Católicos.[5955] Sin embargo, intuimos que de ser así, también había pertenecido a Boabdil u a otro miembro de la familia real nazarí hasta la firma de las capitulaciones.

[5951] *Ibidem*, p. 70.
[5952] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3. También en doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit.*, p. 176.
[5953] PÉREZ BOYERO, Enrique, "Hernando de Zafra: secretario real, oligarca...", *art.cit.*, p. 185.
[5954] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit.*, p. 412.
[5955] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.*, p. 517.

En 1496 Cortes ya aparece como plena propiedad del secretario, pues conseguirá una licencia real para convertir en dehesa gran parte de las tierras que rodean los heredamientos de Huétor, Tejútor, Arenales y el mismo Cortijo de Cortes.[5956] Esta acción, como ya apuntó Pérez Boyero iría en detrimento de los tradicionales aprovechamientos de los pastos de la comunidad musulmana, sin embargo, los monarcas aprobaron el adehesamiento justificándose en la supuesta existencia de las dehesas durante el emirato nazarí.[5957]

La adquisición de Cortes por parte del secretario de los Reyes Católicos ligaría durante largo tiempo esta propiedad a sus descendientes, teniendo en cuenta que en 1539 se incluiría en el mayorazgo que fundaba su nieto Fernando de Zafra.[5958] Junto a Cortes, figurarían otras propiedades bien conocidas como el Cortijo de Tejútor o la villa de Castril.[5959]

En 1501 Cortes aparecerá junto a Huétor entre los anexos de Beas de Granada.[5960] Asimismo, es destacable que a comienzos del s. XVI tanto Huete como Cortes (Corte) pagan los diezmos formando un partido independiente, a pesar de su pequeña aportación, como ya reflexionaba Hernández Benito.[5961] De este modo, contribuyen con 38.868 maravedís en el año 1506.[5962] Es posible que su carácter independiente se deba al origen asociado a la familia real nazarí o a los particulares intereses que defendió Hernando de Zafra.

Curiosamente, José Francisco de Luque vinculaba este Cortijo con una estructura palaciega nazarí, llamado supuestamente Palacio de Anadaralich:

"*Corrompido de Andaral. En este terreno y sitio que hoy ocupa el cortijo de Córtes bajo, existió otro retiro destinado á la caza. Esta casa de campo está construida sobre los cimientos del antiguo palacio, y se observan en ella muchos vestigios de él. Al frente hay un espacioso barranco llamado del rey, en donde se cree estaba el coto y apostadero para las personas reales. En la parte*

[5956] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra...,op.cit.* p. 55.
[5957] PÉREZ BOYERO, Enrique, "Hernando de Zafra: secretario real, oligarca...", *art.cit.*, p. 187.
[5958] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre...", *art.cit.*, p. 128.
[5959] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra...,op.cit.* p. 129.
[5960] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[5961] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 77.
[5962] *Ibidem*, p. 83.

culminante de una colina que se alza al norte, hay ruinas de un castillo que serviría, al parecer para defender la casa real; y al frente de ella, en un costado hay una cueva abierta á pico con varios departamentos. En la circunferencia del cortijo se descubren muchas ruinas de antiguos edificios."[5963]

Este texto es sin duda alguna de gran interés, pues refiere importantes vestigios arqueológicos aún presentes a mediados del s. XIX. No obstante, cabe apuntar algunas cuestiones más dudosas del fragmento. En primer lugar, se nos habla de un palacio nazarí cuyo nombre no aparece referenciado en ninguna de las fuentes cercanas a la desaparición del emirato. De hecho, resultaría sumamente extraño que no hubiese apuntes al mismo topónimo en la documentación asociada a Hernando de Zafra y sus descendientes. Por otro lado, el barranco denominado del Rey en la actualidad se encuentra frente a la Loma del Peñón del Chico, separada del cerro en el que se encuentra el Cortijo Cortés por el Arroyo Carchite. No obstante, aquí podríamos encontrarnos ante otro desplazamiento de topónimos. Por nuestra parte, nos ha sido imposible identificar restos semejantes a los descritos por Luque.



Fotografía 107 Acceso al Darro desde bancal cercano al Cortijo de Cortes.

Dediquemos ahora algunas líneas al aprovechamiento del agua en el Cortijo de Cortes. La alquería de *Qultiš* debió encontrarse en un lugar privilegiado y de gran dominio estratégico sobre el río Darro, y teniendo bajo su observación también el cauce del río Beas. Este último río nutre las aguas del Darro en las cercanías del cortijo. La elevada posición de Cortes debía permitir una buena defensa del núcleo habitado y su explotación. En la

[5963] LUQUE, José Francisco de, *Granada y sus contornos. Historia de esta celebre ciudad desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días. Su arqueología y descripción circunstanciada de cuanto digno de admiración se encuentra en ella*, Granada, Imprenta de su editor D. Manuel Garrido, 1858, p. 577.

actualidad se observa cómo el Cortijo de Cortes se establece sobre varios bancales que conectan en algunos casos directamente con el río Darro.



Fotografía 108 Bancal dominado por el Cortijo de Cortes a orillas del Darro.

Asimismo, como ya apuntaba Martínez Vázquez, más allá del fácil acceso al agua, permitía controlar las rutas que unían Granada y Guadix, incrementando por tanto el interés que la familia real podía tener en el asentamiento en estos puntos de la orografía granadina.[5964] Es posible que este establecimiento también generara un aprovechamiento privilegiado de sus recursos hídricos. En este caso, tenemos varias evidencias que apuntan a ello. Martínez Vázquez nos describe el sistema hídrico de Cortes como pequeño, que nace en el Darro a unos 700 m del cortijo, basado en una acequia llamada de Cortes.[5965] Lo cierto es que este no era el único recurso hídrico con el que contaban los propietarios del cortijo, como veremos.



Fotografía 109 Acequia que se dirige al Cortijo de Cortes.

Cortes parece un punto destacado en la generación de normativas hídricas vinculadas al río Darro. En este sentido,

[5964] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit*., pp. 685-686.

[5965] *Ibidem*, p. 687.

aparece mencionada ya como punto de referencia geográfica en la prohibición del 26 de abril de 1513 de que los vecinos no pesquen "*truchas, ny peçes con caña, ny carretes, ny con otra parança alguna en el ryo de Darro, desdeençyma del alquería de Cortes hasta entrar en el ryo de Xenyl, dentro de la çibdad ny fuera de lla, so pena de myll maravedís y mas çyen açotes* [...]."[5966] Un par de décadas después, también se hará referencia explícita a Cortes en las bien conocidas *Ordenanças como se han de regar ciertas huertas de el rio de Darro* de 1538, aplicadas a "*las huertas que están entre la presa principal de la cibdad, y el alquería de Cortes*".[5967] No obstante, no se aplicaron dichas ordenanzas al cortijo hasta el año de 1543, momento en el cual Fernando de Zafra pleiteará contra el Ayuntamiento granadino pues se le cuestionaba el completo derecho de posesión y uso del agua de la Fuente del Rey[5968] y emplear a su vez el agua del río Darro.[5969] Estableciéndose, finalmente, que también el Cortijo de Cortes debía regirse por la normativa de 1538.[5970] Lo que establecían estas era principalmente un riego sin limitaciones en invierno, pero que en verano (desde comienzos de abril hasta finales de octubre) debía limitarse a las horas del *alçar* (vísperas) hasta la puesta del sol.[5971]

El día 15 de octubre de 1574 se produce el apeo del Cortijo de Cortes, realizado por el ya tantas veces citado licenciado Loaysa.[5972] En este punto, el único cristiano-viejo citado como propietario de bienes en el Cortijo será Fernando de Zafra, descendiente del secretario real, aunque posteriormente veremos que realmente no era el único en el término de Cortes. Posteriormente, se afirman los linderos que tiene el lugar, que limita con el propio término de Granada, el de Beas, Dúdar y Huétor Santillán.[5973] Ya a día 17 del mismo mes y año, se procede a apear los bienes pertenecientes a moriscos. En este caso, se limitan a un pago conocido por el nombre de Pago del río de Beas.[5974] No obstante, incluso aquí nos encontraremos a tierras que deben pagar el terrazgo a Don Fernando de Zafra, aplicándose en la mayoría de casos 1/5 en las tierras de riego y 1/6 en las de secano,

[5966] ESPINAR MORENO, Manuel, *Granada y las aguas..., op.cit.*, p. 250, extraído a su vez de GUERERO LAFUENTE, María, *Memoria de la ciudad: el segundo libro de actas del cabildo de Granada (1512-1516),* vol.1, Granada, Universidad de Granada, Ayuntamiento de Granada, 2007, p. 207.
[5967] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Dictamen sobre derechos en las aguas del río Darro, policía rural de sus riberas é higiene de sus aguas*, Granada, Imprenta de Francisco Reyes, 1893, p. 13.
[5968] AMG, 3486, 5.
[5969] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Dictamen sobre derechos..., op.cit.*, p. 14.
[5970] *Idem.*
[5971] *Ibidem*, p. 13.
[5972] AChG, 5, 78, 45v
[5973] AChG, 5, 78, 47r.
[5974] AChG, 5, 78, 48v.

aunque como podemos observar en el Anexo 7, habrá algunas excepciones a esta norma. En total se contabilizan en el dicho pago 33 fanegas dedicadas al secano y 139 marjales de regadío.

La nómina de cristiano-viejos que poseen bienes en el Cortijo debía, en principio, limitarse a la mención de Fernando de Zafra. Y a pesar de que éste es el propietario de prácticamente todo el Cortijo, cabe mencionar la existencia de tierras en manos de Alonso de Alarcón.[5975] Este cristiano-viejo posee 42 marjales de tierra apeados en el Cortijo, si bien 9 debieron pertenecer también a Zafra, pues paga por ellos 1/5 de terrazgo. A estos marjales cabe sumarle 5 fanegas de tierras de secano. Junto a Alonso de Alarcón, en la nómina de cristiano-viejos aparece también la iglesia de Huétor Santillán, si bien de manera casi anecdótica, con una haza de riego de 8 marjales. Con todo, aún sumando los bienes de Alarcón y de la institución eclesiástica, se trata de una suma ínfima comparada con la enorme extensión de tierra que pertenece a Don Fernando de Zafra.

En cuanto a las construcciones que existían en este momento en el *Apeo*, cabe resaltar en primer lugar lo que parece la casa principal del Cortijo, en manos de Hernando de Zafra. Se describe como una casa de buena calidad, habitable, y rodeada de tierras de regadío y árboles frutales. ¿Se trataría del mismo edificio que describía José Francisco de Luque atribuyéndole un origen palaciego? Lo cierto es que el *Apeo* no otorga mayores detalles sobre la construcción, y lo que es más extraño aún, no menciona edificios anexos o subordinados al Cortijo, tan propios de las propiedades regias y vinculadas a las reinas moras que conocemos, como palomares, molinos o albercas. Tampoco se apuntan a otras construcciones que podían haber servido como viviendas, como ya apuntó en su momento Martínez Vázquez.[5976] Sin embargo, entre los linderos del *Apeo*, sí aparecen algunas edificaciones dignas de mención. En primer lugar, haremos referencia a la así denominada "Alcazaba vieja", que aparece como lindero de una haza de Alonso de Alarcón. Esta propiedad no vuelve a ser mencionada en el *Apeo* del Cortijo, por lo que parece más probable que pertenezca a otro de los núcleos que circundan Cortes. Teniendo en cuenta la cercanía a Huétor Santillán, nos parece plausible que esta alusión apunte al "*castillo de huete*"[5977] del que hablaremos en el apartado dedicado a esta alquería. Más allá de esta "alcazaba", cabe mencionar una propiedad que sí parece pertenecer a Cortes: un

[5975] Véase Anexo 7.
[5976] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit.*, p. 685.
[5977] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 8.

tejar en manos del morisco Reduán, que aparece como lindero de una haza de Secano de Fernando de Zafra.[5978]

Especialmente llamativa es la ausencia de menciones a



Fotografía 110 Cortijo de Cortes y sus piedras de molino.

molinos, teniendo en cuenta aún en la actualidad quedan vestigios que apuntan a su existencia en el Cortijo de Cortes, insertos en sus muros a modo de decoración. Desconocemos la cronología de estos elementos, pero posiblemente su ubicación estratégica a orillas del río Darro pudo favorecer un aprovechamiento temprano.

El *Apeo* nos muestra, además, algunos de los productos que se generaban en tanto en el Pago del río de Beas como en el propio Cortijo, como pueden ser los obtenidos gracias a olivares, nogales, árboles frutales, morales o incluso el colmenar que se menciona en



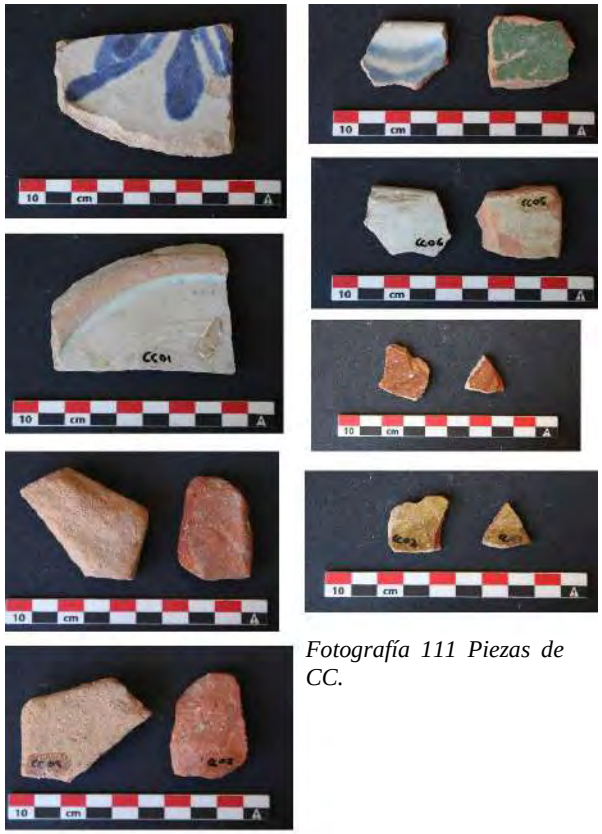
Mapa 157 Terreno prospectado en el entorno del Cortijo Cortés (CC).

la haza de Pedro Abenajar. Ni este último, ni ninguno de los otros individuos que cultivan las tierras del Pago del río de Beas son vecinos del Cortijo de Cortes, sino pertenecen al cercano lugar de Huétor Santillán. Martínez Vázquez llegó a considerar que Cortes

[5978] AChG, 5, 78, 55v.

se encontraba, en este punto del s. XVI, despoblada.[5979] Lo cierto es que tanto la ausencia de vecinos de dicho Cortijo como la falta de mención de casas que acompañan la construcción principal en manos de Zafra, parecen apuntar a ello. ¿Existieron realmente las ruinas que mencionaba Luque, entorno al cortijo? ¿Eran estos restos propios de viviendas de los trabajadores del Cortes, o se trataba de otro tipo de construcciones auxiliares? En este caso, compartimos con Martínez Vázquez la noción de que la excavación del entorno de la construcción serviría para esclarecer algunas de nuestras dudas.[5980]

En opinión de Martínez Vázquez, siguiendo los datos de una prospección arqueológica superficial, el Cortijo de Cortes tuvo una mayor ocupación durante la tardoantigüedad y la Alta Edad Media que durante el emirato nazarí.[5981] Nosotros mismos hemos



Fotografía 111 Piezas de CC.

hallado pocos fragmentos cerámicos, pero entre ellos sí hallamos algunas piezas bajomedievales [CC02; CC04], y seguramente de cronología nazarí, como una boca de jarrita con melado interior [CC04]. Además de ello, también hemos localizado fragmentos sueltos de cerámica moderna, tipo Fajalauza azul sobre blanco. Esto nos podría llevar a pensar a la intensificación en la ocupación del espacio y la puesta de cultivo

[5979] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit.*, p. 687.
[5980] *Ibidem*, p. 688.
[5981] *Idem.*

de espacios cercanos en el momento en el que Zafra se adueña de su posesión y la continuación de la labor de sus sucesores.

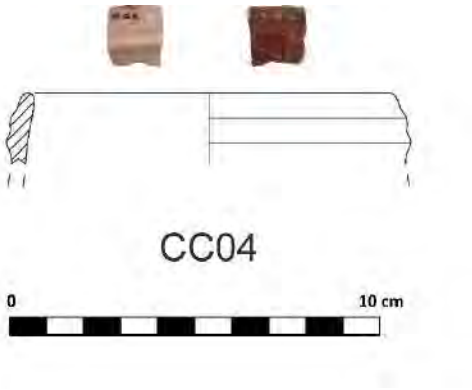


Ilustración 27 Pieza CC04.

Dur / Dūr y/o Al.D.r

Nombre árabe: Dūr y/o Al.D.R

Formas intermedias: El dur[5982], Duc[5983], Duo[5984]

Ubicación: Aproximada

Durante el s. XI, el geógrafo almeriense al-'Uḏrī nombrará en su conocida *Tarsī al-ajbār* un *iqlīm* denominado *al-D.r*[5985], en el interior de la cora de Ilbīra. La ubicación de tal entidad resulta desconocida, aunque muchos han apuntado a la posibilidad de que responda al topónimo de *Dūr*, en el siglo XIII es citado por al-Mallāḥī y siguiendo al mismo, un siglo más tarde es nombrado por el mismo Ibn al-Jaṭīb.[5986] Al-Mallāḥī recogerá el nombre de *Dūr* como *iqlīm,* y así lo hará también Ibn al-Jaṭīb, quien asimismo presentará este lugar como una de las alquerías de la Vega como " قرية دور ".[5987] Veremos, a lo largo de las próximas páginas, cómo el topónimo persiste en el tiempo, dando nombre a un espacio habitado que se integrará en los bienes de la familia real nazarí.

Ahora bien, ¿dónde se ubicaba la alquería de *Dūr*? En primer lugar, cabe preguntarse si aceptamos o no la identificación de *Dūr* con *al.D.r.* Creemos que existe una alta probabilidad de que ambos topónimos hagan referencia a un mismo espacio, teniendo en cuenta su carácter de *iqlīm* tanto en al-'Uḏrī como en al-Mallāḥī, además de la persistencia del término *Dūr* como posterior *qarya*. Aceptada esta semejanza, acerquémonos a los diversos planteamientos que han predominado sobre la localización de *al-D.r* y *Dūr*. En primer lugar debemos tener en consideración la ubicación otorgada por Seco de Lucena en sus *Topónimos árabes identificados*, en el que apunta a que esta alquería debe encontrase en un pago de los montes de Quéntar.[5988] Sánchez Martínez recoge esta identificación, si bien incide en que también podría tratarse de la localidad de Aldeire[5989], perteneciente a la comarca de Guadix.

[5982] AHPG, L6759, 21r

[5983] Figura así en el MTN25.

[5984] Aparece con este nombre en el mapa TRA10.

[5985] Vallvé lo transcribe como al.D.r.h. VALLVÉ, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 272. Mientras que Sánchez lo enlista como "al-D.ro" en SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, "La Cora de "Ilbīra" en…", *art.cit*., p. 64.

[5986]

[5987] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 137. Véase tambien IBN AL JAṬĪB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit.*, p. 115 y JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 408-409.

[5988] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 54.

[5989] SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, "La Cora de "Ilbīra" en…", *art.cit*., p. 64.

Tras estas dos observaciones, Jiménez Mata se decanta por la teoría de Seco de Lucena. Sin embargo, lejos de quedarse con la delimitación ambigua que había ofrecido el arabista, de un pago difícilmente localizable en la actualidad, considera probable que la alquería responda al Cortijo de Duc, ubicado efectivamente en término de Quéntar.[5990] También Carvajal López, en su tesis doctoral, apunta a la semejanza que existe entre *Dūr* y el Pago de Duc.[5991]

Nosotros consideramos altamente probable que al menos la alquería citada por Ibn al-Jaṭīb bajo el nombre de *Dūr* se debía encontrar en el actual Cortijo de Duc o muy cerca del mismo. El topónimo árabe debió transformarse en época relativamente reciente, pasando del Dur que aún encontramos en la documentación castellana al Duc que hoy da nombre no solamente al susodicho cortijo, sino también al camino que va desde Quéntar al mismo y un pequeño puente que es atravesado por él. Sin embargo, en la visita realizada al cortijo, hemos podido comprobar que el topónimo original no se encuentra totalmente extinto, sino que da nombre a otra finca a escasos 125m[5992] denominada Cortijo Paratas del Dur, que no existía a finales de los años cincuenta, pues no aparece en los vuelos americanos. Esta persistencia toponímica nos lleva a confirmar con certeza de que en el área que rodea ambas fincas debió ubicarse la alquería citada por el polígrafo granadino.



Fotografía 112 Rótulo a la entrada del Cortijo Paratas del Dur.

En cuanto a los restos materiales que persisten en el entorno, nos hemos encontrado con un problema principal: el cercamiento de las fincas ha impedido que se llevase a cabo una prospección en el contorno de los cortijos. No obstante, hemos podido comprobar, desde el exterior, que el Cortijo de Duc

[5990] JIMÉNEZ MATA, María del Carmen, "Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica", *Estudios de Historia y de Arqueología medievales*, nº 4-5, 1985, p. 39.

[5991] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 187.

[5992] La distancia se refiere, en este caso, de un edificio principal a otro, teniendo en cuenta que la entrada al Cortijo Paratas del Dur se encuentra casi 60m antes.

conserva en su interior una estructura ruinosa conformada por muros de tapial, que quizás puedan responder a una construcción medieval, aunque no podamos asegurarlo con certeza, teniendo en cuenta la versatilidad y tradición del uso del tapial y la distancia desde la que se observó este resto arquitectónico.

Sabemos, no obstante, que debió existir en el área inmediata una villa u otro tipo de asentamiento tardoantiguo, encontrado durante dos campañas de prospección realizadas en los años ochenta por Antonio Buendía.[5993] Nos informa, junto a Fernando Villada, que debieron existir dos asentamientos, uno de entidad menor encontrado en la primera campaña, muy cerca del lecho del río Aguas Blancas, y un segundo, mayor, localizado durante la segunda campaña, a unos 100m del anterior.[5994]

El Cortijo de Duc se encuentra situado en ladera, erigiéndose tras él una masa rocosa, mientras que de frente se presenta un terreno más llano y apto para el cultivo. Hemos podido seguir el curso de una acequia que alimenta las tierras del cortijo, pasando a escasos metros frente al mismo. Su agua procede de una



Fotografía 113 Muro de tapial visible desde el exterior de la finca.

alberca u estanque de agua, que al igual que la acequia, no se encuentra recogido en el TRA10 aunque sí en los registros del MTN25. Además de estas fuentes de agua, en el interior del cortijo se aprecia una gran alberca, pero cuya construcción debe ser reciente, ya que no aparece en los vuelos americanos de 1956/1957.

[5993] La primera de ellas dio lugar a su Memoria de Licenciatura: BUENDÍA MORENO, Antonio, *Carta arqueológica de la hoja (1010-III) Huétor Santillán: El poblamiento prehistórico y antiguo en la cuenca del río Aguas Blancas*, Granada, Universidad de Granada, 1986, mientras que la segunda está recogida en BUENDÍA MORENO, Antonio; VILLADA PAREDES, Fernando, "Prospección arqueológica de superficie realizada en las cuencas de los ríos Fardes y Aguas Blancas (Granada), *Anuario de Actividades Arqueológicas 1987. Vol. II Actividades Sistemáticas*, pp. 118-131.

[5994] BUENDÍA MORENO, Antonio; VILLADA PAREDES, Fernando, "Prospección arqueológica de superficie…", art.cit., p. 126.



Fotografía 114 Acequia que corre frente al Cortijo de Dur.



Fotografía 115 Actual Cortijo de Dur.

Partimos pues de un terreno en el que se debió ubicar algún tipo de asentamiento romano, probablemente una villa de tamaño relativamente pequeño, configurándose ya durante el dominio islámico una alquería. No sabemos si durante la Alta Edad Media existió una ocupación de este espacio por parte de los conquistadores, aunque parece evidente que durante los siglos XIII y XIV contamos con una entidad poblacional bien conocida.

Pero, ¿cómo y en qué momento entra la *qaryat Dūr* en los bienes reales nazaríes? Lo cierto es que no sabemos exactamente en qué momento se integró en el *mustajlaṣ*, aunque debía pertenecer al mismo ya en años anteriores al gobierno de Muley Hacén, pues se trata de uno de los bienes restituidos por el mismo

en favor de la Corona.[5995] Esta información, junto a la gran mayoría de datos que conocemos sobre *Dūr*, pertenece a la época del tránsito entre el emirato nazarí y el recién conquistado Reino de Granada, bajo el mandato de los monarcas *católicos*. Contamos con una documentación castellana analizada en buena medida por Peinado Santaella, quien dedicó un interesante estudio a los bienes acumulados por el primer corregidor de la Granada cristiana, Andrés Calderón.

Entre estos documentos se encuentra la carta de venta de la alquería de Dur, que es comprada por Boabdil a Fāṭima (que poseía 2/3 de la alquería) y Umm al-Fatḥ (poseedora del tercio restante), hijas de Muḥammad IX[5996], para posteriormente entregarla al corregidor.[5997] Fechada el día 15 de rabī de 898 / 3 de febrero de 1493, las mujeres de la familia real nazarí venden la alquería a través de su mayordomo y criado, el alcaide Mucatil (Muqātil). En ella se refieren a Dur bajo los siguientes términos:

"[…] *ques en la syerra de Granada, que se dize e es conoçida por el alcaria de Dur, con todas las casas que tiene, e palomares, e alverca de lino, e con todas las tierras que tiene de regadío e de sequera, e herbajes, e poblado e despoblado, e morales e azeytunos, e perales e albarcocales, e nogueras, e castaños e otros munchos árboles* […] *e ay más el agua que conoçida serles que riega la sobredicha alquería*."[5998]

Destaca la existencia de varias casas, la gran variedad de árboles citados en el breve fragmento, además de la existencia de una alberca de lino que debía encontrarse en el término del lugar. Curiosamente, el *Informe* añade al registro de bienes que tenemos de Dur también algunas viñas[5999], aunque testigos posteriores dicen que fueron producto de la iniciativa del primer dueño castellano, el licenciado Calderón.[6000]

Todos estos bienes fueron vendidos por 450 doblas hacenes, que equivalen a unos 200.250 maravedís[6001], al último

[5995] AGS, CR, 651, 9, 8 y también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 326.
[5996] Peinado considera en *ibidem*, p. 333 que se trata de Muḥammad X el Cojo pero aquí debe jugar parte el largo equívoco historiográfico relacionado con este personaje. Nosotros consideramos que debe ser Muḥammad IX por la cronología, el nombre de sus hijas y su propio nombre: Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Naṣr.
[5997] ARChG, 2, 812, 10. Trabajamos con la transcripción que realizó Peinado en *Ibidem*, pp. 333-336.
[5998] *Ibidem*, p. 334.
[5999] AGS, CR, 651, 9, 8.
[6000] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 329.
[6001] *Ibidem*, p. 325.

monarca nazarí. Éstos pasaron íntegros al corregidor Andrés Calderón[6002] el mismo día en que se había efectuado la compra anteriormente mencionada, como donación por parte de Boabdil, quien excluye únicamente las tierras comunales en su entrega, probablemente para evitar conflictos con los habitantes de Dur.

Como es bien conocido, y fue estudiado ya por Peinado, esta entrega no tenía legalidad, teniendo en cuenta la norma de compra preferente que habían establecido los monarcas. No obstante, Andrés Calderón intentará justificar la merced alegando que dichos bienes nunca habían pertenecido a la Corona Real nazarí. Para conseguir la aceptación de los reyes, Calderón aludirá tan solamente a un pedazo de tierra, sin mencionar las casas u otros elementos que formaban parte de la propiedad. De este modo debió conseguir la aprobación de los monarcas, quienes se ven confrontados con la realidad gracias al *Informe* tantas veces citado.[6003]

Poco tiempo después de haber recibido la propiedad en merced, a finales de noviembre del mismo año y en días sucesivos, Andrés Calderón decidirá arrendar la alquería en su totalidad durante un período de seis años. También se conservan los documentos relativos a este proceso[6004], en el que Calderón cede, bajo algunas condiciones, la alquería de Dur a ocho hombres, cuyos nombres no revelan la condición de cristiano-nuevos.[6005] Estos varones obtendrán cincuenta fanegas cada uno, pero bajo un régimen de mancomunidad.

Las condiciones impuestas por Calderón se pueden resumir en: la entrega de 2500 maravedís, parte de ellos muertos y otra prestada; debía darles el corregidor 12 fanegas de trigo y 4 de cebada, éstos también prestados; la medición de la tierra y la entrega de las susodichas 50 fanegas a cada labrador; los vecinos deben dar al licenciado Andrés Calderón 1/3 de las semillas obtenidas (se habla de pan, paja, panizo, lino, cáñamo y otras) tras pagado el diezmo; deben dar también 1/3 del lino y cáñamo cocido, igualmente tras la entrega del diezmo; en caso de plantar viña nueva o huerta, su propiedad será de Calderón pero recompensará a los plantadores por el esfuerzo al finalizar el contrato; Calderón dará el primer año la semilla para plantar morales y obtener seda, que luego deben devolver; no deben los labradores trillar el pan;

[6002] *Ibidem*, p. 335.
[6003] AGS, CR, 651, 9, 8 e *ibidem*, p. 326
[6004] ARChG, 2, 812, 10. Trabajamos con la transcripción de *ibidem*, pp. 336-339.
[6005] Se trata de: Cristóbal Romero, Pedro Romero (hijo del anterior), Gonçalo Martín Viejo, Diego Fernández de Osuna y Juan de Monforte, Garci Márquez, Juan Jiménez y Diego Fernández de Ecija. *Ibidem*, p. 336.

la parte entregada del ganado y colmenas a Calderón será variable; el licenciado sigue pudiendo emplear cualquier parte de la tierra en la alquería que considere oportuna, mientras le dé al labrador correspondiente una parte igual en otro sitio del lugar; Calderón se quedará con la mitad de los frutos de castaños, nogales y perales; queda prohibido cortar árboles frutales; los labradores pueden tener más de una yunta, pero han de pagar también por ella; tierras y árboles se partirán de manera igual entre los vecinos asentados; el arrendamiento durará seis años y finalmente, Calderón deberá entregar madera y teja para que las viviendas que existen en el alquería de Dur sean reparadas o construidas algunas nuevas en caso de ser necesario.[6006] Este contrato responde, bajo la interpretación de Peinado Santaella, a la tipología de la aparcería, aunque también tiene semejanzas con los contratos de plantación.[6007]

Como hemos anticipado, los nombres de los arrendatarios de la alquería no nos aportan ningún indicio de que se trata de cristiano-nuevos. Asimismo, parece más que evidente que no son habitantes autóctonos de Dur, sino que residen en otras áreas del entorno granadino. Así, encontramos vecinos de "*Çeceytalbaçe*" o "*Bibatavbín*" y "*Biba Alfralaxin*"[6008], pertenecientes a la capital. Otros nombres nos invitan directamente a pensar en un origen castellano, como Diego Fernández de Écija, Diego Fernández de Osuna y Juan de Monforte.

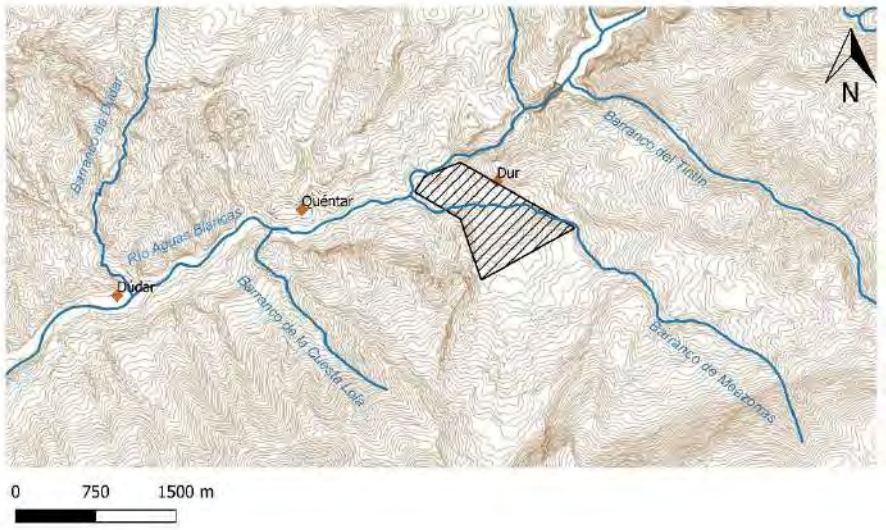
En este punto parece inevitable preguntarse sobre la población local de Dur. ¿Qué ocurrió con los habitantes del lugar tras la merced realizada por Boabdil? Vemos cómo Andrés Calderón había recibido toda la alquería, a excepción de las tierras comunales. El respeto hacia esta parte de la alquería invita a pensar que debía persistir una población oriunda, sin la cual difícilmente hubiese sido necesario tener en consideración ningún tipo de tierras tradicionalmente adscritas a usos comunes. No obstante vemos cómo Calderón cede la explotación de la alquería a ocho hombres que con alta probabilidad no tenían ningún tipo de conexión anterior con Dur. ¿Cómo pudieron entonces sobrevivir sus habitantes, en caso de seguir viviendo en la propiedad? ¿Es posible que estuviesen tan vinculados al sistema de producción ligado a las reinas moras, cuyas tierras se encontrarían probablemente arrendadas, que se vieron obligados a abandonar la tierra de Dur tras la entrega a Calderón? Parece que al menos alguna población

[6006] *Ibidem*, pp. 336-339.
[6007] *Ibidem*, p. 328.
[6008] *Ibidem*, pp. 338-339.

conversa (tras el edicto de 1502) debió permanecer en la tierra de Dur. Ya que sabemos gracias al pleito analizado por Peinado, que el guarda que vigilaba la alquería para que no entrasen pastores foráneos a robar los herbajes del lugar era cristiano-nuevo.[6009] Aunque también es posible que no fuese autóctono de la alquería.

Andrés Calderón, que según los cálculos realizados por Peinado Santaella llegó a poseer 70,46 hectáreas dedicados al cultivo cerealístico en Dur[6010], murió en el año 1500. Para hacernos una idea de la enorme extensión de tierras que suponía esta cifra, hemos creado un mapa en el que se muestra, de manera totalmente hipotética, qué alcance podrían tener estos cultivos de Calderón en el entorno de Dur, si se hubieran situado en la parte más llana de sus alrededores inmediatos.

El licenciado no había logrado descendencia en su matrimonio con Isabel Rebollo, que viuda tuvo que hacer frente a las negociaciones por los bienes de Calderón. Éste había establecido en su testamento que ansiaba que sus propiedades granadinas permitiesen la fundación de un hospital en su natal Soria.[6011] No obstante, los monarcas insistirán en que el hospital se funde no en Soria, sino en Granada, dando lugar al conocido



Mapa 158 Unas 70 hectáreas de tierra marcadas en el entorno de Dur de manera hipotética.

Hospital Real[6012] que aún sigue en pie en la actualidad. A esta fundación irían "*cualquier bienes rayces, y rentas que el dicho Licenciado Calderon, e la dicha su mujer tenían y posseian en el*

[6009] *Ibidem*, p. 329.
[6010] *Ibidem*, p. 315.
[6011] *Ibidem*, pp. 330-331. El testamento de Andrés Calderón también aparece recogido en el trabajo de Peinado. La referencia del documento (en traslado de 1735) es AHPG, HR, Cont. Hac., Censos, 197.

[6012] Sobre la fundación del Hospital, se puede consultar VALENZUELA CANDELARIO, José, "El insigne y suntuoso Hospital Real de Granada...", *art.cit.*, pp. 193-219.

Reyno de Granada".[6013] La viuda podría disfrutar de tales propiedades en vida, pero luego pasarían íntegros a englobar el rico patrimonio que adquirirá el hospital.[6014]

Así, Dur aparece en el inventario realizado por Isabel Rebollo de los bienes de su fallecido esposo, bajo el nombre de "*alquería de Dur*".[6015] Un año después, en la Bula de Erección de 1501, se cita junto a Dúdar como anejo de la parroquia de Quéntar: "*In ecclesia parrochiali SANCTE MARIE loci de Quentar cum suis annexis de Duder et Dur locorum granatensis diócesis duo beneficia Simplicia servitoria et duas sacristías*".[6016] Una vez fallecida Isabel Rebollo, cuyo testamento está fechado el 3 de junio de 1510[6017], Dur debería pasar a la explotación del Hospital Real y parece que así fue durante bastantes años. No obstante, en algún punto entre el fallecimiento de la viuda de Calderón y 1541, surgen conflictos sobre tierras ligadas a esta alquería.

Nos encontramos en este año con un poder otorgado por Pedro Mendoza el Zayeni (Jayen/Jaeny)[6018] a su mujer Isabel Enríquez. El primero será denominado como "*señor de los heredamientos de las alquerías de Dur y de Quéntar*"[6019] lo cual no dejará de ser una evidente declaración de tener bajo su poder e influencia la alquería de Dur. Su esposa aparece en un segundo documento, en 1543, bajo el nombre de Isabel Albeytar. Aunque está claro que se trata de la misma familia, pues en ambos documentos se menciona al hijo de la pareja formada por Isabel

[6013] Extracto del primer documento relativo al Hospital Real, la *Carta de Privilegio* del 15 de Septiembre de 1504, transcrita en VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos..., op.cit.,* p. 44.
[6014] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 332.
[6015] También se recoge en el trabajo de Peinado un extracto del mismo, de un traslado también de 1735, en ADG, HR, Cont. Hac., Censos, nº197. *Ibidem,* pp. 347-351.
[6016] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[6017] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 331.
[6018] Creemos que se trata de Manzor el Jayeni quien recibió la alquería de Quéntar por merced de los Reyes Católicos y que participó muy activamente en la elaboración de las capitulaciones granadinas. Quizás estuvo emparentado con Françisco Ximenes Seyen citado en HAB 1503 en relación a los habices de la alquería de Quéntar, que aparece en otro documento como Françisco Ximenes Zayen. Es posible que también tenga relación con el jeque Zayen citado en la relación de bienes que pasan a Hernando de Zafra. Si bien es cierto que "Jayen", como aparece referido en el segundo documento, puede derivar del al-jayeni que se referiría a un origen giennense. Véase: HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 273*;* ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.,* pp. 367 y 369; MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural ...", *art.cit.*, pp. 290-300. En cuanto a "al-jayeni", ya nos habla AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan…, op.cit.,* p. 424. GONZÁLEZ ACOSTA, Alejandro, "Apoteosis y luto en Tlaxcala de 1701", *Calíope*, nº 4/1-2, 1998, p. 52. Sobre los lugares de Quéntar y Dílar trabajaremos en estudios futuros.
[6019] AChG, PA 40, 1.

Enríquez y Pedro de Mendoza, Diego Albeytar. Se les conoce además como vecinos de Quéntar.[6020] Esta mujer y su hijo se tendrán que enfrentar a Luis de Córdoba, censatario de Dur, quien declarará que la alquería de Dur pertenece al Hospital Real, y que algunas de sus tierras fueron tomadas a la fuerza por los acusados.[6021]

Este documento resulta especialmente interesante porque se añade a estos datos la antigua pertenencia de Dur al licenciado Calderón y su paso a los monarcas *católicos*, quienes hicieron merced al Hospital Real.[6022] Y además de ello, se adjunta el memorial de bienes que poseía el dicho hospital en la alquería de Quéntar.[6023] No obstante, en tal relación no se encuentran mayores alusiones a Dur, aunque sí una rica toponimia vinculada a los pagos de Quéntar. No sabemos cómo se pudo resolver este conflicto, aunque como veremos, no tuvo por qué existir una contradicción expresa entre la posesión de tierras en la alquería de Dur y su pertenencia al Hospital Real.

Treinta y un años después, cuando se escribe el *Apeo* de la alquería de Quéntar, Dur no se encuentra ya entre los linderos que citan los testigos.[6024] No obstante, se cita como cortijo que debe responder a la antigua alquería, al que llaman de "*El dur*"[6025]. Esto es de gran interés teniendo en cuenta que en 1541 Dur aún aparece en la documentación como alquería, pasando apenas tres décadas después a figurar como mero cortijo. Insisten en el *Apeo* en que pertenece al Hospital Real de Granada y que tiene varias casas y además de ello, una torre, dado a censo perpetuo a Diego Zamy y otros habitantes de Quéntar. La presencia de la torre resulta novedosa, pues no se alude a ella en la relación de bienes Andrés Calderón, si bien es cierto que se cita de manera genérica la posesión de la alquería en el inventario encargado por su viuda, eludiendo la mención expresa de casas u otras construcciones que se podían encontrar en la alquería.[6026] Quizás esta torre se podría identificar con el palomar que ya existía a finales del período nazarí. La propiedad contaba en el momento del *Apeo* con 150 fanegas de sembraduría de tierras de labor de riego y secano.

[6020] AChG, PA, 42, 1.
[6021] AChG, PA, 42, 1.
[6022] AChG, PA, 42, 1.
[6023] AChG, PA, 42, 2-3.
[6024] El término de Quéntar estaría marcado, según el Apeo, por los lugares de Dúdar, Pinillos, Guéjar, La Pera y Beas. AHPG, L6760, 5v.
[6025] AHPG, L6759, 20v.
[6026] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 350.

Asimismo, existe una extensión de cien marjales dedicadas a viñas y árboles frutales.[6027]

Este *Apeo* nos habla también de que en el cortijo de Dur había bienes que no pertenecían al Hospital, sino a moriscos particulares. Lo cual nos lleva directamente al conflicto que tuvo Isabel Enríquez con Luis de Córdoba, pues no todas las tierras que existían en el entorno del cortijo y como parte del mismo pertenecían al Hospital. Esto nos permite intuir que tampoco Andrés Calderón debía poseer la totalidad del lugar, a pesar de lo que nos habla la carta de venta de Boabdil. ¿Acaso es posible que las antiguas tierras comunales de la alquería se fuesen privatizando, dando lugar al patrimonio particular de los moriscos del s. XVI? Esto resulta totalmente hipotético, aunque no podemos ignorar que en el *Apeo* se citan 23 hazas que suman en total unas 43,5 fanegas[6028] en manos de moriscos. Éstos poseían también morales y tres hazas de sembradura de trigo muy cerca de las viñas.

Este breve recorrido por los propietarios de Dur nos lleva a comprender que existe una alquería durante período nazarí que forma parte de la Propiedad Real (probablemente del *mustajlaṣ*) que es enajenada en algún momento anterior al reinado de Muley Hacén. Aunque podamos denominarla como *qarya* siguiendo a Ibn al-Jaṭīb, esto no significa que en un origen no perteneciese a otra categoría de poblamiento. Es bien posible, como ocurre con otras propiedades aristocráticas, que Dur partiese de una iniciativa real y que la necesidad de poner en marcha los cultivos atrae a un campesinado suficiente para acabar transformando esta primera entidad poblacional, que pudo ser una almunia de orientación plenamente productiva o una tipología cercana a la *day'a*, en una alquería. Podemos entender que una población recién llegada pudo comenzar a cultivar, además de las tierras regias, territorios circundantes, para hacerse finalmente con el derecho de poseer tierras comunales, que luego serán referidas en merced que realiza Boabdil. Paralelamente, seguirían cultivando las tierras reales como arrendatarios o exáricos. Podríamos suponer, de antemano, que estos arrendatarios procedían de alquerías cercanas, probablemente Dúdar y sobre todo Quéntar, que también aparecen referidas ya en el s. XIV por el polígrafo.[6029]

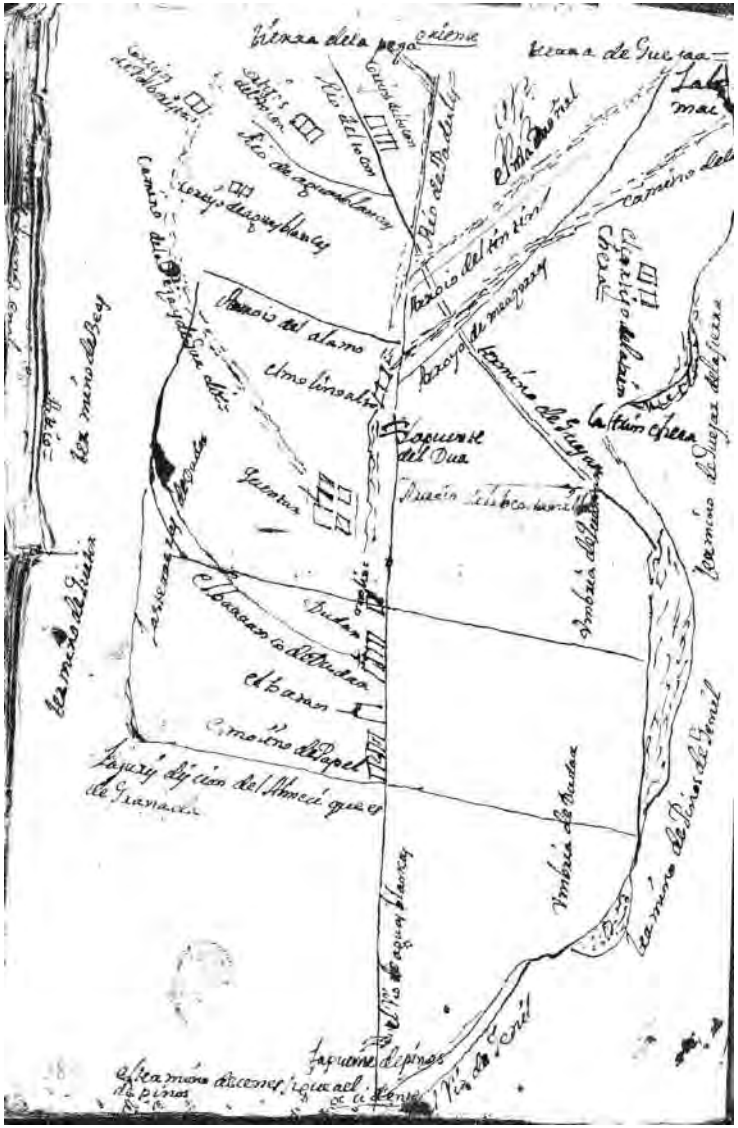
Dur retorna al *mustajlaṣ* como bien restituido por Muley Hacén, para entregarse poco después a personajes pertenecientes a la familia real nazarí. Hasta nosotros han llegado los nombres de

[6027] AHPG, L6759, 21v.
[6028] AHPG, L6759, 20v hasta 21v.
[6029] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 406 y 558.

Fāṭima y Umm al-Fatḥ, hijas de Muḥammad IX, pero no sabemos si realmente estas mujeres recibieron Dur directamente del patrimonio real o si se hicieron con esta alquería de otra manera. Probablemente se trate una vez más de un bien dado por el emir para facilitar la solvencia económica de mujeres de la familia real, aunque no podamos saberlo con certeza. Lo que está claro es que las hijas de Muḥammad IX fueron las últimas dueñas antes de que Boabdil decidiese adquirir Dur para entregarla en merced al corregidor Andrés Calderón. A su muerte, como hemos podido apreciar, la propiedad pasa al Hospital Real, pero al menos parte de la misma parece integrar propiedades privadas, lo cual se evidencia mucho mejor aún hacia finales del XVI, cuando se realiza el *Apeo* de Quéntar. En esta fecha ya tan tardía, Dur, que había sido una de las alquerías de propiedad real, parece perder cada vez más importancia, bajo la consideración de que en los *Apeos* figura como mero cortijo, carácter que ha mantenido hasta la actualidad.

Las principales diferencias que hemos podido apreciar entre el tránsito del reino nazarí hasta las primeras décadas tras la conquista se dan sobre todo alrededor de dos ejes: quién trabaja la tierra y quién reside en la alquería. En 1493, cuando se formalizan los contratos entre Andrés Calderón y sus arrendatarios, gran parte del espacio cultivable de la alquería queda en manos, durante al menos seis años, de grupos cristiano-viejos o cristiano-nuevos no autóctonos de la localidad sino residentes en la ciudad de Granada. Esto tuvo que afectar no solo los cambios en los cultivos, que se observa gracias a una probable expansión de la vid, sino también a los vecinos de Dur que vivían ahí antes de la venta de la alquería. Unos habitantes de los que no tenemos información, siendo remarcable que muchos de los posteriores cultivadores moriscos y propietarios de tierra de Dur residen en la cercana Quéntar, rara vez en la propia Dur que ya es propiedad del hospital. Por lo que volvemos a incidir en la posibilidad de que los anteriores vecinos viviesen de una manera estrechamente asociada al sistema de explotación y gestión de la propiedad en manos de las reinas. Incluso es posible que como otros tantos decidiesen abandonar las tierras de Dur tras el cambio de dueño, mudándose a otra parte del reino granadino, o quizás pasando allende.

Mapa 159 Mapa de los lugares de Quéntar y Dúdar en 1700. BNE MS 703, 481. Especialmente interesante el apunte a la Puente del Dua.



Huétor Santillán / Wād/ Wāt/ al-Waṭà

Nombre árabe: *Wād / Wāt/ al-Waṭà*

Formas intermedias: Guet y Huet[6030], Guete [BEP], Huete[6031]

Ubicación: Exacta

La alquería que dio origen al actual municipio de Huétor Santillán se menciona bajo el nombre *Wād* (واد) por al-Rušāṭī en el s. XII, concretamente en su *Kitāb iqtibās al-anwār*[6032], diciendo que se trata de una *qarya* a seis millas de la ciudad.[6033] En el mismo siglo vuelve a ser mencionada, esta vez por al-Idrīsī.[6034] Éste nos relata cómo *Wād* se ubica a ocho millas de Granada, como ya pudimos comprobar al hablar del poblamiento medieval de la Vega:

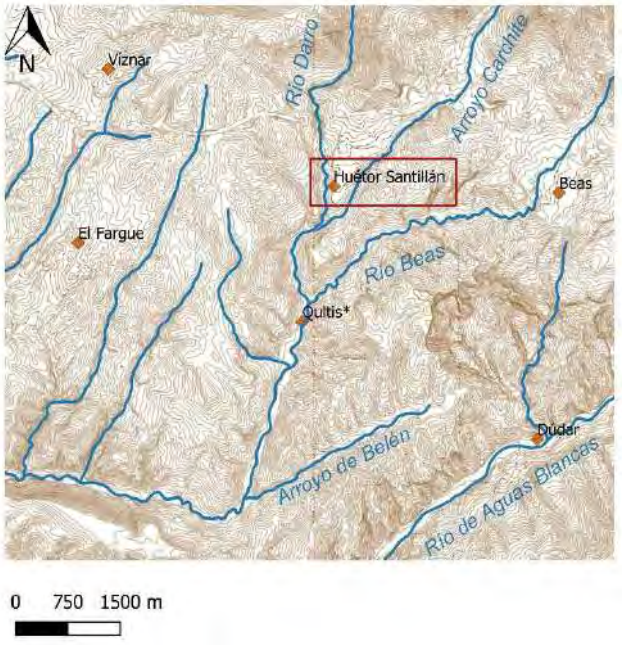
"[...] *puis à Diezma, bourg où est une auberge; puis à ar-Rataba, puis à Afraferida, puis à Wad; ces villages sont contigus et situés à 8 milles de distancede la ville de Grenade*."[6035]

La próxima mención ya viene de manos de Ibn al-Jaṭīb, quien cita la alquería de *al-Waṭà* (الوطا) en su *Iḥāṭa*.[6036] Como vemos, el topónimo se ha modificado en el s. XIV, si bien desconocemos a qué se pudo ver esta ligera variación. Lo cierto es que el topónimo ha generado cierta controversia entre arabistas e historiadores, teniendo en cuenta que existen en el entorno de la Vega granadina varios municipios que portaron nombre semejantes, bien ejemplificado en el corto artículo de Seco de Lucena "Los pueblos llamados Huétor".[6037] El ilustre arabista proponía tres etimologías bien diferenciadas para los topónimos de Huétor Tájar, Huétor Vega y Huétor Santillán, considerando que

[6030] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 4.
[6031] Este topónimo se mantiene en prácticamente todos los documentos de principios del s. XVI.
[6032] Sobre esta obra se puede consultar AL-RUŠAṬĪ: MOLINA LÓPEZ, Emilio; BOSCH VILÁ, Jacinto (eds.), *Al-Andalus en el Kitāb..., op.cit.*.
[6033] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 663.
[6034] *Idem.*
[6035] AL-IDRĪSĪ: DOZY, Reinhart; GOEJE, Michael (trad.), *Description de l'Afrique…, op.cit.,* p. 247
[6036] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 138. En el texto figura " قرية الوَطَا ". Véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.*, p. 663.
[6037] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas de toponimia granadina. Los pueblos...", *art.cit.*, pp. 221-222.

este último lugar era sin duda *qaryat al-Waṭà* y significaba "*alquería o pueblo de la colina*".[6038] Rechazaba por tanto la interpretación de Steiger, quien había considerado que la palabra derivaba de *wād/wādī* en su acepción de "río" o "valle".[6039] Asimismo, Seco de Lucena consideraba que el topónimo واد era una "*versión árabe de otro anterior*".[6040] Jiménez Mata se inclinó, sin embargo, hacia el lado de Steiger, teniendo en cuenta las formas que aparecen en al-Rušāṭī y al-Idrīsī, por lo que considera que el topónimo pudo significar "*alquería del Valle*".[6041] También Díaz García dedicó algunas líneas al topónimo, aunque erróneamente deriva el término "Santillán" de "*Sanctus Julianus*"[6042] en vez de remitirnos al período post-conquista y la ocupación de Huete por Gómez de Santillán. En ya un último apunte hacia la toponimia del lugar, cabe decir que Carvajal López sugirió recientemente una posible vinculación entre Huétor y los Banū Waṭīl.[6043]

Sabemos pues, con bastante certeza, que lo que luego sería Huétor Santillán existió al menos desde el s. XII, y probablemente desde períodos anteriores. No obstante, no aparece vinculada al poder regio ni al *mustajlaṣ* en Ibn al-Jaṭīb. Sí lo hace en cambio los topónimos de *Watur* (وتر) y *Wāṭ*[6044], que tanto puede evocar relación con este nuestro lugar. De un modo u otro, sabemos con certeza de que al menos una parte de la alquería pertenecía en vida del polígrafo al emir y



Mapa 160 Huétor y su entorno inmediato.

[6038] *Ibidem*, p. 222.
[6039] STEIGER, Arnald, *Contribución a la fonética hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, Madrid, CSIC, 1991, p. 293.
[6040] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Toponimia árabe...", *art.cit*., p. 323.
[6041] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 664.
[6042] DÍAZ GARCÍA, Amador, "Topónimos garnataxíes", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 38-39, 1989-1990, p. 52.
[6043] CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de…, op.cit.*, p. 194.
[6044] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.

posteriormente, a otros miembros de la familia real nazarí. Esta información nos llega gracias a que tenemos la suerte de que se han conservado los traslados romanceados de varios documentos árabes vinculadas a la transacción producida entre una mujer de la familia real y Juan de Haro.[6045] Este conjunto documental es de un incalculable valor, pues incluye no solamente textos cercanos a la conquista, sino también algunos escritos del s. XIV. En este caso, debemos citar obligatoriamente el escrito de tasación fechado en 1370 de la "*alcayría de guet termino de granada la qual agora llaman las gentes el alcaría de hued*".[6046] En este documento se apunta a la propiedad de la "*casa real en la qual cabe termino de regadío e termino de secano, e labrado e por labrar e pasto e morales e otras rentas*"[6047] y se apunta asimismo a casas, viñas, huertas, labranzas y un molino. Así, ya a primera vista observamos cómo la alquería contaba con una construcción denominada "*casa real*" y tierras de cultivo asociadas, además de pastos y algunos cultivos arbóreos. De gran interés es también la referencia de los linderos de la alquería, que se especifican en un lado en la alquería de Cortes, diciendo de ella que era de la "*reyna mora merien*", y por el lado del cierzo con la alquería de *Vasmar*[6048], que ha de responder a la cercana Víznar. A este lado de la alquería se cita también la "*fuente alcuydaría e a la parte leuante la syerra de la alcaría e al poniente syerra de alcaría de cortes*".[6049] Se estima el valor total de la misma, valorada en 3000 doblas, valiendo cada dobla setenta y cinco dineros (*dirham*), que equivaldrían a 225 mrs.[6050] De este modo, la suma de la misma ascendería a unos 675.000 mrs.

Por el documento que le sucede, una carta de compra-venta fechada en 15 días de la *luna de çafar* del año 772, sabemos que el propietario de esta alquería era, ni más ni menos, que Muḥammad

[6045] Se apunta al menos a uno de estos documentos en el Regesto Documental de OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro..., *art.cit*., p. 491. Nos referimos en concreto a lo que ella denominó como "*Carta de compra venta otorgada ante el alfaquí Hamet Xaraxi, por la que Omalfata, hija del rey Abad-Deli, vende al alcaide Juan de Haro, hijo del regidor de Ciudad Real, Pedro Martínez, la alquería de Huete en precio de 1.000 doblas "haçenis de oro e de su cuño*"". No obstante, no apunta a la existencia de otros documentos que acompañan esta carta de compra venta y que nos parecen de excepcional valor. Hemos consultado los originales completos que se encuentran en AGS, CCA, DIV, 40, 30. Estos también fueron analizados en MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit*., pp. 673-676, especialmente. Y recientemente, estas transacciones se han visto esclarecidas en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 143-197.

[6046] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 4. También en Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 152.

[6047] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3. También en *idem.*

[6048] Espinar lee "Viesmar". ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 148.

[6049] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 4. También *ibidem,* p. 176.

[6050] Véase también *idem.*

V, uno de los grandes emires de la dinastía.[6051] Creemos esto porque se cita "*abaudili*" como "*fijo del rey de los moros abuljagal*".[6052] Sabemos que el nombre de Muḥammad V comenzaba por Abū 'Abd Allāh y que su padre, Yūsuf I se llamaba Abū l-Ḥaŷŷāŷ. Asimismo, tenemos constancia de que Muḥammad V tuvo al menos cinco hijos, entre ellos una mujer llamada Umm al-Fatḥ. Y a medida que avanzamos nuestra lectura del documento, se observa que el emir en cuestión da la alquería a una mujer denominada "*la magnífica madre de la magnífica noble omalfata*"[6053], aunque cabe tener en cuenta que la merced se lleva a cabo por parte de su madre. Ésta parece ser la compradora de la alquería y la dona, a su vez, a su hija.[6054] Es de interés que la carta incluye las aguas que pertenecen al heredamiento.[6055]

El próximo documento del conjunto, del que ya pudimos hablar en el apartado dedicado a Beas, fue fechado veinte años después, a 27 de *ŷumādà* I de 792. Como vimos, se generó un pleito entre los habitantes de Beas y los de Huete, por lo que tuvieron que aclararse los términos entre ambas alquerías.[6056] Este documento nos dice además que la primera de estas poblaciones pertenecía a "*los propios*"[6057] de la reina Die, mientras que Huete era de su hija Omalfata, hija también del rey. Creemos que se ha de tratar de las mismas mujeres a las que hace referencia el documento anterior. Asimismo, nos remitimos una vez más a los interesantes apuntes toponímicos y de recursos que poseían ambas alquerías, entre los que habíamos citado al menos un arroyo y una calera, además de mencionarse de manera propia el "*castillo de huete*"[6058] que ha de responder a la "*casa real*" citada en el documento de 1370.

Sabemos que sobre los años treinta del s. XV, el nieto de Muḥammad V, Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf, futuro emir Yūsuf V, residió en nuestra alquería. Nos dice Vidal Castro que, acostumbrado a vivir en la capital del reino, Yūsuf decidió irse a *Wād* tras malograrse sus relaciones con su tío, el emir Muḥammad IX, el Zurdo.[6059] Creemos, por tanto, que la casa real o el castillo ya citado tuvo que encontrarse acondicionado y en condiciones suficientes para acoger a un miembro de la familia real nazarí hacia mediados de siglo.

[6051] Igualmente en *ibidem*, p. 151.
[6052] "Abuljagi" en *ibidem*, doc. 3 p. 178.
[6053] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5. También doc. 3 en *ibidem*, p. 178.
[6054] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5. Veáse sobre la interpretación de la transacción también *ibidem*, p. 151.
[6055] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5. También *ibidem*, p. 178.
[6056] También en Doc. 4 en *ibidem*, pp. 179-182
[6057] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 7. Véase también doc. 4 en *ibidem*, p. 180.
[6058] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 8. *Ibidem*, p. 181.
[6059] VIDAL CASTRO, Francisco, "Yusuf IV", *art.cit.*.

Más de cincuenta años después se genera la ya conocida carta de compra-venta que se produjo entre otra mujer de la familia real y Juan de Haro. Esta mujer se identifica en el documento susodicho como Omalfata, hija de "*nuestro señor el rey* [...] *abud dili el bençedor con el señor fijo del adelantado mandado esforçado de alto lugar e limpio ali audili mahomad fijo de naçer*". La genealogía que ofrece este breve fragmento es confusa. Podría suponerse que se trataba de una hija de Boabdil, aunque desconozcamos mayores datos sobre su vida, como hizo en su momento Osorio Pérez.[6060] Pero lo cierto es que se supone de modo general que Boabdil y su esposa tuvieron solamente dos hijos, ambos varones, llamados Yūsuf y Aḥmad.[6061] Así, a primera vista parece apuntar antes a una descendiente del Zagal que de Muley Hacén. Esto es, teniendo en cuenta el Zagal se llamaba Abū 'Abd Allā Muḥammad, no obstante, ninguno de sus hijos fue rey del emirato. Creemos que cabe una remota posibilidad de que se trate de una tía de Muley Hacén, pero en estas fechas ya había fallecido con bastante seguridad, y cuya ascendencia exacta desconocemos. También podría tratarse en hipotético caso de Umm al-Fatḥ, hija de Muḥammad IX y que había sido propietaria de partes de Dur. Asimismo en un documento del mismo conjunto se desglosa cómo Juan de Haro pagó los gastos derivados de esta compra, diciéndose de esta mujer que era "*muger del rey muley abaudili*".[6062] La mujer de Boabdil es conocida normalmente bajo el nombre de Morayma, aunque ciertamente se le llega a denominar como Umm al-Fatḥ, pero ésta era probablemente hija del alcaide de Loja 'Alī Alatar[6063], mientras que sabemos que el Zagal tuvo al menos una esposa denominada Esquivila, para algunos la hija de Abenalmao y para otros, sobrina de la misma[6064], por lo que tampoco encajan con esta genealogía.[6065] Por otro lado, el *Informe* redactado probablemente por el tesorero de Vizcaya altera la identidad de esta mujer nazarí, pues en él se dice que Juan de Haro había comprado la alquería de

[6060] OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro...", *art.cit*., p. 486.
[6061] BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra*..., *op.cit*., p. 120.
[6062] Véase también ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 197.
[6063] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine royal...", *art.cit*., p. 183.
[6064] Sobre esta mujer de la familia real existe cierta confusión, ya que algunos la citan directamente como esposa del Zagal, aunque parece más probable que la mujer del Zagal fuera hija del infante Ibn Selim al-Naŷŷar, hijo este sí de Abenalmao. GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Genealogía del linaje Granada Venegas...", *art.cit*., p. 15.
[6065] OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit*., p. 273.

Huete a la reina Çeti Haxa, no a Omalfata.[6066] Sabemos que una de las hermanas de Boabdil se llamaba 'Ā'iša[6067], y éste era con probabilidad también el nombre de una hermana de Muley Hacén, aquélla que pudo poseer partes de Otura[6068], por lo que cabe tener en cuenta también estas dos figuras femeninas de la dinastía reinante.

Con todo, esta mujer de la familia real llamada seguramente Omalfata (Umm al-Fatḥ), vende a Juan de Haro "*el alcarría de huet fuera de la çibdad de granada segund lo que redunde sobre ello e su posesyon del alcaçar e casas e huertas en partes de arboledas y diversas maneras e sus tierras de secano e regadío poblado e despoblado e todo lo que se resulta con ello e sea fasienda della e su posesyon* [...]."[6069] Este documento se encuentra, junto a la carta de compra-venta de Cijuela, entre los más valiosos, al ser un traslado original romanceado. Así, el documento nos dice que Juan de Haro debía pagar por la alquería 1000 doblas *haçeníes*, moneda acuñada por Muley Hacén y conocidas en otros documentos como "*doblas haçenes*".[6070] Cada dobla de oro acuñada por este emir equivalía, al menos en 1490, a unos 450 maravedís. Por lo que la suma que debía aportar Juan de Haro ascendía a aproximadamente 450.000 maravedís.[6071] Se trata de una suma nada desdeñable que llegaba a doblar lo pagado por Bobadilla por Cijuela. Esta cantidad sería satisfecha no solamente en moneda, sino también en paños, seda y joyas.[6072] No obstante, se trata de una cantidad muy inferior a la establecida en la tasación citada, aunque cabe recordar que desde la generación de dicho documento hasta la venta de la alquería al castellano Juan de Haro, habían pasado más de cien años. A pesar del breve fragmento antes expuesto, en el que pudiera parecer que Omalfata poseía toda la alquería, más adelante en el mismo documento se especifica que "*la dicha señora no tiene en el alcaría casas ningunas saluo el alcaçar sola*".[6073]

[6066] AGS, CRC, 651, 9, 25. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit*., p. 309.
[6067] BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra*..., *op.cit.*, p. 119.
[6068] Véase apartado dedicado a Otura.
[6069] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 1. Recordamos que este texto también está editado en doc. 6 ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 183-184.
[6070] JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario...", *art.cit*., p. 43.
[6071] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., p. 219.; ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 162.
[6072] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 2. Véase también ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 162-165.
[6073] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 2. También en doc. 6 ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 183-184.

Asimismo, cabe preguntarse por qué nos encontramos en el mismo conjunto documental, una carta de merced, o quizás un permiso como interpreta Espinar Moreno[6074], otorgada por Boabdil a Juan de Haro, en la que a su vez se especifica que se le otorga "*toda el alcaría de huent e todo lo que redunda de señorío a la casa real de las casas e huertas e arboles e toda la tierra poblada, regada e secanos, labrados e por labrar*".[6075] Todo ello, según la merced, "*por amor e buen seruisio*" [6076] que Haro había hecho hacia el emir. ¿Por qué era necesaria una merced si se llevaría a cabo una compraventa? Lo cierto es que en el documento antes citado, en el que se desglosa el pago hecho por Juan de Haro de la alquería, se explicita que "*fiso merced el Rey de lo que más balía*".[6077] Es interesante que lo que en la carta de compra-venta de Omalfata es mencionado como alcázar, parece adoptar el nombre de "casa real", que ya se había empleado cien años antes. Asimismo, da a entender que los bienes que poseía la familia real en la alquería se distribuían alrededor de esta construcción.

Centrémonos ahora, brevemente, en esta *Relación de lo que costó el alcaria* a Juan Haro. Se dice claramente que el valor de la alquería ascendía a 450.000 mrs., pagados con recursos tan dispares como paños negros y amarillos que pidió la "*reyna de granada*"[6078] por 112.500 mrs.; seda en valor de 16.980 mrs.; aceitunas por 23.976 mrs.; siete chamelores finos 19.152 mrs.; 57 libras de azafrán 51.200 mrs.; seda a raso a 25 pesantes cada libra, en total 37.500 mrs., etc.[6079] Es posible que Juan de Haro no poseyese semejante cantidad en metálico en el momento de la adquisición de Huete.

Hernando de Zafra, quien rápidamente se convertirá en nuevo propietario de Huete, como veremos, no confiaba en que fuese verídico el pago que Juan de Haro había realizado a esta reina. Dice, en referencia a esta transacción:

"[...] *como quiera que se halla que demás de los cuatrocientos é cuarenta mil maravedís que escribí á vuestras Altezas que las Reinas tienen recebidos de Francisco de Bobadilla é de Juan de Haro, dicen que tienen recebido de Juan de Haro otros ciento cincuena mil mas en paño y en seda; y sospéchase que hay alguna burla en ello. Pero como quiera que sea, paresció al*

[6074] Doc. 6 ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit.*, pp. 182-183.
[6075] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3. Véase también *ibidem*, p. 159.
[6076] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3. Igualmente *idem.*
[6077] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 11. También doc. 14 en *ibidem*, p. 194.
[6078] *Idem.*
[6079] Nómina completa en AGS, CCA, DIV, 40, 30, 11. Véase también *ibidem*, pp. 162-165.

arzobispo que por acabar este negocio se concluyese, y vuestras Altezas quedasen obligadaos á pagar este dinero é que después se averiguase la verdad de todo."[6080]

Pérez Boyero llegó a considerar, en vistas a este fragmento, que Hernando de Zafra pudo aprovecharse de la coyuntura para favorecer la confiscación de la alquería, para luego hacerse con ella.[6081] Lo cierto es que los monarcas optaron por concederla poco después a Hernando de Zafra "*por toda su vida*".[6082] Es plausible que Juan de Haro adquiriera esta propiedad sin el permiso expreso necesario para comprar bienes a la familia real nazarí, además de que su valor excedía con creces aquéllos 200.000 mrs. estipulados, por lo que los monarcas pudieron arrebatarle su parte correspondiente de *Huete* y entregarla a su secretario real. Así, también figura en las *Avenencias* de 1493 que realizan las reinas con los monarcas a través de Hernando de Zafra. Sin embargo, en este caso los apuntes a la alquería son escasos, pues se dice tan solamente que "*lo que se ha recibido de Veas é Huete está en las cartas de las compras, é lo sabe Alhage Arroaym, é sabrá cuando Fernando de Zafra vaya al Alpuxarra*".[6083]

Sabemos que el 12 de enero / 20 de febrero de 1494 los monarcas le entregan Huete en merced.[6084] No obstante, no descartamos que el secretario real se adentrarse en la propiedad mucho antes de obtener esta merced, pues Juan de Haro contacta con los monarcas para quejarse de lo que había sufrido respecto a esta adquisición. Los monarcas, que terminan emplazando al secretario en una carta fechada a 23 de septiembre del mismo año, relatan lo siguiente, siguiendo el discurso de Haro "*puede aver diez e seis meses que diz que vos por vuestra propia avtoridad le aveys entrado e tomado la dicha alcayria con lo que el ha hedeficado e aveys lleuado e lleuays los frutos e rentas della de vn año a esta parte que diz que le aveys llamado injusto tenedor e poseedor e*

[6080] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., *p.* 543.
[6081] PÉREZ BOYERO, Enrique, "Hernando de Zafra: secretario real, oligarca...", *art.cit*., p. 184.
[6082] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 309 y AGS, CRC, 651, 9, 25 .
[6083] *Avenencias de algunos sujetos... en* SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos...*, tomo VIII, *op.cit*., p. 462.
[6084] OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro...", *art.cit*., p. 486 y LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., p. 412. Parece que existen varias cartas de merced relativas a esta entrega. Véase también ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., p. 165.

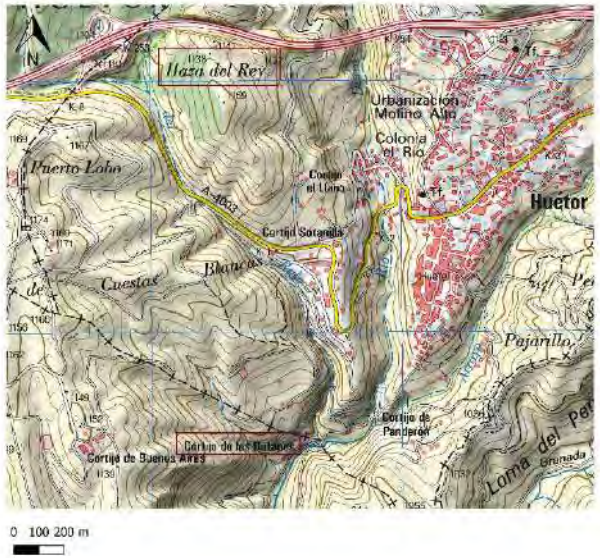
que por muchas visitas os ha rogado e requerido que le dexeys dicha alcaria diz que no lo aveys querido faser".[6085] Esta apropiación ilícita de Zafra también se reluce en la relación de gastos de Haro, en la que se habla de una casa en Huete que había sido del mayordomo de las reinas, Mocatil, y que Zafra se había adueñado.[6086] Es decir, que Zafra había entrado en Huete mucho antes de que los monarcas le habían concedido la merced. Y no obstante, la merced no alcanzó para satisfacer al secretario, quien en su *Memorial de servicio*s expresa:

"*De todo esto no tengo otra merced saluo que me dierona Huete de por vida, y estonçes escriuió la reyna nuestra señora gloria aya de su mano al arçobispo de Granada que me hazía aquella merçed y más me daría la contadoría mayor de cuentas de Alonso de Quintanilla hasta que se viese la merced que me avían de hazer, y la contadoría nunca se me dio ni equivalencia por ella, e quando en Granada estouieron esta vez postrimera me hizieron merçed de çiertos molinos e vaños que fueron apreçiados por Alonso Enrriques y el tesorero Morales en catorze mil maravedíes de renta, y esto fue de los bienes de las reynas moras que ove yo dellas sin costar a sus altezas una blanca, de que dotaron a San Jerónimo e a Santa Cruz y hizieron çiertas merçedes a don Sancho a otros que fue todo más de quinientos mil maravedíes de renta*."[6087]

Tampoco parece que Juan de Haro obtuviese la razón de los monarcas, teniendo en cuenta que Huete parece seguir en manos de Zafra en 1505, año en el que es redactado el *Memorial* para el rey Don Fernando.[6088] Asimismo, en 1506 aparece en vinculación a un batán en Huétor que debe realizar Pedro de Almeida y Diego de Jaimez.[6089] Garzón Pareja considera que este batán debía hacerse en Huétor Vega al confundirse con el topónimo de "Huete", mas en vistas al documento, esto semeja poco probable:

[6085] AGS, RGS, 149409, 146, 2, 1. Este documento ha sido asimismo publicado en doc. 9 en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit*., pp. 189-190.
[6086] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 13. También en OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro...", *art.cit*., p. 487.
[6087] Doc. en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra...*, *op.cit.*, p. 57. Recordamos que está también en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega...*, *op.cit.*, p. 328, aunque más incompleto.
[6088] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra...*,*op.cit.* p. 31 y
[6089] OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro...", *art.cit*., p. 487.

"[...] *le han de hazer un batán en término de Huete, que's de Fernando de Zafra, secretario de sus Altezas. El qual batán se ha de hazer cerca del molino de dicho lugar de Huete* [...] *hasta dexar el dicho batán fecho e acabado, moliente e corriente, tan bueno e mejor que el batán que tiene Pedro de Rojas en término e alquería de Monachil, lo qual todo lo han de hazer muy bien hecho, a vista de maestros*."[6090]



Mapa 161 Haza del Rey y Cortijo de los Batanes respecto a Huétor (MTN).

Llama la atención que en el breve fragmento se mencione el molino de la alquería y asimismo, más adelante en el mismo escrito, se nos menciona la "*huerta de Huete*"[6091], pues ahí se encontraban dos nogales que Zafra entregaría por el batán. Hemos podido visitar un lugar que aún en la actualidad se conoce bajo el nombre de Cortijo de los Batanes, que pudo tener relación con esta construcción encargada por Hernando de Zafra. Se ubica a orillas del río Darro, a apenas 1km de la iglesia de Huétor, en un paisaje marcado por los abruptos barrancos de Cuestas Blancas, a un lado, y la Loma del Peñón del Chico por otro.

A pesar de ser un edificio relativamente moderno, en sus inmediaciones sí se encuentran varias construcciones en estado ruinoso que indican una ocupación anterior del espacio. Todos estos enclaves parecen aprovecharse de las cercanías del río, pues son varias las acequias que parten de él hacia los lugares circundantes. Muy cercano a este cortijo se halla una pequeña central eléctrica situada en el mismo río. Más allá de cuantiosos ladrillos antiguos, no se han encontrado grandes vestigios cerámicos, primordialmente por la vegetación espesa que rodea el lecho del Darro.

[6090] Transcripción en GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre...", *art.cit.*, p. 135.

[6091] *Ibidem,* p. 136.



Fotografía 117 Cortijo de los Batanes.



Fotografía 116 Construcción en ruinas cercana al Cortijo de los Batanes.



Fotografía 118 Acequia entre Huétor y el Cortijo de los Batanes.

En la Bula de Erección de 1501 Huete quedaba adscrita como anejo de la parroquia de Beas junto a Cortes.[6092] Más alla de esto, también cabe decir que Huete, en manos de Zafra, no pagaría las alcabalas a los monarcas pues éste se habría negado en rotundo.[6093] Dice Hernández Benito que el propio monarca ordena que, en relación a Huete "*se le perdonen al arrendador del cobro 20.000 mrs por ella*"[6094], lo cual le lleva a plantear la relevancia del lugar en comparación con otros enclaves de la Vega. Sí pagaría Huete el diezmo, pagando junto a Cortes un total de 38.868 mrs en el año 1506.[6095]

Hernando de Zafra fallece en mayo de 1507[6096], no citándose la alquería de Huete en su testamento.[6097] Esto ha de deberse principalmente a que los monarcas la entregaron tan solamente "*por toda su vida*"[6098], como ya vimos, y no como un heredamiento que pudiese traspasar a sus sucesores. Así, tuvo que retornar a los monarcas quienes prestamente debieron entregar una nueva merced de la alquería, esta vez a Gómez de Santillán. En el Archivo de los Marqueses de Guadalcazar se conserva una *Noticia de cómo la Reina Doña Juana hizo merced a Gómez de Santillán, Veinticuatro de Granada, por su vida y la de un heredero suyo, de lugar de Güete distante dos leguas de la dicha ciudad, que hoy*

[6092] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[6093] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 76.
[6094] *Idem.*
[6095] *Ibidem*, p. 83.
[6096] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra...*, *op.cit.*, p. 116.
[6097] OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro...", *art.cit.*, p. 487.
[6098] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 309 y AGS, CRC, 651, 9, 25 .

llaman Guetor de Santillán[6099], cuyo título esclarece que esta propiedad solo debía pertenecer a la familia hasta un heredero tras la muerte de Santillán.

Bajo el nuevo propietario, Huete no dejaría de ser una propiedad polémica. Tanto es así, que durante los próximos treinta y un años existirían pleitos constantes entre los poseedores de Huete y el cabildo de la ciudad de Granada. Estos conflictos, ya estudiados por Osorio Pérez, pueden resumirse en una férrea lucha por la jurisdicción del lugar. Según parece, durante primeros años del s. XVI, Hernando de Zafra se beneficiaba de las rentas de los vecinos de Huete así como de sus diezmos.[6100] Y esta prerrogativa pasaría también a Gómez de Santillán, aunque esto entraría en directo conflicto con la ciudad, que había recibido las alquerías de su término y las siete villas. Pudo producirse un engaño, como apuntaba Osorio Pérez, en el que Hernando de Zafra sustituyese en la documentación el nombre de Huete por Huetor.[6101] Con todo, Gómez de Santillán iría mucho más allá de lo que había hecho Zafra en la alquería, pues se le acusaría de manera constante de cometer fechorías contra los vecinos del lugar y otros individuos que osasen penetrar en sus tierras.[6102] Así, los vecinos del entorno granadino solían llevar a pastar sus animales por Huete y Gómez de Santillán llegó a secuestrar numerosos de sus animales a través de sus servidores, además de detener a individuos y juzgarlos en la propia alquería.[6103] El Conde de Tendilla, quien vivió este conflicto de primera mano, escribió ciertamente escandalizado, en una misiva a su hijo Luis:

Fotografía 119 Vista hacia Huétor Santillán desde las cercanías de Haza del Rey.



[6099] AHNOB, GUADALCAZAR, .15, 26.
[6100] PÉREZ BOYERO, Enrique, "Hernando de Zafra: secretario real, oligarca...", *art.cit.*, p. 180.
[6101] OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro...", *art.cit.*, p. 488.
[6102] *Ibidem*, p. 489.
[6103] *Ibidem*, pp. 489-490.

"*Vinieron de la visitación de Huete ell alcalde mayor y los que dixe. Y hablaron cosas endiabladas de carçeles privadas y moriscos açotados y dineros contra justicia llevados, ques la mas fea cosa que se vio jamas, por Dios, para hazaerse en un rincón del Alpuxarra, eran cosas que yo no osara hazer. Ay mejor lugar para dañarle, que la çibdad enbiara luego la pesquisa; all alcaide Padilla muestra esto*."[6104]

Más allá de estas felonías, hay algunos datos de interés en estas acusaciones. Recordemos que en la documentación romanceada sobre el pleito entre los pobladores de Beas y Huete se citaba una cañada y en la propia tasación de 1370 se hablaba de pastos.[6105] Gómez de Santillán intentó mostrar ante el cabildo que se le debía pagar un canon por el herbaje, siguiendo las costumbres que existían en vida de Hernando de Zafra, mas cabe preguntarse si esta costumbre, de ser cierta, parte de usanzas propias del emirato. De hecho, es bien conocido que Hernando de Zafra causó conflictos por no respetar viejos usos de pasto y rozas en vinculación a las alquerías de Huete, Tejútor, Arenales, Cortes, Cubillas y Alfacar.[6106] Y no pasa desapercibido el hecho que una amplia mayoría de estos lugares se encuentran sumamente ligados a la familia real nazarí. Volviendo a Huete, incluso en mapas posteriores a esta fecha se conserva entre la toponimia de Huétor Santillán un pago denominado Haza del Rey / Prados del Rey[6107] muy probablemente parta del emirato. Dice de hecho, el geógrafo Tomás López de ella, que se trataba de una dehesa "*que tiene de cirqunferencia dos leguas en terreno llano, cuio camino desde dhos Dientes desciende a el rio Fardes en que esta situada* [...]."[6108] En la actualidad dicho pago se encuentra cercado, perteneciente a propietarios privados, e inaccesible por otros de sus extremos por las características del terreno, por lo que no se ha podido acceder a su inspección. No obstante, en sus cercanías se han hallado restos cerámicos del s. XVI. Como podemos observar

[6104] MENESES GARCÍA, Emilio, *Correspondencia del Conde de Tendilla II (1510-1513)..., op.cit.,* p. 331. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael Gerardo, "La oligarquía municipal de Granada…", *art.cit.*, p. 234. Asimismo en ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete...", *art.cit.*, p. 171, nota 41.
[6105] AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3 y 7.
[6106] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 77.
[6107] MALPICA CUELLO, Antonio; VILLAR MAÑAS, Sonia; GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "Sal y ganadería en el Reino de Granada (siglos XIII-XV), un proyecto de investigación sobre dos importantes actividades económicas en época nazarí, *Debates de Arqueología Medieval*, nº 3, 2013, p. 386.
[6108] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.,* p. 135.

en la fotografía, desde la Haza del Rey debía existir una vista privilegiada sobre la alquería.

El mismo Gómez de Santillán pretendería en el año 1513 levantar una torre en sus dominios de Huete[6109], esto es especialmente interesante teniendo en cuenta que sabemos que Juan de Haro recibió el alcázar que había pertenecido a la familia real nazarí. ¿Acaso no existía ya cuando llega a su dominio Gómez de Santillán? ¿Pudo verse afectada esta área por los derrocamientos de fortalezas llevados a cabo por la corona?

Los conflictos se perpetuarían en vida de Diego de Santillán, hijo de Gómez y otro descendiente suyo, llamado también Gómez, que acabaría siendo expropiado por Rodrigo Alonso, real ejecutor de Hacienda en 1583.[6110] Durante estas décadas cercanas (sobre 1560), el lugar de Huétor estaría ocupado, según estimaciones de Bernard Vincent, por 75 moriscos.[6111] Poco después, ya entrado el s. XVII, los Marqueses de Guadalcázar se harían con el señorío del lugar.[6112] Ya en el s. XVIII, el *Diccionario* de Tomás López nos dice cómo el Marqués de Guadalcázar, al no tener descendencia puso Huétor Santillán bajo la administración de Su Majestad, quien debía invertir sus rentas en obras pías.[6113]

Junto a los Prados del Rey, otros topónimos evocan la presencia regia en Huétor Santillán. Así, Mármol Carvajal nos habla de la "*Fuente del Rey, que está junto al lugar de Huete*" en su décimo capítulo de su famosa *Historia del Rebelión*.[6114] Tomás López menciona el "*cerro de Casa fuerte*"[6115] al hablar del término de la villa. Es curioso que a pesar de la presencia del topónimo, el geógrafo nos dice que Huétor Santillán "*no tiene castillos ni otra cosa memorables*".[6116] De ahí a que muy posiblemente sus restos desaparecieron con rapidez.

[6109] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La oligarquía granadina…", *art.cit*., p. 216.
[6110] OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro...", *art.cit*., p. 490; MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Entre la vega y la sierra de Granada. Los paisajes productivos y la producción de paisajes en la Edad Media", en VILLAR MAÑAS, Sonia (ed.), *Sal, agricultura y ganadería. La formación de los paisajes rurales en la Edad Media*, Palma de Mallorca, Vessants, 2011, p. 85.
[6111] VICENT, Bernard, *El río..., op.cit*., p. 175.
[6112] MOLINA RECIO, Raúl, "Nobleza y poder señorial. Los señoríos andaluces de los Fernández de Córdoba en la Edad Moderna: territorio, población y economía", en ANDÚJAR CASTILLO, Francisco; DÍAZ LÓPEZ, Pablo (coords.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2007, p. 802.
[6113] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.*, p. 134.
[6114] MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI..., op.cit.*, p. 562.
[6115] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.*, p. 134.
[6116] *Ibidem*, p. 136.

Pinillos / Biniyālluš

Nombre árabe: *Biniyālluš / Ibiniyālluš*

Formas intermedias: Penillos [BEP]

Ubicación: Exacta

Junto a Güéjar, el lugar de Pinillos es ante todo conocido por el levantamiento de sus habitantes contra la Corona castellana en el año 1499. No obstante, sabemos que ya existía como alquería en el s. XIV bajo el nombre de *Biniyālluš* / *Ibiniyālluš* (بنيالش).[6117] Así es mencionada en la relación de Ibn al-Jaṭīb, y también aparece con este nombre en varios documentos arábigo-granadinos. Pinillos responde al lugar actual de Pinos Genil[6118], entre Cenes de la Vega y Güéjar Sierra. Existe asimismo, entre Cenes y la propia Pinos Genil, un lugar llamado Los Pinillos. El topónimo, de origen latino, hace referencia a *pinus*.[6119] Durante el dominio nazarí, esta alquería contaba con varios barrios, ya que en un documento fechado a 1 de *ŷumādà* II 832/ 5 de febrero de 1429 se habla del barrio septentrional de Pinillos (*bi l-ḥāra al-ŷawfiyya*).[6120]

Este mismo texto nos habla asimismo de algunas propiedades ubicados en la alquería, en concreto de dos casas que se ven sometidas a una permuta por padre e hijo, llamados éstos Abū Bakr Muḥammad b. Naŷda y Muḥammad. Sin embargo, nos resulta mucho más interesante un documento que indudablemente se puede asociar a la élite política nazarí, fechado apenas unos años después de esta permuta. Hablamos una vez más del documento



Mapa 162 Pinillos en la orilla del Genil.

[6117] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa...*, *op.cit*., p. 138. En el texto figura " إبتايلس ". Véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 358.

[6118] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.,* p. 68.

[6119] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 358.

[6120] Doc. 9 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.,* p. 321. A este hecho se apunta también en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit*., p. 90.

del 2 *muḥarram* 839 / 19 de agosto de 1433 en el que se procede a la partición de bienes de los hijos del visir Sa'īd al-Sulaymī.[6121] Recordamos que los hermanos Muḥammad e Ibrāhīm poseían varios bienes en proindiviso, que en este caso se separan. Entre ellos se encontraba tanto un predio de baldío como una viña en la alquería de Pinillos.[6122] Se ubicaba el predio cerca de al-Rabī, mientras que la viña se hallaba en la Hoya de Pinillos (*Ḥufrat Ibinyālluš*).[6123] Lo más interesante es sin duda que esta última propiedad estaba "*cercana a terrenos propios del Sultán*".[6124] Resulta complejo saber si estos bienes del emir se encontraban aún en término de Pinillos, o en cambio pertenecían a otro enclave poblacional cercano, teniendo en cuenta que nos encontramos en un área de gran densidad de patrimonio regio.

Asimismo sabemos que cierta tierra en Pinillos perteneció a Abū Ŷa'far Aḥmad b. 'Alī al-'Assāl quien cede a sus hijas menores Umma al-'Izz y 'Ayša algunos bienes en forma de legado piadoso, entre ellos un terreno baldío en *Marŷ Ibiniyālluš*, la Pradera de Pinillos, en traducción de Damaj y García Luján.[6125] Nos situamos en el año 1485 y el texto nos habla de linderos de cierto interés, pues aparece al sur Sa 'īd al-Wazīr y 'Udaynāt, al norte Aḥmad al-Wazīr y una pradera del barranco, al oeste un tal Yūsuf Zakrī y bienes habices, y al este este mismo personaje recién citado.[6126] Especialmente llamada la antención la denominación de los primeros varones, que quizás puedan haber pertenecido a una familia en cuyo seno se ejerció el visirato en algún punto.

Apuntamos anteriormente a la sublevación de Pinillos junto a Güéjar de 1499. Como es bien conocido, tras la represión se procede a la confiscación de buena parte de las propiedades de dichas alquerías. Según Hernández Benito la Corona tomó sobre un 94% de los bienes de Güéjar y un 82% de la alquería de Pinillos.[6127] Estos bienes pertenecían a particulares rebelados, lo cual permite comprender la dimensión del patrimonio particular de estas poblaciones. No parece que la nómina propietaria de Pinillos estuviese en exceso ligada a bienes de las diversas élites nazaríes, aunque existiesen algunas excepciones, caso de los hijos del visir al-Sulaymī. Por otro lado, no hay que desestimar la cercanía de

[6121] Doc. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 6-7.
[6122] *Ibidem*, p. 6.
[6123] *Idem.*
[6124] *Idem.*
[6125] Doc. 18. DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, p. 169.
[6126] *Idem.*
[6127] Sobre los bienes confiscados se puede consultar el trabajo de Hernández Benito: HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.

numerosas propiedades del emir, y que quizás incluso se pudieran haber encontrado en la propia *Biniyālluš*. Parece que la Corona castellana ya poseía algunos bienes en Pinillos antes de la revuelta, que bien podían proceder del patrimonio del Tesoro Público nazarí o del *mustajlaṣ*. Sino sería difícil explicar la merced realizada en el año 1495 al famoso colaborador y espía Aḥmad ‘Ulaylaš, en la cual se entregaban 25 morales.[6128]

Las tierras confiscadas tras el levantamiento serían arrendadas durante los primeros años por la Corona[6129] y en 1501 Pinillos se integraría en la parroquia de Güéjar.[6130] Sin embargo, tuvieron que existir problemas para gestionar los cuantiosos bienes de ambas alquerías por la despoblación tras la revuelta.[6131] Cabe tener en cuenta que muchos de los habitantes de ambas alquerías fueron esclavizados tras la sublevación.[6132] Sobre el año 1504 los bienes apropiados se cederían en censo, que según López Nevot fue a parar al concejo de Granada por 260.2000 anuales.[6133] Primero, siguiendo a Hernández Benito el censo se otorgaría a un particular a cambio de instalar 150 vecinos en dichas alquerías.[6134] Pero la ciudad de Granada acabaría haciéndose con la propiedad del censo de ambos lugares, que pagaría el salario del Juez de Residencia, durante el reinado de Carlos I (V).[6135]

Cabe apuntar que el conocido ‘Ulaylaš pudo ocupar una posición central en Pinillos durante las primeras décadas tras la conquista, acumulando bienes, gestionando censos y ejerciendo de intermediario entre la población local y la ciudad.[6136] Sería en esta alquería de Pinillos donde Aḥmad ‘Ulaylaš, cuyo nombre converso era Miguel Oleylas, fundó una base económica que serviría a su familia durante numerosas décadas como sustento

[6128] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, “Mercedes reales en Granada…”, *art.cit.*, p. 412, entrada 796.
[6129] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, “Alcabalas y diezmos…”, *art.cit.*, p. 75.
[6130] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, “La erección parroquial granatense…”, *art.cit.*, p. 137.
[6131] BIRRIEL SALCEDO, Margarita, “Notas sobre la hacienda municipal de Granada en el primer tercio del siglo XVI”, *Chronica Nova*, nº 10, 1979, p. 133.
[6132] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, “Alcabalas y diezmos…”, *art.cit.*, p. 75.
[6133] LÓPEZ NEVOT, José Antonio, “La hacienda municipal...”, *art.cit.*, p. 757.
[6134] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, “Alcabalas y diezmos…”, *art.cit.*, p. 75.
[6135] *Ibidem* p. 76; BIRRIEL SALCEDO, Margarita, “Notas sobre la hacienda municipal...”, *art.cit.*, p. 135. Esto se especifica muy bien en el *Libro de rentas de propios de 1537* que dice: “*Las haziendas de las alquerías de Güéjar y Pinillos, por levantamiento que hizieron los vecinos dellas las tomaron los Reyes Católicos y las dieron a çenso perpetuo en dozientas y setenta de las quales les hizieron merced a esta çibdad para sus propios con cargo de pagar el salario al corregidor que fuere desta çibdad, qe son doscientos e treynte e tres mil maravedís.*” en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 146.
[6136] FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel; PÉREZ GARCÍA, Rafael, “La familia morisca...”, *art.cit.*, pp. 57-58.

base y a su propio ascenso social.[6137] Ejemplifica, por tanto, el dinamismo socio-económico que pudo presentar la conquista para algunos miembros colaboracionistas que no eran miembros de los linajes más renombrados del emirato.

Sus bienes aparecen ya en las referencias sobre las propiedades incautadas en Pinillos, en la entrada de lo que "[...] *no pertenesçe al Rey delos christianos viejos y muebos que han de mostrar sus títulos para ver sy es verdad lo que dize lo que delante dira*."[6138] Y solamente aquí ya se menciona:

"*De Vleylas moro que fue en el partido de Granada tienen tresyentos marjales de tierras de riego y de // sequero con arboles que ay en las dichas tierras y vn pedaço de huerta que en todo lo medido no ay otro que se pueda dezir huerta sy esto no.*

Vinnas çinquenta marjales.

Azeytunos sesenta.

Morales çinquenta."[6139]

Junto a Uleylas se mencionan también otros personajes que pueden guardar cierto interés, como el bachiller Morales o El Gallego, además de varios conversos que al parecer pudieron conservar sus bienes, caso de Fernando Castillano (Maçot Alabruque), Anton de Frias (Mahoma Alenbroca), Juan Ramírez (Mahoma Dari), Christoual de Carmona (Ali Meli), Juan de Mendoça (Hamet Vcayque), Francisco de Carauaca (Çayde de Caravaca), Alonso Diez de Marbella (Ali Marbella), Fernando de Mendoca (Hamete Alfaque), Bartolome (Ali Ben Astre), Miguel de Caldemes (Alhamira) y Juan Arrouan (Ali Ben Ahaçi Arroua).[6140]

[6137] *Ibidem*, pp. 59-60.
[6138] Doc. 3 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* p. 284.
[6139] *Ibidem*, p. 285.
[6140] *Ibidem*, pp. 284-286.

Zona sur de la Vega

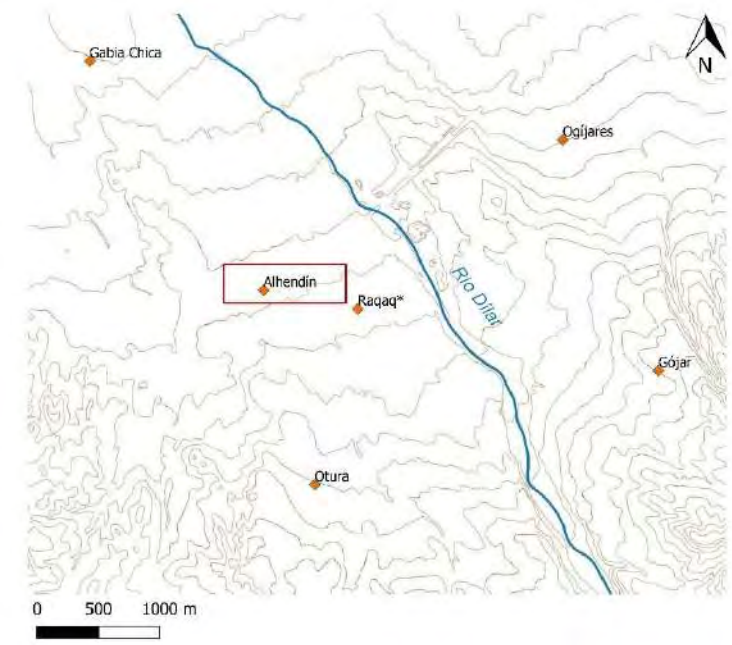
Alhendín / Hamdān

Nombre árabe: *Hamdān*

Formas intermedias: Alhendin [BEP]

Ubicación: Exacta

La alquería de Alhendín tiene uno de los orígenes más antiguos de poblamiento musulmán en la Vega granadina. Como vimos al hablar de los asentamientos históricos de esta comarca, el topónimo Alhendín procede del árabe *Hamdān* (همدان) , término que muy probablemente se asocia a la tribu yemení del mismo nombre.[6141] Además fue éste nombre de uno de los *iqlīm* de la Vega.[6142] Aparece asimismo como *qarya* en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb. [6143] Recordemos que ya era población de cierta entidad a comienzos del s. XIII, pues de ella dice Ibn Sa'īd que era una "*aldea grande en los alrededores de Granada*".[6144] Alhendín contaba a su vez con un *burŷ*.[6145] Durante el emirato debió ser sin



Mapa 163 Alhendín y poblaciones cercanas.

duda una de las alquerías más relevantes de la Vega, contando incluso con "alfoces" si seguimos uno de los documentos arábigo-granadinos, en el que se nos habla de un predio "*situado en al-Širinīṭ de los alfoces de la alquería de Hamdān*".[6146] Había en la

[6141] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 446.
[6142] IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trads.), *Historia de los Reyes de la Alhambra…, op.cit*., p. 116.
[6143] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 118 y 133.
[6144] IBN SA'ĪD: MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* p. 138.
[6145] *Idem.*
[6146] Doc. 59. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.,* p. 111. Se trata de un expediente posesorio fechado a 30 *ṣafar* 893/ 13 de febrero de 1487.

alquería "*grandes olivares é huertas é gran copia de panes*" [6147] a finales del emirato, o al menos eso es lo que refiere Hernando del Pulgar al referir una tala hecha por los cristianos en dicha alquería del año 1484. Durante la guerra de conquista Alhendín sufrió además serios altercados, siendo tomado el castillo por los castellanos y retomado a la fuerza por los nazaríes, destruyendo estos últimos la fortaleza: "*derribaron todo el castillo por el suelo*"[6148], según Andrés Bernáldez. Hoy existe en Alhendín aún una construcción identificada como torre de alquería llamada El Fuerte, de tres plantas.[6149]

Su relevancia también se trasluce en los primeros datos del período post-conquista en el que forma parroquia propia, con los anejos de Otura y Almachar[6150] y siendo la alquería que más contribuye a las alcabalas de 1501 solamente detrás de La Zubia.[6151]



Fotografía 120 Ayuntamiento e Iglesia de Alhendín.

[6147] PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes..., op.cit.,* p. 226.
[6148] BERNÁLDEZ, Andrés, *Historia de los Reyes Católicos..., op.cit.,* p. 284. En cuanto al castillo, refiere el diccionario de Tomás López en el s. XVIII ya a "*un castillo de una antigua construcción reducido a viviendas con minas. Ocultado ai una casa del mismo tiempo que tiene puerta forrada con planchas de fierro*." LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.,* pp. 43.
[6149] Martín García considera que quizás pudo haber un pequeño amurallamiento de albacara. MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería…", *art.cit.*, p. 54.
[6150] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.
[6151] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.,* p. 81.



Fotografía 122 Restos apenas visibles de El Fuerte en Alhendín (1)



Fotografía 121 Restos apenas visibles de El Fuerte en Alhendín (2)

En las alcabalas de 1503 se habla también de su tienda, de una carnicería y una almadraba que pagaban de manera independiente.[6152] Asimismo, en 1507 se registra un molino de dos ruedas en el pago de Almachar.[6153] Quizás dicho topónimo pueda asociarse a la existencia previa de *maŷšar*. Y sabemos también que hacia 1508 existió una cantera en el término de la alquería, llamada de Santapodo[6154] así como una casa-mesón.[6155] Sin mayor intención de dar nuevos apuntes sobre la alquería, que cuenta con algunos estudios propios[6156], cabe centrarnos en algunas propiedades registradas.

El 14 *rabī‘* I 861/ 9 de febrero de 1457 un individuo llamado Muḥammad b. Muḥammad al-Ḥasanī vende a Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Sa‘īd Musā‘id una parcela (*qaṭra*) de un *karm* en *al-Hamdān* por una cuantía de 30 dinares de plata de a diez.[6157] Unos años después, en 1461, el honorable Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Sa‘īd b. Masā‘id y Abū Bakr b. Abī Faḍl al-Taymī realizan un contrato de permuta en el que b. Masā‘id da a al-Taymī "*una parcela de la viña situada en la alquería de Hamdān (Alhendín), fuera de Granada, la cual linda a Mediodía con al-Šarqī, al Norte con otro, al Este con al-Azraq y al Oeste con el atajo*".[6158] A cambio recibirá b. Masā‘id una parcela en La Malahá.

Conocemos otra compraventa de interés de una fecha un tanto posterior, del año 1473, momento en el cual el caballero Abū ‘Abd Allah Muḥammad b. ‘Amr al-Zawāwī vende, a través de su hermano Mas‘ūd, un predio en nuestra alquería.[6159] Esta tierra lindaba al sur con un camino, al norte con unas viñas, al este con la madre del propietario (‘Āiša bt. Muḥammad b. Ḥusayn), al oeste con al-Kudya, y fue traspasado por 100 dinares de oro y 50 de plata a Abū ‘Abd Allah Muḥammad b. Muḥammad.[6160]

[6152] *Ibidem*, p. 71.
[6153] Doc. 113 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 79.
[6154] Doc. 162 en *ibidem*, p. 112.
[6155] Doc. 474 en *ibidem*, p. 313.
[6156] Se puede consultar por ej. PONCE DE LEÓN ALMAZÁN, Brígido, *Historia de Alhendín de la Vega de Granada*, Madrid, Ayuntamiento de Alhendín, 1960. Aún siendo un historiador no-profesional, fue alabado por su seriedad y distinción por el gran Domínguez Ortiz. DOMÍNGEZ ORTIZ, Antonio, "FRAY BRÍGIDO PONCE DE LEÓN: Historia de Alhendín de la Vega de Granada. Prólogo de D. Manuel Gómez Moreno. Madrid, 1960; 286 págs.", *Hispania*, nº22/86, 1962, pp. 314-315.
[6157] Doc. 37 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 331.
[6158] Doc. 17. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 38.
[6159] Doc. 8b en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 115-116.
[6160] *Idem.*

También miembros de la familia de los Banū al-Sarrāŷ poseían varias posesiones en la alquería. Unos 12 marjales en término de dicha alquería son adquiridos por Francisco Ramírez de Madrid a un Abencerraje antes de septiembre de 1494.[6161] Y quizás en un punto posterior adquiere otros 9 marjales, ya que en su testamento figuran un total de 21 marjales adquiridos a un *Avençerraje*.[6162] Una escritura de confesión fechada a 24 de julio de 1508 nos transmite una declaración de Luis de Mendoça Abençerraje (antes Abdilhaque) quien dice haber comprado diez años antes una casa en la alquería, linderas a otras casas que ya poseía.[6163] Curiosamente dice que aún eran tiempos de moros[6164], por lo que o hacía más de 10 años de dicha compra o existe algún otro error en el documento. Ésta la adquirió de los hijos de un tal Lamin.[6165] También compró de un Juan Alpitiscal una huerta enfrente de dichas casas por 160 pesantes[6166], unos 4.800 maravedíes. La mitad de estos bienes los compró para su primo llamado también Luis de Mendoça (antes Abulcaçen) y la otra mitad para su cuñado Mahomad Alanichi.[6167] Sabemos pues que varios miembros del linaje tenían casas y al menos una huerta en Alhendín, aunque las expuestas en este documento probablemente no sean principales ni de gran extensión y/o calidad, teniendo en cuenta el bajo precio pagado por Abdilhaque Abençerraje.

Junto a los Abencerrajes, también es posible que residieran algunos Algazi en Alhendín, teniendo en cuenta una escritura de compraventa del 29 de diciembre de 1509 en la que se menciona una transacción entre Abulcaçen Abencerraje, el primo de Abdilhaque anteriormente citado, y Juan Algazi (Mahomad antes de su conversión) y vecino de Alhendín.[6168] Algazi adquiere del Abencerraje un corral en la alquería que lindaba con una huerta llamada de Roma[6169], una acequia y tierras de habices.[6170] La compra no tiene un precio superior a 30 pesantes.[6171]

[6161] ACB 1794 en PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, "Documentos sobre musulmanes...", *art.cit*, p. 135.
[6162] Porras Arboledas sitúa la compra de 21 marjales en este año a un Abencerraje. PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, *Francisco Ramírez..., op.cit.*, p. 202.
[6163] Doc. LXVII / 386 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, p. 352.
[6164] *Idem.*
[6165] *Idem*.
[6166] *Idem.*
[6167] *Idem.*
[6168] Doc. 701 en *ibidem*, p. 451.
[6169] Este topónimo no deja de ser llamativo, teniendo en consideración que evoca una de las grandes propiedades del *mustajlaṣ* nazarí, *Rūma* (روما). Aunque ya hemos visto que ésta se ha identificado con un sector occidental de la Vega.
[6170] *Idem.*
[6171] *Idem.*

Lo cierto es que este día 29 de diciembre se van a producir una serie de transacciones por parte de estos Abencerrajes con propiedades en Alhendín y otros vecinos de la misma alquería que nos pueden llevar a pensar en un interés claro en deshacerse de sus bienes, ¿acaso se pasarían allende tanto tiempo tras la conquista? ¿o vivirían simplemente en otra región del reino? ¿Qué fue lo que llevó a estos hombres a vender sus bienes? Este mismo día, Abdilhat Abencerraje vende otra de sus propiedades: una haza de secano por 4 ducados, situada en Alhendín en el pago del Marchal, ubicada junto a un barranco y tierra de Doña Guiomar, esposa de Pedro de Zafra.[6172] Creemos que El Marchal tuvo entidad propia durante esta época, y que en su origen perteneció a la familia real nazarí, lo cual veremos en detalle al hablar de este heredamiento. Otras fincas serán vendidas nuevamente por Abulcaçen Abencerraje, en este caso a Leonor Romania y Juan Alazarar. Se trata de una finca de secano en el pago del Marchal que debe lindar con la anterior vendida por su primo, y una haza de riego en Majaralpolaca que linda con tierras suyas, habices, la acequia grande y una pequeña. Todo lo vende a 400 pesantes.[6173] Le sucede otra compraventa de una haza de secano en el Marchal vendida por 130 pesantes a los hermanos Diego y Lorenzo Atomon.[6174] También a día 29 Martín Alfaquí Atarraboni, vecino de Alhendín, vende unas tierras suyas en el Valle de Lecrín.[6175] En tal fecha también Juan Bernabé Román se deshace de 3 marjales ubicados en el término de su alquería.[6176] Aún el mismo día, Diego Alisnafi vende un palacio de casa en Alhendín a otro vecino.[6177] También vemos, de manera paralela, como individuos que pertenecen a otras alquerías del entorno venden bienes en Alhendín, caso de Fernando Alenichi de Nigüelas quien traspasa tierras en el pago de Marchar.[6178] Y más allá, vecinos de Alhendín vendiendo sus tierras, en tal día, en otras alquerías de la Vega, como Rodrigo Moxcorrox quien entrega una viña en Gabia la Chica a Bartolomé Xixuan, también de Alhendín.[6179] Indudablemente se produce un gran número de compra-ventas de tierras y otras propiedades en Alhendín durante finales del año 1509 y comienzos de 1510.[6180] No obstante vemos que al menos uno de los Luis de Mendoza

[6172] Doc. 703 en *ibidem*, p. 453.
[6173] Doc. 705 en *ibidem*, p. 454.
[6174] Doc. 706 en *ibidem*, pp. 454-455.
[6175] Doc. 707 en *ibidem*, p. 455.
[6176] Doc. 708 en *ibidem*, p. 456.
[6177] Doc. 712 en *ibidem*, pp. 457-458.
[6178] Doc. 714 en *ibidem* pp. 458-459.
[6179] Doc. 715 en *ibidem*, p. 459.
[6180] Se producen aún considerables transacciones en días posteriores y la primera mitad del año siguiente, por miembros no identificados con grupos

Abencerraje permanece en Granada hasta al menos finales del año 1512.[6181] Llegando a vender otro terreno de secano en el Pago de Machar, por el precio de 5 ducados.[6182]

Como vimos también al hablar del Zaidín, es posible que uno de los Alatares poseyera bienes en Alhendín, ya que el difunto Juan Alatar (antes Cacen) tenía dos terrenos de riego en el pago llamado Almunia, cuyo valor ascendía a 6 ducados.[6183]

Grandes hombres de la oligarquía castellana de la ciudad recién tomada se interesaron rápidamente por posesiones en la alquería de Alhendín. De este modo hallamos tierras en el lugar en el testamento del corregidor Andrés Calderón, documento en el que decide ceder estos bienes a su primo Diego Calderón, junto a un rebaño de ovejas.[6184] En el *Informe* de Juan de Porres también se apuntan a ciertos bienes que Calderón "*avía trocado con el conde de Tendilla*".[6185]

Por otro lado nos encontramos con posesiones adquiridas por Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, quien compra ciertos bienes al "*mançebo, alguacil, noble Abuyahi, hijo del alguacil que sea en gloria Mahamed Abengibir, por si e por la hermana de su padre la honeta Fatima por si e en nombre de su menor*"[6186] a día 24 *šawwāl* 897/ 19 de agosto de 1492. Entre estas propiedades se incluye "*todo lo que les pertenesçian la hoya que dizen Hofrat Alxamal del secano del alcari de Alhendín* [...]".[6187] Es posible que esta sea la misma haza de Alhendín citada entre los bienes gananciales del Gran capitán y su esposa.[6188]

Cabe apuntar a algunas propiedades en Alhendín que residían en manos de los propios de la urbe granadina. Bajo el título de En *Gaviar la pequeña de las tynajas*, se da un haza "*en el pago de as viñas de Alhendín, alinde de Vibalat, de III marjales*"[6189], y "*otra tierra de Alhendín, linde del camino, es de secano, que se*

---

pertenecientes a una determinada élite nazarí y/o castellana. Por ej. en doc. 1066 en *ibidem*, p. 677, entre otros.

[6181] Él y su mujer Francisca Pacheco Cerraja compran el 31 de diciembre de 1512 una casa en la colación de San Andrés. Véase doc. 2480 en *ibidem*, p. 1534.

[6182] Doc. 2482 en *ibidem*, p. 1535.

[6183] Doc. 2520 en *ibidem*, pp. 1560-1561. Ya tuvimos ocasión, en el apartado dedicado al Zaidín, de hablar sobre la posible condición socio-económica de este hombre.

[6184] Doc. 3 transcrito en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 343. También se menciona en doc. 4 en *ibidem*, p. 350.

[6185] Doc.6 en *ibidem*, p. 354.

[6186] Doc. 2 transcrito en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 343.

[6187] *Idem.*

[6188] *Ibidem*, p. 318.

[6189] *Relación de las tierras e viñas...* transcrita en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 80.

dice Algerba."[6190] Por otro lado, se citan bajo el nombre de la alquería varias hazas con un total de 8,5 marjales y 12 cadahes.[6191] A la *hagüela* le pertenecía media tienda de Alhendín, arrendada anualmente por unos 30 reales.[6192] Ya más tarde, en noviembre de 1512 se constituye otro censo con tierras de Alhendín, formado por unos 13,5 marjales repartidos en 5 hazas y otra de secano de 2,5 fanegas de sembradura.[6193]

Al hablar de Churriana de la Vega vimos como en términos de Alhendín, y lindando con esta alquería, existía aún un pago llamado El Marchal, muy cerca de otro llamado Almunia. Toponimia cuanto menos interesante teniendo en consideración que se puede asociar a las tipologías de propiedad de *mayŷšar* y *munya* respectivamente. A esto cabe añadir que sabemos que El Marchal formó un poblamiento separado de Alhendín durante un tiempo indeterminado, pues creemos que así fue desde sus inicios como propiedad regia, sobre la que hablaremos con detalle, hasta tiempo relativamente recientes, teniendo en cuenta lo que nos cuenta el *Diccionario* de Tomás López:

"*Tampoco quiero dexar de decir que entre Armilla y Alhendín, a un lado del camino, mediaba u pueblo nombrado Macael y anexo a la referida villa de Alhendín, donde esta oi su beneficiado, el que reducido ya a un cortijo con el nombre de Marchal, pertenece al Marques de Alcapulcro*."[6194]

Es por ello que creemos que el entorno de la antigua *Hamdān* pudo existir un poblamiento complejo en forma de *mayŷšar,* que a comienzos del s. XVI pertenecía en buena parte a Abencerrajes y Pero López, y que quizás se pudo mantener como una entidad más o menos diferenciada durante algunos siglos más. Con todo, como dedicaremos un apartado propio a El Marchal, no incidiremos más sobre esta cuestión.

[6190] *Idem.*
[6191] *Ibidem*, p. 87.
[6192] *Relaçión de las costas que están fechas en cobrar la renta de la hagüela...* en *ibidem*, p. 157.
[6193] Doc. 36 en *ibidem*, p. 227.
[6194] LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.*, p. 52.

Armilla / Armillat

Nombre árabe: *Armillat al-Kubrà* y *Armillat al-Ṣugra*

Formas intermedias: Armilas [BEP], Armillas[6195]

Ubicación: Exacta

El municipio de Armilla se encuentre en el suroeste de la ciudad de Granada, tan cerca que ambas localidades se encuentran colindantes. Su origen, como ya apreciamos en nuestra aproximación al poblamiento histórico de la Vega, puede partir de época romana, puesto que su topónimo deriva del latín *Armilius*.[6196] Éste evolucionaría hasta dar lugar al *Armillat* árabe (أرملة)[6197] que, a su vez, se convertiría en el topónimo actual de Armilla.[6198] Cuenta asimismo con una ocupación muy temprana en período de dominación islámica, pues aparece ya mencionada en el *Ajbar Maŷmū* como lugar visitado por Abderramán I[6199], por lo que ya existió en el s. VIII. Cinco siglos después es citada como alquería (*qarya*) en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb.[6200] Es muy probable que se tratase de dos alquerías vinculadas una a otra o separadas en barrios[6201], puesto que hay constancia de los topónimos *Armillat al-Kubrà* y *Armillat al-Ṣugra*[6202], además de que en otras fuentes aparece *Armila al-ʻUlyā*.[6203] Aún en las alcabalas de los años 1501-1503 vemos esta separación, además del hecho de que ambas poblaciones contribuían con apenas 3000 mrs. en el primero de estos años, hasta alcanzar los 7.600 en 1503.[6204] Además aparece

[6195] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* y Doc del 7 de noviembre de 1512, transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 56.

[6196] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 272.

[6197] *Idem.*

[6198] No es ésta la única explicación ofrecida para la etimología de Armilla, pues por ejemplo el geógrafo Tomás López refiere que según "*la tradición de los antiguos de más de siglo y medio, se sabe que Armilla tomo su nombre de las Alarmas o Descubiertas que hacían los moros desde un fortin o baluarte, que oi, acabándose de demoler, permanece detrás de la Yglesia; o ya fuese por las evoluciones militares qen que se ejercitaban sus guerreros en este castillo, que aun se llama comúnmente Torrejon, cuyas gestiones todas, por corrupción de voces, o desprecio del vencedor christiano, llegaron a pronunciarse alarmillas o almillas, y oi Armilla*." LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico..., op.cit.,* p. 52.

[6199] ANÓNIMO: LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio (trad.), *Ajbar…, op.cit.,* p. 89.

[6200] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 133.

[6201] MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje agrario medieval...", *art.cit*., p. 36.

[6202] En *idem* figura " قرية أرْمِلة الكبرى ، و قرية أرْمِلة الصغرى ".

[6203] Doc. 56 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.,* pp. 338-339. Se trata de un testamento fechado a 25 ša'bān 886 / 19 de octubre de 1481 en el que se menciona una casa y una huerta en dicho lugar, que había pertenecido a Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Ušūnī.

[6204] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.,* p. 81.

en varios documentos bajo la forma "*Armillas*" o "*Armilas*", que apunta a esta dualidad poblacional.[6205] Armilla no debía ser a comienzos del s. XVI una alquería demasiado grande teniendo en cuenta estas cifras, semejantes para el año 1501 a localidades como Beas, Güéjar o Dúdar.[6206] Esto se aprecia también en el hecho de que no contó en la Bula de 1501 con parroquia propia, sino que fue integrada como anejo en la de Churriana de la Vega.

Nuestra alquería se encontraba asociada a la famosa acequia de Arabuleila que partía del Genil. [6207] Como es conocido, Armilla, Churriana y Cúllar gozaban de dos días y noches cada una para regar sus campos.[6208] La alquería de Armilla disfrutaba también de un turno de riego de la Acequia de Jacín todos los jueves desde vísperas hasta el alba del día siguiente.[6209] El río Monachil regaba también uno de los pagos de Armilla llamado de la Poxata.[6210] Y otro de sus pagos, como veremos, tomaba incluso de agua de la acequia de Darabenaz.[6211]

Una muestra de interés de propiedad en esta alquería, que cabe citar aún brevemente, es la mención de un predio de regadío llamado Faddan al-Wa'ra en Armilla al-Kubrá que en 1448 aparece en una partición de herencias de un alfaquí y caballero llamado Abū l-Ḥasan Alī b. Ya'qūb b. Ṭalḥa al-Warqāŷŷanī.[6212] Se trataba de una finca de 1,5 marjales "*y el importe de un octavo de marjal*"[6213], que fue sacado a subasta pública por responder parte de la misma al Tesoro Público, quedando finalmente en manos de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm al-Sabbaṭīn al-Dabbāg, quien pagó 1525 dinares y 4 dirhames de plata por esta propiedad.[6214]

[6205] Véase nota 6161.
[6206] Beas pagó en 1501 2.700 mrs, Dúdar unos 3.750 Guéjar 3.400. *Idem.*
[6207] A pesar de existir costumbres de riego, no serán infrecuentes los pleitos asociados a la acequia, en este caso también para el caso de Armilla, como la querella presentada en 1593 por un hortelano llamado Francisco Gómez Orellano quien acusa a los vecinos de las alquerías de Armilla, Cúllar y Churriana de la Vega de ser responsables de la inundación de su huerta y casa por no haber reparado la susodicha acequia. AMGR, C.03562.0004.
[6208] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares..., op.cit.,* p. 37. Dice Martínez Vázquez que esto haría que "*las parcelas pasaban por un ciclo de entre 20-30 días para el riego*". MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Tras las huellas de los poderes locales...", *art.cit.,* p. 101.
[6209] GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.,* p. 219.
[6210] ESPINAR MORENO, Manuel, "Consideraciones sobre el regadío...", *art.cit.,* p. 147.
[6211] Una visión completa y sintética de los pagos irrigados de la alquería en MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit.,* pp. 486-491.
[6212] Doc. 3 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.,* pp. 88-92.
[6213] *Ibidem*, p. 90.
[6214] *Idem.*

También encontramos en Armilla, en el año 1481, un predio y una era en manos del comerciante Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Muḥammad.[6215] En cuanto al predio, se nos informa que lindaba al sur con una vereda propia y al norte con otra distinta, al este con la mujer de al-Šaqlūq, y finalmente, al oeste, con bienes habcies y un balate.[6216] Igualmente conocemos algunos linderos de la era, que daba al sur con un balate y con al-Munšāfī, y hacia el norte con otro y al oeste con "*un oratorio, el cual pertenece al jeque Abū ʻAbd Allāh Muḥammad al-Bakrānī* [...]".[6217] Dato de sumo interés ya que menciona la existencia de este oratorio. A parte de esto, podemos apuntar a que dichas propiedades en Armilla terminaron a su muerte en manos de sus nietos Muḥammad y Umm al-Fatḥ.[6218]

Gracias al rico legado documental asociado a los Infantes de Granada, sabemos que también en Armilla tuvo bienes el alcaide y alguacil Haçan Sudeyl Ben Lyndeyl Ben Hudeyl, cuyos bienes, tras la muerte de su hija Haxa, fueron a parar primero al emir (o al Tesoro Público) y luego a Zoraya, quien los adquirió mediante pública almoneda. Hablamos en concreto de una haza con un moral que lindaba con la parte de solana con Ven Alfuy Yuçaf y por el *çierco* con una acequia, cuyo valor ascendía a 240 pesantes[6219] (7200 mrs.) Es posible que se trate de la misma propiedad llamada después "*haça de la Tintiça del moral*".[6220] Además de ésta, existía otro bien llamado *Fadin de Almadarihi* en la alquería citada y en el mismo documento, que en este caso lindaba con bienes habices, una senda y un camino.[6221] Valía esta última un poco menos, pues era su precio de 202,5 pesantes[6222] (6075 mrs.). Otra haza, que se menciona sin apuntar a sus características, es la de *Almatarvah* que debe responder al "*fadin de Almatarihi*"[6223] que fue apreciado en 210 pesantes (6300 mrs.). Es posible que también la haza "*en el Xamilene*"[6224] y la del *Gazile* "*en el dicho termino*"[6225] se hallasen en Armilla, no obstante también es posible que formase *Xamilene* una entidad propia de la que *Gazile* fuese parte. Lo mismo ocurre con una era que no sabemos si formaba, o no, parte de los bienes

[6215] Doc. 15c en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.,* pp. 156-157.
[6216] *Idem.*
[6217] *Idem.*
[6218] Doc. 15d, *ibidem,* p. 160.
[6219] Doc. 28 en en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 390.
[6220] Doc. 29 en *ibidem*, p. 391.
[6221] *Ibidem,* p. 391.
[6222] *Idem.*
[6223] Doc. 35 en *ibidem*, p. 398.
[6224] Doc. 28 en *ibidem,* p. 390.
[6225] *Idem.*

de Armilla o quizás de este lugar conocido como *Xamilene*.[6226] Si seguimos el criterio de Pocklington, el lugar de Xemillene sí formaría parte de Armilla, pues respondería al *Šamal/Šamīl Armilla* que veremos en un documento arábigo granadino del que en breve hablaremos.[6227] Asimismo, en textos castellanos posteriores aparece el topónimo "Gemil/Genil de Armilla", por lo que podemos interpretar este lugar como pago de la alquería.[6228] Todas estas propiedades, como ya apuntamos, serían compradas por la famosa Zoraya de la familia real nazarí. Curiosamente, el pago de Genil Armilla recibiría aguas propias procedentes de la acequia de Darabenaz[6229], lo cual quizás se podría asociar a una vinculación al patrimonio regio.

Es posible que estos no fueran los únicos bienes pertenecientes a miembros de la dinastía reinante que existían en Armilla, pues en el *Informe* de Juan de Porres se habla de ciertos heredamientos que el licenciado Andrés Calderón "trocó" con el conde de Tendilla en Alhendín, Armilla y Cájar.[6230] Ignoramos si alguno de éstos había sido en un punto anterior parte del patrimonio de Zoraya o si eran bienes completamente distintos.

A primer vista puede parecer que los Banū Mufarriŷ tuvieron posesiones en esta alquería. Esta idea nos llega a través de un expediente posesorio del 29 *rabī'* II 900 / 27 de enero de 1495 en el que la cristiana Gracia Fernández declara poseer un predio de regadío en *Šamal Armilla*, habiéndolo comprado de Gonzalo de Córdoba, quien a su vez lo había adquirido de al-Ḥāŷŷ Mufarriŷ.[6231] No obstante, en el documento, transcrito y traducido de manera completa solo recientemente, se apunta al hecho de que dicho Mufarriŷ era liberto de un hombre llamado al-Ḥāŷŷ al-Nawwālī, por lo que desconocemos si realmente estaba ligado a los Banū Mufarriŷ:

" لحاج مفرج معتق الحاج النوالي"/".[6232]

[6226] *Idem.*
[6227] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.,* p. 292.
[6228] El pago de Genil Armilla recibiría aguas propias, curiosamente procedentes de la acequia de Darabenaz, lo cual quizás se pueda asociar a una vinculación con el patrimonio regio.
[6229] MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…*, *op.cit.,* p. 486.
[6230] Doc. 6 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 354.
[6231] Doc. 84 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.,* pp. 350.
[6232] Apéndice 1 en VIDAL CASTRO, Francisco, "Water and farm estates in the arabic...", *art.cit.*, p. 53.

Ya más de una década tras la conquista, en el año 1505, se registra una propiedad del alguacil de Darabenaroz Fernando Albujundi (antes Mahomad) quien dona a Alvaro el Hajeli, sobrino de su mujer, una haza de 4 mrj. en Armilla.[6233] Debe ser este sobrino familiar o probablemente hijo del alguacil de Armilla, llamado también Alvaro Alhajali.[6234]

En cuanto a la nueva oligarquía castellana, Gonzalo Fernández de Córdoba es citado también en los linderos de una haza de una huerta vendida por Martín Albuhayre a Andrés Alabli ubicada en Armilla.[6235] Igualmente aparece como linde en una haza perteneciente a los propios de la ciudad en la *Relación de los heredamientos del campo*[6236] y además de éste, aparece también la condesa de Camiña. En total tenía la ciudad de Granada bajo el título de "Armillas" un total de 59 marjales que le otorgaba un beneficio de 2.419 mrs, arrojando una media de 41 mrs/mrj. Además de estas tierras, algunas hazas de Armilla respondían a la Madraza granadina, como una de 8 marjales que lindaba nuevamente con tierras de Gonzalo Fernández (además de un balate y de Sancho Ortiz), u otros seis marjales en la alquería de la "*Rabita del Horra*".[6237] Asimismo cabe tener en cuenta las propiedades situadas en la alquería y que eran del camino y los que pertenecían al camino de Ugíjar.[6238] Pero de mayor interés resulta otra haza "*en Fadin Axeym de XIIII marjales, junto al río, linde del camino de Armilla e de Muely el Ynfante*."[6239] Es posible que se trate de una transcripción errónea o un fallo del escribano del término "Muley". En caso afirmativo, aunque quizás no se hallase en términos de Armilla, cabe preguntarse a quién se refiere esta entrada. Desconocemos si alguno de los Infantes de Granada, hijos de Muley Hacén, llegó a ser denominado bajo el título honorífico

[6233] Doc. 59 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 43.
[6234] En el texto se especifica que el sobrino se llamaba antes Ali, y que sus padres eran Alvaro el Hajelí e Isabel Hajelia. *Idem*. En una escritura de obligación de pago del 16 de octubre de 1509, Alvaro Alhajali (antes Cacen) es citado como alguacil de la alquería de Armilla. Véase doc. 657 en *ibidem*, p. 423.
[6235] Doc. 552 en *ibidem*, p. 359.
[6236] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, p. 56.
[6237] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* y Doc del 7 de noviembre de 1512, transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, p. 66.
[6238] *Ibidem*, p. 80 y 86-87.
[6239] *Ibidem*, p. 66.

de Muley o si quizás pudo tratarse de un miembro más alejado de la familia real.[6240]

En ligazón a la urbe granadina, cabe decir que el pago de Genilarmilla también fue objeto a comienzos del s. XVI de la realización de dos censos enfitéuticos. El primero de ellos fue entregado en el año 1515 a Diego López de Trillo y consistía en 3 marjales pagados a 41 mrs. el marjal.[6241] Mientras que el segundo recaerá en el mismo varón, y se pagará el mismo precio por marjal, pero esta vez la extensión de la propiedad era de 10 marjales.[6242]

También resulta de interés observar que en 1510, el doctor Pedro Gómez del Castillo recibirá de su suegro, Fernando de Madrid bienes raíces que pertenecían a los habices de Armilla que debían pagar 4.000 maravedíes de censo a la iglesia de dicha alquería.[6243] Heredades que debían ser considerables por semejante cuantía, pagada probablemente de manera anual. Fernando de Madrid había invertido además en bienes inmuebles propios, pues se conoce que alquiló una casa y una tienda den Armilla a Pablo de Salamanca, carnicero asentado en dicha alquería.[6244]

Caso semejante parece ser el de Gutierre Gaytán, alférez y capitán, quien otorga al licenciado Alonso de León, alcalde que fue de la reina en Granada, la cuantía de 209.492 mrs en tierras de Granada pero camino de Armilla, que se encontraban lindando con bienes de Iñigo López de Padilla y Gómez de Santarén, además de propios de la urbe.[6245] En este caso debe tratarse de una heredad muy considerable ubicada en las cercanías de dicha alquería que fue entregada como parte de la dote de la hija de Gaytán, llamada doña Juana.[6246] Armilla resultó también un enclave atractivo para cristiano-viejos de menor categoría, como el mercader Lope Camino que vende un pedazo de majuelo de 4 mrj. al maestre Lope de Burgo, a 5 de junio de 1510.[6247]

Por último cabe apuntar al interés que las tierras de Armilla levantaron en las nuevas instituciones religiosas de la ciudad conquistada. No podemos eludir el hecho de que el Monasterio de

[6240] Recordemos por ejemplo que el título de Muley fue aplicado también al que sería llamado Fernando de Fez, casado con una de las hermanas de Boabdil y que pertenecía en origen a la realeza meriní. Sobre este personaje puede consultarse el interesante artículo RUBIERA MATA, María Jesús, "La familia morisca de Muley-Fez...", *art.cit.*, pp. 159-167.
[6241] Doc. 64. MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 249
[6242] Doc. 68 en *ibidem*, pp. 252-253.
[6243] Doc. 799 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* pp. 508-509.
[6244] Doc. 1234 en *ibidem*, pp. 778-779.
[6245] Doc. 2072 en *ibidem*, p. 1274.
[6246] *Idem.*
[6247] Doc. 1282 en *ibidem*, pp. 807-808.

la Cartuja de Granada invirtió en un buen número de tierras en Armilla a comienzos del s. XVI. Así, nos llegan noticias de un conjunto de 81 marjales repartidos en 9 hazas adquiridos a una pareja castellana, y desconocemos a qué propietarios responderían estas hazas durante el dominio nazarí.[6248] Además, otro conjunto comprado en la alquería estaba formado por 54 marjales divididos en 3 hazas.[6249] Por otro lado, también hay noticia de viñas en Armilla que pertenecían al convento de Santa Cruz la Real y que eran trabajadas por los vecinos de Otura bajo las órdenes de dicha institución.[6250]

[6248] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El tiempo del agua...", *art.cit*, pp. 258-259.
[6249] *Ibidem*, p. 259.
[6250] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., p. 230.

Darabenaz (Casa de la Marquesa) / Dār Ibn ʻĀṣ*

Nombre árabe: Dār Ibn ʻĀṣ*

Formas intermedias: Darabenaze[6251], Dara Abenaze[6252], Darabenaça, Darabenaçin (HAB 1503), Daralvenacie[6253], Aravenal

Ubicación: Exacta

Código IAPH: 01180870373



Fotografía 123 Darabenaz en la actualidad.

A escasos kilómetros de la capital del emirato nazarí, en el camino a La Zubia, se encuentra Darabenaz, una de las almunias mejor conservadas de la Vega, más allá de las construcciones que formaban parte del conjunto arquitectónico de la Alhambra. Sus coordenadas son 37º13'95.1"N 3º59'01.4W. Si bien es cierto que lo que hoy pervive de la almunia, transformada en el Hotel La Marquesa, se ha visto sumamente alterado por el paso de los siglos, como veremos a lo largo de las próximas páginas.

Ya en los años sesenta del siglo pasado, Manzano Martos dedicó los primeros trabajos íntegros sobre Darabenaz[6254], dejando en evidencia el notorio desconocimiento que existía alrededor de una de las pocas almunias de la Vega que aún siguen en pie. Y fue ya Manzano Martos quien vinculó Darabenaz con un individuo bien conocido de la corte de Alfonso X, llamado don Nuño González de Lara, siguiendo el ejemplo anterior de Almagro y Cárdenas, quien consideró errónea la teoría de que los Palacios de

[6251] AGS, PTR, 11, 134, 2.
[6252] AGS, PTR, 11, 134, 2.
[6253] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La venta de la Huerta de Santa María de la Real fortaleza de la Alhambra por los marqueses de Mondéjar en 1831", *RCEHGR*, nº 24, 2012, p. 211. Original en Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, 23.068, 378.
[6254] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, passim y MANZANO MARTOS, Rafael, "De nuevo sobre...", *art.cit.*, pp. 448-451.

Don Nuño correspondían al Alcázar Genil.[6255] El noble castellano encabezó junto al hermano del Rey Sabio, don Felipe, y otros hombres del entorno regio (Lope Díaz de Haro, Esteban Fernández y Fernán Ruiz de Castro) un levantamiento contra el monarca.[6256] Para este fin, se sirvieron del apoyo brindado por el primero de los emires nazaríes, Muḥammad I.[6257] Dicho ayuda parte asimismo de una iniciativa personal de la familia de Lara, teniendo en cuenta Nuño González ya había entablado conversación directamente con el emir para que interviniese en su favor contra las ofensas que Alfonso X había cometido contra su padre y hermano:

"*Y estando el Rey de Granada en su tienda, vino á hablar con él NVÑO GONZALEZ, hijo de DON NVÑO, y dijole que el Rey Don Alonso avia hecho algunos agraviamientos, y tuertos à DON NVÑO, su padre, y à DON JUAN NVÑEZ su hermano de este Nuño Gonçalez: y que si ellos hallassen esfuerço en el Rey de Granada, porque les hiciesse ayuda, y bien, que él hablaría con ellos, y haría que le ayudassen. Y de que esto oyò el Rey de Granada, plugole mucho ende, y hablò con èl, diciéndole, que los Arrayaces le tenían por fuerça su tierra, y que le hacían muchos daños, y que el Rey, que le hacía muy gran tuerto en nole guardar el oleyto, que fuera puesto en Alcalá de Bençayde. Y si NVÑO GONZALEZ hablasse con DON NVÑO su padre, y con DON JUAN NVÑEZ su hermano, y con otros Ricos omes del Reyno, que le quisiesen ayudar, que ayudaría el de ellos en manera que el Rey Don Alonso le enmendasse todas las querellas que avian dèl. Y sobre esto el Rey de Granada diò à NVÑO GONZALEZ de sus joyas,y partió con él de sus doblas, y fuesse para Granada*."[6258]

En 1272 se produce el levantamiento, que derivó en las cortes de Burgos en septiembre del mismo año, en el que el *Rey Sabio* intentó responder a las demandas de la nobleza sublevada.

[6255] Manzano Martos considera que fue Lafuente Alcántara quien planteó en su momento que los famosos Palacios de Don Nuño no era otro que el Alcázar Genil. No obstante, en la referencia que aporta, Lafuente tan solamente apunta a que el infante don Felipe, hermano Alfonso X, fue alojado en el palacio de "*Abu-Seid*". Quizás en otro lugar, hubiera afirmado que este palacio se vincula al Alcázar Genil. Posteriormente Almagro y Cárdenas considera más plausible de que se trate de la Casa de la Marquesa, basándose en la *Crónica del gran Cardenal de España don Pedro Gonçalez de Mendoça*, teoría que apoya y confirma Manzano Martos. Véase: LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada…,* tomo II, p. 329; ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* p. 175; MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 206.

[6256] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 205.

[6257] SALAZAR Y CASTRO, Luis, *Historia genealógica de la Casa de Lara, justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe*, tomo 3, Madrid, Imprenta Real, 1697, p. 113.

[6258] *Idem*, extraído de una versión antigua de las *Crónicas de Alfonso* X, cap.15.

No obstante, muchos de éstos optaron por abandonar el reino. En este contexto se firman las cartas de pleitos recogidas en la *Crónica* de Alfonso X.[6259] Como ya apuntaba Boloix, estos documentos son sumamente interesantes, al establecer de manera clara cuál sería la relación entre la nobleza castellana exiliada y el emir nazarí. De este modo, se obligan no solamente a rendir homenaje al emir, sino también a intervenir militarmente en caso de conflicto con Castilla. En contraprestación, Muḥammad I debía socorrerles en caso de que Alfonso X no respetase sus bienes y contar con ellos en caso de realizar paces con la corona castellana, entre otras cuestiones.[6260]

Esta estrecha colaboración entre los nobles huidos hacia el emirato y Muḥammad I se perpetuaría también en el reinado de su hijo Muḥammad II, quien se vería ayudado por don Nuño y otros caballeros castellanos en la pugna por el poder iniciada por su hermano Yūsuf.[6261] Según varias fuentes más tardías, en compensa por sus servicios, el nuevo emir le otorgaría a don Nuño una propiedad en la Vega Granadina que sería conocida a partir de este momento como Palacios de don Nuño. Su vinculación con Darabenaz queda evidenciada en la *Crónica del gran Cardenal de España don Pedro Gonçalez de Mendoça*, como ya mostró Almagro y Cárdenas.[6262]

"*También le dio a don Rodrigo vna casa de campo, que llamauan los Palacios de don Nuño: y junto a ellos vna muy hermosa huerta, llamada Darauenaz, muy cerca de Granada, en el camino que va a la Zubia.*

Los Palacios de don Nuño, que son oy de el Duque de el Infantado, como Marques de el Zenete, fueron de el Conde don Nuño Gonçalez, Señor de Lara, y de Lerma. Viuiò don Nuño en Granada algun tiempo, con el Infánte don Filipe, que andaua desauenido de el Rey don Alonso el Sabio su hermano, con otros Ricos homes, a quien los Moros tenían aposentados, en casas de el campo como estos Palacios."[6263]

Este fragmento también resulta de interés al dar a entender que Don Nuño no era una excepción, sino que también otros caballeros castellanos debieron gozar de unas estancias semejantes. Y no obstante, otras fuentes anteriores como la *Crónica del Rey*

[6259] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I…, op.cit.,* p.263.
[6260] *Idem.*
[6261] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 205.
[6262] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* 175
[6263] SALAZAR Y MENDOÇA, Pedro de, *Crónica de el gran Cardenal de España…, op.cit.,* p. 252.

Juan I o *el Tratado de los Reyes de Granada y su origen* de Hernando del Pulgar muestran a Don Nuño como uno de los grandes favoritos del emir, construyéndose para él los famosos Palacios:

"[…] *otros grandes Señores é Ricos omes é Caballeros salieron del Regno, é fueronse para Granada, é acogiolos bien el Rey de Granada, é fizoles muchas honras, é muchas mercedes, é mandó facer fuera de la cibdad unos palacios muy grandes para Don Nuño en que posase, los quales son hoy en día, é alli posan agora los Christianos que alla van, é llamanlos palacios de Don Nuño* […].[6264]

"*Y el dicho Rey Mahomat hubo de esto gran placer, é ofreció favorecerlos* [a los nobles castellanos exiliados], *é dándoles muy grandes acostamientos, le sirvieron, siguiendo desde este tiempo la Corte de este Rey de Granada Don Nuño Gonzalez de Lara, é otros muchos Ricos homes, hasta que quedó pacífico señor en el reyno de Grandaa el Rey Mahomat Mutlemin, el qual tuvo grande voluntad a todos estos Caballeros christianos, y en particular á Don Nuño de Lara, que por lo mucho que le estimaba, labró para él unos palacios en Granada, que llamaban los palacios de Don Nuño*."[6265]

En la misma línea escribió también el dominico Jaime Bleda a comienzos del XVII, quien atribuye la construcción de los palacios al favor que el nuevo emir Muḥammad II sentía por el noble castellano.[6266] Esta información parece indicar de manera bastante unánime que don Nuño sí debía gozar de un trato privilegiado frente a otros caballeros castellanos que se encontraban en ese momento en el emirato, y que Darabenaz debió construirse expresamente para él. Bajo este análisis, la almunia

[6264] LÓPEZ DE AYALA, Pedro; ZURITA, Gerónimo: LLAGUNO AMIROLA, Eugenio de (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla Don Pedro, Don Enrique II…, op.cit.,* tomo 2, p. 208.

[6265] PULGAR, Hernando del: VALLADARES DE SOTOMAYOR, Antonio (ed.), "Tratado de los Reyes de Granada y su origen", en *Seminario erudito que comprehende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas, de nuestros mejores autoers antiguos, y modernos*, tomo 11, Madrid, Blas Roman, 1788, p. 67.

[6266] BLEDA, Jaime, *Coronica de los moros de España*, Valencia, Felipe Mey, 1618, p. 487.

debería poder datarse de manera bastante acertada a finales del s. XIII. Pero, ¿qué nos dicen las evidencias materiales?

En el caso de Darabenaz, tenemos la gran suerte de que autores como Almagro y Cárdenas y Manzano Martos dedicaron sus esfuerzos a describir con sumo detalle los restos arquitectónicos que permanecían en el conjunto de la antigua almunia entre finales del s. XIX y principios del XX. Esto resulta especialmente relevante si tenemos en cuenta que durante las últimas décadas, y sobre todo tras la puesta en marcha del complejo hotelero, la Casa de la Marquesa se ha visto considerablemente alterada.

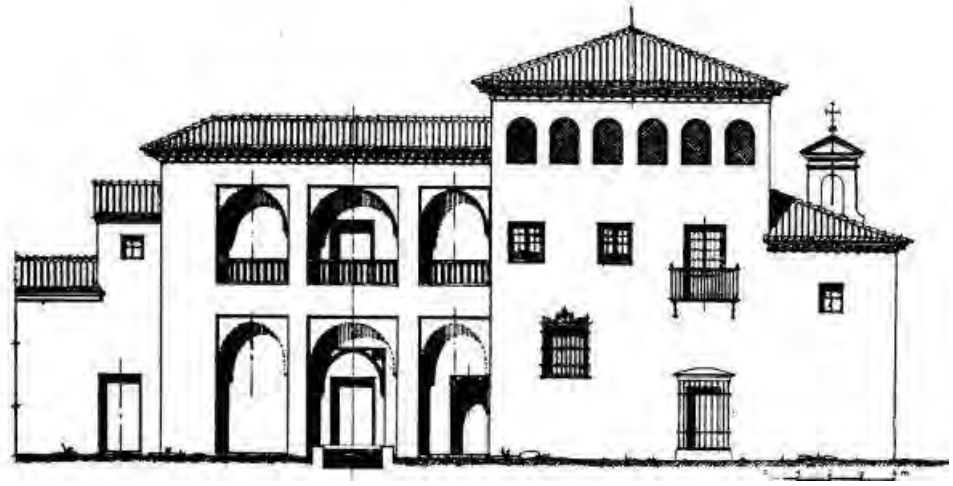


Ilustración 28 Darabenaz hacia su vertiente sur. Tomada de MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", art.cit., p. p.209.

Comencemos por la planta del edificio, que se componía a finales del XIX de tres espacios distintos, siendo tan solamente uno de ellos más antiguo. Éste, según Almagro, estaba formado por "*un gran torreón rectangular de siete metros de ancho por unos doce de largo y una galería adosada á él con dos pisos, y construida perfectamente al estilo árabe, con su largo cenador de entrada y sus habitaciones anteriores que ofrecen aún indicios importantes de su primitiva ornamentación de yesería. La parte más moderna se compone de la capilla ó eremita, edificada junto al torreón, y de los graneros y establos que forman como prolongación de los cenadores y galería*."[6267] De esta forma, el espacio central, en forma de L según Manzano Martos[6268], pertenecería al período nazarí, frente a los dos anexos de época moderna. Sabemos que la almunia ocupaba un total de 89,36 metros cuadrados en cada planta.[6269] Aunque se ha discutido en más de una ocasión sobre la

[6267] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* 172.
[6268] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 208.
[6269] FERNÁNDEZ BUSTOS, Álvaro, "Darabenaz, una almunia nazarí del conde de Tendilla en la Vega de Granada. Nuevos datos sobre su historia", en BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús, *et.al.,* (eds.), *El conde de Tendilla y su tiempo...*, op.cit., p.361.

real distribución que debía tener esta almunia. Parece que existía un patio central que contaba con una alberca, proponiendo Orihuela Uzal que dicho patio contase con cuatro crujías.[6270] En esta parte "original" aún se conservaban, en el momento de esta descripción, pilares de ladrillo que sustentaban dos galerías y arcos decorados con yesería.[6271] Los pilares de ladrillo eran habituales en la arquitectura de tipo residencial durante el emirato, ya que se pueden observar también en otras construcciones como Daralhorra, la Casa de los Infantes[6272] o la Casa de Zafra.[6273] Una escalera daba paso a la planta superior, iluminada a su vez por una ventana abocinada.[6274] A su vez, Darabenaz contaba con un cenador acompañado de alhanías. Al exterior de una de estas pequeñas aberturas, se encuentra una inscripción que ya fue traducida por Almagro: "*Dios nos protege en todas las situaciones de la vida*".[6275] Otras tres inscripciones acompañan a la citada en el interior de la antigua almunia: "*Loor a Allah sobre todas las cosas*" en un arco de gallones; "*La dicha*" en un arco angrelado, y "*La soberanía eterna y gloria permanente le pertenecen a Él*", en otro arco de este tipo en el paramento sur del salón superior.[6276]

En cuanto a las yeserías, podemos decir que este tipo de decoración también se aprecia en otras partes del edificio, siendo al menos a nivel teórico de gran ayuda para dar una cronología aproximada por el estilo empleado, no obstante veremos que resulta mucho más complejo. Manzano Martos consideraba que las yeserías de Darabenaz, lejos de remontarnos hasta la época de Muḥammad II, nos evocaban a construcciones de los tiempos de Muḥammad V como el Mexuar alhambrino[6277], aunque de una manera imprecisa. Otros elementos podrían tener un origen anterior, teniendo en cuenta el uso del arco gallonado, empleado también en el Cuarto Real de Santo Domingo[6278], cuya construcción debió coincidir en el tiempo con la primera estructura de Darabenaz. Con todo, las yeserías pertenecen según Manzano

[6270] *Idem* y ORIHUELA UZAL, Antonio*, Casas y palacios…, op.cit.*. p. 346.
[6271] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. p.210.
[6272] Aunque aquí ya vimos que quizás no se trataba de originales. Recordamos SÁNCHEZ CAMPOS, Paloma, "Un testimonio importante...", *art.cit.*, p. 456.
[6273] ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "De la casa andalusí...", *art.cit.*, p. 59.
[6274] FERNÁNDEZ BUSTOS, Álvaro, "Darabenaz, una almunia nazarí…", *art.cit.*, p. 362.
[6275] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* 174.
[6276] FERNÁNDEZ BUSTOS, Álvaro, "Darabenaz, una almunia nazarí…", *art.cit.*, pp. 365-366.
[6277] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 212.
[6278] *Ibidem,* pp. 212-214.

Martos "*al momento en que se inicia la decadencia del arte del yeso en el reino nazarí. Los elementos decorativos son simplificaciones de temas más ricos que aparecen en las construcciones de Muḥammad V en la Alhambra, y sólo la presencia de arcos de gallones nos permite considerarlas anteriores a la mitad del siglo XV*."[6279] Nosotros consideramos plausible el discurso de Manzano, en el que estas decoraciones de comienzos del s. XV están superpuestas a una estructura anterior que debió erigir Muḥammad II para complacer a Nuño González de Lara. Sin embargo, recientemente Fernández Bustos planteaba que los restos que hoy se pueden vislumbrar en la almunia de Darabenaz responden al s. XIII, siendo sus yeserías del mismo momento, teniendo en cuenta que emplearon la técnica del tallado sobre yeso, más propio del período almohade, y no el vaciado. El mismo autor considera que la poca delicadeza de la decoración debe estar vinculada a su condición de "palacio rural" y que no era necesario contar con yeserías demasiado refinadas.[6280]

Más allá de los detalles arquitectónicos del conjunto, que son sin duda de gran interés, sobre todo desde un punto de vista histórico-artístico, centrémonos ahora en algunos puntos relativos a la almunia como centro de explotación y poder. Hemos podido acercarnos ya a su construcción, realizada muy posiblemente por Muḥammad II, segundo emir de la dinastía nazarí, pero ¿por qué decidió construir la almunia en su emplazamiento actual y no en cualquier otro punto de la Vega? En primer lugar, debemos ser conscientes de que se trata de un territorio privilegiado por su cercanía a la capital y una orografía suave. Sin embargo, hemos podido comprobar cómo, al menos desde un nivel teórico, las *munà* preferiblemente se deben erigir sobre un punto elevado.[6281] Asimismo, se trata de una de las áreas mejor irrigadas de la Vega, no obstante, debemos ser cautos al poner en vinculación el área irrigada con la intencionalidad de establecer en Darabenaz una almunia, teniendo en cuenta que la propia construcción pudo dar lugar a la red y no a la inversa. Pulido planteaba recientemente, siguiendo a Trillo San José[6282], que el entorno de Darabenaz, cercano a otras almunias nazaríes como Daradefla, Daralcohayli o

[6279] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 215.
[6280] FERNÁNDEZ BUSTOS, Álvaro, "Darabenaz, una almunia nazarí…", *art.cit*., pp. 371.
[6281] Recordemos lo que decía el agrónomo sevillano: IBN AL-AWWĀM: BANQUERI, Josef Antonio (trad.), *Libro de..., op.cit*., pp. 390-391.
[6282] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 563.

Dar al-Nubla, pudo ser vivificado por Muḥammad II.[6283] Todo ello teniendo en cuenta que los ríos cercanos podían propiciar las inundaciones del terreno.[6284] Indudablemente se trata de una suposición sugerente, que obligaría a aceptar que el emir acaparase mediante la vivificación una considerable extensión territorial en el triángulo formado por los ríos Genil, Monachil y Dílar.

Aún tratándose de una hipótesis que en la actualidad no puede ser demostrada, hay que tener algunos factores en cuenta: el área ciertamente se encuentra en las inmediaciones de los lechos de estos ríos, pero así también ocurre con algunas alquerías del entorno, especialmente Cájar y Monachil, muy cercanas al río homónimo. Además, cabe tener en cuenta que al menos Cájar pudo existir mucho antes que el propio emirato nazarí, como hemos podido comprobar en la evolución del territorio de la Vega.[6285] Por otro lado, tanto la cercanía a la capital como el tránsito habitual que debió existir en el camino de La Zubia, también de origen pre-nazarí, hace difícil suponer esta área como tierra virgen. Por otro lado, hemos encontrado restos de cerámica almohade en el entorno de Darabenaz, que nos incita a pensar que hubo algún tipo de poblamiento anterior en este área. Con todo, sabemos bien que la vivificación puede estar íntimamente ligada a la irrigación, de ahí que quizás pudo existir una estrecha ligazón entre los emires y la red hídrica de Darabenaz, sobre la que volveremos a hablar en breves.

De una manera u otra, Muḥammad II debió poseer las tierras que formarían la almunia de Darabenaz en el momento en el que se inicia su construcción, no sabemos si realmente por vivificación, herencia, compra u otro medio de intercambio. Así, don Nuño González será destinatario de un bien que no debió disfrutar durante demasiado tiempo, teniendo en cuenta que en marzo de 1274 retorna a la corte castellana, muriendo finalmente en septiembre de 1275 luchando contra el ejército meriní de Abu Yūsuf.[6286] La cabeza de don Nuño sería entregada a Muḥammad

[6283] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla...", *art.cit*., p. 423.
[6284] *Idem.*

[6285] Recordemos que Jiménez Mata le atribuye un posible origen en los siglos. VIII o IX. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 587.
[6286] DOUBLEDAY, Simon, *The Lara Family. Crown and Nobility in Medieval Spain*, Massachusetts, Harvard University Press, 2001, p. 79.

II, quien se alegraría por la victoria meriní contra Alfonso X, pero sintió lástima por Lara.[6287]

Tras la marcha de don Nuño González hacia Castilla, ¿qué ocurrió con la almunia? Lo más sencillo es suponer que fuese a parar a las manos de su constructor, bien como parte íntegra del *mustajlaṣ* o su patrimonio privado, aunque también pudo depender del origen inicial de dichas tierras. En caso de que volviese a parar directamente a manos del emir, como parte del *mustajlaṣ*, es posible que Darabenaz nunca hubiera sido una propiedad de pleno derecho de don Nuño, sino un bien usufructuario que podía disfrutar el noble castellano. Pues siendo suya, lo lógico es que hubiera vendido la propiedad en el momento en que abandonase Granada para volver a la corte de Castilla, aunque quizás un miembro de la élite nazarí se interesase por la misma y obtuviese el heredamiento mediante la compra.

La auténtica problemática de Darabenaz reside, en este punto, en que no existen referencias a la propiedad durante los próximos siglos de existencia del emirato nazarí[6288], a excepción de las crónicas castellanas que nos hablan de los Palacios de Don Nuño, siempre en relación a González de Lara. Ni siquiera Ibn al-Jaṭīb, tan prolífico en la mención de lugares emblemáticos de la Vega, cita ningún topónimo siquiera semejante a nuestro Darabenaz. Pues aún conservándose en la memoria colectiva castellana los Palacios de don Nuño, el topónimo árabe debe derivar de otros referentes. En un momento muy temprano, el topónimo ya es analizado por Diego de Guadix en su conocida *Recopilación de algunos nombres arábicos*, quien describía Darabenaz en estos términos:

"*Es el nombre de una casa de campo y recreación qu'está en la vega de Granada. Consta de dar, que en arábigo, signifia casa, y de ben, que significa del hijo, familia o linage, y de daz, que significa fuerte o esforcado* […]"[6289]

Esta interpretación variará notoriamente de la ofrecida posteriormente por Almagro, quien planteó que Darabenaz

[6287] *Idem.*

[6288] Apuntaba también a esta ausencia Martínez Vázquez, quien atribuyó tal falta a un "*criterio economicista y elitista*" de los autores árabes. MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Tras las huellas de los poderes locales...", *art.cit*., p. 76. Esta nuestra propiedad real también se menciona en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 339.

[6289] GUADIX, Diego de: BAJO PÉREZ, Elena; MAÍLLO SALGADO, Felipe (eds.), *Recopilación de algunos nombres arábigos..., op.cit.*, p. 572.

procedía *de Dar Aben Aroz* (Casa del Hijo del Novio)[6290] aunque Oliver Hurtado consideró que esta contracción sería imposible.[6291] Una tercera variante es la que da Wilhelm Hoenerbach, asumiendo que Darabenaz procede de *Dār Ibn ʻĀṣ*.[6292] Cabe recordar que Darabenaroz, que realmente es el vocablo analizado por Almagro, es un topónimo sumamente frecuente en los Libros de Habices tanto de 1503 como 1505, entre otras fuentes, llegando Manzano Martos a la conclusión de que debía ser una casa distinta a la de Darabenaz, pero encontrándose muy cerca de la misma.[6293] Y nosotros mismos hemos podido dedicar unas líneas a este lugar, en asociación a Churriana de la Vega.

Continuemos con el destino de la almunia tras la marcha de don Nuño. Como decíamos, no hay evidencias textuales que nos hablen de la *munya* de Darabenaz durante el resto emirato, más allá de las crónicas castellanas. Si la teoría sobre la "redecoración" de la almunia en el s. XV resultase cierta, parece evidente que al menos hasta comienzos del s. XV debió encontrarse en manos de un miembro de alguna élite nazarí, quien optó por renovar su aspecto, observable a través de la yesería que aún pervive en parte. Una noticia que ofrecen las crónicas, y que resulta cuanto menos curiosa, es la referencia a los Palacios de don Nuño como lugar de alojamiento de cristianos que pasan por granada, como vimos en el fragmento de la *Crónica de los Reyes de Castilla*.[6294] Sabemos, gracias a otras fuentes, que algunas de las almunias de la Vega sirvieron como lugar de alojamiento para visitantes ilustres, caso del Alcázar Genil, por lo que no resulta inverosímil plantear la posibilidad de que Darabenaz sirviese como lugar de hospedaje de viajeros cristianos. Aunque en este caso, parece necesario que la construcción perteneciese al *mustajlaṣ* o incluso al Tesoro Público.

Extrañamente, tampoco se encuentra entre los bienes mencionados en la documentación referente a El Nublo de finales del s. XV, en la que se deslinda y aprecia la heredad para que el emir Muley Hacén la pueda entregar a sus hijos los Infantes de Granada.[6295] Sobre todo teniendo en cuenta que sabemos que ambas propiedades estaban muy cercanas entre sí, y mencionándose en varias ocasiones la misma Daralcohayli, que

[6290] ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino…, op.cit.,* 174.
[6291] MANZANO MARTOS, Rafael, "De nuevo sobre…", *art.cit.*, p. 449.
[6292] HOENERBACH, Wilhelm, "Das granadinische Sultanat…", *art.cit*., p. 246.
[6293] *Idem.* Para la vinculación de Darabenaroz y Darabenaz consultar el apartado dedicado a Churriana de la Vega / *Ŷurliyāna.*
[6294] LÓPEZ DE AYALA, Pedro; ZURITA, Gerónimo: LLAGUNO AMIROLA, Eugenio de (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla…, op.cit*., p. 208.
[6295] Nos referimos a los documentos recogidos AChG, C. 202, leg. 5276, 6 que han sido transcritos y estudiados de manera detallada en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit*., pp. 867-879.

como bien sabemos, se encontraba en el período post-conquista en término del heredamiento de Darabenaz. Sí es cierto que, como ya hemos visto, se menciona un *Dar Albenaroz*/ *Dar Abenaros* en los bienes que dejaba la hija del alcaide Ben Lyndeyl[6296], aunque nos inclinamos a pensar que se trata de una propiedad asociada a Darabenaroz.[6297]

Más allá de no ser citado ni como propiedad de la élite nazarí, del patrimonio real o como simple alquería, tampoco aparece entre los bienes propios de la familia real nazarí en la documentación relativa al traspaso de bienes tras la conquista. Así, no se cita entre las propiedades de las reinas moras que pasan a los monarcas católicos[6298] ni tampoco entre los bienes recogidos en las pesquisas del Tesorero de Vizcaya.[6299] Esto es sumamente extraño, sobre todo si tenemos en cuenta la gran extensión y calidad que tenía la propiedad de Darabenaz unas décadas tras la toma de Granada, mostrada ya por Malpica.[6300] Sobre todo en comparación con otra propiedad tan cercana como es Daralgazi, que es citada como "*una gran heredad, la mejor de toda la vega*"[6301], y que sin embargo, producía una menor renta que Darabenaz.[6302] Esta ausencia se explicaría si Darabenaz en este momento no formase parte de las propiedades de la familia real ni del *mustajlaṣ*. A este respecto, lo más probable, a nuestros ojos, es que hacia estos postrimeros años del s. XV la almunia se hallaba en manos privadas de algún linaje nazarí. Opción válida si tenemos en cuenta que no sabemos cómo el Conde de Tendilla, don Íñigo López de Mendoza, obtuvo Darabenaz. De hecho, un único indicio documental sobre la posible relación de Darabenaz respecto a la familia real nazarí durante los últimos años del emirato se encuentra en el *Reparto de aguas* de la acequia de Darabenaçin de 1517, sobre el que tendremos tiempo de hablar con detenimiento. En este documento algunos testigos afirman que "*los regadores que avya de aver en cada pago los ponía vn mayordomo que el rey moro tenía puesto en cada pago, asy en el pago del Nublo como de Darabenaçin*".[6303] Es lógico pensar que el emir solo podría elegir

[6296] Doc. 28 y 29 transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, pp. 390-391.
[6297] Véase de nuevo el apartado de Churriana de la Vega / *Ŷurliyāna.*
[6298] GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.*, p. 89.
[6299] AGS, CRC, 651, 9.
[6300] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde...", *art.cit.*, pp. 9-49.
[6301] GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil…", *art.cit.*, p. 89.
[6302] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, p. 163.
[6303] AMG, 3455, 7r. Este documento también es conocido en otras obras como GARCÍA PULIDO, Luis, "Las posesiones del Conde...", *art.cit.*, p. 24.

regadores en propiedades que estuviesen directamente ligadas a sus bienes. En el mismo documento se alude, además, a la acequia de Darabenaz como "*açequia real*"[6304], lo cual podría indicarnos que pudo ser creada bajo las órdenes de un emir nazarí. No obstante, se trata de una referencia tardía y poco detallada, pero que se ha de tener en cuenta.

En 1503 Darabenaz formaba parte de las propiedades del Conde de Tendilla, ya que aparece bajo el nombre de "*darabenaçin*" en su mayorazgo.[6305] Esta propiedad se verá reflejada también en los Libros de Habices de 1503 y 1505, pues el Conde aparecerá citado entre los linderos de tierras vinculadas a Daralcohayli o Darabenaroz[6306], como veremos más adelante. De hecho, más temprana aún es la constancia que tenemos de que el primer Conde de Tendilla adquirió propiedades en la zona en un punto anterior al tres de junio de 1494, momento en el que dona algunas tierras situadas en la cercana alquería de Cájar a Juan Álvarez de Zapata, haciendo mención explícita a transacciones de compra realizadas con anterioridad.[6307] Por lo que no podemos descartar que Darabenaz fuese un bien adquirido por compra, quizás a un miembro de la familia real, como ya sugería Malpica[6308], o a otro individuo perteneciente a la élite político-militar nazarí. En cuanto a la teoría de Malpica, resultaría extraño que la propiedad no apareciese entre las recogidas por el tesorero de Vizcaya, a no ser que la propiedad se hubiera ofrecido antes a los monarcas (siendo rechazada) o que éstos hubiesen dado permiso explícito a Tendilla, lo cual es sin duda posible. Si bien también es probable que los monarcas católicos hiciesen merced al Conde de estas propiedades[6309], pero no ha pervivido o desconocemos aún la documentación pertinente. Queda desde luego descartada una versión errónea y repetida hasta prácticamente la actualidad en la que se atribuye la propiedad de Darabenaz a una merced de los monarcas al Marqués del Cenete[6310], que no debería tener cabida tras el estudio de Malpica. Error antiguo si tenemos en cuenta que ya Bermúdez de Pedraza,

[6304] AMG, 3455, 82r.
[6305] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit.*, p. 15 y también AHN, Osuna, C. 291, D.8, 5.
[6306] Por ejemplo en las entradas 314 y 1572 de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.* pp. 146 y 277.
[6307] AHNOB, Luque, C.319, D.31, 3.
[6308] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit.*, pp. 15-16.
[6309] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla…", *art.cit.*, p. 423.
[6310] Esta teoría sigue apareciendo en obras relativamente recientes como TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Cortijos, haciendas y lagares…, op.cit.,* p. 237.

en su *Historia eclesiástica*, nos habla de cómo los monarcas entregaron a don Rodrigo de Mendoza "*el estado del Zenete só título de Marques, y vna casa de campo en Darabenaz, ribera de Genil, que llamaron antiguamente, los palacios de don Nuño Gonçalez señor de Lara, por auerle aposentao en ellos el Rey de Granada quando vino con el Infante don Felipe, mal contento de su hermano el Rey don Alonso el Sabio*."[6311]

Con todo, en 1503 Darabenaz, Daralcohayli y Daradefla ya formaban parte del mayorazgo de Tendilla, como hemos visto. Y sabemos que la propiedad seguirá en sus manos hasta el 27 de junio de 1511, cuando vende a su primo el Marqués de Cenete tanto Darabenaz como otras propiedades bien conocidas.[6312] La venta de estos heredamientos se ve propiciada por un juro que el Conde debía a Rodrigo de Mendoza, llegando a un asiento u acuerdo el 26 de abril de 1511.[6313] No obstante, al tratarse de bienes propios del mayorazgo del Conde de Tendilla, éste necesariamente debía pedir licencia a los monarcas para poder realizar la transacción.[6314]

En el período que abarca 1503 y 1511, Don Íñigo López de Mendoza generó una rica documentación vinculada a Darabenaz y los heredamientos circundantes que han sido analizados, como ya hemos podido apreciar, por Antonio Malpica a comienzos de los años ochenta.[6315] Se trata principalmente de cartas de censos enfitéuticos en las que se obliga al censatario al pago de una renta y al cumplimiento de ciertas obligaciones, que observaremos con mayor detalle. En total, el Conde daría en censo "*1.063,25 marjales de tierras en enfiteusis, de los cuales 26 marjales sólo son de tierra calma. De los 1.037,25 restantes, 435 son de tierra de pan llevar de regadío, y 572,5 majuelos, viñas y parcelas en donde se mezclan con otros cultivos, sin que conozcamos la extensión de unos y otros, cerca de 30 marjales* […] *aparecen sin especificar su cultivo*."[6316]

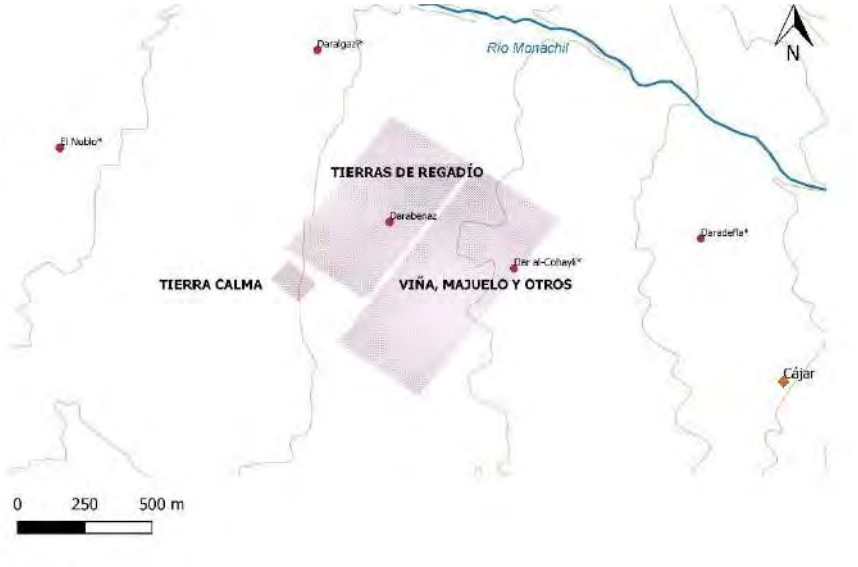
Estos datos, sumados a los cálculos que realizó Malpica sobre la renta que percibía el Conde gracias a estos censos, que ascendía a 59.474 mrs. anuales[6317], son sumamente interesantes.

[6311] BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica…, op.cit.,* p. 177.
[6312] El documento de la carta de venta ha sido publicado en MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit.*, pp. 43-49, pero trabajaremos con el original de
[6313] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit.*, p. 27 y AGS, PTR, 11, 134, 1.
[6314] AGS, PTR, LEG, 11, 134, 2.
[6315] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit.*.
[6316] *Ibidem*, p. 22.
[6317] *Ibidem*, p. 23.

No obstante, sin obviar el gran esfuerzo realizado en su momento por Malpica, creemos necesario acercarnos a esta documentación de las primeras décadas tras la conquista para observar algunas particularidades que pudo tener Darabenaz como almunia, que sumados a los datos ya aportados, ofrecerán una imagen mucho más rica y compleja del heredamiento de Darabenaz.

En primer lugar, resulta evidente que tras la conquista, una vez adquiridos los bienes por Tendilla, existían propiedades colindantes que de una manera u otra estaban asociadas a la almunia de Darabenaz, o al menos éste se mostraba como "cabeza" de otros heredamientos menores como pueden ser Daralcohayli o Daradefla.[6318] En este sentido, cabe fijarnos en la carta de censo que realiza Juan de Córdoba, mayordomo del Conde de Tendilla y en su nombre, con Gonzalo de Toro el día 13 de enero de 1508.[6319] En este documento se nos habla de "*65 marjales de tierras de riego de pan leuar quel dicho conde mi señor tiene en termino de darabenaçi en daralcayle junto con la casa de daralcohayle*".[6320] El fragmento no solo es de gran interés al hablarnos de una casa de Daralcohayli, que debió ser la antigua construcción principal de la propiedad, sino también porque cita el "término" de Darabenaz. De esta manera, la almunia parece tener un ámbito de influencia y dominio bien limitado en el que se insertan otras propiedades como Daralcohayli. Este término de Darabenaz incluía también algunos otros pagos cuyo nombre se ha conservado, como el de Fadín Alfatara[6321], citado en el censo otorgado a Juan Ruiz de Baena. Hemos tomado los datos de la documentación ligada al Conde de

Mapa 164 Distrbuición hipotética y extensión de tierras en base a los datos de los censos dados por el Conde de Tendilla respecto a Darabenaz.



[6318] Tanto Daradefla como Daralcohayli tendrán sus apartados pertinentes, por lo que no hablaremos aquí en detalle sobre sus características.

[6319] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 2. Véase también MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit*., p. 20.

[6320] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 2, 1. También *idem.*

[6321] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 4, 1. Volveremos a hablar sobre este pago, que será protagonista de un pleito entre los marqueses del Cenete y los propietarios de Fadín Alfatara. AMG, 3455, 2.

Tendilla, ya analizada como dijimos anteriormente por Malpica, y podemos apreciar hasta qué punto pudo llegar la extensión de los bienes a comienzos del s. XVI, y dar una imagen aproximada del término de Darabenaz. Esto es, los 26 mrj. de tierra calma serían 1,37 ha; los 435 mrj. de tiera de pan llevar de regadío unas 22,97 ha; además de los 572,5 mrj. de viña, majuelo y otros tipos de cultivo, que daría unas 30,24 ha.

En Daralcohayli, que como vimos forma parte del término de Darabenaz, se encuentra un elemento fundamental para la economía local: una alberca para cocer lino y cáñamo. Dicha alberca también formó parte de las propiedades adquiridas por el Conde de Tendilla y es citada de manera asidua en la documentación censal de éste, teniendo en cuenta que algunos de sus censatarios de Darabenaz y las propiedades que conformaron el heredamiento estuvieron obligados a cocer en la dicha alberca:

"*Otrosy con condiçion que sy vos el dicho Alonso lasaro o los dichos vuestros ferederos e subçesores en qualquier tiempo* […] *cáñamo o lino en las dichas tierras senbraredes seades thenido e obligado si su senoria quisyere de lo llevar a cozer alla alverca que su senoria tiene en daracohayle so pena que sy lo no hizieredes que todavía paguedes el derecho del cozer*"[6322]

Pulido ha sugerido recientemente que esta alberca se encontrase entre el Camino de los Abencerrajes y el Camino del Jacín, encontrando una alberca en mapas de mediados del s. XX que responde al Pago de Daralcohaile.[6323] El mapa que adjunta Pulido tiene muy poca visibilidad[6324], lo cual dificulta situar de manera precisa la alberca que tuvo en consideración. Con todo, nosotros consideramos que esta alberca de lino que llegó a posesión de Tendilla pudo ser la que se encuentra entre Darabenaz y el actual Barrichuelo, que aparece (aunque sin agua) en las imágenes de los vuelos americanos de 1956/1957 y que en la actualidad sigue existiendo, y que efectivamente se encuentra lindando con el Camino de los Abencerrajes, por lo que creemos que se trata de la misma sugerida por Pulido.

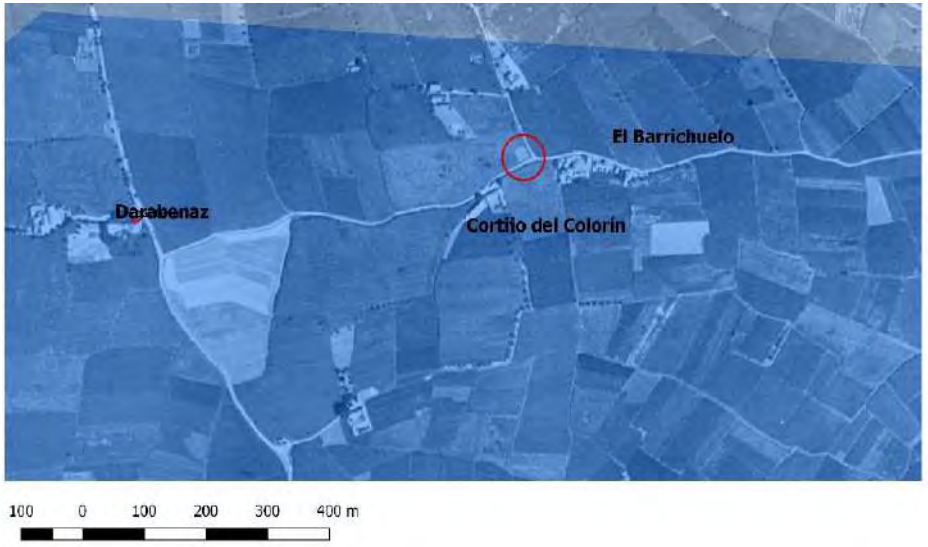
[6322] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 1, 5. Véase sobre Alonso Lázaro también MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit*., p. 20.

[6323] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla…", *art.cit*., p. 424.

[6324] *Ibidem*, p. 432.



Fotografía 124 Alberca en las cercanías del Camino de los Abencerrajes.



Mapa 165 Ubicación de la Alberca cercana al Camino de los Abencerrajes.

Son numerosos los autores que no han dudado a atribuirle a Darabenaz el nombre de "alquería", así lo hizo el propio Manzano aún siendo consciente de que se trataba de una almunia[6325], y así lo haría también Malpica, décadas después.[6326] Tal denominación se ha perpetuado también en algunos estudios más recientes[6327], no obstante debemos preguntarnos si Darabenaz realmente llegó a configurarse como una *qarya*. Sabemos, de antemano, que el núcleo original de Darabenaz debió ser la almunia erigida para el noble castellano don Nuño, lo cual no implica que no hubiese ya algún tipo de asentamiento previo en la zona, plausible en vistas a la cerámica obtenida en la prospección arqueológica superficial. Lo que no sabemos es si en el momento de la construcción, a finales del s. XIII, había un poblamiento de tipología *qarya* en las inmediaciones de la nueva *munà*. A mayor distancia, sí debía encontrarse ya bien poblada la vecina Zubia[6328],

[6325] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit., passim* y MANZANO MARTOS, Rafael, "De nuevo sobre…", *art.cit., passim.*

[6326] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit.*, p. 13.

[6327] Muy ilustrativo en este aspecto es el título de GONZÁLEZ MARTIN, Carlos; BUENDÍA MORENO, Antonio; AZNAR PÉREZ, Juan Carlos, "Darabenaz, una alquería compleja. Avance de los resultados de las intervenciones arqueológicas", *EPCCM*, nº17, 2015, pp. 161-180.

[6328] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 696.

y obviamente la citada alquería de Cájar, lo cual puede favorecer la aparición de restos en las áreas circundantes.

Por otro lado, resulta evidente que tuvo que haber individuos que se ocupasen de la gestión de la almunia durante el emirato, probablemente en una figura cercana a los mayordomos que encontramos en otros heredamientos como Daralgazi. Estos individuos serían los encargados de supervisar el trabajo en la explotación, por lo que es fácil que contratasen a trabajadores para las labores agrícolas. Resulta complejo saber si durante el período nazarí residieron en la propia finca de Darabenaz, aunque es posible teniendo en cuenta que debió haber edificios anexos que completasen el conjunto de la almunia. Tampoco podemos descartar que estos trabajadores fuesen originarios de alquerías vecinas como las anteriormente citadas (La Zubia o Cájar, por ejemplo), no siendo necesario mudarse al complejo. Esto resulta evidente al observar los *Libros* de Habices de 1503 y 1505 en los cuales hazas en Daralcohayli son trabajadas por vecinos de las alquerías de Huétor, La Zubia, Cájar o Antequeruela.[6329] Lo que sí parece claro es que durante las primeras décadas tras la conquista había una población pequeña residiendo en Darabenaz. En las fechas de 1500 y 1503 ha sido localizada por Ladero Quesada por un lado[6330], existiendo también ejemplos de ello en los propios habices:

"Otra haça en Dar Adefla, tyenela Fernando e Madrabi vezino de Darabenaçin en syete ps. y quatro dineros cada ano dende el anno pasado de 502 hasta quatro annos CCXXII."[6331]

Estas evidencias nos pueden llevar a pensar que, o bien se trataba de trabajadores que vivían en el propio conjunto de la almunia, o que en su alrededor se habían generado algunas viviendas, probablemente asociadas a la misma. Nos encontramos, a su vez, ante la ausencia de alusiones a Darabenaz como alquería en fuentes tardías. Si sumamos esta falta al entorno actual de la Casa de la Marquesa, y más teniendo a nuestro alcance los vuelos aéreos de mediados del siglo pasado, semeja poco probable que se estableciera un gran asentamiento alrededor de Darabenaz, ni que

[6329] Véase las entradas 49 en p. 160, 161 en p. 49, entrada 184 en p. 52 y entrada 11 en p. 153 en VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit. y* entradas 629, 992 y 1136 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit.,* pp. 179, 218 y 234.

[6330] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Nóminas de conversos granadinos...", *art.cit*., p. 624 y HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 65.

[6331] Entrada 976 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro*, La Vega de Granada…, op.cit.*.

formase un conjunto poblacional sólido. Por tanto, no consideramos que Darabenaz fuese una alquería como tal en los últimos años antes de la caída del emirato ni lo fue posteriormente, quedando la duda de si con anterioridad al establecimiento de la almunia residía población en el mismo terreno.

Así, Darabenaz se configuraba como una explotación sumamente rentable para su propietario a comienzos del s. XVI, llegando a rentar casi 60 mil maravedís anuales.[6332] Suma a la que habría que añadir las ganancias que obtenía el Conde de Tendilla de los traspasos de censos que se realizaron durante los años que poseyó Darabenaz.[6333] Aunque desde luego, el grueso de estos beneficios procedía principalmente de los censos concedidos a una población que vivía mayoritariamente en la ciudad de Granada y cuyos oficios eran, ante todo, urbanos (encontramos mercaderes, cambiadores, tejedores o tinajeros).[6334] Lo cual nos lleva a pensar que aquéllos que cultivaban Darabenaz en el momento anterior a la adquisición del Conde de Tendilla, necesariamente debían haber abandonado su trabajo.

Cuando en 1511 el heredamiento pasa al Marqués del Cenete, éste debía conocer la rentabilidad del mismo, llegando a acordar el pago 3 cuentos y 750.000 maravedís por ella en mayo del mismo año.[6335] Hay que tener en cuenta, además, que Darabenaz sería traspasada junto a otras propiedades circundantes, especificándose en un documento posterior, del mes de junio:

"*a vos el magnífico señor Don Rodrigo de mendoça marques de çenete que estas absente* […] *para vos e para vuestros herederos e suçesores después de vos e para aquel o aquellos que de vos o de ellos ovieren cabsa titulo o razón las casas e heredades de darabenaz que yo he e tengo e posseo por mias e como mias que es çerca de la çibdad de granada en la vega de la dicha cibdad con todos los heredamientos que yo tengo e poseo en tierra de nublo e de la zubia de ugixar e daralcohaile e daradefla e con todas las viñas e huertas e tierras e açequias e arboles que en ella ay e con todos los censos que la dicha heredad tiene* […]."[6336]

[6332] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit*., p. 23.
[6333] *Ibidem,* p. 25.
[6334] *Ibidem,* p. 21.
[6335] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 31, 2. Véase también doc. 4 *ibidem*, p. 43.
[6336] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 34, 1. También está en *ibidem*, p. 43.

No es este el lugar para hablar con detenimiento sobre las otras propiedades integradas en esta carta de venta, no obstante cabe apuntar sucintamente al interés que debió tener el Conde de Tendilla durante las primeras décadas tras la conquista de generar una extensa hacienda, apta para la explotación agraria, en un punto tan cercano a la capital del reino granadino. Algunos heredamientos debieron pertenecer enteramente al conde, como Darabenaz, mientras que otros solo pudieron terminar en parte en manos del alcaide de la Alhambra, sobre todo cuando hablamos de alquerías como La Zubia o los Ogíjares. En estos casos, lo más probable semeja que el capitán Tendilla debió comprar tierras a particulares. Este afán de hacerse con grandes posesiones al sur de Granada, acabó repercutiendo favorablemente al Marqués del Cenete, que ya se encuentra con una gran extensión de tierras unificada bajo un único nombre. Sabemos, gracias a los libros de contabilidad del Marqués, que durante los años veinte y treinta del s. XVI, Darabenaz seguía siendo una explotación rentable. Así, Díaz López mostró que entre 1529 y 1530 se pudieron enviar hasta 62.000 mrs. al tesorero general del marquesado, Francisco de Recalde, producto de Darabenaz, quedando aún un superávit de 80.000 mrs. gestionados por el mayordomo Juan de Ribera.[6337]

Cabe preguntarse, en este punto, si el acceso de estas propiedades por parte del Marqués debió cambiar los modelos de explotación, respecto a los años de posesión de Tendilla. En principio parece poco probable, pues los censos ya habían sido establecidos. Don Rodrigo debía acogerse a los censos, beneficiándose al igual que había hecho don Íñigo de los traspasos, en un 10%. Aunque Díaz López nos habla de una alteración que debió introducir el propio marqués en el heredamiento de Darabenaz, tratándose de la "*renta del palomar*", que según este autor servía para gravar estas construcciones. [6338] Tal gestión parece cambiar durante los años treinta y cuarenta del mismo siglo, encontrándonos en esta última década con importantes deudas acumuladas sobre Darabenaz.[6339]

También sabemos que poco después de adquirir la propiedad, en 1513, el marqués del Cenete quiso levantar una torre en el heredamiento de Darabenaz. Al menos en teoría, estas pretensiones se vieron frustradas de manera veloz, pues el rey don

[6337] DÍAZ LÓPEZ, Julián, *Nobles y banqueros..., op.cit.*, p. 156.
[6338] *Ibidem*, p. 64.
[6339] *Ibidem*, p. 158.

Fernando le prohibiría expresamente dicho levantamiento.[6340] No obstante, sabemos que el torreón de Darabenaz es producto del s. XVI, por lo que es posible que el marqués eludiera las órdenes del monarca. A no ser que el torreón renacentista ya se hubiese erigido en tiempos de la posesión de Darabenaz del Conde de Tendilla, tal como sugiere Fernández Bustos.[6341] Semeja extraño suponer que el marqués quisiese erigir un torreón aún mayor en el mismo emplazamiento, aunque quizás la documentación original quiso hacer referencia a una construcción defensiva de mayor tamaño, o directamente transformar Darabenaz en un auténtico castillo, como apuntaba ya Manzano Martos.[6342] Cabe añadir a esto, que el marqués no fue el único miembro de la nueva élite castellano-granadina que tuvo tales pretensiones, siendo semejante el caso de Gómez de Santillán.[6343]

La familia del marquesado debió lidiar también con otros problemas vinculados, en este caso, a la red hídrica que nutría las tierras de Darabenaz. Se conserva el *Reparto de aguas del Nublo y Darabenaz*, documento fechado a 12 de agosto de 1517.[6344] En este escrito, que tan rica información ofrece sobre el entorno de nuestro heredamiento, se aclara que se estaban incumpliendo las costumbres de riego que se habían mantenido desde "*tiempos de moros*", lo cual estaba generando graves conflictos entre los regantes:

"*E agora después acá por no guardarse la dicha costumbre y orden porque vnos toman el agua de los otros recreçianse muchas questiones e ruidos e sobre tomar el agua ha avido muertos e muchos heridos. E a esta cabsa las heredades de los que quieren venir mas paçificamente quedan por regar e se pierden e dello se syguen otros muchos daños e ynconvenienes y porque de todo esto la principal cabsa e ocasyon es no saberse la dicha*

[6340] Esta carta fue publicada en su momento en GÓMEZ MORENO, Manuel, "Sobre el Renacimiento en Castilla. Notas para un discurso preliminar", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº 1, 1925, p. 39.

[6341] FERNÁNDEZ BUSTOS, Álvaro, "Darabenaz, una almunia nazarí…", *art.cit*., pp. 369-370. Apoya esta suposición en que numerosas de las reformas internas de la almunia parecen tener la autoría del Conde de Tendilla, sobre todo gracias a la presencia de escudos de armas de su familia.

[6342] MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí…", *art.cit.*, p. 216.

[6343] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La oligarquía granadina…", *art.cit*., p. 216.

[6344] AMG, 3455, 1. Recordamos que este documento también es conocido en otros trabajos como GARCÍA PULIDO, Luis, "Las posesiones del Conde...", *art.cit*..

costumbre e horden que se tenía en regar con la dicha agua en tienpo de moros".[6345]

Ante la necesidad imperante de fijar la costumbre, para evitar mayores daños, se interroga a varios testigos de relevancia: Juan Gallego, alguacil de Cájar y Alonso Alavxi y Martín Almala, dos ancianos de la misma alquería.[6346] Se dirigieron al molino del alcaide de Zafra, pues era este el lugar donde se partía el agua hacia dos ramales: una mitad para Darabenaz y la otra para el Zaidín y Daralgazi. Nos interesa, de momento, la mitad que se dirige a los pagos de Darabenaz. De esta acequia de Darabenaçin sale un primer ramal denominada Almohada, que se encamina a los pagos que pertenecen a la alquería de Cájar, que puede tomar el agua los viernes tras vísperas hasta el lucero del domingo, inclusive las noches del viernes y sábado.[6347] Llegado el domingo, deben tapar su ramal y dejar que el agua corra por la acequia principal.

En la acequia de Darabenaçin se encuentra un segundo ramal a la derecha llamado Faça Abenamara que se dirige al pago del mismo nombre. Puede tomar el agua el lunes desde el "*ora del ançar*" o *al-'aṣar*, que una vez más se trata de la hora tras vísperas (entre las cuatro y cinco), hasta el alba del martes. Se trata de un período de tiempo breve, viendo que ocurre algo semejante en el caso del pago de Daralcohayli, que debe tomar su agua del mismo ramal: obtiene el agua de la acequia desde el domingo tarde (*ora del ançar*) hasta la misma hora del lunes, inclusive la noche del domingo.

Mapa 166 Red de acequias actual que rodea el heredamiento de Darabenaz. Sobre Hidrográfico 2006 y datos obtenidos del estudio ROMERO PELLITERO, Pablo, Paisaje rural del río Monachil..., op.cit., p. 77.



[6345] AMG, 3455, 1.
[6346] AMG, 3455, 3v.
[6347] AMG, 3455, 3 y 4v.

Por otro lado, el pago del Nublo goza de gran riqueza hídrica, al poder regarse con todo el agua de la acequia los días sábado, domingo, martes, jueves y viernes desde el lucero hasta la "*ora del ançar*". Tantos días de aprovechamiento obligan al pago del Nublo a tomar el agua de manera diversa, pues primero deben regar por un primer ramal a mano derecha, pero a la semana siguiente deben tomar el agua de "*vna presa que se alça frontero de la puerta de la casa de Darabenaçin*".[6348] Esta acequia parte de la presa y llega prácticamente al camino de Los Ogíjares.[6349] Pasados otros cinco días, a la próxima semana, el pago del Nublo debe ser regado con el agua que pasa por una casa denominada "*de Pontanilla*" donde, según el *Reparto*, antiguamente se ubicaba un osario.[6350] Tras este recorrido, se iniciaría otra vez el riego desde el primer ramal derecho.[6351] Como podemos observar, se trata de una propiedad privilegiada en cuanto al uso del agua, como ya observó en su momento Trillo San José.[6352]

Pero volvamos ya a Darabenaz. ¿Qué aguas pertenecían al heredamiento según el *Reparto*? El pago de Darabenaçin recibía el agua de toda la acequia el martes desde *al-ʿaṣar* hasta la misma hora del miércoles.[6353] Un día entero que mucho tenía que envidiar al abundante riego que recibía El Nublo. Aunque ciertamente era más de lo que tenía el cercano pago de Dar Adefle, que tomaba el agua desde el miércoles *al-ʿaṣar* hasta el alba del jueves. El agua que iba de la acequia de Darabenaçin a la alquería de Armilla debía pasar necesariamente por Dar Adefle. Más allá de este reparto básico, se añade que la Acequia de Darabenaçin puede tomar una azada de agua todos los días del año desde el alba hasta el *açar*, del agua de la acequia de La Zubia. Lo cual enriquecía un poco más el caudal de la acequia de nuestro heredamiento.

Tras la aclaración de las costumbres de riego del *Reparto*, podríamos imaginar que se terminarían los conflictos originados en torno al aprovechamiento del agua. No obstante, sabemos gracias a un pleito[6354] de solo unos años después, de 1521, que los

[6348] AMG, 3455, 5r.
[6349] AMG, 3455, 5r.
[6350] AMG, 3455, 104r.
[6351] Aunque el *Reparto* da más información sobre el riego de El Nublo, entraremos en ello en su apartado correspondiente.
[6352] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 568.
[6353] AMG, 3455, 104r.
[6354] Se trata del AMG, 3455, 2 del que ya se habló en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en el reino de Granada: herencia islámica y transformaciones castellanas", en TORRÓ ABAD, Jospe; GUINOT RODRÍGUEZ, Enric (eds.), *Hidráulica agraria y sociedad feudal. Prácticas, técnicas, espacios*, Valencia, Universitat de València, 2012, p. 276.

Marqueses del Cenete debían enfrentar nuevas problemáticas. Las quejas parten de los regantes de un pago que ya hemos citado anteriormente, llamado Fadín Alhatara/Alfatara, quienes claman su derecho de regar sus tierras los martes de cada semana. Acusan a los marqueses, y en especial a los mayordomos del heredamiento de Darabenaz, de robarles el agua que les corresponde. A los acusadores les responde Juan de Córdoba, alegando que aquéllos propietarios de Darabenaz, que ascienden a más de sesenta, tienen todo el derecho de usar el agua de la acequia los martes. Este dato no deja de ser de gran interés, pues sabemos que más allá de la propiedad de Darabenaz, las tierras que rodean la finca, estaban en manos de otros individuos. Aunque no podemos descartar que hable directamente de los censatarios del heredamiento de los marqueses.

Frente a dos lados totalmente contrarios, se procede a la realización de interrogatorios, preguntando, ante todo, sobre los derechos de agua que podía tener Fadín Alhatara. Nos interesa especialmente uno de los testimonios: el de Martín Alazeraque, vecino de Antequeruela, de unos cincuenta años de edad en el momento de la pesquisa. Alazeraque declara que los propietarios de Fadín Alhatara empleaban el agua los martes desde el alba hasta vísperas, y así fue hasta la llegada del Conde de Tendilla y su adquisición de Darabenaz. A partir de este momento, los mayordomos del conde entrarían a "defender la dicha agua". Se menciona, a su vez, los cultivos de viña que favoreció el Conde. Pero Martín Alazeraque no es el único quien nos habla sobre transformaciones del paisaje cultivado.

Lorenço Alaxami declara que lo que ahora era huerta de Darabenaz antes había sido bosque.[6355] Creándose un tomadero nuevo en la acequia cuando parte de este bosque se convirtió en huerta. Esto es sumamente interesante teniendo en cuenta que hasta un momento muy tardío del emirato, parte del entorno de Darabenaz debió ser boscosa. Y es probable que lo siguiera siendo en algunas partes hasta principios del s. XVI. Una zona boscosa que además no recibía ningún tipo de riego hasta el momento en el que el suelo es transformado para convertirse en huerta de regadío. Este bosque por cierto seguirá fomando parte del topónimo, pues sabemos que cuando se realiza el *Apeo* de 1573, aparece una huerta de hasta 70 marjales llamada "*Bosque de la Marquesa*".[6356]

[6355] AMG, 3455, 82-89. Sobre la Huerta del Bosque también GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.*, p. 211.

[6356] *Ibidem,* p. 214.

El pleito citado termina con la victoria de la marquesa del Cenete, quien se ve reafirmada en su derecho de emplear el agua de la acequia de Darabenaz para regar su huerta. No obstante, pronto surgirán las primeras protestas contra el fallo. Los regantes del pago de Fadín Alhatara exigen que se reconsidere su posición y se revoque el fallo, pues insisten en que al haberse convertido un área boscosa en huerta irrigada, se despojó con ello a sus "*anteçesores*"[6357] de sus correspondientes partes del agua de la acequia. Aquí es interesante observar que no atribuyen este cambio a "tiempos de moros", lo cual implicaría que el propio Conde de Tendilla favoreciese esta transformación del paisaje, y que durante toda la existencia de la almunia nazarí ésta se rodeó de bosque. Consideran a su vez que "*los anteçesores de la parte contraria no pudieron quitar a los anteçesores de mis partes su derecho para acrecentar tierras que no se regaron antes y hazellas de riego*."[6358] Fragmento breve pero de gran relevancia, teniendo en cuenta que toman por imposible la alteración arbitraria de la red de acequias para generar nuevas ramificaciones que irían en detrimento de las huertas ya existentes.

El rechazo a la sentencia del pleito debió ir más allá de la petición de revocación, pues a finales de junio de 1521 se vuelve a aludir a situaciones de alta conflictividad por el agua, en el que se incluyen alusiones a gente armada que toma el agua a la fuerza. Se habla de manera específica del caso del jurado Luis Nuñez quien envió criados suyos para tomar el agua, actuando con violencia y contra las ordenanzas previamente establecidas sobre el riego de Darabenaz y El Nublo.[6359] El problema parece perpetuarse en el tiempo, pues en julio de 1531 los herederos de Darabenaz ruegan que se imponga orden sobre los regantes que ignoran las ordenanzas y "*ryegan a quien quieren e como quieren*".[6360] Apuntan, a su vez, a la fuerte necesidad de agua de aquel año, por lo que debió haber una acentuada sequía en 1531.

Si creemos a los diversos testigos, en su mayoría moriscos, de los pleitos vinculados al riego de Darabenaz, parece plausible establecer la siguiente hipótesis: El primer Conde de Tendilla, don Íñigo López de Mendoza, debió alterar el entorno inmediato de Darabenaz convirtiendo al menos parte del heredamiento, que era boscoso, en nueva zona de huerta. Ésta se irrigó con un ramal añadido a la acequia de Darabenaçin, denominado generalmente

[6357] AMG, 3455, 108r.
[6358] AMG, 3455, 108r.
[6359] AMG, 3455, 104r.
[6360] AMG, 3455, 116r.

como “ramal del bosque”. Esta alteración no figura en las primeras ordenanzas, en la que se afirma el riego de Darabenaz los martes desde *al-ʿaṣar* hasta el miércoles, misma hora. Ahí pudo jugar un papel de relevancia la influencia de los propietarios de Darabenaz sobre algunos testigos. Sin embargo, la creación *ex novo* de un ramal alteró el delicado equilibrio hídrico de la acequia, dejando sin agua (o impidiendo el acceso al mismo) a los regantes del pago de Fadín Alhatara, generando tensiones considerables entre los diversos propietarios y los Marqueses del Cenete.

Tampoco el s. XVI se libraría de las luchas y pleitos sobre el agua de Darabenaz, conservándose en el Juzgado de Aguas denuncias y querellas entre diversos propietarios de tierras en el pago. Así, por ejemplo, en 1609 el monasterio de San Jerónimo denuncia el concejo de La Zubia y Cájar, como dueño de tierras en Darabenaz.[6361] Siendo más frecuentes, si cabe, las querellas entre particulares como Gaspar de Adarve contra Diego de Ledesma (1608)[6362] o entre particulares y entidades, como el mismo Gaspar de Adarve contra el concejo de La Zubia (1616).[6363]

Volviendo a la edificación de Darabenaz, cabe añadir que es durante este siglo XVII cuando se añade al conjunto una capilla, adosada al torreón. La cruz de piedra que precede su entrada lleva grabada la fecha 1660, que como sugería Manzano Martos, pudo ser la fecha en la que la Iglesia fue dedicada.[6364]



Fotografía 125 DBA06 y DBA10.

Cabe dedicar ahora algunas líneas a las prospecciones realizadas en el entorno de la almunia de Darabenaz. Como es bien concocido, gran parte de este espacio de la Vega sigue en cultivo y se encuentra en su mayoría cercado. Nosotros hemos priorizado nuestro esfuerzo en tres pagos que hemos denominado DBA, DBB

[6361] AMG, 3455, 51.
[6362] AMG, 3455, 46.
[6363] AMG, 3455, 66.

[6364] MANZANO MARTOS, Rafael, “Darabenaz: una alquería nazarí…”, *art.cit.*, p. 218.



Fotografía 127 Área prospectada en el entorno de Darabenaz.



Fotografía 126 Detalle de DBB13.

y DBC. De éstos tres, el mayor número de piezas cerámicas detectadas se ubica en DBA (19), seguido por DBB (15) y DBC (7). La gran mayoría de piezas tienen compleja identificación por el grado de ruptura y deformación, ya que siguen siendo campos destinados al cultivo, como pudieron serlo ya en período nazarí. Sí parece que por su vidriado y pasta podamos encontrar piezas andalusíes, como DBA10, que puede tener un origen almorávide o almohade, o DBA06 que tiene un vidriado que se podría identificar como nazarí, en tono marrón. Otros fragmentos son claramente posteriores a la conquista castellana, y responden algunos a la conocida cerámica de Fajalauza. Igualmente en DBB encontramos piezas que con alta seguridad pueden ser nazaríes, pero también es posible que algunas de las piezas tenga una cronología muy anterior, como el fragmento DBB13, vidriado en su parte interna pero de una pasta gruesa con desgrasantes muy notables, que podría ser incluso emiral. Asimismo hallamos restos de cerámica moderna, propia de los siglos XVI, XVIII o quizás



Fotografía 128 Piezas de DBC.

incluso posterior, con variantes de Fajalauza. En DBC, por otro lado, la cronología andalusí parece predominante. De las 7 piezas recogidas, tenemos dos posibles fragmento que pueden ser tardocalifales hasta almorávide [DBC01 y DBC05]. Uno de ellos podría responder a un ataifor, melado por dentro fuera [DBC05]. Mientras otros fragmentos parecen ligados a artefactos de cocina nazaríes, con un clásico vidriado marrón en su cara interna.

Daradefla / Dār al-Dafla

Nombre árabe: *Dār al-Dafla*

Formas intermedias: Dar Aldefla[6365], Andaraldelfee y Daradelfee[6366], Daradefla[6367], Daradefta[6368],

Ubicación: Aproximada

Junto a Daralcohayli y Darabenaz, Daradefla es uno de los lugares citados de manera reiterada durante los primeros siglos tras la conquista castellana, mientras que son mucho menos frecuentes las referencias a la propiedad durante el dominio nazarí. A nivel toponímico, Hernández Benito cree posible que derive de *Dār al-Difla*, o "*casería de la adelfa*".[6369] En la misma línea irá Pocklington, aunque este proponga como originario el topónimo *Dār al-Dafla*.[6370] Ambos concuerdan que debe hacer referencia a la planta (*Nerium oleander*), lo cual nos lleva pensar a que quizás fuese un plantío destacado de la finca. Esta planta apocinácea tenía una finalidad principalmente ornamental puesto que resulta muy venenosa tanto a personas como a animales, lo cual era bien conocido por los agrónomos andalusíes.[6371] En algunos casos también se podían realizar injertos con otras especies como las higueras o manzanos, que producían frutos más amargos.[6372] Además de estos usos, también es posible que se cultivase para matar algunas alimañas, según Abū l-Jayr.[6373]

Volviendo ya a Daradefla, no sabemos mucho sobre esta propiedad durante el emirato, aunque parece claro que se encontraba muy vinculada a miembros de la familia real[6374], a pesar de no figurar entre las propiedades enumeradas por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*. De este modo nos encontramos el topónimo citado el

[6365] *Aprecio de la herencia de la tía del rey Omalfata*. Este documento se encuentra recogido en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit*., p. 386.

[6366] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* y Doc del 7 de noviembre de 1512, transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* pp. 54 y 224-225.

[6367] AHNOB, OSUNA, C. 2983, 4, leg. 16, 34, 1.

[6368] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La venta de la Huerta de Santa María...", *art.cit*., p. 211. Transcripción del original en Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, 23.068, fol. 378. Puede tratarse de un error de transcripción de Daradefla.

[6369] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 65.

[6370] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 246.

[6371] CARABAZA BRAVO, Julia, *et.al.*, *Árboles y arbustos..., op.cit.,* p. 291.

[6372] *Idem*.

[6373] *Idem.*

[6374] Citada directamente como almunia real en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.,* p. 339. No obstante veremos con más detalle su naturaleza.

Aprecio de la herencia de la tía del rey Omalfata,.[6375] Se trata de uno de los documentos árabes romanceados ligados a los Infantes de Granada. Entre los bienes de Omalfata, mujer de la familia real nazarí figura "*la mitad de la haza de Dar Aldefla*"[6376] valorada en 1125 pesantes. Es altamente probable que esta finca responda al haza de 40 marjales de extensión que figura en la *Probanza* estudiada por López de Coca, pues uno de los testigos de la misma nos dice que Muley Hacén heredará la haza de Daradefla de su tía Omalfata y que ésta iría a parar junto a otros bienes a Soraya y sus hijos.[6377] Parece ser que dicha propiedad fue ocupada por un tal Abençuda, quien la habría recibido de Boabdil, y quien antes de su paso allende la venderá.[6378]

Los habices de 1503 recogen al menos dos entradas en los que se cita el pago, así se nos habla de:

"*Media haça en Dar Aldefe en conpania de otra media del alfaquí Omar, es toda de seys marjales alinde de haça de la Madraza e de los castillos fronteros e de christiano viejo, tienela toda Juan Alanjaroni que se dezia Mahamed vezino de Gojar en V ps. cada anno toda, quedale DIII DIIII annos ULXXV*"

"*Otra haça en Dar Adefla, tyenela Fernando el Madrabi vezino de Darabenaçin en syete ps. y quatro dineros cada ano dende el anno pasado de 502 hasta quatro annos CCXXII*."

En 1505, el pago es citado en una entrada de los habices pertenecientes a la alquería de Cájar.[6379] Se trata de una haza de 3,5 marjales en manos de Hernando Alazla, vecino de Jun, arrendada en 65 maravedís anuales. Sus lindes son Hazivla y Albautar. En otra entrada se hablará de una haza que había estado en manos de Al Zenadí, vecino de Cájar, pero que ya se encontraba vacía en el momento de la redacción. Esta tierra valía entonces 4,5 pesantes, aunque desconocemos su extensión.[6380]

Sabemos asimismo que la ciudad de Granada poseía bienes propios en el pago de Daradefla. Lo muestra la *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad* del año 1506,

[6375] *Aprecio de la herencia...* MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 386.
[6376] *Idem.*
[6377] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit*., p. 616.
[6378] *Ibidem*, p. 633.
[6379] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*, entrada 8, p. 266.
[6380] *Ibidem,* entrada 307 en p. 67.

en la que se menciona bajo el título de "Dardefle" las siguientes posesiones:

"*Vna haça de siete marjales, alinde del Lanjaroní e del Haçar, tiénela Juan el Mudaxarí, vesino de Vgíjar, en tresientas e sesenta maravedís*."[6381]

"*Otra haça de seys marjales alinde de Dar Defle, tiénela Lyus Abuçila, vecino de Vgíjar en CCCLXVI*"[6382]

"*Otra haça en el dicho pago de XIII marjales en que está vn tronco de almendro alinde de, tiénela Juan Almudaxarí, vesino de Vgíjar en quinze reales*."[6383]

Junto a estas entradas, Daradefla se menciona también en los bienes de propios de la ciudad bajo el título de "*Haças de la Madraça*", cuyas rentas irían originariamente a favor de dicha institución:

"*Otra haça en Dar Defle de X marjales linde del Mudaxarí e tierras de los Castillos, tiénela Françisco Abençayd en tresientos e noventa maravedís. CCCXC*"[6384]

Así quedó también atestiguado en 1512, cuando se produce un expediente para la constitución de censo enfitéutico sobre una gran extensión de tierra, de 43 marjales y 7/8 en "*Andaraldelfee*".[6385] Este expediente es especialmente interesante porque se apunta a los lindes independientes de algunas de estas fincas. Debe tratarse de las mismas propiedades expuestas en la *Relación* de 1506, ya que coinciden algunas de sus características principales. Así, nos topamos ante un haza "*en el pago de Andaraldelfee, camino de Ogíjar, de siete marjales linde con el Lanjaroní y con haza de Haça*r".[6386] Le sigue "*otra haza en el*

[6381] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 55.
[6382] *Idem.*
[6383] *Idem.*
[6384] *Ibidem,* p. 67.
[6385] Doc del 7 de noviembre de 1512, en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* p. 224.
[6386] *Idem.*

mismo pago de seis marjales, linde a Daradelfee".[6387] Terminando en "*otra haza en el mismo pago, de diez marjales*".[6388] A pesar de estas cifras, el medidor Juan Yáñez posteriormente aclarará que la primera mide 6 marjales y 7/8, la segunda 14 y 1/8, la tercera 9 y una cuarta, que no se había mencionado con anterioridad, 14 y 7/8 de marjal.[6389] El censo queda establecido en 60 maravedís por marjal, por lo que asciende a 2.632,5 maravedís y cinco gallinas. Esto último nos permite observar cómo los precios en nuestro pago siguen de cerca las medias de mrs/mrj de lugares cercanos como La Zubia, al menos a principios del siglo XVI.[6390] No obstante, el dato de mayor interés de esta primera parte del expediente, es sin duda alguna la referencia a *Daradelfee* dentro del pago de *Andaraldelfee*, o lo que es lo mismo, *Daradefle* lindando con *Dar Defle* en la *Relación* de 1506. Esto nos da la imagen de que la propiedad de Daradefla había dado nombre a un pago mucho más extenso ya en este momento, y que además pudo tener una entidad propia muy marcada, quizás por contar con una casa principal o un cercamiento. Asimismo, se ubica el pago en el camino hacia Ogíjar, debiendo hacer referencia a la crercana alquería de Los Ogíjares.

Con todo, el expediente cuenta con añadidos posteriores, el primero de ellos del 11 de octubre de 1513, en el que se entrega estas tierras a Pedro Mudarra, vecino de Granada, quien pagará exactamente la misma cantidad de censo por las fincas. Pero resulta llamativo que en el breve fragmento que hace referencia a este cambio, se nos dice que estas cuatro hazas pertenecen "*a los propios de los castillos fronteros*".[6391] En septiembre de 1516, el mismo Pedro de Mudarra traspasará una de estas hazas a Juan de Morales, albañil, para que éste pudiera cultivar en ella majuelo. La ciudad debe, en consecuencia, informarse sobre si Morales es una persona apta para el traspaso. Durante este proceso, es observado cómo efectivamente en el haza citada ya ha comenzado un plantío de "*olivos, viñas y otros árboles*".[6392] Esta selección de cultivos no apunta, al menos en principio, al cultivo de huerta.

Esto en lo que respecta a los bienes de habices y de propios de la ciudad de Granada en el pago de Daradefla. No obstante, la más amplia extensión de terreno también de este pago se debía

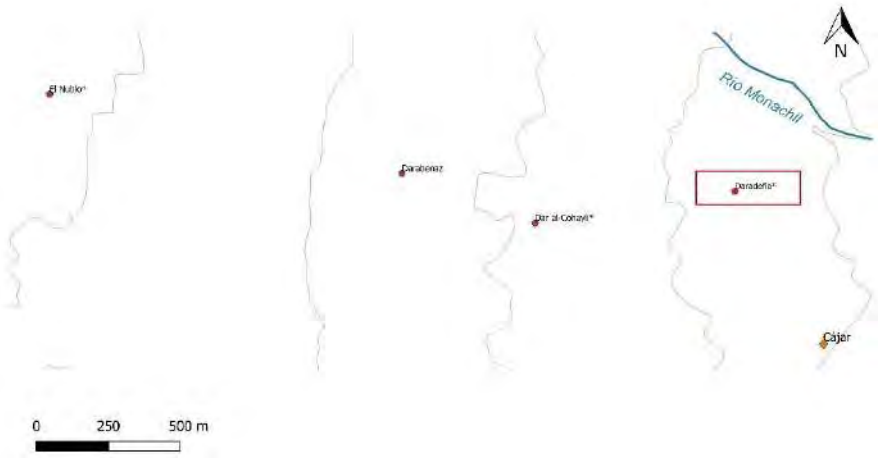
[6387] *Idem.*
[6388] *Idem.*
[6389] *Idem.*
[6390] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 654.
[6391] Doc del 7 de noviembre de 1512, en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 225.
[6392] *Idem.*

encontrar en manos del Conde de Tendilla. Así, ya en la fundación de su mayorazgo en el año 1503, Daradefla se encuentra entre las propiedades enumeradas.[6393] Recordemos que buena parte de las propiedades del Conde pasarán prestamente al Marqués del Cenete.

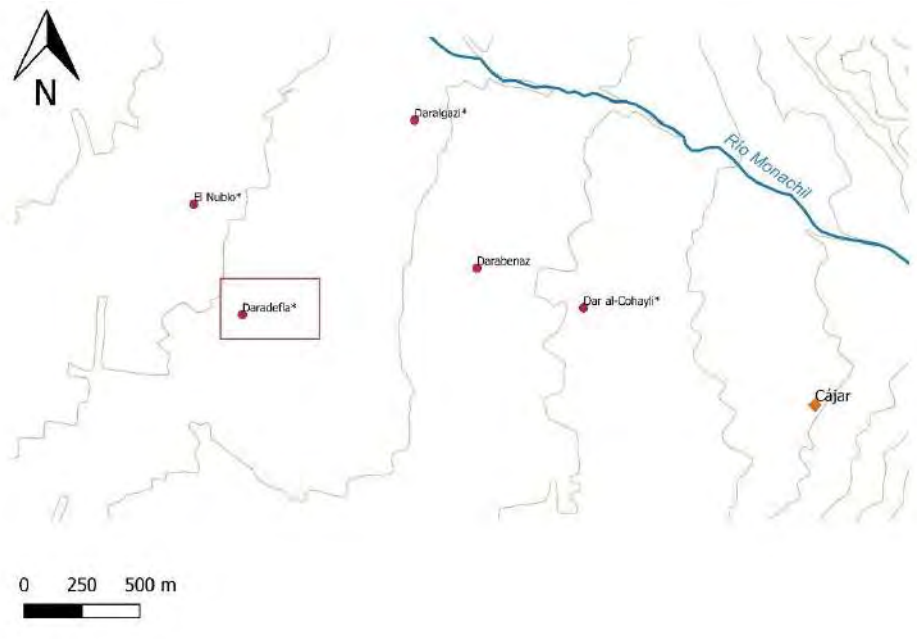
Por último tenemos una referencia sobre una propiedad del Hospital Real de "*dos haças que dizen del Adelfa, que está junto a la casa del ospital, con vn pedaço de tierra que está entre la casa e el camino y con otro pedaço de las tapias. Han por linderos, el camino que viene de Granada a Cúllar e haça de Salzedo, boticario del ospital, e haça del Almandarí, vezino de Escúçar, e haça de Hamin, alguazil. Ovo en ellos ocho marjales e medio.*"[6394] Aunque esta mención pudiera parecer muy alejado a nuestro propio topónimo, por referirse a Cúllar, al hablar de un camino, en principio creemos que puede tratarse del mismo lugar.

En cuanto a restos estructurales, no se han encontrado hasta la actualidad vestigios de lo que pudo ser la casa principal de Daradefla o elementos de su entorno. No obstante, cabe apuntar a que García Pulido en su momento apuntó a la posible vinculación a los restos arqueológicos excavados en el Cobertizo Viejo.[6395] Nosotros consideramos, en cambio, que es más probable que éste se pueda relacionar a los restos de Daralgazi, como veremos más adelante. En un estudio más reciente, el mismo Pulido ha llegado a plantear que la casa principal de Daradefla pudo estar situada en la así llamada Casa de Mudarra.[6396] Vivienda que quizás se pueda ligar a Pedro de Mudarra. Si esta asociación fuera cierta seguramente se encontraría Daradefla más hacia el oeste, donde hoy figura la Casa de Moharra.

Mapa 167 Hipotética ubicación de Daradefla (1).



[6393] AHNOB, OSUNA, C. 2983, D. 4, LEG. 16, 34, 1. También en MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit.*, pp. 15 y 43.
[6394] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit.*, p. 175.
[6395] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla…", *art.cit.*, p. 426.
[6396] GARCÍA PULIDO, Luis José, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.*, p. 220.



Mapa 168 Hipotética ubicación de Daradefla (II). De corresponder con Casa de Moharra.

Daralcohayli / Dār al-Kuḥaylī

Nombre árabe: *Dār al-Kuḥaylī*

Formas intermedias: Daralcofaui, Daralcoxaili y Coaire[6397], Dar Alcohayli [HAB 1503],

Daralcohaid, Daralcohaile, Daralcohaili y Daralcohaite , Andaralcohaile, Andaralcohayli [HAB 1505], Daralcobile[6398], Dar Alcohaylí y Daralcoayle[6399] Dar Alcohayla, Daralcohayla y Daral Cohayla[6400], Arco Jaire[6401]

Ubicación: Aproximada

Daralcohayli fue el nombre de una finca, casa y pago en el área sur de Granada[6402], en la cercanía inmediata de la conocida almunia de Darabenaz. Las primeras referencias a esta propiedad son tardías, pues no tenemos constancia sobre ella hasta pocas décadas antes de la conquista castellana. Según Pocklington, el origen de este topónimo puede proceder de *Dār al-Kuḥaylī*, que significaría "*casa del caballo pura sangre*".[6403] En caso de ser cierta esta atribución, quizás pueda hacer referencia a la cría de caballos, aunque desde luego se trata de una hipótesis aventurada. Otra versión es la dada por Hernández Benito, en la que el topónimo parece proceder de *Dār al-Kuḥaylā'*, en referencia a una planta, bien a la Lengua de Buey o la melera.[6404]

Las primeras noticias proceden de los años setenta del s. XV, en la documentación vinculada a la conocida almunia de El Nublo.[6405] Teniendo en cuenta la cercanía entre ambos lugares, se citan varios topónimos que creemos responden a esta propiedad.

[6397] *Deslinde y aprecio de El Nublo y de otras propiedades de la Corona en las afueras de la ciudad de Granada* y *Aprecio del Nublo y de otras heredades realizado por varios testigos en presencia del alcaide Mahoma de Abenfanix* enTRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*, pp. 876-879. Originales en ARChG, cab. 202, leg. 5276, 6.

[6398] VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La venta de la Huerta de Santa María...", *art.cit*., p. 211. Original en Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, 23.068, fol. 378.

[6399] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* y Doc. del 3 de febrero de 1517 recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* pp. 62 y 254.

[6400] AMG, 3455, 101 r y 135r.

[6401] Mapa Nacional Topográfico Parcelario, Provincia de Granada, Partido Judicial de Granada, Término Municipal de La Zubia: polígono nº2, 1947.

[6402] Sobre este lugar existe, como ya apuntamos en su momento, un reciente estudio: GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.*, pp. 203-238. Citada directamente como almunia real en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 339.

[6403] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit*., p. 264.

[6404] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 66.

[6405] El lugar de *Daralcofaui* fue identificado como uno distinto a Daralcohayli por Martín Quirantes. Nosotros consideramos bastante claro que responde al mismo. MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "El conocimiento del sector suroriental...", *art.cit.*, pp. 129-130.

Así, en el *Deslinde y aprecio de El Nublo* publicado por Trillo San José, que no cuenta con fecha, se menciona una haza "*que se dice Saor Alrranbla, que a por linderos al mediodía las eras e al norte el rio e al oriente la casa de Daralcofaui*".[6406] Y en la entrada siguiente, se nos habla de una hera "*que a por linderos al mediodía el acequia e al oriente el camino de Daralcoxaili*".[6407] Nos hallamos ya ahora ante uno de los elementos característicos de Daracohayli: el camino al que le da nombre.

A este documento le sigue el *Aprecio del nublo y otras heredades*, también transcrito y analizado por Trillo San José, en el que nuevamente aparece nuestro topónimo. Una entrada nos habla sobre una haza "*de la Rambla en derecho de la era y a surco del rio, su camino a la parte abrego que ba a la casa del Coaire*"[6408], y otras "*heras en derecho de la haza y camino de la casa del Coaire*".[6409] Caben pocas dudas de que se debe tratar de la misma Daralcohayli, citando además lo que debía ser su casa principal.

Esta propiedad, como ya hemos podido comprobar al hablar de Darabenaz, se encuentra también íntimamente vinculada a esta almunia. El Conde de Tendilla ejercerá la posesión sobre Daralcohayli, sin que sepamos, una vez más, cómo se hizo el alcaide de la Alhambra con la finca. Pulido apunta acertadamente que parte de estas propiedades ligadas a Daralcohayle, pero también a lugares como Darabenaz y Daradefla pudieron partir de mercedes de los reyes, en posesión de las mismas gracias a las Capitulaciones realizadas con Boabdil, aunque también se pudieron realizar compra-ventas.[6410] De este modo, Daralcohayli ya se encontraba entre los bienes del Conde en la fundación de su mayorazgo en 1503.[6411] En la documentación asociada al Conde de Tendilla, se evidenció que al menos tras la conquista castellana, el heredamiento de Daralcohayli se encontraba subordinado a Darabenaz. Así, observamos cómo Daralcohayli se cita como inserta en el término de Darabenaz.[6412] En este mismo fragmento

[6406] *Deslinde y aprecio de El Nublo y de otras propiedades...* en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.,* p. 876. Original en ARChG, cab. 202, leg. 5276, 6.
[6407] *Idem.*
[6408] *Aprecio del nublo y otras heredades...* en *ibidem,* p. 879.
[6409] *Idem.*
[6410] GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.*, pp. 207-208.
[6411] MENESES GARCÍA, Emilio, *Correspondencia del Conde de Tendilla I (1508-1509). Biografía, estudio y transcripción*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1973, p. 255.
[6412] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 2. También en GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.*, p. 210.

se nos habla también de la "*la casa de daralcohayle*"[6413], que como ya apuntamos, debe hacer referencia a la antigua casa principal de la propiedad. En cuanto a la posición de subordinación, no sabemos si esta interpretación del espacio procede del período nazarí, o si se trata de una lectura del espacio propia de los nuevos habitantes castellanos. Por otro lado, es de interés observar cómo en el fragmento de esta constitución de censo, se aprecia a la perfección la extensión del dominio que tenía el Conde de Tendilla sobre este pago, teniendo en cuenta que aparece en prácticamente todos los linderos, no obstante, observaremos que no poseerá la integridad del pago.

"[...] *sesenta e cinco marjales de tierras de riego e de pan leuar quel dicho condemi señor tiene en termino de darabenaçin en daralcayle junto con la casa de daralcohayle en las haças siguientes:*

Primeramente en una haça de veinte marjales que alinda por todas partes con tierras del dicho conde mi señor e con tierras de vos el dicho gonçalo de toro que theneis a censo del dicho condemi señor.

Otra haça de quatro marjales que alinda por todas partes con tierras del dicho conde mi señor.

Otra haça de seis marjales que alinda con la dicha e con tierras del dicho Conde mi señor.

Otra haça de tres marjales que alinda con la dicha.

Otra haça de dose marjales que alinda con la susodicha.

Otra haça de veinte marjales que alinda con tierras de su señoría que tiene a çenso don miguel de león. [...]"[6414]

Durante estos primeros años tras la conquista, el pago de Daralcohayli aparece de manera muy frecuente tanto en los *Libros* de habices de 1503 como en los de 1505. De esta manera, aparece en seis referencias del *Libro* de 1503 (una de ellas como mero lindero) y en once del *Libro* de 1505. Como podemos observar en la tabla, se registran un total de 39 marjales que forman parte de bienes habices y que son explotados entre estos años, por un valor de 1616 maravedís. Así, un marjal equivaldría a 41,43 maravedís anuales. Se trata sin duda alguna de una cifra sin apenas validez, ya que algunas de las entradas no exponen la extensión de las hazas

[6413] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, LEG. 16, 2, 1. Igualmente *idem.*

[6414] AHNOB, OSUNA, C. 2983, 4, leg. 16, 2, 1. Sobre esto véase también *ibidem*, pp. 210-211 y anexo 9.

o su valor anual, por lo que se trata de datos muy aproximados. Si solo realizamos el cálculo sobre las entradas que mencionan tanto la extensión como el valor de las hazas, los valores cambian ligeramente. Bajo tales características, el marjal llega al valor de 31,59 maravedís. Se trata, con todo, de números muy bajos si lo comparamos con tierras que se encuentran en su área más inmediata como puede ser La Zubia. Puesto que en esta alquería alcanzamos valores de 60,3 mrs/mrj de renta en 1503 y 59,85 mrs/mrj en 1505.[6415] Más bajos aún si consideramos que Diego Ecopas pagaría tan solamente 22,5 maravedís por cada marjal de tierra.

Es interesante conocer, aún de manera aproximada, la extensión de tierras de Daralcohayli dedicada a fines piadosos, teniendo en cuenta que el Conde de Tendilla no pudo adquirir estas tierras de manera inmediata tras la conquista, aunque no podemos descartar que encontrase nuevas vías tras la pragmática de conversión forzosa. Por lo que a principios del s. XVI había al menos 2 ha de tierra de bienes habices en Daralcohayli que, al menos en teoría, quedaban fuera de control de Tendilla. A este número habrá que sumar las tierras que se encontraban en manos de los propios de la ciudad, de los que pronto hablaremos. Con todo, el mayor porcentaje de tierras debió estar en manos de Tendilla[6416], teniendo en cuenta, por ejemplo, el censo que otorgará a Alonso Ortiz, vecino de Granada de la collación de Santa María.[6417] Éste percibirá un total de 109 marjales (5,75 ha) de tierra de pan llevar y regadío ubicados entre Daralcohayli y Darabenaz. Quedó establecido el censo en el pago de 1,5 reales de plata por cada marjal, 163,5 reales en total por la enorme extensión acensada.[6418] A lo que debemos sumar los 29 marjales (1,5 ha), también de pan llevar y riego, situados exclusivamente en Daracohayli. Estos marjales lindan por un lado con tierras de Fernando Enríquez el Pequeny y con majuelo de Gonzalo de Toro y por el otro, con Juan Alvares. Asimismo se cita el Camino Real. Cada marjal se paga en este caso a 60 mrs. No podemos tampoco obviar el censo de otros 30 marjales (1,58 ha) de tierra entregados a Alonso de Toledo, vecino de la collación de Santa María.[6419] En este caso se trata de una tierra cultivada de majuelo. La ubicación especificada es Daralcohayle, en término de Granada. Dice que

[6415] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 654.
[6416] También Pulido realizó interesantes aproximaciones a la extensión que poseyó Tendilla en Daralcohayle. GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit.*, p. 208.
[6417] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 12. También *ibidem*, pp. 210-211.
[6418] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 12, 1.
[6419] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 25, 1.

estos marjales lindan, "*por la vna parte con la huerta de daralcohayle e por la otra parte con majuelo de gonçalo de toro*"[6420], a lo que se suma el camino. Este censo se paga a 1500 maravedís en total, lo cual equivaldría a 50 mrs/mrj, precio inferior a las anteriores fincas, seguramente por encontrarse con majuelos. Cabe fijarse en la mención de una huerta de Daralcohayli, lo cual quizás implique que la propiedad principal contaba con una explotación hortícola propia. Aunque también puede tratarse de la misma huerta que fue arrendada a Gonzalo de Toro, "*que se dize daralcohayle*"[6421] y que además se arrendó junto a la alberca.

Hemos podido observar ya la gama de valores de mrs/mrj que se pagaba durante esta primera década en el entorno de Daralcohayli. Teniendo en cuenta la cercanía de la fecha de los censos de Tendilla a los habices de 1503 y 1505, cabe plantearse si los bienes habices ubicados en Daralcohayli no se encontrarían en tierra marginal o de escaso valor productivo, en vistas al valor que pagaron los censatarios del Conde de Tendilla por tierras en el mismo pago de Daracohayli.

Junto a una casa, Daralcohayli contaba también con la famosa alberca de lino a la que se obligaba a acudir a los renteros del heredamiento de Darabenaz.[6422] Al igual que Darabenaz, Daralcohayli debía tener una muy buena comunicación con la capital del emirato, teniendo en cuenta que existe un camino directo de Granada hacia el heredamiento. Éste aparece mencionado tanto en los linderos de los habices[6423] como en documentos posteriores.[6424]

Tras unos años en manos del Conde, la heredad pasará junto a Darabenaz al Marqués del Cenete. Recordemos que es en este momento cuando se producen serios problemas sobre el reparto de agua del lugar, lo cual lleva a una rica documentación en la que se intentaba esclarecer el antiguo derecho de riego de la acequia de Darabenaçin. Curiosamente, el documento hace referencia a los usos antiguos del "*repartimiento de Daralcohayla*".[6425] Aquí es donde también se expondría el turno de agua del que podría gozar el pago de Daralcohayli, tomando el agua desde la *ora del ançar* del domingo hasta el *ançar* del lunes.[6426]

[6420] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 25, 1.
[6421] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 27, 1.
[6422] AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 1, 5.
[6423] Véase tabla de habices de Daralcohayli.
[6424] AMG, 3455, 105 v. Recordamos una vez más que este documento también es conoçcido en otros trabajos, como GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit*., p. 218.
[6425] AMG, 3455, 100v. También *idem.*
[6426] AMG, 3455, 104r. *Idem.*

Anteriormente observamos cómo no todas las tierras de Daralcohayli pertenecían al Conde de Tendilla a principios del siglo XVI, no obstante, parece que tampoco el Marqués del Cenete se haría con todas sus tierras asociadas. Esto es así, teniendo en cuenta que en el propio conflicto por las aguas de la acequia de Darabenaçin se cita a los así llamados "*herederos de Dar Alcohayla*". Uno de estos herederos fue el propio Alonso Hernándes de Alcoçer, acusado principal de tomar agua a la fuerza para regar su propiedad. Nos encontramos también con Christoual Martines de Uzeda, quien fue testigo en este conflicto, y quien dice haber plantado un majuelo en Daralcohayli, regándolo con el agua de la acequia citada.[6427] Este mismo testigo nos da cuenta de las grandes pérdidas que se estaban viendo en el pago de Daralcohayli, debidas a las ventas de agua "*a otros herederos de fuera del dicho pago*".[6428] Un dato de gran interés ofrecido por el mismo Martines, es que el pago de Daralcohayli lindaba directamente con El Nublo.[6429] Siguiendo con los problemas vinculados al agua, otro testimonio, en este caso el de Juan Caro, vecino de Granada, nos apunta a que los propios regadores se negaban a llevar agua a Daralcohayli por los conflictos que se habían generado ya.[6430]

Como anticipamos, la propia ciudad de Granada tendrá tierras pertenecientes las rentas municipales. Así, en 1506 se recogen en la *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad,* dos hazas en el lugar de "*Dar Alcohaylí*".[6431] Se trataba de diez marjales que lindaban con el



Fotografía 129 Acequia que pasa al lado del pago de Arco Jaire.

[6427] AMG, 3455, 136v. También *ibidem* pp. 217-218.
[6428] AMG, 3455, 137r.
[6429] AMG, 3455, 138r.
[6430] AMG, 3455, 144r.

[6431] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María,, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* pp. 62-63.

conde (de Tendilla), encontrándose "*en siete reales en Fernando Alhijq, la otra Madrasa*".[6432]

Posteriormente, nos llega la noticia de un expediente para la constitución de un censo enfitéutico sobre tierras de Daralcohayli en el año 1517.[6433] Hablamos, en concreto, de dos hazas de nueve marjales de tierra en su total que terminarán en manos de Juan López Veledines. Más allá de la mera mención del pago, resulta interesante para ver cuánto pagaría este censatario por la tierra en Daralcohayle. Pudimos observar precios sumamente bajos en los Habices de 1503 y 1505, sin embargo, esta tendencia no se observa ya aquí. Así, la puja comenzó en los 51 mrs/mrj, terminando en los 60 mrs[6434], cifra que de nuevo se equipara a las de la vecina Zubia.

Este pago, debía además tener una extensión muy considerable a comienzos del s. XVI, teniendo en cuenta las cifras que nos hemos encontrado tanto en los libros de habices, los censos de Tendilla como en los propios de la ciudad de Granada. Hacia los años setenta del s. XVI, momento en el que se comienzan a generar la amplia mayoría de *Apeos* granadinos, Daralcohayli aún existe como pago, pues no solamente es citado en apeos ajenos, como el de la alquería de La Zubia, sino también cuenta con un apeamiento propio realizado por el licenciado Loaysa.[6435] Así, a 30 de julio de 1573 comienzan las averiguaciones sobre el pago de Daralcohaile[6436], llamándose como conocedores del pago a Lorenzo el Carmoní y otro morisco apellidado Hernández.[6437] Entre los propietarios cristiano viejos se citan a Rodrigo Arias y su hijo Hernando, a Campos Gorrero, Doña Isabel, mujer del jurado Rivera, a Rivas el platero, al jurado Santisteuan, el capitán Juan Pérez, Alonso Dávila, Gonzalo de Herrera, Francisco del Castillo, Juan de Arévalo, Hernán López, Diego Aulapenilla, Gonzalo de Naxera y el bosque de la Marquesa.[6438] Se visitan las fincas de estos propietarios cristiano-viejos, dando linderos y extensiones de los heredamiento, alcanzando los 488 marjales (aprox 25,77 ha). No obstante, esta relación parece incompleta, puesto que en los

[6432] *Ibidem*, p. 63.
[6433] Doc. del 3 de febrero de 1517 en *ibidem*, p. 254.
[6434] *Ibidem*, pp. 254-255.
[6435] Dicho apeo se encuentra en AMGR, C.04772.0009: *Apeo de Loaysa. Pagos de Tarramonta, Almanxayan, Darabuleila, Daralcohaile, Xenil y Almanjáyar Alta y Baja.*
[6436] También tenemos una aproximación a Daralcohayli en los Apeos en GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit*., pp. 212-221.
[6437] AMG, 4772, 9, 51r. Véanse también los anexos de ibidem, pp. 230-238.
[6438] AMG, 4772, 9, 51r-51v. Igualmente en *idem.*

documentos conservados en el AMGR se interrumpe de manera abrupta.

De entre estos individuos cristiano-viejos, el jurado Santisteuan declaró prestamente que en el pago de Daralcohaile no había ninguna heredad de moriscos desde hacía al menos cincuenta años.[6439] No obstante, debió equivocarse, teniendo en cuenta que los conocedores moriscos, encargados por el licenciado Loaysa, declararon que sí había tierras de moriscos en dicho pago. Pero también esta relación parece estar incompleta. Pulido, que estudió con detenimiento el texto, aclara que un total de 96,67% de las propiedades pertenecen a cristiano-viejos.[6440] Asimismo, nos dice cómo los propietarios poseían una media de 62 marjales por persona.

En cuanto a la entrada del *Apeo* de la Zubia anteriormente citada, dice en concreto, que un mojón del término del lugar se encontraba en casa de Luis de Machuca, y que ésta estaba ubicada en Daralcohayli.[6441] García Pulido, al observar la gran extensión de la propiedad de Machuca, de 200 marjales de extensión, tierras de cultivo, una casa y huerto, consideró que quizás esta misma casa podría responder a la "casa principal" de Daralcohayli.[6442] Nosotros creemos que ésta seguía en pie, no ya tanto por la posible ocupación de la misma por Machuca, sino porque también se menciona en el *Apeo* de Juan de Baena de 1570, en el que se hace referencia a las costumbres de riego de Darabenaz:

"*y el regador de Darabenaz es obligado a dar puesta la dicha noche de agua en la casa de Daralcohayla, y se ve regando el dicho pago por su horden, enpeçando de lo primero y acabando en lo postrer*o."[6443]

A pesar de las apariciones en ambos apeos, el pago de Daralcohayli no se menciona en el *Apeo* del Pago del Zaidín y de Daralgazi de 1572.[6444] Esto se deba, seguramente, a que Daralgazi

[6439] AMG, 4772, 9, 51v. Véase también *ibidem*, p. 212.
[6440] *Ibidem*, p. 214.
[6441] ESPINAR MORENO, Manuel, *Libro de Apeo de la Zubia..., op.cit.*, p. 34.
[6442] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla…", *art.cit*., p. 427.
[6443] ESPINAR MORENO, Manuel, "Consideraciones sobre el regadío...", *art.cit*., p. 147.
[6444] Recordemos que está publicado íntegramente en PADILLA MELLADO, Lorenoz, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi..., op.cit.*.

se encontraba más al norte de Daralcohayli y no lindaba directamente con la propiedad.

Daralcohayli siguió evolucionando como topónimo durante los siglos sucesivos. A mediados del s. XIX ya no aparece ningún topónimo semejante en la *Lista de los Pagos de toda la vega de esta ciudad*[6445], no obstante, sabemos que no había desaparecido, ya que conocemos el pago de Arco Jaire, que podemos encontrar en los mapas parcelarios desde, como mínimo, los años cincuenta del siglo pasado hasta la actualidad. Nos dirigimos a este pago de Arco Jaire. Como se puede observar en la fotografía, se encuentra prácticamente cercado en su totalidad, y en su interior existe un plantío arbóreo, además de otras fincas destinadas a cultivos diversos.. La prospección superficial del mismo no ha arrojado mayores datos, teniendo en cuenta que el terreno se encuentra adaptado al cultivo, y la presencia de hierba. Apenas se perciben fragmentos cerámicos, excepto algunas piezas de difícil identificación, quizás alguna de ellas bajomedieval por su melado. Asimismo no pervive ningún resto estructural a primera vista. Sí



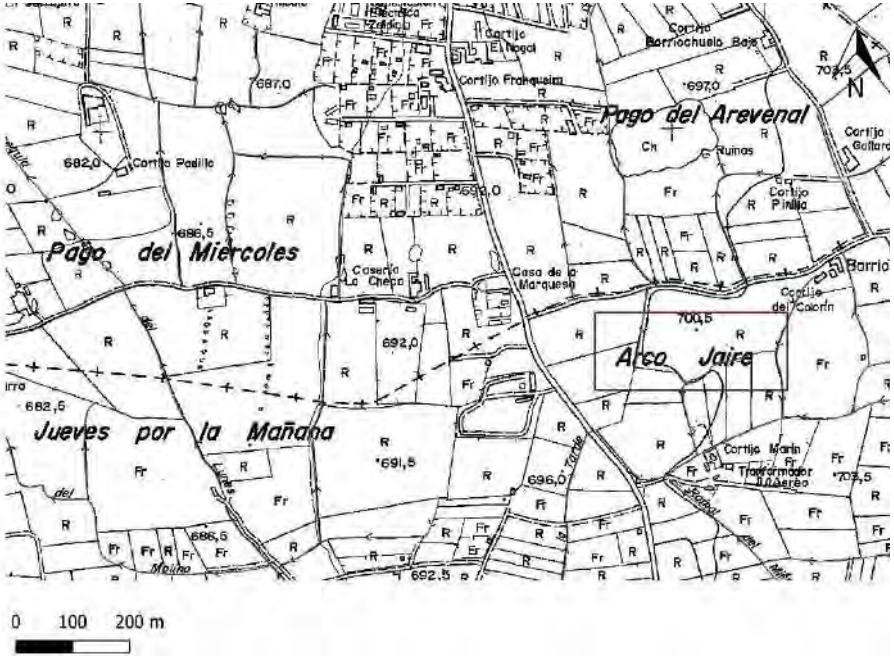
Mapa 169 Terreno prospectado en Arco Jaire denomindao AJ. Sobre PNOA Máxima Actualidad.



Fotografía 130 Parte del actual pago de Arco Jaire..

[6445] GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio..., op.cit.,* p. 417 Original en AMG, 3410, 16.

que es cierto que pervive el entorno hídrico del lugar, gracias a unas acequias en buen estado de conservación.



Mapa 170 Ubicación del pago de Arco Jaire en TRA10.



Fotografía 131Piezas de AJ.

Tabla 10. Hazas en Daralcohayli[6446]				
Habiz	Linderos	Arrendador	Extensión (marjales)	Valor anual mrs.
1503	**Pequeni; Conde**	**Juan Çayd el Deys, vecino de La Zubia**	**4**	**120**
		El Aharax		
	Marracoxi	**Juan el Gallego el Mudejar, vecino de Cájar**	**3**	**136**
	Lorenço de Çafra	**Lorenço Hamed el Malaqui, vecino de La Zubia**	**6**	**180**
	Gil Hayre Alhorra	**Alonso Hamet Alatar, vecino a Rabad Albayda**		**200**
1505	**Cora; Abenzebico**		**5**	**120**
		Moaligi		**90**
	Juan Alvarez; camino		**5**	**165**
	El Malah; acequia	**Juan Martin el Malehi, vecino de La Zubia**	**5**	**200**
	El Baieni de Antequeruela[6447]			**90**
		Mahomed Abulguali, vecino de La Zubia	**7**	
		Alvaro Modeira		**60**
	Camino	**Diego Ecopas**	**4**	**90**
		Vacarex, vecino de Huétor		**165**
		Total	**39 marjales**	**1616 maravedís**

[6446] Esta información es extraída de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* y VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.

[6447] Esta entrada es especialmente interesante, puesto que El Baieni tan solo posee un tercio del haza, "*Otra haza en Daralcohaili; los dos tercios de los pobres de Antequeruela, e el un tercio de la dicha gima, teníala el Baieni de Antequeruela; está arrendado el dicho tercio en noventa maravedís cada año*."

Daralgazi / Dār al-Gāzī

Nombre árabe: *Dār al-Gāzī*

Formas intermedias: Dar-algazi[6448], Daralgasi[6449], Daralgazy[6450]

Ubicación: Aproximada

Daralgazi[6451] es el nombre de una propiedad aristocrática nazarí que debía ubicarse al sur de la ciudad de Granada, en la cercanía de la almunia de Darabenaz. El topónimo se menciona por primera vez en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb como *qaryat Dār al-Gāzī*[6452] (دار الغازي), no obstante, el polígrafo no ofrece mayores datos sobre su ubicación o sus características. Por suerte, contamos con una serie de documentos vinculados a la conquista y los primeros años de la ocupación castellana que hacen referencia directa al traspaso que experimenta esta propiedad.

Daralgazi es citada entre los bienes que Boabdil y su familia, especialmente las "reinas moras", ceden sin coste alguno a los monarcas castellano-aragoneses en sus capitulaciones privadas, bajo unos calificativos que no dejan lugar a dudas sobre su calidad:

"*Y lo que queda para vuestras Altezas sin costa ninguna son las huertas de Genin Aljof, y Genin Cidi Mocliz, y Genin Cidi Hamet que tiene Hinestrosa, y Genin Alcadí, y Genin Alfares, é las partes del alcazar Xenil que tiene el Gallego, y Genin Alcadí que tiene Gonzalo Fernandez, y Dar-al-bayda que tiene el corregidor* [...] *y Dar-algazi que es una muy buena heredad y la mejor que ha en toda la vega, y el molino del aceite de Axares, y el alhóndiga gidida que son muy buena cosa, y el nublo y otros mesones y atarbeas de tejedores, y alhóndigas y molinos y tiendas y baños y tierras y huertas, y otras cosas.*"[6453]

[6448] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos...*, *op.cit.*, tomo XI, p. 544. Se especifica que se encontraba en AGS, Negociado de mar y tierra, nº 1313.

[6449] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.

[6450] Doc. 1583 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 987.

[6451] Se ha realizado anteriormente un estudio en detalle sobre el heredamiento de Daralgazi. Véase: SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, pp. 149-170.

[6452] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada…, op.cit.,* p. 136. Sobre este topónimo véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 386.

[6453] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit.*, p. 544

Como vemos, Daralgazi se presenta como uno de los heredamientos de mayor valor, llegando al extremo de ser considerado como el "*mejor que ha en toda la vega*". Esto no deja de ser llamativo, sobre todo al hablar en el mismo texto de una propiedad tan conocida como el Alcázar Genil, de gran extensión y considerable monumentalidad. A pesar de esta notable alusión, tampoco aquí se nos revelan mayores datos sobre su ubicación. Consideramos que Daralgazi se debía encontrar, de manera aproximada, entre el Zaidín y Darabenaz hacia Huétor Vega, como creía ya García Pulido.[6454] Puestos a concretar en mayor detalle, y en vistas al *Libro de Apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi*[6455], creemos que pudo encontrarse en lo que hoy se denomina como el Pago del Aravenal o en otros que limitan con él, como El Zute, El Barrichuelo o Los Abencerrajes.[6456] Un documento de 1510 nos lleva a pensar además que parte del pago de Daralgazi pudo lindar con el de Calcena.[6457] Ya en su momento hemos rechazado la vinculación de Daralgazi al entorno del Soto de Roma que sugería Martínez Vázquez[6458], o la asociación errónea a la Casa de las Gallinas, corregida en su momento por Pulido.[6459] Sin duda es posible que existiera otra propiedad de nombre semejante en el contorno del Soto, pero la documentación castellana evidencia con claridad la cercanía de Daralgazi al Zaidín y Darabenaz. Asimismo, en épocas cercanas a la conquista no hemos encontrado una toponimia semejante en el entorno del Soto de Roma.

Como es bien conocido, Darabenaz se ubica a muy poca distancia de la alquería de La Zubia, y así debía hacerlo también Daralgazi. Esto resulta de especial interés si tenemos en cuenta que gracias a un estudio centrado en los habices de 1503 y 1505[6460] de esta localidad, descubrimos que durante la Baja Edad Media y principios de la Modernidad existía una familia de cierta relevancia

[6454] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento...", *art.cit*., p. 234-235.
[6455] Recordemos que este *Apeo* fue publicado íntegro en PADILLA MELLADO, Lorenoz, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi..., op.cit.*.
[6456] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* p. 159.
[6457] Doc. 2510 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 1555. Hablaremos más adelante de este texto.
[6458] Nos referimos a ello SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* p. 159. La afirmación de Vázquez procede de MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada…, op.cit*., pp. 375-376.
[6459] GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento…", *art.cit*., pp. 233-234.
[6460] Trabajando con las transcripciones de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* y VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.

en el área, que portaba el nombre de Gazi/Gasi/Algazi.[6461] Poseían numerosos bienes en los habices mencionados, además de que alguno de sus miembros aparecerían ejerciendo cargos de cierta responsabilidad, como Gonzalo el Gazi, que se convertirá en mayordomo del Cortijo de Láchar con Don Álvaro de Luna.[6462] Incluso en el *Apeo* del lugar, décadas tras la conquista, los Gazi siguen residiendo en el área, con vecinos dispersos entre La Zubia, Los Ogíjares y Monachil.[6463] Es posible que existiese algún tipo de vinculación entre la presencia de esta familia y el topónimo del heredamiento, aunque no sepamos con exactitud qué tipo de relación pudo existir. No podemos descartar que hubiese una vinculación patrimonial en un momento anterior al traspaso de la propiedad a la madre de Boabdil[6464], o quizás tuviesen una relación de mayor subordinación (siendo, por ejemplo, mayordomos del lugar). También es plausible que el heredamiento simplemente tomase el nombre por cercanía a un pago u otros elementos territoriales que aludían a dicha familia. Con todo, se trata de suposiciones que no podrán ser corroboradas sin la aparición de nuevos datos.

Una vez en manos de los monarcas, el heredamiento será entregado a Don Sancho de Castilla, conservándose la carta de merced con fecha de 3 de mayo de 1494.[6465] Antes de adentrarnos en los detalles de la cesión y del mismo heredamiento, creemos necesario aclarar algunos detalles sobre su receptor, teniendo en consideración que ha habido algunas confusiones al respecto. Como es bien conocido, la Casa de Castilla tiene su origen en una rama secundaria originada por Pedro I *el Cruel* (o *Justo*) por su matrimonio en segundas nupcias con Juana de Castro.[6466] De esta línea desciende Sancho de Castilla *el Ayo*, llamado así por ser ayo del infante Don Juan. Y así lo haría, obviamente, también su hijo Sancho *el Mozo*, capitán y maestresala del príncipe Juan. La historiografía había atribuido la merced de Daralgazi al *Ayo*[6467], frente a su hijo. No obstante, nosotros consideramos que la merced fue concedida a Sancho *el Mozo*, teniendo en cuenta que no se

[6461] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 660.
[6462] *Idem.*
[6463] *Ibidem*, p. 661.
[6464] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, p. 157.
[6465] El traslado de la carta de merced fue publicada íntegro en *ibidem*, pp. 149-170. El original se ubica en AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
[6466] GÓMEZ LORENTE, Manuel, "Los señoríos en el Reino de Granada: el señorío de Gor", *CEMCTH*, nº 14-15, 1988, p. 66
[6467] Así lo hicieron en su momento Gómez Lorente y Garzón Pareja. *Ibidem*, p. 67 y GARZÓN PAREJA, Manuel, "Señoríos del reino...", *art.cit.*, p. 588.

enumeran los principales títulos de su padre, que suele aparecer en otros documentos como "señor de Gor" o "señor de Herrera de Valdecañas" e incluso como "ayo".[6468] A pesar de esta observación, la muerte prematura del joven Sancho, que fallece sin herederos, llevará a que su padre obtenga la propiedad de Daralgazi. Una vez fallecido también *el Ayo*, el nuevo propietario del heredamiento será su hijo Diego, quien gozaba a su vez de un mayorazgo fundado por su padre con los bienes pertenecientes a Herrera de Valdecañas (Palencia). Como declarábamos en un anterior estudio[6469], la familia de Castilla se convirtió en receptora de notables bienes en Granada y su entorno tras la conquista, en compensación a los servicios que habían prestado en años anteriores a los reyes. Así, Sancho el Ayo recibiría el señorío de Gor, que había pertenecido en su momento a Muḥammad IX[6470], mientras que su hijo recibiría la taha de Boloduy (Almería), Belembín, Santa Cruz, Rochueles, Nieles y el título de Capitán General de Rosellón y Cerdaña.[6471]

Como anticipábamos, Daralgazi será entregada al joven Sancho, especificándose en la merced que se trata de una entrega realizada por "*los muchos e buenos e leales seruisios que vos, don Sancho de Castilla, nuestro capitán e maestresala del prínçipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado fijo, nos avedes fecho e fasedes de cada día, asý en la guerra pasada de los moros enemygos de nuestra Santa Fee Católica, donde con vuestra persona continuamente, espeçial el día que nos fuymos a ver a la çibdad de Granada e se fizo el desbarato a los moros en el (Rabí), donde vos os hallastes e pusystes vuestra persona a mucho peligro peleando e nos fuystes en ello mucho, vos e la gente que debaxo de vuestra capitanýa tenýades, con otros seruisios sinalados* […].[6472] Sancho *el Mozo* debió adquirir gran fama por aquel día de batalla a la que alude la merced, a la que apunta también la *Legitimación* de Alonso de Castilla:

[6468] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* pp. 152.
[6469] *Ibidem, passim*.
[6470] Sobre este aspecto, destaca SORIA MESA, Enrique, "La venta de bienes…", *art.cit*., pp. 291-304 y GÓMEZ LORENTE, Manuel, "Los señoríos en el Reino…", *art.cit*., pp. 61-74.
[6471] MATARÍN GUIL, Manuel Francisco, "Los Castilla, señores jurisdiccionales de la taha de Boloduy", en ANDÚJAR CASTILLO, Francisco; DÍAZ LÓPEZ, Pablo (coords.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna..., op.cit.,* p. 510 y SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* pp. 152.
[6472] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2. Transcripción en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* pp. 165.

"*Don Sancho de Csatilla, hijo de Don Sancho el ayo, fue principal Caballero; sirvió á los Reyes Católicos mucho en la conquista de Granada; é señaladamente un dia en una escaramuza con los Moros muy reñida los hizo retraer, y todo aquel sitio que los retrajo, le dieron por juro de heredad, que son ahora once huertas juntas; y dieronle la Villa de Gor*[6473]*, y cinco Lugares en el Valle de Boldus, y un barrio entero de casas en Granada: y este Don Sancho el año de 1502 teniendo la Fortaleza de Salsas por los Reyes Católicos, la defendió de todo el poder de Francia, en que hizo hechos señalados; murió mozo é sin hijos; heredóle su padre Don Sancho el ayo, que metió su mayorazgo todos los bienes susodichos que poseen hoy sus descendientes*."[6474]

De tal manera, Daralgazi como propiedad que había pertenecido a un miembro de la familia real nazarí, sirvió como recompensa por los servicios prestados durante la conquista, como tantos otros heredamientos en la Vega granadina. En la merced se especifica, además, que la última propietaria de Daralgazi había sido la madre de Boabdil.[6475] Se relata, por otro lado, las características del heredamiento que recibiría don Sancho, "*con todos sus términos e tierras destritos e terretorios que ella ay e ouiere de aquí adelante, e con las casas, huertas, corrales, viñas e tierras labradas e non labradas que son nuestras e nos pertenesçen en el dicho heredamiento y en sus términos e tierras; e con los prados e pastos, exidos, abreuaderos e sotos e árboles frutuosos e ynfrutuosos e montes e dehesas, ríos e molinos e fuentes e aguas corrientes, estantes e manantes e otras cualesquier cosas que a nos pertenesçen e pertenesçer pueden* […]".[6476]

A pesar de que se pueda tratar de una imagen genérica del heredamiento, se nos ofrece una nómina tan completa como compleja del entorno que pudo existir alrededor de Daralgazi. Se nos habla de manera directa de edificios (casas), como elementos agrícolas, tanto cultivos de regadío (huertos) como pastos, viñas y

[6473] Sin duda se trata de una equivocación del autor, pues sabemos de seguro que la entrega de Gor fue para Don Sancho el Ayo, pues así lo especifica la misma merced que se puede encontrar en AGS, RGS, leg. 149403, 3, 1.
[6474] "Legitimación del dicho Don Alonso de Castilla, del Rey Don Juan el II. su traslado de verbo ad verbum", recogido en VALLADARES DE SOTOMAYOR, Antonio, *Seminario erudito que comprehende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos*, tomo 10, Madrid, Blas Román, 1790, p. 35.
[6475] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2. SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, p. 165.
[6476] AGS, CCA, CED, 1, 39, 2. *Ibidem*, pp. 165-166.

árboles de variado tipo. La mención de pastos junto a abrevaderos y sotos también nos invita a pensar en la posibilidad de ciertas prácticas ganaderas en el entorno, e incluso la presencia de masas boscosas. Sin obviar la alusión a elementos hídricos naturales y humanos, como puede ser la existencia de molinos. Pero como ya anticipamos, resulta complejo saber si se trata de una fórmula genérica o si en cambio el heredamiento de Daralgazi gozaba de tal riqueza. Independientemente, la posible complejidad de la propiedad nos invita a considerarla como otra almunia perteneciente a las "reinas moras", que contaba con una considerable explotación agropecuaria pero también con casas auxiliares en la que posiblemente residieran algunos de sus trabajadores. Al menos en el caso de los molinos, sí sabemos gracias a un documento posterior, del 21 de octubre de 1510, que existía un molino de aceite en nuestro heredamiento.[6477]

Lo más plausible es suponer que en el momento en el que se redactó la merced, predominó un desconocimiento general sobre el valor real que suponía Daralgazi, a pesar de la alusión hecha por Hernando de Zafra vinculada a su excelente calidad. Tanto es así, que pocas semanas tras la entrega a Sancho de Castilla, los monarcas inician pesquisas encargadas a Andrés Calderón para averiguar cuánto rentaba Daralgazi en un año. La primera noticia de este encargo nos llega del 22 de mayo del mismo año de 1494, y al no resolverse favorablemente, se vuelve a escribir al corregidor el 9 de agosto.[6478] Muy lejos de querer despojar al capitán y maestresala de su nueva posesión, los Reyes buscan conocer el valor de Daralgazi con tanta insistencia ya que se había prometido a Don Sancho una renta en valor de 60 mil maravedís, sabiéndose gracias a un documento fechado en 1498, que aún faltaban 20 mil de éstos, siendo que Daralgazi valía unos 40 maravedís anuales.[6479] Este dato, llegado a nosotros de manera tan casual, es de gran relevancia para entender el valor del heredamiento, puesto que fuimos capaces de compararlo con una de las principales y mejor conocidas almunias de la Vega, como es Darabenaz.[6480] Esta

[6477] En dicho documento, Pedro de Guzmán arrienda algunos diezmos de la aceituna a Lorenzo Abenzalaman, estableciendo que éste debe pagarle con 45 arrobas de aceite que ha de entregarle en el molino de Daralgazy. Doc. 1583 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.,* p. 987.

[6478] Estos documentos son AGS, CCA, CED, 1, 43, 1 y AGS, CCA, CED, 1, 90, 1 SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* p. 156.

[6479] El dicho documento está fechado el 18 de marzo de 1498 y se ubica en AGS, RGS, 149503, 15 y AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 51, 2. *Idem.*

[6480] *Ibidem*, pp. 162-163.

posesión, como ya hemos podido apuntar, rentaba 60 mil maravedís antes del traspaso que realizó el Conde de Tendilla a favor del Marqués del Cenete.[6481] Tratándose de una propiedad tan cercana, y que con alta probabilidad presentaba unas características semejantes a Daralgazi, como almunia nazarí ubicada en el misma área geográfica, debemos considerar que, o bien Daralgazi tenía menos tierras en explotación por ser una propiedad más pequeña, o que la tierra circundante fuese menos productiva, o que simplemente se trataba de un espacio menos rentabilizado que Darabenaz en manos del Conde.[6482] Éste, como ya se ha apuntado en su momento, pareció invertir buen esfuerzo en la optimización de la explotación agraria del lugar. Sin obviar la posibilidad de que los precios fluctuasen entre finales del s. XV y comienzos del s. XVI, revalorando las tierras en los albores de la nueva centuria.

En cuanto a la casa principal de Darabenaz, existen algunas dudas que siguen abiertas en la actualidad. Parece evidente que el conjunto del heredamiento presentaba varias edificaciones, semeja plausible que existiese una casa principal y otros edificios anexos que podían servir a múltiples propósitos, desde el almacenaje agrario hasta residencia para los trabajadores. No obstante, hay una referencia del *Apeo* de Daralgazi que no debemos obviar, pues se hace alusión a "*piedras*" o "*paredes de Daralgazi*".[6483]

"*Consta por el repartimiento pasar la linde del arrendamiento hasta el tomadero de las piedras de Daralgazi*"[6484]

"*Primeramente vna haça que tiene veinte pues de oliuos que entran en ellos tres morales, que hera de Juan Andaraxí, morisco vecino de Guetor sacado del reyno que alinda con haça y oliuar del Sancto Ofiçio, la qual haça y oliuar alinda con las paredes de Daralgazí*."[6485]

Es posible que estas piedras hagan referencia a una estructura en ruinas, aunque tampoco podemos descartar que sirvan como marcas del amojonamiento en el *Apeo*. No sabemos si una estructura original nazarí, o una transformación castellana, pero una edificación principal pervivió durante los próximos

[6481] MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit*., pp. 22-23.
[6482] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* p. 163.
[6483] *Ibidem*, p. 161.
[6484] PADILLA MELLADO, Lorenoz, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi…, op.cit.,* p. 43.
[6485] *Ibidem*, p. 98.

siglos, ya que a finales del s.XIX, Joaquín Durán y Lerchundi nos parece hablar casualmente de Daralgazi, aún sin saberlo:

"*Además se conserva en la casa de los Duques de Gor, sus descendientes, un cortijo en el camino de Huétor, pago del Zaidín , que fue de Aixa, la madre de Boabdil, y que es tradición donaron los Reyes á D. Sancho de Castilla*."[6486]

Los detalles que ofrece el autor son extraordinarios, al hacer referencia a la posesión que tuvo del heredamiento la madre de Boabdil, y a la propia merced. Lo cual nos ha llevado a pensar en la fama que pudo tener tanto Daralgazi (aún perdiendo su nombre) como la entrega a Don Sancho.

Por otro lado, cabe tener en cuenta los posibles restos arqueológicos del entorno. Hace pocos años, se realizaron unas excavaciones en las cercanías de Darabenaz, en concreto del espacio de un cortijo llamado Cobertizo Viejo. En dicho lugar se encontraron considerables restos estructurales que García Porras y Álvarez García identificaron como una zawiya.[6487] Sin embargo, una de las premisas iniciales fue la hipótesis de que se tratara de una posible almunia, siguiendo un apunte antiguo de los hermanos Oliver. Éstos hacen referencia al *Huerto de la Reina* citado por Navagero tomándolo como la *Huerta de Gor*[6488], que ha sido identificado en otras ocasiones por el Alcázar Genil.[6489] No obstante, añaden en nota algo de sumo interés, pues dicen:

"[…] *el cortijo del Cobertizo que es el segundo á la izquierda junto al camino, al cual se llama así porque hasta hace unos 16 ó 18 años había efectivamente un cobertizo ó corredor cubierto sobre el mismo camino, que ponía en comunicación las habitaciones de esta casa morisca con otras que parece había en*

[6486] DURÁN Y LERCHUNDI, Joaquín, *La toma de Granada....*, tomo 2, *op.cit.*, p. 493 y recogido en SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.*, p. 162.

[6487] Sobre este tema, destacan principalmente: ÁLVAREZ GARCÍA, José; GARCÍA PORRAS, Alberto, "La zawiya del "Cobertizo Viejo" (Granada)", *Anuario arqueológico de Andalucía 2003*, vol. 3, tomo 1, 2006, pp. 429-436; ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier; GARCÍA PORRAS, Alberto,"La periferia urbana de Granada y su dimensión arqueológica. La Zawiya del "Cobertizo Viejo" (La Zubia, Granada)", en MALPICA CUELLO, Antonio (coord.), *Ciudad y arqueología medieval*, Salobreña, Alhulia, 2006, pp. 115-152; GONZÁLEZ MARTÍN, Carlos; AZNAR PÉREZ, Juan Carlos, "La Zawiya de Cobertizo Viejo de Darabenaz (La Zubia, Granada). Análisis arqueológico", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, nº 19, 2017, p. 545-608.

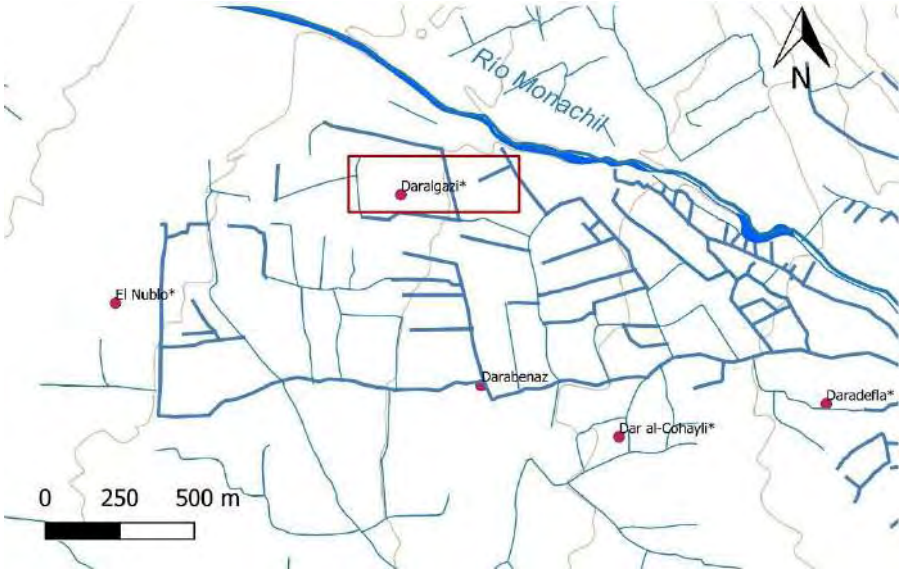
[6488] OLIVAR HURTADO, José; OLIVER HURTADO, Manuel, *Granada y sus monumentos árabes*, Málaga, Imprenta de M. Oliver Navarro, 1875, p. 371.

[6489] Véase apartado dedicado al Alcázar Genil.

lo antiguo á la derecha del camino, con baños y jardín de la casa perteneciente á un cacique moro."[6490]

En las excavaciones del Cobertizo Viejo aparecieron varias estructuras: acequias, un posible vertedero, una posible torre-minarete además de un espacio de explotación (u finca de labor).[6491] A nivel edilicio, parecen existir dos fases de construcción, una fechada en el s. XIV, donde encontramos muros de hormigón sobre grava o cantos y una segunda fase, también nazarí pero posterior, donde se presentan restos de mampostería y ladrillo.[6492] Especialmente la aparición de esa posible torrecilla-minarete parece haber inclinado la balanza hacia el modelo zawiya, frente una almunia.[6493] Aunque nosotros consideramos como posible vincular estos hallazgos con Daralgazi, cabe recordar que García Pulido expuso en su momento que quizás pueda tener relación con Daradefla.[6494]

Junto a Darabenaz, Daralgazi parece integrarse en un espacio en el que predominan las explotaciones de esta tipología, presentando una casa principal y cultivos asociados a ella, pues nos encontramos a escasa distancia Daralcohayle, Daradefla o El Nublo. Toda el área presenta una visión que encaja a la perfección con la imagen que daba, en fuente ya tardía, Alonso de Torres al referirse a la cercana Zubia y la visita improvisada que realizó Doña Isabel de Castilla:



Mapa 171 Hipotética ubicación de Daralgazi junto al sistema de acequias cercano. . Sobre Hidrográfico 2006 y datos obtenidos del estudio ROMERO PELLITERO, Pablo, Paisaje rural del río Monachil..., op.cit., p. 77.

[6490] *Idem.*
[6491] GONZÁLEZ MARTÍN, Carlos; AZNAR PÉREZ, Juan Carlos, "La Zawiya de Cobertizo Viejo…", *art.cit.*, pp. 579-580 y 583.
[6492] *Ibidem*, p. 558.
[6493] *Ibidem*, p. 583.
[6494] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla…", *art.cit.*, p. 426.

"*Y deseosa de ver los hermosos edificios, y dilatada habitación de los Moros Granadinos, determinó ir con algunos Soldados a la Zubia, Villa, distante una legua de la populosa Ciudad, azia la falda de la Sierra Neuada, cuya situación es entre tantas fuentes, huertas, árboles, y azequias, que siendo población de trecientos vezinos, mas parece un campo adornado de muchas casas de recreo, pues cada qual tiene su dilatada huerta*."[6495]

Junto al heredamiento principal que pasó a los Castilla, es posible que existiese un pago más amplio que portase el nombre de Daralgazi. Así podemos encontrar, por ejemplo, una propiedad formada por "*vna casa e huerta vn haça de ocho marjaes que hera del xequen Zayen, y a la parte del Azuya* [¿La Zubia?] *tiene vna açequia con dos o tres matas de çarçal e a la parte de la çibdad otra acequia*".[6496] O, sabemos también, que en 1513 poseía un vecino de Granada llamado Gonzalo de Illescas una haza de tierra calma en el lugar de Daralgazi. Tenía ésta además viña y 8 olivos.[6497]

[6495] TORRES, Alonso de, *Chronica de la Santa Provincia de Granada, de la regular observancia de N. Serafico Padre San Francisco*, Madrid, Impresor Juan García Infançon, 1683, p. 106.

[6496] *Relación de bienes de moros...* en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural...", *art.cit.*, p. 292.

[6497] Doc. 2510 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 1555.

El Marchal / al-Maŷšar

Nombre árabe: *Al-Maŷšar*

Ubicación: Aproximada

Gracias a los recientes estudios realizados por Díaz de la Guardia y Bolívar Galiano[6498], conocemos hoy con bastante detalle un heredamiento que fue conocido como El Marchal, y que se encontraba entre Alhendín y Las Gabias, cuya toponimia aún deja huella en el territorio.[6499] Esta propiedad, de manera más concreta, se encontraba según el testimonio de un pleito de 1560 entre el "*camino que viene desde la çibdad de Granada a la alcaría de Alhendín, que es el camino real que va a Motril y Almuñécar; e por la otra parte el camino que va desde la dicha çibdad de Granada al alcaría de Gavia la Grande e Gavia la Chica, que ees el camino real que va a Málaga, e con viñas de particulares.*"[6500]

El primer propietario castellano conocido después de la conquista fue Rui López de Toledo y su mujer, además de los hijos de Francisco Núñez. Y según el mismo pleito anteriormente citado, antes de esto había pertenecido a los "*reyes moros*".[6501] Por tanto nos encontraríamos ante una propiedad perteneciente o bien al *mustajlaṣ* nazarí o un miembro de la familia real. Díaz de la Guardia y Bolívar Galiano sugieren que este heredamiento podía ser el lugar llamado *Machar Abenamaul* que se cita en las averiguaciones que se llevaron a cabo sobre los bienes propios de la corona nazarí.[6502] Nosotros compartimos esta opinión y creemos que este nombre podría estar ligado incluso al infante Abenalmao (Yūsuf IV) o alguno de sus descendientes. Al igual que consideramos que el propio topónimo de Machar debe proceder, como es común y ocurre con otros enclaves que comparten su nombre, de *al-Maŷšar*, lo cual nos daría también las primeras pistas sobre las características originales de este lugar.

Por tanto, el tesorero Rui López y quizás también la familia de los Núñez se debió hacer con la propiedad en un momento indeterminado después de 1492, quizás por compra al propio Boabdil o una de las reinas moras, y posiblemente otros

[6498] Nos referimos a la obra DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande..., op.cit.*.

[6499] Recordamos que ya hemos citado este lugar en los apartados de Churriana de la Vega y Alhendín.

[6500] Doc. recogido en *ibidem*, p. 80. Texto originale del pleito en AChG, 3227, 10.

[6501] Doc. recogido en *ibidem*, p. 83.

[6502] AGS, CRC, 651, 9, 31. También en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 314.

propietarios nazaríes. El caso es que hacia 1499-1500 entra en juego otro personaje de interés, llamado Pero López de Orozco, también llamado el *Zagal*. Nombre que no debe dar lugar a la confusión, pues se trataba de un varón hidalgo y cristiano viejo, de familia con origen en Guadalajara ligada a los Mendoza.[6503] Sobre ese año se casará con doña Lucrecia de Lucena Sotomayor, criada de la princesa Margarita, y la reina le otorgará para tal casamiento hasta 500.000 mrs., junto a otros cuantiosos bienes.[6504] Con tales fondos debió adquirir Pero López el heredamiento del Marchal a Rui López, pagando por él unos 142.000 mrs. a 9 de agosto de 1501.[6505]

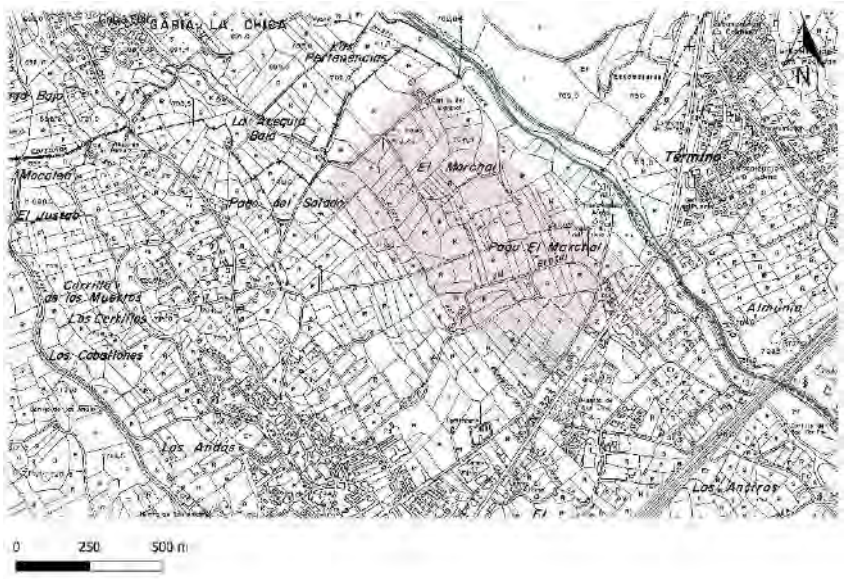
La hacienda adquirida debía ser de gran interés y calidad, mejorada a todo parecer durante los primeros años de posesión de Pero López, quien debió invertir en ella, hasta obtener una renta anual que pudo igualar los 200.000 mrs. al año.[6506] Y hablamos de mejoras porque Díaz de la Guardia y Bolívar Galiano recogen fuentes en las que se nos dice que Pero López Zagal compró un heredamiento "*raso*" o que había en él "*tierra nueva*", por lo que concuerdan en que parte del mismo debía hallarse todavía sin roturar.[6507] Había en él un molino, que fue ampliado hasta tener dos piedras y además tenía "*casas principales y de labor, así como las infraestructuras de regadío y caminos*."[6508] Todo ello fue reparado y mejorado por el caballero veinticuatro, quien además erigió una venta y fomentó todo tipo de cultivos en su nueva explotación, que tenía más de 1000 marjales[6509], lo cual equivaldría a unas 52,82 ha. La casa principal, por cierto, estaba formada por dos plantas y contaba con una huerta y un patio empedrado y además había caballerizas.[6510] Sobre esta huerta se podía mirar a su vez desde lo que los autores llaman "*mirador-galería*".[6511]

También cabe apuntar, aún brevemente, que desde periodos tempranos este lugar se vio envuelto en pleitos y demandas, pues al fallecer Rui López, su viuda clama que Pero López le había hecho injusticia con el valor pagado por dicho heredamiento.[6512] Pleito del que por cierto sale triunfante la mujer,

[6503] DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande..., op.cit.*, p. 124.
[6504] *Ibidem*, p. 125. Original se puede consultar en AGS, CCA, CED, 4, 100, 1.
[6505] Doc. recogido en *ibidem*, p. 126.
[6506] Doc. recogido en *ibidem*, p. 192.
[6507] *Ibidem*, p. 192.
[6508] *Idem.*
[6509] *Idem.*
[6510] *Ibidem*, p. 195.
[6511] *Idem.*
[6512] *Ibidem*, p. 190.

llamada Luisa de Guzmán, al crearse un nuevo censo sobre El Marchal de 14.000 mrs. anuales.[6513]

Decíamos pues que Pero López poseía más de 50 hectáreas en El Marchal, que le llegaron a generar pronto hasta 200.000 mrs. anuales, cuestión sorprendente teniendo en cuenta que grandes almunias productivas como Daralgazi o Darabenaz no superaban la barrera de los 60.000 mrs. anuales[6514], si bien es cierto que las cifras de éstas se sitúan aún muy cerca del comienzo del s. XVI, y la propia fluctuación de precios puede incidir en estas grandes diferencias de valor (especialmente en el caso de Daralgazi). En cuanto a la propia extensión, estos 1000 marjales debían ocupar buena parte de la tierra que aún hoy se encuentra entre Gabia la Chica y Alhendín y cuyo topónimo sigue siendo El Marchal.



Mapa 172 Hipotética ubicación de los 1000 marjales que poseía Pero López en El Marchal, sobre TRA10.

Y no obstante, sabemos que otras partes del Marchal se encontraba en manos ajenas, y de manera más concreta, en propiedad de una de las grandes familias del emirato: los Banū al-Sarrāŷ. Nos remitimos en este caso a lo expuesto en el apartado dedicado a Alhendín, donde pudimos observar que especialmente

[6513] Doc. recogido en *ibidem*, p. 191.

[6514] Véanse los apartados dedicados a estos lugares.

a día 29 de diciembre de 1509 se venderán numerosas tierras en manos de miembros de este linaje. E incluso en 1512 se registran aún tierras de secano en manos de Luis de Mendoza Abencerraje.[6515] Desde luego no sabemos cuándo comienzan a poseer miembros de esta familia tierras en El Marchal, pero no resulta descabellado pensar que esta nómina propietaria se puede ligar aún a tiempos del emirato y quién sabe si pudo tratarse de concesiones producidas como en otras partes de la Vega, por pago de servicios, favores o quizás incluso créditos. Asimismo, como ya vimos, otros propietarios son citados como poseedores de tierra en El Marchal o sus inmediaciones en los Protocolos notariales dados a conocer por Obra Sierra, como Doña Guiomar, Leonor Romaní, Juan Alazar o el Alenichi.

También observamos que el veinticuatro y capitán Pero López de Orozco realiza una interesante transacción el 26 de febrero de 1512. Vende un censo de 10.000 mrs. sobre sus bienes de El Marchal, de cuales se dicen que están formados por casas, huertas y viñas, el molino y además agua, a Don Diego de Castilla, miembro de la Casa de Castilla, y al licenciado de Baeza por la suma de 100.000 maravedíes.[6516] Y ciertamente este no fue el único censo que Pero López estableció sobre El Marchal.[6517]

Tras la muerte de Pero López los conflictos sobre los bienes legados serán constantes, sobre todo si tenemos en cuenta los desacuerdos entre los hijos habidos por éste con su primera esposa, y por otro lado, su hija María Zagal de Sotomayor, fruto del matrimonio con Lucrecia de Lucena.[6518] De tales enfrentamientos, incluso violentos contra la joven María Zagal, salió triunfante su hermanastro Alvar Gómez. No obstante, según lo observado por Díaz de la Guardia y Bolívar Galiano, hacia los años treinta del s. XVI el heredamiento del Marchal había perdido gran parte de su esplendor, víctima de pleitos y gravosos censos. Tras la infame muerte por suicidio del propio Alvar, su hermanastra por fin conseguiría recuperar lo que por derecho le correspondía, hacia mediados del s. XVI. Si bien es cierto que ya entonces, el heredamiento era insalvable.[6519]

[6515] Doc. 2480 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.* p. 1534
[6516] Doc. 2193 en *ibidem*, p. 1353.
[6517] DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande..., op.cit.*, p. 200.
[6518] *Ibidem*, pp. 202-214.
[6519] Para mayores datos sobre la evolución de El Marchal a lo largo del s. XVI nos remitimos al excelente estudio citado *supra*, pues se centra con mucho mayor detalle en la propiedad y sus dueños.

En vistas a lo expuesto, cabe realizar algunas reflexiones. En primer lugar, creemos muy probable que el heredamiento nazarí de El Marchal efectivamente debió pertenecer a la familia real nazarí, pero quizás más que una almunia se trataba realmente de un *maŷšar*, cuyas características pueden ser semejantes al de una almunia productiva, aunque quizás en este caso fuesen muchas de las tierras que rodeaban el heredamiento de secano o, como parecen apuntar las fuentes, estaban sin roturar. De ahí que fuesen tan relevantes las mejoras introducidas por Pero López. De hecho, en las almunias productivas aquí observadas por nosotros parecen dominar los cultivos de regadío y no es frecuente la alusión a tierras que no estaban aún puestas en cultivo, de ahí que nos semeje más plausible ligar, tanto por toponimia como por sus características físicas, la heredad al concepto de *maŷšar* con casa principal. Es posible que estas tierras sirviesen en algún punto al emir para realizar concesiones, aunque también es posible que los Banū al-Sarrāŷ adquiriesen bienes en este lugar por otras vías, como la compra-venta.

El Nublo / Dār Nubla

Nombre árabe: *Dār Nubla, Manhal Nublū, Qaṣr al-Nublū, Nubluh*

Formas intermedias: Xemil Nublo [HAB 1503], Xumil Nublo y Xenil Nublo[6520]

Ubicación: Aproximada

Junto a Darabenaz, la almunia de El Nublo (نبله) es la propiedad mejor estudiada hasta la actualidad del área sur de la Vega granadina. En cuanto al topónimo, tanto Seco de Lucena como Jiménez Mata creyeron que podría tratarse de una palabra de origen distinto al árabe.[6521] Por su lado, Vidal Castro vinculaba el topónimo *Nublū* (*Nubluh*) con la alusión al propio fenómeno atmosférico conocido generalmente como "nube".[6522] Esto implicaría que el topónimo efectivamente deriva de una palabra no árabe, como apuntaban Seco y Jiménez, pues procedería del latín "*nubes*". Se trata de un heredamiento ricamente documentado, tanto durante el emirato como durante los siglos inmediatamente posteriores a la conquista, especialmente si lo comparamos a otros heredamientos de características semejantes. Tanto es así, que la primera referencia a la propiedad aparece en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb, entre los bienes propios del *mustajlaṣ*.[6523] Así, ya de antemano conocemos la relación de El Nublo con la realeza nazarí. Pocas décadas después, el *Dīwān* de Ibn Furkūn[6524], poeta y *kātib* de Yūsuf III, también hace referencia a la almunia. Como ya vimos, el emir, víctima de una larga enfermedad, buscó descanso en el *qaṣr al-Nublū*[6525] durante el año 819/1416-1417, muriendo poco después a causa de una apoplejía.[6526] Esta referencia, a pesar de ser corta, nos permite observar varias facetas de la propiedad. En primer lugar, a su nombre se le antepone el término "*qaṣr"*, lo cual nos otorga la imagen de un lugar fortificado o que cuenta con ciertas defensas, aunque también puede hacer referencia a su

[6520] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.,* pp. 54 y 63.

[6521] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Otras nuevas notas...", *art.cit.,* p. 211 y JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 541.

[6522] VIDAL CASTRO, Francisco, "Water and farm estates in the arabic...", *art.cit.,* p. 51

[6523] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 131.

[6524] Existe una edición árabe del texto: IBN FURKŪN: IBN ŠARĪFA, Muḥammad (ed.), *Diwān Ibn Furkūn*, Matba'a al-Ŷadīda, 1987.

[6525] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.,* p. 564.

[6526] PALACIOS ROMERO, Antonio, "Yūsuf III en el diván...", *art.cit.,* pp. 259 y 267.

carácter palaciego.[6527] Asimismo, que Yūsuf III decidiera descansar en esta almunia, nos obliga a pensar que contaba con las instalaciones mínimas para satisfacer las necesidades del emir, por lo que queda descartado de antemano que se tratara tan solamente de un lugar dedicado a la explotación, sin facetas de recreo y solaz.

Tras la mención en la *Iḥāṭa* y en el *Dīwān* de Ibn Furkūn, tendremos que esperar algunos años para volver a encontrar una alusión a la almunia y su entorno en fuentes del emirato. No obstante, poco más de una década tras la muerte de Yūsuf III, EL Nublo aparece mencionado en el contexto de las contiendas que asolaron la Vega en vida del Condestable don Álvaro de Luna. De esta manera, conocemos referencias a las hazañas realizadas por el Adelantado Don Diego Gómez de Ribera y Juan Ramírez de Guzmán, Comendador Mayor de la Orden de Calatrava. Estos hombres, cumpliendo como capitanes, llegaron a "*talar el valle del Nublo fasta Serapar*".[6528] Este suceso no muestra solamente la cercanía que alcanzaron los castellanos a la capital del emirato[6529], sino también que nuestra propiedad había dado nombre a un territorio mucho más extenso. Creemos que este valle debe responder, al menos en parte, al del río Genil, teniendo en cuenta que El Nublo se encuentra muy cerca de dicho cauce, además de portar en algunas referencias el nombre de *Xemil/Xenil Nublo*.[6530]

Poco después de las incursiones de Don Álvaro de Luna en la Vega, asciende al poder Yūsuf IV, el conocido Abenalmao de las crónicas castellanas. Anteriormente, apuntamos a la existencia de su testamento en el que legaba para sus hijos aquéllos bienes "*que él tenía y poseía antes que él alcanzase el reyno*"[6531]. Cabe apuntar a que en esta nómina figura un pago ubicado en El Nublo bajo el nombre de Facas, de 153.000 maravedís de valor. Esta propiedad iría a parar a "*la casta y honrada infanta Esquivila Nayara, que casó con Muley Boabdelín que llamaron el rey Zagal*".[6532] Si bien es cierto que estos esponsales a veces son

[6527] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 564.
[6528] GARCÍA DE SANTA MARÍA, Alvar: RAYÓN, José; ZABÁLBURU, Francisco (eds.), *Crónica de don Juan II de Castilla*. *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, Imprenta de Rafael Marco y Viñas, 1891, p. 290.
[6529] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Muhammad IX..., op.cit.,* p. 102.
[6530] Creemos que en la mayoría de casos se usa de manera indistinta el nombre de Nublo o *Xemil/Xenil Nublo* para hablar del mismo pago, aunque es posible que ambos se encontraran ligeramente diferenciadas, puesto que en el Reparto de aguas del Nublo se nos dice que los herederos del pago de Xenil Nublo riegan sus fincas con el agua que sobra de las heredades del Nublo. 159 v.
[6531] Breve fragmento de un documento denominado *Origen de la Casa de Granada...* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit*., p. 273.
[6532] *Idem.*

cuestionados, pues podría haberse tratado de otra mujer, cuestión sobre la que volveremos más adelante. Con todo, este dato es de gran interés pues sabemos que esta propiedad le pertenecía como bien privado y particular, antes de llegar al poder. Conociendo la propiedad del Nublo en manos del *mustajlaṣ*, el Pago de Facas pudo haber sido un regalo para éste miembro de la familia real nazarí. Al menos en teoría, dicho terreno terminaría en manos de los descendientes del Zagal, si bien la evolución de la conquista, el ascenso de Boabdil y la marcha definitiva del primero a Tremecén debieron impedir que sus bienes se mantuvieses. No podemos descartar que Muḥammad b. Sa'd o su esposa lograsen vender algunos de sus bienes antes de partir, o que el propio Boabdil se adueñase de los mismos a la fuerza. Recordemos que existe un documento que hace referencia a algunos bienes en Granada que vendió El Zagal a través de Aben Bucar (ligados a Hernando de Zafra), entre los que se encuentran varias hazas de regadío y secano de los que no se especifica su ubicación, aunque posiblemente se puedan vincular a Jun.[6533] Nosotros planteamos la hipótesis de que dicho bien volvió a las arcas del *mustajlaṣ* o a otro miembro de la familia real nazarí, puesto que entre los bienes que fueron apreciados para ser traspasados a la favorita del emir Muley Hacén, se halla una propiedad cuyo nombre no puede pasar desapercibido: "*Fadín Avenalmeu"*.[6534]

Como ya hemos podido comentar con anterioridad, en los años setenta del s. XV se generará una rica documentación asociada a los traspasos de propiedad que realizó el emir Muley Hacén a su favorita Soraya y los dos hijos tenidos con ella. Así, nos es conocida la carta de venta de El Nublo fechada en 1472 y varios aprecios de la heredad. En el *Deslinde y aprecio de El Nublo*[6535] se nos describe la heredad como un núcleo de estructura compleja, formado por una "*casa principal alcazar e las dos casas de ciudadanos y labradores e la casa de cara que es de labradores, asimismo con mas la torre e palomar e la torre de porte e vesca que en ella esta, con la fazas de riego e heras e cañadas e fazas hondas, que todo lo qual es de los heredamientos de la corona*

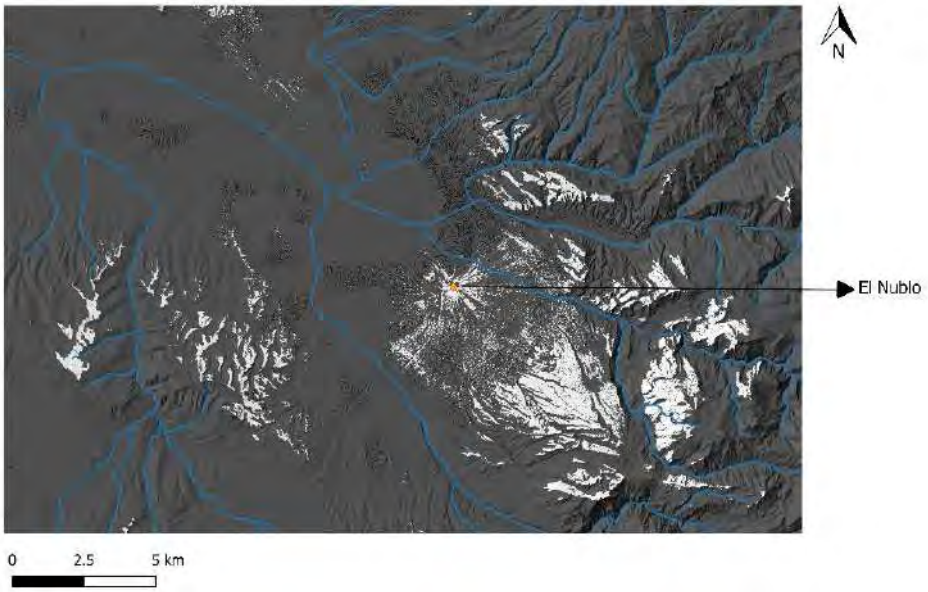
[6533] Documento transcrito en ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina, "Venta de bienes rústicos...", *art.cit.*, pp. 88-89.
[6534] Doc. 3 en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*, p. 878.
[6535] Se trata de la segunda apreciación realizada sobre los bienes de El Nublo y su entorno, siendo ligeramente superior a la primera en su valor. La comparación entre ambas apreciaciones se puede encontrar en *ibidem*, pp. 873-874.

real."[6536] Asimismo, contaba también con una almacería. Este complejo principal fue valorado en 20.000 doblas de oro. De manera separada se tasaron las diferentes hazas que poseía la corona en los alrededores del heredamiento. Así, a El Nublo se suman 17 fadines, una era y una almadraba para la fábrica de tejas[6537], cuya valoración conjunta llegaba a los 82.780 maravedís.[6538] Como bien apuntó Trillo San José en su momento, desconocemos si estos terrenos circundantes del núcleo principal formaban parte del heredamiento o si simplemente se adquirieron por encontrarse en sus cercanías y ampliar la propiedad.[6539] Vemos que estas propiedades se adscriben a la Corona Real, y creemos que en este caso hace referencia a los bienes propios del *mustajlaṣ*, frente al Tesoro Público (*bayt al-mal*), especialmente teniendo en consideración que *Dār Nubla* es citada por Ibn al-Jaṭīb bajo esta institución financiera. Dicha transacción ha entrado hace tiempo ya en el debate sobre los bienes "enajenados", de manera cuanto menos cuestionable, por parte de los emires del Tesoro Público y el *mustajlaṣ*, siempre y cuando entendamos a éste como fondo inalienable de los reyes nazaríes. Peláez Rovira consideraba que esta compra era irregular por el hecho de que Muley Hacén pagaba una suma elevada a "*un destino del que podía hacer uso con posteridad*".[6540] De hecho, siendo del *mustajlaṣ*, iría directamente en detrimento de la futura política del emir, de recuperar los bienes de la corona. No obstante, también cabe esperar que el propio Abū l-Ḥasan 'Alī no iría en contra de los intereses de sus hijos y del suyo propio, aún buscando recuperar otras propiedades. Asimismo, esta compra pudo crispar aún más un ambiente en el que el "abandono" de su primera mujer pudo ser un factor politizado, sobre todo en cuanto al favorecimiento de los hijos tenidos con Soraya/Zoraya frente a Boabdil, su primogénito. Trillo San José consideró que quizás esta entrega por parte de Muley Hacén pudo ser un intento de protección, frente a los constantes conflictos familiares.[6541] Quizás, gracias a una propiedad semejante, los Infantes contarían con suficiente independencia económica, para no necesitar el favor de su hermano ni residir directamente en la ciudad palatina.

Con todo, resulta evidente que el conjunto principal de El Nublo, tasado en esas 20.000 doblas de oro, encaja bastante bien

[6536] Recordemos que dicho documento original se encuentra en AChG, cab. 202, leg. 5276, 6 y fue transcrito en su momento en *ibidem*, pp. 875-876.
[6537] "*Yten el asiento del texar que se dice madrava*". *Ibidem*, p. 876.
[6538] *Ibidem*, p. 874.
[6539] *Ibidem*, p. 871.
[6540] PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social…, op.cit.,* p. 499.
[6541] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra…, op.cit.,* p. 234.

con la imagen de la almunia ideal ofrecida por numerosos autores árabes. Podemos observar aquí la presencia de algunos elementos fundamentales, como puede ser la existencia de una casa principal que debía tener un carácter agradable y lujoso, lo suficiente para alojar a la familia real, o la existencia de casas para los trabajadores de la explotación. Más curiosa resulta la alusión a los "ciudadanos", aunque quizás haga referencia al servicio de la casa que no trabajaba directamente en las explotaciones agrícolas de la hacienda.



Mapa 173 Visibilidad desde El Nublo (sobre capa LIDAR).

Como elementos defensivos, encontramos la mención a una torre que debía vigilar los alrededores, lo cual no debía ser excesivamente complejo, ya que El Nublo se asienta en plena Vega, muy cerca del río Genil, por lo que una pequeña torre podía prever el acercamiento de cualquier individuo a la almunia. Siguiendo los análisis de visibilidad, hemos comprobado gracias a la tecnología SIG qué terreno podía controlar un observador a unos 10 metros de altura.[6542] Podemos ver desde el mapa que especialmente el área sur podría ser vigilada con facilidad (territorios de blanco), siendo de importancia teniendo en cuenta que al norte se encontraba la propia capital. Asimismo, un observador enfocado hacia el noreste podría dirigir su mirada hacia el Cerro del Sol, captando incluso el propio Generalife.

Asimismo, nos encontramos una vez más ante la presencia de un palomar, tan rico por el aprovechamiento de la palomina que debía nutrir los campos asociados al heredamiento. Algunos de éstos eran huertas que rodeaban la propia casa, formando parte del

[6542] Se trata de un valor comedido, teniendo en cuenta que el núcleo nazarí de Darabenaz de dos pisos ya podía medir más de 10 metros de altura, y que la Torre de Roma alcanza los 14 metros.

heredamiento, siendo además bien conocidas por la población, por lo que no se necesitó declarar los linderos de este espacio.[6543]

Con todo, estos datos sobre la propiedad principal se vieron sumamente enriquecidos gracias a los apuntes sobre las fincas colindantes que también pertenecían a la Corona. Cabe destacar, primeramente, la gama toponímica que ofrece el texto, al citar por su nombre a cada fadín tasado. A pesar de no mencionar la extensión de estas tierras, en todos ellas se nombran sus linderos, lo cual nos permite conocer con bastante exactitud cómo era el espacio que rodeaba El Nublo durante la segunda mitad del s. XV. Llama la atención, de antemano, la opulencia hídrica que parece presentar el entorno. En numerosas ocasiones se cita "*un arroyo de su pertenencia*"[6544] al hablar de fadines como el de Alforna, Alnuxy, Almacetra, Almoahar y Alcuracait. En otras fincas, se menciona también, aunque no se especifique la propiedad del mismo. A estas corrientes de agua debemos sumar las acequias que se citan, y que también aparecen entre las lindes de ocho de estos fadines. Es por ello que Trillo San José consideró que estas tierras debían ser sobre todo de regadío[6545], lo cual también nosotros consideramos como más probable. Aunque la presencia de eras puede implicar algunos cultivos cerealísticos de secano.[6546] Sin obviar la muy probable explotación ganadera que debió producirse en las cercanías de la almunia, como pronto veremos.

Junto a esta riqueza acuífera, destaca la presencia de propiedades pertenecientes a otros personajes de interés en las inmediaciones de El Nublo. Hemos hablado ya del Fadin Avenalmeu, pero también se cita entre los linderos del Fadin Alnuxy la "*tierra de la reyna Horra*"[6547], y en el Fadin Alcaver "*la haza de la reyna Horra*".[6548] Se menciona, a su vez, en "*el resto de la haza del sitio del alcaide, que a por linderos al mediodía una acequia e tierras de la reyna e el alverca*".[6549] Ésta última además se encontraba cerca del camino real. En último lugar, una de las fincas tasadas porta el nombre de Fadin Alhorra[6550], y aunque no sea propiedad de una reina, sí hace referencia a ella. Desconocemos de qué mujer de la familia real se trataba en este caso, pero sin duda es relevante que su propiedad se encuentre circundante a bienes del

[6543] *Deslinde y aprecio de El Nublo...* en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*, p. 875.
[6544] *Ibidem*, pp. 875-876.
[6545] *Ibidem*, p. 871
[6546] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 564.
[6547] *Deslinde y aprecio de El Nublo...* en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*, p. 875.
[6548] *Ibidem*, p. 876.
[6549] *Ibidem*, p. 875.
[6550] *Ibidem*, p. 876.

mustajlaṣ. Quizás pudiera hacer referencia a las tierras que sabemos que Omalfata, tía de Muley Hacén, poseía en las inmediaciones de El Nublo, por ejemplo en Daradefla.[6551] O que incluso se refiriesen con tal título a la hija de Yūsuf IV. Aunque lo más probable, a nuestro parecer, es que hiciese alusión a la primera esposa de Muley Hacén, que de manera tan frecuente es designado con tal título.

Más allá de otros miembros de la familia real, como puede ser esta reina o el propio Yūsuf IV, se nos presentan entre las tierras de El Nublo algunos hombres de los principales linajes de finales de siglo. Se menciona así, en aquélla "*haza del sitio del alcaide*" ya citada, un lindero hacia occidente marcado por "*lo vendido de la dicha haza a los alcaides Mofarrux e Muxafid*".[6552] Esto nos obliga a pensar que en el propio Nublo, varios alcaides recibieron propiedades del *mustajlaṣ* gracias a transacciones de compra. Cabe poner en relación estos datos con las numerosas ventas que se produjeron desde los años sesenta del mismo siglo en otros lugares con amplia presencia de propiedad real como puede ser el Alitaje. Nos resulta conocido el primero de los alcaides citados, pues debe ser miembro de la familia de los Mufarriŷ. Desconocemos cuál de ellos pudo haber adquirido la propiedad, quizás fuera uno de los nietos del visir Abū Surūr Mufarriŷ, incluso el propio Abu-l-Nu'aym Riḍwān, hijo de Abu-l-Naṣr Futūh, aunque por estas fechas ya había fallecido.[6553]

Junto a los Mufarriŷ, se nombra hasta en dos ocasiones al alcaide Abulcazan Venegas / Abul Cacin Vanegas[6554]. Primero, entre los linderos del mismo Fadin Alhorra, y después entre los del Fadin Alcuracait. Quizás se trate de Abū-l-Qāsim b. Riḍwān Bannigaš, gran visir bajo el mandato de Muley Hacén y que en 1490 sería conocido como "*el viejo*"[6555], por lo que sabemos con certeza que se encontraba con vida en esta época.

A mediados del mes de *raŷab* del año 869 de la hégira (1472) se produce la transacción en los Infantes adquieren de su padre el heredamiento del Nublo, supuestamente con fondos propios que irían a parar a su padre. Sirve de intermediario del emir

[6551] *Aprecio de la herencia...* MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada…", *art.cit.*, p. 386.
[6552] *Deslinde y aprecio de El Nublo...* en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*, p. 875.
[6553] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas para el estudio de Granada bajo la dominación musulmana…", *art.cit.*, p. 40.
[6554] Así en el *Aprecio del Nublo...* en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit.*, p. 879.
[6555] *Ibidem,* p. 37.

su alcaide Abu Hanel Sarjen, liberto.[6556] Curiosamente, en este documento se apunta a un nombre propio para las construcciones de El Nublo:

"[...] *todo el asiento e heredamiento del Nublo, que es fuera Granada, e por el nombre conocido Tilien, lo qual es un alcazar e casas de labradores e una torre de palomar e dos guertas juntas e una macería que esta vaxo de la huerta* [...]."

Se trata de la única referencia, por nosotros conocida, de este topónimo en la Vega granadina. Interesante resulta, asimismo, que se clasifique una vez más a El Nublo como alcázar, junto a otras construcciones cercanas. Tras esta mención, se pasa al nombramiento de los fadines tasados, las eras y el *asiento de texar*. Todo ello adquirido finalmente por 86.130 doblas de oro. Es de gran interés que entre las últimas líneas se apunte a que la corona real no se reserva ningún derecho sobre estas propiedades.[6557]

Así, siguiendo esta documentación tan sumamente rica, Sa'd y Naṣr, hijos de Soraya, reciben una extensa almunia que debió tener un marcado carácter agrícola, incrementado por las numerosas tierras circundantes de las que su padre les hace entrega. ¿Pero no eran acaso los fondos que poseían los Infantes producto de los beneficios dados por su padre? El Nublo tuvo que ser una explotación de gran autosuficiencia teniendo en cuenta los recursos hídricos citados, la consecuente presencia de cultivos de regadío, la fabricación de tejas en su cercanía, o la también cercana alberca (quizás la famosa alberca de lino de Daralcohayli). No obstante, y como ya hemos apuntado, la construcción principal, el así denominado alcázar, también debió presentar espacios cómodos y apropiados para el descanso y recreo de la familia real. Si bien es cierto que a diferencia de otras almunias reales, no se mencionan los jardines, tan esenciales para el esparcimiento, lo cual no significa que no existiesen.

A pesar de esta imagen idílica de la almunia y su entorno, es altamente probable que el mismo terreno sobre el que se asentaba, no estuviera en cultivo desde hacía demasiado tiempo. Conocemos un documento de los DAG en los que se menciona el topónimo *Manhal Nublū*, en relación a una arrendamiento

[6556] *Carta de venta del Nublo y de otras heredades pertenecientes al rey Muley Hacén a sus h. los infantes de Granada*, original en AChG, cab. 202, leg. 5276, 6, transcirto en *ibidem*, pp. 877-878.

[6557] *Ibidem*, p. 877.

realizado por el emir el 10 *ḏū-l-qa'da* 884/ 23 de enero de 1480.[6558] Se trata, concretamente, de un predio de regadío arrendado a través del alcaide Abū Nu'aym Riḍwān al-Maṭrān, su criado, al honorable Sa'īd b. Aḥmad al-Aškar.[6559] Este predio se ubica en el Abrevadero del Nublo, lindando tanto al mediodía como al norte con terrenos del emir.[6560] El precio del mismo asciende a 48 dinares de plata de a diez, durando el contrato 4 años, con derecho al agua.[6561] La presencia del abrevadero apunta sin duda a la cercanía de ganado, lo cual genera también la idea de lugares cercanos para el pasto de los animales. En base a estos datos, Trillo San José formuló la posibilidad de que El Nublo, al igual que las tierras del Alitaje, pudieron ser "tierras de nadie" que se vivificaron, pasando a tener un aprovechamiento ganadero (especialmente pastos), convirtiéndose después en áreas de un mayor carácter agrícola.[6562] Creemos que esta hipótesis es muy probable, sabiendo además de la presencia de zonas boscosas en las cercanías controladas igualmente por los reyes, caso de algunas áreas del heredamiento de Darabenaz. Asimismo, anticipábamos anteriormente que El Nublo debía contar en las cercanías de la almunia con una explotación ganadera, ya que también en el *Deslinde y aprecio* de la almunia y su entorno se nos habla de elementos como prados y cañadas.[6563]

Ahora sí tendremos que esperar hasta los momentos más cercanos a la conquista para conocer el destino de este heredamiento. Conocemos un suceso, recogido en una *Carta de relación* privada analizada por Cátedra García en la que se apunta a la toma de un lugar llamado Nublo, que poseía una torre. Es posible que haga referencia a otra localidad más ubicada hacia la Sierra Nevada, no obstante, la cercanía del lugar citado a la ciudad y la presencia del topónimo nos parece hecho suficiente para recoger aquí los fragmentos a los que se hace referencia:

"*Después desto, miércoles, que se contaron XXV de mayo, partió su Alteza del real con toda su hueste y algunas lombardas e amaneció sobre Granada a la parte de la Syerra Nevada. Y echóse sobre unos lugares que estaban poco más de media legua de la ciudad, que se llaman Gíbar y Nublo de los quales fazia mucho daño a los christianos y no se podía talar más de una legua*

[6558] Doc. 38. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 74
[6559] *Idem.*
[6560] *Idem.*
[6561] *Idem.*
[6562] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 564.
[6563] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit*., p. 871.

enderredor de los más bellos panes del mundo. Y luego combatóse Gíbar, que estava más apartado [...]. E luego, jueves, embió a requerir su Alteza a los de Nublo, y no se quisieron dar con esperança de ser socorridos de la ciudad. Y luego mudaron lombardas sobre ellos y combatiéronlos tan de rezio que, quando vino el viernes, en amaneciendo, ya la torre que era muy fuerte estava medio derribada e los moros pidían partido e nunqua ge los quiso otorgar su Alteza, antes el combate se continuó todavía. Los moros de la ciudad quisieron salir por socorrer, e dióseles tal prisa que se ovieron de volver a más de a paso fuyendo para sus güertas e olivar, que de allí nunqua osaron salir, tan amedrentados se fueron de ver las batallas e gente e combate en parte que nunqua rey christiano entró ni se creya que nady entrase contra voluntad de la ciudad.

Viernes ya muy tarde, que contamos XXVII de mayo, llegó aquí a Moclín la nueva cómo la torre de Nublo se tomó; y porque no se habían querido dar antes que la artillería tirase, nunca el Rey, nuestro señor, los quiso tomar a merçed de las vidas, sólo el alcayde y una muger honrrada de la ciudad se salvaron, que los otros todos los pusieron a cuchillo,y fueron IVII moros. La muger dizen que puso tanto spanto a los moros, que otra torre que estava más fazia la ciudad y en un lugar más aspero fue desamparada de los moros. Y asy su Alteza se quedó anoche allá derribando y talando."[6564]

Como vemos se trata de un fragmento de gran interés en el que este lugar llamado Nublo, muy cerca de la capital, es atacado por las fuerzas castellanas. En él, los conquistadores parecen haberse topado con una considerable resistencia, apoyada por una torre y el anhelo de verse socorridos por los habitantes de la ciudad. No obstante, este deseo se ve frustrado, según el autor de esta carta, por el propio miedo de ver al enemigo tan cerca de las puertas de la urbe. Finalmente, tanto la torre como la vida de sus defensores sería tomada por los castellanos. Es de interés observar cómo se apunta a que esta torre había supuesto una problemática para ellos en momentos anteriores, ya que impedía que se talase cerca de ella, y que tenía "*los más bellos panes*". No obstante, lo que debió sobrevivir del edifico tuvo que encontrarse en una situación debilitada, pues nos dice el texto que la torre "*estava medio derrivada*". En este sentido, y contando siempre con la posibilidad

[6564] *Carta de relación sobre la guerra...* en CÁTEDRA GARCÍA, Pedro, "En los orígenes de las Epístolas...", *art.cit*., p, 60.

de que quizás pueda hacer referencia a otra entidad poblacional, El Nublo con su torre podía permitir el abastecimiento de la ciudad, al ubicarse lo suficientemente cerca de la misma y contar con estructuras defensivas que protegían los cultivos. Bajo esta lógica, la posesión de almunias con estructuras defensivas pudo ser un factor de importancia en el mantenimiento de la ciudad durante la guerra.

El Nublo figura entre los bienes que pasaron de la familia real nazarí a los Reyes Católicos, gracias a las negociaciones llevadas a cabo por su secretario Hernando de Zafra, una propiedad denominada "*el nublo*", que debe responder a nuestra almunia:

"*Y lo que queda para vuestras Altezas sin costa niguna son las huertas de Genin Aljof* [...] *y el molino de Axares, y el alhóndiga gidida que son muy buena cosa, y el nublo y otros mesones y atarbeas de tejedores, y alhóndigas y molinos y tiendas y baños y tierras y huertas, y otras cosas*."[6565]

Lo que no sabemos es por qué dicha propiedad se encuentra en manos de las "reinas moras" o al propio emir, cuando había sido entregada a los Infantes, siendo posible que Boabdil les arrebatase la posesión a sus medios hermanos en el contexto de la constante inestabilidad política de las últimas décadas del emirato. Así, pudo pasar tras esta enajenación a los monarcas castellanos, quienes prestamente le buscarían otro dueño. En el mismo año 1493, los reyes ordenan al licenciado Andrés Calderón que haga entrega a la Orden de los Jerónimos "*según que hasta aquí hera de los Reyes de Granada e a nos pertenece*".[6566] Recordemos que esta Orden se había asentado en primer lugar en Santa Fe, pero decidieron desplazar su casa a causa de las malas condiciones en los que había quedado el lugar tras la presencia del Real. De hecho, quisieron asentar su nuevo monasterio en el propio Nublo, no obstante, ya en 1494 se toparon con serios problemas, pues los monarcas recibieron quejas del prior de que "*algunas personas tienen tomadas e ocupadas ciertas tierras e agua e otras cosas pertenecientes al dicho Nublo sin título ni derecho alguno para lo*

[6565] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos..., op.cit.*, tomo XI, pp. 543-544.

[6566] En TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit*., p. 872, también en SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Las dos dotaciones...", *art.cit*., p. 520. Original en AChG, 321, 4341, 29, 10r.

tener".[6567] A raíz de estas protestas, se inicia un proceso de averiguación en el que se interrogarán a varios testigos que habían trabajado en la propiedad. Sus testimonios tienen un importante valor, puesto que explican cómo funcionaba el sistema de arrendamiento en El Nublo. Según éstos, el emir cobraba originariamente el diezmo de las tierras, además de la mitad de lo que producían las mismas, quedándose el arrendador con la otra parte.[6568] Eso sí, aclaran que tras la venta de El Nublo "*a caualleros*"[6569], ya solamente tendría derecho al diezmo y al *tadbil*, de 60 maravedís por marjal. En este caso, debe necesariamente hacer referencia a la venta que realizó Muley Hacén a sus hijos, aunque no podemos descartar una mayor fragmentación de la propiedad. También se nos informa a través de averiguaciones diversas, que el heredamiento de El Nublo pudo medir 14 yuntas, equivalentes a unos 112 marjales[6570] (5,91 ha).

No obstante, creemos que durante el emirato hubo más de un propietario en El Nublo, ya que numerosas entradas en los habices de 1503 y 1505 hacen referencia a hazas en esta ubicación. Creemos que, o bien el heredamiento cobró tal renombre que dio nombre a áreas mucho más extensas que la propiedad del emir, o que éste (o miembros de su familia) entregaron algunas de sus tierras como bienes habices, con todo el prestigio que tal acto confería. Así, aparecen al menos 35 marjales (1,84 ha) de tierra en manos de los habices granadinos de 1503[6571], sin contar aquéllos que no expresan su extensión. Entre estas tierras cedidas para legados píos nos encontramos una vez ante precios sorprendentes, ya que numerosas de las hazas de los habices que se encuentran en El Nublo se pagan a tan solamente 30 maravedís el marjal, estando fijada la renta de algunos de los sitios más caros en 40 o 45 marjales, caso de las haza que arrendan Alonso Hamed el Magoni y Pablo Alaagim y la tierra que trabaja Gones el Montaguani. Es posible que estas tierras no tuviesen derecho a agua ni fuesen por tanto de regadío, lo cual podría reducir su valor. Debemos mencionar también aquí un majuelo de Hernando Reduán recogido en las *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las iglesias de Granada*. Dicha entrada es también de interés al situarnos el Pago en el camino hacia Los Ogíjares:

[6567] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Las dos dotaciones...", *art.cit*., p. 523. Original en AChG, cab. 321, leg. 4341, 29, 93r-93v.
[6568] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., pp. 566-567. Parte de AHN, Clero, 3692.
[6569] AHN, Clero, 3692 transcrito en *idem*.
[6570] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit*., p. 133.
[6571] Véase tabla al final de este apartado.

"[...] *lo puso y plantó de Viña de nuevo, qual dicho majuelo está en Pago del Nublo, que es camino de Uxíxar a mano izquierda, lindava con viña que solía ser haza, que tomó a Censo de la dicha Iglesia de San Joseph Cathalina Hernández*[...]".[6572]

Ahora bien, en vista de los habices ¿qué parte de El Nublo había pasado realmente a la Orden jerónima? Sabemos que ya desde momentos muy tempranos, una parte del heredamiento fue asignado a la Orden mientras que otra parte fue ocupada por el Conde de Tendilla, sin título de los monarcas, cuestión que se especifica en la *Averiguación.*[6573] Es por ello que el Nublo aparece referido entre las posesiones que Pedro de Rojas había recuperado para la corona, haciéndose mención expresa a su casa, huerta y tierras[6574], si bien solo debe hacer referencia al espacio que iría a parar a la Orden ¿Pero por qué tuvo que recuperar la propiedad Rojas si se había cedido en las negociaciones con Boabdil y su familia? Quizás se trate, en este caso, de una ocupación previa a la cesión a la Orden de San Jerónimo.

Y por otro lado, nos encontramos con las propiedades que amasó el Conde de Tendilla en el lugar del Nublo. La ocupación del territorio por parte de Tendilla debió inquietar a los monarcas, teniendo en cuenta que ya el asunto aparece referido en una misiva privada de Doña Isabel a su confesor Hernando de Talavera que posiblemente date de 1493. La reina ordena en breves palabras: "*entanto hazed que no se metan en lo del nublo el conde ni otro*".[6575] Muy posiblemente resultase tentador, tanto a Tendilla como otros conquistadores, hacerse con la explotación agropecuaria de El Nublo. Sobre todo en el caso del Conde resulta evidente su interés en el acopio de bienes en el área sur de la Vega, haciéndose con prácticamente todas las propiedades que habían pertenecido a la realeza nazarí, con excepciones contadas como la de Daralgazi, que fue entregada de manera muy temprana al joven Sancho de Castilla.

A pesar de los intentos de la reina, quizás incluso del propio Hernando de Talavera, el Conde acabó ocupando una parte de El Nublo, como ya hemos visto. De este modo, Tendilla figura como

[6572] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas..., op.cit.*, p. 88.
[6573] AGS, CRC, 651, 9, 27. Véase también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit*., p. 309.
[6574] AGS, CRC, 651, 9, 27. *Idem.*

[6575] *Carta de la Réina á Fr. Hernando. Contestación á la precedente* en CLEMENCÍN, Diego, Elógio de la Réina Católica Doña Isabel, al que siguen varias ilustraciones sobre su reinado, Real Academia de la Historia, Madrid, Imprenta de J. Sancha, 1821, p. 381.

"Conde" entre algunos de los linderos de los habices mencionados.[6576] El Nublo aparece además en la rica documentación asociada a Darabenaz y su entorno del fondo de Osuna del AHNOB. Por ejemplo, nos encontramos con 34,5 marjales de tierra de riego y pan llevar que se encuentran "*debaxo del nublo en el dicho heredamiento de darabenaça*".[6577] Estando entre los linderos de la finca Don Alonso Vanegas. Quizás esta última responda a alguna de las hazas que se citan en los linderos de Fadin Alhorra y/o Fadin Alcuracait que habían sido de Abulcazan Venegas / Abul Cacin Vanegas[6578]. Sin obviar la conocida carta de compraventa que se genera en la venta de los bienes de Tendilla para el Marqués del Cenete, en la que figura también. Aunque, evidentemente, sabemos que no todo el heredamiento se encontraba en sus manos. En el conocido *Repartimiento* del Nublo, los testigos nos dicen que el Marqués del Cenete posee todas las hazas que habían pertenecido al emir, exceptuando precisamente la huerta del Nublo que había sido entregada a los frailes jerónimos.[6579] Este testimonio, junto a la presencia del Nublo en las pesquisas realizadas por el Tesorero de Vizcaya, parece dejar en bastante evidencia que los jerónimos heredaron tan solamente lo que había pertenecido al heredamiento principal de la almunia. De hecho, como ya hemos podido comprobar al hablar de Darabenmordí, se planteó asentar en este enclave de la Vega el nuevo monasterio, aunque pronto terminaría ubicada en el terreno que ocupaba esta otra almunia. Se ha atribuido también al Pago del Nublo una haza llamada Xarifa o Tarifa, que pasaría a la posesión de la Orden pero había sido de las "reinas moras".[6580] Lo cierto es que no coincide con la toponimia del heredamiento concedido a los Infantes, por lo que realmente podemos cuestionar que esta finca se encuentre en las cercanías del Nublo hasta encontrarnos mayores hallazgos documentales.

Muy en relación de las hazas de los habices y la antigua propiedad de los emires nazaríes, se encuentran los bienes municipales de la urbe granadina.[6581] La ciudad también poseía

[6576] Véase tabla.
[6577] AHNOB, Osuna, 2983,4, 16, 1, 1. Recordamos que esta documentación fue estudiada en MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde…", *art.cit*., pp. 9-49.
[6578] *Aprecio del Nublo...* en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit*., p. 879.
[6579] GARCÍA-PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla…", *art.cit*., p. 427.
[6580] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit*., p. 225.
[6581] LÓPEZ NEVOT, José Antonio, "La hacienda municipal...", *art.cit.,* p. 752.

tierras en El Nublo, pues conocemos al menos 41 marjales (2,16 ha) repartidos por el pago de Xenil/Xemil Nublo. Estos 41 marjales, sumados a los que son mencionados entre los bienes habices, nos muestran la gran extensión del Pago del Nublo, sin que necesariamente formase parte del heredamiento principal.

"*Vna haça en el dicho pago de VI marjales, en linde del Camit e Abençayd.*

Otra haça arriba della, de XIIII marjales, alinde de Abençayd e del Darí.

Otra haça de XVII marjales, linde de Balat Açet e del puxarrí, tiénelas Alonso Harón, vecino a la Puerta Elvira en mil e ochoçientos maravedís."[6582]

"*Otra haça en Xenil Nublo, alinde del Lorquí, de quatro marjales tiénela Pablo el Guadixí, en çiento e setenta maravedís*."[6583]

"*Otra haça en Xenil Nublo, que solía tener Alabquení, vesino de Góxar, de IIII marjales*."[6584]

Hoy sabemos con bastante certeza dónde se encontraba el Pago del Nublo, y asimismo contamos con referencias antiguas en mapas del área sur de Granada, en el que el Cortijo del Nublo aún aparece en pie, bajo el Cortijo del Marqués. Ciertamente ha habido algunas confusiones en la ubicación de la construcción, teniendo en cuenta que en la actualidad otro cortijo ha tomado su nombre, pero cabe guiarse por las referencias más antiguas para asegurar su posición en el mapa. Distinta es la confusión planteada en su momento por Hernández Benito, quien formuló la hipótesis de que existían dos núcleos habitados denominados como Nublo, por figurar tanto entre bienes del Monasterio de San Jerónimo como en manos del Conde de Tendilla. [6585] No obstante, esta cuestión ha quedado ya firmemente solventada. Otros autores, siguiendo la confusa documentación vinculada a los orígenes del Monasterio de San Jerónimo de Granada, creyeron que El Nublo se ubica donde

[6582] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 54.
[6583] *Ibidem*, p. 63.
[6584] *Ibidem*, p. 67.
[6585] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento…", *art.cit*., p. 65.

hoy se asienta el edificio o donde se encuentra el Hospital de San Juan de Dios, siendo erróneo en ambos casos.[6586]

Cabe detenerse, en este punto, en el sistema hídrico del Pago del Nublo. Hemos podido apreciar en el *Deslinde* del heredamiento cómo gran parte de las hazas circundantes contaban con acceso a acequias e incluso arroyos propios. Existe, además, un documento de elevado valor al que ya se ha apuntado en numerosas ocasiones, que es el *Reparto de Aguas del Nublo y Darabenaz* de 1517. Al igual que Darabenaz, se apunta a un antiguo repartimiento de Dar Alochayla (Daralcohayli) para el ordenamiento de las acequias de El Nublo.[6587] Los testigos convocados, Juan Gallego, alguacil de Cájar, Alonso Alavxi y Martín Almala, ambos ancianos también de Cájar, declararon que el Nublo tenía derecho al agua cinco días de la semana: sábado, domingo, martes, jueves y viernes, desde que sale el sol hasta la hora del *ançar*.[6588] La primera semana tomará el agua de una acequia, pero la segunda semana la cogerá de una presa que debía encontrase cerca de la almunia de Darabenaz. Para ello existía una acequia que se dirigía de la presa hasta el camino de Ugíjar. Pasados esta otra semana, se regaría cerca de una casa denominada como Pontanilla, en las inmediaciones de un osario, volviendo solamente tras otros cinco días de uso al primer ramal de acequia citado. Ésta debía tomar el agua del río Monachil, probablemente de la partición hecha el molino del alcaide de Zafra.[6589]

A los vecinos de Cájar mencionados, se sumarán Juan Hortil, Alvaro Muça y Hernando Lanjaroní para ofrecer más datos sobre el riego de estos enclaves del sur granadino.[6590] De manera unánime afirmaron que ninguna persona goza del derecho único sobre estas aguas, ni ningún heredamiento tiene una parte señalada, sino que está destinada a todo el Pago, independientemente de sus propietarios, y que deben seguir el orden de riego establecido. Intentan, a su vez, delimitar las hazas que se encuentran en el Pago del Nublo, dando como referencia los lugares que se encuentran desde la alberca del marqués hasta una tierra de Francisco (que no

[6586] Así lo creyeron por ejemplo CALLEJÓN PELÁEZ, Antonio, *Los ciclos iconográficos del monasterio de San Jerónimo de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2006, p. 28 y RODRÍGUEZ MOLINA, José, "El monasterio de San Jerónimo de Granada...", *art.cit*.

[6587] AMG, 3455, 1. Recordamos que este documento ya es conocido en otros estudios como GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit*., pp. 203-238.

[6588] AMG, 3455, 5r. Sobre esto también *ibidem,* p. 219.

[6589] AMG, 3455, 4r

[6590] AMG, 3455, 6v

forma parte del pago), hasta otra haza que pertenece a un tal Pedro Aragonés, hasta una tierra de Alonso de Toledo y el así llamado Pontanilla, hasta el camino de Los Ogíjares hasta el río y de éste hacia arriba, encontrándose ahí la "*hera"* del Nublo, volviendo ya desde allí por el camino de Daralcohayli, para terminar nuevamente en la alberca.[6591] Todas las tierras comprendidas en este espacio debían ser regadas de igual manera, y ni siquiera la huerta principal del Nublo tenía más derechos que otras fincas del pago. No obstante, en detalle de gran interés, se nos dice que en caso de escasez del agua, al ser una propiedad real, podía tomar algo más de agua para regar hortalizas.[6592]

A medida que avanza el documento, parece cada vez más evidente que gran parte del sistema hídrico de El Nublo y lo que ellos denominan Darabenaçin debía haber pertenecido al emir, puesto que llegan a afirmar que durante el emirato, un mayordomo del rey designaba a los regadores de ambos pagos, cobrando lo que debía ser para el emir.[6593] Y además se apunta a que aquéllos que tenían fincas en el pago debían comprar el agua a estas personas encargadas, afirmando asimismo que toda tierra del rey debía regarse antes que la de otras personas. Por lo tanto, se trata de un lugar privilegiado por sus derechos del agua, en el que cada pago debía ser regado al menos una vez antes de comenzar de nuevo este ciclo hídrico, pero que probablemente durante el emirato existiese una fuerte dependencia hacia la estructura hídrica real. Podemos suponer, apoyando la teoría de Trillo San José sobre la vivificación de esta área sur, que el sistema hídrico fue creado por parte de la familia real nazarí, integrándose posiblemente entre los recursos asociados al *mustajlaṣ*. La generación de una nueva red de acequias debió suponer un gasto considerable para su impulsor, pero debía en contraparte generar notables beneficios a largo plazo, al convertir una tierra dedicada a pastos en regadío.

Por otra parte, es posible que El Nublo también goce de aguas ajenas a este repartimiento, teniendo en cuenta que un testigo de 1518 declara que El Nublo disfrutaba de cuatro días de agua "*que heran el jueves, viernes e sauado y domingo venia toda el agua de la acequia cada dia desde el alva hasta la ora de vísperas*"[6594] en vinculación a la Acequia de La Zubia. Mientras que otro testigo nos dice que la Orden de San Jerónimo regaría

[6591] AMG, 3455, 6v.
[6592] AMG, 3455, 7r. Esto también en GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit*., p. 219.
[6593] AMG, 3455, 7r. También en *idem.*
[6594] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes…", *art.cit*., p. 879. Original en AChG, 202, 5276, 6, 94v.

todos los días del año gracias a un caño llamado *Hat* que proviene de la misma Zubia, junto al molino del Nublo.[6595]

A lo largo del s. XVI las tierras del Nublo sufrirán un destino variado, teniendo en cuenta quién las poseyó tras la conquista. Como ya hemos apuntado, aquéllas en manos del Conde de Tendilla pasaron junta a Darabenaz, Daralcohayli y Daradefla al Marqués del Cenete. Mientras, las tierras del Monasterio de San Jerónimo serán aprovechadas en favor de la orden. Así sabemos, por ejemplo, que en 1518 se arrendaban 18 marjales en censo perpetuo en valor de 1360 maravedís.[6596] El Nublo será citado asimismo en el *Apeo* que se realizará del pago de Daralcohaily en 1573, aclarándose en breves líneas que "*algunas guertas del nublo con algunas haças del rededor son del dicho convento y las tienen y possen por merced que dellas les hizieron los señores Reyes*

Mapa 174 Entorno del Nublo en Vuelo Americano 1956-1957 y PNOA Ortofoto Máxima Actualidad.



[6595] *Idem*, original en AChG, 202, 5276, 6, 94r.

[6596] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit*., p. 235.

católicos de gloriosa memoria."[6597] La presencia de la Orden en el Pago del Nublo debió mantenerse largo tiempo, puesto que existen aún registro de censos perpetuos en 1657, en el que se acensa una haza por 1504 maravedís.[6598] O en 1793 se presenta una denuncia por parte del monasterio jerónimo como "*dueño de la huerta que nombran del Nublo*" [6599] contra un vecino de Cájar llamado Matías Sánchez que se encuentra en el Juzgado de Aguas. De hecho, aún en pleno s. XVIII debía seguir la costumbre de arrendar el heredamiento, pues se conoce también una querella presentada por uno de los arrendatarios del "*cortijo del Nublo*"[6600] en 1798 contra un matrimonio por arrebatarle el agua de riego de manera violenta.

En la actualidad, el entorno en el que se asentaba la antigua almunia de El Nublo se encuentra totalmente transformado por el avance del urbanismo granadino. Podemos apreciar en el mapa, cómo la ciudad ha crecido hacia el sur, alcanzando el antiguo pago al que daba nombre la almunia. De hecho, buena parte del Parque Tecnológico de la Salud de Granada debe extenderse sobre algunos de los antiguos fadines que poseían los hijos de Muley Hacén. Sería de gran interés realizar una meticulosa excavación del entorno para descubrir posibles restos de la construcción principal, aunque tal empresa se vería probablemente dificultada por tratarse de un entorno habitado.

[6597] AMGR, 4772, 9, 54r.
[6598] MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio...", *art.cit.*, p. 237.
[6599] AMGR, 697, 53.
[6600] AMGR, 3543, 44.

Tabla 11. Hazas en El Nublo[6601]				
Habiz	Linderos	Arrendador	Extensión (marjales)	Valor anual mrs.
1503	Fadyn Alnajar; Conde	Juan el Morache, vecino del Axarea		203
	Conde	Alonso Caçim, el Xarqui, vecino a Gima Almabtol	8	240
Hazas en Xemil Nublo				
1503	Gebiz; cristiano viejo	Juan Hamete Alcalay, vecino de Hugigar (Ugíjar)		270
	Hijo de Yahi	Françisco Ali Obeyd, vecino a San Grigorio	6	180
		Moratili, vecino a los Alixares		150
	Abu Jelid; habiz	Juan Mahamed Aben Çibid, vecino de Vjijar (Ugíjar)		240
	Guadixi	Gones el Montaguani, vecino de Vjijar (Ugíjar)	5	225
	Gaytan	Alonso Hamed el Magoni y Pablo Alaagim, vecinos de Vjijar (Ugíjar)	15 (en dos pedazos)	600
	Baragili	Alonso Caçim el Barajili sordo vecino de Masda Aben Damon	4	120
	Moçaybarid	Diego Mahamed el Puxarry	6	180
	Habib	Juan Mahamed Alpuxarry vecino de Bib Albonut	6	210

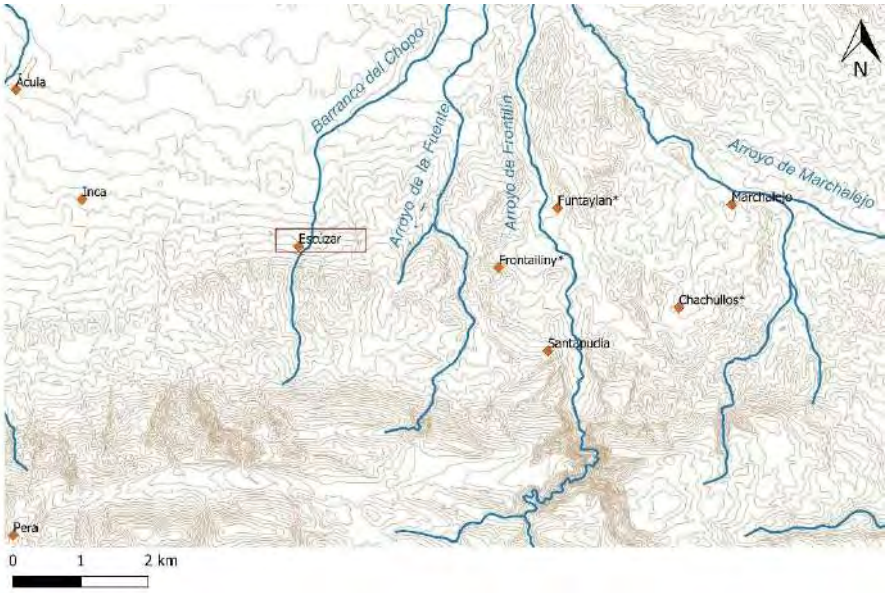
[6601] Datos extraídos de Hernández Benito: HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.

Escúzar / Aškūḏar

Nombre árabe: *Aškūḏar*

Formas intermedias: Escúçar[6602]

Ubicación: Exacta



Mapa 175 Escúzar y sus inmediaciones.

Aunque ciertamente alejada de la concepción actual de la Vega de Granada, Ibn al-Jaṭīb incluyó esta alquería en ella, como parte integrante del *mustajlaṣ* nazarí.[6603] Es por ello, que ya de antemano podemos vincular este lugar con el patrimonio de los emires nazaríes. No existen mayores datos sobre su toponimia, aunque Seco de Lucena consideró en su momento que la palabra árabeاشكوذر debía proceder de un término anterior.[6604]

Como decíamos, fue mencionada por primera vez según los registros actuales en el s. XIV por el polígrafo granadino. Hubo algún debate alrededor de si esta alquería figuraba o no entre la nómina de lugares arrasados por Don Álvaro de Luna, ya que el topónimo *Escuraja* fue identificado por Mata Carriazo como Escúzar, mientras que Seco de Lucena consideró que éste debía responder a Asquerosa. Cuevas Pérez, en un estudio más reciente, se inclinaba también hacia Asquerosa frente a Escúzar, extrañándose de que en Asquerosa no existiese registro de ningún alcázar, como aparece referido en las crónicas.[6605] Así, la *Crónica del Halconero* nos dice de *Escuraja* "*que era otra aldea muy buena, donde estaua otro alcázar del rrey",* reduciéndose en la

[6602] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 91.
[6603] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131. Figura realmente " قرية أَشْكُر ". Sobre esto véase también JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.*, p. 277.
[6604] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes..., op.cit.*, p. 40; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Toponimia árabe...", *art.cit*., p. 321.
[6605] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit*., p. 190.

Refundición en *"Escuraja, que era muy buena aldea",* para quedarse en la *Abreviación* como mera *"Esturuja".*[6606] Somos conscientes de la notable distancia que existe entre Escúzar y otros enclaves atacados de la Vega, no obstante la mención a un alcázar y el conocimiento de que formaba parte del *mustajlaṣ*, ha de tenerse en cuenta. Si bien es cierto que Asquerosa (Valderrubio), que parte del topónimo árabe *Aškurūŷa* (اشكروجة)[6607] guarda una semejanza toponímica muy superior con *Escuraja*.

Durante las negociaciones de las capitulaciones de Granada, como es bien conocido, Ibn Kumāša y el Muleh intentaron beneficiarse notoriamente. Así, pidieron a los Reyes Católicos, entre otras cosas "*que todo el quempe que se llama çabi casy, todo lo poblado y despoblado, alto y baxo, y todas las minas de sal ó otras cosas que sean en las dichas salinas, que es las salinas y la sal dellas, y sus alcarías de escusar, y agrón y bayra y ynçar, y topolar, y caucín y su Río, y huelma y tijarjal, y alcaría dy boyar, y el alcaría de bodoul, y bonares, y el alcaría sunllana, y alcaría de sanbriça é jarjilis y almachar, esto todo es del dicho quempe, sea dado y firmado de sus altezas en juro de heredad* [...]."[6608] Como podemos apreciar, se cita la alquería de *Escusar*, aunque creemos con seguridad que debe hacer referencia a Escúzar teniendo en cuenta que Escúsar se encuentra al noroeste de la Vega, muy alejada del Quempe.

La petición directa hacia los monarcas de la alquería de Escúzar nos lleva a plantear una vez más sobre los derechos que podía tener la corona sobre ella, y consecuentemente, los que en su momento poseía el emir nazarí. Sabemos que hacia finales del emirato, le pertenecía gran parte de la alquería de Escúzar al alcaide Mufarriŷ o un miembro de su linaje, teniendo en cuenta que el corregidor Andrés Calderón se hizo con el lugar extendiendo la famosa merced de los monarcas católicos más de la cuenta. Como podemos recordar, éstos cedieron la parte de la herencia que les correspondía tras la muerte del alcaide a Calderón, pero éste acabó adueñándose de bienes mucho más allá de dicha herencia, expresándose esta idea con gran claridad en el *Informe* de Juan de Porres:

[6606] Véase Anexo 1.
[6607] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 279.
[6608] *Mercedes personales interesadas por Boabdil y por Abul Casim el Muleh y Yuzaf Aben Comixa, para la entrega de Granada* en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.,* p. 245.

"*Y asy mismo les dio a entender* [Andrés Calderón] *que en la merçed que Vuestras Altesas hizieron mandauan que se le diese al alcalde Calderón todo lo que a Vuestras Altesas pertenesçía en las alquerías de Escuçar e de Cullar, no syendo asy*."[6609]

Gracias a estos engaños propiciados por el primer corregidor de Granada conocemos buena parte de las características de esta alquería a comienzos del s. XVI, siendo muchos datos útiles para la comprensión de su espacio habitado y cultivado durante finales del emirato. Esto se debe en buena medida al traspaso, ya tantas veces citado, que se produce de los bienes de Andrés Calderón al Hospital Real, teniendo en cuenta que éstos realizan en 1530 un *Apeo* que habla con gran detenimiento sobre Escúzar. No obstante, antes de adentrarnos en profundidad en este rico documento, cabe decir también que Escúzar figura a principios de este siglo en la Bula de Erección como anejo de La Malahá junto a Agrón y Quempe.[6610] Y que asimismo aparece en las alcabalas de la Vega entre 1501 a 1503 sufriendo un notable incremento entre dichos años. Así, en el año 1501 contribuía 2000 maravedís, pasando a 3.906 al año siguiente, y alcanzando los 5950 en 1503, obteniendo un aumento total del 197%.[6611] Quizás esto pueda deberse al cambio de gestión que sufrió la tierra adscrita a la alquería tras la muerte de Calderón en el año 1500.[6612] Aunque también cabe tener en cuenta que la alquería pudo tener un crecimiento poblacional durante las primeras décadas de ocupación, puesto que, como ya hemos visto, se menciona Escúzar entre las alquerías despobladas durante mayo de 1492 en la correspondencia del Conde de Tendilla.[6613] Curiosamente, Bernard Vincent ubica tan solamente 5 moriscos en Escúzar para el año 1560.[6614]

Sabemos, gracias al *Apeo*, que en Escúzar existía una "*casa prinçipal*" que había sido del alcaide Mufarriŷ y pasado posteriormente a Calderón. Cabe decir que la descripción que se da de ella en el *Apeo* debe ser de las más completas que existen sobre

[6609] Doc. 6 en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 353. Original AGS, CRC, 651, 9, 7.
[6610] "*In ecclesia parrochiali SANCTE MARIE loci de La Mala cum suis annexis de Escuçar et Agron cum Quempe locorum predicte diócesis unum simplex servitorium beneficium et unam sacristiam*." En *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[6611] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 81.
[6612] Andrés Calderón fallece antes del 9 de diciembre del año 1500. PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 312.
[6613] MENESES GARCÍA, Emilio, *Correspondencia del Conde de Tendilla II (1510-1513)..., op.cit.*, p. 365.
[6614] VICENT, Bernard, *El río..., op.cit.*, p. 175.

este tipo de viviendas originarias del emirato. Su interés es crucial teniendo en cuenta que, pudiendo haber sido Escúzar propiedad del *mustajlaṣ*, dicha construcción pudo ser de iniciativa real. Y aún siendo erigida por el propio Mufarriŷ mostraría una interesante tipología de vivienda propia de una élite nazarí inserta en el marco de una alquería:

"*La qual dicha casa tiene, entrando por la puerta prinçipal, vn çaguán; y luego adelante vna caballeriza; en la misma caballeriza, a la mano derecha, como entran, está vn palaçio para el seruiçio della misma; y entrando luego, a la mano yzquierda, ay otro palaçio con sus puertas; y junto con este está otra pieça que sirue de caualleriza, junto por donde suben al quarto prinçipal.*

Asimismo ay en la dicha casa vn patio en que ay cinco palaçios para los renteros, los quatro con sus puertas nuevas y çerraduras y el otro sin puerta y sin tejado; ay ençima de vno destos palaçios, hazia la parte del levante, vna cámara con su puerta nueva y çerradura. Subiendo la escalera principal, están vnos corredores a la larga, a manera de cámaras, del mismo largo de la casa de la puerta principal, y caen las aguas a vna vertiente en el dicho patio de la casa.

Entrando los corredores suso dichos, está vna cámara con vna chimenea al cabo, grande, que cae sobrel hastial de la puerta prinçipal; y entrando por la dicha cámara, a la mano yzquierda, otra cámara con vna ventana que cae sobre la puerta prinçipal; y delante está otra cámara con otra ventana que cae sobre la dicha puerta prinçipal.

La qual dicha casa, medida por el dicho Juan Yáñez*, por las partes de fuera tenía, por delantera prinçipal, veynte y nueve varas de medir, y por la parte del levante treynta varas, y por la parte de hazia la sierra veynte y nueue varas de medir, y por la parte del poniente treynta varas*."[6615]

El texto nos muestra la configuración interna y externa de la propiedad. Constaba, por tanto, de un zaguán, una caballeriza y otro edificio que cumplía el mismo propósito, y varios "*palaçios*". Estas construcciones han de interpretarse no como suntuosas mansiones, sino que es mucho más probable que se refiera a

[6615] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., pp. 91-92.

pequeñas y humildes construcciones.[6616] Vemos que uno de estos *palaçios* sirve para el servicio de las caballerizas, mientras que otros cinco son para el alojamiento de los renteros. Esto es de gran interés pues nos apunta al carácter arrendatario de las fincas que pertenecen a esta propiedad. Aunque también parece que existe un espacio de mayor preeminencia, denominado como "*quarto prinçipal*", pudiendo destacar también el cuarto que cuenta con una chimenea. Quizás se tratara de espacios reservados para los propietarios de esta vivienda.

El fragmento también nos permite observar cómo se debieron producir recientes reformas en la construcción partiendo del momento en el que se realizó el *Apeo*, ya que se habla de puertas nuevas en varias ocasiones. En 1530 esta casa, que había sido al menos del alcaide Mufarriŷ y de Andrés Calderón, estaba arrendada a Pedro de Burgos Marín, vecino de Granada, quien pagaba por ella 260 fanegas de pan 2 partes de trigo y una de cebada, más diez gallinas, todo ello en cuantía anual.[6617]

Otra casa de Escúzar había sido erigida no durante el emirato, sino por el mismo Andrés Calderón en una de las fincas que había adquirido. Curiosamente, en el Apeo se especifica que "*la madera de la cámara y vn palomar y la teja dello es del dicho hospital, con el dicho solar*".[6618] Esto es interesante porque quizás otros añadidos al hogar, realizados posiblemente por su ocupante Lope Calderón, no pertenezcan a la fundación real. Tanto esta casa como la anterior lindan en al menos una de sus partes con la así denominada Calle Real.[6619] Una tercera casa citada entre los bienes del Hospital Real en Escúzar parece de menor calidad que las anteriores, pues se trata de un "*solar de casa, que en la entrada tiene vn çaguanejo cubierto de paja, y dentro del solar está vn palaçio cubierto* [...] *el qual dicho solar medido ouo en él veynte y tres varas en cada quadra*."[6620]

Le sigue, no obstante, uno de los elementos más llamativos de este *Apeo*. Hablamos de la torre de Escúzar, descrita como "*alta, con sus almenas y saeteras y ventanas, con su puerta questá en el*

[6616] Aunque en el Diccionario de Autoridades no se recoja un significado específico para estos palaçios, sí que apunta a que en Murcia existe la acepción de "casilla de paredes de tierra, con su cubierta o techo, que regularmente es una pieza sola" Véase DICCIONARIO DE AUTORIDADES, "Palacio", *Diccionario de Autoridades*, tomo V, 1737 , en *Nuevo Diccionario Histórico del Español*. Disponible en: http://web.frl.es/DA.html [Consultado 03/10/2019]. Así también en LABERNIA ESTELLAR Pedro, *Diccionario de la lengua castellana con las correspondencias catalana y latina*, tomo II, Barceloa, Imprenta de J. M. de Grau, 1848, p. 381.

[6617] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., p. 92.

[6618] *Idem.*

[6619] *Ibidem*, pp. 91-92.

[6620] *Ibidem*, p. 93.

alto de la meytad de la torre. La qual está labrada de manpuesto con vnos canes de piedra que buelan fuera; do estauan las garitas."[6621] Asimismo, nos dice que esta torre contaba con un solar donde se halla un "*baluarte derribado*"[6622] también realizado en mampuestos. Este solar sirvió para cimiento de la iglesia de Escúzar y fue medido en 19 varas de un lado, 25 del otro.[6623] De hecho, en la actualidad la torre forma parte del conjunto del edificio eclesiástico además del conjunto llamado "Casa Grande". ¿Pudo esta construcción corresponder a lo que muchos autores denominan como "torre de alquería"? Así lo considera Martín García, quien nos habla de la existencia de un aljibe en su planta inferior, contando la torre con tres niveles en total.[6624] Este aljibe tiene forma circular, de gran diámetro, llegando a los 3,1 metros, lo cual no es algo común en la Vega.[6625] En caso de que realmente Escúzar fuese la *Escuraja* de las crónicas, sin duda alguna esta construcción fortificada pudo responder al famoso alcázar del rey, aunque quizás también la famosa casa principal de Mufarriŷ pudiese merecer tal dignidad. La torre se encuentra registrada en el IAPH (código 01180720009) y forma parte de los BIC desde 1985.



Fotografía 132 Iglesia de Escúzar.

Tras la mención de la gran torre de Escúzar, el *Apeo* prosigue su recorrido por los bienes del Hospital Real, continuando con un solar cercado que se encontraba a las afueras de la alquería, y que medía 32 varas de ancho, 20 varas por el lado levantino, y 13 varas hacia poniente.[6626] No obstante, nos resulta de mucho mayor interés la mención a tres casas grandes que también habían pertenecido al alcaide Mufarriŷ, "*las quales agora están hechas*

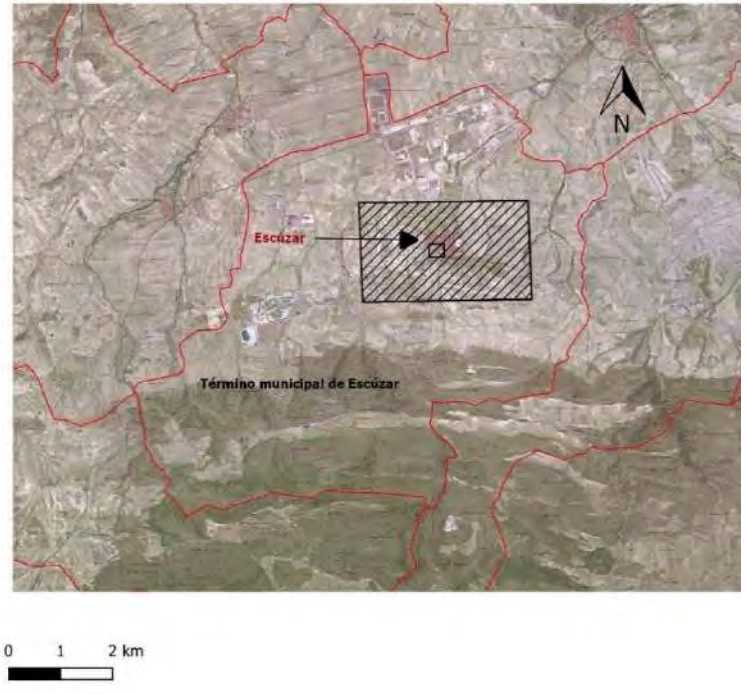
[6621] *Idem.*
[6622] *Idem.*
[6623] *Idem.*
[6624] MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería...", *art.cit.*, p. 656.
[6625] *Idem.*
[6626] *Apeo Hospital Real 1530* en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit.*, p. 93.

dos partes, y en la vna dellas está vna higuera con vn corral grande, en el qual ay tres palaçios tejados de paja y atocha. [...] *Y en la casa quel dicho Martín Çale tiene ay un palaçio texado de teja nueva <e una cozina tejada de teja nueva> y vn corral con otro apartamento texado de paja y atocha*."[6627]

Tras la mención de las casas y solares, se pasa al apeo de las tierras de Escúzar, las cuales incluyen tanto hazas dedicadas al regadío como al secano. Estos apartados del *Apeo*, ya tantas veces citado, son de una inmensa riqueza toponímica, además de aportar algunos datos de gran interés sobre el empleo del espacio en Escúzar durante finales del medievo y principios de la modernidad, por lo que hemos decidido recoger en una tabla anexa, todas sus entradas.[6628]

En total, nos encontramos ante la posesión de 144,12 marjales de tierras de regadío frente a 1295,5 fanegas de tierras de secano. Si tomásemos las medidas de equivalencia empleadas en su momento por Peinado Santaella y Osorio Pérez para el patrimonio de Don Alonso Venegas, de 4697 metros cuadrados por fanega[6629], el secano en Escúzar tendría una extensión de hasta 608,49 ha. El regadío, en cálculo de 528,24 metros cuadrados el marjal, alcanzaría tan solamente las 7,61 ha. Esta equiparación nos muestra de manera clara la primacía de los cultivos de secano sobre el regadío en Escúzar, al menos cuando hablamos de las tierras que pasaron a manos del corregidor Andrés Calderón, de cuya hacienda

Mapa 176 Extensión del regadío y secano en manos del Hospital Real en 1530 (ubicado y distribuido de manera hipotética).



[6627] *Ibidem*, pp. 93-94.
[6628] Se trata del Anexo 4.
[6629] OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía...", *art.cit*., p. 278.

parte la riqueza del Hospital Real. Entre ambas calidades de tierra, se alcanzaría un total de 616,1 ha en posesión de la fundación real. En el mapa hemos dispuesto la superficie total en el actual término municipal de Escúzar, delimitándose en un cuadrado más pequeño los 7,61 ha atribuibles a los cultivos de regadío. Aunque su ubicación es totalmente hipotética y las tierras se encuentran distribuidas de manera uniforme[6630], alrededor del actual núcleo de poblamiento, observamos que el Hospital Real poseía una enorme cantidad de bienes en la localidad. Gran parte de estas hazas debieron partir de las propiedades que poseía el alcaide Mufarriŷ y su familia, aunque probablemente nos remitamos a una posesión anterior ligada a la corona nazarí. De la presencia de tierras en manos del emir queda un interesante testimonio toponímico, pues entre los pagos de Escúzar se encuentra el Fadín Azoltán/Aisoltán.[6631]

Con todo, el *Apeo* también nos permite comprender que numerosos otros propietarios poseían bienes en la localidad, y debieron hacerlo así también durante el emirato. Entre éstos nos encontraremos algunos que sin duda alguna forman parte de un

Fotografía 133 Torre de Escúzar inserta en el conjunto de la Iglesia y la "Casa Grande".



[6630] Sabemos que las propiedades del Hospital Real, y consecuentemente la hacienda de Andrés Calderón, no se encontraba distribuida de manera uniforme ni continuada, puesto que en numerosas entradas del Apeo se especifica que en medio de sus hazas se encontraban otras, incluso de varias fanegas de extensión. Véase Anexo 4.

[6631] Véase Anexo 4.

estrato socio-económico superior, reflejado a través de sus cargos. De este modo, se cita en numerosas ocasiones, entre los linderos de las hazas del Hospital, a Azara/Haçara, alguacil de Las Albuñuelas y aparece también el alguacil Aben Xbid, vecino de Rastáual.[6632] Otros, sin ser citados por cargos destacables, parecen poseer un considerable patrimonio en Escúzar, como puede ser Aben Hini o Alazeraque.[6633] En cuanto a los propietarios castellanos que poseen tierras en 1530 en el lugar, el único referente claro es don Diego de Castilla. Nos inclinamos a pensar que se trataba del hijo de Sancho de Castilla, ayo del príncipe Juan, y primer señor de Gor y propietario de Daralgazi tras la muerte de su hijo Sancho.[6634]

Por el resto, aún sin ánimo de incidir en exceso en ello, la alquería de Escúzar se muestra como un lugar bien conectado con sus alrededores, citándose un camino que se dirige a Granada; el camino real que va hacia Padul; el camino de Xaudar; el de Yúcar/Xúcar; el que se dirige a Las Albuñuelas; el camino de Motomiz/Motomis y un camino desde Agrón hasta La Malahá y otro que parte hacia Alhama.[6635] Por último, cabe citar un camino que va hasta el aljibe, lo cual también nos permite conocer la existencia de este elemento de almacenaje del agua que debía encontrarse cerca del camino a Alhama.[6636]

También otra institución eclesiástica parece poseer algunos bienes en Escúzar durante el s. XVI, pues así podemos encontrar la mención de la alquería en relación al Monasterio de la Cartuja granadina.[6637] Éste figura también en la lista de propietarios recogidos en las averiguaciones sobre el Cortijo de Escúzar llevadas a cabo en los años setenta del s. XVI a raíz de la sublevación morisca. Los principales propietarios del momento eran sin duda el Hospital Real, Don Diego de Castilla, el monasterio ya citado, Esteban Lomelín, el Marqués de Mondéjar y la propia iglesia de Escúzar.[6638] En este caso no sabemos si puede tratarse aún de Don Diego, hijo de Sancho el ayo, pero nos parece cuestionable por las fechas en las que nos movemos. Quizás pueda responder a su nieto, que portó el mismo nombre que su abuelo y quien se casería con Leonor de Benavides.[6639]

[6632] *Idem*.
[6633] *Idem.*
[6634] Sobre esta familia, véase con mayor detalle el apartado dedicado a Daralgazi.
[6635] Anexo 4.
[6636] Anexo 4.
[6637] TORRES MARTÍN, Francisco Miguel, "El espacio rural del Reino de Granada...", *art.cit.*, pp. 62-63.
[6638] GARZÓN PAREJA, Manuel, "Cortijos del término...", *art.cit.*, p. 70.
[6639] GRACIA DEI, Pedro: VALLADARES DE SOTOMAYOR, Antonio (ed.), "Historia del Rey Don Pedro, y su descendencia, que es el linage de los Castillas.

Este documento, cercano a la expulsión morisca de Granada, permite completar asimismo la rica nómina toponímica y antroponímica de Escúzar generada en el *Apeo* de 1530, sin obviar nuevos datos sobre la evolución del aprovechamiento de la tierra tras la conquista. No será extraño encontrar nuevamente topónimos mencionados en el *Apeo* como "Ranbla/Rambla" o "El Carchofal".[6640] Como era de esperar, se encuentran varios propietarios moriscos en el lugar, e incluso se llegan a referir a algunos de los que aparecían frecuentemente en el *Apeo*, como Çahalí y Alazeraque.[6641] Numerosas de las casas que se citan en el documento, pertenecientes a moriscos, se encuentran en un estado prácticamente ruinoso. Es de gran interés observar cómo, por otro lado, el campo no parece encontrarse en un estado de abandono. De hecho, se citan los distintos terrenos de regadío en manos moriscas, llegando a apuntar que el agua procede principalmente "*de la fuente que esta dentro de las casas del dicho cortijo de escuzar la qual es natural e el agua que de ella sale se rrecoje en una alberca grande que esta junto a ella la qual dicha alberca tiene desaguadero*".[6642] No obstante, tres partes del agua de tal fuente pertenecen al Hospital Real.[6643] ¿Pero procede este derecho al agua de un período nazarí, junto a los bienes adquiridos por Andrés Calderón de Mufarriŷ y su familia o se trata de un privilegio adquirido tardíamente por el propio Hospital? En este caso, desconocemos la respuesta, aunque es posible que ante la inmensa cantidad de terrenos que poseía al alcaide, también poseyese derechos al agua para regar sus hazas de regadío.

Con todo, Escúzar se presenta como un espacio cuanto menos particular, sobre todo si la comparamos con otras áreas que puedan adscribirse con mayor facilidad a la Vega granadina en la actualidad. Partimos de que gran parte de Escúzar tuvo que haber pertenecido al *mustajlaṣ* nazarí, para en un momento indeterminado, terminar en manos del alcaide Mufarriŷ. Es posible que éste recibiese la propiedad en cobro de sus servicios a la corona, o quizás incluso no tuviese la plena potestad sobre los bienes, teniendo en cuenta que se mencionan entre los bienes adquiridos de manera irregular por parte de Andrés Calderón.

Escrita por gratia Dei, glosada y anotada por otro autor, quien va continuando la dicha descendencia*",* en *Semanario erudito, que comprehende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos*, tomo 28, Madrid, Antonio Espinosa, 1790, p. 269

[6640] AChG, 5, 78, 114r.
[6641] AChG, 5, 78, 96r y 96v.
[6642] AChG, 5, 78,, 104v.
[6643] AChG, 5, 78,, 105r.

Aún siendo un espacio profundamente ligado a las élites políticas del emirato, llama la atención de que ya durante el emirato parecen haber existido propietarios ajenos a estos grupos de poder. Así, aparecen particulares ya en el Apeo de 1530, que refleja en buena medida cómo debió ser la alquería antes de la conquista, teniendo en cuenta que el Hospital Real hereda de manera plenaria la heredad asociada a Mufarriŷ. Una alquería que, por otro lado, muestra la evidente preeminencia del secano sobre el regadío. Aunque, no debemos olvidar que al menos en el Apeo de 1530 otras muchas tierras de regadío pudieron existir ajenos a la propiedad del Hospital.

La Malahá / Al-Mallāḥa

Nombre árabe: *Al-Mallāḥa*

Ubicación: Exacta

Al igual que ocurre con Escúzar, el lugar actual de La Malahá o La Malá, al suroeste de Granda capital, ya no se concibe ni entiende en el marco de la Vega. De hecho, se considera que forma parte de la comarca de Alhama, y en muchos casos se ve asociada al Quempe. No obstante, incluiremos aquí este lugar por aparecer en la nómina de alquerías de la Vega creada por Lisān al-Dīn bajo el nombre de *al-Mallāḥa* (الملاحة).[6644] Este topónimo significa "*alquería de la Salina*"[6645], lo cual nos lleva directamente a uno de los grandes rasgos característicos de La Malahá durante la Edad Media: la explotación de sal. Otros lugares portaron el mismo nombre (en asociación directa con esta actividad económica tan relevante) y así parece que existió, por ejemplo, en el s. IX



Mapa 177 Entorno de La Malahá.

una *al-Mallāḥa* en la cora de *Ŷayyān*.[6646] En cuanto a nuestra Malahá, también parece existir desde períodos tempranos. Jiménez Mata sitúa su primera cronología en el s. IX[6647] y sabemos que tiene una permanencia hasta la misma actualidad. Con todo, los primeros poblamientos en el entorno de La Malahá son mucho más antiguos,

[6644] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 135. Sobre el topónimo, véase igualmente JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 506.

[6645] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 506.

[6646] Se menciona un individuo en el Muqtabis de Ibn Ḥayyān un individuo llamado 'Umar ibn Muḍim al-Hartṛūlī al-Mallāḥī, de dicha cora, que se levantó contra el emir Abd Allāh. VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, "La división territorial en la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, nº 37/1, 1969, p. 57. Castillo Armenteros identificó este lugar con el Cerro de Peñaflor en Jaén. CASTILLO ARMENTEROS, Juan, "El poblamiento islámico de la Campiña de Jaén. La época emiral y el tránsito a la califal", en SALVATIERRA CUENCA, Vicente (ed.), *Hispania, Al-Andalus, Castilla. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*, Jaén, Universidad de Jaén, 1998, pp. 138-139.

[6647] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 507.

ya que tenemos constancia de la existencia de restos desde prácticamente el s. III a.C, además de un posterior asentamiento romano.[6648]

Para su vigilancia, la alquería contaba con una torre de atalaya que hoy en día se encuentra sumamente destruida.[6649] Es posible que contase con otra torre (*burŷ*)[6650], no sabemos si tipo "torre-alquería" u otro elemento defensivo semejante de gran importancia. Esto se debe a la notoria mención que se realiza en el *Nubdat al-ʻaṣr fī ahbār mulūk Banī Naṣr*, respecto a la toma de 1489[6651], cuestión sobre la que volveremos en breves.

El agua disponible en esta alquería no debía ser excesivo, ya que solamente una de las fuentes de la población expulsaba agua no salina.[6652] Ante tal escasez, los habitantes de la *qarya* debían recoger el agua y almacenarlo para su uso.[6653] Así, de la fuente caliente brotaba el agua que sería recogido en una alberca, y una vez enfriado, se regaría con ella.[6654] Si bien es cierto que para aquéllas aguas no aptas para el consumo, e incluso aquélla que sí lo era, se le ha conocido una finalidad medicinal desde períodos tempranos.[6655] Asimismo cabe destacar la notoria explotación de piedra en la alquería, ya que son abundantes las referencias a este tipo de material desde períodos tempranos. Esta piedra era arenisca y ya se empleaba desde época zirí, pero seguía usándose durante el emirato, como en la famosa Puerta del Vino en el conjunto palaciego de la Alhambra.[6656]

Nació en esta alquería, a mediados del s. XII, Abū l-Qāsim Muḥammad b. ʻAbd al-Wāhid al-Gāfiqī al-Mallāḥī, importante autor granadino quien escribió una Historia de Elvira.[6657] De él nos dice Ibn Saʻīd que fue también poeta[6658], mientras que nada aporta

[6648] RODRÍGUEZ ARIZA, María, "Excavación de urgencia en el conjunto arqueológico de Los Baños...", *art.cit.,* p. 359.
[6649] ARGÜELLES MÁRQUEZ, Manuel, "Sistema de vigilancia...", *art.cit.,* p. 91.
[6650] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 506.
[6651] MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamiento y castillos..., op.cit.,* p. 52.
[6652] LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple, "tierra" de Granada...", *art.cit.,* p. 231; existe un estudio completo sobre los aprovechamientos hídricos de La Malahá: TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los diferentes aprovechamientos del agua en una alquería del reino de Granada: La Malahá, del distrito del Quempe", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *Agricultura y regadío en Al-Andalus..., op.cit.,* pp. 215-228.
[6653] LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple, "tierra" de Granada...", *art.cit.,* p. 236.
[6654] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Fiscalidad mudéjar...", *art.cit.,* p. 861.
[6655] Muy antiguo, y evidentemente desfasado, pero que muestra la larga tradición del uso de aguas termales y medicinales en esta alquería, es el estudio de LÓPEZ FERNÁNDE, José, *Aguas termo-minerales de la Villa de La Malahá. Provincia de Granada. Con la descripción de sus manantiales y medios balneoterápicos*, Granada, Imprenta de Ventura Sabatel, 1878.
[6656] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los diferentes aprovechamientos del agua...", *art.cit.,* p. 220.
[6657] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 507.
[6658] IBN SAʻĪD: MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Saʻīd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* p. 136.

sobre La Malahá, pues solo comenta que es uno "*de los pueblos de Granada* [...]."[6659] No hay, en la actualidad, excesivos datos sobre esta alquería durante el período nazarí, a parte de su denominación como *qarya* y la presencia de un *burŷ*. Al igual que Alhendín, esta alquería sufrió un destino muy distinto a otras partes del entorno de Granada, siendo conquistada por la fuerza por tropas castellanas. Se registra un primer gran ataque contra la alquería en 1483, momento en el que La Malahá es quemada, según Hernando del Pulgar, generando una inmensa destrucción a su alrededor: "*é fueron derribadas é quemadas fasta trescientas torres, é cortijos, é alcarías que estaban en aquel camino y en dos leguas de su circuito*."[6660]

Decíamos anteriormente que la torre de *al-Mallāḥa* fue mencionada en el *Nubdat,* y tan grande es el interés que sugiere dicho fragmento, que cabe exponerlo aquí:

"[...] *no quedando al rey de Castilla por conquistar más que la ciudad de Granada, con lo cual veía que se iba desmoronando el Islam en las tierras andaluzas, excitóse en él la ambición y violó la paz firmada entre él y el señor de Granada, Mohamed ben Alí. Apoderóse de la torre de la Almalaha, en Granada, y de la torre de la alquería de Alhendín. Eran ya dos torres grandes y bien defendidas, pero él acrecentó su defensa e inexpugnabilidad, proveyéndolas, además, de hombres y de las necesarias máquinas de guerra. Todo ello con objeto de hacer más difícil la situación de los granadinos, cuya ciudad estaba próxima a ambos castillos*."[6661]

Observamos, en vistas al texto, cómo la alquería sufre un nuevo ataque en 1489. En este momento los castellanos logran conquistar tanto la torre de La Malahá como la de Alhendín, para después mejorar aún más sus defensas. Lo que queda claro en este breve fragmento es que la torre de nuestra alquería no debe responder a la pequeña atalaya cuyos restos superficiales se conocen, sino a una edificación mucho más relevante, llegando a denominarse como castillo.

Una vez tomada la alquería por parte de los Reyes Católicos, éstos establecen un trato con El Zagal, asociado a la

[6659] *Idem.*
[6660] PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes..., op.cit.,* p. 211.
[6661] ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época..., op.cit.,* p. 33.

capitulación de Guadix[6662], en el que se le concede en merced la mitad de las salinas de La Malahá, además de las tahas de de Lecrín, Lanjarón, Andarax y Órgiva, con sus rentas, pechos y derechos. Los monarcas incidieron en el cumplimiento de dicha merced en enero de 1490.[6663] No obstante, tuvo que haber algún tipo de malentendido entre los reyes castellano-aragoneses y El Zagal, pues éste, en un documento sin fecha, pide a través del alcaide Bexir lo siguiente:

"*Item que cuando sus Altezas le hicieron merced de la mitad de las salinas de la Malah, pensaraon que le hacían merced de la mitad del aldea tambien; é que agora han visto que no es sino de la mitad de las salinas. Que suplican á sus Altezas les manden dar la mitad del aldea, pues vale poco, que es la peor aldea que hay en Granada.*"[6664]

Así, El Zagal creía haber recibido también la mitad de la propia alquería. Lo que más ha llamado nuestra atención es la desvirtuación del valor de La Malahá, calificándola literalmente como la peor de todas las aldeas granadinas. Desde luego parece evidente que la alquería no se encontrase entre las más pobladas durante estas últimas décadas del s. XV y comienzos del XVI. Hernández Benito apunta a una general despoblación de la zona, exceptuando Escúzar y La Malahá.[6665] Pero dentro de este entorno, la alquería debía ser la más relevante. Así, en el año 1501, La Malahá se erige como parroquia bajo la advocación de Santa María, que incluía los anexos de Escúzar, Agrón y el Quempe.[6666] Y vemos en las alcabalas de 1503 cómo este lugar paga, junto a Temple, 6600 mrs., una cifra más bien baja pero superior a lugares como Dílar, Quéntar, Dúdar, Huétor Vega o Atarfe, entre otros.[6667] Es por ello que la petición y declaración realizada en nombre del Zagal no deja de resultar llamativa. Posiblemente tal

[6662] Para esta cuestión son muy interesantes los comentarios de Mármol: MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI*..., *op.cit.*, pp. 580-581.
[6663] AGS, PTR, 11, 12, 1. Este texto se encuentra editado íntegramente en doc. 181 . REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental*..., *op.cit.*, pp. 527-528.

[6664] *Traslado de lo que pide el alcaide Bexir (ó Bexic) en nombre del Señor Rey Muey Audili, fijo del Rey Cidizad* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos*..., tomo VIII, *op.cit.*, p. 438.
[6665] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 76.
[6666] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias*... transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[6667] *Ibidem*, pp. 81-82.

argumentación buscaba la renuncia de los reyes a esta mitad de la alquería, pues si de tan poco valor sería, poco importaría complacer a Abū ʻAbd Allāh Muḥammad. Otra parte de las salinas de La Malahá parecen haber recaído durante estos años en otros dos personajes de relevancia, Bulcaçin Venegas y Yahya Alnayar.[6668]

Es evidente que en este caso los monarcas ejercen derechos y cesiones sobre la salina de La Malahá por la conquista del territorio. No obstante, cabe plantearse a quién pertenecía dicha propiedad en un punto anterior. Poco es lo que se sabe en la actualidad sobre la explotación salinera en el emirato nazarí, a excepción de contados estudios.[6669] Cuando observamos en sí la explotación de minas y salinas en al-Andalus, se ha visto una tendencia cambiante en la nómina propietaria de estas explotaciones. Echevarría Arsuaga considera que la tendencia a la posesión estatal existe ya en el s. X, y que las salinas funcionaban en este punto como concesiones a particulares por períodos determinados y luego revertían al Estado.[6670] Según esta misma autora, esta tendencia cambia a lo largo del s. XI, cuando dinastías bereberes favorecen la posesión de minas y salinas en manos privadas, eso sí, sujetas a tributación.[6671] Y ya en período almohade, la mayoría de explotaciones semejantes vuelven al Estado y se emplearán nuevamente las concesiones temporales.[6672] ¿Pero sigue esta práctica y posesión durante el emirato nazarí? Lo cierto es que no podemos afirmarlo, aunque todo parece apuntar a que la mayoría de salinas conocidas en la actualidad del emirato nazarí estaban ligados a los emires y sus allegados. Cabe traer a colación lo que sabemos de la salina de Motril y sus últimos propietarios nazaríes. Según un documento dado a conocer por

[6668] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Fiscalidad mudéjar...", *art.cit.*, p. 860.

[6669] Entre los pocos estudios destacados encontramos GUAL CAMARENA, Miguel; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La sal del Reino de Granada. Documentos para su estudio", *CEMCTH*, nº 2-3, pp. 259-296; MALPICA CUELLO, Antonio, "Las salinas de Motril...", *art.cit.*, pp. 147-165; QUESADA QUESADA, Tomás, "Las salinas del interior de Andalucía oriental: ensayo de tipología", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *Agricultura y regadío en Al-Andalus..., op.cit.*, pp. 317-333. Así encontramos, desde luego, estudios asociados a varios proyectos que trataron el tema de la sal y salinas: *Las salinas en Andalucía Oriental en época medieval. Estudio histórico y arqueológico* (PB92-0955) y *Sal y ganadería en el Reino de Granada (siglos XIII-XV)* (SALGARN). Relativamente recientes son MALPICA CUELLO, Antonio, "La sal en al-Andalus. Poblamiento y explotación de los recursos salineros", en AMORIM, Inês (coord.), *I Seminário Internacional sobre o sal português*, O Porto, Instituto de História Moderna da Universidade do Porto, 2005, pp. 257-277 y MALPICA CUELLO, Antonio; VILLAR MAÑAS, Sonia; GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "Sal y ganadería en el Reino de Granada...", *art.cit.*, pp. 375-390.

[6670] ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana, "Explotación y mano de obra en las minas y salinas de al-Andalus", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, nº 23, 2010, p. 62.

[6671] *Ibidem*, p. 65.

[6672] *Idem.*

Malpica Cuello, dicha explotación habían pertenecido a miembros de la dinastía reinante: "[...] *las dichas salinas de la dicha Çeti Fatima e su madre heredaron las dichas salinas del rey Alayçer yzquierdo, rey que fue de Granada, padre de la dicha Çeti Fatima* [...]".[6673] Esto es, se produce una "herencia" tras la muerte del rey Muḥammad IX en la que se entrega a su esposa, Umm al-Fatḥ y a su hija Fāṭima la propiedad de las salinas. Malpica consideró que esta Fāṭima debía ser la madre de Boabdil[6674], pero en la actualidad, ya resuelto el polémico debate sobre el nombre de la madre del último emir nazarí, sabemos que esta Fāṭima debía ser la hermana de ʻĀiša. Aunque ciertamente la documentación asociada a estas salinas[6675] puede generar confusión, ya que se denomina como la Horra a esta mujer, título tan común para la madre de Boabdil, pero que finalmente solo significa "honesta", por lo que bien puede ser aplicado a su hermana. En todo caso, observamos una transferencia a dos mujeres de la familia real nazarí, aunque no sabemos si realmente se produce a través de una herencia o una cesión en vida del emir, por lo tardío de la documentación, ya que el texto citado es de 1498, habiendo fallecido el *Zurdo* en 1453.[6676] ¿Pudo incluso ser una enajenación del *mustajlaṣ*? Desde luego Malpica apunta a que pudo haber intentos de control sobre la sal motrileña por parte de Muley Hacén en su tentativa de recuperar el patrimonio regio.[6677] Pero volviendo ya a nuestras salinas de La Malahá, ¿hay indicios para pensar en una propiedad regia anterior a la conquista? Aunque no haya mayor información sobre la propiedad en sí de la salina, sabemos que muy probablemente los reyes nazaríes impusieron pautas de consumo sobre la sal que se explotaba en La Malahá. En este sentido, se obliga a la ciudad de Granada de abastecerse con la sal malaheña, siguiendo supuestamente una costumbre ya existente en el emirato.[6678] En documentos más tardíos se vuelve a mostrar la misma idea, del consumo de sal de La Malahá y de la salina de Dalías en un límite territorial asociado

[6673] MALPICA CUELLO, Antonio, "Las salinas de Motril...", *art.cit*., p. 151.
[6674] *Ibidem,* p. 152.
[6675] Hoy se puede consultar en AHNOB, BORNOS, 113,1.
[6676] VIDAL CASTRO, Francisco, "Muḥammad IX", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/14010/muhammad-ix [Consultado 09/12/20]
[6677] MALPICA CUELLO, Antonio, "Las salinas de Motril...", *art.cit*., p. 151.
[6678] Doc. del 20 de mayo de 1492 en GUAL CAMARENA, Miguel; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La sal del Reino...", *art.cit*., p. 269; Más tardío es el documento de noviembre de 1494, AGS, RGS, 149411, 411, también citado en MALPICA CUELLO, Antonio, "Las salinas de Motril...", *art.cit*., p. 159.

a ellas, frente a sales importadas por mar o tierra.[6679] De ser cierto que esta obligación ya existía en el emirato, no resultaría en absoluto extraño que los reyes tuviesen una prerrogativa especial sobre las salinas granadinas.

Como vimos, El Zagal recibiría la mitad de la salina de La Malahá, ¿pero qué ocurriría cuando parte hacia Orán? Sabemos que Yūsuf Ibn Kumāša y El Muleh recibieron en merced de los monarcas las salinas de La Malahá, pasando en 1492 la mitad de las mismas a la Corona. Dicha mitad se concede a cambio de la guía de la sal, de la que carecían estos colaboradores.[6680] A partir de este punto, los monarcas parecen establecer con vehemencia las normas para la compra-venta de sal en Granada, como ya hemos podido observar. Debían obtener gracias a ello cuantiosas rentas, que pagaban, entre otras cosas, el salario de 183.000 mrs. del corregidor Andrés Calderón.[6681]

Ya en 1493 Yūsuf Ibn Kumāša concedería a los Reyes Católicos "*la taha de Dalia con la mitad de las salinas que es suya, la cual renta nueve mil é docientos é cincuenta pesantes, é por la mitad de la taha de Alaclin que renta quince mil pesantes, é por la mitad de la Malaha con la mitad de las salinas, que le renta doce mil é quinientos pesantes, é por la mitad del Quenpe é del campo de Dalia* [...]."[6682] Y El Muleh haría lo mismo con la otra mitad de la taha de Aleclin, la mitad de las salinas de La Malahá, la mitad del Quempe, o la mitad de las salinas de Dalías, entre otras propiedades.[6683] A partir de este punto, las salinas de La Malahá son arrendadas por la corona a terceros, bajo unas condiciones estrictas sobre su distribución y precio.[6684] Parte de ellas iría a parar además al monasterio de San Jerónimo, registrándose al menos 200 fanegas de sal en poder del mismo en La Malahá desde 1495, concedidas por los Reyes Católicos.[6685]

[6679] AGS, RGS, 149503, 278; doc. del 24 de mayo de 1498 en GUAL CAMARENA, Miguel; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La sal del Reino...", *art.cit*., p. 280.
[6680] Doc. del 20 de mayo de 1492 en GUAL CAMARENA, Miguel; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La sal del Reino...", *art.cit*., p. 269.
[6681] PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit*., p. 308.
[6682] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit*., p. 446.
[6683] *Avenencias de algunos sujetos…* en *ibidem*, p. 459.
[6684] Véase por ej. el doc. del 28 de mayo de 1493 en el que se arriendan las dichas salinas a Abenbara, Ali Aljami, Bulcaçin el Feçi y Ali Alguazi por el período de un año. Editado en GUAL CAMARENA, Miguel; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La sal del Reino...", *art.cit*., pp. 270-271.
[6685] Doc. del 24 de agosto de 1495, *Los Reyes Católicos conceden al monasterio de la Concepción de San Jerónimo de Granada varias rentas, entre las que se encuentran las del Quempe* en Apéndice Documental, en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Fiscalidad mudéjar...", *art.cit*., p. 860.

A parte de sus famosas salinas, La Malahá tenía a comienzos de s. XVI un mesón que pertenecía al jurado Sancho Méndez de Espinar.[6686] Sánchez Carrasco nos informa que también los jerónimos llegaron a poseer un mesón en la localidad[6687], ¿pudo tratarse del mismo o acaso había dos en la alquería? Asimismo, La Malahá debía tener abundantes tierras de secano, que se registran en algunas compra-ventas.[6688] Aunque también existían algunas tierras de riego en la alquería.[6689] Vivía en ella además el alguacil Juan de Mendoza[6690], y tenía una casa en propiedad muy cerca del mesón del jurado Méndez de Espinar y de casas del Gezir y de Alonso Yáñez, antes Muḥammad.[6691] Ya hacia finales de este siglo, La Malahá contaba con 47 casas.[6692]

[6686] Doc. 564 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., p. 366.
[6687] SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "La evolución patrimonial del monasterio de Santa María de la Concepción de la orden de San Jerónimo de Granada (ss, XV.XVI)", *Medievalismo*, nº 28, 2018, p. 310.
[6688] El 29 de diciembre de 1509 Juan Alabli vende a Lope Almotadel una haza de secano por 20 reales. Doc. 717, *ibidem*, p. 460; el 31 del mismo mes Pedro Almoguagui vende a Juan Alazar otra haza, por 19 pesantes: doc. 730, *ibidem*, p. 467, rectificación en doc. 913. Otras transacciones referidas directa o indirectamente en *ibidem*, p. 579; doc. 2028, *ibidem*, p. 1247; doc. 2560, *ibidem*, p. 1587;
[6689] JIMÉNEZ PUERTAS, Manuel, "Fiscalidad y moneda...", *art.cit*., nota 30.
[6690] Doc. 1039 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., p. 661; doc. 1298, *ibidem*, p. 818.
[6691] Doc. 2027, *ibidem*, pp. 1246-1247.
[6692] LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple, "tierra" de Granada...", *art.cit.*, p. 238.

La Zubia / Al-Zāwiya

Nombre árabe: *Al-Zāwiya*

Ubicación: Exacta

Como hemos podido apreciar en nuestra aproximación al poblamiento histórico de la Vega de Granada, el actual municipio de La Zubia fue escenario de asentamientos sumamente antiguos, remontándonos hasta la misma prehistoria. No obstante, se considera generalmente que el topónimo actual y la población parten del dominio islámico de Granada. En el s. XIII se conocerá *al-Zāwiya* (الزاوية) como *iqlīm* en Ibn al-Zubayr, quien adscribe a ella la alquería de Gójar (*Qulŷar*). Es por ello que Jiménez Mata considera que ya existiese un primer poblamiento en el s. VIII[6693], por la división territorial que se lleva a cabo tras la conquista. En cuanto a su etimología, como ya hemos podido observar la mayoría de autores consideran que equivale a "*alquería de la Ermita*"[6694], si bien cabe recordar que existen algunas opiniones discrepantes como la de Vidal Castro, quien ha considerado que Zubia puede proceder de *al-zubya*, un lugar en el que se reúne o corre el agua.[6695] Mucho más antigua es la interpretación presentada por Alonso de Torres, quien hacia finales del siglo XVII describe La Zubia como un área de extremada belleza "*cuya situación es entre tantas fuentes, huertas, arboles, y acequias, que siendo población de trecientos vecinos, mas parece vn campo adornado de muchas cass de recreo, pues cada qual tiene su dilatada huerta*".[6696] Por lo que considera que "*el nombre Arabigo Zubia, según tradición, es lo mesmo, que lugar de recreación y conualecencia*".[6697]

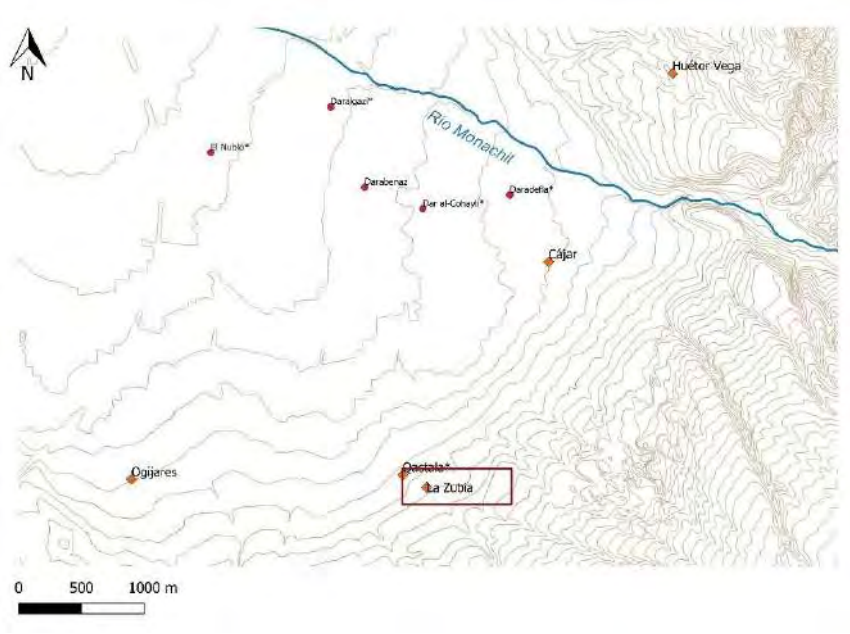
A diferencia de lo que ocurre con otros núcleos de población de la Vega, en cuanto a La Zubia no cabe duda de que se trataba de una alquería (*qarya*), y así es citada por Ibn al-Jaṭīb en el s. XIV, en su conocida *Iḥāṭa*.[6698] En ella vivían numerosos vecinos propietarios de tierra. De hecho, se trataba de uno de los núcleos más poblados de toda la Vega en el momento de la

[6693] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 696.
[6694] *Idem.*
[6695] VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua y los arabismos...", art.cit., p. 543.
[6696] TORRES, Alonso de, *Chronica de la Santa Provincia..., op.cit.,* p. 106.
[6697] *Idem.*
[6698] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit.*, p. 138. Aparece como " قرية الزَّاويَة ".

conquista, con hasta 204 vecinos en el año 1504.[6699] Tanto es así, que figurará sola como parroquia en la Bula de Erección, con la adscripción de 2 sacristanías.[6700]

Nuestra intención no es la de conocer en profundidad la alquería en sí, sino observar de cerca las cuantiosas propiedades pertenecientes a la élite que se acumulan en su interior. Antes de ello, cabe apuntar a que el norte de La Zubia es uno de los áreas por excelencia de acumulación de propiedades de la familia real nazarí y otros miembros de la élite, teniendo en cuenta que en esta región se sitúan Darabenaz, Daralcohayli, Daradefla, El Nublo y Daralgazi. [6701] Muchos de ellos lindaron directamente con nuestra alquería, por lo que los habitantes de la población debían vivir con esta vecindad particular.

Comenzando ya con las propiedades existentes en la misma Zubia, cabe apuntar a una de las noticias más antiguas. En primer lugar debemos citar un texto recogido en el *Nafḥ al-ṭīb* de al-Maqqarī. Dice así:



Mapa 178 La Zubia en la cercanía de algunas propiedades de interés.

"*Bebió un día Ibn Nizār con Abū Ŷa'far ibn Sa 'īd y el poeta al-Kutandī, en un jardín de la Zubia de Granada. En él había un estanque (ṣihrīŷ) de agua rodeado de naranjos, limoneros y otros árboles. Sobre él había un surtidor de agua que movía la imagen de una muchacha (ŷāriyya) danzando entre los chorros, y un plato*

[6699] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *Hacienda regia y población en el Reino de Granada…, op.cit.,* p. 112.
[6700] SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 123.

[6701] TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final...", *art.cit.*, p.136 y SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 652.

de mármol (tayfur rujām) que formaba en la conducción del agua la imagen de una tienda."[6702]

Nos encontramos en pleno dominio almohade, teniendo en consideración que poetas como al-Kutandī o Abū Ŷa'far ibn Sa'īd residieron en Granada durante el mandato de Abū Sa'īd.[6703] Según Celia del Moral se estaba celebrando una reunión que denominó como *mayŷlis*, en la que la literatura y el placer cobran protagonismo.[6704] A raíz de la cual los poetas comienzan una competición en la que buscan la mejor descripción de aquélla magnífica fuente. A parte del sumo interés que presenta la detallada explicación del conjunto, nos apunta a una estructura de elevada complejidad y consecuentemente, considerable coste. Resulta evidente que este jardín debió de ser de un miembro de la élite almohade capaz de asumir semejante gasto o quizás incluso tener un carácter más "público", semejante a la Alameda de Mu'ammal. De hecho, podría tratarse del mismo espacio lúdico mencionado por Ibn Sa'īd, pudiendo esta hipótesis cobrar mayor fuerza. Recordemos que Ibn Sa'īd nos habla de los mejores jardines o parques (متنز) de Granada, en vinculación al tío de su padre, el poeta Abū Ŷa'far. Entre ellos se encontraba el de La Zubia[6705], por lo que tanto la cronología como el espacio encajan con dicha suposición. Con todo, no se especifica en ningún momento la propiedad del mismo, ni en una fuente ni otra. ¿Quizás pudo pertenecer a uno de los poetas que menciona al-Maqqarī? Al menos de momento no tenemos mayor información al respecto.

Independientemente de la propiedad de este espacio, resulta evidente que se trataba de un lugar destinado al recreo, a la contemplación de la belleza y el bienestar. Incluso encontrándose a mayor distancia que la Alameda, podía encontrarse lo suficientemente cerca de la urbe como para atraer a ciudadanos ociosos. Es muy probable que en el momento en que estos poetas visitaron el jardín de la fuente no existiesen en su alrededor la mayoría de almunias y otros espacios de producción que se generaron durante el emirato nazarí. No obstante, la existencia previa de este jardín pudo generar un impacto sobre los deseos de la familia real y otros miembros de la élite de ocupar el entorno de la alquería. Además, no sabemos si se trataba de un espacio aislado,

[6702] AL-MAQQARĪ: MORAL MOLINA, Celia del, "Jardines y fuentes…", *art.cit*., p. 247.
[6703] MORAL MOLINA, Celia del, *Literatos granadinos..., op.cit.,* pp. 130-131.
[6704] *Ibidem*, p. 246.
[6705] IBN SA'ĪD: MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib…, op.cit.,* p. 108.

o si en los alrededores del mismo existían otros jardines semejantes, ya que pudo haber existido un área de recreación más extensa, especialmente si recordamos las palabras de Alonso de Torres. Éste identificaba de manera evidente La Zubia con el recreo, además de con la convalecencia, lo cual nos hace evocar también la historia de Yūsuf III quien quiso recuperarse de su enfermedad en el *qaṣr al-Nublū*[6706], tan cercano a la alquería.

La Zubia vuelve a aparecer en una escritura de partición de bienes del año 1401. Hablamos de las posesiones legadas por el alguacil Mahamad Abençalema Alançari quien poseía "*toda la heredad de riego que es en Coniela, uno de los pagos de la alcaria de la Zubia de la salida de Granada, que Dios guarde, y se dize de Hable Altarique e alinda por la parte del mediodía con Aben Galib y con Aben Alhage, e por la parte del çierco con el camino, e por la parte del levante asi mismo, e por la parte del poniente con el Hagini*."[6707] Estos bienes fueron a parar a manos de su hija Fátima, junto a diez arrobas de lanas que aún no habían sido lavadas.[6708]

El 6 de *rabīʿ* I de 862 (22 de enero de 1458) se realizará un documento en el que se declara que el jeque Abū Ŷaʿfar Aḥmad b. Daḥnīn había fallecido, dejando algunos bienes para la beneficencia. En concreto, se nos habla de "*un predio de su propiedad situado en la alquería de la Zubia, fuera de la capital*"[6709] quedando a cargo de la ejecución del legado el "*joven jeque y ministro Abū ʿAbd Allāh Muḥammad al-Qanbilī, conocido como Šašwān*."[6710] En este sentido, vemos como un individuo de cierto prestigio posee bienes en La Zubia, que se convertirán en habiz. Veremos, más adelante, el gran número de habices fundados en dicha alquería.

Hacia finales del emirato, sabemos que algunos miembros de la familia real nazarí poseyeron propiedades en la alquería de La Zubia. Este es el caso de la conocida tía Omalfata del rey Muley Hacén, pues entre las numerosas heredades que lega a su sobrino se encontrarán varios bienes ubicados en dicha *qarya*. De este modo en la herencia de Omalfata se cita una huerta en La Zubia que contaba con "*su casa, huerta y hortichuela al lado de ella*"[6711]

[6706] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit*., p. 564.
[6707] Doc. 4.2 transcrito en OSORIO PÉREZ, María José; SANTIAGO SIMÓN, Emilio de, *Documentos arábigo-granadinos..., op.cit.,* p. 65.
[6708] *Ibidem*, p. 69.
[6709] Doc. 12b. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 26.
[6710] *Idem.*
[6711] Doc. 27 en MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada...", *art.cit*., p. 368.

por un valor de 3.650 pesantes. Justo tras mencionar esta heredad, se pasa a "*la casa de Nafar en La Zubia con la torre del palomar, 262 pesantes y 5 dineros*".[6712] En este mismo reconocimiento de bienes se apuntará también a "*un pedazo de eras*"[6713] en la misma alquería, estimado en 60 pesantes. Vemos que especialmente la primera de las propiedades citadas tenía un elevado valor, de aproximadamente 109.500 mrs.[6714] Como ocurre en tantos otros casos que hemos podido conocer hasta el momento, se confirma el binomio de casa principal acompañada de un espacio agrícola. Si bien el caso de esta primera propiedad de Omalfata en La Zubia no parece contar con construcciones anexas, o al menos estas no son declaradas. Por otro lado es llamativa la mención de una torre-palomar en la casa de Nafar. Sería de gran interés saber si estas heredades se encontraban cerca la una de la otra, pudiendo quizás formar un conjunto más complejo.

Noticias mucho más tardías sobre algunas propiedades asociadas a la élite nazarí pueden ser encontradas en los textos que aluden al famoso episodio de la reina Isabel I de Castilla en su deseo de contemplar la ciudad. Así, en La Zubia buscará un lugar para ver la capital del emirato, y tanto Andrés Bernáldez como Hernando del Pulgar[6715] apuntan que para ello buscó una casa, "*muy buena*"[6716] según el primero. Como ya creímos en su momento, esta descripción podría responder a una casa asociada a la élite nazarí[6717], si bien no existen mayores datos sobre ello.

En su momento citamos también varias noticias de gran dudosidad que nos llegaban a través de un erudito local de La Zubia, quien en una obra afirmaba que existían varios palacios árabes en la localidad.[6718] Así, hablaba de una huerta que habría pertenecido a la familia real nazarí, denominada en la actualidad como Huerta Grande.[6719] Ciertamente sigue existiendo una finca que recibe este nombre, que encaja con la descripción del modelo productivo casa-huerta.[6720] Las construcciones actuales son diversas, contando de una vivienda principal, una torre-secadero y

[6712] *Idem.*
[6713] *Idem.*
[6714] Cálculo realizado con la equivalencia de 15 pesantes = 450 maravedíes. JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario...", *art.cit*., p. 35.
[6715] PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes..., op.cit.,* p. 374.
[6716] BERNÁLDEZ, Andrés, *Historia de los Reyes Católicos..., op.cit.,* p. 296.
[6717] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 653.
[6718] Nos referimos al erudito local Marín Fernández quien publicó MARÍN FERNÁNDEZ, José, *Historia de La Zubia de José Marín*, La Zubia, Asprogrades, 2013.
[6719] *Ibidem*, p. 112.
[6720] TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Cortijos, haciendas y lagares..., op.cit.*, p. 297.

construcciones destinadas a fines agrarios.[6721] No tenemos evidencias de la antigüedad del conjunto a nivel arquitectónico ni arqueológico.[6722] Sí es cierto que el topónimo ya existía en los años inmediatos a la conquista y que pudo estar vinculado a la realeza. Sabemos que hacia 1500, y en honor al episodio sufrido por la reina en la alquería, se fundará el Convento de San Luis el Real, para el cual fue necesario la apropiación de una huerta que en dicho momento pertenecía a un individuo denominado como Hernán/Hernando Díaz de Ribadeneyra.[6723] A cambio, los monarcas cederían la Huerta Grande.[6724] ¿Acaso había llegado esta propiedad como una de las múltiples tierras asociadas a la corona nazarí?

Mencionaba el erudito, a su vez, un palacete frente a los laureles en los que Isabel la Católica se ocultó en La Zubia tras contemplar la ciudad, para evitar la batalla, que tras según él había pertenecido a una tal Cetti Merien o su familia, para convertirse después en propiedad del arzobispo Ávalos de la Cueva.[6725] Nos preguntamos si esta mujer puede responder a la famosa Cetti Merien ligada a la familia real nazarí, hija de Riḍwān Bannigaš. Otra casa citada por este erudito se ubicaba supuestamente en el callejón del barrio Molino.[6726]



Ilustración 29 Litografía del Jardín de los Laureles realizada por Mariani en la imprenta de Santiagosa, Sevilla, en Viaje en Andalucía de Isabel II (1863).

Tras la conquista además se producirán algunas mercedes que tendrán como objeto de valor bienes en La Zubia. Este es el

[6721] *Idem.*
[6722] El Ayuntamiento de La Zubia expone que el edificio principal probablemente es anterior a 1853, aunque se inscribiera en el registro de la propiedad en 1890. AYUNTAMIENTO DE LA ZUBIA: *Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos*, 2014, p. 14.
[6723] MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "El laurel de la reina, mito fundacional...", *op.cit.*, p. 747.
[6724] *Idem.*
[6725] MARÍN FERNÁNDEZ, José, *Historia de La Zubia..., op.cit.*, p. 112.
[6726] *Idem.*

caso de la dada a Íñigo López de Padilla a 16 de marzo del año 1500, en el que se le entregan hasta 50.000 maravedíes en las alquerías de Tájar y La Zubia.[6727]

Apuntábamos anteriormente al considerable número de bienes habices que existían en la alquería. En un estudio anterior pudimos comprobar cómo en los habices de 1503 se gestionaban un total de 199,5 marjales, siendo la cifra de los habices de 1505 muy superior, con 380 mrj, dejándonos con un total de 579, 5 marjales (30,6 ha).[6728] Con esta notable extensión destinada a habices, junto a las propiedades pertenecientes a la familia real y probablemente otros miembros de la élite nazarí, a lo que debemos sumar una cuantía desconocida de tierras en manos de los propios vecinos, La Zubia es el ejemplo perfecto de la diversidad y complejidad de la distribución de la tierra a finales del emirato.

En cuanto a restos materiales medievales, en La Zubia perviven las ruinas de unos antiguos baños árabes. No obstante, se trata de una construcción sobria, sin excesivo empeño en la decoración, por lo que se considera generalmente que eran baños rurales, más que espacios pertenecientes a una determinada élite granadina. De hecho, la cronología probablemente sea anterior al emirato nazarí, fechado de manera muy aproximada entre los ss. XII y XIII.[6729] Es posible que de las mismas fechas daten algunos restos de arcos y acequias que aún se conservan en el interior de la población.[6730]

[6727] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., p. 410. Nº 778.
[6728] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.,* pp. 654-655.
[6729] Los Baños Árabes de La Zubia se encuentran en el registro de bienes BIC. AYUNTAMIENTO DE LA ZUBIA: *Catálogo de Bienes..., op.cit.,* p. 9.
[6730] *Ibidem,* p. 33.

Las Gabias (Gabia la Grande y Gabia la Chica) /Gadīr, Gawiyar al-Kubrà, Gawiyar al-Ṣugrà

Nombre árabe: *Gadīr, Gawiyar al-Kubrà, Gawiyar al-Ṣugrà*

Formas intermedias: Gavia la Grande, Gavia la pequeña [BEP]

Ubicación: Exacta

Las Gabias es un municipio de la Vega granadina que integra, en la actualidad, las localidades de Gabia la Grande, Gabia la Chica, Híjar, Los Llanos, Pedro Verde y San Javier. Lo cierto es que ya en época nazarí existía una diferenciación entre la alquería de *Gawiyar al-Kubrà* y *Gawiyar al-Ṣugrà*. Ambas entidades son mencionadas en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb.[6731] Asimismo, Gabia la Grande tenía una torre de gran importancia sobre la que hablaremos con detenimiento. No obstante, dichos lugares no se incluyen en la nómina de propiedades del *mustajlaṣ* nazarí, pero sí creemos que existió una ligazón íntima con la familia real. De hecho incluimos esta localidad principalmente por los recientes



Fotografía 134 Torre de Las Gabias. Imagen tomada de "Torre árabe de Las Gabias (Granada)", Cultura y Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía. Disponible en: https://www.juntadeandalucia.es/organismos/culturaypatrimoniohistorico/areas/bienes-culturales/actuaciones-conservacion/intervenciones/detalle/39778.html. Consultado [02/05/2021].

descubrimientos que se han realizado en este respecto por la mano de Díaz de la Guardia y Bolívar Galiano.[6732] Ambos autores han elaborado un estudio complejo y de gran interés sobre la Torre de Gabia la Grande, y concluido que este lugar más que una torre de alquería en si misma, pudo haber sido una propiedad regia que

[6731] IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 133. En el texto aparece realmente: “ غدير الصغرى ، و غدير الكبرى ”.

[6732] DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande..., op.cit.*.

dominaba un complejo productivo y de explotación más extenso, que incluso pudo haber formado parte de una almunia. Ante tales afirmaciones, creemos de vital importancia aproximarnos a su obra.

En primer lugar, cabe hacer algunas referencias básicas a la torre que nos encontramos en este lugar. Se trata de una estructura de tapial pero con algunas partes elaboradas en sillería y ladrillos.[6733] Solo se conservan en la actualidad tres plantas, pero debieron ser más teniendo en cuenta que ya Leopoldo Torres Balbás dio a conocer una escritura de 1506 que obligaba a Pedro López de Orozco Zagal, caballero veinticuatro, a rebajar la torre que le había sido otorgada en merced por el rey Fernando.[6734] De hecho, esta escritura nos hablaba de una torre "*sana e fuerte e con quatro bobedas* [...]".[6735] La planta de mayor interés es la superior, de las que hoy se conservan, en la que se encuentran importantes restos de yeserías que se pueden fechar entre los siglos XIV y XV y entre cuyas decoraciones figura el famoso escudo real nazarí.[6736] Junto a esta particularidad, que podría sin duda evocar las decoraciones de la Torre de Romilla, cabe destacar otro factor esencial a tener en cuenta. Según los datos obtenidos por Díaz de la Guardia y Bolívar Galiano, esta fortificación de Gabia la Grande no estaba aislada en el paisaje de la Vega, sino que contaba con un cortijo propio formado por diversas construcciones en sus inmediaciones, un cercamiento, además de que eran múltiples las tierras agrícolas ligadas a la torre.[6737] Entre los edificios, se nombran al menos dos casas junto a ella.[6738] Es a raíz de estas características tan interesantes que los autores concluyen en que esta torre debió combinar evidentes funciones militares, bien atestiguadas, con un uso residencial y de explotación económica.[6739] Curiosamente, estos autores ligan la Torre de Gabia la Grande al control de otro heredamiento de crucial interés para nuestro estudio como es El Marchal, al que hemos dedicado un pequeño apartado propio. Especialmente para el periodo que abarca desde el año 1506 hasta 1521 sí parece que Pedro López dirigió sus asuntos del Marchal desde su torre en Gabia la

[6733] *Idem*, p. 52.
[6734] TORRES BALBÁS, Leopoldo, "La Torre de Gabia la Mayor...", *art.cit.*.
[6735] *Real Cédula de 27 de octubre de 1506* en *ibidem*, p. 376. Hoy se puede acceder a ésta en AMG, 1876, 1.
[6736] DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande...., op.cit.*, p. 53.
[6737] *Ibidem*, pp. 61-62.
[6738] *Ibidem*, p. 69.
[6739] *Ibidem*, pp. 233-235.

Grande.[6740] Mientras que residía en una casa principal en la misma alquería. Si bien ignoramos si este tipo de control se pudo ejercer también durante el emirato nazarí.

Por tanto, la sucesión de hechos que se plantea sería la siguiente: los primeros propietarios de dicha torre debieron ser los emires nazaríes u otros miembros de la dinastía; tras la conquista pasaría a los Reyes Católicos que entregaría en merced dicha propiedad a Pedro López Zagal, quien usaría dicha torre para aumentar su prestigio personal, riqueza, así como controlar su notable hacienda del Marchal. En vistas a estos datos, obtenidos por dichos autores, nosotros consideramos de gran interés tomar efectivamente esta fortificación de Gabia la Grande como una torre habitable o *burŷ suknà*, quizás propia del *mustajlaṣ*, que pudo funcionar efectivamente como epicentro de una extensa explotación agrícola. Y quién sabe si en sus orígenes pudieron existir otras edificaciones aptas para ser viviendas de las élites nazaríes, como casas principales de las grandes almunias, que se pudieron perderse con el transcurso de la Guerra de Granada. En este sentido serían de gran interés que se realizasen excavaciones en el entorno de la Torre, aunque es cuestión compleja teniendo en cuenta su integración en el entramado urbano.

Pensemos ahora en cómo esta importante propiedad pudo afectar a su entorno. Cuando los castellanos tomaron Granada, Gabia la Grande debió ser una de las alquerías más pobladas y relevantes de la Vega. Esto se aprecia ya en la Bula de 1501 en la que se constituye como parroquia conformada por los lugares de Gabia la Chica, Híjar y Cúllar Vega.[6741] En 1504 sabemos que vivían hasta 220 vecinos moriscos en este lugar, y esta relevancia se percibe también en las alcabalas, pues en 1501 Gabia la Grande aportaba 21.000 mrs.[6742] Cifra nada desestimable, teniendo en cuenta que lugares como Alfacar o Albolote contribuían menos.[6743] Por tanto nos encontramos ante una alquería notable de la Vega, bien poblada y extensa, especialmente si incluimos también Gabia la Chica en nuestro análisis. Una alquería que sin duda encaja antes con la visión de alquería-*village* que de alquería-finca, y no obstante, cuenta con una remarcable presencia de propiedad real en su mismo centro. Desconocemos, en este caso, si fue una propiedad regia la que atrajo población a este lugar, o si en cambio fue un

[6740] *Ibidem*, p. 235.
[6741] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.
[6742] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 81.
[6743] *Idem.*

emir nazarí quien estableció esta torre y quizás después otras edificaciones, que sirvieron a la protección, defensa, vigilancia pero también explotación del territorio circundante.

Por otro lado, cabe tener en cuenta que otros miembros de la élite político-militar nazarí también pudieron poseer bienes en el entorno de Las Gabias. Debemos hablar necesariamente de una posesión registrada en los DAG de Seco de Lucena. Se trata de un predio de secano el un pago llamado *al-Qurtīna* en Gabia la Chica, que forma parte de la *nihla* concedida por el alcaide Abū-l-Qāsim b. Riḍwān a Šams bt. ‘Abd Allāh al-Musta’ŷar, y cuya propiedad ahora residía en Muḥammad b. Ibrahīm al-Daḥnīn.[6744] Finca que, por cierto, lindaba con otros bienes del mismo alcaide.[6745] La fecha de este expediente posesorio es el 15 de *rabī‘* 867 / 8 de diciembre de 1462.[6746]

Junto a Pero López de Orozco, tendremos a Fernando de Chinchilla, jurado de Granada, como propietario de una tienda y un horno en Gabia la Grande, que en 1510 arrendarán a Juan Abencedara a 1,5 reales mensuales.[6747] Debieron quedar satisfechos con los resultados del acuerdo, pues en enero de 1512 se vuelve a otorgar tanto la tienda como el horno al mismo hombre.[6748] Tras la conquista sabemos que en Gabia la Chica existía, asimismo, una alberca de cocer lino que en 1510 pertenecía a Juan Almoxendayri, quien la vende a Juan Abenmuza.[6749] Otro miembro de los Almoxendayri, quienes a comienzos del s. XVI vivían en Granada capital, tenía al menos 3 pedazos de viña que habían sido de su padre Mahamed en el mismo año.[6750] Durante abril de 1510 también se convertiría en propietario, pero en Gabia la Grande, Juan Adalil, vecino de La Malahá y alguacil, pues adquiere medio marjal de viña a Catalina Harraca.[6751] Mientras que un tal Rodrigo Almoxendayri venderá en Gabia la Menor una era por 8 reales, en octubre de dicho año.[6752] Por cierto que por estas fechas o poco después debía ser alguacil de Gabia la Grande un varón llamado Juan Álvarez.[6753] En 1512 asimismo se hará propietario en Gabia la Mayor Alonso Algazi, quien vivía en

[6744] Doc. 18 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 39.
[6745] *Idem.*
[6746] *Idem.*
[6747] Doc. 1184 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales..., op.cit.*, pp. 747-748.
[6748] Doc. 2104 en ibidem, p. 1295.
[6749] Doc. 929 en *ibidem*, p. 590.
[6750] Doc. 1046 en *ibidem*, pp. 664-665.
[6751] Doc. 1176 en *ibidem*, p. 743.
[6752] Doc. 1545 en *ibidem*, p. 965.
[6753] Doc. 1835 en *ibidem*, p. 1136.

Churriana, al comprar un pedazo de viña de 1 marjal por 3 ducados.[6754]

El porvenir de la Torre de Gabia la Grande sigue el mismo camino que El Marchal, marcada por las múltiples desavenencias entre María Zagal y su hermanastro Alvar Gómez de Orozco: pleitos, violencia, demandas y finalmente, la pérdida de la propiedad poco después de la muerte de Alvar Gómez. Tanto es así, que en 1570 las propiedades de María Zagal salieron a almoneda, y entre éstas se encontraba la famosa Torre de Gabia la Grande.

[6754] Doc. 2478 en *ibidem*, p. 1533.

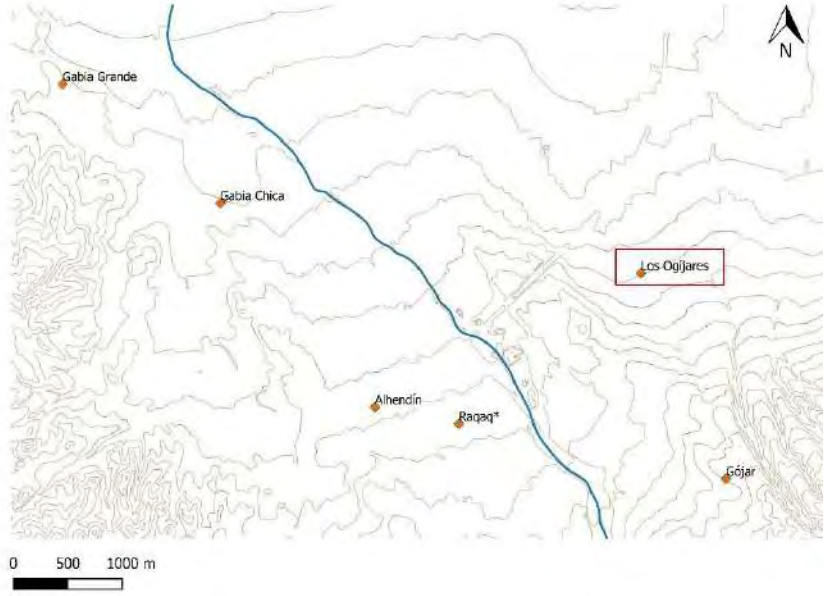
Los Ogíjares / Uŷiŷar

Nombre árabe: *Uŷiŷar*

Formas intermedias: Ugíjar la Alta, Ugíjar la Baja, Ugijares [BEP], Vxíxar[6755], Ugíjar de la Vega[6756]

Ubicación: Exacta

Los Ogíjares es, en la actualidad, uno de los municipios de la Vega granadina, colindante con Armilla, Gójar, Alhendín, La Zubia y la propia ciudad de Granada. Como hemos podido apreciar en nuestra aproximación al poblamiento de la Vega, este lugar ha sido testigo de asentamientos humanos sumamente tempranos, contando con yacimientos protohistóricos[6757] y una villa romana.[6758] En cuanto a la alquería ya de período andalusí, Seco de Lucena consideró en su momento que respondía al topónimo de *Ujiŷar* (أخجار)[6759] , mientras que *Uŷiŷar* (أججر) se asoció a la cortijada de Ochíchar en Ventas de Huelma.[6760] Posteriormente, tanto Vallvé Bermejo[6761] como Jiménez Mata[6762] prefieren acogerse a esta última variante para identificarla con Los Ogíjares.



Mapa 179 Los Ogíjares y poblaciones cercanas.

Ibn al-Zubayr la menciona bajo el nombre de *Uŷiŷar* (أججر) como lugar de origen de ‘Abd al-Samad b. ‘Aysà b. Muḥammad,

[6755] Doc. 4 *Extracto del inventario...* transcrito en PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Una propiedad latifundista…”, *art.cit*., p. 349.
[6756] AChG, 14644, 4, 3r.
[6757] [6757] FRESNEDA PADILLA, Eduardo; RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva; LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, “La cultura del Argar en el sector oriental de la Vega de Granada...”, *art.cit*., p. 122; RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva, “El yacimiento ibérico de Loma Linda...”, *art.cit*., p. 353.
[6758] ORFILA PONS, Margarita, *et.al*.., “La ocupación rural de la Vega…”, *art.cit*., p. 425.
[6759] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* pp. 65-66.
[6760] *Ibidem*, p. 65.
[6761] VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial…, op.cit.,* p. 199.
[6762] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 659.

apuntando a su vez al hecho de que formaba parte al *iqlīm* de *al-Zāwiya*.[6763] Este último dato nos puede llevar a la idea, como ya apuntaba Jiménez Mata, de que la alquería de *Uŷiŷar* pudo existir desde los primeros siglos tras la conquista.[6764] Asimismo es citada por el polígrafo Ibn al-Jaṭīb en su nómina de alquerías de la *Iḥāṭa*.[6765] Sobre la etimología de tal topónimo tampoco existen grandes acuerdos, algunos autores apuntan al término *Oxicar*, otros a *Ortexicar*, Se ha planteado un origen latino en *Hortum Sacrum* (huerto sagrado).[6766]

Parece que en origen existieron dos alquerías separadas, llamada Ugíjar la Alta y Ugíjar la Baja que acabaron fusionándose en un único espacio habitado.[6767] Hacia finales del s. XV la alquería Alta debía tener una entidad considerable, teniendo en cuenta que, siguiendo el discurso de Espinar y Díaz Ruiz, contaba con una fortaleza, una mezquita e incluso rábitas.[6768] La preeminencia de estas alquerías se demuestra también a que tras la conquista, en el año 1501, formarán una parroquia propia que contaba con el anejo del lugar de Fornes.[6769]

Las dos alquerías que debieron coexistir durante el emirato nazarí parecen haber sido espacios densamente habitados, incluso después de la toma de Granada. Al menos eso parece al observar los pagos realizados durante la segunda década tras la ocupación castellana a través de las alcabalas, en las que Los Ogíjares paga 18.500 mrs. en 1501, 25.862 en 1502 y 33.224 al año siguiente.[6770] Cabe tener en consideración que la distinción entre Ugíjar la Alta y Ugíjar la Baja se sigue manteniendo durante un tiempo. Así aparecen desglosadas por ejemplo en las circunscripciones fiscales del año 1504.[6771] Resulta evidente que fueron numerosos los propietarios que poseyeron bienes en este entorno. Esto es, habitantes que no necesariamente pertenecían a alguna de las diversas élites del emirato. Y sin embargo, también hallamos

[6763] IBN ZUBAYR: LÉVI-PROVENÇAL, Evariste (ed.), *Ṣilat aṣ-Ṣila..., op.cit.*, biografía nº 21, p. 13; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 659.
[6764] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 659.
[6765] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 133.
[6766] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 659.
[6767] ESPINAR MORENO, Manuel; DÍAZ RUIZ, Juan, *Los Ogíjares. (Estructura socio-económica..., op.cit.,* p. 17.
[6768] *Idem,*
[6769] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.
[6770] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 81.
[6771] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel, "La consolidación de una fiscalidad diferencial...", *art.cit*., 135.

propiedades que inequívocamente pertenecían a algunos de los grandes linajes nazaríes.

Tenemos constancia de varios documentos, redactados entre 1471 y 1472 que hacen referencia a tierras en Los Ogíjares y que puden tener cierto interés. Se trata de propiedades que habían pertenecido a Abū ʻAbd Allāh Muḥamad b. Muḥammad, que desea entregar en tercio de libre disposición una parcela de predio, de calidad de regadío, en *Maksar al-Ḥirab*, en Los Ogíjares.[6772] Dichas tierras deben pagar sus exequias y luego pasar a dos de sus nietas. Asimismo entrega en el tercio libre una propiedad llamada La Explanada, situada también aquí en nuestra alquería.[6773]

Otra de las referencias más antiguas que tenemos sobre la posesión de bienes de miembros de una élite nazarí en Los Ogíjares es un documento de compra-venta del día 8 de *ramaḍān* del año 882 / 14 de diciembre de 1477, que se encuentra incluido en la "*Relaçión de los tytulos e cartas viejas e nuevas escriptas en lengua aráuiga quel monesterio de Santa Cruz e casa de señor Santo Domingo han e tienen de los heredamientos, casas e viñas, tierras, haças, en esta çibdad de Granada e sus términos, segund por los dichos títulos paresçe*."[6774] Es el alcaide Abrahen b. Abu Abdili Mahomad Aben Alaxacar quien compra del honrado Abyjafar Hamete b. Çayde Alconchín una haza de riego en uno de los pagos de la alquería, llamado *Çaquiad Alquetev*.[6775] Ésta contaba entre sus linderos una acequia (al sur), al norte un camino y una piedra, del lado occidental un arroyo que le pertenecía a la finca y "*el Dary*".[6776] La venta incluía, asimismo, dos balsas de lino. La cuantía de estos bienes ascendía hasta las 150 doblas de oro, la dobla a 75 dinares

Gracias a los estudios realizados por Peinado Santaella, sabemos que tanto Ibrāhīm como Muḥammad al-Qabšanī poseían bienes en la alquería. En la "*herencia del viejo Abu Avdyly Mahomad el Cavçani*"[6777] se menciona una haza de 30 pesantes,

[6772] Doc. 6 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 100-101.
[6773] *Ibidem*, p. 101.
[6774] Cita extraída de OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento...", *art.cit.*, p. 198. Hacemos referencia al doc. 4a. en p. 204.
[6775] *Idem.*
[6776] *Idem.* Es posible que este individuo sea el mismo, o miembro de la misma familia, que un individuo llamado Alonso el Darí que aparece entre bienes de la ciudad en la alquería de Los Ogíjares. *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 63.
[6777] Doc. 5a transcrito en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī…", *art.cit.*, p. 348.

además de "*la mitad de la huerta de Vgíjar*"[6778], también en 30 pesantes.[6779] En el "*ynventario de los bienes rayzes e muebles que dexó Mahoma Cabzay*"[6780] se cita, a su vez, la mitad de una haza valorada una vez más en 30 pesantes.

También Don Alonso Venegas, descendiente de los relevantes Banū Bannigaš poseía tierras en Los Ogíjares hacia finales de siglo. De este modo, vende a 31 de diciembre de 1494 varios bienes a Juan Álvarez de Zapata.[6781] No obstante, no parece de tratarse de propiedades íntimamente ligadas al linaje de los Bannigaš, teniendo en cuenta que en el documento de compra-venta se habla de un dueño anterior, nombrado como Mahomad Alaxebe. Sus bienes estaban constituidos, en primer lugar, por una finca de 5 marjales. Dicha tierra contaba con olivos, cerezos y agua. Además de esto, Alonso Venegas le dará al castellano una haza de 7 marjales que lindaba con Romayme, la acequia, el Camino Real, habices y otros bienes del mismo Zapata.[6782] Se especifica asimismo que en tal momento la finca se encontraba sembrada de cebada.[6783] De mayor interés nos resulta, sin embargo, la venta de una casa y un palomar (en estado ruinoso, probablemente) en la misma alquería, y dos huertas que se encontraban adyacentes, y que contaban con unos 8 marjales.[6784] Si esto fuera poco, la transacción incluye una alberca de cocer lino que se encontraba también junto a la casa[6785], lo cual confiere a este conjunto una entidad bastante notoria, tratándose quizás de una antigua residencia de importancia, con un espacio productivo asociado a ella. Quedarían por mencionar, de esta transacción, tan solamente dos viñas (una de 1 marjal, la otra de 4)[6786] entre Los Ogíjares y la vecina Gójar en un pago denominado de Alfamar.[6787] Todos estos bienes fueron traspasados por 250 reales de plata castellanos[6788], unos 7750 mrs.

[6778] *Ibidem*, p. 349.
[6779] *Idem.*
[6780] Doc. 5b transcrito en *ibidem*, p. 350.
[6781] Doc. citado en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.*, p. 327. Original en AHNOB, LUQUE, 104, 37.
[6782] *Idem.*
[6783] *Idem.*
[6784] *Idem.*
[6785] *Idem.*
[6786] Dice Espinar que la primera cuenta con algunos aceitunos, al igual que la segunda, aunque esta última tiene también tierra calma. *Idem.*
[6787] *Idem.* Este topónimo se encuentra también en los Habizes de la Sancta Yglesia mayor de Granada en el Apeo de 1572: "*Yten más, tienen en el pago del Macavir una haça de ocho marjales poco más o menos, que alinda de la una parte con olivar de Fadin Alhamar y de la otra parte con una acequia*". Véase: Libro del Apeo y repartimiento de los Ogíjares de 1572 hecho por el licenciado Loaisa transcrito en [6787] ESPINAR MORENO, Manuel; DÍAZ RUIZ, Juan, *Los Ogíjares. (Estructura socio-económica..., op.cit.*, p. 135.
[6788] AHNOB, LUQUE, 104, 37.

Otro de los grandes personajes de los primeros años de la Granada cristiana, el licenciado Andrés Calderón, también adquirió tierra en Los Ogíjares. No obstante, en este caso, no sabemos quién o quiénes pudieron ser los anteriores dueños de dichos bienes. Poseía, según el *Extracto del inventario de bienes*, una "*viña en Vxíxar, en que ay siette marxales, poco más o menos entre eriazo*".[6789]

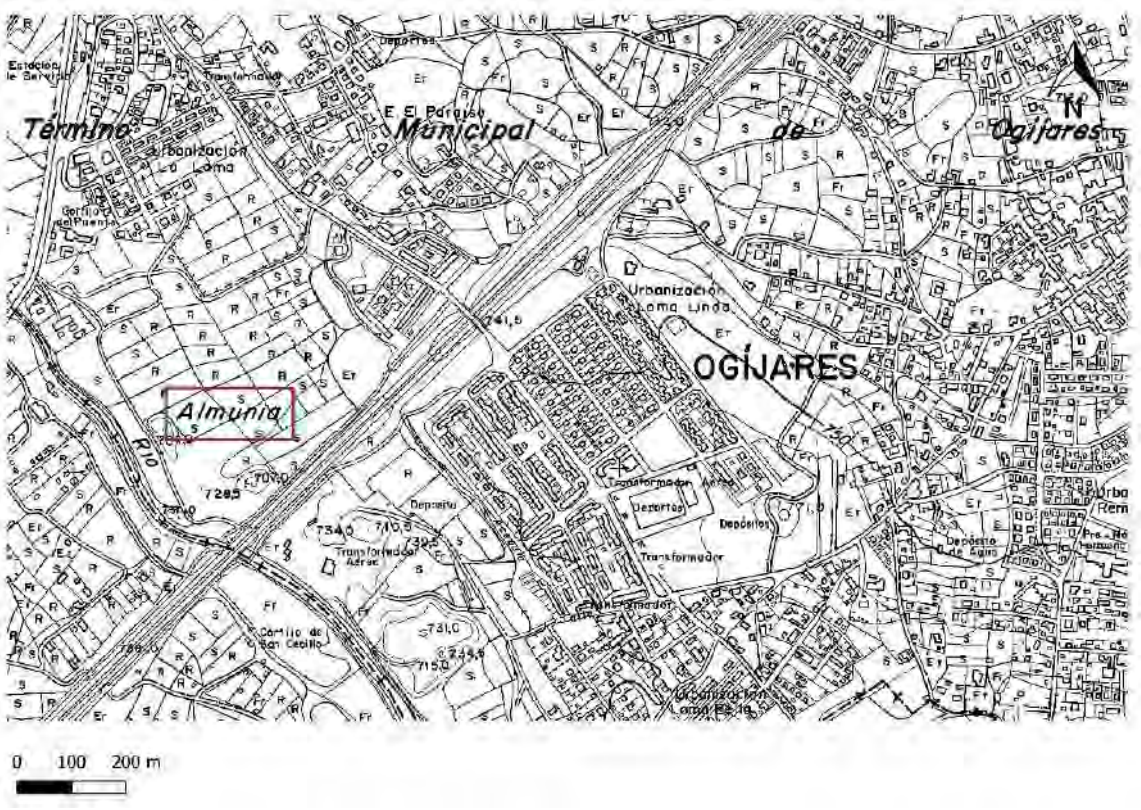
Más interesante resulta aún la cuestionada posesión de don Íñigo López de Mendoza, Conde de Tendilla, de unos tejares en la alquería de Los Ogíjares. Conocemos un documento fechado a 21 de febrero de 1513 en el que se nos habla de un arrendamiento anterior realizado a 25 de enero del mismo año por el Conde a un morisco de nombre Alonso el Myrinyno, que anteriormente se llamaba Yuçuf y otro individuo, de nombre Diego Zorzal [6790] Éste se establece en un período de dos años que comenzaría desde enero de 1513.[6791] El precio a pagar eran 3500 tejas, 3500 ladrillos.[6792] A parte de la llamativa suma de material constructivo a entregar, resulta de especial interés a que en el mismo legajo se expone una problemática por reclamos de que dichos tejares realmente pertenecían al Marqués del Cenete por la compra que éste había realizado del heredamiento de Darabenaz.[6793] Uno de los testigos preguntados a este respecto llega a decir que los tejares habían sido del Conde de Tendilla al menos durante los últimos diez años[6794], lo cual nos llevaría como mínimo hasta el año 1500. En el lado contrario, se argumenta que el Conde de Tendilla le había hecho entrega de todos los "*heredamientos que tuviese en término de la alquería de Ugíjar*".[6795] Cabe apuntar a que esta almadraba podría ser la misma citada en los habices de 1505.[6796]

Cabe resaltar que también la propia ciudad, cuyos bienes pudieron encontrarse tan íntimamente asociados al Estado nazarí, poseyó tierras en Los Ogíjares. En total nos habla de 7 hazas (repartidas en 6 entradas).[6797] De éstas, solo en un caso se

[6789] Doc. 4 *Extracto del inventario...* transcrito en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista…", *art.cit.*, p. 349. También *ibidem*, p. 321.
[6790] AChG, 14644, 4, 3r.
[6791] AChG, 14644, 4, 3r.
[6792] AChG, 14644, 4, 3r.
[6793] AChG, 14644, 4, 3r.
[6794] AChG, 14644, 4, 9r.
[6795] AChG, 14644, 4, 14r.
[6796] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.*, p. 657.
[6797] Estamos incluyendo aquí una entrada en la que existe un espacio en blanco tras "*alcaría de*", por lo que no podemos estar seguros de si esa haza pertenece o no a Los Ogíjares. *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad...* recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales..., op.cit.*, p. 63.

especifica la extensión, caso de la "*haça en Miçer Abuchim de XII marjales, en CCCXXX*".[6798] Aunque podemos dar la cifra del total de maravedís pagados a la ciudad, suma que asciende a 2 reales y 474 mrs. Por otro lado, se incluyen bajo el enunciado de "*Vgíjar*"[6799] también tierras en lugares cercanos como Cújar, La Zubia o incluso en Xenil Nublo.[6800], que no hemos incluido en esta contabilización.

Más allá de propiedades concretas conocidas en Los Ogíjares y asociados de alguna manera a grupos de las élites nazaríes y castellanas, cabe dar especial importancia a uno de los topónimos más llamativos del lugar. Se trata de un pago llamado Munia[6801]/Almunia. Aparece ya en los libros habices de 1503, con un total de cuatro hazas y media de las que solo dos dan una extensión:



Mapa 180 Pago de Almunia sobre TRA10.

[6798] *Idem.*
[6799] *Idem.*
[6800] *Idem.*
[6801] *Idem. "Vna haça en la dicha alcaría, en el Munia en Haxiat Alguit".*

"Media haça en el Munna, tyenela el Dabas vezino de Alhendyn en ocho dineros y medio cada anno XXV y medio."[6802]

"*Vna haça en el Munia de dos marjales alinde de la muger de Abdurrahim, es hauiz del esquela de Ojijar*."[6803]

"Otra haça en el Munia, hauiz de las sepolturas, tyenelo Juan el Moratali *vezino de Goxar en syete ps. cada anno CCX"*[6804]

"Otra haça en el Munia de marjal y medio alinde de Alaoxayac, tyenela Alonso Aben Caçim vezino de Poliana en real y medio cada anno LI."[6805]

"Otra haça en el Munia de Vgíjar de tres marjales que hera vn jodio[6806] *que se paso allende."*[6807]

Según Espinar y Martínez Ruiz, a mediados del s. XVI este pago de Almunia contaba con una extensión de 39,5 marjales de tierras de riego.[6808] Esta toponimia puede asociarse a la existencia de una construcción comprendida, en algún punto anterior a la conquista, como *munya*. En la actualidad dicho pago sigue



Mapa 181 Molino de Jardo y Acequia Real en el pago llamado Almunia en Los Ogíjares (Minutas cartográficas).

[6802] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada 1163.
[6803] *Ibidem*, entrada 1280.
[6804] *Ibidem*, entrada 1312.
[6805] *Ibidem*, entrada 1497.
[6806] Es este un dato no carente de interés, pues nos encontraríamos a un judío nazarí quien había tenido muy probablemente bajo arrendamiento tierras pertenecientes a un legado piadoso propiamente musulmán
[6807] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entrada, 1579.
[6808] ESPINAR MORENO, Manuel; DÍAZ RUIZ, Juan, *Los Ogíjares. (Estructura socio-económica..., op.cit.,* pp. 31-32.

existiendo, hallándose hacia el oeste del pueblo, muy cercano a la urbanización de Loma Linda.

Como es común en esta área sur de la Vega granadina existen extensas redes de acequias también en la alquería de Los Ogíjares. Siguiendo a Espinar y Martínez, este lugar toma 1/6 del agua del río Dilar que toma a través de la Presa de Alacafa.[6809] La acequia que trae dicha agua es la del molino de Beoril que riega primero el pago de Almunia, comenzando según Espinar y Martínez, los miércoles.[6810] También llegan primero a este pago la mitad de las aguas provenientes de Alhendín y Otura, que riegan de noche algunos pagos de Los Ogíjares, desde el sábado.[6811] Desde Gójar, tomaría otro 1/6 y una viña del Dílar, y por último, gozaría de acceso al agua de las fuentes del Barranco de Bacayrena.[6812] Puede que no sea casual que el pago de Almunia reciba primero las aguas provenientes tanto de la Presa de Alacafa como desde Alhendín y Otura.



Mapa 182 Importantes transformaciones en el pago llamado Almunia en Vuelo americano 1956-1957 y PNOA Máxima Actualidad.

[6809] *Ibidem*, p. 33.
[6810] *Idem.*
[6811] *Idem.*
[6812] *Ibidem*, pp. 33-34.

En la actualidad el pago de Almunia sirve, al menos parcialmente, para labores de extracción de materiales y en las inmediaciones se ha asentado una empresa dedicada a la producción de cemento. Esto ha visto notablemente afectado la orografía del terreno. Asimismo, el pago ha quedado partido por la construcción de la GR-30, como se puede apreciar en los vuelos americanos. No obstante, vemos como en las *Minutas* figuran en las inmediaciones de este pago tanto un molino, llamado de Jardo, como una Acequia Real. Es posible que en un futuro actuaciones arqueológicas puedan arrojar más luz sobre este pago y su posible ligazón a una almunia andalusí.

Monachil / Munaštāl

Nombre árabe: *Munaštāl*

Formas intermedias:

Ubicación: Exacta

El topónimo árabe *Munaštāl* (منشتال), que aparece citado por Ibn al-Jaṭīb como *qarya*[6813], fue identificado con la localidad de Monachil ubicada en el centro-sur de la Vega granadina. En cuanto a la etimología del lugar, y como bien apuntaba Jiménez Mata, existen amplios desacuerdos.[6814] Se ha asociado, por ejemplo, al término latino *monaster* (monasterio)[6815] en el *Glosario* de Simonet, o al híbrido latino-árabe de *montem* y *šāl* (Monte Elevado) por parte de Seco de Lucena.[6816] Por otro lado, el río conocido hoy bajo el nombre de Monachil respondía entonces al de *Flum* (del latín *flumen*).[6817] Lo cierto es que la alquería existe indudablemente desde el s. XIV, y es mencionada desde entonces sin interrupciones. Independientemente de ello, no era una alquería



Mapa 183 Monachil, en el área sur de la Vega.

demasiado extensa a comienzos del s. XVI, pues contribuye en las alcabalas de 1501 con solamente 8.400 mrs. junto a Huenes. En esta suma recuerda a las alquerías de Otura, Maracena o Cogollos. Si bien es cierto que ya en 1503 ambas entidades juntas (Monachil y Huenes) alcanzan los 19.830 mrs.[6818] Tampoco tenía entidad

[6813] IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa...*, *op.cit*., p. 138.

[6814] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* pp. 530-531.

[6815] SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas...*, *op.cit.,* p.371.

[6816] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* pp. 61-62. Son estas solamente dos interpretaciones, pero la nómina es variada. Decía por ej. a finales del s. XVIII Tomás López: "[...] *y el nobre antiguo de este lugar era Monaquil, por decirse haver en lo antiguo un Convento pequeño de Padres de S*^{n} *Basilio, y con el uso del tiempo le nombraron Monachil*." LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico...*, *op.cit.*, p. 208.

[6817] SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas...*, *op.cit.,* p. 218.

[6818] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 82.

suficiente para formar una parroquia propia, pues se convertirá en un anejo de la Huétor Vega, juntamente con Cájar y Huenes.[6819] La alquería estaba dividida además en dos barrios: el alto se llamaba Alcudia y el bajo Rambla.[6820]

En cuanto a las aguas de las que gozaba la alquería, procedían principalmente del río Monachil (*Flum*) y del Arroyo de Huenes.[6821] Del río partían importantes acequias como la del Genital, que regaba la alquería de Monachil dos horas el domingo, los lunes, martes y miércoles la mitad del día.[6822] Tomaban agua sus vecinos también de la Acequia Gorda desde el viernes a mediodía hasta el día siguiente, a la misma hora.[6823]

A partir del año 1358 se redactan una serie de documentos, dados a conocer por Espinar Moreno, que tratan sobre una propiedad llamada Gisera Abrira en el "*término de la alcaría de Munchil, de las sierras de Granada*".[6824] Creemos, como ya se ha sugerido, que este lugar pudo corresponder a Monachil.[6825] Dicha documentación es de sumo interés teniendo en cuenta que este lugar de Gisera Abrira pertenecía a un alguacil llamado Yuceph Abinayar, hijo del también alguacil Abunayz Reduan Benaduladin.[6826] Asimismo, se especifica que este varón gozaba de la leña del monte y de los árboles que producía dicha finca.[6827] Este lugar se encontraba asimismo muy cerca de zonas de pasto.[6828] Y sin embargo, se apunta a que nace un conflicto entre el alguacil y los vecinos de *Munchil*, quienes "*fueron a tomar leña como enemigos, y que la tomaron por fuerça* [...]." en el lugar de Gisera Abrira.[6829] Por tanto, el texto plantea un conflicto entre un miembro de la élite político-militar nazarí, y vecinos de una alquería en donde posee bienes, quienes no respetan los derechos

[6819] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 137.
[6820] ESPINAR MORENO, Manuel; MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "La alquería de Monachil a mediados del siglo XVI", en ESPINAR MORENO, Manuel, *La población de Monachil en el Libro de Habices de 1547-1548*, Granada, Libros EPCCM, 2020, p. 11; LUNA DÍAZ, Juan, "La alquería: un modelo socio-económico...", *art.cit*., p. 84.
[6821] CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio, "Estructura de la tierra y propiedad en el lugar de Monachil, (en la Vega de Granada), en la segunda mitad del siglo XVI", en MALPICA CUELLO, Antonio, *et.al., Andalucía en el siglo XVI..., op.cit*., p. 156.
[6822] ESPINAR MORENO, Manuel, "Consideraciones sobre el regadío...", *art.cit*., p. 145.
[6823] *Ibidem*, p. 146.
[6824] Doc. 1 en ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch....", *art.cit*., p. 92.
[6825] ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch....", *art.cit*., p. 76.
[6826] Doc 1 en *ibidem*, p. 92.
[6827] *Idem.*
[6828] Doc. 3 en *ibidem*, p. 93.
[6829] Doc 1 en *ibidem*, p. 92.

de este propietario. El alguacil decide entregar esta propiedad a su muerte para los almuédanos de la mezquita mayor de Granada y para los pobres de la zawiya de la Puerta de Bib al-Mazdayla, en forma de bienes habices.[6830] Por cierto que el topónimo de Gisera Abrira podría vincularse al término *ŷišr*, que como ya vimos se puede entender como cortijo o incluso alquería.[6831] O quizás, aunque semeja menos probable, a *ŷisr* (puente).

Monachil aparece en uno de los documentos arábigo-granadinos más tempranos del s. XV, pues es citada en el acta de liquidación de un proindiviso del 2 *muḥarram* 839/ 19 de agosto de 1433.[6832] Se habla, en concreto, de un lugar de regadío en *Muntašir*, forma distinta a *Munaštāl* pero interpretada por Seco de Lucena como Monachil.[6833] Este lugar, que pertenecía a Muḥammad e Ibrāhīm, hijos de Sa'īd al-Sulaymī, quedaría en manos del primero.[6834] Posiblemente el documento se refiera a Abū 'Uṯmān Sa'īd b. Sa'īd al-Sulaymī, visir fallecido antes del día 1 de *ramaḍān* 824 / 30 de agosto de 1421 quien tenía dos hijos llamados de tal guisa.[6835] Es interesante observar cómo se menciona el lugar de regadío que se encuentra en *Wālaŷar*, identificada con Güéjar Sierra[6836], limítrofe con Monachil, por lo que quizás pudo haber algún tipo de relación entre ambas localidades.

Desde mediados del s. XV encontramos referencias a cármenes ubicados en Monachil y su entorno. Podemos citar por ejemplo el contrato de permuta del *24 rabī'* II 858 / 23 de abril de 1454 en el que cambia de manos una parcela de riego de un carmen en Monachil perteneciente a Abū Muḥammad 'Abd al-Ḥaqq b. Muḥammad al-Zaqārī y otra parcela de carmen de Abū Ŷa'far b. 'Alī al-Muntašālī. [6837] Unas décadas después, en una compraventa del 28 *rabī* II 884 / 19 de julio de 1479, Abū Ŷa'far Aḥmad b. 'Alī al-Muntašālī vende un carmen que posiblemente responda al intercambiado en el documento anterior a Abū 'Abd Allāh Muḥammad Baḥṯān por la cuantía de 21 dinares de oro.[6838] Curiosamente en este último documento se incluye la inscripción en el Registro de Propiedades del Reino.[6839]

[6830] Doc. 3 en ibidem, p. 93.
[6831] POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos…", *art.cit.*, p. 307.
[6832] Doc. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 6-7.
[6833] *Ibidem*, p. 6.
[6834] *Ibidem*, p. 7.
[6835] Doc. 1 en *ibidem*, p. 3.
[6836] *Ibidem*, p. 6.
[6837] Doc. 33 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 329. Dice Seco de Lucena que el nombre del al-Muntašālī se escribió incorrectamente como *Munšātālī*.
[6838] Doc. 53 en *ibidem*, pp. 337-338.
[6839] *Idem.*

Como sabemos, el término *karm* significa literalmente viña/vid.[6840] Y lo cierto es que de éstas también parecía haber en Monachil en abundancia. Aún hoy existe en el término de dicha localidad un pago llamado Las Viñas. Una de éstas es mencionada en esta alquería en el pliego particional de Umm al-Ḥasan bt. Abī-l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf b. Abī Ḥadīd, a 6 de *raŷab* de 871 / 11 febrero de 1467.[6841] Esta mujer había sido esposa de Aḥmad b. ‘Alī al-Muntašālī, quien debe responder al anteriormente citado. Más aún teniendo en cuenta que Ibn Baḥṭān puede ser fácilmente hijo de la anterior, habido en otro matrimonio.[6842] La finca que acabó en manos del hijo Umm al-Ḥasan lindaba con Aḥmad al sur, al norte y este con Riḍwān y oeste con bienes habices.[6843]

Como vemos, estos documentos arábigo-granadinos no apuntan a posesiones de la familia real nazarí en la alquería. No obstante parece que al menos en un punto muy cercano a Monachil, ya en la Sierra Nevada, existían prados pertenecientes al patrimonio regio que tras la conquista fueron cedidos por los monarcas católicos a los jerónimos granadinos y al Conde de Tendilla.[6844] Estos prados debían servir al pasto del ganado[6845], cuestión de sumo interés para reflexionar sobre el uso de la cercana almunia del Nublo cuya toponimia indica la existencia de un abrevadero, además de la mención expresa de cañadas.[6846]

Aún durante el período nazarí debió pertenecer a los Banū Bannigaš parte de la construcción conocida hoy como Casa del Molino o Casa de los Señores de Aragón. Algunos autores apuntan a que el edificio primitivo debió partir de mediados del s. XVI y que sería reformado por Alonso de Venegas.[6847] Si bien es cierto que en la actualidad forma un conjunto sumamente alterado, pues se le han anexionado otras dependencias, especialmente a finales del s. XVIII, que han convertido el edificio en una auténtica “casa principal”. Nos preguntamos si este molino puede guardar relación con el molino nuevo que se cita en la creación de un legado piadoso sobre varios bienes de alquerías de la Vega. En concreto se trata de un escrito del año 1485 en el que el honorable Abū Ŷa‘far Aḥmad

[6840] Véase el apartado dedicado a esta tipología de propiedad.
[6841] Doc. 22. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, pp. 47-49.
[6842] Aparece ahora un Muḥammad b. Muḥammad b. Baḥṭān como hijo de Umm al-Ḥasan. *Idem.*
[6843] *Ibidem*, p. 48.
[6844] TRILO SAN JOSÉ, Carmen, “Fincas de recreo…”, *art.cit.*, p. 566.
[6845] *Ibidem*, p. 576.
[6846] *Idem* y TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, “La Vega de Granada al final...”, *art.cit.*, p. 125. Véase además el apartado dedicado a El Nublo.
[6847] GUÍA DIGITAL IAPH, “Casa Molino Señores de Aragón”, *IAPH*. https://guiadigital.iaph.es/bien/inmueble/187363/granada/monachil/casa-molino-senores-de-aragon [Consultado 17/06/2020].

b. ʻAlī al-ʻAssāl lega a sus hijas menores Umma al-ʻIzz y ʻAyša tierras en Monachil y en Pinillos.[6848] Entre los bienes cedidos en Monachil se encontraba un predio de regadío ubicado en lo que llaman el "*alfoz de al-Buḥayra*"[6849], y que se encontraba cerca del "*molino nuevo*"[6850], además de lindar con una acequia, una presa y bienes habices. Y en la misma alquería se situaba también un terreno baldío llamado *Faddān al-Turba*, que entre sus linderos contaba con una alcazaba, según el documento citado.[6851]

Noticias más tardías nos llegan de la posesión de al menos una propiedad en término de Monachil de don Luis de Fez, conocido bajo el nombre de Muley Abdilhat. Éste debía ser familiar de Fernando de Fez, príncipe meriní huido de su tierra y casado con una de las hijas de Muley Hacén[6852], y por tanto, miembro de la dinastía meriní. Poseía don Luis una haza de secano de 6 cadahes de sembradura en la alquería de Monachil, en un pago llamado Almanizil, que vendió el día 29 de diciembre de 1508 por 3000 mrs. a María Mexquezma.[6853] Otra viña más en Monachil es citada en una escritura de compraventa del 21 de enero de 1510, siendo ésta de gran interés. Bernaldino Alfaqui, llamado anteriormente Mahomad, vende a Andrés Mexquezi un pedazo de viña en el término de nuestra alquería por la pequeña suma de 7 pesantes.[6854] Pero lo realmente interesante de esto es que dicho pedazo se ubica en un lugar llamado Daralguatan, colindante a un carmen de los herederos de Alfaqui y con el camino de Huenín.[6855] Creemos posible que este lugar de Daralguatan responda a la *qarya* de *Dār Wuhdān* (دار وهدان) citada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* y que hasta la actualidad no había sido identificada. Jiménez Mata creía que ésta se hallaba entre La Malahá, Las Gabias y Churriana por el orden en el que se mencionaba[6856], e indudablemente debía ubicarse cerca de éstas alquerías, inserto en el término de Monachil. Lo más probable es que no hubiese ya ocupación humana en este punto, teniendo en cuenta que el topónimo parece desaparecer a gran velocidad, puesto que en el año 1572, momento

[6848] Doc. 18 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 168-169.
[6849] *Ibidem*, p. 169.
[6850] *Ibidem*, p. 169.
[6851] *Ibidem*, p. 169.
[6852] Recordemos sobre esta familia el artículo RUBIERA MATA, María Jesús, "La familia morisca de Muley-Fez...", *art.cit*., pp. 159-167.
[6853] Doc. 492 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 324.
[6854] Doc. 836 en *ibidem*, p. 532.
[6855] Es posible que se trate de Huenes.
[6856] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 395.

en el que se genera el *Apeo* de Monachil, no aparece entre los principales pagos de la alquería.[6857]

Sabemos que ya en pleno siglo XVI cobra importancia una rama menor de los Granada-Venegas[6858] asentada en la alquería de Monachil, que fue estudiada por Soria Mesa.[6859] Esta familia tendría cierta relevancia hasta finales de dicho siglo, momento en el que su influencia decae, terminando por convertirse en meros labradores.[6860] Dicho linaje se funda en el matrimonio de Isabel Venegas, hija Cidi Yaḥyā al-Nayyār (nieto del emir Yūsuf IV) y Fernando de Granada, que era sobrino de su suegro.[6861] Según Castellano Gutíerrez, estos Venegas poseían una variada hacienda en Monachil, formada por "*heredades en secano y riego entre La Solana y la Umbría; huertos, olivares y la alameda en las Huertas; viña y tres casas «la primera encima del molino de don Fernando Muley» (hoy la «casa del Molino»), además de un olivar en el Genital y varias viñas en Los Llanos* [...]."[6862] Además de su papel propietario, este autor nos expone la influencia que dicha familia ejerce en el período inmediato a la conquista para favorecer bautismos, ejerciendo de intermediario de la población morisca.[6863]

En mención de linajes menores asentados o con posesiones en Monachil, debemos decir que residieron en la alquería algunos miembros del linaje de los Gazi/Algazi/Gasi, que con tanta frecuencia aparecen en los libros habices de 1503 y 1505, además de los libros de *Apeo* y otras fuentes de comienzos del s. XVI.[6864] Si bien recordamos que este apellido podría hacer referencia a individuos cuyo origen partía de África. Otro grupo familiar a tener en cuenta son los Alaciles. En el momento de la conquista un individuo, de nombre Hamet al-Haçil era alguacil de Monachil.[6865] Asimismo, según un pleito de 1526, parece que la familia de los Alacil estuvo asociada al cargo de alguacil de dicha alquería

[6857] Estos pagos son: Pago de la Vega; de la Bohayra; de Huertas y Arboledas del Río; del Genital; de las Viñas del Barranco de Hofrar y Camino de Granada; de las Viñas de la Zisla; de Tierras Calmas en la Umbría y Pago de Tierras Calmas de La Solana.Véase: CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio, "Estructura de la tierra y propiedad...", *art.cit.,* p. 157-158.
[6858] SORIA MESA, Enrique, "De la conquista a la asimilación...", *art.cit.,* p. 55.
[6859] SORIA MESA, Enrique, "Entre reyes moros y oscuros labradores cristianos. Un itinerario familiar morisco. Los Granada Venegas de Monachil (ss. XVI-XVIII)", en TITOS MARTÍNEZ, Manuel (coord.), *Monachil: Historia de un pueblo de la sierra,* Monachil, Ayuntamiento de Monachil, 1995, pp. 159-182.
[6860] *Idem.*
[6861] SORIA MESA, Enrique, "Una gran familia...", *art.cit.,* 27
[6862] CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio, "Entre dos culturas: el amanecer de un pueblo", en TITOS MARTÍNEZ, Manuel (coord.), *Monachil. Historia de un pueblo...,op.cit.,* p. 139.
[6863] *Ibidem,* p. 140.
[6864] SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega…", *art.cit.,* pp. 660-661; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi…", *art.cit.,* p. 157.
[6865] CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio, "Entre dos culturas: el amanecer...", *art.cit.,* p. 109.

durante al menos dos generaciones, pues Alonso Alacil reclama que le poseía el cargo porque su bisabuelo y abuelo lo había ejercido por mandato del emir.[6866]

Si nos centramos ahora en miembros de la oligarquía castellana, cabe decir que la viuda del bien conocido regidor Pedro de Rojas, doña Catalina de Valdés, poseía en término de Monachil un batán. Éste fue arrendado al peraile Bartolomé de Córdoba por 6.000 maravedíes por un año, a día 28 de agosto de 1512.[6867] Este batán fue adquirido ya en tiempos de su esposo, y debía tener además renombre y ser de buena calidad, teniendo en cuenta que en 1506 Hernán Sánchez de Zafra ordena la construcción de un batán "*tan bueno e mejor que el batán que tiene Pedro de Rojas en término e alquería de Monachil, lo qual todo lo han de hazer muy bien hecho, a vista de maestros*."[6868] A parte de estos, cabe mencionar también propiedades en manos de los jurados Sebastián Navarrete y Luis del Campo.[6869]

La ciudad de Granada poseía bien pocas tierras en la alquería de Monachil, pues en la *Relaçión de las tierras e viñas* se mencionan cinco propiedades, cuatro hazas de secano de un total de 6 cadahes de sembradura y un pedazo de era de 3 marjales, además de una propiedad cuyas características no se especifican.[6870]

[6866] Así recogido en GARCÍA CONTRERAS, Guilllermo, "Propiedades de los poderes locales...", *art.cit.*, p. 275, nota 617.
[6867] Doc. 2303 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit.*, p. 1423.
[6868] Doc. transcrito en GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre...", *art.cit.*, p. 135.
[6869] CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio, "Entre dos culturas: el amanecer...", *art.cit.*, p. 143.
[6870] *Relaçión de las tierras e viñas de los algibes e caminos e puentes e alcantarillas e madres e pozos* transcrito en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, pp. 84-85.

Muneris

Formas intermedias: Meris[6871], Mieres[6872], Mineyras[6873]

Ubicación: Muy aproximada

Muneris es el nombre de un lugar que bien podría figurar en nuestro registro de ubicaciones desconocidas, pues son bien pocos los datos que tenemos sobre dónde se situaba realmente. No obstante sí sabemos que se encuentra ligada a la región del Temple/Quempe, por lo que necesariamente se encontraba en un área al sur de la capital. Esta propiedad es mencionada entre los bienes que reclaman los Infantes de Granada en la famosa *Probanza.* De ahí que la gran mayoría de datos que tenemos sobre Muneris partan de aquéllas páginas. Entre los testigos de la *Probanza*, para tener más datos sobre el lugar de Muneris, se llama a vecinos de "Ugíjar".[6874] Debe tratarse o bien de Los Ogíjares en la Vega o más seguramente de Ochíchar en el Quempe, y no de la Ugíjar que se encuentra vecina a Laujar de Andarax. Esto es así ya que López de Coca especifica que dichos testigos vivían cerca de Muneris[6875] y liga este lugar al Quempe. Nosotros consideramos esta asociación válida pues creemos que Muneris aparece referida en un documento del AGS, dado a conocer por Garrido Atienza, en el que se aclara, durante los primeros años del s. XVI qué alquerías formaban el Quempe:

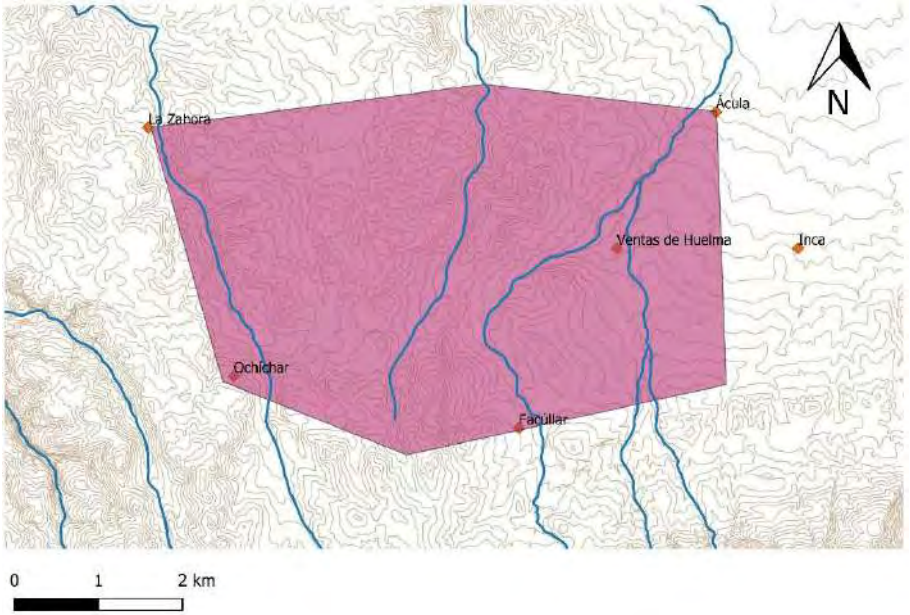
"*Fue preguntado qué alquerías é tierras se dize que entran en el quempe, dixo, que las alquerías siguientes: La malahá, escuzar, pera, focullar, yuçar, guelima, agró, vchichar, tarjarjal, duyar, mineyras é tola*."[6876]

Lo cierto es que esta propiedad no figuraba entre bienes antiguos de la familia real nazarí, sino que es adquirida por Muley Hacén por derecho de herencia. Esto es, los bienes de Muneris "*heran de un moro que mataron, e porque no tenía herederos la*

[6871] AGS, Casas y Sitios Reales, 10, 200 en TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo…", *art.cit.*, p. 577, nota 13.
[6872] *Idem.*
[6873] Doc. citado en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega..., op.cit.*, p. 121, nota 2.
[6874] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 609.
[6875] *Idem.*
[6876] GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega...*, *op.cit.*, p. 121, nota 2.

heredó el rey".[6877] De ahí que podamos considerar que una vez más Muley Hacén tomó ventaja del paso de bienes de herencias al *bayt al-māl* y los desvió en su propio beneficio. Luego parece que la propiedad fue entregada a Zoraya y/o sus hijos, no sabemos ya si a través de una "donación" o una alegal subasta pública, como ocurre en otras ocasiones. Mientras residió en sus manos, fue al menos tres años administrador de ella el mayordomo Alhaje Yamin, que si recordamos era también ayo de los infantes.[6878] Uno de los testigos de las *Probanzas* fue de hecho Andrés Albizit, criado de Yamin, quien nos habla de Muneris en término de "alquería" y nos relata cómo transportaba "*los frutos e rentas del pan de las dichas tierras e lo traya a casa de la dicha reyna Çoraya, que agora se dize doña Ysabel, a una casa en l'Alcazaba que se dezía Daralcot*".[6879]

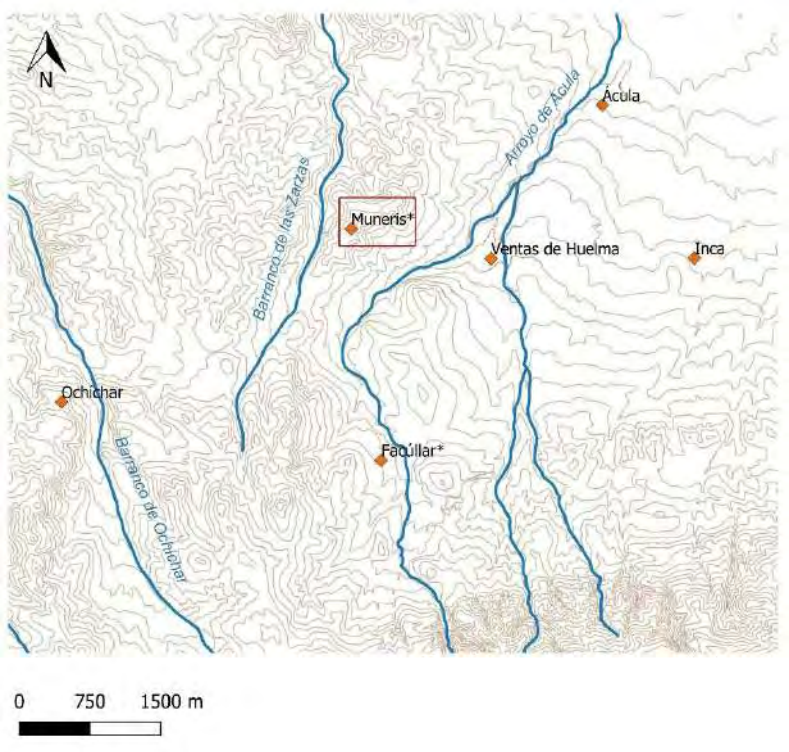
Este lugar de Muneris pasará, tras la conquista, a engrosar el notorio patrimonio granadino de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán.[6880] Así se registra el cortijo de Muneris entre los bienes descritos por Espinar Moreno, en el que Muneris junto a Ácula renta 40 fanegas de pan.[6881] De ahí que consideremos



Mapa 184 Posible área de la ubicación de Muneris

que quizás Muneris pudo encontrarse entre Ochíchar y Ácula. Aunque desconocemos de qué modo se apropió el Gran Capitán de esta propiedad.

[6877] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 618.
[6878] *Ibidem*, p. 609.
[6879] *Ibidem*, p. 620.
[6880] *Ibidem*, p. 632.
[6881] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.*, p. 315.



Mapa 185 Hipotética situación de Muneris.

Creemos que este lugar debió desaparecer en algún punto anterior a 1574, momento en el que el licenciado Loaysa registra los cortijos del Quempe[6882] y no aparece ningún topónimo que guarde semejanza con el nuestro. Si bien Luna Díaz apunta a que podría tratarse de la alquería de Pera, pero nos parece altamente improbable. Por nuestra parte no hemos encontrado mayores vestigios toponímicos que nos permitan situar con mayor precisión este lugar.

[6882] LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple, "tierra" de Granada...", *art.cit.*, p. 241.

Otura / Awṭūra

Nombre árabe: *Awṭūra*

Formas intermedias: Abtura[6883], Authura [BEP], Autura[6884]

Ubicación: Exacta

Awṭūra (أوطورة) es el nombre árabe que recibía durante el emirato el actual núcleo de Otura[6885], ubicado en el extremo meridional de la Vega granadina. Es posible que el topónimo derive uno anterior, de origen latino, como *altus*, y posteriormente del romance *altura*.[6886] A diferencia de muchos de los lugares ubicados en la Vega, esta alquería no es mencionada por Ibn al-Jaṭīb, por lo que cabe la posibilidad de que no existiera en el s. XIV. No obstante, cabe tener en cuenta que en Otura se conserva uno de los pocos capiteles almohades conservados en el entorno granadino[6887], que estuvo integrado en un monumento reciente, por lo que puede tratarse de un hallazgo totalmente descontextualizado.

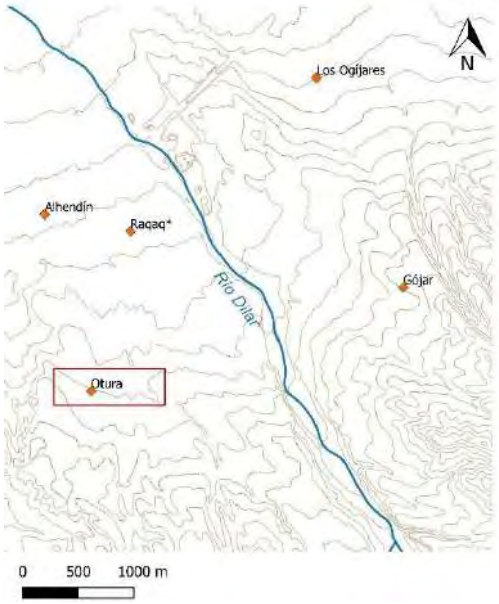


Fotografía 135 Ayuntamiento de Otura.

[6883] Doc. 2. Carta de compraventa recogida en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.,* p. 343.
[6884] AHP, L6772, 28v.
[6885] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 285.
[6886] *Idem.*
[6887] MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación, "El capitel almohade...", *art.cit.*, p. 179.



Fotografía 136 Iglesia parroquial de Otura



Mapa 186 Ubicación de Otura.

Otura es sin duda alguna una de las alquerías estrechamente vinculadas al patrimonio real nazarí mejor estudiadas, gracias a los análisis realizados por Espinar Moreno[6888] por un lado, y Galán Sánchez y Peinado Santaella[6889] por otro. Es por ello que partimos, de antemano, de un lugar privilegiado para el análisis de esta localidad. Con todo, procuraremos esclarecer de manera más detallada la intrincada relación de la población con la familia real nazarí y otros miembros de las diversas élites del emirato.

Sabemos que al menos desde el año 1399 existen propiedades regias nazaríes en el entorno inmediato de Otura, aunque no específicamente en dicha alquería. Al meos así lo recogen Damaj y García Luján en uno de sus documentos árabes del Archivo el Marqués de Corvera, donde se cita tierras del emir situadas en el Quempe y que lindan con tierras de *Awṭūra*.[6890] Tierras que, por cierto, el emir venderá prestamente a un alcaide llamado Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Saʻīd b. ʻĀmir.[6891]

[6888] ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería de Otura. Datos para el estudio del Reino de Granada", *Anales de la Universidad de Cádiz*, nº 1, 1984, pp. 63-78.
[6889] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, pp. 215-246.

[6890] Doc. 1 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 80-82.
[6891] *Ibidem*, pp. 81-82.

Desde un punto de vista cronológico, las primeras referencias que tenemos sobre la alquería de Otura en la documentación castellana parten de un documento romanceado por Juan Rodríguez cuyos originales responden a los años de 1460-1461. Se trata del apasionante texto de la dote de Cetti Merien, sobre el que ya hemos escrito algunas líneas. Nos interesa en este caso la mención de una donación realizada por el padre de a la joven doncella a la misma de "*la tercia parte de todo lo que es conocido por suyo en esta gran ciudad y su alquería de Autura y las demás heredades que tiene en la vega* [...]".[6892] A pesar de este breve apunte, ya en esta fecha podemos ligar al menos una parte de la alquería a una mujer ligada a la élite político-militar nazarí e incluso a la familia real, aun de manera alejada.

Otra información anterior a la conquista es de una escritura de compraventa del 7 de octubre de 1480 (21 de *raŷab* de 885).[6893] Se trata de un texto curioso cuyo original desconocemos, pero que ha sido regestado por Damaj y García Luján. En este caso, el jeque Abu Abdallah hijo de Ali "*de la tribu de los Sanhacha*" adquiere una tierra de regadío en un pago posiblemente llamado al-Farlu en Otura, a Abu Abdalla Mohammad hijo de Muhammad por 39 dinares de oro.[6894] Lo más llamativo de este texto es sin duda alguna la mención a una tribu determinada. De hecho, deben ser los famosos صنهاجة de origen bereber.

Noticias posteriores nos llegan de las negociaciones para asentar la Capitulación de Granada. En 1493 El Muley/Muleh poseía parte del lugar de Otura, figurando en las *Avenencias* que "*se contentó por* [...] *las rentas reales de Autura, ecepto las tierras, é casa, é huertas, é viñas, é morales é otrascosas de heredamientos que en el dicho lugar tiene* [...]"[6895] entre otras numerosas propiedades. Poco después, se especifica en la *Minuta* de Hernando de Zafra que se da en lugar de Pallara.[6896] La existencia de "rentas reales" ya es, por si solo, un apunte de interés.

Sabemos que otra parte de Otura también formaba parte del patrimonio de una mujer de la familia real nazarí en un punto

[6892] Doc. 58 en GALLEGO BURÍN, Antonio; GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, *Los moriscos del Reino de Granada..., op.cit.,* p. 269.
[6893] Regesta 3 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, Documentos árabes granadinos..., *op.cit*., p. 193.
[6894] *Idem.*
[6895] *Avenencias de algunos sujetos…* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos…,* tomo VIII, *op.cit.,* p. 459.
[6896] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit*., p. 544. El autor indica que Pallara puede leerse también Talará en nota a pie.

anterior a 1485, se habla en concreto de una hermana de Abū l-Ḥasan ʻAlī que probablemente portaba el nombre de ʻĀʼiša.[6897] La existencia de esta mujer es apuntada de manera frecuente en los testimonios del pleito que mantendría el convento de Santa Cruz la Real con el Ayuntamiento de Granada en 1556.[6898] Gracias a las *Probanzas* de 1506 de los Infantes de Granada sabemos también que tras esta fecha de 1485 hasta 1492 la propiedad de al menos parte de Otura residió en los Infantes[6899], según palabras de Fernando Enríquez El Pequeñí, si bien Peinado y Galán Sánchez inciden en que esta propiedad pudo estar compartida con su madre Ṯurayyā.[6900] A su vez, siguiendo el discurso del Pequeñí, Boabdil acabaría cediendo la propiedad de sus hermanos al Muley (Abū l-Qāsim al-Mulīḥ). Es por tanto evidente que, en vistas al estudio realizado por Galán y Peinado, Otura residió en manos de la familia real hasta prácticamente el momento de la conquista de la ciudad.[6901] En cuanto a ʻĀʼiša, esta supuesta hermana de Muley Hacén, apenas tenemos información más allá de lo que concierne a Otura y los documentos anteriormente citados.[6902]

Uno de los testigos de las *Probanzas* nos apunta a la existencia de "*una casa e tierras e viñas e morales de contía de doze onças de cría de seda e dos molinos de pan e otros heredamientos*"[6903] en manos de Çeti Faxa. En el caso de las propiedades citadas directamente por el Muleh, se habla de "*las tierras, é casa, é huertas, é viñas, é morales é otras cosas de heredamientos que en el dicho lugar tiene"*[6904], como ya hemos podido apreciar. Y es probable que estos bienes partan del anterior patrimonio regio, teniendo en consideración la cesión de bienes que realizó Boabdil al Muley.

El caso de Otura parece patentar, una vez más, cómo se mueven propiedades de ámbito más bien rural entre miembros femeninos de la dinastía, facilitando con toda probabilidad la independencia económica de las mismas. Sin embargo, cuando

[6897] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 219.
[6898] *Ibidem*, p. 215 y 218.
[6899] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 613.
[6900] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 219.
[6901] *Idem.*
[6902] BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra..., op.cit.*, p. 104.
[6903] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit...*, p. 613; GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 218.
[6904] *Avenencias de algunos sujetos…* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos…,* tomo VIII, *op.cit.*, p. 459.

conviene al emir, estas propiedades parecen redistribuirse a voluntad. Es posible que, como ocurrió con los bienes heredados de su tía Omalfata, Muley Hacén solo dispuso del heredamiento que tenía su hermana en Otura tras su muerte, aunque esto es totalmente hipotético. No cabe menospreciar la posibilidad de que esta parte de Otura perteneciera al *mustajlaṣ* y que por tanto, era un bien revocable. Independientemente de ello, el emir padre de Boabdil decidirá entregar estas propiedades a su favorita y/o los hijos habidos con ella. Y poco después, el propio Boabdil optará por disponer de ellos a su voluntad, entregándoselos al Muleh.[6905]

Sin embargo, también resulta patente que no toda la alquería de Otura pertenecía a miembros de la dinastía reinante. De hecho, la mera descripción de los bienes en propiedad de Çeti Faxa (ʻĀʼiša) lo patentan. Cabe citar, en respaldo de ello, algunas propiedades de Otura no vinculadas al patrimonio regio. Destaca especialmente los cuantiosos bienes habices en la alquería, de los que hablaremos con mayor detenimiento, o la venta realizada el 19 de agosto de 1492 por Abuyahi, hijo del alguacil Mahamad Abengibir y su tía Fátima de una haza llamada del Caylon, ubicada en "*el sacano de Abtura*".[6906] Éstos venden tal propiedad, junto a otras tierras ubicadas en Alhendín, a Don Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, por una suma de 500 reales castellanos. De este modo, aunque la propiedad no pertenece al patrimonio real, se observa cómo pasa del hijo de un alguacil a un miembro de la nueva élite castellana de conquista.

Asimismo, conocemos otros propietarios de época del emirato, que no podemos identificar por nombre, pero que destacan por su religión. Así, en un documento asociado a Pedro de Zafra, quien adquirirá parte de los bienes de Otura, como en breves veremos, se habla de propiedades que habían estado en manos de judíos:

> "*Más, seis marjales de viña, que heran de los judíos.*
> *Más, otro medio marjal de viña,que hera también de los judíos*".[6907]

Al producirse la expulsión de las comunidades judías de Castilla en el año 1492, resulta evidente que estas tierras

[6905] Sobre este proceso, es imprescindible PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, pp. 216-220.
[6906] Doc. 2 en ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada…", *art.cit.*, p. 343.
[6907] Doc. 3. Original en ARChG, 3, leg. 817, 4, 90r-94v. GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, p. 243.

pertenecían a individuos que o bien abandonaron el reino en dicho año o se convirtieron al cristianismo. Se trata además de una mención de gran interés, ya que los datos sobre judíos nazaríes son más bien escasos, existiendo muy pocos estudios al respecto.[6908]

Ahora bien, queda evidenciado gracias a los testimonios del pleito de entre la ciudad de Granada y la institución eclesiástica, que al menos la propiedad que residía en manos de la reina mora estaba representada por un alcaide conocido por el nombre de Mahalep, quien era el encargado de cobrar las rentas que pertenecían a la reina. En uno de los fragmentos, un vecino de Otura llamado Juan de Alcaraz, llega a declarar incluso que este alcaide Mahalep había estado "*por gobernador en el dicho lugar de Avtura y él cobrava todos sus derechos en tiempo de moros*".[6909] Otro testigo, de nombre Andrés Alpujarrí, declaró que su padre Mahoma Alpuxarrí "*avía seydo quatro años su mayordomo en el dicho lugar e avía cobrado por la dicha reyna los diezmos* [...]".[6910] Por lo tanto, conocemos al menos dos individuos que sirvieron y/o representaron los intereses de la reina en la alquería.

Numerosos son los bienes habices que existían a su vez en Otura, pues gracias al análisis realizado en su momento por Espinar Moreno sabemos que la alquería contaba con una mezquita ubicada en su parte central, además de una rábita en un barrio del lugar y otra a las afueras del lugar.[6911] Éstas poseían, según los habices de 1547 dos hornos de cocer pan, una casa, el solar de la iglesia, un solar de la rábita con casa y un sitio de rábita.[6912] Espinar ha considerado que las casas que poseían tanto la mezquita como la rábita más céntrica estaban destinadas al alojamiento del alfaquí y otros individuos vinculados a las instituciones religiosas.[6913] Más

[6908] Algunos de los pocos estudios que abordan de manera directa la temática son FERRE CANO, Lola, "Notas sobre las comunidades judías de Almería durante la época musulmana", *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, nº 7, 1987, pp. 19-24; BEL BRAVO, María Antonia, *Los Reyes Católicos y los Judíos Andaluces (1474-1492),* Granada, Universidad de Granada, 1989; LACAVE RIAÑO, José Luis, "Las juderías del Reino de Granada", *Chronica Nova*, nº 20, 1992, pp. 253-298; ZEMMAMA SQUALLI, Malika, *Les dhimmi juifs dans le royaume nasride de Grenade (1238-1492),* Lille, Atelier national de reproduction de théses, 1998; CANO PÉREZ, María; AYASO MARTÍNEZ, José Ramón, "The Site of the Judería of Granada According to Christian Sources: Facts and Myths", *Hispania Judaica*, nº 4, 2004, pp. 86-102; LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Juden im Nasridenreich von Granada", en HERBERS, Klaus; JASPERT, Nikolas, (eds.*), Integration-Segregation-Vertreibung. Religiöse Minderheiten und Randgruppen auf der Iberischen Halbinsel (7.-17 Jarhundert)*, Berlín, Lit. Verlag, 2011, pp. 145-170; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, *Los judíos en el Reino de Granada. Del dominio nazarí a la conquista castellana*, Granada, Universidad de Granada, 2016 [TFM inédito dir. por AYASO MARTÍNEZ, José Ramón y TRILLO SAN JOSÉ, Carmen]; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Prejuicio y represión en al-Andalus...", *art.cit*., pp. 233-251.

[6909] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., p. 221.

[6910] *Idem.*

[6911] ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería de Otura...", *art.cit*., p. 66.

[6912] *Ibidem*, p. 69.

[6913] *Ibidem*, p. 70.

allá de esto, llama especialmente la atención que el "*solar de yglesia vieja*"[6914] contaba con una torre, que probablemente formaba parte de la antigua mezquita o lo que Espinar ha identificado como el alminar de la misma.[6915]

En cuanto a tierras de cultivo, sabemos que dentro de los habices había al menos 117 marjales de riego y más de 29 fanegas de secano, 3 marjales de tierras de calidad indefinida y 19 marjales destinados al cultivo de la viña.[6916] Más allá de estos bienes pertenecientes a la iglesia de Otura, otras como la de Alhendín, Dílar o Gójar también poseían habices en la alquería, ascendiendo hasta los 108 marjales.[6917] Tampoco podemos ignorar la existencia de habices del rey en territorio de Otura, tanto en tierras de regadío como de secano.[6918]

Así en los habices urbanos como aquéllos vinculados a cultivos queda patente la variada distribución de la tierra, teniendo en cuenta que la mayoría de tierras linderas que se citan pertenecen a individuos que portan nombres moriscos, por lo que es probable que dichas tierras les pertenecieran a ellos o a familiares suyos en un punto anterior a la conquista. Si bien es cierto que algunas familias parecen reiterarse entre estos linderos, como la familia Abdonor o los Puxarri.[6919] A nivel antroponímico, cabe citar también la presencia de una tierra de Juan Mofarrax, vecino de Gójar[6920], cuyo apellido evoca el ilustre linaje de los Mufarriŷ.

El *Apeo* de los habices de Otura también nos da información sobre los cementerios de la localidad, pues sabemos que existían varios lugares de enterramiento: uno en el Pago de Arreha, otro vinculado a la rábita del Pago de Chihla en lo alto de un cerro, y dos cuya referencia es eminentemente toponímica, con nombres como Macáver Agillo y Macaber Almauche.[6921]

Una vez abordado la complejidad de la distribución de tierras de lo que fue la alquería de Otura, formado por bienes de miembros de la familia real, propiedades privadas de musulmanes e incluso judíos, además de bienes habices, cabe volver al tiempo de la conquista, y observar con mayor detenimiento qué sucede con aquéllos bienes que sí habían pertenecido al patrimonio regio. Citamos anteriormente a Pedro de Zafra, el conocido hermano del secretario real Hernando de Zafra. Éste, según el mismo testimonio del Pequeñí, había adquirido las propiedades que el Muleh poseía

[6914] *Idem*.
[6915] *Ibidem*, p. 71.
[6916] *Ibidem*, pp. 73-76.
[6917] *Ibidem*, pp. 77-78.
[6918] *Ibidem*, pp. 73 y 75.
[6919] *Idem.*
[6920] *Ibidem*, p. 74.
[6921] *Ibidem*, p. 72.

en Otura, a excepción de las rentas reales que fueron a parar a los Reyes Católicos.[6922] No obstante, es probable, como dilucidaron Galán Sánchez y Peinado, que Pedro de Zafra se hiciera de manera irregular con propiedades que probablemente eran parte de las susodichas rentas reales.[6923] Aunque está claro que los monarcas legitiman la venta de propiedades del Muleh a Pedro de Zafra, en base a lo capitulado.[6924]

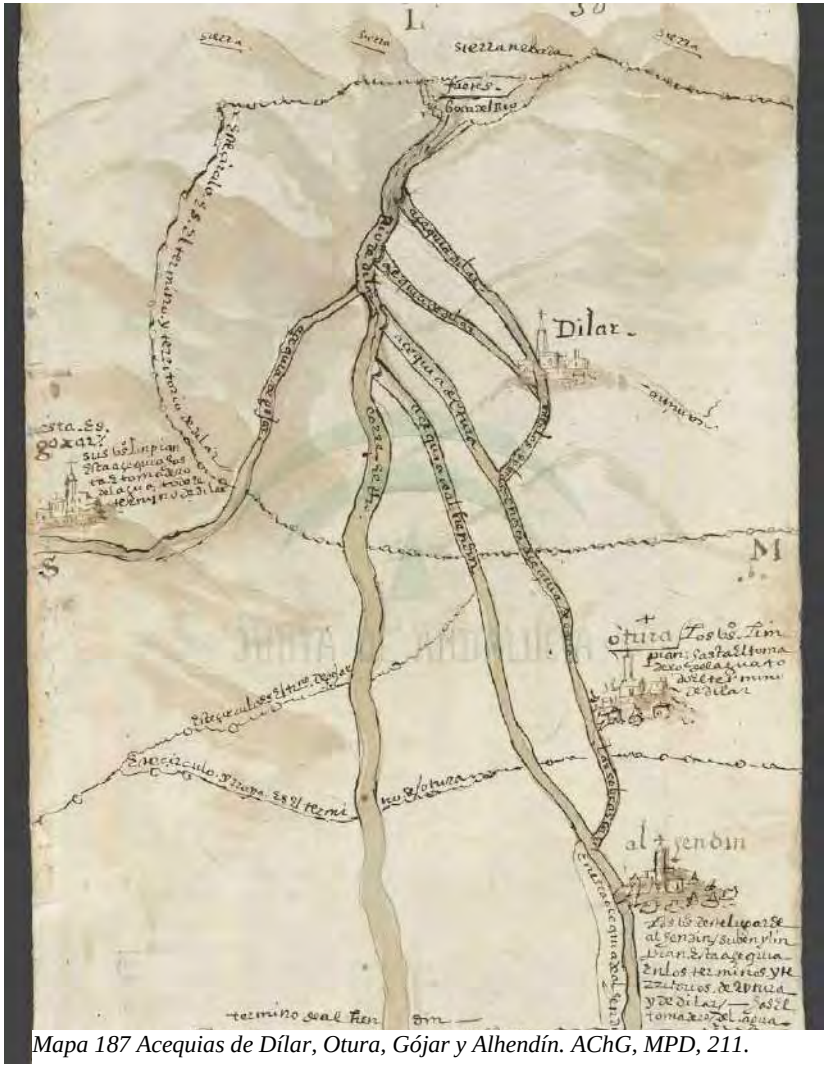
Por otro lado, en un momento indeterminado y no sabemos bajo exactamente qué términos, el Convento de Santa Cruz recibió en donación la alquería.[6925] Si bien es cierto que algunas de sus tierras debían estar excluidos de su propiedad, ya que sabemos que en 1498, por ejemplo, se hace entrega a Francisco Sánchez de Escalona, vecino de Talavera, de 12.557 maravedíes en heredades en nuestra alquería.[6926]

Nuestra institución religiosa procuró mostrar, en su momento, el derecho al ejercicio del señorío jurisdiccional, buscando mostrar un precedente en el supuesto señorío ejercido por la reina mora Çeti Faxa, habiendo mostrado Galán Sánchez y Peinado lo cuestionable de esta pretensión. No obstante, y como ya hemos visto, este intento evidenció algunos mecanismos de convivencia entre esta mujer de la familia real y los pobladores de Otura, que seguramente entregaban sus rentas a los alcaides que pusiera la reina, además de una serie de otros tributos como gallinas, como ocurría en Beas de Granada. En cuanto a esta última cuestión, parece que esta costumbre se perpetúa durante el dominio cristiano, ya que el convento también recibiría gallinas por parte de los moradores de Otura.[6927] Esto no es extraño teniendo en consideración que también los Bobadilla heredarían y se beneficiarían de tal costumbre.[6928]

Hacia 1499, se realizaron pesquisas por parte de los hermanos del convento para aclarar qué bienes pertenecían exactamente a Pedro de Zafra, descubriéndose que numerosos heredamientos apropiados en Otura no estaban presentes en la carta de compraventa realizada junto al Muley. Así, aparecen tierras que

[6922] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., p. 219.
[6923] *Idem.*
[6924] AGS, RGS, 149903, 1. Es posible que el original de las transacciones se encuentre en el documento regestado por Damaj y García Luján en Regesta 6 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos*..., *op.cit*., p. 194.
[6925] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., p. 225.
[6926] LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada…", *art.cit*., p. 410. Nº 780.
[6927] *Ibidem*, p. 227.
[6928] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial…", *art.cit.*, pp. 88-89.

pertenecían a "*las atalayas*"[6929], las ya citadas tierras de los judíos además de "*vn pedaço de torre,de que vos, el dicho Pedro de Çafra, hezistes vn palomar, que hizo la comunidad por mandado del rey moro*".[6930] Nos interesa especialmente esta última entrada: ¿qué había sido en su origen esta construcción? Nos encontramos ante una torre erigida por la población de Otura siguiendo el mandato del emir, por lo que resulta evidente la interferencia del mismo en la población autóctona y el interés que tenía en proteger o bien a esta localidad o, con mayor probabilidad, sus propias tierras. Resulta complejo saber si se trataba de lo que se denomina de manera genérica como "torre de alquería" o realmente se trataba de una estructura orientada, primordialmente, a la protección del patrimonio regio. No podemos descartar que también pudiese servir de alojamiento ocasional para el emir y/o su familia, aunque esto semeja menos probable teniendo en cuenta su rápida reconversión en palomar, por lo que difícilmente se tratase de un edificio de funcionalidad y estética áulica. Además cabe preguntarse si la comunidad construyó *de facto* la torre, o si simplemente gestionó la realización de las obras. Se plantea



Mapa 187 Acequias de Dílar, Otura, Gójar y Alhendín. AChG, MPD, 211.

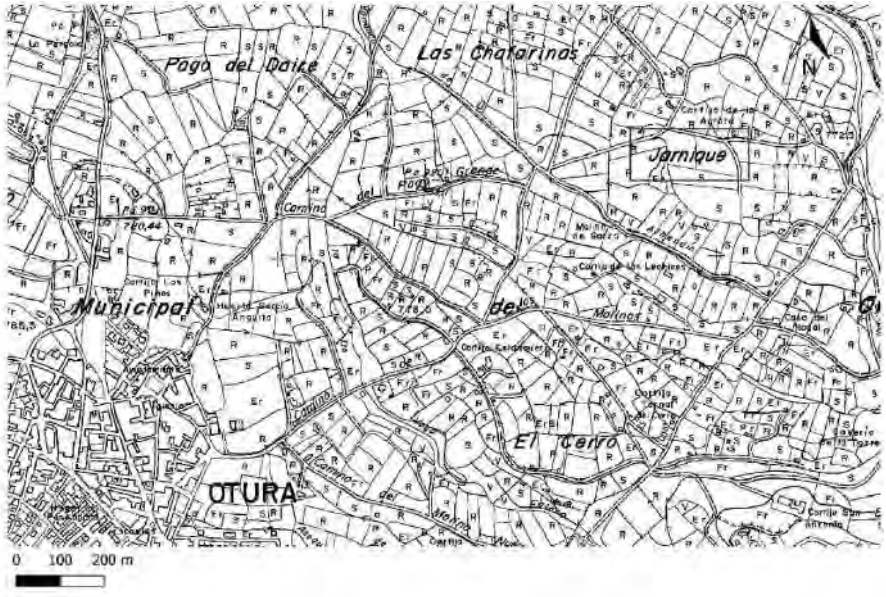
[6929] Doc. 3. Original en ARChG, 3, leg. 817, 4, 90r-94v. GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit*., pp. 242-243.

[6930] Doc 3 en *idem.*

además la cuestión de bajo qué tipo de orden actuaron los pobladores de la alquería y si recibieron algún tipo de compensación económica por sus labores, fuesen de gestión o de construcción. De una manera o de otra, parece claro que el paisaje medieval de Otura estaba dominado por al menos dos estructuras que podían considerarse como torres, una probablemente vinculada a la mezquita del lugar y que podría funcionar como alminar, como apuntaba Espinar, y otra de funcionalidad dudosa, que podría haber servido para el amparo de la población y/o los bienes localizados en la alquería.

En el año 1501, Otura fue incluida en la parroquia de Alhendín como anejo, junto a Almachar.[6931] No obstante, a nivel fiscal, pagaba sola las alcabalas. La alquería contribuyó con 8100 mrs. en 1501, pasando a los 9000 al año siguiente, y a los 13.800 en 1503.[6932] A pesar del aumento, se trata de uno de los crecimientos más moderados dentro del ámbito de la Vega.[6933]

Aunque se encontrase asociada a Alhendín, a nivel eclesiástico, resultaba evidente que la fuerza primaria la ejercería el Convento de Santa Cruz durante el breve dominio que tuvo sobre



Mapa 188 Pago del Jarnique sobre TRA10.

la alquería. Cabe destacar que durante estos años obligaban a la población local a realizar tareas no remuneradas ni contraprestadas como acarrear sal desde La Malahá, el trabajo en una viña del convento.[6934] Estas obligaciones, entendidas bajo una lógica de vasallaje, probablemente no se realizaban durante el emirato, sino que habían sido impuestas a la llegada de la orden religiosa.[6935] Con todo, y como expusieron Galán Sánchez y Peinado, este

[6931] *Erección de los beneficios y oficios de las iglesias...* transcrita en SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense…", *art.cit.*, p. 138.
[6932] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos…", *art.cit.*, p. 81.
[6933] *Ibidem*, pp. 81-82.
[6934] GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real…", *art.cit.*, pp. 230-231.
[6935] *Ibidem*, p. 232.

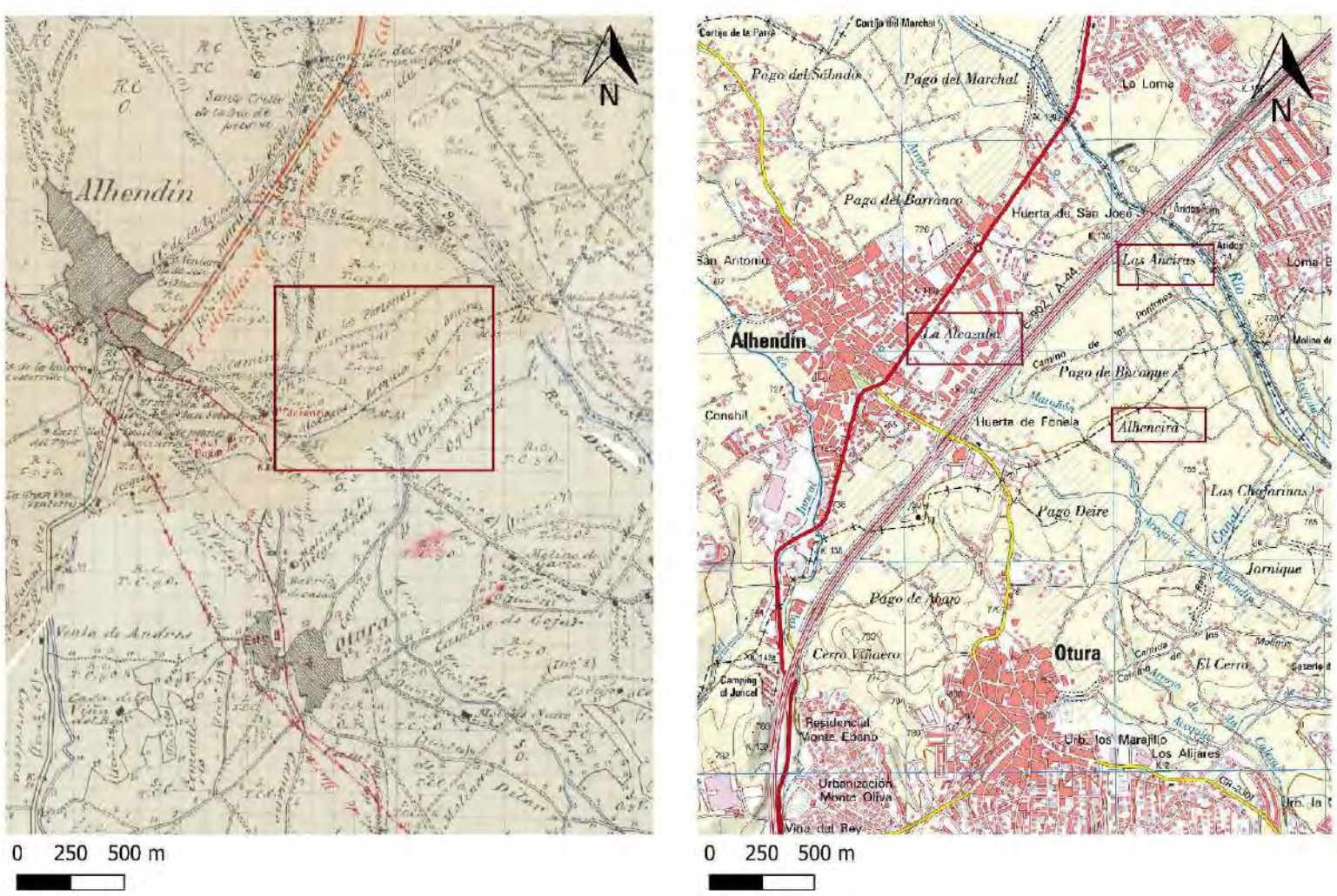
escenario de aprovechamiento finalizaría de manera rápida, al producirse la revuelta del Albaicín y las primeras conversiones.[6936] En este contexto, poco después de estos primeros levantamientos, el Convento decide prescindir de Otura a favor del Ayuntamiento granadino, a cambio de 60.000 de la renta del jabón[6937], motivo último por el cual se produjo este pleito en 1556 que tan rica información ha generado sobre la alquería.

Menos de dos décadas tras la generación de este pleito, se redactaría el *Apeo* de Otura, tras el estallido de la Rebelión. A pesar de su fecha tardía, como ocurre con otros enclaves de la Vega, nos da una información privilegiada sobre algunos aspectos de la alquería, como por ejemplo su aprovechamiento del agua. En este caso, a 26 de enero de 1572, se declara que la alquería tiene derecho a una tercera parte del agua que trae el río Dílar.[6938] Dice asimismo que éste "*se torna encima de Dílar la alta a un tiro de Ballesta*"[6939] y que pueden emplear el agua "*todos los días del año hasta las tres de la tarde eceto las noches que tornan la dicha agua en otros lugares que son gaviar la grande y la chica, y otros lugares comarcanos y dene las tres de la tarde hasta puesto el sol toman la dicha agua*."[6940]

El *Apeo* de 1572 nos habla asimismo de una "acequia antigua" llamada acequia de Autura, que atraviesa Dílar hasta llegar al término de Otura. Esta acequia funcionaba bajo la siguiente lógica: los lunes se irrigaba ale Pago del Cihla, Machar Algalaf, Maxar Alhambra, Pago de Ojar hasta que el agua era cortada.[6941]Al martes se regaba "*otro pago que se dize el Guarta Como los de suso*", el miércoles tocaría el Pago del Zeuge, el Pago del Zocal hasta cortar el agua, y los días restantes de la semana se volvería a repetir el mismo orden.[6942] En caso de que sobrase algo del agua de un pago, éste agua debía repartirse entre los otros pagos. Curiosamente, en esta normativa para el riego de Otura, se establece que se ha de regar también uno de los pagos del término de Alhendín por ser "*orden antigua que tiene el dicho lugar de autura con el dicho lugar de Alhendín*".[6943] Este pago de la alquería vecina, llamado del Tenpel, se veía asimismo privilegiado en caso de que no hubiera necesidad de irrigar los campos de Otura, como por ejemplo en el invierno, pues se dice que en tal caso el agua

[6936] *Ibidem*, pp. 234-235.
[6937] *Ibidem*, p. 215.
[6938] AHP, L6772, 29r.
[6939] AHP, L6772, 29r.
[6940] AHP, L6772, 29r.
[6941] AHP, L6772, 29v.
[6942] AHP, L6772, 30r.
[6943] AHP, L6772, 30v.

debía dejarse pasar a dicho pago para regar viñas y olivares, pero a ningún otro pago que no fuese aquel.[6944] De manera paralela, la alquería de Otura tenía derecho a 1/7 parte de la acequia de Alhendín para dos de sus pagos, llamado uno del Jarnit y otro de Derdala, todos los días del



Mapa 189 Algunos topónimos de interés en Minutas Cartográficas y MTN25.

[6944] AHP, L6772, 30v.

año. A lo que debemos sumar, 1/8 del agua de la misma acequia los viernes y sábados enteros y ¼ parte del agua de dicha acequia los domingos, aunque en este caso solo se aplica a tres horas.[6945] En el caso del Jarnit, puede responder al mismo topónimo de "Jarnite" identificado por Seco de Lucena como un pago de la localidad de Alhendín, afirmando que se trata de *faddān al-šarmīṭ*.[6946] Probablemente por un pequeño error en la consulta de los mapas, Seco de Lucena ubicó este pago en término de Alhendín, ya que en la actualidad aún se conserva el pago de Jarnique dentro del término de Otura.



Fotografía 137 Parte del Pago de la Alcazaba, usado en la actualidad como aparcadero de coches (término de Alhendín).

Otros dos pagos de la localidad de Otura parecen nutrirse del agua de la acequia de Otura, llamados el Pago del Alcazaua y el de la Ancira. Especialmente el primer topónimo resulta de gran importancia, teniendo en cuenta que debe hacer referencia al término árabe القصبة , término que suele hacer referencia a espacios fortificados. En el caso del Pago de la



Mapa 190 Pago de la Alcazaba prospectado bajo el nombre de AZ.

[6945] AHP, L6772, 31r.

[6946] SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes…, op.cit.,* p. 52.

Alcazaba se han hallado algunos restos cerámicos en prospección que se pueden adscribir al dominio nazarí, especialmente piezas de artefactos de cocina [como AZ05], y numerosas piezas de Fajalauza, de época moderna. Asimismo encontramos una pieza cuyo vidriado podría ser emiral [AZ10], aunque resulta complejo asegurar semejante dato con una pieza tan fragmentada.



Fotografía 138 Piezas de AZ.

Curiosamente, también estos dos pagos pervivieron a nivel toponímico en la región, aunque en este caso sí vemos como tanto en las *Minutas* Cartográficas como en el MTN25 la Alcazaba da nombre a un pago ubicado en el término municipal de Alhendín, mientras que en las Minutas se ve justo al lado de este pago una acequia que parece tomar su nombre de un topónimo derivado del anterior, llamada Acequia de las Anciras. En el MTN25, no solamente hay un pago, sino dos que parecen vincularse a dicho término: Las Anciras y Alhencira.

Por último, respecto a los derecho de agua de la alquería, queda patente que ningún morisco poseía aguas privadas, pues tanto éstos como los cristianos del término de Otura tenían en común el agua antes mencionada.[6947] Junto a este considerable acceso a recursos hídricos, en el *Apeo* se realizaron pesquisas para conocer la existencia de pastos, montes, a lo que se declaró que no existían en Otura ni "*Pastos Baldíos, ni tierras dispuestas para ello ni para exidos, ni ai en el dicho termino otros aprovechamiento para cossa ninguna, ni en donde se puedan facer exidos, ni pastos ningunos, sino todo el dicho termino es tierra de lauor mas de que los que tenían ganados en el dicho lugar los lleuaban a*

[6947] AHP, L6772, 31r.

apacentar a la Sierra nevada e otras partes hasta el Campo de Dalías [...].”[6948]



Fotografía 139 Parte del Pago de la Alcazaba aún dedicado al cultivo (término de Alhendín).

El *Apeo* nos informa asimismo sobre la existencia de siete molinos[6949], algunos de los cuales son citados de manera más detenida. Dos de ellos estaban dadas a censo por Alonso Vanegas de Alarcón, mencionado como vecino de Otura aunque puede tratarse de un error.[6950] Un tercer molino “*de pan moler a dos piedras moliente e corriente*”[6951] en el Pago de Ancira y el del Alcazaua pertenecía a dos moriscos, uno de Otura y otro de Alhendín.

En cuanto a otros inmuebles destaca la iglesia, que no sufrió daños durante la rebelión, 136 casas habitables y otras 72 inhabitables.[6952] Es a su mismo muy preciso el conteo de las tierras de cultivo de Otura en 1572, citándose un total de 2244 marjales de hazas calmas, entre las cuales hay 33,5 marjales de olivar. Se citan asimismo 285,5 marjales de olivar formado, 325,5 marjales de viña de riego, tanto buenas como malas; 140 marjales de viña de secano, también de ambas calidades; 30 onzas de cría de seda; 33,5 marjales de huertas y 2000 fanegas de tierra de secano.[6953]

[6948] AHP, L6772, 32v.
[6949] AHP, L6772, 49r.
[6950] Debe tratarse del mismo Alonso Vanegas de Alarcón mencionado en el Apeo de los cortijos de Loaysa, vecino de Granada y veinticuatro de la ciudad. AChG, 5, 78, 37r.
[6951] AHP, L6772, 47r.
[6952] AHP, L6772, 48v-49r.
[6953] AHP, L6772, 49r.

Sabemos, de manera paralela, y gracias al Apeo de 1574 que hace referencia a los cortijos granadinos, que exista una entidad ligeramente diferenciada asociada a la alquería, conocida como los "*Baldíos de Autura*".[6954] El licenciado Loaysa citará entre los cristiano-viejos que tengan propiedades en dicho lugar a Don Alonso Venegas de Alarcón, una vez más, pero esta vez otorgándole la correcta vecindad de Granada, y su papel de veinticuatro.[6955] El otro cristiano-viejo sería García Jofre de Loaysa, también vecino de la capital.[6956] Había en estos Baldíos de Otura hasta 200 fanegas de tierra útil de labor y otras 50 fanegas de tierra inútil, todo ello lo que había sido de moriscos, pues los apeadores desconocen la extensión de las propiedades de los cristiano-viejos.[6957]

[6954] AChG, 5, 78, 1r.
[6955] AChG, 5, 78, 37r.
[6956] AChG, 5, 78, 37r.
[6957] AChG, 5, 78, 39r-39v. También todo lo relativo a los Baldíos de Otura ha sido expuesto en GARZÓN PAREJA, Manuel, "Cortijos del término...", *art.cit.*, pp. 66-67.

Ubicación desconocida

Al-Gasāb o al-Gasāf

Nombre árabe: *Al-Gasāb* o *al-Gasāf*

Durante el gobierno de Abū l-Ḥasan ʻAlī (Muley Hacén), a 11 *ŷumādà* II 884/ 30 de agosto de 1479, tenemos constancia de un arrendamiento de tierras del emir en un lugar llamado *al-Gasāb* o *al-Gasāf,* a las afueras de Granada.[6958] En el contrato de arrendamiento (*kirā'*) el emir arrienda un predio de regadío (*faddān saqwī*) en un lugar de tal nombre, a un varón llamado Jāmir al-Nafāḥī por el precio de 15 dinares de plata anuales.[6959] Dicho contrato se realiza a través de un criado del emir llamado Abū-l-Nuʻaym Riḍwān.[6960] Quizás este último fuera familiar cercano al alcaide y ministro liberto del emir que, portando el mismo nombre, figura en otros documentos arábigo-granadinos.[6961]

En cuanto al lugar de *al-Gasāb* o *al-Gasāf,* ignoramos cuál pudo ser su ubicación, aunque probablemente se hallase en el entorno más inmediato a la capital. Existe cierta semejanza al topónimo Galafe, en caso de que el original árabe responda a al-Gasāf, no obstante esta asociación parece muy improbable teniendo en cuenta que para este lugar existen variantes toponímicas árabes que en nada se parecen a esta fórmula: *Dār Jalīfa* y *Ḥušš Jalīfa.*[6962]

[6958] Doc. 54 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad...", *art.cit.*, p. 338.
[6959] *Idem.*
[6960] *Idem.*
[6961] Doc. 7d . SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* pp. 15-16.
[6962] Véase el apartado dedicado a Galafe.

Alquería de la Cuesta de la Higuera

Sobre este misterioso lugar, en las cercanías de la capital de Granada, nos habla tan solamente el Mancebo de Arévalo, cuya identidad es igual de oscura.[6963] En un fragmento de sus textos, publicado por Leonard Patrick Harvey a mediados del siglo pasado, nos llega la noticia de uno de los miembros de los Banū Bannigaš, en concreto un sabio varón llamado Yūse.[6964] Será una de las personas que el Mancebo conozca en su paso por Granada, bajo la recomendación de la tan famosa Mora de Úbeda. Creemos, por su importancia, mencionar con mayor detalle cómo y bajo qué términos se nombra una propiedad asociada a la élite nazarí sumamente desconocida.

Como decíamos, la Mora insta al Mancebo a ir a visitar a Yūse, "*ke eš un barón muy singular. No eš naḥwi komo 'Alī Šarmiyento, pero eš garanḏe arábigo, i tan akudiḏo ke kawša admirasiyón*."[6965] Y para ello, le da unas indicaciones para llegar hasta su casa, y le dice:

"*Allá eš šu moraḏa en la Kuwešta ḏe la Ig(u)era, una legwa ḏe Garanaḏa, a ḏonḏe tiene una alkeriya la máš aḏornaḏa ke ay en toḏoš loš límiteš ḏešta nuweštra bega*."[6966]

De ahí que conozcamos la existencia de una propiedad en manos de este Bannigaš, que debía encontrarse a poco más de 5km de la capital, siguiendo la medida tradicional de la legua castellana.[6967] Pero por si esta información no fuera ya de suficiente interés, el Mancebo no duda en dar algunos datos sobre propiedad que se encuentra al visitar finalmente al sabio Yūse. Éste, tras algunos días en compañía, lo llevó a ver su huerta, "*aun ke la aḏminištarasiyón era ḏe partikulareš; ke la aḏminištraban máš ḏe*

[6963] Sobre este personaje existen ya unos pocos estudios de importancia, como HARVEY, Leonard, "El Mancebo de Arévalo y la literatura aljamiada", en GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, *Actas del Coloquio Internacional sobre Literatura Aljamiada y Morisca*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 21-48; RUBIERA MATA, María, "Nuevas hipótesis sobre el Mancebo de Arévalo", *Sharq Al-Andalus*, nº 12, 1995, pp. 315-323; HARVEY, Leonard, "El Islam del Mancebo de Arévalo", *Sharq Al-Andalus*, nº 20, 2011-2013, pp. 189-197 o TAPIA SÁNCHEZ, Serafín de, "Hipótesis sobre las raíces familiares y el entorno social del Mancebo de Arévalo", *Sharq Al-Andalus*, nº 21, 2014-2016, pp. 165-202.

[6964] HARVEY, Leonard, "Yuse Banegas. Un moro noble en Granada bajo los Reyes Católicos", *Al-Andalus*, nº 21/2, 1956, pp. 297-302. También citado en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos...", *art.cit.*, p. 335, nota 45.

[6965] *Extracto del ms. Aljamiado de la Biblioteca Nacional de Madrid. Res. 245* en *ibidem*, p. 300.

[6966] *Extracto del ms. Aljamiado... Idem.*

[6967] RAE, "Legua" en *Real Academia Española*. Disponible en: https://dle.rae.es/legua [Consultado 04/02/2021]

siyen kultibaḏoreš i ašentaḏoš."[6968] De ahí que podamos observar algo de sumo interés para nuestro estudio: un miembro de los Banū Bannigaš vivía en una finca que parecía propia, a la que la Mora de Úbeda denomina como "alquería" y posee una gran huerta que en este momento, tras la conquista ya, parece ser aprovechada por más de cien labradores. Algunos de éstos quizás asentados en sus cercanías o en la propia "alquería" y otros posiblemente fuesen de lugares más distantes, de ahí la distinción que parece establecer el Mancebo. Se trata, por tanto, de los pocos ejemplos que existen de la administración de fincas particulares de miembros de los grandes linajes nazaríes, exceptuando como es obvio a miembros directos de la dinastía regia.

Ahora bien, ¿dónde se encontraba esta explotación? Sabemos ya que debía encontrarse a unos 5,5km de la ciudad, aunque ignoramos desde dónde comenzaría esta legua, si del recinto amurallado o algún punto de la ubre. El topónimo en si mismo no es desconocido, aunque podría asociarse con alguno de los lugares que portan en su toponimia una referencia a "higueras". En un documento del 2 de *muḥarram* de 837 / 20 de agosto de 1433, se nombra un lugar llamado *Jandaq al-Šaŷara*, que fue traducido por Seco de Lucena como Barranco de la Higuera.[6969] Lugar que Jiménez Mata sitúa en *Ibiniyāllus*.[6970] En la actualidad se puede registrar también un Barranco de la Higuera en La Malahá, pero creemos que esta alquería está demasiado alejada para encajar con la legua de distancia que da el Mancebo. Otro topónimo es el de la famosa Higueruela ligada a la batalla del mismo nombre que tuvo lugar en 1431, asociada al lugar de *Andar al-Šamal.* Igualmente cabe citar el Molino de la Higuera que pudo encontrarse en el partidor que separaba las acequias de Romayla y la de Axares[6971], aunque en este caso quizás nos encontremos en un punto demasiado cercano a la urbe. En las inmediaciones de El Fargue, cuya distancia sí coincide a la perfección con los datos ofrecidos por el Mancebo, se encuentra hoy un Carmen de la Higuera, aunque posiblemente sea un topónimo de creación reciente. Poco más al sur de Atarfe existe un gran pago conocido como Las Higueras, aunque la distancia a la ciudad puede ser algo

[6968] *Extracto del ms. Aljamiado...* en HARVEY, Leonard, "Yuse Banegas...", *art.cit*., p. 300.
[6969] Doc. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.* p. 6.
[6970] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 620.
[6971] RUIZ TORRES, Sonia; HOYOS CECILIA, Raúl; PADIAL PÉREZ, Jorque, "Pervivencia de la arquitectura doméstica morisca en el Albaicín: su evolución y reforma en las viviendas de la Cuesta de San Gregorio 13 y Cuesta del Perro Alta 6. Granada", *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, nº 11-12, 2009-2010, p. 162.

superior a la legua. Y esto solo para poner algunos de los múltiples ejemplos que podrían ligarse a esta alquería aún imposible de ubicar con certeza.

Dār al-Jābiya

Nombre árabe: *Dār al-Jābiya*

Dār al-Jābiya es uno de los palacios pertenecientes a la realeza nazarí más desconocidos, pues solamente lo conocemos gracias a un poema[6972] escrito por el poeta y visir de Yūsuf I[6973], Ibn al-Ŷayyāb. Recordemos que fue este autor quien también realizó poemas que ornan el Generalife y la Torre de la Cautiva.[6974] Vamos a reproducir de manera íntegra el poema de Ibn al-Ŷayyāb sobre *Dār al-Jābiya*, destinado en su origen a situarse sobre el arco de dicha construcción.[6975]

"*Tengo más gloria que las casas grandes,*
manifiesta a los corazones y a las miradas,
ellas están adornadas con las más maravillosas
alfombras de seda con hileras de oro;
pero yo he reunido religión y mundo
por lo que me puedo enorgullecer sobre todas las casas.
Sostén de la vida en el agua cristalina
que mana de mi cielo fecundo.
Hay en ella lluvia para la sed,
Curación para el enfermo, bebida para el sano;
Si piensas en la Fe, es una obligación
que está en un hadiz que procede del Elegido;
Él es la élite de la humanidad y estará el
día del juicio lleno de luz.
Y con mi Señor Yūsuf serán completos gloria
y mi mérito con el único en grandeza y en nobleza.
¡Continúen, en su alto Reino, las construcciones,
alto de gloria y excelso de grado!"[6976]

Como podemos apreciar en el bello poema, no se da ningún tipo de especificación sobre el lugar en el que situaba dicho palacio. No obstante, sí parece atribuir su erección a Yūsuf I. Es muy probable que el palacio se ubicase en el entorno urbano o, en

[6972] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit.*, p. 462.
[6973] RUBIERA MATA, María Jesús, "Los poemas epigráficos de Ibn al-Ŷayyāb...", *art.cit.*, p. 454. También reincidir en la existencia de una monografía sobre este notorio personaje del s. XIV nazarí. RUBIERA MATA, María Jesús, *Ibn al-Ŷayyāb..., op.cit.*.
[6974] RUBIERA MATA, María Jesús, "Los poemas epigráficos de Ibn al-Ŷayyāb...", *art.cit.*, p. 466.
[6975] *Ibidem*, pp. 466-467.
[6976] RUBIERA MATA, María Jesús, *Ibn al-Ŷayyāb..., op.cit.*, pp. 116-117.

todo caso, peri-urbano, como la mayoría de fincas a las que cantan los poetas alhambrinos. Lo más interesante es sin duda la asociación que se establece entre "*religión y mundo*", como dice Ibn al-Ŷayyāb, por lo que quizás pudo tener una funcionalidad asociada al retiro espiritual. Por otro lado, se muestra de especial importancia el agua del que goza el palacio, como es común a otras residencias reales. En cuanto a la estrofa dedicada al hadiz, puede hacer referencia al hadiz en el que se insta a dar de beber al sediento atribuido a Abu Huraira:

"*Ciertamente Allah, Poderoso y Majestuoso, dirá en el día del Juicio: '¡Hijo de Adam! Estuve enfermo y no me visitaste'. Dijo: '¡Señor! ¿Cómo te voy a visitar si Tú eres el Señor de los mundos?' Dijo: '¿Es que no sabías que mi siervo fulano enfermó y no lo visitaste? ¿Y no sabías que si lo hubieras visitado me habrías encontrado junto a él?' ¡Hijo de Adam! Te pedí de comer y no me diste. Dijo: '¡Señor! ¿Cómo te voy a dar de comer si Tú eres el Señor de los mundos?' '¿Acaso no sabías que mi siervo fulano te pidió de comer y no le diste? ¿Y no sabías que si le hubieras dado de comer habrías encontrado la recompensa en Mí? ¡Hijo de Adam! Te pedí de beber y no me diste'. Dijo: '¡Señor! ¿Cómo te voy a dar de beber siendo Tú el Señor de los mundos?' Dijo: '¡Te pidió de beber mi siervo fulano y no le diste! ¿Acaso no sabías que si le hubieras dado de beber habrías encontrado la recompensa en Mí*?"[6977]

Quizás sea aventurado ligar este bello palacio con el topónimo *Dar Chava* / *Dar Jaba* de los habices de 1503[6978] y *Andaraljabah* / *Daraxabah* citado en los habices de 1505.[6979] También aparece mencionado el topónimo Daraljaba en la *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad*.[6980]

[6977] AL-NAWAWĪ: MAZA VIELVA, Zakaría (trad.), *Los jardines de los justos*, Córdoba, Forma y Texto, 1999, p. 393.
[6978] HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.,* entradas 173, 366, 411, 686, 740, 743, 796, 799, 800, 819, 828, 1205 y 1243.
[6979] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, Habices de las mezquitas…, *op.cit*., p. 196, entrada 31 y p. 105, entrada 31.
[6980] *Relación de los heredamientos del campo de los propios de la çibdad*... recogido en MORENO TRUJILLO, María; OBRA SIERRA, Juan María de la; OSORIO PÉREZ, María, *Los libros de rentas municipales...*, *op.cit.*, p. 76.

Dār Ibn Ŷuzay/ Ŷuzayy

Nombre árabe: *Dār Ibn Ŷuzayy*

Dār Ibn Ŷuza es una de las propiedades del *mustajlaṣ* según Ibn al-Jaṭīb.[6981] Se emplea también aquí la forma de "*al-mansūba ilà",* por lo que el topónimo se puede interpretar como "Casa o Caserío bajo el nombre de/adscrito a Ibn Ŷuza":

" الدار المنسوبة إلى لابن جُزى "[6982]

En cuanto a la ubicación de este lugar, Jiménez Mata apuntó a que debía estar situada a lo largo del Genil[6983], lo cual es aún sumamente impreciso. Tanto esta autora como Boloix Gallardo ya apuntaron a la posibilidad de que dicha propiedad tuviese algún tipo de vinculación con miembros de los conocidos Banū Ŷusayy/Ŷuzayy. Así, la primera citaba al cadí destituido por el emir Ismā'īl II.[6984] Por su lado, Boloix da toda una nómina de ilustres varones[6985] pertenecientes a este linaje y que desempeñaron un rol de importancia en la vida cultural y política del emirato durante los siglos XIII y XIV.[6986] Celia del Moral y Velázquez Basanta plantearon incluso que los Banū Ŷuzayy debieron ser dueños de esta propiedad.[6987] En caso de que esta teoría fuera cierta, ¿cómo acabó *Dār Ibn Ŷuzay* formando parte del *mustajlaṣ* nazarí? Obviamente podemos plantearnos alguna de las vías conocidas, como la adquisición por regalo, compra, donación o expropiación. Tanto la herencia como vivificación serían ilógicas en una familia activa durante el s. XIV y una explotación ya asociada a ella. También es posible que el topónimo no necesariamente responda a una relación directa con los Banū Ŷuzayy, puesto que no podemos descartar el uso honorífico o incluso la generación de un topónimo por cercanía a tierras u otras posesiones de miembros de dicho linaje, como se ha apuntado para otras propiedades.

[6981] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[6982] *Idem.*
[6983] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 466.
[6984] *Idem.*
[6985] Cabe recordar que Abū l-Qāsim b. Ŷuzayy fue no solamente un alfaquí de prestigio indudable, sino también maestro del mismo Ibn al-Jaṭīb. Sobre este personaje véase: MORAL MOLINA, Celia del; VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los Banū Ŷuzayy. Una familia de juristas e intelectuales granadinos del siglo XIV. I: Abū l-Qāsim Muḥammad Ibn Ŷuzayy", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 45, 1996, pp. 161-201.
[6986] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 458.
[6987] MORAL MOLINA, Celia del; VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los Banū Ŷuzayy...", *art.cit*., p. 174.

Genin Cidi Mocliz

La huerta de Genin Cidi Mocliz es una de las propiedades que en el momento de la caída del emirato respondían a la propiedad de las reinas moras. De este modo aparece referenciada tanto en la capitulación privada de 1493 en la que se apunta a las propiedades tomadas por los Reyes Católicos[6988], como en la *Minuta* de Hernando de Zafra en la que se especifica que dicho bien pasaba a los monarcas sin coste.[6989] En la actualidad no existen datos suficientes para ubicar esta huerta, aunque suponemos que debía hallarse o en las inmediaciones de Granada o en la propia Vega.

En cuanto al topónimo observamos que figura el término "Genin" que, como ya hemos visto en otros casos, deriva de *al-ŷinān*, pl. de *al-ŷanna*, que también figura en algunas ocasiones para términos que realmente están en singular.[6990] Le sigue la palabra "Cidi", que debe ser la contracción de la fórmula honorífica de سيد (señor). Quedaría por último el término Mocliz, que puede interpretarse bajo varios prismas. En primer lugar ha sido asociado por Terés al término *jāliṣ* / *mujliṣ* con el significado de "puro".[6991] En este sentido podría entenderse como la "Huerta del señor puro". No obstante, también es posible que el topónimo haga referencia a un individuo llamado Mujlis/Mocliz. En textos castellanos encontramos las variantes de Moclis o Muclis, caso de Moclis Venegas, padre del alguacil Abulcásim Venegas el Mozo.[6992] Es por ello que no podamos descartar que la huerta pudiera encontrarse ligada, en nombre o propiedad, a este varón de los Banū Bannigaš o a otro hombre llamado de la misma forma.

[6988] *Capitulación de los Reyes Católicos con Muley Babdali...* en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo VIII, *op.cit.*, p. 452.
[6989] *Minuta de carta de Fernando de Zafra (18 de septiembre*)... en SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos…,* tomo XI, *op.cit.*, p. 543.
[6990] TERÉS SÁDABA, Elías, "Ŷinān Dāwūd...", *art.cit.*, p. 203.
[6991] TERÉS SÁDABA, Elías: AGUADÉ BOFILL, Jorge; BARCELÓ TORRES, Carmen, "Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-romances)", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº 1, 1990, p. 174.
[6992] LUQUE VARGAS, Paola, "Dinámicas socio-políticas...", *art.cit.*, p. 126.

Huerta de Alnacha / Ŷannat al-Nayyār

Nombre árabe: *Ŷannat al-Nayyār*

Otra huerta mencionada en el *Registro* de Pedro de Rojas. En este caso se especifica que se había encontrado en manos de Alonso de Toledo pero que después de esto, la adquirió el Doctor Talavera, a través de Alonso Venegas.[6993] Se especifica, a su vez, que el Doctor declaró en primer momento no haber pagado a don Alonso por ella, para decir posteriormente que se había realizado un pago en valor de 58.000 mrs., si bien no se encontraban títulos ni escrituras que demostrasen esta transacción.[6994] Es posible que don Alonso Venegas realizara este traspaso junto a su padre don Pedro Alnayar, de quien se dice que la vendió "*por realenga*".[6995] Esta intervención de los miembros de la familia de los *al-Nayyār* puede no ser casual teniendo en cuenta el topónimo al que nos enfrentamos. Es posible que este Alnachar castellanizado responda realmente a una huerta denominada, quizás, como *Ŷannat al-Nayyār*, si bien se trata tan solamente de una hipótesis. Siguiendo esta línea, es posible que exista algún tipo de correlación entre esta propiedad y Daralnayar, como ya se ha apuntado en su momento. Con todo, la asociación entre la propiedad y la familia de los futuros Granada-Venegas resulta incuestionable.

Teniendo tanto en consideración que Pedro de Rojas llegó a tomar dicha huerta para los monarcas católicos, y el hecho de que se cite como realenga, parece muy probable que ésta perteneciera en su momento al *mustajlaṣ* nazarí. Y más aún si pensamos que es tras la mención de esta huerta cuando se hace alusión a la política de recuperación de propiedades del emir Muley Hacén.[6996] Cabe preguntarse, en consecuencia, ¿qué autoridad podían tener Pedro y su hijo Alonso Venegas en la venta de la huerta? ¿Se trataba acaso de un bien cedido por los monarcas gracias a los servicios prestados durante los años de conquista y asentamiento de la corona castellana? ¿O quizás ya formaba parte de sus bienes particulares, pero tenían su origen en el *mustajlaṣ*? Quizás se trataba de un bien en usufructo que, teniendo en cuenta las confusiones producidas durante los primeros años tras la conquista, fue provechosamente vendido como bien particular y privado.

[6993] AGS, CRC, 651, 9, 27 también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 309.
[6994] AGS, CRC, 651, 9, 27 e *idem.*
[6995] AGS, CRC, 651, 30.
[6996] AGS, CRC, 651, 30. Sobre esto, recordamos también PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit.*, p. 304.

Cabe apuntar a que al lado de la huerta de Alnacha existía otra, que estuvo durante un período de tiempo limitado en manos del mismo Alonso de Toledo, pero también de Juan Péres, aunque luego al parecer el Gallego se lo entregó al Doctor Talavera, en este caso por 36 doblas.[6997]

No hay datos claros sobre la ubicación de esta huerta, no obstante, cabe apuntar a algún indicio toponímico. Así, aparece una haza de riego llamada "*Çota Alnachar*" [6998] en los habices de Gabia la Grande, no obstante tenía tan solamente 3 marjales.[6999] Por otro lado, nos encontramos un pago llamado de "*El Nachara*"[7000] en el *Apeo y deslinde de los habices* de Dílar del año 1547, que contaba con un moral grande.[7001] Sin embargo, en este caso cabe tener en cuenta que existe población local que porta el apellido Nachara, como Lorenzo el Nachara[7002], por lo que dicho topónimo se puede vincular antes a éstos que a nuestra propiedad regia.

[6997] AGS, CRC, 651, 9, 27 también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit.*, p. 309.
[6998] ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre bienes habices de Las Gabias...*, *op.cit.*, 32
[6999] *Idem.*
[7000] ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Gójar, Dílar y Cájar...*, *op.cit.*, fol. 19r.
[7001] *Idem.*
[7002] *Ibidem*, p. 97, también en ESPINAR MORENO, Manuel, "Apeo y deslinde de habices de Dílar...", *art.cit.*, p. 160.

Huerto de al- Ṣihāb/Ṣaḥāb / Ḥušš al- Ṣiḥāb/Ṣaḥāb

Nombre árabe: *Ḥušš al-Ṣihāb* o *Ḥušš al-Ṣaḥāb*

Se trata de una de las huertas pertenecientes al *mustajlaṣ* nazarí mencionada por Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa*[7003], aunque hay dudas sobre la correcta lectura de الصحاب. Cabe apuntar a que el topónimo se acompaña de la fórmula conocida de "*al-mansūba ilà*":

" الحُشُّ المنسوبة إلى الصَّحاب ".[7004]

Así, Jiménez mata apuntaba a *ḥušš al-Ṣaḥāb,* lo cual nos llevaría a la interpretación de "*huerto del Compañero del Profeta*".[7005] Mientras, Boloix Gallardo por un lado[7006], y Vidal Castro junto a Rodríguez Mata por otro[7007], hacen la lectura de *ḥušš al-Ṣiḥāb*. Para la primera el topónimo podría interpretarse como "*huerto atribuido a los Gobernadores*"[7008], mientras que los dos segundos consideran que ha de tratarse de un nombre propio.[7009]

Sobre la ubicación de esta propiedad de los sultanes granadinos no hay mayores datos, si bien es cierto que Jiménez Mata apuntó a la probabilidad de que esta huerta se ubicase a lo largo del curso del río Genil, inserto en la propia Vega[7010], como realmente ocurre con buena parte de las propiedades del *mustajlaṣ*.

[7003] IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, Muhammad Abd Allah (ed.), *The history of Granada entitled Al-Iḥāṭa..., op.cit*., p. 131.
[7004] *Idem.*
[7005] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 599.
[7006] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 462. Por un error se debe haber puesto *ḥušš al-Ṣihāb*, en vez de *ḥušš al-Ṣiḥāb*.
[7007] VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí...", *art.cit*., p. 481.
[7008] BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las almunias nazaríes…", *art.cit*., p. 462.
[7009] VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí...", *art.cit*., p. 481.
[7010] JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit.,* p. 599.

Huerta de la Bozmira

Formas intermedias: Abezmyna[7011], Bozmyra[7012]

Se trata de una propiedad registrada por Pedro de Rojas[7013], por lo que es altamente probable que perteneciera en su origen a los monarcas nazaríes. No obstante, ya en el momento del registro, se dice de ella que se encontraba en manos de Gonzalo Fernández, el Gran Capitán.[7014] Siguiendo la documentación castellana posterior a la conquista, se puede observar fácilmente cómo esta huerta permanecerá en manos de la familia de los Gonzalo Fernández de Córdoba. Aparece entre los bienes de doña María Manrique, viuda del Gran Capitán como "*la huerta que se dize de la bozmyra*".[7015] Se sabe, asimismo, que el valor de dicha propiedad era considerable, puesto que media huerta valía en vida de doña María 120.000 mrs.[7016] La propiedad pasó tras la duquesa a su nieto don Gonzalo[7017] como un bien libre, cuyo valor fue estimado ya en este punto en 2.500 ducados[7018], que equivalen a la elevadísima cifra de 937.500 mrs. Este número parece indicarnos el gran valor de la huerta, cuyas características nos son desconocidas hasta la actualidad.

[7011] AGS, CRC, 651, 9, 27. "*Abezmina*" en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí...", *art.cit*., p. 309.
[7012] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 22.
[7013] AGS, CRC, 651, 9, 27 también en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí…", *art.cit*., p. 309.
[7014] AGS, CRC, 651, 9, 27. *Idem.*
[7015] AHNOB, BAENA, 37, 111-112, 22.
[7016] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 318.
[7017] *Ibidem*, p. 320.
[7018] *Idem.*

Otras propiedades

1. *Propiedades que incluyen el término "Dar" en los Habices de 1503 y 1505*

Como ya hemos apuntado en anteriores páginas, no necesariamente todas las propiedades que incluyen el término "dar" en su nombre tienen que formar parte de una propiedad perteneciente a una de las élites nazaríes. No obstante, como sí se cumple con numerosas de las aquí analizadas, incluiremos una nómina breve de los registros toponímicos de los Habices de 1503[7019] y 1505.[7020] Muchos topónimos ya figuran en nuestro análisis.

- Dar
- Dar Aben Amir / Darabenamir
- Dar Aben Muça
- Dar Aben Taher
- Dar Açijara
- Dar Açufa
- Dar Adefla / Dar Adelfa / Dar Aldefe / Dar Aldefla / Daraldesfla
- Dar Alabiad / Dar Labiad / Dar Alabihad / Daralaviad / Daralabiad / Daralabiar
- Dar Alasfar / Daralasfar / Daralzafal
- Dar Alcalaay / Daralcalai / Daralcalay / Daralcalai
- Dar Alcohayli / Daralcohaid / Daralcohaili / Daralcohaite / Daralhoaia / Daralhoayad / Daralcohaiad / Daraljoaiad / Daralhoiayate / Daralhoyad
- Dar Alfahami / Dar Alfami / Daralfahami / Daral Fahami / Daralhami
- Dar Alfarraxa
- Dar Alfuxux
- Dar Algarçe / Dar Algarze
- Dar Algasi / Dar Algazi / Daralgazi
- Dar Alguado / Daralguad
- Dar Alhorra / Dar Halhorra / Dar Halorra

[7019] Recogidos de HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*.

[7020] Tomados de VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*.

- Dar Alhueyed (variantes pueden responder a Dar Hudeyl)/ Dara el Hueyed / Daralhued / Daralxuyed / Daraljuiet
- Dar Almeys
- Dar Axemil
- Dar Balcata
- Dar Çale / Daralzale
- Dar Chava / Dar Jaba / Darajaba / Darajava / Daralhaua / Daralxaba / Andaraljabah / Daraxabah
- Dar Halja
- Dar Hudeyl / Darhudeil / Darhudel / Darhudil
- Dar Mehal / Dar Mevl / Daramaol / Daralmeud / Daralmehud / Daralmeul
- Dar Mehoz
- Darabenaaros / Darabenaroz / Darabenaharoz / Daravenaroz / Daravenozair
- Darabenaçim / Darabenaçin
- Darabenazor
- Darabolica
- Daraizel / Darayzel / Darzele
- Daraja
- Daral Ahailí / Daral Ahailí
- Daralabín
- Daralfoxax
- Daralgediz
- Daralgueuze
- Daralhamiar (quizás variante de Dar Alfahami)
- Daraloxa
- Daralzalch
- Daraven Mozo
- Darazofa
- Darbajeuz
- Darbenalhaxe
- Darcalah
- Darfahamar
- Darhafoz
- Darraux

2. *Burŷ Nāsiḥ*

El lugar de *Burŷ Nāsiḥ* es citado en uno de los DAG de Seco de Lucena, en un contrato de compra-venta fechado a 10 de *šawwāl* del año 841 (6 de abril de 1438).[7021] En esta transacción se vende un carmen por 41 dinares de oro, al cambio de plata.[7022] El vendedor fue Aḥmad Abī Yūsuf al-Burayŷī y lo compra Abū l-Ḥasan ʻAlī al-Rūfa.[7023] Lo más interesante de esta breve referencia es sin duda el topónimo de este lugar, al que Seco de Lucena sitúa en la Vega granadina[7024], ya que nos puede hablar de una torre desconocida. Asimismo, el propio antropónimo de este carmen podría ligarse a este lugar.

3. *Casa de Abenzamarq*

Se trata de una propiedad perteneciente al alcaide Ali, hijo de Abdalla Aben Comixa, o sea, un miembro de los Banū Ibn Kumāša.[7025] Es mencionada en un documento del año 880 de la Hégira, en el que Ali, hijo de Mohamad el Cabi, le solicita poder llenar con el agua que le pertenecía una alberca que había hecho en su casa.[7026] Por lo que sabemos que la casa de Abenzamarq contaba con aguas propias de Ibn Kumāša, y que éste permitió a Ali y sus hermanos Hamete e Yzmael, poder aprovecharse de sus aguas de noche y siempre bajo permiso de quien estuviese en la dicha casa.[7027] Cuestión de interés teniendo en cuenta las dinámicas que se generan entre un miembro de la élite política-militar nazarí y labradores de su entorno.

[7021] Doc. 16 en SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes...", *art.cit*., p. 223.
[7022] *Idem.*
[7023] *Idem.*
[7024] *Idem.*

[7025] Doc. 6. ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, " "Pleitos de agua en Granada...", *art.cit*., p. 86.
[7026] *Idem.*
[7027] *Idem.*

4. Casa de Fāṭima bt. Aḥmad al-Manẓarī

La hija del visir Abū Ŷa'far al-Manẓarī, de nombre Fāṭima, vende una casa en la Cauracha en la Alcazaba Cadima al cristiano Martín García en septiembre de 1492.[7028] Se vende por 90 reales de plata cristianos y lindaba con un callejón al sur, al norte con 'Abd al-Qādir, al oeste con la mujer del alfaquí Riḍwān y al este con Ibn Ẓāfir.

5. Casa de Qamar al-Raqīṣa

En un documento fechado a 11 de *ša'bān* del año 899 / 17 de mayo de 1494, se habla de una extraña propiedad en la Alcazaba Qadima.[7029] Se trataba de una casa perteneciente a una mujer cuyo nombre era Qamar al-Raqīṣa, que en traducción de Zomeño no significa otra cosa que "*Qamar la bailarina*".[7030] Pero lo realmente extraordinario de esta posesión era que fue legada en herencia al emir Boabdil, quien a su vez parece dar la propiedad a una cristiana llamada Mencía de Madrices.[7031] Para Zomeño, este documento podría incluso ser una falsificación documental.[7032]

6. Casa del alcaide Audalla Abizid

Casa que según la *Probanza* de los Infantes de Granada perteneció al alcaide Audalla Abizid y se ubicaba en la Alcazaba Qadima.[7033] Por falta de herederos pasó a Muley Hacén quien, a su vez, daría la propiedad al infante Sa'd.[7034] Al parecer, durante los últimos años antes de la conquista vivió en este lugar el alfaquí Alhamar y doncellas que trabajaban en la "*casa del sultán*".[7035] Es de sumo interés ver, como ya apuntó López de Coca, que Alhamar vivía en esta residencia como "casero" del príncipe Sa'd, pues era además una especie de ayo para éste.[7036] Parece ser una de las

[7028] Doc. 20. DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, Documentos árabes..., *op.cit*., p. 176.
[7029] Publicado originalmente en doc. 25 en *ibidem*, pp. 184-185.
[7030] ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Daralhorra en la Alcazaba Cadima...", *art.cit*., p. 54.
[7031] *Idem.*
[7032] En idem especifica que está realizando un trabajo sobre esta cuestión que aún no ha sido publicado.
[7033] LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV...", *art.cit.*, pp. 618-619.
[7034] *Ibidem*, p. 618.
[7035] *Ibidem*, p. 619.
[7036] *Idem.*

propiedades confiscadas por Boabdil y cedida a Bulcacin El Muleh, quien a su vez la venderá a Pedro de Zafra[7037], hermano del famoso secretario real.

7. Casa en Bukār al-Faḥṣiyyīn

Propiedad que perteneció a ‘Umm al-Faraŷ bt. Muḥammad al-Rawwās y a su hija Fátima bt. Mas‘ūd al-Girbāl, cuyo padre había sido maestro. Es de interés observar cómo en uno de sus linderos había bienes del visir Ḥāmid b. Zayd. Esta casa fue tasada en 1478 en 230 dinares de oro y fue vendida por 232 a la hija del alcaide al-Naḍīf llamada ‘Āiša, aunque fue su madre ‘Āiša bt. Aḥmad al-Arŷunī quien ejecuta la compra.

8. Casas principales de Francisco Ramírez de Madrid

En el testamento de Francisco Ramírez de Madrid se legan a su mujer Beatriz Galindo “*las casas principales que son en la çibdad de Granada çerca del Çacatyn que fueron del callid Mofarras e quatro casas maçerías que están junto con ellas* [...]”.[7038] Podemos observar, por tanto, que dichos edificios habían pertenecido antes de la conquista al alcaide Mufarriŷ.

9. Dar Aben Amir

Se trata de un pago situado en la alquería de Dílar y mencionado en los habices de 1503 y 1505. El topónimo podría traducirse como la “Casa del Hijo del Emir”, por lo que podría ligarse al patrimonio regio. Lo que es de mayor interés, si cabe, es que en la entrada de 1503 se dice que un *alguasil* llamado Diego el Nadir tiene aquí arrendada una haza de 1,5 marjales por 30

[7037] *Ibidem*, p. 632.

[7038] Partición de bienes efectuada por Diego Cano... en ARROYAL ESPIGARES, Pedro; CRUCES BLANCO, Esther; MARTÍN PALMA, María, “Beatriz Galindo: fortuna y poder...”, *art.cit.*, p. 320.

pesantes.[7039] Lo cierto es que resulta sugerente que este hombre haya podido ejercer el cargo de *nadīr* para el emir en estas tierras. No obstante, la entrada del libro de 1505 no arroja mayores datos de interés.[7040]

10. Fadín Zoraya

Pago citado en un documento de compraventa del 31 de diciembre de 1509 entre Zacaría Abenhalaf y María Harabula.[7041] El primero vende un carmen de secano ubicado en dicho pago, que se encontraba en término de Granada.[7042] Es posible que dicho lugar tenga una vinculación con la reina Zoraya, segunda esposa de Muley Hacén.

11. Huerta de Genin Azeytud / Geniazeytun / Abzeytuno

Propiedad de gran valor ubicada en el actual Realejo granadino (valía al menos 3000 ducados).[7043] Perteneció a Gonzalo Fernández de Córdoba y tras su muerte a su hija doña Elvira y terminó luego en manos del duque de Sessa, nieto del Gran Capitán.[7044] Se dice de ella que "*tenia mucha arboleda de naranjos, morales, olivos y arboles de todo fruto con mucha cantidad de biña e tierra para verduras y linos y repartimientos de agua y otros aprovechamientos*".[7045]

12. Mitad de un predio en al-Ŷabbāsīn (Jabacín)

Umm al-Fatḥ bt. Muḥammad al-Ḥannāṭ establece una *niḥla* para el matrimonio de su hijo el visir Abū Ŷa'far Aḥmad b. Muḥammad al-Fajjār, a 25 de octubre de 1488.[7046] Éste se casará

[7039] Entrada 1352 en HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada…, op.cit.*, p. 256.
[7040] VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas…, op.cit.*., p. 283, entrada 5.
[7041] Doc. 741 en OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales...*, *op.cit*., p. 473.
[7042] *Idem.*
[7043] ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada..., *art.cit*., p. 321.
[7044] *Ibidem*, pp. 320-321.
[7045] *Ibidem*, p. 321.
[7046] Doc. 61. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 113.

con la hija del jeque Abū-l-Qāsim al-Ḥannāt, llamada Umm al-Fatḥ.[7047] En la *niḥla* se habla de la mitad de un predio en *al-Ŷabbāsīn (Jabacín)*, en proindiviso con el hermano del novio, llamado Muḥammad, quien tiene la otra mitad.[7048]

13. Predio en Qarbasāna min al-Qanb (Caparacena)

En la misma *niḥla* establecida por Umm al-Fatḥ bt. Muḥammad al-Ḥannāṭ en favor de su hijo, del año 1488, se menciona un predio en *Qarbasāna min al-Qanb* (Caparacena del Campo, según Seco de Lucena) de 16 marjales de extensión.[7049]

14. Predio en la alquería de Burŷāl

Tierra perteneciente a Abū ‘Abd Allah Muḥammad b. Muḥammad al-Šaqūšī en Purchil, que en 1472 estaba valorado en 1750 dinares de plata de a diez y que lindaba con habices al norte y al mediodía, al este con un camino y en su parte de poniente con una era.[7050]

15. Predio en la Casa del Carbón

Propiedad citada de manera sucinta en una declaración de posesión del 7 de noviembre de 1473 en la que se nombra como propietario a un comerciante llamado Ibn Muḥammad Jattāb.[7051] Se dice que está fuera de Granada y que daba con habices hacia el sur, al norte con al-Faḍīr, al este con un balate y al oeste con Ibn Majlūf.

16. Predio en Ŷišr al-Zuŷaŷ (1)

En el pliego particional del joven Ḏū-l-Nūn b. Aḥmad b. ‘Abd Allāh b. Lubb (del 2 *muḥarram* 887 / 21 febrero de 1482), a quien creemos familiar del muftí Ibn Lubb, se menciona un predio de regadío en *Ŷišr al-Zuŷaŷ.*[7052] El topónimo ha sido interpretado por Seco de Lucena como *“Casería de los Vidrios”.* Su valor era

[7047] *Idem.*
[7048] *Idem.*
[7049] Doc. 61. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 113.
[7050] Doc. 7d en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 108-109.
[7051] Doc. 9 en *ibidem*, pp. 117-118.
[7052] Doc. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo…, op.cit.*, p. 83.

de 570 dinares de plata de a diez y fue entregada al jeque ‘Abd Allāh, el agnado tío del fallecido.[7053] Se desconoce su ubicación pero quizás esté asociada al Pago de Marachuchi, que como recoge Pulido, tenía un predio llamado *Macharajuzis* cuyo origen estaría en *Maŷšar al-Zuŷāŷ*.[7054]

17. Predio en Ŷišr al-Zuŷaŷ (2)

Abū ‘Abd Allah Muḥammad b. Muḥammad al-Šaqūšī poseía también en 1472, antes de su fallecimiento, un predio en este lugar en proindiviso con su mujer, y valorado en 487,5 dinares de plata de a diez.[7055]

18. Viña en Beiro

Hay registro, recogido por Peinado Santaella, de una viña situada en la alquería de Beiro, muy cerca de la capital, que pertenecía a Muḥammad Ibn al-Qabšanī.[7056] Dicha propiedad estaba valorada en 18.000 maravedíes.[7057]

19. Viña en al-Mašāyij al-Ḥumr

El alfaquí Abū l-Qāsim b. Faraŷ al-Bašūširī poseía una viña en dicho lugar y la vende a 25 de abril de 1495 a Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Ḥasan Šammām por 18 reales castellanos.[7058] Aunque desconocemos la ubicación de este lugar, que estaba fuera de Granada según el texto, conocemos sus linderos: al norte con al-Raytūnī; al este con un camino, y al oeste con un alfaquí llamado Abū l-‘Āfiya.[7059]

[7053] *Ibidem*, p. 84.
[7054] GARCÍA PULIDO, Luis, “Los pagos agrícolas representados...”, *art.cit.*, p. 264.
[7055] Doc. 7d en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 108-109.
[7056] PEINADO SANTAELLA, Rafael, “Los Banū al-Qabšanī…”, *art.cit.*, pp. 327 y 328.
[7057] *Idem.*
[7058] Doc. 27. DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.*, pp. 190.
[7059]

20. Viñas en Atarfe

Entre las propiedades adquiridas por Hernando de Zafra, secretario real, se encontraban también unas "*viñas entre el Atarfe e Albolote*"[7060] que habían sido anteriormente de la Horra, probablemente madre de Boabdil.[7061]

21. Tierras en Elvira de los Banū al-Qabšanī

Peinado Santaella registró propiedades en la alquería de Elvira tanto en manos de Ibrāhīm como Muḥammad al-Qabšanī.[7062] El primero tenía bienes por valor de 11.175 mrs. y el segundo, en valor de 7500.[7063]

22. Tierra de Ibn Sālīm en Tafyar

Tenemos un documento, de fecha desconocida, cuyo regesto fue redactado por Damaj y García Luján y en el que se recoge una compraventa entre Abu Chaafar Ahmed, hijo de Muḥammad, hijo de Abdel Chaafar y el "*jeque, faquí, jatib*" [7064] Abul Casim, hijo de Muḥammad, hijo de Sālīm. En concreto se trata de una haza llamada de *al-Aḥmar* y un plantío arbóreo en dicha alquería, en valor de 18 dinares de oro que fueron entregados al alfaquí.[7065]

[7060] *Relación de bienes de moros...* transcrito en MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural..." *art.cit.*, p. 292.
[7061] Ya sugerido en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos..."; *art.cit.,* p. 342.
[7062] *Idem.*
[7063] *Idem.*
[7064] Regesta 11 en DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos..., op.cit.,* p. 196. En este caso se sigue la forma del nombre dada por los autores en la regesta.
[7065] *Idem.*

23. Viña en el alfoz de Dār ʻAbd al-Karīm

El comerciante Abū Saʻīd Faraŷ b. Muḥammad al-Bašūšī lega en el año 1480 a su hijo, un jurista llamado Abū l-Qasīm, una viña en dicho lugar, del que se dice que está fuera de Granada.[7066] Desconocemos su ubicación, pero lindaba con una calle al sur y al este y al lado del mediodía también con al-Zaytūnī, y al oeste con Ibn Abū l-ʻĀfiya.

[7066] Doc. 14 en *ibidem,* pp. 146-147.

9. Conclusiones

Cuando comenzamos este estudio nos preguntamos cómo eran aquéllas famosas almunias, adornadas de jardines, que debían convertir la Granada nazarí en una de las ciudades más bellas de Occidente. ¿Cuáles eran sus características? ¿Dónde se hallaban? Y sobre todo, ¿quiénes las disfrutaban? Con el tiempo, percibimos que la propiedad aristocrática, perteneciente a las múltiples élites nazaríes, iba mucho más allá de la imagen casi estereotipada y romántica de almunias que, como el Generalife, se erigían desde la cercana ciudad-palacio de la Alhambra. Hallamos en manos de los reyes nazaríes no solamente estas grandes almunias recreativas, sino también explotaciones cuyo carácter principal residía primordialmente en la obtención de productos y grandes beneficios económicos, como lo que hemos querido denominar como almunias productivas, además de jardines, huertas, pastos, eras y todo tipo de inmuebles capaces de transformar materias primas (hornos, molinos, batanes de paño, albercas de lino). Asimismo, encontramos espacios destinados a la venta de bienes, el alojamiento de huéspedes e incluso lugares dedicados al cuidado personal como los baños. Algunas de estas tipologías se encontrarían incluso en manos de otras élites nazaríes no pertenecientes a la dinastía reinante, especialmente la político-militar, sin obviar en ningún caso los numerosos traslados de propiedades que se produjeron entre estas élites y las nuevas, propias de la conquista castellana.

Antes de adentrarnos en mayor detalle sobre lo averiguado de estos bienes, cabe decir que nos enfrentábamos a una realidad compleja. Como hemos expresado de manera reiterada a lo largo de nuestro análisis, algunas de las propiedades eran de sobras conocidas, caso de las almunias alhambrinas, mientras que otros de nuestros bienes mencionados apenas cuentan con uno o dos registros en fuentes documentales. Del mismo modo, los tipos de datos ofrecidos eran sumamente dispares. Así, en algunos casos la propiedad es descrita con detalle y esmero, inclusive la extensión de la tierra, su valor, los nombres de uno o varios propietarios, y tantos otros datos de interés. Mientras que en otros casos no ha pervivido más que un topónimo de ubicación dudosa. Es por ello que este estudio, su organización y contenido, se ha ligado íntimamente a qué tipos de datos se pudieron extraer de las fuentes, y a una aproximación profundamente interdisciplinar. De ahí la combinación de fuentes documentales de archivo, fuentes editadas, bibliografía específica, trabajo de campo y el uso de la tecnología SIG. Todo ello para ofrecer una primera aproximación global de la

propiedad aristocrática en la Vega granadina en un marco cronológico amplio, del s. XIII al XVI.

Comenzamos nuestro recorrido mediante un capítulo destinado al *Marco historiográfico* en el que se inserta este estudio, siguiendo algunos de los grandes autores que desde mediados del s. XIX prestaron interés a la historia andalusí, su poblamiento y sus élites, y de manera más concreta, aquéllos que trabajaron sobre el emirato nazarí. Seguimos con otro capítulo destinado a la exposición de las *Fuentes y métodos* empleadas. Aquí prestamos especial atención a fuentes primarias editadas (crónicas castellanas, crónicas y otros textos árabes, documentos arábigo-granadinos, documentos árabes romanceados, Libros de Habices, entre algunas otras) y a la documentación de archivo (ligada sobre todo a mercedes, compra-ventas, pleitos y demandas, Libros de Apeo y Libros de Repartimiento y cartografía histórica). Asimismo, estas fuentes textuales se han combinado con las bibliográficas especializadas. No obstante, en este estudio interdisciplinar también hemos trabajado con la prospección arqueológica superficial, el análisis de algunos materiales cerámicos obtenidos en estas salidas al campo, y sobre todo, el uso de la tecnología SIG que nos ha permitido plantear algunas pautas de interés sobre la ubicación y el aprovechamiento de ciertas propiedades directamente ligadas a las élites nazaríes y castellanas.

Los próximos dos capítulos insertos en esta tesis se centran, por un lado, en el marco histórico-político del emirato, en *El reino nazarí de Granada*, y por otro, en el espacio físico-histórico en el que se enmarca nuestro análisis, en *Granada y su Vega: aproximación geográfico-histórica*. Estos apartados nos han permitido conocer no solamente el contexto agitado que vivió el emirato, sobre todo respecto a sus múltiples conflictos internos y aquéllos protagonizados con la Corona de Castilla, sino también comprender cómo se forjó la Vega desde que tenemos noticias de ella, y reflexionar, en la medida de lo posible, sobre qué tipo de poblamiento predominó en esta comarca entre los siglos XIII y XVI, marco primordial de nuestro acercamiento. Conocer los conflictos del emirato será relevante para llegar a conclusiones de gran interés sobre las necesidades de los emires nazaríes y cómo estás pudieron llevar a la cesión reiterada y la venta de propiedades del *mustajlaṣ*. Mientras que la Vega bajomedieval se presenta como un entorno complejo y diverso, en el que conviven alquerías-*village* con alquerías-finca, íntimamente ligadas a familias de las élites nazaríes, además de otros tipos de poblamiento como los *maŷāšir*. Este paisaje se vio complementado con tierras de cultivo

de calidad y condición variable (huertas, jardines, tierras de secano y de regadío) además de estructuras como torres, casas, palomares, molinos, hornos, mezquitas, zawiyas, tiendas, mesones, alhóndigas, baños e indudablemente nuestras almunias. Hablamos de una Vega granadina que además se nutría de potentes y complejas estructuras hídricas, que permitía obtener notorios frutos en las propiedades de regadío. De un modo u otro, este es el espacio en el que se inserta todo bien de las diversas élites nazaríes. Un paisaje incomprensible sin los notorios avances que otros autores, antes que nosotros, realizaron sobre la Vega bajomedieval, desde Trillo San José hasta Espinar Moreno, Peinado Santaella o Malpica Cuello, para citar solamente algunos imprescindibles.

El capítulo quinto, *Élites del Islam medieval*, está centrado en crear un marco terminológico que nos permita operar durante el desarrollo de este trabajo, y en el que nos inclinamos, ante todo, al uso del término "élites" frente a "élite". Asimismo, realizamos una aproximación muy necesaria para comprender lo que supone la desigualdad, legitimidad y jerarquía en el mundo Islámico medieval, con un especial énfasis en la estratificación social andalusí. Mientras que en el capítulo sexto, *Propiedades aristocráticas en el Islam Medieval*, efectuamos un análisis semejante de comprensión de las ideas de propiedad, su asociación al Estado y los numerosos antecedentes de los bienes aristocráticos. Especialmente en el tema de la ligazón entre Estado y propiedad destaca nuestra aproximación al *mustajlaṣ* nazarí.

Entroncamos con una breve descripción de la Hacienda nazarí para después adentrarnos de manera plena en los antecedentes de las propiedades aristocráticas de al-Ándalus: ¿cuáles nos son conocidas? ¿qué forma adoptaron? Dedicamos para ello un espacio a tierras privilegiadas y otro a tierras e inmuebles de recreo como las almunias, cármenes, rahales, *muntazah* y los *mayŷāšir*. Especialmente con éstas primeras hacemos un recorrido que sigue algunos de los períodos históricos más relevantes de al-Andalus para concebir una evolución diacrónica. Con todo, será en el próximo capítulo, denominado *La propiedad aristocrática en la Vega de Granada* cuando se desarrolle con más detalle nuestro objeto de estudio, en base a lo descubierto en nuestra *Relación de propiedades aristocráticas en la Vega de Granada*.

La propiedad de las élites nazaríes es diversa no solo en las formas que adopta, sino también en sus mecanismos de acceso. Nuestro estudio respalda una hipótesis ya existente formulada por Trillo San José de que muchas de los bienes pertenecientes a la realeza nazarí, especialmente al *mustajlaṣ* como tal, se generaron

gracias a vías de vivificación. Esto se puede apreciar especialmente en el área occidental de la Vega, pero también hay indicios de ello en el entorno sur que rodea las almunias de El Nublo, Darabenaz y Daralgazi, como ya sugirió esta autora. Compartimos la idea de que la vivificación pudo producirse primero con la introducción de actividades ganaderas, luego la puesta en cultivo y la generación de una red de acequias, hasta conformar lo que entendemos como alquería-finca. Ésta se podía generar por la atracción de población que ejercían este tipo de explotaciones, el paulatino establecimiento de construcciones auxiliares y viviendas en el entorno. Es por ello que consideremos también viable que algunas almunias terminaron por convertirse en alquerías gracias al flujo humano y comercial del que eran epicentro, como Trillo ya ha apuntado. Esta teoría encuentra un posible espejo en la distribución de las propiedades reales en la Vega granadina, donde hemos descubierto varios ejes principales ligados íntimamente a la red fluvial y una clara tendencia de las propiedades regias hacia los bordes de la Vega. Trillo San José y Peinado Santaella ya habían apuntado a algunas pautas de esta dispersión y distribución de la propiedad, especialmente en el poniente de la Vega. Hoy nosotros observamos un trazo casi perfecto de las propiedades del *mustajlaṣ* nazarí que siguen el río Genil, especialmente en su paso por la Vega occidental, mientras que también aparecerán numerosas propiedades reales ligadas a ejes vinculados a los ríos Monachil, Darro, Cubillas y Aguas Blancas. No creemos que la distribución de estas propiedades sea casual, sino que pudo deberse a los mismos mecanismos de acceso a la tierra, puesto que es el área central de la Vega y las cercanías de la capital donde se encuentra la mayor densidad de alquerías-*village*, frente a los bordes de la Vega. Mientras que la cercanía a ríos pudo ligarse a la adaptación e inversión paulatina en el terreno para favorecer las actividades agrícolas y la necesidad de contar con recursos hídricos suficientes para ello.

Cuando observamos la cercanía real de las propiedades registradas a los cursos fluviales de la zona occidental, vemos que al menos las que se hallaban en las cercanías del Genil solían no situarse demasiado cerca del lecho del río, puesto que debía entrañar graves peligros por las posibles inundaciones. Más teniendo en cuenta que se trata de un entorno sumamente llano. Precaución que ciertamente no parece afectar a los afluentes del Genil, ríos de menor caudal. Asimismo, esta distribución espacial se completa con la comprensión de la ciudad-palacio de la Alhambra y la propia urbe como focos de atracción de los bienes del *mustajlaṣ*. Así, lo que se aprecia en este esquema, junto a los

ejes trazados por los ríos susodichos, es un foco de concentración en la capital y en el entorno de la Alhambra, donde se ubicaría el semi-arco de almunias del Generalife, Dar al-Arusa, Los Alixares, y a mayor distancia la Casa de las Gallinas. Estas *munà* se asentaban en sitios elevados y en caso del Generalife y de la Casa de las Gallinas, protegidas sus espaldas por la propia orografía. De ahí que sea tan interesante concebir que quizás estas almunias recreativas, ligadas de manera mucho más íntima a la dinastía real que aquéllas productivas de la Vega, se asentasen en un lugar estratégico, amparado de manera natural. Sería de gran interés, en vistas a este fenómeno, realizar un estudio con otras almunias reales nazaríes, no pertenecientes a la Vega, que tuvieran un uso lúdico atestiguado y ver si también presentan emplazamientos fácilmente defendibles. Es de hecho esta situación lo que supone una marca de diferenciación respecto a las almunias productivas. El área sur presenta una acumulación de propiedades asentadas en espacios llanos (Daralgazi, Daralcohayli, Darabenaz, El Nublo), cuya construcción e irrigación debió conllevar una inversión muy menor a las grandes almunias alhambrinas. Y también domina el asentamiento en llanura de las propiedades reales de la zona Occidental. Creemos que la elección de este terreno llano tampoco fue casual, sino fruto de los grandes beneficios que las explotaciones podían generar a la familia real nazarí sin grandes inversiones iniciales. Si bien es cierto que incluso estas construcciones, seguramente de menor tamaño y calidad que las almunias alhambrinas o palacios urbanos, pudieron contar con algunos elementos defensivos y de alojamiento para visitantes ilustres. Mientras que en el área oriental nos encontramos ante propiedades insertas en una orografía mucho más compleja, montañosa y abrupta. Sin embargo, hemos podido observar cómo incluso lugares como Beas de Granada, la futura Huétor-Santillán, Cortes o Dur contaban con inmediatas áreas llanas en su entorno que debían servir a la producción agrícola. Asimismo, todas ellas muestran cercanía a cursos de agua y siguiendo algunos de los ejes anteriormente descritos, como el Aguas Blancas o el propio Río Beas. No parece, en la actualidad, que fuesen comúnes las propiedades reales en orografías totalmente escarpadas, carentes de pequeñas zonas de valle aptas para el cultivo. Consideramos, por tanto, que la gran mayoría de propiedades reales de la Vega coinciden en la cercanía a ríos principales y la proximidad de espacios agrícolas llanos. Si bien es cierto que dentro de esta lógica, los emires pudieron situar propiedades en uno u otro espacio teniendo en cuenta sus posibilidades de desarrollo,

especialmente en lo agrícola, y las funciones primordiales que debía cumplir la finca (recreación, defensa, producción...).

Asimismo, estas pautas generales se deben ligar necesariamente a la distribución de propiedades de otros linajes de la élite político-militar del emirato. Observamos que al igual que la propiedad regia, la de otras élites también es atraída por la capital, lo cual atribuimos a su naturaleza de centro político, cultural, económico y religioso. Dicha influencia igualmente se percibe en el área peri-urbano más inmediato a la ciudad. En cambio no se situarán bienes en las cercanías de la Alhambra ni el entorno de sus almunias, cuyo espacio podemos considerar intrínsecamente regio. Hacia el Norte y el Sur se perciben tanto propiedades particulares de la familia real como de otras élites nazaríes, sin que necesariamente observemos pautas de concesiones directas. Todo lo contrario a lo que se percibe en el extremo occidental de la Vega, puesto que numerosos bienes amasados por el *mustajlaṣ* nazarí en esta zona se emplearon de manera frecuente para la realización de concesiones, compra-ventas en casos de necesidad y retribuciones, siendo muy bien conocido el caso del Alitaje, pero también se percibe con bastante claridad en Daragedid y Mujarraf, como han mostrado autores como Molina López y Trillo San José. Por otro lado, creemos que el área oriental no debió ser de excesivo interés para las élites nazaríes, pues apenas tenemos registros de propiedades de éstos, pero sí de bienes reales ligados a lugares como Beas de Granada, Dur, Cortes o la futura Huétor Santillán. Creemos que estas diferencias pueden partir de la propia orografía del sector oriental, y probablemente la menor rentabilidad de los cultivos agrícolas, especialmente si lo comparamos con la Vega central y occidental, marcada por su llanura y extensas redes hídricas que permitían grandes y beneficiosas cosechas.

Consideramos que estas pautas de distribución de la propiedad nazarí tendrán un impacto clave e influirán de manera notable en las primeras adquisiciones que se producirán tras la conquista castellana. Esto es, las propiedades que pertenecían a pocos dueños, especialmente cuando tratamos con miembros de la familia real o grandes linajes como los Banū al-Sarrāŷ, Banū al-Qabšanī o Banū Bannigaš pasarán fácilmente a uno o pocos propietarios castellanos, sea por vía de merced a través de los Reyes Católicos (sobre bienes de la familia real), compraventas o incluso donaciones más o menos ficticias. Mientras que en aquéllos lugares donde ya existía una pluralidad de propietarios durante el emirato será más fácil que nobles y oligarcas castellanos tengan que disputarse los numerosos bienes disponibles. Si bien es cierto que conocemos casos en los que se percibe una clara voluntad de

estos grandes hombres castellanos de adquirir un patrimonio extenso a través de la realización de múltiples transacciones comerciales. Logran así convertir un esquema propietario heterogéneo, en propiedades casi exclusivas de uno o muy pocos dueños.

Pero volvamos, de momento, al emirato nazarí. Como decíamos, la vivificación pudo ser una manera de extender hacia los extremos de la Vega las propiedades del *mustajlaṣ*, mientras que en el entorno de la capital abundaban las alquerías-*village*. Los bienes obtenidos para el *mustajlaṣ* sirvieron para realizar concesiones, especialmente a servidores del Estado (visires, alcaides) pero también al mantenimiento de los propios miembros de la dinastía regia, por lo que coincidimos con líneas que marcaron autores como Trillo San José y Molina López. El *mustajlaṣ* nazarí debía generar y posibilitar la riqueza de los individuos más cercanos al emir, y otorgar libertad práctica y diaria a aquéllos cuya fortuna dependía en buena parte de su relación con el mandatario, especialmente infantes y mujeres de su familia. En este sentido, se trata de un sistema eficiente y práctico para que dichos individuos se pudieran mantener de manera individual, cotidiana, con los bienes cedidos, pero profundamente dependiente en su base, pues el emir era libre de retirar sus concesiones en cualquier momento. Pues los bienes del *mustajlaṣ* son, ante todo, inalienables y ligados de manera intrínseca a la voluntad del emir, si bien en la práctica debieron ser muy frecuentes las pérdidas de bienes definitivas que con el paso de las décadas fueron mermando el Tesoro del *mustajlaṣ*, como ya apuntó Trillo. Las cesiones en base al *mustajlaṣ* se pueden considerar como una manera de guardar lealtades, otorgar pero también retirar el favor en el complejo juego político del emirato. En este sentido cabe recordar que este Tesoro se pudo nutrir también de confiscaciones, siguiendo estudios como los de Molina López, de bienes producidos sobre individuos díscolos, lo cual alertaría a las élites político-militares antes de enfrentarse abiertamente al emir. Si bien es cierto que aún así fueron frecuentes los cambios en el poder impulsados, en más de una ocasión, por grandes linajes del emirato.

Creemos que el empleo del *mustajlaṣ* se llegó a combinar en determinados momentos con usos ilícitos de bienes pertenecientes al Tesoro Público (*bayt al-māl*), como ya Molina López pudo comentar en referencia al Alitaje. Especialmente al hablar de las herencias como mecanismo de acceso a la propiedad pudimos observar que sobre todo en el reinado de Muley Hacén se observa una tendencia de aprovechamiento de la ley de herencias malikí en la que el emir adquiere bienes que debían formar parte

del *bayt al-māl* y los desvía de manera más o menos evidente hacia su favorita Zoraya. Planteamos la posibilidad de que, más allá de la ilegitimidad de estas transacciones, el emir pudo verse en la necesidad de recurrir a semejantes ardides ante la desintegración paulatina del *mustajlaṣ* nazarí. De ahí que el propio Muley Hacén fuese protagonista de una política de recuperación de bienes reales, seguramente crucial tras las cuantiosas transacciones producidas durante el reinado de su padre, muchas de las cuales seguramente no han llegado hasta nosotros. Debe comprenderse, no obstante, que incluso las enajenaciones producidas sobre bienes del *mustajlaṣ* nazarí del rey Sa'd pudieron servir al mantenimiento del emirato. Nosotros consideramos que las transacciones que realiza este emir entre finales de la década de los 50 y a lo largo de los años 60 del siglo XV obedecen a una y exclusiva lógica: la falta de liquidez. Esta idea ha sido vinculada por autores como Molina López y Vidal Castro al particular contexto político-militar del emirato, mas por nuestra parte incidiríamos en especial en una política de gestión del *mustajlaṣ* que pudo llevar a un a paulatino empobrecimiento de los fondos propios del emir, que debía afectar tanto su economía particular como la del reino, pudiendo ser el *mustajlaṣ* un fondo auxiliar clave en momentos de tensión y/o carestía. Esto se refleja tanto en la necesidad de obtener fondos monetarios inmediatos de manera acelerada, lo cual podría incluso llevar a transacciones con otros miembros de la familia real, como la necesidad imperante de retribuir servicios prestados y devolver créditos imposibles de afrontar sin los bienes inmuebles del *mustajlaṣ*. Más teniendo en cuenta que el propio emir Sa'd ya debió lidiar con las problemáticas de la desintegración del *mustajlaṣ*. Desde un punto de vista global, creemos que dos de los tres Tesoros fundamentales del emirato, el *bayt al-māl* y el *mustajlaṣ* fueron especialmente permeables a lo largo del s. XV, como ya apuntaron Molina López y Jiménez Mata, pero no sirviendo únicamente a los intereses particulares del emir (cosa que no dudamos que también ocurrió) sino también a las necesidades económicas del emirato y el mantenimiento en el poder del propio gobernante.

La desviación de bienes propios del *mustajlaṣ* se puede ligar, por tanto, a dos contextos diferenciados. En primer lugar, a las necesidades económicas, no habiendo otra manera de retribuir a servidores del Estado u obtener fondos en determinados contextos. Y en segundo, a la entrega de mayores honores para aquéllos merecedores de ello, bajo la lógica del *ŷāh*, siguiendo el interesante planteamiento de Ženka. Es por ello que manejamos la hipótesis de que el mayor número de enajenaciones se produjeran durante períodos de inestabilidad económica, mientras que las

cesiones reales, en pago a servicios o entrega de honores, debieron darse a lo largo de todo el emirato, como ocurre en tantos otros lugares del *Dār al-Islam*. Esta idea debe ser comprobada en estudios futuros que analicen de manera global las concesiones reales nazaríes de todo el conjunto territorial del emirato.

Consideramos que éstas muy rara vez se producirían sobre bienes ligados de manera profunda y simbólica al emir, de ahí que no sea común encontrar almunias en manos de otros miembros de la élite política y militar, lo cual se ha evidenciado de momento en la Vega. Y esto es clave, pues significa que tampoco en este espacio, tan ligado a la capital del reino, es habitual encontrar élites con grandes casas de recreo equiparables a las almunias reales. Si bien no negamos que pudieron existir explotaciones y casas o palacios de gran porte ligados a familias de los grandes linajes nazaríes. Asimismo, cuando nos encontramos relevantes construcciones en la Vega en manos élites nazaríes, como puede ser el caso de Daragoleja, es común poder trazar una conexión previa con la familia real. La entrega de este tipo de propiedades, como las almunias alhambrinas o grandes palacios urbanos, debía ir en detrimento de la imagen de poder del emir y su gobierno. Esta idea está íntimamente asociada al prestigio, la autoridad, y el general cariz áulico que pudo envolver a los emires nazaríes. De ahí que sea tan interesante trazar vínculos entre esta imagen ideal del emir y sus inmuebles más prestigiosos. Y aún así, a pesar de los reparos que pudieron tener los reyes a la hora de trasvasar este tipo de propiedades demasiado bien conocidas, las enajenaciones del *mustajlaṣ* debieron, a la larga, afectar de manera muy grave las arcas estatales. Cabe tener en cuenta que en este estudio se ha mostrado no solamente la riqueza de este legado inmueble que poseían los reyes nazaríes, sino también la elevada rentabilidad que tenían algunos de sus bienes.

De manera paralela encontraríamos aquéllos bienes pertenecientes al *mustajlaṣ* que de manera temporal serían disfrutados por otros miembros de la familia real, especialmente mujeres: la madre, hermanas, las esposas y las hijas del emir. Estas entregas no supondrían una pérdida real para el patrimonio del *mustajlaṣ*, como bien apuntó Trillo, pues con total seguridad seguían ligadas y controladas en el marco de actuación de la economía de la dinastía regia. Consideramos que incluso estas mujeres, en momentos de necesidad, pudieron impulsar compra-ventas de tierras del *mustajlaṣ* que residían en sus manos bajo la autoridad o mandato del emir. Creemos que muchas de las cesiones conocidas a mujeres de la familia real se basaban en lógicas familiares más extensas, donde los hombres de la dinastía sentían

la necesidad de sustentar económicamente a las mujeres del linaje, en línea a los estudios de Trillo. Cuestión que se puede observar incluso en las intenciones claras de algunos hombres del linaje de dotarlas de bienes mediante compra-ventas u otras transacciones sin ser necesariamente emires. Mientras que estas mujeres también responderían ante los contratiempos con los bienes que estaban depositados en ellas. Por otro lado, también dichas mujeres de los Banū al-Aḥmar guardarían buen cuidado en mantener a las nuevas generaciones del linaje: tenemos constancia de propiedades que pasan de una mujer a otra de la dinastía regia, caso de Zujaira. Es por ello que podemos afirmar, sin temor y respaldandando trabajos anteriores de autoras como Trillo y Boloix, una actitud general, positiva y activa, hacia el mantenimiento de individuos femeninos del linaje durante gran parte del emirato conocido.

Creemos que las propiedades reales ubicadas en la Vega fueron una fuente de ingreso crucial, por no decir principal, para la familia real nazarí. Esto aplica especialmente cuando hablamos de las almunias productivas, auténticos centros de explotación en los que los cultivos de secano y regadío se podían complementar con actividades ganaderas y la obtención y transformación de materias primas. Resulta evidente que un buen número de estas almunias contaba con molinos y almazaras que pudieron servir a la obtención de productos alimenticios comercializables como la harina y el aceite, pero también bienes de consumo como el lino, gracias a las albercas que cocían este material. Asimismo, en algunos casos se registran incluso tejares que producían teja y ladrillos. Sin obviar palomares, corrales, establos y caballerizas que nos lleva al mantenimiento y explotación de palomas, caballos, gallinas, bueyes, vacas y otros animales que compartieron el espacio habitado de las almunias productivas. Como pudimos observar, estas almunias productivas, y seguramente las grandes explotaciones centradas en alquerías-finca, se calificaban ante todo por una gran autosuficiencia: eran capaces de obtener la materia prima, transformarla y remitirla a sus propietarios de manera eficiente. De hecho, estos centros productivos debieron servir como auténticos motores económicos de la Vega, permitiendo la atracción de mano de obra y el movimiento de productos hacia la capital, cuestión sobre la que volveremos.

A los frutos y productos que se obtenían de estos inmuebles productivos cabe añadir los de molinos harineros, almazaras, hornos y albercas de lino situadas de manera aislada, además de los artículos producidos por batanes de paño y las más que interesantes “casas de la obra”, que combinan varios procesos de transformación de materia prima en un único establecimiento,

generando con seguridad un gran volumen de harinas, aceites e incluso productos artesanales como ollas. Además del probable autoabastecimiento de buena parte de estos productos para la dinastía regia, creemos que tanto los cultivos agrícolas obtenidos en almunias productivas, huertos, jardines tierras de secano y regadío, así como bienes de consumo derivados de las explotaciones más complejas, pudieron servir para abastecer la gran demanda de productos de la capital nazarí. Mantenemos que las propiedades reales de la Vega sirvieron como cordón de seguridad alimenticio de la capital, especialmente cuando los castellanos realizaban incursiones que debían interrumpir conexiones con otras áreas del reino y a medida que avanzaba la propia conquista, pues cada vez resultaría más difícil adquirir bienes de primera necesidad. Esto también explicaría, en buena medida, la existencia de notables torres en las propiedades regias, que pudieron cumplir una función doble: amparar los bienes reales y proteger a la población cercana y/o labradores de la finca. Y una tercera si tenemos en consideración que estas propiedades pudieron servir, en momentos de crisis, de puestos de vigilancia y defensa en concordancia con teorías sobre el uso de las torres nazaríes establecidas por autores como Jiménez Puertas. Más teniendo en cuenta que las incursiones en la Vega solían acompañarse de la destrucción de los panizos. De ahí que cultivos ligados al patrimonio real, bien amparados, pudieron asegurar un flujo más o menos constante de cereales, verduras y productos animales a la capital y evitar, en la medida de los posible, el hambre. E incluso, yendo más allá, un buen número de explotaciones reales podían proporcionar materiales de construcción, tejidos y otros enseres esenciales.

Es más, creemos que los productos obtenidos se vendían en tiendas pertenecientes igualmente al patrimonio real que se ubicaban en la capital. Vemos, en consecuencia, mucho menos probable que los frutos de las explotaciones de la Vega se portasen a la costa o sirviesen al comercio internacional. Dichas ventas debían generar unos beneficios que resultan imposibles de estimar, a los que habría que sumar los ingresos percibidos por mesones, alhóndigas y baños y las rentas percibidas en general por los bienes de la *hagüela*. De ahí que resulte incuestionable que la economía de la familia real nazarí, tanto en su acepción más limitada del *mustajlaṣ*, como de bienes que son derivados de éste y se acaban privatizando, es compleja, diversa y profundamente arraigada en prácticamente cualquier sector productivo que existió en la Vega medieval. Si seguimos este hilo, cabe decir que si en su interpretación global es una economía diversa, también lo es

cuando observamos patrimonios concretos que se forjan especialmente en manos de mujeres de la dinastía. Estas "reinas moras" no solo percibirán del emir u otros miembros de su familia, además de sus propias compra-ventas, bienes agrícolas, sino que las vemos como frecuentes propietarias de inmuebles de transformación de materia prima. Durante los próximos años cabe dedicar importantes esfuerzos a observar hasta qué punto la realeza nazarí interviene de manera activa, en todo el reino, en la producción de textiles y otros bienes de consumo que pudieron generarse en sus propiedades. Y ver, a su vez, si los centros productivos reales de otras áreas del emirato servían al abastecimientos de centros urbanos o si en cambio sus productos se destinaban al mercado internacional.

Creemos que con gran seguridad la economía de la dinastía reinante estaba mucho más diversificada que la de la mayoría de grandes linajes nazaríes, por las propias prerrogativas establecidas por ejemplo sobre bienes ligados a la *hagüela*. Si bien creemos encontrar movimientos de imitación en los que estos linajes acumulan bienes agrícolas (por cesiones, compra-ventas, trueques, herencias) pero también propiedades urbanas, especialmente casas y algunas tiendas. Asimismo, observamos que también guardarán buenas semejanzas a la dinastía regia en la contratación de mayordomos para la gestión de propiedades. Estas figuras se han mostrado como una clave en la comprensión de los espacios de explotación de la Vega, muy en la línea de las observaciones de Ženka sobre el conjunto del emirato y los estudios de Trillo. Recaían en ellos tareas de gestión y administración de bienes concretos y la recolección de frutos y rentas. Además actuaban como intermediarios entre propietarios y los trabajadores que explotaban sus fincas, cumpliendo por tanto una función esencial en la comunicación entre las grandes élites nazaríes y la '*amma*. El ejercicio de este cargo podía ser temporal y permitir seguramente el ascenso a tareas de mayor relevancia. Es por ello que encontramos también mayordomos que actúan prácticamente como portavoces del emir y mujeres de la familia real, y protagonizan por ellos compra-ventas y numerosos otros trámites asociados a sus bienes, como las negociaciones que se produjeron entre las reinas moras y los Reyes Católicos. Tan bueno debía ser el conocimiento de propiedades y su correcta gestión que algunos de estos mayordomos siguieron en su posición tras la conquista, e incluso tras el cambio del propietario de una determinada explotación. De hecho creemos a los mayordomos, o los ayudantes y subordinados de éstos, como principales responsables de los establecimientos de contratos con los trabajadores que explotarán

estas fincas. Sostenemos que no existió un formato único por el cual se establecían las relaciones contractuales entre labradores y miembros de las élites nazaríes, sino que siguiendo siempre el derecho malikí, se establecían contratos diferentes según las características de la tierra y el tipo de explotación que se iba a realizar, desde contratos de siembra (*muzāraʿa),* hasta contratos de riego (*musāqāt*), contratos de plantación (*mugārasa*) o arrendamientos (*kirā*').

Uno de los temas de mayor interés es sin duda el marco de actuación entre estos miembros de la '*amma,* la familia real nazarí y otros miembros de la élite político-militar del emirato. Percibimos una tendencia a los acuerdos pacíficos tanto privados como comunitarios, que en algunos casos permiten discernir pautas de colaboración entre ambos grupos. Esto parece especialmente evidente cuando nos fijamos en acuerdos ligados a la limpieza de acequias o el aprovechamiento de recursos hídricos, los derechos de pastoreo y el respeto a tierras comunales. Creemos que el emir, a través de sus mayordomos, debía llegar a acuerdos con los habitantes de las alquerías limítrofes a sus propiedades o los propios vecinos que habitaban en el entorno de sus propiedades (o en ellas). Y que también se producían acuerdos privados, seguramente mucho más frecuentes de lo que hasta nosotros ha llegado, entre miembros de otras élites del emirato y grupos campesinos. Estas dinámicas se han mostrado, como decíamos, pacíficas y no se ha percibido ningún tipo de coerción ni violencia ejercida por parte de miembros de estas élites sobre la población común. No parece que se hayan producido abusos asiduos ni condiciones de trabajo fuera del derecho islámico, ni en propiedades del rey ni de otras élites. Aunque sí se conoce un conflicto en el que los propios vecinos de una alquería se adentran de manera violenta y se apropian de recursos de una propiedad privada de un alcaide. En todo caso, los datos sobre estas dinámicas necesariamente deben tomarse con cautela, pues en la actualidad son aún muy escasos y han de medirse con datos de otras áreas del emirato.

En nuestro registro predominan las tierras de regadío sobre las de secano en manos de las élites nazaríes, si bien es cierto que en muchos casos no se especifica la calidad de la tierra. No obstante, gran parte de ésta debía ser de regadío por su valor, ubicación y cercanía a importantes redes hídricas. Dentro de estas propiedades, debieron destacar los cultivos de cereales panificables, esenciales a la vida cotidiana, además de verduras y legumbres. Aunque también hemos registrado algunos monocultivos, especialmente viñas y morales. Sin obviar en ningún

caso la notable presencia de olivares y otros árboles frutales repartidos por todo el territorio de la Vega. Calcular el valor de estos bienes ha sido sumamente complejo, teniendo en cuenta que no son tan frecuentes las menciones de un bien en las que se hable de su tipología, extensión y precio en una fecha determinada. Aún así, con los datos analizados hemos podido observar una evolución de precios en la que se registran valores elevados en la década de 1450, descienden en la próxima década, con subidas en los 70 del mismo siglo. No se han hallado registros suficientes ligados a la propiedad de las élites nazaríes para la década de 1480, pero sí para los últimos años del emirato, pues abundan las fuentes ligadas a estas fechas. Se aprecia un innegable desplome de precios a partir de 1491 que llega a un punto sumamente bajo en 1492, y que se comienza a recuperar en 1493 de manera lenta. Paulatinamente, los precios subirán durante las próximas dos décadas. Esta evolución, especialmente en los precios de finales del s. XV, se deben leer bajo el particular contexto de la caída del emirato y su inclusión en la Corona de Castilla.

Junto a la tierra hemos prestado gran atención a las aguas que permitían a estas propiedades aristocráticas ser irrigadas y obtener ricos frutos. Era era un bien esencial para el embellecimiento de almunias y jardines, la alimentación de albercas y albercas de lino, y desde luego los bellos baños granadinos. Creemos que muchas de las redes de acequias que rodeaban las propiedades pertenecientes a la familia real nazarí pudieron ser iniciativa propia de esta dinastía. Se trata de una realidad que ya había sido atestiguada para las almunias alhambrinas, pero creemos que incluso en otras zonas, como en el Sur, hacia Darabenaz y El Nublo, se pueden encontrar datos suficientes para confirmar una ligazón entre la red hídrica y una preeminencia del emir en su uso. Otras redes de acequias preexistentes también serán usadas de manera privilegiada por el emir y su familia, caso de las aguas de Aynadamar que regaban las huertas de la Alcazaba Cadima, como ya mostró Trillo San José. Con todo, no solamente los emires y otros miembros de los Banū al-Aḥmar gozarían de aguas propias, sino que se trataba de un objeto de interés común a miembros de las diversas élites nazaríes, adquirido en compra-ventas junto a tierras o sin ellas, legado en herencia, irrigando un sinfín de explotaciones de de la Vega. Algunas de estas aguas no partían de redes de acequias, sino de pozos, fuentes y otros ingenios hidráulicos que, de igual modo, solían contar con normas básicas para impedir los malos usos de este recurso tan esencial a la economía granadina. Cuestión que podemos ligar, nuevamente, a los acuerdos establecidos entre

miembros de las élites nazaríes y grupos de la *al-ʿāmma* para la correcta gestión, limpieza y mantenimiento de estas redes hídricas. Dichos acuerdos se hacen más notables cuando observamos cómo tras la conquista, al desaparecer en buena medida, un gran número de redes sufren una rápida decadencia, desaparición o transformación, que en el peor de los casos llevó a pérdidas de la cosecha y al abandono de amplios terrenos de cultivo.

Hemos dedicado las últimas páginas sobre todo a factores sociales y especialmente económicos ligadas a las propiedades de los Banū Naṣr y otros relevantes linajes nazaríes. Y sin embargo, no podemos olvidar en ningún caso otras de las múltiples facetas que encarnan sus propiedades. Indudablemente hemos visto, como ya era bien conocido, que una buena parte de las almunias y huertos nazaríes pertenecientes a los reyes sirvieron a fines recreativos. Hablamos ante todo del conjunto de almunias alhambrinas, pero también de importantes propiedades (huertas, jardines, palacios) en la urbe y en el entorno inmediato a las murallas. Estos espacios eran no solo lugares de relajación para la familia real, sino también espacios de sociabilización entre hombres de la mayor jerarquía política y militar. Lugar de reuniones políticas, alojamiento de invitados ilustres, residencias temporales, todas estas nociones que ya la historiografía había presentado, se dibujan con sencillez en estas propiedades más cercanas al epicentro del poder. No obstante, creemos que para las propiedades alejadas de la capital se mantienen pautas más ligadas a la productividad que al placer, aunque también en algunas de las famosas alquerías-finca y almunias productivas seguramente se llegaron a realizar algunos importantes festejos o estadías estacionales. Creemos que la lógica del recreo y solaz quedó reflejada en la arquitectura de almunias y palacios urbanos, y que la mayor parte de estructuras asentadas en la Vega, de funcionalidad eminentemente productiva, no gozarían del mismo esplendor que sus equivalentes urbanos (o periurbanos). Al menos con los datos obtenidos hasta la actualidad podemos decir que no se dan descripciones suficientes ni existen restos evidentes que equiparen estas construcciones con las almunias alhambrinas. Los espacios destinados al placer seguramente no sean en exceso frecuentes en los entornos más productivos, pues eran inversiones vanas si el propietario (el emir o miembros de su familia) no disfrutaría de ellos. Si bien es cierto que muchas de estas almunias productivas contarían con torres y seguramente buenas fábricas que no solamente favorecían la defensa de la finca, sino que también colaboraban en elevar la imagen de poder del emir. Asimismo, no descartamos que en una mayoría de ellas existiera al menos una estancia que podría alojar a un viajero de

paso, miembro de una de estas élites, en caso de necesidad. Y que ésta sí debía poseer decoraciones al gusto de la época y comodidades esenciales para sus huéspedes. De ahí que quizás algunas de estas torres pudieron cumplir con el ideal de *burŷ suknà*, o torre habitable, de la que hablaba ya Ibn Luyūn.

Por último, cabe dar algunos datos de interés sobre la transformación de estas propiedades tras la conquista castellana. Como anticipamos, la toma de Granada impactaría de manera profunda en la economía nazarí, causando el desplome de los precios de la tierra. Esto se debía, con seguridad, a la gran oferta repentina que se generó ante el deseo de pasar allende de una parte de la población. Esto indudablemente fue aprovechado por nobles y oligarcas castellanos, quienes como hemos visto adquirieron grandes propiedades en todos los lugares de la Vega. Muchas de estas transacciones fueron compra-ventas a particulares, que no siempre eran lícitas, especialmente cuando contradecían abiertamente las prerrogativas establecidas por los monarcas, como bien mostró ya Peinado. Mientras que en otras ocasiones fueron los propios Reyes Católicos quienes concedieron amplias mercedes a sus servidores. En esta labor de recompensas se aprecia muy poco cuidado en preservar el antiguo patrimonio regio nazarí, que rápidamente se desintegrará en múltiples propietarios castellanos. No se respetarán las almunias productivas ni huertas, y apenas se guardará el espacio que había pertenecido al conjunto alhambrino y almunias de alto valor simbólico como el Generalife. Cabe tener en cuenta que don Fernando y doña Isabel, a pesar de indagar en las adquisiciones ilegítimas de algunos de los grandes nuevos hombres del Reino de Granada, en muchos casos acabarán por aceptar, respaldar y confirmar las compras realizadas, por ejemplo, a mujeres de la familia real o de alto valor, como ya mostró Peinado. Consideramos, en vistas a ello, que los reyes se encontraban en una dicotomía, entre ejercer sus derechos propietarios o generar tensiones con nobles y oligarcas que habían colaborado muy activamente en la conquista y la gestión del nuevo territorio. A pesar de esto, los monarcas sí evitan que en la Vega se generen grandes señoríos jurisdiccionales, como es bien conocido.

Podemos hablar, con todo, de una sustitución de élites propietarias en la Vega en el tránsito del emirato nazarí a la Corona castellana, en línea a las investigaciones anteriores de autores como Peinado y Trillo. Compartimos la idea de que los Reyes Católicos se convierten en directos herederos del *mustajlaṣ* nazarí, que desviarán parcialmente a notables castellanos por vía de merced. Y aquéllos nobles y oligarcas adquirirán de manera veloz buena parte de los bienes de los grandes linajes que abandonan el reino recién

conquistado, pero también de pequeños propietarios. Resulta evidente, como ya apuntaba Lader Quesada, que las compra-ventas y mercedes fueron las herramientas esenciales para la formación de grandes haciendas en la Vega de la oligarquía y nobleza castellana. Solo cuando se producen procesos de colaboración y/o conversión, vemos como élites nazaríes se mantienen en el tiempo y siguen amasando notables propiedades, caso de los Granada-Venegas. Este mantenimiento pasará por procesos de asimilación en imitación de la nobleza castellana, en los que se perciben rápidamente estrategias matrimoniales que buscan perpetuar el linaje, como muestran estudios como los de Soria Mesa. En lo relativo a la propiedad, tanto urbana como rústica, se producirán también en la Vega los primeros mayorazgos, que ligarán determinados bienes a muy largo plazo a una única familia. Son con seguridad uno de los ejemplos más vivos en los que se ilustra la importación de la comprensión de propiedades y propietarios del mundo castellano al entorno de la antigua capital

El cambio en los modelos de propiedad, y especialmente las alteraciones en el marco jurídico, social y cultural de la Vega una vez convertida la población, generaron paulatinos cambios en los aprovechamientos de la tierra. Viejos derechos comunales se perdieron con rapidez, los acuerdos que existían en tantos casos entre los reyes nazaríes y vecinos de alquerías desaparecieron, especialmente cuando hablamos de derechos de pasto o el aprovechamiento maderero, y los conflictos se sucedieron, como muestran tantos pleitos aún conservados. Si bien es cierto que especialmente en la conservación del espacio hídrico se intentaron preservar las costumbres antiguas, teniendo en cuenta la delicadeza de estos sistemas. Y aún así, también fueron muchos los abusos y cambios que se produjeron a este nivel. Con todo, creemos que tanto el primer amparo por las Capitulaciones granadinas, como la ausencia de señoríos jurisdiccionales, permitieron que el paisaje de la Vega, sus usos y habitantes, solo se transformasen de manera paulatina, hasta llegar a aquel auténtico cambio de era que se produce tras la Rebelión de 1568, en línea con los recientes estudios de Sánchez Carrasco. No obstante, este cambio lento pudo ser mucho más acusado en lo que respecta a la transformación de las élites del entorno de la Vega y sus propiedades, teniendo en cuenta el gran número de transacciones que se realizaron en los años siguientes a la conquista, de las cuales seguramente solo una mínima parte ha llegado hasta nosotros.

En suma, hemos logrado a pesar de las dificultades indagar en mucho mayor detalle del hasta ahora alcanzado en múltiples propiedades de la Vega granadina. Conseguimos hacer una primera

aproximación global de estos bienes propios de las élite nazaríes, qué usos tuvieron, cómo se distribuyeron en el espacio y qué impacto pudieron ejercer en la economía de sus propietarios. Fuimos capaces de ubicar algunas de sus propiedades en su espacio, y vincular otras con topónimos hasta ahora no identificados. La metodología elegida en este estudio ha puesto en claro la necesidad de comparar, analizar y gestionar la ya abundante documentación dada a conocer por otros autores respecto a la Vega bajomedieval para dar una visión global de este fenómeno. Poner en común los datos obtenidos de las muchas propiedades aristocráticas conocidas del entorno, y sumar a ellas nuevos datos documentales y arqueológicos, ha sido una tarea tan grata como compleja. Más si tenemos en cuenta que hemos buscado insertar este tema de estudio en el lugar que necesariamente le corresponde: el análisis de las sociedades islámicas medievales y los complejos períodos de transición hacia reinos cristianos. Consideramos que las informaciones obtenidas en este estudio son un punto de partida perfecto para un gran número de estudios comparativos, no solamente con otras áreas del emirato nazarí, sino también con espacios que tuvieron una notable presencia de propiedades ligadas a élites islámicas medievales como la Huerta de Murcia o algunas zonas del Magreb. En cuanto al propio emirato, cabría plantear la realización de un estudio global que permita conocer los bienes propios de las élites nazaríes en el conjunto del reino y comparar, por ejemplo, el uso y funciones de almunias ubicadas en zonas más próximas a la costa. Observar cuestiones tan fundamentales sobre si existen diferencias en sus cultivos y el destino de sus frutos, conexiones con mercados locales o el comercio internacional sería de sumo interés. Asimismo, los avances propiciados en esta investigación podrían ser un punto de partida fundamental para futuras aproximaciones arqueológicas a la Vega y la búsqueda, mediante técnicas de excavación, de algunos asentamientos solo registrados en la toponimia. Y desear, al fin, que lo que hoy sabemos sirva a investigadores del futuro para indagar con el mismo ahínco y pasión en el conocimiento de estas élites, sus bienes, y cómo juntos interactuaban sobre el paisaje y la vida de hombres y mujeres que habitaban aquélla Vega medieval.

Conclusions

When we began this study we wondered what those famous *munà* were like, adorned with gardens, which were to make Nasrid Granada one of the most beautiful cities in the West. What were their characteristics? Where were they located? And above all, who enjoyed them? Over time, we perceived that the aristocratic property, belonging to the multiple Nasrid elites, went far beyond the almost stereotypical and romantic image of *munà* that, like the Generalife, were very close to the palace-city of the Alhambra. In the possession of the Nasrid kings we have found not only these large recreational *munà*, but also holdings whose main character resided primarily in obtaining products and great economic benefits, such as what we have called "productive *munà*", as well as gardens, orchards, pastures, threshing floors and all kinds of buildings capable of transforming raw materials (ovens, mills, fulling mills, flax ponds). We also find spaces for the sale of goods, the accommodation of guests and even buildings dedicated to personal care such as baths. Some of these could have belonged to other Nasrid elites not belonging to the reigning dynasty, especially the political-military elite, without ignoring in any case the numerous transfers of properties that took place between these elites and the new ones after the conquest.

Before going into more detail about what we have found out about these properties, it must be said that we were faced with a complex reality. As we have repeatedly stated throughout our analysis, some of the properties were well known, as in the case of the *Alhambrian munà*, while others of our mentioned properties have only one or two records in documentary sources. In the same way, the types of data offered were extremely disparate. Thus, in some cases the property is described with detail and care, including the extension of the land, its value, the names of one or several owners, and many other interesting data. While in other cases only a place name of dubious location has survived. That is why this study, its organization and content, has been closely linked to what types of data could be extracted from the sources, and to a profoundly interdisciplinary approach. For this reason, we decided to use a combination of archival documentary sources, published sources, specific bibliography, fieldwork and the use of GIS technology. All of this with the aim of offering a first global approximation of aristocratic property in the Vega of Granada in a broad chronological framework, from the 13th to the 16th century. We begin this study with a chapter devoted to our historiographical framework, following some of the great authors who since the mid-nineteenth century paid interest to the Andalusian history, its

population and elites, and more specifically, those who worked on the Nasrid Emirate. We continue with another chapter devoted to the sources and methods used in this thesis. Here we payed special attention to edited primary sources (Castilian chronicles, Arabic chronicles and other Arabic texts, Arabic-Granadine documents, *Romanced* documents, Books of *Habices*, among others) and to archival documentation (above all grants, sales, purchases, lawsuits and demands, Books of *Apeo* and Books of *Repartimiento* and historical cartography). Likewise, these documentary sources have been combined with specialised bibliographical sources. However, in this interdisciplinary study we have also carried out complementary work using surface archaeological prospection techniques, the analysis of some ceramic materials obtained in these field trips, and above all, the use of GIS technology that has allowed us to propose some interesting guidelines on the location and use of certain properties directly linked to the Nasrid and Castilian elites.

The next two chapters of this thesis focus, on the one hand, on the historical- political framework of the emirate, in *The Nasrid Kingdom of Granada* (*El reino nazarí de Granada*), and on the other hand, on the physical-historical space in which our analysis is framed, in *Granada and its Vega: a geographical-historical approximation* (*Granada y su Vega: aproximación geográfica-histórica*). These chapters has allowed us to know not only the agitated context that the emirate lived, especially with regard to its multiple internal conflicts and those with the Crown of Castile, but also to understand how the Vega and its settlement have evolved, and to focus especially on the type of settlement that existed in this region between the 13th and 16th centuries. Knowing the conflicts of the emirate allowed us to reach conclusions of great interest about the needs of the Nasrid emirs, which could lead them to the repeated cession and sales of properties of the *mustajlaṣ*. Meanwhile, the late medieval Vega is presented as a complex and diverse environment, in which *qurà*-villages coexist with *qurà*-estates, intimately linked to families of the Nasrid elites, as well as other types of settlement such as the *maŷāšir*. This landscape was complemented by farmland of varying quality (orchards, gardens, dry and irrigated land) as well as structures such as towers, houses, dovecotes, mills, ovens, mosques, *zāwāyā*, shops, inns, *fanādiq*, baths and undoubtedly *munà*. The Vega of Granada was also nourished by relevant and compex water structures, which allowed to obtain notorious fruits in irrigated properties. This was the general landscape in which all the properties of the various Nasrid elites analysed in this work were located. An incomprehensible

area without the important advances that other authors, before us, made on the late medieval Vega, from Trillo San José to Espinar Moreno, Peinado Santaella or Malpica Cuello, to cite only a few essential ones.

The fifth chapter, *Elites of Medieval Islam* (*Élites del Islam medieval*) is focused on creating a terminological framework that allows us to operate during the development of this work, and in which we are inclined, above all, to the use of the term "elites" as opposed to the singular "elite". Likewise, we make a very necessary approach to understand what inequality, legitimacy and hierarchy mean in the medieval Islamic world, with a special emphasis on the Andalusian social stratification. While in the sixth chapter, *Aristocratic Property in Medieval Islam* (*Propiedad aristocrática en el Islam medieval*), we carry out a similar analysis of understanding the ideas of property, its association to the state and the numerous antecedents of aristocratic property. When dealing with the topic of "state and property" it is worth noting our approach to the Nasrid *mustajlaṣ*.

We continue afterwards with a brief description of the Nasrid Treasury to then enter fully into the background of the aristocratic estates of al-Andalus: Which ones are known to us? What types can be registered? For this purpose, we dedicate a few pages to privileged and recreational lands and properties such as the *munà*, *cármenes*, *rahales*, *muntazah* and the *maŷāšir.* We pay special attention to the *munà* during the most important historical periods of al-Andalus in order to conceive a diachronic evolution of this properties. However, it will be in the next chapter, called *Aristocratic property in the Vega of Granada* (*La propiedad aristocrática en la Vega de Granaada*) when our object of study will be developed in more detail, based on what was discovered in our *Account of aristocratic properties in the Vega of Granada* (*Relación de propiedades aristocráticas en la Vega de Granada*).

The property of the Nasrid elites is diverse not only in the forms it takes, but also in its access mechanisms. Our study supports an existing hypothesis formulated by Trillo San José that many of the properties belonging to Nasrid royalty, especially of the *mustajlaṣ*, were created through vivification. This can be observed especially in the western area of the Vega, but there are also indications of this phenomenon in the southern area where the munà of El Nublo, Darabenaz and Daralgazi are located, as already suggested by this author. We share the idea that the vivification process could have occurred first with the introduction of livestock activities, then the introduction of crops and the generation of a network of irrigation ditches. This process could lead to the

formation of a *munà* or a *qurá*-estates due to population attraction exercised by this type of exploitations and the gradual establishment of auxiliary buildings and houses in the surroundings. It is for this reason that we also consider viable that some *munà* ended up becoming *qurà*-villages thanks to the human and commercial flow of which they were the epicenter, as Trillo has already pointed out. This theory can be linked to the distribution of royal properties in the Vega of Granada, where we have discovered several main axis lines closely linked to the fluvial network and a clear tendency of the royal properties to be found towards the edges of the Vega. Trillo San José and Peinado Santaella had already pointed out some patterns of this dispersion and distribution of property, especially in the west of the Vega. Following our study we observe an almost perfect trace of the properties of the Nasrid *mustajlaṣ* that follow the Genil river, especially in its passage through the western Vega, while numerous royal properties will also follow the river courses of the Monachil, Darro, Cubillas and Aguas Blancas. We do not believe that the distribution of these properties is casual, but may have been due to the same mechanisms of access to land, since it is the central area of the Vega and the vicinity of the capital where the highest density of *qurà*-villages is found, as opposed to the edges of the Vega. While the proximity to rivers could be linked to the gradual adaptation and investment in the land to favor agricultural activities and the need to have sufficient water resources to do so.

When we look at the actual proximity of the registered properties to the river courses in the western area, we see that at least those that were in the vicinity of the Genil were usually not located too close to the river bed, since it must have entailed serious dangers due to possible flooding. More considering that the terrain is extremely flat in this area A precaution that certainly does not seem to affect the tributaries of the Genil, lower flowing rivers. Likewise, this spatial distribution is completed with the understanding of the city-palace of the Alhambra and the city itself as focal points of attraction of the *mustajlaṣ* goods. Thus, what can be seen in this scheme, together with the axis lines traced by the aforementioned rivers, is a focus of concentration in the capital and in the surroundings of the Alhambra, where the semi-arc of *munà* can be found (Generalife, Dar al-Arusa, Los Alixares and at a greater distance the Casa de las Gallinas). These *munà* were located in elevated places and the Generalife and the Casa de las Gallinas were particularly protected by the orography. That is why it is so interesting to conceive that perhaps these recreational *munà*, linked in a much more intimate way to the royal dynasty than the

productive ones of the Vega, were based in a strategic place, with additional protections due to their location. It would be of great interest, in view of this phenomenon, to carry out a study of other Nasrid royal *munà*, that had an attested ludic use outside the Vega and to see if they also present easily defensible locations. This situation is contrary to that of the productive *munà*. The southern area presents an accumulation of properties settled in flat land (Daralgazi, Daralcohayli, Darabenaz, El Nublo), whose construction and irrigation must have entailed a much smaller investment than the large *Alhambrian munà*. Settlements on flat land are also typical of the royal estates in the western part of the Vega. We believe that the choice of this flat terrain was not by chance, but rather the result of the great benefits that these estates could generate for the Nasrid royal family without large initial investments. Although it is true that even thes buildings, surely of smaller size and quality than the *Alhambrian munà* or urban palaces, could have had some defensive elements and notorious accommodations for illustrious visitors. In the eastern area there are properties set in a much more complex, mountainous and rugged terrain. However, we have been able to observe how even places like Beas de Granada, the future Huétor-Santillán, Cortes or Dur had immediate flat areas in their surroundings that had to be used for agricultural production. Likewise, all of them show proximity to water courses and following some of the previously described axis lines, such as the Aguas Blancas or the Beas river. It does not seem, with the data we have today, that royal estates on totally steep orography and without small valley areas suitable for cultivation were common. We consider, therefore, that the great majority of royal properties of the Vega coincide in the closeness to main rivers and the proximity of flat agricultural areas. Although it is true that within this logic, the emirs were able to locate properties in one or another space taking into account their development possibilities, especially in agricultural matters, and the primary functions that the estate had to fulfill (recreation, defense, production...).

Likewise, these general patterns must necessarily be linked to the distribution of property of other lineages of the political-military elite of the emirate. We note that like royal property, assets of other elites are also attracted by the capital, which we attribute to its nature as a political, cultural, economic and religious center. This influence is also perceived in the peri-urban area closest to the city. On the other hand, no goods are located in the vicinity of the Alhambra. nor the surroundings of its *munà*, so we can therefore consider this space to be intimately linked to royalty. Towards the

north and south, both private properties of the royal family and of other Nasrid elites can be found, without necessarily observing patterns of direct concessions. Quite the contrary to what is perceived in the western end of the Vega, since numerous assets amassed by the Nasrid *mustajlaṣ* in this area were frequently used for buying and selling (especially in cases of necessity) and concessions. The case of the Alitaje is well known, but this is also quite clearly perceived in Daragedid and Mujarraf, as authors such as Molina López and Trillo San José have shown. On the other hand, we believe that the eastern area must not have been of excessive interest to the Nasrid elites, as we hardly have any records of their properties. However, we do find important royal estates linked to places such as Beas de Granada, Dur, Cortes or the future Huétor Santillán. We consider that these differences may stem from the orography of the eastern edge of the Vega, and probably the lower profitability of agricultural crops in this area, especially if we compare it with the central and western Vega, known for its gentle terrain and extensive water networks that favoured large harvests.

We consider that these patterns of Nasrid property distribution will have a key impact on the first acquisitions that will occur after the Castilian conquest. Thus, properties that belonged to few owners, especially when we deal with members of the royal family or great lineages such as the Banū al-Sarrāŷ, Banū al-Qabšanī or Banū Bannigaš will easily pass to one or a few Castilian owners, either by way of a grant through the Catholic Monarchs (on property belonging to the royal family), sales or even more or less fictitious donations. While in those places where a plurality of owners already existed during the emirate, it will be easier for Castilian nobles and oligarchs to dispute the numerous available properties. While it is true that we know of cases in which extensive land assets are acquired through multiple commercial transactions. In this way they manage to convert a heterogeneous ownership scheme into properties that are almost exclusively owned by one or very few owners.

But let us return, for the moment, to the Nasrid emirate. As already noted, vivification could have been a way of extending the properties of the *mustajlaṣ* towards the ends of the Vega, while in the surroundings of the capital there was an abundance of *qurà*-villages The goods obtained for the mustajlaṣ served to make concessions, especially to servants of the State (viziers, *alcaides*) but also to the maintenance of the own members of the royal dynasty, so we coincide with lines marked by authors such as Trillo San José and Molina López. The Nasrid mustajlas also

served to increase the wealth of the individuals closest to the emir, and to grant practical and daily freedom to those whose fortune depended largely on their relationship with the ruler, especially princes and women of his family. In this sense, it is an efficient and practical system that served to enable these individuals to support themselves on an individual, day-to-day basis with the goods they had been given, but deeply dependent at its base, as the emir could be free to withdraw his concessions at any time. The assets belonging to the *mustajlaṣ* are, above all, inalienable and intrinsically linked to the will of the emir, although in practice there must have been very frequent definitive losses of assets, which over the decades depleted the treasury of the *mustajlaṣ*, as Trillo has already pointed out. The cessions on the basis of the *mustajlaṣ* can be considered as a way of keeping loyalties, granting but also withdrawing favor in the complex political game of the emirate. In this sense it is worth remembering that this Treasury could also be nourished by confiscations of goods of wayward individuals, following studies such as those of Molina Lopez, which would alert the political-military elites before openly confronting the emir. Although it is true that even so, changes in power were frequent, driven, on more than one occasion, by great lineages of the emirate.

We believe that the use of the *mustajlaṣ* came to be combined at certain times with illicit uses of goods belonging to the Public Treasury (*bayt al-māl*), as Molina López already commented in reference to the Alitaje. When we situate inheritance as a mechanism of access to property, we observe that especially in the reign of Muley Hacen there is a tendency to take advantage of the Maliki law of inheritance in which the emir acquires property that should have formed part of the *bayt al-māl* and which he redirects (in a more or less obvious way) to his beloved Zoraya. We raise the possibility that, beyond the illegitimacy of these transactions, the emir may have found it necessary to resort to such stratagems because of the gradual disintegration of the Nasrid *mustajlaṣ*. Hence, Muley Hacén himself was the protagonist of a policy of recovery of royal property, surely crucial after the substantial transactions produced during the reign of his father, many of which have certainly not come down to us. It must be understood, however, that even the alienations produced on goods of the Nasrid *mustajlaṣ* of King Sa'd may have served the maintenance of the emirate. We consider that the transactions carried out by this emir between the end of the 50s and throughout the 60s of the 15th century obey one and only logic: the lack of liquidity. This idea has been linked by authors such as Molina and

Vida Castro to the particular political-military context of the emirate, but in addition to this we would point in particular to a management policy of the *mustajlaṣ* that could have led to a gradual impoverishment of the emir's own resources, which must have affected both his own economy and that of the kingdom, since we consider that the *mustajlaṣ* was an auxiliary fund in times of tension and/or scarcity. This phenomenon is seen both in the need to obtain immediate monetary funds, which could even lead to transactions with other members of the royal family, and in the prevailing need to repay services and loans that would be difficult to afford without the *mustajlaṣ*. All the more so since the amir Sa'd himself had to deal with the problems of the disintegration of the *mustajlaṣ*. From a global point of view, we believe that two of the three fundamental Treasuries of the emirate, the *bayt al-māl* and the *mustajlaṣ*, were especially permeable throughout the 15th century, as Molina López and Jiménez Mata have already pointed out, but not only serving the particular interests of the emir (which we do not doubt also happened) but also the economic needs of the emirate and the maintenance in power of the ruler himself.

The diversion of *mustajlaṣ* assets can therefore be linked to two distinct contexts. Firstly, to economic needs, there possibly being no other way of remunerating state servants or obtaining funds in certain contexts. And secondly, to the delivery of honours, under the logic of the *ŷāh*, following the interesting approaches of Ženka. It is for this reason that we hypothesise that the greatest number of alienations took place during periods of economic instability, while the royal cessions, in payment for services or delivery of honours, must have taken place throughout the emirate, as in so many other places in the *Dār al-Islam*. This idea needs to be tested in future studies that analyse the Nasrid royal concessions of the entire territory of the emirate as a whole. And this is a key fact, as it means that in this area, so closely linked to the capital of the kingdom, it is not common to find elites with large recreational houses comparable to the royal *munà*. However, we do not deny that there may have been some estates and large houses or palaces linked to the families of the great Nasrid lineages. Although, when we find important buildings in the Vega in the hands of other Nasrid elites, as in the case of Daragoleja, it is common to be able to trace a prior connection with the royal family. The handing over of this type of property, such as the *Alhambrian munà* or large urban palaces, must have been detrimental to the image of power of the emir and his government. This idea is intimately associated with the prestige, authority, and the general aulic character that may have enveloped the Nasrid amirs. This is one of the reasons

why it is so interesting to draw links between this ideal image of the ruler and his most prestigious properties. And yet, despite the misgivings that Nasrid kings may have had about transferring such well-known properties, the alienations of *mustajlaṣ's* goods must have had a serious impact on the Nasrid state's coffers in the long run. It should be noted that this study has shown not only the richness of the patrimony possessed by the Nasrid kings, but also the high profitability of some of their assets.

Besides, we studied those goods belonging to the *mustajlaṣ* that temporarily would be enjoyed by other members of the royal family, especially women: the mother, sisters, wives and daughters of the emir. These handouts would not suppose a real loss for the patrimony of the *mustajlaṣ*, as Trillo rightly pointed out, since they were certainly still controlled within the framework of action of the economy of the royal dynasty. We consider that even these women, in times of need, were able to promote sales-purchases of mustajlaṣ lands that resided in their hands under the authority or mandate of the emir. In fact, we believe that many of the known cessions to women of the royal family were based on more extensive family logics, as we can see a general notion of the men of the dynasty of the need to economically support the women of the lineage, in line with Trillo's studies. This can even be observed in the clear intentions of some men of the lineage to endow them with goods through sale-purchase or other transactions without necessarily being emirs. These women would also help in times of hardship by offering their property. On the other hand, these women of the Banū al-Aḥmar would also take good care in maintaining the new generations of the lineage: we have evidence of properties passing from one woman to another in the royal dynasty, as in the case of Zujaira. It is for this reason that we can affirm, without fear and supporting previous works by authors such as Trillo and Boloix, a general, positive and active attitude towards the maintenance of female members of the lineage in the Nasrid emirate.

We believe that the royal properties located in the Vega were a crucial, if not the main source of income for the Nasrid royal family. This applies especially when we speak of productive *munà*, authentic centers of exploitation in which dry and irrigated crops could be complemented with livestock activities and the obtaining and transformation of raw materials. It is evident that a good number of these *munà* had flour and oil mills that could be used to obtain marketable food products (different types of flours and oils and its by-products), but also consumer goods such as linen, thanks to the pools (*albercas*) that cooked this material. Likewise, in some

cases there are even *almadrabas* that produced tiles and bricks. Without forgetting dovecots, corrals, and stables that lead us to the maintenance and exploitation of pigeons, horses, chickens, oxen, cows and other animals that shared the inhabited space of the productive *munà*. As we were able to observe, these properties, and surely the large farms centered in *qurà*-estates, can be defined above all by a great self-sufficiency: they were able to obtain the raw material, transform it and send it to their owners in an efficient way. In fact, these productive centers must have served as authentic economic drivers of the Vega, allowing the attraction of labour and the movement of products towards the capital, a matter to which we will return.

To the fruits and products obtained from these productive properties we can add those of flour and oil mills, ovens and linen ponds, fulling mills and the more than interesting "*casas de la obra*", which combine several processes of transformation of raw material in a single establishment, generating with certainty a large volume of flours, oils and even handmade products such as pots and pans. In addition to the probable self-supply of a good part of these products for the royal dynasty, we believe that both the agricultural crops obtained in productive *munà, qurà*-estates, orchards, gardens, dry and irrigated lands, as well as consumer goods derived from the more complex domains could have served to supply the great demand for products of the Nasrid capital. We maintain that the royal properties of the Vega served as centers that ensured the capital's food supply, especially when the Castillians carried out incursions that had to interrupt connections with other areas of the kingdom and as the conquest progressed, as it would become increasingly difficult to acquire basic commodities. This would also explain, to a large extent, the existence of notable towers in royal properties, which could have fulfilled a double function: to protect the royal goods and the nearby population and/or farmers of the estate. And a third one if we take into consideration that these properties could have served, in moments of crisis, as watchtowers and defense posts in accordance with theories about the use of the Nasrid towers established by authors such as Jiménez Puertas. Even more taking into account that the incursions in the Vega used to be accompanied by crop destructions. Hence, well protected crops linked to the royal patrimony could ensure a more or less constant flow of cereals, vegetables and animal products to the capital and avoid, as far as possible, famine. And even going further, a good number of royal estates could provide building materials, textiles and other essential goods.

Moreover, we believe that these products were sold in shops that also belonged to the royal patrimony and were located in the capital. We see, therefore, much less likely that the fruits of the estates of the Vega were transported to the coast or served international trade. These sales must have generated profits that are impossible to estimate, to which must be added the income received from inns, *fanādiq*, baths and the goods of the *hagüela*. Hence, it is unquestionable that the economy of the Nasrid royal family, both in its more limited meaning of *mustajlaṣ*, as well as of goods that are derived from it and end up being privatized, is complex, diverse and deeply rooted in practically any productive sector that existed in the medieval Vega. This can also be seen in the wealth that is generated in the hands of woman of the dynasty. These "Moorish queens" not only receive agricultural estates from the emir or other members of their family (in addition to their own buying and selling initiatives), but we see them as frequent owners of raw material processing sites. Over the next few years, we must devote considerable efforts to observe to what extent the Nasrid royalty were actively involved throughout the kingdom, in the production of textiles and other consumer goods that could have been generated on their properties. And to see, in turn, whether royal production centers in other areas of the emirate served to supply urban centers or whether their products were destined for the international market.

We mantain that with great certainty the economy of the reigning dynasty was much more diversified than that of the majority of the great Nasrid lineages, due to the prerogatives established for example on goods linked to the *hagüela*. However, we can find imitative attitudes in which these lineages accumulate agricultural goods (by cessions, sales, purchases, barters, inheritances) but also urban properties, especially houses and shops. Likewise, we observe that they also resemble the royal dynasty in the hiring of *mayordomos* (majordomos, stewards) for the management of properties. These figures are key in the understanding of exploitations of the Vega, very much in line with the observations of Ženka and Trillo. They were responsible for the management and administration of specific properties and the collection of fruits and rents. They also acted as intermediaries between landowners and the workers who exploited their estates, thus fulfilling an essential function in the communication between the great Nasrid elites and the 'amma. The exercise of this position could be temporary and surely allowed the promotion to more important (or prestigious) tasks. This is why we also find *mayordomos* who acted practically as spokesmen for the emir and

women of the royal family, and who were responsible for buying and selling processes and numerous other procedures associated with their property, such as the negotiations that took place between the Moorish queens and the Catholic Monarchs. Their knowledge of properties and their correct management must have been so good that some of these majordomos continued in their position after the conquest, and even after a change of ownership of a given estate. In fact we believe the *mayordomos*, or their assistants and subordinates, to be mainly responsible for the establishment of contracts with the workers who would exploit these holdings. We maintain that there was not a unique format by which the contractual relations between farmers and members of the Nasrid elites were established, but always following the Maliki law, different contracts were established according to the characteristics of the land and the type of exploitation that was going to be carried out, from sowing (*muzāra'a*), irrigation (*musāqāt*) or plantation contracts (*mugārasa*) and even leases (*kirā'*).

One of the most interesting topics is undoubtedly the framework of action between these members of the *'amma*, the Nasrid royal family and other members of the political- military elite of the emirate. We perceive a tendency towards peaceful agreements, both private and communal, which in some cases allow us to discern patterns of collaboration between the two groups. This seems especially evident when we look at agreements linked to the cleaning of irrigation ditches (*acequias*) or the use of water resources, grazing rights and communal land management. We believe that the emir, through his majordomos, had to reach agreements with the inhabitants of bordering *qurà* of his properties or the neighbours who lived in the surroundings of his holdings (or in them). And that there were also private agreements, probably much more frequent than the sources suggest, between members of other elites of the emirate and individuals who belonged to the *'amma*. These dynamics have been, as we said, peaceful and we have not perceived any kind of coercion or violence exercised by members of these elites on the common population. There do not seem to have been any regular abuses or working conditions outside of Islamic law, neither in the properties of the king nor of other elites. Although we do know of one conflict in which the neighbours of a *qurà* violently entered and appropriated resources from a qaid's private property. All in all, any information of these dynamics must necessarily be taken with caution, as at present they are still very scarce data and we have to analyze whether this was common in other areas of the emirate or not.

In our register, irrigated lands predominate over rainfed land, although it is true that in many cases the type of the land is not specified. However, a large part of the cataloged plots must have been irrigated due to its value, location and proximity to important water networks. Within these properties, the most important crops must have been cereals, essential to daily life, as well as vegetables and legumes. Although we have also recorded some monocultures, especially vineyards and silkworm mulberry trees. Without forgetting in any case the remarkable presence of olive and other fruit trees scattered throughout the territory of the Vega. Calculating the value of these goods has been extremely complex, taking into account that it is not so frequent to find mentions of a good in which its typology, extension and price at a certain date are mentioned. Even so, within the analyzed data we have been able to observe an evolution of prices in which high values are registered in the decade of 1450, decreasing in the next decade, with rises in the 70s of the same century. We do not have enough records linked to the property of the Nasrid elites for the decade of 1480, but we have found enough for the last years of the emirate, as there are plenty of sources linked to these years. There is an undeniable fall in prices from 1491 onwards, which reached an extremely low point in 1492, and which began to recover slowly in 1493. Gradually, prices will rise over the next two decades. This evolution, especially in the prices at the end of the 15th century, must be read in the particular context of the fall of the emirate and its inclusion in the Crown of Castile.

Along with land we have paid great attention to the waters that allowed these aristocratic properties to be irrigated and to obtain large profits. It was an essential commodity for the embellishment of *munà* and gardens, the correct functioning of linen pools, *albercas*, and of course *ḥammāmāt*. Many of the networks of irrigation channels surrounding the properties of the Nasrid royal family may have been the dynasty's own initiative. This is a reality that had already been attested for the *Alhambrian munà*, but we believe that even in other areas, such as in the south of the Vega, towards Darabenaz and El Nublo, we can find enough data to confirm a link between the water network and a pre-eminence of the emir in its use. Other pre-existing networks of irrigation channels were also used in a privileged way by the emir and his family, as in the case of the waters of Aynadamar that irrigated the orchards of the Alcazaba Cadima, as Trillo San José has already shown. However, not only the emirs and other members of the Banū al-Aḥmar would enjoy water in property, but it was an object of common interest to members of the various

Nasrid elites: acquired in sales and purchases together with lands or without them, bequeathed in inheritance, irrigating an endless number of exploitations in the Vega. Part of this natural resource did not come from networks of irrigation ditches, but from wells, fountains and other hydraulic devices that, in the same way, used to have basic rules to prevent misuse. This can be linked, once again, to the agreements established between members of the Nasrid elites and groups of the *'āmma* for the correct management, cleaning and maintenance of these water networks. Such agreements become more noticeable when we observe how having largely disappeared after the conquest, a large number of networks suffer a rapid decay, disappearance or transformation, which in the worst cases led to crop losses and the abandonment of large areas of cultivated land.

We have devoted the last pages mainly to social and especially economic factors of the properties of the Banū Naṣr and other relevant Nasrid lineages. And yet, we cannot forget in any case other of the multiple facets embodied in their estates. Undoubtedly we have seen, as was already well known, that a good part of the Nasrid *munà* and orchards that belonged to the king served recreational purposes. This is particularly relevant in the group of *Alhambrian munà*, but also in important properties (orchards, gardens, palaces) in the city and in the immediate surroundings of the walls. These spaces were not only places of relaxation for the royal family, but also for socializing among men of the highest political and military hierarchy. Places for political meetings, lodging for illustrious guests, temporary residences, all these notions that historiography had already presented, are easily drawn in these properties closer to the epicenter of power. However, we believe that in the properties far from the capital, priorities were oriented more towards productivity than pleasure. Nevertheless, also in some of the famous *qurà*-estates and *munà* important festivities were held, as well as seasonal stays. We believe that recreation and solace were reflected in the architecture of *munà* and urban palaces, and that most of the structures located in the Vega, which were eminently productive, did not have the same splendour as their urban (or periurban) counterparts. At least with the data obtained to date that there are not enough descriptions, nor are there evident remains that equate these constructions with the *Alhambrian munà*. Spaces for pleasure are probably not very frequent in productive farms, as they were vain investments if the owner (the emir or members of his family) did not get to enjoy them. It is true, however, that many of these productive munà would have had towers and other quality

constructions that not only favoured the defence of the estate, but also helped to raise the emir's image of power. Likewise, we do not rule out the possibility that in most of them there was at least one room that could accommodate a passing traveller, a member of one of these elites, in case of need. And that this room must have been decorated according to the taste of the time and had essential comforts for its guests. Hence, perhaps some of these towers could have fulfilled the ideal of the *burŷ suknà*, or habitable tower, of which Ibn Luyūn already spoke.

Finally, it is worth mentioning some interesting data on the transformation of these properties after the Castilian conquest. As we anticipated, the capture of Granada had a profound impact on the Nasrid economy, causing land prices to plummet. This was surely due to the sudden large supply that was generated by the desire of part of the population to leave the Kingdom. This was undoubtedly taken advantage of by Castilian nobles and oligarchs, who, as we have seen, acquired large properties in all parts of the Vega. Many of these transactions were purchases and sales to private individuals, which were not always licit, especially when they openly contradicted the prerogatives established by the monarchs, as Peinado has already shown. While on other occasions it was the Catholic Monarchs themselves who granted extensive rewards to their servants In this process of awarding grants, very little care was taken to preserve the old Nasrid royal patrimony, which quickly disintegrated into multiple Castilian owners. The productive *munà* and orchards were not respected, and the places that had belonged to the Alhambra and some *munà* of great symbolic value, such as the Generalife, were barely preserved. It should be borne in mind that *don* Fernando and *doña* Isabel, despite inquiring into some illegitimate acquisitions, in many cases ended up accepting, endorsing and confirming the purchases made, for example, from women of the royal family or high-value goods, as Peinado has already shown. We consider, in view of numerous cases, that the kings found themselves in a dichotomy between exercising their proprietary rights or generating tensions with nobles and oligarchs who had collaborated very actively in the conquest and management of the new territory. Despite this, the monarchs did prevent the creation of large jurisdictional lordships in the Vega, as is well known.

We can speak, however, of a substitution of landowning elites in the Vega in the transition from the Nasrid emirate to the Castilian Crown, in line with previous research by authors such as Peinado and Trillo. We share the idea that the Catholic Monarchs became direct heirs of the Nasrid mustajlaṣ, which will partially

divert to Castilian notables through grants. And those nobles and oligarchs will quickly acquire a good part of the goods of the great lineages that leave the recently conquered kingdom, but also of small landowners. In thisway, buying and selling transactions and grants were the essential tools for the formation of large estates in the Vega of the Castilian oligarchy and nobility, as Ladero Quesada pointed out. Only when processes of collaboration and/or conversion took place, we see how Nasrid elites remained in time and continued to amass notable properties, as was the case of the Granada-Venegas. This mantainance will go through processes of assimilation in imitation of the Castilian nobility, in which matrimonial strategies that seek to perpetuate the lineage are quickly perceived, as studies such as those of Soria Mesa show. In terms of property, both urban and rustic, after the conquest, the first mayorazgos also appeared in the Vega, which tied certain properties to a single family for a very long period of time. They are certainly one of the most vivid examples illustrating the importation of the understanding of property and owners from the Castilian world to the environment of the old Nasrid capital.

The change in property models, and especially the alterations in the legal, social and cultural framework of the Vega once the population had been converted, generated gradual changes in the use of the land. Old communal rights were quickly lost, and the agreements that existed in so many cases between the Nasrid kings and the inhabitants of the farmhouses disappeared, especially when it came to grazing rights or the use of wood. From this moment on, conflicts followed one after the other, as can be seen in the many lawsuits that are still preserved today. It is true that especially in the conservation of the water network, attempts were made to preserve ancient customs, taking into account the delicacy of these systems. And yet, there were also many abuses and changes at this level. All in all, we believe that both the first protection by the capitulations and the absence of jurisdictional lordships allowed the evolution of the landscape of the Vega, its uses and inhabitants, to change only gradually. A transformation that continued until the real change of era that took place after the Rebellion of 1568, in line with the recent studies by Sánchez Carrasco. However, this slow change may have been much more pronounced in terms of the transformation of the elites of the Vega and their properties, taking into account the large number of transactions that took place in the years following the conquest, only a small part of which have probably survived to the present day.

In short, despite the difficulties, we have managed to investigate in much greater detail than hitherto achieved in many properties in the Vega of Granada. We were able to make a first global approximation of these properties belonging to the Nasrid elite, what uses they had, how they were distributed geographically and what impact they may have had on the economy of their owners. We were able to locate some of their properties and link others with previously unidentified place names The methodology chosen in this study has highlighted the need to compare, analyse and manage the already abundant documentation published by other authors on the late medieval Vega in order to provide a global vision of this phenomenon. Putting together the data obtained from the many known aristocratic properties in the area, and adding to them new documentary and archaeological data, has been both a pleasant and complex task This is all the more so if we take into account that we have sought to insert this subject of study in its rightful place: the analysis of medieval Islamic societies and the complex periods of transition to Christian kingdoms. We consider that the information obtained in this study is a perfect starting point for a large number of comparative studies, not only with other areas of the Nasrid Emirate, but also with areas that had a notable presence of properties linked to medieval Islamic elites, such as the *Huerta de Murcia* or some areas of the Maghreb. With regard to the emirate itself, it would be worth considering carrying out a global study to find out about the property belonging to the Nasrid elites in the kingdom as a whole and to compare, for example, the use and functions of almunias located in coastal areas. It would be of great interest to observe such fundamental questions as whether there are differences in their crops and the destination of their fruits, connections with local markets or international trade. Furthermore, the advances made in this research could be a fundamental starting point for future archaeological approaches to the Vega and the search for some settlements only recorded by toponymy, even through excavations. And, finally, we hope that what we know today will help future researchers to investigate with the same determination and passion in the knowledge of these elites, their goods, and how together they interacted on the landscape and the life of men and women who inhabited the medieval Vega.

10. Bibliografía

Fuentes editadas, traducidas y/o catalogadas

- ‘ABD AL BĀSIṬ: LEVI DELLA VIDA, Giorgio (ed. y trad), “Il regno di Granata nel 1465-1466 nei ricordi di un viaggiatore egiziano”, *Al-Andalus*, nº 1/2, 1933, pp. 307-334.
- ‘ABD ALLĀH: LÉVI-PROVENÇAL, Évariste; GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trads.), *El siglo XI en 1ª persona. Las “Memorias” de ‘Abd Allāh, último rey Zīrí de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*, Madrid, Alianza, 2018.
- “Anécdota histórica de España”, *Diario curioso, erudito, económico, y comercial*, jueves 19 de abril de 1787, nº 293, 1787, pp. 445-446.
- AL MUQADDASĪ: MAJZŪM, Muḥammad (ed.), *Aḥsan al-taqāsim fī ma‘rifat al-aqālim*, Beirut, Dār Iḥyā’ al turāṯ al-‘arabī, 1988.
- AL-‘UḎRĪ: AL-AHWANI, Abd al-‘Aziz (ed.), *Tarsī al-ajbār wa-tanwī al-āṯār,* Madrid, IEEI, 1965.
- AL-‘UḎRĪ: SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (trad.), “La Cora de “Ilbīra” en los siglos X y XI, según al- ’Uḏrī”, *Cuadernos de Historia del Islam*, nº 7, 1975-1976, pp. 5-65.
- AL-‘UMARĪ: GAUDEFROY-DEBOMBYNES, Maurice, *L’Afrique, moins l’Égypte. Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār,* París, Libr. Orientaliste Paul Geuthner, 1927.
- AL-DĪMASQĪ, Ja’afer, *Al-Isharah fi Maĥāsin al-Tijarah*, Cairo, Maktabah al-Kulliyyat al-Azhariyyah, 1977.
- AL-ḤIMYARĪ: MAESTRO GONZÁLEZ, María Pilar (trad.), *Al-Himyari: Kitab ar-Rawd al-Mi’tar*, Valencia, Gráficas Bautista, 1963.
- AL-IDRĪSĪ: DOZY, Reinhart; GOEJE, Michael (trad.), *Description de l’Afrique et de l’Espagne par Edrisi,* Université, Leiden, 1866.
- AL-JUŠANĪ: RIBERA Y TARRAGÓ, Julián (trad.), *Historia de los jueces de Córdoba por Aljoxaní. Texto Árabe y traducción española*, Madrid, Imprenta Ibérica, 1914.
- ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Catálogo de los manuscritos árabes que se conservan en la Universidad de Granada*, Granada, Tip. lit. de la Vda. e hijos de Paulino V. Sabater, 1899.
- AL-MAQQARĪ: GAYANGOS, Pascual de (trad.), *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain. Extracted from the Nafhu-t-tíb min ghosni-l-andalusi-r-rattíb wa táríkh Lisánu-d-dín Ibni-l-Khattíb by Ahmed Ibn Mohammed al-Makkarí a native of Telesmán*, Londres, Oriental Translation Fund, 1843.
- AL-MĀWARDI: YATE, Asadullah (trad.), *Al-Aḥkām as-Sulṭāniyyah. The Laws of Islamic Governance*, Londres, Ta-Ha Publishers, 1996.
- AL-NAWAWĪ: MAZA VIELVA, Zakaría (trad.), *Los jardines de los justos*, Córdoba, Forma y Texto, 1999.
- AL-RĀZĪ: *Descripción de España (Según el Meridiano de Cordova) . Y acontecimientos de su pérdida, y después por algún tiempo sucedidos en ella*. BNE, Mss 9022.
- AL-RĀZĪ: GARCÍA GÓMEZ, Emilio (trad.), *El Califato de Córdoba en el Muqtabis de Ibn Hayan. Anales palatinos del Califa de Córdoba al-Hakam II*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967.
- AL-RUŠĀṬĪ; AL-JARRĀT: MOLINA LÓPEZ, Emilio; BOSCH VILÁ, Jacinto, (eds.), *Al-Andalus fī Kitāb Iqtibās al-anwār wa-fī Ijtiṣār Iqtibās al-anwār*, Madrid, CSIC, 1990.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita, “Pleitos de agua en Granada en tiempos de Carlos V”. Colección de escrituras romanceadas”, en RUBIERA MATA, María Jesús (coord.), *Carlos V, los moriscos y el Islam*, Madrid, Universidad de Alicante, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 59-90.
- ANÓNIMO: BUSTANI, Alfredo (ed.); QUIRÓS, Carlos (trad), *Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas o Capitulación de Granada y Migración de los andaluces a Marruecos*, Larache, Artes Gráficas Bosca, 1940.
- ANÓNIMO: LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio (trad.), *Ajbar Machmuâ*, tomo 1, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1868.
  ARIZ, Luis, *Historia de las grandezas de la Ciudad de Auila*, Alcalá de Henares, Luis Martínez Grande, 1608.
- BAEZA, Hernando de: SOCIEDAD DE ESTUDIOS BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES (eds.), *Relaciones de algunos sucesos de los últimos tiempos del reino de Granada*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1868.

- BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Antigüedad y excelencias de Granada*, Madrid, Luis Sánchez, 1608.
- BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco, *Historia eclesiástica: principios, y progresos de la ciudad, y religión católica en Granada*, Madrid, Imprenta Real, 1638.
- BERNÁLDEZ, Andrés, *Historia de los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel*, Sevilla, Imprenta de D. José María Geofrin, 1870.
- BERWICK Y DE ALBA, Duquesa, *Documentos escogidos del Archivo de la Casa de Alba*, Madrid, Imprenta M. Tello, 1891.
- BLEDA, Jaime, *Coronica de los moros de España*, Valencia, Felipe Mey, 1618.
- CALERO PALACIOS, María del Carmen, *El apeo y repartimiento de Cenes de la Vega: edición y estudio de algunos aspectos*, Granada, Universidad de Granada, 1987.
- CALERO PALACIOS, María del Carmen; CAPEL GARCÍA, María del Mar; LORCA GONZÁLEZ, Clara Isabel, "El mayorazgo de don Luis Cabero: un importante legado documental en el Archivo de la Catedral de Granada (1497-1520)", *CEMCTH*, nº20, 1995, pp. 142-201.
- CALERO SECALL, María Isabel, et.al., *Los manuscritos nazaríes de Cútar (Málaga). Documentos y estudios*, Málaga, Universidad de Málaga, 2015.
- CARRILLO DE HUETE, Pedro: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Crónica del Halconero*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.
- CASIRI, Miguel, *Bibliotheca arabico-hispana escurialensis*, Madrid, Antonio Pérez de Soto, 1770.
- CATALÁN, Diego; ANDRÉS, María Soledad de (eds.), *Crónica del moro Rasis: versión del Ajbar muluk al-Andalus de Ahmad ibn Muhammad ibn Musa Al-Razi, 889-955*, Madrid, Gredos, 1975.
- CUEVAS PÉREZ, José, *El Real Sitio del Soto de Roma*, Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 2006.
- DAMAJ, Ahmad; GARCÍA LUJÁN, José, *Documentos árabes granadinos del Archivo del Marqués de Corvera (1399-1495). Edición y estudio*, Huéscar, Fundación Colegio Nuestra Señora del Carmen, Fundación Portillo, 2012.
- DIEZ DE GAMES, Gutierre: LLAGUNO AMIROLA, Eugenio (ed.), *Crónica de Don Pedro Niño, conde de Buelna*, Madrid, Imprenta de Don Antonio de Sancha, 1782.
- ESCAVIAS, Pedro de: Biblioteca Digital Hispánica: *Relación de los fechos del muy magnífico e mas virtuoso Señor…don Miguel Lucas muy digno Condestable de Castilla.* Disponible en: .http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000043200&page=1
- ESCAVIAS, Pedro de: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Colección de Crónicas Españolas, vol. III. Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo*, Madrid, Espasa Calpe, 1940.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes inéditas del siglo XV romanceadas por Alonso del Castillo", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 46, 1997, pp. 29-48.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Escrituras árabes romanceadas sobre la acequia de Ainadamar (siglos XIV-XVI)", *Sharq al-Andalus*, nº 10-11, 1994, pp. 347-371.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "La alcaria de Huete: desde Juan de Haro a Fernando de Zafra", *EPCCM*, nº 23, 2021, pp. 143-197.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Notas sobre posesiones del Gran Capitán y Juan Álvarez Zapata en Granada. Algunas cartas romanceadas por Bernardo Xarafi y otras noticias documentales", *EPCCM*, nº18, 2016, pp. 307-370.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos para la Historia de Dúdar*, Granada, EPCCM, Ayuntamiento de Dúdar, 1999.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Libro de Apeo de la Zubia en 1570. Estudio y transcripción*, Granada, Libros EPCCM, 2015.
- FERIA GARCÍA, Manuel; ARIAS TORRES, Juan, "Un nuevo enfoque en la investigación de la documentación árabe granadina romanceada (ilustrado con dos traducciones inéditas de Bernardino Xarafí, escribano y romanceador del Reino de Granada)", *Al-Qantara*, nº 26/1, pp. 191-247.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, tomo III, Madrid, Imprenta Real, 1829.
- FERNÁNDEZ DE PINEDO, Manuel; SALVÁ, Miguel, *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, tomo LI, Madrid, Imprenta de la viuda de Calero, 1867.

- FERNÁNDEZ MONTESINOS, Manuel, *Soto de Roma (Fuentevaqueros) 1753 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*, *Madrid*, Tabapress, 1990.
- FERNÁNDEZ VALDIVIESO, José Luis, *Estudio, organización y descripción del Archivo de los Marqueses de Corvera*, Granada, Universidad de Granada, 2018 [Tesis doctoral].
- GARCÍA DE SANTA MARÍA, Alvar: RAYÓN, José; ZABÁLBURU, Francisco (eds.), *Crónica de don Juan II de Castilla*. *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, Imprenta de Rafael Marco y Viñas, 1891.
- GARIBAY Y ZAMALLOA, Esteban, *Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reynos d'España, donde se ponen en summa los condes, señores de Aragon, con los Reyes d'el mesmo reyno: y condes de Barcelona, y Reyes de Napoles y Sicilia*, Anueres, Crisostopho Plantino, 1571.
- GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Las Capitulaciones para la entrega de Granada*, Granada, Tip. Lit. Paulino Ventura Traveset, 1910.
- GASPAR REMIRO, Mariano, *Documentos árabes de la corte nazarí de Granada*, Madrid, Tip. de la "Revista de Archivos Bibl. y Museos", 1911.
- GASPAR REMIRO, Mariano, *Escrituras Árabes de Granada*, Granada, Lit. e imprenta de José Gómez, 1907.
- GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice (trad.), *Ibn Khaldoun. Histoire des Benou'l-Ahmar, rois de Grenade*, Paris, Journal Asiatique, 1898.
- GONZÁLEZ BÓRNEZ, Raúl (comentario), *El Corán*, Qum, Centro de Traducciones del Sagrado Corán, 2008.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, "Documentos árabes del Cenete (siglos XII-XV)", *Al-Andalus*, nº 5/2, 1940, pp. 301-382.
- GUADIX, Diego de: BAJO PÉREZ, Elena; MAÍLLO SALGADO, Felipe (eds.), *Recopilación de algunos nombres arábigos que los árabes pusieron a algunas ciudades y otras muchas cosas*, Gijón, Trea, 2005.
- GUDIEL, Geronymo, *Compendio de algunas historias de España, donde se trtan muchas antigüedades dignas de memoria: y especialmente se da noticia de la antigua familia de los Girones, y de otros muchos linajes*, Alcalá, Casa de Juan Ííguez de Lequeríca, 1577.
- HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: MARTÍN OCETE, Antonio (ed.), *Anales de Granada. Libro Primero. Descripción del Reino y Ciudad de Granada*, Granada, Facultad de Letras, 1987
- HURTADO DE MENDOZA, Diego: BLANCO GONZÁLEZ, Bernardo (ed.), *Guerra de Granada*, Barcelona, Castalia, 1970.
- IBN 'IḌĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Al-ḅayān al-Mugrib fi ijtiṣār ajbar muluk al-Andalus wa al-Magrib*, tomo 1, Tetuán, Editora Marroquí, 1953.
- IBN 'ĀṢIM: ŶARRĀR, Ṣalāḥ (ed.), *Ŷunnat al-riḍā fi-l-taslim li-mā qaddara Allāh wa-qadà, Dār al-Bašir*, Aman, 1979.
- IBN ĀDAM, Yaḥyā: BEN SHEMESH (trad.) *Taxation in Islam. Yaḥyā ben Ādam's Kitāb al-Kharāj.*, vol. 1, Leiden, Brill, 1967
- IBN AL JATIB: CASCIARO RAMÍREZ, José; MOLINA LÓPEZ, Emilio, (trad. y estudio prelminar), *Historia de los Reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena acerca de la dinastía nazarí (Al-Lamha al-badriyya fi l-dawlat al-nasriyya)*, Granada, Universidad de Granada, 2010.
- IBN AL-AWWĀM: BANQUERI, Josef Antonio (trad.), *Libro de la Agricultura*, Madrid, Imprenta Real, 1802.
- IBN AL-JAṬĪB : 'INĀN, 'Abd Allāh (ed.), *al-Iḥaṭa fī ajbār Garnāṭa*, El Cairo, Dār al-Ma'ārif bi-Miṣr, 1973-1978.
- IBN AL-JAṬĪB : CHABANA, Mohamed Kamal, *Mi'yār al-ijtiyār fī ḏikr al-ma'āhid wa-l-diyār,* Rabat, Instituto Universitario para la Investigación Científica de Marruecos, 1977.
- IBN BAṬṬŪṬA: FANJUL, Serafín; ARBÓS, Federico (trad.), *Ibn Baṭṭūṭa. A través del Islam*, Epublibre, Titivillus, 2017.
- IBN FURKŪN: IBN ŠARĪFA, Muḥammad (ed.), *Diwān Ibn Furkūn*, Matba'a al-Nayah al-Ŷadīda, 1987.
- IBN HAYŶAN: GURÁIEB, José (trad.), "Muqtabis III", *Cuadernos de Historia de España*, nº 15-16, 1951, pp. 157-169.
- IBN HAYŶAN: VIGUERA MOLINS, María; CORRIENTE CÓRDOBA, Federico (trads.), *Crónica del califa 'Abdarraḥmān an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, Zaragoza, Anubar, 1981.
- IBN HUḎAYL: VIGUERA MOLINS, María Jesús (ed.), *Gala de caballeros, blasón de paladines*, Madrid, Editora Nacional, 1977.
- IBN LUYŪN: EGUARAS IBÁÑEZ, Joaquin, *Ibn Luyūn: Tratado de Agricultura*, Almería, Universidad de Almería, 2014.

- IBN RIḌWĀN: DOLS, Michael (trad.); GAMAL, Adil (ed.), *Medieval Islamic Medicine. Ibn Riḍwān's Treatise "On the Prevention of Bodily Ills in Egypt"*, Berkeley, University of California Press, 1984.
- IBN SA'ĪD: MEJDOUBI, Hanaa Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Magribī. Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib. Lo extraordinario sobre las galas del Occidente islámico. El reino de Elvira y el reino Málaga. Estudio y traducción anotada, C*órdoba, Universidad de Córdoba, 2012. [Tesis doctoral]
- IBN SIMĀK: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Colección de crónicas árabes de la Reconquisa. Tomo 1. Al-Ḥulal al-Mawšiyya. Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, Tetuán, Editora Marroquí, 1952.
- IBN ṢĀḤIB AL-ṢALĀT: HUICI MIRANDA, Ambrosio (trad.), *Al-mann bil-Imāma*, Valencia, Anubar, 1969.
- IBN WĀFID: MILLÁS VALLICROSA, José María (trad.), "La traducción castellana del "Tratado de Agricultura" de Ibn Wāfid", *Al-Andalus*, nº 8/2, 1943, pp. 281-332.
- IBN ZUBAYR: LÉVI-PROVENÇAL, Evariste (ed.), *Ṣilat aṣ-Ṣila, répertoire biographique andalou du XIIIeme siècle*, Rabat, Economique, 1938.
- IBN ZUHR: GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración (trad.), *Kitāb al-Aġḏiya (Tratado de los Alimentos)*, Madrid, CSIC, 1992.
- JAMES, David, *Early Islamic Spain. The History of Ibn al-Qūṭīya. A study of the unique Arabic manuscript in the Biblliothèque Nationale de France, Paris, with a translation, notes and comments*, Londres, Routledge, 2009.
- JIMÉNEZ ALARCÓN, Margarita; ÁLVARES DE MORALES, Camilo, "La Huerta del Rey Moro. Noticias de la Granada nazarí a través de documentos romanceados", *RCEHGR*, nº 10-11, 1996-1997, pp. 115-132.
- KHALIYL, Abu (trad.), *English Translation of Jāmi'at-Tirmidhī*, vol. 6, Londres, Darussalam, 2007.
- LÓPEZ DE AYALA, Pedro; ZURITA, Gerónimo: LLAGUNO AMIROLA, Eugenio de (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla Don Pedro, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III*, tomo 2, Madrid, Imprenta de Don Antonio de Sancha, 1780
- LÓPEZ DE CORTEGANA, Diego, *Crónica del sancto rey don Fernando tercero deste nombre que gano a Seuilla y Cordoua y a Jaen y a toda el andaluzia. Suyo cuerpo esta en la santa iglesia de Seuilla*, Sevilla, Iacobo Cromberguer, 1516. [http://dioscorides.ucm.es/proyecto_digitalizacion/index.php?doc=b23302057&y=2011&p=2]
- LÓPEZ DE HARO, Alonso, *Nobiliario genealógico de los Reyes y títvlos de España*, Madrid, Luis Sánchez Impressor Real, 1622.
- LÓPEZ ORTIZ, José, "Fatwas granadinas de los siglos XIV y XV", *Al-Andalus*, nº 6/1, 1941, pp. 73-127.
- LOPEZ, Joan, *Tercera parte de la Historia general de Sancto Domingo, y de sv orden de predicadores*, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba, 1613.
- LÓPEZ, Tomás, *Diccionario geográfico de España: Málaga y Granada*. Biblioteca Digital Hispánica. Disponible en: http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000137759. [Consultado de manera reiterada]
- LÓPEZ, Tomás: LORENZO ROJAS, José Francisco, *El proyectado diccionario geográfico de Tomás López. Estudio lingüístico y edición de las cartas de la provincia de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2013 [Tesis doctoral].
- MAGUIRE, Fiona (ed.), *Estoria de Espanna*. Disponible en : http://estoria.bham.ac.uk/blog/ [Consultado 10/12/2018]
- MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los infantes de Granada. Documentos árabes romanceados", *RCEHGR*, nº 6, 1992, pp. 361-422.
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del, *Primera parte de la descripción general de África, con todos los successos de guerras que a auido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mesmos desde que Mahoma inuento su secta, hasta el año del señor mil y quinientos y setenta y vno*, Granada, Casa de Rene Rabut, 1573.
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier, *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal y su Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada. Análisis histórico y Estudio Crítico*, Granada, Universidad de Granada, 2014 [Tesis doctoral].
- MOLINA LÓPEZ, Emilio, *La cora de Tudmīr según al- 'Uḏrī (s.XI)*, Granada, Publicaciones del Seminario de Historia del Islam de la Universidad de Granada, 1972.

- MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *Documentos árabes del Archivo Municipal de Granada (1481-1499)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 2004.
- MORENO OLMEDO, María Angustias, "Documentos sobre la Acequia Real de la Alhambra (1501-1511)", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 1, 1965, pp. 41-58.
- MÜNZER, Jerónimo: ESPINAR MORENO, Manuel (intro. y ed..), *Viaje por España y Portugal Reino de Granada*, Granada, Método, 2008.
- NADER, Helen (ed. y trad.); FORMISANO, Luciano, *The Book of Privileges Issued To Christopher Columbus By King Fernando and Queen Isabel 1492-1502*, Oregon, Wipf and Stock, 2004,
- NAVAGERO, Andrea: FABIÉ, Antonio (trad. y ed.), *Viajes por España de Jorge de Einghen, del Baron Leon de Rosmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navajero*, Madrid, Librería de los Bibliófilos, 1879.
- *Noticias de los derechos que tienen los propietarios y vecinos de Aynadamar, Manflor, Albaicín y Alcazaba, al uso y aprovechamiento del agua de la Fuente Grande de Alfacar*, Granada, Imprenta y librería de Don Jerónimo Alonso, 1876.
- OBRA SIERRA, Juan María; OSORIO PÉREZ, María José, *Los libros de rentas municipales de la ciudad de Granada en el siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada, 2015.
- OBRA SIERRA, Juan, *Catálogo de protocolos notariales: Granada 1505-1515*, Granada, Universidad de Granada [Tesis doctoral].
- OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Escrituras árabes romanceadas del convento de Santa Cruz la Real (1430-1496): pinceladas documentales para una imagen de la Granada nazarí", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 51, 2002, pp. 191-217.
- OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio inmueble del Hospital Real de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2014.
- OSORIO PÉREZ, María José; SANTIAGO SIMÓN, Emilio de, *Documentos arábigo-granadinos romanceados*, Granada, Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino, 1986.
- OSOROIO PÉREZ, María José, "Regesta de documentos granadinos romanceados del Archivo del Colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada", *CEMCTH*, nº 12-13, 1984, pp. 127-138.
- PADILLA MELLADO, Lorenzo, *Libro del apeo y deslinde del pago del Zaidín y Daralgazi. Año de 1572 (Traslado del original)*, Granada, 2017.
- PALENCIA, Alfonso de: TATE, Brian; LAWRANCE, Jeremy (eds.*), Gesta hispaniensia ex annalibvs svorvm diervm collecta*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1997 y 1999.
- PALENCIA, Alfonso de: TATE, Brian; LAWTANCE, Jeremy, *Gesta Hisoaniensia Ex Annalibvs Svorvum Diervum Collecta*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.
- PALENCIA, Alonso de: PAZ Y MELIA, Antonio (trad.), *Guerra de Granada*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1909.
- PALENCIA, Alonso de: PAZ Y MELIA, Antonio, (trad.), *Crónica de Enrique IV*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1904.
- PÉREZ DE HITA, Ginés, *Guerras civiles de Granada. En donde se expresa los crueles bandos entre los convertidos Moros, y vecinos Christianos: con el levantamiento de todo el Reyno, y vltima rebelión, sucedida en el año de 1568. Y asimismo se pone su total ruina y destierro de los Moros por toda Castilla: Con el fin de las Granadinas Guerras por el Rey nuestro Señor Don Phelipe Segundo, de este nombre*, Madrid, Don Pedro Jospeh Alonso y Padilla, 1731.
- PÉREZ GUZMÁN, Fernan: GALÍNDEZ DE CARVAJAL, Lorenzo (ed.), *Crónica del señor Rey Don Juan, segundo de este nombre en Castilla y en León*, Valencia, Imprenta de Benito Monfort, 1779.
- PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Noticias y documentos relativos á la Historia y Literatura españolas*, tomo 3, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación, 1926.
- PIQUERAS GARCÍA, María Belén, *Libro de Apeo de Purchil y Purchilejo (1571)*, Granada, Libros EPCCM, 2017.
- PLATÓN: EGGERS LAN, Conrado (trad.), *Diálogos. IV. República*, Madrid, Gredos, 1988
- PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y de Aragón*, Valencia, Imprenta de Benito Monfort, 1780.
- PULGAR, Hernando del: VALLADARES DE SOTOMAYOR, Antonio (ed.), "Tratado de los Reyes de Granada y su origen", en *Seminario erudito que comprehende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas, de*

nuestros mejores autoers antiguos, y modernos, tomo 11, Madrid, Blas Roman, 1788, pp. 58-144.

- RAH, *Índice de la Colección de Don Luis de Salazar y Castro*, tomo XVIII, 1957.
- REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, *Corpus documental para el análisis del asiento de Castilla en la zona oriental del Reino de Granada (1433-1568)*, Murcia, Universidad de Murcia, 2016 [Tesis doctoral].
- RIBERA Y TARRAGÓ, Julián (trad.), *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés seguida de fragmentos históricos de Abencotaiba, etc*., Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1926.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José (dir.), *Colección diplomática del Archivo Histórico Municipal de Jaén. Siglos XIV y XV*, Jaén, Ayuntamiento de Jaén, 1985.
- ROSELL, Cayetano (ed.), *Crónicas de los Reyes de Castilla desde Don Alfonso el Sabio, hasta los católicos don Fernando y Doña Isabel*, tomo 1, Madrid, Rivadeneyra, 1875.
- SALAZAR Y MENDOÇA, Pedro de, *Crónica de el gran Cardenal de España, don Pedro Gonçalez de Mendoça, Arçobispo de la muy Santa Yglesia Primada de las Españas: Patriarcha de Alexandria: Canciller mayor de los Reynos de Castilla, y de Toledo*, Toledo, Imprenta de doña María Ortiz de Sarauia, 1625.
- SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro, *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, tomo VIII, Madrid, Imprenta de la Viuda de Calero, 1846.
- SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARRANDA, Pedro, *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, tomo XI, Madrid, Imprenta de la viuda de Calero, 1847.
- SÁNCHEZ DE VALLADOLID, Fernán, *Chronica del muy esclarecido príncipe, y rey don Alonso, el qual fue par de Emperador, e hizo el libro de las siete partidas. Y ansimismo al fin deste libro va encorporada la Chronica del rey Don Sancho el Brauo hijo de este rey don Alonso el Sabio*, Valladolid, Casa de Sebastián Martínez, 1554.
- SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algunos documentos arábigo-granadinos romanceados del Archivo Municipal de Granada", *RCEHGR*, nº 1, 1987, pp. 261-270.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Documentos árabes granadinos II. Documentos de las Comendadoras de Santiago", *Al-Andalus*, nº 9/1, 1944, pp. 121-140.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Documentos árabes granadinos. I. Documentos del Colegio de Niñas Nobles", *Al-Andalus*, nº 8/2, 1943, pp. 415-429.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Escrituras árabes de la Universidad de Granada", *Al-Andalus*, nº 35/2, 1970, pp. 315-353.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Documentos arábigo-granadinos*, Madrid, Instituto de Estudios Islámicos, 1961.
- SÍCULO, Lucio, *Obra compuesta por Lucio Marineo Siculo Coronista de sus Majestades de las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares, Juan de Brocar, 1539.
- SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesus, "La erección parroquial granatense de 1501 y el reformismo cisneriano", *CEMCTH*, nº 14-15, 1985-1987, pp. 115-144.
- TORRES, Alonso de, *Chronica de la Santa Provincia de Granada, de la regular observancia de N. Serafico Padre San Francisco*, Madrid, Impresor Juan García Infançon, 1683.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Dos cartas árabes romanceadas del Archivo de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 28, 1992, pp. 271-278.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Vega de Granada a partir de documentación árabe romanceada inédita (1457-1494)*, Helsinki, Finnish Academy of Science and Letters, 2020.
- VALDEPEÑAS, Rodrigo de: ESTEBAN MUÑECAS, Beatriz (ed.); SANDOVAL, Salvador (trad. lat.), *Libro del principio, fundación y prosecución de la Cartuja de Granada. Y noticia de algunos de sus prelados*, Salzburgo, Institut für Anglistik und Amerikanistik, 2003.
- VALLADARES DE SOTOMAYOR, Antonio (ed.), *Semanario erudito, que comprehende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos*, tomo 28, Madrid, Antonio Espinosa, 1790.
- VALLADARES DE SOTOMAYOR, Antonio, *Seminario erudito que comprehende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos*, tomo 10, Madrid, Blas Román, 1790.

- VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las Iglesias de Granada*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1966.
- VILLANUEVA RICO, María del Carmen, *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, Madrid, Instituto H*ispano-Árabe de Cultura, 1961.
- YĀQŪT: ʻABD AL-KARĪM, Gamāl, *La España musulmana en la obra de Yāqūt (s. XII-XIII): repertorio eciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus: extraído del Muʾŷām al-buldān (diccionario de los países)*, Granada, Publicaciones del Seminario de Historia del Islam, 1974.
- ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Repertorio documental arábigo granadino. Los documentos de la Biblioteca Universitaria de Granada", *Qurṭuba*, nº 6, 2001, pp. 275-296.

Monografías

- ABDULLAH, Luqman, *The Classical Islamic Law of Waqf: A Comparative Approach*, Edingburgo, The University of Edinburgh, 2005 [Tesis doctoral].
- ABELLÁN PÉREZ, Juan; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar; ESPINAR MORENO, Manuel, *Libros de Apeo de Belicena (Granada) de 1570 y 1572*, Granada, Libros EPCCM, 2016.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel, Entre el feudalismo y el Islam: *Umar ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, Universidad de Jaén, 1997.
- AFSARUDDIN, Asma, *Excellence & Precedence: Medieval Islamic Discourse on Legitimate Leadership*, Leiden, Brill, 2002.
- AL-ʻABBADI, Ahmad Mukhtar, *El Reino de Granada en la época de Muḥammad V*, Madrid, Instituto de Estudios Islamicos, 1973.
- ALAMÁN Y ESCALADA, Lucas, *et.al*., *Diccionario universal de Historia y de Geografía*, tomo III, México, Topografía de Rafael, 1853.
- AL-AZMEH, Aziz, *Ibn Jaldūn: A Reinterpretation*, Oxon, Frank Cass, 1982.
- AL-AZMEH, Aziz, *The Emergence of Islam in Late Antiquity. Allāh and his People*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.
- ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina; *et.al., El Marquesado del Cenete: Historia, Toponimia y Onomástica, según documentos árabes inéditos*, Granada, Universidad de Granada, Diputación Provincial de Granada, 1986.
- ALCOCER Y MARTÍNEZ, Mariano, *Consejos. Real de Castilla = De Cruzada. Supremo de Inquisición*, Valladolid, Imprenta Casa Social Católica, 1930.
- ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio, *Museo granadino de antigüedades árabes*, Granada, Imprenta de La Lealtad, 1886.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio, *Palacios medievales hispanos. Discurso del Académico Electo Excmo. Sr. D. Antonio Almagro Gorbea leído en el acto de su recepción pública el día 27 de enero de 2008 y Contestación del Excmo. Se. D. Rafael Manzano Martos*, Granada, Santa Rita, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2008.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio (eds.), *La casa nazarí de Zafra*, Granada, Universidad de Granada, 1997.
- ALMAGRO VIDAL, Ana, *El concepto de espacio en la arquitectura palatina andalusí. Un análisis perceptivo a través de la infografía*, Granada, Universidad de Granada, 2005 [Tesis doctoral]
- ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, *Estudio sobre las inscripciones árabes de Granada y apuntes arqueológicos sobre su Madraza o Universidad*, Granada, Imprenta de Indalecio Ventura, 1879.
- AL-MAQQARĪ: DOZY, Reinhart; *et.al*., (eds.), *Analectes sur l'histoire et la littérature des árabes d'Espagne,* vol. 1, Leiden, Brill, 1855.
- ALTAMIRA, Rafael, *Psicología del pueblo español*, Londres, Fb&c Limited, 2018.
- ÁLVAREZ CHILIDA, Gonzalo, *El Antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*, Madrid, Marcial Pons, 2002.

- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, *Muley Hacén, El Zagal y Boabdil*, Granada, Comares, 2000.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ORIHUELA UZAL, Antonio, *La Casa del Chapiz*, Granada, Universidad de Granada, 2013.
- AMIN, Samir, *Die ungleiche Entwicklung. Essay über die Gesellschaftsformationen des peripheren Kapitalismus*, Hamburgo, Hoffman und Campe, 1975.
- ANDERSON, Glaire, *The Islamic Villa in Early Medieval Iberia: Architecture and Court Culture in Umayyad Córdoba*, Surrey, Ashgate, 2013.
- ARCO Y MOLINERO, Ángel del, *Glorias de la nobleza española*, Tarragona, Establecimiento tipográfico de F. Arís é hijo, 1899.
- ARGOTE, Simón de, *Nuevos paseos históricos, artísticos, económico-políticos, por Granada y sus contornos*, Granada, Imprenta de D. Francisco Gómez Espinosa de los Monteros, 1806.
- ARIÉ, Rachel, *El reino naṣrí de Granada (1232-1492)*, Madrid, Mapfre, 1992.
- ARIÉ, Rachel, *Historia de España III. España musulmana (siglos VIII-XV)*, Barcelona, Labor, 1984.
- ARNOLD, Felix, *Islamic Palace Architecture in the Western Mediterranean. A History*, Oxford, Oxford University Press, 2017.
- ARNOLD, Felix; CANTO GARCÍA, Alberto; VALLEJO TRIANO, Antonio, *Munyat ar-Rummānīya. Ein islamischer Landbesitz bei Córdoba*, Wiesbaden, Reichert Verlag, 2015.
- ASÍN PALACIOS, Miguel, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, Escuela de Estudios Árabes, 1940.
- ASKARI, Hossein; CUMMINGS, John; GLOVER, Michael, *Taxation and Tax Policies in the Middle East*, Londres, Butterworth Scientific, 1982.
- AYUNTAMIENTO DE LA ZUBIA: *Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos*, 2014.
- BAADJ, Amar, *Saladin, the Almohads and the Banū Ghāniya. The Contest for North Africa (12th and 13th centuries)*, Leiden, Brill, 2015.
- BALLESTÍN NAVARRO, Xavier, *Al-Mansur y la dawla 'amiriya. Una dinámica de poder y legitimidad en el occidente musulmán medieval*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona, 2004.
- BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, *Arqueología medieval en las afueras del "medievalismo"*, Barcelona, Crítica, 1988.
- BARRIOS AGUILERA, Manuel, *Alfacar morisco (un lugar de la Vega de Granada en el siglo XVI)*, Granada, Universidad de Granada, 1984.
- BARRIOS AGUILERA, Manuel, *De la Granada morisca: Acequia y Cármenes de Ainadamar (Según el Apeo de Loaysa)*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 1985.
- BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel, *Alhambra romántica. Los comienzos de la restauración arquitectónica en España*, Granada, Universidad de Granada, 2016.
- BEJARANO ROBLES, Francisco; VALLVÉ BERMEJO, Joaquín*; El Repartimiento de Comares (1487-1496)*, Barcelona, Publicaciones del Departamento de Árabe, 1974.
- BEL BRAVO, María Antonia, *Los Reyes Católicos y los Judíos Andaluces (1474-1492)*, Granada, Universidad de Granada, 1989.
- BENNISON, Amira, *The Almoravid and Almohad Empires*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2016.
- BERGER, Lutz, *Die Entstehung des Islam. Die ersten hundert Jahre. Von Mohammed bis zum Weltreich der Kalifen*, Múnich, C.H. Beck, 2017.
- BERKEY, Jonathan, *The Formation of Islam. Religion and Society in the Near East, 600-1800*, Cambridge, Univeristy of Cambridge, 2003.
- BIANCA, Stefano, *Hofhaus und Paradiesgarten. Architektur und Lebensformen in der islamischen Welt*, Munich, Beck, 2001.
- BIEBERSTEIN KAZIMIRSKI, Albin, *Dictionnaire Arabe-Français contenant toutes les racines de la langue árabe,, leurs dérivés, tant dans l'idiome vulgaire que dans l'idiome littéral, ainsi que les dialectes d'Alger et de Maroc*, tomo 1, Paris, Maisonneuve et Cie, 1860.
- BLACK, Antony, *History of Islamic Political Thought. From the Prophet to the Present*, Edinburgo, Edinburgh University Press, 2011.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José, *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid, Cristiandad, 1978.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José, *La Romanización*, Madrid, ISTMO, 1986.
- BOEGLIN, Michel, *Entre la cruz y el Corán: los moriscos en Sevilla (1570-1613)*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2010.

- BOLOIX GALLARDO, Bárbar, *Las sultanas de la Alhambra: las grandes desconocidas del Reino Nazarí de Granada (siglos XIII-XV)*, Granada, Patronato de la Alhambra y el Generalife, 2013.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *De la Taifa de Arjona al Reino Nazarí de Granada (1232-1246): en torno a los orígenes de un estado y de una dinastía*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 2005.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara, *Muḥammad I y el nacimiento del al-Andalus nazarí (1232-1273). Primera estructura del Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2007 [Tesis doctoral].
- BONNÉ, Alfred, *State and Economics in the Middle East. A Society in Transition*, Londres, Routledge, 2001.
- BORGOLTE, Michael (ed.), *Enzyklopädie des Stiftungswesens in mittelalterlichen Gesellschaften*, vol. 2, Berlín, De Gruyter, 2016.
- BORRAS GUALIS, Gonzalo, *El Islam de Córdoba al Mudéjar*, Madrid, Sílex, 2003.
- BRODMAN, James, *Charity and Religion in Medieval Europe*, Washington, The Catholic University of America Press, 2009.
- BUENDÍA MORENO, Antonio, *Carta arqueológica de la hoja (1010-III) Huétor Santillán: El poblamiento prehistórico y antiguo en la cuenca del río Aguas Blancas*, Granada, Universidad de Granada, 1986.
- BULLIET, Richard, *The Patricians of Nishapur*, Cambridge, Harvard University Press, 1972.
- BURESI, Pascal; EL AALLAOUI, Hicham, *Governing the Empire: Provincial Administration in the Almohad Caliphate (1223-1269)*, Leiden, Brill, 2012.
- BUSH, Michael, *Noble Privilege*, Manchester, Manchester University Press, 1983.
- CABALLERO PÉREZ, Miguel; GÓNGORA AYALA, María, *La verdad sobre el asesinato de García Lorca. Historia de una familia*, Madrid, Ibersaf, 2007.
- CABRER ALVIRA, Martín, *Guerra e ideología en la España medieval: cultura y actitudes históricas ente el giro de principios del siglo XIII. Batallas de las Navas de Tolosa (1212) y Muret (1213)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2003 [Tesis doctoral].
- CALDER, Norman; MOJADDEDI, Jawid; RIPPIN, Andrew (eds.), *Classical Islam. A sourcebook of religious literatura*, Londres, Routledge, 2003.
- CALERO SECALL, María; MARTÍNEZ ENAMORADO, *Málaga, ciudad de al-Ándalus*, Málaga, Universidad de Málaga, 1995.
- CALLEJÓN PELÁEZ, Antonio, *Los ciclos iconográficos del monasterio de San Jerónimo de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2006.
- CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *El marco jurídico del medio rural. Teoría y práctica legales en la agricultura de al-Andalus (s. VIII-XV)*, La Laguna, Universidad de La Laguna, 2008 [Tesis doctoral].
- CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, *Los molinos hidráulicos (arḥā) de cereales en al-Andalus. Un estudio multidisciplinar a partir de fuentes jurídicas araboislámicas*, Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2013
- CANO PÉREZ, María, *La Granada judía: Granada en la época de Semuel ibn Nagrela*, Granada, Universidad de Granada, 1992.
- CAPONERA, Dante, *Principles of Water Law and Administration. National and International*, Rotterdam, Balkema, 1992.
- CARABAZA BRAVO, Julia, *et.al.*, *Árboles y arbustos de Al-Ándalus*, Madrid, CSIC, 2004.
- CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, *Legados píos y fundaciones familiares en al-Andalus (siglos IV/XII)*, Madrid, CSIC, 2002.
- CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, *El poblamiento altomedieval de la Vega de Granada a través de su cerámica*, Granada, Universidad de Granada, 2007 [Tesis doctoral].
- CASTRO, Américo, *España en su historia: cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Crítica, 2001.
- CASTRO, Jacobo de, *Primera parte del árbol chronológico de la Santa Provincia de Santiago*, Salamanca, Francisco García Onorato y San Miguel, 1722.
- CERES FRÍAS, Luis, *Análisis de los baños árabes en el Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1996 [Tesis doctoral].
- CHAPRA, Muhammad, *Objectives of the Islamic Economic Order*, Leicester, The Islamic Foundation, 1979.
- COHEN, Moshé, "*Sefer Ha-Shorashim": le livre des racines de Sa'adya Ibn Danan: édition et étude linguistique*, Université Paris, París, 1993 [Tesis doctoral].

- COICAUD, Jean-Marc, *Legitimacy and Politics. A Contribution to the Study of Political Right and Political Responsibility*, Cambdrige, Cambridge University Press, 2002.
- COMELLAS, José Luis, *Historia de los cambios climáticos*, Madrid, Rialp, 2011. ARRIBAS, Antonio; *et.al., Excavaciones en el poblado de la Edad de Bronce "Cerro de la Encina": Monachil, Granada (el corte estratigráfico, Número 3)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1974.
- CORRIENTE CÓRDOBA, Federico, *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Kindred Dialects*, Leiden, Brill, 2008.
- COSCOLLÁ SANZ, Vicente, *La Valencia musulmana*, Valencia, Carena, 2003.
- CRONE, Patricia, God's Rule. *Government and Islam*, Nueva York, Columbia University Press, 2004.
- CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel, Abū *l-Walīd ibn Rušd (Averroes): vida, obra, pensamiento, influencia*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1986.
- de COHEN, Mark, *Poverty and Charity in the Jewish Community of Medieval Egypt*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 2005.
- DEAN HERMANN, Elizabet, *Urban Formation and Landscape. Symbol and Agent of Social, Political and Environmental Change in Fourteenth-Century Nasrid Granada*, Massachusetts, Harvard University, 1996 [Tesis doctoral].
- DEBS, Richard, *Islamic Law and Civil Code. The Law of Property in Egypt*, Nueva York, Columbia University Press, 2010.
- DEWALD, Jonathan, *The European Nobility, 1400-1800*, Cambridge, University of Cambridge, 1996.
- DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa, *La Torre de Gabia la Grande. Personajes y documentos para su historia*, Granada, Diputación Provincial de Granada, Ayuntamiento de Las Gabias, 2018.
- DÍAZ GARCÍA, Amador; BARRIOS AGUILERA, Manuel, *De toponimia granadina. Un estudio histórico-lingüístico según el Libro de apeo y repartimiento de Alfacar*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1991.
- DÍAZ LÓPEZ, Julián, *Nobles y banqueros. Fiscalidad y crédito en el marquesado del Cenete (siglo XVI)*, Almería, Universidad de Almería, 2018.
- DIOS DE LA RADA Y DELGADO, Juan de, *Crónica general de España. Ó sea Historia ilustrada y descriptiva de sus provincias, poblaciones más importantes y posesiones de ultramar. Crónica de la provincia de Granada*, Madrid, Rubio, Grilo y Vitturi, 1869.
- DONNER, Fred, *The Early Islamic Conquests*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1981.
- DOUBLEDAY, Simon, *The Lara Family. Crown and Nobility in Medieval Spain*, Massachusetts, Harvard University Press, 2001.
- DOYLE, William, *Aristocracy. A Very Short Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2010.
- DOZY, Reinhart, *Historia de los musulmanes de España hasta la conquista de los Almorávides*, Madrid, Calpe, 1920.
- DOZY, Reinhart, *Supplément aux dictionaires arabes*, tomo 1, Leiden, Brill, 1881.
- DOZY, Reinhart, *Supplément aux dictionaires arabes*, tomo 2, Paris, Libraire orientale et américaine, 1927.
- DUCELLLIER, Alain; KAPLAN, Michel; MARTIN, Bernardette, *El cercano oriente medieval*, Madrid, Akal, 1988.
- DURÁN Y LERCHUNDI, Joaquín, *La toma de Granada y caballeros que concurrieron á ella*, tomo 2, Madrid, Imprenta y Litografía de los Huérfanos, 1893.
- DUTTON, Yasin, *The Origins of Islamic Law. The Qur'an, the Muwaṭṭa and Medinan 'Amal,* Nueva York, Routledge, 2005.
- ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana, *Caballeros en la frontera. La guardia morisca de los reyes de Castilla (1410-1467)*, Madrid, UNED, 2013.
- ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana, *Knights of the Frontier: The Moorish Guard of the Kings of Castile (1410-1467)*, Leiden, Brill, 2009.
- EGUILAZ Y YANGUAS, Leopoldo, *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas,gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y vascongadas). De origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, Imprenta de La Lealtad, 1886.
- EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo, *Del lugar donde fue Iliberris*, Madrid, 1881.

- EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo, *Estudio sobre el valor de las letras arábigas en el alfabeto castellano y reglas de lectura*, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1874.
- EL-ASHKER, Ahmed; WILSON, Rodney, *Islamic Economics. A Short History*, Leiden, Brill, 2006.
- ENDRESS, Gerhard; AERTSEN, Jan; BRAUN, Klaus (coord.), *Averroes and the Aristotelian Tradition: Sources, Constitution, and Reception of the Philosophy of Ibn Rushd (1126-1198): Proceedings of the Fourth Symposium Averroicum, Cologne*, 1996, Brill, Leiden, 1999.
- ERITJA CIURÓ, Xavier, *De l'Almunia a la Turris: organització del l'espai a la regió de Lleida (segles XI-XIII)*, Lleida, Servei de Publicacions de la UdL, 1998.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Baños árabes de Granada y su provincia. Materiales para la Arqueología y cultura material*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 2014.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Bienes habices del Reino de Granada: las alquerías de Las Gabias*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 2009.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre baños de Granada y su provincia*, Granada, Libros EPCCM, 2018; ESPINAR MORENO, Manuel, *Nuevas piezas documentales sobre baños*, Granada, Libros EPCCM, 2020.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Documentos sobre bienes habices de Las Gabias: Gabia la Chica, Gabia la Grande e Hijar*, Granada, EPCCM, 2020.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Doña Francisca Fernández de Córdoba y su hijo Juan*, Granada, EPCCM, 2020.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Estructura económica de las Alpujarras. Los libros de Habices*, Granada, Universidad de Granada, 1981 [Tesis doctoral].
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Granada y las aguas del Darro*, Granada, Libros EPCCM, 2019.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Gójar, Dílar y Cájar en el libro de habices de 1547-1548*, Granada, EPCCM, 2020.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Las poblaciones de Huétor Vega, Otura y Churriana de la Vega en el Libro de Habices de 1547-1548*, Granada, EPCCM, 2020.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Los Ogíjares. Estructura socio-económica, toponimia, onomástica, según el libro de Habices de 1447-1548*, Granada, Universidad de Granada, 1983.
- ESPINAR MORENO, Manuel, *Nuevos documentos sobre baños. I.*, Libros EPCCM, Granada, 2020.
- ESPINAR MORENO, Manuel; DÍAZ RUIZ, Juan, *Los Ogíjares. (Estructura socio-económica, Toponimia, Onomástica, según el libro de Habices de 1547-1548*, Granada, Universidad de Granada, 1983.
- ESPINAR MORENO, Manuel; ESPINAR JIMÉNEZ, José Manuel, *Abastecimiento urbano y regadío de Granada. I. De la Fuente Grande de Alfacar al río Beiro*, Granada, EPCCM, 2016.
- EWERT, Christian, *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1979.
- FÁBREGAS GARCÍA, Adela; SABATÉ I CURULL, Flocel (coords.), *Power and rural communities in Al-Andalus. Ideological and material representations*, Turnhout, Brepols, 2015.
- FERNÁNDEZ NAVARRO, Esteban, *Tradición tecnológica de la cerámica de cocina de época almohade-nazarí*, Granada, Grupo de Investigación "Toponimia y arqueología del Reino de Granada, 2002.
- FERNÁNDEZ UBIÑA, Jose, *La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo*, Madrid, Akal, 1982.
- FERNÁNDEZ, Damian, *Aristocrats and Statehood in Western Iberia, 300-600 C.E*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2017.
- FERRERAS FERNÁNDEZ, Calixto, *Historia del clima mediterráneo*, Murcia, Consejería de Agricultura y Agua, 2005.
- FIERRO BELLO, Maribel; ÁVILA NAVARRO, María (eds.), *Biografías almohades*, vol. 1, Madrid-Granada, CSIC, 1999.
- FIERRO, Maribel, *Al-Andalus: saberes e intercambios culturales*, Barcelona, Icaria, 2001.
- FLECHIER, Espirit, *Historia de el Cardenal don Fray Francisco Ximénez de Cisneros*, tomo 2, Amberes, Marcos Miguel Bousquet y Compañía, 1740.
- FRANCISCO MASDEU, Juan, *Historia crítica de España y de la cultura española, en todo género, escrita en italiano. Tomo VI. España Romana*, Madrid, Don Antonio de Sancha, 1789.
- FROMHERZ, Allen, *The Almohads. The Rise of an Islamic Empire*, Londres, Tauris, 2010.

- GALÁNZ SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *Hacienda regia y población en el Reino de Granada: la geografía morisca a comienzos del siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada, 1997.
- GALLEGO BURÍN, Antonio; GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, *Los moriscos del Reino de Granada: según el Sínodo de Guadix de 1554*, Granada, Universidad de Granada, 1968.
- GALLEGO Y BURÍN, Antonio, *Granada: Guía artística e históica de la ciudad*, Madrid, Fundación Rodríguez Acosta, 1961.
- GALLINO, Luciano, *Diccionario de sociología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- GÁMIZ GORDO, Antonio, *La Alhambra nazarí. Apuntes sobre su paisaje y arquitectura*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001.
- GARCÍA ARENAL, Mercedes, *Los moriscos*, Granada, Universidad de Granada, 1996.
- GARCÍA CADRON, Juan Carlos (coord.), *La reconstrucción del clima de época preinstrumental*, Santander, Universidad de Cantabria, 2000.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio, *Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2006.
- GARCÍA GRANADOS, Juan, *El Maristán de Granada: un hospital islámico*, Granada, Patronato de la Alhambra, 1989.
- GARCÍA MORENO, Antonio Ángel; RIVERA GARCÍA, Isabel, *La Vega de Granada. Realidad Patrimonial. La acequia Gorda del Genil, pasado y futuro de la Vega*, Universidad de Sevilla, MARPH, 2009.
- GARCÍA PULIDO, Luis, *Análisis evolutivo del territorio de la Alhambra (Granada): el Cerro del Sol en la antigüedad romana y en la Edad Media*, Granada, Universidad de Granada, 2008 [Tesis doctoral]
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *Hasta que Dios herede la tierra: los bienes habices en al-Andalus (siglos X-XV)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2002.
- GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Dictamen sobre derechos en las aguas del río Darro, policía rural de sus riberas é higiene de sus aguas*, Granada, Imprenta de Francisco Reyes, 1893.
- GARRIDO ATIENZA, Miguel, *El Darro Turbio. Dictamen dado acerca del mismo por Miguel Garrido Atienza*, Granada, Natívola, 2003 (estudio preliminar de ESPINAR MORENO, Manuel).
- GARRIDO ATIENZA, Miguel, *Los Alquézares de Santafé*, Granada, Impernta de Francisco Reyes, 1895.
- GARRIDO CARRETERO, Fidel, *Almunias del Occidente Islámico: el Agdāl de Marrakech ss. XII-XXI)*, Granada, Universidad de Granada, 2017 [Tesis doctoral].
- GARZÓN PAREJA, Manuel, *Historia de Granada*, tomo 1, Granada, Diputación Provincial, 1980.
- GASPAR REMIRO, Mariano, *Discurso leído en la Universidad de Granada en la solemne apertura del curso académico de 1910 a 1911*, Granada, El defensor de Granada, 1910.
- GASPAR REMIRO, Mariano, *Granada en poder de los Reyes Católicos (años 1492-1494)*, Granada, El Defensor de Granada, 1912.
- GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice, *Mahoma*, Madrid, Akal, 1990.
- GHERSETTI, Antonella (ed.), *Al- Suyūṭī, a Polymath of the Mamlūk Period*, Leiden, Brill, 2017.
- GLICK, Thomas, *From Muslim Fortress to Christian Castle. Social and Cultural Change in Medieval Spain*, Manchester, Manchester University Press, 1995.
- GLICK, Thomas, *Islamic and Christian Spain in the Early Middle Ages*, Brill, Leiden, 2005.
- GLICK, Thomas, *Paisajes de conquista. Cambio cultural y geográfico en la España medieval*, Valencia, Universitat de València, 2007.
- GÓMEZ MORENO, Manuel, *Guía de Granada*, Granada, Imprenta de Indalecio Ventura, 1892.
- GONZÁLEZ, Tomás, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el s. XVI*, Madrid, Imprenta Real, 1829.
- GRAS BALAGUER, Menene, *El Romanticismo como espíritu de la modernidad*, Barcelona, Montesinos, 1988.
- GUERERO LAFUENTE, María, *Memoria de la ciudad: el segundo libro de actas del cabildo de Granada (1512-1516)*, vol.1, Granada, Universidad de Granada, Ayuntamiento de Granada, 2007.
- GUERRERO LAFUENTE, María, *El Convento de Zafra: notas y documentos para la historia del Convento de Santa Catalina de Sena*, Granada, Don Quijote, 1982.

- GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana: los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII)*, Madrid, Universitat de València, 2001.
- GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Granada, Universidad de Granada, 1996.
- HALDON, John, *The State and the Tributary Mode of Production*, Londres, Verso, 1993.
- HARVEY, Leonard, *Islamic Spain. 1250 to 1500*, Chicago, The University of Chicago Press, 1992.
- HENNIGAN, Peter, *The Birth of a Legal Institution. The Formation of the Waqf in Third-Century A.H. Ḥanafī Legal Discourse*, Leiden, Brill, 2004.
- HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, *La Vega de Granada a fines de la Edad Media según las rentas de los habices*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1990.
- HERSHLAG, Zvi Yehuda, *Introduction to The Modern Economic History of The Middle East*, Leiden, Brill, 1980.
- HODGSON, Marshall, *The Venture of Islam. Conscience and History in a World Cvilization. Vol. 1. The Classical Age of Islam*, Chicago, University of Chicago Press, 1977.
- HOYLAND, Robert, *Arabia and the Arabs: From the Bronze Age to the Coming of Islam*, Londres, Routledge, 2001.
- HOYLAND, Robert, *In God's Path. The Arab Conquests and the Creation of an Islamic Empire*, Oxford, Oxford University Press, 2015.
- IMAMMUDIN, Syed, *Muslim Spain: 711-1492 a.d. A Sociological Study*, Leiden, Brill, 1981.
- IMAMUDDIN, Syed, T*he Economic History of Spain: (under the Umayyads, 711-1031 A.C.)*, Daca, Asiatic Society of Pakistan, 1963.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES (ed.), *Cerámica nazarí y mariní: actas del coloquio 31 de mayo, 1 y 2 junio 1999, Ceuta*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2000.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES; CENTRO DE ESTUDIOS MUDÉJARES (eds.), *De mudéjares a moriscos: una conversión forzada: actas*, vol.2, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2002.
- ISLAHI, Abdul Azim, *Economic Concepts of Ibn Taimīyah*, Leicester, The Islamic Foundation, 1996.
- ISLAHI, Abdul Azim, *History of Islamic Economic Thought. Contributions of Muslim Scholars to Economic Thought and Analysis*, Cheltenham, Edward Elgar, 2014.
- JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-admnistrativo a través de la toponimia*, Granada, Universidad de Granada, 1987. [Tesis doctoral]
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja en la Edad Media*, Granada, Universidad de Granada, 2002.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MATTEI, Luca, *El patrimonio arqueológico medieval del Poniente granadino*, Granada, Alhulia, 2014.
- JUEZ JARROS, Francisco, *Símbolos de poder en la arquitectura de al-Andalus*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1999 [Tesis doctoral].
- KENNEDY, Hugh, *Muslim Spain and Portugal: A Political History of al-Andalus*, Londres, Routledge, 2014.
- KNYSH, Alexander, *Islam in Historical Perspective*, London, Routdledge, 2011.
- LABERNIA ESTELLAR Pedro, *Diccionario de la lengua castellana con las correspondencias catalana y latina*, tomo II, Barceloa, Imprenta de J. M. de Grau, 1848
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Castilla y la conquista del reino de Granada*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1988.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Granada: Historia de un país islámico (1232-1517)*, Madrid, Gredos, 1979.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Hernando de Zafra, secretario de los Reyes Católicos*, Madrid, Dykinson, 2005.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1993.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Las guerras de Granada en el siglo XV*, Barcelona, Ariel, 2002.
- LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Historia de Granada: comprendiendo la de sus cuatro provincias Almería, Jaén, Granada y*

Málaga desde remotos tiempos hasta nuestros días, Granada, Imprenta y librería Sanz, 1843-1846.
- LAFUENTE ALCÁNTARA, Emilio, *Inscripciones árabes en Granada: precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta nacional, 1858.
- LAFUENTE ALCÁNTARA, Miguel, *El libro del viajero en Granada*, Granada, Imprenta y Librería de Sanz, 1843.
- LAMEER, Joep, *Al-Fārābī & Aristotelian Syllogistics. Greek Theory & Islamic Practice*, Leiden, Brill, 1994.
- LANE-POOL, Stanley, *The Story of the Moors in Spain*, Nueva York, Putnams Sons, 1886.
- LANE-POOL, Stanley, *The Story of the Moors in Spain*, Nueva York, Cosimo Classics, Nueva York, 2010.
- LAPIDUS, Ira, *A History of Islamic Societies*, Cambridge, University of Cambridge, 2014.
- LAPIDUS, Ira, *Muslim Cities in the Later Middle Ages*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- LAPRESA MOLINA, Eladio de, *Santafé, historia de una ciudad del siglo XV*, Granada, Universidad de Granada, 1979.
- LE TOURNEAU, Roger, *The Almohad Movement in North Africa in the 12th and 13th Centurie*s, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1969.
- LEAMAN, Oliver, *Averroes and his Philosophy*, Richmond, Curzon, 1998.
- LEHRMAN, Jonas, *Earthly Paradise: Garden and Courtyard in Islam*, Berkeley, University of California Press, 1980.
- LEÓN GUERRERO, María Monserrat, *El segundo viaje colombino*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000 [Tesis doctoral].
- LEV, Yaacov, C*harity, Endowments, and Charitable Institutions in Medieval Islam*, Gainesville, University Press of Florida, 2005.
- LÉVI PROVENÇAL, Évariste, *Histoire de l'Espagne musulmane. Le siecle du califat de Cordoue*, Paris, Maisonneuve et Larose, 1999
- LÉVI PROVENÇAL, Évariste, *Historia de España. Tomo V. España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031 de J. C). Instituciones y vida social e intelectual*, Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1957.
- LÉVI PROVENÇAL, Évariste, *La Peninsule iberique au Moyen age d'après le Kitab al-Rawd al-mitar d'Ibn Abd al-Mun'im al-Himyari*, Leiden, Brill, 1938.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *Histoire de l'Espagne musulmane*, París, Maisonneuve & Larose, 1950.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *L'Espagne musulmane au Xe siécle. Institutions et vie sociale*, París, Maisonneuve & Larose, 1932.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *L'Espagne musulmane au Xe siècle. Institutions et vie sociale*, París, Larose, 1931.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, *Séville musulmane au debut du XIIIe siécle. Le traité d'Ibn Abdun sur la vie urbaine et les corps de métiers*, París, Maisonneuve & Larose, 1947.
- LEVY, Reuben, *The Social Structure of Islam*, Cambridge, Cambridge University Press, 1969.
- LIM, Bridget; BREZINA, Corona, *Al-Khwarizmi: Father of Algebra and Trigonometry*, Nueva York, Rosen, 2017.
- LIROLA DELGADO, Jorge (ed.), *Biblioteca de al-Andalus. Vol. 5. De Ibn Sa'ada a Ibn Wuhayb*, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2007.
- LOMAS CORTÉS, Manuel, *El proceso de expulsión de los moriscos de España (1609-1614)*, Granada, Valencia, Zaragoza, Universidad de Granada, Universidad de Valencia, Universidad de Zaragoza, 2011.
- LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, Pedro; LOMAS SALMONTE, Francisco, *Historia de Roma*, Madrid, Akal, 2004.
- LÓPEZ FERNÁNDE, José, *Aguas termo-minerales de la Villa de La Malahá. Provincia de Granada. Con la descripción de sus manantiales y medios balneoterápicos*, Granada, Imprenta de Ventura Sabatel, 1878.
- LUQUE, José Francisco de, *Granada y sus contornos. Historia de esta celebre ciudad desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días. Su arqueología y descripción circunstanciada de cuanto digno de admiración se encuentra en ella*, Granada, Imprenta de su editor D. Manuel Garrido, 1858.
- MACKAY, Angus, *Moneda, precios y política en la Castilla del siglo XV*, Granada, Universidad de Granada, Universidad de Sevilla, 2006.
- MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo XVI, Madrid, Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1850.

- MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo XIV, Madrid, Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1849.
- MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo IX, Madrid, Est. Tipográfico-Literario Universal, 1847.
- MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo XIII, Madrid, Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1849.
- MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo VI, Madrid, Est. Tipográfico-Literario Universal, 1847.
- MALPICA CUELLO, Antonio, *Las últimas tierras de al-Andalus: paisaje y poblamiento del reino nazarí de Granada*, Granada, Consorcio para la Conmemoración del Primer Milenio de la Fundación del Reino de Granada, 2014.
- MALPICA CUELLO, Antonio, *Los castillos en al-Andalus y la organización del territorio*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2003.
- MALPICA CUELLO, Antonio, *Medio físico y poblamiento en el delta del Guadalfeo: Salobreña y su territorio en época medieval*, Granada, Universidad de Granada, 1996.
- MALPICA CUELLO, Antonio, *Poblamientos y castillos en Granada*, Madrid, El Legado Andalusí, 1996.
- MALPICA CUELLO, Antonio, Turillas. *Alquería del Alfoz Sexitano*, Granada, Universidad de Granada, 1984.
- MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas. Los Omeyas y la formación de al-Andalus*, Barcelona, Crítica, 2006.
- MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (ed.), *La intervención de los benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992.
- MARÍN FERNÁNDEZ, José, *Historia de La Zubia de José Marín*, La Zubia, Asprogrades, 2013.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, *Introducción al estudio del Medio Oriente Islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio*, San José, UCR, 2005.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, *Sociedad, política y protesta popular en la España musulmana*, San José, Editorial UCR, 2006.
- MARÍN LÓPEZ, Rafael, *Jun de la Vega en la Edad Moderna (Siglos XV-XVIII)*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2002.
- MARLOW, Louise, *Hierarchy and egalitarianism in Islamic thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- MARTIN, Richard; WOODWARD, Mark; ATMAJA, Dwi, *Mu 'tazilism from Medieval School to Modern Symbol*, Oneworld, 2016.
- MARTÍNEZ DE LA ROSA, Francisco, *Doña Isabel de Solís, reyna de Granada. Novela histórica*, París, Baudry, 1844.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, Torrox. *Un sistema de alquerías andalusíes en el siglo XV según su Libro de Repartimiento*, Málaga, Ajbar, 2006.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, *La Vega de Granada. Transformación y cambio de los paisajes entre el Reino Nazarí y el Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2015 [Tesis doctoral].
- MATA CARRIAZO, Juan de, *En la frontera de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Archivum, 2002.
- MATA CARRIAZO, Juan de, *Los relieves de la Guerra de Granada en la sillería del coro de la catedral de Toledo*, Granada, Universidad de Granada, 1985.
- MATTEI, Luca, *Los castillos de frontera nazaríes y sus precedentes en los montes occidentales de Granada: un análisis espacial y del territorio*, Granada, Universidad de Granada, 2013 [Tesis doctoral].
- MAWDŪDĪ, Sayyid Abul A'lā, *First Principles of Islamic Economics*, Leicestershire, The Islamic Foundation, 2013.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine, *Gouverner en terre d'Islam. Xe-XVe siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2014.
- MELERO GARCÍA, Francisco, "La cerámica de época nazarí del vertedero medieval de Cártama (Málaga)", *@rqueología y Territorio*, nº 9, 2012, pp. 157-171.
- MENESES GARCÍA, Emilio, *Correspondencia del Conde de Tendilla I (1508-1509). Biografía, estudio y transcripción*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1973.
- MENESES GARCÍA, Emilio, *Correspondencia del Conde de Tendilla II (1510-1513). Biografía, estudio y transcripción*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1974.

- MICHOT ROBERTO, Ágata, La *Granada desaparecida: El palacio de Cetti Meriem*, Granada, Universidad de Granada, 2015 [TFG Inédito].
- MILWRIGHT, Marcus, *An In Introduction to Islamic Archeology, Edinburgo, Edinburgh University Press,* 2010.
- MÍNGUEZ, José María, *La España de los siglos VI al XIII. Guerra, expansión y transformaciones*, San Sebastián, Nerea, 2004.
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando; ROLDÁN HERVÁS, José, *Historia de Granada. De las primeras culturas al Islam*, Granada, Don Quijote, 1983.
- MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, *El arte hispanomusulmán*, Madrid, Encuentro, 2008.
- MÓNIZ SÁNCHEZ, Carmen (coord.), *Los paisajes fluviales en la planificación y gestión del agua. Elementos para la consideración del paisaje en la Cuenca Hidrográfica del Guadalquivir*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2012.
- MORAL MOLINA, Celia del, *Literatos granadinos en el "Nafḥ al-ṭīb" de al-Maqqarī*, Granada, Universidad de Granada, 1982 [Tesis doctoral].
- MOTOS GUIRAO, Encarnación, *Un poblado medieval de Andalucía Oriental: el yacimiento de Cerro del Castillo (Montefrío, Granada): los materiales de excavación estudio y conclusiones*, Granada, Universidad de Granada, 1988.
- MOTTAHEDEH, Roy, *Loyalty and Leadership in an Eearly Islamic Society*, London, Tauris, 2001.
- MUÑOZ COSME, Alfonso, *La vida y la obra de Leopoldo Torrres Balbás*, Sevilla, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2005.
- NADWI, Mohammad, *Abū Ḥanīfah: His Life, Legal Method & Legacy*, Oxford, Kube and Interface, 2010.
- NASEEM RIABADI, Hamid; AMIN KAK, Aadil (ed. y trans.), *The Attitude of Islam towards Science and Philosophy. A Translation of Ibn Rushd's (Averroës) famous treatise Faslul-al-Maqal*, Nueva Deli, Sarup & Sons, 2003.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, *Las ciudades de Al-Andalus: nuevas perspectivas*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2007.
- O'CALLAGHAN, Joseph, *The Last Crusade in the West: Castile and the Conquest of Granada*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2014.
- OCAÑA OCAÑA, María Carmen, *La Vega de Granada. Estudio geográfico*, Granada, Instituto de Geografía aplicada del Patronato "Alonso de Herrera", 1974.
- OLAGÜE, Ignacio, *Les Arabs n'ont jamais envahi l'Espagne*, Paris, Flamarion, 1969.
- OLIVER HURTADO, Manuel; GÓMEZ MORENO, Manuel, *Informe sobre varias antigüedades descubiertas en la Vega de esta ciudad que por comisión provincial de monumentos históricos y artísticos han reconocido su presidente y secretario*, Granada, Imprenta de D. Indalecio Ventura, 1870.
- ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios nazaríes: siglos XIII-XV*, Madrid, El Legado Andalusí, 1996.
- ORIHUELA UZAL, Antonio; TITO ROJO, José, *75 Casas del Chapiz*, Granada, Escuela de Estudios Árabes, 2008.
- ORTIZ BERNAD, Irene, *Reconstrucción paleoambiental de la depresión de Granada a través del estudio del paleosuelo*, Granada, Universidad de Granada, 2001 [Tesis doctoral].
- PASTOR DE TOGNERI, Reyna, *Del Islam al cristianismo. En las fronteras de dos formaciones económico-sociales: Toledo, siglos XI-XIII*, Barcelona, Ediciones Península, 1985.
- PAULA VALLADAR, Francisco de, *Guía de Granada*, Imprenta y Librería de la Viuda é Hijos de P. V. Sabatel, 1890.
- PAVÓN MALDONADO, Basilio, *Tratado de arquitectura hispanomusulmana III. Palacios*, Madrid, CSIC, 2004.
- PEINADO SANTAELLA, *La fundación de Santa Fe (1491-1520): estudio y documentos, Granada*, Universidad de Granada, 1995.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael Gerardo, *Aristócratas nazaríes y principales castellanos*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2008.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio, *Dinamismo social en el reino nazarí (1454-1501): de la Granada islámica a la Granada mudéjar*, Granada, Universidad de Granada, 2006 [Tesis doctoral].
- PELLAT, Charles, *The Life and Works of Jāḥiẓ. Translations of selected texts*, Berkeley, University of California Press, 1969.

- PÉRÈS, Henri, *Esplendor de al-Andalus: la poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI: sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*, Madrid, Hiperión, 1990.
- PÉREZ BOYERO, Enrique, *Moriscos y cristianos en los señoríos del Reino de Granada (1490-1568)*, Granada, Universidad de Granada, 1997.
- PÉREZ, Joseph, *Los judíos en España*, Madrid, Marcial Pons, 2005.
- PLAZA SANTIAGO, Ascensión, *Contaduría Mayor de Cuentas: 3ª Época: Inventario*, Madrid, Subdirección General de Archivos, 1980.
- PONCE DE LEÓN ALMAZÁN, Brígido, *Historia de Alhendín de la Vega de Granada*, Madrid, Ayuntamiento de Alhendín, 1960.
- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, *Francisco Ramírez de Madrid. Primer madrileño al servicio de los Reyes Católicos*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Consejería de Educaciín y Cultura de la Comunidad de Madrid, 1996.
- RAMOS, Antonio, *Descripción genealógica de la Casa de Aguayo y líneas que se derivan de ella desde que se conquistó Andalucía por el Santo Rey D. Fernando III hasta el presente*, Málaga, Impresor de la Dignidad Episcopal y de la Santa Iglesia Catedral, 1781.
- REY, Enrique, *Medieval Churriana de la Vega, Spain: Tracing Kratophany Through Behavioral Anchaeology*, Nueva México, New Mexico State University, 2014.
- RIBERA Y TARRAGÓ, Julián, *La Enseñanza entre los musulmanes españoles y Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana*, Córdoba, La Comercial, 1925.
- RIVAS RIVAS, José Carlos, *Los baños árabes del Marquesado del Cenete (Granada)*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1982.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador; ESCALERA REYES, Javier, *Guía de fiestas populares de Andalucía*, Sevilla, Consejería de Cultura, 1982.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Ana, *La consolidación territorial de la monarquía feudal castellana. Expansión y fronteras durante el reinado de Fernando III*, Madrid, CSIC, 1994.
- ROMÁN PUNZÓN, Julio, *Contribución al estudio del poblamiento de época clásica en la Vega oriental de Granada. El yacimiento del Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona)*, Granada, Universidad de Granada, 2006 [Tesis doctoral].
- ROMERO PELLITERO, Pablo, *Paisaje rural del río Monachil: sistemas de regadío andalusíes. Los casos de Huétor Vega*, *Monachil y Cájar*, Granada, Universidad de Granada, 2011 [TFM].
- ROSELLÓ BORDOY, Guillem, *El Islam en las Islas Baleares. Mallorca musulmana según la Remembrança... de Nunyo Sanç y el Repartiment... de Mallorca*, Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 2007.
- ROSELLÓ BORDOY, Guillem, *El nombre de las cosas en Al-Andalus, una propuesta de terminología cerámica*, Palma de Mallorca, Museo de Mallorca, 1991.
- ROSTOVTZEFF, Mijail, *Historia social y económica del Imperio Romano*, Espasa-Calpe, 1981.
- ROYÉ, Dominic; SERRANO NOTIVOLI, Roberto, *Introducción a los SIG con R*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2019.
- RUBIERA MATA, María Jesús, *Ibn al-Ŷayyāb. El otro poeta de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 1994.
- RUBIO DOMENE, Ramón, *Yeserías de la Alhambra: historia, técnica y conservación*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada, 2010.
- RUGGLES, Fairchild, Gardens, *Landscape, and Vision in the Palaces of Islamic Spain*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2003.
- RUIZ POVEDANO, José María, *Málaga, de musulmana a cristiana. La transformación de la ciudad a finales de la Edad Media*, Málaga, Ágora, 2000.
- SABRA, Adam, *Poverty and Charity in Medieval Islam: Mamluk Egypt, 1250-1517*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000.
- SAIT, Siraj; LIM, Hilary, *Land, Law & Islam. Property & Human Rights in the Muslim World*, Nueva York, Zed Books, 2006.
- SALAZAR Y CASTRO, Luis, *Historia genealógica de la Casa de Lara, justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe*, tomo 3, Madrid, Imprenta Real, 1697.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser, *El sultanat de Granada i la Corona d'Aragó, 1410-1458*, Barcelona, Consell Superior d'Investigacions Científiques, Institució Milà Fontanals, 1998.
- SĀMARRĀʻĪ, Ḥusām, *Agriculture in Iraq during the 3rd century*, Londres, Universidad de Londres, 1970 [Tesis doctoral].

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, *España, un enigma histórico*, Barcelona, Edhasa, 1977.
- SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, *La Vega de Granada en el tránsito del Reino Nazarí al Reino de Granada: Cambios políticos, económicos y sociales* [Tesis doctoral en curso].
- SÁNCHEZ MORENO, Amparo, *La formación del oppidum de Iliberri y la evolución diacrónica de su territorio*, Granada, Universidad de Granada, 2015 [Tesis doctoral].
- SÁNCHEZ PÉREZ, José, *Partición de herencias entre los musulmanes del rito malequí*, Madrid, Imprenta Ibérica, 1914.
- SÁNCHEZ RODRIGO, Fernando, *Cambio climático natural. La pequeña Edad de Hielo en Andalucía. Reconstrucción del clima histórico a partir de fuentes documentales*, Granada, Universidad de Granada, 1994 [Tesis doctoral]
- SARR, Bilal, *La Granada zirí (1013-1090). Análisis de una taifa andalusí*, Granada, Universidad de Granada, 2009 [Tesis doctoral].
- SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *La Alhambra. Como fue y como es*, Granada, Urania, 1935.
- SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *La ciudad de Granada*, Granada, Imprenta de El Defensor, 1884.
- SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Árabe de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Ayuntamiento de Granada, 2002.
- SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Granada Árabe*, Valladolid, Maxtor, 2017.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *La Granada nazarí del siglo XV, Granada, Patronato de la Alhambra*, 1975.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Muhammad IX, sultán de Granada*, Granada, Patronato de la Alhambra, 1978.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Topónimos árabes identificados*, Granada, Universidad de Granada, Imprenta de Hijos de F. Román, 1974.
- SEGURA DEL PINO, Dolores, *Agua, tierra y sociedad en el Río de Almería: de la época islámica a la cristiana, siglos XV-XVI*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, Diputación de Almería, 2000.
- SEGURA I MAS, Antoni, *Aproximación al mundo islámico. Desde los orígenes hasta nuestros días*, Barcelona, Editorial UOC, 2002.
- SELMA CASTELL, Sergi, *Els molins d'aigua medievals a Sharq Al-Andalus aproximació a través de la documentació escrita dels segles X-XIII (IV-VII-H.)*, Onda, Ajuntament, 1994.
- SHOMALI, Mohamed Ali, *Shi'i Islam. Origins, Faith & Practices*, Londres, Islamic College for Advanced Studied Press, 2010.
- SIJPESTEIJN, Petra, *Shaping a Muslim State. The World of a Mid-Eighth-Century Egyptian Official*, Oxford, Oxford University Press, 2013.
- SIMONET Y BACA, Francisco, *Cuadros históricos y descriptivos de Granada: coleccionados con el motivo del cuarto centenario de la memorable reconquista*, Madrid, Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, 1896.
- SIMONET Y BACA, Francisco, *Cuadros históricos y descriptivos de Granada: coleccionados con el motivo del cuarto centenario de la memorable reconquista*, Madrid, Atlas, 1982.
- SIMONET Y BACA, Francisco, *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*, Madrid, Imprenta Nacional, 1860.
- SIMONET Y BACA, Francisco, *Historia de los Mozárabes de España. Deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los escritores cristianos y árabes*, Madrid, Establecimiento tipográfico de la viuda é hijos de M. Tello, 1897-1903.
- SIMONET, Francisco Javier, *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes precedido de un estudio sobre el dialecto hispano-mozárabe*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1888.
- SIMONET, Francisco Javier, *Historia de los Mozárabes de España deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los escritores cristianos y árabes*, Madrid, Establecimiento tipográfico de la viuda é hijos de M. Tello, 1897.
- SORIA MESA, Enrique, *Señores y oligarcas: los señoríos del Reino de*
- SOTOMAYOR MURO, Manuel; FERNÁNDEZ UBIÑA, José (eds.), *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada, Universidad de Granada, 2005.

- STEIGER, Arnald, *Contribución a la fonética hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, Madrid, CSIC, 1991.
- SUÁREZ GARCÍA, Sandra, *Los judíos en el Reino de Granada. Del dominio nazarí a la conquista castellana*, Granada, Universidad de Granada, 2016 [TFM inédito].
- SZMOLKA CLARES, José; MORENO TRUJILLO, Amparo; OSORIO PÉREZ, María José, *Epistolario del Conde de Tendilla (1504-1506)*, vol. 2, Granada, Universidad de Granada, 1996.
- TAHIRI, Ahmed, *Rīf al-Magrib y al-Andalus. Organización del territorio en las dos orillas del Estrecho (siglos VIII-XI)*, Granada, El Legado Andalusi, 2007.
- TERÉS SÁDABA, Elías, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómina fluvial*, tomo 1, Madrid, CSIC, 1986.
- TILLION, Germaine *My Cousin, My Husband: Clans and Kinship in Mediterranean Societies*, Londres, Saqi Books, 2007.
- TORICES ABARCA, Nicolás; ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Granada*, Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2003.
- TRIKI, Hamid, *Itinerario cultural de almorávides y almohades: Magreb y Península Ibérica*, Granada, El Legado Andalusí, 2003.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua y paisaje en Granada: una herencia de Al-Andalus*, Granada, Diputación de Granada, 2003.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *Agua, tierra y hombres en al-Andalus. La dimensión agrícola del mundo nazarí*, Granada, Ajbar, 2004.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *El agua en Al-Andalus*, Málaga, Sarriá, 2009.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Alpujarra en la época mudéjar*, Granada, Universidad de Granada, 1991 [Tesis doctoral].
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, *La Alpujarra medieval según las rentas de los bienes habices*, Granada, 1988.
- TRUJILLO MAZA, María Cecilia, *La representación de la lectura femenina en el siglo XVI*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2009 [Tesis doctoral].
- TSUGITAKA, Sato, *State & Rural Society in Medieval Islam. Sultans, Muqta's & Fallahun*, Leiden, Brill, 1997.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *Al-Andalus: sociedad e instituciones*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, CSIC, 1986.
- VALVERDE LÓPEZ, José Luis, *Los servicios farmacéuticos del Hospital de los Reyes de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2009.
- VELÁZQUEZ DE ECHEVERRÍA, Juan de, *Paseos por Granada y sus contornos, ó descripción de sus antigüedades y monumentos, dados a luz por el célebre Padre Juan de Echeverría, por los años de 1764 y ahora nuevamente reimpresos, é ilustrados con algunas pequeñas notas*, tomo II, Granada, Imprenta Nueva de Valenzuela, 1814.
- VERBYLA, David, *Practical GIS Analysis*, Londres, Taylor & Francis, 2003.
- VEZDA, Susanne, *Wasser und Land im klassischen islamischen Recht unter besonderer Berüksichtigung der mālikitischen Rechtschule*, Colonia, Kölner Ethnologische Beiträge, 2007.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (coord.), *Ibn Khaldun. The Mediterranean in the 14th century. Rise and Fall of Empires*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, El Legado Andalusí, 2006.
- VILAR SÁNCHEZ, Juan Antonio, *1526. Boda y luna de miel del emperador Carlos V. La visita imperial a Andalucía y al Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2016.
- VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, *Las actuaciones arqueológicas y arquitectónico-conservadoras en la Alhambra en la etapa de Leopoldo Torres Balbás (1923-1936)*, Granada, Universidad de Granada, 1988 [Tesis doctoral]
- VINCENT, Bernard, *El río morisco*, Valencia, Granada y Zaragoza, Universidad de València, Universidad de Granada y Universidad de Zaragoza, 2006.
- ZEMMAMA SQUALLI, Malika, *Les dhimmi juifs dans le royaume nasride de Grenade (1238-1492)*, Lille, Atelier national de reproduction de théses, 1998.
- ŽENKA, Josef, *Granadské elity v 15 století*, Praga, Univerzita Karlova v Praze, 2013.
- ŽENKA, Josef, *Politické a vojenské elity v Granadském emirátu*, Praga, Univerzita Karlova v Praze, 2012 [Tesis doctoral].

- ZURITA POVEDANO, Eduardo, *Nuevas aproximaciones a un paisaje agrario de interés cultural. La Vega de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2015 [Tesis doctoral].

Artículos de revista

- ABAD MERINO, Mercedes, "La traducción de cartas árabes en un pleito granadino del siglo XVI. El fenómeno del romanceado como acto judicial. Juan Rodríguez y Alonso del Castillo ante un mismo documento", *Al-Qantara*, nº 22/2, 2011, pp. 481-518.
- ABBOUD HAGGAR, Soha, "Precedentes andalusíes en la fiscalidad de las comunidades mudéjares", *En la España Medieval*, nº 31, 2008, pp. 475-512.
- ABUSHOUK, Ahmed, "Ideology versus Pragmatism: The Case of Mahdist Public Tresory in the Sudan (1881-1898)", *Die Welt des Islams*, nº 46/2, 2006, pp. 148-167.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Poblamiento indígena en al-Andalus e indicios del primer poblamiento andalusí", *Al-Qantara*, nº 20/1, pp. 47-64.
- ADARVE, A; CASTILLO MARTIN, Antonio, "Estimación de los recursos drenados por el acuífero de la Vega de Granada al río Genil mediante el anáisis de los hidrogramas de la estación de Puente Castilla (Granada; España), *Geogaceta*, nº 25, 1999, pp. 7-10.
- AGUAYO DE HOYOS, Pedro, "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre peninsular. El Cerro de los Castellones (Laborcillas, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 2, 1977, pp. 87-104.
- AL-ABBĀDĪ, Mujtar, "Los móviles económicos en la vida de Ibn al-Jaṭīb", *Al-Andalus*, nº 20/1, 1956, pp. 214-221.
- AL-HILĀLĪ, Taqī ed-Dīn, "Die Kasten in Arabien", *Die Welt des Islams*, nº 22, 1940, pp. 102-110.
- ALIJO HIDALGO, Francisco, "Antequera en el siglo XV: El privilegio de homicianos", *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 1, 1978, pp. 279-292.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio, "El análisis arqueológico como base de dos propuestas: El Cuarto Real de Santo Domingo (Granada) y el Patio del Crucero (Alcázar de Sevilla)", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 1, 2002, pp. 175-192.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio, "La torre de Romilla. Una torre nazarí en la Vega de Granada", *Al-Qantara*, nº 12/1, 1991, pp. 225-250.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "El Maristán Nazarí de Granada. Análisis del edificio y una propuesta para su recuperación", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias*, nº 10, 2003, pp. 80-109.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "La casa árabe de Zafra. La otra arquitectura", *Arte y Cemento*, nº 2º, 1991, pp. 42-57.
- ALMAGRO GORBEA, Martín, "La iberización de las zonas orientales de la Meseta", *Empúries: revista de món clàssic i antiguitat tardana*, nº 38-40, 1976-1978, pp. 93-156.
- ALMAGRO VIDAL, Clara, "¿Un hidalgo musulmán? La oligarquía nazarí desde un pleito de hidalguía castellano", *Al-Qantara*, nº 38, 2017, pp. 71-97.
- ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, "Dos jarrones hispano-musulmanes, propiedad de D. Antonio Muñoz Degrain", *Andalucía*, nº 43-44, 1881.
- ALMAGRO Y CÁRDENAS, Antonio, "Inscripción sepulcral del príncipe Yusuf, hermano de Muley Hacén", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 36, 1900, pp. 348-356.
- ÁLVAREZ CIENFUEGOS, Isabel, "La hacienda de los nasrīes granadinos", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 8, 1959, pp. 91-124.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "'Abd al-Bāsiṭ visita el Reino de Granada", *RCEHGR*, nº 26, 2014, pp. 87-92.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "La Casa del Chapiz y la Escuela de Estudios Árabes", *Asociación Española de Orientalistas*, nº 37, 2001, pp. 99-114.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "La geografía documental arábigogranadina", en MARTÍNEZ DE CASTILLA, Nuria (ed.), *Documentos y manuscritos árabes del Occidente musulmán medieval*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 205-223.

- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Notas de oligarquía morisca granadina. La familia Ferí", *Sharq al-Andalus*, nº14-15, 1997-1998, pp. 155-176.
- ÁLVAREZ MÁRQUEZ, María del Carmen; GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Las lecturas de Don Pedro de Granada Venegas, I Marqués de Campotéjar (1559-1643)", *Historia.Instituciones.Documentos*, nº 35, 2008, pp. 149-189.
- ARANDA JIMÉNEZ, Gonzalo; MOLINA GONZÁLEZ, Fernando, "Intervenciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad de Bronce del Cerro de la Encina (Monachil, Granada)", *Trabajos de Prehistoria*, nº 62/1, 2005, pp. 165-179.
- ARCAS CAMPOY, María, "El criterio de los juristas malikíes en ciertas prácticas rituales en el *ribāṭ*. Al Andalus y Norte de África"; *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 55, 2006, pp. 37-48.
- ARCAS CAMPOY, María, "Los Banū Abī Zamanīn: una familia de juristas", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 40-41, 1991-1992, pp. 11-20.
- ARGENTE DEL ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen, "La vivienda granadina. Una aproximación a su tipología", *CEMCTH*, nº 18-19, 1993-1994, pp. 137-157.
- ARGÜELLES MÁRQUEZ, Manuel, "Sistema de vigilancia y control del Reino Nazarí en Granada", *Arqueología y territorio medieval*, nº 2, 1995, pp. 83-97.
- ARIAS TORRES, Juan; FERIA GARCÍA, Manuel, "Escrituras árabes granadinas romanceadas: una mina a cielo abierto para la historia de la traducción y la traductología", *Trans*, nº 8, 2004, pp. 179-182.
- ARIÉ, Rachel, "Acerca del traje musulmán en España desde la caída de Granada hasta la expulsión de los moriscos", *Revista del Instituto Egipicio de Estudios Islámicos,* nº13, 1965-1966, pp. 103-117.
- ARIÉ, Rachel, "Les relations diplomatiques et culturelles entre musulmans d'Espagne et Musulmans d'Orient au temps des Nasrides", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 1, 1965, pp. 87-107.
- ARIÉ, Rachel, "Quelques remarques sur le costume des Musulmans d'Espagne au temps des Nasrides", *Arabica*, nº12, 1965, pp. 244-261.
- ARJONA CASTRO, Antonio, "Hacia una nueva visión histórica de la Córdoba Islámica", *Arbor*, nº166, 2000, pp. 175-190.
- ARJONA CASTRO, Antonio, "Localización en el plano de Córdoba de: Dar al-Nau'r (Casa de la Noria), el cementerio de Mu'ammara y la mezquita de Murchana en el extremo de los arrabales de Córdoba", *Al-Mulk*, nº 10, 2012, pp. 9-24.
- ARJONA CASTRO, Antonio, "Pervivencia de Qurtuba en la Córdoba contemporánea", *Awraq*, nº7, 2013, pp. 199-224.
- ARJONA CASTRO, Antonio; RAMÍREZ LAGUNA, Arturo; MARFIL RUIZ, Pedro, "Los restos de la famosa almunia "Dar al-Na'ura" en el Cortijo del Alcaide y Huerta del Caño de María Ruiz excluidos del plan especial de Madinat al-Zahra", en *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, nº 135, 1998, pp. 245-255.
- ARRIBAS PALAU, Mariano, "Fernando de Antequera y sus relaciones con Granada y Marruecos*", Anuario de Estudios Medievales*, nº 9, 1974, pp. 531-549.
- ARRIBAS, Antonio; *et.al.*, "El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar-Baza, Granada). Campaña de 1975", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 3, 1978, pp. 67-87.
- ARROYAL ESPIGARES, Pedro; CRUCES BLANCO, Esther; MARTÍN PALMA, María, "Beatriz Galindo: fortuna y poder de una humanista en la corte de los Reyes Católicos", *Baetica*, nº 28, 2006, p. 299-324.
- ASTARITA, Carlos, "La discutida universalidad del sistema tributario", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº12, 1994, pp. 191-201.
- ASUTAY, Mehmet, "A Political Economy Approach to Islamic Economics: Systemic Understanding for an Alternative Economic System", *Kyoto Bulletin of Islamic Area Studies*, nº 1-2, 2007, pp. 3-18.
- BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, "Un estudio sobre la estructura fiscal y procedimiento contables del emirato omeya de Córdoba (138-300/755-912) y del califato (300-366/912-976)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, nº 5-6, 1984-1985, pp. 45-72.
- BARCELÓ, Carmen; LABARTA, Ana, "Los documentos árabes del reino de Granada. Bibliografía y perspectivas", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 26, 1990, pp. 113-121.
- BARRASO ROMERO, Víctor, "Agronomic and Botanical Areas in Al-Andalus. The Munya in Andalusian and North-African Arabic Sources", *Journal of Liberal Arts*, nº 144, 2018, pp. 147-169.

- BARRIOS AGUILERA, Manuel, "Contribución al estudio de la repoblación de la Vega de Granada tras la expulsión de los moriscos: el caso de Güevéjar", *Chronica Nova*, nº 14, 1984-1985, pp. 7-45.
- BARRIOS AGUILERA, Manuel, "Paisajes agrarios moriscos de Granada (a través de los libros de Apeo)", *RCEHGR*, nº 3, 1989, pp. 217-239.
- BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel, "El Generalife y las ruinas árabes de sus contornos. Un capítulo inédito de los Nuevos Paseos de Simón de Argote", *Al-Qantara*, nº 35/1, 2014, pp. 29-59.
- BECCARIA, Lola, "Bibliografía de Don Emilio García Gómez", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. 196, nº2, 1999, pp. 499-556.
- BEJARANO RUBIO, Amparo, "La frontera del Reino de Murica en la política castellano-aragonesa del siglo XIII", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 13, 1986, pp. 132-154.
- BENEROSO SANTOS, José, "Aproximación al proceso de sedentarización de los primeros grupo árabo-bereberes y su importancia en la formación de al-Andalus. La toponimia menor como material de estudio", *Almoraima*, nº 41, 2014, pp. 75-84.
- BERMÚDEZ PAREJA, Jesús, "El Generalife después del incendio de 1958", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 1, 1965, pp. 9-47.
- BERROCAL RANGEL, Luis; *et.al.*, "Aplicaciones LiDAR a la topografía arqueológica: El Castro de Irueña (Fuenteguinaldo, Salamanca)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 46, 2017, pp. 195-215.
- BIRRIEL SALCEDO, Margarita, "Notas sobre la hacienda municipal de Granada en el primer tercio del siglo XVI", *Chronica Nova*, nº 10, 1979, pp. 123-139.
- BOLENS, Lucie, "Riquezas de la tierra andaluza y primacía del aceite de oliva en la sociedad y la civilización de al-Andalus (siglos X-XVI)", *Agricultura y sociedad*, nº 80-81, 1996, pp. 180-218.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "El rostro femenino del poder. Influencia y función de la mujer nazarí en la política cortesana de la Alhambra (siglos XIII-XV)", *Cuadernos del CEMyR*, nº 23, 2015, pp. 49-64.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Mujer y poder en el reino nazarí de Granada: la sultana Fāṭima bint al-Aḥmar, la perla central del collar de la dinastía (siglo XIV)", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 46/1, 2016, pp. 269-300.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Mujeres y poder tras la celosía: las sultanas de la Alhambra", *Andalucía en la historia*, nº 44, 2014, pp. 46-51.
- BRAVO CASTAÑEDA, Gonzalo, "¿Otro mito historiográfico? La crisis del siglo III y sus términos en el nuevo debate", *Studia Historica, Historia Antigua*, nº 30, 2012, pp. 115-140.
- BROWN, Peter, "The Study of Elites in Late Antiquity", *Arethusa*, nº 33/2, 2000, pp. 321-346.
- BRUFAL I SUARRAT, Jesús, "La sociedad almorávide en el distrito de Lérida (1102-1146). La representación del poder mediante las propiedades rurales", *Medievalismo*, nº 17, 2007, pp. 13-38.
- BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "L'horitzó islàmic medieval en el pla de Lleida: el faḥs Maškīğan", *Mascançà. Anuari*, nº 6, 2015, pp. 99-112.
- CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío; FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "Inscripciones poéticas del Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 14, 1978, pp. 3-86.
- CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "La Casa del Chapiz y historia de su rescate", *RCEHGR*, nº 1, 1987, pp. 219-234.
- CABAÑERO SUBIZA, Bernabé, "La Aljafería de Zaragoza", *Artigrama*, nº 22, 2007, pp. 103-129.
- CABRERA MUÑOZ, Emilio, "Aproximación a la imagen de la Córdoba islámica", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 25, 1998, pp. 73-94.
- CAHEN, Claude, "L'évolution de l'iqṭ̂ ̣ du IXe au XIIIe siècle: contribution à une histoire comparée des sociétés médiévales", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, nº 8, 1953, pp. 25-52.
- CALERO PALACIOS, María; CRESPO MUÑOZ, Francisco, "El Hospital de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Una aproximación a su estudio", *RCEHGR*, nº 18, 2006, pp. 77-108.
- CALERO SECALL, María Isabel, "El proceso de Ibn al-Jaṭīb", *Al-Qantara*, nº 22/2, 2001, pp. 421-461.
- CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "El concepto del contrato de aparcería llamado muzāraʻa, según los juristas malikíes de al-Andalus (s. VIII-XV)", *Asociación Española de Orientalistas*, nº 38, 2002, pp. 181-198.

- CAMARERO CASTELLANO, Inmaculada, "Nuevos datos sobre la almunia nazarí: revisión de la descripción de Granada en Ibn al-Jaṭīb", *EPCCM*, nº 22, 2020, pp. 87-138.
- CANO PÉREZ, María; AYASO MARTÍNEZ, José Ramón, "The Site of the Judería of Granada According to Christian Sources: Facts and Myths", *Hispania Judaica*, nº 4, 2004, pp. 86-102.
- CAÑAVETE TORIBIO, Juan, "Algunos morabitos, zawiyas y rábitas en el Reino de Granada", *RCEHGR*, nº 28, 2016, pp. 179-217.
- CAPITÁN VALLVEY, Luis; MANZANO MORENO, Eloisa; MEDINA FLÓREZ, Víctor, "Análisis de materiales y estado de conservación de las pinturas murales de la Casa de los Girones (Granada), *RCEHGR*, nº 6, 1992, pp. 33-50.
- CARABAZA BRAVO, Julia, "Las palomas en la agricultura andalusí", *Dynamis. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Ilustrandam*, nº 21, 2001, pp. 233-256.
- CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, "Pauvreté et fondations pieuses dans la Grenade naṣride: aspects sociaux et juridiques", *Arabica*, nº 52/3, 2005, pp. 391-416.
- CARDELL FERNÁNDEZ, Carolina; *et.al.*, "Análisis arqueométrico de materiales arqueológicos del entorno de la Muralla Alberzana (Albayzín, Granada)", *Macla: revista de la Sociedad Española de Mineralogía*, nº 7, 2007, p. 20.
- CARRASCO RUS, J; *et.al.*, "Las "Catorce fanegas". Un yacimiento Neolítico al aire libre en la Vega de Granada", *RCEHGR*, nº 1, 1987, pp. 9-37.
- CARRASCO RUS, Javier; MARTÍNEZ SEVILLA, Francisco; GÁMIZ, Jesús, "Algunas cuestiones sobre los asentamientos al aire libre del Neolítico Antiguo/Medio en "La Vega" de Granada", en *Antiquitas*, nº 23, 2011, pp. 47-71.
- CARRASCO RUS, Javier; PACHÓN ROMERO, Juan, "Fíbula de codo tipo Huelva en el entorno norte de la Vega de Granada", *Spal*, nº 10, 2001, pp. 235-248.
- CARRASCO RUS, Javier; PACHON ROMERO, Juan; PASTOR, Mauricio, "Nuevos hallazgos en el conjunto arqueológico del Cerro de la Mora. La espada de lengua de carpa y la fíbula de codo del Cerro de la Miel (Moraleda de Zafayona, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, nº 10, 1985, pp. 265-334.
- CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal, "El poblamiento altomedieval de la Vega de Granada", *Studia Histórica. Historia Medieval*, nº25, 2008, pp. 133-152.
- CASARES PORCEL, Manuel; TITO ROJO, José; SOCORRO ABREU, Oswaldo, "El jardín del Patio de la Acequia del Generalife. II. Consideraciones a partir del análisis palinológico", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 39, 2003, pp. 87-108.
- CASCIARO RAMÍREZ, José María, "El visirato en el reino nazarí de Granada", *Anuario de historia del derecho español*, nº 18, 1947, pp. 233-258.
- CASTRILLO MÁRQUEZ, Rafaela, "Salobreña, prisión real de la dinastía nasrí", *Al-Andalus*, nº 28/2, 1963, pp. 463-472.
- CASTRO LEÓN, Víctor de, "El Kitāb A'māl al-a'lām: El misticismo de Ibn al-Jaṭīb", *MEAH, Seción Árabe-Islam*, nº 66, 2017, pp. 31-56.
- CEBALLOS GUERRERO, Antonio, "Olivo, aceituna y aceite: del clasicismo a la modernidad", *Revista de la Confederación Española de Cenros de Estudios Locales*, nº 11, 2011, pp. 159-184,
- CEPEDA ADAN, José, "El Conde de Tendilla primer alcayde de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 6, 1970, pp. 21-50.
- CHABANA, Mohamed, "Historia política del reinado del sultán nasrí Yusuf I", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 16-17, 1968-1989, pp. 165-190.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "¿Feudalismo en al-Andalus?", *Orientalia Hispanica*, nº 1/1, 1974, pp. 168-194.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Aceites, almazaras y etimologías", *Anaquel de estudios árabes*, nº 7, 1996, pp. 57-68.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Au sujet des theories economiques d'Ibn Haldun", *Rivista defli studi orientali*, nº 57, 1983, pp. 93-120.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Balance. Renovación-ampliación del cuestionario. Un ejemplo de análisis socio-económico", *Aragón en la Edad Media*, nº 9, 1991, pp. 315-340.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Concesiones territoriales en al-Andalus (Hasta la llegada de los almorávides)", *Hispania*, nº 35/6, 1975, pp. 1-90.
- CHAPA BRUNET, Teresa; *et.al.*, "Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana Menor (Jaén, España)", *Trabajos de Prehistoria*, nº 60/1, 2003, pp. 11-34.

- CHÁVET LOZOYA, María; *et. al.*, "Evidencias del pasado almohade en Granada: la Casa de las Gallinas", *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencia medievales*, nº 9-10, 2008, pp. 99-124.
- COLLADO RUIZ, María José, "Acercamiento a la población de Churriana de la Vega (Granada) a través de su primer libro sacramental", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 62, 2013, pp. 3-22.
- COLOMBO, Octavio, "El modo de producción tributario. Reflexiones sobre un debate reciente", *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Mendoza, UNCUYO, 2013, pp. 1-18.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, "Los batanes hidráulicos de la cuenca del Guadalquivir a fines de la Edad Media. Explotación y equipamiento técnico", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 4/2, 2011, pp. 593-622.
- CORNEJO, Luis; GALLARDO, Francisco, "El diseño de la prospección arqueológica: un caso de estudio", *Chungara: Revista de Antropología Chilena*, nº 16/17, 1986, pp. 409-420.
- CORTÉS GARCÍA, Manuela, "Poesía, música y danza en la Granada musulmana y morisca", *Cuadernos de Arte Universidad de Granada*, nº38, 2007, pp. 9-41.
- CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega de Granada según la Crónica Halconero (Precisiones y rectificaciones sobre algunos trabajos publicados)", *RCEHGR*, nº 17, 2005, pp. 169-210.
- DE LA GRANJA SANTAMARÍA, Fernando, "La marca superior en la obra de al- 'Uḏrī", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, nº 8, 1967, pp. 447-545.
- DELGADO, Robin, *et al.*,"The historic man-made soils of the Generalife garden (La Alhambra, Granada, Spain)", *European Journal of Soil Science*, nº 58, 2007, pp. 215-228.
- DÍAZ GARCÍA, Amador, "Topónimos garnataxíes", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 38-39, 1989-1990, pp. 39-52.
- DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas de Granada", *En la España Medieval*, nº 4, 1984, pp.
- DIEGO VELASCO, María Teresa de, "Las Ordenanzas de las Aguas de Granada", *En la España Medieval*, nº 4, 1984, pp. 249-275.
- DÍEZ GIMÉNEZ, José, "El halcón en al-Andalus", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, nº 7/13, 2015, pp. 33-53.
- DOMÍNGEZ ORTIZ, Antonio, "FRAY BRÍGIDO PONCE DE LEÓN: Historia de Alhendín de la Vega de Granada. Prólogo de D. Manuel Gómez Moreno. Madrid, 1960; 286 págs.", *Hispania*, nº22/86, 1962, pp. 314-315.
- Durand, Leticia, "La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas", *Nueva Antropología*, nº 18/61, 2002, pp. 170-184.
- DURI, 'Abdal 'Aziz, "Notes on Taxation in Early Islam", *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, nº 17/2, pp. 136-144.
- ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana, "Explotación y mano de obra en las minas y salinas de al-Andalus", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, nº 23, 2010, pp. 55-74.
- EIROA RODRÍGUEZ, Jorge; *et.al.*, "La arqueología medieval a inicios del siglo XXI. Viejas preguntas y nuevas formas de respuesta", *Debates de Arqueología Medieval*, nº 7, 2017, pp. 97-146;
- ENCINA CORTIZO, M, "Alhambrismo operístico en La conquista di Granata (1850) de Emilio Arrieta. Mito oriental y histórico en la España romántica", *Príncipe de Viana*, nº 238, 2006, p. 609-631.
- ESCORIZA MATEU, Trinidad, "Ídolos de la Edad del Cobre del yacimiento de Las Angosturas (Gor, Granada)", *Zephyrvs*, nº 43, 1990, pp. 95-100.
- ESPALZA FERRER, Míkel de, "La espiritualidad militarista del Islam medieval. El ribat, los ribates, las rábitas y los almonastires de al-Ándalus", *Medievalismo*, nº 3, 1993, pp. 5-18.
- ESPEJO, Cristóbal, "Rentas de la aguela y habices de Granada (apuntes para su estudio)", *Revista Castellana*, nº4, 1918, pp. 97-99.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Apeo y deslinde de habices de Dílar (1547)", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 29-30, 1980-1981, pp. 135-161.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Aproximación al conocimiento de la vida rural bastetana: notas sobre cultura material y mentalidades de los cristianos viejos y moriscos", *MEAH, Sección árabe*, nº 38/1 1989-1990, pp. 53-68.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Apuntes de arqueología y cultura material granadina. El baño del Albaicín (siglos XIII-XVI), *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, nº21, 1990, pp. 71-86.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Bienes habices de Churriana de la Vega (1505-1548), *CEMCTH*, nº 6-7, 1981, pp. 55-78.

- ESPINAR MORENO, Manuel, "Consideraciones sobre el regadío en la Vega de Granada. Repartimientos musulmanes (siglos XII- XVI)", *Chronica Nova*, nº18, 1990, pp. 121-154.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Convento de Santo Domingo. (Monasterio de Santa Cruz La Real, 1492-1512)", *CEMCTH*, nº4-5, 1979, pp. 73-87.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "De la mezquita de Maharoch al monasterio de San Jerónimo. Noticias para el urbanismo y la arqueología de Granada (1358-1505), *CEMCTH* , nº 18-19,1994, pp. 73-97.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Economía de los centros de culto del Reino de Granada: los bienes habices de la mezquita y rábitas del Padúl (Valle de Lecrín, Granada)", *Studia Orientalia*, nº 111, 2011, pp. 59-82.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de la mezquita y rábitas de Cozvíjar en 1502", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 33, 2009, pp. 33-54.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de los centros religioso musulmanes de la alquería de Acequias en 1502", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº 20, 2009, pp. 57-82.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Hallazgos arqueológicos y documentales en Granada: la rábita del Maharoch y la Mezquita Mayor de Granada", EPCCM, nº 21, 2019, pp. 175-188.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería de Otura. Datos para el estudio del Reino de Granada", *Anales de la Universidad de Cádiz*, nº 1, 1984, pp. 63-78.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería granadina de Huétor Vega en época musulmana. Bienes habices de su iglesia. Datos para el estudio de su estructura urbana y rural (1505-1547), *RCEHGR*, nº 17, 2005, pp. 138-158.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Medidas de peso, capacidad y otras en las Alpujarras según los libros de habices", *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 11, 1981, pp. 309-318.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Noticias para el estudio de la alquería de Gójar: Bienes habices", *CEMCTH* nº 10-11, 1983, pp. 105-148.
- ESPINAR MORENO, Manuel; GARCÍA PULIDO, Luis, "La acequia de Ainadamar hasta Víznar (I). Estructuras hidráulicas: los puentecillos de tránsito de las aguas de Escorrentía", *RCCEHGR*, nº 16, 2004, pp. 61-81;
- ESPINAR MORENO, Manuel; GRIMA CERVANTES, Juan, "Testamento y muerte de Don Pedro de Granada", *Mayurqa*, nº 22/1, 1989, pp. 239-254.
- ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GÓMEZ, Juan, "Nuevas aportaciones a la arqueología granadina. Materiales encontrados en el río Beiro", *RCEHGR*, nº4, 1990, pp. 11-32.
- ESPINAR MORENO, Manuel; RUIZ PEREZ, Ricardo, "Datos para el estudio de los judíos y mudéjares del Marquesado del Cenete, *MEAH. Sección Hebreo*, nº 32, 1983, pp. 113-132.
- FÁBREGAS GARCÍA, Adela, "Actividad comercial de los reyes nazaríes y su implicación con los representantes del gran comercio occidental a finales de la Edad Media", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº 25, 2007, pp. 171-190.
- FÁBREGAS GARCÍA, Adela; GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Los espacios de poder en el medio rural: torres de alquería en el mundo nazarí", *Arqueología y territorio medieval*, nº22, 2015, pp. 63-78.
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel, "Entre la gracia y la justicia del Rey. El linaje real de los Infantes de Granada ante la rebelión y el castigo de los Moriscos", *Ámbitos*, nº 22, 2009, pp. 23-34.
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel; PÉREZ GARCÍA, Rafael, "La familia morisca de los Oleylas. Identidad y supervivencia entre Granada y Sevilla", *Archivo hispalense*, nº 100/303-305, 2017, pp. 45-72.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, María Isabel, "Arqueología romana en la provincia de Granada", *Florentia Iliberritana*, nº 3, 1992, pp. 139-160.
- FERRE CANO, Lola, "Notas sobre las comunidades judías de Almería durante la época musulmana", *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, nº 7, 1987, pp. 19-24.
- FIERRO BELLO, María Isabel, "La obra histórica de Ibn al-Qūṭiyya", *Al-Qantara*, vol. 10, nº 2, 1989, pp. 485-512.
- FIERRO, Maribel, "La legitimidad del poder en el Islam", *Awraq. Estudios sobre el Mundo Árabe e Islámico Contemporáneo*, nº 15, 1994, pp. 147-184.
- FÓRNEAS BESTEIRO, José, "Los Banū 'Aṭiyya de Granada (I)", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 25, 1976, pp. 69-80.

- FOSALBA VELA, Eugenia, "Sobre la verdad de los Abencerrajes", *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, nº 48, 2002, pp. 313-334.
- FRANCISCO OLMOS, José María de, "La moneda castellana de los Reyes Católicos. Un documento económico y político", *Revista General de Información y Documentación*, nº 9/1, 1999, pp. 85-115.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo; RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva, "El yacimiento arqueológico de Los Baños (La Mala, Granda)", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 7, 1982, pp. 331-357.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo; RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva; LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, "La cultura del Argar en el sector oriental de la Vega de Granada. Estado actual de la investigación", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 12-13, 1987-1988, pp. 101-133.
- GALÁN SÁNCHEZ, Ángel, "La consolidación de una fiscalidad diferencial: los servicios moriscos al inicio del reinado de Carlos V", *Chronica Nova*, nº 31, 2005, pp. 99-146.
- GALÁN SÁNCHEZ, Ángel, "Poder y fiscalidad en el Reino de Granada tras la conquista: algunas reflexiones", *Studia Historica, Historia Medieval*, nº 30, 2012, pp. 67-98.
- GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El convento de Santa Cruz la Real de Granada y la alquería de Otura: ¿una relación señorial heredada del mundo nazarí?", *Historia. Instituciones. Documentos*., nº 22, 1995, pp. 215-246.
- GALLEGO BURÍN, Antonio, "Guía de Granada", suplemento a *Cuadernos de Arte*, nº 4-6, 1939-1941, pp. 319-359.
- GALLISOT, René, "Au Maghreb: sociétés segmentaires et violence politique. Critique des interprétations par la segmentarité: rapports d'exploitation et reproduction sociale", *Cahiers de la Méditerranée*, nº 3, 1978, pp. 33-59.
- GÁMIR SANDOVAL, Alfonso, "Reliquias de las defensas fronterizas de Granada y Castilla en los siglos XIV y XV", *MEAH. Sección hebreo*, nº 5, 1956, pp. 43-72.
- GARCIA BUENO, Ana; MEDINA FLÓREZ, Víctor; GONZÁLEZ SEGURA, Alicia, "La policromía de las yeserías del oratorio de la madraza de Yūsuf I, Granada. Primeras aportaciones del estudio de materiales para la localización de zonas originales y añadidos", *Al-Qantara*, nº 31/1, 2010, pp. 245-256.
- GARCÍA FITZ, Francisco, "Alfonso X, el reino de Granada y los Banū Ašqīlūla. Estrategias políticas de disolución durante la segunda mitad del siglo XIII", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 27, 1997, pp. 215-237.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Discusión de 96 pasajes de Ben Quzman", *Al-Andalus*, nº 41/2, 1976, pp. 241-338.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio, "Notas sobre la topografía cordobesa en los "Anales de al-Ḥakam II" por 'Isà Rāzī", *Al-Andalus*, nº 30/1, 1965, pp. 319-379.
- GARCÍA GRANADOS, Juan, "Análisis histórico y arqueológico en el contexto del planteamiento urbanístico. El barrio de S. Antón (Granada)", *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 4, 1997, pp. 181-210.
- GARCÍA GUZMÁN, María del Mar, "Bienes y rentas de la Iglesia de Santa María de la Alhambra en la primera mitad del siglo XVI", *CEMCTY*, nº 6-7, 1981, pp. 97-109.
- GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Don Alonso de Granada Venegas Rengifo, cuarto señor de la Casa de Granada (1540-1611)", *Chronica Nova*, nº 40, 2014, pp. 225-246.
- GARCÍA PEDRAZA, Amalia, "La asimilación del morisco Don Gonzalo Fernández el Zegrí: edición y análisis de su testamento", *Al-Qantara*, nº 16/1, 1995, pp. 39-58.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "Cerámica nazarí tardía y cristiana de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)", *@rqueología y territorio medieval*, nº 2, 1995, pp. 243-258.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "La distribución de productos cerámicos entre la época Almohade y la Nazarí: el caso de El Castillejo (Los Guájares, Granada)", *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, nº 9/1, 2007, pp. 1-26.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "La frontera del reino nazarí de Granada. Origen y transformación de un asentamiento fronterizo a partir de las excavaciones en el castillo de Moclín (Granada)", en *RCEHGR*, nº 26, 2014, pp. 53-86.
- GARCÍA PULIDO, Luis José, "Cinco siglos de Catastros, Apeos, Amillaramientos y Cartografía Parcelaria en el término municipal de Granada", *CT: Catastro*, nº 88, 2016, pp. 23-72.

- GARCÍA PULIDO, Luis, "El sistema de abastecimiento hidráulico de la Almunia de los Alijares: Estado de la cuestión.", *En la España Medieval*, nº 30, 2007, pp. 245-280.
- GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile y el pago agrícola del mismo nombre", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 69, 2020, pp. 203-238.
- GARCÍA PULIDO, Luis, "La red de acequias de Granada, sus pagos agrícolas de origen andalusí", *EntreRíos*, nº 15-16, 2011, pp. 151-157.
- GARCÍA PULIDO, Luis, "Los pagos agrícolas representados en el Mapa topográfico de la ciudad de Granada y su término, realizado por Francisco Dalmau en 1819", *Revista del CEHGR*, nº 26, 2014, pp. 245-287.
- GARCÍA PULIDO, Luis, "Sobre el emplazamiento de los restos arqueológicos de la Casa de las Gallinas", *Al-Qantara*, nº 28, 2007, p. 229-259.
- GARCÍA PULIDO, Luis, "The Mastery in Hidraulic Techniques for Water Supply at the Alhambra", *Journal of Islamic Studies*, nº 27/3, 2016, pp. 355-382.
- GARCÍA PULIDO, Luis, "Una precisa y artística representación gráfica del territorio granadino: el Mapa topográfico de la ciudad de Granada y su término de Francisco Dalmau (1819)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 44, 2013, pp. 171-198.
- GARCÍA PULIDO, Luis; BRAZILLE-NAULET, Virginie, "El Pago agrícola del Fatinafar (Granada) y los elementos patrimoniales conservados en el mismo", *E-rph*, nº 6, 2010, pp. 1-33.
- GARCÍA PULIDO, Luis; ORIHUELA UZAL, Antonio, "La imagen de Santa Fe (Granada) en la sillería del Coro Bajo de la catedral de Toledo", *Archivo Español de Arte*, nº 77, 2004, pp. 247-266.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "La alimentación popular urbana en Al-Andalus", *Arqueología medieval*, nº 4, 1996, pp. 219-235.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Al-Andalus en la historiografía nacionalcatólica española: Claudio Sánchez-Albornoz", *eHumanista*, nº 37, 2017, pp. 305-328.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Ignacio Olagüe y el origen de al-Andalus: Génesis y proceso de edición del proyecto negacionista", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº24, 2018, pp. 173-198.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La caracterización de al-Andalus en los textos geográficos árabes orientales (siglos IX-XV)", *Norba*, nº 19, pp. 43-59.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La distorsión de al-Ándalus en la memoria histórica española", *Intus Legere Historia*, vol. 7, nº2, 2013, pp. 61-76.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Los habices en al-Andalus a través del Mi'yār de al-Wanšarīsī", *Qurṭuba. Estudios andalusíes*, nº 5, 2001, pp. 23-50.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Manuel Acién Almansa, medievalista, pionero y renovador de la historia de al-Andalus", *Medievalismo*, nº26, 2016, pp. 135-152.
- GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MORENO PÉREZ, Santiago, "La secuencia histórica del campus universitario de Cartuja (Granada) a la luz de las actuaciones arqueológicas realizadas entre 2013 y 2015", *Antiqvitas*, nº 29, 2017, pp. 163-182.
- GARRAD, K., "La renta de los habices "de los mezquinos" de las Alpujarras y Valle de Lecrín. Algunos datos sobre su administración a mediados del siglo XVI", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº2, 1953, pp. 41-48.
- GARRIDO CARRETERO, Fidel, "Paisaje periurbano y gestión del agua en una capital del Islam: El Agdal y las fincas de recreo de Marrakech (siglos XII-XX)", *Informes y Trabajos*, nº 12, 2015, pp. 113-124.
- GARZÓN CARDENETE, José, "La cerámica de Fajalauza", *Narria*, nº 93-96, 2001, pp. 24-30.
- GARZÓN PAREJA, Manuel, "Cortijos del término de Granada que pertenecieron a moriscos", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 13, 1977, pp. 63-83.
- GARZÓN PAREJA, Manuel, "Hernando de Zafra, cortesano y hombre de empresa de los Reyes Católicos, *CEMCTH*, nº2-3, 1974-1975, pp. 121-147.
- GARZÓN PAREJA, Manuel, "Notas para la historia del Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 4, 1968, pp. 73-88.
- GARZÓN PAREJA, Manuel, "Señoríos del reino de Granada", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 174, 1977, pp. 571-636.
- GASPAR REMIRO, Mariano, "Escrituras árabes del Archivo Municipal de Granada*", La Alhambra*, nº 8, 1905.

- GASPAR REMIRO, Mariano, "Partida de Boabdil allende con su familia y principales servidores", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, nº 2/2, 1912, pp. 57-111.
- GIL EGEA, María, "Barbari ad pacem incundam conversi: el año 411 en Hispania", *POLIS. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica*, nº 12, 2000, pp. 73-84.
- GIRÓN IRUESTE, Fernando; LOZANO, Clara, SERRANO ORTEGA, Salvio; "El "Hospital de la Tiña": Una señera institución granadina (1679-1923)", *Actas Dermo-Sifiliográficas*, nº 106/8, 2015, pp. 632-637.
- GIRÓN LÓPEZ, César, "El pleito del Generalife. El proceso del Estado español contra la Casa de Campotéjar: estudio histórico-científico de un proceso civil", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 35, 1999, pp. 93-112.
- GÓMEZ BECERRA, Antonio, "Poblamiento altomedieval en la costa de Granada: el yacimiento de Pico Águila (Gualchos-Castell del Ferro)", en *RCEHGR*, nº 3, 1989, pp. 69-80.
- GÓMEZ LORENTE, Manuel, "Los señoríos en el Reino de Granada: el señorío de Gor", *CEMCTH*, nº 14-15, 1988, pp. 61-74.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, José, "Américo Castro y Sánchez Albornoz: dos posiciones ante el origen de los españoles", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, nº21/2, 1972, pp. 301-319.
- GÓMEZ MORENO, Manuel, "Palacio árabe de Daralhorra*", Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº92, 1928, pp. 485-488.
- GÓMEZ MORENO, Manuel, "Sobre el Renacimiento en Castilla. Notas para un discurso preliminar", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº 1, 1925, pp. 1-40.
- GÓMEZ ZOTANO, José, *et.al.*, "La sistematización del clima mediterráneo: identificación, clasificación y caracterización climática de Andalucía (España)", *Revista de Geografía Norte Grande*, nº 61, 2015, pp. 161-180.
- GONZÁLEZ ACOSTA, Alejandro, "Apoteosis y luto en Tlaxcala de 1701", *Calíope*, nº 4/1-2, 1998, pp. 38-55.
- GONZÁLEZ ARCE, José Damián, "Del diezmo islámico al diezmo real. La renta agraria en Toledo (ss.XI-XV)", *Historia Agraria*, nº45, 2008, pp. 17-39.
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Cabalgadas y ganadería en la frontera castellano-granadina según la cronística cristiana", *RCEHGR* , nº 30, 2018, pp. 71-89.
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Un molino en Deifontes (Granada). De Yuça de Mora a Ambrosio de Espíndola (1494)", *RCEHGR*, nº 26, pp. 459-472.
- GONZÁLEZ MARTÍN, Carlos; AZNAR PÉREZ, Juan Carlos, "La Zawiya de Cobertizo Viejo de Darabenaz (La Zubia, Granada). Análisis arqueológico", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, nº19, 2017, p. 545-608.
- GONZÁLEZ MARTIN, Carlos; BUENDÍA MORENO, Antonio; AZNAR PÉREZ, Juan Carlos, "Darabenaz, una alquería compleja. Avance de los resultados de las intervenciones arqueológicas", *EPCCM*, nº17, 2015, pp. 161-180.
- GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal, "Ciudad y poblamiento romano en la provincia de Granada durante el Alto Imperio", *Habis*, nº 32, 2011, pp. 271-296.
- GONZÁLEZ SOPEÑA, Inmaculada, "Arabismos y fiscalidad en el Reino de Granada", *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, nº 35, 2017, pp. 109-130.
- GONZÁLEZ, Julio, "Las conquistas de Fernando III en Andalucía", *Hispania*, nº 25/6, 1946, pp. 515-631.
- GOODCHILD, Michael; HAINING, Robert, "SIG y análisis espacial de datos: perspectivas convergentes", *Investigaciones Regionales*, nº 6, 2005, pp. 175-201.
- GOZALBES BUSTOS, Guillermo, "La nobleza granadina en la fundación y desarrollo de Tetuán (Siglos XV al XVII)", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 41, 1991, pp. 141-158.
- GOZALBES CRAVIOTO, Enrique; GONZÁLEZ BALLESTEROS, Iván, "Visiones de la romanización de Hispania (1887-1960)", *Iberia*, nº 10, 2007, pp. 37-48.
- GRANJA SANTAMARÍA, Fernando de la, "Condena de Boabdil por los alfaquíes de Granada", *Al-Andalus*, nº 36/1, 1971, pp. 145-176.
- GUAL CAMARENA, Miguel; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La sal del Reino de Granada. Documentos para su estudio", *CEMCTH*, nº 2-3, pp. 259-296.
- GUARNIDO OLMEDO, Victoriano, "El Repartimiento de Huétor Tájar y su evolución posterior", *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 2, 1972, pp. 53-61.
- GUICHARD, Pierre, "A propos des rahals de l'Espagne orientale", *Miscelánea medieval murciana*, nº 15, 1989, pp. 10-24.

- GUICHARD, Pierre, "La société rurale valencienne à l'époque musulmane", *Estudis d'història agraria*, nº 3, 1979, pp. 41-52.
- GUTIÉRREZ LLORET, Sonia, "La producción de pan y aceite en ambientes domésticos. Límites y posibilidades de una aproximación etnoarqueológica", *Arqueología medieval*, nº 4, 1996, pp. 237-254.
- HABACHY, Saba, "Property, Right, and Contract in Muslim Law", *Columbia Law Review*, nº 62/3, 1962, pp. 450-473.
- HARVEY, Leonard, "El Islam del Mancebo de Arévalo", *Sharq Al-Andalus*, nº 20, 2011-2013, pp. 189-197.
- HARVEY, Leonard, "Yuse Banegas. Un moro noble en Granada bajo los Reyes Católicos", *Al-Andalus*, nº 21/2, 1956, pp. 297-302.
- HEIDEMANN, Stefan, "Regional and Transegional Elites: Connecting the Early Islamic Empire", *The Journal of Middle East Medievalists*, nº 24, 2016, pp. 152-158.
- HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Alcabalas y diezmos. Economía y estructura del poblamiento en la Vega de Granada a través de las fuentes fiscales castellanas (1501-1506)", *Arqueología y territorio medieval*, nº 3, 1996, pp. 64-90.
- HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "La ocupación territorial del Reino de Granada y el linaje de los Bobadilla y Peñalosa", *RCEHGR*, nº9, 1995, pp. 85-108.
- HERNÁNDEZ BENITO, Pedro; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Topónimos de la Alpujarra según un manuscrito de rentas habices, *MEAH*, nº 37/1, 1994, pp. 83-111.
- HERNÁNDEZ BERMEJO, José Esteban; NAVARRO BURGOS, Marta; GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "The Huertas of the Generalife in the Alhambra, an approach to the evolution of this landscape based on travelers' accounts", *Studies in the History of Gardens & Designed Landscapes*, nº 31/1, 2013, pp. 52-70.
- HIGUERA RODRÍGUEZ, Alicia de la; MORALES DELGADO, Antonio, "La almunia de los Alijares según dos autores árabes: Ibn 'Āṣim e Ibn Zamrak". *Cuadernos de la Alhambra*, nº 35, 1999, pp. 31-48.
- HOENERBACH, Wilhelm, "Das granadinische Sultanat in seiner Agrarstruktur", *Der Islam*, nº 64, 1987, pp. 231-260.
- IBN SALMŪN: CANO ÁVILA, Pedro, "Contratos de compraventa en el Reino Nazarí de Granada. Según el tratado notarial de Ibn Salmun", *Al-Qantara*, nº 9/2,, 1988, pp. 323-351.
- ISLAM, Muhammad, "Al-Mal: The Concept of Property in Islamic Legal Thought", *Arab Law Qauerterly*, nº 14/4, 1999, pp. 361-368.
- JABIR RAZA, Syed, "Iqta' System in the Pre-Ghurid Kingdoms and its Antecedents", *Proceedings of the Indian History Congress*, nº 54, 1993, pp. 707-713.
- JACKSON, Sherman, "Ibn Taymiyyah on Trial in Damascus", *Journal of Semitic Studies*, nº 39/1, 1994, pp. 41-85.
- JALILI, Ali Reza, "A Descriptive Overview of Islamic Taxation, *Journal of American Academyof Business*, nº 8/2, 2006, pp. 16-28.
- JIMÉNEZ BROBEIL, Sylvia; GARCÍA SÁNCHEZ, Manuel, "Estudio de los restos humanos de la Edad del Bronce del Cerro de la Encina (Monachil, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 14-15, 1989-1990, pp. 157-180.
- JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Fincas aristocráticas en la Murcia islámica: rahales, reales y torres", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 48/2, pp. 749-791.
- JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso, "Los Caños de Carmona. Documentos olvidados", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 2, 1975, pp. 317-328.
- JIMÉNEZ MATA, María del Carmen, "Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica", *Estudios de Historia y de Arqueología medievales*, nº 4-5, 1985, pp. 33-42.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Manuel, "Fiscalidad y moneda en Al-Andalus: Aportaciones al conocimiento de la evolución del sistema tributario nazarí (siglos XIII-XV)", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 45, 2010, pp. 123-143.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "La evolución del sistema monetario nazarí", *Gaceta Numismática*, nº 3/3, 2003, pp. 31-49.
- JIMÉNEZ ROLDÁN, María del Carmen, "Del *funduq* a la alhóndiga: un espacio entre el emirato nazarí y el reino de Granada (s. XV-XVI)", *Al-Qantara*, nº 40/2, pp. 315-354.
- JIMÉNEZ TORRECILLAS, A., *et.al.*, "Integración de restos arqueológicos almohades en el metropolitano de Granada. La investigación multidisciplinar para el proyecto y desarrollo de infraestructuras contemporáneas en los centros históricos", *Informes de la Construcción*, nº 66, 2014, pp. 1-11.
- JUEZ JARROS, Francisco, "La cetrería en la iconografía andalusí", *Anales de Historia del Arte*, nº 7, 1997, pp. 67-86.

- KALLEK, Cengiz, "Yaḥyā Ibn Ādam's Kitāb al-Kharādj: Religious Guidelines for Public Finance", *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, nº 44/2, 2001, pp. 103-122.
- KURAN, Timur, "Islamic Economics and the Islamic Subeconomy*", Journal of Economic Perspectives*, nº 9/4, 1995, pp. 155-173.
- LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "Forestry, Territorial Organization, and Military Struggle in the Early Modern Spanish Monarchy", *Environmental History*, nº 23/2, 2018, pp. 318-341.
- LABRADOR ARROYO, Félix; TRÁPAGA MONCHET, Koldo, "La configuración del espacio y la explotación forestal de un enclave singular: el Real Sitio del Soto de Roma durante la dinastía Habsburgo", en *Studia Histórica, Historia Moderna*, nº 39/2, 2017, pp. 293-327.
- LACAVE RIAÑO, José Luis, "Las juderías del Reino de Granada", *Chronica Nova*, nº 20, 1992, pp. 253-298.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, ""El duro fisco de los emires". Dos temas de la Granada nazarí", *Cuadernos de Historia*, anexo de *Hispania*, nº 3, 1969, pp. 320-346.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Algunas consideraciones sobre Granada en el siglo XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, nº7, 1970.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "La repoblación del reino de Granada anterior al año 1500", *Hispania*, nº 110, 1968, pp. 489-563.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Mercedes reales en Granada anteriores al año 1500", *Hispania*, nº 112, pp. 355-424.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Nóminas de conversos granadinos (1499-1500)", en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Los mudéjares de Castilla y otros estudios de historia medieval andaluza*, Granada, Universidad de Granada, 1989.
- LAGARDÈRE, Vincent, "Terres comunes et droits d'usage en al-Andalus (X^{e}-XV^{e} siècles)", *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, nº 79-80, 1996, pp. 43-54.
- LAGHMAN, Slim, "Las escuelas jurídicas del sunismo", *Revista Internacional de Pensamiento Político*, nº 7, 2012, pp. 43-50.
- LASA GRACIA, Carmelo, "Nuevos datos para el estudio de las influencias del medio y el extremo oriente en el palacio islámico de la Aljafería de Zaragoza", *Artigrama*, nº 18, 2003, pp. 253-268.
- LEÓN ROBLES, Carlos, *et.al*., "La Acequia Gorda del río Genil en Granada: necesidad de integración urbana de una infraestructura milenaria", *EGA: revista de expresión gr*áfica, nº 19, 2012, pp. 298-305.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, "Deux nouveaux fragments des "Mémoires" du roi ziride 'Abd Allāh de Grenade", *Al-Andalus*, nº 6/1, 1941, pp. 231-293.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, "Les "Mémoires" de 'Abd Allāh, dernier roi ziride de Grenade (Conclusion.)", *Al-Andalus*, nº 4/1, 1936, pp. 113-229.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, "Un texte árabe inédit sur l'Histoire de l'Espagne musulmane dans la seconde moitié du XIeme siécle: Les "Mémoires" de 'Abd Allāh, dernier roi ziride de Grenade", *Al-Andalus*, nº3/2, 1935, pp. 233-344.
- LINANT DE BELLEFONDS, Yvon, "Un problème de sociologie juridique. Les terres "comunes" en pays d'Islam", *Studia Islamica*, nº 10, 1959, pp. 111-136.
- LÓPEZ CUEVAS, Fernando, "Las almunias de Madīnat Qurṭuba. Aproximación preliminar y nuevos enfoques", *Revista Anahgramas*, nº 1, 2014, pp. 161-207.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Converso, hidalgo, fraile y renegado: don Juan de Granada Abencomixa", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 39, 2012, pp. 129-151.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La conquista de Granada: el testimonio de los vencidos", *Norba. Revista de Historia*, nº 18, 2005, pp. 33-50.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Revisión de una década de la historia granadina 1445-1455", *MEAH*, nº 29-30, 1980-1981, pp. 61-90.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José, "La emigración mudéjar al reino de Granada en tiempo de los Reyes Católicos", *En la España Medieval*, nº 26, 2003, pp. 203-226.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel, "La batalla de Salado sobre la toponimia actual de Tarifa", *Aljaranda: revista de estudios tarifeños*, nº 67, 2007, pp. 2-10.
- LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, "Infraestructuras del agua: la acequia de Aynadamar", *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 74, 2010, pp. 18-73.

- LÓPEZ, Matías, "Elite theory", *Sociopedia.isa*, 2013, pp. 1-2.
- LÓPEZ NEVOT, José Antonio, "La hacienda municipal de Granada (1492-1600)", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 65, 1995, pp. 749-808.
- LÓPEZ OSORIO, José Manuel; TORRES CARBONELL. José Manuel, "El análisis estratigráfico del baño árabe de Churriana de la Vega (Granada): síntesis del conocimiento como base del proyecto de restauración", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 5, 2008, pp. 187-206.
- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, "Las casas de la familia Bazán en Granada", *Archivo Español de Arte*, nº 79/313, pp. 23-42.
- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, "Los Bazanes de Granada y el monasterio de Sancti Spiritus", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 37, 2006, pp. 371-383.
- LUNA DÍAZ, Juan Andrés, "Notas para el estudio de los precios y salarios en Granada (1492-1502)", *Chronica Nova*, nº 12, 1981, pp. 103-126.
- LUNA DÍAZ, Juan Andrés, "Notas para el estudio de los precios y salarios en Granada (1492-1502)", *Chronica Nova*, nº 12, 1981, pp. 103-126.
- LUNA DÍAZ, Juan, "El Temple, "tierra" de Granada, en el siglo XVI", *Chronica Nova*, nº 15, 1986-1987, pp. 227-254.
- LUNA DÍAZ, Juan, "La alquería: un modelo socio-económico en la Vega de Granada. Aproximación a su estudio", *Chronica Nova*, nº 16, 1988, pp. 79-100.
- LUNA DÍAZ, Juan, "Repoblación y gran propiedad en la región de los Montes de Granada durante el siglo XVI. El cortijo", *Chronica Nova*, nº 17, 1989, pp. 171-204.
- LUQUE VARGAS, Paola, "Dinámicas socio-políticas en torno al nombre Bannīgaš en la Granada Nazarí del siglo XV", *RCEHGR*, nº 31, 2019, pp. 119-139.
- MADURELL MARIMON, Jose, "La Aljaferia Real de Zaragoza. Notas para su historia", *Hispania*, nº 21/84, 1961, pp. 495-548.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Antes de Madīnat Ilbīra. Su territorio en el entorno de 711", *Zona Arqueológica*, nº 15/1, 2011, pp. 389-399.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Arqueología hidráulica y poblamiento medieval en la Vega de Granada", *Fundamentos de antropología*, nº 6-7, 1997, pp. 208-231.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Economía rural en el Reino de Granada. De la sociedad andalusí a las modificaciones castellanas", *Chronica Nova*, nº 30, 2003-2004, pp. 265-316.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje rural medieval en la Vega de Granada y la ciudad de Ilbīra", *Arqueología Espacial*, nº 26, 2006, pp. 227-242.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje urbano y rural de la Granada medieval a la luz de un inventario de bienes de Hernando de Zafra", *RCEHGR*, nº 9, 1995, pp. 275-303.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "El río Darro y la ciudad medieval de Granada: las tenerías del Puente del Carbón", *Al-Qantara*, nº 16/1, pp. 83-106.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Formación y desarrollo del agroecosistema irrigado en al-Ándalus", *Norba*, nº 25-26, 2012-2013, pp. 41-60.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana", *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 1, 1994, pp. 195-208.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "La arqueología medieval andaluza y el papel de Manuel Acién", *Mainake*, nº 36, 2016, pp. 29-46.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "La expansión de la ciudad de Granada en época almohade. Ensayo de reconstrucción de su configuración", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 15-16, 2001-2002, pp. 67-116.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Las salinas de Motril. (Aportación al estudio de la economía salinera del Reino de Granada a raíz de su conquista)", *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 4, 1981, pp. 147-165.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Los judíos de Almuñécar antes de la llegada de los cristianos", *MEAH, Sección Hebreo*, nº 32, 1983, pp. 95-112.
- MALPICA CUELLO, Antonio; GARCÍA PORRAS, Alberto, "Los últimos 25 años de arqueología medieval en Andalucía", *Boletín de arqueología medieval*, nº 15, 2011, pp. 25-46.
- MALPICA CUELLO, Antonio; VILLAR MAÑAS, Sonia; GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "Sal y ganadería en el Reino de Granada (siglos XIII-XV), un proyecto de investigación sobre dos importantes actividades económicas en época nazarí, *Debates de Arqueología Medieval*, nº 3, 2013, pp. 375-390.

- MAMPEL, Nélida, "La España Islámica: situación de las comunidades judías", *Europa*, nº7, 2013, pp. 153-164.
- MANZANO MARTOS, Rafael, "Darabenaz: una alquería nazarí en la Vega de Granada", *Al-Andalus*, nº 26/1, 1961, pp. 201-218.
- MANZANO MARTOS, Rafael, "De nuevo sobre Darabenaz", *Al-Andalus*, nº 26/1, pp. 448-451.
- MANZANO MORENO, Eduardo, "Algunas reflexiones sobre el 711", en *Awraq*, nº 3, 2011, pp. 3-20.
- MANZANO MORENO, Eduardo, "El asentamiento y la organización de los ŷund-s sirios en al-Andalus", *Al-Qantara*, nº 14/2,, 1993, pp. 327-359.
- MANZANO MORENO, Eduardo, "Las fuentes árabes sobre la conquista de al-Andalus: una nueva interpretación", *Hispania*, nº 59/2, 1999, pp. 389-432.
- MANZANO MORENO, Eduardo, "Relaciones sociales en sociedades precapitalistas: una crítica al concepto de "modelo de producción tributario", *Hispania*, nº 58/200, pp. 894-895.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, "'Al-Khassa wa'al-'āmma [La élite y el pueblo común] en la Historia Social de al-Andalus. Una aproximación al estudio de las clases sociales y la movilidad social en la España musulmana (711-1090)", *Estudios de Asia y África*, nº 34/3, 1999, pp. 483-520.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, "Los grupos étnicos en la España musulmana: diversidad y pluralismo en la sociedad islámica medieval", *Revista de Estudios*, nº17, 2003, pp. 169-215.
- MARÍN LÓPEZ, Rafael, "Origen y evolución del patrimonio del monasterio de San Jerónimo de Granada (siglos XVI-XVII)", *Chronica Nova*, nº26, 1999, pp. 215-242.
- MARÍN NIÑO, Manuela, "Sentido y usos de ŷāh en biografías de ulemas andalusíes", *Al-Qantara*, nº 32/1, 2011, pp. 129-173.
- MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación, "El capitel almohade: importancia y consecuencias", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 48, 1999, pp. 177-229.
- MARTÍN GALINDO, José Luis, "Paisajes agrarios moriscos en Almería", *Estudios Geográficos*, nº 36/140-141, 1975, pp. 673-696.
- MARTÍN GARCÍA, Manuel, "Torres de alquería de la Vega de Granada", *Revista ph*, nº 74, 2010, pp. 18-73.
- MARTÍN GARCÍA, Mariano, "La muralla exterior del Albaicín o "Cerca de Don Gonzalo". Estudio histórico y descriptivo", *CEMCTH*, nº 14-15, 1985-1987, pp. 177-210.
- MARTÍN HEREDIA, Miguel, "Patios de acceso al palacio del Generalife. Rehabilitación de edificaciones de carácter doméstico", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 39, 2003, pp. 121-134.
- MARTÍN MARTÍN, José Manuel, "Geología e historia del oro de Granada", *Boletín Geológico y Minero*, nº 111/ 2-3, 2000, pp. 47-60.
- MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "El conocimiento del sector suroriental de la Vega de Granada mediante el microanálisis territorial. Las Dār-s del entorno de La Zubia", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 70, 2021, pp. 115-153.
- MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "El laurel de la reina, mito fundacional del convento franciscano de San Luis el Real de La Zubia. Historicidad y leyenda", *EPCCM*, nº18, 2016, pp. 725-786.
- MARTÍN QUIRANTES, Alberto, "Nuevos datos sobre la familia real nazarí: la penúltima sultana granadina Soraya / Isabel de Solís y sus posesiones en el Realejo de Granada; y su nieta doña Isabel de Granada, una piadosa cristiana", *Sharq Al-Andalus*, nº 20, 2011-2012, pp. 441-467.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, "Suhayl/Fuengirola: evolución histórica de una fortaleza andalusí", *Jábega*, nº 75, 1995, pp. 3-19.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María, "La identidad del paisaje: la huerta andalusí y castellana de Murcia en el siglo XIII", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 44, 2017, pp. 241-267.
- MARTÍNEZ PÉREZ, María Teresa, "Las mezquitas de Granada en los libros de habices", *Andalucía Islámica. Textos y Estudios*, nº4-5, 1983-1986, pp. 203-235.
- MARTÍNEZ RUIZ, Emilia, "El donativo de 1592 en la Vega de Granada", *Chronica Nova*, nº 16, 1988, pp. 117-129.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Contribución al estudio de la toponimia menor mozárabe granadina", *Revista de Filología Española*, nº 65/1, 1985, pp. 1-24.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Hufra, hayar y sajar en el manuscrito inédito de habices de 1527", en *MEAH*, nº 29-39, 1981, pp.107-119.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Los laqab de oficio en la Granada morisca y en la tradición andalusí", *Al-Qantara*, nº 11/2, 1990, pp. 343-366.

- MARTÍNEZ SANMARTÍ, Luis Pablo, "Al-Andalus. Sociedad tributaria de frontera", en *Revista d'Història Medieval*, nº 4, 1993, pp. 251-260.
- MARTÍNEZ SANMARTÍN, Luis, "Al-Andalus. Sociedad tributaria de frontera", *Revista d'Història Medieval*, nº 4, 1993, pp. 251-262.
- MARWAH, Hisham; BOLZ, Anja, "Waqfs and trusts: a comparative study", *Trust & Trustees*, nº 15/10, 2009, pp. 811-816.
- MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), "La "Historia de la Casa Real de Granada" Anónimo castellano de mediados del siglo XVI", *MEAH*, nº6, 1957, pp. 7-56.
- MATA CARRIAZO, Juan de, "Cartas de la frontera de Granada", *Al-Andalus*, nº 11/1, pp. 69-130.
- MATA CARRIAZO, Juan de, "Los relieves de la Guerra de Granada en el coro de Toledo", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº7, 1927, pp. 19-52.
- MATEO SANZ, Gonzalo, "La naturaleza en la toponimia española, V", *Flora Montiberica*, nº 75, 2019, pp. 114-125.
- MEDINA FLÓREZ, Víctor; GARCÍA BUENO, Ana, "Técnica pictórica empleada en la ejecución de los zócalos de la Alhambra y del Cuarto Real de Santo Domingo de Granada. Estudio comparado", *Cuadernos de la Alhambra*, nº37, 2001, pp. 9-20.
- MELO CARRASCO, Diego, "En torno al vasallaje y las parias en las treguas entre Granada y Castilla (XIII-XV): Una posibilidad de análisis", *Medievalismo*, nº 22, 2012, pp. 139-152.
- MELO, Diego, "El concepto Yihad en el Islam clásico y sus etapas de aplicación", *Temas Medievales*, nº 13/1, 2005, p. 157-172.
- MENDOZA EGUARAS, Ángel, *et.al.*, "Necrópolis tardorromana en Valderrubio (Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº6, 1981, pp. 431-451.
- MENDOZA EGUARAS, Ángela, "Minerva (Atenea) de bronce del Museo Arqueológico de Granada", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 9, 1984, pp. 285-287.
- MENDOZA, Antonio, *et. al.*, "Necrópolis tardorromana en Valderrubio (Granada)", *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, nº 6, 1981, pp. 431-451.
- MENOR TORIBIO, José, "Transformaciones recientes en la organización territorial de la Vega de Granada: del espacio agrario tradicional a la aglomeración urbana actual", *Revista de estudios regionales*, nº 48, 1997, pp. 189-214.
- MILETO, Camilla; VEGAS, Fernando, "El análisis estratigráfico constructivo aplicado en casos específicos: los Baños Árabes de Hernando de Zafra (Granada) y la Galería Superior del Patio de los Arrayanes de la Alhambra de Granada", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 2, 2003, pp. 213-218
- MOHAMAD, Nor, "A Study on the Socio-Economic Roles of Waqf Ahli (Family Waqf) in Promoting Family Security and a Sustainable Family Economy", *Law Journal*, nº 26/1, 2018, pp. 141-161.
- MOLINA FAJARDO, Eduardo, "Caza en el recinto de la Alhambra", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 3, 1967, pp. 31-54.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio, "El mustajlaṣ andalusí (I) (S. VIII-X)", *RCEHGR*, nº 14, 1999-2000, pp. 99-189.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María Carmen, "La propiedad de la tierra en la Vega de Granada a finales del siglo XV. El caso del Alitaje", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº 12, 2001, pp. 449-479.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio; JIMÉNEZ MATA, María del Carmen, "Documentos árabes y el patrimonio real nazarí", en MARTÍNEZ DE CASTILLA, Nuria (ed.), *Documentos y manuscritos árabes del Occidente musulmán medieval*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 225-248.
- MONTENEGRO VALENTÍN, Julia; CASTILLO ÁLVAREZ, Arcadio del, "La invasión musulmana de la Península Ibérica en el año 711 y la flota de Ifriqiya", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 42/2, 2012, pp. 755-769.
- MORAL MOLINA, Celia del, "Jardines y fuentes en al-Andalus a través de la poesía", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 58, 2009, pp. 223-249.
- MORAL MOLINA, Celia del; VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los Banū Ŷuzayy. Una familia de juristas e intelectuales granadinos del siglo XIV. I: Abū l-Qāsim Muḥammad Ibn Ŷuzayy", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 45, 1996, pp. 161-201.
- MORALES RODRÍGUEZ, Eva María; CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel, "El ager ilurconensis", *Florentia Iliberritana*, nº 20, 2009, pp. 269-308.
- MOSCOSO GARCÍA, Francisco, "Los refranes recogidos en el Vocabulista del P. Patricio de la Torre: puente de unión entre al-

Andalus y Marruecos", *Boletín de Literatura Oral*, nº 10, 2020, pp. 171-217.
- MUÑOZ BUENDÍA, Antonio, "La repoblación del Reino de Granada a finales del Quinientos: las instrucciones particulares de 1595. I. Estudio", *Chronica Nova*, nº 20, 1992, pp. 253-297.
- MURILLO REDONDO, Juan, "Grandes residencias suburbanas en la Córdoba omeya. Estado de la cuestión", *Al-Mulk*, nº 12, 2014, pp. 85-108.
- MURILLO REDONDO, Juan, "La almunia de al-Rusafa en Córdoba", *Madrider Mitteilungen*, nº 50, 2009, pp. 449-482.
- MUSA, Aisha, "Al-Shāfiʿī, the Ḥadīth, and the Concept of the Duality of Revelation", *Islamic Studies*, nº 46/2, pp. 163-197.
- NAQVI, Syed, "Ethical Foundations of Islamic Economics", *Islamic Studies*, nº 17/2, 1978, pp. 105-136.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; *et.alii*, "Agua, arquitectura y poder en una capital del Islam: la finca real del Agdal de Marrakech (ss. XII-XX)", *Arqueología de la Arquitectura*, nº 10, 2013, pp. 1-43.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Aproximación al estudio del Castillejo de Monteagudo y otros monumentos de su entorno", *Memorias de Arqueología*, nº 4, 1989, pp. 433-453.
- NAVAS GUERRERO, Elena, "Una nueva villa romana en el centro de Granada: estudio preliminar", *Antiqvitas*, nº 21, 2009, pp. 97-113.
- NAVAS GUERRERO, Elena, *et.al.*, "Vida cotidiana a través de la cultura material y los restos arqueofaunísticos de una villa romana de Granada", *Antiqvitas*, nº 29, 2017, pp. 109-124.
- OCAÑA OCAÑA, María Carmen, "La Vega de Granada. Síntesis geográfica", en *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 2, 1972, pp. 5-40.
- OCAÑA OCAÑA, María Carmen, "Organización de los regadíos en la Vega de Granada", *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 1, 1971, pp. 59-83.
- OLIVER ASÍN, Jaime, "«Alijar», «Alijares»", *Al-Andalus*, nº 7/1, 1942, pp. 153-164.
- OLIVER ASÍN, Jaime, "En torno a los orígenes de Castilla: su toponimia en relación con los árabes y los beréberes", *Al-Andalus*, nº 38/2, 1973, pp. 319-391.
- OLIVER ASÍN, Jaime, "Maŷšar = Cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", *Al-Andalus*, nº 10/1, 1945, pp. 109-126.
- OLIVER FOIX, Arturo, "La problemática de los lugares sacros ibéricos en la historiografía arqueológica", *Quadernos de prehistòria i arqueología de Castelló*, nº 18, 1997, pp. 495-516.
- ORFILA PONS, Margarita, "Granada en época romana: los restos arqueológicos, una visión global", *RCEHGR*, nº 25, 2013, pp. 15-28.
- ORFILA PONS, Margarita, *et.al.*, "La ocupación rural de la Vega de Granada. Villae, aceite y vino", *De vino et oleo Hispaniae. An.Murcia*, nº 27-28, 2011-2012, pp. 421-428.
- ORTEGA CERA, Ágatha, "Rentas mayores y menores de la ciudad de Granada (1495-1504)", *Chronica Nova*, nº 31, 2005, pp. 237-303.
- OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Las bases materiales de la oligarquía de Granada: El Patrimonio de Don Alonso Venegas (1522)", *Chronica Nova*, nº 32, 2006, pp. 269-287.
- PACHÓN ROMERO, Juan Antonio; CARRASCO RUS, Javier, "La Mesa de Fornes (Granada) y la semitización en la Vega de Granada: la trascendencia de la puerta sur-suroeste", *Mainake*, nº 31, 2009, pp. 353-376.
- PADILLA MELLADO, Lorenzo, "Bienes habices de la iglesia de Nigüelas: apeo y censos", en *@rqueología y Territorio*, nº 4, 2007, pp. 181-202.
- PARADELA ALONSO, Nieves, "El Islam: Dogma religioso y dinámica histórica", *Encuentros Multidisciplinares*, nº 52, 2016, pp. 1-8.
- PARRA MONSERRAT, David, "Islam e identidad en la escuela franquista. Imágenes y tópicos a través de los manuales", en *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, nº 21, 2007, pp. 15-32.
- PASTOR MUÑOZ, Mauricio, "La provincia de Granada en época romana. Indigenismo y romanización", *RCEHGR*, nº17, 2005, pp. 69-138.
- PASTOR MUÑOZ, Mauricio, "Las élites locales del Municipium Florentium Iliberritanum", *Florentia Iliberritana*, nº 28, 2017, pp. 159-186.
- PASTOR MUÑOZ, Mauricio; CARRASCO RUS, Javier; PACHÓN ROMERO, Juan Antonio, "Protohistoria de la Cuenca del Genil: el yacimiento arqueológico "Cerro de la Mora" (Moraleda de Zafayona, Granada*)", Studia Historica, Historia Antigua*, nº 6, 1988, pp. 37-52.

- PAULA VALLADAR, Francisco de, "El alcázar del Albayzín", *La Alhambra*, nº 10/212, 1907, pp. 86-90.
- PAULA VALLADARES, Francisco de, "D. Álvaro de Bazán en Granada", *Revista Contemporánea*, nº 69, 1888, pp. 142-161.
- PEDREGOSA MEGÍAS, Rafael; PADILLA MELLADO, Lorenzo, "Bienes y propiedades del Sacro Monte en Deifontes (Granada) según un libro becerro fechado en 1627", *RCEHGR*, nº 30, 2018, pp. 253-287.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Patrimonio Real Nazarí y la exquisitez defraudatoria de los "principales" castellanos"", separata de *Medievo Hispano. Estudios in memorian del Prof. Derek W. Lomax*, pieza 19, 1995, pp. 297-318.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El reino de Granada en la época de los Reyes Católicos", *Boletín AEPE*, nº 40-41, 1990, pp. 11-29.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La Granada mudéjar y la génesis del régimen municipal castellano", *Chronica Nova*, nº 28, 2001, pp. 357-399.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La oligarquía granadina y las cortes de Castilla: el Memorial de 1510", *CEMCTH*, nº 10-11, 1983, pp. 207-230.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La oligarquía municipal de Granada en los albores del dominio castellano", *Edad Media*, nº 14, 2013, pp. 213-237.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Los Banū al-Qabšanī: un linaje de la aristocracia nazarí", *Historia. Instituciones. Documentos*., nº20, 1993, pp. 313-353.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Un espacio aristocrático: propiedad, formas de explotación de la tierra y poblamiento en el sector occidental de la Vega de Granada, a finales de la Edad Media", *Fundamentos de Antropología*, nº 7, 1997, pp. 233-243.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra de dos alquerías de la vega de Granada: Chauchina y El Jau a finales del período nazarí", *RCEHGR*, nº 10-11, 1996-1997, pp. 19-92.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una propiedad latifundista en el reino de Granada: la hacienda del corregidor Andrés Calderón (1492-1500)", *Chronica Nova*, nº22, 1995, pp. 303-355.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael; SORIA MESA, Enrique, "Crianza real y clientelismo nobiliario: los Bobadilla, una familia de la oligarquía granadina", *Meridies*, nº 1, 1994, pp. 129-160.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "Balance historiográfico del emirato nazarí de Granada (siglos XIII-XV) desde los estudios sobre al-Andalus: instituciones, sociedad y economía, *Reti Medievali Rivista*, vol. 9, nº 1, 2008, pp. 1-48.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "La política de alianzas matrimoniales en el Reino Nazarí: el caso de Zahr al-Riyād (s. XV)", *MEAH*, nº 56, 2007, pp. 205-223.
- PEÑA CERVANTES, Yolanda, "La "crisis" del siglo III en la historiografía española", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, nº 13, 2000, pp. 469-492.
- PÈRÉS, Henri, "Le palmier en Espagne musulmane. Notes d'aprés les textes arabes, *Mélanges Guadefroy-Demombynes*, 1937, pp. 226-229.
- PÉREZ ALMOGUERA, Arturo, "Iltir/iltur=oppidum. Los nombres de lugar y la ciudad en el mundo ibérico", *Faventia*, nº 23/1, 2001, pp. 21-40.
- PÉREZ BLANCO, Pilar, "Hacienda de los nasríes granadinos", *Revista de estudios económicos y empresariales*, nº 8, 1996, pp.77-95.
- PÉREZ BOYERO, Enrique, "Hernando de Zafra: secretario real, oligarca granadino y señor de vasallos", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 18, 1994, pp. 175-208.
- PINEDO, Javier, "Ser otro sin dejar de ser uno mismo. España, identidad y modernidad en la Generación del 98", *Universum*, nº13, 1998, pp. 132-164.
- POCKLINGTON, Robert, "Lexemas toponímicos andalusíes ´(I)", *Alhadra*, nº2, 2016, pp. 233-320-
- POCKLINGTON, Robert, "Nombres propios árabes y bereberes en la toponimia andalusí", *Alhadra*, nº 3, 2017, pp. 59-183.
- POLIAK, Abraham, "Classification of Lands in the Islamic Law and its Technical Terms", *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, nº 57/1, 1940, pp. 50-62.
- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, "Documentos sobre musulmanes y judíos en archivos señoriales y de protocolos (siglos XV-XVI)", *CEMCTH*, nº 16, 1991, pp. 127-157.
- PORTELLA, Oswaldo, "Vocabulario etimologico básico do academico de letras", en *Letras, Curitiba*, nº 33, 1984, pp. 103-119.

- POUTRIN, Isabelle, "Los derechos de los vencidos: las Capitulaciones de Granada (1491)", *Sharq al-Andalus*, nº 19, 2008-2010, pp. 11-34.
- PRÉSTAMO LANDÍN, M, "Reescrituras decimonónicas del siglo XV español: el Suspiro del Moro en la narrativa de Manuel Fernández y González", *Lectura y signo*, nº 11, 2016, pp. 11-26.
- PRIEGO MORENO, Francisco, "Obras recientes en la Alhambra y Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 6, 1970, pp. 129-133.
- PUENTE ASUERO, Raúl, "La Vega de Granada: De un espacio agrario en crisis a un complejo paisaje cultural", *Revistas de Estudios Regionales*, nº 96, 2013, pp. 181-213.
- PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "Arquitectura y arte para vivir. Los palacios de la Alhambra", *Andalucía en la Historia*, nº 40, 2013, pp. 28.33. HERNÁNDEZ BENITO, Pedro, "Toponimia y poblamiento en la Vega de Granada en época medieval", en *RCEHGR*, nº5, 1991, pp. 55-70.
- PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La Alhambra y el Generalife de Granada", *Artigrama*, nº 22, 2007, pp. 187-232.
- RAMÓN GUERRERO, Amelina, "Samuel ibn Nagrella y su hijo José en las "Memorias" de Abd Allah, último rey zirí de Granada", *MEAH, Sección Hebreo*, nº 37-38, 1988-1989, pp. 431-437.
- RAMÓN-LACA MENÉNDEZ DE LUARCA, Luis, "Plantas cultivadas en los siglos XVI y XVII en la Alhambra y el Generalife", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 35, 1999, pp. 49-56.
- RIPOLL, Gisela; ARCE MARTÍNEZ, Javier, "Transformación y final de las *villae* en occidente (siglos IV-VIII): problemas y perspectivas", *Arqueología y Territorio* medieval, nº 8, 2001, pp. 21-54.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Excavación arqueológica en el Carmen de la Concepción (Albaiciín, Granada). Datos para una polémica", *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 7, 2000, pp. 137-156.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, *et.al.*, "La villa romana de los Mondragones (Granada). Un nuevo yacimiento arqueológico en el entorno de Iliberis", *ROMVLA*, nº 12-13, 2013-2014, pp. 475-501.
- RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva, "Excavación de urgencia en el conjunto arqueológico de Los Baños (La Malahá, Granada)", *Anuario arqueológico de Andalucía*, nº 3/1, 2001, pp. 359-372.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Al otro lado de la muralla: dos documentos notariales árabes granadinos sobre Almanjáyar, (Granada, 1499)"; *MEAH. Sección Árabe*, nº 57, 2008, pp. 295-319.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "La porte d'al Murḍī à Grenade à travers deux documents notariaux arabes (1493)", *Arabica*, nº 56/2-3, 2009, pp. 235-268.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Les terres de l'Alitaje (Grenade) et le pouvoir socio-politique et économique dans l'al-Andalus nasride: Édition, traduction et étude de deux actes notariés de 878/1473-879/1474", *Arabica*, vol. 65, nº 3, pp. 331-367.
- RODRÍGUEZ PEINADO, Laura, "La producción textil en al-Andalus: origen y desarrollo", *Anales de Historia del Arte*, nº 22/2 (nº especial), 2012, pp. 265-279.
- ROMÁN PUNZÓN, Julio, "Algunas consideraciones acerca de Eliberri en época tardoantigua", *Anales de Arqueología Cordobesa*, nº 16, 2005, pp. 161-180.
- RUBIERA MATA, María Jesús, "El significado del nombre de los Banū Ašqīlūla", *Al-Andalus*, 1966, nº 3, pp. 337-378.
- RUBIERA MATA, María Jesús, "Ibn Zamrak, su biógrafo Ibn al-Aḥmar y los poemas epigráficos de la Alhambra", *Al-Andalus*, nº 42/2, 1977, pp. 447-452.
- RUBIERA MATA, María Jesús, "La conquista de València per Jaume I com a tema literari en un testimoni de l' esdeveniment: Ibn al-Abbar de València", *L'Aiguadolç*, nº 7, 1988, pp. 33-44.
- RUBIERA MATA, María Jesús, "La familia morisca de Muley-Fez, príncipes meriníes e infantes de Granada", *Sharq al-Andalus*, nº 13, 1996, pp. 159-167.
- RUBIERA MATA, María Jesús, "Los poemas epigráficos de Ibn al-Ŷayyāb en la Alhambra", *Al-Andalus. Crónica arqueológica de la España musulmana*, separata, nº 66, 1970, pp. 453-473.
- RUBIERA MATA, María Jesús, "Rafals y raales; ravals y arrabales; reals y reales", *Sharq Al-Andalus*, nº 1, 1984, pp. 117-122.
- RUBIERA MATA, María, "El califato nazarí", *Al-Qantara*, nº 29/2, 2008, pp. 293-305.
- RUBIERA MATA, María, "Nuevas hipótesis sobre el Mancebo de Arévalo", *Sharq Al-Andalus*, nº 12, 1995, pp. 315-323-
- RUBIO DOMENE, Ramón, "El material de yeso: comportamiento y conservación", *Cuadernos de restauración*, nº 6, 2006, pp. 57-68.
- RUIZ POVEDANO, José, "La incorporación de Churriana a la Corona de Castilla*", Isla de Arriarán*, nº 19, 2002, pp. 37-68.

- RUIZ RUIZ, José Francisco, "Sistema de riego en la Vega de Granada: el mantenimiento de un paisaje agrario a partir de los repartos de agua de riego", *E-rph*, n º12, 2013, pp. 3-30.
- RUIZ TORRES, Sonia; HOYOS CECILIA, Raúl; PADIAL PÉREZ, Jorque, "Pervivencia de la arquitectura doméstica morisca en el Albaicín: su evolución y reforma en las viviendas de la Cuesta de San Gregorio 13 y Cuesta del Perro Alta 6. Granada", *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, nº 11-12, 2009-2010, pp. 161-171.
- RUIZ ZAPATERO, Gonzalo, "La prospección de superficie en la arqueología española", *Quaderns de prehistoria i arqueología de Castelló*, nº 17, 1996, pp. 7-20.
- RUSTOW, Dankwart, "The Study of Elites: Who's Who, When and How", en *World Politics*, nº 18/4, 1966, pp. 690-717.
- SAEZ PÉREZ, Leovigildo; MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Gabriel, "El yacimiento neolítico al aire libre de La Molaina (Pinos Puente, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 6, 1981, pp. 17-34.
- SAID FARAH, Mahmoud, "El Maristán y Al-Madrasa. Hospital-Escuela de medicina (I)", *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*, nº 83/3, pp. 201-204.
- SALASAL, Siti Mariam, "The Concept of Land Ownership: Islamic Perspective", *Buletin Geoinformasi*, nº 2, 1998, pp. 285-304.
- SALVADOR VENTURA, Francisco, "El centro de Andalucía entre los siglos V y VII: de las ciudades herederas de Roma a las sedes episcopales hispanovisigodas", *Habis*, nº 43, 2012, pp. 233-247.
- SALVADOR VENTURA, Francisco, "El poblamiento en la provincia de Granada durante los siglos VI y VII", *Arte y poblamiento en el SE peninsular. Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, nº 5, 1988, pp. 339-351.
- SALVATIERRA CUENCA, Vicente, "Entre el feudalismo y el Islam. 'Umar ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia. Manuel Acién Almansa", *Arqueología y Territorio Medieval,* nº5, 1998, pp. 183-184.
- SÁNCHEZ CAMPOS, Paloma, "Un testimonio importante en la problemática de la construcción de la Gran Vía", *Cuadernos de Arte*, nº 16, 1984, pp. 447-464.
- SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Descuentos en la renta de la hagüela en 1496 y 1497: análisis de un documento inédito", *Astarté*, nº3, 2020, pp. 103-117.
- SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "La evolución patrimonial del monasterio de Santa María de la Concepción de la orden de San Jerónimo de Granada (ss, XV.XVI)", *Medievalismo*, nº 28, 2018, pp. 295-317.
- SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "Las dos dotaciones fundacionales del monasterio de Santa María de la Concepción de Granada", *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Medieval*, nº 30, pp. 505-537.
- SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano, "Un rey para los moriscos: el infante Don Juan de Granadas", *Sharq al-Andalus*, nº 14-15, 1997-1998, pp. 285-315.
- SÁNCHEZ RODRÍGO, Fernando; ESTEBAN PARRA, María Jesús; CASTRO DÍEZ, Yolanda, "Seasonal distribution of precipitation anomalies in Andalusia during the sixteenth and seventeeth centuries: A preliminary analysis from documentary sources", *Weather*, nº 51, 1996, p. 210-219.
- SANTIAGO SIMÓN, Emilio de, "Algunas reflexiones en torno al jardín islámico", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 418, 1985, pp. 75-86.
- SANZ DE GALDEANO, Carlos, "Estructura y estratigrafía de la Sierra de los Guájares y sectores próximos (conjunto alpujarride, Cordilleras Béticas)", en *Estudios Geológicos*, nº 46, 1990, pp. 123-134.
- SARR MARROCO, Bilal, "Un análisis de la Granada zirí a través de las fuentes escritas y arqueológicas", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº 27, 2009, pp. 127-151.
- SARR MARROCO, Bilal; MATTEI, Luca, "La Madraza Yūsufina en época andalusí: un diálogo entre las fuentes árabes escritas y arqueológicas", en *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 16, 2009, pp. 53-74,
- SARR, Bilal, "La Granada zirí: una aproximación a través de las fuentes arqueológicas e historiográficas", *Arqueología y Territorio*, nº 4, 2007, pp. 165-180.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Los Banu 'Ásim intelectuales y políticos granadinos del siglo XV", *MEAH*, nº2, 1953, pp. 5-14.

- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Abulnest en Granada", *Al-Andalus*, nº 23/2, 1958, pp. 451-455.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Alamines y Venegas cortesanos de los nasríes", *MEAH*, nº10, 1961, pp. 127-142.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cortesanos naṣrīes del siglo XV. Las familias de Ibn 'Abd al-Barr e Ibn Kumāša", *MEAH*, nº 7, 1958, pp. 19-28.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Cuándo subió Muley Hacén al trono de Granada", *Al-Andalus*, nº 22/1, 1957, pp. 21-30.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al Reino de Granada", *Al-Andalus*, nº 16/1, 1951, pp. 49-85.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "El musulmán Aḥmad 'Ulaylaš, espía de los Reyes Católicos en la corte granadina", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 9, 1960, pp. 157-160.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La familia de Muḥammad X El Cojo, rey de Granada", *Al-Andalus*, 1946, nº 11/2, pp. 379-389.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La fecha de la batalla de Salado", *Al-Andalus*, nº 19/1, 1954, pp. 228-231.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "La sultana madre de Boabdil", *Al-Andalus*, nº 12/2, 1947, pp. 359-390.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Las campañas de Castilla contra Granada en el año 1431", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, nº 4/1-2, 1956, pp. 79-120.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV", *Al-Andalus*, nº 7, 1942, pp. 438-458.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Más nuevas notas de toponimia arábigo-granadina", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 6, 1957, pp. 77-86.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas de arqueología granadina", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 6, 1970, pp. 51-68.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas de toponimia granadina. Los pueblos llamados "Huétor"", *Al-Andalus*, nº 17/1, 1952, pp. 221-222.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas para el estudio de Granada bajo la dominación musulmana. Acerca de algunas familias ilustres arabigogranadinas", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº1, 1952, pp. 27-49.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas sobre toponimia granadina", *Al-Andalus*, nº 9/2, 1944, pp. 505-507.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas de topinimia arabigogranadina", *MEAH*, nº6, 1957, pp. 77-86.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Nuevas notas de toponimia arábigogranadina", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 4, 1955, pp. 65-79.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Otras nuevas notas de toponimia arábigogranadina", *Tamuda*, nº 4-5, 1956, pp. 203-212.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Sobre algunos topónimos granadinos de la "Iḥāṭa"", *Al-Andalus*, nº 17/2, 1952, pp. 369-378.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Toponimia árabe de la Vega y los montes de Granada", *Al-Andalus*, nº 29, 1964, pp. 311-327.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Topónimos granadinos de origen árabe", *Al-Andalus*, nº 10/2, 1945, pp. 455-457.
- SECO DE LUCENA, Luis, "Versiones árabes de topónimos de origen latino", *Miscelánea Marín Ocete*, nº 2, pp. 1185-1190.
- SÉNAC, Philippe, "De la madina à l'almunia. Quelques réflexions autor du peuplement musulmana u nord de l'Ébre", *Annales du Midi: revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, nº 124/278, 2012, pp. 183-201.
- SÉNAC, Philippe, "Poblamiento, hábitats rurales y sociedad en la Marca Superior de al-Andalus", *Aragón en la Edad Media*, nº 9, 1991, pp. 389-401.
- SERRANO NIZA, Dolores, "Fuentes para el estudio de la indumentaria andalusí", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 14, 1995, pp. 217-224.
- SILVA SANTA-CRUZ, Noelia, "El Paraíso en el Islam", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, nº 3/5, 2011, pp. 39-49.
- SOLÍS PERALES, María, "La Fábula de Narciso de Gregorio Silvestre", *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, nº 4, 2002, pp. 153-189.
- SORIA MESA, Enrique, "De la conquista a la asimilación. La integración de la aristocracia nazarí en la oligarquía granadina. Siglos XV-XVII", *Areas*, nº 14, 1992, pp. 49-64.

- SORIA MESA, Enrique, "Don Alonso de Granada Venegas y la rebelión de los moriscos. Correspondencia y mercedes de Don Juan de Austria, *Chronica Nova*, nº 21, 1994, pp. 547-560.
- SORIA MESA, Enrique, "La venta de bienes de la casa real. El caso de Gor bajo Muhammad IX El Izquierdo", *MEAH*, nº 42, 1993, pp. 291-304.
- SORIA MESA, Enrique, "Los nuevos poderosos: La segunda repoblación del Reino de Granada y el nacimiento de las oligarquías locales. Algunas hipótesis de trabajo", *Chronica Nova*, nº 25, 1998, pp. 471-487.
- SORIA MESA, Enrique, "Una gran familia. Las élites moriscas del reino de Granada", *Estudis*, nº 35, 2009, pp. 9-35.
- SORIA MESA, Enrique, "Una versión genealógica del ansia integradora de la élite morisca: el origen de la Casa de Granada", *Sharq al-Andalus*, nº 12, 1995, pp. 213-221.
- SORIA MINGORANCE, Jesús Miguel; SORIA IGLESIAS, Francisco Javier, "Depósitos de glaciares rocosos en Sierra Nevada (Granada), *Acta geológica hispánica*, nº 21-22 /1, 1986-1987, pp. 123-129.
- SOTOMAYOR, Manuel; ORFILA PONS, Margarita, "Un paso decisivo en el conocimiento de la Granada romana (Municipium Florentinun Iliberritanum)", *Archivo Español de Arqueología*, nº 77, 2004, pp. 73-89.
- SPICKARD, James, "Tribes and Cities: Towards an Islamic Sociology of Religion", *Social Compass*, nº 48/1, 2001, pp. 103-116.
- SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "El heredamiento de Daralgazi: una propiedad aristocrática en la Vega de Granada", *Studia Histórica, Historia Medieval*, nº 36/2, 2018, pp. 149-170.
- SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "La Guerra de Granada en el imaginario artístico: cinco siglos de ensalzamiento", *Metakinema*, nº 24, 2020, pp. 55-65.
- SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los habices de la Vega de Granada como forma de conocimiento del reino nazarí y su transformación tras la conquista: la alquería de La Zubia", *Espacio, tiempo y forma, serie III, Historia Medieval*, nº31, 2018, pp. 641-667.
- TAPIA SÁNCHEZ, Serafín de, "Hipótesis sobre las raíces familiares y el entorno social del Mancebo de Arévalo", *Sharq Al-Andalus*, nº 21, 2014-2016, pp. 165-202.
- TARGARONA BORRÁS, Judit, "Tratado sobre los géneros literarios de Se'adyah Ibn Danan. Edición crítica, traducción y notas", *MEAH, Sección Hebreo*, nº 36, 1987, pp. 29-53.
- TERÉS SÁDABA, Elías, "Linajes árabes en al-Andalus según la "Ŷamhara" de Ibn Ḥazm", nº 22/2, 1957, pp. 55-111.
- TERÉS SÁDABA, Elías, "Ŷinān Dāwūd > Gerindote", *Al-Andalus*, nº 35/1, 1970, pp. 203-209.
- TERÉS SÁDABA, Elías: AGUADÉ BOFILL, Jorge; BARCELÓ TORRES, Carmen (eds.), "Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-romances)", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº 1, 1990, pp. 129-186.
- THOLIB, Udjang, "The Economic Factors of the 'Abbasid Declne During the Buwayhid Rule in the Fourth/Tenth Century", *Al-Jāmi'ah: Journal of Islamic Studies*, nº 47/2, 2009, pp. 343-376.
- TORO MOYANO, Isidro; ALMOHALLA GALLEGO, Marciano, "Industrias del paleolítico superior en la provincia de Granada", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 4, 1979, pp. 1-20.
- TORRE Y DEL CERRO, Antonio, "Unos documentos de 1490 sobre Abulcásim Venegas, Alguacil de Granada", *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Artes de Córdoba*, nº 38, 1933, pp. 5-28.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Arquitectos andaluces de las épocas almorávide y almohade", *Al-Andalus*, nº 11, 1946, pp. 179-189.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Crónica arqueológica de la España musulmana XXV", *Al-Andalus*, nº 14/2, 1949, pp. 419-457.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Dār al-'Arūsa y las ruinas de palacios y albercas granadinos", *Al-Andalus*, nº 13/1, 1948, pp. 185-203.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Estructura de las ciudades hispanomusulanas: la medina, los arrabales y los barrios", *Al-Andalus*, nº18/1, 1953, pp. 149-177.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Hojas de puerta de una alacena en el Museo de la Alhambra de Granada", *Al-Andalus*, nº 3, 1935, pp. 438-442.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "La Torre de Gabia la Mayor, desmochada", *Al-Andalus*, nº 21, 1956, pp. 375-377.

- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada", *Al-Andalus,* 1946, nº 11, pp. 446-480.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus,* nº 15/2, 1950, pp. 437-485.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana", *Al-Andalus,* nº7/2, 1942, pp. 395-417.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Medina Elvira (Ilbīra o Qasṭilīya) (Granada)", *Boletín de la Real Academia de la Historia,* nº 141, 1957, pp. 205-218.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Plazas, zocos y tiendas de las ciudades hispanomusulmanas", *Al Andalus,* nº 12, 1947, pp. 437-476.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Rábitas hispanomusulmanas", *Al Andalus*, nº 13, 1948, pp. 475-491.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Ventanas con vidrios de colores en los edificios hispanomusulmanes", *Al-Andalus,* nº 14/1, 1949, pp. 197-201.
- TORRES DELGADO, Cristóbal, "El ejército y las fortificaciones del reino nazarí de Granada", *Gladius,* nº especial, 1988, pp. 197-217.
- TORRES DELGADO, Cristóbal, "Noticias económicas y geohistóricas del antiguo reino nazarí de Granada", *CEMCTH* , nº 2-3, 1974-1975, pp. 321-339.
- TORRES FONTES, Juan, "Las treguas con Granada de 1469 y 1472", *CEMCTH* , nº 4-5, 1979, pp. 211-236.
- TORRES FONTES, Juan, "Nuevas noticias acerca de Muḥammad VIII "El Pequeño", rey de Granada", *MEAH*, nº 9, 1960, pp. 127-133.
- TORRES MARTÍN, Francisco Miguel, "El espacio rural del Reino de Granada a finales de la Edad Media según el Libro Fundacional de la Cartuja", *@rqueología y Territorio*, nº 3, 2006, pp. 59-71.
- TORRES PALOMO, María Paz, "Sierra Nevada en los escritores árabes", *MEAH. Sección Árabe,* nº 16-17, 1967-1968, pp. 57-88.
- TRILLO SAN JOSÉ, C., "El paisaje vegetal en la Granada Islámica y sus transformaciones tras la conquista castellana", *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 1999, nº 17, pp. 131-152.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en al-Andalus: teoría y aplicación según la cultura islámica", *Tecnología del Agua,* nº 271, 2006, pp. 2-10.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El tiempo del agua. El regadío y su organización en la Granada islámica", *Acta histroica et archaeologica mediaevalia,* nº24, 2002, pp. 237-286.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Entre el rey y la comunidad: el agua del Albayzín (Granada) en la Edad Media", *Meridies,* nº 10, 2012, pp. 151-174.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Fiscalidad mudéjar en el Reino de Granada: las rentas del Quempe", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 22, 1992, pp. 853-878.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La alquería y su territorio en al-Andalus: estrategias sociales de organización y conservación", *Arqueología Espacial*, nº 26, 2006, pp. 243-262.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La organización del espacio de la alquería en la frontera nororiental del Reino de Granada", *Studia Historica. Historia Medieval*, nº 24, 2006, pp. 227-240.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La Vega de Granada al final de la Edad Media (siglos XIV-XVI): almunias versus alquerías", *Reti Medievali Rivista,* nº 18/2, 2017, pp. 122-146.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Les munya-s et le patrimoine royal à l'epoque nasride (XIIIe-XVe siècles). Entre le souverain et les élites", *Annales islamogiques,* nº 48/2, 2014, pp. 167-190.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Modificaciones castellanas en la ciudad de Granada a fines de la Edad media. El control del comercio", *RCEHGR,* nº 7, 1993, pp.27-40.
- VALDEÓN BARUQUE, Julio, "Señoríos y nobleza en la Baja Edad Media (El ejemplo de la Corona de Castilla), *Revista d'Història Medieval*, nº 8, 1997, pp. 15-24.
- VALENZUELA CANDELARIO, José, "El insigne y suntuoso Hospital Real de Granada (I). Las fundaciones reales y la reunión hospitalaria (1501-1526)", *Dynamis. Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam ilustrandam*, nº 23, 2003, pp. 193-219.
- VALLEJO VILLALTA, Ismael, "Las inundaciones en la cuenca del Guadalquivir", *Serie Geográfica,* nº 9, 2000, pp. 133-149.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, "España en el siglo VIII: ejército y sociedad, *Al-Andalus,* nº 43/1,, 1978, pp. 51-112.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, "La división territorial en la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, nº 37/1, 1969, pp. 55-82.

- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín, "Notas de metrología hispano-árabe. El codo en la España musulmana", en *Al-Andalus*, nº 41/2, 1976, pp. 339-354.
- VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Abū l'abbās Aḥmad ibn Šu'ayb, poeta, tebib y alquimista fāsí en las páginas de la "Iḥāṭa" de Ben al-Jaṭīb", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 42-43/1, pp. 305-315.
- VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Dos nuevos monumentos de la Antigüedad en Granada: Un circo romano y una basílica visigoda", *MEAH, Árabe-Islam*, nº 56, 2007, pp. 273-278.
- VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "El Alcázar de Naŷd y el palacio de los Alijares", *MEAH. Sección Árabe-Islam*, nº 60, pp. 309-325.
- VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando, "Los discípulos de Ibn al-Jaṭīb en la obra de al-Maqqari: Noticia de una de sus mansiones granadinas", *MEAH, Sección Árabe-Islam*, nº 61, 2012, pp. 113-126.
- VENTURA TRAVESET, José, "Doña Isabel de Granada", *La Alhambra*, nº 10/212, pp. 61-63
- VIDAL CASTRO, Francisco, Francisco, "Inicio de la creación y origen de la vida: sobre la cosmogonía del agua en el Islam", *Cuadernos del CEMyR*, nº18, 2010, pp. 167-185.
- VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Arrocabe almohade del ángulo N.O del Patio de la Acequia del Generalife", *MEAH, Sección Árabe*, nº 38/1, 1989-1990, pp. 387-412.
- VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La venta de la Huerta de Santa María de la Real fortaleza de la Alhambra por los marqueses de Mondéjar en 1831", *RCEHGR*, nº 24, 2012, pp. 189-226.
- VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Los restos conservados del palacio de los Alijares", *Andalucía Islámica. Textos y estudios*, nº 4-5, 1983-1986, pp. 317-340.
- VILLANUEVA RICO, María del Carmen; SORIA ORTEGA, Andrés, "Fuentes toponímicas granadinas. Los libros de bienes habices", *Al-Andalus*, nº 19, 1954, pp. 457-462.
- VILLAR MAÑAS, Sonia, "Aproximación al estudio del Quempe andalusí de Granada. La alquería de Pera como punto de partida", *@rqueología y Territorio*, nº 8, 2011, pp. 207-227.
- VILLAR MAÑAS, Sonia, "La alquería de Pera en época andalusí (El Temple, Granada). El análisis de los restos arqueológicos emergentes, la cartografía y las fuentes documentales escritas", *Debates de Arqueología Medieval*, nº 1, 2011, pp. 45-72.
- VILLARINO MARTÍNEZ, Esther, "Aproximación al estudio de la cerámica nazarí en las áreas periurbanas de Granada. El caso de Aynadamar", *@rqueología y Territorio*, nº 12, 2015, pp. 221-235.
- VILLARINO MARTÍNEZ, Esther; MORENO PÉREZ, Santiago; GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "Un elemento arquitectónico monumental posiblemente perteneciente a la "Cartuja Vieja" de los terrenos de Aynadamar (Granada)", *RCEHGR*, nº 28, 2016, pp. 219-229.
- VINCENT, Bernard, "La repoblación del Reino de Granada: Espacios y tiempos, *Chronica Nova*, nº 25, 1998, pp. 111-137.
- VIÑES MILLET, Cristina, "Documentos sobre el Generalife. Su estado a mitad del siglo XVIII según el reconocimiento general de Sitios Reales", *Cuadernos de la Alhambra*, nº 14, 1978, pp. 99-124.
- ŽENKA, Josef, "Išqalyūla, no Ašqīlūla: el nombre correcto de la familia fundadora del Emirato Nazarí", *Anaquel de Estudios Árabes*, nº25, 2014, pp. 195-208.
- ŽENKA, Josef, "Las notas manuscritas como fuente sobre la Granad del siglo XV: La gran inundación del año 1478 en un manuscrito escurialense", *MEAH. Sección árabe-islam*, nº 66, 2017, pp. 265-278.
- ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Los notarios musulmanes de Granada después de 1492", *Cuadernos del Centro de Estudios Medievales y Renacentistas*, nº 22, 2014, pp. 195-209.

Artículos en monografías

- ABAD CASAL, Lorenzo; BENDALA GALÁN, Manuel, "Urbanismo y ciudad: de las formaciones ibéricas a la consolidación del modelo romano", en AYUNTAMIENTO DE ELCHE (ed.), *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología: Elche, 1995*, Elche, Ayuntamiento de Elche, 1997, pp. 11-20.
- ABELLÁN PÉREZ, Juan, "Poblamiento y sociedad en al-Andalus", en GARCÍA SANJUÁN, Alejandro (ed.), *Saber y sociedad en al-Andalus.*

IV-V Jornadas de cultura islámica. Almonaster La Real (Huelva), Huelva, Universidad de Huelva, 2006, pp. 13-36.

- ABU-SAUD, Mahmood, "The Islamic Economic Framework: A Conceptualization", en SATTAR, Zaidi, *Resource Mobilization and Investment in an Islamic Economic Framework: Proceedings of the third International Islamic Economics Seminar, 1990*, Herndon, The Association of Muslim Social Scientists and The International Institute of Islamic Thought, 1992, pp. 9-17.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Settlement and Fortification in Southern al-Andalus: the Formation of a Land of Ḥuṣūn", en MARÍN, Manuela (ed.), *The Formation of al-Andalus. Part 1: History and Society*, Londres, Routledge, pp. 347-377.
- AGUILAR SEBASTIÁN, Victoria, "Identidad y vida intelectual en la Murcia de Ibn Mardanīš", en MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel; EL HOUR AMOR, Rachid (coords.), *Política, sociedad e identidades en el Occidente islámico (siglos XI-XIV)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, p.
- AKBAR, Jamel, "The Merits of Citie's Locations", en ELSHESHTAWY, Yasser (ed.), *Planning Middle Eastern Cities. An urban kaleidoscope in a globalizing world*, Londres, Routdledge, 2004, pp. 22-29.
- ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina, "Venta de bienes rústicos que pertenecían al Rey Zagal", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *Agricultura y regadío en Al-Andalus, síntesis y problemas: actas del coloquio, Almería, 9 y 10 de junio de 1995*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1995, pp. 85-89.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio, "Construcciones árabes en ladrillo y su restauración", en RIVERA, Javier (coord.), *Congreso Internacional sobre restauración del ladrillo, Sahagún, León (España), 1999*, Valladolid, IEA, 2000, pp. 59-80.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio, "La casa nazarí de Zafra en Granada", en DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA; SERVEI DE PATRIMONI ARQUITECTÓNIC LOCAL (eds.), *Actes III Simposi sobre Restauració Monumental*, Barcelona, Diputación de Barcelona, 1993, pp. 123-130.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "Bóvedas nazaríes construidas sin cimbra: un ejemplo en el Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)," en HUERTA, Santiago; LÓPEZ ULLOA, Fabián (eds.), Actas *del Octavo Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Madrid, 9-12 de octubre de 2013*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, pp. 25-34.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "De la casa andalusí a la casa morisca: la evolución de un tipo arquitectónico", en PASSINI, Jean (coord.), *La ciudad medieval: de la casa al tejido urbano. Actas del primer curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pp. 51-70.
- ALMAGRO GORBEA, Antonio; ORIHUELA UZAL, Antonio, "The Restoration of Tapia Structures in the Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)", en MILETO, Camilla; VEGAS LÓPEZ-MANZANARES, Fernando; CRISTINI, Valentina (coords.), *Proceedings of the First International Conference on Rammed Earth Conservation. Restapia 2012. Valencia, Spain, 21-23 June 2012*, Londres, CRC Press, 2012, pp. 251-256.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Agrónomos andalusíes y sus legados", en NUEZ VIÑALS, Fernando (ed.), *La herencia árabe en la agricultura y el bienestar de Occidente*, Valencia, Universitat de Valencia, 2002, pp. 13-69.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "De la conquista musulmana a la abolición del califato omeya (siglos VIII-XI)", en BARRIOS AGUILERA, Manuel; PEINADO SANTAELLA, Rafael (coords.), *Historia del reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Fundación El Legado Andalusí, 2000, pp. 113-153.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, "Romanced Documents, Bilingual Documents and Books of Habices", en SIJPESTEIJN, Petra; *et.al.*, (eds.), *From al-Andalus to Khurasan: Documents from the Medieval Muslim World*, Leiden, Brill, 2007, pp. 1-21.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; ROLDÁN CASTRO, Fátima, "Sobre el caballo en la cultura árabe", en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo (ed.), *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus: textos y estudios*, vol. 4, Granada, CSIC, 1996,mu pp. 266-297.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier, "El yacimiento alto medieval del Cerro de la Verdeja Huétor Tájar (Granada)", *Anuario arqueológico de Andalucía*, nº1, 2009, pp. 1550-1562.

- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier; GARCÍA PORRAS, Alberto, "El ajuar doméstico nazarí. La cerámica de las huertas del Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)", en INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES (ed.), *Transfretana. Revista del Instituto de Estudios Ceutíes. Número monográfico 4. Cerámica Nazarí y Mariní. 31 Mayor, 1 y 2 Junio 1999. Ceuta*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2000, pp. 139-178.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier; GARCÍA PORRAS, Alberto, "La zawiya del "Cobertizo Viejo" (Granada)", *Anuario arqueológico de Andalucía 2003*, vol. 3, tomo 1, 2006, pp. 429-436.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier; GARCÍA PORRAS, Alberto,"La periferia urbana de Granada y su dimensión arqueológica. La Zawiya del "Cobertizo Viejo" (La Zubia, Granada)", en MALPICA CUELLO, Antonio (coord.), *Ciudad y arqueología medieval*, Salobreña, Alhulia, 2006, pp. 115-152.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José, "Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de al-Fajjārīn y del Naŷd (actual barrio del Realejo) en época nazarí", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo (coord.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000, pp. 86-110.
- ANDERSON, Glaire, "Villa (munya) architecture in umayyad Córdoba: preliminary considerations", en ANDERSON, Glaire; ROSER OWEN, Mariam, *Revisiting al-Andalus. Perspectives on the Material Culture of Islamic Iberia and Beyond*, Brill, Boston, 2007, pp. 53-79.
- ARCE MARTÍNEZ, Javier, "Campos, tierras y *villae* en Hispania (siglos IV-VI)", en CABALLERO ZOREDA, Luis; MATEOS CRUZ, Pedro; CORDERO RUIZ, Tomás (coords.), *Visigodos y omeyas. El territorio*, Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC, Madrid, 2012, pp. 21-30.
- ARGOT Y DE MOLINA, Gonzalo de, "Principio y succesion de la Real Casa de los Manueles", en MANUEL, JUAN, *El libro de Patronio ó El Conde Lucanor. Compuesto por el infante D. Juan Manuel nieto de San Fernando y abuelo de D. Juan I. Precedido de una noticia sobre la vida y escritos del autor, y acompañados de los dos tratados de Argote de Molina conocidos con el nombre de la Succesion de los Manueles y discurso sobre la antigua poesía castellana*, Barcelona, D. Juan Oliveres, 1853, pp. 161-196.
- ARIÉ, Rachel, "Lisan al-din Ibn al-Khatib: quelques aspects de son oeouvre", en INSTITUTO UNIVERSITARIO ORIENTALE (ed.), *Atti del terzo Congresso di Studi Arabici et Islamici*, Napoli, Istituto universitario orientale, 1967, pp. 69-81.
- ARIÉ, Rachel, "Sobre la vida socio-cultural en la frontera oriental nazarí: el ambiente humano y la irradiación intelectual", en SEGURA ARTERO, Pedro (ed.), *Actas del Congreso: La Frontera Oriental Nazarí como sujeto histórico (siglos XIII-XVI)*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1997, pp. 501-513.
- ARNOLD, Félix; CANTO GARCÍA, Alberto; VALLEJO TRIANO, Antonio, "Investigación en la almunia de al-Rummaniyya (Córdoba) 2006-2014", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 45-53.
- ÁVILA MORALES, María; RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada, "Intervención arqueológica puntual (sondeos y análisis de estratigrafía muraria) en la Plaza de Andalucía nº 6 (Huétor Tájar, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2006*, 2006, pp. 1333-1343.
- ÁVILA MORALES, Reyes; RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada, "Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Villares 1. (t.m. Huétor-Tájar, Granada)", *Anuario arqueológico de Andalucía 2004*, vol.1, 2009, pp. 1566-1570.
- BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, "El diseño de espacios irrigados en al-Andalus: un enunciado de principios generales", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo (coord..), *I Coloquio de Historia y Medio Físico. El agua en zonas áridas, arqueología e historia. Almería 14-16 de diciembre de 1989*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1989, pp. 2013-2047.
- BARCELÓ I PERELLÓ, Miquel, "Saber lo que es un espacio hidráulico y lo que no es: o al-Andalus y los feudales", en BAZZANA, André (coord.), *Archéologie des espaces agraires méditerranéens au Moyen Age. Actes du colloque de Murcie (Espagne) tenu du 8 au mai 12 1992*, Murcia, Casa de Velázquez, Ecole Française de Rome, 1999, pp. 277-285.
- BARCELÓ TORRES, Carmen, "Las inscripciones árabes en las yeserías y alicatados del Cuarto Real de Santo Domingo", en PAVÓN MALDONADO, Basilio, *El Cuarto Real de Santo Domingo de*

Granada (Los orígenes del arte nazarí), Granada, Ayuntamiento de Granada, 1991, pp. 134-150.

- BARRERA MATURANA, José Ignacio, "Grafitos y memoria histórica: la tapia del cementerio de Granada", en *Actes du XVIIe Colloque International de Glyptographie de Cracovie du 4 au 10 juillet 2010*, Braine le Chateu, Centre International de Recherches Glyptographiques, 2011, pp. 47-70.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Daralhorra, "la casa de la libre". Una propiedad femenina de la dinastía nazarí", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí de Daralhorra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada, 2019, pp. 23-38.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara, "Las inscripciones árabes de Daralhorra en el contexto de la epigrafía árabe medieval. Estudio y reconstrucción", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí de Daralhorra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada, 2019, pp. 135-184.
- BONNER, Michael, "Poverty and Charity in the Rise of Islam", en BONNER, Michael; ENER, Mine; SINGER, Amy (eds.), *Poverty and Charity in Middle Eastern Contexts*, Albany, State University of New York Press, 2003, pp. 13-30.
- BORRÁS GUALIS, Gonzalo, "La construcción de la Historia de la Arquitectura hispanomusulmana: La figura de Leopoldo Torres Balbás", en BIEL IBÁÑEZ, María Pilar; HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión (coords.), *Lecciones de los maestros: aproximación histórico-crítica a los grandes historiadores de la arquitectura española. Seminario celebrado en Zaragoza los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2009*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Universidad de Zaragoza, 2011, pp. 159-168.
- BOSWORTH, Clifford, "Mawāt" (*et.al.*), en BOSWORTH, Clifford; VAN DONZEL, Emeri (eds.), *The Encyclopaedia of Islam*, vol. VI, Fascicules 111-112, Brill, Leiden, 1989, p. 869.
- BROGIOLO, Gian Pietro; CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra, "El final de las villas y las transformaciones del territorio rural en el Occidente (siglos V-VIII)", en FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA ENTERO, Virgnina; GIL SENDINO, Fernando (eds.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, Gijón, Trea, 2008, pp. 193-214.
- BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "Almunias ganaderas en el distrito islámico de Lleida", en en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 87-103.
- BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "Identité et pouvoir urbain: les Banú Hud de Lleida et la formation d'un lignage au pouvoir pendant l'étape taifa à Lleida", en BARON, Nacima, *et.al.*, (dirs.), *Reconnaître et délimiter l'espace localement au Moyen-Âge. Limites et frontiers*, vol. 1, Villeneuve d'Ascq, Presses universitaires du Septentrion, 2016, pp. 147-160.
- BRUFAL I SUCARRAT, Jesús, "The Northeast Iberian Peninsula and its Muslim Rulers (Eighth-Twelfth Century)", en SABATÉ, Flocel (ed.), *The Crown of Aragon. A Singular Mediterranean Empire*, Leiden, Brill, 2017, pp. 37-69.
- BUENDÍA MORENO, Antonio; VILLADA PAREDES, Fernando, "Prospección arqueológica de superficie realizada en las cuencas de los ríos Fardes y Aguas Blancas (Granada), *Anuario de Actividades Arqueológicas 1987. Vol. II Actividades Sistemáticas*, pp. 118-131.
- CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío, "Los cármenes de Ainadamar en los poetas árabes", en MARÍN, Nicolás; GALLEGO MORELL, Antonio (coords.), *Estudios sobre la literatura y arte: dedicados al profesor Emilio Orozco Días*, vol. 1, Granada, Universidad de Granada, 1979, pp. 209-219.
- CABAÑERO SUBIZA, Bernabé; LUPÓN GONZÁLEZ, Esther, "La finca rústica del palacio Aljafería de Zaragoza en la Edad Media", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 125-150.
- CABRERA ORTI, María Angustias; VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "Los primeros alcaides del Generalife: estudio de las reales cédulas de su nombramiento", en BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús, *et.al.*, (eds.), *El conde de Tendilla y su tiempo*, Granada, Universidad de Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 293-303.

- CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; RODRÍGUEZ LÓPEZ, Juana, "Introducción al estudio crono-tipológico de los castillos almerienses", en MALPICA CUELLO, Antonio (coord.), *Castillos y territorio en Al-Andalus*, Universidad de Granada, Athos-Pérgamos, Granada, 1998, pp. 164-245.
- CARABAZA BRAVO, Julia, "Algunos arabismos en la traducción del Kitab fi Adab al-hisba de al-Saqati (II)", en CARABAZA BRAVO, Julia; MOHAMED ESSAWY, Aly (eds.), *El saber en al-Andalus. Textos y Estudios, II*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999, pp. 29-44.
- CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, "Aproximación a las donaciones piadosas en el Islam medieval: el caso de al-Andalus", en GARCÍA LEAL, Alfonso (ed.), *Las donaciones piadosas en el mundo medieval*, Oviedo, Eujoa, 2012, pp. 385-406.
- CARRASCOSA, B; *et.al.,* "La conservación y restauración del material tangible recuperado", en FLORS UREÑA, Enric (coord.), *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la Prehistoria hasta el Medioevo*, Castellón, Diputació de Castelló, Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, 2009, pp. 379-396.
- CARRERO PAZOS, Miguel, "Definiendo nuevas herramientas para la detección de túmulos megalíticos en Galicia. El uso de la tecnología LIDAR", en CORDEIRO MACENLLE, Rebeca; VÁZQUEZ MARTÍNEZ, Alia, *Estudo de Arqueoloxía, Prehistoria e Historia Antiga: achegas dos novos investigadores*, Santiago de Compostela, Andavira, 2016, pp. 19-31.
- CASARES PORCEL, Manuel, "El Generalife: Historia de un jardín entre la conservación y la innovación", en TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, *El jardín hispanomusulmán: los jardines de al-Andalus y su herencia*, Granada, Universidad de Granada, 2011, pp. 223-260
- CASARES PORCEL, Manuel; TITO ROJO, José, "El Generalife después de la expulsión de los moriscos", en TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, *El jardín hispanomusulmán: los jardines de al-Andalus y su herencia*, Granada, Universidad de Granada, 2011, pp. 375-403.
- CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio, "Entre dos culturas: el amanecer de un pueblo", en TITOS MARTÍNEZ, Manuel (coord.), *Monachil: Historia de un pueblo de la sierra*, Monachil, Ayuntamiento de Monachil, 1995, pp. 105-156.
- CASTELLANO GUTIÉRREZ, Antonio, "Estructura de la tierra y propiedad en el lugar de Monachil, (en la Vega de Granada), en la segunda mitad del siglo XVI", en MALPICA CUELLO, Antonio, *et.al.* (eds.), *Andalucía en el siglo XVI. Estudios Sobre la Tierra*, Librería al-Andaluz, Granada, 1981, pp. 153-182.
- CASTILLO ARMENTEROS, Juan, "El poblamiento islámico de la Campiña de Jaén. La época emiral y el tránsito a la califal", en SALVATIERRA CUENCA, Vicente (ed.), *Hispania, Al-Andalus, Castilla. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*, Jaén, Universidad de Jaén, 1998, pp. 135-158.
- CASTILLO MARTÍN, Antonio, *et.al.,* "Síntesis hidrológica del macizo de Sierra Nevada", en CHACÓN, Jose; ROSÚA, José (eds.), *I Conferencia Internacional de Sierra Nevada: Conservación y Desarrollo Sostenible*, vol. 1, pp. 389-417.
- CASTILLO MARTIN, Antonio., "El acuífero de la Vega de Granada. Ayer y hoy (1966-2004)", en LÓPEZ-GETA, Juan; PULIDO BOSCH, Antonio., BAQUERO ÚBEDA, Juan (coords.), *Agua, minería y medio ambiente. Libro Homeaje al Profesor Rafael Fernández Rubio*, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España (IGME), 2005, pp. 161-172.
- CASTILLO RUIZ, José; CABRERA GARCÍA, María Isabel, "Las nuevas formas patrimoniales: el Sitio Histórico de los lugares lorquianos", en *Actas del XV Congreso Nacional de Historia del Arte (CEHA). Modelos, intercambios y recepción artística (de las rutas marítimas a la navegación en red)*, vol. 1, Palma, Universitat de les Illes Balears, 2008, pp. 1111-1126.
- CASTRO, Manuel de; MARTÍN VIDE, Javier; ALONSO, Sergio, "El clima de España: pasado, presente y escenarios de clima para el siglo XXI", en MORENO RODRÍGUEZ, José Manuel, *Evaluación Preliminar de los Impactos en España por Efecto del Cambio Climático*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, 2005, pp. 1-64.
- CÁTEDRA GARCÍA, Pedro, "En los orígenes de las Epístolas de Relación", en ETTINGHAUSEN, Henry; *et.al,* (coords.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8,9 y 10 de junio de 1995)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Universidad de la Sorbonne, 1996, pp. 33-64.

- CATTAN, Henry, "The Law of Waqf", en KHADDURI, Majid; LIEBESNY, Herbert (eds.), *Law in the Middle East. Vol.1 Origin and Development of Islamic Law*, Nueva Jersey, The Lawbook Exchange, 2008, pp. 203-223.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Al-Andalus: societé feodale", en DIGARD, Jean Pierre, *Le cuisinier et le philosophe: hommage a Maxime Rodinson. Études d'etnhographie historique du Proche Orient*, Paris, Maisonneuve et Larose, 1982, pp. 179-190.
- CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra, "Villas en Hispania durante la Antigüedad tardía", en CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra; ARCE, Javier; BROGIOLO, Gian Pietro (eds.), *Villas Tartoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Madrid, CSIC, 2006, pp. 17-36.
- CHÁVEZ LOZOYA, María; SÁNCHEZ GALLEGO, Rubén, "Intervención arqueológica en Dar al-Wadi o Casa de las Gallinas, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía. Granada 2006*, 2006, p. 1814-1824.
- CLAESSEN, Henri, "Changing Legitimacy", 23en COHEN, Ronald; TOLAMD, Judith, *State Formation and Political Legitimacy*, Oxford, Transaction Books, 1988, pp. 23-44.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, "Some Reflections on the Use of Water Power in Al-Andalus", en CAVACIOCCHI, Simonetta (ed.), *Economia e energía secc. XIII-XVIII. Atti della "Trentaquattresima Settimana di Studi" 15-19 aprile 2002*, Florencia, Le Monnier, 2003, pp. 931-954.
- CRESSIER, Patrice; RIERA FRAU, María; ROSELLÓ BORDOY, Guileme, "La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasrí", en ALVES DA SILVA, Luis; MATEUS, Rui (coords.), *A cerâmica medieval no mediterrâneo ocidental, Lisboa, 16-22 de Novembro 1987*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola, 1991, pp. 215-246.
- DALLAL, Ahmad, "The Islamic Institution of Waqf: A Historical Overview", en HEYNEMAN, Stephen (ed.), *Islam and Social Policy*, Nashville, Vanderbilt University Press, pp. 13-44.
- de ZOMEÑO RODRIGUEZ, Amalia, "Daralhorra en la Alcazaba Cadima: propiedades reales a finales del siglo XV", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí de Daralhorra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada, 2019, pp. 39-55.
- DÍAZ ZAMUDIO, Tomás, "La Buhayra de Sevilla. De huertas a jardines", en PALMA CRESPO, Milagros; GUTIÉRREZ CARRILLO, María Lourdes; GARCÍA QUESADA, Rafael (eds.), *ReUSO. Sobre una Arquitectura hecha de tiempo. Vol. 3. Paisaje Cultural y Patrimonio Industrial*, Granada, Universidad de Granada, 2017, pp. 149-156.
- DONCEL DOMÍNGUEZ, Juan Carlos, "La táctica de la batalla campal en la frontera de Granada durante el siglo XV", en SEGURA ARTERO, Pedro (ed.), *Actas del Congreso: La Frontera Oriental Nazarí como sujeto histórico (siglos XIII-XVI)*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1997, pp. 137-144.
- DUCHARME, Bernard, "De Talavera a Ramírez de Haro: actores y representaciones de la evangelización de los mudéjares y moriscos en Granada, Zaragoza y Valencia (1492-1545)", en SERRANO MARTÍN, Eliseo (coord.), *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna, I. Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Excelentísima Diputación de Zaragoza, 2013, pp. 39-52.
- DUGGAN, Anne, "Introduction", en DUGGAN, Anne (ed.), *Nobles and Nobility in Medieval Europe: Concepts, Origins, Transformations*, Suffolk, The Boydell Press, 2007, pp. 1-16.
- EIROA GARCÍA, Jorge, "Fuentes, métodos y técnicas de trabajo en Prehistoria", en EIROA GARCÍA, Jorge, *Nociones de Prehistoria General*, Barcelona, Ariel, 2006, pp. 47-74.
- EL FAÏZ, Muḥammad, "L'apport des traités agronomiques hispano-arabes a l'histoire economique d'al-Andalus", en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración (ed.), *Ciencias de la naturalez en al-Andalus. Textos y Estudios*, vol. 3, Granada, CSIC, 1994, pp. 403-433.
- EL HAREIR, Idris, "Islam in the Maghrib (21-641/1041-1631)", en EL HAREIR, Idris; M'BAYE, Ravane (eds.), *The Different Aspects of Islamic Culture Volume Three. The Spread of Islam throughout the World*, Paris, UNESCO, 2011, pp. 375-424.
- en ILLANA LÓPEZ, Francisco; ARCO MOYA, Juan del; VIDAL CASTRO, Francisco, "El patrimonio de Fāṭima bint 'Abd al-Ḥaqq, una mujer andalusí en tiempos revueltos: de la Granada nazarí al inicio mudéjar (1430-1493)", en CABRERA ESPINOSA, Manuel; LÓPEZ CORDERO, Juan (eds.), *IX Congreso Virtual sobre Historia de las*

Mujeres(15 al 31 de octubre de 2017): comunicaciones, Jaén, Archivo Histórico Diocesano de Jaén, 2017, pp. 341-363.

- EPALZA FERRER, Míkel de, "Espacios y sus funciones en la ciudad árabe", en INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO (ed.), *Simposio Internacional sobre la ciudad islámica. Ponencias y comunicaciones*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 9-30.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano: II: Andalucía oriental", en INSITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO, *Simposio internacional sobre la ciudad islámica: ponencias y comunicaciones,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 203-231.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Estructura de los espacios del urbanismo islámico: Granada y su provincia", en ESPINAR MORENO, Manuel, *Noticias sobre patrimonio y urbanismo musulmán*, Granada, EPCCM, 2020, pp. 59-120.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Ganados y pastos en Sierra Nevvada. La dehesa del Humin (siglos XIV-XV)", en TORO CEBALLOS, Francisco; RODRÍGUEZ MOLINA, José (coord.), *Islam y cristiandad, siglos XII-XVI: homenaje a María Jesús Viguera Molíns. VII Estudios de Frontera, congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre de 2008*, Jaén, Diputación provincial de Jaén, 2009, pp. 267-282.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de la alquería de Mondújar en 1502", en VAL VALDIVIESO, María Isabel del; MARTÍNEZ SOPENA, Pascual (coords.), *Castilla y el mundo feudal: homenaje al profesor Julio Valdeón*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2009, pp. 157-166.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "Habices de la alquería de Talará en 1502. Noticias sobre la economía nazarí", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, *et al.*, (coords.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander, Ediciones de la Universidad de Cantabria, vol. 2, 2012, pp. 1275-1286.
- ESPINAR MORENO, Manuel, "La alquería de Izbor en el libro de habices de 1502. Noticias sobre la vida religiosa y social del reino de Granada", en ABELLÁN PÉREZ, Juan; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente (coords.), *Homenaje al profesor Antonio Caro Bellido*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2011, pp. 161-178.
- ESPINAR MORENO, Manuel; MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "La alquería de Monachil a mediados del siglo XVI", en ESPINAR MORENO, Manuel, *La población de Monachil en el Libro de Habices de 1547-1548*, Granada, Libros EPCCM, 2020, pp. 9-127.
- ESPINAR MORENO, Manuel; PADILLA MELLADO, Lorenzo, "Nigüelas, una alquería musulmana del valle de Lecrín: La mezquita y otros centros religiosos", en ESPINAR MORENO, Manuel; GARCÍA GUZMÁN, María del Mar (coord.), *La ciudad medieval y su territorio*, Granada, EPPCM, 2009, pp. 71-94.
- FARUQUI, Naser, "Islam and water management: Overiew and principles", en FARUQUI, Naser; BISWAS, Asit; BINO, Murad (eds.), *Water Management in Islam*, pp. 1-33.
- FERNÁNDEZ BUSTOS, Álvaro, "Darabenaz, una almunia nazarí del conde de Tendilla en la Vega de Granada. Nuevos datos sobre su historia", en BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús, *et.al.*, (eds.), *El conde de Tendilla y su tiempo*, Granada, Universidad de Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 359-377.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, María Isabel, "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Granada. Balance y perspectivas", en LAGÓSTENA BARRIOS, Lázaro; BERNAL CASASOLA, Darío (eds.), *Figlinae Baeticae: talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C-VII d.C.): actas del Congreso Internacional, Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003*, Oxford, BAR, 2004, pp. 195-238.
- FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio, "El arte", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 4. Sociedad, vida y cultura. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 192-284.
- FIERRO, Maribel, "Mawālī and Muwalladūn in Al-Andalus (Second/Eighth-Fourth/Tenth Centuries)", en Bernards, Monique; NAWAS, John (eds.), *Patronate and Patronage in Early and Classical Islam*, Leiden, Brill, 2005, pp. 195-246.
- FRANCO SÁNCHEZ, Francisco, "Almonastires y rábitas: espiritualidad islámica individual y defensa colectiva de la comunidad. Espiritualidad y geopolítica en los orígenes de Almonaster la Real", en ROLDÁN CASTRO, Fátima (ed.), *Culturas de al-Andalus*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, pp. 39-74.

- FRANCO SÁNCHEZ, Francisco, "La normativa del derecho musulmán acerca de los castillos y fortalezas en al-Andalus", en CABEZUELO PLIEGO, Jose (coord.), *Alcaidías y fortalezas en la España medieval*, Alicante, Marfil, 2007, pp. 7-30.
- GALÁN SÁNCHEZ, Angel, "Acerca del régimen tributario nazarí: el impuesto del Talbix", en DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA (ed.), *Hacienda y comercio: actas del II coloquio de Historia Medieval Andaluza, Sevilla, 8-10 de abril, 1981*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1982, pp. 379-392.
- GALÁN SÁNCHEZ, Ángel; PEINADO SANTAELLA, Rafael, "De la madina musulmana al concejo mudéjar. Fiscalidad regia y fiscalidad concejil en la ciudad de Granada tras la conquista castellana", en MENJOT, Denis; SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, *Fiscalidad de Estado y fiscalidad municipal en los reinos hispánicos medievales*, Madrid, Casa de Velázquez, 2006, pp. 197-236.
- GARAGALZA, Luis, "Lenguaje y humanismo", en ORTIZ OSÉS, A.; LANCEROS, P. (dir.), *Claves de Hermenéutica. Para la filosofía, la cultura y la sociedad*, Bilbao, Deusto, 2005, pp. 352-362.
- GARCÍA CONTRERAS RUIZ, Guillermo, "En los márgenes de la ciudad nazarí: paisaje y poder en el Pago de Aynadamar", en GARCÍA PORRAS, Alberto; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (eds.), *Poder y comunidades campesinas en el Islam occidental (siglos XII-XV)*, Granada, Universidad de Granada, 2020, pp. 449-492.
- GARCÍA CONTRERAS, Guillermo, "Propiedades de los poderes locales en el reino nazarí según los libros de Apeo y Repartimiento", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería a la aljama*, Madrid, UNED, 2016, pp. 261-294.
- GARCÍA GÁMEZ, Félix; LÓPEZ ANDRÉS, Jesús, "La expulsión de los judíos a través del puerto de Almería: medidas estratégicas para evitar la descapitalización del estado", en MARTÍNEZ SAN PEDRO, María (coord.), *Los marginados en el mundo medieval y moderno: Almería, 5 a 7 de noviembre de 1998*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000, pp. 43-50.
- GARCÍA GRANADOS, Juan Antonio, "Zócalos pintados en fincas murcianas: Dār aṣ Ṣugrā y Qaṣr Ibn Sa'd (Castillejo de Monteagudo)", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 151-193.
- GARCÍA LUJÁN, José Antonio, "Genealogía del linaje Granada Venegas desde Yusuf IV, rey de Granada (1432), hasta la extinción de la varonía del linaje (1660)", en GARCÍA LUJÁN, José Antonio, *Simposio noblezaz y monarquía. Los linajes nobiliarios en el Reino de Granada. Siglos XV-XIX. El linaje Granada Venegas, Marqueses de Campotéjar*, Granada, Asociación Cultural Raigadas, 2010, pp. 13-43.
- GARCÍA LUJÁN, José Antonio, *Simposio nobleza y monarquía. Los linajes nobiliarios en el Reino de Granada. Siglos XV-XIX. El linaje Granada Venegas, Marqueses de Campotéjar*, Granada, Asociación Cultural Raigadas, 2010, pp. 287-322.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "De palacio a convento. El Cuarto Real de Santo Domingo y las transformaciones en la ciudad de Granada", en VARELA GOMES, Rosa; VARELA GOMES, Mário; TENTE, Catarina (eds.), *Cristãos e Muçulmanos na Idade Média Peninsular-Encontros e Desencontros*, Zaragoza, Pórtico, 2011, pp. 67-78.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "La cerámica nazarí. Algunas notas acerca de su tratamiento bibliográfico", en CALERO PALACIOS, María del Carmen; OBRA SIERRA, Juan María de; OSORIO PÉREZ, María José (eds.), *Homenaje a Mª Angustias Moreno Olmedo*, Granada, Universidad de Granada, 2006, pp. 639-656.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "La realidad material en el reino nazarí de Granada. Algunas reflexiones desde la arqueología granadina", *Qué es Andalucía? Una revisión histórica desde el Medievalismo"*, vol 1, Granada, Universidad de Granada, 2010, pp. 119-146.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "Los orígenes de la cerámica nazarí decorada en azul y dorado", en CENTRO LIGURE PER LA STORIA DELLA CERAMICA (ed.), *Atti XXXV Convegno internazionale della cercamica 2002*, Florencia, All'Isegna del Giglio, 2002, pp. 53-63.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "Ocupación del espacio en la orilla izquierda del río Darro. El barrio de San Matías (Granada)", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo (coord.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000, pp. 111-137.
- GARCÍA PORRAS, Alberto, "Producción cerámica y organización política: el caso de la cerámica nazarí", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, *et al*., (coords.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de*

Aguirre, Santander, Ediciones de la Universidad de Cantabria, vol. 2, 2012, pp. 1379-1390.

- GARCÍA PORRAS, Alberto; *et.al*., "Sistemas de abastecimiento urbano y de riego en la Granada de los últimos siglos medievales", en CZEGUHN, Ignacio; *et.al*, (coords.), *Wasser-Wege-Wissen auf der iberischen Halbinsel*, Berlin, Nomos, 2018, pp. 213-236.
- GARCÍA PORRAS, Alberto; MARTÍN RAMOS, Laura, "La cerámica arquitectónica del palacio islámico del Cuarto Real de Santo Domingo (Granada)", en CENTRO LIGURE PER LA STORIA DELLA CERAMICA, *Atti. XLVI convegno internazionale della cerámica: Ceramica e architettura: Savona: 24-25 maggio 2013*, Albisola, Scarica, 2014, pp. 7-22.
- GARCÍA PORRAS, Alberto; MATTEI, Luca; ALONSO VALLADARES, Moisés, "A Mediterranean mountain landscape: the transformation of the Frailes-Velillos Valley", en GELICHI, Sauro; OLMO ENCISO, Lauro (eds.), *Mediterranean Landscapes in Post Antiquity*, Oxford, Archaeopress, 2019, pp. 174-184.
- GARCÍA PORRAS, Alberto; SARR MARROCO, Bilal, "La ciudad de Granada y su Vega: Algunas propuestas para su análisis e interpretación", en MALPICA CUELLO, Antonio; SARR, Bilal (eds.), *Ciudad y mundo rural: las infuelncias de los procesos de aculturación en la formación y evolución*, Granada, Universidad de Granada, 2018, pp. 55-74.
- GARCÍA PULIDO, Luis José, "Las posesiones del conde de Tendilla asociadas a antiguas almunias reales del entorno de la Granada nazarí", en BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús, *et.al.*, (eds.), *El conde de Tendilla y su tiempo*, Granada, Universidad de Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 413-432.
- GARCÍA PULIDO, Luis, "Las posesiones agrícolas de los Marqueses de Campotéjar, los Marqueses de Mondéjar y los Señores de Castril en los predios rústicos del término de Granada", en GARCÍA LUJÁN, José Antonio, *Simposio noblezaz y monarquía. Los linajes nobiliarios en el Reino de Granada. Siglos XV-XIX. El linaje Granada Venegas, Marqueses de Campotéjar*, Granada, Asociación Cultural Raigadas, 2010, pp.
- GARCÍA PULIDO, Luis; *et.al.*, "Primera fase de intervención arqueológica y puesta en valor de la Alberca Rota y el Pozo Este del cerro del Sol (Alhambra, Granada)", en LÓPEZ MONTES, Ana María; *et.al.*, (eds.), *XVIII Congreso Internacional Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Libro de Actas*, Granada, Universidad de Granada, 2011, pp. 828-831.
- GARCÍA PULIDO, Luis; PÉREZ ASENSIO, Manuel; SÁNCHEZ GÓMEZ, Paula, "Creación, expansión y decadencia de las fincas nazaríes del entorno de la Alhambra", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 527-561.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "El consumo de aceite de oliva y otras grasas vegetales en Al-Andalus", en INSTITUT D'ESTUDIS BALEÀRICS, *La Mediterrània, área de convergencia de sistemas alimentaris (segles V-XVIII) XIV Jornades d'Estudis Hisòrics Locals, Palma, del 29 de noviembre al 2 de desembre de 1995*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics, 1996, pp. 15-38.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "La flora de Sierra Nevada a través de los autores árabes", en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo (ed.), *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus: textos y estudios*, vol. 4, Granada, CSIC, 1996, pp. 115-145.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Las plantas textiles y tintóreas en al-Andalus", en MARÍN NIÑO, Manuela (ed.), *Tejer y vestir: de la antigüedad al Islam*, Madrid, CSIC, 2001, pp. 417-451.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Terminología y funcionalidad de las almunias andalusíes a través de los textos agronómicos"; en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 15-24.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "Al-Andalus en la historiografía del nacionalismo españolista (siglos XIX-XXI). Entre la Reconquista y la España musulmana", en MELO CARRASCO, Diego; VIDAL CASTRO, Francisco (eds.), *A 1300 años de la conquista de al-Ándalus (711-2011): Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*, Coquimbo, Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, 2012, pp. 305-328.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "El concepto tributario y la caracterización de la sociedad andalusí: treinta años de debate historiográfico", en GARCÍA SANJUÁN, Alejandro (ed.), *Saber y sociedad en al-Andalus. IV-V Jornadas de cultura islámica*.

Almonaster La Real (Huelva), Huelva, Universidad de Huelva, 2006, pp. 81-152.

- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, "La caridad islámica y los no musulmanes: los legados píos de los dhimmíes en al-Andalus (siglos X-XII)", en CARBALLEIRA DEBASA, Ana María (dir.), *Caridad y compasión en biografías islámicas*, Madrid, CSIC, 2011, pp. 297-326.
- GARCÍA SANJUÁN, Leonardo, "La prospección arqueológica de superficie y los SIG", en MARTÍN DE LA CRUZ, José; LUCENA MARTÍN, Agustín (coords.), *Informática aplicada a la investigación y la gestión arqueológicas: actas del I Encuentro Internacional, 5-7 de mayo, 2003, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Córdoba*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2004, pp. 185-210.
- GARCÍA SOLDADO, María José; *et.al.*, "Análisis espacial geoestadístico para la caracterización edafológica de la Vega de Granada", en CAÑETE PÉREZ, José; LARA VALLE, Juan; CAMACHO OLMEDO, María, *XII Congreso nacional de tecnologías de la información geográfica: El acceso a la información espacial y las nuevas tecnologías geográficas*, Granada, Universidad de Granada, 2006, pp. 195-206.
- GARCÍA VALVERDE, María Luisa, "El archivo", en GILA MEDINA, Lázaro (coord.), *El libro de la catedral de Granada*, vol. 2, Granada, Cabildo Metropolitano de la Catedral de Granada, 2005.
- GARCÍA VIÑAS, Esteban; BERNÁLDEZ SÁNCHEZ, Eloísa; PÉREZ AGUILAR, Luis, "Uso y consumo de animales en el sur de Al-Andalus: una primera aproximación a través del registro paleobiológico", en DELGADO PÉREZ, María; PÉREZ AGUILAR, Luis (dirs.), *Economía y trabajo. Las bases materiales de la vida en al-Andalus*, Sevilla, Alfar, 2019, pp. 81-120.
- GARCÍA-ARENAL,Mercedes, "The Moriscos in Morocco: From Granadan Emigration to the Hornacheros of Salé", en GARCÍA-ARENAL, Mercdes; WIEGERS, Gerard (eds.), *The Expulsion of the Moriscos from Spain. A Mediterranean Diaspora*, Leiden, Brill, 2014, pp. 286-328.
- GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo; MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina; MALPICA CUELLO, Antonio, "Los cármenes del Pago de Aynadamar: El Campus de Cartuja en tiempos de al-Andalus", en ORGILA PONS, Margarita; BELLIDO GANT, María Luisa (coords.), *Crónica de un paisaje: descubriendo el Campus de Cartuja: Hospital Real, del 5 de octubre de 2017 al 27 de enero de 2018*, Granada, Universidad de Granada, 2017, pp. 27-34.
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Imágenes del poder local en el reino nazarí a través de la cronística castellana", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería a la aljama*, Madrid, UNED, 2016, pp. 393-408.
- GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal; MORALES RODRÍGUEZ, Eva, "El Ager del Municipium Florentinum Iliberritanum (Granada)", en MANGAS MANJARRÉS, Julio; NOVILLO LÓPEZ, Miguel, (coords.), *El territorio de las ciudades romanas*, Madrid, Sísifo, 2008, pp. 249-278.
- GORAN, Willian, "Foreword", en NETELER, Markus; MITASOVA, Helena, *Open Source GIS: A Grass GIS Approach*, Kluwer, Nueva York, 2005, pp. XXI-XXV.
- GUIRRIARÁN DAZA, Pedro; SÁEZ RODRÍGUEZ, Angel, "Tapial o fábricas encofradas en recintos urbanos andalusíes", en FUNDACIÓN EL LEGADO ANDALUSÍ, *II Congreso Internacional La Ciudad en Al-Andalus y el Magreb*, Granada, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, El Legado Andalusí, 2002, pp. 561-625.
- GÜNTHER, Sebastian, "Paradiesvorstellungen und Himmelreisen im Islam –Grundfesten des Glaubens und literarische Topoi", en HORNUNG, Erik; SCHWEIZER, Andreas (ed.), *Jenseitsreisen. Eranos 2009 und 2010*, Base, Schwabe Verlag Basel, 2011, pp. 15-57.
- HAGEMANN, Hannah-Lena; MEWES, Katharina; VERKINDEREN, Peter, "Studying Elites in Early Islamic History: Concepts and Terminology", en HAGEMANN, Hannah-Lena; HEIDEMANN, Stefan, *Transregional and Regional Elites: Connecting the Early Islamic Empire*, Berlin, De Gruyter, 2020, pp. 17-44.
- HANNA, Nelly, "Guild Waqf: Between Religious Law and Common Law", en GHAZALEH, Pascale (ed.), *Held in Trust. Waqf in the Islamic World*, El Cairo, The American University in Cairo Press, 2011, pp. 135-155.
- HARVEY, Leonard, "El Mancebo de Arévalo y la literatura aljamiada", en GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, *Actas del Coloquio Internacional sobre Literatura Aljamiada y Morisca*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 21-48.
- HEIDEMANN, Stefan, "The Agricultural Hinterland of Baghdād, al-Raqqa and Sāmarrā': Settlement Patterns in the Diyār Muḍar", en

BORRUT, A.; *et.al.*(eds.), *Le proche-orient de Justinien aux abbasides. Peuplement et dynamiques spatiales*, Turnhout, Brepols, 2011, pp. 43-59.

- HOENERBACH, Wilhelm, "Was bleibt uns vom arabischen Granada?", *Die Welt des Islams*, nº 23-24, 1984, pp. 388-423.
- ISKANDER, John, "Kharaj", en CAMPO, Juan (ed.), *Encyclopedia of Islam*, Nueva York, Facts On File, 2009, p. 431.
- ITO, Takao, "Al-Suyūṭī and Problems of the waqf", en GHERSETTI, Antonella (ed.), *Al- Suyūṭī, a Polymath of the Mamlūk Period*, Leiden, Brill, 2017, pp. 47-64.
- JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "Reales y rahales de la Murcia andalusí: la penetración de las élites urbanas en el medio rural", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 377-425.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Manuel; CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal; MUÑOZ WAISSEN, Eva María, "Contextualización de un yacimiento arqueológico medieval: el castillejo de Nívar", en MALPICA CUELLO, Antonio; PEINADO SANTAELLA, Rafael; FÁBREGAS GARCÍA, Adela, *Historia de Andalucía. VII Coloquio "Qué es Andalucía? Una revisión histórica desde el Medievalismo"*, vol. 2, Granada, Universidad de Granada, 2010, pp. 9-28.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Asentamientos rurales y frontera: las torres de alquería de la tierra de Loja en época nazarí", en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (coord.), en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (coord.), *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*, Granada, Athos-Pérgamos, 2002, pp. 390-421.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "El poblamiento y la formación de los paisajes rurales medievales en el piedemonte de la Sierra de la Alfaguara", en MALPICA CUELLO, Antonio (ed.), *Análisis de los paisajes históricos. De al-Andalus a la sociedad castellana*, Granada, Alhulia, 2009, pp. 57-80.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Nacimiento y transformación de los regadíos en la Vega de Granada: Cogollos Vega y Calicasas en época medieval y moderna", en JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, MATTEI, Luca (eds.), *El paisaje y su dimensión arqueológica. Estudios sobre el sur de la Península Ibérica en la Edad Media*, Granada, Alhulia, 2010, pp. 113-158.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "La organización social de un espacio andalusí. Reflexiones en torno a la Vega de Granada", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, *et al*., (coords.), *Mundos medievales. Espacios, sociedades y poder: Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander, Universidad de Cantabria, vol. 1, 2012, pp. 159-172.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Sistemas hidráulicos de la Vega de Granada en época medieval: los regadíos del Genil", en GALETTI, Paola (coord.); *Paesaggi, comunità, villagi medievali. Atti del Convegno internazionale di studio Bologna, 14-16 gennaio 2010*, Spoleto, Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medioevo, 2012, pp. 125-140.
- KABRA, Patricia, "Water Rights and Irrigation Practices in the Medieval Maghrib", en GLEAVE, Robert; KERMELI, Eugenia (eds.), *Islamic Law: Theory and Practice*, Londres, Tauris, 2001, pp. 107-119.
- KAHF, Monzer, "Financing the Public Sector in an Islamic Perspective" en SATTAR, Zaidi, *Resource Mobilization and Investment in an Islamic Economic Framework: Proceedings of the third International Islamic Economics Seminar, 1990*, Herndon, The Association of Muslim Social Scientists and The International Institute of Islamic Thought, 1992, pp. 155-175.
- KENNEDY, Hugh, "Elite incomes in the Early Islamic State", en DONNER, Fred (ed.), *The Articulation of Early Islamic State Structures*, Nueva York, Routledge, 2016, pp. 135-151.
- KENNEDY, Hugh, "Great estates and elite lifestyles in the Fertile Crescent from Byzantium and Sasanian to Islam", en FUESS, Albrecht; HARTUNG, Jan-Peter (eds.), *Court Cultures in the Muslim World. Seventh to nineteenth centuries*, Routledge, Londres, 2011, pp. 55-79.
- KHOURY, Philip; KOSTINER, Joseph, "Introduction: Tribes and the Complexities of State Formation in the Middle East", en KHOURY, Philip; KOSTINER, Joseph (eds.), *Tribes and State Formation in the Middle East*, Los Ángeles, University of California Press, 1990, pp. 1-22.
- KRAWCHUK, Adrii, "Orthodox Christianity and Islam on Economic Justice: Universal Ideals and Contextual Challenges in Russia", en

KOLLAR, Nathan; SHAFIQ, Muhammad, *Poverty and Wealth in Judaism, Christianity and Islam*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016, pp. 127-152.

- LACOMBA FERNÁNDEZ, Juan, "La pintura orientalista en España (1830-1930)", en DELGADO PÉREZ, María Mercedes; ROLDÁN CASTRO, Fátima (eds.), *La fascinación de al-Andalus: Homenaje a Soledad Carrasco Urgoiti*, Sevilla, Caja Sol, 2008, pp. 39-56.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "¿Es todavía España un enigma histórico? (Releyendo a Sánchez Albornoz)", en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Lecturas sobre la España histórica*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998, pp. 317-341.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Dotación institucional de Granada entre 1492 y 1526", en TORRES IBÁÑE, David (coord.); MOYA MORALES, Javier; QUESADA DORADOR, Eduardo (eds. lit.), *Real Chancillería de Granada: V Centenario 1505-2005*, Granada, Junta de Andalucía, 2006, pp. 83-117.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "El Reino de Granada y la Corona de Castilla en la Baja Edad Media", en BARRIOS AGUILERA, Manuel; PEINADO SANTAELLA, Rafael (coords.), *Historia del reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Fundación El Legado Andalusí, 2000, pp. 189-210.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Isabel y los musulmanes de Castilla y Granada", en VALDEÓN BARUQUE, Julio (ed.), *Isabel la Católica y la política. Ponencias presentadas al I Simposio sobre el reinado de Isabel la Católica, celebrado en las ciudades de Valladolid y México en otoño de 2000*, Valladolid, Ámbito, 2001, pp. 91-115.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Juden im Nasridenreich von Granada", en HERBERS, Klaus; JASPERT, Nikolas, (eds.), *Integration-Segregation-Vertreibung. Religiöse Minderheiten und Randgruppen auf der Iberischen Halbinsel (7.-17 Jarhundert)*, Berlín, Lit. Verlag, 2011, pp. 145-170.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "La guerra de Granada", en VALLEJO, Lucía (coord.), *Los Reyes Católicos y la monarquía de España: Museo del Siglo XIX, Valencia, septiembre-noviembre de 2004*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, pp. 269-286.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "La rendición de Granada en el lienzo de Francisco Pradilla", en ANES, Gonzalo; MANSO PORTO, Carmen (coords.), *Isabel la Católica y el arte*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2006, pp. 163-192.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Los bautismos de los musulmanes granadinos en 1500", en INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES; CENTRO DE ESTUDIOS MUDÉJARES (eds.), *De mudéjares a moriscos: una conversión forzada: actas*, vol.1, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2002, pp. 481-542.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Rentas de Granada", en LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Granada después de la conquista: repobladores y mudéjares*, Granada, Comares, 1993, pp. 311-322.
- LEV, Yaacov, "The Discourse of Charity and Piety in Medieval Arabic Literary Sources", en CARBALLEIRA DEBASA, Ana María (dir.), *Caridad y compasión en biografías islámicas*, Madrid, CSIC, 2011, pp. 67-85.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "El período nazarí (siglos XIII-XV)", en PEINADO SANTAELLA, Rafael; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, *Historia de Granada II. La época medieval. Siglos VIII-XV*, Granada, 1987, pp. 243-368.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "Granada en el siglo XV: las postrimerías nazaríes a la luz de la probanza de los infantes don Fernando y don Juan", en CABRERA MUÑOZ, Emilio, *Andalucía entre oriente y occidente, (1236-1492). Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 1988, pp. 599-642.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José, "Doña Isabel de Solís, o la imaginación historiográfica", en GONZÁLEZ ALCANTUD, José; BARRIOS AGUILERA, Manuel (eds.), *Las tomas. Antropología histórica de la ocupación territorial del Reino de Granada*, Granada, Diputación de Granada, 2000, pp. 543-563.
- LÓPEZ DE COCA CASTEÑER, José Enrique, "La "conversión general" del Reino de Granada (1499-1501)", en SARASA SÁNCHEZ, Esteban (pról.), *Fernando II de Aragón, el rey Católico*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1996, pp. 519-538.
- LÓPEZ DE COCA, José, "The Making of Isabel de Solís", en COLLINS, Roger; GOODMAN, Anthony (eds.), *Medieval Spain. Culture, Conflict, and Coexistence. Studies in Honour of Angus MacKay*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2002, pp. 225-242.

- MALPICA CUELLO, Antonio, "De los primeros vestigios históricos al final de la Edad Media", en MALPICA CUELLO, Antonio, *et.al*., *Historia de Granada*, Granada, Proyecto Sur, 1996.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "El agua en al-Andalus. Un debate historiográfico y una propuesta de análisis", en IGLESIA DUARTE, José Ignacio de la (coord.), *V Semana de estudios medievales: Nájera, 1 al 15 de agosto de 1994*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1995, pp. 65-86.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "El paisaje agrario medieval en el Reino de Granada. Fuentes escritas y análisis arqueológico", en GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, *et.alii*, *Transformaciones agrarias y cultura material en Andalucía Oriental y Norte de Marruecos*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1997, pp. 15-62.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "La ciudad de Madinat Ilbira y el poblamiento de la Vega de Granada (siglos VIII-XI)", en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, *et al*., (coords.), *Mundos medievales. Espacios, sociedades y poder: Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander, Universidad de Cantabria, vol. 1, 2012, pp. 681-692.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "La hidráulica de la Alhambra", en AGUILÓ AlONSO, Miguel; SÁENZ RIDRUEJO, Clemente; SANTOS GARCÍA, Florentino (coords.), *Ingeniería Hispano Musulmana. XII Curso de Verano de Ingeniería Civil, Toledo, 8 al 15 de julio de 2002*, Madrid, Colegio de Ingenieros de caminos, canales y puertos, 2003, pp. 223-246.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "La sal en al-Andalus. Poblamiento y explotación de los recursos salineros", en AMORIM, Inês (coord.), *I Seminário Internacional sobre o sal português*, O Porto, Instituto de História Moderna da Universidade do Porto, 2005, pp. 257-277.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "La villa de Motril y la repoblación de la costa de Granada (1489-1510)", *CEMCTH*, nº 10-11, 1983, pp. 169-179.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Los castillos en época nazarí. Una primera aproximación", en MALPICA CUELLO, Antonio (coord.), *Castillos y territorio en Al-Andalus*, Universidad de Granada, Athos-Pérgamos, Granada, 1998, pp. 246-293.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Sobre el mundo agrícola nazarí. La alquería de Escóznar en el siglo XIV", en REGLERO DE LA FUENTE, Carlos (coord.), *Poder y sociedad en la Baja Edad Media hispánica: estudios en homenaje al profesor Luis Vicente Díaz Martín*, vol. 2, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2002, pp. 1007-1024.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Un sistema hidráulico de época hispanomusulmana: la Alhambra", en GONZÁLEZ ALCANTUD, José; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *El agua. Mitos, ritos y realidades. Coloquio Internacional. Granada, 23-26 de noviembre de 1992*, Granada, Anthropos, 2003, pp. 215-239.
- MALPICA CUELLO, Antonio, "Una propiedad del conde de Tendilla: Darabenaz", en MALPICA CUELLO, Antonio, *et.al.* (eds.), *Andalucía en el siglo XVI. Estudios Sobre la Tierra*, Librería al-Andaluz, Granada, 1981, pp. 9-49.
- MALPICA CUELLO, Antonio, *Las últimas tierras de al-Andalus: paisaje y poblamiento del reino nazarí de Granada*, Granada, Consorcio para la Conmemoración del Primer Milenio de la Fundación del Reino de Granada, 2014.
- MALPICA CUELLO, Antonio; GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel; NARVÁEZ SÁNCHEZ, José, "Intervención de apoyo a la restauración de la muralla de la Alberzana y adecentamiento de su entorno, Granada, 2006", *Anuario Arqueológico de Andalucía, Granada. 2006*, tomo 2, 2006, pp. 1896-1906.
- MALPICA CUELLO, Antonio; JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, "Campo y ciudad en el mundo andalusí: Madīnat Ilbīra y su territorio", en MALPICA CUELLO, Antonio; SARR, Bilal (eds.), *Ciudad y mundo rural: las infuelncias de los procesos de aculturación en la formación y evolución*, Granada, Universidad de Granada, 2018, pp. 11-54.
- MALPICA CUELLO, Antonio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La hidráulica rural nazarí: análisis de una agricultura irrigada de origen andalusí", en TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (coord.), *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*, Granada, Athos-Pérgamos, 2002, pp. 221-261.
- MANCILLA CABELLO, María; ROMÁN PUNZÓN, Julio, "Intervención arqueológica preventiva mediante control de movimiento de tierras en la línea de alta velocidad Bobadilla-Granada,

tramo Tocón-Valderrubio", *Anuario Arqueológico de Andalucía. 2008*, 2008, pp. 2495-2005.

- MARÍN DÍAZ, Purificación, *et.al.*, "Daragoleja (Pinos Puente)", en HIDALGO PRIETO, Rafael (coord.), *Las villas romanas de la Bética*, vol. 2, 2016, pp. 312-314.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, "La conquista árabe-musulmana de Al-Andalus: entre la leyenda y la realidad histórica", en MELO CARRASCO, Diego; VIDAL CASTRO, Francisco (eds.), *A 1300 años de la conquista de al-Ándalus (711-2011): Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*, Coquimbo, Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, 2012, pp. 133-189.
- MARTÍN CIVANTOS, José María, "Informática y arqueología medieval", en MOLINA MOLINA, Ángel; EIROA RODRÍGUEZ, Jorge (eds.), *Tendencias actuales en arqueología medieval*, Murcia, Universidad de Murcia, 2007, pp. 59-90.
- MARTÍN DE LA TORRE, Fernando; LAFUENTE BOLÍVAR, Francisco; SANTIAGO ZARAGOZA, Juan, "Revalorización y propuesta de catalogación de la Torre de los Jerónimos, en Pinos Puente (Granada)", en SÁEZ PÉREZ, María; GUTIÉRREZ CARRILLO, María (eds.*), CONTART 2016. La convención de la edificación*, Granada, Universidad de Granada, 2016, pp. 309-318.
- MARTÍN GARCÍA, Mariano, "Torres de alquería de la provincia de Granada", en GRACIANI, Amparo (coord.), *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción. Sevilla. 26 a 28 de octubre de 2000*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2000, pp. 651-664.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Los Libros de Habices y el léxico tradicional mozárabe e hispanoárabe en la Granada morisca", en ARIZA VIGUERA, Manuel, *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Sevilla, Pabellón de España, 1992, pp. 1203-1216.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, "Terminología árabe del riego en el antiguo Reino de Granada (siglos XV-XVII), según los libros de habices, en CARO BARRIONUEVO, Lorenzo, *El agua en zonas áridas. Arqueología e historia. Hidráulica tradicional en la provincia de Almería*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1989, pp. 143-165.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Entre la vega y la sierra de Granada. Los paisajes productivos y la producción de paisajes en la Edad Media", en VILLAR MAÑAS, Sonia (ed.), *Sal, agricultura y ganadería. La formación de los paisajes rurales en la Edad Media*, Palma de Mallorca, Vessants, 2011, pp. 71-98.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luis, "Tras las huellas de los poderes locales en la Granada nazarí. Posibilidades de estudio desde la materialidad", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería a la aljama*, Madrid, UNED, 2016, pp. 71-114.
- MARTOS QUESADA, Juan, "Legislación del agua en la España musulmana", en AGUILÓ AlONSO, Miguel; SÁENZ RIDRUEJO, Clemente; SANTOS GARCÍA, Florentino (coords.), *Ingeniería Hispano Musulmana. XII Curso de Verano de Ingeniería Civil, Toledo, 8 al 15 de julio de 2002*, Madrid, Colegio de Ingenieros de caminos, canales y puertos, 2003, pp. 179-198.
- MATARÍN GUIL, Manuel Francisco, "Los Castilla, señores jurisdiccionales de la taha de Boloduy", en ANDÚJAR CASTILLO, Francisco; DÍAZ LÓPEZ, Pablo (coords.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2007, pp. 505-522.
- MICHOT ROBERTO, Agata; RODRÍGUEZ MORENO, Concepción, "El Generalife de la familia Granada Venegas (1537-1921)", en PARRINELLO, Sandro; GÓMEZ BLANCO, Antonio; PICCIO, Francesca, *Cuaderno de trabajo para la documentación arquitectónica. El palacio del Generalife. Del levantamiento digital al proyecto de gestión*, Pavia, Pavia University Press, 2017, pp. 48-53.
- MIGUEL RODRÍGUEZ, Juan Carlos de, "Incidencia del clima en el paisaje andaluz bajomedieval: El reino de Granada", en CABRERA MUÑOZ, Emilio, *Andalucía entre oriente y occidente, (1236-1492). Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 1988, pp. 733-744.
- MITTER, Ulrike, "Origin and Development of the Islamic Patronate", en Bernards, Monique; NAWAS, John (eds.), *Patronate and Patronage in Early and Classical Islam*, Leiden, Brill, 2005, pp. 70-134.
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando; CÁMARA SERRANO, Juan, "La cultura argárica en Granda y Jaén", en HERNÁNDEZ PÉREZ, Mauro; SOLER DÍAZ, Jorge; LÓPEZ PADILLA, Juan Antonio (coord.), *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús*, Alicante, Museo Arqueológico de Alicante, 2009, pp. 196-223.

- MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Economía, propiedad, impuestos y sectores productivos", en VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, *El retroceso territorial de al-Andalus: almorávides y almohades: siglos XI al XIII*, Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp. 209-300.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Más sobre el Mustajlaṣ nazarí", en CASTILLO CASTILLO, Concepción; CORTÉS PEÑA, Inmaculada; MONFERRER SALA, Juan Pedro (eds.), *Estudios Árabes dedicados a D. Luis Seco de Lucena (en el XXV aniversario de su muerte)*, Granada, Universidad de Granada, 1999, pp. 107-117.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio, "Un nuevo fondo de documentos árabes granadinos. Archivo de la Catedral de Granada", en JONG, Frederick de, *Miscellanea Arabica et Islamica. Dissertationes in Academia Ultrajectina prolatae anno MCMXC*, Lovaina, Uitgeverij Peeters en Departement Orientalistiek, 1993, pp. 275-292.
- MOLINA RECIO, Raúl, "Nobleza y poder señorial. Los señoríos andaluces de los Fernández de Córdoba en la Edad Moderna: territorio, población y economía", en ANDÚJAR CASTILLO, Francisco; DÍAZ LÓPEZ, Pablo (coords.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2007, pp. 795-815.
- MORAL MOLINA, Celia del, "El Dīwān de Yūsuf III y el sitio de Gibraltar", en *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez, O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*, tomo 2, Universidad de Granada, Granada, 1987, pp. 79-96.
- MORAL MOLINA, Celia del, "La última misiva diplomática de al-Andalus: la *risāla* de al-'Uqaylī, enviada por Boabdil al sultán de Fez en demanda de asilo", en MORAL MOLINA, Celia del (ed.), *En el epílogo del Islam andalusí. La Granada del siglo XV*, Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. 238-249.
- MORALES MUÑIZ, Dolores, "El caballo en la Edad Media. Un estado de la cuestión", UNIVERSIDAD DE MURCIA, *Homenaje al profesor Eloy Benito Ruano*, Murcia, Universidad de Murcia, 2010, pp. 537-552.
- MOTOS GUIRAO, Encarnación; DÍAZ GARCÍA, Amador, "Hallazgos numismáticos en Albolote (Granada)", *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez, O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*, tomo 2, Universidad de Granada, Granada, 1987, pp. 271-280.
- MURILLO REDONDO, Juan; LEÓN MUÑOZ, Alberto; LÓPEZ CUEVAS, Fernando, "La aportación de la arqueología al estudio de las almunias cordobesas: el ejemplo de *al-Ruṣāfa* ", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 25-45.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, "El Castillejo de Monteagudo: Qaṣr Ibn Sa'd", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; JIMÉNEZ CASTILLO, Pedro, *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII-XIII*, Granada, El Legado Andalusí, 1995, pp. 63-103.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel; GARRIDO CARRETERO, Fidel, "El paisaje periurbano de Marrakech. La Meñara y otras fincas de recreo (siglos XII-XX)", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 207-297.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel; GARRIDO CARRETERO, Fidel, "Las huertas (basātīn) de Marrakech a la luz de las fuentes escritas", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 193-207.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Las almunias: una mirada al libro a modo de prólogo", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 7-14.
- NORA ARROÑADA, Silvia, "La visión de al-Ándalus y los musulmanes en los cronistas de la Alta Edad Media hispana", en MELO CARRASCO, Diego; VIDAL CASTRO, Francisco (eds.), *A 1300 años de la conquista de al-Ándalus (711-2011): Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*, Coquimbo, Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, 2012, pp. 47-64.
- ORFILA PONS, Margarita; CASTILLO RUEDA, Manuel; CASADO MILLÁN, Pablo, "La cantera romana del Cortijo del Canal (Albolote,

Granada): composición, explotación y uso en la construcción", en CASAS GÓMEZ, Antonio de las (coord.), *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Madrid. 19-21 de septiembre de 1996*, Madrid, Ministerio de Fomento, Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, CEDEX, 1996, pp. 389-394.

- ORIHUELA UZAL, Antonio, "Daralhorra. Análisis arquitectónico", en BOLOIX GALLARDO, Bárbara; ROBINSON, Cynthia (coords.), *El palacio nazarí de Daralhorra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada, 2019, pp. 73-134.
- ORIHUELA UZAL, Antonio, "Granada, capital del reino nazarí", en LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.), *La arquitectura del Islam Occidental*, Madrid, El Legado Andalusí, 1995, pp. 195-209.
- ORIHUELA UZAL, Antonio, "Granada, entre ziríes y nazaríes", en PATRONATO DE LA ALHAMBRE, *Arte y Culturas de al-Andalus. El poder de la Alhambra*, Madrid, El Legado andalusí, Patronato de la Alhambra, 2013, pp. 47-57.
- ORIHUELA UZAL, Antonio, "La Casa del Chapiz: de almunia nazarí a monumento de la Dobla de Oro", en CASTRO TORRES, José (coord.), *Innovación docente interdisciplinar en la universidad: Estudio de la Arquitectura, el Derecho y la Historia del Arte del patrimonio histórico-artístico de la ciudad de Granada a través de la fotografía estereoscópica*, Granada, Universidad de Granada, Godel Impresiones Digitales, 2018, pp. 649-676.
- ORIHUELA UZAL, Antonio, "La restauración de la Casa del Chapiz, en Granada, por Leopoldo Torres Balbás (1929-1932)", en VILLAFRANCA JIMÉNEZ, María; FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román (coords.), *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica: ensayos*, Granada, Patronato de la Alhambra y el Generañife, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 2013, pp. 157-182.
- ORIHUELA UZAL, Antonio, "The Andalusi House in Granada (Thirteenth to Sixteenth centuries)", en ANDERSON, Glaire; ROSER OWEN, Mariam, *Revisiting al-Andalus. Perspectives on the Material Culture of Islamic Iberia and Beyond*, Brill, Boston, 2007, pp. 169-191.
- ORIHUELA UZAL, Antonio; GARCÍA PULIDO, Luis, "El suministro de agua en la Granada islámica", en NAVASCUÉS PALACIO, Pedro (coord.), *Ars mechanicae: ingeniería medieval en España*, Fundación Juanelo Turriano, Ministerio de Fomento, pp. 142-149.
- ORTEGA ORTEGA, Julián, "Las almunias del Valle del Cinca (Huesca-Lérida) en época taifa", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 103-125.
- OSORIO PÉREZ, María José, "Notas y documentos sobre un caballero veinticuatro granadino: Gómez de Santillán", en LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique (pról.), *Las ciudades andaluzas (siglos XII-XVI). Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Málaga, Universidad de Málaga, 1991, pp. 483-493.
- PACHÓN ROMERO, Juan Antonio, "Más allá de Iliberri. Ibéricos en las depresiones orientales granadinas", en ADROHER AUROUX, Andrés María; blánquez, Juan (coords.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, vol. 1, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid-Universidad de Granada, 2008, pp. 247-266.
- PAVÓN MALDONADO, Basilio, "En torno a la qubba real en la arquitectura hispano-musulmana", en INSTITUTO HISPANO-ARABE DE CULTURA (ed.), *Actas de las Jornadas de Cultura Arabe e Islámica (1978)*, Madrid, Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1981, pp. 247-262.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Aristócratas y campesinos en el reino nazarí: propiedad y formas de explotación de la tierra", en GARCÍA PORRAS, Alberto; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (eds.), *Poder y comunidades campesinas en el Islam occidental (siglos XII-XV)*, Granada, Universidad de Granada, 2020, pp. 323-378.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "El Soto de Roma en el paso del dominio nazarí al castellano", en CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo; PINO GARCÍA, José Luis de; CABRERA SÁNCHEZ, Margarita (coords.), *Estudios en homenaje al profesor Emilio Cabrera*, Córdoba y Cáceres, Universidad de Córdoba y Universidad de Extremadura, 2015, pp. 405-412.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael, "La Edad Media: Escenario de cruzada y espacio aristocrático", en PEINADO SANTAELLA, Rafael (ed.), *De Ilurco a Pinos Puente. Poblamiento, economía y sociedad de un pueblo de la Vega de Granada*, Granada, Diputación de Granada, 1998, pp. 105-138.

- PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "El Maristán de Granada al servicio del poder nazarí: el uso político de la caridad", en CARBALLEIRA DEBASA, Ana María (dir.), *Caridad y compasión en biografías islámicas*, Madrid, CSIC, 2011, pp. 131-170.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "El registro documental del ejercicio del poder en las comunidades rurales nazaríes: propuestas de análisis", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería a la aljama*, Madrid, UNED, 2016, pp. 321-338.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "La imagen de poder de los Abencerrajes a través de las fuentes nazaríes", en FOSALBA VELA, Eugenia; VALILLO, Carlos (eds.), *Literatura, sociedad y política en el Siglo de Oro*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2010, pp. 93-115.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio, "Textos jurídicos sobre la caza en el Mi'yār de al-Wanšarīsī: el caso de las aves", en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración (ed.*), Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus: textos y estudios*, vol. 9, Madrid, CSIC, pp. 211-222.
- PEÑA CALA, Carmen; GIRÓN IRUESTE, Fernando; BARCÍN ISPER, Michel, "La prevención de la enfermedad en al-Andalus del siglo XII", en ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo; MOLINA LÓPEZ, Emilio (coords.), *La medicina en Al-Andalus*, Granada, El Legado Andalusí, Junta de Andalucía, 1999, pp. 89-133.
- PÉREZ LASHERAS, Antonio, "El romance de Góngora "Cloris, el más bello grano", un eslabón de promoción de lo burlesco a categoría estética", en LÓPEZ BUENO, Begoña (coord.), *El poeta soledad: Góngora 1609-1615*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2011, pp. 179-222.
- PFISTERI, Christian, *et.al.,* "Documentary Evidence on Climate in Sixteenth-Century Europe", en PFISTER, Christian; BRÁZDIL, Rudolg; GLASER, Rüdiger (eds.), *Climatic Variability in Sixteenth-Century Europe and Its Social Dimension*, Dordrecht, Springer, 1999, pp. 55-110.
- POWERS, David, "The Islamic Inheritance System: A Socio-Historical Approach", en MALLAT, Chibli; CONNORS, Jane (eds.), *Islamic Family Law*, Londres, Graham & Trotman, 1993, pp. 13-29.
- PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "Abū Muḥammad 'Alī Ibn Ḥazm: A Biographical Sketch", en ADANG, Camilla; FIERRO, Maribel; SCHMIDTKE, Sabine (eds.), *HdO. Ibn Ḥazm of Cordoba. The Life and Works of a Controversial Thinker*, Leiden, Brill, 2013, pp. 3-25.
- PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel, "La cultura y la creación artística", en BARRIOS AGUILERA, Manuel; PEINADO SANTAELLA, Rafael (coords.), *Historia del reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, Fundación El Legado Andalusí, 2000, pp. 349-413.
- QUESADA QUESADA, Tomás, "Las salinas del interior de Andalucía oriental: ensayo de tipología", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *II Coloquio Historia y Medio Físico. Agricultura y regadío en al-Andalus*, Granada, THARG, 1996, pp. 317-334.
- RABIE, Hassanein, "The Size and Value of the Iqṭā' in Egypt 564-741 a.h./1169-1341 a.d.", en COOK, Michael (ed.), *Studies in the Economic History of the Middle East. From the rise of Islam to the present day*, Nueva York, Routledge, 1978, pp. 129-139.
- RABIE, Hassanein, *et.al*., "Mā'. 2. Water in Classical Islamic Law", en BOSWORTH, C.E (et.al..,), *The Encyclopaedia of Islam,* vol. V, Leiden, Brill, 1983, p. 860.
- RAMOS LIZANA, Manuel, "Los antecedentes de Medina Elvira: poblamiento y territorio en la Vega de Granada durante la Antigüedad Tardía", en VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos (ed.), *Las lámparas de Medina Elvira*, Granada, Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, 2003, pp. 14-47.
- RODÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores; VIDAL CASTRO, Francisco, "Alcaides, propiedades y patrimonio real en el Alitaje (Granada): otro documento árabe de la Catedral de Granada de 1473-1474", en TORO CEBALLOS, Francisco; RODRÍGUEZ MOLINA, José (coords.), *Estudios de Frontera. 9. Economía, derecho y sociedad en la Frontera*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 2013, pp. 691-709.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Aproximación arqueológica al espacio periurbano del poniente de Córdoba. La almunia de al-Nā'ūra", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 53-86.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; BORDES GARCÍA, Sonia, "Precedentes de la cerámica granadina moderna: alfareros, centros productores y cerámica", *Cerámica granadina: siglos XVI-XX*.

Catálogo de exposición, Granada, Fundación Caja de Granada, 2001, pp. 51-116.

- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel; TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "El Alcázar Genil de Granada y su entorno: paisaje, poder, historia", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 475-508.
- RODRÍGUEZ BARBERÁN, Francisco Javier, "La tentación de Oriente. Alhambrismo y otras imágenes exóticas en la arquitectura española del siglo XIX", en DELGADO PÉREZ, María Mercedes; ROLDÁN CASTRO, Fátima (eds.), *La fascinación de al-Andalus: Homenaje a Soledad Carrasco Urgoiti*, Sevilla, Caja Sol, 2008, pp. 87-105.
- RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel, "La Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción de Granada", en MÍNGUEZ, Víctor, *et.al.*, *Memoria y arte del espíritu cartujano: las cartujas valencianas*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2010, pp. 121-134.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Emires, linajes y colaboradores: el traspaso de la tierra en la Vega de Granada (Alitaje, siglo XV)", en ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana; FÁBREGAS GARCÍA, Adela (coords.), *De la alquería a la aljama*, Madrid, UNED, 2016, pp. 37-70.

- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Juan, "Juegos de guerra y acoso de fieras en al-Andalus y reinos cristianos peninsulares ibéricos", en AQUESOLO VEGAS, José (coord.), *Sport and Violence*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, pp. 214-223.
- RODRÍGUEZ MORENO, C; RODA GARCÍA, C, "El Generalife en época medieval"; en PARRINELLO, Sandro; GÓMEZ BLANCO, Antonio; PICCIO, Francesca, *Cuaderno de trabajo para la documentación arquitectónica. El palacio del Generalife. Del levantamiento digital al proyecto de gestión*, Pavia, Pavia University Press, 2017, pp. 37-60.
- RODRÍGUEZ MORENO, Concepción, ""Virtual Recreations of the Vanished Granada" Researching, Representing and Disseminating the Architecture of the Past with 21st Century Tool", en CASTAÑO PEREA, Enrique; ECHEVARRÍA VALIENTE, Ernesto (eds.), *Architectural Draughtsmanship. From Analog to Digital Narratives*, Cham, Springer, 2018, pp. 1281-1293.
- RODRÍGUEZ MORENO, Concepción; RODA GARCÍA, Carlos, "El Generalife en época medieval", en PARRINELLO, Sandro; GÓMEZ BLANCO, Antonio; PICCIO, Francesca, *Cuaderno de trabajo para la documentación arquitectónica. El palacio del Generalife. Del levantamiento digital al proyecto de gestión*, Pavia, Pavia University Press, 2017, pp. 37-60.
- ROLDÁN CASTRO, Fátima, "La frontera oriental nazarí (s. XIII-XVI). El concepto de alteridad a partir de las fuentes de la época", en SEGURA ARTERO, Pedro (ed.), *Actas del Congreso: La Frontera Oriental Nazarí como sujeto histórico (siglos XIII-XVI)*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1997, pp. 563-569.
- RUBIERA MATA, María Jesús, "El vínculo cognático en al-Andalus", en *Andalucía medieval. Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, diciembre de 1976*, tomo 1, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp. 121-124.
- RUHSTALLER, Stefan; GORDÓN PERAL, María Dolores, "Procesos de transmisión de los nombres de lugar y su relevancia para la normalización toponímica", en GORDÓN PERAL, María Dolores (coord..), *Lengua, espacio y sociedad. Investigaciones sobre normalización toponímica en España*, Berlin, De Gruyter, 2013, pp. 9-36.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser, "La Corona de Aragón y los nazaritas en el segundo reinado de Muhamad el Pequeño (1427-1429)", en SEGURA ARTERO, Pedro (ed.), *Actas del Congreso: La Frontera Oriental Nazarí como sujeto histórico (siglos XIII-XVI)*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1997, pp. 199-211.
- SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José, "El poblamiento rural en la Vega de Granada en el siglo XIV y sus cambios por la conquista castellana", en MADRUGA COELHO, André; VIEIRA DE SOUSA, Silvana (dir.), *Juvenes. The Middle Ages Seen by Young Researchers*, Évora, Cidehus, 2020, obra no paginada.
- SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Construcción y evolución arquitectónica y artística del Monasterio de Santa María de la Concepción de la Orden de San Jerónimo de Granada (s. XV-XVI)", en CÓRDOBA TORO, Julián; GONZÁLEZ ZAMBRANO, Pablo, *Pensando Andalucía. Una visión*

transdisciplinar, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz, 2019, pp. 199-212.
- SÁNCHEZ CARRASCO, Juan José; SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Los testigos de la caída del reino nazarí y la expulsión de los moriscos: de la crónica al Apeo", en GALLEGO CUIÑAS, Ana; LÓPEZ LÓPEZ, Aurora; POCIÑA PÉREZ, Andrés (eds.), *El libro. Reflexiones interdisciplinares sobre la lectura, la biblioteca y la edición*, Granada, Universidad de Granada, 2020, pp. 153-168.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Israel, "El fenómeno orientalista en la producción musical europea", en DELGADO PÉREZ, María Mercedes; ROLDÁN CASTRO, Fátima (eds.), *La fascinación de al-Andalus: Homenaje a Soledad Carrasco Urgoiti*, Sevilla, Caja Sol, 2008, pp. 57-87.
- SÁNCHEZ NOGALES, José Luis, "Fenomenología de la frontera vital: Islam e imágenes escatológicas", en TORRE DÍAZ, Javiera de (ed.), *Enfermedad, dolor y muerte desde las tradiciones judeocristiana y musulmana*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2011, pp. 409-430.
- SANTIAGO SIMÓN, Emilio, "Algo más sobre la sultana madre de Boabdil", 492-494, en *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez, O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*, tomo 1, Universidad de Granada, Granada, 1987, pp. 491-496.
- SCALES, Peter, "Córdoba under the Umayyads, a "Syrian" Garden City?", en DE BOE, Guy; VERHAEGHE, Frans (eds.), *Urbanism in Medieval Europe. Papers of the "Medieval Europe Brugge 1997" Conference*, vol. 1, Zellik, Rapporten, 1997, pp. 175-182.
- SEVILLANO PEREA; Luis; MAYORAL HERRERA, Victorino; MENA GARCÍA, Cristina, "Estrategias de prospección superficial en el estudio del paisaje agrario de Medina de las Torres. Trabajos llevados a cabo en el marco del proyecto RITECA II", en MAYORAL HERRERA, Victorino (coord.), *La revalorización de zonas arqueológicas mediante el empleo de técnicas no destructivas*, Mérida, CSIC, Instituto de Arqueología, 2016, pp. 41-61.
- SHAN, Jie; SAMPATH, Aparajithan, "Urban Terrain and Building Extraction from Airbone LIDAR Data", en WENG, Qihao; QUATRROCHI, Dale, *Urban Remote Sensing*, Londres, CRC Press, 2007, pp. 21-47.
- SHORE, Chris, "Introduction. Towards an anthropology of elites", en SHORE, Chris; NUGENT, Stephen (eds.), *Elite Cultures: Anthropological Perspectives*, Londres, Routledge, 2002, pp. 1-21.
- SORIA MESA, Enrique, "Entre reyes moros y oscuros labradores cristianos. Un itinerario familiar morisco. Los Granada Venegas de Monachil (ss. XVI-XVIII)", en TITOS MARTÍNEZ, Manuel (coord.), *Monachil: Historia de un pueblo de la sierra*, Monachil, Ayuntamiento de Monachil, 1995, pp. 159-182.
- SORIA MESA, Enrique, "La integración de la élite nazarí en la nobleza granadina. Siglos XV al XVII", en LORENZO SANZ, Eufemio (coord.), *Proyección histórica de España en sus tres culturas, Castilla y León., América y el Mediterráneo: Actas del Congreso celebrado en Medina del Campo en 1991*, tomo 1, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1993, pp. 295-307.
- SPITZER, Leo, "Los Romances españoles: el Romance de Abenámar", en WILLIAM FOSTER, David; ALTAMIRANDA, Daniel; URIOSTE, Carmen de (eds.), *Spanish Literature. From Oirigins to 1700*, Nueva York, Garland, 2000, pp. 121-137.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, "La conversión de los musulmanes", en SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel, *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XVII. La España de los Reyes Católicos (1474-1516)*, vol. II, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, pp. 284-301.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, "Estudio de las Capitulaciones", en SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XVII. La España de los Reyes Católicos (1474-1516)*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, pp. 849-871.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, "Capítulo VIII. Boabdil se alza contra su padre", en SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis; MATA CARRIAZO, Juan de, *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XVII. La España de los Reyes Católicos (1474-1516)*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, pp. 469-473.
- SUÁREZ GARCÍA, Sandra, "Prejuicio y represión en al-Ándalus: el caso de los judíos nazaríes", en SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús; HAEMERS, Jelle; CZAJA, Roman (ed.), *Exclusión y disciplina social en la ciudad medieval europea*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2018, pp. 223-251.

- SUÁREZ MEDINA, Javier; CIRERA GARCÍA, Laura, "El acueducto de la acequia real en la Alhambra de Granada: análisis constructivo y estructural", en HUERTA, S; *et al.,* (eds.), *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Santiago 26-29 octubre 2011*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2011, pp. 1377-1388.
- TITO ROJO, José, "Los estanques palatinos en el Occidente musulmán: La Favara de Palermo y el Albercón de Cartuja en Granada", en en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 581-616.
- TITO ROJO, José; CASARES PORCEL, Manuel, "Giardini andalusí: tipologie medievali e trasformazione nel corso del tempo. Tipologías de los jardines de al-Andalus", *Paysage. Seminario Internazionale. Giardini islamici. Convento della Magione 12-14 Ottobre*, Palermo, 2006 [Obra sin paginar].
- TORRES CARBONELL, José Manuel, "Intervención arqueológica de apoyo a la restauración en el baño árabe de Churriana de la Vega (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía. Granada. 2006*, 2006, pp. 1367-1394.
- TORRES DELGADO, Cristóbal, "El territorio y la economía", en en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones. Espacio y Economía. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 481-561.
- TORRES FONTES, Juan, "Incorporación del Reino de Murcia a la Corona de Castilla", en TORRES FONTES, Juan (ed.), *Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia*, Murcia, Nogues, 1973, pp. 15-24.
- TOUWAIDE, Alain, 'Horticulture", en MERI, Josef (ed.), *Medieval Islamic Civilization. An Encylopedia, A-K,* vol. 1, Londres, Routledge, 2006, pp. 328-330.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en el reino de Granada: herencia islámica y transformaciones castellanas", en TORRÓ ABAD, Jospe; GUINOT RODRÍGUEZ, Enric (eds.), *Hidráulica agraria y sociedad feudal. Prácticas, técnicas, espacios*, Valencia, Universitat de València, 2012, pp. 261-285.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El agua en las ciudades andalusíes: Madina Garnata y su área periurbana (siglos XI-XV)", en VAL VALDIVIESO, María Isabel del; VILLANUEVA ZUBIZARRETA, Olatz (coords.), *Musulmanes y cristianos frente al agua en las ciudades medievales*, Santander, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, pp. 103-123.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "El Nublo, una propiedad de los infantes de Granada", *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, vol. 2, 1995, pp. 867-879.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Estudio preliminar", en GARRIDO ATIENZA, Miguel, *El agua del Albaicín y la Alcazaba*, Granada, Universidad de Granada, 2002.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Hornos de pan en la ciudad de Granada: precedentes nazaríes y transformaciones castellanas", en MARÍN LÓPEZ, Rafael (coord.), *Homenaje al Profesor Dr. D. José Ignacio Fernández de Viana y Vieites*, Granada, Universidad de Granada, 2012, pp. 615-629.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "La propiedad de la tierra en el reino nazarí de Granada: Almuñécar y su espacio agrario", en REGLERO DE LA FUENTE, Carlos (coord.), *Poder y sociedad en la Baja Edad Media hispánica: estudios en homenaje al profesor Luis Vicente Díaz Martín*, vol. 2, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2002, pp. 1149-1178.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Los diferentes aprovechamientos del agua en una alquería del reino de Granada: La Malahá, del distrito del Quempe", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *II Coloquio Historia y Medio Físico. Agricultura y regadío en al-Andalus*, Granada, THARG, 1996, pp. 215-228.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Regadío y estructura social en al-Andalus: la propiedad de la tierra y el derecho al agua en el Reino Nazarí", en PÉREZ-EMBID WAMBA, Francisco (coord.), *La Andalucía medieval: actas "I Jornadas de Historia Rural y Medio Ambiente" (Almonte, 23-25 mayo 2000)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2002, pp. 71-98.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Un espacio del Rey en la ciudad nazarí de Granada: La huerta de la Alberzana", en GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración; ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo (eds.), *Ciencias de la*

naturaleza en al-Andalus. Textos y estudios VIII, Granada, CSIC, 2008, pp. 337-350.

- TRILO SAN JOSÉ, Carmen, "Fincas de recreo de la Granada nazarí según las fuentes castellanas: el Nublo, la Alberzana y cármenes de Aynadamar", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 561-581.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, "Una interpretación social del regadío en el área periurbana de la Granada Islámica: la acequia de Aynadamar", en ADAO DA FONSECA, Luis; *et.al.,* (coords.), *Os reinos ibéricos na Idade Média: libro de homenagem ao profesor doutor Humberto Carlos Baquero Moreno*, O Porto,Civilização Editora, 2003, pp. 323-335.
- TSUGITAKA, Sato, "Land Tenure and Ownership or Iqta'", en MERI, Josef (ed.), *Medieval Islamic Civilization. An Encylopedia, L-Z*, vol. 2, Londres, Routledge, 2006, pp. 447-449.
- VALLEJO TRIANO, Antonio; ACIÉN ALMANSA, Manuel, "Urbanismo y Estado islámico: de Corduba a Qurtuba-Madinat al-Zahara", en CRESSIER, Patrice; GARCÍA ARENAL, Mercedes (eds.), *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, CSIC, Casa de Velázquez, 1998, pp. 107-137.
- VALOR PIECHOTTA, Magdalena; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Alejandro, "Las almunias de la Sevilla almohade: Buhayra y Aznalfarache", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 313-332.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "Decadencia y desaparición (1408-1492)", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones. Espacio y Economía. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 151-248.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua en el derecho islámico. Introducción a sus orígenes, propiedad y uso", en QUESADA QUESADA, Tomás (ed.), *El agua en la agricultua de al-Andalus*, Granada, El Legado Andalusí, 1995, pp. 99-118.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "El agua y los arabismos en español. Relación de los principales vocablos", en CASTILLO CASTILLO, Concepción, *et.al*., (coord.), *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, Granada, Universidad de Granada, 1995, pp. 529-547.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "El asesinato político en al-Andalus: la muerte violenta del emir en la dinastía nazarí (s. XIV)", en FIERRO BELLO, Maribel (ed.), *De muerte violenta: política, religión y violencia en Al-Andalus*, Madrid, CSIC, 2004, pp. 349-398.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "Esplendor y apogeo (1333-1408)" en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones. Espacio y Economía. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 131-150.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "Formación y consolidación (1232-1302)", VIGUERA MOLÍNS, María José (coord.), *Historia de España Menéndez Pidal, Vol. VIII. El reino nazarí de Granada (1232-1492). Política. Instituciones. Espacio y Economía*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 77-114.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "Frontera, genealogía y religión en la gestación y nacimiento del Reino Nazarí de Granada. En torno a Ibn al-Ahmar", en TORO CEBALLOS, Francisco; RODRÍGUEZ MOLINA, José, (coords.), *III Estudios de Frontera. Convivencia, Defensa y Comunicaciónn en la Frontera*, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2000, pp. 793-810.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "La musāqāt: un contrato de riego en la agricultura de al-Andalus y el Magreb. Teoría y práctica jurídicas", en CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; MALPICA CUELLO, Antonio (coords.), *II Coloquio Historia y Medio Físico. Agricultura y regadío en al-Andalus*, Granada, THARG, 1996, pp. 429-451.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "La transmisión del uso y gestión del agua de al-Andalus al mundo cristiano", en ROLDÁN CASTRO, Fátima; DELGADO PÉREZ, María (coords.), *Las huellas del Islam*, Huelva, Universidad de Huelva, 2008, pp. 161-187.
- VIDAL CASTRO, Francisco, "Las escrituras árabes notariales en al-Andalus nasrí (s. XIII-XVI)", en AMMADI, Mostafa (ed.), *Manuscritos: papel, técnicas y dimensión cultural. IV Primavera del Manuscrito Andalusí*, nº 4, 2012, pp. 23-57.

- VIDAL CASTRO, Francisco, "Water and farm estates in the arabic documents of the Nasrid Kingdom of Granada", en SIJPESTEIJN, Petra; *et.al.*, (eds.), *From al-Andalus to Khurasan: Documents from the Medieval Muslim World*, Leiden, Brill, 2007, pp. 39-58.
- VIDAL CASTRO, Francisco; RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores, "Sobre ganadería nazarí: abrevaderos en las actas notariales y un documento árabe de compraventa de 1474", en TORO CEBALLOS, Francisco (coord.), *Estudios de Frontera 11. La realidad bifronte de la frontera. Homenaje a Carmen Argente del Castillo Ocaña*, Jaén, Diputación Provincial, 2020, pp. 475-491.
- VIGIL PASCUAL, Marcelo; BARBERO DE AGUILERA, Abilio, "La formación del feudalismo en la Península Ibérica", en IZQUIERDO MARTÍN, Jesús; SÁNCHEZ LÉON, Pablo (coords.), *Clásicos de historia social de España: una selección crítica*, Valencia, UNED, 2000, pp. 55-70.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "Al-Andalus y España. Sobre el esencialismo de los Beni Codera", en MARÍN, Manuela, *Al-Andalus/España. Historiografías en contraste. Siglos XVII-XXI*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 67-81.
- VIGUERA MOLINS, María Jesús, "El ejército", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones. Espacio y Economía. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 430-475.
- VIGUERA MOLINS, María Jesús, "Componentes y estructura de la población", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 4. Sociedad, vida y cultura. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 18-70.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "El soberano, visires y secretarios", en VIGUERA MOLINS, María Jesús (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Vol. 3. Política, instituciones. Espacio y Economía. Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 318-363.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "La sociedad musulmana en al-Ándalus: su reflejo en los textos", en IZQUIERDO BENITO, Ricardo; SÁENZ-BADILLOS, Ángel (coords.), *La sociedad medieval a través de la literatura hispanojudía*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, pp. 29-52.
- VIGURA MOLÍNS, María Jesús, "Las taifas", en VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (coord.), *Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI. Historia de España de Menéndez Pidal, vol. VIII-I*, Madrid, Espasa-Calpe, 1994, pp. 39-122.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús, "Perfil histórico y aportaciones culturales de Ibn Jaldún", en VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (coord..), *Ibn Jaldún. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios*, Fundación José Manuel Lara, Fundación El Legado Andalusí, Sevilla, 2006, pp. 29-81.
- VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, "La almunia del Generalife (Ŷannat al-'Arīf)", en NAVARRO PALAZÓN, Julio; TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada, Universidad de Granada, CSIC, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2018, pp. 509-526.
- WESCOAT, James, "The "Right of Thirst" for Animals in Islamic Law: A Comparative Approach", en WOLCH, Jennifer; EMEL, Jody (eds.), *Animal Geographies. Place, Politics, and Identity in the Nature-Culture Borderlands*, Londres, Verso, 1998, pp. 259-280.
- ZEKRI, Hamza, "La figura de Yahya al-Nayar / Pedro de Granada: los entresijos de una exitosa asimilación", en AMRÁN, Rica; CORTIJO OCAÑA, Antonio (ed.), *Minorías en la España medieval y moderna: asimilación y/o exclusión (siglos XV-XVII)*, Santa Barbara, eHumanista, 2018, pp. 36-38.
- ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "El Tesoro Público como heredero en la Granada del siglo XV", en JIMÉNEZ MATA, María del Carmen (ed.), *IX Encuentros de Frontera. Economía, sociedad y derecho en la frontera. Homenaje al profesor Emilio Molina López*, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2014, pp. 857-870.
- ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Notaries and their formulas: the legacies from the University Library of Granada", en SIJPESTEIJN, Petra; *et.al.*, (eds.), *From al-Andalus to Khurasan: Documents from the Medieval Muslim World*, Leiden, Brill, 2007, pp. 59-77.
- ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "When Death Will Fall Upon Him": Charitable Legacies in 15th Century Granada", en FRENKEL, Miriam; LEV, Yaacov (eds.), *Charity and Giving in Monotheistic Religions*, Berlín, De Gruyter, 2009, pp. 203-219.
- ZYSOW, Aron, "Zakāt", en BEARMAN, Peri, *et.al.*, *Encyclopédie de l'Islam*, vol. 11, Leiden, Brill, 2002, p. 441.

Recursos digitales

- ALCALÁ, Pedro de, *Vocabulist arauigo en letra castellana*, Granada, Juan Vareala de Salamanca, 1505 en *Biblioteca Virtual Cervantes*. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vocabulista-arauigo-en-letra-castellana--3/html/ [Consultado de manera reiterada]
- AL-KŪFĪ, *Kitāb al-Kharāj en Biblioteca Digital Mundial.* Disponible en: https://www.wdl.org/es/item/11225/ [Consultado el 12/11/2018]
- ASHRAF, Ahmad; BANUAZIZI, Ali, "Class System", en *Enyclopaedia Iranica* Disponible en: http://www.iranicaonline.org/articles/class-system-iv [Consultado 02/07/2019]
- ÁVILA NAVARRO, María, "Abd al-Haqq Ibn 'Atiyya", en *en Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/136448/abd-al-haqq-ibn-atiyya [Consultado 19/08/20]
- AYUNTAMIENTO DE BEAS, "Lugares destacados", *Beas de Granada*. Disponible en: https://www.beasdegranada.es/lugares-destacados/ [Consultado 19/03/2019]
- BAFFIONI, Carmela "Ikhwan al-Safa", ZALTA, Edward (ed.), *The Stanford Encylopedia of Philosophy*, 2016. Disponible en: https://plato.stanford.edu/entries/ikhwan-al-safa/ [Consultado 03/04/2019]
- BEG, M.A, "al-Khāṣṣa wa'l 'Āmma", en BEARMAN, Peri, *et.al*., *Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_islam_SIM_4227 [Consultado 03/04/2019]
- BOLENS, L; CAHEN, Claude, "Karm", en BEARMAN, Peri, *et.al*., *Encyclopédie de l'Islam* Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/*-SIM_3941 [Consultado 26/09/2019]
- CAHEN, Claude, "Ḍay'a ", en BEARMAN, Peri, *et.al.., Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/daya-SIM_1763?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=day%27a [Consultado 27/02/2019]
- CAHEN, Claude, "Īghār", en BEARMAN, Peri, *et.al.., Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/ighar-SIM_3503?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=iqta [Consultado 22/11/2018]
- CHABBI, Jacqueline; RABBAT, Nasser, "Ribāṭ", en BEARMAN, Peri, *et.al., Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam2/ribat-COM_0919?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=ribat [Consultado 27/06/2019]
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro, "Abu l-Jattar", en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/8685/abu-l-jattar [Consultado 22/01/19]
- COULSON, Noel, *et.al.*, "Bayt al-Māl", en en BEARMAN, Peri, *et.al, Encyclopédie de l'Islam* Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/bayt-al-mal-COM_0109?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam 2&s.q=bayt+al+mal [Consultado 02/07/2019]
- CUELBIS, Jacob, *Thesoro chorographico de las Espannas*, Ms. Entre 1801-1900. Disponible en: http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000137435&page=1 [Consultado 27/05/2020]
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES, "Alfoli", *Diccionario de Autoridades, Tomo 1, 1726*, en *Nuevo Diccionario Histórico del Español* . Disponible en: http://web.frl.es/DA.html [Consultado 01/02/2019]
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES, "Carmen", tomo 2, 1729 , en *Nuevo Diccionario Histórico del Español* Disponible en: http://web.frl.es/DA.html [Consultado 26/09/2019]
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES, "Carmen", tomo 2, 1729 , en *Nuevo Diccionario Histórico del Español* Disponible en: http://web.frl.es/DA.html [Consultado 26/09/2019]
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES, "Palacio", *Diccionario de Autoridades,* tomo V, 1737 , en *Nuevo Diccionario Histórico del*

Español. Disponible en: http://web.frl.es/DA.html [Consultado 03/10/2019]
Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vocabulista-arauigo-en-letra-castellana--3/html/ffeb0112-82b1-11df-acc7-002185ce6064_552.html [Consultado 14/12/2020]

- GARCÍA PORRAS, Alberto, "La cerámica nazarí. Estado de la cuestión", en *Arqueología Medieval* (Publicado a 19/05/2005). Disponible en: http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/65/la-ceramica-nazari-estado-de-la-cuestion [Consultado 20/04/2020].
- GARCÍA SÁNCHEZ, Expiración, "Ibn Hayyay al-Isbili", en *Real Academia de la Historia. Db-e* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/136423/ibn-hayyay-al-isbili [Consultado 31/07/2019]
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, José, "El callejero granadino. Algunos aspectos de su nomenclatura", *Gazeta de Antropología*, nº 5, 1987. Disponible en: https://www.ugr.es/~pwlac/G05_07Jose_Gonzalez_Martinez.html [Consultado 27/05/2020]
- GUÍA DIGITAL IAPH, "Casa Molino Señores de Aragón", *IAPH*. Disponible en: https://guiadigital.iaph.es/bien/inmueble/187363/granada/monachil/casa-molino-senores-de-aragon [Consultado 17/06/2020]
- GUÍA DIGITAL IAPH, "Castillo de Velillos", *IAPH*. Disponible en: https://guiadigital.iaph.es/bien/inmueble/22061. [Consultado 10/04/2019].
- HUICI MIRANDA, Ambrosio, "Buḥayra", en BEARMAN, Peri, *et.al., Encyclopédie de l'Islam* Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/buhayra-SIM_1497?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=buhayra [Consultado 29/05/2019]
- JAWAD MAGHNIYYAH, Allamah, "Waqf, Hajr and Wasaya according to the Five Schools of Islamic Law", en *Al-Islam.org Ahlul Bayt Digital Islamic Library Project*. Disponible en: https://www.al-islam.org/waqf-hajr-and-wasaya-according-five-schools-islamic-law-allamah-muhammad-jawad-maghniyyah/waqf [Consultado el 09/11/2018]
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel; MUÑOZ WAISSEN, Eva María; MALPICA CUELLO, Antonio, El *yacimiento altomedieval de "El Castillejo" (Nívar-Güevéjar). Memoria final de la intervención arqueológica puntual*, Granada, 2007. Disponible en:
- MONFERRER SALA, Juan Pedro, "Ibn al-Qūṭiyya", en THOMAS, David, *Christian-Muslim Relations, 600-1500* Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/christian-muslim-relations-i/ibn-al-qutiyya-COM_23414 [Consultado 16/01/19]
- MORAL MOLINA, Celia del, "Abu Ya'far Ibn Sa'id", *Real Academia de la Historia. Db-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/69099/abu-yafar-ibn-said [Consultado 07/02/2019]
- MOYA GARCÍA, Cristina, "Hernando de Baeza", *en Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/7447/hernando-de-baeza [Consultado a 11/02/2020].
- MURANYI, Miklos, "'Abd al-Malik b. Ḥabīb", en FLEET, Kate, *et.al., Encyclopaedia of Islam, THREE*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-3/abd-al-malik-b-habib-COM_23346 [Consultado 16/01/19]
- PÉREZ AGUILAR, Luis, "Problemas metodológicos en el estudio del mundo rural andalusí", *Medievalista online*, nº 14, 2013 Disponible en: https://journals.openedition.org/medievalista/398 [Consultado 15/07/2020]
- PLESSNER, Martin, "Māl", en BEARMAN, P; et.alii, Encyclopaedia of Islam, Second Edition Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/mal-SIM_4844?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=mal [Consultado 24/05/2019]
- RAE, "Almadraba", en *Real Academia Española* Disponible en: https://dle.rae.es/almadraba [Consultado 03/11/2020]
- RAE, "Añacea" en *Real Academia Española* Disponible en: https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=a%C3%B1acea [Consultado 17/06/2019]
- RAE, "Carmen", en *Real Academia Española* Disponible en https://dle.rae.es/?id=7auqP4l|7awDr7L [Consultado 26/09/2019]

- RAE, “Carmen”, en *Real Academia Española* Disponible en: https://dle.rae.es/?id=7auqP4l|7awDr7L [Consultado 26/09/2019]
- RAE, “Legua” en *Real Academia Española* Disponible en: https://dle.rae.es/legua [Consultado 04/02/2021]
- RAE, “Mangla”, en *Real Academia Española*. Disponible en: https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=mangla [Consultado 19/08/2019]
- RAE, “Pegujal” en *Real Academia Española* Disponible en: https://dle.rae.es/pegujal#C4HcZYc [Consultado 21/10/2020]
- RAMA PATIÑO, Luiz; VÁZQUEZ LIJÓ, José Manuel, “Juan de Granada”, en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en http://dbe.rah.es/biografias/42089/juan-de-granada [Consultado a 01/12/2020]
- RODRÍGUEZ MOLINA, José, “El monasterio de San Jerónimo de Granada. Patrimonio y más allá”, *Gazeta de Antropología*, nº 25/1, 2009. Disponible en: http://hdl.handle.net/10481/6862 [Consultado 20/05/2020]
- RODRÍGUEZ, S., “Destapan un palacio nazarí en el Albercón del Moro”, *Granada Hoy*, 23 de agosto 2019 Disponible en: https://www.granadahoy.com/granada/Destapan-palacio-nazari-Albercon-Moro_0_1384361893.html [Consultado 30/09/2019]
- TORREY, Charles, “Ibn ‘Abd al-Ḥakam”, en HOUTSMA, Martijn, *et.al.,* Encyclopaedia of Islam, First Edition (1913-1936) Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-1/ibn-abd-al-hakam-SIM_2927?s.num=9 [Consultada 16/01/19]
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen, “Espacio rural y regadío en el Reino Nazarí”, *Arqueología Medieval*, 2004. Disponible en: http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/55/espacio-rural-y-regadio-en-el-reino-nazari [Consultado 23/10/2020]
- VAN STAËVEL, Jean, “Ḳaṣr”, en BEARMAN, P; *et.alii*, *Encyclopaedia of Islam, Second Edition* [Consultado 04/12/2020] Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/kasr-COM_1413?s.num=0&s.f.s2_parent=s.f.book.encyclopaedia-of-islam-2&s.q=kasr
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Abu l-Hasan ‘Ali”, en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/4817/abu-l-hasan-ali [Consultado 22/05/2019]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Ismail III”, en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en http://dbe.rah.es/biografias/27719/ismail-iii [Consultado 14/01/19]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Ismail IV”, en Real Academia de la Historia DB-e. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/27720/ismail-iv [Consultado en 14/01/19]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Muḥammad IX”, en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/14010/muhammad-ix [Consultado 09/12/20]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Muhammad VI”, en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6555/muhammad-vi [Consultado 11/09/20]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Muhammad VIII”, en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6557/muhammad-viii [Consultado 11/01/19]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Muhammad X”, en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6559/muhammad-x [Consultado en 14/01/19]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Muhammad XII”, en *Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6560/muhammad-xii [Consultado 27/05/2019]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Yusuf IV”, *en Real Academia de la Historia DB-e.* Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/6281/yusuf-iv [Consultado 11/01/19]
- VIDAL CASTRO, Francisco, “Yūsuf V”, en *Real Academia de la Historia DB-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/16942/yusuf-v [Consultado 12/08/20]
- WEIPERT, Reinhard, “Abū ‘Ubayd al-Qāsim ibn Sallām”, en FLEET, Kate, *et.al.., Encyclopaedia of Islam, THREE*. Disponible en: https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-

islam-3/abu-ubayd-al-qasim-b-sallam-SIM_0297 [Consultado 22/11/2018]

- ZAHRAN, Rabie, "Materiales y Técnicas constructivas en la Arquitectura Andalusí", *Arqueología Medieval*, 2006. Disponible en: http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/82/materiales-y-tecnicas-constructivas-en-la-arquitectura-andalusi [Consultado 02/11/2020]
- ZOMEÑO RODRÍGUEZ, Amalia, "Ibn Luyun", en *Real Academia de la Historia*. *Db-e*. Disponible en: http://dbe.rah.es/biografias/21563/ibn-luyun [Consultado 01/03/2019]

11. Índices

Índice toponímico

‘

‘Ajab, 310, 311, 317, 783

A

Abucaxana, 966
Abulelbit, 938
Acequia Baja del Jaque, 818
Acequia de Arabuleila, 441, 447, 720, 954, 1194
Acequia de Axares, 489
Acequia de Çuhedia, 792
Acequia de Darabenaçin, 522, 1221
Acequia de Güe Mayor, 447, 567, 721, 978
Acequia de Handabalbaçete, 792
Acequia de Jacín, 826, 1194, 1214
Acequia de Jotayar, 947
Acequia de la Culebra, 442
Acequia de La Zubia, 1275
Acequia de las Anciras, 1342
Acequia de los Arquillos, 441, 586
Acequia de los Cortijos, 555
Acequia de Morox, 189
Acequia de Romayla, 1347
Acequia de San Antón, 442
Acequia de Tarramonta, 441, 566
Acequia del Arabial, 811
Acequia del Cadí, 439, 442, 458, 651, 659, 737
Acequia del Canal, 189
Acequia del Jaque del Marqués, 439
Acequia del Márgen, 1087
Acequia del Martinete, 442
Acequia del Rey, 698
Acequia del Tercio, 442, 745
Acequia del Zute, 826
Acequia Gorda, 434, 439, 441, 442, 458, 609, 659, 722, 727, 729, 731, 736, 811, 813, 971, 1320
Acequia Mayor del Genil, 957
Acequia Real, 81, 441, 586, 698, 743, 745, 746
Ácola, 425
Ácula, 1327
Adamucejo, 988
Afrāfarīda, 197
África, 136, 139, 177, 315, 357, 468, 703, 787, 1324
Agdāl, 58
Agrón, 1281, 1287, 1293
Aguas Blancas (río), 349, 492, 1155, 1370
Aguilar de la Frontera, 128
Aḥbul Neŷd, 410, 440, 462, 537, 540, 544
Alabín, 547, 548
Dār al-Labbān; Dār al-Lubbān; Hofrad Alabin; Ofrad Alabrin, 546
Alameda de Mu’ammal, 544, 550
Ḥawr Mu’ammal, 396
Alanadar, 966

Albaçaguir, 966
Albaicín, 637, 724, 739, 812
Rabaḍ al-Bayyāzīn; Albaycín, 129, 141, 144, 163, 164, 193, 455, 476, 479, 553, 554, 613, 708, 716, 738, 755, 772, 850, 1012, 1050, 1051, 1077, 1339
Albaracila, 793
Albautar, 1228
Alberca Rota, 586
Albercón de la Cartuja, 392
Albercón del Moro, 388, 404, 626, 645
Alberzana
Albeztana, 56, 390, 393, 397, 444, 464, 500, 781, 782, 783, 784, 785, 812
Alboloduy, 835
Albolote, 198, 204, 209, 407, 413, 502, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 842, 861, 1051, 1307, 1365
Al-Bullūṭ; Albolot, 170
Al-Buntī, 313
Alçabah Goraf, 827
Alcaicería, 368, 370, 371, 380, 470, 473, 475, 476, 477, 478, 899
Alcalá de Henares, 845
Alcalá la Real, 110, 198, 484
Alcalay, 1357
Dār al-Qal‘ī; Dar Alcalaay; Daralcalai; Daralcalay, 500, 555, 557, 560
Alcazaba Cadima, 444, 522, 554, 556, 703, 708, 709, 710, 713, 1360, 1380
Alcázar Genil
Qaṣr al-Sayyid; Alcázar Xenil, 135, 137, 138, 301, 334, 350, 354, 382, 390, 393, 394, 400, 402, 404, 441, 454, 460, 494, 500, 544, 545, 564, 565, 566, 568, 572, 575, 577, 579, 580, 656, 684, 701, 743, 769, 783, 784, 790, 965, 1201, 1209, 1245, 1251
Alcudia (Alfacar), 424
Alcudia al-Mubṣila, 625
Alcudia Alpalomar, 433
Alcudia de Ibn Sa‘ad, 625
Alcuracait, 1264, 1265, 1272
Aldeire, 1153
Alemania, 24
Aleppo, 42
Alfacar
Al-Fajjār; Alfatar, 189, 209, 273, 413, 414, 425, 436, 446, 456, 457, 458, 502, 574, 621, 625, 633, 637, 834, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 858, 859, 863, 878, 1092, 1179, 1307
Alfahan, 882
Al-Falḥ, 927
Alfaraix, 1112
Alforna, 1264
Algalaf,, 1339
Algarrobo, 285
Al-Gasāb o al-Gasāf, 527, 1345
Al-Gurūs, 883
Alhama, 128, 147, 857, 1022, 1029, 1287, 1290
Alhambra, 20, 23, 25, 28, 32, 33, 60, 78, 81, 103, 113, 114, 119, 120, 122, 210, 336, 350, 353, 382, 387, 388, 391, 392, 395, 400, 404, 408, 409, 411, 429, 437, 441, 459, 487, 488, 492, 493, 494, 502, 535, 541, 549, 564, 568, 573, 579, 583, 589, 590, 617, 651, 653, 665, 674, 683, 686, 708, 715, 743, 746, 747, 748, 749, 753, 754, 798, 1200, 1206, 1218, 1234, 1291, 1367, 1370, 1372
Alhamira (carmen), 635, 1184
Alhendín, 187, 200, 204, 209, 213, 400, 404, 440, 456, 505, 727, 842, 895, 950, 955, 1185, 1188, 1189, 1190, 1191, 1192, 1196, 1254, 1256, 1292, 1310, 1317, 1333, 1335, 1338, 1339, 1342, 1343

Hamdān, 187
Alhóndiga Gidida, 480, 481, 768
Alhóndiga Jedida
Alhóndiga Gidida, 137
Alhóndiga Zaida, 481
Alicún, 895
Alijares, 583
Al-Dišār, 60, 210, 301, 387, 389, 391, 393, 401, 429, 441, 493, 502, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 591, 623, 697, 698, 736, 751, 752, 758
Alitaje
Alitae ; Alitahe ; Alitaxe ; Alitar, 61, 75, 88, 196, 289, 344, 349, 350, 351, 363, 371, 374, 378, 379, 391, 398, 425, 436, 449, 473, 496, 503, 504, 696, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 916, 1001, 1042, 1044,1045, 1046, 1047, 1048, 1050, 1051, 1053, 1066, 1075, 1109, 1111, 1265, 1267, 1372
Alixares, 436, 493, 574, 580, 588, 589, 590, 651, 653, 659, 753, 758, 759, 1371
Aljafería, 319, 323, 324, 325
Al-Jandaq al-Gamīq, 882, 883
Al-Jandaq al-Kabīr, 928
Al-Kantiš, 317
Al-Kudya, 625
Alloco, 968
Almacetra, 1264
Almachar, 1186, 1188, 1338
Almacharquibir
Marjalquibir; Marchalquibir, 846
Almadraba, 846
Almafadán Almenzaque, 905
Almafafa, 966
Almanjara
al-Manŷara al-Kubra, 137, 382, 600, 680, 681, 682, 687, 764, 800, 801
Almanjáyar, 76, 726
Al-Mawrida, 905, 910
Almechicher
Armechíchar, 955
Almería, 103, 125, 127, 333, 751, 769, 1247
Almoahar, 1264
Almotaber
Almocaber, 1140
Al-Mughīra, 316
Al-Mulīnuh, 456, 883
Almunia de ‘Abd Allah, 315
Almunia de al-Ma’mūn, 326
Almunia de Ibn ‘Abd al-‘Azīz, 315
Almunia de Naṣr, 312
Al-munya al-Yaafariyya, 324
Almuñécar, 164, 165, 285, 570, 1254
Al-Murtaḍā, 565
Al-Muṣḥafī, 317
Al-Nā‘ūra, 313, 314, 315
Al-Nafāḥī, Jāmir, 527
Alnahla, 758
al-Našam, 903, 906, 1044
Al-Nišam, 896
Alnuxy, 1264
Alomo Preto, 968
Alpujarras
Alpujarra, 49, 51, 84, 133, 142, 285, 289, 423, 637

Al-Qada, 903
Al-Qurašiyya, 315
Al-Rabī, 1182
Al-Ramla, 317
Al-Raqīqa, 778
Al-Rummāniyya, 310
al-Ruṣāfa, 488
Al-Ruṣāfa, 308, 309, 312, 314, 317
al-Ṯamānimi'a, 777, 778
Al-ŷanna Rabanališ, 316
Al-Zaytūna, 904, 905
Ambroz, 926, 930
Andar al-Šamal, 206, 847, 848, 849, 851, 1347
Andarasemel
Andar al-Šamal; Dar Axemil; Axemale; Andaraxemel, 502, 847, 850, 851
Andarax, 133, 134, 475, 1293
Ánsola, 425, 988, 1113, 1126
Antequeruela, 1216, 1222
Antulyāna, 197, 198
Apulia, 59
Arabial, 818
Arabuleila, 1358
Archidona, 124, 126, 927
Arenales, 212, 259, 349, 414, 436, 502, 509, 534, 843, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 863, 1144, 1145, 1179
Arināliš, 169
Arenas del Rey, 169, 858
Arḥā' Nāṣiḥ, 314
Arjona, 100, 101, 104
Armilla
Armillat al-Kubrà; Armillat al-Ṣugra; Armillas, 95, 163, 169, 185, 187, 478, 505, 567, 658, 722, 723, 724, 725, 762, 790, 949, 950, 952, 957, 958, 960, 978, 1193, 1194, 1195, 1196, 1197, 1198, 1199, 1221, 1310
Arrabal de los Alfareros, 431, 475, 596, 680
Rabaḍ al-Faŷŷārīn, 596, 597, 598, 600, 680
Arrabial, 1357
Dār al-Abyār, 211, 405, 434, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 646, 647
Arroyo Carchite, 1146
Arroyo de Huenes, 1320
Arruzafa
Arrizafa, 309
Asquerosa, 78, 189, 349, 402, 449, 455, 496, 987, 988, 995, 1009, 1034, 1039, 1048, 1087, 1104, 1109, 1110, 1111, 1113, 1114, 1118, 1125, 1279
Astigi, 173
Atarfe, 173, 175, 196, 209, 788, 916, 938, 950, 1051, 1114, 1293, 1347, 1365
Atuta, 966
Audón, 1051
'Abdūn; Aynsnalabdón; Ysnal Abdón; Daudón, 213, 916, 917, 918, 1048, 1052
'Abdūn; Aynsnalabdón; Ysnal Abdón, 449
Avinganya, 326
Axares, 431, 613, 616, 617, 929
Ajšariš; Haxaryz; Haxariz, 193, 363, 440, 455, 467, 553, 554, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 674, 675, 970, 1016, 1244, 1269, 1347
Aynadamar
'Ayn al-Dam, 56, 78, 81, 88, 193, 194, 273, 335, 336, 337, 338, 388, 389, 390, 401, 407, 410, 413, 429, 440, 444, 448, 449, 455, 525, 537, 613, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 640, 645, 738, 740, 782, 1380

Aynalabrax, 138, 503, 919, 920, 921, 922, 924, 974, 988, 1126
Aznalfarache, 328

B

Bāb al-Fajjārīn, 596
Bāb al-Faras, 763
Bāb al-Maṣda‘, 760, 800
Bagdad, 101, 246, 292
Baño de Tāŷ, 490
Baño de al-Šawṭār, 489
Baño de al-Ŷawza, 489
Baño de Axautar, 368
Baño de Carrera del Darro, 489
Baño de Comares
    Baño Real, 488
Baño de la Mezquita, 488
Baño de la ruina, 489
Baño de la Zapatería, 490
Baño de Tix o Hametix, 490
Baño del Albaicín, 489, 490, 491
Baño del Cerraguí, 490
Barranco Bermejo, 659
Barranco de Bacayrena, 1317
Barranco de la Casa de las Gallinas, 651
Barranco de la Casilla, 651
Barranco de la Higuera, 1347
Barranco del Abogado, 816
Barranco del Rey, 1146
Barranco del Término, 659
Barŷīla Abī Ŷarīr, 940
Basra, 42
Baza, 101, 130, 751
Beas
    Biyaš, 88
Beas (río), 441
Beas de Granada, 84, 138, 209, 349, 352, 399, 402, 417, 425, 434, 445, 446, 449, 450, 457, 463, 475, 483, 484, 499, 504, 521, 529, 530, 532, 586, 876, 877, 878, 884, 1128, 1130, 1131, 1132, 1133, 1134, 1136, 1137, 1138, 1139, 1140, 1141, 1142, 1145, 1146, 1148, 1169, 1177, 1179, 1194, 1336, 1372
Beiro, 829
Beiro (alquería), 274
Beiro (río), 818
Belembín, 1247
Belicena
    Balaysāna; Balayçena; Valaycena, 169, 206, 209, 440, 447, 770, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 981, 1016, 1017, 1018
Benaçacare, 966
Benalfaraz, 763, 792
Berja, 132, 134
Bibalacha, 764
Bibarrambla, 470, 478, 480, 484, 764
Bibataubín, 474, 476, 764, 765
Bīnuš
    Pinos Puente, 197
Biten, 888
Biṭrūn, 206
Boalí

Abū ‘Alī; Venoalí; Benoalí; Beboalin; Boaylí; Aboaylí, 212, 357, 432, 455, 503, 504, 895, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 1033, 1077, 1125
Boloduy, 133, 135, 1247
Bordonal
Bordonar, 977
Bosque de la Alhambra, 396
Bosque de la Marquesa, 1239
Brácana, 1011, 1012, 1013, 1125
Búcor
Bukūr; Urtor; Hurtor, 503, 939, 941, 942
Buḥayra, 328, 329, 330

C

Cabezo de Torres, 328
Cabra, 179
Cacín, 187, 859, 1102
Cadib, 966
Cadser, 968
Cairuán, 308
Cájar, 95, 156, 163, 186, 187, 202, 533, 1196, 1207, 1211, 1216, 1220, 1224, 1274, 1277, 1320
Calahorra, 261
Calcena, 1245
Calicasas, 861, 888
Calle Cervantes, 971
Calle de los Mesones, 484
Calle de María de la Miel, 702
Calle de San Juan de los Reyes, 619, 674
Calle del Matadero, 1042
Calle Molinos, 456
Calle Portería Concepción, 674
Calle Primavera (Granada), 168
Calle Rey Abu Said, 564
Calle San Juan de los Reyes, 721
Calle Zafra, 674
Camaura, 602, 822
Camino de los Abencerrajes, 1214
Camino de Motomiz
Camino de Motomis, 1287
Camino de Ronda, 171
Camino de Xaudar, 1287
Camino de Yúcar
Camino de Xúcar, 1287
Camino Real, 727, 807, 810, 1236, 1313
Campo del Príncipe, 551, 702
Campotéjar, 1100
Campus de Cartuja, 621
Campus de la Cartuja, 635
Campus Universitario de Cartuja, 162
Canales, 170, 209
Canaynite, 500, 579, 604, 646, 647
Dār al-Sanīnāt; Cuneynit, 448, 460
Caños de Carmona, 330
Caparacena, 185, 187, 188, 1363
Capilla Real, 501
Carmen de Axataz, 1057
Carmen de la Concepción, 167

Carmen de la Higuera, 1347
Carmen de Nebrija, 638
Carrera de Genil, 766
Cartago, 165
Cártama, 166
Cartuja, 166
Cartuja Vieja, 574, 636
Casa de Abenzamarq, 531, 1359
Casa de la Marquesa, 951, 1204, 1216
Casa de la Moneda, 489
Casa de la obra en Vibalfaharin
  casa de labor de Bibalfajarín, 598
Casa de labor de Bibalfajarín, 467, 599
Casa de las Gallinas, 493, 650
  Dar al-Wādī; Daralguit; Dar al-Huet; Darluet, 60, 382, 388, 389, 400, 403, 404, 431, 437, 442, 493, 502, 574, 584, 650, 653, 656, 657, 658, 659, 661, 732, 736, 1245, 1371
Casa de las Monjas, 709
Casa de los Amigos, 744
Casa de los Girones, 409, 662, 665, 666
Casa de los Infantes
  Palacio de Cetti Merien, 397, 409, 502, 667, 669, 671, 672, 1205
Casa de Qamar al-Raqīṣa, 1360
Casa de Zafra, 409, 553, 615, 619, 665, 669, 674, 676, 714, 1205
Casa del Cardenal, 756
Casa del Chapiz, 704, 705, 715, 811, 850
Casa del Molino
  Casa de los Señores de Aragón, 1322
Casanueva, 988, 998, 1126
Casería de Titos, 168
Casería de Torres, 1100
Castillejo de Monteagudo, 57, 326, 327, 328, 334
Castillejo de Nívar, 174
Castillo de Canbil, 793
Castillo de Larache, 327
Castillo de Velillos, 195
Castril, 1145
Cataluña, 24
Catorce Fanegas, 161
Cauraca Farjala, 966
Cauracha, 1360
Caure de Abonhalí, 936
Cavre del Menozucar, 1067
Cavre del Tarife, 1067
Cementerio de Bāb al-Fajjārīn, 596
Cementerio de San José, 592
Cenes de la Vega, 81, 156, 209
Centro de Interpretación del Albaicín, 678
Cercado Alto de Cartuja, 626
Cerdaña, 1247
Cerrillo, 1080
  Zerrillo, 1079
Cerro de la Cruz, 842
Cerro de la Encina de Monachil, 163
Cerro de la Miel, 163
Cerro de la Mora, 165
Cerro de los Almendros, 413, 638, 639, 640
Cerro de los Castellanos, 162

Cerro de los Infantes, 165, 195
Cerro de los Mártires, 540
Cerro de Pulianas, 880
Cerro de San Cristóbal, 163
Cerro de Santa Elena, 697, 752
Cerro del Sol, 60, 442, 584, 588, 742, 745, 1263

Ch

Chauchina
  Ŷabŷāna; Chuchina, 52, 81, 156, 209, 451, 456, 503, 917, 924, 936, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 963, 1021, 1022, 1029, 1067, 1077, 1079, 1081
Chimeneas, 199
Churriana, 79, 209, 437, 720, 722, 727, 762, 882, 949, 950, 951, 952, 953, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 978, 1051, 1077, 1192, 1194, 1209, 1309, 1323

C

Cieza, 127, 355
Cijuela
  Al-Sīyula; Ezixuela; Çiguela; Afriguela; Çijuela, 88, 138, 156, 204, 206, 353, 383, 394, 402, 413, 414, 415, 436, 445, 449, 462, 496, 503, 524, 526, 875, 920, 921, 923, 924, 948, 963, 964, 965, 967, 968, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 1076, 1081, 1086, 1087, 1098, 1125, 1130, 1171
Cinca (río), 321, 323

Ç

Ço Alaniz, 483

C

Coayartalcoja, 471
Cobertizo Viejo, 1231, 1251, 1252
Cogollos Vega, 189, 209, 625, 888, 1021, 1319
Colación de San Gil, 490
Colación de San Matías, 485
Colomera, 173, 209
Convento de Nuestra Señora de Gracia, 737
Convento de San Francisco, 713
Convento de Santa Catalina, 678
Convento de Santa Cruz, 77, 384, 530, 534, 681, 682, 688, 728, 764, 766, 800, 826, 1174, 1199, 1247, 1332, 1336, 1338
Convento de Santa Isabel la Real, 382, 677, 713
Convento de Santiago, 598
Convento de Santo Domingo, 382
Córdoba, 59, 69, 102, 168, 183, 189, 190, 199, 276, 277, 295, 299, 307, 309, 310, 311, 316, 317, 319, 322, 323, 325, 326, 334, 469, 484, 488, 772, 783, 986, 1122
Corral de Carbón, 665
Corral de la Reina, 923, 924, 948, 1079
Corral del Carbón, 481
Cortes
  Qultiš, 88, 177, 213, 465, 499, 504, 509, 1138, 1142, 1143, 1144, 1145, 1146, 1147, 1148, 1149, 1150, 1151, 1168, 1177, 1179, 1372
Cortes en Málaga, 261
Cortijo de Boalí, 937
Cortijo de Duc, 1154, 1155
Cortijo de Forroja, 936
  Forrosa, 937, 1077

Cortijo de los Ángeles, 195
Cortijo de los Batanes, 1143, 1175
Cortijo de Tajarilla, 1100
Cortijo del Alcaide, 313
Cortijo del Alitaje, 913, 914
Cortijo del Canal, 170, 855
Cortijo del Caure, 1076
Cortijo del Marqués, 1273
Cortijo Paratas del Dur, 1154
Cortijo Trevijano, 558

Ç

Çota Alnachar, 1354

C

Cozvíjar, 161
Cuarto Real de Santo Domingo
  Dār al-Manŷara al-Kubra; Palacio de Almanxarra, 387, 388, 403, 409, 500, 596, 600, 662, 666, 679, 683, 684, 686, 687, 688, 764, 1205
Cuba, 30, 966
Cubillas
  Qubālla, 349, 414, 436, 457, 502, 503, 522, 530, 534, 859, 861, 862, 863, 864, 1179
Cubillas (río), 151, 155, 349, 492, 497
Cuenca, 805
Cuesta de María de la Miel, 703
Cuestas Blancas, 1175
Cújar, 189, 878, 885, 1315
Cúllar, 503, 762, 949, 957, 978, 979, 980, 981, 982, 1194, 1231, 1307
Cúllar-Baza, 162
Cútar, 76

D

Daimucejo, 988, 989, 994, 995, 1011, 1012
Daimuz Alto
  Al-Daymūs al-Kubrà; Ademuz el Grande; Adamuz el Arriba, 503, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 993, 994, 995, 1126
Daimuz Bajo
  Al-Daymūs al-Ṣugra; Ademuz el Chico; Adamus el Chico; Ymuz; Daimucejo; Daimuzejo, 388, 425, 497, 504, 532, 984, 985, 987, 990, 992, 993, 994, 995, 996, 1039
Dalías, 132, 395, 437, 1296, 1343
Damasco, 42, 183, 184, 188, 189, 197, 199, 308, 486, 1025
Damier, 977
Dar Aben Amir, 1361
Dar Aben Amir / Darabenamir, 1357
Dar Aben Muça, 1357
Dar Aben Taher, 1357
Dar Açijara, 1357
Dar Açufa, 1357
Dār al-‘Arusa
  Dar al-Arusa, 33
Dar al-Arusa, 210, 408, 429, 441, 488, 493, 502, 574, 580, 585, 586, 697, 698, 699, 700, 1371
Dar Alasfar / Daralasfar / Daralzafal, 1357
Dār al-Aṭšī/al-‘Aṭšà, 894
Dar Alfahami / Dar Alfami / Daralfahami / Daral Fahami / Daralhami, 1357

Dar Alfahani
Dar Alfahiní, 956
Dar Alfarraxa, 1357
Dar Alfuxux, 1357
Dar Algarce, 464
Dar Algarçe / Dar Algarze, 1357
Dar Algayd, 606
Dar Alguado, 618, 619, 1357
Dar al-Hana, 430
Dar Almeys, 1358
Dar Axemil, 1358
Dar Balcata, 1358
Dar Çale / Daralzale, 1358
Dar Chava, 1043, 1350, 1358
Dar Halja, 1358
Dār Ibn Ŷuza
Dār Ibn Ŷuzay, 1351
Dar Jaba, 464, 1350, 1358
Dar Mehal / Dar Mevl / Daramaol / Daralmeud / Daralmehud / Daralmeul, 1358
Dar Mehoz, 1358
Darabenaçim / Darabenaçin, 1358
Darabenaroz, 457, 464, 503, 762, 950, 951, 952, 953, 954, 956, 957, 960, 1197, 1209, 1210, 1211, 1358
Darabenaz
Dār Ibn ‘Āṣ ; Darabenaze ; Dara Abenaze ; Darabenaça ; Darabenaçin ; Daralvenacie, 60, 88, 300, 350, 351, 357, 396, 411, 412, 424, 431, 434, 443, 461, 466, 495, 505, 528, 533, 534, 658, 714, 790, 878, 951, 952, 953, 959, 1194, 1196, 1200, 1202, 1203, 1204, 1205, 1206, 1207, 1208, 1209, 1210, 1211, 1212, 1213, 1214, 1215, 1216, 1217, 1218, 1219, 1220, 1221, 1222, 1223, 1224, 1227, 1233, 1234, 1236, 1237, 1240, 1244, 1245, 1249, 1250, 1251, 1256, 1259, 1267, 1272, 1274, 1299, 1314, 1370, 1380
Darabenazor, 1358
Darabenmordí, 357, 384, 434, 440, 457, 500, 608, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 771, 1272
Darabolica, 1358
Daradefla, 1221, 1357
Dār al-Dafla; Dar Aldefla; Andaraldelfee; Daradelfee; Daradefla, 88, 351, 443, 505, 533, 1206, 1212, 1213, 1227, 1228, 1229, 1230, 1231, 1234, 1252, 1265, 1276, 1299
Daragedid, 78, 344, 349, 374, 376, 436, 496, 504, 526, 905, 916, 998, 999, 1000, 1001, 1050, 1052, 1065, 1090, 1111, 1113, 1118, 1372
Al-Dār al-Ŷadīda; Dalarichet; Dalarchinde; Daraxedid; Xeraxediz; Daragelid; Daraiedid, 998, 1050
Daragoleja
Dār al-Walaŷa; Agralexal; Agralejar; Algualijar; Agualegi; Daralgualcia; Daralgualeia; Daralgualeja, 88, 168, 204, 206, 212, 425, 436, 496, 497, 503, 504, 531, 532, 938, 988, 989, 992, 995, 996, 1003, 1004, 1005, 1006, 1007, 1008, 1009, 1010, 1011, 1012, 1013, 1014, 1015, 1039, 1045, 1047, 1049, 1078, 1083, 1084, 1086, 1087, 1098, 1104, 1105, 1113, 1125
Daraizel / Darzele, 1358
Daraja, 1358
Daral Ahailí / Daral Ahailí, 1358
Daralabín, 1358
Daralbayda
Dār al-Bayḍā’, 596, 701
Al-Dār al-Bayḍā; Daralbaida, 137
Daralcohayli, 461, 1206, 1357

Dār al-Kuḥaylī ; Daralcofaui ; Daralcoxaili ; Coaire ; Dar Alcohayli ; Daralcohaile ; Daralcohaili ; Daralcohaite ; Daralcobile ; Dar Alcohaylí ; Daralcoayle ; Daralcohayla ; Daral Cohaylam, 60
Dār al-Kuḥaylī; Daralcofaui; Daralcoxaili; Coaire, 351, 427, 430, 440, 443, 533, 724, 1209, 1211, 1212, 1213, 1214, 1216, 1220, 1227, 1233, 1234, 1235, 1236, 1237, 1238, 1239, 1240, 1241, 1266, 1274, 1275, 1276, 1299
Daralcudia, 845
Daralfoxax, 1358
Daralgazi
Dār al-Gāzī; Dar-algazi; Daralgasi, 59, 82, 88, 137, 138, 300, 351, 357, 381, 382, 424, 436, 440, 443, 449, 457, 495, 502, 504, 505, 576, 658, 696, 722, 723, 790, 829, 830, 1086, 1210, 1216, 1220, 1231, 1240, 1244, 1245, 1246, 1247, 1248, 1249, 1250, 1251, 1252, 1253, 1256, 1271, 1287, 1299, 1357, 1370
Daralgediz, 1358
Daralguad, 721
Daralgueuze, 1358
Daralhamiar, 1358
Daralhorra, 382, 444, 510, 677, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 799, 1205, 1357
Dār al-Ḥurra, 377, 712, 757
Daralmeiz, 770, 1016, 1017, 1018
Daralnayar, 357, 1052, 1118, 1353
Daraloxa, 1358
Daralyfar, 418, 958
Daralzalch, 1358
Daraven Mozo, 1358
Darazofa, 1358
Darb al Arel, 771
Darbajeuz, 1358
Darbenalhaxe, 1358
Darcalah, 1358
Darfahamar, 1358
Darhafoz, 1358
Darhudeyl, 187, 357, 388, 447, 461, 500, 604, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 728, 729, 762, 769, 788, 789, 790, 957
Darraux, 1358
Darrillo Turbio, 439, 771, 803
Darro, 150, 156, 159, 173, 349, 442, 459, 492, 613, 614, 654, 655, 674, 677, 692, 699, 745, 1146, 1147, 1150, 1175
Dehesa del Sitio, 751
Deifontes
Dār al-Funt; al-Funt; Dayfontes, 170
Dār al-Funt; al-Funt; Daifontes, 625, 844, 845, 855, 865, 866, 867, 868
Denim/Dimen, 455
Deza, Pedro, 1053
Dialfate, 447, 878, 879, 885
Diarçel, 839
Dílar, 135, 189, 202, 209, 350, 433, 1077, 1207, 1293, 1317, 1335, 1339, 1361
Dílar (río), 492
Diyār Muḍar, 294
Dúdar, 79, 82, 1148, 1161, 1163, 1194, 1293
Dur
Dūr; Al.D.R; El dur; Duc, 213, 371, 375, 383, 414, 415, 434, 445, 449, 460, 499, 504, 509, 524, 534, 1154, 1157, 1158, 1159, 1160, 1161, 1162, 1163, 1164, 1372
Dūr
Dur, 197, 199
Duyar, 419, 968, 977, 1021, 1022, 1024
Ḍuŷar; Daxar, 213

E

Ebro, 323, 324
Écija, 775
Egabrum, 173
Egipto, 28, 42, 184, 224, 260, 293, 298, 468
El Barrichuelo, 1245
El Carchofal, 1288
El Cenete, 261
El Cuarto, 555
El Fargue, 1347
El Fuerte, 1186
El Malagón, 162
El Marchal, 430, 955, 1190, 1192, 1254, 1255, 1256, 1257, 1258, 1306, 1307, 1309
El Molinillo, 198
El Nachara, 1354
El Nublo, 306, 352, 384, 436, 443, 465, 504, 505, 523, 528, 529, 535, 696, 1207, 1210, 1219, 1221, 1260, 1261, 1265, 1267, 1268, 1269, 1271, 1272, 1273, 1274, 1275, 1276, 1277, 1315, 1322
    Dār Nubla; manhal Nublū; qaṣr al-Nublū; Nubluh; Xemil Nublo; Xumil Nublo; Xenil Nublo, 56, 137, 138, 301, 344, 351, 401, 427, 433, 443, 457, 466, 495, 535, 856, 1209, 1221, 1223, 1233, 1234, 1238, 1252, 1259, 1260, 1261, 1262, 1263, 1264, 1265, 1266, 1267, 1269, 1270, 1271, 1272, 1273, 1274, 1275, 1276, 1277, 1299, 1370, 1380
El Pedregal, 206, 366, 373, 439, 440, 458, 500, 731, 734
El Zute, 1245
Elvira
    Ilbira, 48, 71, 167, 174, 175, 179, 183, 185, 186, 188, 190, 191, 192, 200, 295, 938, 1291, 1365
Embalse del Cubillas, 855
Ermita de San Antón, 796
Escóznar
    Išquẓnar; Escotmar; Estridunar; Ystidoar; Estidimar, 349, 373, 503, 983, 990, 1034, 1035, 1036, 1037, 1038, 1039, 1109, 1115, 1125
Escúzar
    Aškūḏar, 147, 213, 344, 407, 410, 412, 418, 429, 435, 445, 448, 858, 979, 1038, 1091, 1279, 1280, 1281, 1282, 1283, 1284, 1285, 1286, 1287, 1288, 1290, 1293
España, 24, 25, 26, 27, 30, 34, 36, 41, 45, 46, 68, 145, 214, 230, 236, 463, 589, 702
Europa, 24, 158

F

Fadan Darahal Ienez, 857
Faddān al-Buṭurn, 927
Faddān al-Naʻam, 910
Faddān al-Qāliṣ, 928
Fadin Abendaud, 790
Fadin Alcaver, 1264
Fadín Alfatara, 1213
Fadín Alhatara, 1223, 1224
    Fadín Alfatara, 1222
Fadín Alhelec, 724
Fadin Alhorra, 1264, 1265, 1272
Fadin Avendavd, 957
Fadin Axeym, 1197
Fadín Azoltán
    Fadín Aisoltán, 1286
Fajalauza, 417, 738, 739

Faŷŷ al-Lawza, 413, 553, 554, 738, 739, 740, 781
Fardes, 198, 1179
Fatin Alhachuza, 556
Fatinabí, 189
Fatinafar, 818
Feldkirch, 207
Ferreira, 135
Fez, 112, 139, 246, 355, 636
Filipinas, 30
Flum (río Monachil), 790, 957, 1319, 1320
Fontanar, 198
Forno, 966
Fuengirola, 285
Fuente de Güevéjar, 889
Fuente de Pulianas, 882
Fuente del Morquí, 447, 879
Fuente del Rey, 1148, 1180
Fuente Grande, 446, 842, 878
Fuente Vaqueros, 555, 1019, 1042, 1076, 1114
Furn al-Daraŷ, 476

G

Gabia la Chica, 209, 981, 1190, 1256, 1305, 1307, 1308
Gabia la Grande, 209, 407, 478, 834, 842, 950, 1305, 1306, 1307, 1308, 1309, 1354
Galafe
Dār Jalīfa; Ḥušš Jalīfa; Jalaf; Gualaf; Guadalfe; Galafee, 212, 349, 350, 425, 436, 449, 503, 895, 906, 909, 912, 916, 1001, 1010, 1014, 1019, 1041, 1042, 1045, 1046, 1047, 1048, 1049, 1050, 1051, 1052, 1053, 1066, 1075, 1077, 1078, 1117, 1118, 1119, 1345
Galicia, 24
Gallinería, 474, 478
Generalife, 23, 33, 211, 300, 344, 383, 388, 389, 392, 393, 401, 408, 429, 436, 441, 488, 493, 502, 538, 574, 586, 589, 590, 651, 697, 699, 706, 715, 735, 741, 743, 744, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 1263, 1349, 1367, 1371, 1382
Genil (río), 148, 149, 150, 151, 156, 160, 161, 173, 192, 199, 200, 202, 205, 318, 349, 434, 439, 441, 442, 458, 492, 497, 503, 504, 506, 508, 540, 544, 550, 556, 557, 564, 566, 567, 570, 572, 573, 574, 589, 655, 659, 703, 719, 720, 729, 736, 758, 762, 764, 769, 790,792, 796, 811, 813, 936, 937, 963, 968, 972, 977, 978, 986, 988, 990, 995, 1004, 1006, 1010, 1011, 1012, 1013, 1014, 1025, 1050, 1052, 1054, 1060, 1067, 1070, 1071, 1077, 1079, 1080, 1091, 1102, 1104, 1118, 1181, 1194, 1196, 1207, 1212, 1260, 1263, 1351, 1370
Genin Alfares
Huerta de Alfares, 137, 762, 1244
Genin Cidi Hamet
Genin Sidi Hamet, 137
Genin Cidi Mocliz, 137, 1244, 1352
Geninataubín, 666, 681
Genincada, 803
Gíbar, 1267
Gibraltar, 110, 123, 124
Ginin Aljat, 762
Giralda, 329
Gisera Abrira, 1321
Gójar, 187, 829, 850, 1298, 1310, 1313, 1317, 1335
Gor, 162, 285, 576, 1247, 1248, 1251, 1287
Gozco, 211, 413, 503, 1055, 1058, 1060

Guṯqū; Godco; Gozar; Gosar; Atqa, 1055
Gran Vía (Granada), 163, 667
Guadalajara, 1255
Guadalquivir, 274, 314, 315, 317, 323, 334
Guadix, 101, 108, 112, 130, 329, 355, 588, 619, 810, 811, 895, 1141, 1147, 1153, 1293
Guam, 30
Güéjar, 1182, 1183, 1194
Güéjar Sierra, 1133, 1181, 1321
Güelma, 1022
Guevëjar, 445
Güevéjar, 886, 888, 889, 1006
Guin Alcazargení, 724

H

Hatabín, 471
Havz Alhasyra, 839

Ḥ

Ḥawz al-Kudya, 625

H

Haza de Abenaçén, 606
Haza de al-Aḥmar, 1365
Haza del Borje Alhadid, 882
Haza del Caylon, 1333
Haza del Horno, 462
Hazivla, 1228
Herrera de Valdecañas, 1247
Híjar, 79, 168, 981, 1305, 1307

Ḥ

Ḥiṣn al-Faraŷ, 398

H

Hispania, 165, 167, 171
Hofrat Alxamal, 1191
Horno Alnahla, 758
Horno Alnahla, 462
Hospital de la Tiña, 444, 755
Hospital de San Juan de Dios, 771, 816, 1274
Hospital Real, 81, 208, 345, 384, 410, 418, 460, 501, 505, 579, 604, 647, 802, 811, 935, 936, 980, 981, 1022, 1023, 1024, 1067, 1075, 1076, 1160, 1162, 1164, 1231, 1281, 1283, 1284, 1286, 1287, 1288, 1289
Hotallar, 936, 938, 1067
Hotel La Marquesa, 1200
Hoya de Pinillos, 1182
Huécar
Wakar; Veecar; Huecar; Guecar; Fuecar; Guexar; Abeca, 398, 404, 405, 462, 503, 912, 923, 924, 971, 988, 1050, 1052, 1062, 1063, 1064, 1065, 1066, 1067, 1068, 1074, 1095, 1106, 1126
Huenes, 1319
Huera de la Horra Butayna, 618
Huerta Alta de la Palmera, 462, 774, 775
Ŷannat al-Najlat al-‘Ulya, 439, 758
Huerta Baja de la Palmera, 462

Ŷannat al-Najlat al-Suflà, 439, 758
Huerta Colorada, 743
Huerta de Abdalí, 375, 760, 761
Huerta de Abenaxahe, 634
Huerta de al-‘Ulyà, 799
Huerta de Alcudia, 635
Huerta de Alfaras/Alfares
Genin Alfaraz, 439, 769
Huerta de Alhabul, 393, 450
Huerta de Amete, 735
Huerta de Ataubín
Ŷannat al-Ṭawwābīn; Genin Ataubín; Geninataubín, 384, 764, 766
Huerta de Genin Azeytud
Geniazeytun, 1362
Huerta de Ibn ‘Umrān, 775, 787
Ŷannat Ibn ‘Umrān, 439
Huerta de Ibn Kāmil, 774
Ŷannat Ibn Kāmil, 439
Huerta de Isam, 300, 357, 426, 439, 776
Huerta de la Amplitud
Ŷannat al-‘arḍ, 439
Huerta de la Bozmira
Abezmyna, 1356
Huerta de la reina Butayna, 553
Huerta de la Verónica, 796
Huerta de los Abencerrajes, 635
Huerta de los Basilios, 769
Huerta de Madrid, 634
Huerta de Nafi
Ŷannat Nāfi, 787
Huerta de Qaddāḥ b. Saḥnūn
Ŷannat Qaddāḥ b. Saḥnūn, 799
Huerta de Roma, 1189
Huerta de Santa Isabel la Real, 799
Huerta de Ŷenin al-Yawf, 747
Huerta del Alcaide, 137, 395, 439, 548, 573, 762, 768, 769, 790, 1244
Genin Alcadí; Huerma del cady, 135
Huerta del Almez, 439, 770, 1016
Huerta del Cordero, 702
Huerta del Hijo del Almuédano
Ŷannat Ibn al-Mu’aḏḏin, 799
Huerta del Jorfe, 395, 439, 573, 769, 776, 788, 790, 797
Ŷannat al-Ŷurf; Genin Aljof, 137, 768, 788, 789, 1244, 1269
Ŷannat al-Ŷurf, 787, 788
Huerta del Pedregal, 731
Huerta del Pino, 753
Huerta del príncipe Amete, 366, 373
Huerta del Rey Moro, 78, 372, 439, 449, 763, 792, 793
Huerta del Sendero de la Sabīka
Ŷannat Madraŷ Sabīka, 797
Huerta del sendero del Naŷd
Ŷannat Madraŷ Naŷd, 797
Huerta del Sendero del Naŷd, 798
Huerta Gedida, 681, 800, 801, 802
Huerta Grande, 743, 1302
Huertas de Abenfara, 606
Huertas de Santa Isabel la Real, 717
Huerto de al- Ṣihāb/Ṣaḥāb, 1355

Huerto de la Reina, 579, 1251
Huesca, 59, 109, 321, 323, 325
Huéscar, 109
Húescar, 57
Huete, 414, 859
Huétor Santillán, 197, 374, 504
Wād; Wāt; al-Waṭà; Guet; Huet; Guete, 88, 196, 349, 399, 402, 403, 436, 454, 459, 464, 499, 504, 509, 521, 1143, 1148, 1149, 1150, 1166, 1167, 1179, 1180, 1372
Huétor Tájar
Wāṭ; Tašar, 398, 1069, 1070, 1071, 1073, 1091, 1100, 1101
Huétor Vega, 79, 156, 168, 209, 795, 1166, 1174, 1245, 1293, 1320

I

Ifriqiya, 787
Ilbīra, 70, 175, 176, 178, 179, 184, 187, 188, 189, 192, 198, 318, 841, 939, 1121, 1153
Iliberri, 164, 165, 166, 168, 169, 173, 175
Ilípula Laus, 880
Íllora, 209, 1034, 1038, 1114
Ilurco, 165, 166, 169, 174, 865
Infantes de Granada, 953
Infiernos de Loja, 148
Irak, 275
Irán, 235
Iznalloz, 148, 209

J

Jaén, 100, 101, 102, 104, 179, 184
Jaragüi
al-Ŷarawī; Jaraguy; Jarahuy; Jaraguey; Jaragüy; Jaraguí; Caraguy, 187, 500, 804
Jardín de la Reina, 768
Jardín de San Agustín, 315
Jardines de Los Alixares, 592
Jardines de San Pablo, 315
Jarnite, 1341
Jau
Šawš; Xatix; Yauz; Xami; Xavx, 52, 81, 199, 213, 344, 374, 436, 440, 503, 525, 923, 924, 936, 946, 948, 1022, 1025, 1026, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1033, 1079, 1080, 1125
Jerez, 101, 106
Jérez del Marquesado, 285
Jubeyel, 133
Juceila, 349, 425, 532, 936, 937, 938, 948, 994, 1010, 1014, 1033, 1045, 1047, 1052, 1053, 1066, 1074, 1076, 1077, 1078, 1079, 1113, 1120, 1125
Quṣīra; Juceyle; Juzeyle; Juzeyla, 212
Judace, 377
Jun
Šūn; Sun; Axun, 187, 383, 446, 458, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 883, 884, 885, 923, 1131, 1228, 1261

L

La Cartuja, 437
La Farfana, 198
La Malahá
Al-Mallāḥa, 135, 147, 162, 165, 189, 200, 209, 383, 404, 505, 1188, 1281, 1287, 1290, 1292, 1293, 1294, 1295, 1296, 1297, 1308, 1323, 1338, 1347
La Molaina, 161

La Ofra, 602, 815, 818
Ŷannat al-Ḥufra, 449, 462, 815, 816
La Quinta, 796
La Zahora, 199
La Zubia, 63, 81, 95, 156, 162, 168, 186, 187, 193, 202, 204, 209, 213, 357, 393, 434, 440, 505, 526, 532, 533, 550, 772, 834, 842, 857, 921, 948, 974, 977, 995, 996, 1011, 1012, 1029, 1049, 1051, 1052, 1077, 1086, 1105, 1106, 1107, 1120, 1186, 1200, 1207, 1216, 1218, 1221, 1224, 1230, 1236, 1239, 1245, 1253, 1298, 1299, 1300, 1301, 1302, 1303, 1304, 1310, 1315
Laborcillas, 162
Láchar
Al-Ḥaŷar; al-Lašta; Lácha; La Laca; Lachan; Alacha, 88, 156, 206, 212, 353, 436, 503, 526, 531, 895, 963, 965, 972, 977, 988, 1008, 1034, 1081, 1082, 1083, 1084, 1085, 1086, 1087, 1104, 1246
Lamatar, 926
Lanchas del Genil, 652
Lanjarón,, 1293
Las Albuñuelas, 1287
Las Angosturas, 162
Las Gabias, 79, 168, 202, 405, 692, 949, 1254, 1305, 1308, 1323
Las Viñas, 1042, 1046, 1322
Laujar de Andarax, 1326
Lavadero de las Negras, 764
Lérida
Lleida, 57, 319, 320, 321, 323, 325, 326, 340

Ll

Llano de la Tienda, 334
Llano de las Canteras, 162
Lleida, 59, 321, 323, 325, 326

L

Loja, 174, 176, 963, 981, 1069, 1073, 1102, 1105
Loma del Peñón del Chico, 1146, 1175
Loma Linda, 165, 1316
Lomilla de Vítar, 189
Los Abencerrajes, 1245
Los Baños, 162
Los Castillejos de Montefrío, 162
Los Hornillos, 1082
Los Llanos, 1305
Los Montes, 194, 195, 865
Los Ogíjares, 79, 156, 165, 168, 187, 202, 209, 357, 440, 466, 505, 532, 533, 727, 950, 955, 1029, 1045, 1051, 1052, 1086, 1105, 1218, 1221, 1230, 1246, 1270, 1275, 1310, 1311, 1312, 1313, 1314, 1315, 1317, 1326
Luchar, 133, 134
Luna Díaz, Juan, 1022

M

Macaber Almauche, 1335
Macáver Agillo, 1335
Machachir
Michichir, 954
Machar, 1191, 1254, 1339
Machar Alauli, 951
Macharahujei, 846

Macharholeyla, 846
Madraza, 110, 781, 930, 1197, 1228
Magería, 747
Magnel, 966
Magreb, 98, 99, 112, 1384
Majaneque, 314
Majar Alfeçí, 606, 849
Majaralpolaca, 1190
Majarrocal, 196
Majuelo del Jinaralife, 747
Málaga, 71, 100, 103, 122, 123, 124, 125, 126, 129, 130, 166, 179, 184, 261, 285, 495, 565, 1091, 1254
Manhal al-Liṭāj, 378, 894, 896, 897, 906
Maqābir al-‘Assāl, 778
Mar Mediterráneo, 150, 177, 179
Maracena, 170, 198, 447, 834, 847, 850, 879, 1021, 1319
Marachatalán, 813
Marasāna
    Maracena, 197
Marbella, 285, 1184
Marchena, 132, 134
Marchimazada, 846
Marquesado del Cenete, 899
Marracuxi, 851
Marrakech, 58, 98, 99, 299, 428, 430
Martos, 107, 109
Marugán, 167
Maškīğan, 319, 320, 321
Mauror, 173
Maxar Alhambra, 1339
Meca, 585
Medina Azahara, 313, 324
Mente, Cerebro y Comportamiento (yacimiento), 413, 638, 639
Mequifiz, 758
Mesón de los Catalanes/Catalares, 483
Mexuar, 1205
Mezquita de Ibn Saḥnūn, 799
Minaçil, 968
Mocata, 968
Moclín, 195, 209, 760, 1268
Moleona, 881
Molino de Jaragüi, 456
Molino de la Condesa de Camiña, 455
Molino de la Higuera, 1347
Molino del Conde, 457
Monachil
    Munaštāl, 202, 350, 357, 413, 436, 443, 459, 505, 531, 722, 815, 1086, 1175, 1194, 1207, 1246, 1274, 1319, 1320, 1321, 1322, 1323, 1324, 1325
Monachil (río), 150, 156, 492, 496
    Flum, 156, 1370
Monasterio de la Cartuja, 912
Monasterio de San Jerónimo, 771, 829, 1273, 1276
Mondragones (Granada), 168, 172, 177
Montefrío, 209
Montejaque, 261
Moraleda de Zafayona, 163
Motal, 968
Motril, 284, 520, 521, 1254, 1294

Mujarraf, 1111
Dār Mušarrif; Magarraf; Muxarraf; Mojarraf; Mujarraf; Muxaraf, 213, 377, 503, 1088, 1089, 1090, 1372
Mulhacén (montaña), 148
Munchil, 531, 1320
Muneris
Meris; Mieres, 360, 425, 522, 523, 530, 1326, 1327
Munyat al-Zubayr, 326
Murcia, 59, 99, 106, 109, 184, 326, 338, 340, 1384

N

Nafar, 434, 1302
Náujar, 787, 818, 824
Nafŷar, 821
Navas de Tolosa, 98
Naŷd, 596, 600, 680, 701, 702, 816
Niebla, 106
Nieles, 1247
Nigüelas, 63, 1190
Nívar, 189, 888
Nuniles, 1022

O

Obéilar, 1034
Océano Atlántico, 150
Ochíchar, 1310, 1326, 1327
Ojos de Huécar, 919, 1066, 1067
Órgiva, 133, 1293
Otura
Awṭūra; Abtura; Authura, 79, 206, 384, 435, 437, 445, 457, 463, 505, 521, 522, 524, 525, 530, 532, 534, 683, 857, 1050, 1171, 1186, 1199, 1317, 1319, 1329, 1330, 1331, 1332, 1333, 1334, 1335, 1336, 1337, 1338, 1339, 1340, 1341, 1342, 1343, 1344

P

Padul, 169, 1287
Pago Alto de los Montones, 818
Pago de Abohalí, 936
Pago de Adaylamón, 951
Pago de Alfamar, 1313
Pago de Almagexir, 1060
Pago de Almanizil, 1323
Pago de Almunia, 955, 1191
Pago de Munia, 1315
Pago de Arabuleila, 720
Pago de Arreha, 1335
Pago de Asquerosilla, 1019
Pago de Cantarranas, 1020
Pago de Chihla, 1335
Pago de Cotillas, 937
Pago de Cuta, 1140
Pago de Darajali, 555
Pago de Daralcohaile, 1214
Pago de Duc, 1154
Pago de Frigiliana, 818
Pago de la Alcazaua, 1343

Pago de la Almadraba, 879
Pago de la Ancira, 1341
Pago de La Loma, 992
Pago de la Moraba, 605
Pago de las Canteras, 879
Pago de Las Higueras, 1347
Pago de las Huertas, 937
Pago de Marachuchi, 1364
Pago de Marjarrocad, 722
Pago de Ojar, 1339
Pago de Palomares, 1020
Pago de Tafia, 556
Pago del Alcazaua, 1341
Pago del Almendral
Pago del Sorteo, 879
Pago del Aravenal, 1245
Pago del Beyre, 1140
Pago del Campoy, 937
Pago del Molino, 442
Pago del río de Beas, 1150
Pago del Zahorí, 937
Pago del Zeuge, 1339
Pago del Zocal, 1339
Palacio de Anadaralich, 1145
Palacio de Carlos V, 501
Palacio de la Calahorra, 669
Palencia, 1247
Palermo, 59
Pallara, 1331
Parque de la Novia
Muntazah al-‘Arūs, 334
Parque Tecnológico de la Salud de Granada, 1277
Parroquia Nueva de San Nicolás, 702
Paseo del Violón, 551, 564
Patio de la Acequia, 401, 408, 742, 744, 745, 746, 753
Patio de la Guardia, 408, 744, 745
Patio del Ciprés, 744, 745
Patio del Descabalgamiento, 743
Pedregal del Genil, 732
Pedregal del Nívar, 731
Pedro Ruiz, 1079
Pedro Verde, 1305
Peligros, 209, 807, 847, 849, 878, 879, 885, 1021
Península Arábiga, 229, 234
Península Ibérica, 34, 35, 70, 98, 139, 148, 158, 178, 206, 235, 301, 326
Persia, 223
Pico Veleta, 148
Pinillos, 209, 383, 456, 1138, 1181, 1182, 1183, 1184
Pinos Puente, 52, 155, 161, 165, 170, 195, 198, 457, 484, 731, 892, 894, 910, 912, 914, 916, 918, 924, 939, 942, 983, 988, 992, 994, 1041, 1053, 1075, 1079, 1103, 1114, 1121, 1126
Placeta de la Concepción, 695
Placeta del Cristo de las Azucenas, 799
Placeta del Lavadero, 764
Plaza de la Trinidad, 800
Plaza de los Campos, 679
Poqueira, 135, 815
Porcuna, 101, 1095

Pozo Este, 588
Pozos Altos, 586
Prados del Rey, 859, 1179, 1180
Predio del Qayz, 378
Presa de Alacafa, 1317
Presa del Rey, 745
Priego, 110
Puente de Ben Rasic, 462
Puente de las Gallinas, 471
Puerta de Elvira, 490
Puerta de Guadix Baja, 703
Puerta de las Armas, 743
Puerta de los Ladrilleros, 465, 766
Puerta de los Molinos, 702
Puerta de San Lorenzo, 781
Puerta del Arrabal, 743
Puerta del Vino, 1291
Puerta Elvira, 1273
Puerto Rico, 30
Pulianas
  Bulyāna, 209
  Bulyāna; Poliana; Puliana la Grande, 383, 447, 456, 502, 870, 871, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 923, 1131
Purchena, 130
Purchil, 209, 433, 727, 813, 926, 930, 947, 982, 1017, 1363
Purchilejo, 433, 982

Q

Qalsīna, 828
Qasīmat al-Ẓill, 776, 778
Qaṣr al-Sayyid, 328, 565
Qaṣr Ibn Sa’d, 327
Qaštāla, 187, 821
Qasṭīliya
  Castella, 167
Qayz, 896, 898
Quempe, 135, 187, 194, 213, 287, 1022, 1280, 1281, 1290, 1293, 1296, 1326, 1328, 1330
Quéntar, 135, 209, 1138, 1153, 1154, 1161, 1162, 1163, 1164, 1293

R

Rábita de al-Maḥrūq, 815, 816
Rábita de Jorf, 788
Rachul, 966, 968, 973
Rambla, 1288
Realejo, 437, 456, 477, 596, 679, 1362
Río Viejo, 813
Rochueles, 1247
Rojas, Pedro de, 459
Roma, 206, 209, 212, 353, 402, 404, 414, 937, 948, 966, 968, 971, 972, 973, 974, 977, 1063, 1086, 1092, 1093, 1095, 1245
Romilla, 156, 402, 413, 963, 1081, 1092, 1095, 1306
Ronda, 108
Rosellón, 1247

S

Salado, 110
Salobreña, 113, 114, 117, 164, 284
San Javier, 1305
Santa Fe, 52, 130, 156, 199, 209, 211, 355, 360, 418, 555, 556, 557, 693, 818, 922, 923, 930, 936, 947, 958, 981, 1024, 1031, 1032, 1055, 1057, 1058, 1059, 1061, 1066, 1067, 1087, 1269
Santa María de la Concepción, 691, 695
Segura (río), 327
Sevilla, 59, 69, 100, 101, 105, 127, 173, 184, 279, 302, 328, 329, 330, 334, 625, 637
Sierra Alcaide, 149
Sierra Arana, 148
Sierra de Albayate, 149
Sierra de Alhama, 148
Sierra de Almijara, 148
Sierra de Alta Coloma, 148
Sierra de Camorolos, 149
Sierra de Lucena, 148
Sierra de Lujar, 149
Sierra de Parapanda, 149
Sierra de Rute, 149
Sierra Elvira, 149, 167, 175, 191
Sierra Gorda, 148
Sierra Nevada, 148, 150, 151, 191, 192, 197, 285, 436, 437, 459, 551, 1267, 1322
Sierra Tejeda, 148
Silla del Moro, 745
Sinyāna, 399, 503, 1091
Siria, 257, 275, 293, 308, 392
Soria, 1160
Soto de Roma, 83, 88, 262, 344, 396, 414, 423, 436, 450, 503, 534, 913, 916, 924, 936, 969, 970, 971, 974, 975, 977, 988, 989, 990, 991, 994, 996, 999, 1002, 1009, 1011, 1013, 1019, 1042, 1047, 1048, 1050, 1052, 1053, 1069, 1074, 1076, 1077, 1078, 1079, 1092, 1093, 1095, 1096, 1098, 1099, 1104, 1113, 1116, 1117, 1118, 1119, 1245
Sumadihiyya, 319
Suspiro del Moro, 148

Ṭ

Ṭafyar al-‘Ulyà, 556, 562
Ṭafyar al-Suflà, 556, 562, 1043

T

Tajarja, 1022, 1105
Talavera, 1336
Tarifa, 110, 123
Tarramonta, 726, 926
Tarudant, 98
Taufin, 834
Tejútor, 859
Ḏūšuṭur; Tuxutor, 213, 414, 436, 445, 502, 859, 886, 887, 888, 889, 890, 1144, 1145, 1179
Tígnar, 187, 834
Tocón, 1125
Toledo, 38, 172, 282, 301, 326, 432
Tolmo de Minateda, 454
Torna de la Iglesia, 889

Torre de Bordonar, 971
Torre de Bordonal, 970
Torre de Comares, 387, 590
Torre de Gabia, 407, 1305, 1306, 1309
Torre de Huécar, 925
Torre de la Cautiva, 1349
Torre de los Picos, 437
Torre de Mocatín
Torre de Mocatir, 970
Torre de Roma, 399, 947, 977, 1077, 1092, 1093, 1095, 1098
Torre de Sierra Elvira, 837
Torre de Tájar
Tāyara, 503, 1100
Torre del Homenaje, 403
Torremocha, 829
Torrox, 285
Tortosa, 319
Trasmulas, 497, 532, 1010, 1013, 1014, 1081, 1103, 1104, 1105, 1106, 1107
Trípoli, 98
Tudela, 319
Túnez, 59, 772
Turquía, 28

U

Úbeda, 553
Ugíjar, 133, 134

V

Valderrubio, 173, 189, 209, 213, 402, 555, 988, 1009, 1034, 1087, 1104, 1109, 1125, 1126, 1280
Valencia, 59, 100, 104, 338, 339
Valle de Lecrín, 50, 63, 789, 1190
Valle del Cinca, 321
Valle del Ebro, 321
Velaumín, 1014, 1050, 1052
Balūmān; Varromín; Barumin; Balaumín; Belamyn, 212, 503, 532, 1010, 1019, 1045, 1049, 1052, 1089, 1090, 1098, 1114, 1115, 1116, 1117, 1118, 1119, 1120
Vélez Málaga, 478, 836
Velillos, 169, 189, 195, 1110, 1127
Ventas de Huelma, 1310
Vinquin, 321
Víznar, 194, 844, 1050, 1051, 1168

X

Xarifa
Tarifa, 1272
Xátiva, 54
Xubiles, 815

Y

Ŷāmi‘al-Ḥaŷar, 596
Ŷāmi‘bāb al-Fajjārīn, 596
Ŷannat Ibn Kāmil, 357
Yāŷar

Yāẋar al-Šāmiyyīn, 186, 187

Z

Zacatín, 471, 472, 475, 477
Zafayona, 1022
Zahara, 128
Zaidín
Ḥawz al-Sāʿidīn; Alçihydín; Çahedin; Çyhirín; Alçihidín; Çaidín, 82, 374, 447, 619, 722, 793, 826, 827, 828, 829, 1191, 1220, 1240, 1245, 1251
Zaragoza, 59, 319, 323, 325, 751, 805, 1019
Zujaira
Ṣujayra; Quaira; Çoayra; Alconyra; Zahayra; Zoayra, 138, 189, 199, 358, 503, 524, 920, 938, 988, 998, 1039, 1109, 1113, 1121, 1122, 1123, 1125, 1126, 1376

Índice onomástico

‘

‘Abd al-Ḥaqq (sultán benimerí), 109
‘Abd Allāh (emir omeya), 277, 313, 315
‘Abd Allāh, rey zirí, 34, 70, 192, 193, 279, 354, 866
‘Abd al-Qādir, 1360
‘Abd al-Sālim, 849
‘Abd al-Wāḥid, Abū Mālik (príncipe almohade), 582, 680, 701
‘Alī (yerno de Mahoma, el Profeta), 226, 228
‘Alī Ibn Yūsuf (emir almorávide), 326
‘Alwa, 1144
‘Āmir (líder yemení), 307
‘Inān, Muhammad Abd Allah, 1142
‘Ubayd, 630
‘Ulaylaš, Aḥmad, 383, 1183
‘Ulaylaš, Fāṭima bt. Aḥmad, 777
‘Ā‘iša, hermana de Boabdil, 402, 455, 462, 483, 553, 666, 967, 969, 1130
‘Ā‘iša, madre de Boabdil, 424, 467, 484, 576, 616, 666, 681, 709, 710, 713, 1246, 1248, 1251, 1295, 1365
‘Ā’iša, sobrina de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Abū Isḥāq Ibrāhīm b. ‘Abd al Barr, 1008

A

Al Yxbilí, Mahomad ben Abdilhac ben Abdalla, 374, 447
Abderrahman II, 180
Abderramán I, 307, 308, 309, 1193
Abderramán II, 312, 313, 315
Abderramán III, 189, 276, 308, 312, 313, 315, 316, 317, 519
Abdonor, 1335
Abdullah, Luqman, 268
Abdurrahim, 1316
Aben Alaxacar, brahen b. Abu Abdili Mahomad, 1312
Aben Alazfar, 951
Aben Bucar, 871, 873, 875, 887, 1261
Aben Çayde, 758
Aben Comixa, Abahen, 870
Aben Comixa, Abrahen, 876
Aben Comixa, Ali hijo de Aballa, 450, 1359
Aben Filel, Homalfata, 947
Aben Hini, 1287
Aben Humeya, 144
Aben Muçe, 843
Aben Roia, Ali Abdili Mahomad, 360, 369, 373, 1028, 1056, 1057, 1058
Aben Roxallan, Navo Abdili Mahomad b. Cali, 1057
Aben Xbid, 1287
Abenajar, Pedro, 1150
Abenalcaziz, 807
Abenalxaxa, Hibrahén, 1065
Abençalema Alançari, Mahamad, 1301
Abençayd, 1273
Abençayd, Françisco, 1229
Abençayde, 828
Abencedara, Juan, 1308
Abencerraje, Abdilhat, 1190
Abencerraje, Abulcaçen, 1189

Abencerraje, Bulcacin, 135
Abencomixa, Alá Mahomar Abdallá, 376
Abendafir, Isabel, 850
Abendamón, 868
Abendono, Francisca, 850
Abenfarax, Fernando, 634
Abenfili, Hamete, 521
Abengibir, Abuyahi b. Mahamad, 1333
Abengibir, Mahamed, 1191
Abenhalaf, Zacaría, 1362
Abenhimi, Abibaquiry b. Abilole, 1027
Abenmuza, Juan, 1308
Abenmuza, Luis, 863
Abensire, Hamete, 1029
Abentorçat, 862
Abenyahia, 850
Abenzaid, Christóbal, 724
Abenzeda, Bulcacin, 135
Abenzulemo, Alá Mahomar Aballá, 526, 1000
Abī Obeyda, Ḥabīb b., 787
Abizid, Audalla, 523, 1360
Abolas, Alonso, 810
Abū ʻAbd Allāh (príncipe nazarí), 1005, 1007
Abū ʻĀmir (alcaide), 378
Abu Abd Allāh, arráez, 112
Abū Bakr (suegro de Mahoma, el Profeta), 226, 227, 234
Abū Dawūd, 221
Abū Ḥānīfah, 260, 268
Abu Huraira, 1350
Abū Isḥaq Ibrāhim (infante meriní), 390, 570
Abū l-ʻAbbās Aḥmad, 735
Abū l-ʻĀfiya (alfaquí), 1364
Abū l-ʻĀṣī, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad, 776, 779
Abū l-Faraŷ, Abū Muḥammad ʻAbd Allāh, 777
Abū l-Futūḥ Naṣr Allāh, 901
Abū l-Ḥasan b. ʻUṯmān (sultán meriní), 110
Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf, hijo de Sa'd, 368, 369, 472, 483
Abū l-Qāsim al-Mulīḥ, 1361
Abū l-Walīd Ismāʻīl, 108, 120, 1037
Abū l-Ŷuŷūs Naṣr (hermano de Muḥammad III), 108, 597
Abū Merwān, 1069
Abū Nuʻaym Riḍwān, 929
Abū Nuʻaym Riḍwān, Fāṭima bt. h Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b., 929
Abū Yaqūb Yūsuf (califa almohade), 329
Abū Yazīd (señor de Qayrawān), 308
Abū Yazīd Jālid, 928, 929
Abuceyte, 810
Abuçila, Lyus, 1229
Abugeyla, 418, 1057
Abulçatyn Aben Mulli
Abulhoçey Aben Male, 619
Abulcazín (alcaide), 376
Abulcazín Aly (caballero), 376
Abulfarax, 850
Abuljafar Amette (mercader), 376
Abū-l-Nuʻaym Riḍwān, 527, 1345
Abū-l-Nuʻaym Riḍwān, ministro de Muhammad V, 111
Abvendan, Diego, 810

Acenhaje, Francisco, 829
Acién Almansa, Manuel, 46, 47, 178, 184, 185, 314
Acuña, Guiomar de, 1190
Adalil, Juan, 1308
Adamasquí, Abuljafar Amette b. Farax, 1065
Adán (personaje bíblico), 222
Adarve, Gaspar de, 1224
Adehí, Mohamed, 476
Africano, León el, 624
Afsaruddin, Asma, 226
Agrela, Mariano, 1113
Aguayo, Diego de, 1021, 1067
Aguilar, Diego de, 1105
Aguilar, Juan de, 1017
Aguilar, Pedro de, 728, 1096
A-Ḥannāṭ, Umm al-Fatḥ b. Abū l-Qāsim, 870
Aḥmad, hijo de Boabdil, 1170
Ajahfar, 828
Akbar, Jamel, 260
Al Balençí, 827
Al Malaquíl, Diego, 724, 725
Al Meley, Fátima hija de Alí, 868
Al Meley, María hija de Alí, 868
Al Yxbilí, Fátyma bt. Mahomad ben Abdilhac ben Abdalla, 827
Al Yxbilí, Mahomad ben Abdilhac ben Abdalla, 827
Al Zenadí, 1228
Al-‘Ādil, Abū Muḥammad ‘Abd Allāh (califa almohade), 99
Al-‘Āmirī, Zuhayr, 866
Al-‘Aṣā, 631
Al-‘Assāl, 'Ayša bt. Abū Ŷa‘far Aḥmad b. ‘Alī, 1323
Al-‘Assāl, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. ‘Alī, 1323
Al-‘Assāl, Umma al-‘Izz bt. Abū Ŷa‘far Aḥmad b. ‘Alī, 1323
Al-‘Uḏrī, 70, 199, 841, 939, 1100, 1121
Al-‘Ulà, Tāŷ, 646, 929
Al-‘Umarī, 71, 690
Al-‘Undūq, Abū-l-Ḥasan ‘Alī b. Aḥmad b. Abī-l-Ḥasan, 546
Al-’Uḏrī, 1153
Alaagim, Pablo, 1270
Al-Abbār, Fāṭima bt. Abī l-Qāsim, 600
Alabquení, 1273
Alaceragan, Gonzalo, 609
Alachal, Abulhaçen Ali hijo de Mahamet, 771
Alaguin, Juan, 989
Alaguín, Juan, 1013
Al-Aḥras, Ibrāhīm b. Muḥammad, 628
Al-Aḥšan, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 633
Alançari, Abulcaçin, 951
Alançari, Mahamad Abençalema, 950
Al-Andarašī, Abū Isḥaq Ibrāhīm b. Aḥmad, 905
Alanichi, Mahomad, 1189
Alanjaroni, Juan, 1228
Al-Anŷarūnī, 929
Al-Aqwarni, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 548
Alarcón, Alonso de, 1149
Alarcón, Juan de, 947
Alarcón, Martín de, 375, 760, 761
Alartín, Alonso, 1011, 1050, 1105
Al-Arŷunī, Āiša bt. Aḥmad, 1361

Al-Aškar, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Sa‘īd, 554
Al-Aškar, Aḥmad b. Sa‘īd, 554
Al-Aškar, Sa‘īd b. Aḥmad, 528, 1267
Al-Aškāz, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Sa‘īd, 1001, 1109
Al-Aṣla‘,Yūsuf b. Ibrāhīm al-Aṣla‘, 556
Alasraque, 808
Alatar, ‘Alī, 1170
Alatar, Juan, 829, 1191
Alavxi, Alonso, 1220, 1274
Al-Awwām, 71, 536
Alaxeb, Alonso, 491
Alaxebe, Mahomad, 1313
Alazadi, Lorenzo, 844
Alazafi, Alfonso, 1012
Alaçafi, Alfonso, 1051
Alazafi, Francisco, 989, 995, 1012, 1051
Alazafi, Pedro, 989
Alazar, Juan, 1257
Alazarar, Juan, 1190
Alazeraque, 1287, 1288
Alazeraque, Martín, 1222
Alazfi, Francisco, 1013
Alazfi, Pedro, 1013
Alazla, Hernando, 1228
Al-Azmeh, Aziz, 234
Al-Bakrī, Abū ‘Ubayd, 191
Al-Bannā’, Abū l-Qāsim b. Muḥammad, 904
Albarracín Navarro, Joaquina, 77, 872
Al-Bāsiṭ, 123, 124, 125, 205, 748
Al-Basṭī, 629, 630, 631, 633
Al-Bašūšī, Abū l-Qasīm b. Abū Sa‘īd Faraŷ b. Muḥammad, 1366
Al-Bašūšī, Abū Sa‘īd Faraŷ b. Muḥammad, 1366
Al-Bašūširī, Abū l-Qāsim b. Faraŷ, 1364
Albauach, Omalfatah hija de Abulcásim, 733
Albayzi, Francisco, 491
Albeytar, Diego, 1162
Albeytar, Isabel, 1161
Albigygy, Mahomad b., 374, 1028
Al-Birra, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 779
Al-Birra, Abū l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf b. Mūsà, 374, 779
Albizir, Andrés, 523
Albizit, Andrés, 1327
Alboraque, Abrahen, 862
Albujundi, Fernando, 1197
Albujundi, Mahomad, 954
Al-Burayŷī, Aḥmad Abī Yūsuf, 1359
Al-Burnusī, caballero Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad, 1008
Al-Burṭāl, ‘Alī b. Muḥammad b. Aḥmad, 906
Al-Burŷī, 928
Alcabçani, Hamete, 1027
Alcaide de los Donceles, 129
Alcalá, Pedro de, 399, 870
Alcaraz, Juan de, 1334
Alcaraz, Martín de, 1138
Alcazaba Cadima, 1360
Alcerçino, Laçaro, 839
Alconchín, Abyjafar Hamete b. Çayde, 1312
Alcoxumbre, Alid Cayd b. Amette, 376

Al-Daʻafī, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Fatūḥ, 901
Al-Dabbāg, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm al-Sabbaṭīn, 1194
Al-Daḥnīn, Muḥammad b. Ibrahīm, 1308
Al-Dalā'ī, 912
Al-Dalā'ī, Abū ʻAbd Allāh b. Aḥmad, 902
Al-Dalā'ī, Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Aḥmad, 903
Al-Dalāyī, 904, 906
Al-Ḍāmiŷ, Muḥammad b. Ibrāhīm, 631
Al-Daqūṭī, Muḥammad b. Aḥmad b. Mūsà, 905
Al-Daqūṭī, Muḥammad, Mūsà b. Aḥmad b. Mūsà, 905
Al-Daqūṭī, Saʻd b. Aḥmad b. Mūsà, 905
Al-Darrāq, 632
Al-Dīmasqī, Ja'afer, 253, 254
Alenichi, 1257
Alenichi, Fernando, 1190
Al-Faḍīr, 1363
Alfaguin, Juan, 995, 1077
Alfaguín, Juan, 1011
Al-Fajjār, Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Muḥammad, 870, 883
Al-Fajjār, bū Ŷaʻfar Aḥmad b. Muḥammad, 1362
Al-Faqīh, Qāsim, 628
Alfaquí Atarraboni, Martín, 1190
Alfaqui, Alvaro, 838
Alfaqui, Bernaldino, 1323
Al-Fārābī, 241
Al-Faraŷ, Abū, 631
Al-Farūŷ, Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. ʻUṯman, 896
Al-Fazārī, Abū l-Ḥasan Ibn Huḏayl, 719
Al-Fihrī, Abd al-Raḥman ibn Ḥabīb, 787
Alfoaty, Mahomad, 843
Alfonso de Castilla, hermano de Enrique IV, 126
Alfonso I el Batallador, 196, 895
Alfonso VI, 195
Alfonso X el Sabio, 66, 106, 107, 1200, 1201, 1202, 1208
Alfonso XI, 108, 110, 111
Alfonso XIII, 30
Al-Garnātī, Abū Yaḥyā Muḥammad b. ʻĀṣim, 581
Algauala, Juan, 989, 1051
Al-Gazāl, Yaḥyā, 312
Al-Gāzī, Abū ʻUṯmān Saʻd b. Muḥammad, 822
Algazi, Alonso, 1308
Algazi, Francisco, 838
Algazi, Juan, 1189
Al-Girbāl, Fátima bt. Masʻūd, 1361
Al-Giyyāf, 848
Alguabra, Juan, 989
Al-Gurūŷ, Abū Ŷaʻfar Aḥmad ʻUṯmān, 900
Al-Ḥabūl, Muḥammad b. Ḥasan, 881
Alhabyz, Baxir b. Abrahen, 946
Al-Haçil, Hamet, 1324
Al-Ḥaddād, Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Muḥammad, 849
Alhagín, Juan, 1049
Alhaje, Mahomad, 878
Alhajeni, 523, 530
Al-Ḥakam I, 310, 316
Al-Ḥakam II, 309, 313, 314, 315, 317, 469
Alhamar (alfaquí), 523, 1360
Alhamar, Salem, 703

Al-Ḥammī, 500, 776
Al-Ḥammī, Maryam bt. Abū ‘Alī Ḥasan, 778
Al-Ḥammī, Muḥammad b. Muḥammad, 778
Al-Ḥanīnī, ‘Ā’iša bt. Abī ‘Uṯmān Sa‘d, 554
Al-Ḥanīnī, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Yūsuf, 778
Al-Ḥannāt, Abū-l-Qādim, 1363
Al-Ḥannāṭ, Umm al-Fatḥ b. Abū l-Qāsim, 883
Al-Ḥannāt, Umm al-Fatḥ bt. Abū-l-Qādim, 1363
Al-Ḥannāṭ, Umm al-Fatḥ bt. Muḥammad, 883, 1362, 1363
Alhari, 810, 884
Al-Ḥasānī, Abū Mubārak, 897
Al-Ḥasanī, Muḥammad b. Muḥammad, 1188
Al-Ḥasani, Šams bt. ‘Alī b. ‘Ubayd al-Ḥasan, 628
Al-Hassānī, 912
Al-Ḥaṣṣār, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Alī, 474
Al-Ḥaŷlī/al-Ḥiŷlī. Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad, 902
Alhayx, Juan, 930
Al-Ḥāŷŷ al-Nawwālī, 1196
Al-Ḥāŷŷ Mufarriŷ, 1196
Al-Ḥāŷŷ Ya‘īš, 330
Al-Ḥaŷŷal, 739
Al-Ḥaŷŷām, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 629
Al-Ḥayyānī, Umm al-Fatḥ bt. ‘Abd Allāh, 904
Alhijq, Fernando, 1239
Al-Hilālī, Taqī ed-Dīn, 221
Al-Ḥimyarī, 321, 322, 748
Al-Ḥimŷarī, 459
Al-Ḥusaynī, 633
Alí Aguilelí, Aby Abdili Mahomad b., 947
Al-Idrīsī, 191, 197, 198, 322, 1166, 1167
Al-Iṣfahānī, 223
Alisnafi, Diego, 1190
Al-Jāḥiẓ, 241
Al-Jaṭṭār, Abū, 183, 186
Al-Jayr, Abū l-Ḥasan Ŷā’, 928
Al-Jayr, Abū Yazīd Jālid b. Abū l-Ḥasan Ŷā’, 447, 835, 927
Al-Jayr, Jālid b. Ŷā’, 929
Al-Jayr, Jālid Ŷā’, 431, 615, 675
Aljufana, Çahera, 947
Al-Kā’is Aḥmad b. ‘Alī, 902
Al-Kā’is, Aḥmad b. ‘Alī, 905
Al-Kalbī, ‘Abd al-Aẓīmb. Aḥmad b. Wahbūn, 198
Al-Kāsānī, 255
Al-Khawārazmi, 291
Al-Kutandī, 1299, 1300
Allad Anun, 968
Al-Laytī, Fāṭima bt. Ibrāhīm, 848
Al-Ma‘āfirī, 489
Al-Ma’mūn, 100
Al-Ma’mūn, Abū al-‘Ulā Idrīs, 99
Al-Madīnī, Abū Isḥaq Ibrāhīm b. Aḥmad, 631
Al-Madīnī, Abū-l-Ḥasan ‘Alī b. Ibrāhīm, 629
Al-Magīlī, ‘Utba b. Yaḥyà, 102
Almagro Cárdenas, Antonio, 576, 664, 665, 667, 711, 952
Almagro Gorbea, Antonio, 413, 674, 683
Almagro Vidal, Clara, 62, 289
Almagro y Cárdenas, Antonio, 28, 1200, 1202, 1204
Al-Mahrūq, 109

Al-Maklisī, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. Aḥmad, 739
Almala, Martín, 1220, 1274
Al-Mālaqī, ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 390
Al-Mālaqī, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 628
Al-Mallāḥī, 199, 1153
Al-Mallāḥī, Abū l-Qāsim Muḥammad b. ‘Abd al-Wāhid al-Gāfiqī, 1291
Almandarí, 1231
Al-Manẓarī, 912
Al-Manẓarī, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 901
Al-Manẓarī, Fāṭima bt. Abū Ŷa‘far, 1360
Almanzor, 316
Al-Māqirī, 631
Al-Maqqarī, 747
Maqqarī, 27, 73, 103, 107, 108, 109, 112, 139, 308, 332, 393, 550, 1005, 1299, 1300
Al-Marīnī, Abū-l-Ḥasan ‘Alī b. Ibrāhīm, 630
Al-Mas‘ūdī, 242
Al-Maṭrān, Abū Nu‘aym Riḍwān, 1267
Al-Maṭrān, Riḍwān, 526, 528
Al-Māwardī, 272, 273
Al-Mawl, Esquivila/Meriem, 670
Almeida, Pedro de, 1174
Almerí, 733
Almogavar, 850
Almoradí, Juan, 724
Almoxendayri, Juan, 1308
Almoxendayri, Rodrigo, 1308
Al-Mu‘tamid, 195
Al-Mu‘taṣim, 99
Al-Mu’aḏḏin, 849
Al-Mu’min (califa almohade), 98, 597
Al-Muhāŷira, Šams, 631
Al-Mulaṭṭim, 326
Al-Mulīḥ, Abū l-Qāsim, 135, 136, 138, 691, 1280, 1296, 1332, 1335
Al-Munà, Gāyat, 1123
Al-Munḏir, 315
Almunia de Naṣr, 311
Al-Muntašālī, Abū Ŷa‘far b. ‘Alī, 1321
Al-Muqaddasī, 299, 318
Al-Muqtadir, 325
Al-Murŷī, Abū ‘Alī Ḥasan b. Faḍl al-Ŷabbās, 901
Al-Musta‘īn, 898
Al-Musta’ŷar, Abū-l-Qāsim b. Riḍwān a Šams bt. ‘Abd Allāh, 1308
Al-Mustansir, 570
Al-Mutasim, 319
Al-Muẓaffar, Abū-l-Ḥasan Ibrāhīm b. Aḥmad, 847
Almuzyní, Abrahén, 521
Al-Muẓẓafar, 316
Al-Naḍīf (alcaide), 1361
Al-Naḍīf, ‘Āiša bt., 1361
Al-Nafāḥī, Jāmir, 528, 1345
Al-Nāṣir (califa almohade), 98
Alnayar, Abenzelim Abraem, 283
Alnayar, Amed Abenjamy, 283
Al-Naŷŷār, 127, 139
Al-Naŷŷar, Ibn Selim, 670
Al-Naŷŷār, Maryam bt. Abū Sa‘īd, 556
Al-Nubāhī, 281
Alonso de Granada Venegas, 374, 607

Alonso Valladares, Moisés, 941
Alonso, Rodrigo, 1180
Alpitiscal, Juan, 1189
Alpujarrí, Andrés, 1334
Alpuxarri, Alonso, 863
Alpuxarrí, Mahoma, 522, 530, 1334
Al-Qabšanī, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad, 543, 1008
Al-Qabšanī, Abū Isḥāq Ibrāhīm, 1008, 1083
Al-Qabšanī, Ibrāhīm, 475, 1029, 1312
Al-Qabšanī, Muḥammad, 431, 944, 1029, 1312
Al-Qālqašandī, 748
Al-Qanbilī, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad, 1301
Al-Qarrāf, Muḥammad, 710
Al-Qašmarī, Abū ʻUṯmān Saʻīd b. Aḥmad, 1001, 1109
Al-Qaṣṭālī, 848
Al-Qaṭṭa, Alī b. ʻAbd Allāh, 900
Al-Qaṭṭīn, Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Ibrāhīm, 905
Alquirzote (arráez de Málaga), 126
Al-Qumārišī, 906, 912
Al-Qumārišī, Abū l-Qāsim, 901
Al-Qumārišī, Abū l-Qāsim b. Abū l-Qāsim, 900
Al-Qurra, 631
Al-Qurṭubī, 600, 827
Al-Rabī, 279
Al-Rammād, 779, 815, 818
Al-Rammād, Isḥāq Ibrāhīm b. Yūsuf, 778
Al-Raqīṣa, Qamar, 1360
Al-Rašīd (califa almohade), 103
Al-Rawiyya, 631
Al-Rawwās, Umm al-Faraŷ bt. Muḥammad, 1361
Al-Raytūnī, 1364
Al-Rāzī, 69, 173, 180, 191, 308, 313, 314, 315
Al-Rubišk, 776, 777, 779
Al-Rubišk, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Yūsuf, 777
Al-Rūfa, Abū l-Ḥasan ʻAlī, 1359
Al-Ruffa, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Aḥmad, 848, 881, 929
Al-Ruffa, Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Aḥmad, 930
Al-Ruffa, Aḥmad b. Muḥammad, 547, 556, 848, 882, 930
Al-Ruffa, Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad al-Ruffa, 547
Al-Rumaymī, 500, 778, 818
Al-Rumaymī, ʻAlī, 776, 817
Al-Rumaymī, Abū l-Ḥasan ʻAlī b. Muḥammad, 779
Al-Rušaṭī, Abū Muḥammad, 196
Al-Šabaqī, 628
Al-Šabaqī, ʻUmar, 628
Al-Sabbāk, Abū l-Qāsim ʻAlī b. Qāsim, 849
Al-Ṣajrī, 628
Al-Šakūrī, Abū Sa ʻīd ʻUṯmān, 899
Al-Šakūrī, Muḥammad b. Muḥammad b. ʻUṯmān, 378, 379, 898, 899, 900, 911
Al-Šalubānī, Āiša bt. Yūsuf, 739
Al-Šalubānī, Fāṭima bt. Ibrāhīm, 631, 633
Al-Samḥ b. Mālik al-Khawlānī, 180
Al-Ṣanā', Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm, 390, 628, 630
Al-Saqatī, 423
Al-Šaqūšī, Abd Allah Muḥammad b. Muḥammad, 1363
Al-Šaqūšī, Abū ʻAbd Allah Muḥammad b. Muḥammad, 1364
Al-Šarqī, 739
Al-Šarrān, 632

Al-Sarŷ, 631
Al-Shāfi‘ī, 261
Al-Sirrī, 633
Al-Siyyāsī, 778
Al-Siyyāsī, Fāṭima b. Muḥammad, 776
Al-Siyyāsī, Qāsim, 779
Al-Sulaymī, Abū ‘Utmān Sa‘īd, 828
Al-Sulaymī, Abū ‘Uṯmān Sa‘īd b. Aḥmad (visir), 358, 1182, 1321
Al-Sulaymī, Muḥammad b. Sa‘īd, 827
Al-Suyūṭī, 267
Altamira Crevea, Rafael, 31
Al-Tarfāṭa, Umm al-‘Ulà bt. Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 823
Al-Ṭarīfī, Ŷā’ al-Jayr, 896
Al-Ṭaṣamūs, 547
Al-Taymī, Abū Bakr b. Abī Faḍl, 1188
Al-Tirmidhī, 221
Aluxbdari, Mahomad, 808
Alvares, Juan, 1236
Álvarez Cienfuegos, Isabel, 284, 285, 289
Álvarez de Écija, Pedro, 849
Álvarez de Morales, Camilo, 74, 78, 634, 704, 706, 792, 793
Álvarez de Zapata, Juan, 78, 769, 829, 1211, 1313
Álvarez García, José, 680, 686, 1251
Alvira Cabrer, Martín, 99
Al-Wādī’āšī, 849
Al-Wāniŷī, Muḥammad b. Riḍwān, 815
Al-Wanšarīsī, 435
Al-Waṭṭāsī, Muḥammad al-Šayj, 139
Alxadín, Mahomar (hijo de Yuza Alxadín), 374
Al-Ŷabbās, Muḥammad b. Ḥasan, 901
Al-Yankad, Abū-l-Qāsim b. Sālim, 631
Al-Yantašī, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 600
Al-Ŷaqwāṭ, 628
Al-Ŷayš, Abū Bakr b. Qāsim, 928
Al-Ŷayš, Aḥmad b. Qāsim, 928
Al-Ŷayyānī, Umm al-Fatḥ bt. Abū-l-Qāsim, 474
Al-Yaŷŷās, 632
Al-Ŷāzī, Abū Zakariyyā’ Yaḥyà ibn Muḥ, 899
Al-Ŷuḏūrī, 500, 779, 818
Al-Ŷuḏūrī, ‘Alī, 778, 816, 817
Al-Ŷuḏūrī, Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Muḥammad, 818
Al-Ŷuḏūrī, Abū-l-Ḥasan ‘Alī b. Aḥmad, 815
Al-Zaqārī, Abū Muḥammad ‘Abd al-Ḥaqq b. Muḥammad, 1321
Al-Zaytūnī, 1366
Alzucaque, Yça, 953
Al-Zuhrī, 904
Al-Zuhrī, Ibrāhīm b. Aḥmad, 904
Américo Castro. Véase Castro Quesada, Américo
Amin, Samir
    Amin, 41, 43
Amon, Isac, 245
Anaxeyque, Francisco, 634
Andarali, 838
Andaraxí, 733
Andaraxí, Juan, 1250
Anderson, Glaire, 57, 168, 313
Andrés, María Soledad de, 69
Antequera, Martín de, 606

Aragón, Miguel de, 828
Aragonés, Pedro, 1275
Arana (familia), 481
Arana, Sancho de, 480
Arce Martínez, Javier, 171
Arco y Molinero, Ángel del, 836
Arévalo, Juan de, 1239
Argente del Castillo Ocaña, Carmen, 864
Argote, Simón de, 615, 700
Arias, Hernando, 1239
Arias, Rodrigo, 1239
Arié, Rachel, 39, 101, 104, 106, 108, 113, 219
Arjona Castro, Antonio, 316
Arnold, Felix, 57
Arrouan, Juan, 1184
Arṭobās, 331, 332
Asín Palacios, Miguel, 33, 870
Astarita, Carlos, 44
Atomon, Diego, 1190
Atomon, Lorenzo, 1190
Audonar, Juan, 1104
Audonor, Juan, 1011
Aulapenilla, Diego, 1239
Avenhaçerrax, Mahamed, 1031
Avenhadir, Abulcator, 1031
Avenzoar, 536
Averroes, 537
Ávila, Esteban de, 603, 808
Ávila, Juan de, 477
Axir, Juan, 884
Ayora, Gonzalo de, 67
Ayyafty, Juan, 849
Azacay, Alonso, 951

B

Bādīs (rey zirí), 708, 866
Badra (alcaide), 792
Badera, 793
Baeza, Bartolomé de, 916
Baeza, Francisco de, 461
Baeza, Hernando de, 67, 710, 755
Baḥṭān, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad, 1321
Bahtan, Juan, 633
Bannigaš, Abū-l-Qāsim b. Riḍwān, 473, 475, 617, 1265
Bannigaš, Abū-l-Widād Mujliṣ b. Abū-l-Qāsim b. Riḍwān, 473
Bannigaš, Fāṭima bt. Riḍwān, 646
Bannigaš, Maryam bt. Riḍwān, 670
Bannīgaš, Maryam bt. Riḍwān, 670
Bannigaš, Riḍwān, 670, 1303
Banqueri, Josef, 71
Banū ʻAbd al-Barr, 1008
Banū ʻĀsim
ʻĀsim, 37
Banū ʻAṭiyya, 821, 822, 823, 824
Banū Abī-l-ʻUlà, 110
Banū Affān, 371, 899, 903, 904, 906, 912
Banū al-ʻAṭṭār, 829

Banū al-Aḥmar
Al-Aḥmar, 62, 66, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 125, 500, 504, 506, 569, 1376, 1380
Banū al-Birra, 500
Banū al-Gāzī, 357, 505
Banū Gāzī, 956
Banū al-Jayr, 500
Banū al-Qabšanī, 500, 502, 503
Banū al-Ruffa, 500, 502
Banū al-Sarrāŷ, 123, 124, 126, 127, 128, 140, 357, 380, 500, 503, 505, 506, 635, 722, 912, 942, 994, 1007, 1008, 1031, 1047, 1050, 1052, 1059, 1075, 1116, 1117, 1189, 1190, 1192, 1214, 1256, 1258, 1372
Banū al-Sulaymī, 500, 505
Banū Amīn
Amīn, 37
Banū Bannīgaš
Venegas, 37, 115, 119, 357, 405, 434,609, 500, 503, 505, 506, 523, 830, 836, 838, 863, 986, 987, 1075, 1078, 1115, 1313, 1346, 1347, 1352, 1372
Banū Faraŷ, 500, 502
Banū Gassān, 187
Banū Hūd, 325, 751, 1019
Banū Huḏayl, 719, 721
Banū Ibn al-Laḥya, 927
Banū Išqalyūla, 103, 106, 107
Banū Ašqīlūla, 101
Banū Kumāša, 502, 603, 605, 606, 872, 873, 877, 1059
Banū Lubb, 500, 546, 547, 548, 553, 739
Banū Marīn, 107
Banū Mufarriŷ, 121, 122, 345, 407, 410, 411, 418, 429, 432, 434, 455, 457, 500, 505, 506, 508, 681, 682, 691, 692, 694, 696, 901, 903, 904, 905, 912, 934, 935, 979, 1023, 1028, 1029, 1044, 1058, 1059, 1075, 1196, 1265, 1280, 1281, 1282, 1283, 1284, 1286, 1288, 1289, 1335, 1361
Banū Sa'īd, 550
Banū Solaym, 1069
Banū Waṭīl, 1167
Banū Ŷusayy/Ŷuzayy, 1351
Banū Ziri, 194
Bañador, Andrés (Mohamed el Helehí), 489
Barbero de Aguilera, Abilio, 41
Barceló i Perelló, Miquel, 176
Barceló Torres, Carmen, 74, 687
Barceló, Miquel, 43, 45, 54, 176
Barqān, Sa'īd b. Sa'īd, 905
Barrientos, Lope de, 116
Barrios Aguilera, Manuel, 337, 638, 846, 888
Bazán, Álvaro de, 462, 477, 484, 504, 506, 510, 904, 912, 998, 1001, 1002, 1088, 1089, 1090, 1110, 1111, 1112, 1116
Beas de Granada, 1138
Bedre, hija del alcaide Çaadati, 633
Beg, Muhammad, 240, 242, 246
Ben Abdulbar, Abuabdili Mahomad b. Ayzhar Abrahen, 946
Ben Abteambie, Ababdila Mahomad, 360, 1057
Ben Ali, Abu Abdallah, 1331
Ben Hudeyl, Abūl Haçan Lindeyl, 719
Ben Hudeyle, Mahomad, 719
Ben Lyndeyl, Haçan Sudeyl, 359, 502, 881, 882, 953, 1195, 1210
Ben Mahamad Jaraf, Abu Mahomad Abdalla, 946

Ben Mohammad, Abu Abdalla Mohammad, 1331
Benaçaryn, Abulcaçin, 946
Benaduladin, Yuçef hijo de Abunayz Reduan, 531, 1320
Benahamar, Abulcaçin, 1030
Benalcaziz, 808
Benalquetib, Abilaçan Mahomad, 946
Benarascar, 829
Benarazcar, 769
Benavides, Leonor de, 1287
Benaxayan, Aby Avdili Mahomad, 946
Benazeyt (caudillo), 810
Benazeyte, 1031
Bençehel, Mahomad, 1028
Bennison, Amira, 99
Berger, Lutz, 232
Bermúdez de Pedraza, Francisco, 388, 394, 400, 566, 574, 587, 588, 590, 626, 635, 637, 653, 711, 712, 765, 805, 1066, 1211
Bernáldez, Andrés, 23, 67, 1186, 1302
Bianca, Stefano, 500
Bieberstein Kazimirski, Albin, 767, 774
Biedma, Alonso de, 918
Biedma, Francisca de, 864
Bint Faraŷ, Maryam, 883, 930
Bint Lubb, 'Ā'iša, 740
Bint Muḥammad, Šams, 629
Boabdil, 760
Abū ‘Abd Allāh, 31, 32, 37, 61, 80, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 135, 137, 138, 139, 140, 281, 356, 357, 371, 375, 377, 382, 383, 384, 393, 395, 402, 424, 432, 445, 455, 462, 475, 490, 509, 524, 573, 575, 588, 599, 600, 604, 625, 666, 681, 691, 694, 714, 735, 755, 766,768, 776, 777, 800, 815, 845, 867, 870, 871, 886, 888, 967, 969, 973, 979, 981, 1095, 1125, 1144, 1157, 1158, 1159, 1163, 1164, 1170, 1171, 1172, 1228, 1234, 1244, 1251, 1254, 1261, 1269, 1271, 1295, 1332, 1333, 1360, 1361, 1365
Bobadilla (familia), 383, 477, 481, 484, 504, 877, 969, 975, 976, 977, 1137, 1138, 1141, 1336
Bobadilla, Antonio de, 923
Bobadilla, Francisco de, 138, 423, 425, 434, 457, 483, 524, 844, 875, 876, 884, 920, 921, 967, 969, 973, 1130, 1131, 1133, 1134, 1135, 1172
Bobadilla, Magdalena de, 1140
Bobadilla, Pedro de, 948, 969, 970, 977, 1048, 1086, 1135
Bolívar Galiano, Elisa, 1254, 1255, 1257, 1305, 1306
Boloix Gallardo, Bárbara, 61, 102, 355, 711, 712, 767, 790, 895, 1143, 1202, 1351, 1355
Bona, Mahomad Abençayd, 828
Bona, Yahya b. Aby Abdili Mahomad Abençayd, 828
Bonaparte, Napoleón, 655
Bonner, Michael, 225
Briceño, Jerónimo, 975
Brogiolo, Gian Pietro, 172
Brufal i Sucarrat, Jesús, 319, 320, 323, 326
Búcor
Bukūr; Urtor; Hurtor, 942
Buluggīn, 866
Burgo, Lope de, 1198
Burgos Marín, Pedro de, 1283
Bustani, Alfredo, 73
Buṯayna, 618

Ç

Çaadati (alcaide), 449, 633, 634

C

Caballero Pérez, Miguel, 1079
Cabañero Subiza, Bernabé, 324
Cabçani el Menor, Abrahén, 525
Cabero, Luis, 504, 808, 810, 901, 908
Cabrera Orti, María, 749
Cabrera, Gómez de, 1086
Cabrera, Pedro, 749

Ç

Çahalí, 1288

C

Cahen, Claude, 291, 292, 294
Calay, Bartolomé El, 522, 523, 530, 862
Caldemes, Miguel de, 1184
Calderón, Andrés, 345, 361, 371, 375, 382, 383, 384, 410, 414, 432, 434, 435, 455, 459, 460, 471, 476, 501, 503, 504, 505, 508, 524, 534, 575, 579, 600, 603, 604, 605, 606, 633, 646, 647, 681, 682, 692, 693, 694, 696, 701, 704, 771, 800, 801, 802, 836, 934, 935, 979, 980,981, 1021, 1023, 1024, 1059, 1060, 1075, 1077, 1078, 1132, 1157, 1158, 1159, 1160, 1161, 1162, 1163, 1164, 1191, 1196, 1249, 1269, 1280, 1281, 1283, 1285, 1288, 1296, 1314

Ç

Çale, Martín, 1285

C

Calle y Heredia, José de la, 755

Ç

Çalmani/Almoní, Mahamad b. Mahamad b. Avdalla Aben Alhatif el, 525

C

Caluente, Ximón de, 810
Calvente, Simón de, 809
Cama, Martín de, 1045, 1052
Camarero Castellano, Inmaculada, 203, 205, 298, 367, 423, 453, 530, 544, 645, 767, 771, 789
Camino, Lope, 1198
Campo, Luis del, 1325
Campos Gorrero, 1239
Cañas, Francisco, 977
Cañavete Toribio, Juan, 816
Caparacena, 1363
Cara Barrionuevo, Lorenzo, 296

Ç

Çarafax, 810

C

Carauaca, Francisco de, 1184
Carauajal, Bernardo, 1140
Carballeira Debasa, Ana, 62
Carbonell i Solana, Pere, 67
Carillo de Montemayor, Pedro, 995
Carlos V, 969, 975, 999, 1047, 1048, 1052, 1077, 1097, 1183
Carmona, Christoual de, 1184
Carmona, Diego de, 1017
Carmoní, Alonso, 1045
Carmoní, Fernando, 977
Caro, Juan, 1238
Carrasco Rus, Javier, 161, 164
Carrillo de Huete, Pedro, 115, 1007
Carrillo de Mendoza, Pedro, 1110
Carrillo de Montemayor, Pedro, 987
Carvajal López, José, 177, 184, 188, 189, 190, 193, 194, 335, 614, 624, 697, 699, 731, 855, 866, 940, 971, 984, 1005, 1015, 1082, 1114, 1121, 1125, 1154, 1167
Casa de Castilla, 501, 503, 505, 1246, 1257
Casares Porcel, Manuel, 393, 395, 401, 551, 572, 574, 769, 790
Casciaro Ramírez, José, 520
Casiri, Miguel, 1092
Castellano Gutíerrez, Antonio, 1324
Castellanos, Luys de, 806
Castilla, Alonso de, 1247
Castilla, Diego de, 478, 836, 1257, 1287
Castilla, Felipe de (infante), 569
Castilla, Sancho de (el Ayo), 53, 449, 478, 576, 830, 1246, 1287
Castilla, Sancho de (el Mozo), 381, 1246, 1247, 1271
Castillano, Fernando, 1184
Castillo Martín, Antonio, 149
Castillo, Alonso del, 77, 78
Castillo, Francisco del, 1239
Castrillo, Fernando de, 289
Castro. Véase Castro Quesada, Américo
Castro Díez, Yolanda, 159
Castro Quesada, Américo, 34
Catalán Menéndez, Diego, 69
Cátedra García, Pedro, 837
Cattan, Henry, 269
Cedilo, Francisco, 850
Cenes de la Vega, 653, 1181

Ç

Çeti Fátima (tía de Muley Hacén), 734, 735

C

Cetti Merien, 671, 1303, 1331

Ch

Chabana, Mohamed, 110
Chalmeta Gendrón, Pedro, 181, 182, 183, 281, 295, 296
Chapa Brunet, Teresa, 87
Chapis, 811
Chapra, Muhammad, 250

Chavarría Arnau, Alexandra, 171, 172
Chávet Lozoya, María, 656
Chinchilla, Fernando de, 478, 1308
Chinchilla, Hernando de, 829

C

Claessen, Henri, 225
Codera y Zaidín, Francisco, 27
Cojimbre, Aly, 1111
Cojimbre, Mahomar, 1111
Comarexia, Guiomar, 810
Conde de Agrela, 1107
Conde de Arco, 813
Conde de Cabra, 129, 1033
Conde de Cantillana, 1039
Conde de Nava, 814
Conde de Noroña, 814
Conde de Sástago, 1079
Conde de Tendilla, 373, 383, 423, 461, 466, 484, 501, 502, 505, 534, 617, 657, 661, 749, 877, 1024, 1178, 1210, 1211, 1212, 1213, 1214, 1217, 1218, 1219, 1222, 1223, 1231, 1234, 1236, 1237, 1238, 1250, 1271, 1273, 1276, 1281, 1314, 1322
Conde de Ureña, 768, 788
Conde de Urueña, 480
Conde Julián, 178
Condes de Luque, 82
Condes de Montijo y Fuentidueña, 1073
Condesa de Camiña, 455, 484, 1197
Condesa de la Cañada Alta, 1113
Córdoba de la Llave, Ricardo, 458
Córdoba y Mendoza, Íñigo de, 1033
Córdoba, Alonso de, 931
Córdoba, Bartolomé de, 1325
Córdoba, Cristóbal de, 806, 808, 810
Córdoba, Íñigo de, 948, 1033
Córdoba, Juan de, 1213, 1222
Córdoba, Luis de, 1162, 1163
Corriente Córdoba, Federico, 298
Cortil, Hamet, 523, 528, 529
Corvalán, Ginés de
Corbalán, Ginés de, 920, 921, 922, 923
Cotes, García de, 807
Coulson, Noel, 276
Crone, Patricia, 233
Cuelbis, Diego (Jakob), 751
Cuenca, Pedro de, 1017
Cueva, Ávalos de la, 1303
Cuevas Pérez, José, 915, 1009, 1037, 1093, 1095, 1099, 1113, 1114, 1279

D

Dagenyl, Pedro, 989, 995, 1011, 1050, 1077, 1105
Daguel, Pedro, 1013
Dallal, Ahmad, 268
Dalmau, Francisco, 720, 813
Damaj, Ahmad, 75, 1330, 1365
Dapno, Huentes, 806
Daralbayda, Joseph, 702, 703

Dari, Mahoma, 1184
Dávila, Alonso, 1239
De Palencia, Alonso, 23, 67, 121, 356, 775
Debs, Richard, 260
Deça, Francisco de, 830
Del Pulgar, Hernando, 23, 67, 1066, 1186, 1203, 1292, 1302
Delgadillo, 811
Delgado, Luis, 726
Deza, Pedro, 1078
Dias de Ribadeneira, Arias, 483
Díaz de Haro, Lope, 1201
Díaz de la Guardia y López, Luis, 1254, 1255, 1257, 1305, 1306
Díaz de Mendoza, Rui, 1017
Díaz de Ribadeneyra, Hernando
Díaz de Ribadeneyra, Hernán, 1303
Díaz García, Amador, 1167
Díaz López, Julián, 1218
Díaz Ruiz, Juan, 1311
Díaz Zamudio, Tomás, 329, 331
Díaz, Antón, 1053
Díaz, Bartolomé, 609
Die, posible esposa de Muḥammad V
Dir, 1128
Díez De Games, Gutierre, 67
Diez de Marbella, Alonso, 1184
Díez de Valdepeñas, Fernando, 1051
Doctor Talavera, 1353
Donner, Fred, 230, 231
Dorador, Elvira, 607
Dozy, Reinhart, 28, 29, 197, 331, 333, 335, 767
Du‘āl, 827
Duba, Pedro, 491
Ducharme, Bernard, 141
Duque de Abrantes, 977
Duque de Escalona, 874
Duque de Gor, 769
Duque de San Pedro Galatino, 996, 1082
Duque de Wellington, 1099
Duques de Arcos, 82
Duques de Baena, 82
Duques de Gor, 576
Duques de Osuna, 82
Duques de Sessa, 83, 397, 423, 450, 508, 784, 802, 916, 917, 918, 930, 936, 988, 994, 999, 1009, 1014, 1019, 1045, 1046, 1047, 1048, 1049, 1052, 1053, 1067, 1068, 1077, 1078, 1098, 1104, 1116, 1120, 1362
Duques del Infantado, 82
Duquesa del Infantado, 755
Durán y Lerchundi, Joaquín, 1111, 1251
Durri (tesorero de al-Ḥakam II), 309, 310

E

Echevarría Arsuaga, Ana, 1294
Ecopas, Diego, 1236
Egilona, 237
Eguílaz Yanguas, Leopoldo, 703
El Andaraxí, Juan, 1051, 1052
El Balare, 829

El Bayeçi, Abdili Mahomad, 1027
El Beldre (alcaide), 1104, 1106
El Beltre, 1103
El Bexi, Francisco, 810
El Biza, Mahomad hijo de Ali, 466
El Cabi, 531
El Cabi, Ali hijo de Mohamad, 450, 1359
El Carmoní, 1105
El Carmoní, Alonso, 1052
El Carmoní, Lorenzo, 1239
El Carmoní, Mahomad, 974
El Carmoní, Pedro, 989, 1050, 1077, 1106
El Cavçani, Abu Avdyy Mahomad, 835
El Chapiz, Lorenzo, 811
El Cid, 25
El Daguel, Juan, 1106
El Daguel, Pedro, 1106
El Darí, 1273
El Darí, Francisco, 1138
El Dubile, Luis, 838
El Faïz, Muḥammad, 306
El Ferí, Hernando, 850
El Gallego, 382, 459, 573, 575, 576, 579, 1184
El Gasí, Alonso, 956
El Gazi, Christobal, 1085
El Gazí, Diego, 931
El Gazi, Hernan, 1085
El Gezir, 1297
El Guadixí, Pablo, 1273
El Hagini, 1301
El Hajeli, Alvaro, 1197
El Hanadon, 950
El Harráiz, Diego, 811
El Harraz, 950
El Haxib, Hernando, 1078
El Janin, Idris b. Muḥammad b. Idris, 633
El Lorquí, 1273
El Madrabi, Fernando, 1228
El Magoni, Alonso Hamed, 1270
El Mançon, Zayde, 859
El Marchal, 1190
El Monbatari, Alonso, 810
El Montaguani, Gones, 1270
El Moratali, Juan, 1316
El Mudaxarí, Juan, 1229
El Mudéjar, Diego, 850
El Muzaym, Alonso, 809
El Myrinyno, Alonso, 1314
El Nachara, Lorenzo, 1354
El Nadir, Diego, 1361
El Nadir, Fernando Hacen, 975
El Pequení, 355, 459, 635, 857, 862, 1332, 1335
El Pequeñí, 286, 934, 1236, 1332
El Pocón, 868
El Valencí, 476, 525, 722, 1009
El Valençí, Abuncaçin, 1031
El Xamar, 950
El Xeripitalí, 828

El Zagal, 368
El Zaqui, 950, 951
El Zegrí, 836, 837
El Zegrí, Gonzalo Fernández, 407, 836, 837
El-Ashker, Ahmed, 250, 252, 257
Enciso Nabarrete, Sebastián, 879
Enlay, Bernaldino, 884
Enrique II de Castilla, 66
Enrique III de Castilla, 66
Enrique IV de Castilla, 121, 122, 124, 125, 126, 127
Enríquez, Isabel, 1161, 1163
Epalza Ferrer, Míkel de, 552
Eritja Ciuró, Xavier, 320
Escóznar
Išquẓnar; Escotmar; Estridunar; Ystidoar; Estidimar, 1037
Escúzar
Aškūḏar, 1037
Espejo de Hinojosa, Cristóbal, 38
Espinar Moreno, Manuel, 49
Espinar Moreno, Manuel, 50, 77, 78, 259, 437, 531, 634, 692, 721, 722, 769, 771, 797, 811, 951, 952, 994, 1297, 1311, 1316, 1317, 1320, 1327, 1330, 1334, 1335, 1338, 1369
Espíndola, Ambrosio de, 867
Esteban Parra, María, 159

F

Fábregas García, Adela, 58, 470
Faraŷ, Abū Sa‘īd, 848
Faraŷ, Umm al-Fatḥ bt., 547
Fascayre, 868
Fāṭima (hija de Mahoma), 228
Fāṭima, hija de Abū l-Ŷuyūs Naṣr (princesa nazarí), 597
Fátima, hija de Muḥammad IX, 259
Fāṭima, hija de Muḥammad IX, 377, 709, 710, 1124, 1157, 1164, 1295
Felipe II, 84, 143, 144, 751, 1053
Felipe V, 970
Felipe, hijo de Fernando III, 390
Fernándes Malpica, Benito, 806
Fernández Bustos, Álvaro, 1206
Fernández Camargo, Pedro, 977
Fernández de Córdoba, 78, 918, 996
Fernández de Córdoba, Antonio, 996
Fernández de Córdoba, Elvira, 361, 994, 1009, 1066, 1075, 1104, 1116, 1362
Fernández de Córdoba, Francisca, 477, 811, 874
Fernández de Córdoba, Gonzalo, 361, 373, 382, 501, 504, 505, 735, 769, 917, 1009, 1011, 1048, 1103, 1197
Gran Capitán, 81, 425, 477, 508, 619, 635, 768, 794, 808, 811, 873, 874, 884, 930, 988, 994, 995, 1009, 1011, 1046, 1050, 1066, 1067, 1068, 1075, 1077, 1078, 1104, 1106, 1116, 1117, 1191, 1327, 1333, 1356, 1362
Fernández de Córdoba, Gonzalo (Duque de Sessa), 930
Fernández de Córdoba, Luis, 918, 1014, 1053, 1068, 1078
Fernández de Córdoba. Gonzalo, 793
Fernández de Écija, Diego, 1159
Fernández de Granada, Alonso, 988
Fernández de Madrid, Juan, 809
Fernández de Osuna, Diego, 1159
Fernández de Villaescusa, 478

Fernández de Villaescusa, Martín, 485
Fernández Navarro, Esteban, 92
Fernández Puertas, Antonio, 683
Fernández Zegrí, Gonzalo, 839
Fernández, Alonso, 936, 1077, 1118
Fernández, Catalina, 850
Fernández, Esteban, 1201
Fernández, Gracia, 1196
Fernández, Luis (boticario), 838
Fernando el Católico, 211, 262, 407, 694, 1063, 1066, 1072, 1096
  Fernando V, 66, 127, 1174
  Fernando V; Don Fernando, 25
Fernando I de Aragón, 114
Fernando III el Santo, 100, 102, 103, 104, 105, 106, 309, 390, 569
Fernando IV de Castilla, 107
Ferriol, 838
Fez, Luis de, 1323
Fierro Bello, Maribel, 227, 228
Flores, Juan de, 67
Fosalba Vela, Eugenia, 123
Franco Bahamonde, Francisco
  general Francisco Franco, 30
Frias, Anton de, 1184
Futūh, Abu-l-Nu‘aym Riḍwān b. Abu-l-Naṣr, 1265

G

Gabia la Grande, 981
Galaf, García, 606
Galán Sánchez, Ángel, 53, 284, 286, 524, 988, 1330, 1332, 1336, 1338
Gālib (general), 314, 315
Galindo, Beatriz, 1361
Gallego (El), 577
Gallego, Hernando, 918
Gallego, Juan, 1220, 1274
Gallisot, René, 231
Gámil Sandoval, Alfonso, 915
Gámiz, Jesús, 161
Ganivet García, Ángel, 30
García Contreras Ruiz, Guillermo, 622, 627, 639, 640
García de Sotos, Cristóbal, 850
García Fitz, Francisco, 106
García Gómez, Emilio, 33, 70, 313, 314, 315
García Guzmán, Juan, 51
García Lorca, Federico, 991
García Luján, José, 75, 670, 1330
García Luján, Juan, 1365
García Porras, Alberto, 92, 195, 680, 686, 941, 1251
García Pulido, Luis, 60, 351, 441, 442, 584, 586, 588, 650, 651, 653, 655, 659, 698, 731, 732, 736, 737, 812, 818, 1058, 1144, 1206, 1214, 1231, 1234, 1240, 1245, 1252, 1364
García Sánchez, Expiración, 191, 298, 307
García Sanjuán, Alejandro, 26, 29, 35, 47, 277, 311
García, Alonso, 850
García, Catalina, 850
Garibay y Zamalloa, Esteban, 126, 590, 752
Garrido Atienza, Miguel, 31, 32, 566, 622, 691, 766, 790, 957, 978, 1326
Garrido Carretero, Fidel, 299

Garrido Carretero, 58
Garzón Pareja, Manuel, 812, 1174
Gaspar Remiro, Mariano, 31, 37, 74, 75, 132, 138, 701, 722
Gaudefroy Debombynes, Maurice, 73, 690
Gayangos y Arce, Pascual, 27, 69, 73, 747
Gaytán, Gutierre, 1198
Gaytán, Juana, 1198
Gazi, 1105
Gazi, Gonzalo el, 526, 1086, 1246
Gazy, Juan Halaf el, 476
Genil (río), 394, 551, 655, 813, 1355
Gilayre, 119
Girón, Fernando, 665
Girones de Talavera (familia), 665
Glick, Thomas, 331, 340
Goeje, Michael, 197
Gómez Becerra, Antonio, 48
Gómez de Agreda, Juan, 948
Gómez de Ribera, Diego, 1260
Gómez del Castillo, Pedro, 1198
Gómez Moreno, Manuel, 490, 654, 662, 667, 680, 691, 694, 709, 755, 756, 766, 992, 1004
Gómez, Alvar, 1257, 1309
Gómez, Pedro, 809
Gonçales, Pero, 810
Góngora y Argote, Luis, 813
González Arévalo, Raúl, 867
González de Lara, Nuño, 106, 1200, 1201, 1202, 1203, 1206, 1207, 1208, 1209, 1212, 1215
González de Madrid, Pedro, 434, 721, 722, 724, 728, 809, 810, 829
González de Talavera, Pedro, 907
González del Castillo, Pedro, 461
González Escudero, Ángel, 786
González Palencia, Ángel, 77
González Román, Cristóbal, 169, 880
González, Tomás, 958
Gonzalo Maeso, David, 37
Goupil, Adolphe, 653
Granada Venegas (familia), 53, 502, 671, 750, 751, 830, 1019, 1324, 1383
Granada Venegas Mendoza, Pedro, 609
Granada Venegas Rengifo, Alonso de, 609
Granada Venegas, Alonso, 608, 609, 751, 838, 862, 1096, 1285, 1313, 1353
Granada, Juan de, 1059
Granada, Juan de (Abencomixa), 383, 873, 875, 876, 877, 884
Granada, Pedro de, 671
Granada, Sor Isabel de, 462
Guadalupe, Fernando de, 618
Guadix, Diego de, 702, 1208
Guahab, Abdel, 703
Guarnido Olmedo, Victoriano, 1072
Gudiel, Geronymo, 665
Guevara, Juan de, 475
Guichard, Pierre, 43, 44, 45, 46, 48, 54, 55, 56, 178, 182, 218, 230, 231, 232, 338, 339, 340
Gumiel (secretario), 1017
Guzmán, Luisa de, 1256
Guzmán, Mariana de, 434, 1135

H

Habachy, Saba, 252

Ḥ

Ḥabbūna, 690

H

Haçara, 1287
Hageman, Hannah-Lena, 217
Hajalón, 868
Halaf, Juan, 844
Halaf, Martin Mahamed, 723
Haldon, John, 43, 44, 47
Hamediatic, Juan, 723
Hamin, 1231
Hammer-Purgstall, Joseph von, 255
Harabula, María, 1362
Haro, Juan de, 375, 504, 1168, 1170, 1171, 1172, 1173, 1174, 1180
Harón, Alonso, 1273
Harraca, Catalina, 1308
Harvey, Leonard, 106, 1346
Haxa, esposa de Abulhaçen Ali hijo de Mahamet Alachal, 771
Haxa, hija de Haçan Sudeyl Ben Lyndeyl, 359
Heidemann, Stefan, 217
Hennigan, Peter, 266
Henríquez de Jorquera, Francisco, 699, 813
Hermann, Dean, 535, 537
Hernándes de Alcoçer, Alonso, 1238
Hernández Benito, Pedro, 50, 79, 209, 210, 484, 618, 646, 758, 788, 847, 859, 868, 887, 916, 951, 952, 954, 957, 965, 981, 1021, 1039, 1046, 1095, 1125, 1134, 1138, 1145, 1177, 1182, 1183, 1227, 1233, 1273, 1293
Hernández, Alonso, 694
Hernando de Zafra, 510, 1145
Hernando, Diego, 694
Herrera, Gonzalo de, 1239
Herrera, Lope de, 483, 504, 625, 845, 876, 1132, 1134, 1139
Herrera, Luis de, 845
Herrera, Rodrigo de, 919, 920, 922
Higuera Rodríguez, Alicia de la, 582
Hinestrosa, Juan de, 383, 735, 748, 749, 750
Hišām I (califa omeya), 308
Hišām II, 316
Hismeyl, Abugualid, 374, 1028
Hita, Pedro de, 809
Hoçeq, Françisco, 885
Hodgson, Marshall, 234
Hoenerbach, Wilhelm, 564, 1209
Hortil, Abijafar Hamete, 1027
Hortil, Juan, 1274
Hourani, Albert, 233
Hoyland, Robert, 229, 230, 234
Hudail, Omalfatah hija de Ali, 733
Huemer, Michael, 226
Huici Miranda, Ambrosio, 71, 328, 895
Hurtado de Mendoza, Diego, 68, 650, 750
Hvezda, Susanne, 274

I

Ibn ‘Abd al Barr, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Abū Isḥāq Ibrāhīm, 1008

Ibn ‘Abd al-Barr, 927, 928

Banū 'Abd al-Barr, 37

Ibn ‘Abd al-Barr, Abū Ya’far Aḥmad b. Abū Isḥaq Ibrāhīm, 1008

Ibn ‘Abd al-Ḥakam, 180, 181, 182

Ibn ‘Abd al-Ḥakīm, Abū Sa‘īd b. ‘Abd al-Ḥāqq, 543

Ibn ‘Abd Allāh Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 900

Ibn ‘Abd Allāh, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. ‘Alī, 901

Ibn ‘Affān, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 371, 379, 897, 900, 903, 1044

Ibn ‘Affān, por Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 898

Ibn ‘Alī, Abū Sa‘īd Musā‘id, 628

Ibn ‘Āmir, llamado Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Sa‘īd, 1330

Ibn ‘Āṣim, Abū l-Qāsim b. Abū ‘Abdallāh, 394

Ibn ‘Aṭiyya, Abū Isḥāq b. Aḥmad b. Aḥmad, 822

Ibn ‘Aṭiyya, Abū Isḥāq Ibrāhīm b. Muḥammad, 823

Ibn ‘Iḏārī, 314

Ibn ‘Īsà, 929

Ibn ‘Īšūna, 628

Ibn ‘Iyād, ‘Ā’iša bt. Muḥammad, 548

Ibn ‘Umrān, ‘Abd Allāh, 775

Ibn ‘Uṯmān, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Mūsa, 906

Ibn ‘Āṣim, 401, 582, 584, 585, 588, 623

Ibn Abdel Chaafar, Abu Chaafar Ahmed b. Muhammad, 1365

Ibn Abī, 279

Ibn Abī ‘Alī, Abū l-Ḥasan ‘Alī ibn Muḥ, 899

Ibn Abī Ḥadīd, Umm al-Ḥasan bt. Abī-l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf, 1322

Ibn Abī Jālid, 102

Ibn Abī Sufyān, Ziyād, 261

Ibn Abī-l-Fatḥ, 928

Ibn Abū l-‘Āfiya, 1366

Ibn Abujafar Hamette, Muley Abulaxe, 905

Ibn Ādam, Yaḥyā, 257

Ibn Aḍḥà, 769

Ibn Affān, Abū Ŷa’far Aḥmad, 897

Ibn Aḥmad ‘Imrān, Abū l-Ḥasan ‘Alī, 903

Ibn Aḥmad Juršūš, 616

Ibn al Jaṭīb, 826, 1072

Ibn al-Andalusī, Ŷa‘far, 315

Ibn al-Andalusī, Yaḥyà, 315

Ibn al-Awwām, 70, 302

Ibn al-Awwān, 303, 306

Ibn al-Faḥḥam, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 647

Ibn al-Faḥḥam, Abū l-Ḥasan ‘Alī, 647

Ibn al-Faqīh al-Hamdānī, 191

Ibn al-Faqīh, Muḥammad, 897

Ibn al-Ḥakīm, 108

Ibn Alī Benaymen, Hamet, 722

Ibn Ali, Mahomad (alcaide), 792

Ibn al-Jaṭīb, 202, 798, 865, 866, 1185, 1305

Lisān al-Dīn, 27, 32, 39, 72, 73, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 147, 176, 186, 198, 200, 203, 204, 205, 246, 247, 279, 280, 281, 289, 296, 336, 338, 355, 366, 389, 398, 405, 407, 423, 424, 428, 429, 431, 433, 449, 454, 470, 525, 544, 551, 555, 556, 570, 582, 604, 621,622, 623, 625, 627, 634, 635, 645, 646, 648, 650, 689, 692, 694, 701, 719, 721, 747, 758, 760, 767, 770, 771, 772, 774, 775, 799, 804, 815, 821, 822, 834, 841, 856, 861, 869, 881, 886, 887, 894, 911, 915, 919, 923, 926, 933, 940, 943, 944, 949, 963, 964, 970, 978, 984, 985, 986, 993, 1005,

1019, 1021, 1026, 1034, 1041, 1062, 1074, 1081, 1083, 1091, 1092, 1100, 1103, 1109, 1114, 1122, 1123, 1128, 1129, 1141, 1142, 1143, 1153, 1154, 1163, 1166, 1167, 1181, 1193, 1208, 1227, 1244, 1259, 1262, 1279, 1298, 1311, 1319, 1323, 1329, 1351, 1355
Ibn al-Jaṭīb, Muḥammad, 627, 633
Ibn al-Jaṭṭāb, 275
Ibn al-Jattāb, 'Umar, 257
Ibn al-Jattāb, 'Umar (califa), 256
Ibn al-Laḥya, 928
Ibn al-Maḥrūq, Abū ‘Alī ‘Umar b. Abū ‘Abdallāh M., 816
Ibn al-Maḥrūq, Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Aḥmad, 816
Ibn al-Maṣdar, Sa‘īd b. Ibrāhīm, 1088
Ibn al-Mawl, Muḥammad, 670
Ibn al-Mawl, Yūsuf b. Muḥammad, 118
Abenalmao, 117
Ibn al-Mu’aḏḏin al-Ḥalfāwī, 772
Ibn al-Muqaffa‘, 240
Ibn al-Qabšanī, Muḥammad, 1364
Ibn al-Qumārisī, Abū l-Huṣayn, 904
Ibn al-Qūṭiyya
al-Qūṭiyya, 69, 181, 332
Ibn al-Rumaymī, Abū Isḥaq Ibāhīm, 778
Ibn al-Ṣabbāḥ, 748
Ibn al-Ṣanā‘,Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 629
Ibn al-Sarrāŷ, Abū-l-Qasīm, 1007
Ibn al-Šarrāŷ, Umm al-‘Ali b. Abū-l-Qasīm, 1008
Ibn al-Sarrāŷ, Umm al-‘Alī bt. Abū-l-Qāsim, 1008
Ibn al-Sarrāŷ, Yūsuf, 1007
Ibn al-Sarrāŷ¸ Abū-l-Ḥaŷŷāŷ Yūsuf b. Abū-l-Qāsim, 473
Ibn al-Ŷayyāb, 379, 741, 1349, 1350
Ibn al-Zubayr, 1298, 1310
Ibn Anas, Mālik, 261
Ibn 'Aṭiyya, Abū Muḥammad, 822
Ibn 'Aṭiyya, Ibrāhīm b. Aḥmad, 822
Ibn Basu, Aḥmad, 329
Ibn Baṭṭūṭa, 205, 394, 624, 739, 748, 816
Ibn Biṭrūn, 928
Ibn Buluggīn, ‘Abd Allāh (rey zirí), 193
Ibn Çef, Abul Guined Almicetet, hijo de Yuçuf, 793
Ibn Ḏā‘mūn, Fāṭima bt. Abī Riḍà, 823
Ibn Da‘mūn, Fāṭima bt. Abū Riḍà, 448, 632
Ibn Daḥnīn, Abū Ŷa‘far Aḥmad, 1301
Ibn Danan, Rabi Saadiah, 1000
Ibn Faraŷ, 547
Ibn Faraŷ, ‘Abd Allāh, 779
Ibn Faraŷ, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 630
Ibn Faraŷ, Abū Bišr Ādam b. Sa‘d, 777, 778
Ibn Faraŷ, Faraŷ b. Muḥammad, 543, 631
Ibn Faraŷ, Ādam, 777, 778
Ibn Fatūh, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad, 907
Ibn Furkūn, 741, 1259, 1260
Ibn Gālib, 196, 197, 416
Ibn Ḥabīb, 306
Ibn Ḥabīb, Abd al-Malik, 180, 181, 182, 1069, 1070
Ibn Habūs, Bādis (rey zirí), 549, 551
Ibn Ḥāliṣ, Muḥammad, 849
Ibn Hānī, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Abū-l-Qāsim, 632
Ibn Ḥāni’, Muḥammad, 869

Ibn Ḥasan Šammām, Abū l-Ḥasan ‘Alī, 1364
Ibn Ḥayy, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 629
Ibn Ḥayyān, 307, 313, 519
Ibn Ḥaŷŷāŷ al-Išbīlī, 302, 303
Ibn Ḥazm, 316
Ibn Hilāl, Abū ‘Āmir Gālib, 378, 896, 898, 911
Ibn Hūd (Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Yūsuf), 99, 100, 101, 102, 103, 104
Ibn Ḥusayn, Abū Ŷa‘far Aḥmad, 823
Ibn Idrīs, Abū al-Ḥakam, 355
Ibn Ja‘far, Qudāma, 291
Ibn Jalaf, Aḥmad b. Aḥmad b. Muḥammad, 848
Ibn Jalaf, Aḥmad b. Muḥammad, 848, 1043
Ibn Jalaf, Ibrāhīm b. Aḥmad b. Muḥammad, 848
Ibn Jaldūn, 29, 73, 103, 105, 112, 232, 233, 281, 520
Ibn Jālid, ‘Aṭiyya, 821
Ibn Kumāša, 476
Kumāša; Abencomixa; Avencomixa; Banū Kumāša, 37, 134, 135, 136, 376, 383, 450, 531, 870, 871, 1088, 1090, 1359
Ibn Kumāša, Alī b. Abd ‘Allāh, 531
Ibn Kumāša, Yūsuf, 132, 134, 138, 383, 870, 873, 875, 884, 1296
Ibn Kumāša,Yūsuf, 604
Ibn Lubb, Abū Sa‘īd Faraŷ b. Qāsim, 546, 739
Ibn Lubb, Ḏū-l-Nūn b. Aḥmad b. ‘Abd Allāh, 547, 548, 690, 739, 740, 1363
Ibn Lubb, Muḥammad b. Aḥmad, 740
Ibn Luyūn, 71, 303, 304, 305, 306, 389, 394, 402, 403, 412, 430, 433, 460, 536, 744, 1382
Ibn Maḥfuẓ, Abū ‘Abd Allāh, 945, 946
Ibn Maḥfuẓ, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, 1008
Ibn Majlūf, 1363
Ibn Mālik, Abū l-Ḥasan Sahl, 100, 869
Ibn Mallūk, Ṭarīf, 178
Ibn Manzūr, 896, 902
Ibn Manẓūr, 299, 903, 912
Ibn Mardanīš, 104, 326, 328, 329, 398
Ibn Mardaniš, Zayyan, 100
Ibn Muḥammad Jattāb, 1363
Ibn Muḥammad, ‘Abd al-Samad b. ‘Aysà, 1310
Ibn Muḥammad, ‘Īsa b. Abī Zamanīn, 1109
Ibn Muqātil, 520, 524, 838, 843, 1124, 1157
Ibn Muqātil, Muḥammad
Moraty; Mocatyl, 973
Ibn Mūsà, ‘Abd al-Azīz, 178, 180, 237
Ibn Musā‘id, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Sa‘īd, 823
Ibn Nāfi‘, 'Uqba, 787
Ibn Nagrella, Semuel, 244
Ibn Nagrella, Yusuf, 244
Ibn Naṣr, Abū l-Hasan ‘Alī b. Abū l-Hasan ‘ b. Faraŷ, 1037
Ibn Naŷda, Abū Bakr Muḥammad, 1181
Ibn Naŷda, Muḥammad b. Abū Bakr Muḥammad, 1181
Ibn Nizār, 1299
Ibn Nuṣaīr, Mūsà, 787
Ibn Nuṣayr, 547
Ibn Nuŷaba, 1044
Ibn Nuŷaba, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Alī b. ‘Abd Allāh, 904
Ibn Qāsim, Abū ‘Umar Sa‘d, 848
Ibn Quḥāfa, Aḥmad b. Aḥmad, 1088
Ibn Quḥāfa, Muḥammad b. Aḥmad, 1088
Ibn Qutayba, 240, 241

Ibn Quṭba, Abū l-Qāsim, 624
Ibn Quzmān, 549
Ibn Riḍwān, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad, 616
Ibn Rušd
Averroes, 232
Ibn Saʻīd, 1291
Ibn Saʻīd al-Magribī, 71, 199, 200, 550, 1025, 1185
Ibn Saʻīd Barqān, Saʻīd, 902
Ibn Saʻīd Musāʻid, Abū Ŷaʻfar Aḥmad, 548, 848, 1188
Ibn Saʻīd, Abū Ŷaʻfar, 550, 1300
Ibn Saʻīd, Muḥammad, 315
Ibn Ṣafwān, Abū Ŷaʻfar, 1091
Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, 329, 330
Ibn Sahl, Muḥammad, 869
Ibn Salama, 277
Ibn Sālim ibn Ibrāhīm al-Naŷŷār, 127
Ibn Sālim, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad b. Abū l-Ḥasan ʻAlī, 597
Ibn Sālīm, Abul Casim b. Muhammad, 1365
Ibn Salmūn, 254
Ibn Simāk, 71, 198, 564, 701
Ibn Šuʻayb, Abū l-ʻAbbās Aḥmad, 1091
Ibn Sūda, Abū-l-Qāsim b. Muḥammad, 776, 777, 778, 779, 815, 818
Ibn Ṭāhir, Abū ʻAbd Allāh Muḥammad, 901, 903
Ibn Taimīyah, 291
Ibn Tufayl, 929
Ibn Wāfid, 301, 536
Ibn Ŷamāʻa, ʻAbd al- ʻAzīz b. Aḥmad, 905
Ibn Ŷamāʻa, Abū Ŷaʻfar Aḥmad b. Muḥammad, 1088
Ibn Ŷamāʻa, Faraŷ b. Aḥmad, 902
Ibn Yūsuf, Sayyid Isḥāq, 565
Ibn Ẓāfir, 1360
Ibn Zamrak, 113, 568, 580, 584, 1005
Ibn Zannūn, 100
Ibn Zāwiwiya, Ṯābit b. Yaḥyà, 881
Ibn Zayd, Ḥāmid, 1361
Ibn Ziyād, Ṭārik, 307
Ibn Zubayr, 198
Ibn Zuhr, 306, 410
Ibnʻ Āṣim, 301, 582
IbnLubb, ʻĀ'iša bt. Aḥmad b. ʻAbd Allāh, 547
Illescas, Gonzalo de, 1253
Imamuddin, Syed, 280
Infantes de Granada, 77, 128, 355, 356, 475, 522, 523, 599, 713, 734, 735, 859, 861, 958, 960, 1002, 1057, 1074, 1195, 1197, 1209, 1228, 1266, 1326, 1332, 1360
Iranzo, Lucas de, 1095
Iranzo, Miguel Lucas de, 122, 124
Irving, Washington
Irving, 25
Isabel de Castilla, 1302
Doña Isabel; Isabel la Católica, 25, 1252, 1271
Isabel la Católica, 579, 1303
Isabel, mujer del jurado Rivera, 1239
Ismāʻīl (hermano de Muḥammad I), 100
Ismāʻīl I, 108, 109, 388, 392, 488, 568, 743, 745, 772, 1037, 1038, 1129, 1144
Ismāʻīl II, 112, 1351
Ismāʻīl III, 120, 123
Ismāʻīl IV, 123, 124

J

Jaén, Pedro de, 835
Jaime I el Conquistador, 103, 104
Jaime II de Aragón, 108
Jaimez, Diego de, 1174
Jalaṣa, Abū Ŷa‘far Aḥmad b. Yaḥyà, 818
James, David, 70
Jawwāŷa, 690
Jebiz, 758
Jiménez Alarcón, Margarita, 634, 792, 793
Jiménez Castillo, Pedro, 53, 327, 340, 614
Jiménez de Cisneros, Francisco, 141, 143, 538, 756
Jiménez Hernández, Alejandro, 330
Jiménez Lacal, Francisco, 700
Jiménez Mata, María, 60, 73, 75, 95, 169, 186, 187, 193, 196, 197, 198, 199, 201, 363, 371, 380, 425, 546, 647, 731, 758, 760, 767, 770, 772, 774, 775, 787, 788, 799, 805, 861, 893, 919, 939, 940, 964, 985, 1005, 1006, 1021, 1025, 1043, 1063, 1070, 1081, 1091, 1100, 1114, 1142, 1154, 1167, 1259, 1290, 1298, 1310, 1311, 1319, 1323, 1347, 1351, 1355, 1374
Jiménez Puertas, Miguel, 174, 176, 177, 188, 189, 195, 284, 878, 971, 1065, 1071, 1072, 1100, 1101, 1102
Jiménez Roldán, María, 479
Jofre de Loaysa, García, 1344
Juan (Infante de Castilla), 108
Juan de Jaén, 491
Juan de Porres, 378, 475, 478, 480, 483, 793, 801, 924, 974, 1083, 1133, 1135, 1136, 1272
Juan I de Castilla, 66
Juan II de Castilla, 67, 117, 119, 573, 588, 1115
Juan, infante de Castilla, 1246
Juana de Castilla, 127
Juda, Mahamed, 1031
Juez Jarros, Francisco, 326, 387, 396, 568, 569, 687
Julio César, 166
Juzeyla, posible tía de Muley Hacén, 862
Jwārizmī, 293

K

Kahf, Monzer, 253
Kennedy, Hugh, 235
Khoury, Philip, 233
Kostiner, Joseph, 233

L

Labarta Gómez, Ana, 74
Ladero Quesada, Miguel Ladero, 40, 115, 212, 284, 288, 432, 433, 876, 918, 923, 974, 1216
Lafuente Alcántara, Emilio, 27, 28, 29, 70, 392, 574, 614, 626, 1092
Laginib, Mahamed b. Bexir, 1031
Laginib, Vmalfata bt. Bexir, 1031
Laguna, 619
Lamin, 1189
Lane-Poole, Stanley, 28
Lanjaroní, Hernando, 1274
Lapidus, Ira, 293
Lavbili, Juan el, 723, 724, 725

Ledesma, Diego de, 1224
Lehrman, Jonas, 745
León, Alonso de, 1198
León, Pedro de, 809
Lévi-Provençal, Évariste
Provenzal, 34, 70, 242, 280, 298, 334
Levy, Reuben, 226

Ll

Llaguno Amirola, Eugenio, 66

L

Loaysa, Antonio, 633, 638, 659, 726, 993, 1148, 1239, 1240, 1328, 1344
Loca, Çayd, 807
Loja, 1170
Lomas Salmonte, Francisco, 170
Lomelín, Esteban, 1287
Lopes de Padilla, Íñigo, 722
López Barja de Quiroga, Pedro, 170
López Cuevas, Fernando, 57, 309, 312
López de Alcalá, Pedro, 603, 808
López de Coca Castañer, José, 56, 115, 120, 142, 735, 857, 859, 875, 959, 1228, 1326, 1360
López de Haro, Alonso, 665
López de Mendoza, Íñigo, 1210, 1223, 1314
López de Orozco, Pero, 407, 478, 1255, 1257, 1306, 1308
López de Padilla, Iñigo, 1198
López de Padilla, Íñigo, 1304
López de Toledo, Rui, 1254, 1255
López de Trillo, Diego, 838, 1198
López el Ferí, Hernán, 704
López Matran, Íñigo, 960
López Pacheco, Diego, 874, 875, 877, 884
López Torrijos, Rosa, 462, 1111
López Veledines, Juan, 1239
López, Hernán, 1239
López, Matías, 217
López, Tomás, 403, 653, 837, 958, 1033, 1126, 1179, 1180, 1192
Lozano, Juan Crisóstomo, 737
Lucena Sotomayor, Lucrecia de, 1255, 1257
Luna Díaz, Juan, 213, 932, 1328
Luna, Álvaro de, 526
Luna, Álvaro de (Condestable), 66, 115, 117, 206, 572, 915, 916, 933, 944, 964, 965, 985, 994, 997, 1006, 1008, 1026, 1037, 1041, 1072, 1074, 1082, 1083, 1093, 1095, 1101, 1110, 1115, 1119, 1122, 1260, 1279
Lupón González, Esther, 324
Luque Vargas, Paola, 671
Luque, José Francisco de, 1145

M

Machado Ruiz, Antonio, 30
Machuca, Luis de, 1240
Madoz e Ibáñez, Pascual, 914, 972, 1033, 1126
Madrices, Mencía de, 1360
Madrid, Fernando de, 478, 1198
Maese Jaime (zapatero real), 490

Mafadit, Fernando, 1051, 1077, 1105
Mahalep (alcaide), 522, 524, 530, 1334
Maḥālīd, 631
Mahioma, Muça, 950
Mahoma (el Profeta), 226, 227
Maldonado, Francisco, 455, 575
Malpica Cuello, Antonio, 44, 48, 56, 174, 175, 176, 182, 188, 332, 360, 445, 472, 566, 580, 639, 698, 781, 783, 786, 797, 867, 872, 882, 953, 970, 1028, 1035, 1036, 1038, 1210, 1211, 1212, 1213, 1214, 1215, 1295, 1369
Mancebo de Arévalo, 1346, 1347
Manrique, Leonor de, 988
Manrique, María, 361, 930, 1009, 1046, 1066, 1116, 1356
Manuel, María, 912, 1112
Manzano Martos, Rafael, 951, 1200, 1204, 1205, 1209, 1219, 1224
Manzano Moreno, Eduardo, 43, 47, 54, 55, 179, 181, 231, 236
Manzilla, Jacques de, 750
Margarita (princesa), 1255
Marín Guzmán, Roberto, 237, 241, 242, 244
Marín López, Rafael, 879
Maríneo Sículo, Lucio, 67
Marlow, Louise, 223, 227, 241
Mármol Carvajal, Luis del, 68, 141, 144, 410, 537, 540, 541, 588, 590, 614, 636, 637, 655, 659, 765, 866, 867, 1064, 1180
Marqués de Escalona, 884
Marqués de Guadalcázar, 1180
Marqués de Guadalest, 991
Marqués de los Trujillos, 1039
Marqués de Lugros, 814
Marqués de Mondéjar, 1144, 1287
Marqués de Santa Cruz, 1110
Marqués de Valenzuela, 1053
Marqués de Villa Alegre, 1113
Marqués de Villena, 878
Marqués del Cenete, 444, 466, 505, 755, 757, 1211, 1217, 1231, 1237, 1238, 1250, 1272, 1276, 1314
Marqués del Salar, 814
Marqueses de Campotéjar, 673, 751, 753
Marqueses de Guadalcázar, 1180
Marqueses de Valenzuela, 996
Marqueses del Cenete, 1222, 1224
Martín Galindo, José, 333
Martín Martín, José, 156
Martín Quirantes, Alberto, 599
Martines de Uzeda, Christoual, 1238
Martínez de la Rosa, Francisco, 393, 654, 655
Martínez Martínez, María, 340
Martínez Ruiz, Juan, 50, 77, 1142, 1316
Martínez Sevilla, Francisco, 161
Martínez Vázquez, Luis, 62, 158, 169, 188, 201, 210, 214, 406, 614, 953, 1060, 1129, 1130, 1142, 1143, 1147, 1149, 1150, 1151, 1245
Martínez, Gonzalo, 1075
Mártir de Anglería, Pedro, 67
Martos, 411
Martos Quesada, Juan, 271
Martos, Alonso de, 633
Marx, Karl, 216
Marxini, Juan, 491
Maslama (hijo del califa 'Abd al-Malik), 352

Mata Carriazo, Juan de, 37, 896, 915, 942, 1006, 1037, 1279
Mateo Sanz, Gonzalo, 1035
Mattei, Luca, 194, 940, 941, 1039, 1125
Matute, 484, 1112
Matute, Sancho, 1111
Mawdūdī, Sayyid, 255
Máximo (emperador romano), 171
Maymūn (asceta), 331, 332
Medina, Hernando de, 812
Medina, Juan de, 849
Medina, Pedro de, 751
Medjoubi, Hanaa, 71
Medrano, Gonzalo de, 478, 836
Mejdoubi, Hanaa, 1081
Meley, Mahoma, 868
Méndez de Espinar, Sancho, 1297
Méndez de Salazar, Alonso, 485, 942
Méndez de Salazar, Sancho, 942
Méndez del Espinar, Sancho, 809
Méndez, Baltasar, 1017
Mendoça Abençerraje, Luis de, 1189
Mendoca, Fernando de, 1184
Mendoça, Juan de, 1184
Mendoça, Luis de (antes Abulcaçen), 1189
Mendoza Abencerraje, Luis de, 1257
Mendoza el Zayeni, Pedro
Mendoza el Jayen, Pedro, 1161
Mendoza, Bernaldino de, 989, 995
Mendoza, Bernardino de, 987
Mendoza, Fernando de, 599
Mendoza, Juan de, 1297
Mendoza, Rodrigo de, 755, 756, 1212
Menéndez Pelayo, Marcelino, 26
Mewes, Katharina, 217
Mexía (doctor), 936
Mexquezi, Andrés, 1323
Mexquezma, María, 1323
Mezlaz, 808
Miguel Rodríguez, Juan, 159
Moaguax, 950
Mocatil, Alí, 843
Mocatil, Alonso, 843
Mocatil, Luis, 843
Mocatila, María, 843
Mocatyl, Gonzalo, 838
Mocatyl, Yuça, 843
Mofarrax, Juan, 1335
Mofarrix, 934, 1027
Molina López, Emilio, 60, 61, 72, 74, 75, 279, 280, 281, 309, 354, 363, 371, 380, 396, 425, 893, 895, 897, 899, 1374
Momplet Míguez, Antonio, 665
Reyes Católicos, 23
Monfafe, 835
Monforte, Juan de, 1159
Moniquily, 377
Mora de Úbeda, 1346, 1347
Mora, Yuça de, 867
Moral Molina, Celia del, 114, 139, 549, 551, 1300, 1351

Morales (bachiller), 1184
Morales Delgado, Antonio, 582
Morales Rodríguez, Eva, 880
Morales, Juan de, 1230
Morayma, 462, 1170
Morayma, mujer de Boabdil, 681
Morchila, reina, 432, 459
Moreno Pérez, Santiago, 640
Moreno Trujillo, María, 80, 606, 807
Motos Guirao, Encarnación, 48
Mottahedeh, Roy, 225, 228
Moxcorrox, Rodrigo, 1190
Mu'awiyah, 257
Muça, Alvaro, 1274
Mudarra, Pedro, 1230
Mufarraš, Aḥmad, 906
Mufarriŷ, Abū Surūr, 358, 1123, 1265
Mufarriŷ, Nu'ayma bt. Abū Surūr, 474
Muḥammad (el Profeta), 108, 112, 225, 228, 229, 234, 241, 242, 256, 263, 266, 270, 271, 358, 1355
Muḥammad al-Aḥšan, 632
Muḥammad b. Ismā'īl (señor de Algeciras), 109
Muḥammad el Zagal, 130, 370, 457, 472, 871, 872, 875, 876, 887, 1170, 1255, 1260, 1261, 1293, 1306, 1309
Muḥammad El Zagal, 125, 126, 129, 356, 446, 447, 872, 887, 1032, 1261, 1292, 1293, 1296
Muḥammad I (primer emir nazarí), 100, 101, 103, 104, 105, 106, 107, 355, 428, 431, 441, 586, 745, 1201, 1202
Muḥammad I de Córdoba, 317, 519
Muḥammad II, 107, 351, 570, 596, 679, 687, 742, 971, 1064, 1095, 1202, 1203, 1205, 1206, 1207, 1208
Muḥammad III, 108, 387, 487, 570, 743
Muḥammad IV, 109, 110, 355, 1092, 1144
Muḥammad IX, 115, 117, 120, 259, 283, 358, 367, 369, 377, 434, 461, 474, 489, 709, 1084, 1122, 1123, 1124, 1157, 1164, 1169, 1247, 1295
Muḥammad V, 72, 111, 112, 115, 289, 355, 369, 454, 481, 535, 581, 582, 584, 585, 597, 618, 623, 709, 747, 1129, 1169, 1205
Muḥammad VI, 112, 118, 670, 1037
Muḥammad VII, 113, 114
Muḥammad VIII, 115, 117, 120, 573
Muḥammad X, 37, 120, 122, 1123
Muḥammad, hijo de Muḥammad I, 106
Muley (alcaide), 524
Muley Hacén, 370, 432, 473, 617, 969, 970, 1262, 1332
Muley Hacén (emir nazarí), 121, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 139, 245, 282, 355, 356, 359, 360, 361, 367, 369, 371, 373, 377, 432, 434, 437, 444, 455, 458, 474, 526, 529, 588, 599, 710, 714, 717, 734, 735, 757, 793, 856, 862, 967, 970, 1002, 1028, 1056, 1057, 1058, 1059, 1084, 1156, 1163, 1170, 1171, 1197, 1209, 1228, 1261, 1262, 1265, 1270, 1277, 1295, 1301, 1323, 1326, 1327, 1332, 1333, 1345, 1353, 1360, 1362, 1373, 1374
Muley Naçar, 1059
Muley, Hernando
Muley, Fernando, 637
Muley-Fez, 140, 637
Münzer, Jerónimo, 206, 416, 488, 537, 579, 749
Muñoz de Salazar, Isabel, 794
Muzeyen, 809

N

Naqvi, Syed, 249
Narváez Sánchez, José, 786
Naṣr (valido de Abderramán II), 312
Navagero, Andrea, 579, 584, 589, 636, 659, 698, 704, 1251
Navarrete, Sebastián, 1325
Navarro Palazón, Julio, 327
    Julio Navarro Palazón, 19, 53, 58, 299, 614
Navas, criado de Gonzalo Fernández, 794, 795
Naxera, Gonzalo de, 1239
Nayara, Esquivila, 471, 866, 867, 1260
Nebrija, Elio Antonio de, 67
Nieto Santaella, Manuel, 996
Nieves Conde, José, 27
Niño, Pero, 572
Núñez de Toledo, Francisco, 603, 808
Núñez, Francisco, 1254
Nuñez, Luis, 1223

O

Obeyd, Juan, 956
    Obeyt, Juan, 959
Obeyt (alfaquí), 850
Obra Sierra, Juan María de la, 606, 807, 1257
Ocaña Ocaña, María, 148, 149
Oliver Asín, Jaime, 331, 332, 581
Oliver Hurtado, Manuel, 992, 1004, 1209
Omalali, hija de Aben Roia, 360, 1057
Omalfata, hija de Muhammad V, 402, 1228
Omalfata, hija de Muḥammad V, 1129
Omalfatah, hija de Ali Hudeil, 719
Onmalfata, tía de Muley Hacén, 434, 458, 598, 599
    Omalfata, 474, 1265
Onmalfata, tía del rey Muley Hacén, 733
Ordoño IV, 314
Orihuela Uzal, Antonio, 53, 429, 662, 666, 669, 670, 674, 675, 683, 684, 686, 697, 698, 705, 706, 708, 709, 714, 715, 743, 744, 756, 1058, 1205
Orihuela, Bartolomé de, 605
Orosio, Paulo, 172
Ortega Ortega, Julián, 321, 322, 323
Ortega y Gasset, José, 30
Ortega, Domingo de, 753
Ortiz Bernad, Irene, 160
Ortiz, Alonso, 1236
Ortiz, Sancho, 1197
Osorio Pérez, María, 77, 80, 283, 606, 608, 807, 826, 866, 1116, 1170, 1178, 1285

P

Pachón Romero, Juan, 164
Padilla Mellado, Lorenzo, 63, 845
Padilla, Magdalena, 1086
Padilla, Magdalena de, 947, 975
Pago de Darabuleyla, 723
Palaçios, Santiago de, 490
Palacios, Sebastián de, 810

Palariph, Calde, 810
Palencia, Alonso de, 67
Palma, Luis de, 811
Pareto, Vilfredo, 216
Pastor de Togneri, Reyna, 41, 45
Pastor Muñoz, Mauricio, 166
Paula Valladares, Francisco, 1111
Pavón Maldonado, Basilio, 667, 680
Pedregosa Megías, Rafael, 845
Pedro (Infante de Castilla), 108
Pedro de Granada, 357, 374, 607, 671, 750, 1324
Pedro I de Castilla, 111, 112, 1246
Peinado Santaella, Rafael, 372, 760, 866, 937, 979, 1011, 1019, 1029
Peinado, 51, 52, 53, 56, 77, 81, 128, 202, 204, 210, 219, 220, 283, 284, 286, 475, 498, 524, 525, 531, 532, 579, 608, 691, 801, 810, 826, 835, 844, 866, 877, 924, 936, 942, 944, 945, 946, 969, 974, 979, 987, 988, 1008, 1009, 1010, 1019, 1021, 1022, 1023, 1026, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1042, 1045, 1046, 1049, 1059, 1062, 1067, 1075, 1078, 1083, 1084, 1085, 1086, 1095, 1096, 1097, 1114, 1116, 1125, 1133, 1157, 1158, 1159, 1160, 1285, 1312, 1330, 1332, 1336, 1338, 1364, 1365, 1369
Peláez Rovira, Antonio, 26, 244, 370, 1123, 1262
Pelayo (don), 25
Península Arábiga, 233, 234, 270
Peña, Diego de la, 931
Peña, Fernando de la, 944
Peña, Marcos de la, 638
Peñalosa, María de, 483, 875, 884, 1131, 1133
Peñaluer, Luis de, 811
Peñalver, Francisco de, 603, 808
Peres Funes, Juan, 806
Perés, Juan, 1354
Pérez Boyero, Enrique, 1173
Pérez de Guzmán, Fernán, 119, 1101
Pérez de Hita, Ginés, 68
Pérez de Toledo, Alonso, 1086
Pérez el Berrío, Lorenzo, 782, 784
Pérez, Alvar, 607
Pérez, Juan (capitán), 1239
Pérez, Juana, 850
Pinos Puente, 902
Plata, Pedro de la, 901, 904, 905, 906, 1044
Plata, Zayyān de la, 898, 903, 906, 907
Platón, 240
Plinio el Viejo, 166
Pocklington, Robert, 430, 546, 555, 680, 689, 789, 841, 878, 883, 919, 939, 985, 993, 1006, 1063, 1081, 1196, 1227, 1233
Ponce Abenayd, Juan, 838
Ponce de León, Rodrigo, 126
Ponce, Juan, 838
Porras Arboledas, Pedro, 868
Porres, Juan de, 286, 287, 452, 456, 457, 483, 524, 682, 692, 877, 934, 979, 1060, 1191, 1196, 1280
Portella, Oswaldo, 216
Powers, David, 252
Primo de Rivera, Miguel, 30
Puerta Vílchez, José, 683
Puerta, Pedro de la, 838
Puxarri, 1335

Q

Qabšanī
Cabçani, 51, 77, 431, 475, 506, 531, 835, 944, 945, 946, 986, 989, 1008, 1028, 1029, 1083, 1084, 1085, 1116, 1117, 1365, 1372
Qamar, concubina de Yūsuf I, 711
Qāsim, hijo de Fāṭima b. Muḥammad al-Siyyāsī, 776
Quesada, Alonso de, 503, 835
Quesada, Antonio de, 850
Quirós, Carlos, 73

R

Rafe (alcaide elche), 355, 1058
Ramírez de Guzmán, Juan, 1260
Ramírez, Francisco, 461, 868, 1189, 1361
Ramón Laca Menéndez de Luarca, Luis, 746
Ramos Lizana, Manuel, 176
Rebollo, Isabel, 361, 477, 633, 692, 693, 694, 802, 935, 1021, 1160, 1161
Reduán, Hernando, 1270
Reinaldos Miñarro, Diego, 80
Remiro. Véase Gaspar Remiro, Mariano
Rengifo (familia), 502
Rengifo Dávila, María, 609
Requenil, Alonso, 478
Rey Lobo, 100
Reyes Católicos, 31, 67, 80, 82, 130, 132, 133, 134, 135, 139, 141, 156, 210, 381, 382, 384, 454, 480, 484, 490, 502, 506, 524, 554, 573, 575, 617, 671, 676, 681, 735, 748, 755, 760, 762, 768, 788, 801, 867, 884, 887, 920, 923, 934, 976, 1047, 1083, 1125, 1144, 1145, 1248, 1269, 1280, 1292, 1296, 1307, 1336, 1352, 1372, 1378, 1382
Ribera y Tarragó, Julián, 33, 69
Ribera, Juan de, 1218
Riḍwān (visir de Yūsuf I), 355
Rienda, Pedro de, 485
Rīm, 1143
Ripoll, Gisela, 171
Rivas (platero), 1239
Rivera, Luis de, 477
Roa, Pedro Alfonso de, 913
Rodrigo (rey visigodo), 237
Rodríguez Aguilera, Ángel, 393, 395, 401, 572, 574, 769, 790
Rodríguez Ariza, María, 165
Rodríguez Domingo, José, 635
Rodríguez Gómez, María, 60, 75, 76, 379, 380, 648, 649, 689, 848, 893, 894, 899, 901, 903, 905, 911, 1044
Rodríguez López, Juana, 296
Rodríguez, Gaspar, 728
Rodríguez, Hernán, 728
Rodríguez, Juan, 77, 980, 1331
Rojas, Pedro de, 505, 793, 921, 924, 974, 1020, 1133, 1135, 1175, 1271, 1325, 1353, 1356
Román Punzón, Julio, 165, 167, 169
Román, Juan Bernabé, 1190
Romaní, Leonor, 1257
Romania, Leonor, 1190
Romero, Cristóbal, 918
Rondi, 810

Rosell, Cayetano, 66
Roselló Bordoy, Guillermo, 92
Rrondi, 808
Rubiera Mata, María, 61, 338, 379
Rueda, Luis de, 916
Ruggles, Fairchild, 315, 333, 334
Ruiz de Alarcón, Martín, 1095
Ruiz de Baena, Juan, 1213
Ruiz de Castro, Fernán, 1201
Ruiz de Córdoba, Pedro, 810
Ruiz de Valdelomar, Antonio, 942
Ruiz del Olmo, Juan, 1038
Ruiz Pérez, Ricardo, 77
Ruiz, Francisco, 729

S

Sa'd (emir nazarí), 121, 122, 124, 125, 282, 368, 369, 370, 372, 377, 378, 379, 380, 472, 473, 475, 483, 503, 617, 792, 793, 896, 897, 898, 899, 907, 911, 970, 1000, 1084, 1088, 1090, 1374
Sa'd, Infante de Granada, 523, 1360
Sabra, Adam, 224
Salablanca, Juan de, 1038
Salamanca, Pablo de, 1198
Salas, Alonso de, 809
Salasal, Siti Mariam, 251, 254, 255, 256, 259, 262, 264
Salazar (bachiller), 1132
Salazar y Mendoza, Pedro de, 68
Salicrú i Lluch, Roser, 113
Salvador Ventura, Francisco, 174
Salzedo, 1231
Sánchez Albornoz. Véase Sánchez Albornoz, Claudio
Sánchez Albornoz, Claudio, 34, 41, 46, 47, 178, 236
Sánchez Campos, Paloma, 668, 669, 670
Sánchez Carrasco, Juan, 212, 1297
Sánchez de Écijar, Pedro, 809
Sánchez de Escalona, Francisco, 1336
Sánchez de Zafra, Hernán, 859, 888, 1325
Sánchez Gallego, Rubén, 656
Sánchez Martínez, Manuel, 1153
Sánchez Moreno, Amparo, 163
Sánchez Pérez, José, 358
Sánchez Rodrigo, Fernando, 159
Sánchez, Diego, 807
Sánchez, Francisco, 1053
Sánchez, Matías, 1277
Sancho IV de Castilla, 107
Santa Isabel, reina de Hungría, 712
Santa María, Gonzalo García, 67
Santarén, Gómez de, 1198
Santiago Simón, Emilio, 967
Santiago Simón, Emilio de, 78
Santillán, Diego de, 947, 1032
Santillán, Gómez de, 52, 81, 423, 478, 504, 506, 510, 917, 924, 936, 944, 945, 946, 947, 1022, 1027, 1029, 1030, 1031, 1032, 1067, 1167, 1177, 1178, 1179, 1180, 1219
Santillán, Pedro de, 948
Santisteuan (jurado), 1239
Sarjen, Abu Hanel, 1266

Sarr, Bilal, 193
Seco de Lucena Escalada, Luis, 31, 32, 614
Seco de Lucena Paredes, Luis, 52, 55, 61, 74, 95, 124, 169, 186, 201, 219, 367, 379, 380, 390, 468, 474, 489, 540, 546, 548, 551, 555, 556, 598, 602, 616, 618, 627, 647, 671, 689, 690, 701, 702, 703, 720, 731, 766, 770, 771, 772, 776, 777, 778, 784, 788, 797, 804, 805, 815, 822, 828,847, 848, 861, 870, 883, 886, 893, 896, 898, 915, 916, 918, 926, 927, 929, 939, 941, 942, 964, 970, 997, 998, 1001, 1016, 1021, 1025, 1037, 1055, 1062, 1081, 1088, 1100, 1114, 1122, 1124, 1128, 1142, 1153, 1154, 1166, 1167, 1259, 1279, 1308, 1310, 1319, 1321, 1341, 1347, 1359, 1363
Seco de Lucena, 32, 36, 115
Selma Castell, Sergi, 453
Sénac, Philippe, 319
Señor de Castril, 814
Señor de Tapia, 813
Señor de Villantina, 813
Sevilla, Diego de, 771
Sículo, Lucio, 589
Sijpesteijn, Petra, 264
Silo, Cristóbal de, 609
Simonet y Baca, Francisco, 27, 29, 37, 198, 201, 311, 355, 614, 769, 770, 771, 861, 1025, 1142, 1319
Siruela, Fray Jerónimo de, 694
Sisebuto (rey visigodo), 238
Soria Mesa, Enrique, 53, 62, 140, 220, 844, 877, 1324
Soria Ortega, Andrés, 38
Soriano Barroeta, Rodrigo, 30

T

Talavera, Hernando de, 877, 921, 1140, 1271
Téllez Girón, Juan, 665
Temín, 807
Tenorio, Pedro, 489
Terés Sádaba, Elías, 339, 602, 789, 1352
Tholib, Udjang, 280
Tiberio Sempronio Graco, 166
Tillion, Germaine, 232
Tito Rojo, José, 393, 395, 397, 401, 551, 572, 574, 625, 627, 769, 790
Toledo, 726
Toledo, Alfonso de, 1111
Toledo, Alonso de, 480, 484, 504, 617, 903, 904, 907, 1236, 1275, 1353, 1354
Toledo, Alfonso de, 902
Torices Abarca, Nicolás, 913
Toro, Gonzalo de, 1213, 1236
Torres Balbás, Leopoldo, 33, 191, 468, 585, 591, 613, 666, 700, 707, 715, 744, 1306
Torres Delgado, Cristóbal, 49
Torres Fontes, Juan, 115
Torres Palomo, María, 191
Torres, Alonso de, 1252, 1298, 1301
Torres, Diego de, 838
Torres, Fernando, 810
Torres, Leonor de, 477, 510, 678, 863
Touwaide, Alain, 329
Trillo San José, Carmen, 360, 882, 1380
Carmen Trillo, 19, 20, 51, 56, 57, 58, 78, 176, 204, 219, 261, 273, 297, 336, 350, 351, 443, 444, 461, 472, 482, 503, 523, 525, 529, 532, 547, 623, 717, 734, 781,

783, 785, 812, 856, 857, 863, 904, 910, 945, 946, 953, 998, 1000, 1028, 1111, 1206, 1221, 1234, 1262, 1264, 1267, 1275, 1370
Trillo, Bartolomé de, 809
Tsugitaka, Sato, 290, 291, 292, 294

'

'Ulaylaš, 456, 500, 1183

U

Umar II, 180
Umar, califa, 258, 263, 264
Umm al-Fatḥ, esposa de Muḥammad IX, 1295
Umm al-Fatḥ, hija de Muḥammad IX, 1123, 1164
Umm al-Fatḥ, sobrina de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Abū Isḥāq Ibrāhīm b. ‘Abd al Barr, 1008
Umm al-Fatḥ, tía de ‘Ā’iša y Fāṭima, hijas de Muḥammad IX el Zurdo, 710
Unamuno y Jugo, Miguel, 30
Uthmān, califa, 257, 290
Utmān b. Abī-l-‘Ulà, 109

V

Valdés, Catalina de, 1325
Valdivia, Luis de, 524, 1112, 1124, 1125
Valera, Diego de, 67
Vallejo, Juana de, 1112
Vallvé Bermejo, Joaquín, 179, 182, 318, 894, 1310
Valor Piechotta, 330
Van Staëvel, Jean, 301, 400
Vanegas de Alarcón, Alonso, 1343
Venegas de Alarcón, Alonso, 1344
Vanegas, Reduan, 986
Vargas, Gonzalo de, 1086
Vasco, José de, 914
Vázquez Rengifo, Gil, 750
Vázquez Rengifo, Juan, 750
Vázquez Rengifo, María, 751
Vega, Gómez de la, 1038
Velaumín
Balūmān; Varromín; Barumin; Balaumín; Belamyn, 1019
Velázquez Basanta, Fernando, 545, 582, 704, 769, 1091, 1351
Velázquez Bosco, Ricardo, 310
Velázquez de Echeverría, Juan, 700, 702
Vélez de Mendoza, Alonso, 478
Ven Alfuy Yuçaf, 1195
Ven Damin, 1057
Vencomixa, Abulcazín Alid b. Abulxaxe Yucaf, 1065
Vendanén, Muze Ben Alí, 1000
Venegas de Córdoba, Francisco Antonio, 996
Venegas, Abulcásim (el Mozo), 1352
Venegas, Abulcazan, 1265
Venegas, Bulcaçin, 986, 1294
Venegas, Egas, 476
Venegas, Moclis, 1352
Venegas, Pedro, 283, 286, 609, 752, 1353
Venegas, Rodrigo, 609
Venegas, Yñigo, 830

Ventura (licenciado), 728
Ventura y Sabatel (familia), 662
Verkinderen, Peter, 217
Vico, Ambrosio de, 618
Vidal Castro, Francisco, 60, 102, 105, 113, 123, 271, 273, 274, 628, 648, 848, 893, 901, 911, 1169, 1259, 1298, 1355
Vigil Pascual, Marcelo
Vigil, 41
Viguera Molíns, María Jesús, 26, 243, 246
Vílchez Vílchez, Carlos, 591, 745, 750
Villada Paredes, Fernando, 1155
Villalobos, Fernando de, 632
Villanueva Rico, María, 38
Villanueva Rico, María, 38, 49, 50, 79, 471, 619
Villanueva, Diego de, 721
Villar Mañas, Sonia, 1023
Villarino Martínez, Esther, 640
Vincent, Bernard, 950
Vitoria, Diego de, 480
Von Ranke, Leopold, 24

W

Wall Fernández de Córdoba, Rosario, 996
Webb, Peter, 227, 229
Weber, Max, 216
Wilson, Rodney, 250, 252, 257
Witiza, 182, 331

X

Xarafi, Ambrosio
Xarafy, Ambrosio, 1027
Xarafi, Bernardo, 77, 810
Ximénes Mofadal, Françisco, 867
Xixuan, Bartolomé, 1190
Xoayr, Alonso, 1085
Xotaybi, Alfonso, 475

Y

Ya‘lāl, Abū ‘Alī Manṣūr b. Abū Ḍiyā’, 598
Yamin (alcaide elche), 355, 1058
Yamin, Alhaje, 522, 1327
Yáñez de Ávila, Alfonso, 808, 810
Yáñez, Alonso, 1297
Yáñez, Juan, 1024, 1230, 1282
Ŷarawa (tribu), 805
Ydço, Hamed, 1031
Ydriz (mayordomo), 525
Yquibil, mujer del alcaide Çaadati, 633
Yūsuf V, 123
Yūsuf al-Nasir (califa almohade), 329
Yūsuf I, 110, 111, 355, 373, 387, 429, 464, 481, 488, 546, 553, 568, 618, 634, 711, 738, 781, 782, 1034, 1035, 1037, 1038, 1143, 1169, 1349
Yūsuf ibn Aḥmad, 120
Yūsuf II, 112, 114, 121, 735
Yūsuf II al-Mustanṣir, 99

Yūsuf III, 113, 114, 495, 535, 744, 1123, 1259, 1260, 1301
Yūsuf IV, 118, 119, 127, 139, 283, 471, 557, 670, 671, 866, 1019, 1037, 1115, 1254, 1260, 1265, 1324
Yūsuf V, 735, 1169
Yūsuf, hijo de Boabdil, 1170
Yūsuf, hijo de Muḥammad I, 106

Z

Zacay, Juan, 951
Zacay, Martín, 951
Zafra, Fernando de (nieto de Hernando de Zafra), 1145
Zafra, Hernando de, 80, 132, 133, 135, 136, 138, 139, 381, 382, 424, 445, 455, 458, 459, 462, 471, 475, 477, 480, 484, 489, 501, 503, 504, 509, 524, 599, 619, 635, 676, 677, 678, 682, 691, 713, 714, 762, 788, 801, 835, 836, 845, 859, 868, 872, 875, 876, 877, 879, 885, 886, 887, 888, 889, 973, 1058, 1059, 1144, 1146, 1149, 1172, 1173, 1175, 1177, 1178, 1179, 1249, 1269, 1331, 1335, 1352, 1365
Zafra, Fernando de, 712, 768, 1173
Zafra, Pedro de, 1027, 1030, 1190, 1333, 1335, 1336, 1361
Zagal de Sotomayor, María, 1257
Zahr al-Riyād, 358, 474, 1122, 1123, 1124, 1126
Zamy, Diego, 1162
Zarán, Gonzalo, 477
Zardin, Mahoma, 525
Zatín Horra, 524
Zayán (caballero y criado), 374
Zegrí (El), 503
Zegríes, 140
Ženka, Josef, 61, 247, 520, 525
Zeyen (alcaide elche), 355, 1058
Ziryāb, 312
Zomeño Rodríguez, Amalia, 76, 710, 714, 1360
Zoraya, 139, 245, 355, 356, 359, 360, 369, 373, 432, 437, 467, 475, 526, 599, 600, 654, 710, 713, 734, 735, 862, 882, 953, 960, 1002, 1028, 1056, 1057, 1058, 1059, 1123, 1195, 1196, 1327, 1362, 1374
Isabel de Solís, 128, 1123, 1228, 1261, 1262, 1266
Zorzal, Diego, 1314
Zubeyr, 606
Zurayq, Abū ʻAlī Ḥasan, 476
Zurita Povedano, Eduardo, 913
Zurita y Castro, Jerónimo, 116

12. Anexos

Anexo 1: Lugares arrasados por Don Álvaro de Luna en la Vega de Granada

Crónica del Halconero:

"*Los logares e aldeas que se quemaron en la Vega de Granada e los otros lugares por donde se fue la hueste. El arrabal de la Villa de Íllora (quedó el castillo que era muy fuerte en no tal que sin grandes pertrechos se podiese conbatir, el aldea de Brácuna, el aldea de comares y el aldea de los Fumos, y vn castillo que sellama Aloula, Estridunar, que era del ynfante Abenalmao, e la aldea del alguacil del rrey, que es el Agralexal, e la aldea de la Lácha, Ademuz el Chico, Ezixuela, donde estaua el alcáçar del rrey, que era la mejor e más rrica casa que él tenía, después del Alfanbra, do fazia sus anaçeas, Roma, que era donde estaua el alcáçar del rrey, Escuraja, que era otra aldea muy buena, donde estaua otro alcázar del rrey, Varromín, que hera dotra aldea que era muy buena, que era del ynfante Abrajén Almahul, Ánsula la Chica, Ánsula la Grande, [Quaira] que era la aldea de la rreyna vieja, que estaba acerca de la Álsula; el aldea de Aynsnalabdón, Venoalí, Chuchina, Xatix, que era de las Çisenis, el aldea de Albordón, Alxerja, El Salar, que era vn muy buen lugar, Turara, villa de Causo, Hector, Chimprón, Frontí, que era de la infanta Arnalmao, el aldea Gozar, Alicangad, Gualaf, Dalarichet, Corrillas, Torotes, Urtor, Túјara, Brana, Tres Agoas, Suyr, Reyena, la casa de Monxil*"[7067]

Refundición del Halconero:

"*El arraual de la villa de Yllora; e el aldea de Tajara; e el aldea de Lomares; e el aldea de los Fumos; e el castillo de Abyla; e el aldea de Ystidomar, que era del ynfante Abenalmao; e el aldea de Agralejar, que era de Abençerraje, el alguacil del Rey; e el aldea de La Laca; Ademuz el Chico; Ademuz el Grande; e Çiguela, que era la mejor e más rrica casa quel rrey moro tenía fuera del*

[7067] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit*., pp. 176-177; CARRILLO DE HUETE, Pedro: MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Crónica…, op.cit.,* pp. 99-100; Recordemos que también hay una versión manuscrita del s. XVI digitalizada en

Mss/9445
http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/0/x/0/05?searchdata1=a4972364

alhanbra, donde fazía sus anazeas; e Escuraja, que era muy buena aldea; Barumin, que era otra aldea muy buena, que era del ynfante Abenalmao; Ansula la Chica e Ansula la Grande; Çoayra, aldea de la rreyna vieja; Ysnal Abdón; Benoali; Chuchina; Yauz; Bordonal; Tegijar; El Sala; Tarara; Chia; Profronti; Gozar; Alicargar; Gualaf; Brana; Tres Aguas; Luyr; Ricuala (o Rienala); casa de Mongel"[7068]

Abreviación del Halconero:

"*Illora, arrabal, Brazona, aldea; Los Mártiles, aldea; Los Ulmos, aldea; Abaila, castillo; Estidimar, del infante Alenalmio; Algualijar, del aguacil del rrey; Lachan, aldea; Adamus el Chico y Adamus el Grande, Afriguela, alcázar del rrey; Roma, alcázar; Esturuja, aldea; Albibla la Chica, Anizula la Gran, Alconyra, de la rreyna vieja; Aldeceyuzual, Beboalin, Chuchino, Xami, Barvobal, aldea; Tejejar, El Solar, Tarrara, Ansa, Hurtor, Frontin, de Abenalmao; Gosar, aldea; Alicon Gran, Guadalfe, Dalaarchinde, Torrellas, Tarretes, Erava, Tres Aguas, Duxi, Reina, Casa de Mogil*."[7069]

[7068] MATA CARRIAZO, Juan de, Cartas de la frontera…", *art.cit*., p. 92.

[7069] CUEVAS PÉREZ, José, "La toponimia de la Vega…", *art.cit*., p. 178; MATA CARRIAZO, Juan de (ed.), *Crónica…, op.cit.,* p. 93.

Anexo 2: Topónimos de la Vega

Tabla 11. Topónimos citados en la Vega por orden cronológico[7070]	
Siglo y nombre	**Tipología**
Siglo VIII-IX	
Armillat al-Kubra / Armillat al-Sugra	*Qarya*
Dār Huḍayl	*Dār*
Gassān	*Qarya*
Hamdān	*Qarya, burŷ, iqlīm*
Ilbīra	*Qarya, ḥiṣn*
Qanb Qays	*Qarya, iqlīm*
Qarbasāna / Qarbasāna min al-Qanb	*Qarya, min iqlīm al-Balāṭ, min qurà Garnāṭa; faddān*[7071]
Qaštāla	*Qarya*
Qulŷar	*Qarya*
Qurayš	*Qarya*
Šūn	*Qarya*
Tāyara / Tāyarat al-Ŷabal	*Qarya con ḥiṣn y arrabal, iqlīm*
Tignar	*Qarya*
Uŷiŷar	*Qarya*
Al-Ŷapawī	*Ŷanna*
Yāŷar al-Šāmiyyīn y Yāŷar al-Baladiyyīn	
Al-Zāwiya	*Qarya, iqlīm*
Siglo IX	
Tašar	*Qarya con ḥiṣn*
Siglo X	
Aškurūya	*Qarya*
Bāliš / Bāluš	*Iqlīm, ḥiṣn*
Ḍilar	*Qarya*
Al-Fajjār	*Qarya, iqlīm*
Ibn Ḥabīb	*Qarya*
Al-Mallāḥa / Al-Mallāḥa Qanb Qays	*Qarya, burŷ*
Nībal	*Qarya*
Qūlŷar	*Qarya*
Ṣujayra / Ṣujayrat abī ḥabīb	*Qarya*
Siglo XI	
ʻAyn al-ʻAṭsà	*Desconocida*
Ballīluš	*Ḥiṣn*
Marŷ al-Ruqād	*Desconocida*
Wād / Al-Wāṭa	*Qarya*
Siglo XII	
Afrāfarīda	*Qarya*
Antulyāna	*Qarya*
Bīnuš	*Qarya*
Dūr	*Qarya, iqlīm*
Marasāna	*Qarya, ḥiṣn*
Al-Ṣujayra	*Ḥiṣn*
Siglo XIII	
Šawš	*Qarya*
Siglo XIV	
Afrajiš	*Qarya*
Agrūm	*Qarya*
Allūmartiš	*Qarya*
Al-Amṭār	*Qarya*
Ankas	*Qarya*

[7070] Según el estudio realizado por Jiménez Mata y por orden de primera mención. JIMÉNEZ MATA, María Carmen, *La Granada Islámica…, op.cit., passim.*

[7071] *Ibidem*, p. 560.

Anšula	*Qarya*
Aqula	*Qarya*
Arināliš	*Qarya*
Arīnaš	*Qarya*
Aškūḏar	*Qarya*
Aškusar	*Qarya*
Al-ʻAṭšī / Al-ʻIṭāš	*Dār*
ʻAyn al-Abrāy	*Dār*
ʻAyn al-Ḥawra	*Qarya*
ʻAyn al-Damʻ	*Kudia*
Balaysāna	*Qarya*
Al-Ballūṭa	*Ḥušš*
Balūmān	*Qarya, ¿ḥušš?*
Banū Rusīliyya	*Ḥušš*
Barbal	*Qarya*
Basāna	*Qarya*
Bayra	*Qarya*
Al-Bayra	*Qarya con mezquita*
Al-Bikar	*Ḥušš*
Bīnar	*Qarya*
Binilyālluš	*Qarya*
Biriquluš / Biriqluš	*Qarya*
Bišnar	*Qarya*
Biyaš	*Qarya*
Al-Bullūṭ	*Qarya*
Bulyāna	*Qarya*
Būnṭ	*Qarya*
Al-Buqayqār	*Desconocida*
Burḏunār	*Qarya*
Burŷ Hilāl	*Qarya*
Burŷ Nāsiḥ	*Burŷ*

Dār al-Aḥmar	*Dār*
Al-Dār al-Baydā'	*Dār*
Dār al-Funt	*Dār*
Dār al-Gāzī	*Dār*
Dār al-Ḥuwayt	*Dār*
Dār Ibn Murḍī	*Dār, ŷišr*
Dār al-Qalʻī	*Dār*
Dār al-Walaŷa	*Dār*
Dār Wuhdān	*Dār*
Dār al-Ŷadīda	*Dār*
Tawyar	*Qarya*
Al-Daymūs al-Kubrà	*Qarya*
Al-Daymūs al-Ṣugra	*Qarya*
Ḏūdar	*Qarya*
Ḏušuṭur	*Qarya*
Al-Duwayr	*Qarya*
Duwayr Tāraš	*Qarya*
Faddān al-Fahs	*Faddān*
Faddān al-Maysa	*Ŷanna*
Al-Falḥ	*Faddān*
Al-Farg	*Qarya*
Al-Farrān	*Ḥara*
Fītan	*Qarya*
Funtaylān	*Qarya*
Al-Gadīr	*Jandaq*
Gadīr, Gawiyar al-Kura *Gadīr, Gawiyar al-Ṣugra*	*Qarya*
Galiqāŷaŷ	*Qarya*
Al-Gār al-Mutafawwiz	*Mawḍī*
Garnāṭilla	*Qarya*
Al-Gayḍūn	*Qarya*

Al-Gurūs	*Desconocida*
Guṭqū	*Qarya*
Ḥārat ʻAmrūs	*Qarya*
Al-Ḥaŷar	*Qarya*
Al-Ḥaẓiyya / Al-Ḥuẓayya	*Qarya*
Ḥufrat Dār al-Labbān	*Dār*
Ḥušš al-Daŷāŷ	*Qarya*
Ḥušš Nūḥ	*Qarya*
Ibn ʻĀmir	*Faddān*
Ibn Kāmil	*Ŷanna*
Ibn al-Muʼaḍḍin	*Ŷanna*
Ibn Nāṭiḥ	*Qarya*
Ibn ʻUmrān	*Ŷanna*
Ibn Ŷuzayy	*Dār*
Iḥŷar	*Qarya*
Inqar	*Qarya*
ʻIṣam y Faddān ʻIṣam	*Ŷanna, faddān*
Išquẓnar	*Qarya*
Jalīfa, Ḥušš Jalīfa	*Dār, qarya*
Jandaq al-Gamīq	*Jandaq*
Al-Jayr	*Ḥiṣn*
Al-Kabīr	*Jandaq*
Al-Kawbānī	*Ḥušš*
Kawry	*Qarya*
Al-Kudya	*Qarya, ḥawz*
Lāquš	*Qarya*
Lisāna	*Qarya*
Al-Liṭaj	*Qarya*
L. Ṣ	*Qarya*
Madraŷ Naŷd	*Ŷanna*
Madraŷ al-Sabīka	*Ŷanna*

Maḥalīd	*Desconocida*
Al-Maʻīša	*Ḥušš*
Marnīṭ	*Qarya*
Marzūq	*Ḥušš*
Al-Mās	*Qarya*
Al-Mašāyij	*Basīt*
Mawra / Mūra	*Desconocida*
Al-Maŷāšir	*Desconocida*
Al-Mulīnu	*Desconocida*
Munaštāl	*Qarya*
Al-Munqaṭiʻa	*Hawz*
Mušārrif	*Dār*
Nāfiʻ	*Ŷanna*
Nafŷar	*Qarya*
Al-Niʻam	*Faddān*
Nublu	*Qarya, dār, manhal*
Qaddāḥ b. Saḥnūn	*Ŷanna*
Qalanqar	*Qarya*
Al-Qāliṣ	*Faddān*
Al-Qamawr	*Qarya*
Qanāliš	*Qarya*
Al-Qanār	*Qarya*
Qanbujāgar	*Desconocida*
Qantar	*Qarya*
Qaryat al-Faqī	*Qarya*
Al-Qaṣr	*Qarya*
Qawbāša	*Qarya*
Al-Qayz	*Faddān*
Qubālla	*Qarya*
Qūllar	*Qarya*
Qulīs	*Qarya*

Qulunbayra	*Qarya, ḥiṣn*
Ququl(ū)luš	*Qarya, iqlīm*
Al-Qurra	*Desconocida*
Al-Qurtīna	*Desconocida*
Al-Quṣayba	*Qarya*
Quṣīra	*Ḥušš*
Raqāq	*Qarya*
Raqīb	*Ḥušš*
Al-Rawās	*Ḥušš*
Riqq al-Majīd	*Qarya*
Rūma	*Qarya con ḥiṣn, bustān, burŷ*
Sa'dī	*Qarya*
Al-Ṣaḥāb(ī)	*Ḥušš*
Al-Sa'idīn	*Ḥawz*
Šalār	*Qarya*
Sanbūda	*Qarya*
Al-Sanīnāt	*Dār, manhal*
Santšar	*Qarya*
Šarnīṭ	*Desconocida*
Al-Sarŷ	*Desconocida*
Šapamānus	*Qarya*
Šatar	*Qarya*
Šawḏar	*Qarya*
Al-Šaŷara	*Jandaq*
Saŷŷ	*Qarya*
Al-Silsila	*Ḥušš*
Sinyāna	*Qarya con ḥiṣn*
Al-Sīŷula	*Qarya*
Al-Talam	*Ḥušš*
Al-Ṭarf	*Qarya*
Ṭarramūrta	*Qarya, faddān*

Taŷarŷar	*Qarya*
Ūbil	*Qarya*
Al-'Ubran	*Qarya*
Untiyāna	*Qarya*
Wābašar	*Qarya*
Wakar	*Qarya*
Walŷar	*Qarya*
Wānī	*Qarya*
Watur	*Ḥawẓ*
Al-Ŷabbasīn	*Qarya, faddān*
Ŷabŷāna	*Qarya*
Al-Ŷāmi'	*Hara*
Ŷannat al-'Ard	*Ŷanna*
Ŷannat al-'Arid	*Ŷanna*
Ŷannat al-Ḥufra	*Ŷanna*
Ŷannat al-Najlat al-Sufla	*Ŷanna*
Ŷannat al-Najlat al-'Ulya	*Ŷanna*
Ŷannat al-Ŷurf	*Ŷanna*
Al-Ŷawza	*Qarya*
Al-Ŷurf Muqbil	*Ŷanna*
Ŷurliyāna	*Qarya*
Zinŷīl	*Ḥušš*
Al-Zuŷaŷ	*Ŷišr, maŷšar, ḥušš*
Siglo XV	
Andar al-Šamal	*Qarya, ḥawz*
Awṭūra	*Qarya*
Al-Baṭriqāl	*Faddān*
Biṭrūn	*Faddān*

Anexo 3: Propiedades de El Jau

Tabla 12. Propiedades registradas en El Jau (1449-1493)

Propiedades	Primer propietario o vendedor	Segundo propietario o comprador	Ubicación	Extensión	Valor	Observaciones	Fecha
Mitad de lo siguiente: casa en la alquería del Jau**, huerta junto a la casa; haza de regadío de dapua; haza de regadío de la era; haza de regadío del manzano; haza de regadío de la presa de la torre; haza del bagla; haza de regadío de dagueyçed; otra haza de regadío; otra haza de regadío; haza de sacano.**[7072]	Abulcaçin Benahamar, cauallero, noble	Abdili Mahomad el Bayeçi, que se desya de Huéjar (honrado)	La haza de secano linda por el çierço con la senda; poniente: carreteras y en medio de ella con la tierra de Abenda Amón.		Se vendió por 75 doblas.	Carta de compraventa.	5 *muḥarram* 853/ 28 de febrero de 1449.
Haza en El Jau	Hamete, hijo de Mahomad Buen Año, mudéjar	Farax, herrero mudéjar, para su cuñado Abrahen de Mora, mudéjar con la hacienda de él.	Lindes: Solana: Hamete Alcabçani; çiero: Fulano; poniente: Myleh el Salado.		55 doblas de oro e plata de almueted.	Carta de compraventa.	7 *rabī'* 861/ 2 de febrero de 1457.
Haza de regadío en el pago del balahe, en El Jau	Albulhacén, hijo de Hamete Alguid	Abuabdily Mahomad, hijo de Hamete Albixení	El Jau, pago de balahe. Lindes: solana: alcayde Mofarrix; çierço: el Balençi; levante: Guizdegí; poniente: el Çieçí.		20 doblas, a medida de las doblas de moeted.	Carta de compraventa.	10 *ḏū-l-ḥiŷŷa* 864 / 5 de octubre de 1460.

[7072] Todos los datos extraídos a través de esta tabla parten de la documentación publicada en PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*, pp. 46-91.

Tabla 12. Propiedades registradas en El Jau (1449-1493)

Propiedades	Primer propietario o vendedor	Segundo propietario o comprador	Ubicación	Extensión	Valor	Observaciones	Fecha
Haza de secano en El Jau	Abibaquiry, hijo de Abilole Abenhimi, alcayde noble.	Abuabdily Mahomad, hijo de Hamete Alixbilí, morador de la alquería de La Zeguia (La Zubia)	El Jau. Lindes: solano: Cavçar; çierço: alcayde Rediguán Aben Mofarrix; levante: acequia; poniente: camino de las carreteras.		360 pesantes de plata, de a diez dineros cada pesante.	Carta de compraventa.	25 *raŷab* 868/ 3 de abril de 1464.
Pedazo de tierra de secano en El Jau	Abijafar Hamete Hortil, viejo, abastado público.	Abuabdily Mahomad, hijo de Hamete Alixbilí, morador de la alquería de La Zeguia (La Zubia)	El Jau. Lindes: solano: alcayde Yaheya Abençerrax; çierço: pedazo de tierra del **Rey**; levante: camino; poniente: Aly Talib.		Se vendió por 30 doblas de oro en pesantes de plata de a diez dineros.	Carta de compraventa.	24 *ḏū-l-ḥiŷŷa* 870 / 7 de agosto de 1466.
Haza de secano en El Jau y Haza de la retama, de regadío, en el El Jau también y Haza del alguacor, en El Jau	Abulgualid Hismeyl, alcayde noble, hijo del alcayde, alguasil Mahomad Bençehel.	Zayán, hijo de Abdarrahamín Alguataçí, criado del donante y caballero y Mahomad, hijo de Yuçaf Albigygy, caballero.	El Jau. Lindes del secano: solana: Hamete Adabiad; çierço: Alfahar; levante: camino; poniente: **Rey**. Lindes del regadío: solana: Valençí; çierço: 10 marjales de tierra de Albigygy; levante: camino; poniente: acequia. Linde de la haza del alguacor: solana: Mejene; çierço:			Carta de donación.	2 *ša'bān* 882 /9 de noviembre de 1477.

Tabla 12. Propiedades registradas en El Jau (1449-1493)							
Propiedades	**Primer propietario o vendedor**	**Segundo propietario o comprador**	**Ubicación**	**Extensión**	**Valor**	**Observaciones**	**Fecha**
			Cabçaní; levante: Mahfod.				
Tierra de riego en El Jau	Amed Avenzillí y Hamed Avenbexir	Gómez de Santillán	El Jau.	27 marjales.		Se paga a 1,5 reales el marjal.	1492.
Tierras de regadío	Aven Chancho	Gómez de Santillán	El Jau.	65 marjales			1492.
Tierras	Abulcaçin Alcaudiquí	Gómez de Santillán	El Jau.	15 marjales			1492
Tierras de regadío	Mahamed Durox	Gómez de Santillán	El Jau.	226 marjales			1492
Tierras de regadío	Mahamed Alhadid	Gómez de Santillán	El Jau.	50,5 marjales			1492
Tierras de regadío	Fátima Ventacoraya	Gómez de Santillán	El Jau.	15,5 marjales			1492
Tierras de regadío	Habrahen Abencalaf	Gómez de Santillán	El Jau.	11 marjales			1492
Tierras de regadío	Yuçef Almoliní, hijo de Avdalla el Moliní	Gómez de Santillán	El Jau.	189 marjales			1492
Tierra de regadío	Haned Avenyuçef Almoliní	Gómez de Santillán	El Jau.	48 marjales			1492
Tierra	Hamed, hijo de Acab Axorayquí	Gómez de Santillán	El Jau.	109 marjales			1492
Tierras de regadío	Habrahen Alfaní	Gómez de Santillán	El Jau.	46 marjales			1492
Tierra de regadío	Mahamed Amucandar	Gómez de Santillán	El Jau.	10 marjales			1492
Tierras de regadío	Mahamed Aventofayl	Gómez de Santillán	El Jau	6,5 marjales			1492
Tierras de regadío	Zayén Aluytaçí	Gómez de Santillán	El Jau	66 marjales.			1492
Tierra de regadío	Mahamed, hijo del **alcayde** Bexir Laginib, por él y su hermana Vmalfata	Gómez de Santillán	El Jau.	78 marjales			1492
Tierras de regadío	Çayd Huydea, como curador de los hijos del Boraque	Gómez de Santillán	El Jau.	12 marjales			1492
Tierras de regadío	Abuncaçin el Valençí, alcayde	Gómez de Santillán	El Jau.	542 marjales			1492

Tabla 12. Propiedades registradas en El Jau (1449-1493)

Propiedades	Primer propietario o vendedor	Segundo propietario o comprador	Ubicación	Extensión	Valor	Observaciones	Fecha
Tierras de regadío	Çahed Almunacar, por su hijo menor y sus otros 5 hijos	Gómez de Santillán	El Jau.	52 marjales			1492
Tierras de regadío	Hamed Ortí	Gómez de Santillán	El Jau.	34 marjales			1492
Tierras de regadío	Hamed Ydço, **alfaquí**	Gómez de Santillán	El Jau.	29 marjales			1492
Tierras de regadío	Farax Alguarrat	Gómez de Santillán	El Jau.	6 marjales			1492
Tierras de regadío	Mahamed Avenhaçerrax, **alcayde,** hijo del **alcayde Avenaçerrax**	Gómez de Santillán	El Jau.	40 marjales			1492
Tierras de regadío y "le fisieron graçia de un pedaço de tierra"	Mahamed, hijo de Alí el Mazmudí	Gómez de Santillán	El Jau.	54 marjales			1492
Tierras de regadío	Bulcaçin y Hamed, hijos de Canbilí	Gómez de Santillán	El Jau.	15 marjales			1493
Tierras de regadío	Habrahen Alagín	Gómez de Santillán	El Jau.	86 marjales			1493
Tierras de regadío	Madre de Çad, mujer de Taled, por un hijo e hija suyos, y otro hijo de Çad vendió para si	Gómez de Santillán	El Jau.	24 marjales			1493
Tierras de regadío	Mahomad Alesvilí por él y su primo Vçay Alesvilí	Gómez de Santillán	El Jau.	119,5 marjales			1493
	Abulcator Avenhadir, **alguasil** del Chite	Gómez de Santillán	El Jau.	106 marjales			1493
Tierras de regadío	Alí Hadid	Gómez de Santillán	El Jau.	10 marjales			1493
Tierras de regadío	Fátima, hija de Vzmin, para si y su hijo	Gómez de Santillán	El Jau.	6 marjales			1493
Tierras de regadío	Alí Ventalid	Gómez de Santillán	El Jau.	18 marjales			1493
Tierras de regadío	Mahamed Abdinafaf	Gómez de Santillán	El Jau.	313 marjales			1493
Tierra de regadío	Fátima, hija de Yuçaf Falmoliní	Gómez de Santillán	El Jau.	12 marjales			1493

Tabla 12. Propiedades registradas en El Jau (1449-1493)

Propiedades	Primer propietario o vendedor	Segundo propietario o comprador	Ubicación	Extensión	Valor	Observaciones	Fecha
Tierras de regadío	Fátima, hija de Fadad Averragí	Gómez de Santillán	El Jau.	18 marjales			1493
Tierras de regadío	Mahamed Juda, por su mujer Axa, hija del **alfaquí**	Gómez de Santillán	El Jau.	22 marjales			1493
Tierras de regadío y secano	Hamed, hijo de Mahamed al Adraní, por su mujer Malfata y su hermana Vmalfata y Abulcaçin Abenaçe que vendió por su madre	Gómez de Santillán	El Jau.	200 marjales			1493
1 haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con Alí Hamete	0,5 marjales.		Bienes tomados para dar a los vecinos de Santa Fe	1493
1 haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con haza de Rux	12,5 marjales.			1493
1 haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con la mujer de Benalí	7,45 marjales.			1493
1 haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con la mujer del Andaraxí.	8,5 marjales			1493

Tabla 12. Propiedades registradas en El Jau (1449-1493)

Propiedades	Primer propietario o vendedor	Segundo propietario o comprador	Ubicación	Extensión	Valor	Observaciones	Fecha
1 haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con una haza de la mezquita.	7,5 marjales.			1493
Media haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con la haza de Mahomad Medí.	29 marjales de finca pero solo la mitad (14,5). Es de su mujer, la otra es de la mujer de Benjaute.			1493
1 haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con la **reyna vieja**.	2,45 marjales.			1493
1 haza	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer		El Jau. Linda con una heredad de la mezquita.	9,5 marjales.			1493
1 haza de regadío[i]	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		18 marjales		Bienes que fueron tomados en término de Santa Fe que pertenecen a Pedro de Zafra	1493
1 haza de regadío	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		10 marjales			1493

Tabla 12. Propiedades registradas en El Jau (1449-1493)

Propiedades	Primer propietario o vendedor	Segundo propietario o comprador	Ubicación	Extensión	Valor	Observaciones	Fecha
1 haza de regadío	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		20 marjales			1493
1 haza de regadío	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		22 marjales			1493
1 haza de regadío	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		12 marjales			1493
1 haza de regadío	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		20 marjales			1493
1 haza de regadío	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		23 marjales			1493
1 haza de regadío	Benazeyte/Abenazeyte y su mujer	Pedro de Zafra		15 marjales			1493

Anexo 4: Escúzar en el Apeo de 1530

Tabla 13. Hazas de regadío en Escúzar según Apeo de 1530

Haza	Linderos	Extensión (marj.)
Haza bajo la alberca[7073]	Çahelí, vecino de Padul; Azara, alguacil de Las Albuñuelas; camino en medio; por abajo: alguacil; alberca del agua.	5
Otra haza bajo la alberca	Çahalí, vecino de Padul; Alonso el Motrilí.	3
Haza y heriazo bajo la alberca	Diego de Castilla; Aban Maçada, vecino de Gójar; alguacil de Las Albuñuelas.	4,5
Otra haza y heriazo bajo la alberca	Diego de Castillo; Aman Maçada; Romero; heriazo linda con el barranco.	5 y 3/8 de marjal (aprox 5,37)
Otra haza bajo la alberca	Romero, vecino de Gavia (Las Gabias); Bartolomé Alazaraque, vecino de Escúzar.	3 y ¼ de marjal (3,25)
Otra haza bajo la alberca	Bartolomé Hazeraque, vecino de Escúzar; camino.	1,5
Haza	Juan Xarquí, vecino de Escúzar; heriazo del hospital.	2
Haza	Juan Xarquí, vecino de Escúzar; haza de la iglesia de Escúzar.	6
Haza	Haza del hospital; arriba: haza de la iglesia; abajo: Romero y majuelo del hospital.	12,5
Haza	Romero, vecino de Gauiar (Las Gabias); abajo: haza de la iglesia.	6,5
3 hazas que están juntas (mitad riego, mitad secano) y un prado	Azeraque, vecino de Escúzar; hazas del hospital.	21
Pedazo de heriazo	Almendarí, vecino de Escúzar; Azara, alguacil de Las Albuñuelas; Aben Maçado, vecino de Gójar.	28
Heriazo	Haza superior	3

[7073] Todos los datos de esta tabla correspondiente al regadío y a la próxima, correspondiente al secano, han sido extraídos del *Apeo* del Hospital Real de Granada de 1530 editado en OSORIO PÉREZ, María José; PEINADO SANTAELLA, Rafael, *La dotación económica y el patrimonio..., op.cit*., pp. 87-184, espec. la parte correspondiente a Escúzar en pp. 91-112.

Tabla 13. Hazas de regadío en Escúzar según Apeo de 1530

Haza	Linderos	Extensión (marj.)
Haza	Heriazo; arriba: haza del hospital; Aben Maçada	2
Haza	Abajo: haza superior; arriba: Luxo, vecino de Granada; camino.	13,5
Haza	Azara, alguacil de Las Albuñuelas; Romero, vecino de Gauiar (Las Gabias); haza del hospital.	25
	Total	**144,12**

Tabla 14. Hazas de secano en Escúzar según el Apeo de 1530

Haza	Linderos	Extensión (fanegas)
Haza en Fadín Rafra	Un lado: Haza de Aben Maçada; alguacil de Las Albuñuelas. Otro lado: haza de Çaeli, vecino del Padul. Otra parte: barranco; otra parte: haza del hospital.	5,5
Haza en Fadín Rafra	Haza anterior; otra parte: haza de Azara; otra parte: camino real que va a Padul.	2
Haza arriba de la anterior	Un lado: Camino del Padul; arriba: sierra; otra parte: haza de Juan Xarquí, vecino de Escúzar.	2
Haza en Anda Cazaví "que quiere dezir el pago El Buey"	Un lado: haza de Almandarí; arriba: camino que va al Padul.	1
Haza en la cañada que se dice del Rogatí	Dos partes: suerras y cuestas de la cañada; otro lado: haza de Martín el Haxalí; *cabeçeta*: haza de Aben Maçada.	8
Haza junto a la anterior	Haza anterior; otros lados: cuestas y hazas del hospital.	3,5
Haza en Albeyra Decentres	Haza del Motrilí; otro lado: haza de Haxalí; otro lado: haza de Aben Halí, vecino de Monachil.	4
Haza en Gintib que se dice Algarave.	Un lado: haza del Çahelí; otro lado: haza de Aben Hini; otro lado: camino que va a Las Albuñuelas.	8
Otra haza en Gintis	Un lado: haza de Aben Hini; camino al Padul; otro lado: barranco.	4,5
Otra haza en Gintib/Gintis	Un lado: haza de Aben Hini; otro lado: haza de Don Diego de Castilla; otro lado: camino a Padul.	4,5
Otra haza en Gintib/Gintis	Çaheli; otra parte: poniente; haza de Çahelí; otra parte: haza de Romero; otra parte: haza de Azara.	14
Haza en Alfaguara Desentis	Haza de Alazaraque, vecino de Escúzar; otra parte: haza de Aben Hini, vecino de Monachil.	3,5
Otra haza en Alfaguara Desentis, más abajo	Haza de Aben Hini; otro lado: haza de Alcaçer, vecino de Gójar.	2,5
Otra haza en Alfaguara Desentis, más arriba.	Haza de Juan el Xarquí, vecino de Escúzar; otro lado: haza del hospital.	3,5
Haza en Fadín Omaymar	Haza del alguacil Aben Xbid, vecino de Rastáual; otro lado: haza del Caçer, vecino de Gójar; otro lado: haza del hospital.	7

Haza en Fadín Alahmar	Haza del Ruuio; otro lado: haza de Almandarí; otro lado: haza del Çopo, vecino de Escúzar	3
Haza en Alaçahuer	Haza de Luxo, vecino de Granda; otro lado: haza de Xahelí; otro lado: haza de Almandarí.	15
Otra haza en Fadín Alahmar	Haza del Motrilí; abajo: haza del Ruuio; otro lado: haza de Abun Maçada.	22
Hazas que están entre Alhateve (Hunbral) hasta haza del Carreyr y vuelven Alcudia Alharja	Entre ellas están hazas del Almandarí; Çahelí; Canir; Luxo; Don Diego de Castilla; Racad.	100
Haza en Calera	Haza del Açeraque, vecino de Escúzar; otro lado: Luxo.	1
Otra haza en Calera	Aben Hini; otro lado: haza del Azeraque; otro lado: sierra.	2
Hazas y eriazos que van desde Guesa de Cabra el Mozmodí hasta cañada de Uaça	Viene a parar en haza del Romero y Aben Hini	60
Haza en Ayxa	Haza de Aben Hini; otro lado: hospital.	2
Hazas en la Ranbla	Desde haza de Aben Hini hasta haza del Caçer y arroyo	12
Otra haza en la Ranbla, bajo la misma.	Haza del Carzaz; otro lado: haza de Aben Hini.	6
Otra haza en la Ranla	Dos lados: haza de Aben Hini.	6
Hazas y eriazos en Loguaynite	Desde la cumbre de la Ranbla hasta el término de Escúzar y tierras del marqués y Yúcar	40
Hazas en el ranbla de Xaudar	Entre ellas tierras de Aben Hini y Azeraque (5 fan.)	26
Hazas en Alcarchofal chico y grande	Entre ellas tierra del Motrilí (2 fan.), Açafrí (3 fan.); en Alcarchofal grande 2,5 fan. de Alazeraque.	50
Haza del Canadeyca (Canal angosta)	Haza de Aben Hini; otro lado: camino a Xavdar.	4
Hazas entre Alcarchofal grande hasta la alquería	En medio no hay heredades ajenas.	6
Tres pedazos de haza en Caravihe, encima de las heras de la raya		3
Haza al salir de la alquería hacia la izquierda	Haza de Hazeraque; otro lado: haza del hospital; otro lado: camino real.	4
Nueve pedazos de haza junto a la alqureía en el camino real: entre caminos de Yúcar a Xuvdar	Entre ellas Aben Hini (1 fan.)	22
Dos hazas en camino real de Escúzar a Yúcar (una al lado derecho, otra al lado izquierdo).	Camino pasa entre ellas.	4
Haza en el camino de Xavdar con atochar (yendo de la alquería hacia la derecha)	Haza de Aben Hini; otro lado: Çahelí. Entre el camino de Xavdar y y el camino de Yúcar.	8
Hazas y atochares entre caminos de Xaucar y Yúcar,	Desde haza de Çahelí al barranco de Xaudar	60
Haza en el barranco de Xavdar		9
Hazas y eriazos en Fadín del Judío	Desde barranco de Xaudar hasta arroyo de Jorcay. Camino de Xúcar; camino de Agrón. Entre ellas cuatro hazas: Aben Hini (5 fan.); Azeraque (3,5) ; Çahelí (2 fan.).	60
Hazas y eriazos y atochares en los Oyos Colorados y Coro Achid	Desde arroyo de Xavdar que va al camino de Motomiz al camino de Yúcar: Coro Achid llega hasta haza de Aben Hini.	80

Hazas y eriazos y atochares	Desde camino de Motomis al arroyo de Xaudar hasta el aljibe en el camino de Hama.	18
Hazas en Fadín Rafra	Sierra; hazas de Çahelí; levante: barranco de Endacaçaure; abajo: camino real y hazaz de Alazeraque.	16
Haza en Loncayre	Levante: iglesia; otro lado: camino a Granada.	10
Otra haza en Loncayre	Haza de Lazeraque (del lado de la alquería); otro lado: haza de la iglesia; otro lado: camino a Granada.	12
Hazas en pago del Margen	Parte baja: Haza de Haçara, alguacil de Las Albuñuelas; Adulcarí; Cainit; otro lado: Juan el Xarquí; Alazeraque.	25
Otra haza en pago del Margen	En medio 0,5 fan. de Juan el Xarquí. Linda con haza del Mandarí; otro lado: Lazeraque; abajo: haza del hospital.	3
Tres pedazos de haza en Cohor	Haza de Açife; otro lado: Aben Caçain; otro lado: haza de Almandarí	1,5
Haza de majuelos en Alabulaxata	Abajo: haza de Haçara; otro lado: arroyo que viene de la alquería; otro lado: haza de Romero, vecino de Gauia (Las Gabias).	8
Hazas y eriazos en Abulajata	Desde haza de majuelo, frente a hazas del hospital. Entre ellas haza de Çahelí y Lazeraque (3 fan.) y haza del Romero (0,5 fan.)	12
Hazas entre camino del aljibe y hazas de riego	Enre ellas haza de Çahelí. Lindes: Diego de Castilla; abajo: Motrilí; Caçer.	14
Hazas del otro lado del camino (hacia la izquierda) y van al aljibe	1 fan. de Çahelí entre ellas. Linda con camino; otro lado: hazas de Almandarí.	4
Tres pedazos de haza en el camino del aljibe	Camino del aljibe; otro lado: pedazo de haza del Motrilí. Entre ellos pedazo de haza de Rafa (0,5 marj.)	1,5
Haza lado izquierdo del camino	Camino; otro lado: madriguera; abajo: haza de la iglesia.	7
Tres hazas en camino hacia Granada	Camino; abajo: Adolhafar, vecino de Vgíjar (Los Ogíjares); camino a Agrón. Entre ellas 2 fan. del Romero, vecino de Gauia (Las Gabias).	8
Haza eriazo en Carriçal	Camino a Granada; derecha: alquería; otro lado: haza de Alhaxalí.	4
Haza pequeña en Carriçal	Camino a Granada; arriba: camino de Agrón a La Malahá; otro lado: haza de Abenmar, vecino de Gójar; otro lado: haza de Artaga, vecino de Alhendín.	4
Haza en Carrichal	En ella 1,5 fan. de Çehali. Lindes: arriba: Diego de Castilla; otro lado: haza de Oben Hini; otro lado: camino de Escúzar a Granada.	21
Otra haza en Carrichal	Abajo: Haza de don Diego de Castilla; arriba: don Diego e iglesia.	2
Muchas hazas y eriazos en pago y término de Amatyalmixara Decarra y el aljibe (camino de Alhama hasta el arroyo de Xavdar)	Desde camino de Agrón hasta camino de Alhama. En ellas 10 fan. de Çahelí y 11 fan. de Aben Hini.	300
Haza en Fadín Alquila	Debajo: haza de Haçara, alguacil de Las Albuñuelas; arriba: haza de Alaçeraque; otro lado: Margen del hospital.	8

Hazas, tierras, eriazos y atochares en Fadín Mazarva y Fadín Elgador	Desde Fadín Algadir a Fadín Alquila; arriba: camino de Agrón. Linda arriba: hazas del Romero, vecino de Gauia (Las Gabias); haza de Coryzal; haza de la iglesia.	83
Haza en Fadín Aisoltán	Haza de Aben Hini; otro lado: haza de Adulcarín; otro lado: senda que da al camino de Agrón.	3
Haza en Coyayrachit	Haza del Puxarí; haza del Motrilí; otro lado: hospital; otro lado: camino que va de Escúzar a Yúcar.	4
Otra haza en Corayrachid	Haza de Aben Hini; otro lado: un arroyo; otro lado: camino a Yúcar.	4
Hazas, eriazos y atochares en Fadín Azoltán	Lado alquería: hazas de Aben Hini; otro lado: haza del Çorayça, vecino de Jahena; otro lado: camino a Yúcar.	44
	Total	**1295,5**

Anexo 6: Darhudeyl en el Apeo de 1573

Tabla 15. Bienes de moriscos en Darhudeyl en el Apeo de 1573[7074]

Propiedad	Propietario	Linderos	Extensión (marjales)
Huerta	Un morisco. La tenía arrendada a un mercader llamado Cordoua.	Acequia que va al camino de Uxíxar; parte baja: huerta de doña Catalina, mujer del doctor Villanueva; un lado: huerta de Juan Méndez de Salazar (al cargo Hernando de Quesada); otro lado: huerta de Gaspar Rodríguez	3
	Lucio Tager*, morisco	Huerta de doña Catalina, mujer del doctor Villanueva; parte baja: camino que va a Granada a Alhendín; un lado: huertas pequeñas de moriscos	14
Huerta	Moriscos. Arrendada a Hernando Rodríguez	Huerta de Doña Catalina; parte baja: huerta de Pedro de Jaen; un lado: Pedro de Jaen y huerta de los moriscos que dicen que compró Hernán Rodríguez.	3
Huerta	Alhamar Texedor de Damas	Huerta de una negra morisca; parte baja: camino que va a Alhendín; un lado: huerta de Pedro de Jaén; otro lado: Pedro López.	5
Huerta	Negra morisca	Parte alta: huerta del Gamar, morisco; parte baja: huerta del Harrar; un lado: huerta de Juan López; otro lado: huerta de Pedro de Jaén.	5
Huerta	El Gamar, morisco que era tintorero y vivía a San Pedro y San Pablo	Parte alta: acequia que venía por el camino que va a Uxíxar; parte baja: huerta de la negra; un lado; huerta de las hijas de Juan López; otro lado: huerta de los frailes de Santa Cruz.	10

[7074] Todos los datos de esta tabla proceden de AMGR, 4772, 9. Recordamos que esta documentación también es analizada y conocida en otros estudios como GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit*., pp. 212-221.

Huerta	Mendoza, trapero, morisco que vivía en San Miguel	Parte alta: huerta de compró Baeça; parte baja: camino de Alhendín; un lado: senda que se sale del camino real y huerta del capitán; otro lado: huerta de Juan López.	50
Dos hazas	Moriscos desconocidos	Parte alta: Martín del Pino; parte baja: camino Real de Alhendín; un lado: huerta de García Dauila que la tenía a censo el Camar morisco; otro lado: haza calma de morisco comprada por Gonzalo de Baeça y haza del que moraba en San Pedro y San Pablo	20
Haza del Dareynal	Hernando el Gemin, hortelano	Parte alta: huerta del Pino; parte baja: haza calma de Pedro que tiene un cerezo y un peral, un olivo o dos; un lado: haza de Gonzalo de Baeça;otro lado: huerta de un moriscoy una acequia.	5
Haza	Mugauar, morisco	Parte alta: camino que va a Alhendín; un lado: haza de Pedro González de Mendoça; otro lado: haza de Mendoça, morisco trapero y una acequia en medio.	6
Huerta poblada de árboles	Morisco	Parte alta: Esquina de huerta del Pindola y Diego Lucas; parte baja: huerta de Pedro Gonzalez de Mendoça; otro lado: huerta del Pindola y huerta del Gemin con la acequia en medio; otro lado: huerta de una viuda cristiana-vieja.	10
Huerta	Bentacare, sastre que vivía en San Nicolás	Parte alta: acequia gorda que lleva por el camino de Uxixar; parte baja: huerta de doña Catalina; un lado: huerta de Juan Muñoz de Salazar; otro lado: huerta de Gaspar Rodríguez.	3 o 4
Huerta	Miguel el Camí, la tiene arrendada Gonzalo de Frías	Parte alta: acequia gorda; parte baja: senda que sale de río monaychil que va al huerta del Pindola; un lado: huerta de Diego Lucas; otro lado: huerta de García Dauila y huerta con una calle de un lado.	10

Huerta con casilla pequeña	Auen Tarife, linero a San Pedro y San Pablo	Parte alta: acequia gorda; parte baja: senda que viene del rio de Monachil a dar al huerta del Pindola; un lado: huerta de Diego Lucas; otro lado: huerta de una viuda cristiano-viejo;	12
Huerta	La temia el auditor Berio que hera de moriscos	Por tres partes con huerta del licenciado Berio; otro lado: haza de Pedro Gomez de Mendoza.	6
Huerta en dos pedazos	Un pedazo de un tal Maese L* y otro de un morisco que no sabían su nombre	Alinda un pedazo con otro; parte alta: camino bajo que era de Uxixar; otra parte: acequia que va a Churriana; un lado: huerta de Diego Lucas; otro lado: río de Monachil;	12
Haza	Mismo morisco que vivía a San Pedro y San Pablo	Dos partes: Haza de Pedro González de Mendoza; parte baja: vereda que va al rio que sale al camio de Churriana; otro lado: huerta de Baltasar López.	14
Olivar	Aventofar	Parte alta: camino que va a Churriana desde Granada; parte baja: olivar del Alazareque; otro lado. Olivar de Pedro González de Mendoza.	20
Haza	Andrés el Malaquí	Parte alta: camino que va a la heredad de Santillana; parte baja: camino que va a Churriana; un lado: haza de Miguel Aca*; otro lado: no tiene linde que son angulo la haza.	8

Haza	Miguel el La*	Parte alta: camino que va a la heredad de Santillana; parte baja: camino que va a Churriana; un lado: término de Armilla; otro lado: haza del Malaqui.	8
Haza	Morisco que no se supieron el nombre. Tenía dcado y ducado y medio de çenso, aunque no se sabe con quién.	Parte alta: camino que va a Granada de Churriana; parte baja: acequia que va a Porchil; un lado: huerta del Bueltillo; otro lado: huerta del Bueltillo.	6
Haza con dos nogales y cerezos	Alazaque	Parte alta: camino de Churriana; parte baja: haza y olivar de Abentofar; un lado: huerta de Bueltillo; otro lado: haza de Abentofa.	8
Haza que fue huerta	Juan Aceyte*	Un lado: camino que va a Alhendín; parte baja. Huerta de la Demoyano* que la tiene el licenciado Bentura; un lado: huerta de Juan Taxami; otro lado: huerta de Rufache;	8
Huerta y olivar con casa	Rofayfe	Parte alta: camino que va a Alhendín; parte baja: olivar de Juan Alayçar*; un lado: haza del Bueltillo que es de Pedro Gonzalez de Mendoza; otro: huerta Demoyano que tiene el licenciado Bentura.	5

Huerta y olivar y haza.	Juan Alayçar, vecino de San Juan de los Reyes	Parte alta: olivar de Rofeyfe; parte baja: haza dePedro Gonzélz de Mendoza; un lado: huerta del licenciado Bentura; otro lado: haza de Pedro González de Mendoza.	4
Huerta, tiene casilla	El Buxení	Prate alta: camino que va a a Alhendín; parte baja: huerta de Pedro González de Mendoza; un lado: acequia y olivar de morisco; otra parte y otro lado: huerta de Moyano que tiene el licenciado Bentura.	12 o 13
Huerta, tiene olivuos y perales	Bernardino carniçero de Churiana	Parte alta: huerta de Pedro González de Mendoza; parte baja: camino de Churriana; un lado: huerta de Baltasar López, un balate y una acequia.	11
Olivar y huerta de olivos y perales y un nogal que están eriazos. Esta todo seco.	Morisco	Parte alta: camino que va de Granada a Alhendín; parte baja: pedazo de haza y olivar que era con **una torre* que lo tenía el licendiado Bentura que dice que lo compró de su magestad**; un lado: huerta y haza de morisco que no se supo su nombre; otro lado: huerta de Pedro Gómez de Mendoza.	16
Pedazo de eriazo.	Era de un morisco y lo tiene un cristiano-viejo ya raneado los olivos del viejos lo que dice el ortelano de la huerta del licenciado Bentura que se llama Miguel López que lo uedo arancar	Parte alta: huerta de otro morisco y olivar de otro morisco que no supieron sus nombres; parte baja: camino que va a Churriana; un lado: huerta de otro morisco; otro lado: haza que compró el licenciado Bentura de unos moriscos herreros.	3

Haza y huerta y casa	El Hatid, tendero a San Miguel	Parte alta: camino que va de Granada a Alhendín; parte baja: camino de Churriana; un lado: huerta de Abular, corredor: otro lado: los eriazos de los moriscos.	18
Total entradas: 30			**Total marjales**: 317[7075]

Anexo 6: Daralcohayli en el Apeo de 1573

Tabla 16. Propiedades de cristianos viejos en Daralcohayli[7076]

Propiedad	Propietario	Linderos	Extensión (marjales)
Casa, viñas y un pedazo de huerta	Rivas el Platero	Parte alta: viñas de doña Isabel; parte baja: Monachil; un lado: camino que viene de Marchena a Granada; otro lado: Alonso Castellanso.	70
Casa y heredad	Jurado Santiestevan y doña Isabel	Isabel, mujer del jurado Rivera; Juan Pérez; Francisco Pérez; viñas y haças de cristiano-viejos	35
Heredad	Capitán Juan Pérez	Viña del jurado Santiestevan; Alonso Dauila; otros dos linderos de cristiano-viejos.	3
Viña	Alonso Dauila, vecino del Alhanbra	Haza de olivar; haza olivar de Juan Pérez el capitán; Pedro de Herrera que tiene el jurado Mansilla; otros linderos de cristiano-viejos.	40
Heredad de viñas y olviar	Gonzalo de Herrera	Bosque de Darabenaz; huerta de Gonzalo de Naxara; otros linderos de cristiano-viejos.	160
	Pérez	Viñas del jurado Juan de Riuera; viña de Gutiérrez; olivar del capitán Juan Pérez; otros linderos de cristiano-viejos; huerta Gonzalo de Naxera.	80
Heredad	Francisco de Castillo (difunto), ahora las posee Leonor de Cordova, su mujer	Parte alta: camino de Caxar; bajo: viña de Gonzalo de Herrera; lado: viña del capitán Hernando Pérez; por el otro lado con viña de Juan de Arévalo.	40
Heredad	Juan de Arévalo	Heredad del jurado Francisco Castillo.	60

[7075] Total calculado con los valores más elevados, en caso de duda entre dos números de marjales.

[7076] Todos los datos de esta y la próxima tabla extraídos de AMGR, 4772, 9. Recordamos que esta documentación también es analizada y conocida en otros estudios como GARCÍA PULIDO, Luis, "La almunia granadina de Daralcohaile...", *art.cit*., pp. 212-221.

Tabla 17. Propiedades de moriscos en Daralcohayli, Apeo de 1573			
Propiedad	Propietario	Linderos	Extensión (marjales)
Haza	Un tintorero moriso. La tiene arrendadala mujer que fue de Gonzalo de Herrera. Fue primero de la Inquisición	Viña del capitán Hernando Pérez; otra parte: haza del Rey y la tienen los frailes de San Gerónimo (solía ser de morisco); huerta de los dichos frailes.	20
Haza calma	Francisco Hernández que era guarnicionero de la gineta y tenía tienda en el Çacatín, junto alarife. La han poseído los gerónimos desde el alzamiento.	Haza del rey que tiene a rendada la viuda de Gonzalo de Herrera; otra parte, baja: un malair (maçbiz/macbir) antiguo que tienen los frailes de San Gerónimo; un lado: viña del capitán Hernan López; un lado: misma haza que tiene arrendada la de Gonzalo de Herra.	12

Anexo 7: Cortijo de Cortes en el Apeo de 1574

Tabla 18. Bienes de cristiano-viejos en el Cortijo de Cortes según el Apeo de 1574[7077]			
Propiedad	Propietario	Linderos	Extensión
Haza de secano	Fernando de Zafra	Monte; tejar y haza de Reduán; río de Beas; haza de Hernando el Lauxí; monte.	40 fanegas
Pedazo de tierra de secano	Fernando de Zafra	Monte por dos partes; barranco que divide términos de Beas y el Cortijo de Cortes; haza de Lorenzo el Felili; haza de Miguel el Canaini.	20 fanegas
Haza	Fernando de Zafra	Monte; río de Beas; barranco; loma.	4 fanegas
Haza	Fernando de Zafra	Monte por tres partes; camino real que viene de Granada a Beas.	2 fanegas
Haza de riego	Iglesia de Huétor Santillan	Tierras de Don Fernando; río de Beas; barranco.	8 marjales
Pedazo de tierra de secano	Fernando de Zafra	Término del lugar de Dúdar; río de Beas; Darro; tierras de Juan el Jebil; término de Granada.	150 fanegas
Pedazo de tierra de riego	Fernando de Zafra	Camino de Granada; río de Beas; dos rambladas.	20 marjales
Suerte de tierras en la solana del río de Beas	Fernando de Zafra	Monte; haza de Reduan; camino de Granada a Beas; barranco; río Darro por un lado.	100 fanegas

[7077] Todos los datos de esta tabla han sido extraídos de AChG, 5, 78, 55r-59r. De manera resumida también se puede encontrar en GARZÓN PAREJA, Manuel, "Cortijos del término...", *art.cit.*, pp. 67-68.

Suerte de tierras de secano, río Darro arriba hacia Huétor Santillán	Fernando de Zafra	Huétor Santillán; haza de Reduán; haza de Juan Jafar; término de Huétor.	40 fanegas
Haza de secano	Fernando de Zafra	Monte; tierras de Francisco Ximénez, morisco.	4 fanegas
Pedazo de tierra de riego con morales, nogales y otros árboles frutales y una casa buena habitable	Fernando de Zafra	Monte; haza de Fernando de Zafra; río Darro; camino de Granada por dos partes; barranco; hazas de Alonso de Alarcón, cristiano-viejo.	30 marjales
Haza con cuatro olivos	Alonso de Alarcón	Alcazaba vieja; haza de Abenajir; haza de Alonso de Alarcón.	6 marjales
Haza	Alonso de Alarcón	Monte por tres partes; haza del Jahit*; término de Granada.	5 fanegas
Dos pedazo de hazas de riego junto al camino de Granada, tiene 6 morales buenos.	Alonso de Alarcón	Haza de Gonzalo Abenajin; río Darro; barrranco; derrumbadero al río.	8 marjales
Haza de riego	Fernando de Zafra	Camino de Granada; abajo con el río Darro; barranco; haza de Gonzalo Abenajir.	5 marjales
Haza	Fernando de Zafra	Camino de Granada; haza de Fernando de Zafra; haza del Reduán; haza de Gonzalo Abenajir; término de Granada.	12 marjales
Haza	Fernando de Zafra	Haza de Fernando de Zafra por dos partes; haza de Reduán; barranco que divide los términos de Granada y Cortes.	4 marjales
Haza	Alonso de Alarcón	Haza de Gonzalo Abenajir; haza de Fernando de Zafra por dos partes; haza de Reduán.	12 marjales
Haza	Fernando de Zafra	Hazas suyas; hazas de Reduán; haza de Alonso de Alarcón; río Darro por dos partes; término de Granada.	12 marjales
Pedazo de tierra de riego en dos pedazos. Tienen algunos morales y olivos.	Alonso de Alarcón. De 9 marjales paga el quinto a Fernando de Zafra de terrazgo.	Camino de Granada; río Darro; haza del Delhoben*; barranco hondo.	16 marjales
		Total	**365 fanegas y 133 marjales**

Tabla 19. Bienes de moriscos el Cortijo de Cortes según el Apeo de 1574[7078]

Propiedad	Propietario	Linderos	Extensión
Haza de secano	Hernando el Laurí, vecino de Beas. Paga a Hernando de Zafra " *de seys una de todo lo que allí coxía**"	Haza de Hernando de Zafra; río de Beas; término del lugar de Beas	2 fanegas
Haza con horno de pan	Reduán, vecino de Huétor Santillán. No saben si pagaba algo a Zafra porque nunca lo vieron sembrar.	Un ribazo y dos cuestas	1 fanega
Pedazo de haza que se puede regar	Pedro de Abenaxe, vecino de Huétor Santillán. Pagaba de seis una de terrazgo.	Por tres partes con el río de Beas y con Hernando Abenaxin.	8 marjales
Haza de secano	Hernando Abenajin vecino de Guete. Paba a Zafra de seis una.	Camino que va de Granada a Beas; haza de Pedro Abenajín, su hermano; barranco que divide los términos de Beas y Cortes; haza de Pedro Abenaxín.	1,5 fanegas
Haza de secano	Pedro Abenajín, vecino de Guete. Pagaba de seis una.	Camino de Granada a Beas; río de Beas; haza de Hernando del Montarif; haza de Hernando de Avenaxín, su hermano.	1 fanega
Haza de riego con tres pies de morales.	Hernando el Montarrif, vecino de Guete. Pagaba el quinto de terrazgo.	Camino y río de Beas; haza de Pedro Abenaxín; haza de Pedro el duque.	8 marjales
Haza de riego con cuatro morales. Los morales son propios de Hernando de Zafra.	Pedro el Duque, morisco vecino de Huétor Santillán. Paga el quinto de terrazgo.	Camino y río de Beas; haza de Hernando el Montarrif;	8 marjales
Haza de secano	Juan Xafar Muñoz, vecino de Guete. Pagaba el sexto.	Lorenzo el Fideli; camino de Granada a Beas; haza de Hernando.	2 fanegas
Haza de secano	Lorenzo el Filel, vecino de Huétor Santillán. Pagaba una de seis.	Miguel el Canayni; haza de Juan Xafar Muñoz; haza de Fernando de Zafra; barranco	2 fanegas
Haza	Miguel el Canay, vecino de Guete. Pagaba el sexto.	Haza de la Iglesia; haza de Lorenzo el Fileli; haza de Fernando de Zafra; barranco.	10 fanegas
Haza	Luys Gabil, vecino de Guete. Pagaba el sexto.	Monte; Miguel el Canayni.	1,5 fanegas
Haza de riego	Juan el Xelbí, vecino de Guete. Pagaba el quinto.	Monte; río de Beas por dos partes; camino que viene de Granada a Beas.	8 marjales
Haza de secano	Juan el Xelbí. Pagaba de siete una.	Tierra de Fernando; río de Beas.	4 fanegas
Haza	Hernando Ricela, vecino de Guete. Pagaba de seis una.	Monte por todas cuatro partes.	2 fanegas
Haza de riego	Hernando el Montarrif, vecino de Guete. Pagaba el quinto.	Camino de Granada a Beas; río de Beas por todas partes y los lados.	12 marjales
Haza	Reduán, vecino de Huétor Santillán. Pagaba el sexto.	Tierras de Fernando de Zafra por tres partes; del otro lado término de Guete;	3 fanegas
Haza de riego	Juan Xafar Muñoz, vecino de Huétor Santillán. Pagaba el quinto.	Tierra de Fernando de Zafra; Camino Real que viene de Granada a Beas; río Darro.	4 marjales

[7078] Todos los datos de esta tabla han sido extraídos de AChG, 5, 78, 55r-59r. De manera resumida también se puede encontrar en GARZÓN PAREJA, Manuel, "Cortijos del término...", *art.cit.*, pp. 67-68.

Haza de riego	Reduán, morisco de Guete. Pagaba el quinto.	Tierras de Fernando de Zafra; río Darro; haza del Motarrif.	6 marjales
Pedazo de tierra con riego y secano	Motarrif, vecino de Huétor Santillan. Pagaba el quinto de riego y sexto de secano.	Tierra de Fernando de Zafra por dos partes; río Darro; tierras de Reduán	2 marjales y 1 fanega
Haza de riego	Francisco Ximénez, morisco, vecino de Huétor Santillán. Pagaba el quinto.	Haza de Juan Xafar; río Darro; Don Fernando.	2 marjales
Haza	Francisco Ximénez, morisco. Pagaba el quinto.	Haza de Fernando de Zafra; río Darro.	6 marjales
Pedazo de riego	Pedro Abenajan, vecino de Huétor Santillán. Pagaba el quinto.	Monte por dos partes; río de Darro; haza de Francisco Ximénez.	12 marjales
Haza de riego con bancales.	Francisco Ximénez, morisco. Pagaba el quinto.	Haza de Pedro Abenajin; monte; haza de Don Fernando de Zafra; río Darro.	10 marjales
Haza de secano con colmenar	Pedro Abenajar, morisco vecino de Guete. Pagaba el sexto.	Monte; haza de Francisco Ximénez; Don Fernando de Zafra.	2 fanegas
Haza de riego con tres pies de olivos.	Hesite, morisco.	Alonso de Alarcón, cristiano-viejo por arriba y el lado y por abajo con haza de Gonazalo Abenaji y del otro lado un barranco.	10 marjales
Haza	Gonzalo Abenajan, vecino de Guete. Pagaba el quinto.	Haza de Hesite; haza de Alonso de Alarcón; barranco que divide los términos de Granada y el cortijo; derrumbadero que cae al río Darro.	8 marjales
Haza de riego con diez pies de olivos	Hernando Rizela, vecino de Huétor Santillán. Paga el quinto.	Barranco que divide términos de Granada y Cortes; camino; haza de García el Corchili; barranco.	9 marjales
Haza	García el Corchili, vecino de Huétor Santillán. Pagaba el quinto.	Término de Granada; camino que viene de Granada; haza de Hernando Vilela.	4 marjales
Haza	Gonzalo Abenajín. Pagaba el quinto.	Término de Granada; haza de Fernando de Zafra; haza de Alonso de Leon, cristiano-viejo.	8 marjales
Haza con once olivos y un moral	Reduán, vecino de Guete. Pagaba el quinto.	Tres partes con hazas de Don Fernando de Zafra; otra parte con haza de Alonso de Alarcón, cristinao-viejo.	8 marjales
Haza	Hasite, vecino de Guete. Pagaba el quinto.	Término de Granada; camino de Granada; haza de García el Corchil; barranco.	2 marjales
Pedazo de olivar con árboles frutales	Juan Jafar Muñoz. Pagaba el quinto.	Término de Granada; camino de Granada; barranco.	4 marjales
TOTAL	**33 fanegas y 139 marjales**		

Anexo 8: Propiedades de Chauchina

Tabla 20. Bienes en Chauchina **Propiedad**[7079]	**Primer propietario**	**Extensión**	**Valor (reales)**	**Observaciones**	**Fecha**
Lugares de regadío en la alquería de Chauchina. Son 60 lugares.	Aby Abdyli Mahomad Aben Mahfot del Genib, alguasil	1001 marjales	1501,5	Carta de compraventa Tasado en 1,5 reales el marjal..	1 *ša'bān* 897 / 29 de mayo de 1492.
Lugares de secano en Chauchina.	Aby Abdyli Mahomad Aben Mahfot del Genib, **alguasil**	503 marjales.	167, 5	Carta de compraventa Cada tres marjales se pagan por 1 real.	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.
Lugares en la alquería de Chauchina.	Abu Abdili Mahomad ben Abdon	93 marjales	139,5	Carta de compraventa.	1 *ša'bān* 897 / 29 de mayor de 1492.
2 lugares en la alquería de Chauchina.	Abulfadle Aben Alacary	Cada uno tiene 24 marjales.	21	Carta de compraventa.	1 *ša'bān* 897 / 29 de mayo de 1492.
9 lugares de regadío en la alquería de Chauchina.	Abujaafar Hamete, hijo de Mahomad, conocido por Ramadán	110 marjales.	Se vendió por 165 marjales.	Carta de compraventa.	1 *ša'bān* 897 / 29 de mayo de 1492.
4 lugares en la alquería de Chauchina	Abrahan, hijo de Hamete Garrid.	49,5 marjales.	74,15	Carta de compraventa.	1 *ša'bān* 897 / 29 de mayo de 1492..
7 lugares en la alquería de Chauchina	Çaad, hijo de Hamete Garrid (hermano de Abrahan) y su mujer Fátima, hija de Ateçeni, y su hija	56 marjales	85,5	Carta de compraventa.	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.

[7079] Todos los datos de esta tabla han sido extraídos de PEINADO SANTAELLA, Rafael, "Una aportación documental sobre el poblamiento, el paisaje agrario y la propiedad de la tierra…", *art.cit.*.

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
12 lugares de regadío en la alquería de Chauchina y un pedazo de era.	Abdalla, hijo de Mahomad el Monichilí	141,15 marjales	212,15	Carta de compraventa.	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.
Un lugar en la alquería de Chauchina	Hijo de Avdalla el Guadixí	10 marjales.	15	Carta de compraventa. Lindes: çierço: Mahafot; levante: Atahut.	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.
2 lugares en la alquería de Chauchina.	Axa, hija de Mahomad Benalax	39 marjales.	58	Carta de compraventa.	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.
3 lugares de secano en la alquería de Chauchina	Axa, hija de Mahomad Benalax	67 marjales	22 reales y 3 dineros.	Carta de compraventa. Se paga a un real cada 3 marjales..	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.
22 lugares en la alquería de Chauchina	Abu Avdili Mahomad Benaxayan, mercader y Abilaçan Mahomad **Benalquetib** (por él y su hermana Haxa) y El alférez Abulcaçin ben Mahomad Bençayrin por parte de su mujer Omalfata, hija de Aben Alquitia, su hermano Mahomad y Haxa	373 marjales.	558	Carta de compraventa.	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.
6 lugares de secano en la alquería de Chauchina	Abu Avdili Mahomad Benaxayan, mercader y Abilaçan Mahomad Benalquetib (por él y su hermana Haxa) y El alférez Abulcaçin ben Mahomad Bençayrin por parte de su mujer Omalfata, hija de Aben Alquitia, su hermano Mahomad y Haxa	450 marjales.	150	Carta de compraventa.	15 *ša'bān* 897 / 12 de junio de 1492.
Tres lugares en la alquería de Chauchina	Aben Adili Mahomad Benabil Cacén Bençeba, su parte y de las hijas de su hermano Hamete, Faxa y Fátima (como su tutor)	46 marjales	79 reales y 8 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897 / 26 de junio de 1492.
6 lugares en la alquería de Chauchina	Çayán ben Adurrahamen Algutaçí	100 marjales.	150	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897 / 26 de junio de 1492.

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
5 lugares en la alquería de Chauchina	Abulalí Benabon Caçaní Alamí y su tío el viejo Abuhadayli Mahomad ben Abulalí Alamyn	134 marjales.	201	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897 / 26 de junio de 1492.
3 lugares de secano en Chauchina	Abulalí Benabon Caçaní Alamí y su tío el viejo Abuhadayli Mahomad ben Abulalí Alamyn	300 marjales.	100	Carta de compraventa. Se paga un real por tres marjales.	29 *ša'bān* de 897 / 26 de junio de 1492.
3 lugares en la alquería de Chauchina	Amete, hijo de Acab Axurayque, mancebo	267 marjales.	401	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897 / 26 de junio de 1492.
7 lugares de secano en Chauchina	Xurayque	415 marjales.	141,5	Carta de compraventa. Se paga un real por tres marjales.	1 r*amaḍān* 897/ 27 de junio de 1492..
2 lugares en Chauchina	Abahudili Mahomad Habenalí Tayr Alarax	16,5 marjales	24 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* 897/ 26 de junio de 1492.
2 lugares en la alquería de Chauchina	Abohozmín Çayd Abemarchen, por parte de Omalolí, hija de Abelcaçin **Abençerrax**	31 marjales	46,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* 897/ 26 de junio de 1492.
5 lugares en la alquería de Chauchina	Alí, hijo de Hamete Garrid	146,5 marjales.	174 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* 897/ 26 de junio de 1492.
10 lugares en la alquería de Chauchina	Çay,hijo de Hamete Garrid (obtenidos de su padre)	87,5 marjales	130	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* 897/ 26 de junio de 1492.
3 lugares en la alquería de Chauchina	Abulcaçin, hijo de Mahomad Alafidali Probablemente tuvieran parte de la propiedad, porque aparecen como conformes: Mahomad Çayd, hijo de Mahomad Alfadalí (sobrino del anterior), otro sobrino: Alí, hijo de Hamete Adulus.	77 marjales.	70,5	Carta de compraventa. Una de las hazas se llama Alma, otra se llama fadyn Albizela, se conoce por Beçayz	15 *šawwāl* 897/ 10 de agosto de 1492.

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
	Otra parte fue vendida por Axa, hija de Hamete Axurayquí, para su hija Fatyma, hija de Hamete Alafidulaf (como su administradora)				
Tierra de secano	Abulcaçin, hijo de Mahomad Alafidali (no queda claro si junto a los otros)	90 marjales.	30	Carta de compraventa. Se paga un real por 3 marjales.	15 *šawwāl* 897/ 10 de agosto de 1492.
3 lugares en la alquería de Chauchina	Abuçad Faraxfayrin	78 marjales.	102	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
6 lugares	Mahomad, hijo de Mahomad Benaçerulax (Aben Açarula)	126,5 marjales	189 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
14 lugares en la alquería de Chauchina	Abu Ahudili Mahomad, hijo de Mahomad Alahdyd y Sus hermanos Alí e Abrahen	180,5 marjales	270 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar de secano en Chauchina	Abu Ahudili Mahomad, hijo de Mahomad Alahdyd y Sus hermanos Alí e Abrahen	80 marjales.	26 reales y 6,5 dineros.	Carta de compraventa. Se paga un real por 3 marjales.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
2 lugares en Chauchina	Abahudili Mahomad, hijo de Mahomad Benam (Abengenil)	84 marjales.	Se vendió por 126 marjales.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
3 lugares en la alquería de Chauchina **Y un pedazo de era**	Abuçayd Farax ben Mahamad Bençayd Éste vende para Mahomad, hijo de Alí Açafex uno de los 3 lugares	29,5 marjales. El pedazo de era tiene 1 marjal	Se vendió por 51 reales. El lugar que pertenece a Açafex se vendió por 43 reales y 3 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar llamado haza de Alaheder en Chauchina	Abuçayd Farax ben Mahamad Bençayd	8 marjales.	12	Carta de compraventa.	1 *šawwāl* 897/ 27 de julio de 1492.

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
1 lugar en la alquería de Chauchina	Avdalla, hio de Hamete el Magoní	6 marjales.	24	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
4 lugares en la alquería de Chauchina	Abuhavdili Mahomad, hijo de Obetar Alaquil (Alaquyn)	42,5 marjales.	63 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar	Mahomad, hijo de Hamete Adayz (Adey, vesino de Azigua)	18 marjales.	27	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar en la alquería de Chauchina llamado haza de Alacara	Caçín, hijo de Çayd Alcanquí por parte de su mujer Fátyma, hija de Alpuxarre	7 marjales.	10,5	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.
5 lugares en la alquería de Chauchina	Hamete e Mohamed, hijos de Alí Çafien 1 lugar pertenece a ambos hermanos, el resto son de Hamete.	49 marjales.	73,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
2 lugares en Chauchina	Yuçaf, hijo de Mahomad Adaray (Aldaray)	8,5 marjales	12 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar en la alquería de Chauchina	Abuhabdili Mahomad, hijo de Mahomad Bençayd	11 marjales	16	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
6 lugares en la alquería de Chauchina	Hamete e Mahomad, hijos de Abdalla el Magoní	75 marjales.	82,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar en Chauchina	Fátima, hija de Mahomad Xoayara	19 marjales.	28,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
6 lugares en la alquería de Chauchina	Abyzmaín Çayd, hijo de Hamete Guadea por parte de 6 doncellas: Haza, Elcamar, Omalolí, Fátima, Mariam. Todas hijas de Alí el Barque y por parte de su primo Alí (con poder del alcayde)	120 marjales	180	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
1 lugar de secano	Abyzmaín Çayd, hijo de Hamete Guadea ¿por parte de 6 doncellas: Haza, Elcamar, Omalolí, Fátima, Mariam. Todas hijas de Alí el Barque y por parte de su primo Alí (con poder del alcayde)?	200 marjales.	66,6	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar llamado Almoayçara ¿de los avzes? de la alquería de Chauchina	Çayd e Halí, hijos de Hamete Açení	10 marjales.	15	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
3 lugares de secano en Chauchina	Çayd e Halí, hijos de Hamete Açení	180 marjales	60	Carta de compraventa. Se paga 1 real por 3 marjales.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
3 lugares en la alquería de Chauchina: haza del horno; haza de las huertas; haza de las heras.	Abu Mahomad Abdalla ben Mahamad Jaraf (Jahaf), **alfaquí**, por parte de su padre	55 marjales.	78	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
7 lugares de secano en Chauchina	Abu Mahomad Abdalla ben Mahamad Jaraf (Jahaf), **alfaquí**	200 marjales	66,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
4 lugares en la alquería de Chauchina	Abu Mahomad Abdalla ben Mahamad Jaraf (Jahaf), **alfaquí,** por parte de su primo Aby Jahafar, hijo de Abdalla Jahar	65 marjales.	97,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
7 lugares en la alquería de Chauchina.	Abujafar Hamete, hijo de Hamete Bengarrón por él y sus hijos Mahomad y Haxa, menores, y por parte de su mujer Fátima, hija de Abulcaçim Agynem (en herencia de Abulcaçim Agynem)	91 marjales.	136,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
Lugares en la alquería de Chauchina	Abu Abdili Mahomad, hijo de Alí Axuraquí	15 marjales.	22,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
15 lugares en la alquería de Chauchina	Yayx ben Alfax Aby Abdili Mahomad Alixbilí	144,5 marjales.	216,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
9 lugares en Chauchina	Axir y Mahomad, hijos de Haçén Almugabyr	74 marjales.	11	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
12 lugares en la alquería de Chauchina	Abujafar Hamad, hijo de Hamete Axurayquí	154,5 marjales.	230 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
1 lugar de secano en Chauchina	Abujafar Hamad, hijo de Hamete Axurayquí	90 marjales.	30	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.
14 lugares en Chauchina	Abuabdili Mahomad (**el alfaquí, juez, fidalgo atiguo**), hijo del viejo Abyzhar Abrahen ben Abdulbar, por parte de sus sobrinas Haxa y Omalfata, hijas de su hermano (como tutor de ellas)	191 marjales.	286,5	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
2 lugares en el havz de la alquería de Chauchina.	Aly Vencaçin Alcalay	24 marjales	30 reales.	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
4 lugares	Hamete, hijo de Hamete Bengarrón, para él y sus dos hijos Mahomad y Haxa, menores, y para su mujer Haxa, hija de Abilcaçin Alçinén, y Abulhaçen Benaljanén	32 marjales.	48	Carta de compraventa.	29 *ša'bān* de 897/ 26 de junio de 1492.
12 lugares en Chauchina: Haza de Alayn; haza de Alguruz; haza de Alhacayra; haza de Alaruna; haza de Aladiriz; haza de Alcudya; haza de Alhyjar; haza de la Hera; haza de Adcuma; haza de Algoara (a la presa del molino); haza de Alia.	Xuayby ben Mançor Alcayçi ¿**mayordomo**?, por parte de Aby Abdili Mahomad, hijo de Alí Aguilelí, y por parte de Homalfata, hija de Aben Filel, mujer de Galib Alguilelí, y por parte de la hija de ella, Çahera Aljufana (absentes en tierra enemiga)	155 marjales.	232,5	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.
2 lugares de secano en Chauchina: Almazeril y Munçabil	Xuayby ben Mançor Alcayçi ¿**mayordomo**?, ¿por parte de Aby Abdili Mahomad, hijo de Alí Aguilelí, y por parte de Homalfata, hija de Aben Filel, mujer de Galib Alguilelí, y por parte de la hija de ella, Çahera Aljufana (absentes en tierra enemiga)?	150 marjales.	35	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
4 lugares en la alquería de Chauchina	Alí, hijo de Haçín Almagoni, por parte de sus hermanos: Mahomad, Caçín y Omalfata, hijos de Hamete Bençayd Almagony el Mayor	29 marjales.	43,5	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.
22 lugares en la alquería de Chauchina	Baxir (**mercader alamín**), hijo de Abrahen Aljabyz, para él y para el **alfaquí** justo Abu Abdili Mahomad, hijo de Mahomad ben Çaydbona, por su mujer Haxa, hija de MahomadAljabyz, y por su suegra, Omalfata, hija de Haçán Benaçán	263,5 marjales	395,15	Carta de compraventa.	15 *ramaḍān* de 897/ 11 de julio de 1492.
1 lugar en Chauchina	Halí, hijo de Hamete Alazeraque	8 marjales.	Se vendió por 12…	Carta de compraventa.	15 *ramaḍān* de 897/ ±11 de julio de 1492.
1 lugar en Chauchina llamado Xucayra	Hamete, hijo de Mohamad Atorlit	8 marjales.	14	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.
3 lugares en la alquería de Chauchina	Mahomad, hijo de Halí Atorlit	25 marjales	37,5	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.
2 lugares	Abrahen, hijo de Mahomad Atorlit	12,5 marjales	18 reales y 7,5 dineros.	Carta de compraventa.	1 *ramaḍān* 897/ 27 de junio de 1492.
1 lugar llamado Almajara	Halí, hijo de Haçín Bençayd en nombre tres menores: Obetar, Fátima, Xançi, hijos de Çayd Alcatra	8 marjales.	27	Carta de compraventa.	15 *šawwāl* 897/ 10 de agosto de 1492.
4 lugares en la alquería de Chauchina	Muça, hijo de Alí Garrido	23,5 marjales.	35,15	Carta de compraventa.	15 *šawwāl* 897/ 10 de agosto de 1492.
4 lugares en la alquería de Chauchina: Jubaleyr, Cazbora, haza de Alhijar; haza del Molino.	Abujaram Hamete, hijo del alfaquí Abdalla Benjufar que se decía Ben Abdalla, por parte de cuatro hermanos:	Jubaleyr mide 24 marjales	100,5	Carta de compraventa.	29 *ḏū-l-ḥiŷŷa* 897/ 22 de

Tabla 20. Bienes en Chauchina Propiedad[7079]	Primer propietario	Extensión	Valor (reales)	Observaciones	Fecha
	Yuçaf, Mahomad, Haxa, Omalfata, hijos de Aby Abdili Mahomad ben Vzmyn (de la herancia de su padre)	Cazbora mide 20 marjales Alhijar mide 12 marjales Haza del molino mide 4 marjales.			octubre de 1492.
2 lugares "de cayfa en los avizes" de la alquería de Chauchina	Alí, hijo de Çayd Arrumaylí y su hermana de padre, Fátyma	13 marjales	19,5	Carta de compraventa. Se pagó a 1,5 reales cada marjal.	30 *ḏū-l-ḥiŷŷa* 897/ 23 de octubre de 1492.

Anexo 9: Muestra de propiedades

Tabla 21. Muestra de propiedades			
NÚMERO DE PROPIEDAD	**UBICACIÓN**	**NOMBRE**	**REFERENCIA BASE**
1	AḤBUL NEŶD	CASA Y HUERTA DEL ALCAIDE ABŪ ‘ABD ALLĀH MUḤAMMAD AL-QABŠANĪ	DOC. 3 RECOGIDO EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…”, *ART.CIT.*, PP. 346-347.
2	AḤBUL NEŶD	CASA ALHABUL	DOC. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.* PP. 6-7.
3	AḤBUL NEŶD	HUERTA DE ALHABUL	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “EL PATRIMONIO REAL NAZARÍ…”, *ART.CIT.*, P. 311.
4	AḤBUL NEŶD	HUERTA DE ALFABUL	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “EL PATRIMONIO REAL NAZARÍ…”, *ART.CIT.*, P. 311.
5	AḤBUL NEŶD	HORNO DE ALHABUL	*RELAÇIÓN DE LAS COSTAS QUE ESTÁN FECHAS EN COBRAR LA RENTA DE LA HAGÜELA DEL AÑO PASADO DE DV AÑOS* [CARGO HORNOS] EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 156.
6	ALABÍN	PARCELA DE PREDIO	DOC. 8. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 20.
7	ALABÍN	PREDIO	DOC. 43 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 83.
8	ALABÍN	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 47. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 91-95.
9	ALCALAY	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 47. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 91-95.
10	ALCALAY	PREDIO	DOC. 85. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, “ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...”, *ART.CIT.*, P. 350.
11	ALCÁZAR GENIL	ALCÁZAR GENIL	LIROLA DELGADO, JORGE (ED.), *BIBLIOTECA DE AL-ANDALUS. VOL. 5. DE IBN SA’ADA A IBN WUHAYB*, ALMERÍA, FUNDACIÓN IBN TUFAYL, 2007
12	ALCÁZAR GENIL	MOLINO	AGS, CCA, CED, 2, 2-1, 25, 1
13	ALCÁZAR GENIL	PARTE DEL ALCÁZAR	GASPAR REMIRO, MARIANO, “PARTIDA DE BOABDIL…”, *ART.CIT.*, P. 23.
14	ALIJARES	ALMUNIA DE LOS ALIJARES	IBN ‘ĀṢIM RECOGIDO EN GARCÍA PULIDO, LUIS; PÉREZ ASENSIO, MANUEL; SÁNCHEZ GÓMEZ, PAULA, “CREACIÓN, EXPANSIÓN Y DECADENCIA...”, *ART.CIT.*, P. 547
15	ARRABAL DE LOS ALFAREROS	HUERTA DE BIBALFAJARIN	DOC. A TRADUCIDO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, “DOCUMENTOS ÁRABES GRANADINOS II...”, *ART.CIT.*, P. 127.
16	ARRABAL DE LOS ALFAREROS	CASA DE LA OBRA	DOC. 27 TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, P. 389.
17	ARRABAL DE LOS ALFAREROS	HUERTA DE LA MUJER DE BOABDIL	AGS, RGS, 149204, 11, 1.
18	ARRABAL DE LOS ALFAREROS	CASA Y HUERTA	DOC. 81A TRADUCIDO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.* P. 134.
19	ARRABAL DE LOS ALFAREROS	HUERTA	DOC. 81B SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, DOCUMENTOS ARÁBIGO…, *OP.CIT.* P. 135.

20	ARRABIAL	HAZAS	DOC. 1 DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT*., PP. 166-169.
21	ARRABIAL	HAZAS DE ABENCOMIJA	DOC. 4 *EXTRACTO DEL INVENTARIO*... EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT*., P. 346-351
22	ARRABIAL	FADÍN DEL CAMBRÓN	DOC. 4 *EXTRACTO DEL INVENTARIO*...EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT*., P. 346-351
23	ARRABIAL	ALBERCA DE CUNEYNIT	DOC. 4 *EXTRACTO DEL INVENTARIO*...EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT*., P. 346-351
24	ARRABIAL	HAZA DE LA ALBERCA DE CUNEYNIT	DOC. 4 *EXTRACTO DEL INVENTARI*... EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT*., P. 346-351
25	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO*, LA VEGA DE GRANADA…, OP.CIT.,* ENTRADA 1257
26	ARRABIAL	HAZA DE ALFALFA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 145.
27	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	DOC. 12 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 207.
28	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 52.
29	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 52.
30	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 66.
31	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 76.
32	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	DOC. 12 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 207.
33	ARRABIAL	HAZA EN DARALABIAD	DOC. 78 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 261.
34	ARRABIAL	VIÑA DE DARALABIAD	DOC. 1 EN ESPINAR MORENO, MANUEL; GRIMA CERVANTES, JUAN, "TESTAMENTO Y MUERTE...", *ART.CIT*., P. 247.
35	AXARES	CASA	DOC. 7A TRAD. EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.* P. 11.
36	AXARES	ESTABLO	DOC. 7A TRAD. EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.* P. 11.
37	AXARES	INDUSTRIA DE LA MOLIENDA	DOC. A TRADUCIDO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT*., PP. 387-388.
38	AXARES	MOLINO	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL PATRIMONIO REAL NAZARÍ…", *ART.CIT*., P. 311.
39	AXARES	MOLINO	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL PATRIMONIO REAL NAZARÍ…", *ART.CIT*., P. 311.
40	AXARES	MOLINO	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL PATRIMONIO REAL NAZARÍ…", *ART.CIT*., P. 311.
41	AXARES	HUERTA DE LA HORRA BUTAYNA	SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *LA GRANADA NAZARÍ..., OP.CIT.,* P. 29.
42	AXARES	CASA	RELACIÓN DE BIENES DE MOROS... TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL...", *ART.CIT*., P. 295.

43	AXARES	CASA	*RELACIÓN DE BIENES DE MOROS...* TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL...", *ART.CIT.*, P. 295.
44	AXARES	CASA	DOC. 4 TRANSCRITO EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA...", *ART.CIT.*, PP. 345-347.
45	AYNADAMAR	PALACIO	CABANELAS RODRÍGUEZ, DARÍO, "LOS CÁRMENES DE AINADAMAR...", *ART.CIT.*, PP. 212-213.
46	AYNADAMAR	ALBERCÓN DEL MORO	TITO ROJO, JOSÉ, "LOS ESTANQUES PALATINOS...", *ART.CIT.*, PP. 605-609.
47	AYNADAMAR	CARMEN	SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 327.
48	AYNADAMAR	VIÑA	DOC. 28. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.* P. 53.
49	AYNADAMAR	CARMEN	DOC. 48. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 335.
50	AYNADAMAR	BALDÍO DE CEREALES	DOC. 40. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.*, P. 77-78.
51	AYNADAMAR	CARMEN	DOC. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 342.
52	AYNADAMAR	VIÑA	DOC. 58. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.*, P. 109.
53	AYNADAMAR	VIÑA	DOC. 82. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.*, P. 136.
54	AYNADAMAR	VIÑA	DOC. 86. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.*, P. 138.
55	AYNADAMAR	VIÑA	DOC. 91, SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.* P. 143.
56	AYNADAMAR	BANCO	DOC. 94, SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.* P. 148.
57	AYNADAMAR	HUERTA	DOC. 82. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.*, P. 136.
58	AYNADAMAR	CARMEN	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 316.
59	AYNADAMAR	AGUA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS SOBRE LA ACEQUIA...", *ART.CIT.*, P. 352.
60	AYNADAMAR	HUERTA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS SOBRE LA ACEQUIA...", *ART.CIT.*, PP. 367-369.
61	AYNADAMAR	CARMEN	DOC. 1520 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 952.
62	AYNADAMAR	MOLINO	DOC. 1520 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 952.
63	AYNADAMAR	CARMEN DE ALHAMIRA	DOC. 1520 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 952.
64	AYNADAMAR	HUERTA DE ALCUDIA	RODRÍGUEZ DOMINGO, JOSÉ MANUEL, "LA CARTUJA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE GRANADA", EN MÍNGUEZ, VÍCTOR, *ET.AL., MEMORIA Y ARTE DEL ESPÍRITU CARTUJANO: LAS CARTUJAS VALENCIANAS*, VALENCIA, GENERALITAT VALENCIANA, 2010, P. 122
65	AYNADAMAR	HUERTA DE LOS ABENCERRAJES	RODRÍGUEZ DOMINGO, JOSÉ MANUEL, "LA CARTUJA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE GRANADA", EN MÍNGUEZ, VÍCTOR, *ET.AL., MEMORIA Y ARTE DEL ESPÍRITU CARTUJANO: LAS CARTUJAS VALENCIANAS*, VALENCIA, GENERALITAT VALENCIANA, 2010, P. 122
66	CANAYNITE	DAR AL-SANINAT	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131
67	CANAYNITE	MANHAL AL-SANINAT	DOC. 7F. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.* P. 19.
68	CANAYNITE	PREDIO EN MANHAL AL-SANINAT	DOC. 7F. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.* P. 19.
69	CANAYNITE	HAZA	*CARTA DE PRIVILEGIO...* EN VALVERDE LÓPEZ, JOSÉ LUIS, *LOS SERVICIOS FARMACÉUTICOS..., OP.CIT.*, P. 43.
70	CASA DE LAS GALLINAS	CASA DE LAS GALLINAS	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 135

71	CASA DE LOS GIRONES	CASA DE LOS GIRONES	ALMAGRO CÁRDENAS, ANTONIO*, MUSEO GRANADINO…, OP.CIT.,* P. 117
72	CASA DE LOS INFANTES	CASA DE LOS INFANTES	SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *MUHAMMAD IX.., OP.CIT.*, P. 95.
73	CASA DE ZAFRA	CASA DE ZAFRA	ALMAGRO GORBEA, ANTONIO; ORIHUELA UZAL, ANTONIO (EDS.), *LA CASA NAZARÍ..., OP.CIT.*.
74	CUARTO REAL DE SANTO DOMINGO	CUARTO REAL DE SANTO DOMINGO	SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "DE TOPONIMIA GRANADINA…", *ART.CIT.*, P. 66
75	DARABENMORDÍ	DARABENMORDÍ	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131
76	DARABENMORDÍ	HUERTA	DOC. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.* P. 83.
77	DARABENMORDÍ	GENÍN ALMEIZA	DOC. 4. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 348.
78	DARABENMORDÍ	ERAS DE DARABENMORDÍ	DOC. 4. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 348.
79	DARABENMORDÍ	HUERTA	DOC. 4. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 348.
80	DAR AL-ARUSA	DAR AL-ARUSA	ORIHUELA UZAL, ANTONIO, *CASAS Y PALACIOS…OP.CIT,* P. 221.
81	DAR AL-BAYDA	DAR AL-BAYDA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131.
82	DARALHORRA	DARALHORRA	DOC. TRADUCIDO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT.*, P. 378.
83	DARHUDEYL	DARHUDEYL	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131.
84	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
85	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
86	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
87	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
88	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
89	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
90	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
91	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
92	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
93	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
94	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
95	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
96	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.

97	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
98	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
99	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
100	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
101	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
102	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
103	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
104	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
105	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
106	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
107	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
108	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
109	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
110	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
111	DARHUDEYL	HAZA	DOC. EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*.
112	DARHUDEYL	HAZA	GASPAR REMIRO, MARIANO, *ESCRITURAS ÁRABES..., OP.CIT.*, P. 12.
113	DARHUDEYL	TORRE	DOC. 12 EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*., P. 359.
114	DARHUDEYL	ALBERCA	DOC. 12 EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT*., P. 359.
115	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
116	DARHUDEYL	DOS HAZAS	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
117	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
118	DARHUDEYL	DOS HAZAS	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
119	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
120	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.

121	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
122	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
123	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
124	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
125	DARHUDEYL	DOS HAZAS	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
126	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
127	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
128	DARHUDEYL	HAZA	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 48-49.
129	DARHUDEYL	HAZAS	CATÁLOGO, DOC. 4. MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., *OP.CIT.*, P. 200.
130	DARHUDEYL	HAZAS	CATÁLOGO, DOC. 23. MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., PP. 216-217.
131	DARHUDEYL	DOS HAZAS	CATÁLOGO, DOC. 39.MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., PP. 229.
132	DARHUDEYL	HAZA	CATÁLOGO, DOC. MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., PP.
133	DARHUDEYL	DOS HAZAS	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., PP.
134	DARHUDEYL	HAZAS	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., PP.
135	EL PEDREGAL	CASA CON HUERTA	DOC. 8. GASPAR REMIRO, MARIANO, *ESCRITURAS ÁRABES..., OP.CIT.*, P. 15.
136	EL PEDREGAL	BATÁN DE PAÑO	DOC. 27. MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 389.
137	EL PEDREGAL	HUERTA DEL PRÍNCIPE AMETE	DOC. 25. MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 388.
138	FAJALAUZA	CARMEN	DOC. 8 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, PP. 320-321.
139	FAJALAUZA	QUINTA	DOC. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* PP. 82-85.
140	FAJALAUZA	QUINTA	DOC. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* PP. 82-85.
141	FAJALAUZA	QUINTA	DOC. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* PP. 82-85.
142	GENERALIFE	GENERALIFE	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 122.
143	HOSPITAL DE LA TIÑA	HOSPITAL DE LA TIÑA	JUEZ JARROS, FRANCISCO, *SÍMBOLOS DE PODER…, OP.CIT.,* P. 288.
144	HUERTA DE ALFARAS	HUERTA DE ALFARAS	*CAPITULACIÓN DE LOS REYES CATÓLICOS CON MULEY BABDALI...* EN SALVÁ, MIGUEL; SAINZ DE BARRANDA, PEDRO, *COLECCIÓN DE DOCUMENTOS INÉDITOS…,* TOMO VIII, *OP.CIT.*, P. 452.
145	HUERTA DE LA AMPLITUD	HUERTA DE LA AMPLITUD	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 122.

146	HUERTA ALTA DE LA PALMERA	HUERTA ALTA DE LA PALMERA	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
147	HUERTA BAJA DE LA PALMERA	HUERTA BAJA DE LA PALMERA	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
148	HUERTA DE ATAUBÍN	HUERTA DE ATAUBÍN	AGS, RGS, 149307, 8, 1.
149	MOLINO DE GENINATAUBÍN	MOLINO DE GENINATAUBÍN	AGS, RGS, 149307, 8, 2.
150	HUERTA DEL ALCAIDE	HUERTA DEL ALCAIDE	*AVENENCIAS DE ALGUNOS SUJETOS... EN* SALVÁ, MIGUEL; SAINZ DE BARANDA, PEDRO, *COLECCIÓN DE DOCUMENTOS INÉDITOS...*, TOMO VIII, *OP.CIT.*, PP. 461-462.
151	HUERTA DEL ALMEZ	HUERTA DEL ALMEZ	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
152	HUERTA DEL ALMEZ	HUERTA DE LOS ALMEZES	DOC. 7 EN ESPINAR MORENO, MANUEL, “DE LA MEZQUITA DE MAHAROCH....”, *ART.CIT.*, P. 95.
153	HUERTA DEL HIJO DEL ALMUÉDANO	HUERTA DEL HIJO DEL ALMUÉDANO	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
154	HUERTA DE IBN KAMIL	HUERTA DE IBN KAMIL	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
155	HUERTA DE IBN UMBRAN	HUERTA DE IBN UMRAN	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
156	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE LA UMBRÍA	DOC. 65B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 123.
157	HUERTA DE ISAM	PARCELA CON CASA	DOC. 67B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 123.
158	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE LAS OCHOCIENTAS	DOC. 68B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 124.
159	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE LAS OCHOCIENTAS	DOC. 73C. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 127.
160	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE LAS OCHOCIENTAS	DOC. 74B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 128.
161	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE LAS OCHOCIENTAS	DOC. 69B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 124.
162	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE LAS OCHOCIENTAS	DOC. 72B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 126.
163	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE AL-RAQIQA	DOC. 70B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 125.
164	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE HUERTA	DOC. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* P. 121.
165	HUERTA DE ISAM	PARCELA DE ŠIQQ ĀTIL	DOC. 72B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* PP. 126-127.
166	ALBERZANA	CASA	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “UN ESPACIO DEL REY...”, *ART.CIT.*.
167	ALBERZANA	FUENTE	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “UN ESPACIO DEL REY...”, *ART.CIT.*.
168	ALBERZANA	ALBERCA	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “UN ESPACIO DEL REY...”, *ART.CIT.*.
169	ALBERZANA	ALBERCA	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “UN ESPACIO DEL REY...”, *ART.CIT.*.
170	ALBERZANA	HUERTA	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “UN ESPACIO DEL REY...”, *ART.CIT.*.
171	HUERTA DE NAFI	HUERTA DE NAFI	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.

172	HUERTA DEL JORFE	HUERTA DEL JORFE	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
173	HUERTA DEL REY MORO	HUERTA DE ALMUHETE	JIMÉNEZ ALARCÓN, MARGARITA; ÁLVARES DE MORALES, CAMILO, “LA HUERTA DEL REY MORO...”, *ART.CIT.*, PP. 126-127.
174	HUERTA DEL REY MORO	PARTE DE LA HUERTA DE ALMUHEDAD	JIMÉNEZ ALARCÓN, MARGARITA; ÁLVARES DE MORALES, CAMILO, “LA HUERTA DEL REY MORO...”, *ART.CIT.*, PP. 128-129.
175	HUERTA DEL REY MORO	PARTE DE LA HUERTA DE ALMOHDEZ	DOC. 1 EN ESPINAR MORENO, MANUEL, “NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, PP. 342-343.
176	HUERTA DEL REY MORO	MITAD DE LA HUERTA DE ALMOHIDEZ	DOC. 3 EN ESPINAR MORENO, MANUEL, “NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, P. 344.
177	HUERTA DEL REY MORO	PARTE	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “EL PATRIMONIO REAL NAZARÍ…”, *ART.CIT.*, PP. 312-313.
178	HUERTA DEL SENDERO DE NAYD	HUERTA DEL SENDERO DE NAYD	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 122.
179	HUERTA GEDIDA	HUERTA GEDIDA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…”, *ART.CIT.*, P. 319.
180	HUERTA GEDIDA	PARTE HUERTA GEDIDA	DOC. 4 *EXTRACTO DEL INVENTARIO...* EN *IBIDEM*, P. 348.
181	HUERTA GEDIDA	PARTE HUERTA GEDIDA	DOC. 4 *EXTRACTO DEL INVENTARIO...* EN *IBIDEM*, P. 347.
182	JARAGÜI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 50.
183	JARAGÜI	TEJAR	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 50.
184	JARAGÜI	TIERRAS DEL ALFALFA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 50.
185	JARAGÜI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 50.
186	JARAGÜI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 50.
187	JARAGÜI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 50.
188	JARAGÜI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 71.
189	JARAGÜI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 72.
190	JARAGÜI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 82.
191	JARAGÜI	HAZA	DOC. 13 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 208.

192	JARAGÜI	HAZA	DOC. 14 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 209.
193	JARAGÜI	HAZA	DOC. 25 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 218.
194	JARAGÜI	HAZA	DOC. 41 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 231-232.
195	JARAGÜI	HAZA	DOC. 69 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 231-253.
196	JARAGÜI	PEDAZO DE TIERRA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, PP. 166-169.
197	JARAGÜI	PEDAZO DE TIERRA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, PP. 166-169.
198	JARAGÜI	PEDAZO DE TIERRA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, PP. 166-169.
199	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P. 171.
200	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P. 171.
201	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P.173.
202	JARAGÜI	MOLINO DE JARAGUI	DOC. 229 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 154
203	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P. 165.
204	JARAGÜI	HAZA	DOC. 2515 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 1558.
205	JARAGÜI	HAZA	DOC. 82 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 59-60.
206	JARAGÜI	HAZA	DOC. 229 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 154.
207	JARAGÜI	HAZA	DOC. 622 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 401.
208	JARAGÜI	HAZA	DOC. 695 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 448.
209	JARAGÜI	HAZA	DOC. 784 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 499.
210	JARAGÜI	HUERTA	DOC. 784 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 499.
211	JARAGÜI	HUERTA	DOC. 886 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 562.
212	JARAGÜI	HAZA	DOC. 886 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 562.
213	JARAGÜI	HUERTA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P. 193.
214	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P. 193.

215	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P. 193.
216	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, PP. 190-201.
217	JARAGÜI	HAZA	DOC. DEL CORPUS DOCUMENTAL EN CALERO PALACIOS, MARÍA DEL CARMEN; CAPEL GARCÍA, MARÍA DEL MAR; LORCA GONZÁLEZ, CLARA ISABEL, "EL MAYORAZGO DE DON LUIS CABERO...", *ART.CIT.*, P. 165.
218	JARAGÜI	HAZA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, P 331.
219	JARAGÜI	HUERTA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 144.
220	JARAGÜI	HUERTA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 146.
221	JARAGÜI	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 146.
222	JARAGÜI	CASA CON HUERTA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 146.
223	JARAGÜI	HUERTA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 147.
224	LA OFRA	HUERTA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 122.
225	LA OFRA	PARCELA LLAMA AL-HUFRA	DOC. 65. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 121.
226	LA OFRA	*AL-ḤUFRA AL-ṢUGRA*	DOC. 71B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 126.
227	LA OFRA	*AL-ḤUFRA AL-KUBRÀ.*	DOC. 75B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 129.
228	LA OFRA	PARCELA DE AL-ḤUFRA AL-KUBRÀ.	DOC. 78B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 130.
229	LA OFRA	HORNO DE ALHABUL	AGS, CRC, 651, 9, 1
230	NAUJAR	LUGAR EN UN PREDIO	DOC. 1 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 318.
231	NAUJAR	PREDIO	DOC. 24 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 326.
232	NAUJAR	PREDIO	DOC. 28 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 328.
233	NAUJAR	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 77 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 347.
234	NAUJAR	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 53.
235	NAUJAR	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 53.

236	NAUJAR	FADIN ACHUARRAT	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 53.
237	NAUJAR	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 70.
238	NAUAJR	POZO DE NAUJAR	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 70.
239	NAUJAR	HAZA	DOC. 19 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 205.
240	NAUAJR	HAZA	DOC. 40 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* PP. 230-231.
241	NAUJAR	HAZA	DOC. 80 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* PP. 262.
242	ZAIDÍN	HAZA DE RIEGO	DOC. 1A TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT.*, PP. 198-200.
243	ZAIDÍN	HAZA	DOC. 1A TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT.*, PP. 198-200.
244	ZAIDÍN	TIERRA	DOC. 1A TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT.*, PP. 198-200.
245	ZAIDÍN	TIERRA	DOC. 1A TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT.*, PP. 198-200.
246	ZAIDÍN	HAZA DE RIEGO	DOC. 1C. OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT.*, PP. 200-201.
247	ZAIDÍN	TIERRA	DOC. 1C. OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT.*, PP. 200-201.
248	ZAIDÍN	HAZA	DOC. 2A. OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT.*, PP. 200-201.
249	ZAIDÍN	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 6-7.
250	ZAIDÍN	HAZA	DOC. 2520 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.,* PP. 1560-1561.
251	ZAIDÍN	HAZA	DOC. 12. ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, P. 361.
252	ZAIDÍN	HAZA	VILLANUEVA RICO, MARÍA DEL CARMEN, *HABICES DE LAS MEZQUITAS…, OP.CIT.,* PP. 58-59, ENTRADA 120.
253	ZAIDÍN	HAZA	MARÍN LÓPEZ, RAFAEL, "ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL PATRIMONIO...", *ART.CIT.*, P. 236.
254	ZAIDÍN	TORREMOCHA	PADILLA MELLADO, LORENZO, *LIBRO DEL APEO Y DESLINDE DEL PAGO DEL ZAIDÍN Y DARALGAZI..., OP.CIT,* P. 71.
255	ZAIDÍN	ERA DEL CHAPIS	PADILLA MELLADO, LORENZO, *LIBRO DEL APEO Y DESLINDE DEL PAGO DEL ZAIDÍN Y DARALGAZI..., OP.CIT,* P. 80.
256	ALBOLOTE	VIÑA	DOC. 7E EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 18
257	ALBOLOTE	VIÑA	DOC. 5A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 350.
258	ALBOLOTE	CARMEN	DOC. 5B. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 352.
259	ALBOLOTE	VIÑA	AGS, CCA, CED, 1, 50,1.
260	ALBOLOTE	VIÑA	DOC. 4. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 349.
261	ALBOLOTE	VIÑA	DOC. 2053 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.,* PP. 1262-1263
262	ALBOLOTE	TORRE	SORIA MESA, ENRIQUE, "DE LA CONQUISTA A LA ASIMILACIÓN...", *ART.CIT.*, P. 56.

263	ALBOLOTE	VIÑA	GARCÍA PEDRAZA, AMALIA, "LA ASIMILACIÓN DEL MORISCO...·", *ART.CIT.*, PP. 54-55.
264	ALBOLOTE	VIÑA	*DECLARACIÓN QUE, COMO FIADOR DEL RECAUDADOR GARCÍA DE ÁVILA, PRESTÓ DON ALONSO VENEGAS...* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LAS BASES MATERIALES DE LA OLIGARQUÍA...", *ART.CIT.*, PP. 285-286.
265	ALBOLOTE	MEDIO HORNO	*DECLARACIÓN QUE, COMO FIADOR DEL RECAUDADOR GARCÍA DE ÁVILA, PRESTÓ DON ALONSO VENEGAS...* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LAS BASES MATERIALES DE LA OLIGARQUÍA...", *ART.CIT.*, PP. 285-286.
266	ALBOLOTE	CASAS	DOC. 2016 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1241.
267	ALBOLOTE	HAZA	DOC. 2016 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1241.
268	ALBOLOTE	VIÑA	DOC. 2289 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1413-1414.
269	ALBOLOTE	VIÑA	DOC. 2289 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1413-1414.
270	ALBOLOTE	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 61.
271	ALBOLOTE	VIÑA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 61.
272	ALBOLOTE	TIERRA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 61.
273	ALBOLOTE	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 61.
274	ALBOLOTE	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 61.
275	ALBOLOTE	VIÑA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 61.
276	ALBOLOTE	POZO LLAMADO YBILIZ	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 78.
277	ALBOLOTE	HAZAS DEL POZO DE YBILIZ	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 78.
278	ALBOLOTE	HAZA DEL CAMINO DE ALBOLOTE	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 78.
279	ALBOLOTE	PEDAZO DE VIÑA EN HAUZ ALHASYRA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 78.
280	ALFACAR	MOLINO DE PAN	DOC. 2509 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1554.
281	ALFACAR	MOLINO DE PAN	DOC. 2509 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1554.
282	ALFACAR	YESAR	DOC. 2509 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1554.
283	ALFACAR	TIERRA DE SECANO	*CAPITULACIONES PARA LA ENTREGA DE LA VILLA DE ALFATAR* TRANSCRITAS EN GARRIDO ATIENZA, MIGUEL, *LAS CAPITULACIONES PARA LA ENTREGA..., OP.CIT.*, P. 307.
284	ALFACAR	MOLINO DE ACEITE	*CAPITULACIONES PARA LA ENTREGA DE LA VILLA DE ALFATAR* TRANSCRITAS EN GARRIDO ATIENZA, MIGUEL, *LAS CAPITULACIONES PARA LA ENTREGA..., OP.CIT.*, P. 307.

285	ALFACAR	CARMEN	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL; SORIA MESA, ENRIQUE, "CRIANZA REAL Y CLIENTELISMO…", *ART.CIT.*, P. 144.
285	ALFACAR	CARMEN	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL; SORIA MESA, ENRIQUE, "CRIANZA REAL Y CLIENTELISMO…", *ART.CIT.*, P. 144.
285	ALFACAR	CARMEN	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL; SORIA MESA, ENRIQUE, "CRIANZA REAL Y CLIENTELISMO…", *ART.CIT.*, P. 144.
285	ALFACAR	CARMEN	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL; SORIA MESA, ENRIQUE, "CRIANZA REAL Y CLIENTELISMO…", *ART.CIT.*, P. 144.
289	ALFACAR	HAZA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL; SORIA MESA, ENRIQUE, "CRIANZA REAL Y CLIENTELISMO…", *ART.CIT.*, P. 144.
290	ALFACAR	HEREDAD DE ALCUDIA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL; SORIA MESA, ENRIQUE, "CRIANZA REAL Y CLIENTELISMO…", *ART.CIT.*, P. 144.
291	ALFACAR	DERECHO SOBRE EL AGUA DE LA ACEQUIA DE LA FUENTE DEL MORQUI	DOC. 1030 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 655.
292	ALFACAR	CARMEN	DOC. 1520 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 951.
293	ALFACAR	CASA	PEDREGOSA MEGÍAS, RAFAEL; PADILLA MELLADO, LORENZO, "BIENES Y PROPIEDADES DEL SACRO...", *ART.CIT.*, P. 261.
294	ALFACAR	CASA	PEDREGOSA MEGÍAS, RAFAEL; PADILLA MELLADO, LORENZO, "BIENES Y PROPIEDADES DEL SACRO...", *ART.CIT.*, P. 260.
295	ALFACAR	PALOMAR	PEDREGOSA MEGÍAS, RAFAEL; PADILLA MELLADO, LORENZO, "BIENES Y PROPIEDADES DEL SACRO...", *ART.CIT.*, P. 260.
296	ALFACAR	TORRE CON CORRAL (CONTADO INFRA)	DOC. 76 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., PP. 258-259.
297	ALFACAR	CORRAL	DOC. 76 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 258-259.
298	ALFACAR	HAZA CON MORALES	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 84.
299	ALFACAR	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 84.
300	ALFACAR	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 84.
301	ALFACAR	DOS PEDAZOS DE TIERRA DE SECANO	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 84.
302	ALFACAR	HAZA DEL AQUIÇIAN	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 84.
303	ANDARASEMEL	PARCELA	DOC. 5 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES...", *ART.CIT.*, P. 319.
304	ANDARASEMEL	PLANTÍO	DOC. 32 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES...", *ART.CIT.*, P. 329.
305	ANDARASEMEL	PARCELA DE MAJUELO	DOC. 24. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 50-52.

306	ANDARASEMEL	MAJUELO	DOC. 24. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.,* PP. 50-52.
307	ANDARASEMEL	ABREVADERO?	DOC. 47. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT., PP. 91-95.
308	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 54. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT., P. 104.
309	ANDARASEMEL	TERCIO DE VIÑA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 85.
310	ANDARASEMEL	OCHO PEDAZOS DE VIÑA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 74.
311	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 18 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 212-213.
312	ANDARASEMEL	HAZA	DOC. 45 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA; OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 235-236..
313	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 106 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 75.
314	ANDARASEMEL	DOS PEDAZOS DE MAJUELO	DOC. 917 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 581-582.
315	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 326 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 216-217.
316	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 747 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 476.
317	ANDARASEMEL	PEDAZO DE MAJUELO	DOC. 757 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 482.
318	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 757 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 482.
319	ANDARASEMEL	PEDAZO DEVIÑA	DOC. 917 EN OBRA SIERRA, JUAN, CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT., PP. 581-582.
320	ANDARASEMEL	DOS HAZAS DE VIÑAS	DOC. 942 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 598-599.
321	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 942 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 598-599.
322	ANDARASEMEL	VIÑA	DOC. 1914 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1181.
323	ANDARASEMEL	VIÑA	ÁLVAREZ DE MORALES, CAMILO; ORIHUELA UZAL, ANTONIO, *LA CASA DEL..., OP.CIT.*, P. 14.
324	ANDARASEMEL	CARMEN	DOC. 37 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 26.
325	ANDARASEMEL	CARMEN	DOC. 37 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 26.
326	ARENALES	ARENALES	*APRECIO DE LA HERENCIA...* MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 386.
327	ARENALES	TIERRA DE SECANO	GARRIDO ATIENZA, MIGUEL, *LAS CAPITULACIONES PARA LA ENTREGA..., OP.CIT.*, P. 308.
328	CUBILLAS	MITAD DE LAS TIERRAS DE CUBILLSA	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 614.
329	CUBILLAS	CORRAL	DOC. 795 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 506.
330	CUBILLAS	MOLINO DE PAN	MARÍN LÓPEZ, RAFAEL, "ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL PATRIMONIO...", *ART.CIT.*, P. 236.
331	JUN	AGUAS	DOC. EN ALBARRACÍN NAVARRO, JOAQUINA, "VENTA DE BIENES RÚSTICOS...", ART.CIT., PP. 88-89.
332	JUN	MOLINO DE ACEITE	*RELACIÓN DE BIENES DE MOROS...* TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL..." *ART.CIT.*, P. 293.
333	JUN	TIERRA DE SECANO	*RELACIÓN DE BIENES DE MOROS...* TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL..." *ART.CIT.*, P. 293.
334	JUN	TIERRA DE REGADÍO	*RELACIÓN DE BIENES DE MOROS...* TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL..." *ART.CIT.*, P. 293.
335	JUN	ALQUERÍA-FINCA	REINALDOS MIÑARRO, DIEGO ANTONIO, CORPUS DOCUMENTAL..., OP.CIT., P. 765.
336	PULIANAS	PARCELA DE CARMEN	DOC. 45 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES...", *ART.CIT.*, P. 334.

337	PULIANAS	PREDIO	DOC. 33 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 66-67.
338	PULIANAS	PREDIO	DOC. 33 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 66-67.
339	PULIANAS	HAZA DE ALFAHAN	DOC. 35 TRANSCRITA EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT*., P. 369.
340	PULIANAS	HAZA DEL BORJE/BORCHE	DOC. 35 TRANSCRITA EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT*., P. 369.
341	PULIANAS	PREDIO DE AL-JANDAQ AL-GAMIQ	DOC. 47 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 91-95.
342	PULIANAS	CASA CÉLEBRE	DOC. 61 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 113-114.
343	PULIANAS	VIÑA	DOC. 61 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 113-114.
344	PULIANAS	VIÑA	DOC. 61 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.*, PP. 113-114.
345	PULIANAS	NS	DOC. 61 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 113-114.
346	PULIANAS	MITAD DE UN PREDIO LLAMADO AL-MULINUH	DOC. 61 TRANSCRITO EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 113-114.
347	PULIANAS	ALQUERÍA-FINCA	*PRIVILEGIO RODADO, CONFIRMANDO LAS CAPITULACIONES...* EN GARRIDO ATIENZA, MIGUEL, *LAS CAPITULACIONES PARA LA ENTREGA..., OP.CIT.,* P. 297.
348	PULIANAS	ALJIBE	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES...* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 79.
349	PULIANAS	HAZA	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES...* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 73.
350	PULIANAS	TIERRA	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES...* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.,* P. 73.
351	PULIANAS	TIERRA	GARZÓN PAREJA, MANUEL, "HERNANDO DE ZAFRA, CORTESANO Y HOMBRE...", *ART.CIT*., P. 128.
352	PULIANAS	TIERRA	MARÍN LÓPEZ, RAFAEL, "ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL PATRIMONIO...", *ART.CIT*., P. 230.
353	TEJÚTOR	ALQUERÍA-FINCA	LADERO QUESADA, MIGUEL ÁNGEL, "MERCEDES REALES EN GRANADA…", *ART.CIT*., P. 412.
354	TEJÚTOR	HAZA	*RELACIÓN DE BIENES DE MOROS...* TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL..." *ART.CIT*., P. 293.
355	TEJÚTOR	HUERTA	*RELACIÓN DE BIENES DE MOROS...* TRANSCRITO EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL..." *ART.CIT*., P. 293.
356	ALITAJE	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT*., P. 131.
357	ALITAJE	PARCELA DEL PREDIO DE QAYZ	DOC. 14A Y B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 29-30.
358	ALITAJE	NS	DOC. 14A Y B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 29-30.
359	ALITAJE	NS	DOC. 14A Y B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 29-30.
360	ALITAJE	PARCELA DEL PREDIO DE QAYZ	DOC. 14D. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 30-21.
361	ALITAJE	DOS FINCAS EN MANHAL ALITAJE	DOC. 15A. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 469.

362	ALITAJE	DOS FINCAS	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 51.
363	ALITAJE	PARCELA	DOC. 16 RECOGIDO EN MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 472.
364	ALITAJE	UN LUGAR DE LA ERA EN MANHAL ALITAJE	DOC. 15A. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 32.
365	ALITAJE	PREDIO	DOC. 25. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 53.
366	ALITAJE	TIERRA DE REGADÍO	RODÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES; VIDAL CASTRO, FRANCISCO, "ALCAIDES, PROPIEDADES…", *ART.CIT.*, P. 698.
367	ALITAJE	NS	RODÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES; VIDAL CASTRO, FRANCISCO, "ALCAIDES, PROPIEDADES…", *ART.CIT.*, P. 698.
368	ALITAJE	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 20A. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 473.
369	ALITAJE	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 34A. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 69.
370	ALITAJE	PREDIO	DOC. 35A. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 71.
371	ALITAJE	NS	DOC. 35A. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 71.
372	ALITAJE	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 21A. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 475.
373	ALITAJE	NS	DOC. 21A. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 475.
374	ALITAJE	NS	DOC. 21A. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 475.
375	ALITAJE	NS	DOC. 21A. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 475.
376	ALITAJE	PREDIO DE REGADÍO DE LA ERA DE AL-QADA	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 65.
377	ALITAJE	PREDIO DE AL-NASAM	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 55.
378	ALITAJE	NS	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 55.
379	ALITAJE	PREDIO	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 65.
380	ALITAJE	LOTE DE TIERRA	DOC. 80A. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 132-133.
381	ALITAJE	NS	DOC. 80A. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 132-133.
382	ALITAJE	NS	DOC. 80A. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 132-133.
383	ALITAJE	PREDIO LLAMADO AL-ZAYTUNA	DOC. 28B. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 477.
384	ALITAJE	NS	DOC. 28B. MOLINA LÓPEZ, EMILIO; JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, "LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 477.
385	ALITAJE	PREDIO DE REGADÍO	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 66.
386	ALITAJE	PREDIO DE REGADÍO	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 66.
387	ALITAJE	PREDIO	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 66.
388	ALITAJE	PREDIO DE AL-MAWRIDA	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 66.

389	ALITAJE	PREDIO DE AL-ZAYTUNA	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 66.
390	ALITAJE	PREDIO	DOC. 32. RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 65.
391	ALITAJE	PARCELA DE PREDIO	DOC. 34A. RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, "EMIRES, LINAJES…", *ART.CIT.*, P. 65.
392	ALITAJE	PREDIO	DOC. 88. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 140-141.
393	ALITAJE	PREDIO	DOC. 88. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 140-141.
394	ALITAJE	PREDIO	DOC. 89. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 141.
395	AUDÓN	ALQUERÍA-FINCA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, PP. 307-370
396	AYNALABRAX	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 131.
397	AYNALABRAX	ALQUERÍA-FINCA	*AVENENCIAS DE ALGUNOS SUJETOS... EN* SALVÁ, MIGUEL; SAINZ DE BARANDA, PEDRO, *COLECCIÓN DE DOCUMENTOS INÉDITOS...*, TOMO VIII, *OP.CIT.*, P. 462.
398	BELICENA	FADDAN AL-BUTURN	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
399	BELICENA	HUERTA	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
400	BELICENA	NS	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
401	BELICENA	LUGAR CERCA DE UNA ERA	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
402	BELICENA	NS	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
403	BELICENA	FADDĀN AL-QĀLIṢ	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
404	BELICENA	PREDIO DE AL-FALḤ	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
405	BELICENA	PREDIO DE JANDAQ AL-KABĪR	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
406	BELICENA	AGUA	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
407	BELICENA	LUGAR DE REGADÍO	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
408	BELICENA	NS	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 13.
409	BELICENA	ALDEA	DOC. 7. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 18.
410	BELICENA	PREDIO	DOC. 33A EN TRAD. CASTELLANA, *IBIDEM*, PP. 66-67.
411	BELICENA	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 33A EN TRAD. CASTELLANA, *IBIDEM*, PP. 66-67.
412	BELICENA Y PURCHIL	TIERRAS DE RIEGO	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA...", *ART.CIT.*, P. 317.
413	BELICENA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 66
414	BELICENA	HAZA EN EL PRADO DE BELICENA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 71.
415	BELICENA	VIÑA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 72.
416	BELICENA	HAZA	DOC. 90 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 270.
417	BELICENA	HAZA	DOC. 91 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 270.
418	BELICENA	HAZA	DOC. 92 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 271-272..

419	BELICENA	3 HAZAS	DOC. 2421 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 1498.
420	BOALÍ	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131. SOBRE ESTE TOPÓNIMO TAMBIÉN EN JIMÉNEZ MATA, MARÍA CARMEN, *LA GRANADA ISLÁMICA..., OP.CIT.,* P. 246.
421	BOALÍ	CORRAL TAPIADO	DOC. 4 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 350.
422	BOALÍ	TIERRA	DOC. 4 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 350.
423	BOALÍ	SITIO DE MOLINO	DOC. 4 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 350.
424	BOALÍ	TIERRA	*PRIVILEGIO FUNDACIONAL* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, 75
425	BOALÍ	TIERRA EN EL PAGO DE ABOHALÍ	*APEO DEL HOSPITAL REAL 1530* OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, PP. 115-116.
426	BOALÍ	TIERRA EN EL PAGO DE ABOHALÍ	*APEO DEL HOSPITAL REAL 1530* OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, PP. 115-116.
427	BOALÍ	CAURE DE ABONHALÍ	*APEO DEL HOSPITAL REAL 1530* OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, PP. 115-116.
428	BÚCOR	5 CUOTAS PROPIETARIAS	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.*, P. 241.
429	BÚCOR	2 CUOTAS PROPIETARIAS	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.*, P. 241.
430	CHAUCHINA	BIENES	DOC. 5B. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 351.
431	CHAUCHINA	60 LUGARES DE REGADÍO	DOC 1A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 58.
432	CHAUCHINA	LUGARES DE SECANO	DOC 1B. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 58.
433	CHAUCHINA	LUGARES	DOC 10A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 63.
434	CHAUCHINA	LUGARES DE SECANO	DOC 10B. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 63.
435	CHAUCHINA	2 LUGARES	DOC 16.. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 67.
436	CHAUCHINA	3 LUGARES HAZA DEL HORNO, HAZA DE LAS HUERTAS, HAZA DE LAS ERAS	DOC 36A.. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 78.
437	CHAUCHINA	7 LUGARES DE SECANO	DOC 36B.. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 78.
438	CHAUCHINA	4 LUGARES	DOC 37. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 79.
439	CHAUCHINA	14 LUGARES	DOC 43. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 81-82.
440	CHAUCHINA	12 LUGARES	DOC 46A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 83.
441	CHAUCHINA	2 LUGARES DE SECANO	DOC 46B. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 83-84.
442	CHAUCHINA	22 LUGARES	DOC 49. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 85.

443	CHURRIANA	HEREDAD DE RIEGO DEL MOAGUAX	DOC. 4.2 TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; SANTIAGO SIMÓN, EMILIO DE, *DOCUMENTOS ARÁBIGO-GRANADINOS..., OP.CIT.*, P. 66.
444	CHURRIANA	HEREDAD DE RIEGO	DOC. 4.2 TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; SANTIAGO SIMÓN, EMILIO DE, *DOCUMENTOS ARÁBIGO-GRANADINOS..., OP.CIT.*, P. 66.
445	CHURRIANA	HEREDAD DE RIEGO	DOC. 4.2 TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; SANTIAGO SIMÓN, EMILIO DE, *DOCUMENTOS ARÁBIGO-GRANADINOS..., OP.CIT.*, P. 66.
446	CHURRIANA	PEDAZO DE ERA	DOC. 4.2 TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; SANTIAGO SIMÓN, EMILIO DE, *DOCUMENTOS ARÁBIGO-GRANADINOS..., OP.CIT.*, P. 66.
447	DARABENAROZ	HAZA	DOC. 28 Y DOC. 29 TRANSCRITOS EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, PP. 390-391.
448	DARABENAROZ	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
449	DARABENAROZ	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
450	DARABENAROZ	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
451	DARABENAROZ	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
452	DARABENAROZ	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 67.
453	DARALYFAR	DARALYFAR	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 614.
454	CIJUELA	CIJUELA	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
455	CIJUELA	PASTOS	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", ART.CIT., PP. 492-493.
456	CIJUELA	TORRE DE MOCATIN	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
457	CIJUELA	CASAS	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
458	CIJUELA	ERAS	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
459	CIJUELA	HAZA DEL LUGAR DE ALLOGO	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
460	CIJUELA	HAZA DE LOS APERADORES	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
461	CIJUELA	HAZA DE LOS MEDIANEROS	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
462	CIJUELA	HAZA DE LA PRESA	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
463	CIJUELA	HAZA DE ALOMO PRETO	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
464	CIJUELA	HAZA DE RECHUL	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
465	CIJUELA	HAZA DEL ÇERI ALFAQUÍ	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
466	CIJUELA	HAZA DE ALLAD ANUN	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.

467	CIJUELA	HAZA DEL MEMBRILLO	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
468	CIJUELA	HAZA DEL CADSER	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
469	CIJUELA	HAZA DE LOS MADRONEROS	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
470	CIJUELA	HAZA DEL MINAÇIL	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
471	CIJUELA	HAZA DEL PASADERO	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
472	CIJUELA	HAZA DEL HORNO	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
473	CIJUELA	HAZA DEL MOTAL	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
474	CIJUELA	LUGAR DE LOS HUERTOS	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
475	CIJUELA	TIERRA DE SECANO	SANTIAGO SIMÓN, EMILIO, "ALGO MÁS SOBRE LA SULTANA…", *ART.CIT.*, PP. 492-493.
476	CÚLLAR VEGA	GRAN PARTE DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 354.
477	CÚLLAR VEGA	CASA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 350.
478	CÚLLAR VEGA	TIERRA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", ART.CIT., P. 350.
479	CÚLLAR VEGA	TIERRA DE SECANO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, PP. 175-177.
480	CÚLLAR VEGA	TIERRA DE RIEGO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, PP. 175-177.
481	CÚLLAR VEGA	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, PP. 175-177.
482	DAIMUZ ALTO	UN TERCIO DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 332
483	DAIMUZ ALTO	UN TERCIO DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 332
484	DAIMUZ ALTO	UN TERCIO DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 332
485	DAIMUZ ALTO	CORTIJO	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.*, P. 239
486	DAIMUZ BAJO	ALQUERÍA-FINCA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.*, P. 239.
487	DARAGEDID	PARTE DE HAZA	DOC. 5.12. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 79.
488	DARAGEDID	AGUA DE PARTE DE HAZA	DOC. 5.12. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 79.
489	DARAGEDID	TIERRA	DOC. 7.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 82-83.
490	DARAGEDID	AGUA	DOC. 7.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 82-83.
491	DARAGEDID	HAZA	DOC. 7.2. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 83-84..
492	DARAGEDID	TIERRA	DOC. 7.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 84-85.
493	DARAGEDID	TIERRA DE REGADÍO	DOC. 7.4. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 85-86.
494	DARAGEDID	HAZA	DOC. 4.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 69.

495	DARAGEDID	UN TERCIO DE HAZA	DOC. 7.9. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 88-89.
496	DARAGEDID	HEREDAD DE REGADÍO	DOC. 4.2. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 69-70.
497	DARAGEDID	HAZA DE REGADÍO SIN AGUA	DOC. 5.8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 77.
498	DARAGEDID	HAZA	DOC. 6.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 80.
499	DARAGEDID	HAZA	DOC. 6.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 80.
500	DARAGEDID	PARTE DE TIERRA	DOC. 7.5. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 86.
501	DARAGEDID	HAZA	DOC. 7.5. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 86-87.
502	DARAGEDID	PARTE DE TIERRA	DOC. 7.7. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 87-88.
503	DARAGEDID	PEDAZO DE HAZA DE RIEGO	DOC. 7.8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 88-89.
504	DARAGEDID	HAZA	DOC. 7.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 84-85.
505	DARAGEDID	NS	DOC. 7.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 84-85.
506	DARAGEDID	HAZA DE REGADÍO	DOC. 9.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 91-92.
507	DARAGEDID	PREDIO	DOC. 29. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.* P. 60.
508	DARAGEDID	NS	DOC. 29. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO..., OP.CIT.* P. 60.
509	DARAGEDID	4 HAZAS	DOC. 20.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 112-113.
510	DARAGEDID	NS	DOC. 20.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 112-113.
511	DARAGEDID	NS	DOC. 20.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 112-113.
512	DARAGEDID	HEREDAD	DOC. 5.7. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 76.
513	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
514	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
515	DARAGEDID	FADIN	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
516	DARAGEDID	LUGAR	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
517	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
518	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.

519	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
520	DARAGEDID	HEREDAD	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
521	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
522	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
523	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
524	DARAGEDID	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
525	DARAGEDID	ERAS	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
526	DARAGEDID	HEREDAD	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
527	DARAGEDID	FADIN	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
528	DARAGEDID	NS	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
529	HUÉCAR	FADIN	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
530	HUÉCAR	FADIN	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
531	HUÉCAR	HEREDAD	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
532	HUÉCAR	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
533	HUÉCAR	HAZA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
534	HUÉCAR	MITAD DE UNA CASA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
535	HUÉCAR	MITAD DE UNA CASA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
536	HUÉCAR	CASA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
537	HUÉCAR	HUERTA	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
538	DARAGEDID	NS	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
539	DARAGEDID	NS	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 97-100.
540	DARAGEDID	HAZA	DOC. 9.5. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 92-93.
541	DARAGEDID	PEDAZO DE TIERRA	DOC. 5.3 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 74.

542	MUJARRAF	PEDAZO DE TIERRA	DOC. 5.3 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 74.
543	DARAGEDID	2/5 DE HAZA	DOC. 20.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 74.
544	DARAGEDID	HAZA	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 89-90.
545	DARAGEDID	HAZA	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 89-90.
546	DARAGEDID	HAZA	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 89-90.
547	DARAGEDID	HAZA	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 89-90.
548	DARAGEDID	TIERRA	DOC. 17.3 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P.106.
549	DARAGEDID	PEDAZO DE TIERRA	DOC. 17.5 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P.107.
550	DARAGEDID	NS	DOC. 17.5 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P.107.
551	DARAGEDID	NS	DOC. 17.5 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P.107.
552	DARAGEDID	HAZA	DOC. 18.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P.108.
553	DARAGEDID	HAZA	DOC. 5.9 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 77-78.
554	DARAGEDID	NS	DOC. 9.7 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 93-94.
555	DARAGEDID	HAZA DE REGADÍO	DOC. 20.7 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 115-116.
556	DARAGEDID	HAZA	DOC. 9.2 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 91.
557	DARAGEDID	HAZA DE REGADIO	DOC. 4.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 70-71.
558	DARAGEDID	PEDAZO DE TIERRA	DOC. 17.2 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 105..
559	DARAGEDID	HAZA	DOC. 16.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 101-102..
560	DARAGEDID	HAZA	DOC. 16.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 101-102..
561	DARAGEDID	HAZA	DOC. 16.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 101-102..
562	DARAGEDID	HAZA	DOC. 16.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 101-102..
563	DARAGEDID	CASA	DOC. 16.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 101-102..
564	DARAGEDID	HAZA	DOC. 17.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 106-107.

565	DARAGEDID	HAZA	DOC. 5.2 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 73-74.
566	DARAGEDID	PAGO	DOC. 20.5 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 114.
567	DARAGEDID	HAZA	DOC. 16.2 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 102.
568	DARAGEDID	HAZA	DOC. 16.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 103-104
569	DARAGEDID	HAZA	DOC. 5.6 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 76.
570	DARAGEDID	HAZA	DOC. 4.6 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 71.
571	DARAGEDID	HAZA	DOC. 4.6 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 71.
572	DARAGEDID	HAZA	DOC. 4.6 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 71.
573	DARAGEDID	HEREDAD DE REGADÍO	DOC. 19.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 109-110.
574	DARAGEDID	FADIN	DOC. 19.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 109-110.
575	DARAGEDID	NS	DOC. 19.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 109-110.
576	DARAGEDID	HAZA	DOC. 19.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 109-110.
577	DARAGEDID	HAZA	DOC. 20.6 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 115.
578	DARAGEDID	HAZA	DOC. 9. 6 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 93.
579	DARAGEDID	HAZA	DOC. 5.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 73.
580	DARAGEDID	TIERRA	DOC. 17.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 105.
581	DARAGEDID	MOLINO	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 614.
582	DARAGOLEJA	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 136. EN EL TEXTO SOLO FIGURA *AL-WALAŶA*.
583	DARAGOLEJA	ALQUERÍA-FINCA	DOC. 2 PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, PP. 344-346.
584	DARAGOLEJA	TIERRAS DE REGADÍO	DOC. 2 PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, PP. 344-346.
585	DARAGOLEJA	TIERRAS DE SECANO	DOC. 2 PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, PP. 344-346.
586	DARAGOLEJA	CASAS	DOC. 2 PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, PP. 344-346.
587	DARAGOLEJA	ERAS	DOC. 2 PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, PP. 344-346.
588	DARAGOLEJA	PASTO	DOC. 2 PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, PP. 344-346.
589	DARAGOLEJA	NS	DOC. 2 PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, PP. 344-346.
590	DARAGOLEJA	ALQUERÍA-FINCA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, PP. 307-370.
591	DARAGOLEJA	ALQUERÍA-FINCA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.,PASSIM.*

592	DARALNAYAR	ALQUERÍA-FINCA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.,* P. 242
593	DUYAR	ALQUERÍA-FINCA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT*., PP. 320-321.
594	DUYAR	CASA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., PP. 113-115.
595	DUYAR	TIERRA DE SECANO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., PP. 113-115.
596	DUYAR	TIERRA DE REGADÍO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., PP. 113-115.
597	EL JAU	MITAD DE UNA CASA	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
598	EL JAU	MITAD DE UNA HUERTA JUNTO A LA CASA	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
599	EL JAU	MITAD DE UNA HAZA DE REGADÍO	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
600	EL JAU	MITAD DE HAZA DE REGADÍO DE LA ERA	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
601	EL JAU	HAZA DE REGADÍO DEL MANZANO	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
602	EL JAU	HAZA DE REGADÍO DE LA PRESA DE LA TORRE	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
603	EL JAU	HAZA DEL BAGLA	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
604	EL JAU	HAZA DE REGADÍO DE DAGUEYÇED	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
605	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
606	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
607	EL JAU	HAZA DE SECANO	DOC. 1 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 46.
608	EL JAU	HAZA DE SECANO	DOC. 4A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 49.
609	EL JAU	NS	DOC. 2A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 47.
610	EL JAU	NS	DOC. 3A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 48
611	EL JAU	NS	DOC. 4A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 48
612	EL JAU	NS	DOC. 4A. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 49.
613	EL JAU	NS	DOC. 4B. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 50.
614	EL JAU	TIERRA DEL REY	DOC. 4B. PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., P. 50.

615	EL JAU	HAZA DE SECANO	DOC. 5 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 51.
616	EL JAU	HAZA DE LA RETAMA	DOC. 5 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 51.
617	EL JAU	HAZA DEL ALGUACOR	DOC. 5 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 51.
618	EL JAU	NS	DOC. 5 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 51.
619	EL JAU	NS	DOC. 5 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 51.
620	EL JAU	TIERRA	DOC. 5 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 51.
621	EL JAU	NS	DOC. 5 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 51.
622	EL JAU	TIERRA DE REGADÍO	DOC. 6 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 54.
623	EL JAU	TIERRA DE REGADÍO	DOC. 6 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 54.
624	EL JAU	TIERRA DE REGADÍO	DOC. 6 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 54.
625	EL JAU	TIERRA DE REGADÍO	DOC. 6 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 55.
626	EL JAU	TIERRA	DOC. 6 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 56.
627	EL JAU	TIERRAS DE REGADÍO	DOC. 6 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 57.
628	EL JAU	HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
629	EL JAU	HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
630	EL JAU	HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
631	EL JAU	HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
632	EL JAU	HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
633	EL JAU	MEDIA HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
634	EL JAU	HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
635	EL JAU	NS	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
636	EL JAU	HAZA	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.
637	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, PP. 90-91.

638	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., PP. 90-91.
639	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., PP. 90-91.
640	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., PP. 90-91.
641	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., PP. 90-91.
642	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., PP. 90-91.
643	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., PP. 90-91.
644	EL JAU	HAZA DE REGADÍO	DOC. 8 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT*., PP. 90-91.
645	EL JAU	HAZA DEL NOGAL	DOC. 31 MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT*., P. 395.
646	EL JAU	MITAD DEL XAUX	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 328.
647	EL JAU	MITAD DEL XAUX	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT.*, P. 328.
648	ESCÓZNAR	ALQUERÍA-FINCA	DOC. TRANSCRITO EN APÉNDICE DOCUMENTAL EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", ART.CIT., PP. 1022-1024.
649	ESCÓZNAR	DERECHOS DEL AGUA	DOC. TRANSCRITO EN APÉNDICE DOCUMENTAL EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1022-1024.
650	ESCÓZNAR	CABALLERÍA Y MEDIA DE RIEGO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., P. 1017.
651	ESCÓZNAR	PEONÍA DE RIEGO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1018.
652	ESCÓZNAR	HAZA DE SECANO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1018.
653	ESCÓZNAR	HAZA DE RIEGO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1018.
654	ESCÓZNAR	NS	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1018.
655	ESCÓZNAR	TIERRA DE REGADÍO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
656	ESCÓZNAR	UNA CABALLERÍA DE RIEGO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
657	ESCÓZNAR	PEONÍA DE SECANO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
658	ESCÓZNAR	CASA	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
659	ESCÓZNAR	TIERRA DE RIEGO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
660	ESCÓZNAR	TIERRA DE SECANO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
661	ESCÓZNAR	TIERRAS DE RIEGO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
662	ESCÓZNAR	TIERRAS DE SECANO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
663	ESCÓZNAR	HUERTAS	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
664	ESCÓZNAR	CASAS	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
665	ESCÓZNAR	TRES CASAS DE TEJA	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
666	ESCÓZNAR	CORRALES	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
667	ESCÓZNAR	TIERRA DE RIEGO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.
668	ESCÓZNAR	TIERRA DE SECANO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "SOBRE EL MUNDO AGRÍCOLA NAZARÍ...", *ART.CIT*., PP. 1017-1019.

669	GALAFE	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131.
670	GALAFE	TIERRA DE JALAF	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, “EMIRES, LINAJES…”, *ART.CIT.*, P. 66.
671	GALAFE	ABREVADERO DE JALAF	RODRÍGUEZ GÓMEZ, MARÍA DOLORES, “EMIRES, LINAJES…”, *ART.CIT.*, P. 51.
672	GALAFE	ALQUERÍA-FINCA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “ARISTÓCRATAS Y CAMPESINOS...”, *ART.CIT.*, P. 315..
673	GALAFE	CENSO DE REGADÍO	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, “LA OCUPACIÓN TERRITORIAL…”, *ART.CIT.*, P. 105.
674	GALAFE	TIERRAS	AHNOB, LUQUE, 209, 84, 2.
675	GOZCO	FADIN	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
676	GOZCO	HAZA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
677	GOZCO	HAZA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
678	GOZCO	CASA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
679	GOZCO	HAZA DEL ACEQUIA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
680	GOZCO	HAZA CERCA DE LA CASA DE ALMAJARI	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
681	GOZCO	HAZA FANDIN ABILLCHINET	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
682	GOZCO	HAZA DE LA ARRANBLA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
683	GOZCO	HAZA DEL CARTAVON	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
684	GOZCO	HAZA DE ALNOMCAHAR	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
685	GOZCO	HAZA DE LA ACEQUIA DEL MOLINO	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
686	GOZCO	HAZA DE ALHIJAR	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
687	GOZCO	HAZA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
688	GOZCO	HAZA QUE ESTÁ CERCA DE LA CASA DEL CASTALI	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
689	GOZCO	HAZA DE FADIN ARRETAMA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
690	GOZCO	HAZA DEL NETAMA	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
691	GOZCO	HAZA DEL BARRANCO	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.
692	GOZCO	HAZA DEL NOGAL DE REGADÍO	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, “LOS INFANTES DE GRANADA…”, *ART.CIT.*, PP. 392-394.

693	GOZCO	VIÑA DEL ALMENDRO	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, PP. 392-394.
694	GOZCO	CARMEN DEL MOÇOD	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, PP. 392-394.
695	GOZCO	CARMEN DE AXATAZ	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, PP. 392-394.
696	GOZCO	CARMEN	DOC. 30 TRANSCRITO EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, PP. 392-394.
697	GOZCO	TIERRAS	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 618.
698	GOZCO	TIERRAS	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 618.
699	GOZCO	TIERRAS	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 618.
700	GOZCO	TIERRAS	DOC. 40 EN PEINADO SANTAELLA, *LA FUNDACIÓN DE SANTA FE (1491-1520)..., OP.CIT.*, P. 455.
701	GOZCO	TIERRAS	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ARISTÓCRATAS Y CAMPESINOS...", *ART.CIT.*, P. 334.
702	GOZCO	PARTE DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, PP. 321 Y 354.
703	HUÉCAR	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131.
704	HUÉCAR	TORRE FORTALEZA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131.
705	HUÉCAR	JARDINES	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.*, P. 131.
706	HUÉCAR	ALJIBE	*RELACIÓN DE LAS COSAS QUE PASARON EN LA ENTRADA QUEL REY...* EN BERWICK Y DE ALBA, DUQUESA, *DOCUMENTOS ESCOGIDOS..., OP.CIT.*, P. 39.
707	HUÉCAR	HORNO	DOC. 15.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 98.
708	HUÉCAR	ALQUERÍA-FINCA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, PP. 318.
709	HUÉCAR	TIERRAS	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, P. 311.
710	HUÉCAR	TIERRAS	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA APORTACIÓN DOCUMENTAL SOBRE EL POBLAMIENTO, EL PAISAJE AGRARIO Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA…", *ART.CIT.*, P. 32, NOTA 34.
711	HUÉCAR	TIERRAS EN OJOS DE HUÉCAR	AHNOB, VALENCIA, 4, 76, 1-13.
712	HUÉCAR	HAZA EN OJOS DE HUÉCAR	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES...* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 73.
713	HUÉCAR	CAVRE DEL MENOZUCAR FRONTERO A HUÉCAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 116.
714	HUÉCAR	CAVRE QUE DIZEN DEL TARIFE FRENTE A HUÉCAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 117.
715	HUÉTOR TÁJAR	TORRE	JIMÉNEZ PUERTAS, MIGUEL, "ASENTAMIENTOS RURALES Y FRONTERA: LAS TORRES DE ALQUERÍA...", *ART.CIT.*, P. 405
716	HUÉTOR TÁJAR	ALJIBE	JIMÉNEZ PUERTAS, MIGUEL, "ASENTAMIENTOS RURALES Y FRONTERA: LAS TORRES DE ALQUERÍA...", *ART.CIT.*, P. 405

717	HUÉTOR TÁJAR	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: ‘INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 131.
718	JUCEILA	PARTE DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “ARISTÓCRATAS Y CAMPESINOS...”, *ART.CIT.*, P. 334.
719	JUCEILA	PARTE DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…”, *ART.CIT.*, P. 237.
720	JUCEILA	TIERRA	ESPINAR MORENO, MANUEL, “NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, PP. 307-370.
721	JUCEILA	TIERRA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…”, *ART.CIT.*, P. 322.
722	JUCEILA	MOLINO	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…”, *ART.CIT.*, P. 322.
723	JUCEILA	TIERRA	*PRIVILEGIO FUNDACIONAL* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 74.
724	JUCEILA	PAGO DEL CAURE DE JUZEYLA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, PP. 116-117.
725	JUCEILA	CASAS	AGS, PR, 34, 4,120.
726	LÁCHAR	ALQUERÍA-FINCA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…”, *ART.CIT.*, P. 344.
727	LÁCHAR	TORRE	MARTÍN GARCÍA, MANUEL, “TORRES DE ALQUERÍA...”, *ART.CIT.*, P. 48.
728	LÁCHAR	CORRAL	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…”, *ART.CIT.*, P. 338.
729	LÁCHAR	CASAS	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…”, ART.CIT., P. 338.
730	LÁCHAR	PASTOS	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…”, ART.CIT., PP. 327 Y 329.
731	LÁCHAR	TIERRAS	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, “UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…”, *ART.CIT.*, P. 236.
732	MUJARRAF	TIERRA	DOC. 46 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, “ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...”, *ART.CIT.*, P. 334.
733	MUJARRAF	TODA LA ALQUERÍA MENOS LA PARTE QUE ERA DE OTROS	DOC. 9.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 91.
734	MUJARRAF	TIERRA DE REGADÍO	DOC. 9.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 91.
735	MUJARRAF	CASAS	DOC. 9.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 91.
736	MUJARRAF	MITAD DE LA HEREDAD DE JUDACE	DOC. 5.10 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 78.
737	MUJARRAF	DERECHOS DEL AGUA DE LA HEREDAD DE JUDACE	DOC. 5.10 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 78.
738	MUJARRAF	TIERRAS DE REGADÍO	DOC. 9.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 92.
739	MUJARRAF	TIERRAS DE SECANO	DOC. 9.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 92.
740	MUJARRAF	CASA DE MUJARRAF	DOC. 9.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 92.
741	MUJARRAF	ERAS	DOC. 9.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, P. 92.
742	MUJARRAF	DOS HAZAS DE VIÑAS	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.*, PP. 89-90.

743	MUJARRAF	HAZA DE LA FUENTE	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
744	MUJARRAF	NS	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
745	MUJARRAF	HAZA	DOC. 8 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
746	MUJARRAF	CASA	DOC. 13 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 96.
747	MUJARRAF	ERA	DOC. 13 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 96.
748	MUJARRAF	TIERRAS DE REGADÍO	DOC. 13 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 96.
749	MUJARRAF	FUENTE	DOC. 20.4 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 113.
750	SINYANA	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.,* P. 131.
751	SOTO DE ROMA	TORRE	IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.,* P. 131.
752	SOTO DE ROMA	JARDÍN	IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.,* P. 131.
753	RUMA	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.,* P. 131.
754	TORRE DE TÁJAR	TORRE	IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.,* P. 131.
755	TRASMULAS	PARTE DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.,* P. 237
756	TRASMULAS	ALQUERÍA-FINCA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.,* P. 313.
757	TRASMULAS	CASAS	AGS, PR, 34, 4, 324.
758	TRASMULAS	VENTA DEL GATO	AGS, PR, 34, 4, 44.
759	TRASMULAS	TIERRAS	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.,* P. 313.
760	TRASMULAS	TIERRA DE LA YSLA DE TRASMULAS	AGS, PR, 34, DOC. 4, 44.
761	VALDERRUBIO	ALCÁZAR DEL REY	CARRILLO DE HUETE, PEDRO: MATA CARRIAZO, JUAN DE (ED.), *CRÓNICA…, OP.CIT.,* PP. 99-100
762	VALDERRUBIO	MOLINO DE PAN	AMG, 3512, 1.
763	VALDERRUBIO	HAZA DE PAN LLEVAR DEL MOCABÁN	DOC. 8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
764	VALDERRUBIO	HAZA DE PAN LLEVAR DEL GUADEQUE	DOC. 8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
765	VALDERRUBIO	HAZA DE PAN LLEVAR DE LA VEA	DOC. 8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
766	VALDERRUBIO	HAZA DE PAN LLEVAR DEL MIZQUE	DOC. 8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.

767	VALDERRUBIO	HAZA DE CACOREN	DOC. 8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
768	VALDERRUBIO	HAZA CABO LA CASA	DOC. 8. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* PP. 89-90.
769	VALDERRUBIO	HAZA DE ALFARAIX	DOC. 18.1 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 108.
770	VALDERRUBIO	HAZA DE ALHAROF	DOC. 16.2 TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 102.
771	VALDERRUBIO	PARTE DEL CORTIJO	DOC. 2445, TRANSCRITO EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.,* P. 408.
772	VALDERRUBIO	CASAS	DOC. 2445, TRANSCRITO EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.,* P. 408.
773	VALDERRUBIO	TIERRAS	DOC. 2445, TRANSCRITO EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.,* P. 408.
774	VALDERRUBIO	TIERRAS	DOC. 2445, TRANSCRITO EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.,* P. 408.
775	VALDERRUBIO	TIERRAS	DOC. 2445, TRANSCRITO EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.,* P. 408.
776	VELAUMÍN	ALQUERÍA-FINCA	IBN AL-JAṬĪB: ʻINĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA..., OP.CIT.,* P. 135
777	VELAUMÍN	PARTE DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ARISTÓCRATAS Y CAMPESINOS...", *ART.CIT.,* P. 334.
778	VELAUMÍN	PARTE DE LA ALQUERÍA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.,* P. 237.
779	VELAUMÍN	DOS HAZAS	DOC. 20.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 111.
780	VELAUMÍN	NS	DOC. 20.1. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 111.
781	VELAUMÍN	HAZA DE REGADÍO	DOC. 4.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 70.
782	VELAUMÍN	NS	DOC. 4.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 70.
783	VELAUMÍN	NS	DOC. 4.3. TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, *LA VEGA DE GRANADA A PARTIR DE DOCUMENTACIÓN..., OP.CIT.,* P. 70.
784	VELAUMÍN	CORTIJO	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.,* P. 237.
785	VELAUMÍN	CASA	AGS, PR, 34, 4, 335
786	VELAUMÍN	MORAL	AGS, PR, 34, 4, 140.
787	VELAUMÍN	TIERRAS	AGS, PR, 34, 4, 355.
788	ZUJAIRA	ALQUERÍA-FINCA	CARRILLO DE HUETO, PEDRO: MATA CARRIAZO, JUAN DE (ED.), *CRÓNICA…, OP.CIT.,* PP. 99-100
789	ZUJAIRA	ALQUERÍA-FINCA	SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "LA FAMILIA DE MUḤAMMAD…", *ART.CIT.,* P. 381.
790	ZUJAIRA	ALQUERÍA-FINCA	LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT.,* P. 382.
791	ZUJAIRA	TIERRAS DE SECANO	LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT.,* P. 382.
792	ZUJAIRA	TIERRAS DE REGADÍO	LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT.,* P. 382.
793	ZUJAIRA	CASAS	LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT.,* P. 382.
794	ZUJAIRA	PRADOS	LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT.,* P. 382.

795	ZUJAIRA	ERAS	LUCENA PAREDES, LUIS, "LA SULTANA MADRE…", *ART.CIT.*, P. 382.
796	BEAS	ALQUERÍA-FINCA	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 4.
797	BEAS	CALERA	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 4.
798	BEAS	ALQUERÍA-FINCA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.*, P. 309.
799	BEAS	CASA-FUERTE	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UN ESPACIO ARISTOCRÁTICO…", *ART.CIT.*, P. 309.
800	BEAS	MESÓN	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL....", *ART.CIT.*, PP. 87-89.
801	BEAS	MOLINO	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL....", *ART.CIT.*, PP. 87-89.
802	BEAS	TIENDA	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL....", *ART.CIT.*, PP. 87-89.
803	BEAS	TIENDA	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL....", *ART.CIT.*, PP. 87-89.
804	BEAS	VIÑA	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL....", *ART.CIT.*, PP. 87-89.
805	BEAS	MORALES	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL....", *ART.CIT.*, PP. 87-89.
806	BEAS	CASA CON HUERTA	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL…", *ART.CIT.*, PP. 88-89.
807	BEAS	TIERRAS DE REGADÍO	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL…", *ART.CIT.*, PP. 88-89.
808	BEAS	TIERRAS DE SECANO	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL…", *ART.CIT.*, PP. 88-89.
809	BEAS	PALOMAR	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL…", *ART.CIT.*, PP. 88-89.
810	BEAS	ALHORÍES	HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO, "LA OCUPACIÓN TERRITORIAL…", *ART.CIT.*, PP. 88-89.
811	BEAS	BIENES	MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 262.
812	CORTES	ALQUERÍA-FINCA	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 3.
813	CORTES	ALQUERÍA-FINCA	PÉREZ BOYERO, ENRIQUE, "HERNANDO DE ZAFRA: SECRETARIO REAL, OLIGARCA...", *ART.CIT.*, P. 185.
814	DUR	ALQUERÍA-FINCA	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
815	DUR	PALOMAR	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
816	DUR	CASAS	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
817	DUR	ALBERCA DE LINO	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
818	DUR	TIERRAS DE REGADÍO	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
819	DUR	TIERRAS DE SECANO	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
820	DUR	HERBAJES	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
821	DUR	MORALES	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
822	DUR	AGUA DE LA ALQUERÍA	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
823	DUR	ACEITUNOS	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 333-336.
824	DUR	VIÑAS	AGS, CR, 651, 9, 8.
825	DUR	TIERRAS	DOC. EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 336-339.
826	HUÉTOR SANTILLÁN	CASA REAL	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
827	HUÉTOR SANTILLÁN	TIERRAS DE REGADÍO	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
828	HUÉTOR SANTILLÁN	TIERRAS DE SECANO	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
829	HUÉTOR SANTILLÁN	PASTO	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
830	HUÉTOR SANTILLÁN	CASAS	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
831	HUÉTOR SANTILLÁN	VIÑAS	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
832	HUÉTOR SANTILLÁN	HUERTAS	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
833	HUÉTOR SANTILLÁN	MOLINO	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.

834	HUÉTOR SANTILLÁN	AGUA DE LA ALQUERÍA	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 5.
835	HUÉTOR SANTILLÁN	ALQUERÍA-FINCA	AGS, CCA, DIV, 40, 30, 1.
836	HUÉTOR SANTILLÁN	CASA	OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, "NOTAS Y DOCUMENTOS SOBRE UN CABALLERO VEINTICUATRO...", *ART.CIT.*, P. 487.
837	HUÉTOR SANTILLÁN	BATÁN	OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ, "NOTAS Y DOCUMENTOS SOBRE UN CABALLERO VEINTICUATRO...", *ART.CIT.*, P. 487.
838	HUÉTOR SANTILLÁN	ALQUERÍA-FINCA	AHNOB, GUADALCAZAR, .15, 26.
839	PINILLOS	PREDIO DE BALDÍO	DOC. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 6-7.
840	PINILLOS	VIÑA	DOC. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 6-7.
841	PINILLOS	TIERRA	DOC. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 6-7.
842	PINILLOS	MORALES	LADERO QUESADA, MIGUEL ÁNGEL, "MERCEDES REALES EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 412, ENTRADA 796.
843	ALHENDÍN	PARCELA DE UN CARMEN	DOC. 37 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 331.
844	ALHENDÍN	PARCELA DE VIÑA	DOC. 17. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 38.
845	ALHENDÍN	CASA	DOC. 701 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 451.
846	ALHENDÍN	CASA	DOC. LXVII / 386 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 352.
847	ALHENDÍN	HUERTA FRENTE A LAS CASAS	DOC. LXVII / 386 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 352.
848	ALHENDÍN	CORRAL	DOC. 701 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 451.
849	ALHENDÍN	HAZA EN EL PAGO DEL MARCHAL	DOC. 703 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 453.
850	ALHENDÍN	TIERRA	DOC. 703 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 453.
851	ALHENDÍN	FINCA DE SECANO EN EL PAGO DE MARCHAL	DOC. 705 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 454.
852	ALHENDÍN	HAZA DE RIEGO EN MAJARALPOLACA	DOC. 705 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 454.
853	ALHENDÍN	PEDAZO DE SECANO EN EL MACHAR	DOC. 2480 EN OBRA SIERRA, JUAN, CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT. P. 1534
854	ALHENDÍN	HAZA DE SECANO EN EL MARCHAL	DOC. 706 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 454-455.
855	ALHENDÍN	DOS PEDAZOS DE TIERRA DE RIEGO EN ALHENDÍN	DOC. 2520 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, PP. 1560-1561.
856	ALHENDÍN	HACIENDA	DOC. 3 TRANSCRITO EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 343.
857	ALHENDÍN	HEREDAMIENTO	DOC. 6 TRANSCRITO EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 354..
858	ALHENDÍN	TIERRA DE SECANO DE LA HOYA QUE DICEN DE HOFRAT ALXAMAL DEL SECANO DE LA	DOC. 2 TRANSCRITO EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, P. 343

		ALQUERÍA DE ALHENDÍN	
859	ALHENDÍN	CASAS EN MACHAR	DOC. 2193 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.* P. 1353.
860	ALHENDÍN	VIÑAS EN MACHAR	DOC. 2193 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.* P. 1353.
861	ALHENDÍN	HUERTAS EN MACHAR	DOC. 2193 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.* P. 1353.
862	ALHENDÍN	MOLINO EN MACHAR	DOC. 2193 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.* P. 1353.
863	ALHENDÍN	AGUA EN MACHAR	DOC. 2193 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.* P. 1353.
864	ALHENDÍN	HAZA EN EL PAGO DE LAS VIÑAS	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS...* TRANSCRITA EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 80.
865	ALHENDÍN	HAZA DE SECANO	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS...* TRANSCRITA EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 80.
866	ALHENDÍN	HAZA DEL POZO	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS...* TRANSCRITA EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 80.
867	ALHENDÍN	TIERRA CERCA DE LAS CASAS	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS...* TRANSCRITA EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 80.
868	ALHENDÍN	HAZA EN LAÇINACHÍN	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS...* TRANSCRITA EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 80.
869	ALHENDÍN	HAZA EN EL PAGO DE HARATAL GIMA	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS...* TRANSCRITA EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 80.
870	ALHENDÍN	PEDAZO DE SECANO	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS...* TRANSCRITA EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 80.
871	ARMILLA	HAZA CON MORAL	DOC. 28 EN EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 390.
872	ARMILLA	FADIN DE ALMADARIHI	DOC. 28 EN EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 390.
873	ARMILLA	ALMATARVAH	DOC. 28 EN EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 390.
874	ARMILLA	HAZA EN EL XAMILENE	DOC. 28 EN EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 390.
875	ARMILLA	HAZA DEL GAZILE	DOC. 28 EN EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 390.
876	ARMILLA	BIENES	DOC. 6 EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 354.
877	ARMILLA	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 84 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, PP. 350.
878	ARMILLA	HAZA	DOC. 59 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 43.
879	ARMILLA	HAZA CERCA DE LA ANTERIOR	DOC. 59 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT.*, P. 43.
880	ARMILLA	TIERRA	DOC. 552 EN OBRA SIERRA, JUAN, CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., *OP.CIT.*, P. 359.
881	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
882	ARMILLA	TIERRAS	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.

883	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
884	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
885	ARMILLA	TIERRAS	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
886	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
887	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
888	ARMILLA	TIERRAS	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
889	ARMILLA	HAZA EN XENIL	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
890	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 56.
891	ARMILLA	HAZAS	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 66.
892	ARMILLA	TIERRA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 66.
893	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 66.
894	ARMILLA	HAZA EN EL LLANO DE ARMILLA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 74.
895	ARMILLA	HAZA DEL HAUZ DE ÇARRACA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 80.
896	ARMILLA	HAZA DEL CAMINO ALTO	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 80.
897	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 80.
898	ARMILLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 80.

899	ARMILLA	HAZA EN EL HAVZ DE XENIL ARMILLA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES...*, *OP.CIT.*, P. 86.
900	ARMILLA	TIERRA EN EL PAGO DE XENIL ARMILLA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES...*, *OP.CIT.*, P. 86.
901	ARMILLA	CASA	DOC. 1234 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, PP. 778-779.
902	ARMILLA	TIENDA	DOC. 1234 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, PP. 778-779.
903	ARMILLA	PEDAZO DE MAJUELO	DOC. 1282 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, PP. 807-808.
904	ARMILLA	9 HAZAS	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL TIEMPO DEL AGUA...", *ART.CIT*, PP. 258-259.
905	ARMILLA	3 HAZAS	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL TIEMPO DEL AGUA...", *ART.CIT*, PP. 258-259.
906	ARMILLA	VIÑA	GALÁN SÁNCHEZ, ÁNGEL; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL CONVENTO DE SANTA CRUZ LA REAL…", *ART.CIT.*, P. 230.
907	DARABENAZ	ALMUNIA	SALAZAR Y MENDOÇA, PEDRO DE, *CRÓNICA DE EL GRAN CARDENAL DE ESPAÑA…, OP.CIT.,* P. 252.
908	DARABENAZ	ALMUNIA	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., P. 43.
909	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16, 2.
910	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
911	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
912	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
913	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
914	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
915	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
916	DARABENAZ	NS	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
917	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
918	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
919	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
920	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
921	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
922	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
923	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
924	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
925	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
926	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.

927	DARABENAZ	TIERRA CALMA	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
928	DARABENAZ	TIERRA DE RIEGO DE PAN LLEVAR	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
929	DARABENAZ	TIERRA	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
930	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
931	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
932	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
933	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
934	DARABENAZ	MAJUELO Y ÁRBOLES	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
935	DARABENAZ	MAJUELO Y ÁRBOLES	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
936	DARABENAZ	MAJUELO	MALPICA CUELLO, ANTONIO, "UNA PROPIEDAD DEL CONDE…", *ART.CIT*., PP. 20-21.
937	DARADEFLA	HAZA	*APRECIO DE LA HERENCIA*... MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT*., P. 386.
938	DARADEFLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 55.
939	DARADEFLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 55.
940	DARADEFLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 55.
941	DARADEFLA	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD*... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 67.
942	DARADEFLA	DOS HAZAS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 175.
943	DARALCOHAYLI	ALMUNIA / CASA DE DARALCOHAYLI	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 175.
944	DARALCOHAYLI	TIERRAS DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
945	DARALCOHAYLI	TIERRAS DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
946	DARALCOHAYLI	TIERRAS DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
947	DARALCOHAYLI	TIERRAS DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
948	DARALCOHAYLI	TIERRAS DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
949	DARALCOHAYLI	TIERRAS DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
950	DARALCOHAYLI	TIERRAS DE RIEGO DE PAN LLEVAR	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
951	DARALCOHAYLI	MAJUELO	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.

952	DARALCOHAYLI	HUERTA DE DARALCOHAYLI	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
953	DARALCOHAYLI	ALBERCA DE LINO	AHNOB, OSUNA, 2983, 4, 16.
954	DARALCOHAYLI	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 67.
955	DARALCOHAYLI	HAZA	DOC. 71 EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, PP. 254-255.
956	DARALGAZI	ALMUNIA	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
957	DARALGAZI	CASAS	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
958	DARALGAZI	HUERTAS	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
959	DARALGAZI	CORRALES	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
960	DARALGAZI	VIÑAS	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
961	DARALGAZI	TIERRAS	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
962	DARALGAZI	PASTOS	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
963	DARALGAZI	ABREVADEROS	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
964	DARALGAZI	AGUA	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
965	DARALGAZI	MOLINO	AGS, CCA, CED, 1, 39, 2.
966	DARALGAZI	MOLINO DE ACEITE	DOC. 1583 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, P. 987
967	DARALGAZI	HAZA	*RELACIÓN DE BIENES DE MOROS...* EN MALPICA CUELLO, ANTONIO, "EL PAISAJE URBANO Y RURAL...", *ART.CIT.*, P. 292.
968	EL NUBLO	ALMUNIA	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 131.
969	EL NUBLO	PAGO DE FACAS	*ORIGEN DE LA CASA DE GRANADA...* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LAS BASES MATERIALES DE LA OLIGARQUÍA...", *ART.CIT.*, P. 273.
970	EL NUBLO	DOS CASAS DE CIUDADANOS Y LABRADORES	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
971	EL NUBLO	CASA DE CARA, DE LABRADORES	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
972	EL NUBLO	PALOMAR	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
973	EL NUBLO	TORRE DE PORTE E VESCA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
974	EL NUBLO	TIERRA DE REGADÍO	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
975	EL NUBLO	ERAS	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
976	EL NUBLO	ALMACERÍA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
977	EL NUBLO	FADÍN DEL ALMENDRO	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
978	EL NUBLO	HAZA DE LA COCINA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
979	EL NUBLO	FADIN CABE LA HERA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.

980	EL NUBLO	FADIN DEL GRANADO	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
981	EL NUBLO	FADIN DEL CRISTIANO	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
982	EL NUBLO	HAZA PEQUEÑA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
983	EL NUBLO	FADIN DEL ALMACERÍA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
984	EL NUBLO	FADIN AVENALMEU	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
985	EL NUBLO	FADIN ALHORRA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
986	EL NUBLO	FADIN ALMOHAXANA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
987	EL NUBLO	FADIN DEL SAUR	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
988	EL NUBLO	FADIN DEL CORU	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
989	EL NUBLO	FADIN ALMATIRA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
990	EL NUBLO	FADIN ALCAUXI	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
991	EL NUBLO	FADIN ALCAUI	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
992	EL NUBLO	HAZA DE LA RAMBLA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
993	EL NUBLO	ERAS	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
994	EL NUBLO	FADIN ALMADRAVA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
995	EL NUBLO	ALMADRABA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
996	EL NUBLO	TIERRA DE LA REYNA HORRA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
997	EL NUBLO	HAZA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
998	EL NUBLO	HAZA	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
999	EL NUBLO	TIERRAS	DOC. EN TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, PP. 875-879.
1000	EL NUBLO	PREDIO DE REGADÍO EN ABREVADERO DEL NUBLO	DOC. 38. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 74
1001	EL NUBLO	AGUA	DOC. 38. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 74
1002	EL NUBLO	ALMUNIA	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, P. 872
1003	EL NUBLO	TIERRAS	HERNÁNDEZ BENITO: HERNÁNDEZ BENITO, PEDRO*, LA VEGA DE GRANADA…, OP.CIT.*.

1004	EL NUBLO	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 54.
1005	EL NUBLO	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 54.
1006	EL NUBLO	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 54.
1007	EL NUBLO	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 63.
1008	EL NUBLO	HAZA	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD... RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT., P. 67.*
1009	EL NUBLO	MOLINO	TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "EL NUBLO, UNA PROPIEDAD DE LOS INFANTES…", *ART.CIT.*, P. 879.
1010	ESCÚZAR	ALQUERÍA-FINCA	CARRILLO DE HUETE, PEDRO: MATA CARRIAZO, JUAN DE (ED.), *CRÓNICA…, OP.CIT.,* PP. 99-100
1011	ESCÚZAR	CASA PRINCIPAL	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1012	ESCÚZAR	CABALLERIZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1013	ESCÚZAR	PALACIOS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1014	ESCÚZAR	CASA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1015	ESCÚZAR	PALOMAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1016	ESCÚZAR	CASA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1017	ESCÚZAR	TORRE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1018	ESCÚZAR	SOLAR CERCADO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1019	ESCÚZAR	TRES CASAS GRANDES	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1020	ESCÚZAR	CORRAL	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1021	ESCÚZAR	HAZA BAJO LA ALBERCA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1022	ESCÚZAR	HAZA BAJO LA ALBERCA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1023	ESCÚZAR	NS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1024	ESCÚZAR	HAZA Y HERIAZO BAJO LA ALBERCA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1025	ESCÚZAR	NS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.

1026	ESCÚZAR	HAZA Y HERIAZO BAJO LA ALBERCA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1027	ESCÚZAR	HAZA BAJO LA ALBERCA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1028	ESCÚZAR	HAZA BAJO LA ALBERCA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1029	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1030	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1031	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1032	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1033	ESCÚZAR	TRES HAZAS JUNTAS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1034	ESCÚZAR	PRADOS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1035	ESCÚZAR	HERIAZO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1036	ESCÚZAR	HERIAZO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1037	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1038	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1039	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1040	ESCÚZAR	HAZA EN FADIN RAFRA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1041	ESCÚZAR	HAZA EN FADIN RAFRA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1042	ESCÚZAR	NS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1043	ESCÚZAR	HAZA ARRIBA DE HAZA DE FADIN RAFRA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1044	ESCÚZAR	HAZA EN ANDA CAZAVI	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1045	ESCÚZAR	HAZA EN LA CAÑADA QUE SE DICE EL ROGATI	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1046	ESCÚZAR	HAZA EN ALBEYRA DECENTRES	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1047	ESCÚZAR	HAZA UNTO CAÑADA ROGATI	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.

1048	ESCÚZAR	HAZA EN GINTIB QUE SE DICE ALGARVE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1049	ESCÚZAR	HAZA EN GINTIS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1050	ESCÚZAR	HAZA EN GINTIS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1051	ESCÚZAR	NS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1052	ESCÚZAR	HAZA EN GINTIS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1053	ESCÚZAR	HAZA EN ALFAGUARA DESENTIS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1054	ESCÚZAR	HAZA EN ALFAGUARA DESENTIS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1055	ESCÚZAR	HAZA EN ALFAGUARA DESENTIS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1056	ESCÚZAR	HAZA EN FADIN OMAYMAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1057	ESCÚZAR	HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1058	ESCÚZAR	HAZA EN FADIN ALAHMAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1059	ESCÚZAR	HAZA EN ALAÇAHUER	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1060	ESCÚZAR	HAZA EN FADIN ALAHMAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1061	ESCÚZAR	HAZAS QUE ESTÁN ENTRE ALHATEVE HASTA HAZA DEL CARREYR Y VUELVEN ALCUDIA ALHARJA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1062	ESCÚZAR	HAZA EN CALERA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1063	ESCÚZAR	HAZA EN CALERA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1064	ESCÚZAR	HAZAS Y ERIAZOS DE GUESA DE CABRA EL MOZMODÍ HASTA CAÑADA DE UAÇA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1065	ESCÚZAR	HAZA EN AYXA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.

1066	ESCÚZAR	HAZAS EN LA RANBLA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1067	ESCÚZAR	HAZA EN LA RANBLA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1068	ESCÚZAR	HAZA EN LA RANBLA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1069	ESCÚZAR	HAZA Y ERIAZO EN LOGUAYNITE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1079	ESCÚZAR	TIERRA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1071	ESCÚZAR	HAZA EN LA RANBLA DE XAUDAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1072	ESCÚZAR	HAZAS EN ALCARCHOFAL	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1073	ESCÚZAR	HAZA DEL CANADEYCA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1074	ESCÚZAR	HAZA ENTRE ALCARCHOFAL Y LA ALQUERÍA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1075	ESCÚZAR	TRES PEDAZOS DE HAZA EN CARAVIHE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1076	ESCÚZAR	HAZA AL SALIR DEL ALQUERÍA A LA IZQUIERDA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1077	ESCÚZAR	NUEVE PEDAZOS DE HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1078	ESCÚZAR	DOS HAZAS	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1079	ESCÚZAR	HAZA EN EL CAMINOD E XAUDAR CON ATOCHAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1080	ESCÚZAR	HAZA Y ATOCHARES	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1081	ESCÚZAR	HAZA EN EL BARRANCO DE XAUDAR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1082	ESCÚZAR	HAZAS Y ERIAZO EN FADIN DEL JUDIO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1083	ESCÚZAR	HAZAS Y ERIAZOS Y ATOCHARES EN LOS OYOS COLORADOS Y CORO ACHID	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.

1084	ESCÚZAR	HAZAS Y ERIAZOS Y ATOCHARES	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1085	ESCÚZAR	HAZAS EN FADIN RAFRA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1086	ESCÚZAR	HAZA EN LONCAYRE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1087	ESCÚZAR	HAZA EN LONCAYRE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1088	ESCÚZAR	HAZAS EN PAGO DEL MARGEN	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1089	ESCÚZAR	HAZA EN EL PAGO DEL MARGEN	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1090	ESCÚZAR	TRES PEDAZOS DE HAZA EN COHOR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1091	ESCÚZAR	HAZA DE MAJUELOS EN ALABULAXATA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1092	ESCÚZAR	HAZAS Y ERIAZOS DEN ABULAJATA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1093	ESCÚZAR	HAZAS ENTRE CAMINO DEL ALJIBE Y RIEGO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1094	ESCÚZAR	HAZAS AL OTRO LDAO DEL CAMINO Y VAN AL ALJIBE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1095	ESCÚZAR	TRES PEDAZOS DE HAZA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1096	ESCÚZAR	HAZA AL LADO IZQUIERDO DEL CAMINO	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1097	ESCÚZAR	TRES HAZAS EN CAMINO HACIA GRANADA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1098	ESCÚZAR	HAZA ERIAZO EN CARRIÇAL	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1099	ESCÚZAR	HAZA PEQUEÑA EN CARRICHAL	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1100	ESCÚZAR	HAZA EN CARRICHAL	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1101	ESCÚZAR	HAZA EN CARRICHAL	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.
1102	ESCÚZAR	MUCHAS HAZAS Y ERIAZOS EN PAGO Y TÉRMINO DE AMATYALMIXARA DECARRA Y EL ALJIBE	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT.*, P. 91-113.

1103	ESCÚZAR	HAZA EN FADIN ALQUILA	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1104	ESCÚZAR	HAZAS, TIERRAS, ERIAZOS Y ATOCHARES EN FADIN MAZARVA Y FADIN ELGADOR	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1105	ESCÚZAR	HAZA EN FADIN AISOLTÁN	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1106	ESCÚZAR	HAZA EN COYAYRACHIT	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1107	ESCÚZAR	HAZA EN CORAYRACHID	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1108	ESCÚZAR	HAZAS Y ERIAZOS Y ATOCHARES EN FADIN AZOLTÁN	*APEO HOSPITAL REAL 1530* EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, *LA DOTACIÓN ECONÓMICA Y EL PATRIMONIO..., OP.CIT*., P. 91-113.
1109	LA MALAHÁ	SALINA	DOC. 181 . REINALDOS MIÑARRO, DIEGO ANTONIO, *CORPUS DOCUMENTAL..., OP.CIT.,* PP. 527-528.
1110	LA MALAHÁ	MESÓN	DOC. 564 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT*., P. 366.
1111	LA MALAHÁ	CASA	DOC. 1039 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES..., OP.CIT*., P. 661
1112	LA ZUBIA	HEREDAD DE RIEGO EN CONIELA LLAMADA HABLE ALTARIQUE	DOC. 4.2 TRANSCRITO EN OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; SANTIAGO SIMÓN, EMILIO DE, *DOCUMENTOS ARÁBIGO-GRANADINOS..., OP.CIT.,* P. 65
1113	LA ZUBIA	PREDIO	DOC. 12B. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 26.
1114	LA ZUBIA	CASA Y HUERTA	DOC. 27 EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA...", *ART.CIT*., P. 368.
1115	LA ZUBIA	HORTICHUELA	DOC. 27 EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA...", *ART.CIT*., P. 368.
1116	LA ZUBIA	CASA DE NAFAR	DOC. 27 EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA...", *ART.CIT*., P. 368.
1117	LA ZUBIA	TORRE DE PALOMAR DE LA CASA DE NAFAR	DOC. 27 EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA...", *ART.CIT*., P. 368.
1118	LA ZUBIA	PEDAZO DE ERAS	DOC. 27 EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA...", *ART.CIT*., P. 368.
1119	LA ZUBIA	HUERTA GRANDE	MARTÍN QUIRANTES, ALBERTO, "EL LAUREL DE LA REINA, MITO FUNDACIONAL...", *OP.CIT*., P. 747.
1120	LA ZUBIA	NS	LADERO QUESADA, MIGUEL ÁNGEL, "MERCEDES REALES EN GRANADA…", *ART.CIT*., P. 410. Nº 778.
1121	LOS OGÍJARES	HAZA DE RIEGO	OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT*., P. 198.
1122	LOS OGÍJARES	DOS BALSAS DE LINO	OSORIO PÉREZ, MARÍA JOSÉ; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "ESCRITURAS ÁRABES ROMANCEADAS DEL CONVENTO...", *ART.CIT*., P. 198.
1123	LOS OGÍJARES	HAZA	DOC. 5A TRANSCRITO EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT*., P. 348.
1124	LOS OGÍJARES	MITAD DE LA HUERTA E VGIJAR	DOC. 5A TRANSCRITO EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT*., P. 348.
1125	LOS OGÍJARES	MITAD DE UNA HAZA	DOC. 5B TRANSCRITO EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "LOS BANŪ AL-QABŠANĪ…", *ART.CIT*., P. 350.

1126	LOS OGÍJARES	FINCA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1127	LOS OGÍJARES	HAZA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1128	LOS OGÍJARES	CASA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1129	LOS OGÍJARES	PALOMAR	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1130	LOS OGÍJARES	DOS HUERTAS	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1131	LOS OGÍJARES	ALBERCA DE LINO	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1132	LOS OGÍJARES	VIÑA ENTRE LOS OGÍJARES Y GÓJAR	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1133	LOS OGÍJARES	VIÑA ENTRE LOS OGÍJARES Y GÓJAR	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.*, P. 327.
1134	LOS OGÍJARES	VIÑA	DOC. 4 *EXTRACTO DEL INVENTARIO...* TRANSCRITO EN PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "UNA PROPIEDAD LATIFUNDISTA…", *ART.CIT.*, P. 349.
1135	LOS OGÍJARES	TEJARES	ACHG, 14644, 4.
1136	LOS OGÍJARES	HAZA EN EL MUNIA EN HAXIAT ALGUIT	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 63.
1137	LOS OGÍJARES	HAZA EN MICÇER ALHIREB	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 63.
1138	LOS OGÍJARES	HAZA EN MICÇER ALMACABER	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 63.
1139	LOS OGÍJARES	HAZA EN MICÇER ALMACABER	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 63.
1140	LOS OGÍJARES	HAZA EN MIÇER ABUCHIM	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 63.
1141	LOS OGÍJARES	HAZA EN MIÇER ALGASIL	*RELACIÓN DE LOS HEREDAMIENTOS DEL CAMPO DE LOS PROPIOS DE LA ÇIBDAD...* RECOGIDO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES..., OP.CIT.*, P. 63.
1142	MONACHIL	GISERA ABRIRA	DOC. 1 EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "DE LA MEZQUITA DE MAHAROCH....", *ART.CIT.*, P. 92.
1143	MONACHIL	LUGAR DE REGADÍO	DOC. 3. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 6-7.
1144	MONACHIL	PARCELA DE RIEGO DE UN CARMEN	DOC. 33 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 329.
1145	MONACHIL	CARMEN	DOC. 33 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.*, P. 329.
1146	MONACHIL	CARMEN	DOC. 22. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* PP. 47-49.
1147	MONACHIL	PRADOS EN SIERRA NEVADA	TRILO SAN JOSÉ, CARMEN, "FINCAS DE RECREO…", *ART.CIT.*, P. 566.

1148	MONACHIL	HAZA DE SECANO EN EL PAGO DE ALMANIZIL	DOC. 492 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, P. 324.
1149	MONACHIL	DARALGUATAN	DOC. 836 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, P. 532.
1150	MONACHIL	CARMEN	DOC. 836 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, P. 532.
1151	MONACHIL	TIERRAS DE SECANO	CASTELLANO GUTIÉRREZ, ANTONIO, "ENTRE DOS CULTURAS: EL AMANECER DE UN PUEBLO", EN TITOS MARTÍNEZ, MANUEL (COORD.), *MONACHIL. HISTORIA DE UN PUEBLO...*,*OP.CIT.*, P. 139.
1152	MONACHIL	HUERTAS	CASTELLANO GUTIÉRREZ, ANTONIO, "ENTRE DOS CULTURAS: EL AMANECER DE UN PUEBLO", EN TITOS MARTÍNEZ, MANUEL (COORD.), *MONACHIL. HISTORIA DE UN PUEBLO...*,*OP.CIT.*, P. 139.
1153	MONACHIL	VIÑA	CASTELLANO GUTIÉRREZ, ANTONIO, "ENTRE DOS CULTURAS: EL AMANECER DE UN PUEBLO", EN TITOS MARTÍNEZ, MANUEL (COORD.), *MONACHIL. HISTORIA DE UN PUEBLO...*,*OP.CIT.*, P. 139.
1154	MONACHIL	TRES CASAS	CASTELLANO GUTIÉRREZ, ANTONIO, "ENTRE DOS CULTURAS: EL AMANECER DE UN PUEBLO", EN TITOS MARTÍNEZ, MANUEL (COORD.), *MONACHIL. HISTORIA DE UN PUEBLO...*,*OP.CIT.*, P. 139.
1155	MONACHIL	OLIVAR	CASTELLANO GUTIÉRREZ, ANTONIO, "ENTRE DOS CULTURAS: EL AMANECER DE UN PUEBLO", EN TITOS MARTÍNEZ, MANUEL (COORD.), *MONACHIL. HISTORIA DE UN PUEBLO...*,*OP.CIT.*, P. 139.
1156	MONACHIL	BATÁN	DOC. 2303 EN OBRA SIERRA, JUAN, *CATÁLOGO DE PROTOCOLOS NOTARIALES...*, *OP.CIT.*, P. 1423.
1157	MONACHIL	NS	CASTELLANO GUTIÉRREZ, ANTONIO, "ENTRE DOS CULTURAS: EL AMANECER...", *ART.CIT.*, P. 143.
1158	MONACHIL	NS	CASTELLANO GUTIÉRREZ, ANTONIO, "ENTRE DOS CULTURAS: EL AMANECER...", *ART.CIT.*, P. 143.
1159	MONACHIL	HAZA EN HOFRA TALCARME DE SECANO	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES E CAMINOS E PUENTES E ALCANTARILLAS E MADRES E POZOS* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES...*, *OP.CIT.*, PP. 84-85.
1160	MONACHIL	HAZA EN HAVZ ALAHARAZ	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES E CAMINOS E PUENTES E ALCANTARILLAS E MADRES E POZOS* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES...*, *OP.CIT.*, PP. 84-85.
1161	MONACHIL	HAZA EN EL METNET	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES E CAMINOS E PUENTES E ALCANTARILLAS E MADRES E POZOS* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES...*, *OP.CIT.*, PP. 84-85.
1162	MONACHIL	HAZA	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES E CAMINOS E PUENTES E ALCANTARILLAS E MADRES E POZOS* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES...*, *OP.CIT.*, PP. 84-85.
1163	MONACHIL	PEDAZO DE ERA EN RABITA ALHANBRA	*RELAÇIÓN DE LAS TIERRAS E VIÑAS DE LOS ALGIBES E CAMINOS E PUENTES E ALCANTARILLAS E MADRES E POZOS* TRANSCRITO EN MORENO TRUJILLO, MARÍA; OBRA SIERRA, JUAN MARÍA DE LA; OSORIO PÉREZ, MARÍA, *LOS LIBROS DE RENTAS MUNICIPALES...*, *OP.CIT.*, PP. 84-85.
1164	MUNERIS	ALQUERÍA-FINCA	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 618.
1165	OTURA	1/3 DE LOS BIENES DE LA ALQUERÍA	DOC. 58 EN GALLEGO BURÍN, ANTONIO; GÁMIR SANDOVAL, ALFONSO, *LOS MORISCOS DEL REINO DE GRANADA...*, *OP.CIT.*, P. 269.
1166	OTURA	PARTE DE LA ALQUERÍA	GALÁN SÁNCHEZ, ÁNGEL; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL CONVENTO DE SANTA CRUZ LA REAL…", *ART.CIT.*, P. 219.
1167	OTURA	CASA	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 613
1168	OTURA	TIERRAS	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 613
1169	OTURA	VIÑAS	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 613
1170	OTURA	MORALES	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 613
1171	OTURA	DOS MOLINOS DE PAN	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 613
1172	OTURA	NS	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT...*, P. 613

1173	OTURA	HAZA LLAMADA CAYLON EN EL SECANO DE OTURA	DOC. 2 EN ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA…", *ART.CIT.,* P. 343.
1174	OTURA	VIÑA	GALÁN SÁNCHEZ, ÁNGEL; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL CONVENTO DE SANTA CRUZ LA REAL…", *ART.CIT.*, P. 243.
1175	OTURA	VIÑA	GALÁN SÁNCHEZ, ÁNGEL; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL CONVENTO DE SANTA CRUZ LA REAL…", *ART.CIT.*, P. 243.
1176	OTURA	TORRE HECHA PALOMAR	GALÁN SÁNCHEZ, ÁNGEL; PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL CONVENTO DE SANTA CRUZ LA REAL…", *ART.CIT.*, P. 243.
1177	AL GASAF	PREDIO DE REGADÍO	DOC. 54 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES DE LA UNIVERSIDAD...", *ART.CIT.,* P. 338.
1178	DESCONOCIDO	ALQUERÍA DE LA CUESTA DE LA HIGUERA	HARVEY, LEONARD, "YUSE BANEGAS. UN MORO NOBLE EN GRANADA BAJO LOS REYES CATÓLICOS", *AL-ANDALUS,* Nº 21/2, 1956, PP. 297-302
1179	DESCONOCIDO	ALQUERÍA DE LA CUESTA DE LA HIGUERA	HARVEY, LEONARD, "YUSE BANEGAS. UN MORO NOBLE EN GRANADA BAJO LOS REYES CATÓLICOS", *AL-ANDALUS,* Nº 21/2, 1956, PP. 297-302
1180	DESCONOCIDO	DAR AL-JABIYA	RUBIERA MATA, MARÍA JESÚS, "LOS POEMAS EPIGRÁFICOS DE IBN AL- ŶAYYĀB...", *ART.CIT.*, P. 454.
1181	DESCONOCIDO	DAR IBN YUZAYY	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 131.
1182	DESCONOCIDO	GENIN CIDI MOCLIZ	*MINUTA DE CARTA DE FERNANDO DE ZAFRA (18 DE SEPTIEMBRE*)... EN SALVÁ, MIGUEL; SAINZ DE BARRANDA, PEDRO, *COLECCIÓN DE DOCUMENTOS INÉDITOS…,* TOMO XI, *OP.CIT.*, P. 543.
1183	DESCONOCIDO	HUERTA DE ALNACHA	PEINADO SANTAELLA, RAFAEL, "EL PATRIMONIO REAL NAZARÍ…", *ART.CIT.*, P. 309.
1184	DESCONOCIDO	HUERTO DE AL-SIHAB	IBN AL-JAṬĪB: 'INĀN, MUHAMMAD ABD ALLAH (ED.), *THE HISTORY OF GRANADA ENTITLED AL-IḤĀṬA...*, *OP.CIT.*, P. 131.
1185	DESCONOCIDO	HUERTA DE LA BOZMIRA	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, P. 318.
1186	DESCONOCIDO	CARMEN EN BURY NASIH	DOC. 16 EN SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, "ESCRITURAS ÁRABES...", *ART.CIT.*, P. 223.
1187	DESCONOCIDO	CASA DE ABENZAMARQ	DOC. 6. ÁLVAREZ DE MORALES, CAMILO; JIMÉNEZ ALARCÓN, MARGARITA, " "PLEITOS DE AGUA EN GRANADA...", *ART.CIT.*, P. 86.
1188	ALCAZABA CADIMA	CASA DEL ALCAIDE AUDALLA ABIZID	LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE, "GRANADA EN EL SIGLO XV...", *ART.CIT.*, PP. 618-619.
1189	REALEJO	HUERTA DE GENIN AZEYTUD	ESPINAR MORENO, MANUEL, "NOTAS SOBRE POSESIONES DEL GRAN CAPITÁN Y JUAN ÁLVAREZ ZAPATA EN GRANADA..., *ART.CIT.*, PP. 320-321.
1190	JABACÍN	MITAD DE UN PREDIO	DOC. 61. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 113.
1191	JABACÍN	MITAD DE UN PREDIO	DOC. 61. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 113.
1192	CAPARACENA	PREDIO	DOC. 61. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 113.
1193	DESCONOCIDO	PREDIO EN YISR AL-ZUYAY	DOC. 43. SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS, *DOCUMENTOS ARÁBIGO…, OP.CIT.,* P. 83.
1194	ALCAICERÍA	6 TIENDAS	DOC. 17. EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, PP. 384-385.
1195	ALCAICERÍA	20 TIENDAS	DOC. 4, 7, 10 12 Y 17 EN MALPICA CUELLO, ANTONIO; TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN, "LOS INFANTES DE GRANADA…", *ART.CIT.*, PP. 366-368.